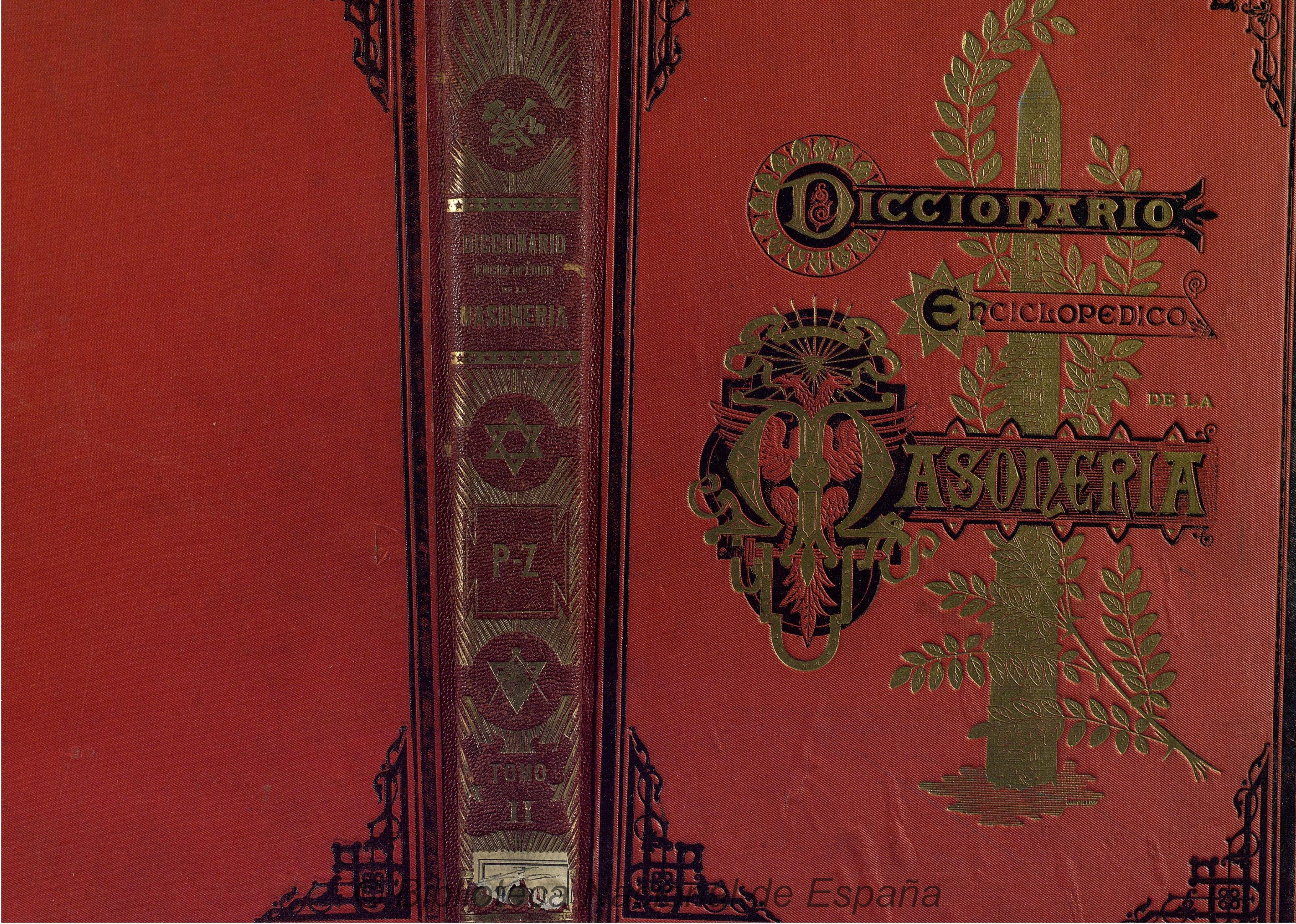

DICCIONARIO
ENCICLOPEDICO
DE LA
MASONERIA
P-Z
TOMO
II





DICCIONARIO

ENCICLOPÉDICO

DE LA MASONERIA

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

DE LA

MASONERÍA

CON UN

SUPLEMENTO

SEGUIDO DE LA

HISTORIA GENERAL DE LA ÓRDEN MASÓNICA

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA LA ÉPOCA ACTUAL



OBRA ESPECIAL Y ÚNICA EN SU GÉNERO
PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS ORÍGENES, NATURALEZA, SÍMBOLOS, PRÁCTICAS Y FINES DE LA MASONERÍA,

EN LA CUAL SE COMPRENDEN LAS MATERIAS SIGUIENTES:

Análisis de todos los ritos conocidos, antiguos y modernos, con la nomenclatura y descripción de cerca de 1000 grados y el significado de sus símbolos, mitos y ceremonias

Compilación y concordancia de todas las reglas, leyes, órdenes, estatutos, reglamentos y convenciones, de observancia general masónica, desde la organización primitiva de la Orden hasta los últimos Conventos internacionales, comprendiendo la célebre Carta de Colonia, las Regulaciones generales de 1772 y las Constituciones de Federico el Grande; de los fastos masónicos y asambleas de la Orden desde los primeros siglos hasta el día

Bibliografía masónica, biografía de Masones célebres

Ciencia cabalística, teoría de Hermes, Masonería oculta, Masonería Jesuítica-Templaria, Masonería de Adopción ó de Damas, carbonarismo y demás instituciones y sociedades análogas á la Orden Masónica

Explicación y análisis de la Biblia en sus relaciones con los mitos y tradiciones de la Masonería

Iconografía, mitología y simbolismo de la antigüedad

Estadística de la población masónica del globo, con expresión é historia de las potencias que en el mismo existen

COMPLETADO CON UN

TALLER GENERAL DE LA FRANCMASONERÍA

Guía de Dignatarios y Oficiales de las Logias, Capítulos y Grandes Cámaras para el desempeño de sus cargos

Elementos de enseñanza Masónica para la instrucción de los iniciados
Compendio de los Rituales y Catecismos más autorizados para la práctica de los principales ritos que se profesan en el día y de las ceremonias más usuales de la Francmasonería
Todo ilustrado con profusión de láminas en litografía, cromo, grabado y fotograbado, representando vistas, retratos, símbolos, ceremonias, planos, etc., etc.

ESCRITO Y ORDENADO POR

D. LORENZO FRAU ABRINES

M.·. M.·., Grado 33° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado
Miembro Honorario del Supremo Consejo de Portugal, Fundador, Ex-Venerable y miembro de varias Logias de España y del Extranjero
Ex-Gran Orador del Gran Capítulo Catalán, Gran Secretario General de la Gran Logia Simbólica Regional Catalana Balear
Presidente del Centro Masónico Cosmopolita de enseñanza libre popular, etc., etc.

Y PUBLICADO BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. Rosendo Arús y Arderiu

M.·. M.·. Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; Miembro Honorario de los Supremos Consejos de Portugal y de España y de numerosas Logias españolas y del Extranjero; Gran Maestro de la Gran Logia Regional Catalana Balear
Fundador y Venerable titular de la Augusta Logia «Avant» de Barcelona, etc., etc.

CON LA VALIOSA COOPERACIÓN DE MASONES TAN DISTINGUIDOS COMO ILUSTRADOS DE EUROPA, AMÉRICA Y OTRAS REGIONES COMO LOS SRES. HUBERT, CAUBET, FORS, LALLAVE, SAORNIL, CANTÓN, LASARTE, DUCIS, VIART Y OTROS

TOMO II

P - Z

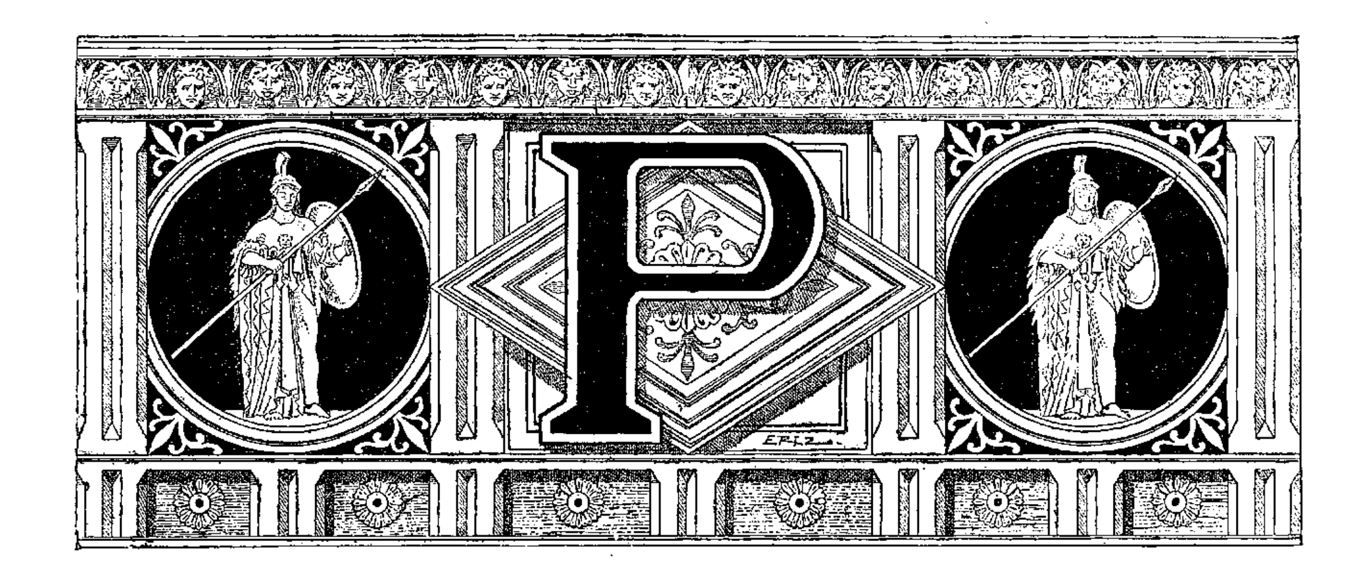
BARCELONA
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «LA ACADEMIA» DE VIUDA É HIJOS DE E. ULLASTRES Y C.ª
6, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 6

PAUTA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

TOMO II

Láminas	Páginas	
17	770	Piedra cúbica.
33	826	Juan Prim.
72	892	Escritores Masónicos.
51	900	L. Gambetta.
44	1056	Rafael del Riego.
68	1116	Masonería Andrógina.
45	1250	Casto Mendez Nuñez.
38	1382	V. Hugo.
30	1430	Entierro Masónico de José Warren.
10	1432	G. Washington.

Barcelona
Establecimiento Tipográfico "La Academia"
6, Ronda de la Universidad, 6





Letra décima octava del alfabeto, cuya representacion en los signos masónicos varia segun los sistemas (Véanse las figuras de la lámina 2.ª) Esta letra es un verdadero geroglífico, puesto que pinta la boca y representa, no sólo á esta, si que tambien á la accion de hablar, ó la palabra, que es la propia de este órgano. Esta consonante es invariable en todas las lenguas: los hebreos pronunciaban *f*, ó *ph*, cuando no iba acompañada de un punto. Como signo numeral, entre los romanos, al igual que la C, valia 100; usada como mayúscula 400 y con un trazo encima, 400,000. Estos solian poner esta letra bordada en los estandartes é insignias de las legiones para denotar la palabra *Príncipes*, que eran los soldados que formaban en primera fila. En los edictos y en los decretos y leyes, la *P.* significaba *Populus* y *Patres*. En las fórmulas químicas representa el fósforo; *Pa* el palladium; P. l., el plomo y P. t., la platina.—En el simbolismo masónico se la vé frecuentemente bordada sobre las bandas, mandiles y condecoraciones, y especialmente en los altos grados del Rito de Memfis. Grabada sobre uno de los tres ángulos del triángulo que constituye la joya del 2.º grado de la Francarbonería, indica al hijo *Pródigo*, que es el título de este grado. Como una de las tres iniciales (L.·. D.·. P.·.) que se ven sobre la cintra del puente que es uno de los emblemas mas característicos del Caballero de Oriente ó de la Espada, grado 15.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, forma parte de la divisa, *Libertad de pasar ó de pensar*; teniendo igual significado en la joya de los Caballeros del Aguila, grado 37.º del Rito de Misraim. Una de las siete iniciales que figuran en los ángulos del eptágono que sirve de joya distintiva á los Caballeros de Oriente y de Occidente, grado 17.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que significa *Poder*. Es asimismo una de las nueve letras que se distinguen sobre las puntas del triple triángulo del Gran Real Arco, grado 31.º del Rito de Misraim, como inicial de uno de los grandes nombres de Dios. Bordada sobre el mandil del Verdadero Mason Adepto, grado 58.º del mencionado Rito, es inicial de *Phalamas*, una de las palabras sagradas, é igual significado tiene tambien sobre el mandil de los Caballeros Benéficos, grado 67.º; y por último, en los grados 74.º, 75.º, 76.º, 77.º y 79.º del mismo, es inicial de *Príncipe*, ó sea de uno de los títulos característicos con que suelen distinguirse. En el alfabeto filosófico hermético, esta letra se designa por el número 8; tiene por geroglífico correspondiente el carnero y es inicial de *Puteal*, que, segun la instruccion de los Novicios de la Orden de los Jueces Filósofos Desconocidos, es el pedestal sagrado que encierra las cenizas de las víctimas inocentes (los templarios) sobre el cual deben ser inmolados los tiranos (los vicios y las pasiones) (*).

PAA-ATUA—Ceremonia supersticiosa que consistia en frotar á los ídolos con aceite y cubrirles de plumas, que los fieles iban despues á recoger ávidamente y que guardaban con la mayor veneracion, como un precioso talisman, al que atribuian las propiedades mas maravillosas, dentro de pequeños tubos que llevaban pendientes del cuello, por medio de una cinta. Estas prácticas subsisten aun hoy dia entre los habitantes de Taiti (*).

PAAMILA—Dábase este nombre á unas fiestas que celebraban los egipcios en honor de *Paamiles*, en las cuales se paseaba procesionalmente una obscena imágen de esta divinidad llevada en andas. Los atenienses llamaban tambien así á unas grandes fiestas que celebraban en honor de Osiris ó el sol naciente, y en la Tebaida dábase este nombre á la nodriza de esta divinidad (*).

PAAR (Rodolfo, baron de)—Caballero de Malta, Gran Prior de la Orden en Bohemia, Comendador de Furstenveld y de Medling, gran Escudero del emperador Fernando II y por último general de los croatas; ingresó en la Orden en 1594. Se distinguia por la rara habilidad que sabia desplegar en todos los ejercicios propios de la nobleza. Supo captarse el favor del emperador, de tal manera, que este le nombró en seguida uno de sus chambelanes, y poco tiempo despues le hizo su escudero mayor. Adquirió gran autoridad y preponderancia, pero habiendo abusado de ella, se vió obligado á retirarse de la córte. Sin embargo, poco tiempo despues, fué llamado nuevamente por el soberano, que le confirió, en 1620, el cargo de gobernador de

Carlostad y de los paises que dependen del mismo. En 1626 fué elegido Gran Prior de la Orden de Malta en el reino de Bohemia, pero murió antes de poder tomar posesion de esta dignidad. Tenia mucha aficion las á artes y oficios arquitectónicos, y pertenecia, como protector, á la Confraternidad de los Francmasones, en cuyos trabajos tomaba una parte muy activa (*).

PABELLON—Habitacion portátil usada en los campamentos militares. ▲ Colgadura para tronos, lechos nupciales. ▲ Bandera con las armas nacionales. ▲ Residencia de los oficiales acuartelados. ▲ Se adopta como cenador y edificio aislado dependiente de otro mas importante. ▲ Resalto de una fachada en su centro ó en un ángulo. ▲ Pabellon de la oreja. ▲ Piedra preciosa. ▲ La extremidad mas ancha de un instrumento, trompeta, sonda. ▲ Haz formada de cuatro fusiles enlazados por las bayonetas. Significa descanso de tropas.—R—

Llámase así en Masonería al dosel bajo el que se cobija el trono del Venerable Maestro, en los templos simbólicos, ó del presidente en los altos grados. En el Rito Moderno, es de terciopelo azul y se adorna con flecos y estrellas de oro ó de plata; en el Escocés, se emplea el oro, con el color grana ó púrpura. En el fondo y en la parte superior se halla colocado un delta resplandeciente, en cuyo centro se lee el gran nombre de Dios escrito en caracteres hebráicos Dícese tambien de la bandera que interviene en el simbolismo de algunos grados, y muy especialmente en el de Príncipe del Real Secreto, 32.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En el Gran Campamento de este grado, hay cinco *pabellones*, distintivos que sirven para designar los cinco cuerpos de que se compone el ejército de la Masonería (*).—V. Campamento.

PABLO (San); Παῦλος—Apóstol gentílico, natural de Tarso, en Cilicia, muerto en Roma en los últimos años del reinado de Neron, y probablemente en la persecucion general del año 64 de nuestra era. Su nombre de cuna fué *Saulo* ó *Saul*, en hebreo Schaul *(el Deseado).*

Habia nacido en el año 10 ó 12 de nuestra era; siguiendo la moda de entonces habia laticinado su nombre en el de *Paulo.* Su familia era originaria probablemente de la ciudad de Jischala en Galilea, y se envanecia de pertenecer á la tribu de Benjamin. Su padre poseia el título de ciudadano romano que algun predecesor compró ó ganaria. El número de sabios que cada año producia su patria, Tarso, era extraordinario. Sobresalian en ella las clases de retórica, pero los judíos frecuentaban poco las escuelas profanas.

Su padre, que era fariseo, le envió á Jerusalem, donde fué educado é instruido por Gamaliel, el mas célebre fariseo de su tiempo. Durante su estancia en Tarso, que era un centro importante, la cultura helénica pudo penetrar mas ó menos profundamente en la literatura y filosofía griegas. Influido por el helenismo, cayó bajo la accion inmediata del mas poderoso miembro del Senedrin, adquiriendo un hondo conocimiento de los sagrados textos y asimilándose esa sútil dialéctica que crece como yedra adherida al árbol de los sofismas teológicos. Así Neander ha hecho observar que la oratoria de *San Pablo* no deriva tanto de la escuela griega como de fuentes judáicas.

Pablo hablaba y escribia el griego habitualmente, aunque con defectos hebráicos. Ignora la lógica peripatética, se asimila grandemente las formas dialécticas del Talmud. Pierde el hilo de sus razonamientos, interrumpe sus ideas, corta los periodos y los deja inacabados. Es desigual cuanto cabe serlo: entre la soporífera encadenacion de sutilidades frívolas alumbra cual meteoro la centella de una originalidad. Su padre le habia hecho aprender las profesiones de tapicero y de tejedor, que practicó mucho, pues no tenia riquezas. Era muy educado y de formas sociales respetuosas y delicadas. Es rico y natural en el colorido; verboso, suelto, fácil en la ejecucion. Cuando no le arrastran sus ímpetus, es afable y sencillo. Su elocuencia parecia incorrecta, tímida; pero llegando á sobreponer su emocion, dominaba, no obstante su fealdad natural y su exterior poco majestuoso.

Pablo fué una de las personalidades más salientes de la cristiandad. Nació en tiempo de los creadores, y el Dogma recibió en su mano poderosos desarrollos. Natural que su nombre y hechos abriesen ancho campo al arte, á la historia y la crítica. Precisamente es la personalidad coetánea de Jesús de quien poseemos mayor copia de documentos. Por esto arguye Renan que "se le presta una importancia de primer órden, casi superior á la de Jesús."

"*Pablo,* dice, es un gran hombre y jugó en la fundacion del cristianismo un papel de los más considerables. Mas no precisa compararle á Jesús, ni aun á los discípulos que le rodearon. *Pablo* no vió á Jesús: no habia gustado la ambrosía de la predicacion galil ea.....Nada tan falso como la opinion hecha moda, de que *Pablo* era el verdadero fundador del cristianismo: este fué Jesús. Los primeros puestos fueron ocupados por esos grandes y oscuros compañeros del Nazareno, amigos apasionados y fieles, que le creyeron hasta morir. En el primer siglo, *Pablo* fué en cierto modo un fenómeno aislado. No dejó escuela organizada; dejó, por el contrario, ardientes adversarios que pretendieron en cierto modo borrarle de la Iglesia, y ponerle bajo el mismo pié que Simon el Mágico. Se le quitó lo que estimamos como su obra propia, la conversion de los gentiles. La Iglesia de Corinto, que fundó él solo, pretendieron que debia su origen á él y á Pedro. En el siglo II, Papias y San Justino no pronuncian su nombre. Mas tarde, cuando la tradicion oral ya no valió nada, cuando la Escritura ocupó su puesto, fué cuando *Pablo* adquirió en la teología cristiana un lugar capital. En efecto, *Pablo* tiene una teología. Pedro, María de Magdala no la tuvieron. *Pablo* ha dejado obras considerables: los escritos de los otros apóstoles no pueden competir con los suyos en importancia y en autenticidad." (Véase E. Renan, *Les Apôtres.)*

Puede fuese uno de los perseguidores de Jesús, pues se sabe estaba en Jerusalem cuando su muerte; y notoria era la implacable animosidad de *Pablo* contra los que atacaban el formalismo estéril de una religion agotada y reducida á subsistir, como hoy la misma religion cristiana. Su viva imaginacion le impulsaba contra unas creencias que para manifestarse hollaban la ley hebráica, anatematizaban su poder y las emplazaban ante el trono de un Dios que habia tomado carne en las últimas capas de la sociedad civil; creencias que segregaban las clases incultas de la antigua fé, y que no aparecian revestidas del prestigio de los grandes nombres. Su encarnizamiento hizo que, todavía mozo, custodiase las ropas de los que apedrearon á San Esteban. Abdías, primer obispo de Babilonia, le acusa igualmente de haber producido igual suerte á Santiago el Menor, merced á una sedicion por él fraguada. Está fuera de duda su barbarie respecto á los cristianos, hasta que habiendo solicitado ir á Damasco á apoderarse de sus principales jefes y llevárselos al verdugo de Jerusalem, lejos de hacer esto, se convirtió al cristianismo. En efecto, el año 35, llevando cartas del príncipe de la sinagoga para ir á Damasco con el objeto antedicho, la leyenda católica arguye que tuvo una aparicion celeste en el camino, y oyó una voz de lo alto que le decia:—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?— y que él respondió humillado y trémulo:—Señor, ¿qué quereis que haga?—Despues de lo cual Dios le envió á los piés de Ananías, cristiano que le bautizó.

Hemos oido la leyenda; escuchemos á la historia. Es evidente que las religiones tienen su cuna en el terror y en la maravilla, y que el paso de unas á otras se efectua necesariamente bajo estas transformadoras influencias. San Lúcas se encargó de convertir hechos naturales en un milagro; bien que tal vez no hiciese sino repetir lo que los cristianos creerian presentárseles vestido con la intervencion celeste. Los ebionitas eran los enemigos encarnizados de *Pablo,* y de ahí que los cristianos atribuyesen á calumnias suyas lo que aquellos decian respecto á la conversion. Los ebionitas pensaban que *Pablo* habia sido impulsado por móviles carnales. Se fundaban en la pasion que le atribuian hácia la hija de Gamaliel, en pos de cuya posesion se habia hecho judío, y que despues se vengó de la repulsa del padre declarándose cristiano. Sea esto lo que quiera, *Pablo* era hombre vehementísimo en sus afectos y en sus odios, encontrándose acondicionado, como el que mas, á pasar por inclinaciones extremas. Era bajo, grueso y recio de espaldas; su cabeza estaba calva, y llevaba encorvadas las piernas; tenia barba y cejas negras y espesas, ojos vivos, nariz como Ovidio. Gozaba de flaca salud, y era su costumbre hacer alusion á sus defectos personales. No obstante lo que los ebionitas decian de él, se jactaba de ser insensible á los estímulos de la voluptuosidad. Parece que no se casó; acaso porque en su carácter vehemente, si en realidad fué contrariado en aquella pasion, la querria guardar el culto respetuoso de las inclinaciones lastimadas.

La conversion de *Pablo* es un suceso capitalísimo en la historia. Dejaremos la palabra al eminente orientalista Renan; y él la narrará á nuestros lectores: "Pablo se aproximaba á Damasco recorriendo ya probablemente las huertas que la rodean. Era medio dia. Llevaba consigo varios compañeros, y á lo que parece viajaba á pié. El camino de Jerusalem á Damasco no ha cambiado. Es el que saliendo de Damasco por el S. O. atraviesa la hermosa llanura bañada á la vez por arroyos que afluyen al Abana y al Far-

far; llanura sobre la cual están hoy las aldeas de Dareya, Kankab y Sara. Dia a menos de cuatro horas de Damasco el paraje en que la tradicion de la Edad Media fijaba el lugar del milagro, que es uno de los hechos mas importantes de la humanidad. Es probable que el punto en cuestion distase menos de Damasco, y estaríamos en lo cierto colocándole hácia Dareya (hora y media de la ciudad), ó entre aquella y la extremidad del Meidan. *Pablo* tenia delante la ciudad, de la cual algunos edificios debian dibujarse entre el ramaje; detrás de él la cima majestuosa del Hermon, con sus surcos de nieve, que le asemejan á la calva frente de un anciano; á su derecha el Flauran, las dos pequeñas cadenas paralelas que reprimen el curso inferior del Farfar, y los túmulos de la region de los lagos; sobre su izquierda los últimos contra-fuertes del Ante-Líbano, que marchan á enlazarse con el Hermon. La impresion de estas campiñas ricamente cultivadas, de estos vergeles deliciosos, separados entre sí por acequias y cargados de los mas hermosos frutos, es la de la calma y la satisfaccion. Figurémonos una ruta sombreada, abierta en una espesa capa del terreno, sin cesar mojado por las acequias del riego, bordeada de taludes, y serpenteando entre los olivos, nogales, albaricoqueros y ciruelos, unidos entre sí por viñas entrelazadas, y se tendrá la idea del lugar donde aconteció el suceso extraño que tuvo tan gran influencia sobre la fé del mundo. No os creereis en Oriente en estos alrededores de Damasco, y sobre todo al salir de las ásperas y abrasadoras regiones de la Gaulosítida y de la Itúrea, llena el alma la alegría de volver á encontrar el trabajo del hombre y las bendiciones del cielo. Desde la antigüedad mas remota hasta hoy, toda esta zona que rodea á Damasco de frescura y bienestar no ha tenido mas que un nombre, no inspiró sino un sueño, el del *Paraiso de Dios*. Si *Pablo* encontró allí visiones terribles, es que las llevaba en su espíritu. Cada paso que daba hacia Damasco despertaba en él abrasadoras perplejidades. El odioso papel de verdugo que iba á jugar allí, se le hacia insoportable. Las casas que empieza á percibir eran tal vez las de sus víctimas. Esta idea le atormentaba, deteniendo su paso; él se imaginaba resistir á un aguijon punzante. La fatiga de los ocho dias de camino desde Jerusalem, uniéndose á esta preocupacion, le postraba. Tenia, al parecer, los ojos inflamados; acaso un principio de oftalmía. En estas prolongadas marchas las últimas horas son las peligrosas. Todas las causas debilitantes de los dias anteriores se acumulan; las fuerzas nerviosas amenguan, se opera en él una reaccion. Tal vez tambien, el brusco paso de la llanura devorada por el sol á las frescas sombras de los huertos, determinó un acceso en el organismo enfermo y gravemente agitado del fanático viajero. Las fiebres perniciosas, acompañadas de arrebato cerebral, son en estos parajes completamente súbitas. En algunos minutos se cae como herido de un rayo. Cuando el acceso pasa, se conserva la impresion de una noche profunda, surcada de relámpagos, donde se han visto imágenes destacadas sobre negro fondo. Yo mismo he experimentado en Byblos un accidente de esta clase. Con otros principios, habria tomado las alucinaciones que tuve entonces, por verdaderas visiones. Lo cierto es que un accidente terrible quitó en un instante á *Pablo* la conciencia distintiva que le quedaba y que rodó por el suelo privado de sentido. Con los relatos que tenemos de este hecho singular, es imposible decir si algo exterior trajo la crísis que valió al cristianismo su mas ardiente apóstol..... El estado del espíritu de *San Pablo*, sus remordimientos, su aproximacion á la ciudad donde iban á ser mayores sus entuertos, fueron las verdaderas causas de su conversion. Yo prefiero mucho la hipótesis de un hecho personal tocante á *Pablo* mismo, y sentido por él solo. No es inverosímil, sin embargo, estallase de repente una tempestad. Las vertientes del Hermon son punto de formacion de borrascas á las cuales nada iguala en violencia. Las almas mas frias no atraviesan sin emocion esas espantosas lluvias de fuego. Y es preciso recordar que en toda la Antigüedad, los accidentes de este género eran revelaciones divinas, que con las ideas que se tenian respecto á la Providencia, nada era fortuito, y cada hombre tenia el hábito de referir á él los fenómenos naturales que pasaban á su alrededor. Para los judíos particularmente, el trueno era siempre la voz de Dios; el rayo, el fuego de Dios. *Pablo* era presa de la mas viva agitacion. Naturalmente atribuiria á la voz de la tormenta lo que llevaba en su propio corazon. Que un delirio febril, ocasionado por una insolacion ó una oftalmía, se apoderase de él repentinamente; que un relámpago le desvaneciese, que el estallido del rayo le derribara y produjese una conmocion cerebral y pérdida temporal del sentido de la vista, poco importa. Los mismos recuerdos del apóstol, parecen sobre el particular bastante confusos; él estaba convencido de que habia sido sobrenatural, y tal opinion no le permitia una conciencia clara de las circunstancias materiales. Esta suerte de conmociones cerebrales causan á veces una especie de efecto retroactivo y turban completamente los recuerdos de los momentos que precedieron á la crísis. Por lo demás, *Pablo* mismo nos dice que padecia visiones; cualquier circunstancia insignificante á los ojos de los demás, bastaba á ponerle fuera de sí. En medio de las alucinaciones de que eran presa todos sus sentidos, ¿qué es lo qué vió, que oyó? Vió la figura que le perseguia desde tanto tiempo, vió el fantasma sobre el cual corrian tantas relaciones; vió á Jesús mismo diciéndole en hebreo: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Las naturalezas impetuosas pasan repentinamente á situaciones extremas. No hay para ellas lo que existe para los temperamentos frios, momentos solemnes, minutos que deciden del resto de la vida. Los hombres reflexivos no cambian; se transforman: los hombres ardientes, al contrario cambian y no se transforman. . . . .

. . . .

Pablo entró en Damasco con auxilio de sus compañeros, que le llevaban de la mano. Le dejaron en casa de un cierto Judá, que vivia en la calle Derecha, gran vía de arcadas de columnas que tenia mas de una milla y sobre cien piés de ancha, cuyo trazado forma actualmente la principal arteria de Damasco. El desvanecimiento y enajenacion mental no menguaron de intensidad durante tres dias. Lo que pasó durante esta crísis en una cabeza ardorosa, enloquecida por una violenta conmocion, se adivina pronto. Se habló ante él de los cristianos de Damasco, y en particular de un cierto Ananías, que parecia ser jefe de la comunidad. *Pablo* habia oido hablar mucho de la ponderada facultad milagrosa, de los nuevos creyentes, de curar las enfermedades; y se le apoderó la idea de que poniendo sus manos en él le sacarian de ese estado. Sus ojos continuaban entre tanto muy inflamados. Entre las imágenes que se sucedian en su cerebro, creyó ver á Ananías que entraba, haciéndole el gesto familiar á los cristianos. Quedó convencido de que deberia su curacion á Ananías. Avisaron á este y vino y le habló con dulzura, le llamó hermano suyo y puso las manos sobre él. La calma volvió desde este instante al espíritu de *Pablo*. Se creyó curado; y siendo la enfermedad esencialmente nerviosa, lo fué en efecto. Se decide que le cayeron costritas y escaras de los ojos: comió y recuperó las fuerzas. Recibió casi inmediatamente el bautismo. Las doctrinas de la Iglesia eran entonces tan sencillas, que nada nuevo tuvo que aprender. Se halló sobre el campo cristiano y perfecto cristiano."

Largamente hemos dejado explicarse á Renan. Lo hicimos porque todo cuanto pudiéramos decir no seria sino quitárselo al ilustre sabio francés, que parece dejar agotada la materia.

El carácter de *Pablo* es la energía, la dureza, la pasion, la violencia, el conflicto. *Pablo* es la antítesis de Jesús. El dualismo encerrado en la doctrina del Maestro, tuvo en él un actor importante. Con la nueva escuela este dualismo cesó de desenvolverse paralelamente. Uno de los principios que le informan creció hipertróficamente á expensas del atrofiamento del otro. Jesús, no obstante su error dualista, ha desenvuelto la idea de la fraternidad universal, contra el principio trascendental que anula al hombre ante las gradas del Eterno, á pesar de su voluntad generosa, obedeciendo á la herencia histórica y á las influencias del medio, contrariando en ello su natural, su complexion. Pero al tener mantenedores estas afirmaciones entre los que van á continuar la obra del Cristo, y precisamente los que logran hacerla fructificar, serán tambien los que extremando lógicamente el principio hasta sus postreras consecuencias negarán, como el Maestro, el hombre natural, querrán recortarnos por el contorno de una plantilla antihumana, desviarán nuestros ideales de la tierra para llevarlos á la sola posesion de Dios, forzarán ese principio centrípeto, sin conseguir anular las eternas leyes naturales, sumergiendo al mundo en el caos y en la ruina, conmoviendo los pueblos, torturando á los hombres, y sin impedir que esas mismas leyes se manifiesten en poderosas reacciones centrífugas que acaban por lo pronto con la férrea compacidad del catolicismo, y que han de destruir en el porvenir su existencia histórica.

Dejando á un lado cuestiones impertinentes ahora, pues ya no se discute entre los pensadores la viabilidad del cristianismo en sus modos católico y heterodoxo, nos encontramos desarrollada en la Edad Media la idea trascendental, hasta las mas altas ascensiones ; pero al manifestarse

majestuosa en Hildebrando, al reverdecer despues en el fiero Julio II, al dogmatizar en Ignacio de Loyola, viene á remolque, en su misma entraña, cual tubérculo en pulmon tísico, la idea excéntrica que ha de destruirle, despues de atormentarle toda su vida. Aguardemos algunos siglos la llegada de todos aquellos, pues vendrán irremisiblemente acompañados de Juan Hus, de Lutero y Calvino; hasta de los galicanos, de los regalistas y de la escuela de Port-Royal en el seno mismo del catolicismo.

Así pasaron los tres primeros años de su noviciado. Al salir de Damasco hácia el año 39 trató de volver á Jerusalem. La comunidad cristiana de esta ignoraba su cambio, ó le creia á medias. Pudo regresar *Pablo*, despues que San Bernabé, cristiano helenista, disipó las dudas, y despues de confesar con San Pedro y Santiago, no permaneciendo en Jerusalem sino cuarenta dias, en razon á los peligros que le rodeaban. Atravesó la Judea y se fué á Siria y Cilicia, cuyas iglesias confirmó mas tarde; debiendo establecerse en este viaje durante el periodo que media hasta el año 43, en que no se sabe de él. Bernabé le hizo llamar y se dirigieron ambos á Antioquía, donde estuvieron un año predicando la *buena nueva*, con tal éxito que llegó pronto á ser la metrópoli del cristianismo asiático. El año 44, con motivo de una gran hambre, fueron enviados los dos apóstoles á Jerusalem á llevar los socorros que los cristianos de Antioquía remitian como limosna, regresando á poco. De aquí ambos, acompañados de San Márcos, se dirigieron á Chipre, convirtiendo en Pafos al procónsul Sergio Paulo. Volvió á la Anatolia. Regresó á Judea, pero tuvo que retirarse porque le denunciaron como enemigo del reposo públio. En Lystra se recibe á Bernabé y *Pablo* con honores divinos; llámase Mercurio á *Pablo* y Júpiter á Bernabé, lo cual indigna á los apóstoles que protestan diciendo ser simples humanos. Pero los judíos de Pisidia movieron parte de la multitud contra quienes pretendian adorarlos, y el mismo *Pablo*, apedreado y lleno de golpes, quedó por muerto. Pero sus discípulos le sustrajeron y ocultaron, pudiendo huir con su colega, volviendo á Antioquía despues de otras excursiones el año 48. Entre tanto se habia formado una secta que queria unir la circuncision al bautismo, exigiéndolo como condicion salvadora. *Pablo* y Bernabé se alzaron contra ella. Se queria someter á los neófitos á las observaciones del mosaismo. Esto nació en Jerusalem, donde la inmensa mayoría de los convertidos procedia del tronco hebráico. *Pablo* y Bernabé se pronunciaron enérgicamente contra las trabas que un celo mal entendido tendia á oponer al desarrollo de la grey cristiana. Volvieron, pues, el año 51 ambos apóstoles á Jerusalem, á someter la cuestion al consejo de los apóstoles; el cual aprobó su doctrina, y quedó extinguido el cisma naciente. Para asegurar mas su triunfo, permanecieron algun tiempo en Siria.

Despues los dos apóstoles se separaron disgustados por motivo de un sujeto llamado Juan que les habia abandonado en Pamphilia y recorrió las ciudades de Siria y Cilicia, y por último pasó á Macedonia. Allí fué tratado de mágico y encarcelado y azotado con su compañero Silas, pero los magistrados, al saber que se trataba de ciudadanos romanos, les dieron sus excusas y la libertad, suplicándoles se marchasen. Esto no se parece á las relaciones fantásticas que suelen verse en ciertos libros, segun las cuales un temblor de tierra hundió las cárceles y les abrió las puertas del calabozo milagrosamente. Pasaron á Tesalónica, donde los hebreos movieron un tumulto; pero habiendo logrado esconderse, huyeron durante la noche. Por último *Pablo* se embarcó para Atenas, donde habia dicho que le esperasen Timoteo y Silas. Allí la civilizacion, el amor á las novedades y la dulzura de las costumbres hizo su empresa mas tranquila. Predicaba en la Sinagoga, discutia con los filósofos, los cuales le hacian poco caso y no escondian su desden hácia aquel sofista de nueva especie. "¿Qué quiere decir ese charlatan (σπερμολόγος)?" se decian. "Tiene aires de querer traer nuevos dioses." Despues de sus conferencias y discursos en la plaza pública, habló ante el Areópago, citado á discertar por los estóicos y los discípulos de Epicuro, y allí les anunció que el Dios desconocido al cual ellos habian levantado un altar, habia descendido ya á la tierra y que él era su apóstol. Se le escuchó con atencion, pero al hablar de la resurreccion de los muertos estalló una carcajada general. No obstante brilló por su moderacion y habilidad. Les dijo que hay necesidades naturales del corazon humano, que la idolatría ha engañado en vez de satisfacer, y no ha de buscarse exaltar los sentimientos religiosos, sino mas bien iluminarles, depurarles, darles alimento puro y sano. "Atenienses, les dijo, vosotros sois religiosos hasta el exceso." El paganismo no es para el apóstol sino la exageracion, la falsa aplicacion, y por decirlo así, la divagacion del sentimiento religioso. (Höffer: *Nouvelle biographie générale, etc.*, T. 39. — Paris, 1865.) No puede darse condenacion mas rotunda del sistema católico que las siguientes palabras de este memorable discurso: "Este Dios que presentís, ese Dios á que vosotros aspirais, yo os lo anuncio, es el creador del cielo y de la tierra, es el dueño soberano de la vida universal. *No habita en los templos alzados por los hombres;* no se parece á las estatuas de oro, plata ó marfil que soleis erigir; no tiene necesidad de vuestros sacrificios y de vuestras ofrendas. Es el bienhechor del mundo. Ese Dios oculto, no está lejos de vosotros. Nosotros tenemos en él la vida, el movimiento y el sér; y por esto es por lo que somos de raza de dioses." No obstante el terreno estaba mal preparado. La filosofía helena habia minado las creencias de las clases cultas en Grecia y Roma desde largo tiempo. La generalidad ilustrada tenia poco de comun con el espíritu de los dioses patrios. Su culto quedaba reservado á las indoctas muchedumbres, como en nuestros dias acontece con el catolicismo. Así es que su predicacion dejó escaso rastro, figurando entre los raros convertidos Dionisio Areopagita.

De Atenas pasó á Corinto, donde sus esfuerzos fueron mas fructíferos hasta el punto de que los judíos que en ella vivian, recelosos de estos progresos, entre los helenos, le acusaron ante Gallion, procónsul de Acaya, hermano menor de Séneca, de pretender innovaciones religiosas. Pero Gallion, que era de sentimientos magnánimos, no les hizo caso, y desestimó la súplica de *Pablo*, que pretendia justificarse, pronunciando estas notables palabras, que el cristianismo triunfante luego, no tuvo la grandeza de recordar:—"No quiero ser juez de semejantes cuestiones."—Frase memorable que parece señalar el camino por donde, sin sangre de los hombres, hubiera la humanidad llegado tempranamente á los tiempos posteriores á la paz de Westfalia. Despues de diez y ocho meses de residencia en Acaya, se embarcó con Aquilas, y otro discípulo para Efeso, desde donde continuó solo para Jerusalem y Antioquía; regresando á la primera ciudad á reunirse con sus compañeros. Hácia el año 57, *Pablo* recibió malas nuevas de los gálatas, pues sus adversarios trataban de hacer prevalecer las tendencias mosáicas, escribiendo con este motivo un documento enérgico, que es de los que mas luz arrojan sobre la situacion del apóstol en la pristina Iglesia. *San Pablo* pone los fundamentos del protestantismo. Recusa la autoridad de los hombres, y cree recibida su investidura de las manos mismas del Señor. Sólo al Cristo debe su investidura, solo el Evangelio es su ley. No necesitaron los reformadores mas que vivificar las letras de San *Pablo*, empolvadas en el olvido de los siglos. Fiel al dualismo del Maestro, opone la fé á la ley, como el espíritu á la carne. A su entender, las prescripciones mosáicas son impotentes por sí solas. Son una transitoriedad; son como el terreno sobre que el Cristo va á levantar su Iglesia, el *substratum* de la comunion universal, pero no la Iglesia misma. Para él la antigua alianza dada en el Sinaí ha sido sustituida por otra. "¿Por qué, pues, volver hácia atrás? ¿Para qué someterse á la esclavitud de que Cristo ha libertado á su pueblo?" A su ver, lo que Jesús pide, no es someterse á vanas formalidades, á prácticas añejas, sino *ser un hombre nuevo*, guardar el solo precepto que contiene la ley: Ama á tu prójimo como á tí mismo. Lutero y Calvino fueron lógicos siguiendo á *Pablo*, pues, como él, encontraban en la Escritura la sola y suprema autoridad, autoridad que el Cristo cree, le transmitió directamente segun estas concluyentes líneas: "Yo ya os lo he dicho y os lo repito otra vez, que si alguno os anuncia un Evangelio diferente de aquel que habeis recibido, que sea anatema."

Efeso por sus relaciones y comercio en Oriente, tenia una posicion adecuada á la propaganda nazarena que habia iniciado un judío alejandrino llamado Apolos. Llegado *Pablo* á Efeso, encontró algunos discípulos del Bautista, cuya educacion cristiana terminó bautizándoles luego, y estableció allí el foco de su actividad apostólica durante tres años.

La tenacidad y antagonismo de los judíos, cuya paciencia acababa el éxito del apostolado de *Pablo*, suscitaron contra él una conmocion popular al grito de "Viva la gran Diana de Efeso," como si algun nuevo Erostrato, con la tea en la mano, amenazase otra vez al templo de la diosa, "dice Höefer; corrió realmente *Pablo* algun riesgo entonces, pero las autoridades, que le apreciaban, le instaron que se ocultase para no desafiar el furor de la multitud."

En el seno de los nuevos creyentes de Corinto, ardía la discordia. Quién no queria abandonar los moldes viejos del mosaismo, pretendiendo informar en ellos la obra santa;

quién desarrollaba lógicamente el principio trascendental que encierra el dualismo cristiano, y reducia todo á trascendentalismo puro; quién pretendia la interpretacion de las enseñanzas del Cristo, como privativa suya; quién se hacia pasar por discípulo de *Pablo:* la disciplina faltada, las costumbres desarregladas. Habia quien negaba la resurreccion de la carne, quien inmolaba á los ídolos, quien prohibia en absoluto las segundas bodas. Esto que acontecia principalmente allí, no era desconocido en el resto de las comunidades nazarenas. *Pablo* escribió su "primera á los corintios," y poco despues, sin duda por crecer las discusiones, ó por lograr poco fruto con esta carta y otra mas que dirigió á Corinto, y que no ha llegado hasta nosotros, determinó pasar á la célebre ciudad. Como esta parte es importantísima en el proceso del cristianismo, creemos oportuno dejar la palabra á Renan. "Vimos que Apolos, despues de una corta permanencia en Efeso, habia vuelto á Corinto. El saber y elocuencia de este nuevo doctor, fueron la admiracion de los corintios. Apolos igualaba á *Pablo* en el conocimiento de las Escrituras, y le era superior por su cultura literaria. Hablaba un griego escelente, mientras que el de *Pablo* era lo mas defectuoso. Tenia á mas dotes exteriores de orador que faltaban á *Pablo*: actitud imponente, palabra fácil. *Pablo* y Apolos presentaban en la nueva secta fisonomías diversas. Eran los dos únicos judíos instruidos á la manera hebrea, que habian abrazado la doctrina de Jesús, pero procedían de escuelas diversas. *Pablo* procedia del fariseismo, atemperado por las inclinaciones liberales de Gamaliel. Apolos procedia de la escuela judáico-helena de Alejandría, tal como la conocemos por Filon; tal vez enseñaria las teorías del *logos*, y fuese el introductor de estas teorías en la teología cristiana. *Pablo* tenia esa especie de ardor febril, de fanatismo intenso que caracteriza al judío de Palestina. Las naturalezas como *Pablo* no cambian mas que una vez en su vida; pues una vez hallada la direccion de su fanatismo, van adelante sin desviarse jamás, ni examinar nada. Apolos, mas curioso é investigador, era susceptible de mudar siempre. Era mejor un hombre de talento que un apóstol. Pero todo induce á creer que unia á este talento una gran sinceridad, y que fué un creyente muy adherido. Entre estas poblaciones ligeras, brillantes, superficiales de los bordes del Mediterráneo, las facciones, los partidos, las divisiones, son una necesidad social. Sin ello, la vida pareciera enojosa. El objeto de la division es insignificante; lo que importa es la division misma. En esta especie de sociedades, las cuestiones de personas vienen á ser cuestiones capitales. Así sucedió en Corinto. El talento de Apolos hizo atraer las miradas, pero de una manera diferente de la de *Pablo*. Este arrastraba por su fuerza, su pasion, por la impresion viva de su alma ardiente; Apolos, por la elegancia de su palabra, correcta, segura de sí misma. Aunque *Pablo* y Apolos no fuesen en modo alguno enemigos, y que se relacionasen como colaboradores, y no hubiese entre ellos diferencia de opinion, sus nombres vinieron á ser las enseñas de dos partidos que cruzaron, á pesar de ambos doctores, las mas punzantes agudezas. El agriamiento subsistió aun despues de la partida de Apolos, pues disgustado éste, y colocándose por encima de tales pequeñeces, se volvió á Efeso. No fué esta sola la causa de disturbio. Corinto era un puerto muy frecuentado por los extranjeros. El puerto de Kenchrées veia abordar cada dia masas de judíos y sirios, de los cuales muchos eran cristianos, pero de otra escuela diferente de la de *Pablo*, y poco benevolentes hácia el apóstol. Los emisarios de la iglesia de Jerusalem que hemos encontrado en Antioquía siguiendo á *Pablo*, llegaron á Corinto. Estos recien llegados, muy locuaces, llenos de jactancia y provistos de recomendaciones de los apóstoles de Jerusalem, se alzaron contra *Pablo*, hicieron sospechas respecto á su probidad, y llegaron á la falta de delicadeza de suponer *que Pablo mismo no se creia tal apóstol*, pues que *no se aprovechaba de los beneficios ordinarios del apostolado*. Su probidad misma, se volvia contra él. Se le presentaba como un hombre vano, ligero, inconstante, hablando y amenazando mucho en balde; se le reprochaba alabarse mucho, y hacer llamamiento á pretendidos favores celestes; se negaban sus visiones; se insistia en que Jesús no le habia conocido, y que por eso no tenia derecho á hablar de él. Al mismo tiempo se presentaba á los apóstoles de Jerusalem, principalmente á Santiago y Pedro como los verdaderos apóstoles, como los *archi-apóstoles*. Los recien llegados decian que Dios ha establecido un solo doctor que es Cristo, y que éste ha instituido á los doce. Hubo así en Corinto como en todas partes, un *partido de Pedro*. La division era profunda:—Yo estoy por *Pablo*, decian estos. —Yo por Pedro, respondian los otros. El contacto de los paganos no causaba á esta jóven Iglesia menores riesgos. Estos peligros venian de la filosofía griega, y de las malas costumbres, que, asentadas en la Iglesia, penetraban y la minaban por todas partes. Ya en Atenas la filosofía habia detenido el progreso de la predicacion de *Pablo*. Corinto estaba lejos de ser una ciudad de tan alta cultura como Atenas; pero se encontraban, sin embargo, en ella muchas personas instruidas que acogian muy mal los dogmas nuevos. La cruz, la resurreccion, la próxima renovacion de todas las cosas les parecian locuras y absurdos. Las creencias de muchos fieles estaban quebrantadas, ó para ensayar conciliaciones imposibles, torcian el texto del Evangelio. La lucha irreconciliable de la ciencia positiva y de los elementos sobrenaturales de la fé cristiana, comenzaba: lucha que no terminará sino con la extincion completa de la ciencia positiva en el mundo cristiano en el siglo VI, y que renacerá con la ciencia positiva en los tiempos modernos. "Despues de haber permanecido en Macedonia y Acaya, en tan difíciles, ingratas y poco provechosas operaciones, partió *Pablo* para Judea, no sin haber pensado antes ir á Roma, que era uno de sus mas premiosos deseos. Los discípulos de *Pablo* temieron para él grandes peligros si volvia á Jerusalem, donde en efecto iba á encontrar enemigos implacables y amigos tímidos, mas capaces de desautorizarle que de darle fuerza. "Aparecer en Jerusalem, era tanto como entregarse á sus enemigos declarados, era correr, no á la lucha, sino al martirio," dice con tino un escritor. *Pablo* entró, al parecer, en la ciudad santa en Julio del año 58, acompañado de un cortejo de discípulos que se habia empeñado en acompañarle, que era lo mas á propósito para excitar contra él la saña enemiga. Santiago le acogió muy friamente, y él no dejó de ensayar las recriminaciones. Santiago Obliam era el jefe único entonces de la iglesia de Jerusalem, pues Pedro estaba ausente. *Pablo* creia que bastaba la justificacion *por la fé*, y no *por las obras*; doctrina que los cristianos judíos de Jerusalem, rechazaban enérgicamente. *Pablo* vino á encontrarse en una posicion cruel: ó romper con la iglesia de Jerusalem, ó sacrificar su gran principio, que tendia á sustraer á la nueva fé á las viejas prácticas judáicas.

No llevaba mas que siete dias de residencia en Jerusalem, y el odio de sus enemigos se hallaba exasperado. Entonces ocurrió un hecho casual que decidió su suerte. Un cristiano de Efeso, que no habia sufrido la circuncision, práctica rechazada por *Pablo*, y causa grande de estos disturbios, habia paseado con él al principio de llegar á Jerusalem. Se llamaba Trofimo, y los judíos de Asia que le conocieron, extendieron que *Pablo* habia introducido en el templo aquel no circuncidado. Pronto la ciudad entró en conmocion, estando *Pablo* en el templo, y se reunió un gran gentío. Los mas fanáticos se apoderaron de él queriendo matarle. Pero como verter sangre dentro del templo era sacrilegio, se le sacó de allí. El gobernador de Judea residia entonces en Cesarea, y le representaba interinamente el tribuno de la cohorte de guarnicion que residia en la torre Antonia, situada en el ángulo N.-O. del templo: y acudió al instante á disolver el tumulto acompañado de varios centuriones y de los destacamentos. Entonces los fanáticos dejaron de golpear á *Pablo* que fué detenido, encadenado y sometido á un interrogatorio. Temiendo el tribuno, que se llamaba Claudio Lisias, que el tumulto tuviese consecuencias, hizo llevar á *Pablo* á la torre Antonia. Logró que se le dejase hablar al pueblo, y entonces de pié sobre la escalinata que daba acceso á la torre, empezó á explicar en hebreo, es decir, en siro-caldeo, y en medio de la mayor atencion, su conversion y vocacion, estallando entonces una tempestad de gritos pidiendo su muerte. Lisias disgustado le encerró dentro de la torre, y creyéndole causa de la turbulencia, le mandó azotar. Estaba ya atado al poste para sufrir esta pena, cuando dijo al centurion encargado de presidirla, que era ciudadano romano. Ante esta nueva, compareció el tribuno mismo, y se le ocurrió dejar la cuestion á cargo del Senhedrin, y convocarle al dia siguiente. Presidia la asamblea el sumo sacerdote Ananías, que tenia aquel cargo desde diez años atrás. La sesion fué por demás tumultuosa. *Pablo* notó que la reunion se dividía entre saduceos y fariseos; aquellos que formaban el alto clero, le eran hostiles: de estos, al contrario, podia esperar algo.

"Hermanos, dijo *Pablo* con voz vigorosa, soy fariseo, é hijo de fariseo: ¿sabeis por qué se me acusa? Por mi esperanza en la resurreccion de la carne." Estas palabras tuvieron un efecto mágico, pues los saduceos, que eran los mas cultos entre sus compatriotas, la rechazaban junto con la existen-

cia de los ángeles y de los espíritus; en cambio que los fariseos admitian todos estos prejuzgos. La habilidad de *Pablo* pudo cuanto á éste le era dado esperar, y la asamblea se dividió poniendo los dos campos opuestos mas cuidado en destruirse, que en destruir al discípulo del Nazareno. Varios fariseos salieron á su defensa, estimando posibles sus visiones. El pagano Lisias, presente á un debate, en que no podia sacar nada en limpio, viendo que *Pablo* corria riesgo de ser descuartizado, le arrancó de allí y condujo á la torre. Aquella noche creyó tener una vision, y que Jesús le mandaba tener valor para confesarle en Roma.

Sus mas encarnizados enemigos tuvieron aquella misma noche una reunion jurando perderle, é hicieron al dia siguiente, en número de cuarenta, juramento de matarle; debiendo procurar una nueva comparecencia de *Pablo*, y arrojarse entonces á puñaladas sobre él en el trayecto. Pero el complot llegó á saberlo un pariente de *Pablo*, que vino al cuartel y se lo contó á éste. El apóstol le remitió á Lisias, quien, enterado de todo, determinó remitir al preso á Cesarea, para que el gobernador resolviese. Custodiado por cerca de quinientos hombres, y á las nueve de la noche salió la comitiva con marcha rápida para Cesarea, escribiendo Lisias al gobernador particularmente, diciéndole que en todo no habia mas que enojosas cuestiones de religion, y que no merecia la muerte, ni siquiera la prision.

Gobernaba la Judea un liberto de Claudio llamado Félix, hombre que no tenia gran moralidad ni talento. Puso á *Pablo* en el antiguo palacio de Herodes el Grande. Al cabo de tres dias llegaron los acusadores judios. El Gran Sacerdote Ananías, y algunos ancianos, que no tenian gran confianza en su latin y su griego, llevaban consigo á un Tertulio, el cual enjaretó un discurso fátuo, amanerado y retórico, llamando *peste* á Saulo, considerándole perturbador del judaismo, jefe de la herejía de los nazarenos, é insistió en la falsedad de la violacion del templo, y otros expedientes de que tan pródigo ha sido despues el catolicismo contra los heterodoxos. *Pablo* respondió, reduciendo la cuestion á los términos en que la habia planteado en el Senhedrin. Félix, que entendia de estas cuestiones como su representante de Jerusalem, levantó bruscamente la audiencia. Sin embargo, Félix le trató bien, y hasta conferenció con el apóstol, oyendo su exposicion de la nueva doctrina. Mas, despues, queriendo recuperar la popularidad perdida, y sabiendo que nada seria tan grato á los judios como molestar á aquel que consideraban su enemigo, le tuvo dos años encarcelado, si bien gozaba de cierta libertad y estaba rodeado de numerosos discípulos. En el año 60, Félix fué reemplazado por Porcio Festo, que de paso por Jerusalem fué requerido por todo el alto clero saduceo para que hiciese morir á *Pablo*. Porcio, que era varon justo, dijo que los romanos acostumbraban á carear al acusado con sus acusadores, y que viniesen á Cesarea con él cuantos quisieran acusar al preso. Llegado á Cesarea, le interrogó, y *Pablo* expuso la situacion; entonces instó á Porcio para ser conducido á Roma y juzgado por un tribunal romano: á ello respondió Porcio afirmativamente. Quedó decidida su remision á la capital del mundo.

Por entonces, Herodes Agripa II, y su hermana Berenice, estuvieron en Cesarea, y habiendo oido hablar de *Pablo*, Agripa dijo al gobernador que hacia gran tiempo deseaba escucharle. "Mañana le oirás," repuso Porcio. Hubo, en efecto, al siguiente dia una audiencia ante el rey Agripa, y en ella el espíritu y distincion de *Pablo*, así como el resultado de otras audiencias posteriores con sus acusadores, fué de tan buen resultado para Saulo, que Porcio declaró "que aquel hombre no habia hecho mal alguno." Agripa pensaba lo mismo, pero como *Pablo* habia dirigido su llamamiento al tribunal imperial, no hubo mas remedio que llevar el asunto á Roma junto con el prisionero, que se embarcó para Italia con sus tres discípulos Lucas, Aristarco de Tesalónica y Timoteo, custodiado por un centurion llamado Julio.

Despues de haber sufrido mucho junto á una pequeña isla llamada de Claudio, vino el barco que le conducia á naufragar en Malta, donde tanto á él como á varios compañeros, acogió un propietario llamado Publio. Permaneció tres meses en Malta, hasta que Julio logró embarcar á *Pablo* y otros presos que custodiaba en otro barco de Alejandría, que les condujo á Siracusa, Reggio y Puzzoles, donde desembarcó *Pablo* y se puso en camino para Roma. Los cristianos de la ciudad enviaron comisiones á recibirle, y por fin, en Marzo del año 61, bajo el reinado de Neron, entró en Roma. Carécese de datos positivos sobre este último periodo de la vida del apóstol, y si bien se ha pretendido que logró libertad, que hizo un viaje á España y que regresó todavía, siguiendo su apostolado, al Asia Menor, no solo no hay de ello testimonio alguno, sino que todo hace creer que sufrió el martirio en la persecucion general decretada por Neron el año 64. Las dos últimas cartas de *Pablo*, la *Segunda á Timoteo*, y la *Carta á los Filipenses* manifiestan que desde hacia cierto tiempo, cuya duracion no es posible conocer ni calcular, su prision iba siendo cada vez más estrecha. Así que la opinion mas autorizada es que su prision no se abrió sino para el cadalso.—R—

PABLO (San)—Título de una antiquísima Logia de Londres (llamada hoy dia de la *Antigüedad)* á la que se puede y debe considerar sin disputa como fuente y orígen de la actual Francmasonería. Las antiguas asociaciones de los masones constructores, que tanta fama y poderío habian disfrutado en otro tiempo, empezaron á decaer á principios del siglo XVI, de una manera harto rápida. Los sucesos que conturbaron á Inglaterra durante los últimos dias del reinado de Cárlos II y en los años siguientes, la perjudicaron de tal manera, que á pesar de toda la proteccion que les dispensó el monarca, que habia sido recibido francmason durante su destierro, las Logias fueron languideciendo, en términos, que hácia el año 1703, las pocas que subsistian se hallaban casi desiertas. Por este tiempo fué cuando la Logia de *San Pablo* tomó una decision cuyas consecuencias estaba seguramente muy lejos de prever. Deseosa de aumentar el número de los afiliados que iba decreciendo de dia en dia, determinó romper resueltamente con el viejo formalismo que limitaba su accion, dando acceso en su seno á los hombres de todas clases y condiciones, con tal que reunieran ciertas circunstancias; y dando de esta manera expansion al principio altamente civilizador que encerraban sus doctrinas, pronto penetró hasta lo mas recóndito del cuerpo social, animándolo y dándole una vida completamente nueva, que hizo cambiar muy en breve la faz de aquella antiquísima institucion. De aquí data, sin ninguna clase de duda, la moderna Masonería, sin que esto sea obstáculo para que aquellos que no consideren este acto más que como una mera reforma, puedan seguir remontándose hasta los primeros dias de la creacion, para encontrar en ellos su orígen.—Llevó tambien este título una de las tres primeras Logias regulares que se instalaron en Francia el año 1729 por la Gran Logia de Inglaterra (*).

PABLO I—Emperador de Rusia; hijo de Pedro III y de Catalina II, nació en San Petersburgo en 1.º de Octubre de 1754 y murió en la misma ciudad el 24 de Marzo de 1801. Sucedió á su padre en 1762 bajo la tutela de su madre, y en 17 de Noviembre de 1796, á los cuarenta y dos años de edad, subió por último al trono del imperio que limitaban entonces el Niemen, el Diusser, el Mar Negro, el Cáucaso, el Caspio, las abrasadas mesetas que separan la Siberia del Asia Central, los Océanos Pacífico y Glacial y el Mar Báltico. Declarándose campeon de los antiguos principios monárquicos, púsose al frente de la segunda coalicion que se formó contra Francia y se proclamó Gran Maestro de la Orden de Malta. Defraudando tambien las esperanzas que habia hecho concebir antes de ceñir la corona, á todos los hombres liberales, y muy especialmente á los francmasones, á los que en mas de una ocasion habia dado muestras de deferencia y hasta al parecer de simpatía; instigado por los jesuitas y cediendo á sus insinuaciones, en 1767, expidió un decreto en el que mandaba severamente se cerraran todas las Logias del imperio (*).

—*Pablo* no carecia de buenas facultades, pero la situacion en que se le habia tenido en la córte de su madre, y lo que de intento se desatendiera su educacion por Catalina II, tenian aniquiladas en gran manera estas facultades. Su carácter habia sido agriado con los tratamientos que hubo de soportar, y mas al reparar que aquel trono, desde donde se lastimaba su orgullo, le pertenecia por derecho hereditario. El fin misterioso de su padre, cuyos gustos é inclinaciones seguia, eran el torcedor de su imaginacion; atormentada siempre por lúgubres fantasías.

Por entonces los revolucionarios franceses negaban prácticamente ese principio monárquico, que *Pablo* miraba como dogma del cual él mismo era pontífice. Con mucho menos, con la duda de esta ortodoxia, hubiese bastado para que *Pablo* descargase sobre la Revolucion francesa el rayo de sus sangrientos enconos. Sus exageradas monomanías, su amanerada minuciosidad, signo irrecusable de medianía, sus arrebatos de fanatismo autoritario y sus ridículas extravagancias hacen de él sujeto poco conside-

rable. Nada tan grotesco como sus fiscalizaciones contra aquella Revolucion francesa, que se embriagaba con sangre real. Imposibilitado de realzar la monarquía arrasando en Paris el edificio jacobino, quiso consolidarla tanto en Rusia, que la trajo á mengua. Hacia detenerse hombres y mujeres cuando pasaba la carroza imperial, y arrodillarse sobre la nieve ó el barro á todo el mundo, cualquiera que fuese su rango, sexo ó edad. Hizo favorito suyo al feroz Araktchéef, cuyo nombre destila sangre, en Rusia. Estableció una censura aun mas extremada contra el teatro y la literatura, é impidió la entrada, en su territorio, de la música y los libros de Europa, así como de todo francés que no trajese pasaporte firmado por los miembros de la dinastía proscrita. Redactó los reglamentos mas detallados que se puede imaginar, proscribiendo los fracs, los cuellos altos, las corbatas grandes, los sombreros redondos, y cuanto pudiera recordar el aborrecido nombre de jacobino. Suprimió del vocabulario oficial las palabras *sociedad, ciudadano, patria,* y otras usadas por su madre; y prohibió á los rusos salir á viajar por Europa é hizo que volviesen á su pais cuantos estudiaban ó se encontraban fuera.

La tutela en que Catalina le habia tenido, llevó su carácter estrecho y suspicaz hasta el furor y la misantropía. Nada es tan temible como estas tallas morales reducidas, que por estar sobre un trono se consideran un gigante. Figurémonos un gigante así, que se despierta del sueño de la humillacion, embriagado con el licor de la omnipotencia.

Dado su carácter extremado, habia de llegar á ser lo que tan admirablemente ha dicho el ilustre Herzen: "que era el poeta de su oficio."

Cuando el polaco Ilinski le anunció la muerte de su madre, no pudo disimular el odio mortal que profesaba á la que le habia llevado en su seno, y preguntó con espantoso placer al mensajero:—¿Qué quieres en albricias?—La libertad de mis compatriotas que injustamente gimen en Siberia.—Concedida.

El único rasgo de *Pablo* era la ambicion de asumir en su persona todas las potestades, todas las altas jerarquías y poderes. Un dia un extranjero le dijo que deseaba conocer la aristocracia de Rusia:—No hay aristocracia en mi casa,—replicó Pablo;—es aristócrata aquel á quien yo hablo, mientras le hablo.—El hombre tenia un concepto bastante aventajado de sus derechos y persona; no obstante, limitó el trabajo de los siervos señoriales á ciertos dias de la semana.

Comenzó aboliendo el *ukase* de Pedro I sobre la sucesion al trono, restableciendo el principio monárquico de la sucesion por línea directa. Con pretexto de los funerales de su madre, hizo que á los restos exhumados de su padre Pedro III les fuesen hechos espléndidos funerales, bajo pretexto de otorgar los últimos honores al cadáver de su difunta madre Catalina II, sentada sobre un trono hollando el cadáver de su esposo, mandado asesinar por ella misma. Alejo Orlof, hermano de Gregorio, el amante de Catalina, y uno de los asesinos del desgraciado, fué obligado á llevar la corona imperial junto á los ataudes de ambos muertos: mujer y marido, emperatriz y emperador, verdugo y víctima.

El ejército requería grandes reformas en la táctica y organizacion: *Pablo* las hizo, vistiendo á los rusos á la prusiana. Pesados cascos y pelucas empolvadas, con bucles y coletas; casacas prusianas, arrinconando el cómodo traje nacional, tan adaptado al clima; y cien zarandajas por el estilo, transformaron ya que no el *interior*, el *exterior* del ejército. Suvorof, luego el héroe de Italia, dijo con desden: —El polvo de empolvar las pelucas, no es pólvora; los bucles, no son cañones; las coletas, no son bayonetas; nosotros somos rusos, pero no alemanes. Esta expansion costó el destierro al viejo vencedor de los turcos y polacos.

No nos entretendremos á reseñar la guerra emprendida por *Pablo* contra Francia á consecuencia de la cesion de las islas Jónicas á la República, y de la ocupacion de Malta por Napoleon. Conocidísimas como son las campañas de dichas islas, de Helvecia, de Italia y Holanda, no requieren explicacion particular en la reseña biográfica de tan porfiado adversario de la institucion masónica. Pero las consecuencias del desastre de Korsakof, que habia traido la inutilizacion del ejército de Suvorof, enfriando la alianza austro-rusa, separaron de la coalicion á *Pablo*, cuyas pasiones rápidas é inconscientes habia lisongeado hábilmente Napoleon. Disgustado de los ingleses, con motivo de la toma de Malta á los franceses, y de la inspeccion que ejercian sobre todas las marinas, renovó el *acta de neutralidad* suscribiendo aquella *liga de los neutrales* que hubiera puesto en tan grave aprieto á Inglaterra, á no recibir los dos golpes sucesivos del bombardeo de Copenhague por Nelson y del asesinato de *Pablo I.*

En tanto un déspota se entusiasmaba viendo crecer otro déspota. *Pablo* creia elevarse con Napoleon el principio despótico, y no se engañaba. Bebia públicamente á su salud, hacia que Luis XVIII saliera de Mittau, y llegaba á estudiar sériamente con Bonaparte el formidable proyecto de una gran expedicion á la India. Los cortesanos impidieron, con el asesinato, este hecho, que habria originado importantes desviaciones en la marcha de la civilizacion, y herido de muerte el poder comercial y político de Inglaterra.

Pablo habia lastimado á todo el mundo en derredor suyo. La suerte de su padre, que le ocasionaba continuo sobresalto, daba á todas sus acciones un sello de odio mortal, reconcentrado, hijo del miedo y del encono. Tantos rencores excitados habrian de manifestarse necesariamente, y se manifestaron al fin, costándole muy caro.

Pablo cayó bajo la pesadumbre de su fatalidad y de sus desaciertos. Pero cayó anonadado por la única fuerza que puede manifestarse en los paises despóticos, víctima de la sola potencia capaz de actuar donde el nivel del despotismo lo ha arrasado todo en derredor del poder, víctima de los cortesanos.

Las delaciones á que habia dado oidos, pusieron á todos en recelo, y concluyeron armando con el puñal el brazo de sus palaciegos.

Sabido es que el asesinato juega un papel corriente en el órden de sucesion al imperio en Rusia: Juan, hijo y sucesor de Ana, es estrangulado en la prision; al tsarewitch Alejo, heredero de Pedro el Grande, se le condena á muerte por su mismo padre, y es ejecutado; Pedro III y *Pablo I* perecieron tambien violentamente; Alejandro I estuvo á punto de serlo cuando murió con sospechas de envenenado; la muerte de Nicolás I fué un suicidio; la de Alejandro II una ejecucion.

El 24 de Marzo de 1801 la conspiracion forjada por el conde de Pahlen, gobernador general de San Petersburgo, el príncipe de Zoubof, el conde de Panin y los generales Benningsen y Uvarou, produjo su muerte. Los conjurados, conducidos por Benningsen, hannoveriano de terrible energía, penetran en el palacio Miguel, donde *Pablo* vivia atrincherado; entran en su alcoba y encuentran la cama vacía. Se disponian á huir, creyendo salvado al emperador, cuando uno de ellos dijo:—El lecho está aun caliente, busquémosle, —y le hallaron escondido dentro de la chimenea. Entonces le intiman que suscriba la abdicacion que le presentan en favor de su hijo.—¿Qué os he hecho yo?—replica *Pablo.* Resiste tenazmente á la violencia, y en la agitacion de este conflicto la lámpara que iluminaba la estancia, cae. Las sombras escondieron el fin de un hombre y un reinado.

Al siguiente dia, el vecindario de San Petersburgo se enteraba de que, en la noche anterior, una *apoplegía fulminante* habia arrebatado á su querido autócrata, y de que el tsarewitch era ya Emperador con el título de Alejandro I; cómplice en el atentado contra su padre, al decir de muchos historiadores. —R—

PACCA—Cardenal italiano nacido en Benavente el 25 de Diciembre de 1756 y muerto en Roma el 19 Abril de 1844. En 1785 Pio VI le eligió como uno de sus camareros secretos, nombrándole al año siguiente arzobispo titular de Damieta y nuncio apostólico en Colonia. Mas adelante fué acreditado como nuncio extraordinario junto al rey Luis XVI, pero el cisma que estalló en Francia hizo pronto inútil é imposible su mision. Elevado al cardenalato en 1801, fué nombrado prosecretario de Estado de la córte pontificia. En 6 de Setiembre de 1808, fué reducido á prision por haber intentado promover una rebelion contra los franceces, é iba á ser conducido á Benavente, cuando, gracias á las súplicas del papa, que intercedió eficazmente en su favor, le fué concedido el que pudiera permanecer á su lado en calidad de prisionero. *Pacca* permaneció en esta situacion hasta el 6 de Julio de 1809, época en que acompañó á Francia á Pio VI; pero al llegar á Grenoble fueron separados, siendo conducido el cardenal por los gendarmes á la fortaleza de Fenestrelle, en donde Napoleon, que le consideraba como autor de la bula de excomunion lanzada contra él, le retuvo prisionero hasta el 5 de Febrero de 1813. *Pacca* fué el firmante y es considerado tambien como el autor de la bula de excomunion lanzada contra los francmasones (*).

PACCANARISTAS—Despues de la disolucion por Clemente XIV de la funesta Compañía de Jesús en el siglo último, muchos de los miembros de la disuelta sociedad se

constituyeron nuevamente bajo el título de *paccanaristas, clérigos regulares*, ó *padres de la fé de Jesús;* con el fin manifiesto de restablecer la Compañía. En 1794 los ex-jesuitas Carlos de Broglie, Tournely y Pey, fundaron con este fin una comunion, bajo el título *Congregacion del Sagrado Corazon*, que hizo rapidísimos progresos entre los antiguos adherentes de la órden, sobre todo en Austria, hasta que el papa Pio VI la reunió en 1799 á la fundada por Nicolás Paccanari, que comprendia tambien las *Señoras del Sagrado Corazon*. Pero la reaccion general que comenzó en 1814, y la reorganizacion y pujanza crecientes de la Compañía de Jesús á partir de aquella época, quitaron á estas colectividades la razon de ser y se refundieron en la Compañía.—R—

PACHACAMACH — El dios supremo de los Peruanos ó Quichuas que vivieron dispersos y en estado salvaje, hasta que Manco Capac, fundador de Cuzco é hijo del Sol, llegó con Coya-Osella, su hermana y mujer, para enseñarles la agricultura y las demás artes y á adorar á este dios. *Pachacamach*, cuya analogía con Botchica, Osiris, etc., es bien manifiesta, es considerado como el creador y el conservador del mundo. Otros persisten, sin embargo, en no ver en él más que el Sol. Algunos eruditos opinan que es una cosa y otra, como el Baal de Babilonia y como tantísimas otras divinidades del antiguo mundo. Pachacatec, el décimo de los Incas, le mandó erigir un soberbio templo en la ciudad de Pachacamach, en los alrededores de Lima, en el cual habitaban las vírgenes sagradas que fueron dispersadas por los soldados de Pizarro en 1533. En la ciudad de Cuzco existia otro templo erigido en honor de esta divinidad mas suntuoso y soberbio aun que el de Pachacamach, en el que tambien habia numerosas vírgenes sagradas que cuidaban del culto. El interior de este magnífico monumento, se hallaba tapizado de espesas láminas de oro. Se veia en él el Sol, representado por una cabeza radiante rodeada de cuatro pabellones consagrados: en el primero se distinguía la luna, la mujer del Sol, y se hallaba tapizado de láminas de plata; el segundo, adornado como el precedente, contenia las estrellas; el tercero, guarnecido de brillante oro, era el del rayo y del trueno, y el cuarto, el del arco Iris, cuya figura se veia reproducida en él estando igualmente forrado de oro. Habia aun otro pabellon destinado para los sacerdotes, que pertenecian todos á la familia real (*).

PACCHIAROTTI— Patriota napolitano, y uno de los miembros mas significados é influyentes del carbonarismo italiano, que al ser vencido en Nápoles, pasó á refugiarse en España, en compañía del mayor Oracio de Attelio y de un tal Pechio. Los dos primeros se dirigieron á Cataluña, en donde muy en breve fundaron numerosas ventas, mientras Pechio hacia lo propio en Madrid (*).

PACE (In-) — Uno de los horrores de la disciplina y régimen de la Iglesia, verdadera mancha de la religion del Crucificado. Calabozo hediondo y subterráneo, imitacion inquisitorial de los castigos impuestos en Egipto á los traidores á la patria, condenados á morir de hambre en un encierro semejante. Las órdenes monásticas, especialmente las de mujeres, hacian frecuente abuso de esta terrible condena, cuyo título, abreviatura del *requiescat in pace* latino, indica sarcásticamente el descanso eterno que el sentenciado debia encontrar en esta verdadera sepultura, de la que, una vez entrado, no volvia á salir con vida. —R—

PACHON—Nombre del 9.° mes del calendario egipcio.

PACIACOS ó PATEQUES — Divinidades protectoras que los fenicios colocaban en la proa y en la popa de sus embarcaciones para que les resguardaran de los vientos y tempestades. Se las representaba bajo la forma de enanos barrigones, y era su figura tan grotesca, que al entrar Cambises en el templo de Vulcano, no pudo reprimir el acceso de risa que le acometió al contemplar la figura de tan extrañas divinidades. Tambien las colocaban sobre las mesas como dispensadoras de toda clase de bienes. Segun se cree, Malkart, el Hércules sirio, era uno de los dioses *paciacos*, porque antiguamente se le consideraba como el dios de la mesa, por lo que frecuentemente le representaban con una copa de vino en la mano (*).

PACIENCIA—La virtud que enseña á resistir y soportar los infortunios y trabajos con la entereza y resignacion propias del hombre digno y superior, que sabe y debe evitar siempre caer en el ridículo de la irritacion ó del desconsuelo que suelen producir en muchísimas ocasiones las adversidades. Esta es una de las virtudes que la Masonería enseña á cultivar con el mayor esmero, imponiéndola como obligatoria en muchos grados para poderlos poseer. Así se que, sólo por la *paciencia* y la humildad, es como se puede llegar á obtener el sublime grado de Caballero de Oriente ó de la Espada, que es el 6.° del Rito Moderno. La *paciencia todo lo alcanza*, este es el sentido de un aforismo verdaderamente popular, cuyo alcance no desconocerá el lector, por poco que se fije en el significado de esta sublime palabra. Nada, efectivamente, hay mas á propósito para aquilatar esta virtud como la desgracia; porque esta viene á colocarnos mas ó menos directamente bajo la dependencia de los demás. La actividad que es tan natural en el hombre, la necesidad que le obliga á tener que luchar constantemente contra los obstáculos y contrariedades de todo género que se oponen á sus deseos, y á apoyarse en una voluntad firme y decidida, son causa de que el hombre adquiera ciertos hábitos de independencia de carácter marcadísimos, que muy lejos de someterse y de dejarse gobernar, le inducen al contrario frecuentemente, á querer dominar y á ser obedecido. Por consiguiente, nada hay mas antitético que la *paciencia* para el sér humano, cuando éste se halla en completa plenitud de todas sus juveniles fuerzas. La aparicion de la *paciencia* se toma en general como signo seguro del agotamiento de nuestra energía, aunque esta regla no deja de estar sujeta, sin embargo, á numerosas excepciones. Así, cuando una idea fija se apodera del ánimo, pronto encontramos en nosotros mismos, infinidad de recursos verdaderamente inagotables para mantener la *paciencia*. La idea del deber, suele inspirar casi siempre, tambien, una *paciencia* que raya á veces hasta el heroismo. De ello podríamos citar miles de ejemplos, porque cada dia puede el mason presenciarlos en el trato íntimo de los hermanos y en la vida interna de las Logias. ¿Cuántos hombres impetuosos y fuertemente apegados á su idea, no veis ceder pacientemente á la menor insinuacion, y hasta á un sencillo ademan del Venerable Maestro ó de los Vigilantes de la Logia? ¿Cuántos creyendo haber recibido agravios mortales de un enemigo, en el momento mas crítico y exacerbado, vienen á descubrir en él á un hermano, y atentos á la voz del deber, deponen en el mismo instante todo su odio y para no dar lugar mas que á los sentimientos fraternales, le abren sus brazos y le estrechan contra su corazon? (*).

PACIENTE—Dícese en general del que tolera y soporta los trabajos y adversidades con resignacion y sin que su ánimo se perturbe. Dióse este título al grado 2.° de la Orden de los Caballeros y Hermanos iniciados del Asia en Europa, fundada en Berlin segun unos, ó en Viena segun otros, en 1780. Este y el primer grado eran llamados *de prueba* (*).

PACTO—Significa *convencion*, verbal ó escrita, que estipula obligaciones para los que le contraen. Pactar, es contratar, acordar, relacionar dos cosas asegurándolas una accion comun; así, por ejemplo, dice Proudhon: "El matrimonio es un *pacto* de castidad, de caridad y de justicia..." El *pacto* de alianza tan apetecido entre la burguesía y el proletariado, es precisamente el impuesto sobre la renta... El *pacto* entre la razon y la fe no puede estar fundado sinó sobre la autoridad absoluta de ésta. La razon es un *pacto* entre la intuicion y la experiencia."

Atendiendo á la importancia actual de esta palabra, y con el deseo de especificar sus varias acepciones, empezaremos por examinar la distincion que ha de hacerse entre *contrato*, *pacto* y *convencion*, cuando dejan de tener ya significados generales. Veamos lo que respecto á la palabra *convencion* dice la *Enciclopedia*: "Una *convencion* es el acuerdo de las voluntades de dos personas, ó de un mayor número, para producir un efecto jurídico, es decir, para operar ya una traslacion de propiedad, ya crear obligaciones, ya desligar de ellas á las partes que antes las hubiesen contratado, ya modificar sencillamente los compromisos adquiridos. La *convencion* toma el nombre de *contrato* cuando es traslativo de propiedad ó generatriz de obligaciones. Así, un alquiler, una venta, son *convenciones* y *contratos*. En todos los casos retiene el nombre genérico de *convencion*. De modo que por estas definiciones, se ve que la voz *convencion* tiene una acepcion jurídica mas extensa y comprensible que la palabra *contrato;* la primera expresa el *género*, la segunda la *especie*, especie que á su vez tiene inmensa extension, y se subdivide en numerosas variedades. —Las convenciones, cualquiera que sea su objeto, tienden á formar, contraer ó reanudar obligaciones, que no son válidas si no tienen las cuatro condiciones siguientes: 1.ª libre consentimiento de las partes; 2.ª capacidad civil de cada una, respecto al *pacto* de que se trata; 3.ª un objeto cierto que forme la *materia* de la *convencion;* 4.ª una causa lícita para los vínculos que se van á contraer.

Ahora bien: respecto á la palabra *pacto* se expresa la referida *Enciclopedia* en estos términos:—"El derecho romano establecia una distincion entre *pactos* y *contratos*, y

no concedia fuerza obligatoria á las *convenciones*, sino en tanto que se fundasen en alguna de las tres condiciones siguientes: 1.ª que la voluntad de obligarse se apoyase en un hecho; 2.ª que estuviese fundada por ciertas palabras solemnes; 3.ª por medio de ciertas escrituras especiales, es decir, *reverbis* ó *litteris*. Despues los emperadores y pretores acordaron fuerza ejecutiva á ciertas *convenciones* que, teniendo por base el solo consentimiento, sin las solemnidades requeridas, no eran sino simples *pactos;* sin embargo, la fuerza obligatoria de estas convenciones, en virtud del derecho pretoriano ó de un derecho civil restringido, no quedaron fuera menos de la denominacion de *contratar* que de la de *pactar*, y se les llamaba *pacto*, uniendo los adjetivos de *pretoria* y de *legítima*. Ciertos *pactos*, los *pacta-adjuta*, por ejemplo, producian obligacion sin ir acompañados de solemnidades."

Los *pactos* pueden ser *personales* y *reales*. Los primeros obligan sólo á las personas de los contratantes; los segundos alcanzan á sus herederos.

El *pacto* tiene importancia particular en las artes ocultas. "El diablo, tipo eterno del envidioso *(Grand Dictionnaire universel du XIX siècle*, par P. Larouse, t. XII; Paris, 1874; pág. 12), perpetuamente preocupado por arrastrar al infierno al género humano, donde por su falta cayó él, pasa, sin embargo, por haber prestado algunos servicios á sus amigos los mágicos, pero como es fácil de sospechar, jamás ha sido impulsado á hacerse útil por un sentimiento de generosidad instintiva. Sus presentes son no mas un anzuelo; todas sus aparentes amistades tienen el carácter de un *pacto* en que él se reserva la mejor parte. Lo mas á menudo cuando el diablo trata con sus enemigos, les promete tesoros ó la satisfaccion de una pasion cualquiera; pero en cambio les pide el alma. Se ha visto á menudo llevarse en un saco esa alma que se le habria vendido. Se le ha visto venir cerca del lecho de un moribundo á reclamar el cumplimiento del contrato fatal. Pero mas de una vez, ha de decirse muy alto, se vió también á aquellos que habian tratado con él, eludir el cumplimiento de lo tratado con mas habilidad que delicadeza. Un signo de la cruz, una gota de agua bendita, una invocacion piadosa, bastan para ponerle en fuga, y mas de algun pícaro astuto ha aprovechado este horror á las cosas santas para desembarazarse de tan molesto acreedor en el instante decisivo. Por una astucia de este género fué como el arquitecto de la catedral de Colonia le arrancó, sin pagarle el precio convenido, el plano del renombrado monumento. Mas afortunado con un monje que le habia pedido su curacion, el diablo supo hacerle renegar de la fe cristiana, y cometer un acto de carnalidad tan vergonzoso, que nos está vedado hasta nombrarlo. La crónica escandalosa pretende que sobre este último punto el diablo no necesitó luchar mucho... Chasqueado tan á menudo, el diablo toma sus precauciones, y exige comunmente de sus contratantes un compromiso escrito con su propia sangre, y que sólo Dios sabe cuán difícil es arrancarle este funesto papel. Algunas veces, sin embargo, el demonio, menos exigente, no impone la entrega expresa del alma, y se contenta con alguna espantosa blasfemia ó algun enorme pecado, como hemos visto antes en la historia de ese monje abominable."

Tanto *Pacto del hambre*, como *Pacto colonial*, *de familia*, etc., serán tratados en el Apéndice de la obra.

En el estudio del contrato en su significacion presente y en su desarrollo progresivo como manifestacion sociológica, es difícil dejar de exponer las consideraciones que se ocurren al profundo Summer-Mayne. Empieza diciendo que el progreso de la ciencia económica, la única de las ciencias morales que le ha tenido considerable en nuestro tiempo, no reposaria sobre hechos reales, si no fuera cierto que el derecho imperativo ha abandonado la mayor parte del lugar que ocupaba, para dejar á los hombres imponerse las reglas de conducta, con una libertad desconocida hasta estos últimos tiempos. "La inclinacion de la mayor parte de las personas versadas en economía política, es considerar la verdad general sobre que su ciencia reposa, como debiendo venir á ser universal; y cuando pasan á las aplicaciones del arte, sus esfuerzos tienden á aumentar el dominio de los contratos y reducir el del derecho imperativo al que se necesita para la ejecucion de estos contratos. La impulsion dada por los pensadores que profesan estas ideas, comienza á ser fuertemente sentida en el mundo occidental..... y el derecho de los paises, aun los menos avanzados, tiende cada vez mas á venir á ser una simple superficie sobre que se mueven las reglas contractuales siempre cambiantes, de que no mas se ocupa para asegurar la observancia de ciertos principios fundamentales y para castigar las violaciones de la buena fé..... La repugnancia violenta de la mayor parte de los hombres para considerar la moral como progresiva, parece tener una potencia especial, cuando se ponen en cuestion las virtudes de que depende el contrato, y muchas personas rehusan reconocer que la buena fé y la confianza son entre nosotros mas generales que antes, y que hay algo en las costumbres contemporáneas que iguala á la fidelidad del mundo antiguo. De tiempo en tiempo esos viejos prejuicios se fortifican por el espectáculo de fraudes que jamás se habian oido, cuya complicacion nos asombra, al mismo tiempo que su criminalidad nos subleva. Pero el carácter mismo de estos fraudes demuestra claramente que antes que fuesen ellos mismos posibles, se requería un desarrollo en proporciones considerables de las obligaciones morales de que son la violacion. Es, pues, precisamente la confianza merecida y obtenida por el mayor número lo que presenta facilidades á la mala fé del menor; . . .

. . . .

. . . .

Á comenzar por los jurisconsultos romanos, hallamos sus ideas en contradiccion con la historia verdadera del progreso moral y jurídico. Llamaban especialmente contratos *juris gentium* aquellos en los cuales el compromiso de las partes era el solo elemento constitutivo, y aunque fuesen sin duda los últimos nacidos del régimen romano, la expresion, si ha de tener sentido definido, muestra que eran mas antiguos que otras ciertas formas de obligacion consagradas por el derecho romano, en las cuales la negligencia de una simple formalidad técnica hacia tan nula la obligacion como la falta de consentimiento ó el fraude. Pero la Antigüedad á la cual hacian alusion los jurisconsultos, era vaga, oscura é ininteligible, si no se la explicara por el presente; y entonces fué cuando el lenguaje de los jurisconsultos romanos fué adoptado para un tiempo en que ya no se comprendian las formas de su pensamiento; como se consideró claramente un contrato del derecho de las naciones, como un contrato conocido de los hombres en el estado natural. Rousseau adoptó el error jurídico y el error popular..... y mas tarde halló en la doctrina de un contrato social primitivo, una base para todas sus especulaciones. El *contrato social* es la forma mas sistemática del error que combatimos..... Se tenia hablado de tal manera del estado natural, que habia dejado de considerársele una paradoja, y parecia fácil dar una realidad aparente y definida al orígen contractual del derecho, tomando el contrato social como un hecho histórico..... La ocupacion favorita de los espíritus de nuestro tiempo, la que responde á las especulaciones de nuestros padres respecto al orígen de la sociedad, es el análisis de esta tal como existe ante nuestros ojos..... pero este análisis viene á ser un vano ejercicio de curiosidad, que hace á los que le practican incapaces de conocer estados sociales muy diversos, si juzgamos á los hombres de otro tiempo por la moralidad del nuestro..... Ni el antiguo derecho, ni los demás documentos históricos, nos muestran una sociedad privada totalmente del *contrato*. Pero al aparecer, esta idea, es naturalmente rudimentaria. No se puede leer texto alguno antiguo digno de fé, sin dejar de percibir el hábito del espíritu que nos lleva al cumplimiento de una promesa aunque deje de existir, imperfectamente desarrollado; y sin que se mencionen actos de perfidia flagrante, á menudo sin vituperio, y hasta con aprobacion á veces. En los poemas homéricos, la delicada embustería de Ulises se presenta como una virtud del mismo órden que la prudencia de Nestor, que la constancia de Hector, que el valor de Aquiles. El antiguo derecho nos muestra aun mejor la distancia que separa la forma grosera primitiva del contrato, de su forma mas avanzada. Al principio no se halla nada que se parezca á la intervencion de la ley para hacer cumplir la promesa. Lo que sanciona la ley, no es la promesa; es la promesa acompañada de una ceremonia solemne. No solo estas tienen una importancia tan grande como la promesa, sino que le tienen mayor. Ningun compromiso es obligatorio si una sola formalidad ha sido omitida ó mal colocada; pero tambien si se ha procedido con formas regulares, no cabe quejarse si la promesa ha sido arrancada por la violencia ó el fraude.

Estas ideas nos las confirma H. Summer Mayne, extendiéndolas á todo linaje de relaciones. En efecto, el eminente profesor de la Universidad de Oxford dice textualmente: "Pocas proposiciones generales relativas al siglo en que vivimos parecen deber aceptarse mas prontamente que esta. La sociedad de nuestro tiempo se distingue precisamente de la de las generaciones precedentes por el gran

lugar que en ella ocupa el contrato. Pocas personas hay ya bastante superficialmente observadoras para no ver que en los casos innumerables en que el antiguo derecho fijaba de una manera irrevocable la posicion de un hombre desde su nacimiento, el derecho moderno le permite creársela él mismo por medio de convenciones; los casos raros de esta regla existentes aun se denuncian cada dia con apasionada indignacion. (Summer Mayne: *El antiguo derecho, considerado en sus relaciones con la historia de la sociedad primitiva y con las ideas modernas*—4.ª ed. inglesa.)

El contrato se transformó paulatinamente hasta el que hoy conocemos. El compromiso quedaba tanto mas fuerte cuanto mas se eliminaban las formalidades, separándose unos de otros, *diferenciándose* como toda institucion, llegando á hacerse sin ceremonial alguno "y estos contratos son precisamente aquellos que dependen de la actividad y energía de las relaciones sociales. El compromiso mental manifestado por actos exteriores, era llamado *pacto ó convencion* por los romanos, y comprendido que era el alma del contrato, el progreso jurídico ha tendido á dejar á un lado el ceremonial. No se han guardado mas formas que las indispensables para garantir la autenticidad, y mostrar que se habia cumplido sériamente lo tratado. Entonces la idea de contrato ha estado plenamente desarrollada; ó para hablar como los romanos, los contratos fueron absorbidos por los pactos."

El término empleado en lugar de contrato primeramente por los romanos, era el de *nexum*, y los contratantes se llamaban *nexi*, que expresa un lazo ó *cadena* entre los contratantes. Al principio, habia una misma ceremonia para todos los negocios solemnes, que era llamada *nexum*, y las mismas formas que servian para una transferencia de bienes tenian lugar para celebrar contratos. Si perseguir el proceso de la idea jurídica del contrato, paso á paso, es imposible, todo abona que los contratos motivaron un empleo particular del nexo y fueron considerados mas tarde como negocios diversos "á causa de la importancia de las consecuencias prácticas." Conjeturando que la venta al contado fuese el tipo normal del *nexum*, este duraba momentáneamente mientras la venta se hacia; pero si las necesidades del cambio dieron lugar al pago á plazo fijo, el *nexum* entre el comprador y el vendedor duró ya desde el instante del ajuste á aquel que cumplia el plazo otorgado para el pago, rompiéndose el lazo ó vínculo en este momento. Esta condescendencia del comprador con la formalidad del que compraba requeria indudablemente la simplificacion de los procedimientos, el aumento de las facilidades. Así *nexum*, que primero equivalia á transferencia de bienes, llegó á convertirse en símbolo de *contrato*, y la asociacion entre aquellas ideas antes idénticas dió lugar á que la transferencia efectiva se especializase bajo el nombre de *mancipium*, y quedase ya separada, *diferenciada*, del contrato. La idea de contrato, ya viviente, ha de recorrer ahora, en el ciclo de sus transformaciones, una nueva fase, hasta alcanzar el periodo en el cual la promesa de lo contratado venga á ser mas importante que la formalidad ceremonial. Pero el análisis de la convencion se funda en la separacion teórica de la obligacion y del *pacto*. Siendo la obligacion el lazo que liga el derecho de cada entidad á la solidaridad de actos voluntarios, se requeria en este estado intermedio algo mas que el consentimiento perfecto para causar obligacion: así se hizo entonces la clasificacion de los contratos en cuatro clases, acompañándose formalidades necesarias. "Los contratantes estaban de acuerdo en todos los casos; pero si no se habian obligado el uno hácia el otro, no podian imponer el cumplimiento de la obligacion, ni pedir separacion por la falta de fé. Pero despues de haber cumplido ciertas formalidades determinadas, el contrato estaba completo y tomaba su nombre de la forma particular en que les plugo á las partes hacerle."

El *contrato verbal* debió ser el inmediato que siguió al antiguo *nexum*. Su forma mas principal era una *estipulacion*. Quien recibia la promesa, el *stipulator* planteaba los términos del contrato en forma interrogativa: "¿Me prometeis trasportarme tantas ánforas á tal parte el dia tal?" "Yo lo prometo" respondia el obligado. En el *contrato por escritura* la formalidad adjunta á la obligacion era la inscripcion de la suma contratada cuando era posible, en el libro de cuentas, que tan gran papel llenaba en la economía doméstica romana. Sigue á este el *contrato real*, que tenia por objeto la remision de una cosa determinada, que era válida apenas la remision acordada habia tenido lugar; hecho que revela un gran progreso, puesto que el cumplimiento del contrato habia dependido hasta entonces del de una formalidad. "En el contrato real, el cumplimiento por una de las partes impone deberes legales á la otra, evidentemente por motivos deducidos de la moral. Por primera vez, pues, las consideraciones morales entran como elemento en el derecho de los contratos, y el contrato real difiere de los otros dos en fundarse en estas consideraciones, y no en el respeto de las formas jurídicas ó sobre la deferencia de los romanos hácia las costumbres domésticas." Los contratos consensuales, *mandatum, societas, emptio-venditio*, y *locatio-conductio;* ó sea *mandato, sociedad, compra-venta* y *alquiler*, se caracterizan por no requerir completarlos por ninguna formalidad extraña á la convencion misma, siendo el *consensus*, ó consentimiento mutuo de las partes, el elemento definitivo de la convencion. "Los cuatro contratos llamados consensuales son, sin contradiccion, los mas usados é importantes de todos. La mayor parte de la existencia de una sociedad se pasa vendiendo, comprando, alquilando, arrendando, asociándose para negocios, delegando poderes ó recobrándolos; y es sin duda esta consideracion la que trajo á los romanos, como á la mayor parte de los pueblos, á desembarazar los contratos de la mayor parte del formalismo jurídico, y abstenerse en lo posible de impedir el juego de los resortes del movimiento social."

Imposibilitados de seguir al autor en sus interesantes investigaciones, remitimos al lector á su obra respecto á lo restante de este capítulo.

La convencion, pacto ó contrato que es, como hemos dicho, el arreglo entre una ó muchas personas ó entidades que se obligan á hacer ó dejar de hacer tal ó cual cosa especificada concretamente, puede interesar á los individuos ó á los pueblos.

El contrato se llama *unilateral* cuando una ó muchas personas se obligan para con otra ú otras sin que estas por su parte lo queden. Pacto de *beneficencia* es aquel en que una de las partes suministra á la otra un provecho cualquiera á título gratuito. Contrato á *título oneroso* es el que sujeta á cada parte á dar ó hacer algo. La idea mas elevada de contrato se halla en el *pacto conmutativo*, que es aquel en que cada una de las partes adquiere obligacion de ceder ó realizar algo que se estima equivalente á lo que se le cede ó hace con ella. Si el objeto estipulado son las probabilidades de ganancia ó pérdida que puedan tener las partes en la realizacion de un negocio dudoso, el contrato se denomina *aleatorio*. En tesis general el contrato por el cual los contratantes adquieren obligaciones mutuas se denomina *sinalagmático* ó *bilateral*. Los contratos, segun la naturaleza de la cosa sobre que versan, se llaman *civiles, comerciales, domésticos* ó *políticos*. Se da la denominacion de *cuasi-contratos* á los hechos voluntarios del hombre de los que resulta una obligacion cualquiera para un tercero, ó un compromiso mutuo á veces.

La introduccion de la idea de contrato en las relaciones públicas, ó mejor, el poner de manifiesto que toda relacion entre entidades cualesquiera, para no ser un hecho brutal de imposicion, ha de fundarse en un contrato arreglado á la equidad, pero contrato explícito, concreto, categórico; es un gran acontecimiento de nuestros dias. Toda la historia contemporánea se reasume en la exterioridad de este hecho, cuya trascendencia es radical para toda la civilizacion. Desde que Juan Jacobo Rousseau habló de un *pacto* primitivo, pero sin vislumbrar su realidad ó imaginarismo ni sus verdaderos caracteres, y tomándole como orígen social, en vez de comprender que el hombre solo adquiere esta elevada nocion con su propio perfeccionamiento, llevado á ella por la lógica misma de las cosas, mejor que por la perspicacia de imaginaciones indoctas; el proceso de la vida colectiva se ha reducido á asentar sobre *pactos* escritos entre los poderes y los pueblos, los títulos de la gobernacion, en remplazo de aquellos derechos tradicionales, en que fundaban su falsa legitimidad las viejas monarquías. Pero la gloria del perfeccionamiento de las ideas de *pacto público* corresponde á un mason ilustre, á Proudhon. Este ha dejado establecido ya el plan sistemático de una organizacion definitiva. Hombre el mas serio que en el siglo ha tenido Francia, capacidad de primera fuerza en toda la época moderna ha llevado la concepcion arbitraria de Rousseau á sus determinaciones lógicas, naturales. Vale la pena que le escuchemos cuando del pacto habla en estos términos: "El contrato político no llega á ser completamente digno y moral, sino bajo la condicion de ser *sinalagmático* y *conmutativo* y de estar encerrado, en cuanto á su objeto, dentro de ciertos límites: condiciones ambas que se supone que existen bajo el régimen democrático, pero que aun en él son las mas de las veces

ficticias. ¿Puede acaso decirse que ni en una democracia representativa y centralizadora, ni en una monarquía constitucional basada en el censo, ni mucho menos en una república comunista como la de Platon, sea igual y recíproco el contrato político que une al individuo y al Estado? ¿Puede decirse que ese contrato que toma á los ciudadanos la mitad ó las dos terceras partes de su soberanía y la cuarta parte de sus productos, esté encerrado dentro de justos límites? ¿No seria mas verdadero decir, cosa que la experiencia sobradamente confirma, que en todos esos sistemas es el contrato exorbitante, *oneroso*, puesto que carece de compensacion para mas ó menos considerable parte de los ciudadanos, y *aleatorio*, puesto que el beneficio prometido, ya de suyo insuficiente, dista de estar asegurado."

"Para que el contrato político llene la condicion de *sinalagmático* y *conmutativo* que da de sí la idea de Democracia; para que encerrado dentro de prudentes límites sea para todos ventajoso y cómodo, es indispensable que el ciudadano, al entrar en la asociacion, reciba del Estado tanto como le sacrifica, y conserve toda su libertad, toda su soberanía, toda su iniciativa en todo lo que no se refiera al objeto especial para que se ha celebrado el contrato y se busca la garantía del Estado. Arreglado y comprendido así el contrato político, es lo que yo llamo una *federacion*."

"Federacion, de *fœdus*, *fœderis*, es decir *pacto*, contrato, tratado, convencion, alianza, etc., es un convenio por el cual uno ó muchos jefes de familia; uno ó muchos municipios, uno ó muchos grupos de pueblos ó Estados, se obligan recíproca é igualmente los unos para con los otros; con el fin de llenar uno ó muchos objetos particulares, que desde entonces pesan sobre los delegados de la federacion de una manera especial y exclusiva. Lo que constituye la esencia del contrato federativo, y llamo acerca de ello la atencion del lector, es que en este sistema los contrayentes, jefes de familia, municipios, cantones, provincias ó Estados, no solo se obligan sinalagmática y conmutativamente los unos para con los otros, sino que tambien se reservan individualmente, al celebrar el *pacto*, mas derechos, mas libertad, mas autoridad, mas propiedad de la que ceden."

"No sucede así, por ejemplo, en la sociedad universal de bienes y ganancias, autorizada por el Código civil, y llamada por otro nombre *comunidad*, imágen en miniatura del régimen absoluto. El que entra en una sociedad de esta clase, sobre todo si es perpétua, tiene mas trabas y está sometido á mas cargas que iniciativa no conserva. Mas, esto es precisamente lo que hace raro el contrato, y ha hecho en todos tiempos insoportable la vida cenobítica. Toda obligacion, aun siendo sinalagmática y conmutativa, es excesiva y repugnante por igual al ciudadano y al hombre, si exigiendo del asociado la totalidad de sus esfuerzos, le sacrifica por entero á la sociedad y en nada le deja independiente"..... "En resúmen el sistema federal es el opuesto al de jerarquía ó centralizacion administrativa y gubernamental, por el que se distinguen *ex æquo* las democracias imperiales, las monarquías constitucionales y las repúblicas unitarias. Su ley fundamental, su ley carecterística es la siguiente: En la federacion los atributos de la autoridad central se especializan, restringen y disminuyen en número, obran de una manera menos inmediata, son, si puedo atreverme á hablar así, *menos intensos* á medida que la federacion se va desarrollando por medio de la ascension de nuevos Estados. En los gobiernos centralizados, por el contrario, las atribuciones del poder supremo se multiplican, se extienden, se ejercen de una manera mas inmediata, y van haciendo entrar en la competencia del príncipe los negocios de las provincias, de los municipios, de las corporaciones y de los particulares en razon directa de la superficie territorial y de la cifra de poblacion. De aquí esa enorme presion bajo la que desaparece toda libertad, así la municipal como la provincial, así la del individuo como la del reino." (Proudhon: *El Principio Federativo*; traducido y precedido de un prólogo por F. Pí y Margall, Madrid, 1872.) Aunque estos particulares obedecen á una direccion política, su íntimo enlace con los grandes ideales masónicos, la fraternidad entre los hombres, el imperio de la justicia, la consolidacion del derecho humano, la cesacion de las guerras, requieren alguna insistencia en este punto.

Ante todo el *pacto* federativo no tiene nada de ilusorio como algunos han creido estudiando superficialmente la cuestion y criticando las hipótesis del filósofo ginebrino. Para ver el sofisma de Rousseau, comprendiendo claramente ese contrato social hipotético entre los incultos individuos de la primitiva sociedad, oigamos su autor mismo: "Las cláusulas de este contrato, si bien se las entiende, se reducen á una sola; es á saber, la enajenacion *total* de cada asociado, con todos sus derechos, á la colectividad... Cada uno de nosotros pone en comun su persona y *todas* sus facultades bajo la suprema direccion de la voluntad general; y *juntos* recibimos á cada miembro como partes indivisibles del todo." El Sr. Pí y Margall parangona con sóbrio raciocinio el contrato de Rousseau, con el definido magistralmente por Proudhon, poniendo los siguientes comentarios: "Al paso que Rousseau nos entrega en cuerpo y alma por este contrato á la sociedad de que formamos parte, Proudhon, por el suyo, no nos somete á la misma colectividad sino para ciertos y determinados objetos expresamente consignados en el *pacto* que celebramos ó á que nos adherimos. Hace aquel á la colectividad árbitra de nuestros derechos, y éste le impone, por el contrario, la obligacion de protegerlos. Rousseau habla, en una palabra, de un contrato *universal*; Proudhon, de un contrato *especial*, *especialísimo*.—En la teoría de J. J. Rousseau, que es la de Robespierre y de los jacobinos, el contrato social es una ficcion de legista, imaginada para explicar por otra hipótesis que la del derecho divino, la autoridad paterna ó la necesidad social, la formacion del Estado y de las relaciones entre el gobierno y los individuos. Esta errónea teoría, tomada de los calvinistas, era en 1764 un progreso, pues tenia por objeto someter á una ley racional lo que habia sido hasta entonces considerado como la aplicacion de una ley natural y religiosa. En el federativo, el contrato social es mas que una ficcion: es un *pacto* real y efectivo, que ha sido verdaderamente propuesto, discutido, votado y aprobado, y es susceptible de manifestaciones regulares á voluntad de los contrayentes Entre el contrato federativo y el de Rousseau media toda la distancia que va de la realidad á la hipótesis."

Los jacobinos apoderados de la idea de Rousseau, la llevaron á su código de 1793. Pero ¡ay! aquel código no dió de sí mas que desastres. En nombre de la fraternidad, se practicó á su sombra el exterminio. Ilustres masones mataron y murieron sirviéndole. Léjos de dar la paz al mundo, solo ayudó para que se alzase el tormentoso genio de un funesto César. El sistema no podia ser padre mas que de cesarismo. Como el derecho humano regla relaciones en las cuales el solo elemento constante es la variabilidad; y como es la antítesis del llamado derecho divino, cuyo conocimiento nos suministra lo trascendental, arrastrado en la órbitra eterna de las mudanzas humanas, de las múltiples é incesantes necesidades del hombre; pretender la perpetuidad de los *pactos* ó tratados, contradice el modo de ser de todas las cosas. Los tratados y *pactos* han de acomodarse sucesivamente á las líneas del movimiento morfológico-social. Así pues, la condicion capital de los *pactos* públicos es la revisibilidad para conseguir su adaptacion progresiva á las necesidades cuotidianas.

El principio federativo, que suministra un sistema general de organizacion, hasta á la Masonería misma en su estructura interna, ha merecido las mayores deferencias de los pensadores, en razon sobre todo á constituir el *solo camino conocido* de los hombres para cerrar definitivamente, el templo de Jano. Basta á este fin la adaptacion general del principio federativo. Prácticamente lo vemos en los países así organizados: toda nacion que se federaliza, se torna pacífica: justifiquémoslo. Empecemos para hacer notar que la naturaleza de las entidades que contratan, entraña modificaciones profundas en la esencialiadad del contrato. Así como ha indicado perfectamente Proudhon, entre Estados unitarios es imposible hacer *pactos* federativos pues el principio que informa aquellos Estados se halla en contradiccion manifiesta con el principio federativo mismo, y es lógico que ninguno de ellos se subordine á un poder superior, *árbitro del cumplimiento de los particulares del contrato*, revestido de los poderes y medios de accion conducentes al fin pactado. La soberanía, que no admite dentro de la lógica autoritaria mas ni menos, que es *una*, reflejo y consagracion de la unidad instituida, no puede admitir la ingerencia de otras, cuyos atributos han de consistir en la cesion por parte de aquella de una porcion de los suyos. Por eso Bluntzchli dice cuando se ocupa del *tratado*: "*El tratado propiamente dicho*, entre Estados, pertenece al derecho internacional..... Como la ley, el tratado es su expresion precisa del derecho, revestida de autoridad pública. Pero la ley manifiesta la *unidad* del Estado. Al contrario, el tratado supone una *pluralidad* de personas independientes..... Pero la forma de tratado viene á ser indispensable cuando se encuentran varios Estados sin órgano que los represente." (Bluntzchli: *El Derecho público general*). De modo que el contrato entre entidades que originan una nueva entidad destinada *exclusivamente* al fin de cumplir el objeto del *pacto*, es completamente diferente de los

tratados que entre sí ajustan los Estados unitarios, cuya observancia queda á cargo de estos.

En esto estriba la ineficacia de los tratados para que la paz llegue á ser definitiva, y la precision, para que el fin pacífico de la Orden se cumpla, de constituir federaciones desprovistas de toda mira, de toda intrusion en asuntos ajenos á la competencia de los poderes préviamente creados *ad hoc*, intrusion que motiva todas las guerras. En efecto, cuando un territorio no pueda ser agregado á otro mas que por el sufragio de sus habitantes, todo motivo de querella habrá dejado de existir; igual si la voluntad de los moradores ha de otorgar los tributos y destinar su importe.

El desarrollo de la idea del contrato, su introduccion como fundamento social son, segun se ve, fenómenos interesantes del proceso humano. Se aspira á una libertad producto de la armonizacion de tan múltiples intereses como juegan en la máquina de la sociedad, como energías le animan, como principios la impulsan, como órganos la constituyen. Diferenciándose la nueva de la antigua, se pretende que en el sistema futuro subsista el hombre autónomo. Es mas: los medios de solucion suministrados hasta el presente han engrandecido cada vez mas el campo de la actividad individual, pero el problema de que el individuo subsista *íntegro* en el medio social, sin que el vínculo social mismo desaparezca, dista de su resolucion definitiva. Verdad es que una escuela de audaces precursores, verdaderos profetas de una era nueva, señala clara la direccion, pero nadie ha recorrido todavía ese camino de risueñas lontananzas. La accion progresiva, eliminando paso á paso el principio imperativo del conjunto sociológico, sustituyéndolo con su convenio, confirma precisamente estas generosas previsiones. El número de naciones que fundan en un *pacto* el orígen del derecho público, aumenta sin descanso: pueblos esclavizados le adoptan al dignificarse; pueblos estacionarios, al entrar por el sendero del progreso; pueblos incultos, al lanzarse por los espléndidos horizontes de la civilizacion universal. Porque la libertad préviamente pactada es lógica, y sobre lógica, necesaria.

Se consideraba no mas autónomas á las naciones; se vió cuan inciertas son las naciones, y fijos sus individuos. El hombre, largo tiempo caido en el polvo de las adoraciones al Estado, se dignificó en su autonomía indiscutible, inconcusa, pero perpetuamente detentada. Llegóse así á un orígen, á un *instante inicial* de movilidades sociales. Pero se reparó que hay entidades intermedias tan lógicas, mas lógicas ha de decirse que las naciones. Echóse de ver que el pueblo, la aldea, la villa, la ciudad, el municipio, en fin, tiene tanta sustancia como alcance el individuo: se reparó que las instituciones son tanto mas robustas, cuanta mas ancha vida dejan á la autonomía municipal. Los municipios habian sido naciones poderosas en la Antigüedad y en la Edad Media. ¡Tanta intensidad orgánica podian alcanzar! La consecuencia era forzada: habria de admitírseles como elementos primordiales de reconstitucion. No era dudoso: individuos, municipios y naciones parecian términos de una série ascensional de relaciones mutuas, pero ¿estaba la série completa? Las naciones estaban cortadas por el sable de la conquista, de los despojos de las herencias dinásticas. Ni estas sucesiones que por entronques y guerras habian agregado los pueblos, obedecian á ninguna ley natural de formacion. Cuando se puso de moda la teoría de las nacionalidades, nadie estuvo de acuerdo sobre en qué residian los motivos de la nacionalidad. Es mas, vencido este punto, ó dándole de barato, habian de rehacerse *todas* las naciones. Esta empresa de héroes del Ilion atemorizó á los mas audaces: ya solo desde el trono se invocó aquel principio, para máscara de apetitos. Si algun pueblo lo mantuvo, fué por salir, como Italia, de manos del despotismo. Se vió, pues, que en el seno de cada nacion actual, existian los elementos propios para rehacer el cuerpo de una Europa desmembrada en los tratados de Viena por la espada de los reyes. En cada pais existian *regiones* antiguas, verdaderas naciones que habian sido capaces para introducir un elemento de enlace, un término indispensable en la série de las autonomías. La comparacion era obvia: si la libertad comunal de Inglaterra, Bélgica ó Rusia, daba al derecho público una base estable, la introduccion de este elemento regional subsanaria en parte de su carencia á los pueblos, y suministraria su valioso apoyo, un sosten solidísimo que le consolidara, á aquellos otros que gozasen de la dicha de poseerle. Con estos elementos se podia dirigir ya la vista fuera de casa, hácia la gran Logia de nuestro planeta.

Nada mas masónico. La existencia de las naciones regidas por el principio autoritario en todas sus formas, excluia la posibilidad de la formacion de entidades superiores, representadas por poderes destinados al cumplimiento de fines de relacion préviamente estatuidos. En esta situacion, que es la presente, la guerra orilla las dificultades y el vencedor tiene ¡*mas derecho* que el vencido! Verdad que se han intentado *arbitrajes*, que alguna vez han estorbado la guerra. Pero, ¿qué es el arbitraje mismo, sino un movimiento instintivo hácia la formacion de poderes superiores á los actuales, de cuya existencia depende cerrarse lae ra de la guerra? Este impulso espontáneo de los poderes hácia lo que es una negacion del principio á que ellos obedecen, es una manifestacion luminosa de lo que vendrá algun dia: es su humillacion ante esa fuerza irresistible del progreso, que señala á los pueblos el código de un derecho de paz y de civilizacion. La série se ha enriquecido así con las entidades *de raza continental*, sostenidas por cuantas eminencias masónicas y profanas honran á nuestra época, y estas inclinaciones han reunido Congresos de la Paz y de la Libertad, han creado asociaciones, sostienen periódicos, y si hoy su eco no resuena mucho en el tropel de intereses corrientes, si hasta provocan la desdeñosa sonrisa del escepticismo, no debe olvidarse que los ideólogos de que se mofaba Napoleon, paralizaron sus férreos brazos cuando mas les necesitaba.

Ahora bien, nada valen por sí esas autonomías, mientras no se manifiesten y actuen: son fuerzas latentes, moleculares, que requieren algo externo que las ponga en actividad. Ese estímulo exterior puede ser cualquiera, pero la manifestacion de existir entraña *un pacto*. En efecto, como dice un profundo pensador español: "Seres autónomos no se asocian ó entran en relacion sino por su propio albedrío: dejan de serlo como otra voluntad los una. No es autónomo el mancebo á quien se impone una esposa. No lo es el hijo mientras vive bajo la patria potestad. No lo es el ciudadano en naciones regidas por el absolutismo. No lo son los pueblos que se agregue por la violencia ó la autoridad de los príncipes" (F. Pí y Margall: *Las Nacionalidades*; tercera edicion; Madrid, 1882; pág. 435). Luego añade: "Es evidente que descansan todavía en la fuerza las naciones constituidas por enlaces de príncipes. Negarlo seria afirmar que los pueblos son patrimonio de los reyes. No creo tampoco lo afirme nadie, como no sean los partidarios del absolutismo: establecen lo contrario todas las Constituciones modernas.—¿Qué es entonces lo que legitima la formacion de las naciones? Se repite que el derecho; mas ¿dónde está? ¿quién lo formuló? ¿qué tribunal lo aplica? ¿qué naciones lo tienen por base? ¿qué pueblos lo consultaron jamás al reunirse en un sólo cuerpo y un sólo espíritu? Reto á todos mis adversarios á que, fuera de las naciones federales, me enseñen una, una sola, que deba su orígen á tan imaginario derecho.—El verdadero lazo jurídico de las naciones, hay que desengañarse, está en el *pacto*." Así pues, individuos ó grupos originan entidades de orden superior, ligados conmutativa y bilateralmente por un *pacto* federal.

Fuera de esta via, no mas cabe la fuerza. La Masonería, institucion de paz y de justicia, no puede conceder á la fuerza título alguno. Habrá de resignarse ante hechos inevitables: no quiere esto decir que los legitime. Quiere ver hermanos á todos los hombres, y jura que arrancará de sus manos el hierro homicida. Pretende la armonía de los intereses, no la absorcion por el mas fuerte. Predica la paz, y por eso aspira á que existan poderes que regulen el funcionalismo social en todos sus grados, sin disturbios ni violencias: así espera reunir á la humanidad toda en un haz inmenso: bajo la techumbre celeste en la Logia del mundo; con la federacion de los continentes y de las naciones.

No podia pretender otra cosa. Institucion la mas grandiosa que ha alimentado el genio del hombre, y que dejará surco hondísimo en toda la civilizacion, obedece á su vez á un *pacto* en que la espontaneidad individual se obliga con la justicia para el bien humano; augusto sacerdocio cuya figura se destacará por los siglos futuros en el majestuoso frontispicio de la humanidad.—R.—

PACTOLO—Dios rio, cuyas aguas decian los antiguos, que poseian la maravillosa propiedad de convertirlo todo en oro. En las márgenes del mismo habia una piedra mágica, que colocada en algun sitio en donde hubiese algun tesoro, anunciaba la presencia de los ladrones, produciendo un sonoro estallido (*).

PACHECO (María)— Heróica esposa del valiente don Juan de Padilla. Nació á fines del siglo XV, y murió de miseria en Portugal el año 1522. Despues de la rota de Villalar y del suplicio de los Comuneros, reunió los restos de aquel desastre y encerrándose en Toledo, se defendió tras sus muros con singular heroismo, hasta que al cabo de cuatro meses

de resistencia en el Alcázar, viéndose sitiada por hambre, falta de todo, é imposibilitada de poder continuar la desigual lucha que sostenia, tuvo que huir en compañía de su hijo, disfrazados de aldeanos, refugiándose en el vecino reino de Portugal, cerca de su tio el arzobispo de Braga. Su valor varonil, su inteligencia superior, su actividad incansable y otras muchas circunstancias que concurrian en aquel sér extraordinario, hicieron que su nombre pasara á figurar honrosamente entre los que forman el largo catálogo de los heróicos mártires de las libertades españolas. Sostenia interesante correspondencia con Francia, é imaginaba cuantos medios prestan las brillantes luces naturales á un corazon generoso y entusiasta, para levantar el espíritu del pueblo; recorria las calles enseñando un cuadro en el que estaba pintado con los mas vivos colores el suplicio de los generosos y valientes defensores de las franquicias municipales, y enardecia y fortificaba á todos con la vehemencia de sus palabras y con el aliciente del ejemplo. Pero el clero se ensañó con ella, haciendo correr la voz de que estaba poseida del *espíritu maléfico*, á quien obedecia, privando así por este y por otros medios no menos indignos, de gran parte de su influencia á aquella mujer tan estraordinaria como esforzada, invencible ante la fuerza, desdeñosa ante el soborno, pero víctima al fin de tan inícuos manejos. En la Masonería de Adopcion de la lengua española, se la presenta como uno de los tipos de virtud y de entereza varonil digno de ser imitado. Por esto su nombre es uno de los que mas se adoptan por las recien iniciadas para distinguirse simbólicamente entre los masones (*). Véase Padilla.

PADIAVA (Agua)—Segun la mitología persa, esta agua sagrada disfrutaba de las mayores virtudes: la empleaban para las abluciones y purificaciones de las casas, estando obligados todos los adoradores de Ormuzd á lavarse con ella dos veces al dia, la cara, las manos y los piés; la una, al amanecer cuando se levantaban y la otra cuando se iban á comer (*).

PADILLA (Juan de)—Era el tiempo de las dificultades entre Cárlos I y España.

Toledo, la ciudad mas maltratada en sus representantes por el soberano austriaco, fué la primera en rebelársele, á las órdenes de los regidores *Padilla* y Dávalos. Cárlos les reclamó por real cédula, y si bien habian marchado á presentarse, el pueblo les alcanzó, y volvióles á la ciudad, custudiados por siete mil hombres en plena insurreccion. Extendida ésta, *Padilla* acudió con dos mil peones y doscientos jinetes en socorro de Segovia, sitiada por el feroz alcalde Rodrigo Ronquillo.

Reunida en Avila la *Junta Santa* ó poder federal de las Comunidades, se designó á Juan de *Padilla* para jefe de sus fuerzas. Era este hidalgo "hombre de unos treinta años, de gallarda presencia, de limpia sangre, de ánimo esforzado, de sentimientos patrióticos, de amable condicion y muy querido del pueblo." (Lafuente: *Hist. general de España*; tomo XI, pág. 136).

En efecto, *Padilla* estaba casado con doña María de Pacheco, hija del conde de Tendilla; y él á su vez pertenecia á una de las mas antiguas y linajudas familias castellanas. Gozaba de igual prestigio entre todas las clases sociales de la antigua ciudad de los godos.

El cardenal-regente Adriano de Utrech, y su Consejo, impotentes ante la rebelion nacional, trataron de explotar el nombre de la desventurada Doña Juana la Loca, procurando firmase documentos contra los Comuneros; pero estos, mandados por *Padilla*, se adelantaron tomando á Tordesillas. Fueron recibidos con distincion por la hija de Isabel. Oigamos al mismo Lafuente respecto á los interesantes pormenores de la entrevista: "Hízole *Padilla* una triste pintura de los males que aquejaban al reino desde la muerte de su padre, y antes y despues de la partida de su hijo, y de la impotente actitud que para remediarlos habian tomado los pueblos de Castilla. Parece cierto que la Providencia concedió en aquella ocasion algunos momentos de lucidez á la infeliz Doña Juana, y que hablando mas en razon de lo que podia esperarse, manifestó que á haberlo sabido antes hubiese procurado poner remedio á tamaños males. Mas ó menos recobradas por la reina, sus facultades intelectuales, *Padilla* alcanzó de ella un nombramiento de capitan general y el consentimiento de que se trasladase la *Junta Santa* á Tordesillas, cosa que daba grande autorizacion, cualquiera que fuese el estado intelectual de la reina, á las determinaciones del gobierno central de los Comuneros." De allí pasó el toledano á Valladolid, donde hizo una entrada triunfal escapando los consejeros ó siendo encarcelados por el pueblo. Se apoderó del sello real y volvió á Tordesillas con los consejeros presos, descuidando trasladar el poder federado á una plaza fuerte, y llevarse la reina allí. La envidia de Don Pedro Laso de la Vega, Presidente de la Junta, el deseo de poner junto á *Padilla* otro campeon con quien partir la gloria, ó el de estimular su ardor por la causa de las comunidades, hicieron que la Junta nombrase capitan general á Don Pedro Giron, primogénito del duque de Ureña. Resentido *Padilla*, cuya popularidad no podia verse amenazada por eso, dió con su gente la vuelta de Toledo pretestando la enfermedad de su esposa Doña María de Pacheco. La falta se habia de pagar: el nuevo capitan general estaba entregado al rey, perdido Burgos, tomada Tordesillas por los imperiales, despues de descubierto y huido Pedro Giron, volvió á campaña con dos mil toledanos á comienzos del año 1521 el intrépido comunero. Pasó de allí á Valladolid, que era el foco de la revolucion. Se trató entonces de reemplazar al desleal Giron, y *Padilla*, manifestando la mayor grandeza de alma, propuso se nombrase capitan general á Laso de la Vega, exhortando á todos hiciesen esta designacion, de un hombre en quien reconocia superior capacidad. Pero el pueblo, con ese esquisito sentido práctico que rara vez le engaña, opuso su mandato al voto de los de la Junta y al consejo de *Padilla*; y este fué nombrado otra vez contra su voluntad, con despecho de Laso, que perdió el resto de su inclinacion por las comunidades y llegó al fin á ser partidario de la grandeza y del trono.

La rebelion de las Merindades por el conde de Salvatierra dió lugar á que *Padilla* y el obispo Acuña, acudiesen en su socorro contra el contestable de Castilla, jefe de los imperiales, y pusieron sitio á la fuerte villa de Ampudia, en Tierra de Campos, en la cual, aunque perteneciendo al conde, tenia el contestable puesto presidio. Llevóse á este sitio el célebre cañon llamado San Francisco, ingenio fabricado en tiempo del cardenal Cisneros y de temible fama. Abierta brecha en el recinto, el gobernador huyó á la torre de Mormojón, sita como á una legua, donde fué tambien sitiado por *Padilla*, cayendo á un tiempo ambas fortalezas en poder de los Comuneros. Entonces acudió en auxilio de los vallisoletanos, hostilizados continuamente por los realistas de Simancas.

En tanto los tratos de Laso de la Vega con los realistas, cuyas secretas y peligrosas negociaciones eran llevadas ordinariamente por los frailes, llegaron al fin á ser traslucidos por *Padilla*. Salió éste de Valladolid con su ejército, donde iban Juan Bravo, capitan de Segovia; Juan Zapata, que mandaba la gente de Madrid; y Francisco Maldonado, jefe de las huestes de Salamanca y de Avila, á los cuales se juntó el denodado obispo Acuña con sus zamoranos. El 21 de Febrero de 1521, *Padilla* marchó á Torrelobaton, la mejor plaza fuerte que alzaba el pendon real, infructuosamente auxiliada por el conde de Haro. Robustecido *Padilla* con tres mil infantes y cuatrocientos caballos, tomó la plaza por asalto, haciendo prisionero á su gobernador Garci-Osorio. Pero en vez de caer sobre Tordesillas inmediatamente, volvieron á perderse los frutos de la victoria en inútiles negociaciones; mientras que Cárlos I publicaba un edicto condenando á muerte á doscientos cuarenta y nueve personas. Dormido sobre sus laureles, dió lugar *Padilla* al desmembramiento de sus fuerzas y prosperidad de las de los contrarios y sus intrigas, llegando á lograr que en Andalucía se confederasen contra los populares varias poblaciones, á saber: Antequera, Arjona, Cádiz, Carmona, Córdoba, Ecija, Jerez, Martos, Porcuna, Ronda, Sevilla y Torre Don Jimeno. El rey de Portugal suministraba recursos á los realistas, y así tuvieron un ejército. Sobrevino luego el terrible sitio de Mora, villa opulenta situada en tierras de Toledo, que habia intervenido en la comunidad y que los realistas sitiaron y tomaron tras brava defensa, incendiando la poblacion y su iglesia, dentro de la cual murieron abrasados de tres á cuatro mil personas de todo sexo y edad, cuya barbarie consumó, *ad majorem gloriam Dei*, el cruelísimo realista Antonio de Zúñiga, Prior de San Juan: hecho que sólo se puede parangonar con el incendio de Medina del Campo por Alfonso de Fonseca y el inhumano Ronquillo, durante estas revueltas. En tanto, se habian esterilizado los triunfos populares por la indecision de la Junta, por las negociaciones entabladas cien veces inútilmente, provechosas no mas á los imperiales, á quienes convenia ganar tiempo, mientras que el interés de los confederados era la rapidez en obrar, pues la complexion misma de los movimientos populares hace que el éxito dependa de la velocidad y energía de su accion, de su marcha derecha al definitivo triunfo. Tampoco la Junta, suplicando al rey, en vez de legislar á nombre del pueblo las proposiciones formuladas, era la mejor compensacion de las maquinaciones

enemigas, de las traiciones, de la deslealtad, y de la lentitud de *Padilla*.

Entretanto los imperiales, fortificados por la impericia y falta de energía de los comuneros, comenzaron nuevamente las operaciones, no obstante haber perdido dos mil hombres que los próceres de Aragon enviaban al condestable y de quienes se apoderó el pueblo zaragozano, gritando noblemente: "Aragon no ayuda á que se quiten sus libertades á Castilla;" así como tambien el conde de Salvatierra impidió que más de mil soldados viejos que el virey de Navarra enviaba á Burgos, se juntasen con el condestable Iñigo de Velasco. Marchó éste á Tordesillas, haciendo salir de su letargo al comunero. Reunió éste sobre ocho mil hombres. Los nobles realistas disponian de dos mil cuatrocientos caballos, no contando *Padilla* más de quinientos jinetes.

Amaneció el dia 23 de Abril de 1521. Triste dia que la historia española ha de orlar de negro y cubrir de crespones. El cielo encapotado parecia augurar el desastre de una nacionalidad. Chubascos intermitentes molestaban al ejército, entorpeciendo su marcha. La naturaleza parecia querer ahogar el quejido de un pueblo. *Padilla* marchaba camino de Toro, seguido del condestable. Este, conocedor de la situacion de los comuneros, hizo adelantar sus dos mil cuatrocientos caballeros, que eran la flor de la nobleza castellana, y forzó la marcha dejando atrás á los infantes. Alcanzaron á aquéllos cerca de una proeminencia donde está situado Villalar, á algunos kilómetros de Torrelobaton. La récia lluvia llevaba desunida la hueste popular que vanamente trató *Padilla* de formar en batalla. Los más querian defenderse dentro de Villalar. El viento y la fuerte lluvia les azotaba el rostro. Entonces los imperiales comenzaron á hostilizarles con su caballería ligera y algunos cañones. Los comuneros, cogidos de improviso y desapercibidos para el combate, desmintieron sus habituales proezas, en tanto que su artillería, atascada en el barro, no les era más que estorbo, andando ellos mismos dificilmente con el lodo á la rodilla. Bravo el segoviano, y el salamanquino Maldonado, abandonados de los suyos, habian sido hechos prisioneros. Desesperado *Padilla* ante el desastre y la desobediencia de los suyos, imposibilitado de establecer formalmente el combate, viendo á los comuneros arrancarse las cruces rojas para salvar sus vidas, imposibilitado de contener el desórden y reparar el daño, acometió, seguido sólo de cinco jinetes, á los caballeros imperiales gritando: "Santiago y la Libertad" y abriéndose paso al través de un escuadron de lanzas.

Acometidos los héroes de nuestras franquicias comunales por innumerables enemigos, fueron heridos todos. Pero *Padilla* renovó el ataque, pues habia dicho: "No dirán en Toledo y Valladolid, las mujeres, que traje sus esposos y sus hijos á la matanza y que me salvé huyendo;" así es que, despues de hacer astillas su terrible lanza y derribar á Don Pedro Bazan, cayó herido por D. Alonso de la Cueva, á quien entregó su espada. Al saber quien era el prisionero, un hidalgo de Toro le hirió en el rostro. La historia conserva el nombre del miserable: se llamaba D. Juan de Ulloa. Desnudaron al héroe de la rica y brillante ropilla de brocado que llevaba sobre el arnés y le ultrajaron. Los imperiales degollaban á cuantos podian, bien que en verdad no se hubiese librado batalla, pues que "puede decirse que sólo *Padilla* y sus cinco escuderos pelearon," como dijo la historia.

Los cuatro capitanes presos fueron conducidos á un castillo del mismo cobarde y ruin D. Juan de Ulloa, al castillo de Villalba, aquella misma noche. A la mañana siguiente les trasladaron á Villalar. Allí fueron juzgados y sentenciados por "traidores al rey" á escepcion de Maldonado Pimentel que sufrió igual suerte más adelante. La sentencia dice: "En Villalar, á veinticuatro dias del mes de Abril de mil quinientos veinte é un años, el señor alcalde Cornejo, por ante mí Luis Madera, escribano, recibió juramento en forma debida de derecho de Juan de *Padilla*, el cual fué preguntado si ha seido capitan de las Comunidades, é si ha estado en Torre de Lobaton peleando contra los gobernadores de estos reinos, contra el servicio de SS. MM.: dijo que es verdad que ha seido capitan de la gente de Toledo, é que ha estado en Torre de Lobaton con las gentes de las Comunidades, é que ha peleado contra el condestable y contra el almirante de Castilla, gobernadores de estos reinos, é que fué á prender á los del Consejo é alcaldes de sus magestades."

"Lo mismo confesaron Juan Bravo é Francisco Maldonado, haber seido capitanes de la gente de Segovia é Salamanca.

"Este dicho dia, los señores alcaldes Cornejo, é Salmeron, é Alcalá, dijeron que declaraban é declararon á Juan de *Padilla*, é Juan Bravo, é á Francisco Maldonado por culpables en haber seido traidores de la corona Real de estos reinos, y en pena de su maleficio dijeron que los condenaban á pena de muerte natural é á confiscacion de sus bienes é oficios para la Cámara de sus Magestades, como á traidores, é firmáronlo.—Doctor Cornejo.—El licenciado Garci-Fernandez.—El licenciado Salmeron."

Padilla recibió con tranquilidad estoica la sentencia; no así sus compañeros. Se negó un escribano para testar, que aquél pedia. Confesóles un fraile franciscano, y *Padilla* escribió, en despedida de sus afecciones todas, dos memorables cartas que transcribiremos al final.

Montados en mulas enlutadas, y auxiliados por sacerdotes, fueron conducidos al suplicio. Al oir el pregon de "traidores al rey" dijo Bravo con indignada altivez: —Mientes tú y quien te lo manda decir; traidores no, los más celosos del bien público y de la libertad del reino;—pero *Padilla* le interrumpió con resignada entereza: —Señor Juan Bravo, ayer fué dia de pelear como caballeros, hoy lo es de morir como cristianos.—Llegados al fúnebre tablado, Bravo dijo al verdugo: —Degolladme el primero para que no vea la muerte del mejor caballero que queda en Castilla.—Muerto el de Segovia, *Padilla* dió á D. Enrique de Sandoval un objeto para su esposa, y volviéndose al decapitado tronco del intrépido capitan, dijo: —¡Ahí estais vos, buen caballero!—Añadió una plegaria y su cabeza rodó. Igual pasó con la de Maldonado. Las tres cabezas fueron fijadas en escarpias de hierro para "que el pueblo las viese." Tanto mirólas, que las ha grabado en su corazon.

Despues de tres siglos y medio, lejos de haberlas borrado de su memoria, escribió las enseñanzas de su recuerdo entre los nombres de sus viejos héroes.

El acta de la ejecucion de los tres comuneros, dice:

"E luego incontinente se ejecutó la dicha sentencia é fueron degollados los susodichos."

"E yo, el dicho Luis Madera, escribano de sus Magestades en la su corte y en todos los sus reinos é señoríos, que fué presente á lo que dicho es, é de pedimento del fiscal de sus Magestades lo susodicho fué escrebir é fiz aquí, este mio sino atal.—En testimonio de verdad, Luis Madera."

El encono del emperador y los suyos contra el ídolo de los insurgentes, sobrevivió á su mismo martirio. Apoderados de Toledo, que tan bravamente defendió su heróica viuda, dieron suelta á su despecho, imposibilitados de conducir al cadalso la fugitiva esposa de su víctima. Derribaron la casa de D. Juan, demoliendo hasta el cimiento, araron el solar y sembráronle de sal; y al fin colocaron esta inscripcion siniestra, difusa, brutal:

"Aquesta fué la casa de Juan de *Padilla* y D.ª María Pacheco, su mujer, en la cual por ellos é por otros que á su dañado propósito se allegaron, se ordenaron todos los levantamientos, alborotos é traiciones que en esta ciudad é en estos reinos se ficieron en deservicio de su Magestad los años de 1521. Mandola derribar el muy noble señor de Zumel, oidor de S. M. é su justicia mayor en esta ciudad, é por su especial mandado, porque fueron contra su rey é reina é contra su ciudad, é la engañaron so color de bien público, por su interese é ambicion particular por los males que en ella sucedieron; é porque despues del pasado perdon fecho por SS. MM. á los vecinos de esta ciudad que fueron en lo susodicho, se tornaron á juntar en la misma casa con la dicha D.ª Maria de Pacheco queriendo tornar á levantar esta ciudad é matar todos los ministros de justicia é servidores de S. M. Sobre ello pelearon contra la dicha justicia é pendon real, é fueron vencidos los traidores el lunes dia de San Blas, 3 de Febrero de 1522 años." Este cartel estaba en una columna. El *buen* Felipe II, negro heredero de los rencores de su padre y de las maldiciones de su estirpe, hizo trasladar esa columna á la puerta de San Martin, añadiendo tambien de su cosecha las siguientes líneas: "Este padron mandó S. M. quitar á las casas que fueron de Pedro Lopez de Padilla, donde solia estar, y ponerlo en este lugar, y que ninguna persona sea osada de le quitar so pena de muerte y perdimiento de bienes."

La gratitud de España hácia tan preclaras memorias, ha sobrevivido á la férrea voluntad de los Austrias.

Hé aquí las cartas, valiosas joyas históricas, cuyo alto sentido revelan en el mártir el convencimiento de su justicia:

CARTA Á D.ª MARÍA DE PACHECO

"Señora: Si vuestra pena no me lastimara mas que mi muerte, yo me tuviera enteramente por bienaventurado.

Que siendo á todos tan cierta, señalado bien hace Dios al que la da tal, aunque sea de muchos plañida, y de él recibida en buen servicio. Quisiera tener mas espacio del que tengo para escribiros algunas cosas para vuestro consuelo: ni á mí me lo dan, ni yo querria mas dilacion en recibir la corona que espero. Vos, Señora, como cuerda, llorad vuestra desdicha y no mi muerte, que siendo ella tan justa de nadie debe ser llorada. Mi ánima, pues ya otra cosa no tengo, dejo en vuestras manos. Vos, Señora, lo haced con ella como con la cosa que mas os quiso. A Pero Lopez, mi señor no escribo, porque no oso, que aunque fuí su hijo en osar perder la vida, no fui su heredero en la ventura. No quiero mas dilatar, por no dar pena al verdugo que me espera, y por no dar sospecha de que por alargar la vida alargo la carta. Mi criado Losa, como testigo de vista é de lo secreto de mi voluntad os dirá lo demas que aquí falta, y así quedo dejando esa pena esperando el cuchillo de vuestro dolor y de mi descanso."

CARTA DE D. JUAN DE PADILLA Á LA CIUDAD DE TOLEDO

"A tí, corona de España y luz de todo el mundo, desde los altos godos muy libertada. A tí, que por derramamiento de sangres extrañas como de las tuyas, cobraste libertad para tí y para tus vecinas ciudades. Tu legítimo hijo Juan de *Padilla*, te hago saber, como con la sangre de mi cuerpo se refrescan tus victorias antepasadas. Si mi ventura no me dejó poner mis hechos entre tus nombradas hazañas, la culpa fué en mi mala dicha y no en mi buena voluntad. La cual como á madre te quiero me recibas, pues Dios no me dió mas que perder por tí de lo que aventuré. Mas me pesa de tu sentimiento que de mi vida. Pero mira que son veces de la fortuna, que jamás tiene sosiego. Sólo voy con un consuelo muy alegre, que yo el menor de los tuyos muero por tí, y que tú has criado á tus pechos á quien podria tomar enmienda de mi agravio. Muchas lenguas habrá que mi muerte contarán, que aun yo no la sé; aunque la tengo bien cerca; mi fin te dará testimonio de mi deseo. Mi ánima te encomiendo, como patrona de la cristiandad: del cuerpo no digo nada, pues ya no es mio, ni puedo mas escribir; porque al punto que esta acabo tengo á la garganta el cuchillo, con mas pasion de tu enojo, que temor de mi pena."

Documentos son estos cuya enérgica concision fotografía un carácter. Se vé el hombre: se ven sus móviles. No pertenece *á uno* sinó á *todos* los tiempos. Porque *Padilla* no se nos manifiesta solamente como individualidad, sino que refleja nuestra nacion de aquellos dias. Es la figura que revela los mas altos alcances de nuestra creacion histórica. Basta examinar el texto de la Constitucion proyectada por la Junta de las Comunidades, cotejar su espíritu con el espíritu de la carta transcrita, para ver como *Padilla*, es la afirmacion española el "hijo legítimo" de Toledo.

Es la silueta caballeresca perfilada por mano de la Edad Media sobre el fondo de las glorias comunales. El absolutismo y la teocracia cubrieron de negro el cuadro, y se borraron todos nuestros prestigios. La casa de Austria no ajustició á un hombre: con *Padilla*, cayó un pueblo. El hacha del verdugo cortó el hilo de nuestro proceso nacional.—R.—

Despues de la revolucion de la Isla de Leon de 1820, promovida por el patriota y distinguido general, y hermano Rafael del Riego, otro de los heróicos mártires de las libertades patrias, sobrevinieron algunas discusiones entre los Josefinos, que habian formado un Gran Oriente en Madrid con fines y tendencias, á lo que se dice, meramente políticas. A consecuencia de esto, muchos se separaron y constituyeron otra sociedad masónica á la que dieron el título de *Confederacion de los Caballeros comuneros ó de los Hijos de Padilla*, en memoria del alzamiento de las Comunidades, dirigido por aquel. En el ritual de recepcion se supone que los confederados son los sucesores de los antiguos comuneros, á quienes entre otros, estaba encomendada la custodia y defensa de los derechos del pueblo español, así como el promover y conservar por todos los medios la libertad del género humano, y se invoca la memoria de *Padilla*, como Jefe perpétuo de la Confederacion (*). —V. Comuneros en el Apéndice.

PADRE—Se da este nombre comunmente al que ha engendrado uno ó mas hijos, respecto de estos. La palabra *padre* tiene por radical la sílaba *pa*, que en los idiomas primitivos significa *protector*. Distínguense con este título algunas dignidades eclesiásticas, como los *Padres* de la Iglesia, al designar á los grandes filósofos y teólogos cristianos y el *Padre* santo, vulgarmente llamado Papa de Roma. Los latinos llamaban á Júpiter *Magnus pater* y luego le dieron el título de *Divum pater*, ó sea *padre* de todos los dioses. —R—

—Dióse tambien este título á los iniciados en el grado 7.° y último en que se dividian los misterios de Mitra (*).

PADRE DE FAMILIA—Título de un capítulo de Angers que combatió enérgicamente la creacion del Escocismo ó Rito Escocés que intentó introducir el hermano Pyron, á quien denunció por haberle hallado en flagrante delito de impostura, rebatiendo todos sus argumentos y demostrándole por último, la imposibilidad que existia para que pudiera tener vida regular y legal el Supremo Consejo, que llegó sin embargo á constituir aquel atrevido innovador (*).

PADRE DESCONOCIDO—Nombre con el cual los gnósticos designaban al *Buthos* (el abismo) ó sea al sér infinito del que salen todos los Eons ó emanaciones, llamándose así al presidente en los trabajos del Rito de los Eons, llamado de Zoroastro (*).

PADRE MAESTRO—Título del jefe del *Obrador* ó de las *ventas* (Logias) de la Franc-carbonería. Tambien se daba este nombre, al Presidente de la sociedad andrógina denominada de los *Leñadores* y *Leñadoras de la cantera del globo* y *de la gloria*, instituida en Paris por el Hermano Beauchene en 1747 (*).

PADRE NOÉ—Título del Venerable Maestro en los trabajos de las *Damas de la Paloma*, grado 2.° de la Masonería de Adopcion (*).

PADRES DE LA MERCED—V. Escocés Trinitario.

Padres y hermanos de las siete Iglesias desconocidas del Asia.—Dábase este nombre á los superiores en dignidad mérito y sabiduría, ó sea á los jefes de la Orden de los Caballeros y Hermanos iniciados del Asia en Europa, fundada en Berlin en 1780 (*).

PADRINO—Viene á ser un diminutivo de padre y tambien significa como esta palabra, protector, defensor y aun auxiliar ó testigo. Nombre que da el recien iniciado al hermano que lo ha presentado en Logia. Tambien se da el nombre de *padrinos* á los masones que presentan á los Luvetones en las ceremonias de Adopcion (*).—R—

PAFIO—Sobrenombre que se daba á Venus en *Pafos*. Esta ciudad que estaba edificada en la Isla de Chipre y, segun se dice, en el mismo sitio en que la diosa salió del mar, conservaba una célebre y antigua estatua de Venus, de piedra blanca, que venia á ser una masa informe rematada en punta y semejante á un abadir (*).

PAGA—Acto de pagar ó de satisfacer alguna cosa. En Masonería se dice que los Aprendices, por ejemplo, reciben su *paga* ó salario en la columna J∴, para indicar que reciben en ella su instruccion. *Aumentar de paga ó de salario* es ascender á un grado superior (*).—V. Pagar.

PAGANALES—Fiestas campestres que se celebraban en los caseríos y aldeas llamados *Pagi*. Fueron instituidas por Servio Tulio, 6.° rey de los romanos, despues que hubo establecido las tribus rústicas que se componian, segun la organizacion que les habia dado, de cierto número de poblaciones, en cada una de las cuales mandó que se erigiera un altar á los dioses tutelares, para ofrecerles un sacrificio anual al que estaban obligados á asistir todos los habitantes, y á pagar una moneda proporcionada á la posicion y recursos de cada cual. La ceremonia empezaba por los hombres, que ofrecian las mayores; luego seguian las mujeres, que depositaban á su vez una moneda diferente pero menor, y por último los niños daban cada uno una pequeña pieza; con el recuento de las tres clases, se obtenia el padron exacto de la poblacion, tanto con respecto al número, como al sexo y edad de los individuos. Estas fiestas se celebraban en el mes de Enero despues de las Pamelias; los campesinos ofrecian á Ceres y á Tello tortas de leche y miel para que les concedieran una abundante cosecha (*).

PAGANIS (Hugo)—Uno de los Caballeros á quienes despues de haberse consagrado al servicio de Dios, de haber abrazado en parte la vida de los canónigos regulares, y de haber hecho profesion de los tres votos religiosos en manos de Garimon, Patriarca de Jerusalem en 1118, confió éste todos los secretos de la caballería, para que pudieran instituir la Orden de los Templarios, lo que tuvo lugar con toda solemnidad el dia de la Santísima Trinidad de aquel mismo año, segun se consigna en la instruccion de los Caballeros caritativos de la Ciudad Santa de Jerusalem en Palestina, órden fundada en Lyon en 1782, y cuyos miembros pretendian ser legítimos continuadores de aquellos. Partiendo de esta presuncion, todo el organismo de esta orden cuyo régimen es puramente jesuítico, si bien que oculto bajo el velo de la Masonería, está calcado y adapta-

do á la historia de los Templarios, así es, que sus siete grados designan los siete fundadores de la Órden, y las dos columnas misteriosas, están dedicadas á Hugo de *Paganis* y á Godofredo de Saint Homer, porque se consideraba á estos dos Caballeros como iniciadores y principales institutores dela misma. Refiere la instruccion á que aludimos, que estando trabajando Hugo de *Paganis* en la reparacion de la casa que les habia dado Balduino II, al remover algunos escombros encontró un cofre de hierro que contenia, entre otras preciosidades, el procedimiento que se debia seguir para llegar á la gran obra; ciencia que Hiram Abi habia enseñado á Salomon y á sus confidentes. *Paganis* y sus compañeros se aprovecharon con fruto de este descubrimiento, pues llegaron á adquirir grandes bienes y riquezas (*).

PAGANISMO—La religion de los paganos. Sabido es que estos fueron politeistas y adoraron muchos dioses á la vez. Sin embargo, la idea de un Dios único, ó monoteismo, no les fué del todo desconocida, pues ya inconscientemente concedieron á Júpiter la supremacía olímpica ó celeste. El *paganismo*, tan mal tratado por ciertos escritores, tuvo sus glorias y dejó á la posteridad soberbios monumentos. Su reinado, cuyo orígen no se precisa claramente, si bien forma un periodo de relativo atraso para los pueblos que lo cultivaron y aun existen, tiene considerable importancia, sobre todo en el terreno histórico que cierra con él la Edad Antigua.

La idolatría fué la esencia de su culto, y ésta recibió un terrible golpe con la propagacion del cristianismo, al comienzo de la era presente, imperando en Roma el déspota Tiberio. No obstante, la influencia del *paganismo*, como sistema que caracteriza la infancia de muchos pueblos, ha sido tal, que ni las mismas religiones que hoy le sustituyen han podido evitarla. El culto de las imágenes católicas, inclusa la Madre del Amor Hermoso, la Vénus cristiana, el paraíso y las *huríes* de Mahoma, y una infinidad de prácticas que se consideran de orígen moderno, son reminiscencias de los tiempos de Grecia y Roma, con desventaja para los actuales, sobre todo en el terreno del Arte y de la Belleza plástica.

El *paganismo* cayó, como todas las instituciones que han conseguido su apogeo, por la mudanza de costumbres y la aparicion de nuevos ideales. Pero cayó rodeado de grandezas, asombrando el mundo con sus portentosas creaciones y siendo la fuente donde acuden todavía á beber la inspiracion todos los filósofos y poetas de verdadero génio. Desvirtuado su principal objeto, en ridículo sus dioses, capaces de pasiones humanas ó irracionales instintos, gastado é inútil su fárrago de metamórfosis y fábulas, para atender á los fines de la existencia y dar satisfaccion al afan de nuevas generaciones, dejó de existir el *paganismo* al chocar con la justicia, la moralidad y la razon que comenzaban á abrirse paso á través de los cerebros humanos. Así perecerán tambien cuantos sistemas se oponen hoy al triunfo de la verdad, la luz filosófica y el progreso moral de los pueblos.

La Masonería ha aprovechado para su simbolismo muchas ideas y figuras de la tradicion pagana, que tienen su descripcion en las voces á ellas correspondientes.—R.—Véase **Mitología**.

PAGANO—Del latin *pagus*, aldea ó poblacion pequeña. Esta voz en su orígen y sentido literal no quiere decir más que aldeano. El significado que tiene hoy esta acepcion, empezó á usarse poco despues del reinado de Teodorico el Jóven, cuando desacreditado el culto de los ídolos en los pueblos mas civilizados, solo permanecia en pié en las aldeas. Entonces se principió á dar este nombre á los habitantes de los pueblos de Italia, *pagorum incolæ*, *pagani*, los cuales conservaron su antigua religion á la que se dió el nombre de paganismo (*). ▲ *Ley pagana*. La supersticion dió lugar á que se diera este nombre á una ley que prohibia á las mujeres, cuando iban de viaje, hilar ó llevar el huso descubierto, porque esto se consideraba como un maleficio capaz de perjudicar los campos y de anular las cosechas (*).

PAGAR—En su acepcion vulgar, es dar á satisfacer lo que se debe. ▲ *Pagar los obreros*.—En el lenguaje simbólico y segun el ritual, los Vigilantes tienen el cargo, cada cual en su respectiva columna, de *pagar los obreros* de la misma y de despedirlos contentos y satisfechos. *Pagar* es aquí sinónimo de enseñar, complacer, hacer justicia, único modo de recompensarles y complacerles (*).

PAGO—Se entiende por pago la entrega de algun dinero que se tenga en deuda. Los talleres todos están obligados á pagar puntualmente las contribuciones y derechos establecidos por la potencia de que dependan. La falta de *pago* implica la irradiacion de la Logia. Esta irradiacion la pronuncia generalmente la comision administrativa, salvo el derecho de apelacion ante el Supremo Consejo, ó el Consejo de la Órden. Los estatutos generales de cada potencia determinan los plazos y hasta los trámites á que deban sujetarse esta clase de espedientes. Comunmente la secretaría general del Rito se abstiene de espedir diploma, breve ó patente alguno para los miembros de los talleres que se hallen en descubierto con el gran tesoro.

Los obreros todos, al igual que los talleres, están obligados al *pago* puntual de las cotizaciones y derechos que se hallen legalmente establecidos. Para los casos de falta ó retraso en estos *pagos* es práctica universalmente observada, que despues de haber cumplido los tres meses de hallarse en descubierto, el presidente de la Logia dirige al hermano moroso por conducto del Hermano Tesorero y con un mes de intervalo de una á otra, dos amonestaciones para que se ponga al corriente con el tesoro de la misma, recordándole las consecuencias que podrian resultarle de negarse á verificarlo. Si despues del segundo aviso, el hermano moroso guardara silencio ó se negara á saldar su débito, el Tesorero dará cuenta de ello al taller en el intervalo de un mes.

En este caso despues de la lectura del informe, el Presidente pide en alta voz si hay algun hermano del taller que quiera prestar caucion por el hermano deudor, comprometiéndose á pagar en su lugar. Si reina el silencio ó si no hay ningun hermano que cubra el déficit, el Hermano Orador requiere que el deudor sea irradiado del cuadro de los miembros activos y por consiguiente, desde aquel momento queda privado aquel de todos los derechos anejos á la actividad masónica. De esta irradiacion debe darse cuenta inmediatamente á la autoridad superior de la que dependa la Log.·. y á todos los talleres de su correspondencia.

Los hermanos borrados del cuadro de una Logia, por falta de *pago*, podrán pedir siempre y en cualquier tiempo, salvo el consentimiento del taller, su reintegracion y rehabilitacion en aquel cuadro, pagando íntegramente la cantidad que adeudaban en el momento de su espulsion. En tal caso, los talleres deberán dar cuenta inmediatamente de esta rehabilitacion á los cuerpos superiores y á las Logias de su correspondencia (*).

PAGODAS—Llámanse así los templos de la India y de otros pueblos del Asia meridional que se hallan construidos al aire libre á diferencia de los templos tallados en la roca. Esta palabra se deriva de la voz india *bhagavati*, que quiere decir casa santa. Estos edificios pertenecen á todas las épocas y algunas de ellas son de moderna construccion. Por lo general las *pagodas* se elevan en medio de grandes plazas adornadas de obeliscos, de columnas etc., construidas ya con piedra, ya con madera. Sus proporciones son inmensas y el lujo de su ornamentacion, imponderable. Ordinariamente tienen la forma de una cruz, cuyas cuatro extremidades son iguales, hallándose rematadas por unas construcciones muy altas en forma de torres. Las mas célebres son las de Benares, de Siam, de Pegú y de Djaggarnat en la provincia de Orita, en la India trasgangética. Las estátuas de los dioses á las cuales se da igualmente el nombre de *pagodas* y que figuran en gran número, son de tierra cocida y vidriada, afectando las formas mas groseras, desprovistas de espresion, pero ricamente ataviadas y doradas, ya desnudas, ya vestidas, de pié ó sentadas con las piernas cruzadas y á veces de un tamaño gigantesco. Las *pagodas* mas antiguas de que se tiene noticia, son las llamadas de Salscette, en las cuales algunos autores han colocado el orígen de la Francmasonería (*).

PAINI—Nombre del segundo mes de la tretamia del Estio entre los antiguos egipcios (*)

PAISATCHI—Nombre entre los indios de una ofrenda particular, la ofrenda diabólica.—R—

PAISES—Llámanse así las cuatro partes en que se divide la Logia en las tenidas de banquete de la Masonería de Adopcion. El Oriente se llama, *Asia*; el Occidente, *Europa*; el Sud, *África* y el Norte, *América* (*).

PAISES BAJOS—Véase Holanda.

PAJE—Grado primero de la antigua caballería. La educacion de los *pajes*, solia confiarse á alguna dama que se distinguiera entre las de su clase por su talento y discrecion, la cual, entre otras cosas, les inculcaba el amor y la deferencia que debia sentir todo caballero por el sexo débil, y les hacia apreciar toda la importancia de los deberes impuestos por la caballería. Cuando se les consideraba suficientemente instruidos y llegaban á la edad de catorce años,

que era la fijada para estos casos, el padre les acompañaba y les presentaba ante el altar, para que hicieran sus ejercicios cristianos y oyeran su misa. El sacerdote celebrante bendecia una espada, y la entregaba al *paje*, que la llevaba siempre ceñida desde aquel momento en que quedaba convertido en escudero. Puesto al servicio de un caballero cualquiera, admitido en su intimidad y asociado á todos sus trabajos, recibia del mismo el complemento de la instruccion correspondiente á su grado (*).

PALA—Instrumento de labranza que se emplea para transportar el trigo y otras semillas. En el lenguaje simbólico de las tenidas de banquete de la Masonería escandinava se da este nombre á la *cuchara* (*).

PALABRA—La expresion de una idea y el conjunto de signos con que ésta se representa gráficamente. Los romanos habian hecho de la *palabra* una divinidad á la que adoraron.—R.—

En religion, representa al hijo unigénito del Padre, al que tambien se llama *verbo* ó sea la *vida*, en el lenguaje místico; y esto se alegorizaba en los antiguos misterios egipcios, por el circe ó heraldo sagrado, que tenia á su cargo el esplicar á los neófitos las verdades contenidas en sus misteriosos geroglíficos y doctrinas, cuyo cargo está representado en nuestros templos modernos por el H∴ Orador. La *palabra*, es uno de los medios adoptados desde tiempo inmemorial para reconocerse los iniciados entre sí, y que sirve tambien para acreditar los grados que se poseen ó en los que se pretenda darse á reconocer. Estas *palabras* van casi siempre acompañadas de signos y de toques especiales y diversos para cada uno de los grados, constituyendo un conjunto tal, que solo es penetrable é inteligible para el verdadero iniciado. Es tal su organismo, que por mucho que el profano las vea consignadas y claramente escritas, nunca podrá vanagloriarse de poseer este conjunto tan heterogéneo y complicado para él, como sencillo y expresivo para todo mason instruido. Estas *palabras*, reciben varias denominaciones, aunque en todas tiendan al mismo fin, cual es, el de reconocimiento; las principales son:

PALABRA CUBIERTA—La que tienen muchos grados además de las sagradas y de pase, especialmente cuando las primeras son incomunicables, como sucede en el grado de los Grandes Elegidos, en el Caballero de la Serpiente de Bronce, del Escocismo, y en otros de los distintos ritos que hoy dia se practican (*).

PALABRA DE CIRCUNSTANCIAS—(Véase Palabra de órden).

PALABRA DE HONOR—Es el noble empeño y formal promesa que hoy sustituye racionalmente al antiguo juramento con mayor ventaja para la dignidad humana. El acto de jurar implicaba siempre una profesion de fe religiosa ó una concesion muy gratuita de ella, mezclando en muchos asuntos lo divino con lo profano. La Masonería reconoce hoy en la *palabra de honor* fuerza bastante para obligar al que la presta, pudiendo asegurarse lógicamente que el hombre deshonrado por culpa propia, no puede mantener ni dar *palabra* alguna.—R—

PALABRA DE ORDEN Ó DE CIRCUNSTANCIAS—En los banquetes y otras solemnidades, en que al formar la cadena de union, toman parte los hermanos visitadores de distintos ritos y obediencias, el Venerable Maestro ó presidente, acostumbra circular, junto con la acolada y ósculo fraternal, una palabra alusiva ó de circunstancias, tal como *Union*, *Concordia*, *Amor*, *Perseverancia*, *Caridad*, etc. Cuando los hermanos que forman la cadena de union, son todos miembros activos y dependen de la misma autoridad, en vez de esta palabra, circula la de semestre. Llámase tambien palabra de *órden*, á la que es propia y característica de cada dia de la semana, en algunos altos grados (*).

PALABRA DE PASE—La que se pronuncia al dar los toques y signos de reconocimiento en todos los grados y la única que autoriza para poder penetrar en los templos masónicos, siendo necesario además para poder tomar parte en los trabajos, estar autorizados para poder dar la palabra sagrada (V. esta). Los Aprendices del Rito Escocés Antiguo y Aceptado no tienen *palabra de pase*, por el fútil motivo de que en Egipto el iniciado en el primer grado permanecia tres años sin comunicarse con el mundo profano, y en caso de salir, no podia ya volver á entrar. Al contrario, el iniciado en el segundo grado poseia una *palabra de pase*, porque tenia la facultad de poder salir y comunicarse con las profanos en ciertos dias de la semana. "Pero aquel tiempo pasó ya, dice un distinguido escritor, y nuestros adeptos ó Aprendices viviendo en el mundo, visitando las Logias de todos los ritos y obediencias, asistiendo frecuentemente á sus trabajos y tomando parte en las ceremonias y misterios masónicos, debian tener una *palabra de pase*, para poderse dar á reconocer y ser admitidos sin dificultad, y que el Rito Moderno ha hecho muy bien en concederles. No tengamos la estraña manía, añade, de imitar á los antiguos en aquello que no debe ni puede tener ya aplicacion en nuestros dias." Estas observaciones son tanto más atendibles, en cuanto hoy por falta de este requisito, muchas Logias, sino todas en absoluto, no atreviéndose á ponerse en pugna con las necesidades y costumbres modernas, permiten con sobrada ligereza la entrada en los trabajos de primer grado, en los que se ventilan en general las cuestiones y problemas mas trascendentales, sin exigir mas que el signo general y la palabra sagrada del primer grado que son las que pueden ser sorprendidas con mas facilidad (*).

PALABRA DE RECONOCIMIENTO—Viene á ser una segunda palabra de pase que se funda ó apoya en algun simbolo ó alegoría del grado; suele acompañarse de un signo especial (*).

PALABRA DE SEMESTRE—Esta palabra fué dada por primera vez por el Gran Oriente de Francia, en 28 de Octubre de 1773, el dia de la instalacion del duque de Chartres. Sirve para acreditar la actividad entre los masones de la misma obediencia. Anualmente, en la celebracion de las dos grandes fiestas solsticiales, el Soberano Gran Maestro, al formar la cadena de union con que se termina el banquete simbólico, circula una palabra, que se remite despues á todos los Talleres de la Obediencia. Como ésta solo tienen derecho á conocerla los masones activos y no puede comunicarse por nadie absolutamente mas que en plenos trabajos y formando la cadena de union, de aquí, que solo puedan darla y conocerla los miembros activos. Esta *palabra* pues, basta por sí sola y sin necesidad de ningun otro documento, para acreditar la circunstancia mas esencial para todo mason, cual es la actividad; única que concede la plenitud de todos los derechos. Vice-versa, un mason, por mucho que presente sus diplomas en regla, podrá ser considerado como irregular ó durmiente por las Logias de la obediencia á que éste pertenezca, si no se halla rehabilitado para dar esta palabra, que se considera como una de las mas importantes entre todos los masones, para los efectos de la regularidad (*).

PALABRA GENERAL—La del primer grado es en todos los ritos la *palabra general* por escelencia. Tambien se da este nombre á ciertas palabras que son comunes á un grado determinado, como por ejemplo, la palabra llamada de los Escoceses, que con muy ligeras variantes se encuentra en todos los grados fundados en una misma leyenda (*).

PALABRA INCOMUNICABLE—La que al igual que la misteriosa, no puede pronunciarse, y tiene que deducirse del exámen de instruccion ó interrogatorio peculiar del grado (*)

PALABRA MAESTRA—Aquella á la que se atribuye un sentido cabalístico. Esta clase de *palabras* sólo se emplean hoy en algunos grados del Rito de Misraim y de Memfis, y aun muchas de ellas se han perdido y son desconocidas (*).

PALABRA PARTICULAR—La que se agrega á ciertos grados, como formando parte de la instruccion y simbolismo de los mismos (*).

PALABRA SAGRADA—La que es peculiar á cada grado, y que es necesario dar junto con el toque, para poder tomar parte en los trabajos del mismo. Esta *palabra*, cual la de pase, es indispensable: los masones deben poner el cuidado mas especial en tenerla siempre bien presente. Algunos creen que basta la presentacion del diploma para poder tomar parte en las trabajos de una Logia, pero esto es una equivocacion: por clara y patente que aparezca la legitimidad de este documento, nunca autorizará la entrada en el templo, si no se satisface cumplidamente el interrogatorio del hermano Esperto, y si no se dan con los signos y toques, las *palabras* de paso y sagradas propias de cada grado (*).

PALABRAS MISTERIOSAS—En general se denominan así, todas las que sirven para los ritos y reconocimientos secretos de la Francmasonería. Para las de los tres grados simbólicos de los ritos de Memfis y Escocés, véase la figura 4.ª de la lámina IV. Para los de los tres grados simbólicos del Rito Moderno ó Francés, véase la figura 5.ª de la lámina V. ▲ La que se indica únicamente por iniciales, á las que puede darse distintas interpretaciones simbólicas, históricas ó filosóficas, como la de los caballeros Rosa ✠ y otras (*).

PALABRA SUBLIME—Palabra misteriosa ó particular de algunos grados. (V. estas) (*).

PALABRA VULGAR—Palabra suelta que se da sin acompañarla de signo ni toque, en algunos grados filosóficos (*).

PALACIO—Es el edificio suntuoso por escelencia, morada de príncipes y reyes. Los ingleses y americanos suelen dar este nombre á los edificios y templos masónicos. Modernamente se ha hecho estensiva esta palabra á las residencias de algunos magnates y banqueros, así como á las casas en que se reunen las primeras autoridades de una provincia ó departamento, habiendo con ello perdido el *palacio* su primitiva importancia, y aplicándose mas recientemente aun, á los edificios destinados á exposiciones nacionales y universales.—R—

PALADION—Véase **Palladium.**

PALAMEDES—Tipo heróico hijo de Nauplia y Climene y uno de los que asistieron al sitio de Troya. Tan sabio como valiente, fué autor de muchas invenciones á cual mas útil, y Grecia le fué deudora de muchos conocimientos que aquehabia adquirido durante sus viajes de esploracion por el Mediterráneo y otras comarcas. Enseñó á los combatientes á formar en órden de batalla, dió la esplicacion de los eclipses y entre otros muchas ingeniosas invenciones se le atribuyen la de algunas letras del alfabeto, el calendario, las monedas, las pesas y medidas, el juego del ajedrez y el de los dados. Celoso Ulises de su fama, al ver que Aquiles le nombraba teniente suyo, ó resentido porque descubrió que su locura no era mas que un ardid para librarse de asistir al sitio de Troya, ó por haber sido reprendido por él, es lo cierto que aquel héroe, junto con Diómedes, que tambien estaba enojado, escribieron una carta que figuraba ser de Priamo y junto con una gruesa cantidad de dinero la hicieron esconder por un criado venal en el lecho de *Palamedes*. Hecho esto, dieron aviso á los soldados griegos, acusándole de traidor: acudieron estos, y creyendo en la supuesta traicion, ante el testimonio de aquellos objetos, indignados y enfurecidos le asesinaron (*).

PALANCA—Dadme un punto de apoyo y sacaré al mundo de quicio, dijo allá en su época el famoso Arquímedes. (Nació en 287, murió en 212, antes de J. C.) Esta proposicion, que ningun poder bastara á resolver en toda su magnitud dió orígen al descubrimiento é invencion de la *palanca*, barra de hierro utilizable para levantar pesos y vencer resistencias, apoyándose en un punto sólido. ▲ Empléase tambien en sentido figurado para indicar el poder é influencia que se emplea en la consecucion de objetos arduos y difíciles de lograr.—R— (Véase **Arquímedes.**)

En las recepciones del segundo grado, el candidato, verifica su tercer viaje armado de una *palanca* que lleva apoyada en el hombro izquierdo, como símbolo de esta fuerza que es tan necesaria al hombre para superar las dificultades y vencer los obstáculos que se atraviesan en su camino durante su fugaz existencia; por lo que moralmente representa la firmeza de ánimo y el inquebrantable valor del hombre ilustrado é independiente, y esa potencia invencible que el amor de la libertad desarrolla en las naciones inteligentes. Bajo el punto de vista intelectual, espresa la fuerza del raciocinio y la solidez de la lógica: es la imágen de la filosofía positiva, cuyos invariables principios no permiten el acceso al fanatismo y á la supersticion. Empero para prevenir los funestos efectos que pudiera producir el abuso de esta fuerza incalculable, dice el ritual de instruccion de este grado, es preciso que la acompañe la *regla*, á fin de que comprenda bien la medida y la justa apreciacion con que el hombre débil ó fuerte debe servirse en todas ocasiones de esa poderosa *palanca*, y por esto, ademas lleva el candidato una de ésta regla en la otra mano (*).

PALAPRAT FABRE—Véase **Fabre.**

PALARAS, PALAVAS ó PAHLAVAS—Una de las razas de los ketrias que cayeron en la casta sudra por olvido ú omision de los sacramentos brahmánicos, por falta de cumplimiento de otras prácticas litúrgicas ó simplemente por cierta indiferencia religiosa ó escasa oficiosidad para con los brahmanes.—R—

PALESTINA—Region importante de la Turquía asiática. Su capital es Jerusalem, llamado por los orientales *El Kods* (la santa) y *El Cherif*, (la noble), siendo por tradicion histórica su comarca, la mas célebre de la tierra por haber sido antigua metrópoli del judaismo, cuna de la religion cristiana, y segundo santuario de la secta de Mahoma. La *Palestina* es visitada por los cristianos que van á adorar el *Santo Sepulcro* y los mahometanos que visitan la magnífica mezquita de Omar, emplazada en el sitio que ocupó el antiguo templo de Salomon. En las cercanías de Jerusalem hay el monte *Olivete:* hacia el S., Bethlehem; Tiberiades al N., al O. el monte Tabor y mas léjos Nazareth. En Ghazir tienen los jesuitas un seminario y una imprenta. Las poblaciones de la costa mas notables, son: San Juan de Acre ó Tolemaida, famosa en tiempo de los Templarios, y Jaffa ó Joppe. En los valles del Líbano habitan los maronitas, drusos y otras tribus. La *Palestina* forma con la Siria y Fenicia una sola division histórica en la que figuran las importantes capitales Damasco, Alepo, Beiruth, Trípoli y la antigua Antioquía hoy Antaquia. Para mas pormenores geográficos, véase la lámina 5.ª—R—

PALESTINA (Caballeros de la)—Denominacion que se dió á los primitivos Templarios.

Los discípulos de *Ormuz*, que hasta 1118 fueron los únicos depositarios de la antigua Masonería egipcia, segun sostienen varios autores, comunicaron su doctrina á los templarios á quienes el Rito de Memfis reconoce como inmediatos fundadores de la Orden, de cuya opinion participan tambien algunos historiadores. Pero es probado que cuando mas, lo que hicieron los templarios, fué tomar la Masonería como un velo para ocultar sus doctrinas y poderse entregar con mas seguridad á sus trabajos, y en este caso, nada puede objetarse á los que pretenden que la Masonería existia ya mucho tiempo antes de que nacieran tales caballeros. Estos son conocidos tambien con el título de *Hermanos R∴ ✠ de Oriente,* constituyendo un Rito de este nombre que el hermano Ragon clasifica entre los treinta y cuatro que componen su nomenclatura. Llevan este título además; el 1.°, 2.° y 3.er grados intermediarios que es necesario cursar para llegar á obtener el título de Príncipe de Oriente ó sea el R∴ ✠; el grado 8.° del Martinismo; el 8.° del Régimen Primitivo escocés en 33 grados creado en 1770, por el hermano Marchot, abogado de Nivelles; el 63.° del Rito de Misraim y el 90.° del Escocismo Reformado en 1776 por el baron de Tschoudy.

Este grado aparenta ser originario de las cruzadas y tiene por objeto la institucion de los caballeros del Temple. La Logia aparenta la habitacion de Godofredo de Bouillon. El Jefe representa á este personaje y lleva el título de General; los oficiales son calificados de Príncipes y todos los demás hermanos de Caballeros. El estandarte de la Orden es blanco, con una cruz verde rodeada de palmas y de laurel; en el otro lado se halla bordada una mitra episcopal (en memoria del obispo de Upsal). En este grado se conmemoran los *ochenta y un caballeros* que hacia el año 1150, en la época de las cruzadas, pasaron á Europa bajo el mando de Garimon, supuesto patriarca de Jerusalem, dirigiéndose á la Suecia, en donde el Arzobispo de Upsal les acogió con la mayor solicitud. Estos ochenta y un caballeros fueron, segun enseña la instruccion de este grado, los que establecieron la Francmasonería en Europa. Agradecidos á la buena acogida que les habia dispensado el Arzobispo, le confiaron el sagrado depósito de todos los conocimientos masónicos, que este encerró en un sarcófago de mármol cerrado y nacrado con cuatro sellos: luego con ayuda de todos los caballeros lo descendieron á la cueva de las cuatro torres, que era el tesoro ordinario de los reyes de Suecia.

La fiesta de la Orden se celebra el dia de San Juan el Limosnero, patron de los Caballeros de San Juan de Jerusalém. Equivocadamente se ha tomado el 10 de Marzo para la celebracion de esta festividad. El que murió el 5 de este mes en 1550, fué San Juan de Dios; el patriarca de Alejandría que se trata de conmemorar en este grado murió el 11 de Noviembre del año 616 (*).

PALESTRA—Hija de Mercurio, á quien se atribuye la invencion de la lucha corporal como ejercicio. Otros la suponen hija de Hércules y le atribuyen la gloria de haber logrado que las mujeres que intervenian en los juegos públicos ostentasen la decencia que corresponde á su sexo.

Palestra.—Lugar de combate; escuela para la lucha; así de las fuerzas físicas como de las intelectuales y morales. Constituia una de las mejores bases del sistema de enseñanza instituido en la antigua Grecia. —R—

PALIKOI—Divinidades gemelas muy semejantes á los Dioscoros de la Sicilia. La fábula los hace hijos de Vulcano y de Etna, aunque algunos mitólogos dicen que de Júpiter y de Talía. Teniendo esta la cólera de la celosa Juno, pidió á la Tierra que la pusiera al abrigo de su terrible poder, prestándole seguro asilo en su seno. Abrióse ésta y Talía se escondió en él durante todo el tiempo de su embarazo. Al llegar á su término, dió á luz dos niños gemelos que fueron honrados con sacrificios humanos desde el mismo momento que aparecieron sobre la tierra, elevándoles un templo junto al Etna, que llegó á ser muy renombrado y al que acudian los esclavos á buscar un asilo seguro. Habia en las inmediaciones, dos lagunas de agua hirviente y sulfurosa que eran consideradas como la cuna de los dioses, y por las cuales se hacian solemnes juramentos escribiendo las palabras en unas tablillas que arrojaban al agua.

Si las tablillas sobrenadaban, el juramento se conceptuaba sincero, pero si se hundian era indicio de doblez y falsedad y en este caso se castigaba severamente al perjuro (*).

PALIO—Véase Pallium.

PALMA—Desígnase ordinariamente con este nombre la rama de la palmera. Tomada en el sentido figurado, la *palma* es el símbolo de la victoria y se ofrecia á los que obtenian el triunfo; pero los mártires, los poetas, los artistas y todos los que se elevan por encima de sus rivales por la virtud y por el mérito, tienen tambien sus derechos para alcanzarla. Obtener la *palma*, es algo mas que vencer, es triunfar. Entre los egipcios la *palma* designaba la fecundidad de las especies, porque la palmera consagrada, á Isis y á Osiris, vive largo tiempo y fructifica hasta la muerte. Con ella adornaban la cabeza de los dioses y de los sacerdotes que los representaban. Con ella adornaban tambien la cabeza de los grandes iniciados en el solemne momento de prestar el juramento y con una *palma* en la mano lo paseaban triunfalmente el dia de la gran manifestacion, ó sea aquel en que le presentaban al soberano y lo hacian reconocer por el pueblo. La escultura se ha apoderado de este atributo de forma elegante y graciosa para adornar los monumentos. En blason se emplea para reunir las armas de dos familias y son el símbolo del amor conyugal que los antiguos representaban por palmeras de distinto género. Sobre los bajos relieves, los conquistadores montados en su carro, de pié y ceñida su frente de laurel, llevan en su mano la *palma* de la victoria. Sobre los cuadros religiosos el santo que espira víctima de los tormentos, recibe la *palma* del martirio. La fiesta que se celebra el domingo de ramos *(dominica palmarum)* hace alusion á una de las escenas de la pasion: la entrada de J. C. en Jerusalem. Era tambien el símbolo de la virginidad, y como tal figura entre los emblemas de la Masoneria de Adopcion, sobre el estandarte de los caballeros escandinavos y en algunos otros grados (*).

PALMERA—Arbol simbólico que algunos consideran como una representacion de la fecundidad. Es uno de los caracteres naturales de la civilizacion africana, cultivándose tambien en el Mediodía de Europa, especialmente en las comarcas levantinas de España.—R—Simboliza los doce meses del año; cuando los egipcios trataron de representar el año, pintaron una *palmera*, porque este árbol produce una *palma* en cada plenilunio ó sean 12 por año. Como tal, figura entre los emblemas masónicos de algunos grados (*).

PALMERO—Nombre bajo el que se designaba antiguamente á aquellos que hacian la peregrinacion de Tierra Santa, porque acostumbraban traer palmas para dar á comprender que venian de aquel país (*).

PALMIRA—*Palmyra*, antiquísima ciudad de Siria, cerca de la Arabia desierta, en la parte N. E. del bajalato de Damasco (Turquía Asiática), á 44 leguas S. E. de Alepo y 28 del Eufrates, que en la Vulgata se designa como una de las edificadas por Salomon. El texto hebreo, lleva el nombre de *Thadmor: Thamar* en hebreo significa una palmera. Josefo asegura que los griegos daban este nombre á la ciudad que los sirios llamaban Thamor. La situacion de esta ciudad en el desierto de Siria, marcada en el libro de los Reyes como perteneciente al país de Emath de Soba, es la misma que la de la ciudad de *Palmira*. Así se puede admitir y aun creer, que esta ciudad fuese edificada por Salomon, aunque segun la opinion de algunos antiguos historiadores, su fundacion se remonta á una fecha muy anterior á su reinado. Pero si no la edificó, está fuera de toda duda, que la conquistó, guarneciéndola despues con fuertes murallas. Nabucodonosor se apoderó de ella antes de tomar á Jerusalem; posteriormente la ocuparon los romanos, despues de cuyo suceso disfrutó de inalterable paz por espacio de muchos siglos, durante los cuales se erigieron sus mas soberbios monumentos. Plinio habla de ella como de una república que en su tiempo habia conservado integra toda su autonomía y libertad y que separaba el imperio romano del de los Partos. Despues llegó á ser capital de un país llamado de los Palmirianos, célebre por el poder de Odenato y por el valor de Zenobia, su esposa, que declaró la guera á los romanos venciéndolos hacia el año 264; pero vencida á su vez por Aureliano y tomada la ciudad, éste la destruyó completamente el año 273. El emperador Adriano la habia engrandecido dándole el nombre de *Adrianópolis*. La magnificencia de sus ruinas, que se pueden contemplar aun en el bajalato de Damasco entre el Eufrates y Alepo, fué tenida por fabulosa hasta mediados del siglo pasado que fueron visitadas y descritas por varios viajeros célebres: de estas, las unas pertenecen á una época remotísima, y las otras aunque muy antiguas, son de fecha mas reciente. Entre estas últimas se encuentran aun notables vestigios del famoso templo del Sol y de las dos magníficas columnatas de 670 piés de longitud que adornaban sus flancos; *Palmira* fué el centro comercial mas importante, y al que afluía todo el tráfico que se hacía con la India por el golfo pérsico. Las ruinas de *Palmira* han excitado en el mundo ilustrado la mayor admiracion, y esta ha ido creciendo á medida que han sido mejor conocidas. Estas están muy léjos, sin embargo, segun escribe un sabio orientalista, de presentar el carácter de los monumentos helénicos y aun de los romanos de la buena época: son sorprendentes por lo prodigioso de su número y por las dimensiones colosales de los monumentos de los cuales se conservan aun los vestigios, y mas que todo aun, por su excepcional situacion en medio de las áridas y movedizas arenas; pero el valor artístico que encierran, no inspira el mismo interés, acusando ya una época de decadencia. "El nombre de *Palmira*, dice el eminente filósofo Volney, habia dejado un buen recuerdo en la historia, pero esta no era mas que un recuerdo y faltaba conocer en detall los títulos de su grandeza sobre los que no se tenian mas que ideas confusas. Dos negociantes ingleses de Alepo lograron al fin á últimos del siglo XVII hacer su descubrimiento. Los relatos y descripciones se acogieron con la mayor incredulidad, pues no se podia concebir como en un sitio tan apartado de toda tierra habitable, hubiese podido subsistir una ciudad tan importante y grandiosa como atestiguaban los dibujos con que acompañaban su descripcion. Sin embargo hoy dia se halla todo ello perfectamente comprobado." Para concebir todo el efecto de estas ruinas, dice mas adelante él mismo, "es necesario suplir las proporciones con la imaginacion; es necesario abarcar esta inmensa llanura é imaginar el grandioso espacio cerrado por los fustes y columnas hoy deslizadas, cuya basa sobrepuja la altura de un hombre: es necesario hacerse cargo de esta fila de columnas que colocadas en pié y en su sitio ocupaban una extension de mas de 1300 toesas y que sirven de fachada á una multitud de edificios ocultos detrás de las mismas. Dentro de este espacio, ya es un palacio del que no restan mas que los corredores y los muros que se presenta ante la atónita mirada; ya un templo cuyo peristilo se halla en mas de su mitad derribado, ya un pórtico, una galería ó un arco de triunfo: aquí un grupo de columnas forman un cuerpo cuya simetría ha desaparecido ya á causa de los desmoronamientos y quebraduras; mas allá estas aparecen en filas prolongadas cual una avenida de árboles hasta el extremo que desaparecen en lontananza, perdidas cual dos ténues líneas que van á encontrarse en el horizonte. Si apartamos la vista de esta escena conmovedora para fijarla en el suelo, se encuentra en él otra no menos variada; por todas partes fustes derribados, los unos enteros aun, los otros rotos en grandes fracciones ó solamente dislocados en sus articulaciones; por todas partes se halla erizada la tierra de grandes piedras semienterradas, de entablamentos rotos, de capiteles, de frisos mutilados, de bajo relieves desfigurados; de esculturas borradas; de tumbas violadas y de altares sucios y ennegrecidos por el polvo"(*).

PALO—Una de las primeras armas usadas por el hombre. Desígnase así un instrumento de suplicio que en la Antigüedad tuvo diversas aplicaciones, sirviendo algunas veces para *empalar* vivos á ciertos malhechores, ó sea introducirles el *palo* á lo largo del cuerpo. Neron empleó el *palo* para torturar á los cristianos, atándoles á él y convirtiéndoles en antorchas humanas. En la actualidad se llama así el suplicio de horca ó garrote. La Masonería, inspirada siempre en las ideas de paz y caridad, rechaza con toda la energía de que sabe dar pruebas á cada paso, la odiosa y repugnante pena de muerte que no han sabido, podido ó mejor querido proscribir las religiones positivas tan influyentes á veces en la gobernacion de los Estados, sobre todo aquellas que invocan el nombre de Jesucristo como redentor de la Humanidad.—R—

PALOMA—Ave simbólica del espíritu vivificador y fecundante de la naturaleza. La *paloma* tan celebrada por los poetas, desempeñó un gran papel en la Antigüedad. Era el pájaro favorito de Venus, cuya diosa la llevaba en mano, la ataba á su carro y aun ella misma tomaba frecuentemente la graciosa forma de este alado. Júpiter fué alimentado por las *palomas*, atribuyéndose el orígen de esta fábula, á que en fenicio la palabra *paloma*, significa *Sacerdote* ó *cureta*. La historia hace mencion de dos *palomas* famosas; la una se alzó del lado de Dodona, yéndose á posar sobre una encina á la que comunicó la maravillosa propiedad de poder dar oráculos ó vaticinios, y la otra se

dirigió á la Libia en donde se posó entre los cuernos de un carnero, desde donde publicó tambien sus profecías. Esta última era blanca; la otra de oro; y aunque habia trasmitido á los árboles el don de la profecía, no por esto perdió ella esta preciosa virtud. Los antiguos la ofrecian numerosos sacrificios, lo que permitia que sus sacerdotes pudiesen vivir en medio de la mayor abundancia. La *paloma* de oro fué la que anunció á Hércules el desgraciado fin que le aguardaba, y esta era el único pájaro que se dejaba vivir en los alrededores del templo de Delfos. Despues de la muerte de Semiramis, se dijo que esta célebre reina se habia remontado á las etéreas regiones en forma de *paloma*, y desde entonces las *palomas* fueron consagradas, entre los asirios, que las llevaban en sus estandartes La Sagrada Escritura hace alusion á esta circunstancia cuando dice: *Fugite á faciè gladie columbæ.* Los habitantes de Ascalon, tenian un respeto tan profundo por las *palomas*, que no osaban matarlas ni comerlas por temor de alimentarse con la carne de los dioses; así lo asegura Filon que dice haber visto por sus propios ojos un número prodigioso de *palomas* en aquella ciudad, cuyos habitantes se cuidaban de alimentarlas con la mayor veneracion y el celo mas exquisito. Este respeto y esta veneracion por las *palomas*, se trasmitió y se introdujo en muchas naciones modernas y no hace mucho aun,que los rusos hubieran tenido escrúpulo de alimentarse con la carne de estas aves, á las que consideraban como sagradas. Habiéndose manifestado el espíritu santo bajo la forma de una *paloma* que apareció sobre la cabeza de J. C. cuando éste fué bautizado por San Juan, desde aquél entonces se ha representado siempre bajo la misma forma. Una *paloma* fué tambien la primera que salió del arca despues del diluvio y la que llevó á Noé el ramo de olivo dándole á conocer que las aguas se habian retirado ya y que la tierra volvia á ser habitable; por esto se la consideró despues como mensajera de paz y tranquilidad. La ley de Moisés, prescribia que las mujeres llevasen un par de *palomas* al Templo despues de su purificacion, y por último la Escritura nos habla frecuentemente de la sencillez de la *paloma* unida á la prudencia de la serpiente.

Pero si en general era tenido este animal en gran veneracion en muchos pueblos, existian en cambio otros en los cuales se tenía formada una idea muy distinta por cierto de él. Los persas, por ejemplo, consideraban á las *palomas* y muy en especial á las blancas, como pájaros de mal agüero, y por esto las detestaban. Persuadidos de que el sol las inspiraba horror, cuenta Herodoto, que no las toleraban en su país. Segun refiere la historia, Architas de Tarento adquirió gran celebridad por haber fabricado una *paloma* automática con tal perfeccion, que volaba con la mayor naturalidad. La *paloma* es uno de los símbolos usados con mas frecuencia por los cristianos, como expresion del candor, de la dulzura, de la inocencia, de la fidelidad, la pureza y el espíritu santo. Simboliza tambien el martirio y el dolor, por cuyo motivo se encuentra este pájaro representado frecuentemente sobre las losas de los sepulcros y de los sarcófagos. Cuando lleva un ramo de oliva en el pico, simboliza la paz, por esto muchas veces y especialmente en las catacumbas de Roma al lado de estas representaciones, se lee la palabra *pax.* La *paloma* figura en el simbolismo de algunos grados de la Masonería; segun la instruccion de los Caballeros del Sol, grado 28.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, representa el espíritu universal, de la naturaleza que da vida y fecundiza todos los séres de la naturaleza y con idéntico ó muy parecido significado, se encuentra en casi todos los demás grados en que interviene; pero en donde desempeña un papel muy importante, es en la Masonería de Adopcion, de la que es uno de los emblemas mas interesantes. En el primer grado, como símbolo de virginidad, como mensajera y mediadora entre Dios y los hombres; en el 2.° y 3.°, lleva el ramo de oliva en el pico; en el grado 8.°, no solo brilla debajo del dosel una *paloma* trasparente, sino que tambien se vé siempre en Logia á uno de estos pájaros vivos, y una *paloma* de plata con un ramo de oliva de oro en el pico, constituye la joya distintiva de este grado. En la recepcion del tercer grado de la Masonería llamada egipcia ó de Cagliostro, tenia lugar una curiosa ceremonia: se introducia á una tierna jóven que debia encontrarse en un estado de perfecta inocencia y á la que se daba el nombre de pupila ó *paloma.* El Venerable le comunicaba el poder que residia en el hombre antes de la caida de nuestro primer padre, que consistia muy particularmente en poder mandar á los espíritus puros. Estos espíritus en número de siete, rodean el trono de la divinidad y se hallan encargados del gobierno y direccion de los siete planetas. La *paloma*, vestida con una larga túnica blanca, adornada con lazos azules y condecorada con un cordon encarnado, se acercaba al Gran Copto ó Venerable, se sometia á él, y todos los hermanos y hermanas asistentes dirigian una invocacion á Dios para que se dignara permitir que el jefe de la Logia pudiera ejercer el poder que le habia sido concedido. Por su parte, la *paloma* rogaba al Sér Supremo le concediera la gracia de obrar en todo segun las órdenes del Gran Copto y de poder servir de inteligente mediadora entre aquél y los espíritus. Entonces el Venerable le soplaba repetidas veces en el rostro, y despues de pronunciar varias palabras sacramentales, encerraba la *paloma* dentro del Tabernáculo, que era un lugar separado del templo, situado detrás y en la parte superior del trono del presidente, colgado de blanco, y en cuyo centro habia una pequeña mesa encima de la que ardian tres bujías. Allí habia además una banqueta para que la *paloma* se sentara y una pequeña abertura practicada en la pared por la que esta trasmitia su voz á fin de que fuera perceptible desde el interior del templo. Despues que la *paloma* habia entrado en el tabernáculo, el Gran Copto repetia la oracion y mandaba á los siete espíritus que se presentaran ante la vista de la pupila. En cuanto esta anunciaba que veia y que estaba en comunicacion con los ángeles, el presidente le mandaba que preguntara á uno de ellos, al que designaba por su nombre, si el candidato reunia las condiciones y era digno de obtener el grado de Maestro que solicitaba. Si la respuesta era afirmativa, seguian las ceremonias de la recepcion. Cuando era una mujer la que deseaba obtener el tercer grado, en lugar del Gran Copto, presidia la Maestra Operadora, sin que por esto variaran las funciones de la *paloma*, por cuya mediacion aseguraba formalmente Cagliostro que habia realizado siempre los mayores prodigios (*).

PALOMA (Dama de la)—Título del grado 8.° de la Masonería de Adopcion en 10 grados (*).

PALOMA (Caballeros y Comendadores de la)—Título de una sociedad masónico-andrógina establecida en Versalles en 1784 (*).

PALOMA (Orden de la)—Segun algunos historiadores esta órden fué creada en Segovia por el rey D. Juan I de Leon y de Castilla, el dia 25 de Julio de 1383, otros suponen que lo fué en 1399 por su hijo D. Enrique III. El distintivo con que se condecoraban los caballeros, era una cadena de oro entrelazada de rayos solares y esmaltada de diversos colores, de la que pendia una *paloma* de esmalte blanco con los ojos y pico de gules, como símbolo de la pureza y de la fidelidad. Esta órden dejó de existir á poco de haber acaecido la muerte de su fundador (*).

PALLADES—Jóvenes consagradas á Júpiter entre los tebanos. Para la consagracion se escogia una jóven de las mas nobles y mas bellas, y despues de consagrada, le era permitido prostituirse al que quisiera hasta que llegara el periodo menstrual. Cuando éste se presentaba, tenia que abstenerse y que vivir con la mayor continencia y castidad hasta que se la daba un marido. Durante este intervalo, se las lloraba como si efectivamente hubiesen muerto (*).

PALLADICA (Masonería)—Título de una ingeniosa órden creada en el siglo XVIII por varios masones filósofos con el nombre de Orden de los Siete Sabios ó de Minerva (*).—**V. Fenelon, Palladium y Sabios.**

PALLADIO (Andrés)—Sabio arquitecto lombardo del siglo XVI y uno de los que mas se distinguieron por sus trabajos que tanto contribuyeron al renacimiento de las antiguas bellezas de la arquitectura. Despues de haber hecho un profundo estudio de todos los antiguos monumentos de Roma, escribió un notable tratado en el que se restablecen las antiguas reglas que habian sido destruidas por la barbarie de los godos; dibujó las principales obras que aun permanecian en pié y las amplió con comentarios que fueron publicados posteriormente. Construyó muchas obras notables entre las que se distinguen el *Palacio de la Razon*, el *Teatro Olímpico* de Vicencio, el *Palacio de los Dux* de Venecia, y empezó el teatro de Parma. Miembro de la Confraternidad, su nombre se halla citado como uno de los mas ilustres en el catálogo de los masones constructores (*).

PALLADIUM ó PALADION—Célebre estatua de Minerva ó Pallas, de la que tomó el nombre. Se la representaba sentada, ó de pié en actitad de andar, teniendo una pica en una mano y en la otra una rueca y un huso. Algunos suponen que el *Paladium* que era de madera, estaba hecho segun el gusto de las estatuas egipcias, es decir que tenia unidos los muslos, las manos y los piés formando un

tronco. Segun otros era una especie de *phallus*, formado de los huesos de Pelops, hombre deshonesto hijo de Tántalo, y que la atlántida Electra dió al escita Albaris, que lo construyó. Apolodoro supone que era una especie de autómata que movia á una parte y á otra los ojos y con la mano vibraba la lanza. Segun la tradicion, esta estatua habia caido del cielo cerca de la tienda de Illo mientras éste hacia abrir los cimientos de un templo en la ciudadela de Ilon ó Troya, en donde se colocó ella misma mucho antes de que quedará terminado. Consultado el oráculo de Apolo, en vista de tan extraordinario suceso, manifestó éste, que mientras conservaran el precioso presente que tan visiblemente les hacia el cielo, la ciudad seria inespugnable; pero que si llegaban á trasportarlo fuera de las murallas, su ruina seria inevitable. Teniendo esto en cuenta, el sagaz Ulises durante el famoso sitio de Troya, penetró junto con Diomedes en la ciudadela por un conducto subterráneo, dieron muerte á los soldados que la guarnecian y apoderándose del *Palladium* lo trasportaron á su campo. En Roma se guardaba uno en el templo de Vesta, sosteniendo algunos autores que era la misma estatua de Pallas. Acerca de esto, un sabio mitólogo hace observar que, segun dicen algunos antiguos escritores, habia dos *Palladiums* en Troya: uno que se conservaba como una cosa sagrada, y el otro que era una figura hecha á semejanza del primero, el cual se hallaba expuesto al público; por consiguiente este fué el que robó Ulises. El verdadero fué trasportado á Italia por Eneas junto con los Penates y los demás dioses tutelares de la ciudad. Grandes fueron las ceremonias que se hicieron para la consagracion de esta estatua, y cuando fué trasportada á Roma lo primero que se hizo fué mandar hacer un gran número de estátuas semejantes y de la misma madera para evitar que pudiendo reconocer el verdadero *Palladium* fuera este robado. Ha existido tambien otro *Palladium* en la ciudadela de Atenas que estaba dedicado á Minerva ó Pallas (✻).—R— ▲ *Palladium.* Nombre de los Círculos ó Logias de la Orden de los Siete Sabios ó de Minerva. Los trabajos del *Palladium*, se abren formando una circunferencia y cada uno preside á su turno (✻).

PALLADIUM (Guardian del)—Título de uno de los templos del Escocés Trinitario ó Príncipe de la Merced, grado 26.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (✻).

PALLADIUM (Orden De) ó **SOBERANO CONSEJO DE LA SABIDURIA**—El autor de esta órden, llamada generalmente *Masonería Paládica*, hace remontar su orígen ó la escuela de Pitágoras. Segun el mismo, Montaigne y Charron, habrian decorado el edificio y mas tarde bajo el reinado de Luis XIV, Fenelon se habia encargado de redactar un nuevo código en sesenta artículos al que despues de firmarlo de su propia mano en 20 de Mayo de 1637, habia puesto el siguiente título: *Estatutos* y *Reglamentos del Palladium* ó *Soberano Consejo de la Sabiduría*.

El ritual contiene dos grados: el 1.° bajo el título de *Adelfa* y el 2.° *Compañero de Ulises*, y termina con una nomenclatura de los hombres beneméritos de la patria y de la humanidad, que no debia cerrarse nunca para que pudieran ir continuándose en ella todos aquellos que en lo sucesivo llegarán á conquistar tan honroso como inestimable título.

Esta órden solo puede tomarse como una de esas ingeniosas concepciones, llenas de gracia é hijas del buen humor como tantas otras que se crearon á raiz de la aparicion de la Masonería de Señoras ó de Adopcion, como lo prueban la *Compañera* de *Penelope*, la *Egipcia* la *Adonaita* y tantas otras órdenes *andróginas* ó de ambos sexos de las que nos ocupamos en el lugar correspondiente de este libro. Si el velo masónico no hubiera cubierto, como dice muy acertadamente un notable escritor, mas que los tres grados simbólicos y otras concepciones tan inocentes é ingeniosas como la *Orden de Palladium*, la de los *Siete Sabios* y algunas otras por el estilo, es seguro que jamás la Masonería hubiera encontrado detractores (✻).—V. **Fenelon.**

PALLADIUM DE LAS MUJERES (El)—Llamado tambien Compañera de Penelope. Llamóse así una institucion fundada en Douai (Francia) que constituye una de las ramas de la Masonería andrógina. La recipiendaria debia poseer cierta instruccion y contestar satisfactoriamente al exámen á que se la sujetaba antes de su admision para asegurarse de ello y para poder apreciar sus sentimientos.

Conducida por dos Compañeros y una Compañera á una habitacion en medio de la cual habia una mesa cubierta con un tapete blanco sobre la que brillaban tres antorchas encendidas y una estatua de Minerva, prestaba allí el siguiente juramento: "Juro y prometo por mi honor guardar en el fondo de mi corazon todos los conocimientos que voy á adquirir y no hablar jamás sobre los mismos mas que con las Compañeras de Penelope y compañeros de Ulises, que reconozca como legítimos."

Durante las pruebas aprendia á conocer que el trabajo es el *Palladium de las mujeres*.

Su principal distintivo consistia en un cinturon de tres colores *amarillo, color de fuego* y *verde*, con un ancho broche en medio del cual habia una cabeza de Medusa (✻).

PALLAS—Hijo de Crio y de Eribia, casó con la hija del Oceano Styx de la que tuvo cuatro hijos: Cratos, (el Poder), Bia, (la Fuerza), Niza, (la Victoria) y Zelos, (la Pasion), que acompañaban constantemente á Júpiter. Desígnase tambien con este nombre al padre de Minerva, que, queriendo violar á su hija, fué muerto por ella y á muchos otros héroes y personajes mitológicos de la Antigüedad (✻).

PALLAS ó PALAS—Nombre de Minerva como diosa de la guerra. Lo tomó del titan *Palas*, hijo de Crios y Euribia, á quien dió muerte en rudo combate. La iconografía rodea á Minerva de dos clases de atributos; los primeros son: los instrumentos de matemáticas y el mochuelo en representacion de las ciencias y artes; los segundos, el casco, la lanza y el escudo, corresponden á la diosa cuando toma los nombres de *Palas* y Belona. Dióse este nombre á un hermano de Egeo, padre de los Palántidas y á una diosa de los pastos y de los pastores y rebaños á la que se confunde con Cibeles y con Ceres.—*Palas.* Nombre de un planeta asteroide, descubierto en 1802.—R—V. **Minerva.**

PALLIUM ó PALIO—Especie de manto imperial con que los emperadores cristianos empezaron á honrar á los prelados en el siglo IV, queriendo que éste fuera para ellos un adorno y un distintivo de su autoridad espiritual sobre las órdenes inferiores de sus iglesias, así como ellos la tenian en lo temporal sobre las de su imperio. Este adorno solo podian ponérselo en el altar durante la solemne celebracion de la misa y aun se lo quitaban durante el tiempo que duraba la lectura del Evangelio. Como este adorno era una pura gracia de los emperadores, no podia ser usado para la celebracion de pontifical, sin su previo consentimiento. Los pontífices romanos lo adoptaron posteriormente como signo de perfeccion de estado, y en este concepto lo enviaban á los arzobispos de reciente nombramiento. El *pallium* en un principio era un hábito griego en forma de manteo ó capa usada por los religiosos, hombres de letras, filósofos, etc. Se llamó tambien así el trage de los primeros cristianos, distinto del que vestian los gentiles y que las mujeres usaban tambien á guisa de manto y por último dábase este nombre á una sábana ó sudario con que se cubria el rostro del difunto y al velo ó tohalla de seda quo se ponian sobre las espaldas los ministros del altar.—R—

PAN—Voz griega que significa todo y nombre de un dios desconocido de Homero y Hesiodo, que los egipcios honraban bajo la figura de un macho cabrío al que daban tambien el nombre de *Mendes*, porque esta palabra en egipcio significa gibo, y en el cual los mitólogos y filósofos de la escuela de Alejandría han visto un símbolo del Universo. Acerca del nacimiento de este dios, reina la mayor confusion y las opiniones mas contradictorias. Unos le suponen hijo de Mercurio y de Driope, otros de Júpiter y de Calisto, otros de este ó de Demogorgon y de la ninfa Tembris, de Ulises y Penelope ó de esta y Mercurio que se le presentó transformado en macho cabrío, del Eter y de una nereide, de Urano y de la Tierra, etc. Era *Pan* de villana catadura y feo aspecto, vino al mundo con piernas, barba y cuernos de chivo. Su madre se horrorizó al verle, por lo que Mercurio se lo quitó de delante y vistiéndole de pieles se lo llevó al Olimpo, en donde sirvió de diversion y pasatiempo á los dioses. Porfirio dice que *Pan* era uno de los buenos genios aliados y puestos al servicio de Baco, á quien acompañó en su expedicion á la India, mandando un cuerpo de ejército, en su calidad de dios de los beodos y bufon del Olimpo, y entonces ideó el medio de poner los ejércitos en órden de batalla, formando tres cuerpos, llamados centros y alas ó cuernos. Cuenta la fábula, que perseguido en cierta ocasion por uno de sus enemigos que le sobrepujaba en fuerzas, y llegado en su fuga hasta la orilla del mar, habiendo tropezado con un gran cuerno, concibió la idea de soplar en él á manera de trompa y fué tan terrible el sonido que produjo, se hizo su voz tan atronadora que, no solo arredró hiricado de mortal espanto á sus perseguidores, sino que hasta los mismos Titanes huyeron amedrantados; de aquí el terror *pánico* expresion que en todos los idiomas significa un miedo pavoroso producido por

una causa ignorada. Inventó el primer instrumento de viento. Persiguiendo un dia á la ninfa Sirinx, servidora de Diana, tuvo esta que transformarse en caña para sustraerse á las lúbricas asechanzas del salvaje seductor. *Pan* se apoderó de ella y cortándola en siete pedazos desiguales unió-los entre sí y obtuvo un caramillo ó sea la flauta que se denominó Sirinx, del nombre de la vírgen que le dió origen con su metamórfosis. Orgulloso con su habilidad y talento músico, desafió al mismo Apolo, por el cual al fin fué vencido: tambien fué vencido por el Amor, contra quien habia tratado de luchar, y el cual le inspiró una pasion desgraciada. El culto de *Pan* muy arraigado en la Arcadia, país clásico de los pastores, fué introducido en Italia por Evandro, que importó tambien las fiestas lupercales consagradas en Grecia á aquel dios á quien se hacian ofrendas de leche y miel. Se le reverenciaba como protector de los bosques; se le representaba tambien con cabeza de cabra y las piernas de chivo por mas que se le creyera semejante á los otros dioses; y en Mendes, que es un nombre comun á *Pan*, al chivo, y á una ciudad, habia uno de estos animales sagrados, despues de cuya muerte toda la comarca quedaba sumida en el mayor luto y consternacion, como sucedia en aquel entonces con *Apis* y con *Menvis*. Esta superstición subsistia en tiempo de Adriano. Plutarco cuenta que habiendo sido *Pan* y los Sátiros los primeros en saber la muerte de Osiris, asesinado por su hermano Tifon, y tambien los primeros en esparcir tan infausta nueva, sumieron á los pueblos en la mayor conternacion, lo que despues se llamó los *terrores pánicos*. Diodoro de Sicilia dice que los sacerdotes egipcios se consagraban primeramente al dios *Pan*, á quien dibujaban en sus templos representándolo bajo la forma de un chivo, como símbolo de la fecundidad y de los pastores: habitaba en las grutas, en las rocas y en los valles, en donde pasaba el tiempo ocupado en la caza y en bailar con las ninfas. Cuidaba de las colmenas y de los ganados; hacía caer á los animales perseguidos por los cazadores y presidia la pesca. Como la mayor parte de los Silvanos, *Pan* se entretenia algunas veces en causar sorpresas y dar miedo á los viajeros que se extraviaban en los bosques; alguna que otra vez aparecia tambien como dios fatídico y hasta se dice que enseñó la adivinacion al mismo Apolo. En Roma este dios fué identificado con Jano y Fauno. Le estaba consagrado el pino y en su memoria se celebraban algunas fiestas entre ellas las Liceas y las Lupercales. Los poetas le representan con un rostro encendido, cuernos en la cabeza y el estómago cubierto de estrellas, con una piel de cabrito sobre las espaldas, una corona de piñas en la cabeza y bailando ó tocando el caramillo. En algunas medallas se le representa desnudo é imberbe. Los latinos le llamaban *Inuus* y Herodoto dice que era contado como de los dioses anteriores á los doce que luego se disputaron al imperio del Universo. A pesar de la proscripcion de los misterios del paganismo dictada por Teodosio, no cesaron estos completamente hasta la época del renacimiento. Durante la Edad Media, los misterios de *Diana* ó de Hecate, siguieron practicándose bajo los nombres de *Carreras de Diana*, *Misterios de Pan ó sábados*. Los mas seguidos eran los de *Pan* derivados de las antiguas lupercales. Las asambleas se celebraban durante la noche en lugares retirados y desiertos, los asociados tenian sus signos de reconocimiento y se comprometian bajo juramento á guardar el mas profundo secreto. El que presidia, iba revestido de una piel de *chivo*, y adornaba su cabeza con cuernos y la cara con barbas de este animal (*)—R—

PAN—El *pan*, ese sustento comun, recibe en el lenguaje simbólico usado en las fiestas y trabajos de los banquetes varias denominaciones. Así en la Masonería escandinava, se le da el nombre de *Piedra* en los tres primeros grados del simbolismo, *Piedra tosca ó bruta*, en la Masonería de Adopcion, *Maná ó piedra blanca*, escepto en el grado 4.° de la misma que se llama *madera del Arca*; y en la Francarbonería, recibe el nombre de *Musgo* (*).

PANADAS ó PARADAS—Raza de los ketrías, descendida al igual de los palavas ó palaras al estado de los sudras.—R—

PANATENEAS—Misterios y fiestas dedicadas á Minerva, diosa tutelar de Atenas. Los romanos las celebraron posteriormente, á los 19 de Marzo con el nombre de *Quinquatria*, por espacio de cinco dias, segun unos, y segun otros, de uno solo, festivo, llamado Quincuator, por ser el quinto despues de los idus ó 14 de Marzo. En el mes de Junio se celebraban otras semejantes llamadas *minores*. Entre los griegos tambien se distinguian las *panateneas* en dos categorías, siendo las *mayores* las mas conocidas, aun cuando se celebraban solo cada cinco años. En estas, dos tropas de doncellas armadas de palos y piedras reñian descomunal batalla á condicion de ser considerada infame y deshonesta la que pereciese en la lucha y tenida por castísima la que hubiera recibido mayores heridas. El cadáver de la primera era arrojado en lugar inmundo y el cuerpo moribundo de la segunda, paseado en triunfo con toda pompa. Esto basta para pintar la barbarie de los antiguos tiempos.—R—

PAN BENDITO—La comunion cristiana no era en sus comienzos otra cosa que una comida ordinaria hecha en comun en el lugar habitual de las reuniones nazarenas. Cuando el edificio láico en que estas asambleas se verificaban fué adquiriendo carácter exclusivamente religioso, y las oraciones con que concluian se hubieron aumentado mas y mas, vinieron á transformarse en lo que hoy llamamos una *comunion*, merced á haberse sometido á la ceremonia de la consagracion, el pan que se comia en honor de Jesucristo. Así cuando las comidas colectivas se extinguieron, la costumbre, sancionada luego por la liturgia, y elevada á sacramento por la Iglesia, subsistió alegorizada en el pan ácimo que se reparte en forma de obleas blancas á los creyentes de nuestros tiempos.

Pan bendito es el que el sacerdote bendice y reparte á los fieles durante algunas misas y otras solemnidades religiosas. Por ejemplo, en las festividades católicas del Arcangel San Rafael, San Antonio Abad. *Presentar* el *pan bendito* es ofrecerle al sacerdote para que lo bendiga. Tambien tiene otras acepciones: así en sentido figurado dice Alambert á Voltaire en su correspondencia: "Me olvidaba deciros que Mlle. Clairon ha dado ya el *pan bendito*, lo cual no es mas que dejar el teatro." —R—

PANCARPIO—Dábase este nombre á un sacrificio que se ofrecia anualmente en Atenas, en el cual se ofrecian toda clase de frutos.

Los romanos dieron el nombre de *Pancarpios* á unos espectáculos que se daban en el anfiteatro, en los cuales los hombres luchaban con toda especie de fieras. Tan bárbaras fiestas fueron suprimidas por el emperador Justiniano (*).

PANCHALA—En union de Kuruksetra, Matsia y Surasenaka forman la region de Bramarchi, vecina del Bramavarta, aquel país "digno de los dioses" situado entre los rios divinos Saravatis y Drichadvatis (cerca de Delhi) de que habla el célebre Código de Manú.—R—

PANDA—Diosa de la paz, que abria las puertas de las ciudades. Se la invocaba tambien como protectora de los viajes peligrosos (*).

PANDARO—Personaje fabuloso, personificacion de la voracidad, al que Céres habia concedido el don de poder comer cuanto quisiere sin que le causara la menor incomodidad. Ambicioso del perro de oro que Vulcano habia construido y que se custodiaba en el templo de Júpiter en Creta, lo robó y se lo dió á guardar á Tántalo; pero aterrado al ver el castigo que se habia impuesto á su cómplice, huyó yéndose á refugiar en Atenas y despues en Sicilia en donde murió. Otras tradiciones refieren que deseando restituir el perro que habia robado, se lo pidió á Tántalo, pero habiéndose negado éste á devolvérselo, Júpiter le trasformó en una piedra. Huérfanas sus hijas, las diosas, segun refiere la Odisea, se condolieron de su desgracia y para consolarlas las colmaron de virtudes y beneficios. Vénus les proporcionó los mas hermosos frutos y tambien leche, vino y miel; Juno les concedió la belleza y la sabiduría; Minerva las hizo discretas y las instruyó en toda clase de labores. Cuando tuvieron edad para casarse, Vénus pidió á Júpiter, ante la córte del Olimpo que les concediese maridos dignos de ellas, pero envidiosas las crueles Harpías, tuvieron la audacia de robar á las princesas (*).

PANDEMONIUM—Se dice de un lugar imaginario que se suponia ser la capital de los infiernos, en donde Satanás tenia su córte y reunia á todos los demonios (*).

PANDERCES—Que significa *el que todo lo vé*: dióse este sobrenombre al Sol, á la Justicia y á Nemesis (*).

PANDORA—Mujer de extraordinaria hermosura y rara perfeccion, obra de Vulcano y hecha por encargo de Júpiter. Segun cuenta la fábula, habiéndose atrevido Prometeo á hacer un hombre, llevó su audacia hasta el punto de subir al cielo y robar una chispa del divino fuego, con la que lo animó. Irritado Júpiter trató de vengarse. Para ello encargó á Vulcano que hiciera una mujer con limo de la tierra y que tan pronto la hubiese acabado la subiera al Olimpo para presentarla ante el consejo de las grandes divinidades. El artista celeste se excedió á sí mismo; ufano con su obra presentóla á los dioses, que llenos de admira-

cion al contemplar un modelo tan acabado, quisieron todos colmarla de presentes. Vénus le dió su belleza, Minerva, le dió el soplo de su divina sabiduría, la vistió de blanco, adornándole la cabeza con flores y con un velo ceñido á la frente con una brillante corona de oro, Mercurio le inspiró la elocuencia; todos los dioses, en fin, quisieron agasajarla haciéndole partícipe de parte de su ciencia divina, de donde le vino el nombre de *Pandora* (en griego, *pan-doron*, todo, y presente, regalo), Júpiter, por último le dió una caja herméticamente cerrada, con encargo de entregarla á Prometeo; pero éste recelando la asechanza no solo no quiso admitir la caja, sino que hasta se negó á recibir á *Pandora*, encargando al mismo tiempo á su hermano Epimeno que se abstuviera cuidadosamente de aceptar ningun presente de Júpiter. Pero deslumbrado este por la hermosura de *Pandora* y ciegamente enamorado de ella, la tomó por esposa. La caja misteriosa y fatal fué abierta y de ella antes de que pudiera impedirlo se escaparon, esparciéndose por el Universo todos los males y desdichas que afligen desde aquel dia á la humanidad. Por diligente que anduvo, cuando trató de cerrarla, solo pudo conseguir que quedara presa en su fondo la *Esperanza*, de que un dia todo vuelva á su primitivo ser y estado, único bien que quedó sobre la tierra. Esta misma fábula se encuentra tambien entre algunos pueblos de Africa. Segun estos, todos los males habian sido encerrados dentro de una calabaza, pero el genio del mal la *rompió* con una piedra y los prisioneros se escaparon haciéndose señores de la tierra. Eva viene á ser la *Pandora* de los cristianos y representa en este sentido el genio femenil de la curiosidad, que se pretende haber dado margen al pecado original, esplicacion nada científica por cierto del orígen del género humano y de la multiplicacion del mismo sobre la tierra. (*)—R—

PANDUSUPAKA—Engendro de una vaidea y de un chandala entre los habitantes de la India. Cuando es una chandala la que concibe de un vaidea, el hijo pertenece á la clase de los aindikas. El *pandusupaka* no puede ejercer mas oficio que el de tejedor de bambues; el aindika está precisamente destinado por Manú para carcelero. —R—

PANES AZIMOS—Los panes sin levadura constituian entre los judíos una parte muy esencial del festin pascual. Debian consumirse durante el tiempo que duraban las fiestas de Pascua ó sea desde el 14 al 21 del mes de Nisan. Durante este tiempo todo pan y toda sustancia que contuviera levadura debia ser alejado de las casas. A los que contravenian las disposiciones religiosas respecto á esta materia ó que comieran pan con levadura durante la celebracion de las fiestas, se les imponian las penas y castigos mas rigorosos.

Entre los modernos judíos que permanecen fieles á su religion, los *panes ázimos* desempeñan aun un papel muy importante. La manera de prepararlos está prescrita con la mas pulcra minuciosidad, así como la materia que debe entrar en su composicion, etc., etc. El *pan ázimo* debe ser del mas puro candeal; á falta de esta sustancia se puede emplear la harina de cebada, de trigo negro ó de centeno, pero la de habas debe excluirse como impura. Se cuecen dos clases de *panes ázimos*. Los *matzzoth* ó *panes ázimos* ordinarios, que sirven para la comida y los *matzzoth*, sagrados ó de oficio. Durante las funciones de la Pascua se emplean dos de estos aunque se cuecen nueve para el caso de que se rompiera alguno. Los panes de oficio se distinguen por nombres especiales: el primero se llama Cohen, sacerdote, el segundo, Leví, el tercero, Israel, y por ciertas marcas á fin de que no puedan ser confundidos entre sí. La persona encargada de elaborar estos panes, debe haber cumplido los 13 años, ser sana de cuerpo y disfrutar de todos sus sentidos y razon. Estos tres panes constituyen el principal elemento de las funciones pascuales entre los judíos (*).

PANES DE PROPOSICION—Hé aquí como nos los da á conocer el *Levítico*. "Recibirás tambien harina y harás con ella doce panes que serán cada uno de dos dixiemes y colocarás seis á cada lado de una mesa muy apropiada en presencia del Señor. Y colocarás encima incienso del mas puro, á fin de que este pan sirva de recuerdo de la oblacion del Señor. Cada sábado reemplazarás estos panes por otros ofrecidos por los hijos de Israel, segun un pacto eterno y Araon y sus hijos se los comerán en el lugar santo." Los panes colocados en esta disposicion en el tabernáculo. se llaman en hebreo, panes de *presencia* y no *panes de proposicion*, porque estaban colocados, como dice el texto, en presencia del Señor. Su número recuerda el de las tribus. Debian ser sin levadura, de fina flor de harina y hechos en forma de pequeñas galletas. La familia de Caat, tenia el privilegio esclusivo de prepararlos. La mesa que los contenia era de madera de acacia y estaba cubierta con láminas de oro. Aunque los únicos que estaban autorizados para comer estos panes eran los sacerdotes, David, acosado por la necesidad, no titubeó en entrar con los suyos en el santuario y comerlos; mas tarde Jesús relató este hecho y lo justificó plenamente.

Cuando el tabernáculo fué reemplazado por el Templo de Salomon, la mesa y los *panes de proposicion* fueron trasportados allí por órden del Señor y colocados frente al Santo de los Santos (*).

PANTEA—Estátua que por los atributos de que se la revestia representaba á todos los dioses, ó cuando menos los mas importantes. Este nombre, en griego, se compone de dos palabras de las que una significa *todo* y la otra *Dios*. Por esto se llamaban *Panteas* los templos en los que se adoraba á todos los dioses reunidos y en donde se encontraba el retrato ó las estatuas de todos ellos. Tal era el célebre Panteon de Roma, que fué dedicado despues por el papa Bonifacio á la Vírgen y á todos los santos bajo el nombre de Santa María de la rotonda, porque su planta afecta esta forma. En estas estatuas, Júpiter estaba designado por un rayo; Juno, por una corona; Marte, por un casco; el Sol, por unos rayos; la Luna por un creciente; Céres por el cuerno de la abundancia ó por una espiga de trigo; Cupido por un carcaj con flechas; Mercurio por las alas en los talones ó por un caduceo; Baco por la tierra; Vénus por la belleza de su semblante, y así todas las otras divinidades (*). V. Panteon.

PANTEISMO—Viene del griego y se compone de πᾶν (*pan*, todo) y de Θεός (*theos*, Dios). Una de las tres grandes formas teodicéicas que existen, á saber: *monoteismo*, *politeismo* ó *plurideismo* y *panteismo*. Un dios; varios dioses, cuanto hay, constituye Dios: no caben mas que estas hipótesis sobre el prejuicio de un impulso ó direccion superior; La palabra debe su paternidad á Jhon Toland, famoso incrédulo irlandés que, segun la *Enciclopedia*, la empleó por vez primera en 1700 en la enseñanza de su *Pantheisticon*, segun cuyos principios se instituyó una sociedad de panteistas en Alemania por los discípulos que habian asistido á sus conferencias de Lóndres y Dublin en los primeros veinte años del siglo XVIII; siendo el título de la asociacion germánica el de *Logia Socrática*.

El *panteismo* admite en Dios la universalidad de los séres: pero es de los organismos, de las instituciones y de las ideas el *diferenciarse*. La diferenciacion del *panteismo* ha originado cuatro divisiones capitales:

a.—*Panteismo ontológico*, que es el sistema, segun el cual se admite, no mas, una sustancia eterna.

b.—*Panteismo cosmológico*, que profesan cuantos creen idénticos á Dios creador y al cosmos creado.

c.—*Panteismo psicológico*, que se refiere al dualismo en cuanto á la coexistencia del principio creador y de la naturaleza creada, convirtiendo á Dios en alma del mundo; al mundo, en cuerpo de dios.

d.—*Panteismo místico*, que está ligado íntimamente con la emanacion y la reintegracion á Dios; lanzando el espíritu humano á las mas peligrosas aberraciones, tiende á anularle en el seno de que se le supone salido para su propio mal y su tormento propio.

Proudhon ha dicho del *panteismo* que "es la religion de los niños y la de los salvajes" y el autor de los *Orígenes de la Francia contemporánea* piensa que es un error creer que el *panteismo* conduzca á la indiferencia religiosa. Lo dicho anteriormente lo evidencia en demasía. Lejos de ser aventurado este concepto de H. Taine, todo evidencia que en el proceso de las ideas religiosas aparecen constantemente reminiscencias mas ó menos intensas de *panteismo*. En las religiones del Oriente, el fondo es panteista puro. El transformismo religioso ha introducido é introduce modificaciones incesantes, pero el fondo de *panteismo* subsiste siempre. Donde se creia encontrar puro politeismo, en Roma y Grecia mismas, se ha llegado á descubrir la existencia anterior de fases panteistas, lo propio que en las teogonías indostánicas. Larouse, dice perfectamente sobre el particular:

"El *panteismo* es un dato primitivo del alma humana. Todas las religiones son una fórmula suya en mayor ó menor grado. En las de la India el *panteismo* reviste un esplendor gigantesco. Ha entrado en la filosofía por las religiones, que son las filosofías de la juventud del mundo."

Víctor Cousin entiende que *panteismo* es la divinizacion de todo, del gran conjunto creador por Dios, mientras que Julio Simon dice que "es la forma sabia del ateismo." Sais-

set hace observar que al paso que el dualismo separa á Dios del Universo, el *panteismo* les confunde.

Sobre el *panteismo* leemos en la obra de Franck (*Dictionnaire des sciences phylosophiques*, Paris, 1875), lo que sigue: "El *panteismo* ha sido entendido y definido en dos sentidos igualmente falsos y absolutamente contradictorios. Los unos han pensado que el carácter propio de este sistema era la absorcion completa del infinito en el finito, de Dios en la naturaleza, y por consecuencia han identificado el *panteismo* con el materialismo absoluto. Así es como la doctrina del panteista Spinoza pareció á los mejores talentos de su tiempo, y aun parece hoy á muchos críticos de nuestro tiempo, la obra maestra del ateismo. Han caido otros en el extremo opuesto; para ellos el rasgo distintivo del *panteismo* no es la absorcion de Dios en la naturaleza, sino todo lo contrario, la de la naturaleza en Dios, del finito en el infinito, de modo que el *panteismo* se confunde aquí con el misticismo, ó si se quiere mejor con una especie de teismo esclusivo, mezcla atrevida de elevacion y estravagancia; siendo en este caso la acusacion de impiedad hecha al *panteismo* la cosa mas vana. ¿Qué opinion es la verdadera? Evidentemente el *panteismo* no tendrá dos esencias contradictorias, y es imposible identificarle á un tiempo con el ateismo y teismo absolutos. Y sin embargo, ¿quién se atreverá á decir que ambas apreciaciones tan antiguas y contradictorias no tengan razon de ser? ¿quién no ha visto desbordarse el misticismo en el sistema del panteista Plotino? ¿Quién no encontró gérmenes de ateismo en las concepciones de Spinoza y de Hegel? . . . .

. . . .

Todas las ideas que nuestra inteligencia puede formar fácilmente, se refieren á dos ideas primitivas ó elementales: el finito y el infinito. Existen para nosotros dos tipos profundamente opuestos de la existencia: ya nos aparece móvil y variable, llenando una cierta parte de la duracion de sus vicisitudes, circunscrita en los límites de una extension determinada, dependiente y relativa, incapaz de bastarse á si misma, siempre sujeta á debilitarse y extinguirse, siendo el círculo siempre renovable de la vida y de la muerte, el teatro móvil y diverso del destino humano; ya por el contrario, concebimos una existencia eterna, inmensa, independiente, incapaz de cambiar, en una palabra, completa y cumplida, que es la region de las verdades eternas, el mundo ideal, inteligente, divino..... Hé aquí, pues, dos tipos de la existencia, de la eternidad, de la duracion, la inmensidad y la extension, lo inmutable y el movimiento, y lo imperfecto y lo perfecto, lo relativo y lo absoluto. Es preciso darse cuenta de estas dos ideas, esplicar estas dos creencias vulgares esplicar y concebir la coexistencia de lo finito y lo infinito. Este es el objeto de las meditaciones de todo sér que piensa; es el eterno problema de la metafísica. El autor sigue diciendo en su idioma idealista, que el contraste entre ambas existencias es tan difícil de conciliar, que "algunos espíritus impetuosos y violentos ensayaron resolver la cuestion suprimiendo uno de ambos términos." Unos, ante la concepcion del infinito, afirmaron su existencia: existe por sí; es el sér mismo; cuanto no exista en él, carece de realidad. Se ha llegado á delirar así: fuera del sér perfecto, absoluto, no existen sino fantasmagorías. Otros al percibir el movimiento, notaron que existir era cambiar. Todo cuanto nos rodea se halla arrastrado en eterno cinematismo. La movilidad, es pues, el principio radical de la existencia: alguien lo ha dicho en este siglo: "El reposo no es de este mundo." Inmovilizarse, es morir. Cuanto no vive, es una abstraccion. Así lo habia previsto el genio griego por medio de esos grandes destellos de su pensamiento llamados Tháles y Heráclito. Es evidente que, tanto lo finito como lo infinito coexisten en la realidad: basta reintegrarles en su verdadero valor, naturalizarles, digámoslo asi. Esto lo ha hecho el realismo moderno, servido por las ciencias empíricas: la especulacion no tenia tiempo para bajar de sus etéreas alturas á los negocios humanos.

La inteligencia del hombre halló una hipótesis para solucion provisional: concilió ambos términos ó lo pretendió cuando menos: con el maniqueismo, en religion; con el dualismo en filosofía: dos mundos diversos, perfectible el uno y absoluto, perfecto el otro; allí variacion, aquí inmovilidad. El dualismo no pudo ser vencido por el *panteismo*.

El sistema dualista es el mas robusto hasta los tiempos modernos en toda la historia de la filosofía: cada dia invadió con mayor pujanza el campo de dominacion del antiguo *panteismo*. Sus conquistas han sido las pérdidas del *panteismo*, no obstante la sed insaciable del hombre por esa unidad universal que el *panteismo* introducia. El dualismo tan solo pudo ser vencido por la concepcion unicista del pensamiento científico moderno.

El amor á esta unidad por un lado, y la necesidad de armonizacion entre el infinito y el finito, fué la causa justificante de la resurreccion del antiguo *panteismo*. En efecto dice el *Diccionario* de Franck: "Se puede concebir, en efecto, lo finito y lo infinito, lo contingente y lo necesario, la naturaleza y Dios, como dos caras de una sola y misma existencia. O dos términos separados que tienen cada uno una esfera distinta y bastándose á sí mismo cada uno, un solo y mismo principio relacionado de dos modos diversos; apareciendo sucesivamente como finito y como infinito, como contingente y como necesario, como naturaleza y como Dios. Si consideramos una estension determinada, es imposible concebirla sin estar limitada por otra estension: no existe en sí de una manera absoluta y distinta, pero tiene una relacion necesaria con la estension vecina, y esta la tiene á su vez con aquella; de suerte que amplificando la estension envolvente, se puede llegar á concebir una estension infinita, fundamento de todas las parciales. Pero dada ahora esta idea de inmensidad, es imposible concebirla sin abstraerla divisible en estensiones parciales, pero sin impedir que la idea del espacio sin límites se asocie á la de las múltiples figuras que este espacio puede tener. La estension finita supone, pues, inmensidad, y la inmensidad supone variedad de estensiones finitas. La inmensidad sin estension finita, la estension finita sin inmensidad, son puras abstracciones. Realmente ambos términos coexisten de una manera indivisible..... Continuando este análisis, penetremos cada vez mas en la intimidad de las nociones y de las cosas..... No es mas fácil concebir una causa sin efecto, que un efecto sin causa. Suprimid la nocion de efecto, y os queda la de una causa inmóvil y estéril, de una causa que no se determina, de una causa que no es tal. Semejante causa es mejor una abstraccion del pensamiento, una creacion artificial del lenguaje que rompe la unidad del pensamiento para ser capaz de espresarlo, que divide, que separa lo que está unido en la realidad. Nada de causa sin efectos, nada de sustancia sin atributos, nada de eternidad sin tiempo, nada de espacio sin estension: nada de finito sin infinito, nada de este sin aquel..... Del seno de la eterna inmovilidad, de la inmensidad infinita, de la causa omnipotente, del sér sin límites, se escapan sin cesar, por una ley necesaria, una variedad infinita de séres contingentes é imperfectos que se suceden en el tiempo, que se justaponen en el espacio, que salen sin cesar de Dios, y aspiran éin descanso á volver á él. Dios y la naturaleza no son dos séres, sino un sér único con dos caras: aquí, la unidad que se multiplica; allí, la multiplicidad que se reune. A un lado la *naturaleza naturalizante*; al otro, la *naturaleza naturalizada*. El sér verdadero no está en el infinito ni en el finito, sino en su eterna, necesaria é indivisible coexistencia: tal es el *panteismo*."

El proceso del *panteismo* se reduce á la sistematizacion filosófica de un sistema religioso primitivo. Verdaderamente sucede siempre así: las religiones no son otra cosa que filosofías precoces, esplicaciones hipotéticas y temerarias de la naturaleza y del hombre. El progreso elimina el elemento ideal y conserva los principios reales. Así el entendimiento recorre en sus progresos las fases teológica y metafísica hasta llegar al realismo científico. La actividad del hombre diseca la naturaleza, escudriña sus leyes, cataloga sus fenómenos, los enlaza mediante relaciones precisas y de generalidad, y arrincona con las ideas religiosas y sobrenaturales, hipótesis de coordinacion, útiles en algun tiempo para nuestro desarrollo, pero que el progreso científico concluyó por escluir. Antes del renacimiento de las literaturas y ciencias orientales y de las de la India en particular, es decir, hasta hace pocos años, el mundo de los pueblos cultos comenzaba en las civilizaciones clásicas: en Grecia y Roma. Hoy nuestro panorama científico se ha dilatado tanto, como se dilató el mundo para la geografía y la colonizacion en el siglo XV; conforme á las ideas corrientes, la ciencia, rompiendo fronteras y mares, se ha hecho cosmopolita, y volviendo la palabra á sepultas civilizaciones, oye hablar la lengua de los faraones á los geroglíficos de los monolitos egipcios, y la lengua majestuosa de los arios á los gigantescos monumentos del Indostan; ve resucitar la pristina cultura javanesa, y hace que todos los pueblos muertos sacudan el polvo de los viejos siglos.

Por todas partes ha surgido el *panteismo* en mas ó en menos al remover esas ruinas.

Imposibilitados de seguir este movimiento y menos de trazar el cuadro de este horizonte de promesas, menciona-

remos de corrida las principales significaciones históricas del *panteismo*.

A la India, cuna de la civilizacion europea, se refieren nuestros mas remotos conocimientos literarios. El *panteismo* índico cuenta cuatro principales escuelas:

a.—*Sistema Veedanta.*

b.—*Sistema Sankhya*, que tiende al atomismo de Epicuro, pero que está poetizado por la imaginacion india.

c.—*Sistema Veisehika.*

d.—*Sistema nyahya*, que realmente no es mas que un sistema dialéctico.

De estas cuatro escuelas, cuyo conocimiento nos suministran los grandes trabajos de Bournos, Lessen, Remusat, Colebrooke, Gubernatis, Ward, Windischmann y otros ilustres mitólogos y orientalistas, no abrazan una doctrina general de los problemas metafísicos sino el veedanta y el sankhya, pues el nyaya es una metodología, de paso que el sistema veiseshika se ocupa en explicar la física atómica del universo sensible. El sistema veedanta emana de los libros sagrados de la India, del *vedismo*: es, pues, un si tema teológico. El sistema sankhya es fruto del pensamiento individual, como el spinocismo el kantismo y el hegelianismo, pero tiende algo al positivismo y entraña el libre exámen.

Se encuentran relaciones entre Spinoza y Kápila, principal representante de la doctrina sankhya. Segun Spinoza hay tres clases de séres: unos á quienes no cabe conceder existencia aparte, como los que se llaman atributos, efectos, propiedades, fenómenos; otros que parecen existen por sí mismos, que son los séres llamados contingentes, es decir, que comienzan, siguen y terminan la existencia: en resúmen, carecen de existencia propia. Pero la razon concibe séres de otra categoría, porque los séres se distinguen por sus atributos, y estos atributos no difieren de su esencia. Dos séres de igual esencia tendrán iguales atributos, pero entonces ambos serán iguales, serán uno mismo. El sér cuya esencia es la existencia, será, pues, uno. El número de atributos de Dios es infinito; pero nosotros no conocemos mas que dos: el pensamiento y la extension.

A su vez Kápila dice: conozco una sustancia que no es distinta de la materia, y cuyo principal atributo es la inteligencia, *buddhi*, palabra de que deriva *buddhismo* ó "filosofía de la inteligencia;" pero entre los demás atributos del sér se cuenta la conciencia, *akaurara*. Kápila no admite personalidad propia para ninguno de los atributos de la sustancia universal.

La diferenciacion operada en Europa entre la religion y la filosofía no llegó á la India: ambas continuan una vida comun y siguen generalmente en sus transformaciones. Tanto el sistema veedanta como el sistema sankhya, parten de un principio y se desarrollan hasta sus últimas conclusiones, llevando ambas el espíritu del *panteismo*, como las aguas primordiales el espíritu flotante de Dios. "Los sistemas mas independientes y atrevidos de la India, están unidos por lazos secretos á la doctrina de los Vedas." La filosofía veedanta no es otra cosa que una interpretacion de los libros santos: á su vez la filosofía sankhya es otra interpretacion menos dogmática y directa, con mayor originalidad é independencia, ortodoxa, cismática, digámoslo así. Los dos sistemas se refieren, en cierto modo, al catolicismo y al protestantismo en el seno de la cristianidad. ¿Qué reconocen estos de comun? la mision terrestre del Hijo del Hombre. ¿Qué les distancia? accidentes particulares de la evolucion religiosa. De igual modo los dos grandes sistemas índicos proclaman el principio comun de la consustancialidad de la naturaleza y de Dios, y se diferencian al pasar á la determinacion de las consecuencias del principio.

El sistema veedanta, fiel á la ortodoxia del espíritu de los Vedas, sacrifica la naturaleza á Dios. La ontología de Kápila tiene veinticinco jerarquías en la generacion de los séres, relacionados todos con el principio fundamental, con la naturaleza sustancial *prakriti*, *mula-prakriti* ó *pradahna*. Los grados ontológicos son verdaderas emanaciones de esta sustancia primordial, cuyos atributos no son personalizables De paso Kápila niega categóricamente la existencia de un Dios creador, ordenador y mantenedor, *iswara*; de modo que su sistema se considera, bajo este punto de vista, como un ateismo.

En el seno de la cultura helénica la posicion de las tendencias panteistas está mejor determinada. El *panteismo* no llega á arraigar en una escuela naturalista como la escuela jónica, y las ligeras tintas de aquella tendencia se refieren al sistema intelectual ó heterodoxo de la India, á la doctrina sankhya. El *panteismo* está igualmente en embrion en la escuela eleática.

Heráclito de Efeso, una de las figuras mas salientes de la escuela jónica, que florecia hácia la 69 olimpiada, el cual enseña que la universalidad de las cosas no es la obra de un Dios, ni la de un hombre; que es, ha sido y será eternamente el fuego animado; que todo es fuego, viene del fuego y se transforma en fuego, observándose que no halla diferencia entre el fuego y la fuerza vital, ó el alma; y que no toma la llama por fuego, sino que la cree un vapor puro, el principio de todo, el pensamiento racional que preside el desarrollo de todas las cosas, se forja la idea de un sér ilimitado, de una fuerza invencible; de modo que la vida eterna del fuego, absorbe, segun Heráclito, todo lo que dura en los fenómenos particulares y en cada cosa individual. La movilidad propia del fuego, que es para él la vida pura, da la razon de representar de este modo el principio causal de todo fenómeno, pues Heráclito habla en este lenguaje simbólico al ocuparse del sér primitivo, entendiendo que una vida general y absoluta preside los fenómenos naturales.

En Heráclito, esta inclinacion conduce hasta el naturalismo; por el extremo opuesto, llega Parménides al mas exclusivo ateismo. Los estóicos vinieron á desarrollar el heraclismo, de paso que el dogma de Parménides se transformará hasta llegar á una fase superior en la filosofía alejandrina.

La intuicion del infinito ha sido clara en Heráclito, siendo su doctrina un panteismo sensualista, en el cual la idea de lo infinito tiende á absorber lo finito.

La historia crítica del *panteismo* no ha de detenerse en Sócrates ni en Platon, menos en las ideas del stagirita. La filosofía naturalista de Zenon se asemeja á la de Heráclito, de la cual no es mas que un desenvolvimiento. Para los estóicos, todo cuerpo tiene alma, toda alma un cuerpo. Todo está lleno de almas, como de cuerpos. El Universo mismo tiene alma, centro activo del mundo.

La escuela de Elea produjo un *panteismo* abstracto, en el que el infinito absorbe á lo finito. Parménides, espíritu audaz, extremando ciegamente la creacion mental, llega á desconfiar de la luz de la experiencia, elevando la razon por cima de los sentidos.

La escuela de Alejandría parte, como los eleatas, de la unidad general.

Se sabe que la escuela de Alejandría tuvo su orígen en tiempos del emperador Pertinax, en el siglo II de nuestra era, puesto que su fundador Saccas, el maestro de Plotino, explicaba filosofía en el año 193; durando mas de cuatrocientos años, dedicados por los filósofos de dicha escuela á la armonizacion de las filosofías asiática y griega. Alejandría vino, pues, á ser un campo de accion comun del principio oriental y del heleno. La filosofía allá desarrollada, se llama filosofía *ecléctica* ó *neo-platónica*. Señala la filosofía alejandrina el postrimer esfuerzo del genio griego; su última creacion. El sistema alejandrino parte de la unidad, que preconiza y ensalza. La unidad es por sí inmóvil, perfecta: bajo ella surge el movimiento, la movilidad, el límite, la diferencia, la imperfeccion. De la unidad salimos para venir á este mundo, donde pasamos entera existencia, desterrados de la presencia directa de la Divinidad, es decir, privados del goce del supremo bien, del único bien.

Otro principio es la inteligencia, que constituye ya una decadencia del sér, pues la inteligencia, aun absoluta, entraña movimiento, la diferencia entre el sujeto y el objeto del pensamiento y el sér Dios, produce seres imperfectos y móviles, y esta produccion altera progresivamente su naturaleza y la vicia, acomodándola á las vicisitudes y limitaciones necesarias. Vivimos entre flaqueza, y nuestro valor consiste en remontarnos mentalmente á Aquel de donde salimos. Desatémonos de los lazos terrestres y remontémonos al cielo. ¿Qué falta hace el movimiento, si es nuestro mal? ¿Para qué pensar y sentir, si fuera del inmenso seno de Dios, para nada, ni por medio de nada, realizamos el bien? Por aquí se va fatalmente al quietismo. Así los panteistas alejandrinos, desarrollando el lado místico del *panteismo*, eran conducidos á soluciones gemelas de las encontradas en la India.

La accion de las doctrinas nazarenas sobre las ideas panteistas del Oriente, al encontrarse unas y otras en el campo intermedio del extenso Mediterráneo, ocasionó como una hibridacion, llamada *gnosticismo*.

Los gnósticos, palabra griega que significa *iluminados ó sabios*, admitian un principio absoluto de todas las cosas, que llamaban *inconcebible* y *abismo sin fondo*, cuyo sér no podia determinarse. Se distinguieron entre ellos Simon el Mago y Saturnino de Siria; otros dos siriacos Bardesano y

Cerdon; Menandro de Samaria; los alejandrinos Basilides, Harpócrates y Valentino; el hebreo Cerinto, Marcion de Cinope, y el persa Manés. Admitian jerarquías angélicas y otros seres mas inferiores fantásticamente abortados, que bautizaban con los nombres de *eonios ó génios*, é *ideas*, suponiendo que cada uno de ellos tenia una esfera de intervencion particular, un mundo suyo.

Como Spinoza, creian que las ideas eran modos, manifestaciones del principio universal, del abismo sin fondo. Espiritualizarse, emanciparse de la materia, era remontarse al Sér absoluto, purificándose por el contacto de seres celestiales y abismándose en la Divinidad. Esto originaba un arsenal de recursos místico-panteistas, delirante fiebre taumatúrgica, cuyas artes daban al favorecido el don de hacer milagros; ceremonias extravagantes, supersticiones ridículas y cuantos funestos yerros han causado al hombre las ideas trascendentales y de finalidad.

Desde los últimos resplandores alejandrinos, el panteismo hace poco ruido en el mundo, hasta despues del Renacimiento: anidará bajo el ala del cartesianismo, con Malebranche y Spinoza. Para el primero solo hay una causa realmente tal, Dios. Los cuerpos, como las almas, son esencialmente pasivos; Dios tan solo los mueve por su voluntad y sabiduría. El finito y el infinito no son dos cosas: una no mas, mirada de dos diversos modos. Tenemos, pues, un caso de panteismo.

Spinoza tuvo un precursor en Jordano Bruno. El insigne filósofo de Nola, gran lector de Raimundo Lulio, afirma tambien que es Dios el principio universal; que la causa primera de la dinámica del mundo, es la razon divina, la cual se manifiesta en las formas del Universo como alma de éste. El *panteismo* de Bruno, que fué quemado vivo en Roma por hereje, se expresa con vocablos que Spinoza conservó en parte despues, como el de *natura naturans*, adecuados para sintetizar en un todo la sustancia y la energía, con la *causa causorum* de que habla Aristóteles.

El *panteismo* en España tiene en Pí y Margall su principal representante. Se halla explicado en su obra *La Reaccion y la Revolucion* (Madrid, 1853; T. I, único publicado, capítulo IX). Pí dice así: "Segun Hegel, el contenido de la filosofía es siempre el mismo; únicamente la diversidad de formas constituye la historia filosófica... Así hemos visto la idea panteista desapareciendo hoy para reaparecer al otro dia mas precisa y pura, así la historia nos la presenta perfectamente grabada en la conciencia de los pueblos. La zoolatría de los egipcios, la pandolatría de los griegos y romanos, el grosero fetiquismo de las naciones bárbaras, no son aun más que especies de *panteismo*. La cristiandad toda era panteista. No bien Jesucristo acaba de bajar del ara de los templos de Francia, cuando la Francia, entera se presta á tributar sus entusiastas homenajes á *la naturaleza* y á *la raza humana*. Esto debe decir algo en favor de la doctrina del panteismo, sobre todo para los que siguen las opiniones de la escuela histórica..... Me aislo del mundo, me concentronto en mí *un algo* que se llama espíritu. Este algo piensa. Este algo conoce. Este algo vuela de idea en idea á las mas altas regiones de lo abstracto. ¿Quién le determina á la accion? Tengo cerrados mis ojos al universo exterior; no serán mis impresiones. He echado un velo sobre mi memoria; no serán mis recuerdos. Mi voluntad es mi esclava; no serán mis voliciones. Lleva en sí misma su causa, y lo que es mas, su objeto. Piensa, por ejemplo, que piensa. Conoce que obra independientemente de todo motivo externo. Se fija en sus propios principios y deduce. Desarrolla sus categorías y reedifica interiormente el mundo. Un sér, me digo, que tiene una actividad propia y la puede ejercer sobre sí mismo, es un sér en sí y para sí, un sujeto objeto, la reproduccion de Dios, Dios mismo. Dios, pues, vive en mí ó yo en Dios; estamos cuasi confundidos en el mar de la existencia.....

"He probado que la ciencia, el derecho, Dios, el mundo, están en el fondo de mi espíritu; acabo de probar que mi espíritu tiene una actividad propia y lleva en sí su objeto: ¿qué puede ser Dios sino ese mismo espíritu? Dios, se me contesta, es infinito; el hombre finito, Dios no es, pues, el hombre. Mas no se advierte, segun esto, que aun siendo el hombre finito, cabe que sea Dios, porque cabe que sea una determinacion de lo infinito..... No, no vacilo en repetirlo: el hombre está en Dios, Dios en el hombre. ¿Son aun una sola sustancia Dios y el universo? ¿Cuál es sino la esencia de su espíritu? Quitadle la *idea* y el espíritu es nada. La idea es, pues, su esencia. Buscad ahora cuál es la esencia del universo y hallareis que es aun la idea misma.....

"Son, pues, las formas las contingentes, la idea, la esencia de las cosas. Y pues es una la esencia del Universo y del espíritu, y está probado que el espíritu es Dios, Dios ha de ser tambien el universo."

El pensamiento del autor, como él mismo dice, no es desarrollar su sistema, pero apetecia despertar un movimiento filosófico que echa de falta entre nosotros. Aunque con modestos comienzos, el movimiento filosófico renace en España, y si el impulso de Sanz del Rio y de su escuela le descarriaron en sus orígenes por los nebulosos senderos del krausismo, hoy ya vuelve á gozar de independencia suficiente para asegurarse en el porvenir una direccion propia. Pero digamos que esta direccion no será de modo alguno la del idealismo.

En suma: el movimiento panteista de Alemania y Francia, no se ha aclimatado, ni es probable se aclimate en nuestra España.

Pí hace notar la extrema sencillez del sistema panteista; pero ha de observarse, como alguien dió á entender, que descendiendo de las alturas de la abstraccion, la confusion crece hasta llegar á la oscuridad completa. "Así, leemos, todos los sistemas panteistas, contemplados en su principio general, se parecen de manera chocante; no se distinguen entre sí sino en su desarrollo. Entonces es cuando estallan las diferencias, y, como los dos lados de un angulo, se separan tanto mas cuanto mas se alejan del punto de partida." Se ha repetido mucho que la "sencillez es el signo de la verdad," y por este lado el panteismo podria seducir á primera vista. Pero repetimos que esa sencillez es no mas aparente y superficial, pues adelantando en profundidad sobreviene la confusion mas intrincada; por otra parte Moleschott ha probado que el axioma no es muy exacto en su memorable obra titulada *La circulacion de la vida*.

Prescindimos aquí de examinar el hegelianismo, que merece un artículo especial, y lo reservamos para el *Apéndice*.

El *panteismo* es á la vez sistema religioso y filosófico con un principio comun de que en el universo existe una sustancia que es Dios, y que todo sér, es exteriorizacion de esta sustancia eterna y divina. El *panteismo* ha recibido de Spinoza su forma moderna, y los últimos desenvolvimientos le han sido dados de mano de sus discípulos. Como dedicar un estudio particular al spinocismo no lo permite la índole de este *Diccionario*, subsanaremos esta falta refiriendo al sistema de Spinoza gran parte de lo que sobre el *panteismo* en general hayamos de decir.

Benito Spinoza expone en su *Etica* la generalidad de su sistema: el primer libro de esta obra, se refiere á Dios; los otros cuatro, al hombre. Spinoza estudia á su Dios-sustancia, en sí mismo; despues pasa á analizar las relaciones entre Dios y el hombre. La forma de la *Etica* es geométrica, matemática. Spinoza define á Dios como "el sér de que se pueden afirmar todos los atributos ó una infinidad de ellos, de los cuales cada uno es infinitamente perfecto en su género."

La creacion fiilosófica de Spinoza arranca del establecimiento de las cuatro proposiciones siguientes, que encierran las afirmaciones generales de su sistema:

1.ª No hay sustancia finita; pero toda sustancia debe ser innfiitamente perfecta en su género, es decir, que ninguna sustancia puede ser mas perfecta en el entendimiento divino que ella lo es en la naturaleza.

2.ª No hay dos sustancias iguales.

3.ª Ninguna sustancia puede producir otra.

4.ª No hay en la inteligencia infinita de Dios otra sustancia que la que existe formalmente en la naturaleza.

Mr. Paul Janet, despues de mencionar estas proposiciones se expresa así: "El primer punto es el punto fundamental: es toda la doctrina; es el *alfa* y la *omega* del panteismo. Si se examina el desarrollo que Spinoza da á este principio, se siente la impresion de la audacia de la concepcion y de la debilidad de la demostracion: carecen de proporcionalidad entre sí el aserto y la prueba. Spinoza se funda sobre este dilema: una sustancia limitada, habría de serlo por sí misma ó por otra. Lo primero es imposible; porque, ¿cómo suponer que pudiendo ser mas consienta ser menos? Desde luego si era limitada por sí misma habria de existir por sí misma. Pero, ¿existiendo por sí misma, cómo podria ser limitada? Porque una sustancia bastante poderosa para darse una existencia se daria con mayor razon todas las perfecciones, y no tendria razon para rehusar ó aminorar ninguna..... En cuanto á la segunda proposicion, de no haber dos sustancias iguales, el argumento de Spinoza no es otro que el de Fenelon para probar la universalidad de Dios. Suponiendo, segun lo precedente, que no hay sustancias finitas, toda sustancia debe ser infinita; no hay ya mas que probar que no puede haber dos infinitos, es decir, dos

dioses, porque el uno limitaria al otro y ninguno de ellos seria infinito, que es lo que demostró Fenelon... Así estas dos proposiciones demuestran respectivamente, que no hay *sino* Dios, y que no existe mas que *uno*. La tercera es un corolario de las precedentes. En efecto, si la sustancia no puede producir *otra* sustancia, esta seria superior, igual ó inferior á la sustancia creadora; pero, para el primer caso, nada viene de nada; para el segundo, la imposibilidad nace de la proposicion que se demuestra; para el tercero hay la exclusion de la proposicion primera..... En cuanto á la cuarta proposicion es la mas difícil y oscura, pero tambien es la de mas novedad. Consiste en esto: no existe en Dios, bajo la *forma ideal*, ninguna otra cosa que aquello que existe *formalmente* (efectivamente) en la realidad. Esto se podria traducir por la fórmula de Hegel: "Todo cuanto es racional, es real. Significa que no hay en el entendimiento divino nada que no exista en realidad, es decir, que lo posible no tiene mas extension que lo real."

De las cuatro proposiciones emerje esta afirmacion sintética: la sustancia es *una;* cuanto vemos, *modos* suyos.

Segun Spinoza, la unidad sustancial dimana del conjunto natural; verdad evidente á que ha sido conducida la ciencia moderna, y que habria llevado al autor á brillantes elucubraciones si su espíritu no yaciera encadenado á las viejas ideas de finalidad. Sin la unidad fundamental no habria comunicacion entre los séres, segun Spinoza. Nuestro tiempo va mas adelante: sin la circulacion sustancial y dinamica de los séres, y las energías hácia otros séres y otras manifestaciones dinámicas, la vida y el Universo no existieran, pues de movimiento, de transformacion se componen. Spinoza afirma la increabilidad de la sustancia: es natural en la sustancia el existir. Luego si hallamos en la naturaleza de las cosas, que existen, pero cuya esencia no consiste en existir, estas cosas no son sustancias, sino atributos. Pero siendo elemental la sustancia divina, ¿cómo otorgarla un atributo divisible? No arredra la objecion al filósofo: dice que el todo y las partes, son *séres de razon*, y que jamás acontece aquel fenómeno en la naturaleza, pues siendo la estension infinita, las partes no pueden estar separadas, de modo que como habria de existir algo entre ellas, se deduce no es divisible sino en sus modos.

Se hace naturalmente otra objecion á Spinoza por los secuaces de la filosofía especulativa y teológica: ¿cómo siendo pasiva la extension, ha de ser atributo de un Dios activo, esencialmente activo? La pasividad no es, replica Spinoza, sino un punto de vista de los modos en sus relaciones los unos con los otros; no puede ser el hecho de la sustancia misma, que es, dice, una *causa inmanente*, segun el teorema formal y memorable: *Deus causa inmanens, non transiens*.

Las demás teodiceas tienen precision de un primer impulso de un acto creador. Esto es evidente cuando las *cosas en sí* de Kant, no tienen mas atributo que la estension geométrica; pues se requiere entonces un motor externo; pero aquí se concibe la naturaleza de Dios, como del cual cabe afirmar todos los atributos, nada falta para producirse todo.

La *Etica* de Spinoza, la culminante de sus obras, y que sustancía sus ideas, se divide, como hemos dicho, en cinco partes, de las cuales la primera está dedicada á Dios. Las otras cuatro son las siguientes: "De la naturaleza y orígen del alma.—Del orígen y naturaleza de las pasiones.—De la esclavitud del hombre, ó de la fuerza de las pasiones.—De la potencia intelectual ó de la libertad humana." Antes de entrar en materia, da Spinoza algunas definiciones, entre las cuales se cuentan las siguientes:

"Yo entiendo por *causa en sí*, aquello cuya esencia entraña la existencia, ó aquello cuya naturaleza no puede ser concebida sino como existente.—Una cosa se llama *finita en su género,* cuando puede ser limitada por otra cosa de igual naturaleza. Por ejemplo, un cuerpo se dice cosa finita, porque concebimos siempre otro cuerpo mayor; de igual modo un pensamiento está limitado por otro pensamiento, pero el cuerpo no está limitado por el pensamiento, ni el pensamiento por el cuerpo.—Entiendo por *sustancia* lo que existe en sí ó es concebido por sí, es decir, aquello cuyo concepto puede formarse sin necesidad del concepto de otra cosa.—*Atributo* es lo que la razon concibe en la sustancia, como constituyendo su esencia.—*Modos* son las afecciones de la sustancia, ó aquello que existe en otra cosa ó es concebido por otra cosa.—Una cosa es *libre*, cuando existe por la sola necesidad de su naturaleza, y no es determinada á obrar sino por sí misma.—Por *eternidad* entiendo la sustancia misma, en tanto que se la considera como resultando necesariamente de la sola definicion de cosa eterna." Despues vienen siete *axiomas*. Merecen conocerse algunas de las proposiciones, aparte de las generales que informan el sistema. La proposicion XI se refiere á la necesidad de la existencia de Dios, aquella necesidad que no sentia Laplace al escribir sobre física celeste, segun su memorable réplica á Napoleon. El autor, comprendiendo lo espinoso del asunto, y tal vez no muy convencido de la fortaleza de su argumentacion, pretende probar por triplicado, "que Dios, es decir, una sustancia constituida por infinidad de atributos, de los cuales cada uno expresa una esencia eterna é infinita, existe necesariamente". La proposicion XIV es la siguiente: "No puede existir ni concebirse otra sustancia que Dios." La que sigue dice así: "Todo cuanto es, es en Dios; nada puede ser ni ser concebido sin Dios." Proposicion XVII: "Dios obra por las solas leyes de la naturaleza, y sin ser obligado á hacerlo por nadie." Proposicion XXV: "Dios no es solo la causa eficiente de la existencia de todas las cosas, sino tambien de su esencia." Las proposiciones XXVI y XXVII se refieren á la prévia determinacion por Dios de todas las cosas. La proposicion XXIV, dice: "Nada hay de contingente en la naturaleza de los séres; toda causa, por el contrario, está determinada por la necesidad de la naturaleza divina para existir y actuar de una manera dada." La XXXIII se refiere al principio de realidad, puesto que dice: "Las cosas que han sido producidas por Dios, no han podido serlo de ningun otro modo, ni en ningun otro órden." El último teorema de esta primera parte, es el que dice: "Nada existe que de naturaleza no envuelva algun efecto," forma particular de expresion del principio de causalidad.

Las otras partes van tambien precedidas de definiciones y axiomas. Mencionemos las definiciones siguientes:

"*Cuerpo*, un modo que expresa de una cierta manera determinada la esencia de Dios, en tanto que se le considera como cosa extensa.

Idea, es un concepto del alma que esta forma á título de cosa pensante.

Duracion, es la continuidad indefinida de la existencia."

En la segunda parte, la proposicion inicial dice: "El pensamiento es un atributo de Dios, ó en otros términos: Dios es una cosa pensante." Enumeremos algunos otros teoremas:

"La extension es un atributo de Dios, ó de otro modo, Dios es una cosa extensa. La idea de Dios, de la cual se derivan una infinidad de cosas infinitamente modificadas, no puede ser mas que única.—El sér formal de las ideas tiene por causa Dios en tanto no mas que se considere Dios como cosa pensante, y no siempre que su naturaleza se exprese por otro atributo; de otro modo: las ideas de las cosas particulares no tienen por causa eficiente sus objetos, es decir, las cosas percibidas, sino Dios mismo en tanto que es cosa pensante.—El órden y la conexion de las ideas, es el mismo que el órden y conexion de las cosas.—El sér de la sustancia no pertenece á la esencia del hombre.—El primer fundamento del sér del alma humana, no es otra cosa que la idea de una cosa particular, y que existe en accion.—El objeto de la idea que constituye el alma humana, es el cuerpo, ó en otros términos, un cierto modo de la extension que existe en acto, y nada mas.—La idea que constituye el sér formal del alma humana, no es simple, sino compuesta de muchas ideas.—La idea de cada una de las modificaciones que producen los objetos exteriores en el cuerpo humano, debe expresar la naturaleza de éste y á la vez, la del cuerpo exterior.—Hay en Dios una idea ó conocimiento del alma humana que se deduce de la naturaleza divina, relacionándose con ella de la misma manera que la idea ó conocimiento del cuerpo humano.—El alma humana no percibe solamente las afecciones de los cuerpos, sino las ideas de estas afecciones.—Todas las ideas, en cuanto se refieren á Dios, son verdaderas.—Toda idea de un cuerpo ó de una cosa particular existente en acto, envuelve necesariamente la idea eterna é infinita de Dios." Las partes tercera, cuarta y quinta de la *Etica*, si bien merecieran conocerse en sus proposiciones mas culminantes, no tienen un enlace tan íntimo con las grandes cuestiones cosmológicas, sin dejar de ser creaciones de primera fuerza, dentro del órden de las ideas transcendentalistas. Remitimos para su estudio á las *Obras* de Espinoza, que están vertidos al francés por Emilio Saisset.

Gustosos daríamos completa aquí la biografía de tan gran filósofo, si la índole de este Diccionario lo permitiera, pero no podemos pasar adelante sin decir cuatro palabras cuando menos.

Spinoza pasó desapercibido á su tiempo. Un siglo mas tarde, se dieron cuenta de su originalidad. Nunca persona-

lidad alguna fué objeto de tan encontrados juicios por encomiásticos panegiristas y adversarios despiadados.

Malebranche llama á su doctrina *espantosa quimera*, y *miserable* al filósofo; palabra esta que honra poco la filosofía en la persona de Malebranche. Para Museus, el autor del *Tratado teológico-político* es un *emisario del diablo*, un *espíritu infernal*. Korthot gana á todos sus detractores, jugando escandalosamente con las letras de su nombre y apellido. Se hicieron retratos suyos con sierpes por cabellera, y epigrafiados así:

"Benito de Spinoza, príncipe de los ateos."

Llevando hasta en el rostro los signos de la reprobacion.

Dicho se está que por lo fisonomía allí atribuida graciosamente al filósofo, se venia en conocimiento de que "no fué leon el pintor."

El rasgo saliente de este hombre es la originalidad; todo en él tiene el sello de la grandeza: su persona, su método, sus concepciones, su sistema. Tomó el Universo en sus manos, y le modeló en las matrices de su fecunda imaginacion. Su biógrafo Saisset dice lo siguiente: "En toda época, el nombre de Spinoza será uno de los mas considerables, porque su sistema es á la vez un esfuerzo potente del humano espíritu y un memorable ejemplo de los yerros á que las especulaciones abstractas pueden arrastrar; pero en el siglo en que vivimos (el autor escribia en 1842) Spinoza ha tomado una importancia particular: el espíritu que anima su sistema ha penetrado en Alemania, y de allí se ha extendido y extiende por Europa entera. Profundizar á Spinoza es profundizar un pensamiento viviente y en accion, refutarle es armar á nuestro tiempo contra las mas potentes y peligrosas seducciones."

Un siglo le guardaba la tumba, cuando su nombre oscurecido se difunde repentinamente como un meteoro. Schleiermacher, le venera como un santo; Lessing, Goethe, Novabi, lavan su nombre de los ultrajes de sus contemporáneos; como el mismo autor del *Diccionario histórico*; Schelling, ve en él el presentimiento de la verdadera filosofía; Jacobi, cree escuchar en Spinoza la palabra postrera del pensamiento. Pero este movimiento se localizó en Alemania, y no influyó sino transitoriamente sobre la filosofía. El progreso de la filosofía natural y de las ciencias objetivas, hirieron de muerte esta evolucion en su momento crítico, al descartarse para siempre de los prejuzgos teológicos y de las abstracciones metafísicas.

Aunque se le ofrecia toda *libertad para filosofar*, salvo que no abusase *turbando la religion*, rehusó la cátedra de filosofía en la Universidad de Heidelburg. Su célebre *Tractatus theologico-politicus, continens disertationes aliquot quibus ostenditur libertatem philosophandi non tantum salva pietate et respublicæ pace posi concedi, sed eandem nisi cum pace respublicæ ipsaque pietate tolli non posse* (Ansterdam, 1663); le ocasionó una tempestad y fué inmediatamente prohibido; lo cual no obstó para que circulase clandestinamente por lo que se decidió á no publicar nada en vida. Por consecuencia, la *Etica* fué obra póstuma; lo propio el *Tratado de la Reforma del Entendimiento*, obra que contiene el método de Spinoza, conforme la *Etica* encierra la doctrina.

Prescindiendo de otras obras menos importantes de Spinoza, hemos de mencionar que en 1851 el Doctor Bochmer, descubrió en Holanda un tratadito que parece ser boceto de la *Etica*, escrito en neerlandés con este título: *Korte Schetz der Verhandeling van Benedictus de Spinoza: over Gott, den Mensch, en deszefles Welstand*, que al año siguiente fué publicado en Halle en latin. Nos vamos á permitir la traduccion de algunos conceptos, haciendo observar, que si bien la *Etica* es de forma geométrica, esta obrita no la conserva.

"Las esencias de las cosas son de toda eternidad, y permanecen inmutables durante toda ella. Pero la existencia de Dios es su esencia. Dios considerado como causa de las cosas puede serlo de estas maneras:

1.° Es causa *inmanente* ú *operante*, y en tanto que la accion tiene lugar, causa *eficiente* ó *activa*, que es una sola y misma cosa.

2.° Dios es causa *inmanente*, no *transitiva*.

3.° Dios es una causa *libre*, no *natural*.

4.° Dios es *causa por sí* y no *contingente*.

5.° Dios es causa *principal* de sus obras, que han sido creadas inmediatamente, como por ejemplo el movimiento de la materia... No hay causa secundaria determinante, pues nada hay, fuera de él, que pueda obligarle á obrar. La causa inicial es aquí su perfeccion, por la cual es causa de sí mismo, y por lo tanto de todas.

6.° Dios es la causa *primera* é *inicial*.

7.° Dios es tambien causa *general*, pero en tanto solamente que produce una infinidad de obras variadas; en otro sentido no podria llamársele así, pues no tiene necesidad de nada para producir efectos.

8.° Dios es causa *próxima* de las cosas infinitas é inmutables, que llamamos inmediatamente creadas por él; pero es tambien causa última, con respecto á las cosas particulares.

Divido la naturaleza en dos: partes: *naturaleza naturalizante* y *naturaleza naturalizada*: por la primera entiendo un sér que por sí y sin el concurso de ninguna otra cosa, puede ser clara y distintamente conocido tal como Dios; es efectivamente á Dios á quien los tomistas designan por esta palabra de *natura naturans*, pero la entienden como un sér fuera de toda sustancia. Se compone de dos partes, una general y otra particular: la primera la forman todos los modos que dependen inmediatamente de Dios; la segunda consiste en las cosas particulares que son causadas por los modos generales; de manera que la naturaleza naturalizada, para comprenderse bien, tiene necesidad de una sustancia. La *naturaleza naturalizada*, ó sean los modos ó criaturas que dependen inmediatamante de Dios ó han sido criados por él, nosotros no conocemos mas que dos: el *movimiento* en la naturaleza y el *entendimiento* en la cosa pensante, que son de toda eternidad y subsistirán durante ella..."

Al pronto la *Etica* fué examinada poco, de paso que el *Tratado teológico-político*, "esa libertina y peligrosa crítica de las Santas Escrituras" fué preocupacion de Simon, Richard y Huet, de Malebranche y Fenelon. Pero un siglo mas tarde la razon, inquieta y bulliciosa, comenzó á minar ostensiblemente el principio imperativo en su esencia religiosa misma, no ya como un modo particular de la religiosidad. Lo ayer defecto, hoy fué cualidad; el obstáculo á la difusion antes, vino á convertirse en estímulo de aplicacion y conocimiento. Spinoza era á la vez el libre-pensador del *Tratado teológico-político*, y el filósofo de la *Etica*. El siglo de la Enciclopedia buscó en este heresiarca, fuentes de heterodoxia, mejor que filosofía. Era natural; el enciclopedismo marchaba á la negacion de aquella hipótesis divina, tan grandiosamente afirmada en la *Etica*. Sin embargo, Voltaire, juzgando á Spinoza con igual ligereza que antes le examinara Bayle, tomó su sistema por un *materialismo*: tal vez por no haber leido esta *Etica* mencionada tantas veces.

La escuela escocesa, cuya timidez excluia rasgos atrevidos, no tuvo preocupacion grande por Spinoza; el kantismo le deja en el olvido; Diderot y Holbach creian que la idea esotérica de Spinoza se diferenciaba de su doctrina exotérica, y pensaban seguirle cuando marchaban por la senda sensualista, puesto que al igual que Voltaire, solo debian conocerle en el *Tratado teológico-político*. Pero el vuelo de la especulacion á impulsos de Kant, y la fiebre del delirante idealismo que acometió á nuestra Europa en la primera mitad del siglo, sacaron á la escena con su verdadera significacion al spinocismo: la reputacion del filósofo se consolidó definitivamente, y vino á quedar entre los grandes imaginadores de fantasías metafísicas. El filósofo tenido por materialista por el siglo XVIII, fué reintegrado por el nuestro á su puesto natural.

La viva polémica que dió este resultado tuvo comienzo al publicar Jacobi una conversacion con Lessing, que habia versado sobre Spinoza; en cuyo hecho Mendelsohn habia creido ver un ultraje á la memoria del gran poeta, y emprendió su defensa. La controversia dió lugar á un completo estudio de Spinoza. Herder, Schelling, el célebre Doctor Claudius, que hizo una edicion completa de las obras de aquel, Murr, Heydenreich, Fichte, Hegel y Cousin intervinieron: los grandes nombres de la filosofía especulativa en nuestro siglo. La discusion iniciada sobre el spinocismo de Lessing, se trasladó al campo mismo del pensamiento de Spinoza. El movimiento iniciado siguió su ascenso. "No se podia, dice Herder, persuadir á Goethe de leer otro libro que la *Etica*." "Se comenzó á hallar spinocismo en todas partes. Lessing le habia encontrado en Leibnitz; Jacobi le halló en Lessing. La doctrina de Fichte no es sino un spinocismo embozado;" (E. Saisset: *Œuvres de Spinoza;* Introduction: Paris, 1842, t. I.) Novalis se inflamó de entusiasmo ante aquel Dios sustancial, eterno é infinito, que el siglo XVII habia arrinconado por ídolo impotente de un nuevo paganismo.

Condillac dedicó un capítulo entero, el X, de su *Traité des systèmes (Œuvres de Condillac, revues et corrigés par l'Auteur, imprimées sur les manuscrits autographes, et augmentées de La Langue des Calculs.* T. II, París, 1798), á lo que indica su título: *Le Spinocisme réfuté*, que tiene nada menos que 110 páginas, limitándose á examinar las

proposiciones mas capitales de la *Etica*, diciendo sobre el particular estas palabras: "Mi deseo al hacer la crítica que no puedo eludir, es dar un ejemplo sensible de la manera como se hacen los sistemas abstractos y de los abusos á que arrastran. No existe obra que sea mas á propósito para esto que la de Spinoza." Luego dice que la obra se particulariza por el método geométrico, pero que requiriendo esta clase de demostraciones claridad de ideas y precision de signos, va á estudiar si se reunen estas condiciones. El curso del capítulo entero demuestra lo arbitrario de las premisas de Spinoza.

El spinocismo alcanzó en Alemania la mas alta fase de su desarrollo. En Francia no llegó á tanto renombre, y mucho menos menos en Inglaterra. Comenzó á conocérsele como anti-católico, y despues de muerto el autor, cuando en 1677 se publicaron sus *Opera posthuma*, entre las cuales estaba la *Etica*, principió á ser el filósofo *ateo* y "amigo del epicureismo," como se le creia al pronto.

Prematuramente concitó Spinoza contra sí el talento de Pascal, Fenelon, Bossuet y La Bruyere, estimulados entre sí en su refutacion. Malebranche se indigna de que Spinoza juzgase que la creacion era imposible. En 1788 Malebranche vuelve á ocuparse de la filosofía de Spinoza, dejando ya sentir una cierta influencia del pensador de Amsterdam, puesto que uno de los personajes de las *Digresiones metafísicas*, Aristo, dice: "Nuestra naturaleza es eterna: somos una emanacion necesaria de la Divinidad. Formamos de ella parte... "No creais que sea bastante insensato para caer en tales delirios, pero debo decir que "si hay espíritus bastante corrompidos para dejarse encantar."

Massillon, el mas ilustre de los predicadores franceses en aquella época, traduciendo la repulsion tenida á Spinoza por la Iglesia católica, decia desde el púlpito: "Porque creeis que los incrédulos desean tanto ver impíos verdaderamente firmes, intrépidos de la impiedad que buscan y atraen hasta de países estranjeros, como un Spinoza, si el hecho es cierto, á quien se llama á Francia para consultarle y entenderse..., un Spinoza, ese mónstruo que despues de haber abrazado diferentes religiones, termina por no tener ninguna... y que buscaban en el testimonio de un hombre oscuro, de un tránsfuga de todas las religiones, de un mónstruo obligado á ocultarse á los ojos de todos los hombres, una autoridad deplorable y monstruosa que les afirmara en la impiedad."

Fenelon en la segunda parte de su célebre *Traité de l'existence de Dieu*, publicada en 1718, tres años despues de su muerte, intenta su refutacion del spinocismo: "Fenelon parecia indicado por su genio, dice Paul Janet, para dar una exposicion fiel y una refutacion profunda de Spinoza. Dotado del grado mas superior de sutileza metafísica, y capaz de pensamientos los mas sublimes y temerarios, parecia hecho para comprender la sutileza de Spinoza y apreciar los lados débiles de este filósofo. Por desgracia es dudoso que lo haya leido mas que en Bayle y en la refutacion del P. Lamy: tampoco le comprendió. Su refutacion conduce á una falsedad, pues contesta á un sistema que no es el de Spinoza" (*Le spinocisme en France: Revue phylosophique de la France et de l'étranger*, de Th. Ribot; t. XIII; 1882; París.) Así los dos que combatian tan encarnizadamente á Spinoza sin conocerle, eran un Fenelon, cuyas inclinaciones hácia el quietismo son notorias, y Malebranche, ligado con Spinoza por el vínculo cartesiano, aparte de las asimilaciones que el P. Dutertre ha encontrado entre Spinoza y Malebranche.

Bossuet veia mas claro, entendiendo que las ideas del filósofo debian haber sido embrolladas por sus discípulos, creyendo tambien que las ideas de aquel mismo no aparecian muy claras.

Leibnitz notó ya que la filosofía de Descartes podia llevar al spinocismo, y algun cartesiano llegó á adelantarse á la *Etica*. Cousin cita un Mr. La Clausure que en 1673 sacaba ya de los principios de Descartes consecuencias panteistas, diciendo: "Si repugna que haya vacío, dentro ó fuera del mundo, debió repugnar siempre que le haya habido; pero el mundo, ó la plenitud, ha debido ser de siempre, y no ha sido creada en el tiempo como se cree. El mundo será, pues, necesario, y como ya es inmenso, será eterno: en una palabra, *el mundo será Dios*" (Victor Cousin, *Fragments phylosophiques;* première partie).

Mairan parece ser el primero que en Francia supo interpretar á Spinoza, pues distinguió su doctrina de la de los "ateos de sistema," con la que se solia confundir.

Paul Janet, ocupándose del artículo de la *Enciclopèdia* sobre Spinoza, hace observar que "ha habido razon para decir que Diderot era mejor un panteista que un ateo y que se aproximaria á Spinoza; pero su *panteismo* difiere del de éste, como la filosofía del siglo XVII difiere de la del siglo XVIII: la filosofía del siglo XVII bajo la influencia de Descartes y de sus grandes descubrimientos matemáticos, es esencialmente metafísica é idealista; la del siglo XVIII bajo la influencia de Voltaire y del progreso de las ciencias físicas y naturales, es por esencia naturalista."

Sabatier de Castres, simple compilador vulgar, fué el primero que osó públicamente hacerse panegirista de Spinoza en Francia, como Schleiermacher en Alemania.

Mr. Beaussire ha hecho conocer en su obra *Les antecedents de l'hegelianisme en France;* París, 1865; á un filósofo largo tiempo ignorado, que conoció Diderot en un convento de sabios benedictinos, en el cual era corriente el ateismo; se llamaba Dom Deschamps, el cual no solamente profesaba el *panteismo* de Spinoza, sino que parece presentirse en él el idealismo de Hegel, á juzgar por los extractos de sus trabajos que publica Beaussire.

El ex-jesuita Robinet, autor de un libro titulado *De la Naturaleza*, muy alabado por Goethe, es otro de los partidarios de Spinoza; representa el *panteismo* vitalista, como Dom Deschamps el *panteismo* lógico.

Víctor Cousin es quien por fin estableció en Francia la significacion spinocista, como Herder y Novalis en Alemania. El empeño de Cousin es arrancar á Spinoza el injusto título de ateo que la ignorancia de su sistema le habia atribuido graciosamente. Dice así: "En Spinoza, Dios, el Sér en sí, el eterno, el infinito, aplana demasiado al finito, al relativo, á la humanidad. La *Etica*, aunque erizada de formas geométricas, es, en el fondo, un himno místico, un vuelo y un suspiro del alma hácia Aquel que puede decir legítimamente: Yo soy Aquel que soy... Adorando al Eterno sin cesar, mirando al infinito, él ha desdeñado este mundo que pasa: no ha conocido ni el placer, ni la accion, ni la gloria. Pobre y sufrido, su vida ha sido aguardar la muerte y meditar sobre ella. Ha vivido en un rincon de la Haya, ganando el pan y la leche de que habia menester para sostenerse, repudiado de los hombres de su comunion, sospechoso á todas las otras, detestado de todos los cleros de Europa, no escapando á las persecuciones y á los ultrajes sino escondiendo su vida, humilde y silenciosa, con una dulzura y una paciencia á toda prueba, pasando por este mundo sin querer detenerse, no pensando en hacer efecto, ni en dejar huella. Spinoza es un muni indio, un sufi persa, un monje entusiasta; el autor á que se parece mas este pretendido ateo es al autor desconocido de la *Imitacion de Jesucristo*."

Mr. Saisset es el verdadero crítico del spinocismo, el biógrafo mas concienzudo del autor de este sistema y en union de Mr. Paul Janet, el inteligente traductor francés de sus obras.

El *panteismo* ha renacido modernamente con vigor tal, que no se puede entender el hecho como un simple accidente, como algo contingente en la evolucion científica. El *panteismo* es un *tanteo* del espíritu humano yendo en busca de soluciones al problema de la unidad universal. Fué solucion parcial y transitoria, fase fugaz del proceso de nuestro entendimiento pero á cuyo fin se encontraba el unicismo moderno. La diferenciacion del *panteismo*, y la eliminacion de uno de sus elementos componentes, del elemento subjetivo, lleva en derechura al unicismo cosmológico, fundado en la unidad de la materia y la correlacion de las fuerzas, en la circulacion sustancial y dinámica, en el proceso morfológico de un principio eterno ó increado, junto con la eterna rotacion de la energía.

No cabe explicarse de otro modo este fenómeno: cuantos intentos de sistematizacion de las ideas generales se han hecho, tuvieron un éxito proporcional á la parte ó significacion concedida en cada doctrina al elemento objetivo. Precisamente el mérito del *panteismo*, consistió en haber reintegrado en su trono del infinito á esa materia palpitante, viviente, increada é indestructible, que el dualismo pretendia mantener eternamente sojuzgada bajo el poder de un creador. Con este título intelectual aparecerá en la historia.—R—

PANTEISTAS (Los) ó LOGIA SOCRÁTICA—Dióse este nombre á una sociedad establecida en Alemania, de conformidad con los principios establecidos en el *Pantéiscon*, que Jhon Toland enseñaba en Inglaterra por los años de 1720. El Hermano Ragon en su *Tejador general* clasifica el rito de los *panteistas* socráticos entre los 52 que enumera en la citada obra (*).

PANTEON—Templo que mandó edificar M. Agrippa, yerno de César Augusto, en honor de todos los dioses. Era de forma circular, construido con ladrillos por la parte exterior y adornado su interior de mármol de diversos colores.

Contenia unos nichos en donde se veian las estatuas de los dioses y muy particularmente la de Minerva, que era una obra maestra hecha en marfil, salida del cincel de Fidias y la de Venus de las orejas de la que pendia la perla rara de la reina Cleopatra, que Augusto hizo partir en dos por no haber podido encontrar otra semejante, á la que esta reina habia fundido para servirla en un festin que habia celebrado con Marco Antonio. Las puertas de este templo eran de bronce; las pa edes estaban forradas de este metal, dorado, y la cubierta con láminas de plata que Constantino hizo venir de Constantinopla. El *Panteon* fué dedicado á Júpiter *el Vengador*. Agrippa le hizo dar una figura redonda para imitar la de los cielos, á fin de que no pudiese haber el menor motivo de celos entre los dioses que queria colocar en él. No tiene ventana alguna y la luz penetra únicamente por una abertura que se hall en el centro de la bóveda. En Atenas se hizo tambien un templo semejante en honor de todos los dioses por órden del emperador Adriano, enriqueciéndolo con ciento veinte columnas de mármol frigio, é instalando en él una biblioteca y un gimnasio que lleva aun su nombre, adornándole con cien columnas de mármol de Libia (*) ▲ Se dice tambien de la sepultura ostentosa de los príncipes, magnates y hombres célebres de todas épocas. Modernamente se ha adoptado hasta por las familias acaudaladas. La Masonería, que no reconoce otras distinciones humanas, fuera del talento y la virtud, se halla en el caso de erigir su *Panteon* de hombres por este concepto ilustres, para dar una muestra patente, á los ojos del mundo entero, de que cuenta entre sus hijos las principales lumbreras de cada siglo —R—

PANTHANA—Lugar que se cuenta entre el número de los veintiun infiernos de los indios.—R—

PAOFI—Segundo mes de la tretamia de la inundacion entre los antiguos egipcios, correspondiente á la última mitad de Octubre y á la primera de Noviembre (*).

PAPA (El)—Del griego *pappas*, padre, criador. El Diccionario de la lengua española dice en una de las acepciones correspondientes á esta voz: "el sumo pontífice romano, vicario de Cristo, sucesor de San Pedro en el gobierno de la Iglesia Católica de la cual es cabeza visible."

PAPADO—Dignidad del papa. El orígen se eleva, segun los teólogos cristianos, á San Pedro, que fué, dicen ellos, el primer papa instituido por el mismo J. C., fundándose en las palabras del Galileo cuando dijo "tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella... Todo lo que unirás en la tierra unido será en el cielo, y todo lo que desligarás desligado será tambien." Pedro, dice Bossuet, parece ser el primero de todas maneras: el primero en confesar la fe; el primero en la obligacion de ejercer el amor; el primero entre todos los apóstoles que vió al Señor despues de su resurreccion de entre los muertos, como fué de ello el primer testimonio ante el pueblo; el primero cuando se tuvo que llenar el número de los apóstoles; el primero que confirmó la fé por medio de un milagro; el primero que se dedicó á la conversion de los judíos; el primero en recibir los gentiles: en una palabra, el primero en todo. Pero no puedo decirlo todo; todo concurre á establecer su primacía; sí, todo, hasta sus faltas." De Maistre es de opinion que, "nada en toda la historia eclesiástica se halla tan invenciblemente demostrado, *especialmente, por la conciencia que no disputa jamás*, como la supremacia monárquica del soberano pontífice. Reconoce por tanto que esta no fué en su orígen lo que llegó á ser algunos siglos despues; pero agrega, para atenuar esta opinion, que precisamente en esto es en lo que se muestra su divinidad, porque todo lo que existe legítimamente por los siglos de los siglos, existe en principio en germen y se desarrolla sucesivamente." Y Mons. Dupanloup agrega: "Es San Pedro el que llevó á Roma el apostolado y esta fe cristiana eminentemente civilizadora, que desde allí irradia sobre el mundo entero hace ya tantos siglos. El papa es el sucesor de este maravilloso pescador."

Desgraciadamente para estos ilustres escritores, dice el autor de quien extractamos estas líneas, y para los otros escritores ortodoxos, es hoy dia bien notorio, que los primeros cristianos no comprendieron las palabras de J. C. de la misma manera, y es positivo que entre la fecha de la muerte de San Pedro y la aparicion del primer papa, trascurrieron algunos siglos..... Oigamos á un ilustre escritor:

"Decir que todas las asociaciones tienden á la unidad es anunciar simplemente un hecho. Pero como la ciencia del hombre no alcanza mas, la concordancia de ciertos hechos le obliga á proclamar la necesidad de ella, porque no puede concebir otras consecuencias producidas por las mismas causas. Lo que nosotros llamamos la ley constante de la humanidad, no es mas que el encadenamiento que se observa en las manifestaciones humanas; todo nuestro saber es empírico.

Este exordio no está fuera de propósito. En efecto, algunos historiadores, aferrados á un liberalismo limitado en sus miras, é ilógico en su método, han establecido estraños argumentos sobre la legitimidad de los poderes. En cuanto al *Papado*, puesto que este es el asunto que nos interesa en este artículo, se ha preguntado si, por fortuna, no hubiera sido mas provechoso para el desarrollo del cristianismo, el que no se hubiese constituido en la iglesia ninguna autoridad superior al Episcopado. Queremos abstenernos de responder á esta pregunta: y no seguramente porque nos embarace, sino porque deseamos evitar una discusion supérflua, y para hacerlo, nos basta establecer este principio y es: que toda asociacion humana aspira á la unidad.

La sociedad cristiana trabajó con mas actividad desde su orígen que ninguna otra en pro de esta tendencia. Los misioneros salidos de Jerusalen *llevaban la buena nueva á todas las criaturas*, y sin convertir á su creencia tal ó cual nacion, tal ó cual ciudad, encontraron partidarios y se les asociaron adeptos en todas las ciudades, y en todas las naciones conocidas. Entre los confesores de una misma fé, separados unos de otros por inmensos intervalos, era indispensable que hubiese relaciones constantes. Estas se sostuvieron por medio de correspondencias epistolares. Poseemos algunas de ellas; ¿y cuál es su objeto? la discusion de los dogmas de la nueva fé, la esplicacion de los misterios, la amplificacion del testo sagrado. Pero no pudiéndose dirigir irregularmente estas correspondencias á tal ó cual miembro de la asociacion, se necesitó, pues, que en cada ciudad donde residiesen algunos fieles, se escogiese uno de ellos para recibir y comunicar á los demas las advertencias, las noticias, las exhortaciones que concernian á la asamblea, á la *Iglesia:* esta eleccion, segun los usos antiguos, y tambien á causa de ciertas ideas particulares á la comunidad cristiana, recaia sobre los ancianos. Tal es el orígen de la disciplina presbiteriana que fué el primer gobierno establecido en la Iglesia.

Pero con el tiempo se hizo insuficiente esta disciplina. En efecto, la autoridad presbiteriana no se podia ejercer mas que sobre los habitantes de una misma ciudad, sobre los fieles de una misma iglesia; solo era un correctivo para el feudalismo individual. Pronto fué necesario asociar todos estos grupos, agregar estas iglesias esparcidas; y para conseguir este objeto, para satisfacer esta necesidad de unidad, que es la inspiracion de todas las conciencias, se convino en que las iglesias mas próximas á una ciudad importante tuviesen á esta por centro comun y que los sacerdotes mas venerables y los ancianos ejerciesen sobre sus colegas una regular *vigilancia*. De este modo se constituyó el episcopado.

Poco tiempo despues el federalismo episcopal fué absorbido por los patriarcados, que á su vez abdicaron su omnipotencia para establecer en la Iglesia un representante visible de la unidad misteriosa; un jefe supremo de la comunion; un sacerdote superior á todos los sacerdotes; un obispo mas poderoso que todos los obispos; un patriarca mas eminente que todos los patriarcas, y la libre eleccion de una asamblea electoral concedió esta preponderancia al pastor de la Iglesia Romana.

No esperimentaríamos embarazo alguno, si se nos obligase á demostrar históricamente que las diversas transformaciones del gobierno católico tuvieron su razon de ser tampoco nos encontraríamos desprovistos de argumentos, si tratásemos de legitimarlas por razones del órden filosófico. Pero de intento nos hemos desentendido de todas las objeciones de esta naturaleza que se nos pudieran hacer, estableciendo al principio de este artículo un axioma, contra el cual no hay ninguna protesta que tenga validez. Nos importa, sin embargo, esponer en pocas palabras las circunstancias que impelieron á los últimos representantes de la aristocracia episcopal al acto de abdicacion sobre que descansa el establecimiento legal del *Papado*. Lo que ademas nos obliga á entrar en estos pormenores, es que en nuestros dias el conde de Maistre ha tenido la estraña audacia de afirmar, contra todos los testimonios de la historia, que el gobierno monárquico fué el estado primitivo de la sociedad cristiana; esta utopia quedará destruida, luego que determinemos el dia natal del *Papado*.

La Iglesia llevaba ya tres siglos de existencia y de revoluciones interiores; los dogmas de la fé cristiana, comentados por muchos ilustres predicadores, habian sufrido la

prueba de multitud de interpretacions contradictorias; sin embargo, empezaba á establecerse el concierto é iba á constituirse la ortodoxia, cuando la herejía de Arrio y ciertas querellas de preeminencia entre los diversos patriarcados, vinieron de nuevo á llenar la Iglesia de tumulto y de confusion. Nos basta mencionar las contiendas del patriarca de Alejandría y del de Constantinopla, las cuales son famosas en la historia. Ademas, acontecia diariamente, que un hereje condenado por una jurisdicion apelase á otra y que los mismos errores ya juzgados en Roma y en Bizancio, se sometiesen al exámen de los obispos de Antioquía y de Alejandría, viéndose con frecuencia la sentencia pronunciada en una provincia, completamente reformada en otra, lo cual era una satisfaccion de amor propio de los patriarcas celosos de su independencia y prerogativas. En semejante estado de cosas ¿cómo podian los fieles confiar en la sabiduría de sus gobernantes? ¿En qué debian fundar la certidumbre las conciencias católicas? La herejía de Arrio, aumentando la llaga de la Iglesia, obligó á que se emplease el único remedio eficaz. Se habian celebrado concilios generales, se habia condenado el error, pero no estaba vencido; mientras los obispos de Occidente excomulgaban al filósofo, los de Oriente manifestaban su adhesion á sus novedades. Toda la Iglesia se hallaba en discordancia, y despues de tres siglos de meditaciones sobre el Evangelio de San Juan, la divinidad de Cristo habia vuelto á ser un problema cuya resolucion era dudosa; seguramente esta situacion era grave, pero no lo era menos, que no habia salida legal para este conflicto, y que la constitucion de la Iglesia lo mismo obligaba á respetar la creencia de los obispos de Oriente, que la que los obispos de Occidente tenian por ortodoxa, aunque estuviesen muy lejos de hallarse acordes. En vano en un concilio general, el de Nicea, se trató sobre estas controversias, pues que ciertos equívocos suscitaron nuevas discordias.

En vista de estas dificultades, se convocó el concilio general Sardicense, á mediados del cuarto siglo, en la Iliria, en los confines de los dos imperios de Oriente y de Occidente. Los obispos arrianos fueron á él, pero desesperando, desde la apertura del concilio, de atraer la mayoría á su partido, se alejaron bajo diversos pretestos. Despues de su partida, Osio, obispo de Córdoba, que habia sido el alma del concilio de Nicea, sometió la siguiente resolucion á la aceptacion de sus colegas. "¿Os agrada, hermanos mios, conceder el honor á la memoria de San Pedro, de que si un obispo condenado en alguna causa y que sin embargo creyendo tener razon quisiere apelar de la sentencia, escriba en el momento al obispo de Roma, y que si este pide que se anule el juicio, lo sea, y nombre los jueces; y que si por el contrario declara válida la sentencia, lo sea igualmente? Si os agrada, hermanos, decretémoslo." Y todos los obispos reunidos contestaron unánimemente: "Nos agrada, *placet*." Si el concilio Sardicense tomó semejante resolucion, es evidente que el patriarca de Roma no gozaba antes de ninguna preponderancia constitucional sobre sus colegas. Este decreto es de la mayor importancia: antes del concilio de Africa, vemos conceder por los obispos de las iglesias de Africa, de Syria y aun de la misma Constantinopla, ciertas prerogativas honoríficas á la sede de Roma, pero nada mas. En el año de 1347 empieza para la Iglesia un órden de cosas del todo nuevo; la jurisdiccion disciplinaria concedida al obispo de Roma, debia tener por consecuencia inmediata constituirlo soberano absoluto de todas las conciencias, y árbitro infalible en todas las controversias cuyo objeto fuese el dogma.

Despues de haber espuesto en compendio el orígen del *papado*, nos resta decir cual fué el engrandecimiento y cual la decadencia de esta institucion, que ha presidido al desarrollo de las nacionalidades modernas.

La historia del *papado* puede dividirse en cuatro períodos.

Durante el primero, que empieza en el concilio Sardicense y termina con la intervencion de los Francos en los negocios civiles de la Italia, en tiempo de Esteban y de Pepino (753), el Papa no poseia mas que el gobierno interior de la Iglesia, ó como entonces se decia, el gobierno de la Iglesia interior; decidia en las materias de la fé; pero en cuanto á las cuestiones de disciplina, en las que los intereses de la Iglesia se confunden ó pueden confundirse con los del Estado, pertenecian á la suprema competencia del César. Hé aquí como Osias distingue el poder papal del imperial; escribiendo al emperador Constancio, le decia: "Dios te ha confiado el imperio, y á nosotros la Iglesia. Y ni á nosotros es permitido poseer el gobierno de la tierra, ni á tí el del tabernáculo." No es este el lenguaje que hubieran usado los Bonifacios VIII y Gregorios VII. Y sin embargo, es preciso no engañarse; aun en tiempo de Osio no eran muy estensos los derechos del Papa sobre el gobierno del tabernáculo. Al adoptar Constantino el Dios de los cristianos, no abdicó el poder que desde el principio tenia sobre todos los súbditos del imperio; sus sucesores tampoco trataron de enajenar toda su omnipotencia, y someter su voluntad á la de un obispo, cuyas tendencias revolucionarias le habian sido mas de una vez sospechosas; así es, que no hubieran tolerado que en tal ó cual ciudad de sus dominios se convocasen sin su permiso comicios religiosos, sínodos ni concilios. No rehusaban asociarse á la propagacion de la creencia católica, pero bajo la condicion de que ante todo se respetasen sus atribuciones gubernamentales. Y no solo se les vió convocar los concilios, sino tambien en muchas circunstancias reservarse la eleccion de los obispos, espulsar de sus sillas á los prelados que no les convenian, y promulgar por su voluntad leyes concernientes á las cosas eclesiásticas.

Tal fué el estado primero de la Iglesia. La invasion de los bárbaros la modificó singularmente. Al dejarse convertir sus jefes á la religion de los cristianos, no podian ser enemigos de sus directores espirituales, y estos se ocuparon mas de constituir, á favor del tumulto, su libertad política, que de enseñar á sus catecúmenos cuales eran antes de la invasion las prerogativas constitucionales de los Césares de Occidente. En el año 587, se vió al Papa Pelagio escribir al obispo de Constantinopla: "Que el derecho de convocar los concilios generales pertenecia, por tradicion, á la sede apostólica:" pretension nueva seguramente, pero acaso por eso tanto mejor fundada. La sede de Roma adquirió riquezas con el tiempo, aumentó su patrimonio y se rodeó de esplendor. Los soberanos de Bizancio estaban aun representados, en Italia, por el exarca de Rávena; pero la autoridad de este gobierno apenas igualaba, en lo temporal, á la que los Papas se habian adquirido por sus sucesivos engrandecimientos. Estalló al fin una querella entre ambos gobiernos; Gregorio III, amenazado por los resentimientos del emperador, á quien temia, llamó á su socorro al jefe de los Francos, Cárlos Martel. Ocupado este por los árabes, cuyas bandas victoriosas asolaban el Mediodía del imperio, prometió al Pontífice venir en su ayuda lo mas pronto posible. Pero hé aquí que en poco tiempo cambió completamente la situacion política de la Italia. Los lombardos, descendiendo de la Germania, se hicieron dueños de la mayor parte de las plazas latinas y amenazaban á Roma. Pepino, y despues de él Carlomagno, cumpliendo la promesa de Martel, acuden á librar la Ciudad Santa.

Aquí debemos consignar un acontecimiento cuyas consecuencias fueron graves. En tiempo de Constantino, los obispos de Roma no poseian su título hasta despues de haber sido consagrados por el Emperador. Despues de haber Carlomagno librado la Italia, el papa Leon III, no teniendo en cuenta mas que su gratitud al jefe de los francos, lo aclamó emperador de Occidente y le puso la corona sobre la cabeza con aplauso de un pueblo inmenso. Entre estos dos hechos, la investidura de los obispos por los Césares, y la coronacion de un César por un obispo, ¿no se comprende que hay todo el intervalo necesario para el establecimiento de un nuevo derecho? Este derecho no fué proclamado por Leon á la faz de Carlomagno; de ningun modo; ni tampoco se hubiera atrevido á hacerlo; pero despues de muerto Carlomagno y Leon, el obispo Pascual elegido Papa, tomó posesion de la silla de Roma sin aguardar la confirmacion imperial, y despues Nicolás, uniendo una corona á los emblemas pontificales, mereció por su conducta soberbia, con respecto á los sucesores de Carlomagno, que un historiador hiciese de él este estraño panegírico. "Desde el bienaventurado Gregorio el Grande, ningun papa fué como Nicolás; gobernó á los reyes y á los tiranos, y les hizo ver tal autoridad que se le hubiera creido dueño del mundo."

No tratamos de referir por qué sucesion de invasiones, muy provechosas sin embargo á la causa de la civilizacion europea, el poder temporal pasó de las manos de los Emperadores á las de los Papas: nos basta mostrar el orígen de esta revolucion para probar que fué sancionada por él consentimiento de los pueblos. En esta materia deben consultarse los anales de la Francia y de la Germania.

El tercer periodo del *papado* es el principio de su decadencia. Los príncipes seculares escucharon la voz de Lutero; los desórdenes interiores de la Iglesia y las escandalosas costumbres romanas, quebrantaron á un gobierno cuya defensa no era la espada sino la fé. Al terminarse las guerras de la reforma, la Santa Sede habia perdido sus atribucio-

nes temporales; los príncipes y reyes se emanciparon de su tutela, dejándose decir por sus cortesanos que ellos tambien eran vicarios de Dios sobre la tierra, y permitian á sus jurisconsultos que fundasen su derecho divino sobre la herencia; y esta innovacion, tímida al principio, contra el absolutismo universal del obispo de Roma, fué pronto seguida de una solemne declaracion de independencia.

Despojar al Papa de su antiguo derecho de conferir el Imperio, escrito en las obras de los canonistas romanos, era limitar mucho su poder, pero sin embargo faltaba otro golpe mas terrible aun. El establecimiento de las Iglesias nacionales tuvo por consecuencia, sino inmediata al menos próxima, la decadencia espiritual del *papado*. En vano el obispo de Roma por medio de oportunas concesiones intentó retener la soberanía que se escapaba de sus manos; en vano tambien aceptó la Pragmática y el Concordato: ceder era confesar una debilidad incurable. Una rápida corriente arrastraba al *papado*; y aunque no faltó habilidad ni valor á los últimos patronos del Arca Santa, no les era permitido echar el ancla, porque los vientos contrarios los impelian irresistiblemente hácia el abismo. Los pueblos recibieron con indiferencia la noticia de este naufragio.

No intentamos referir como en el último siglo la propaganda filosófica concedió el gobierno espiritual, con todas sus prerogativas á los doctores independientes; tampoco pensamos ocuparnos aquí de las famosas disidencias que, con motivo del Molinismo, Jansenismo y Quietismo, comprometieron la conciencia romana ante la lógica de los legos emancipados; ni pensamos enumerar los sucesivos descalabros que anonadaron á esa aristocracia poderosa, que por espacio de muchos siglos, tuvo esclavizado el pensamiento humano. Nos basta solo mencionar un hecho consumado. El poder del papa como temporal y espiritual, no es hoy mas que una ficcion. Fuera del recinto de las siete colinas ¡cuántos cristianos hay que ni aun el nombre pontifical saben del hombre escogido como sucesor de Eugenio VII y de Leon X!

No interpelaremos al árbitro de los destinos sobre las causas y la razon de estas vicisitudes. El *papado* ha seguido la suerte de todos los establecimientos humanos: fué y no es. La misma fé preside á la ereccion que á la ruina de todos estos poderes. Durante el cumplimiento de la mision para que fueron predestinados, admiraron al mundo con el esplendor de su majestad, con la audacia de sus empresas, con la magnificencia de sus obras; despues se borra esta majestad, desaparece ese vigor y la decrepitud sucede á la virilidad. ¿Y por qué tanta inconstancia en la fortuna de los gobiernos? ¿Por qué esa continua trasmision de los atributos de la soberanía? Hé aquí el misterio.—R—

PAPIRUS—Nombre botánico de un género de pequeñas plantas que crecen en las lagunas de Egipto, en tierra de Siria y ribera del rio Eufrates, y de los que se servian los antiguos para una porcion de usos. Los egipcios elaboraban con sus fibras textiles, infinidad de objetos como cestos, calzado, cuerdas, velas, vestidos, etc.; pero el empleo mas importante que hacian de esta planta, era la fabricacion de una materia apropiada para la escritura. Los romanos dieron mas tarde gran desarrollo á esta fabricacion, perfeccionando los procedimientos, y popularizando su uso hasta el punto que bajo los emperadores su empleo se habia hecho ya general. Pero cuando se descubrió la manera de fabricar el papel de algodon, fué rápidamente sustituido por éste, en términos que en el siglo x se abandonó completamente la fabricacion de *papirus*. Los manuscritos de antiguos escritores en *papirus* son en el dia estremadamente raros, aunque es necesario no confundirlos con los que se llaman rollos de *papirus*, de los cuales han llegado bastantes hasta nuestros dias. Los mas antiguos, al parecer son los que provienen de las escavaciones practicadas en Pompeya y Herculanum. Durante el transcurso del presente siglo, se han ido descubriendo muchos rollos de *papirus* en Egipto, muy especialmente en las momias (*).

PAR (**Número**)—Véase **Números**.

PARÁBOLA—Nombre de los símbolos hablados. El verbo griego de donde viene la voz *parábola*, y el verbo del mismo idioma que es raiz de la palabra símbolo, tienen la significacion sinónima de *comparar*.

PARABOLANO—En los primeros tiempos de la Iglesia, se dió este nombre á ciertas personas del pueblo que se consagraban al servicio de las iglesias y de los hospitales, formando entre ellos una especie de cofradía (*).

PARACELSO (**Aureolo Felipe, Teofrasto Bombast de Hohenheim.**)—Célebre médico suizo, natural de Eintftdeln, pequeño villorio de Zurich en donde nació en 1493. Su padre, Guillermo, hijo natural de un príncipe, era muy versado en todas las ciencias, y puso el mayor cuidado en la educacion de su hijo. *Paracelso* correspondió á los paternales cuidados, y sintiéndose arrastrado por su pasion al estudio de la medicina, hizo en ella los mas rápidos progresos en muy poco tiempo, viajando por España, Francia, Italia y Alemania, para conocer á todas las notabilidades médicas de Europa que florecian en aquella época. De regreso á Suiza, fijó su residencia en la ciudad de Barle, en donde se dedicó á la enseñanza de la medicina en lengua alemana vulgar. Aspiró á reformar la medicina, asociando la química y la terapéutica al misticismo cabalístico, y fué tan feliz en todos sus ensayos, que realizó muchísimas curaciones verdaderamente sorprendentes, valiéndole, como es consiguiente, la mayor reputacion y celebridad. En cierta ocasion fué llamado por un canónigo que se encontraba en sus últimos momentos, y que habia sido deshauciado por los mejores médicos de entónces: éste le ofreció una suma considerable si le devolvia la salud. *Paracelso* le curó radicalmente: sin embargo, una vez curado, el canónigo se negó á pagarle la suma estipulada, en vista de lo cual lo demandó judicialmente; pero habiendo los jueces condenado al canónigo á pagarle únicamente el precio establecido en la tarifa ordinaria, se ofendió tanto de ello, que abandonó aquella ciudad, y fué á instalarse en la Alsacia. Tuvo á gloria atacar y destruir el sistema de Galeno que creia poco seguro, y esto le atrajo la malevolencia de los médicos. Entonces se dedicó á los estudios teológicos é incurrió en no pocos errores. Se vanagloriaba de poder conservar con la eficacia de sus remedios, y durante muchos siglos, un hombre en perfecto estado de salud; sin embargo, él mismo fué á morir en un hospital de Salzburgo á la edad de 48 años (1541). Se le debe el descubrimiento del opio, el uso del mercurio, y otras varias preparaciones químicas, y una série de obras muy notables escritas en latin. La Masonería hermética consagró varios grados al estudio del sistema medical de este hombre extraordinario, tales como el *Compañero*, el *Confidente*, y el *Teósofo*, llamados de *Paracelso*. Segun la instruccion de los mismos, este sistema filosófico medical se reasumia en las siguientes conclusiones: "La Escritura Santa conduce á todas las verdades. La Biblia es la llave de la teoría de las enfermedades.

Para conocer la medicina de los magos, debe interrogarse al Apocalípsis.

Todos los séres, todas las cosas, incluso los numerales y los fluidos, se nutren, toman alimentos y bebidas, y espulsan excrementos."

Su teoría fisiológica está fundada sobre la aplicacion de las leyes de la cábala, y en la demostracion de las funciones del cuerpo humano.

"La fuerza vital es una emanacion de los astros:

El Sol	se encuentra	en	relacion	con	el	*corazon.*
La Luna	"	"	"	"	"	*cerebro.*
Marte	"	"	"	"	"	*la bilis.*
Mercurio	"	"	"	"	"	*los pulmones.*
Júpiter	"	"	"	"	"	*el hígado.*
Venus	"	"	"	"	"	*las entrañas y los órganos de la generacion*
Saturno	"	"	"	"	"	*el bazo.*

Las hojas son las manos de los vegetales; sus líneas indican las propiedades que poseen.

El médico debe conocer los planetas del microscomio, su meridiano, su zodíaco, su oriente y su occidente" (*).

PARACLET—Palabra derivada del griego, que significa *consolador*, con la que en el antiguo lenguaje de los primitivos cristianos, se designa al Espíritu Santo (*).

PARAGUAY—República en el interior del continente americano meridional en donde la Orden no habia podido penetrar antes de 1865, debido á la tiranía de los dictadores desde el Dr. Francia hasta el último Lopez, y anteriormente al despotismo de los jesuitas. Pero la Masonería penetró en el *Paraguay* con los ejércitos aliados del Brasil, Uruguay y República Argentina, y en 1869 fundóse en la ciudad de la Asuncion la primera Logia titulada *Fé*, bajo los auspicios del Supremo Consejo del Brasil, y siendo su Venerable el doctor Juan Adriano Chaves. De ella fué Orador el Sr. Fors, uno de los redactores de este *Diccionario*. La Masonería fué propagándose hasta el extremo de que hoy existe el Gran Oriente del *Paraguay*.

PARAISO—Esta palabra, de orígen oriental, significa jardin, lugar de delicias. Así fué llamado, segun la Sagrada Escritura, el vergel de las delicias, en el cual habia Dios colocado á la primera pareja humana. Despues del pecado,

el *Eden* desapareció de la tierra, pero la divina bondad reservó un lugar privilegiado, una morada deliciosa de dicha y felicidad eternas para las almas justas, que los hombres designaron tambien con el nombre de *paraiso*. Los paganos, que presintieron tambien este estado de dicha y bienestar que espera á los hombres justos despues de su muerte, ayudados por la brillante fantasía de sus poetas, crearon esta deliciosa morada subterránea á la que dieron el nombre de *Campos Elíseos* que tanta celebridad llegó á alcanzar.

Decir de qué naturaleza es el *paraiso* de los cristianos, dice Baron, fuera presuncion.

El obispo de Hipona dice que el *paraiso* es todo aquel lugar en donde uno se siente dichoso. San Pablo dice que los justos brillarán como los soles en el reino del padre celeste. En su epístola á los corintios representa á los cuerpos como espirituales é incorruptibles y semejantes al de J. C. La esperanza de una dicha y *bienestar eterno*, lleva en sí un arrobamiento un éxtasis tan poderoso, que se ha visto entre los mártires, á débiles mujeres, á vírgenes delicadas, á las que mientras los agudos garfios de hierro penetrando en sus delicadas carnes, desgarraban su pecho y descubrian el corazon, en sus tiernas miradas se retrataba la alegría de los ángeles, y dilatábanse sus pulmones cual si respiraran desde el cruel caballete, en donde palpitaban sus carnes, el delicioso perfume de las rosas celestes, y tendian las manos hácia las frescas coronas y las verdes palmas de los jardines eternos. El éxtasis espiritual habia borrado todo carnal sentimiento sobreponiéndose á las atroces torturas inventadas por la rabia de los verdugos.

El Talmud de los judíos, describe el *paraiso* en estos términos: "El jardin del Eden es sesenta veces mas grande que el Egipto, y se halla colocado en la séptima esfera del firmamento. Tiene dos puertas por las que entran sesenta miriadas de ángeles, cuyas figuras brillan como las estrellas en el firmamento. Cuando el justo entra en el Eden, estos le despojan de sus vestiduras, y colocan dos coronas sobre su cabeza; la una de oro y la otra de piedras preciosas, y dándole ocho bastones de mirto, danzan á su alrededor diciéndole: come tu pan y alégrate. Despues le hacen entrar en un lugar rodeado de agua en donde desaguan cuatro grandes rios: uno de miel, otro de leche, de vino el tercero, y el cuarto de incienso. En cada uno de sus ángulos hay plantadas ochenta miriadas de árboles, entre los que sesenta miriadas de ángeles cantan eternamente en celestial coro las alabanzas del Señor. En el centro del Eden se levanta el árbol de la vida, cuyas ramas le cubren por entero, prestándole misteriosa y apacible sombra."

Mahomet con sagaz y delicado instinto, supo materializar estas concepciones, adaptándolas admirablemente á esos hombres ardientes y voluptuosos, cuya única ley era la cimitarra. A tales gentes no se contentó con darles un *paraiso*, sino que les ofreció siete, que describe así en su Coran. "El primero es de plata; el segundo de oro; el tercero, de piedras preciosas, está guardado por un ángel, que tiene setenta mil dias de camino de una mano á la otra; el cuarto es de esmeralda; el quinto de cristal; el sexto de color de fuego, y por último el séptimo es un jardin delicioso, lleno de fuentes, perfumado de agua de rosas, y cubierto de rios de vino, de aceite, de miel y de leche. Grandes mesas provistas de viandas agradables y de un sabor delicioso se hallan situadas en suntuosas habitaciones adornadas de todo cuanto de mas rico y admirable pueda concebir la imaginacion: en ellas tomarán asiento los creyentes, y serán servidos por las huríes, ó vírgenes de ojos dulces y centelleantes como las estrellas, cuya virginidad renace incesantemente bajo los amoroso besos, y cuya dulzura es tan suave, que si llegará á parar al mar, haria perder á las saladas aguas toda su amargura.

Allí tambien se encuentran setenta mil ángeles, de cuyos labios parten otros tantos idiomas. Para alumbrar estas felicidades totalmente terrestres, arden catorce cirios ante el trono de Dios que abarca un espacio de cincuenta dias de camino de un extremo á otro."

Imposible fuera estractar ni siquiera dar una idea de las opiniones de los iluminados, de los poetas y de las ficciones orientales acerca del Eden que un respetable historiador coloca en España, afirmando que Adan fué el primer español, y vió la luz en otoño, lo que no es tan de estrañar si se tiene en cuenta que el mismo Homero supone en territorio español los campos Elíseos y el Tártaro (en las Afortunadas ó Canarias). Otros le colocan en Serendib la isla encantada (Ceilan), en América, en la misma Suecia, mas allá del Occéano, y hasta sobre la tierra; otros en la Luna, en su órbita ó en los espacios celestes. Moisés al trazar el plano geográfico del Eden, dice: "y un rio corria en el Eden para regar este jardin, y de allí se dividia formando cuatro canales. El nombre del primero era *Phison*, el que rodeaba toda la tierra de Harilah, que era el lugar del oro, y el oro de esta tierra era bueno: lugar de *beddolah* (bedelium) y de la piedra *Jhoham* (agata onix) y el nombre del segundo rio era *Gihon*, el que rodea la tierra de *Chusk*; y el nombre del tercero era *Hiddekel* (el rápido, el Tigris), que va desde el lado de Asur (Asiria), y el rio cuarto era el *Phrath* (el Eufrates)."

Algunos quieren que el pais del Eden se hallara situado en la tierra prometida de Canaan que los israelitas habitaron con el tiempo, agregando que su delicioso vergel se hallaba en las inmediaciones del Jordan, no lejos del lago de Genesareth. En este caso dice el erudito Baron, la tierra de aceite, de leche y de miel en la que Moisés no tuvo la dicha de poder entrar, y sí únicamente de poder contemplar de lejos, habria cambiado muchísimo por cierto, porque su árido suelo coronado de lúgubres montes, no presenta mas que el triste aspecto de las costas de Normandía. Otros han determinado de una manera mas vaga aun su situacion. Esta region dicen que se estendia hácia la Meda, en los alrededores del mar Caspio, y no lejos de las montañas de Armenia en donde se encuentran los manantiales del Tigris y del Eufrates. Isaías habla tambien de los hijos del Eden, al igual que el libro de los reyes. Los nestorianos cambiaron el nombre de la isla de *Gezar* (la isla por escelencia) en el de Eden. El historiador Josefo, y de conformidad con el los judíos y muchos padres de la Iglesia piensan que el Ganges y el Nilo eran dos rios que servian de límites al *paraiso* terrestre. La opinion mas conforme con el texto de Moisés, es la que sostiene que el Eden se hallaba situado con corta diferencia en la confluencia del Tigris y del Eufrates, llamado hoy dia *Shat-al-Arab*, ó rio de los árabes que desagua por gran número de bocas en el golfo pérsico. Todo lo que se puede contar del famoso jardin del Eden, es lo que dijo Moisés: que estaba poblado de hermosos árboles, cuyos frutos eran de un sabor delicioso, y que entre éstos habia Dios plantado el árbol de la vida que concedia la inmortalidad á los que comian de su fruto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal, que causaba la muerte. Arboles plantados aun entre nosotros, que aunque no sean mas que una alegoría, es sin embargo, una de las mas bellas y mas sábias que haya concebido la imaginacion oriental.—En el lenguaje masónico, se designan con este nombre los templos de Adopcion, aunque de ordinario se les da el nombre de *Eden*, ó *Jardin* (*).—V. estas voces.

PARAKA—Penitencia de los indios que consiste en un ayuno de doce dias. —R—

PARALELAS—En la Orden se consideran así, y se llaman *líneas paralelas*, las vidas y virtudes de San Juan evangelista, y de San Juan Bautista. Ambos se consideran lumbreras y patronos de la Masonería, y mítica y simbólicamente se las considera dos líneas de paralelismo, entre las cuales se comprende el círculo invariable é inconmensurable de la verdad en el universo. ▲ En las tenidas de banquete, todos los objetos que cubren la mesa, se colocan sobre cuatro líneas *paralelas* que se marcan por medio de una cinta azul ó encarnada que circuye la plataforma. En la primera *paralela* de la parte exterior se colocan los platos; la segunda sirve para alinear los vasos y copas; la tercera las botellas de agua y de vino, y en la cuarta las fuentes, palanganas, fruteras y demás que contengan los manjares. La regularidad de los trabajos exige que durante el banquete, todos los objetos conserven la mas perfecta alineacion sobre sus respectivas guias, y *paralelas*, lo que unido al órden, al silencio y á la perfecta compostura que reina en los mismos, ofrezca uno de los golpes de vista mas agradables, dando al mismo tiempo una alta idea de los procedimientos masónicos que tanto contrastan con los de los profanos (*).

PARALELÓGRAMO—Cuadrilátero, cuyos lados opuestos son iguales. Forma material de una Logia simbolizando la tierra (**).

PARALOS—Héroe ateniense, compañero de Teseo, á cuyo lado combatió contra los tebanos; segun la tradicion, fué el primero que armó un buque (*).

PARALIPÓMENOS — Que segun algunos quiere decir, *omisiones, cosas omitidas;* lo que se ha omitido ú olvidado en obras anteriores. Se da este nombre á dos libros del Antiguo Testamento, que sirven de suplemento á la Historia de los Reyes, cuyos dos primeros libros se denominan tambien por los calvinistas, *libros de Samuel*, San Jerónimo no escribió mas que un solo libro que denominó de las *Crónicas*, porque es una historia

sumaria en donde los hechos se hallan clasificados segun el órden cronológico en que tuvieren lugar. Los hebreos lo titulan *anales ó palabras de los dias*, porque estas palabras eran las primeras del libro. Los judíos no han dudado de la autenticidad de los *Paralipómenos*, aunque muchos no concuerden siempre con ciertos puntos de sus libros santos. Este libro se atribuye ordinariamente á Esdrás, que lo habria escrito con ayuda de los profetas Aggeo y Zacarías, despues de la cautividad de Babilonia. Esta opinion, sin embargo, no es muy probable en todo lo que concierne á los hechos posteriores á Esdrás. Sea cual fuere el nombre del verdadero autor, es evidente, que este no fué contemporáneo á los hechos que refiere: se limita á extractarlos de algunas memorias que cita frecuentemente con el nombre de *Anales* ó diarios de *Judá* é *Israel*. Por lo demás, hubo cuando menos el designio de esclarecer y de completar la historia de los judíos y cual debia ser la herencia de las familias despues de la cautividad, á fin de que cada una volviera á reintegrarse hasta donde fuera posible en la posesion de los bienes que le habian pertenecido, y muy especialmente para que los sacerdotes y levitas pudiesen volver á ocupar su antiguo rango y ser reintegrados en el ejercicio de sus funciones. La primera parte de los *Paralipómenos*, hace, en 29 capítulos, una breve reseña de los descendientes de Adan y sus genealogías, de las guerras de Saul y de los philisteos y de algunos actos de David. La segunda parte consta de 36 capítulos que comprenden el reinado de Salomon y de sus sucesores, hasta Ciro rey de Persia, que libertó á los judíos y les permitió la reedificacion del Templo. Como este libro sirve de base á los grados bíblico-salomónicos del Rito Escocés, y de la Masonería de Real Arco, bueno será advertir que, á pesar de estar destinado á enmendar ciertos yerros, no por esto se libra de estar en contradiccion con el citado de los Reyes, con referencia á nombres propios, fechas y otros datos irreconciliables que es muy conveniente tener en cuenta (*).—R—

PARAMATMA—Expresion sanscrita del alma universal, personificada en Vishnú, en el panteismo indostánico. —R—

PARAMISWARA— El Sér Supremo, llamado alegóricamente el morueco ó la serpiente, como menciona, por ejemplo un sabda del Vijek, libro de los discípulos de Kabir, el mas importante de los que contienen las doctrinas de esta secta índica. —R—

PARANINFO—Entre los griegos dábase este nombre á una especie de oficial, encargado en los matrimonios de presidir las bodas y de preparar y dirigir las fiestas y banquetes. Su principal encargo era el de guardar el lecho nupcial. Entre los hebreos el *paraninfo* era el amigo del esposo y el que hacia los honores de la boda y conducia los cónyuges á casa del marido. Los romanos daban este nombre á los que conducian la esposa á casa del marido, ó á tres jóvenes que desempeñaban este cargo, siendo condicion precisa para esto, que tuvieran vivos todavía á sus padres y madres. Uno de los tres iba delante con una antorcha encendida en la mano y los otros dos sostenian á la nueva esposa.

En tiempo de los emperadores griegos, continuaba dándose todavía este nombre al embajador ó representante encargado de conducir las princesas imperiales á la córte de algun otro monarca con el que se habian casado (*).

PARAO (Belly)—Misterios que subsisten aun hoy dia entre los negros de la Guinea, cual venerandos y tradicionales vestigios de la antigua iniciacion pagana.

La celebracion de estos misterios se repite todavía muchas veces durante el espacio de un siglo.

Cuando llega el momento para el aspirante de ser admitido, tiene que prepararse para este gran acontecimiento, desprendiéndose de cuanto posea, renunciando á cuanto pudiera poseer aun, y despidiéndose del mundo como si efectivamente fuera á morir, ó á separarse para siempre del mismo.

Una vez terminados estos preparativos, son conducidos á un bosque y entregados en manos de los ancianos que tienen á su cargo dirigirles en sus estudios y prepararles para las pruebas. La instruccion dura cinco años. Los aspirantes reciben un nuevo nombre, les hacen aprender versos en honor del dios Belly, y les enseñan una danza especial muy acelerada, así como algunos ritos y ceremonias del culto. Durante este periodo permanecen en medio del silencio y soledad mas austera sin que puedan ni siquiera verá ningun profano y muy especialmente á ninguna mujer, para cuyo efecto está severamente prohibida la aproximacion al bosque sagrado, siendo los contraventores castigados con las penas mas crueles. Llegado el dia de la iniciacion, los aspirantes son conducidos á unas cabañas espresamente construidas y arregladas para esta ceremonia, en las que reciben la revelacion de los misterios. Cuando salen de esta escuela para volver al mundo, se distinguen del vulgo por su traje particular; llevan el cuerpo cubierto de plumas y el rostro con una especie de bonete largo y puntiagudo hecho de la corteza de ciertos árboles. Dejan descubierto el cuello y espalda para que se puedan ver las profundas incisiones y cicatrices que ostentan ufanos toda su vida, como un glorioso testimonio de su iniciacion. Desde este momento disfrutan de una autoridad casi absoluta, y son respetados por el pueblo como santos (*). Véase **Inquita**.

PARAPURVA—Significa "otro marido en lugar del antiguo," y se aplica á la mujer que en la India abandonaba á su esposo, perteneciente á una clase inferior, para unirse con otro de condicion mas elevada. —R—

PARASITO—Entre los antiguos era el título de una dignidad muy codiciada por los sacerdotes. El *parásito* era un ministro de los altares que tenia á su cargo la recoleccion del trigo que producian las tierras pertenecientes al templo de una divinidad ó del que habia sido ofrecido por los particulares. Con el tiempo, esta voz vino á ser una palabra alegórica que se aplicaba á los que frecuentaban los banquetes públicos para saciar el hambre que padecian (*).

PARASU-RAMA—Segun las leyendas de la India, fué un célebre braman hijo de Renuka, que lo concibió víctima de una supercheria de su madre. Desmintiendo el carácter pacífico que tanto caracterizaba á los de su casta, este nuevo vástago manifestó desde muy niño el carácter mas violento y belicoso y el valor mas fiero é indómito, haciéndose muy temible á los amigos de Visnú y de las Chatritas de los que se declaró acérrimo enemigo. En uno de sus accesos, decapitó á su misma madre y á Ganesa, por haberse opuesto esta á que entrase en la morada de Siva: furiosa Baharani por este atentado, quiso matarle, pero Visnú interpuso su valimiento y le salvó. Habiendo las Chatrias muerto á su padre, *Parasu-Rama*, juró vengarle, y tomando las armas solicitó el ausilio de Siva y les arrancó el poder dándolo á los bramanes, que ingratos y desagradecidos, le recompensaron con el destierro (*).

PARATY (Conde de)—El Il.·. y Pod.·. Her.·. Juan Ignacio Francisco de Paula de Noronha, segundo conde de *Paraty*, nacido en 31 de Julio de 1820, acaba de fallecer, el 22 de Abril del presente año de 1884 en Lisboa.

Habia desempeñado durante largo tiempo los cargos de Sob.·. Gran Comendador Gran Maestre del Gran Oriente Lusitano Unido, Supremo Consejo de la Masonería portuguesa.

La merecida importancia que logró alcanzar el ilustre finado, por todos reconocida, nos impone el deber, que gustosos cumpliremos, de trazar en extenso su biografía, la que aparecerá en el *Apéndice*.—R—

PARAYAN—Palabra sanscrita que significa la cualidad de lo que vive.—R—

PARCAS (Las)—Nombre de tres divinidades que presiden la vida humana. Son hijas del Caos, ministros del Destino y diosas del Averno. Cloto, es la primera y la representan hilando, vestida de diversos colores, coronada de estrellas. Laquesis ó Lachesis, la segunda, tiene en sus manos una rueca. Atropos, la última, corta el hilo de la existencia. Forman la Trinidad inexorable de la Muerte y son compañeras inseparables, siendo Cloto la que dirige los pasos de la infancia, Laquesis la que encamina el hombre hácia la edad madura y Atropos la que le detiene en mitad de su carrera. Por esto la última es la mas terrible y la que infundia mayor respeto á los antiguos.—R—

Las *Parcas*, eran árbitros de la vida y de la muerte, dispensaban los bienes y los males, y sus fallos eran irrevocables. Algunos han supuesto que eran ministros de las divinidades infernales, por lo que las representaban sentadas al pié de su trono, al paso que otras las representaban sentadas sobre un trono radiante en medio de esferas y vestidas de un traje sembrado de brillantes esferas y teniendo unas coronas en la mano.

Los griegos y los romanos las tributaban grandes honores y las invocaban junto con Apolo, porque presidian el porvenir. Su culto era semejante al de las furias: se inmolaban en su honor corderos negros, y sus sacerdotes llevaban ceñida la frente con guirnaldas de flores.

Represéntanse las *Parcas* bajo la figura de tres mujeres de severo aspecto, llevando en la cabeza unas coronas tejidas con copos de lana blanca entremezclada con flores de narciso. Para una vida dilatada y feliz, hilaban lana blanca; y negra, para una corta y desgraciada. Muchas veces mezclaban estas dos clases, cuando se trataba de hilar la exis-

tencia de aquellos hombres cuyos sucesos eran una mezcla de felicidad y de desgracias. Pero cuando la vida de los mortales llegaba al último período, ó estaba próxima á terminar, hilaban siempre lana negra.

Pausanias las da el nombre de Vénus, Urania, Fortuna ó Ilithia, de las cuales la primera era la mas vieja. Algunos colocan en el número de las *Parcas* á Proserpina porque disputaba á Atropos el derecho de cortar la vida humana. Higin les atribuye la invencion de algunas letras del alfabeto griego. Otros las consideran como una especie de secretarios del cielo y guardianes de los archivos de la eternidad.

Se decia tambien que el movimiento de las esferas celestes y la armonía de los principios constitutivos del mundo, eran debidos á estas diosas (*).—R—

PARCIALIDAD—Preferencia otorgada á persona ó cosa con motivo de apasionamiento por la misma. La Masonería condena la *parcialidad* porque considera este defecto como un paso abierto á la injusticia y al fanatismo, que tantos males han causado al género humano. El buen mason, pues, debe ser *imparcial* en todos sus actos y juicios, contrastando especialmente con la intolerancia, ceguera y ensañamiento que revelan los constantes enemigos de nuestra augusta Órden.—R—

PARDOS (Caballeros)—Nombre que se dió á unos individuos que, aunque de orígen plebeyo, formaban, sin embargo, una especie de caballería para la guerra, disfrutando de muchos privilegios y franquicias (*).

PARENTALES—Fiestas fúnebres que se celebraban anualmente en Roma, en honor de los difuntos de una familia y hasta de un país.

En estas solemnidades se reunian todos los parientes y amigos de los difuntos para hacer sacrificios y se celebraban banquetes en los cuales no se servian mas que legumbres (*).

PARGANI—Dios de los samoyedos, en cuyo honor mantienen fuego encendido perpetuamente (*).

PARIAS—Bajo este nombre se designa en la India á una clase muy numerosa de hombres que no pertenecen á ninguna de las cuatro castas del Estado braman, pudiéndoles considerar como descendientes de los habitantes aborígenes de la comarca, subyugados por los indios bramanes. Estos infelices, merced á las mas absurdas tradiciones, son objeto del mas profundo desprecio, especialmente en el Dekan meridional y occidental. Considerados como réprobos, impíos y malditos por haber violado, segun suponen, las leyes religiosas y civiles, y colocados completamente fuera de la ley bramánica, llevan una vida tan penosa y miserable, que errantes por los bosques y desiertos, sin patria ni hogar, llega á no considerarse como un crímen el asesinato cometido en sus anatematizadas personas. En casi todo el territorio de las Indias, les está prohibido poder cultivar la tierra por su propia cuenta, y se ven condenados á tener que ejercer los oficios mas bajos y penosos. Tocar un *paria* es mancharse; comer alguna vianda preparada por él, es denigrarse, y entrar en su mísera vivienda, fuera envilecerse.

Y sin embargo, ¿quién lo creeria? A pesar del servilismo, de la humillacion, de la miseria y de los malos tratamientos que pesan sobre ellos, nadie les oye quejarse jamás de su suerte: y menos sueñan aun en tratar de mejorar su condicion, ni de reunirse para obligar á las otras tribus á que les traten como iguales. Los *parias* se educan en la idea de que han nacido para ser esclavos de los demás, y no conciben que puedan tener derecho á regenerarse (*).

PARIS—Véase Francia, Historia, Beneficencia.

PARIVETTRI—Designa en la India al que se enlaza y enciende el fuego nupcial antes de haber contraido matrimonio su hermano mayor. Este es entonces *parivitti* con respecto á aquél.—R—

PARIVITTI—El hermano mayor célibe, cuyo hermano menor es *Parivettri*.—R—

PARMA (Duque de)—Véase Persecuciones.

PARMENIANISTAS—Cismáticos del siglo IV, (año 380 y posteriores), y fraccion de los donatistas.—R—

PARNASO—Célebre monte de la Fócida, donde Apolo encontró á las Musas. Se hallaba rodeado de espesos bosques; de una de sus faldas brotaba la fuente llamada Castalia, que comunicaba su poética inspiracion á los vates y se llegaba á él por intrincados senderos que alegóricamente vienen á significar las dificultades opuestas al saber humano y los méritos que deben hacerse para conseguir el favor de las ciencias y artes, de que son representacion las nueve hermanas. Llegar á la cúspide del *Parnaso* equivale para el poeta á ser coronado y enaltecido como el mejor artista de su siglo. *Parnaso*: hijo de Neptuno y de Cleodora, que dió nombre al citado monte. Le atribuyen la invencion del arte de los Augures.—R—

PARRICIDIO—Crímen feroz, que hasta las fieras repugnan, condenado severa y enérgicamente por la justicia secular. La Masonería considera *parricida* al asesino de sus padres, hijos, cónyuge y protectores, incluyendo en este sentido á los Venerables de la Log.·.; pero, considerando que la pena de muerte no es ejemplar, humana ni justa, al condenar por su parte el *parricidio*, deplora la aberracion intelectual y la monstruosidad psíquica que suelen ser causa de tan horroroso delito y á cada triste ejemplo que de él se ofrece en el mundo, pide con noble empeño á la Sociedad moderna, ilustracion y enseñanza moral para todos sus individuos sin distincion de castas.—R—.

PARRILLA—Nombre que se daba al potro, instrumento de suplicio de funesta recordacion. En general, se suele designar con esta voz, actualmente, un instrumento culinario sobradamente conocido.

En los primeros tiempos de la reforma, los francmasones de Inglaterra tenian la costumbre de celebrar sus reuniones en las tabernas y restaurants, y como no habian adoptado el medio de distinguirse por un título distintivo especial, las Logias fueron designadas durante mucho tiempo por el nombre de la enseña de la taberna ó restaurant en que celebraban sus reuniones. Una de estas tabernas era conocida con el nombre de la *Parrilla*, por servir uno de estos instrumentos de signo distintivo para la misma. En ella se reunia una de las primeras cuatro Logias que se fundaron en Lóndres y por esto se conoce en la historia con este nombre. En la taberna de la *Parrilla* fué en donde en 24 de Junio de 1718 tuvo lugar la reunion de las únicas cuatro Logias que existian en Lóndres en aquel entonces, y bajo la presidencia del decano de la Sociedad, se procedió á la eleccion del primer gran Maestro de la Moderna Francmasonería, siendo proclamado como tal el hermano Antonio Sayer. En aquel mismo sitio se tomó seguidamente el importante acuerdo restringiendo el derecho ilimitado que habia subsistido hasta aquel dia, que permitia la libre constitucion de Logias, decidiéndose que en lo sucesivo, este no perteneceria mas que á aquellas reuniones de masones que obtuvieran la confirmacion de la Gran Logia que se acababa de constituir, á las que en su consecuencia se espediria la correspondiente patente constitutiva, concediéndoles tan solo el derecho de conferir el grado de Aprendiz, reservándose la gran Logia el nombramiento de los de Compañero y Maestro (*).

PARTURIENTA—Se aplica á la mujer que está de parto.—V. Beneficencia, Embarazo.

PARVIS—Palabra francesa que se traduce algunas veces por *pavimento*. Significa generalmente el átrio enlosado frente la puerta principal de un edificio religioso.—Entre los judíos se designaba con un nombre equivalente el espacio que rodeaba al Tabernáculo.—En los edificios masónicos, es la pieza que precede al Templo.—R—

PASADO—Lo que fué, lo que pertenece al dominio de la historia. Se dice del tiempo transcurrido y que no ha de volver.

En Masonería el triángulo simbólico formado con las P.·. P.·. P.·. significa el tiempo en todas sus manifestaciones: presente, *pasado* y porvenir, y que á estas tres fases corresponden otras tantas cualidades humanas. Al presente el entendimiento que conserva, al *pasado*, la memoria que recuerda y al porvenir la voluntad que decide la conclusion de la obra.—R—

PASAJE—Acto de pasar de una parte á la otra. En la Orden de San Juan, se dice del derecho que pagan al tesorero los caballeros que han de profesar en ella.—*Signo de pasaje*. Llámase así al signo especial que se exige en algunos grados para obtener el permiso de entrar en el templo durante la celebracion de los trabajos; por lo que nosotros creemos que en buen español debe llamarse de *pase* (*).

PASAPORTE—Documento que expide una autoridad en favor de un individuo para que pueda viajar libremente de un punto á otro y acreditar su personalidad, condicion y naturaleza. Algunas potencias masónicas suelen dar este título á los certificados ó licencias que espiden á los Compañeros y Aprendices para que les sirva de título provisional durante sus viajes. Segun los términos del artículo 360 de los Estatutos y reglamentos generales del Supremo Consejo de Francia, cuando un Compañero ó Aprendiz obligados á ausentarse de su Oriente, hayan obtenido el competente permiso del Taller, se les espedirá un *pasaporte masónico* que á mas de certificar su iniciacion, haga constar que se halla al corriente con sus obligaciones con el Tesoro.

En este documento se hará constar tambien la prohibicion que se le impone de poderse afiliar, solicitar ó recibir ningun aumento de grado en otra Logia, sin haber consultado antes y haber obtenido la competente autorizacion de la Logia á que pertenezca. De regreso, deberá dar cuenta de su viaje masónico y depositará en los archivos del Taller el *pasaporte* de que era portador (✻).

PASCAL (Blas)—Célebre geómetra, filósofo y literato francés del siglo xvii, hijo de Esteban y de Antonieta Begeri, nació en Clermont, Auvernia, el 9 de Junio de 1623, y murió en 1662. Su padre, gran geómetra y físico, se distinguió en cimentar la educacion de aquel génio extraordinario y precoz que á los 12 años de edad habia descubierto ya, sin auxilio de ningun libro, las primeras proposiciones de geometría, y entre ellas las xxxii de Euclides. Apenas tenia 16, cuando compuso el tratado de *Secciones cónicas*; á los 18 una *máquina aritmética*, y en 1658 halló el *triángulo aritmético*, despues de haber establecido por aquel mismo tiempo las primeras bases del *cálculo de las probabilidades*. En 1658, dió con su *cicloide*, la solucion á los problemas más difíciles que se han conocido, referentes al *análisis infinitesimal*. Sus *experimentos acerca del vacío y de la gravedad* le dieron gran renombre y gloria que coronó á los 25 años con el célebre tratado del *equilibrio de los líquidos*. Las famosas discusiones entre los jansenistas y los jesuitas, abrieron vasto campo á su espíritu y nuevo camino á su talento, conquistando justo renombre de eminente filósofo con sus *cartas provinciales*, que escribió contra estos últimos, evidenciándolos y ridiculizándolos sagazmente, y cuyo libro es reputado como uno de los modelos más acabados de la lengua francesa, y en 1670 publicó los *Pensamientos*. que anotó cuidadosamente el gran Voltaire. Esto valió á Pascal acusaciones de herético, impío y sedicioso; pero todo fueron vanos esfuerzos. Su campaña debia dar resultado y sucedió así al cabo de algunos años. Verdad que la Inquisicion condenó el libro; pero un siglo despues Roma destruía el poder jesuítico apoyándose en lo que aquél contenia y demostraba. En 1654 compuso el *Tratado del triángulo aritmético*: en 1656 dió comienzo á sus *Provinciales* tan famosas. Luego escribió en latin un folleto titulado *Historia trochoïdes*, al que su-cedió el *Tratado de la polea*. *Pascal* murió en 19 de Agosto de 1662 á la temprana edad de 39 años y dos meses, figurando como uno de los jefes de la secta jansenista.

A continuacion extractamos algunos fragmentos de su notable trabajo, destinado á cimentar la gloria de tan inmortal autor.

"Engañarse creyendo verdadera la religion cristiana, no puede causarnos gran daño; pero ¡qué desgracia, si el yerro consistiera en creerla falsa!"

"Si los hombres supieran cuanto dicen los unos de los otros, no se conocerían cuatro amigos en el mundo."

"El peor de los males es la guerra civil."

"El poder de los reyes se funda más en la locura que en la razon de los pueblos."

"La inquisicion y la sociedad de mi época, son los dos mayores adversarios de la verdad."

Sus últimos años, dice un autor, ofrecen el espectáculo del escepticismo filosófico luchando con la fe religiosa; tan pronto se mostraba incrédulo hasta el extremo, como creyente hasta la supersticion. Murió atormentado por horribles visiones (✻). —R—

PASCALIS ó PASCUALIS (Martinez). Teósofo judío y célebre iluminado, jefe de la secta de los Martinistas. Aunque algunos pretenden que fué natural de Grenoble, la opinion más general es que nació en Portugal hácia el año 1715, muriendo en Puerto Príncipe (Haiti) en 1779. De conformidad con las ideas de Swedenborg, formó una escuela de cabalistas, dándose á conocer por primera vez en 1754 como institutor de un rito filosófico clerical y ultra jesuítico, sacado de la cábala judáica y de la alquimia, y que se refiere á la teosofía bíblica y cristiana, al que dió el nombre de *Rito de los Elegidos Coens* (en hebreo *sacrificadores ó sacerdotes*), que si bien consiguió introducir fácilmente, por de pronto, en muchas Logias de Marsella, Tolosa, Burdeos, Nimes y otras de Francia y de Alemania, no pudo ser adoptado, sin embargo, hasta ocho años despues. Las doctrinas místicas que encierra este sistema se hallan consignadas en una série compuesta de nueve grados, que son: *aprendiz, compañero, maestro, gran elegido, aprendiz coen, maestro coen, gran arquitecto* y *caballero comendador*. Este Rito, abandonado hace ya tiempo, comprende: la creacion del primer hombre, su pecado y el castigo que le fué impuesto; así como las penas del cuerpo, del alma y del espíritu de aquél á quien prueba. Segun el ritual, la iniciacion tenia por objeto regenerar al sujeto, reintegrarle en su primitiva inocencia y en los derechos que perdió por el pecado original Esta se divide en dos partes: en la primera el aspirante es conceptuado como una masa de inerte materia compuesta de cieno y barro. La iniciacion le dará la vida y la inteligencia, pero ésta no puede otorgársele sino á condicion de que no ha de probar del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal que le está vedado. El neófito promete cumplirlo así; pero débil al atractivo y á la voz del engaño, se deja seducir y quebranta su promesa, en castigo de lo cual se ve precipitado en las llamas. Pero no se le cierra del todo el camino de la esperanza; aun puede reparar su falta, y por medio de trabajos útiles y de una conducta virtuosa y ejemplar, puede renacer á una nueva vida y gozar de dicha y bienestar. En la segunda parte de la ceremonia, el postulante se halla animado ya por un soplo divino: tiene aptitud para conocer los secretos más ocultos de la naturaleza, así como la alta química, la cábala, la adivinacion y la ciencia de los séres incorpóreos, con los que se le supone familiarizado. *Pascalis* pretendía haber recibido la doctrina bíblica por tradicion, y por esto la presentaba como una enseñanza secreta. En 1768 la introdujo en París, en donde pronto consiguió reclutar un crecido número de adeptos, que mas tarde, en 1775, tomaron el nombre de Martinistas. En sus reuniones ó trabajos, que llamaban *theurgicos*, se ocupaban de ejercicios que anunciaban *virtudes activas*, segun se decia en el lenguaje consagrado, por medio de las cuales se obtenian, por la *via sensible*, ciertas manifestaciones de un *orden* intelectual, que infiltraban á los prosélitos una *ciencia de los espíritus*, así como las visiones de Swedenborg descubrian una *ciencia de las almas*.

Entre el número de sus mas fervientes discípulos, se distinguieron notablemente el baron de Holbach, autor del *Sistema de la naturaleza*, Duchautenau, á quien se deben los cuadros místicos mas rebuscados por los aficionados á este género de estudios, y, finalmente, el Marqués de San Martin, oficial que era entónces del regimiento de Foix, que fué despues su continuador, y con el cual frecuentemente se ha confundido y se confunde aun al maestro por la analogía de sus nombres.

En resúmen; de los escritos que dejó inéditos, y de los que despues han venido publicando sus discípulos, se puede deducir: que la doctrina de *Martinez Pascalis* es esa tradicion ó cábala de los judíos, doctrina esotérica cuya práctica enseña el arte de hacer obrar las potencias superiores sobre el mundo inferior, y de producir por este medio los efectos sobrenaturales mas sorprendentes y milagrosos.

Pascalis, despues de permanecer en París durante algun tiempo, lo abandonó en 1778 para pasar á Santo Domingo con objeto de recoger una herencia, muriendo allí al año siguiente.

Para completos detalles sobre este personaje y sus doctrinas, pueden consultarse las obras siguientes: Saint Martin, *Œuvres diverses*; Matter, *Saint Martin, le phylosophe inconnu, sa vie et ses écrits, son maitre, et leurs groupes*, Paris, 1862; *Correspondance inédite de Saint Martin*, publie par Mr. Schaner, Paris, 1862; Ad. Franck, *La Phylosophie mistique en France, á la fin du* xviii*e siecle*, Paris, 1866 (✻).

PASCUA—En hebreo *phase*, derivado de *pasach*, pasar, y en siriaco *pasca*, tránsito ó paso, etc. Fiesta de los judíos instituida por Moisés en memoria del *tránsito* del ángel del Señor, que mató los primogénitos de los egipcios, y pasó sin tocar las casas de los hebreos, que estaban señaladas con la sangre del cordero, á la cual despues siguió el tránsito ó paso del mar Rojo. La *Pascua* fué una de las tres grandes fiestas que instituyó Moisés para conservar la memoria de tres grandes beneficios de Dios. Celebrábase el dia 14 del mes de los nuevos frutos, ó de Nisan, el primero del año eclesiástico, en memoria de la salida de Egipto y de haber librado Dios de la muerte á los primogénitos de los hebreos. Principiábase á celebrar por la tarde del dia 14, despues que el sol comenzaba á declinar, y se comia el cordero, asado y sin romperle ningun hueso, á la entrada del dia 15. Al amanecer del dia 14 se registraba toda la casa y se la dejaba perfectamente limpia y sin que quedara en ella la menor migaja de pan con levadura, á fin de no infringir la ley que prohibia el comerlo durante los siete dias que duraba la fiesta, es decir, del 15 al 22, por cuya razon se les llamó *azimos*. Para la celebracion de esta festividad, cada familia mataba un cordero, ó á falta de éste un cabrito macho y primal y sin ningun defecto, que debian comer con pan sin levadura y lechugas silvestres, estando de

pié, calzadas las sandalias, ceñido el cinturon y con el báculo en la mano, como dispuestos á emprender una larga travesía. Debia comerse todo, y si por casualidad quedaba algun resto, tenia que ser echado al fuego para que fuera consumido. Al mismo tiempo se rociaban con la sangre del cordero las puertas y el dintel de sus casas, cuyas ceremonias eran una representacion alusiva á las que practicaron los israelitas de Egipto la noche antes de su salida de aquel pais.

La solemnidad de la *Pascua*, que celebran aun en la actualidad los judios, fué establecida, como hemos visto, por los primeros en memoria del paso del angel exterminador, de la salida de los israelitas del Egipto y del paso del mar Rojo; los católicos celébranla en memoria de la resurreccion del Señor.

"Viendo los padres del Concilio Niceno que al paso que las Iglesias de Roma, Italia, España, Africa, Grecia y generalmente todas las del mundo celebraban la *Pascua* en domingo, las de la Mesopotamia seguian la costumbre de los judíos y la celebraban el mismo dia 14 de la luna, aunque no cayese en domingo, creyeron indispensable establecer que fuese uno mismo el dia de su *Pascua* en toda la Iglesia. Así es que, despues de haber examinado cual fuera el dia mas conveniente y apropiado, convinieron en que debia fijarse el primer domingo despues del dia 14 de la luna que siguiese al equinoccio de la primavera; porque dió por cierto que J. C. resucitó el primer domingo despues de la *Pascua* de los judíos, esto es, el dia que siguió al primer sábado despues de la *Pascua*."

No deja de tener fundamento la opinion de aquellos que suponen que el mismo Concilio encargó á los obispos de Alejandría que fijasen con anticipacion el dia en que cada año debiese celebrarse la *Pascua*; lo que era muy fácil para ellos, en atencion á lo muy adelantado y extendido que se hallaba el cultivo de la astronomía en aquella ciudad. El obispo de Alejandría daba tan importante aviso al de Roma, que lo comunicaba á las demás iglesias por medio de cartas encíclicas ó circulares que se publicaban comunicándolas al pueblo el dia de Reyes, costumbre que prevaleció hasta el siglo VI en que fueron introducidas las tablas de la *Pascua* por Dionisio el Exiguo.

El Papa San Zozimo, que vivia por los años 417, mandó que en todas las parroquias ó iglesias menores, se bendijese el cirio pascual en el sábado santo, cuya costumbre, segun parece, databa ya de mucho antes en las iglesias mayores. Se lee en el Concilio IV de Toledo: "Algunas iglesias no bendicen la lámpara y el cirio la vigilia de *Pascua*, y preguntan ¿por qué las bendecimos nosotros? Unicamente las bendecimos como símbolo glorioso de la misma noche, á fin de representar con la bendicion de la santa luz el misterio de la sagrada resurreccion de J. C., que tuvo lugar en esta festiva y santa noche." El símbolo pascual es el símbolo del Señor resucitado, y las cinco piñas ó granos de incienso que se clavan en él representan sus cinco llagas. Este cirio, como todavía se practica, se encendia con el fuego nuevo y servia tambien para la bendicion de las fuentes bautismales.

Otros atribuyen el orígen de este cirio á las columnas de cera que Constantino mandaba encender la noche de *Pascua*; y otros á la costumbre que se tenia de escribir en un cirio bendito todas las fiestas movibles que dependian de la *Pascua*. Mas adelante estas fiestas se escribieron en una tira de papel ó pergamino que se fijaba en el cirio, como se practica todavía en la órden de Cluni y en algunass catedrales.

La Congregacion de Ritos, decretó, en 19 de Mayo de 1607, que el cirio pascual se encendiese los tres dias solemnes de *Pascua*, sábado *in albis* y todos los otros domingos hasta la resurreccion. Esta ceremonia tiene mucha significacion en algunos grados bíblico-judáicos. La palabra *Pascua* es una de las llamadas palabras de órden de los Caballeros del Templo Moderno; correspondia al domingo y se daba en contestacion á la palabra Paganis (✻).

PASE—Véase **Palabra, Pasaje.**

PASION (Orden de caballería de la noble)—Esta Orden fué instituida en 1704 por Juan-Jorge, duque de Saxe-Weinssensels, con objeto de inspirar los sentimientos mas elevados á la nobleza de sus Estados, y ligarles mas estrechamente á su casa, para que sirvieran de fuertes mantenedores al principado de Querfurt, del que estaba en posesion, y con objeto de transmitir á la posteridad, por medio de esta fundacion, una prueba incontestable de sus derechos.

La gran fiesta de la Orden se celebraba el dia de San Juan. En esta solemnidad todos los caballeros tenian la obligacion de comparecer ante la córte cubiertos con el gran hábito, que era azul bordado de oro, para celebrar la gran asamblea anual, en la cual se deliberaba sobre la disciplina y los intereses generales de la Orden. Antes de separarse depositaban en un cepillo especial una cantidad en relacion con sus facultades, que ingresaba en el tesoro de beneficencia, destinada al socorro de los soldados inutilizados en servicio de la patria. El signo distintivo que usaban los Caballeros era una gran cinta blanca que se llevaba sobre las espaldas, cruzada sobre el pecho en forma de aspa, con ribetes de oro en ambos lados. Del extremo de la banda pendia una estrella de oro con un corazon esmaltado en el centro, sobre el cual se destacaban las letras J. J., iniciales del nombre de su fundador; el todo se hallaba rodeado de un cordon blanco con vivos de oro, llevando escrito de un lado, *amo el honor que emana de la virtud*; en el otro se hallaban representadas las armas del principado de Querfurt con estas palabras: *Sociedad de la noble pasion, instituida por J. J. D. D. S. 1704.*

PASIONES—La Masonería es un freno para las *pasiones* humanas. Léanse sus máximas y preceptos y se conocerá la utilidad que encierran. Son las *pasiones* sentimientos imperiosos que avasallan la inteligencia y arrollan la voluntad. Del latin *patior*, yo padezco, se desprende que *pasion* es sufrimiento y dolor. El hombre *apasionado*, está, pues, enfermo y en estado anormal. Las *pasiones* son instintivas ó animales como la gula, la embriaguez, la lujuria, el miedo, la nostalgia, la avaricia, etc.; sociales como el amor, el orgullo, la vanidad, la ambicion, la envidia; intelectuales como el fanatismo, la locuacidad y ciertas manías. Parece que su asiento principal es el cerebro, y que desde allí afectan otros órganos importantes. La juventud es la época de las *pasiones* expansivas, como el amor y el ódio; la vejez predispone á las concéntricas como el egoismo y la avaricia. Entre sus terribles efectos fisiológicos, cuéntanse: la tísis pulmonar, efecto comun de la lujuria; las afecciones crónicas del hígado y estómago, causadas por los celos y la ambicion; los ataques epilépticos, producto del miedo ó de la ira. El bandolerismo, las guerras y los homicidios, suelen ser producto de las malas *pasiones*. A convertirlas en virtudes tiende la Masonería, y enseña, desde el primer grado, que una buena direccion puede lograr este ventajoso resultado. La avaricia pasa á ser economía en un hombre instruido y guardador de los preceptos masónicos. El verdadero mason no debe tener vanidad, convirtiendo este defecto en dignidad humana. Debe permitirse únicamente una noble ambicion: la de conseguir el triunfo de la Ord.·. Sustituya al miedo, la prudencia; al amor sensual, la fraternidad, el amor al género humano. Sea firme sin terquedad. Deteste compasivamente la volubilidad y la inconstancia. Procure, al combatir el fanatismo de sus contrarios, los enemigos de la luz, no caer en el error mismo que pretende atacar. Y finalmente, considere que el hombre, una vez dueño de sí mismo, puede aspirar á las mayores recompensas. Encerremos, pues, las *pasiones* en el límite que pueda hacerlas provechosas, ya que sin ellas tampoco hay grandeza, inspiracion, ni génio. Dar á cada cual lo suyo, vivir honestamente y no dañar á tercero: hé ahí la verdadera trilogia moral del buen mason, y el código mas sencillo y elocuente para encauzar y dirigir las humanas *pasiones*.—R—

PASLEY (Lord)—Conde de Abercorn, Gran Maestro de la Francmasonería de Inglaterra, en 1725, que dió la última mano á la obra de sus predecesores, terminando é inaugurando el *Comité of Charity*, ese notabilísimo establecimiento destinado al socorro de los hermanos indigentes, que, á pesar de los inmensos beneficios que ha dispensado y viene dispensando constantemente, cuenta, sin embargo, con un gran capital que sigue siempre en progresivo aumento (✻).

PASOS MISTERIOSOS—Cada grado, además de los signos manuales, palabras y toques, tiene otro medio de reconocimiento y comprobacion en los *pasos misteriosos*, que vienen á ser otros tantos signos pedestres, que sólo la práctica puede enseñar (✻). (V. Marcha.) ▲ *Pasos perdidos* (sala de) se llama así la sala de espera en la que suelen reunirse todos los hermanos para condecorarse con sus insignias, darse á reconocer á los expertos, firmar el libro de presencia, etc., en una palabra, en donde se preparan y esperan hasta el momento en que se les concede su entrada en el templo. Esta habitacion es la que precede inmediatamente al atrio (✻✻). ▲ *Pasos en escuadra*. Simbolizan que el mason debe marchar siempre rectamente por el camino de la virtud y de la perfeccion, desde el *Occidente*, lugar de las tinieblas, al *Oriente*, foco de donde

sale la luz, y tambien la parte del mundo de donde irradia, y de la que vino la civilizacion y las doctrinas de la moral mas pura y regeneradora (✲).

PASSED—Palabra genérica, con la que los ingleses y americanos designan la ceremonia de iniciacion al segundo grado de Compañero (✲).

PAST-MASTER—*(Maestro pasado ó examinado, ó excelente mason)* Grado primero de la Masonería de Real Arco ó Rito de York. Este grado, creado en Escocia el año 1777 por los jesuitas, no figura en la lista de los treinta y tres grados. Nadie podia presidir, á justo título en Inglaterra, una Logia si no poseia, á lo ménos, el grado de Maestro y si no se hallaba revestido del grado de *Past-Master*, que era considerado como el complemento de la Maestría, y bajo este concepto se practicaba en Inglaterra y en los Estados-Unidos de América. Los *Maestros examinados* usan como joya distintiva una medalla de oro, sobre cuyo fondo se ven las columnas B∴ y J∴, y entre éstas una estrella radiante con el *Jod* en el centro y rodeada de las letras H∴ T∴ S∴ T∴ K∴ S∴, iniciales de las palabras *Hiram*, *Tiro*, *Salud* y prosperidad, *Thot* ó Dios, *King*, rey y *Salomon*.

Cuando un mason de este grado se encontraba en necesidad, enviaba su medalla á un hermano *Maestro pasado*, pidiéndole socorro. Si el hermano á quien iba dirigida al enviar el socorro pedido, la retenia en su poder, con esto queria significar que al pasar á recogerla, era necesario devolver la cantidad que se remitia; pero si junto con la remesa se devolvia la medalla, era señal de que aquel socorro debia tomarse como un don gratuito. Este uso se basaba sobre el siguiente relato bíblico: Habiéndose encontrado Salomon necesitado de maderas para las obras del Templo, cuya construccion habia emprendido, se dirigió á Hiram, rey de Tiro, para que se las facilitara, mandándole su medalla para que la pudiera guardar en prenda, hasta la extincion de la deuda; pero Hiram, al mandarle las maderas, le devolvió tambien su medalla, diciéndole que la mayor satisfaccion que podia experimentar, era la que le ofrecia con su demanda, puesto que le permitia contribuir á la realizacion del edificio que erigia á la G∴ D∴ S∴ A∴ D∴ U∴ (✲).

PASTOFORIA ó PASTOFILORIUM—Nombre de la habitacion de los ministros del culto de los ídolos, la cual solia estar contigua al templo que servian y del que eran custodios y guardianes.

Este nombre se daba tambien á una especie de torre desde donde los sacerdotes judíos tocaban las trompetas para convocar al pueblo para las fiestas ó sacrificios religiosos (✲).

PASTÓFOROS—Sacerdotes de un órden inferior entre los egipcios. Como indica su nombre, sus principales funciones consistian en llevar los simulacros de los dioses en las funciones y solemnidades del culto. No deben estos confundirse con otros ministros, que llevaban los otros objetos de su religion. Se pretende que los griegos les dieron este nombre á consecuencia de los grandes mantos ó capas con que se cubrian ó porque eran los que llevaban el lecho de Vénus en ciertas solemnidades, ó por el velo que cubria á las divinidades, que ellos estaban encargados de levantar para exponerlas á la pública veneracion. Otros han querido suponer, que los *Pastoforos* eran unos sacerdotes que cultivaban la medicina y cuidaban los enfermos, observando el tratamiento prescrito por los libros sagrados, de los cuales eran ellos depositarios y custodios. Los *Pastoforos* egipcios eran los que en las procesiones y solemnidades del culto estaban encargados de llevar unos pequeños edículos, llamados *naos*, que encerraban las representaciones de la divinidad, ocultas á las miradas de los profanos por medio de un velo, bordado con muchos colores llamado *Pastos*. En las ceremonias de la iniciacion de los grandes misterios, el dia de la *manifestacion*, los *Pastoforos* seguian inmediatamente despues del iniciado, llevando los libros de Hermes. En la órden sagrada de los Sofícios, se daba este nombre á los cuatro oficiales subalternos encargados de llevar el arca de la que eran guardianes. Entre los egipcios y los griegos tambien se llamaba así á los guardianes del templo (✲).

PASTOR—Se dice en el lenguaje figurado, del que vá á la cabeza de un grupo perteneciente á una secta religiosa. En la actualidad los sacerdotes protestantes se conocen con el nombre de *Pastores*. Tambien usan este título los obispos católicos y al sumo pontífice se le da frecuentemente el título de *Pastor* universal —R— ▲ *Maestro buen pastor*, título del grado 6.° del Rito Persa filosófico instituido por el príncipe Federico de Nassau en el año 1819 (✲). ▲ *Rey Pastor de los Hutz*. Grado 45.° corresponde á la 4.ª clase y serie 2.ª del Rito de Memfis (✲). ▲ *Pastores de Siracusa*. Título de una sociedad filarmónica fundada en Paris en 1804, que enumera Clavel, en su *Historia pintoresca de la Francmasonería*. (✲)

PASTORAL—Carta ó documento que suelen dirigir los obispos á sus diocesanos, para exhortarles ó prevenirles alguna cosa y del que se han valido frecuentemente para anatematizar á la Masonería, á la que no conocen. Su importancia es nula porque solo puede referirse á los fieles de su jurisdiccion ó provincia. —R—

PASTORALES DE HUNGRÍA — Cismáticos que rechazaban el poder de la Iglesia cristiana. Existieron en el siglo XIII, comenzando á manifestarse hácia mitad de dicho siglo. —R—

PASTORCILLOS (Los)—Nombre que se dió á los individuos de una temible bandolería que se componia de pastores, labradores y campesinos. Se formaron en el siglo XIII bajo la direccion de un fraile apóstata de la órden Cistercense que se llamaba Jacob y se daba el título de *Maestro de Hungría* de donde era originario. Entró muy jóven en la órden Cistercense en la que profesó; pero habiendo abjurado, se hizo musulman. Clamaba contra las vejaciones y el libertinaje de los señores y de los frailes, y predicaba una nueva cruzada en la que no admitia mas que á pobres aldeanos. Dios, decia, ha abandonado á los señores y caballeros cruzados, á causa de sus pecados, por lo que reserva para los débiles la proteccion y la conquista de los santos lugares. Jacobo era uno de estos fanáticos que despues de las primeras cruzadas habian reunido una multitud de niños para hacer otra expedicion, prometiéndose alcanzar los mismos triunfos. Treinta mil de estos se recogieron tan solo en Alemania y Francia, habiendo muerto todos de fatiga, de miseria y de hambre. Los que pudieron escapar con vida de tan deplorable desastre, fueron *caritativamente* embarcados por unos capitanes provenzales, que los vendieron luego á los infieles. Segun parece, á esta cruzada infantil, tan solo concurrieron los pequeños pueblos y aldeas, y por esto únicamente á ellos se dirigió Jacobo en sus nuevas peregrinaciones.

Nada mas oportuno para dar á conocer el estado en que se encontraban los pueblos y la civilizacion europea en aquella época, que la reseña histórica que hace Dufey de estos sectarios que tan temibles llegaron á hacerse, de la que extractamos los rasgos mas principales.

Jacobo era de elevada estatura, de rostro pálido y descarnado, que hacian mas espresivo aun unos ojos vivos y penetrantes y una larga barba que le bajaba hasta la cintura. Hablaba muchas lenguas con rara habilidad y sus palabras eran solemnes y misteriosas. Pretendia tener revelaciones directas de Dios, de quien se decia enviado para reconquistar la Palestina y devolver la libertad á Luis IX, rey de Francia, que permanecia en poder de los sarracenos arrastrando las cadenas del cautiverio. Y no era Dios únicamente el que le favorecia con sus divinas revelaciones, sino que tambien su santísima madre la Vírgen María, acompañada de seráfico y celestial coro, le habia confirmado la órden de predicar y emprender aquella nueva cruzada, llevando su inagotable bondad para con él, hasta el extremo de entregarle una carta en la que estaba consignada por escrito su soberana voluntad; escrito precioso, carta divina, que Jacobo ostentaba siempre entre sus manos, pero que jamás se atrevió á abrir, porque los fulgurantes destellos que se desprendian, segun afirmaba, de aquel diamantino escrito, hubieran cegado á los míseros mortales bastante incrédulos y osados para pretender descifrarlo. Añadia á esto la descripcion de sus éxtasis y el relato de sus misteriosos diálogos con las divinas personas y con los ángeles, cuyas imágenes hizo pintar sobre el fondo de los estandartes que repartió á sus huestes, distinguiéndose el suyo por un cordero llevando una cruz.

A su voz los labradores abandonaban sus labores y los pastores sus ganados para correr presurosos á engrosar sus filas, sin preocuparse en lo mas mínimo del porvenir, acompañados de gran número de niños y de jóvenes doncellas que seguian alegremente aquel ejército de nuevo género. Pronto tuvo Jacobo que pensar en la organizacion de sus gentes que dividió por grupos de mil, y por centurias poniendo un jefe al frente de cada uno de estos grupos, constituyéndose él en profeta, en patriarca y en jefe absoluto de aquella inmensa batahola.

Nombró dos lugartenientes, que puso bajo sus inmediatas órdenes, y á los que dió el título de Maestros sin ninguna otra calificacion.

Por toda arma entregó tan solo á sus soldados una tosca cruz de madera. Abrogóse la suprema autoridad eclesiás-

tica, é hizo partícipes á sus lugartenientes del ejercicio de sus funciones pontificales y sacerdotales, por manera que tenian la facultad de conceder el perdon y remision de todas las culpas y pecados, no solo de las cometidas hasta lo presente, si que tambien de cuantas se pudieran cometer en lo porvenir. Con semejante patente de impunidad, nada tiene de estraño que entrara el relajamiento y que los mas vergonzosos escesos vinieran á ser natural consecuencia de ello. Sin embargo las vergonzosas escenas de que fué teatro ya desde el principio la tienda del *Maestro de Hungría*, permanecieron durante largo tiempo veladas por el mas profundo misterio. Empezada su peregrinacion, de todas partes le remitian gran cantidad de víveres y recursos con los que poder atender al mantenimiento de aquella numerosa multitud; pero por mas que fueran mas que sobradas para no tener necesidad de acudir á ningun prodigio, el esperto impostor, ponia especial cuidado sin embargo, en ocultarlo, asegurando que estos se multiplicaban gracias á su milagrosa intervencion. En todas partes eran bien recibidos. Los magistrados no viendo en esta inmensa aglomeracion de gentes mas que una piadosa peregrinacion, no abrigaron el menor cuidado. La misma reina D.ª Blanca, cuando fijó en ellos su atencion, opinó, al igual que sus magistrados, creyendo que vendrian pronto á disolverse por sí solos; pero cuando vió el gran número de cruzados que respondian á la voz de Jacobo, llegó á abrigar las mas lisongeras esperanzas de que en breve efectivamente, pudiera quizá utilizarla para la liberacion de su hijo. Imbuida por estos pensamientos, dió las órdenes mas terminantes para que nadie se atreviera á molestarlos durante su marcha, encargando que se les facilitara todo cuanto pudieran necesitar. Los *partorcillos* salieron entonces de Flandes y se dirigieron á Paris atravesando la Picardía. Hasta aquella fecha no se tenia noticia de que hubiesen dado lugar á la menor queja, pero pronto sus filas fueron engrosándose con la agregacion de una turba de vagamundos, de ladrones y de pilletes de todas clases que no habian conseguido ser admitidos en las grandes compañías, los que llegaron á obtener muy luego toda la confianza del *Maestro de Hungría*. Los primitivos *pastorcillos* continuaron militando sin otra arma que la cruz, pero los nuevos compañeros aparecieron enseguida armados de espadas y de ballestas, con todo el aparato de verdaderos hombres de guerra. Cuando el papa partió de Lyon, ya se habian producido grandes quejas contra ellos; su audacia fué creciendo con el número, y cuando se presentaron en Amiens, formaban ya un contingente de mas de 30,000 hombres.

La poblacion en masa, tanto de la ciudad como de los alrededores, se apresuró á proveer abundantemente á su subsistencia; una turba de nuevos compañeros se agregó á los primeros y pronto su número ascendió á 50,000.

Sus jefes empezaron entonces á confesar públicamente, á *desmembrar* matrimonios y á contratar de nuevos, á dar y á retirar la cruz y á predicar las extravagancias mas monstruosas. El *Maestro de Hungría* no se dejaba ver ya sino rodeado de una guardia de honor compuesta de la flor y nata de sus satélites.

Ya no eran los *pastorcillos* aquella mansa tropa de humildes y silenciosos peregrinos que vivian únicamente de las limosnas ofrecidas por la caridad pública, que aceptaban con verdadero reconocimiento, sino que formaban ya un poderoso ejército, llevando en alto sus armas, teniendo continuamente la daga en la mano, y la amenaza en los labios. Espantados los magistrados, pronto tuvieron que arrepentirse de su funesta imprevision. Los frailes y los sacerdotes osaron lamentarse de la sacrílega profanacion que hacia aquella turba del sacerdocio, y esta oposicion escitó de tal modo al *Maestro de Hungría*, que revolviéndose contra ellos, los señaló á la indignacion de los suyos, acusándoles de los crímenes mas vergonzosos. Pronto corrió la sangre, y numerosos sacerdotes fueron maltratados ó cayeron bajo los golpes del puñal de aquellos desalmados asesinos. Y lo mas extraordinario es, que las poblaciones que tales hechos presenciaran, seducidas y extraviadas contemplaron indiferentemente estas escenas, sin demostrar el menor sentimiento de piedad por aquellas indefensas víctimas. Es mas, al llegar á Paris los *partorcillos* despues de tamaños atentados, ni la reina regente, ni los magistrados, les dirigieron el mas mínimo reproche. Creciendo en audacia, el *Maestro de Hungría*, no solo osó oficiar de pontifical en la iglesia de San Eustaquio y consagrar agua bendita, sino que hasta llegó á señalar su demora en Paris con el asesinato de varios sacerdotes, sin que tampoco por ello les fuera dirigida ninguna seria inculpacion. Salieron por último de esta ciudad sin que nadie se atreviera á inquietarles: egreidos por el buen éxito de sus fechorías, ya no se recataron de atacar abiertamente á mano armada los pueblos y hasta las mismas ciudades. Esto hizo que el *Maestro de Hungría* se creyese bastante fuerte para dividir sus fuerzas, y so pretexto de irse á embarcar en muchos puertos para dirigirse á la Palestina, las partidas tomaron distintas direcciones. El Maestro á la cabeza de los que habia elegido para acompañarle, se dirigió á Orleans; allí fué recibido como un profeta, y á pesar de la prohibicion y de las excomuniones de Guillermo de Busy, obispo de aquella ciudad, comenzó enseguida sus extravagantes predicaciones. Una multitud inmensa se apiñaba en torno suyo distinguiéndose entre el apretado gentío, algunos eclesiásticos que acudian á oirle guiados por la curiosidad de ver si podrian descubrir de qué prestigio se valia aquel audaz impostor para fascinar á la multitud. Uno de estos, no pudiendo contener el trasporte de una justa é irresistible indignacion, tuvo la osadía de interrumpir al fogoso orador, diciéndole: ¡Miserable! ¿Es esta la doctrina que esparces entre estos infelices estraviados?

Aun no habian espirado en sus labios estas palabras, cuando unó de los seides del maestro le habia partido ya la cabeza de un hachazo. Esta muerte fué la señal de una espantosa carnicería; los demás discípulos del impostor, se precipitaron entre la muchedumbre con las armas en la mano, y pronto numerosos heridos y veinte y cinco víctimas rodaban exánimes por el suelo. Los asesinos se desparraman por todos los barrios de la ciudad, allanan numerosas moradas, encienden grandes hogueras en la plaza pública y arrojan á las llamas cuantos libros llegan á sus manos. El obispo se atrinchera en su palacio junto con casi todo el clero, pero desconfiando de la barricada que habia hecho levantar á su alrededor, esperaba la muerte de un momento á otro. Pero los estudiantes, mas valerosos que los sacerdotes y los campesinos, se reunen decididamente alrededor de varios jefes que ellos mismos eligieron y se presentan ante los bandoleros á los que oponen la mas fiera resistencia, dando muerte á gran número de *pastorcillos*. El *Maestro de Hungría* y el resto de su partida, temiendo que el pueblo no acabara por unirse á los estudiantes, se apresuró á abandonar la ciudad. Esta catástrofe tuvo gran resonancia. La reina regente se arrepintió por fin tardíamente de la proteccion que habia otorgado á los *pastorcillos*, ordenó á todos los prelados que fulminaran el anatema de escomunion contra el *Maestro de Hungría* y sus discípulos, los magistrados que los arrestaran y á las poblaciones que les cerraran sus puertas y que se levantaran en somaten para perseguirles en cualquier sitio que se presentaran. Al salir de Orleans aquella fanática horda de desalmados se dirigió á Bourges. El arzobispo habia prohibido á los sacerdotes que salieran en público y los magistrados mandaron cerrar las puertas de la ciudad; pero la muchedumbre, siempre crédula é ignorante, las abrió. Los *pastorcillos* eran aun demasiado numerosos para poder alojarse en el interior, por lo que una parte de ellos se desparramó por la campiña: despues de entregarse á toda clase de escesos se apropiaron aquellos bandidos de un rico botin. Esta vez se ensañaron con los judíos, devastaron sus sinagogas, destrozaron sus libros y los entregaron á las llamas. Durante estas repugnantes escenas la multitud no cesaba de aclamar al *Maestro de Hungría* como á un libertador: tan exasperados les tenia la miseria y la servidumbre contra sus opresores. Jacobo anunció una solemne predicacion, prometiendo realizar algunos milagros. El pueblo no tenia mas que una idea fija: su libertad y la esperanza de alcanzar un porvenir mas risueño: pero ningun milagro tuvo lugar, y de los labios del supuesto profeta no salió mas que una absurda alocucion. Pronto se vió abandonado por su numeroso auditorio, por lo que reuniendo su nómada tropa abandonó aquella ciudad. Despechado el pueblo y deseoso de reparar su falta, salió en su persecucion guiado por algunos nobles é hidalgos y alcanzáronlos á dos leguas de la ciudad, embistiéndoles con rabioso coraje. Jacobo cayó muerto por el hacha de un carnicero. Del resto de sus discípulos los unos fueron triturados en la plaza; los otros reducidos á prision y condenados á la horca, fueron ejecutados á los pocos dias.

Los habitantes de Bourges dieron conocimiento de estos sucesos á los de Marsella y de Aguas Muertas. Los *pastorcillos* que se dirigieron á estas ciudades para embarcarse, fueron acosados por todas partes como bestias salvajes, encarcelados, muertos á hachazos ó ahorcados. El

jefe de otra de las partidas se presentó á las puertas de Burdeos, pero se vió obligado á alejarse rápidamente; forzados sus compañeros á dispersarse, perseguidos sin tregua ni descanso por el conde de Leicester, gobernador del país en nombre del rey de Inglaterra. Este jefe habia logrado salvarse refugiándose disfrazado á bordo de una barca, pero habiéndosele encontrado encima unos papeles que le dieron á conocer, fué arrojado al mar. Otro de los jefes habia logrado ponerse tambien á salvo desembarcando en Inglaterra; allí tuvo el atrevimiento aun de intentar el seducir á la multitud, pero al primer ensayo fué muerto miserablemente. Los primitivos *pastorcillos*, mas estraviados que culpables, se habian separado de sus nuevos compañeros al emprender estos la senda criminal que les condujo por último al desastroso fin que tenian tan bien merecido; muchos regresaron á sus hogares, otros partieron para los santos lugares. Así acabó esta poderosa agrupacion que dirigida por un jefe mas hábil, en circunstancias tan favorables, hubiera podido apoderarse, á imitacion de los normandos, de muchas provincias y crear un potente principado, soberano é independiente (*).

PATA DE LIEBRE—Título de una asociacion secreta política que existia en el Canadá en 1786. Su objeto fué ayudar á los americanos de los Estados Unidos, cuando trataron de sacudir el yugo de Inglaterra (*).

PATEHAMAH—Personificacion del Sol en el Perú: deidad principal que es la primera persona de su trinidad (*).

PATENTE—Documento destinado á dar autoridad á alguna cosa. Se dice en Masonería del título justificativo de la calidad masónica de un Caballero Kadosh ó de un Príncipe del Real Secreto. ▲ *Gran Patente*. Título de los Soberanos Grandes Inspectores Generales del grado 33.° ▲ *Patente Constitucional*. Título constitutivo de un Consejo del grado 30.° ó de un Consistorio del grado 32.° Ningun otro documento ni certificado puede sustituir á la *patente* que deberá ser firmada por los miembros del Supremo Consejo, sellada y timbrada con los grandes sellos de la Orden y registrada convenientemente por el Secretario del Santo Imperio. ▲ *Carta patente*. Se dice frecuentemente de la carta ó concesion de una Gran Logia á favor de un taller masónico, para que pueda constituirse y trabajar regularmente. (*)

PATEQUE — Dios primordial de Memfis, que dió á Ra todos los elementos de la creacion. En su calidad de *Path-embrion*, tiene la cabeza de escarabajo, símbolo de la transformacion; como Path Sokar-Osiris, se la representa bajo la figura de una momia, porque simboliza el cadáver de Osiris (*).

PATERAS—En algunos libros antiguos se lee este nombre designando ciertos cultos y ceremonias de los tiempos del paganismo. Su orígen se debe al empleo de la *patera*, que era un vaso comunmente de oro, de ancha boca y poco fondo, que se usaba en los sacrificios y libaciones. En las ruinas de algunos templos de aquella época se han encontrado todavía ejemplares de estos y otros objetos del culto idolátrico, que hoy se exhiben como curiosidades históricas en varios museos. En el vocabulario simbólico de la Masonería de Adopcion, se da este nombre á las sillas ó asientos (*). —R—

PATERMENENTAS — Interpretaban libremente las Escrituras, sacando de esta interpretacion consecuencias heterodoxas. Comenzaron á manifestarse en 671.—R—

PATERMINIANOS—Herejes del siglo IV que juzgaban al hombre hechura del diablo. —R—

PATERNIDAD—Título que significa proteccion, direccion y amparo. Se da comunmente á ciertas dignidades eclesiásticas. La *paternidad* figura especialmente en las ceremonias de la Masonería de Adopcion. En Francia se hacen actualmente notables trabajos acerca de la *recherche* ó busca de la *paternidad* como derecho social, que algunos autores sostienen corresponde á la madre, y que el nombre de esta deberian llevarlo los hijos en primer lugar, esto es, antes que el del padre, fundados en sólidas razones.—R—

PATER PATRIE—Padre de la patria. En todas épocas se ha entendido este calificativo como sinónimo de bienhechor y protector de los intereses del pueblo. Los romanos lo tenian en grande estima, especialmente en tiempo de la República. Como todas las instituciones, la de esta dignidad ha ido decayendo de tal modo, que en nuestros dias se da el nombre de *padres de la patria* á los diputados de ciertos paises, cuya eleccion se hace contra todos los principios de libertad y de justicia. Siendo la patria masónica el universo, debemos únicamente asignar este título á las verdaderas eminencias cosmopolitas cuyos beneficios son evidentes, y cuya fama es universal y legítima.—R—

PATER PATRUM—Nombre quo se daba al Hierofante que presidia los trabajos de los *Tereos* y *Gavilanes*, ó sea de los grandes iniciados en los misterios de Mitra (*).

PATRAGALI—Diosa adorada por los indios. La representaban bajo una monstruosa figura, con ocho caras y diezi y seis manos muy negras. Sus dientes eran colmillos de jabalí, con unos ojos redondos de un tamaño extraordinario. Formaban su vestido una multitud de serpientes enroscadas á su cuerpo, y de sus orejas pendian dos elefantes (*).

PATRIA—País ó Estado en que se ha nacido, ó donde nos hemos nacionalizado, que hace decir á Alfredo de Musset:

"... O patrie! ineffable mystère!
Mot sublime et terrible! inconcevable amour!
L'homme n'est-il donc né que pour un coin de terre?"

Patria es el lugar de nacimiento; así se dice que Argamasilla de Alba es la *patria* de Cervantes, y Atenas la de Pericles.

Tambien se dice que la *patria* "es donde uno se halla más cómodo," precepto que se adapta perfectamente al modo de ser humano, y que encierra la interpretacion vulgar de un hecho que deriva de nuestra naturaleza cosmopolita: realmente es la negacion popular de la idea de esa *patria* que los legisladores y metafísicos han impuesto á los pueblos para torcer las direcciones espontáneas de su voluntad.

Las religiones han sido lógicas reintegrándose de la idea de *patria*, arrancada por mano del laicismo de su punto original mítico: así dicen *patria celeste* en vez de cielo ó lugar hipotético de bienaventuranza, como en esta frase de Bernardino de Saint-Pierre: "Nuestra alma se regocija al entrever la *patria celeste*, y se aflige al verse desterrada." Tambien Toussenel dice así: "El amor es la nostalgia de la *patria celeste*."

Patria tiene otra acepcion extensiva; por ejemplo, cuando se atribuye á Italia y Grecia el ser *patria* del arte clásico, á la India la cuna ó *patria* de la civilizacion indo-germánica.

La *patria* ha inspirado conceptos superiores á la idea estrecha de la nacionalidad. Víctor Cousin, en medio de su eclecticismo, no ha podido negar "que en filosofía no existe otra *patria* que la humanidad." Racine tambien tiene este verso.

"D'un mortel courageux, la patrie est partout."

El francés De Custine deja tambien rodar esta perla: "La *patria*, para mí, está en todas partes donde yo admiro." Marco Aurelio no se queda detrás de ningun contemporáneo nuestro, cuando se expresa rotundamente así: "Como Antonino, mi *patria* es Roma; como hombre, lo es el mundo," pensamiento diversísimo de éste que nos transmite Ciceron: "Patria est ubiqumque bene est." Voltaire se expresa mas delicadamente que el célebre autor citado por el orador romano, diciendo: "Amo siempre á mi *patria*, á pesar de no tenerla; se habla siempre de la infidelidad con placer." Ciceron se expresa sobre la *patria*, diciendo: "Nuestros padres, nuestros hijos, nuestros parientes, nuestros amigos, nos son caros; pero todos se confunden en el amor de la *patria*;" concepto engañoso que tiende á suplantar con abstracciones los sentimientos mas íntimos que abriga el corazon del hombre. Pero Mr. Delord lleva mas adelante los impulsos patrióticos. "La *patria*, dice, no es solamente una idea, un principio, un símbolo; un ser que existe, que se ve, al cual nos dirigimos..." Platon ya habia anatematizado la negacion práctica de esta ortodoxia, que llega necesariamente á poner á la colectividad sobre el individuo aherrojado: "Si la insubordinacion es sacrílega contra un padre y una madre, lo es mayormente aun contra la *patria*." Así, esta suprema autoridad, ha detenido tantas veces el progreso, en nombre de la razon colectiva contra la razon individual.

El culto de la *patria* reposa sobre la persistencia de achacosas ontologías. La *patria* parece un mito mas del arsenal de los prejuzgos humanos. Arranca la mirada de las cosas reales para alzarla hácia el prestigio de una abstraccion heróica. El principio sociológico en que, con respecto á la individualidad, reposa esa evolucion de la energía personal hasta una fase de completa anulacion en un pensamiento colectivo, no es otro que el de la abnegacion; la teoría donde se desarrolla la idea patriótica, procede inmediatamente de la teoría misma de la abnegacion, aludida por Tylor, con motivo de los ritos y sacrificios, y que palpita en el fondo de tan gran número de operaciones humanas. "Al lado de esa transformacion del don en ho-

menaje, se ve surgir una doctrina, segun la cual, toda la virtud del sacrificio reposa mejor sobre el hecho de ofrecer el fiel un objeto que considera como muy precioso, que en una idea de servicio prestado á la Divinidad. Esto es lo que se puede llamar la teoría de la abnegacion, de que se puede explicar el orígen, si se la considera como derivacion de la teoría primitiva del dón." (E. B. Tylor, *Primitive culture*, t. II, cap. XVIII.—1871.) El proceso de las ideas humanas lleva lógicamente de un punto á otro. Del periodo fetiquista pasó el dón á la fase metafísica, y elevando el hombre sus pensamientos á concepciones superiores, sustituyó otros séres que le suministrara su imaginacion para entidades adorables, por las que antes le dieran su terror y su supersticion. La *patria* no es mas que un ídolo antiguo, con un traje adaptado á las convenciones corrientes entre la generalidad de los hombres. El rey de los moabitas, al perder una batalla, consagra á la muerte á su primogénito, y jura quemarle sobre las fortificaciones de la ciudad, puesto que su conciencia requeria una abnegacion indudable como la del patriarca del mito bíblico: su fortuna, su reino, están ligados íntimamente al don de su generosidad supersticiosa. El *patriota* de nuestros tiempos, que suele ser un burgués rutinario ó un campesino ignorante, que pertenece á la flor de los salones, ó mora en donde se limita el comercio de las ideas á su mas restringida expresion; que concurre á la bolsa ó á la taberna, que adora á Mercurio ó á la Vírgen; que no cree en nada, ó cree en todo; que es incapaz de sentir si su calculista cerebro niega permiso al corazon, ó siente con ardor sin salir un minuto de su pereza mental, es el mismo que ayer sacrifica con Heliogábalo los jóvenes mas ilustres del imperio á la divinidad solar; el que lanza su hierro parricida desde el muro de Tarifa con la mano de Guzman. Es general, en cuantos pueblos conocen el culto de la *patria*, y es toda la humanidad hasta alcanzar grados superiores de cultura, patrimonio hoy de un reducido número de individuos en cada país, el hecho notorio, entre los pueblos semíticos, "de que la satisfaccion causada al dios, estaba en razon directa del valor que tenia la ofrenda á los ojos del sacrificador." El mérito que ante la opinion pública tiene hoy un servicio á la *patria*, se encuentra en relacion directa con el grado á que el hombre ha conseguido torturarse sirviéndola. Es mas: entre los prejuzgos corrientes, se aprecia menos el valor real del servicio otorgado, que las condiciones que dificultaron cumplir un fin de menos cuantía ó acaso perjudicial. La sociedad no se desmiente en ello: tiene la lógica de su error, la consecuencia en su idolatría *patriótica*. ¡Y cuán funesta es esa idolatría! El poder y la gloria del gran Odin de la razon colectiva no se sacia sin consumir sin descanso espontaneidades individuales. Es tan difícil armonizar el pleno desenvolvimiento de la individualidad con la idea *patriótica*, como inmiscibles son el agua y el mercurio: tan sólo á favor de una brusca agitacion artificial, lógrase una mezcla momentánea en que los caracteres de la personalidad desaparecen. Es casi cierto que la *patria* disociará los elementos de nuestra autonomía destruyéndolos ó absorbiéndolos, en tanto que pueda manifestarse y actuar, en tanto que exista como potencia sociológica, en tanto que adore, rece, sacrifique, case, regle el cambio y las transmisiones, gobierne, legisle, juzgue, pene y fusile, por medio de su órgano cerebral el Estado; en tanto, en fin, que la sociedad organizada sea otra cosa que una sistematizacion de libres relaciones económicas, una libre federacion de libres federaciones, un amorfismo realizado, viviente y palpitante.

Sólo cuando el fuego del altar santo se apague, sólo cuando las idolatrías desaparezcan, sólo cuando el hombre no mate como ciudadano al hombre enemigo como ciudadano extranjero, sólo cuando no nos sintamos heridos en nuestra altivez por cualquier futilidad diplomática ó cancilleresca, cosa imposible mientras haya diplomacia, gobiernos y Estado, y, digámoslo de una vez, solo cuando no haya *patria*, el hombre no matará al hombre, el honor no se lastimará quijotescamente por funestas susceptibilidades; el duelo colectivo, la barbarie de la guerra, las infamias de la conquista y de la intrusion dejarán de ser periódicas y vergonzosas orgías, en que una sociedad delirante se lanza en tropel á desatentado suicidio, embriagada por el fantasma del honor militar; para arrastrarse en el sangriento charco de su despiadada saña y de sus negros errores.

Ahora bien ¿podrá la Masonería amar á la patria? ¿No es verdad que ama la paz? ¿No es verdad que la *patria* presupone una posicion de un pueblo frente á otro pueblo, en perpétua esperanza de guerra? ¡Ah! la guerra destruye al hombre, y la Masonería quiere engrandecerle y dignificarle en la virtud, en la ciencia, en el trabajo.—R—

La patria—Titulóse así el grado 8.° del sistema filosófico de Fessler. Este era el 5.° grado de los altos conocimientos que admitia este sistema. Fessler, al ser nombrado diputado Gr∴ Maestro de las Logias de Berlin, en 1796, trató de abolir los altos grados. Ante los obstáculos y la viva oposicion que se suscitaron, tuvo que renunciar á su proyecto, y entonces se decidió á rectificar los cuadernos que les servian de base, introduciendo en ellos notables modificaciones, é imprimiéndoles un sentido moral, basado sobre la antigüedad del orígen de la Institucion. Al ritual de este grado púsole por título *La patria*. Tenia este por objeto. "la explicacion de nuestra actividad, de nuestras facultades y de todo nuestro sér, en nuestra *patria*." Los conocimientos que contenia comprendian: 1.° El orígen de los misterios del reino divino introducidos por Jesús. 2.° La doctrina esotérica que comunicaba Jesús en sus misterios, á sus mas allegados, y 3.°, la suerte que cupo á su doctrina, desde su muerte hasta los *gnósticos*.

El sentido moral que se desprende de la instruccion que se comunicaba en este grado, el hombre lo puede reasumir diciendo: "Que por mucho que trabaje en este mundo, rara vez le es dado poder gozar del fruto de los mas nobles afaness (*).

PATRIARCA—Que en latin quiere decir; *primus, patrum*, el primero de los padres, ó el primer padre de una numerosa descendencia. La Biblia da este nombre á los principales varones, jefes de familia que existieron antes de Moisés, como son: Adam, Lamech, Noé, Sem, Phaleg, Heber, Abraham, Isaac, Jacob, Leví y los otros hijos de Jacob.

Antiguamente habia cuatro *patriarcas* en Oriente: el de Alejandría, el de Antioquía, el de Constantinopla y el de Jerusalem, por lo que esas iglesias se llaman *patriarcales*. En Occidente sólo habia el patriarcado de Roma, á cuyo obispo, por razon de su supremacia, algunos pretenden que deberia llamarse *patriarca universal* ó *ecuménico*.

El establecimiento de los *patriarcas*, no se remonta mas allá del siglo III, pues las actas del 1.er concilio de Nicea celebrado el año 328, son el primer documento en el que se hace mencion del patriarcado de Roma, siendo seguramente posterior á esta fecha la institucion de los otros. Se atribuye tambien la creacion de este título á los padres del concilio Calcedoniense, que lo dieron á San Leon papa, con la expresion de ecuménico.

El patriarcado era, en su orígen, una especie de sinónimo de diócesis, es decir, significaba la reunion de muchas provincias en un solo cuerpo, que tomaba el nombre de la capital ó ciudad en la que residia el vicario que las gobernaba.

Cuando la division eclesiástica fué asimilada á la del imperio, de la reunion de iglesias contenidas en estas provincias, se formó un cuerpo que estaba bajo la jurisdiccion del obispo de la ciudad principal llamado exarca (*). ▲ *Patriarca de los Bramanes*. En la India se da este nombre al braman que se elige para el servicio de un templo, tan pronto como se sienta la primera piedra para su construccion. El *patriarca* no puede casarse, y tiene que vivir encerrado y oculto perfectamente en su pagoda, sin que le sea dado mostrarse al pueblo mas que una vez al año. La dignidad de gran sacerdote es hereditaria en su familia. Los indios creen que puede conjurar todas las plagas y calamidades que les afligen, y, por tanto, les hacen responsables de las mismas; así es que, cuando en semejantes casos, no bastan para conjurar los peligros y para apartar los males públicos, los ayunos, las oraciones y las penitencias que se imponen, le obligan á precipitarse de cabeza desde el punto mas elevado de la pagoda, para que con su sacrificio se aplaque la cólera de los dioses.

En el Rito Masónico de Misraim, se da este título á los Grandes Conservadores y Jefes Supremos del mismo. Segun el historial, el Primer *Patriarca* y Gran Conservador, fué Adam, y así sucesivamente, de *patriarca* en *patriarca* se ha trasmitido la sagrada doctrina, con sus ritos y ceremonias hasta nuestros dias, segun se contiene en el libro del H∴ Bedarride, Gr∴ Conservador y moderno autor del mentado libro (*). ▲ *Gran Patriarca*. Llevan este título los miembros del grado 20.° del Rito de Heredom ó de Perfeccion; el Presidente ó Maestro de los Consejos de los Caballeros Real Hacha ó Príncipes del Líbano, grado 22.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; y el Maestro Presidente de las Grandes Logias, de Gr∴ Escocés de San Andrés de Escocia, grado 29.° del mismo Rito (*). ▲ *Patriarca Gran analista*.—V. Analista. ▲ *Patriarca de las*

Cruzadas, llamado tambien, Gran Escocés de San Andrés de Escocia, Caballero del Sol, Gran Maestro de la Luz, grado 29.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (*) ▲ *Gran Patriarca Noaquita*. Grado 20.° del Rito de Heredom ó de Perfeccion (*).

PATRICIANOS—Dióse este título á los individuos de una secta religiosa que apareció durante el transcurso del siglo XI. Considerando que la carne no era obra de Dios, sino del demonio, era tal el desprecio y la repugnancia que hasta su mismo cuerpo les inspiraba, que frecuentemente, para librarse de ella, apelaban al suicidio (*).

PATRICIOS—Dábase este título á los descendientes de los primeros senadores, creados por Rómulo ó por Tarquino el Antiguo, quinto rey de Roma. Llamábase á los primeros, *grandes* ó *primeros patricios*, y á los segundos, *segundos* ó *pequeños*. Llamáronse así por el derecho que tenian de elegir un senador.

El emperador Constantino instituyó con este título una nueva dignidad, puramente honorífica, puesto que no ejercian jurisdiccion alguna, y por grande que fuera su encumbramiento, seguian detrás de los cónsules. Los primeros senadores de Roma fueron llamados *patres* por Rómulo, y se les llamó *patricios* porque fueron considerados como *los padres* de los emperadores (*).

PATRICK (Coland)—Ilustre miembro de la Confraternidad de los obreros masones del reino de Escocia á quien el rey Jaime IV, en una carta que le dirigió en 25 de Setiembre de 1590, daba el título de *Vigilante* en el arte y *ciencia* de la Masonería de los distritos de Aberdeen, Bamf y Kircandina (*).

PATRICK BOYS (San)—Durante las revueltas que agitaron á Inglaterra y que dieron lugar á la formacion de un número considerable de asociaciones religiosas y políticas, á las que se ha tratado de confundir con la Francmasonería, por el mero hecho de ser secretas y porque casi todas se organizaron de una manera análoga á esta, se vió aparecer á los *Saint Patrik Boys*, (los hijos de San *Patricio*), que se supone salidos de las filas de los *ribbonmen*, (hombres de las cintas). Los estatutos de esta sociedad fueron descubiertos y publicados en 1833. El juramento que prestaban era terrible. "Juro, decia el aspirante, dejarme cortar la mano derecha, y que la claven en la puerta de la cárcel de Armagh, antes que vender á ninguno de mis hermanos: juro perseverar en la causa que he abrazado y no perdonar á nadie, desde el niño que se mece en la cuna, hasta el anciano que se apoya en las muletas para andar; ni apiadarme de los gemidos de la infancia, ni de los de la decrepitud, sino bañarme en la sangre de los orangistas."—(V. **Orangistas**). Los hermanos se reconocian por el el siguiente diálogo: ¡Dios os guarde!—Y á vos igualmente.—¡Qué buen dia hace!—Mejor será el que viene.—Malo está el camino.—Ya lo compondremos.—¿Cómo?—Con los huesos de los protestantes.—¿Cuál es vuestra profesion de fé?—El aniquilamiento de todos los filisteos.—¿Qué longitud tiene vuestro baston?—La suficiente para alcanzarlos.—¿Qué tronco lo ha producido?—Un tronco francés, pero ha florecido en América y al presente sus ramas dan sombra á los hijos de la verde Erina.—¿Qué hay entre nosotros?—Amor, Patria, Verdad.—¿Cómo descansais?—En paz para levantarme en guerra.—¡Valor!—¡Perseverancia! (*)

PATRIOTA, PATRIOTISMO—Despues de haber dicho lo que es la patria, nos hemos reservado añadir á esta definicion algunas palabras sobre el sentimiento que nos liga á ella.

La expresion particular de la sociabilidad ó del amor, es decir del elemento mas esencial de nuestra naturaleza moral, se llama *patriotismo*. Aunque la palabra *patria* no es de orígen moderno, la de *patriotismo* solo se ha empleado siempre como fórmula del amor de la patria que en la literatura heróico-poética del mundo feudal y antiguo, y del industrialismo doctrinario moderno, es idéntico al instinto de la nacionalidad.

La adhesion del individuo á su país, no es, como ya hemos dicho, ni lo mas vasto, ni lo mas generoso que se puede concebir. Sin embargo, precisa tenerse en cuenta que la concepcion de una patria sin fronteras ha sido orígen de un grave error que importa señalar.

La hipótesis *humanitaria* suprime la nacion política como una voz sin sentido. Que no haya pueblos enemigos, ni egoismos particulares á tal ó cual circunscripcion territorial; hacer del culpable monopolio es entonces imposible. Pero dejar de comprender que ciertas circunscripciones territoriales, habitadas por gentes de igual raza, lengua tradicional, creencias é intereses no han de constituir siempre elementos primordiales de la seriacion social, es pecar por el extremo opuesto á los que todo quieren asimilarlo á una homogeneidad absurda. Es, sin duda, innegable que el interés general debe sobrepujar al individual; pero la historia, con seguro criterio nos enseña que esta preponderancia se ha establecido progresivamente por medio de arreglos y no por la violencia. En la nacion actual, la ciudad, la familia y el individuo gozan de una existencia efectiva é innegable: la convergencia de todas las fuerzas hácia un objeto único, la asociacion de los intereses y la comunion de los espíritus, son seguramente un fenómeno maravilloso; pero esta universalidad, cualesquiera que sean sus atributos, no aniquila ningun interés particular. No deben invocarse contra el sentimiento regional las máximas del cosmopolitismo, así como para asociar los pueblos, es injusto condenarlos á que dejen de existir.

Hemos creido oportuno oponer esta objecion fundamental á algunos utopistas tan ciegos como obstinados, aunque poco numerosos. Mayor es el número de los políticos entusiastas que, sin tener en cuenta el espíritu público ni los hechos contemporáneos, pretenden imponer al presente las condiciones del porvenir. Nosotros no solo no dudamos del principio de la fraternidad de todos los pueblos, si no que por el contrario estamos convenidos de que los hechos estarán conformes á ese principio, y que llegará un tiempo en que á las celosas hostilidades de las naciones suceda el sentimiento del interés comun. Pero ese dia no ha llegado aun. Preguntad sino á la conciencia popular, y os dirá que el honor y los intereses nacionales son todavía los objetos de su pasion; no hay duda que se dejará halagar voluntariamente por vuestros bellos sistemas, pero si tratais de ponerlos en práctica, la veríais oponerse á ellos con todas sus fuerzas. Preguntad, además, á los hechos, apreciad las diferentes organizaciones que presiden á la vida individual de las naciones, la diversidad de sus intereses constituidos y hasta de sus tendencias, y os convencereis que por mas respetable que sea la union de los pueblos, no pasa todavía de ser un deseo filosófico.

Las mayorías viven en el presente y no en el porvenir; y los poderes han de acatar y obedecerlas si no quieren faltar al deber que impone el *patriotismo*.—R—

PATRIOTAS DE 1816 (Sociedad de los)—Esta sociedad secreta, dirigida contra el gobierno de la Restauracion de Francia, fué fundada en Paris, el 15 de Febrero de 1816. Poco despues quedó disuelta á causa del arresto de sus jefes Pleignier, Tolleron y Carboneau, que fueron condenados á muerte el 6 de Julio del mismo año y ejecutados algunos dias despues (*).

PATRIOTICA—Título de una sociedad secreta política que se formó en Polonia hacia el año 1821, cuando á consecuencia de la asamblea que se celebró en la pequeña aldea de Potok, en las inmediaciones de Varsovia, en 1.° de Mayo de aquel año, vinieron á confederarse los miembros que constituian la Francmasonería nacional, con los Kisoneri, (miembros de la hoz), que desde 1818 venian trabajando y combatiendo con tanto denuedo por la independencia y reconstitucion de la antigua nacionalidad polaca. En esta reunion, los concurrentes se obligaron bajo solemne juramento prestado sobre la espada del coronel Pradzynski, clavada en tierra, y en cuya empuñadura estaba fijo un medallon que representaba á Kosciusko, á emplear todos sus esfuerzos, á riesgo de su vida, hasta que pudieran obtener el triunfo de la independencia y libertad de la Polonia. Nombróse seguidamente un Comité Central, que desde aquel dia radicó siempre en Varsovia, y á fin de propagar la Sociedad por do quiera, se hablara la lengua polaca, dividióse la antigua Polonia en siete provincias, comprendiendo el ducado de Jasen, la Lituania, la Volnia, el nuevo Elino de Polonia, la Gallitcia, la ciudad libre de Cracovia y el ejército. En 1823, alarmado el gobierno por los progresos que iba haciendo esta Sociedad y muchas otras, entre las cuales se iban propagando las tendencias de la *Patriotica*, adoptó varias medidas que les obligaron á ser mas circunspectos. Muchos de sus miembros fueron reducidos á prision, y otros desterrados y condenados á diversas penas; pero no por esto se desalentaron los que quedaron libres, sino que extremando sus esfuerzos, consiguieron atraer á su partido á muchos importantes personajes que hasta aquellos momentos no habian querido tomar parte en el movimiento, llegando á conseguir que el conde Estanislao Soltyk aceptara el gran Maestrado. En 1827, denunciados de nuevo á la autoridad como altamente peligrosos, viéronse en inminente peligro los principales miembros de la *Patriótica*, pero pudieron obtener por fin un fallo absolutorio. Desde aquel momento siguió la Socie-

dad trabajando en el mayor secreto hasta el año 1830, en que estalló la revolucion (*).

PATRON—Es tambien, como otras palabras que llevan la radical *pa*, un título que dá derecho á ejercer proteccion y defensa. Así se designan con él los dueños de hospederías, los santos titulares de iglesias y pueblos, los propietarios de embarcaciones, y los jefes de ciertos establecimientos y comercios. Unos y otros tienen á su cargo la mision que la misma palabra indica y que ya expresamos al significar la tutela, proteccion y amparo que le son anejas. Hácia fines del siglo xv vióse salir del seno de las cofradías de obreros masones á gran número de personas que habian sido admitidas en ellas en calidad de miembros de honor y de *patronos*, que formaron sociedades aparte, que dejando á un lado el objeto material de la asociacion se dedicaron exclusivamente al desarrollo de las doctrinas místicas. Estos *patronos* formaron ya en 1512 en Viena, una sociedad denominada la *Compañía de la Trulla* compuesta de personajes de elevada jerarquía, notables todos por su saber, que adoptaron por símbolos las herramientas de los constructores, que eligieron á su vez por gran *patron* á San Andrés. Durante largo tiempo subsistió entre los obreros constructores la costumbre de elegir cierto número de *patronos* ó protectores, cuyos nombramientos recaian siempre en favor de personajes poderosos, y muy especialmente sobre miembros del clero, á los que se debe el carácter místico que llegó á imperar en aquellas corporaciones. *Patron*, era el título del grado 2.° de la Orden andrógina de la Felicidad, fundada en Paris en 1742. (*) —R—

PATRONATO PARA NIÑOS POBRES DE LA CIUDAD DE LYON (Sociedad del) — Bajo este título se fundó en Lyon en 1841, á propuesta del H∴ César Bertolon, una de esas humanitarias asociaciones que tantos beneficios reportan á la humanidad. Concurrieron nueve Logias de aquella ciudad: el *Asilo del Sábio*; los *Caballeros del Temple;* el *Candor*; los *Hijos de Hiram*; la *Escuadra* y el *Compás*, el *Perfecto Silencio*; la *Sincera Amistad;* la *Sencillez y Constancia*, y la *Union y Confianza*. Esta benemérita asociacion, atiende y provee al bienestar material de los niños pobres; cuida del desarrollo de sus facultades intelectuales; les coloca en aprendizaje de algun arte ú oficio útil y apropiado á las inclinaciones de la criatura, les provee de los útiles y herramientas que puedan necesitar ó de un pequeño dote para facilitar su establecimiento, segun sea su sexo, y les ayuda en todas las circunstancias de la vida, en todo cuanto está en sus facultades, para que el bienestar y la prosperidad coronen dignamente sus nobles y desinteresados esfuerzos (*).

PATROPASIANOS—Cismáticos cristianos del siglo III, que rechazaban la divinidad de las dos personas de la Trinidad, no admitiendo mas que la del Padre. Fueron vigorosamente rebatidos por otro hereje, por Tertuliano.—R—

PAULIANITAS — Partidarios del heterodoxo Paulo Samosateno, que negaba la divinidad de Jesús, y tenia prohibido bautizar en nombre de la Trinidad. Estos herejes judaizaban en multitud de ceremonias, y pretendian que las mujeres cantasen en las ceremonias religiosas. Se manifestó este cisma en el año 262.- -R—

PAULICIANOS, PAULICIANI— Sectarios maniqueos, llamados así del nombre de su jefe y fundador, llamado Paulo, que aparecieron en la Armenia á fines del siglo VII. Sostenian la existencia de dos principios co-eternos é independientes uno de otro. "Tenian en tal desprecio la cruz, dice un antiguo historiador, que le hacian todos los ultrajes imaginables, pero tan luego como se sentian enfermos, se apresuraban á aplicarse una como uno de los remedios mas excelentes y en el que tenian la fé mas ciega; pero tan pronto como estaban curados, la rompian en mil pedazos y la arrojaban lejos de sí con el mayor desprecio." No tenian ningun inconveniente en adorar y besar el libro de los Evangelios, por uno de sus lados, pero por el que llevaba la cruz, le escupian insolentemente."

Estos sectarios se multiplicaron rápidamente y se hicieron formidables en toda el Asia, protegidos eficazmente por el emperador Nicéforo, á quien se acusa de haberse servido de ellos para operaciones de magia. La emperatriz Teodora, tutora de Miguel III, ordenó en 845 que se hiciera todo lo posible para convertirlos ó que se limpiara el imperio de ellos si se resistian, como efectivamente así sucedió, desplegando tanta fiereza y rigor los que tenian la mision de cumplimentar el decreto imperial, que, segun se afirma, hicieron morir á mas de cien mil. Todos los que pudieron escapar de la matanza fueron á refugiarse entre los sarracenos. (*)

PAUL KAL PHARAT KADOS — Que quiere decir *separados por la santidad de sus costumbres*. Se llamaron así, segun la instruccion de los Caballeros de la Palestina, grado 8.° del Escocismo Reformado, los *natineos* ó sea los sacerdotes dedicados al servicio del Tabernáculo, de los cuales hace mencion Esdras. Estas tres palabras que son de reconocimiento entre los caballeros de este grado, deben escribirse así: *Phohal* (opus), *Phered* (separavit), *Kadosch* (sanctum) (*).

PAUPERISMO—Es muy frecuente el uso de esta voz, introducida recientemente en nuestro lenguaje, y cuyo sentido no está aun rigorosamente definido: ordinariamente designa la enfermedad social que resulta de la multiplicacion de los indigentes. Así se dice que el *pauperismo* hace progresos, cuando aumenta el número de aquellos.

Se ha pretendido que el *pauperismo* era una enfermedad peculiar á las sociedades modernas. Segun los incompletos datos que ofrece la historia sobre esta materia, debe creerse que el número de indigentes era considerable tambien en las sociedades antiguas. El trabajo era un obra servil, y el hombre libre no queria degradarse: por tanto preferia la indigencia, sobre todo cuando eran considerables los socorros concedidos á los indigentes, como sucedia en Roma.

En los últimos tiempos de la república romana, el número de ciudadanos que recibian granos pagados por el tesoro público habia subido prodigiosamente: en tiempo de César ascendia á 320,000. Todos los que tomaban parte en esta distribucion no eran sin duda verdaderamente indigentes, porque César hizo una reforma que redujo su número á 150,000. El *pauperismo* progresó extraordinariamente en tiempo de los emperadores, y su invasion destruyó el imperio.

El cristianismo ennobleció el trabajo; se aminoró el *pauperismo*, y habiendo cesado los socorros públicos, tomó la forma de mendicidad. Es imposible valuar el número de mendigos indigentes que existian en las sociedades de la Edad Media. A medida que el poder político se robustecía, se ocupaba de los indigentes, aunque mas bien para castigarlos que para socorrerlos. Así es que á fines del siglo XVIII, en 1767, se recogieron en Francia 50,000 mendigos y se entregaron á la justicia prebostal.

Es, pues, inexacto decir rotundamente que el *pauperismo* es un fenómeno social reciente: su orígen, por el contrario, es muy remoto. Pero no siempre han sido las mismas sus causas y sus formas, y hasta estos últimos tiempos no ha llegado á ser objeto de una especie de ciencia, de la que no será inútil recordar algunas definiciones. Pobre es el que solo tiene estrictamente lo necesario para subsistir: indigente es el que no tiene lo estrictamente necesario: mendigo es el que reclama el socorro de la caridad pública, en las calles, en los caminos, en las puertas de las casas, etc. La mendicidad no es mas que una forma particular de la indigencia. Por espacio de mucho tiempo fué la forma general, porque casi todos los indigentes mendigaban.

Es difícil dar una definicion exacta y completa de la indigencia. ¿Cómo determinar lo que es estrictamente necesario para el hombre? ¿Deberá admitirse que solo necesita pan, habitacion, la ropa precisa y combustibles? No lo creemos así.

No basta al hombre para estar fuera de la indigencia poder conservar su vida. Es además preciso, segun las ideas corrientes hoy, què mantenga su rango en la escala social, que se conserve casi en la clase en que nació. Así es que á medida que el hombre apropia á su uso mayor número de objetos, á medida que la industria, la civilizacion y el lujo progresan, es preciso ser mas rico para tener lo necesario. En el estado salvaje no existen indigentes. Los romanos no usaban medias ni camisa: y ¿habria hoy quien dijese que estos objetos no son estrictamente necesarios? Es preciso reconocer, que la indigencia es un fruto de la civilizacion, y muchas veces los progresos del *pauperismo* siguen á los de ella.

La insuficiencia de los salarios que el sistema de produccion capitalista concede á los que, privados de capital y de renta, viven del trabajo de sus manos, es hoy la causa general del *pauperismo*. Esta insuficiencia de salario alcanza principal y mas intensamente á los niños, á los ancianos, á las mujeres, á los enfermos, á los padres de familia sobrecargados de hijos, á los que solo tienen una aptitud imperfecta para el trabajo, en una palabra, á los débiles.

Se cuentan tambien en el número de los indigentes á las personas que, habituadas á gozar de una renta suficiente para procurarles, sin trabajar, los goces del lujo, se ven

de repente privados de esta renta y no saben trabajar para vivir.

Los efectos de la indigencia son desastrosos. El indigente se vé con frecuencia privado de un alimento sano, de una habitacion y de un vestido necesario para la conservacion de su salud; se deteriora físicamente y los seres á quienes dá vida son débiles y enfermizos como él. La indigencia trae además consigo cierta degradacion moral, un abatimiento incurable y una extrema indolencia. De aquí nacen ciertos hábitos que se notan en la poblacion indigente. Así es que con razon se considera el *pauperismo* como uno de los mayores males que pueden afligir á las sociedades.

Aunque en varias ocasiones se ha intentado hacer la estadística del *pauperismo*, distan mucho, sin embargo, de estar de acuerdo los varios trabajos que se han publicado. No mentaremos por tanto sus cálculos, ni intentaremos decir cual es el número de indigentes, ni cómo se reparten entre los diferentes paises, ni cuáles son sus relaciones, ya con referencia al número de sus habitantes, ó, ya con la riqueza, los crímenes, los delitos, etc., diremos sí que de los resúmenes generales se desprende claramente que el número de indigentes inscritos está casi siempre en razon directa de la riqueza de las localidades y tambien con el número de crímenes ó delitos contra la propiedad, aunque los indigentes cometen pocos crímenes y delitos. Es digno de notar tambien que su número es mucho mas considerable en las comarcas manufactureras que en las agrícolas. Atribúyese la causa de este fenómeno á que la agricultura emplea casi siempre el mismo número de brazos, mientras que la industria se halla sujeta á grandes oscilaciones. El salario del labrador suele estipularse en muchos paises por anualidades, y sus necesidades son muy limitadas. El obrero industrial, al contrario, vive al dia; recibe su salario en pequeñas cantidades, hállase rodeado de múltiples necesidades y rara vez le es dado prevenirse para poder subvenir á las interrupciones del trabajo, las enfermedades, etc.

Esta terrible plaga, que gasta las fuerzas físicas y morales y acorta la vida de una gran parte de la poblacion, hace mucho tiempo que atrae la atencion de todos los legisladores. En varias épocas se han hecho colosales esfuerzos en algunos países para combatirla; en todo tiempo la Masonería ha procurado por cuantos medios han estado á su alcance aminorar sus tristes efectos, pero todo ha sido en vano. Casi siempre las exacciones del poder político han venido á multiplicar el número de los indigentes, y ni la imposicion de las penas mas severas, ni la reparticion de socorros á que se apeló en algunos casos fueron nunca medios bastante poderosos para destruir ni aun aminorar la indigencia.

Para conseguir este resultado, es necesario atacarla en sus causas y en sus efectos. Para ello se han imaginado á veces algunos remedios bastante originales. En Paris, por ejemplo, segun dice G. Seneuil, los miembros de una sociedad de San Francisco Javier, queriendo evitar los efectos del concubinato ó de la promiscuidad entre los pobres, creyeron que lo mas conveniente era hacer que se casaran, y á ello dirigieron todos sus trabajos. En Lóndres algunos filántropos, movidos á la piadosa voz de una dama, intentaron otra cosa mejor: fundaron una sociedad *para la extirpacion del vicio:* despues se ha organizado en toda Europa la *Federacion británica continental* y *general*, llamada á hacer grandes beneficios al mundo, á levantar la degradacion de la mujer. En Alemania y en Suiza hace ya mas de dos siglos se dictaron leyes que, adelantándose á las teorías de Malthus, tendian á evitar la reproduccion de los indigentes. A tan laudable objeto, se debe tambien la fundacion de bancos de préstamo sin interés, tales como los que existen hoy dia en Lóndres, Viena, Novara, Hamburgo, Zurich, Tolosa, etc. Son dignos de nota tambien el notable establecimiento fundado en Paris por M. de Monthyon, para los convalecientes que salen de los hospitales y la *Sociedad filantrópica* que en un solo año distribuyó 4.342,000 de raciones de sopa económica.

Pero todos estos humanitarios medios, por lo mismo què su accion es parcial ó local, son insuficientes para detener el desarrollo de la indigencia, la cual reclama medios radicales, una mutacion completa en la manera de producir.

Las casas de refugio y de trabajo merecen, sin embargo, una atencion particular por los resultados que ofrecen. En efecto, en ningun país ha sido posible nunca cubrir los gastos que ocasionan con el producto del trabajo de los indigentes albergados en ellas. En Hamburgo el déficit era de 14 por ciento, y en Paris de 15 por ciento. En Inglaterra este ha sido aun mas considerable. En Dinamarca, en Suiza, Noruega y en algunos puntos de Alemania, solian enviarse por turno los indigentes á las casas de los particulares para que estos los alimentaran y les diesen trabajo.

La impotencia de las casas de trabajo para cubrir sus gastos prueba evidentemente que los obreros que caen en la indigencia son los menos aptos y por consiguiente á los que primero falta este principal medio de subsistencia: quizás pruebe tambien que los directores de estas casas cometen un error en emplear á los indigentes de las ciudades en los trabajos mal retribuidos siempre, del hilado y tejido. Creemos que serian infinitamente preferibles á estas casas de trabajo las colonias agrícolas, y que no ofreceria inconveniente el abstenerse de dedicar á los indigentes á un oficio estéril que no puede proporcionarles su subsistencia.

Tambien es posible perfeccionar los medios que se usan actualmente para evitar y combatir la indigencia: se pueden hacer algunos progresos en el arte hábil de distinguir los verdaderos de los falsos indigentes; pero juzgamos escesivamente difícil introducir mejoras importantes. El *pauperismo* debe desde luego combatirse por medio de profundas reformas.—R—

PAVAKA—Purificador: es uno de los nombres de Añi, dios del fuego en la mitología índica, regente de uno de los ocho puntos cardinales de la rosa de los vientos. Figura en las Achta-Diku-Palagas (lista de los dioses que presiden las ocho principales divisiones del mundo), vestido de color violeta, montando un morueco, con su *sikki* por arma. Preside el Sudeste.—R—

PAVAMANIS—Penitencia india que consiste en plegarias expiatorias —R—

PAVANA—Uno de los ocho Vazues de la mitología india. Preside el Noroeste, el aire, el viento, la música, penetra todas las criaturas y abarca todo el universo. Engendró el famoso jabalí Hannman, y tiene por subalternos á los Marutas. Esta divinidad ofrece mucha semejanza con el Pan de los griegos, que dirige los Pánicos, así como *Pavana* dirige y gobierna los Marutas (*).

PAVIMENTO—Se dice de los pisos losados de un edificio. *Pavimento mosáico del templo;* en general está formado por ladrillos ó cuadros blancos y negros, escepto en algunos grados como en el R.·. ✠ filosófico en que alternan los tres colores, negro, blanco y rojo. El *pavimento mosáico* es una indicacion simbólica de los rangos, de las opiniones y de los sistemas religiosos que se confunden en la Masonería, emblema de la estrecha union que debe existir entre todos los francmasones, á pesar de la diferencia de nacionalidad, de temperamento de raza, y de ideas, ligados por el cimiento indestructible de la verdad. El ladrillo blanco es emblema del alma pura del iniciado, así como el negro es de los vicios y pasiones á que está sujeto el profano. En algunos grados es imágen de la bandera blanca y negra que llevaban los Caballeros de la Ciudad Santa de Jerusalem. El *pavimento masónico*, compuesto de cuadros blancos y negros, segun la instruccion del segundo grado, indica la doble fuerza que, á su vez, arrastra al hombre, ya hácia el espíritu ó ya hácia la materia, hácia la virtud ó hácia el vicio, lo que es causa de que sus pruebas sean demasiado penosas y sensibles y retarden el instante de alcanzar la bienaventuranza á que es llamado (*).

PAVO—Ave simbólica, representacion de la vanidad. Se le atribuye ésta, figuradamente, para designar la ampulosidad é hinchazon que tanto rebajan la consideracion humana. Así el buen mason ha de ver en el *pavo* ridiculizados aquellos defectos de que hacen gala ciertos personajes vanos y escritores ensoberbecidos que se *pavonean* y hacen ostentacion de títulos y distinciones muy distantes del verdadero talento y virtudes que deben adornar al sabio, siempre humilde y modesto en sus actos y palabras. En la Antigüedad fué atributo de Minerva. En la arqueología cristiana, el *pavo* es símbolo de la resurreccion, porque cada año á fines del otoño esta ave pierde sus plumas, y á la primavera vuelve á reponerlas de nuevo. En otro tiempo, sobre las medallas, indicaba la consagracion de las princesas, así como el águila representaba la de los príncipes. Se creia que estas dos aves, de las que una era la favorita de Juno que habia transportado los ojos de Argos á la cola de este animal, y la otra de Júpiter, eran las que conducian las almas al cielo (*).—R—

PAVOR, TEMOR—Fué adorado como una deidad por los paganos. Tenia un templo en Lacedemonia, donde se le tributaba un culto muy supersticioso, pretendiendo que

esta pasion contiene á los hombres dentro de los límites de la virtud y les obliga á cumplir con sus deberes Los griegos estaban persuadidos, aun en los tiempos de su mayor ilustracion, de que el valor y la fuerza no provenian de otra cosa mas que del miedo de ser criticados, del temor de perder la reputacion, y del deseo de evitar todos los males que esto produce. Así es que los lacedemonios le adoraban como principio de todas las buenas acciones, y los éforos habian edificado el templo del *miedo*, inmediato al lugar en que celebraban sus sesiones, ya para tener siempre ante sus ojos al *pavor*, ya tambien para inspirar mejor á los otros el *miedo* ó *temor* de violar sus leyes.

Bajo el reinado de Tulio Hostilio, los romanos le elevaron tambien un templo y otro á la palidez.

Los antiguos representaban al hombre débil ó miedoso bajo la figura de un lobo, que, segun decian, era el animal mas tímido de todos (*).

PAX PROFUNDIS ó PAX VOBIS—Palabra que se pronuncia indistintamente en contestacion á la primera que acompaña el toque de los CC.·. R.·. ✠ grado 7.° del Rito Moderno Francés. Tambien es contestacion á la de pase del mismo (*).

PAX TECUM—Palabra de conjunto, que se pronuncia simultáneamente por los Caballeros del Templo Moderno, en el exámen de reconocimiento (*).

PAX VOBIS—*(La paz sea con vosotros.)* Véase pax profundis.

PAYEN DE MONTDIDIER (Hugo)—Noble francés y uno de los nueve fundadores de la Orden de los Templarios (*).

PAYNE (Jorge)—Sábio anticuario inglés, uno de los mas ilustres institutores de la moderna Francmasonería, y segundo Gran Maestro de la Orden, elegido en 24 de Junio de 1718 como sucesor de Antonio Sayer. Reconociendo este hermano, desde el primer momento en que se constituyó la gran Logia, la inmensa importancia que tenia la parte histórica para la asociacion que acababa de levantarse, completamente rejuvenecida y dotada de juvenil actividad, de entre las ruinas del pasado, propuso á los hermanos reunidos, la conveniencia de recopilar y recoger todos cuantos documentos y manuscritos existieran y pudieran encontrarse concernientes á la Masonería y á los masones, y que todas las Logias remitieran al archivo general de la Gran Logia todos los que poseyeran para que, teniéndolos en vista, se pudiera formar un cuerpo de doctrina legal, basado sobre los antiguos estatutos y tradiciones, para que sirviese de norma y modelo á las demás Logias. La asamblea acogió esta proposicion con el mayor entusiasmo, y aunque no tomó en aquel momento ningun acuerdo para llevar á cabo este pensamiento, no dejó por esto de tomar, dentro de aquel mismo año, algunas medidas de verdadero interés legislativo. *Payne*, desde el momento de su advenimiento al gran maestrado, dió vigoroso impulso á todos los trabajos, desplegando un celo y actividad extraordinarios. Uno de los principales cuidados, y al que dedicó el más preferente afan, fué recoger y coleccionar un gran número de manuscritos y documentos, anglo-sajones en su mayor parte, relativos al gobierno, historia y antiguos usos de la *Masonería*, publicando algunas copias de constituciones góticas, para que pudieran ser comparadas entre sí. En 24 de Junio de 1719 le sucedió el Dr. Joh. Teófilo Desaguliers, físico célebre y uno de los ministros mas activos y considerados que arrastró á muchos antiguos hermanos y á varios nobles que, en calidad de aceptados, tomaron una parte muy eficaz en los trabajos, contribuyendo poderosamente á la fundacion de numerosas Logias. Terminado su cometido, Jorge *Payne* le volvió á suceder en 1820, despues de la declaracion de "gozo de union y de amor" con que fué acogida su reeleccion. Entonces emprendió, con nuevo ardor, la humanitaria tarea de reunir todas las decisiones tomadas por la Gran Logia hasta aquel dia, formando así la base de las treinta y nueve ordenanzas generales *(General regulations)*.

Dióse el encargo de compararlas con los antiguos documentos y costumbres primitivas de la cofradía, y de ponerlas en armonía para que pudiesen servir para el uso de las Logias de Londrés, de Westminster y de los alrededores, al sábio Jaime Anderson, doctor en filosofía y eminente predicador presbiteriano de Londres. Estas ordenanzas generales, á diferencia de las que fueron agregadas mas tarde con el título de *Antiguas ordenanzas*, se hallan en armonía con la organizacion de la Gr.·. Logia. Las Logias particulares tuvieron que sacrificar parte de su antigua independencia en aras de la union directiva, pero en cambio se consiguió la mejora de los reglamentos interiores, la extirpacion de ciertos abusos que se habian introducido en las Logias, y el restablecimiento de muchos antiguos usos que se habian llegado á perder ó á olvidar completamente. Pero no todos los masones estaban conformes con los proyectos del H.·. *Payne* y de sus ilustres colaboradores, en su noble tarea de compilar y de dar á conocer las antiguas constituciones y leyes por las que se regian las confraternidades, y tanto es así, que altamente alarmados algunos hermanos por las consecuencias que en su concepto podrian acarrearse de tal publicacion, llevaron su ceguedad y obstinacion basta el extremo de entregar á las llamas un gran número de antiguos documentos, y perecieron manuscritos, recogidos durante algunos años á costa de mil afanes y sacrificios por el H.·. *Payne*, pérdida verdaderamente sensible é irreparable, por mas que escritores tan eruditos é ilustrados como el H.·. Ragon no le concedan importancia alguna para la historia de la Francmasonería. Hácia el mes de Marzo de 1721, *Payne* reunió la asamblea de comunicacion y propuso una reforma transcendental, referente al modo de eleccion de los Grandes Maestros y á algunas de sus atribuciones. Hasta aquella fecha, éstos habian sido nombrados por mayoría de votos, escogiéndolos entre los candidatos contenidos en una lista presentada de antemano. En aquella reunion se estableció que el Gran Maestro en ejercicio tuviese la facultad de designar ó proponer su sucesor, sometiéndolo á la sancion de todos los hermanos que tendrian el derecho de reclamarla anualmente, ya para el reemplazo del Gran Maestro, ya para la continuacion de este en el ejercicio de las funciones. De conformidad con este acuerdo y llegado el momento de resignar sus poderes, el H.·. *Payne* propuso para su reemplazo á Juan, duque de Montagu, eminente hombre de Estado, venerable de una de las Logias de Londres, que habia demostrado siempre la mas viva solicitud é interés por todo cuanto atañia al buen nombre y á la prosperidad de la Orden, siendo en consecuencia el primer miembro de la nobleza que estuvo encargado de estas funciones. La Gran Logia acogió con el mas unánime y entusiasta aplauso tan acertada propuesta en la que veía un nuevo motivo de lustre y de prosperidad para la Masonería. En consecuencia el 24 de Junio de aquel año el noble duque fué instalado en la calidad de Gran Maestro, dando lugar á la celebracion de la primera fiesta de San Juan, de la que fué institutor segun se desprende del libro de las constituciones de Anderson, que la describen y hablan de ella por primera vez. Segun refiere este escritor, "reunidos en la taberna llamada de las *Armas de la Reina*, en Saint-Paul's Church-yard, en el local en donde celebraba en aquel tiempo sus sesiones la Antigua Logia de *San Pablo*, el Gran Maestro *Payne*, sus grandes inspectores y antiguos dignatarios, junto con los maestros é inspectores de doce Logias y en union del Gran Maestro electo, despues de haber confirmado la eleccion para este cargo, del duque de Montagu, se procedió á la iniciacion de muchas personas de distincion y elevada jerarquía, entre las que se contaba á Lord Felipe Stanhope, mas adelante conde de Chesterfield. De allí los congregados se dirigieron procesionalmente á pié, condecorados todos con sus insignas colocadas segun sus grados y con las banderas desplegadas, á la sala de los libreros en Lugdate Street, donde fueron recibidos con las mayores demostraciones de alegría por cincuenta hermanos que les esperaban, condecorados todos tambien con los emblemas de su profesion. Despues de la plegaria que precede á la comida se sentaron alrededor de la mesa, y segun la antigua costumbre de los francmasones, todos tomaron parte en el banquete. Terminado éste, y despues de haber recitado el himno de gracias, el Gran Maestro saliente *Jorge Payne* dió procesionalmente una vuelta alrededor de la sala, y cuando volvió á encontrarse á Oriente, proclamó en alta voz el nombre del noble H.·. Juan de Montagu elegido para el desempeño del cargo de Gran Maestro de los Francmasones, y despues de haber revestido á Su Gracia con las insignas de su autoridad y con los adornos de su cargo, le instaló en el sitial de Salomon, colocándose él á su derecha. La asamblea reconoció seguidamente la autoridad del príncipe, al que rindió sus homenajes y tributó sus felicitaciones, aplaudiendo repetidas veces con entusiasmo este nombramiento, que era una prenda de prosperidad para el porvenir de la Masonería."

Verificada la instalacion, el hermano *Payne* dió lectura á su proyectado libro sobre la historia y estatutos de la sociedad que habia redactado en vista de los manuscritos y antiguos documentos recopilados por él, desde 1718. Este proyecto fué sometido posteriormente al exámen de dos

comisiones sucesivas. En vista del dictámen de la última, se confirió al ministro anglicano James Anderson y al Dr. Desaguliers la mision de revisar y refundir el trabajo del Gran Maestro *Payne*. Terminado su cometido presentáronlo estos hermanos á la asamblea de comunicacion que se reunió en 25 de Marzo de 1722. Aprobado por unanimidad, la Gran Logia se hizo cargo de aquel trabajo, disponiendo que fuera inmediatamente impreso y remitido á las veinte Logias que en aquel tiempo trabajaban bajo sus auspicios. Pero esto no tuvo lugar hasta el 17 de Enero de 1723, fecha en que apareció por último este libro bajo el título de *Constituciones de la antigua y venerable confraternidad de los masones libres y aceptados*. Desde aquel momento, gracias á la iniciativa, á la actividad é inapreciables trabajos del H.·. *Payne*, la Francmasonería descansó sobre bases sólidas y su prosperidad fué en creciente aumento (*).

PAYNE (Thomás)—Publicista inglés nacido en Thetford, condado de Norfolk el 29 de Enero de 1737, muerto en New-York el 9 de Junio de 1809. La vida de *Payne* presenta dos fases notables: el papel que desempeñó en América y el que las circunstancias le hicieron representar durante el período de la revolucion francesa. Era hijo de un pobre cuákero fabricante de corsés: enviado á una escuela en donde aprendió á leer, escribir y contar, á los diez y seis años su padre le puso á trabajar en su taller. Durante su juventud intentó escaparse por dos veces de la casa paterna para embarcarse; pero habiéndose calmado algun tanto la pasion que sentia por los viajes, en 1759 se estableció en Sandwich como fabricante de corsés y se casó. Viudo dos años despues, entró á servir en las aduanas, pero separado por un motivo leve se dirigió á Londres en donde habiendo obtenido una plaza de maestro de escuela, trabajó ardientemente para instruirse á sí mismo. Vuelto á admitir al servicio de las aduanas, en 1771 contrajo segundas nupcias con una hija de un comerciante en tabaco, llegando á establecerse tambien en este ramo del comercio. Su carácter independiente y vivo en extremo, suscitó contra él la malevolencia de sus superiores, y por segunda vez fué separado en 1774. Este fué un año de los mas fecundos en acontecimientos para *Payne*. Por dificultades en sus negocios tuvo que quebrar. Poco despues se separó amigablemente de su mujer y emigró á América, para donde se embarcó llevando algunas cartas de recomendacion de Franklin. Frisaba *Payne* en aquella época en los 37 años, y á mas de cierta experiencia del mundo, poseia un espíritu observador y una cabeza en la que bullian las ideas mas originales y atrevidas. Habiendo llegado á Filadelfia en momentos oportunos, debutó como colaborador de un semanario titulado el *Almacen de Pensilvania* con tan buena suerte, que sus escritos alcanzaron desde el primer momento el éxito mas completo, y muy especialmente los que dedicó por via de ensayo á la abolicion de la esclavitud de los negros. La sangrienta contienda sostenida por los colonos contra Inglaterra, habia llegado á su colmo, y despertaba en *Payne* el mas vivo interés, inspirándole los mas atrevidos proyectos. Acababa de tener lugar el desastre de Bunker's Hill; reinaba la ansiedad y la mas viva espectativa; los momentos eran preciosos; sin embargo se titubeaba; nadie se atrevia á ser el primero en lanzar el grito decisivo de independencia y emancipacion, que pugnaba por escapar del comprimido pecho de todos los ciudadanos; sólo faltaba una alma grande y varonil que lanzara con vigorosa y sonora voz el hurra salvador, y *Payne*, que midió toda la importancia del servicio que prestaba lo dió denodadamente. Habia comprendido que ya toda reconciliacion era imposible en lo sucesivo y que habia llegado el supremo momento en que era indispensable ó declararse en nacion independiente, ó confesarse rebeldes y perturbadores dignos de severo castigo. Esto le indujo á publicar su célebre folleto titulado, el *Sentido comun*, en el que con rasgos elocuentes y enérgicos exponia la imperiosa necesidad en que se encontraba el pueblo de tomar un partido rápido y decisivo. Jamás proclama alguna produjo tan maravilloso efecto como este escrito: cien mil ejemplares fueron agotados en cortos momentos. Esto fué la chispa eléctrica que llevó el incendio por todas partes.

El partido del movimiento proclamó unánimemente que las doctrinas de *Payne* era la única y verdadera política que cabia seguir, y cinco meses mas tarde, el memorable 4 de Junio de 1776, el congreso declaró solemnemente la independencia de las Colonias.

El oscuro escritor vióse de repente elevado, cual por arte mágica á las mas altas regiones de celebridad, siendo objeto de las alabanzas y distinciones mas públicas y expresivas por parte de los hombres mas eminentes de aquella época, que no titubearon en llamarle el *Ciudadano del mundo, el ilustre escritor del Sentido comun*, etc., cuyo pseudónimo adoptó desde aquel momento como nombre de guerra, complaciéndose en firmar con él en lo sucesivo todas las demás producciones que salieran de su pluma.

Desde aquel momento sus actos obtuvieron la mayor resonancia é influyeron no poco en la marcha de muchos sucesos que fueron desarrollándose en América y en la misma Europa.

En el otoño de 1777 se unió al ejército en calidad de voluntario, como ayudante de campo del general Greene, y comenzó á publicar una série de folletos, titulados *La Crisis*, llenos de perspicacia y buen sentido. Al fin el Congreso de representantes le nombró secretario del Comité de negocios extranjeros; que solo ocupó dos años. En efecto, convencido por los documentos que estaban á su cuidado que un agente americano en París, habia hecho una demanda fraudulenta de fondos al Congreso, y que sus amigos lo apoyaban por altas necesidades de la política de momento, publicó el hecho en varios artículos firmados, *El sentido comun*, en diversos periódicos. La peticion fué desechada, pero sus enemigos dijeron que habia faltado á la discrecion desde su puesto, y entonces él dimitió.

En 1781 acompañó á Europa al coronel Laurens con encargo del Congreso de negociar un empréstito; cuya mision cumplió satisfactoriamente, auxiliado por Francklin, pues Luis XVI concedió seis millones de francos y garantizó diez mas que anticipaban en Holanda. De regreso á los Estados Unidos volvió á la vida privada, entregándose á trabajos científicos. Proyectó un importante puente de hierro sobre el Schuyllkill, pero faltaba capital y medios industriales; por lo cual volvió á Francia, muy recomendado por Francklin, y la Academia de Ciencias informó favorablemente el asunto. No obstante faltó el dinero, en cuya busca pasó á Inglaterra; allí efectivimente halló capital, pero el negocio fué tan mal que hubo de quebrar y llegó á sufrir prision por deudas, obteniendo su libertad mediante el pago de una gran suma.

Por su parte el Congreso americano, agradecido á sus servicios, le concedió 3,000 dollars; así como 2,500 el estado de Pensylvania; y tambien el estado de Nueva-York le regaló una casa con tres cientos acres de tierra.

Estaba en Europa al estallar la Revolucion francesa. Por entonces Burke publicó sus célebres *Reflexiones sobre la Revolucion fracesa*, que fué aplaudido por todos los conservadores. Multitud de voces se alzaron en contra, y entre ellos la de *Payne*, en Marzo de 1791, en un trabajo muy enérgico titulado *Los Derechos del Hombre*, que dió lugar á que los realistas lo quemasen en efigie; de paso que los patriotas le titulaban *ilustre apóstol de la libertad*.

En Febrero de 1792 publicó la segunda parte de *Los Derechos del Hombre*, todavía mas punzante y antimonárquica que la primera, que trataba duramente al rey de Inglaterra Jorge III. La obra tuvo un éxito inaudito, produciendo tal efervescencia, que el gobierno inglés tomó medidas restrictivas contra la prensa. El gobierno inglés emplazó al fogoso propagandista ante el tribunal real. *Payne* se dirigió á Inglaterra para comparecer, y á pesar de los ruegos del editor que queria arreglar el asunto por el soborno, él se negó tenazmente y el proceso siguió su curso.

Durante el proceso una comision de electores del Paso de Calais le anunció haber sido elegido miembro de la Convencion y que otros departamentos le habian elegido tambien. Optó por el primero y marchó para embarcarse saliendo de Douvres para Calais veinte minutos antes que llegara la órden de prision dada por el gobierno inglés. Llegó á Francia siendo acogido con gran entusiasmo.

No podia hacer gran papel parlamentario por ignorar el francés, pero, no obstante, fué nombrado miembro de la *Comision de Constitucion*. Al llegar el proceso del rey, combatió enérgicamente la sentencia que la Montaña queria recayese, insistiendo en pedir el destierro. Sus esfuerzos para sustraer á Luis XVI al cadalso le hicieron sospechoso á los jacobinos, y Robespierre le hizo rayar, *por extranjero*, de la lista de los miembros de la Convencion y encerrar en el Luxemburgo, donde estuvo un año entero constantemente amenazado su cuello por la guillotina. Una equivocacion del carcelero le salvó un dia de subir á la carreta roja. Sobrevenido el hecho de Thermidor, siguió preso, hasta que la mediacion del ministro Monroe le abrió las puertas en 1794, recuperando su puesto en la Convencion, pero sin hacer ya papel marcado, hasta la disolucion de la célebre asamblea.

Durante su prision la salud se le debilitó, y en las largas horas de su sombría meditacion adquirió esa gravedad reflexiva que se evidencia en la obra titulada *La edad de la razon*, que concluyó entonces. Este libro es una filípica antireligiosa, donde á vueltas de las mas lógicas negaciones del raciocinio, se apuntan los principios de una doctrina moral humanitaria y naturalista. Semejante libro provocó, como era de esperar, vivas refutaciones y ardientes protestas del cristianismo lacerado, sobre todo entre la escrupulosa nacion inglesa.

Continuó viviendo retirado en París, achacoso y decaidas sus esperanzas, hasta que en 1802 volvió á los Estados Unidos; muriendo siete años despues fuera del gremio de las religiones, conservando firmes hasta el último momento sus ideas de incredulidad, no obstante los porfiados esfuerzos de los ministros de varios cultos.

Murió en Nueva-York, y fué enterrado en su posesion de Nueva Rochela; pero en 1817 los radicales ingleses hicieron que sus restos fuesen trasladados á Cobbett, y se les hizo un recibimiento digno. En 1839, sus entusiastas admiradores de los Estados Unidos alzaron un monumento sobre su tumba vacía, monumento que todavía subsiste.

Este gran hombre ha tenido muchos detractores en sus enconados adversarios, que vertieron sobre él la hiel de la calumnia; mas todavía por su amor á la Orden y sus creencias libre-pensadoras que por odio á su radicalismo político y económico; pues *Payne* se ocupó tambien de las delicadas cuestiones sociales bajo un punto de vista expansivo, máxime en una época en que el estudio de estos problemas estaba en su infancia.

Este contraste entre amigos y adversarios, hace que entre las numerosas biografías que se han escrito no se encuentre ninguna verdaderamente imparcial; porque al par que unos le denigran de la manera mas injusta, otros le exaltan con harto apasionamiento. El nombre de *Thomás Payne* figura ventajosamente en la lista de los masones ilustres y beneméritos á los que se debe admiracion y reconocimiento imperecederos. Su obra póstuma lleva por título, *El Origen de la francmasonería*, que atribuye á los druidas Para mas amplios detalles respecto á él pueden consultarse las obras siguientes:

Vale (Georges), *Life of Th. Payne;* New-York, 1841; N. Carlile, *Life of Paine*, London, 1820; Cheetham, *Memoirs on the life and Writings of Th. Paine*, New-York, 1809; Clamers, *Biographical Dictionary; English cyclopædia* (biography).—R—

PAZ — Divinidad del paganismo, hija de Júpiter y de Temis, que se coloca en el rango de las grandes diosas. Atenas fué la primera en donde se le erigió un altar especial, y esculpió su estátua con él nombre de Irene. Quien imaginaria, dice un escritor, que fuese en la ciudad de Rómulo, devorada incesantemente por la sed de conquistas, en donde fuese adorada la *Paz* con mas solemnidad." Esta divinidad tuvo allí un templo magnífico sobre la Via Sacra, junto al Capitolio, que fué empezado por Claudio y Agripina, y despues acabado y dedicado por Neipamana. Enriquecido con una vasta biblioteca y con gran número de cuadros votivos en su mayor parte, así como de objetos preciosos de todas las artes y de ricos y curiosos despojos de los bárbaros, era un verdadero museo. Los enfermos y todos los que padecian acudian en tropel, llevando ofrendas, á implorar la salud á aquella diosa. Antes de eregirle este templo, la *Paz* no habia tenido en Roma mas que estátuas, y hasta cierto punto, se puede decir, que habia estado encerrada en el templo de Jano. Esta divinidad tenia un verdadero horror á la sangre; sin embargo, los romanos le ofrecian víctimas vivientes, pero estas se degollaban fuera del templo y solamente se servian los muslos en el altar.

En tiempo de Cómodo, un horrible incendio destruyó este magnífico monumento, cuyas ruinas se ven aun hoy dia no lejos de Santa María la Nova.

Las compañeras obligadas de esta diosa, son Venus, las Gracias y las Musas; se la representa bajo la forma de una gallarda matrona, de aire dulce y encantador, meciendo en sus brazos al niño Pluto: tiene por atributo un manojo de espigas maduras y un cuerno de la abundancia lleno de frutas y flores que se desparraman á su alrededor. Se le pone tambien una antorcha derribada, como emblema de la llama incendiaria, que se apaga ante su divina presencia; ó la hasta *pura*, ó lanza consagrada, y tambien la maza de Hércules, que purgando la tierra de sus mónstruos aseguró el reposo del mundo; ó el caduceo de Mercurio, cuyo solo aspecto era bastante para hacer cesar toda carnicería. Con la otra mano tenia un cetro, símbolo del mando. Su atributo mas natural, era un ramo de olivo ó la palma de la Victoria, cuyas largas alas lleva muchas veces á la espalda. Su cara, aunque severa en apariencia, tiene la espresion de una dulce serenidad: sus vestidos eran bellos, ricos y modestos al mismo tiempo. Su talla es majestuosa. Algunas veces se la representa sentada en una silla colocada sobre un trofeo y con una media corona de laurel en la cabeza.

La *Paz* es aquella preciada virtud que inspira la tranquilidad, el amor y el sosiego, en contraposicion á la perturbacion, al odio y á las pasiones; prenda de inestimable valor para la tranquilidad y el progreso de los pueblos, su imperio se hace de cada dia mas necesario é improrogable. (*)

Hobbes dijo que la guerra *es el estado natural del hombre*, en lo cual no hacia sino particularizar una ley que estaba para él inaccesible: la concurrencia vital. Si por este estado natural se entiende el modo de existir que precede á las sociedades, y que suele perpetuarse bajo diversas formas en el seno de una civilizacion poco perfecta, Hobbes tiene razon ciertamente. Pero si por el contrario se toma por estado natural aquel que la especie humana desea alcanzar y en el cual serán respetados todos los derechos y todos los deberes cumplidos, se debe entonces decir que no es la guerra sino la *paz* la que está conforme con la naturaleza del hombre. Precisamente el alcanzar un estado social desarrollado, se caracteriza por la introduccion de ideas externas á la de la fuerza: libertad, contratacion, mutualidad y justicia.

En efecto, ¿qué es la guerra? un medio violento de obtener lo que se tiene, el derecho ó el deseo de poseer, ó de usar lo que se tiene, el derecho ó el deseo de no conceder. Una guerra justa es el uso de la fuerza en servicio de la equidad. Pero la fuerza individual suele con frecuencia hacer traicion á la causa mas santa de la razon tan pronto á uno como á otro, de modo que, donde reina la fuerza nadie tiene segura ni aun su propia existencia. De aquí dimana la necesidad de oponer la fuerza de todos á la de cada uno, á fin de hacer respetar las leyes de los otros poderes que reconocemos, que son la justicia y la razon. De lo dicho tambien nacen las asociaciones civiles destinadas á hacer cesar entre los particulares ese estado de guerra que era nuestro estado primitivo.

Cuando están en lucha dos individuos pertenecientes á una misma asociacion, el poder social juzga su diferencia y les obliga á someterse á su decision. Pero los Estados se encuentran, como ya hemos hecho presente en otro lugar, en la situacion que Hobbes mira como estado natural. En derecho son iguales; pero respecto á sus fuerzas presentan una notable desigualdad, y sin embargo para apoyar su derecho solo se valen de la fuerza individual, la cual no es proporcionada á la de sus enemigos. ¿Y qué es lo que resulta? Que en las relaciones de nacion á nacion, la fuerza brutal decide casi siempre, y en vez de ser el fin de las hostilidades la *paz*, es decir el restablecimiento del derecho y de la igualdad, no es otra cosa que la consagracion de un hecho violento, la presion del débil por el fuerte, el principio de una lucha sorda que sustituye á la lucha abierta, en una palabra la verdadera continuacion, aunque bajo otro nombre, del estado de guerra, negacion despiadada del pensamiento masónico

Bajo el punto de vista filosófico no existe realmente *paz* entre los Estados, sino intervalos de calma forzada, impuestos á los menos hábiles ó mas infelices, por aquellos mas poderosos y mas favorecidos por la fortuna. Para que la *Paz* pudiese existir con todas las condiciones de equidad y de duracion seria necesario que los Estados se confederaran estrechamente, para formar una sociedad basada sobre una organizacion tan completa, como la que rige para las sociedades civiles mas perfectas. Se necesitaria ademas que la fuerza de todos escudase el derecho de cada uno y que el mundo, en sus relaciones universales, estuviese administrado á semejanza de una gran república. Se debe querer sí, la *paz* para un país, pero sin abdicaciones ni debilidades, como las de que dió muestras la Europa, por ejemplo, al abandonar á la Polonia desmembrada. No debe comprarse ni á costa del honor, ni dejando sacrificar á los demás pueblos á los que se tiene el deber de proteger cuando se posee la fuerza; porque permitir que se consolide la injusticia, por medio de la violencia y profesar en las relaciones de pueblo á pueblo la egoista máxima "de cada cual para sí y cada uno en su casa," muy lejos de ser un sacrificio hecho en aras de la *paz*, es el mismo medio para perpetuar el estado de antagonismo y de luchas brutales que con razon dice Hobbes que son "*el punto de partida de la humanidad en su*

estado salvaje." Y no es de hoy que se reconoce la necesidad de asegurar el imperio de la *Paz*. La idea de librar á la humanidad del terrible azote de la guerra fué ya acariciado ardientemente por los griegos que, guiados por tan humanitarios sentimientos establecieron el cuerpo de los amfictiones. Pero esta bella institucion tuvo efímera existencia, y es necesario avanzar entre el fragor de los combates y las convulsiones de la terrible guerra, hasta el siglo xv, para volver á encontrar algun nuevo vestigio que indique que estos sentimientos hallaran eco en el pecho de nuestros belicosos antepasados. Solo hácia esta época es cuando se volvió á reproducir como raro fenómeno un proyecto destinado ó abrir una era permanente de *paz*. Cúpole la gloria de apadrinarlo y llevarlo adelante en 1464, al rey Jorge de Hungría, que en guerra con el papa y el emperador, envió un embajador al rey de Francia Luis XI, proponiéndole la convocacion de una asamblea de soberanos con objeto de escogitar el medio de emancipar los pueblos y los reyes de la opresora dominacion del imperio y del papado, por medio de una coalicion de los demás Estados, formando así una nueva Europa que pudiera oponerse á la omnipotencia de estos dos potentados, evitando asi los perennes conflictos que de ellos emanaban.

Pero tan generosa como salvadora idea no alcanzó el menor resultado. Un siglo y medio mas tarde Enrique IV reprodujo la misma tentativa. Este príncipe concibió el proyecto de organizar la cristiandad de Europa de manera que constituyera quince dominaciones, formando una república cristianísima, siempre en *paz* con ella misma, y de tal manera organizada, que le fuera fácil de imponerse á todos los potentados valiéndose de medios persuasivos y que no inspirasen la menor aversion. Este proyecto sometido al exámen de la reina de Inglaterra y posteriormente de Jacobo I no obtuvo tampoco el menor éxito; pero la idea que se habia emitido no cayó por esto en el olvido. A partir de esta época un gran número de espíritus elevados, reconociendo que la guerra no es mas que una monstruosa iniquidad y una insigne locura, se han afanado buscando los medios de, ya que no hacerla imposible ni abolirla por completo, impedir al menos su frecuente reproduccion. Desgraciadamente tan generosos esfuerzos han sido estériles hasta hoy.

Cuando las asociaciones de los *Amigos de la Paz* empezaron hace setenta años á funcionar en América y en Europa nuestro mundo civilizado apenas poseia dos millones de soldados; hoy, dice un escritor, á despecho de una multitud de congresos, de meetings, de sociedades, de manifestaciones y de mil protestas hechas en todos los tonos y en todas las formas, para condenar y anatematizar la guerra, en Europa solamente, se mantienen sobre las armas mas de 7 millones y todo induce á suponer que el número seguirá en progresion creciente en años sucesivos. Segun los cálculos de un estadista, cuando el servicio obligatorio se haya generalizado en todos los Estados, esta cifra se elevará seguramente á 12 ó 14 millones, y si llegara una guerra general, se verian moverse y entrechocar con horroroso estrépito, ejércitos mucho mas numerosos que los de Xerxes y de Atila reunidos. Sin embargo, la idea de *Los amigos de la Paz*, es la idea de la Masonería y tambien de todos los hombres humanitarios y pensadores, que tiende, como es sabido, á la creacion de los arbitrajes para el arreglo de todas las contiendas y diferencias internacionales. Esta idea, en otro tiempo ridícula segun la opinion de muchos hombres de mundo, ha acabado, al fin por pasar del dominio de la teoría al de los hechos y lleva hoy prestados ya grandes é inapreciables servicios. El primer ejemplo de un arreglo arbitral fué el que dieron la Inglaterra y los Estados Unidos en 1783. Mas tarde, en 1873, otro notable arbitraje hizo mas tangibles estos beneficios: el feliz arreglo de la cuestion del *Alabama*, desvaneció el inminente peligro que habia amenazado á ambas naciones durante muchos años con una guerra desastrosa. La feliz terminacion de una diferencia que amenazaba la *paz* del mundo, debia naturalmente alentar las esperanzas de los *Amigos de la paz*, haciéndoles redoblar sus esfuerzos para que todas las cuestiones se sometieran á la decision de los arbitrajes.

Lucas en Francia, Tury Richart en Inglaterra y Mancini en Italia, se han distinguido como ardientes propagadores de este humanitario sistema de pacificacion. M. Lucas se pronunció por la reunion de un congreso universal de alianza internacional, encargado de trazar los prolegómenos de un futuro código del derecho de gentes, código que debia ser despues sometido á una convencion diplomática internacional y declarado obligatorio para todos los gobiernos. Pedia tambien, que la *paz*, fuese sometida al fallo de árbitros, á fin de que esta, en lugar de venir á ser por las onerosas condiciones del vencedor, un nuevo motivo de odio y de represalias, viniese á ser realmente un verdadero instrumentó de reconciliacion. M. Henry Richard, secretario de la sociedad de la *paz* de Lóndres, hizo votar por el Parlamento inglés en 8 de Julio de 1873 una mocion que tenia por objeto regularizar la aplicacion del principio del arbitraje. Bajo la presidencia del eminente patriota y jurisconsulto italiano Mancini, fundóse poco despues un instituto de derecho internacional encargado de llevar adelante el objeto indicado por M. Lucas.

En el mismo año M. Dudley Field fundó á su vez en los Estados-Unidos una sociedad que se impuso la noble mision de popularizar el arbitraje, y gracias á la iniciativa de tan humanitaria institucion, en Setiembre de 1873 se abrió la conferencia de Bruselas, que despues de haber reconocido la necesidad de redactar un código internacional y la de hacer efectivo el recurso de arbitraje para dirimir las controversias internacionales, se transformó en una asociacion para la reforma y codificacion del derecho de gentes. ¿La creacion de este código y la generalizacion del recurso del arbitraje, tendrian por resultado inmediato la abolicion absoluta de la guerra y el afianzamiento de la *paz* perpétua? "Nosotros creemos que no, dice un distinguido escritor; las guerras no quedaron extinguidas en Grecia con la creacion de los amfictiones, pero pensamos sin embargo, refiriéndonos por ejemplo á la cuestion del *Alabama*, que en un gran número de casos el arbitraje obtendria los resultados mas felices y venturosos para la humanidad."

Proudhon dice, que la *paz* no existirá jamás mientras existan oprimidos y explotadores. Esta es la causa originaria, la que provoca todas las guerras interiores ó las guerras civiles. En vano se apelará á la fuerza para hacerla desaparecer: los amenazadores problemas que se podrá creer que han sido disipados, subsistirán sin embargo. En esto, como en todo, la *Libertad* es lo único que puede y podrá poner remedio á tan desastroso mal. Es probado que á medida que penetra en las instituciones, los peligros de la guerra van disminuyendo, porque puede asegurar la prosperidad á los pueblos y resolver pacíficamente los problemas libremente debatidos. Por esto es la primera palabra que forma la sublime trilogía que la Francmasonería ha escrito en su humanitaria y civilizadora enseña (*).=R—

PEAN—Himno que se cantaba en honor de Apolo, cuando éste concedia la victoria á sus adoradores: tambien se daba este nombre al expresado dios entre los romanos. Llámase así, el padre de Filoctele, uno de los argonautas, á quien Hércules regaló sus flechas para encender la hoguera que dió fin á la vida de este héroe (*).

PEANA—Se dice de la tarima que hay delante del altar y arrimada al mismo, y tambien de la base ó pedestal sobre que está colocada una estatua ó figura (*).

PEBETERO—Vasija ó perfumador que se emplea en las ceremonias masónicas para quemar los perfumes (*).

PECTORAL—Placa que formaba la parte delantera de la coraza que cubria el torax. Entre los egipcios se daba este nombre á un adorno con el que se revestia las momias, viniendo á ser una especie de edículo que contenia un escarabajo, símbolo de la transformacion. Como indica su mismo nombre, este amuleto se colocaba sobre el pecho de la momia. En la arqueología judía, se designaba con esta palabra una parte de la vestidura del gran sacerdote, que era un cuadrado de tela preciosa, colocado sobre el pecho por debajo del ephod. La gran importancia que siempre se ha concedido á este adorno, tanto histórica como simbólicamente considerado, nos mueve á ocuparnos de ella dando á conocer algunos interesantes detalles que entresacamos de los mas luminosos trabajos que se han publicado acerca de este particular.

Mucho se ha escrito y disertado durante largo tiempo sobre las vestiduras de los sacerdotes judíos; pero engolfadas todas las inteligencias en querer resolver la cuestion, valiéndose únicamente de la interpretacion de los textos bíblicos, nunca se pudo llegar á un acuerdo respecto á este punto. Y es, porque no se tenian en cuenta para nada, los únicos monumentos que podian arrojar la luz necesaria para esclarecer este asunto: los monumentos egipcios. Ningun otro documento, en efecto, podia ser, como despues se ha visto, mas útil que estos, para esplicar los escritos de Moisés. En las antiquísimas pinturas y en los bajos relieves de Egipto, se ven aun hoy, perfectamente esculpidas y detalladas las vestiduras de los sacerdotes y de los reyes de las

épocas mas remotas: gracias á ellos, se presentan ante nuestros ojos cual límpidos destellos, brillando en la oscura noche de los siglos, las mismas figuras, las mismas escenas, los mismos cuadros que Moisés y su pueblo contemplaban cada dia; tenemos aun los telares de que se servian los tejedores de Egipto y que los hebreos transportaron al desierto; poseemos las joyas, las piedras talladas, los esmaltes de estas obras maestras de arte que formaron los artistas israelitás, como son: cadenas de oro, muebles, joyas y *pectorales* cubiertos de pedrerías y dibujados tal vez por los mismos joyeros que cincelaron mas tarde el *pectoral* de Aaron. El descuido y el olvido en que se tuvo durante muchos siglos á semejantes documentos, fué lo que imposibilitó que pudiera establecerse con precision el verdadero y terminante sentido de mas de un pasaje emblemático, y por consiguiente, que se pudiera formar una idea precisa y dar una esplicacion exacta de las vestiduras sagradas de los hebreos. La esperiencia habia demostrado que con solo las descripciones del Pentatéuco era imposible la reconstitucion de estas vestiduras Porque el laconismo y la oscuridad de los textos bíblicos, la diferencia de civilizaciones, de ideas y de gustos, han dado lugar á que las palabras de Moisés fueran comentadas de la manera mas discordante, sin que fuese posible poner un término á la cuestion, exponiendo ante los ojos de los contendientes un dibujo ó una pintura, ante cuyo testimonio se hubieran tenido que rendir. Los descubrimientos de Kirger, de Ancesi, de Champollion y de otros sabios, vinieron por último á hacer la luz que faltaba para poder caminar sobre una base segura. Durante mucho tiempo se habia desconfiado de que la buena fortuna que tantas veces ha sonreido á los exploradores de las ruinas griegas y romanas, hiciese descubrir, ya en las laderas del valle de Cedron, ya sobre las cimas del Ophel, ó entre las ruinas del antiguo templo, algun bajo relieve representando al gran sacerdote, con sus ricos ornamentos, penetrando en el santuario, ó pisando las gradas del altar de los holocaustos, vestido con el gran hábito y en medio de sus levitas; y esta duda era fundadísima, sabiéndose, como se sabia perfectamente, que no era fácil encontrar ningun monumento de este género en las ruinas del antiguo Templo, porque estaba prohibido por la ley que se grabara sobre la piedra ó el bronce ninguna figura humana, y el resultado de las escavaciones practicadas en todos los tiempos, ha venido á demostrar el absoluto rigor con que ésta fué puntualmente observada.

Pero no por esto desesperaron los investigadores de encontrar lo que buscaban con tanta paciencia como afan. Hace ya mucho tiempo que algunos eruditos habian hecho observar las notables analogías que existian, segun su opinion, entre las vestiduras de los sacerdotes judíos y las de los príncipes egipcios. El sabio Monk, en su obra titulada *La Palestina*, decia ya en 1845: "No seria nada de admirar, que los reglamentos concernientes á los sacerdotes hebreos, su veneracion, su disciplina y sus vestiduras, ofreciesen numerosas analogías con las de los sacerdotes paganos, especialmente con las de los egipcios. En el vestido, esto es evidente; al menos en lo que concierne á la tela y al color; y no puede ofrecer la menor duda, el supuesto de que Moisés hubiese seguido con referencia á esto, al igual que en muchas otras cosas, las costumbres de los sacerdotes egipcios..." y mas adelante añade: "Probablemente la analogía no existia solamente en la tela y el color, sino tambien en la misma forma del vestido. Sin embargo, es difícil de todas maneras, poderse formar una idea exacta del hábito de los sacerdotes hebreos por las descripciones que hace de ellos el Pentatéuco. Pero la misma vaguedad que reina en esta descripcion, indica, á mi parecer, que Moisés habla de cosas bien conocidas de todos, desde largo tiempo, por lo que creeria que le era suficiente indicarlas ligeramente á sus sacerdotes." Esta opinion fué un rayo de luz que vino á descubrir y alumbrar un nuevo camino por el que se dirigieron decididamente varios sabios. Uno de ellos, Ancesi, despues de haber comparado los ritos mosáicos con las ceremonias egipcias, convenciéndose cada dia mas de que la influencia del Egipto habia penetrado profundamente en las costumbres, las ideas, los ritos y la vida entera de los hebreos, dejando en la constitucion histórica de este pueblo, las huellas mas incontestables de su accion, ensayó la aproximacion de las descripciones de las vestiduras sacerdotales de Israel, con las que usaban los sacrificadores, los sacerdotes y los antiguos reyes de Egipto, y pronto obtuvo los resultados mas inesperados y satisfactorios que le condujeron por último al descubrimiento de la verdadera forma, de la materia y del significado de los vestidos y ornamentos del gran sacerdote de Israel.

La importancia, tanto histórica como simbólica de las vestiduras y ornamentos sagrados de los sacerdotes israelitas, por sus relaciones con algunos grados masónicos, exigiria que debiésemos tratar aquí con alguna mayor estension, tan interesante materia, pero como esto nos separaria demasiado de nuestro objeto, nos limitaremos únicamente á tratar del *pectoral*, considerado como prenda aislada. Era este un adorno del tamaño de un palmo cuadrado, enriquecido con piedras preciosas, que el gran sacerdote llevaba sobre el pecho y que el *Exodo* describe así:

"Hareis tambien el *Pectoral* del fallo (que advertirá al gran sacerdote que él debe hacer siempre justicia y enseñar la verdad). Este racional será tejido, al igual que el ephod, con oro, púrpura, escarlata, teñida dos veces, y lino retorcido, mezclado todo junto, con unos hilos de diferentes colores. Será cuadrado y doble, y tendrá el grandor de un palmo, tanto en lo largo, como en lo ancho. Pondreis en él cuatro rangos ó hileras de piedras preciosas. En la primera habrá, el sardio, el topacio y la esmeralda; en el segundo, el carbunclo, el záfiro y el diamante; en la tercera, el ligurio, la ágata y la amatista; y en la cuarta, la turquesa, el onix y el berlio. Pondreis tambien los nombres de los hijos de Israel; estos doce nombres serán grabados, uno sobre cada piedra, segun el órden de las doce tribus. Hareis para el racional dos pequeñas cadenas de oro muy puro, cuyos anillos estarán enlazados el uno dentro del otro."

Tal era el *pectoral* de Aaron.

Todos los comentadores de todos los tiempos han citado, al hacer esta descripcion, el siguiente pasaje de Eliano, que es necesario reproducir aquí tambien, para que quede ésta convenientemente aclarada.

"Desde la mas remota antigüedad, dice Eliano, los sacerdotes egipcios eran jueces: su jefe era el mas anciano, y juzgaba á todos los demás. Debia ser el mas justo y el mas íntegro de todos los hombres. Como distintivo de su dignidad llevaba suspendida del cuello una imágen hecha de záfiro, que se llamaba *verdad*."

Diodoro de Sicilia, hablando de este adorno, dice tambien: "El jefe de los jueces egipcios, llevaba suspendido de una cadena de oro, puesta alrededor del cuello, un símbolo hecho de piedras preciosas, llamado *verdad*. Las discusiones no empezaban hasta que el juez supremo se habia suspendido del cuello esta imágen."

Pero las pinturas y los bajos relieves nos dan detalles mas precisos y concluyentes respecto á este particular. "Al recorrer los monumentos, dice Ancesi, he podido comprobar que los personajes revestidos con el hábito del que Moisés hizo el ephod del gran sacerdote, llevan ordinariamente sobre el pecho una placa cuadrada adornada de pedrerías, colocada entre dos tirantes que remontan las espaldas y se unen al gran cinturon que llamamos ephod.

Los bajo-relieves y las pinturas no han reproducido en todos sus detalles estos adornos, que solo vemos por algunos rasgos, sobre el pecho de ciertos personajes, pero no nos quejemos, ya que ellos han llegado hasta nosotros."

El museo del Louvre y el de Boulag, poseen algunos *pectorales* de una rara belleza. Este último, que nos interesa mas preferentemente porque conocemos la época á que se remonta, fué trasportado á Paris con las otras alhajas de la reyna Aa-Hotep; es una de las obras maestras de la joyería antigua. El marco tiene la forma de un vaso casi cuadrado. En él se halla representada una escena muy animada de la mitología de los egipcios. El rey Amosis se halla de pié sobre una barca de lápiz y esmalte, mientras que dos divinidades vierten sobre su cabeza el agua de las purificaciones. "El trabajo de este pequeño monumento, dice M. Mariete, traspasa toda ponderacion. El fondo de las figuras se halla vaciado; y éstas dibujadas por ranuras de oro, en las cuales se han introducido unas pequeñas placas de piedra dura: cornalinas, turquesas, lapiz-lázuli y pasta, imitando el feldespato verde: dispuesto así, esta especie de mosáico en el que cada color está separado del que le es inmediato por un brillante filete de oro, presenta un conjunto tan rico como armónico."

Se sabe que esta pequeña obra maestra, perteneció á la madre del rey Amosis, jefe de la 8.ª dinastía. M. Mariette la encontró sobre la momia de esta reina, que se llevó á la tumba todas las mas ricas joyas. Siendo, como es, por tanto anterior á Moisés, bien puede invocarse este como un documento decisivo.

El *pectoral* que el legislador de los hebreos hizo ejecutar para Aaron, no podia ser enteramente igual al que se ha descrito; desde luego debia ser proscrita toda escena mitológica; es mas, no fué enteramente concebido bajo el mismo plan.

El *pectoral* de Aaron, era cuadrado como el de la madre de Amosis, pero sus piedras preciosas engastadas en marco de oro, estaban fijadas sobre un fondo de tela, tejida con los ricos colores del ephod, en vez de hallarse mantenidas por láminas de oro, como los del *pectoral* de Boulag.

Los egipcios no fijaban siempre, sobre un fondo de metal, las diversas piezas de un *pectoral*, de un collar ó de un brazalete. Algunas iban cosidas sobre la tela por medio de pequeños anillos que se ocultaban detrás de cada pieza, á semejanza, poco mas ó menos, de los botones de nuestros vestidos, que se hallan fijos á los ligeros aros ó anillos que los sostienen. Por este procedimiento fué sin duda como fueron ligadas sobre dos líneas paralelas las doce piedras preciosas del pectoral de Aaron.

Estas doce piedras debian dividirse en dos series.

La primera, compuesta de siete, correspondia, segun el simbolismo judáico, á las esferas celestes; la segunda, compuesta de cinco, hacia referencia á la esfera terrestre. Estas últimas representaban las cinco regiones del espacio, comprendido el punto central, mientras que las siete primeras representaban los siete planetas. Así la creacion entera se hallaba representada en este microcosmo, en el que brillan la sabiduría y la bondad de la Providencia divina, en los Oráculos del Urim y Tummim.

Así pues, el gran sacerdote, al presentarse ante Jehová, ofrecia á Dios el símbolo del Universo, rindiéndole homenaje en nombre de la Creacion.

Lo que autoriza, al parecer, la division de las doce piedras en partes desiguales, compuestas ambas á su vez de un número impar, es que esta particularidad se observa en la Biblia desde la mas remota antigüedad y que un simbolismo tradicional le concedia la mas alta importancia. La profecía de Jacob queda dividida en dos partes, cuando despues del nombre del séptimo patriarca se interrumpe el profeta por la famosa exclamacion que dice: ¡Yo esperaré, Señor, la salvacion que emana de vos! En su último capítulo Ezequiel interrumpe tambien su narracion despues de mencionar la séptima tribu, pasando á hacer la descripcion del Templo, despues de lo cual, prosigue la enumeracion de los territorios. ¿Tendrian acaso estos dos hechos alguna significacion misteriosa? Se dice que las regiones celestes se unieron y enlazaron con el mundo inferior y las regiones de la tierra, por el Salvador esperado por Israel y por el Templo en el que Dios vivió entre los hombres. Quizá encierran aun estas profecías algunas alusiones vedadas al patrimonio de la historia. El primer setenario trascurre antes de la llegada del Mesías y de la construccion de este templo místico, que será despues su iglesia. Si se admitian estos principios, quizá nos fuera permitido encontrar en las piezas que componian el *pectoral* numerosas combinaciones simbólicas, que no podrian carecer de gusto para aquellos pueblos tan habituados al misterioso lenguaje de los signos. Si el *pectoral* era, pues, un resúmen de la creacion material, en todo lo que esta tiene de mas brillante, quizá las primeras piedras representaban el sistema celeste de aquella época, ó sean los siete planetas. M. de Charencey ha encontrado numerosas analogías entre el color de estas piedras y los que se afectaron en la Antigüedad á estos astros, cuya marcha caprichosa atrajo tanto la atencion en los primeros dias de la humanidad. Las otras cinco piedras corresponderian tambien por su color á los cuatro puntos cardinales é indicarian la situacion de las tribus de las que llevaban el nombre. Una de ellas, por último, representaria el centro y designaria la esfera celeste, al mismo tiempo que el territorio de Issacar. Sea lo que fuere, no se puede negar que este ingenioso sistema haya tenido los mas felices encuentros, y una de aquellas suertes que no se podria, sin notoria temeridad, atribuir á los caprichos del azar. Réstanos solo hacer mencion del célebre *Urim* y *Tummim*, por las grandes dificultades que ha suscitado su interpretacion. Segun se desprende de las profundas discusiones filológicas de algunos sábios que han tratado extensamente esta grave cuestion, la palabra *Urim* en su origen, debió significar la *luz*, y de la palabra *Tummim* hicieron el nombre de Dios, oculto, tenebroso, oscuro, que no se ha revelado aun, en la brillante vestidura de la creacion. Es el dios *Tum*, el dios silencioso y oculto entre las tinieblas de la eternidad, en oposicion á Horus, el dios de la mañana, de la creacion, apareciendo en los rayos del sol y en el brillante manto de los cielos. Así, pues, á seguir la etimología de estos nombres, deberemos ver, en el *Urim* las luces y los destellos y en el *Tummim*, las sombras que se proyectaban, sin duda, sobre la superficie del *pectoral*, cuando colocado frente al candelabro de los siete brazos, los rayos luminosos que se desprendian de sus luces, venian á herir lo caracteres misteriosos que estaban grabados sobre aquel adorno. Segun fuera el ángulo de incidencia de las haces luminosas que se reflejaban sobre las letras, ilumínábanse éstas con los móviles y fosforescentes colores de los rubíes, de los topacios y de las amatistas, mientras que otras permanecian mas opacas ó veladas. El gran sacerdote reunia y agrupaba los signos luminosos segun un sistema, cuyo secreto constituia uno de los misterios del tabernáculo y cuya clave era la única que podria dar la interpretacion de la voluntad de Jehová. Esto nos explica quizá el curioso episodio del tiempo de los Jueces, en el que vemos á una de las tribus asalariar un levita para que colocara el ephod é interpretara sus oráculos. ¿Qué órden se seguiria para la agrupacion de los caracteres, y qué regla regiria para la division de las palabras? ¿Se tomarian todas las letras luminosas para componer el texto de las respuestas, ó no se deberia escoger mas que la letra mas brillante del nombre de cada tribu? Esto eran sin duda verdaderos secretos reservados al gran sacerdote y que los servidores del Templo y el pueblo ignoraron siempre. Los grandes sacerdotes se llevaron estos secretos á sus tumbas, y la piedra que los cubre no será menos discreta que los velos que le envolvian en los recónditos misterios del tabernáculo (✻). ▲ *Signo pectoral*, uno de los cinco signos de la Masonería, que suele ser por lo general el que señala el grado que se posee (✻).

PEDAGOGO ó PEDAGOGIA—Los antiguos daban este nombre al encargado de vigilar y de seguir en la escuela á los niños mayores de siete años. Los *pedagogos* eran ordinariamente esclavos de confianza, á los que se tenia bien probados. Otras veces se daba este destino á aquellos esclavos á los que no podia emplearse en otra cosa. Pericles, por ejemplo, escogió para *pedagogo* de Alcibiades, á un criado incapaz para desempeñar ningun otro trabajo. El *pedagogo* no estaba únicamente encargado de conducir los niños á la escuela y al gimnasio, sino que le acompañaba á todas partes, sirviéndole á la vez de consejero y de criado. Entre los romanos el *pedagogo* acompañaba al jóven escolar á los espectáculos públicos, tomaba asiento á su lado y le hacia reflexiones sobre todo cuanto se ofrecia á la espectacion.

Durante los últimos tiempos de la Grecia, ya en la época de su decadencia, esta palabra vino á ser sinónimo de *institutor* ó de *sofista*.

En los tiempos modernos se han dado dos acepciones principales á esta voz. La una designa aquel que enseña á los niños y que tiene cuidado de su educacion; la otra se ha aplicado á aquellos que censuran las palabras y acciones de los demás, sin tener ningun derecho ni autoridad para ello.

La *pedagogía* es la ciencia de la educacion, que abraza el conjunto de los estudios y ejercicios á los que se debe dedicar el niño y el adulto que recibe una educacion completa. Su objeto es dar el mas alto grado de educacion posible, segun los métodos mas ventajosos. El origen y la historia de la *pedagogía* demuestran la importancia que le han concedido en todo tiempo los pueblos mas célebres. Nació con los primeros Estados organizados, y puede considerársela como hija de los antiguos legisladores y de los grandes filósofos políticos. Moisés, Manu, los poderosos pontífices del Egipto y de la Persia, Minos, Licurgo, Solon, Pitágoras y Platon: tales fueron sus principales institutores y mantenedores. En la India, en la Persia y en Egipto, la ciencia de la educacion nacional, fué inspirada por la religion y poderosamente dirigida por el sacerdocio. Entre los griegos, los espartanos y los atenienses, fué mas militar y política; entre estos pueblos, los sacerdotes permanecian estraños y apartados de la educacion popular. Esta corria á cargo de los magistrados civiles, encargándose de ella los rectores, los sofistas, los demagogos y los filósofos. Entre los romanos y en algunas naciones bárbaras con las cuales se encontraban en contacto, los sacerdotes y las mujeres eran los que tenian mas influencia sobre la juventud. Con el advenimiento del cristianismo, la enseñanza pasó de nuevo al dominio de la religion. Con la época del Renacimiento, el principio filosófico ha venido á colocarse con entera independencia al lado del religioso, siendo de esperar que venga un dia á dominarle por completo, reconquistando así su primitivo lugar, del que fué arrojado por éste. De la lucha de ambos elementos, el uno de autoridad y el otro de polémica, nació la *pedagogía* moderna, y esta lucha ha penetrado ya en todas las escuelas, en todas las inteligencias, en las costumbres y en las instituciones.

La *pedagogía* espera de nosotros las últimas reformas

serias, y principios que se hallen de acuerdo con nuestras instituciones y nuestras costumbres. Y es necesario de todo punto concedérselas, porque en vano se intentaria obrar sobre las antiguas generaciones, viejas en toda clase de supersticiones y de hostilidades. Es en las jóvenes inteligencias en donde únicamente cabe depositar el gérmen de esta union moral, que es una de las necesidades mas grandes de nuestra época, que la Francmasonería procura satisfacer en la medida de todas sus fuerzas (*).

PEDESTAL — Peana sobre la que se colocan las estátuas. Base de sustentacion de una columna. Se emplea en sentido figurado y á veces como sinónimo de pavés ó pavimento. —R—

PEDESTAL (Cuadrangular) — En algunos grados del Rito Escocés y del Moderno, éste sustituye al altar triangular de los grados simbólicos. Así, en la Bóveda Sagrada de los Escoceses, grado 5.° de este último, figura un *pedestal cuadrangular* de mármol rojo, enriquecido con adornos de oro. Sobre sus lados se hallan esculpidos, un sol radiante, la estrella flamígera, con la letra G∴ en el centro y un compás abierto sobre un cuarto de círculo, entre cuyas puntas hay las cifras 3, 5, 7 y 9, y sobre el mismo se coloca la piedra cúbica. Igualmente figura en la Sala del Supremo Consejo del grado 33.° Hállase situado en el centro, cubierto con un tapete de terciopelo carmesí, con anchas franjas de oro, y sobre el mismo una Biblia abierta con una brillante espada desnuda, cruzada encima de la misma. Tambien figura entre los geroglíficos que adornan el lado del Oriente de la Caverna Misteriosa de los Jueces filósofos desconocidos. Este geroglífico corresponde á la P∴: es el *Puteal* ó sea el pedestal sagrado, que, segun se dice en la instruccion de los novicios, contiene las cenizas de las inocentes víctimas (los Templarios) y sobre el cual deben ser inmolados todos los tiranos (los vicios y las pasiones) (*).

PEDESTAL (Signo del) — Dáse este nombre á uno de los seis signos de reconocimiento de los Caballeros R∴✠ del Rito de Kilwining (*).

PEDESTRE (Signo) — La marcha especial que tiene cada grado, para entrar en los templos, y la manera de colocar los piés, es para los masones un verdadero signo de reconocimiento, al que con mucha propiedad se le dió el nombre de *pedestre* (*).

PEDOTISIA—Llámase así al cruel é inhumano sacrificio de tiernas criaturas, que se hacia antiguamente para aplacar la cólera de los dioses cuando irritados castigaban á los mortales con alguna gran calamidad (*).

PEDRO (San) — Sí, es la ciudad eterna. El castillo de Santángelo, el Tiber, el Anfiteatro de Flavio, los huesos aun insepultos de la grandeza romana dispersos por la campiña en ruinas fantásticas, ornamentan el lienzo majestuoso donde la mano de la historia ha perfilado la enérgica silueta del catolicismo.

Templos gigantescos, alzados sobre el sepulcro del pueblo-rey, parecen disputar, indóciles, en elevacion y grandiosidad. Pero no, que sobre todos descuella la mas colosal creacion del arte cristiano, allí á la extremidad Noroeste de Roma, no léjos del Vaticano, á la derecha, del Tiber: la masa ingente de *San Pedro*, cuya célebre cúpula de 138 metros de elevacion, lleva en el friso de su entablamento, trazadas sobre mosáico, estas palabras: *Tu es Petrus et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam; et tibi dabo claves regni cœlorum.*

El catolicismo, omnipotente, dominador del mundo en la Edad Media, se erigió este trono de su majestad romana en el siglo XVI, bajo Nicolás V, Pablo II, Julio II, Leon X, Pio V, Clemente VIII y Pablo V, en el momento en que, amenguado su poder por la Reforma y amenazada en lo porvenir su existencia social definitiva misma, pretendia arrellanarse en el sitial de su dominacion sobre conciencias esclavas. Mientras que se le negaba en Alemania, escribia sus títulos en la cúpula de San Pedro. Con ellos mantuvo la cruzada general de la reaccion católico-europea, hasta el dia en que, vencido por la espada sueca de Gustavo Adolfo, en los campos de batalla, como lo habia sido en las discusiones teológicas con los reformados alemanes, humillado y maltrecho caia á los piés del vencedor maldecido cien veces por sus impotentes anatemas, resignándose á la sentencia de su futura exclusion, de entre los principios civilizadores, firmando la limitacion increible y sacrílega de su sacro y orgulloso poder, en el momento actual; aceptando por el intermedio de las grandes potencias católicas esa ruinosa paz de Westfalia que ató para siempre esa colosal y terrible sangría suelta de las guerras religiosas.

Cuando el cristianismo ha desarrollado sus empolvados diplomas, clavándoles con aire desdeñoso y ufano sobre la cúpula de *San Pedro* de Roma, se hallará ciertamente muy satisfecho de su autenticidad. Pretendamos convencer á nuestra razon de la justificacion de esta ufanía; pero este convencimiento, bálsamo de nuestras inquietudes, se liga estrechamente con la vida del *príncipe de los Apóstoles*, del primer obispo romano.

Pedro, ó Simon, que era su verdadero nombre, nació hácia el año 10 antes de J. C. y murió el año 65 ó 67 de nuestra era. Aunque haya recibido el título de *Príncipe de los Apósioles*, y por mas que los papas se consideren como sucesores suyos en la sede romana, su estancia y martirio en Roma son muy dudosos. Parecia natural debiese atraer preferentemente las miradas de los Evangelistas, pero lejos de eso, aparecen estos con mil contradicciones entre sí y no mencionan otras relaciones con Jesús que aquellas que en su parte mas principal es probablemente fabulosa.

Simon ejercia con su hermano Andrés el oficio de pescador en la costa del mar de Galilea, hasta su encuentro con Jesús que le impuso el nombre de *Pedro*, del latin *Petrus* (piedra), traduccion de la voz siro-caldea *Cefas*. El primer encuentro de Simon y Jesús no puede ser mas dudosamente conocido; solo conjeturalmente se deduce algo. Segun Mateo, que nada dice de él, hasta el dia en que Jesús le hizo venir á sí caminando sobre las aguas al hallarle tendiendo sus redes en la mar con su hermano, se les dirigió en estos términos: "Venid conmigo; yo os haré pescadores de hombres." Lúcas relata que Simon vió á Jesús con motivo de una enfermedad de la suegra de aquel, curada milagrosamente por éste. San Juan tiene una explicacion del hecho que difiere tanto de la de Lúcas como de la de Mateo: quiere el Evangelista que Simon y Andrés fuesen dos discípulos del Bautista, y que cuando Jesús se bautizó en el Jordan pretendió y obtuvo que Andres le presentase á su hermano y despues de contemplarle un rato le dijese: "Tú eres Simon, hijo de Jonás, en adelante te llamarás Cefas, que quiere decir *piedra*." Lúcas nada dice del milagro por el cual *Pedro* fué hácia Jesús andando sobre las aguas. En cambio, segun Mateo, fué mucho mas tarde, en Cesarea, cuando Jesús pronunció las palabras que los pontífices han hecho escribir en la cúpula de *San Pedro* de Roma.

Nicéforo Calisto, escritor griego del siglo XIV dice que Pedro era hombre alto y derecho, y de cara redonda, y de pelo y barba negros y crespos, y cejas arqueadas, y nariz larga ensanchada en la punta. Este retrato pudo sacarle el autor de la riquísima biblioteca de Bizancio.

Pedro aparece entre los vapores de la leyenda mística, pero sin velarse su fisonomía moral. Conserva personalidad propia, claramente definida.

Pedro es el tipo del hombre viejo *adoptado* á un medio social nuevo. Cuando Jesús anuncia su viaje á Jerusalem, predice sus tormentos, martirio y resurreccion, *Pedro*, hombre positivo, quiere apartarle de sus alucinaciones místicas, de su vocacion fantástica, de su fatalidad redentora; hasta que Jesús le rechaza diciendo: "Retírate, Satan, que me das escándalo, porque tienes gusto por las cosas de la tierra." *Pedro* no por eso dejó de seguirle. La curiosidad, el deseo de lo desconocido, cierta fascinacion personal de Jesús sobre él, aquietan sus temores ó dominan su espíritu de conservacion; no un impulso de religiosidad aun increible, pues el Maestro viviente no se manifestaria á sus discípulos con el prestigio de una encarnacion sobrenatural, glorificado por los laureles inmarchitos del martirio, y sentado á la diestra del Padre rodeado de la luminosa aureola de su resurreccion milagrosísima é increible.

Por otra parte su genialidad manifiesta es la duda. En *Pedro* hay el gérmen de Juan Hus, de Lutero, de Calvino. A cada paso objeta ó interrumpe, duda y vacila, teme y espera, se apasiona y arrepiente; va al Huerto de los Olivos, sigue al preso despues de defenderle, segun Juan el Evangelista, espada en mano, pero le sigue de lejos; niégale despues, y no obstante es confirmado por los cristianos, como por el Cristo, en la primacía apostólica, á pesar de tan grande debilidad en el crítico instante.

Despues del bello y fantasmagórico pasaje evangélico de la bajada del Espíritu Santo sobre las cabezas de los Apóstoles, *Pedro* comenzó su peregrinacion, acerca de la cual se tienen datos incompletos y bien poco fidedignos. San Eusebio y San Justino le atribuyen la evangelizacion de la Palestina, y la presidencia del primer concilio de Jerusalem, llamado *de los Apóstoles*. Multitud de hechos alusivos á él forman parte del relleno inagotable de las tradiciones sagradas; pero la ciencia tiene que relegarlos á la categoría de la fábula. En Jerusalem hace curaciones milagrosas, como la del pórtico de Salomon; en Jaffa, rogan-

do sobre el terrado de la casa de su huésped, tiene el aviso misterioso de una voz de lo alto, que le manda "matar y comer animales impuros segun la Ley," pero se le advierte que han sido ya "purificados por Dios mismo." *Pedro* comprendiendo el simbolismo aquí encerrado, determina que ha de admitirse á los gentiles, igualmente que á los judíos en la comunidad cristiana: consecuencia inmediata de esto fué el baustimo del centurion Cornelio. Pero tales condescendencias no dejaron de causar recelos en la comunidad, puesto que ésta, al darle *Pedro* cuenta de la conversion de estos *incircuncidados*, le reprocha haber admitido "á gentes que conservaban su prepucio" y haber comido con ellos. Estos cristianos hebreizantes no se habian dado cuenta aún del sentido universalizador de la predicacion nazarena, ni podido sospechar tampoco el espíritu absorbente é invasor que habia de desarrollarse mas tarde en el seno del catolicismo. Sin embargo el éxito de los nuevos sectarios era reducidísimo. La propagacion del cristianismo no podia ser mas lenta. De repente, persecuciones inmotivadas vinieron á animarla. Estaba *Pedro* de jefe de la primitiva Iglesia de Jerusalem, por el año 44, cuando á Herodes Agripa I se le ocurrió, en un rapto de indignacion, cortar la cabeza á Santiago, hermano de Juan, hijo del Zebedeo. Comenzada la persecucion ya, siguió naturalmente. Los judíos fanáticos, exaltados por la vecindad de la Pascua, justificaron la prision de *Pedro* y varios otros nazarenos. Es entonces cuando se pretende que le salvó un ángel. Azotado por los jefes de la sinagoga, expulsado del Templo, fugitivo, predicando siempre, fortaleció su antes dudosa adhesion en este rudo combate por la existencia que él sostenia por cuenta de la idea religioso-cristiana contra el hebreismo judáico; no parecia ya "el hombre que niega tres veces al Maestro antes de cantar el gallo."

Se pretende que fué á Roma el año 42 ó el 43, y que fundó la Iglesia romana bajo el imperio de Tiberio, de donde fué expulsado el año 48 con todos los judíos, volviendo al finar el reinado de Claudio ó al comenzar el de Neron.

Los publicistas católicos pretenden que, habiéndose encontrado en Roma con Simon el Mágico, personaje con el cual antes habia controvertido victoriosamente en Samaria, éste le retó á hacer mas milagros que él, y se alzó en los aires á la vista de *Pedro* y de Pablo. Las oraciones de estos, y el resentimiento celeste con quien se permitia alterar así las leyes naturales, y desafiar el poder de Dios sin contar con la huéspeda, dieron sus resultados, pues sin duda atemorizados los demonios que sostenian al impostor, soltaron la carga, que cayó pesadamente á tierra cerca del templo de Rómulo, rompiéndose ambas piernas: al menos así nos lo cuenta Teodoreto. Neron, que debia estimar á Simon el Mágico, vivamente resentido de la jugarreta que entre ambos apóstoles acababan de hacerle, se vengó crucificando á *Pedro* el año 65. Segun se pretende, *Pedro* intentó huir á instancias de los fieles, por la puerta llamada hoy de Santa María, pero por órden divina volvió sobre sus pasos para sufrir el martirio. Se le llevó á la prision Mamertina, donde le tuvieron nueve meses atado á una pesada cadena, y el 29 de Junio fué crucificado cabeza abajo, "para no imitar á su Divino Maestro," á peticion suya. Se le enterró en las Catacumbas y de allí se le trasladó al Vaticano.

Este hombre llevaba, al parecer, el título de la legalidad católica. Verdadero feudalismo religioso, el supremo sacerdocio católico iba á transmitirse hereditariamente sobre el primogénito no ya de una familia ó raza sacerdotal, sino sobre aquel elegido para primero entre el cuerpo universal de la comunidad católica.

Digamos que andan desacordes los que venian obligados á manifestar una opinion única, conforme y claramente establecida, es decir las grandes autoridades evangélicas.

Es una gran singularidad, en cuyo exámen no puede menos de mostrarse rigorosísima la crítica, que el importante pasaje de Mateo, que contiene las palabras aquellas de "Tú eres Pedro, y sobre tí alzaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra tí; yo te doy las llaves de los reinos de los cielos, y todo lo que tú ates en tierra, atado será en el cielo y todo cuanto en ella desates desatado será en el cielo," palabras sobre las cuales se quiere fundamentar toda la omnipotencia papal, que constituyen el motivo jurídico del catolicismo, hayan sido desconocidas ú olvidadas por los otros tres Evangelistas. ¿Querrían negarlas su sancion? Fuera esto rebeldía contra el Maestro; ¿las ignoraron? pues cabe pensar que no las tuvieron por cosa importante; ¿las callaron sabiéndolas? entonces no habrian tomado verdaderamente carta de naturaleza entre los Apóstoles y en la primitiva Iglesia.

No, el testimonio de un solo Evangelista ha de recusarse cuando aparece tan aislado en el conjunto de las opiniones evangélicas, ó cuando menos ha de tenerse por cosa baladí incapaz de servir para justificacion del ejercicio de una autoridad inmotivada; ni tan siquiera para atenuar su porfiada usurpacion.—R.—

PEDRO (Orden militar de San)—Esta Orden fué instituida por el papa Leon XII en 1520, para hacer la guerra á los infieles y corsarios. Consistia su distintivo en un óvalo con la efigie del Santo patrono pendiente de una doble cadena de oro formando rosca; Paulo III la confirmó en 1534, poniéndola bajo la advocacion de *San Pedro* y San Pablo, cuya última efigie mandó poner en el reverso de dicho óvalo (*). En 1860 se pensó en reconstituir la primitiva *Orden de San Pedro*, reclutando sus individuos entre los varios países católicos, á fin de dar al poder temporal una base militar eficaz; debiendo constituirla seis divisiones: alemana, francesa, ibérica, inglesa, italiana y oriental. Pero la cosa no pasó de buenos deseos ultramontanos.—R.—

PEDRO DE ACHERIS (Llamado el Ermitaño) — La humanidad acababa de reponerse de su espanto.

El año mil, aquel año fatídico en que habia de acabarse el mundo, habia pasado sin que el mundo pereciera.

Sin duda la Arabia no habia atinado á abortar el Antecristo, pariendo á Mahoma. Preciso era resignarse á la vida, y aguardar que las Escrituras se cumplieran mas tarde. Aun debia confiarse en la redencion, y se podia esperar sin impacientes temores ese dia final de este angustioso valle de lágrimas, que será el primero de la fusion divina de aquel que nos mandó en carne mortal á su mismo Hijo para redimirnos del pecado con su sangre preciosísima.

Así pensaban nuestros predecesores de principios del siglo XI.

Entre el caos de la Edad Media, se alzaba en Roma el soberbio poder de los pontífices, frente á un segundo poder, el del Sacro Romano-imperio. El pontificado decia que él era *la piedra* sobre la cual quiso Dios asentar su Iglesia, esa institucion que por vez primera se habia llamado *católica*, es decir *universal*; (de *Katholikos*, voz que en griego esta formada de *kata*, que quiere decir *por*; y de *holos*, que significa *todo*; de modo que equivale á *por todo, por todas partes*).

El Pontificado y el Imperio, estos dos grandes y únicos poderes de entonces, crecidos el uno frente y paralelamente del otro, futuros justadores de largos siglos en disputa de la dominacion italiana, veian con creciente recelo los progresos de la invasion de asiáticos creyentes de una fé nueva, que desde los abrasados arenales de la Arabia, se habian arrojado sobre Persia y Siria, y se cernian ya en el horizonte de la cortesana Bizancio.

El cristianismo habia penetrado ya en toda Europa, hasta en Rusia. Los lugares donde habia tenido desarrollo la gran tragedia del sacrificio nazareno veian aumentar cada año el número de los devotos visitantes. San Jerónimo dice que en su tiempo los peregrinos se contaban por millares. Porfiro, Paula y su hija Eustaquia, de la ilustre familia de los Gracos, y el mismo Jerónimo habian enseñado el camino de aquel lugar de penitencia y de éxtasis religioso. Conforme el cristianismo se difundia aumentaban las turbas que cada año salian de las selvas teutonas, de las ciudades galas, de las campiñas italianas, de las llanuras húngaras y eslavas. Se habia llegado á componer itinerarios de Burdeos á Jerusalem y viceversa.

La ciudad depositaria de las tradiciones cristianas habia tenido que entregarse á Serdjyl y Amru, tenientes de Omar, despues de cuatro meses de sitio terrible, por descuido del emperador Heraclio. El Santo Sepulcro quedó en poder de Omar, pero la moderacion de este para con los vencidos no fué imitada por sus fanáticos sucesores. Pronto se hicieron proverbiales en Occidente los tratamientos á que los cristianos de Palestina y en particular los peregrinos, se hallaban sometidos.

El envenamiento de Zismisces, que acababa de derrotar á los mahometanos en las orillas de Tigris, de hacer tributario al califa de Bagdad apoderarse de Damasco y la Judea toda, habia detenido el curso de sus victorias y salvado al islamismo. De nuevo Jerusalem y todas las conquistas volvieron á caer bajo el alfange fatimita. Entonces sufrieron los cristianos bajo el tercer califa fatimita Haken las mas brutales demasías.

Las quejas de los fugitivos y los tratamientos inferidos á los peregrinos comenzaron á alzar un clamoreo en Occidente. Silvestre II, que antes de ser papa habia presenciado estos horrores, empezó á estimular á los cristianos á la

guerra contra los sarracenos. Entonces los pisanos, los genoveses y el rey de Arlés emprendieron una expedicion marítima que hizo una escursion marítima por las costas de Siria. Esto extremó la suspicacia y el encono de los sarracenos que comenzaron á mirar á los cristianos como encarnizados enemigos.

Imposible de explicar seria, dice Guillermo de Tiro, todos los géneros de persecuciones que sufrieron entonces los fieles. Por ejemplo, uno de los mas feroces enemigos arrojó durante la noche un perro muerto en una de las principales mezquitas de la ciudad, con objeto de irritar el odio de los perseguidores. Los primeros sarracenos que acudieron á la oracion de la mañana, quedaron llenos de terror al ver esta profanacion: se oyeron al punto en toda la ciudad gritos amenazadores, se acumuló la muchedumbre tumultuosamente en torno de la mezquita y se juró lavar en sangre el ultraje hecho á Mahoma. Todos los fieles iban á sucumbir, cuando un jóven generoso se presentó y ofreció su vida para salvar la de los demás acusándose á sí propio. Los jueces le remitieron al verdugo, pero sus correligionarios le salvaron.

Entre tanto la fuerza expansiva del Islam se habia trasladado del Mediodia al centro de Asia. Moles humanas de orígen uralo-altáico conquistaron como por ensalmo la parte mas florida del imperio del heredero de Mahoma. Apenas dueños de la Persia, reunieron en treinta años el país comprendido entre el Indo, el Eufrates el Helesponto y la Tartaria. La Palestina fué preciosa presa, y los fatimitas de Siria, acuchillados como los cristianos, hubieron de hacer lugar al pendon negro de los Abasidas.

"La historia puede decir en esta ocasion con la Escritura *que Dios habia abandonado á sus hijos á los que les aborrecian*. Los cristianos tuvieron que sufrir calamidades mayores que las que habian llenado de luto á sus padres en los reinados de los califas de Bagdad y del Cairo. Los peregrinos llegaban á Palestina despues de cruzar naciones enemigas y mil peligros, pero solo hallaban abiertas las puertas de la Ciudad Santa para los que podian pagar una moneda de oro; y como la mayor parte eran pobres, ó habian sido robados en el camino, andaban errantes ó afligidos en torno de aquella Jerusalem por la cual habian abandonado su patria y familia. Muchos morian de sed, hambre ó desnudez ó bajo el filo del hierro de los bárbaros, y los que llegaban á entrar en la ciudad, se veian expuestos á los mayores peligros, pues los musulmanes les perseguian con amenazas y sangrientos ultrajes hasta el Calvario y el monte Sion y todos los sitios que iban á visitar. A veces estaban reunidos en los templos con sus hermanos de la Ciudad Santa, y una multitud furiosa interrumpia los oficios divinos, pisoteaba los vasos sagrados, subia sobre los mismos altares de Dios vivo, ultrajaba y apaleaba á los sacerdotes revestidos con el ropaje de los pontífices y la túnica de los levitas. El exceso de barbarie llegaba á colmo en la época de las festividades solemnes, y todos los años la persecucion y muerte de los fieles señalaba los dias reverenciados por la Iglesia cristiana," etc. (M. Michaud, *Historia de las Cruzadas*; traducida de la séptima edicion por J. Amado Larrosa, Madrid 1855).

El emperador Miguel Ducas habia implorado el auxilio del papa contra los turcos, y el de los príncipes de Occidente, prometiendo poner fin al cisma de las Iglesias griega y latina. Estas gratas perspectivas entusiasmaron al papa Gregorio VII, que animó á los cristianos contra los infieles, prometiendo ponerse al frente de los cristianos, quienes respondieron á sus exhortaciones en número de cincuenta mil. Roma pretendia entonces, á vueltas de ruidosas querellas con el imperio aleman, dictar á este leyes de igual modo que á Francia, Suecia, Inglaterra, España y Polonia. Perseverando en esta senda osó fulminar anatemas contra su mismo prohijado emperador de Oriente.

Víctor III, aunque ocupado en embrollados asuntos de dominacion terrena, dió cierto impulso al proyecto acariciado por su antecesor, ocasionando una expedicion de italianos que batió á los sarracenos de Africa. La cosa no habria probablemente llegado á producir consecuencias generales, si la presencia de un personaje estraordinario, anormal, característico, doble parto de la época y del catolicismo, no hubiese lanzado á los pueblos occidentales al raudo revolar de esos torbellinos sangrientos, que abisman las civilizaciones, ó las desarrollan, ó las transforman, ó las detienen, ó las complican de nuevos elementos mistificadores y evolutivos.

Hagamos el retrato de este hombre estraordinario, que recorrió Europa predicando una mision celeste, como en Arabia predicara Mahoma.

Siempre son honorables los sacrificios del que los hace por un convencimiento, aunque sea erróneo. El hombre no tiene obligacion ni posibilidad de ser acertado siempre en sus juicios y en sus ideas. Nuestra vida histórica no pasa de ser una serie de tanteos, con los cuales nos elevamos cada dia á concepciones mas perfectas: lo que sí ha de exigírsenos siempre es la sinceridad. El hombre que pone su conciencia al servicio de lo que no cree, ese sí que es un bandido, sin el valor del puñal; aun mas miserable y repulsivo. Por eso, aunque entendamos por demencias humanas todas las empresas religiosas, no podemos menos de manifestar nuestra admiracion ante figuras de tan grande arrogancia moral como la del pobre peregrino; y, aunque sin aceptar su sentido ni mucho menos, no vemos en parte desatinadas estas palabras de Mr. Moreau: "Aquellos de entre nuestros autores modernos para quienes toda empresa religiosa es objeto de burla, y los que han sido mas impresionados por los desórdenes que nuestros cruzados se permitieron en Oriente que por la grandeza del proyecto que los reunió, han querido hacer de *Pedro el Ermitaño* un loco entusiasta, un hombre que tuvo el mérito de estar enfermo. Pero quienes reflexionan mas friamente, los que para juzgar las acciones se transportan al siglo en que se han producido, han debido formarse una idea diferente de este hombre singular. A mí, su génio me asombra, y su valor me parece acercarse al que hace los héroes de todos géneros. Le veo llegar de Jerusalem á Roma recorrer á seguida Italia, Francia y Alemania, sin faltar en parte alguna resultados. ¿Cuál seria la elevacion de sus ideas, la fuerza de las imágenes de que sabia revestirlas, la rapidez de sus movimientos, el fuego de sus expresiones? *Pedro* solo, inflamó toda Europa, y se hizo seguir de pueblos; él habia determinado, persuadido, arrastrado á reyes, grandes y ministros; produjo en el mundo un cambio inaudito; á su voz, los tiranos cesaron de infestar su patria, y este ardor guerrero que no se podrá extinguir y que era el azote general de la Europa esclava y desgraciada, él lo dominó y transportó al Asia, volviéndolo entero contra el enemigo usurpador y opresor del hombre que nuestros padres consideraban como hermanos justamente." (*Discours sur l'Histoire de France*; t. XIV). Mr. Moreau tiene razon: la humanidad no está ébria. Sigue á los caracteres estraordinarios, aunque la pierdan en un dédalo de errores, pero el sentido instintivo de la generalidad sabe distinguirles de los locos. Los locos no han arrastrado á los pueblos á no llegarse á sentar en el trono, y eso por la fuerza del poder y de la dominacion; ¡triste privilegio de la autoridad!

Convengamos en que el retrato de *Pedro el Ermitaño* será ciertamente el de un hombre equivocado, como Mahoma, como Sócrates, como Platon, como Spinoza, como Jesús; pero error no es locura: es sí una fatalidad que encadena nuestro conocimiento.

Pedro ostentaba pobre vestidura carnal de su gran espíritu. Flaco, pequeño, estenuado por las penitencias, de aspecto innoble, vestia una túnica tan tosca como sus modales, con larga y súcia barba blanca, y una cuerda por cinturon, no parecia tipo capaz de sobresalir como grandilocuente. Pero su rudo esterior, ocultaba un volcan hirviente de entusiasmo é iniciativa. Sus ayunos y vigilias en la soledad á que se habia retirado, habíanle producido fenómenos nerviosos que él entendia por comunicaciones celestes. "Se sentia llamado á mas altas cosas que á pasar la vida dentro de su ermita."

Habia nacido en Amiens, de una familia noble, hácia el año 1050. Siguió primeramente la carrera de las armas, y tomó parte en la guerra que en 1071 hizo en Flandes el conde de Boulogne. Espíritu inquieto, no se avino con la vida de los campos como antes tampoco se aviniera con el estudio de las letras. Se hastió del celibato primero y del matrimonio despues; disgustóle el estado eclesiástico tanto como le habia disgustado el mundo, y no hallando cómoda postura entre los hombres, se retiró á la soledad, haciendo la vida eremítica mas austera. "Tenia el fervor de un apóstol, y el valor de un mártir, su celo despreciaba los obstáculos, y le parecia fácil cuanto deseaba. Al hablar, las pasiones que le agitaban daban animacion á su rostro y sus palabras, comunicando esas pasiones á sus oyentes, y nadie podia resistir á la fuerza de su elocuencia ni á la seduccion de su ejemplo:" son palabras textuales de Mr. Michaud, el historiador concienzudo de las Cruzadas.

El eco de los sufrimientos de los peregrinos y el estímulo de su ejemplo, llevaron á *Pedro* á Palestina. Visitó los Santos Lugares llorando y rugiendo. Abrazó emocionado al patriarca Simeon, y le dijo que tal vez llegase un dia en que fuesen de Occidente á socorrer á sus hermanos. El pa-

triarca resolvió implorar el auxilio del Papa y comisionó á *Pedro* con este objeto: el *Ermitaño* empeñó su conciencia y su vida desde este momento en la redencion de Palestina.

Su exaltacion creció furiosamente desde este instante. Un dia, hallándose arrodillado ante el Santo Sepulcro, se le figuró oir la voz de Jesucristo que le decia: "*Pedro*, álzate y anuncia las tribulaciones de mi grey. Ya es tiempo de que mis servidores sean amparados y libertados en estos lugares de muerte." Estas palabras le dispararon hácia Roma, hirviente de exaltado fanatismo y sin cesar de sentirlas resonar en sus oidos.

El Papa Urbano II acogió con trasportes el proyecto, y tuvo á *Pedro* por un profeta. Tenia razon: los profetas bíblicos no le harian desmerecer ni en celo ni en intuicion. Jinete sobre una mula recorrió Italia, atravesó los Alpes, comunicando en todos los corazones el incendio de su entusiasmo. Con la cabeza descubierta siempre, el crucifijo en la mano, los piés descalzos, vestido de tosquísimo sayal, parecia uno de los primeros solitarios de la Tebaida en los albores del cristianismo. La multitud se le agolpaba, y seguia. Era dichoso quien alcanzaba su vista; mas dichoso si recibia su bendicion; dichosísimo si podia tocar su ropon y y conservar alguna reliquia suya aunque no fuese mas que algunos pelos de su cabalgadura. Habló á reyes y prelados, señores y siervos.

Pero Europa, presa del feudalismo, parecia mal acondicionada políticamente para empresas de tal magnitud. El resultado definitivo de las Cruzadas, no obstante llegar á cruzarse sucesivamente señores y soberanos de toda la cristiandad, manifiesta sobradamente lo poco favorable de la ocasion. Es incuestionable que el Islam habria sido eliminado de entre los grandes factores de la creacion política de la Edad Media, si las grandes fuerzas cristianas puestas en accion sucesivamente, y en perpétuo desacuerdo sus jefes casi siempre, hubiesen obedecido al impulso de dos ó tres direcciones nacionales exclusivas, al amparo de la unidad de grandes Estados. Los ejemplos de Lepanto y de Viena mas tarde, cuando el poder turco se hallaba en su esplendor, y consolidado en Europa misma, no dejan duda sobre el particular.

Un siglo antes se esperaba el fin del mundo: ahora se esperaba y apetecia el del Korán. Europa comenzó á arrojar los viejos moldes, y lanzándose sobre Oriente, por motivos religiosos, adivinó los grandes caracteres de la moderna civilizacion en los grandes viajes, en las grandes empresas, que antes fueron tenidas por locura, en la comunicacion entre lejanas y varias gentes para llegar á tiempos del gran cambio, de la gran navegacion y de la gran industria.

El frenético solitario hizo resonar su voz profética bajo las majestuosas bóvedas de las catedrales góticas y en los castillos del feudalismo francés. En aquel tiempo las palabras sagradas eran verdaderas chispas incendiarias si caian sobre la pólvora de la sencilla credulidad popular. "Así, como dice Voltaire, se habia llorado en Italia y armado en Francia." Los barones pignoraron sus feudos y decendieron de los nidos de águila de sus alcázares señoriales, arrastrados por el impulso de la corriente general.

Pronto *Pedro* tuvo por séquito una multitud inmensa que comenzó matando á los indefensos judíos y á los cristianos que no les surtian de víveres. *Pedro*, y un caballero normando llamado Gautier, *sin renta*, echaron sobre sus hombros la tarea de mandar aquellas turbas indiciplinables, que pasaron el Rhin el 8 de Marzo de 1096, costeando el Danubio y atrevesando Baviera, Hungría y Bulgaria. Precedió el cuerpo de Gautier, al que siguió á pocas semanas *Pedro* con sesenta mil cruzados. Pero estos encontraron las localidades del tránsito exasperadas por las depredaciones del primer ejército, si puede llamarse así. *Pedro* tuvo la mala política de resolver hacerse paso por la fuerza. Malavilla, en Hungría, fué la primera ciudad cristiana víctima del furor cristiano: asaltada, saqueada, incendiada, con sus habitantes ahogados, pudo enseñar á las demás poblaciones del itinerario la suerte que les esperaba. En efecto, el camino hasta Constantinopla fué un saqueo y una carnicería contínuos. Llegó por fin á Constantinopla con bien poca gente. Los griegos les trasportaron entonces al otro lado del Bósforo, y se dirigió sobre Nicea. La campaña, comenzada bajo tan malos auspicios, siguió todavía peor. Los expedicionarios degollaban indistintamente á griegos, católicos y musulmanes, y las poblaciones todas se levantaron hasta conseguir la casi destruccion de aquellos que redimian exterminando. Gautier murió y con solo tres mil hombres regresó *Pedro* á Constantinopla.

Pero ya llegaban las fuerzas militares de los cruzados, al mando de Tancredo, y Godofredo de Bouillon, uniéndose á este le acompañó en su marcha victoriosa sobre Antioquía.

El *Ermitaño* hizo todavía un buen papel en el sitio de la Ciudad Santa, en 1099, y el patriarca Arnuldo le eligió su vicario general.

De regreso á Europa, en época desconocida, se retiró á la abadía de Neu-Montier, de que era fundador, cerca de Huy, diócesis de Lieja, donde murió en 1115 en completa oscuridad. Es notable el hecho de que en el sitio de Antioquía en 1097 tratase de huir del campo para evitar los terribles padecimientos que sus compañeros sufrian; viéndose Tancredo precisado á hacerle traer por fuerza y jurar sobre los Evangelios no abandonar á los mismos movidos á su voz.

"Es imposible negar, dice un publicista, que el papel que llenó tuvo consecuencias incalculables, y que fué el principal autor de uno de los mas extraños dramas de la historia."

Para mas pormenores, aparte de los autores mencionados, pueden consultarse las siguientes obras: Guillaume de Tyr, *Gesta Dei per Francos*; Baronio, *Ann. ecclesiast.*; Sismondi, *Hist. des Français*; H. Martin, *Hist. de France*; H. Prat, *Pierre l'Ermite et la première croisade*; París, 1840; Schachert, *Peter von Amiens*; *Geschichte der Eroberung des heiligen Grabes, etc.*, Berlin, 1849.—R.—

PEDRO MÁRTIR (Orden militar de la Cruz de San)— Esta Orden fué creada en 1530 por varios nobles piamonteses que se reunieron para formar una asociacion que tenia por objeto defender con las armas en la mano la religion católica contra los herejes que infestaban en aquella época la Italia. Sometida á la aprobacion de Paulo III, este la constituyó bajo la advocacion de *San Pedro Mártir* de la fé. Su distintivo consistia en una cruz de oro esmaltada de blanco y negro y muy semejante á la de Malta. Estos caballeros al igual que los pertenecientes á todas las órdenes fundadas por los dominicos, pasaron á ser familiares del Santo Oficio á medida que iban estinguiéndose (*).

PEDRO MÁRTIR (Orden militar de Jesucristo, Santo Domingo y San)—El mismo Santo Domingo fué el fundador de esta Orden en 1216, proponiéndose con ello la destruccion de la herejía de los albigenses y de los demás enemigos de la religion cristiana. La divisa de los caballeros consistia en un collar de oro entrelazado con cinco triples coronas sobrepuestas del mismo metal; en el centro de cada una de estas, habia de un lado una espada anudada y del otro una antorcha encendida. Del estremo de este collar pendia una cruz flordelisada en cuyo centro habia una X, y una leyenda á su alrededor que decia *in hoc signo vinces*. El sello de la órden representaba á J. C., y á sus piés se veia arrodillado á Santo Domingo. Para hacer uso de este sello se servian de lacre encarnado, que ponian entre dos cintas una blanca y otra negra. Esta órden solo podia conferirse á los inquisidores dominicos, y para aspirar á ella era preciso pertenecer á la nobleza, ser de acreditada cristiandad y haber militado con las armas en la mano en defensa de la religion. Posteriormente se reunió esta órden á la de la Milicia Cristiana ó de J. C.

En 17 Mayo de 1815 el rey Fernando VII expidió un decreto mandando que todos los ministros y demás familiares del Tribunal de la Inquisicion, tuviesen la órden de Jesucristo y *San Pedro mártir*, usando por divisa una cruz flordelisada y cuartelada de blanco y negro y otra cruz acortada en el centro con una espada á la diestra y una palma en la siniestra. Los ministros la llevaban pendiente de una cinta negra y los familiares de una encarnada (*).

PEDUM—Baston pastoral encorvado ó retorcido por uno de sus estremos, que la mitología coloca en manos de Paris, de Pan, de Atis, de los faunos, de los sátiros y de Acteon. Este baston, destinado al principio para cojer las reses por la pierna, de donde le vino el nombre de *Pedum*, fué consagrado por la religion pagana, para tomar los augurios dándole entonces el nombre de *lituus*. Este era tambien el distintivo de los actores cómicos, porque Talia, musa de la comedia, lo era tambien de la Agricultura (*).

PEGASO—Célebre caballo alado que la fábula poética hizo nacer de la sangre que brotó de la cabeza de Medusa, cuando fué separada de su tronco por la tajante espada de Perseo.

Otros mitólogos pretenden que este no es otro que el mismo caballo que Neptuno hizo brotar de la roca herida por su tridente, cuando sostuvo la noble competencia con Minerva, sobre cual de los dos daria su nombre á la nueva ciudad que Cecrops acababa de hacer construir.

Segun Hesiodo, el *Pegaso*, desde el mismo instante de su aparicion, voló al cielo, siendo aposentado en el palacio de Júpiter, que lo empleó para que fuera el conductor del trueno y de sus potentes rayos, y tambien para tirar del carro de la Aurora. Ovidio dice, al contrario, que en su primera carrera se dirigió al monte Helicon, en cuya cima hizo nacer de una patada la fuente de Hipocrene. Allí, segun refiere graciosamente Demoustiers, Apolo le sale al encuentro, y el fogoso cuadrúpedo detiénese obediente á su voz. Salta el dios sobre sus lomos, y haciendo reunir las nueve Musas en la grupa, ordena al veloz corredor que les transporte á la corte de Baco. Despliega sus alas el noble animal, y con rápido vuelo, pronto trasponiendo las empinadas cumbres de los mas altos montes, lleva á las nueve deidades de Helicona á presencia del dios de la alegría y los placeres. Innumerables fueron los servicios que prestó el *Pegaso* á los dioses y á los mortales. Gracias á él, Perseo pudo sustraer á Andromeda y libertarla, de la ferocidad del mónstruo marino que iba á devorarla. Minerva le domesticó dándole á Bellerophonte. Monta este ligero, y se dirige en seguida á combatir la Quimera que habitaba entre las volcánicas rocas de la Licia. Apenas habia dado cima á esta empresa, tuvo la presuncion de remontarse hasta el mismo Olimpo; pero alborotándose el dócil *Pegaso*, á consecuencia de la picadura de un tábano que Júpiter habia enviado con este objeto, arrojó de su silla al audaz jinete, que fué á caer precipitado sobre la tierra.

Se le supuso padre de los centauros, nacidos de una esclava, con la cual Ixion y el caballo de las musas tuvieron comercio en una misma noche.

Con el transcurso del tiempo, Júpiter colocó al *Pegaso* entre los astros, formando una constelacion situada entre Acuario y Piscis.

Créese fundadamente que este supuesto caballo alado era una embarcacion muy velera, que tenia en la popa una figura de caballo del que se sirvieron Belerofonte y Perseo para llevar á cabo sus espediciones. El *Pegaso* era el símbolo de Corinto (✻).

PEGOMANCIA—Especie de adivinacion que se hacia por el agua de las fuentes, y que se practicaba de diferentes maneras. Para ello se arrojaban al agua cierto número de piedras, observando con la mayor atencion los distintos movimientos que afectaban. Tambien se sumergian vasos vacíos boca abajo, observando las burbujas que ascendian á la superficie, al permitir la entrada del agua. Algunas veces sumergíanse tambien espejos para conocer la gravedad de ciertas enfermedades, pero la mas célebre de las *pegomancias*, es la que se practicaba con unos dados en la fuente de Apo, que brotaba en los alrededores de Padua. Un solo golpe de dados decidia del buen ó mal resultado de una cosa. Uno de estos golpes afortunados hizo concebir á Tiberio las mas lisongeras esperanzas mucho antes de llegar á alcanzar el cetro del imperio. Habiendo arrojado á esta fuente unos dados de oro, estos le ofrecieron en el fondo del agua el número mas alto que pudiera desear. Un sacerdote que Lucano llama augur, traducia los decretos del porvenir, y era tan grande la supersticiosa fé que se tenia en esta suerte de adivinacion, que cuando Teodorico intentó abolirla, no tuvo mas remedio que hacerla circuir de fuertes y altas murallas, si quiso conseguir que la multitud no pudiese acercarse á la fuente agorera (✻).

PELASGO—Uno de los tipos heróicos mas antiguos de la primitiva Grecia. Segun la opinion de algunos historiadores, fué un emigrado desconocido que se estableció en la Arcadia, en donde enseñó á los incultos habitantes que la poblaban, los primeros rudimentos de una tosca civilizacion. Otros pretenden que fué hijo de Júpiter y de Niobe. *Pelasgo* ó *Pelagon* no es mas que la personificacion de la raza pelásgica, que fué, si no la primera, como algunos pretenden, una de las mas antiguas al menos de las que poblaron la Grecia. Todos los autores están contestes, sin embargo, en considerar á *Pelasgo* como el primero que cultivó las fértiles y amenas campiñas de la Helade, y el que introdujo el culto de Júpiter, Vulcano, Céres, Mercurio y Diana (✻).—V. **Misterios.**

PELDAÑOS—Véase **Escalera, Escalones.**

PELÉ—Segun la mitología de los oroyhees, es la diosa de los volcanes que habita en el cráter del Keruya, con el cual la identifican algunas veces. Aunque es la principal divinidad de la familia de los dioses volcánicos y como tal omnipotente, no se vió exenta por esto de sufrir las persecuciones de Tama-Pua, terrible adversario y animal gigantesco, mitad hombre y mitad cerdo, que anheló la posesion de aquella diosa. En la época de sus fiestas, la sacerdotisa descendia al cráter, y arrojando en la sima algunos alimentos y vestidos: "*Pelé* decia, tienes tu comida, hé aquí tus vestidos." De este culto casi abandonado se encuentran algunos vestigios aun en las islas de Sandwich (✻).

PELIAS—Hijo de Neptuno ó de Creteo y de Tiro, y hermano de Neleo. Su madre al nacer le abandonó junto con este último, dejándolos expuestos al azar, pero habiendo acertado á pasar unos pastores los recogieron. *Pelías* creció con todas las dotes de un héroe. Venció al rey de los Iolcos, se apoderó de su trono, y se casó con Anaxibia, de quien tuvo á las incautas y crédulas Peliadas, y un hijo llamado Acasto. Agraviada Juno porque aquel no le tributaba culto, juró vengarse del arrogante *Pelías*, que no pudo disfrutar mucho tiempo de su soberania. Un oráculo le predijo el peligro en que se hallaban su fortuna y su vida; lleno de inquietud por este vaticinio, envió á Jason á buscar el vellocino de oro, y creyendo que no volveria, hizo dar la muerte á Eson y á su hijo Promaco. Las maldiciones de la madre de éste que se colgó á su cuello profiriendo imprecaciones horribles, produjeron su efecto. Jason volvió á su patria, y pidió á Medusa que le vengase. Esta famosa y hábil hechicera propuso á las hijas de *Pelías* que mataran á su padre, le cortasen en pequeños pedazos, y lo cocieran al fuego, prometiéndolas que ella le haria resucitar, y que de esta resurreccion saldria completamente rejuvenecido; y para persuadirlas mas, hizo la prueba con un carnero, al que, con asombro de aquellas incautas, volvió á la vida mas jóven y hermoso, despues de haberle trinchado y bien cocido á su presencia. Las Peliadas, deseando ver mas jóven á su padre, no titubearon en poner en ejecucion los pérfidos consejos de aquella hechicera. Mataronlo, pues, lo cortaron y cocieron conforme las instrucciones de Medea, pero *Pelías* no volvió ya á la vida. Acasto vengó esta muerte, y celebró juegos fúnebres en honor suyo (✻).

PELICANO—El *pelicano*, dice Buffon, es mas notable é interesante para un naturalista, por lo alto de su talla, y por la gran bolsa que tiene debajo del pico, que por la celebridad fabulosa de su nombre, consagrado en los emblemas religiosos de los pueblos ignorantes. Bajo la figura de esta ave se ha representado la ternura paternal desgarrándose el seno para alimentar con su sangre á su lánguida familia, representándole bajo esta forma en los altares, en los ornamentos sacerdotales y en otros objetos; pero esta fábula que los egipcios contaban ya con referencia al buitre, no debia aplicarse al *pelicano* que vive en medio de la abundancia, y á quien ha dado la naturaleza una gran ventaja sobre las otras aves pescadoras, con la gran bolsa, en la cual lleva y pone de reserva la amplia provision del producto de su pesca.

Esta bolsa no es mas que el buche que tienen todas las aves, y en el cual encierran su comida, solo que esta lo tiene en el exterior, y lo lleva debajo del pico; y como no tiene el calor digestivo de que en general suele estar dotado este órgano, por esto conserva y lleva frescos á sus polluelos los pescados de su caza. Para sacarlos de este saco, no hace mas que comprimirlo contra su pecho: este acto tan natural, es lo único, en opinion de Buffon, que puede haber dado lugar á la fábula tan admitida y vulgarizada, que propala la creencia de que el *pelicano* se desgarra el pecho para alimentar á sus hijos con su propia sustancia. Añade este sábio naturalista, que los judíos no tenian ninguna necesidad de prohibir el uso de la carne de esta ave, como inmunda, porque su calidad es tal, que basta por sí sola para que todos repugnen comerla por su pronunciado olor á marisco, y por lo aceitoso y acre de su grasa.

La frecuencia con que se encuentra la figura de esta ave en los monumentos de la Edad Media, y muy especialmente en los templos, y en las pinturas simbólicas del cristianismo, bajo fases al parecer completamente variadas y opuestas, hace que muchas veces se vea grandemente perplejo y contrariado el espíritu del investigador, y que no acierte en muchos casos á saberse dar una esplicacion racional de su verdadero significado. El abate Auber, tan docto en materia de simbolismo, dice que cuando encontramos en alguna imágen accesorios que podemos creer insignificantes ó contrarios á las tradiciones adoptadas, es necesario buscar el medio de conciliar algunos rasgos de la vida del personaje principal, que se relacionen con la historia ó la liturgia ó con el episodio cuya clave se trate de encontrar. Es necesario recordar los distintos atributos concedidos al objeto de nuestras investigaciones, y así nos será fácil deducir alguna condicion racional, y á menos de testimonios formalmente opuestos, nos podremos conten-

tar con semejantes esplicaciones que tienen todas por objeto la ciencia del simbolismo mas verídico.

Tan solo por esta única regla es como se puede llegar á esplicar la representacion del demonio, por ejemplo, luchando con un *pelicano*, como se ve en algunos bajo relieves de los monumentos cristianos.

Lo que acusa el pensamiento del artista en estas esculturas, es la inscripcion que se ve grabada sobre un medallon inmediato que tienen algunas: *Peccata Romæ.* Aquí se ve consignado bien claro un recuerdo al capítulo XVIII del Apocalipsis, y mas abajo se lee: *Cecidit Babylon magna.* Babilon a era el nombre místico dado á la Roma de Neron: aquí dice este sábio simbolista, el obrero se hace comentador; y como el *pelicano* ha sido siempre el emblema de J. C. *Pie, Pelicane, Jesu Domine*, este es el que anonada aquí el demonio, señor de la Roma pagana, cuyos pecados son castigados por la derrota del angel criminal....

En todos los monumentos cristianos construidos por las sociedades masónicas de obreros ó arquitectos, cuidaron estos de poner al lado de las pilas de agua bendita unos troncos ó cepillos de beneficencia, en los que se depositaba el dinero *de la viuda*, con la mas generosa abundancia por parte de los ricos y de los venturosos de este mundo. El uso de este pequeño cofre, cuyo objeto era escitar y recoger las ofrendas de los fieles, se fué generalizando en 1200, por una disposicion del papa Inocencio III, pero ya habia tenido precedentes en Francia y en Inglaterra desde 1166, que fueron aplicados en favor de las necesidades de la Tierra Santa. "Como el agua bendita, dice Auber, la limosna es una santa súplica en favor de los pecados cometidos: predispone favorablemente para la plegaria, y borra las aberraciones del alma durante el curso de la santa liturgia: dareis pues vuestros dineros á la madre comun que los distribuye, ya sea que vayais á implorar las gracias del Altísimo, ya que abandoneis los Santos Lugares, despues de haberlas obtenido, porque si la limosna es una súplica, es tambien una accion de gracias." Para hacer mas viril é inspirar mejor este sentimiento de caridad, es por lo que los artistas masones dieron á estos los cepillos que tanto llamaron la atencion, al principio, esta forma de *pelicano* que se ve aun en algunas catedrales. El símbolo de la abnegacion, que llega hasta el estremo de sacrificarse á sí mismo para alimentar su prole, era el que podia convenir mejor á aquel que se priva de parte de su haber en beneficio de las necesidades de los pobres.

Frecuentemente se representa tambien un dragon en lucha con un *pelicano*: es otro emblema de J. C. del salvador, saliendo victorioso de la ira infernal... Esta ave es igualmente célebre en la mitología mahometana. Los musulmanes dicen que el *pelicano* vive en la Arabia, y se ha observado que cuando se ve precisada á alejarse de las costas que son muy frecuentadas por las caravanas, va, sin embargo, á grandes distancias en busca del agua dulce que necesita para sus hijos, (haciendo á veces mas de dos dias de camino), trasportándola perfectamente limpia y fresca en su saco. De esto ha deducido la supersticion, la creencia de que Alah se sirve de *pelicano* para surtir de agua á los peregrinos que van á la Meca, cuando se encuentran faltos de ella en el desierto. En el simbolismo masónico, el *pelicano* es el emblema mas característico de la caridad. Es símbolo tambien de la muerte y del renacimiento perpétuo de la naturaleza: es la tierra que nutre á sus hijos; es una madre que llena sus sagrados deberes; un buen padre para la familia; es la caridad hácia nuestros hermanos. En el antiguo R.·. ✠, grado eminentemente cristiano, el *pelicano* remontado por la cruz, es una de las representaciones mas espresivas de la crucifixion de J. C.,: por esto se le ve en la joya distintiva de este grado entre las piernas del compás, rodeado de siete polluelos, y en actitud de despedazarse el pecho para alimentarles, é igual representacion se borda siempre sobre el mandil distintivo de este grado (*).

PELICANO (Caballero del Águila y del)—Título con que fué conocido el pretendiente Cárlos Estuardo de Inglaterra, como el mismo manifiesta en el título que expidió en 1747 á los hermanos de Arras para la creacion de un capítulo primordial de altos grados, con lo que creyó recompensarles de la adhesion que le habian demostrado. Es tambien uno de los títulos de los Caballeros R.·. ✠, y título del grado 49.º del Rito de Misraim (*).

PELICANO (Adepto del)—Grado 6.º del Rito ú Orden del Temple, llamado tambien postulante de la Orden. Este grado era conventual, y no es otro que el R.·. ✠. En la instruccion del mismo, se dice que "el *pelicano* indica el gran número de súbditos que la Orden (de los templarios) alimentaba como á hijos, siendo hospitalaria y practicando la caridad mas paternal" (*).

PELICANO (Sábio del)—Grado 54.º correspondiente á la 2.ª série y clase 5.ª del Rito Oriental ó de Memfis (*).

PELOPE—Rey de Pisa en la Elide, é hijo de Tántalo, que fué adorado y venerado en Olimpia y otros puntos, y acerca de cuyo orígen no están contestes las tradiciones. Cuenta la fábula que, habiéndose dignado los dioses visitar á Tántalo, éste, que queria probar su divinidad, imaginó servirles en la mesa el cuerpo de su propio hijo mezclado con otras carnes y viandas. Ceres, que tenia mucho apetito, fué la primera que, sin apercibirse de ello, se comió uno de los hombros; igual iban á hacer los demás dioses que sin recelar el menor engaño hubieran caido en el lazo, pero Júpiter, para quien no podia pasar nada desapercibido, lo impidió, descubriendo tan horrible crímen. Mercurio recogió entonces todos los trozos del niño, y metiéndolos dentro de una caldera mágica, reconstituyó el cuerpo que salió completo y lleno de vida, á escepcion del hombro que se habia comido Ceres, y que Júpiter sustituyó poniéndole uno de marfil, á consecuencia de lo cual, todos los pelópidas tenian un hombro de una blancura extraordinaria. Llegado á la adolescencia, *Pelope* se dirigió á Pisa, huyendo de sus Estados, aunque otros, con mas probabilidades por cierto, creen que fué escitado por el deseo de obtener la mano de Hipodamia, que habia sido ofrecida por su padre á aquel que lograra vencerle en la carrera. De acuerdo con Hipodamia, *Pelope* sedujo al conductor del carro de Enomao y le venció, teniendo este que concederle la mano de su hija segun habia prometido. Despues de esto, mató al traidor Mirtilio, apaciguó sus manes elevando un templo en honor de Mercurio é instituyó fiestas que honrasen la memoria de los pretendientes de Hipodamia. Dió sú nombre al Peloponeso y á varias islas, y murió dejando una numerosa posteridad. El oráculo declaró que sus huesos fuesen mandados á Troya durante el famoso sitio que sufrió esta ciudad; pero algunos se perdieron en un naufragio (*).

PEMBROKE (Clark Gilberto)—Marqués de Pembroke y gran Maestro de la Confraternidad de los Francmasones de Inglaterra en 1135 (*).

PENA—Diosa del castigo adorada en Africa y en Italia. Era tambien el nombre de un mónstruo que Apolo, irritado, envió contra los argivos y que iba á coger los niños hasta de los brazos de sus madres para devorarlos. Fué muerto por un griego llamado Corebo, á quien se tributaron por este hecho honores divinos. La Masonería consigna *penas* en su jurisdiccion especial para los delitos y faltas de que entiende respecto á sus obr.·. Sin embargo, y á pesar de cuantas voces propalan los enemigos de la Ord.·., nuestra Institucion abomina los procedimientos inquisitoriales y considera injusta la privacion de bienes tan estimados como la libertad, la propiedad y la vida. Así, pues, el presidio, la confiscacion y la muerte no se hallan prescritos ni recomendados en nuestros Reglamentos como en el código civil de algunos paises. Las *penas* citadas y otras infamantes deben desaparecer de los pueblos cultos, y la Mas.·., con sus provechosas enseñanzas morales, tiende á ello como síntoma de elevacion intelectual y verdadero progreso. En este punto es recomendable la lectura del nunca bien ponderado estudio sobre *los delitos* y *las penas* del insigne escritor Beccaria, cuya competencia jurídica se reconoció en el siglo pasado.—R—

PENA DE MUERTE—La legislacion criminal se modifica segun los progresos de la inteligencia humana; desaparecen las preocupaciones y una ley nueva reemplaza á la antigua.

La tortura, considerada por mucho tiempo como el medio mas enérgico de salvacion, fué abolida antes de nuestra gran reforma de 1789. Desde esta época se han dirigido tantos ataques por medio de la discusion contra la *pena de muerte*, que ya ha empezado á efectuarse su abolicion.

La cuestion de la pena de muerte se presenta bajo dos aspectos: el *derecho* y la *utilidad*. El primero no es ya en el dia debatido; en la utilidad es donde se quieren encontrar razones. Demostrar que la pena de muerte es no solo inútil sino hasta peligrosa, es, pues, probar esplícitamente que no existe semejante derecho social, es destruirla.

"La *pena de muerte*, dicen los jurisconsultos y criminalistas que defienden, tanto por oficio como por hábito, la sangrienta necesidad del cadalso, es indispensable para la salud de la sociedad; solo ella puede inspirar un terror saludable, capaz de detener al hombre en el momento de ocurrírsele un pensamiento criminal; dejad ese espanto en el alma de cada uno, y desaparecerá la idea del crímen;

para garantizar á la sociedad, recurrimos al amor de sí mismo y á la conservacion personal: este es un medio preventivo."

De aquí nacen dos clases de ideas:

¿La *pena de muerte* preserva á la sociedad, es decir, sirve, como pretenden, de medida preventiva? ¿Disminuye el número de los crímenes? ¿Impide que un hombre cometa un acto al que se ve arrastrado por la pasion ó la miseria?

¿O bien es cierto que produce un efecto directamente contrario, y engendra crímenes en una porcion de casos? En otros términos: ¿no proviene con frecuencia el crímen, de los medios empleados para evitarlo?

Antes de examinar estas dos proposiciones que encierran la solucion del problema, conviene averiguar de donde nacen ordinariamente las acciones culpables que atacan á las cosas y existencias, que la sociedad tiene la mision de garantizar.

La causa principal que produce el crímen, es sin disputa la miseria.

En efecto, sucede casi siempre que el orígen del crímen es la posicion del criminal. ¿Pero quiere esto decir que la miseria escuse la culpabilidad? De ningun modo; pero es preciso remontarse á la verdadera fuente, al orígen, al impulso inicial, y no obrar sobre lo que realmente es un resultado inmediato de una causa anterior, patológica siempre, y librar al que padece de las escitaciones funestísimas que en su mente produce el espectáculo del ajeno bienestar frente á su propio padecer; es preciso evitar el crímen para no tener que castigar al criminal. Bien sabemos que es una puerilidad hacer responsable á la sociedad de todos los crímenes que cometen los individuos; pero la incertidumbre misma en que se suele encontrar el juez sobre sí todo el crímen pertenece al reo ó si se ha visto impelido por circunstancias independientes de su voluntad, le impone una estrema reserva y le prohibe formalmente la aplicacion de un castigo irreparable: bien frecuentemente aplicado á la inocencia, como probóse en Bélgica poco há.

Es inútil recordar una antigua máxima de barbarie y probar que la sociedad jamás se venga. Ella existe en una region donde no alcanzan las pasiones, y su único papel consiste en mantener en un equilibrio perfecto, y en la exacta medida de la justicia, los elementos que la componen.

La *pena de muerte* se concibió, no solo con arreglo á un sistema de castigo y de venganza, sino tambien con un objeto mas terrible: el de la destruccion. Se creyó que el hombre culpable era el crímen personificado; se identificó el sér con el acto, y partiendo de esta base falsa, se dedujo la atroz consecuencia, que para destruir el crímen era preciso matar al criminal.

Otro tercer motivo se alega en apoyo de la *pena de muerte*.

Se ha juzgado que se podia obrar sobre el hombre por medio del temor, y que estando íntimamente ligado á nuestro ser el amor á la vida, debia estar constantemente colocado el cadalso ante la sociedad para imprimirle un terror saludable y evitar de este modo los crímenes asustando á los que estaban dispuestos á cometerlos.

Tales son los tres motivos que se han hecho valer en apoyo de la *pena de muerte:* vengar á la sociedad y á la víctima; evitar con la muerte del criminal los demas crímenes que probablemente hubiera cometido, á habérsele conservado la vida: en fin, preservar á la sociedad asustando á los que intentasen atacarla.

El primero de estos motivos es inmoral, pues que la venganza solo es un acto de barbarie, la pena del Talion pertenece á pueblos cuya inteligencia no estaba desarrollada. En nuestros tiempos semejante motivo ni aun debe discutirse.

Pocas reflexiones bastarán para demostrar la inutilidad del segundo. Porqué un desgraciado, impelido acaso por la miseria ó escitado por la desesperacion, se ha hecho culpable de un crímen; porque un dia de su vida faltó á la justicia, ¿deberá destruirse á este hombre bajo el pretesto de que no haga nuevas víctimas? Si no existiese otro medio para evitar la reincidencia, se podria raciocinar así, porque entonces se trataba de escoger entre la vida del hombre de bien y la del criminal; pero, á Dios gracias, no existe esta alternativa; no solo puede reemplazarse la *pena de muerte* con la de prision absoluta, sino que queda á la vez un deber, una esperanza y es la posibilidad de corregir á este hombre, de purificar su alma y de arrancar el crímen de su corazon sin quitarle la vida. Un célebre escritor de nuestra época, ha dicho estas palabras: "Cuando la sociedad mata á un culpable que se arrepiente, mata á un inocente." (Lamennais.)

Desde luego debe admitirse que hay algunos hombres endurecidos que se obstinan en no volver á las ideas de justicia y de verdad, pero estos son verdaderos enfermos, dignos de toda nuestra compasion y esmero, mejor que de fiera saña; ¿pero, ademas, no se encontrará tambien alguno á quien conmueva vuestra indulgencia, que se deje vencer por vuestras lecciones, y que renazca por vuestras palabras? Pues bien, este hombre purificado, se convertirá en un medio preventivo; será una leccion viva; hablará de sus faltas, de su arrepentimiento, á otros desgraciados dispuestos acaso á dejarse arrastrar como él; se mostrará criminal, despues miserable y al fin arrepentido; y probará materialmente, por decirlo así, que el crímen no está nunca en el interés bien entendido de nadie.

Queremos que se comprenda lo que vamos á decir: en este siglo positivo en el que todo se hace pasar bajo el nivel del frio cálculo, no carece de importancia demostrar *que interesa á cada uno respetar los hombres y las cosas.* y probar que el crímen es un mal para el que lo comete.

Dicen que se quiere imponer por medio del temor, y que la *pena de muerte* es no solo un medio represivo sino tambien preventivo. Se apoyan en el instinto de la naturaleza que infunde en cada sér un horror profundo á su destruccion. Mas para convenceros de la debilidad de este argumento, abrid la historia, examinad sus páginas y contemplad el siglo de ayer y el de hoy: por doquiera encontrareis que la vida no es mas que un interes secundario, que las preocupaciones, las pasiones y el disgusto son superiores á ella en todos los tiempos y lugares: por un vano "punto de honor," un hombre rico, feliz, deja su familia, su fortuna, su dicha, hasta su gloria, para ir á morir á manos de un espadachin. Esa vida con que nos argüis, se expone y se sacrifica en medio de las fiestas, en el foro, en el recinto legislativo, doquiera se agitan las pasiones, doquiera los hombres se mueven y se encuentran.

Contemplad además, que ese desprecio de la muerte no dimana solo de una causa extraña é independiente del hombre que muere, sino que nace y crece en el fondo de su corazon: en vano los goces de las artes, las afecciones de familia intentan aliviar el peso que comprime su alma: resiste hasta el dia en que, haciéndosele insoportable la existencia, termina el drama y concluye la vida.

Y cuando los hombres felices de la tierra muestran tal desprecio con respecto á la vida, ¿creeis que sea esta un bien tan precioso para el que se encuentra atormentado por la miseria, aguijoneado por el hambre y caminando al través de mil sufrimientos? No, el cadalso no es un medio preventivo, sino un resultado previsto por el criminal, y que muchas veces no contempla como el peor. Lo mas triste que puede sucederle, segun su parecer, no es el morir, sino continuar viviendo con los mismos dolores.

Esto es tan cierto, que si preguntais á los criminales, la mayor parte os contestará: Vivíamos entre tales angustias, que nos era imposible soportarlas; hemos jugado á los dados nuestro destino: ó se aplacarán nuestros sufrimientos y viviremos, ó la justicia nos hará perecer: pero en ambas hipótesis cesará nuestra miseria. ¡Cálculo terrible que demuestra los vicios de nuestra organizacion social!

Continuando la tarea de patentizar estas verdades, recordaremos que se han visto hombres impelidos por un desprecio cruel hácia la vida, venir á entregarse á la justicia, acusarse de crímenes imaginarios y calumniarse para morir. ¿No se han visto tambien condenados á perpétua reclusion, herir de muerte á sus camaradas, solo por merecer el cadalso? ¿Cuál es, pues, esa pena que los unos se aplican á sí mismos, á pesar de las ventajas de su posicion social, y que los otros buscan como el único remedio que les queda para terminar sus males?

Se tiene en poco la muerte, sobre todo cuando se está educado en la creencia de una futura vida, en la cual muchos hombres, la mayor parte, creen que el destino humano se cumple despues de esta. Estos atraviesan sin gran sentimiento el paso que conduce á la realizacion.

La muerte no es ya un fantasma terrible. La misma fé no retrocede ante ella. Si hubo un tiempo en que este medio podia impresionar á poblaciones débiles y supersticiosas, hoy no tiene accion sobre nuestras generaciones; se halla vieja, está anticuada.

La *pena de muerte* es uno de esos viejos errores que se han de destruir; una empresa que sin descanso debe proseguir la Masonería. Ningun mason que sea juez, jurado ó gobierno, puede condenar á muerte ó tolerar que tal monstruosidad se cumpla.

No olvidemos que la tortura fué por espacio de mucho tiempo el eje de la justicia criminal y que la civilizacion la ha hecho desaparecer. La *pena de muerte* era por último la coronacion de la tortura; razon para combatirla.

Cien hechos atestiguan el desprecio con que se mira el cadalso: se va como de romería. Es preciso presenciar alguna ejecucion para saber hasta qué grado salen edificados los espectadores! Este fracaso de la célebre ejemplaridad, es como la silba que se da á un mal cómico. La *pena de muerte* no puede presentarse en escena. La *pena de muerte* es una barbarie inútil, que no preserva á la Sociedad y la deshonra con un homicidio.—R—

PENATES—Los romanos daban este nombre á las divinidades protectoras del abastecimiento doméstico. Sus imágenes se colocaban junto al hogar, en donde les ofrecian sacrificios. Los mas solemnes eran los que tenian lugar en el mes de Enero, que les estaba particularmente consagrado, lo mismo que las despensas, las cocinas, la mesa y la gaveta de la sal. Estas divinidades eran las que presidian la subsistencia material de la familia, en la cual se trasmitian á la par que los antepasados divinizados, los lares, á los que se les agregaba, y con los cuales, á medida que fué olvidándose su diferencia original, se les llegó á confundir, de modo que su nombre y el de los lares llegaron á emplearse indiferentemente para designar la casa. Con el transcurso del tiempo los lares cesaron de ser una especie de séres divinos, pero siguieron considerándose como protectores de la familia. Los *Penates* no formaban una clase particular, sino que eran elegidos de entre los dioses del cielo, de la tierra, de las aguas y de los infiernos. Además de este nombre los romanos les daban el de dioses originarios ó paternales, dioses secretos ú ocultos, ó dioses defensores. En un principio no se toleraba que se pudiera tener estas divinidades en las moradas, pero poco á poco llegó á introducirse esta costumbre, hasta que se hizo general, en términos que las leyes de las doce tablas mandaban celebrar sacrificios y fiestas en su honor. Segun parece tambien al principio no fueron mas que los manes de los muertos cuyas imágenes se guardaban en uno de los sitios mas recónditos y secretos de las viviendas á las que se veneraba sencillamente, pero la supersticion llegó á tributarles un culto particular. Sus estatuas eran de cera, marfil, barro y tambien de plata. Ofreciáseles vino, frutas, incienso y á veces corderos y cabritos. En los primeros siglos de Roma llegó á sacrificárseles víctimas humanas. Bruto abolió este bárbaro culto. Durante las saturnales se dedicaba un dia á los *Penates* y mensualmente habia un dia tambien destinado exclusivamente á su culto. Cada familia tenia sus *Penates* particulares que conservaba con religioso cuidado consultándoles en todos los asuntos importantes de la vida. Llamáronse así, porque solian conservarlos en la parte mas retirada y secreta de la casa, *inpenitisimo œdium parte*. Por esta razon se dió el nombre de *penetralia* á estos lugares, y el de *penetrales* á estas divinidades.

El Estado constituido á semejanza de la familia, tenia tambien sus Lares y sus *Penates* públicos, cuyo templo situado sobre la Velia, contenia las imágenes consistentes en dos jóvenes abrazados y armados de lanzas, verdadera reminiscencia del doble origen de Roma salida de las razas latina y semítica. En Roma cuando los cónsules y pretores entraban ó cesaban en el ejercicio de sus funciones, estaban obligados á ir al Larinium á tributar homenaje á los lares y *Penates* patrios, sacrificándoles una marrana. Se les representaba simbólicamente por medio de aros y de unas vasijas ó vasos de tierra cocida (*).

PENDON—Del latin *pannus* (trapo). Llamábase "*Pendon* y caldera" al privilegio que concedian muchos reyes á los ricos homes de Castilla cuando acudian con sus gentes en su socorro, porque podian usar su estandarte particular en señal de su señorío y del derecho que tenian de levantar gentes; siendo la caldera un distintivo que indicaba que aquellos señores las mantenian á sus espensas.

Alzar ó levantar *pendones* venia á ser lo mismo que proclamar á algun noble por príncipe y señor, cuya ceremonia tenia lugar en su exaltacion (*).—V. **Campamento.**

PENITENCIA—(Del latin *penitentia*). Arrepentimiento, dolor de alguna mala accion. Virtud que consiste, segun la religion, en el dolor sobrenatural de haber pecado, con propósito de enmienda y de no volver mas á pecar. Serie de ejercicios penosos con que alguno procura la mortificacion de sus pasiones y sentidos para satisfacer la justicia divina. Se dice del castigo público que imponia el tribunal de la Inquisicion á algunos reos y tambien de la casa donde vivian estos penitenciarios (*).

PENITENCIA PÚBLICA, PENITENCIA CANÓNICA. —Serie de ejercicios laboriosos y públicos, impuestos por la Iglesia ó por los sagrados cánones al que comete ciertos delitos. Durante el trascurso del XI siglo de la Iglesia cristiana, los obispos creyeron conveniente, para la edificacion de los fieles y el mejoramiento de las costumbres, imponer penas severas á aquellos que, habiendo recibido el bautismo, se hicieran reos de algun delito grave ó cometieran alguno de los grandes crímenes que conmueven la Sociedad. Nada les pareció mas adecuado para conseguirlo, que privarles la participacion de los santos misterios, mantenerles en estado de excomunion y obligarles á hacer *pública penitencia*. El delincuente á quien se imponia alguna de estas penas, debia presentarse al penitenciario para que registrase su nombre en un libro especial. El primer dia de cuaresma presentábase á la puerta de la iglesia en ademan suplicante y pobremente vestido de luto. Cuando recibia la vénia para poder penetrar en el templo, se dirigia seguidamente al obispo, de cuyas manos recibia la ceniza y los cilicios, con los que en lo sucesivo debia cubrirse hasta que llegara el dia de la absolucion. Seguidamente se le arrastraba fuera del santuario, cerrando con estrépito las puertas tan pronto como el penitente habia traspuesto sus umbrales. Desde aquel dia tenia este que permanecer solo y entregado á la plegaria en la soledad de la casa, escepto los jueves que debia acudir humildemente á situarse á la puerta del templo, en el que no le era dado penetrar hasta despues de transcurrido cierto espacio de tiempo regulado por los obispos en que los penitentes eran admitidos, tan solo para que pudiesen oir las lecturas y sermones, pero tenian que permanecer aislados y salir antes de las plegarias. Mas tarde podian ya tomar parte en estos ejercicios junto con los fieles, pero tenian que permanecer constantemente arrodillados, y por último, cuando podian verificarlo ya de pié y mezclados con los demás, se les obligaba aun á salir antes del ofertorio. Distinguianse cuatro grados de *penitencia*. Un homicida por ejemplo, permanecia cuatro años en el rango de los compungidos ó *llorosos*, durante cuyo transcurso debia asistir á la puerta de la iglesia en las horas de plegaria, revestido con el cilicio y con la cabeza cubierta de ceniza, impetrando de los fieles, á medida que iban entrando, que le tuvieran presente en las oraciones y que intercedieran por él. Los cinco años siguientes permanecia entre los oyentes: pasaba despues siete mas entre los humillados; y por último, cuando habian transcurrido los veinte años de su *penitencia*, podia alternar con los expertos estables. Como tipo para la *penitencia*, San Basilio fija dos años para el robo; siete para la obra de la carne; quince para el adulterio; veinte para el homicidio, y toda la vida para la apostasía. Los obispos concedian frecuentes indultos que reducian la duracion de estas penas, segun era el fervor de los penitentes. En aquella época habia muchos que hacian *pública penitencia* aunque no tuviesen ningun pecado que les hiciera acreedores á ella; otros al contrario la hacian secreta por los crímenes mas grandes. Veíanse tambien muchas personas de alto rango que tomaban el hábito del penitente por pura humildad. Cuando el penitente era admitido á la reconciliacion, se presentaba á las puertas del templo, el obispo le hacia entrar y le daba la solemne absolucion. Entonces se cortaban el cabello, abandonaban el cilicio y entraban en la vida comun (*).

PENITENTES—Dióse este nombre á unas congregaciones que se formaron, especialmente en Italia, cuyos miembros hacian profesion de hacer pública penitencia durante cierta época del año, creyéndose que esta costumbre se estableció hácia el año 1260 por un ermitaño que predicó en Perusa que sus habitantes serian sepultados en las ruinas de la ciudad si no se apresuraban á aplacar la divina cólera por medio de una pública penitencia. Sus oyentes, á imitacion de los ninivitas, se vistieron con unos sacos burdos, y armados de látigos y disciplinas, salieron en procesion por las calles, hiriéndose duramente en las espaldas los unos á los otros para expiar de este modo sus pecados. Esta especie de penitencia se propagó á otros paises y especialmente por Hungría, durante una terrible peste que diezmaba aquel reino, dando lugar á la secta de los flagelantes que corrian por las calles semi-desnudos, desgarrándose las carnes con unas disciplinas, sosteniendo que este bautismo de sangre (que así le llamaban) borraba completamente, no solo los pecados cometidos, si que tambien los que se pudieran cometer en lo futuro. Los papas, queriendo abolir esta supersticion, segun decian, pero "queriendo probar tambien al mismo tiempo la piedad de todos aquellos que tuvieran verdaderos sentimientos cató-

licos," establecieron esas cofradías de *penitentes* multicolores, que subsisten aun en nuestros dias y que podemos contemplar á nuestro sabor en España y en otros paises católicos romanos, en muchas funciones, y muy especialmente durante las procesiones de la Semana Santa. En los primeros tiempos del cristianismo dábase el nombre de *penitentes* á los fieles que, teniendo una falta grave de que acusarse, se veian sometidos á ciertas expiaciones dispuestas por la Iglesia y no podian asistir á la celebracion de los *terribles misterios*, segun la espresion de San Juan Crisóstomo (*).

PENSION—Renta anual que se concede á una persona, ó se saca de una finca. ▲ Casa de educacion donde se da ensañanza completa mediante estipendio.—V. Beneficencia masónica en el *Apéndice*.—R—

PENTÁGONO—De *penta*, en griego, cinco. Figura plana, de cinco lados ó ángulos, muy importante por figurar entre los principales emblemas de la Masonería.—V. Campamento.—R—

PENTALFA—Del griego *penta*, cinco, y *alfa*, *letra por excelencia*. Figura geométrica compuesta de cinco triángulos, que se atribuye á Pitágoras, quien la consideraba emblema de la perfeccion y el supremo saber. Simboliza en las LLog∴ la paz, el amor y fraternidad quintuplicados ó reunidos en las cinco luces de las mismas. Algunos autores dicen que la *pentalfa* es el pentángulo ó sello de Salomon, grabado en la piedra fundamental de la Masonería. Figura en el pórtico ó soportal de los templos masónicos como emblema de la paz y buena acogida fraternal que se dispensa siempre á los hermanos.— R.— V. Piedra cúbica.

PENTAPOLIS—Nombre griego, que significa region de *las cinco ciudades*. Designóse así á la Pentapola de Siria, en la que estaban situadas las cinco ciudades nefandas de Sodoma, Gomorra, Adama, Sebim y Segor, quemadas por el fuego del cielo en castigo de los crímenes de sus habitantes. Este nombre, sin embargo, no se encuentra consignado en los libros sagrados mas que en el apócrifo de la Sabiduría (*).

PENTATEUCO—Que quiere decir *cinco libros*; nombre dado por los griegos á los cinco libros que se atribuyen á Moisés y que, segun los setenta intérpretes, son: Génesis ó *Beresithi*; Exodo ó *Veelle-Samotti*; Levítico ó *Vaicra;* Números ó *Vasedabber* y Deuteronomio ó *Plle Haddebarim*. Los judíos llamaban ley al *Pentateuco*, porque la parte mas esencial de este libro, contiene dividida en cinco partes, la Ley que el Señor dió á Moisés sobre el monte Sinaí. Es obligatoria entre ellos la lectura por entero del *Pentateuco*, lo menos una vez al año. Para ello lo dividen en párrafos ó secciones, y éstas en grandes y pequeñas: las grandes, comprenden la parte que se acostumbra leer en una semana, por lo que se cuentan cincuenta y cuatro, número igual á las que entran en su año intercalar. En los años comunes, el total se divide solamente en cincuenta y dos secciones. Las secciones pequeñas, son ciertos párrafos y pasajes referentes á algun hecho. A algunas de estas secciones, ya grandes ya pequeñas, se les da el nombre de *secciones abiertas*, porque suelen empezar por el principio de una línea: si es una de las secciones grandes la marcan con tres *Phé*, mientras que á las pequeñas solo lo hacen con una sola letra. Las secciones llamadas *cerradas*, empiezan en la mitad de una línea. Si son grandes, se ponen tres *Samech*, y uno solo si son pequeñas. Estas secciones se denominan por la primera palabra con la que empiezan; así la primera se llama *Berechit*, porque el Génesis empieza con esta palabra. Cada una de las grandes secciones se subdivide, á su vez, en siete partes, á cada una de las cuales da lectura una persona diferente. Empieza siempre un sacerdote, continua un levita, y para la eleccion de los otros lectores se tiene muy en cuenta la dignidad y condicion de cada cual. Semejante division se hace tambien con los libros proféticos cuya lectura se agrega á la de los libros de Moisés.

Grandes y empeñadas discusiones se han mantenido acerca de la autenticidad de este libro. Una multitud de circunstancias prueban claramente que Moisés no es su autor; á lo menos del texto, tal como ha llegado hasta nosotros.

La opinion mas generalmente admitida hoy, lo atribuye á Helkuiah (Helcias), gran Sacerdote en tiempo de Josiah (Josias), rey de Judá. Habiendo observado este gran pontífice la frecuencia con que los judíos abandonaban el culto del verdadero Dios, para rendir adoracion á los ídolos y muy especialmente á Baal, dios del Sol (el Belo de los Caldeos), concibió el proyecto de reanimar el fervor de los israelitas y levantar el espíritu nacional, resucitando la Ley de Moisés. Reunió para ello todos los antiguos escritos, algunos de los cuales parecen efectivamente emanados directamente del mismo Moisés; los refundió y redactó de nuevo, ordenándolos en la forma que mejor podia convenir á sus designios, que es la misma que conservan aun hoy dia. Pero debió pensar, muy acertadamente, que si se limitaba tan solo á la publicacion del código de los ritos, y á las prescripciones ó mandamientos y prohibiciones que constituyen la Ley de Moisés, no fuera esto bastante para llegar á la consecucion de su objeto. Todos los pueblos tenian en aquel tiempo su libro ó código sagrado, que empezaba por una cosmogonía: los griegos tenian la de Hesiodo; los persas la de Zoroastro; los fenicios la de Sanchonithon; los indios, los Vedas y Paruas; los egipcios, los cinco libros de Hermes, etc., por esto juzgó Helkiah, que para dar á los judíos un libro que les sirviera de estandarte, ó, mejor dicho, de escarapela y distintivo nacional, era necesario crear y encabezarle á imitacion de los demás, con una cosmogonía que explicara el orígen de todas las cosas, el de todas las naciones y el del mundo. De crearla á su antojo, corria el peligro de ver comprometida toda su obra, porque su pueblo, de orígen caldeo, habia conservado bastante intactas muchas de sus maternas tradiciones. Helkiah, que cual su agente Jeremías, se inclinaba políticamente por la Caldea, con preferencia al Egipto, resolvió adoptar con ligeras variaciones la antigua cosmogonía de los babilonios. De aquí la extrema semejanza que el célebre historiador judío Josefo y los antiguos cristianos observaron que existía entre los primeros once capítulos del Génesis y las antigüedades caldeas de Berose.

Una vez terminada su obra, Helkiah la dió á luz haciendo creer al niño Josías, monarca en miniatura que apenas habia cumplido los 8 años de su edad, y á todo el pueblo, que el libro que les presentaba era un ejemplar de la antigua ley de Moisés, que ayudado por la clemencia de Dios, habia descubierto en el Templo, para que su grey pudiera regenerarse y reconquistar la gracia que el Señor habia dispensado siempre á los hijos de su pueblo predilecto.

Tampoco merecen ninguna fe algunos de los otros libros de los judíos, tales como el libro llamado de los *Jueces* (1554-1080), y el libro de Josué, que respecto al periodo de aquellos tiempos son tan vagos y tan contradictorios si se comparan con el resúmen de los libros de los Reyes, que bien puede afirmarse que mas allá de los tiempos del Sumo-sacerdote Helkiah, el sistema de los judíos queda roto y disuelto; que todo es vago, confuso é incierto y que sus anales realmente encadenados no se remontan mas que hasta el año 1131. Esto imposibilita que se pueda fijar con precision la verdadera fecha en que vivió Moisés, siendo permitido tan solo por un cálculo razonado de probabilidades, colocar su existencia entre los años 1420 y 1450.

De todo lo que precede, resulta bien manifiesto, que los judíos no pudieron conservar nociones exactas acerca del tiempo transcurrido entre el gran sacerdote Helí y Moisés, como tampoco del tiempo que duró la permanencia de sus padres en Egipto, porque nada hay en claro respecto á ello. No podrán por tanto sostener la pretension de conocer mejor los tiempos anteriores, en los cuales no existia todavía la nacion, y mucho menos aun, las épocas que rodearon al orígen del mundo, á las que no asistió ningun testigo. Y sin embargo, el Génesis las describe con tanto aplomo, que no parece sino que el escritor tuviese ante sus ojos el acta de aquellos misteriosos acontecimientos. Por toda justificacion, los judíos nos dicen que vinieron en conocimiento de esto, por la revelacion que hizo Dios á su profeta: pero esto mismo es lo que dijeron ya muchos otros pueblos con anterioridad á ellos. Los egipcios, los fenicios, los caldeos y los persas tuvieron tambien, cual el pueblo judío, sus historias de la creacion igualmente reveladas, á sus profetas Hermes, Zoroastro, etc. En nuestros dias, los indos han presentado á los misionistas europeos los Vedas y los Puranas, que tratan de la creacion, de la renovacion de los mundos, de la genealogía de los dioses, de los reinos de los Manus y de las acciones de sus descendientes, pretendiendo que son mucho mas antiguos que el Génesis y que todos los demás libros atribuidos á Moisés. Cierto que nuestros sabios biblicistas rechazan, ó cuando menos, disputan la autenticidad de estos libros, pero los bramanes redarguyen nuestros propios argumentos, presentándoles nuestra Biblia.

Una de las pruebas mas convincentes que demuestran que el autor del Génesis de los judíos, lo tomó de los monumentos caldeos, es la que nos ofrece la relacion y los detalles que hace del diluvio, cuando se comparan con el texto de dos fragmentos, el uno de Alejandro Polyhistor,

sabio compilador del tiempo de Sila, y el otro de Abijdeneo, otro compilador no menos célebre que Eusebio nos representa como consultor ocular de los monumentos de los medas y de los asirios. Todo lo que el Génesis cuenta de Nut ó Noé, estos autores lo refieren de Xisuthro: de lo que resulta que la relacion que se hace en el Génesis del diluvio y del arca, es una historia puramente caldea; es decir, que los capítulos VI, VII, VIII, IX, X y XI, están sacados de las leyendas sagradas de los sacerdotes de esta nacion, pertenecientes á una época remotísima.

Los textos sobre el diluvio, dice uno de los autores de los que extractamos estas noticias, darian material para llenar un volúmen de comentarios; pero aun limitándonos á las notas mas necesarias para todo hombre sensato, tendremos lo suficiente para convencernos de que las tres relaciones citadas no son mas que un tejido de imposibles físicos y morales. Sin embargo, no basta aquí el buen sentido, es necesario estar iniciado en la doctrina astrológica de aquellos tiempos para poder adivinar, ó poderse dar una esplicacion racional de este logogrifo y para venir en conocimiento y saber que todos los diluvios mencionados por los judíos, los caldeos, los griegos y los indos, como causantes de la destruccion del mundo en tiempo de Ogige, Inaco, Deucalion, Xisusthro, Satyavrata, etc., no son mas que un mismo suceso físico-astronómico, que se repite aun anualmente, cuya principal maravilla consiste en el lenguaje metafórico de que se sirvieron para espresarlo.

En este lenguaje, el gran círculo de los cielos se llamaba *mundus*, así como su análogo *mondala*, significa aun *círculo*, en sanscrito, siendo sinónimo del *orbis* de los latinos. La gran revolucion al rededor del gran círculo solar, formando el año compuesto de doce meses, llamóse *orbis*, es decir, el *mundo*, el círculo celeste. Por consiguiente, cada doce meses el mundo *acababa*, para volver á *empezar*: el el mundo *perecía*, era destruido, para renovarse y *renacer*. La época de tan notable acontecimiento, variaba segun los pueblos y segun la costumbre que tenian de empezar el año en uno de los solsticios ó de los equinoccios. En Egipto, esto tenia lugar en el solsticio de Estio, época en la que empezaban á observarse los primeros indicios del desbordamiento ánuo del Nilo, cuyas aguas cubrian la tierra por espacio de cuarenta dias, elevándose á quince codos de altura sobre la misma. Esto era, como lo es aun todavía, un verdadero Océano, un diluvio para aquellas comarcas. Diluvio destructor de los tiempos primitivos, mucho antes que una poblacion numerosa y civilizada hubiese venido á desecar los pantanos, abrir canales, construir diques y otras obras de defensa y muy especialmente, antes que la experiencia hubiese venido á fijar las épocas precisas del desbordamiento. Este fenómeno tan digno de estudio y meditacion, era importantísimo para los habitantes del pais conocerlo y prevenirlo para evitar los inmensos males y los grandes estragos que ocasionaba: las primeras observaciones se dirigieron á las estrellas que aparecian al amanecer y al anochecer sobre el horizonte. La coincidencia que descubrieran por primera vez en un grupo de estas, fué designada con el nombre de *barca ó navio*, para indicar que era necesario estar prontos á embarcarse; otro grupo fué denominado *el perro*, que avisa ó advierte la aproximacion de un desconocido; una tercera se llamó *el cuervo;* una cuarta *la paloma;* la quinta *el labrador*, el viñero, y no lejos de este se hallaba la *mujer*, (la vírgen celeste). Todos estos personajes que figuran en el diluvio de Not y de Xisusthro, se hallan aun en la esfera celeste; esto era un verdadero cuadro del calendario primitivo, del que los dos textos citados nos dan una descripcion mas ó menos fiel.

La diferencia mas notable que existe entre la relacion caldea y la hebrea, es que la primera conserva el caracter astrológico-mitológico, mientras que la otra tiende y se dirige hácia un objeto moral. En el texto hebreo, refiérese que habiéndose pervertido el género humano, y entregándose los *gigantes*, hijos de los ángeles de Dios, y de las hijas de los hombres á toda suerte de violencias y atrocidades, Dios llegó á arrepentirse de haber creado la especie. Esclámase consigo mismo, delibera y adopta el violento partido de esterminar todo lo que vive. Sin embargo, apercibiendo un hombre justo en medio de la maldad general, apiádase de él y resuelve salvarle. Llámale, pues, á sí, comunícale su designio, mándale construir una embarcacion, etc. Sobreviene el diluvio y queda consumada la terrible sentencia. El hombre escogido y salvado por Dios, sale del arca y ofrécele inocente *sacrificio de animales* puros (segun la ley de Moisés). Conmuévese Dios de tal manera, ante tan sencilla ofrenda, que le promete que jamás volverá á castigar al género humano con ningun otro diluvio: le bendice, le da preceptos y un compendio de la ley. Hace alianza con todos los seres vivientes, y en señal de la misma inventa el *arco iris*, que aparecerá en tiempo de lluvias, etc.; todo esto sobrecargado de repeticiones y de algunas contradicciones, como por ejemplo, que la lluvia durara *cuarenta dias*..... las aguas cayeron por espacio de ciento cincuenta; sopló un viento y la lluvia cesó. El primer dia del décimo mes, descubriéronse las cimas de los montes, sin embargo, cuarenta dias despues, la paloma no encontró *aun donde posarse*, etc. Todo este relato, ¿no es acaso un drama moral, una leccion de conducta que da al pueblo un legislador religioso y un sacerdote? Por último, las inexactitudes y las notables contradicciones que se deducen de la simple comparacion de los cinco libros que componen el *Pentateuco*, y que omitimos repetir aquí por haberlas hecho notar en nuestro artículo correspondiente á la voz **Moisés**, demuestran suficientemente en conclusion, que no es ni pudo ser el gran Legislador de los hebreos el autor del *Pentateuco*, en el que la originalidad llega al extremo de hacerle relatar su propia muerte. Hecho inconcebible y que, sin embargo, el historiador Josefo pretende esplicar diciendo que, viéndose próximo á exhalar su último aliento, quiso aquel gran hombre certificar él mismo su muerte al final de los libros que habia escrito, temeroso de que dejándose llevar los judíos de un esceso de veneracion, osaran publicar que Dios lo habia arrebatado de entre los mortales para llevarlo al cielo, y le honrasen con un culto prohibido (*).

PENTATLO — Los cinco ejercicios que los primitivos griegos practicaban en la palestra, recibian este nombre y eran: la carrera, la lucha, el salto, el tiro del disco y el de la flecha.—R—

PENTE—Los griegos daban este nombre al cinco (toda la mano), á causa de los cinco dedos, y esplicaban este número por la letra V, que representa los cuatro dedos separados del pulgar (*).

PENTECOSTES — Que traducido literalmente quiere decir quincuajésima ó cinco decenas. Una de los tres fiestas solemnes que los israelitas estaban obligados á celebrar á los cincuenta dias de la Pascua. Llamábase tambien *fiesta de las semanas*, por celebrarse en la última despues de Pascua, y *fiesta de las primicias*, porque en ella se ofrecia el *pan de las primicias* de todo el año. Estas fiestas fueron instituidas para celebrar los tres grandes beneficios de Dios y tambien como un recuerdo de la publicacion de la Ley en la montaña de Sinaí. De los judíos, pasó á ser una fiesta de los cristianos, desde el tiempo de los apóstoles, en memoria de la venida del Espíritu Santo, que aconteció en tan solemne dia. La celebracion de esta fiesta duraba dos dias entre los judíos, durante los cuales no se trabajaba ni podian ocuparse de ningun negocio, adornando las sinagogas, los sitios de lectura y las moradas con guirnaldas de rosas (*).

PEPUSIANOS — Nombre que se dió á los montanistas porque su secta habia tomado orígen en Pepusa, aldea de la Frigia, á la que daban estos el nombre de *Jerusalem*, pretendiendo que todos debian ir á visitarla. Las mujeres desempeñaban las funciones de los obispos y sacerdotes.

Los *pepusianos* hacian aparecer fantasmas en su iniciacion, y aun se dice que *degollaban un niño*. Presentaban á la vista del iniciado una mujer alada, teniendo el *sol* sobre su cabeza, la *luna* á sus piés y coronada de *doce* estrellas. Esta figura alegórica era la Isis egipcia y la Céres de los griegos. Dupuis ha demostrado que el libro del Apocalipsis no es sino el verdadero ritual de iniciacion de la secta pepusiana (*).

PEQUEÑA MASONERIA — Llamábase así al grupo compuesto por las seis primeras clases en que se dividia el sistema ó régimen de los Filaletas, investigadores de la verdad. La *Pequeña Masonería* comprendia los siguientes grados:

Aprendiz.
Compañero.
Maestro.
Elegido.
Escocés.
Caballero de Oriente (*).

PEQUEÑO ARQUITECTO — Título de un grado de la nomenclatura de la Universidad; del grado 7.° del Rito de los Elegidos de la Verdad, en 14 grados; del grado 8.° de la Masonería Adonhiramita. Grado 11.° del Rito Escocés primitivo en 33 grados, 22 del Rito de Misraim y grado 30 del Rito de Memfis (*).

PEQUEÑO ELECTO—Este grado creado en Lyon en 1734, parece tener por objeto vengar la muerte de Jaunce Mabiotte ó Mabiot, confesor fanático é impío de Guillermo el Conquistador. En una advertencia sobre el particular, impresa en 1781 se lee: "Si hemos de dar crédito al hermano Baron de Tschoudy en su obra titulada *Los Escoceses de Escocia*, el primer escalon del grado de Kadosch, que solo respira venganza, fué imaginado en Lyon en 1743 bajo el título de *Pequeño Electo.*"

Mal juzgado y peor recibido fué efectivamente este grado, desde el mismo momento de su aparicion, al igual que todo el sistema de que formaba parte. En 1780, tan pronto como tuvo conocimiento de su creacion el *Soberano Consejo, Sublime madre Logia Escocesa del Gran Globo Francés*, fulminó un decreto con fecha 9 de Marzo de aquel año, proscribiendo este grado que le habia sido denunciado, por *peligroso y de una moral reprensible, que conducia al espantoso grado de Kadosch* (*). ▲ Grado 5.° de la Masonería Adonhiramita (*). ▲ Título de un grado de la Logia Madre del Rito Escocés Primitivo, y de otro grado contenido en la nomenclatura de la Universidad, citado tambien por el hermano Fustier (*).

PEQUEÑOS MISTERIOS—Los Iluminados de Baviera daban el título de *Pequeños misterios* á la segunda clase que comprendia los grados de Epopt ó sacerdote iluminado, y de Regente, ó Príncipe Iluminado (*).—Véase **Iluminados, Misterios.**

PERCUNO—Véase **Perkun.**

PERDATA—Dios de los antiguos prusianos, adorado especialmente por los pilotos y los pescadores que creian que presidia el mar. Lo representaban bajo la figura de un ángel, de una magnitud desmesurada, que habitaba en los mares y que disponia á su antojo de los vientos. Antes de salir para la pesca, le ofrecian sacrificios de pescados con los que cubrian sus altares, comiéndose los restos que quedaban, acompañando estos desayunos con abundantes libaciones. Despues del sacrificio los sacerdotes inspeccionaban los vientos y auguraban el dia y el sitio en que podrian hacer una buena pesca (*).

PERDIGIER—Publicista y escritor masónico, autor de una obra titulada: *El Libro de la Asociacion de los Compañeros* (*).

PERDIX—Personaje mitológico, sobrino de Dédalo, que al igual que éste se dedicó á las artes, debiéndosele la invencion de muchos instrumentos útiles, entre los que son de notar, la sierra, el torno y la rueda. Cuenta la tradicion, que llevado por la Envidia, Dédalo lo precipitó de lo alto de una elevada torre; pero Minerva, protectora de las artes, acudió á su socorro y le transformó en perdiz al momento mismo de la caida, para que pudiese sostenerse con sus alas (*).

PEREGRINACION—Viaje por devocion, hecho por peregrinos. Por extensión se dice de cualquier viaje. El uso de las peregrinaciones que tanto empeño pone aun en mantener y desarrollar el clero católico, era ya conocido del antiguo mundo. En todas partes donde hayan existido centros religiosos, los peregrinos han acudido siempre para dar con ello testimonio de su fé, concurriendo especialmente en circunstancias solemnes, ya solos, ya en grandes grupos. Esto sucedia ya en tiempo de los egipcios, de los fenicios y de los sirios, que poseian templos privilegiados que tenian el don de atraer la multitud que acudia á ellos de todos los puntos del mundo conocido. Los grandes templos en la Grecia y del Asia Menor; los de Diana en Efeso, de Minerva en Atenas, de Vénus en Ancaronte, en Pafos y en Citerea; los de Júpiter en Olimpia; de Juno en Samos, y de Esculapio en Epidauro, se llenaban de peregrinos que no dejan de tener alguna semejanza con los de nuestros tiempos. La ley mosáica prescribia que en ciertas épocas del año debian reunirse los fieles en el Templo y anualmente en Jerusalem para celebrar la Pascua en aquella ciudad. Esto era una especie de peregrinacion al fin, dice un escritor, pero el islamismo y el cristianismo han hecho de ello una institucion (*).—V. **Peregrino.**

PEREGRINO—Del latin *peregrinus* (viajero). De conformidad con su etimología esta palabra deberia designar todo aquel que viaja, recorriendo el mundo. Pero su significacion ha quedado restringida y hoy se dice de los que emprenden un viaje con objeto esclusivamente religioso, de los que visitan los lugares santos ó de los que cumplen algun voto. Antiguamente solia haber en todas las comarcas ciertos lugares de peregrinacion particular, que eran visitados por una multitud de fieles que acudian de todos los puntos del mundo cristiano; como eran, por ejemplo, en Roma las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo; en Jerusalem, el Santo Sepulcro; en España, Santiago de Compostela, y en Francia, San Miguel del Monte; lugares muy reverenciados á donde acudian con toda preferencia á millares los *peregrinos*. Las peregrinaciones han estado en uso en todos los tiempos. En la Edad Media nada era tan frecuente como tomar el hábito de *peregrino*, cuyo distintivo era la escarapela y el bordon, y emprender así largo y penoso viaje. Al regreso los *peregrinos* eran acogidos con entusiasmo por los devotos. Estas peregrinaciones desarrolladas en gran escala dieron origen á las cruzadas (*).

PEREGRINOS (Sociedad de los)—Asociacion religiosa cuya existencia se reveló en Lyon en 1825 por la detencion de uno de sus miembros, zapatero prusiano, que era portador del catecismo de su grado, impreso para uso de los iniciados. Al parecer, el objeto de estos *peregrinos* era puramente religioso; sin embargo aquel catecismo estaba calcado sobre los principios de la Francmasonería. Hé aquí algunas de las principales preguntas y respuestas que contenia:

"P. *¿Sois peregrino?*
R. Sí, cofrade.
P. *¿Qué edad teneis?*
R. 5 años; Síndico, 10; Coronado, 15; Bolsero (tesorero, 20, y Gran Síndico, 25 años.
P. *¿Cuál es el signo de un peregrino?*
R. El de la Cruz.
P. *¿En qué podré conocer que sois peregrino?*
R. En mis signos y las señales de que soy portador.
P. *¿Qué significan vuestras marcas ó señales?*
R. Virtud, Sabiduría, Probidad y Diligencia.
P. *¿Dadme el signo secreto de los verdaderos peregrinos?*
R. (Se contesta haciéndolo tal como ha sido enseñado).
P. *¿Cuál es la palabra sagrada de un peregrino?*
R. Cofrade, me está vedado el pronunciarla, decidme la primera letra y yo os diré la segunda.
P. *¿Quién os hizo peregrino?*
R. Dios (*)."

PEREZA—Descuido, negligencia en el cumplimiento de los deberes; aversion al trabajo. Sus principales efectos, son: debilitar el carácter y embrutecer al hombre. En efecto: "¿Cuáles son los resultados, dice Virey, de esta propension tan natural en muchas personas, de dejar transcurrir la vida en ese *dolce far niente* que pobló en todos los tiempos los asilos de la opulencia, al igual que los de la miseria, los conventos, las cárceles ó los hospitales? ¿Por qué la vida religiosa no menos que la filosófica ó la de las musas, hace estribar su principal encanto en esa indolencia del cuerpo unida á la vaga libertad del espíritu? El pobre lazarone encuentra en la *pereza* tal consuelo á su indigencia, que llega hasta el extremo de preferir abstenerse de comer á tener que trabajar.

"El romano que decia que se debia cuenta á la república no solo de las acciones sino tambien de los ócios, enunciaba una verdad muy sensata. Por otra parte si el trabajo diario y moderado, fortifica y desarrolla los órganos de la vida exterior; si anima y facilita el movimiento de sus acciones; si dilata su esfera y aumenta la energía y la potencia, es evidente que las languideces de la *pereza* en que se hunden muellemente tantos seres, deben presentar un resultado completamente diferente en el organismo. En efecto, este es mas sano y se robustece por el ejercicio, vive mas largamente y aumenta la accion del sistema nervioso sin agotarla con exceso. Es evidente que los individuos laboriosos tienen mas apetito y duermen mejor, que los muelles y relajados, que, sin apetito, sin vivacidad, sin nervios, tropezando con la torpeza, caen en la inercia. Los primeros llevan en efecto su carrera mas lejos que estos perezosos, *qui in otio senescunt.* El hombre trabajador es tambien mas valiente, mas firme, menos enfermizo, mas capaz para todo, que aquél cuyos humores se acumulan amenazando la salud con la hidropesía, la apoplegía y otros accidentes perniciosos. En general, los individuos gordos y de complexion linfática, son mas lentos, mas perezosos que aquellos de temperamento bilioso y nervioso, ágiles y secos en su mayor parte.

"Ved al voluptuoso asiático, recostado todo el dia sobre los cojines de su divan, en un kiosco bajo la sombra de las palmeras. Sueña casi constantemente en su indolencia como un sér estúpido. Anonadado por el ardoroso calor del clima, fuma gravemente en su pipa ó mastica algunos bolos de *mafurh* ó de *afion* (ópio), para que le ayuden á sobrellevar la insoportable duracion de sus dias. El enojo llega á convertir su vida en un verdadero suplicio. Desprovistos

de instruccion, vacía la cabeza, rodeados de la mas densa supersticion y de una estúpida credulidad, la mayor parte de los orientales se abandonan al fatalismo. ¿Porqué vemos cada dia al europeo y al tártaro, por pequeño que sea su número, convertirse en señores de las Indias, conquistar y derribar con un puñado de hombres los potentes imperios de la China y del Mogol? Es porque la *pereza* ha debilitado, ha enervado y embrutecido las razas que lo pueblan. La *pereza* es frecuentemente el resultado de un clima caliente y á veces tambien de la opulencia. Así las clases ricas de la sociedad, lo mismo que los pueblos meridionales, peligran por la *pereza*. Al contrario, el frio, como la pobreza, son causas escitantes del vigor y de la actividad entre otros hombres, que destronan tarde ó temprano á aquellos á quienes la *pereza* ha llegado á dominar. Nada mas pernicioso para estas personas flojas y lentas, para esas mujeres delicadas, que se tienden incesantemente sobre los muelles divanes, sobre los lechos de plumas, que este estado languideciente que se llama *pereza;* mil enfermedades y molestias, las debilitan, las enflaquecen y roban el encendido color á sus labios y mejillas y el fúlgido y vivificante destello á sus miradas. ¿A cuántas enfermedades y peligros no nos espone? Por la *pereza* vienen las amhorreas, las jaquecas, los accidentes nerviosos, los dolores del estómago, los acumulamientos de la sangre y linfa y especialmente por la posicion horizontal en lechos muelles y calientes, es como converjen hácia la cabeza esos humores que producen las apoplegías fulminantes."

—Los griegos hicieron de la *pereza* una divinidad alegórica, hija del Sueño y de la Noche, que por haber dado oidos á las lisonjas de Vulcano se vió transformada en galápago. Este animal y el caracol, le estaban consagrados con preferencia, á causa de la lentitud de su marcha. La iconografía la representa bajo varias y diferentes formas; unas veces como una jóven sentada en medio de ruecas y otros instrumentos de trabajo con aire moroso y abatido, la cabeza inclinada y los brazos cruzados; otras bajo la forma de una mujer despeinada, mal vestida, echada ó acostada en el suelo, la cabeza apoyada en una mano y en la otra un reloj de arena tumbado para expresar el tiempo perdido.

Todos los moralistas están contestes en condenar la *pereza*; los antiguos la hicieron madre de los vicios, segun un conocido proverbio; la religion la colocó entre los pecados capitales; la Masonería la condena y la persigue incesantemente do quiera se manifieste, como fuente funesta de muchos males. Por esto impone el trabajo como uno de los primeros deberes entre sus asociados á los que distingue con el nombre de obreros, ó trabajadores; por esto santifica el trabajo, hasta el punto de hacer de los útiles y herramientas del mismo, las insignias mas preciadas y distintivas de los grados, realzadas con la divisa *labor prima virtus*. La primera virtud es el trabajo.—R—

PERFECCION—Grado de excelencia ó bondad á que puede llegar una cosa. Alto grado de virtud, exacta observancia de la ley, de los deberes, etc. La iconografía ha idealizado la perfeccion, representándola bajo la figura de una mujer ricamente vestida, con el pecho descubierto y con un compás en la mano trazando un círculo. Detrás se vé el Zodiaco que representa la revolucion completa del curso del Sol, como el círculo es la figura geométrica mas perfecta.

La Masonería, que aspira y quiere que sus adeptos alcancen el mayor grado de *perfeccion* posible, la ha alegorizado tambien de varias maneras, y muy especialmente por el compás, por la figura de un círculo, y por una columna de orden compuesto, como puede verse en la instruccion de los Grandes Maestros Arquitectos, grado 12.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (✻). ▲ Grado 9.° y último de los grados superiores, dichos *altos conocimientos* del sistema de Fesler. Este grado no tiene ritual. Los conocimientos á que se dedicaba tenian por objeto hacer la crítica histórica de todos los antiguos misterios incluso la Francmasonería moderna.

El recipiendario, despues de hacer una confesion moral de sus ideas y conocimientos, recibia una especie de bautismo; el Gran Maestro, rociándole la cabeza, le purifica á la *luz;* siguiendo despues, los *ojos*, á la *Sabiduría;* la *frente*, á la *Verdad;* y las *manos*, á la *Inmortalidad*.

Despues de revestir al candidato con el hábito de este grado, el Gran Maestro le ungia en la cabeza, y le bendecia y consagraba "*como Servidor del Altísimo y como iniciado en la Verdad, la Razon y la Sabiduría*." Es lástima que Fesler no completara este grado y compusiera el ritual de que carece, lo que hace presumir que nunca fué conferido, dejando por tanto incompleto este notable sistema que tanta boga alcanzó en Alemania á últimos del siglo pasado (✻).

PERFECCION (Cámara de)—Título genérico que se dá á las Logias ó Talleres capitulares entre los simbólicos y administrativos. ▲ Llámase así, el templo en que celebran sus asambleas los Caballeros R.·. ✠. En el Grado de Maestro decorado, se dá este nombre á la segunda cámara de recepcion, ó sea á la cámara *verde* ó *Consejo* del Maestro decorado, donde el Maestro Simple y el Secreto reciben el tercer grado, y en la que penetran haciendo uso de la llave del tabernáculo de los misterios de la Masonería (✻).

PERFECCION (Capítulo de)— Dábase este nombre á la Cámara en que se celebraban los grandes misterios del Rito de las Damas Escocesas de Francia del Hospicio de Paris, colina de Mont-Tabor, que comprendia los sublimes grados de *Maestra Adonaita* y *Maestra moralista* (✻).

PERFECCION (Gran escocés de la)—Uno de los títulos del grado 14.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, conocido ordinariamente bajo el nombre de Gran Escocés de la Bóveda Sagrada de Jacobo VI, que tambien lleva el título de Gran Elegido, Antiguo Maestro Perfecto y Sublime Mason (✻). ▲ Grado 39.° del Capítulo Metropolitano (✻).

PERFECCION (Los cinco puntos de la)—Uno de los toques principales del grado de Maestro que constituye á vez un signo tan sencillo como difícil de sorprender ó adivinar por ningun profano. La interpretacion de estos cinco puntos es la siguiente:

1.° Union de los pies.—Significa "que debemos estar dispuestos siempre á volar al socorro de nuestros hermanos."

2.° Inflexion de las rodillas.—"Adorar al Gr.·. A.·. D.·. U.·."

3.° Union de las manos.—"El socorro y asistencia que debemos á los Hermanos necesitados."

4.° La mano sobre la espalda.—"Sabios consejos á los Hermanos."

5.° Beso fraternal.—"Imágen de la dulce union de todos los masones" (✻).

PERFECCION (Rito de)—El tristemente célebre Lacorne, jefe de una turbulenta faccion de masones de su estofa, humillado al verse destituido de las funciones de *sustituto general del Gran Maestro* Conde de Clermont, y arrojado de la Gran Logia, concibió el proyecto de vengarse elevando altar contra altar y oponiendo un sistema tan perturbador y fatal, como fatal y perturbadora habia sido su ingerencia en los destinos de la Masonería francesa gracias á la irrisoria é imprudente ligereza de un príncipe mal aconsejado, que tan poco reparo puso en rebajar su alta alcurnia y su dignidad hasta el estremo de delegarlas en manos de un bailarin chavacano, de un ente bajo y ruin, á quien conocia todo el mundo, además, como agente de los amores secretos del príncipe, y proveedor de sus Mesalinas. Para ello colectó veintidós grados, que agregados á los tres del primitivo simbolismo, forman una mezcla de Masonería bíblica, cristiana, templaria, etc., á los que se dió el nombre de *Rito de Perfeccion*, llamado tambien de Heredom, del que nació, en 1758, el célebre Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente formado por hechuras suyas, del que se aprovecharon mas tarde cinco judios en America para dar á luz, en 1797 en Charleston, el Rito denominado Escocés Antiguo y Aceptado, en 33 grados. Estos 25 grados se dividian en 7 clases, pudiéndose ver su nomenclatura en la voz **Escocés** de este *Diccionario*. El Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente confirió, en 1761, ámplios poderes á Estéban Morin para que lo introdujera y propagara en América, como es bien sabido que así tuvo lugar, pero no faltan panegeristas del Rito Escocés, que pretenden sostener que este rito existia ya en América mucho tiempo antes de la llegada de Morin, porque, segun aduce uno de ellos para demostrarlo, "ya en "1755 muchos masones del *Rito Escocés*, residentes en Bos- "ton, presentaron una súplica á la Gran Logia de Escocia "pidiéndole que les autorizara para profesar públicamente "su *Rito* y para poderlo propagar regularmente en toda la "América. La Gran Logia accedió á esta peticion, y el "Gran Maestro Lord Aberdour, les firmó una patente "el 30 de Diciembre de 1756 para establecer una Logia "regular en Boston, bajo el título de San Andrés núm 82."

El Rito de Heredom de Kilwinning prosperó en toda la "América desarollándose luego de un modo inesperado."

"Esta cita está llena de errores, contesta á su vez Ragon; el *Rito Escocés de Heredom*, no existia en América antes

de su introduccion por Estéban Morin, á quien algunos asuntos mercantiles llamaban á Santo Domingo, y en cuanto al Rito Escocés, no se habia inventado aun. La Gran Logia de Inglaterra, instituyó en esta privilegiada comarca, que era una de las más bellas colonias del reino británico, algunas grandes Logias provinciales. La Gran Logia de Escocia las estableció tambien algun tiempo despues, y para distinguir ambos orígenes es por lo que se las dió el nombre de Masonería Escocesa segun quisiera designarse una ú otra, que eran y son la misma Masonería, esto es, la *Masonería simbólica.* La Gran Logia de Escocia no admite ni reconoce los altos grados. En tanto es así, que habiendo dirijido una Logia escocesa una circular conteniendo la nomenclatura de un gran número de grados masónicos que ella autorizaba, la Gran Logia de Escocia declaró "que semejante número de grados solo podia inspirar el más profundo desprecio hácia la *Masonería Escocesa* y que no lo reconoce porque quiere conservar siempre su Rito con toda su primitiva sencillez."

Esta asercion se ve robustecida por un escritor tan competente como el erudito hermano Leblanc de Marconay, que en *El estado de la Masonería en Santo Domingo*, dice, refiriéndose al particular: "Respecto á un Supremo Consejo de los Poderosos y Soberanos Grandes Inspectores Generales para las islas francesas de la América, de Barlovento y Sotavento, grado 33.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, teniendo su asiento en el cabo Francés, isla de Santo Domingo, y de que se habia creado Gran Comendador, *ad vitam*, el conde de Grasse-Tilly, despues de su partida de Santo Domingo, cuando trajo á Francia, en 1804, el Rito Escocés de *Perfeccion* que habia salido en 1761 por conducto de Estéban Morin, esta pretendida autoridad no ha existido nunca en Santo Domingo, ni nunca ha sido conocido allí tampoco." Lo que hay de positivo, y está bien demostrado, es que el hermano de Grasse-Tilly, despues de haber salido de Santo Domingo, fué recibido Gran Inspector General, en 1802, en el Supremo Consejo de Charleston y que jamás volvió á pisar el suelo de esta isla (*).—Véase Escocés, Heredom.

PERFECTA (Logia)—Se dice de aquella que cuenta siete miembros de los cuales cinco, cuando menos, poseen el grado de Maestro ú otro superior (*).—V. **Logia justa y perfecta.**

PERFECTA ARQUITECTURA (Maestro en la)—Título de un grado suelto que viene á ser una especie de R. ✠ y tambien del grado 14.º del titulado Rito Escocés Primitivo en 33 grados, introducido en Namur en 1770 por la Gran Logia Metropolitana de Edimburgo, tan frecuentemente soñada é invocada por todos los charlatanes de aquella época. Este es uno de los grados jesuíticos que dominan en este régimen bastardo, cautelosamente oculto bajo el manto templario (*).

PERFECTA CIENCIA—La que tenia por objeto el estudio de la piedra filosofal. La *ciencia perfecta* del filosófo, segun dice un reputado autor, es bastante análoga á la del Mason; es necesario que el filósofo conozca el verdadero gérmen de la naturaleza antes de conocer su obra, así como el mason debe conocer bien á fondo el corazon del hombre antes de admitirlo por hermano (*).

PERFECTA INTELIGENCIA—Título de una Logia de Bélgica, que se fundó en Lieja por el año 1770, de la que era venerable el príncipe obispo de aquella ciudad. Todos los miembros del cabildo catedral pertenecían á la misma: y los cargos eran desempeñados por dignatarios de aquella iglesia (*).

PERFECTA UNION—Título de una antigua Logia de Rennes (Francia) compuesta, en su inmensa mayoría, de hombres distinguidos y de mérito que deseando dar á la Francmasonería un carácter mas elevado y científico, crearon el hermoso sistema ó Rito de los Elegidos de la Verdad, del cual descartaron cuidadosamente los grados templarios y todo cuanto tenia relacion con la alquimia y la cábala, y de cuya Logia era Venerable Maestro el hermano Mangourit que mas tarde fundó el Rito de Adopcion ó de Señoras (*). ▲ Título de la primera Logia que se fundó en Mons (Bélgica) en 1721 por la Gran Logia de Inglaterra. Posteriormente fué erigida en Gran Logia Provincial Inglesa para todos los Países Bajos autriacos (**). ▲ Título de la primera Logia que se fundó en Lausanne, en 1739, por varios ingleses residentes en aquella ciudad, bajo los auspicios de la Gran Logia de Inglaterra, y de la que luego emanaron gran número de talleres que se establecieron en Berna y en muchas otras poblaciones de aquella comarca. Perseguidos por el clero y por las autoridades tuvieron que suspender sus trabajos durante largo tiempo; pero, habiéndose fundado en Lausanne en 1777, una Logia bastarda por un tal Sidrac, procedente de París, que se hizo notar ya desde los primeros dias de su instalacion por gran número de irregularidades, la antigua Logia *Perfecta Union de los Estrangeros* se reconstituyó y volvió á recobrar la actividad para contener semejantes desórdenes. Púsose seguidamente de acuerdo con el doctor Lavater, á fin de conseguir que en lo sucesivo la Masonería suiza se gobernase por dos autoridades, segun las dos lenguas del país, esto es, la parte alemana por el directorio que entonces tenia su asiento en Zurich, y la parte francesa por el directorio que se proponia fuese erigido en Lausanne. Gracias á los trabajos de esta benemérita Logia, pronto quedó constituido este centro regulador, que firmó enseguida un pacto de alianza con el gran Oriente de Ginebra, consiguiendo de esta manera acabar con la irregularidad y muy especialmente con la Logia de Sidrac, cuyos miembros terminaron por abandonarle, yendo en gran mayoría á ingresar en la *Perfecta Union* (*). ▲ Título de una Logia que se instaló en 1771 en San Petersburgo, por la Gran Logia de Inglaterra, á iniciativa de la misma emperatriz Catalina, que consideraba en aquel tiempo las Logias masónicas como medios escelentes para conseguir el mejoramiento de sus súbditos (*).

PERFECTO—Lo que tiene el mayor grado de escelencia ó bondad en su línea. Alto grado de virtud en la vida espiritual y religiosa. El título de *perfecto* es distintivo de los Caballeros R.·. ✠, pero este se omite, segun prescribe el ritual, durante la primera parte de la recepcion de un caballero. (*). ▲ *Muy perfecto ó perfectísimo*, título del Presidente de los Grandes Consejos ó Soberanos Tribunales de los Grandes Inquisidores Comendadores, grado 66.º del Rito de Misraim (*).—V. **Plan.**

PERFECTO ADEPTO DEL PELICANO—Grado 6.º del Rito Escocés ú Orden del Temple, en 8 grados. Este grado místico y conventual, es el R.·. ✠ del Rito Escocés (*).

PERFECTO ANTIGUO MAESTRO—Grado 14.º del Rito Primitivo de Heredom ó de Perfeccion, en 25 grados (1758) (*).

PERFECTO ARQUITECTO—Grado 28.º de la 1.ª clase correspondiente á la série simbólica del Rito de Misraim, y grado 46.º de la série filosófica del de Memfis (*).

PERFECTO ARQUITECTO APRENDIZ—Grado 25.º de la 1.ª série simbólica y clase 5.ª del Rito de Misraim (*).

PERFECTO ARQUITECTO COMPAÑERO—Grado 26.º de la misma série y clase del rito anterior (*).

PERFECTO ARQUITECTO MAESTRO—Grado 27.º de igual série y clase del repetido Rito (*).

PERFECTO CABALLERO INGLÉS—Título de un grado de los antiguos capítulos de Inglaterra (*).

PERFECTO ELECTO—Grado 7.º y último del sistema de Zinnendorf, creado en 1770. Este grado místico y alquímico, tiene por joya distintiva, además de una cruz de Malta, que se debe llevar sobre el pecho desnudo, una que da vueltas al rededor del puño y sobre la cual se bordan otras tres cruces en memoria de las heridas abiertas á Jesús por los tres clavos con que fué crucificado (*). ▲ Grado 10.º del Rito Escocés Primitivo, en 33 grados (1818) (*).—V. Zinnendorf.

PERFECTO ELEGIDO—Grado suelto salomónico y 12.º de la 1.ª clase y série simbólica del Rito de Misraim (*).

PERFECTO ELEGIDO (Caballero)—Título de un grupo suelto compuesto de tres grados ó divisiones, citado por el hermano Ragon en su *Nomenclátor general*, y de otro en 4 grados, (5.º 6.º 7.º y 8.º) del Rito de la Vieja Bru (*).

PERFECTO GRAN ELEGIDO Y ANTIGUO MAESTRO—Título del grado 14.º del Rito de Heredom ó de Perfeccion, en 25 grados (*).

PERFECTO INICIADO—Segundo punto del Gran Electo, grado 3.º de la Orden Napoleónica, titulada de los Noaquitas Franceses (**). ▲ Grado filosófico, 5.º y último del Rito Moderno Francés. Este grado que es el Kadosch, es el que ha venido á reemplazar hoy dia al grado 30.º Templario del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Con este título se distinguen tambien, el grado 10.º del Rito llamado Escocés filosófico en 12 grados (1776) (*).

PERFECTO INGLÉS—Título de un grado en tres puntos de la nomenclatura de la Universidad (*).

PERFECTO IRLANDÉS—Título de un grado de la mencionada nomenclatura. Dióse tambien este nombre en 1747 á uno de los tres grados creados por los favoritos del pretendiente Cárlos Estuardo y en los antiguos colegios de Irlanda se creó un grado con idéntico título (*).

PERFECTO MAESTRO—Véase Maestro.

PERFECTO MAESTRO IRLANDÉS—Uno de los grados inventados por los partidarios del pretendiente de Inglaterra Cárlos Estuardo, con el cual consiguieron estimular el celo de los adeptos para probarlos, y por último como dice un escritor, "para distinguirles de la multitud á la que aquellos no concedian la iniciacion sino por dinero contante." Así es que para muchos de los emigrados, esto fué un rico filon que les proporcionó abundantes recursos para salir del mal estado en que se encontraban (✻).

PERFECTO ó PERFECTISIMO PRESIDENTE—Título de los presidentes del Soberano Tribunal de los Grandes Inspectores, Inquisidores y Comendadores, grado 31.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (✻).

PERFECTOS INICIADOS DE EGIPTO—Título de un rito cuyo régimen se componia de siete grados, cuyo asiento radicaba en Lyon, segun consigna el hermano Clavel (✻).

PERFECTOS INICIADOS DEL ASIA—Una de las 34 órdenes masónicas, ó clasificadas como tales. Seguramente es el mismo que el anterior, pues consta tambien de 7 grados que fueron tomados de la Crata-Rapoa. Traducido en 1821 por un aleman, éste vendió el manuscrito que era bastante voluminoso al H∴ Bailleul; este último lo remitió al H∴ Ragon, que lo extractó reduciéndolo al tamaño de un pequeño opúsculo. El H∴ Destangs lo aumentó posteriormente con nuevos documentos (✻).

PERFECTO Y JUSTO MAESTRO—Grado 7.° del Rito Oriental ó de Memfis (✻).

PERFIDIA—Traicion, deslealtad, quebrantamiento de la fé prometida y de los juramentos prestados. La *perfidia* es el acto mas vil y odioso de cuantos pueda cometer el hombre: es un compuesto de la mas criminal premeditacion y del abuso de toda confianza. El pérfido vive á nuestro lado, se desliza en nuestra intimidad, penetra en nuestro domicilio, se sienta á nuestra mesa, nos finje amor y cariño á todas horas, llega á apoderarse de todos nuestros secretos y de nuestro corazon, y luego, en un momento dado, nos hace traicion, nos vende y labra nuestra desgracia. Este conjunto de circunstancias bajas, crueles y abyectas, esplican el repugnante horror que inspira en todo tiempo la *perfidia*. En efecto, aun la venganza mas feroz, es susceptible y suele ir revestida de cierto carácter de grandeza: esta exige frecuentemente un alma enérgica; castiga á veces algunos ultrajes que las leyes son impotentes para impedir ó refrenar, pero obra á la luz del dia, dando lugar á que aquellos á quienes trata de herir ó de atacar puedan ponerse en guardia y tomar toda clase de precauciones para defenderse. Pero ¿cómo resguardarse de aquel que nos sabe engañar, que nos sabe seducir hasta el estremo de apoderarse de toda nuestra confianza, de todo nuestro afecto y de todos nuestros secretos? Nunca tomará la Masonería bastantes precauciones para resguardarse del pérfido que llegue á introducirse entre sus filas. La Masonería española, víctima del mil veces infame *Torrubia*, es buen ejemplo de lo que puede la satánica bajeza de un pérfido. La *perfidia* de los tres malos compañeros que asesinaron al maestro Hiram y la frecuencia con que se encuentra citado su acto y repetidos sus nombres en muchos grados, es un ejemplo y un aviso que deben tener siempre muy presente todos los masones cuando se trata de adquirir un nuevo miembro al que con tanta confianza se abren los brazos para estrecharle cariñosamente en ellos y al que se entrega el corazon para que participe de nuestro inagotable amor fraternal (✻).

PERFUMES—(Del latin *par* y *fumus*, humo, vapor). Olor aromático y suave que emana de una sustancia, y por estension, todo lo que exhala un olor agradable. Los *perfumes* ú olores balsámicos, son unas moléculas odoríferas que se desprenden contínuamente de ciertas sustancias y que disolviéndose y permaneciendo suspendidas en la atmósfera, dan lugar á esas sensaciones agradables que se llaman *olores suaves*.

"El uso de los perfumes data de la mas remota Antigüedad. Los egipcios fueron los primeros que se sirvieron de los aromas para el servicio del culto religioso. Los sacerdotes de Heliópolis ofrecian cotidianamente á Dios tres clases de *perfumes*: el *incienso* por la mañana; la *myrra* al medio dia y por la tarde el *kupi*, que era una composicion balsámica en la cual entraban diez y seis ingredientes aromáticos. Aquellos sacerdotes llegaron á desplegar en sus fiestas y ceremonias religiosas un lujo tan inusitado de *perfumes* que en alguna de sus grandes solemnidades, se vió figurar á mas de los 120 niños ó canéforas que llevaban los vasos de oro en los que ardia el incienso, un número de dromedarios cargados los unos con 300 libras de esta resina y otras grandes cantidades de azafran, canela, cinamomo, íris y muchos otros aromas preciosos que los sacerdotes preparaban en los grandes templos, en los que habia vastos laboratorios destinados para este objeto. Del culto de los dioses, el uso de los *perfumes* se hizo estensivo al de los muertos, cuyos cuerpos fueron embalsamados con estos ingredientes. Para ello, despues de bien vaciadas todas las cavidades del cadáver, se rellenaban con mirra y otros ingredientes aromáticos, escepcion hecha del incienso; despues para acabar de destruir todo gérmen de corrupcion los sometian á un baño de anatron por espacio de sesenta dias. Pero esta clase de embalsamamientos solo podian permitírselo las personas ricas, porque costaba, segun consigna un moderno escritor, muy cerca de 5000 pesetas (un talento). Para la gente del pueblo, la sal y el anatron venian á reemplazar los *perfumes*. Muy luego su uso se hizo estensivo á todas las fiestas y á las costumbres ordinarias de la vida doméstica, introduciéndose con especialidad en el tocador de las damas. En los festines, la sala del banquete se sembraba materialmennte de flores, las mas odoríficas guirnaldas circuian serpenteando sus muros y sobre la mesa, los mas suaves aromas se desprendian de las doradas cazoletas en que ardian. Tan pronto como llegaban los convidados, unos esclavos encargados esclusivamente de este servicio, acudian hácia ellos y derramaban sobre sus vestidos y muy especialmente sobre la cabeza, verdaderos raudales de delicados *perfumes* y colocaban al rededor de su cuello unas guirnaldas de loto, mezcladas con azafran y otras plantas odoríferas, conduciéndoles despues á la mesa para que ocuparan el lugar que les estaba designado.

"Los hebreos tomaron del Egipto el uso de los *perfumes* que antes les eran completamente desconocidos, sirviéndose desde luego de ellos para las ceremonias religiosas. El mismo Jehová ordenó luego á Moisés que construyera un altar para los *perfumes*, que debia ser de madera de sitin recubierto con láminas de oro puro, de forma cuadrada, con un cuerno á cada ángulo y provisto de barras para que pudiera ser trasportado, dándole instrucciones además para la elaboracion de los *perfumes* que se tenian que quemar en el mismo, prohibiendo que nadie fuera bastante audaz para servirse de aquella fórmula. El Sumo Sacerdote era el único que podia ofrecer estos *perfumes*; la contravencion de esta órden por Datan y Abiron, fué castigada con la misma muerte, pues que, como es bien sabido, la tierra se abrió y se los tragó vivos segun refiere la Sagrada Escritura. Tambien figuraban los *perfumes* en las purificaciones religiosas de las mujeres, que debian durar un año segun estaba prescrito; seis meses con aceite de mirra y seis con otras composiciones. De esta manera es como se preparó Ester, para ser presentada al rey Asuero. Tambien Ruth se cubre de *perfumes* para hacerse mas agradable á Booz, y Judit apela á semejantes medios cuando trata de seducir á Holofernes.

"El nardo, el incienso, la mirra, el azafran, la caña aromática y el aloe eran los principales *perfumes* empleados por los judios. El aloes de que habla la Biblia no es el que hoy emplea la medicina, sino un arbusto muy abundante en todo el Oriente, cuya madera aromática en estremo, forma el principal ingrediente de los bastones odoríficos que los chinos y los indios queman en sus templos. Un último rasgo, dice el autor de quien estractamos estas líneas, terminará la historia de los *perfumes* entre el pueblo judío: bastará recordar aquella mujer piadosa que fué á derramar un vaso de unguento precioso sobre la cabeza de Jesús, y á María Magdalena perfumándole los piés y secándoselos con sus propios cabellos con gran escándalo del ecónomo Judas.

"Los antiguos reyes hicieron tambien un gran uso de los *perfumes*, en tanto que no se quemaban en menos cantidad en sus palacios que en los mismos templos de los dioses. La frecuencia con que *Homero* alude á los *perfumes* en sus cantos nos prueba lo muy conocidos que eran estos en su época. Heodosio los recomienda para el culto divino. Entre los griegos no solo se empleaban excesivamente para el lujo y el recreo, sino que la medicina los usaba contínuamente para la curacion de casi todas las enfermedades. En vano Solon prohibió su venta y Sócrates señaló á los que los empleaban; nada pudo triunfar de la aficion que sentian los atenienses y sus compañeras por los *perfumes*.

"Los romanos, herederos de las riquezas de los griegos y de los asiáticos, heredaron tambien sus afeminadas costumbres, en términos que durante el imperio se llegó á sentir un verdadero furor por los *perfumes*. Estos se derramaban

á torrentes, en los baños, en los espectáculos públicos, y en el interior de las moradas. Neron en los funerales de Popea, consumió mas incienso del que podia producir toda la Arabia en diez años. En otra fiesta que dió en cierta ocasion, tan solo el importe de las rosas, se elevó á cuatro millones de sestercios, equivalentes á unas 500.000 pesetas; y ciertos perfumes de que se servian con prodigalidad las matronas romanas, costaban hasta 800 pesetas el kilógramo. Debíase tan inusitada prodigalidad á las creencias de aquellos tiempos: los romanos consideraban los *perfumes* no solo como un homenaje debido á los dioses, sino tambien como un signo de la presencia de los inmortales que no bajaban jamás entre los mortales sin que les precediera el delicioso olor de la mas suave ambrosía.

En nuestra moderna Europa, los *perfumes*, al igual que en la Antigüedad se emplean casi esclusivamente para el culto. El incienso quema sobre el altar y los *perfumes* se mezclan con la cera de los cirios y el aceite de las lámparas. Su introduccion en la vida doméstica se atribuye á los cruzados, llevando á las damas de sus pensamientos los suaves y delicados aromas que embalsamaban el Oriente, datando de aquella época la costumbre de las abluciones con agua de rosas."

Algunos autores antiguos dicen que los *perfumes* contienen cualidades nutritivas. Plinio refiere que existia un pueblo en las Indias, cuyos habitantes solo se alimentaban por el olfato. Es bien sabido, como hemos dicho ya, el importantísimo papel que desempeñaron los *perfumes* en la medicina. Pedro de Apono aconseja á los viejos que aspiren, si quieren prolongar su existencia, una mezcla de azafran y de castorea puestos en infusion con vino. Segun Montaigne, el uso del incienso y de los *perfumes* en las iglesias y en todas las demás ceremonias del culto, tiene por objeto despejar la cabeza, purificar la sangre y predisponer para la contemplacion.

El tradicionalismo masónico no podia eliminar los *perfumes* de sus ceremonias, sin ser inconsecuente: por esto los rituales los prescriben como indispensables en muchos grados, y especialmente en solemnes actos de consagracion de nuevos templos, en las fiestas solsticiales, en las adopciones de Lowtons, honras fúnebres, etc. (*). ▲ Nombre que se da á los Agapes ó banquetes de la Masonería de Adopcion (*). ▲ *Altar de los perfumes.* Emblema de la pureza.—V. Altar. ▲ *Caballero de los perfumes.* Grado 8.º del Rito de Oriente (*).

PERIBOLO—Recinto sagrado que rodeaba los templos de los antiguos; era el espacio comprendido entre el edificio y su cercado.

PERIGNAN ó EL DESCONOCIDO—Título que se agrega á los grados de Elegido en alguno de los sistemas jesuítico-templarios, distinguiéndose especialmente con este nombre, el grado 6.º de la Masonería Adonhiramita del baron de Tschoudy; el 7.º del Escocismo primitivo; el 10. de Misraim y el 25.º de la Nomenclatura de la Universidad (*).

PERIJETAS ó PERIEJETES—Nombre que se daba á los sacerdotes del templo de Delfos, que servian de guias é intérpretes á los extranjeros que acudian á visitarlo y á los que esplicaban todos los misterios y alegorías, cuyo conocimiento podia serles comunicado sin menoscabo de la severidad y secreto que los envolvia (*).

PERIODO—Espacio de tiempo determinado que incluye toda la duracion de alguna cosa. Segun el sistema filosófico de Fourier, llamando periodos *sociales* á las subdivisiones que se han hecho de la existencia del género humano, cada fase de esta contiene muchos *periodos.* La de la infancia social, se divide en edenismo, salvajez, patriarcado, barbarie, civilizacion, garantismo y asociacion. Históricamente algunos autores han dividido la existencia de la Francmasonería, en tres grandes épocas ó *periodos*: la primera comprende de 715 ó sea desde la fundacion de los colegios de constructores en Roma por Numa Pompilio al año 1000 de nuestra era en que tuvo lugar la reconstitucion de las corporaciones masónicas en el congreso de York; la segunda desde esta fecha al año 1717, época de la trasformacion de la confraternidad masónica en institucion filosófica y la tercera desde este suceso hasta nuestros dias (*).

PERIS—Divinidades tutelares de los persas. Segun la tradicion mitológica, son unos séres inmortales de ambos sexos, en estremo delicados y dotados de una belleza maravillosa, cuya existencia se desliza en el Djinnistan, ó *pais de las hadas*, en medio de todos los placeres y voluptuosidades de la vida. Amigos benévolos y protectores de los hombres, les defienden y protejen contra las asechanzas de los maléficos Dewus ó genios del mal (*).

PERISCINALISMO—Curiosa ceremonia de los antiguos griegos. Era una suerte de expiacion que consistia en hacer dar vueltas á un perro ó á una zorra en derredor de la persona á quien se queria purificar, y sacrificar despues al animal ante el altar de Proserpina (*).

PERISTIA—Denominacion que se daba en la antigua Grecia á la ceremonia de purificacion de un templo (*).

PERISTIARCAS—Nombre que se daba á los sacerdotes encargados de la purificacion de los templos (*).

PERITO—Sinónimo de experto ó inteligente en alguna materia. En Escocia y en los Estados-Unidos, se da el nombre de *perito ó práctico,* (stwards,) á unos oficiales de la Logia que usan como distintivo unas varitas blancas y que desempeñan funciones semejantes á los de nuestros maestros de ceremonias (*).

PERJURIO—Crímen que abomina con todas sus fuerzas la Ord.·. Mas.·. El *perjuro* es un traidor, un hombre sin conciencia, sin honor y sin dignidad. *Perjurar* equivale á cubrirse de infamia. Los *perjuros* no caben, pues, en nuestra augusta Institucion y tan vil puede considerarse el que reniega de cualquier religion ó sistema para ingresar en nuestras filas como el que abandona estas y logra ser admitido entre los adversarios de la Ord.·.

El buen mason debe mirar con repugnancia y lástima á la vez á esos infelices *perjuros* que variando continuamente de creencias y principios demuestran la falsedad de su espíritu y la abyeccion de su caduca inteligencia.—R—

PERKUN (Percunus)—Antigua divinidad de los habitantes de Prusia, dios del trueno, en honor del cual conservaban perpétuamente encendido un fuego sagrado que alimentaban con troncos de encina. Si el *Vaidelotte,* que así se llamaba el sacerdote encargado de conservarle, lo dejaba apagar, era castigado con la muerte. Cuando tronaba creian que era su gran sacerdote que hablaba con el dios *Perkuno,* y en esta creencia, cuando esto sucedia, se prosternaban y le prestaban adoracion, pidiéndole les dispensara dias apacibles y provechosos para sus campos. El ídolo de madera que lo representaba, tenia la cabeza de plata, las orejas y bigotes de oro y los piés de hierro (*).

PERLAS—La perla es quizá entre todos los adornos que tanto codician las mujeres, el que realza mejor los atractivos de la belleza casta y modesta. La costumbre de adornarse con ellas, se remonta á la mas fabulosa antigüedad. Se cree que tuvo orígen en algunos pueblos de la India y del Asia, atribuyéndose á los fenicios su propagacion, por haber hecho de ellas uno de los primeros ramos de su comercio. Los griegos las llamaron *margarites ó margaritis,* y los romanos *Margarita,* aunque al parecer no las conocieron sino despues de Homero y de Herodoto, puesto que estos no las mencionan y aun en tiempo de Teofrasto, no conocerian su naturaleza, cuando este escritor las llama piedras preciosas. Al parecer el uso de las *perlas* se estendió en Grecia despues de la guerra de los persas y de las conquistas de Alejandro; los monumentos que nos quedan de aquella época demuestran que las mujeres se adornaban profusamente con ellas el cuello, los brazos y las orejas. Despues de la conquista de la India por Ciro, el gusto por estos adornos se estendió por el Asia. Los hebreos conocian su uso, puesto que el libro de Job dice que la adquisicion de la sabiduría es preferible á la de las *perlas,* y en el libro de los Proverbios se hace frecuente mencion de las mismas.

Los antiguos egipcios no hicieron uso de ellas, al parecer, hasta despues de las conquistas de Alejandro en que el lujo por las mismas tomó allí un desarrollo increible, llegando Cleopatra á poseerlas tan notables que los romanos dieron en llamar cleopatridas á todas las *perlas* dignas, por su tamaño y valor estraordinario, de ser comparadas con las de aquella reina que no pudieron ser sobrepujadas por nadie. Julio César regaló á Servilia hermana de Caton una *perla* que se creia imponderable y por la que pagó 6,000 grandes sextercios que vienen á equivaler á 1.200,000 pesetas; pero Cleopatra tan solo por el capricho de aquilatar una bebida á la que era muy aficionado Antonio, mandó disolver en ella una *perla* que le habia costado 10,000 sextercios, ó sea 2 millones de pesetas. En la Masonería de Adopcion figuran como emblema de belleza y castidad (*).

PERMARINO—Epíteto aplicado antiguamente á ciertos dioses lares que presidian el mar.

El año 464 de Roma, Marco Emilio Lépido erigió un suntuoso templo á los lares *permarinos,* en conmemoracion de la batalla y de la victoria conseguida contra la armada de Antíoco (*).

PERNADA—Odioso y repugnante privilegio del tiempo del feudalismo, que consistia en el derecho que tenia el se-

ñor de introducir su pierna en el lecho nupcial, cuando se casaba alguna de sus vasallas. Dícese que esto era una representacion simbólica del antiguo derecho de prelibacion ó sea de la primera libacion que se hacia en los sacrificios. Con el tiempo se redimió la *pernada* mediante una contribucion que pagaban los cónyuges á su señor, el dia de las bodas (*).

PERNETY (Antonio José)—Benedictino, escritor ascético, alquimista, viajero, literato francés, y uno de los principales innovadores masónicos. Nació en Roanne (Forez), en 1716, y murió en Valence (Drome), en 1801. Habiendo entrado muy jóven en la congregacion de benedictinos de San Mauro, fué enviado poco despues á la abadía de San German-des-Pres, en la que encontró una magnífica biblioteca, rica en preciosísimos documentos, que le sirvieron en gran manera para poderse entregar á los estudios á que era tan aficionado.

En 1763, tomó parte en la espedicion que llevó á cabo Bougainville en las islas Malvinas, al que acompañó en calidad de capellan limosnero. De regreso de este viaje, fué uno de los veintiocho eclesiásticos que intentaron la reforma de su orden en un sentido mas lato. Disgustado por el fracaso que esperimentaron en este intento, que fué muy mal acogido, colgó los hábitos y aunque sin abjurar del catolicismo, aceptó las proposiciones del rey Federico II de Prusia, que le nombró conservador de la Biblioteca de Berlin, y académico, dándole además la abadía de Burgell (Turingia). Es digno de notar que este nombramiento fué debido á una mala inteligencia del rey de Prusia. *Pernety* tenia un tio, sacerdote como él, historiógrafo de Lyon, literato eminente y escritor fecundo, que dió á luz numerosísimas obras que fueron muy estimadas en aquella época. Entre ellas habia publicado una muy notable bajo el título de *cartas sobre las fisonomías*, que traducida obtuvo un éxito extraordinario en Alemania, en donde era muy buscada á causa de la novedad del asunto. Deseando el rey allegarse á tan apreciable autor, le propuso si queria aceptar la biblioteca, la clase de académico y la prebenda que hemos mencionado, pero por una mala inteligencia estas proposiciones en lugar de hacerlas al interesado, se dirigieron á su sobrino José, que aceptó como hemos visto, creyendo que eran á él á quien efectivamente iban dirigidas, y pasó seguidamente á tomar posesion de sus nuevos cargos. Pronto conoció el rey Federico el error que habia padecido, pero disimulando cortesmente, no dejó por esto de dispensar la mas cordial acogida al tránsfuga de San German-des-Pres, á quien trató con la mayor indulgencia, colmándole de beneficios; pero tan pronto como observó las tendencias de *Pernety*, y muy especialmente asi que llegó á su noticia que éste se habia convertido en adepto de Swendenborg, cambió resueltamente de conducta y le retiró toda su proteccion y confianza. A consecuencia de esto, vióse obligado el ex-benedictino á abandonar la Prusia, y en 1783 regresó á Paris, en donde se vió expuesto á la malevolencia de los frailes, teniendo que sufrir mil vejaciones, especialmente de parte del arzobispo, pues no podian perdonarle su insubordinacion y su escapatoria, y mas que todo, el tiempo que habia permanecido al lado y al servicio de un príncipe herético: tanto le llegaron á zaherir y á hostigar, que no le quedó otro recurso al fin, que huir de Paris. Salió, pues, de la rencorosa metrópoli, y fué á acogerse en Valence del Delfinado, en casa de un hermano suyo que residia allí, desempeñando el cargo de director de una esplotacion agrícola. De allí pasó á Aviñon, entregándose por entero al estudio de todas las cuestiones teosóficas y de las doctrinas herméticas que tan en boga se hallaban en aquella época. El sistema masónico religioso que Swedenborg expuso en el libro titulado *La Jerusalem celestial ó el mundo espiritual*, y que decia haber escrito bajo el dictado de los ángeles, que se le aparecieron con este fin, en varias épocas, indujo tambien á su vez al ascético religioso á estudiar é investigar los misterios de la Francmasonería, á la que pertenecia, y como Swedenborg admitió los principios de que las doctrinas de la Institucion masónica emanan de los egipcios, de los persas, de los judíos y de los griegos. Imbuido por estas ideas, y en union del conde de Grabianca, staroste polaco, con quien habia contraido estrecha amistad, crearon hácia el año 1766 una secta masónica-teosófica-hermética, bajo el título de los *Iluminados de Aviñon*, logrando reunir en breve un centenar de adeptos, "tan locos como su apóstol," al decir de un escritor, que se reunian misteriosamente en una casa de campo de las inmediaciones de Bedarrides. En aquella época creó el grado de *Caballero del Sol*, que, subdividido luego en dos, forma actualmente los grados 27.° y 28.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Se le atribuye tambien la creacion de los grados titulados *Caballero del Iris* y *Verdadero mason del camino recto*. En 1779 este rito fué trasportado á Montpeller, en donde le constituyó bajo el título de *Academia de los verdaderos masones*, componiéndose de los partidarios del sistema de Zinnendorf, de la Sociedad de las Dos Aguilas, y de la del Apocalipsis, que brillaron durante algun tiempo en el Mediodía de Europa, así como de la de los Iluminados del Zodíaco, de los Hermanos negros, y de la Sociedad cabalística de los *Electos Coens*. El noble Grabianca que tanto contribuyó á la creacion de la Masonería hermética de *Pernety*, separándose algun tanto de su antiguo compañero, creó en 1787 una nueva sociedad swedenborgiana, cuya nueva secta, encerrada al principio en el fondo de las Logias, pronto se dió á luz adquiriendo gran número de prosélitos. El Rito de *Pernety* sufrió otra modificacion, aun casí á raiz de su misma creacion, por el hermano benedictino Chastanier, que fundó en 1767, un nuevo Rito en seis grados denominado de los *Iluminados Teósofos*. Por último, el mismo *Pernety* contribuyó igualmente á crear en 1770 en aquella misma ciudad, una nueva Masonería que tenia por objeto enseñar por medio de símbolos el arte de la transmutacion de los metales, la composicion de la piedra filosofal y el elixir de la vida. Al centro administrativo de este Rito se dió el nombre de *Gran Logia Escocesa del condado de Aviñon*. Entre los adeptos que consiguió reunir *Pernety* para la creacion de esta nueva Masonería, se distinguió en gran manera, el hermano Boileau, médico afamado de París, que no tardó en dar pruebas de la fecunda invectiva que tanto distinguia á la escuela Pernetista, fundando á su vez, de conformidad con estas doctrinas, el *Rito escocés filosófico* que hizo adoptar á su Logia, *El Contrato social*, conocida en otro tiempo con el nombre de San Lázaro. Pero este reformador modificó esencialmente los grados de instruccion. Durante el periodo de la Revolucion, *Pernety* permaneció encarcelado algun tiempo. Puesto en libertad, siguió dedicándose hasta el fin de su larga carrera á la Alquimia, y á las mas profundas investigaciones en busca de la quimérica piedra filosofal y del elixir de larga vida. "*Pernety*, dice uno de sus biógrafos, era hombre muy instruido, pero carecía de todo espíritu de crítica. Dulce, benévolo, afable y complaciente, de trato sencillo y ameno, se hacia amar de cuantos le trataban. Escribió numerosas obras, entre las que se publicaron y fueron muy bien acogidas las siguientes: *Manual del Benedictino* (París 1754—en 8.°); *las fábulas griegas y egipcias desprovistas de su velo* y *reducidas á los mismos principios*, con una esplicacion de los geroglíficos y de la guerra de Troya (París 1758; 2 vol., en 8.°); *Diccionario mito-hermético* París, 1758; en 8.°); *Historia de un viaje á las islas Malvinas*, hecho en 1763 y 1764 (Berlin, 1769, 2 vol., en 8.° con 10 lám.) trabajo difuso y prolijo, pero interesante; *Disertacion sobre la América y los americanos*, (Berlin, 1770, en 12.°); *Exámen sobre las investigaciones filosóficas de la América y los americanos* y *de la defensa de esta obra*, (Berlin, 1770, en 8.°); *Conocimiento del hombre moral por el hombre físico*, (Berlin, 1776, 2 vol., en 8.°); *Observaciones sobre las enfermedades del alma* (1777, 2 vol. en 8.°)" (*).

PERPENDICULAR—Línea que cae sobre otra horizontal sin inclinarse mas á un lado que á otro, formando ángulos rectos. La *perpendicular*, *perpendículo* ó *plomada*, se toma en general como emblema de la rectitud, por lo que figura sobre el fuste de la columna J∴ algo mas abajo del capitel. Constituye el distintivo del 2.° Vigilante de las Logias simbólicas y es por tanto la tercera de las alhajas y joyas llamadas de la Orden. En algunos grados filosóficos simboliza la ciencia que hemos recibido de Dios y al que debe volver directamente por el mismo camino. En los grados simbólicos, es emblema del aplomo y de la rectitud que debe regular los pensamientos y la conducta de Aaron, pero en su significado mas general, se toma siempre como emblema de la estabilidad de la Orden (*).

PERRO—Nombre que antiguamente daban los fanáticos por ignominia, afrenta y desprecio á los moros y judíos. Figuradamente se toma por tenaz, firme, constante, en alguna opinion ó empresa. ▲ Animal simbólico, uno de los mas útiles y el ser mas inteligente de la escala irracional. "El *perro*, dice el célebre naturalista Buffon, en la notable monografía que hace del mismo, prescindiendo de la hermosura de su forma, de la viveza, la ligereza y la fuerza, posee con escelencia todas las cualidades interiores que pueden grangearle la atencion del hombre. Una índole colérica, ardiente y aun feroz y sanguinaria, hace al *perro* silvestre temible para todos los animales, y cede en el *perro* doméstico á sensaciones mas apacibles, al placer de tomar

cariño, y al deseo de agradar: le vemos que viene arrastrándose á deponer á los piés de su dueño su coraje, su fuerza y su instinto: espera atento sus órdenes para poner en uso estas cualidades: le consulta, le pregunta y le suplica; una sola mirada le basta para entender los signos de su voluntad: sin estar dotado como el hombre, de la luz del pensamiento, posee todo el calor de la sensacion, y le aventaja en la fidelidad y en la constancia de su afecto: no conoce la ambicion, el interés, ni el deseo de venganza; ni tiene mas temor que el de desagradar: todo él es celo, todo ardor y todo obediencia. Mas capaz de agradecer los beneficios que de sentir los ultrajes, no le exasperan los malos tratamientos, los sufre, los olvida, ó si se acuerda de ellos, solo es para redoblar su afecto: léjos de irritarse ó de huir, se espone voluntariamente á nuevas pruebas, lame la mano que le acaba de castigar, no exhala la menor queja, y desarma en fin, por su sumision y paciencia. Mas dócil que el hombre, mas flexible que ningun otro animal, no solo se instruye en muy poco tiempo, sino que se conforma tambien con los movimientos, los modales y todos los hábitos de los que le mandan: toma el estilo de la casa que habita y á imitacion de los demás criados, es desdeñoso en las casas de los grandes y agreste en el campo: siempre activo y diligente para servir á su dueño y oficioso para con sus amigos, no pone ninguna atencion en las personas indiferentes y se declara contra los que se dedican por oficio á importunar, conociéndoles instintivamente por el traje, por la voz, por los gestos, é impide que se acerquen. Cuando se le confia de noche la custodia de la casa, se vuelve mas fiero y á veces feroz: vela, ronda, oye desde léjos el menor rumor producido por un estraño, y por poco que éste se detenga ó si llega á intentar un escalamiento, se abalanza, se opone, y con esfuerzos reiterados, con ladridos, aullidos de cólera da á conocer el peligro, avisa y pelea con el mayor denuedo: tan furioso contra los ladrones como contra los animales carnívoros, se precipita sobre ellos, los muerde, los despedaza y se apodera de su presa; pero satisfecho con haber vencido, descansa sobre los despojos, sin tocarlos ni aun para satisfacer su apetito, dando en conjunto un ejemplo de valor, de fidelidad y de templanza.

"Suponiendo por un instante que el *perro* no hubiese existido nunca, se conocerá la importancia de esta especie en el órden de la naturaleza. ¿Cómo hubiera podido el hombre conquistar, domar y reducir á la servidumbre á los demás animales si no hubiese podido contar con el auxilio del *perro*? ¿Como podria aun hoy dia, descubrir, cazar y destruir las bestias feroces? Para poder vivir con seguridad y para dominar sobre el universo viviente, ha sido preciso empezar por formarse una parcialidad entre los animales, conciliarse con blandura y caricias á los que se han hallado mas susceptibles de amor y obediencia á fin de oponerlos á los demás: el primer arte del hombre fué por consiguiente la educacion del *perro*, y el fruto de este arte, la conquista y la pacífica posesion de la tierra... Puede decirse que el *perro* es el único animal cuya fidelidad supera toda prueba, el único que conoce siempre á su dueño y á los amigos de su casa: el único que percibe la llegada de un desconocido; que entiende su nombre y reconoce la voz doméstica; que no fia ni de sí mismo; que cuando ha perdido su amo y no puede encontrarle, le llama con gemidos; que en un viaje largo, aunque lo haga por primera vez, recuerda perfectamente el camino y halla siempre la senda porque se ha pasado; el único, en fin, cuyos talentos naturales son evidentes y la educacion siempre feliz."

Nada mas natural, pues, que este noble é inteligente animal, tan útil como necesario al hombre primitivo, fuese tomado como símbolo de un secretario ó ministro y que le hicieran el geroglífico de Mercurio á quien representaron con una cabeza de *perro* dándole el nombre de Anubis. Los filósofos, dan á su Mercurio, los nombres de *perro* de Corasceno y de *perra* de Armenia. Isis en la inscripcion de su columna, dice "que ella es ese *perro* brillante, que centellea entre los astros," y al que se distingue con el nombre de *canícula*.

El *perro* fué consagrado á Hécate, á Diana, á Marte y á Mercurio. Entre los romanos era símbolo de afecto y de fidelidad y por esta razon representaban bajo su figura á sus dioses lares ó domésticos. Este animal se da por compañero inseparable de Mercurio, porque éste era reputado como el mas vigilante y astuto de todos los dioses. Entre los paganos la carne de los cachorros era reputada por tan pura, que segun Plinio, era ofrecida á los dioses en sacrificio, cubriendo con ella la mesa que se les ofrecia, como uno de los manjares que debian serles mas gratos. En Egipto fueron tenidos estos animales en gran veneracion, pero esta cayó de improviso, cuando el sacrílego Cambises tuvo la osadía de matar al toro Apis y de hacerlo arrojar en un muladar, al ver que los *perros* fueron bastante atrevidos é irreverentes para comerse los sagrados é incorruptos despojos de aquella veneranda divinidad.

En Roma se mantenia un *perro* en el Templo de Esculapio, y cada año se ahorcaba á uno de estos animales en castigo de la poca vigilancia que habian ejercido dando lugar con ello á que los galos pudieran asaltar impunemente y por sorpresa el Capitolio.

Cuenta Eliano, que existia en Etiopía un pueblo en el que prestaban obediencia á un *perro* que tenian por rey, tomando sus ladridos por señales de la benevolencia ó de la cólera real, segun era el tono y la actitud que tomaba el animal.

Los güebros, adoradores del fuego, tienen una especie de veneracion por el *perro*. Uno de los libros de su ley, les advierte que sean caritativos con estos animales, añadiendo que es una accion muy meritoria dar un pedazo de pan á un *perro*, dando por razon que no hay animal mas pobre que este. Cuando un güebro agoniza se toma un *perro* y se pone la boca de este animal en contacto con la del moribundo, para que reciba su alma con el último aliento. Tambien se sirven de ellos para conocer el estado de las almas de los muertos. Para esto ponen al cadáver en tierra y tomando un *perro* desconocido lo conducen cerca de él. Cuanto mas se acerca este voluntariamente al cadáver, mas cierta es la felicidad del alma del difunto, y si el *perro* llega á subirse encima y á llevarse un pedazo de pan que se pone de antemano en la boca del difunto, señal cierta es de su felicidad; pero si no quiere aproximarse, es prueba de su triste é infeliz abandono. Un *perro* con la cabeza vuelta hácia la cadena, era entre los egipcios un símbolo ordinario de la obediencia. Los filósofos cínicos tienen un *perro* por atributo.

Entre los compañeros del deber se da el nombre *perros* á los hijos del Maestro Subise, y ellos mismos se dan este epíteto en memoria de la activísima parte que tomaron segun dicen en el descubrimiento y castigo de los asesinos del respetable Maestro Hiram, cuyo cadáver oculto debajo de un monton de escombros, fué descubierto por un *perro*. Este animal figura simbólicamente en algunos grados masónicos como símbolo de la fidelidad y celo en el cumplimiento de los deberes y muy especialmente en la leyenda de los Elegidos, en cuyo cuadro, segun prescribe el ritual, debe representarse uno de estos animales en actitud de husmear ó de seguir la pista á alguno, en conmemoracion del *perro* del desconocido á quien se debió el descubrimiento de la caverna en que se ocultaban los asesinos del Maestro Hiram, y para indicar que el menor indicio basta á veces para descubrir al culpable (*).

PERSA FILOSÓFICO ó FILOSOFAL (Rito) — A principios del siglo XIX, cuando por un supremo esfuerzo de los espíritus alocados, se trataba de mantener y de dar nueva forma y vida á la abigarrada multitud de ritos y sistemas caballerescos y filosóficos, que empezaban á caer mortalmente heridos por los primeros destellos del naciente progreso que venia á destronarlos, se intentó el planteamiento de una nueva reforma masónica que se dió á conocer bajo el título de *Rito Persa filosófico*, mezcla informe de teorías y doctrinas incoherentes, salidas del cerebro calenturiento de un soñador, ó de alguno de los hábiles charlatanes que tanto abundaban en aquel tiempo. Hé aquí lo que se lee en una nota de uno de los autores de este rito, que ha sido publicada por varios escritores:

"Bajo un cielo tan magnífico y en un país tan fertil y delicioso, que mereció que se colocara en él el paraiso terrestre, se meció la cuna del género humano y hácia los manantiales que alimentan el Eufrates y el Tigris que recuerdan á la vez tantas grandezas y tantas ruinas, se alza majestuosa la fuerte y rica *Erzeorum*, vasto depósito del comercio indo-europeo, poblada de activos comerciantes procedentes de todos los países del Asia y de Europa. Este continuo tránsito de estranjeros instruidos é independientes, su vecindad con la Persia, los recuerdos de las doctrinas de *Zoroastro*, de los Bramas y de Confucio mantenidos por la tradicion y renovadas constantemente por los estranjeros las teorías modernas, mezcladas con los principios de la antigua filosofía, todo ha contribuido á fijar entre los sabios de Erzeorum ciertas ideas que han dado nacimiento á uno de los mas bellos sistemas masónicos."

Segun refiere un escritor masónico, los fundadores de este rito al que denominaban "Hijo de la luz primitiva," dedicándolo "á la gloria del sublime ordenador de los mundos, y para la perfeccion moral de las familias, "fundaron y conservan con el mayor secreto, una Logia madre," pero

cometieron la falta, segun opina el citado autor, de "comunicar prematuramente sus misterios á los indiscretos."

Esta fué la última innovacion que se trató de llevar á cabo alterando los tres grados primitivos, pero no encontró eco y tuvo una existencia muy efímera sin que pudiera conseguirse la introducion de esta nueva Masonería en París, por mas que al parecer lo intentaran repetidas veces. Sin embargo, el nombre de estos grados, que es moderno á todas luces, revela un orígen parisiense tan marcado, que destruye por completo el colorido persa con que se trató de disfrazarlo.

El sistema se componia de tres Ordenes; el Simbólico, el Capitular y el Areopaguista. No se podia pasar de uno al otro, sin poseer los conocimientos históricos, filosóficos y masónicos que se daban en los siete grados de que se componia el rito y que son los siguientes:

Orden Simbólico.	1.°	Aprendiz oyente.
	2.°	Compañero Adepto, escudero de la beneficencia.
	3.°	Maestro Caballero del Sol.
Orden Capitular.	4.°	Arquitecto omnirita, Caballero de la filosofía del Corazon.
	5.°	Caballero del Eclectismo y de la Verdad.
Orden Areopaguista	6.°	Maestro buen pastor.
	7.°	Venerable gran electo.

El tercer grado, está tomado del grado 29.° del Escocismo; el 4.° se puede traducir por el entusiasmo; el 6.° viene á ser el complemento de los cinco primeros y el 7.° no es grado, es una dignidad eminente.

El hermano Ragon dice á propósito de este rito: "Se puede sin duda tomar á la Masonería en su orígen con su traje europeo, pero si por una casualidad que no está en la naturaleza de las cosas, el Egipto ó cualquiera otra tierra clásica de la iniciacion primitiva, introdujese hoy un rito masónico, no seria ni podria ser sino una reproduccion de los rituales antiguos, y como los tipos basados sobre la naturaleza son invariables, *Hiram* desapareceria para ser sustituido por *Osiris*, ó por un tipo persa ó indio mas antiguo todavia; y esta Masonería *renovada*, mas racional que la existente, á causa de los cambios que las fuerzas de las circunstancias la han obligado á tolerar para perpetuar sus principios bajo un nuevo velo, esa Masonería *renovada, repetimos*, que conservaria todo su perfume primitivo, y sus formas seculares, se adoptaria seguramente en todas partes. Pero para producir tales grados, se necesitaria una vasta instruccion iniciadora, despojada de las preocupaciones y hábitos que se poseen, en mayor ó menor grado sin saberlo, y sobre todo, abandonar el ropaje moderno para revestir el traje antiguo. ¿Cuando veremos esta obra maestra?"

Muchos esfuerzos se han hecho efectivamente para la consecucion de este objeto por parte de venerables esperimentados y de hermanos ilustradísimos, pero hasta hoy ninguno ha conseguido dar cima á semejante empresa. Los manuales mas completos, no han podido suplir la belleza y sencillez de los antiguos é ingeniosos rituales, que como dice muy bien el citado autor, "puestos en manos de un venerable hábil, reciben segun las personas que deben iniciarse, un seductor y variado colorido, siempre nuevo, y tan interesante como instructivo" (*).

PERSEA—Planta simbólica, especie de loto á quien los egipcios honraban con un culto particular, de la misma manera que aquel. Este arbusto que crece en los alrededores del Gran Cairo, tiene las hojas semejantes á las del laurel, pero mas largas. Se conserva verde siempre; su fruto, que es muy parecido por su forma á una pera, encierra un carozo que tiene el gusto de la castaña y la forma del corazon. Esta particularidad unida á la de sus hojas que se asemejan á una lengua, la hicieron consagrar al dios del silencio, sobre cuya cabeza se vé ordinariamente. Este carozo se representa entero algunas veces, otras abierto, como para mostrar su almendra, pero siempre para anunciar simbólicamente, que es necesario saber conducir la lengua y conservar en el corazon el secreto de los misterios. Por esta razon se le vé colocado sobre la cabeza radiante de Harpócrates ó colocada sobre un creciente (*).

PERSECUCION—"No hay gobierno peor, dice Montesquieu que aquel en que se ejerce la tiranía en nombre de las leyes."—Y en otra parte:—"Hay dos clases de tiranía: una efectiva que consiste en la violencia del gobierno; y otra de opinion, que se hace sentir cuando los que gobiernan establecen cosas que repugnan al modo de pensar de una nacion."

En efecto, la *persecucion* supone, ó la arbitrariedad de un gobierno violento, ó la iniquidad de leyes impuestas por un gobierno hipócrita. Todos los gobiernos se han servido de uno ú otro medio contra sus enemigos; y muchas veces han unido la violencia á la astucia, segun el precepto de Maquiávelo. "El príncipe debe ser *leon* y *zorro*." Los gobiernos constitucionales se han revestido de mejor gana de la piel del zorro. Encerrados por el progreso de la inteligencia en límites cada vez mas estrechos, se ven forzados á velar las venganzas y los caprichos de su poder bajo las apariencias de la legalidad. Pero las *persecuciones* contra el pensamiento ó contra la libertad de los ciudadanos, no son menos odiosas por estar autorizadas por leyes escepcionales.

La historia de las *persecuciones* religiosas y políticas será la historia del desarrollo de la civilizacion, de la lucha del presente contra el porvenir, porque en todas épocas las nuevas ideas y los hombres que las representan han sido perseguidos por los hombres é ideas que estaban en posesion del poder establecido, hasta que conquistando aquellos la autoridad, se convierten á su vez en perseguidores de los nuevos aspirantes destinados á reemplazarlos. Tácito refiere y *aprueba* las crueles persecuciones de Neron contra los cristianos, los cuales, pocos siglos despues, inventan la Inquisicion.

Lo mismo en el dominio de la conciencia que en el órden político, los débiles siempre han sido oprimidos por los fuertes, y jamás se ha fundado la sociedad sobre la solidaridad humana y la igualdad. En vista de esas divisiones y de ese fatal egoismo, esclamaba Mirabeau: "¡Cuán desgraciada es la nacion donde los que no han sido ultrajados no aborrecen al apresor tanto como los que se ven oprimidos!"—R—

PERSECUCIONES—Al clero católico en Holanda corresponde al triste privilegio de haber inaugurado la *persecucion* contra la Masonería. De allí partió la señal que muy pronto se comunicó á otros paises. En 1734 empezó á propagar las calumnias acerca de la Masonería, incitando á las masas ignorantes y fanatizadas contra ella. En los meses de Octubre y Noviembre del siguiente año, hubo por esta causa brutales y repugnantes escenas. El local de una Logia de Amsterdan fué invadido, en el momento en que los hermanos se hallaban en sesion, por una turba que no se contentó con hacer pedazos cuantos enseres, muebles y efectos encontró, sino que cometió actos de vandálica violencia contra todas las personas que allí habia sorprendido. Hallábanse los hermanos animados de ese prudente valor que siempre distinguió á los verdaderos masones, y no se abatieron por estas contrariedades, antes al contrario, determinaron continuar sus reuniones; mas para prevenir escenas desagradables, y desvanecer las preocupaciones que contra ellos habia, procuraron ponerse bajo la proteccion de un hombre que inspirase á la vez respeto y confianza. Al efecto escogieron al príncipe de Orange, que era Tesorero general de la Sociedad, y trataron de instalar una Logia bajo su presidencia. Anunciado por los periódicos el dia señalado para la instalacion del nuevo templo, los trastornos se reprodujeron, demostrando así á los hermanos cuán inútil habia sido su prudente precaucion. Con estos contínuos motines, los enemigos de la Sociedad consiguieron lo que se habian propuesto, esto es: que alarmados los Estados generales prohibiesen el ejercicio de la Masonería. Así lo hicieron, mas *no reprobando la conducta de los masones, sino para precaver escenas como las ocurridas.* No pudiendo los hermanos reunirse públicamente, continuaron sus trabajos en secreto, pero vigilados de cerca por sus enemigos, no tardaron en ver descubiertas y delatadas sus reuniones, que se realizaban en casas particulares. Poco tiempo tardó en ser sorprendida una de estas reuniones y reducidos á prision todos sus miembros, entre los cuales se encontraban muchas personas distinguidas de la poblacion. Regocijábanse los enemigos de la Sociedad, considerando que esta habia recibido el último y decisivo golpe. ¡Qué lejos estaban de sospechar que la Masonería habia de salir triunfante y mas vigorosa y fuerte de esta prueba! En efecto, interrogados al dia siguiente, los presos se negaron á revelar los secretos de la Sociedad; pero ofrecieron iniciar en ellos á un magistrado. Aceptada esta proposicion fué iniciado el secretario de la municipalidad, el cual espuso despues á los demás magistrados sus opiniones acerca de la Masonería, dando por resultado que no solo se sobreseyese la causa comenzada, sino que varios magistrados pidiesen la iniciacion, sirviendo despues con el mayor celo á la Sociedad. En consecuencia, la Masonería de Holanda no volvió á ser inquietada por las autori-

dades civiles; pero sufrió todavía una viva persecucion por parte del clero católico. Por esta misma época la Masonería francesa y alemana eran tambien objeto de algunas *persecuciones* por parte del poder civil; pero no fueron estas ni tan persistentes ni tan crueles que impidiesen ni por un momento los trabajos y progresos de la Sociedad. Mas obstáculos que vencer, y mas peligros que desafiar encontró la Orden en Italia. El clero de Florencia influyó en el ánimo de Juan Gaston, último duque de Médicis, para que prohibiera el ejercicio de la Masonería. No satisfechos con esto, consiguieron de Clemente XII que mandase un inquisidor á Florencia para proceder contra la Sociedad; en su consecuencia muchos francmasones fueron sepultados en las lóbregas mazmorras del implacable y sanguinario tribunal de la Inquisicion. No se satisfacia el clero con ahogar la Masonería en un solo punto, aspiraba á destruirla en todas partes, pues bien comprendia que nada importaba desgajar una rama del árbol si éste continuaba creciendo con nuevo vigor y estendiéndose por todas partes. Bien comprendian el clero católico y los partidarios del antiguo órden de cosas que la Masonería minaba lentamente su poder, y que con los hábitos contraidos en las Logias, con sus constantes predicaciones, procurando llevar la influencia de sus ideas ya á las masas del pueblo, ya á los gobiernos, coadyuvaba ventajosamente á esa trasformacion que venia verificándose en la Sociedad del siglo XVIII y que debia concluir con los gobiernos arbitrarios y con las instituciones fundadas en la ignorancia y en las supersticiones. Así pues, en 28 de Abril de 1738 el papa Clemente XII, lanzó una bula de excomunion contra la Sociedad. El cardenal Firrdo, en el edicto de su publicacion, condenaba á la pena de muerte y confiscacion de bienes á cualquiera persona que se reuniese, juntase ó agregase con la indicada Sociedad, ó se hallase presente á sus asambleas. A todo propietario de casa se le prohibia tener reuniones masónicas, bajo pena de ser aquella demolida, y por fin se instaba á la delacion á los que conociesen algun miembro de la Sociedad. ¿Qué crímenes se imputaban á la Francmasonería para condenarla á tan crueles penas? Oigamos á Clemente XII.—"Ha llegado, dice en su bula de escomunion, ha llegado á nosotros por *la voz pública*, que se iban introduciendo en todas partes, y aumentando de dia en dia, algunas sociedades, reuniones, juntas, etc., llamadas de *Liberi Muratori* ó francmasones, ó con otras denominaciones segun la variedad de idiomas, en las cuales los hombres de *cualquier religion ó secta*, contentándose con cierta apariencia de afectada honestidad, se asocian con inviolable pacto, segun las reglas y estatutos sancionados por ellos que ocultamente practican y se obligan con juramento hecho sobre la santa Biblia, y bajo la terrible amenaza de gravísimas penas, á guardar en el mayor secreto. Pero es tal la naturaleza de esta maldad, que por sí misma se descubre, y levanta un clamor que da de ella indicios, por lo cual dichas reuniones dan tanto que sospechar á los fieles, que alistarse en ellas es á los ojos de toda persona prudente y honrada, incurrir en una nota de maldad y perversion, *pues si no obraran mal no temerian la luz* (1). Así es que el clamor contra estas Sociedades ha cundido de tal manera, que ya en muchos paises han sido prohibidas por las autoridades seculares, y justamente eliminadas como contrarias á la seguridad de los reinos." En estos párrafos está contenida la acusacion; vemos, pues, que el pontífice condena una cosa que desconoce, sin mas pruebas que las suministradas por el *rumor público*; condena delitos y crímenes que *deben* cometer los francmasones, *pues sino obrasen mal no aborrecerian la luz*. Lo que incomodaba al clero romano, lo que era á sus ojos un crímen, lo que aborrecia y anatematizaba, no era otra cosa que el espíritu de tolerancia religiosa de una Sociedad que acogia en su seno con iguales derechos, con igual amor fraternal á todos *los hombres de cualquier religion ó secta*, sin mas condiciones que la de ser virtuosos. Si la Masonería hubiera sido una institucion insignificante por su objeto, es seguro que no hubiera podido resistir á estos ataques; pero estaba animada de un gran espíritu, y de aquí que estas mismas *persecuciones* viniesen á redundar al fin en su provecho, acrecentando las simpatías que tenia en las clases ilustradas, fortificando el celo de sus miembros y vigorizando su accion. En Francia la bula y el edicto de la córte romana, fueron por muchos duramente censurados como actos odiosos é inmorales, y el Parlamento de París se opuso á que fuesen registrados. En Irlanda dió ocasion este acto del papado á la publicacion de un escrito apologético de la Sociedad, que alcanzó gran éxito. En Holanda el clero católico hizo la propaganda contra la Sociedad, ya por medio de la confesion y del púlpito, ya por la publicacion de folletos y diatribas. Las Logias de Amsterdam, Nimega y la Haya volvieron á verse amenazadas, y el clero se negaba á dar cédulas de confesion á los que declaraban haberse iniciado en los misterios de la Masonería, lo cual causó cierta irritacion, siendo necesario que los Estados generales interviniesen para calmar los ánimos que comenzaban á exaltarse. Las autoridades civiles prohibieron á los eclesiásticos que hiciesen preguntas á los penitentes, relativas á la Masonería, y se mandó dar cédulas á aquellos á quienes se habian negado. Pero la *persecucion* se hacia sentir mas en los paises en que la córte romana tenia una influencia mas decisiva y disponia del brazo secular para realizar sus medidas. En Florencia la Inquisicion dió tormento al hermano Crudeli, y le condenó á prision perpetua por haberse reunido en su casa una Logia. Pero la Sociedad no dejó perecer á este desgraciado; le proporcionó recursos pecuniarios, y al fin por mediacion de las Logias inglesas fué puesto en libertad. La circunstancia de haber tomado posesion del ducado de Toscana el hermano Francisco Estéban de Lorena, fué causa de que cesase la *persecucion* en sus Estados, y no solo puso en libertad los muchos masones que se pudrian en los inmundos calabozos de la odiosa Inquisicion, sino que este celoso hermano contribuyó personalmente á la formacion de muchas Logias en todos las ciudades de su ducado. En Malta se prohibió la Masonería como consecuencia de la bula de Clemente XII, pero el rigor que la Inquisicion desplegó contra los hermanos, fué moderado por el Gran Maestro de la Orden de Malta, y solo seis hermanos sufrieron condenas, siendo desterrados. Como creemos que nuestros lectores verán con gran interés los hechos que se refieren á nuestra península, vamos á narrarlos con mas detencion, y al mismo tiempo daremos una idea del odio feroz que la Inquisicion tenia á la Francmasonería; al efecto copiaremos la narracion que de estos hechos hacen los hermanos Clavel y Rebold en sus respectivas é imparciales historias de la Francmasonería, permitiéndonos únicamente intercalar algunas reflexiones ú omitir en obsequio de la brevedad algunos pormenores de escasa importancia." En 1740 fueron arrestados en Madrid y conducidos á las cárceles de la Inquisicion todos los masones que existian en una Logia de esta capital. Otros muchos masones aislados fueron reducidos á prision. Ocho fueron condenados á galeras, los restantes sufrieron tambien severas penas. En 1745 vivia en Lisboa Juan Custos, natural de Berna, de oficio lapidario, y de religion protestante. Se habia establecido en Francia en su juventud, pero el edicto de Luis XIV, proscribiendo todas las comuniones disidentes, le obligó á retirarse á Londres donde fué recibido mason. Algun tiempo despues pasó á Lisboa, donde fijó su residencia, dedicándose á trabajar en su oficio para diferentes joyeros. En esta capital, hizo conocimiento con varios miembros de la Sociedad, entre otros con los hermanos Alejandro Santiago Mouton, y Juan Tomás Bruslé de su mismo oficio. Al poco tiempo fué afiliado á una Logia á que estos pertenecian, y mas tarde nombrado su Venerable. La mujer de un francés, tambien lapidario, llamado La Rude, concibió el proyecto de hacer que fuesen arrojados de Lisboa el mayor número posible de artesanos que ejercian la profesion de su marido. Comunicó este proyecto á una amiga suya llamada Rosa, y resolvieron denunciar á la Inquisicion como francmasones á Custos, Bruslé, Mouton y otros lapidarios. La indiscrecion de la esposa de Mouton habia sugerido á la de La Rude el primer pensamiento de esta perversa accion, por haberle aquella confiado que su marido pertenecia á la Francmasonería, y que secretamente concurrian á una Logia. Despues de la denuncia, el hermano Mouton fué el primero que cayó en poder de los inquisidores. Un diamantista que era familiar del Santo Oficio, le mandó á buscar por medio de un amigo, bajo pretesto de tener que darle á retocar un brillante de gran valor. El precio que el familiar ofrecia no correspondia á la importancia del trabajo, y así dijo á Mouton que se entenderia sobre el particular con el propietario de la piedra, y que volviese dentro de dos dias á saber la respuesta definitiva. Cuando esto sucedió, el diamantista invitó á Mouton á que pasase á una habitacion interior á fin de examinar pedrería que acababa de comprar; mas en lugar de esto, encontró en aquel sitio muchos comisarios de la Inquisicion que se apoderaron de él, y prohibiéndole proferir una sola palabra, sin hacer el me-

(S) Siglo y medio despues, el sucesor de Clemente XII no ha sabido emplear en su Encíclica otro argumento que éste, contra nuestra augusta Ord.·. —Nota de la R.—

nor ruido lo condujeron por una puerta escusada que salia á un callejon desierto, y le metieron en un carruaje ya preparado, que inmediatamente se dirigió á las cárceles de la Inquisicion, quedando el lapidario preso é incomunicado en un calabozo, donde permaneció como olvidado durante algunas semanas. La repentina desaparicion de Mouton se esplicó de varios modos, pero la voz que con mas insistencia se hizo correr, fué la de que, habiendo robado el brillante, habia huido llevando consigo el producto de su estafa. Los francmasones de Lisboa no podian creer que uno de sus hermanos, modelo de honradez, fuese culpable de accion tan vergonzosa; lo que se figuraron fué que si efectivamente el brillante había desaparecido no podia ser sino por efecto de algun accidente desgraciado independiente de la voluntad de Mouton; y que si evitaba con la fuga reclamaciones que podian hacerse contra su persona, era por la imposibilidad de reparar tamaña pérdida. En consecuencia resolvieron abrir una suscricion para poner á cubierto la responsabilidad y la honra del desgraciado lapidario. En breve tiempo se reunió la suma necesaria, que fué presentada al diamantista. Este no negó el robo, antes al contrario, lo afirmó, pero rehusó la cantidad que se le ofrecia, manifestando que el propietario del brillante era sobradamente rico para que le afectase una pérdida que consideraba como una insignificante bagatela. Como se vé la *Santa* Inquisicion, no hacia escrúpulo en echar mano, para conseguir sus fines, de los medios mas inmorales y perversos. ¡No bastaba á aquella *piadosa* institucion tender odiosos lazos, dignos de bandidos, para apoderarse de las personas á quienes aborrecia, no le bastaba sumir en la miseria á una familia, era preciso algo mas, era preciso lanzar una nota de infamia sobre una persona honrada; empañar el honor de toda una familia! Grandes sospechas infundió la desusada generosidad del diamantista. Hiciéronse en consecuencia activas indagaciones, y al fin llegóse á conocer la verdad del suceso. Desde entonces los masones tomaron toda clase de medidas para no caer en las garras de los inquisidores. Muy pocos dias despues, Custos entró una noche en el café, donde tropezó con un portugués, á quien creia amigo, y que era en realidad un espía del Santo Oficio, encargado precisamente de vigilarle. Salió aquel hombre con un pretesto cualquiera, y dió cuenta á los comisarios de la Inquisicion de la presencia de Custos en el café. Volvió en seguida el espía; trábó conversacion con el hermano, procurando entretenerle mientras los esbirros del tribunal le preparaban una emboscada. A las diez de la noche salieron juntos á la calle. A los pocos pasos, Custos se vió rodeado de nueve esbirros, que maniatándole y poniéndole una mordaza, le condujeron en un carruaje á los calabozos del tribunal. Al dia siguiente se hizo correr la noticia de que habia sido preso como *cómplice en el robo del brillante*. Varios dias permaneció Custos abandonado en un calabozo insalubre en la mas completa soledad, y con la prevencion de guardar absoluto silencio. Al fin compareció ante el tribunal, y fué interrogado sobre el orígen, ceremonias, doctrinas y objeto de la Francmasonería. Las contestaciones no dejaron satisfechos á los jueces, que insistieron en sus escitaciones para que manifestase los secretos de la Sociedad, ofreciéndole relevarle del juramento que habia prestado en la recepcion, y prometiéndole la libertad en premio de su delacion. Ninguna luz pudieron, sin embargo, obtener los inquisidores; por lo cual, irritados, hicieron trasladar al preso á un calabozo subterráneo, húmedo y mal sano, donde al cabo de unos dias cayó peligrosamente enfermo. Entonces por un inaudito refinamiento de crueldad, los bárbaros inquisidores rodearon á Custos con todos los auxilios de la medicina, obteniendo en breve una completa curacion. Cuando estuvo de todo punto restablecido, el impío tribunal decidió que Custos fuese sometido al tormento para ver de arrancarle por este medio los secretos de la Masonería que se obstinaba en callar. Se condujo al reo á la sala dispuesta al efecto. Una vez dentro, se cerraron bien las puertas á fin de que sus gritos y lamentos no pudiesen ser oidos de nadie. Reinaba en este subterráneo una lúgubre oscuridad atenuada por la vacilante y lánguida luz de algunas bujías. Por medio de esta triste claridad, descubrió Custos alrededor de sí, mil instrumentos de suplicio, como cuerdas, cadenas, argollas, torniquetes, ruedas, hierros, tornillos, etc., espectáculo que le llenó de terror. Inmediatamente fué despojado de todos sus vestidos, y tendido sobre un tablado; le sujetaron el cuello con una argolla y cada pié con un anillo de hierro, ligándole el resto del cuerpo con gruesas cuerdas, cuyas estremidades, así como las de las maromas que pasaban por la argolla y anillos, despues de atravesar el espesor del tablado, se arrollaban por debajo de él á un cilindro. A una señal de los inquisidores, este cilindro fué puesto en movimiento, apretando las cuerdas y haciéndolas penetrar por las carnes del paciente, causándole agudos dolores. Al mismo tiempo, las maromas fijas á las argollas de los piés y del cuello, estiraban el cuerpo casi hasta descoyuntar los miembros. El reo llegó á perder completamente el conocimiento, pero ninguna revelacion pudieron obtener de él sus verdugos. Al cabo de seis semanas, cuando ya estaba restablecido se le volvió á someter á otra tortura, no menos cruel, y mas adelante á otras que le redujeron á un estado tan deplorable, que despues de la última, en mas de tres meses, no le fué posible moverse. Mientras tanto, Mouton y Bruslé, que tambien habian caido entre las garras de los inquisidores, eran tratados con igual dureza. En solo tres meses sufrieron nueve veces el tormento. Por fin fueron condenados estos á cinco años de galera, y Custos á cuatro, figurando los tres en un *auto de fé* público. Encadenados como viles criminales, fueron empleados en los mas duros trabajos. Las privaciones, las fatigas, los malos tratamientos, les acarrearon una grave dolencia de la que falleció Bruslé. Los otros dos hallaron, por fin, medio de poner en conocimiento del duque de Harigton, miembro de la Gran Logia de Inglaterra, la situacion en que se hallaban. Dió el duque conocimiento de todo al rey Jorge III, que por mediacion de su embajador en Portugal, lords Compton, reclamó como súbditos ingleses á aquellos desgraciados. No sin oposicion del perverso tribunal del Santo Oficio se consiguió al fin su libertad. Un buque holandés, llamado el *Diamante*, les dió asilo y condujo á Inglaterra, donde los hermanos acogieron y protegieron á estas desgraciadas víctimas del fanatismo clerical." A pesar de tantas crueldades; á pesar de tantas violencias y atropellos; á despecho del clero católico, la Masonería se propagaba rápidamente por toda la superficie del globo; ni las escomuniones de Roma, ni las violentas predicaciones de los frailes, ni los edictos de proscripcion de los gobiernos podian contener sus progresos. Pasada la primera impresion que la bula de Clemente XII produjo en Italia, la Masonería continuó sus trabajos, y doce años despues, es decir, en 1751, habia en Toscana, Nápoles y Piamonte numerosas Logias, cuya existencia era conocida de las autoridades y del público. En la misma córte pontificia trabajaban, aunque con alguna reterva, varios talleres. Benedicto XIV, sucesor de Clemense XII, miraba con indiferencia semejante estado de cosas, lo que producia en el clero el mas profundo disgusto. Esta gente que ni aun respeta á sus propios jefes cuando obran de una manera contraria á sus deseos, empezó á propalar la noticia de que Benedicto pertenecia á la Francmasonería. Entonces, ora fuese para cortar el efecto que tales noticias pudiesen causar, ora porque realmente abrigase contra esta Sociedad las mismas injustas prevenciones que su antecesor, es lo cierto que el 17 de Mayo de 1751 lanzó su escomunion y anatema contra la Masonería, reproduciendo la bula de Clemente XII. Este acto de la córte romana fué causa de nuevas persecuciones, principalmente en nuestra patria. El clero español, ultra-católico, se mostró, como de costumbre, mas que ningun otro, enemigo encarnizado de la Institucion. Para poder mejor prender á los adeptos, el fraile José Torrubia, censor y revisor del Santo Oficio de la Inquisicion en Madrid, fué encargado de hacerse iniciar en 1751 con un seudónimo, en una Logia masónica, á fin de penetrar todos sus secretos y conocer á fondo todas sus doctrinas. Con este objeto recibió del legado del papa las dispensas necesarias relativamente á los juramentos que se viera obligado á prestar para ser recibido mason. Despues de haber visitado las Logias de varias comarcas de España, se presentó al supremo tribunal de la Inquisicion y denunció la Francmasonería como la institucion mas abominable que existia en el mundo, y sus miembros como manchados de todos los vicios y todos los crímenes. Presentó una lista de 97 Logias establecidas en el país, contra las cuales solicitó todo el rigor de la Inquisicion. La importancia de las Logias y el gran número de sus miembros que pertenecian á las clases ricas é influyentes, hizo reflexionar al Santo Oficio, que juzgó mas prudente provocar una prohibicion de la Francmasonería por parte del rey. En efecto, Fernando VI, por un decreto del 2 de Julio de 1751, prohibió el ejercicio de la Masonería en toda la extension de su reino, bajo el pretexto de que sus doctrinas eran peligrosas para el Estado y la religion, y pronunció la pena de muerte contra todo individuo que la profesase. En efecto, varios masones sufrieron en los años sucesivos el tormento y la muerte por órden de la Inquisicion. Sin embargo, la Maso-

nería no murió completamente en España por efecto de estas *persecuciones*, como lo prueban los siguientes hechos: "El año 1757, se hallaba establecido en Madrid un francés llamado Fournon, que tenia una fábrica de hebillas. Era un mason celoso y su espíritu de proselitismo atrajo sobre sí las *persecuciones* del Santo Oficio. Por esta época existian en Madrid algunos masones que se reunian en Logia con el mas profundo secreto y en épocas irregulares. Fournon, iniciado hacia mas de 20 años en Paris, habia sido reconocido por los hermanos de Madrid, quienes le habian afiliado á su Logia y encomendado el cargo de orador. Deseando aumentar el número de miembros de la Logia, sondeó las disposiciones de varios obreros de su fábrica, en quienes creyó notar cierta aptitud para este objeto. A sus instancias les esplicó claramente el objeto de la Masonería, y les dió noticia de las pruebas á que serian sometidos y de un juramento que les seria preciso prestar; por fin les enseñó el diploma manifestándoles que otro igual les seria espedido despues de su iniciacion. Habia sobre el diploma grabados varios instrumentos simbólicos de la Masonería, muchos de los cuales, eran desconocidos para los obreros. Creyeron que estas figuras debian tener relacion con la mágia, y esta idea les llenó de espanto. En consecuencia, convenidos sobre lo que deberian hacer en tales circunstancias, resolvieron que no les era posible escusarse de hacer una denuncia al Santo Oficio. Obraron así y el tribunal hizo arrestar á Fournon, que pronto fué sometido al primer interrogatorio. Confesó que era mason y habia sido iniciado en una Logia de Paris, mas instado á que declarase quienes eran los masones que habia reconocido en España y en qué lugar tenian sus Asambleas se negó rotundamente á satisfacer á estas preguntas. Interrogado sobre su religion, contestó que era católico. Entonces se le hizo presente que la Iglesia católica condenaba la Francmasonería, á lo cual respondió que jamás habia oido en las Logias, doctrina alguna contraria á la religion cristiana. Se le dijo que los masones eran indiferentes en materias de religion. Fournon se esforzó, aunque inútilmente, en demostrar que de ningun modo la tolerancia masónica envolvia la indiferencia religiosa, que cada uno era libre para adorar á Dios segun el modo y forma que se le habia enseñado. Se le objetó que los masones eran idólatras puesto que adoraban al sol, la luna y las estrellas. El reo manifestó que no se ponian estas imágenes en las Logias como objeto de culto, sino para hacer mas sensible la grande, verdadera y contínua luz que las Logias reciben del Gran Arquitecto del Universo y á fin de que estas representaciones enseñasen constantemente á los hermanos á ser caritativos y misericordiosos. Poco satisfecho el tribunal con estas contestaciones, insistió en sus preguntas, conjurando de nuevo á Fournon para que confesase el uso de prácticas supersticiosas y los errores de la idolatría en que habian incurrido, mas no pudiendo conseguir tales declaraciones, dispuso que fuese encerrado en un calabozo. Volvió Fournon á sufrir un nuevo interrogatorio igual al anterior; pero se encerró en sus primeras respuestas, añadiendo que lo mas que podia conceder era que habria faltado por ignorancia respecto á los estatutos y prácticas de la Francmasonería; pero que jamás habia pensado que en todo cuanto ejecutaba como mason hubiese la mas mínima cosa contraria á la religion, pues que en las Logias habia visto y oido practicar y recomendar la beneficencia sin que hubiese visto nunca suscitarse en ellas ninguna cuestion religiosa. Por fin despues, de ocho meses de calabozo y malos tratamientos, fué condenado á un año de encierro en las cárceles de la Inquisicion y á ser despues arrojado del territorio español. Figuró, además en un *auto de fé* en las salas del tribunal en presencia de los empleados del Santo Oficio y otras personas á quienes el inquisidor general permitió asistir. El reo, hincado de rodillas y revestido con el traje de costumbre, oyó su sentencia; recibió una reprension, leyó y firmó una abjuracion de sus *heregías*, hizo una profesion de fé católica, apostólica y romana con la promesa de no acudir en adelante á las asambleas masónicas. El tribunal decia en su sentencia que el reo merecia ser castigado mas severamente, pero que no lo era en consideracion á no haber nacido en España y por un efecto de la *compasion* y *benignidad* del Santo Oficio. Despues de cumplida su condena el hermano Fournon fué conducido bajo la custodia de los dependientes del tribunal hasta la frontera de Francia, donde fué acogido por los masones con las muestras de simpatía que su desgracia inspiraba. Estas terribles *persecuciones* continuaron en España y Portugal durante todo el siglo XVIII; pero siendo impotentes para destruir por completo la Masonería, pues hay Logia en alguna ciudad de España que ha continuado hasta nuestros dias sin abatir columnas ni un solo momento, es decir, sin interrumpir jamás sus trabajos, como lo prueban los documentos que conserva en sus archivos. En 1776, la Inquisicion portuguesa instruyó otro célebre proceso contra dos nobles francmasones de aquel país, el mayor D'Alincourt y Oyres de Ornelles-Parasao, que fueron tambien sometidos diferentes veces al tormento para obligarles á declarar los secretos de la Sociedad.

PERSEFONO—Véase Misterios.

PERSEO—Héroe arjivo, hijo de Júpiter y de Danae que recibió al Tonante en forma de lluvia de oro, hallándose encarcelada en una torre de bronce por mandato de su abuelo Acrises, á quien el oráculo habia vaticinado que moriria á manos de su nieto. Cuenta la tradicion que al tener noticia del nacimiento del héroe, Acrises le metió juntamente con su madre en un cofre, y así cerrados los arrojó al mar; pero llevados por las olas, se salvaron abordando en las costas de la isla de Serifo, una de las Cicladas, cuyo rey Polidectes los acogió bondadoso. Pero enamorado muy luego de Danae, trató de alejar al hijo de aquella que deseaba poseer, por lo que le propuso la atrevida empresa de ir á combatir á las Gorgonas, encargándole le trajera la cabeza de Medusa, y le animó á casarse con Andrómeda, empresa no menos árdua por hallarse ésta expuesta en Etiopía, á un monstruo que Neptuno habia suscitado contra ella. El hijo de Danae aceptó este pensamiento, y auxiliado por Minerva, Pluton y Mercurio, lo realizó arrebatando el ojo de las Greas, cortando en seguida la cabeza á Medusa.

Montado en el Pegaso que Minerva le prestó, dirigióse á la Mauritania en donde gobernaba el rey Atlas y como éste se negara á darle hospitalidad, *Perseo* puso ante su vista la cabeza de Medusa, dejando repentinamente muerto y petrificado á aquel inhospitalario monarca. Despues de tan sumaria ejecucion, y siguiendo el curso de sus fantásticas hazañas, se apoderó de las manzanas del jardin de las Espérides, se trasladó á Etiopía para libertar á Andrómeda con quien se casó, regresando seguidamente á Grecia. Una vez allí, restableció sobre el trono á su abuelo Acrises, que habia sido arrojado de él por Preteo, y en los grandes juegos celebrados con ocasion de los funerales de Polidectes, mató á Acrisio con un golpe de tejo. Esta muerte la ocasionó un dolor tan intenso, que abandonando á Argos se fué á fundar la ciudad de Micenas que llegó á ser luego la capital de sus Estados. Segun la tradicion, Polidectes habia muerto tambien, víctima de *Perseo* que, queriendo libertar á su madre de los brazos de aquel rey que trataba de violarla, le puso ante la vista la famosa cabeza de Medusa, dejado petrificado á su huésped. Por último, este héroe cayó á los golpes de Magapento rey de Argos, que vengó así la muerte de su padre Pretus muerto por *Perseo*.

Antes de entrar en el análisis de las opiniones particulares de los mitógrafos sobre *Perseo*, debemos hacer mencion de los textos de Heodosio tan preciosos por su antigüedad y por ser el fundamento del mito primitivo.

El texto á que hacemos referencia, en el que hace figurar el mito de este héroe en la descripcion del escudo de este mismo, dice: "Mas lejos el hijo de Danae de hermosa cabellera, el domador de caballos, sin tocar el escudo, cincelado en oro por las manos del ilustre Vulcano, con sus rápidos piés, del que no se hallaba muy apartado, por un increible prodigio no lo cogia por ningun lado. Llevaba borceguíes alados, y la espada de acero de negra empuñadura suspendida del tahalí brillaba en su cintura: volaba rápido como el pensamiento, y su espalda se hallaba cubierta por la cabeza de la cruel Gorgona. Alrededor de esta cabeza, revolteaba ¡oh maravilla! un saco de plata del que caian las mas deslumbrantes franjas. Sobre la frente del héroe se agitaba el formidable casco de Pluton, rodeado de las espesas tinieblas de la noche. El hijo de Danae, al alejarse, parecia un hombre que se apresura á huir dominado por el mas espantoso terror. Siguiendo sus huellas se precipitaban impacientes de esperarle los mónstruos, inalcanzables y funestos de nombrar, las Gorgonas. En su impetuosa carrera el bruñido acero de su escudo, vibraba produciendo un silbido agudo y penetrante. De su cinturon pendian dos dragones que encorvaban sus cabezas, sacaban sus lenguas y entrechocaban sus dientes con furor lanzando las mas feroces miradas. Sobre las espantosas cabezas de estas Gorgonas reinaba el mayor terror....."

En la *teogonía*, el mismo autor se expresa así: "Cuando *Perseo* hubo cortado la cabeza de Medusa, se vió nacer de ella el Crisor y el caballo Pegaso. Este animal mereció este nombre porque habia nacido junto á las playas del Océano;

Crisor, porque tenia una espada de oro entre sus manos. *Perseo*, abandonando una tierra fértil en hermosos frutos, tomó vuelo hácia la region de los inmortales; allí habitaba en el palacio de Júpiter, y llevaba á este dios el trueno y el rayo. Crisor, unido á Callire, engendró á Gerion, le robó sus bueyes de piés flexibles, etc."

M. Mauri ha dado la siguiente interpretacion á este pasaje. El nombre de *Perseo*, uno de los héroes favoritos de las antiguas tradiciones helénicas, aparece ya en la Iliada. Es necesario ver en él una imágen de las aguas que, elevándose de la tierra por la evaporacion solar, van á condensarse en las nubes, como el Rig-Veda nos lo enseña en cada página, y una personificacion de la fuerza vegetativa que desarrollan estas aguas. En el seno de la nube, por la condensacion de los vapores terrestres se fragua el rayo, que sigue la silueta del flanco de la nube en que nació y hace brotar las aguas; imágen toda védica que nos ofrecen Crisor y Pegaso al emanar de la cabeza de Medusa cortada por *Perseo* que al principio simbolizaba la fuerza vegetativa nacida de las aguas.

Segun M. Völcker, *Perseo* es un dios bienhechor, uno de los genios que los griegos hacian presidir la vegetacion. Es hijo de Danae, es decir del agua que fertiliza el Sol. Danae tiene por madre á Aganippe, cuyo nombre significa *rica en manantiales*, y por padre á Acrosio, cuyo nombre significa al contrario, *pobre en manantiales*. El subterráneo en el cual Acrosio encierra á su hija, y la ficcion de Zeo trasformado en lluvia de oro, son imágenes de la sequía que devoraba la Argolida, del retorno de las aguas y de la abundancia (✻).

PERSÉPOLIS — Inmensa y antiquísima ciudad de la Persia, capital de este grande imperio en la que estaba situado el sepulcro de los reyes. Era notable por sus gigantescos monumentos construidos en los tiempos mas remotos por distintos soberanos. Vencido Dario por Alejandro el Grande, hácia el año 330 antes de J. C., éste, escitado por la cortesana Tais, la mandó incendiar estando embriagado en un festin, siendo el primero que arrojó la incendiaria tea, en el soberbio palacio de Dario, construido en gran parte con cedro. Mas tarde volvió á levantarse aun de entre sus ruinas, pero ya no se reconstruyó mas que en parte. A corta distancia de la primitiva se levantó otra nueva ciudad llamada Istachar, pero corrió tambien igual suerte. En la inmensa llanura, en donde estuvo emplazada la antigua *Persépolis*, y que se extiende delante de *Tschil-Minar*, se encuentran aun, de trecho en trecho, grandes restos de columnas y de ruinas que anuncian las mas grandes concepciones arquitectónicas. Las mas importantes se encuentran situadas en la plataforma del monte de Rachmed, sobre el emplazamiento que ocupaba el palacio de los reyes de Persia y sobre el flanco de este mismo monte, á una altura de 500 piés, se encuentran numerosos monumentos funerarios de los antiguos reyes, contándose entre éstos el de Dario, hijo de Istaspo y el de Jerjes. Debajo de las terrazas que sostienen los palacios de *Persépolis*, se encuentran unos vastísimos soterráneos, que no han podido ser explorados todavía lo bastante para conocer fijamente su extension y el destino que tenian. Segun opinion de los árabes, estas escavaciones se extienden hasta unas seis leguas mas allá del sitio que ocupan y están en comunicacion con la montaña de los sepulcros, en donde se encuentran las cuatro sepulturas abiertas en la roca, que miden 100 piés de altura, y que, segun opinion de algunos, son las de Dario-Noto, Arta- gerjes, Longa-Mano, de Oco y de Artagerjes Memon. Las ruinas de esta célebre capital, deben colocarse entre los monumentos mas notables que ostenta la Antigüedad, y en especial las del palacio de Dario, que son de finísimo mármol y asombran el ánimo por su extension y por la riqueza de sus adornos (✻).

PERSEVANTE ó PROSEVANTE—Antiguo oficial inferior en categoría á los heraldos de la caballería. Para ascender á heraldo, era preciso haber cumplido por el espacio de siete años el oficio de *Persevante*. Este tiempo, que era el de su aprendizaje, lo empleaba en viajar por su propio pais y por el extranjero, para instruirse particularmente de todo lo concerniente á las genealogías y blasones de las familias nobles. Al mismo tiempo llevaba una noticia exacta y detallada de los sitios, de las batallas, de las ceremonias ó fiestas públicas y particulares y un registro de todos los sucesos memorables que habian presenciado (✻).

PERSEVERANCIA—Valor y constancia del que persiste en la práctica de alguna cosa, á pesar de los obstáculos que se opongan para su realizacion. Si alguna asociacion puede envanecerse á justo título de ser modelo de *perseverancia*, es sin disputa la Masonería, que sin contar los años, que sin arredrarse ante los obstáculos y que sin detenerse nunca, ni aun cuando se haya visto mas fiera y mortalmente perseguida, ha continuado siempre su civilizadora marcha, sin desviarse ni un solo momento del camino que el mismo destino parece haberle trazado (✻).

PERSEVERANCIA (Orden de los caballeros y damas de la)—Aunque se ignora á punto fijo el lugar y la época en que tuvo lugar la fundacion de esta órden andrógina, cuyo asiento principal en Francia, radicaba en Paris hácia el año 1777, se cree, sin embargo, que fué establecida en Versalles poco despues de la creacion del Rito de Adopcion. Esta órden, que pretendia tener un orígen antiquísimo y cuyo misterioso formulario se ha perdido, se componia de caballeros y damas cuidadosamente escogidos entre los rangos mas elevados de la sociedad. Segun el Hermano Clavel, tuvo por fundadores á la condesa de Potoska y algunas otras encumbradas damas de la córte, al conde de Brotowski y al marqués de Seignelay, no datando su orígen, en realidad, segun afirma este autor, más allá del año 1769. De creer á sus inventores, que lo sostenian con la mayor formalidad y sencillez, esta órden habia sido instituida en época muy remota en el reino de Polonia, en donde se habia perpetuado envuelta en el mayor secreto hasta que fué introducida en Francia por varios nobles y distinguidos polacos. "La condesa de Potoska, que habia inventado esta fábula, añade Clavel, solicitó de su pariente el rey Estanislao de Polonia, que á la sazon se hallaba refugiado en Francia, que se prestara al sosten y apoyo de estas pretensiones. Consintió en ello el monarca, y tanto quiso cooperar al realce de esta fábula, que hasta llegó á escribir, de su propia mano, la historia circunstanciada de la órden, á partir de su pretendido antiguo orígen, asegurando que le constaba que aun existia, disfrutaba de gran boga en Polonia. Viéndolo testificado por tan alto personaje, nadie se atrevió ya á negar la antigüedad de esta órden; y los recelos y las dudas que muchos habian alimentado, se desvanecieron al instante. Uno de los adeptos más crédulos y admiradores de tan inofensiva invencion, era Rulhiers, autor de una notable historia de Polonia, que se vanagloriaba de ser el que mejor se hallaba enterado y en posesion de los anales de este pais. Un dia que se encontró en el Real-Palacio, con la condesa de Caylus, una de las ilustres damas habian contribuido al establecimiento de la sociedad, tuvo que mas la humorada de dar muestras de su gascona erudicion hablando de la *Orden de la Perseverancia*. Díjole que acerca habia descubierto una porcion de particularidades curiosas acerca de su historia tales como que el conde de Palouski la habia restaurado en Polonia á mediados del siglo xv, y que posteriormente Enrique III habia sido nombrado gran maestre cuando fué llamado al trono de Polonia, etc. "¡De veras! repuso la condesa; y ¿dónde, amigo mio, habeis hallado tan preciosas noticias? En las antiguas crónicas polonesas que me han sido facilitadas por los benedictinos.—Y ¿quién las ha forjado?—¡Cómo forjado! son los monjes de esta órden los que expresamente me las han remitido desde Varsovia, sabiendo que soy muy curioso en todo lo que tiene relacion con la historia de este pais.—Muy bien, contestó riéndose la condesa; estoy cierta de que los monjes tendrian que hacer una rigorosa penitencia por una mentira tan manifiesta. Toda vez que estoy segura de que no lo vulgarizareis, porque, al cabo, el secreto que he guardado por tanto tiempo acabaria por ahogarme, voy á descubriros lo que hay de cierto sobre el particular. Sabed, pues, que la historia de la *Orden de la Perseverancia*, no es mas que una fábula, y que teneis delante de vos á una de las personas que mas han contribuido á forjarla." En seguida comunicó á Rulhiers todos los detalles que quedan referidos mas arriba. El caballero, á pesar de lo confuso y avergonzado qué quedó, supo guardar la mayor reserva acerca de todo lo que le habia comunicado la condesa; pero ésta, por el contrario, no correspondió con igual prudencia.

"Aparte de este pequeño fraude histórico, la *Orden de la Perseverancia* cumplió con una mision noble y loable, socorriendo con mano pródiga á muchos necesitados, dedicándose con especial cuidado al alivio de las pobres que se hallaban de parto."

Los caballeros se daban el título de *dignos hermanos*, y las damas, el de hermanas. A unos y otras se les sujetaba á las pruebas de ritual, de las que podian ser dispensados si acreditaban que habian prestado servicios á la humanidad. Las casas de esta institucion, se llamaban *Templos*. En Francia no podia afiliarse ningun extranjero si no acreditaba haber prestado algun servicio humanitario.

El único documento oficial que se conoce de esta órden, es un volúmen en 4.° de 400 hojas, que existia en sus ar-

chivos, destinado á registrar todas las bellas acciones de las damas y caballeros Cada artículo está firmado por los hermanos de Seigneley y Llepeletier de Rosambo. Este volúmen lleva por título: "*Libro de honor de la Orden de la Perseverancia*, y está encabezado con estas divisas:

Perseverantes en el camino de la virtud.—Amistad.— Virtud.—Beneficencia.—Lealtad.—Valor y Silencio (*).

PERSIA—Solo nos ocuparemos en este artículo del Iran ó reino de Persia propiamente dicho.

Este se encuentra situado entre los 42 y 61 grados de longitud oriental: 26 y 39 de latitud. Está limitado al Norte por la Armenia, el Chirvan, el mar Caspio y el Turkestan; al Este por los estados de la Persia-Oriental y el Beloutchistan: al Sud por los golfos Pérsico y de Oman, y al Oeste por la Turquía asiática. Su superficie es de 338,000 millas geográficas cuadradas y su poblacion de 9 millones de almas; se calculan sus rentas en 80 millones de francos y su ejército puede ascender á 80 mil hombres.

De cerca de un siglo á esta parte ha vuelto á adquirir la *Persia* una importancia política de que careció por mucho tiempo. Su antigua posicion entre la Rusia y el Indostan la habia hecho considerar como un elemento indispensable en el gran problema oriental. La situacion ha cambiado sin embargo bastante, puesto que los progresos de Rusia en el Turkestan, en los Khanatos de Kiva y Bonkara y la reciente conquista de Meru dejan no mas entre las posesiones rusas del Asia central y las posesiones idénticas de la Gran Bretaña el solo intermedio del débil Afghanistan; los dos colosos están, pues, frente á frente. *Persia* ha dejado ya de ser en cierto modo una muralla para la Inglaterra y la potencia moscovita en la vasta arena en que estos dos colosos deben encontrarse un dia. La *Persia*, bajo un punto de vista mas limitado, es lo que Constantinopla bajo el punto de vista de la política general: un objeto de codicia y una manzana de discordia.

La invasion futura de la India por la Rusia no es dudosa para nadie que haya examinado atentamente la situacion actual de las posesiones asiáticas de la Gran Bretaña, y la misma Inglaterra aguarda que será algun dia atacada en el corazon de su imperio de Oriente. Por tanto la *Persia* será para el ejército invasor, si no un centro de operaciones y un lugar de paso, al menos un punto de apoyo indispensable.

La historia de las sucesivas usurpaciones de la Rusia en *Persia*, de un siglo á esta parte, demuestra la importancia que el gabinete de San Petersburgo dá á la posesion de este reino limítrofe.

El primero á quien se ocurrió la idea de abrir á la Rusia un camino comercial y político para las Indias por la *Persia*, fué al tsar Pedro I. Este príncipe envió, en 1718, una embajada á Teheran, pero fué infructuosa esta tentativa de alianza. Cuatro años despues, impaciente Pedro por ejecutar su proyecto, dirigió él mismo una expedicion contra el imperio persa. La toma de Derbend y el principio del sitio de Bakou fueron los resultados de esta primer campaña. Poco tiempo despues, un tratado, negociado fraudulentamente entre el czar y un enviado persa, dió á la Rusia las provincias de Daghestan, de Ghilan, de Mazaderan y de Astrabad.

Pero en 1724 murió Pedro I, y el advenimiento de Nadir Chak al trono de *Persia* cambió el aspecto de las cosas. La Rusia se vió obligada á abandonar los territorios usurpados y bajó su pabellon en el mar Caspio ante los buques persas. El plan de engrandecimiento concebido por Pedro, quedó, por consiguiente emplazado. Pero aunque los rusos no se reconocieron bastante fuertes, durante muchos años, para conquistar las provincias persas que codiciaban, se indemnizaron fomentando el desórden y la anarquía. Esta política favoreció maravillosamente al gabinete de San Petersburgo, y las cosas adelantaron de tal modo en los últimos años del siglo XVIII, que Pablo I se creyó en estado de publicar un ukase en 1800 por el que incorporó la Georgia al imperio ruso. Esta disposicion fué confirmada por su hijo Alejandro que hizo inmediatamente ocupar la Mingrelia y sitiar á Erivan. La posesion de la Georgia y de las provincias limítrofes dió lugar á una guerra sangrienta, que complicada con mil incidentes que ya pertenecen exclusivamente al dominio de la historia, continuó hasta 1814.

Al mismo tiempo que Pablo agregaba una porcion interesante de la *Persia* al imperio ruso, la Inglaterra hacia una tentativa de alianza y amistad con el soberano musulman. En 1800, sir Jhon Malcolm fué enviado á Teheran con una mision que dió origen á las relaciones modernas de la Gran Bretaña con la *Persia*, y al antagonismo de los Gabinetes de Lóndres y de San Petersburgo. Los frutos de la nueva alianza fueron los tratados políticos y comerciales negociados por sir Malcolm, por los que, la córte de *Persia* se obligaba á atacar á los Afghanes en el caso de que estos tratasen de invadir las provincias ingle as de la India, como á la sazon parecian intentarlo. El rey se obligó además á excluir del golfo Pérsico á los franceses con quienes la Gran Bretaña estaba entonces en guerra.

Este tratado no fué de larga duracion, pues que no pudiendo la *Persia* resistir á la Rusia que la estrechaba por todas partes, solicitó la alianza de Napoleon. En 1805 fué cuando llegó á Paris la carta por la cual el Scha reclamaba el apoyo del César. Este por toda respuesta, encargó á Mr. Jaubert que fuese á sondear el terreno y á asegurarse por sí mismo de la posicion y miras políticas del soberano que le tendia los brazos. Al volver Mr. Jaubert, vino á Paris un enviado persa, que acompañó al emperador á Tilsitt y concluyó con él un tratado, ratificado en Finkenstein, en Mayo de 1807. Es fácil adivinar que desde esta época el emperador dirigió sus miras hasta las Indias inglesas. Vencer á la Inglaterra en Asia, era herirla en el corazon, y para llevar á cabo un proyecto tan gigantesco, necesitaba indispensablemente la amistad de la *Persia*. El general, Gardanne fué enviado á Teheran con cierto número de oficiales de todas armas. El scha recibió la embajada con distincion y el plenipotenciario desempeñó su mision con agrado de Napoleon. En breve la instruccion y organizacion del ejército persa quedó confiada á oficiales franceses.

La política francesa fué desde entonces un tercer elemento introducido en la cuestion que empezaba á debatirse en *Persia*. Pero no pudo luchar por mucho tiempo contra el elemento inglés que terminó por sobreponerse sobre sus dos concurrentes. Poco á poco reemplazaron instructores ingleses á los franceses en el ejército persa, y los compañeros del general Gardanne fueron en un mismo dia expulsados brutalmente del país. La influencia británica tomó tal ascendiente, que dictó los artículos del tratado de Goulistan concluido en 1814 entre la Rusia y la *Persia* Por este tratado, el scha cedia al autócrata la Georgia, la India, la Mingrelia, Derbend, Bakw, el Daghestan, el Khirvan el Cheki, el Gouja, el Karabaugh y una parte de Moghan y de Talich. Se obligó además, á no mantener fuerzas navales en el mar Caspio. De este modo apoyaba la política inglesa el desmembramiento de la *Persia*. ¿Pero no era consiguiente que comprase, á costa de todos los sacrificios posibles, la alianza de la Rusia contra la Francia? Creia además poder mas tarde deshacer su propia obra y arrancar al tzar las provincias que le hacia conceder por el gobierno persa. Sin embargo, se engañó en este último punto, pues que la *Persia* estaba ya irrevocablemente sometida á la Rusia. Esta interpretó judáicamente muchas cláusulas importantes del tratado, de lo que se siguió una guerra sangrienta que duró doce años y se terminó por el convenio de Turkmantchai (Febrero 1828). La *Persia* pagó los gastos de la guerra. Añádase á esto que la obligacion contraida en el tratado, procedente de no mantener fuerzas navales en el mar Caspio, se renovó por la *Persia* en el convenio de Turkmantchai.

¿Será absolutamente imposible suponer que estas conquistas hechas por la Rusia á costa de la *Persia*, solo tuvieron por objeto satisfacer una ambicion vulgar y el engrandecimiento material del imperio de los tsares? Si se piensa en los enormes gastos y en los peligrosos contratiempos de la formidable expedicion dirigida por Pedro I- si se considera la audacia con que este príncipe desatendió las universales censuras que le atrajo su pérfido y bárbaro proceder con respecto á las poblaciones persas; si se piensa en las ruinosas concesiones con que la emperatriz Catalina compró la soberanía de la Georgia y de la Imericia, y en los medios casi desesperados que empleó para adquirirse una posicion militar en las riberas meridionales del mar Caspio; si se cuentan los sacrificios en hombres y dinero hechos por el gabinete de San Petersburgo para posesionarse del Cáucaso y de las comarcas vecinas, en fin, si se observa que las provincias arrancadas á la *Persia*, lejos de aumentar la riqueza del imperio moscovita, le son muy onerosas bajo todos conceptos, se convencerá cualquiera que todos estos sacrificios, que todas estas empresas materialmente ruinosas, han tenido un objeto ulterior, una mira oculta, que da un valor efectivo á lo que parece no tenerlo. A no ser así debería acusarse al gobierno ruso de demente, porque tan importantes como son las provincias persas para una invasion en la India, tan inútiles son consideradas aisladamente y haciendo abstraccion del problema que nos ocupa.

Desde el reinado de Pedro I, se están internando los rusos hácia la India. Un regimiento acantonado al Oeste del mar Caspio, tendria que atravesar para volver á Moscow la misma distancia que para ir á Attock, y se encuentra mas distante de San Petersburgo que de Lahore, capital del país de los sikhs. Los oficiales de la guardia imperial rusa que hicieron la última guerra de *Persia*, reconocieron sorprendidos, al terminarse las hostilidades, que estaban tan cerca del Herat como de las riberas del Don; que habian andado la mitad del camino de San Petersburgo á Delhi, y por consiguiente tanto les costaria ir á la capital del Indostan como volver á la ciudad de los tsares.

Necesita la Autocracia, antes de desenvolver sus planes de invasion en la India, consolidar su posicion en Asia, y probablemente tener bajo su dominio la *Persia* entera; pero el genio audaz y la paciencia de la Rusia conseguirá ciertamente estos trabajos preparatorios; tiene harta esperiencia en materia de usurpaciones, para que no complete en un tiempo dado, sus conquistas en las cercanías del mar Caspio y del Asia central. Por mas que hagan los ingleses, difícilmente impedirán que su enemigo gane dinero y se prepare para asegurar el éxito de su plan de agresion; una esperanza pueden abrigar aun: la Autocracia se acaba.—R—

PERSONAL (Hecho)—El derecho de hacerse conceder la palabra en las deliberaciones parlamentarias, para lo que llaman un *hecho personal*, no aparece en ningun reglamento: se encuentra sin saber como, consagrado por el uso. Es sin disputa natural que un hombre político cuyo honor ó actos se ven inculpados ó se presentan bajo un falso colorido, intente en el momento justificarse á los ojos de sus conciudadanos; en este caso no es ya solo una necesidad, sino un deber de la conciencia, y hasta un verdadero derecho; y el orador que se expresa sobre una cuestion *personal* con dignidad y sobre todo en pocas palabras debe obtener la aprobacion de los que le escuchan, mereciendo al mismo tiempo la estimacion pública.

Por desgracia, el *hecho personal*, en vez de ser un texto de legítima defensa, ha sido muchas veces un pretexto para digresiones ociosas y estrañas á la cuestion. En nuestros dias y bajo el régimen *representativo*, llamado *recreativo* por Pablo Luis Courier, vemos á muchos oradores, aun de primer órden, emplear este medio en las diversas asambleas; deseando evadirse por la tangente del *hecho personal*, usan y abusan del derecho de la palabra para ocupar la tribuna y satisfacer su amor propio.—R—

PERSONALIDAD—Esta voz tiene dos sentidos: significa igualmente ataque contra las personas, ó preocupacion personal, egoismo.

Las personalizaciones, tan frecuentes en los debates parlamentarios y en las polémicas de los periódicos no pueden tener cabida en Masonería, pues hh.·. todos, los mas.·. no han de pretender lastimarse nunca. Maquiavelo ha observado con justa razon, que en los Estados libres son necesarias las acusaciones para mantener la libertad. Júzguese, en efecto, lo que podria llegar á ser un individuo que no retrocediese ante ningun medio y cuyos vicios no pudiesen ser acriminados por los hombres de bien. El Estado pronto se veria sojuzgado. Es, pues, preciso que se contenga á este individuo no solo con la amenaza de una acusacion legal y séria, sino tambien por el temor saludable del exámen que cada uno puede hacer de sus actos y de sus tendencias, y de las inculpaciones que pueden dirigírseles, bajo la responsabilidad del que las hace, ante el tribunal de la opinion. El mal solo consiste en el abuso: pero se puede afirmar que este daña mas al agresor que á la víctima. Hay además, ó al ménos debe haber siempre un medio seguro, no digo de evitar, sino de reprimir el abuso y en todo caso es necesario guardarse de deducir del abuso la negacion del derecho.

Personalidad, como la preocupacion personal, como amor de sí mismo, como egoismo, es un vicio detestable, tanto en el órden político como en el moral. Despreciad en el mas alto grado á esos séres anfibios, mitad armiño y mitad puerco espin, eternamente ocupados en acariciarse á sí mismos y en zaherir á los demás. Seguidlos con cuidado y los vereis conducidos por el sofisma del amor propio hasta los mas culpables escesos.—R—

PERSPICAZ—Palabra empleada para designar al hombre de ingenio y vasta penetracion. Debe serlo todo obr.·. para comprender los fines de la Ord.·. y seguir las indicaciones de su Ven.·.—R— ▲ Título del Muy Ilustre y muy grande Presidente de los *Supremos Consejos* de los *Soberanos Príncipes* del grado 80.° del Rito de Misraim. En este grado los Vigilantes se llaman Grandes *Perspicaces*, y los hermanos se designan tambien con el título de *Perspicaz* (*).

PERSUASION—Accion de persuadir. Firmeza de una creencia. La *persuasion* es el principal objeto que se propone siempre la elocuencia. Un orador que pueda convencer á sus oyentes, que pueda conducirles por el razonamiento y por medio de pruebas sensibles, á que lleguen á participar de su opinion, posee seguramente la mas inatacable de todas las dotes oratorias. Los antiguos estimaban esta cualidad en tan alto grado, que hicieron de la *persuasion* una diosa protectora de los poetas y de los oradores.

Siendo la dialéctica y el razonamiento los instrumentos mas esenciales de la conviccion, estos deberán ser los que con preferencia deba manejar siempre el orador cuando pretenda persuadir, aunque para ello tambien podrá hacer uso, con probabilidades de buen éxito, de las pasiones y del estilo patético. Platon dice que la filosofía es la base esencial de la *persuasion*. El orador, segun sus preceptos, debe empezar por hacer un estudio especial del hombre, hasta que llegue á tener un perfecto conocimiento de él, de su fin, de sus intereses, de sus pasiones, de los excesos á que estas le puedan conducir, de la manera de ordenarlas y aun de excitarlas útilmente: debe estudiar, además, con toda detencion las costumbres de su pais, las relaciones que estas ofrezcan, puestas en parangon con el temperamento de los pueblos, las de cada condicion, las diferentes clases de educacion que se difundan, las supersticiones y los intereses que predominen en el siglo en que se vive, el medio de instruirse y de enderezar los espíritus: en una palabra, el arte verdadero de saber convencer, se reduce en primer lugar á saber conocer aquello sobre lo que mas converga llevar la *persuasion*, y despues, en tener un perfecto conocimiento de las pasiones de los hombres y de la manera de conmoverlos para poder llegar á este objeto.

Fenelon, en sus *diálogos sobre la elocuencia*, tratando de esta materia, distingue la *persuasion* de la conviccion, en estos términos: "Para formar un buen orador, dice, es necesario escoger un filósofo, es decir, un hombre que, á mas de saber probar la verdad, agregue á la exactitud de sus razonamientos, la belleza y la vehemencia de un discurso fácil y variado..... En esto consiste la diferencia entre la conviccion de la filosofía y la *persuasion* de la elocuencia..... El metafísico os hará una demostracion simple, encaminada únicamente á la especulacion; el orador agregará todo aquello que pueda excitar vuestros sentimientos y haceros amar la verdad demostrada..... esto es lo que se llama *persuasion*. Ciceron tenia razon al decir que jamás debe separarse la filosofía de la elocuencia, porque el talento de persuadir sin ciencia y sin sabiduría, es pernicioso; y la sabiduría sin el arte de persuadir, no es capaz de conquistar los hombres ni de infiltrar la virtud en los corazones..... La *persuasion* supera á la simple conviccion, no solo en que sabe patentizar la verdad, sino en que al presentirnosla bajo una forma agradable, sabe igualmente conmover al hombre en su favor. Por tanto, en la elocuencia todo consiste en agregar á una prueba sólida los medios de interesar al auditorio y en saber valerse de sus pasiones para conducirle, ó para conseguirse el objeto que se haya propuesto. Así le inspira la indignacion contra la ingratitud, el horror contra la crueldad, la compasion para la miseria, el amor por la virtud, y así en todo lo demás. Hé aquí en qué consiste lo que Platon llama obrar sobre el alma del oyente y conmover sus entrañas..... De aquí que Ciceron diga que ha visto muchísimos que hablan con agradable y elegante frase, pero que casi nunca ha visto al verdadero orador, es decir, al hombre que sepa penetrar en el corazon de los otros y arrebatarles."

De esto se deduce, en conclusion, que el mejor orador es aquel que mejor posee el arte de la *persuasion*, que es el que se adapta mejor á las doctrinas y tendencias de la Masonería, que ha hecho de ella una de las armas mas potentes de que se vale para la consecucion de sus fines (*).

PERUMARPENJADI—Se da este nombre en la India á las mujeres que los bramanes que están al servicio de las pagodas, consagran al culto, es decir, á su propio servicio; porque al braman, representante de Dios sobre la tierra, le sustituye en todos sus derechos y privilegios. Es inútil especificar la naturaleza de los servicios que exigen á estas mujeres. Los bramanes emplean á veces procedimientos verdaderamente ingeniosos para reclutar su pequeño harem. Sucede con frecuencia que una mujer acompañando á su marido á la pagoda, se encuentra súbitamente detenida y sujeta por un obstáculo invisible que no le permite avanzar ni retroceder: aparecen los sacerdotes y declaran al marido que Perumal (uno de los

nombres de Visnú) detiene á aquella mujer para hacerla su esposa. Entregan al marido alguna cantidad para que pueda contratar otro matrimonio y lo despiden sin darle otra explicacion. La mujer así detenida, se llama desde aquel momento *perumarpenjadi*, y reside constantemente en la pagoda. Cuando, llegada la vejez, no puede servir ya para la lubricidad de los bramanes, se le pone en las manos un baston y un cepillo de cobre, y se la envia á pedir limosna para todo el resto de sus dias. Segun las costumbres de los indios, no hay nada mas honroso para la mujer y para el marido, como que les acontezca uno de estos afortunados percances (*).

PERUN—Uno de los grandes dioses de los eslavos. Despues que Jessa, bajo las encarnaciones de Bielboh de Tchernoboh y de Ham, hubo creado y organizado el mundo, encarnóse de nuevo en *Perun* para gobernarle. Era este, pues, el rey del cielo, de la tierra y al mismo tiempo el primero de los grandes dioses celestes.

Su principal atributo era el rayo con el que aterraba á los culpables, pero solo cuando habian hollado la justicia, porque ante todo este dios era padre de los hombres y diferia del Júpiter de los antiguos, en que no tenia ninguna de las flaquezas humanas. Se le consagraba la encina con la que se mantenia un fuego perpetuo en su honor, que si llegaba á apagarse por negligencia de los sacerdotes encargados de su conservacion, eran éstos castigados inmediatamente con la muerte.

Este dios ocupaba el primer lugar entre los ídolos eslavos, y el gran duque Valdimiro I le hizo erigir en Kiev, al igual que á muchas otras divinidades, una estatua, dando órden de adorarla. Esta estatua estaba hecha con una madera que jamás se carcomia: la cabeza era de plata, las orejas y los bigotes de oro y los piés de hierro. Tenia en la mano un *silex*, adornado con piedras preciosas. Ofrecíanle en sacrificio, muchas bestias y prisioneros de guerra, y se le consagraban bosques enteros, que estaba prohibido tocar con el hacha ni instrumento cortante alguno. El año 980, Valdimiro se convirtió al cristianismo, é hizo arrojar en seguida al Dnieper todos los ídolos que habia adorado. *Perun* fué incluido en este número; pero, segun refiere la leyenda, fué nadando hasta un sitio en que tomó tierra, y en donde fué de nuevo levantado. En memoria de este hecho, se erigió luego el convento de Perunsk y Monatyr.

La mitología habla tambien de otra divinidad simbólica y bienhechora de este nombre, que ofrece algunos puntos de semejanza con la leyenda hebráica de Noé. Era este un rey de una de las islas Formosas, cuyos habitantes, enriquecidos con el comercio de porcelana, se habian abandonado á todos los vicios y escesos, por lo que los dioses llegaron á abominarles, resolviendo hacerles perecer á todos. Habiendo recibido *Perun*, durante un sueño, la revelacion de que la isla iba á ser sumergida debajo de las aguas, en el momento en que aparecieran unas manchas rojas sobre la estatua de sus dos ídolos, y la órden de embarcarse con su familia tan pronto como viera aparecer esta fatídica señal, lleno de conmiseracion por su pueblo y con la esperanza de poderlo convertir, conjurando el peligro por medio del arrepentimiento, se apresuró aquel buen rey á comunicarlo á sus vasallos, amonestándoles y conjurándoles para que se apresuraran á aplacar la cólera celeste. Un impío, deseoso de poner en ridículo la profecía del monarca, fué de noche al templo y marcó con una mancha roja las dos estatuas de los ídolos. *Perun* se embarcó seguidamente con su familia, y se puso á salvo abordando en la China, mientras la poblacion maldita encontró la muerte en el seno de las aguas (*).

PERUNATA—Divinidad eslava, hermana y esposa, de Perun. Participaba con su esposo de todas las virtudes femeninas y era el modelo en que se miraban las mujeres eslavas, que la consideraban como su protectora particular. Dotada de bondad suma, era la que se encargaba de interceder por los mortales ante el trono de su esposo (*).

PETERSINITAS—Llamáronse así los individuos de una secta formada por Petersin en Alemania en el siglo XVIII. Estos sectarios sostenian que J. C. tenia dos naturalezas humanas, una de ellas anterior á la creacion: decian tambien que reinaria mil años y que ni aun los mismos demonios serian excluidos del goce de la celeste felicidad (*).

PETICION—Es una demanda, una súplica, presentada á una entidad cualquiera por un ciudadano ó extranjero, y que contiene deseos, quejas, reclamaciones, advertencias ó proposiciones relativas á intereses particulares ó generales.

El derecho de *Peticion* es el primero y mas respetable de todos, y sin embargo ha sido quizá el menos respetado hasta ahora por el poder, que parece haberse propuesto no concederle mas que el desprecio.

El derecho de *Peticion* trae su orígen de las primeras asambleas. En Inglaterra el pueblo en persona ejerce el derecho de *Peticion* como le acomoda y lo entiende; se abre una discusion pública sobre las cuestiones que le conviene suscitar: el orador de la *Peticion*, despues sin embargo de que las autoridades han sido advertidas del lugar á donde se dirige, á fin de poder asegurar la represion de los desórdenes si fuese necesario, recorre las calles y la presenta á la deliberacion de los ciudadanos reunidos; y pueden en seguida llevarse por él al Parlamento los votos del pueblo. Y es tal el respeto que los ingleses profesan á la ley, que en estas escenas tumultuosas, la vista de la varilla de la Autoridad basta para aplacar la tempestad popular.

Dice Mr. de Cormenin en su obra de *Derecho administrativo:*

"El derecho de *Peticion* es constitucional y pertenece á todos.—La *Peticion* formula deseos políticos, literarios, religiosos, científicos, administrativos y legislativos, ó bien espresa quejas.—Por ella el último de los proletarios sube á la tribuna y habla públicamente ante la Francia entera.—Por ella, el francés no elegible, ni elector, ni aun ciudadano, puede ejercer la iniciativa como los diputados, como el mismo gobierno, al menos teóricamente.—Por ella el ciudadano oprimido ó atropellado en sus derechos ó en sus intereses, puede venir ante los representantes del país á solicitar lo que cree serle debido, ya como gracia, ya como justicia, y atacar todo acto que le agravia."

Tales son los verdaderos principios; solo les falta pasar del estado de teoría en que los ha establecido Mr. de Cormenin con tan admirable precision, á la práctica cuotidiana, cosa que estorban mas ó menos directamente las disposiciones gubernamentales ó los reglamentos parlamentarios en la generalidad de los países monárquicos.

En tiempo del gobierno de la Restauracion francesa Mr. Dumeylet, presentó la proposicion de un proyecto de artículo lleno de sabiduría y de fácil ejecucion: "Cuando una *Peticion* se tome en consideracion y se ha dispuesto que pase á quien de derecho corresponde, las Cámaras enviarán una invitacion al ministro competente á fin de que le haga conocer el resultado, cuando se trate de una denegacion de justicia, ó de un arresto arbitrario."

Mr. de Cormenin ha indicado algunas mejoras que nos parece bueno señalar aquí:

"Del principio que el derecho de *Peticion* no debe ser ilusorio, se sigue.—Que la Cámara deberia consagrar á ellas una sesion por semana.—Que las comisiones deben tener su trabajo al dia.—Que el comisionado debe hacer su relacion en alta é inteligible voz, y *que la Cámara debe escucharla silenciosa.*—Que aquel debe exponer *claramente lo que se pide, los medios y conclusiones de los peticionarios y aun leerlos, si se le pide.*—Que los ministros deben examinar las *Peticiones* con la respetuosa atencion que merece lo que envian las Cámaras, tomar en consideracion las proposiciones de revision y de mejora de las leyes y reglamentos, averiguar los abusos, comprobar las denuncias, y reparar la injusticia, si la habido.—Cada ministro conseguiria este objeto, creando una Comision especial encargada de darle cuenta de las *Peticiones* enviadas por la Cámara á su departamento, y que, con frecuencia, preciso es decirlo, suelen archivarse para no ver jamás la luz del dia.

En resúmen, el derecho de *Peticion* no nace de tal ó cual Constitucion, sino que se puede decir que es un derecho preexistente á toda Carta y á toda Ley, y esencialmente inherente al gobierno representativo.

Y esto que dejamos consignado respecto al terreno político, puede perfectamente aplicarse en Masonería sin menoscabo de las Constituciones y Reglamentos.—R—

PETROBRUSIANOS—Discípulos de Pedro de Bruys, miembros de una secta que se esparció por las provincias meridionales de Francia durante el trascurso del siglo XII. Estos sectarios negaban que el bautismo fuese necesario antes de llegar á la edad de la razon: no permitian que se rogara en las iglesias, y mandaban quemar todas las cruces, porque pretendian que los cristianos debian sentir un verdadero horror por todos los instrumentos de la pasion de J. C. Negaban la presencia de éste en la Eucaristía y sostenian, por último, que los sacrificios, las plegarias y las limosnas de nada servian á los muertos.

Los escritores católicos se han empeñado siempre en presentar á los *Petrobrusianos* como verdaderos maniqueos. Los protestantes, que consideran á Pedro Bruys como una especie de patriarca, heredero de la verdadera doctrina, rechazan este supuesto con verdadera indignacion. No es mé-

nos empeñada la contienda respecto á los pretendidos desórdenes y excesos que se les atribuyen. Segun los primeros, habiendo llegado á ser muy numerosos, los *Petrobrusianos* se dividieron en partidas y recorrieron las provincias por espacio de veinte y cinco años, saqueando las iglesias, derribando las cruces, destruyendo los altares, volviendo á bautizar á los cristianos, encarcelando los frailes y cometiendo mil otras violencias en el Languedoc, en la Provenza y en el Delfinado. Hoy está demostrado perfectamente que esta paradoja histórica es completamete gratuita é irrisoria, por cuanto Bruys pereció en la hoguera víctima del furor clerical: sus discípulos fueron perseguidos y acosados como fieras por todas partes, y hasta sus doctrinas no pudieron sobrevivir largo tiempo á la muerte de aquel apóstol (※).

PEZ—Los peces fueron tambien uno de los objetos del culto simbólico de los egipcios, de los asirios y de otras ciudades de la Lidia. Segun Plutarco, el pescado era entre estos pueblos la imágen del odio y del aborrecimiento. En el simbolismo cristiano, el pez ha sido empleado frecuentemente, porque la palabra griega ΙΧΘΥΣ (pez) simbolizaba el nombre de Cristo (※).

PHAAL-KOL ó PHAAL-CHOL—*(Omne explicatum est todo queda explicado.)* Palabra de pase que se da á la salida de los Consejos de los Caballeros Kadosch, grado 10.° del Escocismo reformado, al igual que en su equivalente (el 30.°) del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Es tambien palabra general de pase en los Consistorios de los Príncipes del Real Secreto, grado 32.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, pero en este grado, esta palabra hebrea se traduce por *separados* (※).

PHACEÉ ó PEKA—*(Apariens*, que se traduce por *yerro, equivocacion.)* Hijo de Romelias, uno de los capitanes del ejército israelista en tiempo de Pekaia, contra el cual se sublevó asesinándole en su propio palacio de Samaria en el año 759 antes de J. C., apoderándose del trono. Este mónstruo de crueldad que, segun las Sagradas Escrituras, "reinó veinte años sobre Israel, é hizo lo malo á los ojos de Jehová, siguiendo en todo la conducta perversa é impía de sus predecesores," invadió las tierras de Judá, derrotó al rey Achaz, y en un solo dia hizo degollar á mas de ciento veinte mil hombres, todos valientes, y se llevó doscientos mil cautivos entre hombres, niños y mujeres. Pero derrotado por Tiglath-Pilneser, rey de los asirios que le tomó muchas ciudades y se llevó muchos cautivos, murió á su vez á manos de Oseas, hijo de Ela, que se sublevó contra él, y se apoderó del trono el año 739 antes de J. C. (※).

PHAETHON—Palabra griega que significa *luz* y *calor*. *Phaethon*, segun Homero, era un sobrenombre del Sol, y segun la mitología una personificacion mística del Sol canicular, cuando seca y abrasa, con sus ardientes rayos, los frutos de la tierra en lugar de fecundarla, por hallarse demasiado cercano de una region de la tierra, mientras deja á la opuesta sumida en un frio rigoroso en exceso. Segun Hesiodo, fué un personaje solar distinto de Helios. Este escritor, en sus metamórfosis, cuenta que *Phaethon* fué hijo de Apolo y de Climede. Su padre cometió la imprudencia de confiarle el carro, lo que originó mil desastres y la muerte del inesperto conductor, que cayó herido por los rayos de Zeo (es decir la desaparicion del Sol detrás de las nubes aglomeradas y de las tormentas formadas por el esceso del calor): *Phaethon* al ser precipitado cae en Italia, ó sea al Occidente, que es por donde se oculta el Sol. El mito de *Phaethon* se encuentra tambien en el Rig-Veda, bajo la forma de un dios solar, Cushua, el *secador*. Indra le hiere con uno de sus rayos, le precipita de su rueda (la solar), y hace caer la lluvia. En la literatura y en la conversacion, se compara con este mito, al hombre imprudente y audaz, que acomete una empresa superior á sus fuerzas y especialmente á los jóvenes que no ven ningun obstáculo aun en las tentativas mas temerarias, y á quienes su aturdimiento conduce á una pérdida segura (※).

PHAGAL-CHOL—V. Phaal-Kol.

PHAGRE—Nombre del pez que, segun la leyenda astronómica de los antiguos egipcios, se comió las partes genitales de Osiris, cuando, despues de muerto por Tifon y dividido en catorce trozos, fué arrojado al Nilo. Su viuda Isis los recogió todos y volvió á formar el cuerpo de su esposo, pero no habiendo podido encontrar el que el *Phagre* habia devorado, lo sustituyó con un simulacro de cera (※).

PHALAMAS—Palabra de reconocimiento que se pronuncia por los Elegidos Soberanos, y por los Soberanos de los Soberanos, grados 59.° y 60.° del Rito de Misraim (※).

PHALEG ó PELEG—Palabra hebrea que significa division. Segun el Génesis, era hijo de Neber, nieto de Sala, de la familia de Seur por Arfadax; nació el año 1788 del mundo y 2247 antes de J. C. dándole este nombre á consecuencia de la dispersion de los hombres, que se separaron y se repartieron entre sí las tierras despues de la confusion de las lenguas. Entre varios hijos tuvo á Ren, que fué el continuador de la familia de Sem hasta J. C. Murió el año 2026 del mundo y 2009 antes de J. C., á la edad de 239 años y no de 339, como se consigna en el texto de los setenta. Segun la instruccion histórica del Rito de los Noaquitas ó Caballeros Prusianos, este patriarca, al que atribuyen la fundacion de esta órden, habria sido el célebre arquitecto que proyectó y dirigió las obras de la torre de Babel, hasta el momento en que Dios introdujo la confusion de lenguas entre sus obreros. A esto siguió la dispersion, y *Phaleg* fué á fijar su residencia á una comarca casi deshabitada, que se llamó Prusia, en donde edificó algunas cabañas para que él y los que le acompañaban pudieran encontrar un abrigo contra la inclemencia del clima, y elevó un templo de forma triangular en el que se encerraba para invocar la misericordia del sublime Arquitecto de los mundos.

Este nombre constituye hoy la palabra de pase del grado 21.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, pronunciándose tres veces en tono lúgubre (※). Nombre de una de las nueve tiendas que forman el gran campamento de los Príncipes del Real Secreto, grado 32.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Esta tienda, que se distingue por la letra X y por el pabellon negro que enarbola, es la de los Elegidos de los Nueve y de los Grandes Maestros Arquitectos (※). ▲ En la órden de los Noaquitas francesas creada en 1816 por algunos partidarios del emperador Napoleon, alegorizaron la vida y los trabajos de aquel hombre extraordinario, adaptándolos en un todo á la tradicion de los Noaquitas prusianos. Figura, por tanto, como el arquitecto constructor de una atrevida y gigantesca torre, que bajo el nombre de *Phaleg*, llegó á remontarla con ocho pisos, llamados Adan, Eva, Noé, Lamech, Naamah, *Phaleg*, Oubal, Oriente, cuyas ocho iniciales forman la verdadera palabra misteriosa de esta órden (*Napoleon*) (※).

PHALLUS—Figura ó representacion de los órganos de la generacion del hombre, especie de miembro viril que se hacia ordinariamente con madera de higuera. Doble imágen de la divinidad suprema, emblema místico de la vida, que recordaba la fecundidad celeste. El *Phallus* fué objeto de universal adoracion en todos los cultos primitivos y desempeña un papel importantísimo en la mitología de muchos pueblos. Todas las antiguas civilizaciones han dejado huellas inequívocas de la general veneracion de que fué objeto este simulacro, que figuró en todos los grandes misterios y en las ceremonias religiosas de Grecia y Roma, y cuyo recuerdo no se ha extinguido aun del todo en algunas comarcas, especialmente entre ciertos pueblos de la India. Durante muchos siglos, fué un símbolo augusto, eminentemente religioso y santo; y las obscenidades con que llegó á adornarle la decrepitud de los pueblos, no pueden imputarse en manera alguna á su orígen y simbolismo primitivos.

En Egipto, en esa veneranda tierra de los mitos, los habitantes de las misteriosas riberas del Nilo, cuya lengua toda, está formada por una série de geroglíficos, tan profundos como poco conocidos aun en nuestros dias, le hicieron significar una infinidad de cosas, tanto sagradas como profanas; le rodearon de multitud de atributos, le convirtieron en fin, en fuente de inagotables recursos para la imaginacion de los hombres. En este clásico país, es donde se descubren los monumentos mas antiguos del culto *phallico*.

La imágen del *phallus* que se veia y se encuentra aun en todos los templos de aquellos tiempos, aunque muy parecida al miembro viril, no fué al principio la representacion del órgano generador del hombre, como generalmente se cree, sino la del toro Apis. En las fiestas de Osiris, divinidad eminentemente astronómica y solar, este simulacro era llevado en triunfo como un símbolo representativo del poder fecundante del astro bienhechor, sin el cual no existiria la vida.

Plutarco, despues de consignar que Osiris era representado con tres *phallus*, explica el sentido misterioso de esta ficcion, diciendo que era porque este dios fué considerado como orígen de toda generacion y de todo principio, que multiplica todo lo que emana de él, en virtud de su facultad reproductora.

Mirado bajo uno de sus principales aspectos, el mito de Osiris y de Tifon, cuya leyenda encierra tantas bellezas como interesantes verdades físico-morales, se refiere en un todo al culto *phallico*, que subsistió, aunque ya completamente degenerado y pervertido, hasta últimos del siglo IV.

Destruidos temeraria y violentamente, por el obispo Teófilo (en 389) en nombre de un nuevo dios, muchos de los mas importantes y venerandos monumentos, producto y reflejo de la antigua sabiduría egipcia, las representaciones *phallicas* desaparecieron de la faz de la tierra, yéndose á refugiar entre las sombras del misterio en el fondo de los pozos y en el interior de las silenciosas necrópolis.

Segun se desprende del texto de las Sagradas Escrituras, el culto *phallico* que habian tomado del Egipto, al igual que su dios generador Apis, tuvo entre los hebreos grandísima importancia y se arraigó tan profundamente, que la madre de Asa, uno de los reyes mas piadosos de Judá, llegó á ejercer las funciones de gran sacerdotisa. Su hijo, que queria restituir el verdadero culto de Dios, la destituyó, quemó los utensilios del culto, rompió los simulacros ofrecidos á la adoracion de los fieles, y les despojó de esta divinidad, aunque "no destruyó todos los ídolos erigidos en los altos," Ezequiel, segun vemos en otro pasaje, reprochó mas tarde al pueblo infiel por los mismos errores, echándole en cara y acusándole de "haberle robado los vasos de oro y de plata de su propiedad, para hacer con ellos *ídolos* é *imágenes viriles*," y de "haber fornicado con ellas." El *phallus* hebráico, *Mipheletzeth*, afirma por último un sabio historiador, fué por espacio de diez siglos, un rival temible y frecuentemente victorioso de Jeovah.

En Siria era honrado con un culto espléndido y majestuoso. Delante el famoso templo de Heralópolis, dice Luciano, habia dos *phallus* de unas dimensiones verdaderamente monumentales, que llevaban esta inscripcion: "Baco (Osiris), ha erigido estos *phallus* en honor de Juno (Isis), su madrastra." Cada año, un sacerdote subia á ellos y permanecia constantemente, en lo mas alto de la cúspide, orando de continuo é intercediendo por el pueblo por espacio de siete dias. Tambien era adorado en Fenicia: su culto tenia allí un carácter marcadamente astronómico. El mito de Adonis, cuyos órganos genitales fueron destrozados por un jabalí, es la manifestacion mas clara y evidente de esta idea. Habiéndose curado de sus heridas el bello Adonis, á quien las hijas de Sidon lloraron, con preocupacion creciente y con ceremonias cada dia mas extrañas á la Astronomía, consagró el *phallus*, imágen del órgano afectado.

Esta curacion, que se celebraba anualmente en Biblos con públicas demostraciones de la mas viva alegría, no era mas que una ficcion emblemática de la resurreccion del dios Sol, del retorno de toda la naturaleza á la virilidad, contra la que el invierno atentaba anualmente.

En la Frigia, Atis era igualmente el mito de un dios solar y *phallico*; y tanto en la Asiria, como en la Fenicia, el *phallus* figuraba en todos los misterios y ceremonias religiosas, porque, segun Ptolomeo, los órganos de la generacion eran sagrados entre aquellos pueblos, por ser considerados como símbolos del Sol, de Venus y de Saturno, ó sea de los tres planetas que presiden la fecundidad.

En la India, el simbolismo misterioso del lingam, no es otra cosa sino una série *phallica* de representaciones andróginas y panteísticas; hombre y mujer; cielo y tierra; sol y luna.

En América, en la antiquísima ciudad mejicana de Tlascala, se reverenciaba el acto de la generacion por medio de los símbolos reunidos de los órganos característicos de ambos sexos. Tazolteuti era el dios de la lujuria, y su culto se hallaba allí perfectamente establecido, cuando fué descubierta por los españoles. Los naturales de Taiti tenian la misma religion, encontrándose muchos *phallus* en los templos, en donde eran ofrecidos como una especie de ex-votos ó amuletos.

El *phallus* no tuvo al principio entre los griegos toda la importancia religiosa que habia adquirido hacia ya muchísimo tiempo en las creencias de los asiáticos. El mito de Saturno era el único que ofrecia las partes genitales como emblema religioso, ó mejor aun, físico. Pero en la segunda época, despues de la invasion de los dioses asirios, el *phallus* se introdujo con las ceremonias helénicas. Un dios estranjero, el asiático Bacchos ó Dionisos, divinidad solar y generadora, asoció á sus pompas los emblemas *phallicos*, y como apareció en una época de decadencia, este símbolo no fué saludado sobre la tierra helénica, con los homenajes mas inteligentes. Melampos instituyó las phallophorias ó procesiones *phallicas*, en las que á semejanza de las del Egipto se llevaba triunfalmente el emblema de la generacion. "Nada mas sencillo y agradable á la vez, dice Plutarco, al describir una de estas primitivas ceremonias: dos hombres marchaban á la cabeza del cortejo; el uno llevaba un pellejo de vino y el otro un sarmiento; un tercero conducia un gibo; un cuarto un cesto con higos, y cerraba la marcha una figura del *phallus*. Hoy dia, añade, esta venturosa simplicidad ha sido olvidada; y hasta se la hace desaparecer, bajo un vano aparato de vasos de oro y de plata, de vestiduras soberbias, de caballos uncidos á sus carros y de disfraces extravagantes. A la cabeza avanzaban las bacantes con unos vasos llenos de agua, despues las canéforas llevando canastillas de oro en las que yacian enroscadas algunas serpientes, junto con una multitud de objetos místicos, como el sésamo, la sal, símbolo de la sabiduría, la feruta, la yedra, las adormideras y unos ojaldres de forma obscena. A estas seguian los *phaloforos*, tropa de hombres enmascarados con hojas de yedra, de acanto y de serpolio, la cabeza ceñida con una corona de laurel, y cubiertos con el amito y la vesta augural sosteniendo con la mano derecha un largo baston del que pendia un *phallus*. Esta primera parte del cortejo se llamaba *phallophoria*, *phalogogia* ó *periphalia*. A los *phalophoros* seguia un coro, que al son de los instrumentos, iba cantando himnos en honor del *phallus*, dando por intervalos el grito sagrado de *Eoi Bacco! Io Bacco!* Venian á continuacion los *ithyphalos*, vestidos con sayas de mujer, cubiertas las manos con unos guantes, con flores pintadas, coronada la cabeza é imitando los borrachos, vestidos con una túnica blanca y el amito tarculino entreabierto: cantaban igualmente himnos *phallicos* y lanzaban el grito de: *Eithé méithyphallé!* A estos sucedia una comparsa sacerdotal llevando los objetos sagrados, entre los cuales figuraba el vaso místico. Seguian la procesion multitud de sátiros y de bacantes: estas desnudas y con solo una piel de tigre llevada en forma de banda, agitaban una antorcha encendida, amenazando con sus tirsos á la multitud, dando el grito de: *Eoi!* y agitando sus cuerpos lascivos, con movimientos impetuosos y obscenos, en la danza llamada *phallica*. Los sátiros conducian los gibos que con los cuernos dorados y cubiertos de guirnaldas de flores, iban destinados al sacrificio, y en medio de ellos se veia caminar á Sileno vacilante sobre un asno. Seguian aun otros juegos no menos excitantes, en los que tomaban parte los jóvenes de ambos sexos completamente desnudos.

El *phallus* fué asociado tambien á los misterios de Demeter, como un símbolo de la fecundidad. Tertuliano, en su libro contra los valentinianos, dice á este propósito: "Todo lo que estos misterios de Eleusis tienen de mas santo, lo que se oculta con mayor cuidado, lo que no se da á conocer sino muy tarde y lo que los ministros del culto, llamados epoptes, hacen desear mas, es el simulacro del miembro viril." Esto restituido á su verdadero sentido, quiere decir que la iniciacion tenia por objeto el explicar á los neófitos el verdadero sentido del símbolo *phallico*. En las termoforias de Ceres se veia una cuadrilla de mujeres seguida cada una de una sirvienta llevando una canastilla que contenia el ojaldre consagrado á la diosa Ceres ó á Proserpina, rodeando procesionalmente un *ithyphalo* pendiente del extremo de una asta. Allí el símbolo femenino se agregaba al masculino encontrándose la razon de esto en una leyenda que se relataba á los iniciados. Decíase que cuando Ceres andaba errante en busca de su hija llegó un dia á Eleusis: encontrándose fatigada, pidió hospitalidad á una mujer llamada Bobo, que la acogió placentera, y para que la triste diosa se alegrara le ofreció el misterioso licor llamado cyceon. Harto afligida la inmortal, rehusó beberlo; pero la vieja imaginó el medio de hacerla reir enseñándola inopinadamente, lo que ordena el pudor tener oculto. Este ardid obtuvo el mejor éxito; la diosa prorumpió en alegre risa y comió con buen apetito. En memoria de esta ocurrencia, quiso que el *mullos* figurase en lo sucesivo entre los objetos de su culto. Tal es la historia contada por Clemente de Alejandría y algunos otros escritores de la Antigüedad.

En Roma desempeñó tambien este órgano un papel importantísimo. En las fiestas de Venus, las damas romanas iban á adorar el *phallus* en un santuario que le estaba consagrado en el monte Quirinal, y de allí trasladaban con la mayor pompa este obsceno simulacro hasta el templo de Venus Erinea, situado cerca de la puerta de Collina. Una vez allí, lo aproximaban y lo ponian en contacto con la estátua de la diosa, despues de lo cual, lo restituian al santuario con la misma pompa y ceremonial.

El *phallus* servia tambien de amuleto al que se atribuia la virtud de destruir los hechizos y el mal de ojo, llamándole en este caso *fascinium*. Las damas romanas llevaban collares formados de pequeños simulacros, de coral, de oro y otros metales, de los cuales se han encontrado numerosísimos ejemplares en las excavaciones de Pompeya y Herculanum. Igualmente se han encontrado en gran cantidad en las tumbas egipcias.

El culto *phallico*, segun la autorizada opinion de un moderno escritor, se conservó en Oriente, en Egipto, en Grecia y en Roma, lo menos hasta el siglo IV, como lo atestiguan las reprobaciones de que fué objeto por parte de los padres de la Iglesia.

La supersticion de los amuletos priápicos la hemos visto llegar hasta nuestros dias, especialmente en Italia, á pesar de los severos anatemas lanzados contra el *fascinium* desde el siglo IX, en que vinieron renovándose con insistente frecuencia. Y tan arraigada estaba esta supersticion, que no solo se contrajo la costumbre de colocar un *phallus* en el exterior de los edificios públicos para preservarlos de toda suerte de maleficios, como se comprueba por muchos monumentos de la Antigüedad existentes aun hoy dia, sino que, como es mas de notar aun, los mismos cristianos, imbuidos por las antiguas supersticiones, los llegaron á colocar hasta encima de las mismas puertas de sus iglesias, el clero bendijo durante larguísimos años los panes *phallicos* que le presentaban, y no faltan católicos que tengan fé aun en la benéfica influencia de este emblema, que, como dice un autor, tiene, mejor que ningun otro, el derecho de revindicar la universalidad de su culto.

Los misterios de Egipto, como es bien sabido, dieron orígen á todos los del paganismo. No existia la menor diferencia entre unos y otros, como no fuera en los nombres de los personajes alegóricos que se mencionan en ellos y en algunas circunstancias de las leyendas sagradas. Todos se referian unánimemente á los fenómenos que despliega la naturaleza durante el curso del año, y uno era el mito y el personaje que se ponia en escena en las ceremonias de la iniciacion. El candidato representaba al Sol, y á imitacion de este astro, nacia, se desarrollaba y moria ficticiamente, al fiero golpe de su enemigo poderoso, figura del invierno, que le heria en las partes genitales en las que se demuestra la virilidad. Todo quedaba sumido en la mayor oscuridad; lágrimas y duelo formaban un cuadro desconsolador. Pero pronto cambiaba la escena: á las tinieblas se sucedia la luz, y al dolor la alegría; otro sol se alzaba radiante y de nuevo traia la vida, el vigor y la abundancia sobre la tierra. Tan fausto y venturoso acontecimiento, se celebraba en medio de los transportes del mayor regocijo, con la exhibicion del *phallus*.

Tal es el mito que vemos reproducido aun en el grado de Maestro de la Francmasonería, representado por el Arquitecto Hiram. El delta misterioso que el venerable Maestro llevaba pendiente del cuello, no es otra cosa que la *cigarra de oro*, y el *phallus*, símbolos de la iniciacion, que se usaba como distintivo en los antiguos misterios.

Vemos aun otra alusion patente á este simbolismo, en el rollo de papel, con que los Respetables Vigilantes sustituyen los malletes en las recepciones de este grado; pero en donde se manifiesta mas claramente la consagracion del *phallus* en los misterios masónicos, es en las ceremonias fúnebres. El rollo místico que el Venerable deposita en el fondo del ataud donde yace el finado, cual el *phallus* cuya forma imita, es el emblema de la vida que se acaba de extinguir sobre la tierra, para volar á las etéreas regiones de la inmortalidad (*). ▲ Uno de los cuatro dioses de la impureza. Los otros tres eran: Priapo, Baco y Mercurio. Adorábanle los gentiles con ritos llenos de abominables torpezas y modelaban su figura representando los órganos masculinos de la generacion. El culto al *phallus* se hallaba muy extendido en la Antigüedad siendo notables las fiestas de Priapo y de Osiris donde representaban gran papel los *falóforos* ó encargados de llevar el *falo*. En la actualidad todavía se conservan algunos vestigios de las imágenes dedicadas á este dios, siendo probable que fuese una de ellas el famoso *Caball Bernat* que se encuentra en el no menos célebre y antiguo Montserrat de Cataluña.—R—

PHANASIO PHANIAS—Hijo de Samuel y el último de los soberanos sacrificadores de los judíos. Este descendiende de la antigua familia de Joarib, vivia oscuramente en la pequeña aldea de Aphatasi, entregado á las duras tareas de la labranza, cuando á la muerte de Mathias, hijo de Teófilo, el penúltimo de los grandes sacrificadores, se vió sorprendido por los relatores que fueron á buscarle para que sucediera á aquel en el ejercicio de aquel importantísimo y elevado cargo, por mas notoria que fuese su ignorancia que llegaba al estremo de no tener ni siquiera la menor nocion ni idea de lo que era el sacerdocio. Al cuarto año de su elevacion, destruido el templo y arrasada la ciudad, cayó para no volverse á levantar jamás el último gran sacrificador del pueblo de Israel (*).

PHANES— Divinidad fundamental del orfismo. Era el sér por excelencia al que se llamaba tambien *Metis* (el pensamiento) dándola el sobrenombre de *Heri capaios* (de *herico*, yo rompo) porque se la representaba como en el orígen de las cosas, rompiendo el huevo en el que el mundo estaba encerrado en estado latente. El mismo mito se vuelve á encontrar en las religiones de la India: Brama encerrado dentro de un huevo de oro, flota sobre la inmensidad infinita de las aguas primordiales. Esta divinidad no penetró en la Grecia sino despues de la invasion de las creencias orientales. Hesiodo no conocia mas que á Metis, el pensamiento; y los órficos dieron tambien este nombre á *Phanes* para referirlo á las antiguas creencias. M. Renan cree que el orígen etimológico de este nombre es hebráico, cuya opinion se halla justificada por el orígen de este mito, que debió penetrar en Grecia por las escuelas de los filósofos y especialmente por la escuela jónica de *Tales*, que era originario de la Fenicia. Una vez salido del huevo, cuya cáscara rompió, *Phanes* creó el mundo por medio de su union con la noche. Por generacion sucesiva, todos los dioses van saliendo de él. Los órficos hicieron de esta divinidad y de sus sucesores un mito simbólico de un profundo sentido, por medio de la destruccion y reproduccion sucesiva y eterna del mundo (*).

PHANTASES— Divinidad engañadora, hija del Sueño, que reviste todas las formas para aparecerse á los mortales mientras duermen. Rodeada de un enjambre de mentiras aladas *Phantases*, esparce un sútil licor sobre los párpados de aquellos á quienes trata de seducir. Es el emblema de las engañosas ilusiones de la imaginacion (*).

PHANUEL— *Vision de Dios*, de la tribu de Ases, padre de la profetisa Ana, que se hallaba presente en el templo cuando Jesús fué presentado por sus padres. *Phanuel* es tambien el nombre de una antiquísima ciudad de la Palestina, de la tribu de Ruben, situada en las fronteras de los amorreos al otro lado del torrente de Jacob, muy celebrada en las Sagradas Escrituras por haber tenido lugar en ella la célebre lucha que sostuvo Jacob con un ángel durante toda una noche, y á la que dió en seguida el nombre de Israel (*).

PHAON—Barquero de Mitelene que, habiendo trasportado á Vénus desde aquella isla hasta el continente, no quiso recibir ningun salario por su trabajo. En recompensa de su generosidad, cuenta la fábula que la diosa le regaló una copa de oro llena de un aromático licor que le convirtió en el mas hermoso de todos los hombres, produciendo con esta metamórfosis una verdadera revolucion en Mitelene, pues todas las mujeres se enamoraron perdidamente de él, distinguiéndose Safo, entre ellas, por la violenta pasion que le inspiró (*).

PHARASCH-KOL ó PHARESCH-CHOL—(*Omne esplicatum est*, todo está esplicado.) Palabra misteriosa de reconocimiento que se pronuncia al darse el toque de Caballero Kadosch, grado 30.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y en el 10.° del Escocismo Reformado. Es tambien palabra de pase de los Sublimes Príncipes del Real Secreto, grado 32.° del mismo rito, pero, en este grado, ésta se traduce por *reunidos* (**).

PHARES—*Division, ruptura*; hijo primogénito de Judá y de Thamar, su nuera, y hermano de Laban, que le quitó la primogenitura y del cual se cuenta la descendencia de este patriarca hasta J. C (*).

PHARES ó PERES—Es una de las palabras misteriosas escritas por una mano invisible sobre una de las paredes de la Sala en que se celebraba el famoso festin de Baltasar y que, segun la esplicacion de Daniel, que fué llamado para descifrarlas, queria decir: *tu reino será dividido*, como efectivamente lo fué entre Dario y Ciro (*).

PHARISEOS—(De la raiz hebrea *Pharas*, que significa *separar*). Nombre de los individuos de una célebre secta entre los judíos. Llamáronse así porque hacian alarde de profesar una vida impregnada de jactanciosa santidad y de observar mas religiosamente que nadie los antiguos mandamientos de la ley: esto les inducia á considerarse mas justos é ilustrados que el resto de los hombres de los que vivian completamente separados por considerarlos ignorantes y pecadores. Pero estas pretensiones no les libraban de verse públicamente acusados de hipócritas, de déspotas y de inmorales.

Los *phariseos* formaban una de las dos grandes sectas judías que dirigian la opinion en Jerusalem á principios de la era cristiana. Aun no se sabe á punto fijo la época en que tomó orígen, que tanto poderío llegó á alcanzar en tiempo de los últimos reyes de los judíos; se tiene por lo mas probable que éste se remonta al retorno de la cautividad de Babilonia. En tiempo de los Macabeos, hácia el año 160 antes de nuestra era, esta secta se hallaba fuertemente

constituida, y en tiempo de J. C. era la mas potente de todas las judías, cuyo poderío é influencia conservaron hasta la ruina de Jerusalem. El alto concepto que tenian de sí mismos, y el desprecio con que miraban á los demás, les hacia ser soberbios y orgullosos, egoistas, amantes de su propia gloria, solícitos de ocupar los primeros puestos y de exhibirse en público con la mayor ostentacion, y extremadamente avaros; para satisfacer tan bajas pasiones, servíanse habilidosamente de la santidad y de la justicia de las que sabian hacer tan vano alarde. Jesucristo que los conocia á fondo, llamábales repetidamente *hipócritas*, porque su justicia era puramente esterior y aparente, pues mientras amaban orar en las esquinas de las plazas y tocaban trompeta para hacer limosna y se entraban por las casas con el pretesto de la oracion, y otras cosas semejantes á estas, su corazon estaba lleno de inmundicia y manchado con los sentimientos mas viles que puedan dominar al hombre.

Entre los gobernantes, escribas y doctores de la ley, los unos, los *phariseos*, sostenian que las creencias y doctrinas que el tiempo habia consagrado, eran de orígen sagrado, aunque no estuvieran escritas en la Biblia: admitian la ley y los profetas, á cuyas enseñanzas habian añadido una multitud de prácticas inventadas por ellos que bautizaban con los nombre de tradiciones de los ancianos, y con las cuales, segun les reprendió J. C., invalidaban el mandamiento de Dios; y los otros, los saduceos, negaban la autoridad de la tradicion, se atenian al texto de los libros sagrados, y eran además libre pensadores. Este tradicionalismo y la manera con que interpretaban los textos bíblicos, dió á los primeros una gran autoridad entre un pueblo acostumbrado, como todos, á creer por tradicion y á practicar por costumbre. Por esto se les acusa de haber convertido el mosaismo en una especie de planta parásita, suminédole en la inaccion por medio de prácticas conservadoras las mas enervantes, mientras que los saduceos tendian directamente á sustituir por el libre pensamiento la religion secular de los judíos; pero estos gozaron siempre de mucha menor importancia.

El celo de los *phariseos* por las tradiciones de sus mayores, el gran concepto que se habian formado de su propia justicia, les hizo declararse enemigos acérrimos de J. C. á quien no podian considerar como el Mesías, enviado de Dios, porque no guardaba el dia del sábado como ellos enseñaban que debia guardarse. Así se esplican tambien las polémicas que sostuvieron con él sobre diversos puntos relacionados con las observancias legales; sus murmuraciones, unas veces porque comia con los publicanos y pecadores, y otras porque se permitió verificar algunos milagros en dia del sábado, porque sus discípulos cortaban espigas en el mismo dia, porque comian pan sin lavarse antes las manos, y otros mil puntos de controversia, llegaron á hacer muy agrias las contestaciones y engendraron un verdadero ódio entre las sectas de los *phariseos* y los discípulos y secuaces de J. C. á quien perdieron al fin.

Josefo dice que su influencia era tan omnímoda, que se habian apoderado de todos los destinos públicos, poblaban los tribunales de justicia, dominaban en el Sanhedrin y adquirieron, por último, tal preponderancia, que los mismos sacerdotes que formaban la potente aristocracia de la nacion, se veian obligados á halagarles y tomar su partido para conservar su influencia y no esponerse á ser blanco de sus iras. Añade este autor, que eran muy inclinados á la oposicion, á las revueltas y á las mujeres. "Por mas que su rey se lo exigió repetidamente en nombre del emperador romano, nunca quisieron prestarle juramento de fidelidad y sumision." Hoy dia la secta de los *phariseos, potente, hipócrita* é *inmoral* como siempre, se oculta bajo un nombre sobradamente conocido de los masones (*).

PHARMUTI— Cuarto mes de la tretamia egipcia de invierno (*).

PHARNACE—Dios del Ponto y de la Iberia que corresponde al Lunus ó dios Luna de la Mesopotamia (*).

PHARURUN—Nombre de un lugar muy próximo á la entrada del templo de Salomon, en el cual tenia su habitacion el eunuco Nathan-Melech, que en tiempo de Josías, segun consigna la Vulgata, guardaba los caballos y demás efectos dedicados al culto del Sol (*).

PHELELIA ó PELATIAS—El *que ruega* ú *ora á Dios;* de estirpe real y padre de Jerobam, cuyo hijo Avais trabajó en la restauracion del templo, despues de la vuelta de la cautividad (*).

PHELETEOS ó PHELETHITAS— *Mensajeros* ó *correos*: llamábanse así los que componian una de las dos legiones que formaban la guardia real de David, de la que era capitan Benaia, hijo de Joiada. Estos cuerpos estaban formados por extranjeros, pero siempre se portaron con la mayor lealtad y eran muy adictos á David, como lo demostraron cuando Absalon se conjuró contra su padre y cuando Salomon fué proclamado (*).

PHENELOPE (Compañera de)—Título de una sociedad andrógina establecida en Francia á mediados del siglo pasado (*).—V. **Palladium de las mujeres.**

PHENICIA—Con esta palabra, que significa purpúreo fué conocida una de las provincias de la Siria, situada á lo largo del Mediterráneo, en la falda occidental del Líbano, entre los 33 y 35° de latitud. En esta legendaria comarca tenian asiento las célebres ciudades de Tiro, Sidon, Trípoli y otras muchas que desempeñaron importante papel en la historia de la Antigüedad. Fué poblada por los descendientes de Sidon, uno de los hijos de Cham. Segun el relato bíblico, Josué la conquistó despues de la batalla de Merom, pero no pudo dominarla por completo, por lo que á la muerte de aquel caudillo los sidonios recobraron su independencia, conservándola aun durante los reinados de David y Salomon, época en la que el reino de Israel alcanzó su mayor apogeo y extension. En aquel tiempo se hallaba tambien en su mayor esplendor el reino de Tiro, que mantuvo estrecha alianza con aquellos, ayudándoles por medio de su rey Hiram en la construccion del Templo y palacios reales de Jerusalem, proveyéndoles de toda clase de materiales y de obreros que tenian fama de hábiles é inteligentes artistas para toda clase de trabajos de cantería y carpintería. Los marineros de Sidon ayudaron tambien poderosamente á la construccion de la flota de Salomon, facilitándole maderas y calafates y dándole marineros y expertos pilotos. Se ignora la época en que la *Phenicia* pasó al dominio de la Siria y de la Caldea. Alejandro Magno puso sitio á Tiro, apoderándose por asalto de ella despues de un sitio de siete meses, haciéndose dueño de toda la *Phenicia*, despues de la memorable batalla de los Issos, en que Dario Codomano fué derrotado. Desde aquel entonces formó parte del imperio griego; mas adelante pasó al dominio de la Siria con el nombre de *Syro-Phenicia*, luego cayó en poder de los romanos y por último fué conquistada por los turcos en cuyo poder continua aun hoy en dia.

Los Evangelios mencionan á la *Phenicia* con el nombre de las partes de Tyro y Sidon, en donde cuentan que J. C. hizo un milagro, librando del poder del demonio á una jóven *siro-phenicia* (*).

PHENIX—Ave fabulosa emblemática de la vida esterna. Nadie la ha visto; si bien hacen de ella descripcion Tertuliano en su lib. *De resurrect-carnis*, y Clemente, lib. 5, capítulo v. Fué considerada el ave *Fénix* por los antiguos como una divinidad de la que se decia que, consumida por las llamas, renacia de sus propias cenizas, lo que solo puede tomarse como una ficcion poética.—R—

El *Fénix* figura entre los principales atributos de la Masonería y muy especialmente en la Cruz filosófica de los caballeros R.·. ✠. V. lám. 29.—V. Fénix.

PHERED—(*Separados.*) Una de las palabras de pase de los Caballeros de la Palestina, grado 8.° del Escocismo Reformado (*).

PHETRUSIM—Uno de los siete hijos de Misraim, á quien los adeptos del rito de este nombre cuentan como uno de los primeros grandes conservadores de la Orden en los valles que civilizó y á los que dió el nombre Pathiris, que luego fueron llamados de la Tebaida: su posteridad fué fecunda en perfectos iniciados, que esparcieron la deslumbrante luz de la verdad en todos los paises á donde dirigieron sus pasos (*).

PHI-BETA-KAPPA—Sociedad americana que al parecer, segun opina Clavel, fué una derivacion de la Orden de los Iluminados de Baviera (*).

PHILEIDES ó DESHOJADORES (Orden de los Caballeros y damas)—Masonería Andrógina.—V. **Fuldenses.**

PHILISTEOS—*Dispersos*, *los que habitan en aldeas*; nombre de una raza numerosa y valiente que descendia de Misraim, hijo de Chanaam, que habitaron primeramente la isla de Caphtor en el Mediterráneo, de donde salieron para habitar el pais de Canaam, arrojando de sus costas á los heveos, de cuyo territorio se apoderaron. No consta la época precisa de este suceso pero en tiempo de Abraham los *philisteos* estaban ya fuertemente establecidos en Gezar, cuyo rey Abimelech estuvo en relaciones con aquel patriarca, las cuales continuaron despues entre Isaac y un hijo de aquel (Génesis x, 14; xxi, 32; xxvi, 1; Deuteronomio ii, 23).

No es fácil compendiar en breves líneas la historia de este pueblo que va íntimamente ligada á la de los israelitas en sus diversos periodos y en sus múltiples vicisitudes.

Comprendidos los *philisteos* en la maldicion á que estaban sujetos todos los moradores de la tierra prometida, vémosles desde el tiempo de Josué luchar con valor y tenacidad por conservar su independencia dentro de su territorio, que aunque repartido entre alguna de las tribus de Israel, no fué, sin embargo, dominado por ellas. Ese amor á la independencia les hizo concebir un ódio profundo á los hebreos, á los que miraron siempre como rivales y enemigos, y de aquí estas incesantes luchas sostenidas entre estos dos pueblos con vario éxito durante el gobierno de los jueces. Son notables en esta época los sucesos ocurridos en tiempo de Samgar y de Samtam y especialmente de Heli, cuando los *philisteos* estaban en todo su poderío, dividido su reino en cinco satrapías y ostentando una fuerza que fué funesta á los israelitas, á los que no solo vencieron, sino que arrebataron el Arca de la Alianza. Samuel vengó esta derrota y puso á raya la osadía de los enemigos, pero nunca subyugados, les vemos sostener frecuentes guerras con Saul, hasta el desastre de Gelboe, en que pereció éste y sus hijos. David fué mas afortunado, pues llegó á someterlos y hacerlos tributarios de su reino y así continuaron bajo el reinado de Salomon hasta los últimos reyes de Judá en que volvieron á recobrar por completo su independencia y con ella renació el ódio nunca estinguido contra sus dominadores. Las profecías de Isaías, Amós, Sophonías, Jeremías, Ezequiel, etc., contra los *philisteos*, son una prueba de los males que en esta época causaron á los israelitas y en pago de ellas, los profetas les amenazaron con grandes calamidades, que tuvieron su entero cumplimiento. Dominados por los reyes de Egipto y de Asiria sufrieron los *philisteos*, el destino de todos los demás pueblos que habitaron en el pais de Canaan y desaparecieron de la historia como nacion, conservándose solo su nombre en el territorio que ocuparon (*).—D. B —

PHILOCHOREITAS (Orden de los)— Masonería andrógina.—V. Filochoreitas.

PHINEES ó PHINEAS — que quiere decir, *oráculo espresion de confianza, boca de bronce.* Dos son los personajes que llevan este nombre, segun la Sagrada Escritura. El primero, hijo del sacerdote Eleazar y nieto de Aaron, en cuyo elogio se dice en el salmo CVII, 30: "Se levantó *Phinees* é hizo juicio y se detuvo en la playa. "Cuando en efecto, los israelitas se hallaban acampados en los llanos de Mohab, allende el Jordan, y seducidos por los madianitas incurrieron en la idolatría, por cuyo pecado la ira de Dios vino sobre el pueblo: uno de los hijos de Israel tuvo la osadía de tomar una de aquellas mujeres y á presencia de Moisés y de toda la congregacion, la introdujo en su tienda. Viólo *Phinees*, hijo de Eleazar, y lleno de celo por la gloria de Jehová, tomó una lanza y penetrando en la tienda, traspasó con ella á los prevaricadores cosiéndoles en el suelo, por cuyo acto Dios hizo cesar la mortandad de los israelitas. Entonces el Señor estableció su pacto de paz con él, confirmando el sacerdocio en él y sus descendientes porque tuvo celo por su Dios é hizo expiacion por los hijos de Israel. Así fué, en efecto, y el sumo sacerdocio se conservó por espacio de 335 años en la familia de *Phinees*, en tiempo de Salomon, que desterró á Abiatar y dió el sacerdocio á Sadoc, de la descendencia de aquel, en la cual permaneció hasta la ruina del Templo y del sacerdocio levítico por espacio de 1084 años. Entre tanto, y respecto á *Phinees*, pocos son los hechos de su vida de que hace referencia la historia bíblica. Despues de terminada la conquista de Canaan y habiéndose retirado á sus posiciones las tribus ultrajordánicas, *Phinees* fué enviado con otros diez príncipes para inquirir de ellas acerca de un altar de grande apariencia que habian levantado junto al Jordan, cuya comision desempeñó con el celo religioso de que habia dado pruebas á la muerte de su padre en 1420 antes de J. C.; y le sucedió en el sumo pontificado, que desempeñaba aun, cuando los sucesos de la tribu de Benjamin, que fué casi destruida por el insulto hecho á un levita el año 1406 antes de J. C.

El segundo personaje de este nombre fué hijo del sumo sacerdote Heli, que con su hermano Ophni, dió grandes escándalos, abusando de su ministerio y de la punible debilidad de su padre. Murió en la batalla de Iben-ezer en que los israelitas fueron derrotados y el Arca tomada por los philisteos. Su mujer, que estaba en cinta al saber la noticia del desastre ocurrido, dió á luz un niño, al que puso por nombre Ichabot, porque habia sido traspasada la gloria de Israel (Samuel I, 3; XI, 34; IV, 4, 11, 17, 19; XIV, 3; A. C. 1140) (*).—D. B.—

PHMENTON,— Tercer mes de la tretamia de Egipto (*).

PHOAL (Opus)—Una de las tres palabras de pase de los Caballeros de la Palestina, grado 8.º del Escocismo Reformado en 10 grados (**).

PHORLACH—Equivale á *Angel de la tierra* y es, segun traen algunos rituales, una de las palabras de pase de los ritos de Memfis y Escocés en sus grados 29.º (**).

PHUNON—Que quiere decir *Margarita.* Nombre de una de las estaciones de los israelitas en el monte Seir, entre Salmona y Oboth, cerca del límite meridional de Moab. Algunos autores creen que este fué el sitio en donde tuvo lugar el suceso de las serpientes ardientes que Dios envió para castigar al pueblo que murmuraba, cuyas mordeduras causaban la muerte. Para librarles de tan terrible enemigo ordenó Dios á Moisés que construyera una serpiente de bronce y que la fijase sobre su estandarte para que pudiese ser vista fácilmente por el pueblo. Todos los que se sentian mordidos, al mirar aquella serpiente, quedaban curados inmediatamente. En el simbolismo cristiano esta serpiente no es mas que una imágen de J. C. levantado en la cruz para que gocen de vida eterna cuantos le miren con verdadera fé (*).

PHUT ó PUT—Que significa la abeja en arco. Tercer hijo de Cham, del cual procedian, segun la Sagrada Escritura, los primeros moradores de la Libia y de Maurithania en el Africa. El Rito de Misraim le cuenta entre el número de los primeros Gr.·. Conservadores de la Orden, en los valles de la Libia, una de las comarcas mas próximas á la tierra de Misraim (*).

PI—Nombre de la décima sexta letra del alfabeto griego, que corresponde á la P del español. Como signo numeral vale 80 cuando lleva un asento colocado en la parte superior de la derecha; cuando le lleva á la izquierda y en la parte inferior vale 80.000 (*).

PIAMONTE—Véase Italia.

PIANEPSIAS—Fiestas que se celebraban en la antigua Atenas en honor de Apolo y en conmemoracion de la feliz vuelta de Perseo (*).

PIARISTAS—*O pobres de la madre de Dios para las escuelas pías*, llamados tambien *Padres de las escuelas pías* (*scholarum piarum*). Dióse este nombre á los miembros de una órden religiosa que, además de los tres votos de *pobreza, castidad* y *obediencia*, prestan otro por el cual se consagran á la educacion gratuita de la juventud. Esta órden fué fundada en 1607 por J. Casalanza, gentil hombre español, muerto en Roma en 1648. El papa Gregorio XV la confirmó en 1621 y la erigió en congregacion de clérigos regulares. El papa Inocencio XII en recompensa á los servicios que habian prestado á la Santa Sede y á la Iglesia, les concedió los privilegios mas importantes de las órdenes mendicantes.

Los *Piaristas* se proponen, cual los jesuitas, emplear la educacion del pueblo en favor de la dominacion de la Iglesia de Roma. Llevan tambien el mismo hábito ó traje de los jesuitas, salvo que el manton es mas corto que el que gastan aquellos, y que el hábito se abrocha sobre el pecho con tres botones de cuero. Esta órden se propagó rápidamente en especial por los Estados austriacos y la Hungría. Su constitucion es semejante en todo á la de los jesuitas, pero no se les reprocha nunca las grandes iniquidades de que aquellos son autores. El éxito que han obtenido se debe, segun asegura un escritor nada sospechoso, á los desinteresados servicios que han prestado á la instruccion pública (*).

PICANTE—(*Fuego.*) Dase este nombre al vinagre en las tenidas de banquete de la Masonería escandinava (*).

PICAPEDRERO—Cantero ó artífice que labra la piedra. Los *picapedreros* formaron en la Edad Media una de las cofradías ó corporaciones mas inteligentes é instruidas, adquiriendo justa celebridad y grande influencia, por los notables trabajos á que dieron cima con asombrosa actividad.

En aquella época eminentemente individualista, en la que por do quier que se volviera la vista no se descubrían mas que corporaciones debidamente instituidas; ante el ejemplo del estado eclesiástico primero, y de la caballería posteriormente, que fueron los primeros en introducir el sistema de las asociaciones libres, natural era que la masa de los ciudadanos, participando de iguales sentimientos, tratara igualmente de seguir la corriente creando esas asociaciones gremiales que tanta importancia llegaron á alcanzar. El arte de construir fué el que mas se distinguió siempre por lo grande de sus concepciones, por lo audaz de sus empresas y por la notable perfeccion que acusan sus obras.

Los progresos de la arquitectura, la aglomeracion de obreros distinguidos é inteligentes y los largos trabajos que exigia la ereccion de los grandiosos monumentos gó-

-ticos de la Edad Media, hubieron de unir necesariamente á todos aquellos individuos que, profesando el mismo arte, tenian necesidad imprescindible de agruparse separadamente para recibir las instrucciones que exigia la unidad del plan y para combinar los recursos artísticos á fin de que los trabajos siguieran una marcha regular y armónica. Esta aproximacion, este enlace, esta federacion de inteligencias y recursos convergentes todos hácia un mismo objeto, hizo nacer en Alemania la fraternidad de los *picapedreros*.

Segun una de las mas antiguas tradiciones, la primera de estas corporaciones fué la que se instituyó el año 876 entre los *picapedreros* de la catedral de Magdeburgo. Pero en esto habrá algun error ó mala interpretacion, pues se halla plenamente probado que las obras de este notable monumento no se emprendieron hasta el año 1211. Muchos autores, y entre ellos Klos, Alberto Pallon, Mackey, Fighan, Murray, Lijou, Gould, Krause, Schauberg, están contestes en atribuir el orígen de la actual Francmasonería á esta Confraternidad ó á la de los masones, que, en opinion de muchos autores alemanes, nació en la misma época que la de los *picapedreros*, por mas que el primer documento que hace mencion de ellos data del año 1390 (*).—V. **Albañilería. Albañiles. Canteros. Masones.**

PICARDENSES—Sectarios cuyas opiniones inmorales reasumian cuanto repugnante ha producido la heterodoxia cristiana. Sus impuras ideas se inspiraban en las vergonzosas fuentes del adamitismo y de los nicolaitas, siendo sus ceremonias un comercio de indignas deshonestidades. Empezaron á ser notados en el tercer lustro del siglo xv.—R—

PICO—Divinidad fatídica que fué considerada tambien como primer rey de Italia. Se le suponia hijo de Saturno y padre de Fauno. Se le representaba bajo la figura de una columna ó pilar de madera, rematada por la imágen de una ave llamada *pico verde* que le estaba consagrada y en la cual suponen los poetas que fué transformado porque habia despreciado el amor de Circe. Su atributo era la varilla augural (*).

PICUMNO—Dios latino, hijo de Júpiter y hermano de Pilumno con quien presidia á la tutela de los niños y al casamiento. Se le preparaba un lecho en el aposento de los recien nacidos. Enseñó á los hombres á abonar las tierras, por lo cual se le llama Esterquilino. Cuidaba del desarrollo de los adolescentes y velaba por la suerte de aquellos cuyas buenas acciones merecian su aprobacion y aplauso. Este dios y su hermano han sido identificados con Castor y Polux por algunos mitólogos.—V. **Pilumno.**—R—

PIEDRA—Sustancia que forma la corteza del globo. La mineralogía la define diciendo que es una sustancia mineral, sólida é incombustible, poco maleable é insoluble en el agua: se compone de óxidos ó sales metálicas, y su carácter distintivo es la presencia del oxígeno. Siendo la Arquitectura una de las principales bases de los símbolos masónicos, era lógico que la *piedra* tuviera en ellos no escasa representacion. En general representa todas las obras morales y todos los materiales de la inteligencia empleados en el fin masónico, en el cual tiene varias denominacioness En el lenguaje simbólico usado en las tenidas de banquete de la Masonería escandinava, se da el nombre de *piedra* al pan (**).

PIEDRA ANGULAR—Es la base fundamental de los edificios, y por lo mismo en Masonería se considera como tal los principios sobre los cuales descansa la Orden. ▲ Usase tambien esta expresion en sentido figurado. Así puede decirse que en la Logia el Venerable es la *piedra angular* del templo considerado como reunion de obreros ó tall∴—R—

PIEDRA BLANCA—El pan, en el lenguaje simbólico usado en las tenidas de banquete ó perfumes de la Masonería de Adopcion, al que se da tambien el nombre de *Maná* (*).

PIEDRA BRUTA ó PIEDRA TOSCA—Emblema de la *piedra* informe é irregular que desbastan los Aprendices. Es el símbolo de la edad primitiva, y, por consiguiente, del hombre sin instruccion y en su estado natural (**). La *piedra bruta* es la imágen del alma del profano antes de ser instruido en los misterios masónicos: figura en tercer lugar entre los objetos emblemáticos que se deben representar siempre en el cuadro del primer grado. En los templos simbólicos se coloca á la izquierda de la columna J∴ cabe á la boca de la misma, junto con un tosco mallete. ¿Cuál es el cometido del Aprendiz mason? Trabajar y estudiar para adquirir el conocimiento del simbolismo de su grado y su aplicacion é interpretacion filosófica: á este trabajo se le da el nombre de *desbaste de la piedra bruta*. Por esto tan pronto como el iniciado ha recibido la primera luz y el Orador ha completado su instruccion, el Venerable Maestro dispone que entre de lleno en actividad, empezando por verificar su *primer trabajo*. El Hermano Experto ó un Maestro de Ceremonias le acompañan entonces junto á la *piedra bruta* y entregándole el mallete le enseñan á dar los tres golpes misteriosos, con los que deberá llamar en lo sucesivo en las puertas de los templos, explicándole al mismo tiempo su significado, que es: Busca y encontrarás.—Llama y te abrirán.—Pide y te darán (*). ▲ En el lenguaje empleado en las tenidas de mesa de la Masonería simbólica ó azul, se da el nombre de *piedra bruta ó tosca* al pan (**).

PIEDRA CUBICA, PIRAMIDAL ó PUNTIAGUDA—Aquella sobre la que se ejercitan los Maestros masones. Entre los emblemas que deben representarse siempre en el cuadro del primer grado, figura en tercer lugar. En los templos simbólicos se halla á la derecha de la columna B∴ en el Rito Moderno Francés, y junto á la J∴ en el Escocés Antiguo y Aceptado. En la bóveda secreta de los Elegidos de los Nueve, representa la piedra de agata de forma cuadrangular en la cual Salomon mandó esculpir las palabras secretas del Arte Real. Simboliza al mason ó al hombre civilizado, y es tambien el emblema de los conocimientos humanos. Se dice, simbólicamente, que el Compañero prepara y afila las herramientas del Maestro sobre la *piedra cúbica*, y en efecto, es exacta esta alegoría, porque la *piedra cúbica* encierra todos los conocimientos que preceden á una perfecta instruccion, y pueden trazarse con ella todas las figuras de la Geometría. Esta piedra, uno de los emblemas mas interesantes é instructivos de la Masonería, constituye una de las bases mas esenciales de la misma. En la lámina 17 damos un dibujo exacto de ella, presentando desarrolladas sus cuatro caras y la tapa superior, dispuestas de manera que sea fácil su estudio; y á continuacion insertamos una explicacion tan completa como detallada de este importantísimo emblema, que hemos redactado teniendo á la vista para verificarlo, al igual que para trazar el dibujo de la lámina, los concienzudos trabajos de algunos eruditos hermanos y muy en especial los de escritores tan distinguidos como los Hermanos Marconis, Chereau y Fessler.

Una de las caras laterales de la *piedra cúbica* que presentamos (el lado de la izquierda de nuestra lámina), se halla dividido, como se ve, en 100 casillas: 26 de éstas contienen los geroglíficos, teniendo debajo otras 26 con las letras itálicas que les representan y les son correspondientes: á continuacion 4 casillas ocupadas por los geroglíficos compuestos, van seguidas de igual número, conteniendo los correspondientes caracteres itálicos: la puntuacion geroglífica ocupa las 12 casillas que siguen, á las que corresponden igual número, con los caracteres vulgares que les son equivalentes, y las 32 restantes se hallan ocupadas por otras tantas cifras comprensivas, del 1 al 70.

A ambos lados del triángulo que forma el chaflan superior, se hallan representados dos niveles para enseñarnos que la instruccion iguala á los hombres, y que el talento eleva á los hombres de mas humilde condicion hasta el nivel de los mas grandes de la tierra.

La segunda cara lateral, que es la que puede llamarse de fachada ó principal, ha sido reputada, con sobrada justicia, como una obra maestra, porque encierra en su composicion una division de 81 casillas que forman el cuadrado de 9. en las que se encierran todas las palabras misteriosas desde el primer grado hasta el 15.º del Régimen Escocés que profesa el Gran Oriente de Francia.

Para poderlas encontrar tal como se hallan contenidas se empieza por la T, que se halla en el vértice inferior del ángulo de la izquierda; síguele la U, que está en la segunda casilla vertical de encima, y juntas forman la primera sílaba de la palabra de pase del primer grado de Aprendiz (del Rito Moderno Francés): sigue luego la B correspondiente á la segunda casilla de la primera línea inferior, luego la A de primera casilla, correspondiente á la tercera línea horizontal subiendo, desciéndese bajando á encontrar la L con la que se forma la segunda sílaba del precitado nombre; siguiendo bajando diagonalmente pararemos á la C, correspondiente á la tercera casilla de la línea inferior, desde la que volveremos á subir para ir á encontrar á la A de la primera casilla, correspondiente á la cuarta línea horizontal y tendremos la tercera sílaba; descendiendo diagonalmente descubriremos fácilmente la I y la N que completan la palabra. La J, que ocupa el cuarto cuadro de la línea inferior junto con la A de la primera casilla, correspondiente á la quinta línea horizontal, nos descubre el principio ó sea la primera sílaba de la palabra sagrada del

segundo grado, y fácil será al Compañero, siguiendo la marcha indicada, encontrar el completo de dicha palabra, y así sucesivamente para los demás grados hasta llegar á la última casilla del vértice del ángulo superior de la derecha TH en oposicion con la T, por la que se ha empezado.

Las 16 casillas triangulares del chaflan superior forman en conjunto un gran triángulo ó *Delta*, emblema de la Divinidad, segun los egipcios, representado en nuestras Logias por el triángulo luminoso, que figura al Oriente debajo del dosel que cobija el trono del Venerable Maestro, llevando escrito en caracteres hebráicos el nombre inefable del Gr.·. A.·. D.·. U.·. En estas 16 casillas se halla colocada la palabra sagrada de los Elegidos *(Escocés*, grado 5.° del Rit.·. Mod.·. Francés) el *Tetragrammaton*, ó sea la palabra innominable del Gran *Jehovah*, que se hallaba esculpida en el precioso *Delta* que Salomon consagró á la sabiduría.

Los querubines que figuran en ambos lados de este triángulo, indican el carácter de divinidad de que van revestidas todas las ceremonias de este grado, que anuncian la doctrina de los masones, adoradores de un solo y único Dios al que no pierden nunca de vista en todas sus acciones.

Conocidos estos dos lados de la piedra, entraremos á dar la explicacion de otros detalles relativos á las ciencias que forman parte esencial de la instruccion de muchos grados.

Los antiguos iniciados en los misterios del sacerdote nos legaron la ciencia de los cálculos que nos ha sido trasmitida: ésta nos conduce naturalmente á la Geometría, que empieza por el conocimiento de los números, cuya clave debemos á los egipcios. Esta es la que se halla dibujada sobre el lado ó cara de la derecha de la piedra.

Esta clave se compone de un cuadrado perfecto dividido en cuatro partes iguales por dos líneas, la una perpendicular y la otra horizontal, y por dos diagonales de ángulo á ángulo que subdividen el cuadrado en 8 partes triangulares. En este cuadrado se encuentran las diez cifras desde el 1 al 0.

El uno es una línea perpendicular.

El dos está tomado de un cuadrado cualquiera de los cuatro.

El tres se toma del lado superior horizontal del cuadrado mayor; tírase una diagonal que vaya á parar al vértice del ángulo inferior de la derecha, y junto con el lado inferior horizontal.

El cuatro está formado del lado vertical de la derecha, de una diagonal que desde el extremo superior del mismo vaya á parar al punto medio del lado opuesto y de una horizontal que desde este punto vaya á encontrar la vertical del primero, lo que forma efectivamente un 4 perfecto.

El cinco se forma por una línea que, partiendo del punto medio del lado horizontal superior del cuadrado mayor vaya á unirse con el punto medio del lado vertical de la izquierda; de este punto pasa á encontrar horizontalmente el lado vertical de la derecha en su punto medio, baja verticalmente hasta el extremo inferior del mismo y sigue el lado horizontal inferior en toda su extension.

El seis se hace trazando una diagonal que, partiendo del punto medio del lado horizontal superior del cuadrado mayor vaya á unirse con el vértice del ángulo inferior de la izquierda, y siguiendo á éste horizontalmente en toda su extension hasta el vértice de la derecha se une diagonalmente con el centro por medio de una diagonal.

El siete se construye tomando el lado horizontal superior, y bajando una diagonal que vaya á parar desde el vértice del ángulo superior de la derecha al inferior opuesto.

El ocho está formado de los lados paralelos horizontales y de las dos diagonales correspondientes á sus extremos.

Para el nueve se sigue el mismo procedimiento que para el seis, invirtiendo la operacion.

Por último, el cero es el cuadrado.

Como se ve, las antiguas cifras eran todas angulares. A medida que los pueblos se fueron educando y adquiriendo el sentimiento del buen gusto, fueron dando á sus caracteres unas formas mas redondeadas y agradables hasta que adquirieron la elegancia y delicadeza que hoy tienen nuestros números llamados árabes muy impropiamente.

El conocimiento de la geometría condujo á nuestros antepasados al estudio del mundo habitado, y pronto supieron profundizar este dédalo de la inmensidad rasgando la bóveda azulada que ocultaba á sus ojos tanto misterio.

Entonces el hombre se dedicó al estudio de la sublime ciencia de las matemáticas, que únicamente conocian y profesaban los iniciados en los misterios de segundo órden. Esta ciencia les condujo paulatinamente al descubrimiento de las leyes y fenómenos de la naturaleza, mediante la observacion del Sol, de la Luna y de los astros, y tambien del orden periódico con que se suceden las estaciones.

El primer lado de la derecha de la piedra contiene una representacion de esta antiquísimo sistema.

Los cuatro círculos concéntricos que se ven dibujados sobre el gran cuadrado de esta cara, representan las cuatro regiones que existian, segun presumian, alrededor de la tierra; por medio de la observacion del curso del Sol, se descubrieron los cuatro puntos cardinales: Oriente, Occidente, Mediodía y Norte. Los cuatro cuadrados sirven de ángulos de division para las estaciones, dando el cuarto del año solar de unos 91 dias aproximadamente, lo que daba unos 364 dias para el año entero, al que se agregaba uno ó dos dias mas al final de un período determinado.

Los magos observaron, con la mayor atencion la naturaleza por entero, y esto les indujo á querer conocer la *esencia* de su composicion. La *inmensidad* del fluido aéreo, sembrado de estas luces centelleantes que ellos tomaron por otros tantos soles á los que con el transcurso del tiempo se dió el nombre de estrellas; el poder del aire sobre todas las sustancias, y la acorde unidad de las leyes orgánicas les llevó á la admiracion de las maravillas de la naturaleza y excitó su curiosidad para aumentar sus investigaciones, para aumentar sus descubrimientos hasta ver si podian llegar á conocer el principio vivificador ó sea el alma del Universo. Este trabajo les llevó al reconocimiento de la divinidad, único principio de la conservacion y de la organizacion universal. Así es que adoraron al Sér Supremo en todas las producciones de la tierra, como obra de su misterioso y omnímodo poder, ocultaron al pueblo las verdades que habian descubierto, y dieron un sentido diferente á los emblemas que exponian á las miradas del vulgo ignorante.

Descompusieron el aire y la materia, y creyeron que sus principios constituyentes eran la *Sal*, el *Azufre* y el *Mercurio*. De estas tres materias formaron un triángulo que llegó á ser, con mucha mas razon aun, un principio de culto, por considerarlo como un conjunto del gran motor de los seres animados, por lo que le dieron el nombre de Dios. Los hebreos le llamaron *Jehova* ó *verdadera alma de la Naturaleza*. Colocaron este triángulo en el centro de varios círculos y de cuadrados inscritos para indicar el principio vivificador extendiendo sus ramificaciones sobre todo lo creado. La última parte de la piedra nos da el triángulo ó el *gran todo*.

Los instrumentos que decoran este chaflan son los primeros que se emplearon y que se emplean aun en el estudio de las matemáticas.

Durante el largo transcurso de los siglos, los sábios fueron ensanchando el dominio de la ciencia, y á medida que perfeccionaron sus conocimientos fueron haciendo nuevos descubrimientos á cual mas interesante, encontrándose los mas principales en la cuarta cara de la *piedra cúbica*.

Esta cara nos representa un gran círculo dividido en trescientos grados, que el Sol recorre periódicamente en el transcurso de las veinticuatro horas.

Dentro de este círculo se distinguen tres triángulos que forman veintisiete casillas, dentro de las cuales se halla contenido el órden invariable de todos los principios conocidos. Para concebir y comprender este lado es necesario empezar por el triángulo del centro llamado el *gran todo*, que nos representa la divinidad ó el alma de la Naturaleza. Desde este punto central podremos admirar todas las maravillas que nos rodean, y veremos al hombre colocado sobre este vasto Universo como admira conmovido y asombrado el espacio infinito de la bóveda celeste, lo que excitó su curiosidad empeñándole en el estudio y la observacion para conocer la Naturaleza en su conjunto y el movimiento de los astros que tanto asombro le producian. Descompuso la luz y descubrió en ella tres colores principales: el rojo, el amarillo y el azul. Los colores intermedios no son mas que medias tintas formadas por la mezcla de dos de aquéllos reunidos: por el ejemplo, el rojo y el amarillo que dan el color de naranja; el amarillo y el azul que componen el verde; el azul y el rojo que producen el violeta.

El blanco no es color, porque es la luz, así como el negro no es mas que la negacion de ésta.

Hizo luego otros descubrimientos que le dieron el conocimiento de los tres reinos: el animal, el vegetal y el mineral.

Creyó notar que el globo se componia de una materia llamada tierra, mezclada con agua y sal.

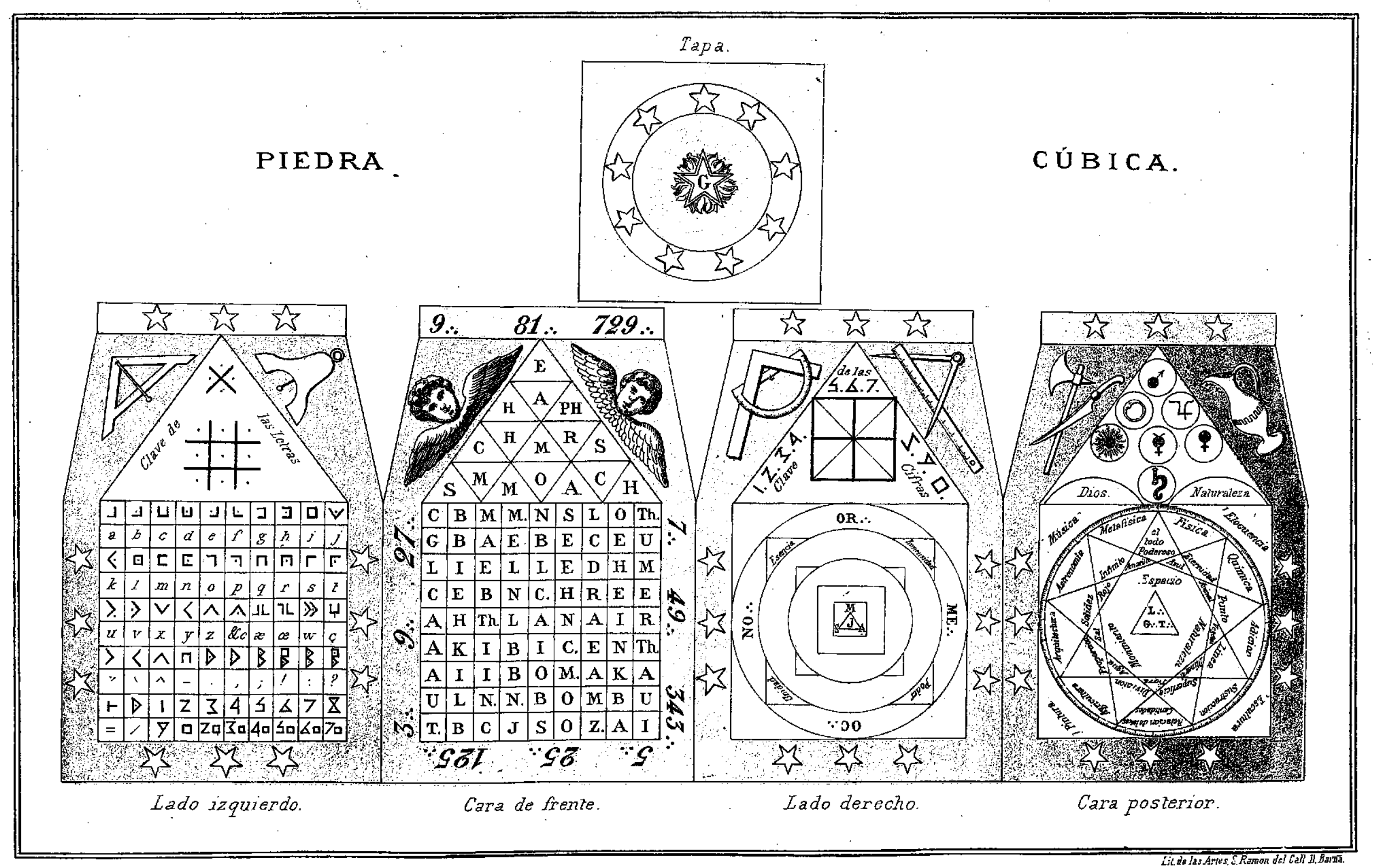

PIEDRA CÚBICA.
Tapa.
Clave de las letras
Clave de las cifras
Dios.
Naturaleza
Lado izquierdo.
Cara de frente.
Lado derecho.
Cara posterior.
Lit. de las Artes, S. Ramon del Call 11, Barna.

Lámina 17ª

Sus investigaciones fueron extendiéndose mas aun y descubrió la eternidad de la Naturaleza en su continua renovacion, el poder todopoderoso de la Divinidad, de la que el Sol fué el símbolo durante muchos siglos, por la influencia vivificante y fecundizadora que ejerce sobre toda la vegetacion. Por esto los primeros pueblos le rindieron homenaje considerándolo como un dios eterno y bienhechor.

Ensanchando el círculo de sus conocimientos, el hombre quiso medir una superficie. Apercibiéndose de la necesidad de tomar un *punto* de partida que dirigiéndole á otro le dió la línea; llegó á encontrar los ángulos, obteniendo por este procedimiento el cubo y la *superficie* exacta de los diferentes cuerpos.

Tuvo luego la temeridad de querer medir el tiempo, y llegó á conseguirlo. Admirando la perfeccion de algunos cuerpos, y la deformidad de otros, concibió la *proporcion*. Observó que la materia tenia muchos grados de flojedad y de dureza, y esto le dió idea de la *solidez* de la una y de la debilidad de la otra para las construcciones.

La necesidad de alimentarse le obligó á buscar en la tierra la reproduccion de algunos frutos que le eran gratos; entonces se dedicó al cultivo, y de éste nació la *Agricultura*. Tuvo necesidad tambien de ponerse al abrigo de la intemperie del tiempo, y de sustraerse á la voracidad de los animales feroces, y esto le hizo pensar en construirse algunos abrigos en las cuevas de los montes, y algunas cabañas en los prados, y de aquí tomó orígen la *Arquitectura*, que la vanidad perfeccionó rápidamente.

La contemplacion de los cuerpos celestes excitó su curiosidad, y ésta le condujo al estudio de la *Astronomía*. Esta ciencia, puesta en práctica por los Magos, que predecian la aparicion de los cometas, y las épocas en que tendrian lugar los eclipses, ayudó poderosamente á establecer los misterios de la religion, y dió orígen á la *Metafísica*. El *viento*, el *granizo*, el *rayo*, el trueno, el frio y el calor, excitaron en el hombre el deseo de querer conocer la sustancia del *aire*, y esto le condujo naturalmente al descubrimiento de la *Física experimental*, demostrándole ésta la existencia del fuego en todas las materias que componen el globo.

Penetrado de estas verdades, se dedicó al estudio de la materia en general. Se apoderó de los vegetales y de los minerales, y trató de descubrir sus propiedades, hasta que, habiendo encontrado el medio de descomponerlas, obtuvo la *Química*, de la que se sirvió para establecer la *Medicina*, en lo que fué necesario admitir la *adicion* de las dosis benéficas y la *sustraccion* de todas aquellas que pudieran ser *contrarias*. La *supersticion* introdujo la *relacion de los números combinados* con las mezclas, lo que al parecer debia producir grandes bienes. Los Magos practicaron la ciencia de Esculapio, aplicándola á la curacion de las enfermedades, adquiriendo con esto tal preponderancia, que, exagerando la gran veneracion que ya inspiraban, les llegaron á tomar frecuentemente por semidioses, á los que rindieron toda clase de homenajes.

En los cuatro ángulos se hallan indicadas las artes, cuyo principio está basado en la naturaleza.

La *voz* y el *sonido*, nacidos con el hombre, así como en los animales, y el canto de los pájaros, crearon la armonía, á la que se dió el nombre de *Música*, siendo ésta la primera de las artes que se cultivaron : esta fué base de la armonía del lenguaje, y de la elocuencia que inspiró á los poetas que la emplearon para cantar la gloria de los héroes y de los dioses.

El hombre, examinando las piedras que la naturaleza habia formado, encontró que éstas ofrecian algunas semejanzas con los seres animados, é hizo de ellas sus dioses penates; con el transcurso del tiempo imitó estos objetos, valiéndose de la tierra y de la madera, y tratando de perfeccionar todo lo que la naturaleza y la casualidad habian dejado imperfecto, segun su modo de ver, fué apareciendo paulatinamente la *escultura* : esto les condujo naturalmente á trazar algunos rasgos ó dibujar algunos detalles sobre la piedra ó sobre la madera, para determinar y perfeccionar las formas, y por consiguiente nació el *dibujo*; siguiendo el desarrollo progresivo del buen gusto, pronto concibieron la idea de adornar estos trabajos con los colores que les eran propios, valiéndose de tierras diferentes, mezcladas con el carbon, y pronto la *Pintura* vino á herir la vista del hombre, seduciéndole por la ilusion que producia. Aunque habia sido el último en ser conocido, llegó, sin embargo, este arte á alcanzar, al igual que los otros, un alto grado de perfeccion que se evidenció en épocas posteriores.

Los siete planetas que decoran el chaflan superior nos revelan la remota antigüedad de los personajes que gobernaron la tierra, los que fueron despues colocados en el cielo por aquellos que los habian admirado.

El sol representa á Apolo, dios de la luz, de las ciencias y de las artes; en lo moral indica los primeros resplandores de la luz celeste.

La luna representa la diosa Diana, hermana de Apolo: ésta era la luz nocturna y tenebrosa de la inteligencia, ó sea la luz de segundo órden.

Marte, dios de la guerra y de los combates, presidia las batallas.

Mercurio es el intérprete de la luz divina, y su caduceo el de la elocuencia y de la verdad.

Júpiter, el señor de los dioses, emblema de la inteligencia y del poder divino, parece indicarnos que fué uno de los gobernantes mas grandes y poderosos de la tierra.

Venus, la diosa de la belleza, madre del amor, que conduce á la fecundidad.

Saturno, dios del tiempo, que diariamente nace y se destruye, renovándose y reproduciéndose sin cesar. Los antiguos nos lo representan devorando sus hijos (los dias, que corren tras nosotros).

Los atributos que adornan el capitel ó chaflan nos anuncian los sacrificios y las oblaciones que se practicaban en los cultos de la Antigüedad, de los cuales aun conservamos algunas costumbres.

En la base del gran triángulo se hallan trazados dos semicírculos, en los que se hallan indicados los dos principios, *Divinidad* y *Naturaleza*, que son sinónimos para todo verdadero mason. Hallándose sometido todo, en la Naturaleza, á una organizacion y marcha periódica, todo nos anuncia tambien que debe existir un gran motor, que atrae nuestra veneracion, obligándonos á pensar que no puede existir nada que le sea superior. La *estrella flamígera* es su símbolo mas característico, que se halla de manifiesto en los tres primeros grados, y que se vé trazada en esta piedra en la tapa superior, ó sea en la cúspide, que representa el cielo, morada eterna de la divina Providencia, á la que rinden culto los masones, bajo el título de sublime Arquitecto de los mundos (*).

PIEDRA DE LOS AUSPICIOS — Piedra consagrada, que se ponia entre los cimientos de los templos que se erigian en Roma, al igual que aun se practica actualmente en los que eleva la Francmasonería (*).

PIEDRA DIVINA — Llamóse así una estátua de Diana que Orestes é Ifigenia robaron del templo de Tauris (*).

PIEDRA FILOSOFAL—Véase Filosofal y Alquimia en el *Apéndice*.

PIEDRAS—Figuran en la mitología de los antiguos las que arrojaron Deucalion y Pirra al salvarse del Diluvio, convirtiéndolas los dioses en hombres y mujeres, que poblaron nuevamente la tierra. Saturno devoró una *piedra* creyendo tragarse á sus propios hijos. — Véase Abadir. ▲ El dios Término tambien era adorado en forma de una *piedra* cuadrada. ▲ El nombre latino *Petrus* viene de *piedra*, y le fué dado al que despues se llamó Príncipe de los apóstoles del Cristo. ▲ *Piedra* berroqueña : granito. ▲ De chispa : pedernal. ▲ Preciosa. — Véase Joyas. ▲ Filosofal : la materia de que los alquimistas pretendian sacar el oro puro.—R.—

PIEDRAS SAGRADAS — Las primeras *piedras* sagradas es verosímil que no fueran mas que enormes aereolitos caidos durante las primeras edades del mundo. Se creia que los dioses las enviaban sobre la tierra en forma de globos, para hacer de ellas su morada cuando bajaban á residir entre los hombres, y de aquí que fuesen consideradas como animadas, por lo que se las llamaba tambien *piedras vivientes*. Esto sentado, se comprenderá perfectamente el nombre de Bétulo que les dieron los griegos, porque esta palabra no es mas que una ligera alteracion de *Beth-El* (casa de Dios, mansion del Fuerte), con que se distinguian en Oriente, como lo demuestra un pasaje de la misma Escritura (Génesis, cap. XXVIII). Muchísimo tiempo antes del nacimiento de Jacob, los bétulos eran objeto de un culto especial en la Caldea. Los caldeos, adoradores de los astros y del fuego, agregaban la adoracion de los aereolitos á su sistema, con tanta mayor facilidad en cuanto eran éstos considerados como otros tantos astros, como nos lo enseña el historiador Sanchoniaton, anterior quizá á Moisés. Los conocimientos que se tienen en el dia acerca las religiones del Asia occidental nos demuestra que existian una multitud de divinidades representadas por aereolitos, tales como el Elagabal, divinidad siria, adorada en Emeses bajo la forma de una gran *piedra*, el Manah y el Dysa de los árabes, la Luna en la Caaba, y otros tantos de esta cla-

se, á los que los primitivos hombres rindieron un culto que no carecia en el fondo de inteligente significacion simbólica. Como puede verse en la voz **Montañas**, la forma cónica era el símbolo del Sol, y como la inmensa mayoría de los aerolitos afecta esta figura, muchos se fundan en ello para creer que éstos estaban especialmente consagrados al Sol, principio masculino y activo del Universo, mientras que las *piedras* cuadradas, ó que se alejaban mas de la figura prismática, eran consagradas á la Tierra, elemento femenino y pasivo, considerado, bajo otro punto de vista, como la base y el fundamento del mundo, cuya opinion podria apoyarse en gran número de hechos. Se comprenderá desde luego las relaciones que existen entre los aerolitos y los obeliscos, las pirámides, las columnas, las torres, etc., que se elevaban por todas partes como símbolos de un fuego fecundante y creador, desde las orillas del Ganges, del Nilo y del Eufrates, hasta las islas Canarias y las Américas. El culto de las *piedras* pasó muy pronto del Asia á la Grecia, en donde fueron adoradas exactamente de la misma manera que lo eran en el valle del Jordan, rociándolas de aceite, como allí lo verificaban.

Se les atribuia el poder de hacer ganar las batallas, tanto sobre la tierra como en el mar. Dábase mucha importancia á las grietas y rayas de que se hallan cubiertas, que se tomaban por una escritura divina, lo que podria haber influido hasta cierto punto en la eleccion de las *piedras* destinadas á los altares, sobre las cuales jamás podia penetrar el buril.

La veneracion de que eran objeto los betulus pronto se hizo extensiva á otros monolitos, de una forma y color aproximadamente parecidos, y á los que se atribuia quizá el mismo orígen. Estos monolitos se tomaban por testigos y por depositarios de los juramentos y de los pactos de alianza. La Biblia, ese cuadro curioso de las costumbres del Asia inferior durante los primeros siglos históricos, hace frecuente mencion de ellos, llamándolos *piedras conmemorativas* ó *del testigo.*

En tiempo de Estrabon se encontraban gran número de estas *piedras* entre el Egipto y la Arabia. Eran negruzcas, cilíndricas, y se hallaban sobre un pedestal, cuya asercion se halla confirmada por los viajeros modernos que las han encontrado aun en gran número. Apuleo refiere que se las encontraba hasta en la misma cima de las montañas del Líbano, que se las ungia de aceite, se las besaba y se prosternaban ante ellas. Estas *piedras* conmemorativas eran tan *sagradas* que se puede decir que presidian la eleccion de los reyes, como son ejemplos de ello la coronacion de Abimelech y la de Adonijah (Jueces, IX, 6; Reyes, I, 9).

Estas piedras dieron tambien orígen á los dioses Términos, encargados de velar por los límites de las propiedades.

El culto por las *piedras sagradas* se mantuvo aun despues de la difusion del cristianismo. En el siglo VI los romanos las mantenian aun entre sus dioses lares, y en tiempos de sequía era llevada en procesion una de estas *piedras* venerandas, que se hallaba colocada fuera de Roma, cerca de la puerta Capena.

La Francia, cubierta de monumentos druídicos, persistió durante muchos siglos en profesar el mayor respeto á las *piedras sagradas.* El concilio de Arles, celebrado hacia el año 552, declaró culpables de sacrilegio á los obispos que no prohibie an á los fieles de su diócesis que encendieran antorchas y reverenciaran los árboles, las fuentes y las *piedras.* El de Tours, celebrado en 567, y muchos otros, previenen y ordenan á los curas que arrojen de sus iglesias á los adoradores de *piedras.* En el VII siglo el concilio de Nantes ordenó que fuesen enterradas todas las *piedras* que eran objeto aun de la pública veneracion. Carlo Magno proscribe tambien estas supersticiones en sus Capitulares. Mas tarde se hicieron transportar muchas á las iglesias, y se hicieron colocar cruces en la cúspide de algunas otras. Pero, á pesar de ello, el fetichismo triunfó de todos los esfuerzos, y los aldeanos acudian de noche, fervorosos, á ungir de aceite y coronar de flores estas piedras veneradas. Aun hoy dia, al decir de un reputado escritor, los campesinos bretones creen que sirven de guarida á una multitud de genios maléficos que salen de noche á danzar alrededor de ellas y al claro de la luna; y el menhir, que una vez cada año abandona el sitio en donde está enclavado, para ir á beber al vecino arroyo, dejando en descubierto los tesoros que tiene ocultos bajo su pié inmenso, es un hecho para aquellos habitantes, de que en vano se intentaria disuadirles.

Entre las *piedras sagradas* son dignas de especial mencion los menhirs y los dolmens. Los menhir, (de *men*, piedra, y *hir*, larga) son unas piedras largas, levantadas ordinariamente sobre su extremidad más ancha, y colocadas casi siempre en posicion vertical. Algunos, sin embargo, se hallan implantados en la tierra por el extremo mas estrecho, y otros, por un esfuerzo de arte, se hallan inclinados, como la famosa torre de Pisa, sin que sea permitido dar una explicacion satisfactoria de estas anomalías. Su elevacion sobre el nivel del suelo suele variar entre cuatro y veinte metros. Estas piedras suelen encontrarse ordinariamente aisladas en las inmediaciones de los tumuli ó de los dolmens, hallándose reunidas á veces en gran número. En Carnac, por ejemplo, forman inmensos pasadizos, cuya anchura va en aumento á medida que se aproximan al punto central, ocupado por un bloque enorme, tallado en forma de sillon, rodeado de un espacio libre llamado *bal.* Carnac era evidentemente un gran centro religioso, pero no se han podido aventurar mas que conjeturas acerca del culto y de las ceremonias que se practicaban en él. Algunos han querido suponer que lo mas escogido de la nacion se reunia allí en ciertas circunstancias; que los pasillos servian de campamento á los representantes de las diferentes confederaciones, y que las deliberaciones tenian lugar en el espacio libre, bajo la presidencia del archidruida, sentado sobre el sillon que hemos mencionado. Algunos, intentando explicar el por qué los pasillos de este bosque de *piedras* son sinuosos en vez de ser rectos, han pretendido que Carnac era un templo consagrado al culto de la serpiente.

Los *dolmens* (de *daul*, mesa, y *men*, piedra), ó *piedras derechas*, son unas enormes mesas de piedra, colocadas horizontalmente sobre otras *piedras* empotradas en la tierra, en número de tres ordinariamente. Estos monumentos son mas conocidos que los anteriores, habiendo sido tomados á la vez, ya como templos, ya como altares, habiéndose encontrado sobre algunos, ya una especie de cubetas, ya de canalones tallados en la parte superior de la piedra, suponiéndose que tenian por objeto recoger y conducir la sangre de las víctimas. Pero el gran número de osamentas que se ha descubierto debajo de muchos de los dolmens ha inducido á algunos sabios á suponer que éstas no eran otra cosa que sepulcros. Se encuentran tambien algunos dolmens cuya mesa se apoya sobre el mismo suelo por una de sus extremidades: en este caso reciben el nombre de semi-dolmens. Tambien pueden contarse entre esta clase de monumentos las cámaras ó pasillos cubiertos, de una longitud mucho mas considerable que la de los dolmens, pero cuya mesa se halla formada por muchos trozos yuxtapuestos. Al lado de los dolmens y de los menhirs vienen á colocarse naturalmente los tumuli ó montículos ficticios elevados sobre las tumbas. Estos últimos son comunes á todos los pueblos del mundo. Homero describió algunos de los que existian en los llanos de Troya, que los viajeros de nuestros dias han encontrado aun. La América, la Francia, las Islas Británicas, la Alemania, etc., se hallan cubiertas de ellos. Muchos han sido explorados, y en todos ellos se han encontrado osamentas de hombres y animales, brazaletes, vasos de tierra, etc. (✻).

PIERIA — Lugar de la Macedonia, region situada entre dos rios, donde las musas se llamaban Pierides. Se supuso haber nacido allí las hijas de Júpiter y Mnemósina. Otros dicen que debe su nombre al de las hijas de Pierio, hombre muy rico de Tesalia, casado con Evippe, las cuales desafiaron á cantar á las nueve hermanas, venciéndolas por completo, lo que, avergonzando á Júpiter, motivó que el padre de los dioses las convirtiera en urracas.—R—

PIES—La posicion de los *piés* en la marcha de los distintos grados, tiene una importancia tal, que ella por sí sola basta para que el mason experimentado pueda descubrir los grados de instruccion masónica y la práctica de un visitante que se presente en Logia. Por mucho que lea un profano, por mucho que llegara á poseer las palabras y la instruccion de un grado, es imposible que no fuese descubierto si se le obligara á entrar ritualmente en un templo masónico en plenos trabajos. Esta posicion suele tener tambien un simbolismo y una significacion especial, que se explica en las recepciones de los distintos grados (✻). ▲ *Plantas de los piés.* Sobre gran número de tumbas cristianas se ven dibujadas ó grabadas unas huellas ó plantas de *piés.* Este simbolismo ha sido diversamente explicado. Se presume que significan que los muertos están en poder de Dios, porque entre los egipcios, al hablar de un dios ó de un rey poderoso, se decia que tenia á sus enemigos bajo la planta de sus *piés.* Ezequiel se expresa de la misma manera al hablar de Jehová. Cuando un egipcio iba en pe-

regrinacion á algun sitio lejano, no salia nunca de aquel país sin dejar grabada sobre alguna piedra la marca de sus *piés*, á la que unia siempre su nombre y sus títulos (*).

PIETISTAS—Individuos de una secta de luteranos. Comenzó en los últimos años del siglo XVII. Sostienen la incomprensibilidad del Verbo divino para cuantos no tienen su alma habitada por el Espíritu Santo en persona: prefieren los ejercicios privados al culto público, y afectan una devocion extraordinaria. La severidad de su moral les asemeja mucho á los cuáqueros y á los metodistas, porque cualquiera que se cree inspirado puede tomar la palabra en sus asambleas (*).—R.—

PIEZA DE ARQUITECTURA—Llámanse así los discursos y trabajos literarios sobre asuntos masónicos.

PIGAULT LEBRUN—Escritor moderno que, aparte de algunas obras de estilo jocoso y picaresco inferiores en malicia á los cuentos del Bocaccio, de Rabelais y de Lafontaine, ha dejado un trabajo sumamente notable que ha traducido en español D. Antonio Revenga, con el título: *El Citador*, alusivo sin duda al gran número de citas que contiene, sacadas todas de los textos bíblicos, cuyas contradicciones pone de relieve con acierto, y cuyos yerros y dislates comenta ingeniosamente. Comienza el autor, consignando que la fé se halla en pugna con la razon. Luego, refiriéndose á la religion católica la llama "un compuesto de todos los mitos antiguos" por haberse apropiado muchas usanzas y creencias de los caldeos, egipcios, fenicios, indios, asirios, griegos y romanos. Haciendo constar que el Génesis dice que Dios, despues de hacer la luz, hizo el sol, deduce que los cristianos deben creer que la luz no dimana del rey de los astros. Luego dice que si Dios hizo el hombre á su imágen y semejanza, Dios es corporal. Añade que Dios, recibiendo los ofrendas de Abel y rechazando las de Cain dió pié á que éste sintiera envidia y cometiese el primer homicidio. Y lo corrobora al decir luego que Dios tomó á Cain bajo su proteccion inmediata y declaró que seria castigado siete veces mas que éste, el que vengara la muerte de Abel. Cita el capítulo XV del Génesis en que Dios dice á Abraham: te daré toda la tierra desde el rio del Egipto hasta el Eufrates. Y en efecto: le dió un pequeño terreno pedregoso cubierto de estériles montañas. "El famoso rio Jordan, es un arroyuelo que se pasa á pié enjuto en el verano; probablemente lo pasó Josué en esta estacion. Adios milagro." Así se expresa el satírico escritor y así va disecando y analizando en su libro todos esos hechos sobrenaturales que nos refieren pomposamente los fanáticos de todas las épocas. Seria interminable ir enumerando la serie de argumentos y réplicas que opone este crítico á los libros canónicos. Para muestra mencionaremos algunos rasgos que caracterizan la intencion de la obra y el espíritu que animó al autor á publicarla:

"Libro de los Jueces. El Señor prometió dos veces la victoria á los israelitas que atacaban á los benjamitas, y sucedió, por el contrario, que los israelitas perdieron 22.000 hombres en el primer encuentro y 18.000 en el segundo Si este Dios no es malvado, es impotente; si no es impotente es desleal. Escojan VV..."

"Loth, durmió con sus hijas; Jacob con sus hermanas, Judá obtuvo los favores de su nuera Thamar... y estos eran grandes patriarcas, hombres escogidos por Dios..." "Para huir de Egipto el pueblo judío, Dios le ordenó que robase (Exodo)... y luego le prohibe el robar (Decálogo)..." Libro de los Reyes. David deja á Salomon 103.000 talentos de oro y 1.013.000 talentos de plata, mucho pedrería, vajilla dorada y una renta anual. Esto equivaldria á mas de 50 mil millones de los nuestros. ¡Y en la Palestina... el pais mas estéril de la tierra! ¿Por qué, pues envia Salomon sus flotas, á buscar oro al pais de Ophyr? ¿Por qué hizo pedir al rey de Tiro, Hiram, un personal de obreros constructores?.. ¡Salomon! Cincuenta bueyes y cien carneros constituian su comida y su cena; la sabiduría nada tiene que ver sin duda con la templanza... doce mil cuadras para su caballería en un pais tan montañoso donde apenas se puede montar en asnos!..." "¿Y el capítulo XVI de Ezequiel?... ¡Cuánta obscenidad! ¿Y Oseas, caps. II y III?..." "Pablo, Eusebio, Justino, Tertuliano y el Concilio de Rimini del año 359 declararon que Jesús no era Dios." "Mateo dice que Jeremías predijo que Cristo seria vendido por 30 monedas y en Jeremías no se reza de esto una palabra..." "La religion de los católicos ha costado, segun datos estadísticos (los cita) irrefutables, 9.718.800 víctimas á la humanidad en el decurso de doce siglos!"

El libro de *Pigault Lebrun* ha alcanzado mucha boga, especialmente en Francia, donde la supersticion va desapareciendo ante la luz que difunden las teorías modernas. Las ideas que contiene no se hallan en oposicion con la Masonería, tal como se practica en nuestros tiempos, pues tanto la Institucion como el libro que citamos se hallan impregnados del espíritu liberal y progresivo del siglo presente y quizás en el futuro, nuestra augusta Or.·. abandonando por vetustas sus venerandas, pero anticuadas formas, tienda mas y mas á fijarse en la práctica de las virtudes, apartándose del viejo formalismo con resabios de añejas supersticiones, que por existir en la religion positiva de los modernos cristianos, ha dado pié á la publicacion de "*El Citador*" y otras obras análogas.—R—

PIGMEO—Se aplica á las personas de estatura muy pequeña. La mitología nos habla de un pueblo fabuloso formado por los *pigmeos*, que, segun Homero, habitaba á orillas del Océano, á donde fueron las grullas á darles guerra; despues se supuso que vivian á orillas del Nilo. Aristóteles, que no negaba su existencia, los miraba como un pueblo del alto Egipto que vivia en grutas y montaban caballos muy pequeños. Tambien se habla de *Pigmeos* septentrionales y de otros enanos semejantes que vivian en las Indias Occidentales mas allá del Ganges. Estrabon los distingue en dos clases: unos que tenian cinco palmos de estatura, y otros que solo median tres. Estos últimos vivian solo ocho años, pariendo las mujeres cinco hijos á la vez, que escondian en agujeros subterráneos por miedo á las grullas, aves con quienes estaban en contínua guerra. Anteo, rey de los *Pigmeos*, era sin embargo un gigante y habiéndole vencido Hércules, los súbditos de aquel aprovecharon la ocasion en que éste se hallaba dormido y se le echaron encima como un inmenso hormiguero. Hércules despertó luego y despues de aterrorizarlos con su actitud, envolviólos en la piel de leon de que iba provisto y los llevó á Euristea (*).—R—

PIKOLLOS—Nombre del dios de los muertos entre los pruzes, que aparecia cada vez que ocurria una defuncion. Si no se le aplacaba con un sacrificio, volvia á aparecer por segunda, y aun por tercera vez. Cuando esto sucedia el pariente mas próximo debia ofrecerle algunas gotas de su propia sangre que los sacerdotes se encargaban de sacarle. Le consagraban una calavera y se quemaba sebo en su honor (*).

PILARES—Se toma como sinónimo de columnas ó pilastras. En sentido figurado las cinco primeras luces de una Log.·. Ven.·., Vigs.·., Orad.·. y Sec.·. se consideran como tales en representacion del amparo y defensa de los intereses masónicos del Tall.·. que se les confia, como base sólida que son del edificio moral que, sustituyendo al material de los antiguos constructores, constituye hoy la Masonería moderna. Los tres *pilares* ó sostenes de la Orden segun el ritual de R.·. ✠, son: la Esperanza, la Caridad y la Fe. Dábase tambien este nombre en la Orden de Malta á cada uno de los jefes de las ocho lenguas (*).—R—

PILATO Ó PILATOS—De *pilum*, lanza corta de cinco piés y medio usada por los romanos, con hierro agudo en triángulo, de nueve onzas, por lo que se traduce por *armado de dardo*, segun algunas versiones. Sobrenombre de Poncio, el presidente ó procurador de Judea, cuyo cargo desempeñó por espacio de diez años en el reinado de Tiberio. Cuando Juan Bautista principió su ministerio público, dice el Reverendo Alonso, *Pilato* era ya gobernador de Judea y de sus actos en este destino nos refiere San Lúcas, aunque sin detalles, el haber muerto á unos galileos cuya sangre mezcló con sus sacrificios. Créese que en una de las festividades religiosas que atraian á Jerusalen muchos judíos de todas partes, algunos galileos procuraron una insurreccion en el templo, la que fué sofocada con la muerte de sus autores. Pero, donde el nombre de *Pilato* se hizo tristemente célebre fué en los sucesos de la muerte y pasion de Jesús. Juzgado y sentenciado este durante la noche de su prision por los sacerdotes y ancianos reunidos en casa de Caiphas, le condujeron al dia siguiente ante el tribunal de *Pilato* acusándole de mil maneras y pidiendo con desaforados gritos su muerte. El presidente conoció desde luego la falsedad de las acusaciones, el móvil que las habia provocado y la inocencia de Jesús. Quiso librarlo, aunque no mostró en ello toda la energía y rectitud que su ministerio exigía. Mandó primero azotarle y coronarle de espinas y vestido de púrpura con una caña por cetro lo presentó al pueblo creyendo que con ello aplacaria los ódios de sus enemigos, pero estos no se dieron por satisfechos y continuaron pidiendo su muerte: Luego les propuso soltarlo en solemnidad de la Pascua, segun la costumbre de indultar á un preso con este motivo, y el pueblo, escitado por los sacerdotes, pidió la libertad del famoso malhechor Barrabás—¿Qué haré, pues, de Jesús que se dice el Cristo? — Sea crucificado, le

contestaron todos —¿Pues qué mal ha hecho? y ellos gritaban mas: sea crucificado.— Su mujer envió á decirle que no hiciera cosa alguna contra Jesús, porque por causa de él habia padecido muchas cosas en sueños, y esto y el haber oido que le acusaban de hacerse y de llamarse hijo de Dios, hizo temer á *Pilato*, que llamando á Jesús, le preguntó si era rey.— "Tú lo has dicho, contestó Jesús, pero mi reino no es de este mundo: yo he venido para dar testimonio de la verdad: el que es la verdad oye mi voz." ¿Y qué cosa es verdad? preguntó *Pilato*, y sin esperar contestacion salió al pueblo y le dijo: "no hallo en él ningun crímen" pero el pueblo insistió en su peticion. Nuevas tentativas hizo *Pilato* para librar á Jesús, hasta que habiendo oido al pueblo que decia: "si á este sueltas no eres amigo del César, porque cualquiera que se hace rey al César contradice," temiendo mas les entregó á Jesús para que lo crucificasen, no sin lavarse antes las manos, creyendo así y con la confesion de la inocencia salvar su responsabilidad y su disculpa en la sangre de este justo.

Despues de crucificado Jesús, mandó *Pilato* poner encima de la cruz un rótulo con esta inscripcion: "Jesús Nazareno, rey de los judíos," escrita en griego, en hebreo y latin, y enterados los pontífices, pidieron al presidente que la quitase, á lo que contestó con entereza, "lo que he escrito, he escrito." Luego cuando ya Jesús habia muerto en la cruz se presentó ante *Pilato* el noble José de Aritmatea pidiendo el cuerpo de Jesús, y enterado aquel de que habia muerto, accedió á su peticion mandando despues sellar el sepulcro y poner guardia alrededor á solicitud de los sacerdotes." Tal es el relato bíblico. Al año siguiente el pueblo se amotinó contra él, indignado por la osadía que habia tenido echando mano de los tesoros del Templo para la construccion de un acueducto. Para aplacar aquella sedicion tuvo que hacer uso de las armas y no escatimó la sangre. Mas tarde, víctimas los samaritanos, de sus crueldades, levantaron gran clamoreo contra él, quejándose á Vitelio, prefecto de Siria del inhumano trato que recibian, quien pidió su destitucion á Tiberio. Este lo llamó á Roma el año 37 en donde fué juzgado, desterrándolo á Vienne, en el Delfinado, en donde murió el año 40. En algunos rituales del grado de R.·. ✠ se hace alusion á este personaje. En el Rosa Cruz francés, el mason coronado y otros grados, Judas, Caifás y *Pilato*, autores de la muerte de J. C. sustituyen á los tres malos compañeros, asesinos de Hiram. Para las citas bíblicas véase: Lúcas, III, 1; XIII, 1; Mateo, XVII; Márcos, XXV; Lúcas, XXIII; Juan, XVIII, 28; XIX, y tambien: Hechos, III, 13; IV, 27; XIII, 28; I Timoteo, VI, 13; Flav. Josefo, *Antig*:. lib. XVIII, capítulos II y IV (✻).—R—

PILEATI (fratres)—Los hermanos que tienen bonetes. Nombre que se daba antiguamente á los inseparables Castor y Polux que ostentaban un gorro en la cabeza é iban vestidos idénticamente.—R—

PILEO—Sombrero ó gorra que usaban los romanos de condicion libre, y que ponian á los esclavos cuando les daban libertad. Llámase tambien así al capelo de los cardenales.

PILICHUTUCHI—Dios supremo de Kamt-chatka al que atribuyen la creacion de todas las cosas. Se le representa teniendo entre sus manos las nubes, la lluvia, los relámpagos y el arco iris que forma al mismo tiempo el bordado de su vestido. El sol y la luna son sus ojos y todos los rios nacen de su cintura (✻).

PILUM—Dardo arrojadizo que usaban los ramanos, y nombre de cada una de las diez centurias de piqueros que formaban parte de una legion.—R—

PILUMNO—Dios latino, hijo de Júpiter. Presidia como su hermano Picumno, el nacimiento y tutela de los niños y se le preparaba un lecho junto al del recien nacido. Curaba á los parvulitos, de las enfermedades que les atacaban. Enseñó á los hombres las operaciones de la molienda del trigo, valiéndose de la maza que nunca abandonaba De las dos deidades *Pilumno* y Picumno ha aprovechado el catolicismo los rasgos principales que le sirvieron para forjar el mito del *ángel de la guarda* que dicen tiene á su lado cada mortal en el acto de nacer y en el de morir, abandonándole solo cuando vé que sigue el camino del vicio. ¡Verdadera negacion de la libertad y conciencia humanas, sostenida por los adversarios de la ilustracion y del progreso moderno!—R—

PIMIENTA—Fruta del pimentero. Es una baya redonda de color pardo oscuro, ó negra ó rugosa, acre ardiente y de gusto picante que se emplea como un condimento. En el lenguaje usado en los banquetes de la Masonería simbólica recibe el nombre de *cemento* ó *arena amarilla ú oscura* (✻).

PINACULO—La cúspide de un edificio notable. En sentido figurado se dice de la posicion brillante y elevada, superior á las de su línea. Al *pináculo* elevan los masones únicamente á los hermanos de verdadero saber y virtudes. No así en la vida profana. donde es preferida la superficie al fondo y se tiene en mas que lo sólido lo brillante.—R—

PINAX ó TABLA DE CEBES—Como se verá en el *Apéndice* á este *Diccionario*, la escuela socrática cuenta á Cebes en el número de sus preclaros secuaces. Conservamos de él la obra denominada *Pinax*, que se conoce tambien con designacion de *Tabla de Cebes*. Todos los idiomas literarios han reproducido este interesante documento, y de él se han ocupado los célebres autores. El habla castellana tiene, que nosotros sepamos, cuatro versiones diferentes de tan original escrito, digno de fama y renombre. Este importante monumento filosófico fué publicado por vez primera en español en Amberes, por Juan Jarava, en el año 1549. Despues lo ha sido en Bruselas, el año 1672, á seguida del "Teatro moral de la Vida humana, en cien emblemas." Tambien se tienen la traduccion conocida de Simon Abril, bastante mediana, y la así titulada: "Paráfrasis árabe de la *Tabla de Cebes*," por Pablo Lozano Caselsa; Madrid, 1793. Nosotros daremos otra, tal vez mas libre, pero creemos que adecuada en mayor grado á la índole de nuestro idioma.

Pinax.

Casualmente nos paseábamos por el templo de Saturno, donde se veian numerosos y diversos dones. Habia entre ellos, frente al templo, una pintura en tabla que representaba una historia muy particular, que no podíamos ni sabíamos entender, porque no parecia ni una ciudad ni un ejército. Habia una muralla, que encerraba dentro de sí otras dos, la una mas extensa que la otra. En el muro exterior habia una puerta con mucha gente apiñada, y dentro del cerco una multitud de mujeres. Sobre su entrada estaba situado un anciano, cuya postura y actitud indicaban mandar algo á los que entraban.

Quedamos largo tiempo atónitos, dudosos sobre lo que la tabla representaba, cuando se acercó un hombre ya viejo, y nos dijo:

"No sin motivo, señores, que sois peregrinos en este mundo, dudais del sentido de esta pintura, porque muchos entre los mismos naturales, no la entienden ni saben lo que es: no fué don de esta ciudad. En tiempos pasados un extranjero, cuyas obras y palabras daban muestra de que era sapientísimo, y de que seguia las enseñanzas de Pitágoras ó de Parmenides, vino aquí y consagró á Saturno este templo y esta pintura."

Tan luego como el viejo terminó, le pregunté si conocia á aquel hombre, y le habia visto. "Sí, me contestó, y le tuve en mucho aprecio, porque siendo yo jóven disputaba conmigo sobre muchas y buenas cosas, como acerca de esta pintura cuyo significado me reveló."

—Por los dioses, si no tienes grandes quehaceres, explícanos su alegoría.

—Amigos mios, lo haré gustoso, pero quiero que sepais que hay en ello grave peligro.

—¿Qué peligro?

—Si estais atentos y comprendeis lo que os diré, sereis discretos y felices; de no, quedareis desventurados, sin doctrina, y se os amargará la vida; porque esta historia es semejante al enigma que proponia la Esfinge á los viajantes: quien lo entendia, pasaba sin obstáculo; al que no lo llegaba á comprender le devoraba la Esfinge: aquí acontece igual. La indiscrecion es la Esfinge que propone á los hombres problemas parecidos. Les muestra lo que es bueno en la vida, lo que es malo, y lo que es ni bueno ni malo. El que no lo entiende, muere á manos de la imprudencia; y no de una vez como el que fué comido por la Esfinge, sino que va sucumbiendo en todo el trance de su vida, como los que son condenados á perpétua cárcel. Mas sucede todo lo contrario al que lo entiende, por que entonces la imprudencia muere (1), el hombre queda en salvo, y llega á ser dichoso y afortunado por toda la vida. Estad por consiguiente atentos, y con la inteligencia pronta para que me entendais.

—Oh, Dioses inmortales ¡cuán gran deseo de entenderlo todo nos has inspirado, si es así como dices!

—Así es.

—Disponte á relatárnoslo, sabiendo que somos personas

(1) Se sabe que la Esfinge situada en el camino de Tebas, proponia un problema al caminante, y le devoraba de no acertarlo. Edipo llegó á resolverle, y la Esfinge desaparecio para siempre entre las ondas del mar. En el mito y en la alegoría de Cebes, la coincidencia es completa.

que escucharán atentas, con cuidado y solicitud, persuadidos del riesgo y gran quebranto á que nos exponemos.

—¿Veis ese cerco? dijo tomando una vara en sus manos y señalando hácia la pintura.

—Sí le vemos.

—Primeramente sabed que este lugar se llama *la vida*, y que la multitud que se junta á la puerta ha de nacer y venir á este mundo. El anciano puesto arriba y que lleva un papel en la mano, y que con la otra parece querer enseñar algo, se llama el *Buen Génio*: señala á los que vienen á la vida lo que les conviene hacer, y les muestra la senda por que han de caminar, si quieren lograr prosperidad y salud en el decurso de la existencia.

—¿Qué camino, pues, les manda tomar, y de qué modo portarse?

—¿No ves tú junto á la puerta aquella silla, precisamente en el sitio por donde ha de pasar la multitud, y sentado en ella á un mancebo de muy buena presencia, de figura seductora, con un vaso en la mano?

—Sí que le veo, pero, ¿quién es?

—Este se llama el *Engaño*, porque no mas dice mentiras para cautivar á todos los hombres.

—¿Y pues qué diablos hace?

—Brinda con un brevaje á cuantos entran en la vida.

—¿Qué brevaje es ese?

—El brevaje del *Error y la Ignorancia.*

—Y luego ¿qué pasa?

—Despues de haber probado esa bebida, entran en la vida.

—¿Y beben todos del error?

—Todos beben: unos, mas; otros, menos.

—¿No ves tú despues de esto, de puertas adentro, una gran multitud de deshonestas heterias tan varias de aspectos?

—Sí se las vé.

—Pues se llaman así: *Opiniones, Codicias, Deleites.* Cuando la multitud entra, córrenle al encuentro, abrazan á cada uno, y se le llevan consigo.

—¿Y dónde se le llevan?

—Unas, á su salvacion; otras, á su pérdida por el *Engaño.*

—¡Ah varon eminente, cuán peligrosísima bebida!

—Pues sábete que todas prometen llevarles á mejor término, y por el camino de una vida de bienaventuranza y prosperidad. Mas como ellos bebieron el *Error* y la *Ignorancia* en manos del *Engaño*, no atinan con la verdadera direccion de la vida. Andan desorientados, corriendo al acaso en pos de esas mujeres, como tú puedes ver, vagando los primeros de un lado á otro.

—Todo lo veo; pero ¿quien es la mujer aquella que parece medio ciega y así cómo loca, y que está de pié sobre una bola de piedra?

—Llámanla la *Fortuna* y es no solamente ciega y loca, si que tambien sorda.

—¿Y de qué se ocupa?

—Pasear por do le cuadra, privando á unos de lo suyo para darlo á otros, para á su vez quitárselo, pues tal es su inconstancia. Su postura y actitud evidencian su inclinacion y costumbres.

—¿Cómo es esto?

—Lo evidencia al estar de piés sobre una bola de piedra.

—¿Pués qué significa?

—Que sus dones no son firmes ni estables, pues sobrevienen grandes decepciones si fiamos en ella.

—Y todo ese gentío que la rodea, ¿qué pretende de ella, cómo se llama?

—Todos son los *Desconsiderados*, cada uno de los cuales quiere lo que ella tira.

—Pero, ¿por qué no conservan todos el mismo semblante, y por qué unos parecen regocijarse, mientras otros tienden tristemente las manos?

—Los alegres recibieren de la *Fortuna*, y le llaman *Buena*: los otros, que parecen llorar y tender las manos, ven perdido lo que primero les dió, y la llaman *Mala.*

—¿Qué cosas son, entonces aquellas que dá, y que tanta alegría causan á los que las reciben?

—Cuanto el vulgo tiene por bueno: opulencia, gloria, linaje nobiliario, familia, poder, reinos y cosas por el estilo.

—¿Pues qué es eso sino bienes?

—De ello trataremos más adelante; ahora tratamos de la alegoría.

—Sea enhorabuena.

—No ves tú como pasado el primer recinto viene otra muralla, y más mujeres fuera, llenas de afeites, á uso de prostituta?

—Bien las veo.

—La primera, se llama *Disolucion, Prodigalidad*, la otra; *Avaricia*, la tercera, *Lisonja*, la última.

—¿Y qué es lo que hacen?

—Aguardar á los que recibieron de la *Fortuna.*

—¿Para qué?

—Para correr á abrazarles jovialmente, lisongearles con su compañía y ofrecerles una vida voluptuosa, sin trabajos ni fatigas. Al que seducen sus palabras, halla bueno tal pasar mientras el placer subsiste; otra cosa es cuando, volviendo en sí, comprende que se le explotó afrentosamente. Despues de perdidos todos los dones de la Fortuna, se vé obligado á convertirse en servidor de esas mujeres; á soportar cosas duras é infamantes y hacer en aras de su amor cuanto hay de deshonroso: robos, sacrilegios, perjurios, traiciones, tornarse bandolero y otras cosas así. Cuando todo se acaba, queda atormentado para su castigo.

—¿Qué castigo?

—¿No apercibes detrás de esas mujeres, un portillo angosto y oscuro?

—Allí le veo. Y tambien parece que hay más mujeres feas, súcias, cubiertas de andrajos.

—Es cierto. La que lleva las disciplinas en la mano, es llamada la *Pena;* y la que oculta su cabeza entre las rodillas, es la *Tristeza;* esa otra que se amasa los cabellos, es la *Rabia.*

—¿Pero y aquel feo, seco y desnudo que está junto á ella y que tiene en pos de sí otra hembra repugnante y escuálida? ¿quién es?

—Llámanle el *Duelo*, compañero de su hermana la *Afliccion*. Entregándose en sus manos se pierde todo, y el hombre aquel vive atormentado por su compañía. Despues se desentienden de él, echándole á casa de la *Malaventura*, donde acaba su miserable existencia, caso de que la *Penitencia* no le tropiece.

—¿Y de encontrarse con ella?

—Entonces le libra de estos dolores; sugiérele nuevos afectos é inclinaciones; guíale á la *Verdadera Ciencia*, pero tambien á la que llaman *Falsa.*

—Bien, ¿y despues, qué?

—Si admite las insinuaciones que le conducirán á la *Verdadera Ciencia*, la *Penitencia* le purifica, salva y llena de prosperidad y bienaventuranza en el resto de sus dias. De no hacerlo así, recomienza á pasar de yerro en yerro por las seducciones de la *Falsa Ciencia.*

—¡Oh, dioses inmortales! ¡qué de peligros esconde el engaño! Dime tú, cuál es esa *Falsa Ciencia*?

—Mira aquel otro recinto.

—Sí, bien se vé.

—Fuera de la muralla ¿no ves junto á la puerta, una mujer, de pié, al parecer muy aseada y compuesta?

—Sí.

—Llámanla *Ciencia*, la mayoría, la gente más tonta; pero no es otra cosa que la *Falsa Ciencia.* Cuantos escaparon antes al peligro, acuden primero á ella, teniéndola por la *Verdadera.*

—¿Y cómo es que no hay otro camino para llegar á ella?

—¡Vaya si le hay!

—¿Y esos hombres que dentro del recinto van y vienen, quienes son?

—Los enamorados de la *Falsa Ciencia*, gozosos en su error de creer que tratan con la *Verdadera.*

—¿Cómo se llaman?

—Llámanse poetas, unos; oradores, otros; estos dialécticos; esos, artistas; esotros, aritméticos y geómetras; aquellos, astrólogos; tales, sensualistas; cuales, peripatéticos; quienes críticos, en fin, otros muchos por el estilo, que todos se les asemejan.

—¿Y esas mujeres que corretean acá y acullá, á quienes se tomaría por las de antes, entre las cuales se contaba la *Disolucion*, y las otras que estaban con ellas, quienes serán?

—Ellas en persona.

—¡Cómo! ¿tambien entran aquí?

—Sí, aunque más raras veces, y no cómo en el recinto de fuera.

—¡Inmortal Júpiter! ¿y hasta aquí penetra la *Opinion*?

—Ciertamente. Les dura la embriaguez producida por el brevaje que bebieron de manos del *Engaño*: tambien entran la *Ignorancia* y la *Necedad*, sin apartarse de esos hombres la *Opinion*, ni las demás *Falsedades* hasta haber-

se librado de la *Falsa Ciencia;* entonces, entrando por el verdadero camino, se vigorizarán por medio de esa fuerza que todo lo consume y purifica, hasta que queden limpios de toda maldad, como la *Opinion* y la *Ignorancia* con las demás calamidades: tal será su salvacion. Pero mientras continuen tranquilamente con la *Falsa Ciencia,* jamás serán libres, y se verán perseguidos por el mal resultado de sus falsas ideas.

—Dinos pues el camino que conduce á la *Ciencia Verdad.*

—¿No ves tú hácia lo alto aquel puerto donde no se ve nadie, que cuasi semeja un desierto?

—Ya le veo.

—¿No ves una puertecita, frente á un sendero poco frecuentado, por el cual transitan contadísimas personas, como en toda senda escabrosa y empinada, que al parecer es muy peligroso?

—Sí, sí.

—¿Y no percibes un monte, de estrecha subida, que á uno y á otro lado bordean profundos precipicios?

—Sí se vé.

—Este camino lleva á la *Verdadera Ciencia.*

—En verdad que es, segun parece, agrio y difícil.

—¿Notas, tambien, hácia lo alto del cerro, una peña grande y erguida, por completo inaccesible?

—Véola.

—Pues mira encima unas matronas, arrogantes y esbeltas, que tienden sus brazos con gran desenvoltura.

—Verlas, las veo; pero ¿cómo se llaman?

—Son dos hermanas: la *Continencia,* la una; la *Perseverancia,* la otra.

—¿Para qué alargan tan resueltamente las manos?

—Exhortan á los recien llegados, dandoles ánimo para que no desmayen, pues, con un poco más de sufrimiento, llegarán á buen término.

—Pero y, llegados arriba, ¿cómo subirán á la peña abrupta? no veo camino por donde poder remontarla.

—Entonces bajarán ellas mismas y les subirán arriba. Despues les infundirán alientos, y á poco les comunicarán fuerza y vigor, prometiéndoles llevarles ante la *Verdadera Ciencia,* y haciéndoles ver cuán llano y bellísimo es el camino, como fácil de seguir, exento de males: mírale allí.

—Es cierto, por allá aparece.

—¿Observas tú, ante aquella floresta, un lugar de aspecto encantador, cual risueña pradera, brillante de claridad?

—Así es.

—¿Y no descubres en medio, otro cercado con su puerta?

—Bien dices, más ¿cómo es llamado?

—Es la mansion de los *Bienaventurados,* donde moran todas las *Virtudes* y su compañera la *Felicidad.*

—Sin duda por eso, es el lugar tan hermoso.

—Repara junto á la puerta una hermosa mujer, de regular edad, cuyo continente evidencia juicio, vestida con sencillez, baja la vista, y sentada firmemente no sobre una bola, sino sobre una piedra cuadrada, junto á otras que semejan sus hijas.

—Creo que es como dices.

—La del medio es la *Ciencia Verdadera;* las otras dos la *Persuasion* y la *Verdad.*

—¿Por qué se sienta la *Ciencia Verdadera* sobre una *piedra cúbica?*

—Esta emblematiza que el camino que á ella conduce es seguro para cuantos le recorren; y que las mercedes que les otorga, son infalibles para quien les recibe.

—¿Qué dones son esos?

—*Seguridad* y *Animo.*

—¿En qué consisten?

—En una sabiduría que ningun mal ha de causarles en la vida.

—¡Oh, eternos Dioses! ¡cuán copiosas dádivas!

—Pero dime, ¿á qué está fuera del muro?

—Para fortificar á los que llegan, dándoles un licor purificante, y luego llevarles bajo la proteccion de las *Virtudes.*

—¿Cómo? no te entiendo.

—Lo entenderás. Cuando uno está muy enfermo, y quisiera ser curado por un médico, primero habria de quitársele con medicinas la causa efectiva del mal, para despues restablecer sus fuerzas y hacerle recuperar la salud. Pero si el enfermo es indómito para las disposiciones del facultativo, éste le abandonaria justamente y él sucumbiria á la enfermedad.

—Esto está bien, pero...

—Acontece igual con la *Ciencia:* si vamos á que nos cure, nos dará algo que nos purgue y comunique su vigor; así nos libraremos de cuantos males nos aquejaban.

—¿Qué males?

—La *Ignorancia* y el *Error,* que dieron á beber el *Engaño,* la *Presuncion,* la *Codicia,* la *Disolucion,* la *Cólera* y la *Avaricia,* con todos los demás vicios que adquirió en el primer recinto.

—¿Y una vez bien limpio, dónde le lleva?

—Allá donde esta la *Sabiduría* con las demás *Virtudes.*

—¿Cuáles?

—¿Ves de puertas adentro un coro femenil? ¡Míralas qué hermosas, qué bien arregladas, qué traje tan sencillo y honesto!

—Mira la simplicidad de su tocado, á diferencia de las otras mujeres.

—Ya las veo, ¿pero quiénes son?

—Las demás hermanas de la *Sabiduría:* la *Fortaleza,* la *Templanza,* la *Justicia,* la *Bondad,* la *Modestia,* la *Generosidad* y la *Mansedumbre.*

—¡Ah, preciosísimas joyas! ¡qué horizonte de esperanzas vienen á revelarnos!

—Pues si es así ¿cómo no os entregais á su culto y las desatendeis?

—Estarémos atentísimos.

—Entonces sereis salvos.

—Más una vez que le recibieron, ¿dónde le llevan?

—A su madre.

—¿Quién es?

—*La Felicidad.*

—Explícate más claro.

—Distingues aquel camino que se dirige hácia la eminencia, cuyo alcázar se destaca sobre todos los recintos anteriores?

—En verdad que le veo.

—¿No hay á la entrada una mujer de espléndida presencia, majestuosa en su encuentrado sitial, tan apuesta como sencilla en su adorno, y ceñida su frente por una corona de primorosas flores?

—Creo que sí.

—Pues es la *Felicidad.*

—¿Y al llegar ante ella, qué hace?

—Le corona y transmite todo su poder y las demás cualidades, como vencedor de terribles lides.

—¿Y en qué lides venció?

—En las mayores del mundo: venció á los mónstruos más fieros que le consumian y esclavizaban. Vencidos todos, vuelve él á ser libre, y ellos quedaron siervos suyos; al revés de antes.

—¿A qué mónstruos te refieres? Quisiera conocerles.

—Los primeros la *Ignorancia* y el *Error:* ¿no te parecen monstruos?

—Sí, y funestísimos.

—Tambien humilló á la *Pena,* á la *Afliccion,* á la *Codicia,* á la *Riqueza,* á la *Corrupcion:* á todos los otros vicios, antes, sus amos; hoy, sus súbditos.

—¡Heróica acion! ¡victoria gloriosísima! Pero quiero saber la influencia que le da la corona que le ciñeron.

—El de hacerlo mozo afortunado por que quien tiene la fuerza que esta corona comunica, siéntese dichoso, y todas sus esperanzas de felicidad no nacen más que de sí.

—Ilustre triunfo. Pero una vez ya coronado, ¿qué hace? ¿dónde va?

—Condúcenle las *Virtudes* por la mano, y le llevan al mismo paraje de donde vino, mostrándole allí los males y miserias de los mortales, los náufragos de la borrasca de la vida, su pérdida y cautiverio entre los enemigos á que se rindieron. Cautiva á unos la *Corrupcion,* á otros la *Vanidad,* á otros la *Codicia,* á otros *Vanagloria,* y á otros, multitud de males diferentes á cuyas angustias no pueden escapar para buscar luego aquí su salvacion; pasan inquieta la vida, sufriendo sin atinar con el camino que conduce aquí, porque se olvidaron de lo que el *Buen Génio* les mandó.

—Pienso que dices bien; pero una duda me asalta. ¿Quieres decirme por qué las *Virtudes* le muestran aquel sitio de donde viene?

—Porque, ignorante de lo que pasa en aquel puerto, por ser incomprensible para él, cayó en completa confusion, tanto por la *Ignorancia* cuanto por el *Error,* bebidos en aquel vaso del *Engaño:* así juzgaba bueno, lo malo; malo, lo mejor. Eso le hacia vivir viciosa y disolutamente, como á los que residen allí. Mas penetrado ahora de la realidad de las cosas cuyo conocimiento es indispensable á la vida, vive perfectamente y conoce la mísera posicion de los otros.

—Pues bien, ya enterado de todo, ¿qué le resta hacer, y á dónde irá?

—Donde guste: do quiera que vaya siempre estará dichoso, como los moradores del bosque Coryceo del Parnaso; y á donde llegue le recibirán contentos, cual enfermos al médico.

—¿Habrá, pues, dejado de temer á las mujeres aquellas que me comparabas con las bestias bravas?

—No le atormentarán ni la *Pena*, ni la *Tristeza*, ni la *Corrupcion*, ni la *Avaricio*, ni la *Miseria*, ni ninguna otra desgracia, pues las domina á todas desde el encumbrado puesto en que se colocó, por cima de cuanto antes le mortificara, cual él mordido por la víbora; así los demás animales venenosos, que acarrean la muerte á los otros, á estos no les ofenden, pues llevan en sí la virtud preservativa.

—Hablas perfectamente; pero dime ahora, ¿los que al parecer descienden por aquella cuesta, entre los cuales unos están coronados y manifiestan alegría, y otros que no lo están, descalabrados y con las piernas rotas, á quienes algunas mujeres conducen asidos de la mano, quienes son?

—Los coronados, lo fueron por la *Ciencia*, al libertarles; lisongeándose de ser sus amigos. Los tristes y maltrechos que no llevan coronas, y otros que se han desmayado, van nuevamente ante la *Perseverancia*, vagando de derecha á izquierda, ignorantes del camino.

—¿Quiénes son las hembras que les acompañan?

—Las *Afecciones*, las *Angustias*, las *Pasiones del corazon*, la *Infancia* y la *Ignorancia*.

—¿Les acompañan, sin duda todos los males?

—Realmente todos. Al llegar al recinto primero donde residen la *Cortesanía* y la *Disolucion*, no se culpan á sí mismos sino que blasfeman de la *Ciencia* y sus amantes, llamándoles mezquinos, desventurados y dignos de lástima; pues que, libertados de su vida anterior, creen que viven desgraciados privados del disfrute de cuanto poseian.

—¿Y á qué llaman bienes?

—Al ultraje y la incontinencia, para decirlo en pocas palabras, pues sabrás que los placeres de la gula, hasta el empacho, los estiman supremo goce y una gran cosa.

—Aquellas otras mujeres que se acercan alegres y placenteras, ¿cómo se llaman?

—Son las *Opiniones*: estas, despues de conducir á la *Ciencia* á los que buscan virtudes, tornan por otros dando á entender que son dichosos aquellos á quienes condujeron ya.

—Escucha, ¿entran donde están las *Virtudes*?

—No, pues no pueden penetrar donde está la *Ciencia*. Entregan en manos de esta á los que llevan, y apenas esta se hizo cargo de ellos, las *Opiniones* se tornan á conducir otros; al modo de los navíos, que despues de haber descargado el flete, navegan nuevamente para traer otro.

—Muy bien me parece cuanto nos enseñaste. Lo que no nos has explicado es lo que manda el *Buen Génio* á los que entran en la vida.

—Que tomen alientos y no se arredren: y en cuanto á vosotros cobrad ánimo, confiados en que voy á desvelaros cuanto existe, sin ocultaros nada.

—Perfectamente.

Entonces el anciano extendió de nuevo el brazo diciéndonos:

—¿Ves aquella mujer, al parecer ciega, sentada sobre una piedra esférica y que la llaman la *Fortuna*, como antes dije?

—Sí que la vemos.

—Pues sabe que no quiere el *Génio* que se confie en la *Fortuna*: ninguno de sus dones es constante y firme, sino variable en exceso; cuanto de ella se puede recibir, carece de firmeza; quien algo reciba de ella, no lo tenga por propio, pues es muy fácil se lo quite para darlo á otro, como á menudo pasa.

Así les ordena el *Genio* no estén ufanos con sus dádivas, ni se alegren al recibirlas, ni se entristezcan al perderlas; que ni la alaben ni la vituperen, pues nada hace con razon y obra siempre por temeridad y al azar, como te dije. Por eso manda el *Buen Genio* que no se estrañen de sus acciones, ni se asemejen á los malos depositarios, que se alegran recibiendo dinero de manos de los demás, y se enfadan cuando se lo piden, creyendo que se les injuria, olvidando que recibieron el depósito á condicion que estuviese dentro de la voluntad del que depositaba el tornarlo á recoger. Igualmente manda el *Genio* á cada cual que se procure los favores de la *Fortuna*, pero sin olvidar su naturaleza por la que puede quitar lo que dió y tornarlo, acaso, despues con creces. Mándales tambien que reciban cuanto dé la *Fortuna*, y una vez que lo tengan se retiren de ella á lugar seguro y apartado.

—¿Qué lugar es ese?

—El que la *Ciencia* les dará si quieren conservarlo. La *Verdadera Ciencia* de las cosas provechosas, don seguro y firme, exento de trastornos. Quiere que á seguida se acojan á ella; mas llegados á donde están esas mujeres que se llaman la *Disolucion* y la *Cortesanía*, huyen de ellas, sin creer cuanto les digan hasta llegar á la *Falsa Ciencia*: les manda que se detengan con ella corto tiempo, que tomen lo que necesiten para restablecerse de las fatigas de la marcha, y pasen rápidamente á la *Verdadera Ciencia*. Esto ordena el *Genio*: quien se exceda en ello, ó sea indócil á su cumplimiento, sucumbirá como réprobo, de miserable modo.

Tal significado tiene, amigos mios, la alegoría pintada en esa tabla. Si algo mas os ocurre preguntarme, hacedlo, que os lo explicaré.

—Está perfectamente; mas en puridad, ¿qué manda el *Buen Genio*?

—Lo mas útil á todos.

—¿Qué es?

—Las letras; y de todas las ciencias, las que segun Platon son el freno de las pasiones juveniles, para que no se extravien de modo alguno.

—¿Y es necesario hacerlo así, para poder llegar á la *Verdadera Ciencia*?

—No, pero sí conveniente; pues no es indispensable para poseer la virtud.

—¿No es entonces tan importante para que los hombres sean buenos?

—Cierto que no: sin ello, pueden ser probos y honestos. Pero es conveniente aquí no parecerse á los que entienden otros lenguajes por medio de intérpretes, pues que no les causará detrimento entenderlas ellos directamente, por conocer aquellas lenguas.

—Sin la *Ciencia*, segun se ve, un hombre puede tener virtud: quienes son sabios por su ciencia, ¿no tendrán la ventaja de que les haga mas hombres de bien que á los demás?

—¿Qué superioridad ha de darles esto, si vemos que tambien los sabios yerran respecto á lo bueno y á lo malo? En cuanto á los vicios ó maldades son como los demás, pues vemos que á veces están llenos de vicios y ser tambien disolutos, borrachos, avarientos, injustos, traidores é imprudentes; vosotros sabeis cuantos se encuentran así.

—¿Cómo podrian esos hombres llegar á adquirir ventaja para ser virtuosos por la fuerza misma de su *Ciencia*?

—Al parecer, de modo alguno.

—Pues entonces, ¿cómo están en el segundo recinto, como si tratasen realmente con la *Verdadera Ciencia*?

—¿Y todo ello, de qué les sirve? ¿No se ve á veces á algunos que vienen del primer recinto donde moran la *Disolucion* y los otros gérmenes de perversion? Se les vé que llegan hasta el tercer recinto en pesquisa de la *Verdadera Ciencia*, sin rozarse con los sabios. Siendo así, ¿cuándo podemos creer que tienen ventajas? Cuanto mas se acercan á la *Ciencia*, mas dificultades para aprender.

—¿Cómo puede suceder eso?

—Los del segundo recinto, creen saber cuanto realmente ignoran: en tanto que viven en esta ilusion, se sienten firmes, y no se desviven por llegar á la *Verdadera Ciencia*. Por otra parte, ¿no ves ir al segundo recinto las *Opiniones* que salen del de fuera? Estos no son, por consiguiente, mas perfectos que los otros, y si la *Penitencia* y el *Arrepentimiento* no les asisten, persuadiéndoles de que la que poseen no es la *Verdadera* sino la *Falsa Ciencia*, no saldrán de su engaño, ni se salvarán: igual os acontecerá á vosotros, si no haceis lo que os digo. Es necesario recordar esto muchas veces, sin descuidarlo, teniendo por accesorio todo lo demás. Si os resistierais, tened por ocioso cuanto oisteis.

—Cumplirémoslo así; pero, dínos ¿en qué consiste que no es un bien cuanto los hombres reciben de la *Fortuna*, como el crédito, los hijos, la gloria y otras cosas por el estilo? ¿Y cómo no son desgracias las cosas contrarias? Esto contradice el comun pensar, y se hace increible.

—Vamos, disponte á contestar sobre lo que te preguntaré.

—Estoy dispuesto.

—Primero díme: si uno vive malamente ¿le es un bien la vida?

—Creo que no: créola un mal.

—¿Pues cómo será un bien la vida á este á quien no le aprovecha?

—Imposible que la vida sea buena, para quienes viven mal: lo es por el contrario para los otros.

—Entonces ¿la vida es á un tiempo, segun tu confesion, buena y mala?

—Tal entiendo.

—No ensartes tales disparates, pues una cosa no es á un tiempo buena y mala, pues entonces fuera á un tiempo buena y perjudicial, ó mejor, digna de seguirse y de alejarse de ella: esto es contrario á toda lógica.

—Si vemos vivir á alguien mal, creemos que hay en él algo que le perjudica, y eso prueba que la vida misma es cosa dañosa: no obstante es diferente vivir y tener mala vida ¿no estás conforme?

—Francamente, no soy de esta opinion, pues el vivir no es una cosa mala, ya que entonces lo seria tambien para los que viven bien, pues viviendo, no dejan ellos de tener lo que por sí constituye un mal.

—Eso es cierto.

—Pero si el vivir es hecho comun á todos, á los que viven mal, resulta que la vida no es por sí misma ni buena ni mala; y siendo positivo que á los pacientes no les daña el cicatrizar ó abrir una herida, ¿no podremos establecer que lo propio acontece con la vida? Examinada la cosa por este lado, dime ¿qué preferirias, vivir mal ó morir bien, como hombre de ánimo?

—Morir bien.

—Tampoco, pues si bien el morir es malo, á veces es preferible la muerte á la vida.

—Es bien cierto.

—¿Y por qué no ha de valer el mismo hecho para el estado de salud como para el de enfermedad? Muchas veces conviene no tener aquella, y es bueno en ocasiones tener esta.

—Lo cual es una evidencia.

—Han de considerarse así tambien las riquezas porque es cierto que vemos á algunos que viven muy mal y míseros, aunque ricos.

—Es indudable: á muchos pasa.

—Luego á estos las riquezas no les sirven para vivir bien.

—Al parecer no les sirven, y es debido á sus vicios.

—Entonces, el ser el hombre honrado no lo hacen las riquezas, sino la *Verdadera Ciencia*.

—Es evidente.

—Pues con arreglo á razon, puede afirmarse que las riquezas no son buenas en sí mismas, porque no sirven de nada á los que las disfrutan para ser hombres de virtud y mérito.

—Me se figura claro.

—Diremos, pues, que para muchos, de nada sirve la riqueza, si no saben aprovecharla.

—Eso me parece.

—¿Quién será capaz de juzgar bueno, lo que muchas veces es inútil?

—Ninguno.

—Quien sepa usar justa y discretamente sus bienes, vivirá feliz; quien no, mal.

—Es la verdad mas grande.

—En fin, apreciar por buenas, ó despreciar por malas tales cosas, ofusca la mente de las criaturas, y les destruye si llegan á creer que en ellas se encierra la felicidad. Movidos por este deseo, pretenden alcanzarlo todo, porque están penetrados de cometer una gran iniquidad. Esto lo motiva su ignorancia del verdadero bien, y desconocen que el verdadero bien no puede nacer del mal. De aquí que veamos á muchos adquiriendo riquezas por medio de actos torpes ó malvados, como traiciones, hurtos, asesinatos, calumnias, violencias y otras acciones repulsivas.

—Es verdad.

—Luego si es justo y está en conformidad con la razón, que del crímen no se origina bien alguno, y que las riquezas pueden ser el premio de hechos infames, está fuera de duda que puedan ser un bien verdad.

—Todo eso se deriva de lo dicho.

—Por el contrario, la *Prudencia* y la *Justicia* no se adquieren con maldades, como con actos buenos no se llega á la imprudencia y la injusticia; pues estas cosas no caben juntas en una misma persona. Lo que sí cabe encontrar reunidas son las riquezas, la fama, el triunfo y otras cosas análogas, en compañía de muchos vicios, por lo que es de creer que no son bienes ni males, y que la *Prudencia* sola es un verdadero bien, y la *Necedad* un mal.

—Todo lo que dices paréceme muy justo.—R.—

PINCEL—Uno de los nombres de la pluma de escribir en las Logias.

PINDO—Monte de la Tesalia, consagrado á las musas. Su importancia cede á la del Parnaso, si bien metafóricamente significa, como éste, el conjunto moral de poetas. —R.—

PINGRÉ (El presbítero Alejandro Gui)—Canónigo bibliotecario de Santa Genoveva, canciller de la Universidad de Paris, astrónomo, geógrafo, miembro de varias Academias é Institutos. Nació en Paris: 14 de Setiembre de 1711, y murió: Mayo de 1796. Fué un mason activo y celoso ejerciendo el cargo de Venerable Maestro de la Logia "Estrella Polar" al Oriente de Paris. Muchos talleres le eligieron diputado ante el Gran Oriente del que fué oficial, siendo además nombrado 2.º Vigilante de la Cámara de provincias.—R.—

PINTURA—La pintura, que es una de las artes liberales, cuyo conocimiento se adquiere en el 2.º grado de Compañero, enseñándonos á representar por medio de rasgos y líneas trazados sobre una superficie plana, todos los objetos visibles, con las proporciones y colores naturales, segun las reglas del claro oscuro, oculta su orígen en la oscura noche de los tiempos. Por muy lejana, en efecto, que se nos aparezca, la encontramos ya llena de fuerza y radiante de amor entre los pueblos. Fijémonos en los Rodios, por ejemplo, y les veremos elevar templos á sus pintores y venerarlos al igual que á los dioses: la Grecia eleva soberbias estatuas á los suyos. Los anfictiones, creyendo que las obras de Polignoto no tienen precio, y que no habria medio de pagar y de quedar en paz con este grande hombre, ordenaron que fuera hospedado y alimentado á expensas del público en todas las ciudades de la Grecia, honor insigne reservado exclusivamente á aquellos hombres, á aquellos ciudadanos que realzaban la gloria de la patria con sus hazañas y grandes hechos. Atala, rey de Pérgamo, ofreció doscientas sesenta mil libras por un cuadro pintado por Arístides. Julio César pagó ochenta mil talentos por un cuadro que representaba á Ajax. Candaulo, el magnífico, rey de Lidia, dió el oro á almudes por una pintura de Bularco, que representaba la batalla de Maguetes. Demetrio sacrifica sus intereses y quizá hasta su propia gloria, por la conservacion de un cuadro de Protogeno. Este poderoso rey se hallaba acampado hacia seis meses delante de Rodas: con solo prender fuego á las casas vecinas, se hubiera podido hacer indefectiblemente dueño de la ciudad; pero sabiendo que una de ellas contenia un cuadro de aquel gran pintor, antes que exponerlo á destruirse por el incendio, prefirió renunciar á su conquista y levantó el sitio. ¡Cuántos honores de todo género no rindieron los antiguos á la *pintura!* ¡De cuánta consideracion no la rodearon despues, y qué respeto no infunden hoy dia sus obras en todas las naciones civilizadas!

La representacion que nos hace de los objetos naturales, despierta en nosotros casi las mismas impresiones que estos nos producirian en la realidad. ¡De cuántas ilusiones no es el orígen! "Gracias á la *pintura*, dice Bescherelle, en medio de los calores mas fuertes de la canícula, y sin salir de nuestra habitacion, podemos contemplar el invierno con todo lo que tiene de mas rigoroso. A la vista de este estanque helado y de esta nieve extendida sobre la superficie de la tierra, de estos árboles lánguidos y desnudos de sus hojas y de toda la naturaleza acurrucada, la idea del frio se realiza, por decirlo así, en nuestro interior.

"Otro cuadro nos ofrece seguidamente el grupo de las mas hermosas flores y de los frutos mas apetitosos y sazonados, y aunque sin poder aspirar el delicioso perfume de las unas, ni saborear el delicado jugo de los otros, no dejan por esto de recrear nuestra vista y recordarnos las impresiones agradabilísimas que ambas cosas nos producen en la realidad..... Por medio de este arte, podemos viajar por tierra y por mar sin estar expuestos á ninguno de los frecuentes peligros de que se ve rodeado el viajero. Nada existe de bello, de curioso ni de raro en los paises mas remotos y escondidos, que la *pintura* no ponga á nuestro alcance; templos magníficos, obeliscos soberbios, maravillas del mundo, todo lo reune sin confusion en los estrechos límites de un gabinete..... Mas mágica, en fin, que la antigua Pitonisa, la *pintura* exhuma los muertos de sus sepulturas para presentárnoslos con todos sus rasgos. Reconocemos al padre, al hermano, al pariente; podemos hablar con ellos y recibir sus miradas y hasta contemplar su sonrisa. Un amigo, una mujer querida, se hallan ausentes, lejos, muy lejos de nosotros; sus retratos endulzan los rigores de la separacion, dispiertan y reaniman nuestros sentimientos y mantienen fresco y latente nuestro amor y nuestra amistad."

Si consideramos la utilidad de este arte con relacion á

la instruccion, verémos que existen muy pocos que nos ayuden mas poderosamente que éste en el estudio de los conocimientos que tratemos de adquirir. ¿Qué descripcion sobre las plantas, los animales, las máquinas, los edificios, etc., podrá compararse con la representacion que de las mismas puede hacernos la *pintura*? La historia, por ejemplo, solo puede hacernos una relacion mas ó menos apasionada de las acciones de los grandes hombres: en un cuadro los vemos obrar en persona, vemos su fisonomía, su accion, sus miradas y hasta adivinamos los sentimientos que les impulsan y animan.

¡Qué auxilio más poderoso no presta á todas las demás artes y hasta á las ciencias! Provee de planos á los arquitectos, de figuras á los geómetras, de cartas á los geógrafos. Pone á disposicion del médico la distribucion de las fibras' de las venas, de todas las partes, tanto interiores como exteriores, del cuerpo humano, ya por separado, ya en conjunto, disminuidas ó aumentadas, para que sin disgusto ni esfuerzo pueda entregarse á los difíciles y delicados estudios de la anatomía.

Pero no es esta la sola mision de la *pintura*, aun tiene otra mas importante. Independientemente de esta instruccion, harto ardua frecuentemente, y que ella nos inculca sin que apenas nos apercibamos de ello; independientemente de los variados placeres que continuamente nos proporciona; aparte de las placenteras emociones que imprime al alma; fuera de este objeto, muy noble sin duda alguna, tiende hácia otro mas elevado aun y mas digno de ella y de nosotros, al objeto moral. Entonces nos enseña como modelos á que imitar, las mas grandes acciones y los mas grandes genios; conforta nuestro espíritu; nos anima para seguir con paso firme nuestra incierta y vacilante marcha y reanima frecuentemente al viajero que se habia dejado caer abrumado por la laxitud y el disgusto en mitad del camino de la vida. Ella nos forma y nos hace aptos para las grandes circunstancias y para los momentos solemnes; aleja de nosotros las emboscadas del mal y nos conduce por senderos sembrados de rosas y de otras aromáticas flores á la virtud, que es el fin moral del hombre (*).

Como el de las demás artes fué el comienzo de la *pintura* una serie de ensayos groseros é imperfectos. La sombra proyectada por un cuerpo suministró al hombre las primeras nociones del contorno, y poco á poco fué apareciendo el dibujo al que más tarde se añadió el color, que en un principio fué único por lo que la pintura primitiva se llamó *monocromatea*.—Los egipcios se alaban de haber sido los primeros pintores; pero á ser esto cierto, no puede, sin embargo, dejar de adjudicarse á los griegos la gloria de haber perfeccionado, cuando menos, y enaltecido la *pintura*. Parece que la escultura la precedió, segun se deduce de las obras de Homero. Los antiguos definian la pintura diciendo que *es un arte que con líneas y colores representa, en una superficie igual y lisa, todos los objetos visibles*. En una obra pictórica, es lo principal la composicion ó asunto que se divide en dos partes: invencion y disposicion. La invencion es la eleccion de objetos y puede ser histórica (real) ó alegórica (ideal). La disposicion es la distribucion y órden de los objetos que forman el cuadro y constituye la armonía que debe reinar en el mismo. El diseño ó dibujo es la parte mas importante y difícil de la obra, debiendo reunir en sí la correccion, el buen gusto, la elegancia, el caracter, la diversidad, la expresion y la perspectiva. El colorido hace los objetos, más sensibles á la vista. El claro-oscuro, los tonos, las tintas y las medias tintas son otras tantas dificultades y problemas que debe resolver el artista que quiere hermanar el dibujo y el color. —Debe dominar en la *pintura* lo natural, por ser lo más agradable y lo mas justo, y así definiremos con una escuela, esa bella arte: "la imitacion de la naturaleza embellecida" y con otra "la realizacion de un bello ideal," conceptos, que, un tanto confusos, tienden á conciliar las opuestas tendencias de los realistas é idealistas de todas épocas. —Como procedimientos pictóricos los más antiguos se reducian al *fresco* y al *temple*. El primero se hace sobre una capa de mezcla fresca con colores desleidos en agua; el segundo consiste en la amalgama de colores con agua y goma. El flamenco Van-Eyck ó Juan de Bruge, inventó la pintura al óleo en el siglo xv, moliendo simplemente los colores con aceite de nueces ó linaza.—Hasta entonces solo se habian usado cuatro colores: el blanco de Melos, el pajizo de Atenas, el encarnado de Sínope, y el simple negro.—En tiempo de Plinio se adoptó la *pintura* cáustica ó en cera y con poca intervencion del pincel. La miniatura, el pastel, el esmalte y el mosáico son otros tantos procedimientos que han ido perdiendo en la actualidad su primitiva importancia, quedando dueños del campo el *óleo* y la *aguada*.

Fidias fué uno de los notables de Atenas. Polignoto, Apolodoro, el gran Zeuxis, Parrasio, Pánfilo y Timantes llenaron el mundo con sus obras; pero el verdadero maestro en el arte fué Apeles, llamado con justicia el *divino*. Dícese que poseia el secreto de un barniz especial que prestaba grandes ventajas á sus composiciones. Las mejores de que hablan los críticos son la *Calumnia*, la *Yegua*, la *Venus* y varios retratos. Tambien se distinguieron Arístides, Protógenes, Pausanias, Nicias y otros pintores muy notables.

La *pintura* vegetó tristemente durante los primeros siglos del cristianismo, falta de libertad y aspiraciones. En el siglo IX, florecieron Luca, Tutilon y Bruun; en el X, Hugo, Bernward y Eraclio; en el XI, Thiemon; en el XII, Alimpio y Petrolino; en el XIII, Cimabué, Tesauro, Torrita, los Gaddi, Cavallini, Stefani Pisano y otros; en el XIV, sobresalieron Vander Goes, Apollonio, Rossi, Giotto y Dalmasio. En el XV, todos ceden el predominio á Leonardo de Vinci, cuya *Cena* pasa por una obra maestra. En el XVI, floreció una pléyade de verdaderos artistas, el suave Correggio, el gran Miguel Angel, Ticiano el colorista, y el sublime Rafael Sanzio. Fué aquella la edad de oro de la *pintura*. Van Dick, Joanes, Julio Romano, Tintoreto, el Veroneso y nuestros Velazquez y Murillo brillaron junto á aquellos soles del arte italiano. Estos dos últimos, caudillos de la *pintura* española, iniciaron una nueva era de gloria para la España artística del siglo XVII. Rubens enalteció entonces la escuela flamenca, y en rededor suyo se conquistaron un nombre, el Dominiquino, Van Dyck, Goya, Guido Reni, Lesueur, Lebrun, Meyer, Overbeeck, Ribera, Rosa, Teniers, Zurbaran y otros ciento. En el siglo XVIII se disputaron la palma Viladomat, David, Vernet y otros. Y finalmente en el presente siglo Madrazo, Fortuny, Rosales y otros insignes españoles han sentado honrosamente el pabellon de la patria.—R—

La *pintura* entra principalmente en la decoracion de las Log.·.

En los templos simbólicos del primer grado, que son, digámoslo así, los fundamentales, puesto que en ellos pueden verificarse todos los trabajos, todos los actos y todas las ceremonias más solemnes de la Francmasonería, aunque el ritual prescribe el color distintivo ó característico que debe dominar, segun el rito en que se trabaje, en la tapicería y la decoracion general, pueden adornarse y aun está recomendado que así se haga, con pinturas y cuadros alegóricos de las ciencias, de las artes, de la agricultura, la marina, la industria, el comercio, la astronomía, las virtudes, hechos gloriosos, etc., y aun de la guerra como emblema de los vicios y preocupaciones que la Masonería debe combatir sin descanso (*).

PINZAS ó ALICATES—Nombre que se dá á las despabiladeras en los banquetes de la Masonería de Adopcion (*).

PIO—Significa esta palabra, piadoso, misericordioso y liberal. Ninguno de los pontífices romanos que han ostentado este nombre se ha dedicado á cumplir su verdadera significacion. Entre ellos cuéntanse *Pio VII*, perseguidor tenaz de la Masonería, contra la que expidió un edicto en 15 de Agosto de 1814, refrendado por el Cardenal Pacca, de cuyo edicto quiere ligeramente deducirse que pesa excomunion contra la Orden y cuyos principales actos consignamos en el lugar correspondiente. Igual referencia podemos hacer de *Pio IX*, el ex-mason conocido en el mundo profano por Juan Mastai Ferretti, y es de notar que este se distinguió por sus crueldades no bien se hubo alejado de nuestra augusta Ord.·. á la que favoreció con su defeccion contribuyendo con sus actos y ultimamente con su encíclica de 9 de Noviembre de 1846, contra la Institucion, á hacer caer la venda que cubria los ojos de muchos ilusos capaces de creer aun que el clericalismo fanático y ultramontano puede conciliarse con el espíritu liberal y progresivo de la época moderna (**)—R.—

PIO IX (Orden de)—Orden creada por el papa de este nombre en 17 de Junio de 1847 á ejemplo del papa *Pio VI*, que en otro tiempo estableció la de los *Piani*, con objeto de conceder nuevas insignias de honor, "que, segun dice la bula de institucion, eleven y hagan brillar en la sociedad civil á aquellos á quienes se otorgarán, de manera que fueran para los demás, no solo un ejemplo, si que tambien un objeto de emulacion que les indujera á distinguirse por brillantes acciones y merecer bien de la Santa Sede. Esta Orden se divide en dos grados, el uno comprende los caballeros de primera clase y el otro los de segunda. Los caballeros de primera clase reciben un título nobiliario

transmisible; para los de segunda este título es solamente personal.

La insignia de la Orden, es una estrella de oro partida en ocho rayos de azur, con un escuson en el centro de fondo blanco, sobre el cual se halla escrito en letras de oro, *Pius IX*.

Este escuson se halla circuido por un círculo de oro, en el cual se halla esmaltada de azul la divisa *Virtuti et Merito*. Sobre el reverso se halla inscrito: *Anno* MDCCCXLVII.

Los caballeros de primera clase llevan esta condecoracion suspendida al cuello y pendiente de una cinta de seda azul ribeteada de encarnado. Los caballeros de segunda clase llevan la misma condecoracion, con la diferencia de ser más reducidas sus dimensiones y de llevarla pendiente de un pequeño lazo fijo sobre el pecho.

Los caballeros deben tener además un hábito azul con los paramentos de color rojo y los bordados de oro, mas ó menos grandes segun las clases.

Los caballeros de primera clase pueden llevar tambien una gran placa de plata sobre el pecho, semejante en un todo á la condecoracion, pero es necesario para ello una autorizacion especial del papa.

El papa *Pio IX* instituyó tambien en 8 de Diciembre de 1856 otra condecoracion de caballería militar con una pension de cincuenta escudos anuales para cada una de ellas y cincuenta y cinco medallas especiales de mérito de las que treinta y cinco disfrutaban una pension de treinta escudos y de veinticinco las veinte restantes. Estas condecoraciones estaban destinadas á los soldados pontificios de las diversas armas que se distinguieran por cualquier accion importante y de reconocida utilidad á juicio del gobierno (*).

PIPAS—Candiotas ó toneles que sirven para transportar ó guardar el vino y otros licores. En los banquetes de la Masonería simbólica se da este nombre á las botellas (*).

PIRAMIDES—Monumentos asombrosos por sus desmesuradas proporciones destinados para tumbas ó panteones de los reyes de Egipto. La fastuosidad que desplegaban aquellos monarcas y su inconmensurable orgullo querian se perpetuasen hasta despues de su muerte y de ahí el erigirlas ellos mismos para que su recuerdo fuera eterno y se transmitiese á las generaciones futuras tan gigantescos mausuleos.

Están construidos á cuatro caras, sobre una superficie cuadrada disminuyendo sensiblemente su volúmen hasta el remate que termina en punta.

Se ignora el nombre que dieron los egipcios á estos monumentos.

Los árabes las llaman *Aram*.

Las mayores y las mas numerosas se hallan en Egipto, sobre la ribera occidental del Nilo, á partir del Cairo con direccion á Fayum.

En esta region del desierto se cuentan aun hoy dia sesenta y siete monumentos piramidales, que servian de tumbas á los príncipes reinantes, habiéndolas tambien de menores dimensiones para el uso de los miembros de la familia real; pero estas últimas tenian ordinariamente la planta cuadrilonga y eran planas en su coronacion.

La costumbre de elevar *pirámides* á los reyes, solo existió en un principio en el antiguo reino de Egipto, durando hasta el año 2000 antes de Jesucristo. A partir de aquella fecha, no se conoce ninguna sepultura real que afecte esta figura; hay noticia empero, de algunas pequeñas *pirámides* de esta fecha que se construyeron en Tebas, con ladrillos.

En revancha, al cesar este uso en Egipto, se introdujo en Etiopía, encontrándose en la Isla Menroe y en los grandes campos funerarios de las inmediaciones de Barkal, que servian no solo para los reyes, sino que su uso se generalizó entre los particulares.

Los grupos mas importantes que se conocen son los de Abusir, de Sakhara y de Daschor, pertenecientes los tres á Egipto, y á las dinastías de los reyes de Memfis.

Las de Daschor son las más antiguas y entre ellas se cuenta la tercera de las grandes *pirámides*.

Las mayores son las de Gizeh, entre las que se encuentra la cuarta; las otras corresponden á las dinastías siguientes, siendo probable que las de los alrededores de Fayum daten de la dozava dinastía.

Todas ellas fueron construidas entre los años 3500 á 2100 antes de J. C.

Es muy digno de notar que ni Homero ni la Biblia hagan la menor mencion de estos monumentos.

Los antiguos colocaban las *pirámides* de Egipto entre las siete maravillas del mundo.

Sobrepujan en altura á todos los monumentos conocidos de la tierra.

En Egipto se cuentan aun 39, y en Nubia un centenar.

El grupo mas importante ó sea de Gizeh ó Dfizeh, se compone de 9 *pirámides*, entre las cuales se encuentran las mas célebres, como son: la de *Cheops* llamada la *gran pirámide*, la de Cephren y la de Micerinos, mucho mas pequeña que las anteriores.

El volúmen de la *pirámide* mayor se eleva en 2.562,576 metros cúbicos; volúmen verdaderamente prodigioso.

Se ignoran los autores, el modo y la época de la construccion de los tres principales monumentos.

Ya no existen las inscripciones de que se hallaban revestidas; se han encontrado uno ó dos geroglíficos en el interior, pero con los escasos conocimientos que se tienen aun de la lengua de los antiguos egipcios, cada cual les ha dado una interpretacion á su gusto.

Los árabes penetraron en la Edad Media en el interior de las *pirámides*. Los autores de aquel pais pretenden que se descubrieron tesoros y numerosos objetos de arte en los sarcófagos que encontraron, pero sus descripciones no concuerdan con las que hacen los viajeros modernos, lo que hace suponer que la parte que visitaron los árabes no es la misma que han visto nuestros modernos exploradores. El historiador Abd-al-sarif, que las visitó, las describe dando numerosos detalles. Remitimos á él á nuestros lectores para no dar demasiada estension á este artículo.

Para dirigirse á las grandes *pirámides*, que se ven á la derecha, cuando se las contempla desde lo alto de la ciudadela del Cairo, es necesario pasar el Nilo y tomar por la ciudad de Ghizeh, hoy dia muy descalabrada, que á principios del siglo XVI, Leon el africano habia puesto en un estado muy floreciente. De lejos y á medida que uno se va acercando, producen muy poco efecto, hasta el punto de sentirse uno tentado á exclamar: ¡Cómo, no es mas que esto! Pero despues de haber adelantado un kilómetro á través de la arena, sin que la mirada se aparte ni un segundo, estas empiezan á engrandecerse de repente, adquiriendo proporciones inmensas, y cuando por último se llega á su base, se siente uno conmovido y como aterrado, anonadado y enajenado de admiracion.

Segun las dimensiones que se tienen por mas exactas, la *pirámide* de Cheos, tiene en cada lado de su base 240 metros; su altura vertical es de 150 metros y de 183 sobre su talud á 51° 51'. Por medio de la multiplicacion de estas cifras será fácil á cualquiera formar una idea de la masa prodigiosa y colosal que representan.

Herodoto cuenta que, segun la tradicion, Cheops empleó 30 años en la construccion de la gran *pirámide*, evaluándose en 370,000 el número de obreros que ocupó constantemente en aquella obra, los que se iban relevando cada tres meses por brigadas inmensas. Créese, que hay mucha exageracion en estos datos, así como en la cantidad de 5.000,000 de pesetas, que habria costado, su manutencion segun una inscripcion geroglífica, que, segun dice, se hizo explicar.

La *pirámide* de *Cephren* tiene 201 metros 66 centímetros en su base, por 132 metros 66 centímetros de alto; la tercera la de Mincherís (el *Meukera* de los monumentos), sucesor de Cephren, construida á corta distancia de la segunda, es mucho mas pequeña; esta solo tiene 118 metros en su base por 67 de altura.

Las *pirámides* de Dashchor, las mas antiguas y que fueron construidas con piedras, alcanzan casi las mismas dimensiones de las dos grandes *pirámides* de Ghizeh. Las cámaras sepulcrales se hallan escavadas en roca viva, y las *pirámides* fueron construidas macizamente encima. Por escepcion se encuentran algunas salas en el interior de la construccion maciza, como sucede, por ejemplo, en la *Cheops*.

Estos monumentos se hallan exactamente orientados hacia los cuatro puntos cardinales. La mayor parte se hallan construidos con piedras y los otros con ladrillos negros, procedentes del Nilo. Pero estas últimas cuando estaban terminadas recibian un revestimiento de piedras lisas y pulimentadas, revestimiento de que las de Ghizeh fueron despojadas por los árabes en el siglo XVI de nuestra era.

La segunda *pirámide* conserva aun hacia su cúspide una parte de este revestimiento, que es de granito, mientras que el de la de *Cheops* era de mármol, segun se supone.

Herodoto, que las visitó, cuenta que las piedras de que formaban este revestimiento no tenian menos de 10 metros de largo.

En la gran *pirámide* no se cuentan menos de 203 hiladas de piedras magníficas, sobrepuestas las unas á las otras en

disminucion, sin que tengan estas un espesor uniforme: este varía entre 66 centímetros y 1'33. Segun este autor estas hiladas servian para establecer las máquinas de madera destinadas á subir las piedras desde una grada á la otra superior. Estas *pirámides* no pudieron ser edificadas sino con la ayuda de unos planos inclinados inmensos, sobre los cuales se hacian rodar las piedras empleadas en su edificacion, que era necesario sacar de unas canteras situadas á mas de ochenta miriámetros mas allá de Silsich en el alto Egipto. Seguramente las harian bajar por el Nilo, pero en razon de los imperfectos medios de que podia disponer la mecánica de aquel entonces, se puede fácilmente concebir cuanto deberia costar de todos modos semejante transporte. ¡Cuántas miserias y cuántos esfuerzos no suponen semejantes trabajos! (*)

El ya citado Herodoto verdadera autoridad en esta materia, da curiosísimos detalles acerca de tan monumentales y régias tumbas, haciendo constar que la mayor de todas, fabricada de ladrillo, advertia con su título que era superior á las demás, como Júpiter respecto de los otros dioses. La *pirámide* mandada construir por Cheops (1178 á 1128 antes de J. C.) costó veinte años de trabajo. Su base es cuadrada y cada una de sus fases tiene ochocientos piés en su mayor altura. Esta formada de piedras pulimentadas, perfectamente unidas entre sí y no menores de treinta piés. Construyóse en forma de gradería y se levantaron las piedras restantes con el auxilio de máquinas hechas de pedazos cortos de madera, escalonado los materiales de manera que fuese posible cubrir todos los huecos.

Micerinus, hijo de Cheops, dejó al morir una *pirámide* no concluida, de forma cuadrada, de piedra de Etiopía, veinte piés mas pequeña que la de su padre. La *pirámide* de Cheops se halla cerca de Djyzeh, en la márgen izquierda del Nilo. El erudito Champollion ha hecho importantes descubrimientos acerca de las *pirámides*, que confirman las noticias dadas por Herodoto. Las *pirámides* de Memfis son seguramente la construccion más antigua que se conoce, y algunos autores suponen que tenian comunicaciones subterráneas con otros edificios, celebrándose en ellas las antiguas iniciaciones.—R—

—La iniciacion en los grandes misterios de Egipto tenia lugar en los subterráneos de las *pirámides* mas grandes y gigantescas aun que el cuerpo saliente ó que aparece á la vista sobre la superficie de la tierra. Para formarse idea de sus enormes dimensiones, bastará consignar que, segun la afirmacion de muchos de los autores mas verídicos, estos subterráneos, que eran los cimientos de aquellas obras, tenian una profundidad igual á su altura sobre el suelo. El valle de Memfis, que era el mas renombrado por sus iniciaciones, se hallaba cerca de estos monumentos imponentes. Sus avenidas se hallaban cubiertas de numerosas sphinges, admirables por su conjunto, reposando sobre magníficos pedestales. La mas grande de estas es cuadrada en su base; sus caras forman cuatro triángulos equiláteros y sus cuatro ángulos señalan con toda precision los cuatro puntos perfectos: el Oriente, el Occidente, el Norte y el Mediodía. Esta *pirámide* está formada por hiladas de piedras calcáreas que van en progresiva disminucion, por lo que se parece por todos sus lados á una gran escalera, cuyas primeras gradas tienen poco mas ó menos cuatro piés de alto y las otras menos á medida que se aproximan á la cúspide, que termina en punta, al parecer siendo así que su remate es una plataforma de quince piés cuadrados de superficie.

Del lado del Norte á mitad de la 16.ª hilada hay una ventana de tres piés cuadrados que sirve de entrada á un estrecho pasadizo de iguales dimensiones, que la pendiente y los estorbos hacen casi impracticable. El profano introducido en este pasadizo, se veia obligado á servirse de sus manos mas que de sus piés para marchar por él. Este primer pasadizo conducia á otro de la misma altura, pero mas difícil todavia, porque estaba lleno de escalones que era preciso subir ó bajar á cada momento, ya apoyándose en el vientre ya en las espaldas, hasta que por último se llegaba á un pozo, cuyo solo aspecto no podia menos de causar el mayor pavor aun al hombre mas valeroso. Imagínese lo que debia pensar el profano que acababa de atravesar los peligrosos pasillos, tan fatigosos como sombríos, guiado únicamente por una lámpara sobre su cabeza á guisa de turbante, cuya débil y vacilante luz concurria aun á hacer mas espantosas estas temibles cavidades; imaginemos, repetimos, lo que deberia pensar el profano cuando llegaba al borde de un pozo que parecía un precipicio espantoso, sin tener en su ayuda ni una cuerda, ni medio alguno aparente para descender á él ó para remontarle y cuyas paredes interiores se hallaban cubiertas de un mástico negro, severo y pulimentado. Así el neófito se detenia lleno de un terror pánico; pero era necesario descender ó renunciar á la iniciacion. El profano que iba decidido á buscar la luz, reflexionaba acerca de su posicion y despues de haberla examinado, llegaba á descubrir, gracias á los vacilantes resplandores de su lámpara, una serie de escalones de hierro de siete pulgadas de largo, y empotrados en el muro á un pié de distancia los unos de los otros, que sirven para descender hasta una altura de sesenta piés. Llegado al último escalon quedaba el profano suspendido sobre el precipicio, sin que le fuera dado llegar al fondo: se veia pues obligado á volver á subir, ó á pasar por una especie de ventana, que llegaba á descubrir á su lado. Esta abertura servia de entrada á un camino cómodo abierto en la roca, que descendia en espiral hasta una profundidad de unos ciento treinta piés. Al extremo de este camino, que conducia al fondo del pozo, se encontraba al Norte una reja de bronce, y al Mediodía otra muy fuerte de hierro, que se hallaba cerrada, á través de la cual se veia un inmenso corredor, cuyo extremo no alcanzaba la vista á descubrir, teniendo á ambos lados una série de arcadas alumbradas por la luz de lámparas y antorchas. Estas arcadas se correspondian con los subterráneos de las otras pirámides con las que estaban en comunicacion y que no eran otra cosa que otros tantos templos subterráneos, en las que yacian las magníficas tumbas del Gran Misraim y de la célebre Isis, su esposa, que se hallaban recubiertas de inscripciones científicas y geroglíficas. En este lugar eran tambien enterrados los sacerdotes y sacerdotisas, y allí iban tambien sus sucesores á ofrecer sacrificios y cantar himnos á la gloria del divino regulador de la rotacion universal, suplicándole que continuara enviando un rayo de su luz divina sobre los hijos de Misraim. — (*) —

Durante veinte años, palabras de Herodoto, 100,000 hombres trabajaron constantemente en la construccion de la *gran pirámide* ó tumba del rey Cheops, que como todos los egipcios concedia una gran importancia á la edificacion de la que debia ser su eterna morada.

Las ocho grandes *pirámides* que rodean la antigua Memfis, asiento principal de los misterios de Isis y de Osiris; comunicaban con los doce templos que encerraba el perímetro de esta vasta ciudad.

De este grupo se destacan tres que son los mas grandes y los últimos que fueron construidos.

En Meroe, la antigua sede de los sacerdotes de Etiopía se encuentra un grupo de 80 *pirámides*, á cuya magnífica é imponente simplicidad, reunen al mismo tiempo un grado de esbeltez y elegancia muy superior á las inmensas *pirámides* de Gihzze.

Se encuentran además en Etiopía, en esa cuna de la civilizacion egipcia, otro grupo de 17 *pirámides*; en Nori, otro grupo de 35; en Ibel-el-Barkal, capital de la Etiopía, otro de 17, y por último en El-Bellal, los restos de un grupo de 40.

Aba-al-Satif menciona que en la orilla oriental del Nilo y frente á las *pirámides*, se encuentran grandes canteras, que movieron despues la curiosidad de los viajeros, las cuales tal vez sirviesen para la construccion de estos monumentos, por mas que en la mayoría de los autores domina la idea de que los materiales para su edificacion fueron importados de Arabia.

El hombre ha producido un sin fin de hipótesis, gratuitas muchas veces, para la explicacion de la naturaleza y de los hechos. Tambien aquí tocó la vez á las *pirámides*. Y hubo quienes se despacharon con sendas teorías sobre el particular. Quién pretende no las construyeron los egipcios, sinó que fueron parto de otra pristina civilizacion, desaparecida totalmente entre los horrores de un temible cataclismo. Los historiadores árabes y coptos dieron pié para esto, admitiendo leyendas míticas que pretenden fueron legado remotísimo suministrado por papiros descubiertos juntamente con momias egipcias. Murtadi, Abumazar y Armelius, pretenden haber descubierto tales documentos. Ahí va una muestra: "Por entonces Suryd, hijo del rey egipcio Sahluk *soñó* (nótese la palabra) que veia caer sobre la tierra un gran cuerpo celeste esparciendo las tinieblas y produciendo, al caer, ruidos horribles y espantosos; luego las diezmadas gentes de estas comarcas no sabian cómo ni donde librarse de la lluvia de piedras y agua caliente y fétida que caía al mismo tiempo... Esto debió acontecer cuando el Corazon de *Leo* hubiera llegado al primer minuto de la Cabeza de *Cáncer*. El rey Suryd ordenó la construccion de las *pirámides*." Esto, como se ve, tiene reminiscencias de fenómenos meteoríticos, y recuerda algo como

los geyseres de Islandia en lo de la lluvia de agua caliente. No obstante ofrece poca confianza que el rey Suryd tomase sobre sí tan colosal empresa como la construccion de las *pirámides*, por el simple presagio de un sueño; y tampoco es racional que la caida de piedras meteóricas, fenómeno que nunca aconteció, ni por su naturaleza puede acontecer periódica ó habitualmente, sirviera de motivo á una obra de semejante magnitud. A mas, la caida simultánea de agua caliente y aereolitos, no ha sido registrada por la ciencia. Pues bien, hombres científicos han imaginado que una civilizacion anterior fué aplastada por la caida de un astro ó por lluvias de aereolitos, ó destruida en un cataclismo geológico. La física celeste ha desmentido la primera hipótesis y la geología la segunda, despues de prevalecer señora de las opiniones geológicas y tomar carta de naturaleza en la ciencia, bajo la garantía de Cuvier, hasta que la profunda penetracion de Cárlos Lyell la relegó á las regiones de la fantasía. Pero los atrevidos fantaseadores no se apearon del error de Espiard de Colonge y de otros, y han tenido la frescura de aseverar que si la tierra no chocó con la luna, al menos se le debió acercar tanto en uno de sus movimientos orbitales que le pudo bombardear con sus piedras volcánicas. Otra hipótesis mas generalizada, aunque igualmente arbitraria, para sustraer á los antiguos egipcios el derecho á llamarse constructores de las *pirámides*, es la de la desaparicion de los autóctonos en el diluvio universal. La ciencia tambien desconoce el diluvio bíblico. Sobre el particular se dice en el *Diccionario* de Laroux. "La hipótesis de un diluvio que hubiese destruido una civilizacion de la que las *pirámides* de Africa y América son muestra, no es séria. Hé aquí los argumentos opuestos á Herodoto y á los griegos, por los partidarios de este sistema que consideran las *pirámides* como anteriores á los últimos cataclismos geológicos:—Fueron, dicen, el trabajo de muchas generaciones de un gran pueblo muy civilizado, muy sábio, que en nada se parecia á la actual poblacion de Egipto ni á aquella de que Herodoto creia poderse evaluar en seis millones de habitantes (cifra seguramente muy exagerada). El antiguo suelo de Egipto, antes de su soterramiento, deberia alimentar muchos centenares de millones de habitantes y poseer máquinas de una gran potencia y útiles de una notable perfeccion, para haber podido terminar trabajos tan gigantescos como las quince ó veinte *pirámides*, mas ó menos enterradas, que existen aun; porque segun las relaciones de los sábios de la expedicion de Egipto, la sola pirámide de Cheops, si se la quisiera construir hoy, requeriría muchos cientos de miles de operarios, muchos millones de metros cúbicos de piedra tallada y muchos millones de francos. Europa entera, á pesar de sus recursos de toda clase, no osaría hoy emprender un trabajo como estas solas *pirámides*. Y no ha de olvidarse que son bajo flor de tierra de una profundidad igual tal vez á su altura descubierta, lo cual da á su total una magnitud cúbica que casi no se puede uno atrever á pensar.

Los escritores árabes están contestes respecto á los nombres de los reyes á quienes se atribuyen las pirámides de Giseh: Jomard, dice, es á Suryd, hijo de Sahluk, á quien se atribuye la primera; á Herdjib la segunda, á Kerures la tercera; siendo éstos hermano y sobrino respectivamente del primero. Este nombre de *Kerures* ó *Kuros* es el único que guarda analogía con el de *Cherinus* que trae Diodoro de Sicilia...

Todas las aberturas de las *pirámides* están situadas al N., pero los autores árabes las colocan de otro modo: las de la grande, al E., las de la segunda al O., las de la tercera al S.: ¿quiere esto decir que pretendiesen engañarnos? Seguramente que no. Es casi imposible averiguarlo entre las masas inmensas de escombros acumuladas á su pié. En la época de Al-Mamun no se habian amontonado tanto, y se habian podido hallar descubiertas las bases. Por el contrario, los huecos que nosotros conocemos están á una altura de doce metros sobre la base. Parece, pues, que los autores que hablan de puertas y galerías que conducen á canales subterráneos, designan otra cosa que las aberturas semejantes á las que existen al N. de la *pirámide* mayor, y que no tienen mas que un metro de anchas... Todos estos historiadores están conformes en que las pirámides son anteriores al diluvio.

A su vez otro historiador árabe, Abu-Zeyd-el-Balkhy, dice: —"La inscripcion grabada en las pirámides fué traducida al árabe y enseñaba la fecha de su construccion. En el tiempo en que la *Lira* se hallaba en *Cáncer*. Calculando se encuentran dos veces treinta y seis mil años solares antes de la Hegira." Dicho se está que esta cifra es exagerada. Los sacerdotes de Tebas habian enseñado á Herodoto trescientos cuarenta y un colosos que marcaban la sucesion de los supremos sacerdotes de padre á hijo durante once mil años. Los zodiacos de los templos de Denderah y de Esneh, marcan estados del cielo que, segun los astrónomos modernos, se remontan, el que menos, á quince mil años, si bien se ha hecho observar, y es exacto, que estos zodíacos son de construccion mas moderna. Pero otros indicios, sacados de tradiciones astronómicas egipcias, acusan una remotísima antigüedad segun Rodier, pero sin llegar á la cifra de Abu-Zeyd-el-Balkhy ni á los treinta mil años que da Menethon. Si, como lo pretende el mayor número de los sábios, el Egipto estaba en el completo estado de una cultura adelantada once mil años antes de J. C., las pirámides podrian muy bien contar *quince mil años de edad* é incluirse con los *dólmenes* entre los mas remotos testimonios de la civilizacion.

Se han emitido juicios tan numerosos como contradictorios acerca del destino de las *pirámides*, ya por los antiguos, ya por los modernos. El duque de Persigny publicó una obra sobre el particular en 1843 *(Del obje-to y utilidad permanente de las pirámides de Egipto)*, creyendo ver en ellas diques destinados á contener la invasion de las arenas del desierto bajo la accion de los vientos; pero parece tan poco probable esta aseveracion, como la de aquellos que convierten las *pirámides* en observatorios astronómicos. La fantasía de algunos ha volado más: llegó hasta convertirlas en graneros del José bíblico. La opinion mas seria es aquella que las destina á régios mausoleos, si bien es incuestionable que constituyen el símbolo de los misterios del antiguo Egipto, el centro de las iniciaciones y ceremonias. Segun la comunicacion hecha en 1862 á la Academia de Ciencias de París por Mahmud-Bey, astrónomo del virey de Egipto, "tres mil años antes de J. C., Sirio pasó por el meridiano de Gizeh. Entonces los egipcios tuvieron tal asombro que se pusieron, al instante á construir esas inmensas *pirámides* para celebrar y consagrar para siempre este feliz suceso." Tan inadmisible es esta opinion como la de los observatorios y los diques. Jomard, Dupuis, y cien mas han vertido ideas relativas al destino de las *pirámides*; en particular el astrónomo escocés Piazzi Smith, que dedicó nada menos que cuatro meses á estudiar la gran *pirámide*, deduciendo:

1.°—Que la *pirámide* de Cheops fué construida con objeto de establecer la unidad universal de mensura y peso;

2.°—Que la unidad lineal de esta *pirámide* está fundada en la longitud del semi-eje de rotacion terrestre;

3.°—Que dicha gran *pirámide* da, al mismo tiempo, la longitud de la pulgada, y la longitud del lado del área;

4.°—Que se halla en ella una medida de longitud prusiana;

5.°—Que la unidad del tiempo y la division de la semana se encuentran representadas tambien;

6.°—Que la unidad de calor de la gran *pirámide* es la temperatura media de la superficie del globo.

7.°—Que las unidades ponderal y volumétrica de la *pirámide* en cuestion se fundan en la combinacion de la unidad lineal mencionada y de la densidad telúrica.

8.°—Por último que la *pirámide* de Cheops era obra hebrea, perteneciente á un período de inspiracion, al de los patriarcas antiguos.

Como se ve este buen señor ha hecho decir á las *pirámides* todo cuanto quiso.

Hemos de repetirlo: las *pirámides* serian, junto con lugares de iniciacion, tumbas colosales en que los monarcas escondian al mundo la podredumbre de su cuerpo. Se han encontrado sarcófagos en pequeñas pirámides. En remotas regiones se han encontrado tambien tumbas alojadas en *pirámides*. La forma de llama de la *pirámide*, y la creencia popular en la inmortalidad, así como la de que el alma constituía cual un vapor purísimo que á la muerte se desprendía del cuerpo, dice mucho sobre el pensamiento que condujo á la construccion de estos colosales monumentos. Lo cierto es que hasta hoy no se han encontrado sarcófagos en las grandes *pirámides*, y que se ha pretendido que las pequeñas fuesen de labor arábiga, pero falta arrancar la gran masa del tronco piramidal que esconden las arenas hasta la base, del misterioso velo que nos tiene en la cuasi ignorancia de estos particulares. "Queda siempre por explicar, dice Jomard, no solamente acumulacion tan prodigiosa de piedras, sino el por qué de tantas galerías, de todo ese lujo de construccion de habitaciones, y de canales, en fin, esos pozos de los cuales se ignora la salida á término inferior... Todo es misterioso, repito, en la construccion y distribucion del monumento; los canales oblícuos, horizon-

tales, acodados, de dimensiones diversas; el pozo tan estrecho; las veinticinco cajas practicadas en las banquetas de la galería superior; esta gran galería elevada, seguida de un pasadizo bajísimo, estas tres galerías tan raras que preceden á la habitacion central, y su forma, sus detalles, sin analogía con nada de lo que se conoce; el enorme bloque de granito suspendido del centro de una de ellas; todo, hasta esas cavidades estrechas y profundas que tienen sus salidas en las paredes de la sala central; en fin, la sala inferior á la del rey...“—R—

Asombra hoy, como siempre asombró á todos cuantos las conocieron, el inmenso poder que requiere la construccion de monumentos tan colosales. En la mayor, que Heredoto atribuye á Cheops de 142 metros de alta y casi 233 de lado en su base, costó veinte años de trabajo, y se calcula que la tercera parte de los habitantes de Egipto se ocupó en extraer, tallar y montar los veintiseis millones de metros de su masa cúbica. Lo probable es que las dificultades de la construccion fuesen enormes, pues los métodos serian los mas primitivos, no obstante cuanto algunos egiptófilos decantan la extrema cultura que suponen al al Egipto en aquel entonces. Segun Letronne los egipcios no tenian polipastros, ni en sus pinturas se encuentra indicio de máquina alguna, pues se habrian hallado indicaciones, cuando menos, en un bajo relive de Osortas en que representa el transporte de una columna por una série de grupos de operarios que tiran de los cabos de numerosas cuerdas arrastrando un coloso por un plano inclinado á fuerza de brazos. El mismo pretende que Prisse vió en Tebas los restos de un plano inclinado análogo, que sirvió en Karnak para elevar masas colosales, lo cual abona que las *pirámides* fueron construidas de modo análogo.

En un desierto de la América central se encontró una gran *pirámide* de hiladas de sillería, que cada sillar tenia dos metros y medio de largo, teniendo truncado el vértice, por cualquier accidente geológico, siendo la inclinacion de las aristas, mucho mayor que en las de Egipto. En Méjico se hallaron tambien *pirámides*, por ejemplo, las del rededor de la loma de Teotihualcan, hechas con piedra volcánica, enlazada con un cemento duro: la mayor, que está separada de las otras por una muralla, se halla en el medio del agrupamiento simétrico de todas las demás.

Tiene sus lados orientados segun los cuatro rumbos como las de Egipto, siendo próximamente de la mitad de altura de la de Cheops. En su cara N. tiene indicios de escalera, y produce desde lejos un excelente efecto. Sobre la mayoría de las *pirámides* menores existen geroglíficos y restos de cerámica adornada de figuras y bajos relieves. Otra *pirámide* mejicana, la de Cholula, medida por Humbolt, tiene 54 metros de altura por 440 de base. La de Pantala es mucho más pequeña.

Una inscripcion grabada sobre la *pirámide* de Cheops, donde se pretende que fué iniciado Salomon, dice que el gasto hecho en cebollas, ajos y rábanos que se daban por comestible á los obreros ascendia á 1,600 talentos de oro; que 360 mil hombres fueron empleados durante veinte años, y que costó 12 millones de oro el trasporte de las piedras, su talla y colocacion.

El punto de vista más digno sobre el que se pueden considerar estos edificios, dice M. Denon en su *Viaje á Egipto*, es el que, al levantarlos, quisieron rivalizar los hombres con la naturaleza en grandeza y eternidad.

El rito de Misraim enseña que las *pirámides* fueron siempre el verdadero hogar de la Francmasonería. En su seno ardia perpétuamente el sacro fuego, velado por rígidos sacerdotes que cuidaban de su mantenimiento. En ellas recibieron la iniciacion Pitágoras, Homero, Salomon y muchos de los grandes filósofos y legisladores de la Antigüedad. En una de las ceremonias de la iniciacion el Hierofante enseñaba al neófito una *pirámide* rematada por un Sol, y le presentaba á descifrar la inscripcion geroglífica que estaba grabada en aquel sublime emblema de la perfeccion, que hoy se encuentra consagrada en algunos grados del Rito de Misraim (*).—R—

PIRAMO—Joven asirio, célebre por el amor que tuvo á Tisbe. Estorbando á ambos sus padres respectivos, determinaron fugarse á un pais lejano. Tisbe fué la primera en acudir al lugar designado para realizar la evasion, y habiendo visto una leona con la boca ensangrentada, huyó de espanto arrojando el velo que cubria su rostro. Cuando *Píramo* llegó, encontrando el velo ensangrentado creyó muerta á su amada y se quitó la vida con su propio acero. Tisbe al volver de su impremeditada huida y encontrar muerto á su amante se arrojó sobre la espada de este y cayó mortalmente herida. Las moras del moral bajo cuya sombra aconteció este caso, de blancas que eran, volviéronse negras.—R—

PIRANISTAS—Personificaciones de los fuegos fatuos entre los griegos: eran unos seres intermedios entre el hombre y el bruto, que aparecian en forma de llamas oscilantes y movedizas á orillas de los caminos (*).

PIREO—El puerto mas antiguo y principal de Atenas, situado en la desembocadura del Cefiso. Aunque distaba cuarenta estadíos de la ciudad, Pericles mandó unirlo con este por medio de una gran muralla, formada de enormes piedras sentadas en seco, de cuarenta codos de altura, y bastante ancha en su coronacion para que pudieran andar por ella dos carros de frente. Con esta palabra, que, segun los etimologistas se deriva de *piro*, fuego, ó de *pira*, hoguera, se designaba en la Antigüedad el sitio en el cual custodiaban y conservaban el fuego sagrado, que estos adoraban como una imágen del dios purificador. En Bactos, habia siete *pireos* en honor de los siete planetas. (*)—R—

PIRINEOS—De *piri* fuego. Antiguos montes volcánicos que separan las Galias ó sea la Francia de la España. Otros atribuyen su nombre á Pirene hija de Pirineo, que fué devorada en dicha cordillera por las fieras, á causa de haber escuchado los consejos de Hércules, cuando huia de la indignacion de su padre.—R—

PIRITOO—Rey de los lapitas, hijo de Júpiter y del Dia. Enamorado de Hipodomia casóse con ella á pesar de la oposicion de los centauros que, invitados á las bodas y embriagados con las bebidas, trataron de robar á la recien casada, lo que motivó un combate entre ellos y los lapitas. Despues de hacer las paces con su enemigo Teseo, pidióle *Piritoo* auxilio, para robar á Proserpina, de quién se habia enamorado y bajó á los infiernos donde permaneció deplorando su temeridad hasta que Hércules fué á libertarle.—R—

PIRLET—A mediados del siglo pasado, cuando el charlatanismo habia llegado á su colmo, despues de haber corrompido el carácter sencillo y sublime de la Masonería; cuando la multitud de grados emanados de la divergencia de opiniones y doctrinas habia hecho olvidar casi por completo el primitivo objeto de la Institucion, hízose necesaria una sistematizacion que permitiera hasta cierto punto establecer ciertas series graduales de iniciacion, en las que pudieran colocarse por grupos la gran multitud de grados que existian en aquella época. Esto dió origen á estas agrupaciones que se conocen hoy dia con el nombre de ritos. Estos ritos se dividieron en categorías de grados y para el gobierno de cada una de estas fueron estableciéndose ciertos cuerpos especiales á los que se dió, al principio, el nombre de Capítulos, Colegios ó Consistorios.

El primero de estos Cuerpos fué el Capítulo de Arras, fundado en esta poblacion por el pretendiente Carlos Eduardo Estuardo, en 1747. En 1751 un viajero escocés fundó en Marsella el segundo de estos cuerpos superiores. En 1754 el caballero de Bonneville fundó en París el célebre capítulo llamado de Clermont. En 1758, con los restos de este Capítulo se formó el titulado Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente, y en 1762 se formó en París otro Capítulo de altos grados al que se dió el título de *Consejo de los Caballeros de Oriente*. Pocas son las noticias que, á pesar de prolijos trabajos, nos ha sido dable encontrar referentes á los fundadores de este Cuerpo. Unicamente hemos hallado que su fundador fué un tal *Pirlet*, que ejercia la profesion de sastre en París en aquella época. Lo mas notable de este nuevo rito, que se componia de un pequeño número de grados, lo que habla mucho en su favor, es la oposicion que declaró al sistema templario que tan en boga se hallaba en aquella época. Las doctrinas que profesaba hacian referencia, en su mayoría, á las de los antiguos egipcios y á las de la restauracion de los judíos despues de la cautividad, todo mezclado con algunos dogmas del cristianismo. Los rituales de los grados que profesaba, que han sido siempre muy alabados, fueron redactados por el baron de Tschoudy, que tanta celebridad llegó despues á alcanzar como reformador masónico (*).

PIRODES—Personaje mitolágico hijo de Cilix, que fné el primer mortal que sacó fuego de las rocas (*).

PIRÓFORO—Dábase este nombre á unos hombres que marchaban á la cabeza de los ejércitos griegos y persas, llevando á guisa de insignia una especie de anforas ó vasos llenos de fuego, como símbolo de una ara sagrada. Llegados á presencia de los contrarios, los *piróforos* daban la señal de ataque y eran tan respetados que aun en caso de una derrota se guardaba muy bien de atacarlos el vencedor, porque tal accion era considerada como un sacrilegio (*).—R—

PIROGENÉSICO—Dícese del sentido vital comun, que produce el calor y la electricidad orgánica y la combustion espontánea, como la misma palabra lo indica, componiéndose de *piron*, fuego, y *génesis*, causa productora.—R—

PIROIS—Nombre de uno de los caballos del carro del Sol (*).

PIROLATRIA—Culto del fuego. Esta adoracion fué muy comun en la Antigüedad y se comprende, al igual que el sabeismo, pues la idea de la vida era entonces un misterio y siendo calor y movimiento sin causa manifiesta, atribuyóse su produccion á una sustancia incorruptible y purificadora que para muchos pueblos existia en el fuego y en el sol, como centro ígneo impulsor de la vida terrestre.—R—

PIROMI—Dios supremo de la cosmogonía de los egipcios, dios creador, segun unos, y el caos, segun otros, generador de Thoth y Knef, y del que emanan todos los demás dioses. En el sistema planetario: Pieronet. Segun Herodoto, la palabra *Piromi* significa *excelente, virtuoso*, pero en copto significa *hombre*. Se ha observado que Brahm, saliendo de las aguas primitivas, toma tambien el título de hombre. Las consonantes del nombre de Brahm, B R M, son por otra parte las mismas que las de *Piromi*, P R M. (el cambio de B en P es muy frecuente). Tambien se encuentra escrito Biruma por Brahm (*).—R—

PIRRO—Hijo de Aquiles y de Deidamia. Este príncipe se distinguió mucho en el sitio de Troya, por su valor y crueldades. Sacrificó á Polixene sobre el túmulo de Aquiles, asesinó á Príamo al pié de un altar y llevó á Andrómaca junto con Astianacte á Epiro. Algunos dicen que hizo precipitar á Astianacte de lo alto de una torre, y que habiendo llegado á Epiro se casó con Andrómaca. Arrebatada de celos Hermione su mujer, comunicó su pesadumbre á Orestes, de quien era muy querida, y prometió casarse con él, si asesinaba á *Pirro*. Orestes cometió en efecto este delito, mientras se celebraba una fiesta en el templo.—R—

PIRRON— Nació en Elis, en el Peloponeso. En las *Tablas Cronológicas* de Tenneman, su vida discurre del año 384 al 288 antes de J. C.; lo cual se halla conforme al testimonio de un filósofo de la antigua Grecia que atribuye á *Pirron* una gran longevidad.

Antes de filósofo, fué pintor, habiéndose conservado en su patria cuadros suyos muy bellos, segun relaciones de entonces. Estudió filosofía con Drison, y luego con Anaxarco de Abdera, discípulo de Demócrito. Despues creó sistema: el que llevaba su nombre cuando se preparaba Alejandro para la conquista del Asia, é invitaba á los sabios griegos á seguirle para apoderarse tambien de las ideas orientales. Así *Pirron* pudo conversar con los zoroástricos de Oriente y con los gimnosofistas de la India. Los atenienses les hicieron conciudadanos y los de Elis libraron de todo impuesto á los filósofos en obsequio suyo. En la sociedad actual no merece tantos honores la filosofía.

Pirron tuvo por inmediatos discípulos á Timon de Fliunta y Filon, ateniense, muriendo en el año mismo que Aristóteles, segun se cree.—R—

PIRRONISMO — Escuela que debe su fundacion á Pirron, en el siglo IV antes de J. C., que sostiene las teorías del célebre filósofo del Peloponeso. Pascal ha dicho de esta escuela: "La naturaleza confunde á los pirronianos, y la razon confunde á los dogmáticos."

Enesidemo, natural de Ginosa, que era uno de los mas importantes filósofos que siguieron las huellas pirronianas y que enseñó en Alejandría medio siglo antes de nuestra era, compuso libros de filosofía escéptica, de los cuales Focio ha conservado algunos retazos. Enesidemo expuso la doctrina pirroniana en una obra titulada: *Las razones de los pirronianos* que tenia ocho tomos, de los cuales el primero encerraba las ideas mas generales, haciendo notar las diferencias que separaban sus ideas de las de la nueva Academia; en el segundo esplicaba las ideas de lo verdadero, del movimiento, de la causa, de la pasion y dela generacion; en el tercero hacia notar las contradicciones inherentes á las ideas de sensacion y movimiento; en el cuarto argüia contra los signos y contra las ideas de naturaleza, de mundo, de órden y de Creador; en el quinto analizaba la causa en sí, y llegaba á deducir los ocho modos viciosos á que conduce su investigacion; los otros libros se refieren al hombre y se sintetizan en conclusiones negativas. Tiene tambien una obra titulada: *Hipótesis pirroniana*, otra que llevaba por epígrafe: *Contra la Ciencia* y un libro sobre estudios zetéticos. Por entonces escribió Zeuxis de Tarso un libro acerca de *las dobles razones*, que es absolutamente desconocido. Despues el *pirronismo* se extendió rápidamente en las altas clases de la sociedad romana, brillando con Herodoto de Tarso, con Menodoto y con Antíoco de Laodicea. Sexto Empírico fué tambien un pirroniano distinguido, contemporáneo de Severo, que reunió en una obra todo el arsenal de la filosofía pirroniana.

La mayor parte de los filósofos escépticos eran médicos. Varios Padres de la Iglesia, Montaigne, Pascal y otros modernos, se ligan mas ó menos directamente al pensamiento pirrónico.

En la escuela pirroniana se encuentran cuatro matices que son los siguientes:

a.—Tendencia zetética, *(investigadora)*;
b.— " escéptica, *(examinadora)*;
c.— " eféctica, *(suspensa)*;
d.— " aporética, *(dudosa)*.

Los *zetéticos* constituyen una significacion particular del escepticismo. Es una originalidad perfectamente definida de la creacion filosófica. Pirron dice textualmente: 'Nosotros llegamos, no á la duda, sino á la suspension de juicio." Si todos los escépticos hubiesen expresádose así, habrian sido zetéticos. Estos, segun Sexto Empírico antes citado, al llamarse *buscadores, investigadores*, pretendian indicar que el espíritu humano no hace mas que agitarse siempre sin encontrar nunca. Pero esta tendencia, desarrollándose, adquirió mas bien un sentido de negacion que de duda.

Los *efécticos*, aquellos que reservan su juicio, son como si dijéramos los que aguardan una razon suficiente para inclinarse en un sentido ú otro: con pretexto de examinar mas aún, los eféctícos no llegan tampoco á decidirse á aceptar nada. Al menos los zetéticos parecen mas acercados á la inclinacion que representa modernamente Descartes, que es un escepticismo interior, admitido provisionalmente como instrumento para llegar á resultados ulteriores y no como consecuencia definitiva del mismo.

Los *aporéticos* reconocen de hecho *la imposibilidad* de aceptar una opinion; si se tratase de la imposibilidad actual, momentánea, seria fecunda en la investigacion científica; pero entendida como cosa durable siempre, nos conduce al escepticismo puro, á la imposibilidad de formar juicio exacto y razonado de los fenómenos, de sus leyes, de la naturaleza inerte y viviente.

Los *escépticos*, dicho se está por lo que antecede, son quienes, creyendo estudiar una cosa, se hallan en el mismo estado siempre, pues jamás llegan á resultado cierto alguno, ni pueden esperarlo siquiera. Este sistema, entendido así, no puede ser mas desconsolador, mas triste é inmovilizador. No quiso otorgarle la ciencia sus besos benditos.

Los pirronianos admiten un criterio de verdad, *el fenómeno*. El hombre es pasivo; no mas *aprecia* fenómenos; que no afirma, sino que *consigna la percepcion*. El *pironismo* caeria por su base al afirmar algo, por ejemplo, la "negacion de algo."

Los modos de suspension ó lugares comunes que consignan los antiguos escépticos son en número de diez. La falta de firmeza de nuestros juicios y la imposibilidad de alcanzar el conocimiento, se deriva de:

1.° Las diferencias de los animales, de su nacimiento, organizacion, sentidos y sensaciones en presencia del mundo exterior.

2.° Las diferencias debidas al estado del organismo: afliccion, alegría, ancianidad, sueño, enfermedad, etc.

3.° Las diferencias de la educacion, de las leyes y de las creencias.

4.° La diferencia de los caracteres morales y fisiológios del sér humano.

5.° La diferencia que la cantidad de la cosa sensible causa á nuestros juicios.

6.° La diferencia de los órganos sensitivos en el hombre mismo.

7.° Los apoyos, lugares, posiciones y circunstancias sin las cuales no podria referirse el objeto.

8.° La frecuencia mayor ó menor de los fenómenos que originan asombro, indiferencia ó terror con respecto á las cosas.

9.° La relacion íntima é inseparable entre todos los objetos y fenómenos.

10. La confusion, superposicion, combinacion ó mezcla de cosas que es imposible juzgar aisladamente, *en sí mismas*.

La dialéctica pirroniana ha producido tambien en época posterior otros cinco lugares comunes, sumamente ingeniosos, dentro del estéril ingenio de la especulacion subjetiva:

a.—*Contradiccion.*—El sentimiento de los hombres difiere en todas las cosas.

b.—*Progreso indefinido.* — Toda prueba de progreso exige ella misma otra prueba de legitimidad; nueva prueba que á su vez requiere otra, y así hasta el infinito.

c.—*Lo uno por lo otro.*—Quien pruebe lo sensible por lo inteligible, deberá probar éste seguidamente; mas éste ha de serle por otro inteligible, respectivamente debe entonces serlo por otro, de modo que estamos en el caso anterior.

d.—*Hipótesis.*—Verdad admitida sin demostracion, para fundamentar otra demostracion: es insostenible pretender que lo que sirva de base á una prueba, no tenga necesidad de ser demostrado.

e.—*Relatividad.*—Todo lo inteligible, es relativo á los séres inteligentes; todo lo sensible, á los séres dotados de sensibilidad; todas las cosas á las cosas; independientemente de las cuales seria imposible considerarlas.—R—

PISÆUS—Renombre de Júpiter Olímpico, porque cerca de Pisa, en la Elida, era donde se celebraban en honra suya los Juegos Olímpicos.—R—

PISCIS—Duodécimo signo del zodiaco y sexto de los australes, que corresponde al mes de Febrero. Figura en los templos simbólicos encima de la correspondiente columna zodiacal. Los astrónomos lo expresan con la figura de dos anclas contrapuestas, y los pintores con la de dos peces atado el uno con el otro. Segun las reglas astronómicas, entra el Sol en este signo, cerca el 18 de Febrero (*).

PISEO -En la Elide se decia de todo lo que pertenecia á Pisa. *Año Piseo* se decia del año en que se celebraban los juegos olímpicos ▲ *Rama Pisea.* El laurel con que se coronaba á los vencedores en los juegos olímpicos (*).

PISTOR—*Panadero.* Así fué apellidado Júpiter, porque habiendo advertido en sueños á los romanos sitiados en el Capitolio, que hiciesen panes de lo que los quedaba de harina y que los arrojasen al campo de los enemigos, perdieron éstos la esperanza de tomar la plaza por hambre y determinaron levantar el sitio. Los romanos celebraron el éxito de la estratagema con espléndidas fiestas en honor del gran Tonante.—R—

PIT GORAS—Véase esta voz en el *Apéndice.*

PITHO—Diosa de la persuasion, á quien se considera algunas veces como hija de Venus y madre de las Gracias. Ejialea le edificó un templo, y en Atenas y otros puntos se le consagraron estatuas. Se la representaba coronando á Venus, y tambien al lado de Páris y Helena conducidos por Venus y el Amor. ▲ Nombre de una de las Gracias. ▲ Una de las Occeánidas. Esposa de Foroneo y madre de Ejialeo.—R—

PITOMANCIA -Adivinacion que se hacia en Delfos invocando á Apolo Pitio. —V. **Oráculos.**—R—

PITTACO—Uno de los siete sabios de Grecia. Nació en Mitelene 642 años antes de J. C. Floreció en tiempo del rey Creso, fué investido en Atenas del poder soberano que abdicó voluntariamente despues de haber establecido la autoridad y las leyes y murió en 579 antes de J. C. Se hizo célebre, entre otros rasgos, por haber colgado una escala en el templo de la Fortuna significando las dificultades de la ascension comparadas con la prontitud del descenso en el campo de la prosperidad y las riquezas.—R—

PIZARRA—Sustancia de color negruzco que se segrega en hojas y se usa en lugar de tejas para cubrir edificios. La mas fina se emplea para escribir y hacer cálculos en ella con un punzon duro ó yeso, por la facilidad que hay en borrarlos. Tambien recibe este nombre una tabla grande pintada de negro que se usa en las escuelas para las demostraciones matemáticas. La *pizarra* figura en los templos simbólicos y muy especialmente en el grado de Maestro, como emblema de la memoria.—En el lenguaje masónico se la designa con el nombre de plancha de trazar (*).—R—

PLACER—Sensacion agradable, gusto, gozo, alegría, regocijo. ▲ Una de las deidades subalternas del Indostan. Tiene por nombre *Rambla*, nacida en un mar de leche y representada generalmente en actitud muelle y graciosa reclinándose en blandos almohadones, vestida al uso de aquel país. En la mitología griega Venus es la diosa de los *placeres.*—V. esta voz.—R—

PLACER (Caballeros y damas del)—Sociedad andrógina creada en París en 1697, bajo la proteccion de Baco y del Amor ▲ *Caballeros y damas filochoreitas ó amantes del placer.* Título de otra sociedad andrógina, fundada en España en 1808 por varios oficiales del ejército francés (*). —V. Filochoreitas.

PLAGAS—La ignorancia y la supersticion son dos *plagas* sociales que la Masonería cuida de extirpar en el presente siglo.—En punto á *plagas* materiales, todavía hay fanáticos que creen que son castigos del cielo. En este sentido nos da á conocer la Biblia las célebres *plagas* de Egipto, cuya descripcion se hace en el *Exodo* (capítulos VII, VIII, IX, X, XI y XII). Primeramente se cambiaron las aguas en sangre, muriendo los peces. En seguida hubo una inundacion de ranas para reemplazar á los peces, y como dice un célebre crítico "hé aquí por qué se permite comer ranas en Cuaresma." Luego hubo una *plaga* de mosquitos cuyas picaduras eran terribles, á la que siguió otra de moscas y tábanos. Vino despues una peste que mató todos los animales, inocentes de los pecados de los israelitas, y una epidemia de úlceras y pústulas en los hombres, y tras estas *plagas*, los pedriscos, el granizo y la langosta que asolaron los cultivos. Y luego reinaron unas densas tinieblas, hasta que, por fin, el angel exterminador dió cuenta, en una noche, de todos los primogénitos de hombres y animales afectos á Faraon.

Muchos males fueron estos para aquellas gentes cuya mayor parte se hallaban bien ajenos á la esclavitud del pueblo escogido por el Señor: ese pueblo que al verse libre, en agradecimiento por las *plagas* que causaron su liberacion, adoró el becerro de oro y otros ídolos, prefiriendo lo bienes terrenales á las esperanzas mas ó menos ilusorias que el dios de Moisés les hiciera concebir anteriormente.

Hoy, despues de haber transcurrido algunos siglos y analizádose los textos bíblicos por críticos eminentes, queda muy rebajada la importancia de aquellas *plagas* comparadas con las pestes y miserias de la Edad Media y el cólera morbo de Levante y las epidemias importadas de América, sin citar otros siniestros espantosos, terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, hambre, etc., etc., que son consecuencia de algo mas sólido y demostrable que una maldicion celeste.—R—

PLANCHA—Nombre simbólico de los documentos masónicos, pero especialmente de las actas de los trabajos de las Logias.

PLANTAS—En la Masonería tienen gran intervencion, representando casi siempre una idea moral, como puede verse al tratarse de la *acacia.* Entre las naciones de la Antigüedad era comun simbolizar, por medio de ciertas *plantas*, las virtudes y las cualidades del espíritu. En muchos casos se ha perdido el simbolismo; pero en otros se ha conservado y se entiende todavía. Así la *oliva* se adoptó como símbolo de la paz, porque, segun dice Lee, "su aceite es muy útil de varios modos, en todas las artes manuales que florecen principalmente en tiempo de paz." El *membrillo* entre los griegos era símbolo de amor y de felicidad, y de aquí venia que, conforme á las leyes de Solon, en los matrimonios atenienses, los novios tenian que comer ambos de un mismo membrillo. La *palma* era el símbolo de la victoria, y de aquí viene que en las catacumbas de Roma, sepulcro de tantos cristianos primitivos, se encuentra constantemente la hoja de palma como emblema del triunfo del cristiano sobre la muerte y el pecado. El *romero* era símbolo de remembranza, y aun se suponia que avivaba la memoria, y se usaba en los casamientos y en los funerales, por convenir á los ritos de ambas ceremonias el recuerdo de lo pasado. El *perejil* estaba consagrado á la afliccion, y por esto los griegos lo usaban para adorno de sus sepulcros, y para coronar á los vencedores en los juegos nemeos que tenian un carácter fúnebre. Pero es innecesario multiplicar ejemplos de este simbolismo. Al adoptar la acacia como símbolo de la inocencia, la Masonería no ha hecho mas que extender el principio de un uso antiguo y universal que consagraba ciertas *plantas* por su significacion mística, á la representacion de ciertas virtudes. Tal vez no carezca de interés ni de utilidad, por referirse á la materia de este artículo, el enumerar algunas de estas *plantas sagradas*, ó investigar cuál era su simbolismo. En los misterios de Adónis, que tuvieron orígen en Fenicia, y de allí pasaron mas tarde á la Grecia, se representaba la muerte y la resurreccion de Adónis. Una parte de la leyenda que acompañaba á estos misterios, referia que cuando Adónis fué muerto por un jabalí, Vénus tendió el cadáver sobre un lecho de *lechuga.* En memoria de este hecho supuesto, el primer dia de la celebracion, al practicarse los ritos funerales, se sacaban en procesion lechugas acabadas de plantar, en urnas de barro. De aquí provino que la lechuga llegara á ser la *planta* sagrada de Adónis ó de los misterios adonisios. El *loto* era *planta* sagrada de los ritos brahamínicos de la India, y era considerado como símbolo de su trinidad elemental: tierra, agua y aire, porque, como *planta* acuática, sacaba su sustancia de todos

estos elementos combinados, teniendo la raiz plantada en la tierra, el tallo levantándose en el agua y las hojas expuestas al aire. Los egipcios que tomaron del Oriente gran parte de sus ritos religiosos, adoptaron el loto, que era tambien indígena de su suelo, como *planta* mística, y la hicieron símbolo de su iniciacion, ó del nacimiento á la luz celestial. Así, pues, como ha observado Champolion, representaban muy á menudo en sus monumentos al dios Phre ó al Sol, naciendo dentro del cáliz estendido del loto. Esta *planta* da una flor semejante á la amapola, mientras sus hojas, que son anchas y tienen forma de lengua, flotan en la superficie de las aguas. Como los egipcios habian notado que la *planta* se ensancha al salir el Sol, y se encoge al ponerse, la adoptaron como símbolo del Sol, y como este luminar era el objeto principal del culto popular, el loto llegó á ser en todos sus ritos sagrados, *planta* mística y consagrada. Los egipcios escogieron tambien como *planta* sagrada la *érica arborea* ó *brezo*. El orígen de esta consagracion ofrece una singular coincidencia que será muy interesante para los que se dedican á estudios masónicos. Sabemos que habia una leyenda en los misterios de Osiris que referia que cuando I is andaba en pos de su marido asesinado, lo descubrió enterrado en la loma de una colina, cerca de la cual crecia una *planta* de érica ó de brezo; de aquí vino que despues de recobrar el cuerpo, y de alcanzar la resurreccion del Dios, cuando estableció los misterios para conmemorar su pérdida y su hallazgo, adoptara la érica como *planta* sagrada, en memoria de haber señalado el sitio en que estaban ocultos los *restos destrozados* de Osiris. Es singular, y acaso significativo, que la palabra *eriko* en griego, de donde probablemente se deriva *érica*, significa *hacer pedazos, destrozar*. El *muérdago* era la *planta* sagrada del druidismo. Teníale este carácter de una leyenda de la mitología escandinava que se refiere en el Edda ó libro sagrado. Habiendo soñado el dios Balder, hijo de Odin, que estaba en gran peligro de perder la vida, su madre Frigia exigió un juramento á todas las criaturas de los reinos animal, vegetal y mineral, de que no harian daño alguno á su hijo. Solo se olvidó del muérdago, despreciable por su tamaño y por su debilidad, y así no le exigió el juramento de inmunidad. Habiendo llegado á saber este hecho Lok, el génio del mal ó dios de las tinieblas, puso un dardo hecho de muérdago en manos de Holder, hermano ciego de Balder, un dia en que los dioses jugaban con él arrojándole piedras y palos, admirándose de no poder hacerle daño alguno con las armas con que lo atacaban. Pero alcanzándole la flecha de muerdago, le hizo una herida fatal, y Balder murió. Despues, siempre fué el muerdago reverenciado como *planta* sagrada, dedicada á los poderes de las tinieblas, y cada año era un rito importante entre los druidas ir á las selvas en pos del muérdago, que una vez encontrado, era arrancado por el jefe de la religion, y despues de solemnes sacrificios era distribuido entre el pueblo. Clavel observa muy ingeniosamente en su *Historia pintoresca de las religiones*, que es evidente, con respecto á esta leyenda, que como Balder simboliza al dios Sol, y Lok las tinieblas, esta peregrinacion en busca del muérdago, tenia por objeto significar que debia privarse al dios de las tinieblas del poder de destruir al dios de la luz. La distribucion de los fragmentos del muérdago entre sus piadosos adoradores era para asegurarles que en lo sucesivo Lok no podria ya llevar á cabo sus designios, estando privado de los medios en que consistia su fuerza. El *mirto* tenia en el simbolismo de los misterios de la Grecia la misma significacion que el loto en el Egipto, ó el muérdago entre los druidas. El candidato en estas iniciaciones era coronado de mirto, porque, segun la teología popular, el mirto estaba consagrado á Proserpina, diosa de la vida futura. Cualquiera que esté versado en la literatura clásica, recordará el ramo de oro que recibe Eneas de la sibila, antes de emprender su viaje á las regiones infernales, viaje que, segun se cree universalmente, no es mas que una representacion mística de la ceremonia de la iniciacion. En todos estos antiguos misterios, al mismo tiempo que la *planta* sagrada era el símbolo de la iniciacion, la iniciacion misma simbolizaba la resurreccion, la vida futura y la inmortalidad del alma. Bajo este punto de vista, la Masonería ocupa hoy el lugar de las antiguas iniciaciones, y la acacia ha sustituido al loto, al brezo, á la yedra, al muérdago y al mirto. La leccion de sabiduría es la misma; solo ha cambiado el medio de comunicarla.

PLANTIER—V. Persecuciones.

PLATA—Interviene en los atributos y ceremonias masónicas, como símbolo de la magnificencia.

PLATAFORMA—Nombre que se dá á la mesa en el lenguaje usado en los banquetes de la Masonería simbólica. En los de la Masonería escandinava se da este nombre á los platos (✻).

PLATANISTO—Llanura de Grecia, llamada así por el gran número de plátanos que en ella habia, y célebre por los ejercicios gimnásticos de los espartanos. Era una verdadera isla á la que daban acceso dos puentes adornados respectivamente con las estátuas de Hércules, ó sea la fuerza alegorizada, y Licurgo, representacion de la Ley, entidades ambas que aquel pueblo tenia en gran consideracion y estima.—R—

PLATERESCO—Género de arquitectura y de ornamentacion recargado de follajes y calados á imitacion de las construcciones de obras de plata que estuvieron muy en boga en España durante el siglo XVI.—R—

PLATO—En el lenguaje simbólico usado en las tenidss de mesa ó de banquete recibe varios nombres, como *tejas* ó *bandejas*, en el simbolismo; *artesa* ó *gamella* en la adopcion, *plataforma* entre los escandinavos, etc., dándose en general el nombre de *gran plato* á la mesa (✻ ✻).

PLATON—La Antigüedad dió el sobre-nombre de *el Divino* al inmortal filósofo ateniense, fundador de la *escuela académica*. La filosofía moderna, al relegar su sistema idealista al campo de las vanas especulaciones, ha conservado al pensador sobre el alto pedestal de su gloria. Descartóse la filosofía de sus enseñanzas, pero retuvo el prestigio y la grandeza del filósofo.

Platon era hijo de Ariston, teniendo varios hermanos, entre ellos aquel Glaucon, á quien menciona en la primera línea de *La República*. Dúdase si nació en Atenas ó en la isla de Egnia. Nació el sexto dia del mes targelion (21 de Mayo) del año 421 antes de J. C., ó sea el tercer año de la 87ª Olimpiada, próximamente en la época en que murió Pericles. Murió el año 347 antes de nuestra era dejando establecida la *escuela académica*, que duró cuatrocientos años y que tomó este nombre de la costumbre de *Platon* de reunir á sus discípulos en un gimnasio construido en honor al héroe Academus y que se llamaba tambien Jardin de Academus.

En el Atica resplandecia entonces la cultura literaria y el arte griego trazaba en la superficie de la civilizacion clásica su imborrable estela. Praxiteles y Aristófanes, Eurípides y Sófocles, Alcibiades Tucídides y Jenofonte. En sus enseñanzas creció Aristóteles, como él en las de Sócrates.

Sócrates, *Platon*, Aristóteles, trimurti de la especulacion griega; tres generaciones de filósofos: una dinastía intelectual engendrada en el aula.

Platon vió los desastres de Atenas, la ruinosa y desgraciada guerra del Peloponeso, la mengua del poderío, de la fuerza expansiva del genio ateniense. Vió á Atenas tomada por Lisandro, y los restos de la flota espedicionaria de Sicilia; vivió bajo los treinta tiranos; vió corromperse durante los ochenta y tantos años de su gran vida las costumbres, y crecer amenazador el monarquismo macedónico; presintió antes de morir la ruina total de la patria griega, brilladora estrella de la civilizacion. Descendia de Codro por su padre Ariston, y de Solon por su madre Perictiona. La fama y la gloria engalanaron mas tarde su nacimiento de prodigios, igual que á Moises, igual que á Jesús. igual que á todos los grandes nombres, en las infantiles preocupaciones de la imaginacion popular.

Primeramente se dedicó á la pintura; despues fué poeta, y llegó á componer, todavía adolescente, un poema épico. Sus padres le pusieron de nombre *Aristócles*, pero despues fué llamado *Platon* por la anchura de su frente y espaldas; creyéndose que recibiese este su nombre histórico en la juventud, mas bien que fuese designado así por su maestro Sócrates, como otros pretenden. A los veinte años conoció á Sócrates, el cual dió á su espíritu una direccion filosófica exclusiva, quedando fidelísimamente adherido á su preceptor hasta el martirio de éste, diez años mas tarde. Existen anécdotas, que dan idea del ventajosísimo juicio que Sócrates tenia de su discípulo, pero en cambio hay otras que indican bastante malquerencia hácia él, (V. *Jen.·. Memorial*). Lo cual dice el poco valor de tales anécdotas. Antes de conocer á Sócrates ya tuvo preocupaciones filosóficas, oyendo á Crátilo, que seguia las ideas de Heráclito, en cuyo honor *Platon* dió ese nombre á uno de sus diálogos. Era uno de los mas ardientes y afectuosos discípulos de Sócrates, de quien era verdaderamente estimado. Durante los diez años que pasó al lado de su maestro, de quien no se separó hasta la muerte, no se preocupó mas que del socratismo, llegándose á sospechar si el *Fedro*, el *Protágoras* y el *Lisis* fueron escritos entonces (Diog. L. III, 35 y 38; Anon. v. Plat., pág. 13 y 14). Antes de esta época se preocupó por las ideas de los filósofos anteriores, pues imagina-

cion tan viva habia menester harto espacio para sus movilidades: Anaxágoras, Demócrito, y los pitagóricos le fueron conocidos prematuramente. El conocimiento con Hermógenes le proporcionó el de la escuela eleática, segun ha pretendido una tradicion no muy verídica. En la escuela de Sócrates debió relacionarse con Euclides, discípulo de Parménides de Elea, y con Scinmias, alumno del pitagórico Filolao, maestro tambien de Cebes, natural de Tarento y precursor de Copérnico.

"*Platon* poseia en el mas alto grado, dice Gerardo, esas facultades brillantes que presiden á las artes de imaginacion, pero que constituyen tambien y fecundan el espíritu de invencion de todos géneros; esa imaginacion que bebe en las regiones del ideal el tipo de sus obras; ese sentimiento de la armonía; ese talento de coordinacion que distribuye todas las partes de un plano con el acuerdo mas perfecto; esa vivacidad y esa energía de concepcion que comunica una nueva vida á los objetos al expresarlos, y que aún los embellece al hacerlos revivir. Todavía por una coincidencia tan feliz como rara, estaba igualmente dotado de esas cualidades extraordinarias que forman los pensadores. Habituado á las meditaciones profundas, era capaz de seguir con una notable perseverancia las deducciones mas extensas; sabia alcanzar, con su penetrante mirada, las distinciones mas delicadas, y á veces mas sutiles, elevándose á las mas altas abstracciones: sobre todo habia recibido el don de una sensibilidad esquisita, de un gran ardor y elevacion de alma, de un entusiasmo reflexivo que se dirigia constantemente hácia la imágen de lo bello y de lo bueno."

Cuando en el año 400 Anito, Licon y Melito acusaron á Sócrates de corromper á la juventud con sus doctrinas, acusacion que llevó la cicuta á los labios del filósofo, *Platon* intentó defender á su maestro, tomando con elocuencia y valerosamente su defensa y ensayando una disertacion apologética de sus doctrinas, pero la gritería de los jueces y oyentes ahogó su voz sin dejarle acabar su discurso. Despues de la ejecucion de la sentencia, él y otros discípulos huyeron indignados á Megara. Allí siguió un curso de dialéctica en la escuela de Euclides, ó *escuela erística.* De allí pasó á Cirene, donde vivia Teodoro el matemático, á quien conocia desde Atenas. Por fin fué, segun parece, á Italia y Sicilia; y hasta dicen que al Egipto, habiendo quien añade sin justificarlo mucho, que llegó á la Anatolia, Persia y la India. A Sicilia se cuentan cinco viajes: tres bajo Dionisio el Viejo, y dos bajo Dionisio el Jóven. El primer viaje de *Platon* á Sicilia fué el año 389, antes de J. C., el segundo el año 364 y el tercero el 361. En el intervalo del segundo al tercer viaje se coloca la fundacion de la Academia. El primer viaje tuvo por móvil descubrir el orígen de los fuegos del Etna, de cuyo retorno fué cogido por unos piratas y hecho esclavo, pero Aniceto el Cirineo lo rescató. En los viajes segundo y tercero logró reconciliar á Dion y Dionisio el Tirano. El conocimiento de estos viajes dimana de una correspondencia numerosa, pero de incierta autenticidad entre *Platon*, Dionisio el Jóven, Dion y algunos otros amigos suyos. Segun esas cartas, que han llegado por segunda mano hasta nosotros, y están dirigidas á la justificacion de *Platon*, éste corrió graves peligros en Sicilia por su franqueza con Dionisio el Viejo, ganando en cambio el afecto de Dion, su cuñado, que parece se apropió sus ideas. Parece que Dion llamó á *Platon* para preceptor del futuro tirano Dionisio el Jóven, cuya educacion habia estado muy descuidada. *Platon* le comunicó una cultura superior, con inclinaciones filosóficas explícitas, pareciendo que entró en su plan "reformar por la filosofía la constitucion civil de Sicilia, dándola un carácter aristocrático," pues en las cartas atribuidas á *Platon* se encuentran indicios de sus estrechas relaciones con los aristócratas de Sicilia, Italia y Grecia, relaciones consagradas misteriosamente por la comunidad de ocultos vínculos, en cuyos secretos habia sido, á buen seguro, iniciado por los pitagóricos.

Sin embargo *Platon* manifiesta á veces profundo menosprecio hácia las asociaciones y muestra poca estima hácia aquellos que se hallan unidos por misteriosos lazos, lo cual está en contradiccion con otros hechos. Pero todos los proyectos de *Platon* se estrellaron en el carácter torpe é irresoluto de su discípulo, cuyos consejos llegaron á perder el favor ante los mas egoistas é interesados de Filisto, antiguo amigo de Dionisio el Viejo. Así es que la posicion de *Platon* debió hacerse difícil y regresó á Atenas, donde consagró sus últimos años totalmente engolfado en su labor filosófica.

A su muerte, el año segundo de la centésima octava olimpiada, se hallaba entregado á la mas ruda actividad creadora. "No obstante la propension griega á la calumnia, dice Ritter (*Hist. de la Filosofía*, (primera parte, Filosofía antigua, t. II, pág. 132)), encontramos pocas acusaciones contra las cuales hayamos de justificar la pureza de su conducta moral; como las relaciones que tanto Heráclito con elocuencia ridícula, como ciertos epígramas que á este y otros autores se atribuyen con autoridad incierta. Dijimos que se habia reprochado á Platon sus vínculos con los tiranos de Sicilia, y que se le confundió con este motivo con los parásitos de los tiranos. Es preciso tambien considerar como una imputacion injusta el haberse apropiado en sus escritos los pensamientos y aun las obras de otro, porque quien es tan rico como *Platon* en recursos propios, no necesita recurrir á semejantes medios. Si además se ha hecho cargo á *Platon* de haberse lisongeado en reemplazar á Sócrates cerca de los numerosos discípulos que habia dejado sin maestro, ¿cómo concebir entonces el dolor de su muerte y atribuirle su propia filosofía? Creemos que es torcido atribuirle tambien cierta malquerencia hácia sus condiscípulos socráticos, por mas que por otra parte nos veamos en el caso de decir que no parece haber tenido una amistad mas estrecha con ninguno de los que despues adquirieron celebridad como filósofos, y que aun juzgaba con dureza las doctrinas filosóficas de Antístenes, Arístipo y Euclides. Sin duda que los pensamientos incompletos de estos filósofos debian parecer indignos de la escuela socrática, á aquel cuya doctrina tenia un alcance tan elevado y tan vasto, y como sus opiniones les desagradaban igualmente, encontrámos muy conforme á la marcha de las cosas humanas, igualmente que *Platon* no hubiese sabido evitar una repulsion análoga. Se pudo tomar pié de aquí para atribuirle un orgullo insultante, porque *Platon* no tuviese una alta idea de los filósofos sus contemporáneos; porque en sus obras se transparenta un desden muy pronunciado hácia las masas populares, y la importancia que atribuye á la filosofía comparativamente á la opinion vulgar, pudo tomarse con facilidad por una excesiva estimacion propia. Añadamos que la majestad de la escuela de que *Platon* fué el jefe, comparada á la sencillez y aun á la pobreza socrática, parece haberle dado su carácter de importancia presuntuosa, atrayéndole tambien las sátiras de los escritores cómicos. (*Athen.*, XI, pág. 509)."

Los escritos de *Platon* comprenden los *diálogos metafísicos y dialécticos*; los *morales* y *políticos*, y los *estéticos*.

Diálogos metafísicos y dialécticos

Eutidemo, ó de *La Sofística*;
Teóteto, ó de *La Ciencia*;
Crátilo, ó de *La propiedad de los nombres*;
El Sofista, ó del *Sér*;
Parménides ó del *Uno*;
Timeo, ó de *La Naturaleza*.

Diálogos morales y políticos

Alcibiades I, ó de *La Naturaleza humana*;
Filebo, ó del *Placer*;
Menon, ó de *La Virtud*;
Protágoras, ó *Los Sofistas*;
Eutifron, ó *El Santo*;
Criton, ó *El Deber del Ciudadano*;
Apología de Sócrates;
Fedon, ó de *La Inmortalidad del alma*;
Lisis, ó de *La Amistad*;
Charmides, ó de *La Sabiduría*;
Laches, ó del *Valor*;
La Política, ó de *La Realeza*;
La República, ó de *La Justicia*;
Las Leyes.

Diálogos estéticos

El Banquete, ó del *Amor*;
Fedro, ó de *La Belleza*;
Georgias, ó de *La Retórica*;
Hipias I, ó de *Lo Bello*;
Yon, ó de *La Poesía*;
Menexeno, ó de *La Oracion fúnebre*.

Diálogos apócrifos

Alcibiades II;
Teages;
Minos;
Hiparco;
Los Amantes;
Erixia, y
Clitofonte.

En cuanto á la gestacion de estas obras, los diálogos de *Platon* comprenden la enseñanza socrática en número de trece, y son: *Yon*, *Alcibiades I*, *Hipias*, *I*, *Hipias II*, *Lisis*, *Charmides*, *Laches*, *Menon*, *Protágoras*, *Eutifron*, *Apología de Sócrates*, *Criton* y *Georgias*.

Viene despues la influencia de la escuela de Megara y de las doctrinas pitagóricas, y se cuentan los catorce diálogos siguientes: el *Eutidemo*, el *Crátilo*, el *Teoteto*, el *Sofista*, el *Político*, el *Parménides*, el *Fedro*, el *Menexeno*, el *Timeo*, y el *Critias*. Por último viene, formando ella sola grupo, *Las Leyes*, obra inferior y que acusa la vejez del filósofo en la época en que la escribió.

La dialéctica de *Platon*, dice Víctor Cousin, es el instrumento de su filosofía, y esta dialéctica entra toda en la definicion.

"Sócrates habia muerto, dice Pablo Janet, pero la filosofía le sobrevivia fiel á sus ejemplos, sin cansarse de combatir las supersticiones del politeismo (¡cómo si las del monoteismo no fuesen iguales!), las paradojas sofísticas y los prejuzgos populares. *Platon* tomó sobre sí la empresa del maestro, pero dándola mas alcance y extension. Menos grande y original por el carácter, le excedia tal vez por el genio. Menos apto que Sócrates para la reforma de las costumbres y para el proselitismo, parecia nacido para las altas generalizaciones que abrazan todos los objetos del pensamiento y que atraviesan los siglos. No hablaba solo al pueblo ateniense: escribió para el género humano. Cierto que el primer plan de su filosofía se indica y bosqueja en las modestas conversaciones de Sócrates recogidas por Jenofonte, pero ¡cuánta grandeza y gracia recibió este plano primitivo en manos del autor del *Fedon*, de *La República* y del *Banquete!*" (Véase su *Histoire de la Philosophie morale dans l' antiquité et les temps modernes*; t. I, París, MDCCCLVIII.)

Los escritos de *Platon* han llegado todos hasta nosotros, pero su enseñanza era mas bien oral que escrita, por la eficacia inmediata del discurso sobre el público. Así en el *Fedro* dice él mismo: "Todo escrito debe reducirse en suma á un medio de recuerdo para aquel que sabe ya; interrogando á un escrito, no responde; atacado, es incapaz de defenderse; no sirve para enseñar. Todo discurso trazado por la mano es, pues, una obra poco seria, un recuerdo imperfecto mezclado con muchas fruslerías, no es hijo fecundo y legítimo del pensamiento, como un discurso sobre lo justo y lo bello cuando está escrito en el fondo del alma..... "Por eso *La República* y sus demas libros se acercan en lo posible á la forma oral por medio de la dialogacion, excepto sus cartas. Todos son conversaciones en que Sócrates lleva la voz principal; pero lo mas á menudo este interlocutor no expresa mas que las ideas mismas de *Platon*, pues que éste parece pretender personificarse en su maestro.

Platon pretende demostrar lo indemostrable: la existencia de Dios. Dios no se demuestra: se establece si place como hipótesis fundamental del Universo. Dios no surge de conclusiones experimentales, ni de fórmulas analíticas, ni de combinaciones geométricas, ni de la observacion de tal ó cual fenómeno, cuando menos de toda una serie de fenómenos. Dios es una interinidad del espíritu. Suple á la ciencia mientras la ciencia habia de sistematizar el mundo segun leyes precisas y generales. La inteligencia humana, demandaba soluciones imperiosamente; pero su labor real marchaba con pausa á la zaga de su deseo volador: de ahí se originaron concepciones tempranas del Universo, basadas en la actividad de una energía creadora, simple ó compuesta, superior á sus obras, capaz de modificarlas y destruirlas. Podremos evitarnos la condensacion de los mas importantes pasajes del filósofo, extractando el capítulo que Julio Simon escribe en sus *Etudes sur la Teodicée de Platon et d' Aristote* (Paris, 1840; pág. 30), en el cual están ya sustanciadas las opiniones teodiccicas de *Platon* sobre el particular. "La dialéctica y el sistema de las ideas conducian directamente á *Platon*, á la demostracion de la existencia de Dios, su Dios lleva en cierto modo el sello de este orígen, que es á la vez la unidad absoluta y la inteligencia perfecta. ¿Qué hace el método dialéctico de este mundo sensible? No se aplica mas que para separar el sér de las apariencias, lo uno de lo múltiple. El género es la realidad que ella persigue al través de esas vanas sombras que bastan al vulgo y que se llaman individuos. En esta pesquisa del sér, el alma enamorada persigue sin descanso el objeto de su amor, hasta encontrar la unidad perfecta, el género, sobre el cual ya no hay nada, el sér absoluto, y que es tal solamente por ser de paso la unidad absoluta. Si esta unidad no existiera en la naturaleza de las cosas, el método dialéctico, en el cual, si podemos expresarlo así, la realidad de un sér aumenta en razon directa de su generalidad, nos haría pasar de lo menos á lo mas, por una cierta via; y siguiendo por ella misma, de lo mas á lo que absolutamente no es: y el mismo procedimiento que nos ha hecho descubrir el sér, nos lanza en la nada." Como se vé la conclusion confesada por boca de un ferviente idealista, no puede ser más elocuente: un mismo principio aplicado hasta un cierto límite, conduce á Dios; extendido mas allá, lleva á la nada. El sistema no puede ser mas seductor. No obstante, existen hombres inteligentes que pierden lastimosamente el tiempo, sobre este tablero de ajedrez de las abstracciones metafísicas. Pero la ciencia, que lo conoció, dejó estas ideologías, y rodeada de crisoles, retortas, telescopios, microscopios, calorímetros, séres vivos ó muertos, figuras, cifras y cálculos recorre una via tan segura como sereno y firme es su paso. Decid que esto es puro materialismo, pero ¡ay! cuanto han creado en corto tiempo estos filósofos de la escuela empírica y ¡cuán funestos errores ha inoculado á la humanidad, durante siglos y siglos la escuela tanscendentalista! Pero dejemos que continue impertérrito Julio Simon, comunicándonos las elucubraciones platónicas: "El término de la dialéctica, es pues, de toda necesidad, esta esencia absoluta, á quien los pitagóricos y *Platon* llamaban el *Uno* y el *Sér*. Supongamos que esta esencia no exista: ¿cómo existirian las ideas? Habrá tantos séres absolutos como ideas, tantos mundos como géneros. ¿Donde estarán estas ideas? ¿En el mundo? *Platon* lo niega. ¿Fuera del mundo? ¿En el espacio? pero es que sucede que las ideas son séres inteligibles que el espacio no puede contener, y que no están en parte alguna, como dice Aristóteles. Una extension supone espacio que la contenga, y una inteligencia presupone la inteligencia, que le conciba. Dios es necesario si el método que nos entrega las ideas es necesario; porque es Dios quien forma el término de este método y no las ideas. Todavía es necesario, si las ideas existen, sea cualquiera el método que nos las suministre; porque las ideas, no pueden existir sin Dios, y fuera de Dios. La conclusion de todo el sistema de *Platon* es esta: un sér simple y absoluto; una inteligencia perfecta que concibe otra cosa que ella misma y contempla eternamente las ideas, mundo de inteligencia que es el modelo del nuestro. El Dios del sistema de las ideas no puede ocuparse eternamente de sí mismo y de nada mas, como el Dios de Parménides y el de Aristóteles. ¿Seria digno del sér perfecto conocer el mundo y ver producirse el mal sin facultad de remediarlo? Un Dios que conozca el mundo, se ocupa y actúa sobre él; la causa primera de Aristóteles, es una inteligencia sin fuerza; el Dios de *Platon*, es una fuerza inteligente; esta diferencia, que entraña todas las demás, emana en los sistemas de la demostracion misma de la existencia de Dios..... El punto de partida comun de *Platon* y de Aristóteles, el orígen y principio de toda teodicea, es la necesidad de una causa primera. Pero ¿qué es esta causa primera? Aquí comienzan los disentimientos... Una causa primera es para *Platon* una fuerza inteligente y libre.

"De esta diferencia de sentimientos sobre la naturaleza de las causas primeras resultan en ambos sistemas grandes diferencias psicológicas y teológicas. Sabemos por el testimonio de nuestra conciencia que el alma es una fuerza inteligente y libre. *Platon* deduce que es una causa primera, mientras que Aristóteles saca la deduccion contraria; nosotros no sabemos de Dios mas que una cosa, que es la causa primera de todo lo que existe; resulta para *Platon* que Dios es una fuerza libre, y para Aristóteles que Dios no es una fuerza y que si es el principio del movimiento es á título de causa final y no de fuerza motriz. "Sigue Julio Simon esponiendo que en el sistema platónico los elementos componentes del mundo no podian estar unidos sin el intermedio de la voluntad divina, y que en el de Aristóteles, como se ha dicho antes, esta union es necesaria y anterior á la accion divina. *Platon* conserva los *cuatro elementos* de los cuerpos, y compone estos elementos con átomos, y antes de los átomos coloca la sustancia, á la que no deja cualidad perceptible ni cualidad incognoscible, y que no tiene otra propiedad que la de adaptarse á todos los cambios y formas.

Platon tomó los esparcidos elementos del idealismo griego, los fundió en el crisol de su inteligencia poderosa, vació su contenido hirviente, le dió formas que embellecia una pujante imaginacion, y nos entregó la obra acabada de sus sistematizaciones. Culpa suya no fué si el barro era malo y la estatua ha venido á ruinas por las inclemencias del tiempo. La gran figura que surgió del taller del artífice, parecía abrazar el conjunto de la creacion griega. Aristóteles, su

memorable discípulo, nos cuenta como *Platon* ha tomado sus materiales al heracliteismo, á los pitagóricos y á su maestro Sócrates; olvidando recordar los elementos que le suministraron el eleata Parménides y Anaxágoras el jónico. "Cuando comparamos la riqueza de Platon con la indigencia de los filósofos que le precedieron, el amor que supo inspirarnos se eleva hasta la admiracion; tan grande es el tesoro de sus observaciones, de su conocimiento del mundo y de los hombres. Pero comprendemos esta riqueza cuando reflexionamos que en la más bella época de su juventud tuvo la dicha de conocer á Sócrates, cuyo excelente método para la cultura del hombre se confirmaba particularmente, y él iniciaria á sus discípulos más sobresalientes en la investigacion interior de las profundidades del corazon, del espíritu y de la vida del hombre." (Ritter:—*Hist. de la fil. ant.* t. II, l. VIII, c. I).

Platon une al fondo la belleza de la forma, cuyo enlace pocas veces se ha logrado despues con tan alta perfeccion. Procura imitar en sus escritos la conversacion de Sócrates, pero los esmalta con los elementos propios de su facundia, con el verdor de las creaciones, lo florido de sus fondos, la majestad de las figuras, la determinacion y enérgico corte de sus líneas. Es inimitable al trazar esos rasgos minuciosos que á cada instante encantan al lector con el bosquejo del carácter de sus interlocutores, salpicando de accidentes el curso del diálogo. Estas cualidades permitieron á la minuciosa crítica de nuestro tiempo separar de entre sus obras los diálogos apócrifos con una completa certeza.

Si hubiéramos de entrar en la exposicion somera de la doctrina contenida en los diálogos, habríamos de menester espacio mayor del que es posible disponer en un Diccionario que no se refiere sino incidentalmente á las cuestiones filosóficas, por más que la difusion de las mas culminantes fases del pensamiento sea de imperiosa necesidad, que se encuentra por satisfacer en gran parte en nuestra España. Por estas razones omitimos la relacion sucinta de cada diálogo y una crítica razonada de las opiniones platónicas. No podemos, sin embargo, prescindir de ciertas explicaciones.

Francisco Patrizzi, distinguido filósofo italiano, que profesó las ideas de *Platon*, y publicó importantes obras sobre el particular, presentó al papa Gregorio XIV en 1591 una filosofía universal con grandes desarrollos platónicos, conteniendo en el prefacio el elogio de los libros de *Platon*, y condensadas numerosas opiniones favorables, y las alabanzas que del misticismo platónico hacían Basilio, Eusebio, Ambrosio, Agustín, Dionisio, Justino, Clemente Alejandrino, Cirilo y otros santos de la Iglesia; así como el parecer de Teodoreto, Lactancio y Orígenes. Este distinguido profesor de Roma hizo la comparacion entre el sistema de *Platon* y el de Aristóteles, mostrando que el misticismo platónico se identifica más con el idealismo cristiano, y que Aristóteles contiene *graves errores* que pueden motivar deducciones heréticas, estableciendo este curioso paralelo:

1.° *Platon* asegura en varios pasajes que no hay más que un Dios: mientras que Aristóteles reconoce un primer motor, pero le agrega otros cincuenta y seis dioses que dan movimiento á los cuerpos celestes: así se hace una anarquía ó una poliarquía, es decir, un mundo sin soberano ó con muchos.

2.° *Platon* dice que Dios es un sér muy sencillo. Aristóteles le da el nombre de *animal*.

3.° Llama Dios, *Platon*, á su Suprema Sabiduría, que lo conoce todo. Aristóteles dice que él ignora las cosas particulares.

4.° Segun *Platon*, Dios creó el mundo. Segun Aristóteles el mundo es eterno, y de nada no puede hacerse nada.

5.° Segun *Platon*, Dios está por encima de todo sér y de toda esencia. Segun Aristóteles él se encuentra ligado al primer móvil.

7.° *Platon* afirma que Dios gobierna el mundo y sus partes; en tanto que Aristóteles sostiene que el mundo está goberaado por la naturaleza y la casualidad.

8.° *Platon* cree que hay demonios ó puros espíritus. Aristóteles nada dice de ellos.

9.° Al decir de *Platon*, Dios ha criado el alma humana. En la de Aristóteles el alma es *un acto* del cuerpo, es decir, que dimana de la materia.

10.° *Platon* dice que el alma es inmortal. Aristóteles la hace morir con el cuerpo.

11.° Segun *Platon*, los hombres resucitan despues de su muerte. Al entender de Aristóteles esto es imposible.

No obstante las opiniones invocadas por Francisco Patrizzi, Tertuliano, en su *Tratado del alma*, expresa "que tiene un pesar inmenso al ver que todos los heresiarcas toman de *Platon* armas para combatir la verdad y sostener sus imposturas."

Las cartas de *Platon* se dirigen á Dionisio, á Dion de Siracusa, Pérdicas III (?) rey de Macedonia, á Hermías, Eras y Corisco, á los padres y amigos de Dion, á Archítas de Tarento, á Aristodoro y á Leodamas: son en número de trece.

A partir de un orígen comun, *Platon* y Aristóteles toman direcciones diametralmente opuestas: son como los polos contrarios del eje del movimiento filosófico. Hasta la introduccion del método experimental, durante dos mil años, la filosofía europea ha girado sin cesar alrededor de él. Girando hácia la derecha con *Platon*, hácia la izquierda con Aristóteles, el movimiento filosófico se estacionó, en un círculo cerrado, del cual la ciencia no habría salido jamás á no haberse roto esa argolla de hierro por la mano vigorosa del empirismo científico. Eternizada en una rotacion tan vertiginosa como estéril, ya de lo simple á lo compuesto, de lo particular á lo general, de lo concreto á lo abstracto, ó bien siguiendo el camino opuesto, descendiendo de la síntesis al análisis, encastillándose en las formas ideales, la filosofía semejaba una matrona ébria que andaba á pasos inciertos, y desandaba á otros tan inciertos ó más; ya como platonismo frente al sistema peripatético, ya como realismo frente al nominalismo.

Platon se veia en la precision de dar una base positiva á sus elucubraciones, puesto que las ideas abstractas: tomadas como única base para deducciones generales y de diversificaciones infinitas, parecian autoridad sobrado recusable: por eso aparece enorgullecido con el apoyo que las matemáticas pudieran suministrarle, si se sometian al tormento de la metafísica sus copiosas dádivas. Así escribió en el frontispicio de su Academia, que "no entrasen en ella quienes no fuesen geómetras," y expulsaba al que viniese sin *las asas de la filosofía*. El que no haya leido más que el *Timeo*, creerá que *Platon* es el continuador de Pitágoras, al ver el papel que allí juegan los números y las figuras geométricas," dice Höffer (*Nouvelle biographie générale depuis les temps plus reculés jusqu'à nos jours*. Paris. 1865; t. 40).

Existen varios trozos de poesía que se atribuyen á *Platon*; entre ellas "Lais consagrando su espejo á Vénus," "Los erectrienses desterrados en Ecbatana" y otras. La segunda se refiere á las víctimas de la crueldad persa cuando Erectria fué arruinada por los asiáticos en 490 antes de J. C., por haber enviado cinco naves en soccorro de los griegos del Asia Menor. Dice así:

"Despues de haber dejado aguas bramadoras de la Egea,
"Reposamos en los campos de Ecbatana.
"Adios patria, ayer célebre, Erectria; adios, Atenas,
"Vecina de la Eubea; adios mar querido."

Otra composicion es alusiva á los deportados á Susa; hay algunas sobre objetos que pudieron impresionar al autor, como la que se ocupa de la tumba de un náufrago; ó bien festivas, ó encerrando un elevado pensamiento moral, cual la de "El tesoro perdido y hallado," que es como sigue:

"Un hombre que quería ahorcarse encontró un tesoro y tiró la cuerda; aquel
"Que había perdido el oro, al no hallarle, cogió la cuerda y se ahorcó."

Platon tiene de paso composiciones amorosas, he aquí una:

A una amante que resistia

"Yo te tiro este manzana, si me amas,
"Recójela y dame tu virginidad.
"Si me rehusas, recójela tambien,
"Para ver cuan fugaz es su lozanía."

Víctor Cousin ha levantado á la lengua francesa, con su ilustrada traduccion de las obras de *Platon*, un monumento análogo al que le fué erigido por Saint-Hilaire al dar su gran version de las obras completas de Aristóteles. Aparte de las notas que ilustran los diálogos todos, se contienen tambien los diálogos apócrifos, sus cartas, sus definiciones y hasta el testamento que vamos á reproducir. Dice así:

"*Platon* deja y lega lo que sigue: La colonia de Hefaestia, que tiene al N. el camino del templo de Cefisias (una de las tribus atenienses), al S. el templo de Hércules, el de los Hefaestiades; que da al E. con Arquestrates de Frearres (burgo de la tribu de Leóntidas), y al O. con Filipo de Chollides (otro burgo de la misma tribu). Prohibo venderla ó enajenarla, pero se la doy en plena propiedad al hijo de Adimanto. Le doy además la colonia de Efésides (otro burgo de la tribu acamántida), que compré á Calíma-

co, y que linda por el N. con Eurimedon mirrinusense (de *Mirrinusa*, otro burgo de la tribu pandiónica), por el S. con Demóstrates de Jipeto (burgo de la tribu cecrópica), al E. con el mismo Eurimedon, al O. con el Cefiso (un rio), tres minas, (peso que tenia 100 dracmas), en especie; un vaso de plata que pesa ciento sesenta y cinco dracmas (la dracma, se gun Letrone, equivalia en tiempo de Pericles á 4,363 milígramos); una copa que pesa cuarenta y cinco; un arete y unos pendientes de oro que pesan en junto cuatro dracmas y tres óvolos (la dracma tenia seis óvolos). Enclides el lapidario me debe tres minas. Doy libertad á Artemis; dejo cuatro esclavos: Ticon, Bictas, Apolaniades y Dionisio, y por último, el mobiliario, cuyo inventario obra en manos de Demetrio. No debo nada á nadie. Curadores: Sosteno, Espeusipes, Demetrio, Hegías, Eurimedon, Calímaco y Trasipes."

Hay sobre *Platon* una inmensa bibliografía, de la que daremos algun extracto. Sus obras han sido publicadas infinitas veces y en todos los idiomas.

La edicion de Venecia en 1513, en casa de Aldo Manucio, dirigida por Musurus de Creta.

Edicion Valderiana, de Basilea, 1534.

Edicion Hopper, de Basilea, 1555; enriquecida por muchos datos de manuscritos, y muy estimada.

Edicion Estefaniana, de Paris, 1578; reimpresa en Lyon en 1590, en Francfort en 1602.

Edicion de Bekker en 1821-26 en Leipzig, en 12 volúmenes, conteniendo el texto griego, cuidadosamente revisado sobre numerosísimos manuscritos, y la traduccion latina de Cornario.

Edicion de Ast, 12 volúmenes, Leipzig, 1819-32, cuya traduccion latina es excelente.

Edicion Stallbaum, en la *Bibliotheca Greca* de Rost y Jacobs, Gotha, 1858.

Edicion Beiter, Orelli y Winckelman; Zurich, 1839.

Edicion Schneider y Hirschig, París, 1846-56.

Edicion Teubneriana, Leipzig, 1851-53; 3 volúmenes.

Las traducciones principales en lenguas modernas, son las siguientes:

En aleman

Von F. Schleiermacher, 6 vol., Berlin, 1804-10.
— 1817-28.
H. Müller und K. Steinhart, Leipzig, 1850-66.

En inglés

T. Taylor. 5 vol., Londres, 1804.

En italiano

Dardi Bembo, 5 vol., Venecia, 1801 á 1807.

En francés

A. Dacor, 2 vol., París 1699-1701.
L'abbé Grou, 2 vol., Amsterdam, 1770.
V. Cousin, 13 vol., París, 1822-40.

En español hay traducciones de varios diálogos sueltos. *La República* y *Las Leyes*, por ejemplo, traducidas, entre otros escritores, por el Sr. Azcárate, y precedidas de un ilustrado análisis de cada diálogo, vertido á nuestro hermoso idioma.

Acerca de *Platon* y su escuela, sobre puntos particulares de sus obras y doctrinas, existen numerosísimos trabajos. —R.—

Se pretende que *Platon* visitó el Egipto en donde queriéndose imponer de la doctrina sacerdotal pidió iniciacion. El h∴ Eduardo Gonin en su obra titulada *El Egipto en el siglo* XIX cuenta la iniciacion de este gran hombre, en los misterios de la Masonería egipcia en los siguientes terminos:

"Hácia la 35.ª Olimpiada, un peregrino de la ciencia vino á lo largo del Nilo á estudiar la *Teosofía* y á pedir la revelacion de los piadosos misterios que tenian sobre los nuestros, la ventaja de carecer de clave.

Admitido á las pruebas, le hicieron descender al fondo de un negro y profundo pozo que comunicaba con unos subterráneos. Presentóse ante su vista una reja de hierro que daba acceso á un pasadizo; penetró decididamente en él, y apenas habia traspuesto el umbral cuando se cerró aquella con el mayor estrépito. Con una antorcha en la mano siguió avanzando, y habiendo traspuesto otra reja de hierro que le franqueó de nuevo el paso, penetró en un recinto, desde el cual percibió una galería abovedada, formada por grandes arcadas iluminadas por lámparas. Sobre el fronton que daba entrada á la misma se leian estas palabras: *Todo el que marche solo y sin temor por el recinto sagrado, recibirá la luz; será purificado por el aire y por el agua é iniciado en los misterios secretos de la diosa Isis.*

Una voz salida de lo alto, interrogó al neófito para saber si flaqueaba su valor. "No", respondió éste, y sin desfallecer siguió intrépidamente su camino.

Ante una puerta de hierro que le interceptaba el paso, se le aparecieron tres hombres armados, llevando unos cascos que afectaban la máscara de un perro.

"Aun estás á tiempo de volver atrás, le dijeron, y puedes volverte por los mismos pasos que has seguido para llegar hasta aquí, pero si persistiendo en tu empeño, llegas á detenerte ó á volver la cabeza hácia atrás, tu perdicion es irremisible y habrá sonado la última hora para tí." El neófito, sin perturbarse, replicó: "quiero seguir adelante."

Emprendió su camino y pronto presentóse ante él un horno encendido. Era necesario atravesarlo, y para ello solo podia sentar la planta en un estrecho enrejado; al extremo mugia un impetuoso torrente, y solo á nado podia ganarse la opuesta orilla; este doble peligro fué resueltamente franqueado. Sucedió á estos el último y el mas terrible de todos. Una escalera formada por algunos escalones, conducia á una luminosa puerta que se abria mediante dos brillantes argollas. Aun no habia puesto la mano en ellas para llamar ó tratar de abrir, cuando hé aquí que cual si fuese bajo la sacudida de un impetuoso terremoto, abrióse la tierra, y hundiéndose las gradas que tenia bajo sus piés, y cogido á los picaportes se encontró suspendido sobre un horroroso precipicio. Enormes ruedas de bronce haciendo voltear con vertiginosa rapidez unas grandes cadenas, producian el mas horroroso estruendo; bramaban las aguas, silbaba el huracan y retumbaba el trueno. En medio de aquel tumultuoso fragor de los desencadenados elementos, escapósele la lámpara de las manos y quedó perdido en el seno de aquel tenebroso cataclismo. Pero no pidió gracia: nada de esto le impresionó en lo mas mínimo.

Tranquilo esperó.

Poco á poco fué cesando aquel desórden hasta que todo volvió á quedar en la mayor calma. Una puerta que habia permanecido invisible hasta aquel momento, dióle acceso á una gran sala iluminada por centenares de antorchas. A su alrededor hallábanse sentados sesenta sacerdotes cubiertos con preciosos ropajes, tejidos de fino lino, llevando al igual que los dioses, unos collares de una forma y de un valor proporcionado á la jerarquía de sus grados. El pontífice adornó al iniciado con el hábito blanco, que ya no debia abandonar jamás, y presentándole un vaso de agua: "*Este es el brebaje del Loto*, le dijo, bebe y olvida las máximas y sentencias mundanas."

Veinticuatro horas de un reposo bien merecido, prepararon al neófito para un retiro de ochenta dias. Durante este período y el de seis meses mas, le fueron revelados los misterios mas recónditos: la existencia de un Dios creador, sus nombres, sus atributos, los resplandores de su poder infinito, á través del Sol y de los planetas, los principios de la alta moral y de la filosofía: todo le fué enseñado y esplicado sucesivamente por los sabios sacerdotes. Despues fué sometido á un exámen y se le propusieron algunos problemas que jamás fueron tratados y resueltos con tanta profundidad. Entonces fué conducido de nuevo á los sagrados lugares en donde juró no revelar jamás á ningun profano nada de cuanto acababa de ver y escuchar."

Si se estudian con atencion los tres grados de la Masonería simbólica, si quiere descubrirse en ellos todo el misterioso poder que encierran, si hay que considerarlos bajo el punto de vista del fondo eminentemente filosófico que contienen, y que por desgracia tan pocos masones llegan á descubrir, se verá perfectamente reflejado en ellos el grandioso cuadro de la sublime filosofía de *Platon*, trasmitida por medio de los emblemas, de las ceremonias, de sus palabras y signos. La divergencia de los diversos sistemas que los modernos filósofos tratan de hacer prevalecer, desvirtua hoy en gran parte la iniciacion primitiva apartándola ó haciendo perder de vista á los masones los verdaderos principios constitutivos del Universo. Tres fines principales determinan la inmensidad de los conocimientos masónicos; de la reunion de éstos nace lo que todo verdadero mason busca: la verdad. Estos tres fines son la metafísica, la moral y la física, y los elementos de estos conocimientos sublimes están contenidos en los tres primeros grados, que por esta razon se llaman grados simbólicos, al igual que todos aquellos que encierran los conocimientos que se derivan de estos mismos principios, tan claramente expuestos y desarrollados por *Platon* (*).

PLATÓNICA (Academia)—Bajo este nombre se han

formado en distintas épocas varias asociaciones masónicas. En 1840 se formó en Florencia una sociedad mística de este nombre, que por mas que se separaba de las doctrinas de Platon y las de de la Masonería, habia adoptado, sin embargo, los mismos emblemas y atributos de la Institucion y adoptado muchas fórmulas del ritual de los tres primeros grados (*).

PLEBE — Entre los romanos se daba este nombre á la clase del pueblo por oposicion á la aristocrática ó de los patricios. La *plebe* era originariamente en Roma una poblacion libre admitida al derecho de ciudad, á la que no se concedian, los derechos políticos de los primitivos ciudadanos. No reina el mejor acuerdo entre los historiadores acerca de la época en que la *plebe* pasó á formar una clase aparte ó un órden diferente dentro del Estado. Segun Tito Livio, esta distincion, que existia en tiempo de Rómulo, se habria originado de los plebeyos y de los aventureros, á los que habia brindado ofreciéndoles un asilo en la nueva ciudad que acababa de fundar. Otros pretenden que los primeros *plebeyos* fueron los habitantes del territorio sobre el cual Roma fué edificada. Sea de esto lo que fuere, dice un escritor, es lo cierto que los plebeyos solo empezaron á figurar aparte, en tiempo de Tulio Hostilio, por lo que se ha admitido que el orígen de la *plebe* data de este rey y de la época en la cual trasportó á Roma los ciudadanos de la vencida Alba. Anco Marcio trasladó igualmente al Aventino la poblacion de las ciudades latinas que habian sido sojuzgadas por el poder de sus armas vencedoras, con lo que vino á aumentarse considerablemente el número de plebeyos. Esta clase rival del patriciado, al que combatió gloriosamente, para su desgracia, llegó un dia á triunfar de una manera harto completa de él.

En tiempo de Anco Marcio, los latinos que componian la *plebe*, por mas que fuesen de condicion inferior á la de los sabinos, no dejaron de formar por su número un contrapeso, que debia hacer inclinar la balanza del lado de los habitantes del Palatinado. Esta poblacion, cuyo nombre vino á ser sinónimo de populacho, conservó durante largo tiempo el carácter mas digno y honroso, como lo demuestran los nombres de muchas de las grandes é importantes familias que nacieron de su seno y que alcanzaron un lugar tan glorioso en la historia. En los anales de la Edad Media se encuentra tambien algo de análogo, segun ha observado un historiador.

En la antigüa Roma, los nombres de *latino* y *plebeyo* fueron sinónimos. El patriciado fué casi exclusivamente sabino. Así, segun M. Ampere, la lucha entre ambas castas, fué al principio una guerra de raza, que se hizo extensiva despues á la conquista por una parte y á la oposicion por otra, de ciertos derechos y privilegios. Cuando los plebeyos descendieron del monte sagrado, los feciales consagraron la pacificacion, como si se hubiera tratado de pueblo á pueblo. Fué tambien al principio una guerra de localidades, de arrabales ó de parroquias, por decirlo así, como las que tuvieron lugar en Italia durante la Edad Media. Entre los plebeyos se encontraban muchas familias de gran consideracion y una aristocracia nacional que se confundió con la sabina, que era la dominante. Se encontraba tambien toda la burguesía, los dueños de la propiedad que vino á ser la riqueza. Sus individuos eran poseedores, no solo de las propiedades de su país natal, sino tambien de las que les señalaron ó concedieron al hacerles trasladar sobre las colinas aventinas, y pronto por el comercio acrecentaron sus riquezas.

Los sabinos habian aprendido ciertas artes de los etruscos, y uno de los reyes de su raza, Numa Pompilio, deseoso de crear nuevos elementos de riqueza y prosperidad, instituyó los célebres colegios ó corporaciones de obreros y de arquitectos que muchos consideran como orígen de la actual Francmasonería.

La revolucion aristocrática, que sustituyó á la república consular por la monarquía, cambió muy poco la suerte de los plebeyos. Pero dió por resultado desembarazar la escena de este contrapeso que mantenia en equilibrio las dos órdenes y dejar libre el campo cerrado en donde iba á entablarse esta guerra de raza, que forma una de las partes mas dramáticas y mas conmovedoras de la historia romana. El año 493 antes de J. C. los plebeyos rompieron, por fin, la unidad aristocrática con su retirada al monte sagrado, en donde se pertrecharon, bien armados y perfectamente organizados. Espantada la oligarquía patricia de esta formidable coalicion y de la resistencia con que amenazaban, hubieron de consentir en la creacion de unos tributos de la *plebe*, cuyos magistrados serian elegidos esclusivamente de entre los plebeyos, y cuyo poder al principio consistió únicamente en la facultad de poder suspender la ejecucion de los *senatus consultus* que les parecieran contrarios á los intereses del pueblo (V. **Veto**). Como hemos dicho, esta transaccion entre la *plebe* y los patricios fué consagrada por los feciales como si efectivamente se hubiera tratado de una paz establecida entre dos potencias iguales. Esta primera victoria ponia en manos de la *plebe* el instrumento demoledor de que se iba á servir para batir y arruinar á la clase privilegiada. Desde aquel entonces el patriciado no tuvo ya ni un momento de tregua ni reposo, los comicios por tribu, en los que los votos fueron recogidos por cabezas: el derecho de expedir decretos (plebiscitos) que mas tarde se hicieron obligatorios para los patricios (año 280 antes de J. C.); la supremacía de su fallo en las acusaciones capitales; las leyes agrarias, arma de los tribunos, eterno motivo de espanto para la casta usurpadora: la publicacion de la ley autorizando el matrimonio entre los individuos de ambos órdenes, tales fueron las principales conquistas de la *plebe* durante los primeros cincuenta años que siguieron á la institucion del tribunado. Continuó la lucha, que fué larga y sangrienta; pero la democracia romana, prosiguiendo su marcha, inexorable, arrolló cuantos obstáculos se le opusieron y uno á uno fué arrancando todos los privilegios á la aristocracia patricia. Tras dos siglos de lucha y de combates no interrumpidos, los *plebeyos* dejaron consumada la obra de la igualdad política y civil; habian fijado definitivamente la constitucion romana y obtenido el acceso á todas las grandes magistraturas, que daban entrada y derecho al voto en el Senado. (300 antes de J. C.) Su ambicion se hallaba satisfecha porque ellos no habian soñado jamás en destruir la aristocracia, sino que únicamente aspiraban á participar de sus prerogativas, como lo consiguieron por completo. Al viejo patriciado militar y sacerdotal sucedió una nueva aristocracia, pero mas extendida, por decirlo así, mas asequible para todos los ciudadanos. El patriciado en su orígen se nos aparece con todos los caracteres de las castas orientales. La influencia que Roma debia ejercer sobre el mundo, nos puede dar la medida de su inmensa importancia y de lo conveniente que era que el principio funesto de las cartas no se arraigara en Europa. Es necesario reconocer, pues, que la evolucion plebeya fué un gran progreso histórico, cualquiera que haya sido, por lo demás, el resultado local y particular de esta evolucion, en la que cabe gloriosísima parte á las corporaciones masónicas que tanta influencia ejercieron y que tanto contribuyeron á conseguir este resultado (*).

▲ Del latin *plebs*. Era entre los romanos, en los primeros tiempos de la república, la parte del pueblo que no gozaba de ningun derecho civil ni político. Esta voz se usa hoy en igual sentido. Es menos injuriosa que la de *populacho*, aunque tampoco se emplea en sentido favorable.—R—

PLEJADES—Siete hermanas, hijas de Licurgo, que por haber sido amas y criado al dios Baco fueron convertidas en estrellas, formando la constelacion denominada vulgarmente *cabrillas*. Otros las hacen hijas de Atlante y de la ninfa Pleyone, llamándolas tambien *Vergilias* porque cuando aparecen, apunta la primavera con el signo Tauro que las lleva en el pecho, al abrir la puerta á la navegacion en el mes de Abril, por haber querido Atlante, su padre, descubrir los secretos de los dioses, leyendo en el cielo. Llámanse: Alcione, Celeno, Electra, Maya, Asterope, Merope y Taigete.—V. **Pleyades**.—R.—

PLEMOCOE—Vaso cilíndrico de barro, que se usaba en los misterios de Eléusis. Se daba este nombre al noveno dia de las fiestas Eleusianas en las que se llevaban por los sacerdotes dos *Plemocoe* ó vasijas llenas de vino, para derramarlas al llegar al sitio de la ceremonia, la una hácia levante y la otra hácia poniente, pronunciando ciertas palabras misteriosas (*).—R.—

PLENARIO—Estado del proceso en que pueden ser públicas las actuaciones.—V. **Proceso**.—R.—

PLENISMO—Sistema filosófico, que siguen los que piensan que el universo se halla enteramente ocupado por la materia, por oposicion á los vacuistas que admiten el vacio mas allá de los mundos existentes (*).

PLENOS PODERES — Significa en cierto modo una autorizacion general concedida á un agente diplomático, que le permite negociar del modo mas extenso en todo lo que concierne á los intereses de su gobierno. De aquí se deriva el nombre *Plenipotenciario*, aplicado á los embajadores á quienes se encarga de arreglar un tratado de paz, ó de asistir á un Congreso.

Cuando los plenipotenciarios se encuentran reunidos, su primera operacion es dedicarse al exámen recíproco de sus

Plenos Poderes, y no se establecen las negociaciones hasta despues de haberlos *reconocido en buena y debida forma.*

Los *Plenos Poderes* son ordinariamente la parte ostensible de las instrucciones dadas á un embajador. Con frecuencia suelen estos reunir instrucciones secretas, muchas veces en contradiccion con las destinadas á la publicidad.

La palabra *Pleno Poder* no significa, como quizás podria creerse, la facultad de terminar y concluir definitivamente un tratado. En general, el plenipotenciario, á pesar de su pomposo título, no acepta nada sin consultar á su gobierno, ó bien no firma ningun arreglo sino bajo la condicion de que sea aprobado por aquel. Esto es lo que se llama aceptar *ad referendum.*—R—

PLEROMA—Plenitud de las inteligencias. Los mitológos dan este nombre al conjunto de todos los eones de los gnósticos, combinados con la sustancia. Tambien se llama así la universalidad de los séres.—R—

PLEYADA—Reunion de siete poetas del tiempo de Ptolomeo Filadelfo, que son: Lycofron, Teócrito, Aratas, Nicandro, Homero, Apolonio de Rodas y Calímaco. Se dice tambien de los siete sabios de la Grecia. En literatura se da este nombre á la reunion de siete poetas contemporáneos, unidos, ya por el lazo de la amistad, ya por la semejanza de sus trabajos. Esta denominacion se remonta al tiempo de Ptolomeo, Filadelfo; se dió á los poetas de la escuela de Alejandría y tomada del recuerdo mitológico de las siete hijas de Atlas y de Hesperia que, cambiadas en estrellas, formaron la constelacion llamada de las *Pleyades* (✻).

PLEYADES—Hijas de Atlas y de Pleyone y hermanas de Hiades. Eran en número de siete: Electra, Maia, Taigete, Asterope, Merope, Alcyne y Celeno. Estas diosas á las que se denomina tambien Atlántidas, fueron amadas por dioses y por héroes. Desesperadas por la muerte de su padre ó por la de sus hermanas las Hyadas, se suicidaron siendo metamorfoseadas en estrellas y trasportadas al cielo en el signo zodiacal de Tauro; ordinariamente solo se dejan ver seis de ellas, Merope se oculta, avergonzada segun se dice, de haberse casado con un mortal, Sisifo, mientras que las hermanas eran todas esposas de los dioses. Aparecen todas en la primavera para indicar á los navegantes la estacion del buen tiempo (✻).

PLINIUS (Secundus)—Natural de Verona, raro hombre en la inquisicion, conocimiento y escritos de cosas naturales, en cuyo estudio murió, abrasado por una erupcion del Vesubio. Codicioso de investigar la causa del volcanismo pagó con la muerte sus temeridades. Floreció en tiempo de Vespasiano, cuya administracion dirigia. (23-79) Escribió su vida, Cecilio Plinio, sobrino suyo, y autor de las Epístolas y Panegírico á Trajano (62-115).—R.—

PLOMADA—Pesa de plomo usada generalmente en albañilería, suspendida de un cordel y que sirve para comprobar si algun objeto está perpendicular al horizonte. La *plomada* simboliza en Masonería la *atraccion*, la *rectitud* que debe resplandecer en todos los actos y juicios de un buen mason y es tambien emblema de la *justicia* y *equidad* que han de tener indispensablemente todos los fallos emanados de los tribunales masónicos Para recordar estos deberes es por lo que los signos todos de los grados simbólicos se hacen siempre por la escuadra y la *plomada*, que es el distintivo del 2.º Vigilante y como tal, una de las alhajas ó joyas llamadas de la Orden y que son siempre de propiedad del Taller (✻).—R—

PLOMO—Este metal fué uno de los primeros que conocieron los hombres y del que se sirvieron muy luego, tanto por su abundancia, como por la suma facilidad de fundirlo y aplicarlo.

En la Antigüedad lo consagraron á Saturno, y lo emplearon para escribir, asegurando muchos autores que se han encontrado numerosos volúmenes escritos sobre hojas de *plomo*, en los cementerios romanos y en las catacumbas de los mártires. Su uso segun la espresion de Job, cap. XIX, v. 24, se remonta al tiempo de los patriarcas (✻).

PLUMA—En general se da hoy dia este nombre á cualquier instrumento, con que se escribe en forma de *pluma*. En el lenguaje simbólico recibe el nombre de *pincel, lapiz*, ó *buril*. Dos plumas cruzadas constituyen la joya distintiva del H∴ Secretario, por lo que es una de las alhajas llamadas de la Orden (✻).

PLUMENOK—Alquimista y Rosa ✠ (artífice de oro), que escribió una notable obra titulada *El compás de los sabios* (✻).

PLURALIDAD—Este es un sinónimo de mayoría. Lo mismo se dice la *Pluralidad* de los sufragios, que la mayoría de los votos, y la *Pluralidad* se emplea igualmente de un modo absoluto ó relativo. La *Pluralidad* absoluta es la que se forma de mas de la mitad del total de los sufragios. La *Pluralidad* relativa sirve para designar el mayor número de votos obtenidos por un concurrente, relativamente á los demás. Hay por tanto alguna diferencia entre mayoría y *pluralidad*. Esta para espresar un sentido preciso, necesita un comparativo. Al hacerse un escrutinio se usa de la palabra *mayoría*, y no podria decirse *pluralidad*. La primera tiene un sentido general y filosófico. Espresa un sistema, un sér moral. La segunda, por el contrario tiene un sentido puramente material. Seria ridículo decir: el *sistema de las pluralidades*, la *Pluralidad de un pueblo* —R—

PLUTARCO—Célebre biógrafo y moralista griego, nació en Beocia, 48 años antes de J. C., y murió de edad muy avanzada (✻).—V. Misterios.

PLUTO—Dios de las riquezas, hijo de Ceres y de Jasion, considerado como uno de los dioses infernales por suponerse que aquellas se estraen del seno de la tierra. Hesiodo le supone hijo de estas dos divinidades, porque, se habían dedicado siempre á la agricultura, que es la verdadera fuente de toda riqueza. Segun la fábula, nació en un campo fertil de Creta, y Júpiter le dejó ciego á fin de que concediese sus dones á los hombres, sin distincion de buenos ni malos. Segun Luciano, este dios era cojo. Representábasele bajo la figura de un niño que tiene en las manos el cuerno de la abundancia. En Tebas existía una estatua de la Fortuna que tenía á *Pluto* entre sus brazos, y en Atenas otra de la Paz que le tenia estrechado contra su seno. Tambien se le representa á veces bajo lo figura de un anciano ciego, jorobado y con alas, que camina á paso lento, desapareciendo de repente, de un vuelo (✻).

PLUTON—En griego *Ades*. La mitología le supone hermano de Júpiter y de Neptuno, tercer hijo de Saturno y de Cronos y de Ops ó Reha. Saturno lo habia devorado luego de haber nacido, si bien despues le restituyó y volvió á la vida. Irritado *Pluton* contra un padre tan cruel, ayudó con todo su poder á su hermano Júpiter cuando intentó destronarle. Despues de su derrota, cuando Júpiter repartió el imperio del mundo, le tocó á *Pluton* el dominio de las regiones infernales. Segun Diodoro de Sicilia, esta fábula está fundada, al parecer, en que *Pluton* fué el primero que estableció el culto de los muertos ó cuando menos la costumbre de tributarles honores fúnebres. Otros quizá con mayor fundamento dicen que fué tenido como rey de los infiernos, porque vivia en un país hondo ó profundo, y porque se ocupaba en hacer trabajar á sus criados y vasallos en las minas. Fué venerado como dios de los funerales, de la tristeza y de la muerte, y por esto ninguna otra divinidad queria compartir su imperio con él, en tanto, que, para procurarse una esposa tuvo que valerse de la violencia y de la fuerza.

Pluton era considerado como una divinidad implacable é inflexible. Así es, que en el culto que se le tributaba, no le erigian templos, ni altares, ni se cantaban himnos en su honor. No podian hacérsele sacrificios, sino en medio de las tinieblas, y solo podian ofrecerle victimas negras, cuya sangre se derramaba en una hoya, siendo diferentes de las de las otras divinidades todas las ceremonias que se practicaban para honrarle.

El ciprés, el narciso, el culantrillo, le estaban particularmente consagrados, así como cuantos objetos eran considerados como funestos, con especialidad el número dos, el segundo mes del año, el segundo dia de cada mes, etc.

Los historiadores le consideran como gobernador de España y otras regiones occidentales, donde asentó su imperio con tal rigor que dió lugar á que la imaginacion fácil de los griegos le tomase por el dios de los suplicios eternos. *Pluton* reinaba en el Erebo ó region de los muertos, en el Baratro, departamento de las Torturas y en el Tártaro, que es el verdadero infierno mitológico. Elévase el palacio de *Pluton* en medio de los Campos Eliseos y allí el sombrío dios, sentado sobre un trono de ébano, segun unos, de hierro segun otros. con un cetro en la diestra rematado como horquilla ya en dos, ya en tres puntas y con una inmensa llave en la izquierda para significar que el que entra en sus dominios no puede salir jamás de ellos, rije este dios su negro imperio con absoluto é irresistible poder. En esta situacion, parece que llegó á aburrirse el temido soberano y deseoso de buscarse una compañera, viendo que mujer alguna queria compartir voluntariamente sus tristes dominios, resolvió robar á Proserpina, hija de Ceres, y así lo realizó, en ocasion de hallarse aquella en Sicilia y la madre ausente, arrebatándola, á pesar de los clamores de la ninfa Aretusa, que el dios convirtió en fuente al montar el carro que le condujo de nuevo al Averno con Proserpina desmayada en sus brazos. Ceres, al tener

noticia del rapto, pidió amparo á Júpiter, y este dispuso la devolucion de Proserpina en caso de que no hubiese tomado aun alimento alguno en el Averno. *Pluton* tuvo que ceder mal de su grado; pero vínole en auxilio su ministro Ascálafo, quien denunció que habia visto á Proserpina comer seis granos de una granada en los jardines infernales y siendo esto cierto, la hija de Ceres fué condenada á vivir seis meses cada año en compañía de su esposo y raptor.

Represéntase á *Pluton* ya en el trono, ya en su carro tirado por negros caballos; cuando solo, cuando con Proserpina al lado; siempre ceñudo el semblante y torva la mirada, crespo el cabello, atlética la musculatura, y ceñida á las sienes una corona de hierro con rasgos agudos y espesos.—Su culto fué debido al temor que infundia. A él se consagraban los grandes criminales antes de ir al suplicio; los clientes ingratos á sus patronos; y en las calamidades públicas y trances de guerra, le invocaban los ciudadanos y generales. Al principio se le sacrificaron víctimas humanas, luego la civilizacion consintió únicamente el holocausto de reses enteramente negras y en número par, que eran quemadas despues de muertas, porque no era lícito comer de ellas. Los galos, se decian descendientes de *Pluton*, midiendo el tiempo por noches en señal de que la luz no podia ser grata al soberano de las tinieblas. Las Parcas con la rueca, el huso y las tijeras, formaban coro á su alrededor. A veces empuñaba con la mano derecha un cetro, otras una vara para conducir las sombras y otras le representan blandiendo una espada formidable. Tambien se le figura montado en un carro de oro, de forma muy antigua, tirado por cuatro caballos negros y fogosos.

Durante la guerra de los Titanes, los cíclopes le fabricaron un casco maravilloso, que tenia la virtud de hacer invisible al que se lo ponia, con el cual pudo Perseo vencer mas tarde á las Gorgonas.

Pluton tuvo varios nombres tomados de las funciones que ejercía y de los lugares de su residencia, así es, que fué conocido con los de *Dis*, *Ades*, *Clytopolon*, *Agelastus*, *Orcus*, etc. Algunos le llaman tambien padre de las Euménidas, y tambien Agatilio, que quiere decir *Dios útil*, porque la vista de los sepulcros enseña que no debemos aficionarnos mucho á las cosas que hemos de dejar al separarnos de este mundo (*).—R—

P.·. M.·.—Abreviatura de Past Master.

PNEUMATICOS—Herejes de la secta de Macedonio (siglo VI) que negaban el Espíritu Santo y ponian en duda la autoridad del Viejo y Nuevo Testamento.—R.—

PO—La noche entre los pueblos de la Occeanía, fuente y orígen de todo lo creado, y madre de todos los dioses, llamados por esto, Faau-Po, es decir, hijos de *Po*. Esta divinidad es opuesta á Re, que significa el *regador*, es decir, el sol esparciendo sobre la tierra los raudales de su fecundante luz. Algunos pretenden que la reunion de las dos silabas Re-*Po* formaban en Egipto el tretragrammaton divino ó sea el nombre mas sublime de la divinidad, que, segun pretenden, tiene absolutamente el mismo sentido que el Jeovah de los hebreos, compuesto de los dos principios activo y pasivo (*).

POBRE—(Del latin *pauper*, palabra que los etinologistas descomponen generalmente en *pauca pariens*. que produce poco.) El que está mal provisto ó desprovisto de lo necesario, falto de riqueza, de gusto, de carácter, de elevacion, desgraciado, digno de compasion, mendicante, etc., etc.

Todos los pueblos de la Antigüedad trataron con la mayor benignidad á los *pobres*, preocupándose de su suerte y esforzándose por endulzarla en todo lo posible. En Atenas se atendia á su subsistencia, entregándoles dos óbolos diarios del tesoro público. En la mayor parte de los sacrificios se reservaba siempre para ellos una buena porcion de la víctima, y no se podia hacer ofrenda alguna á Hecate si no iba acompañada de cierto número de panes destinados esclusivamente para los *pobres*.

Los legisladores no se contentaron buscando medios para prevenir la miseria, sino que trataron al propio tiempo de reprimir la ociosidad que la produce. Cuando Ulises se presentó á Eurímaco disfrazado de mendigo, éste le ofreció darle ocupacion y pagarle su salario, pero le previno tambien que si no queria trabajar, le dejaria abandonado á su triste suerte.

La mendicidad y la desidia ú holgazanería estaban condenadas en Egipto. El rey Amasis estableció en cada departamento unos jueces especiales, á los que en épocas determinadas debian dar cuenta todos los ciudadanos, de su profesion, del estado de su familia y de las ocupaciones á que se dedicaba cada uno de sus individuos. Los haraganes eran desterrados y considerados como entes perjudiciales y nocivos al Estado.

Los griegos, animados de los mismos sentimientos, no permitian en modo alguno en sus estados las gentes inútiles: cada particular tenia obligaciones y destinos proporcionados á su capacidad y á sus fuerzas. Platon celebraba mucho que las leyes de Atenas prohibieran de la manera severa que lo hacian, la mendicidad permanente.

En Roma, los censores vigilaban la conducta de los ciudadanos cuidando muy especialmente de enterarse del modo como empleaban estos el tiempo. La ociosidad era castigada como un delito cualquiera. Los *pobres* que se hallaban en estado de ganarse la vida, no se consideraban dignos de participar de la caridad de sus conciudadanos.

Constantino, consultando solo su alma sensible, mandó edificar hospitales para recibir en ellos indistintamente á todos los que habian sido condenados á la esclavitud ó á las minas. La mayor parte, prefirieron correr de una parte á otra, y por medio de una pintura exagerada de sus desventuras, llegaron á convertir la mendicidad en una profesion lucrativa y altamente perjudicial para el Estado. El libertinaje y la violacion fueron los frutos de esa holgazanería, y llegó su abuso á tanto, que los emperadores se vieron en la necesidad de autorizar á los particulares, para que cualquiera se apoderara de todos aquellos mendigos que se hallasen en estado de trabajar, en calidad de esclavos ó siervos perpetuos.

Hoy dia todos los paises han adoptado tambien ciertas medidas represivas encaminadas á estirpar la mendicidad y la vagancia, que no se deben confundir nunca por concepto alguno con la verdadera necesidad, ni aun con la honrada pobreza, para cuyo alivio y socorro se han establecido en casi todos ellos útiles y filantrópicas instituciones: todos los paises civilizados tienen bajo formas mas ó menos disimuladas, una tasa ó impuesto de beneficencia, su presupuesto de asistencia, etc. La tasa ó impuesto de beneficencia con que en general en muchas poblaciones se recargó el precio de los espectáculos públicos, diversiones, etc., fué establecida en 1601 por Isabel, reina de Inglaterra. Hasta aquella época la ley habia sentado el principio del socorro y asistencia, de tal manera, que, ningun ciudadano inglés se viese reducido á tener que morir abandonado y falto de asistencia. En Inglaterra, como en todos los paises de Europa, la caridad pública estaba á cargo de los frailes. La secularizacion de los conventos por la reforma, vino á secar este manantial de beneficencia, pero dicho sea en su alabanza, Inglaterra que comprendió el estrecho deber que incumbe á la sociedad, no vaciló en consagrar el derecho de la asistencia y del trabajo que corresponde á los *pobres* y desheredados de los bienes de la fortuna. Los hombres de Estado de esta sesuda nacion, sin creer como los de Francia, y de otros paises, que esto fuera ninguna pretension exorbitante ó inadmisible, reconocieron desde luego sin la menor vacilacion, que todo hombre tenia el derecho de vivir trabajando mientras sea habil y válido para ello, y el derecho de vivir sin trabajar cuando quede inválido; se reconoció que la asistencia no era un deber vago é indeterminado que pueda dejarse al arbitrio de la caridad colectiva ó individual, sino que la ley debe consignar y garantir el derecho que tiene el indigente para ser atendido, y, así lo verificaron, consignándolo en la suya los beneméritos estadistas y legisladores ingleses. Esta es una de las cuestiones mas importantes del siglo XIX. Pero á quien mas que á nadie incumbe el estudio de la organizacion y modo de funcionar de la *ley de pobres de Inglaterra*, es sin disputa á la Masonería, á la que tan directamente afecta por la alta mision que viene obligada á desempeñar en tan vital asunto, como mantenedora y celosa guardiana de los derechos de los *pobres* y necesitados, sean de la clase y condicion que fueren.

Esta ley ha sufrido numerosas modificaciones, que es muy conveniente conocer. Para no tener que recelar de nuestro acierto en tan delicada cuestion, estractaremos á continuacion los párrafos mas interesantes de un notable trabajo que tenemos á la vista, en el cual se hace un detenido y concienzudo exámen de esta ley.

"Desde el principio y tal como existe aun en el dia, la *ley de pobres*, impone á las parroquias la obligacion de asistir á todos los necesitados, ya sea procurándoles medios de subsistencia por el trabajo, ya sea atendiendo á su manutencion y á las mas imperiosas necesidades de la vida. Enrique VIII y Eduardo IV habian dictado ya muchas humanitarias leyes encaminadas á este fin, pero el código completo de la *tasa de pobres*, es debido, como ya llevamos dicho, al reinado de Isabel, que lo hizo promulgar definitivamente en 19 de Diciembre de 1601.

Segun los términos de este código, cada parroquia está obligada, á subvenir á la alimentacion y subsistencia de los *pobres* de su demarcacion, cubriendo los gastos por medio de una tasa especial, llamada de los *pobres (poorsrate)*. El estatuto distingue tres clases de indigentes: los válidos, los inválidos y los niños. A los válidos les facilita y asegura el trabajo, "se nombrarán cada año, dice el mencionado estatuto, en cada parroquia, por los jueces de paz, numerosos inspectores de *pobres (werseers)* escogidos por los notables de los alrededores, con objeto de que bajo la autoridad de los mencionados magistrados, se facilite trabajo á los individuos casados ó solteros que carezcan de medios de subsistencia, ó que no ejerzan estado alguno que les asegure medios con que vivir. Para esto, los habitantes ó propietarios de los terrenos de cada demarcacion territorial, están obligados á hacer entrega de la tasa que se les señale semanalmente, de lino, cáñamo, lana, hierro y cualquiera otras materias que sean utilizables, y en la cantidad suficiente para que los *pobres* puedan trabajarlas. Los indigentes válidos que se negaran á llevar á cabo la tarea que les fuere impuesta, serán reducidos á prision por los jueces de paz respectivos." En cuanto á los indigentes inválidos, dice el mismo estatuto: "Igualmente se impondrá una tasa en metálico en cada parroquia á las mismas personas, para emplearla en facilitar los socorros necesarios á los contrahechos ó inutilizados, á los viejos, á los impotentes, á los ciegos y á cuantos indigentes se hallen imposibilitados de poder trabajar, ya sea en sus domicilios, ya en los talleres que sea permitido hacer construir á los mencionados jueces de paz, para este objeto, en tierras del comun y con los fondos de los feligreses de las parroquias. Si estos indigentes inválidos, tienen ó sus padres, abuelos, ó hijos junto á sí, estos tendrán obligacion de socorrerlos y de mantenerlos hasta donde alcancen sus facultades, de la manera y por la cantidad que les será señalada por los jueces de paz del condado en donde estos tengan su residencia, bajo pena de 20 schellings de multa por cada vez que se negaran á satisfacer ó que retardaran el pago que les correspondiere en cumplimiento de tan sagrado deber."

Por lo que respecta á los niños ó hijos de indigentes, se previene: "que el producto de la tasa parroquial se consagrará de igual manera á pagar los gastos de aprendizaje de los niños *pobres* y á facilitar trabajo á aquellos niños cuyos padres descuiden de buscárselo, ó se encuentren en la imposibilidad de verificarlo y de poderlos educar; y mas adelante añade el estatuto: si la parroquia es demasiado *pobre*, en términos que no baste el importe de tasa impuesta á sus habitantes, para subvenir á las necesidades de que se ha hecho mencion, los jueces de paz quedan autorizados para hacer estensiva esta á las otras parroquias del canton, y en caso de ser insuficiente aun este medio, distribuirlas sobre todas las parroquias del condado. Todo contribuyente que rehuse pagar pudiendolo hacer, será condenado á prision hasta que lo haya verificado y sus bienes serán confiscados. Igualmente será condenado á prision hasta que lo haya satisfecho, todo inspector que demore la rendicion de las cuentas de su incumbencia ó que rehusare dar cumplimiento á su mision, etc., etc."

La obligacion impuesta á cada parroquia, de procurar trabajo á los indigentes válidos ó útiles dentro de su demarcacion, y de cuidar y socorrer á los enfermos, los niños abandonados y en general todos los que se encuentran imposibilitados de ganarse el sustento de su vida por medio del trabajo; la distribucion de los socorros de toda especie, confiada á los dos inspectores que se elegian por parroquia, bajo la inspeccion de los habitantes impuestos, reunidos en asamblea, bajo el nombre de *vestry;* los medios de socorro en metálico y en trabajo, obtenidos por una imposicion directa sobre los inmuebles y los alquileres, cuyo importe, fijado y colectado en cada parroquia por los inspectores variaba segun las localidades: tales eran los rasgos principales del sistema que introdujo el estatuto de Isabel y que vinieron luego á completar multitud de leyes posteriores.

Los trastornos de 1640 y la guerra civil, que fué consecuencia de los mismos, exigieron una lata aplicacion de la ley de Isabel: así uno de los primeros actos de Cárlos II, despues de su restauracion, fué modificar el estatuto, de 1601 haciendo votar en 1662 el acta que, entre otras medidas modificaba las circunscripciones á las cuales desde el principio habia estado restringida la aplicacion de la mencionada ley. En cada acta se estableció que la unidad del distrito seria la parroquia; pero como la extension de estos era muy variada, se autorizó á los jueces de paz para que pudieran nombrar inspectores por secciones de parroquia.

Desde esta época hasta el año 1734 la administracion de los socorros quedó confiada á los mayordomos y á los inspectores: sin embargo, en las grandes ciudades en donde existian muchas parroquias pequeñas comprendidas en sus límites, se quiso evitar los inconvenientes de la division del servicio de la tasa de los *pobres:* en consecuencia los habitantes obtuvieron la concesion de ciertos privilegios ó actas locales, que formaron reuniones de parroquias, y un cuerpo de funcionarios cuyos nombres variaban segun las localidades, fué encargado de administrar los socorros y de percibir la tasa en toda la extension de la poblacion.

En 1782 debido á la iniciativa de un filántropo llamado Gilbert, el parlamento votó un estatuto conocido con el nombre de *Gilbert 's act.*, mediante el cual se autorizó á muchas parroquias que se encontraban muy próximas, para que pudieran reunirse voluntariamente, á fin de poder edificar y sostener una casa de *pobres (poor house)* destinada á albergar los indigentes que tuviesen necesidad de un socorro y asistencia permanentes: anualmente se elegian unos agentes llamados *guardian* para dirigir estas casas y ocuparse de la administracion de los socorros de las parroquias.

Pero llegó un dia en que todas estas leyes cayeron en desuso, y especialmente la administracion del servicio de *pobres* sin regla fija y sin la intervencion de los mayordomos y vigilantes de las parroquias, dió lugar á los mas punibles abusos. Ademas de la prodigalidad y de la falta de discernimiento, existian graves concusiones: habia inspectores que invertian el fondo de la tasa en pagar á altos precios, los comestibles que ellos mismos vendian ó que iban á comprar á casa de sus amigos; no solo habia ciertos indigentes favorecidos escandalosamente, sino que se daban socorros á personas que no tenian realmente la menor necesidad de ellos, mientras que estos se negaban á los verdaderos desgraciados. Los socorros á domicilio cuya importancia se evaluaba por el número de hijos, llegó á ser un estímulo para fomentar la pereza y la mala conducdueta. La investigacion de la paternidad daba tambien lugar á cometer numerosos abusos.

La tasa de *pobres* llegó á ser una carga tan pesada, y la ejecucion de las leyes sobre este objeto habia entrañado en sí tantos y tan graves inconvenientes que en algunas parroquias se habia abandonado el cultivo: los feligreses de las vecinas parroquias se habian visto en la necesidad de encargarse de sus *pobres*; pero estas muy pronto se encontraron en la misma situacion, amenazando así el pauperismo estenderse con creciente rapidez á través de los campos. De Marzo de 1832 á Marzo de 1833 la tasa se habia elevado á 169.769,975 pesetas para una poblacion de 13.894,574 habitantes ó sea á mas de 12 pesetas por cabeza.

Ante semejantes abusos que hacian necesario un cambio de sistema, lord Grey, primer ministro, instituyó una comision compuesta de siete miembros laicos y dos obispos para que estudiaran las mejoras que pudieran convenir para ser introducidas en esta legislacion. Tal es el orígen del acta de 14 de Agosto de 1834 llamada *poor law amendment act,* que forma, junto con otros estatutos, entre los cuales son dignos de mencionarse los de 9 de Agosto de 1844 y 21 de Marzo de 1857, la legislacion que actualmente se halla en vigor en la mayor parte de aquel reino.

Dos reformas esenciales é importantes se introdujeron en el acta de 1834: la recaudacion y distribucion de tasas ya no están confiadas esclusivamente á las autoridades parroquiales. Cada localidad forma una agrupacion ó conjunto de parroquias, en mas ó menos número, á la que se dá el nombre de *union*. Cada *union* se halla sometida á un comité de vigilancia, compuesto de curadores, *(guardians)*, nombrados por todos los contribuyentes, y el comité de guardianes es el que tiene hoy á su cuidado el fijar el importe de las contribuciones y ordenar y dirigir la distribucion de socorros en las uniones. Pero hay además una autoridad central colocada por encima de todas las parroquias y de todas las uniones. Esta la componen tres comisarios residentes en Lóndres, nombrados por cinco años, é investidos de los poderes mas ámplios, para constituir las uniones, vigilarlas, redactar los reglamentos para las casas de labor y sobre la manera de administrar la tasa de los *pobres* en cada localidad. En segundo lugar ya no se otorgan socorros á los indigentes útiles ó válidos mas que en las casas de labor ó talleres *(wook house)* establecidas actualmente sobre bases muy rigorosas. El

pobre se encuentra en ellas hasta cierto punto como un prisionero. Si no sale con un permiso especial, ya no se le permite volver á entrar sin una nueva autorizacion. Se le somete á un reglamento severo y pierde su libertad. Su condicion llega á ser frecuentemente mucho peor que la del trabajador independiente. Tambien se ha dejado de administrar el socorro en proporcion al número de hijos, cuya práctica habia desnaturalizado poco á poco el carácter de la ley de *pobres*, convirtiéndose hasta cierto punto en una prima de imprevision. Se ha ampliado la ley sobre el socorro á domicilio, para poner término á las incesantes reclamaciones suscitadas por las parroquias, que se esforzaban en rechazar los *pobres* que les incumbian. Por último la investigacion de la paternidad ha sido sometida tambien á restricciones y á reglas precisas.

Jhon Stuard-Mill, el economista contemporáneo mas grande de toda Inglaterra, cuyos escritos son de imponderable autoridad en el mundo entero, esplica y justifica así en sus *Principios de economía política*, la ley de 1834 y al mismo tiempo establece desde un punto de vista general, los principiossobre que descansa la ley de los *pobres*. "Aparte de estas consideraciones metafísicas sobre las bases de la moral y de la union social, dice, se convendrá en derecho que los hombres deben ayudarse mútuamente, en tanto mayor grado, cuanta sea mayor la necesidad; y como no existe ninguna que sobrepuje á la que esperimenta la persona que padece hambre, así el derecho de la asistencia que resulta de esta extrema necesidad, es uno de los mas grandes que existen. Se vé desde luego que existen motivos poderosos para entregar los socorros concedidos á una necesidad tan apremiante, como cuan asegurados puedan estar por las conveniencias sociales."

Pero el escollo que se debe evitar, es lo peligroso que viene á ser cuando los individuos cuentan con la asistencia y socorro regular de los otros para obtener los medios de vivir, y desgraciadamente no existe nada sobre lo que se habituan á evitar mas fácilmente. El problema á resolver, consiste pues en dar la mayor suma de asistencia útil que sea posible, mientras se den las menos esperanzas posibles á aquellos que cuentan que la obtendrán sin tener derecho para ello. "Si es posible establecer en semejante materia una doctrina ó una máxima general, creo que esta seria la siguiente: Si el socorro concedido es tal, que la condicion del sujeto favorecido, sea tan buena como la del individuo que se pasa sin socorro, este es mal hecho, pero si al mismo tiempo que sea accesible á todos, deja á cada uno poderosos motivos para no tener necesidad de ella, esta es en general benéfica. Este principio, aplicado á un sistema de beneficencia pública, es el de la ley de *pobres* de 1834. Si la condicion de la persona socorrida fuese tan buena como la del trabajador que se basta con su trabajo, la asistencia minaria por su base la actividad y la independencia personal y para mantenerlas en estas condiciones seria necesario completarla con un sistema coercitivo destinado á forzar al trabajo como á un vil embustero, á aquellos que se encontrarian fuera de los motivos que determinan habitualmente las acciones de los hombres. Pero si á mas de garantizar los individuos contra los extremos de la necesidad, se pudiese hacer de manera que la condicion de las personas socorridas por la caridad legal no sea infinitamente peor que la de las personas que se bastan á sí mismas, no podrian resultar mas que consecuencias útiles de una ley, que evita el que nadie pueda morirse de hambre."

Uno de los argumentos en favor de la ley de los *pobres*, ó de la asistencia del Estado que parece determinante á Stuard-Mill, es: "que puesto que el Estado debe subvenir necesariamente á la subsistencia de los criminales *pobres*, mientras subsiste su pena, esto seria dar una prima al *crímen* si se negaba semejante beneficio á los *pobres* honrados."

En fin, este célebre economista rechaza en estos términos una de las principales objeciones que se han dirigido contra la ley de 1834. "Lo que se ha dicho sobre la injusticia de una ley, que no establece distinciones entre el pobre desgraciado y el pobre por sus vicios, dicen, se funda en la errónea manera de comprender ó interpretar las intenciones del legislador y de la pública autoridad. Los dispensadores de los fondos públicos no deben convertirse en inquisidores. No debe concederse á los administradores (*guardians*) ni á los inspectores (*overseers*) el poder de dar ó de retener el dinero de los demás, segun sea la opinion que formen de la moralidad de la persona que solicita el socorro. Fuera necesario conocer muy poco las costumbres humanas para suponer que estos funcionarios, aun en el caso poco admisible de que estuvieran dotados de un claro criterio y del don del acierto, se tomaran la molestia de investigar con escrupuloso cuidado la conducta de los suplicantes, de manera que les fuera dado poder juzgar con perfecto conocimiento de causa. Por otra parte, la caridad pública no tiene derecho para hacer estas distinciones. Los que administran los fondos del Estado, no deben ser requeridos para hacer por nadie mas allá del *mínimum* debido á aquellos á quienes menos se deba. Si tienen la facultad de hacer mas, la indulgencia viene á ser muy pronto la regla general; la negativa no es mas que el efecto de un capricho ó de una excepcion tiránica."

Esta refutacion á todos los ataques, que con tanta frecuencia se han dirigido contra la situacion de los indigentes, es terminante, y no ha podido ser victoriosamente controvertida, pues por mas que esta ley haya mermado la libertad de muchos trabajadores válidos, han tenido que reconocer todos, amigos y adversarios, que ha mejorado muchísimo la suerte de los ancianos, de los inválidos y la de los niños, que es cuanto puede pedirse á la ley.

Despues de la ley de 1834, los socorros son de dos especies: los unos que se dan en las casas de trabajo, se llaman *in-door relief*; y *out door relief*, á los que se entregan á domicilio. Los socorros á domicilio se aplican muy especialmente á los inválidos, á los viejos y á los niños.

Las sumas invertidas en socorros ascendian en 1872 á la suma de 12.380,000 libras esterlinas, cerca trescientos diez millones de pesetas.

Esta enorme cantidad sirvió para socorrer á unos 900,000 indigentes, habitantes de las 14,734 parroquias unidas ó aisladas de la Inglaterra, propiamente dicha. La Escocia y la Irlanda, tienen una legislacion especial que nada tiene de comun con la tasa de que nos acabamos de ocupar.

La tasa de los *pobres* no ha resuelto por esto el problema del pauperismo, que sigue siendo amenazador, pero la ley inglesa ha hecho lo que debia y ojalá la imitaran las demás naciones. La Masonería debe contribuir en cuanto esté en sus facultades, para que el Estado se ocupe sériamente de remediar hasta donde deba, por medio de leyes humanitarias y racionales, las desgracias, la miseria y los infortunios de la humanidad doliente (*).

POBREZA—En latin *Paupertas* y *Pema* en griego: indigencia, desnudez, penuria de las cosas necesarias para la vida.

Divinidad poética á la que se suponia madre de la industria y de las bellas artes. No se dejó, sin embargo, de representarla como una furia, pálida, feroz, hambrienta y próxima á la desesperacion. Lucano dice que por mas que sea la madre de los grandes hombres, todos huyen de ella. Antes que él, Horacio habia dicho, que Numa le era deudor de las hazañas y de las virtudes Curio y Camilo, pero si hubiese querido mencionar á todos los que ella habia vuelto viciosos, bien hubiera podido nombrar á gran número; por esto en otro paraje dice que efectivamente las leyes de la *pobreza* son en verdad muy duras, puesto que nos obliga á aceptar y hacer todas las cosas, privándonos de poder ejercer y practicar las grandes virtudes. Plauto y Claudio hacen á la *pobreza* hija del lujo y de la ociosidad, mientras que la riqueza es hija ordinariamente del trabajo y de la economía: pero al igual que existe una riqueza hija únicamente de la suerte y de la fortuna, hay tambien una pobreza que es hija de la fatalidad y de la desgracia. Los poetas y los supersticiosos habitantes de la isla de Cadis, divinizaron á la *pobreza*, erigiéndola un altar al lado de otro que levantaron tambien al *Arte*: á la primera para aplacarla y tenerla propicia, y al segundo como un medio el mas propio para garantirse de ella.

Segun Plauto, es hija de la inmortalidad. Aristófanes la hace madre de la dicha y de todos los bienes, y muchos autores la tienen por autora de las artes. No es necesario esplicar el sentido de todas estas alegorías. La mayor parte de los mitólogos están conformes, sin embargo, en considerar á la *Pobreza* como madre del Amor. Así Platon cuenta que en el banquete celeste que dieron los dioses para celebrar el nacimiento de Venus, Porus, dios de la Abundancia se embriagó de néctar y cayó dormido á la puerta del salon. La *Pobreza* que habia acudido para recojer los restos del festin, y que andaba errante por los jardines de Júpiter, abordó á Porus, á quien aquella gustó, y la hizo madre de Cupido, que Venus adoptó en seguida por hijo.

Este mito parece querer indicar que el amor aproxima las posiciones sociales mas extremas, ó que su principal carácter es el de no encontrarse jamás satisfecho.

La iconografía suele representarla, mal vestida, con aire pálido é inquieto y en la actitud de una persona que pide

limosna; algunas veces se la asemeja á una furia feroz y hambrienta y próxima á la desesperacion. Los griegos la representaron bajo la figura de una mujer, pobremente vestida y anonadada por el peso de una enorme piedra suspendida de su mano derecha, teniendo la izquierda en alto, y sostenida por unas alas, para darnos á entender que la *pobreza* es un obstáculo que impide frecuentemente que el genio pueda remontarse.

El arte moderno ha imaginado una alegoría semejante, figurando una mujer que trata, en vano, de emprender el vuelo, lo que no puede verificar á causa del peso que pende de sus piés. Una de las representaciones mas completas es la que produjo el pincel de Holbein en su gran cuadro titulado el *Triunfo de la pobreza*. Este gran artista, presenta la *pobreza* bajo el aspecto de una vieja, enjuta y desmelenada, con los pechos colgantes y sentada sobre un carro rústico, tirado por dos bueyes y por dos burros, que simbolizan la Negligencia y la Pereza, los primeros, y los segundos, la Estupidez y la Indolencia. Esta yunta es aguijoneada por cuatro hermosas jóvenes que personifican la Actividad, la Diligencia, la Moderacion y el Trabajo. Esta última figura va seguida de numerosos obreros llevando sus herramientas. Sentada sobre el timon y llevando las riendas, se ve la Esperanza, y entre esta y la Pobreza se hallan la Industria, la Experiencia y la Memoria. Detrás de la *Pobreza* se ve una mujer gorda y negligente, la Fatalidad, que se asoma sobre una de las bandas del carro, para contemplar como pasa la Mendicidad, que se cruza de brazos, y la Miseria, que se mesa los cabellos. A este gran cuadro, agregó aquel artista esta notable inscripcion:

"El rico tiene miedo de la oscura indigencia, teme sin cesar la rueda móvil de la inconstante fortuna y pasa la vida, por decirlo así, en medio de contínuos desvanecimientos. El pobre nada tiene que temer, nada puede perder, y se mece alegremente en medio de las venturosas esperanzas que le hacen soñar en que puede llegar á enriquecerse un dia con el producto de su trabajo, y aprende á honrar á Dios por sus virtudes." (✻).

La Masonería, cuyo principal objeto es el ejercicio de la caridad, procura en la medida de sus alcances la extincion de esta desdicha social, hija del desequilibrio de las leyes y de la desigualdad de la condicion humana; pero reprueba enérgicamente la *pobreza* convertida en oficio lucrativo con el nombre de mendicidad pública. En el terreno moral, la *pobreza* de espíritu y de inteligencia es la mayor de las desgracias. El buen mason procurará difundir sus conocimientos y compartir proporcionalmente sus recursos con los *pobres* de verdad, realizando así una de las acciones mas nobles, cuya práctica aconseja y difunde nuestra augusta Ord.·. -R.— Véase Beneficencia.

POD.·.—Abreviatura de *Poderoso.*

PODER—Fuerza, capacidad, poderío. Acta, instrumento, ó documento oficial, expedido por una Potencia masónica ó por una Logia, en favor de un hermano, para que las represente ante las demás Potencias y cuerpos superiores, ó para el desempeño de una comision especial.

Suma de autoridad ó jurisdiccion y atribuciones que corresponden á un funcionario ó cuerpo masónico. El *Poder* supremo colocado en la cúspide de la jerarquía masónica es el único que posee los símbolos y los arcanos desconocidos para el mayor número de los iniciados. Es el gobierno que rige los talleres de su dependencia, y el que legisla sobre todas las demandas de las Logias, Capítulos, Areópagos y Consejos, y les dirige en sus trabajos. Depositario de la verdadera doctrina, su mision es la de desarrollar la parte dogmática, moral y científica de la Masonería, para la enseñanza de los talleres y la edificacion de sus obreros, mantener en toda su integridad y esplendor nuestras leyes y nuestros ritos, y en fin, trabajar con un fervor siempre templado por la prudencia, por el engrandecimiento de la Orden. Segun los términos de la jurisprudencia, el *Poder* puede ser Legislativo, Ejecutivo y Judicial, y reside en los cuerpos y dignatarios distintos, segun los ritos y constituciones. En general, las Logias, á semejanza de los Cuerpos superiores, ejercen directamente el *Poder Legislativo* en los asuntos de su competencia, y delegan el Ejecutivo en las cinco primeras Luces, y el Judicial en una Comision de Justicia (✻).

PODEROSA REINA — En las recepciones de Princesa de la Corona, grado 10.° de la Masonería de Adopcion, en 10 grados, se da este título á la recipiendaria, que representa á la Reina de Saba visitando á Salomon (✻).

PODEROSO — Calificativo que se aplica á lo que está lleno de poder. Reciben tambien el nombre de *poderosos* los magnates, príncipes opulentos y acaudalados de la tierra.

La Masonería no reconoce entre sus obr.·. las distinciones humanas, exceptuando las que naturalmente producen las virtudes y el talento, mediante cuyas condiciones puede llegarse á obtener los altos grados que llevan el título de *Pod.·.* y Muy *Pod.·.*, por la actividad y celo que se requiere para obtenerlos.—R.— ▲ Se da este título á los Vigilantes de las Jerarquías ó Logias de los Príncipes del Tabernáculo, grado 24.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (✻).

PODEROSO (Todo) — Título del Maestro de las Cortes de los Grandes Comendadores de Jerusalem, grado 27.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (✻).

PODEROSO CINCO VECES — Título del Presidente de las Logias de Maestro Inglés, grado 8.° del Rito de Misraim (✻).

PODEROSO MAESTRO—Título del Presidente de las Logias, de Pequeño Arquitecto ó Aprendiz Escocés, grado 8.° de la Masonería Adonhiramita (✻).

PODEROSO (Muy) ó PODEROSÍSIMO— Llevan este título: El Presidente de las Logias de Maestro Secreto, grado 4.° del Rito de Misraim; el Jefe del Consejo de los Elegidos de los 9 ó Pequeños Elegidos, grado 5.° del Escocismo Reformado; uno de los dos Jefes del Consejo de los Elegidos Simbólicos; el Jefe del Areópago de Caballeros Kadosch, grado 10.° y último del mencionado Escocismo; el Presidente del Gran Consejo de Caballeros de Oriente y Occidente, grado 17 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; los Oficiales de los Capítulos de Soberano, Príncipe y Caballero R.·. ✠ grado 18.°; (tres veces) el Venerable de las Logias de Maestro Perfecto, grad.·. 5.°; el Venerable de las Logias de Maestro Escocés, grado 10.° de la Masonería Adonhiramita; los Vigilantes de las Logias de Caballeros de la Espada, grado 11.° de la misma: el Maestro de las Jerarquías ó Logias de los Príncipes del Tabernáculo, grado 24.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; y los miembros constituyentes de la Córte de los Caballeros de la Serpiente de bronce, grado 25.° del mismo (✻).

PODEROSO ó PODEROSÍSIMO GRAN MAESTRO (Tres veces)—Título de los miembros constituyentes de las Logias Reales ó Colegios de los Caballeros Real Arco, grado 13.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; de los Grandes Escoceses de la Bóveda Sagrada de Jacobo VI, grado 14.°, y de los Jefes del Senado y del Areópago de los Caballeros Kadosch, grado 30.° del mencionado rito (✻).

PODEROSO ó PODEROSÍSIMO SOBERANO GRAN COMENDADOR (Tres veces) — Título del Gran Maestro del Supremo Consejo de los Soberanos Grandes Inspectores Generales, Grado 33.° y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (✻).

PODEROSO TRES VECES—En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado llevan este título: los Venerables, en los trabajos que celebran en el Santo de los Santos, los Maestros Secretos, grado 4.°; el Presidente de los Intendentes de los Edificios, grado 8.°; el Presidente de los Grandes Capítulos de los Caballeros Elegidos, grado 11.°; y el Presidente de las Logias de Gran Pontífice ó Sublime Escocés de la Jerusalem Celeste, grado 19.° (✻).

PODEROSO Y PERFECTO — Título de los Vigilantes de los Capítulos de Caballero R.·. ✠ (✻).

PODIO—Especie de entarimado ó sitio de honor destinado á los senadores y magistrados principales de la república romana (✻).

PODONIPTAS—Individuos de una secta que consideraba un deber entre sus afiliados el lavatorio de los piés.—R.—

POECIL — Pórtico de Atenas en donde filosofaban los estóicos.—R.—

POESÍA (La)—Es un conjunto de belleza, de bondad y de gracia. Entre las nueve musas se halla representada por Erato. Algunos escritores aseguran que Moisés fué el primer poeta. Lo que consta ciertamente es que en un principio tuvo la *poesía* el carácter religioso de los nacientes pueblos, y que Hesiodo puso en verso la genealogía de los dioses. Homero y Calímaco se supone fueron autores de varios himnos sagrados. Las obras atribuidas á las Sibilas, á Orfeo y á Museo parece son supuestas. La *poesía* épica ó heróica fué cultivada por Homero en la Ilíada y la Odisea. Hesiodo escribió: *Las obras y los dias*, *La genealogía de los dioses* y *El Escudo de Hércules*. Tambien florecieron en este género Terpandro, Tirteo el animoso, Dracon, Abaris, Cerilo, Arato, Apolonio de Rodas, Euforion, Nicandro, Antipater, Licinio, Partenio, Apolinar, Gregorio Nacianceno, Eudoxia y Sinesio. La *poesía* trágica

se halla representada en aquella época por Tespis, el elevado Esquiles, el sublime Sófocles y Eurípides el compasivo. Enópolis, Cratino, Aristófanes y Menandro fueron excelentes *poetas* cómicos, sobre todo los dos últimos. Como *poetas* líricos, brillan Tales, Alcmano, Estesicores, el bello Alceo, Safo, llamada la *décima musa;* Anacreon el delicado, Simónides, Ibico, Baquilides, el sublime Píndaro y su rival Corina. La elegía, que significa en griego ¡ay de mí! era un género de *poesía* sentimental : lo cultivaron con esmero Callino, Mimnermo y Filetas. Del epigrama, ó género breve y animado, se conoce respecto á aquella época su coleccion con el nombre de antología griega.

Los romanos fueron excelentes cultivadores de la *poesía*. Andrónico, Nevio, Ennio, Cecilio, Pacubio, Attio, el gran Plauto, Terencio el delicioso. Lucilio, el materialista Lucrecio, el dulce Catulo, Laberio, Siro, Polion, el incomparable Virgilio con su *Eneida*, el elegante Horacio, el fecundo Ovidio, los puristas Tibulo y Propercio, Fedro, Séneca el trágico, Persio, Juvenal el satírico, Lucano, Petronio, Silio Itálico, Estacio, Valerio Flaco, Marcial el chispeante, Sulpicia, Nemesiano y Calpurnio, Prudencio, Claudio Ausonio, Paulino, Próspero, Sidonio Apolinar, Avieno, y finalmente Fortunato, componen la pléyade de los poetas que podemos llamar latinos. Como verdaderas notabilidades de sus respectivas épocas, Italia nos ofrece el Dante y el Tasso, Camoens el reino lusitano, Milton los ingleses, y Voltaire la Francia. En el teatro la *poesía* se eleva en Calderon y Lope, españoles; en los franceses Moliere y Corneille, en el sublime inglés Shakespeare, y en otros ciento que constituyen la literatura de los pueblos modernos.—R.—

POKINO—El infierno de los que no se han distinguido en vida por su valor guerrero, segun la tradicion de los zelandeses.—R.—

POLACOS (Verdaderos)—Asociacion secreta y política fundada en Varsovia en 1844 por algunos patriotas masones, que abrigaban el ardiente deseo de reconstituir su antigua nacionalidad. Esta asociacion tuvo efímera existencia y escasa importancia, puesto que el número de sus afiliados no excedió jamás de doce. Sin embargo, se cree que estableció las bases para la creacion de la Francmasonería nacional, sobre las cuales el general Dabrowski proyectó establecer, poco tiempo despues, un lazo secreto de estrecha y fraternal nacionalidad entre todos los *polacos*, que aunque no pudo llevarlo á cabo durante su vida, dió, sin embargo, por resultado la organizacion (1848) de una sociedad que bajo el nombre de Francmasonería nacional tomó de la verdadera Masonería sus asambleas, sus grados y hasta sus signos de reconocimiento (*).

POLAR—Se dice de lo que pertenece á los polos. A *Estrella polar*. En astronomía es la última estrella de la cola en la constelacion de la Osa menor, que distando cerca de dos grados del polo celeste que corresponde al polo boreal de la tierra indica próximamente la situacion de este polo. En Masonería se la ve brillar en la bóveda de los templos simbólicos. Es uno de los geroglíficos que figuraban en la cámara subterránea de los Jueces Filósofos Desconocidos : este correspondia á los números 2 y 23, ó sea á las letras I y J de su alfabeto filosófico hermético, y se explicaba por una figura de Janto, que indicaba al novicio que nada podia faltarle bajo la direccion de la sabiduría y del tiempo. Se conocen, segun Ragon, un rito y un grado suelto, que llevan este título, rito del que no hemos podido procurarnos mas noticias que los nombres que consigna este autor en su *Trullista general*. Tambien consigna la existencia de otro grado suelto, que se distingue con el título de Caballero de la *Estrella Polar* (*).

POLEMON—Filósofo ateniense, académico, discípulo y sucesor de Xenocrates. *Polemon* era un mancebo de costumbres pervertidas que vivia entregado á sus torpezas. Un dia, viendo abierta la puerta de la escuela de Xezas, se acercó allí en ocasion en que se estaba sosteniendo seria polémica acerca de la modestia y la honestidad, y de tal suerte le conmovieron é impresionaron los discursos que oyera, que, abandonando el mundo y las licenciosas costumbres de sus mocedades, se entregó por entero al estudio de la filosofía, haciendo tales progresos, que, como hemos dicho, sucedió á su maestro Xenocrates en la escuela y enseñanza de su doctrina hasta su muerte, que acaeció el año 272 antes de J. C. (*) —R.—

POLIDAMANTE—Atleta famoso que ahogó un leon en el monte Olimpo. Levantaba con una mano el toro mas furioso, y detenia un carro en la carrera, tirado por los mas veloces caballos; pero fiando demasiado en su fuerza, quedó aplastado bajo una gran roca que se habia empeñado en sostener. Hubo un troyano de este nombre de quien y de Antenor se supuso que habian entregado la ciudad de Troya á los griegos.—R—

POLIFEMO—Famoso cíclope, hijo de Neptuno y de la ninfa Ioo. Cuenta Homero que vivia en la costa Occidental de Sicilia, en un antro situado en un bosque en donde se apacentaban cabras y ovejas. Arrojado Ulises por la tempestad á aquella costa, cayó junto con sus compañeros en poder del temible gigante, que empezó por devorar á uno de aquellos desgraciados navegantes. Seis de ellos habian sufrido la misma suerte cuando Ulises consiguió con su astucia emborrachar aquel mónstruo que quedó profundamente dormido. Aprovechando la ocasion, Ulises le dejó ciego, atravesándole el único ojo que tenia con una gruesa estaca, y escapando de aquella guarida cogidos al vientre de las ovejas, porque *Polifemo* se situó en la entrada dispuesto á apoderarse de sus enemigos si intentaban salir. Al apercibirse éste que se le habia escapado su presa, llamó en su ausilio á los demás cíclopes; pero no habiendo encontrado á nadie contra quien ejercer su furor, tuvo que devorar en silencio su pesar, y encargar á los dioses su venganza. Es notable el relato de sus amores con Galatea, de la que estaba perdidamente enamorado, y á la que, segun cuenta la fábula, regalaba diariamente como testimonio de la violencia de su pasion, un oso, un elefante ó cualquier otra bestia parecida Pero nada pudieron tantas pruebas; la bella Galatea prefirió al sencillo pastor, al tierno Acis, hijo de Fauno, á quien correspondia amorosa: despechado y ciego de ira el terrible gigante, lo devoró. Otros hechos se cuentan de este gigantesco personaje, que se tienen todavía por muy dudosos, y que andan solo en manos de pintores y de poetas. Segun se vé en la coleccion de pinturas hallada en Herculano en la lámina 10.ª, se representa á *Polifemo* con tres ojos. Se le pinta ya rodeado de sátiros, ya ofreciendo obsequios á Galatea, ya en el acto de ser engañado por Ulises (*).—R—

POLIMNIA—Una de las nueve musas, á quien correspondia presidir la retórica. La representan comunmente coronada de perlas, vestida de blanco, y en actitud de perorar, dirigiendo la mano derecha en actitud persuasiva y empuñando un cetro con la izquierda. Los oradores antiguos la veneraban como una genuina representacion de la elocuencia que debe resplandecer en los discursos y oraciones.—R—

POLISTAURO—En las obras y tratados de indumentaria, se registra este nombre, correspondiente á una pieza del traje de los patriarcas de Oriente, sembrada toda ella de cruces.—R—

POLITEISMO—Una de las tres grandes formas á las que se refiere en último término toda la variedad de los sistemas religiosos conocidos.

En efecto, ó se admite que todo es Dios, y esto es el *panteismo*, ó que es un solo Dios, y esto es el *monoteismo*, ó que hay muchos dioses, lo que constituye el *politeismo*. Aunque este no es el sistema mas racional, es sin embargo el mas popular, y el mas antiguo. Su *principio*, no es tal principio, sino una induccion errónea que conduce de la variedad de los fenómenos secundarios, y á la variedad de las fuerzas superiores de las potencias intelectuales que las producen; en una palabra, de los dioses. El *politeismo* se remonta á los primeros dias del género humano: aunque no es la fé primitiva del hombre, es sin embargo, tan remota su antigüedad, que se desconoce por completo su orígen. Es bien patente, que fué la fé primordial del Asia y del Africa. Los que le conceptuan equivocadamente como la fé primitiva de la razon humana, pretenden reconocer sus vestigios hasta en los sagrados códigos de los judíos, é invocan para ello: 1.° el nombre de *Elohim*, que es un plural; 2.° el célebre antropomorfismo que encierran estas palabras: *hagamos al hombre:* 3.° los nombres de *Tubalkain* y de *Jubal*, que asimilan á Vulcano y Apolo, y que consideran como los restos de un *politeismo* vencido; 4.° la inclinacion casi invencible que el pueblo de Dios no cesó de demostrar por esta doctrina. Pero como se vé, esto no son argumentos, bastante convincentes. El monoteismo al contrario, es el pensamiento mas constante y fundamental que impera en el código mosáico y judáico. Desde luego la cuestion de prioridad entre el *monoteismo* y el *politeismo*, se resuelve por la de la prioridad entre los monumentos religiosos de la Judea, y los de la India ó del Egipto. Esta cuestion dista mucho de hallarse cortada, no sabria estarlo dado el estado de la filología oriental. El *politeismo* ha sido por otra parte durante mucho tiempo la fé de la mayoría y la de las naciones mas célebres. Desde Moisés á J. C., el único pueblo que profesó el monoteismo fué el judío, y aun

este pueblo que encontró en su religion el manantial mas grande de su celebridad, no profesó siempre con igual fervor estos principios. Frecuentemente participó de los errores de aquellos que eran sus señores, porque el *politeismo* imperaba por todas partes. Para complacer á tantas y tan diversas naciones, debió revestir formas muy varias, como efectivamente las revistió en gran número.

Los anales nos presentan *cinco sistemas* principales.

Estudiando atentamente la historia del paganismo, puede admitirse y hasta justificarse la hipótesis, aceptada hoy por muchos escritores, segun la cual, el primer objeto que atrajo la adoracion de los pueblos primitivos, fué sin disputa la naturaleza y los terribles é imponentes fenómenos que se operan en ella, y que tanto debieron herir la imaginacion de los hombres primitivos. Y esta adoracion, concretándose, personificándose y formando una divinidad especial de cada fenómeno cósmico, dió nacimiento al *panteismo*, que los griegos supieron elevar á tal grado de perfeccion, idealizándolo y encarnándolo en la criatura humana.

Fuera de este del que procede, el *politeismo* se manifiesta por tres grandes sistemas diferentes.

La *idolatría*, ó el culto de los dioses personificados por imágenes: el *sabeismo*, ó el culto del fuego y de los astros y el *fetiquismo*, ó sea la adoracion de todos los objetos que hieren la imaginacion, ó á los que la supersticion concede un poder misterioso y sobrenatural. Estos tres sistemas de *politeismo* abarcan todas las antiguas religiones, inclusa la de los hebreos, por mas que por una supercheria católica se pretenda hacerla pasar invariablemente como monoteista.

Otros establecen cinco sistemas principales, en vez de los tres que hemos citado, distinguiéndoles por los diversos cultos á que dieron orígen, á los que segun la terminología de la ciencia moderna se da el nombre de: *Antropolatría, Zoolatría, Astrolatría, Pirolatría, Fetiquismo,* segun la adoracion que se dió á los dioses, ya bajo la forma humana ó de algun animal, ya bajo el símbolo del sol y de los astros, ó bajo la del fuego, ó la de cualquier otro objeto que ofreciera una forma especial.

La *antropolatría* es el *politeismo* greco-romano del que Apolo y Venus son modelos acabados de las mas bellas é ideales concepciones que pueda crear el genio de un artista ó de un poeta. Las grandes divinidades del Olimpo, cual Venus y Apolo, no son mas que hombres engrandecidos, embellecidos, divinizados, ó mejor dicho, hechos dioses por los mismos hombres. Si la *antropolatría* dimana del *politeismo* greco-romano, que constituye su carácter distintivo, no es por tanto todo tal antropolatría. Se concentran en él desde luego elementos de *zoolatría* y de *demonología*. Los primeros entran evidentemente en el simbolismo de Pan, de los faunos, los sátiros y los centauros. Los segundos figuran menos en la mitología popular y en el culto público; pertenecen mas bien á la tradicion y á la enseñanza de las escuelas, como son buen testimonio de ello, el génio de Sócrates y los espíritus del platonismo, séres ó abstracciones, á las cuales no se daba ostensiblemente la forma humana. Otros elementos se encuentran aun en las grandes personificaciones cosmológicas, astronómicas, que constituyeron la mas alta expresion del *politeismo* en general, que tan hábilmente supieron caracterizar los griegos. Los primeros habitantes de la Grecia, dice Platon, parece que no tuvieron otros dioses que aquellos que adoran aun hoy dia la mayor parte de los bárbaros; como son el Sol, la Tierra, los Astros y el Cielo. En los tiempos de Homero, el *politeismo* se habia complicado ya ingeniosamente. Su mecanismo era grande y sencillo. Todo en la naturaleza tiene existencia y vida propia; la concentracion de fuerzas, ya simpáticas, ya antipáticas, forman una armonía que es el mundo.

Estas fuerzas deificadas y casi humanizadas, perdieron rápidamente su orígen abstracto; su carácter físico se animó bajo los músculos de mármol, y bajo el estilo brillante de los poetas. Las abstracciones desaparecieron bajo las personificaciones poéticas, como el hueso bajo la carne.

Zeus simbolizaba en su orígen al éther, ó si así se prefiere, los espacios superiores y Heré (Juno) el aire intermediario; este aire, dice Ciceron que se estiende entre la mar y el cielo, lo que hizo que se llamara Heré á la hermana y esposa de Júpiter. Homero perdió de vista este símbolo desde el momento que pone en escena en el canto XIV de su Iliada, las dos grandes divinidades, entre las que se entabla el siguiente diálogo. Zeo dirigiéndose á la diosa, dícele amorosamente:

"Heré, espera y marcharás enseguida; pero acostémonos antes llenos de amor. Jamás el deseo de una diosa ó de una mujer ha dominado de tal manera mi corazon." A lo que la venerable Heré llena de rubor le contesta: "Tremendo Kronida, ¿qué has dicho? Deseas tú que nos unamos amorosos estando la cima del Ida abierta á todas las miradas. ¿Y si alguno de los dioses inmortales nos viese acostados, y advirtiera á los demás? Yo al salir de tu lecho no tendria valor para volver á entrar en tu residencia, porque esto seria vergonzoso. Pero si tal es tu deseo y tu voluntad, la cámara nupcial de tu hijo Nephaistos tiene dos puertas sólidas; allí si quieres será donde vayamos á dormir, ya que te place que compartamos el mismo lecho." Y Zeus que acumula las nubes, le replicó: "No temas que ningun dios ni otro mortal te vea; yo te rodearé con una nube de oro tal, que ni el mismo Helios (el Sol) podrá penetrarla por mas que nada se escape á su luz." Y el hijo de Kronos tomó á la esposa en sus brazos, y se reclinó. De la tierra divina brotó una nueva yerba, el lotos brillante de rocío, el azafran y el jacinto muelle y espeso que les mantuvieron en suspenso, formando aéreo y fragante lecho en el que adormecieron, mientras que una brillante nube de oro, de la que caian deslumbrantes gotas de rocío, les envolvia por completo. Así, pues, Zeo es la parte superior, y Heré la inferior del aire.

La gloria incomparable del *politeismo* helénico, es la de no haber sufrido el yugo de ningun pontificado. Segun una antigua tradicion, tres leyes habian sido grabadas por la misma Demeter en la ciudad de Eleusis.

"Honra á tus parientes."

"Ofrece frutos á los dioses."

"No mates los animales."

Pero todas estas creaciones no vienen finalmente á ser otra cosa mas que una *antropolatría.*

La *zoolatría* pura no se encuentra en ninguna parte. En el *politeismo* del Egipto y de la India, reina una especie de transaccion entre la zoolatría y la antropolatría. Parece, sin embargo, que la primera es la que dominó porque es la que facilitó las principales divinidades al simbolismo. Considerado con respecto á otro órden de fenómenos, el *politeismo* en los egipcios, es un verdadero *panteismo*. Fácilmente se puede descubrir que en el fondo no es mas que el culto de la vida universal y de la fecundidad traducido por sus manifestaciones: el escarabajo, el ibis, el cocodrilo, el halcon, el toro, las representaciones mas abstractas se ven figuradas en los dioses superiores Isis, Osiris, Serapis, en los cuales el principio fecundante se halla simbolizado de una manera antropomórfica. En este caso la transaccion de estas dos clases de divinidades se encuentra en estas raras concepciones que participan del hombre y del animal; Horo, con cabeza de halcon; Photy, con cabeza de ibis; Anubis, el cinocéfalo; Ammon, semi-hombre y carnero; Seth, formando un compuesto de hombre, de hipopótamo y de cocodrilo.

La *astrolatría* y la *pirolatría* se confunden á su vez al igual que los dos sistemas anteriores. El sabeismo por el culto del fuego y de los astros, no es mas que un panteismo limitado á un cierto órden de fenómenos. El culto del fuego que existe aun en el dia entre los que forman la secta de los parsis, casi en el mismo estado que en los tiempos primitivos, dió orígen á las religiones de razas del Gran Irán (medos, persas, bactrianos.) Es el dualismo de la luz y de las tinieblas, que fué adorado en un principio separadamente, al que se asoció despues el dualismo del bien y del mal, dando nacimiento ambos órdenes de ideas á una larga série de dioses inferiores, de génios buenos y malos que se ocupan activamente del gobierno del mundo y del destino de los hombres. Ambas formas dominaron en las religiones de la Persia y la Caldea, pero ninguna de las dos es esclusiva en los sistemas imperantes en estas comarcas; en las religiones de Siria y de Babilonia se encuentra una tercera forma de *politeismo* y de antropolatría, que llegó á unirse á la astrolatría. El mismo sabeismo en la Caldea se reducia al culto de los astros. Todos los cuerpos celestes perceptibles á simple vista fueron considerados como otros tantos dioses, y el destino humano pareció que iba ligado á su curso, á sus eclipses y á sus conjunciones.

El *fetiquismo*, por último, es una mezcla grosera de los sistemas de que nos acabamos de ocupar. Todo lo abarca, tan solo escluye la antropolatría. En efecto, el salvaje venera una especie de poder divino en todo objeto que hiere su imaginacion: en la roca, en la montaña, en una simple piedra, en el mas insignificante animal; sin embargo, jamás adora bajo la forma del hombre. Esto fuera una especie de panteismo que profesaria si llegase hasta allí; pero seria el panteismo del salvaje. Se podria decir con la misma razon

que esto seria el ateismo del hombre de la naturaleza, porque es evidente que el fetichismo es ateo; tiene la naturaleza, pero no la divinidad. Un ejemplo palpable demuestra hasta qué punto se tocan el fetichismo, el panteismo y el ateismo; y este es el estado religioso de la China, en donde el pueblo adora las serpientes y les ofrece sacrificios, mientras que ciertos mandarines son panteistas ó ateos, y otros profesan una especie de teismo platónico. Teniendo el fetichismo un número mayor de objetos de culto que todo otro género de *politeismo*, ofrece tambien una mayor variedad de tonos. No solo existe esta en la Antigüedad, sino que varia tambien en los tiempos modernos, diferenciándose de pueblo á pueblo, de familia á familia, de individuo á individuo. De todos los géneros de *politeismo* el que ha ejercido siempre, y el que ejerce aun, la influencia mas funesta sobre el espíritu y el corazon, es el fetichismo. Es de los géneros de *politeismo* que se avienen al igual que la antropolatría de la Grecia con un alto grado de civilizacion lo mismo que las antiguas religiones de la Persia y del Egipto.

El *politeismo* se enseñoreó de todas las naciones occidentales; por todas partes se encuentran vestigios de su antigua influencia y accion; hasta nuestros calendarios conservan aun huellas de todos bien conocidas, porque sus meses y sus dias, se hallan colocados, se puede decir, bajo la advocacion de algunos astros y de ciertos planetas que todavía no hace dos siglos pertenecian por completo al dominio de la astrolatría de la que nació nuestra popular astronomía. Hoy afortunadamente se marcha paso á paso, á la completa estincion de tan funestos sistemas. Allí donde la civilizacion llega á romper el encanto de lo sobrenatural, el *politeismo* desaparece tan pronto como la inteligencia llega á poder concebir la verdad. Es una sombra espantosa y ensangrentada que se va retirando poco á poco ante la antorcha de la razon y del progreso, que acabarán al fin por libertar al mundo de las funestos horrores que aun por desgracia se consuman sobre la tierra (*).

POLÍTICA—Es la ciencia del gobierno. Abraza todos los límites de la asociacion civil y sus causas y efectos. Su conocimiento es difícil y vastísimo, pudiéndose decir con razon: que la *Política* es la primera de las ciencias.

El fundamento, la esencia de la *Política*, es el conocimiento del hombre. De este conocimiento dimanan en efecto lógicamente, las instituciones civiles y *políticas*. Desde la mas remota antigüedad hasta nuestros dias, en todas las épocas y en todas las sociedades civilizadas ó bárbaras se distingue la relacion íntima que liga la organizacion de la sociedad á la opinion metafísica generalmente aceptada sobre la naturaleza del hombre.

No hay quien no conozca la famosa teoría de Aristóteles. Esta teoría no salió enteramente de su cerebro. Era el resúmen de la filosofía de su tiempo y de las épocas anteriores, y Aristóteles no hizo mas que sistematizar los hechos que tenia ante sus ojos y que vinieron á su noticia. Pues bien, de esta teoría nacen claramente todas las formas políticas qué han arreglado el mundo antiguo y de los cuales se han extendido algunas consecuencias á las sociedades modernas.

"El hombre se compone de dos partes, decia Aristóteles: el alma y el cuerpo: este naturalmente destinado á obedecer; la otra á mandar.—Del mismo modo existen en la sociedad dos elementos distintos: el elemento libre y el elemento servil: el uno manda naturalmente y el otro naturalmente obedece. Por consiguiente, hay dos especies de hombres: los amos y los esclavos; los amos son el alma, los esclavos el cuerpo; y así como este obedece naturalmente al alma, que manda tambien naturalmente, el esclavo obedece al amo que manda por la voluntad espresa y manifiesta de la naturaleza...

De aquí se sigue esta consecuencia:

"Que la igualdad ó el cambio de poder entre estos diversos elementos seria igualmente funesto para todos."

Hé aquí toda la organizacion social y política de la Antigüedad. El legislador no vé mas que al hombre libre. Solo este ejerce los derechos políticos, porque únicamente él los posee: como esposo, manda á su esposa; como padre, á sus hijos; como amo, á sus esclavos. Y como entre ellos y él existe necesariamente una diferencia específica, así como tienen diferentes derechos, tambien son distintas sus virtudes y sus deberes.

Pero lo que importa esencialmente notar es que Aristóteles considera iguales á todos los hombres libres, y que, segun él, todos deben igualmente ser llamados al ejercicio de los derechos y deberes políticos.

De este modo los antiguos probaban la desigualdad social por una desigualdad natural entre los individuos de la raza humana. Por consiguiente los antiguos tenian ideas mucho menos justas, mucho menos elevadas sobre la naturaleza del hombre que nosotros, pero sacaban de sus ideas consecuencias mas rigorosamente lógicas que las que nosotros sacamos.

En efecto, ¿cuáles son nuestras ideas sobre el fundamento de las cosas humanas? Nosotros admitimos la igualdad original de los hombres. El hombre, cualquiera que sea, lo juzgamos un sér inteligente, dotado de voluntad y de razon, y cualquiera que sea su destino social, lleva impreso en su frente un carácter indeleble que lo distingue de los animales y lo señala como igual á todas las criaturas inteligentes.

Para nosotros, todos los hombres son, pues, naturalmente libres: creemos de toda la humanidad lo que los antiguos creian solo de una minoría muy reducida. ¿De dónde dimana entonces que no admitamos con respecto á la humanidad entera, lo que en las sociedades antiguas era la ley de los hombres libres y de la sociedad? Hay en esto evidentemente una contradiccion radical. Los antiguos partian de un principio falso, y deducian consecuencias lógicas.—Nosotros, por el contrario, partimos de un principio verdadero, y deducimos consecuencias radicalmente falsas.

Esta contradiccion no puede durar; porque, como ya hemos dicho, hay una relacion íntima y necesaria entre el conocimiento metafísico del hombre y la organizacion política de la sociedad. Y supuesto que reconocemos que en la humanidad no hay dos especies de hombres sino una sola, y supuesto que censuramos hasta el pensamiento de la esclavitud, nos vemos conducidos forzosamente á deducir de nuestros principios, las consecuencias que los antiguos sacaban de los suyos, á realizar la igualdad civil y política entre todos los hombres libres, que componen la sociedad, como la concebian y practicaban ellos mismos con respecto á los *amos*, á los *ciudadanos*.

Tal será en adelante el objeto de la *Política*. Antes solo se ocupaba de una minoría; es preciso que se ocupe hoy de la humanidad. Los elementos constitutivos de las sociedades actuales, difieren profundamente de los que se encontraban, en las sociedades antiguas. Esa masa enorme de esclavos de la que los legisladores no hacian cuenta, debe al presente no olvidarse; es preciso organizarla, acogerla, darle su lugar en el hogar comun.

Se conocerá fácilmente que no podemos entrar en pormenores sobre la materia, razon por las cuales nos limitaremos, á la simple esposicion de este principio: que todos los individuos de la raza humana, naturalmente iguales, poseen naturalmente derechos idénticos; que estos derechos dimanan de su propia naturaleza.

Se contestará acaso que no todos los individuos de la raza humana son igualmente aptos para ejercer el poder. Esto es innegable y no hay nadie que lo contradiga. Pero hay en la sociedad diversas funciones, así como tambien hay entre los hombres diversas aptitudes: unos son propios para los trabajos de los campos, otros para los de imaginacion; para unos los trabajos mecánicos, para otros los del gobierno. Lo único que reclaman los apóstoles y discípulos de la democracia, es que la diversidad de aptitudes y la diferencia de funciones no se consideren como señal de una desigualdad específica; que las funciones no sean un privilegio para algunos y una carga para los demás; quieren, en fin, que todos sean igualmente admisibles é igualmente admitidos, y que gocen sobre todo, en el seno de la sociedad, de la consideracion que les es debida. La equidad quiere que así sea, y la *Política* lo ordena. Porque el objeto de esta es la perfeccion de la sociedad, ¿y cómo podria perfeccionarse, cómo podria tender á la unidad, si se conservasen entre los hombres desigualdades transmisibles?

La *Política*, además, no tiene solo por objeto la organizacion interior de la sociedad; se necesita tambien que arregle las relaciones de las diversas sociedades entre sí; y esto no es lo menos difícil. En el seno de una sociedad, si hay diferencias entre los ciudadanos, la justicia social las termina y todos están obligados á someterse á su fallo. Por el contrario, de nacion á nacion, no hay jerarquía, son soberanías entre quienes no hay jueces. Así es que en las transacciones internacionales, cada uno está obligado á hacerse justicia á sí mismo. Se puede decir por tanto que los soldados son los magistrados del exterior: magistrados que llevan la espada de la fuerza, en vez de la balanza de la justicia.

Sin embargo, si con cuidado se considera la tendencia de los espíritus, al menos en Europa, es evidente que propendemos á la constitucion de una autoridad encargada de

administrar justicia entre los pueblos. Por desgracia, las potencias mas fuertes han usurpado hasta ahora esa alta funcion, y la ejercen inícuamente. Pero este mismo abuso es una señal de cuan necesario sea para los pueblos el no recurrir de continuo á la fuerza de las armas; ¡cuán grande será el dia en que las relaciones internacionales pierdan ese carácter de barbarie que la civilizacion no ha podido quitarles aun!—R.—

POLONIA—La nacion polaca es la mas moderna de Europa, si se atiende al tiempo en que se constituyó, y la mas antigua si nos remontamos á su orígen.

En los tiempos del flujo y reflujo de las razas humanas, en una época que se pierde en la noche de los siglos, se vé á un pueblo que no sale de los lugares á donde le condujo la primera emigracion. Este pueblo que cubria las inmensas llanuras de la Sarmacia, se llamaba Eslavo, que significa gloria, y de él descienden los Polacos.

Los principios de la nacion polaca, es decir, los tiempos en que esta sociedad imperfecta cesó, como la nacion rusa, de habitar en sus vastos desiertos, son poco ó mal conocidos.

Su existencia como nacion, data solo desde el fin del noveno siglo.

En su division general, en grande y pequeña *Polonia* y ducado de Lituania, contenia treinta y tres provincias ó palatinados, que poblaban cerca de ocho millones de habitantes; esta poblacion estaba regida soberanamente por cerca de cien mil nobles, un rey electivo y un Senado perpétuo; los habitantes de las ciudades no se contaban en el órden político sino para soportar las cargas, y los aldeanos que labraban la tierra eran propiedad de sus señores; solo los nobles gozaban del derecho de ciudadanos y se reunian periódicamente en las *dictinas* ó dietas del palatinado, para elegir los nuncios encargados de representarlos en la dieta general. Esta se reunia cada dos años y se componia del Senado y de los representantes de la nobleza; dividia con el rey el poder legislativo.

Al contrario de todas las grandes sociedades modernas, la *Polonia* no ha hecho mas que decaer desde los primeros tiempos de su historia. Rodeada de vecinos poderosos, privada de fronteras naturales y encerrando en su seno una poblacion oprimida, mas bien que gobernada, por las mas viciosas instituciones, parece condenada á que no se la cuente en Europa mas que por su gloria y por sus desgracias.

La *Polonia* en su orígen fué una monarquía hereditaria y absoluta. Pero en 1139, habiendo Boblas III dividido sus estados entre sus cuatro hijos, estos pequeños soberanos independientes unos de otros, queriendo imitar á su padre, dividieron la *Polonia* hasta el infinito, sustituyendo el gobierno de los señores al de los reyes: durante un largo período, los soberanos solo tomaron el título de duques, y el trono continuó siendo hereditario.

Bien pronto todos los estados que se formaron con los restos de la potencia polaca, se engrandecieron á costa de la madre patria, y las incursiones de los lituanios, de los húngaros, de los prusianos, las revoluciones y los asesinatostrastornaron en todos sentidos á la desgraciada *Polonia.*

Impotente para defenderse contra los prusianos, bárbaros acampados en medio de su territorio, apeló al socorro de la órden teutónica é instaló á los caballeros de ella en el palatinado de Culm.

La introduccion de las artes en Europa esparció algunas luces entre la clase media. Ya Lesko el Negro habia propagado en *Polonia* esas libertades municipales que, bajo el nombre de *derecho* de *Magdeburgo*, producian en las provincias alemanas el órden y la prosperidad. Casimiro hizo mas, regularizó las bases de gobierno y promulgó un nuevo código judicial, civil y criminal.

Despues de él vino la dinastía de los Jagellones, que dió muchos ilustres soberanos á la *Polonia* y que se extinguió en Segismundo Augusto, el mas célebre de todos.

En fin, en 1573 llegó á ser definitivamente electiva la corona, y se adjudicó á Enrique de Valois, despues Enrique III rey de Francia. De este reinado datan los *pacta conventa*, especie de carta á la cual se sometian los reyes al tomar la corona.

Juan Sobieski, el héroe de su siglo y uno de los reyes mas ilustres de la Polonia, supo realzar la gloria de su patria, pero no pudo salvarla.

El 12 de Setiembre de 1683, derrotó completamente á los turcos en el momento que sitiaban á Viena próxima á rendirse, y detuvo así la caida del imperio de Alemania; pero pronto se olvidó este importante servicio prestado á la Europa por el valor polaco, y la influencia rusa empezó á tomar incremento.

Muerto Sobieski, la *Polonia* se opuso en vano á las miras ambiciosas de sus vecinos.

Con la primera division que tuvo lugar en 1772, perdió sus mas hermosas provincias.

Todos los publicistas están acordes sobre las causas generales de esta ilustre decadencia. *El liberum veto*, la eleccion de los reyes, la frecuencia de las confederaciones, la esclavitud de los aldeanos, el predominio de algunas familias, las restricciones impuestas á los sectarios de ciertos cultos, y por consiguiente el influjo de la Rusia, prepararon y concluyeron la ruina de la *Polonia.*

Exigiendo el *liberum veto* la unanimidad de sufragios en todas las deliberaciones nacionales, un solo nuncio anulaba la voluntad de los demás.

La eleccion de los reyes provocaba naturalmente las intrígas de las potencias estrangeras. Y como se verificaba por un pequeño número de individuos apasionados ó codiciosos, era frecuente la corrupcion.

En cuanto á la esclavitud de los aldeanos, aunque por mucho tiempo se le concedió una débil importancia política, se conocieron mas tarde las tristes consecuencias de este abuso, cuando, en el dia del peligro, se vió privada la *Polonia* de sus mas firmes defensores.

Tambien carecia la *Polonia* de clase-media.

Cierto número de familias nobles se sobrepuso á las demás, una ilustracion mas sostenida y su estrema opulencia esparcieron sobre estas casas un esplendor, fatal tanto para aquellos á quienes enorgullecia, como para la multitud á quien deslumbraba.

En fin, como si todas esas causas de ruina no bastasen para agobiar á aquel desgraciado país, las disensiones religiosas fomentaron nuevos gérmenes de discordia, y la Rusia solo tuvo que aprovecharse hábilmente de estos elementos de anarquía.

A fines del siglo diez y ocho, cuando empezaron á esparcirse en Europa las ideas filosóficas, los polacos conocieron la necesidad de una reforma general, y la aristocracia fué la primera en favorecer los proyectos de emancipacion; desaparecieron los abusos mas notables; el *liberum veto* fué abolido; se autorizó á los propietarios para que emancipasen á los aldeanos; se observó regularidad en las formas judiciales, y todo hacia presentir una regeneracion completa, cuando la invasion extranjera vino á ahogar la voz de los reformadores.

El partido de los antiguos abusos, que vivia aun, formó una confederacion en Targovia é imploró la proteccion de Catalina; esta culpable confederacion, á la que *Polonia* ha imputado todos sus infortunios, fué sostenida por la Czarina, mientras que por otro lado tropas prusianas penetraban en el territorio polaco. Estos acontecimientos ocasionaron una segunda particion, y la república debió preveer la suerte que le reservaban sus aliados.

Intimada la dieta de Grodno para que se adhiriese á esta nueva desmembracion, pidió se la deportase á la Siberia. En breve se empeñó una terrible lucha; no escuchando los polacos mas que su valor, llamaron á los siervos y al pueblo entero á las armas; pero la órden ecuestre fué únicamente la que se presentó en la arena, porque la ley promulgada no pudo hacer olvidar diez siglos de esclavitud, y careciendo de pueblo la nacion polaca, se halló sin fuerza y sin poder, y debió sucumbir naturalmente.

El jefe de esta gran guerra, el bravo Kosciusko, vuelto de la América, donde fué á combatir bajo las banderas de Wasinghton, vió la caida de su patria, la mas antigua república del universo, despues de haber visto engrandecerse y alzarse inmortal la libertad del Nuevo-Mundo.

Al caer en el campo de batalla de Margowice, pronunció estas palabras exhalando su último suspiro: *finis Poloniæ.*

En 1795 se verificó otro tercer reparto entre la Rusia, el Austria y la Prusia, y la *Polonia* quedó borrada de la lista de las naciones.

Así se consumó esta obra de despojo, con desprecio de las leyes mas santas y de todos los derechos conocidos: este hecho debe considerarse, no como un acto político sino como una iniquidad que las edades futuras deben juzgar. Las ideas democráticas repartidas en el seno de los pueblos de Europa, existen en el corazon de todos los hombres inteligentes, y aparecerán un dia fuertes y magestuosas en medio de las ruinas de todos los gobiernos despóticos.

Al llegar Napoleon á las riberas del Vístula humilló tambien á los opresores de la *Polonia;* levantó, en 1807, el gran ducado de Varsovia, y dió la soberanía de él al rey de

Sajonia. "Sin embargo, dice el general Soltik, siempre llevado de sus ideas por las antiguas familias soberanas, engreido por la esperanza de una alianza con los czares, Napoleon cometió el error de no reconstituir nuestra existencia política sobre una base mas lata; el poder que nos hubiera dado le habria servido en sus desgracias, y quizás las hubiese evitado."

En 1809, la nueva Gallitzia y el círculo de Tramose, separados de la dominacion austriaca, se reunieron al ducado de Varsovia por el tratado de Presburgo, y el Código Napoleon, introducido por el rey de Sajonia, producia ya sus frutos cuando ocurrió la catástrofe de 1812.

El nieto de Pedro el Grande, el emperador Alejandro, al penetrar en Francia en 1815 á la cabeza de la Europa armada, pareció gustar de las ideas liberales y devolvió á la *Polonia* su existencia política; por único trofeo condujo á su imperio las cenizas de Kosciusko, y los polacos pudieron entonces elevar una tumba al último de sus grandes ciudadanos.

Pero la política de la Santa Alianza se mostró, mas tarde, hostil á este espíritu de libertad, y los derechos constitucionales de la *Polonia* quedaron abandonados á la brutalidad del gran duque Constantino.

A pesar de las contínuas turbulencias y de las desgracias de una dominacion extranjera, los recursos de la *Polonia* crecieron rápidamente.

Sabidos son los mas recientes acontecimientos de la historia de este desgraciado pais.—El 29 de Noviembre de 1830 se insurreccionaron de nuevo los polacos contra sus opresores los rusos. Durante diez meses se les vió defender su independencia nacional contra las invasiones de la barbarie, y dirigiendo sus miradas hácia la Francia, llamar en su socorro á los que con tanta frecuencia combatieron á su lado; pero la Francia, cuyas simpatías estaban por la *Polonia*, fué condenada á la inaccion y su gobierno permaneció sordo á los clamores de los espirantes polacos, asistiendo con los brazos cruzados á este drama lúgubre donde se trataba la cuestion mas importante para la Europa: la inviolabilidad de un pueblo.

El 7 de Setiembre de 1831, publicaron los periódicos el incendio de Praga y la capitulacion de Varsovia—R.—V. el *Apéndice*.

PÓLVORA—Mistura compuesta de azufre, salitre y carbon, sumamente inflamable y cuyos efectos son sobrado conocidos. Este elemento de destruccion que tantas desgracias ha ocasionado, fué debido á los trabajos de un fraile, un hombre de paz, un siervo del Señor.—R—

En el lenguaje simbólico usado en las tenidas de banquete, se da en general este nombre á todas las bebidas fermentadas, á las alcohólicas y aun al agua (*).

PÓLVORA AMARILLA—La cerveza, y la cidra y otras bebidas semejantes.

PÓLVORA BLANCA—El champagne y otras bebidas espumosas: tambien se da este nombre al agua (*).

PÓLVORA FLOJA—El agua (*).

PÓLVORA FUERTE—El vino tinto, aunque tambien se denominan así, todos los licores alcohólicos (*).

PÓLVORA FULMINANTE—El espíritu de vino, el aguardiente y otras bebidas fuertes (*).

PÓLVORA NEGRA—El café (*).

PÓLVORA ROJA—El vino generoso (*).

PÓLVORA DEL LIBANO—El tabaco (*).

POMBAL (Sebastian José Carvalho Nelho conde de Oeyras y marques de)—Célebre Ministro portugués, uno de los hombres más ilustres y notables de su época; nació cerca de Coimbra en el Castillo de Sure en 1699. Su padre, capitan del ejército, pertenecia á la pequeña nobleza; su madre descendia de la ilustre familia de Mendoza. Estudió la carrera de derecho en Coimbra, pero en seguida entró en el servicio. Obligado á salir de Lisboa por algunas travesuras de la juventud, regresó á su país natal, en donde pasó muchos años, ocupado constantemente en el estudio de las ciencias y de la literatura. Durante este intervalo se casó á disgusto de sus parientes con una viuda muy rica, D.ª Teresa de Noronha Almada. La cruda oposicion que su orgullosa familia hizo á este enlace vino á escitar los vivos deseos que sentia de deber su elevacion á sus propios merecimientos. En 1739 se dirigió á la córte y obtuvo el nombramiento de Secretario de la embajada de Londres. Allí concibió el proyecto de libertar á su país de las cadenas del sistema comercial de Inglaterra.

En 1745 fué llamado á Lisboa por el nuevo ministro Pedro de Motta, pero la reina, que protegia á Carvalho, le hizo encargar de una mision para Viena en donde muy poco despues fué acreditado como embajador de Portugal. Muerta su primera mujer, victima de la venganza de su familia, contrajo segundas nupcias en Viena con la jóven condesa de Daun. Vuelto á llamar de Viena á causa de la antipatía que inspiraba al rey Juan V, permaneció afrontando las iras de los jesuitas y de la alta nobleza hasta la muerte de aquel monarca, ocurrida en 1750. Su sucesor José I llamole seguidamente para ocupar el ministerio de Estado que era desde hacía muchísimo tiempo el objeto de su ambicion: su ascendiente sobre el rey fué creciendo de una manera tal, que este nunca supo negarse á dar su aprobacion á todos los planes del ministro, por atrevidos que fueran.

Hallábase reducido el reino al más triste estado de impotencia. La Inglaterra, los jesuitas y la alta nobleza consumian las riquezas del Estado, que se encontraba sin ejército, sin flota, sin comercio y sin agricultura. El ministro adoptó el sistema político del mercantilismo y en este camino no dejó de obtener algun éxito. Solamente un hombre del templo de Carvalho era capaz de resistir los simultáneos ataques dirigidos contra él, por la Inquisicion, á la que habia prohibido los *Autos de fé*; por los jesuitas, á los que habia arrojado del Paraguay; por la alta nobleza, á la que habia quitado sus regias posesiones de las colonias, y por el alto clero á cuyo poder habia establecido ciertos límites y puesto coto á sus demasías. Despues del espantoso temblor de tierra que devastó á Lisboa el 1.º de Noviembre de 1755, Carvalho, en medio de la desolacion general, dió pruebas de tanto valor y sangre fria, como de activo fervor. El rey se lo recompensó, nombrándole conde de Oeyras y luego, su primer ministro en 1756. Desde aquel dia fué libre de ejecutar los planes que habia concebido, y que eran arriesgadísimos para aquella época. Los jesuitas, al igual que un gran número de señores, despues de haberlo intentado todo para perder al atrevido innovador ante la opinion pública, fueron vencidos hábilmente por el ministro con sus propias armas, y despues de hacer pública su política en el Paraguay los alejó por completo del lado del rey. Perdieron su empleo de confesores y recibieron la órden de retirarse á sus colegios. Una conspiracion contra la vida del monarca, que fué herido en la noche del 3 al 4 de Setiembre de 1758, puso al fin en manos de Carvalho á sus mortales enemigos. Despues de haber tomado por sí mismo todas las medidas, de haber dirijido todas las investigaciones y de haber asegurado el golpe que meditaba dar á los culpables, durante la noche que siguió á la celebracion de las bodas de su hija á las cuales habia asistido toda la alta nobleza (12 de Diciembre de 1758) hizo arrestar al marqués de Tavora y su familia, al jesuita Malagrida y al dia siguiente al duque de Aveiro y á otros gentiles hombres. El ministro y un miembro del tribunal dirijieron la instruccion del proceso, que terminó el 13 de Enero de 1759 con horribles ejecuciones llevadas á cabo debajo las ventanas del castillo de Belem. El duque de Aveiro y el marqués de Avora, en su calidad de jefes del complot, murieron en el patíbulo; los hijos fueron ahorcados y el yerno del duque y la mujer del marqués decapitados.

Los jesuitas vehementemente sospechosos de haber dirigido la ejecucion del proyecto regicida, trataron de hacer valer la revocacion que hizo por escrito, el marqués de Avora de las inculpaciones que habia levantado contra ellos. Pero el ministro no dejó de denunciarlos al papa, como verdaderos instigadores de aquella conspiracion, y habiendo tardado el Pontífice romano en otorgarle la autorizacion que le pedia para llevar los acusados ante los tribunales seculares, dispuso que algunos, entre aquellos, fuesen ejecutados en la misma cárcel. En cuanto al Padre Malagrida que habia profetizado la muerte del rey, fué condenado á ser quemado vivo, y este *auto de fé* fué ejecutado en 1761. Desde el 3 de Setiembre de 1756 un decreto real habia espulsado de Portugal á todos los demás jesuitas como rebeldes y enemigos del rey, pero como quiera que estos no obedeciesen sino con mucha lentitud dicha órden, *Pombal* les hizo embarcar forzosamente y conducirlos á los Estados de la Iglesia. De aquí se suscitó una de las querellas más vivas con la Santa Sede. Para acabar de una vez la cuestion y contestar como merecian ciertos argumentos pontificios, el omnímodo ministro hizo trasponer las fronteras al Nuncio del Papa. Dispuesto á no detenerse aquí, se disponia á acabar de sustraer completamente á Portugal de la autoridad de la córte de Roma, cuando acaeció la muerte de Clemente XIII. Clemente XIV su sucesor se apresuró á suprimir la órden de los jesuitas, facilitando así en gran manera una reconciliacion entre ambos gobiernos. *Pombal* se dedicaba con la más previsora solicitud á todo lo que tendia á favorecer el desarrollo de cuanto pudiese contribuir á la prosperidad de su país; mejoró especialmente el sistema

de instruccion pública y se esforzó en hacer prevalecer el tutelar principio de la tolerancia. Creado marqués de *Pombal*, en 1770, habia alcanzado el apogeo de su fortuna política, cuando el rey José I murió en 1777, dejando el trono á su hija María, enemiga encarnizada del marqués. Este tuvo que hacer entonces dimision de todos sus empleos. Los prisioneros de Estado fueron seguidamente puestos en libertad, al mismo tiempo que se abolian la mayor parte de las instituciones de su creacion. *Pombal* habia trasmitido á la jóven reina un tesoro en 78 millones de *cruzados*, pero la venganza de sus enemigos, se lo apropió como recuerdo de sus buenos servicios. Los señores hicieron todo lo que pudieron para mandarle al patíbulo. La reina dispuso que el proceso de los regicidas fuese objeto de una inquisitoria y *Pombal* no se salvó sino exhibiendo las pruebas originales de esta conspiracion que hasta aquel entonces no habian sido publicadas. Por último murió en el aislamiento el 8 de Mayo de 1782 en la aldea de *Pombal*. La historia de su vida ha sido singularmente desfigurada por el espíritu de partido pero su nombre figura hoy ventajosamente al lado de los más grandes é ilustres. Se tiene por probable que se le debe la fundacion de la primera Gran Logia que se estableció despues en Lisboa á fines de 1804, por más que quizá por razones fáciles de comprender, ocultara su condicion masónica, y disimulara sus trabajos, haciendo que tomara el Gran Mallete como primer Gran Maestro su ilustre hermano Sebastian Joseph de Sampaio (*).

POMONA—Diosa de los frutos, originaria de Etruria. Segun Ovidio vivió en tiempo de Frocas, que tenia bajo sus leyes la nacion que rodeaba el monte Palatino. Entre las himadrias del Lacio ninguna cultivaba con más habilidad y amoroso cuidado los tiernos arbolillos. No eran los rios y las verdosas floresta las que amaba más tiernamente sino los huertos frutales, por esto fué llamada la diosa de las frutas de donde le vino su nombre. Bella, fresca y hermosa era el objeto amoroso de los Panes, de los Faunos, de los Sátiros y especialmente de Priapo y del viejo Silvano, cuyos ojos á la vista de la ninfa se animaban con todo el fuego de su pasada juventud. Pero la ninfa no tenia pasion más que por sus jardineros. Una haya alta y espesa la defendia de todo ataque amoroso. Vertumo, fué el más tierno y más constante de sus adoradores.

Este dios, como su nombre lo indica, tenia el poder de transformarse ó tomar todas las formas que queria. Despues de haberse metamorfoseado de mil manerassin haber podido ablandar el corazon de la ninfa, tuvo por último la ocurrencia de presentarse ante ella bajo la figura de una vieja, con lo que la venció, no sin haber tenido que emplear antes los raudales de la más conmovedora elocuencia (*).

POMPA—Aparato extraordinario de algun acompañamiento en el que se despliega toda la mayor munificencia, ya sea de los soberanos, ya de las comunidades civiles ó religiosas ó de los individuos ricos y pudientes. La cabalgata que abria los juegos del circo romano se llamaba *Pompa*. Esta palabra se aplica especialmente á las grandes solemnidades y á las ceremonias realmente públicas. Esta magnificencia se despliega ordinariamente en la coronacion y consagracion de los reyes, ó de los papas cuando entran por vez primera como soberanos en la capital etc. Entre los griegos y principalmente en Atenas, las fiestas religiosas, que eran tambien fiestas nacionales, se celebraban con un esplendor extraordinario, con toda la *pompa* que esta ciudad, dotada de una alta civilizacion, podia desplegar. Se alaba la *pompa* que resplandecia en la marcha de los reyes de Persia y en la de Auterio el Sirio, que reunia en tales circunstancias cincuenta mil hombres. En estos últimos siglos ha sido alabada la *pompa* de la córte del rey Luis XIV. En el lenguaje religioso renunciar al mundo y sus *pompas* es renunciar al mundo y sus vanidades y á sus placeres falsos y frívolos. Igualmente se dice renunciar á *Satan*, á sus *pompas* y á sus obras. Se dice por último figuradamente, cuando al escribir ó al hablar se usan espresiones escogidas magníficas y resonantes (*).

POMPEYA—Célebre é infortunada ciudad de la Campania de Italia, situada á la embocadura del rio Sarno, por el cual segun cuenta Estrabon importaba y exportaba las mercancias de su importante comercio. Esta ciudad fué víctima de la misma catástrofe que Herculano viéndose súbitamente sepultada bajo la ardiente lava del Vesubio, de cuya montaña dista unas tres millas. Segun la tradicion esta ciudad fué fundada por Hércules, tomando el nombre de *Pompeya*, porque aquel héroe hizo llevar á ella con inusitada *pompa* las tres cabezas de su enemigo Gerion. El año 63 de nuestra era fué casi destruida por un espantoso temblor de tierra y 16 años despues lo fué completamente por otro terremoto y por una terrible erupcion del Vesubio. En el momento en que ocurrió esta catástrofe sus habitantes se hallaban reunidos en el teatro. Una casualidad hizo descubrir en 1748 sus interesantísimas ruinas. El haber tropezado el arado de un labrador con la cabeza de una estátua poniéndola al descubierto, dió origen á su descubrimiento, despues de tantos siglos de haber permanecido ignorada su verdadera situacion. Descubriéronse dos teatros, los templos de Isis y de Esculapio, muchos sepulcros é infinidad de casas, tiendas, baños, etc., encontrándose aun, perfectamente conservadas magníficas pinturas y otros preciosos objetos que se van trasportando al rico museo de Portici (*).

POMPEYA (Galería de)—Llamóse así una sala de un local situado en la calle Neuve des Petits-Champs de París en la que se estableció el primer Supremo Consejo del Grado 33.° (*).—V. **Pompeyo (Consejo de)**.

POMPEYO—Célebre general y dictador romano, sucesor de Sila á los 33 años, y hombre muy afortunado en sus primeras empresas, derrotando á Lépido y á Sertorio. Los historiadores acusan á *Pompeyo* de haberse revestido de glorias ajenas que pertenecieron de derecho á Lúculo y á Craso. Conquistóse empero mucha popularidad dictando leyes justas. Bajo su mando se falló la causa del famoso usurpador Verres cuya acusacion sostuvo Ciceron dando muestras de su privilegiada elocuencia, y escribiendo luego las *Verrinas*, que pusieron de manifiesto la corrupcion senatorial. Tambien fué durante su consulado cuando Ciceron desbarató las conspiraciones de Catilina y consiguió el título de *Padre de la Patria*. En esto, apareció César, el altivo descendiente de Venus, segun sus admiradores. Formóse el primer triunvirato con este y Craso, y *Pompeyo* creyó todavía ser el primero entre todos. El destierro de Ciceron, instigado por Clodio, fué uno de sus primeros tropiezos. Craso pereció en una campaña contra los Partos y entonces quedaron frente á frente César y *Pompeyo*. César, despues de su famosa campaña de las Galias, ansioso de iniciar la lucha, pasó el Rubicon, acto que preventivamente se habia declarado sacrílego y parricida en un senato-consulto grabado en el camino de Rimini á Cesena. *Pompeyo* huyó á la Campania y César entró en Roma. Despues de varios encuentros parciales y de algunos prodigios de valor, actividad y táctica, se empeñó la batalla decisiva en las llanuras de Farsalia cerca del rio Euipeo. Jamás, dice Floro, se vió al pueblo romano desplegar tantas fuerzas y grandeza. De una y otra parte habia más de 300 mil hombres sin contar los socorros de los reyes y de los aliados. Jamás se vieron señales más claras de una ruina próxima; enjambres de moscas vinieron á posarse sobre las banderas, eclipsóse el dia, y el mismo *Pompeyo* oyó por la noche entre sueños resonar su teatro con lamentos lúgubres.

Jamás, por el contrario, el ejército de César habia mostrado mayor alegría y ardimiento; pues él fué el primero que hizo oir el clarin y lanzó las primeras flechas. Su caballería envolvió á la de los pompeyanos y esta derrota arrastró la de la infantería ligera. Esparcidos el terror y el desorden en todas las filas, aquello no fué ya más que una horrible carnicería. Nada perjudicó tanto á *Pompeyo* como la muchedumbre misma de sus tropas. Derrotado y en vergonzosa huida, el dictador cruzó á caballo los valles de la Tesalia y escondióse en Lesbos á bordo de una mezquina barca. Pero su vacilacion en todas partes le ponia en peligro y temeroso de ser decubierto se dirigió á Syedra de donde fué expulsado por desconfianza de los naturales de aquella parte de la Cilicia. Titubeando al fin entre buscar asilo en los Partos, en Africa ó Egipto, hubo de perecer en la costa de Pelusa por mano de Septimio desertor de su propio ejército y en presencia de su esposa é hijos. Así murió en el año 48 antes de J. C. *Pompeyo* el grande, el *héroe*, el *ídolo* de los romanos, y así ca en todas las ambiciones insensatas de la tierra.— R—

POMPEYO (Consejo de)—Nombre dado al primer Supremo Consejo del Grado 33.° creado en París en 1761 por el conde de Grasse-Tilly, cuyo nombre tomó de la Sala en donde se celebraban sus asambleas conocida por *Galería de Pompeya* (*).

PONTAN—Dios de los antiguos marianos, habitantes de la Oceanía; vivió muchos años en los espacios imaginarios que existieron antes de la creacion. A su muerte encargó á sus hermanos que hiciesen de su pecho y hombros el cielo y la tierra. de sus ojos, el sol y la luna, y de sus cejas el arco iris: todo lo cual es ciertamente infantil y propio de aquella época.—R—

PONTÍFICES—Antiguamente se dió este nombre á los constructores de puentes, del latin *pons* y *facio* que constituyen el verdadero sentido de la palabra, y más tarde la iglesia romana, que se ha ido adornando con los deshechos de todas las instituciones que la precedieron, llamó *Pontífice* al obispo de Roma, conocido generalmente por *Papa*. Selvagio en sus *Instituciones canónicas* incluye la siguiente cronología de los romanos *pontífices:* Pedro, Lino, Cleto, Clemente I, Anacleto, Evaristo, Alejandro I, Sixto I, Telesforo, Higinio, Pio I, Aniceto, Sotero I, Eleuterio, Víctor I, Ceferino, Calixto I, Urbano I, Ponciano, Antero, Fabiano, Cornelio, *Novaciano antipapa*, Lucio I, Esteban I, Sixto II, Dionisio, Felix I, Eutichiano, Cayo, Marcelino, Marcelo I, Eusebio, Melquiades, Silvestre I, Márcos, Julio I, Liberio, Félix II, Dámaso I, *Ursicino Antipapa*, Siricio, Anastasio I, Inocencio I, Zózimo, Bonifacio I, *Eulalio antipapa*, Celestino I, Sixto III, Leon I, Hilario, Simplicio, Félix III, Gelasio I, Atanasio II, Símaco, *Laurencio antipapa*, Hormidas, Juan I, Félix, Bonifacio II, *Dioscoro antipapa*, Juan II, Agapito I, Silverio, Vigilio, Pelagio I, Juan III, Benedicto I, Pelagio II, Gregorio, Sabiano, Bonifacio III, Bonifacio IV, Deusdedit, Bonifacio V, Honorio I, Severino, Juan IV, Teodoro I, Martin I, Eugenio I, Vitaliano, Adeodato, Donato I, Agatho, Leon II, Benedicto II, Juan V, *Pedro* y *Teodoro antipapas*, Conon, Sergio I, Juan VI, Juan VII, Sinsinio, Constantino, Gregorio II, Gregorio III, Zacarias, Estéban II, Estéban III, *Teofilacto antipapa*, Paulo I, *Constantino, laico antipapa* y *Felipe, monje antipapa*, Estéban IV, Adriano I, Leon III, Esteban V, Pascual I, Eugenio II, *Zinzino antipapa*, Valentin, Gregorio IV, Sergio II, Leon IV, *la papisa Juana* (siglo IX) Benedicto ó Benito III, *Anastasio antipapa*, Nicolás I, Adriano II, Juan VIII, Martin II, Marino I, Adriano III, Estéban VI, Formoso, *Sergio antipapa*, Bonifacio VI, Estéban VII, Romano, Teodoro II, Juan IX, Benito IV, Leon V, Cristóbal, Sergio III, Anastasio III, Lando, Juan X, Leon VI, Estéban VIII, Juan XI, Leon VII, Estéban IX, Martin III, Marino II, Agapito II, Juan XII, *Leon VIII antipapa*, Benito V, Juan XIII, Benito VI, *Bonifacio VII antipapa*, Donato II, Benito VII, Juan XIV, Juan XV, Gregorio V, *Juan XVI antipapa*, Silvestre II, Juan XVII, Juan XVIII, Sergio IV, Benito VIII, *Gregorio antipapa*, Juan XIX, Benito IX, *Silvestre antipapa*, Gregorio VI, Clemente II. Benito IX bis, Dámaso II, Leon IX, Víctor II, Estéban X, Nicolás II, *Benito X antipapa*, Alejandro II, *Honorio II antipapa*, Gregorio VII, *Clemente III antipapa*, Víctor III, Urbano II, Pascual II, *Alberto, Teodorico* y *Silvestre III antipapas*, Gelasio II, *Gregorio VIII antes Mauricio antipapa*, Calixto II, Honorio II, Inocencio II, *Anacleto II* y *Víctor IV, antes Gregorio, antipapas*, Celestino II, Lucio II, Eugenio III, Anastasio IV, Adriano IV, Alejandro III, *Víctor V antes Octaviano, Pascual III, Calixto III é Inocencio III antipapas*, Lucio III, Urbano III, Gregorio VIII, Clemente III, Celestino III, Inocencio III, Honorio III, Gregorio IX, Celestino IV, Inocencio IV, Alejandro IV, Urbano IV, Clemente IV, Gregorio X, Inocencio V, Adriano V, Juan XX, Nicolás III, Martin IV, Honorio IV, Nicolás IV, Celestino V, Bonifacio VIII, Benito XI, Clemente V, Juan XXI, Juan XXII, *Nicolás V antipapa*, Benito XII, Clemente VI, Inocencio VI, Urbano V, Gregorio II, Urbano VI, *Clemente VII antipapa*, Bonifacio IX, Inocencio VII, *Benito XII antipapa*, Gregorio XII, Alejandro V, Juan XXII, Juan XXIII, Martin V, *Clemente VIII antipapa*, Eugenio IV, *Félix V, antes duque de Saboya y monje antipapa*, Nicolás V, Calixto III, Pio II, Paulo II, Sixto IV, Inocencio VIII, Alejandro VI, Pio III, Julio II, Leon X, Adriano VI, Clemente VII, Paulo III, Julio III, Marcelo II, Paulo IV, Pio IV, Pio V, Gregorio XIII, Sixto V, Urbano VII, Gregorio XIV, Inocencio IX, Clemente VIII, Leon XI, Paulo V, Gregorio XV, Urbano VIII, Inocencio X, Alejandro VII, Clemente IX, Clemente X, Inocencio XI, Alejandro VIII, Inocencio XII, Clemente XI, Inocencio XIII, Benito XIII, Clemente XII, Benito XIV, Clemente XIII, Clemente XIV, Pio VI, Pio VII, Leon XII, Pio VIII, Gregorio XVI, Pio IX y Leon XIII. Total 264 *pontífices* ó papas, 35 antipapas y una papisa, desde el año 43 hasta la fecha. Los 57 primeros *pontífices* fueron considerados como santos por sus méritos especiales, segun se cuenta; 19 de los restantes llevan este título y desde 1572 no ha reaparecido la santidad entre los ex-reyes de Roma. En cambio, han sido muchos, entre todos, los que se han distinguido por sus crímenes, persecuciones, venganzas, escándalos, anatemas y ferocidades. La Masonería perdona á los que ya no existen y compadece al actual por su desatentada Encíclica que acaba de desacreditar nuevamente la institucion *pontificia*. Veanse *Persecuciones* y otras voces correspondientes en este *Diccionario* y su *Apéndice*.—R—

PONTÍFICES ROMANOS—Llamáronse así en la antigua Roma unos sacerdotes que tenian cuidado de todo lo concerniente al culto de los dioses y de las ceremonias de los sacrificios. Varron dice que fueron llamados tambien *á ponte faciéndo*, porque los primeros sacerdotes hicieron construir el puente de madera llamado *Sublicius*, por el que pasaban para ir á celebrar sus sacrificios á ambos lados del Tiber. Pero si Numa Pompilio, segundo rey de Roma, instituyó estos sacerdotes, y si fué éste quien les dió este nombre, no puede admitirse la etimología de Varron, porque en aquel tiempo no existia aun ningun puente en Roma, puesto que el primero de que se tiene noticia fué mandado construir por Anco Marcio, cuarto rey de aquella ciudad. Segun opinan otros autores, se les dió este nombre por la antigua costumbre que existia de sacrificar debajo de los puentes, pero semejante orígen queda igualmente destruido por el anterior razonamiento. Es mas probable, al menos en apariencia, que este nombre se derive de *potis* y de *facere*, de manera que se dice *Pontifex* por *Potifex* que significa *aquel que puede sacrificar*. Numa, al principio, estableció solamente cuatro *Pontífices* que debian ser patricios; pero en el año 454 de la fundacion de Roma y 300 antes de J. C. se crearon ocho, de los que cuatro se elegian entre los patricios y los otros cuatro de la clase plebeya. Este número fué aumentado el año 673 de Roma, y 81 antes de J. C. por el dictador Sylla que creó luego siete mas, formando así un total de quince. Los ocho primeros fueron llamados *grandes Pontífices* y los siete últimos se distinguieron con el nombre de *pequeños Pontífices*, aunque no formaban, sin embargo, mas que un solo colegio. Despues de la muerte de Numa, el colegio de los *Pontífices* escogia libremente aquellos que debian llenar las vacantes, pero hácia el año 654 de Roma y 100 antes de J. C., se dispuso que el pueblo los eligiera en las asambleas. Sylla abrogó esta ley, que Ciceron restableció durante su consulado. Por último el emperador Augusto, despues de haber permitido durante algun tiempo que el colegio de *Pontífices* admitiese á los que considerase mas aptos, se reservó la facultad de crearlos, así como todos los demás sacerdotes de los romanos que eran tenidos en tan gran veneracion, que no rendian cuenta de sus acciones ni al pueblo ni al senado. Los *Pontífices* eran los jueces que dirimian todas las diferencias que se suscitaban en todo lo concerniente á las ceremonias de los sacrificios y al culto de los dioses y hasta tenian la facultad de establecer nuevas leyes en caso necesario. Examinaban á los magistrados que tenian cuidado de las cosas sagradas, así como á todos los sacerdotes y oficiales que intervenian en los sacrificios. Al que de entre ellos era elegido para la presidencia del colegio, se le daba el título de *muy gran Pontífice* ó *soberano Pontífice*, en latin *Pontifex maximus*. Este era elegido por el pueblo en la asamblea de los tribunos, cuya dignidad no se conferia al principio mas que á aquellos que pertenecian á una familia patricia. Con el trascurso del tiempo, cuando fueron admitidos los plebeyos á los cargos y honores de la república, frecuentemente fueron elevados al supremo pontificado, miembros de familias plebeyas, hasta Julio César, que habiendo sido creado soberano *Pontífice*, tuvo por sucesor á Lépido, sucediendo á éste el emperador Augusto, despues del cual todos los emperadores llevaron ya en lo sucesivo este título. El emperador Teodosio, bajo cuyo reinado empezó á florecer el cristianismo, abolió enteramente el colegio de los *Pontífices* y todos los ministros de la antigua supersticion. El emperador Graciano fué el primero que dictó un edicto prohibiendo que se le diera el título de *soberano Pontífice* y su sucesor les confiscó todas las rentas, así como las de todos los demás sacerdotes paganos. El nombre de *Pontífice* y de *Gran Pontífice* se dió luego á los obispos, pero con el trascurso del tiempo este título pasó á ser esclusivo de los papas. Los romanos distinguian tres cosas con referencia á los *Pontífices*, á saber: la eleccion, *creatio;* la eleccion ó cooptacion, *cooptatio*, y la inauguracion, *inauguratio*. El pueblo procedia á la eleccion en la asamblea de las tribus; seguidamente el electo, era agregado ó asociado al colegio de los sacerdotes, y por último era consagrado por los sacerdotes, á cuya ceremonia se daba la denominacion de *inaugurari*.

Estinguidos completamente los colegios y confraternidades que fundara Numa, no por esto dejaron de proseguir sus trabajos las corporaciones de constructores que formaban los cuerpos no colegiados, y que se regian por las leyes, enseñanzas y ceremonias que habian recibido de aquellos; pero su número é importancia iba decreciendo por momentos y parecian próximos á estinguirse, cuando la

conversion al cristianismo de gran número de sus miembros comunicándoles otra vida y abriendo ancho campo á su actividad, dió vigoroso impulso á aquellas corporaciones que de nuevo florecieron. Los sacerdotes cristianos que se hicieron admitir como miembros de honor ó como patronos, los emplearon activamente en la construccion de iglesias y monasterios. Bajo la dominacion de los lombardos, á consecuencia, sin duda, de alguna modificacion, aparecieron por primera vez en Italia otras sociedades de constructores dándose á conocer bajo el nombre de *corporaciones francas* y de *cofradías*, entre las que tanto renombre llegaron á alcanzar las de Como.

Aunque al principio se componian exclusivamente de italianos, estas asociaciones no tardaron en admitir entre sus filas á los artistas de todos los paises en donde se ejecutaban grandes obras, de lo que resultó, que fueron ingresando en ellas gran número de griegos, españoles, portugueses, franceses, belgas, ingleses y alemanes. Tambien fueron ingresando gran número de sacerdotes y algunos miembros de varias órdenes monásticas y militares que se inscribieron y cooperaron á sus trabajos como arquitectos y hasta como simples obreros. Algunos de estos se separaron mas adelante y constituyeron sociedades separadas y especiales que no tenian mas objeto que la construccion de puentes y calzadas y protejer las agresiones de los malhechores que infestaban los caminos. De este número fueron los *hermanos Pontífices* que se ocupaban esclusivamente de cuanto tenia relacion con los puentes. Se les ve establecidos en Aviñon desde el año 1778, en cuya ciudad edificaron el soberbio puente que lleva su nombre, construyendo tambien en breve espacio casi todos los de la Provenza. Auvernia, Lyon y Lorena. Aunque formaban una sociedad religiosa, admitian sin embargo, á los seculares y gentes de diferente condicion, segun se desprende de un acta de 1467 que cita el historiador Clavel y otros, en la que se concedia la calidad de comerciante á las personas que pertenecian al Orden de los *Pontífices*. Conocíase esta órden en Luca, en donde existia aun en 1590. El jefe tenia el título de *Magister* (maestro) cuya dignidad ejercia Juan de Médicis en 1562. Fundándose en las leyendas y tradiciones de estas cofradías ó comunidades, la moderna francmasonería, creó durante el siglo pasado una porcion de grados á los que dió el título de *Pontífice* (※). ▲ Título del orador de la corte del Monte Sinaí ó sea de las Logias de Caballero de la Serpiente de bronce, grado 25.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (※). ▲ Nombre dado á los miembros de una congregacion ó sociedad de constructores, fundada en Francia por Benezet á últimos del siglo XI, que construyeron la mayor parte de los puentes que hay sobre el Ródano (※). ▲ *Gran Pontífice*. Llámase así al presidente del santuario de la Santa Real Arca, grado 4.° y último de la Masonería de este nombre. El *Gran Pontífice* asiste á los trabajos de recepcion, viste hábitos pontificales, ciñe á su cabeza una tiara, en la que se hallan escritas en letras de oro las palabras *Santidad del Señor* y lleva sobre el pecho una placa cuadrada ó racional en el que se hallan escritas, en letras de oro tambien, los nombres de las doce tribus de Israel y debajo una inscripcion con las palabras *Doctrina* y *Verdad*. Su título en trabajos es el de *muy Excelente ó Excelentísimo Gran Pontífice* (※).

PONTIFICE DE ISIS (Sublime)—Grado 44.°, correspondiente á la clase 4.ª de la série filosófica del Rito Oriental ó de Menfis (※).

PONTIFICE DE LA CADMEA—Grado 56.° de la série filosófica y clase 5.ª del mencionado rito (※).

PONTIFICE DE LA OGYGIA—Grado 59.° de la segunda série y clase 5.ª del repetido rito (※).

PONTIFICE DE MITHRA — Grado 62.° correspondiente á la misma clase y série del rito anterior (※).

PONTIFICE (Gran) ó MAESTRO AD VITAM—Grado 19.° y el 5.° de la 5.ª clase del Rito Primitivo llamado de Herodom ó de Perfeccion, ó del Soberano Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente en 25 grados (1758) (※).

PONTIFICE (Gran) ó SUBLIME ESCOCES llamado de **LA JERUSALEM CELESTE** — Grado filosófico, y el 19.° de la escala del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Este grado está consagrado alegóricamente al pontificado de la religion universal y tiene por objeto la nueva Jerusalem (la Masonería regenerada). "Cinco siglos antes de nuestra era, dice el ritual de este grado, queriendo Horacio Cocles, oponerse al paso del ejército persa por el puente que daba entrada á Roma, vióse arrollado y obligado á ceder al número. Pero antes que rendirse hizo que lo evacuaran todos sus soldados y quedóse solo para combatir y oponerse al paso del enemigo, mientras los suyos rompian el puente por el lado opuesto, lo que llevó á feliz término, cayendo en el Tiber y muriendo heróicamente envuelto entre los escombros, salvando con ello á Roma.

"En memoria de tan célebre suceso, se formó un cuerpo de hombres escogidos que eran á la vez carpinteros y soldados, á los que confió la guarda y conservacion de los puentes, de donde les vino el título de *Pontífices* (constructores de puentes). El jefe se llamó *sumus Pontifex* (Soberano Pontífice), cuya dignidad llegó á ser una de las mas consideradas de la república. Julio César la solicitó y la obtuvo el año 92 antes de nuestra era y hasta el tercer siglo continuó siendo una prerogativa y un título con el que se adornaron los emperadores. Graciano, emperador cristiano rehusó este título porque pertenecia á la religion de los gentiles. Mas tarde, el obispo de Roma, menos escrupuloso, se apoderó de esta dignidad pagana, convirtiéndola en cristiana. En 1090 un concilio dió el título de papa (padre) al obispo romano, constituyéndole en autoridad absoluta y en jefe de la religion católica, con esclusion de los demás obispos (※).

PONU—Dios de la espiacion en Kamtchatka, al que se representa con un pequeño maniquí. El dia de la gran fiesta de la espiacion, se coloca entre sus piernas una varilla de doce piés de largo y sugetándola bien al maniquí se arroja en segunda el dios al fuego con lo que el país y sus habitantes creen quedar purificados de todos sus pecados (※).

POPES—Ausiliares de los sacerdotes que ayudaban á los sacrificadores en sus funciones.

Los *popes* se coronaban de laurel y de flores y semi desnudos conducian al altar los animales destinados al sacrificio: pero debian poner especial cuidado en que la cuerda con que les sujetaban fuera muy débil á fin de que no pareciera que la víctima iba conducida por fuerza al sacrificio, lo que era considerado como uno de los peores augurios. Cuando habia llegado ante el altar, se la desataba completamente para que apareciera mejor que ésta se ofrecia espontáneamente á la divinidad á quien queria sacrificársela y se tenia por un signo funesto si huia. Los *popes* ó victimarios empuñaban entonces sus cuchillas, recogian el agua y preparaban todos los demás objetos necesarios para el sacrificio, y cuando recibian la órden del sacrificador, uno de ellos, llamado *cultario* (hombre del *cuchillo, cultarius*), heria y derribaba la víctima con un golpe de maza ó de un hachazo, degollándola en seguida con el cuchillo. Cuando habia derramado toda la sangre, que era recogida en unas vasijas, por medio de unas hendiduras, ó canalones que tenia el altar, los *popes* colocaban la víctima sobre la mesa sagrada, llamada *andabris*, que se colocaba siempre junto al altar, y sobre la cual se ponian tambien los vasos y demás instrumentos que servian para el sacrificio y allí la desollaban y la partian, á menos que debiese ser quemada por entero, en cuyo caso la colocaban sobre la pira tan luego como habia sido degollada. En los sacrificios ordinarios se quemaba tan solo una pequeña parte de la víctima y del resto se hacian dos partes, la una para los dioses y la otra para los que sufragaban los gastos del sacrificio. Estos se regalaban con sus amigos, y la parte de los dioses, era abandonada á los *popes*, que se la llevaban á sus casas llamadas *popiux*, á donde acudian á comprarla los que la deseaban. Como los *popes* vendian tambien vino, los *popix* venian á ser los figones de los romanos. A pesar de la santidad de sus funciones *sagradas*, los *popes* no disfrutaban en Roma de la mejor reputacion de probidad. En Rusia hay *popes* y *protopopes*. Los *popes* son los sacerdotes ordinarios, los *protopopes* son sacerdotes superiores, cuyo rango sigue despues del de obispo (※).

POPILIO—Genio del hogar entre los antiguos slavos: habitaba entre las cenizas, y se le representaba bajo la forma de un gato cubierto de ellas. Entre los habitantes de la pequeña Rusia, se llevaba un gato así acomodado delante del general que partia á la guerra, para demostrar que los dioses domésticos velaban por la defensa de los intereses de la causa nacional (※).

POPULACHO—Término injurioso de que se valen los enemigos del pueblo para denigrarle.—R—

POPULAR—Título que se aplica á lo relativo al pueblo. Un gobierno *popular* es aquel en que el poder está en manos del pueblo ó que defiende los intereses de él; un hombre *popular* es el que, por su afabilidad, por sus actos ó por sus discursos, se ha hecho amar del pueblo.—R—

POPULARIDAD—Afecto, favor del pueblo. La *popularidad* se adquiere ó halagando para explotarlas en su provecho, las pasiones y preocupaciones populares, ó defen-

diendo con valor y denuedo los intereses del pueblo contra un poder mal intencionado. Este último medio de adquirir la *popularidad* es el único honroso, y sin embargo es á veces el que de los dos consigue mas dificilmente su objeto; porque la rutina, la falta de nociones políticas y las intrigas de sus enemigos, han hecho que mas de una vez se aleje el pueblo de sus verdaderos defensores, censurando el calor que demostraban sosteniendo su causa. La *popularidad* es la mas dulce recompensa que puede coronar los esfuerzos del patriota; sin embargo no debe ser el objeto de su conducta; y comprenderia mal sus deberes si abandonase la obra porque se desconocieran sus intenciones. —R—

POPULICIDA.—Esta voz designa propiamente el asesino del pueblo. En estilo figurado se llama ley, decreto *populicida* una ley ó decreto contrario á los intereses del pueblo, atentatorio á sus derechos, á su libertad y seguridad.—R—

PORTA (Giambattista della) — Célebre físico italiano, de familia noble y antigua, nacido en Nápoles hacia el año 1540, en donde murió el 4 de Febrero de 1615. Sus disposiciones naturales, sus rápidos progresos, su inteligencia viva y despejada y sus grandes trabajos le valieron honroso puesto entre los hijos célebres. Cuéntase que á la edad de diez años componia ya magníficos discursos en latin y en italiano, y á los quince debia ser un prodigio de erudicion, á ser verdad que tenia ya acabados los tres primeros libros de su *magia natural*. Bajo la direccion de uno de sus tios y en compañía de Gian Vincenzo della *Porta*, su hermano menor, que participaba de su mismo ardor por el estudio, se aplicó en hora temprana á penetrar los misterios de la naturaleza; hízose igualmente hábil en las letras, en las lenguas antiguas y en la filosofía, escogiendo mas tarde por maestros á Cardan, Arnaldo de Villanueva y algunos otros pensadores, de los que se complugo en imitar las atrevidas concepciones.

Para estender sus conocimientos, no solo viajó por toda la Italia, si que tambien recorrió la España y Francia, visitando las bibliotecas, conferenciando con los sábios, y buscando con interés las conversaciones de los artesanos hábiles, para aprender de ellos todo cuanto hacia referencia á sus profesiones. De regreso á Nápoles tomó parte en la fundacion de la Academia de los *Oziosi*, despues estableció otra mas especial en su propia casa, á la que dió el nombre de Academia de los *Segreti*, no admitiendo en ella mas que á aquellos que hubiesen hecho algun descubrimiento en la medicina ó en la filosofía natural. La córte de Roma, creyendo que se ocupaba de la magia, prohibió terminantemente sus reuniones. Lo que le hizo sospechoso fué la reputacion que habia adquirido por algunas predicciones, "que al tener efecto salieron tan exactas, dice un autor, que podrian servir hasta cierto punto para hacer la apologia del arte adivinatorio." Los oráculos que deducia *Porta*, atrajeron de dia en dia gran afluencia de gentes que acudian á su casa para consultarle sobre el porvenir. Llamado á Roma para justificarse, lo consiguió plenamente. Pero el papa Paulo V no le permitió de ninguna manera que volviera á abrir su Academia. Festejado por todos los letrados desde el mismo instante de su llegada, *Porta* permaneció por espacio de algun tiempo en Roma, siendo admitido en 1610 en la Academia literaria de Aincei. Allí prosiguió entregándose al irresistible gusto que sentia por las ciencias físicas, á cuyo cultivo añadió el de las bellas letras en su vejez. Habia formado un rico gabinete de curiosidades naturales que era objeto de admiracion para cuantos estranjeros le visitaban, y que Peireisc visitó muchas veces. Completamente ajeno al humor batallador de los sábios de su siglo, no se dignó nunca contestar ni refutar las críticas, frecuentemente injustas que le tributaron sus adversarios, dejando para sus amigos ó para sus discípulos el cuidado de defenderle. *Porta* murió á la edad de setenta y cinco años, siendo inhumado en la Iglesia de San Lorenzo de Nápoles.

A pesar de las singularidades y de las estravagancias que abundan en sus escritos, *Porta* prestó un gran servicio á las ciencias naturales, contribuyendo poderosamente á desarrollar el gusto por las mismas. Tenia, preciso es reconocerlo, una inclinacion marcada por todo lo maravilloso y participaba de las opiniones de su época, en todo lo que hacia referencia á la astrología, al poder de los espíritus, á las doctrinas de la simpatía y de la antipatía, á la influencia de los astros sobre los cuerpos vivientes, á las virtudes mágicas, á la trasmutacion de los metales, etc., pero deben agradecérsele los esfuerzos que hizo para sugetar un gran número de estos fenómenos á leyes generales, el haberlos explicado frecuentemete por causas naturales, y por último el haberse levantado enérgica y decididamente contra las supersticiones de las hechicerías y los culpables manejos de ciertos alquimistas. Su *Academia de los Secretos*, dió márgen á la fundacion de muchos Capítulos de alquimistas que dieron orígen á la importante rama conocida con el nombre de Masonería filosófica, en la que descollaron los Ritos de los Coens ó Sacerdotes de Pernety, ó Iluminados de Aviñon, del Vellocino de Oro, de Benedicto Chastanier, de los Filaletes ó Iluminados Teosofos, y las Academias Ruso-Sueca de Varsovia, de los Antiguos ó de los Secretos fundada por el coronel Foux de Salaverte y muchas otras que fuera prolijo enumerar y que figuran en este *Diccionario*. Se le debe el descubrimiento de la cámara oscura; en cuanto á la del telescopio que le han atribuido muchos escritores, fuera injusto, segun la indicacion poco esplícita de un pasaje, despojar de este honor á Metius. Mas que no lo habia hecho Maurolico, se aproximó á la verdadera teoría sobre la vision y demostró que percibimos los objetos, no por rayos que emanan del ojo, sino por la luz que penetra en ellos de fuera. Sus esperimentos sobre la óptica son muy curiosos y aprovechó muchos conocimientos de los que poseia Paoli Sarpi, con quien estaba ligado en íntima amistad. Fué el primero que fijó la distancia del foco de un espejo cóncavo al cuarto de su diámetro. Las principales obras de *Porta* son: *Magiæ naturalis sive de miraculis rerum naturalium*, obra curiosísima que gozó en toda Europa de una boga extraordinaria. Esta edicion tirada en Nápoles en 1589 ha servido de modelo á muchas reproducciones. Entre gran multitud de las puerilidades y ridiculeces compiladas por la crítica, se encuentra otra de buenas observaciones sobre diferentes puntos de historia natural, sobre la luz, los cristales ópticos, los fuegos artificiales, la estática, la dinámica, la brújula, la fabricacion de anteojos, etc. Esta obra ha sido traducida en muchas lenguas incluso en árabe. — *De furtivis literarum notis, vulgo de ziferis*, lib. IV, Nápoles 1563, en 4.º En este tratado de las cifras ó de la escritura secreta, indica ciento ochenta procedimientos diferentes y pone por otra parte en camino de multiplicarlos al infinito.—*Phytognomonica*, lib. VIII, Nápoles 1583, en fol., (ocho ediciones) Trata de las relaciones que existen entre las plantas y los animales, deduciendo de sus resemblanzas las conjeturas mas extraordinarios El método es ingenioso y segun Adanson, contiene tantas verdades como falsedades. — *De humana phisognomonia*, libro IV, Sorrento, 1586. Aprovechándose de las observaciones de Ariosto, de Polemon y de Adamantius, *Porta* desplegó tanta sagacidad en sus propias investigaciones, que puede pasar por el verdadero fundador de la fisognomonía: pero se limitó á hablar de las diferencias de cada parte del cuerpo y á indicar los signos que descubren el carácter de los individuos. El lado original de su sistema es la comparacion de las fisonomías humanas con las de los animales.

— *Villæ*, lib. XII, Francfort 1592, en 4.º Es una especie de casa rústica mas variada que aquella de la que tuvo la idea Cárlos Estienne; hay mucha erudicion y es su lectura muy agradable.—*De refractione ópticæs parte*, lib. IX, Nápoles, 1597. Trae noticias justas de la refraccion y la anatomía de las diversas partes del ojo. — *Pneumaticorum*, lib. III, Nápoles, 1601. Este tratado de máquinas hidráulicas va seguido de otro de geometría curvilínea de la que el autor hizo una edicion aparte en Roma en 1610 junto con un libro entero consagrado á la cuadratura del círculo.— *De cœlesti fisognomonia*, lib. VI, Nápoles, 1601, en el que se pronuncia contra ciertas aberraciones de la astrología judiciaria, pero concediendo á los astros una influencia muy activa.—*Ars reminiscendi*, Nápoles, 1602. Compendio de medios para ausiliar y fortificar la memoria.—*De distillationibus*, lib. IX, Roma, 1608. Libro curioso que da un estado exacto de la química en el siglo XVI.—*De aeris trasmitationibus*, lib. IV, Nápoles, 1609. El primer tratado de meterología en el cual se encuentran ideas sanas. Como hemos dicho, *Porta* hacia el final de su vida se desentendió de sus trabajos serios, dedicándose á escribir composiciones dramáticas que no carecen de interés ni de estilo. Se conocen diez y siete, de las cuales algunas se han hecho tan raras, que Apostolo Zeno deseaba verlas reunidas como un monumento curioso del antiguo teatro italiano. En este número figuran catorce comedias en prosa (*).

PORTA-ALTAR—Sacerdote que figuraba en las antiguas iniciaciones de Egipto, seguia al *Porta-fuego* y era representacion viva de la Luna (*).

PORTA-CRUZ—El que lleva la cruz delante del papa ó de un prelado. Llamáronse asi los miembros de una órden de caballería establecida en Hungría por San Estéban, hácia el año 1000 de nuestra era.

La órden de los *porta-cruces*, fué creada, segun se dice, por el primer rey de Hungría para llevar y custodiar una corona y una cruz patriarcal que le habia regalado el papa Silvestre. Los oficiales encargados de estas funciones se llamaban *porta-cruz*, y formaban una órden que se extinguió á la muerte de aquel monarca. Algunos historiadores consideran la Orden de San Etienne que existe aun hoy dia, como una continuacion de los *porta-cruz*, habiéndosela confundido tambien alguna vez, con la de San Gedeon (*).

PORTA-ESPADA—Miembro de una órden religiosa militar. Los *porta-espada* constituian una asociacion religiosa y militar análoga á la de los templarios, que fué creada en Dunamunda en 1204 por Alberto de Brenes, obispo de Riga, para defender los misioneros cristianos contra los idólatras. Los caballeros estaban sujetos á la Orden de Císter, y hacian voto de castidad y de obediencia. Se daban entre sí el nombre de *Hermanos de Cristo*, pero en el lenguaje vulgar fueron llamados *Caballeros de Livonia*, á causa del país que habitaban, y el de *hermanos* de la *espada* ó de *caballeros porta-espada*, porque llevaban una espada de franela roja cosida sobre el hombro izquierdo. La *Orden de Livonia* existió hasta 1237, época en la cual estos caballeros fueron casi destruidos á consecuencia de las guerras que estallaron en la Lituania, por lo que el papa Gregorio IX la reunió á la Orden Teutónica en la que formó una division ó lengua distinta. Sin embargo en el siglo XVI, esta lengua intentó emanciparse y crearse independiente, pero algunos años despues de este suceso desapareció enteramente á consecuencia de un tratado en virtud del cual sus derechos y privilegios pasaron á ser patrimonio del rey de Polonia (*). ▲ Tambien existió en Portugal una órden de este nombre creada por el rey Dionisio I para animar á la nobleza contra los infieles (*). ▲ Titulo de uno de los oficiales de las Logias y Capítulos del Rito Escocés, encargado de llevar la *espada*, símbolo del poder, en todas las solemnidades y ceremonias de la Orden. Es tambien uno de los Grandes Oficiales de los Consistorios de Príncipes del Real Secreto y de los Supremos Consejos de Soberanos, Grandes Inspectores Generales (*). ▲—V. El Siguiente.

PORTA-ESTANDARTE—Titulo de uno de los Grandes Oficiales de los Supremos Consejos, Consistorios y Consejos, así como de los Capítulos y las Logias, que como indica su nombre, es el encargado de llevar el *Estandarte* de la Orden, ó bandera de la Logia, en todas las solemnidades y grandes actos del ceremonial masónico. El *Porta-estandarte*, al igual que el *Porta-espada*, entra muy rara vez en el ejercicio de sus funciones: tiene esto lugar únicamente, en algunas solemnidades, tales como en las de instalacion de una Logia, en la inauguracion de un templo, ó en las ceremonias para la recepcion de los altos cuerpos en pleno ó del Soberano Gran Comendador, Gran Maestro, cuando asisten á los trabajos de los cuerpos inferiores ó de las Logias.—(V. Honores.) Pero no por esto puede considerarse dispensada ninguna Logia de proceder á la eleccion de estos oficiales mientras tenga personal suficiente para ello. En caso de no contar con número bastante de Maestros para completar el cuadro de Oficiales que prescriba el rito, el hermano Cubridor ó Guardian, puede desempeñar las funciones del *Porta-estandarte*. En todas las grandes ceremonias, en las diputaciones y siempre que los cuerpos masónicos salgan procesionalmente en público, lo que hoy solo suele acontecer, y aun no muy frecuentemente, en los Estados Unidos de América, el *Porta-estandarte* rompe siempre la marcha, y el *Porta-espada*, precede inmediatamente al Venerable de la Logia ó al que presida la ceremonia (*).

PORTA-FUEGO—Sacerdote que en las antiguas iniciaciones de Egipto llevaba un vaso de oro en forma de embarcacion, del que salia una brillante llama, para simbolizar al Sol difundiendo la luz por todo el Universo (*).

PORTAGE (Jhon)—Escritor místico y médico inglés nacido en Londres, hácia el año 1625 y murió en la misma ciudad en 1698. Presidia una pequeña cofradía de Iluminados ingleses en la que se nutrian espiritualmente sus adeptos, con las obras de Jacobo Bœhem y con las doctrinas contenidas en un tratado de *Teología mística* y de otro intitulado *Sofía*, que habia escrito para uso de los hermanos. *Portage* pretendia recibir revelaciones directas y contó entre sus discípulos á Thomas Bromley y á Juana Leade, famosa inspirada que introdujo el culto de *Sofía* en la sociedad, que venia á ser una imitacion del de la Vírgen entre los católicos (*).

PORTA-HACES ó PORTA-FARDOS—Peones empleados en las canteras y en los montes del Líbano, al servicio de los obreros del Templo de Salomon. Segun la instruccion del grado de Maestro, del Escocismo Reformado, su número ascendia á setenta mil (*).

PORTA-ORIFLAMA—Se da este título á dos Oficiales que figuran en las Logias de Aprendiz, del Escocismo Reformado de Tschoudy (*).

PÓRTICO—Atrio con columnas, construido delante de la puerta y en la fachada de los edificios suntuosos. Claustro ó pátio rodeado de columnas ó pilastras. ▲ Nombre antonomástico de la escuela de Zenon el griego, cuyo discípulo Cleanto desempeñó la cátedra llamada del *pórtico*.—R— ▲ *Pórtico del Templo*. Recibe comunmente este nombre la pieza anterior á la sala de Pasos perdidos, y con mas propiedad, la entrada del templo, muy especialmente la de la Cámara de Maestro, que figura tres puertas (*).—R—

PORTUGAL—El *Portugal* se compone del reino de *Portugal*, propiamente dicho, del de los Algarbes y del grupo de las Azores. Limitado al Norte y al Este por las provincias españolas de Santiago, de Valladolid, de Zamora, de Salamanca, de Badajoz y de Sevilla, y al Sud y al Oeste por el Océano Atlántico, comprende la parte sub-occidental de la península hispana.

Colocado el *Portugal* en el punto de union del comercio del mundo, bañado por muchos grandes rios, dotado de un suelo fecundo y de puertos magníficos, estaba naturalmente destinado á una grande prosperidad industrial y comercial, y por consiguiente á un gran papel político. Fué grande en efecto en la historia del mundo; pero su grandeza ha sido corta, y despues de haber despedido un vivo fulgor en ambos mundos, declinó, demostrando su ejemplo que, cuando un pueblo descuida por mucho tiempo ejercer sobre los que lo gobiernan una celosa vigilancia y una severa censura, pierde con su libertad su poder.

Hasta los últimos años del siglo XI, la península entera obedeció las mismas leyes y sufrió los mismos destinos. La mas íntima solidaridad unió en una suerte comun á la España y al *Portugal*, ó mas bien no habia *Portugal*. Hácia esta época (1090) Alfonso VI, rey de Castilla, erigió el *Portugal* en un estado distinto, pero no independiente, en favor del príncipe francés Enrique de Borgoña, que le habia prestado grandes servicios en la guerra contra los Sarracenos. El hijo de Enrique, Alfonso, príncipe ambicioso y hábil, no contento con el feudo paternal, quiso emanciparse de la soberanía de los reyes de Castilla, y en consecuencia despues de una victoria conseguida sobre los sarracenos, se coronó. Pero le faltaba un título mas sólido que su voluntad para resistir á las reclamaciones de los reyes de Castilla, é hizo intervenir á la nacion. Una asamblea general de los diversos órdenes sancionó lo hecho y arregló soberanamente la sucesion al trono. Esta ley, por los principios que consagra, es bastante importante para que no podamos abstenernos de mencionarla aquí:

"Que el señor rey Alfonso, dicen las Cortes, viva y reine sobre nosotros. Si tiene hijos varones, que sean nuestros reyes.—Si el hijo primogénito del rey muere durante la vida de su padre, el hijo segundo será nuestro rey despues de la muerte de su padre, y así de los demás hijos; si el rey muere sin hijos varones, el hermano del rey, si lo tuviese, será nuestro rey, pero solo durante su vida, porque despues de su muerte, el hijo de este último no será nuestro rey, á menos que los obispos y los estados lo elijan; entonces será nuestro rey, pero sin esta condicion no. Si el rey de *Portugal* no tiene hijo varon, pero si una hembra, será reina despues de la muerte del rey, con tal que se case con un señor portugués, pero este no tomará el nombre de rey hasta que tenga un hijo varon de la reina su esposa.—Cuando vaya en compañía de la reina, ocupará el lado izquierdo, y no se pondrá la corona real. Que se observe siempre esta ley, y que la hija primogénita del rey no tenga otro marido que un señor portugués, á fin de que los príncipes extranjeros no consigan ser dueños del reino. Si la hija del rey casase con un príncipe ó señor de una nacion extranjera, no será reconocida por reina, porque no queremos que nuestros pueblos estén obligados á obedecer á un rey que no haya nacido en *Portugal*."

En lo dicho se vé clara y formalmente expresado el principio de la soberanía del pueblo. Este dispone de la corona en el presente: "Que el señor Alfonso reine sobre nosotros." Tambien dispone para el porvenir:—"Que sus hijos sean nuestros reyes. El hijo del hermano del rey no será nuestro rey, á menos que los obispos y estados lo elijan." En fin, establece los casos de esclusion: "Si la hija del rey casase con un príncipe ó señor extranjero, no será reconocida como reina, porque no queremos etc." Y no se crea

que este es el único ejemplo. No, en 1580, habiendo muerto sin sucesores inmediatos el rey Don Sebastian, los estados eligieron por rey á Felipe II, rey de España, en perjuicio de la duquesa de Braganza, que descendia sin embargo en línea directa de la casa real de *Portugal*.

Sesenta años despues, cuando el duque de Braganza se apoderó del trono, fueron tambien los estados los que proclamaron los derechos del nuevo rey, y declararon que Juan IV era el rey legítimo de *Portugal*.

En fin, en 1668 se vieron de nuevo aparecer los estados generales de la nacion, mas no para proclamar á un rey sino para deponerlo.

Si con cuidado se examina la historia política de todos los pueblos, se encuentran acontecimientos análogos. ¿Por qué combinacion de sofismas, halla aun contradictores la soberanía del pueblo? ¿Y cómo no se advierte que fuera de este principio, único verdadero, único equitativo, único que no teme el exámen, tanto bajo el punto de vista histórico como bajo el filosófico, porque no se vé que fuera de este principio no hay nada posible humanamente? Haciendo abstraccion de la pasion y del interés, dimana de que se juzgan las cosas muy superficialmente. Se vé un pueblo grande mandado por un déspota y se dice: la autoridad absoluta de uno solo es la que constituye la fuerza de los Estados; sin percibir que el déspota explota los resultados de un largo trabajo anterior y que casi siempre no deja despues de él mas que ruina. Considérese por ejemplo, en Francia el reinado de Luis XIV. Ascendido al trono en un un momento en que, con ayuda de las asambleas nacionales, sus predecesores habian destruido la anarquía feudal, fué el gran rey de un gran pueblo. ¿Pero qué vino despues de él? Luis XV y los tratados de 63. Lo mismo sucedió en *Portugal*. Encumbrado este país por la libertad, sucumbió por el despotismo.

En la época en que las grandes naciones se constituian en Europa, el interés de *Portugal* hubiera exigido que, como antes, se reuniese á España, y no formase mas que un solo estado con ella. Esta reunion estaba de tal manera en la naturaleza de las cosas, que, como se ha visto, los estados de 1580 no temieron para realizarlo quebrantar una ley fundamental del país. ¿Pues entonces, porqué la escision violenta de 1640? Se ha hablado de la tiranía de Felipe II y de sus sucesores. No negamos que esta tiranía haya contribuido poderosamente á ella, pero sino hubiera existido en *Portugal* un príncipe interesado en resucitar, para explotarlos, los resentimientos de la herida nacional, es dudoso que se hubiera efectuado esa desgraciada escision...

Hoy, síntomas ciertos revelan que no existe ya entre los dos pueblos ese ódio profundo, orgánico por decirlo así, que los dividió por tanto tiempo. Entregados al mismo tiempo por sus príncipes á la invasion francesa, sublevadas y luchando juntas contra ella estas dos partes de la península, se emanciparon simultáneamente. Y cuando, concluida la guerra, germinó vigorosamente en Europa el espíritu de la libertad, ¡cuán notable se hizo esa semejanza de tendencias! En 1820 se proclamaron libres los dos paises. Abatida en España la libertad en 1823, desapareció algo despues en *Portugal*. En 1831 trató este de nuevo emanciparse, pero no lo consiguió hasta que la España, ya libre de Fernando, proclamó nuevamente que aborrecia el gobierno absoluto. Es fácil preveer el porvenir. Antes de mucho tiempo ambos pueblos se convencerán mútuamente de que sus comunes intereses exigen su reunion bajo un mismo gobierno, y no hay duda que se reunirán. Ahora no será como en 1580 una absorcion violenta, sino una asociacion voluntaria y por tanto mas durable, y ambos paises adquirirán pronto una grandeza que por mucho tiempo no conocieron, estableciendo una verdadera federacion que sirva de base á los futuros Estados-Unidos de la raza latina en Europa—R.—

▲ Grande Oriente de *Portugal* ó sea Gr.·. Or.·. Lusitano Unido, Supremo Consejo de la Masonería portuguesa. La importancia merecida que universalmente goza esta Potencia masónica, nos obliga á hacer de ella un detenido estudio y nada mas á propósito para darla á conocer que la reproduccion de un libro, poco menos que ignorado por su casi nula circulacion, que concreta, imparcialmente, con exactitud y con rigorosidad sus citas y no sólo hace constar sus derechos, remontándose para ello á las fuentes de su orígen, sino que traza un bosquejo histórico de la Orden Masónica en nuestra hermana y vecina nacion.

El mencionado libro, titulado: "*El Gran Oriente Lusitano.—Su orígen, su existencia, sus relaciones con las potencias masónicas, sus progresos en el presente y sus proyectos para el porvenir*," fué escrito por el Dr. A. M. da Cunha Bellem, grado 33.°, miembro honorario de la Gran Logia del Gran Oriente Lusitano, Venerable de la respetable Logia *Esperanza*, antiguo orador de la misma, Representante de la Gran Logia de Prusia *Real York*, ó *La Amistad* ante el Gran Oriente Lusitano; Secretario y Ministro de Estado del Supremo Gran Consejo, ex-Gran Orador de la Gran Logia del mismo Oriente y Orador honorario de la Logia *Union Liberal*. La obra fué impresa en Lisboa en la imprenta Franco-Portuguesa, calle del Tesoro viejo, número 6; en el año 1869, y está dedicada "como á testimonio de fraternidad y adhesion, del hermano autor, "á todos los masones esparcidos sobre la superficie de la tierra y en particular y señaladamente "al Gran Maestro del Gran Oriente Lusitano, el Muy Ilustre Conde de Paraty y á los muy queridos y honorables hermanos J. R. Lobaso Pirés, T. de Villa Nova Ferrari, J. G. de Sousa Neves, J. Ecequiel Martins, J. Lallemant, Dr. J. I. de Oliveira Valle, J. O. de Almeida, Anatole Calmels, con estas espresivas palabras: "Homenaje de una amistad tan íntima como inquebrantable."

El supradicho libro, dice de esta manera:

Deus meumque jus.

I

En el Occidente europeo, enfrente del Atlántico que la envuelve con su húmeda onda, existe una pequeña comarca que llenó en otro tiempo con los ecos de su renombre al Universo, deslumbrándole con sus hazañas. Este país, que dió un nuevo mundo al mundo antiguo, que costeó con el surco de sus carenas la gloriosa ruta del Brasil y de la India, á través de los peligros del Cabo de Buena Esperanza, que el valor inaudito de Bartolomé Diaz, de Pedro Alvarez Cabral y de Vasco de Gama, supo conquistar para el mundo, arrancando el velo misterioso de las brumas del mar; este país que tuvo un Camöens para cantar su gloria y para mantenerla imperecederamente á través de los siglos, salvándola del abismo del olvido, este país, es *Portugal*.

Mas ¡ay! que la injusticia mas vituperable viene casi siempre á herir la dignidad y el orgullo de este noble país, cuando el extranjero se dedica á ocuparse del mismo. La falsedad, el error y las mas lastimosas mentiras, es lo que cada escritor se complace en repetir en contra de nuestro país y de nosotros.

La libertad, esta divinidad querida desde la fundacion de la monarquía portuguesa á principios del siglo XII, la libertad cuya sacrosanta luz no ha podido estinguirse jamás bajo el cielo de *Portugal*, ni aun durante los sesenta y seis años que la espada de la usurpacion española hirió el corazon de su independencia, la libertad, se la pinta siempre como una víctima desconsolada, exhalando sus tristes ayes en las mazmorras de la Inquisicion, ó bajo los poderes real y teocrático. Siempre frailes, siempre inquisidores, siempre reyes tiranos, ahogando sin tregua el aliento del pueblo. Y nada mas falso, y por tanto nada mas vergonzoso ante el Supremo Tribunal de la Historia. Y es que *Portugal* es muy pequeño, y la mayoría de los escritores, sin dignarse profundizar su historia, le vén siempre á través del prisma de las tradiciones y de la historia del reino vecino, de esta desventurada España, que ha sufrido durante tan largo tiempo las crueldades mas espantosas y que solamente hace un año, ha podido desembarazarse de la tiranía de sus reyes.

¡No! ¡y mil veces, no! *Portugal* durante toda su historia de la Edad Media, ha sabido amparar los derechos del pueblo, defendiéndolos denodadamente ante sus reyes: y si durante los últimos reinados de la segunda dinastía, la Inquisicion se estableció en este país, nunca pudo arraigarse en él como en España; y nada como el soplo vivificador enviado de Francia en 1789, bastó para hacer caer para siempre esta efímera tiranía y el cruel tribunal del Santo Oficio.

Un dia, aun á fines del primer cuarto de este siglo, la libertad portuguesa sufrió los ataques del despotismo bajo el impotente reinado de D. Juan VI y del tiránico poder del usurpador D. Miguel; pero fué para volver mas deslumbradora y mas vigorosa, despues de la victoria de 1833.

Largo tiempo despues, mientras España amontonaba aún sus haces, pegaba fuego á sus hogueras y enardecia á sus verdugos, *Portugal* seguia disfrutando pacíficamente de los dones de la libertad. Gemia la España víctima aún de la tiranía; de sus hijos mas distinguidos rodaban por el cadalso las cabezas, ó por las bayonetas de los soldados de la tiranía eran atravesados los generosos pechos y muriendo los mas afortunados en el destierro y en el abandono, lejos de la amada patria y del hogar querido,

mientras que *Portugal* disfrutaba en paz de todos los dones de la libertad mas absoluta.

Hace muchísimo tiempo que la pena capital no era ya mas que una palabra escrita sobre una página del código, como un fúnebre epitafio de los tiempos pasados, y aun esta marca de infamia en nombre de la ley, no tardó en dasvanecerse como si temiera el vituperio y la maldicion de la diosa de las blancas alas del progreso. La persecucion en nombre de las ideas religiosas estaba prohibida y cada cual podia amar y reverenciar á Dios segun su fé y las indicaciones de su propia conciencia. La venganza política no existia y todos los portugueses, como amigos y hermanos no se ocupaban mas que de conquistar los beneficios del progreso y de proteger su pátria contra cualquier golpe del extranjero.

Tal es, pues, este país al que tan frecuentemente se acusa con tanta injusticia como poco miramiento, de ser un delicioso paraiso al uso y provecho de frailes y sacerdotes, como asiento de la ignorancia y de las preocupaciones y como teatro de la supersticion!

Así se escribe la historia.

II

En un país donde la libertad tiene un altar en el pecho de cada ciudadano, donde la libertad y la fraternidad son la divisa del pueblo, no es de estrañar que las instituciones masónicas sean bien recibidas y que se las acoja favorablemente, á pesar de los rencores del poder real y de los impotentes rayos del Vaticano.

Esto es lo que sucedió en *Portugal*.

La síntesis de todas las religiones, esta creencia de todas las creencias, esta afeccion de todas las afecciones, este ramillete de todas las virtudes, este patriotismo de todas las pátrias, este dulce lazo de todos los amores y de la amistad entre todos los hombres, este código bienhechor que hace que se olviden las injurias para apretar mas firmemente los nudos de las afecciones mútuas, este bálsamo que calma las mas sangrientas enemistades, reconciliando los mas enconados enemigos y endulzando todas las relaciones del hombre con su hermano, esta ley divina que hace de toda la humanidad una sola familia, cuyo padre bienhechor es el Gran Arquitecto del Universo, esta diosa de dulce sonrisa que lleva de una mano el estandarte en el que el Dios Todopoderoso ha escrito la palabra filantropía y de la otra la antorcha deslumbrante en la que el cielo inflamó la llama del progreso, la Masonería en fin, no podia menos de ser querida y reverenciada en el seno de *Portugal:* y cada cual se apresuró á tributarla sus homenajes, á pesar de los peligros que corrian á fines del último siglo y á principios del diez y nueve, los primeros apóstoles de este evangelio universal, en todos los países, aún en los mas avanzados, pero sometidos á los rigores del papado. Tan solo poseemos algunas reseñas muy oscuras acerca de las épocas mas remotas de la Masonería en *Portugal*, y aún estas debidas en su mayor parte á los estranjeros, lo que las hace aun mas sospechosas; pero todo induce á creer que la Institucion masónica tuvo orígen en las sectas de la caballería de la Edad Media, al acomodarse á las exigencias de cada época, segun que se tratara de batallar por la pátria en las regiones mas lejanas, bajo el sol abrasador del Africa y del Asia, ó de combatir en las tinieblas el dragon de la tiranía, como se divisaba en el mismo seno de *Portugal.*

Esto no nos afecta por otra parte en lo mas mínimo, porque siendo nuestro único designio relatar la historia del *Gran Oriente Lusitano*, desde su orígen, no iremos por consiguiente á buscar la progresion de los sucesos masónicos, mas que á partir de principios del siglo XIX. Durante los primeros años de la regencia del príncipe don Juan, á partir de 1801, la Masonería hizo esfuerzos prodigiosos para restablecerse en *Portugal*, desconcertando todas las persecuciones de la intendencia de policía y de la Inquisicion, impotente ya desde el ilustrado gobierno de D. José, ó mejor dicho aún de su ministro el marqués de Pombal. No perdió, pues, el tiempo, y si no llegó á reunirse bajo la obediencia de un Cuerpo superior regular ó Gran Logia, esparció sin embargo las creencias masónicas, é inició en los talleres diseminados por una y otra comarca, á los ciudadanos mas adictos y liberales pertenecientes á todos los rangos sociales.

Segun los datos mas precisos, hasta fines de 1804 no tuvo efecto el establecimiento de la primera Gran Logia en Lisboa, de la que fué gran maestro D. Sebastian Joseph de Sampaio, hermano del ilustre marqués de Pombal (1).

Tenian asiento tambien en la Gran Logia, el teniente general Gomes Freire de Andrade y Rodrigo Justo Guedes, ayudante de campo del marqués de Niza, siendo Gran Orador el muy ilustre José Liberat Freire de Carvalho (2).

En 1807, hácia la época de la invasion francesa, el general Junot se complacia en protejer á la Masonería portuguesa, pero pronto, al año siguiente, ya no hizo mas que perseguirla á causa de las ideas políticas que el papel que desempeñaba bajo el imperio no le permitia que pudiera tolerarlo pacíficamente.

Durante las invasiones de Soult y de Massenna en 1809 y 1810, y durante el gobierno de la regencia que dirigió los negocios del reino, en el intervalo de las tres invasiones, la Masonería no debilitó jamás sus esfuerzos; y aunque se vió muchas veces perseguida y reducidos á prision ó desterrados sus miembros más notables, ya no hubo, sin embargo, víctimas porque el poder teocrático era ya impotente y la Masonería inglesa, dirigida por el duque de Sussex, no perdonó ninguna clase de esfuerzos para protejer á los hermanos perseguidos, viéndose frecuentemente sus esfuerzos coronados por el mejor éxito.

En aquel entonces era Gran Maestro de la Masonería portuguesa Fernando Romano d'Athaide Teive, que fué el sucesor del primer Gran Maestro.

III

Hacia ya mucho tiempo que la Masonería no se veia perseguida ni bajo el pretesto religioso, ni por la ignorancia del fanatismo, ni por ninguna otra causa mas que por la política.

La estrella del gran Napoleon se habia eclipsado.

Despues de la invasion francesa, *Portugal* sufria impaciente la proteccion inglesa, tan ruda, tan pesada, tan inclemente como la otra.

Beresford gobernaba en absoluto, bajo la máscara de una regencia tan estúpida como impotente. El rey, el débil é irresoluto D. Juan VI, languidecia placenteramente bajo las banderas brasileñas olvidándose del reino que habia dejado presa de los enemigos extranjeros y de los nacidos de su propio seno, mucho mas peligrosos aun que los primeros.

El partido liberal era, pues, el que venia á representarse en la Masonería, que no era mas que una asociacion política que trabajaba en la sombra para conquistar el precioso don de la libertad; era el sanhedrin de los apóstoles consagrados de este santo dogma. Mas ¡ay! era necesario que la sangre ilustre de los mártires regase el flexible arbolillo que no puede jamás prolongar sus ramas, ni robustecer sus tallos, ni prestar sombra al suelo con sus benéficas hojas, sin que caigan alrededor de su tronco las víctimas humanas!

¡Tal es la inmutable ley que preside todas las conquistas de la libertad!

En 1816, el teniente general Gomez Freire d'Andrade, que se habia distinguido en la carrera de las armas en Rusia, que habia estado en el Rosellon en las filas portuguesas y con Napoleon en Moscou, este bravo militar, salido de noble estirpe y Venerable del taller la *Virtud*, uno de los mas notables que se habian establecido en Lisboa desde 1812, fué nombrado Gran Maestro del Gran Oriente Lusitano.

En 18 de Octubre del siguiente año, el hermano Gomez

---

(1) Debemos hacer notar aquí de dónde proviene un error que nos apresuramos á corregir. Algunos escritores estranjeros participan de opiniones diferentes con respecto al primer Gran Maestre de la Masonería portuguesa. Los unos le llaman Egas Moñiz, otros Joseph de Sampaio y los últimos Sebastian Joseph de Carvalho, Estos tres nombres no son mas que un mismo hermano, siendo el verdadero, el que nosotros damos á continuacion y es Sebastian Joseph de Sampaio, hermano del marqués de Pombal, que se llamaba Sebastian Joseph de Carvalho.

Hé aquí el orígen del error. Egas Moñiz, no era mas que el nombre de guerra, ó pseudónimo masónico que llevaba el susodicho hermano; Egas Moñiz era el nombre de un ilustre portugués que vivió á principios de la monarquía; fué preceptor del primer rey D. Alfonso, cuya notable lealtad quedó para siempre registrada en la historia de *Portugal*.

(2) Hé aquí todavía otro orígen de error. Se pretende que en esta época, intentó un portugués introducir en Francia, bajo formas y grados masónicos, la Orden de Cristo, condecoracion militar portuguesa, que fué siempre codiciada por los franceses á causa del lazo rojo que es muy parecido al de la Legion de Honor; de aquí que los escritores creyeron estar en lo cierto considerando á la Masonería portuguesa como originaria de la Orden de Cristo, que lo es de la de los Templarios. Esto es una falsedad, y es muy posible que no sea mas que una hazaña de algun impostor.

Freire murió en el tormento, entre los muros de una cárcel militar; once de sus compañeros sufrieron la misma suerte en el campo de Santa Ana, siendo quemados sus cadáveres y arrojadas al mar sus cenizas!

Que el olvido vele los nombres de los pérfidos jueces que pronunciaron tan inícua sentencia, de los cuales era el uno un primo del general y el otro un sacerdote de un dios de perdon y de misericordia: que el olvido mas absoluto caiga sobre los nombres de los falsos delatores, de los que el principal fué un mason iniciado en el mismo taller de la víctima, en 1814, y que no habia recibido de todos sus hermanos sino demostraciones de favor!

Desde aquella fecha, el 18 de Octubre ha sido un dia de luto para la Masonería portuguesa.

Bajo el crímen del mason se perseguía el crímen mas grande aun del liberal; y Gomez Freire fué la ilustre víctima inmolada para que la libertad amaneciera resplandeciente y deslumbrante tres años despues!

Nada perdonaron sus verdugos para hacer mas horroroso su suplicio: negáronsele los honores militares, y este bravo militar que tantas veces habia contemplado la muerte en los campos de batalla, subió sobre el triángulo de la horca, para ser ahorcado como un despreciable criminal! Horror!

(El rey que la Historia apellida el *Clemente*, concedió el perdon de Gomez Freire y de sus compañeros; pero esta gracia llegó demasiado tarde... las víctimas habian sido inmoladas! Todo habia acabado ya!)

Destino providencial! El triángulo, el emblema de la Masonería, este era la cruz del nuevo Cristo! El triángulo será para siempre respetado entre todos los masones! Y las cenizas del mártir y las de sus compañeros que recogió el mar, fueron llevadas á lejanas comarcas para sembrar por todas partes la paz y la fraternidad entre los masones del universo!

Nada como la Providencial...

La muerte de su Gran Maestro causó una ruda conmocion á la Masonería portuguesa. Sin embargo, varios hermanos decididos, desafiando los decretos del rey que se creia mas seguro despues del suplicio de los liberales, mantuvieron los trabajos regulares en algunas Logias. Pero los espíritus se preocupaban mas de las ideas políticas que del cumplimiento de los deberes de la pura Masonería, y el *Sanhedrin* creado en Porto por Manuel Fernandez Thomar, José da Silva Carvalho, José Ferreira Vianna, por mas que los cuatro y muchos otros fuesen masones regulares, no era un verdadero centro masónico, sino una institucion política que engendró la gloriosa revolucion liberal de 1820 y la supo llevar á cabo felizmente (el 24 de Agosto.)

Es necesario decirlo! La Mrsonería portuguesa habia desaparecido de la vida pública. A partir de esta época ya no se vuelve á encontrar ningun vestigio de sus trabajos regulares, hasta el dia en que el sol de la libertad amaneció en el horizonte de Portugal para no ponerse jamás, detenido en su carrera por este potente Josué,—el progreso.

La política tomaba algunas veces las formas masónicas para aprovecharse del secreto y del misterio que tenian albergue debajo de las bóvedas de los templos; y la tiranía confundia en su persecucion á los liberales y á los masones cuyos nombres habian llegado á ser sinónimos para la mayor parte del pueblo, tan fanático como ignorante!

Los años siguientes hasta el de 1828 inclusive, fueron totalmente estériles para la verdadera Masonería, y este último le fué notablemente fatal á consecuencia de las divisiones que la política hizo estallar en su seno.

La tiranía tocaba á su zénit, al mismo tiempo que se aproximaba su fin. La muerte del rey Juan (1826), la separacion del Brasil que habia tenido lugar antes (1822) bajo el cetro del primogénito rey D. Pedro, el perjurio del príncipe D. Miguel que llegó á hacerse proclamar rey absoluto, las persecuciones de que fueron víctimas los liberales, las emigraciones en masa, todo en fin, ahogó las mas generosas esperanzas de la Masonería portuguesa.

Pero en el destierro, en Francia, en Inglaterra, en Bélgica, en todas partes, allí donde el destino habia conducido á los liberales portugueses, huérfanos de su patria y de la libertad querida, los trabajos masónicos volvieron á tomar vigor, aunque siempre bajo la inspiracion de la política!

Mas ay! que las divisiones que hirieron al partido liberal, aun en la época misma de su desgracia, primeramente en el destierro y despues en la heróica y gloriosa isla Tercera, primer baluarte de la libertad, estas tristes divisiones que fueron causa de la guerra civil que azotó el pais durante algunos años, no perdonaron la fraternidad masónica, y el cisma mas lastimoso se estableció para siempre. Los unos reconocieron entonces la supremacía del Gran Maestro del *Gran Oriente Lusitano*, José de Silva Carvalho, uno de los miembros del Sanhedrin de Porto; los otros la del teniente general Saldanha (en aquel tiempo mariscal duque de Saldanha), jefe del partido militar mas avanzado, que habia estado en los depósitos de Francia durante la emigracion.

Estos no eran dos Grandes Maestros! Eran mas bien dos jefes políticos!

IV

Llega el año 1834! La libertad acaba de ser conquistada: los desterrados vuelven al seno de la patria, el cadalso político cae para no volverse á levantar jamás, huye espantado el fanatismo, suprímense las órdenes religiosas, desocúpanse los conventos, y los frailes se convierten en sacerdotes ó en láicos, segun mejor les conviene. Hácese la luz entre las tinieblas, la esperanza muestra su mas dulce sonrisa á todos aquellos que se habian consagrado al triunfo de las doctrinas liberales!

Desgraciadamente la Masonería habia llegado á ser demasiado política y participaba de las divisiones que se desarrollaban entre los liberales. Como si aun no hubiera bastante con los dos Grandes Maestros de Lisboa, las Logias de Porto escogieron un tercero, en el honorable y patriótico Manuel de Silva Passos, mas conocido en la historia bajo el nombre de Passos Manuel.

A partir de esta época, hasta principios del año 1859, la Masonería portuguesa no fué mas que una confusa mezcla de elementos políticos que el soplo de las ambiciones mas desenfrenadas reunia un momento para separarlos en seguida, segun el capricho ó el interés de sus jefes.

El tumulto, la barahunda, el olvido de todas las creencias y de todos los deberes masónicos, venian á ser el pálido fantasma de la verdadera Masonería.

Es casi imposible poder desenmarañar la confusa y embrollàda historia de la Masonería portuguesa, durante el periodo en que las luchas civiles, tan frecuentemente sangrientas, se repetian á cada nuevo año, y en el que las conspiraciones ocultas bajo la máscara de los trabajos masónicos, eran tan pronto perseguidas como protegidas, segun el grado de su simpatía ó de su odio por los gobiernos que se sucedian en estas deplorables épocas.

En 1836, á raiz de una conmocion popular, José de Silva Carvalho se ausentó del reino, y el Gran Oriente del que era Gran Maestro, estuvo á punto de morir de consuncion.

En 1839 se reunió un Capítulo de Rosa Cruz con objeto de salvar la Masonería portuguesa del abismo hácia el cual se encaminaba.

El honorable Manuel Gonçalves de Miranda, consejero de estado y ministro del Interior fué elegido para el cargo de Gran Maestro (1).

Este conjunto irregular de Logias ó, mejor dicho, de comités que no trabajaban mas que en interés de la política personal, se denominaba en aquel entonces la Masonería del *Sud*, para distinguirla de la del *Norte*, representada por los talleres establecidos en Porto bajo la obediencia de Manuel de Silva Passos.

(1) El Oriente del que Saldanha tenia el mallete, estaba gobernado durante su ausencia del pais por motivos políticos, por José Liberat Freire de Carvalho, el conde de Lumiares, y Luis Ribeiro de Saraiva.

En 1840 el baron de Villa Nova de Foscoa, vino á ser tambien Gran Maestro de otro Oriente que representaba las ideas políticas mas avanzadas. Diez años mas tarde Juan Gualberto de Pinacabral le sucedió en el gran maestrado. Pero poco despues de un mes de su gobierno, este grupo, lo mismo que el del mariscal Saldanha, se habia casi disuelto en las mezclas y los arreglos de tantas otras combinaciones y reuniones á cual mas desgraciadas.

Los Orientes se multiplicaron entonces de una manera espantosa, llegándose á contar nueve diferentes, regidos por otros tantos Grandes Maestros! Esto era el delirio de la ambicion!

Hácia esta época y con el mismo pretesto, algunos desidentes de la Masonería del Sud consagraron un nuevo Oriente, al que se dió el nombre de *Confederacion masónica portuguesa*, obra maestra de la irregularidad y de la fantasía política.

No sabemos bien á punto fijo si este Oriente era el que fué presidido por el baron de Villa Nova de Foscoa, de la misma manera que no nos ha sido demostrado evidentemente, que fuera el orígen del Oriente que, bajo el mismo nombre, existio no hace muchos años en Lisboa. Sin embargo, existen bastantes probabilidades para que esto fuera así.

Poco nos importa por otra parte el órden genealógico de los Grandes Maestros del Gran Oriente Lusitano, siendo; como se ha dicho mas arriba, Silva Carvalho, Gonçalves de Miranda y el conde de Thomar.

El 20 de Abril de 1841, el conde de Thomar, Antonio Bernardo de Costa Cabral, el jefe mas notable de la política portuguesa hasta 1851, recibió la investidura de la alta dignidad de Gran Maestro, como sucesor de Manuel Gonçalves de Miranda; pero despues de su advenimiento tan solo sirvió para triunfar de sus enemigos, los soldados mas ilustres del progreso y de la libertad que trató como víctimas, segun su sistema de gobierno casi tiránico.

La efímera reaccion de la revolucion popular de 1846, obligó al conde de Thomar á huir del país, y entonces empuñó el mallete supremo el vizconde de Oliveira, para volverlo á entregar al conde, cuando regresó á Lisboa, durante el transcurso del mismo año.

El período del reinado de doña María II, reina en extremo virtuosa y fiel á la Constitucion del Estado, pero demasiado obstinada en mantener como ministro del interior al conde de Thomar, á pesar de la antipatía del pueblo, fué desgraciadamente de intolerancia política, de persecuciones y frecuentemente tambien de crueldades.

De esto se resintió la Masonería, y aquel Gran Maestre que no se sirvió de ella mas que para hacer brillar sus proyectos políticos, y que debia á la proteccion eficaz de todos sus hermanos su advenimiento á los rangos más elevados de la vida pública, no se avergonzó de su traicion al renunciar el Gran Mallete de la Orden en 1847 y al arrastrar consigo al Gran Oriente Lusitano (1).

V

Este suceso deplorable es el que señala el final de la primera época del *Gran Oriente Lusitano*. Sin embargo, este centro masónico no habia perecido, no habia sufrido ninguna alteracion, ni se habia unido á ninguna otra potencia masónica del país. Nada de esto. El *Gran Oriente Lusitano* se habia entregado al sueño mas absoluto, semejante en un todo á la muerte, pero guardaba debajo de su mortaja el soplo de vida que debia animarle al despertar.

En 1849, algunos hermanos, pertenecientes en su mayoría al Gran Oriente adormecido, se reunieron para crear el *Gran Oriente de Portugal*, eligiendo por Gran Maestre al conde de Oliveira, que lo habia sido ya del *Gran Oriente Lusitano*, durante la ausencia del conde de Thomar. Este Gran Oriente publicó entonces con un aspecto tumultuario y bajo el título de acta adicional á la constitucion de 5840, la ley bajo la cual iba á vivir declarándose el sucesor del *Gran Oriente Lusitano*, á pesar del cambio de nombre (2).

A la muerte del Gran Maestro de este grupo masónico, José Joaquin Alves de Moura Coutinho, magistrado del Tribunal Supremo de Justicia de Lisboa, aceptó el mallete. Pero dotado de un carácter irascible y feroz desempeñaba sus funciones mas bien como un dictador intolerante y despótico, que como padre amable y afectuoso.

Esta tiranía mucho mas insoportable en las filas de la Masonería que entre las de las otras instituciones humanas, estos derechos señoriales entre hombres que deben llamarse entre sí con el dulce título de hermanos, no podian menos de precipitar los designios de los buenos y antiguos masones, que echaban de menos al *Gran Oriente Lusitano* y que no buscaban mas que hacerle renacer mas esplendente, mas apegado á la santa causa, mas radiante

(1) Este Gran Oriente debia ser varias veces el hazme reir de los mismos á quien habia protegido! En 1842, el conde de Thomar reniega de él ante el Parlamento! El antiguo Gran Maestro, José de Silva Carvalho, que al regresar á su país, no pudiendo reconquistar el Gran Maestrado se habia hecho jefe de otro Oriente del Rito Escocés, vino tambien en 1846 á la faz de la Cámara de los Pares del reino, á renegar de sus creencias masónicas.

Este grupo escocés es el que vive aun en Lisboa, completamente relegado de los otros centros masónicos bajo el mallete del oficial superior del cuerpo de ingenieros Juan María Feijó, y bajo la influencia política del vice-almirante, el vizconde de Soares Franco.

(2) Las ambiciones debian perturbar aun una vez mas la Masonería portuguesa, procurándola desgraciadamente nuevas disidencias. El conde de Thomar se presenta de nuevo como Gran Maestro, y pretende tomar posesion del mallete, por *derecho de conquista* y por *derecho de nacimiento*.

Como este no podia conferirse mas que por eleccion, fueron rechazadas semejantes pretensiones. Este conflicto da lugar á la esplosion del resentimiento y una nueva escision viene á aumentar la division de la Masonería. Algunos amigos del ex-Gran Maestro que habia renegado tan vergonzosamente de sus hermanos, se proponen crear entonces un nuevo Gran Oriente al que se dió el nombre de *Gran Logia Portuguesa* ó de *Gran Oriente Portugués* (lo que no sabemos de fijo); pero esta ridícula empresa nacida á raíz de un gran escándalo, fué de efímera duracion, y la mayor parte de los hermanos permanecieron fieles al Gran Maestro electo, el vizconde de Oliveira, predecesor de Moura Coutinho.

de vida y de esperanza de lo que estaba en el momento de sumergirse en la astenia y en el desfallecimiento bajo el conde de Thomar.

Sus esfuerzos se vieron coronados por el éxito mas brillante. El 31 de Enero de 1859 fué un dia glorioso para la Masonería portuguesa.

Esta antigua potencia masónica, que habia tenido por Gran Maestro al ilustre mártir Gomes Freire de Andrade, que habia sido la primera y la única en el seno de Portugal hasta las deplorables disidencias de 1828; este Gran Oriente, que habia sembrado las creencias y la adhesion masónica entre los primeros iniciados portugueses, acababa de renacer ¡como el Phenix!, de sus cenizas. La luz se reanimó; la verdadera familia masónica se agrupó, estrechando el lazo fraternal que debe reinar entre todos los masones.

Las columnas del *Gran Oriente Lusitano* se irguieron una vez mas. El conde de Paraty fué elegido Gran Maestre. Su antigua ley, la Constitucion de 5840, fué de nuevo proclamada y los poderes masónicos establecidos segun sus prescripciones.

Despues de la instalacion legal de este cuerpo superior de la Orden, el 13 de Enero de 1860 se promulgó la nueva acta adicional, y esta ley fué la que rigió al Gran Oriente rejuvenecido hasta el año 1867, en que, reconociendo la Gran Logia la imperiosa necesidad de reformar su código, dispuso que se reuniera la dieta constituyente, la que despues de la mas plausible y luminosa discusion, publicó la Constitucion de 31 de Enero de 1868, reuniendo en ella las disposiciones mas liberales y mas masónicas de todas las legislaciones conocidas de Europa y de América (1).

El *Gran Oriente Lusitano*, el verdadero representante de las tradiciones masónicas portuguesas, quedaba, pues, consagrado para siempre! Su existencia no podia ser ya ignorada en el país, porque su reorganizacion habia sido publicada ante todos los masones, y nadie habia intentado protestar contra sus derechos ni su legitimidad! El camino quedaba expedito; preciso era avanzar; y esto es lo que se hizo.

VI

La Masonería portuguesa experimentaba la mas imperiosa necesidad de abstenerse desde luego de las luchas políticas, tan estériles como indignas de esta Institucion, en la que todos los hombres no son mas que hermanos, que debe respetar todas las creencias religiosas así como tambien todas las convicciones políticas.

Este es el partido que tomó el *Gran Oriente Lusitano*.

(1) Mientras el *Gran Oriente Lusitano* daba nuevo y vigoroso impulso al fuego de su entusiasmo y afeccion, y reunia á los verdaderos masones bajo su enseña, los otros centros masónicos del país languidecian en medio del marasmo mas absoluto. Despues de la muerte de Moura Coutinho, el *Oriente de Portugal* habia caido en la mas espantosa disolucion, no atinando apenas á darse un Gran Maestro.

La *Confederacion Masónica Portuguesa* arrastraba con corta diferencia una existencia tan oscura como desconocida. Algunas Logias de la Masonería del Norte se le asocian, y en 12 de Junio de 1851 eligen por Gran Maestro al bravo teniente general el conde de Antas, que desempeñó el cargo hasta su muerte, acaecida el mes de Mayo del año siguiente.

Habiendo tratado de restablecerse, esta confederacion se reunió de nuevo en 15 de Junio de 1852 bajo el mallete del marqués de Loulé (hoy dia duque del mismo título), y sucesivamente despues, bajo el del renombrado periodista Antonio Rodrigues Sampaio, de José Antonio do Nascimento Moraes Mantas y una vez mas del ya mentado marqués de Loulé

El ilustre y respetable orador político José Coelho de Magalhaes, con todo el ardor de su adhesion y actividad sin límites, y con la fascinacion de su nombre tan ilustre como querido de los portugues, consiguió con sus esfuerzos levantar este cuerpo masónico procurándole algunos dias de gloria y de esperanza; pero la muerte vino á herirle en medio de sus designios, y su sucesor en el Gran Maestrado, Joaquin Tomás Lobo de Avila, ministro de Hacienda, persona muy distinguida, pero muy ambicioso, no hizo mas que crear nuevas disensiones, de las que nacieron el titulado Gran Oriente que existe aun, como asociacion política bajo el nombre de *Federacion Masónica*, teniendo por jefe al ilustre oficial de la Armada José Elías García.

La *Confederacion* trata de sostenerse nuevamente, bajo la influencia de un literato muy renombrado, poeta, hombre de Estado, orador y periodista: este es José Silva de Mendes Leal, que es aun su Gran Maestro.

El *Gran Oriente de Portugal* agonizaba. El conde de Peniche gentil hombre apasionado por la política, acepta el mallete, pero á pesar de sus esfuerzos no pudo sostener la carga de Gran Maestro.

Entonces se intentó realizar la union de los dos cuerpos moribundos, y de este *matrimonio de decrepitudes* nació el *Gran Oriente Portugués* el dia 6 de Noviembre de 1867, cuyo Gran Maestro es siempre el muy ilustre Mendes Leal, que solo y con la influencia de su nombre sostiene aun *este débil edificio*, clamando constantemente, debemos confesarlo, por la fusion de toda la familia masónica portuguesa, lo mismo que venia haciéndolo ya su predecesor José Coelho de Magalhaes.

Estraño á los intereses de los comités políticos, no descando mas que las ventajas de la agrupacion de todos los hermanos masones y el progreso del arte real, no mezclándose para nada en las luchas, aunque ya pacíficas, que se contraen en los rangos de la vida pública, evitando cuidadosamente el remolino de las pasiones desenfrenadas, que arrastraban á los masones de otro tiempo y aun los de otros Orientes mas allá de los límites trazados por la verdadera Masonería, el *Gran Oriente Lusitano* fué el primero que llegó á establecer en *Portugal* la institucion tal como es necesario que sea para el adelanto y desarrollo de los verdaderos intereses de todos los masones.

A pesar de todos sus esfuerzos, á pesar de toda la actividad de su Gran Maestro, gentil hombre que vive alejado de los negocios políticos, y dedicado por completo á los trabajos de la Masonería, el *Gran Oriente Lusitano*, ha sufrido á veces, sin embargo, la injusticia y las ingratitudes de los hombres. Los unos desconfian de la Masonería, en general á causa de las ambiciones políticas que desarrollara en otro tiempo, otros la maldicen despues de haberse servido de ella para sus intereses, y frecuentemente los mismos á los que mayores servicios ha prestado, son aquellos que la calumnian de la manera mas afrentosa.

¡Los traidores son siempre los amigos queridos del Señor!

La historia de Cristo, es un ejemplo de ello.

Pero nada le desalentó; y el *Gran Oriente Lusitano* continua avanzando por el glorioso camino que emprendiera, por mas que se halle sembrado de espinas.

Era necesario tambien, procurar el establecimiento de las fraternales relaciones de amistad con todas las potencias masónicas del universo, á fin de que todos los masones portugueses, reconocidos por todo el mundo, tuviesen un abrigo, una familia de hermanos, en fin, por todas partes á donde los azares de la suerte pudiesen conducirles, y que igual reciprocidad encontraran los masones estranjeros, que la suerte condujera á las comarcas portuguesas.

Y el *Gran Oriente Lusitano* ha ido en su empresa, bajo este doble concepto, mucho mas allá de lo que podía desear en sus ambiciosas esperanzas.

La Francia, este noble país que marcha siempre á la vanguardia del progreso y de la libertad, fué la primera en tender su generosa mano al *Gran Oriente Lusitano*, en ofrecerle su leal apoyo y en establecer con él la mas sincera correspondencia y mutua afeccion, aceptando el tratado de alianza propuesto por este Gran Oriente, despues de largos y cuidadosos informes recogidos durante algunos meses, con objeto de conocer la verdad con respecto á este cuerpo masónico. En 1863, quedaron establecidas las relaciones mas fraternales con el Gran Oriente de Francia, y desde aquella fecha, se han ido estrechando mas, por muestras recíprocas de benevolencia y buen afecto (1).

A partir de esta época, el *Gran Oriente Lusitano*, fué engrandeciendo el círculo de sus relaciones en todo el mundo masónico.

Despues del tratado celebrado con el Gran Oriente de Francia, en 1863, se continuan por orden cronológico todos los tratados que siguen, cuyos documentos se hallan en los archivos del Gran secretariado y del Gran maestrado:

Gran Oriente de Irlanda, el 2 de Setiembre de 1864;
Gran Oriente de Italia, el 18 de Octubre de 1864;
Gran Oriente de la República Argentina, el 3 de Noviembre de 1864;
Gran Oriente de la República del Uruguay, el 14 de Noviembre de 1864;
Gran Oriente de Sajonia, el 27 de Noviembre de 1864;
Gran Oriente de Luxemburgo, el 1.° de Enero de 1865;
Gran Oriente de Nueva Granada, el 31 de Enero de 1865;
Gran Oriente de Hamburgo, el 2 de Febrero de 1865;
Gran Oriente del Brasil, en el valle de los Benedictinos, el 21 de Febrero de 1865;
Gran Oriente de los Países Bajos, el 5 de Marzo de 1865;
Gran Oriente de Darmstadt, el 20 de Marzo de 1865;
Gran Consejo de Bélgica, el 27 de Abril de 1866;
Gran Oriente de Bélgica, el 30 de Setiembre de 1866;
Gran Oriente de Chile, el 15 de Febrero de 1867;
Gran Consejo de Charleston, Gran Logia del Estado de New-York, Grandes Orientes de Venezuela, del Canadá, Massachussets, de Nueva Escocia, de la República dominicana, de Méjico, de Virginia y de la Carolina del Norte, el 20 de Marzo de 1867;
Gran Oriente del Cabo de Buena Esperanza, el 12 de Setiembre de 1867;
Gran Oriente de Cuba, el 13 de Setiembre de 1867;
Gran Oriente de Luisiana, el 17 de Diciembre de 1867;
Gran Logia de California, el 2 de Mayo de 1868;
Gran Oriente de Egipto, el 27 de Julio de 1868, y hace muy pocos dias las dos Grandes Logias de Prusia, *Real York ó la Amistad* y la de *Los tres globos de Berlin* han cambiado con nosotros los diplomas de los recíprocos garantes de amistad fraternal, aunque las tratados son del 15 Marzo y del 24 de Abril del año último.

Todas estas potencias masónicas, lo mismo las de las comarcas mas apartadas, que las mas próximas, se han dignado aceptar nuestras proposiciones para el establecimiento de relaciones mas amistosas con el *Gran Oriente Lusitano*, y hé aquí, que desde el país del oro hasta el país del pensamiento, desde la fria Irlanda hasta el Brasil de cálido clima y de las verdes praderas, desde las montañas de Italia, madre de las artes, hasta los llanos de la colonizadora Holanda, desde el Egipto de las inmortales pirámides, que han visto inmóviles pasar los siglos á sus piés, hasta las nacientes ciudades del Nuevo Mundo, que contemplan el sonriente porvenir que se cierne sobre sus cabezas, desde la grave y meditabunda Alemania, hasta la Francia ligera y fogosa, desde los grandes Estados Unidos de América, hasta el pequeño reino de Sajonia... y la Bélgica tan industrial, y el Hamburgo tan comercial, y el Cabo de Buena Esperanza, cuyo gigante Adamastor, por poco llenó de espanto el valor de los navegantes portugueses... y los imperios y las repúblicas, y las monarquías; y los hebreos, y los católicos, y los musulmanes, y los protestantes, todos adorando un solo y mismo Dios, el Supremo Arquitecto del Universo, todos congregados, todos unidos, no forman mas que una sola familia esparcida por las cinco partes del mundo, gracias á la encantadora y maravillosa influencia de la Masonería. Estos enlaces fraternales son altamente honrosos para un país tan pequeño, cuyas relaciones políticas, comerciales, literarias, y todas las demás son tan escasas como restringidas; pero esto es la prueba mas evidente de la verdad y del derecho que el *Gran Oriente Lusitano*, puede invocar en su favor (1), porque á ejemplo del Gran Oriente de Francia, todas las demás potencias masónicas, se han procurado enterar con el mas escrupuloso cuidado, de las condiciones de los hechos, de las creencias y del papel que este Gran Oriente desempeña en el mundo masónico.

Esta severidad ha contribuido á dar mas realce y hacer resplandecer con mayor brillo, la verdad emanada de nuestras aserciones!

La verdad se abre camino siempre á través de las dudas y recelos y acaba por lucir á pesar de todos los esfuerzos impotentes de la falsedad!

Entre las potencias masónicas del mundo, cuyos lazos fraternales nos son mas queridos, debemos citar la *Gran Logia provincial* del rito Irlandés, establecida en Lisboa, de la que empuña el gran mallete el ilustre magistrado Federico Guillermo da Silva Pereira y que trabaja con la mas perfecta regularidad bajo la obediencia del Gran Oriente de Dublin.

Este cuerpo masónico, el único existente en *Portugal* bajo un Oriente estranjero, y él solo tambien que salvó el *Gran Oriente Lusitano*, que sigue, en este país el verdadero sendero de la divina institucion masónica, no desdeñó aceptar nuestra amistad y reconocer nuestros derechos, mientras consideró como estraños todos los demás centros masónicos establecidos en Lisboa.

---

(1) Nadie habia intentado jamás el establecimiento de relaciones entre las potencias masónicas estranjeras y las de *Portugal*. Unicamente el duque de Loulé había proyectado verificarlo años atrás con el Gran Oriente de Francia, pero no llegó á conseguir su objeto, porque el mismo llegó á dejar que yacieran en el olvido las negociaciones que habia entablado, á causa de la *disolucion* y del desmembramiento del grupo masónico que presidía el Gran Oriente de Francia á pesar de no poder olvidar las consideraciones debidas á tan gentil-hombre como honorable mason, no quiso, sin embargo, aceptar las proposiciones del *Gran Oriente Lusitano* sino despues que se hubo bien cerciorado que el duque de Loulé se habia alejado de los trabajos masónicos y que no era Gran Maestro de ninguno de los orientes establecidos en *Portugal*.

Tan pronto como hubo recibido la relacion auténtica que necesitaba, se apresuró á satisfacer los deseos del *Gran Oriente Lusitano*, firmando con él un tratado de fraternidad. El mariscal Magnan era entonces el Gran Maestro, y el difunto Heullaud, el Gran Maestro adjunto.

Nos complacemos en guardar el recuerdo mas inefable de estos dos hermanos, pues todos los masones portugueses contrajeron hácia ellos una deuda de inmensa gratitud y reconocimiento.

---

(1) Ultimamente aun, el Gran Oriente de Tennesse se dirigió al *Gran Oriente Lusitano* con fecha de 24 de Abril de 1869, pidiéndole el cambio de garantes de amistad, lo que prueba que su nombre es conocido aun en los paises mas lejanos y que sus relaciones son buscadas con afan por los hermanos de Nashille, de lo que Portugal se honra mucho.

Sírvanse aceptar nuestros hermanos irlandeses, al igual que todas las otras potencias masónicas, que se hallan en relaciones con el *Gran Oriente Lusitano*, la expresion mas sincera de nuestro afecto.

VII

El *Gran Oriente Lusitano*, á pesar de toda su preeminencia, y de todas sus ventajas en el mundo masónico, sin olvidar jamás el divino precepto de "*amaos los unos á los otros*" ha intentado repetidas veces reunir á toda la familia portuguesa bajo una misma bandera, creyéndose en el deber de atraer á todos los disidentes, proponiendo el olvido de toda ambicion personal, en aras del interés comun de la Orden; pero, desgraciadamente, sus esfuerzos, aunque bien encaminados, han fracasado ya dos veces á causa de las susceptibilidades que se han considerado heridas; pero á pesar de ello, no desconfia ni pierde la esperanza de conseguir un dia su objeto (1).

El honor de la Masonería y el cumplimiento de la santa ley de la fraternidad lo ordenan tan imperiosamente, que aun cuando esto no fuera el ardor de su cariño por los hermanos, el *Gran Oriente Lusitano* haria este sacrificio para conseguirlo.

La esperanza abre con su rosada mano los horizontes del porvenir, y la santidad de la empresa nos garantiza el buen éxito.

¡Valor, pues! No debemos desfallecer en presencia de los primeros reveses. El Supremo Arquitecto del Universo permitirá que veamos un dia coronados nuestros esfuerzos por el mas brillante éxito.

La mision de conquistar la fraternidad entre todos los masones portugueses, es bella y santa, y el *Gran Oriente Lusitano* es digno de ella! Si los apóstoles han sido frecuentemente mártires, sufrirá tambien resignado el suplicio, puesto que Dios se dignará bendecir bondadoso su apostolado, haciendo que obtengan al fin el resultado tan apetecido. El valor y la constancia no le faltarán jamás (1).

VIII

Entre los títulos de honor del *Gran Oriente Lusitano*, no debe ser olvidado el que á España se refiere.

La Masonería se hallaba de hecho suprimida en aquel país. El despotismo habia hecho enmudecer á los masones españoles. La mas bárbara de las tiranías, bajo el manto del reinado constitucional, la espada del dictador sustituyendo el cetro, que empuñaba una reina con mano siempre pronta á firmar los decretos de muerte; la intolerancia y el fanatismo de su clero ignorante, que queria sumir al pueblo en el oscurantismo mas absoluto, todo contribuia á privar á los masones españoles de la libertad de poderse reunir para trabajar regularmente.

Este noble y generoso pais no podia en su desgracia ni siquiera estrechar los lazos fraternales entre sus hijos. Les estaba prohibido hasta el dulce placer de dar el nombre de hermanos á aquellos que vivian de la misma esperanza, que habian nacido bajo un mismo cielo, que se hallaban esparcidos por una misma comarca, que habitaban los mismos valles y montañas, ó en las orillas del mar que les enseñaba murmurante los inefables secretos de la libertad, á los que en fin, morian reunidos con el pecho atravesado por las balas de los soldados de la tiranía, convertidos en verdugos de sus tiranos mas bien que en defensores de su patria!

Apercibiéronse de ello los masones portugueses de la obediencia del *Gran Oriente Lusitano*, y procuraron confortar á aquellos hermanos que sufrian. Algunos masones arrojados, afrontando toda suerte de peligros, llegaron á crear una Logia en Cádiz y otra en Sevilla, bajo la obediencia de este cuerpo masónico; posteriormente se erigió otra en Madrid, y todos estos hijos tan adictos á la Masonería supieron conquistarse un derecho á la admiracion de sus hermanos portugueses á causa de las dificultades y peligros que tuvieron que arrostrar y que supieron vencer para el establecimiento de talleres regulares.

Para dar una idea de sus primeros trabajos bastará decir que tenian lugar éstos á la luz de las estrellas, en un cuartel abandonado en las afueras de la ciudad, y que para reunirse en él los hermanos sin despertar las sospechas de la policía, se veian obligados á dirigirse á aquel sitio uno á uno aisladamente y por conductos diferentes y observar las mismas precauciones para la salida, viéndose obligados frecuentemente á tener que emplear en ello muchas horas.

Pero necesario era hacerlo así, á menos de tener que habérselas rudamente con el Argos servil é inclemente de la policía.

La libertad que nació desde Setiembre último en el suelo de la patria del Cid, le promete la esperanza de poderse dedicar ya en lo sucesivo á los trabajos masónicos, sin temores ni peligros. Aquella deplorable época pertenece ya al pasado!

Se puede presumir fundadamente que de un dia á otro, vengan nuevos talleres á levantar sus columnas, y que puedan reunirse formando un Oriente regular. Esto será una nueva gloria para el *Gran Oriente Lusitano*, y si por tal concepto viene á perder las Logias de su obediencia, no se enorgullecerá menos de poder considerar como hijo, como ahijado, al Gran Oriente de España, y de estrechar mas y mas de cada dia los lazos de fraternal correspondencia que le unen con sus hermanos españoles.

¡Hé aquí ya, grandes conquistas para la Masonería!

IX

En 1863, estallaron los mas graves desórdenes en el seno de la Masonería brasileña, y produjeron al año siguiente una escision grave, pero impuesta por la imperiosa fuerza de las circunstancias, porque eran tan sérias las acusaciones que pesaban sobre una parte de los hermanos del Gran Oriente del Brasil, que era cuestion de dignidad, para la gran mayoría, tenerse que separar de él.

Entonces fué cuando los valientes y dignos hermanos que velaban por la pureza de la Masonería, abandonaron su antiguo templo del *Valle de Larzadio*, y fueron á buscar un abrigo en el de los *benedictinos*.

---

(1) No poseemos datos bastante auténticos de la primera tentativa de fusion que intentó en 1859 el hermano Enrique Dacia de Souza Homeu, que solo conocemos por la tradicion, no habiendo encontrado ninguno referente á este particular en los archivos del Gran Oriente.

Pero en lo que concierne á la segunda empresa de este cuerpo masónico, referente al mismo objeto, somos mas afortunados y podemos poner á nuestros lectores en estado de conocer el papel que han desempeñado todos los grupos masónicos portugueses, habiendo reconocido la existencia del *Gran Oriente Lusitano*, como puede verse á continuacion.

Despues de una convencion puramente particular, estipulada entre los miembros mas influyentes de los tres cuerpos masónicos, el Gran Maestro del *Gran Oriente Lusitano*, al aceptar sus proposiciones dirigió una invitacion oficial al *Gran Oriente de Portugal* y al *Gran Oriente de la Confederacion Masónica Portuguesa* que permanecian separados aun, no teniendo este último Gran Maestro, porque esto pasaba antes de la primera eleccion de Méndez Leal, y el otro se encontraba tambien sin Gran Maestro y al borde del abismo, porque el conde de Peniche habia renunciado al gran maestrado sin que se hubiese procedido á ninguna nueva eleccion.

El conde de Paraty se condolia de las lamentables disidencias que dividian la familia masónica portuguesa, y escitaba á todos los buenos masones á que le ayudaran en su empresa de llegar á conseguir la tan deseada union.

Los dos cuerpos masónicos contestaron de una manera sumamente amable y lisonjera á la invitacion del *Gran Oriente Lusitano*, asegurándole que las proposiciones de su digno, de su perfecto y poderoso Gran Maestro habian sido acogidas con el mayor ahinco y entusiasmo, elogiando la iniciativa que habia tomado en esta gloriosa empresa. Ambas planchas iban timbradas con los sellos de estos dos cuerpos masónicos y firmadas, la del *Oriente de Portugal*, por el hermano Thomas Oom, 33, gran conservador en reemplazo del Gran Maestro, y la de la *Confederacion Masónica Portuguesa*, por cinco hermanos, formando la comision ejecutiva que ejercia el gobierno, á falta del Gran Maestro, y cuyo hermano Vigilante, que ejercia las funciones de este cargo era José Joaquin d' Abreu Vianna, coronel del cuerpo de ingenieros, que ocupaba aun un alto puesto en el *Gran Oriente Portugués*, y el distinguido escritor y notable bibliófilo Francisco de Silva, Gran Orador que pertenece aun al mismo Gran Oriente.

No tenemos la buena suerte de conocer los verdaderos nombres de otros tres hermanos, mas que por el seudonimo que acostumbraban usar. ¡Hé aquí unas frases verdaderamente bellas! Sin embargo fracasaron á los primeros ensayos practicados para conseguir la union á pesar de toda la adhesion y lealtad del *Gran Oriente Lusitano*.

La relacion minuciosa y auténtica de todos los detalles de esta tentativa frustrada y del papel digno y conciliador de este cuerpo masónico con respecto á los otros dos, se halla cuidadosamente archivada en la Gran Secretaría.

En esta época fué, como ya hemos dicho, cuando se reunieron estos dos cuerpos masónicos.

Una nueva tentativa se trató de llevar nuevamente á cabo durante el transcurso del año último pasado, por parte del *Gran Oriente Lusitano*, pero se suspendió esperando la ocasion de poderla intentar con probabilidades de conseguir un buen éxito. A pesar de todo ello, el *Gran Oriente Lusitano* no pierde por esto la esperanza.

Esta gran idea madurará un dia y entonces el porvenir nos hará justicia.

(1) El ilustre escritor Mendez Leal, Gran Maestro del *Oriente Portugués*, participa de las mismas ideas, como ya hemos dicho mas arriba. El gérmen se halla, pues, depositado... debemos esperar á que fructifique y madure para recoger el fruto. ¡Esperemos!

El *Gran Oriente de Francia* y el *Gran Oriente Lusitano*, habiendo tomado conocimiento del asunto y de las querellas, y despues de haber estudiado maduramente la cuestion, reconocieron que la justicia residia en el valle de los benedictinos, y en 1865 establecieron con él las mas cordiales relaciones de amistad que nunca, jamás, se han interrumpido.

Nacidos del mismo tronco que los portugueses, hablando el mismo idioma, poseyendo páginas brillantes en la historia de estos dos pueblos, que les son comunes, nuestros hermanos brasileños han querido testimoniarnos su gratitud, nombrando Gran Maestro honorario del Gran Oriente del Brasil al Conde de Paraty, así como al Mariscal Maguan, que presidia entonces el Gran Oriente de Francia.

El *Gran Oriente Lusitano* no se limitó, sin embargo, á estas muestras de benevolencia y de amistad hácia sus hermanos de América, sino que procuró allegarles relaciones fraternales en el mundo masónico, lo que aun está verificando entre las numerosas potencias masónicas del Universo de las que tiene la dicha de poseer la confianza; y sus esfuerzos hasta hoy han sido coronados ya por el mejor éxito.

Nunca podremos dejar en olvido este título de honor del *Gran Oriente Lusitano*, por mas que de todas maneras se halle mas que suficientemente recompensado, con la adhesion, el reconocimiento y la amistad de sus hermanos brasileños.

X

Las Logias dependientes del Gran Oriente Lusitano no son muy numerosas. Las creencias masónicas no se hallan suficientemente arraigadas en el corazon del pueblo portugués, hasta el extremo de que se apresuren á alistarse bajo el estandarte de la Orden; sin embargo, cuenta diez y ocho en Lisboa, Porto, Coimbra y las Azores; y tres en España en Sevilla, Cadiz y Madrid (1), y en lucha de noble emulacion cada uno se complace en dar ejemplo de regularidad en sus trabajos. No sabríamos dar preferencia á éste mejor que al otro. Sin embargo, séanos permitido hacer mencion de la Logia *Cosmopolita*, compuesta en su mayoría de hermanos extranjeros y muy especialmente de franceses. No es la continencia irreprochable, la severidad mas absoluta, lo que impera en trabajos de esta Logia, porque estos propósitos no podrian atentar mas que á la susceptibilidad de las demás Logias que rivalizan con ella en lealtad, en perfeccion, en asiduidad y en apego al ejercicio de todas las virtudes masónicas; de lo que se trata aquí, es del hecho mismo de su existencia en el seno del *Gran Oriente Lusitano*, porque esto es el testimonio mas evidente de la verdad que informa nuestras aserciones relativas á su regularidad y á sus derechos.

Este taller habia pertenecido en otro tiempo á otro de los cuerpos masónicos de Portugal, pero convencido de que la verdadera Masonería no se encontraba sino bajo la obediencia del *Gran Oriente Lusitano*, vino á alistarse bajo su bandera: es que no toman parte ninguna en la política del país; viviendo en él como extranjeros, no se mezclan en ella para nada: sus ocupaciones y sus intereses particulares marchan siempre lo mismo, cualquiera que sea el gobierno que dirija los destinos del reino. Así, pues, tan solo buscan la Masonería mas pura, la mas verdadera, la mas desinteresada, la mas libre de los compromisos de los partidos políticos, y han encontrado todo esto en el *Gran Oriente Lusitano*, mucho mejor que en los otros. Estos dignos hermanos, por mas que hubiesen estrechado los lazos de la mas fraternal amistad con el cuerpo masónico al cual han pertenecido, y aunque en su alejamiento no los hayan roto tampoco violentamente, han venido á buscar en el seno del *Gran Oriente Lusitano* el cumplimiento de sus mas ardientes deseos, que se traducen en las relaciones con todas las potencias masónicas del Universo y en los verdaderos lazos con sus pátrias respectivas (2).

El *Gran Oriente Lusitano* sè enorgullece, y despues de los muchos años que hace que la Logia "Cosmopolita" trabaja bajo su obediencia, tan solo tiene que felicitarse por la perfecta union y sincera amistad que reina entre este taller y todos los demás del círculo. Y es porque la Masonería no tiene patria, por lo que los masones, no formando mas que una sola familia, solo tienen una sola familia, la humanidad y por país una sola patria, el mundo entero.

XI

Vamos á concluir reasumiendo.

Desde el siglo que cuenta de existencia el *Gran Oriente Lusitano* en Portugal, las tradiciones masónicas anteriores á esta época eran sumamente oscuras y muy dudosas: hemos hecho la historia de este cuerpo masónico, de conformidad con los datos y noticias mas verídicos (3); hemos procurado mantenernos en la mas perfecta imparcialidad con respecto á los hechos y á los hombres cuya mayor parte viven aun.

Hemos seguido el *Gran Oriente Lusitano* á través de sus vicisitudes á que le condujeran las luchas políticas, arrancando verdes retoños del tronco comun; de la misma manera que el hacha del mal corta las floridas ramas del árbol altanero haciéndolas caer heridas de muerte.

Los grupos masónicos convertidos en comités de los partidos han llamado tambien nuestra atencion, y hemos considerado sus lamentables consecuencias llorando sobre los escombros de la Masonería portuguesa, como Mario sobre las ruinas de Cartago.

Hemos procurado despues deslindar los acontecimientos en épocas deplorables en que la guerra civil castigaba el país, dando lugar al aniquilamiento del *Gran Oriente Lusitano*, sin olvidar tampoco los hechos acaecidos despues de esta época hasta el renacimiento de este cuerpo masónico, rejuvenecido por el mágico poder del entusiasmo y adhesion de sus hijos mas distinguidos.

La historia de su existencia actual, la relacion de sus lazos fraternales con los otros cuerpos masónicos regulares del universo, sus progresos, su alejamiento de la política, sus esfuerzos para unir todos los masones portugueses, sus reveses, sus esperanzas en el porvenir, su proteccion á las Logias españolas cuyo valor decaia bajo la presion de una tiranica monarquía, todas sus hazañas, en fin, con sus dias tanto de gloria como de amargura, todo ha sido relatado con ingenuidad y sin rodeos.

Si la verdad, que hemos tenido el valor de divulgar en el mundo masónico, se desprende deslumbrante de este informe; si hemos conseguido anonadar al Goliat de la vergonzosa mentira, al igual que el débil David venció al gigante terrible, hiriéndole con su piedra bendita que era el símbolo de lo justo y verdadero; si hemos cumplido dignamente nuestra tarea en esta obra, nos veremos recompensados con creces del trabajo que nos hemos impuesto para llevarla á cabo.

Y, si la historia del *Gran Oriente Lusitano*, le hace honor, si los rasgos de su constancia, de su valor en la des-

---

(1) Al igual que en casi todos los grupos masónicos de Portugal y muchos otros del extranjero, se profesan juntos los Ritos Francés y Escocés, siendo el Gran Maestro el jefe de la Gran Logia y del Supremo Consejo; esta mezcla de ritos no atenta, sin embargo, en lo mas mínimo á la pureza del dogma, porque cada taller trabaja según el de los dos que mejor le place sin inmiscuirse ni mezclarse con el otro, y cada uno se practica aisladamente con la mas perfecta regularidad.

(2) Reproducimos aquí con verdadero placer las mismas palabras del digno mason Francisco Llallemant, Venerable de esta Logia, pronunciadas en la tenida de su instalacion bajo los auspicios del *Gran Oriente Lusitano*: de sus palabras ingenuas y elocuentes, se desprenderá su pensamiento mucho mejor de lo que nosotros pudiéramos hacerlo.

«La Logia *Cosmopolita*, que fué fundada bajo la obediencia de la *Confederacion Masónica Portuguesa*, dice el respetable hermano, en su discurso, viene á colocarse hoy bajo la bandera del *Gran Oriente Lusitano*. Al dejar el Oriente al que hasta hoy ha pertenecido la *Cosmopolita*, y en el que sus miembros han contraido las afecciones mas sinceras de fraternidad, este taller no ha desertado de un partido, sino que muy al contrario, ha obedecido á su programa y á sus aspiraciones; y si acude confiada á reunirse á un Oriente reconocido por muchas potencias masónicas extranjeras, es con el fin de que sus miembros se encuentren por lo mismo mas obligados á trabajar mas eficazmente en su obra sagrada en provecho de la humanidad al encontrarse constantemente en relaciones con los masones de sus patrias respectivas. No, la Logia *Cosmopolita* no ha abandonado ciertamente su partido. Se le ha enseñado una senda ó un camino completamente trazado y se ha creido en el deber de entrar en él, porque esto le permite entrar en relaciones con todos los masones del mundo entero; siendo la Masonería esencialmente progresiva, la Logia *Cosmopolita* cree con esto conformarse á uno de los principios de la Orden masónica, y por esto viene á unirse á sus hermanos del *Gran Oriente Lusitano*, cuyas ramificaciones, que tan bien ha sabido establecer, no tardarán en ser apreciadas por los masones de diferentes grupos de Portugal. Ojalá venga un dia en que todos los masones portugueses no formen mas que una sola familia, y trabajando bajo la misma obediencia, puedan llegar á construir mas fácilmente el gran edificio de la humanidad que debe hacer á la Masonería *una é indivisible*....»

(3) Experimentamos una verdadera satisfaccion al consignar la ayuda que nos han prestado en nuestras investigaciones los archivos del *Gran Oriente Lusitano*, los de su digno Gran Maestro, las *Memorias em defenza da Maçonaria, por un maçon portugués fiel ao rei e à patria*, obra interesantísima publicada en Lisboa en 1881-82, en la imprenta de la Gran Logia Irlandesa, y el periódico masónico la *Expressao da verdade*, del que ha sido redactor nuestro muy querido amigo Jesuino Ezequiel Martins

gracia, de su apego por la santa ley de nuestra divina Institucion, de su perseverancia en seguir por el sendero de la virtud y de la verdad, merecen el premio de una alabanza: que la buena acogida de todas las potencias masónicas sea el aplauso que resuene en su propia conciencia, y, por encima de todo, que la proteccion del Sublime Arquitecto del Universo se lo recompense.—*Fin.*

Advertencia. — *Nota importante.* — La última página de nuestra obra se hallaba ya en prensa, cuando nos dan una noticia de la mas alta trascendencia para la Masonería Portuguesa, por lo que nos apresuramos á dar conocimiento de ella á nuestros lectores.

El honorable hermano José de Silva Mendez Leal, Gran Maestro del grupo masónico que se titula el *Gran Oriente Portugués*, acaba de dirigirse al Gran Maestro del *Gran Oriente Lusitano*, el muy ilustre hermano conde de Paraty, proponiéndole la union de toda la Masonería del país.

Permita Dios que tan venturosa tentativa no fracase de nuevo; va en ello el bienestar y la gloria de todos los masones portugueses.

Llega, por tanto, al fin, este dia de paz y de fraternidad tan ardientemente deseado! Si la fusion llega á realizarse, se verán pronto colmados los votos mas ardientes del *Gran Oriente Lusitano*. Si por el contrario ello se malogra una vez mas, no será seguramente por falta nuestra.

¡Que el Supremo Arquitecto del Universo se digne guiar á todos los masones de Portugal en esta santa empresa!

—Hasta aquí el folleto. El noble deseo tan vehementemente espresado por su autor, por fortuna se realizó. La tan deseada union se llevó á cabo, y desde aquel momento, desde la fausta fecha de tan memorable acto dando al olvido antiguas rivalidades, vencidas todas las dificultades y borradas las diferencias que separaban á los masones portugueses, la union en estrecho abrazo los confundió á todos, formaron juntos una sola familia y un Poder único es acatado y obedecido con la sancion, el reconocimiento y el aplauso de todas las Potencias masónicas.

Gracias á la excesiva galantería del ilustre hermano A. M. de Cunha Bellem, permitiéndonos la insercion de su opúsculo en las columnas de este *Diccionario*, hemos podido dar á conocer á nuestros lectores la historia de la Masonería portuguesa y los orígenes de su Grande Oriente hasta el año 1869; mas como quedaria incompleto el trabajo, pues resta en blanco un periodo de quince años, de nuestro deber es seguir la narracion del hermano Cunha Bellem continuándola hasta nuestros dias.

Para no dar demasiada estension á esta voz, reservamos para el *Apéndice* la ampliacion y complemento que acabamos de ofrecer. —R—

PORTUMNALES—Fiestas nocturnas que se celebraban cada cinco años en el istmo del Poloponeso y en Roma anualmente durante el mes de Setiembre junto al puente Emilio, en honor de *Portumno* dios de los puertos, identificado con Polemon (*).—R—

PORVENIR — El tiempo futuro: lo que está por llegar.

El *porvenir* puede verse en lo pasado.—*(Retrou.)*

El pasado me atormenta; el *porvenir* me espanta.—*(Corneille.)*

El *porvenir* le inquieta y el presente le hiere.—*(Racine.)*

Medita el presente y sonda el *porvenir*.—*(Delille.)*

Hácia el oscuro *porvenir*, toma el alma su vuelo...—*(Ducis.)*

Hay muchos dias venturosos ocultos en el *porvenir*.—*(Ancelot.)*

Por medio de los reveses, se lee en el *porvenir*.—*(Etienne.)*

Cuando se va el presente, es cuando contemplamos el *porvenir*.—*(C. Delavigne.)*

La razon del presente la leo en el *porvenir*.—*(Lamartine.)*

El conocimiento del *porvenir* solo pertenece á Dios.

Empecemos siempre bien y dejémosle finir. —*(Scudery.)*

...A quien encargar vuestra vida de los cuidados de un *porvenir* que no se ha hecho para vosotros?—*(Lafontaine.)*

Guárdase mi corazon de ir al *porvenir*, á buscar lo que un dia nos puede desunir.—*(Racine.)*

El pasado no es para nosotros más que un triste recuerdo.

El presente es espantoso si no tiene *porvenir*.—*(Voltaire.)*

De nada se duda en el curso de los buenos dias, creyendo que el *porvenir* responderá siempre.—*(La Chausée.)*

La dicha nos seduce; la desgracia nos anonada: pero nadie puede rasgar la noche del *porvenir*.—*(La Harpe.)*

En silencio los dos, inmóviles ambos, sondan con mirada temblorosa el *porvenir* dudoso.—*(Delille.)*

Es de estos instantes en que el alma
De un siniestro *porvenir* parece ser advertida.—*(A. Chenier.)*

Liguemos al pasado con dulces recuerdos; el trabajo al presente y la esperanza al *porvenir*.—*(François de Neufchateau.)*

Mi alma suspendida á los bordes del *porvenir*,
Distingue mejor el son que parte de otro mundo.—*(Lamartine.)*

Dichoso aquel que cree en el *porvenir*.

Dichoso el que guarda la esperanza mientras conserva el recuerdo.—*(N. de la Madelene.)*

Cuantas veces mi alma elevándose hasta el cielo en alas de la llama, y penetrando en los campos del *porvenir* se ha adelantado á la muerte.—*(Lamartine.)*

Quien quiera juzgar con acierto el *porvenir* debe consultar los tiempos pasados.

No penseis en el *porvenir*, dejadlo para Dios que lo hace por vosotros.

Lo pasado nos asegura el *porvenir*.

El *porvenir* no está en vuestras manos, una espesa nube lo cubre á vuestros ojos y os priva que podais conocerla.—*(Boss.)*

El pasado es un abismo que engulle todas las cosas, y el *porvenir* es otro abismo impenetrable.—*(Nicolo.)*

La insaciable curiosidad para conocer el *porvenir* ha hecho inventar una porcion de adivinaciones quiméricas.—*(Bayle.)*

No cuentes jamás, hijo mio, sobre el presente, pero sostente en el sendero áspero y duro de la virtud, teniendo en vista el *porvenir*.—*(Fenelon.)*

El presente es para los ricos, el *porvenir* para los *virtuosos*.—*(La Bruyere.)*

Todos admiramos el pasado, nos dolemos del presente y temblamos por el *porvenir*.

Yo perdono al pasado en obsequio del *porvenir*, porque está iluminado por la esperanza.—*(Mad. de Sev.)*

Haciéndonos mirar al *porvenir*, la ambicion nos impide disfrutar del presente.

El océano del *porvenir* no tiene orillas.

El *porvenir* está en el seno de Dios.—*(Napeleon I.)*

La imaginacion es amiga del *porvenir*.—*(Rivarol.)*

La vida no es mas que una aspiracion hácia el *porvenir*. *(P. Larouse.)*

El *porvenir* tiene pocos confidentes.—*(Ninet.)*

El pasado reviste, naturalmente, formas embellecidas en el cerebro de los jóvenes señores presuntuosos del *porvenir*.—*(Jorge Sand.)*

—Dícese de la posicion social, ó estado de fortuna ó de posicion al que uno está destinado. Se dice tambien de los individuos y de los pueblos.

El *porvenir* de los niños es la obra de las madres.—*(Napoleon I.)*

¡Cuán estrecho y corto es el pasado de un hombre al lado del vasto presente de los pueblos y de su inmenso *porvenir*!—*(Chateaubriand.)*

Vale mas tener *porvenir*, que presente.—*(Cousin.)*

—Usase tambien para designar los destinos futuros de la humanidad y el progreso.

Porvenir! Porvenir! Coged palmas, preparad cánticos para celebrar su venida; los tiernos niños le sonrien ya en su cuna, porque lo han vislumbrado en los sueños proféticos.—*(Lamennais.)*

¿Oyes hermano, los antiguos mártires que nos llaman desde lo alto? Mensajeros coronados de esplendores, van de esfera en esfera entonando los cánticos del *porvenir*.—*(Lamennais.)*

Roberto Peel no admiró á nadie, cuando desde lo alto de la tribuna inglesa proclamó que el *porvenir* perteneceria al pueblo que sabria producir mas tierra y mas hulla. —El *porvenir* se halla simbolizado en las Logias por uno de los tres lados del triángulo luminoso que brilla al Oriente debajo del dosel. La Masonería enseña á tener fé en el *porvenir*, por esto no desfallecen nunca sus obreros (*).

POSIBLE—Lo que puede ser ó suceder. Lo *posible* es lo que tiene poder ó mas simplemente aun lo que puede existir. En el órden de llegar á ser, es decir de la existencia fenomenal, finita y pasajera se puede distinguir lo *posible* y lo real. Del estudio de la historia metafísica de la rea-

lizacion de los séres, se desprende que lo *posible* tiene mayor extension que lo real, porque lo *posible* no escluye nada, y admite todas las contradicciones. Segun Ariosto, lo *posible* es mas vasto y mas fecundo que lo real. ¿Pero cómo razonar sobre la estension de lo *posible*, que no es mas que una cosa con poder, pero sin forma determinada, ó sea una pura abstraccion absolutamente idéntica á la nada? Si lo *posible* no existe virtualmente, en efecto, en la ley que debe producirlo, como no tiene por otra parte existencia real, no existe de ninguna manera. "Afirmar que lo *posible* es ilimitado ó, dicho con mas exactitud, que no se halla limitado, dice un filósofo moderno, es emitir una necedad; porque no existiendo, no sabria evidentemente ser tal, y fuera absurdo pretender definirlo despues de haberlo negado."

"Pero lo real, sigue diciendo, consiste precisamente en la esclusion de ciertos elementos de lo *posible*. Si la realidad implica la limitacion ó la determinacion, ¿qué pensaremos de una realidad infinita ó de un sér verdaderamente existente, y por tanto ilimitado? Es necesario decir con Ariosto y con Platon: Solo lo *posible* es infinito é ilimitado: él solo está por encima de toda afirmacion y de toda negacion: todo lo real es una cantidad finita que tiene cualidades determinadas. No perteneciendo, pues, el carácter de lo infinito mas que á lo *posible*, que no existe, ocurre preguntarse si debe aplicarse á Dios: y si se le atribuye, forzoso será concluir diciendo lógicamente con Leibnitz, que Dios no es mas que la série de los *posibles*, lo que acaba por negarle. No hay medio de escapar de esta conclusion, sino con ayuda de términos místicos, es decir, vacíos de sentido como el *mas allá* de Proculo, lo desconocido de los gnósticos y el abstracto del ideal, la fin de la razon, de algunos modernos."

En cuanto á la imposibilidad física, solo la llamamos así por ignorancia de las leyes de la naturaleza, que nos hacen considerar como contingente lo que es una necesidad lógica. Si nos parece como absolutamente posible que un cuerpo pueda sustraerse por un instante, á las fuerzas de la gravedad, será porque ignoraremos la verdadera naturaleza de esta fuerza ó el carácter de sus efectos (*).

POSITIVISMO — Sistema filosófico que rechaza toda concepcion metafísica, todo estudio de lo sobrenatural, fundando toda la ciencia en la consideracion de los hechos materiales y palpables. Uno de los trabajos mas completos que se han publicado sobre tan interesante materia, es sin disputa, segun lo proclaman en alta voz los primeros filósofos de nuestra época, el que publicó la *Revista de ambos mundos*, debido á la pluma del profundo escritor M. Dupont-Witte. Damos á conocer á continuacion un extracto de alguno de sus párrafos mas esenciales, para que aquellos de nuestros hermanos que no tienen ocasion de estar al corriente de la transformacion científica que se vá operando en el campo de la filosofía, puedan formarse una ligera idea de la inmensa importancia y del gran papel que el *positivismo* está llamado á desempeñar en no lejano dia.

Segun este erudito escritor, el *positivismo* puede definirse diciendo que es la ciencia que afirma ser bastante por sí sola, para el hombre, cuando éste hace profesion de no conocer mas que la materia, sus propiedades y sus leyes. Como primer efecto de esta afirmacion, vemos desaparecer la religion y la filosofía. El filósofo positivo trata estas miras, como hijas de una especulacion excesiva, de un método vicioso, y por esto relega á ambas á las primeras edades del mundo, como una aparicion informe, como un ejercicio pueril y venial de la naciente sociedad. El *positivismo* es, pues, ante todo, un anatema de la religion y de la filosofía, repudiadas y eliminadas á perpetuidad, como estrañas y nocivas al espíritu humano. La ciencia las califica de teología y de metafísica, lo que es *fuente* de insinuaciones malévolas.

M. Dupont-White recuerda irónicamente el entusiasta elogio que hacen los positivistas de la esencia experimental y toma de M. Littré la siguiente exposicion del conjunto de los conocimientos positivos:

"Este conjunto constituye seis ciencias, ordenadas así: Matemáticas, astronomía, física, química, biología ó ciencia de los cuerpos vivientes y sociología ó ciencia de las sociedades. Este órden no es arbitrario, puesto que satisface á todas las condiciones que lo determinan y representa un órden natural. La naturaleza, en efecto, nos ofrece tres órdenes de fenómenos, que tienen su jerarquía determinada. Los fenómenos físicos, los químicos, que no pueden existir sin aquellos, y los fenómenos vitales que tampoco podrian hacerlo sin los dos primeros. Efectivamente, las matemáticas son las únicas que se pueden aprender con independencia de las otras ciencias. La astronomía y la física no pueden pasar sin el auxilio de estas. La química tiene necesidad de la física, como un cuerpo de su base. En la biología, toda la parte vegetativa exige los conocimientos mas profundos de la química. En fin, los primeros principios de la sociología tienen su punto de partida en las aptitudes inherentes á los seres vivientes. La subordinacion didáctica es irrefragable, y representa un órden histórico; si las ciencias se han constituido, ha sido siguiendo esta jerarquía. Las matemáticas han precedido á todas las demás; siguieron despues la astronomía y la física; mas tarde cuando se cesó de aplicar á los fenómenos de combinacion molecular, teorías ilusorias ó teorías físicas, la alquimia desapareció reemplazada por la química; despues, cuando dejó de aplicarse á los fenómenos de la vida, interpretaciones físicas ó químicas, la biología nació á su vez; últimamente vino la fundacion reciente de la sociología, debida á M. Comte. Y si la filosofía positiva proporciona en todas las ocasiones un guia y una luz, es porque satisface á las condiciones de los tres órdenes, natural, didáctico é histórico; porque emana de las ciencias, porque se escapa á los vicios y á las ilusiones de la subjetividad y porque toma de las ciencias colocadas en este órden jerárquico sus generalidades; es porque no forma una ciencia particular, sino que constituye una filosofía."

La filosofía positiva se encuentra en sus primeros momentos, el desarrollo vendrá luego; por de pronto ya se ha presentado la sociología como una de sus primeras consecuencias. Esta ciencia, puesto que contiene en sí la evolucion de la humanidad, encierra implícitamente la historia de la moral, de la estética y de la psicología, aunque solamente de una manera implícita. Falta extraerlas, pues, de este bloque, en el que se encuentran confundidas; considerarlas en su conjunto y en su conexion como una sola ciencia llamada teoría del sujeto; establecerlas en séptima ciencia á continuacion de las seis ciencias ya clasificadas por órden jerárquico, y proveerlas, segun el método empleado por M. Comte, de un contingente de ideas generales para extender é ilustrar el dominio de la filosofía positiva.

"Tal es, prosigue M. White, esta famosa clasificacion de ciencias que se ha hecho para mostrar la base, la filiacion, la terminacion y su alcance soberano sobre el órden moral y político. Tal es el campo de los conocimientos humanos explorado de hoy mas en todos sentidos como aun nolo ha sido, y profundizado, como lo será algun dia, de una manera ilimitada y firme. No veis allí, dice el filósofo positivo, ninguna nocion sobre la esencia, el orígen y el fin de las cosas, es decir, nada de *absoluto:* las cosas nos son inaccesibles pero yo no me inquieto por ello, observo y comparo: hecho esto, elimino todo lo particular, me detengo en lo general y no descuido lo absoluto. Sin embargo, dentro de estos límites en que me contengo, no dejo de encontrar todo lo que interesa al individuo y á la sociedad; mas allá de estos, nada queda por descubrir, nada hay de importante. Miradlo bien en efecto: la ciencia comprende la vida de las sociedades, las leyes de esta vida y sus progresos entre otros. Estudiando, pues, el pasado político de las sociedades, aprendereis su porvenir, y no solo el porvenir como probabilidad, sino como derecho y como deber: deber del hombre, ya sea en vez de sí mismo, ya en el de sus semejantes, ya en vez del poder público; deber de este poder en vez de los individuos á quienes deba respetar, proteger ó consultar. En todo esto no hay nada que no sea relativo, pero aunque aparentemente parezcan insignificantes sus relaciones, estas, por su constancia y por su inviolabilidad, son otras tantas leyes. ¿Qué ireis á buscar mas allá? y ¿qué encontrareis con miras de espíritu y con concepciones *á priori*, puramente ilusorias y sin alcance, porque están faltas de base? Notad bien que esta ciencia de la historia, es el último eslabon de una ciencia continua, terminada en nuestros dias, por lo que este conjunto adquiere un carácter de grandeza incomparable. Cuando Turgot descubrió la filosofía de la historia y la ley del progreso, no se apercibió que la ciencia lo alcanzaba todo con esta conquista; pero si esto no tuvo lugar, es porque no tenia derecho en cierto modo, para apercibirse de ello: la química acababa de nacer, y la fisiología, que es la ciencia de las propiedades orgánicas, la biología, que lo es de las vitales, no existian aun del todo. Hoy dia la cadena se halla interrumpida entre las matemáticas, que es la mas sencilla de las ciencias, y la filosofía de la historia ó sociología, que es la mas complicada de todas ellas

Sabido es hasta que punto interesa esta continuacion, este coronamiento de los conocimientos humanos por la filosofía de la historia. Por este lado es por donde la ciencia toca á

la moral y al derecho público, á la conducta de los individuos y de las sociedades, al principio y á la constitucion del Estado. Sin embargo, es necesario hacer aquí una observacion. Yo concedo á la filosofía *positiva* un lenguaje que pudiera tener, pero que no tiene aun, ó que no acentúa al ménos con bastante fuerza ó insistencia. Este aspecto de su doctrina, por el que viene á ser una regla moral y política, es para mí el mas triunfante; porque por él, es por lo que se halla mas próxima á suprimir todo lo que es religion y filosofía. Unicamente que no veo beneficiar esta ventaja ó al menos que se tenga una conciencia bastante elevada de ese gran rasgo que la distingue y recomienda, colocándola por encima del puro materialismo.

La filosofía positiva agrega á esta clasificacion de las ciencias una teoría de las edades del espíritu humano, que nos enseña cómo se encadenan hácia el reino de la ciencia á traves de muchos estravíos. El hombre tiene, ante la naturaleza, varias maneras diferentes y sucesivas para explicarlo: tiene desde luego la teología, que consiste en colocar á los dioses en todo; tiene la metafísica, que consiste en suponer fuerzas ocultas y abstractas en todo, y por último tiene el medio científico ó positivo que atestigua bajo el nombre de leyes, el curso permanente y regular de las cosas."

Aquí se encuentran los filósofos positivos con Turgot que se expresa así: "Antes de conocer la trabazon de los "efectos físicos entre sí, no habia nada mas natural que el "suponer que estos eran producidos por seres inteligentes, "invisibles y semejantes á nosotros, porque ¿á quien se ha"brian asemejado? Todo lo que sucedia sin que los hom"bres tuviesen parte en ello, tuvo su dios, á quien el temor "y la esperanza indujeron muy pronto á rendirle culto, y "este culto fué creado segun las miras que podian tener "los dominadores, porque los dioses no eran mas que "hombres mas ó menos poderosos, mas ó menos perfec"tos, segun fuesen obra de un siglo mas ó menos ilustrado, "mas ó menos observador de las perfecciones de la huma"nidad. Cuando lo absurdo de estas fábulas fué reconocido "por los filósofos, sin que hubieran adquirido, sin embargo, "ninguna luz sobre la historia natural, intentaron explicar "las causas de estos fenómenos, valiéndose de expresiones abs"tractas, como esencias y facultades: expresiones que por "otra parte no explicaban nada, y de las que se hablaba "como si fuesen seres, ó nuevas divinidades sucesoras de "las antiguas. Siguiendo estas analogías tuvieron que mul"tiplicarse las facultades para dar cuenta de cada efecto. "Solo mucho tiempo despues, y gracias á las constantes "observaciones de la accion mecánica que ejercen los "cuerpos unos sobre otros, pudieron deducirse otras hipó"tesis que los matemáticos desarrollaron, y que la espe"riencia vino luego á comprobar."

El florecimiento del espíritu humano fué dividido en otro tiempo en diferentes épocas, entre las que se cuentan la edad etrusca; el siglo de Pericles; el siglo de Leon X y el de Luis XIV. Turgot y los positivistas han cambiado esto en una mira mas profunda del espíritu humano, considerándolo especialmente en el desarrollo de sus facultades, en sus frutos mejor que en sus flores.

Es bien sabido, á mi entender, el cómo ha podido nacer la filosofía positiva, el cómo una escuela ha acabado por definirlo y absorberlo todo por medio de la ciencia, para encadenar y limitar á ella todos los esfuerzos y toda la aspiracion del hombre. Observando el camino que ha seguido la inteligencia humana, pasando de la imaginacion á la observacion, despreciando las hipótesis para llegar á la esperanza, encontrando una vez llegada á este punto una verdad llena de beneficios, (la de las ciencias naturales y exactas), que la penetra de admiracion y de gratitud ante semejante espectáculo, observando esto repito, ciertos espíritus han podido creer que la ciencia con sus métodos, con sus adquisiciones, y aun con sus límites, era la última palabra del entendimiento humano; que este debia detenerse ante ella, y abonar todo lo que ella ignorase. Si la ciencia es la cosa mas progresiva entre todas y entre dos seres destinados al progreso, esta debe bastarles. Como esta irradia con sus brillantes resplandores siempre crecientes, toda la condicion de estos seres, como ella les crea forzosamente el bienestar y el derecho, como tiene reglas de conducta para el individuo y para la sociedad, bien puede decirse en verdad, que ella lo abarca todo, que nada deja escapar de los intereses humanos, y que solo se detiene allí donde acaba el hombre. Este abusa de sus facultades, se pervierte y se estravia á su antojo cuando no hace de ellas un uso puramente científico. ¿Amais las novelas? Sea; pero sabed que con estos pasatiempos, solo haceis ó dejais un cuento. Newton se complació en comentar el Apocalipsis; pero Newton sabia perfectamente que al hacer esto no describia la mecánica celeste. El hombre tiene ciertas facultades para disfrutar, pero no para creer en ellas.

Siempre en el bien entendido que son los filósofos positivos, los que hablan de la suerte, preguntan éstos entre otras, si existe otra cosa despues de su doctrina. ¡Ay de mi! Sí, hay una política; hay aun una religion, lo que es un insigne estravio, una traicion íntima de su método. Mr. Littré rechaza esta religion, y no expone esta política. Hagamos como él, dejemos estos tristes dogmas, busquemos mas bien lo que ha podido sugerir y poner en pié esta inaudita empresa de una ciencia única, de una ciencia maestra, no solo para explicar la naturaleza, sino para conducir los individuos y las sociedades, para contenerlas, para repartirlas cuerpos y almas. Busquemos allí donde puedan encontrarse, es decir, en el divorcio de las inteligencias, con las autoridades que reinaron en otro tiempo sobre las mismas, en la desproporcion de esas antiguas potencias con los nuevos principios de fé y de obediencia que han prevalecido en el mundo.

Yo iba á decir á este propósito, que la faz del mundo ha cambiado; pero esta espresion carece de fuerza y de propiedad. Es el fondo mismo de las cosas el que se ha transfigurado, es el alma humana que se ha enriquecido en ideas, y quizá tambien en nuevas facultades. Os dispenso del gran número de invenciones sobre la condicion física de los hombres, que durante el transcurso mismo de la Edad Media deslumbraron con sus beneficios y sus luces, y que Turgot ha reconocido y enumerado tan bien. Esto es muy digno de consideracion, pero nada tiene que ver aquí. Lo que quiero hacer resaltar y poner bien de manifiesto, es el progreso de las ciencias morales, porque la ciencia existe, y hasta se desarrolla en el órden moral. La historia mas verídica, mas difundida y mas aceptada, es buen testimonio de ello. Tal ha sido la fortuna de ciertas ideas, en manera alguna geométricas ni químicas, capaces de renovar las condiciones de la fé y las bases de la sociedad, creando ciencias como la filosofía de la historia, y la historia general y crítica, que son un desideratum del que solamente existe el nombre...

Es sabido que todo el paganismo está en Homero; todo el racionalismo en Lucrecio, toda la piedad de la Edad Media en la Divina Comedia. Mas tarde en parecidas circunstancias, el mundo crea la ciencia y opera revoluciones. A cada edad su fisonomía. Durante la virilidad, el hombre tiene fé en la esperiencia, y no en la palabra; esta es sin embargo, en mucho mas poderosa: aun no se la ha visto transportar montañas: pero ¿cómo destruye? ¿cómo se afana por nivelar?..."

Mr. Witte entra luego en el exámen de los progresos del espíritu humano, y despues de presentar el cuadro viviente de las aspiraciones político-sociales que le animan, termina dando á conocer la solucion propuesta por la filosofía *positiva* para la resolucion de estos problemas.

Recomendamos á nuestros hermanos el estudio de una materia tan interesante para el porvenir de la Sociedad, pudiendo consultar para ello los notables trabajos que se han publicado, y muy especialmente los debidos á la potente pluma de Littré, Stuart Mill, Augusto Compte, Andrés Nuytz, etc., y terminaremos diciendo con este último, que la razon de ser del *positivismo*, es el culto de la ciencia y del progreso sobre el que deben reflexionar profundamente todos los modernos pensadores (*).

POSTULANCIA (Casa de)—El Rito ú Órden del Templo Moderno compuesto de ocho grados, se dividia en dos grupos al que se daba el nombre de *casas*. En la primera llamada de iniciacion, se conferian y practicaban los cuatro primeros; los otros cuatro correspondian á la segunda, á la que se daba el nombre de *casa de postulancia* (*).

POSTULANTE—Si bien esta palabra se aplica vulgarmente al individuo que suscribe alguna peticion, en lenguaje masónico se llama *postulante* á la persona cuya admision en la Ord.·. ha sido decretada por la Log.·. prévios los requisitos que consignan los Estatutos y Reglamentos vigentes. ▲ Tambien llaman algunos *postulante*, el her.·. hospitalario en el acto de circular el tron.·. de benef.·. al tiempo de cerrarse las ten.·.—R—

POSTULANTE—*(Pretendiente.* El que busca ó reclama una cosa con insistencia.) Se decia con especialidad del que pretendia tomar un hábito de religioso ó un oficio dentro de la comunidad. El profano cuya admision á las ceremonias de la iniciacion, ha sido decretada por una Logia. Tan luego como un taller ha admitido ó tomado en consi-

deracion la propuesta de un candidato, recibe éste el nombre de *postulante*, denominacion que conserva hasta el momento en que, admitido á las pruebas, pasa á ser *recipiendario* (✻✻).—V. Candidato.

POSTULANTE DE LA ORDEN—Grado 6.º de la Orden del Templo Moderno en 8 grados (✻).

POSTURA DE LA ORDEN—Figura, situacion ó modo en que se ponen los hermanos para darse á reconocer, ó para cumplir las prescripciones del ritual. La llamada de *la órden*, es al igual que el signo, la de aprendiz, única é universal para todos los ritos y masones del mundo. Aparte de esta, cada grado tiene la que le es característica, y aunque todas difieren entre sí, reciben sin embargo, este nombre (✻).

POTENCIA—Tomando esta palabra como sinónimo de *poder*, suele usarse para designar el Estado ó Nacion.—En Mas.·. se llama comunmente *potencia* todo Gr.·. Or.·., Cap.·. independiente ó Supremo Consejo reconocido y con autoridad. En la voz Estadística y otras correspondientes de este *Diccionario* y su *Apéndice* hallará el lector nota y pormenores de todas las *potencias* mas.·. conocidas en el mundo y datos respecto á las Log.·. de la obediencia de cada una de ellas junto con otras noticias de no menor importancia.—R—

POTENCIA METROPOLITANA—Nombre que se dió á la Gr.·. Log.·. Real de Edimburgo, cuando se constituyó bajo el título de Gran Capítulo del Orden Real Masónico de Kilwinning en 1736 (✻).

POTENCIA SUPREMA DE LA ORDEN—Título que se da al Soberano Tribunal formado por los Soberanos Grandes Maestros absolutos de la Orden, constituyendo el grado 90.º de la Orden de Misraim.

POTENTE—Lo que tiene poder virtud ó eficacia para alguna cosa. Tratamiento que se da junto con el de *Muy Ilustre* y *Grande* á los Soberanos Príncipes Constituyentes del grado 85.º de Misraim (✻)—R.—

POTESTAD—Sinónimo de dominio, de poder y de autorizacion para actos que requieren condiciones de autoridad.—*Patria potestad*: es la que tienen los padres sobre sus hijos, y se regula por las leyes civiles. Durante esta sujecion á las órdenes del jefe de la familia transcurre el período de la menor edad, que para ciertos efectos termina en España á los 19 años cumplidos, cuando el jóven ingresa en el ejército bajo el mando militar, y para los mas comunes á los 23 años los varones y á los 20 las hembras, si bien generalmente se considera llegada la emancipacion total del individuo á los 25 años sin distincion de sexos.—*Potestad masónica*.—Véase Poderes—R.—

POTESTAD SUPREMA (Cámaras de la)—De los noventa grados del Rito de Misraim, ochenta y nueve se hallan gobernados por tres grandes cámaras, llamadas de la *Potestad suprema*. La primera gobierna la serie simbólica que comprende los 33 primeros grados, y la forman los *grandes ministros recibidos del grado* 87.º La segunda serie, llamada *filosófica*, abraza los 33 grados siguientes: su administracion está reservada á los *grandes ministros recibidos* del grado 88.º, segunda cámara de la *Potestad Suprema*. La serie tercera, llamada mística, comprende desde el grado 67.º al 77.º, ambos inclusive, y está regida por los *grandes ministros* del grado 89.º, tercera cámara *de la Potestad Suprema* (✻).

POTIER (Miguel)—Célebre alquimista francés, mas comunmente conocido bajo el nombre latino de *Poterius*, que vivió en el siglo XVII. Este personaje se titulaba á sí mismo el primer filósofo hermético de su época, y pretendia poseer los secretos mas maravillosos de la naturaleza, así como tambien el de la piedra filosofal. La sociedad de los *Rosa Cruz* disfrutaba en aquella época de la mayor reputacion; todo el mundo estaba persuadido que ellos poseian todos los secretos de la alquimia. *Potier*, para dar á entender al público que habia tomado de esta célebre sociedad los secretos que pretendia explotar, escribió un libro intitulado de la *Filosofía pura*, y lo dedicó á los *Rosa Cruz*, exaltando su ciencia y su poder. No habiéndole dado resultado este ardid, *Potier* recorrió todas las comarcas de Europa, ofreciendo al mundo enseñar el secreto de la piedra filosofal, mediante una retribucion, contradiccion tan extraña como frecuente en todos los fabricantes de oro de aquellos tiempos. De regreso á Francia *Potier* murió pobre y despreciado. Este alquimista dejó un gran número de obras curiosísimas sobre alquimia, filosofía hermética y sobre los *Rosa Cruz* (✻).

POTOYAN—Espíritus malignos de la Australia que se complacen en atormentar tanto como pueden á los mortales, estando en contínua lucha con los benéficos Koyans que los protegen y defienden con incansable ardor. Segun las creencias de aquellos habitantes, su llegada se anuncia por una especie de silbido bajo y prolongado (✻).

POTRIMPO—Dios de los antiguos prusianos, que presidia á todo cuanto vive ó encierra algun gérmen de vida. Le adoraban especialmente como Dios de la tierra y de todo lo que ella hace brotár (✻).

POYNET (Juan)—Obispo de Winchester y Gran Maestro de la Confraternidad de los Francmasones de Inglaterra en 1551 (✻).

POZO—Excavacion vertical hecha en la tierra comunmente para hallar un manantial de agua. En las tradiciones bíblicas figura el *pozo* con mucha frecuencia, y junto á él se realizaron varios actos importantes que reseñan los legisladores y profetas del pueblo hebreo.—Los antiguos paganos simbolizaban en el *pozo* la idea de la profundidad de los conocimientos científicos y á ella añadieron los filósofos la fábula del hallazgo de la Verdad, hija de Júpiter y madre de la Virtud y la Justicia, que fué sacada de lo mas hondo de un *pozo* por la Filosofía.—Véase Verdad—R.—

PRÁCTICO—Esperimentado, versado, diestro en alguna cosa. Se aplica á las facultades que enseñan el modo de hacer alguna cosa. En las Logias de los Estados Unidos y en las de Inglaterra, se da el nombre de *prácticos* ó *peritos* al oficial que desempeña las funciones de Experto: suele tomar asiento en una silla de tijera mas abajo de las gradas del Oriente, delante del Hospitalario. El primer *práctico* ó *perito*, lleva como distintivo de su cargo una regla y una espada cruzadas y está armado con una espada. El segundo *práctico* ó terrible lleva un dalle y un reloj de arena y está armado de una espada (✻).—R— ▲ Grado tercero de las antiguas sociedades herméticas ó alquímicas de R. ✠ (✻).

PRADIUMNA—Héroe de la mitología india, hijo de Kricha y de Ruknimi. Es considerado como una encarnacion de Kama-Deva, dios del amor, reducido á cenizas por una mirada del dios Siva. Desde su nacimiento fué educado por el gigante Sambara. Algunos dicen que fué arrojado al mar y devorado por un pez que, cogido poco despues fué á parar á las cocinas del gigante, y una vez abierto, se descubrió á la tierna criatura que fué enviada á la intendenta Mayarati. Esta no era otra que Rati, esposa de Kama-Deva, que habia descendido sobre la tierra para cuidar á su esposo que habia vuelto á la vida. Poco á poco el jóven educando concibió por su madre otro amor muy distinto del filial. Una atraccion simpática les aproximaba el uno al otro y *Pradiumna* encontró por fin su esposa en Mayarati. En seguida atacó y venció al gigante Sambara, despues de lo cual, montando con su amada sobre un carro celeste, fué á consolar con su presencia á sus afligidos parientes que lloraban incesantemente su pérdida. *Pradiumna* fué compañero de armas de su padre, distinguiéndose en muchísimas ocasiones. Entre otras hazañas llevó á cabo la conquista de los Estados de Vadjzanabha y tambien la de su hija Prabhavati, con la que se casó secretamente, acabando por dar muerte al príncipe imprudente que habia dejado penetrar á sus enemigos en su imperio. Segun parece *Pradiumna*, escapó á la destruccion de los Garanas en la que fué envuelto su padre Crichna (✻).

PRADJAPATI—Una de las grandes divinidades simbólicas de la India y gérmen en que existió al principio el mundo, que fué el fruto que habia producido la union de Brahma con su hija Maya. De la union de *Pradjapati*, condensacion de todos los elementos materiales y groseros, con Mahabuta, principio espiritual, salieron mas tarde los genios y la raza humana (✻).

PRADJNA—Divinidad en la cual esta personificada la materia, segun la mitología del Indostan (✻).

PRADO—Nombre de uno de los tres Supremos Consejos del grado 33.º que existian en Paris por los años de 1812 á 1820 Fundado por el Conde de Grase Tilly, éste se pasó mas tarde al titulado *Supremo Consejo de América en París* y anatematizó al del *Prado*, cuyo nombre habia tomado del local en donde celebraba sus sesiones. El Consejo del *Prado* á su vez suspendió al conde de sus funciones de Gran Maestro, lo juzgó y lo expulsó junto con algunos de sus partidarios, dando con ello lugar á una serie de vergonzosos espectáculos que duraron por espacio de nueve años, hasta que en 7 de Mayo de 1821 vinieron á un arreglo fusionándose en un solo cuerpo (✻).

PRAGMÁTICA—Lo que está fundado ó que funda sus teorías sobre el estudio de los hechos en sí (✻).

PRAGMÁTICA SANCION—Esta espresion tomada del código romano, significa "Ordenanza sobre los negocios." Empleábase en general para designar las ordenanzas

de los reyes de Francia y las decisiones de la dieta germánica.

Es digna de estudio bajo el punto de vista de la historia eclesiástica la *pragmática sancion* de Cárlos VII de Francia, por haber sido uno de los principales incidentes del gran cisma que desgarró la Iglesia de Occidente durante todo el curso del siglo XIV.

La sociedad religiosa era presa de la misma anarquía que la civil. Si por una parte se hallaban mal definidos los derechos de los soberanos y de los pueblos, por otra no lo estaba mejor el de los papas y de la Iglesia. A la monarquía absoluta de Gregorio VII, que llegaron á disputarse hasta tres papas reconocidos por algunas naciones cristianas, el Concilio de Pisa, celebrado en 1409, dióle en substitucion una república gobernada por los concilios generales. Cinco años despues, una nueva asamblea general reunida en Constanza, confirmó el decreto que establecia la supremacía de los concilios sobre la autoridad pontificia. Pero todas estas decisiones resultaron ilusorias, porque los papas, á quienes incumbia su cumplimiento, no veian en ellas mas que un atentado á su poder. Solo en fuerza de las circunstancias y de muy mala gana, se resignó Martin V á convocar en 1423 el concilio de Sienne que trasfirió despues á Bale: su sucesor Eugenio IV, intentó disolverlo, pero de conformidad con la doctrina profesada en Constanza, los padres reunidos en Bale declararon al concilio superior al papa, y ante la actitud de este, que se negó á concurrir á él, intentaron llevar á cabo por sí solos la reforma de la Iglesia. Así es que, de acuerdo con el rey Cárlos VII de Francia, y del emperador Sigismundo de Alemania que les protegieran, decretaron la abolicion de las decretales, falsas y verdaderas, de los anatemas, los mandatos, las reservas y de los derechos de sello de investidura, etc., etc., que constituian una serie de impuestos enormes que gravitaban sobre la cristiandad en beneficio del papado. En vista de esto, el papa Eugenio IV excomulgó á los padres del concilio, pero estos le contestaron deponiéndolo y nombrándole un sucesor.

Una pequeña minoría, que permaneció fiel al papa, se trasladó con él á Florencia, en donde se establecieron dándose al caso de encontrarse dos papas y dos concilios que, anatematizándose recíprocamente, acabaron de perturbar las conciencias y prepararon el advenimiento de la Reforma. Los príncipes cristianos se dividieron tomando partido, ya por uno, ya por otro, cada cual segun la conveniencia de sus intereses. Cárlos VII habia tomado con el mayor empeño, mas que ningun otro príncipe, la reforma de la Iglesia, entre otras razones porque veia en ello el afianzamiento de su propio poder. Se apresuró, pues á convocar al clero francés en asamblea general en Bourges para presentar á su ratificacion los decretos del concilio de Bale.

Fiel á sus tradiciones, el clero hizo una concienzuda eleccion y de las decisiones tomadas por el concilio, y de sus propias resoluciones confirmadas por la autoridad real, salió la ordenanza conocida con el nombre de *pragmática sancion*.

Los principales artículos de esta ley de Estado son los siguientes:

Artículo 1.° La autoridad del concilio general es superior á la del papa.

Art. 2.° La Santa Sede está obligada á reunir anualmente el concilio general,

Art. 3.° Se devuelve á las iglesias y abadías la libertad de las elecciones tal como existió hasta el siglo XIII.

Art. 4.° Se confirma la regalía; y el importe de los beneficios vacantes en las provincias del reino pertenecen á los reyes de Francia, de conformidad con la ordenanza de Cárlos V.

Art. 5.° Quedan suprimidas las annatas, reservas, mandatos y espectativas que se arrogaban los papas.

Art. 6.° El derecho de recurso de apelacion al papa, queda limitado tan solo á algunos casos, raros y excepcionales.

Art. 7.° No se publicarán ni serán ejecutivas las bulas pontificias, sino despues de haber obtenido la aprobacion del rey.

La *pragmática* era una obra sabia y maduramente meditada, por lo que fué bien acogida por la Universidad, por el Parlamento y por la opinion pública, y á pesar de la oposicion de Eugenio IV y de sus sucesores, se cumplimentó en Francia hasta donde podia alcanzar el poder real.

De este modo la doctrina que hacia de la Iglesia una especie de democracia espiritual, llegó á ser la opinion dominante.

Pero esta sábia ley solo estuvo en vigor durante ochenta años. A principios del reinado de Francisco I, (1516) fué abolida en virtud del tratado de Boloña negociado y últimado con el papa Leon X por el canciller Duprat, que al decir de un historiador, fué uno de los hombres mas perniciosos que han gobernado la Francia (*).

PRAKRITI—La naturaleza material, una y activa, segun la filosofía india.—R—

PRA-MOGLA— Discípulo de Samanakodom, que quiso un dia apagar las llamas del infierno por lástima de los padecimientos de los condenados.—R—

PRAMZEIMAS—El mas grande de los dioses de la mitología lituaniana. Es el que dirige los destinos de todos los otros dioses, de los hombree y del mundo entero. El palacio en que habita se llama Pramizu y ocupa toda la extension de los cielos. Despues de haber hecho perecer todos los gigantes que destruyeron la especie humana, envió el arco-iris para garantía de la única pareja humana que habia sobrevivido á la gran catástrofe. Estos dos seres repoblaron de nuevo la tierra y fueron tronco de las nueve tribus lituanianas. Esta leyenda, como podrán ver nuestros lectores, ofrece una estraña mezcla del diluvio de la Biblia y de la mitología griega (*).

PRAUA-NAROTE—Especie de Mesías esperado por los habitantes de Siam.—R—

PRAUA-YANA — Ejercicio místico de los indios que consiste en aspirar el aire por una de las ventanas de la nariz y expelerlo vigorosamente por la otra. Esta es una de las ceremonias religiosas mas estrañas y absurdas que están aun en uso entre los brahmas indios de la clase de los samjasis. Con ella pretenden destruir el *hombre del pecado*. Este *hombre* reside en el nervio que ocupa el lado izquierdo de la cabeza. Al ejercitar esta práctica por el *Praua-Yana*, se pronuncian estas palabras: "Nervio, vos sois una diosa; el *hombre del pecado* se ha apoderado de Vos, voy á lavaros para libraros de él; salíd pues." Lanzado este por una violenta expiracion salida por la ventana izquierda de la nariz, se le lava en agua tibia y se le ofrece el *poudjala* ó sacrificio. Despues de esto, trátase de volverle á su respectivo sitio: para ello, aspirando fuertemente por la ventana derecha de la nariz, se dice: Heos ya ¡oh gran diosa! libre del pecado: vos que sois la madre del mundo, habeis recibido ya el honor del sacrificio, id, pues, á ocupar el sitio que antes habitábais." El conjunto de estos ejercicios lleva el nombre de *achta yoga*. Este sacrificio ó *yogam*, suele hacerse ordinariamente en el templo de Siva, ó en un cementerio, ó junto al árbol sagrado llamado *billy*. El samjasi tiene cuidado desde luego de preparar ó de buscar en la tierra un sitio apropiado para poner la cabeza y tenerse derecho sobre ella con los piés en alto y en esta postura hace seis veces la *praua-yana*, que es el primer acto de la achta-yoga. Este sacrificio borra todos los pecados cualesquiera puedan ser estos. A su práctica constante es ó lo que debe Indra el haber llegado á ser señor del mundo, Indra el soberano de *Suarga*, Dourga la madre de todas las criaturas y Vichnu el conservador de todas las cosas. En fin, de todos los *yogams* ó sacrificios de los brahmas contemplativos, el achta-yoga es el mas importante y eficaz (*).

PRAXEAS—Heresiarca del siglo II. Era originario de Asia, de donde pasó á Roma bajo el pontificado de Eleuterio ó de Victor. Al principio de su vida pública, adoptó con gran fervor las doctrinas de Montan, de las que abjuró luego, sometiéndose al papa Víctor ó Eleuterio, obligando á uno de estos dos pontífices ó levantar las escomuniones que habian lanzado contra él; pero muy en breve se emancipó, para venir á ser el fundador de una nueva secta que reunió gran número de adeptos. Tertuliano, que llegó á declararse por los montanistas, escribió con suma vehemencia contra *Praxeas*, que por tres veces abjuró sus errores entrando en el seno de la Iglesia, abjurando otras tantas, y muriendo por último en la herejía (*).—V. Praxianos.

PRAXIANOS—Discípulos de *Praxeas*, que aparecieron en el siglo II en los momentos que se estaba elaborando y propagando en las iglesias el dogma de la Santísima Trinidad. Los *Praxianos* lo combatieron enérgicamente en nombre de la unidad de Dios y por considerarlo como una doctrina funesta que conducia al teismo. El Hijo y el Espíritu Santo no eran para ellos dos personas distintas. Solo reconocian por tanto la existencia de una persona divina, el Padre: y este, segun sus doctrinas, era el que habia descendido al seno de la Vírgen María, el que habia sido crucificado, etc., etc. Esta doctrina rígidamente monoteista, fué tambien la de Noet y de Sabellius; por tanto bajo el punto de vista doctrinal, estas tres sectas venian á ser idénticas aunque tuvieran un orígen diferente. El dogma de la Trinidad se tomó en muchos pueblos del cristianismo como un atentado

contra la unidad divina por lo que los historiadores dieron el nombre de monárquicos (partidarios de un solo Dios) á los miembros de estas tres sectas, y el de patripasianos (ó partidarios de la creencia de la pasion de Dios Padre) (*).

PRAXIDICE—*(Que hace justicia).* Nombre de una divinidad poco conocida que presidia la Moderacion, la Templanza, la Discrecion, el buen éxito de los discursos y empresas y que parece ser la misma que Minerva. Tenia á su cuidado marcar á los hombres la medida de los justos límites dentro los cuales debian mantenerse, ya fuese en sus palabras, ya en sus acciones. Algunos autores la hacen madre de Homonoe y de Arete, es decir de la Concordia y de la Virtud. Segun todas las apariencias quiso simbolizarse con ello esta moderacion que retiene y preserva al hombre contra los escesos y extravios y que hace observar exactamente este importante precepto de la sabiduria. "Nada en demasía," medio seguro para no perder nunca el carácter de virtuoso. Esquino dice que cuando Menelao regresó de Troya, hizo elevar á esta diosa cerca de Gitím en la Laconia, un magnífico templo para ella y sus dos hijas, la Concordia y la Virtud, así que se distinguia con el nombre de *Praxidice* Posteriormente se le erigieron otros templos en muchos otros sitios, ofreciendo todos ellos la particularidad de carecer de bóveda ó techumbre, para demostrar que su orígen venia del cielo, manantial único de sabiduría. Otra particularidad es digna de ser notada tambien, y es que los antiguos nunca representaron á esta diosa de cuerpo entero, sino que lo hacian con solo una cabeza, para demostrar quizá que esta y el buen sentido, son los que determinan los límites de cada cosa. En los sacrificios tampoco le ofrecian mas que una cabeza (*). ▲ Este simulacro se ponia en los sitios que le estaban consagrados. Tambien recibieron este nombre Alalcomecha, Pelxiuca y Aulis, hijas de Ogiges, deidades vengadoras por quienes se juraba y á las que fué elevado un templo.—R—

PREADAMISMO—Doctrina religiosa segun la cual Adam no fué el primer hombre de la creacion.—V. Preadamitas—R.—

PREADAMITAS—Nombre dado á los hombres que vivieron antes de Adam. Segun las doctrinas que profesaban los *preadamitas*, habria habido dos creaciones: la primera, ó sea la general, habria dado orígen al mundo físico, existiendo, por tanto, el hombre por todas partes. La segunda consiste simplemente en la eleccion particular hecha por Dios de un pueblo, del judío, del que Adam fué el primer padre. El diluvio segun Isac La Preyere, que fué el primer autor que expuso este sistema, no inundó mas que á la Judea, de donde se sigue, que todas las razas humanas no descienden de Noé y por tanto los gentiles anteriores á la segunda creacion, no pudieron ser destruidos por Dios á causa de sus pecados. No teniendo leyes positivas dictadas por Dios, no pudieron pecar.

Segun opina este escritor, los caldeos, los egipcios y los chinos son muy anteriores á Adam.

Aunque esta hipótesis no llegó á brillar con toda su fuerza á causa de la pobreza de ingenio de su autor, el libro de los *preadamitas* promovió sin embargo en toda la Europa las mas violentas polémicas. El Parlamento de Paris condenó la obra á ser arrojada al fuego en 1655, y su autor fué reducido á prision al año siguiente. *Peyrere* se retractó y fué relajado (*).

PREBOSTE—Antiguamente era el señor que tenia jurisdiccion sobre sus vasallos para ejercer por sí mismo la justicia sin ninguna otra intervencion, como luego la ejercieron los bailios y senescales. Tambien se empleaba para designar el jefe de ciertas corporaciones ó gremios, á los que hoy dia se llama presidentes. En algunos capítulos eclesiásticos es una dignidad semejante y muy preferente á la del dean. En las órdenes de caballería se da el título de *Preboste* á uno de los grandes oficiales que tiene á su cargo la direccion del ceremonial y llevar la banda y la cruz de la Orden en las grandes solemnidades (*).

PREBOSTE (Gran)—Título de un magistrado, instituido por Cárlos VI de Francia á principios del siglo XIV, al que tambien se daba el título de *Juez de espada* ó *Gran Preboste de Paris.* Presidia el Chatelet. Conocia en primera instancia de todas las causas civiles de las personas agregadas á la córte, así como de todas las criminales y políticas que se cometian en los puntos en que el rey se hallase. Despues de recoger los votos hacia pronunciar los fallos por sus lugartenientes. Ningun contrato ni sentencia era válida si no iba autorizada con la firma del gran *Preboste.* Reunia en su palacio y presidia las asambleas de la nobleza, y tenía el derecho de conducirla á la guerra (*).

PREBOSTE ó CAPITAN PREBOSTE—Antiguamente designábase así al capitan que se elegia durante una campaña para que cuidara con su compañía de la policía del campamento y de la puntual observancia y cumplimiento de todas las órdenes y disposiciones emanadas del general ó del jefe del ejército. Perseguia á los malhechores y criminales y tenia autoridad bastante para formarles causa y sentenciarlos y hasta para conducirlos al suplicio (*).

PREBOSTE Y JUEZ ó MAESTRO IRLANDÉS—Título del grado 7.° correspondiente á la primera clase del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. La instruccion de este grado está fundada en una fábula. Impulsado por un sentimiento de benevolencia y de gratitud hácia su *Secretario íntimo*, Salomon, le concedió la gracia de hacerle iniciar al grado de *Maestro Irlandés.* Maravillado de las sublimes revelaciones que le acababan de hacer, el iniciado pronunció la palabra *Chivi* (yo me inclino); Salomon le contestó diciéndole *Ki* (levantaos), y le dió una balanza como atributo de su nueva dignidad, y una llave del departamento en donde estaban depositados el cuerpo y el corazon del Maestro Hiram Abi.

Las funciones de los iniciados en esta Orden eran las de vigilar los obreros del Templo y recompensarlos ó castigarlos segun su conducta y sus obras.

Algunos escritores han creido descubrir en este grado una alusion á los restos mortales de Joseph, que Moisés se llevó, segun dicen, de Egipto; pero tal opinion no descansa sobre ningun hecho auténtico, y de ser cierta no por esto dejaria este grado de ser tan inútil como es y ha sido siempre. El ritual escocés dice que el candidato aprende á conocer en este grado "que el sentimiento que resulta del conocimiento de Dios y del hombre en su union íntima y correlativa, es un sentimiento de justicia, cuyo objeto es el de determinar sus recíprocas obligaciones y lo que debe el hombre á esta naturaleza espiritual que ha venido á ser la herencia de la raza entera."

Los trabajos de este grado tienen lugar de las ocho de la mañana hasta las dos y las siete de la tarde (las horas de trabajo son nueve: dos y siete) á fin de dar á comprender al candidato que la justicia debe estar siempre en curso, y que el deber del hombre es de hacerla á su prójimo tan frecuentemente y cuantas veces sea requerido para ello.

La prudencia y la discrecion son las dos circunstancias mas esenciales para poder ostentar el título de *Preboste.* Estas virtudes se hallan simbolizadas por una llave que lleva pendiente de una ancha cinta puesta alrededor del cuello como distintivo de este grado.

Los autores de la leyenda histórica dicen que Salomon habia empleado los cinco órdenes de arquitectura en las obras del Templo que erigió á Jehová; la historia de la Arquitectura se encarga de ponerles en duro aprieto, demostrando que aun no se habian ideado éstos.

"Este grado, dice Ragon, participa de algo del compañerazgo y del Escocés. En él se supone que, pagado de la heróica accion que acaba de realizar el poderoso Irlandés, no es bastante el que se le haya dado la recompensa obtenida por su ilustracion; es preciso darle una prueba de alta estima y de gran confianza. Por esto se honra su celo, enseñándole el sitio en donde yacen las cenizas de Hiram (Cárlos I), y entregándole una llave de la cajita que las contiene."

Para terminar recordaremos únicamente que este grado fué creado por los partidarios de los Estuardos durante la caida de esta dinastía, como dejamos ya consignado en la voz Maestro (*).

PRECEPTO—Dícese de los dogmas, máximas y creencias que contribuyen á formar un cuerpo de doctrina y tambien de la instruccion ó regla que se da ó establece para su práctica ó conocimiento.—R— ▲ Llámanse así en Masonería los libros que contienen las antiguas constituciones de 1723 y 1738.

Entre los *preceptos* ó instrucciones mas rudimentarios que debe tener presente todo mason, creemos conveniente extractar los siguientes, para que puedan servir de norma á aquellos de nuestros hermanos que residan en Orientes en donde no exista ninguna Logia, y que se hallen imposibilitados, por tanto, de asistir á trabajos.

"Todo miembro de una Logia, ó visitador, á su llegada á la misma se dirigirá á la sala de pasos perdidos, en donde ordinariamente suele haber un hermano dispuesto para recibir á los visitadores, y que suele cuidar tambien que todos los concurrentes firmen el libro de presencia. Una vez allí, se decora con el traje de su grado, esto es, con el mandil y demás insignias que le correspondan, acercándose despues á la puerta del templo, á la que llama masó-

nicamente. Advertido por una señal hecha desde el interior para designar que ha sido oido, espera para entrar, á que el Experto, Retejador ó Examinador salga á cerciorarse de su calidad de mason regular y le dé entrada. Si al llamar á la puerta de un templo se encuentran los hermanos ocupados en verificar alguna votacion, espera para entrar á que esta se haya terminado, ó caso de entrar se abstiene de tomar parte en la votacion, por mas que sea miembro activo del taller. Una vez franqueadas las puertas del templo, entrará en él por la marcha, ó sea por los pasos misteriosos del grado en que se trabaja, se detendrá entre columnas, y despues de hacer el correspondiente saludo al Oriente, al Occidente y al Mediodía, permanecerá de pié y al órden en la postura consagrada, esperando que el Venerable Maestro le interrogue y le mande tomar asiento. Si es Aprendiz irá á colocarse en la columna del Norte; si Compañero, en la del Sur; y si fuere Maestro podrá hacerlo indistintamente en el primer rango de ambas columnas. No está permitido pasar de una columna á la otra, ni salir del templo, sin haber obtenido antes la venia del Venerable Maestro ó de su respectivo Vigilante; y nunca traspasará el pórtico para retirarse, sin haber cubierto antes el cepillo de beneficencia.

El mason, á mas de presentarse siempre en trabajos conveniente y decentemente vestido, debe permanecer en ellos con la mayor circunspeccion y compostura. No debe hablar en voz alta ni baja, ni mucho menos conversar en lengua extranjera con ninguno de los hermanos que tenga á su alrededor: toda su atencion debe concentrarse en los trabajos. Cuando deseara hacer uso de la palabra, se levantará, y volviéndose hacia el Vigilante de su columna dará una pequeña palmada, y poniéndose de pié y al órden esperará que le sea concedida la venia para poder hablar. Cuando haga uso de la palabra procurará expresarse en términos claros, precisos y terminantes: ordinariamente no suelen conceder muchas Logias mas que dos veces la palabra á un mismo hermano para tratar un mismo asunto Si durante su peroracion, ya el Venerable Maestro, ya fuese el Vigilante de su columna hicieran alguna observacion, suspenderá su relato, y esperará á que le concedan de nuevo la debida autorizacion para poder continuar. Si emplea expresiones inconexas ó irónicas, ó si comete alguna otra falta contra los preceptos masónicos, ó contra la disciplina, el Venerable Maestro le hace presentar el cepillo de beneficencia, en el que deberá deponer una ofrenda sin murmurar. Por último, en la Constitucion, en los Estatutos generales y en los rituales, encontrará cualquier mason todos aquellos *preceptos* de carácter obligatorio que nunca debe olvidar" (✻).

PRECEPTOR—Sinónimo de maestro ó encargado de la enseñanza en la juventud.—R.— ▲ Nombre de los Comendadores del Santo Espíritu residentes en Montpeller. Llamábanse tambien así los grandes dignatarios de los Templarios y grandes oficiales de la Orden de Malta (✻).

PRECISION—Obligacion, puntualidad, exactitud, simbolizada en la Masonería por la regla de veinticuatro pulgadas, que figura en los templos entre los útiles simbólicos que se ven en el mismo (✻).

PRECLAMITORES—Oficiales que recorrian las calles de Roma marchando delante del *Flamel Dial*, para impedir que se trabajara en los dias feriados, porque de haber alguien que lo hiciera no se podia celebrar el servicio divino (✻).

PREDELINEACION—Orden natural que regula y determina los sucesos segun el sistema de Leibnitz. Este ilustre filósofo, que fué el primero en emplearla, se sirve de esta voz para designar la doctrina que opone á la *predestinacion* propiamente llamada. Leibnitz representa al mundo como un conjunto de *monadas* (átomos, unidades perfectas que son el mismo Dios segun Pitágoras), cada una de las cuales tiene una naturaleza en nada parecida á la de ninguna otra, porque si hubiese dos que fueran indistinguibles, serian necesariamente idénticas. Teniendo cada una de ellas su naturaleza, tiene tambien, por lo mismo, su destino prefijado, porque el destino de un sér resulta necesariamente de su constitucion y de su manera de existir. Así, pues, si el mundo entero no es mas que una vasta república de monadas, y si cada una de éstas se halla encadenada de antemano á cierto desarrollo predeterminado, es evidente que no existe en el mundo nada imprevisto ni accidental. Una inteligencia bastante vasta para poderlo abarcar todo con una sola mirada, podria prever antemano lo que ha de venir, porque el mundo de las monadas es el mundo de la armonía preestablecida y ningun nuevo fenómeno puede producirse, puesto que ninguna monada obra sobre otra y no hay entre todas mas que una correspondencia invariable. Por consiguiente, el desarrollo del Universo entero puede ser comparado, segun este autor, á lo que sucede cuando uno repasa con la pluma un dibujo ya trazado sobre el papel, del que nos limitamos únicamente á seguir las líneas para hacerlas mas aparentes. Tal es el mundo. Un calco inmenso del que los mortales no hacemos mas que pasar las líneas con tinta. Vemos, pues, hasta qué punto se parece rigurosamente la *predelineacion* á la predestinacion. Solamente que Leibnitz hace resaltar la fatalidad, si nos podemos atrever á dar este nombre á su teoría, no de un arbitrario decreto de la voluntad divina, sino de la ley del órden y de la armonía de las cosas. Esto es hasta cierto punto, agrega un sabio comentador, una necesidad moral. Aun resta una apariencia de libertad relativa, añade, en la *predelineacion* porque sólo se hallan fijados los rasgos mas esenciales, de, biéndose enriquecer el calco primitivo con numerosos y variados adornos que irán desarrollándole hasta completarlo. La predestinacion lo fija y determina todo de antemano, hasta en sus menores detalles: en la *predelineacion* el pensamiento guarda su actividad, y si ella no produce el mundo lo reproduce al menos con mas ó menos fidelidad. Todo existe en potencia, pero nada existe aun en accion; todo lo ha creado el Hacedor en potencia, nada ha hecho en accion. La misma criatura es la que debe hacer pasar todas las cosas al estado de actos. Así la criatura no tiene un papel puramente pasivo, pero recapacitándolo todo el pensamiento divino, conserva, sin embargo, cierta energía propia. No es el pintor que ha bosquejado el boceto, es sí el escultor que desbasta y fija sus rasgos en la piedra y el bronce. El sistema de Leibnitz ha sido frecuentemente tachado no obstante y no sin fundamento, segun los librepensadores, de conceder una parte tan grande á la divinidad, que la libertad y la realidad de las criaturas quedan con ello sériamente comprometidas (✻).

PREDESTINACIANOS—Su doctrina es una herejía cristiana que se manifestó en la segunda mitad del siglo v. Se reduce á establecer la predestinacion absoluta de la salvacion eterna del hombre. —R.—

PREDESTINACION—Segun los términos de la teología católica, expresa ésta los designios ó decretos formados por Dios para que, mediante su gracia, puedan conseguir ciertos hombres la salvacion eterna. Los padres de la Iglesia la han aplicado indistintamente á la gracia de los elegidos, como á la condenacion de los réprobos. No se conoce ninguna cuestion en teología sobre la que se haya discutido tanto ni con tanta vehemencia como se ha hecho con este dogma. En el Concilio de Trento esta teoría suscitó las mas acaloradas discusiones entre franciscanos y dominicos: la asamblea, no atreviéndose á formular ningun fallo, optó por la abstencion, limitándose únicamente á condenar las doctrinas de los protestantes.

La *predestinacion*, dice Q. Cokuerel, es un término de teología mas bien escolástico que cristiano que reasume la idea principal y todas las consecuencias de la teoría filosófica de la presciencia y de la fatalidad. Impotente la razon humana para vislumbrar la autonomía formal que existe entre la presciencia divina y la libertad de la criatura, no debe sorprendernos que se haya debatido mas por esta cuestion sola que por todas las demás juntas. Calvino, que se hallaba imbuido, como la mayor parte de los reformadores, por las ideas de San Agustin, intentó resolver este problema en su célebre *Tratado de la Institucion Cristiana*, en el que hizo esfuerzos inauditos para demostrar que el decreto de la *predestinacion* es absoluto é inmutable; que Dios salva solamente á aquellos á quienes ha resuelto salvar para toda una eternidad, y, por consiguiente, que los elegidos pueden confiar en su segura salvacion. Estos dogmas, trastornadores de la razon y de la moral, en vano fueron confirmados y hasta fulminados por el Concilio de Dordrecht. De dos siglos á esta parte la *predestinacion* ha visto disminuir progresivamente el número de sus discípulos. Sin embargo, en Inglaterra y en los Estados-Unidos muchas sectas han permanecido fieles á las ideas de Calvino. Esta persistencia produjo una grave disidencia en la gran Sociedad metodista; una de sus ramas cree en la *predestinacion* absoluta, mientras que la rama principal abrazó resueltamente el arminianismo. Este dogma, que se confunde casi completamente con el fatalismo de los antiguos, parece destinado á turbar en todo tiempo la paz de las comuniones cristianas.

Expongamos brevemente las principales consideraciones que sugiere esta teoría á uno de nuestros modernos filósofos.

"Existen, dice, tres medios para definir las relaciones del hombre con Dios en la obra de la santificacion y del progreso moral y religioso: ó bien se concede al hombre una libertad entera y absoluta, colocando su destino entre sus propias manos, haciéndole responsable de sus obras y considerándole perfectamente independiente en todas sus acciones mientras que Dios permanece siendo espectador impasible de las luchas morales del individuo, y las presencia solamente como un juez, ó bien se admite que en la obra de la salvacion Dios y el hombre trabajan de consuno, ya sea que Dios prevenga la voluntad del hombre, ya que no ayude mas que á aquellos que quieran serlo, y que espere, para conceder un socorro, que el pecador se haya vuelto hácia él y haya implorado su gracia, ó bien consideremos, por último, suprimida la libertad del hombre y entonces el individuo se puede decir que queda reducido á la nada porque Dios es todo y quien lo hace todo. Tal es la *predestinacion* en semejante caso.

Segun este sistema, si hacemos el bien es porque asi lo ha decidido Dios en sus eternos decretos; si hacemos el mal es porque tambien así Dios lo ha querido.

Esta espantosa doctrina no fué desconocida de la Antigüedad. El *Fatum*, el destino, no era otra cosa, en definitiva, mas que la *predestinacion*. La teología cristiana fué la única que se apercibió del inmenso inconveniente de la concepcion pagana. La única razon de ser del destino, era el capricho y la omnipotencia de la divinidad, y puesto que este poder arbitrario y absoluto era causa de la desgracia entre los hombres justos y piadosos, debia tambien trastornar todos los instintos de justicia que se encuentran en el fondo de las conciencias.

Partiendo la teología cristiana de la idea de un Dios justo, creyó poder evitar este escollo por medio del pecado original. Adan habia pecado y en su caida arrastró á toda su posteridad que se halla concentrada virtualmente en él. Dios estaba, pues, por la falta de Adan, separado y frente á frente de la humanidad; no le debia nada ó por mejor decir, tan solo le debia el castigo. Así, pues; si tuvo á bien salvar á algunos miembros de esta raza condenada, fué por un efecto de su gratuita misericordia.

Bien es verdad que Dios no se halla exento de ser acusado de caprichoso y arbitrario; pero al menos ejerce su poder dentro de los límites de la justicia. Añadamos, de todos modos, que este sistema descansa por completo sobre la doctrina de la transmisibilidad del pecado, doctrina de la cual no es menos difícil separar la justicia de la bondad divina. Por lo demás, el capricho y la arbitrariedad no se oponen menos que la misma injusticia á la idea de un sér perfecto. La *predestinacion* no puede, pues, defenderse bajo el punto de vista de la razon, y sus partidarios deberian limitarse á fundarla sobre la autoridad de los textos" (*).—V. Predeterminacion.

PREDESTINACION—La doctrina de la *predestinacion* se halla consignada especialmente en el Koran, y constituye la base del fatalismo de los pueblos musulmanes, que explican los acontecimientos con el famoso "ya estaba escrito."—En filosofía la *predestinacion* es la creencia en el destino del individuo, ya previsto al nacer ó sea la negacion del libre albedrío. Los que tal idea sostienen aseguran que á ser el hombre responsable de sus acciones quedaria limitado el poder de un Dios Supremo, por la voluntad humana, dueña, en este concepto y soberana de la naturaleza.—Estas doctrinas que á la *predestinacion* se refieren tuvieron gran boga en la Edad Media y de ellas sacaron provecho los alquimistas, astrólogos y nigromantes para conseguir el dominio moral de aquella sociedad ignorante y embrutecida bajo el feudalismo.—R—

PREDETERMINACION—Segun la teología es la accion de Dios que determina la voluntad humana de una manera infalible, pero sin violencia.

Esta palabra es una de las que pertenecen á la lengua metafísica, que afortunadamente ha caido ya en desuso. No era bastante para los escolásticos tener una predelineacion, una preformacion, una predestinacion, etc., sino que distinguian además una *predeterminacion*, palabras que se hallaban muy distantes de ser sinónimas para ellos. La *predeterminacion* en particular, designa dos hechos diferentes: significa, ó bien que Dios ha determinado de antemano las condiciones ó los sucesos de tal ó cual existencia hasta en sus mas pequeños detalles, ó bien, que determina nuestra voluntad antes que ella pueda hacerlo por sí, es decir, antes que hayamos tomado ninguna determinacion. Por ejemplo, (en este segundo sentido) Dios habria *predeterminado* á Eva para que diera oidos á la serpiente, y á Adam para escuchar á Eva. Habia *predeterminado* (en el primer caso) que el paraiso y el bienestar serian perdidos para aquella pareja si pecaban... Con razon, pues, los partidarios del libre arbitrio han dirigido los mas violentos ataques contra la doctrina de la *predeterminacion* considerada bajo estas dos formas.

En efecto, el problema que promueve esta doctrina es insoluble. ¿Cómo puede Dios condenar á los hombres que no se determinen por el bien, cuando él mismo, con su omnipotente é irresistible influencia les ha *predeterminado* para el mal? La *predeterminacion* divina no es mas que uno de los nombres del fatalismo y del determinismo teológico. Si la voluntad no es absolutamente libre para determinarse espontáneamente, no debe hablarse para nada de responsabilidad. Y si el mal preexiste y predetermina nuestra voluntad, ¿cómo mantener y explicar, entonces, la libertad humana? "Diciendo, responden con Calvino los predeterministas, que Dios puede lo que quiere, que es siempre justo é irreprensible, aun cuando es incomprensible, y que por consiguiente, puede, sin injusticia, si así le place, ordenarnos que hagamos el bien, aun cuando por nuestra naturaleza nos haya predeterminado para el mal. "Pero esto no es la contestacion, esto es simplemente una provocacion al buen sentido y á la conciencia humana. O yo me determino, y entonces soy responsable, ó alguien me *predetermina*, y entonces es á este y no á mí á quien hay que acusar. Decir que hay otra justicia y otra razon para Dios que para nosotros, es sencillamente escapar á la presa de la discusion y refugiarse en las nubes. Así la doctrina de la *predeterminacion* bajo esta forma simple ó absoluta, ha sido abandonada y presentada con toda clase de atenuaciones, que dejan subsistir por otra parte el inexplicable misterio de la insoluble contradiccion de estos dos términos incomprensibles: la omnipotencia de Dios y la libertad del Hombre.—V. Presciencia.

PREDICACION—Accion de anunciar la palabra de Dios en público y hecha por un hombre revestido de una mision legítima. Se llama propiamente *predicacion*, los discursos que se dirigen á los infieles para anunciarles el Evangelio y *sermones* los que se dedican á los fieles para alimentar su piedad y escitarles á la virtud.

En los primeros tiempos de la Iglesia, los obispos eran los únicos que anunciaban la palabra de Dios. A ejemplo de J. C. y de San Pedro, esta funcion era considerada como una de las mas importantes de su ministerio. Hoy dia en la Iglesia romana es necesario, cuando menos, ser diácono para tener el derecho de predicar. Las funciones respetables de un predicador, exigen, no solo un talento y naturalidad de palabra especiales, sino tambien un estenso conocimiento de la moral cristiana nacido de un asíduo estudio de la Escritura Santa y de los Padres de la Iglesia; un conocimiento completo de las costumbres de la sociedad, de las pasiones y de los vicios del corazon humano, de los medios que sostienen la virtud y la piedad, y de los peligros y tentaciones á que sucumben (*).

PREDICCION—(Del latin *prædictio*, de *præ*, antes, y *dicere*, decir). Adivinacion y declaracion neta de los sucesos que han de tener lugar y que se hallan fuera de la naturaleza ó de la penetracion del espíritu humano. En esto es en lo que difiere de la prevision, que tiene su razon en los conocimientos de aquel que ve por adelantado un suceso que debe llegar; del presentimiento, que tiene su orígen en las sensaciones de aquel que las experimenta; de la profecía, que se creyó inspirada por Dios mismo; de los pronósticos, que se fundan sobre ciertas observaciones teniendo la costumbre de hacer presagiar tal ó cual resultado. Los calendarios antiguos que inspiraban los Nostradamus, los Lœusberg, etc., tenian la especialidad de adelantar *predicciones* de toda clase pero especialmente de la meteorología. Estas *predicciones* no estaban fundadas sobre ninguna investigacion, ni sobre ningun estudio; se escribian al capricho y al azar, por lo que raramente se veian realizadas; sin embargo muchas personas creian y aun creen en ellas. Por otra parte, se halla muy estendida por todo el mundo la idea de que la astronomía tiene el recurso de poder predecir el buen y mal tiempo, la lluvia, la nieve, el granizo, el viento, la tempestad y hasta los truenos. Esta idea no permaneció estacionaria en los campos y pequeñas aldeas, sino que llegó á penetrar de tal manera entre todas las clases de la Sociedad, que en 1845 Aragó se creyó obligado á hacer la siguiente declaracion en el *Anuario de la oficina de las longitudes*. "Nunca, cualesquiera sean los progresos de las ciencias, los sabios de buena fe y amantes de su reputacion se aventurarán á predecir el porvenir." Pero á pesar de esto, centenares de personas que habian recorrido todos los escalones de los estudios universitarios no dejaron, sin

embargo de asediar aquel año á los astrónomos como lo hacian anteriormente, para saber anticipadamente por ellos, si el invierno seria rudo, si seria caloroso el estío y húmedo el otoño, si la sequía cesaria, si reinarian grandes vientos si estallarian fuertes tempestades, etc. (✻).

PREESTABLECIDA—(*Armonía*) Leibnitz fué el primero que se sirvió de esta espresion para designar el dogma de un órden de cosas no establecido por Dios, y en virtud del cual, cada una está en correlacion directa y necesaria con otra, siendo cada sustancia simple cual un espejo que lo refleja todo. Obtiene así la explicacion de todas las modificaciones que afectan las cosas para concurrir á un mismo efecto y muy especialmente tambien la union del cuerpo con el alma (✻).

PREEXISTENCIA (Doctrina de la)—Ciertos filósofos han sostenido que el alma humana existia mucho antes de la creacion del cuerpo del hombre. Esta hipótesis era muy admitida en Oriente. Muchos filósofos griegos y especialmente los que admitian la metempsícosis, como los pitagóricos Empedocles y Platon, (á menos que en este último la *preexistencia* no sea mas que una alegoría mística) participaron de esta opinion muy acreditada entre los judíos, y que fué traducida por Virgilio, en bellos versos. Entre los cristianos, á la doctrina de la *preexistencia* del alma, se unió una opinion segun la cual, habiendo creado las almas con anterioridad al mundo, estas se unieron al cuerpo del hombre en el momento de su creacion ó de su nacimiento. Así el alma vivió antes de su llegada sobre la tierra, y será bien ó mal tratada segun haya sido su conducta anterior. Esta hipótesis ha sido renovada y sostenida en los tiempos modernos por Mr. Reynaud en su libro titulado *Cielo y Tierra*.

En la Edad Media, se dió el nombre de *preexistentes* á los que participaban de estas ideas, así como se distinguió con el de *traduccionistas* á los que pretendian que el alma del hombre futuro existe ya entre los individuos que la procrean.

Los teólogos ortodoxos enseñan que Dios creó el mundo de la nada, y no en manera alguna *preexistente* (✻).

PREFECTO—Título que entre los romanos se daba al magistrado que gobernaba una provincia y que hoy se aplica al jefe de administracion civil de cada departamento de Francia.—R.—

PREFECTO DEL INTERIOR—Título del grado 32.° del Rito Escocés Primitivo (✻ ✻)

PREFECTOS DEL TEMPLO—(En hebreo *Menatschim*). Especie de vigilantes de la clase de Maestros que constituian un cuerpo especial creado por Salomon, para que mantuvieran el órden entre los obreros del Templo y activaran las obras. Segun el ritual del grado de Maestro, su número ascendia á 3,600 (✻).

PREFERICULO—Dábase este nombre á uno de los vasos que se usaban antiguamente en los sacrificios: tenian un pico y una asa como nuestros jarros destinados á contener leche, vino, etc. Del *prefericulo* se llenaba de vino el *simpulo*, otro vaso destinado á las libaciones (✻).

PREGUNTA—Interrogacion ó demanda que se hace para que uno diga lo que sepa respecto á alguna cosa. Los rituales prescriben que se dirijan tres preguntas esenciales á todo recipiendario que desee ingresar en la Francmasonería. Estas tres preguntas, á las que deben contestar por escrito, versan sobre los deberes del hombre respecto de Dios, de sí mismo y de sus semejantes. Durante la recepcion dirígense tambien en general en todos los grados una serie de *preguntas* encaminadas á examinar á los recipiendarios, para poder venir en conocimiento de si posee los sentimientos, la instruccion y todas las demás circunstancias que se requieren en los catecismos y en los reglamentos para su admision.

Estas preguntas casi siempre constituyen tres órdenes distintas.

1.° El metafísico. Dios, alma, creencias, etc.

2.° El Científico. Conocimiento de lo propio, la estimacion, el honor, la conservacion, la mentira, la verdad, el amor, etc., etc.

3.° El de conducta. Deberes para con nuestros semejantes, ilustracion, talento, amistad, fraternidad, humanidad, filantropía, etc.

Todos los grados tienen además una serie de preguntas especiales que constituyen lo que se llama, *preguntas de órden*, que sirven para el exámen de reconocimiento de cada uno de estos grados (✻). Véase **Rituales**.

PRELADO—Llámase así en la Iglesia católica á los funcionarios que ejercen jurisdiccion en su propio nombre. En los primeros tiempos, únicamente se hallaban en este caso, los obispos, los arzobispos, los patriarcas y los papas. Con el transcurso del tiempo, los cardenales, los legados, los abades y los jefes de las órdenes, obtuvieron cierta jurisdiccion debida ya al uso, ya á ciertos privilegios que fueron perpetuándose, llegándose tambien á dar este título á los altos dignatarios de los capítulos. En Alemania existieron hasta la época de la secularizacion gran número de *prelados* que dependian única y directamente del imperio, aunque se hallaban sustraidos, hasta cierto punto, de la autoridad del soberano. Hallábanse investidos de derechos políticos y calificados, por la mayoría, de *príncipes*, teniendo derecho á sentarse y á votar en la dieta del imperio. En Inglaterra, en Dinamarca y en Suecia esta dignidad se conservó aun despues de la reforma. En la Alemania protestante el título de *prelado* siguió dándose á los canónigos capitulares al igual que en los paises en donde existen constituciones de los estados, en donde el *órden de los prelados* se halla en cierta manera representado por las universidades (✻).—R—

PRELIBACION (Derecho)—Bajo este nombre se designó uno de los usos mas inícuos que produjo la tiranía y que para afrenta de la humanidad fué establecido en Escocia por el rey Evenes, de donde pasó prontamente á Inglaterra, generalizándose despues en muchas comarcas de Europa y muy especialmente en Francia. Consistia este en el derecho que tenian los señores feudales de gozar de las primicias del himeneo, cuando se casaba alguna de las hijas de sus vasallos. Aunque este derecho al parecer no consistia al principio mas que en un censo en metálico que debia satisfacer á su señor todo arrendatario, el dia que se celebraban las bodas de sus hijas, la corrupcion de las costumbres llegó á sustituir el dinero por la carne. En las cartas y títulos de aquella época, redactadas todas en latin, este infame uso se designa siempre por la palabra *prelibationis*. En Francia se le dió el nombre de *derecho señorial* y vulgarmente *derecho de pernada*. La mujer de Malcolm III, rey de Escocia, consiguió de su marido que tal tributo pudiese ser otra vez rescatado en metálico. Esto, como se vé, era volver al primitivo punto de partida, de esta odiosa costumbre á la que se dió entónces el título de *derecho de marqueta*. Cuando el deudor no podia pagar en dinero podia librarse en ganado. Las jóvenes de *baja condicion* estaban tasadas en tres sueldos y tres dineros, ó una ternera; las hijas de hombres libres, en seis sueldos, seis dineros ó una vaca; l s de un baron en doce sueldos ó dos vacas, en beneficio del señor dominante y las de un conde en doce vacas á beneficio de la reina. Este odioso fruto de la tiranía y de la lujuria, si bien sufrió ya desde el principio profundas modificaciones en la Gran Bretaña, subsistió sin embargo durante largo tiempo en Francia y en otros paises, en donde se vieron muchos abades y aun obispos exigir y disfrutar como los barones de tan vergonzoso privilegio: y no es esto solo; tan arraigados se hallaban la perversion y el orgullo, que para no renunciar al privilegio, hasta las religiosas de los monasterios que ejercian jurisdiccion señorial, por razon de las tierras de que eran propietarias, hicieron ejercer el derecho de pernada por sus apoderados ó terratenientes feudales. La Beotia refiere que en su tiempo, vió entablar una querella á la oficialidad de Bourges contra un cura diocesano, que reclamaba á su favor el derecho de *prelibacion*, en virtud, segun pretendia, del uso admitido en todo tiempo. Esta demanda fué rechazada y denegada con indignacion y el tribunal tuvo el buen acierto de condenar á aquel cura libertino al pago de una fuerte multa. Pero á medida que las luces de la ilustracion y del progreso fueron estendiéndose, este derecho fué cayendo poco á poco en desuso, sin que los que se hallaban en posesion de él, por razon de sus títulos, hayan osado pedir por ello la menor indemnizacion (✻).

PREMA—Cuyo nombre viene de *premere* acceder. Era una diosa á la que los romanos invocaban en la noche de sus bodas, pues tenia á su cuidado animar al novel esposo, junto á su mujer durante los primeros dias del matrimonio. El paganismo contaba con muchas otras divinidades de esta naturaleza, consagradas por la ceguera y el libertinaje de los pueblos, á las que se señaló un empleo harto deshonesto. De este número eran Subiyus, Pater, Pertunda, Mater y otros (✻).

PRENSA—Nada mas á propósito en este lugar que los siguientes párrafos de un escritor notable, admirador de este *poder* que debe al inmortal Gutenberg su nacimiento:

"Imagínese por un instante que desaparece todo lazo, todo pensamiento anterior, que se rompen las comunica-

ciones con el pasado, que se borran los trabajos intelectuales que unen á los siglos entre sí, y que las generaciones contemporáneas se desprenden de repente y violentamente de esa larga cadena que hacia que la humanidad se considerase idéntica, y que no solo se encuentran despojadas de las riquezas del pasado, sino sin medios de acercarse mútuamente: ¡Qué espantoso desórden! ¡qué horrible vacío! ¡qué universal embrutecimiento!

"Considérenlo por un instante los que maldicen la *Prensa*... Es cierto que estos no se asustan con una amenaza cuya realizacion es imposible: admiten los libros, las obras de ciencias y artes, los estudios de historia y las efusiones de la poesía, y solo se dirigen contra la *Prensa* política, y para ella reservan toda su indignacion.

"Y sin embargo, ¿quién no vé que si la *Prensa* en general es una condicion necesaria para los progresos de los hombres, la *Prensa* política debe ser igualmente necesaria para el progreso de todas las instituciones políticas de una sociedad? Trátase, en efecto, de organizar un gobierno donde el voto nacional se tenga en cuenta, donde haya elecciones, cámara, discusiones: tómese, si se quiere, la forma de los Estados-Unidos; si suprimís la *Prensa*, vuestra obra no tiene nombre, vuestra organizacion carece de garantías: vuestra vida no tiene movimiento. Vuestros oradores discuten, pero sin el socorro de la *Prensa*, su voz se extingue en la soledad. Vuestros ministros proponen escelentes medidas, mas parecen ignoradas. Vuestras elecciones presentan el modelo de la libertad, y están ilustradas por conciencias honradas; pero el ejercicio de estas útiles virtudes permanece circunscrito en una reducida localidad, y se pierde para la patria. Analizad, en fin, descomponed todos los resortes del mecanismo social y político que se llama gobierno libre: por todas sus partes toca á la publicidad: ¿y qué es esta sino la *Prensa*?

"Es, pues, esencial una *Prensa* libre en toda organizacion social en que tenga valor el voto público. Esta es una verdad, con la cual todos están acordes. Sieyes decia hace cincuenta años, *que la libertad de la Prensa era un sexto sentido concedido á los pueblos modernos. Que nos quiten si quieren las demás libertades*, exclamaba un orador inglés, *con tal de que nos dejen la libertad de la Prensa, estoy conforme; pues que con ella reconquistaremos en breve las otras.* —*La Prensa es el cuarto poder del estado*, se ha dicho en Francia, y Canning era mas lato aun cuando pronunciaba en Liverpool estas notables palabras. "*Mientras está presente el Parlamento gobernamos con él; esto dura seis meses; durante los otros seis pasa el gobierno á la Prensa.*"

"Nadie se atreve á negar este influjo de la *Prensa* libre; pero sus enemigos lo exageran hasta cierto punto para disimular el terror que les causa y secar en su mismo orígen la expresion independiente de la *Prensa*.

"De aquí dimanan todas esas trabas fiscales que constituyen una especie de privilegio de la ereccion de un periódico; de aquí ese código de leyes que espone diariamente á los escritores á multas ruinosas y á los duros rigores de la prision. De aquí esas brutales disposiciones que prohiben la discusion de tal ó cual doctrina, y que encierran la inteligencia en las estrechas barreras de una sola forma de gobierno.

"Es, pues, falso que exista la libertad de la *Prensa*. ¿Es por ventura una libertad la que se compra mediante una fianza y el impuesto diario del timbre y del correo? ¿Es una libertad la que os expone á ver convertida una frase *en un atentado*, y que os arranca de vuestra jurisdiccion natural para arrastraros ante un tribunal instituido para condenar? ¿Podreis ocuparos de los cuerpos judiciales, cuando estos tienen lo facultad de citaros ante sí, á falta del jurado, y de castigaros por pretendidas infidelidades ó por ultrajes imaginarios? ¿Será libre acaso la censura de las cámaras cuando á peticion de un solo ministro, y sin otro informe, puede una de ellas haceros comparecer en la barra para vengar su propia injuria en un asunto en que á la vez es juez y parte?

"La *Prensa* no se salva hoy en los paises monárquicos, sino á fuerza de artificios en el lenguaje, de reticencias, en el pensamiento, de insinuaciones anfibológicas. Es preciso que el escritor luche, no solo con las dificultades de una cuestion, sino tambien contra sí mismo. Es preciso que vigile las palabras, y detenga el vuelo de sus inspiraciones, que tenga presente sin cesar su propio interés y los peligros que le amenazan, antes de pensar en el público, en la verdad, en la dignidad del pais y en las infamias del poder. Cualquiera que sea la gravedad del asunto, está obligado ante todo á consultar las leyes; cualquiera que sea la traicion cometida, debe hablar de ella con templaza; cualquiera que sea la indignacion de su patriotismo, es preciso que la modere, que la disimule, que se contente con algunas frases que no corresponden á los movimientos de la opinion. En fin, la obra maestra de las leyes obliga al escritor á censurarse á sí mismo.

"Tal es la libertad actual de que gozamos; y sin embargo, el poder tiembla ante esta arma embotada. La *Prensa*, aunque continuamente amenazada por una legislacion violenta, le turba, le inquieta, y á veces le contiene. Hay empero personas ciegas que claman como él contra la *Prensa*. Afectan temer los peligros del periodismo, hablan de su intolerencia, de su tiranía.

"¿Y qué es en efecto el periodismo? Es la intervencion activa y permanente del pais en sus propios asuntos.

"Las elecciones periódicas modifican el parlamento, cambian los funcionarios, crean nuevas mayorías en las administraciones del comun, del distrito, del departamento: esta es una intervencion efectiva, que no constituye una idea sino un hecho.

"Mas para que esta intervencion sea provechosa al bien estar general, para que lleve en sí el carácter de utilidad pública, para que se efectue, en una palabra, no solo con miras locales, sino con el sentimiento de todo el interés social, preciso es que esta intervencion se prepare por la discusion; que se conozca el estado de la opinion, la situacion de los negocios, la direccion del gobierno; que se aplique la censura de los periódicos á todos los acontecimientos importantes, á todos los actos, hasta las mismas leyes.

"El deber de dar á conocer en todos los puntos del territorio la situacion del pais; de ilustrar á los ciudadanos lo mismo sobre su seguridad que sobre sus derechos; de estar continuamente en espectativa respecto á las relaciones con el estranjero; de protestar contra los actos vergonzosos ó culpables; de llamar á la opinion para que ella misma manifieste su parecer cuando el poder la interroga; el deber que abraza á la vez el poder y la grandeza del pueblo en el esterior, su prosperidad en el interior, el progreso de las inteligencias, la mejora moral de todas las clases, y la material de las que tan indignamente son maltratadas; todo esto pertenece á la *Prensa*. Jamás debe apagarse su actividad, ni doblegarse su conciencia, ni dormirse su vigilancia. Todas las funciones pueden disfrutar del reposo, las suyas no. Necesita velar por los que duermen; en medio de la indiferencia y de la apatía general, debe conservar el calor de sus convicciones, la energía de su alma, despreciar la calumnia, desafiar los disgustos, hacer frente á las hostilidades del poder, luchar contra el ódio de los unos, contra la indiferencia de los otros, hasta contra las injusticias de sus propios amigos. Necesita hablar diariamente, seguir las cuestiones que mas llamen la atencion, atacar á los hombres sin temer las enemistades, discutir las cosas por mas altas que sean; durante las sesiones, ocuparse de todos los proyectos de ley uno á uno, examinarlos para hacer conocer su importancia, preparar el trabajo del Parlamento dejándole poco nuevo que decir; seguir asiduamente las sesiones, analizar los discursos, combatir ó apoyar los argumentos, desempeñar sin descanso su mision, cansar sus fuerzas, devorar su vida, apresurar, violentar su misma inteligencia para desempeñar un trabajo renaciente siempre, siempre nuevo; hé aquí la molesta tarea á que está condenado el periodista: y para desempeñarla es preciso que no piense en sí mismo, ni aun en el apoyo de su renombre, que es la grande ambicion de los productores intelectuales. Quizás habrá escrito cien volúmenes, y no existirá una sola línea que lleve su nombre; pensamientos, palabras, improvisacion rápida ó trabajo estudiado, todo cuanto haya confiado á esta efímera publicacion desaparecerá en medio del torrente en cuyo fondo se agita el abismo del olvido.

"¡Ah! no se debe olvidar ni maldecir, sino mas bien compadecer á los hombres á quienes su vocacion ó los azares de su fortuna ó de su destino, han condenado á una mision tan pesada.

"Y en medio de cuanto turba, inquieta ó agota su vida, en lo mas fuerte de ese perpétuo combate que no carece de peligro, y que casi siempre permanece sin gloria, no debe olvidar nunca el periodista las graves obligaciones que le imponen su posicion y su conciencia.

"El sentimiento personal no debe nunca estraviar sus palabras; su pensamiento debe siempre tener presente los intereses públicos de que un periódico es el órgano ó el defensor; sus pasiones individuales, sus preferencias de amistad, estas pendientes tan naturales que nos conducen á patentizar los objetos de nuestra afeccion, deben estar

subordinadas á la causa pública; la justicia, la equidad, la utilidad social deben ser los primeros objetos de sus afecciones, los únicos móviles de sus juicios.

"El publicista no debe limitar su papel á ser simplemente la espresion de las ideas recibidas; la *Prensa*, que en la perspectiva de la línea en que está colocada, distingue relaciones enteramente nuevas entre los miembros de la misma familia nacional, horizontes vastos y armoniosos entre los ciudadanos del mismo continente, es la oriflama inmensa que ondea sobre la humanidad entera para recordar á todo sér humano la afinidad que los acerca, la solidaridad que los liga; esta *Prensa* no debe ser solo el eco de la espresion general, es preciso que enseñe, que pase del hecho conocido y actual, á otro contenido en el porvenir, de lo material á lo ideal, de las relaciones actuales á las futuras, que manifieste esa continua revolucion, por la cual la humanidad se transforma y cambia su destino; que todo lo distinga, y que en su apreciacion de los acontecimientos no pierda jamás de vista el dia siguiente que las horas atraen, y que cualquier paso equivocado podria retardar aun. La *Prensa* no es solo un órgano, una representacion; es preciso que sea un motor, una antorcha. A veces, en lugar de seguir ciegamente á aquellos, de cuyas opiniones participa, es preciso que tenga valor para advertirles que van descaminados, para contenerlos cuando se esceden, para oponérseles frente á frente y cuerpo á cuerpo, cuando se trate de intereses precisos que desconocen, ó de pasiones á las cuales sacrifican la seguridad nacional, la fuerza de la patria, la palanca del poder en un porvenir inevitable.

"Todos estos deberes exigen una gran firmeza de alma, y para desempeñarlos sin estraviarse ni faltar á ellos nunca, es indispensable una superioridad de espíritu, una intrepidez de carácter, una pureza de corazon que solo la perfeccion puede alcanzar. Pero nuestra gloria en el mundo, consiste no en realizar completamente el ideal, sino en aproximarnos á él lo mas que podamos."

Despues de haber espuesto, aunque rápidamente los deberes de la *Prensa*, ya se comprenderá cuales debieran ser sus derechos.

No hay Estado libre sin la libertad de la *Prensa*; puede haber épocas revolucionarias, momentos de dictadura; pero la revolucion y la dictadura son á veces escepciones necesarias, aunque funestas y devoradoras cuando se prolongan. La libertad de la *Prensa* nada tiene que hacer en estas circunstancias; su papel consiste en ayudar á ese progreso pacífico y regular, en que el movimiento se produce por la inteligencia, en que la sociabilidad se perfecciona con la antorcha de las artes y ciencias, y con los esfuerzos de todos los talentos.—R—V. **Periodismo, Estadística.**

PREOCUPACION—Ofuscacion del pensamiento causada por pasion, por error de los sentidos, por el modo de concebir, por la educacion y por el ejemplo de aquellos con quienes tratamos. La Masonería que considera las *preocupaciones* como hijas del error y de la ignorancia, trabaja sin cesar para que estas vayan desapareciendo de nuestras costumbres, y exige que sus afiliados, no solo se hallen exentos de ellas, sino que tambien les impone el deber de combatirlas. Las tinieblas en que yace el candidato durante la recepcion, y la cadena que se rompe al recibir la luz, son un símbolo elocuente del estado de ceguera y sujecion á que se halla sometido el hombre que no sabe desprenderse de los errores y hacerse superior á las *preocupaciones* que tanto dificultan la marcha del progreso en algunos pueblos en donde aun imperan, ejerciendo una influencia tan funesta como impropia ya de nuestra época (✻).

PREPARACION—Disposicion, arreglo ó accion de preparar alguna cosa para que sirva. En las recepciones de algunos grados se exige una Sala ó Cámara á la que se da el nombre de Sala ó Cámara de *Preparacion* (✻).—V. **Cámara.**

PREPARADOR—Cargo que existe en las Logias, destinado á recibir á los profanos y ponerlos en las condiciones oportunas para la iniciacion, despues de lo cual los entrega al hermano Experto. Las funciones del *Preparador* van anexas en algunos grados á las de algunos dignatarios, como sucede, por ejemplo, en el primer grado del Rito de Adopcion, que son de incumbencia de la hermana de la Elocuencia (orador) y en las recepciones de Caballero del Sol, Príncipe Adepto, grado 28.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que son desempeñadas por el hermano de la Verdad ó sea por el único Vigilante del Consejo (✻✻).

PREPONITAS—Cismáticos que aparecieron en 170 en el seno del cristianismo, y constituian una fraccion de los marcionitas.—R—

PREROGATIVA—Privilegio, derecho, favor exclusivo, inherente al rango ó á alguna dignidad Es, por decirlo así, un atributo distintivo de una superioridad real ó universalmente reconocida. La inteligencia, es para el hombre, una *prerogativa* que le distingue y le coloca por encima de los animales. En el organismo masónico, la jerarquía de los grados concede ciertas *prerogativas*, cuya práctica aunque ha caido bastante en desuso, nadie niega ni desconoce. En el número de estas debe mencionarse, por ejemplo, la que tiene el Soberano Gr.·. Comendador y Gr.·. Maestro, para entrar en cualquier Logia, Capítulo, Consistorio ó Consejo de su obediencia sin hacerse anunciar y dirigirse á Oriente, tomar el mallete, dirigir los trabajos y retirarse cuando lo tenga por conveniente sin prévio anuncio.

Iguales *prerogativas* se confieren á los grados 31.°, 32.°, y 33.°, con respecto á los talleres inferiores al grado 30.°: pero si se encontrara en trabajos, el Soberano Gran Comendador, tienen que anunciarse y pedir la correspondiente vénia, tanto para entrar como para salir del Templo.

Tambien, entre otras *prerogativas*, tienen la de poder entrar en los Talleres inferiores al grado 30.° con el sombrero puesto, saludando únicamente al Oriente con una ligera inclinacion de cabeza, y permanecer cubiertos durante los trabajos. La de empuñar el mallete, que deberá serles ofrecido y entregado cuando el Ven.·. posea un grado inferior al del visitador: la de poder hacer uso de la palabra cuantas veces les plazca sin tener necesidad de pedirla, salvo cuando el Venerable que preside sea superior en grado; la de no estar sugetos á ningun exámen ni pregunta de instruccion; la de poder permanecer sentados durante la recepcion de Visitadores de grado inferior al 30.°, á no ser cuando se presentan como diputados de algun Taller; la de no estar obligados á levantarse en la celebracion de banquetes, mas que para los tres primeros brindis, y otras, autorizadas por el uso en los distintos paises y contenidas en los rituales de los respectivos grados, por los que se rijan los Talleres de las distintas Potencias Masónicas del mundo (✻).

PRESAGIO—Especie de adivinacion por señales ó conjeturas por las que se previene y anuncian *presagios* y comprende un conjunto de hechos y de fenómenos exteriores, en los cuales los antiguos leian los sucesos futuros. La creencia supersticiosa en los *presagios* se encontraba ya mas ó menos extendida en Oriente y Occidente, en los tiempos védicos, estando plenamente demostrada la influencia que ejercian ya en aquella época los *presagios*, que eran favorables ó adversos segun se presentaran á la derecha ó á la izquierda. Encuéntranse numerosos ejemplos de ello en los Vedas y en Homero, que reflejando la antigua civilizacion india, no hacen mas que dar una nueva forma á las creencias de los tiempos anteriores. Así, el *avis dextera*, águila ó halcon, era enviado á la derecha como un signo favorable, mientras que el *avis sinistra*, indicaba un presagio funesto. Júpiter lanza sus rayos á la derecha en señal de buen augurio. Esto no tiene ninguna relacion con los puntos cardinales, pero en el bello pasaje de la Iliada, en el que Hector combate los temores de Polidamas, que ha visto volar una águila hácia la izquierda, llevando entre sus garras una serpiente que ha dejado caer, se ve que el augur interpreta los *presagios* debiéndose volver hácia el Norte. "Tú me exhortas, dice Hector, á obedecer á los pájaros de las alas extendidas, pero poco me importa que vuelen hácia la derecha, hácia la Aurora, ó hácia el Sol, ó bien á la izquierda hácia el umbrío Poniente... el mejor de los *presagios* es combatir por la patria." Así el observador, teniendo el Oriente á la derecha y el Occidente á la izquierda, se volvia hácia el Norte, porque este lado del cielo era considerado como aquel en el cual tenian su morada los dioses. Lo mismo sucedia entre los indios, en donde los dioses habitaban al Norte, sobre el monte Meron. El sacerdote celebrante debia cumplir los ritos del sacrificio volviéndose hácia el Norte, como tambien hácia el Oriente. De aquí las significaciones de *faustos* é *infaustos* entre los romanos, favorable y desfavorable, atribuida, á su vez, á *sinister* y *lævus*, que provenian únicamente de la manera de orientarse el augur y la segunda, relacionándose con las ideas desfavorables que se han asociado en todo tiempo á la izquierda. Para los indios, el Norte era la region sagrada, pero cada plaga sagrada tenia para ellos sus regentes particulares, y el brahman oficiante se volvia frente á frente, ya hácia una, ya hácia otra para augurar los *presagios* por expiaciones, lo que hacia variar las relaciones entre la derecha y la izquierda. Entre los pueblos neo-latinos, los germanos de la Edad Media, al

igual que entre los griegos, la izquierda era exclusivamente el lado del mal augurio, el siniestro. Tácito atribuye á los antiguos germanos la costumbre de interrogar la suerte por medio del vuelo y del grito de las aves. Los griegos, y mas especialmente aun los romanos, fueron los pueblos entre los cuales adquirieron mayor autoridad los *presagios*: los veian en todas partes, no solo en el vuelo y en el canto de los pájaros, sino tambien en los rayos, en los truenos, en las palabras fortuitas, en los encuentros inesperados de hombres y animales, en ciertas acciones, en ciertos nombres, en ciertos movimientos del cuerpo, en fin, en mil accidentes de los que pretendian deducir la ciencia del porvenir. Así, de la observacion de los *presagios* dependia la celebracion de las asambleas del pueblo de Atenas y de Roma, y frecuentemente tambien la decision de los asuntos mas graves.

Uno de los *presagios* mas generalizados eran las palabras fortuitas. Antes de acometer una empresa, se salia de casa para recoger las palabras de la primera persona que se encontraba, ó bien se enviaba un esclavo á escuchar lo que se decia en la calle, y sobre las que se percibian tomadas al vuelo, que eran torturadas para aplicarlas á su proyecto, se tomaban las resoluciones mas importantes.

Las palabras altivas se consideraban ordinariamente como un mal presagio. Ciertos nombres eran buenos, otros de mal *presagio*. Por esto exigian que los niños que se empleaban en las ceremonias religiosas, y los primeros soldados que se enganchaban tuvieran nombres de buen agüero. Alguna vez bastaba que un nombre hiciese alusion á otro para ser tenido por un buen *presagio*.

Un hombre contrahecho, un enano, un eunuco, un negro, un jabalí, un perro, un gato, etc., eran un mal *presagio* para aquellos que se topaban con ellos inmediatamente que salian de su casa, por lo que solian volver y entrar precipitadamente en ella siempre que esto tenia lugar. El encuentro con un leon, con las hormigas, las abejas, y otros animales en el bosque y en los campos, era un signo favorable, así como era adverso si se veia lobos, serpientes, etc.

Cuando al salir de casa se tropezaba con el marcha-pié, ó cuando se rompian las cintas ó ataduras del calzado, cuando levantándose del asiento se sentian retenidos por el vestido ó cuando por último se experimentaba alguna caida, eran tenidos estos accidentes por uno de los peores *presagios*.

Lo mismo sucedia si marchando en compañía de otro se daba un tropezon contra una piedra, ó si un niño ó un perro pasaban entre ambos paseantes; en este caso un bofeton dado al niño ó un puntapié al perro, era un medio infalible para destruir el maleficio que esto anunciaba.

Los silbidos de las orejas, las palpitaciones del corazon, el estremecimiento ó temblor de algunas partes del cuerpo, de los ojos y de las cejas, eran tambien motivo de los mas tristes *presagios*. Sin embargo el temblor del ojo derecho era signo venturoso, y lo mismo los estornudos antes del medio dia.

A todos estos signos hay que agregar los que se deducian de la observacion del sol, de la luna, de los astros, del vuelo y del canto de ciertos pájaros, como se vé frecuentemente en Virgilio y en Ovidio, y la observacion de la luz, de la que los antiguos sacaban *presagios* para los cambios atmosféricos y para los sucesos de diversas empresas. Pero de todos los fenómenos aéreos ninguno llamaba tanto la atencion como los cometas, los eclipses, los pedriscos, las lluvias extraordinarias. Creian que los truenos que retumbaban durante el dia, eran los de Júpiter, y que los que se oian de noche procedian de Pluton; pero cuando durante un tiempo sereno se percibia el estruendo del trueno, era éste uno de los signos mas funestos.

Los *presagios* de los pájaros eran de dos clases: los primeros se deducian de su vuelo, lo que se llamaba *auspicium*, ó sea observacion de los pájaros, y consistia en observar si volaban altos ó bajos. Los pájaros indicados para presagiar, eran: el águila, el buitre, la osifraga, la cigüeña, la grulla y otros semejantes por lo alto de su vuelo. La segunda se deducia del canto y se llamaba *augurium*, y estos eran la corneja, el cuervo, el buho y otros. Además de estos, los romanos tenian los pollos sagrados, que se alimentaban expresamente y á los que se consultaba en las grandes ocasiones.

Fuera ocioso enumerar las múltiples maneras, á cual mas pueril y ridícula, por las cuales se conjuraban los *presagios* funestos; una de las mas usuales, cuando se queria destruir ó prevenir el mal efecto de una conversacion ó cualquiera otra impresion desagradable, consistia en escupir con fuerza y viveza, creyendo quedaba destruido así cualquier veneno que pudieran haber aspirado.

No faltan en nuestros dias gran número de personas que creen aun en los *presagios*: el martes para emprender un viaje ó acometer alguna empresa, el número 13 entre los convidados á algun banquete, una prenda puesta al revés, etc., son otros tantos malos agüeros para muchos; así como la cuerda de un ahorcado ó un cabo de ella, son para otros *presagio* de buena suerte, especialmente en el juego, y tantos otros que podríamos enumerar, y que no dejan de ejercer una influencia bastante poderosa en muchos casos para no combatirla hasta conseguir su completa extincion (*).

PRESBITERIANISMO—Secta ó doctrina de los presbiterianos (*).

PRESBITERIANO—Miembro de una secta de protestantes que rechaza la autoridad de los obispos y que otorga el gobierno de la Iglesia á los sacerdotes y á los ancianos. "El *presbiterianismo* es la forma mas pura y originaria del Calvinismo. Uno de los reproches que Calvino dirigia á Lutero era la de haber entregado la Iglesia á los príncipes y á los magistrados, por lo que dió á su iglesia una organizacion independiente de todo poder láico. Segun él, el ministro del Evangelio debe ser elegido con conocimiento y aprobacion del pueblo. La autoridad moral, reside en un consistorio formado por los ministros, los pastores y los ancianos. Nada de curas párrocos, nada de obispos ni jerarquías. Tal fué la concepcion de Lutero y tal es aun la organizacion del *presbiterianismo*."

Esta doctrina se introdujo en Inglaterra, pero en donde se afirmó mas especialmente fué en Escocia. Allí encontró un gran número de adeptos y pronto vino á ser la antítesis viviente de la iglesia anglicana. Enrique VIII al romper con Roma no se atrevió á tocar el dogma. La iglesia anglicana tal como él la inauguró no fué mas que la iglesia católica, excepcion hecha del papa, á quien el rey se encargó de reemplazar. Sin embargo, como era imposible detenerse en la pendiente, y muy especialmente en el momento en que todos los pueblos del Norte se precipitaban en el protestantismo, no pudo durar mucho tiempo este estado. Lo primero que cayó fué la supremacía religiosa que el poder civil habia intentado abrogarse. No hubo, pues, ya papa de ninguna especie; despues se rechazó el dogma de la transubstanciacion, aunque se conservó aun una comunion simbólica: con la práctica diaria fué aboliéndose la confesion, y el culto de las imágenes desapareció. Unicamente quedó la jerarquía, el fausto de los obispos y el lujo de las ceremonias. Los *presbiterianos* veian al contrario en la jerarquía especialmente, el signo manifiesto de la bestia, es decir, de la religion católica y romana, segun su lenguaje. Pero las costumbres, mas bien que los dogmas, y las ceremonias fueron las que separaron á *presbiterianos* y anglicanos (*).

PRESCIENCIA—Ciencia innata, infusa, anterior al estudio: segun la Teología, es el conocimiento que tiene Dios de las cosas futuras. Ninguna cuestion ha levantado en el campo de la filosofía tempestades mas violentas; y se comprende fácilmente, porque la *presciencia* divina suscita los mas graves y delicados problemas. Un solo párrafo de uno de los mas notables escritos que hemos leido sobre la materia, bastará para dar á nuestros hermanos poco versados en esta clase de polémicas, una idea de ello. "Segun los teólogos, dice, Dios es perfecto; la idea de la perfeccion supone la de la inteligencia, luego Dios es una inteligencia para la que no puede haber ningun problema desconocido, porque sin esto no podria regir la humanidad. En virtud de la idea de perfeccion, la *presciencia* no puede ser incierta; tampoco sabria ser indirecta, porque si Dios no conociese el porvenir mas que indirectamente, pareceria como que lo habria podido ignorar siquiera fuese por un momento. Dios tiene, no solo un conocimiento exacto del porvenir y de las acciones futuras de todos los hombres, sino que influye sobre los actos de las criaturas humanas, de tal manera, que les dirige como tiene por conveniente, segun sus eternos designios. Sin esto, no solo no se podria atribuir á Dios la omnipotencia, sino tampoco la inmutabilidad. ¿Cómo se ejerce esta *presciencia* que es la misma consecuencia de su omnipotencia y de su omnisciencia? Hé aquí un problema que por nuestra parte no tenemos ningun empeño en abordar. Pero si está prohibido el subir á los cielos para escudriñar los designios de la divinidad, nos está permitido al menos el quedar sobre la tierra y examinar las cuestiones puramente humanas que suscita la *presciencia* divina. El mas importante es el de la libertad que se halla singularmente comprometida por la *prescien-*

cia de Dios, duplicada por su omnímodo poder. En efecto, si Dios posee el conocimiento absoluto del porvenir, y de las acciones futuras de los hombres; si dirige al mismo tiempo á su antojo nuestras acciones segun sus eternos designios, si es dueño de nuestra voluntad, si el hombre no es, en fin, entre sus manos mas que un dócil instrumento, entonces no existe la libertad humana. Pero por otra parte, si el hombre es libre para sustraerse á la voluntad divina, el poder de Dios es limitado; y como la idea de Dios implica la de perfeccion, en este caso Dios no existe. Colocados en presencia de un dilema tan embarazoso, uno de cuyos términos implica la supresion de la libertad humana, en tanto que el otro supone la no existencia de Dios, los cristianos han encontrado un gran número de sistemas para escapar de ambas alternativas, de los que daremos únicamente á conocer los principales. Nuestra libertad dicen, es un hecho que ni es comprobable ni demostrable; la *presciencia* divina se halla demostrada por argumentos sólidos, y por tanto es cierta: y como entre dos verdades ciertas no puede haber mas que contradicciones aparentes, trátase pues únicamente de conciliarlas; y si no podemos llegar á conciliar dos términos contradictorios, debemos limitarnos en conclusion, á admitir que nuestra inteligencia se halla limitada, y que no nos es dado el poder percibir los eslabones intermediarios de la cadena de la cual nosotros tenemos los dos estremos. La lógica de este razonamiento, á lo único que tiende en realidad, es á suprimir toda lógica. Si llegamos á admitir que sí y no son dos términos que no se contradicen, necesario será renunciar á todo razonamiento. El hombre que compara, pesa las razones y concluye que no hay mas razon de ser, porque los axiomas que no son discutibles se evaporan como el humo. Muchos discípulos de San Agustín han emitido el siguiente razonamiento' la libertad humana se reduce á la voluntad que Dios maneja y dirige á su antojo. Siendo la libertad la voluntad, hay conciliacion y el problema queda resuelto. Comprender así la libertad, es simplemente suprimirla. Es inútil, pues demostrar todas las sutilezas de esta audaz peticion de principio. Otra de las doctrinas es la de la contemplacion, ó de la suavidad y de la delectacion. Lo que esta ofrece de mas notable es el título: hé aquí el razonamiento que hacen sus partidarios. "La libertad humana existe, pero la idea de la libertad no supone de ninguna manera la idea de la sin razon ni de la locura; es así que la conducta que Dios puede aconsejar al hombre, es conforme á la sabiduría, la idea de la libertad no es por tanto de ningun modo irreconciliable con la *presciencia*, porque el hombre no podría sentirse tentado á desobedecer á Dios sino estando loco ó falto de razon, y en este caso no podria hacer uso de la libertad. Este sofisma tuvo la fortuna de pasar de la filosofía á la política, y se emplea hoy con igual éxito por los teólogos y por los partidarios del absolutismo (*)

PRESENCIA—Siendo obligatoria para todos los masones la asistencia á las tenidas, deben estos hacer constar siempre su *presencia*, inscribiendo su nombre en el registro especial preparado á este efecto, al que suele darse el título de *Registro de presencia* ó *Libro de presentes* (*).—R—

PRESENTACION—Accion de presentar. Proposicion de un sujeto al que se considera apto y digno para ser admitido á la iniciacion.

Todo profano que reuna las condiciones exigidas por la Constitucion y por los Reglamentos generales de la Potencia legalmente establecida en cada país, podrá ser propuesto y presentado para la iniciacion, con sujecion á las reglas que tengan estas establecidas para estos casos (*).

PRESENTADOR—Dícese del hermano que propone algun profano para la iniciacion. En el Rito Moderno Francés todos los hermanos que estén en actividad de trabajos tienen el derecho de proponer ó presentar profanos. En el Rito Escocés, el hermano *presentador* deberá poseer cuando menos el grado de Maestro. El nombre de los hermanos *presentadores* no se da á conocer nunca hasta despues que haya tenido lugar la iniciacion. En general, previenen los Estatutos generales de cada Potencia, que los hermanos *presentadores* son los responsables del pago de los derechos de iniciacion que deban satisfacer los propuestos. Es práctica tambien generalmente establecida, que no se encargue nunca á ser posible, al *presentador*, la mision de irá acompañar al profano el dia señalado para la recepcion; sino que debe procurarse siempre cuide de ello algun hermano que sea desconocido del profano propuesto (*).

PRESENTE—Se dice de uno de los tres tiempos cardinales del verbo, con el que se significa que alguna cosa existe ó está pasando actualmente, ó en el que está uno cuando se refiere á ella. En la gran medida del tiempo, el presente ocupa el punto medio entre lo *pasado* y lo *futuro*, constituyendo, digámoslo así, la base de ese gran triángulo, símbolo de la eternidad que los masones tanto veneran. (*) —R—

—V. Pasado y Porvenir.

PRESENTIMIENTO—Emocion interna, espontánea ó involuntaria, que nos hace descubrir ó prever ciertos acontecimientos futuros ó que están fuera del alcance de nuestros sentidos.

Hay ciertos *presentimientos* comunes que todo el mundo abona. Las personas que padecen determinadas dolencias comunes experimentan ciertos dolores bastante vivos que son anuncios fijos de los cambios atmosféricos. Los animales presienten, aun mejor que el hombre, estas variaciones. Los antiguos, que carecian de barómetro, trataban de preveer las variaciones atmosféricas, especialmente en las expediciones militares, por la observacion de los animales en los que habian reconocido una gran sensibilidad para adivinar la proximidad de los fenómenos metereológicos.

"No nos remontaremos, dice Virey, á la *orenocrítica*, ó al arte de la adivinacion por medio de los sueños, inventada por los Caldeos, los Egipcios y los Arabes; no daremos ninguna fe á las predicciones de nuestros sonámbulos magnéticos en sus supuestos éxtasis; no creemos en las ceremonias mágicas de los salvajes, ni de las poblaciones ignorantes, que inquieren de este modo los secretos de un incierto porvenir, pero existen conjeturas, ó si se quiere mejor, una inexplicable simpatía de las almas, para entrar en consonancia con otros seres sensibles y para presentir ciertos sucesos en todo aquello que excita poderosamente nuestra atencion ó nuestras simpatías. ¿Quién presiente mas pronto en el seno de las familias, las enfermedades, las muertes y todos los accidentes de la vida, sino es la inquieta ternura de una madre y la afanosa solicitud de una jóven esposa? Su alma, siempre temerosa é inclinada á inquirir, sin cesar, lo que puede dañar á los seres en quienes cifra todo su amoroso afecto, se anticipa siempre, por decirlo así, á los golpes de la fortuna. Y como antes de la herida que tratamos de producir, nuestra sensibilidad se compadece y parece como que siente el dolor y la impresion en la misma parte que lo ha de experimentar otro, por lo mismo, por una simpatía involuntaria, las almas se corresponden por medio de este comercio amoroso, por distantes que se encuentren. ¿Quién negará que en esta perpétua adhesion de las almas se formen verdaderos *presentimientos* que alguna vez pueden verse realizados?....."(*)

PRESIDENCIA, PRESIDENTE—Se llama *Presidente* á la persona encargada de presidir los trabajos de una asamblea judicial, científica, administrativa ó política.

La *Presidencia* es la funcion del *Presidente* ó el derecho de presidir.

Se da tambien el nombre de *Presidente* á los jefes de algunas repúblicas. Pero esta voz solo se emplea en América.

En Inglaterra el *Presidente* de la cámara de los comunes, se llama *Speaker* (orador). En Francia, se llama *Presidente*. El de la cámara de los pares ejerce las funciones de canciller y lleva su nombre.

No hay cosa mas rara ni mas difícil de encontrar que un buen *Presidente*. Para presidir bien á una asamblea deliberante, se necesitan cualidades muy diversas y contrarias hasta cierto punto; una memoria prodigiosa y una facultad de reflexion poco comun; opiniones firmes y una imparcialidad absoluta; un gran ardor y mucha flema; mucha dignidad y ninguna ostentacion; espíritu recto, facilidad en espresarse, claridad y órden en las ideas, lucidez en el modo de tratar las cuestiones, y en fin, cualidades físicas; buen metal de voz, buena figura y maneras distinguidas.—R.—

PRESIDENCIA—La dignidad ó cargo del presidente. Se dice tambien del acto de presidir (*).

PRESIDENTE—El cabeza y superior de los cuerpos y talleres masónicos que preside ó dirige sus trabajos (*). V. Venerable.

PRESTON (Guillermo)—Célebre tipógrafo y literato escocés. Nació en Edimburgo en 1742 y murió en 1818. Siendo muy jóven todavía, pasó á Lóndres en donde ejerció el oficio de cajista y despues fué corrector de la notable imprenta de G. Straham. Honrado, activo y estudioso, de tal manera supo captarse la confianza de su principal, que éste le entregó por completo la direccion del establecimiento. A la muerte de Straham, su hijo le asoció á la casa conservándole la gerencia y dándole participacion en sus negocios; y estos prosperaron de una manera tan constante,



J. PRIM. Gr.·. 33



que *Preston* llegó á ser poseedor de una gran fortuna. Mason entusiasta y distinguido, fué Venerable Maestro de la célebre Logia *La Antigüedad* de Lóndres. Se ocupó muy especialmente de las investigaciones sobre la Francmasonería, y escribió varias obras notables, que obtuvieron el mas justo y brillante éxito, como son: las renombradas *Ilustraciones sobre la Francmasonería* (Londres 1772 en 12.º) de la que se han hecho numerosas ediciones; el *Calendario del Francmason* y la *Crónica de Lóndres*, periódico del que era editor y principal redactor, y en el que publicó muchos é importantes artículos. *Preston* atribuye el orígen de la Francmasonería de Inglaterra á las Compañías de Constructores, traidas de Roma por Albano y despues por San Agustin. A su muerte legó á su Logia la cantidad de 32,500 pesetas en títulos del consolidado, disponiendo que 12,000 sirvieran para dotar una escuela de beneficencia para niñas indigentes, cuyas sumas fueron entregadas en 1819 al *Comité of Charity* de Lóndres, uno de los establecimientos masónicos mas importantes del mundo (*).

PRIAPO—Divinidad fabulosa que presidia los jardines y los órganos de la generacion del hombre. Fué hijo de una ninfa llamada Naiade ó Chire, segun unos, y de Adonis ó Mercurio, segun otros; pero la opinion mas admitida le da por padres á Baco y Venus. Cuanta la fábula, que enamorada esta diosa de Baco, presentóse ante él cuando regresó de su expedicion á las Indias y ciñóle las sienes con una corona de rosas teñidas en sangre, invitándole á que la siguiera. Venus quedó en cinta, y próxima á su alumbramiento, se retiró á Lampsaco. Juno, que la detestaba, consiguió por medio de sus encantos, que el hijo que Venus llevaba en su seno fuese deforme. Parió la inmortal, pero avergonzada de haber dado á luz á semejante monstruo, lo dejó abandonado sobre una montaña. Unos pastores lo salvaron y le dieron el nombre de *Priapo*. Ademas de su deformidad, nació este con una inclinacion tan viciosa, que se hizo el dios del libertinaje. Este niño fué amado de todas las mujeres de Lampasco á las que corrompió; indignados los hombres, el Senado lo desterró por esto, pero pronto se vió en la necesidad de volverle á llamar para calmar un contagio que desolaba la ciudad, é hicieron de él un dios en honor del cual se instituyeron una fiestas llamadas priápicas, sumamente ridículas y obscenas. Algunos han pretendido que *Priapo* no era un hombre, sino una imágen de los órganos de la generacion, que Isis hizo fabricar cuando, habiendo encontrado todos los trozos del cuerpo de su esposo, menos el miembro viril, quiso que este fuese sustituido artificialmente y venerado en imágen, y que Sesostris fué dejando luego en todos los pueblos como un signo, segun dicen, de sus victorias y de la debilidad de los vencidos.

Aunque esta divinidad fué conocida ya de muy antiguo en Egipto, en la Caldea y en la Palestina, en donde se le rendia culto bajo el nombre de *Beel-phegor*, no se introdujo sino muy tarde en la Grecia. Heodosio no le conoció aun; pero los poetas que le sucedieron, como Orfeo y Teócrito, ya hacen mencion de él, aunque al parecer no tenia nada de obsceno y solo era considerado al principio como dios de los jardines y de los pastores. Ofrecíanle en la primavera una corona de flores de varios colores y en el verano otra de espigas. Consagrábanle el asno, porque habiendo sido convidado un dia á un banquete que daba la gran diosa á todos los inmortales del Olimpo, despues de haber bebido con esceso, salióse á rondar por los encantados jardines de la divina morada. En uno de sus paseos se encontró con la ninfa Sotis, segun unos, ó con la casta Vesta segun otros, que se hallaba descuidadamente dormida. Ardiendo en lúbrico deseo, concibió el atrevido designio de aprovecharse de tan favorable descuido para violarla, pero en el mismo momento que iba á ponerlo en práctica, el burro del dios Sileno que se hallaba pastando por aquellos sitios, con fuerte y sonoro rebuzno, vino á despertar á la pudorosa ninfa que huyó precipitadamente escapando así de una deshonra segura. Tambien hay quien ha confundido á *Priapo* con Adonis. Segun estos, habiendo consagrado Adonis un *phallus* de oro á Osiris en memoria de la herida que habia recibido, llegóse á olvidar el primitivo sentido de esta imágen, dando lugar con ello á que los sacerdotes, tergiversando su sentido, introdujeran mil obscenidades é impurezas en el culto. Herodoto cuenta que las ceremonias de esta divinidad fueron introducidas por Melampo de Fenicia que habiendo regalado un *phallus* de oro á Baco, recibió de este dios las instrucciones para los sacrificios que debia ofrecer. Pero muchos han hecho del *phallus*, un dios particular al que distinguen con el nombre de *Hiphallus*, es decir, el *falo de Adonis*, al que se denominaba *Hyæus*. Adonis era el dios de los jardines al igual que *Priapo*, por manera que existe motivo bastante para creer que ambos no fuesen más que una sola divinidad. Represéntase á *Priapo* con medio cuerpo de hombre, con orejas de cabra, coronado de pámpanos ó de laurel, retratándose en su rostro con la mayor viveza sus lascivos ardores: tiene barba y pelo negro y en la mano un palo para espantar los pájaros, una clava para atemorizar los ladrones y una hoz para segar: algunos le hacen empuñar por cetro un miembro viril. Lo que se tiene por más probable, es que *Priapo* era un dios imaginario, del que no se encuentra rasgo ni fundamento positivo en la historia, emblema puro de la fecundidad de la naturaleza, al que la corrupcion de los pueblos hizo presidir luego las acciones más deshonestas (*).

PRICE (Enrique)—Fundador de la primera Gr.·. Logia de San Juan para todo el Norte de América. Esta Gran Logia fué instalada en Boston el 30 de Julio de 1733 en virtud de una patente de constitucion expedida á favor de este ilustre hermano, por Lord vizconde de Montagú, Gran Maestro de Inglaterra, quien al nombrar al hermano *Price* primer Gran Maestro provincial de la misma, le dió tambien amplios y plenos poderes para que pudiera elegir los oficiales necesarios para su régimen y para establecer talleres masónicos en toda la extension de las colonias americanas. Despues de haber fundado numerosos talleres le sucedió en 1737 Roberto Tom-Linson, segundo Gran Maestro de la Gran Logia de Boston (*).

PRIM Y PRATS (Juan)—Capitan general de los ejércitos nacionales. Reus, la primera ciudad en importancia de la provincia de Tarragona y cuna de los tres ilustres hermanos, gloria de este siglo y honor de España, Mariano Fortuny, el inmortal pintor, Pedro Mata, el sabio catedrático, y Joaquin M.ª Bartrina, el poeta incomparable, tuvo la dicha de que en su recinto se abrieran por primera vez á la vida los ojos del invicto caudillo que con su espada y su valor consiguió conquistarse una reputacion universal é imperecedera, haciendo respetar al propio tiempo el buen nombre de España y manteniendo incólume su honra.

Apesar de sus contínuas veleidades y de la ninguna fijeza en sus opiniones políticas, su desgraciada muerte fué un atentado contra la libertad española de deplorables consecuencias como el tiempo se ha encargado de demostrar desgraciadamente para nuestro país.

No prosigamos; la accidentada vida del indomable guerrero y mejor hermano; sus altos hechos dignos de inmortal renombre, su marcadísima influencia política que puso en manos y por diversas veces los destinos de nuestra patria oblíganos á trazar con alguna extension su biografía que destinamos para el *Apendice;* ínterin y en este lugar no queremos desperdiciar la ocasion de dar á conocer la semblanza que de tan popular caudillo español escribió en Madrid en 13 de Abril de 1870 por encargo del editor de esta publicacion el Her.·. Alejandro Chao, el eminente publicista y gloria de la tribuna española el Il.·. Her.·. Emilio Castelar, con severa é imparcial justicia á pesar de la infranqueable barrera que le separaba del general con respecto á opiniones políticas, exacerbadas en los últimos dias de este por su tenaz empeño en sentar en el trono de España á D. Amadeo de Saboya, y la vigorosa y natural oposicion del repúblico como orador á que se infringiera tan audazmente el voto de la soberanía nacional.

Así dice el expresado bosquejo:

El dia 27 de Diciembre de 1870 sobrevino un terrible accidente. Habia pasado la sesion de las Córtes Constituyentes en completa calma, discutiendo la lista civil del monarca. Los bancos estaban desiertos, los debates decaidos, la Cámara indiferente, como siempre que falta la oposicion en una Asamblea. El general *Prim* dijo algunas palabras, tuvo Consejo de ministros, dió dos ó tres vueltas por el salon de conferencias, y se fué á su palacio, como siempre, en coche, acompañado de dos ayudantes.

Para ir desde el palacio de las Córtes al palacio de la Presidencia, hay que atravesar una calle denominada del Turco, á la cual dan las tapias de solitarios jardines y las fachadas de dos ó tres edificios públicos, faltos de habitadores por la noche.

Eran las siete y media de la tarde. Caia una nieve finísima y espesa que cegaba la vista, y á través de la cual se vislumbraba el reflejo mortecino de la luna. Habia en todo cuanto rodeaba la escena que se iba á consumar, algo de funerario. El coche del general *Prim* estaba á punto de desembocar en la calle del Turco, cuando dos berlinas que allí habia atravesadas le detienen. El cochero pide que le abran paso, y al punto se abren las portezuelas de las ber

linas, bajan varios hombres envueltos en largas capas y cubiertos hasta las cejas, sacan grandes trabucos, apuntan á la testera del coche, y disparan con furia, con saña.

Detengámonos un momento á condenar el crímen con toda la áspera acerbidad de nuestra conciencia indignada. El atentado cometido en la persona de Prim, será reprobado por todos los hombres de bien á estas horas en todas las regiones de la tierra. El asesinato no puede conducir á nada bueno.

Los pueblos no se salvan por el crímen. Cuando Roma perdió la virtud de Cincinato, no pudo ser redimida por el puñal de Bruto. Dios no concede la libertad á los malvados, sino á los que merecen tan inestimable don por sus virtudes. La república debe ser inmaculada y debe quebrantar la cabeza de todos los crímenes. Rechacemos, condenemos con todo nuestro corazon el asesinato.

En el instante mismo de concluir estas líneas, llégame la triste noticia de que el general *Prim* ha espirado. El gobierno, temiendo alarmar los ánimos, dijo en la *Gaceta* que la herida era leve. Tal precaucion fué innecesaria. La gravedad de su estado, sinó trascendió al público, trascendió á los principales círculos políticos. Mas nadie esperaba un desenlace tan rápido y tan funesto. Destrozado el hombro, interesada una parte importantísima del pecho, comprometido quizá el pulmon, la ciencia desesperó de salvarlo desde los primeros instantes. Una amputacion era indispensable; mas una amputacion era peligrosa, cuando por su estado nervioso podia sobrevenir el tétano. Además, el herido tenia siempre el hígado enfermo, y todos los males de su naturaleza tomaban la afeccion hepática. Estas graves complicaciones impedian que la medicina y la cirugía pudiesen, ni proceder con libertad, ni esperar de sus recursos ningun satisfactorio resultado. La espantosa herida no tenia cura. Desde el primer instante, en sus ojos vidriosos, en su color cadavérico, en su respiracion fatigosísima, en los sacudimientos de su cuerpo que semejaban los estertores de una larga agonía, en el extravío de su pensamiento, veíase que la muerte aleteaba sobre la cabeza del infeliz enfermo.

El valor que le era ingénito, no se desmintió un momento. Por su propio pié llegó hasta la puerta de la alcoba, que debia ser su alcoba mortuoria. Allí refirió á sus amigos y á su desolada familia todos los accidentes del crímen.

El primero en ver el peligro fué su ayudante Nandin, que gritó: "agáchese V., general." En vez de agacharse *Prim*, por esos consejos instintivos que da el amor á la propia conservacion, se puso de pié, esperando que, de ser herido, fuera herido en las piernas, y no en la cabeza ó en el corazon. Los trabucos cruzaron sus fuegos en tales términos, que maravilla no se hirieran los asesinos entre sí. El que le apuntó, el que le encerró las seis balas en el hombro, era un jóven de impasible rostro, de serenos ojos, de brazo seguro, y de una frialdad en hora tan suprema y obra tan abominable, que solo puede explicarse, ó por refinada perversidad, ó por este fanatismo político que en sus errores y en su desvarío olvida toda ley moral, eleva la crueldad á virtud; fanatismo que es un verdadero resto de las edades bárbaras, las cuales todo lo creian permitido contra el enemigo.

Sufrió el general con ejemplarísima paciencia la primera cura. Ni un grito, ni un gemido, ni una palabra acerba se escapó de sus labios en la noche del 27, noche de la catástrofe. El 28 se presentaron ya movimientos convulsivos. Las extremidades se retorcian como si grandes corrientes eléctricas en todas direcciones las atravesaran.

Estos estremecimientos eran horribles, porque todo herido necesita quietud, suma quietud; y á cada uno de aquellos movimientos debia sentir la agudeza de dolores que no es dado sufrir á la débil naturaleza del hombre. El 30 de Diciembre, á las cuatro de la tarde, comenzó la congestion cerebral y el consiguiente delirio. En su cabeza se entrechocaban las mas extrañas ideas. Sus tres lenguas favoritas, el francés, el castellano y el catalan, servian para expresar los delirios inspirados por la fiebre. La idea del rey, la sombra del rey, que tocaba en aquellos momentos la tierra pátria, se veía flotar sobre todo el caos de su espíritu en ruinas, de su espíritu, cayendo, como á pedazos, en el abismo de la eternidad. A las nueve y media habia espirado.

La vida no es para los humanos ejercicio tan agradable que podamos compadecer á los muertos. Despues de todo, cuando vemos tantos desórdenes morales, tantos errores arraigados en las inteligencias, tantas injusticias triunfantes, el primer impulso del alma es proclamar que solo reinará la dicha en nuestro sér, cuando sobre los párpados pese con su peso de plomo el sueño de la muerte. No son de compadecer; son de envidiar los muertos. Pero esos pobres niños huérfanos que ayer crecian mecidos por tantas esperanzas é ilusiones; esa buena señora, la amante, la virtuosísima, la austera esposa, para la cual toda la vida se compendiaba en la vida que se extinguió; condenada á padecer y á no morir, porque sus hijos la necesitan; esos séres desdichadísimos, verdaderamente parten el alma. Los bárbaros no han asesinado á *Prim*, nó, que ya tenia casi cumplido su destino sobre la tierra; los bárbaros han asesinado á la viuda infeliz, á los niños, á inocentes ángeles que no habian manchado la tierra con ningun error, ni con ningun crímen. Cuando sobre un cendal de nieve, bajo las ramas desnudas, leñosas, de los árboles, que parecen, segun lo muerto, haber perdido su sávia, conducíamos el cadáver del general *Prim* á su última morada, entre el tañido melancólico de las campanas, el eco de las marchas fúnebres y el resonar de los cañones; yo, sobre aquellos rumores solo oia un eco que me partiera y me helara el alma, solo oia el sollozo de los huérfanos y de la viuda, de los verdaderamente sacrificados en esta vertiginosa tragedia.

¿Seré bastante imparcial para delinear el carácter del general *Prim*, para reconocer sus cualidades eminentes, para decir sus grandes culpas: en fin, para expresar un sereno juicio, semejante al juicio que en su dia expresará la historia? No lo sé. De un lado el combate político que hemos sostenido acaso me lleve á ser cruel con el hombre público. De otro lado la amistad particular que me profesó siempre y la triste muerte que ha coronado su tempestuosa vida, acaso me lleven á ser demasiado benévolo con el hombre moral. Y sus cualidades morales no pueden separarse de sus cualidades políticas, porque unas y otras forman la trama de su existencia. Pero en la larga historia que trazo de la vida europea, hace tantos años, faltaria algo esencial, si ahora, en este momento, faltase un juicio sobre el carácter y la vida del general *Prim*. Voy á intentarlo, y trataré de tener toda la fria imparcialidad de la historia.

El hombre es naturaleza y espíritu, organismo y alma, habitante del universo y habitante de ese mundo de lo infinito, de ese mundo más grande que el espacio, más duradero que el tiempo, mas vívido que el Cosmos, de ese mundo llamado mundo moral. Imposible estudiar un carácter, si antes no estudiamos el temperamento á que vive sujeto ese carácter. La naturaleza física, si no pone en el hombre todas las cualidades del ánimo, pone los rudimentos de esas cualidades, las tiñe con su color, las modifica, siendo para las ideas como el aire para los sonidos, y para las virtudes humanas como las formas para las esencias.

El temperamento del general *Prim* era un temperamento nervioso, bilioso señaladísimo. Al pronto, en las circunstancias ordinarias, la impasibilidad de su rostro, la indiferencia de su mirada, acusaban como un temperamento linfático. Pero cuando se agitaba un poco, cuando una pasion ó un pensamiento le poseian con gran fuerza, notábase en el relampaguear de sus ojos, en las contracciones de su rostro, en toda su agitacion muscular, que el fluido electrotónico sacudia su cuerpo como la tempestad el ramaje de un árbol.

Así me explico fisiológicamente aquella transfiguracion á que llegaba en las batallas; aquel heroismo que le impulsaba y le poseia en los momentos decisivos; aquella fascinacion mágica que ejercia sobre el soldado. Es el fluido nervioso, la fuerza del héroe, la inspiracion del poeta, el magnetismo de toda gran aptitud, y rodea la vida de una aureola luminosísima, como la mágica aureola de los pintores trazaron tradicionalmente en torno de la cabeza de los santos.

Al temperamento nervioso unia el general *Prim* el temperamento bilioso. La excesiva hiel de su hígado se reflejaba en la palidez de su rostro. Veíase en cierta amargura de su sonrisa que toda su saliva iba mezclada con hiel, que la hiel rebosaba en los lábios. Podrá ser la bilis un gran auxiliar del jugo gástrico, disolverá los alimentos con rapidez, llevará las sagras por su poderosa infiltracion á los músculos y á los nervios; pero la parte de ese líquido, amargo, amarillento, verde, y á veces negro, que sobra y que se esparce por el organismo, lo incomoda, lo perturba, lo inclina como todos los excesos, al desórden, y levanta con sus evaporaciones nubes de dolor en el corazon y nubes de sombrías ideas en la frente. Así en el general *Prim* se veia siempre algo de triste, algo de siniestro, que helaba como una sombra y que provenia de este continuo malestar de su castigada naturaleza.

Su estatura era regular, su actitud modesta, sus modales finos, su conjunto bien proporcionado. Tenia nervudos los brazos, anchos los hombros, fuerte el pecho, armoniosas y bien ordenadas las facciones, la frente sin prominencias, el

cerebro sin grande curva esférica, la mirada triste, la barba ni rala ni poblada, los lábios finisímos y descoloridos, la tez amarillenta y la sonrisa fria.

En todo su sér habia algo de misterioso, algo de secreto, algo que él mismo no sabia explicarse; una contradictoria vocacion entre la libertad para los demás y el imperio para sí, una contradiccion externa, que ha sido como la clave de su destino.

¿Puede el hombre modificar su naturaleza y la naturaleza que le rodea? Algunos sorbos de sangre rebosando en las venas; algunos vasos de hiel excesiva en el hígado; algunas fibras mas ó menos fuertes; algunos músculos mas ó menos carnosos, no pueden decidir del destino de los hombres; y cuando esos hombres se elevan á ciertas alturas, personificando una idea, dirigiendo un período histórico, no pueden decidir de la suerte de las naciones, de la suerte del mundo. El carro vuelca si choca en una piedra; pero no vuelca el planeta. Los asteroides que ruedan en torno de nuestro globo, y que se encienden cuando sus moléculas tocan el oxígeno de nuestra atmósfera, ó en los espacios se disipan, ó caen, frios aereolitos, apagados sobre nuestra tierra, sin conmoverla ni perturbarla, semejantes á la imágen que pasa sobre un espejo. ¿Las leyes morales serán menos seguras, el espíritu universal menos fuerte, y podrán perturbarlo las gotas de un líquido, la especie de éter que se llama fluido nervioso?

Sobre los temperamentos, sobre sus condiciones y caracteres, se elevan la voluntad, la razon, la conciencia moral, el alma. Si la medicina tiene medios de combatir un temperamento, de neutralizarlo, de llevar el hierro á la sangre pobre, de extraer la bilis; tiene mayores medios todavía la educacion, que forma moralmente la voluntad y la conciencia, que pule y bruñe el espíritu, el cual será siempre, como el vapor en la locomotora, el movimiento directivo de nuestro organismo.

Veamos el medio en que el general *Prim* se ha educado. Era natural de Reus, ciudad fabril importantísima, la segunda de Cataluña, ciudad alzada en una de las más feraces campiñas que hay en el mundo. Es el clima de Reus un feliz término medio entre las tristes asperezas del Norte y los calores del Mediodía. No léjos de sus campos se elevan las montañas: y no léjos de sus casas se tiende perezosamente el luminoso mar del arte, del heroismo, el mar que convida á las aventuras, el mar de Escipion, el mar de Anníbal, el mar de Sertorio, el Mar Mediterráneo. Aquellas despejadas costas ostentan muchas quintas. Los olivares oscurísimos contrastan con los claros naranjales, cortados en todas direcciones por la lustrosa y bronceada hoja de innumerables avellanos. La historia ha contribuido á la hermosura de tan dichosas regiones. Aquí un silo de los antiguos iberos, allá la piedra ciclópea de los celtas; al pié de un manantial clarísimo, el acueducto romano; á la orilla del mar, sobre el repecho de la costa sembrada de olivos y de pinos de Italia, el sepulcro del héroe; y en la via misma de la antigua Tarragona, el grande arco bruñido por el sol bajo cuyas piedras han pasado en triunfo los conquistadores.

Llaman los catalanes á todas estas tierras, y especialmente á Reus, la Andalucía de Cataluña. Convengamos con ellos, en que una tierra así, tan dichosa, es idónea para desarrollar la fantasía; pero no esa fantasía plástica, artística, que se goza en dar cuerpo hermoso á sus ideas; y luego en adorarlas estática, como la fantasía que corre por la pluma de Rioja, por el pincel de Murillo, los grandes artistas sevillanos, sino la fantasía de la accion, la fantasía de la vida, la fantasía de la aventura, la fantasía del comerciante que se entrega en débil leño al mar buscando la riqueza, ó la fantasía del atrevido almogávar que despierta su hierro, lo afila en los pátrios riscos, y luego corre á probarlo en Sicilia, á esgrimirlo en Aténas, á clavarlo como un trofeo en las montañas del Asia. El monte, el mar, la fábrica junto al arado, la agricultura junto á la industria, el comercio y la guerra, no explicarán esa múltiple audacia del carácter y de la vida de *Prim?*

Si el medio natural en que se desarrolló su vida era así, el medio social era tambien de cambios bruscos, de revoluciones súbitas, de accion y reaccion continuas. La sociedad pasaba del sistema absoluto al sistema constitucional. El partido realista tenia todo el fanatismo que inspiran á sus sectarios las ideas moribundas, las instituciones que se creen sagradas y que encuentran por todas partes enemigos, á quienes la historia llama héroes, mártires, y su tiempo locos, criminales. El partido liberal, perseguido, acosado como una fiera, se organiza en tribus misteriosísimas, en logias secretas, para el combate permanente, para la conjuracion tenebrosa, para minar en las catacumbas las bases graníticas del palacio de sus tiranos. Si el jóven que se criaba en una familia liberal, leía un libro, era libro prohibido, arrancado con temeridad á las inquisitoriales investigaciones de la censura. Si escuchaba alguna historia de los tiempos de la libertad, era historia secreta, dicha en voz baja, léjos de los domésticos, que podian ser espías. La misma juventud, reformadora por naturaleza, progresiva de instinto, siempre en la oposicion, porque su destino es renovar el espejismo espiritual de todos los ideales humanos; la misma juventud tenia que ser audaz, pero reservada en su audacia. El amor á su idea era un volcan que hervia oculto en su corazon y que concentraba allí lavas sobre lavas, pasiones sobre pasiones. La naturaleza social inclinaba entonces tambien el alma á lo extraordinario, á lo aventurero, al combate, y en el combate al prodigio. No ha perdido el general *Prim* jamás el sello de estos primeros dias: conspirar, conspirar perpétuamente ha sido la accion capitalísima de su vida, el empleo casi exclusivo de su actividad. Hasta en el poder parecia un conjurado. Hasta para traer un rey á España, obra conservadora, acepta á toda la Europa gubernamental, que se halla dirigida todavía por reyes; hasta para traer un rey á España, procedia como en los tiempos en que conspiraba contra los reyes.

Por aquellos tiempos, la educacion tenia que ser necesariamente descuidada. Las instituciones civiles de enseñanza habian desaparecido bajo el peso de la reaccion. Las instituciones religiosas no podian ser frecuentadas por familias liberales, puesto que allí se enseñaba el ódio á la libertad y el exterminio de sus sectarios hasta la cuarta generacion. Para demostrar cuán descuidada habia sido la educacion del general *Prim*, no hay mas que coger cualquiera de sus autógrafos, y en ellos se encontrarán, á cada línea, faltas garrafales de ortografía.

Así las propensiones de su naturaleza no fueron jamás dominadas por una ley rígida ni dirigidas por una idea clara. Así sus inclinaciones al bien ó al mal fueron impetuosas como un torrente, y no sosegadas como el curso natural de una vida que conoce los obstáculos y los escollos. Así la pasion de la lucha, la pasion del poder, las grandes pasiones guerreras le poseyeron y le dominaron, lanzándole en una especie de mágico encanto, que pintaba á sus ojos la vida como una leyenda aventurera caballeresca, en la cual entra mucho la maravilla, el milagro, poco la reflexion, el raciocinio, la conciencia.

¡Ah! la razon equilibra las facultades, armoniza las pasiones, no permite que ninguna viva á expensas de la otra, aconseja que el objeto de la existencia sea bueno y buenos los medios, no consiente que se esclavice el alma á un solo fin, y dá una norma, una ley permanente á la cual se ajusta la maestra del sér humano, la Sibila de sus ideas y de sus acciones, la conciencia. Dígase lo que se quiera, la pasion exclusiva es una enfermedad del alma. Y la pasion de la lucha, la pasion del poder, la pasion del fáusto, no eran allá en el alma del general *Prim* más que grados, escalas de un instinto avasallador y exclusivo: la ambicion de su propio engrandecimiento, pasion mezclada, pasion confundida, es verdad, con un anhelo infinito por la libertad, anhelo al cual habian levantado su ánimo los vientos y las tempestades del siglo.

Así descollaban sobre todas sus cualidades las más necesarias á satisfacer esta pasion: el valor, sí, el valor indómito, heróico, que parecia un vértigo y que estaba espoleado por súbitas inspiraciones. En la mayor parte de su vida, *Prim* aparecia impasible, indiferente, sereno, reservado, concentradísimo, en calma.

Pero tras aquella calma habia una tempestad. Y así que los obstáculos se amontonaban, así que los peligros le circuian, así que se encontraba rodeado de dificultades insuperables, de enemigos que iban á destruirlo, tal vez á aniquilarlo, flameaban sus ojos, crispábanse sus puños, guturales acentos salian de su pecho, acentos que semejaban los ecos de ronca trompa guerrera, palabras animosas de sus lábios; y como si pidiera alas á la desesperacion, atravesaba emulando el arrojo de D. Sancho el Fuerte en las Navas, los desfiladeros de Castillejos, y entraba belicosamente á caballo, entre nubes de balas, en las tiendas alzadas por los marroquíes en el campamento de Tetuan.

Bien es verdad que á este valor contribuia mucho su creencia en el fatalismo.

Para él todo estaba previsto, ordenado, decidido de antemano por una fuerza ciega, incontrastable, á la cual no era dado oponer ninguna resistencia, ninguna protesta. En su concepto, los fenómenos sociales y los fenómenos morales que nosotros los creyentes en la responsabilidad huma-

na, intentamos de varias maneras, con fuerzas diversísimas, modificar, torcer, ajustar á un ideal, enrojecer en la conciencia, son tan mecánicos y tan innecesarios como la rotacion de los mundos, como la caida de los graves.

Cualquiera diria que se habia educado en la antigüedad, ó qué pertenecia á la raza de los Omares y de los Almanzores, de aquellos hijos del Oriente, que habian aprendido en la soledad del desierto á someterse á una voluntad sobrenatural y conformarse á sus mandatos.

Es verdad que una creencia en este poder, en esta fuerza, quita parte de su ministerio á la razon y todo su ministerio á la conciencia. Es verdad que llega á hacer de la ley moral una ley física y á borrar y á confundir en la mente las nociones de lo justo y de lo injusto.

Es verdad que no puede compararse con ninguna doctrina liberal ese fatalismo mecánico que rebaja los hechos de nuestra vida moral á simples hechos físicos. Pero tambien es verdad que inspira aquel valor que tuvieron los héroes antiguos, aquellas hazañas fabulosas con que los árabes sometieron á su dominio la mayor parte del mundo.

De aquí su adoracion á la violencia, á la fuerza, en las cuales veia *Prim* algo de providencial: y á la victoria, á la fortuna, en las cuales algo tambien veia de divino.

De aquí su menosprecio por los medios morales, su indiferencia olímpica por las ideas. De aquí el triste concepto que le merecian las leyes escritas, perturbadas siempre y siempre pervertidas en su juicio por otras leyes fatales.

De aquí el poco caso que hacia de la prevision política, imaginando que todo estaba ya previsto en el mundo por una mirada misteriosa, en la cual se condensaban como nubes los hechos antes de caer sobre la tierra. De aquí el fatalismo árabe en toda su existencia.

Y no tenia de los árabes solamente el fatalismo, tenia tambien el amor á la fortuna, al poder, al imperio, y en la fortuna, en el poder, en el imperio, lo que más le agradaba era la pompa, era el fausto.

Pocos hombres habrá conocido el mundo tan fastuosos, pocos que hayan tenido mas aire de príncipe. Cuando fué á Oriente deslumbró á los orientales. Al pasar por Marsella le visitaron Jerónimo Napoleon y Emilio Girardin.

Este solia decirme: "el príncipe descendiente de reyes parecia un plebeyo, y el plebeyo parecia un príncipe." En efecto, sus modales eran distinguidísimos, su conversacion siempre urbana y culta, su trato excelente, su carácter social comedido, de perfecta finura.

Y esto no obstante para que, flexible, capaz de acomodarse á todas las situaciones, de departir en su lenguaje propio con todos los hombres, cuando veia á un amigo de la infancia, por humilde que fuera su orígen, por rudo su trato, le hablara con todos los modismos, todas las interjecciones y todas las maneras de la playa, de la montaña, del campo.

Así él tan fino, él tan culto, él por temperamento y naturaleza tan aristocrático, si sus ideas ó sus intereses lo exigian, convocaba á las gentes, reunia una partida, la entusiasmaba, hablándole con la elocuencia natural de sus pasiones; la conducia al combate, la animaba en las pruebas mas difíciles, en los momentos mas peligrosos, y por fin, la arrastraba á la victoria.

Era aquel hombre acabado tipo del héroe de la Edad Media: aventurero, ambicioso, fatalista, valiente, amigo del combate por el combate en su juventud, amigo del poder por sus goces y sus faustos en la edad madura, poco escrupuloso en los medios, y mezclando al fin de su engrandecimiento personal varias ideas generosas, varios fines sociales, como los héroes de la Edad Media unian á sus aventuras sangrientas, y á sus crueles batallas, invocaciones á una religion de paz, de caridad y de amor.

El general *Prim* era, y esta cualidad nadie puede negarla, muy amigo de sus amigos. Los tenia de todas clases, de todas condiciones, de todos caracteres, y los amaba á todos. Serviales mucho, y mucho tambien se servia de ellos. Entre todos, descollaba una clase particular, especialísima, que bien pudiéramos llamar sus *condotieros*, hombres de aventuras; errantes por los partidos á voluntad de su jefe; dispuestos á montar á caballo en cuanto éste lo mandara; amigos de las batallas; conjurados perpétuos, reservados hasta la hipocresía y audaces hasta el heroismo, segun las exigencias de los tiempos; con una vida llena de peripecias y una política llena de contradicciones; con derrotas y triunfos, y levantamientos, y retiradas, y destierros sin número en su historia militar; ignorantes, si se quiere, de toda disciplina, pero conocedores de toda maniobra revolucionaria; cautos y temerarios, liberales y cortesanos, amigos de su engrandecimiento y del sacrificio; menospreciadores de los compromisos y de las tradiciones políticas, sirviendo de instrumentos á una personalidad avasalladora; tan dignos de estudio y tan extraños como los *condotieros* que llevaban detrás de sus trotones los fastuosos y valientes señores de Italia en la Edad Media.

Seamos justos, proclamémoslo muy alto: con todos estos defectos, con todas estas diversas cualidades, el general *Prim* ha contribuido á la libertad de España. Bien es verdad que un hombre como él, tan enérgico de voluntad, no mostraba igual energía en la inteligencia. Las ideas le eran de todo punto indiferentes, y aceptaba su conciencia, blanda como la cera, cuantas querian imponerle aquellos que le rodeaban.

De esta indiferencia para las ideas dimanan sus cambios políticos, los varios matices tomados por su alma, que ya se inclinaba á las doctrinas mas conservadoras, ya á las doctrinas mas democráticas, ya vacilaba entre la monarquía y la república. En el largo período de la emigracion, jamás pudimos arrancarle una prenda contra la dinastía de los Borbones.

En el largo período de la interinidad, no se decidió por la monarquía resueltamente, sino cuando las oposiciones, fulminando sus rayos contra aquella angustiosa incertidumbre, le obligaron á buscar en el seno de la monarquía el puerto de su quebrantada autoridad.

Esta indiferencia por las ideas solia compartirla *Prim* con todos los hombres de armas, con todos los hombres de accion, igualmente incapaces para alzarse á comprender la fuerza misteriosa de las ideas embargadas por la corriente, siempre turbia, de los hechos, á la cual pocas veces oponen resistencia, entregándose desmayados á sus ondas, como náufragos que han perdido su fuerza.

Quizá á esta falta de fe, á esta ausencia de todo dogmatismo, se deba la libertad intelectual que bajo su mando hemos gozado; libertad que con las leyes mas amplias no han permitido aquí muchos hombres civiles, pagados de sus ideas, creidos de que la autoridad por ellos representada era algo de divino sobre la faz de la tierra.

Para convencerse de cómo el general *Prim* iba allí donde le llevaban los acontecimientos, no hay mas que ver las soluciones á las cuales se inclinó un tiempo y las soluciones que hubiera aceptado si ciertas ideas prevalecen. No hablemos de sucesos antiguos; hablemos de hechos contemporáneos, de la última revolucion. Si en vez de ir á Portugal en su primera insurreccion militar va á Palacio, de seguro conserva la dinastía de los Borbones en la persona de Don Alfonso. Si en vez de sucumbir el levantamiento del 22 de Junio, triunfa, como los demócratas hubieran sido los vencedores y el bando conservador en todos sus matices el vencido, llega *Prim* á la república. En la revolucion de Setiembre, el destronamiento de la dinastía, al cual nunca se conformara francamente, le fué impuesto por la voluntad nacional.

La Regencia le cuadró mas que toda otra solucion, porque la Regencia participaba de la vacilacion de su alma, no siendo ni monarquía ni república. Cuando ya las predicaciones de sus enemigos y la guerra implacable de los republicanos le arrastraron á la monarquía, no son decibles las dudas que tuvo y los bruscos cambios por que pasó.

El año de 1870 será célebre, porque á cada trimestre tenia *Prim* un candidato diferente al trono de España. Por Enero tenia el menor rey posible, un niño, un colegial modestísimo, el duque de Génova. Por Abril ya tenia un rey vaciado en bronce de la guerrera y fuerte raza de Prusia, un príncipe Hohenzollern. Por Agosto su candidato era el vencedor de Sadowa, y por Noviembre era su candidato el vencido de Custozza.

Todo esto ¿nó indica su indiferencia por las varias soluciones políticas?

Así creia resolver todos los problemas, colocando á los hombres públicos mecánicamente en la gobernacion del Estado, para que defendieran ó guardaran la altísima posicion central en que se hallaba él colocado. Despues de haber distribuido y agrupado los jefes de los partidos como jefes de diversos cuerpos de ejército, Prim, para quien la vida fué siempre un combate, la política una táctica, la Asamblea un campamento, el poder una fortaleza y la idea una bandera que podia cambiar impunemente de colores, aguardaba el ataque y estaba siempre á la defensiva, como el jefe de una plaza sitiada.

Reunamos, compendiemos todas estas ideas sobre el carácter del general *Prim*. El temperamento era fuerte, y tras una apariencia de calma, muchas veces voluntaria, era

impresionable; constitucion corporal que le llevaba impetuosamente al combate, á la violencia, y muchas veces al heroismo. La complexion, esa especie de termómetro en que la influencia de los diversos líquidos movidos por la fuerza vital se mide, la complexion era biliosa, esencialmente biliosa. La bilis inspirábale cólera con frecuencia. Bajo esta amarga inspiracion, le golpeaban con fuerza las sienes; palidez mortal cubria su rostro, que se tornaba cadavérico; los lábios vibraban como si una tempestad interior los agitase, contraíanse sus pupilas iluminadas por un fuego siniestro, juntábanse sus cejas como dos negros vapores que se condensan en una sola nube, la voz salia ronca, gutural, estridente, de su pecho encendido como una fragua, crecia su estatura, sus plantas se asentaban con más firmeza sobre la tierra; y en tal estado de sobreexcitacion, llevaba sus pasiones á los que le circuian, y les inspiraba la fuerza para el combate y el rabioso númen de la victoria.

El alma de *Prim* era apasionada; sí, apasionada del poder, apasionada de la fortuna, apasionada tambien del renombre y de la gloria. Estas pasiones eran permanentes y motivaban los actos de su vida. La idea pasaba en él breve como una chispa, rápida como un relámpago, y su huella en la conciencia se disipaba fugaz como la huella luminosa del asteroide en la atmósfera. Gustábale mucho la sumision de los demás, mientras que su carácter no se sometia sino á la necesidad ó la fuerza; irritábase fácilmente, aborrecia á cuantos le contrariaban sin manifestarles con claridad su odio, y amaba al que una vez habia cedido á su imperio, siquiera hubiera sido el mayor de sus enemigos. Era activo, dado á los ejercicios de la voluntad nunca reposada y tranquila, asíduo en el trabajo.

Se perdia por la pompa del poder, por el fáusto de la grandeza, por las vanas honras mundanales, por los azares de la vida pública, y las consideraciones que la acompañan y rodean. Se hacia generoso, protector sincero, perdonándolo todo á sus protegidos, con tal de que á su alrededor formaran como un ejército y le reconocieran por jefe.

Pero tenia la desgracia que la naturaleza ha puesto, como una compensacion necesaria junto á todos los caracteres imperiosos, ambiciosísimos, dominantes; despertaba viva y apasionada oposicion.

Por eso le gustaba extremadamente el imperio militar.

Allí el resonar de una corneta, el redoble de un tambor, la voz aguda de mando mueve á los hombres como el vapor á las máquinas. Allí no habia esa oposicion de los parlamentos á la cual con dificultad se resignaba. Así es que todo su ideal de gobierno era reducir los partidos á regimientos; y toda su fuerza, todo su resorte, todos los medios de regir á un pueblo vislumbrado por su conciencia, se resumian brevemente en esta frase que alguna vez se le escapaba en pleno parlamento: "yo mando el ejército." Tal era el hombre que ha traido á España la dinastía de Italia y que ha muerto asesinado al pié de su obra.—R—

PRIMA GAVOTTE y PRIMA MARÍA—Nombre distintivo de los dos hermanos que ejercen las funciones de cocineros en los banquetes de la Francarbonería, en los cuales van éstos vestidos de mujer (*).

PRIMAVERA—Una de las cuatro estaciones en que se divide el año. Empieza en el equinocio de Marzo, el dia 21 de este mes y dura hasta el solsticio de Junio (21 del mismo). El año masónico, que empieza precisamente en el equinocio de primavera, cuenta oficialmente sus dias, á partir del 21 de Marzo, ó sea del primer mes (*).

PRIMAVERA (Sociedad de la)—Esta sociedad secreta política que se formó en Paris hácia el año 1840, adoptó una organizacion especial, basada en el año. Así la mas pequeña de sus subdivisiones se componia de seis hombres y un jefe, á cuyo grupo se daba el nombre de *semana* y á su jefe el de *Domingo*. Cuatro semanas componian un mes ó sean veinte y nueve hombres y un jefe que se denomi, aba *Julio*. Tres meses formaban una estacion mandada por un jefe llamado *Primavera*, y cua tro estaciones formaban un *año*, á cuyo comandante se daba el título de agente revolucionario. Se contaron tres años que fueron mandados por *Barbés*, *Blanqui* y *Martin Bernard* (*). ▲ Título de una sociedad, puramente recreativa que no puede considerarse como secreta, pero que sin embargo no se componia mas que de hermanos, admitidos entre las altas dignidades de la Orden Masónica en Francia. Fué fundada en Paris en 1804 por el H∴ *Mercadier* y otros oficiales del Gran Oriente. Para formar parte de ella era necesario pertenecer ó formar parte de alguno de los cuerpos ó Cámaras superiores. A imitacion de esta, formáronse numerosas sociedades de este género en Italia, y la Gran Logia de Inglaterra celebró tambien sus fiestas campestres semejantes en todo á las que celebraban los afiliados de la Sociedad de la *Primavera*, ó de las estaciones (*).

PRIMAVERA SAGRADA—Era un voto por el cual los antiguos pueblos itálicos consagraban á los dioses en las calamidades públicas, todo lo que debia nacer ó animarse desde el 1.° de Marzo al 1.° de Mayo. Festo y Estrabon cuentan que hasta los niños estaban comprendidos en este voto, solamente que no se les inmolaba sobre los altares: se les educaba hasta la edad de la adolescencia, y despues los mandaban á algun pais lejano para formar colonias. Los picentinos, los samnitas y los lucanianos, se dice que debieron su orígen á las *primaveras* sagradas de los sabinos.

La *primavera* es una divinidad alegórica, como las otras estaciones. Los poetas la personificaron, ya bajo la forma de una ninfa, ya bajo la de un joven lozano y risueño. Los modernos han puesto en manos de la ninfa que representa la *primavera*, una rica guirnalda, como símbolo del renacimiento de las plantas, colocando junto á ella un pequeño amor que prepara sus dardos y anuncia el designio de servirse de ellos. Podria darse á la *primavera* una túnica blanca ó verde con franjas color de rosa y colocarla entre los juegos y los placeres que revolotean á su alrededor. Sobre una urna funeraria se la ha encontrado representada bajo la figura de un sueño enseñando con una mano una abeja, porque esta es la estacion en la cual los enjambres empiezan á verse en la campiña, y con la otra un pavo real, para indicar la variedad de los colores.

Entre los antiguos la diosa Flora era la personificacion de la *primavera*, representándola mecida por el céfiro y sembrando la tierra de vistosas flores (*).

PRIMER: *Primero*.

PRIMER DISCRETO—Título de la primera parte en que se divide uno de los grados del Rito de Misraim, que es el 49.° de la escala general del mismo (*).

PRIMICIAS—Los primeros frutos de la tierra y de los animales. Las primicias *debian* ser ofrecidas al Señor, segun la ley de Moises; este mandamiento se halla frecuentemente repetido en los libros mosaicos y en los de los profetas. Cada israelita debia llevar al menos una parte de estos frutos al tabernáculo y despues al templo y adorar al Señor dándole gracias por sus beneficios, testimoniando con ello que Dios habia cumplido las promesas que habia hecho á su pueblo: comianse en seguida esta ofrenda en compañía de los levitas, dando participacion á los extranjeros y á los pobres.

Los paganos ofrecian ordinariamente las *primicias* á sus dioses: los egipcios á Isis, á la que consideraban como diosa de la fecundidad; los griegos y los romanos á Ceres, ó á Diana, que, á semejanza de Isis, era la Luna (*).

PRIMITIVO (Rito)—Esta palabra es mas significativa que *primero*, puesto que lleva en sí la idea del orígen de alguna cosa; es el *nec plus ultra* de la Antigüedad. Se llama título *primitivo* al primer acto constitutivo de algun establecimiento ó de algunos derechos. En 1780 la Masonería de los Filaletas sufrió modificaciones muy notables en Narbona, dando orígen con ellas á la creacion del Rito *Primitivo* cuyo centro se estableció en el seno de una Logia de aquella ciudad, titulada de *Los Filadelfos*. Segun refiere Tory en su *Historia de la fundacion del Gran Oriente de Francia*, la fundacion tuvo lugar el 19 de Abril del citado año de 1780, por los *Superiores generales mayores y menores de la Orden* de los *Free and accepted Massons* (tales son los términos constitucionales de la patente de este rito.) Aunque este rito fué acogido por la Logia *Los Filadelfos de Narbona*, la agrupacion de los hermanos constituyentes, tomó, sin embargo, el nombre de *Primera Logia de San Juan reunida al Rito Primitivo en el país de Francia*. Se ignoran los nombres de los autores de semejante reforma, que segun afirma Clavel, pusieron empeño en ocultarse, pretendienda que provenia de Inglaterra y que habia sido introducido en Narbona por los supuestos *Superiores generales mayores y menores* de este régimen. Segun consigna Ragon, la agregacion de esta primera Logia á la de los *Filadelfos* tuvo lugar en 27 de Diciembre de 1779, el mismo en que está fechada su solicitud de agregacion ó de aceptacion. La Logia de los *Filadelfos*, segun añade el citado autor, hizo imprimir en 1790, á continuacion del cuadro de sus miembros, un curioso fragmento intitulado: *Nocion general sobre el carácter y objeto del Rito Primitivo*, (folleto en 8.° de 51 páginas) en el que se encuentran detalles y aclaraciones precisas sobre el sistema de este nuevo régimen.

En 1806 la Logia de los *Filadelfos* solicitó del Gran Oriente de Francia el reconocimiento y agregacion de

este rito á aquella autoridad. Informada favorablemente la demanda por el Directorio de Ritos, accedió á ello aquel alto cuerpo dándole de este modo una existencia legal. De Francia se extendió á Bélgica y á algun otro país, pero nunca hizo notables progresos y tiempo hace que cesó, al parecer, de practicarse por completo. Para mayores detalles y para la nomenclatura de los diez grados de instruccion que constituian este régimen puede consultarse la voz **Filadelfos de Narbona** (*).

PRIMITIVO ESCOCÉS (Rito)—Algunos autores han dado el nombre de Rito *Primitivo Escocés* al compuesto en París en 1758 en el Capítulo ó Consejo de los Emperadores de Oriente y Occidente. Este no es otro que el Rito conocido con el nombre de Heredom ó de Perfeccion (*).—V. **Emperadores de Oriente y Occidente.** ▲ En 1770 se constituyó en Namur una Logia titulada *La Buena Amistad*, segun el *Rito Primitivo Escocés de Edimburgo.* Ragon dice que, instalada en 9 de Febrero de este año por el Gran Oriente de Francia (que no lo profesa), y á pesar de que no existe ningun rito de este nombre en Edimburgo, esta Logia sostiene que *nunca ha cesado de corresponderse directamente con el Cuerpo Constituyente y jefe de la Orden.* Su autor principal, fué un abogado de Nivelles, llamado Marchot. Este rito que es necesario poner mucho cuidado en no confundir con el filosófico que se estableció en Narbona, se compone de 33 grados, cuya nomenclatura damos en la voz **Escocés** (*).— V. **Escocés.** ▲ Uno de los tres grandes períodos ó épocas en que se divide la era masónica segun el ritual de los *Caballeros caritativos de la Ciudad Santa de Jerusalem*, que comprende los tiempos anteriores á David (*).

PRIMO—El hijo ó la hija del hermano ó hermana del padre y de la madre. Título con que se designan entre sí los hermanos y hermanas afiliados á las distintas ramas de la Francarbonería ó Masonería de los montes, como son los carboneros, silvanos, leñadores, serradores, etc. Los monarcas franceses dieron durante muchos años este título á los grandes dignatarios de la corona. Algunos autores masónicos han pretendido que el rey Francisco I de Francia habia sido iniciado en la Francarbonería, viendo una confirmacion de ello, á su entender, en los brindis y honores que aun se dedican al soberano, al abrirse los trabajos en las *ventas*, tal como puede leerse en el *Mentor del Aprendiz Carpintero* de Charpentier, (pág. 57.) Santa Cruz, en su obra titulada *Essais sur Paris* dice que hácia el año 1540, Francisco I calificó de *primos* en sus cartas, á los pares y grandes dignatarios, siendo así que los reyes sus predecesores les habian tratado siempre en sus correspondencias epistolares de *muy queridos y fieles amigos.* Este título, sin embargo, llegó á ser inamovible y Enrique IV lo dió á los cardenales, á los que se trataba antes de queridos amigos (*).

PRIMO DE LA ENCINA—Título del primer Guarda ó Vigilante de las *Ventas, Canteras, Obradores* y *Tiendas* de la Francarbonería, y de los Compañeros del Deber (*).

PRIMO DEL OLMO—Título del segundo Guarda ó Vigilante, al igual que el anterior (*).

PRIMOGENITURA—Al hijo primogénito pertenecen las funciones que en la mayor parte de las monarquías se transmiten hereditariamente. Tales son las de miembro de la cámara de los lores en Inglaterra; tales eran en Francia antes de 1830 las funciones de par de Francia; tales tambien, bajo el antiguo régimen, un gran número de cargos ú oficios.

En las monarquías hereditarias (las electivas son muy pocas), el derecho á la corona se transmite por órden de *primogenitura.* En ciertas monarquías las mujeres están admitidas á esta sucesion; pero en otras, están escluidas. Admitida la herencia de la corona, y á pesar de todos sus vicios, es preciso admitir el derecho de *primogenitura*, única garantía, segun los monárquicos, contra las calamidades de la division del poder.—R—

PRIMORDIAL—Esta palabra, de orígen latino, significa orígen, principio, primero. Se dice de lo que se remonta ó se refiere al orígen de una cosa. Refiriéndose á un título, se entiende en Masonería que es el más antiguo, el original. Bajo este concepto se dió este título á un Capítulo de Rosa Cruz, instituido en Arras, en 1747, por el pretendiente Carlos Eduardo Stuart, quien quiso recompensar con ello los beneficios que habia recibido de los masones de aquella poblacion durante su permanencia en la misma (*).—**Capítulo primordial de Rosa Cruz.**

PRINCESA—La mujer de un príncipe, ó bien la hija de algun soberano ó de algun miembro de estas familias.

PRINCESA DE LA CORONA ó SOBERANA MASONA—Título del grado 10.° y último de la Masonería de Adopcion en 10 grados (*).

PRÍNCIPE—Segun su etimología *(princeps)* significa el primero, el que está á la cabeza ó al frente, el jefe de una cosa. Se da el nombre de *príncipe* á todos los soberanos. Esta calificacion designa el primer rango: sin embargo, este título va anejo á dignidades de diferentes grados. Frecuentemente no es más que un título honorífico, como se encuentra en algunas familias, tanto de la antigua como de la moderna nobleza. Entre las grandes familias, los príncipes eran los hijos pequeños de las casas ducales. En la nobleza imperial de Francia el título de *príncipe* era superior al de duque.

En las legiones romanas se daba el nombre de *príncipe* á unos soldados pesadamente armados, que marchaban detrás de los ballesteros: empezaban por lanzar sus dardos, y se arrojaban en seguida, espada en mano, contra sus enemigos.

El *Príncipe* del Senado, en Roma, era aquel á quien el censor nombraba primero al dar lectura á la lista de los senadores. Este título era sumamente respetado: su nombramiento, como se ve, dependia ordinariamente de la eleccion del censor, que no conferia nunca este honor mas que á algun antiguo senador de una sabiduría y probidad reconocidas, y que hubiese ejercido con distincion los cargos mas elevados de la república.

En los primeros siglos del imperio romano, durante los primeros dias del reinado de Augusto, el título de *príncipe* de la juventud era el primer atributo de los jóvenes césares, á quienes su nacimiento llamaba al trono.

Entre los antiguos hebreos la palabra *príncipe* significaba frecuentemente el principal ó el primero. Habia los *príncipes* de las familias, de las tribus, de las casas de Israel: los *príncipes* de los levitas, del pueblo, de los sacerdotes, y los de la sinagoga.

Frecuentemente tambien por *príncipes* se entiende los principales oficiales de un ejército de un reino. San Pedro es el *príncipe* de los apóstoles; los cardenales son los *príncipes* de la Iglesia; Satan es llamado frecuentemente el *príncipe* de las tinieblas. En las artes y en las ciencias es distintivo de excelencia y de superioridad. Así, Platon puede llamarse el *príncipe* de los filósofos, Ciceron el de los oradores, Virgilio el de los poetas, así como Rafael puede serlo de los pintores, Mozart de los músicos, etc., (*)

El título de *príncipe* en Masonería quedó, al parecer, oficialmente establecido, digámoslo así, en 1758, cuando se creó en París el primer capítulo de altos grados, conocido con el nombre de Soberano Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente: no contentos aquellos modestos obreros con llamarse *Sustitutos Generales del Arte Real, Grandes Vigilantes y oficiales de la Soberana Gran Logia de San Juan de Jerusalem*, agregaron aun á tan pomposos calificativos los no menos sonoros y retumbantes de *Príncipes* y Soberanos masones, é instituyeron tres grados con este título. No hubo desde entonces ningun innovador que quisiera pasar por menos; así es que en todas las reformas, en todos los sistemas y nuevos ritos, no deja de consagrarse algun grado con este título, ni de conferir esta dignidad á algunos cargos, y aun á los miembros todos que pertenezcan á ciertas cámaras. Así, por ejemplo, los Caballeros de Oriente ó de la Espada, grado 15.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, se consideran todos investidos y merecedores de esta jerarquía, porque son, segun el Ritual, los representantes de Zorobabel; y éste, como es sabido, era uno de los mas ilustres *Príncipes* de Judá, descendiente de David. Por razon de estas representaciones históricas, se encuentran, pues, gran número de cargos y de grados que llevan este título, con los que podria formarse una extensa nomenclatura, y de los que daremos á continuacion únicamente la de los más corrientes y comunes, que aun hoy vemos frecuentemente citados (*). ▲ *Muy esclarecido príncipe.* Título de los Vigilantes de los Grandes Consejos de *Príncipes de Jerusalem*, grado 16.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (*). ▲ *Gran Príncipe.* Título de los dignatarios del Supremo Consejo de los Soberanos Príncipes del grado 81.° del Rito de Misraim (*). ▲ *Muy Equitativo Príncipe.* Título del Presidente de los Grandes Consejos de Príncipes de Jerusalem (*). ▲ *Soberano Príncipe.* Título de los miembros que constituyen el Supremo Consejo de los grados 78.°, 80.°, 81.°, 82.°, 84.° y 86.° del Rito de Misraim; del Soberano Tribunal del grado 79.°; del Soberano Gran Tribunal del grado 83.° y del Soberano Consejo General del grado 85.° del mencionado rito (*). ▲ *Valeroso Príncipe.* Título de los miembros constituyentes del Gran Consejo

de los Principes de Jerusalem (*). ▲ *Muy Vigilante Príncipe Inspector.* Título del Vigilante de las Cavernas del 4.° grado de la Clavi-masónica del Rito de Misraim, denominado Fundidor, y que constituye el grado 57.° de la escala general de este rito (*).

PRÍNCIPE ADEPTO ó CABALLERO DEL SOL— Grado 28.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Este interesante grado, que ocupa el 11.° lugar entre los de la serie filosófica de este rito, fué compuesto por Pernety, y es uno de los que encierran un fondo filosófico notable y lleno de verdades y pensamientos profundos, si bien que cubiertos bajo el velo del hermetismo. La Masonería honra las ciencias y las artes, cuya representacion simbólica tiene constantemente el iniciado ante sus ojos al penetrar en sus templos. El grado de *Príncipe Adepto*, resuelve el problema masónico bajo el punto de vista físico, intelectual y moral. Llámase tambien *Caballero del Sol*, porque este gran astro es, en efecto, la imágen sensible de la divinidad; el emblema del calor del alma y de la luz de la inteligencia, cualidades esenciales ambas, y con las cuales la Masonería debe producir en el órden moral, los mismos beneficios que produce el sol en el órden físico. La denominacion de *Príncipe Adepto* ha predominado durante muchísimo tiempo en los altos grados, y aun hoy se encuentra en primer término en muchas nomenclaturas. Se llamaba *Adepto* á todo aquel que se ocupaba en las ciencias herméticas, es decir, en el arte de transformar los metales en oro, y en las investigaciones de los secretos de la naturaleza para descubrir la panacea universal, ó sea el elixir de larga vida. Los masones ilustrados, opinan que tal descubrimiento sólo podria ser un don del cielo. Es un hecho bien demostrado hoy, que el objeto único y exclusivo que se propuso siempre la antigua iniciacion, no fué otro, se puede decir, que el de llegar al conocimiento de todo cuanto encierra la naturaleza que pudiese ser útil á la humanidad é interesante para la civilizacion. Así, pues, no puede negarse en absoluto la opinion de los que sostienen que este grado se propone un doble objeto : el culto del Sol y el de la Verdad. Verdadera escuela de ciencias naturales, trata de leer é interpretar el gran libro de la naturaleza, ocupándose del estudio de sus leyes y de la penetracion de sus secretos por la descomposicion y análisis de los cuerpos. No es extraño, pues, que este interesante estudio, tan lleno de novedad como atractivo, llenara de admiracion al neófito por el autor de tantas maravillas, y que su alma rebosara de reconocimiento hácia el dispensador de tantos beneficios. Este grado tiende, en resúmen, al conocimiento de la causa primera de todo lo que existe. Sólo tiene dos oficiales principales : Adam (el Gran Maestro Presidente) representando á Jehová, y la Verdad (único Vigilante é Introductor, y que en caso de iniciacion desempeña tambien las funciones de Preparador y de Orador) representando la Naturaleza ó el hombre, cuya mision es buscar esta Verdad. El Oriente es un cielo abierto, simbolizando la inteligencia. El taller se halla iluminado por un solo globo resplandeciente, símbolo del Sol, colocado al Oriente, detrás del Gran Maestro y algo mas arriba de su cabeza. Este Sol ocupa el centro de un triángulo inscrito en un círculo, en cada uno de cuyos ángulos se ve brillar una S.·. que se traduce por *Stella, Sedet, Soli*, ó bien, segun los rituales franceses, por *Ciencia, Sabiduría, Santidad.* La interpretacion forzada de estas letras indica evidentemente un error de los copistas, que tomaron seguramente por tres S.·. los tres *iods* hebráicos : porque aquí sólo se trata de representar á la divinidad bajo el símbolo del astro vivificador que nos ilumina, y nada le conviene mejor que el tetragama cabalístico de la palabra *Jehová*, tan frecuentemente empleada en la Masonería. En algunas Logias, en vez de un Sol pintado sobre el transparente, se suele colocar, sobre el altar, una gran luz detrás de un globo de cristal lleno de agua (en atencion á que no hay mas que un Sol para iluminar el mundo material y una sola luz divina para ilustrar á los hombres).

El templo es el de la Ciencia; y la parte exterior el de la Ignorancia. Escepcion hecha de los dos únicos dignatarios mencionados, todos los demás miembros del Consejo se llaman *Querubines*. Este se compone únicamente de siete : sin embargo, si hubiese excedentes, este número pue de elevarse hasta doce, pero en este caso los cinco exce dentes se llaman *Sílfides* (habitantes de los aires).

El número fijo de los siete querubines, se halla determinado por el de los ángeles propuestos para regir los siete planetas conocidos de los antiguos, y cuyos nombres son:

Michael	*Pauper Dei*	que gobierna á	*Saturno*
Gab'riel	*Vir Dei*	"	*Júpiter*
Ouriel	*Ignis Dei*	"	*Marte*
Z'rahhiel	*Oriens Dei*	"	*el Sol*
Nhamaliel	*Indentia Dei*	"	*Venus*
Raphael	*Medicina Dei*	"	*Mercurio*
Tsaphiel	*Mirans Deus*	"	*la Luna*

Tal es el sistema seguido en este grado; pero los cabalistas no se hallan todos de acuerdo sobre el nombre ni sobre la distribucion de las inteligencias celestes.

En gran número de Logias se conferian muchos grados que responden al 28.° Escocés, pero que este rito no reconoce. Uno de los mas apreciados y difundidos es el de *Sublime Elegido de la Verdad*, del que existió un Consejo Metropolitano, junto al Capítulo de los Soberanos Rosa ✠ de la *Perfecta Union* al Oriente de Rennes Este grado se dividia en dos, de los cuales el primero, titulado *Príncipe Adepto ó Querubin*, no era mas que la introduccion del otro, que se denominaba *Elegido de la Verdad.*

El número de miembros del Consejo no puede esceder de siete, esclayendo, por tanto, á los Silfos, que no son conocidos en esta Orden. Esta y alguna pequeña diferencia en las condecoraciones y la joya distintiva, se puede decir que son las únicas variantes que existen entre ambos grados, porque la decoracion de la Logia, el número y títulos de los oficiales, los signos, palabras, toques, instruccion y todo lo demás, en una palabra, es exactamente igual al grado 28.° de dicho Rito Escocés (*).

PRINCIPE ADEPTO (Soberano) — Gr.·. 18.° del Escocés Primitivo.

PRINCIPE ADEPTO DE LA MASONERÍA (Soberano)—Grado 25.° y último del Rito de Heredom (*).

PRINCIPE ADEPTO DEL GRAN CONSISTORIO— Grado 23.°, perteneciente al 2.° Colegio del Antiguo Rito de Heredom ó de Perfeccion en 25 grados, creado en Paris en 17 8.

PRINCIPE ADEPTO ó QUERUBIN — Grado 1.° del Sublime Elegido de la Verdad.

PRINCIPE BRAHMAN—Grado 58.°, correspondiente á la 5.ª clase, de la série filosófica del Rito Oriental ó de Memfis (*).

PRINCIPE COMENDADOR — Véase Príncipe del Real Secreto.

PRINCIPE DE HEREDOM — Una de las muchas variantes del título de Rosa Cruz de Kilwinning (*).

PRINCIPE DE JERUSALEM — Bajo este título se registran varios grados, de los cuales daremos á conocer los que hemos podido coleccionar. En el Rito denominado de los Filadelfos de Narbona, algunos nomenclatores lo anuncian como formando el grado 6.° de su escala. Esto no es rigorosamente exacto: corresponde sí á la 6.ª clase en que este rito clasifica los dogmas y doctrinas de su instruccion, pero esta se subdivide á su vez en tres partes, de las que la tercera es la que lleva el titulo de *Príncipe de Jerusalem.* El ritual atribuye su origen al Rito Primitivo, que supone fue importado en Narbona en 1779 por los *Superiores desconocidos* de la Gran Logia de Edimburgo. Tal asercion es hija de la fantasía de su inventor: la historia no hace mencion de tal autoridad, porque nunca ha existido; lo que sí deja claramente consignado, es que el *Rito Primitivo*, al que corresponde este grado, fué ideado por el hermano Marchot, abogado de Nivelles, que lo dió á conocer y le introdujo en Narbona muchos años despues (1818) de la pretendida fecha de su introduccion en Francia (*). ▲ Grado 8.° del rito conocido con el nombre de Escocismo Reformado, y del Martinismo en 10 grados, cuya creacion se atribuye al baron de Tschoudy (1776). Es el primero de los que constituyen el segundo templo llamado de Zorobabel, cuya accion se desarrolla en el Oriente de Babilonia. Este grado corresponde al Caballero de Oriente y al *Príncipe de Jerusalem* del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que se practica hoy dia, entre los que hay algunas variantes que afectan solo á la instruccion, á la parte histórica y á las palabras; pero los signos, órden, toque, marcha, batería, horas de trabajo, condecoraciones y joya distintiva, son los mismos (*). ▲ Grado 16.°, correspondiente á la 2.ª clase, de la série simbólica del Rito de Memfis (*). ▲ Grado 16.°, correspondiente á la 5.ª clase en que se dividia la escala jerárquica del antiguo Rito Primitivo de Heredom ó de Perfeccion, creado en París en 1758 y profesado por el Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente. Este grado, segun los antiguos rituales, solo podia conferirse al cumplir el candidato los 48 meses de su iniciacion (*). ▲ Grado 18.° del Rito Escocés Primitivo en 33 grados (Namur

1818) (*). ▲ Grado 45.º, correspondiente á la 8.ª clase de la série filosófica del Rito de Misraim. Este grado es en un todo semejante al 16.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (*). ▲ Grado 53.º, de la 6.ª clase de la coleccion del Capítulo Metropolitano de Francia, segun la nomenclatura de Tory (*). ▲ Grado 114.º de la nomenclatura de la Universidad, citado por Ragon. Tory en su nomenclatura cita aun un grado de este nombre, del que era poseedor el hermano Lepage, añadiendo que es muy parecido á los anteriores (*).

PRINCIPE DE JERUSALEM, GRAN CONSEJO JEFE DE TODAS LAS LOGIAS—Grado 16.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Este grado, es el mismo que el Soberano Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente clasificó en el Rito Primitivo con el número 16, en la clase 5.ª Los innovadores de Charleston, al dar á luz el Rito Escocés, que con el título de Antiguo y Aceptado tan profesado es en el dia, no hicieron mas que trasplantarlo íntegro, conservándole su antiguo puesto y jerarquía. Cual el Caballero de Oriente y de Occidente, del que es continuacion, este grado eminentemente bíblico, se refiere á la vuelta de los judíos de la cautividad y á la construccion del segundo Templo de Jerusalem, fundándose especialmente en la embajada que enviaron al rey Dario de Babilonia los *Elegidos perfectos* del pueblo de Jerusalem, de la que fué principal encargado el príncipe Zorobabel, tal como se menciona en el 2.º libro de los Reyes, que contiene todos los detalles, que no hace mas que reproducir el ritual. En esta segunda parte figura que el candidato continua la obra empezada por los Caballeros de Oriente, y recibe al fin la recompensa por los trabajos y penalidades que ha sufrido por amor al pueblo judío. Creado, al parecer, en honor de los Caballeros Cruzados, reina en el conjunto de las doctrinas y hasta en la misma leyenda, una difusion tan grande, se notan tantos anacronismos, que el objeto de sus autores no ha podido ser descubierto aun;por lo que, muchos escritores y todos los masones ilustrados están contestes en considerarlo como uno de tantos grados completamente inútiles. No es, por tanto, posible definir claramente su objeto y mision. "En el grado 16.º, dice un ritual escocés, el candidato asiste á la decrepitud y caducidad de los antiguos jefes que se habían atenido exclusivamente á las formas y á las ceremonias. Ante las numerosas sectas, nacidas de las diferentes escuelas establecidas en Jerusalem por filósofos de todos los paises, los reyes y los sacerdotes, se ven en la necesidad de tener que ceder á los tiempos; pero en medio de la confusion general, el francmason permaneceinquebr antable, porque su esperanza y su fe no sabrían engañarle. Todo cae y se convierte en rúinas alrededor del humilde retiro que ha sabido escoger para estar á la espera de los acontecimientos. Pero desde el fondo de este retiro, reina sobre esta multitud que se agita y camina errante y á la ventura." Otro autor trata de definir este grado, y dice: "El objeto del *Príncipe de Jerusalem* es buscar en las maravillas del Universo el conocimiento del Sublime Arquitecto de los mundos y de sus perfecciones; ser dócil siempre á la voz de la naturaleza, que es la de la razon y de la conciencia, y practicar la virtud y huir del vicio para poder estar siempre satisfecho de sí mismo." Confesamos que no sabemos descubrir en todo esto, nada que pueda satisfacer nuestra justa curiosidad, y que no encontremos mejor definido y mas claramente consignado en los tres primeros grados de nuestro sencillo simbolismo. Los *Príncipes de Jerusalem* se atribuian grandes privilegios sobre los grados inferiores, cuya vigilancia y administracion ejercia el Consejo. Para los trabajos hay dos cámaras: la primera representa la córte de Zorobabel, rey de Jerusalem, siendo su tapicería de color de aurora: la segunda representa la corte de Dario, sucesor de Ciro, rey de Babilonia, y se tapiza de rojo. El trayecto que tiene que recorrer el recipiendario para ir de una á otra cámara, representa el camino que conducia de Babilonia á Jerusalem. El Presidente es designado con el título de *muy equitativo Príncipe;* los Vigilantes con el de *muy ilustrados Príncipes*, y todos los demás miembros con el de *Valerosos Príncipes.* Sus trabajos duran desde la salida del sol hasta medio dia.

Los *Príncipes de Jerusalem* desempeñan un importante papel en el Gran Campamento del grado 32.º Su tienda es la primera de las que forman el perímetro del Gran Eneágono, distinguiéndose por la letra S y por el pendon y gallardete de color blanco salpicado de rojo, que lleva el número 1. Esta tienda es la que el ritual designa con el nombre de *Malachias*, y en ella se alojan además los caballeros de Oriente y Occidente y los R.·. ✠. Por último, los *Príncipes de Jerusalem* celebran dos fiestas anuales, que son de obligacion: la primera el 23 de Marzo y la segunda el 20 de Diciembre (*).

PRINCIPE DE LA COLINA SAGRADA—Grado 46.º, correspondiente á la 5.ª clase de la série filosófica del rito anterior (*).

PRINCIPE DE LA CORTINA SAGRADA — Grado 69.º, correspondiente á la série mística del repetido rito (*).

PRINCIPE DE LA MASONERIA (Sublime) — Grado 88.º, correspondiente á la clase 7.ª de la série mística del Rito de Memfis (*).

PRINCIPE DE LA MASONERIA, GRAN CABALLERO, SUBLIME COMENDADOR DEL REAL SECRETO (Ilustrísimo y Soberano)—Grado 25.º y último, del 7.º colegio del Rito de Heredom ó de Perfeccion (*).

PRINCIPE DE LA MASONERIA, VENERABLE, GRAN MAESTRO DE TODAS LAS LOGIAS O MAESTRO AD VITAM—Grado 20.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (*).—V. **Venerable, Gran Maestro.**

PRINCIPE DE LA MERCED Ó ESCOCES TRINITARIO—Grado 26.º y el 9.º de la série filosófica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y 27.º y último de la segunda clase, correspondiente á la série simbólica del Rito de Memfis. Este grado de moderna creacion, alude á la institucion religiosa de los *Trinitarios ó Padres de la Merced*, cuya regla les sujetaba á tener que pedir limosna continuamente para el rescate de los cristianos cautivos en Argel, Túnez, etc. Este grado, que lleva tambien el nombre de Maestro Escocés, y que no tiene relacion mas que con la alquimia cultivada por los egipcios, es precisamente el *Levita,* cuya denominacion le cuadraria perfectamente.

La circunstancia de que todo, en este grado, se haga por tres, es lo que ha hecho presumir si tendria alguna relacion con la sociedad religiosa y filantrópica de los hermanos de la Merced, que hemos citado. La incoherencia de su doctrina y las extrañas ceremonias de la iniciacion son tales, que se hace difícil precisar su objeto y hasta poder dar una explicacion racional de las mismas. El hermano Clavel, dice, que concurren tales circunstancias en dicha ceremonia, que de ninguna manera podria creerlo á no tener el ritual á la vista, y luego añade: "Despues de "haber hecho dar nueve pasos al candidato, serpenteando "á un lado y á otro, se fijan dos alas á sus espaldas, que él "hace mover ayudado por un mecanismo. Véndanle los "ojos, y en esta disposicion se le hacen subir nueve escalo- "nes, que terminan en una especie de plataforma, y se le "manda que desde ella, se remonte á los aires y se lance "de un vuelo hasta el tercer cielo. El candidato obedece, "y al quererse precipitar poniendo en movimiento las alas, "cae sobre un cobertor, cuyas puntas tienen cogidas algu- "nos hermanos vigorosos. Se le anuncia entonces que "está "en el espacio del cielo, donde giran las estrellas errantes." "De esa misma manera, se le hace pasar al segundo cielo: "Allí un hermano le aproxima una vela encendida, dicién- "dole que el calor que siente es producido por el que des- "prenden las estrellas fijas y se le hace oler una cor- "ta cantidad de espuma de jabon para simular el éter del "segundo cielo. Desde aquel momento, su cuerpo ha ad- "quirido la propiedad de resistir á la accion del fuego. Por "último, se le levanta en alto y se le balancea en el aire, "para hacerle creer que ha llegado al tercer cielo. El resto "de la recepcion es todo por el estilo. En cuanto á la ins- "truccion que luego se le comunica, consiste en pre- "venirle que debe trabajar en la prosecucion de la gran "obra." Por muy extrañas y ridículas que parezcan semejantes ceremonias, es muy sensible que un escritor tan serio y erudito como el hermano Clavel, que tan profundo conocimiento tenia del simbolismo, se mostrará tan severo con este grado, hasta el extremo de no dignarse siquiera darnos la interpretación simbólica, que atribuye el mismo ritual á tales ceremonias, aunque no fuera mas que para atenuar, hasta donde es rigorosamente justo, la parte ridícula y jocosa que revisten estas, presentadas en la forma que lo hace, para todo aquel que no esté versado en las trasformaciones que la interpretacion les hace sufrir. Es de todos bien conocido el fondo eminentemente científico y filosófico que encierran casi siempre todos los mitos y todas las representaciones que se nos ofrecen en el vasto campo del simbolismo, por raros y extravagantes que á primera vista puedan parecernos, para que nadie ni aun el mas ignorante se atreva á juzgarlos por su sola apariencia. Bien pudiéramos citar aquí numerosísimos ejemplos de ello, pero como nuestro objeto se limita únicamente á hacer aquí la observacion que dejamos apuntada, agrega-

remos tan solo, para terminar esta ligera reseña, que en la alusion á la órden religiosa de los los Trinitarios ó hermanos de la Merced, debe verse una leccion del celo caritativo que se debe siempre desplegar para socorrer á nuestros hermanos en sus desgracias, y que se colocan las alas al candidato, para enseñarle ó remontarse hasta *el tercer cielo*, es decir, hasta esta region superior y grandiosa, á la que se elevan los hombres de genio y de corazon; todos aquellos que á la nobleza de sus bellos sentimientos, unen las luces de una razon cultivada en estas altas esferas, en las que colocados por encima de las preocupaciones, de las falsas doctrinas y de las pequeñeces que esclavizan al vulgo ignorante, se puede decir que habitan en las tres regiones celestes do se asientan la Caridad, la Esperanza y la Fé, representaciones sublimes y elevadísimas de la Razon, de la Inteligencia y del Pensamiento. Por esto la palabra *Veritas*, brilla en el centro del misterioso y radiante círculo y la estátua de la *Verdad* adorna el templo. Podemos resumir, pues, diciendo que los símbolos de este grado, por raros y extravagantes que parezcan y por incoherentes que sean sus doctrinas, descansan evidentemente sobre tres bases esenciales: la Religion, la Ciencia y la Filosofía. Y esto que no podia desconocer en manera alguna el respetabilísimo historiador á que hemos aludido, es lo que ha motivado nuestra estrañeza, por mas que se trasparente de una manera harto manifiesta, la intencion que le guiara al hacer el exámen de los treinta y tres grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Esta no pudo ser otra, segun parece desprenderse de la lectura de su conjunto, que la de dar una severa leccion á los que atentos únicamente al lucro ó al interés material que reportan de tan ilógica aglomeracion de grados, mas bien que á la sencillez y pureza de las doctrinas masónicas, no cesan un momento de preconizar la superioridad y excelencia de un rito, que en general no comprenden, ni tiene ya razon de ser, á menos de modificarlo radicalmente, poniéndolo á la altura de la época.

El tricolor es el distintivo de este grado. La tapicería que cubre las paredes es verde, y se halla soportada por nueve columnas blancas y rojas, alternativamente. Adosada á la caña de cada columna, hay un brazo ó candelabro sosteniendo nueve luces, lo que dá un total de 81 estrellas.

El dosel bajo el cual se cobija el trono es de terciopelo, compuesto de tres colores, verde, blanco y rojo, y la mesa ó altar que se halla delante de él, está cubierta con un tapete de terciopelo de los mismos colores. El muy excelente Maestro que preside los trabajos, en lugar de mallete, se sirve de una flecha, y da los golpes misteriosos de mando, golpeando con ella sobre el altar. Las plumas de esta flecha, están pintadas de rojo por un lado y de verde por otro; la varilla es de madera blanca y la punta de oro. Sobre el altar figura una estatua de la *Verdad* cubierta con un velo tricolor (los tres colores del grado). Esta estatua, es el palladio de la Orden. La Logia se llama el *Tercer cielo*. Ademas del *muy excelente Maestro Presidente*, de los dos Vigilantes y de los *Oficiales* ordinarios, hay un *Sacrificador* y un *Guardian del palladio*. El *Príncipe de la Merced*, tiene 81 años, que, segun el ritual, era la edad que tenía el maestro Hiram-Abi, cuando fué asesinado; y ha visto la gran luz por la triple alianza de J. C. de la que llevan la señal. Esta triple alianza es la que hizo el Eterno con Abraham, por la circuncision; con su pueblo, en el desierto, por intermediacion de Moisés y con los hombres, por la muerte y pasion de N.·. S.·. J.·. C.·., su hijo.

El Muy Excelente Maestro viste una larga túnica con los tres colores *verde*, *blanco* y *rojo* y ciñe una corona formada por puntas de flecha de oro.

El cordero sagrado que figura en este grado, se llama: *Stekenna*, signo celeste descendido entre querubines que le cubren con sus alas, en el santo de los santos, y que no es otra cosa que una alegoría del sol naciente. Además de éste, hay aun hasta trece símbolos mas en la Logia, tales como una pira encendida, un brazo armado con una especie de sable, un ángel entre unas nubes, una cruz, una lanza, una corona de espinas, una arca de la Alianza, etcétera, etc. (✻)

PRINCIPE DE LA MUERTE (Kadosch)—Título de un grado suelto, que algunos han clasificado equivocadamente como 27.° del Rito de Misraim (✻).

PRINCIPE DE LAS TRES TERRIBLES O.·. O.·. O—Título de un grado suelto que se denomina *Columna misteriosa de la Masonería* (✻).

PRINCIPE DE LA VERDAD—Grado 65.° correspondiente á la 6.ª clase de la serie filosófica del Rito de Memfis (✻).

PRINCIPE DEL LIBANO, CABALLERO REAL HACHA—El Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente clasificó este grado en su rito primitivo de Perfeccion entre los de 6.ª clase, correspondiente al núm. 22 de la escala del mismo. Intacto lo dejaron los reformadores cuando dieron á luz el Rito Escocés llamado Antiguo y Aceptado; una sola alteracion pudo notarse y subsiste en la moderna nomenclatura, y es, que así como en la primitiva se designaba este grado tal como lo dejamos estampado arriba, en las modernas, producto de la reforma, se titula *Caballero Real Hacha Príncipe del Líbano*. Todavía se hace mencion en este grado de la reedificacion del segundo Templo de Jerusalen. Los hermanos se ocupan en cortar cedros del monte Líbano para emplear en las obras del sagrado edificio (✻).—V. Real Hacha.

PRINCIPE DEL NUMERO SETENARIO Ó MONARCA DE LA SANTISIMA TRINIDAD—Título que se apropió Gabrino cuando fundó el Orden del Apocalipsis, del que despues se hizo un rito masónico, introduciéndole en varias Logias (✻).

PRINCIPE DE LOS LEVITAS (El)—Título de un grado depositado en los archivos de la Logia *Los Amigos de San Luis* al Oriente de Calais, segun Tory (✻).

PRINCIPE DE LOS MAGOS DEL SANTUARIO DE MEMFIS—Grado 92.° correspondiente á la 7.ª clase de la serie mística del Rito de Memfis (✻).

PRINCIPE DE LOS TEMPLARIOS—Título de un grado de la coleccion del Hermano Fustier (✻).

PRINCIPE DEL REAL MISTERIO (Soberano)—Grado 33.°, correspondiente á la 3.ª clase de la serie simbólica del Rito de Memfis (✻).

PRINCIPE DEL REAL SECRETO (Consejo y Consistorio del)—Despues de la trágica muerte de Carlos I, los realistas de Inglaterra introdujeron en el grado de Maestro ciertas alegorías, que desviándole del primitivo sentido simbólico que encerraba, tendian á perpetuar el recuerdo de la catástrofe que puso fin á la existencia de aquel monarca, y conseguir por la venganza el restablecimiento de Carlos VII. Para lograrlo, era necesario poder contar con partidarios fieles y probados, y el medio que pusieron en práctica para allegarlos, fué atraerse á los hermanos recien iniciados, dando entrada en sus conciliábulos únicamente á aquellos que les parecian á propósito, despues de haberlos probado suficientemente, y á los que daban el título de *Maestros Elegidos*.

Tal fué el punto de partida de los altos grados que hubieran podido formar el adorno del Escocismo, pero que fueron rechazados por la Gran Logia de Lóndres al presentárseles para su reconocimiento y adopcion. Andrés Miguel Ramsay, perteneciente á una familia muy adicta á Jacobo II fué conducido á Paris á la edad de dosaños. Al llegar á la edad requerida, fué iniciado en la Masonería. Animado del deseo de hacerse un nombre y disponiendo de numerosos medios y recursos, pronto se vióelevado á la dignidad de gran Orador de la Logia Central, de la que habia sido elegido Gran Maestro lord Harnowster, con quien se hallaba en íntimas relaciones. Entonces fué cuando Ramsay ideó la introduccion de los altos grados, y se dedicó á la redaccion de los rituales correspondientes. Este atrevido innovador erigió su sistema sobre el de los caballeros del Temple, suponiendo que al crear Roberto Bruce la *Orden de San Andrés ó del Cardo*, para recompensar el celo y el valor en los Templarios, habia querido tambien proveerlos de los medios necesarios para que pudieran rehabilitarse y obtener la venganza por la que tanto suspiraban. Dominado por esta idea, Ramsay estableció la Masonería de los altos grados en la que reemplazó la escuadra y el blandon por el puñal y la tea.

Rechazado su sistema por la Gran Logia de Lóndres, intentó su plantcamiento en Francia en donde obtuvo mejor éxito, á consecuencia, segun dice Tory en su *Acta Latomorum*, "de los pomposos títulos y eminentes frivolidades que los nuevos grados conferian." Sin embargo, este sistema no se dió á luz por completo, ni tomó gran vuelo, hasta despues de la muerte de su autor. En efecto, hasta 1744 no aparecieron "*las constituciones ilegales, los falsos títulos, las cartas sin fecha, expedidas por supuestos Maestros de Logias ó fabricados por las mismas, de las que algunas se atribuyeron un orígen mentido, habiendo otras que llegaron á conferirse* hasta 1500 y 1600 años de antigüedad." Las gentes del séquito del pretendiente, añade el citado autor, contribuyeron á aumentar este desórden, espidiendo de su propia autoridad al primer advenedizo, el poder de fundar Logia, y creando Logias Madres y Capítulos, sin qu estuvieran autorizados para ello por ningun poder legal.

De esta manera se estableció en 1754 el primer Capítulo de Altos Grados en Paris, por el caballero de Bonneville, que celebraba sus reuniones en el local de la *Nueva Francia.*

Los miembros de esta Sociedad, que eran todos personas de distincion, pronto se cansaron de las disensiones que deshonraban las Logias de Paris, por lo que resolvieron aislarse para formar una reunion particular, que tomó el nombre de Capítulo de Clermont.

De conformidad con el sistema de Ramsay, establecieron únicamente los grados que fueron: el *Pequeño Elegido;* el *Elegido de los quince;* el *Caballero de la Aurora;* el *Gran Inquisidor* y el *Gran Elegido.* Tres años despues se fundó en aquella capital el Soberano Capítulo de los Emperadores de Oriente y Occidente. En 1758 el marqués de Bernis aportó de Berlin una nueva serie de veinte y cinco grados en que se hallaban comprendidos los que acabamos de citar, cuya novedad fué muy bien acogida, propagándose rápidamente por toda la Alemania, la Holanda, Suiza y Polonia. En la misma época se fundó en Burdeos, por el mismo Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente, un Consejo titulado de los *Príncipes del Real Secreto,* y tres años despues ambos Consejos elevaron sus grados al número de veinte y cinco, dando á este conjunto el título de Rito de Perfeccion, de cuya propagacion allende los mares, fué encargado el judío Estéban Morin. Tal es, en resúmen, la historia del genuino orígen del *Consejo de Príncipes del Real Secreto,* que puede considerarse como centro y orígen de todos los grados super-masónicos, y fuente de dó manaron todas las aberraciones que fueron sucediéndose, hasta llevar la confusion mas espantosa al seno de la verdadera Masonería, arrastrando las provincias en pos del torbellino de las locuras é innovaciones mas peligrosas. Sucedió lo que no podia menos, pronto muchas de estas llegaron á sobrepujar en iniciativa á la misma capital, como de ello nos ofrecen patentes ejemplos las ciudades de Arras, Burdeos, Dijon, Marsella, Tolosa, etc. Importada en América por Morin la Masonería de Perfeccion, en 25 grados, sabido es de la manera cómo se transformó en aquel fecundo suelo, en términos que en 1805 pudo ser reenviada de nuevo á Paris, tan crecida y cambiada, que los mismos que le dieran el sér no se apercibieron por de pronto de su transformacion. Esto permitió al conde de Grasse Tilly que fué su reimportador, poderla presentar como una produccion original de la América que, gracias á los cuidados del Supremo Consejo de Charleston, habia llegado á elevar el edificio masónico hasta colocarlo sobre treinta y tres gradas, que era preciso subir, para tener la dicha de franquear los umbrales de la ciencia y de la verdad. Aceptado el nuevo rito por el Gran Oriente, en 1805, se creó el primer Gran Consistorio de los *Príncipes del Real Secreto* (*). ▲ *Príncipe del Real Secreto,* Diputado *Gran Inspector General.* Título del Grado 8.° de la Orden de Cristo de Portugal (*).

PRINCIPE DEL REAL SECRETO GUARDIAN FIDELISIMO DEL TESORO SAGRADO (Sublime y Valiente) — Grado 32.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y 25 y último de la antigua jerarquía del Rito de Perfeccion, profesado por el Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente. Este grado ha sido, y es aun, por parte de algunos autores, objeto de las mas contradictorias opiniones. Así, mientras unos apenas le conceden que pueda tener algun interés, considerado bajo el punto de vista filosófico de la historia y conceptuan que su recepcion "no ofrece mas que un círculo fatigoso y pesado, de imágenes puramente decorativas é imaginarias, de nombres bárbaros y de formas sin objeto", otros le conceden menos importancia é interés que al grado 31.°, al que califican actualmente como una nulidad, y no faltan por otra parte, autores de vasta erudicion por cierto, que sostengan, que este grado debe ser considerado como "el *non plus ultra* de la Masonería templaria, no solo en el Rito de Perfeccion, que no admite ninguno que le pueda ser superior, sino tambien en el mismo Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que seguramente no debe considerar á su grado 33.° mas que como una sancion administrativa."

Entre los muchos discursos históricos que hemos consultado, referentes al mismo, el que ha llamado mas preferentemente nuestra atencion, es el contenido en un catecismo del Gran Oriente de Francia, y que el Comendador dirige al recipiendario antes de que este preste el segundo juramento: hé aquí su traduccion. "El año 3095 "del mundo, los magos, nuestros antepasados, salieron de "Egipto y fueron á establecerse en Jerusalem, una de las "ciudades mas célebres de su tiempo. Llevando consigo "los anales de la Orden, establecieron tambien en ella el "depósito de sus *escritos* luminosos, manantial de los co-"nocimientos filosóficos del antiguo mundo, del que ellos "eran fieles guardianes.

"Allí vivieron pacíficamente, consagrándose á las inves-"tigaciones de los misterios de la naturaleza y al bienestar "de la humanidad, por la práctica constante de todas las "virtudes, hasta el año 4074 en que Jerusalem fué asaltada "y tomada por Tito Vespasiano, que arrojó de ella á parte "de sus habitantes, entre cuyo número se encontraban los "magos mas conocidos en aquel entonces, bajo la denomi-"nacion de *Kadosch, Paulkal, Paraxsal* (así está escrito), "que significa: *hombres santos, virtuosos y sabios.* Retirá-"ronse en la Escitia y en la Tebaida, en donde continua-"ron propagando su doctrina, contándose entre sus inicia-"dos á San Juan el limosnero, hombre cuyos conocimientos "igualaron á su mérito y que despues fué elegido Gran "Maestro, dando su nombre á una rama de la Orden, que "adoptó una nueva reforma, reuniendo los principios filo-"sóficos á los del cristianismo.

"En la época de las cruzadas, los apóstoles de la verda-"dera luz, como tantos otros caballeros, animados del ar-"diente deseo de reconquistar los Santos Lugares y de "volver á entrar en su verdadera patria, se reunieron á los "cruzados. Bajo las órdenes de Godofredo de Bullon, Jeru-"salem fué tomada por asalto, y nuestros antepasados vié-"ronse de nuevo en posesion de su Templo, que era el único "objeto de sus votos.

"Balduino II, *Gran Maestro* de la Orden, instituyó "en el año 5122, los Grandes Caballeros de San Andrés ó "*Príncipes del Real Secreto,* encomendando á su guarda el "depósito del precioso tesoro sagrado de la Orden; estos "fueron escogidos de entre los caballeros Kadosch y pro-"clamados Príncipes de la Masonería, jurando solemne-"mente sacrificarlo todo, por la seguridad y la conserva-"cion del precioso depósito que les habia sido confiado.

"Tomada de nuevo Jerusalem por los bárbaros, los ma-"sones fueron arrojados de ella, perdiéndose desgraciada-"mente la mayor parte de los preciosos escritos que les "habian sido confiados. Escogieron de entre ellos una di-"putacion compuesta de 81 *Príncipes,* para ir á Upsal y "depositar en la Cueva de las Tres Coronas, los preciosos "restos de los archivos de la Orden.

"En 5295, despues de haber demostrado los Príncipes "Masones en las diferentes cruzadas que se sucedieron, "todo lo que se puede esperar del valor, de la virtud y de "la resignacion, se establecieron en la Palestina, de donde "fueron expulsados, así como el resto de los cruzados que "se habian refugiado en ella, cerca de siete años despues; "en esta época fué cuando retiraron el tesoro que tenian "oculto en la caverna, yendo á depositarle y á establecerse "en Escocia.

"Obligados á separarse, algun tiempo despues, nombra-"ron 81 de entre ellos, á los que encomendaron la guarda "del tesoro sagrado; al separarse renovaron sus juramen-"tos de sacrificarlo todo por la conservacion de este de-"pósito, y de reunirse á la primera cruzada para recon-"quistar el Templo y volverse á apoderar del antiguo de-"pósito.

"Nosotros somos los descendientes de estos antiguos "Príncipes y no podreis esperar ser admitido entre nos-"otros, sino prestando los mismos juramentos."

Aparte de esta noticia sobre el orígen de este grado, todos los rituales que hemos podido consultar, están contestes en considerar al Rey Federico II de Prusia, como su reorganizador, por mas que semejante asercion haya sido constantemente desmentida por los masones prusianos, que sostienen que este monarca sintió siempre una verdadera aversion por los altos grados. El resúmen de los conocimientos que abarca, se halla contenido en los estatutos particulares por los que se rige este grado y en el discurso histórico que le sirve de instruccion; creemos que bastará un ligero extracto del que reproducen los mejores autores, para que nuestros hermanos puedan formar un juicio de los mismos.

Habiéndose apoderado los sarracenos de la Tierra Santa, sin que fueran bastantes cuantos esfuerzos hicieron los cruzados para arrojarlos de ella, resolvieron estos con Godofredo de Bouillon, velar los misterios de la religion cristiana bajo figuras emblemáticas, por las cuales pudieran mantener la devocion de los soldados y preservarse de sus enemigos; ejemplo que les daba la Biblia, cuyo estilo es tan emblemático en tantos pasajes. La íntima semejanza que existia entre la Iglesia cristiana y el Templo de Salomon, hizo que aquellos hermanos y celosos masones lo escogieran como el símbolo mas adecuado para satisfacer

sus piadosos deseos. Posteriormente estos sabios fueron conocidos con el nombre de *Maestros Arquitectos*, porque acogian siempre presurosos cualquiera ocasion que se les presentara para ofrecer á los príncipes sus brazos y sus ahorros para la construccion de cualquiera nueva iglesia, de cuyos monumentos ellos eran los únicos que levantaban los planos y dirigian los trabajos; de lo que resulta, que los misterios de la Órden no se refirieran mas que á la religion.

Estos hermanos pusieron el mayor cuidado en no instruir en el secreto de sus emblemas, mas que á aquellos cuya discrecion tuvieran bien probada, estableciendo, para verificarlo, diferentes grados. Al principio, únicamente les comunicaban algunos secretos simbólicos, sobre los que no les daban ninguna explicacion, puesto que no les debian servir mas que como medios de reconocimiento. Con este objeto resolvieron establecer ciertos signos, palabras y toques especiales para cada grado, por medio de los cuales pudieran darse á reconocer y ser socorridos entre los sarracenos.

Los diversos grados que por de pronto se establecieron fueron en número de siete, á ejemplo D.·. G.·. A.·. D.·. U.·.; que creó el mundo en seis dias descansando el 7.°; lo que se designa por los 7 puntos de la perfeccion del grado de Maestro, así como en los 6 años que empleó Noé en la construccion del Arca, desapareciendo el 7.° despues de haber depositado el tesoro, para ir á morar en la mansion de los bienaventurados.

Igualmente se encuentra analogía con los años que empleó Salomon en la construccion del Templo, haciendo el 7.° su dedicacion, con toda la solemnidad digna del Señor. Este es el edificio sagrado escogido por nosotros para labrar las bases figuradas de la Masonería.

En el primer grado, dice un ritual, son de notar cinco símbolos:

1.° El primer dia de la creacion, que era entonces el caos, se halla simbolizado por el profano cuando acaba de salir de la cámara negra, ni desnudo ni vestido, privado de la luz que el Maestro le va á dar y que, en fin, despues de haber sufrido las pruebas de su recepcion y de prestar el juramento, no descubre, al resplandor de la luz que se le concede, mas que á los nuevos hermanos que acaba de adquirir. Entonces todas sus facultades se hallan suspendidas; lo que representa la creacion de este vasto cuerpo luminoso dividido en todas las demás partes de la creacion, antes de haber sido extraido de las tinieblas y fijado por el Todo-Poderoso.

2.° El candidato se aproxima al trono del Maestro, y allí renuncia á todos sus vicios; promete vencer sus pasiones, unirse á la virtud, y por la regularidad de su vida demostrar lo que profesa. Esto se le representa por los pasos que tiene que dar para aproximarse al altar, cuyo símbolo es la separacion del firmamento, de la tierra y del agua que tuvo lugar el segundo dia de la creacion.

3.° El Maestro dá la primera luz masónica al candidato, le explica los primeros símbolos, le dá los signos, palabras y toques que caracterizan al mason, por medio de lo cual es reconocido de sus hermanos en toda ocasion y distinguido de los que no lo son. Existen, pues, tres símbolos que distinguen el primer grado de todos los demás. El segundo grado tiene dos símbolos que le son explicados, y que junto con los tres primeros forman el número cinco que distingue los compañeros.

4.° El cuarto dia, el Señor del Universo separó las aguas de la tierra y creó los frutos que esta alimenta, lo que se halla figurado por la recepcion del 2.° grado, separándolo del Aprendiz. En él debe aprender á hacer uso de la escuadra, del nivel y de la plomada, por las cuales llega á ser útil trabajando en extender los conocimientos de la sociedad.

5.° El quinto dia, el Creador embellece su obra, poblando la tierra de animales, las aguas de peces y el aire de pájaros, lo que representa el Compañero ocupado en cortar las piedras y en darles la belleza y la brillantez de las estrellas.

El tercer grado ofrece dos nuevos símbolos, agregados á los cinco primeros, lo que forma el número siete, que es el de Maestro.

6.° El grado de Maestro les ha hecho pasar de la escuadra al compás, "para enseñaros que debeis pasar de una virtud á la otra, hasta que llegueis á poseerlas todas. La muerte de Hiram-Abi os enseña lo que debeis hacer, lo que habeis sido, lo que sois y lo que sereis;" lo que es comparado al sexto dia que Dios empleó para formar al hombre, del polvo, darle vida y un alma, y prescribirle las leyes por las que se debia gobernar.

7.° Nosotros conducimos los masones de estos tres grados y les hacemos descansar á la sombra de la rama de acacia, así como lo hizo el Maestro de los Maestros, que pasó el séptimo dia en descanso, consagrándole á un uso divino hasta la disolucion del globo.

En el 1.° y 2.° grado se os enseña á trabajar, á imitacion de los masones que edificaron el Templo de Salomon, para perfeccionar y elevar en vuestro corazon un edificio apropiado para rendir homenaje al Creador del universo, del que sois un templo viviente, que debe tener á la virtud por único y principal adorno. Se os enseña á pulimentar la piedra, es decir, á corregir vuestras costumbres, á regular vuestras acciones sirviéndoos del compás y de la escuadra, para conduciros al bienestar que todo mortal está obligado á buscar.

Las dos columnas J.·. y B.·., son los símbolos de la virtud y de la prudencia, y os anuncian que el hombre ha sido creado para la sociedad, en la que debe desplegar sus virtudes y mostrarse como el adorno de la humanidad.

El tercer pilar que sostiene el Templo, designa que cada hermano viene á ser un sosten especial para el arte real.

En el grado de Maestro, nos ofrece el asesinato de Hiram cometido por unos falsos hermanos, la suerte de Adaur, que el mismo se acarreó por su perversidad y por su desobediencia á los mandatos del Creador. El símbolo del misterio de la muerte de Hiram, nos recuerda el del Mesías; los tres golpes dados á Hiram en cada una de las tres puertas del Templo, representan los tres puntos de la condenacion contra J. C. por el gran sacerdote Caifás, Herodes y Pilatos. A este último debió el recibir la muerte mas violenta y afrentosa. Los tres golpes de mallete son tambien el símbolo de los tres martirios, de los tres golpes sobre las orejas, de la flagelacion y de la corona de espinas. Los hermanos reunidos en torno de la tumba de Hiram, representan las lamentaciones de los discípulos y la muerte de J. C. sobre la cruz.

La palabra de Maestro que se dice fué perdida, es la misma que J. C. pronunció, sobre la cruz, y que sus discípulos entendieron por *Eli, Eli; lamma sabactani;* que significa *¡Dios mio, Dios mio, tened piedad de mí! perdonad á mis enemigos*, en lugar de *makbenah*, que es árabe y que significa, *el hijo de la viuda ha muerto*, la cual, sin embargo, ha prevalecido.

Los falsos hermanos representan á Judas Iscariote, que vendió á J. C. La rama de acacia figura la cruz que fué hecha de esta madera. El collar del Gran Elegido Perfecto nos ofrece el recuerdo de la pérdida de la sangre de J. C. La cautividad de los caballeros de Oriente, nos muestra la persecucion de los cristianos bajo la dominacion de los emperadores romanos, y su libertad, debida á Constantino. Nos recuerda tambien los sufrimientos que experimentó Jacobo de Molay durante los siete años que permaneció preso y aherrojado, despues de los cuales este digno Gran Maestro fué quemado vivo junto con sus cuatro compañeros el dia 11 de Mayo de 1314, en la isla de París, atrayéndose la piedad y las lágrimas de todos aquellos que le vieron morir, dando pruebas de una firmeza y constancia heróicas.

En el grado en que derramásteis lágrimas sobre la tumba de Hiram-Abi, y en algunos otros grados ¿no habeis sentido escitado vuestro corazon á la venganza? ¿No es este el crímen cometido en Hiram-Abi, un asesinato cometido en el dia mas nefasto? ¿No enciende esto en vuestro corazon la misma aversion? Seria injusta la comparacion entre los infames acusadores de los templarios y los desatentados que fueran cómplices del asesinato de Hiram-Abi. Las diferentes comarcas, y el tiempo que habeis empleado en la investigacion de los sucesos históricos os conducirán sin duda á hacer de ellos una verdadera aplicacion; y, por los grados de Maestro Elegido y de Kadosch os preparareis para cumplir vuestros compromisos. Parte de nuestros enemigos *(los caballeros de Malta)* han perdido el fruto de su perfidia. Los bienes que nos habian usurpado acaban de serles arrebatados; desgraciados á su vez, quedan con ello bastante castigados, para obtener por vuestra parte el mas generoso perdon: no los rechaceis y contemplad con placer como se reunen con nosotros para la noble empresa que nos ocupa.

Ya veis, pues, hermano mío, cómo y de qué manera ha llegado hasta nosotros la Masonería *(templaria)*. Para volver á entrar en posesion de nuestros legítimos derechos, nos hemos unido á una sociedad de hombres, cuyo mérito, valor y buena conducta, nos colocan en el rango que nuestros abuelos adquirian tan solo por el nacimiento, así es que actualmente os hallais al mismo nivel que ellos. Estos

sucesos provinieron, tanto de la envidia como de la persecucion. Evitad estos males cumpliendo con escrupuloso cuidado vuestras obligaciones y ocultando al vulgo lo que sois. Aguardad el venturoso momento en que os unireis al mismo soberano en la eterna mansion de los bienaventurados.

Imitemos el ejemplo de nuestro Gran Maestro Jacobo de Molay, que puso toda su esperanza en Dios, y que en sus últimos momentos esclamó: *spes mea in Deo est.*

Este discurso tiene algunas variantes para su terminacion, adoptándose una ú otra, segun el objeto que uno se proponga. Cuando se hace de este grado un escalon para llegar á la posesion de los conocimientos más altos de la *Alquimia*, se deja entrever al neófito que existen verdades cuyo conocimiento depende de él, y que éstas son de la mayor importancia, porque le colocarán en condiciones de poder concurrir con eficacia al alivio de los infortunados, etc., etc.

Si al contrario no se tiene mas objeto que el mantenimiento del órden y de la armonía entre los hombres, la propagacion de las virtudes, la práctica de la beneficencia, etc., se hace observar al candidato que la peligrosa empresa de la que se le ha hablado no es la esperanza de volver á entrar en una tierra lajana, sobre la cual no se podría sentar la planta, sin esponer á nuestros hermanos á la muerte ó á la esclavitud: que la conquista de que se le ha hecho mencion, es el emblema de la victoria que debe alcanzar sobre sí mismo para llegar á su perfeccionamiento moral. Se le hará notar que los viajes que ha realizado, no tenian mas objeto que prepararle para los esfuerzos que debe hacer para vencer sus pasiones y llegar al santuario de la virtud, y que esta expedicion no es mas que la imágen de sus tentivas y de sus proyectos en la carrera de la perfeccion.

La Logia se supone situada en un sitio elevado.

El color de su tapicería es negro, sembrado de lágrimas, de esqueletos, de calaveras y de huesos cruzados en aspa, todo bordado de plata.

El trono del Presidente se eleva sobre siete gradas.

Un dosel cobija el sitial de ambos Vigilantes y su bufete se halla cubierto con un tapete de color carmesí bordado en negro, sobre cuya delantera se ven dibujadas las letras N.·. K.·. M.·. K.·.

Una balaustrada divide la sala en dos compartimientos ó regiones: *Este* y *Oeste*, en esta última se halla el cuadro del campamento de los Príncipes.

La Logia se llama Consistorio. El Maestro toma el título de *Soberano de los soberanos*, *Gran Príncipe*, *Ilustre Comendador en jefe* y representa á Federico II, rey de Prusia.

Los dos Vigilantes se denominan 1.° y 2.° *Tenientes Comendadores*, y el Orador *Ministro de Estado.*

Además de estos oficiales hay tambien un Gran Canciller, un Gran Secretario, un Gran Tesorero y un Gran Capitan de Guardias.

Federico II, rey de Prusia, Gran Maestro y Comendador en jefe, Soberano de los Soberanos, dirige el ejército masónico que se compone de los Caballeros Príncipes del Aguila Blanca y Negra (prusianos, ingleses y franceses), Príncipes Adeptos del Líbano, Príncipes Rosa Cruz ó de San Andrés, Caballeros de Oriente, Príncipes de Jerusalem, Grandes Elegidos, Perfectos y Sublimes Masones, Caballeros del Real Secreto, caballeros Elegidos, etc., etc.

El Gran Campamento en que se aloja este ejército viene á formar un gran eneágono en el cual se halla inscrito un eptágono que contiene un pentágono y éste á su vez un triángulo equilátero en cuyo centro hay un círculo, figuras emblemáticas de los números 1, 3, 5, 7 y 9.

El triángulo equilátero que se ve en medio del cuadro representa el centro del ejército, é indica el sitio que deben ocupar los Caballeros de Malta, admitidos á la participacion de nuestros misterios y reunidos á los Caballeros Kadosch, para compartir con ellos la vigilancia del tesoro bajo las órdenes de los *Valientes Príncipes del Real Secreto.* El cuerpo formado por esta reunion está mandado por cinco Valientes Príncipes que reciben directamente las órdenes del Soberano de los Soberanos, cuidando de trasmitirlas y hacerlas ejecutar. Estos cinco Príncipes enarbolan sus banderas en los ángulos del pentágono, designándose en el cuadro con las letras T. E. N. G. U.

La 1.ª bandera ó insignia T. que es la de los Grandes Pontífices, es de púrpura: lleva bordada el Arca de la Alianza, acostada de dos blandones encendidos, y sobrepujada por dos palmas arqueadas. Encima del Arca se ven escritas las palabras *Laus Deo.*

La 2.ª, E, que es la de los Caballeros del Sol, es azul, trae bordado en su fondo un leon de oro, teniendo en sus fauces una llave del mismo metal y llevando un collar de oro tambien sobre el cual se halla grabado el número 515. En la parte superior se ve escrita la divisa *¡Ad majorem Dei Gloriam!*

La 3.ª, N, es la del Real Arco: es de plata y lleva un corazon inflamado, sostenido por dos alas en sable (negro) y coronado de laurel verde.

La 4.ª, G. es la de los Grandes Maestros de la Llave dorada. Es su color de verde mar y en el fondo lleva una águila de dos cabezas, coronada, y teniendo una espada con la garra derecha y un corazon ensangrentado con la izquierda.

La 5.ª, U, la de los Grandes Patriarcas, es de oro y lleva un buey en sable.

El eneágono que forma el perímetro exterior del cuadro designa el emplazamiento que ocupaban en la armada los Príncipes de Jerusalem, los Caballeros de Oriente y Occidente; los Caballeros Rosa Cruz y todos los demás masones de grado superior á éste, y cuyos jefes recibian las órdenes de los cinco príncipes del Pentágono.

Los gallardetes van marcados con cifras y las tiendas se designan por letras dispuestas de derecha á izquierda en el orden siguiente. I. N. O. N. X. I. L. A. S.

Estas nueve tiendas son las de la milicia de la Masonería, repartida como sigue:

S.—La tienda S. llamada de Malachías, bandera y gallardete n.° 1, blanco y salpicado de rojo, es la de los Caballeros R.·. ✠; de los Caballeros de Oriente y Occidente y de los Príncipes de Jerusalem.

A.—Llamada de Zorobabel, pabellon y gallardete número 2, verde claro, es la de los Caballeros de Oriente ó de la Espada.

L.—Llamada de Nehemías, pabellon y gallardete n.° 3, rojo, es la de los Grandes Elegidos, Sublimes Masones.

I.—La tienda señalada con la primera I llamada Isaben, pabellon y gallardete n.° 4, negro y rojo, es la de los Sublimes Elegidos y de los Elegidos de los 15.

X.—Llamada Phaleg, pabellon y gallardete n.° 5 negro, es la de los Elegidos de los 9 y Gran Maestro Arquitecto.

N.—La tienda señalada con la primera N. llamada Joiada; pabellon y gallardete n.° 6; rojo y negro es la de Proboste y Juez.

O.—Llamada Abda, pabellon y gallardete n.° 7, es la de los Intendentes de los edificios y del Secretario íntimo.

N.—La tienda señalada con la segunda N. llamada Josué, pabellon y gallardete n.° 8 verde, es la de los Maestros Secretos y Maestros Perfectos.

I.—La tienda señalada con la segunda I. llamada Esdras, pabellon y gallardete n.° 9 azul, es la de los Maestros, Compañeros y Aprendices.

Las catorce letras por las cuales se han designado estos gallardetes ó pabellones del pentágono y del eneágono significan: *Thara en nebala ghebuluria stakar adith leos jalak sahib nabal obed naki israel.* Así lo dice el ritual del que que hemos hecho este extracto, por mas que todos los trullistas digan que su verdadera significacion es *Salix*, etcétera (*).

PRINCIPE DEL TABERNÁCULO—Grado 24.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En él se conmemora el error cometido por Salomon cuando ofreció sacrificios á los ídolos, perdiendo por esto la comunicacion que tenia con el Señor por el *Urim* (luz) y *Thummin* (Santidad), nombres ocultos, que el gran sacerdote llevaba sobre el pecho. Este grado no es mas que el complemento del que le precede (Jefe del *Tabernáculo*), lo que es una prueba bastante patente de los esfuerzos que tuvieron que hacer sus autores para llenar su cuadro. El *Jefe, y el Príncipe del Tabernáculo*, se relacionan, al decir de algunos, con el pontificado moral, que parece haber sido la idea dominante de las instituciones de la alta Masonería. En el Jefe del *Tabernáculo* se conmemora la libertad del pueblo oprimido; mientras que en el *Príncipe*, sus formas no son al parecer mas que un velo para cubrir la ruptura de los lazos de la superstician. Los fieles adoradores se hallan estrechamente unidos dentro de un círculo, invitándoles á disfrutar de todos los beneficios de la naturaleza, y á buscar con afan el alimento espiritual destinado al alma. En la recepcion se pregunta al aspirante cuanto tiempo ha trabajado en la obra del Templo de Salomon, y él contesta: dos mil ciento ochenta y cinco dias en obedecer, otros tantos en imitar é igual número en perfeccionarse; dando con ello una prueba evidente de los firmes deseos que le han animado siempre para progresar y seguir caminando por el sendero de la virtud, y alejando toda sospecha de que pueda haber tomado la mas mínima parte en el atentado cometido en la persona del respetable Maestro Hiram-Abi; por esto se

cree que lo que se trató de representar en este grado fué la enseñaaza de la astronomía. El *Príncipe del Tabernáculo* no seria, pues, otra cosa que un profesor de esta ciencia.

Los rituales que siguen la interpretacion bíblica suponen que el candidato representa á *Eleazar*, sucesor de Aaron en los deberes del *Tabernáculo*. Los que siguen la relacion astronómica, dicen que representa al hijo de Hiram, imagen de la libertad de cultos. Tal suposicion no deja de extrañar en gran manera, pues nadie tiene conocimiento de que el Maestro tuviera tal retoño. La Logia toma el título de *Jerarquía*. Además del *Poderoso Presidente*, hay tres poderosos Vigilantes, que se colocan: el primero al Sur, el segundo al Oeste y el tercero al Norte (*).

PRINCIPE DEL TABERNÁCULO ó CABALLERO DEL ÁGUILA ROJA—Grado 26.° correspondiente á la 2.ª clase de la serie simbólica del Rito de Memfis (*).

PRINCIPE DEL ZODIACO—Grado 39.° correspondiente á la 4.ª clase de la serie filosófica del Rito de Memfis (*).

PRINCIPE DE MEMFIS, JEFE DEL GOBIERNO DE LA ORDEN (Soberano)—Grado 91.° correspondiente á la clase 7.ª de la serie mística de Memfis (*).

PRINCIPE DE OCCIDENTE—Grado 19.°, correspondiente á la segunda clase de la serie simbólica del Rito de Memfis (*). ▲ (*Gran*). Grado de la coleccion del Hermano Lepage. ▲ (*Muy grande*). Grado 3.° de los Adeptos Herméticos y grado 177.° de la nomenclatura de la Universidad (*).

PRINCIPE DEPOSITARIO (Gran)—Título de un grado de la coleccion del Hermano Pyron, citado por Tory, en su nomenclatura general (*).

PRINCIPE HARAM y GRAN HARAM—Llámanse así los miembros constituyentes de los Grados 73.° y 74.° del Rito de Misraim. Los *Príncipes Haram* constituyen un Supremo Consejo General formado por 73 miembros. Para las recepciones, deben hallarse presentes, cuando menos, 13 *Príncipes*.—Los Soberanos Príncipes *Gran Haram*, forman el Supremo Consejo del grado 74.°; número igual al de miembros activos con que debe contar para su constitucion (*).

PRINCIPE HASID y GRAN HASID—Título de los miembros constituyentes de los grados 75.° y 76.° del Rito de Misraim. Los *Príncipes Hasid* ó *Hasidim (virtuosos)*, constituyen el Soberano Tribunal del grado 75.° y los *Soberanos Grandes Príncipes Hasid*, el Supremo Consejo del grado 76.° (*).

PRINCIPE ILUMINADO, ó REGENTE—Grado 3.° de los pequeños misterios, y el 7.° de la Sociedad de los Iluminados de Baviera (*).—V. **Iluminados**.

PRINCIPE ISRAELITA (Muy Sabio)—Grado 70.°, correspondiente á la 11.ª clase de la serie mística del Rito de Misraim. Para obtener este grado, exige el ritual que el candidato haya cumplido los 25 años de su edad. El número de miembros de la Logia, no puede exceder de diez. Aunque el título de *Muy Sabio Príncipe Israelita* sea el característico de este grado, este solo se dá al Presidente de la Logia: los demás miembros, excepto los Vigilantes que se llaman *Príncipes Presidentes*, solo pueden darse entre sí el título de *Príncipe* (*).

PRINCIPE KADOSCH—Título de un grado de la coleccion del Hermano Pyrron (*).

PRINCIPE PRESIDENTE—Título de los Vigilantes de los Consejos de *Muy Sabios Príncipes Israelitas*, grado 70.° del Rito de Misraim (*).

PRINCIPE ROSA CRUZ (Soberano)—V. **Rosa Cruz**.

PRINCIPE SOBERANO—Título con que suelen distinguirse todos los altos grados del Rito de Misraim (*).

PRINCIPE TALMUDINO (Soberano)—Grado 71.° correspondiente á la 12.ª clase de la serie mística del Rito de Misraim (*).

PRINCIPE ZAKDMO (Soberano)—Grado 72.° de la serie cabalística del Rito de Misraim (*).

PRINCIPES MASONES—Denomináronse así por primera vez los miembros del grado 25.° y último del Rito primitivo de Perfeccion, que en número determinado, formaron en 1780, en el seno del Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente, un Supremo Consejo y que además de engalanarse con este título, tomaron tambien el de *Grandes Inspectores generales* (*).

PRINCIPIO—Del latin (*principium*, causa primera). Base, fundamento, origen, causa primitiva ó primera de alguna cosa. Los maniqueos admitian dos principios eternos; el del bien y el del mal, de los que venian á hacer dos divinidades contrarias en eterna lucha entre sí. Segun Pelagio, nuestra voluntad es el *principio* de nuestras buenas acciones; y en nosotros mismos encarna el *principio* de nuestra buena voluntad. *Principio* se dice de todas las causas naturales y particularmente de aquellas por las cuales los cuerpos obran y se mueven; así decimos; el *principio* del calor, el *principio* del movimiento. En filosofía se dice de la verdad primera y mas evidente cuyo conocimiento puede ad quirir el hombre por medio de la razon. *Principio* significa máxima, regla de conducta, así tenemos *principio* de religion, de moral, de política, de conciencia, de honor. Mucho se ha abusado de esta palabra, la mayor parte de los hombres pretenden crear *principios* de conformidad con sus miras y conveniencias y de aquí su gran diversidad (*).

En el lenguaje filosófico un *principio*, considerado absolutamente, es un axioma.

Los *principios* en política, pueden ser de dos clases:

Los hay consagrados por la opinion, y cuando están sancionados por ella, pueden ser aplicables. Pero sucede casi siempre que cuando han sido aplicados, la opinion los abandona para adoptar otros. Así es que podemos decir que no son absolutos, sino relativos á ciertos tiempos y lugares.

Hay otros *principios* que la opinion no ha sancionado aun, y que quizás nunca sancione. Estos son de órden inferior, y creencias de las minorías, ó solo de los individuos: si se censura al partido liberal que tiene pocos ó ningunos *principios*, tambien se acusa á la pandilla doctrinaria de tener *principios*, contra los cuales protesta la razon comun. Verdad es que esta protesta no es definitiva en todos los casos. Por poco que se haya estudiado la ciencia del gobierno, casi siempre se forma una doctrina, que en todas sus partes no está exactamente conforme á la que profesa el mayor número; lo que hay de individual en la conciencia, es con frecuencia muy respetable, y lo probaremos diciendo que á todos pertenece el derecho de hipótesis. Pero sostenemos que no se puede intentar la aplicacion de un *principio* antes que haya sido proclamado por la conciencia popular.

El hombre que no tiene *principios*, que obedece á todas las impresiones, que sufre la autoridad de todos los hechos, carece de juicio, y además no posee lo que se llama espíritu de conducta. Es bueno desconfiar de esta clase de personas, pues hacen traicion á todas las causas.

Por otra parte, es manifestar ignorancia y ligereza, hacer alarde de convicciones invencibles, y aceptar un estremado rigorismo en sus *principios*, el hombre sincero corrige con frecuencia sus opiniones; pero el presumido proclama que todo lo sabe, que posee la solucion de todos los enigmas, y él mismo se admira de su ingenio; ¿y qué resulta? que despues de haberlo examinado, hace ver que nada sabe, ni cree en otra cosa que en su insignificante persona.—R—

PRINCIPIOS—Lo sobrenatural perdió su rango sobre la humanidad, y se le ha subordinado como su propia creacion, como el parto de su vieja ignorancia.

Mitos, antromorfismos, dioses, semi-dioses, héroes, todo el imaginable arsenal de las fantasías humanas ha caido bajo el escalpelo de la crítica y de la investigacion. Ni todas aquellas ideas nacidas en la infancia del entendimiento, ni la naturaleza real, ni el hombre mismo, pueden monopolizar ya el secreto de su génesis, ni estudiar intacta la misteriosa ley que les originó.

Desalquilamos todos los olimpos de nuestros mayores, y en el lugar de los séres de que les poblaran, hemos alojado á la Ciencia, severa é inflexible, nutrida, no de principios infantiles ni de ilegítimas abstracciones, sino de verdades, de realidades, de hechos demostrados y demostrables siempre.

Partiendo el viejo saber de una unidad primordial, de una cierta fuerza de creacion, inerte hasta un instante dado, llegaba á conclusiones inarmonizables con la unidad misma, y mas aun con la evidencia que establecian los hechos.

La marcha histórica de la síntesis al análisis de los elementos cosmológicos, no conducia á resultado cierto alguno, sino á conjuntos de dogmas particulares, diferentes para sistema, propio de cada pais, de cada tiempo, y hasta de cada sistematizador. Buen ejemplo es el inmenso cuadro de religiones conocidas, cuya clasificacion sola constituye árdua tarea.

Pero Bacon señaló un dia al mundo el camino opuesto, y entrándose resueltamente por él, los resultados causan verdadero asombro.

Nuestros conocimientos forman hoy un sistema cuyas partes se sostienen y confirman mutuamente. Donde existe alguna laguna, el auxilio de las otras ramas del saber, pre-

viene qué es lo desconocido que debe llenar el espacio hueco.

Cada descubrimiento geológico, lingüístico, etnológico, astronómico, óptico, químico, etc., presta sosten á los teoremas y á los hechos fundamentales establecidos.

El descubrimiento del planeta Neptuno, hecho por el cálculo antes que le alcanzase telescopio alguno, basta para evidenciar la firmeza de nuestro doble sistema actual de investigacion, á la par matemático y empírico.

Existe en la Ciencia la unidad que en vano se buscó antiguamente. Mientras los creadores religiosos pensaron dominar el mundo todo con sus sistemas, á pesar del prestigio divino y de la sumision humana, con los rayos del cielo y las armas del guerrero en la mano, todos sus esfuerzos fracasaron; y no se llegó jamás á principios universalmente reconocidos, sino que, por el contrario, los principios encerrados dentro de cada credo particular, fueron desenvolviéndose, evolucionando, diversificándose y originando la division progresiva de cada religion en infinidad de sectas particulares, todas maldicientes entre sí, y todas depositarias de la voluntad divina.

La Ciencia conquistó esa apetecida unidad, sin los rayos del cielo ni de la tierra.

Sóbria, tímida, modesta, humilde, pero avasalladora siempre por su superioridad, por la fuerza del convencimiento, estableció principios, para cuya adopcion no hubo menester ni de propagandistas ni de profetas.

Las religiones buscaban á los hombres para llevarles una "buena nueva." La Ciencia, que no busca á nadie, vé que todos corren á su encuentro.

Desde Bengala á la Australia, á Panamá y al Mediterráneo europeo; desde las orillas del rio Tornea á los hielos del Océano Antártico, la Ciencia es una, sin instituciones positivas encaminadas al sostenimiento de esta unidad.

Existen, pues, en dicha *unidad* científica precisamente, *principios reales*, la aspiracion perseguida siempre por los hombres, y de que hasta hoy careció en todas sus direcciones el espíritu humano.

Esta unidad nace de la adopcion general de ciertos axiomas fundamentales, cuya evidencia es de sentido comun, y que tienen su legitimidad en la experiencia.

1.° Todo se produce por algo, sustancial ó dinámico: *(principio de causalidad)*.

2.° Nada simboliza la nada: *(principio de feminalidad)*.

3.° Nada procede ni se reduce á la nada: *(principio de realidad)*.

4.° Lo necesario es distinto de la nada: *(principio de necesidad)*.

5.° Todo hecho acontece en un cierto tiempo, y nada acontece en tiempo nulo: *(principio de duracion)*.

6.° Todo cuerpo ocupa espacio: *(principio de extension)*.

7.° Todo se halla en movimiento: *(principio cinematista ó de movilidad)*.

8.° Todo es corpóreo: *(principio de sustancialidad)*.

9.° Todo se transforma: *(principio de evolucion)*.

10.° Todo se perfecciona: *(principio de seleccion)*.

11.° Un todo se descompone en partes: *(principio de análisis ó de diferenciacion)*.

12.° Las partes se suman en el todo: *(principio de síntesis ó de integracion)*.

13.° Nada puede equilibrarse por la nada: *(principio de estabilidad)*.

14.° Todo el Universo intermaterial está ocupado por éther: *(principio de transmision del movimiento)*.—R.—

PRINCIPIOS DE LA MASONERÍA—Se hallan consignados en las Const.·. y Estatut.·. generales de la Ord.·. Ajena á las luchas políticas y religiosas, la verdadera Masonería profesa el mas acendrado amor á la *Libertad*, cuya extension define al aconsejar á sus adeptos que no hagan á otro lo que no deseen para sí mismos, y cuya causa ha defendido siempre á pesar de las persecuciones de que ha sido y es todavía objeto por parte de los tiranos y autócratas de la tierra. El hombre para ser mason debe ser *libre* en sus actos, conciencia y opiniones, porque todo prejuicio le conduciria á la esclavitud, ó la parcialidad y al aniquilamiento. —La Masonería sostiene el principio de la *Igualdad*, en las leyes y en todo lo que es susceptible de mejoramiento dentro de las variedades que, sin distincion de razas, ofrece la especie humana. Por esto dice á sus adeptos que entre ellos no deben conocerse las distinciones de cuna, riqueza ó robustez, hijas casi siempre de la casualidad y de los caprichos de la fortuna, tan respetados en el mundo profano. Lo que debe distinguir al hombre y elevarlo sobre el vulgo es su talento, su actividad, sus virtudes.—La *Fraternidad*, es tambien uno de los mas bellos principios á cuya consecucion aspira nuestra Ord.·. y constituye la idea filantrópica desarrollada en la triple escitacion á la paz, á la caridad y al amor universal que hace sin descanso la Masonería á los hombres todos, que pueblan el orbe, gracias á la infatigable propaganda que los buenos mas.·. ejercen en todos los países conocidos. En estos *principios* se halla la base fundamental de la filosofía, del derecho y de la moral masónicas cuyo triunfo desean con nosotros los hombres libres, justos y amantes del progreso.—R—

Todas las potencias del globo consagran el título primero del código fundamental que les sirve de base constitutiva, á la definicion y proclamacion de los grandes y universales *principios* que forman el credo masónico é informan nuestra Orden. Para que una potencia pueda ser reconocida y entrar á formar parte de la gran familia, ocupando el alto puesto que le corresponde en el gran concierto de los poderes, se requiere, que además de reconocer y aceptar previamente estos *principios*, dé pruebas de poseer toda aquella fuerza, inteligencia y autoridad que sean necesarios, para mantenerlos y desarrollarlos con todo su esplendor y prestigio entre los institutos y cuerpos masónicos de su jurisdiccion. No tiene, por tanto, ninguna de ellas autoridad bastante para desconocerlos ni alterarlos en lo mas mínimo; así es, que tanto en sus leyes como en sus actos todos, deberán obrar de manera que sin separarse nunca de su espíritu y recta interpretacion, pueda encontrarse en estos *principios* la base mas firme é indiscutible para el reconocimiento de su autoridad y autonomía.

La Francmasonería que no puede, ni podrá nunca permanecer estacionaria, ha reconocido en diferentes épocas la necesidad de modificar, no la esencia, pero sí la direccion que el trascurso de los siglos y los constantes progresos de la humanidad exigen que se imprima á los trabajos de la Orden; de aquí la reunion de los grandes Conventos, encargados de mantener la armonía que debe existir constantemente entre nuestros *principios*, que asientan en el glorioso recuerdo del pasado, y la eterna marcha del progreso, que va abriendo hoy el camino del porvenir.

El último Convento universal celebrado, es el que se reunió en Lausanne, en 1875. Los Supremos Consejos allí reunidos para revisar las grandes constituciones del Rito Escocés, las encabezaron con una selemne declaracion de *principios*, que insertamos en la voz **Francmasonería** (Véase pág. 319, columna 2.ª y siguientes de este libro) (*).

PRINCIPIOS DE TODAS LAS COSAS—Los antiguos entendían por esto, una materia primera ó sea *principio* material del que provenian ó resultaban todas las cosas naturales. Cuál sea esta materia está todavía por averiguar, á pesar de las opiniones aventuradas sobre el particular por algunos químicos.

Tales de Mileto, que floreció unos 600 años antes de J. C., y una de los siete sabios de Grecia, dijo que el agua era el *principio* de todas las cosas. Heráclito de Efeso, conocido de todos por su continua compuncion por las miserias de la vida humana, dijo que el *fuego*. Los magos creían que eran el *agua* y el *fuego*. El filósofo Eurípides, célebre discípulo de Anaxágoras á quien los atenienses llamaron *Scenico*, dijo que el *principio* de todo eran el *aire* y la *tierra*, la cual fecundada por las lluvias, produjo el género humano y las especies de animales que la habitan: que cuando los nacidos de la tierra, con el tiempo se disuelven, vuelven á ser tierra, y que los que nacen del aire vuelven á su esfera sin padecer destruccion y tan solo mudada la forma, quedan lo que antes eran. Pero Pitágoras de Samos, fundador de la secta pitagórica, tan celebrado en la Antigüedad y que tuvo tanto séquito, Empedocles, Epicarmo, pitagóricos tambien, es decir, que creen en la trasmigracion de las almas, y otros filósofos, establecieron cuatro *principios*, á saber: aire, fuego, agua y tierra. Ateneo, de Sicilia, fundador de la secta filosófica llamada *pneumática*, que floreció en tiempo de Neron, fué de opinion que no son los cuatro elementos citados el principio de las cosas, sino el calor, el frio, el seco y el húmedo, á las cuales añadió otro llamado *pneuma*, aire ó espíritu (*).

PRINZEN (El baron de)—Ilustre mason aleman y Gran Maestro de la Gran Logia Real de los *Tres Globos* de Berlin, en 1760. Pocos son los datos biográficos que hemos podido reunir referentes á este personaje, sabemos únicamente por Findel que era tan estimable, hombre privado, como mason. Partidario acérrimo de la Masonería alemana, despues de conseguir la reunion en una sola de las tres Logias de Berlin, que se disputaban la supremacia, en 20 de Mayo de 1760 convocó una asamblea general compuesta

exclusivamente de Oficiales de todas las Logias, proponiéndoles la creacion de un tribunal supremo y permanente, regido por un Gran Maestro y dos Grandes Inspectores, para juzgar las diferencias y dificultades que pudieran surgir entre las distintas Logias, que desearan formar parte de la confederacion, idea con la que todas estaban conformes, pero que no dejaba de ofrecer serias dificultades á causa de los distintos intereses que era necesario conciliar para igualarlas y colocarlas en el rango que les correspondiera, sin menoscabo de sus antiguos derechos y prerogativas, de las que todas se mostraban celosas en estremo. El proyecto del baron de *Prinzen* tuvo la suerte de merecer la unánime aprobacion de los congregados que pasaron seguidamente á nombrar los individuos que deberían formar el supremo consejo, siendo el hermano *Prinzen* elegido unánimemente, Gran Maestro del mismo. Incansable en sus propósitos, este benemérito hermano, emprendió con el mas loable celo una actvísima propaganda en favor de su idea de unificacion. Poir aquel tiempo había llegado á Berlin procedente de París, un ministro luterano llamado Rosa, "con un gran cargamento de bandas, mandiles y demás ornamentos" propios de los nuevos grados que acababa de crear el Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente, á cuya propaganda se dedicó con tanta actividad y eficacia, que pronto, agotada su provision entre los masones de esta ciudad, se vió obligado á hacer nuevo é importante pedido. *Prinzen*, conociendo el gran partido que podría sacar de esta innovacion y del propagandista Rosa, envió á éste á propagar la Masonería escocesa por toda la Alemania, dándole instrucciones para que determinase á todas las Logias que la aceptaran, á reunirse bajo la jurisdiccion de la gran Logia de Berlin, que presidia. El mas lisonjero resultado coronó sus esfuerzos y durante tres años en cuantas ciudades se presentó Rosa, obtuvo siempre el mejor resultado. Alentado con esto, siguiendo las instrucciones del baron, llevó sus escursiones por Holanda y Dinamarca y en ambos países obtuvo tambien el mejor éxito. Pero en Suecia se eclipsó la estrella de ambos: las Logias de este país, se negaron á aceptar el nuevo rito y á reconocer la supremacía de la Gran Logia de los *Tres Globos*, de Berlin. A pesar, pero, de esta y de otras dificultades que se suscitaron, la revolucion masónica que tan acertadamente dirigía *Prinzen*, llegó á verificarse por completo en toda la Alemania. Sin embargo, esta creacion, tuvo una corta existencia. Hácia los años 1763 y 1764, muchas de las nuevas Logias y todas las que dependian de la Madre Logia *Real-York de la Amistad*, de Berlin, se reunieron para contrarestar los trabajos y la supremacía de su rival, y declararon solemnemente que querian continuar profesando la primitiva Masonería, segun el régimen inglés (*).

PRIOR—Título que se da al superior ó jefe de una comunidad religiosa. En el rito de Zinnendorf, del régimen templario conocido con el nombre de la Estricta Observancia, se daba este título á los comendadores directores del mismo (*).—R—

PRIOR (Gran)—Título del superior de la órden de San Juan. Dióse tambien esta denominacion á los que sucedian en dignidad al *Señor* (el Viejo de la Montaña), Gran Maestro de la secta musulmana de los Asesinos (*).

PRIORATO—Véase Italia en el Apéndice.

PRISCILIANISTAS—Dióse este nombre á los miembros de una sociedad secreta fundada en España con los restos del maniqueismo, que subsistió hasta el año 711, época de la invasion de los sarracenos.

Furon los secuaces de Prisciliano, que á mediados del siglo IV, formaron una secta cuyos dogmas eran un misterio, que únicamente se comunicaban por la iniciacion. Los neófitos prestaban un juramento segun la fórmula siguiente: "jura, perjura, pero no reveles los secretos." Sin embargo, se sabe que sus doctrinas tendian al gnosticismo y al maniqueismo; y los cristianos ortodoxos les atribuian idénticas infamias en sus ceremonias, que los paganos á los nazarenos (*).—R—V. Maniqueismo, Maniqueos.

PRISCILIANO—Obispo de Avila y fundador de una secta de gnósticos que apareció á mediados del siglo IX. Su doctrina, como el maniqueismo, consistia en creer en la existencia de los dos principios, suponer que el principio del mal, es el que ha creado el mundo esterior, condenar el matrimonio y negar la resurreccion. Por su elocuencia y por la austeridad de sus costumbres, llegó á reunir numerosos adeptos, entre los que llegaron á figurar algunos obispos. En el año 360 fué escomulgado por el Sínodo de Zaragoza, pero, gracias á su influencia y á la eficacia de los medios que puso en juego, no solo consiguió la invalidacion de este fallo, sino que su principal enemigo el obispo Stasio, de Osanuba, se vió obligado á huir. Pero el fugitivo encontró un poderoso protector en la persona del emperador Máximo y tal ascendiente llegó á adquirir sobre este monarca, que pudo conseguir que los priscilianistas fuesen duramente perseguidos y encerrados en estrecha prision, y que *Prisciliano* fuese condenado á muerte y ejecutado juntamente con muchos de sus principales partidarios, en el año 384. Este, fué segun parece, el primer ejemplo que se dió de castigar la herejía con la pena de muerte, cuyo acto fué vivamente condenado por San Martin, obispo de Tours. Estas crueldades y las persecuciones de que fueron objeto, á partir de aquel momento, enardecieron y escitaron mas aun el celo de los priscilianistas que siguieron progresando durante largo tiempo, hasta que al fin se estinguieron poco despues de la entrada de los sarracenos en España (*).

PRISIONERO DE GUERRA—El individuo ó individuos pertenecientes á ejércitos ó armadas que deponen las armas ante el enemigo ó que se encuentran en estado de no poder combatir por haber sido capturados por fuerzas superiores, son *prisioneros de guerra*.

Son tambien *prisioneros de guerra*, los equipajes de los buques mercantes apresados por los de guerra ó por corsarios de otra nacion con quien esté en hostilidad el pais á que aquellos pertenecen.

Los publicistas antiguos establecian como principio que el vencedor tenia el derecho de matar al vencido. De este pretendido derecho hacian derivar el de disponer absolutamente del individuo á quien por tolerancia se conservaba la vida. Felizmente caducaron semejantes teorías por las que los antiguos reducian á la esclavitud á los *prisioneros de guerra*. Hemos visto á las tribus del Norte del Africa insistir en su aplicacion; pero la victoria de la Francia sobre Argel ha hecho desaparecer, sin duda para siempre, á los últimos representantes de la doctrina antigua respecto á los prisioneros.

Hoy, los principios reconocidos son estos: los prisioneros pertenecen no al que los hace, sino á la nacion contra la cual tomaron las armas. El hacer prisioneros no tiene por objeto dañar á los individuos, sino disminuir las fuerzas del Estado con quien se está en guerra.

De aquí resulta, que los prisioneros deben ser tratados con humanidad y permaner dueños de sus personas, tanto al menos cuanto pueda conciliarse con la seguridad del vencedor.

La libertad de los prisioneros se verifica ordinariamente, ya por medio de canges, ya en consecuencia de tratados que ponen fin á la guerra, porque es uso constante que acordada la paz entre dos naciones se devuelvan mútuamente sus prisioneros, cualquiera que sea el número que cada una de ellas posea.

Nos queda un punto que tratar del cual nos es sensible tener que ocuparnos. Sucede á veces degollarse á los prisioneros, y todos los publicistas están acordes en que este espantoso acto puede ser justo en ciertas circunstancias. Dicen, que el derecho de represalias autoriza para matar á los soldados enemigos que ya han depuesto las armas, cuando su gobierno ha tratado de igual modo á los otros. Añaden, que la ley de la necesidad y de la propia conservacion da tambien el derecho de muerte contra los prisioneros.

La Masonería tiende á la supresion de las guerras y con esto nos parece que está dicho todo.—R—

PRITHIVI ó PRITHWI—Diosa de la mitología india, reverenciada como personificacion de la tierra. Dícese tambien que es una especie de Lackmi, ó sea la diosa de la prosperidad y de la fortuna. Segun algunos, este nombre se deriva del antiguo rey *Prithu*, anterior á las dinastías lunares. Al parecer, este príncipe protegió la agricultura, desmontó los bosques y roturó los campos. Cuéntase de él que como encarnacion del dios Visnú, tuvo necesariamente por esposa á Lakchmi bajo el nombre de *Prithivi*; pero como ésta se negara á socorrer á los hombres, se batió con ella y la hirió. Esta tomó entonces la figura de una vaca, se dirigió al monte Meru y se quejó á los dioses; pero estos la rechazaron sin querer acceder á su peticion. No tuvo mas recurso pues, que someterse al imperio de Prithu y de sus descendientes, que la dominan con toda clase de instrumentos (*).

PRIVADA. (Vida)—Hay un axioma que sin duda debió nacer en el seno de algun pueblo corrompido, y es el de que, "no es dado ocuparse de la *vida privada* de un individuo." Con respecto á los simples ciudadanos, aquellos cuyo influjo no es de temer, se concibe hasta cierto punto que la ley proteja una oscuridad voluntaria. Pero el que quiere mezclarse en los asuntos públicos, el que aspira á ejercer la vida pública, no puede exigir igual tolerancia. La *vida*

privada patentiza el valor público de un hombre, y es preciso que pueda examinarse y averiguarse perpétuamente. Esto redunda en favor de tanto del individuo como de la sociedad: porque la mejor garantía contra la calumnia es el derecho de examinar y de acusar.—R—

PRIVILEGIO—Esta voz, segun su etimología, designa una ley relativa á un particular, una ley de escepcion. Tal es, en efecto, el carácter del *privilegio*; consiste en un derecho particular, escepcional y esclusivo conferido á un individuo ó á una corporacion.

En la sociedad feudal, cada localidad, cada clase, á veces cada familia tenía sus *privilegios*. Las luchas privadas engendraron tratados, y estos, *privilegios*. Las relaciones que existian entre todos los habitantes de un pais, estaban arregladas mas bien por el derecho de gentes que por un derecho comun civil ó político. Las ciudades tenian diversos *privilegios* importantes, como por ejemplo, el de no recibir las tropas del rey. El clero tenia los suyos, y entre otros el beneficio de clerecía. Los nobles tenian tambien muchos, y entre ellos el de que se les cortase la cabeza cuando eran condenados á muerte, pues á los plebeyos se les ahorcaba.

La mayor parte de las sociedades europeas están fundadas aun sobre el *privilegio*. En Francia se hizo la revolucion para establecer la unidad del derecho y la igualdad; sin embargo, existen aun algunos *privilegios* públicos y muchos disfrazados. Seria en extremo larga la enumeracion de estos últimos.

Todo *privilegio* repugna á la razon y á la justicia, cualquiera que sea la forma ó el nombre con que se oculte, porque consagra el predominio de un interés individual. Deben destruirse, por tanto, todos los *privilegios*. Entre los masones ya es sabido que no se conocen los *privilegios* y distinciones del mundo profano.

El *privilegio* es, pues, una gracia especial, distincion, inmunidad, generalmente atentatoria á la justicia y equidad humana.—Si todos descendemos de un padre comun, si el primer propietario fué el *primo ocupante*, si la fuerza, la belleza y el caudal solo son condiciones transitorias del individuo, hijas de un convencionalismo mas ó menos brutal, estético y razonable ¿qué podremos reconocer en el *privilegio* que no sea semillero de odios, rivalidades y luchas intestinas?—R—V. Honores, Prerogativas.

PROBABILISMO—Es la forma ordinaria del escepticismo, cuando sienta un principio general del que no existe ningun medio cierto, que pueda conducirnos al conocimiento de la verdad; es, por decirlo así, la máxima de los que en materias morales creen que puede lícitamente seguirse un dictámen probable que favorece á la libertad, en competencia con otro mas probable, que favorece á la ley. Los jesuitas han dado á esta palabra una acepcion especial, en cuanto á lo que á la moral se refiere. La propaganda del *probabilismo* que tanto se presta para encontrar una contestacion acomodaticia para todas las incertidumbres de la ciencia, se inspira en la famosa máxima segun la cual, *el fin justifica los medios*, porque, segun su doctrina, el empleo de todos los medios, por detestables y reprobados que sean, se justifica por la opinion probable de que pueda resultar de ellos algun bien (*).

PROBIDAD—Rectitud de ánimo, que nos induce á la observancia constante que nos imponen los deberes de la justicia y de la moral: es el vivo sentimiento del bien y del mal, en el comercio de la vida, que nos inspira la repugnancia mas pronunciada hácia todo lo que es injusto ó desleal. La *probidad* se asemeja mucho á la integridad y á la honradez. La *probidad*, dice Rouband, da seguridad al comercio; la integridad lo depura y la honradez lo hace dulce y saludable. La *probidad* excluye toda injusticia, la integridad le libra de la corrupcion, y la honradez impide el mal y aun las malas maneras de hacer el bien. Juvenal compara la *probidad* al seno del mar: este une todas las riberas, así como la otra todas las virtudes que deben formar al hombre de bien. La *probidad* no implica todas las virtudes del sacrificio en el mismo grado que lo hace el desinterés, pero repruebа toda mira egoista que pueda atentar á los derechos ó á los intereses de otros. La *probidad*, por último, se considera como el alma del comercio, por ser la garantía mas segura de las transacciones; por esto Solon la consideraba como el mas seguro de todos los juramentos. Segun Lamartine, la *probidad* es la verdad de los demócratas, porque el pueblo, antes que todo, mira las manos de aquellos que le gobiernan. Inútil es decir, la importancia que le concede la Masonería, sabiendo que la primera de las condiciones que exige para la presentacion de nuevos candidatos, es la de que estos disfruten justo renombre de hombres *probos* y honrados, y que el más ligero olvido de los deberes que estas virtudes imponen, se castiga severamente con la esclusion de la Orden (*).

PROBIDAD ALEMANA (Orden de la)—Orden de caballería creada en Sajonia en 1690, por Federico I, hijo de Ernesto el Piadoso, duque de Saxe-Cobur-Gotta, para recompensar los servicios prestados al Estado y á su persona. Aunque pronto cayó en olvido, los duques de Sajonia la renovaron en 1833, y hoy subsiste con el título de órden del ducado ó de *la casa ducal de Ernestina de Sajonia* (*).

PROBOSTE—Véase Preboste.

PROBY (Lord Juan Garysford)—Gran Maestro de la Gran Logia de Inglaterra, electo en 1752 (*).

PROCESO—Véase El Apéndice.

PROCLAMACION—Publicacion en voz alta de la constitucion de un poder ó de la firmeza de una ley.—V. Aclamacion.

El ingreso de nuevos miembros en la Orden, los aumentos de grados, la eleccion para los cargos, las distinciones, así como los decretos, sentencias y demás actos ó acuerdos que tengan carácter público y solemne en la Masonería, no son válidos sino despues de haber sido proclamados en plenos trabajos y en la forma prescrita por los rituales reglamentarios (*).—R—

PROCLIANOS ó PROCLIANITAS—Nombre de unos sectarios discípulos de Proclo, que aparecieron en el siglo XII. Habían adoptado las doctrinas de Hermógenes, y sostenían que J. C. no había tomado aun carne humana (*).

PRODICO—Jefe de la secta de los Adamitas, que vivió por los años de 130. Fundándose en que Adam, vivió en cueros durante el tiempo de su inocencia, sostenía que el hombre debía andar así, especialmente cuando hacia oracion; de aquí provino el nombre de esta secta (*).

PRODIGALIDAD—Vicio que nace de la falta de reflexion, y del deseo ardiente de complacerse á sí mismo. Represéntanla ciega ó con los ojos vendados, teniendo en las manos un cuerno de la abundancia, lleno de oro, de plata, de perlas, diamantes y de otras preciosidades, que va dejando caer sobre la tierra ó que reparte á manos llenas. Vense las arpías á su alrededor apoderándose de la mejor parte de estas riquezas, porque las efusiones de la *prodigalidad*, dice Prezel, no sirven frecuentemente mas que para corromper las costumbres y alimentar los vicios, que la Masonería persigue con tanto empeño como constancia (*).

PRODIGIO—(Del latin *pro*, delante y *dicere* hablar, determinar). Fenómeno extraño y sorprendente que traspasa los límites regulares de la naturaleza. El *prodigio* suele confundirse á veces con el *milagro* y con la *maravilla*, siendo así que difieren esencialmente. El *milagro* es, al contrario del *prodigio*, un suceso extraño que se verifica de una manera contraria á las leyes de la naturaleza, mientras que la *maravilla*, es una obra admirable que sobrepuja á todas las demás. Así el *prodigio*, se coloca por encima de las ideas comunes, y el *milagro* de nuestras inteligencias; pero la *maravilla*, se pone fuera del alcance de nuestra inteligencia. Pongamos un ejemplo de esto: "Si sin causa alguna conocida, perdiese de repente el sol toda su luz, esto seria un *prodigio*. Si un muerto sacudiendo su sudario volviera á la vida, esto sería un *milagro*. Si un hombre ingenioso fabricara unas alas y se lanzara á volar por los espacios, esto seria una *maravilla*. La creencia en los *prodigios* de la que tantos ejemplos nos ofrece la mitología de todos los paises, dimana de la ignorancia popular, unida al atractivo que siempre ha dispertado todo lo maravilloso, cuya accion tanto influjo ejerce sobre los espíritus débiles y crédulos. En todos los pueblos primitivos, se les consideró como anuncios de la divinidad; y aun en nuestros mismos dias, la aparicion de un fenómeno físico, ó meteorológico poco frecuente, del que no puedan darse fácil cuenta los campesinos y otras personas poco ilustradas, se reputa como un verdadero *prodigio* y es lo bastante para despertar en ellas las mayores aprensiones (*).

PRODIGIO—Suceso extraño, sorprendente, maravilloso. Antiguamente y todavía hoy en algunos pueblos supersticiosos se creia en los milagros, que se consideraban verdaderos *prodigios* realizados por un poder sobrenatural. Los adelantes de la ciencia se han encargado de disipar las tinieblas del error y hoy las personas sensatas ya no se muestran crédulas y ciegas ante un fenómeno inesperado, sino que procuran analizarlo y estudiarlo para hallar la razon de su aparicion y la causa que la produce. Los *prodigios* que la Bíblia atribuye á Moisés, son copia de los que los antiguos poetas asignan á Baco. En efecto, se hace nacer á Baco en el Egipto; se le expone á las aguas del Nilo;

es arrebatado sobre una montaña de la Arabia; una diosa le ordena que destruya una nacion bárbara; pasa el mar Rojo á pié enjuto; un rio suspende su curso en favor suyo; salen rayos luminosos de su cabeza; hace brotar una fuente hiriendo la tierra con su tirso, etc., etc., y despues salimos con que todo esto le pasó á Moisés, segun la tradicion bíblica. Y así con todo lo extraordinario, lo *prodigioso.* Los 6 dias de la creacion son los 6 tiempos de la fenicios, de los caldeos, de los indios; los 6 *Gambahars* de los persas y de Zoroastro. Adan es un remedo del Adimo del Ezourveidam. El eden es el jardin de las Hespérides. El diluvio y Noé: copia del de Deucalion y Pyrra. Los sacrificios de Isaac y de Jephté, copia de Idomene y Agammenon. José y la mujer de Putifar, plagio de Fedro é Hipolita, Bellorophon y Stenobia. Hércules sobrepuja á Sanson, y Dalila no es más que la sombra de Omphale. El carro de Elías no llegó al de Apolo. La encarnacion de Cristo fué una. Xaca, Brama Sammonocodom se encarnaron; Visnú se encarnó quinientas veces... Fóe, dios chino, nació de una vírgen fecundada por un rayo de sol, Cristo nació de otra virgen fecundada por el Espíritu Santo. Los ángeles y demonios son tomados de Persia, Grecia y Judea. La Trinidad es idea de Platon, El Tártaro y el Elíseo dieron pié al infierno y cielo de los cristianos.—Muchos *prodigios*, pues, no son otra cosa que obras de imaginacion, artificios mecánicos é ingeniosidades. Hoy solo ejercitan la *magia* los escamoteadores y aun estos, asegurando que *quien mas mira menos vé,* no dejan de convenir en que *no hay juego sin trampa.*—R.—

PRODIGO—Se entiende del que es extremado en generosidad y mejor aun del despilfarrador de su hacienda. La Mas∴ condena la prodigalidad como un defecto rayano en vicio, y las leyes civiles de todos los paises limitan al *pródigo* sus derechos de ciudadano respecto á la propiedad, privándole de la libre administracion de sus bienes para que no continue disipándolos. Por esto el buen mason procurará siempre ser económico sin avaricia y liberal sin *prodigalidad*—R.—

PRODIGO CONVERTIDO (El)—Título de la segunda de las cinco clases en que se dividen los miembros de la Masonería montaraz.

El origen de este grado, segun los rituales, parece datar del año 700.

La Logia se llama *Cantera;* debe representar un bosque, una pradera, ó un paisaje cualquiera. Al Oriente hay un trono elevado sobre siete gradas. A la parte posterior, y de manera que se vea por encima de la cabeza del Maestro, se halla suspendido un triángulo de oro, con tres diamantes en cada ángulo. Delante del trono se halla una mesa sobre la que se colocan, tres bujías encendidas formando triángulo, dos pistolines, un triángulo y una corona de laurel. Alumbran el recinto doce arañas de cristal con siete bujías encendidas cada una.

El Maestro presidente, se llama *Gran Alejandro la Confianza.* Los dos miembros mas antiguos de la *Cantera*, desempeñan las funciones de Orador y Secretario, dándose al primero el nombre de *H∴ Jacobo,* y de *H∴ Pedro* al segundo. El introductor se llama *H∴ José,* y *José* se llama tambien el recipiendario.

Sobre las tres puertas que tiene la *Cantera* se hallan escritas estas tres leyendas:

El Pasado me ha engañado.
El Presente me atormenta.
El Porvenir me espanta.

La joya distintiva de este grado consiste en un triángulo de oro, con las letras S∴ J∴ P∴ grabadas en cada uno de sus ángulos. Estas iniciales significan; la sabiduría de *Salomon,* la paciencia de *Job,* y el arrepentimiento del *Hijo Pródigo* (*).

PROFANACION—Irreverencia cometida contra las cosas de religion.—V. Supersticiones.

PROFANO—Ajeno á una institucion, secta ó comunidad de individuos. En Mas∴ es *profano* todo aquel que no ha sido iniciado en los misterios de la Ord∴ Los obr∴ deperán, pues, guardar mucha reserva en su trato con los *prof∴* procurando empero atraerles desvaneciendo sus prejuicios y errores acerca de la Institucion y cumpliendo asi uno de los deberes morales de todo afiliado.—R—V. Propaganda.

PROFETA—Con este nombre se conoce generalmente á Mahoma; pero dejando aparte al ídolo predilecto de los musulmanes y remontándonos á los tiempos bíblicos hallaremos que fueron muchos por aquellos tiempos los *profetas* entre verdaderos y falsos, siendo los primeros aquellos á quienes la casualidad favorecia con la coincidencia de realizarse los hechos que auguraran, y estos fueron el menor número y lo hicieron algunos sibiliticamente, imitando los famosos oráculos de los que fué despues una segunda edicion corregida y aumentada el romano cuando dijo á sus legionarios: *ibis reddibis non morieris in bello,* que tiene doble sentido segun se coloque una coma antes ó despues del signo negativo.

Los *profetas* eran escogidos del Señor; pero esto no quita que Jadon fuera devorado por un leon, Jonás pasara tres dias en el vientre de una ballena, fuese llevado Habacuc por los cabellos á Babilonia, recibiese Miqueas una terrible bofetada y fuese arrojado á un foso, arrancárase los dientes á Amós, persiguiérase á Baruch, apedreárase á Ezequiel y fuesen aserrados por la cintura Isaías y Jeremías. Ninguno de los *profetas* hace mencion de Moisés, lo que no deja de ser notable.

Los *profetas mayores* son los siguientes: Isaías, Jeremías, Baruch, Ezequiel y Daniel. De ellos hablaremos con detencion en las voces respectivas. Los *profetas menores* son: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Micheas, Nahum, Habacuc, Sophonías, Aggeo, Zacharías y Malachías.

No falta quien considera como profecía el Apocalipsis de Juan. Basta leer este libro para convencerse de que, como otros muchos, es el trabajo de una imaginacion calenturienta y desordenada.—En la Edad Media, los astrólogos sustituyeron á los *profetas* y augures de la Antigüedad, notándose que sus vaticinios se reducian á un corto alcance. Luego los astrónomos ó adivinos del tiempo ocuparon esta plaza limitando sus funciones á hacer calendarios y pronosticar dentro un plazo de pocos meses, sobre la atmósfera y sus efectos en la agricultura, hasta que posteriormente, á pesar de las tentativas hechas para arraigar ciertas teorías fenomenales de penetracion misteriosa y doble vista, el celebrado don de los *profetas* ha caido en manos de escamoteadores é histriones, pendiente de la aprobacion ó silba del público, segun la habilidad de los que lo emplean.—R—

PROGRESO—Si alguna ley preside el mundo, es el *progreso.* Progresa cuanta nos impresiona y cuanto sentimos; progresa el hombre, progresan sus razas, progresamos nosotros mismos. Nebulosas, estrellas, planetas, satélites y cometas en el órden sidéreo; la masa terráquea, los organismos que en ella desarrolla y los anorganismos que le constituyen; ideas, instituciones, creencias, moral y lenguaje: todo progresa.

El *progreso* es cosa que se siente, que se palpa; que infunde profunda emocion al ánimo. Tiene algo de las figuras de Miguel Angel, algo del colorido de Ticiano, algo de las *Madonas* de Rafael; algo de la Vénus de Milo y del Apolo de Belveder.

Si algo hay pristino en el mundo, debe ser el *progreso.* Su cuna está en la primera actividad cósmica. Parece circular eternamente por los vasos del Universo. Palpita en el espacio firmamental; y late en la entraña terrestre. Vió el curso de los trasformismos nebuloides y geológicos. Preside la pugna universal de los séres que existen. Recorre con la energía, el ciclo de las transmutaciones del movimiento. Circula sin descanso en el torrente transformatorio del mundo. Ha guado las movilidades de las razas y de los pueblos, de los hombres y de las ideas. Ha establecido incesantes relaciones dirigidas á la difusion general de la actividad creadora y pensante.

El *progreso* es, en el órden abstracto, lo que la energía en el órden concreto: como ella, se encuentra en incesante circulacion. La detencion del *progreso* es una frase sin sentido: es una rebelion del pensamiento del hombre contra la realidad, contra la naturaleza.

Cada *progreso* aislado es un término de una serie indefinida. Un *progreso* particular, estudiado en sí, es una abstraccion del entendimiento, pues cada *progreso* encierra dentro los términos anteriores á que se liga por una ley indestructible.

Todo *progreso,* dimana, pues de otro *progreso.*

El *progreso* establece acentuaciones incesantes en los caracteres de las cosas; aumenta de contínuo las relaciones recíprocas, los términos indefinidamente crecientes de su serie. Sustituye un hecho, por otro mas desenvuelto; un principio, por su derivado; una creencia, por otra mejor. No reniega del pasado, como el hombre no maldice de su ignorancia y debilidad de niño al sentirse hombre maduro. No puede maldecir del pasado, quien ha de basar en él el perfeccionamiento; si solo de los defectos y vicios mismos, de las angustias y desgracias humanas. Los hombres, en el curso de su actividad van percibiendo los defectos mas sa-

lientes del edificio de su civilizacion: tratan de enmendarlos.

Tanto en la vida personal como en la colectiva, el *Progreso* es esencialmente consolador. Cuando vemos decaer nuestra existencia, la encontramos reverdecida en nuestros hijos, en nuestras obras, en nuestro saber. El amor nos dió la vida, y nos ligó á ella por y para el *progreso*.

Perfectamente conocia Augusto Compte esta condicion de nuestra naturaleza moral, cuando escribia su memorable lema: *El amor por principio, el órden por base, el progreso por fin.*

El *progreso* marcha como debe marchar. No anda á nuestro paso ni tropieza cuando nosotros tropezamos, ni cae con nuestras caidas; ni se apresura si corremos, ni se detiene si nosotros paramos. Al perecer nosotros, él sigue existiendo.

Definir el *progreso* es mas difícil que concebirle y explicarle. Tantas definiciones recibió, que llega á hacerse escabroso el escoger. No obstante tropezamos con pocas que nos satisfagan. Aun estas, son parciales, particulares, bajo un punto de vista dado; lo cual se esplica con facilidad, considerando que hasta recientemente el *progreso* no fué entendido en el concepto universal que le corresponde. Se hablaba de *progreso intelectual, económico, moral, institucional, humano* y *social*: no se habia sospechado fuese manifestacion incesante de la vida orgánica y cosmológica.

Es indispensable entresacar de este piélago algunas definiciones; cuando menos la *Enciclopedia metódica* se expresa así: "Esta palabra de *progreso*, que significa *marcha adelante* designa de una manera especial en el lenguaje filosófico la marcha del género humano hácia su perfeccion, hácia su felicidad." "El *progreso* es el movimiento ascendente de la vida, en los seres," dice Guyard. Para Proudhon "el *progreso* es la realizacion de la justicia." Pelletan, que se preocupa constantemente por el *progreso* en su *Profesion de fé del siglo XIX*, que es el artista del *progreso* y su místico idealizador, pero cuyas imágenes correctas, galanamente vestidas, no se remontan de la poesía á la ciencia, á pesar de sus decididos esfuerzos, piensa "que el *progreso* consiste en desprender, sin cesar; de la materia humana ó humanizada por el trabajo, una mayor cantidad de pensamientos." Tambien entiende, que cada *progreso* material y moral se dirige á escapar de una servidumbre y conquistar una libertad. La concision y elocuencia mas bellas resplandecen en la definicion de Víctor Hugo: "La vida general del género humano, se llama *progreso*."

Segun Littré, *progreso* es "todo lo que avanza en el tiempo, todo lo que se desarrolla, todo movimiento hácia adelante, toda especie de aumento en sentido favorable, todo movimiento progresivo de la civilizacion."

Lamennais pretende que el *progreso* se reduce á eliminar el error á medida que, creciendo las luces, se adelanta en el conocimiento de los efectos y en la concepcion de las causas.

Progreso viene del latin *progressus*, marcha, de *progredi*, marchar adelante; compuesto de *pro*, adelante, y *gradior*, marchar.

La filosofía suministró préviamente la idea del *progreso indefinido*, considerando los seres como formando una serie infinita, y descartándose de todos los viejos prejuicios de finalidad y de voluntad inicial. Los elementos para crear una teoría del *progreso* se acumularon con rapidez pasmosa en nuestro siglo. Las teorías de la transformacion de las especies, de la concurrencia vital y de la seleccion natural, condujeron á las grandes concepciones de Haeckel; y, por fin, creado ya el transformismo y sirviendo de base á la reconstruccion del cuadro de nuestros conocimientos, apareció ultimada la teoría del *progreso*, fundida en los moldes del talento de Spencer.

Espinosa habia sido la empresa. Se habia tenido que arrinconar todo el arsenal inmenso acumulado en los tiempos históricos, para sustituir á la obra de los creacionistas, la de aquellos que encuentran en la Naturaleza misma el fondo de sus conocimientos, y en sus leyes inmanentes y generales, los principios que reglan el concierto universal, sin recurrir al poder de un Júpiter ó de un Jehová. De modo que, como el mundo existe perfectible, no puede existir perfecto. La perfeccion fuera la inmovilidad, y como dijo profundamente un pensador moderno: "El reposo no es de este mundo." Un mundo perfecto, en eterna inmovilidad, *cristalizado*, es cosa que repugna á la razon. La idea de un Sér Supremo, fuente de perfeccion y por lo tanto de inmovilidad, está en contradiccion con el carácter de Creador que se le atribuye. La idea del *progreso*, conduce derechamente, pues, á la negacion suprema.

"A la teoría de la caida del hombre, leemos en la *Enciclopedia metódica*, inventada por los filósofos antiguos para explicar la coexistencia de Dios y del mal en el mundo, y adoptada como base fundamental por el dogma hebráico, y por el dogma católico, la filosofía moderna opone el principio completamente contrario de la *perfectibilidad indefinida* de la especie humana. Segun los partidarios de la caida, el hombre habia sido creado libre, bueno, justo, perfecto; pero por haber abusado de su libertad, él habia introducido en el mundo la injusticia, la perversion, el dolor, en fin, el mal en todas sus formas. Este principio entraña terribles consecuencias. Si efectivamente un sér perfecto ha podido decaer, ¿cuánto mas no puede degenerar aun el sér degradado de su perfeccion primitiva? El mal no puede sino ir creciendo, la injusticia aumentándose, y el género humano caer, por último, en una depravacion general."

En el *Diccionario* de Larousse, T. XIII, pág. 225, se lee tambien lo siguiente: "Sin duda la ciencia no ha llegado todavía á remontarse hasta el orígen de las cosas, para sorprender los primeros efectos de la ley de perfectibilidad; pero sus investigaciones alzaron ya la punta de muchos misterios. La formacion y desarrollo gradual de las formas orgánicas mas sencillas hácia las mas elevadas, es un hecho establecido por las investigaciones de la paleontología. Las formas inferiores aparecen siempre las primeras, y de ellas parten y se desarrollan, perfeccionándose por una gradacion siempre ascendente, las razas y los individuos...... y el hombre no escapa á la ley comun. ¿Qué era en el orígen? ¿Qué ha venido á ser? Toda la cuestion está aquí, y por poco que se exprese el dogma científico y perfectamente establecido de la perfectibilidad indefinida, saldrá adelante, no por el absurdo, sino por el triple punto de vista fisiológico, intelectual y moral, al ménos en lo que toca á la especie humana: lo demás, importa poco. —La geología evalúa la edad del género humano en ochenta ó cien mil años, es decir, la edad misma de la primera capa de acarreo *(aluvion)* que ha podido permitir la existencia del hombre. Las especulaciones de la geología, que pasaban por demasiado atrevidas, han recibido una luminosa confirmacion por el descubrimiento de fósiles humanos en Suecia, Prusia, Bélgica y Francia. Y no hay duda que en estos primeros períodos el hombre se acercaba mas á los tipos elevados de otras especies animales que á su perfeccionada imágen de los tiempos presentes. Los cráneos humanos desenterrados, presentan formas groseras, y se distinguen apenas del de los animales. La frente es estrecha y aplastada. La expresion general recuerda al bruto, y la fisonomía de los monos superiores. Tal puede ser la muestra de esas razas autóctonas destruidas por las emigraciones indo-escíticas, y de quienes jamás tendremos la historia. Sin remontarnos tan alto, todos saben que la conformacion craneana de la raza europea se ha desarrollado y perfeccionado en el intervalo de los tiempos históricos. Este perfeccionamiento se observa á veces de una generacion á otra. Bajo la influencia de la educacion y por el ejercicio de las facultades mentales, el cráneo aumenta de volúmen. la frente se levanta, la fisonomía se ilumina, y la pupila refleja los destellos de la inteligencia y de la moralidad. La raza etiópica ofrece los mas chocantes ejemplos. Aunque estudiada no mas desde algunos siglos, y en pésimas condiciones, al contacto de la vida social, ha cambiado ya. Las generaciones manumitidas hace medio siglo, llevan el sello de la libertad. La conformacion general sufrió las mismas modificaciones. Los brazos tienden á acortarse; las mandíbulas y la boca son menos proeminentes; la frente menos deprimida. En fin, el negro se aleja cada vez mas del mono, para acercarse á los tipos superiores de la raza caucásica... En el dominio de la inteligencia la ley de perfectibilidad se manifiesta tan visiblemente que nadie osará desconocerla. Los hechos hablan. El hombre se lanza desde las tinieblas de la noche, para alzarse gradualmente á la luz. La inteligencia, despierta. El espíritu de observacion se revela. La ciencia hace sus primeras conquistas: las artes, aunque groseras en sus comienzos, se inventan, y refinan despues; y cada generacion que pasa, lega á la siguiente el patrimonio comun, enriquecido y agrandado. La Antigüedad ha tenido bellos genios, y nosotros debemos un eterno respeto á nuestros primeros maestros, pero no ha tenido un Newton, ni un Leibnitz, ni un Kepler, ni un Copérnico, ni un Galileo. No compareis á los astrónomos de la Caldea con los sabios del Observatorio de Paris, ni las antiguas galeras de Cartago con nuestros modernos buques de hélice." No puede bosquejarse mas fielmente el cuadro del *progreso* humano.

Existe un fenómeno histórico que parece á primera vista contradecir la idea progresiva en el órden social, pero no es más que aparentemente. Pueblos incultos, lanzados por una potencia extrínseca ó intrínseca, por una presion exterior ó por un impulso poderoso desarrollado en el seno de su masa, han alcanzado fases elevadas de cultura, para decaer despues en el abatimiento y cuasi en la barbarie. El emporio de las grandes dominaciones ha cambiado de habitacion, y cambia cada dia; esto es incuestionable; pero ha de observarse que las fuerzas intelectuales, morales y sociales, originadas una vez, no se han perdido totalmente: se *potencializaron* en el seno de otros pueblos, y sirviéndoles de resorte despues, fueron lanzados por ellos al torrente circulatorio de la civilizacion universal.

Del imperio de los babilonios, del de Alejandro, del Califato, de la dominacion tártara, de las conquistas de Sesostris ó de César, de nuestras demencias austriacas y de las demencias de Luis XIV, han quedado siempre, acumulados, elementos importantes, al caudal histórico y social de la humanidad, aun despues de oscurecerse para siempre el astro de ventura de los grandes capitanes ó de los pueblos conquistadores. De los escombros de los pueblos caidos, de entre las grandes masas sociales removidas, de las varias gentes sacadas de la oscuridad al escenario de la historia, reunióse un contingente de elementos etnográficos, psicológicos, morales, sociales y económicos, inmenso, que complicando las funciones del organismo ancestral, le han conducido á un periodo elevadísimo de evolucion, periodo científico y reflexivo. Baste considerar que de los ochenta á cien mil años que la ciencia reconoce de antigüedad á nuestra especie, solo llevamos unos cuatro mil de verdadera vida civilizada; y que dentro de estos mismos cuatro mil años, el incremento de la cultura fué proporcional siempre á la *intensidad* del movimiento histórico. Podrán haberse perdido civilizaciones individuales de naciones dadas, pero el nivel social de la humanidad realzóse siempre al través de estas tristes contiendas, por que aquellas masas humanas fueron removidas, cual la tierra por el arado del labrador y aquellos cadáveres de pueblos que en ella se sepultaron, fueron abono del terreno en que mas tarde germinaron nuevas y pujantes civilizaciones. Por este camino sembrado de sirtes, salpicado de sangre y lágrimas, aprendimos á elaborar en el porvenir una mañana de paz y justicia para nuestros hijos, alborada del dia del bien sobre la tierra, que la leyenda nos regaló en una fantástica *edad de oro* constantemente desconocida del hombre, en el pasado, y hácia la cual caminamos anhelosos.

El *Mundo marcha*, tituló Pelletan un libro suyo en que hace fosforescer su fantasía, libro en que resuena como un *Hossana* al *Progreso*. Tiene razon; porque ¿qué es el progreso sino *el mundo en marcha*, pero marchando hácia el bien?

Igual espíritu encierran estas palabras elocuentes, que con placer reproducimos: "Esta idea de que la humanidad va siendo cada dia mejor y más feliz, es particularmente cara á nuestra época. Es creencia que tiene pocos incrédulos. Se habla á veces de creencias universales del género humano; si existen tales, esta es una. Es, al ménos, una de las más generales, sin embargo de ser de las más recientes. Como si dijéramos, se le ha visto brotar y crecer. Por el contrario, hasta el siglo XVII la humanidad creyó en una *ley de decadencia*. Salida perfecta de las manos de Dios, habia descendido de esta perfeccion primera y arrastrado el Universo en su caida. A medida que se remontaba al pasado, aparecia más cercana á su excelencia originaria, y era por boca de sus hijos más antiguos de quienes habian de recojerse palabras de sabiduría. Su primera edad fué la de oro, á la que sucedió la de plata; despues la del bronce y la del hierro. Los romanos se referian siempre á sus antepasados: "*Mayoribus placuit;*" "gustó á nuestros mayores," "nuestros antecesores lo juzgaron bueno," era para ellos la razon suprema. "Nuestros padres sabian más que nosotros" dicen aún, sacudiendo la cabeza, algunos ancianos atrasados. Este pensamiento se lee bajo mil formas en las obras latinas y griegas, y en una porcion de otras, inspiradas por la tradicion clásica ó por la tradicion religiosa: ambas aquí se dan la mano... Otras religiones más místicas aún que el cristianismo, han hecho de la aparicion del hombre sobre la tierra, y mejor, de su union con la grosera materia de un cuerpo terrestre, la consecuencia del pecado y el principio de la decadencia. Ya no es en el paraiso terrenal, sino en el cielo mismo, en un mundo incorruptible y superior á todas las cosas de aquí abajo, donde pasa la edad de oro. La India, Persia, Judea, Grecia, la escuela gnóstica, las diferentes escuelas de Alejandría, todos los antiguos estuvieron mas ó menos penetrados de esta doctrina: la doctrina platónica de la reminiscencia, y la doctrina oriental de la emanacion, no son mas que formas... Aplicado á la moral, el dogma de la perfectibilidad, produce resultados no menos maravillosos. Dejemos que los detractores de nuestro siglo griten: decadencia. Toda la moral antigua, tan ponderada en los libros clásicos, no vale una sola máxima de la moral cristiana ó de la moral filosófica. ¿Qué eran en suma las instituciones romanas? La barbarie y la violencia codificadas. Las virtudes de Roma: valor, disimulo, prudencia, disciplina, devocion absoluta á la comunidad, son virtudes comunes á los bandidos y piratas. El patriotismo mismo, reviste un aspecto feroz al que se une una codicia insaciable, el odio al extranjero, la ausencia del dulce y humanitario sentimiento de piedad. Pasear por el mundo la tea y la espada, exterminar pueblos enteros, entregar los prisioneros de guerra á la tortura ó á la esclavitud, encadenar mujeres, niños y ancianos á los carros triunfales, ¡esta era la gloria! ¡esta la virtud!

Hácia el comienzo del siglo XVII, la idea de un progreso general entró en los espíritus, y por fin Pascal escribió este notable pasaje de su prólogo en el *Traité du vide:* "...no solamente cada hombre adelantará cada dia en las ciencias, sino que todos los hombres juntos harán un *progreso* continuo, segun el mundo envejece, porque lo mismo acontece en la sucesion de los hombres que en las diferentes edades de un particular; de modo que toda la continuacion de los hombres, durante el curso de tantos siglos, debe ser considerado como un mismo hombre que subsiste siempre y que aprende continuamente..."

"Hé aquí el hombre universal, semejante á un particular que nace, crece, va siendo cada dia mayor, mas fuerte, mas instruido, mas sabio: nuestros padres son los niños, y nosotros los ancianos." (Pierre Larousse: *Grand Dictionnaire universel du XIX siecle;* T. XIII).

En el siglo XVIII se comenzó á interrogar á la ciencia sobre la naturaleza del *progreso*. No se obtuvieron, por lo pronto, contestaciones categóricas, satisfactorias, positivas. Se afirmó el *progreso* intelectual, el moral, el social, pero nadie atrevióse á destronar el arte clásico. Ciencias nuevas, surgidas como por ensalmo al contacto de la vara mágica de la experimentacion, alzaron de pronto las miradas del hombre por cima de sí mismo, abismándole en la contemplacion reflexiva de los fenómenos naturales.

Se buscó al fin la ley que seguia la humanidad en su desarrollo. Modernamente se adelantaron estas pretensiones hasta llevarlas á querer penetrar en el conocimiento de los futuros destinos del hombre y del Cosmos. Asi se ha calculado por Helmholtz que dentro de *un millon* de años el sol acabará su enfriamiento, y nuestro mundo perecerá aterido de frio; pero "bajo el punto de vista más elevado, los cambios terrestres no son más que detalles del establecimiento del equilibrio cósmico."

Esta aseveracion es la misma idea de Balfour Stwart (*La Conservation de l'energie;* París, 1875):—Si tal es, dice, el porvenir de la energía á alta temperatura del Universo, pensemos en lo que vendrá á ser la energía visible de éste. Hemos hablado ya de un medio que llena el espacio y cuyo papel parece ser el de detener y finalmente extinguir todo movimiento diferencial, absoluto, como tiende á reducir y finalmente á igualar toda diferencia de temperatura. El Universo terminará, pues, por venir á ser una masa calentada, absolutamente inútil bajo el punto de vista de la produccion del trabajo (dinámico), puesto que esta produccion depende de una diferencia de temperatura. Hay, pues, bajo un punto de vista estrictamente mecánico, conservacion de la energía, y sin embargo, bajo el punto de vista de la utilidad y del interés de los seres vivientes, la energía del Universo se halla en vía de destruccion.—Nosotros, si bien no negamos las consecuencias sacadas por el sabio inglés, dudamos que sobrevenga jamas el equilibrio térmico de un sistema que por instantes se encuentra solicitado por nuevas causas de diversidad y de complicacion. Es preciso observar que la ciencia no ha señalado límite alguno á sus descubrimientos, y que por otra parte las ecuaciones diferenciales del movimiento general del Universo, están por escribir, cuanto mas por integrar. De todos modos podriamos consolarnos, atendida la fecha en que nuestra casa se haria inhabitable.

Quedemos en que el progreso del tiempo nos llevará la vida y no á la muerte, porque si tenemos idea del equilibrio, del reposo, de la inmovilidad, es solamente relativa, y abstracta, suministrada por una operacion reflexiva del entendimiento sobre el cinematismo general que nos rodea, pues como dijo profundamente Buffon: "El reposo del Universo nace del seno mismo del movimiento."

El célebre Vico, el creador de la filosofía de la historia, en su obra *La Nueva Ciencia*, que Europa é Italia misma tuvieron desconocida durante un siglo, es el primero que se preocupó de los destinos humanos separándose del sendero trillado por la rutina. "Alemania y Francia, escribe Baudrillart, dieron amparo á este desterrado del siglo XVII, partiéndose los despojos de su genio." Para Vico, la historia se encierra en la rotacion, mejor dicho, en la oscilacion, en la pendulacion de la humanidad dentro de un círculo cerrado: de la barbarie á la civilizacion; de la civilizacion á la barbarie; sistema que esplana en el V libro destinado á establecer "la evidencia de la vuelta de las mismas revoluciones, cuando las sociedades destruidas se levanten de sus ruinas." Mas positivo es el trabajo de Condorcet, pero peca por otro extremo, pues reduce la historia del espíritu humano á la de los descubrimientos y las invenciones. Tampoco Herder, á pesar de su gran profundidad, comparable á la elevada sistematizacion de Vico, es mas feliz: admite para los pueblos una especie de *fatalismo geográfico;* y si bien es cierta la influencia del medio que sustenta las sociedades, pueden estas desenvolverse, con toda energía y en todas direcciones, sin que el medio físico deprima la ley general de su evolucion. Tambien Turgot, como Fontenelle y Fourier, como Lessing y Schiller, como Priestley y Kant perciben una evolucion incesante y progresiva del hombre en la tierra. Goethe, poeta, prosista, filósofo y naturalista consumado, emitió la idea ingeniosísima de que la humanidad en su ascension tenia por imágen geométrica la figura de una espiral que da vueltas siempre en su propio derredor, pero que se alarga indefinidamente. Condorcet llega hasta esperar la posibilidad de alcanzar el hombre una vida indefinida: es que no era naturalista.

Sobre la idea que hemos de hácernos del *progreso* mismo, Vacherot se expresa así: "La caida de los imperios, la disolucion de las sociedades, la decadencia y ruina de las civilizaciones, la invasion de la barbarie, las revoluciones que rompen bruscamente la tradicion, las restauraciones que la resucitan, la antorcha de las letras, ciencias y artes, que se apaga en Oriente para volver á lucir en Occidente; las incertidumbres, desviaciones, variaciones, bruscos avances hacia el porvenir, seguidos de extraños retrocesos hacia el pasado; todos estos incidentes y muchos otros, contradicen victoriosamente la teoría de un *progreso* continuo, uniforme, inflexible, geométrico; consistente en una serie no interrumpida de conquistas de la civilizacion sobre la barbarie, de la ciencia sobre la ignorancia, de la libertad sobre el despotismo, de la riqueza sobre la miseria; en una palabra, del bien sobre el mal. El verdadero símbolo del *progreso* en la humanidad, es el del desarrollo orgánico de un sér vivo, no con una vida efímera y que pasa sucesivamente por todas las fases de la naturaleza mortal, sino de una naturaleza eterna é inagotable, que sobrevive á las formas, que reemplaza perpétuamente los órganos envejecidos por otros órganos nuevos, elevándose de formas en formas, de organizaciones en organizaciones, acercándose cada vez mas á un tipo absoluto, pero sin poder alcanzarle." Geométricamente se puede representar el pensamiento que Vacherot formula, por medio de una rama de curva hiperbólica y su asíntota: es la circulacion orgánica de la humanidad al través de formas morales y sociales crecientemente complicadas; la curva infinita, que á cada instante se acerca mas á su asíntota, sin llegar nunca á confundirse con ella, es la humanidad misma, progresivamente seleccionada tras evoluciones incesantes.

El *progreso* social se forma de la suma de los adelantos particulares á cada individualidad: es la integral de los desarrollos personales, acumulados por la herencia en los individuos, y acrecentados en éstos por variacion específica y por la seleccion natural en el combate por la vida. El conjunto de los esfuerzos orgánicos realizados para alcanzar formas superiores de existencia, representa la civilizacion actual de una época dada. Por eso, por ser inmensísimo el cúmulo de los impulsos superpuestos por herencia en el individuo, sobre los debidos á su accion personal, pudo decir perfectamente Augusto Comte, adelantándose á su tiempo, "que los muertos gobiernan á los vivos."

El sistema de produccion capitalista, aunque tan defectuoso que constituye una verdadera antropofagia económica, donde la sangre vertida es invisible directamente, ha dado un impulso considerable al *progreso* humano, convirtiendo el globo en una factoría universal, estableciendo un cambio incesante de ideas y productos, rompiendo las vallas de los prejuicios nacionalistas, desenvolviendo los intereses, abaratando los objetos, aumentando hasta lo prolijo los artículos de consumo y de lujo, estableciendo la gran vida industrial, y abarcando el planeta por una compacta red de comunicaciones rápidas, instantáneas, que hacen de la humanidad algo mas que una palabra. "No es ya la fuerza, sino la inteligencia, y mejor aun la justicia y la humanidad, quienes gobiernan el mundo. La guerra no es ya la última razon de los reyes y pueblos. Por el desarrollo de la industria, del comercio y de las ciencias, las antiguas rivalidades, las animosidades tradicionales, tienden á desaparecer en cada pueblo, para ceder el lugar á relaciones mas útiles y dulces. La Europa no forma mas que una vasta federacion; la esclavitud ha desaparecido de todos los paises civilizados, y la igualdad civil, establecida desde hace medio siglo en algunos pueblos, está próxima á establecerse en los otros," dice Franck, en lo cual no siempre dice verdad.

Los mas profundos pensadores han llevado su crítica hasta la entraña social misma, y han visto cuán susceptible de *progreso* es aun nuestra sociedad, y con qué fuerza le demandan la necesidad y la justicia.

Es este precisamente el punto que en el porvenir tiene por objetivo el *progreso* contemporáneo, y el mas espinoso problema de la edad presente. "La cuestion social no se plantea exclusivamente ante el hombre, sino ante toda especie viviente, y para todas ellas es sólo susceptible de soluciones aproximativas... Pero ¿qué es esto sino el *progreso?* La evolucion de una idea ó de un ser hacia su perfeccion, la *adaptacion á su fin* (Clemence Royer: *Journal des Economistes,* p. 305; T. XXVII. 1872.)

El sistema económico-social entero ha quedado sin viabilidad posible, por la terrible dialéctica de Proudhon, por el rigorismo analítico de Carlos Marx, por la intuicion, por el admirable talento de Tchernyschewsky. El *progreso* nos asegura por aquí un espléndido panorama de promesas, una esperanza firmísima, envuelta en gasas, que tornasola con sus destellos el astro del porvenir.

La teoría científica del *progreso* ha sido establecida definitivamente por el eminente Herbert Spencer. Dice el profundo filósofo inglés en sus *Essays (scientific, political and speculative):* "Desde los mas antiguos cambios cósmicos de que hay indicio, hasta los últimos resultados de la civilizacion, la transformacion de lo homogéneo en heterogéneo es la esencia misma del *progreso.*"

Sigamos al autor en el desarrollo brillante de esta teoría. Si la hipótesis nebular es exacta, el sistema solar la prueba ya. Si la materia que formaba ayer el sol y los planetas se encontraba en estado difuso (hipótesis de Laplace), los átomos se han concentrado gradualmente. La primitiva homogeneidad (densidad, temperatura, etc.) del medio varió ya al primer paso hacia la consolidacion, por la diferencia de los volúmenes ocupados en un caso y otro, resultando una diferencia de temperaturas entre el interior y el exterior de la masa, originándose movimientos rotatorios, de velocidades universalmente proporcionales á los radios de curvatura de las trayectorias de cada punto. Estas diferenciaciones crecieron en número é intensidad, y se desarrolló así el grupo organizado de nuestro sistema solar. Las diferencias estructurales y de modo de accion saltan á la vista. Así, en el sol se encuentra el volúmen y una temperatura enorme, y la velocidad casi nula; el volúmen, temperatura y velocidad de los planetas contrastan grandemente con las del sol, así como sus revoluciones sencillas con las dobles de los satélites; sepáranse tambien enormemente entre sí los planetas y los satélites por las distancias respectivas á sus centros de revolucion, por la duracion de sus rotaciones alrededor del eje propio, por las inclinaciones de los planos de sus órbitas, por las diferencias de sus masas específicas, y hasta por su constitucion. En suma: la anterior homogeneidad de la nebulosa de que deriva nuestro sistema solar ha venido á diversificarse en la forma en que le conocemos.

Pasemos á la teoría geogénica, generalmente seguida, que por cierto dista mucho de satisfacer. Se pretende que la tierra estuvo primero en estado de fusion (sistema *plutónico).* La circulacion de los fluidos y la irradiacion, la enfriaron paulatinamente en tiempo enorme. Se formó una primera y ténue costra por solidificacion. Los vapores acuosos de la atmósfera se condensaron despues, mientras la costra se consolidaba; lo cual originó una nueva diferenciacion, mas notable que las anteriores, pues sus resultados obraron inmediatamente, á su vez, como nueva y mas poderosa causa metamórfica, el *neptunismo.* La condensacion tuvo lugar desde luego en los puntos mas frios (polos) y originó así comarcas climatológicas. Multitud de causas evolutivas intervinieron inmediatamente, alterando la es-

tratificacion, ocasionando el hundimiento de valles, la elevacion de cordilleras y las divisiones hidrográficas; fuentes, á su vez, de nuevas diversificaciones, y de la formacion de terrenos de transporte (aluviones). De paso, los fenómenos ígneos acumulaban incesantes elementos de diversidad, génesis, á su vez, de nuevas diferenciaciones, porque, como se tiene establecido en el sistema, ninguna causa origina *un solo efecto*. La variedad de terrenos y climas motivó entonces diferenciaciones cada vez mayores entre los organismos elaborados, estableciéndose *regiones* geográficas provistas de su *flora* y de su *fauna* particulares. Estas, á su vez, tienden á particularizarse y localizarse, como pegadas á la gleba. Sin entrar en mas detalles, exponemos tambien sumariamente que las primeras organizaciones, el *eozon canadiensis*, por ejemplo, empiezan representando en su composicion la mayor sencillez estructural y orgánica, y que, segun el proceso geológico, recorre su ciclo, estas organizaciones se elevan en complicacion, y se enriquecen, aumentando y especializándose las funciones y los órganos encargados de cumplirlas. Es cuestion obvia de paleontología comparada. Baste al lector echar una mirada al cuadro genealógico de los tipos orgánicos, referido á las siete grandes formaciones geológicas, y que Haeckel trae en su *Historia de la creacion de los seres organizados, segun las leyes naturales*; así como pueden consultarse las conclusiones decisivas de Owen y Carpenter.

Pasando al hombre, se reproduce fielmente el mismo hecho: el conjunto humano y el organismo del hombre han ganado y ganan cada dia en heterogeneidad, por diferenciaciones contínuas y progresivas. Pero no insistiremos sobre hechos que ya hemos sancionado de pasada al recordar que el hombre civilizado se distancia cada vez más de los *primatos*, y en general, de los mamíferos superiores, mas que las razas que se encuentran en plena inferioridad, el papú y el hotentote, por ejemplo.

Del individuo, hemos de remontarnos al agregado de individuos. En la infancia social, la homogeneidad del conjunto orgánico de los asociados no puede ser mas visible: la igualdad más completa de capacidades y funciones, domina en la tribu bárbara, salvo las diferencias sexuales. El individuo sabe de todo lo necesario para la existencia arcáica. Construye su choza, sus arreos de caza y pesca, su piragua, ahuecando el tronco de un árbol; lucha, ora, canta y cura sus heridas con las plantas cuyo uso es conocido de de todos sus compañeros tanto como de él. Pronto aparece *la autoridad* del mas fuerte, "como en una banda de estudiantes, como en una reunion de salvajes, como en un ganado de bestias" dice Spencer. El primer soberano se sirve á sí propio: hace igual que los demás. Segun la colectividad progresa, su autoridad progresa tambien, hasta perpetuarse hereditariamente en *una familia*; como las funciones gubernativas secundarias, se particularizan despues en una clase, en la *clase gobernante*.

De paso se originó una funcion social correlativa: *la religion*. Los primitivos sacerdotes eran los mismos ancianos, los patriarcas. El nombre mismo de sacerdote tiene en sanscrito esta etimología. El *Rig-Veda* nos descubre las formas primordiales del culto de los arias. La masa social se diferenció, pues, así, en las clases *gobernante*, *sacerdotal* y *súbdita*. *Gobierno*, *Iglesia* y *Pueblo*, representa ya tres grandes coeficientes sociológicos. La existencia del *Gobierno* y la conquista, originan á su vez otra diferenciacion: la *Nobleza*, á la cual siguen mas tarde la *Burguesía* y la *Burocracia*. El ejército, formado antes por la masa, se convierte en clase. Al paso que estas diferenciaciones negativas para el fin social, la necesidad del cambio de servicios ha especializado las aptitudes; las profesiones, oficios, artes y ciencias toman orígen y desarrollo. No es solamente en el proceso del organismo social donde encontramos ejemplos clarísimos de la ley, es tambien en la evolucion de los productos abstractos ó concretos, reales ó ideales del pensamiento y de la actividad humanos, por ejemplo en el lenguaje. Oigamos á Spencer:

"La forma mas humilde del lenguaje es la *exclamacion*, por cuyo intermedio se trasmite una idea completa en estado vago, por un solo sonido: así pasa en los animales inferiores. El lenguaje humano ha consistido alguna vez únicamente en exclamaciones; ha sido estrictamente homogéneo con respecto á las partes del discurso. Carecemos de pruebas de ello, pero podemos remontarnos á periodos en que tiene por solos elementos *nombres* y *verbos*: es un hecho demostrado. Luego estas partes primitivas del discurso, han originado otras múltiples; los verbos se diferenciaron en *activos* y *pasivos*, los nombres en *abstractos* y *concretos*. Despues aparecieron las distinciones de *modo*, *tiempo*, *persona*, *número* y *caso*; se formaron *verbos auxiliares*, *adjetivos*, *pronombres*, *preposiciones* y *artículos*; se vió distinguirse estos diversos órdenes, género, especies y variedades del discurso con que las razas civilizadas expresan todos los tonos de pensamiento; hechos todos en que se marca un paso de lo homogéneo á lo heterogéneo." Despues expone el autor que siguiendo el hilo de los adelantos filológicos, se ve que cualquier raiz de cada una de las familias en que se clasifican las lenguas, tenia antes acepciones múltiples, y vino á experimentar modificaciones que la especializaron ú originaron nuevas palabras, que á su vez trajeron otros nombres, símbolos de nuevas ideas que se acrecentan sin descanso. Al propio tiempo el número de lenguas se multiplica, ya procedan todas de un orígen como cree Max Müller, ya de dos ó varios, como piensan otros filólogos. Sabido es que el lenguaje de los arias primitivos ha originado todo el inmenso tesoro de las lenguas eranio-indicas é indo-europeas.

Spencer estudia despues la escritura y las artes gráficas, hallando reproducido el mismo fenómeno, que luego se ratifica en la pintura, en la escultura, en la arquitectura y en la ornamentacion, y en toda manifestacion de la vida civilizada.

Si bien hemos de pasar como sobre áscuas tan rápido análisis, no podemos menos de apuntar por nuestra parte algunos desarrollos particulares relativos á la especializacion histórico-literaria.

La diferenciacion vemos que se presenta en todas los órdenes de la actividad humana. Precisamente en el arte, que es donde el siglo último creyó indestronable á la Antigüedad clásica, aparece tambien con caracteres perceptibles á la simple vista, salientes, de relieve, animados, en fin. Bástanos bosquejar la ley del desarrollo histórico en las grandes creaciones épicas, por ejemplo, y el modo de este desarrollo.

Nuestro arte literario contemporáneo ha roto los viejos moldes lanzándose hácia rumbos desconocidos, hácia superiores fases estéticas, pero quiso asegurar antes su paso, estableciendo bajo una base positiva y firme los materiales acumulados por la vieja creacion artística. Entonces se dirigieron nuestras miradas por encima de los horizontes griego y romano, y remontándonos hasta tiempos antehistóricos, con el valioso auxiliar de la linguística y de la filología comparada, comenzó la reconstruccion, en lo posible, de literaturas muertas muchos siglos há, y cuyos escombros habia conservado la tradicion oral, la enseñanza perpétua de padres á hijos. A este periodo de incubacion de los elementos necesarios para fundamentar sólidamente el arte futuro, se deben los trabajos fecundos que han desenterrado el recuerdo de tiempos olvidados por la historia, conservados maravillosamente, por ejemplo, en los *pasmas* servios, en las *bilinas* rusas y en los grandes poemas reconquistados como el *Kalevala* de los fineses.

Remontados así á periodos heróicos y místicos, no aparecen, por de pronto, sino hechos embrollados en la larga transmision secular; y nombres influidos por el antropomorfismo, llevados de la historia al mito épico, y de éste al panteon religioso, ó vice-versa. Las dificultades crecian por momentos, y la capital estaba en separar los elementos primordiales de los introducidos adventiciamente. La discusion se iba complicando, mientras se filtraban, por decirlo así, entre las manos de los observadores, estas figuras alegóricas ó legendarias, móviles, inciertas, impalpables y vaporosas, bajo el denso crespon de las nieblas pre-históricas.

Pero, por fortuna, tanto como los obstáculos, habia crecido la potencia analítica de los observadores, sus facultades intuitivas y hasta el número de entusiastas directores del cadáver literario de la Antigüedad, ahora galvanizado por nuestro genio. Se habian recorrido todas las lenguas literarias, condensado los datos de sus revelaciones individuales, y por fin entróse á la compulsa, á la confrontacion, al exámen comparativo de tan diversos datos para investigar los principios á que obedecia su génesis comun.

Desde los primeros albores de una vida relativamente civilizada, aparece instintivo en el hombre el deseo de perpetuar el recuerdo de sus actos personales y de sus acciones gloriosas. La necesidad de esta transmision originó una forma propia para la conservacion de las tradiciones: esta forma fué el *verso*. Por eso antiguamente toda tradicion y creencia, hasta las mismas leyes, aparecen en forma rítmica. En las grandes festividades, en las ceremonias del culto, marchando al combate, contrayendo vínculos, celebrando banquetes, en toda manifestacion ceremonial, la forma poética era la corriente en el lenguaje; y los hombres do-

tados de grandes facultades imaginativas, aparecian ante la generalidad como circundados de una aureola mítica y cuasi divina. Estas tradiciones se refieren igualmente á los arias occidentales, emigrados de la Sogdiana, que á los indo-eranios procedentes de la Bactriana. La *Iliada* y la *Odisea* concuerdan perfectamente con el *Shah-Named* persa, con el *Ramayana* y el *Mahabarata* índicos, con los *Eddas* y los *Niebelungos*.

La literatura, pues, se inauguró con la poesía. Mas la poesía encerraba, en sí, núcleos de otros desarrollos de su mismo seno: la prosa y el género mixto, de prosa y verso, los cuales mas tarde tomaron cuerpo é incremento, constituyendo tipos literarios propios, con fisonomía individual, á su vez bifurcados en ramas particulares. Estas diferenciaciones constituyen hoy las múltiples formas literarias, que, á su vez, tienden á diversificarse y especializarse.

Primitivamente la poesía, *se cantaba*. Los poemas mismos se llamaban *cantos*. Aun hoy las partes de un poema se denominan tambien *cantos*. La poesía y la música estaban tan estrechamente unidas en sus orígenes, que ninguna existia por sí propia. Toda composicion se acompañaba con instrumentos músicos, casi siempre de cuerdas. Los actuales cantores de la Ukrania, verbi-gracia, conservan esta forma tradicional. Orfeo empuña una lira. La lira es el símbolo de la poesía. Los campesinos del Occidente, los rudos montañeses de nuestras cordilleras, sobre todo, no conocen otra poesía que la cantada. Los *aires* nacionales son composiciones, á la par musicales y poéticas. En la moderna poesía recitada, el ritmo y el metro son vestigios de la accion melódica. En la Edad Media, los trovadores no son mas que los antiguos bardos, que han dirigido, hácia objetos de la época, sus producciones y su númen.

La antigua poesía heróica, se ha diversificado y partido, originando artes independientes, que en ocasiones se auxilian entre sí, pero que tienen sus principios particulares, y una existencia personal: *retórica, poética* y *música*. De modo que en la primitiva ausencia de escritura, lo que dió lugar á fijarse artificialmente los recuerdos por la ritma, el metro y la melodía, la poesía encerraba en sí los gérmenes de las composiciones que hoy conocemos, desarrollados cual organismos, con los adjetivos de *poéticas, literarias* y *musicales*.

En la labor humana, hasta en las mas artificiosas creaciones del espíritu, se llega á resultados idénticos. Cuanto mas nos distanciamos de la naturaleza material, esta parece asediarnos mas de cerca, con la imposicion de sus leyes.

Despues de la produccion literaria, nada existe de artificioso tanto como la maquinal. En la confeccion de las máquinas, semeja el hombre haber exprimido su talento.

Pues bien, en la creacion maquinal es donde se hacen tan visibles las diferenciaciones progresivas, que sus resultados son, á un tiempo, el acrecentamiento asombroso de las *clases de industrias*, y la ley económica de la *division del trabajo*.

Volviendo á las sistematizaciones de Herbert Spencer, éste formula la siguiente conclusion: "Todos los *progresos* se parecen en este punto único, de ser todos *modos de cambio*, y por eso la solucion está en alguno de los caracteres del cambio en general. Podemos establecer *á priori* que la explicacion de la universal transformacion de lo homogéneo en heterogéneo está en alguna ley del cambio. Dicho esto, llegamos á enunciar dicha ley en los siguientes términos: *Toda fuerza activa produce mas de un cambio; toda causa origina mas de un efecto.*

No desconfiemos de nosotros mismos. Llegar á tan grandes resultados, conocer tan minuciosamente los arcanos mas profundos, penetrar los mas misteriosos é inexcrutables secretos, ha sido empresa capaz de descorazonar al mas decidido, si la sed de saber humano no excediera todo límite. "En el gran himno cantado por la Naturaleza se oyeron bien pronto las notas fundamentales, pero fueron precisos largos siglos de atencion y de paciencia antes que, acostumbrado el oido del hábil músico, lograse apreciar la poderosa armonía que le rodeaba;" piensa Balfour Stewar.

Y no es dado conjeturar hasta dónde podrá conducirnos el *progreso* moral é intelectual que á cada instante se acelera ante nuestra vista, y que nos envuelve, y nos arrastra con velocidad vertiginosa en el torbellino de su luminoso vapor; pero es indudable que se nos reservan sorpresas que ni imaginarnos podemos. Lo que está fuera de duda para quien sepa raciocinar sin caer en la esclavitud de su fantasía, es lo que Mr. Burdeau expresa en estas líneas: El hombre sabrá, pues, algun dia prever el porvenir; no por conjeturas, sino naturalmente, por haber venido la ciencia á serle como un instinto universal. Conociendo la Naturaleza, la gobernará. Ya no será su enemiga, sino su esclava. Y el sufrimiento será poco á poco desterrado de la tierra."

Y todo lo debemos á los perseverantes campeones de la humanidad, á esos á quienes siempre contradecimos; porque no participando de nuestras preocupaciones, y prontos á prevenirnos nuestros errores, les acibaramos una existencia gloriosa, y á menudo desconocida, consagrada á nuestro bien, semejando como que pretendemos cobrarles en lágrimas, en la vida, un tributo sobre su genio. Esos son los *hombres del progreso*, que amasan el barro como Bernardo de Palissy, que tejen el lino como Jacquard, que hacen locomotoras como Stephenson, que aplican el vapor á las naves como Fulton, que crean el telégrafo como Morse, que encaminan por una senda cierta á la filosofía como Bacon. Estos hombres de la osadía, tienen por servidor al imposible. Si alargan la diestra, tropiezan con América; si la giran, descubren nuevos Océanos; si la levantan, palpan nebulosas; si la sacuden, desmoronan el imperio de los Incas ó el de los Motezumas; y si el desden cruza como meteoro por su pensamiento, arruinan la fe en la conciencia de sus contemporáneos.

No desconfiemos, no, de las virtudes del *progreso*. Entre las mas densas nieblas morales, alumbra de repente con destellos de su luz. No nos creamos nunca solos, porque él nos acompaña siempre. Si el riesgo nos asalta, si la duda nos mortifica, si el quebranto nos acongoja, si la desesperacion nos envenena, hay algo que es nuestro Mentor sapientísimo, nuestra sombra benéfica, nuestro ángel blanco, el génio alado del *progreso*, que guarda el secreto de nuestros grandes destinos encerrados en su misteriosa mano; la fuerza de las ideas, el espíritu de las cosas, el impulso de los tiempos; y que se acerca al oido para decirnos con mágico acento, lo que el hombre de la conquista romana al remero esclavo: "¡Tiemblas! César va contigo."—R.—

PROLETARIADO—Clase de los *proletarios*.—Estado, condicion de *proletario*.

En la antigua Roma, diose el nombre de *proletarios* ó *engendradores de niños*, á los ciudadanos que formaban la sexta y última de las clases en que se dividia la poblacion, y que por su extrema pobreza se hallaban exentos de todo tributo, no considerándose útiles á la república, mas que por los hijos que engendraban. No deja de parecer estraño que los romanos, que tan justa idea tenian de la importancia de la poblacion, como lo demuestran sus leyes contra el celibato, se sirvieran del apodo de *engendradores de niños*, para estigmatizar la última clase de los ciudadanos, ó sea la mas despreciable para ellos. A falta de otra prueba, segun observa un escritor, esto bastaria por sí solo para demostrar que la república romana era puramente aristocrática, habiendo conservado del despotismo monárquico todas las instituciones que pudieran favorecer á las clases privilegiadas.

El orígen del *proletariado*, se remonta á Servio Tulio. Este príncipe dividió la poblacion en seis categorías, clasificando los ciudadanos con relacion á la fortuna que poseian. Esta clase, que puede considerarse como la intermediaria entre la condicion de los esclavos y la de los hombres libres, era la mas numerosa de todas, y comprendia á todos aquellos ciudadanos cuya fortuna ó haber no alcanzara la cantidad de 11,000 ases. Imposibilitados de poder contribuir á las cargas del Estado, este les eximia, como ya hemos dicho, de todo tributo; ni siquiera les concedia el honor de poder empuñar las armas, porque el servicio militar se hacia en aquellos tiempos á expensas de los mismos ciudadanos: la república, la gran consumidora de hombres, únicamente les pedia una cosa: *prolem* (prole), de donde les vino el nombre de *proletarii;* y si alguna vez apelaba á ellos, era tan solo en caso de estrema necesidad. Pero muy por debajo aun de estos y en una condicion mucho mas infeliz y humillante, se agitaba la innumerable y envilecida multitud de los esclavos, que privados del disfrute de todo derecho civil, no se contaban ni entre los libres, ni entre los naturales, sino que á pesar de su título de *hombre* (homo), eran clasificados como *cosas*, entre las propiedades de sus dueños. Mas tarde, cuando la estension de las conquistas puso á Roma en la precision de contener el mundo bajo su autoridad, vióse la república en la dura alternativa de tener que llamar á las armas, no ya á los *proletarios*, sino hasta á los mismos esclavos y estranjeros, teniéndose que resignar por último, la orgullosa aristocracia, á combatir al lado de aquellas turbas que tanto desprecio les inspiraban. Esto fué la primera señal que anunció el rompimiento de las férreas

cadenas en que yacian sujetos aquellos seres desgraciados. La desmoralizacion que introdujo el imperio entre todas las clases de la sociedad, vino despues á borrar parte de las distinciones de clase; y aunque sin rebajar la aristocracia, disminuyó, sin embargo, la distancia que separaba á esta de la democracia: los despóticos lazos de la antigua civilizacion romana, fueron cediendo poco á poco, hasta que se rompieron enteramente ante el creciente y poderoso esfuerzo del pueblo y de los países conquistados; é invadiendo el derecho de gentes, el código civil, engendró el derecho honorario del pretor. Posteriormente, cuando la potente y regeneradora palabra del cristianismo santificó el título de *hombre*, que la filosofía pagana habia empezado ya á honrar, los hierros de la esclavitud cayeron por fin; ya no hubo mas esclavos *(servi)*, sino colonos *(inquilini)*, unidos á la gleba, y como formando parte integrante de las tierras, con las cuales se les vendia: pero disfrutaron ya de derechos mas latos, y mejor definidos, pasando por decirlo así, del estado de muebles, al de inmuebles. La esclavitud se convirtió en servidumbre, cuya condicion era, al fin, algo menos dura; pero los principios continuaron siendo los mismos. El trabajador, siguió considerado como una especie de bestia de carga, sujeta incesantemente al trabajo, y cuyo producto, así como su sucesion, pertenecian al propietario. Sin embargo, por estraño que esto parezca, en esta inmovilizacion de su persona, en esa asimilacion con el terron de tierra que removia con su arado, encontró el *proletariado* una garantía y una salvaguardia tutelar, que le puso á cubierto de las violentas convulsiones que desgarraron al imperio romano, en su agonía.

Hácia la Edad Media, el establecimiento del feudalismo vino á dar una constitucion mas firme y regular á la servidumbre. Al abrigo del campanario y del almenado castillo, germinó y fué desarrollándose un hecho social trascendentalísimo, del que apenas se apercibieron los antiguos: tal fué la aparicion de la industria. Paulatinamente fueron introduciéndose algunas reformas; y con la ayuda de esta madre de la riqueza y con el esquilmado peculio que el siervo pudo retener, éste, puesto en sus manos, dándole un póder desconocido, fué convirtiéndose en poderoso instrumento de emancipacion; y paso tras paso, pudo ir desprendiéndose y libertándose de los onerosos derechos que pesaban sobre él. Los comunes fueron reuniéndose y emancipándose; creáronse las cofradías ó corporaciones gremiales y las maestrías, y sus modestos pendones sostenidos por el poder real, convirtiéronse en otros tantos estandartes, que paulatinamente fueron conduciendo las últimas clases del pueblo, de la servidumbre, á la emancipacion y á la libertad. Pero, ¡cuántos trabajos, cuántos esfuerzos y cuántos sacrificios no tuvo que imponerse el *proletariado* para llegar á obtener la entera posesion de su pobre cuerpo, y el libre empleo de sus brazos y del producto de su trabajo!

Lutero, Voltaire y la revolucion francesa acabaron, por último, con el régimen feudal y con los odiosos privilegios de raza: la libertad, el derecho y la igualdad política y civil para todos los ciudadanos quedaron definitivamente proclamados.

El obrero, dueño absoluto de su persona y de su trabajo, pudo al fin ser juez y árbitro de sus intereses.

De aquí data verdaderamente el moderno *proletariado*. Sucesores del antiguo siervo, como aquél lo habia sido del esclavo, los *proletarios* forman tambien en nuestros dias la clase mas pobre y mas numerosa de la moderna Sociedad. Pero á pesar de la inmensa diferencia que media entre la condicion de unos y otros, á pesar de toda su libertad, á pesar de la igualdad y del derecho de poder salir de su esfera para remontarse hasta los mas encumbrados puestos, que tan alto le colocan al lado de sus predecesores, no tiene sin embargo, como aquellos, la seguridad de que no ha de faltarle el pan cuotidiano que necesitan para su sustento. No solo no posee como aquél el mísero terron de tierra del que pueda obtenerlo con el producto de su trabajo; sino, que por buena que sea su voluntad, por mucha que sea su moralidad y aplicacion, por privilegiada que sea su inteligencia, su robustez y su aptitud para el trabajo, no encuentra en ello garantía suficiente que le permita asegurar su subsistencia y la de su familia.

La independencia que le ha concedido la conquista de la libertad, ha disuelto todos los lazos personales que existian entre el rico propietario y el antiguo trabajador.

En la organizacion de la antigua sociedad y de la Edad Media, el esclavo y el siervo se hallaban individual y directamente ligados, si bien que á título de *cosa*, mejor que á título de hombre, á la existencia misma de esta sociedad. Existia un lazo particular entre cada esclavo, entre cada siervo y entre cada miembro de las clases privilegiadas; lazo permanente, garantizado por las leyes, á la vez que por las costumbres y por el recíproco interés. El señor alimentaba al esclavo, le cuidaba y sostenia, porque éste era una *cosa* que tenia su valor, que le producia, que formaba parte de su patrimonio, y la muerte, las enfermedades y la debilidad de estos individuos, eran para el propietario otros tantos motivos de merma para su capital y para sus rentas. Aun existian otras razones para que obraran así aquellos señores: eran estas la necesidad de rodearse de un núcleo de hombres de guerra, suficiente para sostener su poder y para defender su propiedad y sus tierras, constantemente amenazadas por las incesantes incursiones á que mutuamente se entregaban los poderosos de aquella época, que no acataba mas ley que la de la fuerza: de aquí la necesidad de mantener la mas estrecha union entre todas las clases, desde el orgulloso magnate hasta el mas humilde de sus siervos.

Hoy el *proletario* no posee mas que sus brazos, que alquila como instrumentos al propietario, al industrial ó al contratista que necesite utilizarlos, mediante un salario previamente estipulado.

Esta independencia, esta libertad, esta sustitucion del salario, en vez de la antigua servidumbre, son ciertamente una conquista importantísima, tanto bajo del punto de vista del *proletariado*, como bajo el de la dignidad del ciudadano; pero aun queda por resolver, entre otros, el pavoroso problema del salario. Este es seguramente uno de los problemas sociales de mayor trascendencia para el bienestar de la humanidad y para el porvenir del *proletariado*; y á su estudio dedica la Masonería las más profundas meditaciones.

Aunque no haya encontrado aun la solucion á que aspira, reconoce, sin embargo, que el hombre no puede ser dichoso, si no tiene la seguridad de encontrar en su trabajo el pan que necesita para él y su familia. Por esto, sin pretender trastornar el equilibrio social, ni igualar las fortunas, ni despojar á los unos en provecho de los otros, cree que el trabajo debe producir á todo aquel que á él se consagre en conciencia, una remuneracion suficiente para atender á sus necesidades. Cree igualmente, que la sociedad debe velar con la mayor solicitud para atender á las necesidades de las viudas y de los huérfanos, de los enfermos é imposibilitados y de los ancianos (*).

PROLETARIO—Ya hemos dicho que en la antigüedad era *Proletario* el hombre libre que no poseyendo ninguna propiedad, no era admitido al servicio militar ni podia pagar ningun impuesto. En Roma, la mayor parte de los *proletarios*, eran indigentes desidiosos alimentados por los grandes ó por el Estado. Se les podria comparar exactamente con los Lazzaroni de Nápoles.

Entre nosotros la palabra *proletario* se emplea de un modo hiperbólico. Se usa para designar al obrero que solo tiene para vivir el producto de su trabajo, y de este modo se ha asemejado su condicion á la del *proletario* romano. Esta voz se emplea con mucha frecuencia. Dejemos, pues, á un lado su etimología y su sentido hiperbólico para ocuparnos solo del sentido positivo.

Proletario es el no propietario. Se puede no poseer ningun capital y gozar, sin embargo, de un bienestar considerable. En este caso se hallan los obreros hábiles é instruidos, así como otras muchas personas que no están clasificadas entre los obreros propiamente dichos.

Los inconvenientes del proletariado son evidentes, la menor enfermedad basta para sumir al *proletario* en la indigencia. La necesidad de trabajar continuamente para subsistir, trae consigo muchas veces la de tener que aceptar el trabajo bajo cualquiera condicion; de este modo la dignidad personal y la libertad desaparecen con frecuencia por la necesidad. El proletariado, además, favorece y hasta provoca la imprevision y disipacion.

El proletariado es, pues, una enfermedad social que toca inmediatamente en el pauperismo, ó, mas bien, son dos grados de la misma enfermedad. Todos los estudios, todos los esfuerzos del hombre de Estado deben tender á aumentar el número de los propietarios y hacer de modo que todo ciudadano llegue á ser, y, si es posible, nazca propietario. La política lo exige tanto como la humanidad, y la sociedad no está en su estado normal mientras una porcion de sus miembros sufran moral y físicamente, y sea imposible aminorar sus padecimientos y proporcionarles remedios.

Los antiguos que, no conocian, hablando propiamente, la riqueza en bienes muebles, que no sabian que los capitales son susceptibles de un crecimiento y de una acumulacion indeterminada, no tenian otro remedio contra el

proletariado que las leyes agrarias. Entre nosotros las tierras no representan mas que una parte del capital, y el aumento de la riqueza de los bienes muebles puede ofrecer un medio mejor para combatir el proletariado, y reducir el número de los *proletarios*, que todas las leyes agrarias en las cuales, por otra parte, nadie ha pensado nunca sériamente.

Los que para obviar los inconvenientes del proletariado han propuesto conceder al poder político la propiedad y la administracion de todos los capitales, han imaginado una nacion compuesta enteramente de *proletarios*; se parecen á los que para destruir el adulterio quisieran destruir el matrimonio, y á los que para hacer cesar una enfermedad hiciesen cesar la vida.

Las cajas de ahorros se han empleado útilmente en aumentar el número de los propietarios, pero no han dado ni pueden dar mas que medianos resultados; no han impedido que se aumente el número de *proletarios* por la acumulacion, casi siempre ilegítima, de grandes capitales en algunas manos.

En una asamblea de obreros en Lyon dijo Mr. Garnier-Pages "que no se trataba de acortar el traje de los propietarios, sino de alargar el de los *proletarios*." Se ha reputado con frecuencia artificio oratorio ó promesa insensata este justo razonamiento.

En efecto, para mejorar la suerte de los *proletarios*, es preciso que el poder político favorezca los progresos de la riqueza general, y haga de modo que estos progresos, en vez de aprovechar exclusivamente á algunos individuos, se repartan equitativamente entre todos; es preciso que, escitando con todo su influjo la produccion, garantice á los trabajadores contra la opresion; que destruya el monopolio de los capitales disponibles dejando que se funden y estiendan los establecimientos de crédito; es preciso que examine severamente si hay fraude en las transacciones comerciales y que lo castigue con rigor, que persiga la estafa, cualquiera que sea su forma, por medio de penas inflexibles é infamantes y que realce el honor de la probidad.

Quizás se crea una paradoja que digamos que para aumentar el número de los propietarios se necesita realizar el honor de la probidad y castigar el fraude y la estafa. Sin embargo, nada es mas cierto que esto. Donde no existe probidad comercial no hay confianza ni crédito público; donde no existe crédito los capitales permanecen en manos de los que los poseen. Entre estos, solo un pequeño número está en estado de servirse de ellos, y este pequeño número es dueño de la suerte de los que viven de su trabajo: las cualidades personales, la actividad comercial ó industrial pierden de su valor cuando son raros los capitales y subido su premio; la produccion es lenta, y todos los provechos pasan forzosamente á manos de los poseedores de capitales; la asociacion de los productores es en extremo difícil.

La riqueza de nuestros paises puede fácilmente triplicarse. Seguramente que si sus progresos fuesen dirigidos por un gobierno honrado, inteligente, activo y económico, se veria que no es imposible "alargar el vestido de los *proletarios* sin cortar el de los propietarios." Creemos, empero, que no es dado esperar en estos tiempos la desaparicion del fraude y de la estafa.—R—

PROMENISTY ó HERMANOS RADIANTES (**Asociacion de los**)—Dióse este nombre á una de las ramas de la *Francmasonería nacional* de Polonia. Era ésta una sociedad filantrópica establecida por el Dr. Zan, entre los estudiantes de la Universidad de Wilna, que tendia á establecer la mas estrecha union y solidaridad entre los alumnos pertenecientes á todas las clases y condiciones, mancomunando las luces y talento, así como la fortuna y bienestar de unos y otros en beneficio de todos. Alarmado el gobierno al ver el incremento que tomaba, la prohibió severamente, y tuvo que disolverse. Pero esta disolucion fué solo aparente, porque los hermanos *Promenisty* no tardaron en constituirse en asociacion secreta tomando el nombre de *Filaretas* ó *Amigos de la Virtud*, y entrado en relaciones con las demás asociaciones de su misma índole, se propusieron, como uno de los principales objetos, la conservacion del espíritu de nacionalidad y la pureza de la lengua. Descubiertos á poco, fueron cruelmente perseguidos por el gobierno; el profesor Zan encerrado en la fortaleza de Orasburgo y muchos de los estudiantes obligados, en castigo, á tener que servir como soldados rasos en las filas del ejército ruso. A pesar de ello no pudo conseguirse su total extincion. Continuaron, muy al contrario, los miembros que pudieran escapar á la persecucion, trabajando con más fé y ardor que antes, influyendo poderosamente en el ánimo de los ciudadanos, hasta el extremo de inducirles á prestar su cooperacion al movimiento ó conjuracion militar que estalló en 15 de Diciembre de 1825, en cuya época se habian confundido ya con la sociedad de los Boyardos (*).

PROMESA—Seguridad que se da verbalmente ó por escrito del cumplimiento de un compromiso. La *promesa* sustituye hoy en algunas Logias al antiguo juramento de los iniciados—R.— ▲ Una de las tres palabras que se pronuncian al hacer las señales de reconocimiento de Sublime Escocés de Heredom, grado 30.° del Rito de Misraim (*).

PROMETEAS—Fiestas que se celebraban en Aténas en honor de Prometeo. Estas eran de las llamadas lampadoforias, y se ignora la época del año en que tenian lugar. En ellas se celebraban grandes carreras de jóvenes de ambos sexos, que corrian á pié y á caballo llevando una antorcha encendida en la mano, siendo preciso, para triunfar, que llegaran á la meta sin que se les apagara. La distancia que tenian que recorrer era de 6 estadios ó sean unos 1,100 metros próximamente; las carreras á caballo debian hacerse al galope y las de á pié con la mayor rapidez posible. Tan luego como á uno de los corredores se le apagaba la antorcha, tenia que entregarla á otro y separarse de la suerte. La tradicion atribuye el establecimiento de estas fiestas al mismo Prometeo, sin duda á causa del nombre que le daban, que significa porta-antorcha. Lo que se ve bien manifiesto en estas fiestas, es una alusion al robo del fuego sagrado, del que nos habla la fábula, con el que animó el cuerpo del hombre que habia formado de la tierra con ayuda de Minerva (*).—V. Prometeo.

PROMETEO—(*Previsor.*) Divinidad de la Grecia, célebre titan, hijo de Japet y Climene, segun Hesiodo, ó de Japet y Temis, segun Esquilo. Su audacia le atrajo el odio y las iras de Júpiter, que le condenó al mas cruento de los suplicios; en primer lugar, por haber dudado de su divinidad, pretendiendo engañarle en el reparto de la carne de unas víctimas; en segundo, por haber creado los hombres y finalmente, por haberles animado con el fuego celeste. En castigo de semejantes atentados y por órden del Señor de los dioses, Hephætos (Vulcano) ayudado por Hermes ó por dos personajes simbólicos cuyos nombres griegos significan la *Fuerza* y la *Violencia*, le sujetó al Cáucaso, de tal manera, que le impedian todo movimiento, enviándole un buitre para que incesantemente le devorase las entrañas. De este suplicio cruel, fué libertado por Hércules, que mató el carnívoro animal con el consentimiento de Júpiter.

Tal es, sumariamente expuesta, la fábula de *Prometeo* que tantos puntos de semejanza ofrece con las de Deucalion, de Pirra, de Epimeteo, de Hércules, de Io, de Hephætos, de Pandora, de Temis y de Minerva. Las importantísimas cuestiones teogónicas y cosmogónicas que envuelve, hace que ninguna de las antiguas fábulas haya sido objeto de comentarios mas elocuentes ni mas contradictorios á la vez.

Hesiodo, á quien se debe la base fundamental de esta leyenda, en uno de los párrafos de su *teogonia* se expresa así:

"Japet casó con Climene, esa jóven oceánida de los hermosos piés: ambos subieron sobre el mismo lecho, y Climene dió á luz al magnánimo Atlas, al orgulloso Menitio, al diestro y audaz *Prometeo* y al imprudente Epimeteo que tantos males causó ya á los industriosos mortales desde el principio, por ser el primero que aceptó por esposa una vírgen formada por órden de los dioses. Furioso Júpiter, el de las penetrantes miradas, contra el insolente Menecio, le sumergió en el Erebro, despues de haberle herido con su estrepitoso trueno, en castigo de su maldad y audacia desmedidas. Vencido por la dura necesidad, Atlas, el de los límites de la tierra, de pié ante las Hespérides, las de la voz sonora, sostiene el vasto cielo con su cabeza y con sus manos infatigables. Tal fué el destino que le impuso el potente Júpiter. En cuanto al astuto *Prometeo*, sujetóle con lazos indisolubles en torno de una columna; despues envió contra él un águila con las alas estendidas, para que le royera su hígado inmortal, que renacia durante la noche en proporcion á lo que el pájaro de largas alas devoraba durante el dia. Pero Hércules, el valeroso retoño de Alcmena, la de los piés graciosos, la mató repeliendo y arrojando tan cruel azote lejos del hijo de Japet, librándole así de sus tormentos. Júpiter, el potente monarca del alto Olimpo, habia consentido en ello, á fin de que la gloria de Hércules, nacido en Tebas, se esparciera mas que nunca sobre la fértil tierra. Con esta idea honró á su ilustre hijo y depuso la antigua cólera que sentia contra *Prometeo*, por

haberse atrevido á luchar en audacia con él, el potente hijo de Saturno. En efecto, cuando los dioses y los hombres disputaron en Mecone, *Prometeo*, queriendo burlar la sabiduría de Júpiter, expuso á los ojos de todos un toro enorme que habia dividido de intento en dos partes. De un lado encerró en la piel, las carnes los intestinos y los trozos mas gordos envolviéndolos en el vientre de la víctima, y del otro dispuso con pérfida destreza los huesos descarnados que recubrió de grasa. Entonces el padre de los dioses y de los hombres, le dijo: "Hijo de Japet, ¡oh el mas ilustre de los reyes! amigo, con qué desigualdad has dividido las partes!"

"Cuando Júpiter, dotado de una sabiduría imperecedera, le hubo dirigido este reproche, el astuto *Prometeo* le respondió sonriendo en su interior (porque no habia olvidado su ingeniosa estratajema). "Glorioso Júpiter, ¡oh el mas grande de los dioses inmortales! escoge entre estas dos partes aquella que prefiera tu corazon." Ante este engañador argumento, Júpiter, dotado de una sabiduría imperecedera, no desconoció el artificio, lo adivinó; y en su mente concibió, contra los humanos, los mas siniestros proyectos, que debian realizarse. Fingiendo que se dejaba engañar, escogió la peor parte. Con sus dos manos separó la grasa resplandeciente de blancura y se puso furioso, apoderándose la cólera de todo su sér, cuando engañado por arte pérfido, percibió los blancos huesos del animal. Desde aquel dia, la tierra vió á las tribus de los hombres quemar en honor de los dioses, las blancas osamentas de las víctimas sobre los altares perfumados. Júpiter, que amontona las nubes, inflamado por la mas violenta cólera, exclamó: "Hijo de Japet, ¡oh tú á quien nadie iguala en destreza, amigo, bien se ve que no has olvidado tus hábiles artificios!" Así, en su furor habló Júpiter, dotado de una sabiduría imperecedera. Desde aquel momento, acordándose sin cesar de la intriga de *Prometeo*, ya no concedió mas el fuego inextinguible á los hombres infortunados que viven sobre la tierra. Pero el noble hijo de Japet, hábil para engañarle, robó uno de sus deslumbrantes rayos y lo ocultó en el tronco de una férula. Júpiter, que truena en los cielos, herido hasta el fondo de su alma, concibió nueva cólera y les suscitó súbitamente un gran infortunio."

Hesiodo vuelve á ocuparse de este asunto en el poema de las *Obras y de los Dias*. En él atribuye igualmente á Zeus tal pensamiento por haber sido engañado por el ingenioso *Prometeo*, que le habria inducido á privar á los hombres del medio de ser venturosos y á prepararles una vida llena de dolor y de tristeza. Les habia ocultado igualmente el fuego, dice el poeta, pero el hijo de Japet, con mejores disposiciones para con el hombre, consiguió robárselo, encerrándolo en el tubo de una férula para el uso de los mortales, engañando así por segunda vez la prudencia del Señor del trueno. Júpiter, que amontona las nubes, en su indignacion le dirigió estas palabras:

"¡Oh hijo de Japet á quien nadie puede igualar en destreza, tú te alegras, al parecer, de haberme robado el fuego celeste y de haberme engañado; pero un castigo severo te espera á tí y á los hombres en el porvenir: en desquite del fuego que me has quitado, yo les enviaré un mal del que todos se complacerán!"

"Así, dice el padre de los dioses y de los hombres, y sonriéndose, ordena al hábil Vulcano que amase la greda con el agua, que le comunique la fuerza y la voz humana, y que forme una vírgen encantadora que iguale en belleza á las diosas inmortales... "Esta vírgen destinada á perder á la humanidad, fué Pandora. Este relato liga la leyenda de *Prometeo* con la de Deucalion y de Pyrrha, que le dió por hijo á Hellen.

Sea lo que fuere de estas tradiciones, la relacion de *Prometeo* con la aparicion de la raza humana, viene á constituir el fondo de la leyenda. Otro de los puntos fundamentales, es la cólera de Zeus contra la creacion, y ésta estalla, mejor justificada, en el mito de Deucalion.

"Los titanes, ó sean las fuerzas de la naturaleza, dice Mary, fueron los que crearon al hombre y los demás seres que aparecieron al mismo tiempo. Uno de ellos, *Prometeo*, personificacion de la providencia divina, fué el que formó el primer sér humano."

Ateneo ha sido considerado tambien como personificacion de la Providencia divina. Por esto se le asoció á la obra de *Prometeo*. Segun la creencia popular, éste habia creado y formado el cuerpo del hombre cual un fundidor funde y modela una estatua de bronce, y Ateneo habíale dotado del alma.

Dice Mr. Mauri que la idea que concibió á la divinidad como creadora y ordenadora del mundo, fué muy posterior á la de este mito y otros semejantes. "*Prometeo* fué para los pueblos de aquella época, no solo un gigante, cuya falta va unida á la aparicion de Pandora, sino que se le represento como el padre del género humano, sustituyendo ó tomando el lugar de Hephætos, el Gran Organizador del universo.

"Esta asimilacion es real en cuanto al fondo, aunque no se produjo jamás en cuanto á la forma. Es cierto que *Prometeo* es presentado como el padre de todas las artes técnicas que es lo que caracteriza precisamente á Hephætos por quien se le sustituye en un gran número de fábulas, pero jamás esta asimilacion ha dado lugar á que se confundieran las dos leyendas, y aun menos establecer entre ambas un grado de anterioridad que permita hacer de *Prometeo* el heredero de Hephætos: ambos son personificaciones de la creacion, pero este último es especialmente la del fuego físico, mientras que el otro lo es de la fuerza vital. *Prometeo* heredó tan poco de la alta concepcion de Hephætos, que Platon, desconociendo absolutamente la significacion del mito y de su lucha con la divinidad, refiere una leyenda en la cual *Prometeo* y Epimeteo fueron encargados por los dioses para que adornaran á los hombres de las facultades necesarias."

La gran figura de *Prometeo* permaneció hasta cierto punto siendo ajena al culto. El altar que se le habia consagrado en las inmediaciones de Colona, en donde se le honraba con carreras de antorchas, fué olvidado. En Luciano, el mismo *Prometeo* declara que los hombres no le dedicaron nunca ningun templo; sin embargo, su leyenda continuó siendo uno de los puntos fundamentales de la tradicion cósmica del mundo griego y romano y como uno de los capítulos de lo que se puede llamar el *Génesis pagano*.

Como se ve, el mito de *Prometeo*, mezcla confusa de tradiciones contradictorias y pertenecientes á diversas épocas, se remonta á los tiempos fabulosos de la Grecia. Esquilo nos le presenta como padre de la civilizacion y bienhechor de la humanidad. Guiado por el amor que tenia al hombre, subió al cielo para robar el fuego del genio, y se lo entregó, enseñándole á hacer uso de él, para que pudiera descubrir muchas artes; le enseñó tambien á construir sus habitaciones, á observar los astros, á distinguir las estaciones, á uncir los animales al yugo, á guiar los caballos y á esplotar las minas; inventó tambien la escritura, la ciencia de los números, la medicina, la náutica y la adivinacion. Otras leyendas posteriores nos lo presentan abriendo el cráneo de Júpiter con su martillo, para hacer salir de él á Minerva, emblema de la civilizacion, ó creando los hombres con el concurso de esta diosa. En algunos monumentas antiguos se ve tambien á esta diosa, dando vida á las estatuas de tierra modeladas por este titan, y poniendo sobre sus cabezas una mariposa, símbolo del alma.

El mito de *Prometeo* echó tan vastas y profundas raices, que los habitantes del Cáucaso pretendieron, durante largo tiempo, que se veian en sus montañas los huesos de un gigante, herido por la cólera divina; y se dice que hacian cruda guerra á les buitres para vengar á *Prometeo* del atroz suplicio que le hizo experimentar una de estas aves.

Ningun mito, como hemos manifestado ya, ha dado lugar á tantas y tan profundas interpretaciones como éste.

Segun Diodoro de Sicilia, *Prometeo* es un rey ó un gobernador egipcio que, en lucha contra las inundaciones del Nilo, llamado Aguila en aquel tiempo á causa de la violencia de sus aguas, fué librado del terrible azote por Hércules. Teofrasto le considera como un sabio que legó la filosofía á los hombres. Otros intérpretes ven en los cuatro hijos de Japet los cuatro grandes tipos morales de la humanidad: en Atlas, la fuerza paciente, pero desprovista de iniciativa; en Menecio, el hombre cuya doble naturaleza se halla representada por *Prometeo* y Epimeteo; el primero es la inteligencia, en su principio mas puro y elevado, en lucha con la materia y los obstáculos exteriores; el segundo, que se enlaza en matrimonio con Pandora, es imágen igualmente de la inteligencia, pero en un grado mas inferior, y turbada por la pasion, por las debilidades del alma y por las miserias de la vida.

Las aventuras de *Prometeo*, segun otros, son un emblema de las luchas, de las pruebas y de los progresos de la humanidad; encadenado sobre una roca, es el símbolo del espíritu consumiéndose entre los indestructibles lazos que detienen su vuelo; el buitre que roe las entrañas del titan es el trabajo del pensamiento, que devora incesantemente el cerebro del poeta, del artista, del filósofo y del sábio, á quienes hace comprar muy caros sus goces y sus triunfos. La victoria de Júpiter sobre *Prometeo* es la revelacion religiosa sobre las inclinaciones materiales del hombre, y tambien la de las leyes de la naturaleza, del órden eterno

del Universo, de la potencia infinita, sobre la fuerza libre é insumisa del genio humano. Aunque este mito sea eminentemente pagano, se ha pretendido descubrir en él analogías con la revuelta de Satan, el pecado de Adan y la redencion de Cristo. Lactancio y Tertuliano encuentran que *Prometeo* y J. C. se asemejan, fundándose en el amor que ambos tuvieron al género humano, y otros comentadores le han presentado como precursor é imágen del mismo J. C.

Entre las interpretaciones científicas hay una que hace de Atlas, sosteniendo el cielo, y de *Prometeo*, encadenado sobre el Cáucaso, dos atentos observadores del espectáculo que ofrecen los fenómenos celestes. Otra mas reciente aun, pretende que los alquimistas encontraron en la fábula de esta divinidad, el secreto de su ciencia, y por último, algunos de los mas modernos disertadores, creen ver en las obras de Esquilo, que tan al vivo representan la vida y las hazañas de este mito, una ficcion alegórica que tendia á ocultar bajo el trasparente velo de una fábula interesante, las más grandes lecciones de moral y de política. Júpiter, en este caso, seria el tipo del tirano que teme las luces y persigue á aquellos que las esparcen en la persona de *Prometeo*. Esquilino habria pensado en la opresion de los Pisistratos, y hubiera tenido por objeto al hacer odioso á Júpiter, y al dar á su víctima un alma valerosa, libre é inflexible, conservar en el alma de los atenienses el odio á la tiranía y la firme voluntad de impedir su retorno (*).

PROMULGACION—Publicacion solemne de una ley ó disposicion escrita. Preciso es distinguir el sentido de tres voces que con frecuencia suelen confundirse en el lenguaje usal y á veces en el de las leyes: Sancion, *Promulgacion* y Publicacion.

La sancion, segun el derecho contitucional establecido, es el consentimiento que da el rey al voto de las cámaras, el cual es indispensable aun cuando el mismo rey hubiese presentado el proyecto votado. Si el rey rehusa su sancion, no hay ley, pues que su derecho de veto es absoluto. Sin embargo, no en todos los paises sucede lo mismo ni todas las constituciones admiten ese derecho.

La *Promulgacion* patentiza á los ciudadanos la existencia de la ley revestida de todas las formas constitucionales. Promulgada la ley es ejecutoria.

La publicacion consiste en el hecho de dar á los ciudadanos conocimiento de la ley y de su *Promulgacion*.

Cuando las leyes emanan de un poder absoluto, todo se comprende en este solo poder; el rey da una órden, y esta es una ley desde el momento en que se ha dado á conocer al público.—R—

PRONAOS—Entre los antiguos, se daba este nombre á la parte del templo que precedia al *naos*, ó sea al Santuario (*).

PROPAGADOR—Véase **Propaganda**.

PROPAGANDA—La de las ideas masónicas se halla sumamente extendida y arraigada en el mundo conocido, siendo cada obr∴ un activo *propagador* de ellas y cada Logia un centro de *propaganda* constante y decidida.—R—V. **Estadística**.

PROPIEDAD—Es el derecho esclusivo de gozar y de disponer de las cosas.

La especie humana ejerce colectivamente, y por cada uno de los individuos que la componen, un verdadero derecho de *propiedad* sobre todos los seres que puede someter á su poder. Que la filosofía se esfuerce por estender ó limitar este derecho; que se invoque, para justificarlo, al Génesis ó á la necesidad, no por eso es menos imposible suprimirlo sin privar á la especie humana de sus medios de existéncia.

Las naciones ejercen un derecho de *propiedad* sobre su territorio respectivo y sobre los bienes que encierra: este derecho, que es esclusivo, está justificado por la posesion, pero se modifica por ciertos accidentes, como las guerras, los tratados, etc.

El derecho de *propiedad*, tal como los individuos lo ejercen en la sociedad civil, está sancionado por otra autoridad superior al simple hecho de la posesion, está consagrado por las leyes. Se compone de dos elementos bien distintos, á saber: derecho de gozar, y derecho de impedir á los demás que gocen. El derecho de gozar de las cosas se deriva de la naturaleza ó, si se quiere, del derecho primordial de la especie humana, y no ha suscitado ninguna objeccion. No sucede lo mismo con el derecho de impedir el goce de ellas, que posee, de un modo mas ó menos completo, todo propietario en la sociedad civil: este derecho ha sido atacado en todos tiempos con gran energía y defendido con obstinacion. Este es el solo derecho que constituye la *propiedad* individual, y el único de que vamos á ocuparnos.

No procuraremos buscar su orígen, pues evidentemente nació de un hecho primitivo, la ocupacion, la apropiacion. "Este perro es mio, este es mi sitio para gozar del sol. Hé aquí el principio y la imágen de la usurpacion de toda la tierra."

Algunos publicistas, cuya opinion ha sostenido Mr. Michel (de Bourges), defienden que el derecho de *propiedad* tenia un carácter casi sagrado, que era anterior á la sociedad y superior á las leyes sociales.

Si hay un derecho social y artificial, es seguramente el derecho esclusivo que posee el propietario.

Sabemos que la justicia constituye un derecho superior, á los demás, y que domina en toda la sociedad: sabemos que es justo que el que siembra y cultiva un terreno recoja los frutos. ¿Pero se sigue de aquí que pueda conservarlo despues de recoger la cosecha y para siempre, transmitirlo entre vivos y por testamento, en virtud de las leyes de la justicia? Creemos que esto es imposible defenderlo.

El derecho de *propiedad* es una creacion de la ley civil: esta es la que ha garantizado á cada detentor de las riquezas contra los abusos de la fuerza, contra la violencia y el despojo: la ley civil es la que da fuerza á los contratos, la que hace respetar hasta las disposiciones testamentarias. Bajo su proteccion se ha engrandecido la *propiedad*, y ha adquirido nuevas garantías á cada nuevo progreso social. La ley civil ha creado el derecho de *propiedad*, por consiguiente este derecho está sometido á la ley civil que puede modificarlo y podria destruirlo si no se escudase con la supuesta justicia de su orígen. Como principio, solo reconocemos á la sociedad como verdadero propietario de todos los bienes de que disponen los ciudadanos sometidos á sus leyes: la *propiedad* privada no es mas que la distribucion de las riquezas de un modo mas ó menos conveniente, mas ó menos conforme á la equidad y á la utilidad pública.

Por si pareciese estraña esta proposicion, recordaremos que: "La *propiedad* es el derecho de gozar, de disponer de las cosas del modo mas absoluto, *con tal que no se haga un uso prohibido por las leyes, ó por los reglamentos*." Los particulares pueden disponer libremente de los bienes que les pertenecen, *bajo las modificaciones establecidas por las leyes*." Supuesto que las leyes pueden modificar el derecho de los particulares y que la autoridad del poder legislativo no tiene límites, es visible que segun la misma letra del código civil, solo pertenece la plenitud de la *propiedad* al poder legislativo, á la autoridad soberana. El establecimiento, la percepcion de las contribuciones, y los muchos reglamentos de interés público que modifican el derecho de *propiedad*, son otras tantas aplicaciones de este principio.

En las repúblicas antiguas no tenia límites el poder del legislador sobre las *propiedades* privadas, y nadie negó su legitimidad. Las reformas de Solon y de Licurgo mudaron en Atenas y Esparta, no solo las leyes relativas á la transmision de los bienes, sino hasta la distribucion de la riqueza. Las leyes de Licinio Stolo observadas en Roma por mucho tiempo produjeron el mismo efecto, dieron una constitucion política á la *propiedad*. Las diversas costumbres que reinaron en la antigua Francia sobre esta materia, las que reinan aun en los Estados de la Europa, tuvieron tambien un objeto político. En fin, la revolucion francesa introdujo la legislacion relativa á la *propiedad* y le imprimió un carácter nuevo.

Toda la historia nos manifiesta que la constitucion de la *propiedad* es un hecho político y que ha variado siempre que las revoluciones han modificado formalmente el estado de las personas.

El ejercicio del derecho de *propiedad* ha dado orígen á numerosos abusos, no solo en las relaciones individuales, sino tambien en el órden político. Individuos y clases enteras de estos se han apropiado bienes inmensos por la violencia, por el fraude, por la usurpacion del poder soberano, en perjuicio de los demás ciudadanos. El mundo ha visto muchas veces usurpaciones de esta especie que han ocasionado con frecuencia la ruina de las naciones: algunas veces aplicó el legislador remedios enérgicos para salvar á la sociedad: así hicieron Solon, Licurgo y Licinio Stolo, y así quisieron hacer tambien los dos Gracos.

En tiempos mas remotos, previniendo Moisés los escesos que produciria el ejercicio del derecho de *propiedad*, lo limitó por una de las legislaciones mas notables que han existido.

Nunca han desaparecido los abusos del derecho de *propiedad*, aunque cada nuevo progreso de la sociedad los ha

debilitado. Han sido reprimidos muchas veces, pero los remedios empleados contra ellos no han obtenido la sancion de las leyes.

Desde tiempo inmemorial han provocado estos abusos una porcion de ataques contra la *propiedad* privada. Platon y otros pensadores dieron á estos ataques una forma filosófica.

La *propiedad* privada fué condenada filosóficamente por Platon y por la mayor parte de sus discípulos: fué tambien seprobada en nombre de la religion por los esenios, los gnósticos, los adamitas, los carpocracios, los anabaptistas y otras sectas. Es probable tambien que el cristianismo, en su orígen, tuviese la forma de una protesta contra la *propiedad* privada, y la renuncia á toda *propiedad* personal es todavía un artículo fundamental de los estatutos de la mayor parte de las órdenes religiosas. La *propiedad* fué atacada políticamente en las antiguas repúblicas, cada vez que los plebeyos se insurreccionaron contra los patricios. En época mas reciente podemos mencionar entre las innumerables insurrecciones que por mucho tiempo ensangrentaron la Europa, el alzamiento de los aldeanos de Turingia y de Suavia, en el siglo XVI, y la tentativa de Babeuf á fines de la revolucion francesa.

Debe notarse que todas estas protestas se proferian en tiempos y sociedades donde reinaba la fuerza brutal y egoista, donde era despreciada la justicia y donde no existia la verdad: nacieron, ya por la exaltacion de los filósofos, ya por el exceso de los sufrimientos de los pueblos.

Para destruir la *propiedad* privada ó al menos para reducirla á su mas simple espresion, seria preciso que el derecho de *propiedad* que pertenece esencialmente á la sociedad se ejerciese por el gobierno. A esta conclusion van á parar fatalmente todas las sectas que soñaron el comunismo. Segun sus doctrinas el gobierno deberia ejercer, no solo las funciones políticas, sino que seria tambien administrador de los bienes de la sociedad; distribuiria los trabajos y los salarios; estaria obligado á medir las fuerzas y las necesidades de cada ciudadano, á cuidar de la educacion de los niños, y, segun algunas sectas, hasta á arreglar constantemente las relaciones de los dos sexos y examinar sus resultados. En estos estraños sistemas solo hay libertad é independencia para los detentores del poder político; ni es útil ni apetecible que piensen ó quieran los súbditos, pues tampoco tienen en qué emplear su inteligencia y su voluntad; semejante organizacion social, en caso de poder existir, daria por resultado reducir á casi todos los ciudadanos al estado de máquinas; esclavizarlos, no como el proletario que puede llegar á ser propietario, ni como el siervo que podia poseer y á veces adquirir, ni como el esclavo de la Antigüedad que tenia su peculio, sino como el esclavo sometido al mas duro de los amos, al que con mas rigor ejerciese su derecho. Seria imposible seguramente encontrar un instrumento mas enérgico é infalible de envilecimiento y de degradacion que la comunidad; ninguna organizacion social seria mas propia que esta, por desarrollar el egoismo y propagar los vicios y los crímenes.

La abolicion de la *propiedad* privada tendria tambien consecuencias económicas que no es inútil indicar. Dudamos que fuese posible, en una organizacion comunista, hallar un estímulo mas activo que la necesidad de vivir, que el deseo de enriquecerse, de crear y conservar una familia; dudamos que el trabajador que recibiese siempre el impulso del poder ó de sus innumerables agentes, tuviese mas gusto en producir que aquel que, posedor de los instrumentos de trabajo, pudiese trocarlos con otros ó modificarlos y aplicar á su placer sus facultades á tal ó cual industria. Es, pues, probable que disminuyese la produccion, aun sin contar con la facilidad que encontraria el egoismo para vivir con el trabajo de otro. Entonces la sociedad se encontraria en la situacion en que á veces se ve la tripulacion de un buque náufrago: caeria toda ella en la miseria y seria presa del hambre.

Se dice, que el deseo y la actividad de todos los individuos y de cada uno evitaria semejante catástrofe, si los hombres estuviesen educados en las doctrinas del comunismo. Pero admitiendo aun la necesidad de esta hipótesis, ¿cómo tendria lugar esta transicion? En el curso de las generaciones no existe solucion de continuidad: ninguna fuerza humana puede paralizarlo: en el momento en que un sistema solo puede vivir bajo la condicion de mudar total y bruscamente todas las pasiones, todas las ideas vivas, queda desterrado entre el número de las utopias y de los sueños.

Las comunidades han podido existir entre adultos escogidos, exaltados, sostenidos, disciplinados por el espíritu religioso, dedicados al celibato. Aun en estas condiciones enteramente escepcionales, pocas comunidades religiosas han vivido con los productos de su trabajo, sin estar sostenidas por las limosnas y donativos de los propietarios. Los resultados obtenidos por algunas de ellas y principalmente por las comunidades protestantes, que han admitido el matrimonio, se citan justamente como el resultado de los esfuerzos mas extraordinarios que el hombre puede hacer. Pero una sociedad entera no podria existir por el esfuerzo permanente de todos y de cada uno de sus miembros, ni conservarse con el celibato.



La historia solo presenta un gran ejemplo de la aplicacion del régimen de la comunidad, y es el establecimiento de los jesuitas en el Paraguay; escepcion curiosa y digna bajo todos conceptos de consideracion. Los jesuitas hablaban á colonias ignorantes y miserables y les traian á la vez una religion imperiosa y la industria con una civilizacion superior. Estas dos circunstancias hicieron posible por un momento la realizacion del comunismo, á precio sin embargo de numerosos sacrificios para la moral y dignidad humana. ¿Quién podria pensar en aplicar á nuestras sociedades civilizadas el régimen que los jesuitas impusieron á los habitantes del Paraguay? Y además, ¿en qué se ha convertido el imperio de los jesuitas? ¿qué ha llegado á ser el Paraguay despues de ellos?

Todos los sectarios que han atacado la *propiedad* privada no han tratado de su total abolicion: se han detenido á veces en diversos grados que separan el régimen actual de la comunidad absoluta. Una secta famosa, por ejemplo, pedia hace algunos años, al mismo tiempo que la abolicion de las familias, la de la herencia.

Segun nuestra opinion, los abusos á que da lugar hoy el derecho de *propiedad*, dimanan mas bien de la falsa direccion impresa á la sociedad por el poder político y de las malas costumbres que este poder crea, que por defecto de las leyes. Si la *propiedad* ha sido atacada, es porque la estafa, bajo todas sus formas, ha llegado á ser un medio regular y ordinario de adquirirla, porque el fraude es mas lucrativo que el trabajo, y porque, lejos de perseguirse y castigarse, se le ha llenado de honor, y casi se puede decir que se ha recompensado. Si se ha atacado á la *propiedad*, es porque el poder que confiere, ha servido con frecuencia al egoismo de instrumento de opresion, y porque el uso de esta fuerza no está arreglado ni por la religion, ni por el poder político, ni por las costumbres.

A pesar de la deplorable situacion económica de la sociedad actual, notemos con orgullo las ventajas que posee en este concepto sobre las sociedades antiguas: no perdamos nunca de vista la inmensidad de sus recursos, y los medios que los progresos del espíritu humano han puesto á su disposicion.

En la Antigüedad la produccion era lenta, y difícil la acumulacion de capitales. Cuando las tierras, que eran casi los únicos instrumentos de trabajo, estaban concentradas en algunas manos por efecto del fraude ó de la violencia, tenia que recurrirse á un golpe de estado, como la abolicion de las deudas, una nueva division de tierras ú otro medio de este género. Hoy la industria ha hecho tales progresos, gracias á la emancipacion del trabajo, á los descubrimientos de la ciencia y á las garantías dadas á la libertad privada, que el mucho consumo no es un obstáculo para la acumulacion de capitales. Entre nosotros el crecimiento de la riqueza no tiene límites conocidos, y la territorial ha adquirido una movilidad de que hasta ahora no hubo ejemplo. Para reformar los abusos del régimen actual de la *propiedad*, basta regularizar el movimiento de las riquezas que ofrece incesantemente la produccion, sin que sea necesario, como en la Antigüedad, atacar á los propietarios y trastornar las fortunas para salvar el Estado. No debe, pues, buscarse un remedio contra los abusos á que da lugar el derecho de *propiedad*, en teorías retrógradas é inaplicables. Creemos que este derecho, garantía necesaria y natural de la libertad y de la independencia de los ciudadanos, debe conservarse cuidadosamente porque es al mismo tiempo el mejor instrumento de produccion. Si se quieren alterar las leyes que lo definen, debe ser mas bien con el objeto de fortificarlo, que con el de debilitarlo ó destruirlo. Se le puede robustecer útilmente, dulcificando su dureza en las costumbres, combatiendo por medio de leyes, por la enseñanza y con procedimientos judiciales, los medios fraudulentos que con frecuencia sirven hoy para usurpar el título de propietario; haciendo la guerra á la mala fé que infesta las relaciones mercantiles é industriales; protegiendo al pequeño propietario ó proletario contra la opresion que ejercen á veces los poseedores de capí-

tales considerables; en fin, proporcionando á los trabajadores los instrumentos de trabajo.

Esta solucion no es nueva, y la creemos suficiente, aun en este tiempo de paradojas en que vivimos. Hace siglos, se invoca la justicia y la igualdad sin que su culto haya envejecido. Sus leyes no se han aplicado hasta el dia sobre la tierra, pero llegará un tiempo en que se trate de aplicarlas: en esto consiste todo el progreso social.—R—

PROPILEOS—Uno de los magníficos monumentos construido por los atenienses en la época de Pericles.—R—

PROPONENDA—Tambien se llama *propuesta* y es la presentacion ó peticion de un her.·. para algun cargo ó gr.·. por sus merecimientos.—R—

PROPOSICION—Exposicion de un plan ó idea que suele hacerse verbalmente ó por escrito. En el primer caso la hace el obr.·. en ten.·. pidiendo la palabra en tiempo oportuno. En el segundo, echándola en el tronc.·. de *proposiciones* que se circula por uno de los her.·. Toda *proposicion* escrita debe ir firmada y el Ven.·. se reserva el derecho de examinarla preventivamente, debiendo dar cuenta á la Log.·. de los motivos que puedan aconsejar la conveniencia de su publicidad ó secreto.—R— ▲ Llámase así, la propuesta que se hace de un profano para ser admitido en la Orden. Es uno de los actos en que los hermanos deben proceder con mayor prudencia, las Logias con mayor escrupulosidad, los informantes con mayor rigor y el Venerable con mayor sabiduría, para que la Institucion no se prostituya con el ingreso de miembros indignos. Como el acto de la *proposicion* es uno de los mas importantes y trascendentales, conviene dar á continuacion la doctrina legal y las prácticas y jurisprudencia que rigen en casi todas las Logias del mundo sobre todo en las mejor organizadas y celosas. Pero no tan solamente conviene reproducir lo concerniente á la *proposicion* de profanos sino tambien lo que se refiere á *proposiciones* en general, que por ser materias ambas de gran monta, se rigen por las acertadas disposiciones siguientes, sacadas unas de los *Estatutos Generales* publicados en 1820 y las otras de las *Reglas de Orden*, aceptadas por todos los cuerpos masónicos regulares.

ARTICULOS DE LOS ESTATUTOS

359 La *proposicion*, de un profano solamente puede hacerse por un her.·. de la Log.·. por medio del saco de proposiciones, escrita y firmada por el mismo. Sin embargo, no se le prohibe al proponente tomar sus precauciones para que el profano no lo acuse de haberlo propuesto contra su voluntad. En la peticion debe constar su nombre, apellido, edad, condicion civil, patria y domicilio.

360 El Venerable lee en alta voz la *proposicion* sin nombrar al proponente, para que no haya motivo de deferencia por él, ni tenga que avergonzarse en caso de ser rechazado su *proposicion*. Pregunta luego á la Log.·. si tiene dificultad en la *proposicion*, y si se aprueba se nombra una comision para tomar informes.

361. Si el profano propuesto perteneciere á otro O.·. en que tenga su domicilio ordinario y en que haya otra Logia regular, el proponente deberá expresar en la plancha de *proposicion* las razones por las cuales el profano tenga allí cerrada la luz. Aun cuando sean plausibles los motivos, el Venerable no nombrará jamás comisionados para tomar informes sin haber antes preguntado sobre la materia á la Log.·. de que se trata, y recibido una contestacion satisfactoria.

362. Nombrada la comision, el Venerable indica en secreto tres hh.·. al Secretario, á quienes expide instrucciones, sin que uno sepa del otro.

363. Los informes versarán sobre la constante probidad del profano en el curso de su vida, sobre la exactitud en el desempeño de los deberes de su estado, sobre la prudencia y firmeza de sus principios, sobre su carácter y sobre las facultades intelectuales en penetrar, desenvolver y conocer las ciencias.

364. Los tres comisionados dan á la Log.·., cada uno en particular y por escrito, el informe ó noticias por medio del saco de proposiciones, y dentro de quince dias, se entiende, si se encuentra en el mismo O.·. de la Log.·. Si el profano se halla fuera del O.·., el Venerable les señalará el tiempo necesario. Si los tres informes son contrarios, el Venerable los quema, despues de haberles dado lectura en alta voz y sin nombrar al informante. Si se hallan en contradiccion, nombra otros comisionados; si estos concuerdan y son favorables, propone á la Log.·. el primer escrutinio secreto, y no habiendo oposicion se procede á él.

365. Si es favorable el éxito del primer escrutinio, tendrá lugar el segundo, y si este segundo resulta tambien favorable, se pasará al tercero. Los tres escrutinios se correrán en tres tenidas diferentes, y solamente podrán hacerse dos en una tenida por motivos muy urgentes y formalmente reconocidos como tales por la Log.·.

366. El proponente no puede jamás nombrarse entre los tres comisionados: además, todos los hh.·. tienen obligacion de tomar, cada uno por sí, informes secretos sobre las cualidades del propuesto y de hacer á la Log.·., ó aparte al Venerable, todos aquellas advertencias que crean conducentes á un asunto de tanta importancia.

367. Del dia de la *proposicion* al de la admision, debe transcurrir un intervalo al menos de tres meses. Pero si por motivos urgentes, como se ha dicho en el artículo 365. se han hecho dos escrutinios en una tenida, la Log.·. puede acortar el término como mejor le parezca y segun sean las circunstancias. Si la iniciacion no tiene lugar dentro de nueve meses despues de la *proposicion*, deberán repetirse la *proposicion* y el escrutinio.

368. Ninguna Log.·. admitirá la *proposicion* para la admision de un profano, que sepa ha sido propuesto ó admitido en otra, sin informarse antes de las razones que haya habido para no haberse recibido.

369. Resultando en el escrutinio una bola negra, el H.·. que la echó deberá, en la próxima tenida, exponer el motivo que para ello haya tenido, aunque sin obligacion de declarar su nombre, lo que deberá comunicarse á la Log.·. para que delibere. Si no se hace dicha declaracion la bola negra se considerará por no echada.

370. En caso de dos bolas negras, el profano se volverá á proponer dentro de tres meses, á menos que la Log.·. señale un término mas breve.

371. Si salen tres ó mas bolas negras, pero en número que no iguale á la tercera parte de los votantes, el escrutinio volverá á tener lugar dentro de nueve meses.

372. Cuando resulte una tercera parte ó más de votos contrarios ó que el mismo profano, vuelto á proponer dentro de los nueve meses, haya tenido por segunda vez tres ó mas bolas negras, será definitivamente rechazado, dándose de ello parte al G.·. O.·. á fin de que lo comunique á todas las L.·. de su dependencia para su gobierno.

373. En el caso visto en los artículos 370 y 371, el Venerable comunicará reservadamente á las Log.·. del mismo O.·. el nombre del profano, con el fin de que no se proponga en otra sin transcurrir el término de la primera suspension.

374. Resultando limpios los tres escrutinios, el Venerable señala el dia en que el proponente deberá conducir al profano al lugar de la iniciacion.

REGLAS DE ORDEN

9. Las proposiciones son la base de los subsecuentes trabajos de un cuerpo masónico.

El juicio ó la voluntad de ciertas personas, consideradas en cuerpo constituido, es aquella que se demuestra por el consentimiento del mayor número de ellas; y el único modo de hacer esta demostracion sobre un particular cualquiera, es que uno de los miembros le presente á los otros una *proposicion*, concebida en tales términos, que exprese la voluntad ó el juicio del cuerpo si la mayoría necesaria de sus miembros consiente en ello. Presentada esta *proposicion* por un hermano, el cuerpo podrá admitirla, rechazarla ó modificarla segun crea conveniente. Las diferentes actuaciones, que tienen lugar despues de presentarse una *proposicion* y los cambios que esta puede sufrir hasta la resolucion definitiva que de ella haga el cuerpo, hacen indispensables ciertas reglas de órden en todas las cámaras deliberativas. Si las actuaciones de una Logia ó Gran Logia estuvieran circunscritas á que sus miembros hicieran proposiciones para que el cuerpo las admitiera ó rechazara simplemente, no existiría la necesidad de reglas algunas; pero como las funciones de estos cuerpos, al igual de las de toda asamblea deliberativa, no están limitadas á dar un voto afirmativo ó negativo de las *proposiciones* que se le hagan, sino que, antes el contrario, pueden tomar la accion que crean conveniente sobre una cuestion presentada, veremos cuan necesarias son estas reglas. En efecto, un cuerpo deliberativo puede no estar dispuesto á considerar ni á tomar accion alguna sobre una *proposicion*, y está facultado para posponer su estudio ó adoptarla despues de hacer algunas modificaciones; y tambien puede aprobar el objeto de una *proposicion*, aunque considerando que ha sido presentada en una forma imperfecta, cruda ó inconveniente, desee que se examine y difiera con mayor detenimiento antes de resolver cosa alguna sobre ella. El objeto, pues, de

ciertas prácticas y fórmulas que se han inventado y que técnicamente se llaman *Leyes Parlamentarias*, es facilitar á las Cámaras deliberativas el modo de resolver y decidir todas aquellas cuestiones que le sean presentadas.

10. Las actuaciones de un cuerpo masónico sobre una *proposicion* hecha, son siempre las mismas, cualquiera que sea la forma en que se presenten estas ó el nombre que se les dé.

El juicio, la opinion ó la voluntad de un cuerpo masónico se espresa por *votos*, *resoluciones* y *órdenes*. El *voto* de estas asambleas se aplica al resultado de toda cuestion que decida; los hechos y principios, sus opiniones y fines se espresan mas propiamente bajo la forma de una *resolucion*, mientras que sus mandatos pueden ser especificados por una *órden*. Estos son los diferentes nombres que se da á una *proposicion* segun su carácter; pero esta diversidad de forma no altera en nada las fórmulas de los procedimientos del cuerpo, que son siempre las mismas.

11. Ningun cuerpo masónico podrá admitir ni considerar *proposicion* alguna mientras no esté apoyada, debiendo éstas presentarse por escrito, siempre que la mayoría de miembros lo exijan.

La conveniencia de esta regla es incuestionable, pues su objeto es evitar que se ocupe el tiempo del cuerpo en considerar una mocion que no está sostenida mas que por el proponente. Pero como hay mociones que no pueden estar sujetas á esta restriccion, nos vemos obligados á señalar las escepciones de esta regla con el objeto de evitar malas interpretaciones. Las mociones en que se pida que el cuerpo proceda á ejecutar la "órden del dia," y aquellas en que se proponga efectuar ó en que se exija el cumplimiento de una órden ó resolucion de la Logia ó Gran Logia, no necesitan apoyarse para que el cuerpo lo crea oportuno con respecto á ellas.

12. Ningun cuerpo masónico podrá considerar *proposicion* alguna mientras el oficial que presida no la presente.

Vemos, pues, que ningun cuerpo masónico posee *proposicion* alguna mientras no esté apoyada por uno de sus miembros y le sea presentada por el oficial que preside. Esta regla de que todas las *proposiciones* deben ser presentadas por el oficial que preside, no admite excepcion alguna, pues hasta aquellas mociones que no necesitan apoyarse tienen que ser presentadas por el Venerable para que se hallen en poder de la Logia. Efectuadas estas formalidades, el cuerpo es el dueño de las *proposiciones* hechas, y los proponentes no podrán retirarlas sin su consentimiento especial, obtenido el cual, no se tomará accion alguna sobre ella, y la *proposicion* retirada quedará como si no hubiera sido presentada; pero si el cuerpo desea conservarla con el objeto de hacerle enmiendas ó de posponer su consideracion ó de adoptarla en la forma en que se encuentre, es incuestionable que puede hacerlo, hasta contra la voluntad del miembro que la presentó. Pero aun cuando admitamos el principio de que ningun cuerpo masónico puede deliberar sobre una *proposicion* mientras ésta no se encuentre apoyada y presentada, no podremos dejar de conocer que el proponente tiene el derecho de retirarla ó modificarla antes que se efectuen estas formalidades, en vista de las observaciones que le hagan los miembros del cuerpo ó el oficial que preside.

13. Cuando se delibere sobre una cuestion cualquiera no pueden admitirse mas mociones que aquellas que se relacionen mas directamente con el particular que se discute.

Segun lo que prescribe esta regla, vemos que toda otra mocion, que no sea proponiendo la consideracion del asunto á un tiempo definido ó indefinido, enmendando la *proposicion* primitiva ó refiriéndola al exámen de una comision, está fuera de órden. Es casi innecesario que digamos aquí que ninguna de estas mociones se pueden volver á hacer sobre una *proposicion* cuando una vez hubiere sido decidida por el cuerpo.

14. Los miembros de un cuerpo masónico pueden hacer las enmiendas que crean convenientes á las *proposiciones* presentadas, y aun enmendar las enmiendas que se hubieren propuesto.

Este es uno de los derechos incuestionables que tienen todos los miembros de un cuerpo deliberativo; pero debemos tener presente que para evitar la confusion que necesariamente resultaria en caso de permitirse que la enmienda hecha á la *enmienda* de una *proposicion* fuera tambien *enmendada*, se ha creido conveniente prescribir que no se pueda proponer mas de una enmienda á otra, pues se hace indispensable marcarle un límite á estas enmiendas con el objeto de impedir que se estiendan hasta lo infinito. Mas hay casos en que un cuerpo deliberativo, sin rechazar por entero la *proposicion* primitiva, rehuse adoptarla en la forma en que se encuentre, no estando tampoco dispuesto á admitirla en aquella, que se den las dos enmiendas que se le hubieren hecho. Lo único que le toca hacer al cuerpo en estas circunstancias es rechazar la enmienda de la enmienda y proponer otra; y con el objeto de efectuar esto, uno de sus miembros espondrá que si se rechaza la enmienda en la forma en que se encuentra, él propondrá otra en la forma que desee la adopte el cuerpo.

15. Las enmiendas que se le hagan á una *proposicion* no están limitadas á mejorar estas en su mismo espíritu, si no que pueden alterar su naturaleza y aun prescribir enteramente lo contrario de lo que ella dictaba.

Estrictamente hablando, el término enmienda solo es aplicable á aquellos cambios de una *proposicion* con los cuales se trata de mejorarla, esto es, de hacerla mas adecuada á los fines para que se presenta, ó de hacerla espresar con mayor claridad el sentido ú objeto que se propone. Bajo este punto de vista, parecia propio que solo los que estuvieran en su favor le hicieran enmiendas á una *proposicion*; pero como estas llegan á ser una propiedad esclusiva del cuerpo, en cuanto estén apoyadas por cualquier miembro y se encuentren presentadas en debida forma por el oficial que preside, tendremos que convenir en que, constituyendo la base fundamental de las futuras actuaciones de la Logia ó Gran Logia, podrán estos cuerpos darle la forma y dirigirla hácia el fin que crean mas conveniente. Es, pues, incuestionable que una *proposicion* puede ser enmendada hasta el punto de cambiar su naturaleza, dirigiéndola en sentido diametralmente opuesto al que tenia al presentarse, de manera que los proponentes de ella se vean obligados á votar en su contra despues de adoptarse en la enmienda.

16. La mayoría de los miembros de un cuerpo masónico pueden hacer que se divida una *proposicion*, siempre que sea divisible.

Cuando una *proposicion* cualquiera consta de dos ó mas partes, tan independientes unas de otras que sea posible dividirla en varias proposiciones, podrá uno de los miembros del cuerpo pedir la division de ella para que la asamblea vote y decida separadamente sobre cada una de sus partes; y esta division tendrá que hacerse si la mayoría de los miembros presentes consienten en ello. Esta accion se toma en aquellos casos en que se crea que el cuerpo puede aprobar algunas de las partes de una *proposicion*, que sin dividirse seria rechazada por no estar en conjunto acorde con los deseos ó las opiniones de sus miembros; pero no debemos olvidar que aquellas no son divisibles sino cuando están compuestas por partes tan separadas y distintas unas de otras que al retirarse cualquiera de ellas queden las demás intactas, pues ni los párrafos esplicativos ni la escepcion de cualquier punto prescrito constituyen parte independiente de una *proposicion*.

17. Las proposiciones para cuya consideracion sea necesario suspender una de las reglas de órden que rigen á las Grandes Logias, serán admitidas, sin que por el unánime consentimiento de los miembros presentes se ordene tal suspension.

Cuando una regla especial hace impracticable la efectuacion de un trabajo ó la consideracion de un asunto, se acostumbra suspenderla temporalmente con el objeto de ejecutar aquello que está prohibido; pero esta suspension de una de las reglas de órden solo se puede efectuar despues de hacer una mocion en debida forma y de haberse obtenido el consentimiento unánime de los miembros del cuerpo. Al tratar de seguirse este curso para poder deliberar sobre un asunto, la mocion en que se pretenda suspender una regla de órden toma precedencia y deberá ser decidida antes de la *proposicion* primitiva. Es casi innecesario decir que esto solo es aplicable á las Grandes Logias, pues los cuerpos subordinados de la Masonería no pueden suspender ninguna de las reglas de órden porque están regidos, ni aun con el unánime consentimiento de sus miembros.

18. Toda *proposicion* decidida, afirmativa ó negativamente por un cuerpo masónico, podrá ser reconsiderada siempre que lo pida uno de los miembros que hubieren votado con la mayoría.

Los muchos inconvenientes que resultaban al adherirse estrictamente á la práctica parlamentaria de no volver á presentar los asuntos que ya una asamblea hubiere decidido, ha hecho necesario que los cuerpos deliberativos permitan la reconsideracion de sus decisiones. Pero esta regla, que es tan aplicable á los cuerpos masónicos como á los civiles, está sujeta á algunas restricciones que debemos

enumerar. La primera de estas es que la reconsideracion de un asunto no puede ser propuesta mas que por aquellos miembros que hubieren votado con la mayoría. La segunda es que las proposiciones de reconsideracion no se pueden hacer sino en la misma ó en la próxima sesion en que se hubiere decidido un particular cualquiera; y solamente cuando haya tantos miembros presentes, por lo menos, como habia al considerarse el asunto en cuestion.

PROPOSICIONES (Tronco de) — Bolsa ó saco, que sirve para recoger todas las propuestas y demás documentos escritos que tengan que dirigirse á la Logia.

La circulacion de este saco ó bolsa es obligatoria en todas las tenidas. Previos los anuncios oportunos, el Venerable Maestro dispone su circulacion y el Maestro de Ceremonias ó Experto, encargado de ello, la presenta á todos los obreros presentes á los trabajos, empezando por el Ven.·. y siguiendo por órden jerárquico, hasta que todos hayan hecho el ademan de depositar algo en él. Todas las propuestas de iniciacion, y demás peticiones personales, no serán válidas si no se presentan por medio del *saco ó bolsa de proposiciones*, que se vacía, á presencia de todos, sobre el trono del Venerable Maestro, que dá cuenta en voz alta al Taller y hace constar en la plancha de los trabajos, el número de boletines que haya contenido, siendo potestativo del mismo el disponer que se les dé lectura ó el dejarlos bajo mallete, ó sea en suspenso, si pertenecen á otra cámara ó si por cualquier otra circunstancia así lo creyere oportuno (*).

PROSCRIPCION—Condena sin las formas judiciales y cuyo uso pertenece sobre todo á la Antigüedad. Sin embargo, todos los gobiernos despóticos la han renovado bajo distintos nombres.

El progreso del derecho y de la razon colectiva ha hecho casi desaparecer del mundo moderno la *proscripcion*, y la ley comun ha reemplazado á la arbitrariedad individual.—R—

PROSÉLITO — Dícese en general de aquel que abjura de su religion para abrazar otra, ó en un sentido mas lato aun, de aquel que cambia de partido. En la antigüedad judáica, esta palabra tenia un sentido perfectamente determinado. Los judíos daban el nombre de *prosélitos* á los extranjeros establecidos en la Judea, que profesaban en todo ó en parte la religion de Moisés; y decimos en todo, ó en parte, porque de aquí vino el que fueran divididos en dos clases, llamados de la *puerta* y de la *justicia*. Formaban la primera, todos aquellos que habian abjurado del paganismo para adoptar la creencia de un solo Dios, y que viviendo de conformidad con las siete leyes de los hijos de Noé, rehusaban, sin embargo, someterse á la circuncision y á las leyes de Moisés. A estos no se les permitia penetrar mas que hasta el vestíbulo del Templo, debiendo permanecer junto á la puerta, por la que únicamente se les permitia la entrada. Los *próselitos* de *justicia* eran los extranjeros que habiendo abrazado el judaismo, sin restriccion ninguna, se comprometian por juramento á observar toda la ley de Moisés, como los mismos judíos de nacimiento. A estos, cuando tenia lugar su conversion, se les circuncidaba, y se les purificaba despues, sumergiéndoles dentro de una piscina, cuya ceremonia tenia lugar á presencia de tres jueces, y á la que se daba el nombre de *ablucion de los prosélitos*, despues de la cual se les consideraba como admitidos á una vida nueva: el esclavo, venia de derecho á ser libre. Los judíos admitian gustosos á los *prosélitos* extranjeros, á los que autorizaban para vivir en la Judea, pero los *prosélitos* de la puerta, solo podian vivir en las aldeas y arrabales. Bajo el reinado de Salomon, se contaban 183,300 *prosélitos* ocupados en las obras de construccion del Templo (*).

—La Masonería tiene *prosélitos* en todas partes. Donde quiera que haya quien respire un hálito de libertad ó ansie sus beneficios, allí encuentra sus *prosélitos* y logra fundar Log.·. el celoso propagandista de la Ord.·. Su número aumenta diariamente y á ello contribuyen, por cierto, de una parte los adelantos de la civilizacion moderna, y de otra los desatentados y ciegos ataques de ciertos fanáticos y ministros de religiones positivas, que ignoran por completo, ó aparentan desconocer y falsear, para sus fines particulares, el verdadero objeto de la Francmasonería, que es el triunfo de la verdad y de la luz.—R—V. Estadística.

▲ Uno de los grados de la secta de los Assanitas ó *Asesinos*, de que era Gran Maestro el *Señor* ó sea el *Viejo de la Montaña*. *Prosélito de Jerusalem.* Grado 68.º del Capítulo Metropolitano de Francia (*).

PROSERPINA — Divinidad siria, llamada Proserplona por los griegos, hija de Zeo y de Demeter ó de Stix. Homero la representa como esposa de Hades ó Pluton. Era tan hermosa, que su mismo padre se enamoró de ella y la sedujo bajo la forma de un dragon. Su tio Pluton se enamoró tambien tan perdidamente de ella, que resolvió hacerla su esposa. Conociendo que su madre no consentiria nunca que *Proserpina* bajase al imperio de los muertos, acudió á Zeo para pedirle parecer, y éste le aconsejó que la robara. Hallábase un dia la jóven inmortal algo separada de sus compañeras, cogiendo flores en una pradera, en las faldas del monte Etna de Sicilia, cuando fué súbitamente sorprendida por el potente dios de los avernos, quien á pesar de sus gritos la subió en su carro, tirado por cuatro negros y veloces caballos, y la condujo á los infiernos sin hacer el menor caso de las reconvenciones de Minerva. Noticiosa su madre Demeter del rapto de su hija, en vano recorrió desolada toda la tierra buscándola dia y noche á la luz de las antorchas. Hélios, por fin, le descubrió el paradero y le dijo que Pluton la habia llevado á los infiernos y se habia casado con ella. Al tener noticia de ello, llena de cólera y de desesperacion, maldijo á la tierra, dejándola estéril, y tomando su carro, subió al Olimpo y expuso sus quejas á Júpiter, pidiéndole que la vengara y que obligara á Pluton á devolverle su hija. Condolido el rey de los dioses de la triste suerte de la tierra, procuró aplacarla, diciendo que accederia á sus deseos, y que haria le fuera devuelta su hija, siempre y cuando ésta probara que no habia tomado alimento alguno en la morada de su esposo. Pero desgraciadamente, aquella, paseándose un dia por los Campos Elíseos, habia comido algunos granos de granada, á consecuencia de lo cual todo lo mas que Demeter pudo conseguir de Júpiter, fué que pasara seis meses del año sobre la tierra en su compañía y los otros seis en los infiernos al lado de su esposo.

Segun la opinion de los antiguos, *Proserpina* presidia la muerte. Ningun humano podia morir sin que ella por sí, ó por medio de su ministro Atropos hubiere cortado el hilo de la vida. De aquí vino la costumbre de cortar algunos cabellos de la cabeza de los moribundos y echarlos á la puerta de la casa como una ofrenda á *Proserpina.*

Este mito es una alegoría evidente de la vegetacion terrestre que se produce y aparece en la primavera, y desaparece en el otoño. En los poemas órficos y en los míticos de las edades posteriores, la vemos representada como la diosa omnímoda de la naturaleza, que todo lo produce y mata á la vez. Por esto la confunden y la personifican con otras divinidades míticas, tales como Rea, Artemisa, Hecate, etc. En la antigua iniciacion, y especialmente en las de Oriente, es en donde mas claro se evidencia esta suposicion. Cuenta la leyenda, que habiendo visto Venus al niño Adonis, le encontró tan bello, que no pudo resistir á la tentacion de robarle. Apoderóse, pues, de él, y metiéndole en un cofre, le sustrajo á las miradas de todos sin enseñarle mas que á *Proserpina.* No menos enamorada esta diosa de la hermosura de Adonis, quiso á su vez hacerlo suyo, lo que llegó á conseguir, no obstante la oposicion de Venus, porque habiendo elegido por árbitro de su disputa al poderoso Júpiter, este, para conciliarlas, decidió que el precioso niño perteneciera seis meses á Venus y los otros seis restantes á *Proserpina.* Esta decision se llevó á cabo con gran contento de ambas rivales, pero Adonis, que se habia vuelto un cazador muy arrojado, fué muerto en el monte Líbano por un jabalí que le hirió con los colmillos en los órganos de la generacion. A sus gritos y lamentos acudió desolada Venus, pero ya no encontró mas que un cuerpo yerto y desanimado, al que cubrió de lágrimas. Compadecido del dolor de la diosa, Cocuto, discípulo de Chiron, devolvió la vida á Adonis. Macrobio nos da la explicacion de esta alegoría. "Los físicos, dice, han dado el nombre de Venus al hemisferio superior, del cual ocupamos una parte, y el de *Proserpina* al inferior. Hé aquí la razon porque Venus, entre los asirios y fenicios, llora, cuando el sol recorriendo en su anual giro, los doce signos del Zodiaco, pasa por nuestros antípodas: pues siendo estos doce signos seis inferiores y otros seis superiores, y por consecuencia los dias mas cortos, la diosa llora la muerte temporal y la primavera del sol, robado y detenido por *Proserpina*, á la que consideramos como divinidad de las regiones australes ó de nuestros antípodas."

El culto de esta diosa era general y se hallaba muy extendido por toda la Grecia, Roma y otros pueblos; ordinariamente era adorada con Demeter, bajo el nombre de *Core*, ó Vírgen, muy en especial en Sicilia, en donde tuvo lugar su robo y en toda la gran Grecia. Represéntanla, ya como esposa de Pluton, sentada sobre el trono, en actitud noble y grave al lado de su esposo, con el que comparte el im-

perio de los muertos y de los mónstruos subterráneos, ya como una jóven y delicada Demeter, vestida de una manera conveniente y apropiada para una jóven doncella (*).

PROSPERIDAD—Estado floreciente, feliz y halagüeño. No deja de serlo el de la Ord.·. en muchos paises, á pesar de las persecuciones de que es objeto, pues confia en el porvenir, que pertenece por entero á la causa de la libertad y del progreso de los pueblos.—R.—

PROTAGORAS—Filósofo insigne, discípulo de Demócrito, hijo de Menandro. Fué este el hombre mas rico de Tracia, que hospedó y regaló mucho á Xerxes en su casa, por cuya liberalidad, los sábios que acompañaban al rey, se brindaron á instruir á *Protágoras*, á quien se atribuye la apertura de la primera escuela pública. (488-418 antes de Jesucristo.—R—

PROTECCION—V. el Apéndice.

PROTEO—Hijo de Neptuno y de la ninfa Fénice, nacido en la Macedonia y padre de una numerosa prole; tuvo la desdicha de que dos de sus hijos fueran unos mónstruos de crueldad: Telégono y Tinolo, á quienes hubo de aparecerse, transformado en espectro para corregir sus maldades, lo que logró solo temporalmente. Retiróse á Egipto auxiliándole su divino progenitor, que abrió un canal por bajo de las aguas y despues de haber reinado sagazmente en Memfis algunos años, abandonó la tierra para dedicarse á apacentar los rebaños de focas ó becerros marinos, en el imperio de Neptuno su padre. Antes y despues de trasladarse al seno de las aguas tuvo *Proteo* la facultad de adivinar los secretos del porvenir, lo que le valió el asedio y persecucion de un sin número de curiosos, á los que burlaba con transformaciones súbitas en leon, águila, sierpe, mónstruo, cuyas figuras tomaba para ahuyentarles. Alguna vez, empero, se consiguió aprisionarle, y así cuentan que obtuvo Menelao, náufrago en las costas del Egipto, el medio de regresar á su patria, valiéndose de la artimaña de ocultarse bajo una piel de foca entre los rebaños del dios y por consejo de la ninfa Eidotea, hija de éste.

Tambien Aristeo, hijo de Apolo y de la ninfa Cirene, alcanzó de *Proteo* la manera de repoblar sus colmenas que las abejas habian abandonado. Los mitólogos representan á este dios de mil maneras distintas y reconocen en él el emblema de la variabilidad y de la inconstancia que tan funestos resultados produce entre los hombres.—R.—

Segun algunos, *Proteo* es el Sethos de Maneton y el Tifon de los mitólogos; segun otros, era un mero gobernador del bajo Egipto. Esta última opinion se halla corroborada por la etimología de su nombre griego, que significa presidente, y por la autoridad de Herodoto, que dice que era un ciudadano de Memfis que sucedió al rey Feron, al que los egipcios llamaron Cetes, teniéndole por un gran mago y astrólogo, lo que dió lugar á que despues de Homero, los griegos le atribuyesen el don de poderse transformar en cualquier objeto viviente ó insensible, ficcion que tomaron de las varias figuras y geroglíficos con que los reyes egipcios adornaban su cabeza. Este rey, célebre por su profunda sabiduría, reinaba en Faros en tiempo de la guerra de Troya, y fué el que recibió en su córte á Helena y Paris, que habian sido arrojados por una tempestad á las costas de Egipto. Enterado del rapto de que habia sido objeto Helena, la sustrajo, junto con sus tesoros, del poder de Alejandro, entregándola despues á Menelao. Cuando este historiador visitó á Memfis, refiere que habia en aquella ciudad un templo y un bosque religioso muy bellos, consagrados á *Proteo* (*).

PROTESTA—Declaracion pública por la que se manifiesta no aceptar un hecho ó un principio. Una *protesta* es ordinariamente un acto pasivo, é indica, en el que protesta, la falta de una fuerza suficiente para resistir activamente. A veces tambien la *protesta* precede al uso de la fuerza: el que ve atacado su derecho, protesta contra la violacion de que es víctima, antes de obtener reparacion. Así, en Julio de 1830, en Francia, los periodistas de la oposicion, antes de emplear la fuerza de las armas, redactaron y publicaron la famosa *protesta* que determinó la insurreccion del pueblo. De cualquiera modo que se considere y cualquiera que sea su efecto, las *protestas* señalan los vicios de las instituciones. Los ciudadanos no protestan contra el poder sino cuando no tienen otro medio legal de obtener justicia. Bajo un gobierno regular la *protesta* careceria de objeto. Solo la opresion y la injusticia provocan las *protestas* y las resistencias.—R—V. Encíclica en el Apéndice.

PROUDHON—Pedro José *Proudhon*, hijo de padres pobres, nació en Besançon el 15 de Enero de 1809. El talento es así, prefiere manifestarse en las chozas á los palacios. Suelen tener dinero los que no tienen otra cosa. *Proudhon* era el mayor de cinco hermanos. En temprana edad guardaba vacas. Pero su madre logró ponerle á estudiar á los diez y seis años, no obstante que la pobreza en que vivian era tal, que faltó á menudo con que comprarle libros. Un dia que venia con un premio á su casa, tuvo que acostarse sin cenar. Frecuentaba, con asiduidad grande, la biblioteca pública de la ciudad, recorriendo cada dia un número considerable de libros.

Pero le fué imposible terminar su educacion, puesto que á los 19 años tuvo que entrar en una imprenta de Besançon donde trabajó como cajista, hasta que fué hecho *corrector*. Entonces pudo leer la Biblia y los Padres de la Iglesia, aprendiendo, él solo, el hebreo, en estas operaciones.

La casa en que trabajaba publicaba gran número de estas obras, de modo que pudo impregnarse profundamente en estos estudios, de donde han creido algunos que cursó en seminarios, lo cual es falso.

Su primer obra fué un trabajo lingüístico. *Les Eléments primitifs des Langues, decouvertes par la comparation des racines de l'hebreu avec celles du grec, du latin et du français*, por el sabio Bergier, se publicaban entonces. *Proudhon* añadió á la obra, su *Essai de grammaire générale*, lo cual tenia lugar en 1837, dando pruebas de gran penetracion. "Pero no podia triunfar de la naturaleza de las cosas y del círculo estrecho en que se encontraba encerrado, que era Condillac, Court, de Gébelin y Bergier. No salia del latin, del griego y del hebreo, ni del método racional aplicado á las lenguas. Entreveia un cierto parentesco de las lenguas pero no conocia entonces mas que las ramas griega y latina y el tronco semítico, y se afanaba en vano en quererlos relacionar: ignoraba completamente el punto de partida verdadero y todo el curso superior de derivacion indo-germánico." (P. J. *Proudhon: Sa vie et sa correspondance 1833-1848*, par C. A. Sainte-Beuve.—Cinquième édition.—París, 1875.) Aunque parezca increible, cuando mas tarde vino á ser célebre, se pretendió sacar partido, contra él, de la imperfeccion de este primer ensayo. La envidia y el encono no perdonan la fatalidad de sus difíciles comienzos al talento. Un miserable le biografió mas tarde, pretendiendo que el punto de vista bíblico, bajo el cual se colocaba *Proudhon* en este primer *Ensayo*, era para lisongear á la *Academia* de Besançon, con la cual tuvo el célebre economista agrias disputas mas tarde, y bajo la perspectiva de sus favores. Esta calumnia es una miserable indignidad.

Proudhon dió, mas tarde, otra forma á este trabajo dirigiéndole al Instituto de Francia, con motivo del concurso al premio Volney en 1839, y si bien no obtuvo el premio ninguna de las memorias presentadas, se citó la suya como recomendable, no dándosele el premio por no hallarse bastante desarrollada.

Por entonces se iba á proveer otra pension de 1,500 pesetas, para la cual abrió concurso la Academia de Besançon: le habian disfrutado antes, durante tres años Fallot, y Mauvais, un filólogo y un astrónomo respectivamente. Su leccion fué muy reñida, segun él cuenta en una carta en la cual dice que se le hacia sospechoso de republicanismo, y se temia que tuviese cierta independencia religiosa, y se expresa así con Ackermann, uno de sus íntimos amigos: "Lo que se quiere del pensionado es no solo que se haga un sabio, sinó que adquiera *una gran posicion social*. Bien lejos están estas ideas de las de un *igualitario*."

Por entonces Ackermann formaba parte con él de una sociedad secreta que se llamaba de *Los Filadelfos*, cuyo creador habia sido el valiente general Oudet, muerto en la batalla de Wagram.

Debieron quedar restos de esta asociacion masónica en el Franco-Condado, puesto que el Tall.·. funcionaba en tiempos de esta eleccion, y que *Proudhon* dice al referido amigo las palabras siguientes en otra carta: "Obtuve en el primer escrutinio diez y nueve votos contra catorce. Cuento bastante con la amistad y cariño de los hermanos filadelfos para atreverme á esperar que mirarán mi nombramiento como un triunfo de Filadelfia. Haced votos para que mi fragilidad humana quede fiel á sus juramentos y á sus convicciones y no se deje ofuscar por un vano éxito del amor propio. Os escribo bajo la impresion de esta buena nueva, y sin embargo preocupado siempre por nuestros asuntos."

Bajo la impresion de su primer triunfo, aparece el apóstol del pueblo, el atleta del pensamiento reivindicador. Así dice á su querido amigo Ackermann: "Tus cartas me calientan la sangre para la verdad y la fé republicana. De cuantos conozco, tú eres el solo á quien veo apasionarse por la justicia y la virtud, é inflamarse de amor por la humanidad. Dices que aun hay espíritu, luces, en esta capital

(París); pero yo me veo entre un rebaño de mansos corderos. He recibido los obsequios de mas de doscientas personas: ¿por qué creerás que me han felicitado principalmente? de la casi certidumbre que tengo, si quiero, de hacer fortuna, de llegar á los honores y puestos brillantes; de igualar, si no exceder á los Jouffroy y Pouillet, etc., etc. Nadie me dice: *Proudhon*, tú te debes á la causa de los pobres, al franqueamiento de los pequeños, á la instruccion del pueblo; tú serás tal vez objeto de abominacion para los ricos y poderosos... ¿Tú, hijo del pueblo *filius fabri*, como se decia antes á Jesús, abdicarás de tu conciencia, apostatarás de tu fé para ser feliz á la manera de esos de ahí arriba? Tus hermanos tienen la vista puesta en tí, para saber si deben esperar la caida y la traicion de quien jurara defenderles, aunque nada tienen para recompensarte sino sus bendiciones... La voluntad y la fé han sido proclamadas en todo tiempo las grandes potencias de la naturaleza y la humanidad: tengamos fé en la justicia de nuestra causa, en la verdad de nuestros principios, en la eternidad de nuestros dogmas; ¿nos faltará voluntad? Demos un dia el espectáculo de hombres nuevos convencidos é inexpugnables en su creencia, al mismo tiempo que resueltos y constantes en la empresa. Probemos que somos sinceros y que nuestra fé es ardiente. Nuestro ejemplo cambiará la faz del del mundo. La fé es contagiosa; pero no se aguarda hoy mas que un símbolo, un hombre que la predique y la crea..."

Y *Proudhon* fué el símbolo y el apóstol.

Durante casi treinta años manejó denodadamente la piqueta, contra el viejo edificio de la explotacion universal. Tales escombros amontonó en su camino, que nadie ya intentó reconstruir con ellos. Y menos todavía desde el instante en que Cárlos Marx los pulverizara esgrimiendo hercúleamente la maza de su crítica capitalista; y desde el momento en que el gran Tchernyschevsky, vino á aventar el polvo con el rigoroso soplo de su omnipotencia analítica.

Volviendo al pensionado, diremos que á poco publicó un *Discurso sobre la celebracion del domingo*, al cual se reprochó por la Academia de Besançon lo atrevido de algunas ideas sobre organizacion social "donde la rectitud de las intenciones y el celo del bien público no justificaban, segun la corporacion, la *temeridad* de las soluciones." En efecto, se halla en este trabajo el gérmen de sus desarrollos posteriores respecto á la actual propiedad, de la cual habla "como el último de los falsos dioses."

Proudhon meditaba ya trabajos de mayor alcance. Refiriéndose á que Jouffroy habia dicho "que la filosfía era una cosa bien hueca," pretendia que mal no iba á serle fácil entender sus investigaciones sobre los problemas de la moral, de la sociedad, de la metafísica, por medio de métodos de resolucion infalible, análogos á los métodos geométricos. "¿Cómo creeria él esto verdad, no obstante sencilla, de que las leyes aritméticas y algebráicas presiden el movimiento de las sociedades, como las combinaciones químicas de los átomos; que nada, tanto en el mundo moral como en el mecánico, se hace *sin peso y medida*? ¿Cómo concebiria que las *propiedades de los números* son el vínculo que une la filosofía práctica y la filosofía orgánica?" Tal era su pretension, que habria, "una ciencia de la sociedad, rigorosa, absoluta, basada en la naturaleza del hombre y de sus facultades, y sobre sus relaciones; ciencia que no se necesitaba *inventar*, sino *descubrir*." Creia ciencia matemática la economía política, pudiendo hallarse por una cierta regla social la parte correspondiente á cada cual segun la justicia; lisongeándose con alcanzar la demostracion. Esta senda ha sido seguida posteriormente, y de ella el progreso promete al mundo, ciertamente, grandes sorpresas. Combinada con el método histórico, esto es la fisonomía del libro de Marx.

Al anunciar á su amigo Begmann en 1840 sus nuevos trabajos, dice: "El objeto de mi libro es el desarrollo de las proposiciones que en mi *Discurso sobre la celebracion del domingo* me hicieron perder el premio de la Academia de Besançon. Pero esta vez no entonaré un *Gloria Patri*: será un verdadero toque de somaten... Hé aquí cual será el título de mi nueva obra, sobre la que te pido el secreto: *¿Qué es la propiedad? Es el robo ó Tratado de la Igualdad política, civil é industrial.* Se la dedicaré á la Academia de Besançon. El título es espantoso; pero no habrá medio de hincarme el diente. Soy un demostrador en ella; expongo hechos: no se castiga hoy por decir, sin molestar á nadie, verdades, aunque escuezan... Toma la proposicion que me sirve de frontispicio, á la letra, y aguarda á ver probar por la *razon matemática* lo que es mas concluyente para los hombres que las pruebas metafísicas y morales." El amigo al cual esta carta se dirigia temió por *Proudhon* y le contestó haciéndole observaciones, á las cuales respondió el animoso combatiente estas palabras... "Pero ¿qué digo yo? ¡No sufriria aun con el martirio! ¿Puede haberle mayor que el de la opresion de los soberbios y de los tontos?"

La creacion de esta obra debió serle á *Proudhon* laboriosa en extremo, puesto que introducia juntamente con la doctrina y método nuevo, la índole de la materia y del método mismo de suyo escabrosos que habian de combinarse con la adaptacion de las ideas al alcance del lector vulgar.

Proudhon sentía no ser entonces un hombre conocido y significado, calculando el efecto que su obra produciria publicada por un hombre como Arago; creyéndose que con ella va inaugurar un nuevo periodo al mundo. Pero en el órden económico sobre todo, mas que en el político y en el religioso, las transmutaciones son resultante de múltiples esfuerzos y particulares. No hay transformacion económica que sea el producto de un solo esfuerzo individual. La economía política es la fisiología del organismo colectivo, y sus funciones son, por lo tanto, cosas de un órden superior á la mera jerarquía individual. Podrá ser un factor cuantioso la voluntad del individuo, pero no puede ser el primero. En el cuadro de las sociedades, los colores se toman de infinitas paletas, y no es uno solo el artista que pincela, ni uno el modelo, ni uno el pensamiento; ni existe un plan general preconcebido de composicion, ni reglas geométricas dictadas por la perspectiva, ni siquiera sabemos lo que quiere el pincel producir. Las sociedades son productos naturales á los que el hombre, lejos de asignarles leyes, está para recibirlas. Podrá querer que sus líneas se acomoden al plano de nuestras nociones jurídicas, pero no cabe asegurar que estas tengan una eficacia, una virtud propia. Las mudanzas de estas nociones mismas en la historia, reducen nuestras jurisprudencias á meros contingentes. De esta naturaleza no están exentos los actuales fundamentos sociales: así, la propiedad presente, y el órden social en su forma de produccion capitalista, fueron sacudidos con tanto vigor como victoriosamente por la ruda mano de *Proudhon*, en el modo de existencia en que les conocemos.

Toda su refutacion de los tratadistas del derecho de propiedad, Toullier, Cárlos Comte, Duteus, etc., es indudablemente decisiva para cuantos crean que el título de posesion es convencional entre los hombres, deriva de la ley positiva y no radica en la naturaleza humana, pues teniendo esta indénticos fueros en cada hombre, todos resultan con iguales títulos posesorios.

¿Qué es la Propiedad? apareció en Junio de 1840, rehusando el editor hacer el menor anuncio de la obra, de la cual *Proudhon* vendió por sí los ejemplares necesarios para cubrir gastos, en el corto tiempo de quince dias.

Como era de esperar, la orgullosa Academia de Besançon, que se veia puesta en tela de juicio por el atrevimiento de su pensionado, en un prólogo irónico, tomó la cosa á pechos y le hizo comparecer. Pero la habilidad de *Proudhon* le hizo salir airoso del asunto, despues de una defensa escrita que presentó, "la cual pretenden que ha hecho mas escándalo que mi libro," decia él en una de sus cartas.

A poco se trató por el nuevo ministerio que se formó entonces, detenerle junto con Lamennais y otros; no obstante, la autoridad del economista Blanqui, que comprendia las relevantes cualidades del nuevo pensador y lo serio y formidable de sus razonamientos, vino en su ayuda, emitiendo una opinion benevolente y equitativa; y ya considerado por Blanqui como investigador y sabio, mejor que como polemista y político, quedó con esta relacion á cubierto de las iras gubernamentales. La *Relacion* dió lugar á una carta de *Proudhon* á Blanqui que vió la luz en 1841: esta carta constituye su segunda *Memoria* respecto á la propiedad.

En la carta que acompañaba á Blanqui con su *Lettre* impresa, decia lo siguiente: "Para que la jurisprudencia y la política vengan á ser ciencia hace falta una *materia de experiencia* y un *campo de observacion*. Pero lo primero, es el hombre y la sociedad; lo segundo, la historia, las religiones, las leyes, las costumbres, las creencias, la economía política, etc. ¿Qué hicieron hasta hoy los legistas? No han sabido partir nunca mas que de lo que llaman una ley, es decir, una *tradicion*, y aplicarla por via de deduccion silogística hasta los últimos detalles. Sucede á menudo que una ley, llevada hasta sus consecuencias, es contradicha por otra ó desmentida por el sentido comun, ó por la naturaleza misma: ¿qué hacen entonces los legistas? ¿Critican una y otra? Nada de eso, buscan en el saco de sus tradiciones alguna vieja solucion de comentador, y salen del mal paso, si-

guiendo cada cual la opinion que es mas de su agrado."

Esta segunda Memoria tiene pasajes de verdadera fuerza dialéctica, como el siguiente en que trata de contestar á ciertos cargos de furierista que se le habian hecho graciosamente:

"Sin embargo, no me defiendo de haberlo sido, puesto ya que lo dicen, es preciso que sea cierto. Pero lo que mis ex-correligionarios ignoran, y que os sorprenderá á vos, Mr. Blanqui, seguramente, es que tambien he sido muchas otras cosas: fuí sucesivamente protestante, papista, arriano, semi-arriano, maniqueo, gnóstico, hasta adamita y preadamita, ¡qué se yo! pelagiano, sociniano, anti-trinitario, neo-cristiano, en cuanto á la religion; idealista, panteista, platónico, cartesiano, ecléctico, que es una especie de justo medio, monárquico, aristócrata, constitucional y comunista, en cuanto á la filosofía y la política; figuraos si es sorprendente que al través de todo esto me haya encontrado un instante furierista......" y luego dice: "De mis opiniones pasadas no he conservado absolutamente nada: he adquirido algunos conocimientos: yo no *creo* ya: *sé ó ignoro*. En una palabra, á fuerza de buscar la razon de las cosas, he conocido que era *racionalista*."

En 1842 apareció su tercer Memoria titulada: *Advertencia á los Propietarios ó Carta á Mr. Considerant*. Habiendo sido atacado virulentamente é inconvenientemente, vuelve á la liza con este lema: *En la guerra, como en la guerra*. "En toda esta crítica de los otros, dice su biógrafo Sainte-Beuve, tiene la ventaja de aparecer siempre victorioso: en la reivindicacion positiva de su doctrina de la igualdad, y en lo que allí expone, deja apuntar lo mas singular y exorbitante de su pensamiento.—Sin limitarse á esta discusion estrecha, parece imposible omitir en qué *Proudhon* se diferencia de los demás partidarios de la igualdad, y de cuantos tienden á establecerla de un modo menos rigoroso y extremo. Positivamente admite, que en la asociacion perfecta que él concibe no hay diferencia de apreciacion y de medida en los salarios; bajo este punto de vista, un general no merecerá mas que un soldado, y no será tratado de otra manera; que las capacidades especiales y diversas se compensarán, y que la desigualdad de talentos será poco á poco destruida. Esto le lleva á descubrir todo su pensamiento: que en la sociedad futura, y mejor organizada en su sentido, por una serie aun de igualdad de condiciones, todo tenderá en definitiva á la nivelacion de las inteligencias." Esto mismo indica *Proudhon* en persona, en una pieza de su correspondencia, refiriéndose á su nueva obra, *La Creation de l'Ordre dans l'Humanité*, en los términos siguientes: "Yo creo de buen grado no ser jamás un Kant ni un Leibnitz: mucho me falta para esto, no tanto por parte de la naturaleza, como por parte de la fortuna. Pero veo que despues de tres años, el estudio me ha enseñado á considerar sin espanto estos grandes génios, que justamente el vulgo admira, y que yo encuentro mucho mas cerca de nosotros de lo que parece. Siguiendo siempre la psicología, he llegado á creer, sin enorgullecerme, como hombre por lo demas bien organizado, adquirir por medio del trabajo y de una buena instrumentacion ó buen método igual potencia intelectual que estos hombres: digo mas: la debilidad de espíritu, la imbecilidad, la ignorancia, la estrechez de concepciones *son perturbaciones, anomalías, que el progreso social debe hacer desaparecer*, y día vendrá en el cual la mayoría de los humanos, sin ser entre sí *idénticos*, serán *equivalentes* como capacidades, como serán igualados por el salario."

La Carta á Considerant, que contenia furiosos ataques al periódico burgués llamado *El Nacional*, fué orígen de un proceso, no por el lado de este periódico, como era de temer, sino por parte de las autoridades de Besançon, que confiscaron cuantos ejemplares hallaron. La causa contenia las siguientes acusaciones: Ataque á la propiedad; excitacion subversiva; idem contra varias clases de ciudadanos; ofensas á la religion. Es de observar que no existe hombre ilustre, cuasi, que no haya sido alguna vez en su vida procesado por alguno de estos atentados á la ortodoxia social; no es extraño: el mundo no perdona al genio su propia inferioridad. Nuestra sociedad defectuosísima, tuvo siempre por hostil al talento, que le revela sus llagas y su corrupcion instituida. No obstante la hostilidad furiosa de la omnipotente burguesía, la defensa de *Proudhon* fué tan hábil, colocando el punto debatido en las mas altas esferas de la elucubracion filosófica, es decir, fuera del alcance de la corta penetracion de los jueces y del público, que el ódio quedó desarmado ante la ciencia del sabio. El presidente mismo del jurado, dijo: "Este hombre se halla en una esfera de ideas inaccesibles al vulgar; nosotros no podemos condenarle al acaso: ¿quién nos respondería de su culpabilidad?" El resultado fué el que preveia *Proudhon*: imposibilitados de comprenderle, estaban imposibilitados de juzgarle: es decir, fué absuelto.

Despues de muchas peripecias nacidas de su vida accidentada y de la precision de ganar el pan cuotidiano, pues no oculta haber conocido los horrores de la miseria, ni hacer sus viajes á pié de Paris á Besançon, por ejemplo, estando ya colocado con alguna ventaja en una casa de comercio de Lyon, pudo acabar en 1843 su colosal intento que lleva por epígrafe: *De la Creation de l'Ordre dans l'Humanité*. Colocado en casa de sus amigos Gauthier hermanos, que habian establecido una empresa de remolcadores para el transporte de aceites por el canal del Rhone al Rhin, escribia á su amigo Ackermann: "Paso el dia con marineros, carreteros, negociantes, comisionistas, fogoneros, ya en mi despacho, ya á bordo de nuestro remolcador el *Dragon*, uno de los mas poderosos vapores que surcan el Saona. Allí multiplico mis observaciones, y acabo *ab experto* mi curso de economía política, comenzada con Adam Smith y Say. No perderé el tiempo. Despues de haber sido como industrial impresor muerto por la concurrencia, contribuyo á mi vez á aplastar á otros; y nunca imaginarás el efecto terrible de una sabia teoría, empleada de un modo destructor. Como soy el principal y único consejero de mis patrones, puedo aplicar cómodamente mis ideas de organizacion y me aprovecho de ello para hacer experiencias mal intencionadas."

Vuelto á Paris por encargo de la casa Ganthier, "que habia sustituido para él á la Academia de Besançon" volvió á engolfarse en sus estudios, los cuales produjeron en 1846 su obra capital, es decir, las *Contradictions économiques*. Pero en los últimos meses de 1847 hubo de abandonar su cargo en casa de los hermanos Gauthier, para entregarse completamente á sus inclinaciones científicas.

A partir de 1846 se vé agruparse en torno de *Proudhon* un cierto número de personas que va ser el núcleo de su escuela económica. Le forman Cretin, Chaudey, Damiron, Delhasse, Duchêne, Ch. Edmond, Herzen, Langlois, Massol, Mathey, Rolland, etc., etc. Muchos, casi todos, le fueron fidelísimos amigos hasta el último instante.

Por entonces comienzan sus relaciones con los economistas mas distinguidos, particularmente con Garnier. Su conocimiento tiene algo de chistoso. En 1844 *Proudhon* llegó á Paris, y sin que sepamos el motivo pasó á visitar á Garnier, que habitaba entonces cerca de Montmartre. Este, que se hallaba aguardando á un fumista (deshollinador), se ve entrar un hombre récio de espaldas, y con un sombrero de anchas alas.

—Buenos dias, dice Garnier: os aguardaba impaciente!... ¿sois el fumista á quien he hecho llamar?

—No, soy *Proudhon*, replica éste.

—(Aparte) ¡Cáspita! ¡Buena la hemos hecho!

Y luego sigue Garnier, alto.

—Sed bienvenido; me hallo gozosísimo de vuestro conocimiento...... y os pido perdon; pero como filósofo, bien sabeis que cualquiera se puede equivocar.

—Cierto, cierto.

Y hecho el conocimiento, demostrada mútua y viva simpatía, quedaron relacionados por una verdadera amistad.

Por entonces tambien se hallaba en Paris el aleman Karl Grün, que influyó notablemente en las ideas de *Proudhon*, en sentido hegeliano. El trato de éste dió una direccion mas segura á su pensamiento, puesto que habiendo pasado á conocer los sistemas filosóficos y socialistas franceses, pudo frecuentar su trato algunos meses y empaparse del conjunto de las ideas prudhonianas. De vuelta á Alemania publicó una série de cartas familiares en la cual, despues de relatar su visita á los principales sectarios utopistas, y de retratar á los jefes de las escuelas comunista y furierista, Grün nos conduce á mas sólidos análisis en la doctrina de *Proudhon*.

Nos es imposible detenernos en la crítica, ni tan siquiera en la indicacion sumaria de las obras del eminente pensador; pero no podemos menos de encarecer la significacion de su *Sistema de las Contradicciones económicas*, libro candente sobre las mas espinosas cuestiones de la economía social, cuyo carácter y alcance es conocidísimo de todos.

Proudhon abraza en sus *Contradicciones* la totalidad de las categorías económicas; haciendo resaltar lo injusto de cada una y el fondo de inmoralidad que encierran, y por lo tanto la carencia de legitimidad de todas las instituciones sociales.

Opone entre sí las teorías de los reformadores utopistas y de los economistas ingleses, y demuestra que no es por la mútua restriccion de las fuerzas económicas sino por una

oposicion natural y recíproca, como se deriva el equilibrio.

Es curioso referir el efecto que el génio de *Proudhon* causa á cuantos le tratan, en este primer periodo de su vida, antes de ser diputado y hombre público, es decir, en el tiempo en que pasa desapercibido al mayor número. Precisamente es el periodo en que menos conocida de la generalidad es su historia, en razon á la gran notoriedad que para todos tiene la vida que se le abre con la revolucion de Febrero. Oigamos á Cárlos Grün sobre estos particulares: "¿Qué mas podia yo apetecer? Despues de una masa de estudios fatigosos, despues de una incesante crítica de todas las teorías socialistas posible (el autor creia agotada la creacion socialista en la época de su primera infancia) en medio de ese Paris donde aparecen mil sistemas acribillados de heridas sin número, chocándose entre sí, con la pretension de lograr vida; donde los pensamientos muertos yerran de acá á acullá como fantasmas, encontré un hombre que, valiente, libremente, sin reserva alguna, se declaraba de acuerdo conmigo. En la crítica del socialismo y del filosofismo francés, nos entendimos sobre todos los puntos; yo sentí mi alma fortificada. *Proudhon* es el solo francés libre de los prejuicios que yo no he conocido nunca. El se preocupa bastante de la ciencia alemana, para dejar de aplicar el oido á tierra cada vez que el espíritu se agita al otro lado del Rhin. Posee conocimientos en filosofía bastante profundos, para encontrar un sentido de profundidad detrás de nuestras frases superfluas... Ha sabido apropiarse verdaderamente la sustancia de nuestra ciencia y es con nuestras ideas con lo que ha cargado sus cañones contra la propiedad. Ha comprendido á Kant, y ha conocido el huevo que Hegel, del mismo modo que Colon, supo poner de punta: *la negacion de la negacion*. El grande y sublime trabajo de Hegel, consistente en haber sabido resolver en sentido absoluto *la libertad y la necesidad*, y haber planteado, cuando menos, el problema de la humanidad, estableciendo que *mi naturaleza debe ser mi obra;* esta verdad inmensa en la cual tantos cerebros franceses han hallado su Waterloo, ha sido perfectamente comprendida por *Proudhon*." En otra carta del mismo Grün se indica tambien la afirmacion repetida en las obras de Alejandro Herzen, que *Proudhon* es el único pensador de su tiempo que en Francia no teme las consecuencias mas extremas de su lógica, el solo que, estableciendo su principio, le sigue fielmente hasta sus conclusiones últimas, hasta los desarrollos mas finales, sin contradecirse ni faltar jamás al principio mismo. "¿Estoy condenado, dice Grün, á encontrar insuficiente y superficial el espíritu francés cada vez que le toco; y á tener que volverme acercar á él en cada instante que le vuelvo la espalda para alejarme? ¡El diablo explicará el problema, si puede! Cuanto los franceses son amables en su manera de vivir, de expresarse, de sentir, son miopes cuando se trata de penetrar la esencia de las cosas... Sin embargo, hay escepciones gloriosas que ejercen una influencia notable, que *crean una nueva Francia*, mientras que las frases de la vieja Francia se van pudriendo y desaparecen como las secas hojas de los árboles. Yo he pasado hoy una hora deliciosa con *Proudhon*, cambiándonos cien mil ideas. Yo le hablaba de la filosofía alemana, y de su disolucion operada por Feuerbach. La tomó profunda afeccion. Yo buscaba exponerle, tan pronto como lo permitia la rapidez de la conversacion, por qué série de ideas Feuerbach habia llegado á destruir la religion; cómo se habia apoderado del dogma y le habia hecho descender del otro mundo á los ventrículos del corazon; cómo habia despues hecho otro tanto con la filosofía, reduciendo las abstracciones de la razon absoluta, á no ser otra cosa que concepciones del espíritu del hombre; en una palabra, cómo la ciencia de lo absoluto habia venido en sus manos á convertirse en una antropología. *Proudhon* me escuchaba con una atencion que me habria molestado á no estar yo protejido por las sombras del crepúsculo. Cuando al terminar, dije yo: *Luego la antropología no es mas que la metafísica en accion*; *Proudhon* se levantó y me dijo: *Y yo voy á demostrar que la economía política no es otra cosa que la metafísica en accion*. Entonces nos dimos la satisfaccion de hacer pasar á todo el mundo por el filo de nuestra crítica: furieristas y comunistas, radicales y economistas, Cousin y Schelling. Yo experimentaba una alegría desconocida desde que estaba en París. *Proudhon* es un francés nuevo, un pensador, un lógico, un hombre que aprecia en todo su valor la ciencia alemana, sin divinizarla, como lo hacen algunos parisienses locos, y sin robarle nada, como lo ha hecho la filosofía de la Francia de Julio."

La posicion de *Proudhon*, antes de la revolucion de Febrero, está claramente definida. Ningun vínculo le ata á aquellos revolucionarios de la esterilidad y de lo desconocido. Se podria asegurar que era el único francés que tenia el concepto definido de una revolucion y el vigor para realizarla en el órden de las ideas. "El juzgaba entonces, con severidad á los revolucionarios estériles, á los agitadores sin idea, á los destructores sin porvenir y sin mañana, todos estos vecinos suyos, de que se le podía creer el aliado, y de que vino á ser el adversario mas irreconciliable," dice un escritor. Su situacion es idéntica á la que Herzen se señala á sí mismo en su célebre invectiva *Despues de la Tempestad*. Pero *Proudhon* veia todo esto antes de las dos grandes matanzas de Febrero y de Junio, por encima del humo que en lontananza se alzaba ya sobre la cabeza de de París. Ni Luis Blanch, ni Ledru-Rollin, ni ninguno de los hombres de aquel tiempo se habian dado cuenta tan clara de la posicion de los revolucionarios en la escena de la degradacion orleanista. No podemos resistir á la tentacion de reproducir una importante carta suya, de mucho tiempo atrás, de 1840. Quien habia de escribir despues la crítica constitucional llamada las *Contradicciones políticas*, obra que su muerte dejó sin acabar, podia tener ideas concretas de una situacion tan deplorable, del confuso cuadro de las estériles agitaciones francesas:

"Nos encontramos en una artesa política, dice *Proudhon* en esa carta, donde todo el mundo se espanta y que *El Nacional* explota maravillosamente. Gracias á sus diligencias y declamaciones, hemos vuelto, hace dos meses, á cantar la *Marsellesa*; la poblacion está desconfiada, la Cámara sin vigor, los partidos políticos mas ciegos y menguados que nunca. Los periódicos ya no discuten, se injurian, se cubren de lodo, se envilecen. Por lo demás carecen de inteligencia tanto como de dignidad y buena fe. *Hace un año se podia creer que marchábamos á una reforma; hoy marchamos á una revolucion*. La conducta del partido republicano (jacobino), desde hace dos ó tres meses ha sido tan estúpida como siempre; y si una revolucion formidable no viene á aplastarlo de una vez, la salud de Francia y de la libertad me parece comprometida. Yo no veo por todas partes mas que peligros extremos. El gobierno está desnudo de generosidad, de nobles sentimientos, de la menor inteligencia; los demócratas no tienen sino frenesí demagógico y palabras gordas, todo acompañado de sed de poder, de dinero y de goces... Yo veo claramente se acerca una crisis social, cuya salida será para Europa una mejora universal; pero no está probado que la Francia no perezca como potencia de primer órden..." En otra carta de 1844 señala el predominio creciente del lado económico de los conflictos de entonces, y la invasion de las ideas socialistas, en estos términos: "Comienza á organizarse lo que hoy se llama en Francia *el partido socialista*. Ya se han unido algunos escritores: Leroux, Blanch, varios otros que no has oido hablar y tu amigo. El pueblo se encarga de hacernos lugar y propaganda: es el papel que se atribuye. Nos pide que le demos ejemplo de mision y que le instruyamos. Jorge Sand ha entrado por completo en nuestras ideas: los novelistas y folletinistas siguen la moda y la explotan; y cuando se desvele la contradiccion entre la Comunidad y la Democracia, habrán ido á juntarse las utopias de Saint-Simon y de Fourier; y el socialismo, elevado á la categoría de ciencia, que no es sino la economía política, se apoderará de la sociedad y la lanzará hácia destinos ulteriores con una fuerza irresistible... El socialismo no tiene conciencia de sí mismo, y se llama el comunismo... La mitad del siglo pasará, no tengo la menor duda, sin que la sociedad europea se resienta de nuestra poderosa influencia."

No queremos que resuciten los profetas bíblicos: de otro modo reivindicábamos este título para *Proudhon*. La Revolucion llegó, y se lanzó al periodismo. Sus artículos en *El Representante del Pueblo*, llamaron sobre él vivamente no ya la atencion de los doctos, la del público en general. Su popularidad subió como la espuma. En las elecciones supletorias de 4 de Junio, el departamento del Sena le envió diputado en la Cámara por mas de *setenta y siete mil votos*. Afectando profundo desden por las materias políticas, prontó constituyó tendencia propia. El 31 de Julio desarrolló su famosa proposicion sobre el impuesto sobre la renta, en la cual pedia que el Estado se incautase del tercio de arriendos, alquileres, é intereses de capital, á fin de llegar por medio del crédito gratuito á cimentar indestructiblemente la República. La proposicion fué discutida en medio de una borrasca, de una verdadera borrasca de interrupciones y denuestos por parte de aquella imbécil mayoría de panzudos mercachifles que se sentaba al festin burgués sobre la sangre humeante de las Jornadas de Junio. Los amigos de *Le National* y la *turba multa* de la reaccion

manifestándose por medio de seiscientos ochenta y un votos, rechazaron la proposicion en una órden del dia en la cual se alegaba ser la proposicion "un atentado odioso á los principios de la moral pública, (como si dijéramos de la *moral instituida)*, una violacion de la propiedad, un llamamiento á las malas pasiones." Se abstuvo de apoyar la enmienda propuesta por Félix Pyat en favor del *derecho al trabajo*, "pues no queria sostener una teoría en la cual las consecuencias destruian las premisas." Por último el 4 de Noviembre votó contra el conjunto constitucional que establecia la *República una é indivisible*, diciendo "que era una cosa completamente inútil en una República, y nociva á la libertad."

Convencido de lo inútil de predicar en el desierto intelectual de los testarudos y empedernidos representantes de la burguesía, volvió su actividad al terreno de la prensa. Tres periódicos que sucesivamente publicó, *El Pueblo*, *La Voz del Pueblo* y nuevamente *El Pueblo*, en los cuales evidenció siempre la fuerza de su penetracion y la firmeza de sus juicios, atacaron sucesivamente á Luis Blanc, Cabet, Víctor Considerant, general Cavaignac, Ledru-Rollin, Alfonso Lamartine y Pierre Leroux, etc., etc., cuya violencia le ocasionó serios disgustos y multas, cubiertas al instante por suscricion popular.

Proudhon, visto el fracaso de sus conatos de reforma económica, por medio del concurso del poder, recurrió á la iniciativa privada. A fin de Enero de 1849 creó una sociedad denominada *Banco Popular* con el capital social de cinco millones de francos; destinándola á un serio ensayo para llegar á la abolicion del interés, á la circulacion gratuita de los valores, y, en su consecuencia, á la supresion del capitalismo como fundamento del sistema de nuestra organizacion económica. La sociedad comanditaria pronto quedó instituida, el número de adhesiones fué en extremo considerable. De repente es procesado *Proudhon por delito de imprenta*, que le hizo abandonarlo todo y emigrar á Suiza. A seguida la autoridad cerró las oficinas del *Banco Popular*, sin continuarse la instruccion formada. La burguesía no tenia el pudor de sus infamias. El tiro habia dado en el blanco, y no habia por que preocuparse del escándalo de la detonacion.

Desde Ginebra volvió y se constituyó preso en Santa Pelagia hasta que el tiempo del nuevo imperio, despues de tres años de cautiverio, durante los cuales se casó con la hija de un comerciante, fué puesto en libertad. En estos tres años publicó, entre otras, las obras siguientes: *Confessions d'un revolutionnaire; Les actes de la revolution; La Gratuité du crédit; La Revolution sociale demontreé par le coup d'Etat du 2 decembre* (1852). Esta obra de actualidad logró *seis ediciones en dos meses*. Por fin dió á luz su notable produccion filosófica *De la Justice dans la Revolution et dans l'Eglise*, que fué decomisada á los ochos dias de ver la luz. Esta obra se ha hecho tan vulgar que es ocioso mencionarla. *Proudhon* fué condenado por ella á *tres años de prision y cuatro mil francos de multa*, por lo cual se retiró á Bélgica, domiciliándose en Bruselas, entregado plenamente á la actividad literaria.

Antes, en 1851, habia publicado algunos meses antes del golpe de estado su *Idée générale de la Revolution du XIX siècle*, donde coloca bajo el punto de vista nuevo la teoría de Rousseau sobre el *Pacto*, cuyas consecuencias desarrolla en oposicion á todas las formas gubernamentales usadas en su país, y se alza enérgico contra el jacobinismo. Este pensamiento sirvió mas tarde de materia á su libro titulado *El Principio Federativo*.

Con motivo de la guerra de Italia, dió á luz su nuevo estudio titulado *La Guerre et la Paix*, en la cual expone que todas las guerras han sido un conflicto económico. Despues de publicar otros muchísimos trabajos, que le colocan en el número de los mas importantes obreros de la inteligencia en nuestro siglo, murió en París el 19 de Enero de 1865. Dejó una sola hija de su matrimonio, á la cual se debe la publicacion de la inmensa correspondencia de su padre.—R—

PROVERBIOS—Máximas ó sentencias que en pocas palabras contienen una sentencia moral.—*Libro de los proverbios*. Uno de los cinco, llamados *sapienciales*, atribuido á Salomon. Llámase en hebreo *mislé* ó *mischlé*, esto es: parábolas ó semejanzas por ser el sumario de tres mil de ellas. Divídese en dos partes. La primera consta de nueve capítulos en elogio de la sabiduría y á guisa de introduccion y experiencia contra los vicios. La segunda, ó *Parábolas de Salomon*, consta de 22 capítulos. Es notable el capítulo XI, donde se dicen verdades que envidiaría Pero Grullo, aquel que dijo "si lloviere habrá lodos," etc. Léanse los versículos 3, 7, 9, 15, etc. Tambien dice entre otras cosas: "Mejor es un bocado de pan, seco, con gozo, que una casa llena de víctimas, con pendencias," "como anillo de oro en el hocico de una cerda es la mujer hermosa y fátua;" "el látigo para el caballo, el cabestro para el asno y la vara para la espalda de los necios." (Es de notar que antes no se habia instituido la sociedad protectora de los animales). "Hay tres cosas insaciables y una que nunca dice basta: el sepulcro, la boca de la matriz, la tierra y el fuego " "Hay tres cosas difíciles é ignoro la cuarta: la pista de un águila en el aire, la de la culebra en la peña, la de la nave en el mar y la via de un hombre en una mujer." ¡No se puede dar más sabiduría ni mayor decencia! "Quien con mucha fuerza se suena, saca sangre." Indudablemente la ciencia de Salomon sería muy prodigiosa en aquellos tiempos de oscuridad y supina ignorancia; pero es lástima que se haya conservado de este modo, mientras se perdieron en las bibliotecas de la Antigüedad libros de verdadera importancia. El de los *proverbios*, bien ilustrado todavía, puede aprovecharse para unas *aleluyas*. Es todo lo que puede dar de sí un trabajo tan pueril como ensalzado por los ilusos y fanáticos ultramontanos.—R—

PROVIDENCIA—Del latin *pro video*, proveer, cuidar, procurar. —Tenian los antiguos una idea, aunque imperfecta, de la *Providencia* que conocen nuestros contemporáneos mas ó menos supersticiosos, y atribuian á esta deidad el cuidado y vigilancia de todas las necesidades. Su figura era la de una anciana venerable apoyándose en un báculo, con el cabello rizado, en una mano el cuerno de la abundancia, en la otra una varita que indicaba el globo terrestre en el que tenia fija la vista, y á sus piés un canastillo lleno de frutas. Tenia un magnífico templo en Delos, donde era venerada. Los romanos la reverenciaban en compañía de las deidades Antevorta y Postvorta, ministros de la *Providencia* que presidian los acontecimientos. ▲ *Providencia*, acuerdo ó resolucion de un Tall.·. ó Log.·.—R—

PROYECTO DE LEY—La iniciativa ó proposicion de las leyes pertenece á los tres poderes. Cada uno de ellos tiene el derecho de presentar proyectos que el poder legislativo transforma en seguida en leyes, si lo juzga conveniente. Sin embargo, la palabra *Proyecto de ley* se aplica únicamente á las proposiciones que se hacen por los ministros en nombre del poder ejecutivo. Los proyectos presentados por los miembros de las cámaras se llaman proposiciones. En esta diferencia en las voces empleadas para espresar una misma cosa, existe una desigualdad que se esplica por la inferioridad de nuestros usos políticos. Todavía se tiene el hábito de mirar al poder real como superior á los otros dos.

La presentacion de los *Proyectos de ley* está sometida á reglas muy simples; cada ministro lleva á la cámara los concernientes á su departamento.

Un *Proyecto de ley* puede presentarse indiferentemente á una ú otra cámara, á menos que sea una ley sobre contribuciones, pues en este caso debe someterse primero á la de diputados.—R—

PRUDENCIA—Virtud que enseña á discernir lo bueno de lo malo para seguirlo en el primer caso ó huir de ello en el segundo. Sócrates ha dicho "que aunque la *Prudencia* no reasuma en sí todas las virtudes, sin ella, sin embargo, no existe ninguna virtud completa." Se la ha definido tambien diciendo: que es "la experiencia del pasado aplicada al porvenir."

El orgullo y la vanidad, dice Denne Baron, son los escollos más temibles de la *Prudencia*. Ella es la fuerza del débil y el tesoro del sabio. Los antiguos la simbolizaron en el célebre Prometeo, no viendo en ella más que una especie de virtud mundana, que escoltada por la desconfianza y el temor, iba desembarazando y habilitando los difíciles senderos que debian conducirles al logro de sus intereses particulares. Pero el evangelio cristiano hizo de esta virtud un don divino aplicado á la salvacion de las almas, que nos indica que debemos tener "*la prudencia de una serpiente*, unida á la *sencillez de la paloma*." Los mitos hicieron de ella una divinidad alegórica y como á Jano le dieron dos rostros, uno mirando al pasado y otro al porvenir; significando que es la reunion de la memoria al entendimiento y de la experiencia á la prevision. Entre los modernos se pinta con una sola cara y un espejo en la mano al cual se mira, y que una serpiente circuye simbolizando la adivinacion ó profecía. La diosa Metis, esposa de Júpiter, en la que fué refundida Minerva, era una personificacion mitológica de la *Prudencia* y la *Sabiduría*, virtudes difíciles de alcanzar y que tanto enaltecen al hombre que sabe practicarlas constantemente. Los egipcios le dieron por emblema una serpiente de tres cabezas, una de perro que husmea,

una de leon con las fauces abiertas y una de lobo, que medita una retirada en caso de necesidad. La estátua de la *Prudencia* es una de las que decoran los templos de la Masonería de Adopcion. (*)—R—

PRUEBAS—Los actos de la iniciacion de los profanos por medio de las cuales se trata de conocer las condiciones de resistencia, valor físico y cualidades morales é intelectuales de los mismos. Por esta razon, las *pruebas* se dividen en físicas y morales. Las primeras, se dirigen á probar la resistencia material del que se inicia, y las segundas, á escudriñar sus sentimientos y creencias y á examinar sus conocimientos y talento.

El uso de las *pruebas* data de los primeros dias de la civilizacion. Los bramanes, esos primeros filósofos de la India, esos sinceros amigos del hombre, admiradores de la naturaleza y adoradores de la divinidad, esos herederos de la sabiduría de sus predecesores, á los que igualaron en concepciones profundas, sobrepujándoles en ciencia y piedad, queriendo en su prevision constituir una *religion única, universal é inmutable*, se reunieron, se comunicaron sus proyectos y adoptaron solemnemente el culto que, segun la tradicion, venia ya de los primeros humanos, cuando estos se conservaban aun en su estado de perfecta pureza, y agregaron á los dogmas de esta religion, que no admitia mas que un solo Dios Todopoderoso é infinito, el de la inmortalidad del alma y de las penas ó recompensas á que el hombre se hubiese hecho acreedor, despues de la muerte, segun el bien ó el mal que hubiesen hecho durante la vida. Para perpetuar esta religion, que habian renovado, y que tan agradable era al pueblo, los bramanes se rodearon de discípulos virtuosos y fieles. Encargados de la honrosa tarea de educar á la juventud y de formar los soberanos de la nacion, aquellos bienhechores de la humanidad, inspiraban tal respeto y estimacion, que se vieron obligados, para desprenderse del escesivo número de los que les asediaban, pretendiendo recibir la instruccion sagrada, á establecer *pruebas severísimas* que alejaran las masas de aspirantes, sin que disminuyeran por esto en el alma de los hombres virtuosos que deseaban ser iniciados, ni el fervor por el culto, ni la respetuosa consideracion que les inspiraban sus ministros.

Dulces, pacíficos y desinteresados, alimentándose únicamente de raices y de frutos, respetando á los animales, á los que no maltrataban ni mataban jamás, estos ministros vivian dedicados por entero al servicio de sus semejantes, á los que ayudaban y socorrian en todas sus necesidades con la bondad y perseverancia mas desinteresadas. Entusiastas admiradores de las maravillas de la naturaleza, observadores inteligentes y constantes del curso de los astros, cuyos conocimientos aplicaban á la agricultura, estos sabios estudiaban incesantemente para instruirse, á fin de poder ilustrar y enseñar á su vez á sus semejantes. Valientes, intrépidos é insensibles á los tormentos, despreciaban la muerte, y casi todos la encontraron gloriosa en medio de las revoluciones que trastornaron aquellas comarcas, y que sustituyeron su culto puro y sencillo por una religion absurda y estravagante... Pero, por un destino venturoso, la religion y los misterios de los bramanes vinieron á agregarse mas tarde á la religion y á los misterios de Egipto, para alcanzar en ellos mayor realce y esplendor.

Los pueblos que dirigian los bramanes eran sencillos como la naturaleza, y por tanto, su culto debia estar al alcance de las inteligencias. Hombres de genio é inteligencia superior, estos sacerdotes se conformaron prudentemente, adaptándose á esta debilidad. Así es que no dieron á conocer de la religion, mas que aquello que pudiera ser fácilmente comprendido por el pueblo, reservándose para sí, y no comunicando mas que á sus discípulos mas escogidos y preparados para este efecto, los conocimientos de un orden mas elevado, que habian llegado á adquirir por la experiencia y la meditacion.

Los hombres que dominaban los sacerdotes de Egipto no eran menos ignorantes que los que formaban los pueblos de la India, pero sí eran mas numerosos, mas emprendedores y mucho mas indómitos. Era necesario, por tanto, obrar con mucho tacto para poder dirigir y sujetar de una manera invariable á aquella gran multitud inconstante é incapaz de raciocinar ni de ceder á la persuasion.

Esta diferencia tan manifiesta entre el carácter de ambos pueblos, estableció necesariamente otra no menos evidente entre el sistema seguido por los sabios destinados á conducirlos.

Los bramanes no debian ser, ni eran esencialmente, mas que simples religiosos. Los sacerdotes de Egipto debian tratar de ser, y fueron muy particularmente, filósofos. Iguales en conocimientos admirables, en moral, en sentimientos de amor por la divinidad y por el género humano, los bramanes y los sacerdotes de Egipto no marcharon, sin embargo, siguiendo una misma línea. Los primeros fueron modestos y oscuros, sin que por esto fueran menos grandes; los segundos, soberbios é ilustres, no son menos apreciables. Simples particulares, los bramanes, no eran mas que sabios sin ambicion: consejeros de los reyes, grandes del estado, depositarios de las cosas sagradas, poseedores de las mas altos conocimientos y formando un cuerpo poderoso y temible, los sacerdotes de Egipto querian deslumbrar al mundo entero é inspirar á la posteridad mas remota el respeto y la admiracion... Y lo consiguieron, aunque sin llegar á eclipsar por sus brillantes virtudes, la modestia de las que adornaban á los sabios de la India.

Las *pruebas* que establecieron los bramanes para llegar á la iniciacion eran difíciles, pero oscuras, silenciosas y desprovistas de esplendor.

Las que se tenian que vencer para ser iniciado en los misterios de Isis y de Osiris eran complicadas, terriblemente grandiosas y de célebre é universal renombre...

La inalterable superioridad de los iniciados, su inmenso saber, el prestigio y sólido favor que gozaban, tanto entre el pueblo como entre los soberanos, escitaban la emulacion de todos los hombres emprendedores, cualesquiera fuese su rango ó fortuna, y les inducian á acometer una empresa de cuyo éxito dependia el colmo de todos sus deseos. Así es que eran muchos los que osaban abordar las *pruebas*; pero si tenian fuerza bastante para vencer las primeras, las que les sucedian paralizaban en general su arrojo y disipaban la ilusion que frecuentemente habia hecho nacer una loca esperanza. Si otros mas perseverantes é intrépidos llegaban á salir vencedores de las *pruebas* físicas, no resistian, empero, á las morales; y mas dignos de compasion que los primeros, quedaban segregados ya para siempre del mundo, en el que no volvian á aparecer: perdidos para sus familias y para sus amigos, permanecian por todo el resto de sus dias severamente confinados en los subterráneos del templo, en donde se les encargaba del ejercicio de las funciones subalternas.

Aquellos aspirantes privilegiados, que por una fuerza casi sobrenatural llegaban á salir victoriosos de las rudas y espantosas sacudidas que experimentaba el cuerpo y el alma durante el transcurso de las dificilísimas y casi insuperables *pruebas* á que se les sujetaba, unidos por un lazo comun, pasaban á ser iguales de los sacerdotes y disfrutaban con ellos de las nobles é inestimables ventajas que solo pueden conceder la virtud, la ciencia y la fortuna. Encadenados por un juramento terrible, sostenian con la mayor constancia y firmeza una institucion en la que se cifraba todo su bienestar y su gloria. Pero para llegar á merecerlos, ¡cuántos peligros y obstáculos no tenian que vencer y sobrepujar! De ello nos da una idea Tomas Moore en el *Epicúreo* (cap. 6.° y 7.°) en cuya obra se lee lo siguiente:

"Las *pruebas* físicas tambien desempeñaron un gran papel en la iniciacion de los misterios egipcios; pero todo concurrió á probar que ellas se usaron solamente para los hombres que aspiraban á elevarse hasta los grados superiores, pues hubieran sido imposibles para la multitud de hombres y mujeres que frecuentaban los templos. Estas *pruebas* fueron al parecer largas y penosas; todos los autores que han registrado esos arcanos, representan á los recipiendarios como expuestos frecuentemente á morir en las largas galerías subterráneas, en los turbios lagos y en los espacios abrasados, que les era necesario atravesar antes de llegar al santuario de donde radiaban á la vez, la luz para la mirada y la revelacion para el espíritu. Los misteriosos senderos del espléndido laberinto que formaban los doce palacios, reproducidos en las entrañas de la tierra ¿estarian acaso consagrados á las iniciaciones? ¿Habrán servido algunas de las pirámides á esta preparacion que marca tan profundamente el paso del neófito, de la vida ordinaria á una vida nueva? Las numerosas bases sobre las cuales asientan estas moles imponentes, elevando su cúspide hácia el cielo, y tan escrupulosamente orientadas, que indican con toda exactitud la direccion de los cuatro puntos cardinales, ¿habrán velado acaso con su sombra las misteriosas ceremonias en las cuales se revelaba al iniciado el gran secreto de la unidad de Dios, mientras que la turba ignorante prestaba adoracion en la superficie y rendia culto á sus emblemas vivientes y á sus estátuas de mármol, de bronce ó de oro, dándose de este modo tantos dioses como imágenes tenia el Gran Arquitecto del Universo? El secreto ha permanecido oculto en esas profundidades. La gran pirámide de Gizeh, data de cincuenta y un siglos antes de

Jesucristo; las de Meroe que excitan aun nuestra admiracion en esa Etiopía, en donde hemos visto renacer á los gimnosofistas de la India, son mas antiguas todavía, y tal vez durante el largo periodo en que fueron honrados los misterios, algunas de esas pirámides han prestado sus sombrías cavidades á las ceremonias de la iniciacion. La existencia de un pozo ancho y profundo, reconocido en una de las tres pirámides que han permanecido de pié en Sakkarah, ha podido dar algun valor á la opinion que hace de ella el teatro de las pruebas físicas de la Francmasonería de aquella época. En esta hipótesis, nada tan dramático y conmovedor como la descripcion que inserta Tomás Moore. "Subí á la pirámide y me dirigí en busca del resorte secreto, cuando á cierta distancia oí un pavoroso y lúgubre ruido, al cual respondieron todos los ecos del cementerio: procedia del gran templo situado sobre la márgen del lago y no era mas que la repercusion de sus enormes puertas (á las que llamaban *puertas del olvido)* girando esa noche sobre sus goznes, para recibir en su recinto un cadáver que acababan de conducir. Dudé un instante en si abandonaría ó no mi empresa: esta indecision fué momentánea. Toqué el resorte de la puerta; pocos segundos despues, me hallaba en el pasadizo de la pirámide, y mi lámpara, permitiéndome seguir sus vueltas con menos lentitud, hizo que pronto me encontrara en la galería y ante el umbral de la capilla. Ardia en ella una lámpara sobre una urna de cristal; la fria imágen del muerto, con una cruz sobre el pecho, tenia tranquila la mirada, como si voluntariamente se hallase resignada á la soledad de la muerte, la mas completa de todas. Habia perdido todas las huellas del objeto de mis pesquisas, y me preparaba lentamente á regresar, cuando levantando la lámpara para dejar la capilla, reconocí que la galería en vez de terminar en este punto, doblaba bruscamente hácia la izquierda y prometia conducir mas lejos en aquellos lóbregos recintos; sin otra reflexion, avancé resueltamente. Durante algunos instantes, me hallé estrechado entre vueltas semejantes á las que habia encontrado á continuacion de la escalera de descenso; en seguida el pasadizo se ensanchó formando una larga y estrecha galería, viéndose á ambos lados de la misma, una fila de cadáveres, de pié, cuyos ojos vidriosos despedian á mi paso un brillo sobrenatural. Llegado al extremo de la galería, reconocí que el sendero no se extendia mas allá El único objeto que pude descubrir á la luz de la lámpara, que á cada instante se debilitaba mas y mas, fué la boca de un pozo inmenso, abriéndose ante mí y mostrándome un abismo horriblemente oscuro y sin fondo. Recordé entonces haber oido hablar de tales pozos como sirviendo de paso á los sacerdotes. Apoyándome por consecuencia en su borde, lo consideré con inquietud, tratando de descubrir en él algun medio para poder descender á ese abismo; las paredes eran derechas y lisas como el vidrio y estaban cubiertas en derredor de esa pez negra que la mar Muerta arroja á sus orillas. Despues de un exámen mas atento, descubrí, sin embargo, empotrado en el muro á algunos piés de profundidad, una especie de escalon de hierro que escasamente sobresalia unas siete pulgadas, y algo mas abajo, otro semejante, que, aunque apenas visible, era sin embargo lo suficiente para determinar á un pié curioso á aventurarse á realizar un descenso temerario. Afirmando en mi cabeza la lámpara que era hueca en la parte inferior, de manera que podia adaptarse á ella como un casco y consiguiendo por este medio el libre ejercicio de mis manos, apoyé con precaucion uno de mis piés sobre la primera grada de hierro y fuí descendiendo al pozo. Hasta llegar á una profundidad considerable, fuí encontrando gradas semejantes á distancias regulares, y habia contado ya mas de ciento, cuando la escalera quedó repentinamente interrumpida, privándome de todo medio de poder descender mas abajo. En vano extendí un pié buscando algun nuevo descanso: solo encontré las paredes lisas y resbaladizas. Finalmente, bajando la cabeza para llevar mas abajo la luz de mi lámpara, llegué á vislumbrar una abertura ó ventana que caia justamente debajo de la grada que pisaba; y concluyendo de esto que necesariamente el camino debia seguir en esa direccion, me introduje, no sin trabajo por aquella abertura. Me encontré entonces en una estrecha y difícil escalera cuyas gradas, labradas en la roca viva, descendian en espiral siguiendo la misma direccion que el pozo. Asombrado por este descenso que parecia no terminar jamás, alcancé al fin la última grada, y allí un par de macizas puertas, una al Norte de bronce y otra al Mediodía de hierro, interpusiéronse á mi paso como para cerrarme definitivamente el camino. Gigantescas como eran estas puertas, reconocí con gran sorpresa que las manos de un niño las hubieran podido abrir con débil esfuerzo, tan fácilmente cedieron sus batientes á mi primera tentativa. Apenas hube traspasado sus umbrales, cuando cerrándose violentamente, produjeron un ruido capaz de despertar hasta la muerte. Parecia que cada eco al través de aquel inmenso mundo subterráneo, desde las catacumbas de Alejandría hasta el valle Tevaino de los reyes, hubiese tomado y repercutido ese estrépito de trueno. Asombrado como estaba por aquel ruido sobrenatural, llamó sin embargo mi atencion el súbito brillo de una luz suave, templada y para mí tan bien venida, cual las estrellas del Sud para el marino que llega á su patria despues de haber errado durante largo tiempo por los mares del Norte. Observando de dónde provenia esta luz, pude ver al través de una arcada, un inmenso corredor, cuyo extremo no alcanzaba la vista á descubrir, alumbrado por unas lámparas y antorchas y guarnecido por un lado de arbustos aromáticos y por el otro de un gran pórtico con arcadas elevadas, de donde partia la luz que inundaba el espacio. Al ruido producido por los ecos sucedió un coro musical que parecia proceder de varias salas espaciosas situadas en el interior de aquellas brillantes arcadas. Entre esas voces pude distinguir algunas de mujer, cuyos timbres claros y argentinos, dominando á todos los demás, formaban el principal encanto de aquellas armonías. Corrí hácia la arcada, pero la encontré cerrada por una reja cuyas barras, aunque invisibles á alguna distancia, resistieron á cuantos esfuerzos intenté para forzarlas. Mientras tenia lugar esta inútil tentativa, apercibí á la izquierda una abertura sombría y cavernosa que parecia conducir en una direccion paralela á la de la fila de las arcadas iluminadas. Toda mi sangre se heló en presencia de este pasadízo que no pude mirar sin estremecerme. No era tanta la oscuridad; como una suerte de claridad lívida y horrorosa, acompañada de una especie de sudor parecido al de las cavernas de la muerte, al traves de lo cual, si mi vista no me engañaba, veia pasar fantasmas pálidos y siniestros. Mirando con zozobra á mi alrededor á fin de descubrir una salida menos temible, vi sobre las batientes de la puerta por la cual habia pasado, correr una llama azulada y trémula, que despues de haber errado algunos segundos sobre el oscuro dintel, se reunió sucesivamente en caracteres de fuego formando estas palabras: *¡Oh vosotros que pretendeis penetrar en este sitio terrible; ved que es la vida ó la muerte; mas no retrocedais un solo instante! ¡Oh vosotros que aspirais á ser purificados aquí por los horrores del fuego, de la tierra y del aire. Si arrostrais los peligros, las penas y la muerte, os elevareis de nuevo hasta la luz; os elevareis con el divino secreto oculto ahora á la mirada por los velos del santuario. Pero si...* Aquí las letras se confundieron formando una superficie luminosa, mas terrriblemente inteligible que las palabras mas espresivas.—¿Me hallo acaso, exclamé, en camino de esta misteriosa promeas y estará en mi poder el secreto de la vida eterna?—Sí, pareció responder en los aires una voz celeste que escuchaba dominando los cánticos del coro con la suavidad de sus acentos. Me sumergí en el abismo. En lugar de esa semi-claridad vaga y peculiar de los fantasmas que habian herido mis ojos al principio, me hallé rodeado de una oscuridad profunda, mucho menos horrible, pero tanto mas contrariable en ese momento, cuanto mi lámpara, que durante algun tiempo de nada me habia servido, se hallaba próxima á extinguirse. Resuelto, sin embargo, á servirme de sus últimos destellos, atravesé con paso rápido aquella tenebrosa region que parecia mas espaciosa que cuanto habia recorrido. De pronto el brillo inesperado de una hoguera vino á anunciarme que una primera y grave prueba iba á empezar, al aproximarme á ella, torbellinos de llamas se alzaron de todas partes, desplegando una actividad capaz de horrorizar á espíritus mucho mas familiarizados que el mio, con el peligro. Delante de mi paso y precisamente en mi camino, habia un bosquecillo de los árboles mas combustibles del Egipto, cual el tamarindo, el pino, la balsámica de Arabia. Alrededor de estos árboles veíanse enroscadas numerosas serpientes de fuego que, lanzándose con rapidez de rama en rama, desparramaban en todos sentidos el incendio, convirtiendo todos aquellos árboles en un inmenso brasero. El incendio fué tan súbito como el de las llanuras de espadañas en Etiopía, cuya claridad se extiende durante la noche hasta la lejana distancia de las cataratas del Nilo. No me quedaba mas salida sino á través de aquella selva inflamada; así lo comprendí y no habia de perder un solo instante; el incendio se extendia con rapidez por todas partes, ya el estrecho sendero se hallaba rodeado de llamas. cuando arrojando mi lámpara ya inútil, y cubriendo mi cabeza con un paño de mi ropa, me aventuré al través

de aquella hoguera, temblando con todos mis miembros. Inmediatamente, y como si mi presencia hubiese prestado nueva actividad al incendio, la conflagracion se hizo general. Los árboles formaban una inmensa cúpula de fuego por encima de mi cabeza; las serpientes suspendidas de las ramas inflamadas, me arrojaban una lluvia de chispas. Jamás la actividad y la presencia de espíritu podian ser mas necesarias; un minuto mas y hubiera perecido. La estrecha abertura por la cual habia tan rápidamente entrado, cerróse detrás de mi, y al mirar hacia atrás á fin de considerar la *prueba* por que acababa de pasar, vi que todos los árboles no formaban ya mas que una masa de fuego. Habiendo por fin salvado de este peligro, arranqué de uno de los tres pinos una rama inflamada, y con este único guia, casi sin poder respirar, avancé con prontitud. Apenas habia dado algunos pasos cuando el camino cambió bruscamente de direccion y se inclinó formando un declive harto rápido. Por lo que pude juzgar al vacilante resplandor de la tea con que alumbraba mis pasos, tornóse mas estrecho, y muy pronto sentí un aire fresco y húmedo como el de la proximidad de las aguas; hirió mi oido el mugido de un torrente mezclado con gritos de socorro, como de persona en peligro de muerte. A cada instante el ruido de la caida de las aguas se aumentaba; me apercibí, por fin, que habia entrado en una inmensa caverna, de cuyo centro se precipitaban aquellas aguas tan impetuosas como las de un torrente. Sobre su superficie flotaban raras figuras, semejantes á espectros, que arrojaban agudos gritos inspirados por el terror de los precipicios hácia los cuales corrian á abismarse. Mi camino no podia continuar mas que al través del torrente; aquello no podia ser mas horripilante, pero mi ánimo era mi único recurso. Ignoraba lo que me aguardaba en la orilla opuesta, pues todo se hallaba envuelto en una oscuridad impenetrable, y la pálida luz que yo llevaba en la mano, no podia llegar hasta allá. Echando á un lado toda idea que no fuera la de seguir adelante, desde la roca en que me hallaba, me arrojé al agua esperando resistir con la mano derecha la corriente, mientras que con la izquierda trataria de sujetar sobre la cabeza el resto de la tea encendida todo el tiempo que ella pudiera durar, sirviéndome de guía, para dirigirme á la otra orilla. Mis angustias debian de ser largas y penosas. Arrebatado mas de una vez por la impetuosidad de las aguas, me dejé conducir como destinado á seguir las apariciones que no cesában de pasar á mi lado como corriendo á sepultarse en algun oculto abismo. Finalmente, sintiendo mis fuerzas casi enteramente agotadas, y en el momento en que los últimos restos de la tea encendida se escapaban de mis manos, vislumbré dentro del agua una doble balaustrada bordando una gradería que se elevaba perpendicularmente por encima de las olas, y cuya cúspide parecia perderse entre nubes espesísimas. Apenas habia podido entrever esto, porque mi luz espirante no me habia permitido discernir nada mas; pero fué, sin embargo, lo bastante para reanimar mi espíritu y mis fuerzas. Teniendo entonces libres ambas manos, hice esfuerzos tan desesperados, que al cabo de algunos minutos sentí que mi cabeza tocaba en la balaustrada, y un instante despues pude sentar mi planta sobre las gradas. Aunque no sabia á donde me conducia esta escalera, subí por ella; pero no habia llegado aun muy arriba, cuando noté con un temor indecible que cada uno de sus peldaños, á medida que mi pié lo abandonaba, se hundia bajo de mí, dejándome en los aires sin mas alternativa que continuar subiendo por esas gradas momentáneas sin siquiera saber si ellas podrian soportarme. Durante algunos segundos continué subiendo sin tener bajo mis piés mas que esa horrible corriente á donde sentia caer los fragmentos de la escalera, á medida que cada grada se desplomaba trás mi paso; era un momento de ruda *prueba*. Aquella balaustrada sobre la cual me apoyaba al subir, tembló bajo mi mano, mientras que la grada á la cual me iba á confiar, cedió bajo mi pié. En ese instante hirió mi vista un resplandor momentáneo cual el de un relámpago y vi suspendido á mi alcance un gran anillo de bronce. Asíme de él por instinto; inmediatamente la escalera y la balaustrada se desplomaron con estrépito dejándome suspendido por la mano en el vacío del espacio; y cual si por algun mágico poder aquel enorme anillo, hubiese estado de acuerdo con todos los vientos, apenas le hube asido, cuando pareció poner en movimiento todos los huracanes y tempestades que jamás hayan llenado las riberas de náufragos y cadáveres!... En medio de esta lucha de los elementos, cada uno de sus furiosos soplidos amenazaban con hacerme trizas, al igual que una vela hecha pedazos por el furor de la tormenta. Fuí en seguida arrebatado por mil torbellinos y en medio de este cáos aterrador, sentíme dando vueltas en el aire como una piedra en una honda; hasta el extremo, que concluyó por turbarse mi cabeza; se desordenaron mis ideas y me creí colocado sobre esa rueda del mundo infernal cuyas rotaciones, segun dicen, solo puede numerar la eternidad! Ninguna fuerza humana hubiese podido resistir tan largo tiempo á una tan dura *prueba*. Me hallaba á punto de abandonar el anillo, cuando repentinamente calmóse la tempestad; dejé gradualmente de ser sacudido por los aires, y sentí que el anillo descendia pausadamente conmigo hasta pisar una vez mas sobre un terreno sólido, sintiéndome dichoso como el marino que pisa la tierra, despues de un naufragio. Inmediatamente inundó el aire una luz suave y deliciosa; una armonía semejante á la que se escucha en sueños, dejóse oir á lo lejos y mis ojos recobrándo gradualmente la facultad de ver, contemplaron un espectáculo harto brillante quizá para los sueños de la imaginacion; y, sin embargo, era palpitante y real!... Me disponia á correr... pero un sacerdote detúvome, y me dijo: "*La victoria sobre el cuerpo ha sido conseguida: sígueme.*"

Las líneas que acabamos de transcribir, bastan para que podamos formarnos una idea, aunque aproximada, de la terrible grandeza y sublimidad de unas *pruebas* de las que, apenas se atreve nuestra imaginacion á concebir que ningun mortal pudiera salir victorioso; pero si largas y penosas eran las que conciernen exclusivamente al órden físico, aun mas rudas y difíciles eran las que seguian á estas, encaminadas al exámen y experimentacion de las cualidades morales y virtudes del neófito. Oigamos al autor de los viajes de Pitágoras, cuando despues de haber llegado al punto en que dejamos suspendido el anterior relato, nos presenta el ilustre filósofo contando á sus discípulos las penalidades que tuvo que sufrir y los obstáculos que vencer, para llegar al codiciado fin de sus afanes. "Pasados algunos dias de un reposo indispensable para reparar mis fuerzas y disponerme á sufrir nuevas crisis, me obligaron de nuevo aun á recorrer todos los grados del espanto y del dolor. Habiéndome experimentado ya en el aire, en el agua y en el fuego, me hicieron pasar hambre y sed, frio y calor; en fin, todas aquellas miserias humanas, á que tan frecuentemente nos sujeta el formidable brazo de la dura é imperiosa necesidad. Sujetáronme á crueles suplicios y tormentos, reservados muchos de ellos por el despotismo y la supersticion, para anonadar á los intrépidos mortales que se muestran amigos de la independencia y de la verdad. Zonchis no me abandonaba; á través de todas las calamidades que me abrumaban su voz consoladora llegaba á mis oidos: "Sé hombre, hijo mio, me decia, y no cejes en tu propósito; ya te acercas al fin de tu viaje, pero allí tambien te esperan las mayores tempestades y peligros, aunque de otra especie.

Tuve que sufrir y afrontar los contrastes mas singulares. Expusiéronme á los deslumbradores prestigios de la mas desmedida ambicion. Un dia comparecí á los piés del trono de un tirano. "Sé, me dijo, mi ministro favorito: ya ves á este populacho que se atreve á murmurar de mi gobierno; yo te entrego el cetro y con él toda mi autoridad y omnímodo poder, usa de todo ello sin reserva. El vil rebaño de la especie humana ha nacido para obedecer y estar á las plantas de unos pocos seres predilectos, á la manera que los peces pequeños, que solo viven para servir de pasto á los grandes cetáceos. De hoy en adelante necesito un hombre que sepa imponer mi voluntad soberana; tu cabeza me responderá en lo sucesivo de la ciega obediencia de mis vasallos." Y el déspota me hablaba así, rodeado de una multitud de verdugos armados de diversos instrumentos de suplicio. Un gesto de indignacion y de soberano desprecio fué mi única respuesta. Entonces los ejecutores se apoderaron de mi persona y me desgarraron despiadadamente las carnes á los furiosos golpes de sus sangrientos látigos.

Trascurrido el tiempo necesario para recobrar mis fuerzas casi extinguidas con esta prueba, me sujetaron á otra nueva completamente opuesta. Me ví en medio de la plaza de una ciudad populosa, la multitud se agitaba y discutia con febril ardor. ¡No mas reyes! gritaba un puñado de hombres borrachos y con las manos teñidas en sangre. ¡No mas reyes! Juremos sobre el cadáver mutilado del que aquí yace, no sufrir ningun otro. Pero esto no basta; los subterráneos del palacio y de la ciudad están llenos de cortesanos y sacerdotes; degollémoslos, á todos. Jóven, exclamaron dirigiéndose á mí, sé el jefe de esta espedicion y toma el cuchillo enrojecido ya en las entrañas de los príncipes de la dinastía reinante. Tú nos responderás de los calabozos del Norte. Si se escapa una sola víctima, serás inmolado en lu-

gar suyo. Guia al pueblo y sacrifica en este dia á la santa libertad hecatombes humanas. Hiere indistintamente á las mujeres y á los niños, á los ancianos y á los enfermos: queremos renovar esta bastarda especie; la piedad sería un crímen."

Diciendo estas palabras me arrastraron á las puertas de las prisiones. Arrancaron de ellas á un anciano mal defendido por su hija, demasiado débil para luchar contra aquellos impíos genios del Tártaro. Entonces, presentándome una enorme maza de bronce, "es la de Hércules, me dijeron; derriba con ella y de un solo golpe la cabeza del padre y de la hija." Indignado rechacé la maza y cubrí á entrambas víctimas con mi cuerpo. Al notar esta accion aquellos bárbaros desgarraron mis vestidos y me llevaron desnudo á un gran brasero encendido, entre cuyas ascuas me obligaron á poner la planta de los piés. Ni el aparato, ni el dolor de los tormentos, pudieron vencer mi repugnancia, ni inducirme á tomar parte en aquellos crímenes. La *prueba* terminó allí. Pasé á manos de los médicos, y para curarme me concedieron una tregua de muchas décadas... Una noche durante mi sueño fuí trasportado á la esterilla de lotos y adormideras donde primeramente me quedé dormido. Al despertarme, me levanté, anduve algunos pasos y descubrí un cuadro encantador: un paisaje fresco y risueño se presentaba ante mi vista. El Elíseo de los poetas no ofrece tantas delicias. Quise disfrutarlo mas de cerca y seguí la sinuosa corriente de un cristalino arroyuelo. Iba pisando el hermoso alfombrado de las flores que cubren la ribera; las aguas se estrechaban á alguna distancia y se deslizaban blandamente á través de un bosque de acacias que entrelazaban caprichosamente sus ramas. ¡Oh dulce sorpresa, despues de los horroros objetos que habian trastornado mis sentidos! Una mujer menos morena que las hijas del Nilo, vestida con estudiado descuido, sentada voluptuosamente sobre la espesa y menuda yerba, refrescaba sus diminutos piés, en las aguas del arroyo, y estudiaba al mismo tiempo, al parecer con profunda atencion unas hojas de papirus llenas de carácteres y geroglíficos. Esta mujer, que me hubiera parecido una musa á no haber visto bajo su seno el cinturon de las gracias, se hallaba tan embebida en el estudio, que creí que no me habia visto. Durante largo tiempo me extasié contemplándola silenciosamente. El dulce soplo de los céfiros arrebató é hizo volar algunas de aquellas ligeras hojas, fieles confidentes de los pensamientos que contenian. Me apresuré á recogerlas para entregárselas, al mismo tiempo que ella se levantaba con el propio intento: esto hizo que nos encontráramos á pocos pasos del arroyo.

La fisonomía de aquella jóven, dulce, tranquila y aun imponente, no dejaba de contrastar sobre manera con el voluptuoso descuido y desórden de su vestido.

—Si estuvieramos á orillas del Meandro, la dije entregándole las fugitivas hojas, os saludaría con el nombre de Diana ó Minerva; pero hallándonos en el sagrado territorio de Tebas, dudo si sereis una imágen de Isis.—Soy dependiente del servicio exterior de su culto, me contestó con argentino y armonioso acento, y en la sagrada pompa de Júpiter ó de Osiris y su divina compañera, soy la encargada de llevar el doble simulacro de ambos sexos, que expongo rodeado de flores á la veneracion de los amigos de la fecundante naturaleza, la primera de las deidades de Egipto; y para quedar convencido de lo que te digo, bastará que observes la cigarra de oro, consagrada á Horo que ves brillar sobre mi cabeza como símbolo de la iniciacion, y que te fijes en el espejo que llevo fijo en mi espalda destinado, como sabes, á reflejar la imágen del objeto que me está confiado, en fin por decirlo de una vez, soy una de las virgenes consagradas en el templo de la Gran Diospolis.—

El sonido de aquella voz, correspondia perfectamente al prestigio de las bellas formas de su cuerpo y á los rasgos de su candorosa fisonomía, animada al parecer por el pudor. Tan imprevisto encuentro causaba en mí un embarazo y una turbacion que no es difícil por cierto de comprender.

—Jóven extranjero, me dijo Polidamnia (que así se llamaba la jóven), por el desórden que aun reina en tu fisonomía alterada por el ayuno; por la admiracion que se retrata en tus ojos causada sin duda por el brusco tránsito del temor y el padecimiento, á los encantos de estos sitios y á los placeres que al parecer te prometen, puedo colegir fácilmente que eres del pequeño número de aspirantes á los últimos grados de la grande iniciacion. Pues bien; sabe que casi tocas ya al término tan deseado de tus interminables pruebas y que ha llegado al fin para tí el momento de recoger el apetecido fruto objeto de tus afanes. ¡Cuán dulce no será para tí, despues de la abstinencia rigorosa y de la cruel flagelacion con que te han mortificado éstos austeros y desapiadados sacerdotes, encontrarte al lado de una jóven complaciente y recibir de su boca la palabra reveladora de tantos enigmas y de sus manos el premio y galardon de tantos sufrimientos! Yo te descubriré gozosa, las verdades que encierran ocultas bajo el velo de los geroglíficos, el huevo alado salido de la boca del dios *Cnef*, la serpiente, atributo enérgico del supremo organizador de todas las cosas y en fin, el águila, símbolo del sol, jefe de los astros. Aquí me han dejado, para revelarte el objeto y término de tu valor y perseverancia; para confiarte el sentido oculto de esas pompas religiosas de Heliópolis y de Tebas, á las cuales asisten tantos profanos, sin comprender nada de su verdadero significado. Yo puedo explicarte lo que significa la imágen del sol rodeada de los doce grandes dioses, y llevada doce dias por los grandes pontífices con la cabeza rasurada y descubierta, dotados al mismo tiempo, bajo este glorioso peso, de un furor divino y profético, emanacion de la gran deidad fundadora de Tebas. Todo esto se hace para expresar el placer, padre de todo cuanto existe, y á quien pertenecen los doce meses del año, porque la ausencia del deleite generador, seria la destruccion del Universo que vive por él y para él. El placer es el huevo del mundo, esto es, el autor y creador de todas las cosas, su conservador y reparador. Finalmente, el secreto de nuestros inefables misterios, el término feliz de nuestras pruebas, el único objeto de nuestras expiaciones, la palabra del gran enigma, es el placer, el primero y mas perfecto de todos los agentes de la naturaleza, la mas bella de las recompensas concedidas á los trabajos y á los estudios del sabio: la felicidad suprema del hombre digno de ser dichoso, es ser iniciado en el deleite.—

—Nada de esto, la respondí, me ha enseñado el hábil maestro que me ha guiado hasta aquí.—¿Y para llegar á este punto, es por lo que me han hecho pasar por tan peligrosos senderos? ¿O es que quizá no he concluido todavía?—

—Sin duda, me dijo Polidamnia volviendo á tomar el hilo de su discurso, no creo que te propongas, despues de tantas fatigas, agregarte al colegio de los sacerdotes mutilados de Isis, contentándote con llorar la desgraciada aventura de su sagrado esposo, sin querer imitar á Osiris hasta la mas triste de sus metamórfosis. Tampoco será probablemente tu intencion aspirar á obtener el grado supremo de hierofante de nuestros misterios: paga demasiado caro este insigne honor, con la privacion que se impone de las mujeres... Para tí ha sonado la hora de gozar, en fin, de la realidad de tantos símbolos y aprender los dulces secretos de todos esos insondables misterios. Has llegado á la edad en la que en Egipto es lícito disfrutar de los placeres del himeneo. Pitágoras, ya tienes veinte y cinco años, y...

—¿Cómo sabes mi nombre? le pregunté interrumpiéndola admirado.—No te fatigues en tratar de adivinarlo; estoy perfectamente enterada de todo cuanto te atañe; y si me fuera permitido poderte hablar con anticipacion sobre el juicio del supremo tribunal de nuestros primeros pontífices, te diria que dentro de poco serás proclamado tal vez como uno de los mas valientes iniciados.—*¡De los mas valientes iniciados!* Mayores son mis deseos, que no mi esperanza de conseguirlo.—Escucha, pues; pero... acércate no sea que algun profano pudiera oirnos.

Al pronunciar Polidamnia estas palabras me dirigió una de esas lánguidas y espresivas miradas capaces de quebrantar la constancia del sabio mas impasible. Al mismo tiempo me tomó por la mano obligándome dulcemente á que me sentara á su lado.

Mis queridos discípulos: jamas ha experimentado mi alma mas fuerte conmocion. Figuraos allá en vuestra imaginacion, la mas hermosa de las hijas de Mileto ó de Crotona, reuniendo á la voluptuosidad de las hijas de Sybaris, el aire cándido de inocencia y de sabiduría que caracteriza á las lacedemonias. Unid á esto las nociones de una ciencia la mas elevada y atrevida, emitidas por una boca enamorada y modelada por las gracias: recordad el sitio voluptuoso en que pasaba esta escena y juzgad de las agonías que experimentaria mi alma y de la ofuscacion que embargaria mis sentidos. Encontrábame en la edad en que las pasiones predominan y se desarrollan en toda su fuerza: hasta la misma naturaleza, cómplice de la jóven y bella sacerdotisa parecia absolverme de antemano y abogaba en mi favor contra la razon silenciosa y tímida.

Mi buen genio no me abandonó: me advirtió por lo bajo que me hallaba en la última y mas difícil de todas las *pruebas*. Esta idea fué como una impenetrable coraza que me preservó de los innumerables y desapiadados tiros dirigidos

contra mí. Me senté, pues, al lado de Polidamnia, que habiendo adivinado mi resolucion, procuró escederse prodigándome todos los halagos de la seduccion.

—Aprende, pues, me dijo bajando la voz, el verdadero secreto de la grande iniciacion de Tebas: has sufrido demasiado para que no lo sepas ya; no quiero, pues, que esperes mas.—Yo creia que solo el hierofante tenia el derecho de confiármelo.—Sí, pero me ha conferido el cargo de trasmitírtele y yo me apresuro á satisfacer tu justa impaciencia: por otra parte, este secreto tan codiciado no es obra de uno solo.—¡Cómo!—Consiste... Ya lo he dejado traslucir; pero no me has comprendido. Consiste en el cumplimiento del gran misterio de la naturaleza generadora ó reproductora de todas las cosas: esposa ó amante del Sol, la multiplicacion de los seres es el objeto único, la ley primordial de todo su sistema. Nacemos con esa tendencia irresistible, con esa necesidad, á la que todo cede, de reproducirnos. La primavera y la juventud, la fuerza y la belleza, todo lo que es bueno, existe para cumplir este dulce fin. El salvaje y el ciudadano, el hombre y el bruto, las plantas y los metales, todos los seres, en fin, están dotados de esta virtud fecundante que es el alma del mundo, y el primer vínculo social. El hombre cuando goza, no se trueca por la divinidad. Todas las instituciones políticas y religiosas, versan sobre este principio reproductivo, y las mejores son precisamente las que mas le favorecen; en una palabra, la vida que se nos concede, es á condicion de multiplicar la existencia que hemos recibido. La inmortalidad de la naturaleza tiene su base en la observancia de este principio; y si de todos los paises del universo, es el Egipto el mas fecundo, el mas poblado, el mas bello, es porque no hay comarca alguna sobre la tierra donde la naturaleza esté mejor servida. En ninguna parte es tan vivo y enérgico el sentimiento de reproduccion. De los bordes del Nilo, se ha propagado por sobre la faz de la tierra, el culto con que deben honrarse las dos primeras deidades del hombre; el Sol y el *Phallus*.

—¿Es al hierofante á quien estoy escuchando? No se explicaria en verdad de otro modo; y yo creo que solo él tiene derecho para expresarse así.—

Despues de un momento de silencio, repuso Polidamnia.—Los iniciados de ambos sexos han de saberse sobreponer á todas las puerilidades y preocupaciones y expresarse con toda franqueza. Sabe, pues, que el verdadero objeto y orígen de los grandes misterios de Isis y Osiris, es sacrificar el acto mas importante de la vida y conservar á la especie humana, la preeminencia de su instinto perfeccionado sobre el de los demás animales. Con este fin el colegio de los sacerdotes da asilo y educacion á doce doncellas, que dejan inmediatamente de serlo, ¿para consagrarse al primer deber de la naturaleza. Tú nos verás, porque yo soy de este número, ocupar nuestro sitio en la marcha de la sagrada comitiva, vestidas únicamente con el velo del pudor: somos los geroglíficos animados de la naturaleza y representamos los doce meses del año alrededor del sol, modelo celeste de los esposos de la tierra. Pitágoras, recibe, al fin el premio merecido por tus largos trabajos y sé admitido vivo como Orfeo en las delicias del Eliseo. ¡Ojalá te aproveches mejor que él, y no rehuses los tácitos avisos de la naturaleza, que jamás habla en vano! ¡Cuán grato y dulce me es haber sido elegida para inciarte en el último de nuestros misterios y ofrecerte en nombre de la diosa Isis, la corona de rosas vírgenes debida á tu perseverancia!—

Yo no podia responder; sin embargo, haciendo un esfuerzo pronuncié balbuciente el nombre de Polidamnia.

—Mi querido Pitagóras, ¿por qué temes explicarte? ¿Por qué callarme los movimientos de tu puro corazon? Y aun cuando no lo fuese, el aire que se respira en estos lugares acabaria de hacerte digno de los goces de la casta Isis. —¡Polidamnia! repetí otra vez con mas entereza.—¡Y bien! repuso esta con sorpresa. ¿Las formidables iniciaciones de la gran Diospolis pararian solamente en esto? ¿Tanto estrépito y aparato para un resultado tan natural?—Sin duda: la sabiduría mas profunda debe tener por base la mas imperiosa de nuestras necesidades.—Apenas puedo distinguir los diversos sentimientos que absorben y agitan mi alma. No estaba preparada á recibir impresiones tan discordantes... —A primera vista, ó en apariencia, parece que se oponen; pero no, se unen estrechamente nuestras manos...

Y la jóven sacerdotisa, hablándome así, apoyaba el precepto con el ejemplo. Yo estaba fuera de mí. Sin darme tiempo para sobreponerme ni para reflexionar continuó diciendo:

—Hace poco tiempo que Licurgo, en estos sitios, no titubeó en observar ciertos usos, para convertirlos luego en leyes que impuso á su país. ?Pretenderías tú ser mas sabio que el fundador de las costumbres de Esparta? ¿Querrias dar alguna verosimilitud á la fábula de Tántalo, pereciendo de necesidad en el seno de la abundancia y jadeando de sed al lado de una copa que rebosa el néctar?... Tú has leido los himnos de Orfeo; pero cree mas bién en la naturaleza y los derechos que te da la iniciacion, y no seas mas severo para tí, que tu maestro Zonchis...

Al decir estas palabras, acompañadas de una candente y lúbrica mirada, hizo un movimiento, tan brusco, que su ropaje cayó á sus piés dejándola desnuda casi por completo, puesto que únicamente quedó sobre su cuerpo una de esas bandas que hacen venir de Tarento, á fuerza de crecidos gastos las cortesanas griegas, para usarlas en ciertos casos en lugar de velo, que por cierto es demasiado estrecho para ocultar lo que Venus anadijonema permite contemplar á los felices hijos de Chipre. ¡Ah, Polidamnia! exclamé al contemplarla de esta suerte y abandonándola con precipitacion. El nombre de Zonchis me recuerda mi deber. ¡Imprudente! Queriéndome perder, me has salvado. Yo te doy por ello las gracias.

La jóven sacerdotisa se retiró confusa y apresuradamente dejándome solo. No lo estuve largo tiempo. Al punto compareció Zonchis á mi presencia, y abrazándome me dijo:—"Hijo mio, has llegado, por último, al puerto salvador. El último escollo era el mas peligroso de todos y has tenido bastante imperio sobre tu alma y tus sentidos para evitarle. Ven: vas á ver todos los grandes tesoros de la gran iniciacion de Tebas. Pasa desde el Vestíbulo al Santuario. Mereces poseer los sublimes conocimientos de que te has mostrado tan ansioso. Sígueme; en adelante, caerá ante tu vista el velo del misterio. Puedes felicitarte por ello. Eres el único extranjero, sin exceptuar Orfeo, á quien vamos á comunicar todos nuestros mas secretos pensamientos. Pero antes es preciso que vengas á obligarte por un juramento solemne, prometiendo no revelar á ningun mortal nada de cuanto hayas visto. Pasemos á ver el hierofante para darle cuenta del feliz éxito de tus *pruebas*. El dia vá declinando; es la hora de los misterios: la verdad va á envolverse en el oscuro manto de la noche.

Estaba cerrada la habitacion del hierofante y Zonchis me previno que esperase el momento propicio para ser introducido, y aun me aconsejó que pasase la noche junto al umbral de la puerta. Al separarse de mí, me dejó entre las manos un libro que contenia el ceremonial que debia observar, y una rama de álamo, cuya hoja de dos colores, uno claro y el otro oscuro, es un geroglífico de la verdad y de la mentira.

Hasta el dia siguiente por la tarde no se abrieron aquellas puertas, para mí tan codiciadas. Presentáronse ante mí unos heraldos mandándome entrar, despues de haber alejado el pueblo por medio de la proclamacion de la santa fórmula, que decia: "Retírate, vulgo profano: el hierofante va á revelar sus secretos á un iniciado. Ciérrense las puertas al pueblo ignorante."

Atravesamos silenciosamente un pasillo que terminaba en dos caminos opuestos, uno de los cuales conduce al Tártaro, y el otro al Eliseo. Uno de los heraldos me condujo á la morada de los culpables que los egipcios designan bajo diferentes nombres equivalentes al *golfo de Hecate* y *Campo de Proserpina* de los griegos. Allí ví todo lo que habia leido en Orfeo, en Homero y en otros iniciados antes que yo.

Ví tambien á los reyes autores de las guerras ofensivas, y dilapidadores de la fortuna pública, de la que no eran mas que meros depositarios; á los que desdeñaron tomar por modelo á los buenos padres de familia; á los que fueron perezosos ó débiles, ignorantes ó libertinos.

Ví, así mismo, á todos los jefes de las facciones populares, mezclados indistintamente; á esos demócratas pérfidos que proclamaban la independencia en unas naciones sin ilustracion y de malas costumbres; á esos oradores ambiciosos que desde lo alto de la tribuna reclamaban los santos derechos de la igualdad, únicamente para humillar á sus rivales y colocarse en lugar suyo. Allí estaban los senadores que habian traficado con su crédito y especulado con las leyes que hacian.

Ocupaban tambien un lugar en aquella infernal morada, los vanidosos gobernantes, que habian insultado la miseria de sus gobernados con un lujo ruinoso y pueril; los malos ciudadanos cuya escandalosa opulencia rompia el equilibrio de las fortunas, que forma la salvaguardia de las repúblicas bien ordenadas; los pontífices que, ocultos detrás del altar, se burlaban del dios que acababan de incensar y del pueblo crédulo que les pagaba para ser engañados; los his-

toriadores viles y vendidos al oro, que corrompian las fuentes donde debe beber la posteridad; los artistas de genio, pero sin honor, que, prostituyendo su talento, se entregan á merced del vicio, con tal que este pueda pagarles; los aduladores que, violando el casto seno de las musas, venden sus favores á las personas opulentas, sin virtud y sin entrañas.

Ví, tambien, madres de familia castigadas por los desórdenes de sus hijos; esposas infieles ó hipócritas; hijas desnaturalizadas que desconocieron ó rechazaron á los autores de sus dias, porque los vieron caer en la indigencia; madrastras deslenguadas que revelaban las debilidades domésticas de sus hijos adoptivos, cerrándoles así el camino de la virtud.

En aquellos sitios supe la razon del por qué eran admitidos los grandes culpables, en los grandes misterios de la iniciacion tebana. Los sabios dispensadores de estas espiaciones políticas, se reservaban la ocasion y el derecho de dar severas lecciones á los poderosos de la tierra, que solo pueden ser castigados con el prestigio de la religion. Si los Oriris y los Pisistratos visitasen mas á menudo el tártaro de Diospolis y leyesen sus juicios puestos de antemano en ejecucion, al menos sobre sus imágenes, es seguro que el vengador remordimiento, ese cerbero Anubis de mil cabezas, ballaria el camino de su altanera conciencia y obtendria á lo menos una tregua, hasta que los pueblos pudieran ponerse en estado de gobernarse por sí, ó de castigar á los que los gobiernan.

Despues de haber salvado muchos torrentes con la ayuda de una ligera barca y un Caron hábil, la luz pura del Elíseo vino como un bálsamo saludable á refrescar mis ojos cansados del espectáculo de los tormentos reservados á los crímenes. En vano busqué allí la imágen de Homero. "Homero, me respondieron, no ha espiado aun las faltas de su sublime pero falaz musa. La sensible Safo, tampoco ha sido admitida en esta morada de paz. Helena, jamás será recibida."

Conversé con los manes de Mosco, el legislador de los Perizios, y con el divino Prometeo que lo fué de los habitantes del Cáucaso.

La distribucion de los sitios que corresponde ocupar á cada cual en aquella feliz estancia, casi tan poblada como la region del Tártaro, está confiada á Hermes Trimegisto. Esta distincion tan honrosa para la especie humana, bastará para responder á sus detractores. Casi todo el Eliseo está lleno de esas almas puras y modestas que no dieron á conocer su nombre mientras vivieron sobre la tierra. La pureza y bondad de las costumbres privadas, se premian allí mas que las acciones brillantes que tanto llaman la atencion en el mundo de los humanos. En sitios escogidos y reservados, encuentran honroso asilo, todos aquellos que practican la virtud por sí misma, y que no son deudores á los dioses de su sabiduría.

¡Cuán superior á la ereccion de las mismas pirámides, no es esa doble pintura de las recompensas y de las penas decretadas para los buenos y los malos! Estas ficciones políticas, han producido ya mucho bien. ¿Cuándo llegará el dia en que los hombres para ser buenos no necesiten del Tártaro ni del Eliseo?

Cuando á fuerza de ilustrarlos, lleguen al colmo de la perfeccion; me respondió Zonchis.

A continuacion de estos cuadros, me admitieron en el santuario, cerrado por un velo que se levantó á mi presencia. Su resplandor me ofuscó la vista y no me permitió distinguir los misteriosos objetos que se ofrecieron á mi admiracion. Al lado de un globo de fuego, que representaba á Osiris ó el Sol, reconocí el huevo simbólico del mundo: en toda su longitud, es mitad blanco y mitad negro, imágen del dia y de la noche: el gran Demiurgos, cuya barba sembrada de estrellas, le deja salir de su boca inflamada. Esta deidad, organizadora del Universo, reviste la forma humana, oculta bajo un manto azul; con su poderosa diestra empuña un cetro de oro, y del huevo que sostiene entre sus labios abrasadores, ví salir al dios *Ptha*, al cual consagra el Egipto, la oveja, así como el carnero al Demiurgos, sin saber por qué.

Distinguí perfectamente el doble símbolo del cielo y de la tierra: estas dos grandes deidades se diferencian en el sexo, y son el principio activo y pasivo de las generaciones, órganos de la fecundidad de Isis y de Osiris. Estos dos emblemas naturales de la fuerza espansiva y simultánea de todos los seres, son llevados en una cesta mística por doce canéforas de grave y majestuoso continente, con la cabeza ceñida con una corona de phallus entrelazados, á imitacion de las mujeres de Sacio, que sin duda copiaron este uso del antiguo Egipto.

Estas doce canéforas de ambos sexos, son los representantes de las doce grandes deidades astronómicas del Zodíaco, y sirven para marcar las divisiones de esta zona de la esfera del mundo.

Durante mi permanencia en aquel templo lleno de maravillas, observé sucesivamente los mas increibles efectos de la luz y las tinieblas hasta la llegada del hierofante. A su presencia se iluminó el interior del santuario, con una luz tan viva y deslumbradora, que me ofuscó. El pontífice levantó con una varita de oro, el velo que ocultaba á una estatua de sublimes proporciones, y para limpiarla pasó repetidas veces sobre ella las vestiduras de que estaba sobrecargada y que se llevó, dejándome allí estasiado. Esta alta y majestuosa figura de la que irradiaba toda la luz que inundó el templo, ofrece la imágen de la naturaleza llenando el espacio. Desde entonces, no ví otra cosa ni pude ver mas que á ella. Su resplandor no permitió que pudiera fijarme en otros objetos, Todo yacia en sepulcral silencio.

El simulacro, que es un pedrusco de granito durísimo, no puede servir por su mérito, de modelo á los artistas. Los estatuarios griegos saben ya dar á su Júpiter Olímpico y á su Juno, un carácter mas augusto y majestuoso, y formas mas correctas y elegantes. La efigie tebana de la naturaleza personificada está llena de sublimes geroglíficos, que la cubren desde la cabeza á los piés. Es, por decirlo así, un libro abierto, donde los principios eternos del universo y sus grandes resultados, están distribuidos en todas las partes de esta gran representacion *andrógina*, segun su analogía: en ella se hallan depositadas la ciencia y las observaciones de mas de cien siglos. El gran sistema cosmológico, que hace del universo un dios intelectual y físico á la vez, padre de los dioses, de los hombres y de todas las cosas, se hace palpable y accesible al mismo tiempo, á los ojos del cuerpo y á los del alma, en aquella figura, principal objeto de las iniciaciones......"

Aquí puede decirse que daba término, el periodo de las grandes *pruebas*. Despues, en medio de los acordes de una celeste armonía, seis vírgenes ó canéforas de Isis, ceñian la frente del candidato con una corona de mirto, mientras que otras le despojaban del traje de aspirante, le vestian la santa túnica del iniciado, y entrelazándole los cabellos con unos bandeletes de púrpura, derramaban sobre sus manos el agua lustral que debia purificárlas; hecho lo cual, le conducian de nuevo ante el trono del hierofante.

Vestido de púrpura, llevando colgada la misteriosa llave de oro y marfil que pendia de su hombro derecho, el gran sacerdote daba á los iniciados una leccion simbólica del silencio y del secreto que debian guardar en todo lo referente á los sagrados misterios.

Entónces tenia lugar la solemne ceremonia de la exhibicion del *Phallus*, espectáculo sublime, augusto, imponente, pero que es necesario para comprender toda su grandeza, verle en Egipto, transportarse con la imaginacion á aquella Tebas de las cien puertas; penetrar en el grandioso templo de Diospolis ó del Sol, ó mas bien de la Naturaleza, y colocarse en medio de aquella inmensa multitud, profundamente religiosa, inteligente, instruida, llena de orgullo por la antigüedad de sus misterios y reunida en aquel santuario augusto, cubierto de imágenes simbólicas de todos los conocimientos humanos. Es necesario representarse á aquella multitud entusiasmada con los piadosos himnos y las vaporosas nubes de incienso, en presencia de un grupo de vírgenes tan puras como el aliento de la primavera, vestidas y adornadas únicamente con su inocencia y sin avergonzarse á la vista de un objeto del cual no tenian una idea que no fuera natural: es necesario contemplar á aquellas jóvenes vírgenes, ciñendo con sus castas manos guirnaldas y bandas al *Phallus, á esa doble imagen de la divinidad suprema*, como la denomina Apuleo, despues de haberle llevado piadosamente sobre sus cabezas y envolviéndole entre flores y perfumes durante todo el tiempo que el soberano pontífice lo tenia levantado y expuesto á la pública veneracion; es necesario, por último, hacerse una pintura de todos aquellos numerosos y brillantes accesorios, manejados con arte é inteligencia, para concurrir al efecto de tan grandioso conjunto, para formarse, repetimos, una idea algo aproximada del cuadro que se ofrecia á la vista del recipiendario como premio de los grandes trabajos que habia tenido que soportar. "Jamás, dice Pitágoras, me penetré como en este momento de la sabiduría egipcia, tan preconizada como poco seguida en los demás pueblos. Consagrar un reconocimiento público y solemne al primer beneficio de la naturaleza, á esa facultad de ambos sexos, que sirve de origen á las familias y de principio conservador á las sociedades políticas; santificar la union mas estrecha, mas necesaria y mas im-

portante de todos los contratos; convertir en acto religioso el deber de los esposos; tributar un culto al órgano generador y hasta deificarle, á fin de purificar sus goces, perfeccionar sus frutos é impedir la degeneracion de la especie humana, ciertamente que instituto tan respetable como sublime, mereceria propagarse por todo el mundo y conservarse en la inocencia de su primitivo orígen."

Con esta ceremonia se inauguraba el grandioso periodo llamado de la manifestacion, que duraba siete dias. Revestido con un manto olímpico, que cubria doce túnicas de una tela ligerísima con las que se adornaba al recipendario; ceñida la frente con una corona de palmas, con una hacha en la mano y presidiendo la mas sagrada y solemne de todas las pompas, en la que tomaban parte todos los sacerdotes é iniciados, exhibiendo los objetos simbólicos del culto y todos los grandes simulacros de las divinidades, y seguido de un gentío inmenso, dirigíase el cortejo á orillas de un gran lago, en el que todos los asistentes sumergian siete veces la cabeza. Despues de desnudarle completamente de sus vestiduras, dos ministros subalternos, untaban y friccionaban el cuerpo del recipiendario con una masa compuesta de salvado y manteca perfumada; mandábanle agitar el vaso místico, y para terminar su purificacion le hacian dar algunos pasos á través de la llama sagrada, producida por una mezcla de azufre, resina y ramas secas de laurel. Despues, á imitacion de los sacerdotes de Isis, mortificábase el pecho con fuertes y repetidos golpes en conmemoracion del dolor de aquella desconsolada madre que andaba buscando á su hijo Horo.

Trás seis dias de fiestas y ceremonias no interrumpidas, llegaba por último el aspirante, á pisar el umbral del Templo de la Verdad; allí se le entregaba un vaso y un poco de arcilla empapada en agua del Nilo, y se le hacia formar una imágen del hombre, hecha la cual, "contempla tu obra, le decía el pontífice; acabas de hacer un mundo: el universo no es mas que un poco de barro: la divinidad ó la naturaleza consiste en la reunion de las partes del *gran todo*, que podrían reducirse á dos: tierra y agua. Conserva esta leccion y sírvate de regla para todos los cultos, que se diferencian solo en insignificantes pormenores y que no son mas que uno mismo bajo diversos nombres. Deja al pueblo sus dioses, y tú, contempla únicamente á la naturaleza."

Finalmente, el séptimo dia era presentado ante el hierofante. Sentado este sobre un trono de marfil con un codo apoyado sobre una esfinge y el otro sobre un Harpócrates, ambas figuras esculpidas en ébano, teniendo con una mano una varilla de oro y con la otra la llave de las puertas del templo, cuyo puño figuraba un leon, descubríanse al fin al recipiendario todos los grandes secretos de la iniciacion.

Aunque débil reminiscencia de las antiguas iniciaciones, la Francmasonería sigue perpetuando el sublime fondo de sabiduría que aquellas encerraban, y sus rituales conservan la huella de todas las terribles pruebas á que se sometia á los candidatos.

A la sabiduría y discrecion de los Venerables Maestros, se halla hoy dia confiada la extension y calidad de las *pruebas* físicas y morales á que debe sujetarse al candidato. Todas ellas deben empero terminar por las del agua, del fuego y el cáliz de la amargura, acompañadas de explicaciones cortas y luminosas, que demuestren al recipiendario que no hacemos nada que no encierre una alta enseñanza y que no sea de conformidad con las costumbres y ceremonias de todos los pueblos que forman el gran concierto de la civilizacion (⁂).

PRUSIA—Esta nacion ha ejercido poderosa influencia en la Orden. Cuando ésta se extendió rápidamente en Alemania, fué iniciado el príncipe heredero de *Prusia* Federico, segundo de este nombre y denominado el Grande. Se inició en 1738 y dos años despues propuso la iniciacion de su hermano Enrique Guillermo, de Cárlos, marqués de Brademburgo, de Federico Guillermo, duque de Holstein-Beck y de otros personajes.

Por sus esfuerzos se fundó en Berlin la célebre Logia de *Los Tres Globos*, que se denominó Gran Logia, con 14 bajo su jurisdiccion en otras tantas ciudades alemanas. Todo ello en épocas de rigor contra la Orden por las autoridades prusianas. No contento con contribuir á su propagacion y esplendor, el gran Rey la reorganizó, dándola las célebres Constituciones y Estatutos.

—No atendiendo mas que á la historia de los siglos XVI y XVII, no parece debia existir en esta parte de la Alemania septentrional un estado poderoso que se llamase *Prusia*. Poblaciones de razas diferentes, unas eslavas, otras alemanas; un terreno extremadamente diverso, rodeado por todas partes de naciones extrañas; al Este la Polonia, al Sud la casa de Sajonia, que era casi igual á la de Austria, al Norte la Suecia y la Dinamarca, que intervenian sin cesar en los destinos de la Alemania; ¿cómo superar tantos obstáculos? ¿cómo establecer un imperio en medio de tantos y tan poderosos? Federico Guillermo, apellidado *el gran elector* (desde 1640 á 1688), hizo, sin embargo, lo que parecia imposible: él fué el que emancipó á la *Prusia*, el que la sacó de la multitud inerte de ducados y principados, y la elevó á la jerarquía de reino. Su hijo Federico compró al emperador Leopoldo el título de rey, y en 1713 las potencias de la Europa lo reconocieron como tal. Desde este momento los destinos de la monarquía prusiana cambiaron rápidamente. Su preponderancia en el Norte ocupó el lugar de la que ejercieran la Suecia y la Dinamarca; anonadó el influjo de la Sajonia; debilitó el poder del Austria; anunció á la Polonia los peligros que la amenazaban; se adelantó paso á paso en la baja Sajonia, en la Westfalia y hasta en las riberas del Rhin, multiplicando sus fronteras como otros tantos medios de engrandecimiento, persuadida por una especie de instinto que cuando tratasen de unirse las diversas partes de la Alemania septentrional seria la *Prusia* la destinada á servirles de centro. Aunque despues de 1765 la monarquía de Federico habia separado su causa de la del imperio germánico, no podia contemplar, sin gemir, la humillacion impuesta á la Alemania meridional por la paz de Luneville (9 de Febrero de 1801), que aseguraba las conquistas de la revolucion francesa sobre las riberas del Rhin. No podia resolverse ni á una alianza positiva con la Francia, ni á una guerra abierta con ella; su altivez aristocrática le impedia tratar de igual á igual con el jefe de una república: por tanto, se hallaba á la vez entregada á la indecision y á la cólera.

Hasta mediados de 1803 Napoleon habia concebido y deseado la triple alianza de la *Prusia*, de la Francia y de la Rusia; pero el gabinete de Berlin le oponia siempre aplazamientos que equivalian á verdaderas negativas. Berlin no se hallaba entonces en la época de Federico, y al genio severo y positivo de éste habia sucedido el ardor caballeresco y el entusiasmo patriótico. La nobleza, la córte y el ejército deseaban que llegara el momento de precipitarse sobre las legiones francesas. Esta nueva cruzada tenia su Armida en la reina Luisa y su Reynaldo en el príncipe Luis Fernando. Pero todo ese entusiasmo y orgullo se estrelló contra el ascendiente de Napoleon.

Por el tratado de Tilsitt (7 y 9 de Julio de 1807), se quedó la *Prusia* sin la mitad de su monarquía; al Este del Elva perdió el círculo de Cottbo, el círculo de la *Prusia* oriental y del distrito de la Netza, la *Prusia* meridional, la nueva *Prusia* oriental; al Oeste del Elva, el círculo de la vieja Marca y del Priegnitz, el ducado de Macdeburgo, los principados de Halberstadt, de Hildesheim, de Eichsfeld, de Erfurth, de Minden, de Ravensberg, de Paderborn, de Munster, de Lingen y de Tecklemburgo, el condado de la Marca, las abadías de Essen, el de Elten y de Werden, los principados de Ost-Frisse y de Bayreuth. En todo: cuatro millones doscientas treinta y seis mil almas.

Napoleon se engañó en Tilsitt. Puesto que queria destruir de un solo golpe la monarquía prusiana, no debió destrozarla por medio de mutilaciones que debian suscitar implacables resentimientos. Tan injusto era quitarle á la *Prusia* el Macdeburgo, como Perona al imperio francés. Al desmembrar de este modo un estado necesario á la Europa, obraba contra la naturaleza de las cosas, y desperdiciaba la ocasion de unir, de ligar la *Prusia* á la Francia por un reconocimiento que no se hubiera debilitado nunca. No fué uno de los menores yerros cometidos por el emperador el de haber conservado, entre la Polonia y la confederacion del Rhin, un enemigo que, aunque humillado, era todavía bastante poderoso; en 1812 experimentó las consecuencias de esta falta.

La campaña de Moscow presentó al gobierno prusiano un cambio inesperado, de que supo aprovecharse hábilmente. De aliado de la Francia se convirtió en su enemigo, y enemigo tanto mas terrible cuanto que el orgullo nacional tenia que vengar una injuria. El entusiasmo popular llegó al último grado de exaltacion por la proclama de Kalisch; y la nueva organizacion militar, tan admirablemente concebida por el general Scharnhorst, y ejecutada durante los cinco años de paz que siguieron al tratado de Tilsitt, puso á la *Prusia* en estado de reunir instantáneamente más de trescientos mil hombres ejercitados en el manejo de las armas.

Con semejantes elementos de fuerza, entró la *Prusia* en la liza, y unió sus ejércitos, ó por mejor decir toda su po-

blacion, á los rusos. La obra de Napoleon perecia: en vano restableció en Lutzen y en Bantzen el honor de sus armas, pues sucumbió por los esfuerzos de un millon de alemanes que rechazaron á los modernos galos con más energía que los germanos de Arminio combatieron á los romanos.

Conocidos son los resultados de la última campaña del emperador: la jornada de Waterloo fué tan desastrosa para la Francia como provechosa para la *Prusia*. La indemnizacion concedida á ésta por los tratados de Viena se hizo á costa de la Alemania y de la Francia. En recompensa de los servicios que prestara á la causa de los reyes aliados, se le restituyeron la mayor parte de las posesiones que perdiera por los tratados de Tilsitt: recibió tambien mas de un tercio del reino de Sajonia, la provincia de Westfalia, Cleves, Juliers y Berg, y sobre la ribera izquierda del Rhin los círculos del Rhin con Sarreluis y Sarrebruck: es decir, una poblacion de 4.370,000 almas, y un terreno de 1,271 leguas cuadradas.

Suum cuique: tal es la divisa de las armas de la *Prusia*. Algunos le añaden la palabra *rapuit*. Desde la conquista de la Silesia, la division de la Polonia, la confiscación de una parte de la Sajonia y la posesion de las provincias del Rhin, es mas justa la divisa con esa agregacion.

Muy pronto la *Prusia*, con una poblacion de trece millones de almas, repartida sobre una superficie de 5,028 leguas cuadradas, con la escasa renta de 190 millones de francos, y con un territorio en general poco fecundo, fué una de las cinco primeras potencias de Europa. La *Prusia* Oriental, la *Prusia* Occidental, el Brandeburgo, la Silesia, la Pomerania, el ducado de Posen, la provincia de Westfalia, los estados de Juliers, Cleves y Berg, el gran ducado del Bajo-Rhin y el ducado de Sajonia compusieron la monarquía prusiana, y formaron un laborioso conjunto creado por la guerra y por el tiempo, y siempre á merced de los cambios imprevistos del tiempo y de la guerra.

En 1801, el primer cónsul de la república francesa ofreció el Hannover á la *Prusia* por precio de una amistad sincera. La *Prusia* deseaba esta presa, pero sin atreverse á tomarla. En 1805, el príncipe de Hardemberg confesaba que la monarquía de Brandedurgo aguardaba una ocasion favorable para adquirir el Hannover, pero de modo que esta adquisicion no imprimiese una mancha en el honor y la buena fe del rey. Federico Guillermo, por su parte, escribia que profesaba un afecto paternal al Hannover. Aceptando la *Prusia* los ofrecimientos de Bonaparte, se atraia la enemistad de la Inglaterra y la amistad de la Francia; podia descontentar á la Rusia, pero intimidaba al Austria.

La posicion de la monarquía prusiana era en extremo delicada, pues la Rusia queria extender sus límites hasta el Oder y la Francia hasta el Rhin: tenia, por tanto, que escoger entre la alianza de San Petersburgo y la de París, para combatir á Viena.

Se observa, en general, en la existencia de la *Prusia*, una notable condicion, y es la de ser un estado nuevo queriendo apoyarse en costumbres antiguas. Así es que en 1808 una ordenanza organizó el régimen municipal (Staedteordnung), estableciendo como principio que los intereses municipales serian administrados por una asamblea de diputados que representaria al comun; veintitres años despues, otra ordenanza revisó la primera (17 de Marzo de 1831), y dió mucho mas imperio á los usos particulares que distinguen á cada ciudad y á cada provincia.

La monarquía prusiana se componia de partes distintas reunidas por las conquistas; el Brandeburgo, la cuna y asiento de la monarquía, pero no su centro; Berlin, una metrópoli aislada, que recibia con orgullo los homenajes de súbditos lejanos. La capital en la extremidad de la monarquía y de la Alemania; en esta posicion, solo podia conservarse la unidad del estado en manos de un rey militar.

(Para los datos contemporáneos véase la voz **Alemania**.)

La organizacion militar de la *Prusia* puede citarse como un modelo digno de ser imitado. En Prusia todos los jóvenes son soldados á los veinte años de edad; solicitar exceptuarse seria buscar su deshonor. Esta universalidad en el servicio de las armas mantiene en todos los individuos el espíritu militar, y los acostumbra á las privaciones, á los esfuerzos y á la igualdad de la obediencia.

Uno de los males de la Prusia es la pobreza de sus rentas; pero tambien la economía de la administracion es tan severa como la disciplina del ejército.

La política de la *Prusia* tendió á sustituir en Alemania al espíritu liberal el espíritu prusiano; á las ideas de 89 las ideas de las grandes monarquías administrativas del siglo XVIII y el espíritu de los Federicos, de las Catalinas, de los José II; espíritu que desea la fuerza y la grandeza del estado, mas bien que la libertad de los ciudadanos. Tal es todavía el espíritu prusiano, prudente, ilustrado, hábil, luchando, sin confesarlo, contra las ideas liberales y en favor del poder absoluto, que ha conseguido este poder la unidad de la Alemania.

Aparte de lo que consignaremos en el *Apéndice*, cumple decir que se halla en *Prusia* muy extendida la Mas.·., tanto por la proteccion que de antiguo le dispensaron algunos de sus monarcas, como por el profundo estudio que de la Institucion han hecho las notabilidades de aquel país, entre las que se cuentan el historiador Bielefeld, el literato Fessler, el conde de Korn, el filósofo Krausse y otros muchos. En 1740 Federico el Grande de *Prusia* fundó la primera Logia de Berlin y en 1744 la primera Gr.·. Log.·.—R.—V. **Historia.**

PRUSIANO—Título de varios grados caballerescos de Prusia.—V. **Caballero y Noaquita.**

PRYART—Abate francés, autor de un libelo calumnioso contra la Masonería, titulado: *Luis XVI destronado antes de ser rey*, que se publicó en 1800.

PRYBOHI—Genios domésticos de los antiguos eslavos. Eran los manes ó sombras de los antepasados que iban á visitar y socorrer á sus descendientes sobre la tierra. Estos espíritus benéficos velaban especialmente para que imperase el mayor orden en toda la casa (*).

PRZYSMIENA—Diosa en la justicia de la mitología eslava. Le consagraban la golondrina, porque este pájaro le denunciaba los criminales con sus chillidos. Bajo sus órdenes estaba Prawda, diosa de la Verdad, que tenia el fuego por emblema, y Prawira, diosa del Derecho, á la que consagraban el agua. Estas dos diosas, teniéndose cogidas las manos, precedian siempre á *Przysmiena* (*).

PSCHENT—Especie de mitra ó corona que llevaban las principales divinidades de Egipto. El *Pschent* era la gran corona real del antiguo Egipto. Habia tambien la corona blanca, emblema de la majestad real en el alto Egipto, y la corona roja con la que ceñian sus sienes los reyes del bajo; en ambas regiones era símbolo de la soberanía. Consistia en una especie de diadema ó tiara adornada con unos apéndices colgantes á ambos lados del frente y de atrás. A Osiris se le representa cubierto indistintamente con ambas coronas: lleva tambien frecuentemente el *atew* en calidad de juez infernal. Este adorno es una especie de mitra cónica decorada con dos plumas de avestruz ó de largos cuernos á los cuales se agrega el *uræus* y otros adornos emblemáticos. El *Pschent* es tambien un atributo de la diosa Mut, esposa del dios Ammon (*).

PSICOMANCIA—Adivinacion y magia que componian el arte de evocar los muertos.—R—

PSILA—Sobrenombre de Baco, que significa imberbe y en dialecto dórico, *alado*.—R—

PSYCHE—Palabra griega que significa alma ó mariposa. El mito del *Amor* y de *Psyche*, es célebre en la mitología griega como una alegoría representativa de la relacion que existe entre el alma humana y el amor divino. Segun el mito mas antiguo, *Psyche* era hija del dios del Sol y de Etelequías, es decir, de la estabilidad y de la fuerza de aspiracion. Los poetas de una época posterior, modificaron el mito y la hicieron hija de un rey. Apuleo, agotando todas las galas de su estilo y de su imaginacion, nos hace el siguiente relato histórico de esta divinidad. *Psyche*, cuyas dos hermanas mayores eran medianamente hermosas, fué de una belleza tan extraordinaria, que se la llegó á confundir con la misma Venus, adorándola como una divinidad, sin osar amarla. Venus, que llegó á concebir los mayores celos, ordenó al Amor que la hiciera enamorar de los hombres mas despreciables. Pero éste no pudo cumplir con el mandato de su madre, porque él mismo se enamoró perdidamente de la encantadora *Psyche*. Deseoso de casar á su hija, el padre de aquella beldad, fué á consultar al oráculo de Apolo, contestándole éste que era preciso que la condujera vestida de luto sobre la cumbre de una montaña y que la abandonara en ella, en atencion á que estaba destinada á ser la prometida de un mónstruo de la raza de los víperos, cruel y horroroso, que se servia del fuego y del hierro para asolar el mundo: mónstruo, que era el terror de Júpiter y el espanto de Stix. Aunque sollozando, obedeció aquel infortunado padre la órden del oráculo, y al son de fúnebres flautas, la desgraciada *Psyche* fué conducida, velada como un dia de hymen, sobre la roca fatal. De repente, Zéfiro empezó á revoltear dul-

cemente junto á ella, y acabó por robarla conduciéndola á su magnífico palacio aéreo perteneciente al Dios del amor, que la hizo suya aunque sin manifestarse ni dejarse ver de la jóven. Este iba cada noche á verla sin que nadie se apercibiera de ello, y por la mañana, antes que la aurora rasgara el velo de las sombras, el misterioso esposo desaparecía dejando á *Psyche* con el corazon inundado, pero no satisfecho, de voluptuosidad y de amor. El alma es curiosa; tal es su esencia. *Psyche* preguntábase, pues, cual era la naturaleza de su esposo, tan rico, tan tierno y amante y tan poderoso, pero tan misterioso é invisible. Este no podia ser un mónstruo horroroso, viejo y velludo, porque su piel es mas tersa y mas fina que la misma seda, se decia ella misma. Sin embargo el pretendido mónstruo permitió á *Psyche* que pudiera ver á sus hermanas. Zéfiro, con sus mágicas alas, las transportó al aéreo y fantástico palacio. A la vista de aquellas deslumbrantes riquezas y de la indecible dicha de su hermana pequeña, la ponzoña de los celos se apoderó de sus corazones: resolvieron perderla, y con este designio le insinuaron el deseo de conocer y asegurarse, por cualquier medio que fuese, de la naturaleza de su esposo. ¡Desgraciada! La curiosidad natural de la pobre *Psyche* no le dejaba ya ver el momento de poner en planta su designio. Sin mas tardar, á la noche siguiente, cuando sintió que su esposo se habia dormido á su lado, levantándose dulcemente, enciende una lámpara y la suspende sobre el lecho. ¿Pero qué es lo que ve? Un adolescente con alas de rosa, de cuerpo blanco como el lis, de frente nívea y pura, semi velada por los bucles de oro de su cabellera, y cuyo agradable aliento exhala un perfume celeste y desconocido, de ambrosía sin duda! Fuera de sí *Psyche*, dominada por la emocion y los deseos del amor, de la vergüenza y del temor, siente como la lámpara tiembla en sus manos. Una ardiente gota de aceite cae sobre la espalda derecha de su esposo. Este se despierta, dirígela algun ligero reproche y emprende el vuelo; era Cupido el mas bello de los inmortales y desapareció con él el palacio.

Psyche se encontró de repente, sola y abandonada en una vasta llanura, en medio de la mas espantosa soledad, y llevando en su seno el fruto de su extraño himeneo. En vano en medio de su desesperacion se precipita repetidas veces en el seno de las espumosas hondas de un torrente; las turbulentas aguas se apaciguan y la depositan dulcemente sobre mullido musgo que alfombra una esmaltada pradera. Queriendo sus indignas hermanas saber el resultado de su perfidia, se pusieron en camino hácia el palacio; subieron sobre la roca desde donde Zéfiro las habia ya trasportado á aquella deliciosa morada; llámanle y gozosas se lanzan á los espacios. Pero Zéfiro se guardó muy bien de prestar sus alas á estas infames, por lo que cayeron despeñadas en unos horrorosos precipicios, en los que apenas pudo encontrarse alguno de sus miembros triturados por las rocas.

Sin embargo, la venganza de Venus no se hallaba satisfecha. Un dia que *Psyche* vagaba desolada por la campiña, delirando por este esposo tan bello y tan tierno, por esta alegría del cielo y de la tierra en cuya desgracia habia incurrido, y quizá tambien en su indiferencia ó lo que es mas aun, en el desprecio, Cutumá, una de las siervas de Venus, habiéndola encontrado, la asió por los cabellos y arrastrándola inhumanamente fué á arrojarla á los piés de su señora. En vano sumisa *Psyche*, los abrazó y los cubrió de lágrimas y besos; la implacable diosa la rechazó y ordenó á otras dos de sus sirvientas la Tristeza y la Soledad, que fustigaran sin compasion á esta abandonada de los dioses y de los hombres. Despues la sobrecargó de trabajos enojosos, mas dignos de las Danaides que no de una pobre joven imprudente. Tal fué el hacerla ir á una infecta fuente, guardada por furiosos dragones para que sacara agua de su fondo negro como el del Stix; de hacerla correr á través de agudas peñas y cortantes piedras en busca de un fleco de lana de oro que tenia sobre la espalda un cordero sagrado; de escoger en el espacio de muy cortos minutos de un inmenso monton de grano, el trigo, el centeno y la cebada que contenia, y en fin, de descender á los infiernos para pedir á Proserpina una caja de belleza, de cuya empresa tuvo la fortuna de salir airosa *Psyche*; pero á su retorno, cediendo por segunda vez á la curiosidad, entreabrió el cofrecito y el vapor que se desprendió de él, la hizo caer sin sentido en tierra. Afortunadamente Cupido velaba por ella y le bastó tocarla con una de sus flechas para devolverla á la vida. Despues de tantas pruebas, ya bien cerciorado del amor de su bella esposa, Cupido obtuvo de Júpiter que obligará á Venus á consentir en su casamiento con *Psyche*. El dios del rayo llama á Mercurio y le ordena que trasporte esta princesa al Olimpo. El himeneo de los dos esposos se celebró con la más inefable alegría. Jamás en el Olimpo se habia formado alianza mas pura ni mas cumplida. *Psyche* tomando de manos de Hebe la copa del néctar que debia hacerla inmortal, la vació toda entera de una sola vez, disfrutando luego de una belleza y juventud eternas. Poco tiempo despues, dió á luz y puso al mundo la Voluptuosidad, fruto sin duda de sus amores terrestres que llevaba en su seno en tiempo de sus persecuciones.

Sobre los monumentos antiguos, *Psyche*, ó el Alma se halla representada con alas de mariposa que remontan sobre sus espaldas. Hemos dicho que *Psyche* en griego significa *Alma*, y por analogía *mariposa:* este emblema conviene, pues, admirablemente á esta joven deidad. Alguna vez se halla velada como las recien casadas y oculta una mariposa en su seno, alusion á su himeneo con Cupido, y al alma de su esposo, que parece que ella quiere retener continuamente. Este mito es uno de los mas puros y mas místicos de la Antigüedad. Las hermanas mayores de *Psyche* ó del Alma, estas jóvenes carnales é infames, ¿no son acaso las pasiones viles y engañadoras compañeras del Alma como aquellas hermanas envidiosas? La esencia del alma, es de ser curiosa por lo bello, por las cosas de lo alto: es *Psyche* conmovida sosteniendo la lámpara para poder contemplar á su esposo inmortal. Pero esta alma envuelta aun con su fango terrestre, no es bastante digna de tal himeneo: el celeste esposo la ama, lamenta su indiscrecion y la rechaza, pero para probarla y vivir con ella unido por bodas místicas en una eternidad de delicias. Hay que ver en este mito platónico, en el himeneo de *Psyche* y de Cupido, la alianza del alma y del amor divino que se desprende de los vapores de la tierra, de la que la cajita stigiana de Proserpina es el emblema en esta fábula, y que ambos van en fin á embriagarse en el palacio del Eter de amor y de inmortalidad (*).

PSYLLIOS—Nombre dado á los miembros de una secta africana á los que se atribuye la virtud de curar las mordeduras de las serpientes. Los *psyllios* eran célebres en la Antigüedad por la gran reputacion que adquirieron como encantadores de serpientes, como curanderos y como hechiceros. Estos formaban una asociacion misteriosa, y se reclutaban por iniciacion entre los individuos de una raza especial, que los escritores no tuvieron el cuidado de definir si era india ó etiópica. Estos sectarios se han perpetuado hasta nuestros dias en Egipto, considerándolos algunos historiadores como individuos de la misma raza de los giptios, gitanos y bohemios que se hallan esparcidos por toda la Europa, ejerciendo las mismas prácticas.

Plinio los presenta como una secta africana, fundada por un rey fabuloso llamado Psyllus, cuya tumba, segun dice, existia aun en sus tiempos en la Lybia. Estos sectarios eran, segun su opinion, los restos de un pueblo que fué destruido en tiempos muy remotos por los Nasomors, sus vecinos, que se apoderaron de sus hogares, pero pudieron escapar algunos, que perpetuaron su raza, conservando el privilegio de poder curar las peligrosas mordeduras de toda clase de serpientes con solo la accion de su simple saliva, y hasta con la imposicion de sus manos sobre el doliente. Esta secta tomó gran incremento en la Crenaica, en donde el dios Knuphis, ó sea el Gran Arquitecto del Universo, segun Estrabon y Eusebio, era adorado bajo la figura de una serpiente. El papel de esta serpiente es importantísimo aunque muy oscuro, en las leyendas de la Antigüedad. Hoy dia existen aun muchos *psyllios* en Egipto, que gozan de toda su antigua reputacion como saludadores, curanderos y hechiceros, á los que se acude frecuentemente á consultarles en las enfermedades y para saber de ellos la buena ventura. Aun conservan ciertas prácticas y ejercicios que recuerdan por su semejanza las de los convulsionarios de Tanger y los aisanas de Argelia; viéndose á hombres y mujeres retorcerse en medio de las mas espantosas convulsiones. Unos y otros, con la cabeza perfectamente rasurada, no llevan por todo vestido más que las serpientes que se enroscan á sus cuerpos epilépticos.

Cuéntase de ellos que cuando les nace un hijo lo arrojan en seguida á las serpientes, y si estas les muerden los juzgan concebidos en adulterio (*).

PTHA—Uno de los grandes dioses de Egipto reverenciado muy especialmente en Memfis, como el dios Supremo y Creador del Universo. Su nombre significa *el que rompe* ó *el que abre*, y en efecto, se decia que él habia roto ó abierto el huevo primordial, bajo el cual los sacerdotes simbolizaban la creacion. Dábanle tambien los sobrenombres de Totonen, que significa el que *dá la forma*, *Señor de la*

Justicia y *Rey de los mundos*. Su figura habitual es la de un hombre con la cabeza rapada y envuelta con unas vendas como las momias egipcias. Se le representa ordinariamente teniendo en la mano, como Ammon, un cetro con cabeza de cinocéfalo y tambien sosteniendo el huevo simbólico. En la segunda forma de esta divinidad, tan cuidadosamente descrita por Herodoto, confundiéndose el creador con la creacion, el dios se halla representado bajo la forma de un monstruoso embrion, de un enano deforme, análogo á los pateques de los fenicios, rematado por el escarabajo sagrado, símbolo de la generacion. Es curioso y digno de notar el carácter esencialmente panteista que ofrecen estos emblemas. *Ptha*, el gran regenerador, se hallaba tambien en su imperio en el seno de la muerte. ¿No es la muerte un elemento de vida? Como divinidad infernal lleva los nombres de *Ptha*, *Sakar*, *Osiris:* entonces se le representa con una cabeza de halcon coronada con el disco solar (*).

PTHOLEMAIDA—Miembro de una secta de gnósticos que no admitian como auténtica y divina más que una parte de la ley de Moisés, y cuyo nombre tomaron de su maestro y fundador.

Estos sectarios, que tenian por jefe á Ptholomeo, pero que descendian, segun se afirma, de los valentinianos, reconocian un sér soberanamente perfecto para todo lo existente, pero no admitian la opinion de estos ni acerca del origen del mundo, ni referente á la ley judaica. Los primeros, para explicar el origen del mal, y encontrar, en el sistema que admite como principio de todas las cosas un sér soberanamente perfecto, una razon suficiente de la existencia del mundo y del mal que se veia en él, hacian emanar de aquel Sér supremo, otras inteligencias menos perfectas cuyas producciones, en sucesion de creciente, llegaron á trasformarse por último en unos seres malhechores que habian formado el mundo, excitado las guerras y producido todos los males que afligen á la Humanidad. J. C. aseguraba que todo habia sido hecho por él; por tanto la opinion que atribuia la creacion del mundo á principios opuestos á J. C. debia ser considerada como falsa por la Iglesia. La contradiccion que encontraron los *ptholemaidas* entre el Nuevo y el Antiguo Testamento y que servia de base á sus principios, debia desaparecer, al decir de los padres de la Iglesia, desde el momento que se echara una mirada atenta sobre la ley de Moisés y sobre los cambios que J. C. habia introducido en ella. Ptholomeo reasumió los principios de la ley contenida en el Antiguo y Nuevo Testamento, sosteniendo que la judáica y la evangélica tenian por principio un Dios bienhechor y no dos dioses opuestos, y que el mundo no era obra del Sér supremo; porque de ser así, realmente no existiria el mal.

Los *ptolemaidas* pretendian, pues, que el Creador era un Dios bienhechor colocado en el centro del universo que habia creado, desde el cual derramaba todo el bien posible; pero que en este mismo mundo, habia un principio injusto y engañador que se habia unido á la materia, y este era el que producia el mal. Para contrarestarle fué por lo que el Dios creador envió á su Hijo sobre la tierra (*).

PTOLOMEO—Nombre de los primitivos reyes de Egipto. Lago, hijo de un soldado y muy favorecido de Alejandro, fué el primero de este nombre. Tuvo dos hijos, reyes: *Ptolomeo* Philadelfo y Cerauno. Reinó 40 años. De este nombre deriva al parecer el de *Ptolemaida* que llevan cinco ciudades distintas: una en Egipto, otra en Etiopía, la tercera en Fenicia, la cuarta en las riberas del Nilo y la quinta en otra region del Africa.—R—V. Tolomeo.

PÚBLICA (Vida)—Por oposicion á la voz *vida privada*, se llama *vida pública* esa parte de la existencia que los funcionarios públicos, de cualquier órden que sean, consagran á los asuntos de su país. Si bien hay quien dice debe respetarse la vida privada, nadie se ha atrevido á sostener lo mismo de la *vida pública*. Sin embargo, de hecho las personas de los funcionarios gozan de una proteccion al menos igual á la de que deben gozar los demás ciudadanos. Es sin duda necesario que un agente del poder no quede entregado indefenso al resentimiento, justo ó injusto, de cualquiera. ¿Pero deberá, por ventura, estar seguro de la impunidad, en la mayor parte de los casos, por el solo hecho de ser funcionario? Nada mas justo seguramente que juzgar á todos por igual. Tampoco debe ser ilusoria la acusacion contra los actos culpables de un funcionario prevaricador. Y sin embargo, esto es lo que sucede continuamente. Vivimos en países en que el hombre mas virtuoso y recomendable está á merced de un guarda de campo ¿y por qué este no ha de ser responsable de sus actos? Maquiavelo sostiene que para mantener la libertad en una república son necesarias las acusaciones. Pero nadie ha pensado en consagrar y regularizar el derecho de acusacion: y en perjuicio de la libertad, la *vida pública* está tanto mas segura del exámen que la vida privada. En un país en por solo la órden de un magistrado subalterno puede ultrajarse el pudor de una jóven, está prohibido decir que tal ó cual individuo se ha enriquecido por el fraude, que aquel otro lo ha conseguido por el cohecho, este por exacciones injustas y descaradas, etc., etc.—R—

PUBLICANO—En el siglo XII se dió este nombre á unos heréticos que rechazaban el Antiguo Testamento, el matrimonio, el juramento, etc. En Roma se llamaban así los recaudadores de impuestos. Estos individuos, que pertenecian al órden de los caballeros, por lo que vestian la túnica escarlata y llevaban el anillo de oro, formaban grandes compañías que arrendaban y tomaban á su cargo la recaudacion de todos los impuestos por un periodo de cinco años. Eran además proveedores del Estado, encargados de facilitar las provisiones, armas, vestuarios, etc. La avidez de esta burguesía financiera llegó á ser proverbial: estos asentistas de la república se esparcian como lobos hambrientos por todas las provincias romanas, acumulando grandes riquezas á costa de mil exacciones y arbitrariedades.

Como los judíos sufrian muy á disgusto el yugo de los romanos y pagaban mal de su grado los impuestos que se les imponian, sentian un verdadero horror por los *publicanos*, á los que despreciaban considerándolos como hombres sin honor y colocándoles en el rango de los paganos. Sin embargo, muchos de ellos eran judíos, entre los cuales se contaba á Zequías, llamado el jefe de los *publicanos*, y el mismo San Mateo tuvo que renunciar á esta profesion para seguir á J. C. El trato con tales gentes no favorecia mucho á J. C., dando con ello lugar á que los judíos le apellidaran el *amigo de los publicanos y de los pescadores*, reprochándole duramente que comiera y bebiera con ellos. Segun algunos escritores, estaba prohibida á los *publicanos* la entrada en el Templo, al igual que en las sinagogas, siendo rechazadas sus ofrendas como las de las prostitutas, y negándose tambien á los fieles rogar por ellos. Esto se halla, empero, formalmente desmentido por San Lucas (cap. XVIII, v. 10), que nos muestra al *publicano* orando humildemente en el templo, al lado de un fariseo que lo hacia con la mayor altivez.

En Francia y en Inglaterra se dió tambien el nombre de *publicanos* á los albigenses. La secta de los *publicanos* nacida en la Gascuña, se esparció, á pesar de los Concilios que la condenaban, por Inglaterra, Alemania, España y Francia, en donde fueron despues cruelmente perseguidos por heréticos, sin que se sepa hoy á punto fijo en qué consistia su herejía (*).

PUBLICISTA—Se llama jurisconsulto al que escribe sobre el derecho en general y *Publicista* al que escribe sobre el derecho público. Sin embargo, hasta ahora felizmente se ha prodigado poco esta calificacion. Para que su aplicacion sea justa, es preciso que los escritores que la obtengan se hallen autorizados por su talento ó al menos por su renombre. En todos los paises en que reina con mas ó menos latitud la libertad de la prensa, se encuentran muchos que escriben en periódicos, pero pocos *publicistas*.—R—

PUBLIO FILON—El primer plebeyo á quien se confirió la dignidad de pretor en Roma, unos 387 años antes de J. C., y posteriormente fué promovido al consulado cuatro veces. Obtuvo los honores del triunfo por haber derrotado á los samnitas (*).

PUDICIA—Esta virtud, que consiste en la honestidad de acciones, palabras y pensamientos, tuvo en Roma dos templos donde se la adoraba bajo la forma de una matrona sentada, en traje talar y con estola y asiendo con la mano derecha un asta de dardo sin hierro, símbolo de la vigilancia. Las mujeres de conducta sospechosa y las honradas que contraian segundas nupcias estaban privadas de trasponer los umbrales del templo de la *pudicia*.—R—

PUDOR—Procede esta palabra de la raiz sanscrita *pad*, que significa "marchar."

Es el sentimiento delicadísimo que hace que la mujer se ruborice y vacile ante la mirada curiosa, libre ó insinuante del hombre; ante su presencia, ante sus palabras, deseo ó solicitud. Es resultado del progreso de la civilizacion, actuando sobre un gérmen puesto por el instinto en nuestro espíritu.

El *pudor* abre el periodo de la vida superior. Así lo conceptuaba Augier cuando escribia: "Con el *pudor* es como la juventud comienza; no siendo en el fondo mas que el sentimiento de que un hombre pueda mirarnos con los ojos del amante."

Proudhon se expresa en los siguientes términos: "Al sér

inteligente y libre le repugna cuanto recuerda la animalidad, y le hace ir á la par de los brutos. Por esto desde que su conciencia se despierta, el hombre cubre su desnudez, cuece sus alimentos, evita, solo ó en compañía, todo cuanto le parece *deshonesto*. Existe sobre esto en el *Pentateuco* mas de una ordenanza de sencillez primitiva, y que seria bueno recordar á ciertas naciones civilizadas. Cuando mas la sociedad avanza en la justicia, mas se distingue en el arte de comer y de vestir; mas busca el aseo y la urbanidad; mas reserva guardan los individuos en su lenguaje y en sus gestos. Todo cuanto se refiere al amor entra en esta categoría..... Para no hablar sino de las relaciones sexuales, es ley de la naturaleza en todos los animales, que la hembra instigada por el instinto de progenitura, busca al macho. La mujer no escapa á esta ley." La lucha contra este instinto animal, por la preponderancia psíquica, es la entraña del *pudor*.

Segun los términos seriales de la necesidad van apareciendo en el proceso vital, se efectuan especializaciones de nuestras facultades, desde las fases mas elementales del animalismo á fines del segundo tercio de la vida fetal, hasta el periodo núbil, en el cual, los instintos afectivos se manifiestan con indómita rudeza tanto en el hombre como en la mujer. Con esta gran aurora de la vida superior, el instinto sexual alumbra el dia de una nueva existencia, y domina tiránicamente nuestra voluntad y nuestra energía. La impresionabilidad afectiva produce en la jóven núbil una reaccion orgánica inconsciente, ante el sér capaz de satisfacer estas nuevas y desconocidas necesidades: esta reaccion se llama *pudor*, y se exterioriza por la vergüenza.

En la Biblia, en el mito del Pecado original, cuando el primer par humano ha desobedecido á su Criador, se hace resaltar el hecho de que Adan y Eva se avergonzaron al verse en aquella desnudez de que no se apercibieran hasta despues de la célebre travesura que hizo reinar el mal sobre la Tierra. Se hicieron entonces vestidos para cubrir sus carnes: *Et aperti sunt oculi amborum; cumque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus et fecerunt sibi perizomata..... Vocavitque Dominus Adam, qui ait: Timui eo quod nudus essem, et abscondi me.* (Génesis, III.)

Hasta la pubertad la diferencia sexual es insignificante, por lo cual Fourier ideó que podian estimarse los individuos que la han alcanzado como constituyendo un *sexo neutro*.

Segun Cabanis, de todos los séres vivientes, el hombre es precisamente aquel cuya pubertad puede acelerarse mas, mediante excitaciones viciosas. El *pudor*, que con tanta fuerza se manifiesta en esta edad, es en la niñez por completo desconocido, hasta que la maduracion y caida del primer óvulo en las jóvenes, ó la primera produccion de espermatozoides en el hombre, evidencian la aptitud para grandes fines.

Por lo demás el *pudor* emana de un cúmulo de instintos individuales que se suman en un impulso único, comun al hombre y á la mujer, pero cuya manifestacion reviste, al evidenciarse significaciones dadas, *especializaciones* debidas al medio étnico y social, al *substratum* que le soporta y al medio en que se desenvuelve. En tesis general ha escrito un poeta de Alemania frases que revelan este mismo sentido:—¡Es cosa tan uniforme, y por lo tanto tan complicada el corazon humano! Una sola y misma facultad, un solo y mismo deseo, puede obrar bajo mil formas, en mil direcciones diversas, producir mil fenómenos contrarios, mezclarse diferentemente á mil caracteres, y estos caractéres, estos hechos desemejantes pueden venir de una inclinacion única, sin que el sujeto dude un instante de este parentesco. (Schiller: *El criminal infame.*)

La acumulacion sanguínea en la faz, deriva de la aceleracion de la originada por la accion nerviosa inicial. Así, aunque en concepto mas lato, dice C. Bernard:

"Las impresiones agradables corresponden tambien á estados determinados del corazon. Cuando es sorprendido por dulce emocion, las palabras que han debido hacerla nacer atravesaron el espíritu como un relámpago, sin poder detenerlas; el corazon ha sido alcanzado inmediatamente, antes de todo razonamiento y de toda reflexion. El sentimiento comienza á manifestarse despues de una ligera pausa del corazon, imperceptible para todo el mundo menos para el fisiólogo; el corazon, aguijoneado por la impresion nerviosa, reacciona por medio de palpitaciones que le hacen latir mas fuertemente en el pecho, al mismo tiempo que envia mas sangre al cerebro, de donde proviene el rubor del rostro, y una expresion particular de la fisonomía correspondiente al sentimiento de bienestar experimentado. Así, decir que el amor *hace latir el corazon*, no es solo una forma poética, sino tambien una realidad fisiológica." (*Physiologie du cœur.*)

Oigamos á la ilustre autora de El *Coloquio del Conocimiento de sí mismo*; en el cual hablan tres pastores filósofos en vida solitaria, nombrados Antonio, Velonio y Rodonio; título XIII, "*Afecto de Vergüenza, que hace este daño en su proporcion:*—Este afecto es bueno, y aunque no es virtud, es gran señal de virtud. Tambien deriva del cerebro de la misma manera á mas y menos, y alguna vez mata ó vuelve tonto, como se ha visto en nuestros tiempos en muchos, saliendo á actos públicos, como en lecciones de oposicion y en presencia de reyes, y otros actos semejantes, como se vé cada dia. Plinio cuenta que Diodoro, profesor de la dialéctica, en unas sustentaciones, no sabiendo responder á la cuestion y argumento que le puso Stilbon, de vergüenza se cayó allí muerto. Yo vi á un misacantano volverse atónito y tonto, y así estuvo mucho tiempo. En los niños y mozos derriba una sangre sútil por el cuero, que viene á la cara á proveer de cobertura; y así muchos niños, de vergüenza, con la mano se tapan los ojos y se ponen colorados, lo cual es señal de gran virtud. Preguntada Pitias, hija de Aristóteles, cual era el mejor color de la cara, dijo: —El que hace la vergüenza.—Los elefantes tienen vergüenza, y de ellos podrian algunos hombres aprender honestidad y vergüenza, porque nunca se juntan con su hembra sino en escondido, y sienten el afrenta y castigo de palabras injuriosas" (Doña Oliva Sabuco de Nantes Barrera).

La Antigüedad clásica habia hecho del *pudor* una divinidad. Tenia altares en Atenas, y en aquella misma Esparta donde las leyes de Licurgo violaban los más sagrados fueros del decoro, inmolándoles con la misma personalidad humana entera ante el ara de la Patria del Estado. En Roma la distincion de clases sociales habia roto el nexo más poderoso entre las mujeres, pues el templo en que la patricia hacia sus preces al *pudor*, era otro diverso del destinado á las plebeyas; el jerarquismo partia en dos, la unidad que el sentimiento humano potaba en la naturaleza.

"Las primeras voluptuosidades son siempre misteriosas; el *pudor* las sazona y oculta;" es observacion de Rousseau. Montesquieu se expresa de este modo: "El *pudor* es uno de los mayores encantos de la belleza;" y en otro pasaje dice: "La violacion del *pudor*, supone en la mujer, renuncia á todas las virtudes." Este pensamiento está manifestado tambien en parte por Mme. de Passy cuando manifiesta que "el *pudor* encierra todas las virtudes femeninas." Ponsard tiene esta idea: "...¿Qué importa que el cuerpo viva, si el *pudor* murió?" Segun Vauven, "el *pudor* es el sentimiento de la deformidad del vicio, y del desprecio que le sigue."

Senáncourt hace notar que "el *pudor* reside en nosotros no para reprimir el placer, sino para fortalecerle." Sanial-Dubay enseña "que el *pudor*, la confianza y el honor, se pierden fácilmente y no se recobran jamás."

El pitagórico Fintys no quiere que la mujer use colores prestados, diferentes de los que la naturaleza le dá; bastándole el agua para su tocado y el *pudor* para adorno. Modernamente, la perfumería creció lo que los reinos del *pudor* van menguando...

Sófocles se expresa así: "Lo que no es bueno de decir, no es bueno de hacer."

En castellano tenemos entre otros refranes el siguiente: "Vale más vergüenza en la cara, que mancha en el corazon."

Calderon entiende que el *pudor* es la principal belleza de la mujer.

Expresa Mme. Lambert, que "al formar Júpiter las pasiones, les dió á cada una su residencia; el *pudor* quedó olvidado, y cuando éste se presentó, no sabiendo donde colocarle, le permitió mezclarse con todos los otros. Desde entonces es su inseparable, es el amigo de la Verdad, y está ligado inseparablemente al Amor, al cual acompaña siempre, y á menudo le anuncia y descubre."

El contrincante de Mme. Lambert, el autor de *Las contradicciones económicas*, cuenta como *pudor* "la negacion del amor por el amor."

En Racine encontramos este verso:

¡Quelle aimable pudeur sur leur visage est peinte!

y en otra parte dice "que el *pudor* es el don más raro de los cielos."

Bayle dijo, con un gran sentido moral lo que muchos estimarán un sacrilegio contra la virtud oficial: "Es más contrario al *pudor* irse al lecho con un hombre á quien no se vió más que dos veces despues de decirse tres palabras en la iglesia, que ceder á pesar suyo al hombre á quien se adora."

Se ha comparado un viejo sin dignidad á una mujer sin *pudor*, el cual al sentir de Labouisse "embellece la hermosura, como el rocío la naturaleza."

No carece de delicadeza la siguiente ironía de A. de Houdetot: "Admirad el *pudor* de las mujeres; se visten de modo que quiten al cuerpo toda figura humana."

Virey pregunta si no es una especie de coquetería el sentimiento que inspira el *pudor*, "para realzar, por la dificultad del precio, los atractivos y delicias del placer, haciéndolas desear así con más vivo ardor."

Para Lamartine, y en sentido figurado, hay *pudor* en todos los sentimientos profundos del alma. Se personifica á veces el *pudor*. Balzac emplea esta frase: "El *pudor* es esa divinidad, que en un momento de abandono con el Amor, cría la Coquetería." En otro lugar, y en muy diversa acepcion, dice que "hay en las almas nobles un *pudor* que les impide expresar sus sufrimientos." A. de Vigny habla de un *pudor* viril, que no es otra cosa que el honor del hombre. Saisset considera que existen hombres que "reducen todas sus acciones abiertamente al interés propio, sacrificando sin *pudor* todo lo demas."

Figuradamente emplea tambien Teófilo Gauthier esta palabra cuando hace ver que "la inspiracion tiene su *pudor*: no desciende si la espía una mirada demasiado curiosa."

En Alfredo de Musset se encuentran los versos siguientes:

"*.....Le moindre désir qui l'effleure de l'aile*
Met un voile de pourpre à la sainte Pudeur."

La pudicia, el *pudor* y la pureza, son cualidades tan vecinas que pueden conceptuarse como *modos* de un mismo sentimiento general. De aquí que Virey arguya de este modo:

"El rubor que excita el *pudor* atestigua ya el conocimiento ó la sospecha de una falta por la que puede temerse el vituperio; pero la pudicia, incapaz de pecar, se halla encima de todo menosprecio, como un ángel sobre la tierra."

La pureza se representa entre los egipcios por el agua y por el fuego, que todo lo purifican.

El *pudor* se simboliza bajo forma de mujer, envuelta por un velo, que desde la cabeza le llega á los piés, y sentada en actitud tímida y reservada. Sus emblemas son una rama de flor de lis y una tortuga que significa el retiro en que la mujer honesta debe vivir en su casa.

Llamábasela *Aidos* entre los griegos. Icario, padre de Penélope, erigió un altar al *pudor* en el lugar en donde instando á su hija para que no le abandonara por seguir á su esposo Ulises, ella se cubrió el rostro y llena de vergüenza confesó que preferia seguir á su consorte.

Stuart-Mill hace notar que las "ideas que nos formamos de la naturaleza de las mujeres, sobre simples generalizaciones empíricas, hechas sin espíritu filosófico y sin análisis, con solos algunos casos que se nos presenten á la vista, son tan poco serias, que la idea corriente en una region difiere de la de otro; variando segun que las circunstancias propias del pais hayan dado á las mujeres que en él viven, ocasiones para desarrollarse ó no, en cierto sentido. Los orientales creen que las mujeres son por naturaleza esencialmente voluptuosas, y un inglés, por el contrario, entiende que son naturalmente frias. Los proverbios sobre la inconstancia de las mujeres son principalmente de origen francés..... Se observa comunmente que las mujeres son en Inglaterra mucho mas constantes que los hombres. Hace mucho mas tiempo que la inconstancia es considerada como causa de deshonor para una inglesa que para una francesa....."

No dudando que sea progresiva la moral humana, ha de reconocerse que el desarrollo de las costumbres es mas lento que el intelectual. Lo que sin embargo puede asegurarse, con infinitos testimonios, es que la decencia y el recato son cada dia mayores, así como la reserva en las acciones privadas y públicas; lo cual no ha sido hijo de ninguna reglamentacion particular, sino que nace con la ascension progresiva de la cultura y de las costumbres. El traje aumenta en complicacion y en número de las piezas que le constituyen; pero dejando á un lado los caprichos de la fantasía, del lujo y de la moda, sustituyeron á su sencillez primitiva diferenciaciones que no solo sirvan para cubrir nuestras carnes ante los demás, sino que tengamos ropas exprofeso para salir de mañana ó de viaje, para concurrir á actos ostentosos, para baño, etc., y sobre todo, no quedemos en completa desnudez durante el sueño, ni en el baño, ni en otros actos en los cuales esta era cosa corriente en tiempos históricos.

No obstante que la desnudez era espectáculo habitual en la Antigüedad, no puede olvidarse el siguiente pasaje de Plutarco: "Las jóvenes milesias fueron acometidas de repente de una especie de extraño frenesí, del cual jamás se supo la causa. Se hicieron conjeturas sobre si influencias malignas y pestilentes, corrompieron el aire, y turbaron súbitamente su razon, produciendo esta demencia. Un deseo violento de morir extranguladas, se apoderó de ellas; y varias terminaron efectivamente en secreto su vida de esta manera. Ni las lágrimas de sus padres, ni las exhortaciones de sus amigos podian separarlas de esta resolucion funesta; conseguian burlar la vigilancia y cuidado de sus guardianes.—Se atribuia á la cólera celeste este bárbaro furor, que parecia estar fuera de todos los remedios humanos, cuando, por indicacion de un hombre juicioso se hizo una ley mandando que todas aquellas que se hubiesen dado muerte fuesen conducidas desnudas á la pira al través de la plaza pública. Esta ley hizo inmediatamente cesar este deseo violento de muerte, de que las jóvenes se hallaban apoderadas. ¿Qué prueba mas sensible de un natural honrado y virtuoso que este temor de la infamia, este cuidado por el *pudor*, aun mas allá de la tumba, en quienes no habian temido lo que mas impone al hombre, el dolor y la muerte?"

El gusto de la belleza plástica tiene hoy menos culto que en la Antigüedad. El espiritualismo, las creencias idealistas, el misticismo cristiano han desviado grandemente el desarrollo estético. Este se halla en razon inversa del misticismo. El arte cristiano quiere sacarnos de la tierra para remontar al cielo nuestros pensamientos. De la castidad misma, del suicidio colectivo, ha hecho la primera de las virtudes, que impuso como condicion inexcusable á sus sacerdotes ya que no les obligara al sacrificio de Orígenes. El encanto de las formas, es materia pecaminosa. La fuerza principal del análisis de Feuerbach consiste en haber puesto de manifiesto que la castidad es por excelencia la virtud católica. "Fortuna para la escultura que la Grecia no conociese esta idea de vergüenza y de miseria que se une á la desnudez en nuestras sociedades cristianas. La desnudez absoluta de los atletas en los juegos públicos, la de las jóvenes en los gimnasios, el ligero vestido de las cortesanas, aun el de las mujeres honradas, esos ropajes abiertos y flotantes, cuyos pliegues tan graciosos como flexibles se ceñian al cuerpo de modo que revelaban una belleza de la forma á cada movimiento de la vida; todo esto multiplicaba para los artistas las ocasiones de observar la naturaleza, al mismo tiempo que su imaginacion se inflamaba por la vista de lo bello bajo sus variados aspectos. Nunca, aun cuando la naturaleza ofrezca en nuestros dias y en nuestros climas modelos comparables por la pureza de formas á los que tenian los griegos del tiempo de Pericles, jamás los tristes estudios hechos por nuestros artistas en el taller, sobre figuras desgarbadas y obligadas, reemplazarán á los que hacian libre y alegremente los artistas griegos á cualquier hora del dia, sobre bellezas que la casualidad ó la familiaridad presentaban á sus ojos en continuos encuentros." (L. de Rouchand, *Phidias.)*

Manzoni se expresa con gran tino en esta bellísima imágen:—"El *pudor* no nace del triste conocimiento del mal; se desconoce á sí mismo, semejante al espanto de un niño que tiembla en la oscuridad sin saber por qué."

En nada como lo que se refiere al recato femenino, á la plena dignidad de la mujer, es verdadero y profundo este otro símil de Roberto Boyle:—"Entre la virtud que brilla en la vida pública y la virtud abrigada por la existencia doméstica, hay igual diferencia que entre una luz que se lleva al aire libre y la candela encerrada en una linterna. La una, brilla mas; la otra, corre menos riesgo de apagarse.—Nada mas cierto. Se han cautivado mas mujeres, se han rendido mas honras entre el tumulto y la algazara, casi á la vista de todo el mundo, entre el fausto de los salones, que en el retiro de la existencia doméstica, al amparo del regazo familiar. No importa que el gentío proteja en el momento á la mujer: las cadenas del deseo le quedaron tendidas ya al estímulo de su gloria, de su vanidad, de su dominacion. Aguárdese un poco que la ocasion llegue, que el deseo mismo incite el advenimiento y la vereis caer en brazos ajenos, esclava de los apetitos y encadenada á las pasiones."

Pero distingamos desde luego las formas de la inmolacion del *pudor*. En este órden de hechos, es en el que menos distantes están los extremos morales. El *pudor* que se vende bajo cualquier forma, así revista la apariencia matrimonial, es un acto depravado que el mundo llama *prostitucion*. La prostitucion no reside tanto en el número de

veces que el *pudor* abdica, como en los móviles de esta abdicacion. El sér fisiológico que efectua una funcion, obra dentro del ciclo de las acciones naturales. Jamás el cumplimiento normal de leyes físicas, puede estimarse por desviacion moral. Lo que sí se aparta del recto camino es que la ley natural que se cumple sea lo secundario, y que cualquier móvil bastardo usurpe el lugar de los mas elevados instintos que en nosotros depositó la naturaleza. Llámese compra, matrimonio, ó como se quiera, donde el egoismo estrecho y mezquino predomina, bajo una exteriorizacion económica, jerárquica, la consumacion amorosa, no es tal amor sino mero *vicio*. En sentido opuesto, todo comercio entre amantes, á quienes no guiaron en su comunicacion estímulos diferentes de las irresistibles atracciones que dirigen la fuerza del varon hácia la belleza de la mujer, es pacto entre voluntades subordinadas á un generoso impulso moral, por mas que tal comercio no haya tenido sancion impuesta por nuestros códigos arbitrarios, y no puede considerarse reprensible á no ser por quienes miran las cosas encima del horizonte de los prejuicios jurídicos y de las preocupaciones humanas. Somos tan injustos sobre el particular que no existe órden alguno de ideas en que el despotismo de las creencias públicas ocasione daños semejantes. La moral informada en los moldes del dualismo filosófico y religioso, que tuvo siempre en combate las ideas del bien y del mal, ¡no puede escusarse de cohibir bajo esta bárbara camisa de fuerza, las acciones mas inviolables del hombre, supeditándolas á viejos lugares comunes que el progreso de las ideas y de las costumbres acabará por destruir.

El respeto que la mujer se debe á sí misma, la custodia de la honra, que es el *pudor*, estriba precisamente en estas circunstancias capitales: *darse* por amor y mantener este amor sin fraccionamiento alguno entre dos ó mas objetos amados. La unidad del objeto amado y la abnegacion, el desinterés en el proceso amoroso, son los caracteres fundamentales de una pasion legítima. En ella, la inmolacion del *pudor* mantiene la honra.

Proudhon ha tratado magistralmente estos particulares en su *Pornocracia*, prescindiendo de su rigorismo ortodoxo, que no encuentra pasion legítima fuera del matrimonio; bajo cuya preocupacion llega á conclusiones tan autoritarias como el mas furioso ultramontano. ¡Hasta habla de derecho de vida y muerte sobre la cónyuge! Tchernyschewsky ha sido mas juicioso:—¿Quién se atreve á poseer criaturas humanas?—Dice Proudhon: "Las obras del hombre, hasta las del magistrado sentado para pronunciar el derecho, son remunerables; todas las riquezas dadas por la naturaleza pueden cambiarse; los bienes que la mujer promete al hombre y de que ella es el depósito, son los únicos fuera de precio.—¿Con qué se paga la caridad, la clemencia, el perdon, la misericordia? Pagarles, es destruirles. El ministro que trafica con las concesiones del Estado, es un concusionario; el juez que mediante dinero detiene la vindicta de la Ley, es un prevaricador. ¿Y qué es vender el *pudor?* El *pudor* que se vende, bien sabeis como se llama: es la *prostitucion*."

Examinando la pluridad de amores, dice:

"Una mujer que pretenda querer á varios amantes, no tiene en realidad devocion á ninguno; un hombre que diga amar á muchas queridas, no es en realidad de ninguna. Y por esta poligamia, no solo el afecto es destruido, sino que el hombre y la mujer se encuentran empequeñecidos en su dignidad. El hombre es personal, voluntario, imperioso, exclusivo; hace de la mujer su confidente, su confesor, el depositario de su fortuna y necesidades, el oráculo de su conciencia. Partir el amor de su mujer, seria sacrificar su honor y su amor mismo. Por su parte la mujer no tiene valor sino por la castidad; su gloria está en la fidelidad á su marido; perdiendo una, ¿no habia de perder la otra?"

Lo que más realza el carácter de la mujer, como en el hombre, consiste precisamente en la apertura de nuevos horizontes de existencia intelectual, moral, artística y social. Precisamente el examen de las mujeres que carecen de su adorno más principal, evidencia que tienden cada vez más á volver al estado natural.

"Parent Duchâtelet en su libro sobre la *Prostitucion*, ha hecho notar que las meretrices son glotonas, dadas á la embriaguez, insaciables, perezosas, inmundas, pendencieras y de una charlatanería continua é insoportable. Por estos rasgos se reconoce que la mujer ha vuelto á caer en el estado de la naturaleza ó de simple hembra. ¿De dónde viene esta decadencia? De frecuentarse excesivamente con los hombres, lo cual le hace perder, con la reserva, la timidez, la diligencia, la cualidad esencial de su sexo, lo que hace el alma y la vida de la mujer honesta, el *pudor*. Parent Duchâtelet habria podido añadir que el rostro de estas mujeres se altera en el mismo sentido que sus costumbres: se deforman tomando la mirada, la voz, el ademan de los hombres, y no conservando de su sexo, tanto en lo físico como en lo moral, sino lo puramente material, lo estrictamente necesario."

"Llevando el exámen al último detalle, he demostrado mediante ilustres ejemplos, que la mujer que se aleja de su sexo, no solamente pierde las gracias que la naturaleza le dió, sin adquirir las nuestras, sino que vuelve á caer al estado de hembra, habladora, impúdica, perezosa, sucia, pérfida, medianera de desórdenes, envenenadora pública, una Locusta, una peste para su familia y para la sociedad." (Proudhon: *Pornocratie, Notes et Pensées.)*

Pretender subordinar los más espontáneos impulsos del corazon humano, que éste admita las pragmáticas del imperio ajeno, sea en el padre, en la madre, en el pariente ó en el amigo, es pretender una abdicacion imposible. Figurarse que la omnipotencia autoritaria, escupida por el progreso del seno de las instituciones públicas, pueda mantenerse en la familia, es como querer que, existiendo la atraccion terrestre, no hubiese gravitacion universal. Todos los hechos son generales, y cada fenómeno individual no es más que un periodo, una fase de un acaecimiento más extenso. La accion autoritaria ha retardado por tan largo tiempo el desenvolvimiento social, como la subordinacion femenina el desarrollo de la mujer. Si hubo un tiempo en que los actos individuales pudieron ser reglamentados por el Estado hasta en sus detalles, y este tiempo pasó, no hay que dudarlo, la sujecion de la mujer en el seno de la familia, en detrimento de su impresionabilidad, de su ascension afectiva, de su propia disponibilidad, no ha de hacerse esperar. La autoridad de la familia, Moloch, ante cuya ara se sacrifican ordinariamente los instintos mas espontáneos del corazon de la mujer, y cuyos frutos son continuas perturbaciones morales y sacrificios de su *pudor*, será eliminada á buen seguro de las relaciones humanas, para bien de la civilizacion. Este hecho es inminente porque es lógico y necesario; y no parece dudoso para nadie que no ignore, como ninguno es buen juez de sí mismo, y que no existe tampoco quien sea buen juez de su tiempo.

Ha pasado la época en que se podia restringir la accion individual, fuera de sus intrusiones en el derecho ajeno, y si ya no es cuerdo querer realzar á "ese tirano sin igual, del Estado, que dice Renan tiene derechos contra todos y nadie los tiene contra él," no se olvide lo que importa recordar mucho; que tambien en el seno de la familia, en las relaciones sexuales, para custodia y garantía firmísima del *pudor* de la mujer, no hay abierto más camino que el camino de la libertad; y que, como pensaba el convencional Barrère:—"Nosotros ya no tenemos el temperamento moral bastante fuerte para soportar ni *éforos*, ni un *Areópago*, ni *censores*." *(De la Pensée du gouvernement*, Genéve, L'an v de la Rep.)—R—

PUEBLO—Se entendia en la Antigüedad por *Pueblo*, los plebeyos; en la Edad Media los siervos, los villanos, los campesinos; hoy por *Pueblo* se entiende á todos.

El *Pueblo* no forma ya, como antes, una clase mas ó menos protegida, mas ó menos esplotada, mas ó menos libre ó esclava: *Pueblo* es la misma sociedad, la nacion, el Estado.

De aquí se sigue que el sentido de la palabra *Pueblo* ha sufrido profundas modificaciones en el espacio de muchos siglos; que siendo al principio restringido, especial y particular, ha llegado á ser sucesivamente mas comprensivo, mas lato, y verdaderamente universal.

Existe una admirable concordancia entre las voces y las ideas, entre la gramática y las instituciones. Todo cambio que se introduce en el lenguaje, corresponde ciertamente á otro mas ó menos general introducido en los usos ó en las instituciones. La desaparicion de un idioma manifiesta que ha dejado de existir una forma social, una sola voz revela á veces la caida ó el triunfo de algun nuevo elemento. La palabra *Pueblo* es una de las mayores pruebas que ofrece la historia de esta verdad.

Decir por qué sucesivas mutaciones se ha obrado este cambio, seria usurpar su dominio á la historia: no es nuestro objeto. Nos limitaremos, pues, únicamente á hacer constar aquí, que no siendo el *Pueblo* hoy lo que era antes, existe por este solo hecho una diferencia esencial, fundamental, entre los elementos orgánicos del pasado y los del presente.

Admitida esta asercion, pues no creemos que nadie la niegue, vamos á parar á esta conclusion igualmente inne-

gable; que habiéndose transformado los elementos orgánicos del cuerpo social, han caducado virtualmente las antiguas formas de gobierno.

Nos esplicaremos.

El pasado fué el tiempo de la lucha. Lucha en el interior, entre los plebeyos y los patricios, entre los hombres libres y los esclavos: lucha en el exterior entre los pueblos fuertes y los débiles. Toda la ciencia política del pasado descansó, pues, en este doble hecho: en el interior, la codificacion de la anarquía, la regularizacion de la agresion y de la resistencia, el establecimiento progresivo de contrapesos destinados á evitar la invasion y la recíproca absorcion de las diversas clases de la sociedad, siempre acampadas frente á frente como enemigas. En el exterior no habia mas que un objeto: la organizacion de los medios militares.

Esta segunda parte de la cuestion se halla en el dia casi en el mismo estado que antes; porque las diversas nacionalidades están aun, y probablemente estarán todavía por mucho tiempo, constituidas en estado de lucha. Por el contrario, con respecto al interior, hoy no se trata ya de conservar los privilegios de tal ó cual porcion de la sociedad, de dar á ésta ó aquélla garantías necesarias, de asegurarse una proteccion especial, sino que se ocupa de organizar toda la sociedad, de darle leyes generales, universales; de poner en armonía y actividad y dirigir á un mismo objeto, todo el conjunto de las fuerzas sociales.

—Esto es imposible, dicen algunos; seria trastornar las bases del órden social.—La sociedad es todavía menor y necesita tutores, dicen los sofistas.—El hombre, añade un doctor católico, tiene una *inteligencia* y una *voluntad:* por la inteligencia es bueno, por la voluntad, perverso. Es preciso, pues que, domine la primera y que se reprima la segunda; es preciso que el hombre esté gobernado.

—Es imposible, dicen, que todos los ciudadanos de un pais tengan iguales derechos y concurran á la formacion del gobierno, y á la distribucion de la justicia. ¿Y porqué es imposible?—Porque nunca se ha visto.—¡Convincente razon por cierto! Pero desde el principio del mundo hasta ahora han aparecido cosas nuevas, de las cuales pudo tambien decirse antes de que se presentaran, que nunca se habian visto. ¿Y qué indica esto mas que la accion del principio de la soberanía del *Pueblo?* ¿Hay algo mas maravilloso ni mas inaudito que la introduccion de la igualdad moral? ¿Y habrá quien lo niegue hoy? Es absurdo decir que una cosa es imposible por la sola razon de que nunca ha existido, pues verdaderamente lo contrario es lo racional y cierto. En efecto, es evidente que una cosa es tanto mas imposible que subsista, cuanto mas tiempo lleve de existir. La duracion no es una condicion de porvenir, porque en este caso el que mas tiempo viviese estaria mas distante de la muerte.

La sociedad es menor, y necesita tutores. Está bien; ¿pero quién escogerá estos tutores? ¿Un consejo de familia? ¿y quién nombrará este consejo? ¿Dónde está el magistrado autorizado para hacerlo, y si existe este magistrado, á quien debe la investidura de su funcion? Imposibe es responder á estas preguntas que se multiplican hasta lo infinito y que encierran el sofisma en un círculo de argumentos de que no puede salir.—Así, por ejemplo, si consideramos la organizacion política actual, podrá decirse que el tutor de la sociedad, es el poder ejecutivo; el consejo de familia, la cámara de diputados; y los magistrados encargados de nombrar este consejo, los electores.—Aquí vemos la generacion de los poderes, pero, ¿dónde está su fuente legítima? creemos que la cámara de diputados nombra, es decir, designa los agentes del poder ejecutivo; que los electores nombran los diputados, ¿pero de quién reciben su mandato y su poder estos electores? ¿de la ley? ¿y quién ha hecho la ley? Los diputados, de concierto con el poder ejecutivo. De modo que el poder ejecutivo, diputados y electores son todos á la vez causa y efecto; y los electores dan á los diputados la autorizacion de hacer esa ley en virtud de la cual son ellos electores y nombran los diputados que nombran el poder ejecutivo. Hé aquí un abismo de contradicciones é imposibilidades materiales. ¿Y de qué dimana todo esto? de que se quiere por todos los medios posibles no confesar un hecho innegable: la soberanía del *Pueblo*.

Hemos llegado á la objecion de Mr. de Maistre contra la participacion del *Pueblo* en la formacion del gobierno. ¿Cómo no ha visto el autor del libro *del Papa* que su razonamiento destruye su conclusion? Admitamos como cierto lo que dice en cuanto á que solo la inteligencia del hombre es un buen instrumento y que la voluntad humana es perversa. ¿Y qué es lo que queremos nosotros? Que el *Pueblo* ejerza los derechos políticos; que designe á los que deban gobernarle. ¿Y este ejercicio es un acto de inteligencia ó de voluntad? Es evidente que mas bien pertenece á la inteligencia. El *Pueblo* emplea ésta en buscar á los mas beneméritos, los nombra y despues abdica en sus manos, aunque por cierto tiempo, el ejercicio de su voluntad. Luego aun admitiendo que la voluntad humana sea necesaria y fatalmente perversa, es nulo el argumento de Mr. de Maistre contra la soberanía del *Pueblo*, porque, lo repetimos, en el ejercicio de los derechos políticos tiene mas parte la inteligencia que la voluntad.

Hemos llegado á la asercion del publicista católico que parece resultar de sus premisas, ó sea, que es preciso que tenga el *Pueblo* quien lo gobierne. El gobierno es necesario, y sobre todo importa dicen algunos, que esté organizado de un modo enérgico. Pero no está aquí la cuestion. Esta consiste únicamente en saber cómo y por quién se deberá constituir ese gobierno. Y hé aquí que hemos vuelto al mismo punto de donde partimos.

La lógica de Mr. de Maistre, que no es tan atrevida como su pensamiento, va á parar necesariamente á la constitucion de una gran autoridad exterior, tan independiente de los reyes como de los pueblos, encargada de arreglarlo todo. ¿Pero de qué fuente dimana el poder de su *Soberano*, pues seguramente el poder del papa no nacerá de sí mismo? ¿Dimana de Dios? Pero si el poder del papa es de orígen divino, su instalacion ciertamente es humana, y las pruebas mas incontestables atestiguan que se estableció humanamente, que nació del consentimiento general, que ha durado por él, y que si parece declinar hoy, es porque se ha separado de la tradicion y porque le va faltando el consentimiento general.

Este es el intermediario preciso, sino la primera fuente, de cuanto se establece en el mundo. Sin él nada es verdad, nada posible humanamente; fuera de él no hay solucion ni para la inteligencia ni para el poder, cualquiera que sea. Pero si el consentimiento general es la fuente de todas las cosas ¿cómo podrá manifestarse regularmente sin la adopcion de un medio reconocido que exprese la voz del *Pueblo*, es decir la opinion pública y la sancion del derecho establecido por todos?—R.—

PUERCO ESPIN (Orden del)—Llamada tambien de la *Gola* ó de *Orleans*. Título de una orden de caballería instituida en 1394 por Luis, duque de Orleans, hijo de Cárlos V, con motivo del nacimiento de Cárlos de Orleans, su hijo y sucesor. Esta órden estaba compuesta de veinte y cinco caballeros, incluso el príncipe, que era el gran maestro. El hábito consistia en un manto de terciopelo violeta, con capacete y mantelete de armiño, y por collar una cadena de oro de la cual pendia sobre el pecho un *puerco espin* con estas palabras esculpidas: *Cominus et eminus* (de léjos y de cerca). Se cree que el duque adoptó por divisa de esta órden la figura de este animal, para demostrar al duque Juan, que él no carecia, ni de valor ni de armas para defenderse. Al advenimiento de Luis XII al trono fué estinguida esta órden (*).

PUERTA—Es la abertura que se hace en la pared desde el suelo, hasta la altura suficiente para que se pueda entrar y salir por ella. El orígen de las *puertas* es remotísimo. En tiempo de los patriarcas, las *puertas* de las ciudades, era el sitio en donde se reunia el pueblo para tratar de todos los asuntos públicos y particulares. Abraham compró el sepulcro de Sara á presencia de cuantos se hallaban congregados á las *puertas* de la ciudad de Hebron, y cuando Hemor y su hijo Siguen, que habia robado á Dena, propusieron alianza con los israelitas, trataron de esto con el pueblo á las *puertas* de la misma ciudad. Los poderosos, siguiendo esta costumbre, reunian tambien á sus amigos y á los extranjeros á las *puertas* de sus palacios, que con el tiempo llegaron á denominarse *puertas*; los magistrados daban tambien en ellas sus audiencias y los maestros sus lecciones. De aquí que segun la opinion de muchos autores, las cien *puertas* de la famosa Tebas, no eran sino otros tantos palacios llamados así, y de aquí tambien el nombre de *puerta* ó *Puerta* Otomana que lleva el imperio turco, cuyo orígen se atribuye á Mostadhen, último califa de los abassidas que reinaba en el siglo XIII. Este príncipe hizo poner en el umbral de la *puerta* principal de su palacio de Bagdad un trozo de la famosa piedra negra del templo de la Meca. Tambien hizo poner una gran cortina de terciopelo negro que llegaba hasta el suelo cubriendo su abertura por completo. Todos los cortesanos al pasar por delante de esta *puerta*, se prosternaban besando con el mas religioso respeto la piedra y frotándose los ojos con la cortina. De aquí vino el que se llegara á llamar el lienzo, la manta del Califa y la *puerta* por excelencia á la mansion del príncipe, y que hoy se da tambien á algunas otras córtes.

Entre los antiguos las entradas de los templos se cerraban por medio de grandes *puertas* de una ó de dos hojas, que solian ser, ya de madera, ya de bronce como las de Júpiter Olímpico, ó ya de madera recubiertas con láminas y adornos de bronce, como las del Panteon, etc., y aun con láminas de oro y otros adornos de marfil muy bien trabajados, como de ello se citan bastantes ejemplos. Segun las descripciones de Plutarco, entre los griegos las *puertas*, tanto de los templos como las de los edificios particulares, se abrian todas hácia la calle, por cuya razon se tenia la costumbre de dar algunos golpes desde adentro antes de abrirlas para prevenir á los transeuntes que estuvieran parados ó que pasaran junto á ellas, á fin de que se apartaran. Entre los romanos, una de las distinciones mas señaladas que se podia otorgar á los ciudadanos, era la de concederle el privilegio de poder abrir las *puertas* de la casa hácia fuera.

Los antiguos romanos colocaron las estatuas de sus dioses á las puertas de las ciudades, lo que en cierta manera venia á santificarlas. Sus descendientes las sustituyeron por las de los emperadores; y de aquí viene el uso que se conserva todavía de poner las armas de los príncipes reinantes sobre las *puertas* de las ciudades del Estado.

En Roma los grandes tenian siempre cerradas las *puertas* de sus casas, y los esclavos llamados janitores ó porteros estaban particularmente encargados de abrirlas cuando llamaba alguno; las de los tribunos no se cerraban nunca, á fin de que todo el mundo pudiera hablar á todas horas con estos magistrados populares.

Pintábanse de diferentes colores; grabábanse en ellas algunas inscripciones, y se fijaban en las mismas á guisa de trofeos los despojos de los enemigos que habian sido vencidos ó los de los animales que habian muerto en la caza. En los dias de fiesta, y grandes aniversarios, adornábanlas con guirnaldas de toda especie de flores, con follajes y con árboles que plantaban delante de ellas con muchas ceremonias. Para el luto se servian de ramos de ciprés y otras plantas fúnebres. Coguet, hablando del modo como se abrian y se cerraban las *puertas*, segun la descripcion que hace Homero, dice, que es difícil ahora poder concebir y explicarse aquel mecanismo. No obstante se vé claramente que las cerraduras y llaves de que se servian los griegos no se asemejaban en nada á las nuestras. Se conjetura que en la parte anterior de la *puerta* habria una especie de cerrojo ó barra que se podia aflojar ó levantar por medio de una correa ó nervio que habia asegurado á ella, y que las llaves que servian para este mecanismo tenian la figura de un corchete ó garabato, es decir, una especie de liston ó hilo de cobre bastante largo y fuerte en forma de hoz de segar con un mango de marfil ó de madera. En la *puerta* habia un agujero que correspondia sobre el cerrojo y por él se introducia la llave, se cogia por medio de ella la correa del cerrojo dando una pequeña vuelta se levantaba la barra y se abria la *puerta*.

Los antiguos romanos ponen á Forculo para guardar la *puerta*, á Cardoo para los goznes y á Limentino para el umbral, ocupando tres dioses, como dice un sabio, en lo que puede hacer muy bien un portero viejo ó un cerrojo.

La llave era particularmente entre los griegos un atributo de Isis y de Osiris, por considerar á estas divinidades como las que abrian y cerraban las fuentes del Nilo. Cuando los romanos querian edificar un pueblo señalaban los límites por medio de un arado y en el sitio en que debia haber la entrada ó la *puerta* el que trazaba el surco levantaba el arado para que no quedase hendidura.

En el simbolismo místico se ha concedido gran importancia y significacion á las puertas, haciéndolas figurar como emblema de la gracia y de la inteligencia, por lo que tambien se encuentran representadas en el trazado de algunos grados, y muy especialmente en los simbólicos. En el del primer grado, las tres puertas con sus correspondientes ventanas, que se ven al Oriente, al Occidente y al Mediodía, figuran los tres puntos del firmamento donde se muestra el Sol y por los cuales se introduce la luz para iluminar el templo. En el lenguaje simbólico de la Masonería de Adopcion las *puertas* reciben el nombre de barreras (✻).

▲ *Caballero de la Puerta.* Título del grado 4.º del Rito de Oriente (✻).

PUERTA DE LA MUERTE—Dábase este título, al grado 3.º de los sublimes misterios de Egipto. Segun la relacion de este grado, parece que no puede dudarse del orígen antiquísimo de la Francmasonería y de su conformidad y analogía con la iniciacion egipcia que tan de relieve se manifiesta ya en los dos primeros grados (✻).

PUERTA DE LOS DIOSES (El astrónomo ante la)—Grado 6.º de la *Crata Rapoa* (✻).

PUHORITA—Sacerdotes domésticos entre los indios. Los *Puhoritas*, dice el abate Dubois, son los que en aquellos paises tienen á su cuidado el arreglo de todos los actos religiosos que deben santificarse en la vida doméstica; cuidan de consagrar los templos y de purificar las personas que hayan incurrido en impureza. Son los únicos que conocen el uso de los *mantras*, piedras extraidas de los *Vedas*, que tienen la virtud de destruir la influencia de los astros maléficos. Forman el horóscopo de los recien nacidos y les ponen el nombre que deben llevar; bendicen los nuevos edificios, los pozos y los estanques; infiltran la divinidad á las estatuas y efigies por la influencia de los mantras, etc. Pero la mas importante de sus prerogativas, es la de la celeb racion de los matrimonios y los funerales. Las ceremonias de los múltiples servicios que desempeñan son tan numerosas y complicadas, que el comun de los brahmanes no serian capaces de desempeñarlas. Es necesario haber hecho de ellas un estudio esencialmente particular: por otra parte van acompañadas de fórmulas que solo ellos conocen, y que se hallan escritas en rituales, que ponen gran cuidado en mantener ocultos á toda mirada. El padre hace aprender de memoria estas fórmulas al hijo y así se trasmiten de generacion en generacion entre los individuos de una misma familia. No es ningun motivo piadoso lo que induce á estos sacerdotes á mostrarse tan fieros mantenedores del secreto de su ciencia y á ser tan celosos y desconfiados sobre este particular, sino que es debido al temor de una concurrencia que mermaria sus beneficios. De aqui resulta que esta clase de sacerdotes no es muy numerosa, y que á veces sea necesario hacerlos acudir de muy lejos cuando se tiene necesidad de su ministerio. Segun sea la recompensa así, acuden en persona presurosos ó mandan á uno de sus hijos ó parientes auxiliares. Sucede algunas veces que algunos simples brahmanes se arriesgan á suplantarles, especialmente entre los *sudras* que no miran muy delicado en esto. El intruso, que no conoce las fórmulas, pronuncia al azar ciertas palabras sanscritas ó barrocas ininteligibles. Esto es mas que suficiente para un simple *sudra*. Pero si los verdaderos *Puhoritas*, á quienes su interés personal tiene constantemente en vela, llegan á descubrir alguna de estas usurpaciones de sus poderes, pronto entablan las mas vivas reclamaciones contra sus sacrílegos competidores. Otro de los privilegios consiste en la publicacion de los *Santchanga* ó almanaques indios, de los que tienen el monopolio exclusivo. Los que entre ellos no se encuentran en estado de componerlas, y estos son en su mayor número, compran anualmente copias á aquellos de sus cofrades mas sabios. De ellos sacan las predicciones que venden á todo el que llega, sobre los sucesos venturosos ó aciagos de la existencia. Diariamente estos sacerdotes, hácia la madrugada, se pasean por las poblaciones y se detienen junto á las pagodas para pronosticar á la multitud que los escucha, la influencia del astro que debe presidir durante el dia, agregando siempre á sus profecías la relacion de alguna maravillosa historia, sacada de la mitología india. El pueblo, que es muy aficionado á estos cuentos, les escucha placentero, y raramente se retira sin dejar en manos del agorero alguna muestra de su reconocimiento, ya sea en arroz, ya en monedas llamadas *caches*. Tal es, junto con el producto de las grandes ceremonías á que tienen por su rango el derecho de asistir, el único haber de que disfrutan.

La influencia de estos sacerdotes, es inmensa aun hoy dia. Sus vestidos están formados de una tela de un color amarillo muy subido, que ellos mismos se tiñen embebiéndolos en una decoccion, hecha con la corteza de la nuez de coco, fijando el color con el jugo de la cidra. Llevan un abanico en forma de hoja de latanero plegado naturalmente. Su bonete, hecho con una tela de dos colores distintos, es considerado como una marca distintiva de su empleo, y sirve para hacerlos distinguir entre la multitud que se inclina con el mayor respeto á su paso.

Nada al parecer es mas antiguo que estos *Puhoritas*, de los que hablan la mayor parte de los antiguos escritores, diciendo que en otro tiempo se les tributaban los mayores honores. Junto con los *gurus* cuidan tambien de la conservacion de los antiguos usos, contra cuya violacion se manifiestan airados y protestan enérgicamente. A ellos se debe la conservacion de los libros sagrados, que, gracias á sus cuidados, han podido escapar, hasta hoy de las grandes revoluciones que han trastornado la India. Todos son casados y hasta es un deber entre ellos el matrimonio.

Todas las familias ricas tienen aun hoy dia uno de estos sacerdotes que es el jefe espiritual de los miembros de la familia. Es digna de mencionar una costumbre: cuando el

amo de la casa tiene que hacer algun ayuno riguroso ó penitencia, el *Puhorita* la hace y se la impone por él mediante una suma estipulada de antemano (*).

PULARIO—Oficial subalterno, encargado entre los romanos, de la custodia de las aves sagradas. Cada legion tenia el suyo. —R—

PULIAS—Individos de la última y mas despreciada casta del Malabar. Son tan infelices y envilecidos que los bramanes les niegan el derecho de mirarles á la cara; les está prohibido entrar en las casas y hablar con las personas de rango superior. Tampoco pueden usar armas ni apelar á ellas en el mayor apuro.—R—

PUNCHAO—(*Señor del dia.*) El Sér Supremo entre los peruanos, y seguramente el mismo Pachacamac (*).—V. esta voz.

PUNTOS CARDINALES— Son los que determinan la orientacion en el horizonte sensible de la tierra con relacion á la posicion del sol. Sus nombres son Norte, Sud, Este ú Oriente y Oeste ú Occidente, representados todos ellos en los cuatro lados de la Logia. El Oriente ó lugar del Venerable en la parte opuesta á la entrada enfrente de ésta; el Occidente ó lugar del Primer Vigilante en el lado de la puerta de entrada; el Septentrion ó lugar de las tinieblas entre el Venerable y el Primer Vigilante á la derecha del primero é izquierda del segundo; y el Meridion ó Sur entre el Venerable y el Primer Vigilante al frente del Norte ó Septentrion. ▲ *Puntos de perfeccion.* Sirven para el exámen y son el principal medio de reconocimiento de los maestros.

PUÑAL—Esta arma ofensiva, con la que solo se hiere de punta, es emblema del castigo á que se hacen acreedores los perjuros, y del remordimiento que debe despedazar su corazon. Su intervencion entre los objetos simbólicos y distintivos de algunos grados, jesuítico-templarios, ha dado lugar á las mas torcidas interpretaciones, á la funesta preocupacion que induce á atribuirles una mision siniestra y sanguinaria. De ello han sacado siempre gran partido los adversarios de la Masonería, consiguiendo alucinar á no pocos timoratos y procurando que sea mirada la Orden con cierto recelo por parte de muchas personas ilustradas. Por mas que no existe nada que pueda justificar semejantes recelos, nada tampoco fuera mas conveniente que la supresion de estos grados, ya que están hoy en completo desuso, y puesto que á nada conducen que sea de verdadero interés para el mason. Así opinan muchos autores y hermanos ilustrados, por lo que es de esperar que vengan á desaparecer dentro un plazo mas ó menos próximo. Esta arma, como hemos dicho, figura en las ceremonias y entre los emblemas distintivos de algunos grados con un significado puramente simbólico. Así, por ejemplo, en el grado de Maestro Electo del sistema masónico sueco, se dan al recipiendario unos ligeros golpes con un *puñal* para significarle que en ninguna parte del mundo se encontraria seguro, si llegara á ser traidor ó perjuro, porque no podria escapar á los remordimientos de su misma conciencia, que incesantemente le persiguirian; y en la recepcion de las Compañeras de la Masonería de Adopcion de Cagliostro, la recipiendaria era introducida con un *puñal* en la mano, del que luego se servia para herir la cabeza de la serpiente, con el objeto de darle á comprender la fiereza con que toda mujer honrada debe hallarse siempre dispuesta á rechazar y á herir las engañosas seducciones del vicio y del deshonor. Un pequeño *puñal* con la hoja negra y la empuñadura de plata, es la joya distintiva de los Elegidos. Se le encuentra representado tambien en las Logias y sobre el mandil de los Elegidos de los Nueve y de los Quince, y figura con distintos significados en los grados de los jefes del Tabernáculo, de los Grandes Escoceses de San Andrés de Escocia, de los Caballeros Kadosch y de los Soberanos Grandes Inspectores Generales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (*). ▲ Nombre simbólico que se da á los cuchillos en las tenidas de banquete de los Elegidos, grado 4.° del Rito Moderno Francés, de los Caballeros Kadosch, grado 30°, y en los de la Masonería escandinava (*).

PUPILA—En la recepcion del tercer grado de la Masonería de Adopcion de Cagliostro, la *pupila* ó paloma, era una tierna doncella que servia de *medium* y á la que el Venerable comunicaba el poder, que residia en el hombre hasta la caida de Adam, que consistia en mandar á los espíritus puros. Esta candorosa paloma, vestida con una larga túnica blanca y con una banda encarnada cruzada sobre el pecho, se sometia al Venerable y mientras los miembros de la Logia rogaban al Señor para que permitiera que su Maestro pudiese hacer uso del poder que le habia sido otorgado, ella le dirigia por su parte ferviente súplica, para que le concediera la gracia de poder obrar en todo de conformidad con las órdenes y hasta con los menores deseos del Venerable, á fin de ser digna mediadora entre él y los espíritus. Concluida la plegaria, el Gran Copto, soplándole en los ojos y haciéndole algunos pases la mandaba dormir, despues de lo cual la encerraba en el Tabernáculo. Una vez en él, el Venerable repitiendo sus oraciones y plegarias evocaba los siete espíritus mandándoles apacecer ante la vista de la *pupila*. Cuando esta anunciaba la presencia de los ángeles, ordenábale el Venerable que preguntara á uno de ellos, al que designaba por su nombre, si el candidato reunia ó no, las cualidades requeridas para ser ascendido al sublime grado de Maestro, siendo admitido ó rechazado segun fuera su contestacion (*).

PURA VERDAD (Caballeros de la)—Pequeña sociedad secreta citada por Clavel, que tuvo orígen entre los alumnos del colegio de jesuitas de Tulle y que Ragon incluye en su nomenclatura como uno de los 52 ritos masónicos que registra dicho autor, y tambien como título de un grado suelto de la Masonería jesuítica (*).

PURANAS (Los)—Los *Puranas* corresponden á la literatura sagrada de la India. Son una de las mas importantes fuentes del indianismo clásico, aunque sin llegar á la autoridad de los *Vedas*, ni alcanzar su remoto orígen. Juntamente con los *Upanischads*, derivan del antiquísimo sistema teológico moral y social estatuido en el célebre *Código de Manú*, sistema en el cual tienen su génesis esas grandes creaciones épicas definidas por las palabras *Ramayana* y *Mahabarata*.

La designacion de *Purana*, que quiere decir en sanscrito, *viejo*, *antiguo*, muestra claramente el objeto de estos monumentos literarios, destinados á perpetuar el recuerdo de tradiciones, creencias y mitos de una gran parte de la humanidad.

Los *Puranas* son colecciones vastísimas tocantes á la mitología índica, y en especial tienen por objeto la vida de Krishna, que es una de las encarnaciones de Vishnú, pero en ellos hallaron cabida disquisiciones filosóficas y dogmáticas, tradiciones remotas, genealogía, historia y arte.

Los *Puranas* no son una representacion acabada del conjunto de la cultura literario-religiosa de los indios; pertenecen á un periodo posterior al mítico-heróico de que se ocupa el libro de Valmiki, pero carecen de análogos en toda otra literatura, por haber brotado exclusivamente en el ascenso de una civilizacion cuasi exenta de transformismo externo. Su fondo es bien antiguo, pero tambien se encuentran, esparcidos por él, escombros de la cultura índica perteneciente á los varios periodos de su larga evolucion. En su forma actual los *Puranas* indican la expresion del brahmanismo despues de su lucha legendaria con el buddhismo; refrescan las cosmogonías poetizadas en la edad mito-heróica, que desarrollan y sistematizan; sin olvidar conexiones históricas y cronológicas. Refiriéndonos á la obra de Mr. Nève. (*Les Pouranas, ètude sur les derniers monuments de la literature sanscrite*; Paris, 1855) diremos que "se reconoce en ellos la influencia mas moderna que en las dos grandes epopeyas, por la superioridad del papel que asignan á ciertas divinidades, por la variedad de los ritos y ceremonias destinadas á honrarlas y por la invencion de nuevas leyendas que hacen resaltar la potencia de estas mismas divinidades y la eficacia de la devocion particular que inspiraron. Siva y Vishnú son casi siempre los solos objetos que en los *Puranas* reclaman homenajes á los indios; y alejándose del culto doméstico recomendado en los *Vedas*, muestran un fervor intolerante y un espíritu de secta que no se encuentran jamás en el *Ramayana*, y que únicamente se muestran en pequeño grado en el *Mahabarata*. Es posible que los *Puranas*, tales como les conocemos, no sean mas que la reproduccion muy imperfecta de composiciones mas antiguas. La semejanza de las leyendas que forman un gran número de entre ellos, á veces la identidad de las palabras, pues hay largos pasajes análogos, muestran que en semejantes casos han llegado hasta nosotros copias diversas de otra obra parecida, ó bien inserciones de textos originales mas antiguos. A veces, ciertas leyendas no están mas que mencionadas, sin haber su relacion, circunstancia que acredita que en aquel se hallarian relatadas."

Se conoce tambien un documento literario remoto de la literatura índica. Es el Diccionario sanscrito de Amara Snigha, denominado *Amara Kocha* (que quiere decir *Tesoro de Amara*). Esta obra ha sido publicada en su texto sanscrito, acompañada de una traduccion francesa (París, 1839), por Mr. Loiseleur Deslongschamps, y del autor Amara daremos nosotros la biografía en el *Apéndice*. El

diccionario de Amara, que fué redactado medio siglo antes de nuestra era, establece los objetos sobre que versan los *Puranas*, pero esta exposicion se acomoda poco á los libros que hoy conocemos por *Puranas*. Segun los mas remotos autores, cada *Purana* trata de los cinco asuntos siguientes:

a.—Creacion, proceso y renovacion del mundo;

b.—Génesis de los dioses y de los héroes;

c.—La cronología segun este sistema mítico;

d.—Historia de los semi-dioses y de los héroes;

e.—Cosmogonía, seguido de la historia mítico-legendaria.

Hemos de decir que el cuerpo de la doctrina puránica es la relacion de las transformaciones de un Sér supremo é infinito, personalizado acá ó acullá, en Vishnú ó Siva por ejemplo, pero causa primordial y eterna, no diferente de la naturaleza viviente misma. "Bajo ciertos puntos de vista, la teoría índica sobre el particular se refiere á las opiniones que prevalecian en la escuela neo-platónica; se sabe que existian activas relaciones comerciales entre la India y el Egipto por la via del mar Rojo; las ideas se introducirian tambien; así San Epifanio y Eusebio mencionan á Escitiaco, que en el siglo segundo trajo de la India libros sobre las ciencias ocultas, y opiniones que conducian al maniqueismo;" dice el referido Mr. Nève.

Los *Puranas* son la lectura popular filosófica y religiosa en la India; pues la lectura de los *Vedas* se halla prohibida al que no pertenece á la casta privilegiada. El creyente del Indostan se encuentra, bajo este punto de vista, practicamente en igual condicion que el pueblo de nuestros paises católicos con la Biblia y la liturgia latinas.

Los *Puranas* son dialogados: un sujeto pregunta á un docto que procura instruir al neófito. Ordinariamente el orador es Lomaharshana ó Romaharshana, que supone desarrollar las ideas que le transmitió su maestro Vyase, término genérico que expresa *compilador* ú *ordenador*; pero ha de saberse, repetimos, que no son los *Puranas* la expresion total del pensamiento filosófico y teológico del brahmanismo, pues presentan tendencias de escuelas á veces antagónicas, revelando en ello la influencia individual en la creacion religiosa índica, sobre el fondo comun de las tradiciones, y en relacion con las diversidades locales y de raza.

Reconstituyendo la cosmogonía védica, y reverdeciendo las enseñanzas de las inmortales leyendas ramayánicas y las del *Mahabharata*, trazan los *Puranas* un cuadro completo de estas ficciones míticas y de sus recuerdos históricos. Se reconoce el sello de una posterior composicion, en la superioridad del papel asignado á ciertas divinidades, en la complicacion mayor de la trama mitológica y épica, en la riqueza ceremonial, en la diversidad de los ritos destinados á enaltecer á las divinidades con nuevos prestigios; en la fase superior, marcadísima, de la gestacion supersticiosa y devota. "Siva y Vishnú son casi los solos objetos para quienes reclaman los *Puranas* los homenajes de los indios, quienes, alejándose del culto doméstico, recomendado en los *Vedas*, evidencian un fervor intolerante y un espíritu de secta que no se encuentra nunca en el *Ramayana*."

Los *Puranas* son en número de diez y ocho, y sus nombres son los siguientes:

A.—*Brahma Purana;*

B.—*Padma Purana;*

C.—*Visnhú Purana;*

D.—*Vayú Purana;*

E.—*Sri Bhagavata;*

F.—*Narada Purana;*

G.—*Markanda ó Markandyia Purana;*

H.—*Añi Purana;*

I.—*Bhavishya Purana;*

J.—*Brahma Vaivarta Purana;*

K.—*Luiga Purana;*

L.—*Varaha Purana;*

M.—*Skanda Purana;*

N.—*Vamana Purana;*

O.—*Matsya Purana;*

P.—*Garuda Purana;*

Q.—*Brahamanda Purana.*

Los *Puranas* no son una fuente autorizada siempre para hacer opinion respecto á la religion y leyendas de la India; conservamos, sin duda, en ellos, compilaciones y arreglos incompletos de otras producciones más antiguas, adicionadas é influidas por el metamorfismo histórico y la imaginacion índica. No faltan detalles apócrifos, destinados á hacer prevalecer ciertos cultos particulares, ó algunas formas dadas del dogma, de modo que no se puede saber hoy con seguridad, ni mucho menos, lo que fueron los *Puranas* en su primitiva confeccion.

Los *Puranas* se llaman ordinariamente *Mahapuranas*, siendo los principales entre los citados el *Bhagavata-Purana*, el *Vishnú-Purana*, el *Matsya-Purana*, el *Añeya-Purana*, el *Markandeya-Purana*, el *Padma-Purana* y el *Brahma-Purana*.

Los diez y ocho *Puranas*, estimados en conjunto, encierran 400,000 estancias, que suman más de *un millon seiscientos mil versos*. Europa dista de poseer su traduccion completa, ni han sido impresos todos ni tan siquiera poseemos en Occidente la totalidad de sus manuscritos; pues varios de los adquiridos, se hallan incompletos y llenos de faltas.

Los *Puranas* han continuado en honor en la India entera, y su doctrina ha prevalecido sobre la de los mismos *Vedas*; debiendo buscarse en aquellos el depósito de las creencias corrientes en la India.

Los *Puranas* forman colecciones donde los hechos referidos se encadenan entre sí en un conjunto poético, no bien ordenado siempre, salpicado de contradicciones visibles. Se refieren á los más importantes periodos de la historia india, principalmente la anterior á los tiempos búdhicos, remontándose á veces hasta los primitivos del *Rig-Veda*. Precisamente por la existencia de los *Vedas*, milagrosamente llegados hasta nosotros, y cuya autenticidad es incuestionable, las relaciones y leyendas divinas y humanas contenidas en los *Puranas*, tienen su inmediata y positiva confrontacion, y sirven para coordinarlas y restablecer la verdadera sucesion cronológica de los hechos reales.

Como los *Puranas* son la lectura popular favorita, y la habitual de las mujeres, para hacerlos accesibles á todas las diversas gentes que profesan esta religion, é ignorantes del sanscrito clásico, han sido traducidas á todos los dialectos modernos del pais.

La tradicion atribuye, como hemos dicho, á Vyasa la composicion de los *Puranas*, del mismo modo que el *Mahabarata* y la recoleccion de los *Vedas*, pero este nombre de *Vyasa* es designacion general de los coleccionistas brahmínicos, los cuales agregan á lo anterior los productos de su propia fantasía, las expontaneidades de su ingenio. La diversidad intrínseca de los *Puranas*, por mas que estén fundamentados con materiales idénticos en gran parte, seria causa bastante para atribuir á uno ó varios autores diversos, la paternidad de cada uno de ellos.

Segun Burnouf, si un *Purana* contiene una primera parte cosmogónica, á la cual siguen tradiciones mas ó menos históricas, es naturalmente, pues el poeta pasa de principios abstractos, merced á cuyo influjo el mundo se desarrolló, al cuadro del brahmanismo, cuyos sujetos son personificaciones de aquellos, marchando lógicamente despues, á historiar los hechos atribuidos á estas entidades celestes, y los de las figuras épicas que vemos aparecer despues, para dar, por fin, paso á las familias reales y sacerdotales. "Es, pues, Vishnú el sujeto cuya historia sigue al través de estas transfiguraciones, la cual da unidad á cada *Purana*, y aun tal vez á la coleccion entera. Las doctrinas religiosas expresadas, á veces muy pesadamente, pertenecen en su mayor parte á la secta vishnuvita, ó, por mejor decir, al periodo de la historia de la India, en el cual el dios Vishnú ha adquerido la primacia en las creencias públicas. El interes mismo y la complacencia, con la cual los poetas se aplicaron á describir sus encarnaciones, son prueba de la importancia de su culto en la época en que se compusieron los *Puranas*. El *Vishnú Purana* y el *Bhagavata Purana* encierran no solamente la relacion de estos *avataras* (bajadas sucesivas del Dios), sino numerosos versos en que el autor exalta con toda la efusion de su alma las virtudes sublimes y los atributos metafísicos de Vishnú. Es, pues, alrededor de este nombre, donde se agrupan las ideas religiosas de los poetas y sus teorías místicas, el centro de sus creencias, el objeto de su culto y de su amor." *(Dictionnaire général des lettres, des beaux-arts, et des sciences morales et politiques;* par Th. Bachelet et Ch. Dezobry; t. II, 5.ª édit., Paris, 1879).

Antes de entrar en la significacion histórica y literaria de los *Puranas*, hemos de recordar las principales fases que comprende la historia de los arias de la India; requisito indispensable para comprender bien el encadenamiento de los trascendentales sucesos enlazados con la evolucion brahmínica. El primer periodo ario se refiere á la época de la estancia de nuestros predecesores en las orillas del Oxus y del Laxertes, que es el Araxes de Herodoto, y el Tanais de los macedonios: tal es el periodo de los arias primitivos; en el cual tuvo lugar la division de estos en arias de la Bactriana y arias de la Logdiana, posterior-

mente á la distincion del tronco pristino en *arias* y *semitas*. En este periodo quedó establecida en las creencias la de la inmortalidad del alma. El segundo es el de los arias de los himnos védicos. Los arias del Madhyadesa forman el tercer período, comprendiendo la lucha entre kurus y pantchalas y el establecimiento de las castas: es el tiempo del desarrollo de la supremacía de Brahma y en el que se recopilaron los Vedas. El cuarto ciclo queda demarcado entre los años 1400 á 1000 antes de J. C. y es el lapso de tiempo de los arias brahmínicos, que comprende la llegada de aquellos hasta el Ganges inferior, y la fundacion del reino de Magadha. Es la época en que aparecen los *Opanichads*, en que se escribe el Código de Manú, en que se establece el panteismo definitivamente, y toma cuerpo la creencia en la metempsícosis. Entonces se escribió el último *Veda*, y se conquistó por los arias la India meridional. Por fin, llega el quinto período, el de los *arias puránicos*, que son dueños de la totalidad de la Península indostánica. En este tiempo, la *Trimurti* ó Trinidad índica pasa al dogma religioso; aparecen los mas importantes sistemas filosóficos de la India y Valmikihacek *Ramayana*. Este período llega al año 600 antes de J. C., en cuyo año comienza el sexto, el de los últimos *Puranas*, durante el cual aparece la reaccion anti-brahmínica de Buddha, y se efectua la expulsion del budhismo de la India, así como tiene lugar la aparicion del *Mahabarata*. El séptimo y último periodo comprende desde 1400 de nuestra era hasta el presente; espacio en el cual las castas se modifican, se multiplican las sectas y las fundaciones monásticas, y sigue su curso natural la diferenciacion dogmática y litúrgica. Como se ve, desde el año 1000 antes de J. C. al 1400 despues de su nacimiento está encerrada la duracion del proceso puránico, sin que nos sea dado hoy establecer concretamente la fecha aproximativa de la elaboracion particular de cada libro, hasta que el sistema entero de la literatura índica esté establecido en su conjunto y detalles. Esta empresa es lenta y difícil, pero es indudable que ha de quedar terminada en plazo más ó ménos próximo. El punto capital que se puede dejar establecido, es que la concentracion de la accion religiosa en torno de Krishna, que es la significacion del puranismo, no pudo tener lugar hasta despues de la lucha secular del brahmanismo y del buddhismo, despues de la expulsion de éste de la Península de los Siete-rios; y todavía fué preciso algun tiempo más, despues de este hecho, para la consolidacion del culto de Vishnú. "La confusion de las doctrinas filosóficas en el *Bhagavata-Purana*, demuestra que las escuelas habian desde largo tiempo repasado el límite de su mayor desenvolvimiento, puesto que ninguna de ellas domina exclusivamente en los *Puranas*. Si se añaden las observaciones que podrian suministrar la lengua y el estilo del autor, se podria considerar la obra bastante reciente y como correspondiendo á tiempos modernos. Pero esto nada quita á su valor, ya como pieza histórica, bien como monumento de la literatura sanscrita. Porque se ocurre que en la India no ha habido en realidad Edad Media ni Moderna, pues se encuentra aun en la Antigüedad; y las obras efectuadas solamente hace algunos siglos deben reputarse como *antiguas*, tanto como las epopeyas y obras anteriores á la era cristiana. Siempre muy superior en civilizacion la India á los bárbaros que sucesivamente la invadieron, continuó sin interrupcion desenvolviendo sus ideas, sus creencias y sus instituciones, sin casi tomar nada fuera, sacándolo todo de su propio fondo, hasta el budhismo, que estuvo á punto de producir en ella una total revolucion. Esta perpetuidad de la raza y del génio de los arias, dá á la historia de este pueblo una unidad que no se encuentra en parte alguna; las obras literarias hechas las últimas, y hasta las que se hacen hoy dia, tienen un carácter antiguo en el más alto grado. Tales son los *Puranas*, y de ahí viene que el valor de estas grandes colecciones no se disminuye por su propia antigüedad. Al contrario; es mucho más instructivo para nosotros poseer obras recientes de tan gran valor intrínseco, cuando tenemos para representarnos edades anteriores, los dramas, las obras búddhicas, las epopeyas; y para los tiempos primitivos, el *Veda* con sus desarrollos poéticos y escolásticos. De suerte que es posible seguir paso á paso, por decirlo así, el proceso gradual de las ideas y de la civilizacion de la India desde un tiempo que remonta al menos á doce ó quince siglos antes de J. C., hasta nuestros dias. Los *Puranas* forman uno de los últimos anillos de esta cadena contínua y son al mismo tiempo el punto de partida y la más bella expresion de los cultos modernos alcanzados por la India. Se ve así la nocion de Añi, casi física en el *Veda*, idealizarse y ser abstraida, transformarse pronto en manos de los brahmanes y venir á ser la idea del Creador del mundo y productor de la vida; este es al momento Brahma, el Sér perfecto, neutro, incognoscible de nuestro pensamiento. Ahora, para explicar el orígen y la formacion de los séres, la nocion abstracta de Brahma se complica, y engendra la doctrina completamente índica de las encarnaciones, que está ya en completo vigor en tiempo de Buddha, y que toma más cuerpo en los espíritus durante la lucha entre la reforma índica y el brahmanismo; así es que cuando la victoria quedó del lado de las antiguas instituciones, y el buddhismo fué lanzado de la India, la fé popular tomó por centro y objeto principal del culto una ú otra de las figuras humanas de las antiguas divinidades védicas. Así prevalecieron los cultos de Vishnú, de Siva y de Krishna; en los cuales la credulidad de un pueblo caido bajo ajena servidumbre no vió ya, por decirlo así, mas que ídolos. Pero si los hombres ignorantes fueron conducidos de este modo á la idolatría, la casta superior permanecia muy por cima de estas creencias groseras y comprende hoy todavía el valor metafísico de los antiguos símbolos. A este estado del espíritu corresponden los *Puranas*." (E. Burnouf).

Filosóficamente es imposible extraer de los *Puranas* una inclinacion determinada y referirles á la escuela sankhyaya ó á la vedanta.

Los *Puranas* sirven de comentario á los *Vedas*, al *Ramayana* y al *Mahabarata*, de los cuales citan largos trozos. El estilo arcaico de estas citas resalta del texto y muestra la posterioridad de éste.

El *Brahma-Purana* se compone de 40,000 versos, el *Padma-Purana* de 22,000; el más popular de los otros diez y seis *Puranas* es el *Bhaga-vata-Purana*, que cuenta en cinco libros la encarnacion de Vishnú en Krishna. Nosotros dedicaremos á cada *Purana* un artículo especial en lo restante del *Diccionario* ó en su *Apéndice*.—R—

PURGATORIO—Lugar de dolor en donde, segun enseñan los católicos, los justos que mueren en estado de gracia, pero sin que hayan satisfecho sin embargo plenamente en este mundo á la justicia divina por sus pecados, sufren la pena merecida por los mismos, hasta que, enteramente purificados, son admitidos en el Paraiso. Los protestantes niegan su existencia. Los musulmanes tienen un lugar intermedio entre el paraiso y el infierno al que dan el nombre de *Araf* (*). △ *Mes purgatorio.* En la cronología astronómica se designa con este nombre al mes de Febrero, á causa de la adicion que se hace en él, cada cuatro años, de un dia intercalar, que le convierte en bisiesto, y de la omision de este dia durante cuatro siglos consecutivos para ajustar la distribucion del templo con la del verdadero año solar; de modo que este mes sirve para purgar el calendario de los errores que se cometerian sin los calculados aumentos y disminuciones de que es objeto el Febrero: de aquí el calificativo de mes *purgatorio*, con que se le distingue (*).

PURI—La ciudad santa del Indostan, situada á 400 kilómetros de Calcuta, sobre la costa de la provincia de Orissa. "¿Qué hombre existe en el universo que no conozca á *Puri*? A *Puri*, cuyo altísimo templo rasga las nubes y sirve de guia á los navegantes! ¡A *Puri*, el gran punto de reunion de todos los pueblos, la antigua y augusta residencia de las potentes divinidades! ¡Venid á *Puri*, venid, y contemplareis las innumerables maravillas que contiene! ¡Venid á la ciudad de los dioses y de los milagros!" Así van pregonando la santidad y grandeza de *Puri* los sacerdotes peregrinos que recorren incesantemente toda la India, aun entre las tribus mas pobres y lejanas. Sin embargo, segun leemos en la *Enciclopedia universal*, *Puri* no es mas que un conjunto de miserables chozas, de *shalas* ó sea albergues, destinados á los peregrinos; de monasterios, vastos edificios de anchas *verandas* con las murallas adornadas de figuras. Sus calles son estrechas, desiguales, tortuosas, sembradas de pozos y de montones de escombros. Una única avenida de 140 piés de ancho, conduce al atrio del templo y sirve para el paso del ídolo el dia de la fiesta.

Los lugares sagrados de *Puri* y de sus alrededores son los cinco estanques, inmensos receptáculos rodeados de gradas de piedra, de los que uno, el mas célebre, lleva el nombre de Gange-Blanco; el templo de Loknath con la famosa imágen de Sib; el gran cementerio de *Puri*, situado en las arenas, llamado *Puerta del cielo;* otro al que se distingue con el nombre de *Puerta del infierno*, en donde, segun dicen, abordó el ídolo, y por último, un pequeño rio que desemboca en el Océano. Pero el principal objeto de la pública veneracion, es el templo del ídolo, severo monumento rodeado de un muro de 20 piés de altura, que le en-

cierra dentro de un atrio de 620 piés de longitud por 600 de anchura. En cada una de las cuatro fachadas se abre una gran puerta que da acceso á la multitud. La mas concurrida es la llamada de los leones, cuyo nombre es debido á unos colosales animales de esta especie que la flanquean. Esta puerta es la que da paso al dios y á ella va á parar la gran avenida. Frente á frente de esta puerta, á alguna distancia y en medio de la avenida, se eleva una elegante columna de basalto negro, de 40 piés de altura que sostiene una estátua del dios *Honuman* (el dios mono). Ligera, graciosa, acanalada, esta columna forma singular contraste con todo lo que la rodea. Es una obra de arte griego colocada entre aquellos monumentos indios.

Una vez traspasado el vestíbulo, el peregrino descubre, no uno, ni dos, sino cincuenta templos dedicados á las principales divinidades de la India, porque son estas demasiado numerosas para que se eleve un templo á cada una de ellas.

El mas notable de todos es el Boro-Dewal, ó gran templo, imponente torre de 200 piés de altura por 42 de lado. Allí sobre una vasta plataforma de mármol, llamado trono de las alhajas, residen de edad en edad, tres divinidades: Joggonath, su hermano y su hermana. Este templo se halla completado por tres edificios piramidales. En uno de ellos, los sacerdotes llevan cada dia las viandas y alimentos que necesitan los peregrinos y dentro del Jogomohon (delicias del mundo) las jóvenes bayaderas distraen con sus danzas á los sacerdotes y á los dioses. Todo el edificio, tanto interior como exteriormente, se halla cubierto de figuras diversas, elefantes, dragones y mónstruos de toda especie.

El ídolo tiene cerca de tres mil sacerdotes y sacerdotisas destinados exclusivamente á su servicio. Anualmente se celebran doce fiestas en *Puri*. Se ha calculado que el número de peregrinos que concurre á ellas varía entre ochenta y doscientos mil y aun mas. Gracias á la enérgica intervencion de los ingleses, que han hecho responsables á los sacerdotes, ya no se da el bárbaro espectáculo de ver á la multitud fanática arrojarse bajo las enormes ruedas del carro del ídolo, como sucedia antes, con objeto de ganar la inmortalidad y disfrutar de las celestes delicias que les prometian (*).

PURIFICACION—*(Purificatio, de purificare, purificar)*. Aplicada á la humanidad, esta palabra tiene una doble acepcion: empleada con respecto al cuerpo significa la accion de lavarlo en todo ó en parte para limpiarlo de toda mancha ó suciedad exterior. El uso de las *purificaciones* exteriores tenia un gran alcance é importancia higiénicas: era una precaucion necesaria para prevenir muchas de las infecciones contagiosas que con tanta facilidad se desarrollaban en los cálidos climas de Oriente. Con respecto al alma, es la accion de lavarse de toda mancha ó impureza. La limpieza ó *purificacion* del cuerpo, vino á ser rápidamente con el progreso de las costumbres, aun entre los pueblos primitivos, un símbolo de la pureza del alma. Así es que en Grecia, en la Samotracia, en el Asia Menor, en Siria, en la Persia, en la India, en todas partes en fin, la idea de la *purificacion* ha dejado impresas sus huellas en todos los cultos: por esto vemos que desde su orígen se estableció en todos ellos el uso de lavarse antes de proceder á llenar cualquiera de los deberes religiosos, no porque se creyera obtener con la limpieza exterior del cuerpo la *purificacion* del alma, sino porque lavándose el cuerpo, se daba testimonio del deseo de obtener tambien la pureza interior. El orígen de estas prácticas tuvo lugar á orillas del Ganges, en donde el ascetismo y el monaquismo, nacieron de la formal intencion de limpiar el cuerpo de todas las impurezas de la materia. Esta alta concepcion fué extraña, sin embargo, á las religiones del Occidente, en donde las *purificaciones* no tuvieron frecuentemente mas que un valor puramente higiénico. En el Exodo, Jacob ordena á sus gentes que se laven y cambien de vestido antes de ir á ofrecer un sacrificio á Bethel; y en el mismo libro, vemos á Dios mismo ordenar á los israelitas que se purifiquen durante dos dias, que laven sus hábitos y que se hallen dispuestos para el tercero. Entre los paganos, la Eneida nos muestra á Eneas teniendo escrúpulos de tocar á los dioses penates sin haberse lavado antes cuando venia de combatir.

Los israelitas practicaban diferentes clases de purificaciones. Las principales tenian por objeto purgar las impurezas llamadas *legales*, como la lepra ó cualquiera otra enfermedad, el contacto con un moribundo ó con un muerto, con una mujer recien parida ó durante el período menstrual, con un reptil, etc. Practicábanse igualmente cuando se tenia un sueño impuro, ó algun flujo de sangre. La mayor parte de estas impurezas se lavaban por medio de baños y de ofrendas. Un sacerdote inmolaba un cabrito, un láico, un jivo ó un carnero. Los pobres sustituian estos animales por dos pichones ó por un poco de flor de harina. Todo aquel que debia ser purificado comparecia con su víctima ante el sacrificador, confesábale su pecado, y despues, poniendo la mano sobre la frente del animal, era éste degollado y ofrecido al Señor. El Pontífice mojaba sus dedos en la sangre de la víctima, frotaba con ellos el altar de los holocaustos y despues derramaba el resto alrededor de este mismo altar, declarando absuelto seguidamente al culpable. Cuando una mujer daba á luz un niño debia permanecer sin salir de su casa por espacio de cuarenta dias ó de ochenta si era una niña, despues de los cuales se presentaba al Templo con un cordero y una tórtola. Si era una pobre presentaba únicamente un par de estas últimas. El sacerdote inmolaba una de las dos aves recogiendo la sangre en un vaso de barro y mojando el otro en la sangre de éste, mezclada con madera de cedro, escarlata ó hisopo, hacia siete aspersiones y declarando pura á la mujer, soltaba la otra ave. La misma operacion se practicaba con las dos aves que el leproso llevaba al Templo cuando obtenia su curacion. Las purificaciones debian tener lugar, siempre que fuera posible, en el mismo Templo. Todos aquellos que por residir muy lejos de Jerusalem se veian imposibilitados de poder ir allá, se purificaban con las cenizas de la vaca que se inmolaba para este efecto en el Templo, las que se distribuian á todos los israelitas por distantes que se hallaran de la ciudad santa.

Entre los profanos, las purificaciones se distinguen en generales y particulares y ambas en ordinarias y extraordinarias.

Las generales ordinarias, tenian lugar cuando en una asamblea se celebraba algun acto religioso, y especialmente antes de los sacrificios; un sacerdote ó cualquier otra persona, despues de haber mojado una rama de laurel ó un manojo de verbena en el agua lustral, hacia con ellas aspersiones sobre el pueblo, alrededor del cual daba tres vueltas. Las *purificaciones generales extraordinarias* tenian lugar en tiempos de peste, de hambre ó de cualquier otra calamidad pública. Estas eran frecuentemente bárbaras, muy especialmente entre los griegos. Escogíase el habitante mas feo y deforme de la ciudad, y en medio del mas lúgubre aparato se le conducia al lugar del sacrificio: una vez allí, despues de algunas prácticas supersticiosas, se le inmolaba, se quemaba su cadáver, y se arrojaban al mar las cenizas. Las *purificaciones particulares ordinarias* eran sumamente vulgares y comunes; cuando este acto se cumplia en particular, consistia en lavarse las manos con agua comun ó con agua lustral á la entrada de los templos y antes de la celebracion de los sacrificios. Los habia que, no contentos con lavarse las manos, creian adquirir un mayor grado de pureza extendiendo la aspersion hasta la cabeza, los piés, alguna vez sobre todo el cuerpo y hasta sobre los vestidos. A esto estaban especialmente obligados los sacerdotes, que para poder llenar las funciones de su ministerio estaban obligados á observar las prácticas mas austeras durante muchos dias, debiendo evitar toda clase de impureza y abstenerse de todos los placeres, aun de aquellos que les estaban permitidos. Para los grandes dioses, la aspersion debia repetirse tres veces: para las divinidades infernales, bastaba una sola. *Las purificaciones particulares extraordinarias* tenian lugar para aquellos que hubiesen cometido alguno de los grandes crímenes ó delitos; para el homicidio el adulterio, el incesto, etc. El culpable no podia purificarse por sí mismo, y se veia obligado á recurrir á unos sacerdotes llamados *pharmaques*, que practicaban sobre él unas aspersiones de sangre, le frotaban con cebollas y le pasaban alrededor del cuello un collar de higos. Aquel no podia volver al templo ni asistir á ningun sacrificio hasta que el *pharmaque* le hubiese declarado purificado. Entre ciertos pueblos estas purificaciones tenian lugar acercándose á un extranjero, respirando su aliento y comiendo con él. La materia mas generalmente usada en las purificaciones ordinarias era el agua comun, aunque concedian una gran preferencia á la del mar, pero en caso de carecer de ella, se acudia á la de rio ó de fuente, teniendo la precaucion de echar en ella una cantidad de sal ó de azufre. Esta agua se consagraba, apagando en ella un tizon encendido del altar donde ardia constantemente el fuego sagrado. Tambien se hacian purificaciones con la ceniza, con la sangre de las víctimas, con saliva, miel, cebada, fuego, antorchas y plantas odoríferas.

Las *purificaciones* por medio de la libacion, que se ha-

cian entre los romanos antes y despues de las comidas tuvieron un orígen higiénico. En la Grecia, en la Samotracia, en el Asia Menor, en Siria, en la Persia, en la India, por todas partes en fin, la idea de la *purificacion* ha dejado impresas sus huellas en los diferentes cultos. Su orígen tuvo lugar en las orillas del Ganges, en donde el ascetismo y el monaquismo, nacieron de la formal intencion de limpiar el cuerpo de las impurezas de la materia. Este alto ideal fué sin embargo extraño á las religiones groseras del Occidente, en donde las *purificaciones* no tuvieron frecuentemente mas que un valor puramente higiénico. El agua de mar era la mas adecuada para estas ceremonias; en caso de carecer de esta se acudia á la de rio ó de fuente, teniendo la precaucion de echar en ella una cantidad de sal ó de azufre. Esta agua se consagraba apagando en el a un tizon encendido del altar donde ardia constantemente el fuego sagrado. Tambien se hacian *purificaciones* con la sangre de las víctimas, la ceniza, la saliva, con miel y cebada, con fuego, con antorchas encendidas, con plantas aromáticas, etc., etc.

El cristianismo no ha conservado nada de las *purificaciones* judías; sin embargo, el bautismo, el agua bendita, los lavatorios de los dedos y del cáliz, que hace el sacerdote durante la misa, el primero con vino solo y el segundo con vino y agua, etc., no son mas que otras tantas *purificaciones* de un género particular.

En todos los misterios antiguos, al igual que hoy dia en la iniciacion masónica, el ceremonial de recepcion, que figuraba las revoluciones de los cuerpos celestes y su fecunda influencia sobre la tierra, aludia asimismo á las diferentes *purificaciones* de las almas, durante su estancia á través de los planetas, en donde se revestian de cuerpos mas puros cada vez á medida que iban aproximándose á su orígen ó luz increada. Los sacerdotes que asistian á esta iniciacion, atribuian á las *purificaciones* la virtud de dispensar al alma del iniciado de las diversas emigraciones planetarias que debia experimentar, pasando aquella, desde el mismo momento en que moria, á la mansion de la bienaventuranza. La iniciacion comprendia tres partes: la *purificacion* del cuerpo, que consistia en imponerse toda clase de austeridades, y la del alma, que constaba de dos partes: la invocacion y la instruccion. La una obligaba á asistir á los sacrificios, y la otra á las conferencias.

La Francmasonería, fiel guardiana y mantenedora de todas las prácticas que tiendan á perfeccionar y engrandecer al hombre, quiere que sus iniciados reciban durante las pruebas de su recepcion, no solo la *purificacion* del cuerpo y del alma, por medio del agua y del aire, sino tambien la de su inteligencia, por el fuego, como puede verse en los rituales (*).

PURIFICADOR (Escocés).—Título de un grado de la nomenclatura de la Universidad (*).

PURIFICATORIO (Caballero del)— Grado 6.° del Rito de Oriente (*).

PURITANOS—Miembros de una secta de presbiterianos rígidos, que pretendian ceñirse más estrictamente que los demás al texto de las Sagradas Escrituras.

Los *puritanos* ingleses y escoceses fueron designados durante el reinado de Eduardo VI, con la denominacion de *no conformistas*, distinguiéndose de los presbiterianos, en que militaban entre ellos los adeptos más entusiastas de la secta. Desterraron toda jerarquía eclesiástica, toda liturgia, y la mayor parte de las prácticas exteriores. Perseguidos bajo el reinado de María de Tudor y de Isabel, separáronse de la Iglesia anglicana y se hicieron muy notables por el espíritu democrático, que es el principio fundamental de su doctrina. Los *puritanos* desempeñaron un gran papel en la caida de los Stuardos. Hácia el año 1620 emigraron en número considerable á América, y poblaron muy especialmente el Massachusets.

Bajo el reinado de Jacobo I, mostráronse animados del celo más ardiente por sus propios dogmas y de la mayor exasperacion contra sus opresores. Los sentimientos republicanos de que hicieron alarde, les acarrearon un largo martirio. ¿Y cómo no habian de volverse hostiles, si á ello les obligaba la tortura de que les hacía víctimas el absolutismo más cruel? Este sentimiento de oposicion habia estallado ya durante los últimos dias del reinado de Isabel: habíase visto, esta imperiosa reina, obligada á tenerse que detener ante un obstáculo invencible para ella, y cejar al igual que la leona que cede el terreno rugiendo y retrocede lentamente ante los cazadores que la persiguen. Este mismo espíritu fué desarrollándose durante los reinados siguientes tomando nuevo incremento ante cuantas tentativas se hicieron para ahogar semejantes manifestaciones y engrosándose con los descontentos acumulados durante un siglo, que acabaron al fin por derribar el trono. Esta fué la primera victoria que obtuvieron los *Puritanos* con Cromwell á su cabeza (*). ▲ Con el nombre de *anti puritanos* existe una fraccion *puritana* menos exclusiva, pues admite alguno de los ritos rechazados por aquella.—R.—

PURPURA—Licor ó materia colorante roja, que se obtiene de ciertos moluscos. Aunque no se halla bien averiguado todavía á quién se debió el descubrimiento de este color tan celebrado en la Antigüedad, y que aun hoy desempeña un papel tan importante, la opinion más admitida, lo atribuye á la circunstancia de haber observado un pastor, que despues de haber comido su perro uno de estos moluscos, quedó con el hocico teñido de un hermoso color encarnado. La invencion del teñido de las telas con este color, se atribuye generalmente á los fenicios. Los tirios, como es bien sabido, fueron durante muchos siglos dueños exclusivos del secreto y del privilegio del arte de teñir con la *púrpura*. El uso de este color, data de los tiempos más remotos. Segun unos, el primero que lo empleó para sus vestiduras fué Fénix, décimo rey de Tiro; otros dicen que fué Minos, rey de Creta, y no falta quien atribuya esta gloria al mismo Hércules Tirio. Entre los hebreos vemos ya la *púrpura* revistiendo un carácter augusto, sagrado, casi divino, consagrada como estaba exclusivamente al adorno del tabernáculo y á las vestiduras del gran sacerdote. La antigüedad pagana nos la presenta tambien, como el principal distintivo y adorno de la majestad real, pues aunque los grandes dignatarios y potentados del Estado estaban autorizados para usar vestidos teñidos de *púrpura*, su color debia ser mas claro y menos brillante que el del Soberano y del Sumo sacerdote. Lo hermoso y raro de este color, y el precio fabuloso que tenia, lo hicieron muy á propósito para los fastuosos reyes del Asia, para los emperadores y los primeros magistrados romanos; y era tanta la importancia que estos últimos le concedian, que las mas encumbradas damas de la gran ciudad, no osaban usarla al principio para sus trajes, tal era el respeto que inspiraba este color, que habia originado la frase *vestis purpúrea*, que se empleaba para designar á los senadores ó á los cónsules. Para poderse formar una idea de lo rara que debia ser esta tela y del precio exorbitante de su tinte, bastará decir, que en todo el imperio romano, existian tan solo nueve tintorerías de *púrpura*, puestas todas bajo la vigilancia de una de las principales autoridades del imperio, y que cuando Alejandro se apoderó de Suza, encontró en ella 5,000 quintales de esta rica materia, que á razon de 600 pesetas el kilo, ascendia en aquel entonces su importe á la enorme suma de 150 millones.

En el lenguaje figurado, como vemos en la Sagrada Escritura y en gran número de autores profanos, la *púrpura* se emplea como emblema del poder y de la superioridad. Esta palabra se hizo tan significativa, que la frase *purpurati*, bastaba para designar á los reyes, á los sumos sacerdotes y á los pocos escogidos que gozaban el privilegio de poder usar este color. Los paganos revestian tambien sus ídolos con la *púrpura* para realzar su majestad y acrecentar su prestigio. Poco á poco fué extendiéndose su uso, hasta que por último, perdiendo gran parte del augusto carácter que habia revestido, pasó la tan codiciada tela á ser patrimonio de los ricos y símbolo de la opulencia.

El papado ha conservado este color como uno de los principales distintivos de sus grandes dignatarios, así es que cuando alguno de ellos es elevado al cardenalato, se dice que ha recibido la *púrpura cardenalicia*.

Tambien se emplea este color como principal distintivo en muchos grados de la Masonería Escocesa, así como en todos los demas ritos actualmente en uso (*).

PURPUREO (Hermano del cordon)—Llamado tambien *Hermano favorito de San Andrés* ó *del Cordon Violeta*; grado 9.° del sistema Masónico Sueco (*)

PURRAHES—Asociacion establecida entre los negros Jusus de la Senegambia, que habitan los bosques de Sierra Leona, y que á imitacion de los antiguos tribunales de Westfalia, se proponen mantener el órden y la justicia. Tienen fama de ladrones osados; pero basta que uno de sus individuos sirva de salvaguardia á una caravana, para que todos la respeten. Las formas de iniciacion de esta sociedad fueron muy parecidas á las de Belly-Parao (*).

PURUCHA—El primer hombre, segun algunas tradiciones de la India. Aunque nació hermafrodita, pronto se vió libre de su doble sexo, y convertido en hombre tomó el nombre de Purucha-Viradj (hombre virgen) (*).—R—

PURVA—Nombre de uno de los dos sistemas de metafísica ortodoxa del Indostan; es muy oscuro y tiene por objeto la interpretacion de los Vedas.—R.—

PUSA—El dios de la porcelana en la China. Antes de ser dios *Pusa* fué obrero: pero se hallaba animado ya del fuego sagrado y nadie le igualaba en el delicado arte de modelar la porcelana. Un dia el emperador le pidió una pieza de muy difícil ejecucion. *Pusa* se dedica al trabajo y fracasa: vuelve á empezarla una y otra vez de nuevo, hasta que desesperado por no poder hacer pasar á su obra el ideal que habia concebido, se precipitó en el horno candente, en donde quedó transformado en la obra maestra que tanto deseaba el emperador del celeste imperio. Ante semejante milagro, los chinos concedieron los honores de la divinidad á este hábil artista, colocándole entre el número de sus dioses (*).

PUSEISMO—En 1833 apareció en Inglaterra una tendencia más entre las multíplices manifestadas por el cristianismo para retrogradar á sus primitivos orígenes y anular así la natural accion de la diferenciacion dogmática y litúrgica tan fatal á todas las religiones.

Entre el profesorado de la Universidad de Oxford, descollaba por entonces Eduardo Pusey, que dió su nombre á la secta. Rodeado Pusey de diferentes catedráticos y pastores anglicanos, y principalmente de Newman despues cardenal católico, Wilberforce, Palmer, Ward, Perceval, Thorndike, Koble y Bowden, comenzaron en dicho año á publicar una porcion de trataditos teológicos titulados *Tracts for the times*, conteniendo los principios de este sistema; encaminado á la reforma del alto clero, á la separacion de lo temporal y lo espiritual, de la Iglesia y del Estado, y principalmente á hacer retroceder la Iglesia anglicana, no á la época de sus comienzos bajo Enrique VIII, sino á los orígenes del cristianismo, á los tiempos de los Santos Padres, á la tradicion apostólica. "En el fondo, el *puseismo* era una reaccion del sentimiento religioso contra el dogmatismo de la Iglesia oficial." Los puseistas volvian el favor á gran parte de los dogmas y disciplina romanos. Los verdaderos fundadores de esta direccion cismática, fueron Newman y Pusey: no rechazaban el total de los treinta y nueve artículos de la Iglesia anglicana, pero aceptaban la doctrina católica de la justificacion y rechazaban la transustanciacion por más que creyesen que el cuerpo y sangre de Jesús estén en la Eucaristía.

La idea puseista sobre los Sacramentos es completamente católica, pues les atribuyen virtud divina que actúa independientemente de la voluntad del que les recibe. Admitian el purgatorio con ligeras modificaciones, y queriendo el restablecimiento de muchas prácticas caidas en desuso; condenaban la lectura de la *Biblia* por los láicos; querian restablecer la misa, las penitencias y las fiestas de los santos; reservaban á los obispos la ordenacion eclesiástica. El *puseismo* llevaba derechamente á la reconciliacion con Roma, y el pueblo inglés, encarnizado enemigo de los *papistas*, dió el grito de alarma. Por fin, Newman, convertido despues al catolicismo con Manning, Wilberforce y Ward, publicó en 1841 sus *Observaciones acerca de ciertos pasajes de los treinta y nueve artículos*, en cuya obra pide abiertamente la reconciliacion con Roma. Entonces el clamoreo producido dió lugar á que el obispo de Oxford prohibiese la publicacion de los trataditos teológicos de Pusey y sus amigos. Pero ni Pusey, ni Newman, ni sus secuaces habian desmayádose por eso, sino que admitieron sin vacilacion hasta el celibato de los clérigos, y las órdenes religiosas. Entonces los obispos anglicanos condenaron rotundamente el *puseismo* en 1843.

La condena episcopal definió al momento la situacion, pues gran número de los apóstoles de la nueva secta adjuraron el anglicanismo; y alguno, como por ejemplo Manning, llegó á ser arzobispo de Westminster y el mas ardiente ultramontano. Estos hechos pusieron en claro que de lo que se habia tratado era de volver á colocar Inglaterra en manos del pontífice romano. Pusey no se atrevió abiertamente á seguirles, y aunque fué citado ante el Consejo universitario de Oxford y suspendido por dos años del derecho de predicar y dar cátedra, trató de justificarse en una carta dirigida al obispo de Lóndres en la cual declaraba permanecer fiel á la religion oficial. Fué nombrado despues profesor de hebreo en la Universidad de Oxford, y perseveró por entonces en sus opiniones, mas con tan creciente reserva, que en Julio de 1868 la prensa anunció su conversion definitiva al catolicismo. Murió poco tiempo há.

Sin embargo, la tendencia señalada por la diccion de *puseismo* dista de haber desaparecido en Inglaterra, y el *ritualismo* impulsa al clero inglés á volver á prácticas, ceremonias é ideas arrinconadas por la Reforma, no obstante las reclamaciones de los obispos. Es lógico que el modo ceremonial se desenvuelva en el seno del cisma anglicano, siguiendo la ley de su evolucion; y por lo tanto estas inclinaciones derivadas de la naturaleza peculiar de las instituciones religiosas, se desenvolverán en su dia con mas ó menos fuerza, dentro de su medio y subordinadamente á los elementos de que dispongan. Es el curso de todo proceso orgánico; y cada religion, y cada cisma, son tambien organismos que, obedeciendo á los principios de la concurrencia, se combaten, y segun la ley de la vida, han de sucumbir sin remedio delante de formas superiores del pensamiento.—R.—

PUSEISTAS—Es una de las pocas diferenciaciones que en nuestro siglo contó el cristianismo; que se reducen principalmente al sentimentalismo socialista de la escuela francesa; al misticismo de la baronesa de Krudner, el *ángel blanco* de la Santa Alianza; al cisma de Pusey, y á los *católicos viejos* de Alemania. Pusey y sus secuaces rechazan el protestantismo como puramente negativo, y deploran el cisma de Inglaterra, apeteciendo la reconstruccion del ruinoso edificio del cristianismo en general.—R.—

PUST—Dios de la alegría y de la borrachera entre los eslavos, en honor del cual se celebraba una gran festividad á últimos de invierno, que duraba muchos dias y que el pueblo celebra aun hoy en Polonia, en la misma forma que en los tiempos mas remotos. Los adoradores llevan de casa en casa una imágen de este dios, que es un perro de madera montado sobre una especie de carretilla con dos ruedas, é invitan á todas las jóvenes doncellas y casadas para que acudan á comer parte del divino animal, al que dicen que van á asar, lo que no es más que un pretexto para que vayan á bailar, á divertirse toda la noche, y á tomar parte en el gran festin que preparan los hombres con las frutas y viandas que para ello les regalan las mujeres (*).

PUSTER—Nombre de un ídolo de dos piés y una pulgada de altura, y de una circunferencia algo mayor. Tal era el dios eslavo, que no venia á ser otra cosa que una especie de marmita, si se esceptua que tenia una cabeza y dos brazos. La divinidad marmita, como se la ha denominado, que se encontró en el castillo de Rottenbourg en la Turingia, y que fué trasportada en 1546 al fuerte de Sondershaus, era de un metal desconocido. En una de sus manos que tenia sobre la cabeza, habia un agujero; la boca y los ojos eran tambien otros tantos agujeros. Los sacerdotes llenaban el ídolo de agua y de materias combustibles y cerrando cuidadosamente los agujeros con unos fuertes tapones, ponian el divino aparato encima de un buen fuego. Al tener el vapor que se formaba por la ebullicion, la fuerza necesaria para ello, pronto saltaban los tapones, escapábase el vapor con violencia, y al inflamarse las materias combustibles, de los ojos y de la boca del ídolo se desprendian rugientes llamas que llenaban de consternacion al pueblo, que se apresuraba á hacerle numerosas ofrendas para aplacar su cólera (*).—R—

PUTIPHAR ó POTIPHAR—*(Perteneciente al Sol.)* Eunuco de Pharaon y capitan de la guardia real, al cual fué vendido Joseph por los ismaelitas que le habian comprado de sus hermanos. Las bellas cualidades de Joseph y su fidelidad en todo lo que se le encomendaba, movieron á *Potiphar* á poner en sus manos la administracion de su casa é intereses, hasta el punto de no cuidar de cosa alguna, viendo como todos sus negocios marchaban bien y con toda prosperidad. Pero la mujer de *Potiphar* se enamoró perdidamente del jóven hebreo, que por defender su castidad y ser fiel tambien en esto á su amo, dejó en manos de aquélla, su túnica, y fuéle esto causa de ser acusado por ella y encerrado en la cárcel, (Génesis, XXXVII, 26; XXXIX.)—V. Joseph. A. C. 1730. El Rito de Misraim cuenta á *Putiphar* entre el número de los Grandes Conservadores de la Orden. "En el año del mundo 2277, segun vemos en el libro, *sobre la órden de Misraim*, *Putiphar* fué G∴ C∴ de la Orden en el valle de Heliópolis tan famoso en la historia. Este venerable patriarca hizo elevar templos á la gloria de Jehovah, á imitacion de lo que hacian sus dignos compañeros Grandes Conservadores de otros valles no menos célebres. Tuvo gran número de discípulos, que se distinguieron como profundos iniciados en la ciencia masónica, y que secundaron poderosamente á este digno decano de la Orden, que les habia instruido. Así es que la institucion floreció, al decir del historiador, bajo la direccion de tan Gran Maestro, y las iniciaciones de Heliópolis llegaron á igualar á las de la misma Thebas y de Memfis.

El sábio *Putiphar*, animado siempre por el bien y grandeza de la Orden, educó á su hija Asseneth en los principios de nuestra Adopcion. Esta jóven lobatona, tan recomendable por sus virtudes y talentos, aprovechándose de las lec-

ciones de su padre, escogió doce jóvenes, hijas de otros tantos patriarcas de los mas distinguidos. Alejadas del bullicio profano y congregadas en un lugar que se les habia designado expresamente, se dedicaban al perfeccionamiento de todas las virtudes y al estudio de las ciencias más elevadas y ocultas, en términos, que llegaron á ser masonas y grandes maestras distinguidas. Estas beneméritas hermanas, que sólo abandonaban su retiro en las grandes solemnidades, cuando se presentaban en público, vestian magníficos hábitos sacerdotales, resplandecientes de oro y azul, y siempre admiradas por la multitud que se inclinaba respetuosamente á su paso, se dirigian al templo de Misraim, en donde, mientras los decanos de la Orden alimentaban el fuego sagrado, ellas entonaban armoniosos himnos en torno del altar de la Verdad, para impetrar la gracia divina en favor de los mortales (*).—R—

PUZZA—Divinidad china que tenia muchos puntos de semejanza con la Isis y la Cibeles de los egipcios, y que, segun el padre Kircher, era representacion del poder y de la fecundidad de la naturaleza. Se la representa con diez y seis brazos, teniendo en sus manos: espadas, cuchillos, libros, frutos, etc., y sentada sobre una flor de loto ó de heliotropo (*).

PYAT (Félix)—Literato y hombre público francés, natural de Vierzon (departamento del Cher), nacido el 4 de Octubre de 1810. Estudió derecho en Paris, y guiado por su ardiente y avanzado espíritu, en un banquete dado en 1829, dirigió un entusiasta brindis á la Convencion nacional, pidiendo se cambiase la estátua de Cárlos X por la de La Fayette. Su familia era realista, y al verse abogado en 1831, prefirió disgustarla negándose á aceptar la posicion y los favores que podia alcanzarle, á trueque de permanecer fiel á sus ideales revolucionarios; por lo cual hubo de lanzarse á las ingratas tareas del periodismo. En ellas se curtieron su espíritu y carácter. Sus artículos eran tan brillantes por la belleza de la forma, como serios y graves por la doctrina.

Pero pronto apareció tras el publicista el autor dramático, haciéndose una importante reputacion literaria: *Matilde*, *Diógenes*, el *Trapero de París*, etc., dramas en todos los cuales luce un pensamiento político ó social.

Entre sus obras literarias, escogemos *El Trapero de París*, para bosquejar alguna produccion suya, la cual tan grande éxito tuvo en el teatro de la Porte de Saint-Martin de Paris.

Consiste en el desarrollo del pensamiento moral condensado en la pobreza honrada y perseguida por el vicio triunfante y aplaudido: el conflicto moral de cada dia, en el seno de una organizacion que deriva de la explotacion despiadada y de la violencia tiránica, impune y alevosamente ejercidas. La obra representada por Federico Lemaitre, causó impresion hasta á la reina Victoria, quien la vió repetidas veces con lágrimas en los ojos, pues á veces llegan casualmente al trono la sensibilidad y la ternura. Llena de emocion preguntó la reina de Inglaterra á Lemaitre:

—¿Hay en verdad, gentes tan pobres aquí?

—Muchos, señora, contestó Lemaitre; son los irlandeses de París.

En la primera escena se ve el muelle del Sena en una fria noche de invierno, junto al puente de Austerlitz, ante los edificios de la margen opuesta dispersos entre el velo de la bruma.

Un hombre malparado, con su linterna de trapero y semblante de desesperacion se halla sentado sobre un banco, y por el soliloquio que se dirige, viene á deducirse que arruinado totalmente ha tenido que recurrir á tan baja profesion, en la cual le va tan pésimamente, que no pudiendo sobreponerse á la miseria, ha decidido arrojarse al Sena. A poco aparece otro trapero, el cual, *hijo del medio*, no encuentra estrañeza alguna en tan ruda é ingrata existencia; habituado al frio, al hambre y los harapos, vive con ellos como el prócer con su opulencia. Aconseja á su compañero de oficio no suicidarse, pues "se pondrá tu nombre en los periódicos, con toda clase de malos comentarios." Instale á ahogar las penas con vino, pero no recurrir, á aquel extremo. Pero el desesperado halla preferible anegarse en agua que en alcohol. En tanto ha reflexionado, en vez de flotar en el Sena, conversa y raciocina. Precísale, sí, descargar sobre algo la negra cólera de su desesperacion... Ni él mismo atina qué hará. *Pyat* le interpone la riqueza, y él la asalta por medio del asesinato: mejor dicho, no ha sido él, ha sido *el medio social*. Un adolescente pasa con una caja bajo el brazo... el gancho de hierro del trapero se levanta y vibra siniestramente sobre la cabeza del infeliz. Mañana encontrarán un cadáver. El trapero suelta el instrumento de muerte, coge la caja y desaparece entre la niebla, en medio de la estupefaccion de su compañero, á quien el asombro y el terror han petrificado.

Han pasado años. La escena es la mansarda de un altísimo edificio de Paris, en uno de esos agujeros, á los cuales la opulencia tiene relegada media humanidad. Una bella jóven de 18 años, en cuya faz han impreso la suya el dolor y las privaciones, trabaja á la tenue luz de una candela en la confeccion de un primoroso vestido. En la otra habitacion, de las dos únicas que hay, está en el lecho, durmiendo vestido, el antiguo testigo del crimen del acto anterior. La jóven es huérfana, sola y abandonada en el mundo, sin consuelo, distraccion ni placer; sola con su trabajo de ayer, de hoy, de mañana, de siempre, para un escaso é incierto bocado de pan. Ha terminado un elegante traje, que llevará una mujer, acaso menos bella, á lucir en la bacanal del gran mundo... mientras ella habrá de permanecer encadenada al sufrimiento, sin una hora de expansion, ¡y á 18 años! María ensaya el traje para *ver los pliegues*... para ver si le sienta bien... No puede estarle mejor, ni pintado. María tiene gana de llorar. De repente suenan voces, gritos, música; es el Carnaval y las máscaras que pasan. Pero el ruido es en la escalera, y se acerca, y se acerca mas, y ya llega á la puerta de la pobre bohardilla, donde se precipita una tropa alegre de costureras vestidas de húsares que vienen por María. Precisamente la encuentran ataviada... "¡A la Opera, á la Opera!" Es imposible resistir. Al mismo tiempo el trapero se levanta, coge su linterna y su gancho y va á buscar su pan en los sobrantes del festin de los ricos.

Estamos en la *Maison d'or*. Dos habitaciones espléndidas, con bronces, espejos y tapices, contienen un gran gentío disipador y alegre. Mientras unos comen, rien y beben, otros charlan y fantasean bajo el influjo del vino y los estímulos de la galantería. Un jóven, arrellenado sobre un divan, mira y reflexiona. Jamás María habia visto un salon semejante, ni presenciado algazara igual. Temerosa naturalmente, habia al pronto pasado desapercibida, pero pronto se le observó y asedió. María no conocia el vicio, pero sintió instintivamente que en aquel licor del regalo habia cierta cosa repugnante y mala. Requerida, rodeada, molestadísima en fin, no sabia qué resolucion tomar; felizmente el jóven que estaba sentado acudió á defenderla de las brutalidades de aquel tropel libertino; el jóven, que comprendió su candor y su hastío, la sacó de allí y la condujo á su casa. Mientras ella ha estado fuera, han dejado á hurtadillas un niño á la puerta. María viene con el vestido ajado y sucio que tendrá que pagar. La desesperacion la asalta. Quiere suicidarse y escribe su despedida al viejo trapero, su casi padre. Entonces se oye el llanto del niño: María quiere vivir para aquel sér. El viejo vuelve con su saco, pero esta vez trae una cartera con diez mil francos.

Piensa ya en el premio que le darán al devolverla... En esto ve la carta de María, la lee... y ve el niño. No hay duda, la jóven no podia resistir á su vergüenza. La revelacion parece clara: el pobre trapero se ve herido en las mas tenues fibras de su corazon, en su amor hácia la pobre criatura á quien sirvió como de padre. Pero las explicaciones tranquilizan al viejo, aún, á pesar de la necesidad de leche para el niño, los diez mil francos quedan sin tocar. ¿Qué hacer? María decide presentarse á pedir gracia á la hija del baron, para que no la haga pagar el traje. Es recibida María en un salon suntuoso, donde padre é hija, que están tristes, se ven interrumpidos por las impertinencias de la costurera. A mas del vestido, aun pide esta "dinero para el niño." ¿"Qué niño?" "Aquel que me han puesto á la puerta." "¿Cuándo?" "El 12 de Febrero." El baron, hombre ducho, reconviene á la jóven por hablar de tales cosas á su hija. María se marcha, dejando la consternacion en casa del baron, pues el 12 de Febrero este dió diez mil francos á la comadrona señora Potar, para que *suprimiese* el niño que acababa de dar á luz su hija. La señora Potar, por compasion, habia abandonado la criatura á la puerta de unos pobres, á la puerta del trapero. Pero en esta operacion habia perdido la cartera con los diez mil francos que el trapero encontró.

El baron reconviene ágriamente á la señora Potar por todo ello, y le da otros diez mil francos para suprimir definitivamente al infante. Esta vez no padece la sensibilidad de la comadrona. El niño desaparece tan misteriosamente como habia venido, y la primera noticia que de él tienen el trapero y María es la presencia de la policía que acusa á ésta de infanticidio en estos términos: "Se ha encontrado á vuestro hijo ahogado en el pozo." Un grito salvaje que

condensa las mas ruda tempestad del alma, se escapa del pecho de María. Pero ésta es amada tiernamente por el jóven que la acompañó desde la *Maison d'or*, precisamente el prometido de la hija del baron, y toma sobre sí el asunto de María.

El trapero en tanto vió un anuncio de los diez mil francos perdidos la noche del 12 de Febrero en el barrio de San Lázaro, los cuales recogerá la señora Potar, partera. El trapero se dirige allí, y antes de soltar el dinero quiere cerciorarse de la verdad, y descubre así, á fuerza de astucia, toda la historia. Ahora el trapero se convierte en acusador. Pero ¿sabeis ya quién es el baron? Pues es el asesino del puente de Austerlitz. Viéndose perdido en todos terrenos, el baron compromete á María á tomar sobre sí la responsabilidad, ofreciéndole salvarla despues de la sentencia... pues el jóven, convencido de su inocencia, le permanece fiel; y María se sacrifica por salvarle. La estupefaccion del trapero se convierte en rabia furiosa y en llanto de desesperacion; todo en vano: María Didier, acusada de infanticidio, es condenada á la deportacion. Aquí deberia acabar la obra, pero *Pyat*, para no dejar al público bajo esta impresion dolorosa, la termina por una conciliacion. Es que los poetas y los autores dramáticos prefieren recrear al público, á exponer la verdad pura y neta, aunque salpique sangre.

Este drama es sobradamente conocido en España, pues lo arregló á nuestra escena en once cuadros y con el título de *El Trapero de Madrid*, el conocido autor y actor dramático D. Juan Lombía.

Desde el dia de su estreno en la córte, representado por el mismo traductor y la compañía que dirigia, el dia 10 de Noviembre de 1847 en el teatro de la Cruz, se ha venido representando con éxito y con creciente favor en todos los teatros de la Península, siendo uno de aquellos dramas que todas las empresas guardan como de repertorio, pues su título en los carteles y en cada temporada es de resultados positivos y seguros.

Al igual que Lemaitre en Francia, el decano de nuestros actores, el eminente artista dramático D. José Valero, hace aun hoy en el ocaso de su carrera, una verdadera creacion interpretando el difícil papel del protagonista.

Tanta ha sido la popularidad del *Trapero* en España que el eximio novelista español D. Antonio Altadill, con el mismo título y basada en su argumento escribió una novela que logró obtener una gran aceptacion y de la que han tenido que hacerse muchas ediciones.

Por motivo de una querella literaria entre J. Chénier y Janin, en la que intervino rudamente en defensa del primero, fué sentenciado á medio año de prision. Cuando la revolucion de Febrero, el Departamento del Cher le envió á la Constituyente, de la cual fué secretario, votando siempre con la Montaña, y pronunciando importantes discursos. Los departamentos del Sena y del Cher le nombraron para representarles en la Asamblea legislativa. En Junio de 1849 firmó con Ledru-Rollin el llamamiento insurreccional, acompañándole al Conservatorio de Artes y Oficios, por lo cual sufrió nuevas persecuciones, logrando emigrar á Suiza y Bélgica. En la emigracion publicó *Loisirs d'un proscript* (1851); *Lettres d'un proscript* (1851). Con motivo de haber publicado en Inglaterra en 1858 una apología del atentado de Orsini contra Napoleon III, fué llevado á los tribunales por sugestiones del gobierno francés, pero el jurado no complació al César.

Vuelto á Francia en 1869, vino á ser uno de los redactores del *Rappel*. Poco despues del asesinato de Víctor Noir por el miserable príncipe Pedro Bonaparte, *Pyat*, que andaba escondido á causa de las cuatro condenas por delito de imprenta que pesaban sobre él, envió una elocuente carta á los asistentes al banquete que se celebraba en Saint Mandé el 21 de Enero de 1870, en conmemoracion del regicidio de Luis XVI; así como un brindis expresivo. Hé aquí la carta y el brindis.

A los ciudadanos del 21 de Enero

"Ciudadanos:

.....No puedo asistir esta tarde á vuestro banquete republicano.

Yo habria querido deciros como el regicidio es un derecho, como es de hecho el fundamento de toda república grande y fuerte...; que toda dinastía es un árbol secular que resiste á todos los embates si no se tiene la prudencia de conservar un diestro leñador... Atenas erigió una estátua á Harmodio, y Roma á Scévola ¡Francia! ¿dónde tiene la estatua de Robespierre?

En fin, yo hubiera preferido concluir diciéndoos que el mejor medio de conmemorar á los tiranos muertos es derribar á los vivos, que no es lógico festejar á un rey enterrado, ante un emperador en pié, y que no es precisamente Luis XVI el que nos molesta ahora; pero en vez de hacerlos un discurso, me voy á contentar con enviar mi brindis á una bala.

Salud y fraternidad. Felix Pyat."

Vean ahora nuestros lectores el brindis:

Á una bala

"¡Alteza!

Hace ocho dias, doscientos mil hombres rendian solemne homenaje á tu víctima.

Voy á darte un consejo no menos solemne, hoy dia 21 de Enero.

Tu crímen merece castigo: ¿le tendrá?

¡No! una bala del imperio desafía los tribunales y vive siempre absuelta por el jurado.

Pues, bien, ¡escucha!

Tú puedes merecer gracia; ¡qué digo yo! tu rehabilitacion.

Tú puedes cambiar tu eterno oprobio en inmortal honor.

Tú puedes ser mas histórica y mas épica que la espada de Judith, que la flecha de Tell, que el hacha de Cromwell, que *le couperet* de Robespierre, y aun que la bala de Juarez.

¡Reflexiona!

No tienes mas que hacer como hombre, lo que has hecho como príncipe.

Si tu mision es matar, mata al menos una vez, una sola vez, por amor á la humanidad.

¡Aun es tiempo!

¡Oh, bala!

Tanto puedes ser la vida como la muerte

Todo depende de tí, solo de tí.

Cada cual te invoca, todo el mundo te aguarda, no espera sino en tí. ¡Todos, todos!...

—¡Porque si Francia marcha, marcha el mundo; si ella declina, el mundo cae.

—¡Bala del buen socorro, revélatenos! ¡Bala de la humanidad, líbranos, líbranos á todos!

¿Cómo?

¡Si no lo adivinas, príncipe, no eres digno de aprender!

¡Permanece infame!

Si lo sabes, no digas nada á nadie.

Si consientes ¡fuera lágrimas! las lágrimas mojan la pólvora.

¡Apunta bien!

Como antes hiciste, no te tiemble la mano.

¡No yerres el golpe! y si aciertas, sea con reposo, con tranquilidad.

¡Doscientos mil hombres han maldecido tu crímen! doscientos mil bendecirán tu gloria.

¡Y la justicia será hecha!"

Semejante brindis produjo una verdadera explosion de entusiasmo. El gobierno tembló, y condujo al autor ante la Audiencia de Blois el 19 de Julio, por lo cual aquel emigró de nuevo á Inglaterra.

Desde 1849 hasta el 4 de Setiembre, *Pyat* habia sido herido por todos los tribunales y jurisdicciones imperiales, desde la policía correccional hasta la mas alta corporacion jurídica del imperio; multado en cantidades que sumaban mucho mas de doscientos mil francos, y condenado á treinta y cuatro años de presidio y deportacion.

Caido el imperio, *Pyat* reapareció en París, donde fundó *El Combate*, que no cesó de atacar al *Gobierno de la Defensa Nacional*, preconizando la idea de sustituirle por un poder federal, por una Comunidad revolucionaria. El 28 de Octubre de 1870, por la mañana, publicó en *El Combate*, estas palabras, orladas de negro: "El mariscal Bazaine ha enviado un ayudante de campo al rey de Prusia, para tratar de la capitulacion de Metz;" lo cual causó la mas viva sensacion. La guardia nacional, que no podia creerlo, por haber sido desmentida por el *Diario Oficial* semejante noticia, invadió las oficinas del *Combate* y se llevó preso al secretario de la redaccion, conduciéndole al *Hotel de Ville*, donde Rochefort le mandó poner en libertad. *Pyat* declaró que sabia la nueva por Flourens, el cual la conocia por Rochefort. Este lo negó, y *Pyat* quedó mal parado, hasta que conocida á poco la verdad del hecho, el público devolvió á *Pyat* su estimacion entusiasta, aclamándole para miembro de la *Commune* que ya se pretendió organizar en la importante revuelta del 31 de Octubre,

en que el *Hotel de Ville* fué invadido, hasta que los *móviles* rurales y la guardia nacional conservadora impidieron el desarrollo y triunfo del movimiento. *Pyat* fué preso; encerrado durante un mes en la Conserjería. Vuelto á poner en libertad el 14 de Noviembre, continuó su campaña contra los actos del Gobierno de la Defensa Nacional, sin dejar de intervenir en los sucesos del 22 de Enero de 1871, por lo cual el general Vinoy, que habia reemplazado á Trochu en el gobierno militar de París, suprimió *El Combate*.

El 4 de Febrero, *Pyat* hizo aparecer otro periódico, *El Vengador*; y cuatro dias mas tarde el Departamento del Sena le elegia nuevamente diputado para la Asamblea Nacional por cerca de 146,000 votos. En la Asamblea de Tours votó contra el tratado de paz con Prusia, dimitiendo su cargo inmediatamente y negando legalidad á una Cámara, "que al mutilar á la Francia se mutilaba á sí propia."

Vuelto á París, continuó redactando *El Vengador*, hasta que el 12 de Marzo el gobierno le suprimió.

Y llegan los mas difíciles episodios de su vida.

París habia hecho y pagado de su dinero, cañones para defenderse, cuando los traidores del imperio entregaban una Francia humillada y deshecha á las victoriosas armas del rey de Prusia. El gobierno reaccionario que constituyeron los *rurales* de Tours no queria tuviesen cañones; aquel pueblo de París no los abandonaba ante el enemigo, como los generales del imperio, ni se los regalaba tampoco como el defensor de Sedan. Aquellos cañones en manos republicanas, imposibilitaban los siniestros proyectos de restauracion monárquica. Era preciso cogerles, aunque fuese de cualquier modo.

Se escogió la ocasion: París, sin embargo, vió que le robaban sus cañones de Montmartre. Y París se puso á luchar como los héroes de Ilion.

Era el 18 de Marzo, dia tan memorable para el mundo como el 14 de Julio. El formidable levantamiento hizo aparecer en próvidos frutos la semilla germinadora y desenvuelta de la propaganda federalista. París se desentendia para siempre de los viejos errores.

Un Comité de Salud pública vino á sustituir en 1871 á nombre del municipalismo, al Comité de Salud pública de 1793, en nombre de la República una é indivisible. El socialismo batido por la metralla burguesa en aquellas mismas calles en Junio de 1848, aparecia amenazador y omnipotente veintitres años despues, sin cuidado por aquella gran sangría. Los trabajadores, emancipados en su pensamiento, marchaban á emanciparse prácticamente en el seno de la colectividad social. Con la Bastilla, habia caido el principio monárquico: con la columna de Vendome, iba á tener su primera derrota el sistema de produccion capitalista.

El 26 de Marzo, el 10.° distrito de París, nombró á *Felix Pyat* miembro de la Comunidad de París, por cerca de doce mil votos. La *Commune*, una vez constituida, nombró á *Pyat* miembro de la primera Comision ejecutiva. El 20 de Abril fué reelegido. El 1.° de Mayo votó el establecimiento del *Comité de Salud Pública*, del cual fué nombrado miembro, hasta que despues le sustituyó Deslescluze. *Pyat* tomó una parte muy activa en la pretension de destruir la columna de Vendome y la casa de Thiers, presenciando en efecto la demolicion de aquel monumento vergonzoso de sangrientos errores humanos. *Pyat* realizó con esto, y bastará á asegurar su gloria, el acto mas masónico que puede imaginar un amante de la humanidad y del progreso.

El 22 de Mayo, en el momento en que los feroces versalleses penetraban á sangre y fuego en París, *Pyat* publicaba el último número de *El Vengador*, excitando á los federados á la resistencia á todo trance. Por fin, pudo esconderse durante la *semana sangrienta*, y permanecer oculto durante un año, haciendo de hortelano, hasta que al fin logró salir de Francia y dirigirse á Lóndres. El 27 de Marzo de 1873 el consejo de guerra le condenaba á muerte por contumacia.

Sobre sus jueces dictará sentencia todavía mas severa la Historia.—R.—

PYROMANCIA—Arte de la adivinacion por medio del fuego. Los antiguos la practicaban de diferentes maneras. Uno de los medios mas ordinarios consistia en arrojar entre las llamas del fuego que ardia perpétuamente en el altar de los sacrificios, unos trocitos ó cierta cantidad de polvos de resina, y si se inflamaban inmediatamente era señal de buen augurio. Tambien solian encender con mucha frecuencia unas antorchas embreadas con las que hacian muchas observaciones. Cuando la llama era larga, y rubia, recta y rematando en punta, era señal que se saldria bien de cualquier empresa que se tuviera entre manos; pero si la llama se subdividia viniendo á formar tres puntas, era entonces señal cierta de que el éxito sobrepujaría á todas las esperanzas. Si la llama oscilaba inclinándose sensiblemente ya á la derecha ó ya á la izquierda, era signo de muerte para el enfermo, ó de enfermedad para el que estuviera sano; cuando chisporroteaba, amenazaba desgracia cierta y el colmo de los males mas espantoso si se llegaba á estinguir. Para la adivinacion por medio del fuego de los sacrificios, se echaba una víctima en la hoguera, observando con la mayor atencion la forma que afectaban las llamas al envolverla mientras la devoraban. El color, el resplandor, la direccion, la vivacidad ó lentitud del destructor elemento, todo era objeto y motivo para formar pronósticos. Si las llamas no envolvian bien y por completo á la víctima, si era violento el chisporroteo y el humo negro y espeso, ó si por algun incidente venia á apagarse el fuego antes de que la víctima quedara completamente consumida, teníase esto por señal evidente de que la cólera de los dioses no se aplacaba y de que rechazaban el sacrificio. Frecuentemente los sacerdotes, cuando no podian obtener ninguna revelacion por el sistema ordinario, arrancaban la vegiga de la víctima y llenándola de agua ó de lana, la arrojaban al fuego, observando la direccion en que reventaba, la figura que afectaba y otras mil circunstancias que eran para ellos otros tantos signos reveladores. Tomaban igualmente pequeños trocitos ó granos de la brea ó resina de las antorchas y arrojábanlos al fuego: si estos se inflamaban rápidamente produciendo una sola llama, era ello señal de buen agüero, y muy especialmente si la consulta se hacia en tiempos de guerra. Seguramente á esta supersticion se debe la costumbre que aun tienen hoy dia muchas personas de observar las formas y fuegos caprichosos que producen las llamas de las fogatas ú hogueras que el pueblo suele encender en la víspera de San Juan (*).

PYRON (**Juan Bautista Pedro Julian**)—"Antiguo agente general é intendente de las tierras y bosques de la casa de Artois, ha prestado juramento como Diputado Inspector general del grado 33.° para las islas francesas de Barlovento y Sotavento." Esto se lee, segun consigna el Hermes, en la página 76 del registro del conde de Grasse Tilly, Gran Maestro del Rito. Esta filiacion señalada con el núm. 38, está firmada *Pyron* y *Grasse Tilly* y lleva la fecha del vigésimo quinto dia del octavo mes del año 5804, ó sea unos dos meses antes de la creacion en Paris del Supremo Consejo del Rito llamado Escocés Antiguo y Aceptado, que tuvo lugar en 22 de Diciembre de aquel año. Este mason, de triste memoria para la unidad masónica de Francia, y que tan importante papel desempeñó en las intrigas y escitaciones que se produjeron cuando se trataba de implantar en Paris y en Francia el escocismo en 33 grados, ocupa un lugar tan preferente en la historia de la Órden de aquel pais, que bien merece demos á conocer aquí algunos de los hechos mas importantes que encontramos en sus anales sobre la pretendida antigüedad y supremacía del tan ponderado Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Segun el historiador Clavel, apenas quedó consumada la reunion del Escocismo al centro de la Masonería francesa, cuando nuevas disensiones vinieron á estallar con mas vehemencia que nunca en el seno del Gran Oriente. El hermano *Pyron* se convirtió en la tea de discordia que debia llevar la perturbacion y el desórden por do quier, cimentando el funesto cisma que aun trae dividida á la Masonería francesa. Este hombre, orgulloso y vano, que se habia habituado á dominar en las informes asambleas escocesas á que concurria antes de la celebracion del concordato, no podia avenirse ni resignarse con el modesto papel á que el nuevo estado de cosas le habia reducido. Veia con suma repugnancia que el Supremo Consejo del que era Gran Secretario, no disfrutaba de toda aquella preponderancia que él se habia forjado le habia de ser fácil imponer, á fin de hacer resaltar su personalidad tan amiga de la ostentacion y del oropel, y por consiguiente, trató á todo trance de realizar sus propósitos. Para ello empezó por formular ciertas pretensiones que no merecieron ni siquiera los honores de la atencion; viendo que no conseguia por este medio ningun resultado, trató de imponerse atrevidamente abrogándose una autoridad y omnipotencia que fueron enérgicamente rechazadas y combatidas. La arrogancia y tenacidad con que trató de resistir é imponerse, dieron lugar á las mas violentas escenas, hasta que, viendo que no podia alcanzar nada en buena lid, trató de realizar sus planes, por medio de la cábala y de la intriga, aumentando

así con sus manejos la irritacion general que ya habia suscitado.

Deseoso el Gran Oriente de deslindar perfectamente los campos para desautorizar por este medio á los revoltosos, en 22 de Marzo de 1805 celebró una gran sesion en la que el hermano Challan dió lectura á un notable informe redactado por la comision encargada de examinar el expediente que hacia referencia á la reunion de los dos ritos. Despues de haber hecho resaltar la conveniencia y utilidad de esta reunion, el orador se extendió en consideraciones y detalles encaminados á demostrar y poner en evidencia, "la astucia, la mala fé y los insidiosos medios de que se servia el hermano *Pyron*, con el oculto y deliberado propósito de alcanzar para el Rito Escocés, llamado Antiguo y Aceptado, una autoridad y supremacía inadmisible, que tanto de hecho como de derecho, solo pertenecia en absoluto al Gran Oriente. "El hermano *Pyron* que se hallaba allí presente, usó de la palabra con gran ardor, tratando de defenderse y disculparse de las duras acriminaciones que se le acababan de dirigir, quejándose y dirigiendo cargos á su vez al Gran Oriente, porque en el *Estado impreso* (que era su órgano oficial) que se acababa de publicar, no se habian observado con respecto á ciertas denominaciones, todas las cláusulas del Concordato. Afectó gran indignacion, porque un hermano hubiese dicho que creia poco atento é irregular, "que al entrar el conde de Grasse en el templo en plenos trabajos, lo hubiera hecho llevando el sombrero puesto, manifestando el perfecto derecho que le asistia para hacerlo así, por ser uno de los privilegios y prerogativas anejos á su dignidad como presidente del Rito Escocés; pero tocante á los cargos, todas sus contestaciones en resúmen se redujeron á negarlos. Entonces se levantó para contestarle el hermano Joly, Orador de la Gran Cámara de Administracion y no solo mantuvo cuantas acusaciones le habian sido dirigidas, sino que citó nuevos y numerosos hechos, á cual mas grave, que le condenaban, muchos de los cuales se hallaban consignados en las actas de las sesiones del Gran Oriente y del Gran Capítulo General. A estos ataques se sucedieron otros no menos enérgicos que le fueron dirigidos por muchos miembros de las diversas cámaras. Entre otros el hermano Angebahult, presidente de la Cámara simbólica, prometió confundir al acusado, presentando los documentos auténticos que obraban en su poder. Pero el presidente, deseoso de poner término á una sesion tan borrascosa, que duraba hacia ya mas de tres horas y en la que ya no imperaba mas que la acrimonia y la violencia, con gran escándalo y desdoro para la Masonería, puso fin á los debates, imponiendo silencio y cerrando los trabajos.

La precipitacion con que habian sido discutidos los artículos del Concordato, en virtud del cual se reunieron los dos ritos, dió lugar á que pasara desapercibida para los comisarios del Gran Oriente, una cláusula, en la que se concedia al Supremo Consejo, la facultad de poder destituir á los funcionarios del Gran Oriente, "en virtud de quejas ó denuncias formuladas contra él, en las formas masónicas." El hermano *Pyron* trató de aprovecharse á todo trance de esta cláusula, para alejar del Gran Oriente á todos aquellos miembros que se oponian á la supremacía del Rito Escocés. En su consecuencia, con supuestos pretextos denunció á gran número de ellos, á la vez, y el Gran Capítulo, en vista del dictámen emitido por el mismo *Pyron*, como Orador general, decretó la esclusion solicitada. Esto, como no podia menos de suceder, produjo las quejas mas violentas, con tanto mayor motivo, cuanto no se habia podido presentar prueba alguna en apoyo de las acusaciones. El Gran Oriente se apresuró á llamar á sí el expediente y por una mayoría de 107 votos contra 9, anuló el decreto del Gran Capítulo General, conminando al hermano *Pyron* para que probase los hechos que habia denunciado, á fin de reunir todas las cámaras y adoptar la decision que fuera mas procedente. El dia 5 de Abril tuvo lugar la reunion magna ante la que estaba citado el hermano *Pyron*, pero éste no compareció. Abiertos los trabajos, se dió lectura á un balaustre del Gran Capítulo, en el que este Cuerpo daba cuenta de haber revocado el decreto de esclusion que habia expedido contra los hermanos acusados gratuitamente por el hermano *Pyron*, "*por haberse convencido de su error.*" En corroboracion de esta declaracion, acto seguido el conde de Grasse que se hallaba allí presente, hizo uso de la palabra dando amplias esplicaciones, protestando en nombre propio y en el del Supremo Consejo de que era jefe, que este no habia abrigado jamás la menor intencion de sobreponerse al Gran Oriente, y declarando que si habia admitido las denuncias calumniosas que dieron lugar á aquel acto, era porque á ello se habia visto compelido contra todas sus mejores intenciones y buena voluntad, insistiendo por último en que se echase el velo del olvido sobre todo lo pasado y que se considerase todo ello como si no hubiera sucedido.

Semejantes declaraciones no pudieron impedir, sin embargo, que se promoviera la más acalorada discusion. Levantóse el hermano Joly, y despues de demostrar con vehementes frases la falsedad de las acusaciones sostenidas por el hermano *Pyron*, como Orador del Gran Capítulo, acusóle como calumniador y concluyó pidiendo que semejantes denuncias fuesen declaradas como atentatorias á los derechos y autoridad del Gran Oriente y que en su consecuencia fuese borrado su nombre del catálogo de los funcionarios y miembros del Cuerpo, declarándole expulsado de la Orden. Pronto la discusion se hizo general y violenta. "Las interpelaciones se cruzaron; á los asertos más positivos, se opusieron las negaciones más formales, y al calor del debate sucedió la más viva irritacion y el tumulto más indescriptible. El conde de Grasse y algunos otros hermanos trataron de retirarse de la asamblea, pero el hermano Roettiers de Monteleau, que presidia aquellos trabajos, se opuso resueltamente á ello, mandando cerrar las puertas para impedir que nadie pudiera salir. Semejante alternativa, que todos supieron comprender en seguida, abrió los ojos á los partidos, y poco á poco fué restableciéndose la calma y se serenaron los espíritus." Uno de los presentes, el hermano Doisy, propuso entonces que se suspendiese aquella discusion, pero la mayoría optó por la contraria, volviéndose á poner en vigor los trabajos. Numerosos oradores hicieron uso de la palabra en pro y en contra del hermano *Pyron*, por el hecho de "haber pretendido inducir á error al Gran Capítulo General." Los que abogaban por él, decian que "una denuncia no es una calumnia," y pretendieron que el asunto se devolviera al Supremo Consejo para que éste lo fallara. Los que le combatian, se negaron enérgicamente á ello, sosteniendo que no podia existir ninguna Cámara en el Gran Oriente, cuya autoridad fuera superior á la de todas las Cámaras reunidas. Replicaron los del Supremo Consejo con la mayor arrogancia tratando de revindicar esta supremacía en su favor. Entonces volvió la discusion á acalorarse de nuevo, y entre la confusion y el tumulto, se pidió la conclusion del hermano Orador. Afectado el hermano Roettiers al ver las disposiciones de la asamblea, trató de diferir el fallo. Apercibiéndose de su emocion, rogáronle muchos hermanos que pusiera el mallete en otras manos y que se retirara. Indeciso y no resolviéndose á abandonar la presidencia, volvió á tomar nuevo incremento el tumulto y las voces, y en medio de la confusion muchos miembros del Rito Escocés, con el conde de Grasse á su cabeza se retiraron de la asamblea. Restablecida algun tanto la calma despues de su salida, continuó la discusion, decidiéndose por último "que el Gran Oriente era el único juez competente para conocer y fallar en aquel asunto; que el hermano *Pyron* era culpable de calumnia; que los miembros denunciados nunca habian dejado de merecer la confianza del Gran Oriente y que este hermano fuese expulsado de la Orden."

Es digno de notar que aunque entre los votantes habia gran número de hermanos del Rito Escocés, todas estas disposiciones se adoptaron, sin embargo, por unanimidad. El hermano *Pyron* apeló de este fallo. Muchos fueron los oradores que salieron entonces en su defensa, figurando en primer término entre estos la mayor parte de los mismos á quienes habia ofendido con su calumniosa acusacion, pidiendo que en atencion á su arrepentimiento, se usara de indulgencia y se relegara al olvido cuanto habia pasado. Como para dar mayor fuerza á estas consideraciones puramente masónicas, el hermano Challan añadió que aun cuando la indulgencia fuese siempre un deber para todos los hermanos, era en aquellas circunstancias de una verdadera necesidad, y por lo tanto la exigia en nombre del gobierno, que deseaba que reinase la mayor concordia entre todos los masones. Esta declaracion debida á los manejos é intrigas de *Pyron*, lejos de producir el efecto que éste se propusiera, dió al contrario los resultados más contraproducentes, porque vino á herir la susceptibilidad de la gran mayoría de los hermanos, aun de muchos de aquellos que habian abogado por la absolucion, viendo en ello una baja intriga que pretendia arrancarles, cual si fueran chiquillos, por el temor ó por una ridícula amenaza, lo que solo podia ser efecto de la condescendencia y de la más libre espontaneidad. Pidieron, por tanto, resueltamente al Gran Oriente, que confirmase su primitivo fallo en todas sus partes y que lo llevase á efecto sin preocuparse en lo

más mínimo de lo que pudiese resultar. Despues de madura discusion, se acordó, por último, demorar la resolucion definitiva para el 29 de Abril. Llegado este dia, en el momento en que se abrian los trabajos, se anunció que el hermano *Pyron* se hallaba en la sala de pasos perdidos y que solicitaba se le concediera la entrada. Accedióse á ello, y habiendo sido introducido, hizo uso de la palabra con el mayor comedimiento. Trató, hasta donde estuvo á su alcance, de justificar sus actos, procurando con mil razones y argumentos, hacer recaer la responsabilidad de las calumnias de que se habia hecho eco, sobre algunos miembros de la Logia titulada *Reunion de los extranjeros*, quienes, segun él, debian ser considerados como los verdaderos autores de sus calumniosas denuncias, y terminó protestando del respeto y consideracion que rendia al Gran Oriente, anunciando que, fuere cual fuese el fallo que este pronunciara, lo acataria sumiso y sin replicar, dicho lo cual se retiró. La asamblea del Gran Oriente, despues de una corta deliberacion, acordó sin embargo, desestimar, el recurso de apelacion interpuesto por el hermano *Pyron* y confirmó por una gran mayoría la sentencia de exclusion que habia pronunciado anteriormente contra él.

Ni eran sinceras las protestas de adhesion con que habia tratado de predisponer á la asamblea en su favor, ni por esto se dió por vencido el hermano *Pyron*. Muy al contrario, gracias á sus manejos, consiguió, algun tiempo despues, ser elegido presidente del Capitulo de San Napoleon; y el 15 de Febrero de 1808 tuvo la osadía de presentarse de nuevo en persona ante el Gran Oriente pretendiendo ser admitido, y que se le revisara y pusiera el visto bueno en su nombramiento. A ambas pretensiones se negó la asamblea, fundándose en el decreto de expulsion que le habia colocado fuera de la Orden. No cesó por esto este tenaz perturbador, de insistir en sus pretensiones, y tanto intrigó y tan buena maña supo darse, que al fin, gracias á la decidida proteccion y á la gran influencia del príncipe de Cambaceres, cuyo favor se habia captado, consiguió que el Gran Oriente, en asamblea de 8 de Marzo de 1811, votara su rehabilitacion despues de haberle indultado.

Pero la agitacion y los trastornos producidos por los debates á que dió lugar la conducta de este hermano, determinaron una funesta division: el Concordato de 1804 quedó roto, si no de derecho, de hecho al menos, puesto que por ambas partes se obró ya con completa independencia y como si nunca hubiera existido el menor pacto entre ellas.

Entónces, dando nuevo vuelo á su imaginacion, este atrevido novador concibió los mas grandes proyectos para el porvenir de su rito, "que desgraciadamente, dice el hermano Ragon, tenia siempre por base la fábula de Berlin, lo que dió lugar á que se dijera *que trabajaba para el rey de Prusia*."

De ello nos dan una clara idea las siguientes líneas del *Hermes:*

"Descontento sin duda el hermano *Pyron* de haber sido expulsado de la Orden por el Gran Oriente de Francia, soñó, é hizo entrar en las altas concepciones de su dignidad de *Secretario del Santo Imperio*, que la legitimidad y y regularidad del poder de la Francmasonería que habia pasado de la familia de los *Estuardos* á manos del *Gran Federico*, debia ser sostenida en Francia por el "*magnánimo Napoleon, Soberano de los Soberanos*." Al efecto, él mismo, entregó al emperador una supuesta nota histórica en la que á continuacion de esta afiliacion agregaba: "La "policía general dogmática de la Alta Masonería, pertene-"ce al presidente del Supremo Consejo del grado 33.°, que "debe ser muy poderoso Soberano Gran Comendador y que, "en tal calidad representa al rey *Federico*. Los Inspecto-"res miembros del mismo Consejo, tienen el derecho de "anular, reformar ó modificar todo lo que les parezca "contrario al dogma. Los grados de *Electo* y *de Kadosch*, "solo deben darse por comunicacion, porque *la venganza* "*masónica está satisfecha*, desde el advenimiento de Napo-"leon al trono del imperio francés y porque la revolucion "nada deja que desear á los descendientes de los ma-"sones."

Y mas adelante agrega: "Esta proposicion no tuvo consecuencias; pero dá á conocer la opinion del hermano *Pyron* sobre el objeto del *Escocismo*, opinion admitida desgraciadamente por muchos masones y aun por algunos de los dignatarios mas eminentes del mismo Gran Oriente; opinion que, á ser cierta, deberia rechazar las *palabras* de los altos grados, que hacen alusion á acontecimientos y proyectos completamente extraños á la esencia del espíritu masónico. Preferimos creer que no simboliza sino un hecho natural, y por consiguiente, el *grito* de los antiguos iniciados."

Para no prolongar mas este artículo, no nos detendremos á extractar muchos de los interesantes datos que contiene el citado *Hermes*, curiosa é importante revista que se publicaba en Paris en aquella época y que ponen de manifiesto cuanta intriga y cuanto movimiento empleó este mason para fundar y propagar su rito, con pretensiones de Escocés. Y á pesar de la tremenda leccion que le dió en 1812 el Soberano Capítulo de Auger, *El padre de familia*, cuando lo cogió en fragrante delito de impostura y de ambicion (despues de haberlos declarado irregulares de su propia autoridad, ofreciéles el reconocimiento y la constitucion de un soberano tribunal del grado 32.° por la módica cantidad de 3,300 francos) demostrando hasta la evidencia que la existencia *regular* de su Supremo Consejo era una fábula absurda, no por eso dejó de seguir, con la audaz perseverancia del mercader de antídotos, ofreciendo su droga á todos los talleres de Francia.

Para terminar, trasladamos á continuacion las dos últimas circulares que pasó á todos los Talleres de Francia, y que constituyen hoy dia un verdadero documento histórico.

"Extracto del Libro de Oro del Supremo Consejo para la "Francia, de los Poderosos y Soberanos Grandes Inspecto-"tores Generales del grado 33.° y último del Rito Escocés "Antiguo y Aceptado."

ORDO AB CHAO

"Sesion del 7.° dia del 6.° mes de cinco mil ochocientos "diez y ocho, 7 de Agosto de 1818.

"El Soberano Consejo para la Francia, de los Poderosos "y Soberanos Grandes Inspectores Generales del grado 33.° "y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, instituido "en Paris para la Francia en 5804 en virtud de las gran-"des constituciones.

"A las muy ilustres Logias, Capítulos, Colegios, Tribu-"nales, Consejos particulares y Grandes Consistorios.

S.·. S.·. S.·.

"El Supremo Consejo para Francia, tomando en consi-"deracion el bien de la Masonería y no queriendo que se "prolongue por mas tiempo una paralizacion que podria "serle perjudicial, tiene el alto favor de informaros que "ha vuelto á continuar sus trabajos; en consecuencia "cuenta con vuestro concurso, con vuestro celo y con "vuestra fidelidad. Invitamos, pues, á las Logias, Capítulos "y Consistorios, á que continuen en su correspondencia "como en el pasado, dirigiéndola al Ilustrísimo Secretario "General del Santo Imperio para la Francia, el hermano "*Pyron*, calle de Basse-du-Rempart, número 40. Esta cor-"respondencia será mantenida por nuestra parte con toda "la exactitud y actividad que emplearemos siempre para "estrechar de cada vez mas la sagrada cadena de nuestra "union.

"Tenemos el alto favor de saludaros con los sentimien-"tos de la mas íntima fraternidad M. M. M.·. Ill. Ill. Ill.·., "M. M. M.·., R. R. R.·., H. H. H.·. y Cab.·. Escoceses: *Si-"guen las firmas.*"

Firmado: PYRON DE CHABOULON.

La segunda dice así:

M. M. M.·. R. R. R.·. H. H. H.·. y Cab.·.

S.·. S.·. S.·.

"Tengo el alto favor de anunciaros que el Supremo "Consejo para la Francia, instituido en el O.·. de Paris, "en 5804, me ha recomendado que os dirigiera en su nom-"bre la adjunta. Ruégoos M. M. M.·. Ill. Ill. Ill.·. H. H. H.·. "y Cab.·. me acuseis recibo de la misma, dirigiéndome al "Supremo Consejo la contestacion que os merezca.

"Los ocho primeros grados del rito compuesto de 33.° "que fueron separados por consideraciones particulares, "se han reunido bajo este poder del que nunca se separa-"rán y serán conferidos en adelante por las Logias y Capí-"tulos ya constituidos y los que van á constituirse por to-"da la superficie de la Francia, dando al Rito toda la con-"sistencia y la actividad que le pertenece y de que "goza sobre toda la superficie del Globo.

"El Ilustre Secretario del Santo Imperio para la Francia, "Poderoso y Soberano Gran Inspector General."—*Firmado: Pyron* de Chaboulon, antiguo agente General de negocios, y antiguo intendente de los bosques y tierras de *Monseñor*, hijo de Francia, conde d'Artois, hermano del Rey, calle Basse-du-Rempart n.° 44."

Feliz ó desgraciadamente, el hermano *Pyron* murió en Paris á fines del mes de Setiembre de 1818, en el momento en que, no habiendo obtenido el éxito que se prometia de estas circulares, á las que apenas contestaron algunas Logias, se ocupaba en preparar otra innovacion para establecer un nuevo Consistorio del Rito Antiguo y Aceptado, que hubiera sido la novena potencia en Paris, sin comprender el *Rito Persa*; lo que debe parecer razonable para una Orden cuya esencia es la unidad (*).

PYTHIA—Los griegos dieron este nombre, muy en especial á la sacerdotisa del templo de Apolo Pythio de Delfos, que estaba encargada de trasmitir los oráculos de este dios. Lucrecio la definió diciendo: "que profetizaba por el trípode y por el laurel de Febo;" y efectivamente el trípode y el laurel desempeñan un papel muy importante en los actos proféticos de la *Pythia*. Esta planta estaba consagrada á Apolo, y no solo se coronaba con ella la sacerdotisa, sino que tambien la empleaban para adornar el trípode. Este, que tantas veces ha servido de figura simbólica á los poetas, se hallaba colocado en el templo á la boca ó entrada de un profundo antro y encima de una abertura, de la cual emanaban unas exalhaciones, sobre cuya naturaleza no ha podido dar aun su fallo la crítica moderna. Ya fuesen artificiales, ya naturales, es lo cierto, al parecer, que producian una especie de delirio; por lo que los sacerdotes se decidieron á explotarlo. Al principio no hubo en el templo de Delfos ni *Pythia ni trípode*. Segun cuenta Diodoro de Sicilia, cuando se queria consultar al oráculo, era costumbre acercarse á la abertura ó rendija por la que se exhalaban los vapores, y aspirarlos durante mas ó menos tiempo, hasta que producian el entusiasmo, é inspiraban las profecias, que los mismos consultores se daban á sí mismos comunicándoselas mutuamente. El desórden que introducia este cambio de inspiraciones, el delirio que agitaba los espíritus de los que respiraban aquellas emanaciones y la frecuencia con que algunos se arrojaban al antro, sin que ninguno volviera á aparecer, todo indujo á abandonar tan peligrosa manera de verificar las consultas, por esto se colocó el trípode sobre el agujero ó abertura, de manera que vino esta á quedar cerrada y se estableció una sacerdotisa especial, la *Pythia*, que, sentada sobre él, recibia las preguntas y desde aquel mismo sitio trasmitia y pronunciaba los oráculos, solamente una vez cada año. Para el ejercicio de sus funciones, la sacerdotisa se preparaba por medio de prácticas que la exaltaban extraordinariamente y predisponian para la accion profética, ayunando tres dias, coronándose y mascando hojas de laurel y bebiendo y bañándose, en una agua muy fria procedente de la fuente Castalia. Despues, cuando el mismo Apolo anunciaba su llegada entre los mortales, conmoviendo el templo hasta lo mas hondo de sus cimientos, los sacerdotes conducian á la *Pythia* dentro del santuario y la sentaban en el trípode. Tan pronto como los vapores de las emanaciones subterráneas empezaban á agitarla, veíase erizársele los cabellos, su mirada se volvia feroz, cubríase su boca de espuma y un violento temblor se apoderaba súbitamente de todo su cuerpo. Entonces prorumpia en espantosos gritos y alaridos que llenaban á los asistentes de un santo temor. No pudiendo resistir al dios que la agitaba, se rendia por último á él y por intervalos se escapaban de sus labios algunas palabras confusas y mal articuladas que los sacerdotes se apresuraban á recoger y anotar con el mayor cuidado.

La *Pythia*, dice Plutarco, no conocia ni los perfumes, ni las esencias, ni nada de todo cuanto el refinamiento del lujo ha hecho inventar á las mujeres. El laurel y las libaciones de harina de cebada eran todo su aderezo. Para el desempeño de este papel, debian escogerse jóvenes vírgenes, por creerlas mas apropiadas para guardar el secreto del oráculo, y entregarlo fielmente á los sacerdotes. Al principio se tomaban las mayores precauciones para la eleccion de estas jóvenes, que debian ser hijas de legítimo matrimonio, pero de familia cuanto mas pobre mejor y de una ignorancia crasa en todo, á ser posible. Bastaba para su intento, que supiera hablar para repetir las palabras del dios. Esto descubre claramente la intencion de los sacerdotes de Delfos; y es, porque era necesario que la *Pythia*, á pesar del carácter sagrado y casi divino de que, segun la tradicion, se hallaba revestida, no fuera entre sus manos mas que un dócil instrumento. Siendo la *Pythia* la profetisa del poético Apolo, al principio, daba sus contestaciones en versos exámetros; mas tarde en jámbicos y por último, en tiempo de Plutarco, en prosa: por esto en los primitivos tiempos tuvieron que agregarse algunos poetas al servicio del templo para poner en verso las contestaciones del oráculo. Es pues, de creer dice un autor, que todo era una pura comedia y que las predicciones, no solo se arreglaban por los sacerdotes, sino que con mas frecuencia aun, estas se preparaban de antemano en el Consejo de Delfos.

Verdad que las leyes de Delfos prohibian severamente que se ejerciera la menor presion moral sobre la *Pythia*, y que si se llegaba á probar que algun personaje importante de aquella poblacion hubiese ejercido alguna autoridad para imponer una contestacion á la sacerdotisa de Apolo, esta podia ser depuesta y aquel duramente castigado; pero semejante ley, aunque se aplicó alguna vez, jamás sirvió de freno á los poderosos, y ya porque el Consejo *pythico*, como pretenden algunos, tomara el cuidado de dictar las contestaciones que tanta importancia ejercieron á veces, en los destinos de la Grecia, ya porque los interesados emplearan directamente medios violentos ó de persuasion para rendir á los sacerdotes, á los que en suma correspondia siempre la interpretacion y arreglo de los oráculos, tal como ellos lo entendian. Estos, en efecto, eran los que ordenaban las contestaciones de la sacerdotisa mal articuladas é ininteligibles siempre para los profanos, dándoles en forma de versos, una hilacion que no tenian al salir de su boca. Es más, como las preguntas les eran entregadas por escrito, podian hasta cierto punto redactarlas á su antojo al igual que las respuestas. Segun M. Mauri, los sacerdotes tenian sobre la *Pythia* una influencia análoga á la que ejercen ciertos magnetizadores sobre los sonámbulos y por tanto, podian dictarle muy bien la contestacion que debia dar, sin que ella tuviera conciencia del papel absolutamente pasivo que desempeñaba. Para conseguir este objeto, ponian sumo cuidado en escoger para instrumento á una jóven que, además de las circunstancias que hemos mencionado mas arriba, reuniera la de hallarse afectada de alguna enfermedad nerviosa, y sujeta á esas crisis histéricas que el pueblo atribuia á la inspiracion del dios. Agreguemos que estas sacerdotisas no venian á ser en manos de los sacerdotes mas que otras tantas víctimas sacrificadas. Desde el momento que habian sido consagradas, ya no podian volver á salir del templo de Apolo; y allí, cada vez que acababan de pronunciar algun oráculo, eran retiradas del trípode para ser conducidas á su celda, en donde permanecian encerradas durante muchos dias para restablecerse de su estenuacion. Frecuentemente, dice Lucano, una muerte repentina era el premio ó el castigo de su entusiasmo. Los efectos mórbidos que se producian, dan lugar á suponer que efectivamente se exhalarian de aquel agujero, que se vislumbraba bajo los piés del trípode, algunos miasmas mefíticos.

Durante mucho tiempo se conservó la primitiva costumbre de escoger á las sacerdotisas de entre las jóvenes, pero habiendo sido robada una de estas por un tesaliano, segun se dice, á causa de su belleza, se dictó una ley disponiendo que en lo sucesivo, no se elegiria para este cargo ninguna mujer cuya edad fuera menor de cincuenta años. A pesar de su edad, las viejas sacerdotisas fueron vestidas, sin embargo, como las jóvenes.

El número de las *Pythias* fué igualmente modificado. Al principio ésta era única; pero á medida que el oráculo de Delfos fué extendiendo su fama y su autoridad hasta el punto de que sus fallos produjeran un efecto análogo al de las bulas de los papas durante la Edad Media, el número de las consultas fué creciendo de tal manera, que se hizo necesario agregar otra para que se sentara en el trípode, cuando la primera se levantaba, y no bastando aun esto, tuvo que ponerse una tercera que viniera á sustituir á las otras dos.

Cuando se acudia al oráculo, era necesario hacer ricos presentes al dios para obtener alguna respuesta, pues de lo contrario, ordinariamente no se dignaba contestar. Así es que el templo de Delfos llegó á ser inmensamente rico, porque conociendo los reyes la inmensa influencia que ejercia aquel oráculo sobre el pueblo, no escasearon sus tesoros para obtener del divino Apolo las respuestas que deseaban para la consecucion de sus fines.

Pero llegó un momento en que el vapor divino que agitaba é inspiraba á la *Pythia*, cesó de manifestar su antigua virtud y hasta en que la misma sacerdotisa se aprovechó de su posicion para burlarse del público. Pronto una *Pythia* fué de nuevo suficiente, y no tardó en llegar el dia, en que aun ésta se halló desocupada, viéndose abandonado y desierto aquel célebre templo que tanta influencia ejerciera un dia en los destinos de los pueblos (*).

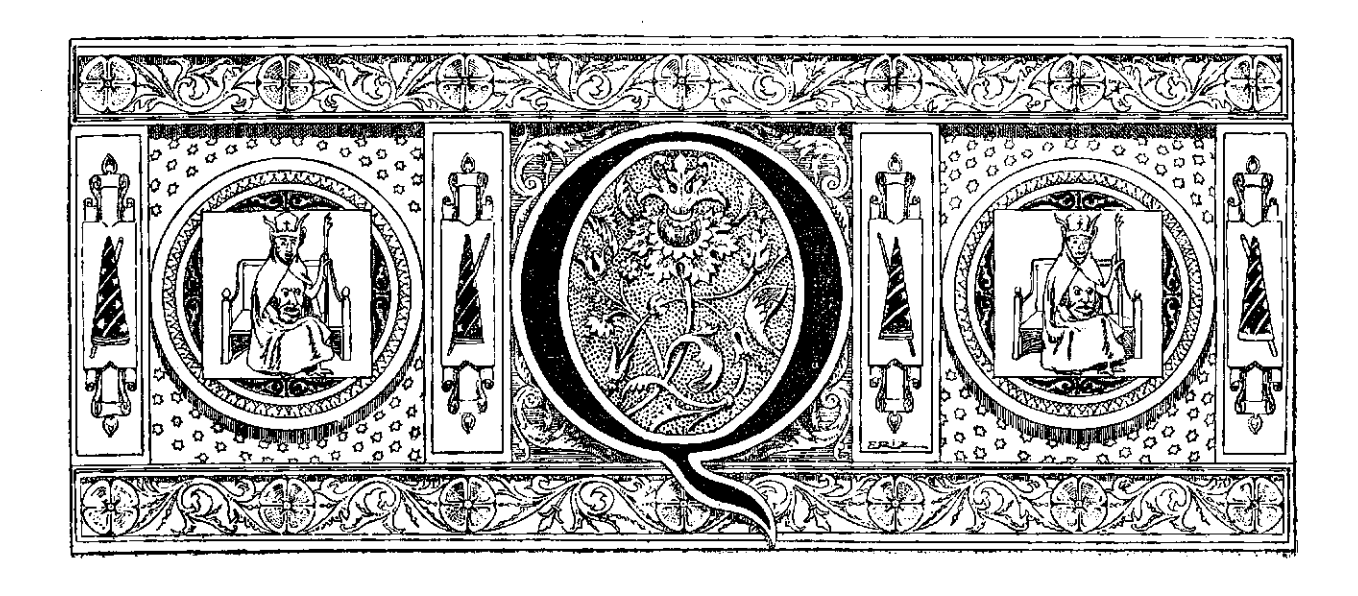
PYTHON—Nombre de un dragon ó serpiente monstruosa que nació de la tierra despues del diluvio de Deucalion.

Este monstruo, que tenia cien cabezas y cien bocas que vomitaban llamas, era el guardian de Temis cuando pronunciaba sus oráculos. Habiéndose opuesto á que Apolo, que habia acudido á consultar á la diosa, se aproximara á ella, éste la mató con sus flechas. La opinion más admitida es que el mismo monstruo era el que pronunciaba oráculos sobre el monte Parnaso. Sabiendo que el hijo que iba á nacer de Saturno le habia de usurpar su poder, tratóse de hacerla morir persiguiéndola en vano hasta la isla de Ortigia, llamada despues Delos, en donde Júpiter la ocultó. Entonces volvió sobre el Parnaso, en donde Apolo, cuatro dias despues de su nacimiento, la mató con sus flechas, en cuya hazaña la misma Diana tomó parte. Ambos se dirigieron seguidamente á Egalea, en Creta, para hacerse purificar por esta muerte. Apolo cogió la piel del temible animal y forró con ella el trípode de la Pythia de Delfos, y en conmemoracion de esta victoria instituyó los juegos pitios ó píticos, sobrenombre que los poetas conservaron.

Segun algunos, *Python* engendró á Gorgona, Gercoin, Cerbero, la hidra de Lerna, el sphinx, el buitre que martirizó á Prometeo devorándole las entrañas y todos los demás monstruos de que nos habla la mitología (*).

Python es el nombre de una falsa divinidad, conocida tambien con el nombre de Apolo, cuyos oráculos consultaban los gentiles. Como la palabra *Python* tiene su orígen de una raiz que significa *interrogar* ó *preguntar*, se daba el nombre de *pythones* ó *pythonisas* á los adivinos, magos, nigrománticos y á todos los que ejercian el arte de la adivinacion, ora consultando á los muertos, á los espíritus ó de otra manera, por cuya razon se decia que tenian espíritu *pythónico* ó de *Python*. Son célebres en la Escritura la *pythonisa* de Endor, á la que consultó Saul, y la muchacha de Philipos, cuyo espíritu pythónico lanzó San Pablo de su cuerpo. Esta práctica de las adivinaciones por medio de consultas á los muertos, estaba muy generalizada en los pueblos gentiles, cuya ignorancia les hacia ser supersticiosos en extremo:— Levítico, xix, 31; xx, 27; Deuteronomio, xviii, 10-12; I Samuel, xxviii, 7-21; II Reyes, xxi, 6; xxiii, 24; I Crónicas, x, 13; Isaías, viii, 19, 20; xix, 3; xxix, 4; Hechos, xvi, 16.—R—V. **Serpiente y Tifon.**







Letra decimanona del alfabeto español y décima quinta de las consonantes paladiales ó guturales. En castellano, lo mismo que en el latin, no se usa esta letra, sino seguida de la vocal *u*, que no suena en la pronunciacion. En las inscripciones latinas se empleaba como inicial de los nombres propios, como *Quintus*, *Quintilius*, *Quintilianus*, etc.; y en *quadrator*, cuadrado, *questor*, cuestor, etc.

Como letra numeral, en la Edad Media valia 500 y con una rayita encima 500,000, al igual que entre los romanos, aunque segun Tácito, el antiguo alfabeto romano carecia de esta letra. Algunos pretenden que la *Q* tenia el mismo valor que la *P*, y en este caso solo valdria 400.

Segun Court de Gobelin, esta letra no ha sufrido alteracion y conserva aun la misma figura que tenia en el alfabeto primitivo.

Poca intervencion tiene la *Q* en el simbolismo de los grados, puesto que tan solo la hemos visto figurar, entre otras iniciales geroglíficas, bordada sobre la banda y el mandil de los *Caballeros de la Banuka*, grado 69.° del Rito de Misraim. En el alfabeto filosófico hermético de los Jueces Filósofos Desconocidos, esta letra está representada por el número 20; corresponde al geroglífico del cuadrado, y es inicial de la palabra *quadriformis* (*). En los alfabetos masónicos la forma de la *Q* varia segun los sistemas. —V. las figuras de la lámina 2.ª

Q.·.—Abreviatura de la palabra *querido*.

Q.·. H.·.—Abreviatura de *querido hermano* ó *hermana*.

QUADRATUS (Deus) — El dios cuadrado ó Término. Recibia este nombre entre los latinos, por hallarse representado en la figura de una piedra cuadrada á manera de mojon que marcaba el límite de un territorio. Tambien se llamó así á Mercurio como á dios del engaño y de la malicia, y á Jano, partiendo del significado de las varias caras de la imágen.—R—

QUADT—Hermano teniente general de los ejércitos del Rey de Francia, en favor del cual aparece estendido el falso breve de *Doctor y Príncipe de Rosa Cruz*, que el hermano Gerbier exhibió con fecha de 23 de Junio de 1821, para suponer que el Gran Capítulo de Rosa Cruz de Francia habia existido y actuado.

QUAKEROS — Palabra inglesa, que significa tembladores. Nombre que se da á los individuos de una secta religiosa que se fundó á mediados del siglo XVII por un zapatero llamado Jorge Fox. Llamáronse así á consecuencia de que sus primeros sectarios pretendian hallarse inspirados y no hablaban mas que temblando de los arrobamientos que les causaba la contemplacion del brillo y grandeza de la luz divina, y porque durante sus piadosos ejercicios hacian mil contorsiones, para aparentar que temblaban en presencia de Dios. En 1646, Fox, que contaba en aquella época escasamente unos veinte y tres años de edad, empezó á darse á conocer, diciendo que habia sido destinado por el cielo para predicar una nueva religion. Sus teorías y las de los primeros *quákeros* son sencillas en extremo: encuéntrase en ellas, á la vez que el radicalismo mas absoluto en materia de fé y de dogmas, el misticismo mas completo en lo referente á la inspiracion divina. La base y principal punto de partida de su doctrina estriba en cierta luz divina y sobrenatural que, segun ellos, yace en el corazon del hombre, teniendo la conviccion de que esta luz, no es otra cosa que el mismo J. C., no su sér ó naturaleza divina, sino la palabra de Dios, el cuerpo intelectual de J. C. bajado del cielo, y que alimenta al hombre para la vida eterna. En lo referente á la Sagrada Escritura, establecen una distincion entre la palabra exterior y la palabra interior; entre J. C. y el Espíritu Santo, fuente de toda verdad. J. C, segun ellos, es el único que tiene el derecho de escoger por el Espíritu Santo, á sus servidores, para que desempeñen las funciones de procurador, dándole para ello la capacidad necesaria. Como en los primeros dias de la Iglesia cristiana, este espíritu se esparce indistintamente entre los servidores todos del Señor, lo mismo entre los hombres que entre las mujeres; entre los viejos al igual que entre los niños; entre los ignorantes y los pobres lo mismo que entre los sabios y los ricos. Por esto entre los *quákeros*, se puede decir que no existe el sacerdocio propiamente dicho, y como los escogidos por J. C. y por el Espíritu Santo, reciben gratuitamente el don de la inspiracion y de la palabra, para poder ejercer las funciones de predicador,

por este motivo se niegan á pagar á la iglesia y al clero. Creen por otra parte que el culto de Dios debe ser pura y exclusivamente intelectual, con independencia de toda clase de ceremonias exteriores; así es, que su culto es sumamente sencillo. En sus reuniones no se ven ni altares ni púlpitos, ni imágenes. Tampoco se oye nada de cánticos, nada de perfumes, ni de música; ni les congrega el tañido de ninguna campana. Cuando se reunen, espera cada cual silenciosamente, hasta que alguno se siente inspirado y llamado en su exterior para predicar ó para orar, de modo que, al igual de lo que con tanta frecuencia tenia lugar en la Iglesia primitiva, son muchos los que hablan uno despues del otro. Tambien ocurre alguna vez que ninguno de los concurrentes se sienta penetrado del Espíritu Santo; entonces nadie pronuncia una sola palabra, y los concurrentes se separan despues de haber esperado inútilmente durante horas enteras. Consideran el bautismo como una obra, y la comunion, como una purificacion y como una obra intelectual. Reconociendo la libertad mas absoluta en materia de religion, pretenden que, habiéndose reservado Dios la dominacion de las conciencias, toda ingerencia ó intervencion humana, en lo que á esta ataña, es contraria á la verdad. Su moral es muy rígida pues les probibe severamente la prestacion de ninguna clase de juramento, la del servicio militar, ni de ningun impuesto de guerra, así como la participacion de los placeres que dispiertan la sensualidad; y por consiguiente, no son lícitas para ellos, ni las diversiones públicas, ni las teatrales, ni la caza, la pesca, los festines, la danza, el lujo, ni hasta la misma práctica de las bellas artes. Para conformarse con la práctica evangélica, tutean á todo el mundo sin distincion de rango; desprecian todas las prescripciones de la urbanidad, no saludan, ni jamás se descubren por nadie. Sus vestidos, de conformidad con sus principios, se reducen á lo esencialmente necesario y cómodo. Considerando el matrimonio como de institucion divina, no admiten la intervencion de ningun sacerdote para su celebracion. Cuando quieren casarse, se limitan á anunciarlo á las respectivas asambleas de hombres y mujeres, que toman informes para averiguar si existe algun impedimento que se oponga el matrimonio, y fijan los derechos de los futuros cónyuges. Si no existe ningun inconveniente, la union tiene lugar con la mayor solemnidad, ante una reunion pública, levantándose un acta testimonial que firman todos los presentes y la entregan despues á los contrayentes. Para la inhumacion de sus cadáveres, los *quákeros* se abstienen igualmente de toda ceremonia; no conocen el uso de las tumbas, ni visten luto por sus parientes. Conforme á sus igualatarios principios, la constitucion de sus comunas es esencialmente democrática. Los miembros de una ó muchas comunas, segun sea su número, se reunen mensualmente para deliberar acerca la conducta de sus individuos, sobre el socorro que se debe prestar á los pobres, sobre las necesidades que reclaman las escuelas y los establecimientos benéficos, sobre los castigos que convenga imponer á los que falten á la ley del Señor, sobre la admision de nuevos prosélitos, etc. Esta reunion mensual conoce en la instancia de todas las causas y querellas que se susciten entre los individuos de la comunidad, y elige los funcionarios encargados de regir y administrar la sociedad, los que no perciben ninguna retribucion, ni disfrutan por ello de ningun privilegio, así como los diputados para las asambleas trimestrales. Estas se componen de diputados de distrito y constituyen un sínodo superior, que tiene á su cargo la vigilancia general de las asambleas mensuales y presentar su informe á las anuales; estas últimas constituyen la jurisdiccion suprema para todas las comunas y ejercen, en materia de constitucion, de disciplina y de moral, el poder legislativo, fallando sin apelacion en última instancia en todas las causas y asuntos que se someten á su suprema autoridad. Aunque las mujeres celebran aparte sus asambleas, al igual que los hombres, no tienen capacidad, sin embargo, para deliberar, decretar, ni fallar en materias administrativas concernientes á los asuntos comunales. Las cajas del comun, encargadas de subvenir á los gastos que origina el sostenimiento de las casas de reunion, de beneficencia, etc, se forman por medio de donativos y cotizaciones voluntarias, pero en general muy crecidas, cuyas cajas se hallan colocadas todas bajo la vigilancia de la asamblea, que dispone igualmente de un fondo comun, para atender á los gastos de la propaganda, reparticion de libros religiosos, viajes hechos á los países extranjeros por los servidores de Dios y otros gastos de índole general. Es digno de notar que esta constitucion y disciplina eclesiásticas fueron introducidas por el mismo Jorge Fox. La acusacion que se ha dirigido á los *quákeros* pretendiendo que son enemigos de la civilizacion y de la ciencia, es tan gratuita como errónea. En revancha, todos han sabido hacer justicia á la perseverancia de sus filantrópicos esfuerzos para llegar á la abolicion de la trata de negros en todos los países del mundo, y al mejoramiento y moralidad de las costumbres, así como á la abnegacion y valentía con que siempre han sabido arrostrar los contratiempos y persecuciones de que han sido víctimas. "Es pasmoso, dice un escritor contemporáneo, al principio, cuando empezaron á practicar y desarrollar sus doctrinas, inflamados de un febril proselitismo, ver á estos hombres ir de ciudad en ciudad, confesando intrépidamente su fé, visitando la Inglaterra, la Escocia, la Holanda, la América del Norte, etc.; presentarse en los mercados para denunciar los pesos falsos, las mercancías adulteradas y de mala calidad, los fraudes y las estafas; entrar en las tabernas para predicar contra la borrachera, las pendencias y las blasfemias, exhortando á los taberneros para que no sirvieran á sus consumidores mas cantidad de bebida que la necesaria para no hacerles daño; acudir á las aduanas y presentarse ante los recaudadores de impuestos, para prevenirles que Dios prohibe que se oprima al pobre; presentarse en las escuelas, en los talleres y en las casas particulares, para recomendar y prevenir á los institutores y á los jefes de familia que ellos deben dar el ejemplo á los niños, de todas las virtudes, exhortándoles para que los educaran sóbriamente y les infundieran el temor del Señor; y recorrer las ferias elevando su voz contra toda especie de música, contra los bailes y los bailarines. Pero lo que les indignaba mas que todo, era el espíritu mundano y tenebroso de los curas. Cuando Jorje oia el tañido de las campanas dando sus voces al viento para convocar á los fieles, se sentia herido en el corazon; porque la campana le hacia el mismo efecto de una voz que llamaba á los chalanes, á fin de que el sacerdote pudiera exponerles su mercancía. Y los *quákeros* no se hacian rehacios, por cierto, á entrar en las iglesias y apostrofar acerbamente á los pastores en medio de su sermon. Si se les llamaba para comparecer á prestar alguna declaracion ante los tribunales, negábanse á quitarse el sombrero, así como á prestar el menor juramento, y tuteaban á los jueces y á los demás asistentes en nombre de la igualdad humana. Por esto las cárceles eran generalmente los albergues mas comunes de estos entusiastas sectarios. Arrestados por irreverentes hácia los tribunales, ó como perturbadores del órden público, ó del servicio divino, apenas salian de un calabozo cuando á poco se veian encerrados de nuevo en otro. Inútil severidad, vana violencia. Mientras los carceleros les fustigaban, ellos entonaban salmos; conducidos á la cárcel ó ante los jueces, anunciaban por el camino la palabra de Dios á los soldados que los escoltaban; en el tribunal, juzgaban á sus mismos jueces; en la cárcel, convertian á sus propios guardianes.

Los *quákeros*, en resúmen, han sobrepujado con sus teorías y sus doctrinas todas las mejoras humanitarias introducidas en nuestros dias en las instituciones de ambos mundos. Uno de los caracteres propios de las grandes ideas, dice un profundo pensador, es la de no poderse circunscribir á limitado espacio. Una ley fatal las condena. para bien de la humanidad, á romper la estrecha esfera en que nacen para irradiar pronto sobre todo el Universo. Cual levadura preciosa, deben impregnar la masa social que las rodea. Desde que las teorías sociales y humanitarias de los *quákeros* se esparcieron por América, el Estado de la Pensylvania cesó muy pronto de ser un Estado *quákero*. Los amigos se esparcieron por la Union, así como los calvinistas y los católicos se introdujeron en la Pensylvania, y hasta se vió á algunos *quákeros* tomar parte en la guerra de la independencia, á los que se dió el nombre de *quákeros libres* (*free quakers*). Sin embargo, salvo raras escepciones, tanto los *quákeros* libres, como los puros, han sido los primeros apóstoles de los congresos de la paz y de muchas asociaciones que se proponen conseguir la completa abolicion de las guerras y de todo acto de la fuerza armada (*).

QUANTE-CONF—Dios de la China al que se atribuye una talla gigantesca y que se representa siempre seguido de su escudero Din-Tcheu. Segun se cree, fué un civilizador de un país del que fué el primer soberano (*).

QUAYARP—Dios de la California y el mas jóven de los tres hijos de Niparaia, el dios creador, y de la bella Anaikondi. Nacido en la cima de las mas altas montañas, bajó un dia á los valles seguido de un numeroso cortejo, enseñó á los salvajes habitantes de la California la agricultura y la arquitectura, y les dió leyes para que pudieran


INGLATERRA * AMÉRICA * FRANCIA
ESCRITORES MASÓNICOS
R. W. JEREMY L. CROSS
ROBERT FREKE GOULD
NICOLÁS CHAALES-DES ÉTANGS

vivir en comun. En recompensa de tales beneficios, fué cruelmente martirizado y asesinado, y para coronar su obra, con la mas amarga de las ironías, sus verdugos le ucieron la frente con una diadema de espinas. *Quayarp* despareció. Su cuerpo dotado de un belleza maravillosa no se halla sujeto á la corrupcion. Pero si no ha muerto, su vida es tan lánguida, que la palabra viene á espirar en su labios, y de la herida de uno de sus costados mana constantemente la sangre. Un mochuelo le habla al oido y le cuenta cuanto pasa en el mundo. *Quayarp*, es probablemente un mito del sol, en la época en que parece que abandona la tierra, y el papel civilizador atribuido por todos los paises al sol, puede ayudar á apreciar el verdadero carácter de Manco-Capac (*).—V. **Patchacamac.**

QUEDASABURDON—Fiesta celebrada por los indios en honor de la diosa Parvati, el dia del plenilunio de Noviembre.—R—

QUEDIL—Fiesta india que se celebra en la primavera y está destinada á la diosa de la viruela cuyo nombre es Mariatala.—R—

QUEFALCONOMANCIA—Fué en otro tiempo una de las suertes de adivinacion que empleaban los agoreros, y consistia en cocer una cabeza de asno y consultarla luego acerca del porvenir. Hoy no vacilaríamos en colocar semejante testa sobre los hombros de cuantos ponian fé en tales augurios, de los que restan todavía algunos vestigios cultivados por judíos, gitanos y otros explotadores de la credulidad é ignorancia del vulgo.—R—

QUEJA—Es la representacion que hace un h.·. censurando la conducta de otro, en Logia; puede presentarla contra cualquier miembro del taller menos contra el Venerable.

QUEMADERO—En los primeros tiempos de Roma, y hasta época adelantada, los cadáveres eran enterrados, (*humabant*), segun puede verse en Plinio y Ciceron. Poco á poco vino de Grecia y de Oriente la costumbre de quemarlos, puesto que se menciona ya en las *Doce Tablas*. El uso no se generalizó, sin embargo, hasta en los últimos tiempos de la República. Plinio arguye que la cremacion procedió de que á los soldados muertos en lejanas tierras en la guerra les desenterraban con frecuencia los enemigos. No obstante se quemaban cadáveres en Roma con anterioridad á la salida de las legiones para Grecia y Levante. Esta costumbre oriental se habia generalizado completamente en tiempo de los emperadores, segun los *Anales* de Tácito, pero el Cristianismo volvió poco á poco las cosas á la situacion antigua. En la India los gimnosofistas se lanzaban vivos á las llamas, como Calano lo hizo ante Alejandro. La costumbre greco-oriental (*cremandi vel comburendi*) no se aplicaba, lo cual es bien notable, á los niños que morian antes de la denticion; sepultándolos en un paraje especial denominado *suggrundarium*.

La sepultura y la cremacion estaba prohibida dentro de la poblacion, tanto por supersticion cuanto por higiene y policía y para evitar los incendios y la produccion de gases pestilentes.

El sitio donde se quemaba el cadáver se donominaba *quemadero*. Pero si las cenizas eran enterradas alli mismo, tenia la denominacion de *bustum*. La pira (*rogus vellpira*) tenia forma de altar de caras iguales, y se llamaba por eso *ara sepulchri*. Se hacia con madera mezclada de modo que hubiese parte muy resinosa para producir una rápida ignicion de la masa y el resto de astillas bien secas de encina para producir un calor fuerte y sostenido.

Segun las *Doce Tablas*, la madera de la pira no habia de haber sido antes labrada ni trabajada (*rojum ascia ne-polito*) pero esto se olvidaba con frecuencia, y se impregnaba de pez y de grasa. La altura de la pira era proporcional al grado jerárquico del difunto. El *quemadero* habia de estar situado á mas de sesenta piés de toda construccion; y esto se mandó porque en el acto de la cremacion de los restos de Clodio, se incendiaron dos edificios contiguos, el palacio del Senado y la basílica Porcia, que ardieron completamente. El *quemadero* habia de estar rodeado de cipreses, árbol fúnebre que cortado no retoña y alegórico de semejantes ceremonias, que de paso absorbia los gases mefíticos producidos en la incineracion.

Encendida la pira, comenzaban á echarse en ella perfumes variados (*odores*) como mirra, casia, incienso, etc., que es lo que Ciceron denomina *sumptuosa respersio*, y que las Doce Tablas prohiben rotundamente. El cadáver era colocado en la pira sobre las mismas andas en que se le condujo A veces se enterraba lo que restó de la incineracion á los tres dias de la quema, segun testimonio de la *Eneida*. El *quemadero* no se consideraba como lugar sagrado.—R—V. **el Apéndice.**

QUEMAR LA VIRUTA—En el lenguaje simbólico usado en los banquetes del compañerazgo, significa beber (*).

QUENADARI—Divinidad india, hijo de Ixora y de Parvadi. Habiendo visto esta diosa una pareja de elefantes de uno y otro sexo, entregados al acto de la propagacion de su especie, tuvo el capricho de imitarlos; y tanto insistió en ello, que el complaciente Ixora, no queriendo contrariar á su bella esposa, consintió, al fin, en convertirse y convertirla en elefante y en imitar á la colosal pareja, entregándose bajo aquella forma á los placeres del amor. Fruto de aquella union fué *Quenadari*, que nació con cabeza de elefante, con cuatro brazos, un vientre colosal y las piernas rodeadas de anillos y campanillas de oro. Su glotonería es extrema: vive en un mar de almíbar rodeado de mujeres hermosisimas que se ocupan incesantemente, ya en llenarle la boca de miel y azúcar, ya en distraerle con danzas y alegres conciertos. Es adorado muy particularmente, por los artesanos que le ofrecen las primicias de sus trabajos. A los que le sirven durante un gran número de años, les recompensa, al fin, colmándoles de dones y de toda clase de bienes (*).

QUENAVADI—Divinidad india adorada por los artesanos. Represéntase con cabeza de elefante y larga caballera á la que vá enroscada una serpiente.—R—V. **Quenadari.**

QUERAMINOS—Sectarios musulmanes que atribuyen á Dios la figura humana, interpretando literalmente los pasajes del Coran, referentes á los piés, manos, etc., Muchos cristianos y católicos no son en realidad, sin darse cuenta de ello, otra cosa que verdaderos *queraminos*. —R—

QUERELLA — Es toda cuestion ó disputa que sobrevenga entre hermanos. Los Caballeros Rosa Cruces las tienen prohibidas bajo graves penas por el artículo XIV de los reglamentos capitulares generales.

QUERELLANTE—El que sostiene querellas.

QUERER (Magia del)—Acerca de esta aficion leemos en un tratado de la Masonería oculta. "Nadie ignora que el hombre posee una espiritualidad magnética, que ayudada vivamente por la *voluntad*, es la palanca mas poderosa que se ha puesto á su disposicion; se puede, pues, llamar *magia del querer* á esa influencia vital y propulsiva que obra tan poderosamente sobre el alma y la imaginacion del magnetizado, y que pone en movimiento hasta los objetos inanimados, segun la expresion de Virgilio: *Mens ajitat m lem.* (El espíritu agita la materia.) (*)

QUERINTIOS—Herejes que sostenian que Cristo era puro hombre; pero consagrado por una virtud celestial. Fué uno de los mil y tantos ejemplos de confusion filosófico-teológica á que ha llevado el estudio de la revolucion social iniciada por Jesús y sostenida por los esenios.—R—

QUERQUETULANAS—(Del latin *quercus, la encina*). La mitología registra este nombre asignándolo á las ninfas de los bosques driadas y hamadriadas encargadas de proteger las encinas y dilatar su existencia.—R.—

QUERSONESO—El que nos ocupa es el *Quersoneso-Táurico*, por ser la parte oriental de la isla de Eubea ó Negroponto, la mayor de Grecia. Alli tuvo su asiento la ciudad de Tauride, en cuyo templo, dedicado á Diana, eran sacrificados sin compasion á la terrible diosa, nombrada allí Hecate, cuantos náufragos arrojaba el mar á la playa. Dicha isla ha sido teatro de las mayores escenas de barbarie que registran los anales del pueblo griego.—R—

QUERUBIN — Del hebreo *Cherubim*, plural de *Cherub*. Es palabra cuya etimología y significacion han sido muy discutidas por los comentadores. Unos la derivan del caldeo Charab, *tallista ó grabador*; otros la traducen *poderoso*, apoyándose en Ezequiel, XXVIII, 14, que emplea este nombre refiriéndose al rey de Tyro. Tambien se le da el significado de *niños* y *nube*, razon por la cual no falta quien, conciliando esos extremos, representa al *querubin* en la figura de un *poderoso niño* sentado sobre una *nube*. En la teología bíblica ocupan un lugar superior á los ángeles distinguiéndose de estos "espíritus administradores enviados para servir y favorecer á los herederos de salud" (Hebr., I, 14) en que su ocupacion es contemplar á Dios y realzar la gloria y majestad de su trono. Los *querubines* figuran en la leyenda del Paraiso con una ardiente espada y custodiando el árbol de la vida, despues de la expulsion de Adan y Eva (Génesis, III, 24). Segun las instrucciones de Moisés, debieron figurar tambien en el Arca y en el Tabernáculo, dos de ellos, de oro, labrados á martillo, extendidas las alas, cubriendo el propiciatorio, como guardianes del pacto de Israel (Exodo, XXV, 18, 20; XXXVII, 7, 9; Números, VII, 89; I Samuel, IV, 4; II, VI, 2; Hebr., IX, 5.)

David alude á ellos en sus cánticos (Samuel, xxii, 11; Salm. xviii, 10; lxxx, 1; xcix, 1). Salomon hizo construir dos, colosales, alados, de madera de olivo, cubiertos de oro; fueron colocados en el interior del oráculo (I Reyes, 23, 28, 29, 32, 35; vii, 29, 36; viii, 6, 7; II Cron., iii, 7, 10, 14). Tambien se habla de *querubines* en forma de leon, águila y otros animales, segun las visiones de Ezequiel y Juan (i, 5, 11, x, Apocalipsis, iv, 6, 9). Las representaciones monstruosas, para significar extension de poderío ó fuerza, se hallan con frecuencia en la Mitología. El can Cerbero, Osiris, Hecate, el Minotauro y otras figuras alegóricas pueden servir de ejemplo en este caso. En el Zendavesta, los persas describen dos primeros hombres, el del mundo antiguo y el del nuevo, formándolos de partes de toro y caballo para asignarles mayor velocidad y resistencia. La esfinge compuesta de mujer, ave y leon, fué en su tiempo una imágen importante de los arcanos de la vida, cuyo aspecto fascina, cuyo estudio enloquece, cuya solucion conduce al no ser. En la actualidad, el *querubin* ha perdido su significacion primitiva, y si bien se le pinta niño aun y sobre una nube, que indica la poca solidez en que se halla basada su existencia, el principal atractivo de este volátil, es una rubia y rizada cabellera que impresiona agradablemente las imaginaciones femeniles. La descripcion completa de los *querubines* no se ha encontrado en ninguna parte: se admite como muy verosímil, que los que menciona la Biblia se tomaran de los dioses egipcios que los hebreos habian tenido constantemente ante sus ojos durante su larga permanencia en Egipto. Y que tanto estos, como los del paganismo, tenian un mismo origen, apenas puede desconocerse hoy dia, como lo demuestran entre otros los notables trabajos de Herder y Creuzer, que tan de relieve han sabido poner las visibles analogías que existen entre los *querubines* judíos guardianes del Paraiso, y los dragones griegos vigilando los jardines de las manzanas de oro (*).—R.—

Llámanse así los miembros constituyentes del Consejo de los Caballeros del Sol, ó Príncipes Adeptos, grado 28.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Segun el ritual, su número no puede exceder de siete, número determinado por el de los ángeles encargados de gobernar los siete planetas conocidos de los antiguos, y cuyos nombres son:

Michael, (pauper Dei,)	que	gobierna	á *Saturno.*
Gabriel, (vir Dei,)	"	"	" *Júpiter.*
Uriel, (ignis Dei,)	"	"	" *Marte.*
Z'raphiel, (oriens Dei,)	"	"	" *El Sol.*
Nhammaliel, (identia Dei,)	"	"	" *Vénus.*
Raphael, medecina (Dei,)	"	"	" *Mercurio.*
Tsaphiel, (mirans Dei,)	"	"	" *La Luna.*

En la órden andrógina de la Felicidad, designábase con este nombre distintivo á uno de los cuatro oficiales que mandaban las *escuadras* (Logias) de la misma (*).

QUERUBIN Ó CABALLERO ADEPTO—Grado 3.° de la Orden de Portugal en 10 grados (*).

QUERUBIN Ó PRÍNCIPE ADEPTO—Véase Príncipe Adepto.

QUESONO—Idolo de ciertos pueblos del Africa que le ofrecen libaciones de una mezcla de vino de palma y sangre de cabra.—R.—

QUETZALCOATL—Dios del aire, de la guerra, del comercio, de la adivinacion, legislador y profeta del valle de Cholula (Méjico). Su llegada al país de Arauco tuvo lugar al parecer durante la época de la dominacion de los toltequeš, de estos pelasgos del Nuevo Mundo, como los denomina M. Humbolt. Segun la tradicion fabulosa de este mito, entre muchos de los innumerables beneficios que prestó á la humanidad, se le deben la retirada de las aguas del diluvio, que todavía cubrian aquellas comarcas; la civilizacion de sus habitantes que se hallaban sumidos aun en la barbarie, el establecimiento de las primeras congregaciones religiosas y la separacion de los poderes temporal y espiritual. Como consecuencia de esto último, confió el gobierno civil y político á su compañero Henak, reservándose para sí la supremacia espiritual y la direccion del culto que centralizó en la ciudad de Cholula que habia fundado. La aparicion de este civilizador, es uno de los hechos mas curiosos que nos suministran las tradiciones populares. *Quetzaltcoalt* al igual que Memquetheba ó Botchica, era barbudo, y por consiguiente de una raza distinta y extraña de la América, cuyos naturales eran barbi-lampiños; era además de color blanco, y los hombres de su acompañamiento iban vestidos con unos anchos hábitos negros, cuyo uso se conservó entre el pueblo (que se disfrazaba con ellos durante las fiestas) hasta el siglo xvi. El mismo *Quetzalcoalt*, se cubria con unos de estos mantos sembrado de cruces rojas. Gozaba de gran crédito y dícese que predijo la invasion de los españoles y la ruina del imperio mejicano. En su honor se inmolaban víctimas humanas y los sacerdotes se herian con espadas en las ceremonias religiosas, á la manera de los coribantes griegos en los misterios de Cibeles. El templo en que era adorado estaba revestido de cráneos humanos. Llamóse Teocalli este edificio (casa del Dios), y afectaba la forma de una pirámide truncada, cuya base era de 1,356 piés por 152 de altura, midiendo la plataforma superior que la remataba, una superficie de cuatro mil doscientos metros cuadrados. En ella, que era en donde tenian lugar los sacrificios, se elevaba un gran templo de forma circular, que mas tarde fué convertido en Iglesia. Sesenta mil prisioneros fueron inmolados en la ceremonia inaugural. El gran sacrificador Topitzin, se reservaba el horrible privilegio de herir por su mano á las víctimas arrancándoles del pecho los corazones aun palpitantes y repartiendo entre los fieles los miembros destrozados. Al emprender una accion de guerra eran inmolados diez niños á este dios, á cuyo templo acudian á ganar indulgencias millares de indios de vecinas y lejanas tierras, dejando todos cuantiosas limosnas destinadas á engrosar el peculio de los sacerdotes, como hoy sucede en otras religiones positivas. Cuarenta dias antes de celebrarse la gran festividad de *Quetzalcoatl*, se escogia al jóven mas hermoso y bien formado que se podia encontrar, segun unos, ó una esclava que adornada con lujosas ropas y joyas representaba al ídolo, disfrutando honores, música, festines y placeres de todo género hasta nueve dias antes de cerrar el plazo, que eran los que, segun se le anunciaba hipócritamente, debian restarle de vida. Para que la infeliz mujer no se entregara á la desesperacion, hacíanle tomar una bebida que la embrutecia y aletargaba, arrojándola en el momento oportuno para que sirviera el cuerpo de pasto á la turba devota y el corazon de ofrenda á la Luna, acto feroz que sazonaban los sacerdotes lanzando furiosos gritos é imprecaciones (*).—R.—

QUILIASTA—Individuo de una secta religiosa cuya doctrina establecia que despues del juicio final, los predestinados vivirian mil años sobre la tierra y gozarian en ella toda clase de delicias.—R.—

QUIMBRARA—Uno de los bailes religiosos de los negros del Congo, donde está muy desarrollado el fetichismo. La danza entre ellos es una ceremonia indispensable, como el canto despues de probar el arroz y el vino de palmera bajo el árbol tutelar de la tribu á que pertenecen. —R.—

QUIMERA—La *quimera* de los griegos fué vencida por Belerofonte. Este príncipe, cuya leyenda recuerda en parte la del hebreo Joseph, se habia atraido las miradas de Stenobea, esposa del rey Prœtus, pero casto y fiel, resistió á sus seducciones y ésta, como la esposa de Puthifar, le acusó ante su marido de haber osado fijar sobre ella sus impúdicas miradas. Irritado Prœtus, pero temeroso al mismo tiempo de en atraer sobre su cabeza la cólera de los dioses vengadores de la hospitalidad, envió el jóven príncipe al rey Sobates, su cuñado, con una carta cerrada que le daba cuenta de la pretendida ofensa que creia haber recibido, pidiendo le vengara de ella. Sobates envió á Belerofonte á combatir la *quimera* esperando que sucumbiria en la lucha; pero gracias al caballo Pegaso, salió ileso y victorioso del temible combate.

Segun Homero, la *quimera* no era de raza mortal sino divina: tenia la cabeza de leon, la cola de dragon y el cuerpo de cabra, y por sus fauces abiertas despedia incesantemente un turbion de enrojecidas llamas. Hesiodo cuenta que habia nacido de Tifon y Eclusia, sobre el Graco. Los comentadores han dado numerosas aplicaciones á esta fábula. Los unos pretenden con Plutarco que era una montaña de Licia, que reflejaba los rayos del sol sobre la llanura, con tal brillo que las yerbas y los campos vecinos se habian secado. Belorofonte habria volado la montaña, destruyendo así esta reverberacion desastrosa, lo que habia dado lugar á decir que habia destruido la *quimera*. Segun otros designaria las riberas y los torrentes que en el invierno corren con la rapidez de las cabras, desolan las campiñas como el leon, y cuyos tortuosos repliegues se asemejan á la cola del dragon. Segun Estrabon, Plinio y Servio, la parte de la Licia en donde reinaba Sobates y que se estiende á lo largo del rio Xanto hasta el mar, estaba llena de montañas y de praderas. El Cragos solo, tenia ocho picos, de los cuales uno llamado *Quimera*, era un volcan que no se extinguia jamás Estas montañas se hallaban pobladas de leones, cabra

salvajes y serpientes que devastaban los valles y las praderas inmediatas de Xanto. Para ejercitar el valor de Belerofonte en aquel tiempo, en que el heroismo consistia en purgar la tierra de las bestias feroces y de los bandidos que la infestaban, Sobates le habia ordenado que limpiara el pais, haciendo así abordables las faldas de las montañas y las praderas vecinas.

Sea lo que quiera de estas y otras explicaciones sobre la *quimera*, esta leyenda es seguramente una de las mas antiguas de la raza ariana.

Plutarco, al hablar de la Licia, cita á Amisadaros, rey de la Lydia, del que dice Homero que alimentaba la *quimera*, el monstruo que devoraba los hombres ofreciéndole víctimas humanas. El nombre de *Amisadaros* se remonta á la mas alta antigüedad: Belerofonte combate á la *quimera* para el bienestar del pueblo licio, aboliendo con ello el diezmo de sangre humana. Segun la tradicion de que nos da cuenta Plutarco, Amisadaros era un pirata que infestaba el mar, que habia confiado el mando de su flotilla al cruel Chimarrus, es decir, á la *quimera* protectora de los reyes piratas que le inmolaban víctimas humanas. La *quimera* domina los tres mundos; de aquí sus tres cabezas, cuya expresion geroglífica se encuentra en Hesiodo. La cabeza de cabra era la de en medio, la de leon la del frente y la de atrás la de dragon. El dragon reinaba en el Hades como el Ahir Nudhnyah; el leon dominaba en los cielos, como el Dakcha que tiene la figura de *sinha* (leon), en el himno del *Veda*, en fin, la cabra del medio, es evidentemente la diosa del volcan, la Hecate terrestre, que recibe una cabra ó una yegua, ó tambien una perra como víctima, en sustitucion de la cabeza de mujer (de la Gorgo de la Medusa). En Plutarco el pirata Chimarrus, monta un navío que tiene la cabeza de un leon á la proa y una cola de dragon á la popa, mientras que él permanece de pié en medio reclamando la víctima humana.

Parâshu-Rama (el Belerofonte indio) abandonó la India Central despues del degüello de los kchatryos así como Belerofonte se retiró á los campos aleos. Ambos, aborrecidos de los dioses y de los hombres, á causa de sus crímenes, se dirigen al Océano, su abuelo, para hacerse purificar. La mar atormentada por los dragones del abismo y por el fuego subterráneo, temblaba siempre, y el Océano se sublevaba en sus ondas. Para aplacar el furor del dragon y calmar las agitaciones de la costa, Parâshu-Rama, se dirige al pais de Kampila protegido por el parasol de aquel. Cuando ha reducido los pontífices dragones, el mar se retira, la tierra cesa de temblar y el monstruo se aplaca. En el sentido moral, este Parâshu-Rama es quizá igual que Belerofonte. Se le encuentra como tal en su melancólica soledad, en la region volcánica de los montes de Dekan como Belerofonte en idéntica region de los campos aleos.

Esta *quimera* que Parâshu-Rama extirpa de los montes de Vindhija es, segun M. d'Eichtal, una poderosa raza de guerreros que tienen su alegoría en un gigante de mil brazos. Es posible que el combate de Belerofonte contra la *quimera* tenga relacion tambien con un hecho histórico de la mas alta antigüedad, y si poseyésemos los verdaderos documentos, en vez de los cantos de la tradicion épica que quizá lo han desfigurado, tal vez recogeríamos el hilo de grandes catástrofes que han dejado sentir su accion sobre los destinos de las razas primitivas, que poblaron el Africa, llevando al Egipto los reyes de la Nubia constructores de las pirámides, que hicieron aparecer los Caros sobre las costas del Mediterráneo en Lybia y en Joppe, y que formaron los primeros establecimientos sobre las costas de diversos puntos de una Grecia anti-pelásgica y de una Italia anti-latina, acabando por constituir la potencia marítima de los Caros en las costas de Sicilia, de la Lycia y de la Frigia (*).

QUÍMICA—Los antiguos definian la *Química* diciendo que es "un arte que enseña á separar con el fuego las diferentes sustancias que se encuentran en los mixtos ó, lo que es lo mismo, en los vegetales, los minerales y los animales, esto es: hacer análisis de los cuerpos naturales, reducirlos á sus primeros principios y descubrir sus virtudes ocultas." De ahí dedujeron que podia servir á la medicina para encontrar remedios y á la física para el conocimiento de la Naturaleza. No fué muy practicada en los primeros siglos, y por esta razon se le ha dado el nombre de ciencia moderna.—Paracelso, á principio del siglo xvi, enseñando la medicina en Bale, adquirió como químico gran reputacion, realizando portentosas curaciones. Se alababa de conservar la existencia humana por muchos siglos y él mismo se desmintió muriendo á la edad de 48 años (1493-1541).—La verdadera *Química* pertenece á nuestros tiempos, y hoy la historia se ha encargado de deslindar los campos dando el nombre de alquimistas á los sabios de antaño que, dedicándose á la transmutacion quimérica de los metales, en busca de la *piedra filosofal*, echaron los cimientos de esta ciencia á cuyos progresos debe tantos beneficios la humanidad. Lo que en tiempos remotos fué un efecto de la simple curiosidad y misterio, ha resultado una necesidad y un estudio útil en el presente siglo. No negaremos que la base de las operaciones tecnológicas á ella referentes procede del principio de las sociedades; que Geber fundó la escuela árabe, cuyo apogeo dió vida al siglo viii, que sus discípulos Rhazés, Avicena, Mesné y Averroes tienen derecho á una gran consideracion; pero esto dista mucho de constituir un cuerpo de doctrina. Hasta el siglo xiii Europa desconoció tan notables trabajos, y en las crónicas de los cristianos de Occidente solo se concede la importancia de escritor en la materia, al monje inglés Roger Bacon, iniciador de posteriores descubrimientos é inventor de la pólvora, segun se cuenta. A los citados nombres puede añadirse los de Alberto el Grande, Arnaldo de Vilanova, Raimundo Lulio, Juan de Meung, Ripleo y Basilio Valentin, predecesores del mencionado Paracelso, y todos ellos mas alquimistas que verdaderos químicos en la genuina acepcion de la palabra. La alquimia se extinguió por fin en 1783, en la persona del doctor inglés Price, quien por medio de unos polvos rojos y blancos cambiaba el mercurio en oro ó plata y se suicidó al notar que sus falsificaciones iban á ser descubiertas.

Van-Helmont, Cassio, Libadio, Glauber, Agrícola y Bernardo Palissy, sentaron las primeras afirmaciones sólidas de la nueva ciencia, enriqueciéndola con sus experimentos. Los ensayos de Juan Rey en 1630, de Lemeri (Ruan 1645-1715), Homberg y Stahl, autor del sistema flogístico (Anspach 1660-1734) ya revistieron un carácter mas completo. El siglo xviii puede envanecerse de Priestley (Yorkshire 1733) descubridor del oxígeno, y de Lavoisier (1770) destructor de la flogística, padre de la nomenclatura química mas generalizada en su época y jefe de la escuela francesa, en cuyas filas sobresalieron Guiton, Morveall, Geoffroy, Proust, Berthollet y Fourcroy, frente á la escuela inglesa de Dalton, Davy y Faraday con su sistema atómico, las aplicaciones de Volta, y las monografías del potasio y el sodio; émulos de la escuela alemana de Wenzel y Richter (1777-1792) y de la escuela sueca que inmortalizó el gran Berzelius.—Conocedora la generacion presente, de los adelantos actuales, bástele saber que han partido del impulso dado por aquellas eminencias científicas, cuyas principales obras, recomendables para el conocimiento de la marcha seguida desde el pasado siglo hasta mitad del nuestro, son las siguientes: *Química aplicada á las artes*, por Dumas; *Tratado de química elemental*, por Thenard; *Tratado de Química*, por Despretz; *Química*, por Berzelius; *Química aplicada á la Medicina*, trabajos de Orfila y Lassaigne; *Lecciones sobre filosofía de la química*, por Dumas, obra histórica y expositivo-teórica; *Ensayo de estática química de los séres organizados*, por Dumas y Boussingault; y los célebres *Anales de la Química y Física* del aleman Poggendorf (1789-1815) á los que sucedieron los *Anales químico-físicos* por Gay-Lussac, Aragó, Chevreul, Dumas, Pelouze Boussingault y Regnault.

Debemos convenir, pues, en que es mucho más que la *piedra filosofal* de los alquimistas lo que se ha descubierto en nuestros tiempos, gracias á la ciencia *Química*. Ante ella son meros pasatiempos los fabulosos encantos de las Mil y una Noches de la fantasía oriental; sus descubrimientos parecen milagros del arte; sus juegos asombran. No há menester caballos para hacer rodar los carros, ni velas y remos para mover las naves; y así como del carbon saca el diamante, y el záfiro de la arcilla; fabrica la luz con un iman, descompone los rayos solares, y sorprende al mundo cada dia con nuevos prodigios.

Al conocer sus maravillas se esplican fácilmente las artes diabólicas de los antiguos magos, como si se arrancaran á un tenebroso espíritu del mal los mas recónditos secretos. Y si fijando mejor la atencion se observa la sencillez que encierran los mayores experimentos y la generosidad de sus inventores, llega pronto á percibirse ese sabor de modestia que es el distintivo de la verdadera ciencia, cuya mano protectora vela por los mas caros intereses de los pueblos: la libertad y el progreso.—R—

QUINARIO—Véase Números.

QUINCE—Figura este nombre en la leyenda masónica, conmemorando los *quince* Elegidos por Salomon para buscar el cuerpo de Hiram, segun el grado 8.° Escocés.—Véase Leyenda.

QUINCE (Ilustre Elegido de los)—Título del grado 7.° de la Masonería Adonhiramita del baron de Tschoudy en 13

grados, al que tambien se da el título de Gran Maestro Elegido.—Grado 8.° del Rito Primitivo Escocés en 33 grados; 10.° correspondiente á la primera clase de la série simbólica del Rito de Memfis; 11.° de la primera série del Rito de Misraim y grado 10.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado que se practica hoy dia.

Este es sin disputa uno de los grados mas inútiles y hasta perjudiciales de la escala del Escocismo. Tal es cuando menos la opinion de la inmensa mayoría de los autores y de muchos masones ilustres. Aunque en cortas líneas, procuraremos poner á nuestros hermanos lectores en estado de juzgar por sí mismos.

Segun consigna el baron de Tschoudy, en su *Escocés de Escocia*, en 1743 fué creado en Lyon un grado que bajo el título de *Pequeño Electo*, "solo respiraba venganza," teniendo por objeto, al parecer, la venganza de la muerte de Jaime Mabiot ó Mabiote, confesor, fanático é impío, de Guillermo el Conquistador. Sus manejos jesuíticos, á cuya inspiracion se atribuye, con muchos visos de verosimilitud, este grado, no pararon aquí, sino que aprovechando la magnífica disposicion en que se encontraba el terreno masónico en aquella época, hicieron irradiar de él cierto número de grados tenebrosos y absurdos á los que trataron de encubrir con el socorrido manto de la caballería y de los ensueños templarios. Uno de los mas notables entre estos, fué sin disputa el de Elegido de los *Quince* que nos ocupa.

Prevenido el Soberano Consejo de la Sublime Madre Logia del Gran Globo francés, al que habian sido denunciados, como "peligrosos y de una moral reprensible," en 9 de Marzo de 1780, publicó un decreto dando la voz de alerta á los masones y los proscribió severa y terminantemente. Esto, sin embargo, no fué bastante para impedir que, bajo nombres distintos y con pequeñas variantes, siguieran sus creadores y propagadores introduciéndolos en los diferentes ritos que se profesaban entre los masones de aquel tiempo; así es, que pronto los vemos aparecer en el régimen reformado ó rectificado de Dresde, como inspiradores y directores del sistema templario de Ramsay, constituidos en autoridad bajo el título de Directorios Escoceses, y ejerciendo una gran influencia en las dilatadas comarcas hasta las que extendian estos su jurisdiccion. Obligados á reconocer, sin embargo, la supremacía y legítima autoridad del Gran Oriente, estos Directorios se unieron á él en 13 de Abril de 1776. Pero quedaba el Rito de los Escoceses Fieles, creado en 1748 por el pretendiente Estuardo, cuyo Consistorio, de conformidad con el régimen jesuítico-templario imperante, dividíase en tres Capítulos, de los cuales el segundo comprendia cuatro de estos estraños grados, designados con el título de Electos. Este rito solicitó en 1804 el reconocimiento del Gran Oriente de Francia, pero este rehusó admitirlo *por no reconocer en él un objeto moral ó científico bastante exacto*. En 1812 la Logia *Napoleomagna* de Tolosa, acudió de nuevo en demanda de reconocimiento, pero aquel alto cuerpo, de conformidad con el dictamen emitido en 8 de Febrero del mismo año por el Directorio de Ritos, se negó por segunda vez á acceder á ello fundándose en los mismos que habian aconsejado la anterior.

Inútiles resultaron al fin, cuantas prevenciones se habian mantenido con saludable perseverancia por los encargados de velar por la pureza del régimen masónico. Los Electos, formando un grupo perfectamente definido, fueron clasificados como grados de esa clase y colocados en la escala del Rito de Heredom ó de Perfeccion creado en Paris en 1754 por el Soberano Consejo de Emperadores de Oriente y de Occidente, con los números 9, 10 y 11 y despues de su escursion á América, en donde se trasformó en Rito Escocés Antiguo y Aceptado, volvieron de allí, ocupando la misma clase y con el mismo número que todavía hoy conservan. Tales son, someramente bosquejados, los rasgos mas culminantes que encontramos en la historia referentes á este grado. Veamos ahora lo que nos enseñan los rituales. El argumento como en tantos otros grados bíblicos del Escocismo, se funda en la leyenda del supuesto asesinato de Hiram, arquitecto del Templo de Jerusalem.

Advertido Salomon, por uno de sus intendentes que acababa de regresar de un viaje por el pais de Geth, de que los asesinos de Hiram se habian refugiado en aquella comarca, escogió *quince* individuos, entre los cuales figuraban los nueve que habian verificado una primera escursion con el mismo objeto, y los envió al rey Maacha, para que pidieran la extradicion y entrega de los dos criminales llamados Sterkin y Oterfus, designados con distinto nombre en otros grados.

Deseoso Maacha de complacer á su amigo, facilitó expertos guias á los elegidos para que les ayudaran en sus pesquisas en busca de los culpables. Tras muchas jornadas inútiles y fatigas sin cuento, llegaron por fin á descubrirles en las canteras de Ben-Dicat (uno de los intendentes de Salomon y su yerno, segun el catecismo de este grado), en donde se habian ocultado. Presos y cargados de cadenas, aquellos dos criminales, fueron conducidos inmediatamente á Jerusalem por los *quince* Elegidos, y presentados á Salomon, que ordenó que fuesen encerrados en los calabozos de una torre llamada *Hesar*, para que al dia siguiente sufrieran la mas cruel de las muertes. Efectivamente, apenas vino el nuevo sol á herir la tierra con sus ardientes rayos, cuando fueron sacados los dos reos y conducidos al lugar del suplicio. Allí sujetándoles fuertemente á un poste por los piés y el cuello y atándoles las manos á la espalda, se les abrió el cuerpo desde el pecho hasta las partes genitales, dejándoles expuestos de esta manera á los abrasadores rayos del sol. Las moscas y mil otros insectos acudieron en tropel á beber la sangre de aquellas víctimas, y sus tormentos eran tan atroces, y tan conmovedores sus gritos y lamentos, que enternecidos sus mismos verdugos y movidos á compasion, despues de ocho horas de ver sufrir tan cruel martirio, les cortaron la cabeza para que cesaran sus padecimientos, arrojando sus cuerpos en un campo ó extramuros de Jerusalem, para que sirvieran de pasto á las bestias feroces. Salomon ordenó despues, que las cabezas de estos criminales fuesen expuestas sobre altas picas, como la de Abiram, en un sitio fuera de la ciudad, situándolas en el mismo órden en que se habian colocado en el templo para asesinar á Hiram, á fin de dar un ejemplo á todos los súbditos, y *particularmente á los obreros masones*. "Así, esclama uno de los autores de la historia filosófica de la Francmasonería, he aquí uno de los primeros principios del órden social. "Nadie puede tomarse la justicia por las manos," pisoteado por una institucion establecida sobre las bases de la igualdad y del progreso. ¡Hé aquí la delacion, el asesinato, el odio, y la venganza, la crueldad y la barbarie, honradas por hombres amantes de la dulzura, de la justicia, del honor y de la virtud!"

En la refundicion de los grados hecha en 1786, en lugar de borrar del antiguo ritual todos estos grados, sin conservar de ellos ni siquiera el recuerdo, se reasumieron en uno solo, bajo el título de *Elegido Secreto*, con el que figura en el Rito Francés. Es verdad que los reformadores trataron de modificar el relato histórico que hemos estractado y de moralizar la accion del héroe; "pero quitándole su carácter odioso, lo único que consiguieron en último resultado, fué hacerlo ridículo."

En este grado, el número de los *Elegidos*, en vez de *quince*, queda reducido á *siete*, sin duda para rendir homenaje á esta cifra misteriosa. *Jocaber* cambia su nombre por *Joaben*, y al presentarse en la caverna encuentra muerto al asesino de Hiram. No existe motivo, pues, para exclamar *Nekam*, es decir *Venganza*, porque el asesino se ha hecho justicia á sí mismo clavándose el puñal en el corazon. Menos motivo hay para cortar la cabeza al cadáver. Esto hace decir al H∴ Vasal, uno de los oficiales mas ilustrados y distinguidos del Gran Oriente de Francia, hablando del grado de Elegido, en su *Curso completo de la Masonería*: "El Elegido no debe figurar mas entre los grados de la Masonería, sino como un dato histórico, y el Gran Oriente debe prohibir á los Capítulos que confieran un grado que *heriria* y *haria aborrecible la iniciacion*."

"El Gran Oriente, dice á propósito de esto el citado autor de la *Historia Filosófica*, ha dejado que los Capítulos siguieran su ritual sin hacerles ninguna recomendacion. Pero afortunadamente muchos, y hoy se puede decir la inmensa mayoría, han encontrado en su inteligencia y en su rectitud el medio de abandonar este grado que ya solo se comunica por mera fórmula, á los recipiendarios Rosa ✠; y esto está de sobra todavía; fuera necesario relegarlo completamente al olvido." Segun la instruccion de un ritual escocés que tenemos á la vista, en este grado se enseña al candidato, que si el hombre aprecia como es debido los sentimientos de la justicia, debe comprender que esta no puede ser ejercida, en particular por cada individuo de la sociedad. La diversidad de caracteres, que en el hombre constituye la diferencia de inteligencias y de talento, le hará reconocer que si la justicia se hallase sujeta al fallo arbitrario de cada uno de sus semejantes, el mundo seria presa de un abominable sistema de luchas y de venganzas y que, por consiguiente, es mejor confiar la administracion de esta misma justicia á un pequeño número de personas dignas del mayor respeto y confianza, tanto por su saber como por su virtud y honradez.

Segun el autor del ritual, este grado, *debe su origen á una corta leyenda del Antiguo Testamento; pero armoniza perfectamente con la marcha progresiva de nuestras iniciaciones.* Júzguenlo nuestros hermanos.

Despues que hubieron cumplido esta mision, queriendo Salomon dar una prueba de su reconocimiento á los *quince* obreros que tan bien habian sabido secundarle, les comunicó que queria que en lo sucesivo siguieran llevando el título de *Elegidos*. Dióles por divisa ó señal distintiva, una banda negra que cruzara su pecho desde el hombro izquierdo á la cadera derecha, de cuyo extremo pendia un puñal con pomo de oro. Las palabras de reconocimiento y sus signos se fundaron en la accion que acababan de realizar. Mas adelante, les confió la inspeccion general de los trabajos, de cuyo cargo supieron hacerse dignos por el ardor y severidad de que dieron pruebas en todas ocasiones. Cuando llegaba el caso de proceder en juicio contra algunos masones, el rey los convocaba extraordinariamente en un lugar secreto. Los fallos del Consejo de los *quince* eran inapelables.

Actualmente la asamblea de los Elegidos de los *quince* se denomina Capítulo. Para las recepciones no puede haber mas que *quince* miembros. El presidente toma el título de Muy Iltre∴ Maest∴; el primer Vig∴ el de *Inspector*, y el 2.°, el de Introductor. El tiempo de trabajo es desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde (*).

QUINCE (Iluminado del número)—Título de un grado de la Universidad (*).

QUINCE (Maestro electo de los)—Grado 9.° del Rito de Heredom ó Perfeccion (1758) (*).

QUINQUATRIA—Solemnes fiestas que celebraban los romanos en honor de la diosa Minerva á los 19 de Marzo por espacio de cinco dias, segun unos, y segun otros solo un dia festivo llamado *Quincuatro*, por ser el 5.° despues de los idus ó 14 de Marzo, siguiendo la contabilidad de los pueblos vecinos de Roma.—R—

QUINTA ESENCIA—Segun los cabalistas que llevaron sus teorías á ciertos Ritos de la Masonería, por *quinta esencia* debe entenderse el espíritu ó sustancia depurada de un cuerpo. Resultado de la elaboracion de los cuatro elementos, este espíritu no está, como ellos, sujeto á perturbacion alguna, por encerrar la idea *quinta esencia* la de incorruptibilidad. Tomada en un sentido general, dicha palabra significa *Eter*, quinto elemento, el Akash de los judíos, Horus, Jesus, el hijo del Sol, la estrella resplandeciente, etc., etc.

QUINTO AÑO (Caballero novicio) -Segunda division del Caballero de la Luz ó Mago en 5 puntos, grado 10.° de los Clérigos de la Lata Observancia (*).

QUIOCO—Idolo principal de los salvajes de la Virginia, al que dan tambien alguna vez el nombre de *Okos*. Este ídolo no es mas que un conjunto de trozos de madera que se cubren con unos vestidos los dias de fiesta, y que los sacerdotes tienen buen cuidado de situar en un lugar oscuro del *quiocosan* (templo) en el cual no se permite penetrar al pueblo. Allí, por medio de varias cuerdas, imprimen ciertos movimientos á esta informe estatua, que sirve para engañar la credulidad de aquellos salvajes. Pero, cosa extraña, este ídolo, á sus ojos, no es la representacion de la divinidad. Siendo esta última, justa y buena, se considera inútil dirigirle ninguna clase de plegarias. Los homenajes del pueblo se reservan para un espíritu maléfico que reside en el aire, en el trueno y en la tempestad; y á este espíritu es al que los habitantes de Virginia han adorado siempre, bajo la advocacion de *Quioco*, ofreciéndole las primicias de sus cosechas, de sus rebaños, de la caza y de la pesca: tambien se les ha acusado de ofrecerles jóvenes de doce á quince años, que tenian la precaucion de pintar de blanco antes de darles muerte á garrotazos, en medio de los gritos y lágrimas de sus madres condenadas á presenciar tan bárbara ceremonia. En honor de esta divinidad, aquellos salvajes elevaron grandes pirámides de piedra á las cuales rinden culto tambien. Hoy afortunadamente se puede decir que semejantes costumbres, y hasta las mismas creencias, se hallan casi extinguidas, siendo el cristianismo admitido y tolerado hasta entre los salvajes mas ignorantes y atrasados de aquellas comarcas (*).

QUIROGNOMONIA—Fué una de las ramas de la Masonería llamada oculta, cultivada por los herméticos. Arte de conocer el carácter de las personas por la inspeccion de sus manos. La *quirognomonia*, segun leemos en la Enciclopedia Universal, no es una ciencia moderna, sino un nombre nuevo dado á un estudio que se remonta á las épocas mas lejanas. Los antiguos tenian de ella perfecto conocimiento. Anaxágoras fué uno de los primeros que observaron la forma de las manos de sus contemporáneos, y que encontró en ellas signos indicadores de las tendencias de su carácter. Demócrito, Artemidoro, Calcindo y otros sabios de la Antigüedad, dejaron consignadas tambien las observaciones que dedujeron del estudio y observacion que hicieron de las manos. Mas tarde el cardenal d'Ailly, Savonarola y el P. Viquet fueron aumentando el caudal de observaciones de sus predecesores, y el *Espejo de Astrologia del siglo* XII, que hace *quirognomonia* sin apercibirse de ello, enseña sencillamente y sin malicia, que el grosor de la mano se debe alguna vez á una gran abundancia de carne, y que las personas que tienen tales manos son bebedores por naturaleza. "El que tiene las manos gordas dice, es lerdo de espíritu; el que las tiene largas es muy sagaz en sus negocios y amoroso con las damas; pero el que tiene los dedos encorvados y mal dispuestos y no bien unidos, es embustero, bravucon, y no concuerdan sus hechos con sus palabras." De esta manera pasa revista y comenta todas las manos, en términos, que los modernos fisiologistas de la mano no han tenido que hacer mas que seguir el camino que se les ha indicado. Sin embargo, el que reveló la *quirognomonia* erigiéndola en sistema en el presente siglo, fué el capitan Estanislao d'Arpentigni. "Yo no reclamo, dice, mas que el honor de haber sido el primero en haber vislumbrado las fecundas playas de esta nueva ciencia." "Acabamos de ver, dice la Enciclopedia de la que extractamos estas líneas, que si hay tal honor, este no le corresponde: aunque no negaremos que despues de la publicacion de la *Ciencia de la mano*, se ha dado una notable ampliacion al sistema erigido por el capitan y que se han levantado otros sistemas, sin que hayan añadido nada á los descubrimientos de los primeros exploradores."

"La *quirognomonia* difiere de la quiromancia, en que esta deduce oráculos por medio de la interpretacion de las líneas que cruzan la palma de la mano, mientras que la primera se contenta, como la frenología, con el estudio de la conformacion de un órgano, para sacar un indicio de la organizacion moral del hombre, admitiendo la existencia de una correlacion íntima entre el cerebro que piensa y dirige, y la mano que obedece y ejecuta. Quizá las diferencias características que se supone existen entre las manos, sean debidas á la diferencia de costumbres y especialmente de los trabajos, mas bien que á la de los caracteres. Admitimos desde luego todos, que la mano de un poeta no sea igual ó semejante á la de un albañil, y que la de una rubia y delicada parisien, presente alguna diferencia con la de una rústica vaquera; pero no aceptamos fácilmente, que *ápriori*, se pueda distinguir por la sola inspeccion de la mano, á un bolsista de un artista dramático, ó mejor á un *accionista* de la ópera de un simple comparsa." La ciencia de la *quirognomonia*, basándose en estas diferencias, tiene sus principios; sus reglas y sus problemas, las reglas principales son las siguientes: Las manos se dividen entre sí en siete categorías distintas: 1.ª mano *elemental* ó de gran palma; 2.ª, *necesaria* ó en espátula; 3.ª *artística* ó cónica; 4.ª, *útil*, ó cuadrada; 5.ª, *filosófica*, ó nudosa; 6.ª, *física*, ó puntiaguda, y 7.ª, *mixta*. Observando estas clasificaciones segun la forma, *larga*, *corta*, *estrecha* y *ancha* de la mano, se descubren ciertos signos que son independientes: la palma de la una ó de la otra, estrecha y *delgada*, es indicio de un temperamento débil é infecundo; si por el contrario, es de una dureza excesiva y una grosor muy grande, indica instintos brutales y de una marcada individualidad, ó *la sombra* de una bestialidad sin ideal. Las manos grandes, especialmente cuando son duras, son indicio de fuerza física; las manos de palma mediana, atestiguan lo fino y lo exquisito, mejor que lo grande.

El carácter de la mano *blanda* es la pereza; la mano dura ama la accion corporal, el movimiento, la locomocion, los ejercicios corporales, la esgrima, la equitacion, el trabajo; y si esta mano á mas de su dureza tiene los dedos espatulados, se vuelve mas activa aun. La persona de mano blanda y espatulada, es perezosa de cuerpo y teme la fatiga, pero es amante del ruido, del espectáculo, del movimiento. Toda mano floja, indica propension natural á lo maravilloso.

La mano *elemental*, con los dedos rígidos ó poco ágiles, con el pulgar truncado, alguna vez remangado, de palma ancha y dura, es la de los labradores, de las gentes dedicadas á los trabajos bastos, de sentidos groseros, perezosos y de imaginacion lenta.

La mano *necesaria* tiene gran pulgar, ofreciendo la tercera falange de cada dedo la forma de una espátula; es la de aquellas gentes intrépidas é industriosas; de los hacendistas, de los abogados, de las gentes de números y de negocios. "Las gentes de mano espatulada, dice M. d'Ar-

113

pentigni, poseen el instinto y en el más alto grado el sentimiento de la vida positiva, reinando por su inteligencia natural sobre el mundo de las cosas y de los intereses materiales; dedicados al trabajo manual, á la accion, y dotados por consiguiente de sentimientos más activos que delicados, les es mas fácil la constancia en el amor que á los corazones inclinados á la poesía. Las manos grandes en espátula se encuentran en mucho mayor número en Escocia que en Inglaterra; en Inglaterra que en Francia; en Francia que en España; en suma, las manos espatuladas son aptas para las ciencias que se concretan al modo de ser físico."

La mano *artística*, segun el autor de la *Ciencia de la mano*, presenta tres tendencias muy diferentes: con la agilidad, un pequeño pulgar y una palma desarrollada sin excesos, tiene por objeto lo bello por la forma: ancha, gruesa y corta, con un grueso pulgar, se propone la riqueza, la grandeza y la fortuna: grande y muy dura, tiende á los placeres sexuales. Las tres obedecen á la inspiracion y son relativamente inaptas para las artes mecánicas. La primera procede por el entusiasmo; la segunda por la astucia; la última por las sugestiones de la voluptuosidad.

La mano *útil*, de dimension mediana, mas bien grande que pequeña, teniendo los dedos nudosos, la falange exterior cuadrada, es decir, cuyos dos lados se prolongan paralelamente; la palma mediana, cóncava, bastante fuerte y el pulgar grande, es la de las gentes aptas para organizar, clasificar, regularizar, simetrizar; esta es la mano de los burócratas, de los profesores y de todos aquellos que, tanto por sus gustos como por sus costumbres, son calmosos y tranquilos; éstas son las manos más comunes.

La mano *filosófica* tiene la palma bastante grande y elástica, con los dedos nudosos, la falange exterior casi cuadrada, casi cónica y formando, á causa del segundo nudo, una especie de espátula ovóidea; el pulgar grande, indicando tanta lógica como decision, es decir, formado de dos falanges de igual longitud con corta diferencia. Por los nudos, dice el autor de la *Ciencia de la mano*, las manos filosóficas tienen el cálculo, las deducciones mas ó menos rigorosas y el método; por la falange casi cónica tienen la intuicion de una poesía relativa, y por el conjunto, comprendiendo el pulgar, el instinto de la metafísica."

La mano *física* es de todas la más bella y rara. Relativamente á la persona es pequeña y fina. Grande con la palma mediana, los dedos sin nudos y ligeramente ondulados, la falange exterior larga y afilada, el pulgar elegante y pequeño, posee la fuerza y la combinacion, pero carece de sencillez: esta es la mano de las gentes dotadas de una gran inteligencia y de un genio agradable; la mano de las personas amables y de buena compañía; la mano de todos aquellos que en las diversas clases de la sociedad se elevan por encima de los otros, por sus cualidades, sus virtudes y la superioridad de sus pensamientos.

En fin, las manos *mixtas*, cuyas líneas indecisas parecen pertenecer á dos tipos diferentes, son aquellas de ideas intermediarias, aficionadas á profesiones que no son ni liberales ni manuales, tales como la práctica del arte industrial, la literatura comercial, la mecánica artística. Proponiéndose muchas cosas, las manos mixtas no sobresalen, sin embargo, en ninguna.

Tales son los principios fundamentales de la *quirognomonia* que prepara, como se vé, el terreno sobre el que se ejerce la quiromancia. Despues de haber descrito los diversos tipos de las manos, saca tambien deducciones complementarias de los dedos. El pulgar es de todos ellos, el que facilita mayores enseñanzas. Newton, si es permitido citarle aquí, ha dicho: "A falta de otras pruebas, el pulgar bastaria para convencerme de la existencia de Dios." El pulgar oponible es, en efecto, el atributo distintivo del hombre; por él se distingue del mono, al que la mano distingue del resto de los animales; pero no es fácil pasar de aquí, á las conclusiones de los quirománticos. Sobre la raiz del pulgar, dicen estos, radica el signo de la voluntad razonable. En la primera falange se halla el signo de la lógica y del raciocinio; en la segunda el de la invencion y de la iniciativa. En resúmen, un pulgar pequeño, anuncia un ánimo irresoluto; un pulgar grande, el patrimonio de las personas cuya cabeza gobierna; el pulgar es la fuerza, la voluntad, la lógica, la potencia. Voltaire tenia unos pulgares enormes. Los demás dedos muy cortos y muy gruesos, indican crueldad. Los dedos largos y finos son los de los diplomáticos, de los tramposos, de los artistas.

La *quirognomonia* divide aun los hombres en dos categorías; los que tienen los dedos lisos y los que los tienen nudosos. Entre los primeros se encuentran la impresionabilidad, la espontaneidad, la instruccion, la inspiracion momentánea, que reemplaza el cálculo, el capricho, la facultad de juzgar á primera vista, y por consiguiente el gusto por las artes. Entre los segundos, ó sea entre los hombres que tienen los dedos nudosos, al contrario atestiguan la reflexion, el órden, la aptitud por los números y por las ciencias exactas, como la mecánica, la agricultura, la arquitectura, los puentes y caminos, la navegacion y todo lo que requiere, en una palabra, la aplicacion de la inteligencia. La primera falange, la falange de la uña de los dedos, tiene tres variedades en su forma: puntiaguda con los dedos lisos; cuadrada con los dedos lisos tambien, y espatulada con los dedos, ya lisos, ya nudosos.

Los dedos puntiagudos, dice el autor de los *Misterios de la mano*, indican religion, éxtasis, poesía, inventiva; los dedos cuadrados son órden, obediencia á las cosas pactadas, organizacion, regularizacion, simetría, reflexion, pensamiento, razon; por último, los dedos espatulados son resolucion, necesidad del movimiento físico, accion, instinto de la vida positiva, intereses materiales, amor sin ternura, afan por lo confortable y, frecuentemente tambien, astucia y necesidad de hacerse ver.

Terminaremos estas citas sobre la ciencia *quirognomónica*, dando una ligera ojeada á la parte especial que concede á las manos de la mujer. De cien mujeres en Francia, dice el gran maestro del arte, conceptuo que cuarenta corresponden al tipo cónico, treinta al tipo cuadrado, y treinta al tipo en espátula. Muy pocas son las mujeres que tienen los dedos nudosos; pocas son tambien las que se hallan dotadas del espíritu de combinacion (es bien sabido, sin embargo, lo que saben tan hábilmente maquinar para engañar á un marido ó á un amante). Las mujeres de palma dura, de dedos cónicos y pulgar pequeño, son amantes de todo lo que brilla y se dejan gobernar fácilmente por la pereza, la fantasía y la sensualidad. Las manos de dedos afilados, lisas, puntiagudas y con un pequeño pulgar, de palma estrecha y elástica, sin flojedad, señalan el gusto por los placeres, en los que el alma y el corazon toman mas parte que los sentidos y el espíritu. El tipo cuadrado es el tipo de las mujeres coquetas, hábiles y ambiciosas.

¿El arte de la *quirognomonia*, concluye preguntando el autor enciclopedista que nos suministra estos datos, es un arte verdadero? Al menos, contesta, es un arte galante. Palma dura, dedos afilados, mano cuadrada; es decir, indolencia, lujuria, coquetería, ¡hé aquí la parte de las señoras! La *quirognomonia*, concluye por último, afirmando, es un arte engañador; á falta de otras pruebas, esta última bastaria" (*).

QUIROLOGIA — Entre las ciencias que comprende la Masonería, llamada oculta, se encuentra la *quirología*. Esta ciencia se ocupa del lenguaje por medio de los dedos; porque una de las ventajas mas preciosas de la mano, es la de ser auxiliar de la palabra, sustituyendo al órgano lengua y sirviendo de medio de expresion á los sordo-mudos.

La mano, como instrumento que se halla en relacion incesante con el cerebro, con ese misterioso templo lleno de maravillas, con esa mansion del pensamiento y del entendimiento, se halla amoldada y en relacion con el mayor ó menor desarrollo cerebral y en armonía con su mayor ó menor grado de perfeccion.

Los dedos reciben los nombres siguientes: pulgar (pollex, signo del poder); índice (indicador); dedo del medio (medius); anular (que recibe el anillo, á consecuencia de la creencia de los antiguos, de que este dedo se hallaba en correspondencia con el corazon, por medio de un nervio especial, por cuya circunstancia lo consideraban si no como el mas importante de los cinco de la mano, como el mas digno al menos de llevar el *anilloe*, gage de afecto ó señal de alguna dignidad), y meñique (ó auricular, por ser el único que puede introducirse en el oido).

Al abate L'Epée corresponde la gloria de haber sido el primero que sacó partido de este ingenioso lenguaje, fundando la utilísima cuanto humanitaria "Institucion de sordo-mudos," dando á las ciencias, á las artes y á la sociedad un número de individuos que, sin esta dichosa invencion, condenados eternamente á su desgraciada suerte, no hubieran sido mas que una carga pesada para sus semejantes.

Por la "digitacion" (tacto de los dedos) se suple hoy tambien la falta de la vista. Ragon dice que se podrian citar multitud de ejemplos de algunos ciegos que han indicado los colores, las monedas, los naipes de una baraja, y otros que han llegado á modelar figuras en yeso, semejantes en todo á las que les sirvieron de modelo (*).

QUIROMANCIA—(Palabra compuesta del griego, que

significa mano y adivinacion). Adivinacion que se hace por el exámen de las líneas de la mano. La *quiromancia* viene de la India y es, al decir de los autores mas competentes, tan antigua como el mundo. Segun se afirma, este arte fué cultivado por los filósofos y los sabios mas célebres de la Antigüedad, y practicada en Roma, en donde estaba muy en boga en los tiempos de Juvenal. Platon, Ariosto, Galiano, Alberto el Grande, Ptolomeo, Avicena, Averroes, Antioco, Tiberio, Tricasio, Traisnier, Belot, Perruchio y algunas otras celebridades, se ocuparon de la adivinacion por el exámen de la mano. Cuéntase que habiendo encontrado Hermes, sobre un altar dedicado á Hércules, un libro escrito en caracteres de oro, lo envió á Alejandro como "una obra digna de la atencion de un genio investigador y elevado." Este libro, redactado en árabe, fué vertido al latin por Impano.

Es bien notoria la importancia que tuvo la *quiromancia* entre los egipcios, los asirios, los hebreos y los caldeos. El pueblo judío contó á millares sus *quirománticos*. Salomon habla de este arte, suponiéndolo muy perfeccionado entre los hebreos. El emperador Augusto pasaba por ser uno de los *quirománticos* de mayor mérito. La *quiromancia*, como se cree muy fundadamente, tuvo sus doctores que anduvieron muy divididos entre sí, con respecto á este arte. Se dividia en física y astrológica. Por la primera segun creian se podia conocer la inclinacion de los hombres por medio de la relacion que suponian existia entre las líneas de la mano y las partes interiores del cuerpo, como el hígado, el corazon, el cerebro, etc. Con la mano se examinaba por medio de sus líneas, la influencia de los planetas; pretendiendo que se podia determinar el carácter de una persona y predecir su porvenir.

Corveo, uno de los autores más reputados que se ocuparon de este arte, pretende y probó, que existen ciento sesenta y dos especies de manos. Patricio Tricasio negó el hecho, y no reconoce más que ochenta especies; despues vinieron Isac Kemker que no quiso admitir más que sesenta y dos; Tamero que las redujo á cuarenta; Indagino á treinta y siete; Juan Cero á veinte; Composto á ocho; Perruchio á siete; Pamfilio á seis y Juan Belot á cuatro. Como se vé, tan solo bajo esta base, pueden fundarse ciento sesenta y seis sistemas de *quiromancia*, porque nada impide que puedan introducirse numerosos intermediarios.

La *quiromancia*, segun la Enciclopedia Universal, fué muy honrada en Europa durante la Edad Media; y cuando las persecuciones contra los astrólogos y los hechiceros, no permitieron que esta ciencia fuese públicamente profesada, los *quirománticos* se refugiaron entre las razas proscritas, viniendo á ser el estudio favorito de los bohemios, que llegaron á crearse una especialidad en el arte de leer el porvenir en la palma de la mano. Muchos pagaron con la vida el ejercicio de tan peligrosa profesion, que acabó por desaparecer poco despues. La antigua *quiromancia*, no era más que una de las ramas de la cábala, á cuyo estudio se dedicaron con tanto afan los masones herméticos, así es que estos, y todos los cabalistas, consideraban la mano humana como el microcosmo del hombre, pretendiendo que esta debe llevar todos los signos de la armonía que debe existir entre su constitucion física y moral y su destino. Así, pues, por las diversas líneas que la mano lleva impresas, y tomando de la quirognomonia algunas observaciones, es como se formuló la ciencia de la adivinacion. Explicaremos someramente su mecanismo. Casi todos los conocimientos sobre la mano estriban en las tres principales líneas, qué el ojo menos ejercitado descubre sobre su palma, y que partiendo de las inmediaciones del nacimiento del índice, atraviesan la mano formando una especie de M. La primera de estas líneas, que es la que se halla más inmediata á los dedos, se llama *línea del corazon*; la segunda ó sea la del medio, toma el nombre de *línea de cabeza*, y por último la tercera, que contornea la base del pulgar, se llama *línea de vida*. Estas tres líneas madres, representan, pues, la trinidad de la existencia humana; el corazon ó la sensacion; la cabeza ó la inteligencia; la vida ó la accion. Además de estas tres, existen otras líneas importantes, como son: la *línea saturnina* ó *saturniana*, que corta en cierto modo el hueco de la mano, en dos partes, empezando en el nacimiento del medium y continuando perpendicularmente hasta lo bajo de la mano; la *línea hepática*, que arranca del nacimiento del dedo pequeño oblicuando hasta los contornos del dedo pulgar; la *línea del sol*, que parte del nacimiento del anular y va á ensamblar verticalmente en el hueco de la mano. Todas estas líneas tienen una significacion particular, consistiendo el arte de la *quiromancia*, en saber sacar inducciones de estos signos, para predecir el porvenir, ó cuando menos, para saber explicar los caracteres, el temperamento y las condiciones de salud de cada individuo. Hé aquí sin entrar en los minuciosos detalles de la *quiromancia*, los elementos primordiales de este género de adivinacion. En *quiromancia*, la palma de la mano se divide desde luego en diversos cuartos, de tal modo, que se pueda precisar la situacion de los signos y líneas de que se trate; así las pequeñas eminencias que se encuentran encima de cada uno de los dedos, se llaman *monts* (montes), designándose el correspondiente al índice, con el nombre de monte de Júpiter; el monte de Saturno, corresponde al medium; el de Apolo al anular; el de Mercurio al auricular; el de Marte es la parte carnosa de la mano que se encuentra junto al monte Mercurio; el monte de la luna sigue al precedente y desciende hácia la muñeca; el monte de Venus se halla formado por la raiz del pulgar y circuido por la línea de vida, y por último la llanura de Marte, es lo que se llama vulgarmente el hueco de la mano. M. Desbarolles, dice que "cada uno de estos montes, recibe del planeta al cual está consagrado una influencia favorable ó funesta, segun sea mas ó menos perfecto su desarrollo, ó que los signos que se encuentran, sean más ó menos venturosos. El excesivo desarrollo de alguno de estos montes acusa el exceso de las pasiones, de los vicios, ó de las virtudes, que su presencia pronostica, así como la falta de prominencia indica todo lo contrario. Lo mismo sucede con las líneas: cuanto mas largas y pronunciadas sean estas, mas fácil es el poder pronosticar sobre ellas con certeza. Hé aquí lo que se puede leer al examinar una mano abierta y tendida, segun los principios de la *quiromancia*. *El monte de Júpiter*, indica en aquél que lo posee, la viveza, una inteligente ambicion, el gusto por los honores, la religiosidad y el amor por la naturaleza y por la familia, (por exceso si se halla muy desarrollado, por defecto en caso contrario). El *monte de Saturno*, indica de igual modo, la prudencia, la sabiduría, la ironía y la chanza. El de *Apolo*, indica el gusto por las letras y las artes, el amor hacia todo lo que brilla, al fausto, á la magnificencia, á la riqueza, la gloria, la celebridad y el éxito; denota tambien la inteligencia, el ingenio el amor de lo bello, la tolerancia religiosa y la benevolencia. El de *Mercurio* acusa gusto por la ciencia, aptitud comercial, industrial, inventiva, inteligencia administrativa, rapidez de concepcion, de accion y de pensamiento; amor á la lucha del trabajo; espíritu práctico, inteligencia en negocios, elocuencia. El *monte de Marte*, valor, resolucion, abnegacion, entereza, dignidad, calma, sangre fria, resignacion, dominacion de sí mismo, resistencia, amor al derecho, á la justicia y á la verdad. El de la *Luna*, misticismo, amor á las ilusiones, imaginacion, ternura, castidad, melancolía, compasion, caridad, dulzura. El de *Venus*, gracia, amor á la belleza exterior, necesidad de amar, deseo de agradar, afeccion, amor de los sentidos, benevolencia extrema, facilidad para enamorarse, aptitud para los ejercicios corporales y las bellas formas y modales." A estas importantes noticias sobre los montes, M. Desbarolles añade: "Si un monte es más duro que los otros, todos los demás ceden sus cualidades en beneficio de este, del que en cierta manera vienen á ser los vasallos; así, si el monte de Júpiter, asiento de la ambicion, es mucho más aparente que los otros, indicará el orgullo excesivo, la desmedida ambicion, etcétera."

Pasando á las líneas madres que hemos indicado (la del corazon, la de la cabeza y la de la vida) la primera cuando se presenta bien limpia y definida y colorada en toda su longitud, significa buen corazon, afeccion fuerte y dichosa. "Segun la mayor ó menor longitud de la línea del corazon, dice el autor de los *Misterios de la mano*, podreis juzgar de la fuerza ó de la debilidad; si falta por la parte alta y no empieza hasta la altura del monte de Saturno, se amará más sensualmente que no de corazon; se podrá aficionar pero será á causa ó por los placeres sensuales. Si la línea parte de Júpiter y no llega á Mercurio, es señal de amar de corazon; la parte alta de la línea (del lado de Júpiter) indica el amor ideal; la parte inferior es el amor sensual. Esta línea quebrada en mil fragmentos, indica inconstancia en amor y en amistad, y menosprecio hacia las mujeres. Una rotura es siempre signo de debilidad. Si la línea del corazon forma cadena, es señal de inconstancia y numerosos amores. Cuando su color es de un vivo encarnado, indicio es de un amor ardiente y violento; descolorida y ancha, es la fria intemperancia y signo del hombre estragado. Si se une entre el pulgar y el índice con la línea de cabeza y la de vida, es presagio funesto, el de una muerte violenta; si se encuentra en ambas manos, y si en todo su recorrido esta línea se encurva hácia la línea de cabeza, es disposicion al crímen.

Atravesada por otras líneas que no sean la principal, es presagio de decepciones y de desventuras en las afecciones, etc."

"La línea de cabeza, recta, larga y colorada, denota un juicio sano, una inteligencia lucida y una gran firme voluntad, si avanza hacia Marte, pero si al contrario ésta desciende del lado del monte de la Luna, indica un espíritu mas frívolo, é inclinado á lo romancesco, y si se inclina sensiblemente á este lado, es indicio cierto de locura. Si por el contrario, la línea de cabeza se endereza y se dirige hácia el lado de los montes, amenaza con un daño cuya naturaleza generalmente se indica por el monte hacia el cual se inclina, etc."

La línea de vida es la que juega el papel mas importante en la *quiromancia*. Esta línea larga, bien formada y dulcemente coloreada, rodeando completamente el monte del pulgar, es el anuncio de una larga y venturosa vida. Pálida y ancha, indica instintos ruines, mala salud; corta, es una vida de corta duracion; quebrada en una mano y débil en la otra, es enfermedad grave; gruesa en todas sus partes, es la cólera llegando hasta la bestialidad; ahuecada profundamente, brusco, brutalidad; larga y afilada, melancolía, envidia, carácter receloso; arrugada, anuncia enfermedades; un punto profundo sobre la línea vital, es signo de muerte violenta; círculos sobre esta línea, ocasion de asesinato ú homicidio; dos puntos redondos, pérdida de la vista, etc. Los antiguos cabalistas dividian la línea de vida en siete compartimentos, representando cada uno un intervalo de diez años, y esta escala indicaba la duracion de la vida. Colocaban la punta fija de la pierna de un compás sobre la raiz del índice y la punta de la otra pierna en medio del monte del Sol, y formaban así una circular, pasando la punta á través de la línea y dejando un espacio que representaba los diez primeros años de la vida. Para formar el segundo círculo, colocaban la punta del compás destinada á formar los círculos, entre el anular y el auricular y completaban el círculo pasando tambien por encima de la línea de vida, de este modo trazaban el segundo compartimento de las decenas que representaba veinte años, etc.

La línea saturnina es la del destino, ó de la fatalidad; esta parte ya de la línea de vida, ya de la llanura de Marte, ó aun de la articulacion de la muñeca, ó del monte de la Luna; segun sea contínua ó quebrada, ancha, profunda ó apenas marcada, así promete una vida venturosa ó de tormentos.

La línea *hepática* anuncia una salud florida, una sangre rica, la armonía en los fluidos, ó disposiciones contrarias, segun sea mas ó menos pronunciada y coloreada.

La línea del *Sol* anuncia la gloria, la celebridad, el amor al arte, la riqueza y el favor. Á estos diversos signos deben añadirse todavía: el anillo de Vénus, que forma un semicírculo entre el anular y el auricular y que indica el amor desenfrenado, los placeres y la relajacion. La estrella que existe ordinariamente, ya sea sobre los montes, ya sobre las líneas, indica casi siempre un suceso independiente de nuestro libre arbitrio; el cuadrado que anuncia la potencia y la energía del órgano en donde se halla colocado; el punto signo de herida, de locura, de descubrimiento científico; la aureola que anuncia la gloria, el éxito ó la pérdida de un ojo; el rombo, que es el signo de un sentimiento vergonzoso; el triángulo que anuncia la aptitud para las ciencias; la cruz que generalmente es un signo desfavorable, escepto cuando se halla sobre el monte Júpiter en donde anuncia matrimonio de amor; las ramificaciones sobre todas las líneas, que anuncian la exhuberancia en la cualidad; las cadenas, signo de contrariedades, obstáculos y dificultades; las líneas curvas y quebradas, cambios contrarios y luchas; las líneas aspilleradas, es decir, muchas líneas sueltas que vienen á formar cual una sola por su reunion, son signo de obstáculo, debido al mismo exceso de savia ó de fuerza; formando embarrado ó emparrillado, obstáculo, desgracias y accidentes. Por último, las uñas facilitan tambien algunas indicaciones acerca del carácter ó salud de una persona. Su remate blanco y regular indica frecuentemente de una manera bastante precisa la posicion ó rango social; su color, el temperamento; su regularidad y cultura, el aseo del cuerpo y la serenidad del alma. Largas denotan ociosidad. El avaro y el borracho las descuidan, el jugador y el hipocondriaco las deforman y martirizan; el voluptuoso las mima, el maniaco las mutila y el envidioso ensangrienta su contorno.

Todos estos signos se enlazan y relacionan los unos con los otros, dando lugar á mil combinaciones, cuyas interpretaciones, aventuradas siempre y frecuentemente contradictorias, constituyen el arte de la *quiromancia*.

Esta ciencia, que habia llegado á caer en un descrédito tan profundo como merecido, y que no se practicaba mas que por los jitanos y charlatanes, volvió á recobrar cierto valor é importancia, gracias á las curiosas investigaciones del capitán D'Arpentigni, que en 1856 dió á luz un notable libro *sobre la ciencia de la mano*, pretendiendo la creacion de un sistema exacto basado sobre la lógica y el raciocinio. Estas observaciones crearon escuela, y pronto vióse á M. Desbarolles abrir un curso completo de *quiromancia*, que fué sumamente concurrido. Gracias á estos dos reveladores y á sus discípulos, la *quiromancia* ha vuelto á reconquistar parte de su antiguo renombre y favor.

Empero ningun hombre de sana inteligencia podrá tomar en serio semejante renacimiento. Si los masones herméticos del siglo pasado se ocuparon del estudio de esta, así como de todas las demás ramas que comprende el cuadro de las llamadas ciencias ocultas, no fué seguramente para cultivarlas y entregarse ciegamente á su práctica, como muchos quieren suponer, sino para analizarlas, con objeto de poder discernir con perfecto conocimiento, separando lo falso de lo verdadero y establecer la conveniente distincion entre la ciencia y el charlatanismo.

Hoy ningun mason podrá considerar tal renacimiento, mas que como un retroceso tan inesperado como lamentable, que solo puede encontrar su alimento en la supersticion y en la credulidad de la ignorancia que con tanto empeño combate la Francmasonería (*).

QUIRON—Entre las infidelidades hechas por Saturno á su esposa Rhea, allá en sus mocedades, cuéntanse sus amores con Filira, bella occeánida cuya fragilidad le valió la seduccion del padre de Júpiter. Sorprendidos los amantes por la ofendida esposa, apeló Saturno á la estratagema de transformarse en caballo. Filira huyó á los montes pelasgos y algunos meses despues dió á luz un mónstruo parte caballo parte hombre, que se llamó *Centauro* como especie y *Quiron* como individuo. Saturno convirtió en un portento de sabiduría á su nuevo hijo, no pudiendo mejorarlo físicamente, y le dotó de grandes habilidades en medicina, cirujía, adivinacion, astronomía y música. Filira murió desconsolada y los dioses la convirtieron en tilo.

La primera edad de su existencia pasóla *Quiron* en los montes cazando con Diana y estudiando el curso de los astros. Habitó largo tiempo una gruta en el monte Pelion, que vino á ser pronto la Universidad de los antiguos héroes y semi-dioses de la fábula: Céfalo, Nestor, Peleo, Meleagro, Teseo, Hipólito, Ulíses, Diómedes, Castor y Polux, Baco, Jason, Medeas, Ayax y Protesilao. Su primer discípulo en Medicina fué Esculapio, y en Astronomía Hércules. Nombrado ayo de Aquiles enseñó á este célebre caudillo las artes de la guerra, entre las que se contaba la cirujía, siendo opinion comun que el nombre *Quiron* del griego *Chiron* derivado de *Cheis* mano, se debió á la buena mano que tuvo en sus operaciones quirúrgicas. Fué autor del calendario de los Argonáutas é inventor de orgías y ritos báquicos. Se le atribuyen la curacion de ciertas enfermedades al son de la lira, unos preceptos en verso y un libro de veterinaria. *Quiron* cayó herido por una de las flechas que lanzó Hércules á los centauros al perseguirles en el pais de Malea. Dióle el dardo en la rodilla y como estaba empapado en la venenosa ponzoña de la Hidra de Lerna, el mal era incurable. Los dioses, apiadados, le privaron de la inmortalidad en la tierra, colocándole entre los signos del Zodiaco, bajo el nombre de *Sagitario*.

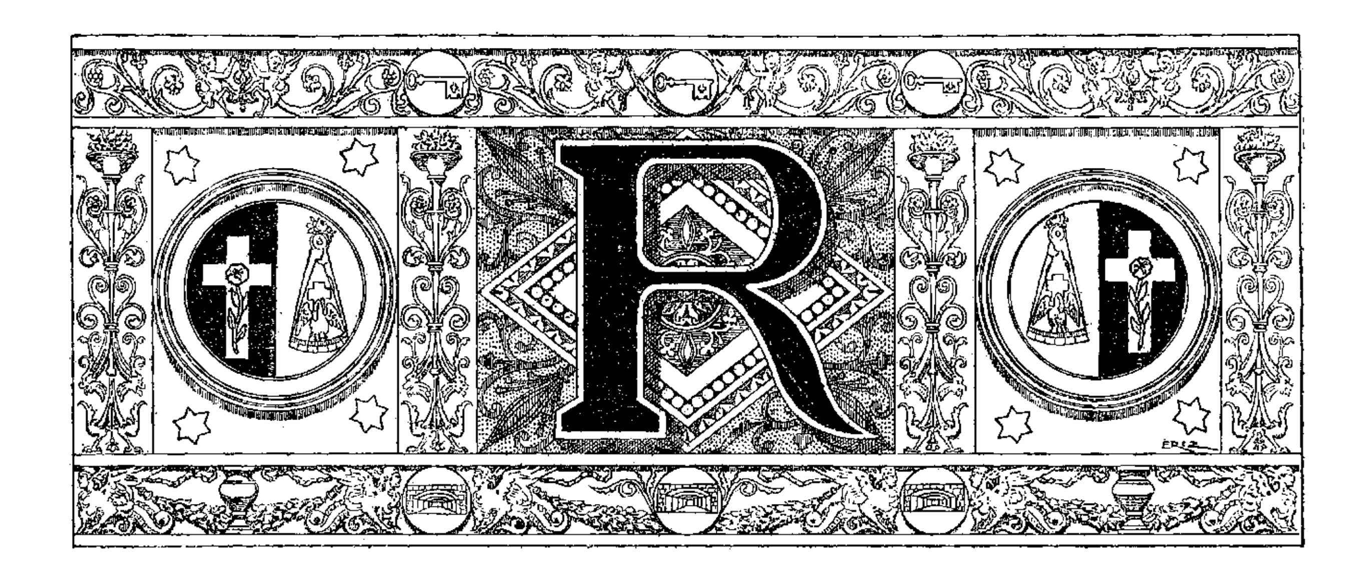
Este dios, clasificado entre las divinidades subalternas, fué esposo de la ninfa Caricléa, hija de Apolo, de quien tuvo á Ociroe, jóven profetisa que reveló el porvenir á su padre y á Esculapio, en castigo de lo cual fué transformada en yegua. Ovidio llama á *Quiron*, Seminus, Biformis y Semifer. Los mitólogos le representan tal como indica su orígen y con un arco en la mano.—R—

QUITRAS—Fiesta ateniense que se celebraba el tercer dia de las antesterias, y durante la cual cocian en marmitas toda esperie de legumbres, ofreciéndolas á los muertos en los altares de Baco y Mercurio.—R—



L. GAMBETTA. gr∴ 3.

Lam. 51.





Vigésima letra del alfabeto español y décimasesta entre las consonantes. Tomada de los latinos, esta letra corresponde á la *Oho* de los griegos y á la *resch* de los hebreos y fenicios. Los romanos la dieron el epíteto de canina, porque encontraban cierta relacion entre su sonido, y el gruñido del perro cuando se prepara para acometer. En las inscripciones antiguas suele emplearse para inicial de ciertos nombres, como *Roma*, *Regulus*, *Rex*.

Como signo numeral, entre los romanos valia 80 y con un trazo encima, 80.000. Entre los griegos, acentuada por la parte superior, equivalia á 100 y por la parte inferior á 100.000. El *resch* de los hebreos valia 200 y con dos puntos encima colocados horizontalmente 200.000.

En química se emplea para expresar el metal conocido con el nombre de *Rodio*.

En el simbolismo masónico, empléase con bastante frecuencia la R.·., ya sola, ya junto con otras iniciales, con distinto significado. Esta letra misteriosa se veia esculpida sobre una de las columnas de los templos de los Sublimes Maestros Perfectos, Adelfos y Filadelfos, parte de cuyo simbolismo se encuentra hoy reproducido en el grado 31.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; ésta junto con la N.·. que se veia sobre la otra columna, significaba *Religion Natural*. Sobre la joya distintiva de los Grandes Maestros Arquitectos, grado 12.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, es inicial de *Rab-banin*, palabra de pase del mismo; es tambien una de las cuatro letras que constituyen la palabra de pase de los Caballeros de la Serpiente de Bronce, grado 25.º y de la Sagrada de los Soberanos Comendadores del Templo de Jerusalem, grado 27.º del mismo rito, siendo inicial de la palabra *Ralp*, apellido del fundador del primero de estos grados. En las medallas distintivas de *Past-Master*, de la Masonería de Real Arco, entre las letras que la circuyen, suele verse una R.·. en unas, mientras que en otras ésta se halla sustituida por una K.·. La primera indica que son de procedencia francesa, en las cuales es inicial de *Rey*; las de procedencia Inglesa ó americana, llevan una K.·. inicial de *King*, (rey). Encuéntrase tambien en muchos grados del Rito de Misraim y muy especialmente en el grado de Rosa ✠, en los que tiene distintas significaciones, segun los ritos; por último, en el alfabeto filosófico hermético, esta letra se halla representada por el número 11, tiene por geroglífico una línea recta y es inicial de *Rueda*, que, segun la instruccion de los Jueces Filósofos Desconocidos, enseña que es necesario velar sobre la carrera de los años, y que es necesario resguardarse del delator y sobre todo temerle (*). Para su representacion segun los diferentes sistemas, véase la lámina II.ª

R.·.—Inicial de *Respetable*, *Real*, *Rito*, *Regular*, *Reformado* (**).

R.·. A.·.— Abreviatura de *Real Arco*.

RA—Nombre del Sol, de la mitología egipcia. Se le reproducia representado ordinariamente bajo la figura de un hombre con cabeza de halcon, ya de pié é inmóvil, ó en actitud de marchar, ó ya sentado sobre un trono, como un recuerdo en este último caso, del reinado que habia ejercido en Egipto, en los tiempos primitivos. El Sol, cuya revolucion marca y mide el tiempo, fué tomado por el tiempo mismo. Antes de amanecer dábanle el nombre *Tum* ó *Atum*, y bajo esta forma era considerado como manantial de todo sér. El Sol era ya un dios, aun antes de haber dado á conocer por la manifestacion luminosa, la esencia de sus obras divinas. Como *Atum*, se le representaba, en forma humana, sentado, revestido con una túnica verde y una brillante coraza de bronce. La diosa del cielo se extiende por encima de su cabeza, formando una bóveda con su cuerpo prolongado. Sol naciente, sale por un gracioso emblema, de una flor de Loto, que cuando amanece toma el nombre de *Horo*. Esta divinidad baja por la noche á visitar los reinos infernales, tomando entonces el nombre de Nun, y al medio dia, cuando llega al centro de la diosa del cielo, en el momento en que brilla con todo su máximo esplendor, toma la forma de grifo. *Ra* tenia otros nombres: como divinidad local llamábasele *Re*, *Ri*, etc., pero esta sílaba solia ir precedida ordinariamente del artículo

Pi. Frecuentemente tambien se le llamaba *Cneph* y mas especialmente aun *Amon*, porque *Cneph-Amon* es tambien el Sol, ó el primer Demiurgo localizándose en el mismo Sol. Hemos tenido ocasion ya de ocuparnos frecuentemente de este astro, considerado como generador universal, que en copto significa rociador, ó sea el que esparce sobre la tierra los raudales de su fecundante luz (*).

RAAIAS ó REAIAS—*Jahve*, cabeza de una familia de nethineos que volvieron de la cautividad con Zorobabel. —Esdras, II, 47; Nehemías, VII, 50. A. C. 2250.—R—

RAAMAH—*Temor*, uno de los hijos de Cush, primogénito de Cham, cuyos hijos fueron Sheba y Dedan, que poblaron el N. E. de la Arabia, en la costa del golfo pérsico. —Génesis, x, 7; Ezequiel, XXVII, 22. A. C. 2250.—R—

RAAMIAS—*(Tomtruum Domini*, trueno del Señor), uno de los principales judíos que volvieron de Babilonia con Zorobabel (A. C. 583) y que el ritual de los Príncipes de Jerusalem, grado 8.° del Escocismo Reformado, menciona como uno de los nueve Sub-intendentes del Templo (II Esdr., VII, 7) (*).—R—

RABABAK—Gran palabra de pase de los Grandes Escoceses de la bóveda Sagrada de Jacobo VI, grado 14.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que algunos rituales consignan equívocadamente, en vez de *Bea-Macheh*, que es la mas autorizada (Véase esta voz). Esta palabra ha sido seguramente mal trasmitida, puesto que no se le conoce significado alguno. De tener algun valor, opinamos que quizá el autor de la variante escribiria *Rabbath*, por alusion á la ciudad de Rabbath Ammon, teatro de algunas hazañas de David, á cuya suposicion puede dar lugar el carácter esencialmente religioso de este grado y la vaguedad histórica que le rodea (*).—V. Rabbath Ammon.

RABACIM ó RABACIN—Palabras que no tienen ninguna significacion, y que algunos rituales, por error del copista sin duda, consignan como palabra de pase de los Grandes Maestros Arquitectos, grado 12.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (*).

RABANISMO—Secta judáica que no reconoce otra fuente de doctrina que la tradicion legada de padres á hijos desde los primeros patriarcas.—R—

RAB-BANAIN—Es decir, *Edificatium magister*, palabra de pase de los Grandes Maestros Arquitectos, grado 12.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En algunos rituales se lee *Rabacim* ó *Rabacin* palabras que no tienen significacion alguna. En otros se dice que las iniciales R.·.M.·. que se ven sobre el reverso de la medalla que sirve de joya distintiva á este grado, son las letras primera y última de la palabra *Rabonim*, que quiere decir Maestro Arquitecto (*).

RABBATH-AMMON—Una ciudad de los ammonitas, situada en los confines de la tribu de Gad al E. del Jordan. En tiempo de David fué cercada por Joab, quien, habiendo ocupado la ciudadela, envió un mensaje á aquél para que viniese á ponerse al frente de sus tropas en el cerco de la ciudad, con el fin de que él llevase la gloria del triunfo. Así lo hizo David, en efecto, y despues de un empeñado combate, tomó la ciudad y mandó matar de diversas maneras á sus habitantes, llevándose en trofeo sobre su cabeza la corona de oro y piedras preciosas de su rey. Los profetas Jeremías y Ezequiel hablan de esta ciudad anunciando los males que sobre ella habian de venir; predicciones que se cumplieron casualmente, en parte por los asirios y en parte por los sucesores de Alejandro Magno. Ptolomeo Philadelpho sustituyó el nombre primitivo por el de Philadelphia.—(Deuteronomio, III, 11; II Samuel, XII, 26-29; XVII, 27; Jeremías, XLIX, 2, 3; Ezequiel, XXI, 20; XXV, 5; I Crónicas, XX, 1.)—R—

RABBATH-MOAB—Véase Az.

RABBI—De la raíz *Rab, grande, excelente*, etc., de la cual se forman tambien las palabras *Rabboni* y *Rabbino, maestro, mi maestro;* título honorífico que se daba á los jefes y á los jurisconsultos en tiempo de Jesus, y en este sentido corresponden perfectamente al *doctor* y al *magister* de la Edad Media. Se dice en particular de los antiguos escritores judíos que publicaron comentarios sobre la Biblia.

De este título, se vanagloriaban los fariseos, que como les reprendia J. C. "aman los primeros asientos en las cenas y las primeras sillas en las sinagogas y las salutaciones en las plazas, y ser llamados *Rabbi*." Manda el Salvador á sus discípulos que no pretendan este título, porque, dice, "uno es vuestro Maestro el Cristo," á quien vemos que no solo sus discípulos, sino tambien algunos fariseos llamaron *Rabbi* y María Magdalena *Rabboni*. Dícese que para poder obtener el título de *Rabbino* los candidatos tenian que pasar por varios grados, de los cuales el primero se llamaba *Bachur, Elegido;* el segundo *Chaber, socio* ó *Compañero;* y por último, despues de estar muy versados en los conocimientos de la ley y de las tradiciones que constituian la ciencia rabínica, obtenian el título de *Maestros* ó *Rabbi*. Ocupaban los primeros puestos en las sinagogas y reuniones aun en las de carácter puramente social, y á sus piés los aspirantes ó elegidos recibian la instruccion, como se dice de Pablo con relacion á su maestro Gamaliel, en Hechos XXII, 3." Hoy dia se llaman así los doctores de la ley judáica, cuya mision es la de predicar en la Sinagoga, dirigir las plegarias públicas é interpretar los libros sagrados (*).—R— △ *¿Rabbi ubi habitas?* Pregunta de reconocimiento de los *Caballeros del Sud*, ó *Comendador magistral templario, Gran dignatario electo*, grado 8.° del sistema masónico sueco. La contestacion era *Venite, Vesum*, cuyas dos iniciales se veian esculpidas sobre la cruz roja de los templarios que les servia de distintivo (*).

RABDOMANCIA—Adivinacion que se practicaba antiguamente por medio de una varita que poseia la virtud de descubrir los mas recónditos misterios, y se echaba en una vasija, deduciéndose el augurio de la posicion que debia guardar. Atribúyese su invencion á las ninfas que criaron á Apolo.—R—

RABINICA—Una de las 34 órdenes masónicas que enumera Ragon por alusion al anterior sistema y á otros grados del cabalístico (*).

RABINISMO—Dícese de la doctrina sacada de los escritos de los rabinos, de las tradiciones judías y de las controversias que siguieron á la destruccion de la nacionalidad de los israelitas durante la decadencia romana. Así el *rabinismo*, segun se desprende de la historia de los hebreos, es al mosaismo antiguo, lo que el catolicismo actual al cristianismo primitivo; es decir, la letra sustituyendo al espíritu de la ley de Moisés. Esta evolucion es comun á todos los cultos que caducan. Lo primero que los intérpretes se esfuerzan en formular, son las ideas fundamentales para las creencias á fin de poderlas conservar indefinidamente; poco á poco, las prácticas vienen á reemplazar las enseñanzas, hasta que llega un momento en que uno se encuentra de una parte, ante una escolástica obstrusa y misteriosa, y por otra, con una série de obras materiales que tienen la pretension de ser simbólicas y que no son más que un verdadero fetiquismo. Cuando los israelitas no tuvieron que luchar con las sectas interiores (saduceos y fariseos), se encerraron dentro del círculo de sus ideas, como si fuera en una fortaleza. Verdad es que el helenismo de los primeros siglos de nuestra era, habia abierto una gran brecha en estas doctrinas esclusivistas." Desembarazados, dice M. Bengrot, en las *Judíos de Occidente*, de una saludable pero fatigosa rivalidad, los judíos siguieron sin ningun obstáculo las inclinaciones de su carácter, amante de la exageracion, confundiendo, sin sujetarse á plan ni regla alguna, las doctrinas griegas, con las que habian recibido de Moisés. Sin reconocer mas atoridad que los estravíos de una imaginacion naturalmente exaltada, cayeron en los mas groseros escesos; crearon, en una palabra, el *rabinismo*, sistema filosófico inconcebible, que no tiene de propio mas que la facultad de reunir todas las estrañas doctrinas que han servido para su formacion y que lisongeaba en gran manera el espíritu y carácter de los judíos, para no llegar á ser, á pesar de sus defectos chocantes, una filosofía verdaderamente nacional. El *rabinismo* es algo que podemos comparar aun con el helenismo del tiempo del emperador Juliano: una filosofía religiosa, injertada sobre una rancia legislacion y ya en parte fuera de uso. Es un producto directo del fariseismo contemporáneo de J. C. Los doctores de esta época, asustados ante las encontradas interpretaciones dadas á los escritos bíblicos, debidas todas á la oscuridad poética de sus textos, trataron de definir los principios contenidos en el Antiguo Testamento y en el Talmud, á fin de que estas prescripciones, una vez bien precisadas, pudieran servir de regla inmutable á los partidarios del antiguo culto." Segun uno de los autores de la Enciclopedia Universal, los fundadores del *rabinismo* ó judaismo escolástico, fueron Hillel y Schammai, comentadores de la época romana, autores dotados de una vasta erudicion, cuya autoridad llegó á imponerse en las sinagogas y en las escuelas. Sus procedimientos difieren muy poco de los que emplearon los casuistas en la Edad Media. El fondo sobre que operaron fué el Antiguo Testamento, al que reconocen de comun acuerdo como manantial de todo saber y de toda enseñanza; del que trataron de separar los preceptos y la ciencia que contiene, sirviéndoles de guia para verificar esta obra, la tradicion y las costumbres. Es sabido que tanto en el seno del catolicismo como entre los primeros cristianos, al lado de

las doctrinas escritas se encuentran otras puramente verbales, que explican las primeras, manifiestan su valor y suplen su silencio. Lo mismo sucede en todas las religiones, especialmente en las orientales, en las que existe la iniciacion, que contiene las teorías secretas que los simples adeptos no pueden conocer y que solo se revelan, despues de haberlos sujetado á ciertas pruebas, á un corto número de privilegiados encargados de trasmitir su depósito á la posteridad. El motivo de estas doctrinas misteriosas, que induce á mantenerlas en la sombra, es, que las ideas se gastan con la publicidad, y que no tienen una estable duracion, sino á condicion de ser poco removidas.

Entre las creencias tradicionales de los judíos, que no se hallan contenidas en el Antiguo Testamento, se hallan en especial las relativas á los ángeles buenos y malos. Al lado de éstas, se encuentran otras mas controvertidas, pero que eran objeto de una continua enseñanza; tales eran las hipótesis sobre la historia del globo, sobre el cielo, las ciencias físicas, las cualidades secretas de los minerales y las plantas; en una palabra, todo ese conjunto de conocimientos ocultos conocidos en la Europa cristiana con el nombre de ciencias ocultas y cuya teoría lleva aun entre los judíos el nombre de *cábala*...

Hemos visto mas arriba que de la enseñanza de Hillel y Schammai, habia emanado todo el *rabinismo*. Los doctores que se hallaban en posesion del sentido de las Escrituras y de la tradicion, fueron creando y organizando escuelas en todos los centros de la poblacion judía, á cuyo frente, pusieron en cada una de ellas, sus doctos ó *rabbi*, que tenian por colaboradores á inteligentes doctores que distribuian la palabra divina, bajo su direccion. El desórden inmenso que envolvió los últimos dias de la dominacion romana, la invasion germánica y mas tarde la árabe, habian destruido en la mayor parte de las comarcas del antiguo mundo toda autoridad política efectiva. En defecto del lazo nacional, los rabinos fueron apoderándose, por todas partes, del gobierno político de sus adeptos, así como del de sus almas, y las comunidades judías dispersas por todos los ámbitos del mundo, vinieron á formar otras tantas repúblicas teocráticas dirigidas por los rabbinos. El *rabbi*, vino á ser una especie de intérprete mediador, entre Dios y el hombre, como al orígen de las sociedades humanas. Sacerdote, legislador y rey á la vez, venian á gobernar sus comunidades como señores absolutos, y naturalmente todos sus esfuerzos debian tender á robustecer su influencia. Por esto, las máximas que propagaban en sus escuelas estaban en perfecta armonía con estas tendencias que hacian de ellos un Mesías local, intermediario é irresponsable, entre el cielo y la tierra. "Temed al rabino al igual que á Dios: el que haga trasgresion á la palabra de los *sabios*, incurre en la pena de muerte," dicen las leyendas hebráicas. Gracias á este estado de cosas la raza judía conservó sus costumbres hereditarias sus preocupaciones y sus virtudes patriarcales; al contrario, el *rabinismo* formalista y literal de los primeros comentadores de la Biblia y del Talmud, encerró la esencia judía dentro unos límites de los que no debiera haber salido. Constreñidos en el estrecho espacio de esta doctrina complicada, oscura, presuntuosa y sin horizonte, los judíos no vislumbrando nada mas allá, no debian sentirse tentados á traspasarlos: no tenian que resistir al prestigio disolvente de teorías que les eran completamente extrañas.

Cuando la nacion reunida en la Palestina disfrutaba de su autonomía, un gran Consejo mas bien religioso que civil, el Sanhedrin, ejercia el gobierno de las creencias, así como de la vida interna de los ciudadanos. Los *rabinos* se abrogaron las atribuciones del Sanhedrin, lo que no les fué difícil tratándose de un pueblo acostumbrado desde los tiempos mas inmemoriales al yugo de las ideas religiosas. "Estos eran usos, dice M. Munts, al hablar de la facilidad de las poblaciones judías de dejarse gobernar por los doctores, que se habian introducido poco á poco, tomando carácter religioso ó reglamentos hechos por los doctores, para servir, como ellos dicen, de *guías en torno de la ley*. Estos usos y estos reglamentos, que en su mayor parte se relacionaban con el texto de la ley por medio de la interpretacion, concernian tanto á las leyes sociales, como á las prácticas religiosas. Algunos siglos despues de los Macabeos, fueron reunidos formando un cuerpo de obra que lleva por nombre *Mischna,* segunda ley ó repeticion. Es verdad que los fariseos no consideraron estas prácticas mas que como un medio para mantener el sentimiento religioso, y que recomendaban una vida modesta y una moral austera, lo que hace que Josefo los compare á los estóicos; pero como concedian gran importancia á las ceremonias exteriores, tales como las abluciones, los ayunos, las plegarias, etc., habia muchos hombres que, sin hallarse animados de verdaderos sentimientos de piedad, afectaban exteriormente la vida de los fariseos y encarecian la observancia de las prácticas prescritas con objeto de influir sobre las masas ignorantes, llevando á sus ojos, en apariencia, la vida mas santa.

De esta manera los rabinos habian conquistado su poder y salvado las creencias rodeándolas de minuciosas ceremonias, colocadas como un vallado alrededor de la ley. Sucesivamente fueron estableciendo para cada individuo, para cada condicion, para cada dia de ayuno, para cada fiesta religiosa, multitud de plegarias y ritos particulares. Todo fué tomado de los recuerdos nacionales. Mas tarde siguieron agregando nuevas prácticas del mismo género, pero mas místicas, sacadas de las doctrinas cabalísticas, que señalaron la invasion de las ciencias ocultas en Europa, por lo que el hogar de estas teorías que dominaron durante tantos siglos la razon individual y colectiva en las conciencias, fueron los misterios y las sociedades secretas del antiguo mundo. Nunca se han tomado tantas precauciones como que se adoptaron para aislar un culto, é impedir que una nacion dispersa pudiera disolverse, al contacto de los pueblos y de las creencias entre las cuales la raza judía se hallaba diseminada. Los rabinos ordenaban que, mientras fuera posible, no se tuvieran mas relaciones con los infieles que las que se refirieran puramente á negocios mercantiles, entregándoles, por otra parte, á sus correligionarios para que los explotaran sin escrúpulo. Cuando se mataba un animal para ser comido, estaba prohibido repartirlo sin que antes el rabino hubiese puesto su sello sobre cada uno de los trozos de carne; y esta costumbre no ha caido aun en desuso. Existen en París y en otras poblaciones, carnicerías especiales para los judíos á las que acuden á proveerse, estándoles prohibido hacerlo en ninguna otra, siendo una de las principales razones de esta prescripcion, la de impedir que se coma carne de cerdo, cuyo consumo se halla vedado por la ley de Moisés."

El desprecio y la aversion que se tenia á estas instituciones, que no quisieron doblegar se ante las de otras razas, eran, como puede suponerse muy bien, el manantial de una aversion y desprecio recíprocos, que el número de los que participaban de ellas hacia mas peligrosa para los judíos: así la Edad Media los persiguió con un ardor y perseverancia inauditos; Constantino habia publicado leyes y edictos contra ellos; Constancio y sus sucesores les trataron mejor, pero fueron el blanco del código entre los Bizantinos á partir de Justiniano. Las naciones germánicas establecidas sobre las ruinas del imperio de Occidente, les hicieron sufrir igualmente todo género de humillaciones. Los concilios y los reyes rivalizaban en celo contra los vencidos del Evangelio. Carlomagno, por primera vez, despues de largo tiempo, les concedió la tolerancia, y la misma les fué otorgada durante el reino de Luis Debonnario, que fué para ellos la edad de oro, aunque de corta duracion. La poblacion morisca de España, les fué menos hostil que la cristiana. Se les permitió que fundaran una Universidad en Córdoba, y que establecieran escuelas en Granada, Toledo, Barcelona, etc. Entonces tradujeron el Talmud en árabe y lo repartieron por todas partes. La dulzura que emplearon los soberanos musulmanes para con ellos, les permitió que pudieran cultivar las ciencias y las letras. Sus médicos, sus astrónomos, sus geógrafos y sus filósofos se hicieron célebres en el mundo entero. Bastará citar, á Aben-Esra, Maimonide y Averrhoes para dar una idea de la actividad intelectual que desplegaron en el seno de la civilizacion árabe. Pero por todas partes, por otro lado, no se dedicaban mas que á la usura y al comercio, profesiones ambas que habian caido en el mayor desprestigio despues que el Evangelio hubo sembrado sobre ellas la vergüenza y el desprecio. En Francia bajo los Capetos, cuando el rey y los señores feudales tenian necesidad de dinero, confiscaban los bienes de los judíos, y cuando el hambre ó la epidemia castigaba al pueblo, los asesinaban bárbaramente. Como ellos eran los únicos, se puede decir que disponian del crédito y del dinero, en una época en que estas dos cosas eran muy raras, se comprende que se hayan visto periódicamente objeto de la pública animadversion. En aquel tiempo tenian en exclusiva el monopolio del tráfico y de la banca: habian hecho de ello su especialidad y se vengaban así, por la usura, de la reprobacion de que se les habia hecho objeto. El Evangelio los habia proscrito y ellos luchaban contra el Evangelio practicando la usura que se habia prohibido á los cristianos. Esto era una especie de guerra sostenida en nombre de principios contradictorios.

El símbolo ó credo por que se guian los judíos es el mis-

mo que redactó Maimonidas, en el que se contienen los trece artículos siguientes: 1.° Dios creó el mundo y es Señor de él; 2.° No hay mas que un Dios; 3.° Dios es incorpóreo y no puede ser concebido por la razon; 4.° Dios es eterno; 5.° es necesario adorarle; 6.° los profetas son sus legítimos intérpretes; 7.° Moisés es el padre de los profetas y el primero entre todos ellos, tanto por la fecha de su nacimiento, como por la grandeza de su obra; 8.° los libros judíos son realmente obra de Moisés; 9.° esta obra es única y la verdad que contiene inmutable; 10.° el conocimiento de Dios se estiende á todos los actos y á todos los pensamientos del hombre; 11.° Dios recompensa los buenos y castiga los malos; 12.° el Mesías vendrá y no importa esperarlo tanto tiempo como sea necesario; 13.° existe una vida mas allá de la tumba: lo que quiere decir que los muertos resucitarán. Maimonidas, á quien, segun se lee en la historia de los hebreos, se le tenia como á un segundo Moisés, amenazó con excluir de la comunidad judáica, á todos aquellos que no aceptaran este símbolo por entero; el *rabinismo* tuvo desde aquel dia un carácter definitivo que no ha perdido jamás.

Despues de la Edad Media el *rabinismo* ha venido á quedar estacionario, y en decadencia, llegando casi á estinguir su vida intelectual entre los doctores de la nacion judía. En nuestros dias, es una doctrina histórica á semejanza del sabeismo de los parsis del Asia Central. Es un monumento segun la frase de un escritor, que no tiene mas importancia que la de existir, y tener una antigua tradicion. Así el judaismo podrá vivir siglos aun, pero ya no agitará los espíritus, porque se halla fuera del dominio de la especulacion (*).

RABMAG—*(El que preside entre los sacerdotes ó magos.)* Uno de los príncipes de Nabucodonosor, rey de Babilonia y general de su ejército, que con otros fué enviado por aquel para combatir y apoderarse de Jerusalem en tiempo de Sedecías.—Jeremías, XXXIX, 3, 13. A. C. 588.—R—

RABOAM—Hijo de Salomon á quien, el hermano Bedarride en su obra *Historia sobre la Orden de Misraim*, dice que sucedió en todos sus grados y dignidades, siendo por tanto Soberano Gran Conservador, haciendo notar, sin embargo, que no le imitó en su sabiduría, porque olvidando las lecciones que habia recibido de los Patriarcas de la Orden, permaneció sordo á los excelentes consejos que le daban, para seguir ciegamente los de sus aduladores cortesanos, que solo buscaban extraviarle para perderle, por lo que pronto fué castigado por la voluntad suprema (*).

RABSACES—Jefe de los coperos, general del ejército de Senacherib, rey de Asiria, que en tiempo de Ezequías (710 antes de J. C.), fué enviado desde Lachis con un poderoso ejército para cercar á Jerusalem. A la vista de la ciudad, despachó *Rabsaces* un heraldo al rey Ezequías pidiéndole una entrevista en el campo; pero el rey prefirió enviar tres ministros á la conferencia. El general asirio se expresó con arrogancia, dando por tomada la plaza, y despues de ponderar sus fuerzas pidió á aquellos mensajeros la rendicion del país, que no podia contar con el auxilio del rey de Egipto ni con la proteccion de Jehová su dios, que le habia escogido por instrumento destructor.

Como *Rabsaces* se expresara en hebreo, los enviados le rogaron lo hiciese en siriaco para que el pueblo pudiera entenderle desde las murallas, á lo cual repuso que su mision era dirigirse á aquellos súbditos, y así lo hizo, para que no se dejasen engañar por Ezequías. Y blasfemando contra el dios de Israel exigió de nuevo la rendicion de la plaza.

Ezequías consultó el caso al profeta Isaías, y éste le tranquilizó asegurándole que Dios castigaria al blasfemo general y que el rey asirio moriria en breve. *Rabsaces* en un escrito renovó sus amenazas y fué á reunirse á Sennacherib en Libna. Entre tanto Isaís predecia que los asirios no entrarian en Jerusalem, ni arrojarian contra ella saeta, ni levantarian baluarte alguno. Y así dice la leyenda, que sucedió, pues en una noche 185,000 de los sitiadores murieron de improviso, huyendo el resto y retirándose Sennacherib á Nínive, donde fué asesinado al año siguiente en el templo de Nisroch, por sus propios hijos. (II Reyes, XVIII, 17-37; XIX, 4, 8-13; Isaías, XXXVI; XXXVII).—R—

RABSARIS—*(Príncipe de los eunucos.)* Otro de los generales asyrios que con Rabsaces fueron enviados contra Jerusalem.—II Reyes, XVIII. 17. A. C. 710. Hubo otro de este mismo nombre, general del ejército de Nabucodonosor, cuando la toma de Jerusalém en el reinado de Sedecías.—Jeremías, XXXIX, 9 y 13. A. C., 588. Opinan algunos que, tanto este nombre como el de *Rabsaces*, eran propios de la dignidad ó empleo que los personajes aludidos desempeñaban en la córte de los reyes de Asiria.—R—

RACA—Palabra que en siriaco significa *vano* y en latin *fátuo* y *débil de juicio*. Se califica de expresion injuriosa equivalente á *indigno* y *vacío de sentido*, y su uso mereció gran reprobacion. (Mateo, V., 22).—R—

RACIMO (Caballero del)—Sociedad gastronómica, que existia en Arles en 1697, y que empleaba ciertas ceremonias semejantes á las de la Masonería (*). ▲ Con el nombre del *Racimo* y el cubilete, se designa en la historia de la Francmasonería, una de las cuatro únicas Logias existentes en Lóndres, que en el mes de Febrero de 1717 se constituyeron en Gran Logia, formando el primer cuerpo ó la primera potencia regular del nuevo orden de la cual traen su orígen se puede decir, todas las que hoy existen sobre la superficie de la tierra. Este nombre era el título de un restaurant, ó taberna de aquellos tiempos, en el cual se reunian los hermanos que constituian la Logia para celebrar sus trabajos. Como en aquella época no se habia adoptado aun el uso de los títulos distintivos, de aquí que las Logias fueran designadas con el del establecimiento ó casa en donde se congregaban (*).

RACIONAL—Vestidura simbólica y sagrada del sumo sacerdote de la ley antigua; especie de placa cuadrada, de paño tejido de oro, púrpura y finísimo lino, que éste llevaba sobre el pecho. En medio tenia cuatro órdenes de piedras preciosas, cada uno de á tres y en ellas grabado el nombre de las doce tribus de Israel (*).—V. Pectoral.

RACIONAL (Filosofía).—Profesábanla los masones herméticos. Hé aquí algunos de los principios que admitian de conformidad con las teorías de Cardan.

En todo lo que existe de hecho, existe tambien una primera materia. Esta materia subsiste, aun cuando queda destruida la forma actual del cuerpo, porque nada perece. Es evidente que hay en la naturaleza algo oculto bajo la forma. Esto es el *substratum*, que no está engendrado, ni perece por corrupcion. Es lo que se llama *materia primitiva*, *materia increada, infinita, eterna, indestructible.*

La *materia primitiva existe siempre*, sea bajo la forma que fuere. No hay vacío en la naturaleza.

La materia está en todas partes; no puede existir sin una forma cualquiera; de aquí se sigue que la materia está en todas partes.

No hay espacio sin cuerpo. El espacio es eterno, perenne é inmutable.

Las cosas naturales contienen cinco principios: la *materia*, la *forma*, el *alma*, el *espacio* y el *movimiento*.

Hay únicamente dos cualidades primeras: el *calor* y la *humedad*.

El tiempo no es un principio, pero se aproxima á él; porque sin él, nada puede hacerse. Tampoco lo es el reposo; este no es más que la prevision de un principio, como la *muerte*, el *frio*, la *sequedad*.

Hay tres cosas eternas en la naturaleza: la *inteligencia*, la *materia primitiva* y el *espacio* ó *lugar*: la cantidad de la materia es siempre la misma en el Universo.

Nuestra alma es reflejadora como un espejo, *(anima enim nostra tanquam speculum)*. Un siglo y medio despues, Leibnitz dijo que cada alma ó cada individuo, es un *espejo viviente*, dotado de accion interna, representativo del Universo en todas sus partes y tan perfectamente arreglado como el mismo Universo.

Cardan, se puso estático á los cincuenta y tres años; es el ejemplo más célebre que ofrece la historia despues de Juana de Arco, ofreciendo muchos puntos de semejanza con Sócrates. Como aquél, caia en éxtasis á su antojo y vislumbraba con los ojos del espíritu los objetos más estraños y lejanos; afirmaba como el sabio de la Grecia, que nada le habia sucedido ni bueno ni malo, ni indiferente, de que no hubiese estado prevenido antes. Durante sus éxtasis, que eran de corta duracion, no sentia los dolores violentos de la gota, ni oia el ruido que se producia á su alrededor, y conforme lo habia predicho mucho antes, murió á los 75 años. Sócrates, que tuvo ante sus mismos jueces el presentimiento de su sentencia y muerte, aseguró á su amigo Criton, que moriria dentro de tres dias, como así sucedió. Cardan no creia, como Sócrates, que le favoreciera ningun genio particular; atribuia esta facultad extraordinaria á la misma fuerza de su imaginacion, á la sutileza de su vista y más que todo á la naturaleza superior de su alma.

En 1431 se condenaba á Juana de Arco, por considerar sus apariciones y revelaciones como obras del mismo demonio. Cien años más tarde por idénticas causas, se canonizaba á Santa Teresa de Jesús (*).

RACIONAL (Rito).—Este es el rito más sólido de todos, porque debe su consagracion al tiempo y al buen sentido

de todos los masones que desprovistos de toda rancia ideología y ambicion y extraños á toda mira interesada, han sabido definir el verdadero sentido y señalar los límites de nuestras doctrinas. Este rito se compone solamente de los cinco grados siguientes: *Aprendiz*, *Compañero*, *Maestro*, *Rosa* ✠ y *Kadosch* (*).

RACIONALISTA (Masonería).—Se dice de la que profesa el Rito Racional que acabamos de mencionar. Fué creada en 1861 (*).

RACHAIDIB—Célebre alquimista árabe llamado el *filósofo del rey de Persia*, que vivió hácia el año 1200. Entre otras obras, fué autor de un famoso tratado sobre el *Arte filosofal*. En él prescribe á sus adeptos que conviertan los metales en oro, con tintura de azafran. Este autor no mereceria ser citado apenas, á no haber escrito una obra alegórica que se hizo y es célebre. Admirada en extremo durante la Edad Media, esta alegoría escitó extraordinariamente la sagacidad de sus adeptos. El libro, que es conocido comunmente con el título de *La Alegoría de Merlin*, por mas que el célebre encantador no hubiese tenido nada de comun con los alquimistas, contiene en notable prosa enigmática, los dos principales procedimientos del análisis químico; la via seca y la húmeda; el fuego y el agua. Su estilo, que es de sí muy notable, se asemeja al griego siriaco del Nuevo Testamento. Este trabajo, aunque destituido de verdadero valor, es considerado, sin embargo, como uno de los documentos auténticos mas raros y mas notables del orígen de la ciencia que tanto ocupó á los masones herméticos y á cuyo estudio se dedicaban con tanto afan (*).

RACHEL—Frase figurada que en el lenguaje poético sirve para designar el pueblo judío.

En las elocuentes *Lamentaciones*, el profeta Jeremías llora por las desgracias del pueblo judío, cuyos varones, los mas jóvenes y valientes, han sido conducidos cautivos á Babilonia. "Una voz se ha estendido por las alturas; voz de lamentacion, de luto y de lágrimas; es *la voz de Rachel llorando por sus hijos, y que no quiere ser consolada porque ellos tampoco lo son.*"

San Mateo, (II, 18) despues de haber referido la degollacion de los inocentes, reproduce el doloroso grito de *Rachel*.

El estilo de la Escritura es frecuentemente metafórico, y muchas palabras ocultan á menudo un sentido místico, por lo que no deben ser tomadas en sentido propio. Así es, que hay dos Jerusalems; la Jerusalem terrestre, la ciudad embellecida por David y Salomon, la que tomó y destruyó Tito; y por analogía, la Jerusalem celeste, que no es ciudad, sino la falange de los elegidos que disfrutan de la eterna beatitud en el cielo y en el seno de Dios.

Rachel, este nombre privilegiado de la Biblia, se halla tambien en este caso. En el lenguaje figurado, esta no es la hija de Laban, ni la esposa predilecta de Jacob, la venturosa madre de José y de Benjamin, es el pueblo judío entero, ó mejor dicho, es la mujer judía, la madre israelita: es Jerusalem llorando sobre sus propias ruinas por sus hijos cautivos, que han suspendido sus liras de las mimbreras del rio de Babilonia. Hé aquí lo que las Escrituras entienden por esta *Rachel que llora y que no quiere ser consolada*. *Rachel*, palabra hebrea que significa *carnero ó cordero*, ó con mas propiedad *Rahel, (una oveja)*, es el nombre de la segunda hija de Laban, sobrina de Rebeca, mujer de Isaac y una de las mujeres de Jacob. Segun la Biblia, habiendo salido éste de Bethel para ir á visitar á su tio Laban, al llegar á la tierra de Padanaran, en donde aquel residia, detúvose junto á un pozo en donde abrevaban sus rebaños algunos pastores, á los que preguntó si conocian á su tio. Contestáronle afirmativamente, añadiendo que pronto podria conocer á una de sus primas, que se dirigia á aquel mismo lugar acompañando las ovejas de su padre para abrevarlas. Apenas hubieron pronunciado estas palabras, cuando se presentó *Rachel*, á la que despues de haberla saludado segun la costumbre oriental, le declaró su procedencia y el parentesco que les unia. Seguidamente que hubo abrevado el rebaño, en cuya tarea le ayudó el solícito Jacob, que desde el primer momento quedó prendado de su jóven y hermosa prima, *Rachel* se apresuró á regresar á su casa para dar cuenta á su padre de la llegada del jóven viajero. Corrió éste al encuentro de su sobrino, y llevándoselo consigo le dió hospedaje por espacio de un mes, pasado el cual, le propuso que le manifestara el salario que queria ganar para servirle, pues aunque era su pariente, no queria que lo hiciera sin retribucion. Jacob, que como hemos dicho ya, se habia prendado de *Rachel*, "porque era de lindo semblante y hermoso parecer", propuso á su tio, que le serviria siete años por su hija menor. Aceptó Laban la oferta, pero trascurrido el plazo, que para éste equivalió á pocos dias, Laban evadió el cumplimiento del compromiso valiéndose de un subterfugio, y en vez de *Rachel*, introdujo en su cámara á la casta Lea, que era mayor que aquella y "no tan hermosa, porque tenia los ojos tiernos." Quejóse amargamente Jacob del engaño de su tio, pero éste le objetó, que no era costumbre casar á las hijas mas jóvenes antes que las mayores, y ofreció á su yerno entregarle dentro de ocho dias su segunda hija si se comprometia á servirle otros siete años por ella. El trato quedó cerrado: y á fines de la semana, Jacob era marido de las dos hermanas. Lea tuvo cuatro hijos, Ruben, Simeon, Levi y Judá, pero *Rachel* era esteril. Celosa de la fecundidad de su hermana, dice la Biblia, que se quejó amargamente de ello á su marido. "Hazme madre ó moriré," le dijo: pero encolerizado Jacob, la reprendió diciéndole: "¿Me tomas por ventura por un Dios? ¿Acaso te privo yo del fruto de tu vientre?" Entonces *Rachel* dió á su marido su sierva Bilha, invitándole á que cohabitara con ella para que pariera sobre sus rodillas, "á fin de tener de este modo hijos de ella." Accedió gustoso á ello el piadoso patriarca, tomóla por mujer y durmió con ella. Bilha concibió y le dió un hijo, al que *Rachel*, porque Dios la habia juzgado y oido dándole aquel hijo, puso por nombre Dan. Concibió otra vez la sierva y dió á luz un segundo hijo, al que por haber vencido á su hermana con luchas de Dios, quiso tambien *Rachel* que se llamara Nephtalí. Por su parte, viendo Lea que ella no seguia siendo fecunda y no queriendo ser menos que su hermana, tomó á su sierva Zilpa y dióla á Jacob por mujer, que la hizo madre de Gad y Aser. Un dia que el jóven Ruben yendo á la siega encontró mandrágoras, trájolas á Lea su madre. Deseosa de comerlas *Rachel*, pidió á su hermana que le diera de las mandrágoras de su hijo. "No tienes bastante, le respondió Lea, con haberme tomado el marido, sino que tambien te has de llevar las mandrágoras de mi hijo?" "Pues bien, díjole *Rachel*, dormirá contigo esta noche por las mandrágoras." Al regresar Jacob del campo, presentóse Lea ante él y le dijo: "Á mí has de entrar, porque á la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo." Y durmió con ella aquella noche. Lea concibió y parió el quinto hijo, al que se puso por nombre Isachar y á otro que parió despues se le llamó Zabulon. Habiendo concebido por séptima vez, dió á luz una hija, á la que se puso por nombre Dina. Por fin apiadóse Dios de *Rachel*: oyóla y abrió su matriz; concibió y parió un hijo, al que por haberla quitado Dios la afrenta de la esterilidad, fué llamado José, siendo éste el undécimo y último hijo que Jacob tuvo en Panadaram en casa de su suegro. Despues de haber permanecido aun por espacio de algun tiempo en compañía de Laban, durante el cual se hizo poderoso, Jacob resolvió por último volverse para su tierra llevándose sus mujeres, sus hijos, sus concubinas, sus sirvientes, rebaños y camellos y todo cuanto constituia su hacienda. Temeroso, aun de que Laban intentara detenerle, ó quitarle sus hijos y parte de su hacienda, emprendió sigilosamente su marcha sin decirle nada, aprovechando la ocasion de hallarse aquel ausente ocupado en trasquilar sus ovejas. Grande fué el enojo de Laban cuando tuvo conocimiento de la huida de su yerno, pero éste creció de punto al ver que le faltaban sus ídolos, (que *Rachel* le habia hurtado antes de su salida). Convocando inmediatamente á todos los suyos, salió Laban en persecucion de los fugitivos, á los que dió alcance en los montes de Galaad despues de siete dias de marcha. Entre las duras reconvenciones de uno y otro, Laban se quejó amargamente del robo de sus *Teraphim* (los ídolos). Sorprendido en gran manera Jacob de semejante acusacion, (pues ignoraba el hurto de *Rachel*,) facultó á su suegro para que registrara todas sus tiendas y equipajes, diciendo que moriria el ladron; pero por mas que buscó y rebuscó Laban, reconociendo las tiendas de Lea y sus criadas, nada pudo encontrar. Dirigióse entonces á la de *Rachel*, que prevenida á tiempo, habia colocado los ídolos debajo de la albarda de un camello, sentándose ella encima. Entró su padre registrando toda la tienda y al llegar ante ella, ésta le dijo: "No se enoje mi señor porque no puedo levantarme ante tí, porque estoy con la costumbre de las mujeres." Así por mas que buscó, no pudo Laban encontrar sus ídolos. Despues de esto y de haber hecho alianza é inmolado víctimas en aquel lugar, Jacob siguió su camino...

Nada tan *edificante* como este episodio bíblico, que con detalles tan minuciosos, nos presenta al gran patriarca, al escogido predilecto del mismo Jehovah, "para hacerle padre de muchas naciones," casándose con dos hermanas al mismo tiempo y cohabitando con las esclavas de sus mujeres, incitado por ellas mismas; todo ello rodeado de escenas

tan espresivas como la de las mandrágoras, el robo de los ídolos, la desconfianza en su hermano Esau, el incesto de Ruben, etc. En cuanto á *Rachel*, segun la Biblia, Dios tuvo aun piedad de ella y al cabo de diez y seis años, le dió un segundo hijo, cuyo nacimiento le costó la vida. Aquella, por alusion á los dolores de su trabajoso parto, púsole por nombre Benoni, pero Jacob le llamó Benjamin, que quiere decir, hijo de mi derecha. *Rachel* fué enterrada en aquel mismo sitio, camino de Ephrata (Bethlem) á media legua de la poblacion, levantándose un título (una piedra) encima de su sepultura. El nombre de *Rachel* figura tambien en la Mas.·. de Adopcion. (*).—R—

RACHUM—(*Misericors*, misericordioso). Uno de los veinte y cinco grandes nombres de Dios, contenidos en el ritual de los Grandes Arquitectos de Heredom, grado 6.° del Escocismo Reformado, cuyas iniciales corresponden á las letras del alfabeto hebráico (*).

RADA—Bahía, ensenada donde las embarcaciones pueden estar ancladas al abrigo de los temporales. En el lenguaje simbólico de la Orden andrógina de la Felicidad, cuya terminología estaba tomada de la náutica, se daba este nombre al Oriente, en donde se hallaba fondeada alguna escuadra, ó sea al sitio ó poblacion en donde se hallaba establecida alguna Logia de Felicitarios. El Hermano Willaume en su manual ó tejador, dá, por un descuido sin duda, este título á la Masonería de Adopcion, que nunca lo ha llevado (*).

RADAMANTO—Rey de Licia, hijo de Júpiter y Europa, hermano de Minos y compañero de Eaco. El rigor de su justicia le valió ser nombrado uno de los jueces del reino de Pluton. Fundó una colonia en las costas del Asia dirigiéndola con gran tino y perspicacia. Los mitólogos le atribuyen el cargo de fiscal en los tribunales del infierno, destinado á hacer confesar los crímenes de los réprobos, intimar las sentencias y velar sobre los que cuidan de ejecutarlas.—R.—

RADEGAST ó RADGAST—Dios eslavo, una de las divinidades planetarias, representacion del Sol en el apogeo de toda su mas eficaz y benéfica accion, adorado muy especialmente por los obotritos, en la capital de los varegos, habitada únicamente por sacerdotes, y á la que acudian á millares los peregrinos de todas partes. Cuenta la fábula que la estatua de *Radegast* era toda ella de oro macizo y su lecho de preciosa púrpura. Representábanle con una lanza en la mano izquierda, un gallo con las alas desplegadas sobre la cabeza y un escudo sobre su pecho adornado con una cabeza de toro. Este dios formaba parte de la trinidad de la que eran miembros Prouos y Siwa. Su culto era el mismo que se tributaba á Swanterit, con el cual se le confundia frecuentemente. *Radegast* tenia un caballo agorero, al cual se consultaba siempre antes de emprender una guerra y de entrar en campaña. Inmolábanse en su honor muchos prisioneros cristianos. Cuando se celebraban estos sacrificios, el sacerdote bebia en abundancia la sangre caliente de las víctimas, hasta que entraba en una especie de delirio durante el cual proferia frases que eran tomadas como oráculos. Estos sacrificios terminaban siempre con un alegre banquete (*).

RADIACION—Lo mismo que *Irradiacion*, *Separacion*, *Expulsion*, á que son condenados los masones que se hagan indignos de este nombre: equivale á la muerte civil y es la pena mas severa que puede imponerse en la Masonería (*).

RADIANTES (Hermanos)—Sociedad secreta y filantrópica instituida por el profesor Zan entre los estudiantes de la universidad de Wilna, y que despues se reunió á la Masonería nacional de Polonia, que con tanto heroismo peleó por la independencia de aquel infortunado pais (*).

RADICALISMO—La moral de la humanidad es progresiva como sus ideas. En cada uno de los grandes cambios que ha verificado, tuvo por objeto crear en la vida general una igualdad cuyo último término en el porvenir no descubren nuestras miradas, y fué provocado por la revelacion de un derecho nuevo que se presentaba como ley de eterna equidad. Las razas, las naciones, las castas, las sectas, los partidos á quienes se comunicaba esta revelacion, miraban despues como usurpaciones todos los privilegios constituidos en contravencion á esta ley. Y en efecto, quizás no fuese imposible seguir las huellas de ese instinto primitivo de igualdad, al través de los períodos históricos y de los monumentos del ingenio, y encontrar hasta el orígen ó cuna de la raza humana. Pero importa poco si se comunica por medio de una tradicion misteriosa ó si es una revelacion providencial propia de cada una de las edades de la humanidad, y que se transmite á las castas oprimidas á medida que se acerca el dia de su regeneracion. Para legitimar todas las reclamaciones, basta que los innovadores hayan creido en la existencia de un derecho inherente á la raza humana. Este seria su título de legitimidad y á la vez la causa de su fuerza, que, tarde ó temprano, le daria la dominacion universal.

El *Radicalismo* es, pues, esa doctrina de innovacion cuya base es la razon y la conciencia, sin tener en cuenta el derecho de posesion que los privilegios establecidos tomaron del pasado.

Pero todo cuanto existe ha tenido su razon para ello. En este sentido la posesion es un derecho; pero solo dura hasta el dia en que la conciencia universal le condena.

No es admisible que el derecho nuevo se arme de la fuerza y asesine violentamente al antiguo derecho, tan pronto como desee y pueda hacerlo. A medida que la civilizacion se perfecciona y dulcifica, se hace cada vez mas antipático el uso de la fuerza con el objeto final á que aspira la sociedad: la fraternidad por la igualdad.

Si esto es una verdad con respecto á los derechos incontestables y demostrados tales por la consagracion histórica, con mayor razon lo será para aquellos que la conciencia no ha admitido aun. En este caso se halla todo derecho nuevo, y no solo le está prohibido recurrir á la fuerza porque este es un medio anti-humano, sino porque su uso hace dudar de su legitimidad; porque cualquier doctrina falsa podria sin derecho establecerse de ese modo; porque toda pasion podria apoderarse de una doctrina que tuviese pretensiones contrarias á las leyes generales y necesarias del hombre; porque hasta la misma ley moral necesita del tiempo; de ese elemento supremo de toda vegetacion, para completarse y apropiarse á la humanidad.

La emancipacion supone una sujecion anterior, y la esclavitud crea la incapacidad. Esta es la que la hace inicua, pero el resultado del crimen no deja de subsistir por eso. Es, pues, preciso que el tiempo lo borre, que se efectúe la rehabilitacion moral é intelectual del esclavo al mismo tiempo que se consume su emancipacion; es necesario que aprenda á usar de la propiedad y que á la par trabaje para adquirirla.

Además si el derecho se precipitara con violencia sobre el poder social, cometeria indudablemente una iniquidad igual á la que queria combatir; no podria sufrir las modificaciones que los otros agentes existentes deben imponerle. No los destruiria, sino que comprimiéndolos, prepararia inevitablemente una reaccion que produciria nuevas violencias.

En fin, el abuso de la fuerza dejaria á la humanidad imposibilitada de distinguir la legitimidad de la usurpacion. La causa de que hasta ahora haya permanecido la moral política en tan sorprendente oscuridad, es porque siempre se ha sustituido el derecho de la fuerza al de la conciencia general. En efecto, ¿no es singular que la moral privada sea tan clara y tan auténtica para todos que ni aun los mismos malvados que la han violado se atreven á rechazarla, y que la moral política sea una voz sin significado y un mero instrumento de declamacion?

Es porque hasta ahora el mas fuerte ha erigido siempre su voluntad en ley, fuese ó no legítimo su triunfo; y la confusion de todas estas leyes justas ó injustas y que reinan bajo un mismo título, ha creado un verdadero caos, de modo que despues de haber tartamudeado algunas máximas de religion desacreditada, se ven reducidos los hombres á confesar que su derecho para conservar ó adquirir depende de la fuerza que tengan ó que puedan tener.

Esta moral nos conducirá en breve á una confusion, á una barbarie de que la imaginacion se espanta. Las preocupaciones que rodeaban y protegian á las castas han desaparecido; las religiones reveladas que imponian obstáculos á las pasiones y que se interponian entre ellas y su objeto, se han arruinado; deberia, pues, aguardarse tambien que en breve los elementos sociales se precipitasen unos sobre otros, y destruyesen toda jerarquía, toda autoridad, toda ley.

Y esto sucederia infaliblemente si los poderes establecidos consiguiesen, como desean, ahogar la discusion pública y detener el desarrollo de la verdad representativa.

Pero serán vanos sus esfuerzos. Marchamos invenciblemente á una situacion que encerrará el remedio á este inmenso peligro, y en breve por mil necesidades ya evidentes, los partidos se verán obligados á renunciar á todas las astucias de moral bajo las cuales tratan aun de ocultar sus secretas intenciones, como en los tiempos en que los poderes no sabian, ni querian dar cuenta de sí mismos. Entonces será preciso buscar una base comun de juicio, una mo-

ral tan firme como la moral privada, tan simple y tan accesible á todos los espíritus y corazones como ella.

La libertad real de la discusion provocará á los nuevos derechos á las conquistas de la inteligencia; y el principio representativo, aplicado con sinceridad, hará pasar progresivamente á las leyes cuando haya entrado en la conciencia pública.

Fuera de estos dos caminos, cualquier poder, aun aquel que estuviese fundado sobre la base firme de la mayoría, se veria precisado á ahogar violentamente todo nuevo principio que aparezca en el horizonte político, y todos los partidos tendrán forzosamente que ensayar á cada instante, por medio de conspiraciones y revueltas, si habia llegado el dia de su legítimo triunfo, puesto que solo por la victoria podia asegurarse de su propia legitimidad, prueba odiosa y siempre negada por los vencidos.

Tal es la necesidad de recurrir á ese juez supremo, la conciencia universal, que aun en el dia seria imposible definir el *Radicalismo* de nuestro tiempo, de decir en qué consiste, cual es la doctrina de esa moral llamada á reinar en el mas inmediato porvenir. Todas las teorías que se reproducen pretenden á la vez ser la tradicion legítima del pasado y la aspiracion de la sociedad hácia una legitimidad futura.

Y todos tienen mas ó menos razon. Pero ¿quién determinará la proporcion del error y de la verdad que existe en ella? La inteligencia universal, la misma sociedad obligada á apropiarse cuanto le parezca bueno de las doctrinas que se le presentan.

¿Pero cómo podrá hacer la fuerza que tal ó cual doctrina le sea útil si se le impone por la violencia? ¿Cómo conseguirá la fuerza crear entre el hecho nuevo y el existente esa armonía sin la cual toda mudanza engendra un sufrimiento y provoca una reaccion?—R—

RADIEN-ATCIE—El dios supremo, el Brham y el Piromi de los japoneses. Al igual que estas dos altas divinidades vive en un estado de reposo absoluto y delega su poder á su hijo *Radien-Kiedde*, á quien entre otras cosas, incumbe el gobierno de la tierra. Pero aun este mismo, se halla demasiado alto para que los mortales puedan permitirse invocarle con frecuencia. Sin embargo, como quiere el pueblo que los dioses se hallen mas cercanos á él, por esto los Lapones adoran casi exclusivamente á los noaidas ú hombres celestes que habitan el Verald (el espacio, ó el mismo universo). Los justos, despues de su muerte, pasan á morar junto á *Radien*, mientras que los perversos pertenecen á Saivos ó sea á los genios infernales (*).

RADIX DE CHEVILLON—Uno de los cuatro hermanos que á principios de este siglo contribuyó á fundar en Paris la titulada *Orden del Temple*, que pretendia ser la continuadora de la extinguida de los templarios. No habiendo querido aceptar el hermano Ledru el cargo de Gran Maestro, se designó para reemplazarle al H.° *Radix*, que no quiso aceptar sino el título de *regente*, y con esta cualidad fué inscrito en el diploma de Lamernius que servia de credencial á esta nueva Orden, á continuacion del Gran Maestre Cosse-Brisach, entre cuyos papeles se encontró despues de su muerte este famoso diploma, los estatutos manuscritos y el libro de actas de la Orden (*).

RADJADRICHTI—Segun una supersticion muy extendida en las Indias es una de las tres clases de miradas, que acarrean *el mal de ojo*. Esta palabra, que en propiedad, significa *mirada de rey*, se aplica igualmente á las miradas de los grandes dignatarios y de todas las personas que ejercen cargos públicos de alguna importancia. Así, cuando un rey contempla á uno de sus súbditos, y mas si admira sus grandes dotes ó virtudes, este no tarda en enfermar y aun en correr gran peligro de muerte, si no acude presuroso á hacerse practicar las ceremonias debidas para conjurar el peligro y sustraerse á la fatal influencia de aquella *mala mirada*.

En efecto, dicen los Indios, los reyes pueden concebir pensamientos mas elevados que el resto de las otras personas y de sus vasallos; y sus miradas se vuelven mucho mas peligrosas, si van acompañadas de la admiracion, del asombro ó del deseo. Por esto, los que frecuentan la córte de los soberanos y de los príncipes, no se descuidan jamás tan pronto se hallan de regreso en sus casas, de practicar la ceremonia del conjuro. Un viajero contemporáneo digno de todo crédito, refiere, segun le contó un brahman, que un rey cuya amistad habia llegado á captarse, le rogó un dia que le presentara su hijo. Como este niño se hallaba dotado de vivo ingenio y de suma gentileza, el rey se prendó de sus felices disposiciones; despues de haberse entretenido jugando un rato con él, al volverse hácia su casa, él mismo advirtió al padre, que se apresurara á conjurar la *ojeada* que le habia dado. El brahman no se descuidó, tan pronto llegaron, de apelar á las ceremonias prescritas, pero no por esto dejó su hijo de estar enfermo por espacio de tres meses. No es fácil explicar cuál sea el origen de esta extraña supersticion, no ya de las *malas miradas*, que se encuentra en casi todos los pueblos, sino del *mal de ojo real*, de esta agravante que se encuentra en las miradas de los soberanos (*).

RADJAPUTA—Que en sanscrito quiere decir *hijo de rey;* nombre de una raza aristocrática que se halla muy extendida por todas las Indias Orientales, cuyo orígen se hace remontar á la segunda casta, ó sea á la de los guerreros de los antiguos indios, que seguramente proviene de la comarca situada sobre la ribera septentrional del Ganges, pero que despues del torrente invasor de la conquista, se establecieron al sur de este rio, sujetando á su poder en el centro y en el sudoeste del Indostan á gran número de tribus. Los *radjaputa* que viven en estado de feudatarios sometidos á muchos príncipes y jefes, son sectarios muy tibios de Brahma. Los *charones* y los *bahst* tan respetados y de carácter el más caballeresco, reemplazan entre ellos á los brahmanes, á los que en general tienen en muy poca consideracion. Estos son al mismo tiempo los consejeros y los compañeros ordinarios de los príncipes y ejercen una gran influencia como intérpretes de los presagios, como bardos, como analistas y como genealogistas. Los jefes *radjaputa* constituyen un cuerpo de altiva nobleza, que se separa y los pone muy por encima del resto de la poblacion, distinguiéndose por su talante y por su traje. Los unos viven en la holganza desde la pérdida de su independencia, más restringida de cada dia por los maháratas y por los ingleses: los otros persisten en su antigua aficion de vivir en continua guerra intestina y entregados al bandolerismo, formando numerosas tribus, temibles por sus ataques (*).

RADNORD (Lord)—Miembro del Parlamento inglés, que en 1799, imbuido por los escritos de Lefranch, de Robison y de Barruel, propuso á la Cámara un bill que tendia á la extincion de las sociedades secretas, pero muy especialmente de la Francmasonería. Esto produjo viva sensacion entre los miembros del Parlamento británico: la mayor parte de las notabilidades parlamentarias intervinieron en el debate saliendo á la defensa de la institucion, distinguiéndose entre todos por su elocuencia y energía lord Grenville. El bill fué votado, pero haciendo honrosa excepcion en favor de la Masonería, cuyo prestigio salió más robustecido que nunca de resultas de aquella discusion (*).

RAFAZI—Individuo de una de las seis clases que forman las setenta y dos sectas musulmanas. Los turcos dan este nombre á los persas que siguen una interpretacion del Coran distinta de la suya y pretenden que no hay perdon para los *rafazis*, "cuyos crímenes son á los ojos de Dios setenta veces más abominables que los de los otros hombres" (*).

RAGAS—Sistemas de los tonos músicos que los indios han personificado suponiéndoles genios ó semi-dioses, dando orígen con ello á las más ingeniosas alegorías. Suponen que la música se halla presidida por treinta de estas ninfas que son personificacion de otros tantos sistemas musicales, de los cuales cuatro tienen verdadera importancia. Todo, en efecto, es ritmo, armonía, cadencia y melodía. Represéntanlas frecuentemente esparciendo límpidas aguas que forman un reverberante mar, cuyas trémulas y murmurantes olas representan el Océano de los sonidos. Tienen en la mano una balanza, símbolo de la ponderacion musical, y se hallan simultáneamente en relacion con las aguas, con los astros y con los vientos. A su alrededor revoltean multitud de pájaros vestidos de brillante y variado plumaje, dando á los aires sus parleros cantos. El número de *ragas* representativas de los sonidos es incalculable y puede ser aun multiplicado al infinito. Seis de estas últimas fueron divinizadas (*).

RAGAU—*Hendidura, vacio;* hijo de Peleg en la genealogía de J. C., segun Lucas, III, 35. En el apócrifo de Judith, hállase este mismo nombre aplicado á una comarca entre el Euphrates y el Tigris, próxima á Nínive en la cual Nabucodonosor derrotó á Arphaxad, rey de los Medos. —R—

RAGNAROTH—En la mitología escandinava se designa con este nombre, que significa, *crepúsculo de los dioses*, la fin del mundo, el momento solemne en que la tierra desaparecerá envuelta en un inmenso incendio, en el que los mismos dioses perecerán envueltos en encarnizada lucha con sus enemigos. Segun el relato que hace el *Edda*, primeramente vendrá el gran invierno Finbulweter, durante

el cual la nieve caer á sobre los cuatro ángulos del mundo. El granizo será duro; violenta y peligrosa la tempestad y palidecerá el sol, ocultando sus resplandores. Así se sucederán consecutivamente tres inviernos semejantes, sin que ningun estío venga á atemperar su rigor: otros tres seguirán aun á estos, durante los cuales, el mundo se entregará á la mas terrible de las guerras; los hermanos se matarán los unos á los otros; los parientes y hasta los hijos olvidarán completamente los vínculos de la sangre y las desgracias se sucederán hasta la completa destruccion del mundo. Entonces tendrán lugar los sucesos mas prodigiosos. El lobo Kade, devorará al sol; el lobo Hate, se engullirá la luna, á la que hace tantos siglos viene persiguiendo, y las estrellas se evaporarán en el cielo. La tierra y las montañas, experimentarán terribles sacudidas; se verán los árboles arrancados de la tierra y se hundirán las vacilantes montañas. El lobo Fenris romperá sus cadenas; la mar se lanzará sobre la tierra y la gran serpiente Iormungardon aparecerá sobre las costas. El navío *Naglefare* hecho con las cuñas de todos los muertos, se pondrá á flote, dirigido por el gigante Rymer, su piloto. En esto Fenris avanza abriendo sus estupendas fauces, de las que con la una toca la tierra y con la otra llega al cielo, y aun las abriria mas si encontrara espacio, despidiendo de sus ojos y narices, encendidas y rugientes llamas. A su lado la gran serpiente vomita el veneno á torrentes. Los hijos de Mupsel, los genios del fuego, teniendo al frente á Surtus, armado con su brillante espada, llegan veloces á caballo. Todo este ejército, pasa sobre el puente Bifrost que se estremece bajo su peso, y va á acampar en la llanura de Vigrid, que tiene cien leguas cuadradas de superficie, Fenris, la serpiente, Loke y todos los mónstruos del infierno, acuden á reunírseles. Rymer tiene el mando de todos los gigantes, que esperan impacientes la señal de ataque para librar esta batalla decisiva. Los hijos de Mupsel son los primeros que avanzan en órden de batalla. Heimdal, el dios encargado de vigilar la entrada del puente de Bifrost, se ha apercibido del peligro, ha hecho resonar su cuerno Giallar y todos los Ases se han levantado. Odin monta á caballo y se dirige á la fuente de Mimer para pedirle consejo acerca de lo que debe hacer. El gran fresno Igdrasil se conmueve hasta sus raíces; los dioses se arman. Odin, cubierto con un casco de oro y una brillante coraza empuña su buena lanza Gugner y se dirige derechamente contra el lobo Fenris. Marchan á su lado Thor y Prei, pero no pueden socorrerle por hallarse ocupados en combatir á sus terribles adversarios. Fenris devora á Odin y así perece el padre de los dioses: pero su hijo Vidar venga inmediatamente su muerte. Apoyando su pié sobre la quijada inferior del mónstruo, y cogiéndole la otra con sus manos se las desgarra hasta que muere. Loke y Heimdal, vienen á las manos y se matan mútuamente. El perro Garmar que había estado sujeto al imperio de Hela, ataca á Tiro, y tras una terrible y encarnizada lucha ambos perecen. Thor derriba la gran serpiente y le aplasta la cabeza con su enorme maza, pero al mismo tiempo rueda tambien muerto por el suelo, ahogado por los torrentes de veneno que el mónstruo ha vomitado sobre él. Frey mantiene á raya á Surtur: de una parte y otra se dirigen fieros y mortales golpes hasta que por fin cae el primero. Esto tenia que suceder así, por hallarse privado de su maravillosa espada que habia dado á su escudero Skyrner. Cuando todo hubo concluido, Surtur desparrama sus fuegos sobre la tierra y pronto el mundo entero no tarda en consumirse. Pero saldrá de las aguas del mar otra nueva tierra, cubierta de campos de verdura, en donde el trigo nacerá espontáneamente, sin necesidad de sembrarlo. Vidar y Vale, la eternidad y el alma, sobrevivirán en él, porque ni la inundacion ni el incendio habrán podido dañarles. Habitarán en las praderas de Ida, en donde existia antes la morada de los dioses. Allí se dirigen los hijos de Thor, Mode y Magni, allí comparecen tambien Balder y Hoder que habitaban en la residencia de los muertos y allí recuerdan reunidos sus adversidades pasadas. Mientras que el fuego lo devoraba todo, dos individuos de la especie humana se ocultaron bajo una colina. Estos hombre y mujer, se llamaban Lif y Lifthraver. Alimentándose del rocío de la mañana producen una posteridad tan numerosa, que pronto se ve la tierra cubierta de nuevos habitantes. Sunna (el sol) antes de ser devorado, produjo una hija tan bella y brillante como él mismo que marchará por el camino descrito en otro tiempo por su madre. Habrá en el mundo, en fin, muchas residencias agradables y muchas otras temibles. La mejor de todas será Gimle (el cielo), en la que se podrán tener toda clase de bebidas en la sala llamada Bupner situada en el país de Okolm. Sobre las montañas de Ida se encuentra un palacio de brillante oro en el que habitan los hombres buenos y justos. En el Nostraud al contrario, dice la Volmpa, hay una residencia alejada del sol, cuyas puertas miran al Norte, construida con esqueletos de serpientes y de cuyas ventanas se desprenden innumerables gotas simulando una lluvia de sútil veneno, que se reune formando ríos en los que sobre-nadan los perjuros, los asesinos y todos aquellos que tratan de seducir las mujeres de sus semejantes. En otro lugar aun es peor su situacion, porque un lobo, un mónstruo devorador, atormenta los cuerpos de los que son enviados allí. Tal es el relato que hace el Edda sobre la fin del mundo.

Se ve, pues, que segun las leyendas de los pueblos escandinavos, la naturaleza estaba en un estado de lucha y trabajo contínuos, siendo digno de notar, dice un comentador, que estas tradiciones no son otra cosa que la doctrina de Zenon y de los estóicos. La filosofía de Pórtico establecia una divinidad eterna esparcida en todas las partes del mundo, que era el alma y el motor universal de la materia. De esta divinidad habian emanado con el mundo, unas inteligencias destinadas á gobernarle bajo sus órdenes y que debian sufrir las mismas revoluciones que él, el dia fijado para la renovacion de este universo. El fuego oculto en las venas de la tierra, debia absorber continuamente la humedad y acabar por último por abrasarla enteramente. "Un tiempo vendrá, dice Séneca en su *Consolatio ad Martiam*, en que el mundo, próximo á renovarse será inflamado; en que las fuerzas opuestas se destruirán en lucha unas con otras; en que las estrellas irán á chocar con las estrellas y en que el universo precipitado en el mismo fuego quedará abrasado. Este cataclismo debía ir precedido de una inundacion y en ello tambien está de acuerdo el Edda con Zenon. Séneca trata aun estensamente de este diluvio futuro en sus *Cuestiones naturales*." Este debia contribuir, segun dice, á purificar la tierra preparada para nuevos habitantes mas virtuosos y mas inocentes que nosotros." La prueba mas contundente de la identidad de los dos poemas, es que esta destruccion del mundo debía entrañar tambien la de los dioses, es decir de las divinidades creadas é inferiores. Estos no eran propiamente destruidos sino que se reunian resolvientes en el alma del mundo, fundiéndose en esta inteligencia de fuego, en este principio eterno y universal del que habian emanado. Lo que hace, en fin que el paralelo sea mas completo y tangible es que tanto en la escuela de Pórtico, como en las leyendas irlandesas, la escena espantosa de la fin del mundo, iba seguida de una nueva creacion de la que habla Séneca. Parece ser muy verosímil, que todos los que adoptaron este sistema, lo han obtenido de una misma mano y particularmente de los persas, pues es sabido que Odin y los Ases, son originarios de las comarcas del Asia. Zenon á su vez era natural de Chipre, descendiente de fenicios y seguramente tomó de los magos y de las ideas de Zoroastro los principales puntos de su doctrina (*).

RAGON (José María)—Literato francés, uno de los masones más distinguidos de su época y de los escritores más notables de la Órden. Nació en Bray-sur-Seine (Seine et Marne) el 25 de Febrero de 1781 y murió en Paris en 1862 á los 81 años de edad y á los 60 de su iniciacion y advenimiento á la vida masónica. Siendo muy jóven todavía, fué nombrado cajero de la recaudacion general de impuestos de la ciudad de Bruges (Lys), en donde fué iniciado en 1803. Habiendo sido nombrado en 1814 jefe del despacho del ministerio del Interior, pasó á Paris, en donde fijó su residencia, tomando una parte muy activa en todas las manifestaciones de la accidentada vida masónica de aquellos tiempos, fundando algun tiempo despues los tres talleres de los *Trinosophos*, que llegaron á ser una de las Logias más notables de aquella capital y de la que fué Venerable presidente durante muchos años. Viajó por algunos paises y muy especialmente por América, buscando en todas partes el trato de los hermanos más instruidos, procurando acrecentar el caudal de sus grandes conocimientos masónicos y enriquecer con valiosas adquisiciones la preciosa coleccion de rituales (de los que llegó á reunir más de 400) y otros interesantes documentos que tan abundante material le facilitaron para escribir los numerosos artículos y notables obras que dió á la estampa siempre con el mayor éxito y que tan justa fama le han merecido. Tomó una parte muy activa en todos los trabajos de reforma que llevó á cabo el Gran Oriente, del que fué siempre acérrimo partidario, y muy especialmente en los que se llevaron á cabo para la introduccion y propagacion en Francia del Rito de Misraim. Esta, que fué sin disputa la época más activa y floreciente de su larga carrera masónica, nos ha sido tras-

mitida por él mismo. Los datos que contiene y el interés histórico que revisten, nos mueven á reproducirlos en parte aquí. Con ello facilitamos uno de los documentos críticos más importantes para la historia del mencionado Rito de Misraim.

..."Habiendo sabido los hermanos Bedarride que un H∴ llamado Ragon, jefe de despacho, accediendo á las instancias de sus principales empleados y de otros pertenecientes á distintas dependencias, trataba de formar una Logia y que antes de solicitar la regularizacion del Gr∴ Or∴ presidia una reunion de más de treinta sujetos inteligentes y celosos á los que, á partir del 15 de Octubre de 1815, habia iniciado en el silencio y sin contradiccion, bajo el título de *Verdaderos amigos*, en los misterios de una Masonería racional, filosófica, y no *salomónica* como la de entónces, fueron éstos á visitarle.

"Esta visita de hermanos, á los que ilustraban 90 soles, era para mí un honor deslumbrador. ¡Qué dicha! ¡Qué de luces no me prometia de su conversacion! ¡Qué cosecha de saber no iba á recoger!

"Me aventuré á hablarles de los antiguos misterios, de los ritos que en mas ó en menos se derivan de ellos, de los grados, etc. Ellos escuchaban, hablaban poco y á todo daban su aprobacion. Yo me sentia casi orgulloso de mis opiniones.

"Alabáronme la sublimidad de su rito, aunque sin querer entrar en ningun detalle. Les objeté que habiendo leido su nomenclatura y siéndome conocidos los primeros 68 grados, les rogaba que me explicaran el objeto y el espíritu de los 22 restantes. Respondiéronme balbuceando algunas frases que yo atribuí á un espíritu de reserva y á la dificultad que experimentaban para expresarse en francés, que chapurreaban entónces con bastante trabajo. En fin, nos despedimos satisfechos.

"Conforme les habia prometido, algunos dias despues les devolví la visita. Dispensáronme la más cordial acogida y su palabra me pareció más libre. Refiriéronme varios hechos de viajes en los que la Masonería habia intervenido, y despues, volviendo á emprender la apología de su rito, me obligaron con fraternal insistencia á entrar en su órden.

"Consentí en ello gustoso, pero á condicion, de quedar autorizado tan pronto como hubiese podido apreciar su mérito, de presentarlo al Gr∴ Or∴, centro único de la Masonería en Francia, en donde ellos lo administrarian al abrigo de aquella potencia legítima.

"Su respuesta fué afirmativa: Tal es, dijeron, nuestra intencion y la de nuestros HH∴, y no dudamos de la mayoría del escrutinio cuando pongamos, á vuestra misma presencia, esta proposicion bajo mallete.

"Entonces firmé una obligacion, redactada por mí, y obtuve con reconocimiento, un breve del grado 70.°, debidamente firmado y sellado, en el que únicamente faltaba llenar mi nombre, edad y cualidades. Prometiéronme la explicacion de este grado cuando me gratificaran próximamente con un nuevo ascenso (1).

"Sin embargo, debo confesarlo, no pude contener una ligera mueca cuando leí el título de mi nueva dignidad: *Muy Sabio Israelita-Príncipe*.

"El domingo 4 de Agosto volvieron á visitarme estos hermanos á fin de concertar el medio de introducir mis discípulos en el seno de su Masonería. Les prometí consultarlo con ellos y les demostré que era necesario que yo conociera sus reglamentos.

"Ocupéme sin tardanza de esta proposicion y cuatro dias despues, el 8 de Agosto de 1816, les dirigí la siguiente carta:

"Muy Il∴ y Escl∴ HH∴:

"La conferencia que celebramos el domingo ha sido interrumpida, mas bien que continuada, despues de la llegada de nuestros hermanos. Pero de darle mayor curso, la parte que yo hubiera podido aportar habria sido insuficiente, porque no tenia conocimiento, como hoy le tengo, de vuestros reglamentos, lo que era indispensable para tratar de hechos ulteriores y poderlos basar sólidamente.

"Por otra parte, mi intento no era otro que el de discutir con vosotros, mis M∴ QQ∴ HH∴, acerca el orígen y fines diversos de las sociedades masónicas antiguas y modernas y de aquellas corporaciones que de la Masonería, solo tienen un nombre que les es necesario para ser toleradas y para poder existir rodeadas de cierta consideracion en medio de la sociedad civil. Bajo estos diferentes conceptos conseguí mi objeto, porque mis apreciaciones sobre las asociaciones secretas, estaban de perfecta conformidad con las vuestras, y con respecto á esto, nuestra profesion de fé era la misma.

"Despues, conforme convinimos, convoqué á todos los miembros de mi naciente Logia, para una reunion que tuvo lugar ayer por la tarde.

"Esta mañana, diez de los HH∴ poseedores de altos grados y que deben formar parte de mi Logia despues que ésta haya sido regularizada, han venido á encontrarme respondiendo á mi invitacion: les he dado conocimiento, como lo hice á la Logia, de la conversacion que tuve el gusto de tener con vosotros y de las proposiciones que estaba encargado de hacer á los HH∴ del Tall∴ y despues de la lectura de los reglamentos, la conversacion ha tenido naturalmente mayor interés del que podia ofrecer la tenida de la Logia, compuesta tan solamente de Maestros, para quienes es poco familiar esta materia. Refiriéndose á que cuanto yo haga respecto al particular, lo darán por bien hecho y merecerá su conformidad, he aquí la opinion de estos HH∴

"La Logia de los *Verdaderos Amigos*, compuesta de 35 Maestros, á los cuales deben agregarse 11 HH∴ poseyendo algunos el grado 18.°, otros el 30.°, el 31.° y uno el 33.°, se encuentra con que, de derecho, viene á formar parte de la 10.ª clase, grado 66.° de nuestro Rito: de atenernos á esto, no tendriamos ninguna compensacion por los grados de Sob∴ Príncipe del Real Secreto y de Gr∴ Insp∴ Gen∴ grado 33.° que á la verdad y especialmente el último, no son mas que administrativos y honoríficos.

"Siendo poseedores de los catecismos completos de estos grados, podemos, pues, ocuparnos de los conocimientos que componen los sistemas *simbólico* y *filosófico*, y elevar sin vuestro concurso á nuestros adeptos á estos mismos altos grados.

"Pero es costumbre establecida, cuando se trata de la creacion de una Log∴, Cap∴, Col∴, Sin∴, Cons∴, Trib∴, Consist∴ y hasta del establecimiento de un nuevo Rito, admitir con más facilidad y hasta por una prerogativa particular á aquellos HH∴ que por sus luces y principios puedan merecer esta honrosa distincion.

"En consecuencia, estos HH∴ desean ver establecido en su seno la 4.ª clase, grado 77.°

"El Tejador de la 3.ª série, sería comunicado á 9 HH∴ que con el H∴ Wihen, grado 87.°, compondrian los 10 miembros prescritos.

"Estos HH∴ formarán un Gr∴ Cons∴ Gen∴ en instancia, y dirigirán á la potencia Sup∴ ó al Sob∴ Gr∴ Conservador, una solicitud en demanda de una patente constitucional: pagarán el breve, así como las cotizaciones anuales, y se conformarán con los artículos 204 al 210 de la 6.ª seccion del reglamento general.

"Hallándose vacante esta série, creen que es factible pues, la creacion en su Logia de este Gr∴ Cons∴ en virtud de las facultades que os conceden las disposiciones del artículo 210 de la mencionada seccion: y en esta hipótesis, los HH∴ no consentirán en satisfacer otras cantidades que las expresadas mas arriba y las debidas á las *obras de misericordia*, y se negarán á toda retribucion que pudiera exigírles el jefe de una série inferior ó precedente, bajo pretexto de una afiliacion al Rito.

"Los sentimientos de estos HH∴ se hallan de conformidad con el espíritu de vuestros reglamentos generales, así como con el desinterés, que á mi parecer, á vosotros os anima, que es el vínculo mas favorable para toda nueva sociedad que desee establecerse y propagarse.

"Estos HH∴ reservan sus metales, para la adquisicion de los catecismos y sellos necesarios á la Gran Cancillería de su Sup∴ Gr∴ Cons∴ Gen∴ y para la de las joyas de sus respectivos grados.

"Si esta 3.ª série no se halla ya formada por vosotros en la Log∴ del *Arco Iris*, ó en cualquiera otra, ó que no pueda ser establecida en vuestro taller, ya porque á ello se opongan los reglamentos generales, ya porque teneis sin duda en vuestra mente la idea de fundar en esta capital una *Gran Madre Logia general* que constituya y gobierne todos los SS∴ GG∴ CC∴ GGen∴ que puedan ser creados en

(1) Este documento poco digno de ser notado, se hallaba junto con otros manuscritos masónicos y documentos interesantes, cuya pérdida lamento aun, encerrado en una cajita que cayó en el mar durante mi viaje á los Estados-Unidos, para cuyo punto habia salido del Havre en 20 de Febrero de 1820. En marzo, entre la Jamaica y Santo Domingo, sufrimos una calma chicha que durante 22 dias nol permitió avanzar ayudados por la corriente unos 12 kilómetros. As entrar en el golfo de Méjico, el capitan reunió á todos aquellos pasajeros que tuvieran entre sus equipajes algun objeto de valor, recomendándonos muy eficazmente que los sacáramos de nuestros baules para encerrarlos en los escondrijos especiales que para ello tenia el buque y que él ponia á nuestra disposicion, haciendo así *la parte* de los temibles *piratas* de Cristóbal, del que recelaba el ataque durante la noche. De esto resultó una especie de *tohu-bohu*, durante el cual mi cajita desapareció.

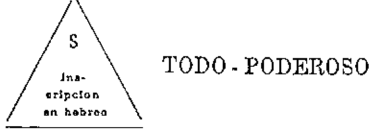
los departamentos y ciudades de Francia; en este caso, muchos HH.·. preferirán pedir á este S.·. Gr.·. C.·. Gen.·. una vez instalado, la iniciacion á los grados que deseen adquirir ó la afiliacion á los correspondientes de vuestro Rito, segun los que posean en el suyo.

"Apresurándome mis QQ.·. y RR.·. HH.·. á poner en vuestro conocimiento la resolucion de mis HH.·. tengo el honor, etc. "Firmado: *Ragon*, Ven.·."

"Las exigencias de dinero de los HH.·. Bedarride, entibiaron algun tanto la correspondencia; pero en la conversacion que tuve con ellos el domingo 18 de Agosto, me dieron la seguridad de que todo se arreglaria de conformidad con los deseos expresados en mi carta de 8 de aquel mismo mes; les dí por ello las gracias y quedamos que daríamos curso á este proyecto despues de mi demanda de regularizacion al Gr.·. Or.·. que tendria lugar en el Octubre próximo.

"El sábado 7 de Setiembre, habiendo sabido que me iba á ausentar el dia siguiente, para ir á pasar una semana al lado de mi familia, en Bray-sur-Seine, *(Seine et Marne)*, me llevaron galantemente una patente, datada con esta fecha, que me elevaba en su Rito á la dignidad de *Gr.·. Ministro Constituyente, Sob.·. Gr.·. Príncipe del grado 88.º*

Hé aquí el tenor de este documento:

GLORIA AL  

TODO-PODEROSO

EMET, NEEMOUNA

RESPETO Á LA ORDEN — POTENCIA SUPREMA

Del Oriente del Supremo Gran Consejo General, para la Francia, DE LOS SOBERANOS GRANDES MAESTROS ABSOLUTOS de la Orden Masónica de MISRAIM y sus 4 séries, 90.º y último grado, con residencia en el valle de París, bajo un punto fijo de la Estrella polar, correspondiente á los 48 grados, 50 minutos, 14 segundos, latitud septentrional, el 7.º dia del 7.º mes An°.·. L°.·. 5816.

A TODOS LOS MASONES REGULARES

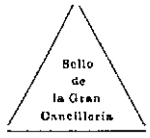
SALUD, *sobre todos los puntos del Triángulo*

Tenemos el favor de poner en vuestro conocimiento que el SUPREMO GRAN CONSEJO GENERAL del grado 90.º y último del Rito de *Misraim*, POTENCIA SUPREMA por la FRANCIA, decidió en su asamblea general extraordinaria del 6.º dia del 7.º mes *anno lucis* 1816, revestiros con los PODERES requeridos para establecer y organizar en los valles del departamento de Seine-et-Marne, UN SOBERANO CONSEJO DEL GRADO 70.º conformandóos á todo lo que ordenan y requieren los Estatutos generales de la Orden Mas.·. de Misraim.

En consecuencia, la POTENCIA SUPREMA os delega por las presentes los PODERES para obrar á este efecto, entendiéndose que disfrutais los DERECHOS Y PREROGATIVAS anexos á vuestra eminente dignidad de GRAN MINISTRO CONSTITUYENTE, REPRESENTANTE LEGÍTIMO DE LA ORDEN, SOBERANO GRAN PR.·. DEL 88.º GRADO, con obligacion de darle á conocer el resultado de vuestras operaciones.

El Sup.·. Gr.·. Conservador. *Firmado:* M. Bedarride 90.º

Firmado: Baulain d'Alost, 90.º—J. Bedarride, 90.º—De Collet, 90.º—Phizon, 87.º—Pigmere, 87.º—Hinkelbein, 87.º



Sellado y timbrado por nos Gr.·. Guarda Sellos de la SUPREMA POTENCIA. *Firmado:* BEDARRIDE, 90.º

Por mandato expreso de la POTENCIA SUPREMA.—El Gr.·. Canciller. *Firmado:* MÉALLET, 90.º

Al M.·. Il.·. y M.·. E.·. H.·. Ragon, G.·. M.·. C.·. R.·. Leg.·. de la Orden Sob.·. G.·. Pr.·. del grado 88.º *(jefe de departamento)*, valle de París. *Ne varieteur*
Firmado: Ragon, grado 88.º

"Dí las gracias agradecido á los HH.·. Bedarride por este favor, que me ponia en estado de poder estudiar este Rito: no lo admití sin embargo, sino á condicion de que presentarian su Masonería al Gr.·. Or.·., conforme me lo habian prometido ya anteriormente, para que esta se practicase bajo su direccion. De nuevo me renovaron su promesa, asegurándome que tales eran sus deseos (*Mentian*).

"A mi regreso pasé á visitar á estos HH.·. y me pareció que se hallaban en las mismas disposiciones; les prometí un buen número de hermanos, tan luego como su Rito fuera admitido por el Gr.·. Or.·. y me invitaron para que asistiere el viernes 18 de Octubre, á la tenida que celebraría la Logia *Arco Iris*, en la que debia ser votada la propuesta para colocar el Rito bajo los auspicios del Gr.·. Or.·.

"El 15 de Octubre, despues de un año de ejercicios masónicos y de estudios filosóficos, los *Verdaderos Amigos* merecieron ser recompensados. Así, pues, les nombré TRINOSOFOS (*que saben ó estudian: 3 ciencias, 3 Ritos, 3 grados; el delta ó la naturaleza en sus reinos, ó Dios en sus manifestaciones*) y bajo este hermoso título distintivo, dirigí mi demanda de constitucion bajo dos Ritos. Esta demanda firmada por 7 Off.·. del Gr.·. Or.·. mereció la mejor acogida.

"El 18 del mismo mes, asistí acompañado de 3 HH.·. á la tenida de la Log.·. *Arco Iris*. Marcos Bedarride la presidia. Anunció secamente, sin dar á comprender ni la importancia, ni la utilidad que *la órden del dia*, era la votacion en pro ó *contra la proposicion de presentar el Rito de Misraim al Gr.·. Or.·.; las bolas negras dijo, servirán para rechazarla.* Muy descontento de este anuncio, esperé el resultado del escrutinio: la urna contenia 36 bolas, de las cuales únicamente habia 4 blancas; las de mis tres amigos y la mia. Levantéme en seguida, y sin pedir la palabra, pero metiéndome al bolsillo mi insignia de Kadosch, declaré á los asistentes que me retiraba, por creer que no me encontraba entre masones, puesto que rechazaban la regularidad que se les ofrecia, y volviéndome al Oriente" señores Bedarride, dije: hasta este momento he sido completamente chasqueado por vosotros; pero esta tenida acaba afortunadamente de descubrirme vuestra doblez, el tráfico inmoral que pretendeis hacer de un rito que ni aun vosotros mismos conoceis; vuestra ignorancia en Masonería, vuestra facilidad en faltar á vuestros compromisos y perjurar, como son de ello testimonio vuestras bolas negras, lo que me hace dudar de que podais ser masones. Jamas habeis podido probar vuestra mision ni enseñar vuestros poderes. No, no; vosotros no sois masones. Desde este momento queda roto todo lazo entre nosotros; no me volvereis á ver jamás." Y seguido de mis tres amigos gané apresuradamente la escalera. José Bedarride vino en nuestro seguimento; gritando: *Deteneos HH.·. volved á subir; se hará un nuevo escrutinio; quizá nos hemos equivocado.* Pero nosotros seguimos nuestro camino sin volverle contestacion.

"Habiéndome informado del nombre del H.·. que figuraba en el bufete del orador, revestido con la banda aurora del Gr.·. Or.·. se me dijo que era el H.·. Meallet, hombre débil aunque de mucha capacidad.

"Al dia siguiente fuí á encontrarle y le dirigí los mas vivos reproches, por descarriarse él y su insignia, mezclándose con gentes sin moralidad que debia conocer muy bien. Me abonó su equivocacion, asegurándome que la emocion general que se experimentó el dia anterior en la tenida, cuyos trabajos quedaron rotos con mi salida, le separaban, enteramente de ellos, rogándome que le agregara á mi Logia, y añadiendo que muchos otros buenos HH.·. vendrian muy pronto á solicitar el mismo favor. Le tendí la mano y le nombré *Orador adjunto* de mi Logia. Entonces me confesó que un préstamo de 300 francos que le habian hecho estos Masones de contrabando, que poseian una larga nomenclatura de grados *sin rituales*, era lo que le habia retenido entre ellos, pero que se creia desligado y en paz de la deuda, porque por esta suma habia redactado sus estatutos, que eran muy liberales, pero en los que durante una enfermedad que le retuvo en el lecho, ellos introdujeron un ridículo *absolutismo* en favor suyo.

"Al dia siguiente, domingo 20 de Octubre, vinieron á encontrarme en mi casa los HH.·. Joly, Or.·. Titul.·. de los *Trinosophos*, Meallet, Or.·. Adj.·. y Heukelbein, 1.er M.·. de Cer.·. Estos dos últimos me presentaron á los HH.·. Décollet, conservador de medallas de la Casa de Moneda, y al H.·. Pigniere, jefe de escuadron de artillería, que rompiendo con los Bedarrides, solicitaban un cargo entre los *Trinosophos*. Nombré secretario al H.·. Decollet, y 1.er Experto al H.·. Pigniere; altamente satisfechos estos HH.·. diéronme las gracias y me explicaron tambien el enigma de la una-

nimidad de las bolas negras que tanto sorprendió á todo el mundo.

"Durante mi ausencia, los HH.·. Bedarride habian dicho á sus afiliados que á mi vuelta se votaria la proposicion para presentar al Gr.·. Or.·. la Masonería de Misraim.

"Este voto *decian estos*, es necesario para poder estable-"cer definitivamente esta sublime Masonería en Francia. "Pero como el Gr.·. Or.·. absorberia el Rito en detrimento "de los hermanos de alto grado que desempeñan importan-"tes funciones, y á fin de conservarles la direccion, es ne-"cesario que la urna no presente mas que bolas negras, á "fin de probar, que llenada ya la formalidad de convenien-"cia, la reprobacion unánime demostrará que es inútil "volver á tratar de tal asunto." Añadieron que mi protesta, mis apóstrofes al Presidente y mi brusca salida, habian abierto los ojos á los HH.·. que se apresuraron á abandonar el local despues de haberlo yo efectuado. Este subterfugio no extrañó á nadie.

"El H.·. Joly venia acompañado de los HH.·. Gaborria y García. Estos tres HH.·. eran portadores de su patente del grado 90.°, acreditando el poder que tenian para establecer fuera de Italia el Rito de Misraim, proponiéndonos la formacion de una SUP.·. POTENCIA, para colocar este Rito bajo la proteccion del Gr.·. Or.·. y me ofrecieron la dignidad de *Sup.·. Gr.·. Canciller*. Todos accedimos á un proyecto que respondia á nuestras miras. Fuí encargado de consultar á los HH.·. HACQUET, presidente de la Cámara de Ritos, y GASTEBOIS, Af.·. del Gr.·. Or.·., y de convocar entre tanto á los miembros del *Nuevo Supr.·. Gr.·. Consistorio del 90.° grado*, separándonos sumamente satisfechos de la reunion.

"Al dia siguiente fuí á encontrar en su casa al H.·. Hacquet, y al Gr.·. Or.·. de Francia al H.·. Gastebois. Ambos acogieron bien mi propuesta y me aseguraron que recibirian con el mayor placer la demanda.

"El 3 de Noviembre, sometí al Consistorio el proyecto de la deliberacion de este dia para unir á la demanda la carta á cuya minuta dí lectura: ambos documentos fueron aprobados, ordenándose fueran puestos en limpio para firmarlos el domingo 10. Este dia se firmaron en efecto, aunque los daté con fecha del 8, quedando en llevarlos al dia siguiente al Gr.·. Or.·.

Hé aquí los principales artículos de la deliberacion:

"Art. 3.° El Sup.·. Gr.·. Consistorio General, no reconociendo en el reino otra autoridad masónica y legal mas que la del Gr.·. Or.·., como centro único de todos los ritos en Francia, trabaja bajo sus auspicios y decide que se le dé conocimiento por medio de una columna grabada, de la existencia del Sup.·. Gr.·. Consistorio general y del objeto de su reunion.

"Art. 4.° Todos los grados establecidos en Francia, comprendidos en las dos primeras series *simbólica* y *filosófica*, hasta el 66.° inclusive, trabajarán á partir del dia de la reunion del Rito de Misraim al Gr.·. Or.·., en nombre y bajo los auspicios del mismo, y á peticion del Sup.·. Gr.·. Consistorio General, revalidará las patentes constitutivas de que puedan hallarse provistas las Logias, Capítulos y Consejos de estos diversos grados.

"Art. 5.° En la columna grabada que se dirigirá al Gr.·. Or.·. se le expresará el deseo de avistarse á la mayor brevedad posible, con los HH.·. que delegue, para concertar, en union de los miembros del Sup.·. Gr.·. Consistorio General, las bases segun las cuales deberá verificarse para la debida centralizacion de los Ritos, y la reunion del de Misraim á dicho Gr.·. Or.·., á fin de que, tan pronto como queden rectificadas dichas bases, pueda escoger de entre sus miembros el número de HH.·. necesario para elevar á 17 el de los que deben componer el Sup.·. Gr.·. Consejo General del grado 90.° y último del Rito de Misraim, etc.

"La columna grabada de remision, decia así:

"Valle de Paris al 11.° d.·. del 9.° m.·., 5816.

"El Sup.·. Gr.·. Consistorio General del grado 90.° y último del Rito de Misraim para la Francia.

"Al Gran Oriente de Francia

"S.·. S.·. S.·.

"MM.·. QQ.·. y RR.·. HH.·.:

"El Rito de Misraim se halla establecido en Francia. Hace mucho tiempo que convenia á su interés y á su dignidad su reunion al Gr.·. Or.·., único regulador de la Masonería en el reino. Sin entrar á examinar los motivos que han podido retardar el proyecto de la mencionada reunion, encontrándonos en posesion legal de este Rito, hemos convenido en poner un término á una demora que, á mas de ser nociva para la Francmasonería, podria hacernos sospechosos de graves abusos cuyas consecuencias serian funestas para la Orden; por consiguiente nos apresuramos MM.·. QQ.·. y RR.·. HH.·., á remitiros el extracto de nuestro Gran Libro de Arquitectura, que contiene el resultado de nuestra deliberacion de 8 del corriente mes. Esta deliberacion os dará á conocer suficientemente la pureza de nuestras intenciones. Estamos firmemente persuadidos de que la reunion que proponemos redundará en beneficio del *Arte Real*, puesto que centralizará los ritos y el poder, conservará íntegra la unidad masónica de la Francia, y por tanto, no podrá menos de contribuir al realce del Gr.·. Or.·., que tiene por objeto reunir en un solo centro los lazos que ligan á todos los francmasones franceses.

"Dignaos, MM.·. RR.·. HH.·., poner nuestra amistosa y fraternal proposicion ante los ojos del Sob.·. Gr.·. Const.·. de Ritos, etc.

"Firman: Joly, *literato*, Sup.·. Gr.·. Presidente, grado 90.°; Richard, *jefe de Institucion miembro de la Sociedad académica de Ciencias*, grado 90.°; Ragon, *jefe de oficina*, Sob.·. Gr.·. Canc.·., grado 90.°; Meallet, *Secretario de la Sociedad real académica de Ciencias*, Soberano Gran Inspector regularizador en calidad de Gr.·. Expert.·. grado 90.°; Gabborria, Sup.·. Guard.·. Sellos, grado 90.°; Pigniere, *jefe de escuadron de caballeria*, grado 90.°; Decollet, grado 90.°, etc."

"El miércoles 20 de Noviembre de 1816 se celebró una reunion en el local del Gr.·. Or.·., cuyos comisarios eran los RR.·. HH.·. *Benou; Bertonasco; Gastebois* (presidente); *Geneux* y *Nacquet;* siendo los proponentes los HH.·. *Gabboria, García, Joly, Meallet* y *Ragon*.

"El H.·. Joly, jefe del Rito, exhibió los poderes que le habia otorgado en Nápoles en 1813, el Sup.·. Cons.·. del grado 90.° y último del Rito de Misraim, con autorizacion para crear, establecer y constituir dicho Rito de Misraim, en sus cuatro series y en todos los grados que lo componen. Los HH.·. Gabboria y García exhibieron igualmente sus patentes del grado 90.° y último. El H.·. Gastebois declaró que estos tres grandes Maestros del Rito de Misraim, le parecian suficientemente aptos para presentarlo legalmente, salvo exámen, á la admision del Gr.·. Or.·. Los otros cuatro comisarios fueron de la misma opinion del presidente.

"Los HH.·. Joly y Gabboria dieron explicaciones sobre el nuevo Rito, que no empieza hasta al grado 67.°

"El H.·. *Ragon* desarrolló las interpretaciones que le habian sido pedidas sobre las dos primeras series que comprenden los 66 primeros grados, conocidos ya antes de la existencia de este Rito.

"La tenida fué larga, amistosa y de las mas fraternales: el H.·. Joly entregó al H.·. Gastebois los estatutos y reglamentos del Sup.·. Cons.·. de Nápoles, á los que dió en francés una rápida lectura.

"Esta comunicacion causó el mayor placer á los miembros del Gr.·. Or.·. Pero cual no seria la sorpresa, cuando el H.·. Benou, queriendo repasar un párrafo, exclamó: *Pues yo no comprendo nada; estos estatutos están escritos en italiano. Os felicito sinceramente H.·. Gastebois por la gran facilidad con que traducís este idioma.*

"El H.·. Gastebois levantó la sesion diciendo: *perteneciendo el H.·. Ragon á nuestro régimen, á él le escribiré si tenemos necesidad de celebrar una segunda reunion. H.·. Joly, tened á bien entregarme á la mayor brevedad el historial de vuestro Rito, añadiendo á él las explicaciones y los documentos necesarios, para que yo pueda apreciarlo, y ponerme en condiciones de poder informar al Gran Directorio de Ritos.* El H.·. Joly prometió ocuparse de este trabajo.

"Algunos meses despues el H.·. Gastebois me escribió diciendo que el H.·. Joly no le habia remitido nada aun.

"Escribí una carta apremiante á este último, quien poco tiempo despues envió los datos deseados al H.·. Gastebois.

"Todo el Gr.·. Or.·. se alegraba de esta reunion, con la cual se contaba por anticipado. El H.·. Langlace, el elocuente orador del Gr.·. Or.·. lo anunció así formalmente, y felicitó por ello á la Institucion, en la fiesta solsticial de estío (1817).

"Desgraciadamente los HH.·. Bedarride, abandonados á sí mismos, deshonraban este Rito y la Francmasonería por el vergonzoso tráfico que hacian con sus grados (1).

---

(1) ... 1819, 30 *Abril*. La Logia misraimita, los *Sectarios de Zoroastro*, de Paris, declara que, *se aisla de la Potencia Suprema mientras que las actas de este cuerpo lleven las firmas de los HH.·. Bedarride* El 11 de Junio siguiente, esta Logia fué demolida. La misma potencia demolió en 23 de Julio la Logia *Arco Iris*, de Paris, porque

"Instruido el H.·. Gastebois de las divergencias que existian entre el régimen de los Bedarrides y el del H.·. Joly, que á su parecer era el verdadero, y hallándose enterado además de todas las torpezas y acciones anti-masónicas de dichos hermanos, despreció profundamente los autores, *pensando* que podian llegar á *ser los rivales mas indignos.* Todas estas consideraciones le hicieron renunciar á la adopcion proyectada, dando por pretexto un anacronismo que se habia escapado al H.·. Joly al redactar su historial, pretexto futilísimo, pero único que podia hacer valer, porque los otros motivos no podian aducirse. Dicha agregacion, pues, fué rechazada definitivamente el 20 de Diciembre de 1817 en la fiesta de la Orden.

"Entonces los HH.·. que componian la Potencia Suprema presidida por el H.·. Joly, se reunieron para declarar que querian proveer al Gr.·. Or.·. con este Rito para evitar que nadie abusara de él; pero que oponiéndose á ello ciertas consideraciones á las que son completamente ajenos, renunciaban para siempre á la Masonería de *Misraim* y que el Supremo Consejo del grado 90.º y último que se habia establecido con este objeto, quedaba desde aquel momento disuelto para siempre..."

Finalmente el H.·. Ragon da cuenta de la última participacion que tuvo en el Rito de Misraim y de algunos otros trabajos que llamaron mucho la atencion, en los términos siguientes:

"El 15 de Octubre de 1816 dirigí (como ya llevo dicho mas arriba) al Gr.·. Or.·. la demanda de Constitucion de la naciente Log.·. *Los Trinosophos*, cuyo cuadro oficial, llevaba la firma de siete Oficiales del Gr.·. Or.·. que habian asistido á los ejercicios filosóficos de los adeptos de la Logia impetrante, de los *Verdaderos Amigos.*

"La instalacion verificada por los comisarios del Gr.·. Or.·. tuvo lugar con la mayor solemnidad, el sábado 11 de Enero de 1817, ante una inmensa concurrencia.

"Pareciéndome que la adopcion del Rito de Misraim por el Gr.·. Or.·. se hallaba asegurada, tal era el número de VVen.·. y de MMas.·. que la deseaban, imaginé, con objeto de aturdir y desconcertar á los HH.·. Bedarride, dar en tres tenidas, en mi Logia, una representacion de los 3 grados simbólicos de una Masonería llamada *egipcia*, bajo el nombre de *Misraim,* en las cuales ellos no serian admitidos.

"La primera representacion anunciada faustuosamente, tuvo lugar el viernes 15 de Mayo. Consistia en la iniciacion de Horo, hijo de Osiris y de Isis, cuyas estatuas figuraban en el local. La decoracion y adornos de la Logia eran suntuosos y fantásticos. Las paredes del templo reproducian gran parte de los objetos y de los animales simbólicos que antiguamente se veneraban en los templos de Egipto. Yo compuse el ritual, que henchí de invocaciones órficas, de citas antiguas, de máximas indias, de aforismos egipcios, etc. El conjunto pareció erudito, espléndido, recreativo en extremo, y sorprendente á veces, á causa de la extraña novedad que causaba á los masones de aquella época. Así esta recepcion hizo maravillas, fué en extremo aplaudida y declarada sublime *(Risum teneatis).*

"La segunda representacion anunciada por todas partes como la primera, tuvo lugar el viernes 12 de Junio. Las decoraciones de la Logia se modificaron. Sobre las paredes del templo se veia el Nilo, las pirámides, la estrella polar, etc. El espectáculo consistia en la admision de *Horo* á los *cinco viajes;* era portador sucesivamente de los instrumentos propios para medir los movimientos del Nilo y para la division de las tierras abandonadas por las aguas; los que eran propios para la Arquitectura y la Astronomía, para construir y orientar las pirámides, en las que un subterráneo servia de observatorio, dejando ver por un conducto ascendente la estrella polar, que hoy dia no se percibe sino subiendo á la azotea, etc., etc.

"Esta representacion hizo furor igualmente; hizo palidecer el simbolismo ordinario, y su renombre fué tan retumbante como grande la admiracion que produjo.

"La Sala de nuestras tenidas, calle de Grenelle-Saint-Honoré, aunque era muy grande, no podia cobijar á los visitadores. Así es, que despues de la introduccion de las diputaciones y de los HH.·. invitados, se hacia preciso dejar abiertas las puertas del Templo, para que una buena parte de los concurrentes obligados á quedar en el vestíbulo y aun fuera de él, pudiese ver ú oir cosa alguna. Se reconoció, pues, la imposibilidad de poder celebrar en aquel local la tercera tenida Egipcia, que exigia un concurso de actores y de espectadores en número de bastantes miles.

"Entonces el H.·. Houy, antiguo notario y miembro de la Logia, ofreció gratuitamente para esta ocasion, la inmensa sala del Tívoli, capaz para contener cómodamente 6.000 personas, junto con su magnífico parque. Tan inesperado ofrecimiento fué aceptado con el mayor entusiasmo y aclamado con reconocimiento aun por los visitadores y muy especialmente por los que tenian que permanecer fuera y de pié sin poder ver apenas nada.

"Se convino, de conformidad con el parecer del Hermano Houy en que se aprovecharia hácia fines de Julio, uno de los dias siguientes á alguna de las fiestas que se daban en aquellos jardines, á fin de poder disfrutar de las decoraciones de la gran sala y de las avenidas ricamente adornadas de festones y vistosas guirnaldas.

"El espectáculo anunciado de antemano, debia representar el triunfo ó la manifestacion del iniciado. *Horo* debia presentarse al público coronado de flores de loto, marchando al frente de la larga y hermosa procesion de Isis, tal como se encuentra tan sabiamente representada en el hermoso grabado de Moreau. Mil quinientos HH.·. hubieran tomado parte bajo la direccion de masones con cabeza de anubis, de chacal, de ibis, etc. Las mujeres y las hijas de los sacerdotes egipcios, hubieran sido representadas por 200 mujeres ó hijas de masones, decoradas como en las Logias de Adopcion.

"La señora condesa de Rampon *(par de Francia)* habia tenido á bien aceptar el cargo de Gran Maestra; habíame prometido que haria concurrir por su parte 150 familias que vendrian ya equipadas.

"El ideal de esta fiesta, era magnífico: desgraciadamente quedó en proyecto.

"El 15 de Febrero de 1817 habia yo formulado la demanda de un Capítulo, que habiendo sido del agrado del Gr.·. Or.·. fijó la fecha del 7 de Julio para su instalacion.

"El dia 5 del citado mes de Julio, recibí una esquela de mi amigo Sarin, Secretario del Gr.·. O.·. dándome cuenta de que acababa de recibir una órden mandándole comunicar á los instaladores del Capítulo de los *Trinosophos*, que esta ceremonia quedaba aplazada, y que no tenia un momento que perder si queria conjurar este chubasco.

"Esta noticia me aterró. Yo habia invitado á gran número de amigos de provincias, entre los que habia algunos que residian á 30 y á 40 leguas de distancia, y no tenia tiempo para hacerles llegar una contra órden.

"Desesperado, corrí á encontrar al H.·. Gastebois en su

ésta no la habia recibido con los honores masónicos que creia le eran debidos. Indultada en 4 de Agosto volvió á ser inscrita en le cuadro, 1818. 22 *Junio*; circular del Supremo Consejo de los Paises Bajos, prohibiendo el Rito de Misraim, cuyos Estatutos habian sido promulgados allí el 5 de Abril.

1821, la Logia *Buena Fé*, de Montauban, que acababa de adoptar el Escocismo, tuvo la desgraciada idea de agregar el misraimismo á los regímenes que ya profesaba. Objeto de persecucion en aquel tiempo por parte del gobierno, al que habia sido denunciado, no tardó la autoridad civil en apoderarse de todos sus papeles y registros, disponiendo el cierre del local.

10 *Octubre* del mismo año. Circular del Gr.·. Or.·., recordando á las Logias de su obediencia, que el Rito de Misraim no habia sido reconocido por él, y prohibiéndolas toda clase de relaciones y de correspondencia con las Logias de esta Masonería.

1822, 1.º de *Octubre*. Una Logia misraimita de Tarara, es invadida por la policía, que se apoderó de todos sus papeles y registros......

Antes de detenernos, porque nuestra intencion no es la de hacer el historial de este régimen, haremos notar que los HH.·. Bedarride tuvieron algunos ardientes partidarios fuera de Paris, en donde sus exacciones eran ignoradas; citaremos un ejemplo: El H.·. Richard, orador del Gr.·. Or.·. dijo en la fiesta de la Orden celebrada el 24 de Junio de 1822... es preciso pues que recordeis que este Rito (el de Misraim) presentado desde su orígen al Gr.·. Or.·. por HH.·. que preveyendo el abuso que se iba á hacer de él, creyeron que su adopcion podria ser ventajosa para la autoridad masónica, etc.

En una réplica mas vehemente que masónica, el H.·. Vernhes de Montpeller, grado 87.º del régimen de los HH.·. Bedarride, autor del *Perfecto Mason*, (Montpeller, 1821, 1 vol. en 8.º) se expresa así:

«Podemos desafiaros, H.·. Richard, á que produzcais ó que citeis, ni un solo paso dado por la Potencia Suprema junto al Gr.·. Or.·. con objeto de operar semejante fusion: á menos que este paso no sea obra de algunos perjuros y tránsfugas de vuestra especie, que sin ninguna instruccion, y sin ningun poder para ello se hubieran arrogado esta mision.

»¡Cómo ciega la cólera al pobre H.·. Vernhes y le convierte en escritor de mal tono! ¿Se encuentra ni una sola palabra siquiera de su *Supremo Consejo*, en lo dicho por el H.·. Richard?»

El H.·. Vernhes agrega: «¿Y con qué derecho, si lo teneis á bien, ha agitado el Gr.·. Or.·. la cuestion de adopcion de un Rito que no le ha sido ofrecido?»

»¡Ignorante! ¿y por qué antes de escribir no os informasteis del Gr.·. Or.·. si efectivamente le habia sido presentado este Rito y con qué objeto?» Continuando en su delirio el H.·. Vernhes, exclama aun: «Pretendeis que el Gr.·. Or.·. no nos ha *querido admitir*: á pesar del subrayado de estas dos últimas palabras que darian á entender que son verídicas, es el hecho que el H.·. Richard no las pronunció; pero si hubiese querido expresar este pensamiento lo hubiera hecho en mejores términos, porque él se respetaba tanto, como respetaba á sus oyentes y á sus lectores. Pero para sostener á los Bedarrides, la injuria y la mentira parece que son necesarias.

En 1836, 18 *Enero*, diose lectura en el Gr.·. Or.·. á una carta de la prefectura de policía relativa al Rito de *Misraim*, á la que contestó el Gr.·. Or.·. diciendo que no conocia dicha Masonería.

Alcaldía, quien pareció pasmarse de mi visita. "*Mr. Gastebois*, le dije, *si no me hallase tan dominado por la cólera que me sofoca, no sé lo que haria, ni lo que os diria.*" Sonrióse y tendiéndome la mano, me dijo; "*calmaos que lo que tanto os irrita, se arreglará.*

"Vos dais en vuestra Logia, siguió diciendo, representa- "ciones egipcias, con el nombre de *Misraim*. Estas causan "tal revolucion entre los masones, que los mismos miem- "bros del Gr.·. Or.·. no saben eximirse de asistir. Estas ex- "ceden, *dicen ellos*, á cuanto pudiera imaginar la Logia mas "sabia é ingeniosa de nuestro régimen. Yo conozco vues- "tro objeto y sé bien que vos solo quereis limitaros á tres "representaciones. Precisamente la última es la que quiero "impediros de realizar, porque los aplausos os envalento- "nan y os llevan cada vez á escederos á vos mismo. A qué "vendria á parar entre los masones el verdadero espíritu "de la Institucion si yo no os contuviera á tiempo?" Hícele notar que este párrafo científico, tan imponente, no lo habia imaginado mas que para hacer que en lo sucesivo fueran del todo difíciles, si no imposibles semejantes representaciones que perderian sin duda con la comparacion. Pero mis objecciones fueren inútiles.

"El H.·. Gastebois escribió algunas líneas por las cuales yo me comprometia *expresamente*, tanto por mí como fundador de los *Trinosophos*, como por los Venerables mis sucesores, á no practicar ningun grado de la Masonería de *Misraim*, á la que declararé que renunciaba.

"Firmé, y la instalacion del Capítulo de los *Trinosophos* tuvo lugar con la mayor solemnidad el dia fijado."

El Hermano Ragon, para quien la Francmasonería era una especie de panacea social, que debia conducir á la humanidad al bienestar y proporcionarle los mejores destinos, escribió numerosas obras entre las cuales descuellan por su erudicion y por la riqueza de datos de todo género que contienen, las siguientes: *Curso filosófico é interpretativo de las iniciaciones antiguas y modernas*, (Paris 1841, 1, vol. en 8.°). La segunda edicion de Nancy (1843 en 8.°) ha sido atribuida equivocadamente por algunos profanos al historiador de este mismo nombre; *La misa y sus misterios comparados con los misterios antiguos*, (Nancy, 1842 en 8.°), obra curiosa y muy estimada; *La Masonería oculta*, (1853 en 8.°); *Ortodoxia masónica*, (Paris 1853 en 8.°); *Noticia histórica, sobre el calendario, seguida de un computo masónico*, etc., (Nancy 1842 en 12.°); *Historia del desarrollo y de la marcha de la gran iniciacion desde la antigüedad mas remota. Una coleccion de 15 rituales*, Paris 1860 61); *Manual completo de la Masonería de Adopcion*, (Paris 1860 61 en 8.°), y *El retejador general* (Paris 1860 61), y además una série de discursos y notables artículos, que han llegado á ser sumamente raros. Este benemérito H.·. fué uno de los primeros que inauguraron la Masonería filosófica y racional, que es la del porvenir, y tambien de los que combatieron con mas teson la doctrina de los altos grados y muy en especial la del escocismo, lo que le valió la animadaversion de los partidarios de este régimen: su nombre, empero, crecerá con las edades y dia vendrá en que, triunfante, brillará con todo su esplendor (*).

RAGUEL—Que significa, *amigo de Dios*; suegro de Moisés, llamado tambien Jethro. Nombre de un primo de Tobías que vivió en Ecbactana, país de Media en donde poseia grandes riquezas. Recibió en su casa al jóven Tobías, dándole en matrimonio á su hija Sara, cuyos siete maridos, segun la Escritura, fueron muertos todos por el demonio (*).

RAGUINIS—Ninfas de la música, encargadas de dirigir, junto con los Gandarvas y Kinaras, el baile de las esferas, los astros, los meses y las estaciones que se mueven alrededor del Sol. Tenian por soberano al genio Mahazouragrama, segun la tradicion brahmaista.—R—

RAGUTIS—Dios de la mitología lituaniana. Era el patron de los guardianes de colmenas y de los fabricantes de hidromiel. Las ceremonias de su culto se celebraban con grandes festines y orgías. Se le llamaba tambien Bublos y Babilios. Tenía templos, estátuas y sacerdotes. Los antiguos cronistas establecen una diferencia entre *Ragutis* y Babilios. El primero era el dios de las bebidas ácidas y el segundo el de las dulces. Por estas últimas se entendia la hidromiel; las otras eran todas aquellas que se volvian ácidas por la fermentacion (*).

RAHAB—*Ancho, estenso.* Nombre de una ramera de Jerichó que acogió y escondió en su casa á los espías enviados por Josué desde Settin para que reconociesen la ciudad, librándoles así de las pesquisas de los que les buscaban. Antes de despedirlos les rogó que al tomar la plaza respetaran su casa y persona, lo que se cumplió, siendo esta la única escepcion hecha al llevar á cabo la ruina de Jerichó.

Rahab casó con Salmon, descendiente de Phares, hijo de Judá, y fué madre de Booz, quien tomó por esposa á Ruth, siendo una de las mujeres nombradas en la genealogía de J. C., segun Pablo, (Josué, II; VI, 22, 23, 25; Mateo, I, 5; Hebreos, XI, 31; Santiago, II, 35; A. C. 1452).—R—



RAHAB—*Insolente, lugar público.* Nombre simbólico del Egipto, segun la Escritura, para denotar la soberbia y orgullo del país de los Faraones, (Salmos LXXXVII, 4).—R—

RAHU—Héroe de una curiosa leyenda del Bramhanismo. Segun el Mahabharata, *Rahu*, cuyo nombre significa, *que festonea el Sol y la Luna*, conocido tambien con el nombre de *Graha* (*cogido*), fué puesto al mundo por una de las cincuenta hijas de Daxa, que nació del pulgar derecho de Brhama. En la famosa guerra tan celebrada en los fastos religiosos de la India entre los suras (*Dioses*) y los asuras (*enemigos de los dioses*), guerra de la que los griegos conservaron el fabuloso recuerdo en su lucha de los dioses y los gigantes, *Rahu* desempeña un papel importantísimo, figurando como jefe de los asuras. La posesion de la *amrita* ó sea del brevaje de la inmortalidad que tan necesario era á los dioses, fué, como es bien sabido, lo que motivó tan descomunal como espantosa pelea. Deseosos de alcanzar el tan codiciado como precioso licor, que solo podia obtenerse de la espuma del mar, los dioses ciñeron el monte Mandara con el cuerpo de la serpiente Vasiki, cual si fuera con una cuerda, de uno de cuyos extremos tiraban los suras y del otro los asuras y siguiendo el consejo de Brhama, dieron comienzo á la colosal operacion de batir el mar con aquella enorme maza, á la que se entregaron con el mayor ardimiento los de uno y otro bando. Apenas empezó á desprenderse la *amrita*, suras y asuras se precipitaron á recojerla y vinieron á las manos, empeñándose la mas espantosa y encarnizada lucha que la mente de un mortal pueda concebir. Al fin los asuras cayeron debajo, vencidos por los dioses, que se hartaron del precioso licor. *Rahu* al ver que la derrota de los suyos era segura, se trasformó traidoramente en sura y amparado con su disfraz, tomó parte en el celeste festin. Pero por mas que se recató, no pudo evitar que el Sol y la Luna se apercibieran de su estratagema, y denunciado por estos, en el mismo momento en que el audaz intruso se disponia á libar la privilegiada *amrita*, Visnú cogió su disco y le tronchó la cabeza. Oyóse un grito horrísono, espantoso, y cual si fuera una enorme montaña separada de su alveolo, viósela volar por la inmensidad del espacio en persecucion del Sol y de la Luna, á los que juró odio eterno, y á los que aun hoy trata de devorar.

Estos cortos detalles bastan para demostrarnos que el mito de *Rahu*, como la gran mayoría, por no decir la totalidad de los mitos indios, no es mas que la personificacion de un fenómeno natural. En efecto, toda la religion primitiva de los antiguos aryanos puede referirse hoy claramente á una serie de observaciones, ya astronómicas, ya metereológicas. El mismo nombre del héroe pudiera quizá arrojar alguna luz acerca de esta personificacion. El nombre de *Graha* se adecua perfectamente á sus funciones y se interpreta sin ninguna dificultad. En cuanto al de *Rahu*, no deja de parecer extraño que un mónstruo que tanto empeño tiene en coger al Sol y la Luna para vengarse de ellos y devorarlos, sea designado por una palabra que expresa el abandono; pero creen algunos, siendo esto lo mas verosímil, que este nombre no es mas que un término técnico astronómico que sirve para designar los eclipses (*).

RAIMI—Nombre que los antiguos peruanos daban á la gran fiesta del Sol. El *Raimi* se celebraba inmediatamente despues del solsticio de estío: todos los grandes del reino y los oficiales se reunian en la capital. Para prepararse para esta fiesta se ayunaba por espacio de tres dias consecutivos, durante los cuales los hombres debian abstenerse de todo trato con las mujeres, y en la ciudad no se podia encender el menor fuego. Los sacerdotes purificaban los corderos y ovejas destinadas al sacrificio, y las vírgenes consagradas al Sol, preparaban los panes y los licores que debian servir para las ofrendas y las libaciones. El dia de la solemnidad, el monarca salia de su palacio al despuntar el alba y se dirigia descalzo á la plaza pública seguido de los príncipes de la casa; una vez allí, volvian todos el rostro hácia el Oriente esperando la salida del Sol. Tan luego coma este despuntaba, todos los concurrentes testimoniaban su respeto y la alegría que experimentaban por la reaparicion de sus benéficos rayos. Cantábanse sus alabanzas entonando himnos, mientras el rey le ofrecia libaciones.

Los grandes del reino, celebraban en todas las plazas de Cuzco ceremonias análogas, despues de lo cual, concen-

trándose las tropas, se dirigian al gran templo en el que únicamente el rey y los Incas tenian el derecho de penetrar. La ceremonia acababa con el sacrificio de un gran número de ovejas. Antes de terminar, se tomaba un cordero negro para consultar el porvenir, tendíasele en tierra con la cabeza vuelta hácia el Oriente, y el sacrificador le abria el costado izquierdo sacándole el corazon y los pulmones. Segun la manera como palpitaban estas partes al ser arrancadas, así se hacian los pronósticos para el año venidero; los asistentes asaban despues la carne de las víctimas y se regalaban con ella en alegre banquete (*).

RAIMOND (conde de San Gilles y de Tolosa)—Uno de los héroes de las cruzadas, cuyo recuerdo conmemoran las tradiciones de la Masonería caballeresca del sistema templario. Antes de pasar á la Palestina con Godofredo de Bouillon, *Raimond*, bajo el reinado de Alfonso el Grande, rey de España, habia tenido la gloria de pelear contra los moros al lado del Cid, que le habia concedido la mano de su hija Elvira. Las vastas posesiones que constituian su patrimonio, situadas en las riberas del Ródano y de la Dordoña, lo ilustre de su cuna y los numerosos combates que habia sostenido contra los sarracenos, le valieron ya desde el primer momento ser colocado entre los jefes mas ilustres de la cruzada.

La edad no habia entibiado en lo mas mínimo el ardor y las pasiones de la juventud de aquel intrépido guerrero. Ardiente, altanero é impetuoso, no era muy bien visto de sus compañeros de armas, pero todos rendian homenaje á sus talentos y á su valor. Acompañado de su mujer y de su hija, refiere una crónica, que *Raimond* se puso al frente de un ejército de cinco mil cruzados, atravesó los Alpes y la Lombardia, y dirigió su marcha á través de las montañas y de las poblaciones semi-salvajes de la Dalmacia. Detenido en Antioqueta por una enfermadad que lo puso al borde del sepulcro, iban ya á estenderlo sobre el túmulo mortuorio, cuando un caballero sajon, cual herido por una súbita revelacion, vino á anunciar á los cruzados que se hallaban arrodillados en torno del lecho del ilustre moribundo, que las plegarias de San Gilles habian obtenido para él *una tregua con la muerte.* Estas palabras, dice Guillermo de Tiro, hicieron renacer la esperanza entre los asistentes, y pocas semanas despues de esta especie de notificacion milagrosa, el conde de Tolosa se hacia conducir en una litera al frente de su pequeño ejército.

Durante el reinado de Godofredo de Bouillon, *Raimond* tomó parte en todos los combates que libró el ejército cristiano contra los infieles. En el sitio de Jerusalem se distinguió por sus proezas homéricas. Pero la inquieta ambicion del conde empañó mas de una vez la gloria que habia conquistado en los combates. Heróico en la batalla de Ascalon, en la que los historiadores árabes le hacen desempeñar un papel superior al del mismo Godofredo, los celos que tenia contra el duque de Bouillon, impidieron que los cristianos pudieran aprovecharse de su victoria. Despues de la derrota de los musulmanes, el conde de Tolosa envió uno de sus caballeros á Ascalon para intimar á la guarnicion que se rindiera, con la decidida intencion de enarbolar su estandarte sobre los muros de la ciudad y de retener para sí aquella conquista, por mas que Godofredo reclamara la posesion como formando parte del reino de Jerusalem. Cegado por la cólera *Raimond* se marchó del campo con todas sus tropas, despues de haber hecho aconsejar á los sitiados que no se rindieran al duque de Lorena que iba á quedar solo ante sus muros.

La disputa suscitada entre el conde de Tolosa y Godofredo en el campamento de Ascalon, volvió á reproducirse pocos dias despues delante de los muros de Arsuf, situada á orillas del mar á doce millas al Norte de Ramla. El conde de San-Gilles que marchaba á la vanguardia con sus tropas, puso sitio á la plaza, pero no habiéndola podido tomar al primer asalto, levantó el sitio, despues de haber advertido á la guarnicion que nada tenia que temer del reducido ejército del duque de Bouillon. Este, algunos dias despues, hizo intimar á la plaza para que se le rindiera, pero encontró á los sarracenos resueltos á defenderse enérgicamente, muy contra lo que esperaba; y habiéndose enterado, que semejante actitud por parte de los sitiados era debida á los consejos de *Raimond*, no pudiendo ya contener su cólera, resolvió vengarse con las armas de tamaña felonía. Marchó, pues, contra el conde de Tolosa, que desapercibido, se aprestó para salirle al encuentro deseoso de empeñar la lucha, pero Tancredo y otros ilustres varones se interpusieron entre los dos rivales, y se esforzaron en apaciguarles obligándoles á deponer las armas.

Despues de vivos debates, vencido *Raimond*, á sus ruegos y por la generosidad de Godofredo, abrazó estrechamente á éste á presencia de ambos ejércitos, y desde aquel dia, segun asegura el cronista Alberto de Aix, no volvió á interrumpirse la buena armonía entre ambos jefes.

La batalla de Ascalon fué la última de esta cruzada. Desligados de sus votos, despues de cuatro años de trabajos y peligros de todo género, los principales señores de entre los cruzados no soñaron mas que en abandonar á Jerusalem, que pronto no iba á contar por toda defensa mas que con trescientos caballeros, la sabiduría de Godofredo y la heróica espada de Tancredo, que habia resuelto acabar sus dias en la Palestina.

Despues de darse el mas conmovedor adios, los unos se embarcaron en el Mediterráneo y otros atravesaron la Siria y el Asia Menor. Su regreso al Occidente fué considerado como una especie de milagro. Nadie se cansaba de escuchar la relacion de sus trabajos y de sus brillantes hazañas.

El conde de Tolosa, que habia jurado no volver á Occidente, se retiró á Constantinopla, en donde fué acogido con la mayor distincion por el emperador que le dió el principado de Laodicea. Durante la residencia de *Raimond* en la capital del imperio griego, la noticia de la toma de Jerusalem sobrescitó el entusiasmo de los cristianos, en tales términos, que en breve numerosas partidas de aventureros salidos de todo el Occidente se pusieron en marcha para Oriente. A su llegada á Constantinopla se entregaron á toda clase de desórdenes; mas de una vez el emperador se vió amenazado hasta dentro el mismo recinto de su palacio, y obligado, segun cuenta la crónica, á soltar sus leones y leopardos para defenderse de la insolencia de los peregrinos. En vano se esforzaron los jefes de los cruzados para contener á sus soldados indisciplinados. El emperador llegó al estremo de tener que tratar con ellos en tono suplicante, y solo á fuerza de dádivas pudo conseguir al fin que sus terribles huéspedes se determinaran á pasar el canal de San Jorge.

Esta inmensa multitud de peregrinos se elevaba, al decir del cronista Vital, á muchos centenares de miles, entre los cuales se contaba un gran número de clérigos y monjes, mujeres y niños.

El emperador Alejo encargó al conde de Tolosa la conduccion de este nuevo ejército á través del Asia Menor. Con él iban algunos caballeros provenzales y cinco mil soldados griegos. Este hubiera querido hacer seguir á las tropas colocadas bajo sus órdenes, el mismo camino que habia tomado Godofredo de Bouillon, pero los provenzales le forzaron la mano, y fué preciso seguirles por el camino de Korassan.

Despues de haber atravesado unos paises casi desiertos y de sufrir toda clase de privaciones, los cruzados se encontraron frente á un ejército turco, formado de musulmanes que habian acudido de todas las provincias del Asia Menor, de la Syria y de la Mesopotamia. Fué necesario librarles batalla: los cristianos se batieron con mucho denuedo, pero como quiera que los diferentes cuerpos de su ejército no obedecieran á una direccion única, uno tras otro fueron sucesivamente destrozados por los turcos. *Raimond*, que luchó heróicamente hasta el último momento, vióse de repente abandonado por sus guerreros. Solo y en lo alto de una roca, en la que se habia refugiado, sembraba la muerte y el terror en derredor suyo, pero seguramente hubiera caido á los golpes de los innumerables infieles que le rodeaban á no haber sido por el generoso auxilio del bravo conde de Blois. Esta jornada fué desastrosa para los cristianos; pero ¡cuál no fué su desesperacion cuando tuvieron noticia de que el conde de Tolosa habia abandonado el campo y tomado junto con sus soldados el camino de Sinope!

Pocos años despues de tan extraña desercion, murió *Raimond*, ante los muros de la ciudad de Trípoli, cuyo asedio habia emprendido. Guillermo de Tiro, despues de relatar los últimos momentos de la vida del héroe, se complace en rendir un brillante homenaje á las virtudes "de este príncipe heróico, devorado por el celo de la casa de Dios," de este "Caballero de Cristo" que para libertar el santo sepulcro, habia abandonado su patria, sus Estados y su familia y consentido en morir pobre y abandonado en extraña tierra (*).

RAISED—Palabra genérica usada por los ingleses y americanos para designar la ceremonia de recepcion al tercer grado de Maestro (*).—V. Made. Passed.

RAJACHUMEDA—Uno de los sacrificios mas solemnes que se practicaban en la India y que hoy dia está en desuso á causa de los inmensos gastos que originaba. Se distinguia del gran *ekiam* ordinario, en que la víctima, en lugar de ser una oveja, era un elefante. Nadie podria for-

marse apenas una idea de la extraordinaria prodigalidad que desplegaban en estas solemnes circunstancias los reyes, los ricos y poderosos, mas por ostentacion y para satisfacer su desmedido orgullo que por piedad. La historia fabulosa de los indios habla con mucha frecuencia de estas suntuosas ceremonias y de los beneficios que reportaban á aquellos que los mandaban celebrar, de los que uno de los menores, era obtener una victoria completa sobre sus enemigos. A estas solemnidades acudian los brahmines de toda la India. Terminada la solemnidad el príncipe en cuyo nombre se habia celebrado, permanecia durante cuarenta y ocho horas sentado sobre un trono muy elevado, y durante todo este tiempo los brahmanes podian dirigirle cuantas peticiones tuvieran por conveniente. El príncipe estaba obligado á acceder á todas sus pretensiones por exageradas que fueran, aun cuando le pidieran su reino, su mujer y cuanto tuviera de mas caro en el mundo. Si hubiese desairado con una negativa alguna de las peticiones, el sacrificio no hubiera producido ningun efecto. Cuenta una crónica, que habiendo ofrecido uno de los antiguos reyes uno de estos sacrificios antes de emprender una campaña que habia proyectado contra uno de los príncipes vecinos, dió un besante de perlas á cada uno de los brahmanes presentes, cuyo número se elevaba á treinta mil. En cuanto á las ceremonías del sacrificio, estas eran las mismas que las del *ekiano* ordinario (*).

RAKCHASAS—Genios del mal de la mitología india á los que se representa de varias maneras, atribuyéndoles multitud de papeles. Ya como seres extraordinarios dotados de un poder sobrenatural como Ravana; ya como súbditos del dios Kuvera, encargados de la guarda de sus tesoros, ya como una especie de vámpiros, ávidos de carne humana, asaltando los cementerios y desenterrando los muertos y aun cebándose en los vivos para devorarlos, ya en fin de muchas otras maneras. Estos genios tienen la facultad de adoptar la forma que mejor les parece, y convertirse en caballos, tigres, leones, búfalos, y mónstruos de cien cabezas é innumerables brazos. Los sacrificios suelen verse turbados frecuentemente con su presencia, y para aplacarles, los fieles les arrojan su racion de arroz, que se apresuran á recojer bajo la forma de pájaros. En algunas voces de este libro hemos expuesto ya algunas observaciones acerca del orígen de los buenos y malos genios, que hemos explicado por las alternativas del bien y del mal que se suceden y que se combaten en el mundo, como las tinieblas y la luz. El exámen atento del Zend-Avesta, del Edda y de los libros sagrados de otras naciones, nos confirma plenamente en esta opinion. Una vez sentado el principio, todo suceso futuro, vuelve á entrar, por su misma naturaleza en las atribuciones de uno ó de muchos genios. Por esto vemos que los cataclismos primitivos, y la masa inmensa de las devastadoras aguas, fueron personificados en Grecia por los Titanes. Presentemos un ejemplo: El titan Briáreo, llamado Egeo por otro nombre, tiene por padre á Neptuno y por madre á Alitra (el mar que corre de un lado á otro.) Desencadenándose con furor lleva su devastacion sobre la tierra, que recorre con sus mil piernas serpentiformes, ingeniosa imágen de las dudas desbordadas, y vuelve por último á entrar en el mar de donde saliera por órden de Neptuno. El sentido místico se nos presentará mas evidente aun. Briareo es lo mismo que Ogyges, personaje ficticio, aunque célebre en la historia de los diluvios, cuyo nombre tiene por elemento característico la sílaba *og*, que tanto en la Grecia como en la antigua lengua de los celtas y de los habitantes del Asia Menor, significa á la vez, Océano, temor y terror. Los gigantes hijos del Tártaro, presiden por otro lado las erupciones del suelo subterráneo que durante tanto tiempo hizo estremecer de espanto al globo Tomemos á los dos mas famosos: Titan y Encelades. El nombre del primero quiere decir humo; el del segundo estruendo anterior. Ambos vomitan llamas á torrentes y lanzan á los cielos fragmentos de roca calcinada. Los dos son sepultados en el seno de los montes ignívomos por Júpiter que debe su victoria á Minerva, la sabiduría nacida de su divino cerebro. Los cataclismos precedieron á las erupciones, los titanes precedieron tambien á los gigantes. Estos combaten contra Júpiter; los otros pretendieron destronarle. Pero la mitología griega tomó orígen en los mitos de Oriente y muy en particular de la India. Deberíamos encontrar, pues, titanes y gigantes al pié del monte de Meru, como en las faldas del Olimpo Y efectivamente, allí se encuentran. Los asuras atacan á los dioses, los baten y les obligan á retirarse al país de los sáceos, como tuvieron que hacerlo al Egipto (país que pasaba por haberse librado del diluvio) las divinidades griegas. Igualmente quisieron escalar el cielo de Indra, pero Mahamaia-Bhavani, los rechaza, los derriba y los destroza. La copia griega aparecerá mas evidente aun, cuando se tenga en cuenta que Indra es el mismo Júpiter, y Bhavani, la sabiduría y la energía divina, salió armada de punta en blanco como la Minerva griega, de la frente de un inmortal, tomando el nombre del gigante Durga, á quien venció, como Minerva tomó por igual motivo el de Pallas. Pero en la mitología india el papel que corresponde á sus titanes y gigantes es mas difícil de determinar que en la Grecia. Encontramos representados á todos los malos genios cual los de los griegos, con piernas en forma de serpientes, cabezas y manos innumerables y agrupados bajo los nombres colectivos de asuras; es decir, privados de Sura ó Amrita (de dios y del licor de la inmortalidad), y de Daitias, ó hijos de la noche, comprendiendo muchas divinidades entre las que las mas notables son las de las *Rakchasas* y Davanas. ¿Los primeros serían acaso los Titanes? Al parecer serian y son anteriores á los segundos, porque figuran desde un principio como auxiliares de Siva, cuyo culto precedió, al parecer, al de Vishnú y de Brhama, cual el reinado de Cronos precedió al de Júpiter. Pero se les ve opuestos á Bhavoni, la diosa humedad; abandonan luego á Siva por Brhama y acaban por combatir á este último. Fuera, por tanto, muy difícil separar los atributos de las diferentes clases de Daitias. Continuamente se nos presentan los genios maléficos de la India, como las fuerzas brutales del mundo en su infancia. Pero al mismo tiempo se identifican con las razas humanas y bárbaras de los ángeles primitivos, y bajo este punto de vista ofrecen ciertas semejanzas con los Dfinns de la Persia, con estos hijos de las tinieblas, que habitan las siete Ptalas, ó mundo subterráneo colocado en el espacio debajo de la tierra é iluminado por ocho carbunclos que brillan sobre la cabeza de ocho colosales serpientes (*).

RAKTAVIDJA—Nombre de un célebre gigante que habia obtenido de Brahma el privilegio de que, en caso de ser herido, de cada gota de su sangre salieran miles de soldados. Herido por la diosa Tchandi, inmediatamente surgió un numerosísimo ejército para defenderle. Tchandi invoca entonces á la negra Kali que acudió á recoger la sangre del gigante, y la diosa, despues de haber exterminado todos los defensores de *Raktavidja*, le hizo caer á él víctima de sus mortales golpes (*).

RALP (Joannes)—Nombre del superior de una asociacion caballeresca y religiosa denominada de los *Caballeros de la Serpiente de Bronce*. Recibian á los viajeros y á los peregrinos enfermos que se dirigian á los Santos Lugares, á los que cuidaban gratuitamente, proseguiéndoles contra los ataques de los bandidos y de los sarracenos, y los escoltaban hasta la Palestina. Segun el ritual de los Caballeros de igual título, grado 25.° del Rito Escoces Antiguo y Aceptado, este no es otra cosa mas que una continuacion de la de aquellos beneméritos y caritativos caballeros y por consiguiente el nombre de *Joannes Ralp*, se halla consagrado como fundador de este grado y sirve de palabra velada al mismo. Otros rituales escriben *Johan Raph* (sol indagador) pero el primero es el mas admitido (*).

RAM—*Elevado, altura.* Uno de los hijos de Hesron y nieto de Phares, hijo de Judá, (I Crónicas, II, 9, 10). En Mateo, I, 3, 4, se le llama Aram, padre de Aminadab. Véase tambien Job, XXXII, 2, y Génesis, XI, 26; XII, 21; A. C., 1620.—R—

RAMA—Célebre héroe de lo epopeya india. Primera encarnacion de Vishnú, cuyo nacimiento se fija en el siglo XV antes de J. C. Fué hijo de Dasarata, rey de Uda y de Kantalia. Tuvo tres hermanos. Su cuna, como la de todos los hombres maravillosos y legendarios, se vió rodeada de prodigios. Como Hércules, siendo muy niño todavía, fué acometido, hallándose en la cuna, por una serpiente que se arrolló en torno suyo, y de la que le libró Garuda, especie de águila con cabeza humana, que sirve de montura á Vishnú. Esta serpiente habia nacido de la frente de Ravana, enorme gigante de diez cabezas, al que mas tarde debia dar muerte el mismo *Rama*, en una célebre y tremenda guerra que constituye el argumento del Ramayana. Además del pájaro de Vishnú, otra ave no menos célebre, el cuervo Raka-Buzudha, encarnacion de Brhama, le protegió en su juventud. Este pájaro maravilloso, que asistió á las tres primeras edades del mundo, que cantó la guerra entre los bahavanis y los daitias, y que fué el mas grande de todos los profetas, le cuidó y sirvió complaciente durante los cinco primeros años de su vida, satisfaciendo sus menores deseos y prestándose á todos sus infantiles caprichos. Un dia el divino pájaro, jugando con el jóven príncipe, sumido en éxtasis, y no pudiendo resistir sus miradas, tendió su vuelo

por el espacio; pero el brazo de *Rama* se alargó y le siguió hasta el cielo, y entonces, adorando el milagroso poder de su compañero, el cuervo se precipitó en su boca, y por espacio de un número infinito de años residió en sus entrañas que contenian los Surgas, los astros, la tierra, y en una palabra, el gérmen de los mundos, el universo entero. Al fin volvió á salir, pero esta vision era puramente ilusoria, y por tanto desapareció tan pronto como *Rama* se puso la mano sobre la frente: y es que éste no era otro mas que el mismo Vishnú, que queriendo combatir á los rakshasas y malos espíritus, se encarnó tomando la forma humana, porque en otro tiempo Ravana habia obtenido astutamente de los dioses el privilegio de no poder morir á manos de ningun mortal. Llegado que hubo á la edad de la pubertad, el hijo de Dasarata siguió al sabio y célebre penitente Visvamitra, que necesitaba de su ayuda para triunfar del pérfido Ravana, que reinaba en Sauka (Ceylan), y de los daitas que le impedian la consumacion de un sacrificio. Este sabio perfeccionó su educacion, le regaló sus armas encantadas y le ayudó á matar á los demonios y genios maléficos. Todo el ejército de los rakshasas quedó destruido, derrotado Marica, su general, y muerta Taraka (demonio hembra) á manos del jóven. Visvamitra, pudo, al fin, consumar el sacrificio tantas veces interrumpido. Despues de tan brillante hazaña, sabio este visitó, con su glorioso discípulo, la córte del rey de Mithila, llamado Djanaka, excelente príncipe dotado de gran piedad y de vasta erudicion. Este era padre adoptivo de la bella Sita, que por esta razon llevaba el nombre de Djanaki. Vióla *Rama* y quedó prendado de sus gracias de tal manera, que trató desde el primer momento de hacerla su esposa; pero para obtenerla, era necesario que el pretendiente se sometiera á una prueba muy superior ó imposible para las débiles fuerzas de un infeliz mortal. Djanaka habia jurado no entregar su adorada hija, sino al héroe que fuera bastante robusto para tender un arco mágico que le habian regalado los dioses. Un gran número de radjhas se habian presentado, y llenos de noble ardimiento acometieron la empresa; pero todos fracasaron. *Rama* se presenta el último; empuña con su potente mano el enorme arco y lo tiende con tal vigor, que el arma cae rota á sus piés. Recibe el jóven vencedor el premio de su maravilloso triunfo, y acompañado de la incomparable Sita regresa á la córte de su padre. Entusiasmado por su príncipe, el pueblo de Anda le aclamó, pidiendo á su padre Dasarhata que le sentara á su lado sobre el trono, dándole desde luego participacion en el ejercicio de la autoridad real. Pero las pruebas no habian terminado aun para *Rama*. Dios encarnado y redentor, era necesario que despues de haber cumplido su mision, muriera al igual que todos los demás redentores divinos. Tal es la ley fundamental y física entre los indos. En el momento en que su padre se disponia á acceder gustoso á los deseos de su pueblo, despojándose de parte de su autoridad para investir con ella á su hijo, una de sus esposas, á quien el monarca hiciera inconsideradamente en otro tiempo un solemne juramento, vino á exigirle, que en cumplimiento del mismo desterrara al héroe de sus Estados por catorce años. Decretada la espulsion, *Rama* acompañado de su querida Sita y de su hermano Sackhmana, se retiró á un bosque de Daudaka, en donde se entregó á una vida ascética, á la par que heróica, puesto que mientras por un lado se dedicaba con el mayor fervor al rigureso cumplimiento de todos los ejercicios espirituales y de los ritos prescritos, por otro combatia valientemente y sin tregua á los gigantes y á todos los enemigos de los dioses, de los que siempre salió victorioso. Desconsolado y transido de dolor, por el violento destierro que se habia visto obligado á imponer á su hijo predilecto, pronto murió el padre; pero *Rama* cumple la sentencia y permanece en su retiro, hasta que expirado el plazo de los catorce años, de nuevo regresa á la córte de Nuda. Querido y aclamado por el pueblo, ofreciósele la corona, pero éste la rehusa y cediéndola á su hermano Bharata, marcha de nuevo á continuar la lucha de esterminio que venia sosteniendo hacía ya tanto tiempo con los genios del mal. Como siempre, el éxito mas brillante vino á coronar sus trabajos: sus armas victoriosas, sembrando la muerte y espanto por doquier levantan la cabeza sus enemigos, hacen morder el polvo á los unos y rechazan los otros, arrojándolos en el Dekhan. Pero aun le faltaba pasar por la mas dura de las pruebas: aun no habia sonado la fatídica hora en que iba á emprenderse la mas grande y terrible de las luchas. Pronto la veremos inaugurar. Reinaba en aquel tiempo en Sanka (hoy dia Ceilan), el poderoso Rakshasa Ravana, descendiente de Brhama por Pulastia, que habia despojado á su hermano Ruvisa de la corona. Su hermana Smurianaka, que habia concebido una violenta pasion por *Rama*, en vano esperó ser correspondida. Despechada al ver desdeñado su amor, envidiosa de la dicha que disfrutaba Sita, su afortunada rival y arrastrada por los celos, tanto instigó á su hermano, que, accediendo éste á sus deseos, emprendió la arriesgada empresa de robar á *Rama* su querida esposa, y súpose conducir con tal arte, que pronto regresó á Sauka con su precioso trofeo. Furioso *Rama* de tan inaudito atentado, no pensó más que en la venganza. Presuroso llamó en su auxilio á sus amigos los jabalíes que tenian por rey á Sugriva, especie de Agamenon de la epopeya india, de la que Anurat es el Diómedes, y no solo se le aliaron estos, sino tambien los osos con su valiente rey Djamburana al frente. Puesto á la cabeza de tan formidable ejército, *Rama* marcha prontamente en persecucion del raptor y penetra en Ceilan; corre la sangre en veinte batallas; gana á su favor á Bharani, que hasta aquel entonces habia peleado contra él; derrota á Ravana, que muere en un tremendo combate y recobra por último á su cara Sita. Terminada felizmente tan gigantesca lucha, dedícase entonces á civilizar y suavizar las costumbres de los pueblos; eleva un soberbio templo á Siva, funda un reino frente á Sanka; inicia á los hombres en el conocimiento de las ciencias; les enseña las artes, regula el culto, siembra beneficios, hace maravillas por do quier, y por último, dejando el imperio de los mortales á su hijo Kucha, abandona la tierra, y sube al Viakunta (el paraiso), su divina morada, desde donde sigue aun velando por la felicidad de los hombres, á quienes proteje, junto con Sita su amante esposa, á la que entregó el poder del fuego. Represéntasele bajo la figura de un jóven desnudo, de color verde y dotado de fuerza y de belleza. Con él concluye la Tretaivuga, ó sea la edad de oro de los indos (*).—V. **Ramayana.**

RAMA—*(Elevacion, altura.)* Nombre de una ciudad en la tribu de Benjamin entre Bethel y Gabaa á unos diez mil pasos próximamente de Jerusalem. El rey de Israel, Basa, trató de fortificarla en la guerra que sostuvo con Asa, rey de Judá; pero habiendo éste hecho alianza con Benadad, rey de Siria, desistió Basa de su propósito, y entonces el de Judá, apoderándose de los materiales edificó en Gabaa de Benjamin y Mispa, (Josué, XVIII, 25; Jueces, IV, 5; XIX, 13; I Samuel, XII, 6; I Reyes, XV, 17, 21, 22; II Crónicas, XVI, 1, 5, 6; Esdras, VII, 30; Nehemías, XI, 33; Isaías, X, 29; Jeremías, XXXI, 15; LX, 1; Oseas, V, 8; Mateo, II, 18.)

Algunos pretenden que la palabra *Rama* en la profecía de Jeremías, cuyo cumplimiento refiere Mateo, se entiende en el significado general de *altura*.

Otra ciudad de este mismo nombre existia en el territorio de la tribu de Neptalí, cuya posicion no han podido fijar los escritores bíblicos. Las poblaciones Ramath, Rumatha, Ramathaim-Sophim y Ramath-Lehi, que se citan en los libros de Josué, Samuel y Jueces deben su significado á la voz *Rama* y designan tambien lugares elevados ó montañosos.

—Tambien se dá el nombre de *Rama* al conjunto de ascendientes y descendientes que traen su origen de un mismo tronco. En este sentido figura en las genealogías más importantes así de la Biblia, como de la Historia y de la Heráldica.

Como parte de un vegetal juega tambien un importante papel en los relatos masónicos, bíblicos y mitológicos. No hay que olvidar la significacion de la *rama* de acacia en la tradicion sobre la muerte de Hiram, ni la de la de olivo en la leyenda del Diluvio Universal, ni las aplicaciones del loto, el raurel y otras plantas que los antiguos veneraban designándoles un origen sagrado y los mas maravillosos efectos.—R—V. **Plantas.**

RAMACH—Véase Ramah.

RAMADAN ó RAMARAN—(Del árabe *ramida, ser calentado.*) Mes de los grandes calores y el 9.º de año musulman. Llamose así, porque primitivamente trascurria en la época en que el sol despliega en mayor grado la intensidad de su calor. Como el año musulman es lunar y por consiguiente 11 dias mas corto que el nuestro, resulta que el *Ramadan*, al cabo de 33 años, ha recorrido todas las estaciones del año. Durante este mes, los musulmanes no deben tomar ninguna clase de alimento ni de bebida despues de la salida del sol, ni antes de ponerse, lo que se anuncia en las grandes ciudades por un cañonazo y en las pequeñas aldeas por el canto del marabut llamando los fieles á la plegaria. El *Ramadan* es la cuaresma de los árabes y dura 30 dias. La severidad con que es observada traspasa y con mucho todo lo que puede inspirar el fervor de la católica mas devota. A mas de abstenerse de toda clase de comida y de bebida durante el dia, como ya se ha dicho, se

privan tambien de fumar, llevando esta prescripcion hasta el extremo de que cuando en una ciudad pasan por el lado de un infiel que tenga el cigarro en la boca, se tapan ellos la suya, apretando fuertemente la mano para impedir que el menor átomo de humo pueda penetrar en ella. Despues de la puesta del sol, cuando el cañonazo ó el marabut les advierten que ha llegado la hora en que pueden alimentarse, entonces se precipitan sobre las viandas, se hartan y llenan los cafés moros en donde permanecen toda la noche. La cuaresma termina con una fiesta llamada biram. Hay dos solemnidades de este nombre; la una llamada gran biram, que cae el primer dia de la luna de *Radaman* y el otro el pequeño, que se celebra sesenta y dos dias despues. La primera dura tres dias, y la segunda cuatro. Los festejos públicos tienen lugar en la primera, lo que le ha hecho dar el nombre de grande; la segunda es mas solemne bajo el punto de vista religioso. Durante los tres dias que siguen á la terminacion del *Ramadan* se abstienen de toda clase de trabajo, se hacen mútuos presentes y en todas partes reina el mayor regocijo y alegría. Si el dia en que debe empezar el biram, se halla el cielo encapotado, la fiesta se difiere para el siguiente; pero en este se empieza de todas maneras aun cuando la luna se halle oculta por las nubes. La inauguracion de la fiesta, se anuncia por el estampido del cañon y al son de tambores y trompetas. Las mezquitas rebosan de gente que acuden á allí apresuradamente, lo que se justifica por los presentes que se hacen en ellas. Elévanse plegarias, durante las cuales, á despecho de todos los tratados de alianza, el sultan pide fervorosamente cada año á Allah, la propagacion del islamismo por todas partes y el exterminio de los pueblos y príncipes cristianos (*).

RAMAYANA—La epopeya, luminosa expresion del génio humano, tiene en el Indostan brilladoras creaciones. La India no es precisamente, como se suele oir, la cuna de nuestra estirpe; pero en ella moran desde tiempos remotos, pueblos bifurcados del tronco mismo que los arias de Europa. Estos nuestros hermanos de la India, nuestros predecesores en civilizacion, han vivido alejados de nosotros, existiendo en sí mismos, desconocidos ya de los europeos, y tenidos al reincorporarse á la humanidad por remotos parientes nuestros. Por fin resultó nuestra consanguinidad. Su civilizacion, evolucionando sus principios propios, llegó á consecuencias diversísimas que los europeos, desarrollando, con el cristianismo que se superpuso despues, las ideas semíticas. Esta disparidad de resultados acumulada al transformismo étnico, pudo esconder por el pronto la identidad de los orígenes. Pero la filología alumbró la oscuridad. La antorcha de su luz disipó las tinieblas en cuyo seno no nos conocíamos.

El mundo occidental habia sacado del fondo del Asia sus ideas, sus costumbres, sus creencias, sus mitos, sus dioses y sus errores; allí, de la misma fuente de donde manara toda la creacion índica. Los dioses griegos, celtas, romanos, germánicos y eslavos, eran vecinos del Asia, que se habían mudado hácia acá. El Panteon greco-romano se descubrió que era planta asiática aclimatada en Europa. La *Iliada* había sido precedida en el Asia. Homero, retrasaba su nacimiento tres siglos al nacimiento de Valmiki. Civilizacion tan remota, dejó testimonios vivos de su actividad literaria en la explosion sublime del génio meridional.

Entre la inmensa riqueza poética de la India, se destacan dos joyas preciosas, una el *Ramayana*; otra el *Mahabhárata*. La India quiso asombrar al mundo, y produjo estos poemas.

El *Ramayana* es un libro de dioses, héroes, reyes, santos y mónstruos agigantados por mano del artista hasta los confines épicos. Las creencias públicas en una religion generatriz que todavía alienta, hacen del *Ramayana* algo como un libro sagrado. Habla á una fé viva, y habla por boca de ella. La India, que mantiene ardiente el fuego de los impulsos védicos, que conserva integra en su conciencia la comunion de las ideas que originaron el poema, es terreno fértil que abonan sus enseñanzas; y de ahí la afinidad recíproca entre el pueblo y la obra, entre el poeta y sus admiradores. Valmiki escribe lo que los indios creen, como Homero escribia para los creyentes griegos. Pero estos perdieron la fé en lo que Homero adoraba, mientras en la península gangética siguen las adoraciones rendidas á las deidades de Valmiki. Para comprender la congruencia de este libro entre mitos cuya pujanza nacional es harto superior á la de los mitos bíblicos en Occidente, es preciso comparar estas condiciones con aquellas en que se encuentra hoy cualquiera otra epopeya surgida espontáneamente de la inventiva popular en tiempos remotos, ó producida por la fantasía individual. Los *Eddas*, por ejemplo, cantan en el lenguaje de la maravilla á pueblos que ensordecieron desde hace siglos para el mito pagano: los *Eddas* son, pues, hoy un poema nacional para los pueblos escandinavos, como los *Niebelungos* para Alemania, como el *Sha-Named* para la Persia, como el *Bernardo* para nosotros: no serán jamás un *Veda*, ni un *Coran*, ni un *Zend-Avesta*, ni un *Tripitaka*. En cambio el *Ramayana* toca á los límites de la literatura revelada. Su autor es un santo, un patriarca, un *rishi*. El pueblo en su elaboracion religiosa quiso remontar al poeta mismo hácia los cielos, y se acerca cuasi á confundirle con sus personajes celestes. Por eso el *Ramayana* tiende á ser, digámoslo así, algo como un *Purana*, como un *Sutra*, como un *Upanisah*, segun veremos despues.

El *Ramayana* es la vida de Rama, héroe de naturaleza extraordinaria, que es la mitad encarnada del divino Vishnú.

El *Ramayana* fué compuesto quince siglos antes del nacimiento de Jesús, pues su autor Valmiki vivió en aquel entonces. El poeta interviene él mismo en la trama de este largo poema. Es contemporáneo de su protagonista, y ha alcanzado á ver diversas fases de su existencia, no obstante su longevidad épica.

Ramayana es una voz sanscrita compuesta, que significa *Escursiones ó Correrías de Rama*.

El héroe de Valmiki es Rama Tchandra, hijo de Dasaratha, al que se atribuye la conduccion de los kshattryas á la conquista de la India meridional y de la isla de Ceilan, al finalizar el cuarto período de la historia índica.

Este Rama es el llamado *Tchandra*, que reinó en Ayodhya ó Uda, situada sobre el rio Sarayú, afluente del Ganges.

Los arias que invadieran y domeñaran el Indostan, nos habian dejado, en todas sus tradiciones y literatura, el recuerdo de hostilidad continua con los pueblos autóctonos y de la enemistad despiadada que las acciones físicas opusieron á su paso por las gargantas del Hindu-Kusch, en su descenso al Mediodía del Himalaya. Segun todos los testimonios, constantemente de acuerdo, los arias habian tenido que luchar contra una raza de séres maléficos llamados *rakshasas*.

Los rakshasas de la mitología india habian adelantado á los Titanes de la de Grecia, en achaques de guerra y enemistad con los mismos dioses.

Genios atormentadores, que no eran otra cosa que el entomorfismo de las potencias naturales y de los fenómenos meteorológicos, representaciones de los animales dañinos y de los enconados aborígenes; así como tambien del terror infundido por las sombras, y pavorosas concepciones fantásticas de la imaginacion popular; espíritus al servicio de Kuvera, vagarosos por los cementerios, comiendo la carne cruda, interrumpiendo los sacrificios, procurando la ruina de los votos de los anacoretas ó interrumpiendo sus penitencias, ayudados por la continua y arbitraria movilidad de sus formas; son las acciones contra quienes pugna el divino Rama, el de los ojos de loto.

Rama viene á la tierra con una mision celeste; para una satisfaccion divina. Como Jesús, es concebido por milagro: los dioses, al tomar vestidura mortal, quieren seguir siendo dioses y diferenciándose de los mortales, en el nacer, y hasta en el morir.

Tambien Rama tiene que pisar la cabeza de la serpiente del Mal, del enemigo del hombre. Pero el Mal viene en la mitología india con más riqueza poética, con mayor esplendidez de recursos fantásticos que en los mitos hebreos. Forma un pueblo entero, con todo el jerarquismo correspondiente. Rama, ó Vishnú humanado, vence aquí al Mal, como Jesucristo al Infierno. Rama lanza flechas prestigiosas; Jesús vierte con mansedumbre su sangre. El uno muestra el heroismo de su valor; el otro la excelsitud de su martirio. Rama, como el Nazareno, se retira á orar al desierto y huye de las pompas humanas. "Mi reino no es de este mundo," dice el hijo de María: Rama no conoce otra idea superior á la del deber. El deber trasciende á cada letra del poema de Valmiki: es su quinta esencia, su espíritu, el pensamiento capital de su héroe, como la caridad es la idea primordial del misticismo de Jesús.

La composicion del poema es necesariamente posterior al cuarto periodo de la historia de los arias meridionales. Su formacion corresponde sin duda al fin del quinto periodo indo-aria, es decir á las postrimerías del lapso de tiempo de los arias puránicos... (no al que vió formarse los libros que hoy conocemos con el nombre de *Puranas*). El *Ramayana* fué refundido varias veces. "Dejando á un lado

la cuestion de las reformas diferentes que haya podido sufrir la tradicion que es la base del *Ramayana*, se quiere determinar en qué tiempo tomó la forma poética bajo la cual nos aparece hoy dia en la epopeya india; en una palabra, si se pretende fijar la fecha de la redaccion definitiva de este poema, hay que lanzarse hácia una remota antigüedad, hácia una época anterior al nacimiento del budhismo, que no se muestra todavía en el *Ramayana*; y por otra parte, anterior tambien á la costumbre que tienen desde largo tiempo las viudas indias de quemarse con el cuerpo de sus maridos; uso de que no se hace mencion en el antiguo poema. Pero esta costumbre cruel estaba ya en vigor y probablemente desde mucho antes en la época de Alejandro, y como el establecimiento del budhismo remonta por lo menos al siglo VI antes de J. C., hé aquí que la fecha del *Ramayana* retrocede hasta mas allá de esta época. Un solo verso en todo el poema hace alusion al budhismo: este verso ha sido rechazado por Schlegel. Si el budhismo hubiese existido en en la época en que el *Ramayana* fué compuesto, no se trataria de él en un solo pasaje del poema, á buen seguro." (*La Science en Orient*; par Mr. Ampère; página 457.)

Los dos discípulos de Valmiki, que segun la *Introduccion* le piden de rodillas confie el poema á su fiel memoria, para luego recitarle por todas partes como los rapsodas griegos ó los menestrales de la Edad Media, no deberian aprender ciertamente mas que los trozos mas importantes, puesto que el *Ramayana* solo, contiene doble extension que la *Iliada* y la *Odisea* juntas, siendo así que los versos de las obras griegas son de *doce* sílabas, mientras que los del poema sanscrito son de *diez* y *seis*. En Grecia, por ejemplo, los rapsodas se reunian en gran número para recitar un mismo poema; del cual cada uno sabia solo una cierta parte ó varios fragmentos ó episodios, con frecuencia incoherentes y desordenados; se llegó hasta á publicar edictos obligando á los rapsodas á dar sus canciones en el órden de su primitiva disposicion.

Los hechos relatados en el *Ramayana*, ó cuando menos su comienzo y desenlace, acaecen precisamente en el valle principal de la India, y en consecuencia, segun las ideas expuestas en tesis general por Buckle, en un lugar en que por necesidad habian de desenvolverse civilizaciones superiores. Así que en efecto en la cuenca del Ganges, el cultivo del suelo, de las artes y de las letras alcanzaba desde tiempo antiquísimo alto grado de perfeccion. Baste observar la enumeracion de los gremios existentes en Ayodhya, y que siguen al rey Bharata cuando se dirige al encuentro de su hermano el desterrado y divino Rama. Dicha enumeracion comprende profesiones que indican un grado de cultura que nada tiene que envidiar al de las mas importantes metrópolis modernas. En semejante situacion social tuvieron efecto los hechos cuya tradicion forma el armazon sobre el cual la fantasía popular montó estas hermosas leyendas refinadas despues por el talento de Valmiki.

"Las castas, dice Burnouf, estaban organizadas allí desde hace mucho tiempo; la ley y los poderes públicos velaban por su conservacion. Se puede ver en el canto I de esta epopeya, como realizaria Rama ahí una especie de revolucion, que la fuerza de las cosas habia traido, confirmando para siempre en manos de los kshatryas, es decir, de los *señores*, la autoridad temporal de que su antiguo predecesor, Parasu-Rama, habia puesto una buena parte en manos de los brahmanes ó sacerdotes: estos permanecieron jerárquicamente los primeros en el órden espiritual, pero se mostraron desde entonces constantemente sometidos al poder activo de la realeza. Esta fué una de las causas que hicieron célebre en la poesía y en la historia de la India el nombre de Rama, llamado *Rama-Tchandra*..... Si se juzga por el poema confirmado por todos los datos anteriores y posteriores, la potencia de los arias tenia entonces por límite al S. los montes Vindya. Llegados al valle del Indo, hallaron en él hombres de color amarillo ó negro, pertenecientes al tipo chino ó á la rama dravídica, y les habian sometido ó rechazado á las montañas en que se les encuentra hoy dia. El periodo de los himnos del *Veda* nos presenta á los arias establecidos en los valles del Indo, y tocando ya al Yamuna (Jumna) afluente del Ganges; el país de Hastinapura (Delhi) es el centro de los sucesos contador en el Mahabharata; el *Ramayana* nos lleva aun mas hácia el Oriente cerca de seis grados, al medio mismo del gran valle del Ganges. El S. de la cuasi isla, ocupada por hombres de otra raza, á los cuales en el poema se da el nombre de *monos*, á causa de su color y fealdad, es recorrido por vez primera por Rama, el cual hace alianza con ellos, llegando al promontorio extremo meridional, al lugar llamado hoy dia *Ramnad* (*Ramanadi*, rio de Rama), atravesando el canal y procediendo á la conquista de Ceilan. Esta isla lleva el nombre de *Tamraparna*, que ha producido este otro de *Taprobana*, con el cual se la designa por nuestros autores clásicos."

El *Ramayana* está clasificado entre las obras que los literatos indios llaman *kavyas*, (*poemas épicos* compuestos segun las reglas del arte, por oposicion á los *itihasas* y á los *puranas*), entendiéndose bajo esta designacion aquellas composiciones de una completa unidad que tan numerosas eran en la India, y de las cuales nos quedan algunas. Comparando el *Ramayana* con los poemas atribuidos al inspirado Kalidasa, hace notar Burnouf que la posterioridad notable de este, se encuentra evidenciada por el refinamiento y perfeccion superior del lenguaje de aquel sobre el de Valmiki. "La lengua de Valmiki, al contrario, aunque muy precisa y elegante es sencilla y desprovista de sutileza y purismo. Las formas gramaticales de las palabras y los giros de las frases son en el *Ramayana* de una época evidentemente mas antigua. Los poetas indios de tiempos posteriores han profesado por el estilo, el arte y la influencia moral de la obra de Valmiki una admiracion casi sin límites..... El *Ramayana* es la obra de un puro brahman, que la tradicion nos presenta como un santo penitente, que vive en el desierto y tiene relaciones directas con el mismo Brahma, el cual se le aparece y le hace conocer á Rama. Resulta de ello que su poema puede desenvolver con plena libertad de espíritu, no solamente las doctrinas religiosas y su fondo metafísico, sino que tambien las leyes, los deberes de los hombres y castas, hasta de los reyes; y darles á cada uno lecciones llenas de autoridad para conducirse en la vida. La tradicion no encadena al autor, pues no viendo en varios personajes de la Antigüedad india mas que figuras simbólicas propias para representar ideas y sucesos desarrollados á su tiempo, él los aproxima sin escrúpulo. Así está fuera de duda que los dos Ramas vivieron en épocas muy distantes, puesto que el de Valmiki reinaba sobre el Sarayú y el Ganges, y el otro en tiempos en los cuales los arias rebasaban apenas el Saraswati hácia el Oriente; y que por fin, todo el periodo de sucesos narrados en el Mahabharata, les separa. No obstante el poeta hace conversar juntos á los dos Ramas. Esta maravilla poética, que los indios emplean mas aun que los griegos, autorizaba á Valmiki á exceder todavía este límite, puesto que hace aparecer é intervenir en su poema personajes pertenecientes al mismo *Veda*, que han escrito los himnos védicos, cuya autenticidad no es dudosa, y que son anteriores al antiguo Parasu Rama... Esto prueba dos cosas: que Valmiki no vivia en tiempo de Rama, sino mucho despues, de suerte que no pudo leer su poema en presencia de este, como pretenden los brahmanes; y segundo que de la época de los poetas védicos antedichos, habian pasado desde tiempo bastante largo para que sus figuras hubiesen venido á ser en cierto modo ideales, y semejantes á las de los dioses que escapan al tiempo..."

"El *Ramayana* tiene en la literatura de la India un lugar considerable. *Se le estima al igual casi de los libros santos*, á causa de las doctrinas y de los ejemplos que propone; siendo objeto de estudios especiales para quienes aprenden la lengua, la prosodia, el arte de la composicion literaria. Para nosotros tambien es uno de los monumentos mas importantes de la lengua sanscrita. Para los historiadores ofrece un doble interés: por las tradiciones antiguas que encierra, arroja viva luz sobre los tiempos que han seguido al periodo del *Veda*, y cuyos desenvolvimientos religiosos y filosóficos están contenidos particularmente en los libros llamados *Brahmanas*; por su fondo principal nos hacen asistir, al través de mil concepciones maravillosas que es preciso apartar, á la marcha de los arias hácia el Oeste y el Sud del Indostan, es decir, á uno de los mas importantes movimientos que nuestra raza ejecutó sobre la tierra; viéndose obrar aquí no solamente al aria civilizador y colonizador, sino á las razas primitivamente establecidas en este suelo; unas, aliándose con los arias y ayudándoles; otras, luchando contra su progreso. Despues de esta gran expedidel hijo de Dasaratha, el Ganges es recorrido todo, y sometido en toda longitud; la Península es explorada, y el mar abierto en un gran desarrollo de sus costas. Ceilan, tributaria ahora de los reyes del Continente, vendrá á ser un punto tan importante para el comercio como para la propagacion al través de los mares de las civilizadoras doctrinas salidas del *Veda*."

"Es preciso leer en el *Ramayana* la relacion de esta guerra prodigiosa (la de Lanká) de la que tantos episodios se vuelven á encontrar, no solo en la *Iliada*, sino tam-

bien en las tradiciones épicas de casi todos los pueblos de raza aria. Se ha querido ver aquí, y con razon sin duda, el recuerdo de una guerra muy antigua entre los arias y los dravidas que ocupaban antes que los primeros, el territorio de la India, los cuales en las *Institutas* de Manú son despreciativamente relegados á una quinta clase. Esta raza, que era probablemente negra y semi-salvaje, habia sido simbolizada por las tradiciones legendarias en los malos espíritus llamados rakshasas. Segun otra hipótesis existian en la India en tiempo prehistórico tres pueblos; uno el indígena, representado en la epopeya por los osos y los monos, el cual habria invocado el socorro de los arias, simbolizados por Rama, contra las invasiones de gentes llamadas los *rakshasas*. Los arias, representados por Rama, habian terminado por subyugar á los dravidas, despues de expulsar á los rakshasas, contra quienes aquellos les llamaran imprudentemente. Tal es, segun los últimos resultados de la filología y de la mitología comparadas el sentido que parece autorizado dar á los mitos de la epopeya india..... La leyenda de Rama vino á ser mas tarde la de Krishna, que no es otra cosa que Rama modificado, por la influencia de espíritu cristiano sobre la religion de la India, al decir de algunos."

El *Ramayana* muestra un poeta. Ni entre los indos, ni por la crítica europea se dudó jamás de la existencia de Valmiki. En todo el largo curso de esta gran obra, se sostiene igual vigor poético. La enorme extension del poema coloca á su solo autor muy por cima de los varios artistas que necesariamente intervinieron en la confeccion del heterogéneo arsenal del *Mahabharata;* el cual carece de aquella unidad esencial saliente á cada paso en el *Ramayana*. La unidad de la trama se halla favorablemente sostenida por un gradual desarrollo, por una progresion ininterrumpida en el curso de los sucesos; por la compacidad sistemática del conjunto, armonizada con la soltura de la ejecucion y espontancidad en los detalles, soltura y espontaneidad constantemente manifiestas. Añádase una disposicion simétrica de las partes, la fidelidad relativa de la narracion hácia las tradiciones, y el interés mantenido tan hábilmente que no decae jamás; y se tendrá formada idea de esta grandiosa produccion de las facultades poéticas de los arias del Indostan; idea que serviria pera afirmar las pinturas tan bien acabadas, los cuadros palpitantes de verdad, los caracteres bosquejados con ligereza y gracia, con donosura y expresion.

"En cuanto al *Ramayana* en particular, decia Schlegel al traducir esta epopeya, ocupa con el *Mahabharata* el primer puesto entre los poemas mitológicos que los indios llaman *puranas*, es decir, *tradiciones antiguas*. Las ficciones que comprende se hallan extendidas, no solamente en la India propiamente llamada, sino que tambien en la casi isla del otro lado del Ganges, en las islas del Archipiélago índico y en varias regiones del Asia central; y tal vez nunca ningun héroe deificado llenó con su gloria una escena tan grande como Rama... La unidad de la accion, un tinte á la par heróico y patriarcal, la abundancia y variedad de las ficciones maravillosas, las descripciones pintorescas de rios, montañas y bosques, en una palabra, de toda la naturaleza viviente de la India, las situaciones fuertes y patéticas, una extrema elevacion y una gran delicadeza de sentimientos en el héroe y en los principales personajes esparcen un encanto sin igual sobre este poema, á los ojos del lector que sepa trasladarse mentalmente á una esfera moral, intelectual y física tan diferente de la nuestra."

Sobre esto mismo leemos en Burnouf: "Varios caracteres distinguen eminentemente el *Ramayana*. Primeramente la descripcion de los lugares y de los grandes fenómenos de la naturaleza ofrecen aquí una amplitud y un brillo incomparables: no existe nada semejante en toda la poesía griega; tal es, por ejemplo, la bajada del Ganges en el tomo I. Despues las escenas conmovedoras, los tiernos sentimientos del corazon humano, están presentados con una naturalidad y una expresion penetrante que los modernos jamás excedieron y tal vez no igualaron: la escena entre Rama y Sita al partir para el destierro nos parece dejar atrás en sentimiento y elevacion moral los dioses de Héctor y Andrómaca en la *Iliada* .... El autor parece haber dado un valor simbólico á los personajes y sucesos de su poema. Sin contar, por ejemplo, las relaciones de hechos púramente mitológicos, la aparicion de seres divinos y la produccion de fenómenos sobrenaturales de que el poema está como salpicado, el héroe principal, Rama, es una encarnacion de Vishnú, la cual ocupa un lugar considerable entre las de este Dios que la India reconoce. *Sita* es una palabra que significa el *surco del labrador*. En la mitología, los rakshasas son las fuerzas hostiles de la naturaleza, que se presentan bajo mil formas, y luchan por todas todas partes contra la raza piadosa y agrícola de los arias. Seria posible, no obstante la tradicion, identificar á Rama, hijo de Dasaratha, con Bala-Rama, el *que guia el arado*, y no ver en todo el poema sino una relacion de sucesos simbólicos en los cuales estaria representada la propagacion del cultivo aria hácia el S. del Indostan. Tal es la tendencia actual de la escuela orientalista alemana. Nosotros no negamos que esta interpretacion puede tener algunas apariencias de verdad; pero creemos que el poema Valmiki tiene mayor alcance; y, que si el cultivo de la tierra entra por algo en su valor simbólico, encierra tambien el recuerdo de uno de los grandes sucesos de la historia de Oriente, la extension de la potencia aria hasta Ceilan, el franquear el mar, el llevar la religion védica á pueblos que fueron en parte transformados por ella; de suerte que Rama, el del arco divino, no es solo un agricultor, sino uno de los grandes propagadores de la civilizacion..."

"En cuanto el papel superior atribuido á Rama, como encarnacion de Vishnú, dice Burnouf, no creemos que sea necesario ver en ello una influencia posterior y considerar como interpolaciones todos los versos ó fragmentos de versos que le designan de este modo: porque desde los tiempos del *Veda*, tiende Vishnú á venir á ser la persona divina que se manifiesta á las inteligencias superiores, primitivamente emanadas de Añi. Si consideramos la distancia que separa á los *Himnos* del *Ramayana*, tal pudo ser el papel de Vishnú en la doctrina religiosa del tiempo de Valmiki antes que la adoracion exclusiva de este dios hubiese originado la secta de los vishnuvitas."

"El carácter moral de los personajes, añade Burnouf está claramente manifestado. Referidos como simples séres humanos, tanto Rama como Sita, Lakshmana y Bharata tienen su naturaleza propia y la expresamente adecuada á su papel. La virtud inspirada y sublime, esta fuerza del alma que hace al hombre justo, verídico, fiel, constante, de costumbres puras y atento al bien de todos; este sentimiento reflexivo del deber que hace al alma valerosa y serena, grande y dulce á la vez; hé aquí, junto con la belleza física que es su reflejo, lo que pone á Rama por cima de todos los hombres y al igual de los dioses. Sita no le es inferior: piedad hácia los dioses, admiracion sumisa por su esposo, adhesion sin límites, esa completa abnegacion que vuelve denodada y dura para consigo misma á una jóven acostumbrada al lujo de la Córte; un amor apasionado y una pureza inviolable, hé aquí la dulce y hermosa Sita. Lakshmana y Bharata tienen tambien el carácter de su papel: el uno fuerte, pero sometido á su hermano mayor como mas pequeño que es él; adorando en Rama y en su cuñada, sirviéndoles en el destierro y en las batallas; el otro á su vez, sabe su deber y el límite de sus derechos y cede con gusto un poder de que se encargó sin apetecerle y del cual no mas se tiene por depositario. A tan grandes y conmovedores caractéres opone el poeta á Ravana en la accion el enemigo del héroe, y en el cual están unidos los vicios opuestos á las virtudes de éste; las rivalides y traiciones de Vibhishana y de los otros rakshasas; y en un mundo intermediario, la agilidad, la fuerza y la astucia, ora beneficiosas, ora violentas de Sugriva, de Hanumat y de los monos sus vasallos."

El poeta acumula sobre sus personajes tales cualidades y defectos respectivamente, que falsea la naturalidad. En el mundo no existen tipos morales encarnados; pues cada hombre es conjunto de cualidades ni todas buenas, ni todas malas. Tipos como el de Rama y como el de Bharata, no existen, y es difícil que hayan existido. El poeta puede soñarlos, la imaginacion concebirlos, el deseo apetecerlos, la razon reverenciarlos; pero no transcendieron nunca desde la fantasía á la realidad. En ningun tiempo las generaciones conocieron al hombre arquetipo. Este sería un sér llegado á la perfeccion, y la *imperfeccion perfectible* es nuestro carácter, como organismos que evolucionamos. Verdad que Valmiki no deja de dar cierto barniz humano á su Vishnú hecho hombre mortal, pero esto mismo falsea el tipo corriente en la obra sin privar al protagonista de su aspecto celeste. Así por ejemplo en la tierna rapsodia que cuenta la cruel despedida del divino desterrado y sus afligidos padres, Rama manda en puridad al cochero que *mienta*, al encargarle que cuando vuelva á Ayodhya diga no haber oido el mandato del rey Dasaratha para detener el carro, en razon á que "prolongar el dolor, es hacerle mas cruel." ¿Cabe mayor contradiccion consigo mismo, en el príncipe que marcha á la soledad de las selvas por cumplir una palabra sorprendida capciosamente á su

padre, y de la cual este mismo se dá por desatado, siendo así, que en ello vá la vida de ese padre querido y de una madre idolatrada? Y todo en medio del llanto de un pueblo apasionado y de la desolacion general. Rama, que por no hacer mas cruel el dolor de sus padres desesperados, mide utilitariamente las ventajas morales de alejarse tan rápidamente "que los ciudadanos que le acompañan no pueden seguirle," es el mismo que marcha de Ayodhya al destierro en que tantos peligros esperan á su vida, preciosa para sus conciudadanos, que se prometen de su valor y cualidades las mas sólidas ventajas y un porvenir nacional, antepuestos ahora al estéril cumplimiento de una palabra arrancada á la confianza de un anciano en un rapto amoroso, en un instante de efusion y de ternura. ¿Puede haber mayor contrasentido?

Máximo Duncker critica con cierta severidad el *Ramayana* en los siguientes pasajes de su gran *Historia de la Antigüedad*. "A semejanza del *Mahabharata*, de la *Iliada* y de todas las epopeyas antiguas, el *Ramayana* es un conjunto de rapsodias, que formaban en su principio episodios ó fragmentos de la accion épica. El *Ramayana* fué objeto da un trabajo diascevástico que lo distingue del Mahabharata; se revela en los diferentes nombres que á dichos poemas dan los indios... El *Ramayana* es, por el contrario, un verdadero poema, que si bien no carece de grandes defectos, presenta los caracteres de la unidad en el protagonista y en las hazañas que le distinguen. No faltan digresiones y episodios demasiado largos; pero el argumento del *Ramayana* nó se pierde de vista. El *Ramayana* tiene, en suma, los caracteres de una de las epopeyas mas notables que debemos al génio de los pueblos. Verdad es que dicho poema carece generalmente de gusto, y respeta ó comprende tan mal la verdad que casi siempre falta en él la verosimilitud; pero no se puede negar que aun así y todo, el *Ramayana* es prueba del génio indio, menos dado á la realidad, cuya sencillez y encanto no comprendió jamás que á los ensueños y extravagancias de la imaginacion. El autor del *Ramayana* es, segun las tradiciones brahmínicas, Valmiki, personaje legendario como *Veda Vyasa*, pretendido autor de Mahabharata. Dice el poema que el autor fué contemporáneo del héroe, cuyas hazañas quiso celebrar habiendo confiado á Kusa y Lava, hijos de Rama, el encargo de difundir la gloria de su padre cantando sus proezas por todos los confines de la India; tradiciones creibles solo para los brahmanes... Las rapsodias ramayánicas no llevan el sello de la edad heróica, ni describen con verdad sus costumbres y hábitos, pues son imagen de diversa civilizacion. Dichos cantos son reflejo de la época en que los arias habian perdido en los ócios de la paz y como consecuencia del clima gangético, los instintos viriles que trajeran sus padres del Sapta-Sindhu. Los trozos mas antiguos del *Ramayana* son obra del brahmanismo, constituido casi completamente. En los citados fragmentos hay mas fervor religioso que espíritu militar, y las personas son mas divinas que humanas. El protagonista épico no es un héroe que lucha con otros héroes, sino un taumaturgo y vencedor sobrenaturalmente. Por otra parte se vé en el poema que en los tiempos de su composicion los arias habian recorrido totalmente la Península del Dakshinapatra y llegado á la isla de Lanká. "Segun el mismo Duncker, "á juzgar por el carácter de la lengua," el *Ramayana* es casi contemporáneo de la redaccion definitiva de las leyes de Manú, es decir, del siglo VIII antes de Jesus". No es probable que el *Ramayana* sea la narracion alegórica de cualquier suceso nacional, como la guerra de Troya. Si tal hipótesis tuviese fundamento, seria muy extraño el disfraz de las tradiciones populares. El ejército de Rama, en su expedicion á Lanká, compónese de monos y osos dirigidos por Rama y los sanos consejos de un buitre, y combate con temibles génios, que defienden furiosamente su isla atacada para castigo de un raptor y emancipacion de la hermosa cautiva. Si en el fondo de tan extrañas invenciones hay señales de hecho histórico, es preciso reconocer que se disimula bastante y no se puede ver..."

"En todo esto no hay nada que conserve las grandes inspiraciones de los recuerdos patrióticos. Ni cabe suponer que la conquista de Lanka tal como la cuenta el poema, fuera la irrupcion de tribus indostánico-meridionales, que anegara la gran isla vecina..... La geografía del *Ramayana* es fantástica y de pura invencion; en esto consiste su defecto, y en ello precisamente estriba el éxito que logró en la India. Si hubiese sido el *Ramayana* mas verídico, su triunfo fuera menos completo.—La época de los hechos relatados en la obra es treinta generaciones antes de la *Gran guerra*, esto es, con mucha anterioridad á la lucha de los pándavas y kurus. Así la epopeya supone efectuados los hechos cuando las tribus arias, lejos de poder efectuar escursiones fuera de la península meridional, ni siquiera eran dueños completamente de la cuenca del Ganges; por otra parte si la fábula del *Ramayana* tuviese por fundamento un suceso histórico determinado, este seria por necesidad el establecimiento aria en Ceilan. Mas precisamente esto es de todo punto inadmisible, porque las tradiciones indígenas singalesas (notables por su carácter histórico y exacta cronología) demuestran que ninguna colonia ária pasó á la isla antes del siglo VI de la era cristiana, época que dista cerca de doscientos años, al menos, del momento de la fijacion del texto del *Ramayana*. Hasta entonces la antigua poblacion indígena (llamada de gigantes por la leyenda singalesa) permaneció intacta y sin mezclarse con ningun elemento extranjero. Finalmente, para suponer que el poema trata de conmemorar una invasion dravídica en la isla, seria preciso borrar del *Ramayana* el nombre de *Rama*, aria de nacimiento y carácter, para poder dar al recitado cierta fisonomía histórica. Todavía fuera difícil comprender en razon de qué estraño fenómeno las tribus arias de la cuenca del Ganges, entre las cuales nació Rama, convirtieron una leyenda dravida en argumento de una de sus dos grandes epopeyas. "Es indudable que, por lo que se ve, merece el *Ramayana* poca consideracion al autor tocante á significacion histórica. Mal disputaria nuestra inferioridad las razones de Duncker, pero no es argumento muy sólido contra la verdad de la conquista de Ceilan por los arias, sea de esto lo que fuere, la no posesion completamente de la cuenca del Ganges. Numerosos pueblos se dilataron excéntricamente antes de consolidar su dominio en el territorio nacional: verbi gracia, los españoles hácia Italia. La patria del pueblo conquistador llega á donde decia Agesilao, "al alcance de las lanzas lacedemonias." Si Ceilan se encontró en los tiempos de Rama, mas accesible al poder aria que otros territorios limítrofes de este, la presa estaba allí, y no habia por qué dudar: era preciso conquistarla, "hacer patria." La situacion insular de la isla no constituia tampoco un obstáculo superior al pueblo que habia alcanzado el grado de cultura acusado en el poema. Lo que realmente forma argumento serio, es el silencio de las tradiciones singalesas. No obstante, los estudios orientales son todavía terreno fértil en promesas, y, por desgracia, comenzado no más á contar por la reja de la crítica y de la erudicion modernas; pero si bien no negamos la indiscutible autoridad del eminente historiador, cabe dudar que las leyendas y tradiciones singalesas estén agotadas para la investigacion, aparte los recursos propios de la literatura india; así que muy bien pudieran encontrarse nuevos documentos que contradigan la afirmacion final que Duncker parece establecer con carácter definitivo en estas palabras: "No es, pues, un hecho histórico la conquista de la isla de Lanká por Rama, rey de Ayodhya. Este hecho, que nó es posible omitir en razon á la importancia del *Ramayana* en la historia literaria de la India, es una simple ficcion que parte de las tradiciones cambiadísimas del hecho general de las escursiones arias á la península meridional, y aun á los confines del Dakshinapatha, perteneciente á la edad heróica."

El *Ramayana* se compone de seis tomos, distribuidos en capítulos ó rapsodias, comprendiendo cada uno un cierto número variable de *slokas* ó dísticos, con un total de 24,000 para todo el poema, que suma 48,000 versos. Pero no se crea que solo existe el *Ramayana* de Valmiki, la India conoce numerosos poemas de este título, puesto que diversos poetas osaron empuñar la péñola y sustituir sus propias inspiraciones á la creacion de Valmiki, dando á sus obras tinte mas moderno. Entre estos plagios se cita con preferencia el de Tulsi-dás, que vivió en el siglo XVI, y á quien los indios han llevado á la leyenda suponiendo conforme á sus creencias, que no es otro que el mismo Valmiki reencarnado, una metempsícosis suya. El poema tiene en Tulsi-dás igual distribucion que en Valmiki, pero las denominaciones de ciertos tomos ó cantos varian, segun vamos á ver.

Llámanse de este modo los cantos en el poema de Valmiki:

Tomo I.—*Adikanda.*
Tomo II.—*Ayodhyakanda* (el tomo de Ayodhya.)
Tomo III.—*Aranyakanda* (el tomo de las selvas.)
Tomo IV.—*Kishkindhyakanda* (el tomo de la caverna Kishkindhya.)
Tomo V.—*Sundarakanda* el tomo encantador.)
VI.—*Inddhakanda* (el tomo de las batallas.)

Pues bien, Tulsi-das llama al tomo primero *Balakánda*

(el tomo de la infancia), en vez de *Adikanda*, y al *tomo de las batallas*, *Lankakanda* (el tomo de Lanká); sin que esto modifique la distribucion ni la inventiva poética. Las diferencias radican entre los *Sundarakandas* de ambas obras.

El *Sundarakanda* de Tulsi-dás se halla traducido por Mr. Garcin de Tassy en su importante *Histoire de la litt. hindoui et hindoustani* (t. II.) La comparacion entre ambas producciones requiere un detenimiento en que no nos es posible entrar, y ha de bastarnos esta mencion.

"La mayor parte de los episodios de la epopeya india, aunque ligados al hilo de la narracion pueden considerarse como formando otras tantas leyendas aparte susceptibles de separarse; lo cual se halla suficientemente probado por el *Ramayana*. Esto fué precisamente lo que hizo tan popular la epopeya india, que estaba en boca de todos. Es de creer que las creaciones de Valmiki y de Vyasa, como las de Homero, fueron destinadas en su orígen á ser recitadas en público por fragmentos separados, puesto que en nuestros dias aun se sigue este uso igual que antes. Todavía hoy se cantan á la entrada de los templos de la India, ante coros del pueblo." (Heeren: *Política de los pueblos de la Antigüedad*, t. III.)

Al llegar al año nuevo los campos vecinos á Benares presencian un espectáculo estraño, la representacion durante diez dias consecutivos del *Ramayana*, que Tulsi-dás puso en forma mas popular hácia el año 1574. Los brahmanes entonan los sagrados cantos del poema, mientras que cuadrillas de actores gesticulan y representan los movimientos y actitudes de los personajes; los cantos de los sacerdotes son ahogados por los gritos de los infinitos espectadores. Lo mejor del caso es que la escena es natural siempre, puesto que segun el asunto lo requiere, los brahmines, actores, comitiva y público se trasladan del valle á la llanura, de la catarata á la montaña, decoraciones reales pintadas por la Naturaleza, que dan nuevos encantos á los peculiares del asunto, el cual se desarrolla sin interrupcion, puesto que por la noche continua tambien bajo la diáfana bóveda del cielo y á la luz de las antorchas. El rajah no deja nunca de presenciar la fiesta hasta su terminacion, acompañado de sus elefantes de guerra. "Nada hay mas extraño para un europeo, leemos, que el espectáculo de esta multitud de actores gesticulando, bailando, entregándose á toda especie de pantomimas. Cuando ha sobrevenido la noche, y estos raros ejercicios se continuan á la luz de teas encendidas, el efecto que producen es indescriptible. Nada en nuestra civilizacion occidental bastaria á dar idea de tan extraña fiesta. Un europeo que le transportasen de repente á los campos de Benares por la noche, durante una de las últimas escenas de la pantomima religiosa de Rama, se creeria á buen seguro juguete de espantoso sueño ó arrebatado de la tierra á otro planeta entre séres que jamás hubiesen tenido nada de comun con la raza humana."

Las principales ediciones del *Ramayana* son las siguientes:

Valmeeki (The *Ramayana* of), in the original sungskit a prose translation, and explanatory notes, by William Carey and Joshua Marehman.—Serampore, 1806, 1810; 3 vols.

Ramayana, id est carmen epicum de Ramæ rebue gestis poetæ antiquissimi Valmicis opus.—A. Guill. de Schlegel.—Bonne, 1829, 38.

Ramayana, poëme sanscrit, traduit en français par H. Fanche.—Paris, 1855, 58. 9 vol.

Idem. en 2 vol.—Paris, 1864.

Ramayana, poema indiano di Valmici, testo sanscrito secundo i codici manoscritti della scuola Gaudana.—Parigi, 1843-1858, 10 vol.

Siendo tal la importancia de este poema, daremos un extracto detallado de la que es una de las dos grandes epopeyas amamantadas á los pechos de la civilizacion indo-aria.

Inaugura el *Ramayana* una *Introduccion*, que sin duda se agregó posteriormente, y que es una condensacion del poema.

Se halla esta Introduccion formando cuatro capítulos que preceden al tomo I ó *Adikanda*. De dichos capítulos traduciremos la parte que sigue:

„¡Adoracion á Rama!

"Ante todo adoraremos á Narayana hecho hombre, y el mas santo de los hombres! ¡Adoremos á Sarasvati, *elocuente* diosa! En seguida, ¡que abra su marcha este *bello* canto de victoria!

"Triunfo á Rama, el Desaráthida; Rama el de ojos de blanco loto; Rama, que sin cesar da alegría á su madre Kaausalya, aquel, cuyo brazo enteró al mónstruo de las diez cabezas; y que brilla como un tilaka sobre la frente de la familia de Raghú!

"¡Rindamos homenaje tambien al príncipe de los anacoretas, al asceta muy amado de Sri, al poeta Valmiki, en quien reside todo saber!"

Discurso de Narada

I

"Un día, el mas grande de los hombres versados en la ciencia de la palabra, ese asceta que tenía por felicidad la penitencia y la santa lectura de los *Vedas*, el mas virtuoso de los anacoretas, Valmiki en fin, dirigia á Narada esta oracion:

"¿Cuál será el hombre virtuoso, afamado por sus buenas cualidades, que tenga la verdad siempre en el labio, conocedor de la justicia, inquebrantable en la devocion, de costumbres las mas puras, lleno de elocuencia y de valor, siempre afectuoso para todos y cuya felicidad resida en hacer la de todo el mundo?

"¿Quién será ese gran hombre que haya podido hollar su cólera? ¿Quién es el hombre firme cuya boca está pura de murmuracion? ¿Quién es este cuyo encendido furor hace temblar hasta los mismos dioses?

"¿Quién el varon generoso, capaz hasta de salvar los tres mundos? ¿Quién el que halla su felicidad en hacer dichoso á su pueblo? ¿Quién el hombre que forme incalculable tesoro de cumplidas virtudes?

"¿Quién es, pues, aquel ante el cual solamente se inclina por completo la hermosa Lakchmi? ¿Quién es, en fin el hombre que semeja al viento, al fuego, al sol, á la luna, á Indra y hasta al mismo Vishnú?

"Hé aquí, Narada, lo que apetezco de todas veras saber de tu boca, si tú conoces, sabio divino, un hombre que se asemeje á esta imagen.

"Oida la oracion de Valmiki, Narada que vé distintamente la triple faz del tiempo, dirigió la palabra al Rishi y le respondió: "¡Escucha!

"Es muy difícil que un solo sér, en este mundo, reuna cualidades semejantes á las que refieres y que no se alcanzan fácilmente. ¡Sí! son de muy difícil adquisicion, y no hallo nadie entre los mismos dioses que se encuentre completamente dotado de semejantes virtudes. Pero ¡escucha! mora entre los hombres como la luna entre los astros, quien posee todas estas *raras* cualidades.

"Un retoño de gran pujanza, salido de la raza de Ikshwaku, una opulenta mina de virtudes, un príncipe que se llama *Rama*, está efectivamente dotado de estas, y aun de superiores cualidades.

"Es templado, magnánimo, firme, espléndido, dueño de sí, sabio, nada en la abundancia, es hombre elocuente, muy querido de Sri, exterminador de sus enemigos.

"Tiene fuertes espaldas, todo lo alcanza, robustas mandíbulas; tiene récias las rodillas, y el cuello marcado con tres líneas como la concha marina; es hábil arquero, vigoroso y de una fuerza invencible para dominar á sus enemigos; tiene rasgados ojos, pecho convexo, el paso firme como la verdad; es majestuoso, lindo de cara, proporcionado de miembros y estos bien dispuestos, de buen color, sembrados de signos felices; es por la fortuna querido, fiel al deber, observador de la fé jurada, juicioso domina la ciencia; está dotado de heroismo y pureza perfectos, vencedor de su cólera y de sus sentimientos. Es el defensor del mundo entero y el protector de la justicia.

"Sabe los *Vedas*, y aun el *Vedanga*; está versado en todos los libros santos; conoce la verdad y sentido de todos los Sastras; irreprochable en sus costumbres se le pondera por toda la tierra.

"Su alma, dulce y plácida, es celebrada por doquier; amado de todo el mundo, vé afluir hácia él sin cesar todas las gentes buenas, como se vé á los rios afluir al Oceano.

"Siempre veraz, siempre igual, siempre afable, su vista no inspira sino satisfaccion: *en una palabra:* Rama, el hijo queridísimo de Kaausalya, posee todas las excelencias.

"Semejante al mar en profundidad; al Himayala en lo estable, á Vishnú en heroismo, á la luna en la tenuidad de su aspecto, al fuego de muerte en su cólera, á la tierra en fecundia, al dios de la riqueza en munificencia, no tuvo nunca igual en amor á la verdad misma.

"Constituye el regocijo de todas las criaturas por estas nobles cualidades, y por eso se llama *Rama*, nombre célebre que quiere decir *amable y encantador*."

Despues viene una larga condensacion del poema, la cual

dispensarán nuestros lectores, en cuyo obsequio la omitimos para no extremar este de por sí largo resúmen.

Terminado el discurso de Narada, Valmiki le dirigió estas palabras:

"Sabio divino, es difícil reunir á un solo hombre las virtudes que acabas de enumerar; y sin embargo, esta *rara* coleccion, tú me has hecho ver en este instante reunida toda en Rama. Este recitado asegurará infaliblemente una larga vida, dará renombre y aumentará la fuerza.

"Será desligado de sus culpas, el hombre que lea esta vida de Rama, será librado, ya recite, lea ó medite esta narracion, tan pura de escuchar.

"Cualquiera que diga completamente el *Ramayana* estará exento de infortunio, él y su casa, y su hijo, y el hijo de su hijo.

"¡El hombre que lleno de fé, lea esta epopeya en medio de los sabios, obtendrá en este mundo una proteccion universal; y en el otro, su alma se fundirá en la Esencia inteligente!

"Se verá si han leido este poema ¡al brahman, elevarse á toda la superioridad de la palabra; al hombre de la casta militar, subir hasta el trono de la tierra; al *vaisya*, al hombre del comercio, llegar á la opulencia por la prosperidad de sus negocios; y al *sudra* mismo, elevarse sin duda alguna á la grandeza!"

Cada capítulo de la *Introduccion*, lo propio que el poema, lleva el título al pié; pero el que acabamos de transcribir, vá en esta forma:

Aquí es el tomo primero del santo Ramayana, este poema capital del gran sabio Valmiki, y cuya totalidad comprende 24 mil estancias. Termina el primer capítulo, titulado: *Discurso de Narada*.

En el capítulo II, Valmiki, que habia quedado en profunda meditacion por las palabras del emisario celeste, se dirige á orillas del Tamasa, acompañado de su discípulo Bharadwadya, y mostrándole una pequeña laguna de cristalinas aguas, le dice: "Corre á la ermita, toma un traje de cortezas, vuelve al instante y traemele al momento, de modo que no haya pérdida alguna de tiempo favorable." Bharadwadja trae, pues, un valkala á *este santo hombre*, el cual se le pone y se baña orando. Despues de "satisfacer á los dioses y á los manes de sus antepasados;" mientras examina los bosques circunvecinos, vé errar una pareja de garzas reales de deslumbradora hermosura, la flecha de un cazador cruel derriba al macho, bañándole en su sangre, y su hembra, desolada, revolotea en derredor de su compañero convulsivo y aspirante, á las plantas cuasi del anacoreta Valmiki, el divino Valmiki. Impresionado tristemente, dirige al cazador esta invectiva: "¡Oh, cazador! ¡jamás en la eterna revolucion de los años, alcances la gloria puesto que *no temiste* herir á esta garza real, en el instante en que se embriagaba de amor!" Dichas estas palabras, se interroga acerca de la frase *cadenciosa por sí misma* que acaba da pronunciar, y dice á su discípulo: "Quiero que este periodo que marca sobre cuatro hemísticos de sílabas iguales, sea el tipo de la estancia consagrada á cantar el dolor; porque llorando es como lo pronuncié." Despues del asentimiento del muni su compañero, se reconoce que el nuevo metro no ha sido suministrado por la casualidad, sino que Brahma mismo le ha inspirado á Valmiki por intermedio de la diosa de la elocuencia, Sarasvati, segun los fragmentos siguientes:

"Al momento, el Creador del mundo, Brahma, el Señor, el Sér que existe por sí mismo Bhagavat, *ó el Bienaventurado de un modo absoluto*, vino en persona á visitar á este Rishi, el mas virtuoso de los santos."

Frente "al antiguo abuelo de los mundos," sentado ante él, Valmiki permaneció absorto en la meditacion porque el Dios atraia su espíritu entero.

En seguida, vuelto á los hábitos de su alma, se abandonó á la tristeza y repitió muchas veces esta misma sloka como una persona á quien la desgracia de la plumífera viuda arranca aun lágrimas.

"¡Qué hizo murmuraba, que este cazador de alma feroz y pensamientos bajos, hiriese de pronto sin razon al ave gentil de delicioso canto!"

Luego Brahma dijo sonriendo á este virtuoso anacoreta: "Gran sabio, esta sucesion de palabras que acabas de pronunciar será *como quieres* tú, un sloka. Es la *Diosa de la elocuencia*, Sarasvati misma quien te la inspiró espontáneamente."

"¡Oh tú! el más distinguido entre los santos, canta al mundo entero la vida de Rama... sus aventuras como Narada te las dijo...

"Por mi *divino* favor tú serás instruido en cuanto pasó, y fué dicho, y aun pensado.

"¡... Y *yo aseguro* á tu *Ramayana* que circulará por los mundos tan largo tiempo como las montañas y los rios subsistan sobre la faz terrestre!"

Y Valmiki obedeció al dios inmortal, é hizo la *Ramayana* que nos ocupa, y en cuyo exámen vamos á entrar.

El *Ramayana* principia por la descripcion de la rica, hermosa y alegre ciudad de Ayodhya, "célebre en todo el universo, y fundada ayer por Manú, el jefe del género humano," asentada en tierras de Kansala, á orillas del Sarayu, de tres yandyanas de ancha y doce de larga, con edificios bellos y grandes avenidas: defendida formidablemente. Allí reina el magnánimo Dasaratha, como Indra gobierna su *Amaravati*, la ciudad de los Inmortales."

"Amparada bajo las banderas flotantes sobre las arcadas de las puertas, dotada de todas las ventajas que le procuraban una variada multitud de oficios y artes, llena de carros, caballos y elefantes, guarnecida por toda especie de armas, de mazas, de máquinas de guerra, de sataghnis; era ruidosa, y como confundia la circulacion continua de mercaderes, mensajeros, caminantes que se oprimian por las calles, cerradas por sólidas puertas, y en sus mercados, bien repartidos á intervalos juiciosamente calculados. Veia sin cesar mil tropas de hombres y mujeres ir y venir por su recinto: y decorada con brillantes fuentes, jardines públicos, salas para las asambleas y grandes edificios perfectamente distribuidos, semejaba aun, por sus numerosos altares para todos los dioses, que era como la cochera donde paraban aquí abajo sus carros animados."

El poeta nos habla luego de sus sabios y nobles, "todos semejantes á los dioses," de sus palacios opulentos, de las calles niveladas, sus músicas, los forasteros que la visitaban, lo esquisito de sus comidas, lo suntuosos de sus sacrificios y ceremonias, y tambien del valor de sus guerreros, "héroes análogos á los guardianes celestes de los mundos, velando por ella como los Nagas velan sobre Bhagavati, *la ciudad de las serpientes con rostro humano. Añadid á estos dones* el jefe de los Ikshwákidas, el rey Dasaratha, que parece al mismo Indra... y á los catorce dioses, muy sabio en los *Vedas*, y en su *apéndice*, los seis *Angas*; que tiene vista de lince, y es de igual modo querido de los de la ciudad que de los campesinos, etc." Sigue el largo retrato del rey, la enumeracion de la dicha disfrutada en su ciudad, "en la cual no habia ni un malvado, ni un ateo; sin que fuese posible encontrar allí un corazon que no ardiese en amor á su rey, porque "sudras, vaisyas, kshatryas y brahmanes, el primero de todas las órdenes, estaban confundidos con respecto al rey en un mismo sentimiento de amor... Dos santos rishis, Vasistha y Vamadeva eran sus rituidys y dueños de sus plegarias. Sus ministros eran otros ocho kausalienes; los cuales, mas escrupulosos en la leyenda que suelen ser los ministros en la historia, "sabian distinguir entre las costumbres y la ley, examinaban todo con perfecta igualdad, ya para manejar el tesoro, ya para contener al ejército *sin disciplina*. Si hubiesen tenido un hijo que hubiese incurrido en una falta, le hubieran sometido á las penas *señaladas por la ley*: si hubiesen hallado inocente á su enemigo, le habrian despedido con bondad, como manda la justicia"... "Renombrados por sus bellas cualidades, poseian todas las ventajas indicadas por la forma tan feliz de sus ocho nombres, que son los siguientes:

Dhrishth,	significa	*atrevimiento y fuerza*;
Djayanta,	"	*el vencedor*;
Vidjaya,	"	*la victoria*;
Siddhartha,	"	*aquel cuyos negocios están en prosperidad*;
Arthasadaka,	"	*el que hace bien todo*;
Asoka,	"	*hombre sin penas*;
Dharmapala,	"	*el que proteje la justicia*;
Sumantra,	"	*el que da buenos consejos*."

"Gracias á tales consejeros el rey Dasaratha gobernaba justamente la tierra, y cautivaba su afeccion por la *equidad de sus leyes*."

Pero al gran rey le devoraba el pesar de no tener sucesion, y quiso celebrar un aswa-medha, el *mas santo* de los sacrificios, para conseguir un hijo. Llama á su ministro Sumantra para que haga venir á los sacerdotes y á Vasishtha su jefe, pero aquel le dice que ha sabido una profecia hecha por el bienaventurado Sanatkumara, por la cual ha de nacer un vástago llamado Rishyasringa, de un descendiente de Kasyapa, de Vibhandaka. Rishyasringa, hijo de este anacoreta, no quebrantará sus votos, y será célebre por sus maceraciones contra el deleite. "Un rey lleno de majestad, de renombre y de poder, Laumapada, acaba de sentarse en el trono de los Angas." Por faltas del monarca, la más hor-

rible de las sequías, que ha de durar años, invade sus Estados, y, en castigo, arruina los campos. El rey pide, afligido, que los brahmines den remedio; éstos le dicen:—Emplead todos los medios para traer aquí al hijo de Vibhandaka, y cuando Rishyasringa, el hijo de este santo ermitaño esté en vuestro palacio, casadle con vuestra hija Santa, segun todos nuestros ritos, que precisa observar con escrupulosa atencion. Lo difícil era traer al jóven al palacio real, ante las fascinaciones de la belleza. Proponerles á los ministros traer á la corte, era recibir esta respuesta:" ¡Dios nos libre de la cólera del rishi, su padre. Pero luego de repetida la peticion, buscarian expedientes para evitar el pecado." Dasaratha se interesa y quiere saber lo demás, y Sumantra continua refiriendo que los ministros de Laumapada, dijeron á éste: "Rishyaringa es un salvaje que no ha gustado jamás sinó el sabor de las mortificaciones: está ignorante del placer que dan las mujeres, y de los objetos sensuales." Despues dicen que para excitar su dormida voluptuosidad, se enviarán al retiro de su ermita mujeres vestidas de anacoretas, "versadas en todas las astucias de la coquetería, hábiles en las mañas de la seduccion, duchas en las artes de la voluptuosidad, que se deslizarán á escondidas hácia el jóven ermitaño, el cual jamás manchó sus votos, y le embriagarán cuanto sea necesario por todos los artificios posibles." Al rey le parece bien la estratagema, y manda preparar sobre grandes naves, árboles con racimos y flores olorosas y ramas inclinadas bajo el peso de sus frutos. Hace embarcar perfumes, bebidas aromatizadas, frutos esquisitos y una porcion de mujeres encantadoras; dirigiéndose esta isla flotante hácia las aguas en cuya orilla habita el anacoreta. Llegan las espedicionarias, se emboscan cerca de la ermita, "deseosas de dejarse ver del hijo, pero temiendo ser vistas del padre," y se emboscan entre las liañas. Este se marcha; Rishyasringa solo, no tienen que dudar: aparecen, cantan, se divierten con admirable habilidad en toda suerte de distracciones, saltan, juegan la palma, se desafian á nado; aquellas, fingiendo embriaguez, se dejan caer *de un modo voluptuoso*, levantándose *de manera de excitar el deseo*; otras juegan con coquetería los ojos y las cejas y con sus manos "semejantes á las hojas del loto," se envian esos signos estudiados que infunden alegres esperanzas al corazon del hombre. . . . .

. . . .

El jóven anacoreta depone su primitivo temor al estímulo de aquel desconocido espectáculo, pues "jamás había visto hombres ni mujeres, ni ningun habitante de la ciudad, ni del reino," y sale de su vivienda precipitadamente. Despertada su curiosidad, se las acerca, pero las mujeres vencen su emocion cantando versos compuestos de sílabas melodiosas, y les dice quién es, y las interroga para qué han venido, invitándolas entrar en su ermita donde las hace un recibimiento distinguido. Ellas le ofrecen tambien de sus manjares, "criados en sus ermitas," de sus dulces, de otros *deliciosos* comestibles, de sus vinos embalsamados de esquisito gusto. "Al mismo tiempo sonrientes y completamente estremecidas de embriaguez, abrazan el cándido niño, le tocan acá y allá con sus elevados senos y le susurran al oido palabras perfumadas por el suave olor de los vinos..." Despues de gustar estas frutas desconocidas y esos vinos que jamás bebiera, se sintió poseido de delirante alegría. Palpado por aquellas mujeres, *tocado por sus jóvenes miembros*, inflamado por el deseo, apeteció la voluptuosidad... Pero aquellas mujeres se alejaron entonces, despues de señalarle falsamente *el lugar de sus ermitas*, abandonándole á estímulos que le impiden conciliar el sueño. Su padre vuelve y le interroga sobre su alteracion: "He visto, dice Rishyasringa, ermitañas de ojos encantadores, de seno levantado que me tocaban por todas partes y me oprimian en sus brazos estrechamente..." "Los demonios, replica el padre, tomando esta forma seductora para ruina de la penitencia." Al dia siguiente, el hijo de Vibhandaka vuelve á quedar solo, y va en busca de las ermitañas. Estas corren á su encuentro y le conducen á su ermita, á la isla de las cortesanas; apenas llegado allí, el rey del cielo envia una benéfica lluvia al reino de Laumapada; y mientras el padre desolado busca al jóven, sabe con placer que ha sido llevado al tálamo de una princesa. El jóven recibe del rey una afectuosa acogida; hasta hácele éste los honores de la mesa, seguido de todo su gineceo, sirviéndole él mismo para alejar todo resentimiento. Entonces le dió por esposa á su hija Santa, "la jóven de ojos cual el loto, aquela cuya alma corresponde á este nombre," que quiere decir en sanscrito *tranquila* y *plácida*.

Continúa el servidor del rey Dasaratha recordando que un rey de alto renombre, de la raza de Ykshwáku, tenia una hija de extraordinaria belleza llamada Santa, de la cual cedió la paternidad á su gran amigo el rey de los angas, el cual carecia de sucesion, para que los hijos de la jóven fuesen reputados nietos suyos, y evitase así la decadencia espiritual, el signo de imperfeccion segun las creencias dominantes: el padre de esta jóven es el mismo rey Dasaratha, y Santa la que ha dado su mano al *brahmatchari* Rishyasringa. A su vez el rey Dasaratha, desprovisto de sucesion, ha de pedir á Rishyasringa celebre un piadoso sacrificio para obtener sucesion, cosa que gustoso promete el hijo del anacoreta. Esto es todo lo que ha profetizado el feliz Sanatkumara, termina Sumantra.

Con la aprobacion de Vasishtha, y entre fiestas y alegría, el rey se dirige al pais de Rishyasringa, á la dichosa ciudad de Laumapada, al cual pide que sus hijos le acompañen á su ciudad para celebrar el anhelado sacrificio. El rey de los angas dice entonces á Rishyasringa que su esposa es hija de aquel rey su amigo, que desea le acompañe á su corte, para pedir sucesion. Ambos parten para casa de su verdadero padre acompañando á éste á la opulenta Ayodhya, embellecida para recibirles.

Llegada la primavera se prepara la ceremonia. "Reúneme, dice el monarca, á su ministro Sumantra, todos mis clérigos sin excepcion, los hombres instruidos en la ciencia teológica, los jefes de familia versados en las cosas védicas, los que saben los *Sutras* y sus comentarios, aquellos que han alcanzado la orilla ulterior en la santa lectura de los *Vedas* y del *Vedanga*." Reuniéronse todos y el rey les habló así: "Aunque muy deseados, no me han nacido hijos, mi imágen sobre la tierra. Por eso me ha surgido la idea de celebrar un aswa-medha, secundado por el favor de Rishyasringa y la energía de vuestras santidades, en esta inmolacion de un caballo..." "Poned, dice el rey, despues de dar al supremo sacerdote y á Rishyasringa las gracias por sus deseos, poned en libertad al caballo en la orilla de allá del Sarayú, asistido por mi director espiritual; que los preliminares y las ceremonias propiciatorias se cumplan conforme á las reglas de los *Vedas*. Un rey de la tierra no puede conducir á buen fin esta santa obra, si no es fuerte, si no tiene fe, si no posee muchas riquezas. En efecto, los demonios, errantes en torno de los sacrificios, acechan el menor defecto para destruir su eficacia; y cuando tal oblacion halla obstáculo ¡quien la ofrece, muere! Hágase, pues, todo de manera que mi sacrificio llegue sin obstáculo á su fin." Los dos veces nacidos, (los brahmanes,) el sumo pontífice, los ministros, todos sus servidores preparan la gran ceremonia aria, é invitan á los sabios vecinos, á los reyes y príncipes del Mediodía, del Oriente, del Septentrion y de Poniente, con sus familias y magnates, los cuales con la invitacion real habian recibido un presente, segun era costumbre. Y sabiendo el rey que todo estaba dispuesto, dijo: "Este dia es feliz; las constelaciones son favorables," y mandó al instante que el sacrificio comenzase.

El caballo volvia entonces de su largo camino. Los sacrificadores mandados por Rishysnringa midieron y dispusieron el sitio adecuado para el aswa-medha, al borde septentrional del Sarayú. Despues los clérigos, experimentados en la ciencia de las Escrituras, comenzaron la primera de las ceremonias, la de encender el fuego segun los ritos enseñados en los *Vedas*, segun las reglas dadas por el sutra del Xalpa. Observáronse las reglas de las expiaciones, y se hicieron todas las libaciones requeridas, sin error ni falta. Los brahmas, que habitaban diversas regiones, habian acudido á este piadoso sacrificio por centenares de miles y por decenas de millones. Allí no vino un brahman que no fuese sabio, y seguido de cien discípulos; ni vino sacrificador que no tuviese su fuego sagrado constantemente encendido, que no fuese religioso observador de su voto ó que hubiese caido de su casta. En tan gran sacrificio, estos millares de brahmanes comieron manjares sabrosos y variados en muchos vasos de plata, y hasta enteramente de oro. Mezclados allí, se veia comer al débil que no tiene protector, junto con aquel á quien alguien sostiene; comer al asceta y á su discípulo, al sramana. Allí no se veia salir sin satisfacerse á las mujeres sin esposos, á los niños viejos é indigentes. Por todas partes se escuchaban estas palabras: "¡Serviros! ¡Comed todos!" á los que venian á unirse al canto de los himnos, y el susurro de las bocas que murmuraban el *Veda*... Los reyes, venidos á la fiesta, vestidos con magnificencia y humildemente encorvados, servian ellos mismos á los brahmanes en las funciones del sacrificio como respetuosos criados..." Despues se pronunciaron oraciones con noble emulacion entre los oradores; himnos místicos "en los que trascendia una ciencia inmortal," se dirigian á Sakra y á todos los dioses superiores. Luego, con todos los

honores debidos, se pronunciaban plegarias; y los sacerdotes oficiantes vertian en el fuego las libaciones de manteca clarificada "que la liturgía santa asignaba á los habitantes del Cielo." Alzábanse despues seis columnas de plantas consagradas por la liturgia y otras dos por los brahmas, así como otra de oro no prescrita, y solo destinada á aumentar el esplendor de la ceremonia por su grosor y elevacion. "Estas columnas sólidas y bien trabajadas, eran de ocho caras, dispuestas segun los ritos, y de forma todas graciosamente adelgazadas, y recubiertas de preciosísimas telas encerrando el santuario, resplandeciente "como un lugar plantado de kalpas, los *maravillosos árboles del cielo.*" Despues de consultadas las nubes, se enlosó con ladrillos de oro el garuda elegido para la inmolacion del caballo, y se rociaron de agua sagrada los animales presentados en ofrenda, "y aquellos que nadan en las aguas y los que caminan sobre la tierra, y los que agitan el aire con sus alas, y los huéspedes de la atmósfera, y los huéspedes de las selvas, y todos los primeros entre las varias clases de séres, y todas las especies de reptiles que se arrastran en el fondo de las cataratas, y hasta todas las especies de plantas medicinales.— Trescientas cabezas de ganado consagraban cada dia aquí los brahmanes.—Pero la perla de los corceles no fué dedicada en honor de todos los dioses mas que en las ceremonias de la avabhritha.—Entonces Kaausalya describió un pradakshina al rededor del caballo consagrado, le veneró con la piedad debida, y le prodigó ornamentos, perfumes y guirnaldas de flores. Luego, acompañado del adhwaryon, la casta esposa tocó á la víctima, y pasó toda una noche con ella, para obtener ese hijo objeto de sus deseos.—Mientras la reina oraba al lado del caballo, Rishyasringa y sus compañeros los brahmas, echaron sobre ella santas bendiciones.—Habiendo ahogado en seguida la víctima el rituidya, y sacádole el tuétano de los huesos, segun las reglas santas, le extendió por el fuego, invitando á cada uno de los Inmortales al sacrificio, con la fórmula acostumbrada en las plegarias. Entonces el rey, empeñado en su inmenso deseo de lograr prole, vino en union de su fiel esposa á respirar el humo de esta médula, que se consumia en el altar. Luego los sacrificadores encargados de hacer pedazos los miembros del caballo, ofrecieron sobre el fuego la parte asignada en el ritual á cada uno de los moradores del Cielo."

Distribuyó luego Desaratha el Oriente al hotri; el Mediodía al brahma que presidía la ceremonia; el Occidente fué dado al adhwaryn, y el Septentrion fué la parte del udgatri. "Despues de haber distribuido todo el globo entre los cuatro jefes de servicio, el rey dió otros regalos á los sacerdotes asistentes: un ciento de lakshas de oro bruto, diez kotis de oro labrado y cuatro veces mas plata.... aún cubrió de nuevas larguezas á sus ritwidyes Dyavali, Vasistha, Vamadera y Rishyasringa, hasta cuanto podian apetecer. Agradecidos, quieren que el rey pida, y Desaratha apetece lo mismo que le conceden estos sagrados varones" cuya boca es como el órgano de los *Vedas*, que obtendrá en breve esos cuatro hijos generosos y de gran esfuerzo, con tanta ansia apetecidos.

Después Rishyasringa quiso repetir el sacrificio en obsequio al rey, pidiendo que los dioses le otorgasen aquella cuádruple paternidad. Los dioses, benevolentes, acceden á su ruego, y capitaneado el celeste escuadron por el mismo Indra, "llegan ante el arquitecto de los mundos," y le dicen que un rakshasa, llamado Ravana, destruye cuantas mercedes emanadas de Brahma, ellos conceden; "que les oprime, así como á los anacoretas cuya felicidad es la maceracion. Donde Ravana está, el sol no calienta, el viento teme soplar, el fuego no se atreve á alzar su llama. Brahma replica; "que por mano de un hombre es como quiere inmolar al malvado." Entonces aparece Vishnú "revestido de un esplendor infinito," y oye que Brahma le dice: "¡Matador de Madhu! ¡á tí el consolador, te suplicamos que seas nuestro asilo! Un rey de inquebrantable piedad, Desaratha, se halla entregado á la mas dura penitencia por conseguir hijos. Consiente en nacer como hijo suyo: divídete en cuatro porciones, ¡oh, tú, que huellas á tus enemigos con tus plantas! dígnate encarnar en el seno de sus tres esposas, bellas como la diosa de la hermosura. Ravana, la desolacion de los mundos, es quien nos inspira tal espanto, y ningun morador celeste puede matarle. Envuélvete en un cuerpo humano y hazle fenecer. Porque siendo invulnerable á todos los séres excepto al hombre, embriagado de su fuerza, este vil rakshasa atormenta á los dioses, los rishis, los gandharvas... En su delirio, se divierte en atormentar sin descanso los siete mundos." Vishnú, entonces elije por padre al rey Dasaratha.

Este asistía entonces al segundo sacrificio que celebraba Rishyasringa. De repente, emerje de la llama sagrada una gran figura, de admirable explendor. "Morena es su tez; negras las pieles que le recubren; verde la barba; sus cabellos, atados hácia la coronilla, como acostumbran los ascetas. Se habia dicho que su voz era el redoble del tambor, ó el estruendo de una nube tempestuosa. Alto como la cima de una montaña, tenia ojos y pecho de leon." Sus brazos oprimian estrechamente un vaso de oro, lleno de un licor celestial. El espectro dice á Rishyasringa:—Brahma sabe que soy emanacion del Criador, para venir á estos parajes. Toma este vaso, en que he dispuesto una pocion divina, dásele al rey, y que haga saborear á sus fieles esposas este filtro generador.—

Dasaratha entra en su gineceo y dice á Kaausalya: "¡Reina! toma esta bebida generatriz, cuya eficacia ha de hacer su bien dentro de tí." El rey, que había dividido el brebaje en cuatro porciones dió dos á Kaausalya, otra á Kekesi, y la última á Sumitra. "En el órden en que estas mujeres habian bebido esta ambrosía sin igual, dada por el mismo rey en el colmo de la alegría, las princesas concibieron frutos hermosos, resplandecientes al igual del sol y del fuego sagrado". Cuando el rey vió despues el estado de sus esposas, "contempló por fin el cielo con los ojos de un espíritu en éxtasis, que ha llegado á la unificacion mística en Díos."

Terminado tan admirablemente, el asua-medha y después de recibir los dioses las partes que apetecian. de las víctimas, "partieron cada uno en el órden fijado por su dignidad," y los reyes asistentes dieron la vuelta para sus reinos, despues de oir á Dasaratha al encargarles la defensa de sus Estados, "que un rey caido del trono, es mirado justamente como un cadáver."

Tornó el rey á su capital con el resto de la comitiva, y bastante tiempo despues Rishyasringa se volvió hácia su ermita en union de su mujer Santa, á la cual despedian las esposas de Dasaratha diciendo:... "En todas las situaciones de la vida, ¡oh mujer amada! debes honrar á tu esposo y agradarle en la vida íntima, con un lenguaje lleno de amor; porque un esposo es un Dios para las mujeres..." Y fueron hácia la ciudad de su rey y suegro Laumapada.

El padre de Rishyasringa satisfecho del rapto de su hijo por los mensajes del rey Laumapada, deseoso de ver á su hijo, marchó á la córte, la cual salió á su encuentro, agradecida á sus bendiciones. Le presentan á Vibhandaka su nuera Santa, magnificamente atayiada, la besa y oprime sobre su corazon, y purifica luego á Rishyasringa de la mancha, "consecuencia legal de su matrimonio con una mujer de casta inferior á la suya," volviéndose á la soledad seguido del jóven.

Durante la estancia de Rishyasringa en la ermita, "se hizo visible sobre la tierra lo que tantos desvelos costara al rey Dasaratha... dichoso de haber conseguido el fruto inmaculado de su obra santa." De sus tres mujeres le nacieron cuatro hijos, "de una belleza celestial y de esplendor infinito: *Rama*, Lakshamana, Satrughna y Baratha." Kaausalya parió á *Rama*, el mayor en edad, el primero por sus virtudes, belleza, fuerza incomparable y valor igual á Vishnú.—A los destellos de este hijo, Kaausalya brillaba tanto como el rey del cielo, con las manos armadas por el rayo, hace brillar á su madre Aditi.—*Rama*, el de los ojos de loto, habia sido producido con una mitad de la energía del gran Vishnú, para salud de los hombre y muerte de Ravana." Sumitra dió á luz á Lakshmana y Satrughna, Kékeyi á Bharata. "Estos príncipes, dotados todos de un alma ardiente, hábiles en el manejo de los mayores arcos, entregados al ejercicio de todas las virtudes llenaban así los votos del rey su padre, que gustaba en medio de ellos de una alegría suprema, como Brahma rodeado por los dioses."

Rama se criaba descollando entre sus hermanos, y ligado principalmente con Lakshmana en el mas entrañable amor. Juntos comian, juntos iban de caza; no tenian placer uno sin otro. "Siendo la alegría de su padre, *Rama* atraia las miradas entre sus hermanos como una bandera, amado de todos los vasallos por sus cualidades naturales." Por eso se llamó *Rama*, es decir, el hombre que gusta, *amable*, que se hace querer. Cuando llegó su debido tiempo, se les confirió á todos el cordon sagrado, iniciándoles en la carta militar, conforme á lo prescrito por los *Vedas*.

Brahma convoca cierto dia un concilio celeste, y dice á su córte de dioses qué es preciso preparar al dios Vishnú compañeros para sus combates, engendrando, "héroes distinguidos por su inteligencia, que sepan dirigir la marcha de las cosas, conocedores de las astucias de la guerra, há-

biles en el manejo de todas las armas, versados en la magia, transmutables en sus formas, dotados de cuerpo divino, indestructibles, veloces cual el viento, semejantes en fuerza á Vishnú, análogos á los Inmortales que se alimentan de ambrosía.—Engendrad con las principales Apsaras, con las esposas de los Gandharvas, con las hijas de los Iakshas, de los Nagas, y de los Vidyadharas, con las mujeres de los Kinnaras y las hembras de verdaderos monos; engendrad vosotros mismos hijos que sean tambien monos, y de fuerza igual á Vishnú.—"¡Sí! replicaron los dioses, y se pusieron á procrear hijos de un vigor igual al de ellos mismos." Salieron así monos heróicos, capaces de transformarse á voluntad, impetuosos cual racha huracanada, de voz estruendosa, de fuerza inmedible, con el cuerpo vigoroso como el del leon, alto como el elefante y hasta como las montañas. Los osos, los orangutanes y los semnopitecos nacieron cada cual por su lado, poseyendo prodigiosa fuerza muscular, combatiendo con grandes árboles á guisa de mazas, aportillando las crestas de las montañas, y usando de las uñas y de los dientes como armas no menos terribles. Habrian podido sacudir una montaña, turbar el reposo en los mas escondidos valles marinos, quebrar la tierra entre sus brazos, volar por los aires, hollar el suelo celeste, desplomar las nubes, detener elefantes furiosos en veloz carrera. Se distribuyeron por los bosques y las montañas. Los monos eligieron por generales á Nala, Nila y Hanumat, y sobre ellos pusieron á dos hermanos *uterinos*, Sugriva, hijo del sol, y Bali hijo del rey de los Inmortales, de Indra.

Por aquel tiempo, un varon de gran santidad llamado Visvamitra vino á Ayodhya, necesitado de comunicar á su soberano que los rakshasas, ébrios de su fuerza, valor y recursos mágicos, interrumpian sin cesar sus oraciones y penitencia, sin permitirle terminar sus sacrificios, y que impetraba el auxilio y favor real. Desaratha salió con su séquito á recibirle "como Indra salió ante el Criador, cuando Brahma vino al palacio del rey de los cielos," ofreciéndole, segun costumbre, el agua para lavarse los piés, la cesta del arghya y la tierra y escuchando con emocion sus cuitas. "Dígnate dejar que me defienda tu hijo *Rama*, fuerte como la verdad, *ese héroe* á quien le fué otorgado un vigor sin medida y cuyo brazo es capaz de rechazar á mis dos enemigos," dice el ermitaño, y añade: "La décima noche me verá celebrar este gran sacrificio en el cual los rakshasas caerán inmolados por una hazaña maravillosa de tu hijo." Estas palabras causaron inmenso dolor al rey, que en mucho tiempo no acertó á decir palabra, pero que luego, transido de pena, hizo notar al venerable Visvamitra que su hijo que solo tenia quince años era bisoño en las armas, pero que él tenia un ejército invencible que combatiria con los génios carnívoros. "Yo tengo, dice, por guerreros héroes semejantes á Yama, el dios sombrío de la muerte ¡que ellos vengan conmigo á rechazar de tu altar esos rakshasas!... Pero no quiero enviar lejos de mí ese hijo que prefiero á la existencia." Luego interroga el rey á Visvamitra cómo podrian él, su ejército ó Rama castigar dignamente á esos demonios, y le pregunta quiénes son, si es uno el cruel y membrudo hijo de Visravaz y hermano de Kuvera, el dios de las riquezas, Ravana el monstruo contra quien nadie puede nada. Visvamitra, rebosando de santa indignacion, reconviene duramente al rey, le recuerda la violacion de sus promesas y le quiere dejar abandonado á su vergüenza gozando del placer de la posesion de sus hijos. Ante la cólera del santo ermitaño, "la tierra misma tembló espantada y el miedo invadió á todos los dioses." Entonces Vasishtha, recuerda al monarca sus ofertas y el pecado en que incurre no haciendo cuanto habia jurado. "¡Yo haré!" y le pide que deje marchar con Visvamitra á Rama, pues el hijo de Kusika, que es el mas sabio de cuantos se instruyeron en los *Vedas*, y un tesoro de ciencia sagrada y profana, conoce mejor que los dioses todas las armas divinas. Este gran solitario las dará todas á Rama para que triunfe de los rakshasas. Dasaratha llama á Rama, le besa y le entrega al ermitaño con su inseparable hermano Lakshmana. "En el momento de partir el retoño querido de Raghú, una lluvia de flores cayó de los cielos, y se oyó murmurar desde lo alto cánticos suaves, el sonido de los caracoles y el redoble de los timbales celestes. "El anacoreta marchaba seguido de ambos héroes, provistos de un arco, una aljaba y una espada; al llegar al rio Sarayú, Visvamitra manda á Rama bañarse y le infunde las dos ciencias maravillosas: la *potencia* y la *sobrepotencia*, que le hacen inaccesible al cansancio, á la vejez y á la alteracion de sus miembros, y ya no habrá nadie igual á él en fortuna, destreza, saber, valor, perspicacia y renombre; jamás le alcanzarán la sed ni el hambre. "Porque estas dos ciencias, dice el anciano, que traen consigo el saber y la vida, son hijas del padre supremo de las criaturas; y tú, ¡oh Kakutsthida! eres un vaso digno de que yo vierta en él estos conocimientos maravillosos." El viaje hasta la ermita sigue lleno de accidentes épicos. Visitan el rio sagrado "cuyas aguas resbalan en tres cauces" el Ganges, vecino del Sarayú; y en sus márgenes aperciben la vivienda de los ermitaños del Ananga, el lugar en que Kama, el Amor, en castigo de su temeridad, queriendo invadir á Siva, perdió sus miembros, por lo cual se llamó Ananga, que significa *Sin-cuerpo*, aquel paraje. Al llegar á la confluencia del Sarayú y el Ganges pregunta Rama á Visvamitra "¿qué ruido tan grande es el que se oye?" el ermitaño replica:—"Rama, sobre la cima del monte Kelasa hay un lago que creó la inteligencia de Brahma, por lo cual este lago se llamó Manasa, la *Inteligencia;* de ahí sale el Sarayú, que al encontrarse con él Ganges causa tal ruido: adora devoto al *santo confluente*." Despues hallan en su camino una selva espantosa, impenetrable, llena de animales y monstruos feroces; es la selva en que Indra el dios de los mil ojos, que personifica el cielo, mató en un arrebato á su amigo Namutchi y donde la Yakchi Tadaka, capaz de revestir todas las formas, dotada con la fuerza de mil elefantes, esposa de Sunda, rey de los Asuras campa por sus respetos despues de asolar la que era ante una espléndida region; ella es la madre de Maritcha "demonio igual en valor al monarca celestial." Rama quiere saber cómo esa mujer pudo recibir tales brios y escucha que el gran Yaksha Suketu, que no tenia hijos, logró á fuerza de penitencias favor de arriba, dándole á Tadaka, la perla de las doncellas: mas no obteniendo el hijo que apetecia sino solamente una hija, el Supremo la concedió, *para consolar* al padre, semejante fuerza. Esta hija fué dada por esposa á Sunda, hijo del mal génio Dhundhu; de cuyo enlace nació Maritcha, caido por una maldicion en la inferioridad de rakshasa. En efecto, enviudó Tadaka, y auxiliada por su hijo, apeteceria sin duda á Agastya, hombre de santas virtudes, por lo cual este la propinó una maldicion tan eficaz que quedó privada de todas sus gracias y bajo formas repugnantes vino á ser un mónstruo de encono, venganza y antropofagía.

Y Visvamitra invita á Rama á librar al mundo de semejante furia, y el jóven tiende su arco y lanza su dardo, atronando el espacio, y espanta las fieras del bosque y hace salir á Tadaka de su escondrijo, y muestra á su hermano á Sakshmana, alcanzada por otra flecha en el corazon, y revolviéndose en las convulsiones de la agonía y tinta en el rio de su sangre. Los dioses alaban y bendicen al jóven; el anciano besa al héroe.

Al siguiente dia, Visvamitra entrega á Rama las armas misteriosas: el dardo que se llama *Castigo*, la *Isa* llamada tambien *Cabeza-de-Brahma*, el dardo inflamado de Siva ó Sakara, las dos mazas Lohitamukhi y Kaaumodaki, los dos rayos la *Humedad* y la *Sequía* y una infinidad mas, "una incomparable coleccion de armas." Mientras el ermitaño ora, las armas mismas se envuelven cada una en un cuerpo humano y rodean á Rama en ademan suplicante diciéndole "que están á sus órdenes." Por fin, el santísimo varon enseña al príncipe "las fórmulas místicas de las virtudes letíferas:" "Hé aquí, dice la Verídica, la Gloria-verdadera, la Audaz y hasta la Impetuosa; la Obediente-respetuosa, Rostro-que-se-vuelve, Toro, Diez-ojos, Antropofagía...." "Repentinamente estas diversas facultades revestidas de cuerpos divinos y con ornamentos celestes, se manifiestan á Rama *como séres vivos... que han venido á servirle.* Luego despues continua la marcha.

Otro bosque aparece. Era la selva del Enano magnánimo. Allí Vishnú se entregaba bajo tal forma á la penitencia. Era el tiempo en que Bali robó á Indra el cetro de los tres mundos. Así quedó dueño del Orbe. Indra y los inmortales estaban aterrados. Corrieron todos hácia la ermita donde Vishnú se entregaba á sus maceraciones. Dícenle que todavía se dispone Balí para hacer un sacrificio, no obstante su poderío, que quiere agrandar. Conjurado por los dioses Vishnú "encarna en un Enano su *alma divina*" y se presenta humilde ante el desdeñoso omnipotente. Pide una limosna de tres pasos á su munificencia. Bali engreido, concede tres pasos de enano al mendigo. Pero entonces, el maravilloso Enano desarrolla su forma prodigiosa y con los tres pasos mide los tres mundos: con el primero, franquea la tierra; con el segundo, el inmortal espacio atmosférico; con el tercero, todo el espacio sideral. Así Vishnú redujo al demonio Bali á no tener otra habitacion que el abismo de los Infiernos."

Por fin llegan á la ermita de Visvamitra, donde los demás cenobitas les reciben con gran agasajo. *Rama* se en

cuentra por fin donde se necesita ahuyentar á los demonios nocturnos que son obstáculo para el sacrificio del anacoreta. Este y sus compañeros dicen al hijo de Dasaratha: "Desde hoy es preciso que te entregues durante seis dias á una *vigilia continua*, porque una vez entrado en las ceremonias preliminares del sacrificio, está prohibido al solitario romper el silencio." Lakchmana aguardó con él seis noches consecutivas, arco en mano, despierto, inmóvil "como un tronco de árbol." El sexto dia, durante las ceremonias, estalla de repente en los aires un ruido inmenso, precipitándose Maritcha, Subahu y los servidores de ambos rakshasas hácia la ermita, desplegando toda la potencia de su magia. *Rama* enseña á Maritcha y Subahu, el vagabundo nocturno, seguido de su cohorte de voz atronadora. "Van á desaparecer ante mí, dice, como dos nubes al soplo del viento." Flecha á Maritcha, que cae "como una montaña," con espantosos estremecimientos, pero sin morir. Con la Flecha-de-fuego, tomada de su carcaj, mata á Subahu; y con otra, llamada Flecha-de-viento, destruye todo el ejército de los demonios.

Despues de testificarle, Visvamitra y los demás cenobitas, su gratitud, le invitan á concurrir con Lakshmana al sacrificio que pretende celebrar Dyanaka, rey de Mithila, donde se halla el gran arco de Indra que los dioses dejaron á este rey en depósito, cuando se acabó la guerra entre ellos y los demonios. Se ponen en camino, y despues de maravillas legendarias, llegan á los dominios de Dyanaka. Siguiendo los pasos de Visvamitra se encuentran con los preparativos hechos para el sacrificio; el rey les recibe, y entonces sabe por Visvamitra quienes eran los dos admirables mozos que les acompañaban. "Es una felicidad para mí, un favor celeste, dice el monarca, que vengas acompañado del noble Kakutshida para asistir á mi sacrificio..." Al siguiente dia, Visvamitra manifiesta al rey cuán gran deseo tienen aquellos guerreros de ver "el arco divino tan religiosamente guardado," y le pide les enseñe *aquella maravilla.* Dyanaka replica: "Un príncipe llamado Devarata, el sexto de mi raza despues de Nimi, recibió este arco en depósito. —En otros tiempos, cuando la carnicería que bañó de sangre el sacrificio del viejo Daksha, fué con este mismo arco invencible, con el cual Sankara mutiló á todos los dioses lanzándoles este reproche:—Sabedlo bien ¡dioses! Con este arco he hecho caer en tierra todos vuestros miembros, por haberme rehusado la parte que me tocaba en el sacrificio. —Entonces, temblando de espanto, los dioses se inclinaron respetuosos hácia el invicto Rudra, procurando reconquistar su afecto; por eso Siva les devolvió, llenos de inmensa fuerza, aquellos mismos miembros derribados por su arco. Pues bien, yo tengo una hija, no nacida de mujer, bella como las diosas, y adornada de todas las virtudes; nació del surco de un arado, y se llama Sita: la reservo como digna recompensa á la fuerza. Muchos reyes me la pidieron y les dije que su mano era premio al brio; por fracasar en la prueba, sitiaron mi ciudad, pero les vencí con el auxilio divino. Ahora quiero enseñar al *valiente Rama* y á su hermano Lakshmana este arco celestial, circundado de la aureola de su luz resplandeciente, y si sucede que Rama puede levantarle, yo prometo darle la mano de Sita, para que la córte del rey Dasaratha se ennoblezca con una nuera no concebida en el seno de mujer. Por órden del rey á sus ministros, se hace traer por estos el arco *gigante* arrastrado sobre ocho ejes por ochocientos hombres atléticos." Hé aquí, dice Dyanaka, el arco que ni los reyes pudieron alzar, y que ni los coros de los Inmortales, ni de su jefe Indra, ni los Yakshas, ni los Nagas, ni los Rakshasas, *nadie, por fin, de los séres sobrehumanos* ha podido encorvar, excepto Siva, el dios de los dioses."—"Héroe que todo lo alcanzas, dice Visvamitra á Rama, empuña este arco celestial y tira con él tu flecha *indómita.*"—"Voy á levantarle con una mano, y cuando le haya encorvado, emplearé toda mi fuerza en estirar este arco divino. Y hace cual dice, atirantando con mano robusta, "pero la fuerza de esta heróica tension fué tan grande, que se quiebra el arco por medio, produciendo un estruendo inmenso, cual montaña que se desploma..." Al ruido ensordecedor, todos rodaron excepto Visvamitra, el rey y los dos hijos de Dasaratha." Cuando pudo ya respirar el pueblo aterrorizado, el Dyanaka envió emisarios á la ciudad de Ayodhya para anunciar á su rey el suceso é invitarle á venir á Mithila con su familia y séquito, con objeto de efectuar el enlace. Ambos monarcas conversan, por fin, departiendo sobre sus genealogías; cuenta Dasaratha á Manú mismo, á Kaxutstha, á Ykshwaku, á Sagara y á Raghu, entre sus antepasados, y pide al soberano de Mithila las manos de sus dos hijos para sus dos sucesores Rama y Lakshmana. Despues interviene Vasishtha en esta plática real, diciendo: que Sita para Rama, y Urmila con Lakshmana "son iguales en abolengo," pero que "Kusadhwadya, monarca heróico, hermano de Dyanaka, tiene dos doncellas cuya belleza no existe comparable en la tierra, y rogamos al rey de Mithila las pida para dos príncipes descendientes de Raghu, el justo Bharata y el prudente Satrughna..." Ajustados los dos nuevos enlaces, el rey Dasaratha, despues de sacrificios magníficos, hizo á los brahmines el don de vacas acostumbrado, que consistió en cien mil por cada uno de sus hijos: "así que este augusto descendiente de Raghu dió cuatrocientas mil vacas, lustrosas y de abundante leche, acompañadas de sus terneri-llos."

"En el instante propicio á los matrimonios, rodeado Dasaratha de sus cuatro hijos, bendecidos por las oraciones que inauguran un himeneo, adornados con los mas ricos aderezos, y vestidos de espléndidos trajes, comparecieron ante el rey de Videha, el cual les conduce á donde estaba preparada la ceremonia. Empieza diciendo á Rama, despues de pedirle se acercase al altar: "¡Que esta mi hija Sita sea tu esposa legítima! Toma su mano en tu mano *digna* rama del *noble* Raghu.—¡Ven. Lakshmana, acércate, hijo mio! y recibe en tu mano esta mano que te presento de Urmila, *augusto* hijo de Raghu."—Habiendo hablado tambien así Dyanaka, la justicia en persona, á Bharata, el hijo de Kékavi, le invita tambien á tomar la mano de Mandavi. —Por último, Dyanaka dirige á Satrughna, *que estaba junto á su padre*, las siguientes palabras:—"A tí te presento ahora la mano de Srutakirti, coge esa mano en la tuya.— Ya teneis esposas iguales á vosotros en nacimiento, héroes obedientes al deber; llenad bien las nobles obligaciones propias de la familia, y que la prosperidad sea con vosotros." Entonces Satananda bendice el enlace, y una lluvia de flores cae desde los cielos sobre la cabeza de todos." Durante este matrimonio de los príncipes de Raghú, cantaban los divinos Gandharvas, bailaban los coros de Apsaras; fué cosa admirable." Los novios recibieron de sus padres dotes espléndidos; vinieron con Dasaratha y su numeroso séquito á la floreciente y dichosa Ayodhya. En el camino encuentran al terrible anacoreta Rama-Dyamadañi, semejante al dios Yama, el negro destructor de todo, y despues de escucharle Rama el Desarathida por respeto á su padre que se encuentra delante, acaba por cerrarle "el acceso á los mundos santos, á los mundos incomparables" y le obliga á volverse á su ermita. Pero esta nueva proeza le hace dueño del arco maravilloso, materia de sus disputas. Por fin, los viajeros llegan á Ayodhya, donde las *cuatro jóvenes esposas* "cubiertas de alegría, hallan la felicidad en el bien y amor de sus maridos, comenzando á gustar honestamente del deleite conyugal."

AYODHYAKANDA, Ó EL TOMO DE AYODHYA

TOMO II DEL RAMAYANA

Rama era un astro que alumbraba á Ayodhya.

La enumeracion de sus cualidades, de sus costumbres, de su liberalidad, de su saber y valor es motivo de todo el capítulo 1.° en el cual, al pedir los vasallos al "varias voces centenario" Dasaratha consagre á su hijo como sucesor, dicen entre otras muchas cosas: "Llegado de viaje, montado en un elefante ó en un carro, si nos encuentra en su camino se para, se informa sobre nuestra salud, preguntándonos si el fuego sagrado, si nuestras esposas, nuestros criados, nuestros discípulos, *todo en fin*, va bien en nuestras casas. Dentro y fuera de la ciudad, las mujeres, los viejos, los jóvenes, todos en su casa invocan á los dioses para que te dignes consagrar á tu hijo mayor y partir con él la corona." En los hechos que se derivan de este, y en el mencionado de la boda, está el nudo del poema, reducido en último análisis al destierro de la córte y alejamiento del trono para Rama combinados con el rapto de Sita.

Dasaratha accede gustoso á lo que forma su deseo secreto. Estamos en el santo mes de Tchetra, en el que florecen los bosques. Quisiera conferir en esta luna misma la uncion real á Rama," dice el anciano, y hace venir á Rama. Este llega y se postra á sus piés, pero su padre le levanta y besa. "En seguida, el afortunado monarca le indica con un gesto su sitial incomparable, deslumbrador, el mas elevado entre todos, adornado de oro y pedrerías.—Entonces, cuando estuvo sentado Rama en tan noble sitial, se le vió resplandecer como el Meru que el sol naciente ilumina con sus limpios resplandores.—Alumbrada por esta aureola flamígera, la asamblea despidió una viva luz; como luce á los rayos de la luna un cielo de Otoño, sembrado de constelaciones, embellecido de serenos planetas." Luego dirigió

Dasaratha elocuentes palabras é instructivos consejos al hijo querido, llamado al trono, é hizo saber á la tierna Kaausalya tan grata nueva. Cuando el rey y sus ministros quedaron sólos, dispuso aquel la consagracion de Rama para el siguiente dia. Los preparativos comienzan. Rama en union de su *encantadora* Sita, hace el ayuno requerido por las prácticas religiosas y las libaciones acostumbradas, y se acuesta en un lecho de verbenas tendido en la capilla misma del palacio, dedicada á Vishnú. El público se hace sabedor de ello, y la ciudad se alboroza: luce con todo su brillo el fervor dinástico. Los ciudadanos decoran á Ayodhya; empiezan las fiestas consiguientes, y la poblacion campesina acude á dar animacion al cuadro.

Entre tanto, Kékeyi sabe por una sirvienta jorobada que hay en la ciudad una gran confusion y algazara. y, cuál es la causa. Oye de sus labios palabras de estímulo para hacer que su esposo posponga á Rama en la sucesion al mando, vertiendo el veneno de los más pérfidos recelos en el alma de la reina respecto á la suerte reservada á su hijo Bharata si Rama llegaba á ascender al solio real. "Discurre, la dice, los medios de asegurar el trono á tu hijo y de enviar al otro al destierro hoy mismo." Le recuerda que Kaausalya verá á su hijo ungido y consagrado heredero del trono paterno, y á su nuera saborear los goces del trono y de la fortuna, mientras Kékeyi queda oscurecida y rebajada... "Y es cosa que no puede dejar de suceder, que una vez coronado Rama desembarazará su camino del estorbo de tu hijo Bharata, enviándole al destierro, ó lo que es mas seguro, á la muerte... Embriagada de tu belleza, desdeñaste siempre, en tu orgullo á la madre de Rama, mujer como tú del mismo esposo ¡cómo va á descargar ahora sobre tí el peso de su ira!" La reina bebe con delicia la pócima que esta sirvienta jorobada la va dando á gustar en el cáliz letal de sus lisonjeras palabras, y sólo encuentra imposibilidad material en la realizacion de tan risueña perspectiva. Pero la jorobada Manthara la recuerda que habiendo sido herido Dasaratha en una guerra, por una flecha enemiga, la concedió dos gracias á su eleccion, por haber cicatrizado pronto la herida merced á los cuidados de la reina; y que ésta había dicho á su augusto esposo: — Guarda estas dos gracias para el tiempo en que yo necesite pedirte su cumplimiento.—"Reclama ahora del rey estas dos gracias: una la consagracion de Bharata, y la otra el destierro de Rama á los montes durante catorce años... El rey no tendrá fuerza para excitar ni para despreciar tu cólera. ¿Desatenderia una voz tuya, cuando es capaz de dar la vida por tu amor? El rey no es más que tu servidor; así es que déjate tus temores, encarcélale entre tus *seducciones* y hazle que renuncie á su idea de consagrar á Rama.—Excitada por su doncella, Kékeyi vió bueno lo que era malo; y su alma, turbada por una maldicion, no comprendió que esta accion era mala." Porque habiendo injuriado en su país á un brahman, este la habia maldecido, y por eso parecia ahora encadenada á las fascinaciones de Manthara. Así es que asiente gustosa cuando esta le dice: "Es ocioso echar puentes á un río cuyo cauce está seco: ¡levántate, ilustre dama, y lleva la perturbacion al corazon del monarca! Por su consejo se quita su collar de perlas, se despoja de sus adornos, y repleta su alma de odio, entra en la cámara de la cólera donde se encierra á solas con el orgullo que la inspiraba la fuerza de su prosperidad.—Dominada por la potencia de las palabras de la perversa jorobada, Kékeyi se tira al suelo..."

Despues de señalar Dasaratha el dia en que debe tener lugar la consagracion de Rama entra en su gineceo para anunciar á Kékeyi tan grata nueva. "Al verla echada sobre el duro suelo, quedó partido de dolor." Se acercó á ella, acariciándola tiernamente, como su gran elefante acaricia con la trompa á su dolorida compañera, herida por la flecha envenenada del cazador. "Dirígela mil preguntas infructuosas, hasta que oye de sus labios la inesperada peticion fundada en su antigua promesa, despues de arrancarle previamente el juramento expreso de complacerla. "¡Ay! grita el rey; ¡oh desgracia! y cae desvanecido al suelo como herido en mitad del corazon por la flecha de estas crueles palabras." Largo tiempo despues, cuando hubo vuelto en sí, comenzó á dirigir mil reproches á aquella desgraciada, sin lograr desviar su pensamiento ni con súplicas ni con razones, ni con sus lágrimas ardientes, ni con su misma desesperacion. Tras mil frases envenenadas de aquella mujer enloquecida por la ambicion y la vanidad, le decía: "¿Tú de quien los sabios ponderan continuamente la veracidad de las palabras y la fidelidad á la fé jurada, por qué habiéndome concedido dos gracias *vacilas en cumplirlas?*" Irritado por tales palabras, Dasarata le responde entonces lleno de emocion y gimiendo: "¡Mujer innoble, enemiga mia! gusta pues de este bien, Kékeyi, de ver muerto á tu esposo, y desterrado á un bosque á Rama, ese *fiero* elefante de los hombres!"

..."El monarca, atado con Kékeyi, como en otro tiempo Bali con Vishnú, en las redes de sus artificios, no pudo romper sus mallas." Hace llamar, inmediatamente, á Rama.

En tanto reinaba en todas partes el regocijo, por el anhelado suceso que creian ver realizado aquel dia los fieles vasallos. Un trono deslumbrador, de oro macizo, sobre el cual se había tendido una piel, "rico despojo del rey de los cuadrúpedos; agua del Ganges y de todos los ríos sagrados y del mar azul; "un cetro suntuoso, resplandesciente de joyas; un espanta-moscas y un magnífico abanico; un quitasol inmenso, símbolo de la realeza. Se habia reunido un toro blanco, un caballo de blanca piel, un elefante escogido, soberbio y en la embriaguez del celo; ocho jóvenes hermosas resplandecientes de los mas preciados atavios, poetas que cantaban alabanzas, vestidos con opulencia y toda clase de instrumentos músicos." Entre las oleadas de la muchedumbre apiñada, atraviesa el mensajero de Dasaratha y llega al palacio de Rama, "que parecia á lo lejos una masa plateada por las nubes, y con el tejado radiante como el oro..." El enviado le dice que el rey y Kékeyi quieren verle. Rama hace notar á Sita la bondad de su madrastra, "que sin duda deseando hacer algo agradable, emplea todo su arte en este momento para poner con sus manos la diadema en mi frente." Rama llega á la cámara real. "Vió entonces á su padre sentado con Kékeyi, y mostrando el dolor pintado en todos los rasgos de su rostro, seco de vejez." Dasaratha no puede articular mas que esta exclamacion:— ¡Rama!, y se desborda en un torrente de lágrimas.

La cabeza de Rama arde; su imaginacion se desata en mil conjeturas, mientras que un volcan de hirviente lava ruje en su alma y devora su corazon. Por fin, algo repuesto, interroga á Kékeyi sobre en qué pudo él haber faltado. Valmiki pone en boca del héroe estas bellas ideas:—Un padre es el sublime autor de nuestro cuerpo; hace cuanto puede agradar á su hijo, le procura el sustento, le enseña buenas máximas: un padre es el mejor de los séres, es un Dios presente á nuestros ojos. Quién apetezca gloria, poder, riquezas, larga vida, la vida misma, debe honrar á su padre: un padre es una gran divinidad que se manifiesta á la vista. "Entonces la inexorable reina comunica al jóven su siniestro designio y le ordena cumplirle." ¡Sea! responde Rama; vestido con un traje de cortezas y con los cabellos atados hácia la coronilla, habitaré catorce años en el norte, solo por evitar que mi padre se desmienta. No mas quiero saber por qué no es él quien me da esta órden... "Dasaratha no puede articular palabra, cae en una especie de estupor, y se ahoga en gemidos de dolor." Todavía lleva Rama su magnanimidad á dar á la orgullosa reina saludables consejos para su querido hermano Bharata, ajeno por completo á esta trama, y se dirige con su hermano Lakshmana al departamento de su madre, despues de adorar á su padre que había caido desvanecido.

Kaausalya recibe gozosa al hijo adorado. Pronto sabe la desgracia. "Consumida por el dolor, la casta Kaausalya cae, como un bananero cortado por el pié." Vuelta en sí, y entrecortada su voz por los sollozos, manifiesta su luto y desesperacion ante su hijo, del cual va á verse separada, y supeditada á una rival orgullosa, inferior en prosapia, y alzada á dominadora de todos. "Destrozada pena, añadió Kaausalya á su hijo:—Rama, no debes obedecer á la palabra de un padre cegado por el amor. Lakshmana, viendo la afliccion de la madre "demasiado sensible" de Rama, se expresa largamente en igual sentido, con justas y poderosas razones:" ¿Qué espíritu discreto, versado en lo tocante á los deberes de un monarca querria hoy cumplir la promesa de ese anciano, vuelto á la infancia, y lo que es peor, subyugado á una mujer?—Siendo así que este suceso no ha llegado todavía á conocimiento de nadie, ayudado de mí, echa mano al imperio del cual llevas en tí el derecho inherente á tí mismo." Kaausalya pide á su hijo le lleve consigo á las selvas, de persistir en su resolucion. Rama no quiere "ceder su renombre en premio de un reino," faltando al deber hácia la empeñada palabra de quien le dió el ser. Y dirigiéndose á Lakshmana, que se mostraba enfurecido por la sumision de su hermano, procura calmarle y le dice que quiere dejar al instante la ciudad, é irse á los bosques. "Cuando me haya puesto por vestido una piel de antílope, cuando lleve los cabellos atados en dyata, cuando yo haya partido para vivir en los montes, la paz renacerá en el alma de Kékeyi." Pero Lakshmana lejos de calmarse, incita

á Rama contra un padre tan débil, guiado por su puro amor fraternal, acabando por decir al jóven Raghúda:—¡Oponte, Rama, oponte á nuestro padre con todas tus fuerzas: tal es mi modo de sentir. Por fin logra Rama tranquilizar á su hermano; pero este, impulsado por su inquebrantable cariño, decide marcharse con Rama á la soledad de los selvas. La madre no cede, ella moriria en ausencia del hijo amado, "del árbol *de sombra deliciosa*, con las ramas llenas de frutos." La leona no deja que le arrebaten sus cachorros. "Tú no puedes obedecer la palabra de ese monarca, esclavo de una mujer que vive como un impuro, como un malvado bajo la tiranía del Amor... Hay un canto célebre en todas partes, que Manú mismo entonó antes; Manú, el primero que fué rey entre los hombres: escúchale y haz lo que yo te digo:—La palabra, áun de un venerable, no debe ser obedecida, si vive bajo el aguijon del Amor.—Un maestro espiritual vale más que diez brahmanes á causa del respeto *de que la santidad de sus funciones rodea su persona*; un padre tambien supera á diez maestros espirituales; pero una sola madre tiene superioridad sobre diez padres, y hasta sobre todo el globo entero, á causa de la veneracion que lleva en sí, y que le es inseparable por su propia naturaleza. ¿Qué venerable fué jamás igual á una madre?—Puédese abandonar á los guravas caidos, pero no es lícito jamás abandonar á una madre: las penas que esta tuvo llevando su fruto en las entrañas y manteniendo al hijo con sus pechos, hacen á una madre mucho mas venerable.—Kaausalya exige que Rama le obedezca antes que á su padre, y se consagre heredero, añadiendo:—Si rehusas hacerlo, yo iré por tiempo largo, abandonando la vida, al negro palacio de Yama, gracias á tu desobediencia. Por último, á fuerza de sabias razones y de tiernas súplicas consigue Rama que su madre le autorice para retirarse á la soledad, puesto que los deberes conyugales de Kaausalya la impiden seguir al hijo de su corazon, segun este la demuestra. La desolada madre comienza, al cabo, las tristes ceremonias religiosas "que aseguran al viajero un buen camino," é invoca las potencias celestes en esta plegaria: "¡Que los Sadhyas, los Maruts y los Maharshis extiendan la felicidad sobre tí! ¡Que el Dios creador y el Dios conservador te cubran con su benevolencia! ¡Que el sol, Bhaga, Aryaman y Varuna, *el Dios de las aguas* velen por tu salud! ¡Que el *rey de los Inmortales*, Indra y los Vasus te cubran con su proteccion! ¡Que Mitra, los Acliyas con él, y los Rudras te agracien con una buena suerte!... ¡Que Skanda, el general del ejército celeste y el gran Siva, y los siete Rishis, la Osa mayor, y Marad, y la luna, y Sakra, y Vrihaspati y los otros planetas, y los signos de la ecliptica, y los dioses que presiden estas constelaciones, y todos los astros del cielo, te protejan completamente, hijo mio!..."

Terminada la ceremonia, madre é hijo se despiden y Rama vá á despedirse de su esposa. Sita, que esperaba á su esposo para ascender con él á un trono, oye atónita la increible injusticia. Sita no duda: marchar en pos de su Rama mandan el deber y el corazon: "Yo voy contigo: es mi última resolucion." ¡Para una mujer de bien, solo su esposo es el principal sendero!... Viviré feliz en los bosques dichosa de hallar un asilo á tus piés, tan contenta de ver pasar mis dias contigo como en el palacio del *bienaventurado* Indra... Vestida con una valkala de cortezas y defendida por tí, que eres mi dueño, quiero visitar los rios, las montañas, los *húmedos* lagos y los bosques... El paraiso sin tí, fuera para mí morada odiosa y el Infierno contigo no puede serme sino un Cielo preferido." No logra disuadirla Rama, ni aun con la enumeracion de cuantos incesantes riesgos guardan las selvas bravas de los trópicos. Sita quiere ir; lo quiere absolutamente. La voz de la fidelidad hácia el compromiso paterno que no hizo balbucear la desolacion de una madre adorada, vacila ahora ante las lúgubres perspectivas que tienden su sombrío celaje en derredor del amante. "La princesa de Mithila, penetrando entonces en el interior de Rama, le habló de nuevo, fijando sobre su marido sus grandes ojos y haciendo salir de sus labios, estremecidos por la cólera este lenguaje tan semejante á la invectiva, en aquel arrogante delirio á que el amor le habia arrastrado: "¡Loco de mi padre en creer cumplidos sus votos por tener un yerno como Rama tan satisfecho de su valor, pero que no es en el fondo sino un alma sin energía!" Sita jura morir si su esposo la deja, y por fin, rompiendo las nubes de su alma en lluvia de copiosas lágrimas cae suplicante á los piés de Rama, el cual, emocionado, accede á su deseo.

"¡Ven pues, sígueme como deseas, querida mia! No quiero sino lo que sea agradable á tu corazon, ¡oh mujer digna de todo respeto! Dá nuestros vestidos y adornos á los mas virtuosos brahmines como presente, y á todos aquellos que encontraron refugio en nuestra asistencia. Despues de decir adios á las personas á quienes corresponden estos homenajes vente conmigo, ¡encantadora hija del rey Dyanaka!"

Trata otra vez mas de convencer á Lakshmana, pero imposibilitado de doblegar la firmeza de su resolucion, consiente por fin Rama en que su hermano participe con él de peligros y privaciones. Rama y Sita distribuyen inmediatamente sus prescas y objetos mas preciosos y "esos brillantes vestidos que podrian llamarse celestes."

Suyadyna "que habia atravesado de una orilla á otra todo el *mar de los Vedas*" y la brahmani; los demas brahmanes, los criados, oficiales, ayudantes, Agastya, Kaausika, Gargya, Sanchlya el halconero y el cochero, todos reciben espléndidos regalos, así como los bardos de palacio, los histriones, los ayudas de cámara y hasta el clero mismo de la capilla de Kaausalya. Distribuidos todos sus bienes, se dirige Rama en union de Sita y de Lakshmana al palacio de su padre, atravesando entre un pueblo amoroso que realza sus virtudes y resignacion: "El destierro de Rama hace sufrir hoy á este gran pueblo, tanto cuanto la pérdida del agua causa mal á los animales acuáticos." Entre tanto el rey increpaba ágriamente á la malvada Kékeyi, reconviniéndose á sí mismo y apeteciendo morir. Cuando sabe que Rama ha llegado, Dasaratha quiere despedir dignamente á su hijo querido y manda que se presente todo su gineceo. "Todas estas damas iguales en número á la mitad de setecientos, todas encantadoras y ricamente vestidas, vinieron pues á ver á su esposo que estaba entonces en compañía de Kékeyi." Entra Rama y su padre se adelanta para abrazarle, pero vuelve á caer desvanecido; si bien Rama puede cogerle en sus brazos antes de tocar al suelo. Cuando el rey ha recobrado sus facultades, Rama pide á su padre licencia para retirarse á la soledad con su esposa y hermano, que se han propuesto acompañarle; pero su padre le invita entonces á ocupar el trono: Rama ha hablado ya: quiere que se cumpla el compromiso de su padre: nada mas puede decir. "Jamás ni los festines, ni los placeres, ni aun la eterna posesion de este poder, encenderán alguna vez cualquier deseo en mí, si para obtenerlos ¡fuese preciso dejar falsa una palabra tuya! Teniendo por alimento las raices y los frutos de los árboles, por espectáculo las *bellas* vistas de las montañas, de los rios y lagos pasaré una vida feliz y exenta de cuidados en mitad de los bosques: así pues, aleja de tí, padre mio, ese dolor que causa en tu ánimo muestra separacion." El rey dispone al momento el cortejo que debe marchar á despedir á los viajeros. Estos se visten traje de anacoretas, hechos con cortezas de árboles, trajes que la audaz diligencia de Kékeyi misma les falicita. El carro en que deben marchar está ya dispuesto. Los padres les despiden consternadísimos. Suben al carro en el cual se hallan las dos aljabas y diferentes clases de armas: Sumantra es su conductor. El pueblo desolado, prorrumpe en lágrimas y sollozos. El triste cortejo comienza su marcha.....

Rama vió entonces que su madre, con los brazos alzados *marchaba delirante* semejando una danza, esclamando en lamentables gemidos:—"!Párate, párate! dice el rey; !*Adelante*! replica el jóven Raghuida. La posicion de Sumantra era entonces la de un hombre que se halla entre el cielo y la tierra, *que no sabe si ha de subir ó bajar*.—Cuando vuelvas á casa le dirás al rey "que no habias oido:" !cochero! prolongar el dolor, es hacerle mas cruel." Sumantra comprende y lanza los caballos á escape.

El rey devoró con la vista el camino por donde desaparecia el carro de su hijo; y, en el colmo del dolor y de la desesperacion, vuelve á desvanecerse. Kaausalya y Kékeyi corren á él, que apenas vuelto en sí fulmina esta condenacion:

"!Kékeyi, no me toques, !pecadora! no quiero verte jamás; ya no eres mi esposa!—Si Bharata llegase á la celebridad, cuando de semejante manera haya hecho pasar el reino á sus manos !que mi sombra no guste jamás de los dones fúnebres que él venga á ofrecer ante mi féretro!"

Vueltos al palacio, Dasaratha se hace conducir al departamento de Kaausalya, *la madre de su hijo Rama*, y comienza á preveer su cercano fin, léjos del hijo que no volverá á ver ya nunca. La reina se acuesta al lado de su marido, entrecortada su voz por los sollozos y juntos lloran tan gran infortunio. El rey, preso de su dolor, semejaba la "oscuridad que envuelve los cielos cuando sobreviene un eclipse." Al sexto dia de tan acongojada situacion, el rey recordó una gran falta que habia cometido en su juventud. Entonces hace á Kaausalya la siguiente relacion, que es uno de los episodios mas bellos y conmovedores que encierra este gran poema: "Si te has despertado, Kaausalya, es-

cucha mi discurso con atencion. Cuando un hombre, noble señora, ejecute una accion buena ó mala, no puede evitar el fruto que con el tiempo ella le dé..... Ayer, en mi adolescencia, jóven imprudente yo, orgulloso en mi habilidad en tirar al blanco y alabado por mi destreza en atravesar con mi flecha al animal del cual veia la oreja solamente, me ocurrió cometer una falta..... Conforme seguia su curso esta risueña estacion, carguéme dos aljabas á la espalda, y, con el arco en la mano, me fuí á las orillas del Sarayú. Llegué de este modo sobre las desiertas márgenes, atraido por el deseo de tirar sobre una pieza, *sin verla*, por el ruido solamente, gracias á lo habituado que estaba al ejercicio del arco. Allí me mantuve escondido en las tinieblas con el arco atirantado en la mano cerca del abrevadero solitario, hácia el cual su sed atraia por la noche á los cuadrúpedos habitantes de las selvas. Allí, dirigiendo una flecha al sitio donde oyese ruido, me se proporcionaria matar bien un búfalo salvaje, bien un elefante, bien otro animal cualquiera. Entonces, como nada que pudiese distinguir entre los objetos sensibles, oí el sonido de un cántaro que se llena de agua, ruido completamente análogo al bramido que hace oir el elefante. Al instante monto en el arco una flecha bien cubierta de plumas y la envio rápidamente, cegado mi espíritu por el destino, sobre el sitio de donde habia salido el ruido. En el instante que mi dardo tocó el objeto oí una voz humana gritando con tono desgarrador: "¡Ay! ¡me han muerto!" ¿Cómo es posible que se haya disparado una saeta sobre un ermitaño como yo? ¿Quién fué la mano cruel que dirigió su dardo contra mí? Yo habia venido á coger agua durante la noche en el solitario rio: ¡quién es el hombre cuya mano me hirió de un flechazo! ¿Qué ofensa hice yo á nadie? ¡Esta flecha va á penetrar, al través del corazon espirante de su hijo, en el pecho mismo del anacoreta decrépito, ciego é infortunado que vive de alimentos salvajes en medio de este bosque! ¿Qué hombre virtuoso y sabio estimaria esta accion infructuosa que se da la mano con el mal, y que semeja á la muerte de un gurú á manos de un discípulo? Pero este desgraciado fin de mi vida, le lloro con menos amargura que la suerte de mis padres, ambos viejos y ciegos. Este par de ancianos cargados de años y de larga fecha alimentados por mí, ¿cómo vivirá depues de mi muerte, sin sosten y miserable? ¿Quién es el corazon malvado cuya flecha nos hirió de un golpe á los tres, á ellos y á mí, desgraciados que vivimos inocentemente aquí de frutas, raices y yerbas?" Dijo así, y yo á tan sensibles palabras, dejé escapar el arco, me precipité hácia él y ví en tierra, herido en el corazon, á un infortunado jóven, con la piel de antílope y el dyatá de los anacoretas..... y me dijo estas palabras, reina, como si hubiese querido devorarme con el fuego radiante de su santidad: ¿Qué ofensa te hice, Kshatrya, yo, un *solitario* habitante de los bosques, para merecer que me hirieses con tu flecha, cuando iba por agua para mi padre? Estos ancianos autores de mis dias, sin apoyo en medio del monte desierto, aguardan ahora ¡pobres ciegos! en la esperanza de mi vuelta..... ¡Vé prontamente, hijo de Raghú, á buscar á mi padre, y cuéntale este fatal suceso, por miedo de su maldicion no te consuma, como el fuego devora la leña seca!..... Pero antes, arráncame pronto la flecha, porque su contacto quema como el rayo, y me quita la respiracion. ¡Arráncame el dardo! ¡Qué la muerte no me coja con esta flecha en el pecho! Yo no soy brahman; así que calme el terror que te inspira el homicidio de un brahman. Un brahman, es, en efecto, quien me engendró, pero en el seno de una sudra....." Apenas quitada la saeta de la herida, el hijo del anacoreta, agotado de sufrimientos, y con anhelosa respiracion entrecortada por dolorosos sollozos, se agitó un instante, torció horriblemente la vista y lanzó el último suspiro..... Despues de quitarle la ardiente flecha, tomé su cántaro y me dirigí hácia la ermita de su padre. Allí ví á los dos viejos infortunados, ciegos, sin nadie que les sirviese, cual dos pájaros con las alas cortadas..... Pero en seguida que oyeron el ruido de mis pasos, el anacoreta me dirigió la palabra: "¿Por qué tardaste tanto, hijo mío? ¡Tráeme el agua pronto! Yadjuyadatta (es decir, *dado por el sacrificio*), amigo mío, tú has tardado tanto en cojer agua, que tu buena madre y yo tambien estábamos afligidos por tu larga ausencia. Si tu madre ó yo hemos hecho algo que te disguste, perdona, y no tardes nunca así á cualquier parte que vayas. Tú eres mis ojos que no pueden ver, mi pié que no puede andar; sobre tí descansa toda mi vida..... ¿Por qué no me contestas?" Habiéndoseme aproximado el anciano á estas palabras, le dije con las manos juntas, agitado por el temor, con la garganta ahogada por los suspiros, temblando y con la voz balbuciente de temor; por mas que mi firmeza trataba de buscar fuerzas para sostenerme: "Soy un kshatrya, llamado Dasaratha, y no tu hijo; he venido á tu casa porque he cometido un acto espantoso que causa horror á todos los hombres justos. (Dasaratha narra el suceso)..... Es por ignorancia como he muerto á tu hijo querido..... Caigan sobre mí las consecuencias de mi falta; merezco que desencadenes contra mí tu cólera." El anciano permaneció un instante como petrificado, y apenas repuesto, dijo: "¡Si héchote culpable de una mala accion, no lo hubieses confesado espontáneamente, á tu mismo pueblo habria alcanzado el castigo y yo le habria consumido bajo el fuego de una maldicion! ¡Kshatrya! si conociendo de antemano su cualidad, hubieses perpetrado un homicidio sobre un solitario, tal crímen habria al punto precipitado á Brahma de su trono, donde tan firmemente se halla sentado. En tu misma familia se cerraria el Paraiso á siete de tus sucesores y á siete de tus antepasados si hubieses matado á un cenobita sabiendo lo que hacias..... La raza entera de los Raghúidas no existiria ya..... ¡Vamos, cruel! ¡condúceme pronto al puesto en que tu flecha mató á mi hijo, donde has roto el báculo del ciego, que me guiaba..... Quiero tocar ahora por última vez con mi esposa el cuerpo de mi hijo, tinto en sangre con el dyata desatado y la cabellera suelta ese cuerpo, cuya alma pasó al imperio de Dharmaradya, *el rey de la justicia*." Al fin de la conmovedora escena junto al rígido cadáver, cuadro verdaderamente patético, dice Valmiki: "Despues de la ceremonia del agua en su honor de su hijo, éste, revestido de un cuerpo celestial y montado en un magnífico carro aéreo, se les apareció y les dijo: "En premio al servicio que he llenado junto á vuestras santas personas, he logrado una condicion pura, *sin mezcla* en el más alto grado; pronto vuestras reverencias alcanzarán tambien esta anhelada mansion. No teneis por qué llorarme; este rey no es culpable; habia de suceder así que un flechazo suyo me diera muerte. Cuando hubo dicho estas palabras, transfigurado en un cuerpo divino, luminoso, remontado á los aires por un carro celeste de suprema belleza, el hijo del rishi subió al cielo..... El santo penitente me echó este discurso: "¿Cómo es posible, hombre vil y presuntuoso, que hayas nacido de la raza de los Ikswákidas, esos reyes santos y magnánimos, cuya gloria es celebrada en todas partes?..... Sin embargo, como tú no has matado á mi hijo con intencion, no te maldigo ¡pero escúchame bien! ¡De igual modo que no pudiendo soportar el dolor abandonaré forzosamente la existencia, así tú dejarás la vida, al fin de tu carrera, llamando vanamente á tu hijo!" Cargado así con su maldicion, volví á mi ciudad; y, poco despues, el rishi espiró, consumido por la violencia de su afeccion paternal..... ¡Reina! mis ojos ya no ven; mi memoria se extingue, estos son mensajeros de la muerte..... Si Rama viniese á tocarme, solamente sintiendo su voz pienso que recuperaria toda la vida; como un agonizante que hubiera podido beber ambrosía..... ¡Felices, aquellos que, transcurrido el tiempo de su destierro, verán con sus ojos á Rama regresar á Ayodhyá, como Indra sube á los cielos!..... "Mientras que los recuerdos de Rama ocupaban así la mente del monarca, tendido sobre los tapices del lecho, el astro de su vida se inclinó poco á poco hácia el ocaso, como al fin de la noche se ve bajar la luna hácia el Occidente..... y el cuitado exhaló su dulce vida á la hora en que la noche llega al medio de su carrera."

Los ciudadanos que pudieron seguir al príncipe, quisieron acompañarle; y como si hubiesen sido hijos suyos, Rama les dirigió estas palabras: "Haced ahora que recaiga sobre Bhárata este amor que me teneis, habitantes de Ayodhyá. Aunque niño aun, ha progresado en ciencia; es amable siempre para sus amigos, y lleno de valor, hasta de audacia, no obstante lo cual nunca salen de su boca mas que amables palabras." Rama, despues de dirigir palabras de consuelo á su fiel hermano, decide hacer alto á orillas del Tamasá, y pasar allí la noche. Mientras sus acompañantes duermen al pié de los árboles, Rama hace preparar el carro y parte con su hermano y Sita para evitar á los habitantes de Ayodhyá, las molestias del viaje hasta el monte. Llegados al Ganges, Rama despide á Sumantra y atraviesa en una barca con sus dos compañeros el sagrado rio, desde cuya margen dirige sus plegarias. "Vete delante, hijo de Sumitra, dice á su hermano, y que Sita vaya despues; yo iré detrás, tambien, para protejeros á Sita y á tí. ¡Hoy es cuando mi amada conocerá los inconvenientes de una habitacion en los bosques; es preciso que soporte los conciertos salvajes de los jabalíes, tigres y leones!" Los tres ascetas penetraron en el inmenso bosque, mirándolo todo, hasta llegar al país que apetecian, que es donde el Yamuná encuentra las san-

tas aguas del Bhagirathi, paraje en el cual el ermitaño Bharadwaya tenia su vivienda. Este y sus monjes les reciben con agasajo é invitan á aumentar la comunidad; pero Rama replica que la cercanía de su país traería á sus padres á visitarle. "Por este motivo no quiero habitar aquí, pero dígnate indicarme otra ermita aislada en el desierto, donde yo pueda vivir á mi gusto, sin que me interrumpan, acompañado solo de Lakshmana y de la casta hija del Videha." El cenobita les señaló el monte Tchitrakuta, "habitado por grandes sabios y semejante al Gandhamandana." Despues de observar los encantadores paisajes de la vecindad del rio Mandakini, y una vez en el sitio apetecido, construyeron ambos hermanos una ermita constituida por dos chozas separadas, compuestas de ramas de árboles quebradas por los elefantes, entrelazadas estrechamente con lianas que llenaban los intersticios, y cubrieron el techo con las hojas caídas de los árboles. Por indicacion de Rama, Lakshmana mata una gacela y efectuan un banquete sagrado en honor de los dioses.

Cuando los bardos oficiales vinieron á despertar al rey y su haren, al séptimo dia del destierro de Rama, Dasaratha fué hallado muerto al lado de su dormida esposa. Al grito desgarrador de las mujeres del harén, Kaausalya y Sumitra, dormidas á su lado, despertaron sobrecogidas de repentino terror, y sus gritos y los de las damas viudas esparcieron al instante el dolor de la nueva desgracia que afligia al pueblo. Los ministros y los brahmines acuden. Vasishtha ordena poner en una *droni* llena de aceite de sesamo el cuerpo del rey difunto, y de acuerdo con los demás ministros se envian mensajeros á Bhárata y Satrughna que residian desde hacia mucho tiempo en la Corte de su abuelo materno. Asoka, Siddhartha y Dyayanta, nombrados al efecto, reciben órden de ir allí y disimular la emocion, hablando á Bhárata como si fuesen por encargo de su padre, á fin de que marcharan hácia Ayodhyá al instante, para un asunto de extrema importancia, sin decirles nada sobre los recientes y tristes sucesos. Despues de siete dias de camino, los enviados evacuan su cometido y dan la vuelta para Ayodhyá en union de los dos jóvenes. La tristeza que reinaba por todas partes y un cierto presentimiento infunden á estos cierto temor á su llegada á la ciudad. "Habiendo entrado Bhárata en ese palacio, admirable á la vista, y semejante á Mahendra, no vió á su padre." Entonces se dirige á las habitaciones de su madre: Kékeyi, loca de alegría, le abraza y besa, mortificándole á preguntas en lugar de calmar sus ansias por el desacostumbrado aspecto del palacio. "¿Por qué no se vé la ciudad llena de ciudadanos contentos como de costumbre, en vez de abatidos, desocupados y tristes, mal trazados y murmurando ese rumor que suele acompañar al recitado de los *Vedas?* ¿Por qué en la calle real no me ha dicho hoy el pueblo una sola palabra? ¿Por qué no he encontrado á mi padre en palacio? ¿Es que acaso el rey habrá ido á la habitacion de mi buena madre Kaausalya?" A estas palabras de Bhárata, Kékeyi respondió sin ruborizarse con este lenguaje horrible, en el cual cierta dulzura infusa templaba la odiosa amargura: "Consumido de pesares con motivo de su hijo, el gran monarca tu padre se fué al cielo que habia merecido por sus buenas obras." Apenas él hubo oido estas palabras, compuestas de sílabas horribles, cayó repentinamente en tierra, como un árbol cortado por el pié.— ¡Levántate pronto, Bhárata, le dice su madre, y no te desconsueles, porque los hombres de tu condicion, que han mediado sobre las causas y los efectos del pesar *no se abandonan así* á los lamentos..... "Madre, ¿de qué enfermedad ha muerto el rey antes de que yo llegase? ¡Felices tú, Rama y Lakshmana, que habeis podido rodear á mi padre y dispensarle vuestros cuidados!"..... "Magnánimo hijo del rey Dasaratha, repuso Kékeyi, escucha la verdad entera..... voy á contarte al mismo tiempo lo que dijo tu padre: "¡Ay mi hijo Rama!, exclamó, ¡ay mi hijo Lakshmana!" y cuando hubo repetido varias veces estas lamentaciones, abandonó la vida. Tu padre se fué al cielo despues de pronunciar estas palabras que fueron las últimas: "¡Felices los hombres que puedan ver á mi hijo Rama, de vuelta aquí de las selvas con Sita y Lakshmana, una vez transcurido el plazo convenido!" Por fin Bhárata sabe todo, y rechaza indignado á una madre inícua.

Los ministros, sacerdotes y dignatarios le manifiestan que les fué imposible efectuar los funerales en ausencia suya; Bhárata pide ser conducido ante los restos inanimados del rey, y despedazado por el dolor, dispone las exequias. Al siguiente dia, al venir á despertarle los encargados de este oficio, les interrumpe diciendo: "¡Yo no soy el rey!" y luego añade, dirigiéndose á su hermano: "¡Ves, Satrughna, qué abrumadora deshonra ha hecho caer Kékeyi sobre mi cabeza inocente, por una accion vituperable en todo el mundo! La corona imperial que el nacimiento habia colocado de derecho sobre la frente de mi padre, *fluctua inciertamente*, ahora que está separada de él; como un navío sin timon, juguete del viento y de las olas."

Despues de efectuados los funerales, los ministros, sacerdotes y próceres se presentan al príncipe y le dicen: "Este monarca, que era nuestro señor y nuestro gurú, se fué al cielo, á seguida de haber desterrado á su amado hijo Rama, y al mismo Lakshmana. ¡Hijo del rey, sube sobre el trono á que el derecho te llama; reina sobre nosotros antes de que, falto de amo, este reino caiga en un triste infortunio!" Bhárata responde: "Desde Manú, el trono en mi familia pertenece legítimamente al primogénito: no conviene á vuestras excelencias hablarme en este lenguaje, cual gentes *cuya razon está* turbada..... Que se reuna hoy mismo prontamente un gran ejército, con el cual iré á buscar á mi hermano y á traerle de los montes"..... Entonces todos los ministros del rey esclamaron al punto: "¡Sri, por otro nombre Padmá, dígnate protejer al noble sucesor de Raghú, que nos ha dejado oir estas palabras, y va á devolver la corona á su hermano mayor!" Esta noticia reanima el abatido espíritu público.

En su virtud comienzan los preparativos para el viaje. Ante Bhárata marchaban todos los ministros montados en carros semejantes al sol; diez mil elefantes equipados segun las reglas del arte, seguian á Bhárata en su marcha. Sesenta mil carros de guerra, montados por arqueros bien municionados, y cien mil caballos con sus jinetes seguian la marcha de Bhárata, el hijo del rey, el descendiente ilustre del antiguo Raghú." Bhárata atraviesa el Ganges, é interroga al rey de los nishadas, que le ha obsequiado, cuál es el camino para el retiro de Rama. El rey Guha le responde: "A partir de aquí, noble hijo de Kakutstha, vete derecho al gran bosque del confluente, lleno de variada multitud de pájaros, cubierto de hojas tiernas y verdes que caen bajo los piés de los moradores del aire; bosque sembrado de lagos, tirthas, estanques llenos de aguas de límpidas ondas, y que brillan como las flores del loto. Para allí, ¡príncipe augusto! en seguida, que tu camino se dirija hácia la ermita de Bharadwádya, situada al Oriente de este bosque á distancia de un krora."

Dejando su ejército atrás y seguido solo de sus ministros, llegó Bhárata á la ermita de Bharadwadya, precedido del supremo sacerdote. Los ermitaños dispensan á los huéspedes, á su séquito y al ejército una acogida espléndida y les obsequian con un festin incomparable, en cuyo fantástico relato, la imaginacion ardiente de Valmiki descubre, espléndida, toda la exuberancia oriental.

Al siguiente dia, Bhárata interroga al cenobita respecto al lugar donde moran sus hermanos. "A tres yodyanas, aumentadas en una mitad, se eleva en medio del bosque solitario, amigo Bharata, el monte Tchitrakuta lleno de grutas deliciosas y de cascadas murmuradoras." Su flanco meridional está bañado por las aguas del Maldakini, cuyas orillas están llenas de árboles en floracion, y pobladas de diversas aves. Entre rio y monte, al abrigo de ambos verás una choza con el techo de hojarasca. Segun he oido contar, es allí donde él habita con su mujer en una risueña ermita construida por sus propias manos y las de Lakshmana." Continuada la marcha, y llegados cerca del lugar, Bhárata hizo detener su ejército y avanzó sólo hácia la ermita, únicamente seguido de su hermano Satrughna y de Sumantra y Dhrishthi.

Por entonces Lakshmana traia á sus compañeros diez gacelas que habia cazado y Rama disponia que Sita las preparase y les diese de comer. Perciben ruido lejano, y Lakshmana sube á un árbol para averiguar la causa: "¡Es un ejército en marcha! dice á su hermano, ¡da tregua al placer, noble *hijo de Raghú*, encierra á Sita en una cueva, monta dos arcos sólidos y cúbrete con la coraza".... Lakshmana piensa que aquel ejército es el de Bhárata, que viene á inmolar á su hermano mayor, para reinar tranquilo. Rama le calma; justifica á Bhárata y convienen en que llega solamente para verles.

Por fin éste percibe la ermita, y dentro á su hermano; inundado de dolor se precipita hácia él desesperado, trémulo, balbuciente, ahogado por el llanto, diciéndole: "¡Aquel á quien antes rodeaban tantos carros, elefantes y caballos, aquel á quien era casi imposible ver; y que, por conseguirlo, la multitud árida se empujaba entre sí; este héroe, hermano mayor mio, héle aquí sentado, rodeado no mas de bestias bravas! ¡Aquel, que para vestir tenia antes trajes que se contaban por millares, no tiene hoy aquí mas que una piel de gamuza, para dormir sobre el duro suelo! ¡Por mí

causa es por quien este mi hermano, habituado á todos los placeres de la existencia, ha sido precipitado en semejante infortunio! ¡Cuán bárbaro soy! ¡Vergüenza eterna á mi vida, vituperio del Universo!" y cayó los á piés de Rama gimiendo y llorando, mientras que Satrughna se arrodilla tambien y une sus lágrimas y sollozos á los de sus hermanos. Rama abraza, besa y levanta á sus hermanos y les hace sentar interrogando vivamente por sus padres, su conducta y los negocios públicos. "¡Noble príncipe, repuso Bhárata, el gran monarca ha dejado su imperio y se fué al cielo ahogado por el sentimiento de la penosa obra del destierro de su hijo. Siguiéndole siempre en sus pesares, alterado por tu ausencia, no pudiendo arrancarte de su pensamiento, y consumido por el pesar de tu destierro, es por esta causa por lo que este padre bajó á la tumba!„ "concédeme una gracia á mí que soy tu servidor ¡hazte consagrar en el trono de tus padres, como Indra en el trono celeste! Todos los vasallos que ves, y mis nobles madres, las viudas del último rey, han venido á buscar tu presencia: concédenos este favor. Permite que el derecho te eleve hoy dia sobre su trono que te toca por herencia, y que está confirmado por el amor: llena ¡tú que nos honras! llena así los votos de tus amigos." Y Bhárata tocó con la cabeza los piés de Rama, en señal de majestad. Pero Rama tiene ofrecido lo que faltar fuera pecado. Nada le desvia de su resolucion. Inútil es insistir: Bhárata ha de reinar. Despues efectua ceremonias fúnebres á los manes de su padre, y dice al presentar las ofrendas: "¡Gran rey; come con placer estos alimentos que comemos nosotros tambien, pues que, sin duda, el alimento del hombre es tambien el de los manes y los dioses!" A las palabras conmovedoras encerradas en el elocuente discurso de Rama, Bhárata respondió: "¡Sea como quieres!" y lanzando gritos desgarradores, besando los piés de Rama, cayó sin sentido á sus plantas. "Todos los presentes, las reinas, ministros, servidumbre, brahmanes, guerreros y demás que habian acudido, todos lloraban, profundamente emocionados. Las liañas mismas lloraban todo un chubasco de flores; ¡cuánto más deberian llorar de amor, los hombres cuya alma es *sensible á las penas* de la humanidad!" Rama oprime fuertemente á Bhárata y le dice vertiendo copioso llanto: "¡Amigo mío, bastante! ¡Vamos, conten tus lágrimas! ves como el dolor nos atormenta: *vuélvete á Ayodhyá!* No puedo verte en tal estado, á tí que eres hijo del mas grande de los reyes; mi alma sucumbe por decirlo así, aplastada por el dolor. ¡Héroe! te juro, y conmigo Sita y Lakshmrna, no contestarte palabra si no vuelves á tomar el camino de Ayodhyá." Bhárata promete aceptar *en depósito* la corona imperial de Ikshwaku. Entonces se quitó sus zapatos, y los dió en señal de investidura al magnánimo sucesor de Raghú.

Dada la vuelta á Ayodhyá, el hijo de Kékeyi se dirigió al palacio de su padre, "viudo entonces de este Inra de los mortales, como una caverna viuda del leon que la habita." Despues de dejar allí *á todas* sus madres, habló así á los guravas en general:" Voy á vivir en Nandigrama; os pido parecer: es por no querer soportar el dolor de vivir alejado de Rama; el rey mi padre no existe y mi hermano mayor ermitaño en los bosques; yo voy á gobernar la tierra, aguardo que Rama pueda reinar. "Y haciendo lo que decía, llegó á Nandigrama, llevando consigo los dos zapatos. "Allí comparecen los ancianos y les manifiesta que su hermano le dió el imperio en depósito, y aquellos dos zapatos tan bonitos, con los cuales él acertará á gobernarle sábiamente"..... "Cuando pueda yo devolver estos santos zapatos al hijo de Raghú, regresaré á Ayodhyá. ¡Una vez dada la uncion real á este noble hijo de Kakutshtha, y elevado el mundo á la cúspide de la gloria con su coronamiento, cuatro reinos como este no pagarian mi dicha y mi gloria!" Desde entonces se le vió habitar en Nandigrama con su ejército, y llevar el traje de anacoreta, los cabellos en dyata y el valkala hecho de cortezas. En seguida hizo consagrar los dos nobles zapatos, hizo traer junto á ellos el espantamoscas y el abanico, *insignias de la realeza*. "Y cuando hubo dado la uncion real al calzado de su hermano en Nandigrama, convertida en capital, fué en nombre de los zapatos como dió en adelante todas sus órdenes."

ARANYAKANDA, Ó EL TOMO DE LOS BOSQUES
Tomo III del Ramayana

Mientras Rama habitaba en el bosque de las mortificaciones despues de la partida de su hermano Bhárata, notó que una viva emocion agitaba á los *santos* huéspedes de la selva. Estos procuraban acercar sus ermitas á la suya, en la mayor inquietud. Por fin el jefe de *la familia de los anacoretas* le suplicó les librase de los rakshasás que infestaban el monte, esos antropófagos multiformes y que aun bajo la apariencia de bestias feroces se hartan de sangre..... "Ahora que estos penitentes han visto sus soledades invadidas por estos *génios* feroces, deliberan excitados por un impaciente deseo de emigrar contigo á otro paraje. Así es que dejamos el país hasta que este cruel azote haya dejado de atormentar á los ascetas. Antes que el demonio Khara haya venido á hacerte mal ¡abandona esta morada con nosotros! No es bueno para tí quedarte solo con tu esposa, cerca de esos rakshasás, artífices de crueldades"..... El jefe de estas familias santas se despidió del noble hijo de Raghú desertando de la ermita con su rebaño de anacoretas.

Entre tanto Bhárata habia aproximado su capital al retiro de Rama. Este sintió la vecindad de la córte, que á cada paso refrescaba las heridas de su corazon. Decidió irse más lejos. Se dispone el viaje. Sita da las aljabas á los dos hermanos, y la marcha comienza. Segun caminan, Sita dice dulcemente á su marido: "Rama, los buenos no hacen mal á nadie, pero hay siete vicios que son veneno destructor. Cuatro se asegura que nacen del amor, y tres de ellos son hijos de la cólera. El primero es la mentira, de que huye el hombre virtuoso; luego viene el comercio adúltero con la esposa de otro; despues la violencia sin causa de enemistad. Es posible comprimirlos todos, á aquellos que han dominado sus pasiones: las tuyas obedecen á tu voluntad, bien lo sé, Rama, y hermosura de alma, inspira tus resoluciones. No he hallado, ni hallaré una mentira en tu boca: ¡cuánto menos harias mal á ninguno! ¡cuánto menos seducirias á una mujer! Pero no me gusta, valiente Rama, este viaje á la selva Dandaka. Escucha, que te diré la causa. Véote en el bosque con tu hermano, con el arco y las flechas en la mano. A la vista de la caza ¿cómo no querrás tirarla? El arco del ksatrya es, efectivamente, como la leña, alimento del fuego. Llevándole en la mano, estimula tu ardor..... Las armas, aun para aquellos que viven en la soledad, inspiran deseos de muerte y sangre..... Es preciso absolutamente evitar la impaciencia, ahora que has empuñado el arco. No se desencadena la muerte aun contra los mismos rakshasás, sin motivo de hostilidad..... El ejercicio de las armas enjendra, naturalmente, un bajo pensamiento de injusticia. ¿Pero qué eres tú desde que cediste el trono? un humilde anacoreta. El deber enjendra lo útil y la felicidad: por él se gana el cielo: este mundo tiene por esencia el deber. El Paraiso es la recompensa de los hombres que han despedazado su cuerpo á penitencias; porque la felicidad no se compara con la felicidad..... "Rama la responde que el arma se halla en la mano del kshatrya para impedir que la opresion haga gemir al desgraciado." Pues bien, ¡esos anacoretas son infortunados en el bosque de Dandaka, y han venido á pedirme socorros! En el bosque en que moran se ven oprimidos por los odiosos rakshasás....." Siguiendo su ruta, al encontrarse junto á un lago de transparentes aguas se oyeron coros de voces celestiales, unido á un concierto de instrumentos músicos, sin percibirse persona alguna. Un solitario les hace saber que aquel lago habia sido creado por el poder espiritual de las penitencias de un cenobita llamado Mandakarni, y que se llamaba de las Cinco Apsaras. Este solitario mantenido no mas con aire, sostuvo diez mil años de horrible penitencia. Espantados de tal energía todos los dioses, é Indra á su cabeza, exclamaron: "¡Este ambiciona nuestro sitio!" Cinco-Apsaras del más alto rango, adornadas con un tocado celestial, fueron enviadas por todos los dioses para poner obstáculos á semejante penitencia. Consiguieron vencer su ascetismo, y en premio le fueron otorgadas por esposas y la ermita convertida en palacio encantado.

Diez años pasó Rama recorriendo con sus compañeros las ermitas de numerosos anacoretas, aceptando durante tiempo variable su franca y generosa hospitalidad.

Por fin llegan un dia á la santa vivienda del venerable Agastya, á cuyo bienaventurado aspecto dice Rama á su hermano: "Es Añi, es Lunus, es el Deber eterno, saliendo del *Santuario* y avanzando ante nosotros, llegados á su templo. ¡Oh! ¡qué luz, en esa aureola de bienaventuranza!" Agastya sabe quiénes son los peregrinos, y Rama le pide que le señale un sitio inmediato donde poder habitar: "A dos yodyanas de aquí, está un rincon de la tierra llamado Pantchavati, replica el monje; lugar afortunado de limpias aguas, rico en dulces frutos y suculentas raíces. Vé allí, construye una ermita y vive en ella con tu hermano el sumitrida, observando la palabra que tu padre te dió, mi amigo el rey Dasaratha." Los tres jóvenes se despiden con agradecimiento y se dirigen al lugar apetecido.

Pero entre tanto el gran buitre, famoso bajo el nombre de Dyatayu se acercó al piadoso Raghuida en marcha hácia Pantchavatí, y con voz graciosa, dulce y afectuosa le dijo:" Hijo mío, sabe que soy amigo del rèy Dasaratha, al que debes la luz." Rama le dirije sus homenajes é interroga sobra su parentela. A estas palabras, la mas eminente de las aves le dice: "El primero fue Kardama, despues Vikrita, lueno Sesha y Suvrata y el vigoroso Sthanu, el de la numerosa prole, y Maritchi y Atri y Kratu el de la gran fuerza, y el robusto Pratchetas y Daksha y el Sol inferior (el Pluton indio), y el mismo Arishtaneim precedió al augusto Kasyapa, que vino despues de todos. La ilustre Pradyapati Daksha, tuvo sesenta ilustres hijas, como la tradicion nos ha contado. Ocho de estas vírgenes fueron las esposas de Kasyapa. Kasyapa las dijo que las haria madres de hijos que serian dueños de los tres mundos. Aditi y Diti, Danu y Kalaka solas penetraron su pensamiento. Aditi puso en el mundo á treinta y tres dioses afortunados: los *doce* Adityas, los ocho Vasus, los once Rudras y los dos Asvins (Castor y Polux); pero Diti crió los famosos Daityas señores de la Tierra y del Océano; Danu tuvo un hijo llamado Asvagriva, á quien nada fué superior; Xalak, por su parte, fué madre de Narcka y de Kalakandya, Tamra tambien dió vida á cinco doncellas célebres, entre ellas Syeni... Syeni tuvo una hija llamada Vinatá, y varios varones, la cual dió á luz dos sucesores, Garuda y Aruna, *el cochero del sol*. Yo he nacido del primero, así como mi hermano mayor Sampati: sabe, *invencible* dominador de tus enemigos, que soy Dyatayu, el pequeño de Syeni y que si quieres seré tu fiel compañero y defenderé á Sita en estos montes, cuando Lakshmana y tú esteis ausentes." "Sea, dijo el Raghuida, aceptando su oferta, y abrazó gozoso á este rey de los volátiles. Custodiada Sita por el buitre, marcharon todos hácia Pantchavati, infestado de séres feroces; pero el príncipe, orgulloso de su sangre, ardia por destruir los enemigos como el fuego abrasa la langosta.

Quedan ya establecidos al pié del Pantchavati, cerca del rio Godávari, en las vertientes de la gran montaña donde circulan toda clase de cuadrúpedos, donde brillan por todas partes diversos metales: cobre, hierro, plata y oro. Allí, pues, construyen la morada agreste, dividida en cuatro habitaciones, donde los tres han de vivir en union del amigo alado.

Cierto dia, despues de hacer Rama sus abluciones con su esposa y hermano en el rio Godávari, y ya de vuelta á la choza, el buitre se presentó y les dijo "que teniendo deseo de volver á los suyos, iba á su manida, y que regresaria pronto:" deseáronle pronto regreso. Estando sentados los tres en la barraca, cierta rakshasi llamada Surpanaka, hermana de Rávana, el Demonio de las diez cabezas vino á estos lugares espontáneamente y vió á Rama, el de los grandes brazos, el de los lomos de leon, el de los ojos semejantes á los pétalos del loto. A la vista de este príncipe hermoso como un inmortal, la rakshasi quedó encendida de amor; ella, á quien la naturaleza habia dado un aspecto feo, un carácter malvado, Hada innoble, siempre guiada por el instinto del mal, y que no tenia de mujer mas que el nombre. La rakshasi se dijo: Yo trataré de conducirme de modo que á mi vista abandone á su esposa, y no ame mas que á mí por la esquisita perfeccion de mi belleza. Sri en la opinion de los habitantes del cielo es verdaderamente una diosa, llena siempre de juventud y de hermosura; pero nosotras las rakshasis pensamos que no es mas que un sér de fantasía, y este es tambien mi sentimiento. Sea lo que fuere yo voy á volver á este Rama loco de amor, como Sarmishtha ayer, enloqueció de amor á Nahusha. En seguida tomó una forma á su gusto; y, comenzando por deplorar su naturaleza femenina, le habló así: "¿Quién eres tú, que bajo apariencia de penitente vienes con flechas y arco acompañado de una esposa á este bosque impenetrable, residencia de los rakshasas? No muy lejos de aquí habitan estos demonios, guerreros valerosos, de fuerza potente, vigor poderoso y acciones feroces: devoran cuantos santos hallan en el Dyanasthana. Por esto te pregunto ¿á qué has venido aquí, tú que pareces á los mas grandes inmortales? Tal vez porque los rishis de la márgen del Godávari ha implorado el socorro de tu brazo vigoroso." Rama la contesta respecto á él y los suyos, y á su vez la ininterroga sobre la estraña presencia de una mujer sola en aquellos sitios, sin temor alguno. Ella, turbada por la embriaguez del amor, repuso: "Me llamo Surpanakha, soy una rakshasi y tomo á mi placer todas las formas; y si me paseo sola en medio de los bosques, Rama, es porque doy espanto á todas las criaturas; los tirthas santos y los altares son destruidos por mí. Rávana mismo, el rey de los rakshasás es mi hermano; Vibhisshana, el justo, que ha repudiado las costumbres de los rakshasas, Kumbhakarna, el del sueño prolongado y la fuerza inmensa, Khara y Dushana, famosos por su valor y pujanza, son mis hermanos tambien." Despues le insta á dejarla matar á su esposa y á Lakshmana, y entregarse al amor que la Rakshasi siente por el héroe. "Hecho esto, serás libre de pasearte conmigo por toda la region de Dandaka, mi bien amado, contemplando aquí las cúspides de las montañas, allí las selvas encantadoras." Al momento Rama hizo una seña á sus compañeros, y dirigió la palabra irónicamente á la Rakshasi, diciéndola "que estaba unido á Sita por el himeneo; y que una mujer como Surpanakha no podia avenirse con una rival. Despues le mostró á su hermano, "lindo, de buen carácter, lleno de heroismo, de buen ver, y que no estaba casado." Entonces la Rakshasi se encara con Lakshmana y le pide su amor. Lakshmana la contesta mofándose, y ella, que lo ha notado, insiste en sus pretensiones hácia Rama; hasta que, enloquecida de amor, se precipita sobre Sita. A la voz de Rama, apenas éste vió á la Rakshasi lanzada como un lazo, detuvo á la furia en su camino y dijo á su hermano que la echase. A estas palabras Lakshmana asió con cólera á la infame hada á la misma vista de Rama, y tirando de la espada la cortó la nariz y las orejas. Mutilada, huyó volando sin conseguir nada, en su primitivo aspecto, vertiendo tres regueros de sangre, y estallando en ruidos mil, como la nube en la estacion de las lluvias. Con el rostro devastado, espantosa, alzando al aire los brazos y vociferando, entró en la gran selva con un ruido espantoso y cayó en tierra, en medio de los rakshasas que rodeaban á su hermano Khara, "como el rayo cae desde lo alto de los cielos." Khara averigua todo lo sucedido, y ardiendo en ira, envia catorce rakshasás noctivagas, semejantes á la muerte "con órden de no volver antes de matar á ambos raghúidas y traerse á Sita; "porque mi hermana quiere beberse su sangre."

Al llegar á la ermita, la espantosa Rakshasi enseñó á los demonios los dos jóvenes y Sita. Apenas estos les vieron, Rama encargó á su hermano la custodia de Sita, y empuñó el arco: los demonios se precipitan sobre él con todas sus armas, ardiendo de furor, pero Rama monta catorce flechas en su arco y apuntando á los rakshasás, las despide contra ellos con un ruido igual al trueno. Las flechas hienden al aire, iluminándole con un brillo igual al de los grandes meteoros, y atraviesan de parte á parte á los catorce demonios por medio del corazon, inundados de sangre y escapándoles el alma por sus heridas. "Los dardos de plumas doradas, lucientes, recamados de oro, volvieron por sí mismos á la aljaba, despues de castigar á los demonios." Surpanakha, al ver á sus defensores muertos, huye hácia su hermano temblando y exhalando grandes quejidos.

Surpanakha triste, llorosa, abatida, relata á Khara el desastre, y le incita á la venganza. Este replica con vehemente lenguaje en medio de sus rakshasás que Rama "no es mas que un simple mortal, un sér sin fuerza, que no tiene valor á mis ojos; y que pronto, hoy mismo, derribado por mi brazo vomitará la vida por sus maldades..... ¡tú vas á beber hoy la sangre caliente de Rama, golpeado por esta maza y tendido sin vida sobre la superficie de la tierra! Una vez muertos Rama y su hermano, tú podrás luego hacerte un festin con Sita; y tus cocineros te prepararán sus carnes tiernas, finas, deliciosas." La Rakshasi oye con alegría estas palabras de Khara, le glorifica y le compele para ir al instante á exterminar á su enemigo: "¡Tengo sed, dice, de beber la sangre de Rama en el campo mismo de batalla!" Khara manda á su general Dushana, que estaba á su lado, que se aprestase al momento un ejército de catorce mil rakshasás "héroes soberbios, de una impetuosidad formidable, que no retroceden jamás en los combates; artífices de crueldades, semejantes en color á las nubes sombrías, armados de todas piezas, y que tienen por deleite atormentar al mundo..... guerreros á los que es imposible resistir, de grandes brios, y que respiran la fiereza del tigre." Hace aprestar sus corceles, sus armas, su gran carro de guerra, y sube á él ardiendo de ira. Khara da la voz de marcha desde lo alto de su carro y la turba se lanza fuera del Dyanasthana, "con un ruido semejante al del gran Océano."

De repente cae sobre su ejército una lluvia siniestra, mezclada de piedras y sangre. "Sombría nube envolvió con su negro manto el astro del dia; que por el color de su disco semejaba entonces un tizon ardiente. El cielo brilló con un color sangriento, como á la hora en que se anuncia el crepúsculo, y las aves que se ciernen en el aire, comenzaron á lanzar gritos agudos, volviendo el rostro al lado por donde venia Khara." Este dijo, riéndose de tales presagios: "¡No hago caso, rakshasás, de estos pronósticos

horribles que aparecen ante mí; tengo un augurio mas cierto en este valor fundado en mi fuerza!" "Deseosos de ver este gran combate, acudieron entonces los Rishis y los Siddhac, y los Dioses, y los primeros Gandharvas, y los celestiales coros de los Aprarac. "Al llegar la turba cerca del retiro de Rama, éste dijo á su hermano, al sentir estos siniestros augurios, que llevase á ocultar á Sita en un antro escondido é inaccesible de la montaña; y vistió su coraza, tomó su arco y las flechas del carcaj." Al aspecto del terrible hijo de Raghú, todos los Rakshasás cayeron en una profunda estupefaccion y se quedaron inmóviles como una montaña. Al verlo Khara, envia á Dushana á descubrir la causa, y éste vuelve y le dice: "Es que Rama con el arco en la mano, está ante el frente de batalla: todo el ejército de los Rakshasás acaba de detener su paso ante el aspecto del héroe, cuya vista sola, inspira espanto á sus enemigos." A estas palabras, Khara, con impetuoso denuedo, se lanzó con su carro hácia el valiente retoño de Raghú; y su ejército, impulsada por el aguijon del furor, se lanzó trás él en falange profundo, con el ruido de las nubes, de las que la borrasca repercute las grandes masas.

Khara vió al fin al héroe y dobló su cólera. "¡Adelante, adelante!" grita á su cochero, y éste sacude á los caballos hasta alcanzar al Dasaráthida, que aguardaba á pié firme... Llenos de cólera, entonces, estos demonios noctivagos hicieron caer sobre el invencible una lluvia de proyectiles... El recibió todas las flechas con un *aire impasible*, como el Océano recibe los tributos de los rios.— Bañado en sangre el héroe por todas partes, brillaba como el sol cuando muestra en la atmósfera su disco ceñido por los celages arrebolados del crepúsculo. Afligiéronse los Dioses, los Pandharvas, los Siddhas y los Tháranas, viendo sólo á Rama contra estos numerosos millares de ángeles malos, esparcidos alrededor de él. Pero el héroe vigorosísimo, estira la cuerda de su arco y lanza, tiro tras tiro, flechas aceradas, como Ludra lanza sus truenos. En el combate, enviaba en masa á los Demonios sus saetas adornadas de oro, indomables, irresistibles, y semejantes al mismo lazo de la muerte. Estos dardos volaban con sus alas de garza al través de las falanges enemigas, quitando la vida á los Demonios tan presto como las maldiciones de los mas santos penitentes. Estas flechas pasaban al través de los cuerpos de los Rakshasás, á las regiones de la atmósfera; y allí, teñidas de sangre, lucian con un brillo análogo al de un brasero encendido. Cada flecha mataba. Dardos puestos en cruz, segaban cabezas, "y éstas caian por millares al suelo, donde sus bocas agitaban convulsivamente los plegados labios." Los heridos lanzaban gritos espantosos. Quienes, queriendo realzarse, volvian á caer, y las huestes de Khara fueron todas muertas ó heridas por mano de Rama. Los pocos Rakshasás que pudieron salvarse, rodean á Khara y éste manda á Dúshana que los vuelva al combate. Pero Rama deshizo á flechazos este resto de los Rakshasás. "Marchando como si jugara en el mismo círculo de los malos Génios, cortaba gallardamente brazos y cabezas..." Fué entonces maravilloso el combate, inmenso el horror, tumultuoso, erizando el pelo de espanto, parecido á un torbellino impetuoso en el cual perecieron todos los Rakshasás... En seguida Dúshana, el del espantoso vigor, "con una maza horrible, asemejada á la cima de una montaña y á una gran serpiente," acometió á Rama; "pero este le corta con sus flechas ambos brazos condecorados." La espantosa maza, escapando de la mano cortada, cayó sobre el campo de batalla en union del brazo amputado, como una bandera de Mahendra cae de la cima de su templo; y el mismo Dúshana fué derribado, muriendo sobre el suelo con ambos brazos cortados, como un elefante del Himalaya que ha perdido sus colmillos. El campo de batalla quedaba vacío de combatientes porque las flechas de Rama les habian destruido á todos; y lo mismo que en el Niraya (el Tártaro indio) la carne y la sangre habian impregnado la arcilla. El rakshasá Trisiras, el Demonio de las Tres Cabezas, quiere volver por el honor de su rey. "Entonces comenzó un combate tumultuoso entre él y Rama, en el cual la sangre era vertida como agua." Rama recibe tres saetazos en la frente. Entonces mata los caballos y al cochero de Trisiras, desbarata su carro y echa por el suelo su bandera. Por fin, Rama le derriba y corta sus tres cabezas. Semejante espectáculo hace vacilar el brio indómito del rey de los Rakshasás, pero al último toma su gran arco y lanza sobre Rama flechas que relucen como serpientes flamígeras... "La bóveda del cielo estaba inflamada por las flechas agudas cruzadas entre Rama y Khara como sucede cuando se halla cubierta por esas nubes que el rayo alumbra con su relámpago." "Diez flechas habian herido el seno de Khara, y siete de éste al Raghúida. Este, blandiendo su gran arco, cortó con dos flechas los brazos de Khara; le mató su cochero y los caballos de su carro, con otras en media luna; y le obligó á bajar con la maza de armas en la mano." Khara, ardiendo en cólera, tiró á Rama su maza adornada de aros de oro, enorme, ardiente, horriblemente espantosa, rodeada de llamas como un gran meteoro ígneo. Los arbolillos, y aun los árboles á cuya aproximacion pasó el arma, quedaron cenizas. En efecto, el mónstruo habia conquistado esta maza divina por la virtud de una inmensa penitencia, y le habia sido dada por Kuvera. Al momento, el retoño afortunado de Raghú, que queria destruir esta maza, sacó de su carcaj el dardo de fuego, parecido á una serpiente, y le disparó... El dardo de Añi, detuvo la gran maza en su vuelo por los aires; y le hizo dar infinitas vueltas. La maza rakshasi cayó desplomada en tierra, consumida, con sus aros y adornos, como un globo de fuego encendido... "Al ver hecha cenizas la maza, don precioso de Kúvera, el Demonio cesó en sus ilusiones y Rama le apostrofó en una larga peroracion, terminada así... "¡Voy á arrancar esta montaña, llena de cuadrúpedos y serpientes, con esas masas de rocas y árboles; y despues lo lanzaré todo sobre tí con impetuosa caida, para tu muerte!" A estas palabras el Demonio agarra un árbol enorme, corre y le arroja á Rama, gritando: "¡Eres muerto!" Pero Rama hace astillas el árbol, así como cuantos habia por allí, y atraviesa el Rakshasá con un millar de dardos. El Demonio, bañado en sangre por todas partes, dirige una nueva agresion á Rama, pero éste le despide el gran dardo de cinco ganchos "semejante al fuego encendido; y tal como flamígera serpiente, arma exterminadora de enemigos que el Dios de los mil ojos, Maghavat, el que tiene el rayo, habia dado para su defensa al sabio hijo del rey Dasaratha..." Despedido del arco el gran dardo, hendió el aire con un ruido igual al del huracan y vino á dar á Khara en el pecho... El Raghúida abatió á Khara bajo su flecha, como Féna ayer derribó al Demonio Namutchi. Entonces un redoble de tambores celestes, mezclado al canto de voces melodiosas, se sintió en el espacio, junto con aclamaciones de "¡¡Bien, bien!!" Una lluvia de flores cae sobre la frente de Rama sobre el mismo campo de batalla... En seguida los grandes Rishis, y los Rishis de los reyes, y los Rishis de los Dioses, y los Rishis de los Brahmanes bajaron juntos á la tierra, como llamas de fuego, y saludaron llenos de alegría al Raghúida victorioso... "Le dirigen elocuentes y calurosas felicitaciones, ante el mismo Brahma, "testigo de este bello combate," y él adora con agradecimiento á todos los bienaventurados."

Al ver Surpanatcha tal carnicería corrió aterrorizada á Lanká, que obedecía á su hermano Rávana, y le dice: "Un señor de la tierra que no cuida há tiempo sus negocios, perece pronto él, con sus negocios y su reino." ¡Khara ha muerto; Dúshana ha muerto! ¡y tú no lo sabes! Rama solo, á pié, con brazo de hombre, ha segado catorce millares de Rakshasás inflamados de ardor! ¡La seguridad ha vuelto á los santos; la alegría está restablecida en los contornos de la selva Dandaka; y este héroe infatigable en sus trabajos ha violado hasta tu provincia de Dyanasthánas." Rávana interroga á su hermana sobre Rama: Entonces sabe que Sita, la esposa legítima de este, es una dama ilustre, de rasgados ojos, talle encantador, tan delicado, que un anillo puede ceñir su cintura; no habiéndose visto jamás una mujer tan hermosa sobre la faz terrestre. "El hombre que sea esposo de Sita, ó que ella abrace con amor, vivirá tan feliz entre los mortales, como el mismo Indra entre los Dioses... Apenas hayas fijado tu mirada sobre el rostro de esta hermosa, semejante al disco de la luna llena, sentirás tu corazon herido por todas las flechas del amor... Si mi discurso te sonríe, no vaciles en ejecutarlo, rey de los Rakshasás, porque no obtendrás jamás un placer igual al que él te promete." Rávana estudió la empresa y se decidió, mandando aprestar su carro de oro macizo, aunque tirado por asnos con rostro de vampiro, y enjaezados de oro. Al punto dirigió su marcha hácia el Océano, soberano señor de los rios y arroyos, y pasó á la orilla opuesta, donde encontró un paraje encantador, en el que se alzaba una ermita en medio de los bosques, habitada por el Rakshasá Maritcha, que vivia en absoluto ayuno, con los cabellos anudados en dyatá y una piel de gacela por único vestido.

Rávana se acercó á Maritcha y le propuso ayudarle en su empresa de venganza contra Rama. "Lleva un vestido de cortezas y se llama penitente, ¡pero tiene una esposa consigo y su brazo está armado con un arco! Esa esposa

es encantadora como Sri. ¡Hoy mismo, hoy! iré al Dyanasthâna, de donde me traeré por fuerza esa joya del mundo: ¡asociáte á mi expedicion! Contigo por compañero, no temo á todos los Dioses en batalla, ni aun mandados por Indra. Transformado en gacela de oro alunarada de plata, dirígete á la ermita de Rama y aparécete á Sita. Sin duda apenas te vea dirá á su esposo y á Lakshmana: "¡Cogedme vivo ese *precioso animal!*" Entonces la ermita quedará vacía, y yo me apoderaré á mis anchas de Sita, desprovista de apoyo entonces, como el eclipse quita á Lunus su luz. Con el pié ligero de la gacela, tu señoría puede huir cómodamente, pues tienes el atrevimiento y brio necesarios para el caso... "El Rakshasá le respondió: "¡Haga el cielo que en su cólera, Rama no eche á todos los Rakshasás fuera del mundo! ¡Haga el cielo que esta hija del rey Dyanaka no haya nacido para causar el fin de tu vida! ¡Haga el cielo que no caiga sobre tí un gran infortunio por causa de Sita!... ¡Cómo quieres quitar su princesa de Videha á Rama, cuando se halla defendida por el valor y el vigor de éste? ¡Insensato! ¡Es como si quisieras quitar su luz al sol! Si quieres conservar tu reino, tu dicha, tus voluptuosidades y tu vida, guárdate jamás de atacar al augusto Rama... Véte á la ciudad, depon tu cólera, date á razon, delibera con tus consejeros segun que los negocios sean graves ó ligeros..." El mónstruo decacéfalo repele orgullosamente las prudentes razones de Maritcha, como el enfermo que quiere morir se rehusa el medicamento. Rechaza orgullosamente tan atinadas indicaciones, y le dice:... "Si no lo haces de buen grado, yo te forzaré á ello á tu pesar; ¡cualquiera que se pone en oposicion con los reyes, sábelo bien, no crece nunca en prosperidad, pero si gracias á tí consigo mi deseo, te daré en premio y con gusto, la mitad de mi reino. Tú obrarás de modo que yo obtendré á Sita; obraremos de concierto, pero separados... Tú, revestido de formas prestadas por la magia, aleja á los dos héroes de la ermita, compromételes por las espesuras del monte, y huye rápidamente despues. Una vez pasado á la orilla ulterior del mar, ilimitado é inmenso, ¿qué podrán hacerte los esfuerzos de Rama, unidos á los de su hermano? Di lo que resuelves, pues te va la vida."

A semejante lenguaje, Maritcha le responde: "¿Qué artífice de maldades te enseñó esta via de perdicion por donde vas á arrastrar en la ruina á la ciudad, al reino y los ministros?... ¡Qué! ¿No entregas á tus consejeros á la muerte que merecida tienen, segun los Sastras mandan, por no detenerte sobre la pendiente del precipicio á cuyo borde estás, para caer en él?... ¡Mátame! esto fuera un mal para mí solo, pero un bien para tí, si mi suerte puede quebrar del todo este funesto designio..." pero al fin, Maritcha obedece á Rávana.

"El demonio Maritcha, que á su pesar habia dado el fatal consentimiento, persuadido de que hallaria la muerte en el gran peligro en que habia caido, trémulo, consternado de espanto, al ver determinado, á Rávana, dijo al rey: "¡En marcha!" despues de suspirar muchas veces. Este le abrazó y le hizo subir á su carro tirado por asnos con rostro de vampiro."

"Desfilaron ante sus ojos ciudades encantadas, lagos, montañas, rios y reinos diversos. Llegaron á la selva Dandaka, y pronto el rey de los Rakshasás apercibió la ermita del piadoso Raghúida. Se apean y Maritcha aparece convertido en brillante gacela de oro, con lunares argentinos, con cuatro cuernos de oro ceñidos de perlas. En tal estado pasaba y repasaba por la puerta de la ermita. Sita estaba al lado de su marido. A la vista de la gacela, quedó prendada de admiracion, y la mostró á su marido, diciéndole: —"La vista de este hermoso animal adornado de oro, hace nacer en mí en este bosque uno de esos deseos vehementes que hay que satisfacer. Rama anuncia á Lakshmana que vá á matarla para dar la piel á Sita. Pero Lakshmana teme que la tal gacela sea prestigio de los Rakshasás, del demonio Maritcha.

"Esta gacela, dice Rama, semeja al oro labrado: se diria que son de coral sus piés: estrellas de plata tiene pintadas en su piel; dos medias lunas argentan sus lomos... Pero si esta gacela es la misma que, como dice Lakshmana, ha muerto á los cazadores que antes vinieron á este bosque, si es un mágico que merodea bajo forma de gacela, si ha asesinado príncipes reales y reyes vigorosos, en venganza debe morir á mi brazo." Despues de recomendar á su hermano que no se moviese del lado de Sita, marchó por la gacela.

Maritcha corria con la rapidez del viento, y aún del pensamiento, pero Rama seguia de cerca su carrera hácia el interior del monte. Impulsada por el miedo, la gacela ó Maritcha, se escondia ó aparecia sucesivamente. Sumergido Maritcha en un profundo terror, iba así, pues, por todo el monte. "En un momento en que se dejó ver demasiado, Rama tendió el arco con rabia; visto lo cual por Maritcha, se escondió rápidamente, dejándose ver á breves intervalos y alejando excesivamente á Rama y haciéndole recorrer todo el inmenso bosque. Por fin llega á una gran espesura, y apercibe á la gacela rodeada de otras inmóviles. Tiende rápidamente su arco, y tira un dardo fabricado por el mismo Brahma, y atraviesa el corazon de Maritcha. "Una vez roto el prestigio por la saeta, apareció tal cual era: un Rakshasá de largos dientes, adornado de oro." Pero antes de morir quiso todavía servir á su amo, y con voz semejante á la de Rama, exclamó á grandes gritos: "¡Ay...! ¡Lakshmana!... ¡Sálvame...!" Abandonando su forma prestada, tomó la natural, apareciendo Maritcha como un Rakshasá de cuerpo jigantesco, tendido sobre la tierra. A la vista de este espantoso mónstruo, la imaginacion del Raghúida se dirigió hacia Sita, y sus cabellos se erizaron de espanto. Volvióse al momento.

Apenas Sita oyó la que creia la voz de Rama, dijo que fuese á ayudarle, pues le llamaba en el mayor de los peligros. "A estas palabras, á las cuales la naturaleza de la mujer habia mezclado su exageracion, replicó Lakshmana que "un Rakshasá no podia hacer daño á mi hermano ni en el dedo meñique." Al ver que obedeciendo al mandato de Rama, Lakshmana no se movia, comenzó á increparle. El la replica con sabias y prudentes razones. Entonces Sita le reprocha su conducta con las mas duras palabras y le dice: "¡Tú esperas que me tendrás por amante, cuando hablas así!" y se deshizo en llanto, al tiempo mismo en que golpeaba el seno. Lakshmana vituperó indignado tal lenguaje y tan injustas sospechas. Luego añadió: "¡Bien! voy, y que las Divinidades te protejan. Los presagios que se manifiestan, me inspiran espanto." Entonces Sita le dice: "Si me viese privada de mi Rama, me ahogaria en el Godávari, ó me ahorcaria, ó me arrojaria á un precipicio, ¡ó me lanzaria á una hoguera! ¡Pero yo no tocaré jamás, ni aún con el pié, á otro hombre que á Rama!" Por fin, muy á disgusto, Lakshmana marchó á buscar á su hermano.

Rávana se aparece á poco bajo la figura de un mendigo anacoreta. Al verla, creció su ardor, no obstante encontrarse Sita abismada en su pena. "Conforme veia cada miembro de la hermosa videhana, le era imposible apartar la vista, absorbido en la contemplacion de su encanto fascinador para el corazon y la mirada. Traspasado de amor, el nocturno Demonio se adelantó recitando plegarias de los Vedas y la dirigió un largo discurso lleno de galanterías. "No he visto, no, mujer alguna sobre la tierra, ni ninguna diosa que te iguale en belleza." En tanto que Rávana hablaba así, ella se alejaba acá y acullá, sobrecogida de miedo y de sospechas. Pero al fin se dijo: "¡Es un brahman!" y le reverenció, tratándole como huésped, y le dijo: "La cena está pronta." Despues, defiriendo á sus palabras, le contó su genealogía é historia. Acabando así: Mi esposo gusta de la conversacion y compañía de los ascetas." Pero Rávana, interpretando esta cortesía favorablemente á sus designios, relata tambien quién es, y cuáles son sus hechos. "Sé, pues, decia el Demonio, sé la primera de mis esposas; estarás á la cabeza de todas mis numerosas mujeres. Mi capital es Lanká, la más hermosa de las islas del mar, está situada frente á una montaña, y rodeada por el Océano. Allí tú podrás pasearte conmigo en las más risueñas florestas, y no tendrás deseo, noble dama, de volver jamás á este bosque." Sita responde con cólera: "¡Yo seré siempre fiel á mi esposo, este Rama parecido á Mahendra, que es tan imposible derribar como una montaña, y de agitar como el vasto Océano!... ¡Tu deseo, dificilísimo de satisfacer, es la del chacal que quisiera unirse á la hembra del tigre: es tan imposible que tú me toques como imposible es tocar los rayos del sol... La diferencia que hay entre Rama y tú, es la del débil arroyuelo y el Océano; entre el chacal y el leon. Mientras él esté en pié, con el arco y las flechas en la mano, si me llevas, no podrás digerir tu presa ¡como una mosca no puede tragar un rayo!" Sita temblaba al decir estas palabras, como un soberbio bananero tronchado por un elefante.

Rávana, contrayendo el entrecejo, contestó á tan incisivas palabras explicando á Sita su poder, su historia y su genealogía. Despues le describió su encantadora capital, sus palacios, fausto y riquezas, hasta que enojada Sita de su porfía, le dijo: ¡Si hubieses robado á Satchí, la esposa de Indra pudieras aun esperar que conservarias tu vida; pero no, robándome á mí, la esposa de Rama!

Entonces el demonio recuperó su forma natural, con su gran cuello y su gigantesco cuerpo, semejante al de la

Muerte. Tenia cuerpo enorme, grandes brazos, ancho pecho, dientes de leon, lomos de toro, ojos encendidos, cabellos inflamados. Era todo negro, y sus miembros cubiertos de vello: vestia de color sangriento." ¡Mujer,—exclamó: —si no me quieres por marido bajo mi forma natural, emplearé la violencia para someterte á mi voluntad. Cerniéndome en los aires, podia dejar la tierra por la fuerza de mis brazos; podria sorberme el Océano como una copa: mataria yo á la Muerte, si combatiera conmigo. Yo puedo oscurecer el sol con mis flechas, y hender la faz terrestre!... ¿Cómo puedes amar á Rama, un estúpido que lleva por todo vestido un valkala? Si quieres un esposo célebre en los tres mundos, debes amarme á mí: ¡yo seré para tí un apoyo del que podrás glorificarte! Dirás que soy *un rakshasá*, pero este pensamiento no te intimide; pues soy yo quien seré el esclavo de tu voluntad." Y al decir así, impelido por su pasion, osa coger á Sita en sus brazos. "¡Malvado! dice llorando y enfurecida la hermosa, ¡morirás inmolado por el vigor del magnánimo Rama! ¡Insensato! ¡pronto exhalarás con todos los tuyos el último suspiro!" A estas palabras, el furor del cruel demonio encendió con un claro fulgor sus diez rostros, parecidos á nubes sombrías. Al instante, con su mano izquierda tomó á la linda Sita por los cabellos, y con la derecha abrazó las piernas de la princesa. Al verse en brazos del forzudo demonio, gritó: "¡A mí, querido esposo!... ¿Por qué no me defiendes?... ¡A mí, Lakshmana!!!" Apenas tuvo á Sita en sus brazos, se lanzó á los cielos con ella, á pesar de su resistencia, como con rápido vuelo, Garuda se llevaba por los aires la esposa del rey de las serpientes. En el instante apareció de nuevo el carro de Rávana, celeste, inmenso, obra mágica; y con brutales palabras Rávana la puso allí. El demonio robó la esposa de otro, como un sudra roba la audicion de los *Vedas*. Era entonces la época del año en que la noche y el dia dividen el círculo diurno en dos partes iguales: y en el periodo del mes en que la luna llena de luz la mitad de su disco, y la hora del dia en la cual el sol llega á la mitad de su carrera. Viéndose arrebatada, la princesa prorumpió en mil lamentos, despidiéndose de todos sus recuerdos con el mas plañidero acento.

Por aquel entonces, el búitre Dyatayu dormia sobre la meseta de una montaña, y oyó los ayes de Sita. Ardiendo en cólera, se lanzó á los aires, y salió al encuentro del carro de Rávana, echando el ¡alto! á éste, y diciéndole: "¿Cómo un rey puede robar la esposa agena, cuando á los reyes sobre todo compete el proteger á las esposas de los demás? Hace sesenta mil años que nací, Rávana, y que gobierno con justicia el reino de mi padre y de mi abuelo. Viejo soy y tú joven, con carro, arco y coraza, ¡pero hoy, raptor, no escaparás sano y salvo! ¡El poder te falta para llevarte por fuerza á esa princesa del Videha, como por causas unidas á la sana razon, no puede el sudra sustraer la palabra de los *Vedas*!" Ante tales palabras los veinte ojos del rakshasá brillaron amenazadores como el fuego. Un ruido espantoso inauguró el combate. Dyatayu golpeando á Rávana con sus alas y su pico, esgrimia las garras como nuevas armas. Esta lucha fué terrible y maravillosa. Los dardos de Rávana maltrataban al búitre, y éste, enfurecido, desplegó su inmensa armadura, semejante á una montaña y se lanzó sobre la espalda de su enemigo destrozándole con sus fuertes garras, y quebrando entre ellas el arco y la flecha de su rival. Destrozó los asnos con rostro de vampiro enganchados al carro, é hizo pedazos este mismo, y lanzó á los aires el cadáver del cochero. Entonces Rávana tomó en sus brazos á la videhana y bajó á tierra. La lucha vuelve á comenzar: el robusto volátil hiende y desgarra al demonio toda la espalda y cuello, le arranca los cabellos y le picotea los ojos. Al fin Rávana deja á Sita, levanta la espada y corta las alas y las patas del rey de los búitres. Dyatayu cae rápidamente en tierra con un soplo de vida. Rávana tomó de nuevo su presa y se perdió con ella en el espacio.

Rávana se dirigió hácia el mar, le atravesó y bajó en Lanká con Sita en sus brazos. Entrado en su palacio llamó á ocho rakshasis de mas espantoso aspecto, y las encargó la custodia y vigilancia más escrupulosa de la cautiva, prohibiendo que la dejasen hablar con nadie, y poniendo á su disposicion pieles, vestidos, oro, pedrería y cuanto apeteciese.

Pronto volvió al lado de Sita, ahogada de dolor. Muy á su pesar Rávana la hizo ver todos sus palacios, jardines y riquezas. Despues de mostrarla toda su prosperidad y dominacion, habló así: "Aleja la esperanza de volver á ver á Rama. No hay en los tres mundos un hombre, un solo hombre, que tenga poder para llevárteme. Dueño de este gran reino, y con la frente bañada por el agua de la consagracion, entrégate conmigo al deleite. Tu habitacion en los bosques, te lava ya de las faltas que cometieras antes: saborea hoy aquí el fruto de tus buenas obras... Tu rostro sin mácula, de tan buen ver, no brilla, atormentado por el pesar, mujer seductora de muslos redondos como el bananero." Estas palabras quemaron á Sita como un fuego, y su rostro se contrajo. Él lo notó y repuso: "Aleja de tí, videhana, ese pudor que te inspira el cuidado de lo que tú te figuras un deber. ¡Muestra ya esa alegría que pronto vendrá á arrebatar tu corazon!... No hagas estériles estas palabras que te dirijo, consumido de amor; ciertamente, ¡no hay mujer alguna á la cual Rávana suplicara así, prosternada su frente!" Y al decir esto, pensó entre sí: ¡Ahora ya es mia!" Pero no acertó: la heróica esposa del Raghúida contestó con amenazas é invectivas á su poderoso tirano: "me has hecho violencia, y esta horrible falta será tu muerte, ¡artífice de maldades y el mas vil de los raksashás! ¡Sí! ¡caiga la muerte sobre tí y sobre todos tus malos Genios! ¡Tortura si quieres, hasta devora este cuerpo material, privado de conocimiento! estoy á tu discrecion: ¡descarga sobre mí tu cólera! ¡No defiendo ni mi cuerpo, ni siquiera mi vida, Rávana! ¡pero yo no puedo abdicar de mi honor!" Dichas con desesperacion estas mordaces palabras, no dijo ya la sábia mithiliena una sola palabra más á Rávana." Este, enrojecido de furor, gritó: ¡ "Rakshasís, venid prontamente aquí!... Que esas furias carnívoras que beben sangre, abatirán pronto el orgullo de esta mujer! ¡Llevadla á un bosquecillo de asokas! ¡Siempre allí bajo vuestra vigilancia!"

Apenas Rávana entró con su cautiva en Lanká, Brahma habló así á Satakratu: "Para bien de los tres mundos y mal de los rakshasás, condúcela á la ciudad. Pero Sita puede morir de congoja y desesperacion. Ve, pues, prontamente, hijo de Vasú, consuélala y dala esta pocion. ¡Santo matador del génio maléfico Paka, cierra los párpados de esas rakshasis!" Dormidas todas, Indra se acercó á la princesa, y la habló en estos términos: "Yo soy el rey de los dioses: ¡mírame! ¡Tu esposo vendrá á Lanká con un ejército, y matará á Rávana! Toma este vaso de manteca clarificada, aprovecha el tiempo en que he hecho dormir á esas rakshasis, y toma este alimento supremo, delicioso, divino!" "Esta leche inmortal y suprema que tú me traes, yo la bebo como me invitas, por el crecimiento de los raghúidas," repuso Sita.

Despues de matar á Maritcha, Rama volvió á su casa rodeado de tristes presentimientos y de funestos augurios: en esto encuentra á Lakshmana sólo, que venia á socorrerle. Entonces no duda que la mano del demonio ha alejado á Lakshmana de la choza. Llegan á esta, y la hallan vacía. Rama, despues de buscar á su amada infructuosamente, prorumpe en quejas y denuestos contra su hermano. Recorren el monte todo, el rio, las lagunas, las montañas, todo, en fin, pero Sita no parece. Tras inútiles y perseverantes pesquisas, encuentran señales del combate entre el búitre y el raptor. Rama estaba desesperado: su cólera daba espanto á los mismos dioses: Lakshmana procuraba tranquilizarle con sólidas y juiciosas razones: "Si por su vivo esplendor tu grandeza incendia los mundos en su cólera, ¿dónde irán á buscar consuelo las afligidas criaturas? Layati, el hijo de Nahusha, merecia por sus grandes obras dividir el cielo con Indra; pero su vanidad, le precipitó nuevamente sobre la tierra!"

Rebuscando y mirándolo todo, perciben en el suelo, con las alas y las patas cortadas, el gigantesco búitre Dyatayu, semejante á la cima de una montaña. Rama cree que es un mónstruo que habrá devorado á su Sita. Le flecha rápidamente; atravesado con el dardo, vomita su propia sangre y exclama: "¡Rama, Rama! ¡esa mujer que buscas como planta saludable por la selva, la ha robado Rávana, juntamente con mi vida, por acudir á defenderla." El búitre muere, y Rama y Lakshmana hacen sus exequias, sabiendo que deben dirigirse hacia Lanká en pos de las huellas de Sita.

Con sus arcos, flechas y espadas emprenden la marcha tristes y abatidos. A lo mejor ven una enorme masa, de color de nubes sombrías, deforme, sin cuello ni cabeza, con una boca enorme en mitad del vientre, rodeada de largos dientes. De colosal altura, no tenia más que un ojo ancho, inmenso, colocado en mitad del pecho; de una fuerza inapreciable, destruíalo todo; devoraba osos feroces y los mayores elefantes; llevando y trayendo sus dos horribles brazos de un yodyana de largos, empuñaba en sus manos diversos cuadrúpedos ó aves. Pronto fueron ambos jóvenes cogidos por sus largos brazos. Abrazados fuertemente por el mónstruo, al que atormentaba el hambre, éste les dirigia hácia su boca; siendo con gran trabajo como pudieron

detenerse á sus bordes. Entonces el Dánava temible les interrogó á qué venían; aprovechando este instante, Lakshmana y Rama, á la voz de aquél, cortan con sus espadas los dos brazos de Kabhandha en el puesto en que el Asura les tenia cogidos. Kabhandha, queda inundado de sangre y les refiere que es un Dánava llamado Danú, y que es hijo de Lakshmi, diosa de la hermosura; y que por la cólera de Indra se encontraba revestido de formas horribles. "Indra me dijo que iria al cielo cuando Rama y Lakshmana me hubiesen cortado los brazos en un combate. Vosotros sois, pues, y quiero unirme en amistad con vosotros. Yo no conozco á la mithiliena, pero os diré quién la conocerá, tan luego como, quemado mi cuerpo sobre la pira, haya vuelto yo á mi antigua forma." Alzase la pira, colocan el cadáver ambos Raghúidas y prenden fuego á la leña: la llama se alza, el cadáver se consume lentamente y, de pronto, el hermoso Danú surge de la llama, gozoso, mirando cual un dios, llevando sobre sus ropajes sin mancha alguna, una guirnalda de flores recogidas de uno de los cinco árboles del Cielo, del árbol Santana. "Sabe, Rama, que algun dia te será devuelta Sita. Vete á la montaña Rishyamuka, donde vive Sugriva, virtuoso mono derribado del trono por su hermano Báli, hijo del sol; ves y hazte su amigo. En esa misma montaña hay una gran caverna, y allí está Sugriva con sus fieles consejeros;" y se remontó al cielo, despues de hablar así el que fue Kabhándha.

KISHKINDHYAKANDA, Ó EL TOMO DE LA CAVERNA KISHKINDHYA

Tomo IV del Ramáyana

Sugriva comenzó á inquietarse al aspecto de ambos héroes, que parecian de inmenso vigor, y llevaban arcos formidables: mil pensamientos asaltaron su espíritu, y miró en torno suyo á todos los lados del espacio. Los monos, inquietos tambien, comenzaron á saltar de monte en monte, y Sugriva dijo á Hanúmat que su hermano Báli le enviaba dos espías, bajo la apariencia de ermitaños. En su huida, no pararon los orangutanes hasta la cresta septentrional del Malaya, espantando á las fieras y tronchando los árboles. Entonces Hanúmat manifestó á su rey que no veia allí á su cruel hermano mayor, ese *artesano de crímenes*, el feroz Báli que le inspira una continua inquietud.. que no veia la causa de su terror. "¡Un rey que ha perdido el sentido, no es capaz de cubrir á los demás con su proteccion!" Prudentes palabras de Hanúmat, este Hijo del Viento, tranquilizaron á Sugriva; por encargo de éste, aquél se dirigió hácia el paraje donde estaban los dos Raghúidas. De un salto, llegó allí; cambiando sus formas simias por las de un religioso mendicante. Interrogóles con las formas requeridas por la etiqueta... "¡Vosotros! que poseeis la riqueza, la hermosura y esplendor, vosotros los más magníficos de los hombres, que semejais majestuosos elefantes, y que con vuestro continente varonil me recordais á estos nobles animales encelados, ¿cómo habeis venido á estas comarcas, cuando mereceis un imperio y pareceis ser Inmortales?... Un rey del pueblo mono, alma varonil y justiciera, que se llama Sugriva, va errante por los bosques, huyendo de las violencias de su hermano. Yo soy su mensajero, me llamo Hanumat, y pertenezco á los simios mas eminentes. Sugriva apetece vuestra alianza." Lakshmana responde convenientemente, cuenta las cuitas del Raghúida y los recientes encuentros, manifestando que vienen á ponerse bajo la proteccion de Sugriva. "En este dia, dijo Lakshmana, que se digne Sugriva celebrar una alianza." "Vamos pues, repuso Hanúmat, donde nos espera el mono Sugriva, el cuál, en guerra con su hermano, derribado del trono como tú, se compadecerá de los dolores de Rama, y no dejará de asociarse á vosotros para buscar á la Videhana." Hanúmat recupera sus formas habituales, les invita á cabalgar sobre su lomo, y se remonta á los aires conduciendo á ambos hermanos donde aguardaba Sugriva.

Hanúmat, portador de los Raghúidas, hace su presentacion. Sugriva toma repentinamente la forma humana, y dirige al Rama un discurso que concluye así: "...Si quieres, sin desdeñar mi naturaleza de mono, unirte en amistad conmigo, si deseas mi alianza, tiéndote los brazos, apriétame la mano, y unámonos en sólida adhesion." Despues de abrazarse, Hanúmat hizo fuego segun el rito, frotando dos trozos de madera seca, adornó de flores la lumbre, y depositó entre los nuevos aliados el brasero inflamado. Al momomento los dos príncipes que acababan de unirse en amistad, celebraron un radakshúna al rededor del fuego, y Sugriva comenzó esta deliberacion: "Mi ministro el sabio Hanúmat, me ha dicho lo que te trae al bosque desierto. Un Rakshasá que espiaba la ocasion te robó tu esposa. Pronto serás libre de este pesar: yo te la devolveré, como Vishnú volvió los volúmenes del *Veda* perdido bajo las aguas del cataclismo... Ella es, sin duda, la que un cruel Rakshasá arrebataba, y que gritaba lastimosamente "¡Rama!... ¡Lakshmana!... ¡Rama!... ¡¡Ramaa!..." luchando en el seno del móustruo, como la esposa del rey de las serpientes en las garras de Garuda. Ella me vió con cuatro monos sobre una meseta, y me echó su vestido de encima y sus brillantes joyas. Recogiles y te los traeré, para que los reconozcas." Marchó á *una caverna inaccesible de la montaña*, trajo la túnica y las joyas, y dijo á Rama: "Mira." Apenas el Raghúida hubo reconocido en ellos el vestido y las joyas de Sita, sus ojos se llenaron de lágrimas, como el rey de las aguas se halla cubierto por las brumas de la mañana. Pero vencido por la fuerza de las lágrimas, en que le hacia deshacerse el amor á su esposa, dió un grito exclamando: "¡Ay! ¡Ay, mi querida Dyanákida!" y abandonado de toda su firmeza, cayó al suelo. Lakshmana no sufria menos que su hermano, cuya desesperacion hizo estallar la tempestad de su furor, que parecia la cólera de Siva, impaciente de triunfar del gigante Tripura. A su vista, el Hijo del Viento y los demás nobles monos se digeron entre sí: "¡Hállase irritado á punto de aniquilar el Universo!"

Vivamente impresionados procuraron con todos sus esfuerzos calmar al Dasaráthida, infundiéndole alientos; y, aunque desconocido por el pronto, ofreciéndole averiguar la habitacion, valor y raza de aquel vil raptor. Rama abrazó al monarca simio, y contestó: "Cuanto digno y oportuno debe hacer un tierno y buen amigo, lo haces tú. Semejantes amigos son tesoro raro, sobre todo, en estos tiempos."

Sentados sobre ramas de árboles Sugriva y Rama, Hanúmat y Lakshmana, el primero relató que su hermano Báli, despues de quitarle su esposa, le tenia errante por las montañas y lleno de terror. Rama responde: "...yo daré hoy mismo muerte al que te robó tu esposa." Sugriva le hace ver que á no matar á su hermano de un solo flechazo, corren todos riesgo de sufrir desgraciada muerte, pues en el mundo entero, entre todos los séres, no se encuentra otro que le iguale en fuerzas. Lakshmana expone que ni los dioses reunidos pueden sostener batalla contra su hermano. "Cuéntame francamente tu historia antes de que yo haya tocado mi arco y mis flechas, pues entonces, Báli es muerto sin remedio." Sugriva comenzó así:

"Báli es mi hermano mayor, que fué consagrado, con el consentimiento de los pueblos, señor de los monos. Una noche un demonio se puso á media noche á rugir á la puerta de la caverna Kishkindhyá, desafiando á Báli á un combate. Mi hermano, encolerizado, se lanzó á matarle, y yo tras él corriendo; el Demonio huyó: el Asura fugitivo vió una caverna medio oculta entre el follaje, y se metió dentro, seguido de Báli, que me mandó esperarle fuera hasta que él saliese de dar muerte al rival. Un año entero pasó desde su entrada, y yo le esperé todo el tiempo que duró esta revolucion del sol; pero no viéndole salir, creí que habria perecido víctima de alguna traicion. Volvíme, y le hice honras fúnebres. Quise ocultar el suceso, pero llegó á oidos de mis ministros, y me tuve que consagrar en este trono vacante. Pero mientras yo gobernaba justamente el imperio, Báli volvió despues de dar muerte á su enemigo. Al verme consagrado se irritó de repentina cólera é hirió de muerte á mis ministros. Yo le dirigí mis homenajes, pero él los rechazó todos, y me redujo al solo vestido que *me habia dado la naturaleza*, echándome de la Corte sin miramiento alguno. Privado de mi esposa y despojado de mis honores, parezco hoy un pájaro á quien han cortado las alas."

"Yo enviaré, arguyó Rama, yo enviaré estas flechas agudas, á clavarse en el cruel Báli. ¡Voy á descargar sobre éste en el día de hoy, cuanta cólera puso Rávana en mi corazon!" Tomó entonces su arco, y de un flechazo, tronchó siete palmeras; el proyectil maravilloso, hendió profundamente la montaña hasta sepultarse en los Infiernos: al instante la flecha ascendió bajo la forma de un cisne, y entró por sí misma en el carcax de su amo.

"Ven, volvió á decir Rama, ven conmigo Sugriva, á la caverna Kishkindhyá en la cual reina Báli; llegado allí, desafía al combate á este enemigo, que ha abandonado las formas del hermano." "Sígote," replicó Sugriva, y se encaminaron á la gruta. Llegados ya, aquél encargó al mono hiciese salir fuera á Báli.

Oidos por éste los espantosos rugidos de su hermano, se inflamó de repentina cólera y salió furioso del antro. En-

tonces comenzó entre ambos rivales un combate de tumulto ensordecedor; tal como en los campos del cielo, terrible y gran batalla entre Angáraka y Buddha (Marte y Mercurio). Se golpeaban con las palmas de las manos, se aporreaban con los puños, duros como diamante, y con árboles y pedazos de montaña. En este instante, Rama tomó el arco y miró á ambos combatientes: pero vió que eran tan exactamente iguales de cuerpo, en valentía y fuerza, que conoció que no podia distinguirlos, por lo cual no quiso tirar su flecha *en mitad del combate*. Entre tanto, quebrantado bajo la mano de Báli, viendo Sugriva lo que creia una traicion de su aliado, echó á correr hácia el monte, agotadas sus fuerzas y cubierto de sangre, mientras que Báli se retiraba diciendo: "¡Te me has escapado!" El noble Raghúida, seguido de su hermano y de los ministros volvieron á buscar á Sugriva. Al ver éste á Rama le dijo avergonzado que por qué le habia hecho provocar á Báli, y le habia dejado sufrir una derrota. Rama le tranquilizó, esclareciéndole el asunto, por lo cual él se ciñe una liaña, para que Rama pueda distinguirle de Báli, á quién le incita á desafiar de nuevo.

Apenas hubo entrado en el serrallo de sus mujeres, oyó el nuevo reto. Halló impaciente á su rival, seguro del apoyo de Rama, y bien dispuesto para el combate. "¡Malvado, insensato!... que es lo que te hace correr otra vez á la muerte... ¡Este puño que levanto cerrado para tu muerte, te va á quitar la vida!" y pegó á su contrario en el pecho. Sugriva levanta un gran árbol con el cual bate el pecho de Báli, como el rayo cae sobre una alta montaña. La caida de esta masa aturde á Báli por un instante, pero los dos héroes se entregan á un combate encarnizado, tal como dos planetas siniestros, en mitad del firmamento. Sin embargo, viendo Rama que Báli abate el vigor de Sugriva, es presa de furiosa cólera y envia un dardo al corazon de Bali. Este cae gritando: "¡Ay, soy muerto!" Entonces, como un elefante sumido en un pantado cenagoso, dijo á Rama, á quien vió próximo á él: "¿Qué gloria esperas de esta muerte que me has causado por la espalda?..."

La nueva de que una flecha de Rama habia herido á Báli, llegó á oidos de su esposa Tará. Esta salió de la gruta en la mayor desolacion, y encontró un moribundo. Entonces, despues de encomendar á Rama su hijo Angada y de transmitirle la guirnalda de oro, presente de Indra, se preparó Báli *para entrar santamente en la condicion de las almas*.

Cumplidos los deberes fúnebres para con Báli, y vuelto Sugriva al trono, Rama le dijo: "¡Oh rey! haz consagrar á este Angada que está aquí ante tus ojos, como rey de la juventud. Durante estos cuatro meses de la estacion de las lluvias, yo habitaré con este jóven en la cueva del monte Rishyanúikha, y cuando llegue el encantador mes de Karttiki, acuérdate de lo que queda convenido entre nosotros. Vete ahora á esa floreciente ciudad, conságrate, y haz la alegría de tus amigos."

Entrado ya el Otoño, é impaciente Rama y Lakshmana no viendo aparecer ni á Sugriva ni su ejército, el Sumitrida con encargo de no dejarse arrastrar por su carácter, se dirigió á la ciudad de Sugriva. Percibióla pronto, llena de monos de gran vigor, altos cual montañas, y esperando la señal de su amo. Entonces Lakshmana se enfureció más, como el fuego en el cual se echa manteca clarificada. Vió la ciudad que solo Báli se bastaba á defender, ocupada ahora por todas partes por monos armados de árboles, y colocados en órden de batalla frente al jardin público. Lakshmana penetró en la espantosa caverna sin que los irritados monos, helados de espanto, pensaran en detenerle. Vió á ambos lados formados por blancas filas de palacios, de construccion variada, altos como la cúspide del Kélasa, templo de hermosa arquitectura, lagos, rios, cascadas y hasta una montaña. Sugriva manda á sus ministros salir á recibirle. Es introducido en el opulento y blanco palacio, lleno de mujeres, servidores, músicos y guerreros. Cuando Lakshmana hubo comparado la alegría de Sugriva y la tristeza de su hermano, este paralelo acrecentó en él la potencia de su cólera. Vió dos esposas, Rumá á la derecha y Tará á la izquierda del magnánimo Sugriva. Todavía vió á sus costados dos mujeres encantadoras agitar el espanta-moscas blanco y el blanco abanico sobre la frente del rey. A la vista de esta voluptuosa indolencia, frente á la inmensa pena de su hermano, sintió acrecentado su furor. No bien Sugriva se apercibió del estado de ánimo de Lakshmana, se levantó repentinamente y puso sus manos en las sienes, invitándole á sentarse. Lakshmana rehusa y le recuerda sus compromisos, recitándole esta sloka: "El brahman que ha bebido licores espirituosos, el ladron, el que infringe sus votos y el mismo asesino de un brahman, pueden borrar su falta: en cuanto al ingrato, yo no conozco, ¡oh rey! expiacion que lave su pecado. ¡Rama no te reconoce! ¡Hé aquí que has venido á ser como una serpiente que no piensa más que en digerir su presa! ¡Hoy mismo, en castigo de tu olvido, vas á morir bajo sus flechas aceradas. ¡No me cabe duda! Gentes insensatas, ingratas como tú, esclavas de mujeres, no pueden merecer apoyo de los magnánimos. ¡Yo te inmolaré aquí con mis flechas; como lo fué tu hermano, por haber desertado del camino de la verdad, ingrato, embustero, alma inscontante y movil por el vicio de tu raza!"

La reina Tará disculpó al rey por su poca diligencia, disponiendo Sugriva la pronta reunion de todos sus ejércitos. "Que, segun mi órden, dijo, centenas de millares, y hasta kotis de monos, acudan por todos los puntos del espacio y se pongan á disposicion de Rama." Los mensajeros á quienes Hanúmat transmitió la órden del rey, volvieron ante éste diciendo: "Hemos recorrido todos los lugares, montañas, mares y bosques: todos los monos que viven en la tierra han obedecido tus órdenes, y ahora mismo están en marcha." Sugriva y Lakshmana, seguidos del inmenso ejército simio, se dirigen á la gruta de Rama. Cuando éste vió la gran hueste, que parecia un lago de lotos, cuyas flores entreabrian sus cálices, Rama quedó satisfecho de Sugriva. Este envió al punto numerosos emisarios destinados á recorrer todo el pais de Oriente, Septentrion, Occidente y Mediodía, á fin de descubrir en los montes, llanuras, valles, rios, pueblos y ciudades, el paradero de Sita. Conociendo Rama que Sugriva esperaba el éxito de la expedición del talento de Hanúmat, le entregó su anillo, para que por él pudiese reconocerle Sita, "la cual pensará que vienes enviado por mí, y tu vista no le causará inquietud," repuso Rama. Hanúmat y sus compañeros, despues de postrarse á los piés de Rama y de Sugriva, *se remontaron á los aires*. Rodeado de cuadrumanos incomparables, el mono Vinata voló con sus batallones hácia Levante; mientras que el rey Sushéna se puso en camino, con sus simios llenos de vigor hácia la region *tan difícil de recorrer* que preside Varuna, de paso que el héroe Satábali, seguido de numerosos ejércitos, se dirigió al impracticable pais del Norte que ocupa completamente el *Himalaya*, rey de las montañas. "Traeremos á Sita, gritaban los monos, haya entrado en la boca de la muerte, haya sido lanzada á los abismos del Océano, ó arrastrada al fondo del Infierno."

Todos los emisarios, tras inútiles pesquisas largo tiempo continuadas, fracasaron en la empresa. Pero Hanúmat fué más perseverante, arrostrando el hambre y la sed con sus compañeros simios. Por fin descubren una caverna de la cual salian gruas, cisnes, pollas de agua, patos, martin-pescadores y pelícanos, y en busca de agua, se aventuraron en ella. La caverna era inmensa, negra, espantosa: un mes duraba la visita del antro y los exploradores morian de sed y hambre, cuando perciben de repente una claridad semejante á los rayos del sol. Llegados á este lugar encantador, encontraron arboledas de oro, resplandecientes como el fuego; estanques, en cuyas aguas corrian tortugas tambien de oro y aureos peces; se veian carros de esta sustancia, palacios de cristal con ventanas de oro y cristales de perlas; minas de oro, plata, pedreria, y lapiz-lázuli; camas de oro y marfil; licores y perfumes de toda especie, telas y peletería de gran valor. Sobre un trono de oro habia una mujer anacoreta, vestida con un traje de cortezas de árbol y una piel de gamuza negra.

Hanúmat dirige cien preguntas á la solitaria, en la estupefaccion de su asombro, y ella contesta que aquel mágico palacio es perteneciente á Hemá, que le recibió de Brahma. Despues de saber la mision que los monos habian recibido de su rey, les despide y hace salir *con la vista tapada* de aquella caverna, *cuya salida era imposible con los ojos abiertos*. "Aquí, díjoles al despedirles, es el afortunado monte Vindhya, lleno de grutas y cascadas; allí está el Prasrávana al lado del mar. ¡La felicidad os conduzca, nobles monos, que yo me vuelvo á mi palacio!"

Al destaparse los ojos se hallaron los monos frente al imponente mar, imperio de Varuna, y recordando que habia transcurrido el plazo que Sugriva les señalara para encontrar á Sita y su raptor. En esta situacion angustiosa, se les presenta el rey de los buitres, Sampati, hermano mayor de Dyatáyu que habia salido de otra cavidad de la montaña. A la vista de los monos, caidos de necesidad, pensó en que su muerte iba á ofrecerle un festin espléndido. Angada al verle recordó á Hanúmat la muerte del desgraciado Dyatayu, y se lo contó á éste. Sampati oye todo, y se entera de la intervencion de su triste y alado hermano en el asunto

que interesa á los monos y su rey. Quiere que se le refiera todo lo sucedido, y se ofrece como auxiliar de los monos. Angada le satisface, y entonces manifiesta que es hermano querido del defensor de Sita, del amigo del rey Dasaratha. Sampati dice que ha visto á Rávana arrebatando una mujer jóven por los aires, la cual clamaba: "¡Rama!... ¡Lakshmana!" "Escuchad, repuso, yo os diré en qué lugares está la habitacion de ese Rakshasá. El hijo de Visravas, el hermano del célebre Kuvera, Rávana, en fin, habita en la ciudad de Lanká, construida por Visvakarna. Allí es donde mora, encerrada en el harem de Rávana, y vigilada escrupulosamente por las hembras Rakshasís la infortunada Videhana de los vestidos de seda, en esa célebre isla que el mar defiende por todas partes, situada al S. á cien yodyanas de la costa. Aquí desde donde me encuentro, veo á Rávana y su cautiva; porque la potencia de nuestra vision es grande, celeste, y por decirlo así, superior á la de Garuda mismo. Discurrid medios para atravesar la mar salada, pues vista la mithiliena, tendreis cumplida ya vuestra mision." Despues que el heroico buitre hubo hecho las honras fúnebres á su hermano, muerto por Rávana, refirió á los monos que el cenobita Nisákara, que vive hace ocho mil años en el monte Vindhya entregado á la más atroz penitencia, le habia prometido devolverle sus alas, quemadas por el sol al querer cubrir con ellas á su difunto hermano Dyatáyu; y que le habia dicho que con el tiempo un hijo del rey Dasaratha, será privado de su esposa por el Demonio Rávana, la cual se privará de todo alimento y será mantenida por Indra mismo con celestial ambrosía; entonces los mensajeros de Rama vendrán por aquí buscando á Sita, "y yo te confio el cuidado de indicarles el pais donde deben encontrar á la hija del rey Dyanaka, no debiendo tú abandonar estos lugares bajo ningun pretesto. Algun dia te devolveré tus alas: aguarda ese momento." Sampati concluyó manifestando su deseo de ver á Rama y Lakshmana, y reanimando el abatido espíritu de la hueste de Angada y Hanúmat. Repentinamente le crecen robustas alas, y se remonta al espacio con su hijo Suparswa.

SUNDARAKANDA Ó EL TOMO ENCANTADOR

Tomo V. del Ramáyana

Ante el mar sin límite visible, los monos se desanimaron, y Angada hubo de reanimar su valor con un discurso. Despues de una larga deliberacion, en la cual los más vigorosos cuadrumanos fueron manifestando sucesivamente su poder natatorio, el afortunado Hanúmat se ofreció á atravesar el mar que les separaba de Lanká, á la voz de Angada, que dijo: "Yo creo que estas cualidades están reunidas con otras muchas, en el hermoso Hanúmat, el más excelente de los monos; igual al Viento en fuerza, es rápido como la impetuosidad de su padre. Es preciso confiar este negocio en manos de Hanúmat." Dyámbavat dirigió entonces estas palabras al Hijo del Viento: "Tu paso y velocidad no ceden al vigor inmenso de Garuda, el hermano de Aríshtanemin, el cochero del Sol, llamado Aruna: tu vigor, tu inteligencia, tu valor y tu ánimo, ocupan el más alto rango entre todos los séres. ¿Por qué no lo recuerdas? Una Apsara, la más hermosa Ninfa que se llamaba Pundyikasthalá se convirtió en mona por una maldicion, pero con facultad de cambiar de formas á voluntad. Nació, pues, hija del magnánimo Kundyara, el gefe de los monos; se llamó Andyaná y fué esposa del mono Késarin. Terminada la maldicion, pasó por nuevo renacimiento, y fué una habitante del cielo. Pero un dia, en su condicion simia, podia revestir todas las formas á su placer, se hizo un cuerpo humano y apareció á los ojos como un sér de la clase de los Inmortales revelado en una encarnacion. Adornada de joyas y admirables guirnaldas, vestida del hilo más rico, se paseaba sobre la cúspide de una montaña. Semejando una nube en la estacion de las lluvias, el Viento levantó poco á poco á esta hermosa su magnífica túnica de color de ópalo. Vió entonces sus dos muslos, tan redondos y lindamente reunidos, sus dos senos redonditos, radiosos, de forma pulida, de aspecto arrebatador. A la vista de su ancha espalda, de su cintura encantadora, á la vista de todos sus miembros de una perfecta belleza, el Viento enloqueció de amor; y con el alma inflamada repentinamente por el deseo, oprimió entre sus largos brazos esta mujer ideal que fué tu madre. Ella le preguntó encendida en cólera: "¿Quién era él que queria forzar á una fiel esposa á quebrar su castidad?" El Márut replicó no querer ofenderla: "Estoy unida á tí en pensamiento, dijo, yo, que te aprieto entre mis brazos. De tí, ilustre dama, debe nacer un hijo lleno de vigor é inteligencia." Este eres tú, que fuiste entonces concebido en la esposa de Késarin. Un dia, jóven aún, á la vista del Sol que se levantaba sobre la gran montaña, tú, deseoso de cogerle por juguete, volaste hácia el Cielo, elevándote trescientas yodyanas; y, á pesar de que tu sangre hervia bajo los rayos del sol abrasador, no te desanimaste, hasta que habiendo remontado á la region del ether, el prudente Indra, inflamado de furor, lanzó su rayo contra tí. Precipitado desde las playas celestes sobre la cima del Himalaya, te rompiste en la caida la quijada izquierda y de ahí te vino tu nombre. En fin, á tí hay que confiarte la direccion de esta empresa." "¡Dirijete á Lanká!" dijeron todos los monos al gran Hanúmat; "haz admirar al mundo tu vigor, porque eres más grande que el mundo mismo; ¡pasa, tú que eres inmenso, á la otra orilla del inmenso Océano! El Hijo del Viento se proporcionó repentinamente una forma alargada, propia para navegar por los aires, y admiró entonces al ejército entero de los simios.

De igual modo que un gran leon en medio de los bosques alcanza todo su desarrollo, el hijo del viento, dilató de igual manera sus proporciones naturales. Se alzó ante los monos, y les dijo: "Késarin, mi padre, me contó conforme á la verdad, este maravilloso nacimiento que recibí del Viento en el seno de mi madre, á la cual aquel dijo: "Mi union completamente mística contigo, mujer de rostro encantador, no te puede manchar con falta alguna: nacerá de tí un hijo que será de inmensa fuerza y monarca de los monos." Al lado del Malaya hé aquí la risueña montaña de Prasrávana; subamos á su cúspide, y desde ella me lanzaré al mar, señor de arroyos y rios. Tendió, pues, su vuelo, cruzó el mar y descendió bajo su forma natural en el monte Suvela de la isla de Lanká. Para mejor evitar la suspicacia de los Rakshasás, se ocultó en un bosque hasta sobrevenir la noche, y entonces bajo forma de gato, "se puso á contemplar la ciudad entera; fundada sobre la cima de un monte, el cual parecia tener en aquella á su esposa acostada en su seno."

Comenzadas las pesquisas de Hanúmat, en las calles, casas, palacios y jardines, sin encontrar á Sita en parte alguna, llegó al fin al palacio del rey de los Rakshasás. Le recorre, le admira atónito: vé sus riquezas, su esplendor, su opulencia. Ve tambien el harém de Rávana. "Mujeres expléndidas, con gran variedad de trajes, con ramos y cintas de cien colores, estaban sentadas por millares sobre tapices. Caido este rebaño femenino bajo el imperio del sueño cuando hubo llegado la media noche, renunciaba al placer de los ojos, durmiéndose en mil actitudes. En este instante, en el sueño de las aves, en el silencio de las galas y pedrería, la sala parecia como un bosque de lotos habitado por cisnes. Vió á estas mujeres con los ojos cerrados y los dientes recubiertos; y se imaginaba que las estrellas que se ven caer de tiempo en tiempo, despedidas del cielo, ¡se habian venido ahora todas á juntar allí! Las más yacian quebrantadas de cansancio y embriaguez, la mente dominada por el sueño, la cabeza trastornada, las ropas y los adornos tirados aquí y allí, y el tilaká (circulito pintado en la frente) borrado. El núpura (aros colocados en la parte inferior de la pierna) fuera del pié. Algunas de estas nobles damas tenian hilos de perlas á los lados. Unas dormian vestidas; habian otras quitádose las ropas; y habia quién tenia deslucidas y arrugadas las cintas y el cinturon. Al lado de unas que llevan los collares intactos, hay otras con guirnaldas rotas, como huella las lianas florecidas un rey de los elefantes en un gran monte. Estas hacian brillar sus numerosas sartas de perlas, colocadas graciosamente sobre el seno, como blancos cisnes, semejando radiaciones de la luna. Los collares y brazaletes de algunas se balanceaban lentamente con una débil oscilacion, al dulce soplo del viento. Aquí una dormida con su espejo en la mano, en el cual brilla su rostro encantador. Allá duerme una favorita de ojos negros, con una lira cogida: otra, linda persona, tiene entre sus brazos un timbal, como una amante recibe á su amado, despues de larga ausencia. Otras hembras de talle menudo, se abandonan al sueño, que aleja la embriaguez, en diferentes actitudes, mecidas por sus ensueños... Hé aquí hermosas que más lejos, vencidas por la potencia del sueño y con sus manos en los senos, yacen cogiendo las unas las cinturas de las otras... Esta, duerme sobre el estómago de la otra; la cual á su vez yace sobre el seno de la primera; quienes apoyan su perfil sobre los muslos, costados ó espalda de las demás. Allá, soñolientas mujeres, sometidas al poder del amor y de la embriaguez, con sus cuerpos entrelazados en mútuo abrazo, tienen sus brazos unidos de modo que formen una sola cadena. Estas hermosas de esbelto talle, se embriagan de voluptuosidad al tocar las unas los miembros de las otras; pareciendo, por el tejido de sus

brazos entrelazados, una trenzada guirnalda de mujeres, acariciada por el céfiro, ramillete de entretejidas liañas en flor, en cuyo derredor revolotean juguetonas abejas. Este bosque de mujeres, de quienes Rávana era el afortunado poseedor, parecia como una selva que lleva en su frente una montaña de flores, en el cual las guirnaldas se cruzan entre sí. Estas damas eran las hijas de los hombres de los Nágas, de los Asúras, Daityas, Gandharvas y Rakshasás; así se componia la Córte de Rávana. "Si la esposa del Raghúida, pensó Hanúmat, se parece á estas mujeres del monarca de los Rakshasás, se halla ricamente dotada; pero es indudable que les aventaja á todas en cualidades, cuando por amor de ella el magnánimo soberano de Lanká ha llegado á cometer un acto tan culpable."

Hanúmat vió á Rávana dormido entre sus favoritas, y comenzó á buscar entre ellas á Sita; comprendiendo que no estaba entre ellas, recorrió diversos salones, recorrió todos los departamentos del palacio, infructuosamente. Comenzó á desanimarse y desesperar del resultado de su mision. Reducido á la mínima talla de cuatro pulgadas, anduvo y reanduvo todo el palacio, subiendo, bajando, entrando, saliendo, abriendo y cerrando puertas y ventanas sin conseguir el menor indicio de Sita. "Es imposible, pensó, que yo me quede aquí, en este palacio del cruel Rávana." Hanúmat se deshacia en conjeturas.

Contemplaba entristecido los risueños panoramas que iba descubriendo, cuando apercibió un bosquecillo de árboles varios de copa florecida, y recordó no haber examinado aquel paraje. Dirigióse hácia allá, y penetró en el bosquecillo. Las espesuras de árboles, conmovidas y sacudidas por la velocidad del rápido mono, vertian admirable lluvia de flores. Parecia aquel paraje exceder á todo lo demás que acababa de admirar en belleza y en hechizos. Pero vió en él deformes Rakshasás, engendros monstruosos, absurdos, inconcebibles. Valmiki deja volar su imaginacion al describir estas furias. Todas están armadas, algunas tienen una fuerza que horroriza. Sus hábitos sanguinarios y su insaciable voracidad hacen estremecer. Aunque estaban comiendo siempre, no se satisfacian jamás, dice el poeta. Hanúmat se regocijó viendo que estaba allí Sita. Desolada, adelgazada por la abstinencia, bañado su rostro de lágrimas, débil, delicadísima, con el alma agotada por los pesares y el cuerpo por los sufrimientos, lanzaba espantada numerosos y profundos suspiros, como la esposa del rey de las serpientes... El Hijo del Viento la reconoció con pena. "Despues de admirarla atónito, comprendió Hanúmat que estar separado de la noble, de la tierna Sita, y conservar la vida un solo instante, era cosa harto pesada de soportar ¡y sin embargo, Rama sostenia el fardo!" Vióla allí, inquebrantable en su fidelidad de esposa.

En tanto, los bardos oficiales habian despertado á Rávana; y éste, seguido de una centena de mujeres *solamente*, lleno de orgullo, de embriaguez y de lujuria, pareciendo "por la mirada oblícua de sus grandes ojos rojos, el Amor avanzando, irritado, sin arco en la mano;" ardiendo en deseos de ver á la princesa, salió de su palacio y vino al bosquecillo. Hanúmat se colocó en un árbol, escondido entre el follaje.

Al aspecto de Rávana, Sita tembló, como un bananero azotado por el viento; temblando con movimientos convulsivos, á impulsos del pudor amenazado.

Sita apareció á los ojos del demonio como una gloria que se desmiente, como una fé que se menosprecia, como una esperanza velada, como una posteridad destruida, como una diosa caida del cielo, como una ley hollada á los piés. Dijola: "A mi vista, te escondes en tu temor, hermosa de piernas redondas cual la trompa de un elefante, y querrias hacerte invisible. Desvanece tu terror... Tomar las mujeres por fuerza, fué, en todas formas y tiempos, nuestro oficio. ¡Te amo, mujer de los rasgados ojos! ¡Amame, hechizo de los tres mundos!... Tus cabellos trenzados como las viudas, esta túnica sucia, esa privacion del baño, este ayuno, no son cosas que te sienten bien... Pasará la juventud que realzas con tu hermosura: este rápido rio del tiempo, es como el agua, que pasada, no vuelve... Las joyas que he arrebatado al mundo violentamente, todas son tuyas, tímida dama, y este reino, y yo mismo... Entrégate al placer, pon tu confianza en mí; manda, que feliz soy en obedecerte..." Abatida y triste, Sita respondió con lentitud: "Eso es cosa vergonzosa para una honrada esposa, entrada en una familia pura, y nacida de familia ilustre;" y volviéndole la espalda á Rávana, repuso: "¡Soy la mujer de otro, no puedo ser una esposa conveniente para tí, vamos! mira al deber, sigue el sendero del bien!... ¡Mírame como una estatua, y vete por placer á los brazos de tus esposas!... Indra de los Rakshasás, tú eres una gran serpiente, pero Rama es un gran Garuda: pronto te matará él, como el hijo de Vinatá inmoló la serpiente..." Furioso Rávana, vomitó las más soberbias imprecaciones, amenazando á Sita con el suplicio, por el lenguaje que contra su rey tenia en presencia de grandes y eminentes personas. "Pero la princesa respondió con desden y nuevas amenazas, anunciándole su seguro desastre. El monarca se humilla, concede dos meses de tiempo aún, pasados los cuales Sita debe subir á su lecho. "¡Si rehusas ser mi esposa, entonces mis cocineros te cortarán en pedazos, para mi desayuno!" pero Sita, siempre enérgica é indomable, contestó con nuevos denuestos é imprecaciones. Rávana llama á las Rakshasís y las encarga el ministerio del tormento de Sita.

Apenas Rávana se marchó, aquéllas comenzaron su tarea. Consejos, estímulos, amenazas, invectivas, desdenes, todo fué puesto en juego contra su firmeza. Esta queria ahogarla, y alegar su suicidio; la otra, engullirla; esotra, probar "el hígado, el pecho, las entrañas, el corazon y la cabeza" de la infeliz. "Partámosla entre nosotras, y no habrá disputas," dijo la Rakshasí llamada Cabeza de Cabra. Pero tan luego como Sita rompió en un torrente deshecho de lágrimas, las Rakshasís cayeron en sepulcral silencio.

Una Rakshasí llamada Tridyatá, tendida sobre el suelo, que oyó de nuevo á las Rakshasís queriendo comerse á Sita, les dijo: "No hagais tal, pues hoy mismo tuve un sueño horrible, que hace erizar el cabello de espanto; ofreciendo un presagio mortal para los Rakshasá y de vida para el esposo de esta mujer." Ellas quieren saber el sueño, y la vieja Rakshasí se lo explica diciendo: "He visto en una litera celeste tirada por mil elefantes, surcando los aires sobre una montaña rodeada por el mar, á Rama y Sita, unidos como la luz al sol y acompañados de su hermano Lakshmana sobre el carro Pushpaka..... ¡He visto en este mismo dia á Rávana, arrojado del carro Pushpaka, con la cabeza calva, vestido de encarnado, estallando de risa y robado por una mujer! He visto sus miembros ungidos con una pócima roja, y adornado con guirnaldas carmesí, caminar en un carro tirado por asnos verdes hácia la playa meridional: le ví entrar en un lago fangoso. Despues ví que una negra, vestida de encarnado y con los ojos como los pétalos del loto, ataba una cuerda al cuello del monarca y le arrastraba hácia los reinos de Yama...... Ví la ciudad de Lanká caida toda en el mar, con sus carros, sus elefantes, sus corceles, sus arcadas rotas y sus puertas quebradas... Oí gritar: ¡Huid!... porque el Raghúida ardiendo en cólera va á dar muerte aquí á todos los Rakshasás. Os aseguro que esto es un mal presagio para nosotras, pero afortunado para esta dulce dama. Con un doble objeto pienso que el cielo hizo caer á Sita en el infortunio...... Veo acercarse el instante en que ella renazca para la felicidad, Rávana perecer y Rama triunfar." En este instante, un ave suspendida de una rama, una corneja *afortunada* daba á la cautiva los "buenos dias" y parecia anunciar á Sita la cercana venida de su esposo.

Hanúmat, testigo secreto de todas estas escenas desde su llegada, comprendió haberse enterado perfectamente del estado de las cosas y dijo lentamente á Sita estas palabras de consuelo: "¡Reina que vió nacer el Videha, tu esposo Rama y Lakshmana te dicen por mi boca que te desean la felicidad!" Alborozada, trémula, levantó ella la vista, y vió un mono de amable aspecto sentado en medio de las ramas: se creyó presa de un sueño. Hanúmat le explica todo y le entrega el anillo que Rama le dió y sobre el cual él mismo grabó estas palabras: "¡De oro, de oro, de oro!" Sita, llorando y palpitante de alegría, recibió el anillo y le llevó á la cabeza. "¡Reina! añadió luego Hanúmat, tu Raghúida no sabe aun que tú estás aquí: á mi vuelta, sus flechas consumirán pronto esta ciudad, dejándola viuda de sus Rakshasás." "Sentados sobre elevado trono, ó en la más espantosa desgracia, el destino sólo arrastra al hombre, atado á su cuerda. Indudablemente es imposible á los séres animados sobreponerse al Destino:..... Vibhishana, alma justa y hermano de Rávana, le ha aconsejado volverme la libertad, y lejos de consentir le colmó de injurias. Tiene ese hermano una hija llamada Nandá, la cual me ha instruido de todo, enviada por su madre;" dijo Sita.

El cuadrumano invita á la princesa á ver á su Rama, subida sobre su espalda, agarrada á sus crines, atravesando el Océano por los aires "como la Diosa Parvati montada sobre el toro." "¿Cómo con un cuerpo tan pequeño podrias hacerlo, noble mono?" "Vé la forma que voy á tomar ahora," arguye Hanúmat extendiéndose al tenor de una nube sombría: "¡Tengo fuerza hasta para llevar sobre mí á la misma Lanká con sus caballos, sus elefantes, sus arcadas, sus palacios, sus jardines y sus montañas!" "No es posible que

vaya contigo, pues tu impetuosa velocidad me haria caer en el mar infestado de cocodrilos y de timis (pez fabuloso) para ser un regalo exquisito de los monstruos acuáticos. Además no está bien á la esposa de Rama, en quien el deber ocupa el primer lugar, subir sobre la espalda de otro sér perteneciente al sexo masculino; no conviene al culto de mi esposo que yo toque los miembros de cualquier varon, diferente de Rama." "Esto es justo, replicó Hanúmat, y digno de tus votos...... Tu esposo hará cuanto deseas. Confíame una señal que pueda reconocer Rama, y haga renacer la alegría en su corazon." Sita desata sus cabellos y da á Hanúmat la joya que les sujetaba. Este se despide, pero al marchar piensa que es oportuno dejar á Rávana recuerdo de su visita, y arrasa el bosque real, lleno de gacelas y elefantes, rompe los estanques, troncha los árboles, pulveriza las montañas artificiales, hunde las grutas y se dirige á combatir solo con todos los Rakshasás.

Este estruendo habia lanzado ya el espanto en Lanká. Interrogan en vano á Sita, y participan á Rávana la novedad. Manda que cojan al temerario, y un poderoso ejército de ochenta mil Rakshasás cae sobre Hanúmat. Este se dirige á un tchaitya consagrado, el árbol de los mil piés *(fucus indica)* y le sube con presteza: entonces despliega su poder, golpeando sus brazos y produce un ruido semejante al trueno, ahuyentando á los guardianes del tchaitya, y proclama los nombres de Rama, Lakshmana y Sugriva. Despues da un grito tan espantoso, que Lanká entera se conmovió. Los Rakshasás le asaltan, pero Hanúmat hace vibrar su cola y los rechaza; insisten y él se arma con una columna de oro arrancada al palacio de Rávana, esgrimióla cientos de veces y exterminó el ejército entero de los enemigos. Los que han sobrevivido al desastre, llevan al rey la infausta nueva, y los hijos de los ministros marchan á reparar el ultraje; con sus manos y sus uñas, el valiente mono da cuenta de ellos, y se sienta á descansar sobre una arcada. Vienen cinco generales afamados, y tambien sucumben á sus manos, junto con los que les acompañaban. Aksha, el príncipe heredero acude con su carcaj á la espalda, montado en su carro. El combate comienza, y en él perece el jóven príncipe. El valeroso mono fué á sentarse de nuevo sobre la arcada como la Muerte toma sus vacaciones despues del fin de todos los séres.

La catástrofe abrumó de pesar á Rávana, el cual llama al héroe incomparable, á Indradyid, y le envia á combatir contra Hanúmat.

A la vista del héroe Indradyid, el mono agigantó su cuerpo, y ambos enemigos vinieron á las manos como dos reyes de Dioses y de Demonios, entre los cuales se ha encendido la guerra. El Rakshasá no conocia el lado débil de Hanúmat, ni este el de aquel. Indradyid pensó cómo se apoderaria de aquel animal inmortal. Tomó la flecha de Brahma y la lanzó. El mono quedó en el acto incapaz de movimiento alguno y cayó en tierra. Maltratado por los Rakshasás, inundado por una nube de proyectiles, Hanúmat no sabia como desprenderse del lazo con el cual la poderosa saeta le tenia como agarrotado. Cuando el mono hubo reconocido la potencia del dardo *encantado*, recitó una fórmula que le habia enseñado el padre de las criaturas. Ni aun así logró libertarse. Al verle caido, los Demonios le llenaron de ataduras. Segun él apetecia fué llevado á presencia de Rávana, y se anunció en calidad de mensajero del monarca de los monos.

Rávana manda que se interrogue al malvado, y Prahasta le pregunta: "¿si es emisario de Kuvera, ó de Yama ó de Varuna?" Hanúmat se vuelve hácia Rávana y le dice con firmeza, que es mensajero del mayor de los Rahúidas, le increpa duramente por su conducta respecto á Sita, y le anuncia que Rama vendrá á arrancar la vida al raptor de la Mithiliena. Ante tal demasía, Rávana manda al mono al suplicio.

Sabedor de esto Vibhisshana, hace notar al rey "que los sabios dicen se ha de respetar siempre la vida de los embajadores. Es permitido mutilarles los miembros, azotarles, cortarles el cabello, arrebatarles sus insignias; el heraldo que usa palabras ofensivas, merece estos castigos, pero no se ve que la muerte del enviado se cuente entre el número de ellos."

Ante el discurso de su hermano, Rávana observó "que los monos tenian su cola en gran estima, y hasta dicen que es un adorno; ¡pues bien, que se ponga fuego á la cola de ese tunante y se vuelva con ella quemada." A estas palabras los Rakshasás rodean el rabo del mono con telas viejas de algodon; al paso que él aumentaba por instantes su tamaño. Hanúmat pensó que de este castigo podia sacar materia para nuevas hazañas. Al instante, despues de impregnarle de aceite la cola, préndenla fuego, y arrastran al mono los Rakshasás fuera del palacio, paseándole con la cola inflamada por toda la ciudad al son de caracoles y tamboriles. Sita sabe lo que sucede por su causa, y reza para que el fuego respete la cola del mono. Una llama sin humo alguno aparece ante Sita: es una llama que habla, y la dice: "Yo seré bueno para Hanúmat." En tanto el Hijo del Viento notó que el incendio no le quemaba. "Una corriente de frescura parece circular por mi cola, dice, y es cosa maravillosa." Si el fuego no me quema ¡es sin duda un favor que debo á la bondad de Sita, al esplendor de Rama, á la amistad que une al fuego y á mi padre el Viento!" Marchando el mono hácia la puerta principal, se acercó á esta magnífica entrada, tan alta como el Himalaya, y aumentando inmensamente su volúmen, vino á ser tan grande como una montaña; luego de repente se hizo de una pequeñez extrema, dejando caer sus ataduras y recuperando al momento su gran tamaño. Empuña entonces una enorme maza que habia sobre la arcada y hace con ella una gran carnicería de Rakshasás.

Hanúmat reflexionó entonces cómo podria causar nuevos disgustos á sus enemigos. "Sólo resta destruir la ciudad," se le ocurrió; y el gran mono, con su cola toda rodeada de llamas, se puso á pasear Lanká por los techos de sus palacios. El Viento, que amaba á su hijo, sopló al mismo tiempo en el incendio extendido sobre todos los palacios. El Hijo del Viento sembraba acá y allá brillantes guirnaldas de llamas; y el fuego, cada vez más intenso, devoraba á Lanká con sus moradores.

Sube por fin al monte Aristha, y salta al espacio, con rumbo hácia el mismo paraje de donde habia venido. La hermosa montaña, hollada por el gran mono, hizo brotar aquí un torrente, allí un arroyo de sangre; por ahí diferentes metales, y bajo el peso del robusto cuadrumano, se encogió en el seno de la tierra con sus árboles y sus altas cimas.

Al grito estruendoso de Hanúmat en los aires, la alegría inundó el alma de los impacientes monos: su jefe Angada pronunció entonces estas palabras: "Es que Hanúmat ha realizado con éxito su mision, no hay duda." El Hijo del Viento llega, y dice: "¡He visto á la reina!" esparciendo el contento entre la hueste de Angada.

Hanúmat hizo entonces un minucioso relato de toda su visita á Lanká y de los disgustos y desastres causados á Rávana y los suyos; de su entrevista con Sita, de la firmeza de ésta hácia su adorado Raghúda y de los accidentes de la travesía.

Cuando Hanúmat hubo relatado toda su expedicion y sus proezas, Angada propuso ir al instante á destruir esa Lanká inexpugnable, con sus caballos, sus carros, sus elefantes y todo su pueblo de Rakshasás, puesto que una vez vencidos estos, cogida Sita y muerto Rávana, con el alma satisfecha y cumplida la mision, volverian la hija del rey Dyanaka al lado de Rama y Lakshmana. Dyámbavat recordó á Angada y á los demás monos, que ni Rama ni Sugriva les enviaron á conquistar, sino á explorar, y que debia irse á llevar á Rama y Lakshmana las noticias adquiridas. Así lo hicieron.

Llegados los expedicionarios al monte Prasrávana, se prosternaron ante Rama, Lakshmana y Sugriva, y contaron todo lo sucedido, y el término fijado por Rávana á Sita "para ceder ó morir." Supo entonces Rama que su amada Sita llevaba los cabellos con una sola trenza, como las mujeres cuyo esposo está muerto ó ausente, y que llena de horror hácia Rávana estaba resuelta á morir. Rama recibió, oprimiéndola contra su corazon, la perla que Sita llevaba en su cabellera y prorumpió en llanto, al igual que Lakshmana. Cuando Hanúmat hubo acabado su larga y pintoresca relacion, Rama hizo los más cumplidos elogios del Hijo del Viento, en frases de vivo color. Decaido por la emocion el héroe, Sugriva reanima su espíritu, y entonces Hanúmat explica la situacion y las condiciones militares de Lanká, sus recursos y medios de resistencia.

Una vez bien enterado Rama, dió las instrucciones oportunas para el caso y dispuso la manera como habia de organizarse la expedicion: hecho esto, el ejército comenzó su movimiento de avance hácia las playas meridionales. "¡Ciertamente, es preciso que Rávana, con todas sus noctivagos, caiga en nuestras manos!" exclamaban los monos.

Llegados al Vindhya, los monos escalaron sus flancos, rebasando la montaña á las orillas del mugiente mar. Llegado así al pié del Mahendra, paseó Rama su vista por el imperio de Varuna, lleno de peces y tortugas. Una vez en la playa, Rama habló en estos términos á Sugriva: "Hemos llegado al receptáculo de las ondas saladas, pensemos ahora en la travesía, cuya dificultad ya tenia prevista. Hagamos

alto, y deliberemos sobre los medios de pasar á la otra orilla el ejército cuadrumano." Los monos extienden su numeroso campamento frente á las espléndidas costas del mar oriental, deseosos de pisar á Lanká. Aproximándose á este vasto Océano, las divisiones cuadrumanas contemplaban gozosas la inmensa superficie húmeda de distantes márgenes; ese ancho mar habitado por rebaños de animales acuáticos y encrespado por los vientos. Habiendo hecho alto allí al decline del dia, los generales cuadrumanos paseaban su vista por el dominio de Varuna, esa imponente llanura infestada de cocodrilos; ese dilatado espejo de agua donde la luna, al levantarse, dibujaba por todas partes sus reflejadas imágenes; ese mar con inmensos remolinos de velocidad furiosa, donde giraban espirales con órbitas encerradas las unas dentro de las otras; esta profunda habitacion de los Nagas, llena de serpientes con igneo cuerpo; esa morada de los Asuras, abismo impracticable de rutas imposibles, en el cual hormiguean enormes animales é innumerables monstruos.

. . . .

No podian dejar de contemplar esta húmeda region, donde están sumergidos los Infiernos, region espantosa habitada por los enemigos de los dioses; ese mar semejante al cielo como el cielo se asemeja á la mar; porque, juntándose las ondas al cielo y el cielo á las ondas, no era posible discernir entre ambos intervalo alguno, siendo tan semejantes sus formas, centellantes de igual esplendor, esta por sus pedrerías y aquella por sus estrellas. La una engalanada con sus olas inquietas, y la otra con sus móviles nubes no habia nada que les distinguiese el cielo de la mar, ni el mar del cielo; y golpeándose mútuamente, producian espantoso ruido. Las ondas del soberano de los rios, eran batidas por el viento como un gran tambor; y entre el ruido mismo de las aguas, se separaban por decirlo así, los rápidos suspiros de las pedrerías y de las perlas, chocando con las perlas y las pedrerías...

Al ver la reina madre Nikasha el destrozo de Rakshasás, y el incendio de Lanká efectuados por el Hijo del Viento, dirigió la palabra en estos términos á su hijo Vibhishana: "Hanúmat vino buscando á la cautiva y la ha visto. Esto es grande escollo para el monarca de los Rakshasás: bien sabes tú lo que seguramente ha de resultar de aquí. Lo que tu hermano hizo, demonio sin pecado, ya comprendes que es en justicia vituperable: me causó un dolor tal, cual si hubiese comido un alimento envenenado... Rama, que sabe el camino de todas las flechas, va á ejecutar una hazaña digna de él. ¡Sí! cogiendo el arco en su cólera es capaz de secar el mar con sus flechas... La muerte de Maritcha y la rota de Khara me han traido este pensamiento: "El monarca de los Rakshasás, no es igual á Rama"... Yo no tengo fuerza, hijo mio, para gobernar á ese insensato, á ese corazon que ha sacudido todo freno. Hazle entender estas palabras: "¡Devuelve libre á Sita!" porque en ellas va nuestra salud.

Visto por el rey el espantoso destrozo causado por Hanúmat á su ciudad, reunió sus ministros en consejo, y les dirigió este discurso... "El consejo, han dicho nobles sábios, que es la raiz de la victoria: así deliberad. Hay tres clases de hombres: los superiores, los medianos y los inferiores, y voy á exponeros sus defectos y cualidades. El mortal que da el consejo por base de la accion, y consultando primero, ora con ministros apegados al bien y capaces en la discusion de un negocio, ora con amigos, que no tengan otros intereses que los suyos, ora con parientes dichosos en su bien, opone un vigoroso esfuerzo al Destino, y se le llama hombre superior. Cuando él examina solo una cosa, cuando se hace á sí mismo una opinion sobre lo justo, y se aventura solo en los negocios, se dice que es un hombre mediano. Si ejecuta sin considerar las ventajas y los inconvenientes, diciendo: "¡Yo haria!" y entregándose al azar, éste es evidentemente un hombre inferior. Es preciso saber que pasa con los consejos lo que con los hombres: se les divide como á estos en superiores, medianos é inferiores. La deliberacion en la cual los ministros llegan por conveniente á la unidad de opiniones siguiendo la ruta enseñada por los Sastras, se denomina una deliberacion superior. El consejo aquel en que en el exámen de los sentimientos, la decision queda aun suspensa entre las opiniones individuales de los ministros, se llama un consejo mediano. Una deliberacion donde los consejeros no cesan de hablar, criticando los unos las opiniones de los otros, y dejando siempre desear la unanimidad, se le llama, con justicia, una deliberacion inferior *ó del más bajo grado*... Rodeado de millares de monos heróicos, hay todas las apariencias de que el Raghúida pasará el mar sin dificultad. Acudiendo con gran presteza, acompañado de su escolta y seguido de su ejército, el Raghúida va á trastornar Lanká: ¡es bien evidente, y no cabe duda! ¡Hoy que este negocio ha puesto su obstáculo ante mí, *quiero*, Rakshasás, que se delibere sobre los medios de salvar mi ciudad y mis ejércitos!"

Todos los demonios respondieron entonces al monarca "que la desgracia acaecida, era cosa hecha por un sér vulgar; que no merecia tomarse á pechos, ¡y que ellos matarian al Raghúida!" Todos los campeones más afamados se disputaban la gloria de bastarse solos para dar fin de los monos, de Sugriva, de Lakchmana, y sobre todo de Rama, y del "miserable Hanúmat que habia *sorprendido* á Lanká!" Salian ya los demonios con sus armas, cuando Vibhishana les hizo á todos entrar, y uniendo sus manos, dirigió al monarca este lenguaje.... "¿Quién puede figurarse el poder de Hanúmat que atraviesa el espantoso Océano, soberano de los rios? No se pueden evaluar, demonios noctívagos, ni los ejércitos, ni las fuerzas de esos cuadrumanos, por otro lado, y no hay enemigo despreciable... Un horrendo peligro nos amenaza á causa de esta hija de reyes: ¡qué Sita sea, pues, devuelta á su marido! la salud de tu familia lo exige; no hay duda, si es que te interesa tu raza, si te interesa el imperio de los Rakshasás, si te interesa ese trono al que es tan difícil llegar... ¡Arranca á la muerte esta ciudad opulenta, con tus Rakshasás, tu espléndido harem, tus servidores y tu palacio:... ¡Guárdate bien de que los dardos incomparables lanzados por Lakshmana, no vengan á clavarse en nuestros árboles, en nuestras montañas, en nuestros corceles, en nuestros elefantes, en las anchas brechas de las cotas de malla y de las corazas!" A las palabras de su hermano, el rey comenzó nuevamente la deliberacion, exponiendo que un rey debe, segun las máximas, tomar á todos los hombres de raza por consejeros, y separar de entre estos á los perversos... "En efecto, la conducta de los reyes no puede apenas escapar á los ojos de los hombres, como la carrera del sol, de la luna, de los planetas y de las constelaciones en medio del cielo... Yo tengo aquí la princesa á mi discrecion, y no me resiento de embriaguez: esto os prueba que soy dueño de mi mismo... Pero un hombre que lleva las insignias de los anacoretas, ¿puede, con el arco, las flechas y la espada en la mano, perseguir á los tímidos habitantes de los bosques? ¡Ciertamente! que no puede ser así para esos hombres de alma plácida que moran en las ermitas, sin comer más que frutas, y que hacen profesion de lástima hácia todos los séres!" A estas bellas palabras poco comunes en boca de un demonio, al menos dentro de los rasgos de la fisionomía moral con que nos suele representar en Occidente á tan lúgubre personaje, contestó el Rakshasá Prahasta encareciendo "¡que el rigor es el solo expediente oportuno!" y Mahaudara y Virupáksha fueron de igual sentir. Vibhíshana insiste aduciendo nuevas razones, tratando de convencer al auditorio.

Pero de repente, el rey se enciende de furor, colorando su rostro, como el sol cercano á su ocaso. Los ministros conocedores de su carácter, temieron al ver este furor violento del irascible monarca. Al momento frotándose las manos, dirige á su hermano estas palabras, dictadas por un amargo despecho: "Tus palabras envuelven un pensamiento funesto para mí, sin que hayas observado los debidos miramientos... ¡Esta fué siempre, á la hora del combate, la eterna naturaleza de las gentes miedosas, estrechas de corazon, bajas de alma; tales, en fin, como tú mismo... Así, que la resolucion de guerra se tome al instante por vosotros, tan aptos para ella, excepto el vil Vibhísshana."

Tales improperios fueron contestados razonablemente por su hermano, con calma y mesura.

Pero en medio de este discurso, Rávana se levanta de su sitial espada en mano, dirijese á su hermano y le derriba de su puesto de un puntapié. Despues de instantánea reflexion, Vibhishana manifiesta al rey su intencion de abandonarle, pues reconoce que el espíritu de su hermano es falso, cruel, infractor de la justicia, manchado por el fango de la infamia y sumergido en el lodazal del vicio.

Rávana contesta ciego ya de despecho: "Si otro me hubiese hablado así, habria dejado de vivir en el acto. ¡Aléjate de mí, vergüenza de mi raza!" Su hermano, á quien la justa razon inspiraba siempre en sus discursos, alzó repentinamente su vuelo, seguido de cuatro ministros, y desde el seno de los aires lanzó estas palabras al monarca de los Rakshasás:...... "¡Demonio de las Diez Cabezas, los insensatos á quienes la muerte tiene ya asidos, rechazan necesariamente las palabras que un sabio amigo dirige para salvarles!...... ¡Marchas por el mismo camino que Maritcha y Khara, hácia el

negro palacio de Yama!...... ¡Adios, me voy! ¡Sé feliz sin mí!" y se marchó, seguido de sus cuatro ministros, á dar conocimiento de ello á su madre. Remontóse luego nuevamente á los aires, dirigiéndose al monte Kélasa, habitado por el hijo de Visravas, con sus numerosos Guhyakas y Zakshas de gran brio. Siva, el soberano de los mundos, estaba entonces en el palacio de aquel monarca divino. Rodeado de tropas numerosas de servidores inmortales, el Supremo señor de los Dioses, que lleva un toro en su bandera, habia venido con Umá su compañera, á visitar al dios que preside las riquezas...... Bajóse el Dios de su toro, armado de un tridente, rodeado de una corte igual á la del mismo Kuvera, y entró presuroso en el palacio de la montaña...... El augusto Hara, el esposo de Umá al ver venir á Vibhishana, dijo al señor de las riquezas: "Vibhishana está aquí pidiéndote refugio...... Que este héroe robusto y de gran bizarría, vaya hoy al instante mismo á ser presentado por tí á Rama. Cuando Vibhishana haya vuelto á su país, Rama consagrará á este Demonio sobre el trono de los Rakshasás." Vibhishana llegó postrándose á los piés de ambos Inmortales. Siva y Kuvera le dijeron: "¡Levántate! Rakshasá, ¡levántate! ¡Caiga la felicidad sobre tí! y no te entregues al dolor. Obtén, invencible guerrero, la corona en el instante que caiga de las sienes de Rávana. Diríjete á los lugares donde está Rama, Sugriva y Lakshmana, pues pronto el primero te consagrará sobre el solio de Lanká, despues de matar en combate á Rávana y recuperar á Sita...... Por haber abandonado al tirano de las Diez Cabezas, gozarás gloria y placeres eternos, Demonio impecado, como los gozamos nosotros mismos." Despues de adorar á Siva y Kuvera, el virtuoso Vibhishana partió con rápido vuelo, se sumergió en el seno de los aires, y fué á buscar á Rama. El rey de los monos le vió venir, y al verle con armas y coraza seguido de los otros cuatro Demonios creyóle enemigo. Todos los jefes de las tribus cuadrumanas arrancaron árboles y peñascos, y pidieron á Sugriva la órden de combatir contra los Rakshasás. Vibhishana habia llegado á la márgen septentrional del mar y se mantenia en los aires, y dirigiendo la voz con fuerza al monarca y á los monos les dijo venia á refugiarse, junto con sus ministros bajo la proteccion de Rama. "Anunciad prontamente al magnánimo Rama, protector de todas las criaturas, que he venido á impetrar su proteccion." Sugriva fué á buscar á los dos Ykshivákidas y les dijo, despues de anunciarle la llegada del Rakshasá: "Viene con un pensamiento infernal y malvado, el de espiar la hora en que estés descuidado para herirte ¡desconfía de este oculto enemigo! Pongámosle á muerte en cruel suplicio con sus cuatro amigos, ya que se ha echado en nuestras manos."

Tan luego como Rama oyó esto, dijo á Sugriva que convocase á todos los consejeros, así como á Hanúmat y los demás jefes de los pueblos cuadrumanos. "Reunido con ellos, veré lo que conviene hacer. Sobre lo que dices, tienes razon, Sugriva, los reyes están rodeados de peligros." Congréganse todos y Angada, Sarabha, Dyámbavat y Mainda señalan peligros ciertos con la venida del Rakshasá. Pero Hanúmat se expresa de muy diverso modo, y al oir sus palabras Rama expone su deseo de recibir á Vibhishana: "Quisiera, dice, que mis palabras fuesen bien entendidas por vuestras mercedes. ¡Dios no gusta que yo rechace á nadie que venga á mí en son de amistad! Si es pérfido, ¡el vituperio de las gentes de bien es su castigo! Quisiera alejaseis vuestras sospechas respecto de él." Convéncese Sugriva, así como la asamblea, y Rama añade que sea bueno ó malo, aquel Rakshasá no puede perjudicarle. "Se cuenta que, en otros tiempos, una paloma, cuyo compañero matara un buitre, acogió con distincion á su enemigo que habia venido á pedirla socorro; ofreciéndole su misma carne como festin...... Kandu, uno de los mas santos rishis, hermano del ermitaño Kanna cantaba ayer ¡que hemos de salvar la vida al enemigo en sus infortunios y peligros si reclama nuestro socorro!...... Tengo prometido garantir la seguridad á todos los séres, al pronunciar mis votos en la iniciacion de Kshatrya y de salvar en el combate á aquellos que digan que se rinden é imploren mi piedad."

Sugriva fué entonces á invitar al Rakshasá á que bajase á tierra, le oprimió entre sus brazos, le hizo mil cumplidos y le mostró al héroe, nacido de Raghú. Imitándole sus cuatro compañeros, el virtuoso Demonio cambió su forma en otra mas agradable, y se arrodilló ante Rama, pero éste le levantó y abrazó, llamándole su amigo. "Soy hermano de Rávana, y me ultrajó. He venido á refugiarme en tí. Aliado contigo, conduciré tus ejércitos á la muerte de los Rakshasás y á la conquista de Lanká." El Demonio, nacido de la raza de un santo, del rishi Pulastya, no añadió una sola palabra mas, y contempló silenciosamente al magnánimo Rama.

"Amigo mio, dijo Rama á su hermano, trae agua del mar, para consagrar á Vibhishana rey de Lanká, en este mismo instante." Despues de la consagracion, Hanúmat y Sugriva dijeron á Vibhishana que les indicase el medio de atravesar con el ejército el mar, el imperio de Varuna. Vibhishana contestó: "Un monarca nacido de Sagara, ¿no podrá reclamar el auxilio del mar, cuando la mano de Sagara ha socavado esta gran cuenca inmensa, y por decirlo así, sin medida? ¡Es un deber para el mar otorgar al nieto del antiguo rey los buenos oficios de parentesco, segun mi opinion! Pues en efecto, habreis oido decir que Sagara fué uno de los antecesores de Rama: así, mostrando nobles sentimientos, á la vista de su fuerza inmensa le dará, repito, estos buenos oficios." Rama y los demás aprueban el consejo, y al mismo tiempo dicen que ni los Inmortales mismos podrian tomar á Lanká si antes no habian tendido un puente sobre este mar espantoso.

Rama se entregó durante tres dias á la mas rigorosa penitencia, sin que el Mar apareciese ante él. Dijo entonces encolerizado á Lakshmana: "¡Ves la insolencia de este innoble Mar! ¡Hónrole, y no obstante no quiere otorgarme la vista de su persona! La atencion, la cortesía, la dulzura, la paciencia, la amabilidad, son cualidades cuyos frutos no tienen jamás sabor para las gentes sin virtudes. El mundo no sabe honrar mas que al hombre cruel, audaz, que se elogia á sí mismo, y que, careciendo de razones, no habla nunca mas que con el palo levantado. No se puede conquistar la gloria con caricias, ni nos ganan éstas los favores del renombre; por todas partes, para lograr victoria en este mundo es preciso, Lakshmana, escalar la cima de un obstáculo. En efecto, por mostrar yo paciencia, este mar en que habita Varuna me cree un hombre sin poder: ¡mal para la paciencia, con tales gentes! Tráeme mi arco y mis flechas, que voy á trastornar, en mi cólera, este mar repleto ahora por sus grandes moles de agua... ¿Ves ahora en ese tempestuoso establo de tiburones, detenidas las aguas á ambos lados por los cadáveres de los mónstruos nadadores despedazado por mis flechas? ¡Ves flotantes en el mar los grandes anillos de las serpientes y los reptiles que voy haciendo pedazos! ¡Este mar lleno de peces y de marrajos, de nácar y de perlas, van á secarle mis flechas en mi arrebatada cólera!..." Sus largas y flamígeras saetas, cuyo explendor recordaba el del fuego, volaron rápidamente al seno de las aguas, haciendo temblar todos los peces del Océano. Entonces comenzó en el mar una impetuosa fuga de cocodrilos, de ragunis, y otros seres que buscando refugio contra las flechas levantaban un ruido inmenso. En el mismo instante se alzaron por millares las ondas del soberano de los rios, semejantes al monte Vindhya levantando hasta las nubes los tiburones y los cocodrilos. Erizado por multitud de monstruosas olas y mullido sobre un lecho de conchas, el gran recipiente de las aguas se agitaba con oleaje envuelto por el humo. El terror azotaba á los mónstruos acuáticos con la boca ardiente y los ojos inyectados. Los Dánavas de inmenso cuerpo, heridos en el fondo del Pátala, habitantes del Infierno, vinieron á implorar al Océano, y este despues de experimentar la potencia del héroe á pesar suyo, se personó á ver el hijo del soberano de la tierra.

Abriendo, pues, sus vastas ondas, apareció rodeado de sus mónstruos de bocas inflamadas. Semejante al suave lápiz-lázuli, vestido de púrpura, con guirnaldas de flores encarnadas y áureos adornos, seguido de sus ministros, se acercó presuroso á Rama y le dijo modesta y dulcemente: "¡Rama! La tierra, el viento, el aire, el agua y la luz, que es la quinta, se atienen á su naturaleza, y siguen la via eterna que les fué asignada. Imperecible, he recibido por carácter la profundidad: ser vadeable sería un trastorno de mi naturaleza; te repito lo que me fué dicho en el origen de las cosas. Uno de tus abuelos, de gran esplendor, llamado Sagara me engendró en otros tiempos y en estos lugares y por eso me llaman Sagara. No quiero que se eche un puente sobre mí, pero arroja moles sobre mí y yo te daré un camino fácil por donde pasen tus monos. El orígen de esta sólida via en medio del mar será desde entonces una maravilla en el mundo; y á tí es á quien corresponde, Rama, dejar para siempre este monumento tuyo. Si no fuera así, otros, usando como tú de la fuerza, con el palo alzado sobre mí, me obligarian á concederles un vado y hasta un camino á pié seco. Visto en el mundo de los hombres este hecho prodigioso, causaria seguramente mi ruina... Ni por amor, ni por codicia, ni por temor, me conviene concederte un vado al través de mis aguas, llenas de

mónstruos marinos. Cuanto te he dicho, procede de la condición que el Destino me dió; lo que voy á decirte, corresponde al órden humano. Escucha el modo de atravesar mis dominios: Rama, hé aquí un mono llamado Nala: es el hijo de Visvakarma, que le suministró sus dones... Que este privilegiado mono, capaz de los mayores trabajos, se proponga la construccion del macizo, que consiento en soportar vista la importancia del negocio que te trae: yo impediré á los mónstruos marinos importunarte en estos trabajos y Marut mismo retendrá su soplo. Haré mis ondas inmóviles á tu voz y la de Nala." Nala asiente á ello y solo espera "¡qué los monos consientan en ello, para elevar en el instante una calzada sobre el mar!"

Despues que el Océano hubo oido estas palabras, pidió licencia á Rama y regresó á su dominio. Rama dice que se den órdenes para comenzar el trabajo. Sugriva dice á sus ejércitos: "Traedme prontamente y sin vacilar, montañas, árboles, liañas y hasta los mismos arbolillos." Y el trabajo comenzó: quienes aportaban multitud de árboles tan numerosos como variados; quienes cimas de montañas y peñascos; los monos por centenares de miles construian una calzada en las aguas del mar... Monos asemejados á elefantes construian esta calzada con montes tan grandes como una ciudad y con árboles todavía llenos de flores. Nala construyó en el seno del Océano una gran escollera que se extendía sobre veinte yodyanas de longitud y sobre diez de anchura... Estos trabajadores de inmensa fuerza tapaban con árboles atados con liañas los huecos de la escollera. Otros cargaban sobre sus espaldas cimas de monte, formando las hiladas del camino sobre las aguas del mar. Habia allí por todas partes en este inmenso receptáculo, un ruido confuso de rocas transportadas y de cúspides rotas. El mar turbado, parecia embriagarse y como enloquecer por estos millares de trabajadores... El mismo Sugriva, trepando de montaña en montaña, hacia descender sus picachos por cientos y por miles. El hermoso Angada rompió con su mano el vértice del monte Dardura, y le hizo rodar hacia las aguas saladas, como una nube de donde surgen relámpagos. Quebradas por los monos para la construccion de su calzada, las montañas esparcian un gran ruido en los aires, en la tierra y en el cielo. Asustados del estruendo é impotentes para correr ó volar, todos los cuadrúpedos y volátiles del bosque quedaban enterrados entre las cimas de las montañas. Los más altos Rishis, los Siddhas, los Gandharvas y los Dioses, ardiendo por ver esta maravilla, corrieron allí entonces, cubriendo con su multitud la llanura ethérea, y colmando de elogios y de admiracion á Rama. Gracias al don otorgado por la Mar, gracias á la buena direccion de los trabajos, esta ancha calzada llegó en poco tiempo á su término. Comenzada á la orilla septentrional, la escollera se prolongaba hasta la costa de Lanká; y, de una belleza admirable, se le veia dividir el mar en dos mitades. Ancha, bien ejecutada, propicia, hecha para todos los séres, brilló en adelante sobre la frente del Océano, como la raya que divide los cabellos en mitad de la frente. Construida la escollera, el paso de los magnánimos monos por millares de Kotis exigió un mes entero. Al fin, habiendo tomado alientos y descanso todos, estos famosos cuadrumanos atravesaron el Océano sobre la via nacida bajo sus manos. Vibhíshana, con una maza en la mano y en unión de sus cuatro amigos, estaba sobre la orilla opuesta del mar, para rechazar al enemigo.—R—

YUDDHAKANDA Ó EL TOMO DE LAS BATALLAS

TOMO VI DEL RAMÁYANA.

El Dasárathida abrióse paso al través del infranqueable Océano, seguido de todo su ejército. Apenas lo hubo efectuado, el infortunado Rávana llamó á dos de sus ministros, Suka y Sarana; comunícales tan inconcebible suceso y no les oculta el temor que conturba su ánimo. Nunca se habia visto ni oido decir, que se pudiera cruzar los mares sobre un puente como el que habia echado Rama en pleno Océano; era pues el destino que extendia sus brazos hácia él para perderle. Encarga por tanto á sus ministros, que ocultándose bajo la forma simiana, se introduzcan en el ejército invasor, cuenten sus fuerzas, sorprendan sus designios, averigüen quien sea el general que las conduce, como pudo echarse aquel puente sobre el mar, y por último, que traten de penetrar las intenciones de Rama y de Lakshmana y de conocer con toda exactitud las fuerzas de los raghuidas y de los simios, para poder organizar los medios de resistencia.

"*Así se hará*" responden los demonios Suka y Sarana; y con rápido vuelo se dirigen hácia el campamento de los *enemigos*. Revestidos por arte mágica de una forma simia, penetran entre las innumerables filas de los monos, cuyo solo aspecto hacia erizar los cabellos. Pero, por grande que fuera su diligencia, no les fué posible determinar el número de aquel ejército, invencible y sin cuento, cuyas masas se estendian por todas partes, como un inmenso bosque, ó como un mar sin límites, al que incesantemente iban afluyendo nuevos combatientes.

A pesar de su disfraz, Vibhíshana, el vencedor de las ciudades enemigas, reconoció á los dos magnánimos y los denunció á Rama: "Sabe, le dijo, que estos dos *falsos* simios son dos espías que vienen de Lanká!." Llenos de turbacion al contemplar el aspecto de Rama, levantando hácia él sus manos suplicantes, los dos espías le contaron que si habian penetrado en su campamento, era en cumplimiento de las órdenes de Rávana que les habia encargado observar su ejército.

Al oir estas palabras, Rama el Dasaráthida, que cifraba su mayor placer en la salvacion de todos los séres, pronunció estas palabras: "Si habeis visto bien todo nuestro ejército, si nos habeis observado lo bastante y si habeis cumplido vuestro cometido tal como se os habia encargado, podeis volveros cuando os plazca: Sois dueños de llevar vuestras observaciones á Lanká."

"Voy á daros un salvo-conducto; si hay alguna cosa que todavía no hayais visto *bien*, os autorizo para que podais verla segunda vez."

"Vibhíshana os la enseñará por completo de nuevo: caidos en nuestras manos nada teneis que temer por vuestra vida."

"Que hayais rendido las armas ó que se os haya hecho prisioneros, yo no debo enviaros al suplicio. Vibhíshana, pon en libertad á estos dos noctívagos disfrazados; y cuando hayan visto, sin ocultarles nada, el ejército con todas sus fuerzas, capaces de infundir un terrible espanto en los batallones de los enemigos, que se vuelvan como quieran con sus observaciones á la ciudad de Lanká!"

"Habeis merecido la muerte, exploradores nocturnos; mi clemencia os devuelve la libertad!"

"Pero una vez de regreso, en vuestra ciudad, no olvideis de repetir al monarca de los rakshasás, al hermano castigado por Dios que dá las riquezas, estas palabras tal como os las digo!"

"Haznos ver hasta donde alcance tu poder, con el socorro de tu ejército y de tus parientes, este vigor que desplegaste el dia que me robaste á Sita!"

"Cuando brille el dia de mañana, verás hundirse bajo mis flechas, la ciudad de Lanká, junto con sus murallas, con sus pórticos y con su ejército de raksasás!"

"A semejanza de Vasava, del señor del rayo, cuando lo lanza airado contra los Danavas, así yo desencadenaré mi temible cólera contra tí, ¡oh Rávana! y contra tu ejército!"

"Y desgraciado *de tí*, porque ahogaré esta guerra en tu sangre!"

Ante tal órden, parten los dos Yatavas, llegan á la ciudad de Lanká y dan cuenta al rey de los rakshasás de cuanto han visto y les ha pasado. Ponderan la magnanimidad de Rama y la incontrastable pujanza de su innumerable ejército en el que campan los Dioses y los Asuras con el mismo Indra á su cabeza, y conjuran á Rávana para que deje la guerra y se resuelva por la paz, devolviendo su Mithiliena al hijo del rey Dasaratha.

Poca mella hacen á Rávana las justas palabras de Sarana: "¡No, dice! aunque el mundo entero, los Davanas, los Gandharvas y los Dioses se conjuraran y cayeran sobre mí, no entregaria á Sita." Alabando él mismo sus fuerzas y su poder, trata de persuadir á sus atemorizados ministros que ningun atleta por vigoroso que fuera, podria, no ya vencerle, sino siquiera tenerse en pié un solo instante ante su presencia. Así diciendo, lleno de ardiente cólera levantóse del real asiento y cual otro sol lanzóse hácia el azulado firmamento seguido de sus dos espías. Desde allí bajando los ojos hácia la tierra, contempló aquel ejército inmenso de cuadrumanos que en número incalculable cubrian la comarca. Entónces mandó á Sarana que le enterara de quienes eran los héroes, los jefes principales y los mas vigorosos que marchaban á la cabeza de los ejércitos y que se distinguian por su gran fuerza y valor. "¿Quiénes son los hijos de los Dioses?" "¿Cuáles los jefes de los jefes? dí pronto," exclama impaciente Rávana.

Sarana se apresura á dárselos á conocer á medida que se los va señalando:

"Aquel, le dice, que veis rodeado de mil centenares de

capitanes y que ruge con la frente vuelta hácia Lanká; este héroe, cuya potente voz hace retemblar toda la ciudad con sus murallas, sus pórticos, sus bosques y sus montañas; este general, que se halla al frente de los ejércitos del magnánimo Sugriva, el Indra de todos los monos, se llama *Nala*. Es hijo de Visvakarma, y el que ha construido este puente."

"La misma mar, ha celebrado la grandeza de alma de este general."

"Aquel vigoroso guerrero que con los brazos en alto, surca la tierra con sus piés y que con el rostro vuelto hácia Lanká, en su desbordado furor, dá á los diez puntos del espacio los mugidos de su cólera; este héroe que rodeado por un millar de padmas (1) y un centenar de cien millares encima te desafia al combate, es Angada, que fué consagrado como rey de la juventud por Sugriva el monarca de los monos."

"Aquellos cuadrumanos, de color de sándalo que teniéndose derechos sobre sus piés, marchan apoyados el uno en el otro, mandando todos un ejército, son en número de mil kotis (2), y ochocientos mil simios irritados, formidables y de un empuje irresistible. El jefe á cuyo alrededor evolucionan estos héroes distinguidos, se llama Santanou y con solo sus divisiones puede pulverizar tu ciudad de Lanká."

"*Ves* aquel mono blanco cual la plata y ante cuya sola presencia, la alegría se esparce entre los ejércitos simianos? este es Koumuda, que mora en las encantadoras riberas del Gomati y tiene el cetro en aquellos lugares en donde se eleva poblada de variados pájaros, la montaña llamada Sankotchana. Este mortal afortunado y distinguido por su inteligencia, es famoso en los tres mundos."

"Aquel de inmenso vigor, que concentra á su alrededor cien y un mil guerreros, es Nila, capitan de los capitanes y consejero de Sugriva."

"Aquel otro de largas melenas, semejantes á las del leon, que de natural irascible, en su *hirviente* cólera aspira al combate, se llama Végavat y su fuerza es igual á la de Sugriva."

"Rodeado por un millar de cien mil kotis, se alaba de reducir á polvo la ciudad de Lanká á los golpes de su ejército."

"Aquel general de color leonado, á quien por sus largas crines se podria tomar por un verdadero leon, y que lanzando frecuentes rugidos observa á Lanká, es Parvata."

"Síguenle treinta centenares de miles de simios vigorosos que aspiran á destruir á Lanká con solo su empuje."

"Carabha se llama aquel general simio que tiembla de *impaciencia*, sin separarse ni perder de vista su ejército. Todos los simios compañeros de este poderoso capitan, que tanta serenidad despliega en los grandes peligros, cuyo número asciende á cien millares y cuarenta centenares, se envanecen de destruir tu ciudad por sí solos."

"Aquel que, oscureciendo el cielo como una gran nube, ves descollar allí en medio de los jefes de los cuadrumanos como Indra entre los dioses; allí en donde cual el ruido de los tambores, se oye á los reyes simios llamar á grandes voces al combate; este general, vivo, irascible, semejante á una montaña, é irresistible siempre en las batallas, habita la Paripatra, montaña sublime, y se llama Panasa."

"Un centenar de cien mil capitanes, mandando cada cual su tropa distinta, obedece á ese cuadrumano capitan de los capitanes.

"He aquí otro á quien sigue un ejército formidable y excelente de simios, acampado con él sobre la orilla del mar, formando cual un segundo mar."

"Este general llamado Vinata, habita el monte Dardura y apaga su sed en el rio Parnasa: cien millones de guerreros acampan en torno suyo."

"Aquel de allá, que semejante á una sombría nube, con los ojos inflamados, la faz dorada como el sol, y sosteniendo en alto una inmensa roca, te provoca al combate, es Krathana. Su ejército comprende sesenta centenares de mil huéspedes de los bosques."

"Hé aquí á Gavaya, cuya cólera se dirige hácia tí, lleno de esplendor y que alimenta un cuerpo de tinte semejante al del oro."

"Diez kotis le obedecen. A su cabeza puede vencerte en un campo de batalla, á tí, que dominas las ciudades enemigas!"

"Los guerreros que te he enumerado ¡oh poderoso monarca! son los héroes mas grandes entre los simios: todos se hallan dotados de eminente valor, llenos de fuerza: exaltados y en el colmo de su arrogancia, todos son invencibles y aliados de los mismos dioses."

Despues que hubo examinado este ejército de almas nobles; de haber contemplado su vigor y heroismo y contado su número, el monarca palideció y sintió debilitarse su resolucion.

Pero *Sarana* no habia concluido aun: faltábale enseñarle todavia otros habitantes de los bosques que en nada tenian su vida, si el interés de Rama exigía que afrontaran hasta una derrota.

Allí estaba Dadhivaktra, el cuñado del magnánimo Sugriva, el guerrero cuyos pelos brillan cual los rayos del sol; el héroe cuyo nombre es tan célebre en la tierra, seguido de centenares de capitanes y muchos miles de simios de gran fuerza: allí se veía al rey Dhumraksha, de aspecto horrendo, que se mantiene entre esos héroes negros, cual grandes nubes y semejantes al tenebroso colirio, innumerables, indescriptibles, é invencibles en las batallas: seguíale su hermano segundo Dhoumra general en jefe de todos los osos, valiente, hábil en la guerra y que cual su hermano mayor, puede tomar todas las formas que quiera. Estos dos hermanos, guerreros vigorosos, dotados de una bravura espantosa y cuyas fuerzas igualan á las de los Rakshasás y de los Pisatchas, han derribado y vencido ya más de una vez á los héroes, y entre los cuadrumanos no hay ningun ser que les sea superior. Padma de pié, inflamado por la cólera, y dotado de fuerza prodigiosa, descollaba tambien entre el numerosísimo ejército de simianos, que teniendo por armas altas palmeras y enormes rocas no apartan ni un momento la vista de su general. Indradynu, furioso, horrible en grado supremo, hace acampar su ejército compuesto de diez millones de combatientes que tiemblan de impaciencia. Saunádana, el abuelo de los monos, el gran capitan cuya talla gigantesca descuella por encima de todos, aquel que cuando despliega su valor se iguala con el mismo Indra, vese no léjos de Krathana, rey del Himalaya, vigoroso y aguerrido cuadrumano, orgulloso de sus triunfos y del número incalculable de simios, rápidos como el viento, que forman su ejército; se precia de bastar por sí solo, para destruir á Lanká. Pramathi, ese general intratable en la guerra, acostumbrado á recorrer con su innumerable ejército las riberas del Ganges, sembrando el terror entre los reyes de los elefantes, y Gavaksha, general de los Kalamukhas, cuyo número se cuenta por millones de millones, esperan impacientes la señal. Kesari, el más distinguido entre los distinguidos, jefe de innumerable ejército de monos leonados, pardos, blancos, de tez cobriza, armados de grandes uñas y agudos colmillos; cuadrumanos espantosos como tigres y tan difíciles de domar como las serpientes, semejantes en la guerra al elefante furioso, con cuerpos análogos á las montañas, y parecidos á grandes nubes; adoradores eternos del astro del día; el afortunado y vigoroso Sushena, rodeado de un nikharba (1) de simios tan veloces como el viento; Catabali, cuadrumano de gran fuerza, que cambia de forma á voluntad, y que rodeado de incalculables millares de combatientes, ansian el momento de la pelea; por último Gaya, Gasvaksha, Gavaya, Nala y Nila, Ulkamukha, el invencible Sarabha, cada uno de ellos rodeado de cien millones de combatientes, y otros habitantes aun del monte Vindhya, los simios mas heróicos, de piés rápidos, imposibles de enumerar á causa de su inmensa multitud, todos fueron descritos por Sarana.

"¡Sí, rey sublime! decia al terminar, todos ellos tienen inmenso poder; todos, cuerpos semejantes á grandes montañas; todos son capaces de revolver y de dislocar las montañas de la tierra."

Apenas Sarana, el magnánimo Rakshasá, hubo terminado de hablar, Suka, aprovechó la ocasion para dirigir su palabra á Rávana.

Fijando su mirada en el campamento, le enseña nuevos seres silvestres, cuadrumanos vigorosos, que cambian de forma á voluntad; insostenibles, *en su choque*, iguales á los Davanas y á los Daityas, y parecidos á los Demonios y á los Dioses.

"Son, dice, cinco, y siete y nueve billones de Kotis, con diez centenares de arbudas (2) y cien billones aun por encima."

"Estos simios cuyo orígen es debido á los Gandharvas, á los Davanas y á los Dioses, son los compañeros de Sugriva, á quienes les fué entregada como ciudad y capital perpetua, la caverna de Kishkindhya."

(1) El padma es igual á diez millares de millones.
(2) Un koti es igual á diez millones.

(1) Un billon.
(2) Un arbuda hace cien millones.

"Allí están tambien Mainda y Diwida, jóvenes príncipes de formas celestes á quienes nadie iguala en el combate, á los que Rama concedió permiso para que comieran ambrosía y que proclaman por tanto, que con sola su fuerza pueden reducir á escombros la ciudad de Lanká. A su lado se ven Daurmukha y Soumukha, hijos de la Muerte é iguales á su padre, que rodeados de cien millones de guerreros, se alaban de ser bastante fuertes para pulverizar la ciudad. Allí está el hijo primogénito de Kesari, Hanúmat, ó mejor dicho, el Hijo del Viento, que en su cólera puede agitar el mar con sólo su aliento y triunfar como ya ha triunfado de Lanká: éste es el mas excelente de los simios."

"Contempla, prosigue el Rakshasá, aquel héroe que se halla allí, junto á él; éste hombre de tinte azulado y de ojos como los pétalos del loto, este guerrero, el más grande de los Ikshwákidas, cuyo valor celebra todo el mundo; aquel á quien el deber no abandona jamás; el más instruido entre los hombres instruidos en los *Vedas*, y que sabe manejar la celeste flecha de Brahma; este príncipe en quien reside junto con la misma destruccion el conjunto de todas las armas; que podría hender el cielo y desgarrar la tierra con sus flechas; cuya cólera es semejante á la de la Muerte, y su valor el de Indra, éste es Rama, el Dasaráthida á quien tú robaste la esposa y que viene aqui para librarte batalla!"

"A su lado se halla Laksmana, su hermano, su brazo derecho, el exterminador de los enemigos que quiere anonadar á todos los Rakshasás en un solo combate, y hasta Vibhíshana, tu mismo hermano, ha ido á colocarse á la izquierda de este afortunado rey de los reyes, que lo ha consagrado como monarca de Lanka."

Gran enojo produjeron en Rávana las palabras de los heróicos Suka y Sarana, y á poco les inmola á su furor; pero refrenándose; gracias á sus grandes y antiguos servicios, despues de dirigirles los más duros reproches, se contentó con arrojarlos de su presencia.

Seguidamente, dirigiéndose á Mahudara que se hallaba junto á él, le mandó que hiciera comparecer ante su presencia á los mas hábiles entre los noctívagos.

Comparecieron éstos, y el orgulloso monarca de los Rakshasás, mándales que se disfracen, que se introduzcan en el campo enemigo, cuenten sus fuerzas, penetren las intenciones de Rama y el camino que piensa seguir, y que vuelvan diligentes á darle cuenta del resultado de sus observaciones.

Parten presurosos Sardula y los demás espías sus compañeros y hábilmente disfrazados penetran en el campamento de los monos y llegan hasta las inmediaciones del monte Suvela en donde se encuentran Rama y Lakshmana en compañía de Sugriva y de Vibhishana; pero éste reconoce á los espías y les denuncia al punto. Detenidos y á merced del *nuevo rey* de los Rakshasás, fieramente castigados por los valientes monos fuera, de sí, regresaron de nuevo á Lanká.

Una vez en presencia de Rávana, que por la palidez de sus rostros ya adivinó que algo de extraordinario les había ocurrido, diéronle cuenta de sus desgracias, teniendo que agradecer á la clemencia de Rama el haber salido con vida del trance. De nuevo enumeran estos espías las terroríficas fuerzas que amenazan á Lanká y la grandeza y pujanza de los héroes que las mandan y que tan ansiosos se muestran de ver llegar el terrible momento del combate.

Esta relacion y la noticia de la aproximacion de Rama, despertaron alguna inquietud en el ánimo de Rávana, el cual convocó presuroso á sus ministros, dióles cuenta del peligro que les amenazaba, y despues de haber combinado hábilmente su plan, penetró en sus habitaciones.

Seguidamente hizo llamar al Rakshasá Vidyudydjiva, mágico de gran talla é inmenso vigor, y penetró en la floresta en donde se hallaba la Mithiliena. Apenas el poderoso mágico se presentó, el monarca le dijo: "Quiero por arte de tu mágia, fascinar el alma de Sita, *ésta* hija del rey Dyanaka."

"Constrúyeme al instante una cabeza encantada con un gran arco y su flecha: y *una vez tu obra acabada,* vuelve en seguida."

"Sí," dijo el noctívago Vidyudydjiva; marcha y en seguida reaparece ante Rávana con este maravilloso trabajo perfectamente acabado.

Satisfecho el rey, gratificó al *mágico encantador*, y con paso presuroso penetró en el hermoso bosquecillo de asokas, en donde se encontraba la triste Dyanákida, sumida en una afliccion que no merecia, suspirando por su esposo y vigilada de léjos por las espantosas Rakshsís. Deslizándose gozoso hácia Sita, el monarca castigado por Dios, dirige estas palabras á la adolescente, que *tristemente* sentada, vuelve su rostro al otro lado, teniendo fijos en el suelo los ojos.

"Yo me he portado siempre contigo como un complaciente esclavo de las mujeres, pero tú me has tratado cada vez como un sér al que se pagan con el desprecio la dulzura de sus palabras.

"Yo refreno la cólera que se subleva contra tí, Sita, cual modera el hábil cochero la carrera de sus caballos al emprender un camino escabroso.

"El matador de Khára, ese Raghúida, tu esposo, noble dama, hácia quien se dirige incesantemente tu alma cuando contesta á mis agasajos, ha muerto en un combate!

"Así, de todas maneras, yo he cortado tu sosten y abatido tu orgullo: gracias á tu desgracia, ¡oh Sita, tú seras mi esposa!

"¡Renuncia á tu locura, querida niña! ¿Qué puedes hacer de un muerto? ¡Sé mi esposa! ¡Sé la soberana de todas esas esposas *que me rodean*!

"¡Desgraciada! ¡mujer sin alegría, insensata con el orgullo de un pandecta, escucha cual fué la muerte de tu esposo, tan espantosa como la del mismo Vritra!

"¡Es verdad que tu Raghúida, rodeado de un numeroso ejército mandado por Sugriva, el rey de los simios, franqueó el Océano para matarme!

"Abordando la costa meridional á la hora en que el sol se inclina al ocaso, acampó en ella con su gran ejército.

"Mis espías disfrazándose y á favor de la oscuridad de la noche, se han introducido en el campamento encontrando á las tropas cansadas del viaje, durmiendo en agradable sueño.

"En seguida uno de mis grandes ejércitos mandado por Prahasta, ha sorprendido esta misma noche el campamento en que reposaban Rama y Lakshmana.

"Acometidos á porfía por mis Rakshasás, llueven entónces de todas partes sobre los simios las kampanas, los *agudos* garfios, las bhallas, las mortales tchakras, las hachas, una granizada de flechas, una tempestad de pattisas, de palos de hierro macizo, de lanzas, mazas de armas, dardos, *grandes* discos y espantosas palancas de hierro.

"Pronto el terrible Prahasta, empuñando con mano firme una gran espada, cortó á repetidos golpes la cabeza de Rama que se hallaba sumido en el sueño.

"Herido en la espalda en el momento en que Lakshmana, se levantaba sobresaltado, poniendo freno á su valor, huyó éste con sus simios hácia la playa oriental.

"El vigoroso Vibhíshana, Sugriva, el monarca de los cuadrumanos, Hanúmat, Indradyanu, los príncipes Mauda y Duivida, el altético Pansa, Dadhimukha, Angada, el esplendente Koumuda: todos los principales jefes, los héroes más grandes y renombrados, han sido muertos ó deshechos por mis Rakshasás, y sus guerreros aplastados, por los piés de los caballos y de los elefantes y por las ruedas de los carros: los que han podido escapar, huyen temblorosos y maltratados; los unos se arrojan al mar, los otros se lanzan á los cielos: ya se refugien en la copa de los árboles, ya debajo de sus hojas, ya se derramen por la ribera del mar, trepen á las montañas, ó se acojan en las cavernas, por todas partes la multitud de los simios, es acuchillada por la de los Rakshasás.

"¡Así es, dice á Sita, como mi ejército inmoló á tu esposo con todos los suyos!

"Su cabeza me fué llevada aquí, cubierta de polvo y con los ojos inyectados de sangre."

Diciendo estas palabras el monarca de los Rakshasás, hace seña á uno de ellos. "Haz entrar; le dice, á Vidyndydyhva, el Rakshasá de las feroces acciones, que me trajo él mismo desde el campo de batalla la cabeza del Raghúida."

Presuroso corrió el siervo á cumplir lo que se le ordenaba, apareciendo á poco el *impuro* merodeador nocturno, con la cabeza y el arco, prosternándose ante el terrible monarca hasta tocar con la frente en el suelo.

"¡Pon sin dilacion, dice al espantoso Demonio, la cabeza de este Dasaráthida ante los ojos de Sita! ¡Vea esta desgraciada el último estado de su esposo!

A estas palabras el génio impuro, haciendo rodar á los piés de Sita una cabeza tan cara á sus ojos, desapareció al momento; y Rávana, arrojando el mismo ante ella un gran arco resplandeciente: "¡Hé aquí le dice, lo que en los tres mundos se llama el arco de Rama! Esta arma me la trajo el mismo Prahasta después que le hubo muerto en la noche del combate.

"¿Qué puedes ya esperar en adelante? ¡Sé, pues, mi esposa, noble dama!"

A la vista de aquel arco gigantesco, y de aquella encantadora cabeza, cuyas facciones tan semejantes eran á las de su esposo, trasportada Sita por el mas acerbo dolor, maldiciendo á Kékeyi, prorumpió en lastimeros gemidos.

Transida por la desesperacion, la casta Vedehana, cayó desvanecida en el suelo, como un bananero tronchado en el monte.

Al recobrar sus sentidos, cogiendo con sus manos aquella pálida cabeza, y besándola con amoroso trasporte, pronunciaron sus lábios la mas sentida y doliente queja.

"Yo muero contigo ¡oh héroe, el de los largos brazos! *Esto es lo que exige*, la fé que yo he dedicado á mi esposo! ¡Tu estado es el último del hombre, y mi viudez me arranca igualmente la vida!

"Dícese aquí bajo, que el primero y mas santo asilo de la mujer, está al lado de su esposo, ¡vergüenza para mí, que puedo verte en este estado supremo *de la muerte!*

"¡Por qué mientras que yo vivo aun, pudiste tú ser derribado por la flecha de la muerte, para que yo, de pena en pena, me anegue en un océano de dolor!...

Despues de mil gemidos quejumbrosos, en que no se acierta á explicar cómo ha podido morir tan jóven, faltando así á su palabra aquellos que tan larga vida le habian prometido, ni como ha podido ser herido sin apercibirse antes del peligro que corria, parece como que va calmándose su espíritu, reconociendo que por grande que sea la ciencia del hombre, este perece en el mismo momento en que llega el destino adverso, y en que suena la hora de la muerte.

"Porque la muerte imperecedera y soberana, siega por igual á todos los séres."

Pero pronto, derramando un efluvio de amantes lágrimas, inspírale su ardiente pasion, nuevo raudal de plañideras quejas.

"Soberano de la tierra, exclama la enamorada esposa, ¡oh Raghúida, el de las bellas formas, digno del deleite con que ahora estrecha el seno de la tierra como el de una mujer encantadora y adorada!

"¡¡Hélo aquí ¡estendido sobre el suelo, ese rey de los arcos, el tuyo, aquel que me complacia en adornar continuamente con guirnaldas de flores!

"¡Sin duda te has ido al cielo, héroe inmaculado, para reunirte con Dasaratha tu padre y mi suegro, y con tus viejos antepasados!

"¡Allí contemplas á estos santos reyes de tu raza inmaculada, que celebrando las ceremonias de los mas grandes sacrificios, merecieron formar una constelacion en el cielo!

"¿Por qué ¡oh Rama! no vuelves tus ojos hácia mí? ¿Porqué no me diriges una sola palabra á mí, tu querida niña, tu esposa, la que siempre acompañó tus pasos?

"Te acuerdas de estas palabras: "Te amaré" que pronunciara tu boca, Kakusthida, en el momento que tomaste mi mano *ante el altar*: llévame, llévame, *pues*; contigo!

"¿Por qué me dejas sola aquí; ¡oh! el mas excelente de los seres, á quien fué concedida la inteligencia, y me abandonas en mi infortunio para irte á un mundo superior?

"Quizá en este momento los Rakshasás traen de acá para allá tu cuerpo, cuyos miembros untados de aloes y de sándalo, yo abracé en otro tiempo!

"¡Quizá te rehusarán los honores fúnebres del fuego sagrado, á tí que eres tan digno de ellos; á tí que celebrabas tantas agnishtomas y tantos otros sacrificios acompañándoles de magníficas larguezas!

¡Adelante, Rávana! ¡Hazme sucumbir prontamente sobre el cuerpo de Rama! ¡Une la esposa al esposo, y proporcióname esta dicha, la mas grande *que yo pueda disfrutar en este momento!*

"¡Coloca mi cabeza, sobre esta *fria* cabeza, une mi cuerpo á su cuerpo, y siga yo en su camino á mi magnánimo esposo!

"¡Yo no quiero vivir ni un solo instante sin él!... ¿por qué camino podré yo marchar sin el hombre que reunia en sí la paciencia, la represion de los sentidos, la munificencia, la verdad, la justicia, el reconocimiento y la mansedumbre hácia todos los seres?..."

Así gemia transida por el dolor la hija del rey Dyanaka contemplando con ojos estraviados lo que ella *creia ser* la cabeza y el arco de su esposo.

En este instante, turbada su alma por lo que acababa de oir, el general de sus ejércitos y el portero de palacio vinieron á anunciar al *noctívago* soberano, que Prahasta al frente de todos sus consejeros, deseaba enterarle de un asunto algo desagradable que acaecia en aquellos momentos.

En el mismo momento en que el Ravánida abandonó aquel sitio la fingida cabeza se evaporó, y el gigantesco arco desapareció con ella.

Escoltado por sus ministros el monarca entró en la sala del consejo, y despues de deliberar y de haber adoptado su plan de batalla: "Pronto, dijo, dirigiéndose á los generales de su ejército, reunid pronto mis huestes al sonido de los tambores y de las sonoras *trompetas*..."

Habiendo sabido que Sita estaba *como* enloquecida *por el dolor*, una Rakshasi llamada Sarama, se acercó á la Vedehana para consolarla, guiada por la afeccion que le habia inspirado ésta, con sus amistosas palabras.

Llena de ternura al contemplar el triste estado de aquella jóven, tan desconsolada como bondadosa, dirigióla estas vivificadoras palabras:

"Dyanákida de grandes ojos, deja ya de sumergir tu alma en estos estravios. Oculta por amistad á tí en un solitario ángulo de esta floresta, he escuchado cuanto te ha dicho y cuanto le has contestado.

"Al verte anegada en ese mar de dolores, vida, parientes, riquezas, todo lo he olvidado!

"¡Sí! por tí, Mithiliena de los grandes ojos, desafio la muerte. Yo conozco por qué el monarca de los Rakshasás, ha salido conmovido de este sitio, y te lo voy á contar por entero. Es imposible que hayan sorprendido durmiendo á Rama, que tiene la ciencia en su alma.

"Los héroes cuadrumanos que esgrimen grandes árboles por armas, y que Rama defiende como el rey de los inmortales defiende á los dioses, no pueden ser muertos.

"Tu augusto esposo es querido de la Fortuna: sus brazos son largos y redondos, ancho su pecho, y bien colocadas sus caderas; es célebre sobre la tierra, hábil arquero, valiente, é invencible defensor de sí y de los demás. Este Raghúida, cuya fuerza y valor sobrepujan á cuanto pueda imaginarse, puede solo con Lakshmana su hermano, esterminar todos los ejércitos enemigos por numerosos que sean!

"Rama no ha sido muerto, pues; ¡oh Sita! por este demonio, privado de inteligencia y de virtud, azote de las criaturas!

"Has sido víctima de una ilusoria fascinacion, obra de un terrible encantador. Destierra todo pesar, Sita. ¡La felicidad va á renacer para tí!

"Escucha una nueva agradable:

"Rama, seguido por el ejército de los simios, ha franqueado el Océano.

"El venturoso Kakutsthida, llegado sobre la playa meridional, ha acampado en ella con Lakshmana.

"Sí, á los ojos mismos de los Rakshasás, han acampado sobre los confines del mar.

"Mañana, segun han referido los emisarios que fueron en medio de su ejército, el enemigo debe caer sobre nuestra ciudad, y el monarca de los Rakshasás, á quien han sido comunicadas estas noticias, delibera en este momento, encantadora mujer, con todos sus consejeros Rakshasás."

Mientras la bondadosa Rakshasí hablaba en estos términos á Sita, oyó ésta un ruido espantoso como de ejércitos que venian á las manos.

"Escucha, añadió con dulce voz Sarama, escucha los horrísonos timbales que hacen correr á los valientes á las armas, y que parten el corazon de los cobardes, como esparcen por los aires un son profundo como el fragor de tempestuosas nubes!

"¿Vés esta luz de diferentes colores que proyectan á la redonda los escudos, las cotas de malla y las relucientes javelinas? diríase que es el fuego que en la estacion ardorosa devora las campiñas en espontáneo incendio!

"¡Escucha el son de las campanillas! ¿Oyes el ruido de los carros, el relincho de los caballos y las músicas guerreras?

"Este confuso torbellino, proviene de los Rakshasás, que llevando en alto las flechas y las armas, siguen al monarca de los Yatavas!

"Que Lakshmi, que disipa las penas, se digne protegerte. Este espanto de los Rakshasás, hermosa de ojos hechiceros como los pétalos del loto, es Rama que lo inspira, así como el Dios armado con el rayo siembra el terror entre los Daityas.

"Pronto extinguida su cólera con la sangre de Rávana, vendrá tu esposo, el de inconcebible bravura, á tomarte entre sus brazos como el premio de su conquista!

"Ayudado por Lakshmana, tu esposo va á desplegar su valor entre los Rakshasás, como en otro tiempo Indra, secundado por Visnú, ejercitó el suyo entre los dioses.

"Inmolado tu raptor, pronto te veré en el colmo de tus deseos, sentada sobre el muslo de Rama, que entrará vencedor en estos lugares.

"Reunida á él y oprimida dulcemente sobre su seno, yo te veré, hermosa mia, derramar esas lágrimas que nacen de la más dichosa alegría.

"Por él, desabrocharás en sus brazos el casto ceñidor que vela tus preciosos encantos; y Rama, tu esposo Rama, que inspira tanto espanto á los enemigos, deshará con su misma mano esta trenza de viuda que has llevado durante tantos meses. Una vez hayas contemplado su semblante, al igual que se levanta la luna llena *en medio del cielo*, tu corazon, reina mia, se desprenderá de este dolor que nace de las penas, como una serpiente se despoja de su vieja piel.

"Pronto te verás reunida con tu Raghúida. Inmolado Rávana en el combate, pronto tu esposo, tan digno de ser dichoso, ¡oh Mithiliena! libará en tus brazos el deleite embriagador. Reunida con tu Rama, de nuevo vas á brillar con tu rostro encantador, así como brilla la tierra consumida por la sequía, cuando la bienhechora lluvia viene á rejuvenecer su ardor...

"Vuélvete ¡oh Sita! hácia aquel que se asemeja al Sol, confortador de las criaturas, que llegado á guisa de noble corcel, junto al hermoso monte de Oriente, descubre de pronto todo el esplendor de su disco luminoso."

Y como el cielo al derramar la lluvia, devuelve la alegría á la sedienta tierra, así la benéfica Vatudhani regocijó con sus consoladoras palabras á aquella alma extraviada por el dolor.

No contenta con esto, aquella tierna amiga, que tenia el poder de atravesar el espacio con más rapidez que el mismo Marut, se ofreció á ir de un vuelo y sin ser vista de nadie, junto á Rávana, para enterarse de sus designios, volviendo seguidamente para darle cuenta de ellos. Suplicóle Sita así lo hiciera, dispensándole con ello el favor más grande que pudiera concederle.

Partió al instante la bondadosa Sarama, é introduciéndose en el consejo donde se hallaba Rávana deliberando con todos sus ministros, enteróse de cuanto allí se acordó y presurosa volvió al lado de Sita.

Refirióle que la madre del monarca de los Rakshasás habia suplicado entregarla á su esposo tratándole con todos los honores de la hospitalidad debidos al rey de Kosala.

Pero en vano le hizo presente su injusticia, en vano le recordaron el poder y las hazañas de aquel que es semejante á Dios bajo la forma humana; inútiles cuantas advertencias añadió el más sabio y el viejo de sus ministros: el cruel raptor habia resuelto no soltar su presa.

Ni Rama, ni nadie podia romper, pues, sus hierros sin arrostrar el más fiero combate. "Pero no te apenes ni te preocupes por ello, hermosa Sita, decíale Sarama. El Raghúida sabrá reconquistarte y cuando le habrá inmolado con sus flechas, tu esposo te reconducirá á su ciudad, ¡oh venturosa Mithiliena de los ojos negros!"

En este mismo momento, se oyó en el campamento un gran fragor y un ruido tal de tambores y trompetas que hizo retumbar los montes.

Al escucharlo los servidores del monarca, que se hallaban encerrados en Lanká, sintieron oprimirse su ánimo, decayó su vigor y se creyeron todos perdidos por las faltas del orgulloso potentado.

Este tumultuoso fragor tan horrible que hacia retemblar el mundo entero, vino pronto á impresionar al indomable Rávana.

El temor se deslizó poco á poco en su corazon; tétrico y pensativo despues de permanecer algun tiempo absorto en sus descabellados propósitos, volviendo sus ojos hácia sus ministros, y despues de observarlos atentamente, Rávana, déspota martirizador del Universo entero, dirigiéndoles la palabra, se expresó en estos términos:

"He escuchado atentamente todo cuanto vuestras excelencias habeis manifestado sobre el valor de Rama, la muchedumbre de sus ejércitos y el modo como ha atravesado el Océano.

"Aunque echando un dique haya atravesado el Océano, pronto dejarán de existir, á pesar de su hirviente ardor, él, sus ministros y su ejército.

"Todos los Rakshasás han salido ya empuñando las cortantes armas para exterminar el ejército de los monos; junto con Rama y Lakshmana.

"No es que lo diga para exaltaros; cuando la hora del combate ha sonado, ¿no conozco acaso el valor que todas vuestras mercedes saben desplegar en la guerra?"

A estas palabras de Rávana miráronse unos á otros todos los noctívagos conociendo por experiencia cual era el valor de su Soberano.

Pero un Rakshasá de gran ciencia (el anciano Malyavat, su abuelo materno) contestóle estas palabras:

"Todo rey que educado en las ciencias, funda su conducta con los otros reyes, en los tratados, ejerce largo tiempo su dominio y obliga á sus enemigos á reconocer su poder.

"Porque pactando con ellos la paz ó la guerra, segun lo aconsejen las circunstancias, acrecienta incesantemente sus ejércitos y disfruta de un vasto imperio.

"En verdad, siempre debe desearse la paz, ya sea con un rival de fuerzas iguales y aun hasta con un adversario que las tenga inferiores. Por fuerte y potente que sea un monarca sabio, no desprecia jamás á su enemigo.

"Por tanto ¡oh Rávana! es mi opinion que hagas las paces con Rama. Es necesario devolverle á esta Sita por la cual viene á atacarnos.

"No entres en lucha con aquel cuya victoria desean los Gandharvas, los Dioses y todos los santos. Consiente en celebrar la paz con él!

"Porque el augusto Brahma, al *orígen de las cosas*, creó dos partidos: el de los Suras y el de los Asuras, ó el justo y el injusto: escucha esta historia!

"La justicia devora los ejércitos de los malos demonios, es decir el partido de los Rakshasás.

"Al principio la justicia venció á la injusticia y la edad de Krita, ó *el siglo de oro* trascurrió sobre la tierra: despues la injusticia se sobrepuso á la justicia y la edad de Treta, ó *el siglo de plata, la segunda edad*, reinó sobre el universo.

"Durante su marcha á través del mundo, la noble justicia fué ultrajada por tí; hiciste alianza con la injusticia y por esto nos hallamos sumergidos en las tinieblas.

"Acrecida por su vigilancia, la justicia ha buscado un asilo junto á Rama; fortificada por tu negligencia la injusticia devora hoy nuestra ciudad.

"De cualquiera de tus órdenes que se obedezcan, ¡oh esclavo de tus pasiones y opresor de los dioses! es seguro que estos sacan de ella un nuevo poder.

"Tú habias llegado á sembrar un inmenso terror entre los santos anacoretas, semejantes al fuego; pero hoy estos brahmanes invencibles, semejantes á las ascuas encendidas por el amor divino, estos anacoretas, que, depuradas sus almas por la penitencia, marchan con paso firme por el sendero de la virtud, sin que se les ofrezca en ninguna parte el menor obstáculo, pueden, gracias á Rama, celebrar en paz y quietud sus sacrificios.

"El mundo se halla impregnado del humo que se eleva de las ofrendas consagradas al fuego sagrado, que los rishis mantienen perpétuamente encendido *sobre los altares* y la fuerza de los Rakshasás se halla completamente abatida.

"Tienen lugar los prodigios más espantosos que auguran la ruina de todos los Yatavas. Numerosas nubes, candentes, terroríficas, atronadoras, esparcen el pánico y derraman sobre Lanká una lluvia de sangre hirviente: las estátuas se mueven por sí mismas, rien y derraman lágrimas á la vez.

"Mugen cual toro furioso nuestros pozos y nuestros lagos y ruedan por sí solos los carros de guerra cual si estuvieran impacientes de combatir.

"Los caballos derraman gruesas lágrimas, y destrozados y abatidos nuestros estandartes no brillan hoy como en otras ocasiones.

"La fortuna ha abandonado á tu ejército, segun yo pienso, ¡oh poderoso rey de los Rakshasás! Tal como á mí me parece, Rama no es otro que Visnú mismo oculto bajo una figura humana.

"El milagroso dique con que ha facilitado el paso á su ejército, no puede ser obra de ningun mortal.

"Celebra, pues, las paces con Rama, rey de los hombres.

"El mas espantoso peligro, ¡oh monarca sapientísimo! pende sobre nuestras cabezas por causa de Sita. ¡Sí! demonio noctívago, á causa de esta mujer á quien has rendido tu corazon, en quien has concentrado todas tus afecciones, los más terribles males van á caer sobre nuestras cabezas.

"Por esto contemplo tantos prodigios, soberano de los Yatavas: las cornejas, los chacales y los buitres lanzan á los aires los más siniestros gritos, penetran á bandadas en Lanká y forman grandes remolinos, en medio de los cuales aparece de pié una mujer negra, que rie enseñando sus blancos dientes; durante los sueños se ve correr por dentro de las casas una fantasma desgreñada: las vacas paren pollinos y los igneumones dan el ser á las ratas. Se han visto gatas juntarse con los tigres, marranas con perros, Kinnaras (1) con Rakshasás y hasta con hombres. Los papagayos

(1) Génios del bien de Indra

blancos, pájaros á los que la muerte excita á hablar, anuncian con prodigios la ruina de los Rakshasás.

"La muerte bajo la figura de un hombre sin cabeza, de piel negra y curtida, largos, afilados y salientes sus dientes, y calva su cabeza, anota y escruta á cada momento las habitaciones.

"El más ardiente sol nos atormenta con sus abrasadores rayos y sopla el viento del lado opuesto á tí, lo que es presagio de una derrota.

"Por último, las aves de rapiña, prevén gozosas el más atroz combate, en el que estos carnívoros podrán hartarse con la carne de los elefantes y de los caballos."

Despues de este discurso, el sabio Malyavat, este Rakshasá, fuerte y el más grande entre todos los valerosos, levantó su mirada hácia el monarca y permaneció en silencio.

El insensato déspota, caido en poder de la Muerte, no pudiendo sufrir las sensatas palabras que Malyavat pronunciara para su bien, iracundo, descompuesto el semblante y desencajados sus ojos por la cólera, le contestó diciendo:

"Ni las palabras injuriosas que se han escapado de tu boca en tu desvarío, aunque dichas con buena intencion, ni los elogios que has tributado al partido de mi enemigo, no han pasado, oh abuelo mío, más allá de mis oidos.

"¿En qué te fundas para creer en el poder de Rama, de ese miserable, de ese hombre aislado, abandonado por su padre, desterrado en los bosques y reducido á *mendigar* la proteccion de los monos?

"¿Por qué me juzgas tan débil, sabiendo que no me falta energía y valor, á mí, al soberano de los Rakshasás, que inspiro el miedo aun á los mismos dioses?

"Segun presumo, ¡oh héroe! me has inferido estas chocantes palabras, ó por rencor ó porque favoreces el partido de mi enemigo, ó porque él mismo te ha obligado á pronunciarlas.

"¿Qué hombre instruido sino, y versado en la verdad de los Sastras, osaria pronunciar á presencia de su señor unas palabras tan ultrajantes, si no se hallara excitado por su enemigo?

"Si he robado á Sita por la fuerza, ¿por qué la he de devolver, cual si tuviera miedo de este Raghúida?

"A pesar de todos los kotis de simios, de que se rodea, tú verás como inmolo dentro de pocos dias á este Raghúida, junto con Sugriva y hasta con el mismo Lakshmana.

"¿Cómo, Rávana ante el cual no pueden ponérsele enfrente los Gandharvas, los Demonios y hasta los Dioses, podría tener miedo de medirse con un hombre?

"¡Aunque me partieran de medio á medio, jamás me doblegaré así ante nadie! ¡Vicio ó virtud, tal es mi naturaleza invencible!

"Que Rama venga aquí con sus simios ¿qué hay de particular en ello, qué te maravilla, qué puede inspirarte temor?

"¡Porque si Rama viene aquí con un ejército de monos yo te prometo que no volverá con vida!"

Viendo en estas palabras la cólera mal contenida del monarca, Malyavat pidió permiso y se retiró confuso á su palacio.

Después que se hubo marchado, Rávana siguió deliberando con sus ministros, y puso á la ciudad en estado de ofrecer vigorosa resistencia.

Confió la puerta Oriental al Demonio Prahasta y puso el cuartel del Mediodía bajo la custodia de Mahaparswa y de Mahaudara.

De la puerta Occidental, encargó á su hijo Indrayit, el gran mágico, rodeado de numerosos Yatavas, y á los dos compañeros Suka y Sarana, de la puerta del Norte, en donde él mismo dijo á sus ministros que se encontraria.

Virupaksha acompañado de numerosos Yatavas, fué designado para ponerse al frente de una division situada en el centro de la ciudad.

Dispuestas así las cosas en Lanká, el soberano de los Rakshasás, fascinado por el poder de la Muerte, se creyó dueño del éxito...

Llegados al fin sobre el territorio de los enemigos, los dos reyes de los hombres y de los cuadrumanos, el hijo del Viento, Dyambarat, el rey de los osos, y el Rakshasá Vibhíshana, Angada, Lakshmana, Mainda y el general Divivida, Kumunda, Sarabha, Rishabha y Gaudamadana, el inteligente Dadhimukha, Susena y Tara, Gaya, Gavaya, Garaksha, Nala y Nila, reuniéronse en consejo para deliberar.

El hermano menor de Rávana, el virtuoso Vibhíshana, de alta inteligencia, príncipe hábil en los consejos, expresóse en términos tan útiles á Rama como funestos para Rávana.

"Mis cuatro *compañeros*, dijo, de un vigor sin tasa, Anala, Hara, Sampaty y Praghasa, ayudados por su arte mágica, han ido á la ciudad de Lanká, volviendo á mi lado en un abrir y cerrar de ojos.

"Transformados en pájaros, han penetrado en la ciudad enemiga, enterándose bien de todas sus defensas y se han informado perfectamente de los planes adoptados por ese Demonio de alma cruel.

Despues que Vibhíshana hubo dado cuenta á Rama de todos los planes y disposiciones adoptadas para la defensa de Lanká, agregó estas palabras:

"Cuando Rávana, mi hermano, de alma cruel, se marchó á combatir al Dios que dispensa las riquezas, sesenta centenares de miles de Yatavas salieron con él ¡oh Rama! igualándole todos en magnanimidad, en valor, en fuerza y en heroismo.

"No te preocupes por esto, porque no es el temor que pretendo inspirarte, sino la cólera. Tu vigor es capaz de exterminar á los mismos Dioses. Así, rodeado de un cuerpo numeroso de héroes cuadrumanos tu majestad, sembrando el pavor entre el ejército de los Rakshasás, inmolará á Rávana."

A las palabras del hermano menor de Rávana, el Raghúida contestó en los siguientes términos:

"Rodeado de muchos millares de héroes simios, caiga Nila sobre Prahasta el Rakshasá.

"Que Angada, apoyado por un ejército formidable, corra á la puerta meridional contra Mahaparswa y Maudhara.

"¡Qué el hijo del Viento, el magnánimo sin rival, derribe la puerta de Poniente y penetre en la ciudad escoltado por gran muchedumbre!

"En cuanto á mí, reservándome la muerte de Rávana, de este poderoso Indra de los Rakshasás, me encargo, secundado por el Sumitrida, de forzar la puerta septentrional y de conducir mi ejército á través de la ciudad hasta el mismo sitio en que se encuentre Rávana.

"Por último, que Sugriva, el rey de los simios y Djambarat, y el monarca de los osos, y el hermano segundo del mismo Indra de los Rakshasás, se encuentren prontos á caer sobre el ejército concentrado en medio de la ciudad.

"Prohibo á todos los monos que tomen forma humana durante el combate, á fin de que conserven el medio para reconocerse en medio de la mezcla de sus divisiones respectivas.

"Este es mono, dirán los nuestros al distinguirlos por esta marca..."

Después de haber dicho estas palabras á Vibhíshana, el sabio Rama concibió la idea de subir sobre la cima del Suvela.

Acompañado de Lakshmana y dirigiendo su voz afectuosa á Sugriva y al noctívago Vibhíshana. "Subamos, les dijo el noble Raghúida, subamos sobre el Suvela, ese rey de los montes, y pasemos esta noche en su cima. Desde este sitio podremos contemplar las obras inexpugnables construidas por este Demonio, y hasta quizá tengamos ocasion de poder ver á este mismo Rakshasá. Cuando menos, podremos contemplar á Lanká, residencia de este impuro, á quien el deseo de morir hizo robar á mi ilustre esposa; de este tirano que jamás conoció ni el deber, ni la virtud, ni la familia, y que dominado por un pensamiento infernal, llevó á efecto acto tan culpable..."

Mientras que trémulo de cólera se expresaba así, llegó el héroe sobre la admirable cima del Suvela.

Poco despues fueron llegando todos sus aliados, y pronto la falda de la montaña vióse cubierta de cuadrumanos que fueron en seguimiento de sus jefes, para contemplar á Lanká, la ciudad de formas encantadoras, y grandes puertas, irguiéndose en la cima de un monte y como suspendida en medio de los aires. Esta ciudad atestada de Rakshasás, adornada hasta en sus mismas murallas, defendida por innumerables máquinas de guerra, cubierta de estandartes y de guirnaldas de flores, de Yatavas espantosos y de diferentes formas, dotados de inmenso valor, se presentaba á la vista como una masa de blanquecinas nubes, asemejándose á las cimas de Kelara.

A la vista de los Rakshasás, que se agitaban impacientes deseosos de combatir, los simios levantaron gran clamor.

Púsose el sol y la luna vino á alumbrar el firmamento cual una brillante lámpara suspendida en el Océano de los cielos.

Al amanecer del día siguiente, los héroes y los jefes de los simios que habian pasado la noche sobre el Suvela, pudieron contemplar á Lanká, defendida por Rávana, embellecida por sus grandes y hermosas puertas, entre las

cuales resplandecian una de plata y otra de oro macizo, con sus templos y palacios, rodeados de mil columnas, entre las cuales se destaca majestuosa de grandeza y esplendor la suntuosa morada de aquel odioso Rávana, el poderoso Indra de los Rakshasás, vigilado constantemente noche y día por un centenar completo de estos demonios.

Durante este intervalo, Lakshmana que habia observado ciertos prodigios que iban manifestándose, volvióse hácia su hermano, el infatigable Rama, y hablóle en estos términos:

"Sumerjámonos en la onda que hemos atravesado, entremos en estas florestas llenas de frutos y cuando hayamos distribuido este ejército en sus diferentes cuerpos, marchemos resueltamente contra el enemigo.

"Veo nacer un peligro espantoso que producirá la inmensa ruina del mundo y el exterminio de los héroes mas valientes de entre los osos, los simios y los Rakshasás.

"Soplan los vientos con furor; tiembla la tierra; vacilan las cimas de los montes y rugen las mismas montañas.

"Horribles y semejantes á los gigantes, truenan las nubes con espantoso estruendo, y cerrando el camino al sol, inspiran el mas intenso terror.

"¡De tétrico aspecto, se desprenden de ellos, estraña mezcla! ¡gotas de sangre y agua!

"Hé aquí un círculo de fuego que cae resplandeciente del sol...

"Tristes y con voz plañidera, los cuadrúpedos y los volátiles, lanzan horripilantes quejidos.

"La luna maligna que calienta aun de noche, se halla rodeada de rayos negros y rojos como al finar el mundo.

"¿Ves como se arrastran en bajo vuelo, los buitres y los halcones? Con sus grandes gritos, anuncian augurios *funestos* para los unos, mientras que son tambien *propicios* para los otros.

"Mira. ¿No ves adherido al disco del sol un aro siniestro, fúnebre y de color de sangre que parece que lo estrangula por decirlo así?

"Las lanzas, las espadas y las flechas disparadas por la mano de los simios y de los Rakshasás, van á cubrir la tierra anegándola en un cenagal de carne y sangre.

"Rodeados por todas partes de monos, marchemos enseguida, rápidamente hácia esa inexpugnable Lanká, que defiende el mismo Rávana..."

Habiendo hablado así, Rama descendió con apresurado paso de la montaña.

Cuando el Raghúida, el deber en persona, hubo llegado al pié, halló su ejército, potente é invencible para sus enemigos.

Seguidamente Sugriva, rey de los monos lo ordenó en batalla, y Rama lo excitó al combate.

Escoltado por tan numeroso ejército y con un tiempo el mas propicio, el Raghúida de los largos brazos marchó adelante hácia Lanká.

Vibhíshana, y Sugriva, Dyambavat, Hanúmat, Nala, el rey de los osos, Angada, Nila y Lakshmana, siguieron sus huellas.

A su vez y cubriendo la dilatada superficie de la tierra, la inmensa hueste de los osos y de los simios, habitantes de los bosques, siguió la direccion de Rama, que caminaba el primero delante de las tropas.

Llegados antes de poco debajo de los muros de Lanká, vivaquearon cada cual en el sitio designado.

Acompañado de su hermano, Rama empuñando su arco, avanzó para guardar la puerta septentrional de Lanká, tan alta como la cima del Meru.

Al ver acampado ante los muros de la ciudad al Dasaráthida, alegráronse los Gandarvas y Dioses, mientras que el miedo se apoderaba de los Demonios noctívagos.

Nadie que no fuera Rama, era capaz de guardar esta puerta, defendida por Rávana, como el mar se apoya sobre Varuma, y que potentes Rakshasás provistos de armas formidables protegian por todos lados, tal como los mismos Davanas defienden el Patala.

Por todos lados Lanká se mostraba guardada por numerosos Rakshasás, multiformes, tal como Bhogarati se halla guardada por las serpientes Nagas.

Nila, el general del ejército de los monos, amenazaba la puerta de Oriente. Los hermanos Mainda y Dwivida, la guardaban con él, así como dos serpientes guardan el monte Civeta.

El real Angada bloqueaba la puerta meridional, junto con Rishabha, Garaksha, Gaya y Panasa.

Rodeado de Pramathi, de Praghasa y de otros valientes guerreros, Hanúmat, el vigoroso Joco, velaba sobre la puerta de Occidente.

Sugriva, rodeado de los mas bravos entre los simios, rápidos como el viento ó como Garuda, se mantiene formando el cuerpo de reserva situado en medio de los otros. Treinta y seis kotis de monos habian tomado posiciones á su alrededor.

A la voz de Rama, éste de acuerdo con el fiel Vibhíshana, habia apostado un koti de combatientes en cada una de las puertas.

Detrás del mayor de los Raghúidas, Sushena y Dyambarat, acompañados de un numeroso ejército, se situaron á corta distancia formando un segundo cuerpo de reserva.

Excitados, impacientes de inaugurar la lucha, estos héroes cuadrumanos de dientes cual los tigres tenian empuñadas cimas de montañas y árboles enormes.

Todos se hallaban en el desarrollo de su fuerza y poseian el valor de los dioses; los unos igualaban en vigor á diez elefantes, los de aquí eran superiores á los de allá decuplándose en fuerza.

Otros poseian un vigor igual al de mil elefantes; los hay que tienen la fuerza de las olas, otros que igualan á la del viento, otros cuyo vigor no reconoce límites.

Los ejércitos simios formaban un conjunto admirable, prodigioso, semejante á un torbellino de langostas. El cielo estaba por decirlo así, todo lleno: la tierra casi se veia cubierta de simios volando por compañías ó acampados bajo la ciudad.

Todos estos cuadrumanos ocultaban á la vista la ciudad de Lanká: un millar de miriadas, avanzó, *para inaugurar el ataque de esta gran ciudad*.

La creciente ola del ejército, despedia un fragor semejante al que producen las mugientes aguas cuando se estrellan impetuosas contra la acantilada costa...

Desde el momento en que se vieron amenazados por tantos cuadrumanos, tan valientes como el mismo Indra, los Rakshasás cayeron en el mas profundo estupor.

Rama, pues, cercó la ciudad con miriadas de cientos de millones de centenares de kotis y de *cankous* (1) de reyes cuadrumanos.

Al ponerse en movimiento esta prodigiosa masa de guerreros, inconcebible por lo grande, gimió la tierra bajo sus plantas y se eclipsó el sol por la nube de polvo que levantara.

La ciudad retembló con sus murallas, y sus pórticos y las cavernas de las montañas devolvieron los ecos de los gritos lanzados por los jefes de los cuadrumanos.

Los Davanas unidos á los Dioses y con el mismo Indra á la cabeza, no hubieran podido vencer jamás este ejército defendido por Sugriva, Lakshmana y Rama...

Allí celebró consejo Rama, y teniendo en cuenta los deberes á que vienen obligados los reyes, llamó junto á sí á Angada, hijo de Balí y con el asentimiento de Vibhíshana díjole estas palabras:

"Vé, amigo mío, junto al monarca, el de las Diez Cabezas; atraviesa sin el menor temor ni inquietud la ciudad de Lanká y repite á Rávana estas palabras que voy á pronunciar.

"Abusando de los dones que te concedió Brahma, el orgullo nació en tu corazon, vanidoso noctívago, llegando en tu locura hasta el extremo de ultrajar á los reyes, á los Yayshas, los Nagas, los Agisaras, los Gandharvas, los Rishis y hasta á los mismos dioses.

"Yo te traigo aquí el castigo de tus felonías, yo de quien suscitaste la cólera por el rapto de mi esposa.

"Con planta firme, seguiré en el combate el camino de todos los reyes santos, de los Mahashis y de los Dioses.

"Muéstranos, pues, aquí, ¡oh rey de los noctívagos! este vigor que empleaste para robarme á Sita, despues que me hubiste hecho salir de mi ermita pór arte de tu magia!

"Si no me devuelves mi Mithiliena y no vienes á implorar mi clemencia, con mis aceradas flechas no he de dejar con vida ni un solo rakshasá.

"Renuncia á la soberanía de Lanká, abdica el imperio deja el trono y si quieres salvar tu vida, ¡insensato! haz sa, lir á mi Vedehana.

"Este Vibhíshana, que ha venido á encontrarme, este sabio Demonio, el mas virtuoso de los rakshahsás, y como el deber encarnado, va á gobernar de hoy mas, bajo mi proteccion, el vasto imperio de Lanká.

"Toma una noble resolución, ármate de heroismo, ¡oh Demonio! y víctima de mis flechas, tu misma muerte te lavará de tus manchas.

"Porque aunque pudieses convertirte en pájaro y rápido

(1) El *Kankous* es un número indeterminado.

como el alma penetrar en los tres mundos, si mi mirada te encuentra por el camino no te volverás vivo!

"Escucha un buen consejo: ¡manda preparar tus funerales!.... inspira si te place una loca audacia á Lanká, pero trabajo te ha de costar el salvar tu vida "

A estas palabras de Rama, el hijo de Tará se lanzó al espacio y partió.

Un momento despues el gracioso mensajero abatió su vuelo posándose sobre el palacio del monarca, encontrando á Rávana, tranquilo y apacible, sentado en su trono y rodeado de sus consejeros.

El jóven príncipe Angada, frente á frente del monarca, despues de darse á conocer, transfirió, sin omitir ni una las palabras del Raghúida.

"Ante tí tienes, le dijo, á un embajador de Rama, rey de Kosala, el infatigable en sus trabajos; mi nombre si alguna vez ha llegado á tus oidos, es Angada, hijo de Báli.

"Rama, el retoño de Ragú, te dice por mi boca: "Sal, haz uso de tus armas en singular combate ¡bárbaro, sé hombre al fin!

"Yo te inmolaré junto con tus ministros, tus hermanos, tus parientes y tus hijos: y cuando te haya muerto, los tres mundos se verán exentos de todo temor!

"Yo te exterminaré con mis flechas brillantes como el fuego, á tí, que eres el enemigo de los mismos Rakshasás, de los Nagas, de los Gandharvas, de los Yakshas, de los Davanas y de los Dioses!

"Si, inclinándote ante mí, no me honras y no me devuelves á mi Vedehana, yo te arrancaré la vida ¡oh Rávana! y daré tu reino á Vibhíshana!"

Al oir tan mordaces palabras, Rávana, este Demonio, que sumerge en llanto al mundo, se sintió presa de una cólera tan violenta, que iracundo de furor, dió repetida órden á sus ministros para que se apoderaran é hicieran un ejemplar castigo del atrevido embajador.

Apenas Rávana, cuyo esplendor iguala el del fuego, habia dictado estas órdenes, cuando cuatro noctívagos cayendo de repente sobre Angada, se apoderaron de él. Este, queriendo dar una prueba patente de su fuerza ante el ejército de los Yatudhanas, dejóse sujetar voluntariamente. Pero súbito, cogiendo á los cuatro noctívagos y estrechándolos entre sus brazos, se remontó con ellos de un vuelo sobre la cúpula del palacio, desde donde los arrojó con violencia contra la tierra donde cayeron exánimes.

El afortunado Angada golpeó entonces con su pié la cima del palacio, y aquella soberbia cúpula cayó con estrépito ante los mismos ojos del mónstruo de las Diez Cabezas.

Arrojando un grito de triunfo, el alegre embajador se lanzó á los cielos y regresó al lado del magnánimo Rama, dejándole maravillado con el relato de tal hazaña.

Tal ultraje encendió de ira el pecho de Rávana que presintiendo su fin, lanzaba profundos y desesperantes suspiros...

Temblorosos acudieron los Rakshasás al palacio de Rávana para anunciarle que Rama con sus huestes tenia la ciudad completamente cercada.

Subió á lo alto de su palacio el monarca, y desde allí contempló los bosques, las praderas y las montañas, cubiertas de innumerables cuadrumanos, heróicos é impacientes de combatir. Sumido en profundas reflexiones, permaneció allí largo rato; pero al ver que sus numerosos enemigos empezaban ordenadamente el ataque, recobró de nuevo su firmeza.

Rudo fué el ataque, pero no menos enérgica la resistencia.

Con el alma devorada por la cólera, el soberano de los Rakshasás dió órden á todos sus ejércitos para que se pusiesen prontamente en movimiento, saliendo á la carrera.

Gozosos de cumplimentar sus órdenes, los héroes se lanzaron á las puertas en masas compactas, cual las corrientes del mar. Desde aquel momento trabóse el mas encarnizado combate entre los de uno y otro bando, cual si los Danavas viniesen á las manos con los Dioses.

Proclamando en alta voz sus propios méritos y cualidades, los terribles demonios hieren á los simios con clavas inflamadas, con lanzas, con picas de hierro ó con hachas; y de todos lados contestan los monos á los golpes de los Rakshasás con los dientes y las uñas, con enormes troncos de árbol y con cimas de montaña.

Esta tumultuosa batalla ofrecia á los sentidos algo de prodigioso.

Deseosos los Rakshasás de obtener una pronta victoria; espantosos como las nubes que producen el rayo, hicieron una salida atronando la bóveda celeste con su inmenso clamoreo, desgarrando el suelo con los piés de sus caballos, empenachados de oro, con las ruedas de sus carros semejantes al sol y empavesados con flamígeros estandartes, y con las carreras de elefantes magníficos.

Apenas el ejército de los cuadrumanos se hubo apercibido de la salida de este gran ejército, cuando no menos deseoso de obtener el triunfo, cayó al instante rápido como la centella, sobre aquellos batallones, entablándose desde aquel momento una série de combates singulares entre los Simios y los Rakshasás.

Indradyit, el vigoroso Rakshasá, que iguala en bravura á su padre Rávana, combate con Angada hijo de Báli.

Sampati, siempre difícil de vencer, viene á las manos con Pradyangha.

El vigoroso Hanúmat, la emprendió con el mismo Dyambutnali.

Lleno de ardiente cólera el Rakshasá Vibhíshana, hermano segundo de Rávana, hizo frente á Mitraghna, dotado de un empuje irresistible; y Nala, el de potente vigor, cruzó el acero con el no menos temible Tapana.

El esplendente Nila, se batió con Sukarna; y Sugriva el rey de los monos con Praghasa.

El sabio Lakshmana fué al encuentro de Virupakscha; pero Rama tuvo cuatro enemigos á quienes combatir: el invencible Agniketu, el demonio Rasmiketu, Suptaghna y Yadjnaketu.

Aquí dos ilustres Rakshasás se median con dos nobles simios. Vadjramusthi, con Mainda; Asaniprabha, con Dwivida. Allá un héroe brillante como el sol, Pratapana, luchaba con Gaya.

El combate habia reunido á Suchena y Vidijunmaki el de gran vigor, que se disputaban la victoria como en otro tiempo Indra y Namutchi.

Dyambavat, esgrimia sus armas con Makaraska; Dhumra tenia enfrente á Kumbla, y el Joco Panasa, las habia emprendido con el Rakshasá Narantaka.

Garaksha, combatia con Devantaka y Carabha con Trisiras. El simio Koumuda, ávido de pelear, habia entablado duelo sobre el campo de batalla con Yatu Kampana; y Rishabha, cuadrumano muy valiente, con Sarana. Vinata y Rambha, hacian frente al demonio Atikaya.

Muchos otros guerreros cuadrumanos se habian emparejado con muchos otros Yatavas para entregarse á combate singular...

Allí ardía, pues, una espantosa, inmensa y tumultuosa batalla de héroes, en la que monos y Rakshasás, peleaban ansiosos de obtener cada cual para sí la victoria.

De los cuerpos de los combatientes, manaban torrentes de sangre, arrastrando una multitud de cadáveres cuyas flotantes cabelleras se asemejaban á las yerbas fluviales.

Angada desmonta de su precioso carro de oro á Indradyit; le mata sus caballos y sus cocheros y lanza el grito de victoria.

Sampati, furioso al sentirse herido por las flechas de Pradyangha, le asestó tan terrible golpe con el tronco de un corpulento árbol, que le dejó tendido sobre el campo de batalla.

Atikaya traspasó con sus flechas á Rambha y á Vinata.

Nala cayó sobre Tapana y le saltó los ojos de un violento golpe.

Dyambumali traspasó con su lanza á Hanúmat, pero el hijo del viento se lanzó sobre el carro del potente demonio y le pulverizó la cabeza con una roca.

Mitraghna con sus agudas flechas habia erizado el cuerpo de Vibhíshana pero éste en su cólera abatió al Rakshasá con un solo golpe de su tremenda maza.

Praghasa, que devoraba, por decirlo así, los batallones, cayó bajo la alstonia de que se habia armado Sugriva, quien lanzó un grito de victoria.

Con solo una de sus flechas, Lakshmana, dió cuenta de Virupaksa, de este Rakshasá de espantoso aspecto, que anublaba el espacio con sus flechas.

Los tiros del invencible Agniketu, los de Rasnuketu de Suptaghna y del Rakshasá Yadynaketu habian herido á Rama.

Pero con cuatro flechas, éste en su cólera, tronchó la cabeza de sus cuatro enemigos, cuyos cuerpos rodaron inermes por el suelo.

Sukarna, cual el sol cuando atraviesa espesa nube con sus rayos, habia ya traspasado con sus agu los dardos á Nila, semejante á una montaña de Colirion. Por segunda vez el noctívago de ligera mano, volvió á herir al cuadrumano disparándole un centenar de aceradas saetas, al mismo tiempo que se burlaba de él; pero el vigoroso Nila, cual otro Visnú en la guerra, cogiendo la rueda de un carro, le

separó de un revés la cabeza del tronco, haciendo rodar por el suelo tronco y cabeza.

Dwivida, el rey simio, con el cuerpo acribillado por los dardos de Asaniprabha, montado en cólera le abatió de un solo golpe, junto con su carro y sus caballos.

De pié sobre su carro, Vidijounmali traspasó con sus dorados dardos al rey Suschena, prorumpiendo en gritos de victoria; pero éste, aprovechando un momento propicio, le cogió y de repente le aplastó el carro con un enorme peñasco.

Gracias á su natural ligereza, el noctívago Vidijounmali saltó rápidamente del carro esquivando así el golpe, manteniéndose de pié y empuñando una maza.

Inflamado por la cólera, Suschena asió una enorme roca y se precipitó sobre su adversario aplastándole...

Así los héroes cuadrumanos iban inmolando en estos combates singulares á los héroes noctívagos, de la misma manera que los potentes Dioses cuando hacen morder el polvo á los Daitias.

Este horroroso campo de batalla, infestado por numerosas bandadas de chacales, se hallaba sembrado por todas partes de espadas, mazas, lanzas, palancas y toda clase de armas. Las corazas de oro veíanse esparcidas en todas direcciones, así como gran multitud de tiros, de timones de carros y de ruedas rotas y dispersas sobre el suelo ensangrentado. Los cuerpos de los caballos y de los elefantes con sus lujosos atalajes, cubrian la superficie sobre la que yacian palpitantes aun, los cuerpos mutilados de los Rakshasás, de los osos y de los cuadrumanos.

Inundados por olas de sangre, turbados por el miedo, extraviados por el delirio y comprendiendo su debilidad, los Rakshasás cayeron en el mayor abatimiento.

Sin embargo, por destrozados que se vieran, embriagados por el hedor de la sangre, é inflamados por la cólera mas ardiente, los noctívagos se mantenian aun allí llenos de resolucion, provocando á grandes voces á sus enemigos á singular combate.

Mientras combatian así, Rakshasás y simios, el sol tocando á su ocaso, fué reemplazado por la noche oscura, destructora de existencias.

Entonces, en medio de las mas densas tinieblas, se suscitó de nuevo horrendo combate entre aquellos guerreros animados del mas ciego rencor, precipitándolos uno contra el otro, impulsados por el deseo de obtener cada cual la victoria.

"¿Eres tú un Rakshasá?" preguntaban los simios. "¿Eres tú un mono?" vociferaban los Rakshasás, y á estas voces se embestian ciegos de ira, hiriéndose frenéticos en medio de aquella espantosa oscuridad, "¡hiere!... aplasta!... destroza!..." decian unos, "¡Mata!... derriba!... arrastra!..." gritaban los otros, formando con sus voces un tumulto, confuso, horrendo, indescriptible!

Rama y Lakshmana, fijándose en los noctívagos, de mas valía, les herian con sus flamígeras flechas.

Imposible parecia que nadie pudiera escaparse á noche tan horrible, comparable solo con Kalaratri, la *noche final* de todos los séres...

En un momento dado, todos los Rakshasás, corrieron trasportados á una, para caer sobre Rama, disparando sobre él un diluvio de saetas y acerados dardos.

Al oir el ruido producido por aquellos guerreros al precipitarse rugientes de cólera, sobre el héroe, hubiérase dicho que eran las embravecidas olas de muchos mares, que empujadas por el desencadenado huracan, corrian impetuosas á estrellarse contra inmóvil roca.

Pero el mayor de los Raghúidas, en un abrir y cerrar de ojos, con sus flechas dejó sin vida á seis Rakshasás.

El invencible Yadjuasatrou, Mahaparswa y Mahumadara, Vadjradanshtra el de gigantesco cuerpo, y los *dos compañeros* Suça y Sarana, todos provistos de armas y dardos diversos, arremetieron á la vez al valiente héroe; pero todos cayeron heridos por los acerados dardos de Rama.

Seguidamente, el Dasaráthida, inundó el espacio con sus flechas incrustadas de oro.

Cuantos Yatavas se levantaron ante él, todos cayeron atravesados por las candentes saetas, que con su incesante centelleo llegaron á disipar por completo las profundas tinieblas de aquella horrenda noche...

Al poderse percibir en toda su espantosa grandiosidad, la escena que ofrecía el ensangrentado campo de batalla, ciego de cólera el Ravánida Indradyit embistió furioso, segando el campo de Angada con una lluvia de flechas.

Angada, ese forzudo rey de la juventud, furioso al contemplar esta acometida, arrancó con sus potentes brazos una enorme roca y lanzando penetrantes gritos, aunque sumergido bajo un diluvio de flechas, arrojóla y destrozó el carro de su enemigo.

Indradyit, á quien el terrible príncipe simio había muerto sus caballos y su conductor, esquivó el golpe, abandonando rápidamente su carro, y poderoso mágico como era, se hizo invisible...

Á la vista de tal hazaña, todos los Dioses, y los Maharshis y los dos *héroes Dasaráthidas*, Rama y Lakshmana lo celebraron á porfía y trasportados de alegría á la vista del Rakshasá vencido, prorumpieron con Sugriva y Vibhíshana en aclamaciones de alabanza...

Humillado Indradyit por el hijo de Báli, que señalaba su brazo, con tales prodigios en la guerra, experimentó la mas espantosa cólera.

Habiéndose hecho invisible, este héroe ruin, hábil en el manejo de las armas y terrible en las batallas, corrió hácia el sitio destinado á consumir las víctimas, para ofrecer un sacrificio al fuego, de conformidad con los ritos.

Mientras celebraba las ceremonias en honor del elemento purificador, los Yatavas se apresuraron á llevar allí donde se encontraba el Ravánida ramilletes de flores, hábitos y turbantes de color de sangre.

Alrededor del fuego, fueron sembrando el suelo de armas y vestidos de todas clases.

El guerrero ávido de combates, degolló un gibo negro y arrojó al fuego, segun el ritual, la sangre que manaba del cuello de la víctima.

De repente, alzóse una gran llama, pura de todo humo, manifestándose en ella los presagios de la victoria. El fuego se inflama por sí mismo, é inclinando hácia el Mediodía la punta de su llama de color de oro puro, acepta graciosamente la oblacion de manteca clarificada.

De en medio del fuego sagrado, vióse surgir un magnífico carro de oro, tirado por cuatro briosos caballos, enjaezados con riquísimos penachos de oro.

Resplandeciente como el fuego inflamado, apenas el afortunado Demonio hubo aplacado el fuego, los Asuras, los Davanas y hasta los Rakshasás, apenas hubo hecho pronunciar por los Brahmanes las bendiciones y los votos para un próspero y feliz éxito, el invisible mágico montó sobre este carro resplandeciente como el oro puro. Tirado por cuatro caballos sin freno, partió invisible y cubierto de las mas ricas vestiduras, llevando abundante provision de dardos, saetas y armas potentes y mortíferas de todo género.

Una serpiente de oro macizo cubierta de lápiz lázuli, parecida por su esplendor al sol naciente, se desarrollaba sobre el carro: este era el estandarte que enarbolaba Indradyit.

Entónces se dirigió á sí mismo estas palabras: "qué victoria mas deliciosa para Rávana mi padre, cuando hoy me presente vencedor ante él, despues de haber dado muerte á estos dos insensatos, á quienes su loca audacia arrastra al combate.

"Hoy dejaré limpia la tierra de estos cuadrumanos, y viuda de Sugriva, de Lakshmana y del mismo Rama, abatidos por mi brazo!"

Dicho esto desapareció.

Desde su invisible carro suspendido en los aires, hirió entonces con sus agudos dardos á Rama y á Lakshmana.

Envueltos los dos hermanos por una tempestad de flechas, empuñan sus arcos y disparan en los aires los tiros mas espantosos.

Pero por mas que aquellos héroes cubrieran el espacio con una nube de dardos, ninguno de sus tiros vino á tocar al Rakshasá, semejante á un gran Asura.

Gracias al poder mágico del Ravánida, cubrióse el espacio con las mas negras tinieblas.

Sumidos en esta oscuridad, el Ravánida hizo caer una lluvia maravillosa de piedras, de dardos, de saetas. Ardiente de cólera hirió á los dos Raghúidas en todos sus miembros, con aquellas flechas fruto de un presente divino, y brillantes como el sol.

Heridos por todos lados, por los dardos de hierro, como dos montañas por las gotas de la lluvia y próximos á sucumbir aquellos dos héroes junto con su ejército, dominado al fin por la cólera, Lakshamana, dijo á su hermano que iba á disparar la flecha de Brahma para la muerte de todos los Rakshasás.

"¡Guárdate bien, le respondió Rama, de hacer tal cosa, y de matar por un solo Rakshasá á todos los los séres que viven sobre la tierra, confundiendo con *los que nos hacen la guerra*, á aquellos que no combaten, á los que duermen, á los que están ocultos, á los que huyen y vienen á nosotros con las manos suplicantes!

"Quiero tentar el último esfuerzo para ver de dar muer-

te únicamente á este demonio. Encarguemos de matarle á estos veloces jefes de los simios, que pueden trasportarse á donde les place.

"Tan pronto como descubran á este invisible Rakshasá entre las tinieblas en que le envuelve su magia, estos le matarán sin compasion..."

El hijo del monarca de los Rakshasás que en su forma visible no hubiera podido vencer á estos dos kchatryas, halló recurso en la magia para encadenarlos por medio de *un arma encantada*...

En este momento Rama vió á diez de los principales simios; los dos hijos de Souschena, el príncipe Nila, Angada el de los largos brazos, Sarabha el de los piés ligeros, Dwivida y Hanúmat, el héroe Prastha de inmenso vigor, Rishabha y Rishabhaskanda, á los que dió órdenes con respecto al invisible enemigo.

Llenos de ardor estos cuadrumanos, lánzanse á los aires en busca del Ravánida, descubriéndole al fin rodeado de tinieblas, cual el sol cuando se halla cubierto por las nubes, pero heridos por los dardos del sabio mago, todos cayeron dando con su cuerpo en la tierra.

Vencedor en el conflicto, volvió el Ravánida á cargar con mayor ímpetu sobre Rama y Lakshmana, hasta que llegó al fin á encadenar de tal manera sus cuerpos con sus armas encantadas, que les dejó privados de todo movimiento, erizados de flechas y ensangrentados...

El primero que cayó fué Rama, seguido de su hermano.

"Cuando Rama vió caer como él á su noble hermano, en medio de una lluvia de flechas, perdió toda esperanza de salvar su vida..."

Dirigiendo sus miradas del cielo hácia la tierra, los simios huéspedes de los bosques vieron tendidos á los dos Dasaráthidas á quienes las flechas tenian agarrotados.

Sugriva y Vibhíshana, Nila, Dwivida y Mainda, Angada y Sushena corrieron presurosos junto con Hanúmat hácia el lugar donde yacian sin movimiento los dos Raghúidas respirando apenas, rígidos, bañados en sangre, cubiertos de dardos y acostados sobre dos lechos de agudas flechas.

Todos aquellos héroes con los ojos arrasados de lágrimas, rodearon á los dos guerreros, semejantes á dos estandartes de oro derribados, y nadando en un rio de sangre que manaba de sus exánimes cuerpos.

Transidos de dolor, por mas que escudriñaran con sus miradas todos los ámbitos del azulado firmamento, no pudieron descubrir á Indradyid, que se ocultaba bajo el velo de la magia; pero al fin Vibhíshana, escudriñando con su penetrante mirada iluminada por la misma ciencia, llegó á ver al hijo de su hermano, que ebrio de alegría por la victoria que acaba de obtener, prorrumpia en aclamaciones que llegaron á oidos de todos los Rakshasás.

"Mis flechas han derribado, decia, á Rama y Laksmana, á estos dos hermanos que fueron los matadores en una gran batalla, de mis tios Doushana y Khara.

"Aun cuando todos los Asuras y aun los mismos Dioses viniesen en su socorro con las tropas de los Rishis, no podrian libertarles del encantado lazo con que les tiene sujetos mi flecha.

"El hombre que tantos pesares causaba á mi padre, el que habia convertido á Lanká en un rio revuelto, ese azote que arrancaba la vida á todos los Rakshasás, ha caido bajo mis golpes."

Al decir estas palabras, se puso á fatigar con sus espantosas flechas, presente de *Añi*, á todos los jefes de los cuadrumanos, y encadenándoles con la mágia de sus dardos, hizo caer á estos héroes desvanecidos sobre la faz de la tierra.

Cuando hubo sembrado las heridas y el terror con los torrentes de sus tiros, exhalando frenética carcajada, exclamó:

"Mirad, ¡Oh Rakshasás! ¡Mirad á estos dos hermanos compañeros de fortuna, á los que he agarrotado á la misma faz de su ejército con el temible lazo de una flecha."

A estas palabras, maravillados de esta hazaña, todos los noctívagos acostumbrados á combatir con las armas del engaño, se sintieron poseidos de la mayor admiracion, gritando todos á una y á grandes voces como las nubes tonantes.

"¡Rama ha muerto! ¡Honremos á porfía á nuestro valiente Ravánida."

Seguidamente el indomable Indradyit entró con paso presuroso en la ciudad de Lanká, devolviendo la alegría á todos los Nairritas...

Cuando el rey de los simios vió el cuerpo de Rama y de Lakshmana cubierto de heridas, un frio terror se apoderó del corazon de Sugriva.

El gran héroe, lleno de temor y de pena, sintió que las lágrimas afluian á sus ojos, pero Vibhíshana corrió á consolarla, diciéndole:

"Lejos de tí este temor, ¡oh Sugriva! Pon un dique á estas lágrimas. Tal es ¡oh héroe! la suerte de los combates: la victoria no es eterna, pero si la fortuna nos está reservada para el porvenir, los dos hermanos Dasaráthidas se repondrán de este desvanecimiento. No debemos temer que puedan morir aquellos que se consagran al deber y á la verdad: desecha, pues, todo temor; el estado de Rama es debido solamente al dolor... Reanima su respiracion, y dame tus órdenes á fin de que yo pueda reunir todos los ejércitos: porque todos estos cuadrumanos en quienes el terror ha hecho nacer la desconfianza, se hablan ya al oido, y solo cuando me vean correr entre ellos, depondrán todo recelo, como una serpiente arroja su vieja piel."

Diciendo esto, el fiel amigo de Rama se introdujo entre las filas del ejército, animando á todos y dándoles las mayores seguridades de que Rama se hallaba disfrutando de buena salud junto con Laksmana.

Entre tanto, Indradyit, el gran mágico acompañado de su ejército, entraba en la ciudad de Lanká, tal como el sol entra en las nubes.

Una vez allí, presentóse á su padre é inclinándose ante él, le dió la agradable nueva de que Rama y Lakshmana habian dejado de existir. Al oir esta noticia, fuera de sí de gozo, Rávana se lanzó en brazos de su hijo en medio de todos los Rakshasás, bésole en la frente y escuchó en medio de los trasportes de la mayor alegría, el interesante relato de la batalla.

Cuando el potente mágico hubo salido de su presencia, el monarca dispuso que una vieja Rakshasí pusiera en conocimiento de la Videhana la muerte de su esposo y de su hermano, y para que no abrigara de ello la menor duda, mandó que montada sobre el carro Pushpaka, se le hiciera ver á los dos héroes muertos, y tendidos sobre el campo de batalla.

Cumpliendo estas órdenes, las Rakshasis, despues de dar á Sita tan fatal nueva, la hicieron subir sobre el aquel carro, junto con Tridyaka, y la condujeron á un sitio desde el cual vió á todos los Rakshasás radiantes de alegría y esplendor, y á los monos mustios y transidos de dolor rodeando á Rama y á su noble hermano.

A la vista de los dos Dasaráthidas, estendidos sobre la tierra, con la coraza destrozada y el arco escapado de sus manos, y por decirlo así, con el cuerpo erizado de flechas, anegada en llanto, trémula y consumida por el dolor, prorrumpió en los mas los lastimeros gemidos.

"¡Ay de mí, esposo mio! exclamaba retorciéndose las manos é hiriendo la tierra con sus piés.

"¡Mintieron todos los sábios intérpretes cuando me pronosticaron que seria madre, y que jamás lloraria mi viudez! ¡Mintieron; porque Rama ha muerto hoy!

"Los sábios que me llamaban *afortunada* porque tú serás, me decian, la esposa de un héroe y de un rey, ¡no decian la verdad; porque Rama ha muerto hoy!

"Cuando estos doctos sacrificadores que tienen sin cesar los *Sastras* entre sus manos, me pronosticaban todos que yo seria una reina coronada, no decian la verdad; porque Rama ha muerto hoy!

"Todos esos sábios Brahmanes, que me han asegurado en sus plegarias que se deslizaban á mi oido, que yo seria muy dichosa y que era afortunada, aseguraban pues una mentira; puesto que Rama ha muerto hoy!

"Estos augurios deducidos de las marcas innatas en las mujeres, estos presagios tenidos por infalibles, son falsos para mí; porque Rama ha muerto hoy!

"Mis cabellos son lisos, finos y negros; mis céjas no se hallan unidas; mis muslos redondos, no son vellosos; ningun vacío existe entre mis dientes:

"Estas dos manos y estos dos piés, son iguales entre sí; mis talones redondos, mis dedos bien proporcionados, y mis hermosas uñas siguen su airosa curvatura:

¿No son iguales mis pechos, y de completa turgescencia, separados por un intervalo? ¿Es protuberante su pezon? ¿No se pierde mi ombligo entre los músculos de mi seno? ¿Mis flancos y mis espaldas no son en un todo simétricos? ¿No son de agradable color, y sedosos mis cabellos? ¿mi voz suave, no habla siempre con la mayor dulzura?

"Mi sonrisa es cándida, siempre soy atenta, jamás me enfado: se dice que mi destino tiene por base los doce signos afortunados.

"Mis piés y mis manos son, como se vé, enteros, iguales y correctos: mi paso es firme ligero y gracioso.

"Los adivinos que observan los signos naturales de las

jóvenes, no me han dicho que era sobria en sonrisas? Y estos brahmanes tan hábiles para leer los destinos, habrian fabricado una mentira cuando dijeron: "¡Será consagrada algun dia sobre el más alto de los tronos con su esposo!" ¡por qué estos dos hermanos que habian abandonado el Dyanasthana y atravesado el sereno mar, al tener noticias de mí, hélos aquí muertos sobre el campo de batalla!

"Será acaso que estos dos nobles Raghúidas no conocian la flecha de Varonna, la de Añi, la de Indra, la del Viento, y aun la misma llamada *Cabeza de Brahma*?

"¡Si por cierto! Es pues, un enemigo invisible, el que bajo el velo de la magia, ha debido herir durante el combate á estos dos héroes, semejantes á Vasava, y hacer de mí una abandonada, al matar á mis dos protectores, Rama y Laksmana.

"Pero no hay ninguna existencia que sea más fuerte que la muerte, y el destino es ciertamente invencible, puesto que Rama yace con su hermano, ambos caidos bajo los golpes de un oculto enemigo."

La Rakshasí Tridyata, interrumpió á la infortunada Sita; diciéndola estas palabras:

"No te entregues á la desesperacion, porque tu esposo vive.

"Voy á darte razones ciertas y convincentes de que esto es así.

"En efecto, cuando el rey ha muerto no verás á los jefes de los guerreros, tan hirvientes de cólera, ni tan ardientes por ejercitar su valor.

"Este mismo carro, llamado Pushpaka, no te hubiera conducido aquí, no lo dudes ¡oh Videhana! si Rama hubiese muerto!

"Un ejército que pierde su general, se halla sin vigor, sin energía, se desbanda; es, en medio de la batalla, lo que un navío cuando ha perdido el timon.

"Al contrario, este ejército lleno de ardor, sin que notes en él la menor turbacion, con sus legiones en buen órden, guarda aquí al Kakuthshida tendido sobre el campo de batalla.

"Segun estas pruebas bien evidentes y que me inundan de regocijo, puedes estar bien persuadida que los dos Kakouthshidas no han muerto, y te digo verdad.

"Jamás he pronunciado ni pronunciaré ¡oh Mithiliena! una falsedad: por otra parte, me has robado el corazon por tus infortunios, por tu bondadoso natural y por tus virtudes.

"Los Asuras y los Dioses, con el mismo Indra á la cabeza, no podrian domar á estos dos héroes. Hé aquí un último signo que observo y sobre el que te llamo la atencion.

"Estos dos héroes han perdido el sentido, y sin embargo, la belleza no les ha abandonado aun.

"Esto no es lo que se vé ordinariamente; porque la paz de los hombres que han rendido el último suspiro y cuya alma ha huido de su cuerpo, inspira á los ojos una insuperable aversion.

"Sacude, pues, hija del rey Dyanaka, sacude esta pena y este dolor en que se ha sumido tu corazon á la vista del triste aspecto de Rama y de Lakshmana: porque estos dos héroes respiran aun."

Seguidamente habiendo hecho regresar el Pushpaka, rápida como el pensamiento, la Rakshasí hizo entrar de nuevo á la desolada princesa en la ciudad de Lanká.

Despues, descendiendo con Tridyata del magnífico carro, fué de nuevo conducida á la floresta de asokas.

Allí, en aquel delicioso bosquecillo, la esposa del monarca de los hombres no pudo gozar de alegría al recuerdo de los dos príncipes que acababa de contemplar tendidos sobre el campo de batalla, porque esta vista le habia herido el corazon, como á una jóven gacela traspasó una flecha emponzoñada.

Los mas ilustres jefes, los héroes y guerreros mas esforzados de los ejércitos simios, yacian por el suelo alrededor de los dos magnánimos hijos del rey Dasaratha, que cubiertos de heridas, bañados en sangre alentaban apenas, sujetos al mágico influjo de la flecha encantada que los redujera á tan triste estado.

Despues de haber trascurrido bastante tiempo, el mayor de los Raghúidas, gracias á su durabilidad ó á la mayor participacion del alma de Vishnú, que albergaba su naturaleza humana, recobró al fin los sentidos.

Al descubrir el inanimado cuerpo de su hermano Lakshmana, que se hallaba tendido junto á él, sintióse poseido de la mayor desesperacion.

En medio de su dolor, las mas acerbas quejas se escapan de sus labios.

"Qué haré yo ahora, decía, de Sita, de Lanká y hasta de la vida, si Lakshmana el de los signos venturosos, yace tendido entre los muertos.

"Podré encontrar una nueva esposa, un hijo y nuevos parientes, pero no un nuevo hermano consanguíneo. Indra derrama todos los bienes, segun las palabras de los *Vedas;* pero no puede darme un nuevo hermano."

"¿Qué diré yo á Sumitra, por la que primero la tierra se partiría, el sol se extinguiria, perderia el fuego su calor, las aguas su fluidez y el viento su movimiento, antes que en mi se extinguiera el amor que la profeso; qué le diré yo á esa reina, que cifra todos sus deseos en volver á ver á su hijo, cuando sepa que ha dejado de existir, se lamente y prorumpa en tristes quejidos como el águila de los mares? ¿Cómo podré yo consolarla? ¿Cómo tendré fuerzas para soportar los reproches que se escaparán de sus labios? ¿Qué diré tambien al ilustre Bharatra, yo que marché á los bosques con Lakshmana por compañero, cuando regrese á la *Ayodhya* sin él? Porque Lakshmana que me habia seguido con raro afecto, si yo hubiese caido en *los infiernos* de Patala, se le habría visto arrojarse en ellos en mi seguimiento!

"Posible es, buscándolo bien, poder encontrar otra mujer igual á Sita; pero un hermano, un consejero, un compañero de armas, como era Lakshmana, ¿cómo encontrarlo? ¿Como podré conservar ni un soplo de mi existencia separado del Sumitrida?"

Sumido en la mas violenta de las penas, anegado por el dolor mas acerbo, siguió lamentándose largo tiempo aquel héroe magnánimo é inconsolable, que aun en medio de la grandeza de su quebranto no se olvidaba de los intereses de sus ejércitos, confortando á sus jefes, tributándoles merecidas alabanzas y dictando sabias disposiciones para conjurar los peligros que podian sobrevenir.

En este momento habiéndose enterado Sugrivo, el monarca resplandeciente, que los ejércitos estaban próximos á desbandarse, por creerse privados de su magnánimo jefe, y que muchos de los combatientes empezaban á huir, llenos de miedo é inundando la tierra con sus lágrimas, recobrando aquel imperio y augusta autoridad que tanto le engrandecian, dió órdenes enérgicas y terminantes para acudir prontamente al reparo del desastre que les amenazaba.

"Corre pronto, dijo á Dhounira, el monarca de los osos; ve y detiene á mis gentes que despavoridas huyen en todas direcciones; que se detengan, que desechen todo temor, que el fantasma que tanto pánico les ha producido, no era otro que Vibhíshana, que se dirigia armado con su potente maza hácia este sitio."

Corre el rey de los osos al alcance de los fugitivos y deteniéndoles en su carrera les dirige su autorizada voz, ante la que pronto se rehacen y recobran su perdido valor aquellos guerreros.

Entre tanto Vibhíshana, que acababa de llegar al sitio donde se hallaban los dos Raghúidas, al contemplar aquellos dos cuerpos inermes y cubiertos de flechas, aquel virtuoso Rávanida, turbado por un vivo dolor, corrió presuroso á lavar con sus propias manos llenas de cristalina agua, el cuerpo de los dos guerreros, y oprimida el alma por la mas profunda pena, prorrumpió en lastimeras exclamaciones.

En su dolor creyó perdida para siempre la esperanza que habia concebido de ocupar el trono de Lanká.

Al oir Sugriva estas lamentaciones, corre á abrazarle; y dirigiéndole las mas afectuosas palabras de consuelo, hace renacer de nuevo la esperanza en su corazon.

Entonces inflamando de nuevo el valor del Rakshaás, "marcha, dijo dirigiéndose á Soushena, toma una escolta de guerreros y de tropas cuadrumanas y conduce prontamente á Kishkindhya á estos dos héroes desvanecidos y sin conocimiento."

"Y cuando yo haya muerto á Rávana y á su hijo y á todos sus parientes, volveré á conducir á la Mithiliena, así como Indra devolvió en otro tiempo á la perdida Lakshmi.

Marchad todos llenos de confianza; dejadme tan solo á Hanúmat; con él por compañero, yo haré morder el polvo al monarca de los Rakshasás.

"Con la muerte de Rávana, regocijaré al noble Ragúida, porque mi brazo solo, es suficiente para prenderle fuego á la ciudad de Lanká, reducirla á cenizas junto con todos los Rakshasás, mucho mas yendo acompañado de un héroe tan grande como el simio Hanúmat.

"Hoy en mi furor descargaré mi implacable cólera sobre la cabeza de Rávana, de su ejército, de sus hijos y parientes, haciendo de todos ellos una ofrenda á la Muerte.

"Hoy será testigo el mundo entero de mi fuerza y valor, de la amistad y afeccion que tengo por Rama; hoy se conocerá el peso de mi palabra empeñada...

"Una hora solamente, y me vereis dar cima á esta espedicion, por un combate, devolviendo á Sita reconquistada al magnánimo Raghúida.

"Por último, yo daré á Vibhíshana, este reino que la muerte de su enemigo va á dejarle libre; este trono que le tiene prometido el hijo de Raghú."

Al terminar estas palabras, el Indra de los simios, Sushena contó que cuando en la guerra en la que fueron derrotados los Dioses por los Rávanas, yacian estos tendidos por las heridas que les habian inferido sus enemigos, Vrihaspati, los curó devolviéndoles la vida y salud, por medio de ciertos específicos celestes mezclados con cantos mágicos.

Esta panacea celestial, esta yerba preciosa, crece en los montes Drona y Tchandra, cuya falda se sumerge en un lácteo mar, el mismo que batieron en tremenda lucha los Inmortales, para extraer la ambrosía; "que vaya, pues, en su busca, el Hijo del Viento, hácia aquellas playas."

Pero en este mismo instante, el Viento se acercó al héroe y deslizó á su oido las más vivificadoras palabras.

"Tú eres Naraya, le dijo; tú eres el venturoso encarnado en este mundo para salvarle de los Rakshasás: acuérdate solamente del hijo de Vinata, de este divino *Garuda* de inmenso vigor, que devora las serpientes.

"Pronto volará á nuestro lado para libraros á ambos de este espantoso lazo que os encadena, formado por serpientes bajo la forma de flechas."

Rama oyó estas palabras, y pensó en el celeste Garuda, el terror de las serpientes.

En el mismo momento, se desencadenó el viento mas furioso; densas nubes cubrieron el firmamento y el rayo rasgó el espacio. El agua del mar, sale de sus diques; las montañas se desgarran; los árboles son arrancados de cuajo, todo se agita y tiembla al solo aleteo del *ave invencible*.

Apenas transcurrido un segundo, los ejércitos descubrieron á este Garuda, el de la fuerza prodigiosa, brillante cual un fuego que resplandecia en lo alto de los cielos. Ante su vista, aterrorizados todos los reptiles huian á esconderse por todos lados, y las serpientes que en forma de flechas erizaban el cuerpo de aquellos dos hombres nobles y robustos, desaparecieron ocultándose rápidamente en las rendijas de la tierra.

Tan pronto como Garuda vió á los dos príncipes Kakuthshidas, saludóles gozoso limpiando con sus manos sus rostros resplandecientes como la luna. Apenas el ave divina les hubo tocado, todas sus heridas se cerraron y desaparecieron las cicatrices.

Suparna, brillante como el oro, les besó á ambos, duplicando en ellos, con sola la impresion de este beso, la fuerza, el vigor, la energía, el valor y hasta la prevision y sabiduría de que se hallaran dotados hasta aquel momento. Levantáronse gozosos los dos hermanos abrazando á Garuda, y tributóle Rama en sentidas palabras, el mas sincero homenaje de su admiracion y reconocimiento.

"Yo soy tu amigo, díjole el rey de las aves, estrechando al héroe entre sus brazos, soy una segunda alma de tu sér, que reside fuera de tí; soy el mismo hijo de Kasyapa, nacido de Vinata su esposa.

"Yo soy Garuda, á quien la amistad hace acudir en vuestro socorro, para libertaros del lazo forjado por el mágico poder del feroz Indradytz, del cual ni los Davanas, ni los Gandarvas, ni los Dioses, ni el mismo Indra, os hubieran podido libertar, porque los dardos que traspasaban vuestros miembros, no eran más que serpientes infernales, enlazadas la una á la otra, que el Rakshasá habia convertido en flechas por virtud de su mágia."

"Sabe que el venturoso destino os ha salvado de la muerte en este combate."

"No pretendas indagar la causa del cariño que te tengo; la sabrás cuando el monarca decacéfalo haya caido bajo la fuerza de tu brazo."

Así dijo, y despues de darle muchas instrucciones y sabios consejos, para conducirse en aquella guerra contra los Genios del mal, Garuda, el de la fuerza impetuosa, desplegó sus alas, describiendo un gran círculo alrededor del ejército del noble Rama, y rápido como el pensamiento, se sumergió en las alturas del espacio.

A la vista de este maravilloso espectáculo y de los Raghúidas devueltos á la salud, los simios prorumpieron en vivas y aclamaciones de triunfo, que llevaron el terror al alma de los Rakshasás.

Suenan los instrumentos guerreros, atronando el espacio con sus bélicos sones. Vuelan á empuñar las armas los heróicos monos, y todos corren al ataque cual desbordado torrente avanzando hasta las mismas puertas de la ciudad.

Al oir tan inusitado fragor, Rávana y los Rakshasás, quedaron absortos sin sin saber á qué atribuirlo.

Deseoso de salir de dudas, dispuso el monarca que varios de los suyos pasaran á enterarse de lo que pudiera ocurrir. Subiendo precipitadamente á lo alto de los muros, los emisarios, se sintieron como heridos por el rayo al contemplar de pié y con las armas en la mano, en medio de su ejército, á los nobles príncipes que creian muertos por toda una eternidad.

Consternados y llenos de confusion, presentáronse ante el Indra de los Rakshasás.

Al oir tal nueva, el poderoso monarca de los noctívagos, con el rostro consternado y dominada el alma por los mas tristes presentimientos, se dijo: "Si los dos héroes, se decia á sí mismo, que Indradyit habia encadenado con sus flechas, presente del mismo Añi, se encuentran libres ahora de este dardo fascinador, debo deducir como consecuencia de ello, que todo mi ejército se halla en peligro! ¡Fueron impotentes, pues, tan terribles armas!"

Revolviéndose airado de cólera y silbando como una serpiente. "Sal inmediatamente, dijo, dirigiéndose al Rakshasá Dhumraksha rodeado de un numeroso ejército de guerreros los más formidables, y marcha á combatir á Rama y al pueblo de los bosques."

Obedeciendo prontamente las órdenes del iracundo monarca, reúnese un espantoso ejército de Demonios, que acuden de todos los puntos cardinales del cielo al llamamiento del intendente general de las tropas, armados de todas armas, y lanzando los más espantosos alaridos.

Los jefes de los Rakshasás, se lanzan revestidos de brillantes corazas y montados en temibles carros de guerra, empavesados de brillantes estandartes sujetos con oro, ó montados sobre briosos caballos de una ligereza incomparable, ó sobre elefantes ébrios de furiosa cólera.

Dhumraksha, sube sobre un carro divino, tirado por asnos enjaezados de oro, con cabeza de leon y de lobo.

Rodeado de Rakshasás, el Demonio deslumbrador, salió risueño por la puerta de Oriente, frente á la que se hallaba apostado Hanúmat.

Mientras el Rakshasá de valor inmenso, iba avanzando, produjéronse varios prodigios á cual más espantosos: vióse un terrorífico buitre abatir su vuelo y posarse sobre aquel deslumbrante carro, y multitud de negras bestias, fueron á cobijarse bajo el dorado estandarte.

De repente, vióse caer junto al héroe un tronco humano blanco y de gran corpulencia, todo enrojecido de sangre, produciendo el mas espantoso ruido al chocar contra la tierra. Vióse caer tambien una lluvia de sangre; un violento terremoto sacudió la tierra y un viento contrario é impetuoso sopló levantando fragosa tempesatd. Espesas tinieblas se sucedieron á la luz del dia, é innumerables bandas de aves carnívoras y sedientas de sangre, atronaron el espacio con sus estridentes chillidos, revoloteando alrededor del terrible demonio. Al ver Dhumraksha esta sucesion de espantosos prodigios, que sembraban el terror entre las tropas de los yatavas, sintió que el temor se infiltraba en su corazon.

Apenas traspuso las murallas aquel ejército, cuando acometiéndose con furia se entabló rabiosa batalla, en la que la sangre corrió á ríos: la carnicería fué espantosa. Por ambos lados se luchaba con la misma desesperacion y con el mas furioso valor; pero mal parados los yatavas por los cuadrumanos, y dominados por el miedo, emprendieron al fin precipitada fuga, cual gacelas perseguidas por lobos hambrientos.

A la vista de su ejército fugitivo y en plena derrota, Dumraksha, arrebatado por la cólera, se lanzó en medio de sus enemigos sembrando la muerte y el espanto á su alrededor. Pero apenas se apercibió de ello el Marusthida, empuñando una enorme roca, corre veloz al encuentro del rabioso Rakshasá, disparándola contra él, aplastando en su caida al carro con corceles y estandarte. Al ver venir sobre sí á su contrario, pudo el héroe noctívago esquivar el golpe saltando prestamente del carro y arrojando con ímpetu desesperado su terrible maza toda erizada de puntas, fué esta á estrellarre contra el pecho de Hanúmat, pero sin hacer el menor caso de tan terrible golpe, el heróico mono que poseia la fuerza de los Marut, cogiendo la cima de una montaña y descargándola sobre la cabeza del Rakshasá dejóle sin vida, aplastado contra el suelo.

Al presenciar este desastre, los noctívagos que pudieron escaparse, entraron despavoridos en Lanká.

Apenas tuvo noticia de la muerte del héroe que habia enviado al combate, Rávana, ciego de cólera, dispuso que un numeroso ejército mas numeroso y escogido que el pri-

mero, saliera inmediatamente al mando de Akampaka, el mas escelente de los hombres, el héroe afortunado á quien, segun pregonaba el Ravánida, ni los asuras junto con los dioses, aun llevando al mismo Indra á su cabeza podrian vencer.

"Él vencerá á los dos Kakuthshidas, decia el presuntuoso monarca, y disipará de un soplo todo el ejército de estos espantosos monos."

Montado sobre un carro adornado de oro puro, el afortunado Akampaka salió rodeado de un ejército de formidables Rakshasás.

Lanzóse rápidamente á la carrera, pero de súbito, detuviéronse los caballos ungidos á su carro, cayendo temblorosos sobre sus rodillas sin que se viera ninguna causa aparente para ello.

Saltando prestamente al suelo, el héroe sintió agitarse en convulsivo temblor su ojo y su brazo izquierdo, cambió el color de su rostro y su voz tornóse balbuciente.

Oscurecióse el cielo; sopló furioso el aquilon, desencadenóse deshecha tempestad y los pájaros lanzaron siniestros gritos que helaban el alma de espanto.

Pero el fornido héroe, sobreponiéndose á todo, cual furioso leon, y con un valor semejante al del tigre, salió presuroso de la ciudad sin hacer el menor caso de semejantes prodigios.

Advertido por el rumor que semejante al embravecido Océano levantaba el ejército en su carrera, el gran ejército simio se aprestó gozoso á la lucha, saliendo con no menos ímpetu al encuentro de sus enemigos.

De nuevo empeñóse la mas encarnizada y sangrienta de las luchas, en la que de una y otra parte se sacrificaban las vidas por la causa de Rama y la de Rávana.

Cuatro héroes simios Kumuda, Nala, Mainda y Dwivida libraron un combate sin igual, causando el mas horroroso estrago en las filas de los carniceros Rakshasás.

Al presenciar Akampaka tales desastres, ébrio de furor, empuñando su arco, hizo que el conductor de su carro le condujese rápido como el pensamiento, sembrando de paso la muerte á su alrededor por entre las filas enemigas, hácia el sitio en que tantos estragos estaban causando los cuatro héroes.

"A mi vez, decia á su conductor, mientras le enardecia para que precipitara la marcha de los fogosos corceles, á mi vez quiero inmolar sobre el campo de batalla, á esos héroes, que se llevan solos la gloria de esta jornada, causando en nuestras filas la mas espantosa carnicería."

Diciendo así se lanzó impetuoso por entre las apretadas huestes de los simios, introduciendo en ellas el desórden y la muerte.

Apercibirse de ello Hanúmat y correr al encuentro de su enemigo seguido de todos los suyos, fué obra de un momento.

Armado con el tronco de un enorme árbol, despreciando el diluvio de flechas y de dardos en que le envolvió su enemigo, y dando un espantoso grito, se precipitó como el rayo sobre el terrible noctívago, que disparando sus grandes flechas, le pulverizó desde lejos la tremenda maza con que se habia armado, haciéndosela saltar de las manos reducido á pequeñas astillas. Lleno de estupefaccion al verse desarmado de aquella manera, dió un grito que hizo retemblar la tierra, y arrancando un álamo inmenso, semejante al dios de la muerte, corrió de nuevo con mayor ímpetu, blandiendo aquella arma colosal, y barriendo la tierra de cuanto encontraba á su paso; hombres, caballos, héroes, carros, elefantes, todo sucumbia, todo era barrido, todo lo pulverizaba en el inmenso radio que se abria ante sí. Veloz como el pensamiento, disparó el terrible noctívago catorce flechas agudas, habituadas á traspasar las articulaciones y que fueron á clavarse en el seno del mono.

Al golpe fiero de estas flechas, semejantes á flamígeras llamas, vióse el héroe Hanúmat todo bañado en ardiente sangre, pero blandiendo su enorme álamo descargó con fuerza y rapidez tan espantosa sobre la cabeza del noctívago, que este cayó muerto cual herido por el rayo.

Arrojando las armas y poseidos del mayor estupor, los mas vigorosos Rakshasás, con el rostro descompuesto por el terror, corren despavoridos á refugiarse en la ciudad, acosados fieramente por los simios, que se cebaban en ellos con incansable furor.

Azorados, vencidos, quebrantados, erizados los cabellos, desencajadas las facciones por el miedo, suspirando y enloquecidos de espanto, volviendo á cada paso sus despavoridas miradas hácia atrás, entraron aquellos demonios en la ciudad, despedazándose los unos á los otros.

Reunidos todos los monos aclamaron frenéticos de alegria y de satisfaccion á Hanúmat, al invencible cuanto modesto héroe, que avergonzado de tan merecidas demostraciones, se sustrajo á ellas retirándose del campamento, dirigiéndose hácia el sitio en donde se encontraban Rama y Lakshmana.

La hazaña que acababa de realizar el gran simio, el hijo del Marut, le rodeó de un esplendor incomparable de heroismo, tal como el Indra victorioso de los gigantes asuras cuando hizo morder el polvo á los ejércitos de sus enemigos los danavas. Por esto todos los cuadrumanos con Sugriva á su cabeza, y Vibhíshana el de la gran sabiduría y Lakshmana el de la fuerza desmesurada, y el mismo Rama y todos los coros de los inmortales, se apresuraron á honrar al valiente Maruthida.

Con el alma entristecida á la noticia de que el terrible Akampaka habia perecido, el demonio Rávana, quedó sumido en un mar de pensamientos.

Despues de deliberar un momento con los yataras, salió acompañado de todos sus consejeros para inspeccionar su ejército.

Defendida por legiones de Rakshasás, formando numerosos ejércitos, vió su brillante capital cubierta de gran número de estandartes y banderas.

Irritado al ver el estrecho cerco en que la tenian sus enemigos, el potente monarca dirigiéndose, á Prahasta, "sal prontamente, le dijo; combate con vigor y aniquila á los ejércitos enemigos que tan estrechados nos tienen! Toma el mando de este ejército que te entrego, sal de aquí en pos de la victoria y triunfa de los habitantes de los bosques. Tan solo con vertesalir, valiente guerrero, con solo oir los gritos arrojados por tus Rakshasás, el inconstante ejército de los monos se pondrá en vergonzosa derrota.

Agradecido á estas palabras, el generalísimo de los Rakshasás, dirigióse al intendente superior, y le dijo: "Reúneme el mayor y mas escogido de los ejércitos, porque hoy voy á segar rápidamente todo este inmenso ejército de monos.

Apenas habia transcurrido un instante, cuando ya se veía cubierta la ciudad de yataras, tan corpulentos como elefantes, empuñando toda especie de armas mortíferas.

Mientras que prosternados ante los brahmanes sacrificaban al fuego, un airecillo perfumado vino á esparcir el aroma de sus oblaciones.

Llevando, sobre sus cabezas las mas variadas guirnaldas aquellos alegres Rakshasás consagrados con los cantos mágicos, con el arco en la mano, la coraza en el pecho y prontos al combate, ordenáronse rápidamente, teniendo sus ojos fijos en el monarca de las diez cabezas, colocándose alrededor de Prahasta. Montado éste sobre un carro celeste, victorioso, provisto de todas armas, y brillante como el fuego, se puede decir que la fortuna habia derramado sus flamígeros resplandores, salió presuroso de Lanká seguido de su poderoso ejército, por la puerta de Levante.

El cielo que se hallaba sereno y despejado, oscurecióse súbitamente y de improviso; tras un horroroso trueno vióse caer una lluvia sangrienta sobre el mismo carro del general.

Un buitre vino á posarse sobre el asta misma de su estandarte y grandes manadas de chacales vinieron á rodearlo, lanzando chillidos y vomitando enrojecidas llamas.

Un meteoro ígneo cayó del cielo; sopló áspero el viento, los planetas se eclipsaron mútuamente y la sombra del guerrero se borró por sí misma; el látigo del conductor se escapó repetidas veces de su mano cayendo en tierra, y en el momento que traspasaba las puertas de la ciudad, su rara y luminosa hermosura perdió todo su esplendor, y los caballos relincharon tristemente derramando abundantes lágrimas.

Pero la vista de tantos prodigios solo pudo alcanzar una presuntuosa y audaz sonrisa al tremebundo general de los noctívagos.

Veloz acudió á su encuentro el ejército de los monos. Pronto el mas violento fragor anunciaba que á simios y Rakshasás animaba el mismo valor, el mismo deseo de darse recíprocamente la muerte.

La aparicion de aquel coloso, de talla desmesurada y de un valor espantoso y sin rival, habia sido saludada por las inmensas masas de los simios con aclamaciones de la mas viva alegría.

Ansiosos todos de medirse con aquel terrible rival, y con los heróicos Rakshasás que formaban su formidable ejército, lanzáronse, con el corazon lleno de coraje y gozo, á la pelea. Todos aspirando á seguir el camino de los héroes, se escedian á sí mismos en la matanza.

Cuatro de los mas esclarecidos héroes de los Rakshasás,

Dhurandhara, Khumbhahanu, Mahanada y Samunnada, cayeron de pronto sobre el ejército de los simios, pero, Dwivida, aplastó al primero bajo la cima de una montaña; Dyambavat, armado de una enorme roca, cayó como un alud sobre el segundo, dejándole muerto en el acto; y Dourmukha y Tara, blandiendo cada uno un tronco de arbol colosal, aplastaron la cabeza de los otros dos Rakshasás, á presencia del mismo Prahasta. Frenético éste al contemplar la derrota de sus cuatro valientes compañeros, precipitóse furioso entre las huestes simias con su potente arco en la diestra, haciendo en ellas la mas espantosa carnicería. Nila, que vió aquel estrago, corrió hácia él, y arrancando de paso un árbol, arrojóle con aterrador ímpetu contra aquel guerrero soberanamente invencible. Para desquitarse de tan tremendo golpe, rápido como el pensamiento, arrojó éste sobre su contrario un torrente de agudas flechas. Arremete de nuevo el noble cuadrumano y de otro de sus irresistibles golpes pulveriza el carro de su enemigo, que se salva de la muerte saltando con tal presteza que pudo esquivarlo á tiempo. Irritados, impetuosos, cubiertos de sangre, valientes como el leon, fieros como el tigre, encuéntranse ambos guerreros de pié, frente á frente, desplegando toda su agilidad é igualmente deseosos de alcanzar el mas alto renombre: al verlos hubiérase dicho que eran Vitra combatiendo con el dios del rayo. Prahasta, concentrando todas sus fuerzas y haciendo un esfuerzo supremo, descarga con su potente maza un golpe espantoso sobre la frente de su rival, haciendo brotar de ella un rio de sangre. Irritado hasta el frenesí el gigantesco Nila, arranca rabioso una enorme roca y la arroja contra el guerrero. Lanzada por aquel leon de los cuadrumanos, hizo saltar en mil pedazos la cabeza de Prahasta, cuyo cuerpo vino estrepitosamente al suelo.

Apenas presenció tan inconcebible hecho, todo el ejército de los Rakshasás, púsose en precipitada fuga, dirijiéndose á Lanká, como un rio desbordado cuando rompe sus diques.

Con el alma agitada por la muerte de Prahasta, Rávana, el potente Indra de los Rakshasás, se apresuró á comunicar nuevas órdenes á los Yataras.

"No debemos despreciar á estos enemigos que han destruido al general de mis tropas con sus carros y sus elefantes, les decia; á aquel que habia aterrorizado los ejércitos del gran Indra.

"Pero yo daré á Rama y á Lakshmana el premio de su enemistad: yo mismo saldré para el exterminio de los enemigos; yo mismo marcharé con paso rápido al frente del ejército y sostendré la batalla.

"Y tal como cunde el incendio en los campos secos, así consumiré yo con mis flechas innumerables el ejército de los monos y á Lakshmana y al odioso Rama, y los precipitaré en los abismos de la muerte despues de inundar con su sangre la tierra."

Así dijo: y Rávana, ese monarca de gran esplendor, azote cruelísimo del mundo, púsose en marcha seguidamente, rodeado de todo su ejército.

En vano fué que la reina Mandandari, su bella y noble esposa acompañada de gran cortejo de príncipes y princesas, grandes y dignatarios, de Yataras y Brahmines, de damas y guerreros, fuera á implorarle y á conjurarle, para que desistiera de su loco empeño, y para que devolviera á Rama su cara esposa tan injustamente robada por él, libertando así á su reino de los males que le amenazaban.

Nada pudo conmover al implacable monarca, empeñado en abrasar el cuerpo de Rama con sus dardos de oro, humedecidos en aceite de sésamo luminoso, al igual que se abrasa á un elefante con tizones encendidos. Sordo á todo, despidió con placentera sonrisa á su esposa, abrazándola con aparente ternura y encargándole que se entregara á la distracción y al recreo.

Apenas se hubo retirado la reina con todo su acompañamiento, el enemigo del monarca de los Inmortales, montó sobre un carro deslumbrador, semejante á la llama, construido con los materiales mas preciosos, arrastrado por los corceles mas nobles, los reyes de su especie.

Al son de los instrumentos bélicos, de los aplausos, de los gritos de guerra y rechinamiento de dientes; en medio de los himnos mas dulces y armoniosos cantados en loor y alabanza suya, se adelantó el rey mas grande de los Yataras.

Tal como Siva, soberano de los Inmortales, rodeado de los Buthas, asi se mostraba á las miradas de los suyos el potentado de los Rakshasás, rodeado de los guerreros mas ilustres; héroes que se alimentaban de carne cruda, con los ojos inflamados como el fuego, y semejantes á las nubes ó á las montañas.

Saliendo rápidamente de la ciudad, el monarca de la gran fuerza, vió de repente el espantoso ejército de los monos, llevando corpulentos árboles y verdaderas montañas á guisa de armas, lleno de ardor y rugiente como las olas de un mar inmenso y embravecido, que ansiosos se aprestaban á la pelea.

Cuando Rama descubrió desde la cima de una colina sobre la cual se hallaba situado, este ejército de Rakshasás, dirigiendo iracundo la palabra á Vibhishana, el mas valiente de cuantos manejan la javelina:

"¿Bajo las órdenes de quién, le pregunta, marcha este intrépido ejército, provisto de flechas, estandartes y banderas de toda especie y tan bien pertrechado de toda clase de armas semejantes al rayo?"

No menos valiente que Mehendra, Vibhishana dió á conocer los jefes invencibles de estos Rakshasás y los héroes mas grandes de este ejército al príncipe que le interrogaba.

"Este magnánimo que balanceando su cabeza de elefante con los ojos como el sol naciente avanza montado, sabed señor, que es Pravirabahu.

"Aquel otro sobre cuyo estandarte se representa el rey de los animales, el mismo que blande un arco semejante al de Indra y de cuya boca sobresalen, como de la de un elefante, dos horribles y encorvados colmillos, es Indrofit, el hijo del monarca de los Rakshasás.

"Aquel parecido á una imágen del gran Indra, colocado devotamente sobre un *carro sagrado*, y que hace vibrar con terrible son la cuerda de un arco, es el gigantesco Atikaxa, arquero excelente, y héroe afamado á quien nadie iguala en saber conducir un carro.

"Aquel otro, que ruge horriblemente, ese héroe de alma cruel, se llama Mandaudara.

"Aquel otro que monta un caballo con una silla enriquecida de oro y semejante á la nube espesa del crepúsculo; ese guerrero que lleva levantada una flecha irradiante de luz, es Pisatcha, dotado de una velocidad igual á la del rayo.

"¿Ves aquel otro de una impetuosidad devoradora como el fuego, y que armado de una cimitarra, provisto de una coraza y cubierto con una tiara, es conducido sobre el mas magnífico de los elefantes, tan grande como una montaña? es el hijo de Khara y se llama Makaraksha.

"Aquel que ves montado en un carro lleno de espadas, de flechas y de arcos, á la sombra de un estandarte brillador de luz cual la del fuego; ese guerrero que parece tan terrible, es Narantaka: una cima de montaña es su arma de combate.

"Aquel que ves allí rodeado de seres de forma tan horrenda, con cabezas de grandes elefantes, de camellos, de tigres y de leones, con ojos que se mueven en sus órbitas de una manera tan aterradora, es Sudanshtra, hijo de Vidjitari.

"El de mas allá, que lleva enhiesta una lanza de oro, resplandeciente como la luna, y sembrada de cien diamantes, aquel ¡oh rey de los hombres! es el guerrero Darantaka.

"El otro, que se adelanta montado sobre un elefante colosal y que se parece á una montaña; ese demonio que empuña una aguda lanza, adornada de ricos diamantes, de ruidosas campanillas y refulgente como el rayo, es el impetuoso Triciras, *el de las tres cabezas*.

"Pero, hé aquí á Kumbha que por sus formas se tomaria por una nube, que nos presenta ante los ojos á Vasonki, *el rey de las serpientes*: hábil arquero, blande su arma favorita.

"El de mas allá que se adelanta sosteniendo una maza, inflamada, y adornada de diamantes incrustados en oro, ante cuyo solo aspecto la mirada aterroriza, es Nikumbha el de las proezas prodigiosas: este héroe es el estandarte vivo del ejército de los Rakshasás.

"Allí, bajo majestuoso quitasol blanco, anillado de oro, y resplandeciente como la luna, se adelanta el magnánimo soberano de los Rakshasás. ¿No se diria que es el mismo Siva rodeado de sus Buthas?

"¡Sí! este héroe de formas espantosas, semejante al monte Vindhya, ó igual á Mahendra, que tú ves marchar allí gozoso, ciñendo la tiara, con el cuerpo radiante y el rostro deslumbrador, es el monarca de los Rakshasás; el mismo que reune el orgullo del Visvaritida y del gran Indra."

Despues de alabar la majestuosa apariencia de su deslumbrador adversario, el vigoroso Rama, empuñando su arco y sacando del carcax las mejores flechas, se apresta al combate asistido por Lakshmana.

Apenas hubo salido al campo, el monarca de los Rakshasás, mandó á los suyos que permanecieran tranquilos y

sin ningun temor á las puertas de la ciudad y en el recinto de sus palacios, y levantando su resplandeciente arco, se sumergió en las olas del ejército, como un enorme cetáceo hiende las ondas del mar.

Al aspecto de Rávana, acude con rápido vuelo el monarca de los simios, y se dirige á su encuentro deseoso de medirse con él en singular combate. Arrancando con sus vigorosos brazos la cima de una montaña, corre hácia el rey de los Rakshasás y levantando en alto esta masa, lánzala impetuosamente contra Rávana.

Al ver éste aquella mole que volaba hácia él, apresuróse el héroe decacéfalo á triturarla en mil pedazos con sus flechas semejantes al cetro de la Muerte. Tomando entonces una flecha terrible semejante á una gran serpiente, y tendiendo el arco la asestó al soberano de las tropas simias como el trueno del gran Indra.

Lanzado por la mano de Rávana, aquel agudo dardo, hirió á Sugriva atravesándole con la misma impetuosidad con que Karti-Keya traspasó el monte Kaauntcha con un golpe de su lanza.

El monarca herido lanzó un grito y cayó en tierra, con el alma extraviada por la emocion del dolor.

Mientras los Satoudhanas, transportados de alegría, prorrumpian en aclamaciones atronadoras, Garakssba, Garaya, Sudanshtra, Nala, Dyotirmukha, Bugada y Mainda, armándose de peñascos de una magnitud desmesurada, corrian á porfía al encuentro del mismo Indra de los Rakshasás.

El terrible monarca rechazó semejante ataque con el diluvio de sus potentes dardos, hiriendo y dejando tendidos á los príncipes simianos.

Desembarazado de los jefes, se puso á esparramar la muerte entre las masas del ejército de los monos, que heridos y acorralados por el impetuoso torrente de enrojecidas flechas del feroz guerrero, corrieron todos á refugiarse y á ponerse bajo el abrigo de Rama. Este magnánimo arquero, coge al instante su arco y se dispone á acudir á la defensa de los suyos.

Pero Lakshmana se le aproxima y le dirige estas palabras: "Yo soy, le dice, yo me basto para dar muerte á este cruel demonio: yo le mataré con mis propias manos; ¡concédemelo!"

"Marcha, le contestó Rama, pero atiende bien á mis palabras.

"Rávana posee en verdad una fuerza inmensa; el valor que desplega en la guerra es prodigioso; los tres mundos reunidos no alcanzarian detenerle fácilmente en su cólera; esto no puede ponerse en duda.

"Procura descubrir sus flancos y cuida de poner bien á cubierto los tuyos; cúbrete con mucha atencion con tu arco y con tus miradas."

Trémulo de placer escuchó el Sumitrida estas palabras de Rama, é inclinándose ante él, partió seguidamente al combate.

Entre tanto Rávana seguia ocasionando los mayores destrozos entre los simios, pero en esto Hanúmat, aproximándose á su carro, levantando su brazo derecho y con voz que hizo estremecer al héroe, dirigióle estas intencionadas palabras: "¡Cómo es esto! te inspiran temor los simios, á tí que pudiste quebrantar los Nagas y los Sakshas, los Grandharvas, los Danavas y los Dioses, gracias al favor que te concedió Brahma, poniéndote al abrigo de la muerte!

"Que los Dioses, con los Sakshas, los Uragas y los Paunagas te vean, pues, quebrantado por los simios de horrendo valor!

"Este mi brazo derecho que tengo levantado, te arrancara el alma que en tí habita hace tanto tiempo!"

A estas palabras Rávana, con los ojos inyectados de cólera le contestó:

"¡Adelante! atácame sin temor! cúbrete de sólida gloria! que yo no atentaré á tu vida hasta que haya experimentado tu vigor!

"Acuérdate que yo soy quien há poco te robó á tu hijo Aksha!"

Dicho esto, el vigoroso monarca de los Rakshasás asestó un golpe sobre el pecho de su contrario. A tan rudo choque vaciló un instante el Hijo del Viento, que ciego de cólera dió á su vez sobre el pecho del enemigo de los Inmortales.

El golpe del impetuoso cuadrumano fué tan violento, que el monarca de las diez cabezas, fué sacudido como una montaña por un terremoto.

Al aspecto del Rakshasá, quebrantado por aquel vigoroso manotazo, los Demonios y los Dioses, los Siddhas, los Tcharanas y los santos mas grandes lanzaron á porfía un grito de alegría.

Cuando hubo recobrado el aliento: "Bien, dijo Rávana, ¡eres un enemigo vigoroso y digno de mí!"

Con los ojos enrojecidos por el furor, el terrible demonio levanta su espantoso puño y lo descarga rápidamente sobre el pecho del simio que, desvanecido y vacilante, cayó sin sentido. Apenas vió rodar á su enemigo, Rávana cayó rápidamente sobre Nila, disparándole un torrente de flechas semejantes á la Muerte. Nila cogió la cima de una montaña y la arrojó al monarca de los Rakshasás.

Cuando el resplandeciente Hanúmat hubo recobrado los sentidos y visto que Rávana se hallaba entregado á un nuevo combate, no pensó siquiera en prevalerse de esta circunstancia para quitar la vida á Rávana, fijando en él sus miradas díjole lleno de cólera:

"¡Oh guerrero! tú que tan versado eres en la ciencia de las batallas, este combate es inconveniente á los ojos de todo hombre que no ignore los deberes del Kshatrya; no debias abandonarme para irte á combatir con otro."

Pero él sin hacer caso de estas palabras, con siete de sus flechas desvió y cortó en otros tantos fragmentos la enorme mole que le venia encima, arrojada por Nila. A la vista de aquellos restos que rodaron esparcidos por el suelo, el valiente Nila, el exterminador de los enemigos, chispeante de cólera, hizo llover sobre el Rakshasá un diluvio de peñascos, de árboles y de cuanto encontraba á su paso, que aquel, con su prodigiosa destreza, iba pulverizando al vuelo con el torrente de sus flamígeros tiros; hasta que por último, ciego de ira Rávana, tomó una de las flechas y uniéndolas al dardo de Añi, disparóla, yendo cual el rayo á clavarse en medio del pecho de Nila, que, consumido por el tiro encantado, cayó dando con la faz sobre la tierra.

Pero gracias á su natural vigor y á la bondad del *Fuego*, su padre, cayó sobre sus rodillas y no perdió por ello la vida.

Entonces, ávido de combates el gran Rakshasá, se dirigió contra el Sumitrida.

"Ven, le dijo Lakshmana, combate conmigo ¡valiente Indra de los Rakshasás! que no es propio ni digno de tí medirte con simples monos!

"Por fin te tengo afortunadamente ante mis ojos, Raghúida insensato, exclamó el noctívago, marchando á tu perdicion! Pronto, sumergido por mis flechas, descenderás al mundo de los muertos!"

"Seguramente, contestó tranquilo el Sumitrida, que no es propio de héroes entretenerse en vanas amenazas sobre el campo de batalla! ¿A qué alabarte aquí como un sér cobarde y vulgar?

"Yo conozco tu fuerza, tu energía y tu valor, ¡monarca de los Rakshasás! Héme aquí de pié ante tí, con mi arco y mi flecha en las manos: acude, ¡pues. ¿A qué tan inútil jactancia?"

Irritado al oir estas palabras el déspota Rakshasá disparó siete flechas que Lakshmana cortó al vuelo con sus aguzados dardos.

Al ver cómo caian tronchados sus proyectiles, el soberano de Lanká redobló la energía y velocidad de sus tiros, haciendo llover sobre el hermano de Rama una granizada de penetrantes saetas, que Lakshmana partia al vuelo con sus afilados y cortantes dardos en forma de media luna.

Viendo el enemigo de los Inmortales que por más impetuoso que sea el torrente de sus tiros ninguno consigue herir á su adversario, maravillado de tanta habilidad, aumenta sus esfuerzos.

A su vez el Sumitrida tomó la ofensiva, enviando al soberano de las Yatavas, estos mortales dardos, semejantes á la llama y de una rapidez comparable solo con el rayo del gran Indra.

Atento al peligro, Rávana neutraliza los formidables proyectiles, deteniéndolos y partiéndolos en su camino, y rápido hiere á su adversario en medio de la frente con una flecha *don celeste* de Brahma, parecida por su vivo resplandor al fuego de la muerte.

Desgarrado por el arma de Rávana, Lakshmana vaciló levantando en alto su arco desarmado, pero apenas repuesto de este desvanecimiento, rápido como una centella, envió un dardo á romper el arco en las mismas manos del enemigo de los Tridasos, y con otros tres dardos de aguda punta, atravesó al mismo que había cortado el arco. Herido el rey por aquel triple golpe, desfalleció, pero pronto volvió á recobrar el uso de los sentidos.

Destrozado por las flechas, roto su arco, inundado de sudor y chorreando la sangre por todos sus miembros, el enemigo de los Dioses, empuñando una lanza de hierro *presente infalible* del Sér que existe por sí mismo, lanzóla contra el Sumitrida. Herido por aquella pica flamígera, terror de los generales simios, y ardiente cual pura llama,

por mas que el Dasaráthida nacido de Raghú, tocó con sus flechas de fuego esta arma inflamada, no pudo impedir que penetrase en su pecho. Cuando el soberano de Lanká vió á Lakshmana caer sin conocimiento en el suelo, descendiendo precipitadamente de su carro, corrió hácia el herido. Pero en vano aquel que habia abatido el orgullo de los Danavas, estrechó entre sus brazos al héroe que era una porcion del mismo Visnú, encarnado en un cuerpo humano, porque no fué capaz de soportar su peso. "¡Cómo! se decia á sí mismo Rávana, yo que puedo levantar el Himalaya, el Merú, el Mandara ó el Kelasa, esta montaña sublime, no tengo fuerzas bastantes para sostener á este hermano pequeño de Rama!"

En este momento el afortunado Marútida, viendo que su enemigo trataba de apoderarse de Laksmana, le asestó sobre el ancho pecho un puñetazo semejante á un trueno. Al rudo choque de aquella firme mano, el monarca noctívago de gran vigor, cayó vacilante de rodillas y se desvaneció. Al ver á este Rávana, de un tan terrible valor en los combates, tendido en el suelo y privado de conocimiento, los Rishis, los Danavas y los dioses prorumpieron á porfía en aclamaciones de alegría. El vigoroso Hanúmat tomó seguidamente á Lakshmana en sus brazos, transportándolo dulcemente junto á Rama. Durante el trayecto, la enorme pica, desprendiéndose del cuerpo del herido, se volvió por sí misma al carro del monarca de las diez cabezas. Vuelto en sí aquel demonio, lleno de vigor, hizo provision de aceradas flechas y se armó de un gran arco. A su vez, Lakshmana, el inmolador de sus enemigos, recobrando el aliento con solo pensar que era una porcion incomprensible de Vishnú, adquirió nuevo y mas grande vigor.

Viendo á su hermano reanimado y fuera de todo peligro, el valiente Rama se aprestó para caer sobre Rávana. Subido en hombros de Hanúmat, como Indra sobre el elefante Airaratax, el monarca de los hombres, vió á Rávana de pié sobre su carro en medio del campo de batalla. Al descubrirlo el Raghúida, levantando en alto su arma, arremetió contra él como en otra ocasion lo hizo Vishnú contra Virotchana, y haciendo vibrar el nervio de su arco, con un ruido semejante al del trueno, gritóle con retumbante y profunda voz: "¡Detente, detente! Despues del ultraje que me has inferido, ¿á dónde puedes dirigirte? ¡oh tigre de los Rakshasás! ¡qué puedas sustraerte á mi venganza! Aunque buscases un asilo junto á Indra, junto á Yama ó hácia el Sol; aunque te refugiaras junto al Sér increado, cerca de Añi ó hácia Siva; aunque te dirigieses á los diez puntos del espacio, no podrias hoy escapar á mi cólera! Aquel á quien há poco heriste con tu lanza, pero que inmediatamente ha vuelto en sí de su desvanecimiento, este Lakshmana transformado en la misma muerte para los batallones Rakshasás, le verás pronto aniquilar tu ejército, como el fuego consume el seco bosque." Poseido de una ardiente cólera, al oir estas palabras, y recordando su antigua pelea con Hanúmat, el monarca de las diez cabezas, lanzó de nuevo sus flechas agudas cual fuego destructor contra el grande y magnánimo simio hijo del viento, sobre quien cabalgaba Rama; pero viendo éste las heridas inferidas á este tigre de los simios, dejándose llevar por la cólera, aproxímose á su contrario y con sus aguzados dardos, hiere y destroza el carro de Rávana, con sus ruedas, con sus caballos, con su conductor, con el gran estandarte y con el blanco quitasol de mango de oro. Despues envia contra el ancho pecho del demonio, una flecha semejante al rayo y al trueno, de la misma manera que Indra con el brazo armado del rayo, anonadó en sus combates, al mismo Indra de los Danavas. Herido por la flecha de Rama, aquel orgulloso rey, á quien no habian podido conmover ni los dardos del rayo ni las lanzas del trueno, vaciló á tal golpe, y conmovido, extraviado por el dolor y consternado, dejó caer el arco de sus manos. Al verle vacilar así, el magnánimo Rama cogió un dardo flamígero en forma de media luna, y disparándolo rápido como el pensamiento, cortó la radiante piocha de color soláceo que adornaba la cabeza del soberano de los Yatavas. Entonces dirigió estas palabras á aquel monarca semejante á una serpiente desarmada de su veneno, extinguido su esplendor, destruida su gloria, derribada su diadema y tal en fin, como el sol cuando pierde su luz. "Acabas de ejecutar una de las mas grandes y difíciles hazañas: tu brazo ha muerto á los mas valientes de mis guerreros: pienso pues que debes estar fatigado; por esto mis flechas no te enviarán hoy por el camino de la muerte!" A estas palabras Rávana cuyo orgullo habia sido derribado, abatida su jactancia, roto su arco, muerto su conductor y sus caballos, y mutilada su gran tiara, se apresuró á regresar á su ciudad, eclipsada toda su gloria y consumido por el pesar. Cuando este terrible enemigo de los Danavas y de los dioses, se hubo alejado, el valiente Raghúida, dió término á esta encarnizada batalla extrayendo los dardos de las heridas de Lakshmana y de todos los simios:

Viendo al fin destrozado á este enemigo del rey de los dioses, los Suras y los Asuras, las tropas de los Bhutas, los Rishis, los grandes Nagas, los coros de los Inmortales, y los cielos y los mares, todos á porfía, prorumpieron en gritos y exclamaciones de victoria.

Al entrar en la ciudad, el derrotado monarca, agitado por el terror que le producia el recuerdo de aquellas flechas del Raghúida semejantes al cetro de Brahma, fué á sentarse en el dorado y celeste trono, rodeado de sus consejeros y exhaló amargas quejas contra su destino, lamentándose de su imprevision, porque habiendo puesto su vida á cubierto de los mismos dioses, habia desdeñado asegurarse de los ataques de los hombres, recordando las palabras de Brahma que le habia dicho "que á nadie tenia que temer mas que á los hombres." Entonces dispuso que se organizara un potente ejército, para que opusiera la mayor resistencia á las acometidas de los sitiadores y que se dispertara al gigante Kumbhakarna, capaz por sí solo de exterminar todos los ejércitos enemigos.

Pero este gigante dormia estúpidamente durante seis meses consecutivos y al despertar era tan terrible su hambre y su glotonería que peligraban cuantos se hallaban á su alrededor, si no encontraba pasto suficiente para saciar su voracidad.

Los príncipes Narritas fueron á dispertarle en cumplimiento de las órdenes del monarca y lo primero de que cuidaron fué poner junto á él un enjambre colosal de alimentos, una montaña alta como el Merú, formada de gacelas, búfalos, jabalíes y otras viandas apetecibles, capaces de saciar completamente un apetito por grande que fuera. No olvidaron tampoco las bebidas á que era tan aficionado aquel mónstruo, disponiendo en buen órden grandes tinajas llenas de sangre y numerosos toneles de licores espirituosos. Hecho esto, ungieron su cuerpo con un sándalo precioso y de celeste perfume, y le cubrieron respetuosamente con las mas ricas vestiduras, adornándole con vistosas y aromáticas guirnaldas. Pero por mas que hicieron, por mas que apelaron á los medios mas ruidosos y violentos no consiguieron hacerle salir de su profundo sueño. Diez mil noctívagos vigorosos batiendo grandes tambores de oro puro, y mil gigantescos Rakshasás corriendo frenéticamente por encima de su cuerpo golpeándole con grandes mazas y martillos, no obtuvieron tampoco el menor resultado. Tampoco fueron mas afortunados haciéndole pisotear por mil elefantes á la vez; nada, nada era capaz de conmover aquella mole. Por último los noctívagos apelaron á un nuevo medio. Hicieron venir á las mujeres mas encantadoras, á las hijas de los Rakshasás, á las esposas de los Gandharvas y hasta á las hijas de los hombres y de las Kerinaras, todas deslumbrantes de pedrerías, de gracia y de hermosura, y ellas, con sus aromas, con sus melódicos cantos, con sus embriagadores perfumes y con sus seductoras caricias, inundaron al gigante en un mar de deliciosas sensaciones, con lo cual éste acabó por fin de despertar agradablemente sorprendido, pero hambriento y extrañando mucho el atrevimiento de interrumpir su sueño. Saciado que hubo su voraz apetito, se enteró de los sucesos que acababan de tener lugar y de la crítica situacion en que se encontraba la ciudad de Lanká, y montando en cólera, juró que inmediatamente saldria á exterminar á todos los monos junto con los dos Raghúidas y hasta á los mismos dioses si se le ponian delante. Apenas habia pronunciado estas palabras, levantóse de la mesa del banquete, dirigiéndose apresuradamente hácia las puertas de la ciudad. A la vista de aquel gigante de estatura prodigiosa, ceñida la cabeza con la tiara y que semejante al pico de una montaña oscurecia por decirlo así al mismo sol, el ejército de los monos huyó en todas direcciones helado de espanto.

El vigoroso y espléndido Rama, empuñando su enorme arco y dirigiéndose á Vibhishana, le preguntó quién era aquel coloso, en cuya cabeza se veia brillar la esplendente tiara, y ante cuyo solo aspecto huian despavoridos los simios. "Es el hijo de Visravas, el noctívago Kumbhakarna, el que pudo vencer en la guerra á Yama y al rey de los inmortales. "El presunto monarca de los Rakshasás, refirió entónces al príncipe, que incapaces de quitarle la vida, tal era su valor y su fuerza extraordinaria, hasta los mismos dioses se habian visto mil veces heridos por el feroz Kumbhakarna, que caia sobre ellos armado de una terrible lanza. Apremiado por la mas rabiosa voracidad, en el mismo instante de su nacimiento, se comió ya diez apsaras del sé-

quito del potente Indra. Por él, fueron devorados séres queridos en número de muchos millares. Poseidos del mayor espanto, las criaturas víctimas de su insaciable voracidad, fueron á buscar un asilo agrupándose alrededor del rey de los inmortales. Enojado el Dios sublime, lanzó uno de sus terribles rayos. Herido por el trueno, el descomunal coloso exhaló un prolongado grito de furor y arrancando uno de sus colmillos al mónstruo Arivata, descargó con él un tremendo golpe sobre el pecho del mismo Indra. Herido por el gigante, el Inmortal vaciló y el miedo y el dolor se apoderaron de los Dioses y de los Rishisbrahmanes mas santos. Acompañado de todas las criaturas, Indra se dirigió á la morada del Sér increado, y dió á conocer al venerable abuelo de los séres la perversidad de Kumbhakarna. "El, le dijo, devora las criaturas, ultraja á los Dioses, derriba las ermitas, y roba las mujeres de sus semejantes. Si continua devorando sin cesar á todos los séres animados como lo hace, pronto quedará la tierra inhabitada." Sakra, el augusto padre de todos los mundos mandó comparecer al gigante: al verle quedó admirado. "Seguramente, le dijo, fuiste engendrado por el hijo de Pulastia para la destruccion del mundo; pero puesto que solo empleas tu fuerza y tu poder en su daño, de hoy en adelante dormirás como un muerto." Vencido por la maldicion de Brahma, el Rakshasá cayó dormido. Cuando Rávana vió caer aletargado de aquella manera á su hermano, agitado por la más viva emocion, dirigió á su padre esta súplica. "No porque no haya dado todos sus frutos durante la estacion, se debe derribar al suelo á un árbol de oro. Soberano de las criaturas, no permitas que tu hijo menor duerma de esta manera! Las augustas palabras que acabas de pronunciar no pueden ser dichas en vano; dormirá pues, esto es indudable: pero fíjale un tiempo alternativo de sueño y de vigilia!" "Pues bien, respondió el Sér increado, dormirá seis meses y permanecerá despierto un dia." Así dijo Vibhishana, despues de lo cual el héroe Raghúida dió las instrucciones convenientes á sus generales para que se aprestaran al combate.

Rodeado de millares de Yataras y aclamado por la multitud, el terrorífico gigante se dirigió al palacio de Rávana, quien lo recibió en sus brazos. Refirióle entonces cuanto habia pasado: el rapto de Sita; la derrota de sus ejércitos; sus humillaciones y sus infortunios, pidiendo á su hermano que le sacara, con su fuerza y poder incontrastables, de trance tan apurado. "Sal, pues, decíale al terminar su súplica, armado cual la Muerte, con tu lanza en la mano; aplasta y devora este ejército de monos, con los dos hijos de rey que los mandan. Ante tu aspecto, huirán todos despavoridos, y los mismos Lakshmana y Rama sentirán sus corazones helados por el terror! Procúrame el mas grande de los bienes: préstame este servicio que labrará tu gloria, mi alegría y el bienestar de tus parientes!"

Sonrióse Kumbhakarna al oir la súplica del monarca, y despues de haberle increpado duramente por todos sus extravíos, trató de hacerle ver lo temerario de su empresa y lo inútil de la resistencia, porque, le dijo: "Es Vishnú que se ha encarnado en una forma humana y que bajo el nombre de Rama viene con los Dioses, para matarnos, monarca de los Rakshasás! Mi opinion es que le devuelvas su esposa: no sostengas la guerra con Rama; pídele hoy mismo la paz. Reverencia, Indra potente de los reyes, reverencia al Señor Eterno y digno de ser honrado, á ese Rama ante el cual se inclinan los tres mundos y sálvate por tí mismo! El Raghúida es para tí un amigo conveniente: ¿qué puede haber para tí que sea superior á esta paz? ¡No resistas los deseos de los Dioses y haz que tus brazos no tengan ya ocupacion aquí!"

Enojado el Rakshasá, á quien no convencían tan sabias razones, despidióle, diciendo que se volviera á su lecho; y que él se encargaría de matar á todos sus enemigos incluso al mismo Vishnú y á cuantos siguieran sus pasos.

Entonces para aplacarle, díjole el coloso que, aunque el deber le habia impulsado á darle un consejo saludable, pronto le veria caer sobre el campo enemigo é inmolar á su furor á cuantos se presentaran delante. "Yo inmolaré á tu enemigo, al vencedor invencible, le decia. Si Indra, si Yama, si el Viento y el Fuego, si Kuvera y el mismo Varuna se presentan ante mí, á todos los combatiré!

"Regocíjate, entrégate á las mas dulces ilusiones; liba el espirituoso licor, olvida toda ocupacion y aleja de tí todo recelo: hoy que su esposo quedará sumergido en el imperio de la Muerte, Sita quedará esclava en tu poder."

Pronunciado que hubo estas palabras, el sabio Mandaurana, haciendo ver cuan expues toera fiar á un combate individual la suerte de la batalla tratándose de un enemigo tan poderoso como Rama, propuso un plan, mediante el cual, saldrian á combatirle los cinco Rakshasás mas grandes, mas fuertes y mas poderosos del imperio.

Apenas oyó tal proposicion el gigante, empuña rápidamente su aguda y exterminadora lanza, arma espantosa, flamígera, férrea, parecida al rayo del potente Indra. Cuando se hubo armado con esta lanza adornada de oro, teñida en la sangre de los enemigos, y con la que tantas veces habia maltrecho el orgullo de los Davanas y de los Dioses, y arrancado la vida á los Vakshas y Gandharvas, Kumbhakarna exclamó con voz de trueno: "¡Iré solo! Quédese aquí tu ejército! Hoy, monarca de los Rakshasás, alejaré de tí este espantoso peligro, con la muerte de Rama: entrégate á las dulzuras del placer y no te ocupes para nada de la guerra! ¡Salgo pues, para el combate; corro á domar el enemigo y á remediar con mis hazañas vuestra desastrosa política." Dijo y despues de recibir mil caricias y presentes preciosos del monarca, seguido de millares de millares de inafrontables guerreros, inundado por lluvia de flores, y ensordecido por las aclamaciones de la multitud, el augusto y espantoso Kumbakarna, salió de la ciudad, grande, terrible, ancho de cien arcos, alto de seiscientas brazas y con los ojos como las ruedas de un carro.

Al verle aparecer en el campo de batalla el mas frio espanto inundó todos los corazones; pero vueltos en sí de su estupor, ante las reconvenciones de Angada, el hijo de Balí, arrojáronse fieros como siempre al encuentro del enemigo. Pronto se generalizó la lucha; los combatientes caian á millares, la sangre corria á torrentes, el terrible demonio redoblando sus golpes con ardor creciente, sembrando la muerte y el espanto por doquier, llegó á introducir tal confusion entre los simios, que fueron necesarias toda la energía y la autoridad de Angada, para evitar que aquel formidable ejército se desbandara por completo.

Al ver el horrendo estrago causado por aquel demonio en las huestes simias, reunidos los grandes jefes de los cuadrumanos, cayeron repetidas veces sobre el gigante, pero éste les rechazó y contuvo á todos cuantas veces le atacaron, hiriendo gravemente á varios de ellos, aunque sin poder impedir que le desmontaran de su victorioso carro, despues de destrozárselo y matarle caballos y cochero. Pero rotos y deshechos al fin, heridos y fuera de combate los héroes mas esclarecidos, los generales mas afamados y vigorosos, todos dando espantosos alaridos y dominados por el terror, corrieron á ponerse bajo el amparo de Rama, que al verlos en aquel estado, se lanza y toma su arco, *la perla de los arcos*. Cuando tuvo en sus manos el arma terrible, tal como una serpiente, replegó el ejército y se dirigió al combate con un carcaj de invencibles dardos pendiente de su espalda. Rodeado de sus batallones, y seguido de Laksmana, adelantóse Rama y pronto descubrió á Kumbhakarna. Este magnánimo de inmenso brio, de pié, cubierto con la tiara, rodeado de sus Rakshasás, con todos los miembros bañados en sangre, irritado y tal como un gran elefante salvaje, perseguia á los simios. Al verlo Rama blandió su arco, y dirigiéndose al gigante que corria impetuoso á su encuentro díjole: ¡"Acércate, llega á mí, Señor de los Rakshasás! Héme aquí á pié firme y con mi arco en la mano. Sabe que yo soy la muerte que ha llegado para tí; ¡desgraciado! se aproxima tu último momento."

Tiende Rama su potente arco y envia sus flechas invencibles al tremendo enemigo traspasándole el pecho. Tendiendo la gran flecha del Viento, cortóle de un golpe el brazo con que blandia su enorme y mortífero martillo. El mutilado coloso, lanzó un grito indescriptible; cortado por el dardo del Raghúida, aquel brazo que aun empuñaba la mortífera arma, cayó en medio del ejército de los simios, arrasando numerosos batallones en sus convulsiones. Kumbhakarna, arranca una gran encina con la otra mano y se arroja sobre el mismo Indra de los hombres. Pero rápido aquél, asociando á la flecha de Indra un dardo semejante al relámpago y al trueno, tronchale el brazo en el mismo momento en que el gigante lo levantó en alto. Aunque desprovisto de sus brazos, siguió el gigante su carrera lanzando alaridos, pero Rama cogió dos flechas en forma de media luna, y le cortó los piés. Al momento escogió un dardo bien embarbillado, de una rapidez igual á la del viento, esplendoroso cual los rayos del sol, y de una potencia igual á la de la destructora Muerte ó al mismo cetro de Brahma: esta era la flecha de Indra, exterminadora de enemigos. Dardo vigoroso, terrorífico, irresistible que sembraba la destruccion. Tiéndelo en el arco, el héroe de la gran fuerza, tira de la cuerda y lanza para la muerte de Kumbhakarna este dardo soberano, celeste, presente de Magharat, y por decirlo así resplandeciente de esplendor!

La aguda flecha, disparada por este robusto guerrero, traspasa el corazon del gigante, y desaparece debajo de la tierra. Escoge otro dardo celeste, de una duracion eterna, que los Dioses y el mismo Indra veneraban como el segundo cetro de la Muerte, tiéndelo en el arco, y lanzada por la mano del Raghúida, esta flecha, semejante al fuego, iluminando con su vivo resplandor los diez puntos cardinales, (1) vuela como el rayo de Sakra y troncha la cabeza al rey de los Yatavas, como Indra cortó la de Vrita. La caida del gigante sobre la tierra hizo temblar todas las murallas y los pórticos de Lanká y hasta el mismo mar se sintió agitado. Cuando el hermano primogénito de Bharata hubo inmolado á ese Kumbhakarna, enemigo supremo, al gigante nunca vencido, entonces disfrutó de la alegría de su triunfo, al igual que el rey de los inmortales, cuando anonadó á Vrita, el potente demonio. Entonces, llenos de alegría acudieron en masa todos los simios á honrar y vitorear á este venturoso y amado Raghúida que diera muerte al enemigo noctívago. Los Maharshis, los Guhyakas, los dioses y los Asuras, los Bhutos, los Panagas, y el mismo Garuda; los Yakshas, los Gandharvas, los Daityas, los Danavas, y los Dioses-rishis, todos celebraron tambien con inmenso placer esta maravillosa hazaña.

Al recibir la noticia de la muerte de aquel Ravánida en quien cifrara tantas esperanzas, devorado Rávana por la mas acerba pena, cayó desvanecido en el suelo. "¡Ah! exclamó con doliente acento, se acabó mi reinado! ¿Para qué necesito ya á Sita? Privado de Kumbakarna, ningun atractivo puede ofrecerme ya la vida! Triunfantes los Dioses ¡cómo van á burlarse de mí, que tantas veces les he ofendido! ¿Como podré vencer ya á Indra, no existiendo Kumbhakarna? ¿Cómo podré domar al dios Yama y á Varuna el del inmenso vigor? ¡Hé aquí, cumplida, pues, la prediccion del magnánimo Vibhishana y que, cegado por mi ignorancia, no quise escuchar! La mas espantosa ruina se cierne sobre mi cabeza, aplastándome con su peso, ¡es el fruto doloroso que recojo de mi falta, porque yo rechacé lejos de mí al virtuoso y afortunado Vibhishana!" En estos términos se lamentaba el soberano de los noctívagos, llorando esta pérdida y considerando tal muerte como la precursora de la suya.

Cuando Trisiras vió al rey abandonarse así al dolor, tomando la palabra, lleno del mas noble y valeroso ardimiento, procuró reanimar su abatido espíritu, asegurándole que él solo se bastaba para vengar todas las derrotas que habian sufrido los Rakshasás y para arrancar la vida á todos sus enemigos. Inflamados de bélico ardor, Darantaka, Narantaka y el resplandeciente Atikaya, quisieron participar de la gloria de esta jornada acudiendo á la pelea junto con su hermano.

Abrazóles Rávana y despues de colmarles de bendiciones los despidió, disponiendo que sus dos valerosos hermanos Mahudara y Mahaparswa les acompañaran, para velar por la vida de los cuatro jóvenes Kumaras. Sedientos de combates salieron los seis tigres Nairritas, provistos de armas las mas potentes y bien templadas, seguidos de innumerables Yataras, todos de gran valor, y montados en soberbios elefantes. Ceñida la cabeza con preciosa tiara y radiante de belleza como el sol, los magníficos jóvenes resplandecian como los siete Rishis en los cielos. Al contemplar los simios aquel brillante ejército, que venia á colmar sus mas ardientes deseos, prestos para la lucha, empuñaron sus armas y acometieron impetuosamente, rompiendo las filas de los Yataras, dando comienzo á funesta y encarnizada lucha. Pronto quedó el suelo sembrado de armas y cadáveres, é inundada de sangre la tierra. Pero, arrollando cuanto se oponia á su impetuoso paso, los simios se hicieron dueños del campo. Entonces montando Narantaka un caballo ligero como el viento y empuñando una tremenda lanza, acude rugiente al reparo de los suyos; penetra en las filas contrarias, y revolviéndose en ellas como un torbellino, mata, hiere, destroza, arrolla cuanto encuentra á su paso, sembrando la confusion por todos lados sin que nadie pueda detenerle en su carrera. De pronto el resplandeciente monarca de los simios, apercibiéndose de aquel destrozo, llama á Angada, á ese rey de la juventud, parecido á Indra por su valor, y le manda que parta al encuentro del terrible Ravánida. Puesto frente al héroe, blande éste su potente y flamígero arpon, lanzándolo contra el pecho del valiente hijo de Balí. Duro como el diamante, al chocar en él rompióse el dardo cayendo al suelo. Rápido como el pensamiento, el simio, cerrando su puño semejante á la cúspide de una montaña, arremete y descarga tal golpe sobre el pecho de su adversario, que destrozado y vomitando un rio de sangre cayó éste, muerto como una montaña herida por un rayo. Tal hazaña, que le dejó maravillado á él mismo, fué celebrada por todos los habitantes del cielo y por los mismos grandes Dioses.

Avergonzados de semejante derrota, Davantaka, príncipe de los Nairritas, Triciras y Mahudara, armáronse rápidamente y corriendo al encuentro de Angada, cayeron á una sobre él. Asaltado por estos tres jefes de los Nairritas acostumbrados á abatir el orgullo de los Tridasas, no por esto se turba el augusto hijo de Bali; no solo los mantiene á raya sino que los pone en verdadero aprieto; pero acometido por todas partes y teniendo que atender á la defensa de los terribles golpes y de los mortales tiros de tan poderosos enemigos, herido y mal parado, hacíase crítica su situacion; comprendiéndolo así Hanúmat y Nila, corrieron á él, poniéndose cada cual enfrente de uno de aquellos feroces enemigos. Con un golpe de su tremendo puño, aplastó Hanúmat la cabeza de Devantaka, que rodó sin vida por el suelo. Nila, el Hijo del Fuego, levantando en alto la cúspide de una montaña, aplastó con ella á Mahudara con su elefante, dejándoles sin vida. Hanúmat, apoderándose de la misma cimitarra del horroroso Triciras y asiéndole por la tiara, cortóle una á una todas sus cabezas, rodando su exánime tronco por el suelo. Viendo á Mandhara y Trisias muertos, al igual que á los dos radiantes príncipes Darantaka y Narantaka, Mahaparswa, el de la gran fuerza, el de radiante esplendor, enloquecido por la cólera y el sentimiento, armóse presto de una maza brilladora, luminosa, esplendente, toda de hierro, tinta en la sangre de los enemigos, y armada de rojas guirnaldas; arma de un grandor tan horrible como la trompa de Airavata, y que era el terror de todos los seres. Armado de esta maza el héroe Mahaparswa, cruelmente aguijoneado por su tremenda cólera, cayó sobre los simios como cae el *fuego universal* sobre las criaturas á la fin de un yuaga. Pero el simio Rishabha, el hijo de Varuna, corre á él y se le opone á pié firme. Irritado á la vista del ingente cuadrumano detenido ante él, el príncipe de los Rakshasás le hiere súbitamente con su maza en el pecho. Sacudido por golpe tan rudo, el noble simio, con el pecho destrozado, arrojó grandes bocanadas de sangre, quedando desvanecido. Pero repuesto de su desmayo, fijando sus ojos sobre el Demonio y trémulo de ira, rápido como el pensamiento se precipita sobre él y arrancándole con su portentosa fuerza aquella tremenda maza, descargóla con tal ímpetu sobre la cabeza del Rakshasá, que pulverizándosela, cayó aquél á la vista de ambos ejércitos como si hubiera sido herido por el rayo. Muerto el hermano de Rávana, aquel ejército parecido al mar, huyó aterrorizado arrojando las armas, y celoso únicamente de salvarse.

Cuando Atikaya vió en este horrible y tumultuoso combate que su ejército huia deshecho y acuchillado; cuando vió muertos á sus valerosos hermanos; cuando vió tendidos y sin vida sobre el campo de batalla á sus dos tios Mahudara y Mahaparswa, apoderóse de él la rabia. Montando un carro luminoso cual mil soles reunidos, lanzóse sobre los capitanes de los ejércitos cuadrumanos. Al oir el estridente grito de guerra que lanzara, y ante su solo aspecto, corrieron todos los simios á refugiarse junto á Rama. "¿Quién es, preguntó admirado el Kakutsihida á Vibhishana, este excelente arquero de ojos salvajes que semejante á una montaña viene en este gran carro tirado por mil caballos?... Su arco tiene triple grandor y muge tal como si fuera el del mismo Satakrata... En su carro sin igual se ven colocados treinta y dos carcajes, con arcos espantosos y mazas cuya sola presencia inspira terror. Dime, ¡oh, héroe el de los grandes brazos! ¿quién es este príncipe de los Rakshasás, ante cuya presencia huyen todos los cuadrumanos sobrecogidos de espanto?" A estas preguntas, Vibhishana díjole "que era el hijo de Rávana, semejante á su padre á quien nadie podia igualarse ni en el arte de combatir ni en el de gobernar. Sabio y versado en todos los *Sastras*, añadió, ha sabido dominar su alma y congraciarse con Brahma, por el rigor de sus austeridades. El mismo Sér increado le concedió, con la inmortalidad frente á los Asuras y los Dioses, esta coraza celeste y este carro, hecho de puro oro. Los Danaras y los Dioses fueron vencidos á centenares por él; salvados los Rakshasás é inmolados los Yakshasás en la guerra. Sus flechas han paralizado en las batallas el mismo rayo de Indra. Despliega, pues, prontamente ¡oh monarca de los hombres! tus esfuerzos contra él; de lo contrario, sus flechas van á precipitar en la tumba á todos los ejércitos cuadrumanos." Por mas que acudieron á su encuentro Angada, Kumuda, Vila y Sarabha juntos, nin-

(1) Los ocho rumbos de la rosa de los vientos, el zénit y el nadir.

guno se pudo mantener de pié ante él. Desdeñándose de herir en medio de las filas enemigas á aquellos que no osaban combatirle; el diestro arquero dirigióse hácia el primogénito de los Raghúidas incitándole al combate. Irritado el Sumitrida, con su arco, prenda de su victoria, empuñado en la diestra, tendiéndolo rápidamente se coloca ante su adversario, con gloria de vencer á aquel potente enemigo. Empéñase la lucha; lucha sobrehumana, grandiosa que tiene por testigos á los Dioses, los Vidyadhara, los Yakshas, los magnánimos Guhyakas y los Dioses-rishis. Nada mas sublime, nada mas conmovedor que esta horrible lucha, en la que el espacio se inflama al centelleante resplandor de los dorados y diamantinos dardos arrojados por el potente arco de ambos combatientes. Ni el dardo de Añi, ni la saeta del Sol, ni la del Fuego, consiguen herir á Lakshmana, ni atravesar la diamantina coraza de Abikaya. La misma flecha de Indra y la de Yama, fueron partidas al vuelo por el dardo del Viento que dirigió á su encuentro el valiente Raghúida. En vano disparó este un verdadero diluvio de mortales tiros contra el invulnerable Demonio, todos se estrellaban contra la dorada coraza sin conmoverle en lo más mínimo. Entonces advertido por el Viento, que aquella preciosa prenda era un presente del mismo Brahma contra la que ningun poder tenian los dardos mas fulminantes, y atento á su consejo, escogió una flecha cuyo golpe jamás fué vano y asocióla á la de Brahma. Cuando el Sumitrida hubo encantado aquel agudo dardo, por su alianza con aquella saeta sin igual, todo tembló; la luna, el sol, el cielo y los planetas se conmovieron, y la tierra osciló. El heróico Sumitrida lanza entonces contra este retoño del enemigo de los Dioses aquel dardo semejante al cetro de Yama. De nada le sirvió ya, ni su fuerza, ni su habilidad, ni su valor; de nada los acerados dardos, las picas, las lanzas, las potentes mazas, ni cuantas flechas enviara á su encuentro para destruirlo ó desviarlo; el fatal dardo, semejante al fuego, siguió recto su camino pulverizando todas aquellas armas de fuerza tan prodigiosa; y, llegando á su destino, hizo saltar violentamente de sobre sus hombros la cabeza de Atikaya, adornada con su brillante diadema, cayendo al suelo rápidamente con su casco sobre la tierra, como la cúspide del Himalaya. Cuantos pudieron escapar con vida de la matanza, corrieron á Lanká á dar cuenta á Rávana del increible desastre que acababan de presenciar.

Mudo quedó el monarca al oir la relacion de tal suceso, cual si la vida le hubiera abandonado. Al verle anonadado bajo el peso de su dolor, nadie osaba alzar los ojos, ni á interrumpirle en sus tristes pensamientos. Por último, Indradyit, viendo la consternacion de su padre que parecia sumergido entre las oleadas de este Océano de penas, díjole así: "¡No es tiempo aun, padre mio, de abandonarse así al desfallecimiento, puesto que Indradyit, vive todavía! ¡Sí, poderoso rey de los Nairritas! cualquiera, sea el que fuere, á quien alcance una flecha disparada por mi brazo, enemigo de Indra, no es capaz de salvar su vida. Ahora, en este mismo momento, saldré para consumir con el fuego de mis dardos infalibles á Rama y á Lakshmana." Apenas acababa de pronunciar estas palabras, armóse prestamente de sus armas y púsose en marcha. Al verle salir rodeado de un numeroso y brillante ejército, Rávana, el afortunado monarca de los Rakshasás, dijo á su hijo: "No existe efectivamente en el mundo ningun héroe que pueda luchar contigo, hijo mio: tú que has vencido al mismo Indra en la guerra, con mayor razon harás morder el polvo á este Raghúida, que no es mas, al fin, que un mísero hombre."

Despues de estas palabras y de haber recibido la bendicion de su padre, el héroe montó sobre su carro, marchando presuroso al sitio destinado para consumir las víctimas. Llegado sobre el terreno de los sacrificios, el Demonio hizo colocar á todos los Rakshasás en torno de su carro. Allí este augusto príncipe, esplendente cual el fuego, sacrificó al potente Añi segun los ritos, con místicas plegarias. Mientras honraba así al Fuego, tres Yatavas con turbantes rojos en la cabeza, se aproximan apresuradamente, desparraman alrededor del altar toda clase de armas, y recogen la sangre extraida del cuello de una cabra negra. Indradyit sacrificó al ígneo elemento troncos de madera impregnados en esta sangre; de la pura llama que lanzaron, desprendiéronse tambien los signos mas favorables que auguraban la victoria. Sobre aquel altar y con el dardo de Brahma en su poder, encantó su arco, sus flechas y su mismo carro. Al practicar esta ceremonia, la bóveda celeste se estremeció, y con ella el sol, la luna y los planetas. Terminado el sacrificio, subióse al carro y lanzándose al espacio desapareció muy presto, haciéndose invisible. Defendido por el dardo brahmínico siempre victorioso en los combates, hízose mas invencible aun. Despidió á su ejército y sólo con su arco en la mano el invisible mágico hizo caer sobre los ejércitos enemigos una tempestad de flechas: era tan prodigioso su número, que eclipsaban la luz del sol, lo cual vino á aumentar aun más el pavor que aterraba á los cuadrumanos, los cuales caian por falanges, como débiles espigas cortadas por la hoz del segador. Todos, grandes y pequeños, iban cayendo uno tras otro. Heridos por aquella fiera, Sugriva, Angada, Nila, el vigoroso Hanúmat, Sushena, Dyambarat y Vegadarsi, Gandhamadana, Mainda, Garaksha, Gaya, Gumukha, Kesari y Panasa, Sampati, Suryanana, Djyotirmukha y el simio Dadhimukha, Rishabha Tchandana y el cuadrumano Kumuda, Parakaksha, Nala y el rey Jara, Dhumra, Zatabali, Dwivida y otros, todos dieron con su cuerpo en tierra cubiertos de agudas flechas. Cuando hubo puesto fuera de combate á los principales jefes y á todos los héroes simios, entonces el terrible Rakshasá envolvió al mismo Rama y á Lakshmana en una lluvia de flechas, tan rápidas y penetrantes como el mismo rayo. Inundado por este diluvio de proyectiles, cual el rey de los montes por la caida de las lluvias, Rama, el de soberana y maravillosa belleza, dirigiendo sus ojos á Lakshmana, díjole: "Lakshmana, el príncipe de los Rakshasás este valiente guerrero enemigo del rey de los Dioses, ha tomado de nuevo el dardo de Brahma, é inmola este ejército de héroes simios montado sobre su carro, desplegando toda su magia... Soporta, hermano mio, este momento juntamente conmigo, con alma intrépida y sufre con paciencia esta nube de flechas." En efecto la inmensa multitud de proyectiles lanzados por Indradyit cubrieron de heridas á los dos nobles hermanos, y cuando hubo abatido á estos poderosos Raghúidas, el príncipe de los Rakshasás dió fin al combate lanzando un grito de victoria, y volvióse presuroso á la ciudad, que defendian los brazos del monarca de las diez cabezas. En seguida prosternándose ante el trono en que se hallaba sentado el soberano, le anunció la agradable nueva, diciéndole: "¡Ya he muerto á Rama y á Lakshmana!" Apenas hubo oido estas palabras pronunciadas por el héroe, renació en su corazon la alegria y le felicitó calorosamente.

Cuando estos dos héroes hubieron mordido el polvo al final del combate, el ejército de los simios perdió el valor, y todos consternados, cesaron de combatir. En vista de este abatimiento Vibhishana, el sér mejor dotado de cuantos han recibido inteligencia, reuniendo los héroes y los reyes simios, con ánimo decidido y varonil les dirigió la palabra en estos términos: "¡No abrigueis el menor temor! No es este el momento de temblar á causa de estos dos príncipes que, rindiendo homenaje al dardo de Swayambhu, yacen aquí tendidos sin conocimiento, inundados por esta granizada de flechas que Indradyit ha derramado sobre ellos!" A estas palabras Hanúmat, el prudente Maruthida, dijo: "¡Corramos á reanimar á todos aquellos en quienes no se haya extinguido todavía el último soplo de vida; y estos dos héroes, Vibhishana y el Hijo del Viento con una antorcha en la mano, fueron á recorrer el campo de batalla. Allí encontraron espirantes á Sugriva, Angada, Nila y á todos los héroes mas grandes y esforzados del inmenso y brillante ejército simio. El terrible demonio habia tendido muertos ó heridos en el corto intervalo de un cuarto de dia, sesenta y cuatro kotis de rápidos cuadrumanos. Hanúmat y Vibhishana descubrieron pronto al viejo Dyambarat cubierto por un monton de flechas. Rendido ya por el peso de los años, este héroe, lleno de sufrimientos, se asemejaba al fuego cuando se extingue. "¿Estas flechas acerадas, noble anciano, díjole el Ravánida dirigiéndole su voz amiga, te dejan aun algun resto de vida? ¿Vives aun, rey de los osos? Te resta todavía algun átomo de fuerza?" Al percibir el acento de Vibhishana, Dyambarat, el monarca de los osos, pudiendo apenas articular la palabra, le contestó: "Poderoso rey de los Nairritas, véote con mis oidos, porque cosido por estas flechas y agotado por el sufrimiento, no puedo hacerlo con mis ojos. Dime; aquel que la Ninfa Andyana y el Viento se glorian de tener por hijo, Hanúmat, el mas escelente de los simios, ¿ha salvado su vida?" A este lenguaje del moribundo, Vibishana que queria experimentar el carácter y la sabiduría de este rey le dijo: "¿Porqué me preguntas por Hanúmat, sin inquietarte primero por estos dos hombres ilustres que son el principal objeto de nuestro dolor, porque en su vida estriba nuestra fuerza?" "Escucha el motivo que tengo para hacerlo así, contestó el sabio anciano: es porque si este tigre de los Nairritas, si el invencible Hanúmat vive, todo este ejército puede volver á la vida aun!" "Sí, padre mio, se apresuró á contestarle Vibhishana, este héroe de una velocidad igual á la del

viento, vive y sigue conservando todo su esplendor semejante al del fuego. Aquí le tienes, señor, puesto que juntos hemos venido á buscarte." Hanúmat se acerca entonces al anciano y salúdale. Regocijado el esplendente Dyambarat al oir su voz "Corre, le dijo, ¡oh príncipe de los simios! corre y salva á los cuadrumanos, puesto que no hay otro aquí que te iguale en vigor. Ha llegado el momento de mostrar tu heroismo: derrama la alegría entre los ejércitos de nuestros osos y simios. Desliga á Rama y á Laksmana de las flechas que les tienen sujetos. Vuela, atraviesa el mar y dirige tu carrera hácia el rey de los montes, el Himalaya. Allí verás, ¡oh héroe del prodigioso vigor! una montaña de oro, llamada Rishabha, con la frente ceñuda y la cresta del Kelasa: esta montaña incomparable por su esplendor, es la mas rica en yerbas medicinales. Vegetando sobre su planicie, se ofrecerán á tus ojos cuatro plantas inflamadas y tan esplendentes que iluminan los diez puntos del espacio. Una de ellas, yerba preciosa, resucita de la muerte, otra hace saltar las flechas de las heridas, otra las cicatriza y la última devuelve á los miembros su color natural. Haznos á todos ¡oh noble hijo del viento, el presente de nuestra vida!" A estas palabras del anciano simio, Hanúmat sintió afluir á su sér grandes torrentes de fuerza, así como afluyen al mar las impetuosas corrientes de los rios. Sin esperar mas, de un salto se remontó á la cima de la montaña que coronaba á Lanká, brillando en ella como una segunda montaña colocada sobre la cresta de aquella. Aplastada bajo los piés del simio, aquella se hundió. Viendo vacilar el monte, temblar las puertas de la ciudad y resquebrajarse los palacios, los Rakshasás corrieron en todas direcciones despavoridos de espanto en medio de la ciudad. Despues de haber adorado al Dios inmolador de sus enemigos, el Maruthida, el de terrorífico vigor, emprendió la gran mision que debia devolver la salud á los Raghúidas, lanzándose á los espacios con una velocidad imponente y maravillosa. Contemplando desde una altura inconmensurable todos los séres, atravesó el Océano con sus profundas ondas pobladas de peces, y pronto, siguiendo el camino del sol, descubrió el Himalaya dotado ricamente de rios y de arroyos, adornado de cataratas y de florestas con cimas de magnífico aspecto, semejantes á blancas nubes. Llegado que hubo á la cumbre de este rey de las montañas, contempló desde allí las moradas de los santos patriarcas, en las que resonaban incesantemente los cánticos de la Sagrada Escritura: vió tambien el palacio de Indra, la córte de Siva, la alegría de los Kinnaras, el resplandeciente lago de Brahma y los servidores de Yama. Vió igualmente el palacio de Kuvera, brillante como el astro del dia, y parecido á una mina de diamantes; la cuna del sol, el trono de Brahma, el arco de Siva, y todas las regiones de la tierra. Descubrió la sublime y celeste montaña de oro, y por último la de los simples medicinales que con su conjunto la inundaban del más refulgente resplandor. Mil yodyanas habia recorrido el gran simio cuando llegó á la cumbre de la alta montaña en donde se puso á buscar con el mayor afan las cuatro inestimables panaceas. Pero aquellas plantas divinas que tenian la propiedad de poder cambiar de forma, habiendo sabido que Hanúmat habia acudido allí para apoderarse de ellas, se ocultaron inmediatamente tornándose invisibles. El noble simio, viendo cuan inútiles eran sus afanes para poderlas descubrir, lanza un grito de cólera y dirige estas palabras al rey de las montañas: "sabio pensamiento es el tuyo, el de demostrar tal insensibilidad por el noble Raghúida! Vencido por la fuerza de mi brazo, vas en este mismo instante á rodar, ¡oh rey de las grandes montañas; roto y fraccionado por la tierra!" De repente aquel magnánimo arremete impetuosamente y rompiendo con su tremendo choque el radiante pico, lo separó de la montaña, junto con sus elefantes, su oro, y todos los ricos metales y plantas. Y tomándolo en brazos lanzóse á los cielos desplegando toda su impetuosa velocidad, aterrorizando á los mundos, y celebrado á porfía por los coros de los Inmortales y de los Sidhas. Esta montaña despedia un resplandor tal sobre el Hijo del Viento, que solo era comparable con el fuego que despide Vishnú al atravesar los cielos armado de su radiante disco. Así que apercibieron á Hanúmat, prorumpieron los monos en aclamaciones de alegría. Contesta el Maruthida con un grito de triunfo y los habitantes de Lanká aterrorizados al oir semejante fragor prorumpen en ayes de espanto. Admirado por los mas nobles jefes de los simios y alabado por el mismo Vibhishana, el héroe, descendió con la montaña en medio del campamento de los cuadrumanos. Apenas los dos hijos del monarca nacido de Raghú, hubieron respirado el aroma de las celestes panaceas escapáronse súbitamente las flechas de sus heridas, quedando completamente curados y restablecidos. Todos los simios que yacian privados de la vida, resucitaron y volvieron á ella, ágiles y robustos, como si despertaran de un profundo y reparador sueño: aclamando á porfía y locos de contento, al glorioso y magnánimo héroe á quien eran deudores de su salvacion y vida—(*).

Cuando Indradyit hubo vencido á los monos y entrado de nuevo en la ciudad, logró, gracias á sus artes mágicas, proporcionarse una figura como la de Sita, y volvió á emprender la pelea con los simios. Estos, al ver al Rakshasá, empezaron á combatir con furia, pero se turbaron cuando hubieron percibido á su lado la figura de Sita.

El hijo de Rávana sacó su espada, cogiendo de los cabellos á este fantasma de Sita. Semejante gesto sumergió al jefe de los monos, Hanúmat, en un profundo abatimiento, á pesar de lo cual embistió al hijo del rey de los Rakshasás, pero fué inmediatamente rechazado.

Indradyit, armado de mil dardos, atropelló al ejército de los monos, y luego dirigiendo la palabra al Maruthida, el mas valiente de ellos, le dijo:

"Voy á matar delante de tí á esta Mithiliena que habeis venido á buscar Sugriva, Rama y tú. Despues de haber muerto á Sita, mataré á Sugriva, á Rama, á Lakshmana, al cobarde Vibhishana y á tí."

Al decir estas palabras, Indradyit clavó su acero en el pecho de la figurada Sita que vertia un raudal de lágrimas.

En cuanto Indradyit la hubo inmolado, dijo á Hanúmat: "aquí tienes á la bella esposa de Rama espirando en mis brazos."

Al oir el Raghúida el ruido de la batalla, mandó al rey de los osos Dyambarat para socorrer á Hanúmat. Este, por su parte, se dirigió á Rama y le dijo: "Hijo de Raghú, mientras combatíamos con todas nuestras fuerzas, el hijo de Rávana ha matado delante de nosotros á Sita, la cual derramaba lágrimas abundantes."

Al oir estas palabras el Raghúida, perdió el sentido. Todos sus amigos, y los jefes de los monos se dieron entonces prisa en socorrerle con la mas tierna solicitud.

Lakshmana quedó ocupado en cuidar á Rama mientras tanto que Vibhishana daba las órdenes oportunas para preparar el combate, y al acercarse á Rama que se hallaba postrado sin sentido, contempló aquel cuadro desconsolador.

"¿Qué ocurre pues?" dijo Vibhishana, sintiendo una pena interior dentro de su corazon.

Lakshmana, viendo á Vibhishana cabizbajo y sumergido en profundas cavilaciones, le dijo: "Este héroe que veis bañado en lágrimas, acaba de oir de boca de Hanúmat que Indradyit ha matado á Sita; y al saber tal noticia, ha quedado sin sentido."

Vibhishana interrumpió al Sumitrida, dirigiendo al enfermo estas consoladoras palabras:

"¡Todo cuanto te ha contado Hanúmat es tan falso como que el mar haya quedado seco!"

"Los parientes del impío Rávana le han aconsejado en nombre del deber que abandone á la Videhana; pero él no ha querido escuchar estos consejos. De modo alguno, ni á buenas ni á las malas es posible que Sita sea vista por otro Rakshasá.

"Pero hay un tchaytia, llamado el Rikúmbila, y cuando el Ravánida va á la guerra, no deja de ir á ofrecer un sacrificio en aquel lugar.

"Cuando ha efectuado allí un sacrificio al fuego, el vigoroso hijo de Rávana es invencible aunque luche contra un ejército de dioses, así sea contra el mismo Indra.

"Tal vez deseando oponerse al valor de los monos, ha obtenido el poder mágico en virtud de un sacrificio.

"Queda, pues, tranquilo, y deja que venga á dirigirnos tu hermano Lakshmana: dale las órdenes necesarias, pues si no ya no estaremos á tiempo de oponernos á los progresos del Ravánida."

El Sumitrida, armado de sus flechas, llevando su espada, recubierto de una coraza, y cargado de oro, tocó los piés de Rama, y le dijo, lleno de alegría:

"Dentro de poco, estos dardos habrán atravesado el pecho del Ravánida; estas flechas, salidas de mi arco, se precipitarán sobre Lanká, como un cisne se precipita en un estanque.

"Dentro de poco, estos dardos habrán devorado el cuerpo de ese terrible demonio, como el fuego consume un monton de yerbas secas."

Despues de andar largo rato, Lakshmana divisó á lo lejos una masa compacta: era el ejército enemigo.

Entonces el hermano del monarca dirigió á Lakshmana, el siguiente discurso:

"Hijo de Súmitra, emplea tus esfuerzos en romper este ejército, pues entonces podremos prender al hijo del rey de los Rakshasás.

"Anonádale rápidamente con tus flechas parecidas al relámpago y lanzadas á centenares; despues precipítate por la brecha antes de que haya terminado el sacrificio."

Al oir estas palabras, Lakshmana lanzó sus tropas contra los enemigos, entablándose una lucha encarnizada entre los monos y los Rakshasás, quedando estos derrotados.

Viendo á su ejército turbado y maltrecho por los enemigos, Indradyit se levantó antes de terminar el sacrificio.

Resentido por tan funestísima interrupcion, el Ravánida se levantó para auxiliar á sus tropas.

Este héroe vigoroso salió del sitio oscuro en donde celebraba el sacrificio, y tomó asiento en su carro celestial, tirado por corceles esplendentes como el oro.

Al ver á Indradyit, los monos redoblaron sus esfuerzos, Hanúmat sembró la muerte por doquier.

Entonces el Ravánida dió órden á su conductor, de que le acercase al gran mono. "Si no me apresuro, dijo, á socorrer á los Rakshasás, somos perdidos."

Entablóse entonces una lucha entre los dos héroes, lo cual, visto por Vibhishana, exclamó:

"Hélo aquí, este hijo de Rávana, este vencedor de Indra; es el mismo que arde ahora en deseos de matar á Hanúmat."

Al oir estas palabras de Vibhishana, el Ravánida desafió al Sumitrida, al mismo Vibhishana, y á los principales monos. "¡Venid á sentir, dijo, todo el peso de mi fuerza! Dentro de pocos momentos os habré hundido á todos en la negra mansion de Yama, cuando ya vuestros cuerpos habrán sido atravesados por mis agudas flechas."

Terminadas estas palabras, empezó entre Indradyit y Lakshmana un tremendo combate.

El Ravánida, herido por las flechas penetrantes del Sumitrida, perdió un momento el sentido, pero se repuso al punto, y halló Lakshmana á pié firme, delante de él.

En el mismo instante, éste recibió una flecha lanzada por su enemigo.

Entonces exclamó el heróico Lakshmana: "Esta manera de disparar no es la de los héroes, pues estas flechas, venidas de tu mano, son ligeras y denotan poca fuerza."

Y el combate prosiguió.

El hombre y el demonio se batian como dos elefantes rivales, deseosos de darse muerte el uno al otro; mientras tanto, el hermano de Rávana, armado de un arco excelente, se hallaba en el campo de batalla, deseoso de observar esta lucha.

Entre tanto, seguía la batalla sangrienta, entre los monos y los Rakshasás.

Las rishis de mayor categoría, los gandharvas y los tcharanas, se habian reunido en aquel sitio, saludando al Sumítrida, diciéndole: "¡Qué la dicha te acompañe!"

Gracias al empuje de los monos, el carro de Indradyit quedó roto, y su cochero muerto; pero el Ravánida siguió combatiendo con valor, y haciendo llover flechas sobre sus adversarios.

Indradyit y Lakshmana recibieron varias heridas en el rostro.

El primero cogió un arma encantada, y Lakshmana otra más terrible aún.

El mismo Kuvera, el dios del alma infinita, se la habia dado durante su sueño, y gracias á esta arma invencible que los asuras no podian resistir, hubiera vencido á los dioses y hasta al mismo Indra.

Lanzadas por la cuerda del arco, las dos flechas brillantes, chocaron y cayeron al suelo, rompiéndose y pareciendo, al caer, dos inmensos planetas.

Por fin, el hermano del Raghúida preparó una segunda flecha excelente, bien hecha, brillante, celeste, irresistible, insuperable, espléndida, ardiente como el fuego; mortal, como el veneno de las serpientes y cuyas heridas son incurables.

Esta flecha, lanzada con mano segura, separó del cuerpo la cabeza de Indradyit, y el Ravánida cayó muerto en medio de la alegría de los monos y del desastre general de los Rakshasás.

Rávana, enfurecido por la muerte de su hijo Indradyit, reunió á los Rakshasás, y les dirigió estas palabras:

"Mi hijo, para fascinar á los monos, les hizo ver, con la ayuda de la magia, un fantasma de la misma estatura y aspecto que Sita, y despues de darla muerte, exclamó: "Aquí teneis á vuestra Sita!"

"Yo en cambio, quiero convertir esta ilusion en realidad; yo mataré á esa Videhana, demasiado fiel al Kshatrya, su esposo!"

Apenas hubo pronunciado estas palabras, desenvainó la espada, y se preparó á ejecutar sus amenazas.

La virtuosa Mithiliena, confiada á la guardia de los Rakshasás vió dirigirse á ella al rey enfurecido y comprendió sus intenciones, tanto por haberse negado á complacerle en sus lujuriosos deseos, cuanto porque tenia noticia de la muerte de Indradyit.

En aquel momento, un ministro honrado, Avindhya, hizo comprender al rey cuan vituperables eran sus propósitos, y le incitó á guardar sus bríos para pelear contra los hombres.

El rey, oyendo estas severas palabras, y contemplando la belleza de su cautiva, vaciló un momento y ya no se atrevió á matarla.

Una nueva batalla, mas horrible y encarnizada que la anterior, tenia entonces lugar entre los monos y los Rakshasás.

Rodaron masas de cadáveres, corrieron rios de sangre cuyas riberas, en vez de árboles, tenian estandartes plantados, en vez de peces, llevaban flechas en su seno, y elefantes con carros en vez de animales acuáticos.

Rama hizo prodigios de valor y aniquiló las fuerzas enemigas, sin que nadie se atreviera á hacerle frente.

Los Rakshasás creian ver á diez millones de Ramas, volteando alrededor de su arco de oro, pareciéndose á la rueda dibujada por una tea encendida que con el brazo se hace girar en el aire.

Durante la octava parte del dia, Rama combatió él solo á un ejército de diez mil guerreros montados en sus carros y diez y ocho mil combatientes de caballería con doscientos mil peones que tenian el don de cambiar de forma á voluntad.

Rávana, desconsolado, presenciaba los gemidos de sus súbditos y la derrota de su ejército, hasta que, saliendo de su apatía, se resolvió á tomar parte activa en la pelea.

A pesar de los esfuerzos de los monos, estos resultaron vencidos y Rávana los exterminaba á millares.

El Rakshasá, ébrio de gozo contempló el ejército cuadrumano flotando en sangre y turbado hasta la locura por la multitud de sus dardos.

Enfurecido por la muerte de sus mejores amigos, Rávana llamó al conductor de su carro y le dijo:

"Hoy, con la muerte de Lakshmana y Rama, terminará el exterminio de mis consejeros, y el bloqueo de mi ciudad."

Rávana, revestido de su corona y de sus pendientes, se armó de un arco, gritó, rugió y proclamó su nombre. Su rugido hizo estremecer al cielo y á la tierra.

Esto mismo hacia Vishnú cuando media sus tres pasos que debian causar la ruina de todos los Daityas.

Viendo á Rávana, parecido á una montaña y rugiendo como una nube destructora, montado en su carro y blandiendo un arco tremendo, Rama cogió el mejor de sus arcos y dijo estas palabras: "¡oh felicidad! ¡el insensato tirano de los Nairritas está delante de mí! ¡voy pues á batirme con él y á tener el gusto de arrancarle la vida!"

Lakshmana se lanzó en ayuda de su hermano y se batió con Rávana. Este hizo retroceder á su adversario, á Vibhishana, á Sugriva y á los demás monos, dirigiéndose al encuentro del invencible Rama, que le aguardaba rebosando ira.

Los dos guerreros se arrojaron mutuamente una nube de flechas, Rávana sobre el Raghúida y el Raghúida sobre Rávana.

Despues, recitando en voz baja la mística fórmula que tiene la virtud de hacer eficaz el dardo de Siva, el colérico Raghúida preparó sus flechas y su arco, lanzando contra Rávana los dardos parecidos á la llama del fuego. Aunque lanzados por mano tan vigorosa, fueron á dar contra la impenetrable coraza del rey de los Yatavas, sin causarle ninguna herida.

Rama lanzó entonces un segundo dardo contra el tirano que se hallaba en pié sobre su hermoso carro. Pero el Demonio desvió todos los dardos y los transformó en serpientes que corrieron á hundirse silbando en las entrañas de la tierra.

Entonces fué cuando Lakshmana intervino de nuevo en la pelea, tomando siete flechas y dirigiéndolas con mano certera en direccion al carro del monarca enemigo. Herido de muerte, cayó el auriga de Rávana, y separóle del tronco su cabeza adornada: en el mismo instante, los dardos lanzados por Lakshmana con tanta suerte, rompian el arco del monarca. Por su parte, Vibhishana la emprendió contra los caballos, hasta dejarlos sin vida.

El monarca no tuvo mas remedio que saltar del carro, lanzando contra Vibhishana una pica de hierro que Rama rompió á flechazos antes de llegar á su término. Una segunda pica, despedida tambien contra Vibhishana fué parada por Lakshmana contra quien el Rakshasá dirigió entonces sus esfuerzos, cayendo el hermano de Rama con el pecho atravesado por la lanza del Demonio.

Rama, viendo caer á su querido hermano, no pudo contener sus lágrimas, pero se reanimó al instante, deseoso de vengar su muerte con la del Rakshasá. Habiendo llamado á Sugriva y á Hanúmat, confió su hermano á sus cuidados por si habia salvacion posible para él, y juróles que dentro de pocos instantes Rávana ó Rama habrian dejado de existir.

El combate volvió á empezar con mayor encarnizamiento. Las flechas, los dardos, los insultos se cruzaban en tropel. Parecia que los dioses habian bajado de los cielos uniendo sus esfuerzos á los de los combatientes.

Cansados de pelear inútilmente, los dos héroes se retiraron un momento en busca de reposo. Rama se apresuró á correr al lado de su hermano querido, y le halló retorciéndose como una serpiente y vencido por el dolor. Ni los esfuerzos de los jefes simios, ni los de Rama bastaron á arrancar del pecho del Sumitrida la lanza del demonio, tan fuertemente clavada. Rama se abandonó entonces á los transportes del dolor mas profundo exclamando sin cesar: "¡Lakshmaná! ¡hermano de mi corazon! ¿Qué diré á nuestra madre Sumitra cuando me pregunte por el hijo de sus entrañas? ¡si has muerto, ya no necesito pelear contra Rávana, la vida ya me es insoportable!"

Por fortuna se hallaba en el campamento del Raghúida un médico afamado llamado Sushena; éste, despues de examinar al enfermo declaró al primogénito de los Dasaráthidas que la vida de su hermano no corria gran peligro. Aconsejó al rey que mandara á buscar una yerba cuyas virtudes eran infalibles, quedando Hanúmat encargado de cumplir esta órden.

Al llegar al sitio designado, el noble y poderoso mono comenzó por derrumbar la montaña. No pudiendo resistir al empuje de este augusto Hijo del viento, la montaña empezó á llorar y de sus ojos brotaron lágrimas metálicas.

Hanúmat, fuerte como el viento su padre, cogió entre sus brazos á esta salutífera montaña, cuya vegetacion debia volver á la vida al infortunado Lakshmana.

A su llegada á Lanká, los Rakshasás fueron presa del terror, al ver al gigantesco mono llevando entre sus brazos semejante montaña.

Hanúmat dió cuenta de su expedicion á Sugriva, Rama y Vibhishana: "No hallando la planta medicinal en la montaña Gandhamádana, les dijo, he traido á la montaña entera despues de haber vencido los innumerables obstáculos que se oponian á mi empresa."

Sushena, el médico mas hábil de su tiempo, escogió el vegetal saludable, lo dejó un rato en maceracion, y lo hizo respirar con cuidado al guerrero mal herido. Lo mismo fué para Lakshmana aspirar el aroma de esta milagrosa planta que encontrarse ya completamente curado de sus heridas, y libre de los hierros que atravesaban sus carnes.

Mientras que Rama, loco de alegría al contemplar á su hermano libre de tanto mal, pensaba en la manera de reanudar el combate con el monarca de los Rakshasás, éste montado nuevamente en su carro, habia divisado á su adversario y lanzaba contra él los dardos mas terribles.

Viendo los dioses la desigualdad de fuerzas, puesto que Rávana iba arrastrado por un carro y Rama pisaba la tierra con sus piés, Indra se apresuró á mandar al Sumitrida su propio carro. Este le miraba con desconfianza, temiendo una sutileza de sus enemigos, pero el Rakshasá Vibhishana, le tranquilizó asegurándole que no habia carro semejante en el ejército de su hermano Rávana.

El carro de Indra iba conducido por el propio Matalí, escudero del Dios.

Al primer encuentro, Rama no pudo resistir el empuje de su adversario que hacia llover sobre él un torrente de flechas encantadas que se transformaban en serpientes las unas y en ardientes teas las otras.

Rávana, por el contrario, parecia irresistible, haciendo temblar á los jefes enemigos, á los mismos dioses que llenos de terror le contemplaban y á los Rishís que le maldecian.

Viendo Rama los brios de su enemigo, tomó un aspecto sombrio y terrible que llenó de espanto al demonio. Tres flechas agudas lanzadas por la mano segura del Raghúida fueron á parar á la coraza del Rakshasá, atravesándola y llegándole hasta el pecho.

Vencido por el Raghúida, Rávana vino á ser presa de un furor indescriptible. Viendo á su señor tan mal parado, el nuevo cochero del monarca empezó á retirar el carro del campo de batalla; pero Rávana le dirigió una fuerte reprimenda tratándole de cobarde, y le obligó á que volviera en medio de la pelea.

Estimulado por las órdenes del guerrero, el conductor lanzó sus briosos corceles, y á los pocos instantes el gran vehículo del soberano de los noctívagos se hallaba enfrente del carro del Raghúida.

Entonces tuvo lugar un combate descomunal entre esos dos guerreros, deseosos de arrancarse mútuamente la vida, como dos elefantes rivales embriagados por el ódio y la lujuria.

Sobrevinieron prodigios divinos anunciando la derrota de Rávana y el triunfo de Rama.

Una lluvia de sangre cayó del cielo sobre el carro de Rávana; los huracanes circulaban alrededor del tirano. Una manada de cuervos, volteando bajo la bóveda celeste, se acercaban incesantemente á su carro. Lanká parecia incendiarse toda entera, y surgieron meteoros candentes que acompañaban á los vientos haciendo un ruido horrible: el mismo Rávana empezó á temblar, y la tierra á estremecerse.

Entonces fué cuando el Raghúida cogió su arco de grandes dimensiones y cortó el de su enemigo con una flecha de acerada punta. El Rakshasá tomó otro arco en reemplazo del que acababa de romperle su enemigo y dirigió un torrente de flechas contra el Dasaráthida y el carro de Indra.

Rama contestó lanzando contra su enemigo una flecha certera que separó del tronco una de las cabezas de Rávana. Los tres mundos pudieron contemplar atónitos, abatida la gran cabeza. Pero sobre las espaldas de Rávana surgió enseguida otra cabeza idéntica á la anterior que fué igualmente derribada por el magnánimo Raghúida. Al mismo instante, y con asombro general, surgió otra tercera cabeza completamente igual á las otras. El Raghúida lejos de desmayar, siguió en su tarea triunfante, y abatió un centenar de cabezas que constantemente se iban renovando.

Siete dias consecutivos duró este gran duelo en que figuraban como testigos los Rakshasás, los Uragas, los Pisatshas, los Yakshas, los Danavas y los Dioses.

El escudero Matali dirigió entonces á Rama las siguientes palabras:

"¡Lanzad, señor, contra vuestro enemigo el dardo de Brahma; así será el mismísimo Brahma quien le habrá dado la muerte!"

"No os entretengais en cortar los miembros superiores de Rávana, pues ya veis que no puede fenecer por la cabeza; la muerte solo puede sorprenderle entrando por las demás partes del cuerpo."

El dardo á que Matali se referia, habia sido forjado por el esplendente Brahma para Indra, y regalado al rey de los Dioses.

Forjado con aire, este dardo llevaba en su interior el Viento, el Fuego y el Sol; en sus nudos se hallaban presentes las Divinidades del Terror, Kuvera, Varuna y la Muerte. Su accion era rápida y mataba de un sólo golpe á multitud de hombres, de caballos y de elefantes.

Lanzado por el Raghúida, el dardo voló sobre el Demonio, haciendo pedazos el corazon del malvado Rávana. El arma mortal puso fin á la existencia del tirano, y despues de atravesar su cuerpo, se clavó en la tierra que inundó de sangre, volviendo enseguida y por sí mismo á manos del vencedor.

El cuerpo inerte del Demonio media una longitud de dos mil codos.

Un rumor inmenso salió del cielo gritando: "¡Victoria!" y el viento, cargado de celestes perfumes, dejó sentir su aliento cariñoso.

Una lluvia de flores cayó del firmamento sobre la tierra, y el carro de Rama fué inundado de estas divinas y perfumadas flores.

Las exequias de Rávana fueron brillantes, pues Vibhishana y Rama quisieron dar los debidos honores al difunto.

Los criados empiezan por depositar en un sitio puro el cuerpo de su señor, y preparan una hoguera jigantesca, cargándola de plantas puras y perfumadas.

El cadáver se halla revestido de un traje de lino.

Despues de inmolar un cordero en sacrificio, Vibhishana, siguiendo las prescripciones del rito, pega fuego á la hoguera, y la llama elevándose majestuosamente, consume los restos del poderoso monarca que en vida poseyera diez cabezas.

El virtuoso hermano de Rávana, que habia ayudado al Raghúida en su obra justiciera, fué colocado por los vencedores en el trono ocupado anteriormente por el fenecido tirano.

Lakshmana coronó con su propia mano al valiente Vibhishana, regocijándose todos los honrados habitantes de Lanká que odiaban la tiranía de su antiguo señor.

Rama dió á Hanúmat el encargo de visitar á su esposa y darle cuenta del feliz término de la guerra. El Hijo del Viento entró en Lanká, y en el palacio de Rávana halló á la virtuosa compañera de Rama, despojada de toda ostentacion.

Despues de inclinar la cabeza con respeto, el mono dirigió á Sita las siguientes palabras:

"¡Mithiliena! Rama se halla sano y salvo en compañía de Sugriva y de Lakshmana; el vencedor de sus enemigos ha dado muerte á su rival y me encarga que te salude."

Aquella noble esposa, llena de impaciencia, contestó: "¡Jefe de los monos, quiero ver á mi esposo!"

El eminente Hanúmat se apresuró á trasmitir á Rama esta respuesta. El Raghúida rogó entonces á Vibhishana que le trajera su Videhana, la hermosa princesa de Mithila. Esta, despues de lavarse la cabeza, segun mandato de su esposo, subió á una litera que Vibhishana habia preparado para ella y dirigióse al campamento de Rama. Allí fué entonces la admiracion de todos los Rakshasás, que ardian en deseos de contemplar á esta mujer, cuya hermosura habia sido la causa de tan cruenta guerra.

Cuando Rama pudo contemplar á su esposa animada de una beldad celeste, las lágrimas inundaron sus mejillas, pues la duda habia penetrado en el fondo de su alma.

Sita fijó sobre su esposo una lánguida mirada que denotaba amor, extrañeza, alegría, ira y hasta dolor.

Confiada en su virtud, Sita se acerca al fin y llama á su esposo con voz conmovida. Pero Rama no contesta; la sospecha le impide pronunciar una palabra; al notar este cambio en su esposo, la princesa derrama un torrente de lágrimas. El se irrita mas todavía al ver esas lágrimas que realzan la belleza de la Videhana. "¡Vete, le dice á su esposa, ya no existe nada entre los dos! Te he reconquistado, porque era preciso, para dejar mi honor á salvo. Entrega tu amor al que quieras, á Lakshmana ó á Bhárata, á Sugriva, rey de los monos, ó á Vibhishana, monarca de los Rakshasás. Haz de tu corazon lo que te plazca, pues no es posible que Rávana, viéndote tan encantadora, haya respetado tu pudor."

"¡Quieres darme á los otros como una bayadera, contesta Sita llorando, sin acordarte de que desciendo de família noble! ¿Por qué me diriges palabras insultantes de las que no soy merecedora? ¡Soy digna de tí, soy honrada, te lo juro por tu misma virtud!"

Rama, en vez de respuesta, solo encuentra lágrimas de duda.

Desesperada, Sita declara que no le queda mas remedio que precipitarse en medio de las llamas y ruega á Lakshmana que le mande construir una hoguera.

Lakshmana consulta á su hermano, y al ver que este consiente en acceder á los deseos de su esposa, reune la pira y pega fuego á la leña.

La víctima se acerca, y se precipita en medio de las llamas, exclamando: "¡Ya que jamás, ni en público ni en secreto, ni en palabras ni en acciones, he faltado á la fé jurada á mi esposo, protégeme ¡Fuego! testigo del principio del Universo!"

En el mismo instante, el Fuego aparece bajo la forma humana, recoge á la Mithiliena, y la entrega á su esposo, diciéndole las siguientes palabras: "aquí tienes á tu esposa; no habia en ella la menor falta. Esta virtuosa mujer no te ha faltado ni de palabra, ni de pensamiento, ni con el espíritu, ni con el cuerpo. ¡Recíbela pura y sin mancha, yo te respondo, Raghúida, de que no ha cometido el menor pecado!"

Rama confiesa entonces "que la duda no penetró realmente jamás dentro de su pecho; pero que habia consentido en que se verificase esta prueba para tranquilidad de todos."

Probada ya la inocencia de su esposa, Rama llamó á Pushpaka, carro inteligente, construido por Brahma; el carro acudió como un perro dócil y empezó á surcar los aires llevando al rey, á su esposa, á Lakshmana, y á todos los reyes sus auxiliares.

Durante la travesía, Rama enseña á Sita los lugares que se hallaban debajo y que habian sido teatro de sus angustias pasadas, cuyos recuerdos no hacen más que avivar su felicidad presente.

Al tener noticia de lo ocurrido, Bhárata, que habia puesto sobre el trono los zapatos de Rama, no queriendo ser mas que un virey, se adelantó gozoso al encuentro de su hermano.

Bhárata y sus acompañantes divisaron en el horizonte á Pushpaka; un grito inmenso de "¡Viva Rama!" hizo estremecer las nubes.

Rama baja del carro; Bhárata se arrodilla, pero su hermano le manda levantarse y le estrecha contra su corazon; luego besa con respeto la mano de su madre Súmitra, y se inclina delante del patriarca Vacishta.

Las mujeres de Ayodhyá le reciben con regocijo, diciéndole:

"¡Los habitantes de esta ciudad deseaban verte, señor; por fortuna, los Dioses les han concedido esta gracia! Abandonada por tí, esta ciudad parecia un cielo sin sol, un mar sin perlas, una noche sin luna."

Bhárata agasaja á los principales reyes que han ayudado á su hermano, á Sushena, Dyámbarat, Angada y Sugriva.

Despues, dirigiéndose á Rama, le devuelve esta monarquía que le ha sido concedida por la ciega ternura de su madre, añadiendo: "Un reino cuya corona no es legítima, es una carga demasiado pesada."

Bhárata ruega, pues, á Rama que se haga coronar, y le desea un reinado tan largo como la existencia del mundo.

Rama cede entonces á los ruegos de su hermano. El patriarca Vacishta hace sentar á Rama en un trono de perlas, le reconoce como rey del globo entero, delante de los tres mundos, en presencia de los Inmortales y en medio de las bendiciones del Universo.

La constelacion de los Siete Rishis canta un himno en honor del augusto soberano; los Dioses acompañan el cántico y las bailarinas celestes toman parte en esta gran fiesta.

Rama llegó á ser el monarca mas querido de la tierra. Cada dia estudiaba con sus hermanos los asuntos relativos á su vastísimo imperio.

Mientras aquel afortunado reino fué gobernado por Rama, no hubo enfermedades, penas ni miserias. Los árboles no dejaban de dar frutos; el viento y la lluvia solo hacian sus visitas en épocas oportunas. Los sacerdotes fueron colmados de riquezas, y el culto de los dioses respetado.

Este poema es la obra primordial que en otro tiempo escribió Valmiki. El hombre que pueda estar siempre meditando sobre los hechos que en ella se relatan, será libre de todo pecado, tendrá hijos si los desea; riquezas si es ambicioso; pues conocerá la gloria de Rama. Si es doncella y desea casarse, tendrá un esposo que será la alegría de su alma; si tiene parientes que viajen por paises lejanos, obtendrá pronto la dicha de volver á verlos.

Todos los que lean este poema compuesto por Valmiki, obtendrán del cielo todas las mercedes y cuanto deseen.

Aquí termina el *Yuddhakanda*, en el poema primordial de Valmiki el santo *Ramayana*, que consta de veinte y cuatro mil slokas.

Tal es el *Ramayana*.

Oigamos á Fauche, su traductor:

"Este poema, es uno de los mas bellos monumentos que nos ha legado el génio de la Antigüedad. Ciertamente que no cede á ningun otro en inventiva y variedad, en lo maravilloso y en la observacion de la naturaleza, en la riqueza del estilo, en la abundancia y en el explendor mismo de las imágenes, en el número y elevacion de los pensamientos." Ahora ya hemos visto esta riqueza.

Desde luego parece ocioso advertir que sus altas cualidades literarias, lo sublime de su valor poético, difícilmente se apreciará en este rápido extracto, hecho de primera intencion en desfavorables condiciones.

Pero debíamos el *Ramayana*, como la *Tabla de Cebes*, en deuda á la Orden. Si la obra griega tiene el aspecto de un cuadro moral, si es leccion próvida de enseñanzas para la vida, el *Ramayana* habla el lenguaje de la Masonería, que es el cumplimiento fiel y escrupulosísimo del Deber. Real y verdaderamente, el *Ramayana* es el Deber ritmado, puesto en la boca de un Dios que encarnó entre los hombres para librarles del mal, del demonio, á la vibracion grandiosa de la fantasía índica.

Sea lo que quiera respecto á la pretendida iniciacion de Valmiki, como las de Homero y Platon, en los misterios de la pristina Masonería, habiendo sido puesta su misma personalidad tan en duda, como las de Homero y Vyasa, por mas que á nuestro entender la existencia de Valmiki fué positivamente cierta; quedan en la categoría de lo dudoso, particulares que si bien de notable probabilidad de cuasi

indiscutible certeza, dada la casta brahmínica á que pertenecia el poeta, no existen documentos fehacientes, capaces de alejar el último escrúpulo. Conocida es la iniciacion requerida al *Crahmatchari*, al novicio, y sus juramentos al penetrar en los misterios del brahmanato, como los exigidos en la casta de los kshatryas, aludidos explícitamente durante el curso del poema, en el *Sundarakanda*, capítulo XCI, sloka XIV. Los misterios de la iniciacion sacerdotal de Egipto, Persia, Caldea, de la India y de todas las antiguas religiones, encierran el gérmen de las instituciones, que combinado mas tarde con la accion corporativa de los gremios de constructores, fueron el fundamento de esta organizacion poderosa y cosmopolita que, remontada en sus alas de águila, mira serena hácia el Oriente por donde alumbra el sol de la Justicia, del Progreso y de la Libertad.

Si Valmiki pertenecia á la casta sacerdotal, lo cual es innegable, si, como creemos, realmente vivió, no pudo desconocer los misterios desvelados mas tarde á extranjeros como Pitágoras. Pero fuera notable contrasentido su ignorancia de estos misterios, él, místico, pensador, poeta, rishi, brahmán. La composicion del poema descubre, por otra parte, las cualidades del autor. Este encarga á los mismos hijos de Rama, difundir por "todo el globo" la fama del padre. Sita habla de *humanidad* en un tiempo de héroes. Tal cosmopolitismo, en edades en las que el extranjero era por fatalidad nuestro enemigo, en que las sociedades radicaban en la espoliacion sistemática; allá donde la concurrencia vital no habia atenuado sus bárbaras leyes con el influjo de la civilizacion; en tiempos en que esta misma se restringia esencialmente á comarcas dadas, sin el menor carácter de universalidad; cuando el comercio de las ideas elevadas se limitaba entre las castas superiores ó las razas conquistadoras, sin llegar á las conquistadas, manifiesta bien claramente que entre este círculo cerrado de la teocracia de los barones y de los próceres, usufructuarios privilegiados de aquella civilizacion, constituirian en puridad el *mundo*, al cual Valmiki remitia su poema; el mundo precisamente que requeria á su acceso, á todo individuo, condiciones difíciles de llenar, y el desarrollo de un ceremonial majestuoso ó imponente, cuyas últimas derivaciones constituyen ese decrépito, empalagoso formalismo de la Masonería moderna.

No obstante, si el poema no es de un mason, si Valmiki representa la superposicion de las personalidades, numerosas rapsodas, tal como á buen seguro acontece con Vyasa, es incuestionable que la moralidad encerrada en el *Ramayana* representa un factor cuantioso de los esfuerzos masónicos, el impulso del individuo para formular el Deber, ó la suma de numerosas iniciativas semejantes. El Deber es el oráculo del poeta: su héroe, el Aquiles indio, viene tornasolado así por esta estricta observancia del Deber, que es su faz moral, cual el Aquiles griego revestido de su cólera.

Bhárata, Sita y Lakshmana, recuerdan tambien como planetas que alumbran con la luz recibida del sol del Deber. Rávana, el Mal, el demonio, la personalizacion de las fuerzas hostiles de la naturaleza desviada, aparece perfilado claramente por su olvido del Deber.

Sin duda que la moral es progresiva. Pero creeremos que desde el clasicismo índico, habia adelantado menos de lo que parece á primera vista, cuando encontramos formulados en el poema elevados principios de nuestra moral corriente. Hé aquí ejemplos:

En el tomo de las batallas cuando Rama y Lakshmana están heridos, dice Vibhishana á Sugriva: "No temamos que puedan morir quienes se conservan al Deber y á la Verdad. En otra parte.=Un enemigo virtuoso debe salvar, aun con peligro de su vida misma, al enemigo que hallándose en un infortunio ó riesgo, reclama el socorro de sus enemigos.= Si no defiende en cuanto pueda, bien por temor, bien por amor, bien por ignorancia á su trémulo enemigo, comete falta vituperable.=Si á su vista deja perecer al enemigo que viene á implorar su apoyo, el alma del desgraciado se va llevándose consigo todas las obras meritorias del hombre que no le quiso tender su mano en socorro."=(*Ramayana*; T. V. Sundarakanda, cap. XCI).—"Hé oido decir que el primer deber es la humanidad." (Sita, en el mismo tomo, cap. XXXIX).

Cuando Bhárata abraza con cariño al rey entre los barones que forman parte del cortejo de Sugriva, por su ferviente adhesion al Raghúida, le dice estas hermosas palabras:—"Éramos cuatro hermanos, y tú Sugriva, haces hoy el quinto; porque un amigo es un hijo de la amistad, y sus rasgos de familia son los servicios que nos ha hecho."

¿Y el cuadro de la idolatría de estos hermanos entre sí? ¿Puede apetecer el moralista mas relevante ejemplo? ¿No es envidiable el afecto recíproco que se demuestran? Podrian multiplicarse extensamente estas observaciones. Por todas partes ruedan perlas sobre los náceres del *Ramayana*. Hacer su antología es empresa lisonjera y fecunda, como reivindicar su moral verdadera satisfaccion masónica. —R.—

RAMBAU ó RABBIN—Llamado por otro nombre Moisés Nachmides, hijo del patriarca Nachman. Nombre de un célebre médico judío, nacido en la ciudad de Gerona (España) el año del mundo 5198, y uno de los Gr.·. C.·. del Rito de Misraim. Segun el historial de este rito, Rambau era tan erudito en medicina y en otras ciencias, pero muy especialmente en la ley mosáica, eran tan vastos sus conocimientos, que le merecieron el título que se le daba, de padre de la sabiduría, de la luz, de floron de la corona, y de la santidad. "Este digno P.·. dice el autor de su biografía, era considerado como el mas elocuente de su siglo. Despues de su primera iniciacion, dudó de la verdad de la ciencia cabalística, pero luego de haber recibido la segunda, la grande, se hizo uno de los cabalistas mas famosos. Era tal su renombre, que los celos y la envidia se apoderaron del corazon de sus antagonistas: en virtud de sus ataques, en 5264, se vió obligado á sostener una controversia con dos de sus mas temibles adversarios llamados Pablo y Raimundo Martin, que sostenian unas doctrinas completamente opuestas á las suyas. La discusion tuvo lugar en presencia del rey D. Jaime, Soberano de España: y en ella el P.·. Nachmanides dió pruebas tales de erudicion y de un talento tan despejado, que su triunfo fué completo, y el rey, en testimonio de su satisfaccion, le colmó de ricos presentes. Tan brillante éxito solo contribuyó á aumentar las tribulaciones de este esclarecido P.·. que le hubieran sido funestas, á no adoptar á tiempo, como así lo hizo para su tranquilidad, la resolucion de espatriarse, dirigiéndose á la V.·. de Jerusalem en donde fué recibido con el mayor júbilo. Pronto fué apreciado en su nueva patria como merecia; así es que, haciendo justicia á sus méritos, fué seguidamente colocado al frente de la institucion. Este Gr.·. C.·. trabajó siempre sin descanso para la gloria del Todo Poderoso, y murió en aquella célebre y santa ciudad, á una edad muy avanzada, siendo llorada su pérdida por todos los hombres honrados, y muy especialmente por los hijos de la luz (*).

RAMBHA—Apsara ó ninfa celeste de la mitología india. Fué esposa del hijo del Dios Kuvera. Robada y ultrajada por su tio Rávana, Kuvera le maldijo y desde aquel momento sus diez cabezas cual si fueran un volcan empezaron á vomitar el fuego que ardia en ellas. A ruegos de Brhama que intercedió por él, se le endulzó algo este suplicio, pero apercibiéndole que se le despojaria de todo su poder si volvia á atentar contra la virtud de ninguna mujer. Pronto, sin embargo, se olvidó de esta amenaza en términos que se atrevió á robar la esposa del mismo Rama, la hermosa Sita. Indignado éste le hizo pagar todos sus crímenes dándole muerte como se vé en el *Ramayana* (*).

RAMEE (Daniel)—Autor de una historia general de la Francmasonería, que atribuye todos los monumentos de la Edad media á los masones (*).

RA-MEN-KHEPER—Es el último de los profetas de Ammon, durante la XXI dinastía. Se casó con una princesa de la familia de Ramsés que se llamaba Isi-em-kheb. Esta palabra es tambien el pronombre de Thuthmes III, pero tiene sentido mitológico, pues quiere decir textualmente *sol estableciendo la forma*—R.—

RAMESES ó RAAMSES — (*Trueno*) Primeramente se designaba con este nombre una provincia de Evahen en Egipto, notable por su fertilidad, la cual fué dada en posesion á Jacob y sus hijos por mandato de Pharaon (Génesis, LXVII, 11). Posteriormente los hebreos fueron forzados á edificar en esa misma provincia una ciudad que llevó tambien el nombre de *Rameses*, que con otra, denominada Phithom, eran las ciudades de los bastimentos (Exodo, I, 11). En *Rameses* parece que se juntaron los israelitas para emprender su peregrinacion á la tierra de sus padres y desde luego es el punto de partida de su largo viaje, segun la relacion bíblica (Exodo, XII, 37; Números, XXXIII, 3, 5). Nombre de siete reyes de Egipto que reinaron desde el siglo XVII hasta el XIII antes de J. C. El mas célebre es el III que se dice fué el famoso Sesostris (*).—R—

RAMESSEUM — Llamado sucesivamente *palacio de Memnon y tumba de Osyamandis*, recibió este nombre por Champolion, en razon á su verdadero nombre geroglífico, que quiere decir *morada de Ramsés II en la ciudad de Am-*

mon. Se halla adornado de cuadros relativos á la historia militar de Ramsés II, de su expedicion contra los Khetas. Alzado por él mismo, segun Mr. Marutte "es un templo que se erigió á su propia memoria." Se halla en este monumento un coloso, que es el mismo Ramsés II, de diez y siete metros y medio de alto.—R—

RAMIERE (E.) — Padre de la Compañía de Jesús. Alcanzó cierta nombradía por un sermon que pronunció el dia 9 de Junio de 1872 en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves, en Aurillac, contra nuestra institucion y *con motivo de un escándalo masónico.* Instrumento ciego, el P. Ramière, de monseñor Dupanloup, obispo de Orleans, levantó iracundo su voz desde la cátedra llamada del Espíritu Santo con saña y encarnizamiento falaz y engañoso, atacando á la Masonería. Por todos los medios posibles se procuró que la oracion sagrada fuese conocida, y al efecto se hizo una enorme tirada de ejemplares que fueron repartidos profusamente en Francia, traduciéndose tambien en español, repartiéndose tambien gratuitamente los miles de ejemplares de que constaba la edicion española.

Con tan activa propaganda, con las réplicas y protestas que ocasionó el sermon, quedó el terreno preparado para seguir la campaña que se abria contra la Orden de los francmasones, y el citado obispo de Orleans pudo dar á los vientos de la publicidad un *Estudio sobre la Francmasonería* que salió á luz en Paris á mediados de 1876.

Sin superiores méritos que lo aquilaten, con inocentes teorías que se rebatian con gran facilidad y con argumentos faltos de lógica, el sermon del P. Ramière es adocenado y de escaso valor, mas por la significacion que se quiso darle, por la importancia que se le hizo alcanzar, por la circulacion que tuvo y además por las razones espuestas de haber servido de heraldo á la campaña que emprendió monseñor Dupanloup, hemos creido conveniente y del caso trasladar algunos de sus principales párrafos, para que nuestros lectores puedan hacerse cargo del mismo y de las armas de que se valen los constantes enemigos de la luz y de la verdad.

"LA FRANCMASONERIA

SU OBJETO, APLICACIONES Y RESULTADOS

Con ocasion de un escándalo masónico (1)

"Por primera vez en mi vida fuí ayer testigo de un espectáculo que me ha afligido profundamente. He visto las advertencias y maternales amenazas de la Iglesia menospreciadas en las mismas puertas del templo santo y ante el borde de una tumba que la sombra de la cruz parecia debia proteger; y semejante escándalo me ha revelado hechos que no han podido menos de sorprenderme en una ciudad profundamente religiosa. Se me ha dicho que cristianos crédulos por demás se dejan alistar en las filas de sociedades que la Iglesia ha debido herir con los rayos de sus anatemas; se les persuade que esa divina Madre de las almas se equivoca acerca el carácter y naturaleza de esas sociedades, y que reprobándolas ha proscrito obras de pura beneficencia. De este modo, al mismo tiempo que Jesucristo atrae á sí á todas las almas para unirlas y regenerarlas, un cierto número de esas pobres almas por las cuales él murió, y á las cuales marcó con su propio sello en el bautismo, se dejan arrastrar lejos de él, no solo por el atractivo del mal, como se ha visto ya por desgracia en todos los siglos, sino por una cierta apatía y hasta repugnancia para el bien.

"Hay en ello una mala inteligencia que no podemos permitir que subsista. Hay una cuestion de buena fé que se hace indispensable esclarecer á todo precio. Se acusa á la Iglesia de un grave error y de un culpable abuso de autoridad en perjuicio de sus propios hijos. Nosotros, sus ministros, no podemos dispensarnos de rebatir y rechazar tan injusta acusacion. Hay, en efecto, un grave error; pero es preciso investigar de qué parte, si de la Iglesia ó de sus acusadores.

"Es esto una duda que nuestros adversarios tienen tanto interés en resolver como nosotros. Si la Iglesia se equivoca, se halla comprometido el interés temporal de sus hijos por los obstáculos que ella opone á la propagacion de una obra útil; pero si por el contrario el error estuviera de parte de aquellos que á la Iglesia acusan, estos, al despreciar los anatemas de la Iglesia y al renegar de las promesas hechas en el bautismo, sacrificarian su bienestar eterno y el de sus secuaces.

"Hé aquí lo que es preciso examinar francamente, evitando con el mayor cuidado toda exageracion, y tomando por garantes de nuestros asertos á nuestros mismos adversarios.

. . . .

"No, no, la Iglesia no se ha equivocado al condenar las sociedades secretas; ella no ha hecho otra cosa mas que cumplir sus deberes de Esposa de Jesucristo y de Madre de las almas. Ella las condena, porque esas sociedades no son mas que la organizacion del anticristianismo, toda vez que son *impías* en su *objeto*, *inmorales* en sus *obligaciones* y *antisociales* en sus *resultados*.

I

"Cuando afirmo que las sociedades condenadas por la Iglesia son *impías* en su *objeto*, no pretendo en manera alguna sostener que propongan abiertamente un objeto impío á los adeptos á quienes intentan hacer entrar en sus filas. Ellas no podrian obrar sin alejar á todos aquellos que conservan todavía algun vestigio de religion, y por lo mismo se incapacitarian para alcanzar su objeto.

"Me consta, y muchas veces lo he oido á hombres perfectamente honrados y profundamente piadosos, que con frecuencia se proponen á los candidatos de tan tenebrosas asociaciones, motivos, no solo inocentes, sino hasta honrosos. Es la beneficencia practicada en comun; son reuniones en donde todas las disidencias han de desaparecer para dar entrada á la mas dulce fraternidad. Tambien se han visto en otras épocas, y acaso se ven todavía hoy, hombres que, atraidos por esos especiosos pretextos, continúan sin embargo creyendo en los dogmas enseñados por la Iglesia y practicando los deberes que ella impone, al mismo tiempo que forman parte de esas sociedades que con tanta energía y vehemencia la Iglesia condena.

"Pero la buena fé y la piedad de ese corto número de miembros aislados no cambia por cierto la naturaleza del cuerpo, sino que solo sirve de máscara que le cubre. De que ellos no vean el objeto á que se dirige la sociedad, no se sigue ciertamente que ese objeto sea menos real ó que sea menos impío.

"Ese objeto lo conocemos por las confesiones de los principales adeptos; lo conocemos por los documentos oficiales que han ido á parar al dominio del público; lo conocemos por los ritos de los grados superiores en los cuales solamente se manifiesta el pensamiento íntimo de la Orden. Allí es donde se trata de la destruccion de la Iglesia de Jesucristo y de la abolicion de toda religion positiva. Entre dichos grados hay uno de tal naturaleza, en el cual solo se puede penetrar puñal en mano y jurando asestar el golpe mortal sobre las dos cabezas que representan la autoridad de Dios en la tierra: el poder real cristiano y el sacerdocio.

"Mas no quiero entrar ahora en detalles que todos fácilmente pueden encontrar, con sobreabundancia de concluyentes pruebas en su apoyo, en multitud de recientes publicaciones.

"Quiero hacerme cargo del pensamiento de la Institucion bajo su forma mas inofensiva, tal como se nos presenta de comun acuerdo por sus defensores y por sus adversarios; y no tendré gran dificultad en demostrar que, bajo un velo de aparente imparcialidad, se oculta la conspiracion mas peligrosa que se haya jamás tomado contra el cristianismo.

"Antes de afirmar nada, hagamos una suposicion.

"Supongamos, pues, que en nuestra presencia los mas encarnizados enemigos de la Iglesia católica deliberan acerca el medio más á propósito para destruirla desde su base, hacerle perder todo prestigio y autoridad sobre las generaciones nuevas, inutilizar todos los milagros, todas las enseñanzas y todos los sufrimientos de Jesucristo.

"Algunos de los consejeros propondrian sin duda llevar á cabo el plan por los medios que empleaban los emperadores romanos, crear verdugos, aguzar el hacha y demás instrumentos de martirio, y someter á todo cristiano á la dura alternativa de la muerte ó la apostasía.

"Yo no dudo que semejante proposicion se veria enérgicamente atacada por otros impíos, igualmente deseosos de acabar con la Religion, pero mucho mas conocedores de las condiciones de la naturaleza humana. Ellos objetarian, con razon, que la persecucion jamás ha destruido las bue-

(1) «Este escrito está sacado de un sermon predicado el dia 9 de Junio de 1872 por el P. Ramière en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves en Aurillac. Suplicamos á nuestros lectores que procuren propagarlo por cuantos medios estén á su alcance.» (Nota adjunta al documento.)

nas causas, sino que por el contrario ha provocado siempre reacciones proporcionadas á su violencia. Recordarian que la mas cruel de las persecuciones, la de Diocleciano, fué inmediatamente seguida del mas glorioso triunfo que jamás haya alcanzado el cristianismo, y que hasta en la época contemporánea los cadalsos de Robespierre, lejos de ahogar la religion en Francia, no hicieron otra cosa mas que preparar el renacimieuto religioso que tuvo lugar á principios de este siglo.

"Indudablemente semejantes consideraciones parecerian decisivas, y la reunion de que hablamos pondria en ejecucion un plan de todo punto distinto.

"Hé aquí el sistema que su feroz rabia contra Jesucristo deberia sugerirles: No presentarse como adversarios de ese divino Señor: afectar, por el contrario, proponerse el mismo objeto que él; mostrarse tan deseosos como la Iglesia de unir á los hombres, de hacerlos mejores; procurar que todos practiquen las virtudes humanas; interesarse en gran manera por el progreso de la sociedad y por el bienestar de las clases menesterosas; en una palabra, proponerse salvar á los hombres sin Jesucristo.

"Tal es el programa mas seductor, y mas impío á la vez, que puede adoptar el anticristianismo. El mas seductor, porque no propone á los hombres nada que no sea bueno, porque prómete darles todo lo que desean, y porque hace aparecer á los ojos de las almas que sufren y de las sociedades que se ven en apuros, una vision del paraiso y las maravillas de la edad de oro.

"Por otra parte, este programa es esencialmente anticristiano, porque aparta, mas eficazmente que cualquier otro, las almas y las sociedades de Aquel que es el único que puede salvarlos, y porque la indiferencia que inspira á la vista del divino Salvador aleja de él mas irremediablemente de lo que puede alejar el odio. El odio supone una cierta estimacion; la indiferencia no importa mas que el desprecio. Es evidente que si los hombres llegasen á persuadirse de que Jesucristo no es nada ya para ellos, y que pueden hallar fuera de él todos los bienes que les promete, la doctrina del divino Salvador no seria escuchada, sus altares se verian desiertos, sus templos abandonados; todos los designios de su amor vendrian á frustrarse, y la sangre que por nosotros derramó se veria condenada á una esterilidad irremediable.

"¡Ahora bien! este proyecto, que hasta aquí no hemos considerado mas que como una hipótesis, es precisamente el de la Francmasonería. Escuchad á sus panegiristas oficiales, pedid á sus mas autorizados intérpretes que os expliquen su objeto; y os dirán que se propone hacer á los hombres felices, buenos, perfectos; á las sociedades ricas y prósperas; y todo sin Jesucristo, y prescindiendo de toda creencia revelada y de toda religion positiva. No es que os prive de adorar á Jesucristo: se os permitirá dirigirle en particular vuestros homenajes, á condicion empero de que reconozcais á vuestros semejantes el derecho de blasfemar: si teneis deseos, se os dejará creer en todo lo que querréis, pero se os enseñará á prescindir de toda creencia; se os dará á conocer una moral superior á todo dogma, una fraternidad independiente del Evangelio; en una palabra: se pretenderá comunicaros el medio de salvaros sin el Salvador.

"Tal es el objeto de la Francmasonería, tal se nos expone por sus mas autorizados intérpretes.

"Siendo así, afirmo, sin temor de que se me acuse de exagerado, que la institucion creada para realizar tal programa es incontestablemente la mas impía que jamás se haya concebido en los tenebrosos antros del averno y se haya establecido entre los hombres. Es la negacion radical de la divina mision de Jesucristo. Porque Jesucristo, ó lo es todo, ó es nada. Suponer que realmente sea el Hijo de Dios, encarnado y muerto en ignominiosa cruz, por la salvacion de los hombres, y que por otra sea permitido á los mismos hombres no tener en cuenta para nada su encarnacion, su pasion y su muerte, es la contradiccion mas repugnante y el mas irritante absurdo. Es el mas solemne mentís dado á la proclamacion de Dios Padre, que por dos veces manda á los hombres que escuchen al Hijo único que les envia para manifestarles sus designios. Es la liga universal de los reyes y de los pueblos contra Dios y su Cristo, y la completa realizacion de la profecía de David: *Congregáronse los reyes y príncipes de la tierra formando como un solo hombre para dirigirse contra el Señor y su Cristo.* (Psalm., II). Y en efecto; la conjuracion contra Dios y contra su Cristo ha venido á ser hoy dia mas universal de lo que ha sido hasta ahora. Hoy los príncipes y los pueblos, los gobiernos monárquicos y democráticos se unen con mas intimidad que nunca para derribar el trono de Jesucristo y poner á su Iglesia fuera de la ley. La Francmasonería, obligada tiempo há á vivir escondida en tenebrosos antros, reina y gobierna en todo el universo, y se dispone á descargar sobre la Iglesia sus últimos golpes.

"No nos hagamos, pues, ilusiones; el objeto es evidente, y seria preciso ser mas que ciego para no verlo. Sí, se trata de suprimir á Jesucristo, de hacerle inútil, de acabar con su reino sobre la tierra.

"Si algun dia se propusiese, pues, á alguno de vosotros dar su nombre á esa sociedad anticristiana, no teneis mas que responder una cosa:

"Vos, que pretendeis hacerme renunciar á Jesucristo, ¿sois capaz de reemplazarle?—¿Habéis hecho por mí lo que ha hecho Jesucristo? ¿Me habéis dado las mismas pruebas de amor? ¡Mostradme la sangre que habéis derramado por mí! —Y cuando se acercará mi última hora, ¿estaréis en disposicion, como Jesucristo, de abrirme las puertas de una bienaventuranza eterna? Vos vendréis á cerrar mi tumba y á pronunciar discursos en que lo vacío de las doctrinas se ocultará mal bajo el vano brillo de las palabras; pero ¿en qué podrá todo esto aliviar mi alma? ¿de qué provecho me servirán vuestras declamaciones para defenderme ante el tribunal del soberano Juez?

"¡Atrás! ¡atrás! ¡no, ni vos ni los vuestros debeis ser, para mí, salvadores, y alejándome del verdadero Salvador vosotros me perjudicáis mas, mil veces mas que si me diérais la muerte!!!

II

"Hemos podido juzgar con cuánta razon merece por su objeto la Francmasonería los anatemas de la Iglesia. Pero he añadido que los merece igualmente por las *obligaciones* que impone. Del propio modo que es impío su objeto, son *inmorales* sus obligaciones.

"Pasaré por alto los detalles que podrian pareceros contestables, porque los límites de un discurso no permiten establecerlos suficientemente.

"Por esta razon nada diré de las obligaciones particulares en los distintos grados, ni de las que los jefes pueden imponer á sus subordinados en circunstancias varias y en diversos paises. Solo hablaré de la obligacion comun á todos, y que todos deben aceptar al entrar en la Orden: del juramento, que ellos prestan, de observar las leyes de la Sociedad, y de no revelar jamás, bajo ningun pretexto, los secretos que se les confien.

"Sostengo que semejante juramento es inmoral; ¿y por qué? porque es directamente contrario á uno de los derechos esenciales del hombre, á un derecho de que no le es jamás permitido despojarse, á la verdadera libertad de su conciencia.

"¿En qué consiste la verdadera libertad de la conciencia? En poder hacer todo lo que mi conciencia me presenta como obligatorio, y en poder abstenerme de todo lo que ella reconoce como inmoral. Esa libertad nadie me la puede arrebatar, porque reside en lo mas íntimo de mi sér.

"Yo no puedo enajenarla por un compromiso cualquiera; hay fuera de mí, y en mí, gran número de cosas que yo puedo enajenar, y respecto de las cuales puedo contraer compromiso. Pero no puedo entregar mi conciencia á persona alguna. Por ella yo valgo lo que valgo: por ella adquiero el mérito y el demérito, y puedo volverme á levantar cuando he caido en el mas profundo abismo.

"Mas por el juramento de que he hablado, el hombre enajena la libertad de su conciencia. En efecto: no conoce la naturaleza de las obligaciones que le serán impuestas, ni de los secretos que le serán confiados. Es posible que esos secretos sean de tal naturaleza que puedan comprometer sus intereses religiosos ú otros intereses que de ningun modo le es permitido sacrificar. ¿Qué hará entonces? Por una parte su conciencia le impele á romper los lazos que le han sido impuestos en mal hora; por otra su juramento le retiene; ha pronunciado, sobre sí mismo, maldiciones cuyo eco se repite en sus oidos, y ha oido proferir amenazas que le espantan.

"Todos nosotros hemos conocido á algunos de esos infortunados, abrumados por dolorosas angustias, maldiciendo su esclavitud, y no atreviéndose, sin embargo, á acabar con ella. Sí, ¡su esclavitud! y jamás esta palabra ha tenido un significado mas afrentoso ni mas rigoroso á la vez; mas rigoroso, porque la esclavitud de los tiempos antiguos solo se hallaba en lo exterior, ya que á despecho de ella se podia conservar toda la independencia del alma; pero el esclavo de la Francmasonería se ve ligado por su misma conciencia. Y las cadenas que le tienen sujeto son mas vergon-

zosas en cuanto él mismo se las ha forjado. ¿Qué es, pues, lo que le haya podido llevar á despojarse de su mas preciosa libertad? ¡Un miserable provecho temporal que acaso jamás haya conseguido! Puede que se le haya prometido que sus negocios le irian mejor, que su trabajo seria mas productivo, y que veria favorecido el desarrollo de sus intereses. ¡Y por tan insignificantes ventajas ha debido someter su conciencia á un yugo que pesará sobre él hasta el fin de su vida, y que no será extraño acabe por arrastrarle á un abismo eterno!

"Para comprender mejor todo lo que hay de vergonzoso é inmoral en ese lazo de sujecion, creemos muy oportuno compararlo con otro lazo que es la antítesis del primero, y contra el cual se pone en juego, mucho tiempo há, la malignidad y el odio de los enemigos de la religion: nos referimos á la obediencia religiosa.

"Se censura sobre todo, como lo sabeis bien, la obediencia del jesuita, al cual manda su regla estar sometido á sus superiores, como si fuera un cuerpo muerto, *perinde ac cadaver*.

"Semejante voto lo he hecho yo, y toda mi vida, por larga que sea, siempre será corta para dar gracias á Dios por el beneficio que con aquel voto me concedió.

"¿Acaso he enajenado mi libertad? Lejos de esto la he asegurado, la he santificado. Es verdad que estoy obligado á ir á donde el Vicario de Jesucristo tenga bien enviarme; y que si es preciso partir inmediatamente para ir á las extremidades del orbe, á pié y mendigando el pan para mi sustento, partiré sin oponer mi debilidad y mis fatigas, y sin apelar á los pretextos de la larga distancia y de las dificultades del camino. Libremente me impuse la necesidad de hacer todo el bien que me fuere ordenado. Pero si, por un imposible, el Vicario de Jesucristo, si mis superiores me mandasen cometer la mas mínima falta, violar el mas pequeño deber, mi conciencia se levantaria y recobraria su libertad para oponerse á ello, porque yo he prometido obediencia á Dios y no á los hombres, y nada absolutamente debo á los hombres desde el momento en que ellos dejan de ser para mí los órganos de la voluntad de Dios.

"Así determinado y claramente prescrito por la ley natural y por la ley cristiana, el voto de obediencia pone al religioso en la necesidad de practicar el bien, pero jamás le impone la obligacion de obrar el mal. El voto masónico, por el contrario, puede imponer la obligacion de practicar el mal y la imposibilidad de obrar el bien. Tan perfecto es el primero, como el segundo es inmoral y digno de los anatemas de la Iglesia.

III

"Nos falta examinar un tercer punto de vista: el de los *resultados* de la Francmasonería, resultados tan *funestos para la sociedad*, como es impío su objeto y son contrarias á la moral sus obligaciones.

"Para demostrar este último aserto, me bastará deciros pocas palabras; fijad vuestro pensamiento en la historia del último siglo que acaba de transcurrir.

"Recordad esas luchas fratricidas, toda la sangre derramada desde 1793 hasta 1871, sí, hasta 1871, comprendiendo los ultimos excesos de la demagogia; todo es notoriamente, y por confesion de los mismos conspiradores, el resultado de la gran liga anticristiana, cuyo objeto y organizacion acabo de describir.

"Os podria proporcionar pruebas, precisar hechos, indicar nombres propios; pero prefiero quedarme en la region de las doctrinas, y en ella encuentro argumentos que no son ni menos convincentes ni menos accesibles.

"¿Qué es la sociedad? Es una aglomeracion de seres racionales, unidos entre sí por el lazo del deber.

"Suponed por un momento que muchos hombres están sujetos á una misma cadena; ¿acaso forman una sociedad? No por cierto, pues yo no veo aquí mas que una aglomeracion de seres racionales; pero el lazo que les une es puramente material. Falta, pues, el elemento constitutivo de una sociedad.

"Fijaos por otra parte en la familia: la union material es menos estrecha, pero hay un vínculo moral que une mas y mas á sus miembros, á medida que la distancia los separa: es el vínculo del deber, deber de abnegacion por parte de los padres, deber de obediencia por parte de los hijos, deber de amor mútuo por ambas partes: héos aquí una verdadera sociedad.

"Así pues, lo que constituye la sociedad, lo que le da su vida, su poder, su bienestar, lo que da lugar á su progreso y á su prosperidad, es la fuerza de ese vínculo moral. A medida que el sentimiento del deber es mas fuerte, hay mas energía para contener las tendencias antisociales que anidan en el fondo de nuestros corazones: el egoismo, la codicia, la ambicion y la lujuria. Si, por el contrario, los miembros de una sociedad dejan de ser sensibles al imperio del deber, las tendencias egoistas se sublevan y rompen todos sus frenos; y los hombres, en vez de auxiliarse mútuamente empiezan á atacarse y hasta á destruirse, como si fuesen bestias feroces. Entonces no queda mas que un medio para mantenerse en la sociedad una apariencia de autoridad, es preciso suplir el vínculo del deber por la fuerza material.

"Pero ¿qué medio hay para fortificar el imperio del deber y de dar á ese vínculo moral una energía tal que evite el tener que acudir á la fuerza material? No hay mas que un medio; el que nos trajo el Hijo de Dios al venir al mundo; hacer amar al hombre su deber: hallar su felicidad en el sacrificio de su egoismo. Porque, haced lo que querais, no os será posible impedir al hombre que busque su felicidad y que se deje guiar por su amor. Y por otra parte, si colocais al hombre solamente frente del hombre, si no le dais otro horizonte que el tiempo, si le arrancais en el amor de Jesucristo la esperanza de los bienes eternos que Jesucristo le reserva como recompensa de sus sacrificios temporales, no podréis impedir que dé á su amor una direccion contraria á la del cumplimiento de su deber, y que busque el bienestar propio en menoscabo del de sus semejantes.

"¿Qué es lo que entonces le sucederá? Sucederá lo que estamos viendo con nuestros propios ojos; lo que nos revelaban, no há mucho, las llamas del petróleo: y lo qué están destinadas á manifestarnos con una claridad todavía mas espantosa, si la guerra que se hace á Jesucristo y á su Iglesia obtiene un éxito aun mas universal.

"Sucederá que los infortunados para quienes la fortuna no ha sonreido y cuyo número asegura la superioridad de la fuerza física, libres de todo freno moral, desheredados de toda esperanza para mas allá de la tumba, querrán á todo precio conseguir en la tierra la felicidad que se les ha enseñado no podrian alcanzar en el cielo.

"Sucederá que la clase proletaria se levantará para sacar las últimas consecuencias de los principios sentados por los potentados volterianos. La Internacional se presentará para recoger los frutos de las semillas esparcidas por la Francmasonería.

"¿No ois en todas sus reuniones y en todos sus periódicos llamar á ese terrible poder que lleva extraordinaria ventaja al de los fusiles de aguja y al de los cañones rayados; á ese poder que la policía no puede coger y que las cárceles no pueden encerrar; poder de la lógica? ¿No les ois apostrofar á las clases ricas en los términos siguientes: Vosotros habeis dado cuenta de todos los privilegios que os estorbaban: está bien; nosotros os ayudamos en la empresa; pero no creais que vayamos á dejaros solos en el goce de los frutos de la victoria. Ahora nos toca á nosotros el turno. Es un privilegio que nos estorba y que, á nuestro modo de ver, no es menos abusivo que el de la nobleza; es el privilegio del capital y de la propiedad. Nosotros reclamamos la parte que de dicho privilegio nos corresponde. Desde el momento que ya no hay autoridad moral, la fuerza física lo es todo, y esta la poseemos nosotros; desde el momento que nada hay superior al hombre, la humanidad lo es todo, y ésta la formamos nosotros; desde el momento que no hay cielo, acá en la tierra es donde debemos satisfacer la sed de bienaventuranza que nos devora: dejadnos alternar en vuestra mesa, ó, de no, os arrebataremos á la fuerza la parte que nos corresponde en los medios de bienestar con que contais?

"A tan anárquicas expresiones puede darse una respuesta tan útil para los pobres como para los ricos, y es la de que Jesucristo nos ha dado á entender que se hizo pobre por nosotros y nos ha llamado á compartir su divina herencia. Fuera de esto, los derechos no tienen ya base sólida, los deberes no tienen ya sancion superior al hombre, las instituciones no tienen ya cimiento, y no pueden escapar de irreparable ruina.

"¿Cómo, pues, concebir que en el mismo momento en que todos los derechos se ven amenazados, hombres á quienes sus sentimientos honrados ó sus intereses debieran unir para la conservacion del órden, se empeñen en luchar á brazo partido contra la santa religion, base sólida de todo órden, y den á las clases bajas, ya demasiado propensas á rebelarse contra toda legítima autoridad; el ejemplo de la mas insensata rebelion contra la autoridad, divina de Jesucristo? Infortunados náufragos á quienes borrascosa tempestad ha hecho pedazos la nave, nos hemos reunido sobre unos frágiles trozos de madera que apenas nos sostienen encima del abismo; en lugar de trabajar con nosotros para

consolidar este débil medio de salvacion, haceis cuantos esfuerzos os son posibles para acabar con los últimos recursos que les permiten aun resistir el furor de las encrespadas olas!

"¡Ah! si alguno de los que ante el Hombre-Dios consintieron tan absoluto desprecio, me hiciese el obsequio de escucharme, yo le preguntaria: ¿Teneis por ventura sobre vuestras casas, sobre vuestros dominios, sobre vuestra caja, sobre vuestros vestidos, derechos mas ciertos y mas sagrados, basados sobre títulos más incontestables que el derecho de que Jesucristo, se halla investido respecto de vuestra alma? ¿Cómo, pues, no estais viendo que despreciando á Jesucristo autorizais á aquellos que, arrastrados por pasiones semejantes á las vuestras, querrán despojaros de vuestra fortuna y de vuestros bienes?

"¿Comprendeis, pues, ahora por qué la Iglesia, madre de las almas y de las sociedades, levanta su voz y no cesa de indicarnos los peligros á que nos exponen tan anticristianas asociaciones?

"La Iglesia hace hoy para con los pueblos lo que hizo en el siglo pasado para con los príncipes. Les advirtió tambien, les predijo las terribles desgracias á que se exponian cerrando los ojos ante tan anticristiana conspiracion; les declaró además que cavando por su base su autoridad maternal, se trabajaba para derribar los tronos. Los reyes no quisieron escuchar tan prudentes y desinteresados avisos, y vosotros no ignorais lo que les ha sucedido. Apenas han transcurrido cuarenta años, y todos esos tronos, que no garantizaba ya la autoridad de Jesucristo, han caido el uno despues del otro, y si alguno se ha levantado de nuevo, ha sido tambien para volver á caer. Ahora la Iglesia advierte á la clase media, á la propiedad, á todos los derechos sociales amenazados; y desgraciadamente estos avisos no son mas escuchados. Irrítanse contra la Iglesia: es acusada de una excesiva severidad; murmúrase ahora de sus consejos, y se desprecian sus anatemas. ¡Ah! si la Iglesia no tuviera mas cuidado de nuestros intereses que de su dignidad, no tendria sino que dejarnos obrar: *Fiat tibi sicut vis*; y no tardaríamos en vengarla de nuestros desprecios por medio de nuestras desgracias.

"Pero no; no sea así: seamos dóciles á las advertencias de la Iglesia: permanezcamos fieles á Jesús: en él encontraremos la justicia, la union, la paz, la felicidad temporal y la eterna. Así sea"—R.—

RAMILLETE—Este adorno, compuesto, en general, de un conjunto de flores y de yerbas olorosas, que artísticamente atadas y combinadas, sirven para deleite del olfato y de recreo á la vista, suélese emplear en algunas ceremonias y solemnidades de la Francmasonería, y muy especialmente en la de Adopcion, en que es obligatorio: el ritual las prescribe como delicado emblema de la alegría, de la dulce espansion y de la candorosa inocencia. Estos *ramilletes*, á mas de embellecer la mesa del banquete que se acostumbra celebrar en aquellas solemnidades, constituyen uno de los adornos mas atractivos con que se obsequia á todas las Hermanas y Señoras que concurren á tales actos (*).

RAMILLETES—Emblema de alegría y candor que figura en los banquetes de la Ord∴ adornando la mesa, en número igual al de her∴ comensales.—R—

RAMLEH—En algunos mapas bíblicos vemos indicada con este nombre una ciudad ó aldea en la tribu de Dan, al S. O. de Sydda, la cual se cree era la Arimatea del Nuevo Testamento—R.—

RAMMON—Idolo de Siria, y en especial de la villa de Damasco. A lo que se presume era una Venus ó alguna divinidad análoga, Naaman general de las tropas del rey de Siria, curado de la lepra por Eliseo, que le habia prescrito que se lavara siete veces en las aguas del Jordan, le dijo: "Tu servidor ya no ofrecerá de hoy en adelante, ningun holocausto ni ninguna víctima mas que al Señor: solamente que tú le suplicarás en nombre de tu servidor, que cuando el rey mi amo entrará en el templo de *Rammon* para adorar apoyándose en mi mano, si yo he adorado en el templo de *Rammon*, adorándole á él en el mismo sitio, el Señor perdonará á tu servidor por tal accion" (*). (Rey., VI, 17 y 18).

RAMO—*Rama*, pero rigurosamente se entiende por *ramo*, el ya cortado del árbol. Los poetas han celebrado el mirto y el *ramo de oro* de los antiguos iniciados: entre los masones no es menos célebre el *ramo de acacia* que no es mas que una reminiscencia de aquel. Virgilio en el libro VI de la Eneida, nos presenta á Eneas pretendiendo bajar á los infiernos para interrogar á su padre acerca de los destinos futuros. La Sybila de Cumas, á la que fué á consultar en su antro, y que debia acompañarle á las riberas del Stigio, le aconseja que vaya antes de acometer tan temeraria empresa, á coger un *ramo de oro* consagrado á Juno, que encontrará en un bosque sombrío, en medio de un árbol frondoso. Guiado por dos palomas mensajeras de Venus su madre, parte Eneas en busca del precioso *ramo*: pósanse sus guias sobre un copudo árbol, detiénese el audaz caminante, y á poco descubre el codiciado objeto de sus pesquisas: apodérase prontamente de él, y armado el héroe troyano con el mágico talisman, preséntase acompañado de la Sybila ante el sombrío Caronte. Irrítase el viejo y mal humorado barquero, sorprendido de ver ante sí á un mortal que tiene la osadía de querer renovar la audaz tentativa del gran Alcides y de Theseo, y trata de despedir á los intrusos, pero la Sybila le aplaca presentando ante sus ojos el *ramo* encantado. En la aplicacion, este *ramo* es el símbolo de la potencia secreta, el talisman ante el que se doblegan todas las voluntades contrariadoras: por esto se le consagró, y se le mantiene como símbolo de la iniciacion. Para los Maestros, este es el *ramo de Acacia*. Las tradiciones antiguas y las ingeniosas ficciones de los poetas, nos dan pruebas de esta asercion; por esto, cuando un Maestro se presentaba ante una asamblea de la alta ciencia, al ser interrogado sobre sus cualidades masónicas, respondia, como responden aun hoy todos los que la conocen: "la Acacia me es conocida;" entonces el Gr∴ M∴ le ponia uno de estos misteriosos *ramos* entre las manos, lo que le daba derecho á la participacion de los sublimes trabajos. Este *ramo* reemplaza al mirto que llevaban los antiguos iniciados de Memfiis y de Heliópolis, y el *ramo de oro* que Virgilio colocó en manos de Eneas, como hemos visto mas arriba, no tiene otro significado (*).—V. **Acacia**.

RAMOTH—(*Eminiencias lugares altos*). Nombre de una ciudad levítica de la tribu de Issachar. Tambien se escribe Remeth (Josué, XIX, 21; I Crónicas, VI, 73)—R.—

RAMOTH DE GALAAD—Llamada tambien *Mipsa de Galaad* ó *Ramoth-Mipsa*, célebre ciudad de refugio de la tribu de Gad, al E. del Jordan en la region de Galaad que fué dada en posesion á los levitas de la familia de Merari. (Deut. IV, 43; Jos. XIII, 25; XX, 8; XXI, 38; I Crónicas, VI, 80). En la division del reino hecha por Salomon, *Ramoth de Galaad* fué capital ó cabeza de un gobierno que comprendia todo el pais de Galaad y de Argob (I Rey., IV, 13). Posteriormente se hizo célebre en las guerras sostenidas por los reyes de Israel contra los sirios que se habian apoderado de ella en tiempo de Achab. Este, habiendo hecho alianza con Josaphat, rey de Judá, salió con poderoso ejército contra los invasores, pero fué herido en una batalla (897 antes de J. C.) y de sus resultas murió. Su hijo Joram prosiguió la guerra contra Hazael, y en un combate dado igualmente en las cercanías de *Ramoth*, fué herido y hubo de retirarse á Jerceel (884 antes de J. C.) Sin embargo, parece que ya en esta ocasion, la ciudad estaba en poder de los israelitas que la defendian de los ataques de los sirios, puesto que vemos que Jehú, capitan de Joram, fué consagrado en ella rey de Israel, por un enviado del profeta Eliseo, y se confirma mas por el texto sagrado que dice que estaba Joram guardando ó deteniendo á *Ramoth de Galaad* con todo Israel por causa de Hazael, rey de Siria (I Rey., XXII: II Rey., VIII, 28; IX, 1-14, II Crónicas, XVII, XXII, 5.)—R.—

RAMOTH-NEGEB ó RAMOTH DEL MEDIODÍA—En la tribu de Simeon, la misma que otros leen *Ramat* ó *Baalh-beer* (Josué, XIX, 8; I Samuel, XXX, 27)—R.—

RAMPON (El conde de)—Par de Francia, ilustre y benemérito mason que afrontó las iras de la restauracion, durante cuya época, siendo considerada la Masonería como un crímen, se vió á muchas almas débiles apresurarse á repudiar su pasado, haciendo que muchos talleres quedaran desiertos. Pero no todos abandonaron la Francmasonería, y algunos Iltres∴ Hermanos, cuyos nombres deben quedar inscritos en el templo de la memoria, no temieron afrontar el peligro. Entre estos, uno de los que mas se distinguieron fué el H∴ Conde de *Rampon* (*).

RAMPSINITO — Nombre de un rey de Egipto, sucesor de Proteo, muy celebrado por sus grandes riquezas. Cuéntase que habiendo mandado construir expresamente un gran edificio para guardar en él sus tesoros, el arquitecto que dirigió las obras, dejó una piedra dispuesta de tal manera, que le permitia la entrada siempre que queria. Habiendo confiado este secreto á sus hijos, estos se aprovecharon de él para hacer frecuentes visitas á las reales arcas y enriquecerse por este medio. Sumamente alarmado *Rampsinito* al apercibirse de la merma que experimentaban sus riquezas, apeló á mil medios que la astucia de los ladrones supieron siempre burlar. Un dia, que como de costumbre acudieron los hijos del arquitecto para practicar una de

sus sacas, quedó uno de ellos preso en un lazo que habia tendido el receloso monarca; en tal apuro, rogó aquel á su hermano que le cortara la cabeza, ya que él no podia esperar salvacion de ningun género, salvando así la suya; hízolo así, y por tanto no pudo averiguar el rey quién fuera el ladron ni cómo habia podido penetrar en aquel sitio. Entonces dispuso que el cadáver fuera expuesto en uno de los parajes mas públicos y custodiado por guardias que tenian la consigna de prender á cualquiera que le llorase: pero no solo no consiguió su objeto, sino que el otro hermano, encontró medio para apoderarse, audaz y astutamente del cuerpo, al que dió sepultura. Despechado el monarca, puso tal empeño en descubrir á quien de tal modo le burlaba, que llegó hasta el extremo de enviar á su propia hija á una casa de prostitucion, con encargo de entregarse á cualquiera, á condicion de que le babia de contar antes el suceso mas importante de su vida. Al tener noticia de ello el hijo del arquitecto, queriendo dar una prueba de su astucia y habilidad, se presentó ante la princesa, á la que hizo un fiel relato de cuanto le habia sucedido. Al escuchar tal revelacion, asióse de él la hija del monarca, tratando de detenerle por un brazo; pero, aquel brazo no era el del ladron, sino el de un muerto á quien aquel lo habia cortado antes. Admirado de tanta astucia, declaró entonces el rey que perdonaria á cualquiera que fuera el ladron con tal que se le presentara; hízolo en efecto; y no solo cumplió el rey su promesa, sino que le concedió tambien la mano de su hija. *Rampsinito* fué uno de los pocos mortales que tuvieron la suerte de poder bajar á los infiernos durante su vida. Allí es fama que jugó una partida á los dados con Ceres, la que, cuando éste estuvo ya de retorno sobre la tierra, hízole un presente, en memoria del cual los sacerdotes egipcios establecieron unas fiestas ánuas (*).

RAMSAY (Miguel Andrés) — Caballero baronet en Escocia y caballero de San Lázaro en Francia, escritor, literato distinguido doctor, de la Universidad de Oxford, y uno de los masones mas ilustres y renombrados por haber sido el primero que rompió la tradicional unidad del primitivo simbolismo, creando el sistema supermasónico de los altos grados, é inventando la fábula jesuítica templaria que les sirve de base.

Este célebre innovador, nació en Ayr (Escocia) en 9 de Enero de 1686, de una rama menor de la antigua familia de *Ramsay*, á la que el rey Jacobo I habia concedido, con la dignidad de par, el título de baron de Kingston, y murió en Saint-Germain, en Laye, en 6 de Mayo de 1743, á la edad de 57 años, siendo enterrado su cuerpo en la parroquial iglesia de esta ciudad y su corazon en una capilla de las religiosas del Santísimo Sacramento de Paris.

Dedicado desde edad muy temprana al estudio de las ciencias y muy especialmente al de las matemáticas y de la teología, hizo en ellas los mas rápidos y notables progresos; pero dotado de un carácter ambicioso, de una imaginacion viva y de fogoso temperamento, sus vastos conocimientos unidos á un claro talento y á la mas exquisita cortesanía, abriéronle muy pronto las puertas del mundo, arrastrándole é induciéndole á abandonar la quietud de sus estudios y á traspasar sus umbrales, en pos del deseo de entrar en liza y de brillar como hábil polemista, tomando activísima parte en las animadas controversias teológicas que tan en boga se hallaban en aquella época y por las que siempre sintió la mayor aficion.

Educado en el presbiterianismo, profesó primero la religion anglicana, siguió luego las doctrinas de los cuákeros, hasta que de tal manera llegaron á preocuparle las cuestiones teológicas, que tan revuelto traian su espíritu, que no encontrando ninguna solucion satisfactoria, hubo momentos en que ni él mismo se supo dar cuenta de si era cuákero ó anglicano, presbiteriano ó anabaptista y en poco estuvo, segun el decir de uno de sus biógrafos, para que no llegara á ser doctor de la Sorbona. Pero como poseia una gran rectitud de corazon y buscaba incesantemente la verdad de buena fé y con el mayor candor, para salir de las dudas en que vivia, púsose en relaciones con los teólogos mas renombrados de Glascow, Edimburgo, Lóndres, Italia y otros países. Despues pasó á Holanda en donde trabó estrechas relaciones con el místico Poiret, ministro francés que se hallaba allí emigrado, al que expuso sus incertidumbres, sin que consiguiera verlas disipadas. Habiéndose refugiado en Francia con los jacobitas, pasó á Cambray, en donde fijó su residencia. Allí contrajo amistad con el gran Fenelon, de quien llegó á ser el mejor discípulo y admirador. De tal manera llegó aquel gran hombre á infiltrarle sus ideas y hacerle participar de sus doctrinas, devolviéndole la tranquilidad de alma que tanto buscaba, que en 1709, *Ramsay* se convirtió al catolicismo, del que fué desde aquel momento uno de los mas decididos campeones. Residenciado definitivamente en Francia, en donde se ligó íntimamente con J. B. Rousseau, con Racine y otros hombres ilustres, dióse á conocer desde luego por muchas obras que revelaban sus grandes talentos.

En aquel tiempo fué encargado como preceptor, de la educacion de los dos retoños de la casa de Bouillon, el duque de Chateau-Terry y el príncipe de Turenne para quien escribió una de sus obras mas notables, (*Los viajes de Ciro*). Mas tarde (en 1724) pasó á Roma llamado por Jacobo III (el pretendiente) de quien era uno de los partidarios mas adictos, para llenar las mismas funciones junto á sus hijos; pero las intrigas de la córte, siempre expuestas y resbaladizas, aun al lado de los príncipes caidos y expatriados, le obligaron á abandonar al año siguiente tan honorífico puesto. Durante este intervalo, es cuando, segun opinan algunos historiadores, debió *Ramsay*, instigado ó imbuido por los jesuitas, echar los primeros cimientos del plan que meditaba: cual era el de dotar á la Masonería con varios grados caballerescos, de los que esperaba obtener los mejores resultados en favor del partido y de la religion en que militaba. Viéndose obligado á dejar la corte del pretendiente, y habiendo obtenido un salvo conducto para poder residir por algunos años en su país natal, se dirigió á Escocia, yendo á alojarse junto al duque de Argyle, que le encargó de la educacion de sus hijos. Durante su permanencia en aquel país, fué nombrado miembro de la Sociedad Real de Lóndres y recibido, en 1830, doctor de la Universidad de Oxford, á pesar de las prevenciones que abrigaban contra él algunos doctores, y de su calidad de católico romano, bastante por sí sola para suscitarle las mas serias dificultades para la deliberacion de su diploma; pero King, segun afirma un historiador francés, hizo cesar todas las dudas y desarmó toda oposicion con solo pronunciar estas palabras: "*Os presento*, dijo, *el discípulo del Gran Fenelon: este solo título basta para respondernos de todo.*" Obligado de nuevo á emigrar, regresó á Francia, su segunda patria, en donde fué nombrado intendente del príncipe de Turenne. Tales son, bosquejados á grandes rasgos, los hechos mas culminantes de su biografía profana. De ella parece desprenderse que *Ramsay* pasó su juventud en Inglaterra; pero algunos autores masónicos, y especialmente Boube (*Recuerdos mas∴* pág. 31), afirman que fué llevado á Francia por su familia, una de las mas adictas á la causa de los Estuardos, que se vió obligada á emigrar á consecuencia de los sucesos de 1688: por manera que *Ramsay* apenas contaba dos años cuando fué sacado de su país natal, el que no volvió á pisar mas que una sola vez, (del año 1728 al 1730) cuando pasó allí expresamente para fundar en Lóndres su sistema masónico, segun unos, ó para obtener el grado de doctor, segun otros. Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que, deseoso de hacerse un nombre, tan pronto como tuvo para ello la edad requerida se hizo iniciar; y como á mas de no carecer de medios, poseia por otra parte las circunstancias mas recomendables para ello, en breve se vió elevado á la dignidad de orador de la Gran Logia Central, de la que lord Harnowester, su amigo y protector, acababa de ser nombrado Gran Maestro.

Segun la opinion mas admitida por la mayoría de los autores, despues de la decapitacion de Cárlos I, los partidarios de la monarquía introdujeron en el grado de Maestro ciertas alegorías que tenian por objeto mantener constantemente vivo y latente el recuerdo de la catástrofe que acabó con la vida de aquel monarca, así como llegar por la venganza al restablecimiento de Cárlos II en el trono.

El baron de *Ramsay*, que, como ya hemos consignado, era uno de los partidarios mas adictos de los Estuardos, á los que sirvió siempre con la mayor abnegacion y desinterés, creyó que podria encontrar en la Masonería uno de los auxiliares mas poderosos y seguros para la consecucion de sus fines.

Para ello era necesario rodearse de partidarios idóneos y decididos, con los cuales se pudiera contar descansadamente. Nada mejor para conseguirlo que ir atrayendo prudentemente á sus conciliábulos á todos aquellos de los hermanos recien iniciados que se creyeran útiles y aptos, despues de haberlos probado lo bastante para tener seguridad de su buena eleccion, y así lo puso en práctica, dándoles el título de *Maestros Elegidos*.

Tal fué el punto de partida que motivó la introduccion de los altos grados en la Masonería, que hasta entonces no se habia compuesto mas que de los tres primitivos del simbolismo

"innovacion funesta y peligrosa, dice Findel, de la que á pesar de los perseverantes esfuerzos de todos los buenos masones, no hemos conseguido todavia podernos libertar."

Ramsay edificó su sistema sobre el de los Caballeros del Temple, suponiendo que al crear el rey Roberto Bruce la *Orden de San Andrés del Cardo*, para recompensar el celo y el valor de los templarios, habia querido facilitarles tambien los medios de rehabilitarse por la venganza; "con esta idea reemplazó la *escuadra* y la *antorcha*, por la *tea* y el *puñal*."

Para la realizacion de sus proyectos, lo primero á que se dedicó fué á realzar y ennoblecer el orígen de esta institucion á los ojos de los señores de Francia, cuyo orgullo no se acomodaba fácilmente á la mancomunidad é íntimo trato con los masones, simples obreros. Acudió, pues, á la fábula, y en la historia de las cruzadas encontró el asunto mas apropiado para su objeto. Para dar á comprender sus nuevas teorías, nada mas auténtico ni mas á propósito, en nuestro concepto, que un discurso que escribió él mismo para la recepcion de profanos, que fué publicado íntegro en un libro que se imprimió en la Haya en 1773, que reprodujo el Hermes en 1815, y que nosotros sometemos á continuacion á nuestros lectores. Dice así:

"El noble ardor que habeis demostrado, HH.·. mios, para entrar en la muy noble y muy ilustre órden de la Franc-Masonería, es prueba cierta de que poseeis desde luego todas las cualidades necesarias para poder ser miembros de ella; es decir, la humanidad, la pura moral, el secreto inviolable y el gusto por las artes.

"Licurgo, Solon, Numa y todos los legisladores políticos no pudieron dar estabilidad á sus instituciones. Por más sabias que fueran sus leyes, éstas no pudieron estenderse ni á todos los países, ni á todos los siglos. Como no tenian en vista más que las victorias y las conquistas, la violencia militar y la elevacion de un pueblo respecto de otro, no pudieron llegar á ser universales, ni convenir al gusto, al genio y á los intereses de todas las naciones. La filantropía no era su base. El amor á la patria, mal comprendido y llevado al exceso, destruia con harta frecuencia, en estas repúblicas guerreras, el amor á la humanidad en general. Los hombres no se distinguen esencialmente por la diversidad de las lenguas que hablen, de los hábitos que vistan, de los paises que habiten, ni por las dignidades de que se hallen revestidos. El mundo entero, no es más que una gran república, en la que cada nacion es una familia y cada particular un hijo.

"Para hacer revivir, para esparcir estas máximas esenciales tomadas de la naturaleza del hombre, es para lo que ya desde el principio fué establecida nuestra Sociedad.

"Nosotros queremos reunir á todos los hombres de espíritu ilustrado, de costumbres dulces y de trato y humor agradables, no solo por el amor á las bellas artes, sino con más preferencia aun, por los grandes principios de virtud, de ciencia y de religion, en que el interés de la confraternidad viene á ser el de todo el género humano, en que todas las naciones puedan beber los conocimientos más sólidos, y todos sus habitantes aprender á quererse mútuamente, sin renunciar por ello á su patria.

"Nuestros antepasados, los cruzados, venidos de todos los ámbitos de la cristiandad, se reunieron en la Tierra Santa, formando, una sola confraternidad en la que se hallaban confundidos los hombres de todas las naciones. ¡Cuán obligados debemos estar á estos hombres superiores que, desprovistos de todo grosero interés, que sin ni siquiera dar oidos al afan ó al natural deseo de dominar, concibieron un establecimiento, cuyo único objeto es la reunion de las inteligencias y de los corazones, para mejorarlos y perfeccionarlos á fin de formar con el transcurso del tiempo una nacion toda espiritual, en la que sin derogar ninguno de los deberes que impone la diferencia de los estados, se creara un pueblo nuevo que, compuesto de muchas naciones, las cimentara á todas de cierta manera por el lazo de la ciencia y de la virtud!

"La sana moral es la segunda de las disposiciones que se requieren en nuestra Sociedad. Las órdenes religiosas fueron establecidas para convertir á los hombres en cristianos perfectos: las órdenes militares, para inspirar el amor por la verdadera gloria, y la órden de los Franc-masones para formar hombres amables, buenos ciudadanos, honrados, inviolables en sus promesas, fieles adoradores del dios de la amistad y más amantes de la virtud que de las recompensas.

Polliciti servare fidem, sanctumque vereri
Numen amicitiæ, mores, non munera amare.

"Esto no quiere decir, sin embargo, que nosotros hoy nos limitemos tan solamente á las virtudes cívicas. Entre nosotros tenemos tres especies de cofrades; novicios ó aprendices, compañeros ó profesores, y maestros ó perfectos. Explícanse las virtudes morales á los primeros, á los segundos las heróicas, las cristianas á los últimos; por manera que nuestra institucion encierra toda la filosofía de los sentimientos y toda la teología del corazon.

"Como un filósofo triste, salvaje y misántropo, no es agradable á los hombres de la virtud, nuestros abuelos, los cruzados, quisieron hacerla amable por el atractivo de los inocentes placeres, de una música agradable y de una alegría razonable. Nuestros festines, no son los que el mundo profano y el vulgo ignorante imaginan. Todos los vicios del corazon y del espíritu, la ireligion y el libertinaje, la incredulidad y la gula, se hallan proscritos en ellos. Nuestras comidas se parecen á esas virtuosas cenas de Homero, en las que se entretenia ocupándose de todo aquello que podia ilustrar la inteligencia, regular el corazon é inspirar el gusto de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello.

O noctes cœnæ que Deum.....
Sermo oritur, non de regnis domibusve alienis
..... sed quod magis ad nos
Pertinet, et nescire malum est agitamus; utrumne
Divitiis homines, au sint virtute beati;
Quidve ad amicitias usus rectumve trañat nos,
Et quæ sit natura boni, summumque quid ejus.

"Así, las obligaciones que la Orden os impone, son las de protejer á vuestros cofrades con vuestra autoridad, ilustrarlos con vuestras luces, edificarlos con vuestras virtudes, socorrerlos en sus necesidades, sacrificar todo resentimiento personal, y buscar todo lo que pueda contribuir á la paz y á la union de la Sociedad...

"Tenemos nuestros secretos: son estos, signos figurados y palabras sagradas que componen un lenguaje tan mudo como elocuente, para comunicarnos aun á la mayor distancia y para conocer á nuestros cofrades de cualquier lengua que fueren. Son las palabras de guerra que los cruzados se daban los unos á los otros para garantirse de las sorpresas de los sarracenos que se deslizaban entre ellos para degollarlos. Estos signos y estas palabras, se referian al recuerdo, ó de alguna virtud moral, ó de algun misterio de la fé. Hemos llegado entre nosotros á lo que aun no se ha llegado en ninguna otra sociedad. Nuestras Logias han sido establecidas y se hallan esparcidas en todas las naciones civilizadas; y sin embargo, entre una multitud tan numerosa de hombres, aun ninguno de los cofrades ha hecho traicion á nuestros secretos. Los espíritus más ligeros, los más indiscretos y los menos instruidos para saber callar, aprenden esta gran ciencia tan pronto como entran en nuestra Sociedad: ¡tal imperio ejerce entre los espíritus la idea de la union! Este secreto inviolable contribuye poderosamente á ligar los individuos de todas las naciones y á hacer que la comunicacion de todos los beneficios sea social y mútua entre nosotros. Los anales de nuestra Orden nos ofrecen numerosos ejemplos de ello. Nuestros hermanos que han viajado por diversos países, no han tenido que hacer mas que darse á conocer á nuestras Logias, para verse colmados en seguida de toda clase de socorros, aun en tiempo mismo de las guerras más sangrientas; y muchos ilustres prisioneros han venido á encontrar hermanos en donde no creian tener más que enemigos.

"Si alguno faltara á las solemnes promesas que hoy ligan, ya sabeis, HH.·. mios, que las penas que les imponemos son los remordimientos de su conciencia, la vergüenza de su perfidia y la exclusion de nuestra Sociedad, segun estas bellas frases de Horacio:

Est et fideli, tuta silentio
Merces; vetabo qui cereris sacrum
Vulgarit arcanum, sub iisdem
Sit trabibis, fragilemque mecum
salvat phaselum.....

"Sí, HH.·. mios, las famosas fiestas de Ceres en Eleusis, de Isis en Egipto, de Minerva en Atenas, de Urania entre los fenicios y de Diana en Escitia, eran semejantes á las nuestras. En ellas se celebraban unos misterios, en los que se encontraban muchos vestigios de la antigua religion de Noé y de los patriarcas. Estas terminaban con un refrigerio y con libaciones, sin que se conocieran ni la intemperancia, ni los excesos, en los que poco á poco cayeron los paganos. El orígen de estas infamias fué debido á la admision de personas de ambos sexos en las asambleas

nocturnas, en contra de la primitiva institucion. Para prevenir tales abusos, es por lo que las mujeres no son admitidas en nuestra Orden. No somos tan injustos para considerar su sexo como incapaz de mantener el secreto; pero su presencia podria alterar insensiblemente la pureza de nuestras máximas y de nuestras costumbres...

"La cuarta cualidad requerida en nuestra Orden, es el gusto por las ciencias útiles y por las artes liberales. Así esta exige de cada uno de vosotros contribuya con su proteccion, con su liberalidad y con su trabajo, á la vasta obra á la cual ninguna academia puede bastar, porque hallándose compuestas todas estas sociedades de un número muy reducido de hombres, su trabajo no puede abarcar un objeto de tamaña extension. Todos los grandes maestros de Alemania, Inglaterra, Italia y de otras naciones, exhortan, tanto á los sabios como á los artesanos de la fraternidad, á que se unan para facilitar los materiales á fin de formar un *Diccionario universal de artes liberales y de ciencias útiles*, exceptuando únicamente la teología y la política. Esta obra se ha empezado ya en Lóndres y por la reunion de nuestros cofrades dentro de pocos años se podrá llevar á la perfeccion. En él se explican, no solo las palabras técnicas y su etimología, sino que se dá tambien la historia de cada ciencia y de cada arte, sus principios y la regla para la práctica del trabajo. De ahí que las luces de todas las naciones se reunirán en una sola obra que vendrá á ser como una biblioteca universal, de todo lo que hay de bello, de grande, de luminoso, de sólido y de útil en todas las ciencias y en todas las nobles artes. Esta obra irá aumentando cada siglo en proporcion al aumento que experimenten las luces, y esparcirá por todas partes la emulacion y el gusto de las cosas bellas y útiles.

"El nombre de francmason no debe tomarse, pues, en un sendido literal, grosero y material, cual si nuestros institutores hubiesen sido simples picapedreros, ó genios puramente curiosos que quisieran solamente perfeccionar las artes. Ellos eran, no solo hábiles arquitectos que querian consagrar sus talentos y sus riquezas á la construccion de los templos exteriores, sino tambien, príncipes, guerreros y religiosos que querian ilustrar, edificar y proteger los templos vivientes del Altísimo.

"Esto es lo que voy á demostraros, desarrollando la historia, ó por mejor decir la renovacion de la Orden.

"Cada familia, cada república, cada imperio, cuyo orígen se halla perdido en la oscura Antigüedad, tiene su fábula y su verdad; su leyenda y su historia. Algunos hacen remontar nuestra institucion hasta los tiempos de Salomon; otros hasta Moisés; otros hasta Abraham; algunos hasta Noé y aún hasta Enoch que edificó la primera villa, ó hasta Adam. Sin pretender negar estos orígenes, pasaré á cosas no tan antiguas. Hé aquí, pues, una parte de lo que yo he recogido en los antiguos anales de la Gran Bretaña, en las actas del Parlamento Británico, que hablan frecuentemente de nuestros privilegios, y en la tradicion viviente de la nacion inglesa, que ha sido el centro de nuestra Confraternidad desde el siglo XI.

"En tiempo de las cruzadas en la Palestina, muchos príncipes, señores y ciudadanos se asociaron é hicieron voto de restablecer los templos de los cristianos en la Tierra Santa y dedicarse á reconducir la arquitectura á su primera constitucion. Convinieron en adoptar muchos signos antiguos y palabras simbólicas sacadas del fondo de la religion, para reconocerse mútuamente entre los infieles y sarracenos. Estos signos y palabras no se comunicaban mas que á aquellos que prometian solemnemente y con mucha frecuencia al pié mismo de los altares, no revelarlos jamás. Esta promesa sagrada no era, pues, un juramento execrable, como se pretende echarles en cara, sino un lazo respetable para unir á los cristianos de todas las naciones en una misma confraternidad. Algun tiempo despues, nuestra Orden se unió íntimamente con los Caballeros de San Juan de Jerusalem. Desde aquel entonces todas nuestras Logias llevaron el nombre de Logias de San Juan. Esta union se hizo á ejemplo de la que efectuaron los israelitas cuando elevaron el segundo templo. Mientras manejaban la trulla y el mortero con una mano, con la otra empuñaban la espada y el escudo.

"No debe, por consiguiente, ser considerada nuestra Orden, como una renovacion de las bacanales, sino como una Orden moral fundada en la mayor antigüedad y renovada en la Tierra Santa por nuestros antepasados, para traernos el recuerdo de las verdades mas sublimes en medio de los inocentes placeres de la Sociedad. Los reyes, los príncipes y los señores, al regresar de la Palestina á sus Estados, fundaron en ellos diversos Tall.·. En tiempo de las últimas cruzadas, se veian ya muchas Logias erigidas en Alemania, en Italia, en España y en Francia, pasando de allí á Escocia, á causa de la estrecha alianza que existia entre escoceses y franceses. Lord Jacobo Estewart de Escocia era Gran Maestro de una Logia establecida en Kilwining, al Oeste de este país en el año 1286, poco despues de la muerte de Alejandro III, rey de aquel país, y un año antes que Juan Bahol subiera al trono. Este señor recibió F.·. Mas.·. en su Logia á los condes de Glocester y de Ulster, inglés el uno, é irlandés el otro.

"Poco á poco fueron descuidándose nuestras LL.·. y nuestras solemnidades en la mayor parte de los lugares. De aquí viene el que entre tantos historiadores únicamente los de la Gran Bretaña sean los que hablan de nuestra Orden. Sin embargo, esta se conservó entre los escoceses con todo su esplendor, y á ellos nuestros reyes (de Francia) confiaron durante muchos siglos la custodia de sus sagradas personas.

"Despues de los deplorables desarreglos de las cruzadas, del aniquilamiento de los ejércitos cristianos y del triunfo de Bendoidar, Sultan de Egipto durante la octava y última cruzada, el gran príncipe Eduardo, hijo de Enrique III, rey de Inglaterra, viendo que no existia la menor seguridad para sus cofrades en la Tierra Santa, de la que se retiraban las tropas cristianas, los llamó á todos, y esta colonia de HH.·. se estableció en Inglaterra. Como este príncipe tenia todas las cualidades de los héroes, fué amante tambien de las bellas artes, y por consiguiente se declaró protector de la Orden, le concedió nuevos privilegios y entonces los miembros de esta fraternidad tomaron el nombre de Fr.·. Mas.·. al ejemplo de sus antepasados.

"Desde aquel entonces la Gran Bretaña fué el asiento de nuestra Orden, la conservadora de nuestras leyes y la depositaria de nuestros secretos. Las fatales discordias religiosas que turbaron y desgarraron la Europa durante el siglo XVI hicieron degenerar la Orden de la nobleza de su origen. Se cambiaron, se desfiguraron y se suprimieron muchos de nuestros ritos que se hallaban en uso, porque eran contrarios á las preocupaciones de la época. Así es que muchos de nuestros cofrades olvidaron, como los judíos, el espíritu de nuestras leyes y no retuvieron mas que la letra y la corteza. Se ha empezado ya á poner á ello algun remedio. Trátase únicamente de volverlo á conducir todo á su primitiva condicion. Esta obra no puede ser difícil en un Estado en donde la religion y el gobierno no podrian menos de ser favorables á nuestras leyes.

"De las islas británicas, el arte real empieza á pasar á Francia, bajo el reinado del mas amable de los reyes, cuya humanidad anima á todas las virtudes y bajo el ministerio de un Mentor que ha realizado todo lo que se habia imaginado de mas fabuloso. En este tiempo venturoso en el que el reinado de la paz ha llegado á ser la virtud de los héroes, esta nacion, una de las mas espirituales de Europa, llegará á ser el centro de la Orden: ella esparcirá sobre nuestras obras, nuestros estatutos y nuestras costumbres, la gracia, la delicadeza y el buen gusto; cualidades esenciales en una Orden de la que la base es la sabiduría, la fuerza y la belleza del genio. En nuestras LL.·. en el porvenir, como en las escuelas públicas, los franceses verán sin viajar el carácter de todas las naciones, y los extranjeros aprenderán por experiencia que la Francia es la pátria de todos los pueblos, *patria gentis humanæ*..."

Con estas suposiciones y con la innovacion de los nuevos grados, á lo único que tendia en realidad este caballero era á la restauracion del catolicismo en Inglaterra, con lo que preparaba al mismo tiempo el camino para la vuelta del pretendiente.

En 1728 trató de implantar en Lóndres su reforma masónica, proponiendo á los miembros de la Gran Logia, la sustitucion de los tres grados simbólicos, únicos reconocidos y que se practicaban en aquella época, por los tres nuevos de su sistema, titulados: *Escocés, Novicio* y *Caballero del Templo*, que, segun él pretendia, eran los únicos verdaderos y sobre cuya antigüedad no admitia controversia porque eran conocidos en Inglaterra desde tiempo inmemorial, así como la renombrada Logia de San Andrés de Edimburgo, venia siendo desde las cruzadas el centro administrativo de la Orden.

Sus esfuerzos fueron vanos; la Gran Logia se negó á aceptar la reforma y no reconoció ni la validez del antiquísimo y noble origen que les atribuia su autor, ni la legalidad de su pretendida existencia, "quizás, dice el H.·. Ragon, porque sus miembros eran en gran parte partidarios de Cárlos I, pero sin duda tambien, porque enton-

ces el buen sentido masónico rehusaba reconocer por *verdaderos* los grados extraños al objeto primitivo y general de la Institucion."

Viendo que contra sus planes no podia hacer de Lóndres el centro y residencia de la autoridad de la Orden, se volvió á Francia, en donde apoyado, segun afirman algunos historiadores, por la misma Gran Logia de Inglaterra que acababa de negarle su reconocimiento, y gracias al carácter de los franceses, en quienes "la novedad puede muchas veces mas que el raciocinio," obtuvo un éxito prodigioso, siendo muy bien recibidos estos grados, así como otros que se agregaron á los primitivos y que vemos figurar en diversos ritos, de los que muchos se atribuyen falsamente á *Ramsay*, como sucede por ejemplo, con el grado de Kadosch.

"Tal es el orígen, dice el H.·. Clavel, de los grados *Escoceses*, cuyas iniciaciones se multiplicaron despues hasta el infinito, siendo los precursores de otra multitud de sistemas, en los que sucesivamente se reflejaron cuantas opiniones se profesaron en Francia, ya en público, ya en secreto."

Algunas Logias de Alemania, á imitacion de las de Francia se dejaron arrastrar tambien por la novedad, pero muy luego modificaron la doctrina de *Ramsay*, y reformaron ó rectificaron sus grados.

Sin embargo, á pesar de todos sus esfuerzos y de haber elevado en 1736 á siete el número de grados, este sistema no se propagó ni adquirió verdadera importancia hasta algunos años despues de su muerte.

Ramsay fué autor de un gran número de obras, escritas en francés, en estilo muy correcto y puro, para un extranjero, como son: *Discurso sobre la poesía épica*, publicado al frente de la edicion del Telémaco (Paris, 1717, en 12.º); *Ensayo de la política* (La Haya, 1719, dos vol. en 12.º) reimpreso en Lóndres en 1721, bajo el título de *Ensayo filosófico sobre el gobierno civil segun los principios de Fenelon* (en 12.º); "Es difícil, dice Bossuet al hablar de esta obra, poder reunir ideas mas sanas y mas justas sobre la política, ni presentarlas bajo una forma mas clara y mas al alcance de todas las inteligencias razonables, ni exponerlas con una imparcialidad mas exenta de prevenciones." *Historia de la vida y hechos de Fenelon* (La Haya, 1723). Aunque muy compendiada esta obra, obtuvo el mayor éxito, siendo repetidamente reimpresa. En ella dá á conocer el autor, con los mayores detalles, las íntimas y afectuosas relaciones personales que le unieron con el ilustre prelado que le profesó siempre el mas paternal cariño. *Historia de la vida de Turenne desde 1643 á 1675*. Excelente obra escrita con órden y precision, y en la que, como en la anterior, el amor y el reconocimiento humedecieron frecuentemente la pluma del escritor. *Los viajes de Ciro* (en inglés). Esta obra, que dió lugar á críticas muy exageradas, ofrece un sistema de educacion concebido á imitacion del *Telémaco*, habiendo servido á su vez de modelo á los *Viajes de Anacarsis*, del sábio Bartelemey. Durante mas de un siglo, este libro tan apreciado como popular, cual el *Telémaco* para los que aprenden el francés, ha estado en manos de todos los franceses que empezaban á estudiar la lengua inglesa (La Haya, 1723). *El Psicómetro, ó reflexiones sobre los diferentes carácteres del espíritu*, por un milord. *Plan de educacion; Principios filosóficos de la religion natural y revelada, explicados y desarrollados por su órden geométrico*, etc., etc. *Ramsay* es tambien autor de varios libros ingleses, entre otros los *Poemas*, coleccion de poesías impresas sin su consentimiento. *Philosophical principles of natural and revealed religion*, en donde expone opiniones singulares sobre la metempsicosis, sobre los sistemas del infierno, etc. Por último se dice que escribió una *Historia general de la Francmasonería* que quedó inédita (*).

RAMSES—Nombre comun de trece reyes de Thebas, pertenecientes á las dinastías XI y XX. En egipcio es *Ramisi* ó *Ramesé*, y significa Hijo del Sol. Bajo las dinastías mencionadas y en el reinado de los referidos monarcas, se cree alcanzó el Egipto su más alto grado de esplendor.

Entre los trece monarcas conocidos bajo este nombre, figuran *Ramsés I*, fundador de la XIX dinastía; por haber muerto Haremheb sin herederos. El jefe de la nueva casa parece era originario de los distritos semíticos del bajo Egipto; procedia probablemente de la raza real de los pastores, y llegó al trono á una edad avanzada, siendo el tiempo de su mando de paz y de órden, que duró siete años. A su hijo Seti, el Sethos de los griegos, siguió *Ramsés II*. *Ramsés III*, hijo del rey Setnekht es considerado como jefe de la XX dinastía de Manethon. Construyó el templo de Osiris en Karnak, y en Thebas el hermoso edificio de Medinet Xabu, que ha proporcionado tantas noticias para el conocimiento de la vida privada de los Faraones. El sarcófago de este monarca se halla en el Louvre. La noticia detallada de sus construcciones en el Delta, nos ha sido conservada por un manuscrito de la biblioteca de Heliópolis, el gran *papiro Harris*, que evidencia la prosperidad interior del Egipto y el grado de su poderío marítimo é industrial. De *Ramsés IV* no se tiene más noticia que algunas victorias sobre los asiáticos. *Ramsés V* fué un usurpador. *Ramsés VI* es considerado como autor de numerosas construcciones. Champolion ha dado preciosas noticias sobre las escenas históricas y mitológicas y las tablas astronómicas esculpidas en la tumba grandiosa que se hizo preparar en Biban-el-Moluk. De los *Ramsés* posteriores hasta el duodécimo, no sabemos palabra. Bajo el reinado de este último, fué enviado á Mesopotamia el dios Khons para utilizar su poder celeste en los exorcismos de una princesa, sin que conozcamos los resultados de esta terapéutica. Despues del reinado de *Ramsés XIII*, Herhor, supremo sacerdote de Ammon, jefe militar superior al propio tiempo, logró apoderarse del mando en detrimento de las regalías dinásticas.

Ramsés es tambien el nombre de varias ciudades, entre ellas la que fundó bajo su propio nombre *Ramsés II*, la cual ha sido asimilada á Pelusa por Mr. Chavas. (*Antiquité historique*, pág. 225).—R.—

RAMSES II—Es el Sesostris de los griegos y pertenece á la XIX dinastía egipcia. Era nieto del primer *Ramsés*, é hijo de Seti I, cabiéndole la gloria de mantener el inmenso imperio que recibió su padre de los Thuthmes Amenofis. Cubrió el suelo patrio de monumentos, hasta el fondo de la Nubia, descollando el famoso *Ramesseum*, á la vez religioso y funerario. Fué orgullosísimo, y sus vanidades tuvieron por alimento sus triunfos gloriosos en la célebre guerra con la confederacion de los Khetas, que duró diez y seis años, acabando por medio de una paz basada en el matrimonio de la princesa de Khet y el rey, cuando parecian aniquilados los combatientes en la penosa guerra que siguió á la batalla de Icadesh.

Llegó á incluirse, á menudo, á sí mismo entre las triadas divinas á quienes dedicaba sus templos, puesto que el *Sol de Ramsés Meiamun* que se ve sobre sus muros, no es otra cosa que el mismo rey deificado. El recuerdo de sus conquistas estaba aun vivo en el Egipto en tiempo de los emperadores, y Tácito lo ha recordado. "No obstante, no conservamos indicio alguno, dice E. de Rougé, de que su memoria fuera venerada despues de su muerte, como acaeció á las de muchos reyes predecesores suyos." *(Notice des monuments du Louvre)*.

Su sobrenombre quiere decir *amado de Ammon, ó de Júpiter*, y solamente uno de sus sucesores testimonia que reinó sesenta y siete años, y que habia quedado como celebridad á causa del número y mérito de los monumentos erigidos durante su reinado. Se le ve representado en los muros de Thebas, subido en un carro de guerra, vencedor de sus enemigos, los cuales huyen ante él. Segun Herodoto, dirigió sus armas contra los habitantes de Etiopía y les venció, equipó para el mar Rojo una flota de cuatrocientas velas, con la cual conquistó hasta el Indo todo el litoral, y segun Strabon llegó á tomar posesion del litoral del mar Rojo, poniendo una inscripcion en el promontorio Diré, en el Estrecho de Bab-el-Mandeb; pero todas estas relaciones son falsas, pues jamás tuvo naves; y segun los monumentos atestiguan, se limitó á efectuar productivas razzias de negros, remontando el alto Nilo, con bien poco riesgo. (Ver Maspero: *Historia antigua de los pueblos del Oriente*, pág. 218).

Con el tratado que puso fin á la guerra de los Khetas, y que por cierto constituye el mas remoto documento escrito, de la diplomacia, se inauguró una era de paz, pues las guerras que los historiadores griegos atribuyen posteriormente á Sesostris, carecen de comprobacion definitiva para la crítica moderna. Durante estos cuarenta y seis años de paz dicho tratado fué cumplido lealmente, y el rey egipcio se consagró á llenar el pais de grandiosos monumentos. "Y de hecho, *Ramsés II* es el rey constructor por excelencia. Durante los sesenta y siete años de reinado que le fueron tan largamente otorgados, tuvo tiempo de acabar lo que sus predecesores no habian acabado y de levantar por todas partes nuevos monumentos. Se puede decir, sin apartarse de la verdad, que no hay una sola ruina en Egipto y Nubia que no lleve su nombre." (Mariette, *Histoire de l'Egypte*, páginas 60 y 61). El gran templo subterráneo *(speos)* de Isambul estaba destinado á perpetuar el recuerdo de sus campañas contra los negros y siriacos; cuatro monolitos colosales de

veinte metros de altura, decoran la entrada. El templo de Amenhoped III, en Thebas, fué terminado y adornado con dos obeliscos de granito, de los cuales el mas hermoso se encuentra hoy día en la plaza de la Concordia de París. En el templo de Ammon en Karnak se representó la batalla de Kadesh, y el de Jurnah fué acabado y consagrado. En todas partes, en el templo de Abydos, como en Menfis y en Bubasto, en las canteras de Silsilis y en las minas del Sinai se encuentra siempre la mano de *Ramsés II.* El gran templo de Tanis, descuidado por los soberanos de la XVIII dinastía, fué restaurado y engrandecido por este rey. La misma ciudad de Tanis, situada al N. E. del Delta, junto al brazo del Nilo que de ella tomaba el nombre de Tanítico, residencia de la XXI dinastía, y que hoy es Samnah, reconstruida casi del todo por Sesostris, se levantó orgullosa de sus ruinas. En varias partes, los arquitectos, ahogados de trabajo, cometieron verdaderas usurpaciones, borrando el nombre de los reyes constructores sobre los templos y las estatuas y poniendo en su vez el de *Ramsés II,* dice Maspero. Los trabajos de pública utilidad, merecieron gran cuidado é inmensos dispendios á Sesostris. Deseoso de asegurar la libre explotacion de las minas de oro de la Nubia, hizo construir sobre la ruta del Nilo al Gebel-Ollaki, una serie de estaciones provistas de pozos y cisternas. Precisado á residir al Oriente del Delta, fundó en aquella parte numerosas ciudades nuevas, de las cuales la más importante llevaba su nombre. Mandó limpiar y completar la red de canales del bajo Egipto, en particular el canal intermarino. En la frontera alzó una compacta serie de puestos fortificados, con objeto de poner al país al abrigo de los latrocinios y correrías de los beduinos. En su reinado floreció la poesía, y los manuscritos nos han conservado los nombres de los poetas Pantaur y Amenemapt, entonces en boga, así como sus obras. Pantaur nos ha dejado una de las antiguas obras de mas alcance que poseemos, y de las más inspiradas de toda la literatura egipcia, en la cual se cuenta la campaña del año V del reinado de *Ramsés II* y su crítica posicion cuando en la batalla de Kadesh tuvo que cargar, con solo su cuarto militar, sobre el ejército de los Khetas. La relacion entera de la guerra es una gran obra literaria.—R.—

RAMVEL—Nombre de uno de los tres asesinos de Hiram, segun el catecismo de *Pequeño Arquitecto* ó *Aprendiz Escocés,* grado 8.º de la Masonería Adonhiramita en 13 grados. Esta palabra es insignificante y no se le conoce valor ni significacion alguna (✻).

RANEN Ó RANNU—Diosa de las cosechas, de la abundancia y de la alimentacion; representábanla los egipcios con cabeza de *uræus,* ó con cabeza humana coronada por un *uræus,* llevando á veces el tocado de Hathor. De ella y del Dios Shai, recibe el difunto la renovacion de la vida. *Ranen* significa textualmente *amamantar.*—R.—

RANISHKA—Esta palabra que en chino se dice *Ria-ni-sse-kia,* es el nombre de un célebre rey indio, bajo cuyo reinado tuvo lugar cuatrocientos años despues del Nirvana del Tathágata ó sea la muerte de Buddha, un célebre concilio buddhista, que presidió dicho rey, así como Vasumitra, y que fué llamado *el concilio de los quinientos sabios.* Este célebre concilio del Oriente, se reunió hácia el año 246, antes de J. C., y fijó definitivamente el canon de las Escrituras denominadas *Las tres colecciones,* que contienen la metafísica, la mitología y la moral buddhistas; estas se denominan en su conjunto el *Tripitaka,* que quiere decir textualmente *La triple cesta.* La primera coleccion ó cesta, se compone de la enseñanza de Buddha formada por los *Sutras;* el segundo canastillo ó cesta comprende el *Vinaya,* ó sea el código moral; y la coleccion tercera abraza bajo el nombre de *Avidarma* el sistema de la metafísica búddhica.—R.—

RAOUL (Juan María)—Abogado, miembro de la Academia de Legislacion, autor de varias obras de enseñanza y de un discurso pronunciado en 10 de Abril en el Cap.·. *La Constancia á toda prueba,* de París, en el cual refutó victoriosamente las calumnias esparcidas por el presbítero Proyard contra los francmasones. Fué recibido oficial del Gr.·. Or.·. de Francia en 1805.—R.—

RAPH—Véase Ralp.

RAPHAEL (Medicina Dei)—Hijo de Semeias, primogénito de Obed-Edom y uno de los porteros del templo, de que hace mencion el *Catecismo de los Grandes Arquitectos de Herodom,* grado 8.º del Escocismo Reformado, de quien hace mencion el libro I de las Crónicas, XXVI, 7. Es tambien el nombre de uno de los ángeles que desempeña un papel importantísimo en el relato apócrifo de Tobías. Es uno de los siete ángeles que presiden los dias de la semana, segun el sistema de los Caballeros de Oriente y Occidente, grado 17.º del Rito Escocés. En las recepciones de C.·. R.·. ✠ es el que los conduce en sus viajes, y en el grado 29 es el que gobierna á Mercurio, y el nombre de uno de los siete querubines que componen el Consejo de los Caballeros del Sol (✻).

RAPHAIM (Mosé)—Uno de los grandes conservadores de la Orden de Misraim. Segun el historial de este rito, el año del mundo 3330, el patriarca Joél Raphaim de la V.·. de Betulia, y Gr.·. C.·. de la de Bizanzio, tuvo un hijo, al que puso el nombre de *Mosé.* Hé aquí los términos en que se expresa el H.·. Bedarride, autor de la cronología de este Rito, al tratar de este personaje. "Iniciado á los 17 años, á los 21 poseia ya el 33.º de nuestra Orden, y hacia concebir las mas bellas esperanzas para el porvenir. Habiendo observado su padre las bellas disposiciones que reunia para la astronomía, tomó la resolucion de hacerle viajar hasta la Caldea, en donde nuestros P.·. P.·. habian adquirido un gran renombre.

"En 3351 se embarcó *Mosé,* tomando pasaje á bordo de una embarcacion fenicia que se hacia á la vela para aquella comarca, llegando sin la menor novedad al puerto de Tiro á donde iba destinado. A pesar de su corta permanencia en esta ciudad, *Mosé* se apresuró á fraternizar con los iniciados; de allí se dirigió á Jerusalem y despues de haber admirado el templo dedicado al Eterno, y conferenciado con los decanos de la Orden, partió para la gran ciudad de Babilonia, en donde debia estacionarse. Una vez allí, nuestros P.·. P.·. le hicieron sufrir un exámen para asegurarse de su capacidad y sus disposiciones, y habiéndole considerado apto para recorrer la carrera de la astronomía, fué clasificado entre los discípulos destinados á esta ciencia.

"Bajo la direccion de sus hábiles maestros, *Mosé* hizo tan rápidos progresos que le bastaron tres años para perfeccionar sus conocimientos. Durante su permanencia en aquella V.·., á cada fiesta de la Orden recibió aumentos de salario justamente merecidos, por lo que pronto llegó al rango de los miembros cabalísticos de grado 86.º

"En 3354, despues de haber obtenido licencia de sus maestros, abandonó la populosa Babilonia y dirigió sus pasos hácia la gran Nínive; visitó nuestras clases respectivas y tuvo frecuentes entrevistas con el Gr.·. C.·. que, maravillado de sus profundos conocimientos y de sus altas luces, le creó y proclamó grado 87.º, condecorándole con la gran estrella de Misraim. Despues de haber recorrido la Media y la Armenia Mayor, visitó los dominios de los Elegidos de la Verdad, trabajando sobre la plataforma de Hor-Harara, meditando profundamente sobre el mismo sitio donde se posó el Arca Santa, en el año del mundo 1655. Dirigió fervientes plegarias al Todopoderoso y descendió despues á la fértil llanura en donde acamparon durante algun tiempo el P.·. Noé y los suyos. Allí, sobre esta tierra de felicidad y de bienandanza, *Mosé Raphaim,* se entregó á las mas sérias meditaciones acerca las maravillas de la Naturaleza, y allí tambien recibió en premio de sus estudios y saber, el grado 90.º y último de la Orden. Partió despues para Trebisonda, en donde permaneció algun tiempo, accediendo á las instancias de los iniciados de aquella comarca, despues de lo cual se embarcó en Ponto Euxino, ó sea sobre el mar Negro, de regreso para su patria. El navío que montaba que, gracias á un tiempo favorable, habia llegado sin ningun contratiempo á la altura de Paflagonia, fué de repente asaltado por un pirata; y reducida su tripulacion á la esclavitud, despues de una larga resistencia, fué desembarcada y conducida de pueblo en pueblo. *Mosé* fué vendido á un comerciante, que le condujo de ciudad en ciudad sin poderlo vender, á causa de su pequeña talla y de su mala salud que le habian acarreado las fatigas de sus prolongados estudios, Llegado á Synope el séptimo dia de su cautividad, fué expuesto á la venta en medio de una plaza como un vil animal. Aunque sumido en el más profundo dolor, siempre habia conservado, sin embargo, la esperanza de poderse dar á reconocer por el signo misterioso, que no cesaba de repetir. Desesperado el mercader se disponia á retirarlo haciéndole entrar en una botillería para que tomara algun alimento, cuando por efecto de la providencia, un hombre respetable y de edad muy avanzada, cuya barba larga y blanca le descendia hasta el pecho, adelantó con paso lento, fijando su mirada en aquel esclavo. Apercibióse de él *Mosé,* y seguidamente hizo el signo de socorro: aun no lo habia hecho cuando el viejo, alargándole la mano, dijo, dirigiéndose al mercader: "Este esclavo me pertenece." Despues de haber satisfecho el precio estipulado, condújole á su morada, hízole tomar algunos alimentos y le invitó á que fuera á descansar.

Al dia siguiente, *Mosé* contó su historia á su libertador,

que penetrado de la desgracia del que acababa de socorrer, le aseguró que le procuraría los medios de poder regresar á su patria. Luego de permanecer tres meses en aquella poblacion, tomando parte en los trabajos de los iniciados de Synope, regresó por último al seno de su familia, siendo poco despues puesto al frente de la Orden como Gr.·. C.·. de la misma en aquellos V.·. V.·.ª (*).

RAPHODOM—(en hebreo *Raphidium, reclinatorio*), que se traduce por *lugar de descanso*. Nombre que se dió al lugar donde acamparon por última vez los israelitas antes de partir de Egipto, guiados por Moisés (Ex. XVII y siguientes.) Es palabra sagrada de los Caballeros de Oriente y Occidente, grado 15.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; es tambien palabra general de reconocimiento de los Caballeros R.·. ✠ de Kilwinning y de Heredom (**).—Véase Rephidim.

RAPP (Jorge)—Sectario religioso y filántropo aleman, fundador de la secta de los Armonitas. Nació en las cercanías de Herrenberg (Wurtenberg) en 1770 y murió en New-Economy (Pensilvania) en 7 de Agosto de 1847. Simple campesino y miembro de una secta de pietistas, pretendió desde su más tierna juventud hallarse poseido de divina inspiracion, y destinado á restablecer la religion cristiana en toda su pureza. Segun él, el restablecimiento de la doctrina de los Apóstoles, implicaba la comunidad de bienes. Desterrado á consecuencia de sus predicaciones, y en union de muchos pietistas que emigraron despues del advenimiento de Bonaparte al consulado, en 1803 se embarcó para los Estados Unidos Hácia el año 1810, se dirigió con muchos de sus adeptos á orillas de Wabasch (Estado de Indiana) en donde fundó una colonia á la que puso el título de New-Harmony, porque, segun sus estatutos, la mayor armonía debia imperar entre sus miembros: es decir, la unidad é igualdad más perfectas, teniendo por principal base la mancomunidad, excepto la de las mujeres. La colonia prosperó, y al cabo de diez ó doce años, allí donde antes no se veian más que inmensos eriales y campos incultos, ofrecíase á la vista uno de los paisajes más seductores. Roberto Owen solicitó su adquisicion y *Rapp* le vendió las tierras de la colonia realizando con ello grandes ganancias. De allí se fué á establecer con los suyos sobre la ribera derecha del Ohio á unas quince millas más abajo de Pittsburgo, fundando otra colonia que se llamó la New-Economy, la que tambien prosperó rápidamente bajo su inteligente direccion, viniendo á ser muy pronto el principal establecimiento de los armonitas.

Para ingresar en la sociedad, era preciso sujetarse á un noviciado que duraba un mes, y hacer entrega de todos los bienes en beneficio de la sociedad, en la que si por una parte existia la mancomunidad, en cuanto á los bienes, por otra, la mayor igualdad regulaba el trabajo. Cada miembro de la comunidad, contribuia con doce horas de trabajo diario en estío y con catorce durante el invierno. Al igual que en la New-Harmony, cada familia tenia su pequeña casa, con su jardin. Los productos del trabajo se vendian en el mercado de Pittsburgo, y las sumas que se realizaban, ingresaban íntegras en el fondo comun, que *Rapp* administraba como gerente de la sociedad. Este, despues de apartar la parte correspondiente al fondo de reserva, empleaba lo restante en la adquisicion de nuevos terrenos, en levantar nuevas construcciones, en crear manufacturas de lana y seda, en la formacion de una escogida biblioteca, de una imprenta, un museo, un jardin botánico y otros objetos de verdadera utilidad. Hácia 1813 un tal Paoli, aventurero alemán, que se daba el título de Conde Maximiliano de Leon, se hizo admitir en la sociedad llegando á bienquistarse con *Rapp* hasta el extremo que éste le otorgara toda su confianza y le proclamara como profeta. Pero el místico aventurero no tardó en desertar y junto con trescientos armonitas se dirigió á Filipsburgo, llevándose *prudentemente* los caudales del fondo social, é intentando fundar una colonia con el título de la *Nueva Jerusalem*, dirigió un llamamiento á todos los *verdaderos creyentes*, para que formaran parte de ella. La empresa fracasó en ciernes; Paoli derrochó locamente el tesoro comun que habia usurpado á la New-Economy, y cuando sus obcecados secuaces intentaron abandonarle y remediar el mal, ya no hubo remedio para ello: todo estaba perdido, nada se podia salvar. Diseminados, errantes, y en la mayor miseria, muchos murieron de hambre y hasta su mismo apóstol pereció ahogado en las aguas del Misourí. A pesar del rudo golpe que experimentara con la traicion de Paoli, la New-Economy siguió prosperando. *Rapp*, gran sacerdote, jefe y gerente á la vez, predicaba todos los domingos en su iglesia de madera, sufragada de los fondos comunes: el resto del dia lo destinaba á la lectura. Exigia de sus fieles una fe absoluta y no les permitia contraer matrimonio sin su consentimiento. Poeta y músico á la vez, compuso dos libros de cánticos: el primero titulado: *Libro de los cánticos de la armonía* y el segundo: *Libro de las secciones ó ardientes brasas de las llamas ascendentes del amor y de la sabiduría;* y un libro de propaganda: *Sobre los derechos de la Humanidad, especialmente en los tiempos presentes.* Muerto *Rapp*, le sucedió como gran sacerdote y jefe de los Armonitas, el mercader Becker (*).

RAPSODAS, RAPSODIAS, RAPSODISTAS—Palabra griega que significa: *el que canta con un ramo de oliva en la mano;* segun otros, el *que cose* (liga) *unos cantos á otros.* En la Antigüedad los *rapsodas* ó *rapsodistas*, eran unos poetas que componían y recitaban, ellos mismos, los poemas, en honor y alabanza de los hombres ilustres, yendo despues de ciudad en ciudad con un ramo de oliva en la mano, cantando sus obras para ganarse la vida. Los que creen en la existencia de Homero, pretenden que el gran cantor de Aquiles ejercia esta profesion, y le consideran por tanto como el más sublime de los *rapsodistas*. Pero algunos sabios que persisten en afirmar que jamás ha existido ningun poeta con el nombre de Homero, se esfuerzan en probar que los dos poemas que se le atribuyen, no son más que una coleccion de las obras de muchos *rapsodas*. Cuando los poemas de Homero llegaron á ser conocidos y apreciados hasta el extremo del delirio, los *rapsodistas*, renunciando á componer, se limitaron á cantar los diversos episodios de la Iliada y de la Odisea. Segun fuera el gusto ó los deseos de sus auditores, así ligaban los cantos el uno á continuacion del otro. Por ejemplo: á la *cólera de Aquiles*, que habia venido á ser el primer canto de la Iliada, hacian seguir el combate de *Paris* y *Menelao* que forma el tercero; y á cada uno de estos cantos tomados aparte, es á lo que llamaron una *rapsodia*. Los nuevos *rapsodas* eran muy buscados por los griegos, tan apasionados por las artes y por los deleites que estas proporcionan. Otorgaban premios y daban magníficas gratificaciones á todos aquellos que, poseyendo la habilidad de saber expresar las diferentes pasiones, conseguian hacerlas pasar al alma de sus oyentes. Ordinariamente los *rapsodas* cantaban en los teatros desde el escenario, en donde, sentados, se acompañaban ellos mismos con la cítara. Estos artistas ponian el mayor cuidado en la apariencia exterior, y nunca se presentaban ante el público sino vestidos con los más ricos hábitos, y aun algunas veces, á imitacion de los poetas, con una corona de oro en la cabeza. Pero el cuidado de su vestido no significa nada en comparacion del que se tomaban para pronunciar cada trozo de poesía de una manera la más apropiada con el ritmo, procurando penetrar en el espíritu del poeta, porque, segun era el éxito, así era tambien la recompensa.

A medida que el arte de la escritura se generalizó en Grecia, los *rapsodas* disminuyeron considerablemente y perdieron su antiguo carácter. Los últimos de que hace mencion la historia, fueron los soldados atenienses, que, vencidos en Sicilia, abandonados por sus generales y faltos de todo, aplacaron á sus vencedores y ganaron, cantando los versos de Homero, lo necesario con que poder regresar á su patria (*).

RAPSODOMANCIA — Adivinacion, supersticiosa como otras tantas, que se practicaba abriendo al azar un libro poético, de Homero, Virgilio ú otro clásico y aplicando los primeros versos que se hallaban, en contestacion á la pregunta que se hacia al augur.—R.—

RA-SAA-KA-NEKHT-KHEPERU — Rey egipcio de la XVIII dinastía, que á favor de su matrimonio con la princesa Aten-merit, hija del fanático rey Amenofis IV, se apoderó del reino entre los disturbios sobrevenidos á la muerte de su suegro, del personaje de memoria maldita borrado de la lista de los monarcas egipcios.—R—

RASKOL — La voz *Raskol* deriva de dos palabras rusas que son *ras* (en dos) y *kolot* (separarse). Veamos si se justifica esta etimología.

El cristianismo habia sido introducido oficialmente en Rusia hácia el año 988, en el cual el príncipe Wladimiro quiso bautizarse con sus hijos, é hizo tambien que lo fuesen sus barones ó boyardos. Clérigos venidos de Grecia, Servia y Bulgaria, diseminaron la semilla cristiana. Cirilo y Methodo dejaron sus nombres al frente del apostolado nazareno entre los eslavos. Al sobrevenir el gran cisma greco-latino, Rusia quedó afiliada á la Iglesia oriental.

Durante la Edad Media aparecieron tendencias heterodoxas, que jamás llegaron á prosperar, pero en el siglo XVII las cosas habian cambiado: Rusia presentaba entonces una comunion ortodoxa reconocida como religion del Estado,

y veia negados por gran número de fieles los títulos de su legitimidad.

Era el *raskol* ruso.

Pero han de distinguirse, desde luego, de sus elementos propios, los que constituyen verdaderas herejías, los que son verdaderos *reformados*, y que al modo de los protestantes en la Iglesia latina, separaron parte de las fuerzas propias de la ortodoxia griega, individualizándose en tendencias particulares, en confesiones ó sectas. Hay, pues, aquí, un éxodo de elementos religiosos del seno de la ortodoxia, completamente diverso de los disidentes ó *raskolniks*: que lejos de considerarse externos á la ortodoxia, pretenden representar su pureza frente á las *novedades de Nikon;* conservadores, en el doble sentido social y religioso, de las puras tradiciones moscovitas.

Veamos los caracteres y significado de este movimiento en el seno de la Iglesia griega.

Si bien ha dado lugar á verdaderas herejías, el *raskol* no encerraba en sí ningun principio sectario. Si las sectas brotaron en su seno fué mas bien externamente, obedeciendo al impulso centrífugo impreso, fatal é inconscientemente, por sus secuaces, á los intereses eclesiásticos; derivando realmente del desconcierto introducido en las conciencias con la rotura de la unidad religiosa. Es bien probable que si los raskolniks hubieran presentado al instante una organizacion positiva frente al cuerpo poderoso de la religion del Estado, el espíritu sectario hubiera retardado mucho su accion difusiva y transformadora. Bastaria, para probarlo, comparar lo acaecido bajo el patriarcado de Nikon en el seno de la Iglesia rusa, con lo que sucedió al efectuarse el gran cisma oriental, en el cual subsistieron dos grandes unidades religiosas, como si el organismo cristiano se hubiese entonces duplicado, pero sin aparecer alterado por la herejía; ejemplo es este que tiene enfrente el de la reforma. Aquí tampoco los protestantes alcanzaron una unidad, y al instante comenzaron á madurar los gérmenes del sectarismo. En cambio en el mundo católico, que subsistió uno, se transformó poco por la elaboracion religiosa, prevaleciendo sin radical modificacion desde el Concilio de Trento.

La generalidad de cuantas aparecieron desde Lutero, se refieren al protestantismo, incluso aquellas que como Pusey y sus amigos, señalaban una direccion católica.

El orígen del *raskol* evidencía los grandes efectos que pueden originarse de pequeñas causas, como el gusano traido de Ultramar por las naves holandesas estuvo á punto de actuar considerablemente sobre la suerte de las Provincias Unidas, inundando á Amsterdam en momentos críticos, y cambiando á poco la posicion de Europa y la de Luis XIV.

En Rusia, como en todas partes, la Edad Media tuvo sus herejías, pareciendo que las mas antiguas se manifestaron al contacto de griegos y eslavos, antes de la conquista mongola; principalmente bajo la influencia de los predecesores de los albigenses occidentales, los bogomilos búlgaros. No subsiste mas que el nombre de algunas de estas sectas, como las de los *martinovtsy*, los *judaizantes*, los *strigolniki* y se hallaban cuasi desaparecidos al sobrevenir el *raskol;* salvo los últimos que parece han subsistido durante largos siglos, reapareciendo á intervalos dados, como si en el decurso de largos periodos hubiesen llevado una existencia misteriosa, clandestina.

En efecto, antes de la época de las turbulencias, se habia manifestado cierto espíritu sectario, algunas de cuyas colectividades tenian un abolengo remoto. El arzobispo de Novgorod, llamado Gennad, que murió en 1506, que figura en la historia literaria irreligiosa de la Rusia habia necesitado distraer una buena parte de su actividad en querellas, "con una llamada secta judáica, propagada en su rebaño y entre los moradores de la diócesis de Moscou," pero que no era mas que la resurreccion de los antiguos *strigolniki*, que florecian principalmente en Pkoff y Novgorod. "No era muy fácil, dice un autor ruso, combatir á esta secta que contaba entre sus adherentes á hombres muy ilustrados, y que era la profesion de un culto semejante mucho al protestantismo actual, mezclado de ideas varias, á ese protestantismo que hácia la misma época apareció en Europa, y tuvo la potencia de arrancar á la Iglesia católica importante número de sus creyentes. El arzobispo Gennad fué mas feliz que los defensores de la fé católica en Alemania, Holanda, Suiza, Suecia é Inglaterra; detuvo por medio de su potente lógica la propaganda, y destruyó, por decirlo así, la secta heterodoxa. Sus pastorales evidencian su gran talento, la profundidad de su espíritu, y lo extenso de su erudicion." No fué solo el arzobispo de Novgorod el que entonces asestaba sus tiros contra estos sectarios, puesto que José Sanims, que vivió por los años de 1440 á 1516, ayudaba á Gennad en sus trabajos. Era prior de Volockolamsk y tiene, entre otras obras, una titulada *El Civilizador* (*Prosvetitel*) que contiene quince disertaciones contra los sectarios; además de haber escrito una historia de esta secta.

Las catástrofes del siglo XVII predispusieron el fomento del espíritu religioso. Las enfermedades sociales tienen por carácter habitual el exacerbar la intensidad religiosa, como la mente de un enfermo pinta visiones y fantasmas. Los padecimientos y el hambre disputaban sus víctimas á la guerra. El extranjero hollaba con su pié la santa Rusia. Los polacos habian acampado en el Kremlin, en aquel monumento portentoso que hizo pensar al marqués de Custine que así como "Juan (el *Terrible*) es el Ideal de un tirano, el Kremlin es el ideal del palacio de un tirano;" y que coronando la histórica ciudad pareció á Madama Stael *¡ la Roma del Norte!*

El espíritu del mal semejaba residir en los extranjeros que desgarraban la patria: en ese estado de los ánimos los Romanoff introdujeron una propension al extranjerismo, á las costumbres *alemanas* (lo cual equivale en Rusia á decir *europeas*); propension que alcanza todo su desarrollo en Pedro el Grande; vino al fin una dinastía alemana para chocar con todo cuanto era ruso, incluso las creencias.

El espíritu nacional, hermanado con el tradicionalismo religioso: hé aquí la síntesis del *raskol*. Si Rusia produjo algo ruso en el siglo XVII, fué el *raskol*.

Los sufrimientos sobrevenidos, la nacionalidad puesta al borde del abismo, y salvada á la voz de Minin y Pojarski, el Daoiz y el Velarde de la independencia rusa, eran castigo celestial impuesto evidentemente á aquellos rusos entre quienes parecia decadente la vieja fé. El *mugik* vió la mano de Dios en tan grandes catástrofes; Dios que azotaba con su diestra divina á los "paganos" que, cada vez mas, pululaban entre los fieles.

Signos funestos, presagios lúgubres, indicios que alarmaban la conciencia timorata del creyente, auguraban que cualquier mal inaudito sobrevendría, que alguna maldicion divina iba á fulminarse sobre la santa Rusia.

A veces los presentimientos populares se cumplen; el cisma vino. No era la maldicion de Dios, sino la razon humana que se alzaba indómita, aunque inconsciente de sí, contradiciéndose al pronto, pretendiendo afirmar una fé sobrenatural y negarse á sí misma. Vino enmascarada, cubierta, contrariada por todas las afecciones; pero, como era ella, y habia de venir, vino al fin. No ha de estrañar que sus resultados no sean muy visibles hoy dia: cada funcion que se cumple, entraña una serie de fenómenos, un proceso entero. La trayectoria está comenzada, pero no se ha recorrido toda. En la misma Europa occidental, donde el movimiento data de muy atrás, dista de hallarse al término de la evolucion religiosa. Las creencias todavía viven. El hombre obedece á impulsos recibidos de fuera, y no domina el medio en que nació. La pendiente del siglo se halla marcada, pero no existe evolucion social que se realice completamente sobre la faz terrestre en un instante dado. Tal nacion puede adelantarse, pero todos los pueblos no marchan con paralelismo de velocidades, ni partieron del mismo punto, ni tuvieron el mismo instante inicial.

"El *raskol*, dice Leroy Beaulieu, no es un cisma, ni siquiera un grupo de secta; es un conjunto de doctrinas ó herejías, á menudo diferentes y opuestas, que no tienen entre sí sino el punto de partida en su antagonismo comun con la Iglesia oficial. Bajo este punto de vista, el *raskol* no tiene otra analogía que el protestantismo. Inferior á éste por el número é instruccion de sus adeptos, le iguala casi por la abundancia y originalidad de sus formas; pero aquí se para la semejanza... En Europa, la mayor parte de las sectas modernas han nacido al calor de la especulacion y del gusto por la crítica, del espíritu de investigacion y de libertad; en Rusia han nacido de la terquedad, de la ignorancia y del espíritu de reverencia. En Occidente, el principio de los trastornos religiosos es el predominio del sentimiento interior sobre las formas y el exterior de la religion: en Rusia es precisamente por el culto de las formas exteriores, del ceremonial, del ritual." (Véase *L'Empire des Tsars et les Russes.*)

Nikon (1605-1681), fué el hombre que tuvo en Rusia la desdicha de unir su nombre á la ruina de la casa de Dios. Las latentes fuerzas religiosas necesitaban de algo que, estimulando su accion, las sacase al teatro de su actividad;

y Nikon, queriendo velar por la fe de sus mayores y conservarle su brillo, comenzó una obra de zapa, que estaba muy distante de imaginar.

Así que la importancia histórica de Nikon, no se limita á Rusia: el patriarca es un personaje importante de las vicisitudes religiosas y sociales del mundo entero, que jugó un gran papel en los cambios acontecidos en las creencias de una buena parte de la humanidad, profesadas desde el golfo de Finlandia hasta las heladas islas del Norte del Japon.

Los fermentos cismáticos esparcidos por Rusia encontraron bajo su patriarcado un campo de actividad, y Nikon y las *novedades nikonianas* vinieron á formar como el pretesto ó disculpa del cumplimiento irresistible y fatal de la ley de transformacion orgánica, que tambien se cumple en el seno de las religiones.

Rambaud expresa que el reinado de Alejo, padre de Pedro el Grande, fué como la preparacion de la reforma eclesiástica operada por éste: ¿Quién puede saber lo que el gran hombre debió al ejemplo de su padre y de su madre Natalia... y á las ideas de Nikon?... La reforma de Nikon hizo estallar, pues, el *raskol*, latente en la Iglesia rusa, con su infinita multiplicidad de sectas, *viejos creyentes, bebedores de leche, campeones del espíritu, flagelantes, skoptssi* ó eunucos voluntarios y tantas otras cuyo orígen se remonta al gnosticismo alejandrino, al maniqueismo persa y tal vez hasta al panteismo indio. (*Hist. de Russie*, Paris, 1878.)

Nikon era hijo de un simple labrador, de un *mugik* del gobierno de Novgorod, salido de la nada para llegar al patriarcado sobre las espaldas de la religion nacional. Clérigo en Moscou, asceta en las márgenes del inhospitalario Mar Blanco, archimandrita del *Nonospasski monastyr*, uno de los conventos del Kremlin, y entrado de este modo en la córte, subió ya al arzobispado de Novgorod; y de allí, el tzar le elevó al más alto puesto de la Iglesia rusa. "El tzar, que le amaba y admiraba, le permitió tomar el título de *gran señor* y de *soberano*, que habia llevado Filareto. Un hombre que se habia elevado tan alto, y desde tan bajo, era poco capaz de dominar su ambicion: fiero, impetuoso, se buscó entre la nobleza y el clero una multitud de enemigos y los desdeñó."

El orígen del cisma provocado por Nikon no puede tener menos importancia. El patriarca habia emprendido una obra, antes empezada por Dionisio de Troitsa, y que consistia en la correccion de errores introducidos en la liturgia por descuido de los copistas. Estas erratas habían pasado de los manuscritos á los libros, cuando la imprenta fué introducida en Rusia. Los prelados griegos venidos á Moscou hicieron saber á Nikon estos errores, que alguna vez llegaban á ser verdaderas variantes y aun interpolaciones atrevidas, nodrizas de producciones individuales no rubricadas por la Iglesia.

En un país en que el formalismo condensaba toda la religion, la conservacion pura de los textos sagrados y del ritual requeria el mayor interés. Pero precisamente vemos que esta comprobacion no tuvo lugar. Los copistas mas atrevidos habian sustituido á la diccion original, que tal vez creyeron poco inteligible, pasajes reformados por su fantasía; todo lo cual era recibido á ciegas por el pueblo que, ignorante de ello, otorgaba á los trozos modificados igual veneracion que á lo que venia ennoblecido por una remota antigüedad y tornasolado por el resplandor divino: "Trozos corrompidos y á veces ininteligibles parecian tanto mas santos cuanto eran mas oscuros. La devocion buscaba allí misterios, sentidos encubiertos; y sobre estos textos alterados se fundaban teorías y sistemas que el celo impostor de los escribas formulaba á veces en libros apócrifos puestos bajo la rúbrica de los padres de la Iglesia."

Nikon se puso á reunir por todas partes textos de sabios eclesiásticos, y convocó un concilio para tratar del asunto. El concilio manifestó terminantemente que era preciso acomodar los libros sagrados á los antiguos manuscritos griegos y eslavones, puesto que el antiguo eslavon es el idioma religioso de Rusia, como el latin en la Iglesia romana. De talento cultivado para la Rusia de entonces, Nikon poseia cuantas cualidades requeria la obra, ya fracasada en tiempos del tzar Basilio IV, el cual llamó á un monje para revisar los libros litúrgicos; y el corrector, llamado Máximo el Griego, fué condenado por un concilio, desterrado y reducido á prision en un convento, por hereje, en remotas tierras.

"Esta era una obra atrevida de erudicion en la Moscovia, anterior á Pedro el Grande. Por órden del patriarca reuniéronse por todas partes los manuscritos antiguos y se llamaron monjes de Bizancio y del monte Athos para comparar las versiones eslavonas con los originales griegos. Nikon borró de los libros litúrgicos las interpolaciones de la ignorancia ó de la fantasía de los copistas é introdujo, en los ritos así depurados, la pompa bizantina. Impresos los nuevos misales, el patriarca los hizo adoptar por un concilio, y, apoyándose en el brazo secular, impuso su adopcion á todos los Estados moscovitas."

Entre los auxiliares de Nikon se cuenta Polotski, preceptor de los hijos del tzar Alejo, autor de *El baston de mando*, escrito dirigido contra los *raskolniks*, y que era poeta y comentarista religioso, natural de la Rusia-Blanca, y que decia: "Hubo en Francia un rey llamado Francisco I, que amaba las bellas letras y las ciencias (mientras que sus antepasados no gustaban de ellas y vivian en la ignorancia como bárbaros); pronto los hijos de las familias ilustres buscaron instruirse para agradar al monarca. Así es como la ciencia se extendió en este país, porque la costumbre de los vasallos es imitar al príncipe; todos aman lo que él ama; ¡feliz el reino en el cual él da el ejemplo para mejoría de todos!" Nikon encargó tambien á los cuidados de Slavinetski y Satanovski venidos de la Ukrania, de la culta Kiew, la traducion de los libros extranjeros, auxiliándole notablemente en su empresa.

Y como era natural, con tan buenos auxiliares la obra estuvo pronto acabada.

Una vez ordenada la distribucion de los textos reformados y la recogida de los antiguos libros de devocion, el conflicto estalló: el pueblo rechazó la imposicion á su conciencia. En vano el patriarca, el alto clero, los prelados griegos, los mas eruditos eclesiásticos trataron vanamente de convencerles diciendo que aquello era precisamente el esclarecimiento de la pureza de los textos santos, de las antiguas fórmulas, cuyo sagrado depósito residia en Bizancio. Se les respondió que la Iglesia griega no estaba exenta de herejías, y la ortodoxia aparecia allí como oscurecida bajo la opresion de los hijos de Agar. El espíritu de oposicion á los libros reformados cundió rápidamente. "¿Qué habeis hecho del Hijo de Dios? Devolvédnoslo. ¡Habeis cambiado á *Isus* (el nombre ruso de Jesús) en *Jisus*! ¡Es espantoso, no ya cometer semejante pecado, sino siquiera soñarlo!" dijeron los monjes de Solovetski al recibir los textos modificados.

El tzar ayudó al patriarca con todo su poder. Los sectarios que habian existido subterráneamente en las entrañas de Moscovia, salieron entonces á luz, apoyándose, ó tal vez pretextando la correccion de aquellos textos revelados por Dios á los hombres, y de los cuales decia un copista del siglo XVI: "Me cogió un gran temblor, y el espanto me se apoderó, cuando el reverendo Máximo el Griego me ordenó borrar algunas líneas de uno de nuestros libros de iglesia." (Schédo-Ferroti: *Le Schisme et la tolerance religieuse*; página 32). Alejo persiguió cruelmente á los *locos religiosos (iurodivie)* y á los misioneros sectarios que insubordinaban al pueblo. Quitó sus beneficios á los enemigos de Nikon, encarceló á los monjes revoltosos, subyugó á los rebeldes, desterró á los cortesanos indómitos, alejó de la córte á las damas que habian tomado cartas en este asunto, esgrimió el *knut* sobre las espaldas de otros, y no faltó quien fué atizonado vivo.

Hubo entonces en Rusia una verdadera guerra religiosa. Los santos monasterios, sobre todo los de las orillas del tempestuoso Mar Blanco, fueron el foco de la sedicion. Los monjes que, excepto su archimandrita, eran fanáticos defensores de aquellos textos alterados, lograron arrastrar á los boyardos y á los *streltsi* que guarnecian el formidable é inmenso convento de Solovetski, y dirigidos por Azarias y Gerontio, opusieron una terrible resistencia. Ocho años duró el sitio que el ejército moscovita tuvo puesto al célebre convento de Rusia, y no fué posible tomarlo hasta despues de transcurrido todo este tiempo desde 1668, y por asalto, siendo ahorcados los supervivientes defensores. Este triunfo tuvo un resultado definitivo, muy diferente del que las tropas del tzar habian ido á conseguir: la division de la Iglesia rusa

Todos cuantos coadyuvaron á la empresa de Nikon fueron confundidos en la maldicion popular: los que examinaban los textos griegos y los manuscritos eslavones, los que buscaron los pasajes alterados y señalaban los que debian corregirse, los que hicieron la correccion, "mutilando la palabra divina," los que servian al espíritu maligno representado por los sacrílegos profanadores: así como los boyardos y las clases instruidas permanecian al lado de la reforma de los misales y demás libros litúrgicos, el pueblo rechazaba indignado todas las *novedades nikonianas*: el alto clero sostuvo al patriarca, y el clero inferior se puso al

lado de las masas. "Despues de dos siglos, leemos, un gran número de fieles persiste aun en guardar los antiguos libros y los antiguos ritos consagrados por los concilios nacionales y la bendicion de los patriarcas. En principio, el cisma ruso está reducido principalmente á la cuestion de la transmision y conservacion de los libros religiosos; cuestion suscitada muchas veces en Occidente y que ha causado tambien divisiones y cismas, pero donde siempre hubo hombres capaces de discutir con alta crítica estas difíciles cuestiones, cosa que no sucedia entonces en Rusia, á no ser rara excepcion. Las mas ignorantes clases, el clero inferior, frailes que no sabian leer, y hasta sacristanes, rechazaron atrevidamente los reformados textos y denunciaron al pueblo el *atentado cometido* contra el arca santa de sus creencias. Al igual que nuestros adocenados eclesiásticos, que sin conocerlas mas que de nombre á lo mas, por críticas apasionadas ó perversas cuando no dictadas por la imbecilidad y la ignorancia mas crasa, rechazan desde el púlpito las bellísimas conquistas de la ciencia contemporánea, que han agigantado la potencia humana, de igual modo aquellos levitas condenaban las correcciones de Nikon como *herejía latina, papista, romana*, y ¡simultáneamente! como préstamo tomado á los protestantes. No faltó quien llegó á condenar al patriarca como *autor* de una religion nueva.

La ambicion derumbó á Nikon, al embate de las enemigos políticos, despues de haber sido sostenido enérgicamente por el tzar contra sus enemigos religiosos, con toda la fuerza de su absolutismo irritado. Su omnipotencia religiosa trascendia á la gobernacion pública. Su vasta inteligencia, servida por una sólida erudicion y una austeridad ejemplar, no bastaban á templar su soberbia. Los rumores llegados al oido del tzar crecieron de punto, hasta convertirse en evidencias de una suprema ambicion: la de formar un poder independiente del de Alejo su protector. El tzar, enfriado primero en su amistad, hubo de recelar sériamente de las aspiraciones de aquel hombre. Entonces un concilio general del clero ruso, dirigido por los dos patriarcas de Oriente, le hizo comparecer ante sí, le destituyó y degradó convirtiéndole en simple monje.

Cuando se hubo visto á Nikon condenado por el concilio, y deportado lejos de Moscou, se creyó que volvia á la tierra el reino del Mesías. Nadie dudaba que esta condenacion era el regreso á la *buena nueva*, y que el castigo divino inferido al patriarca por mano del concilio moscovita era la primera parte de la obra de destruccion de los textos reformados.

Inmensa fué la estupefaccion que se apoderó de todos los buenos creyentes tan luego como supieron que la condenacion del patriarca era cuestion personal para éste, y que la ruina del autor no entrañaba la de la obra, pues se reiteraba la condenacion anterior para los *no-conformistas*. Los patriarcas orientales, que habian jugado un papel importante en la promulgacion del nuevo anatema, debilitaban con su presencia una parte de su accion, pues los *viejos creyentes* rechazaban su competencia sobre los textos eslavones.

Al sobrevenir las reformas de Nikon, la mayoría creyó aquella cosa transitaria, y no dudó que pronto "convencido el tzar de las locuras que estaban cometiendo con su permiso," recapacitaria acerca de las consecuencias pecaminosas, se arrepentiría de ellas y volveria á poner las cosas en su estado primitivo.

Pero Nikon habia sido depuesto y sus reformas confirmadas. Sin embargo, la terquedad de los *no-conformistas* subsistia en sus dudas relativas á la duracion del conflicto, y nadie pensó, por lo pronto, en una constitucion definitiva frente á la Iglesia oficial. Bastaba entonces á los creyentes permanecer alejados de ésta, sin vínculo alguno con aquella herejía. La crisis siguió, sin embargo. El fanatismo comenzó entonces á despertarse con ímpetu. La mayoría, al ver esta duracion, ya no tuvo duda: el fin del mundo está cerca. Cada dia esperábase oir las trompetas del Juicio final, como en Occidente á la aproximacion del siglo x. Las señales eran ciertas: los tiempos habian venido.

No habia para qué vacilar. Las persecuciones gubernativas señalaron el camino. Los bosques del N., las estepas del S., Suecia, Polonia, Prusia, Austria, Turquía, el Cáucaso y Siberia comenzaron á recibir una poblacion nueva de sectarios no-conformistas, de esos infatigables caminantes de la Moscovia. Toda la region selvática del N. se llenó en sus mas impenetrables espesuras de chozas de disidentes. "Allí los mas eruditos de entre ellos, hombres familiarizados con la Santa Escritura, con las traducciones incompletas de los Padres griegos, y con las mas importantes decisiones de los primeros concilios ecuménicos, escribieron obras edificantes y de polémica para la confusion de los heréticos, y confirmacion de los verdaderos creyentes. Desde allí se despacharon en todas direcciones misioneros celosos disfrazados de mercaderes, *colporteurs*, artesanos, para esparcir lo que llamaban la *divina simiente*, que la Iglesia oficial entendia era la "embriaguez de Satán."

Cuando los agentes del gobierno descubrian estos retiros, los que los habitaban huian generalmente ante los *lobos voraces*, pero en mas de una ocasion, gran número de hombres y mujeres fanatizados se encerraban en sus habitaciones, las prendian fuego y perecian voluntariamente en las llamas. Por ejemplo, en el año 1687 en el monasterio de de Paleostrofski, nada menos que dos mil setecientos fanáticos ganaron de este modo la corona del martirio. Nilski ha dado una lista muy auténtica, y la historia registra numerosos casos semejantes: la cifra de estas gentes que se inmolaban á sí mismas sube ciertamente á muchos millares." (*Russia*, by Mackensie Wallace, T. II, cap. I.)

"Como en todas las épocas de pánico religioso, añade luego Wallace, el *Apocalipsis* fué estudiado cuidadosamente y las ideas *mileniales* cundieron rápidas. Las señales del tiempo no dejaban duda: Satan habia sido desencadenado por un poco de tiempo. Las gentes aguardaban ansiosamente la aparicion del Ante-Cristo! y ¡el Ante-Cristo apareció!—El hombre en quien el pueblo reconoció la encarnacion del espíritu maligno, no era otro que Pedro el Grande.—Bajo el prisma no-conformista, Pedro poseia muchos títulos, y de los mas comprobantes para ser considerado como el Ante-Cristo. No tenia nada del continente grave, piadoso, de los antiguos tzares, y se mostraba sin respetos por aquello que el pueblo veneraba sobre todo. Comia, bebia, se asociaba continuamente con heréticos, hablaba su idioma, llevaba su traje, elegia entre ellos sus más íntimos amigos y les favorecia más que á su propio pueblo. ¡Imaginad el horror y la conmocion que se produciria entre los piadosos católicos si el Papa apareciese cualquier dia en el traje del Gran Turco, y eligiendo bajáes por principales consejeros! El horror que la conducta de Pedro producia entre una gran parte de sus súbditos fué probablemente no menor. Ellos no podian explicárselo de otro modo sino suponiendo que era el Diablo, bajo un disfraz, y no veian en todas las medidas importantes más que pruebas convincentes de su origen satánico. El *censo* inventado, era un profano empadronamiento del pueblo, una tentativa de registrar al servicio de Belcebú á aquellos cuyos nombres estaban escritos en el libro de nacimientos del Cordero pascual. El nuevo título de *Emperador* explicábase como significando algo de muy diabólico. El pasaporte con las armas imperiales era el sello del Ante-Cristo. La órden de afeitarse la barba, era una tentativa para desfigurar la imágen de Dios, segun la cual habia sido criado el hombre, y por la que debia reconocer Jesucristo á los suyos en el Juicio final. La modificacion en el calendario, que transferia el dia primero del año, de Setiembre á Enero, era la destruccion de *los años de Nuestro Señor*, y la introduccion del año de Satan en su lugar. Puedo citar aquí entre los ingeniosos argumentos inventados en favor de estas tesis, el siguiente: se arguia que el mundo no podia haber sido creado en Enero, como el nuevo calendario parecia indicar, porque las manzanas no están maduras en esta estacion, y por consecuencia, ¡Eva no podia haber sido tentada de la manera descrita en el Génesis!"

Y los principios del reinado de Pedro confirmaban estas ideas. La sangre de los disidentes corrió por los arroyos. Importantes episodios del reinado de este gran hombre, aparecen complicados por el factor de la excision religiosa y hemos de menester una corta digresion histórica.

Durante la regencia de Sofía en la minoría de Pedro I y Juan V, los *raskolniks* desafiaron á pública discusion á los jefes de la Iglesia ortodoxa. Sofía accedió á la deliberacion que convocó y presidió al aire libre, en *Lobnoe-miesto*, en la Plaza roja de Moscou. La discusion tuvo efecto con la mayor agitacion. Fué preciso reunir esta asamblea en el Palacio de Facetas, y á ella asistió tambien la Regente, oculta detrás de un tapiz. Escusado parece decir que de tales conferencias no era posible resultado alguno.

Así que la cosa quedó reducida á exhibicion de dotes oratorias y de argucias teológicas. Sofía hizo luego detener á los *viejos creyentes* que habian hablado demasiado fuerte á los magnates de la Iglesia rusa, que habian provocado el debate. Esto influyó de otra manera en el curso de los acontecimientos. Los streltsi estaban apegadísimos al *raskol*, y Sofía acababa de faltar á la neutralidad correspondiente al Poder en una discusion de esta índole, escabrosa ya por sí

misma. Pronto aparecieron síntomas alarmantes que hicieron á la Regente retirarse al convento fortificado de Troitsa con sus gentilhombres de confianza, en union de los dos tzares. Las pasiones religiosas de los streltsi habian sido desbordadas con la violencia cometida deslealmente con sus correligionarios, pues Sofía habia llegado á mandar cortar la cabeza á Nikita, el principal y más respetado entre los suyos de los provocadores á la discusion. La conmocion estalló; pero de pronto los streltsi desmayaron, depusieron las armas y se presentaron ante Sofía con un cordel al cuello y llevando ellos mismos los instrumentos de su suplicio. El patriarca se decidió á intervenir entonces cerca de la persona de la Regente en demanda de gracia, y Sofía se contentó con entregar á los jefes de los alborotadores al verdugo. Cuando más tarde Sofía y Pedro disputaron la gobernacion, cuando Sofía invocaba el brazo de los soldados que habian visto decapitar á sus compañeros en Troitsa, cuando el litigio entre Preobrajenskoe y Moscou, en fin, entonces Sofía, parando en el duro cautiverio de *Dievitchi Monastyr*, tuvo el castigo que por su sacrilegio le envió Dios, al decir de los *viejos creyentes*.

Sabido es lo que estos sucesos influyeron en el ánimo de Pedro el Grande, que habia visto su poder y su vida puesta á merced de intrigas palaciegas y de entusiasmos religiosos: Pedro, el Ante-Cristo, juzgó indispensable operar de un modo concluyente. Este diablo que habia permitido el uso sacrílego del tabaco, que comia y bebia familiarmente, que se rodeaba de aventureros herejes, que habia proscrito los largos trajes y las grandes barbas nacionales, que era hijo de Natalia la *falsa Vírgen*, la mujer adúltera de las profecías, no habia de mostrar grandes escrúpulos en destruir á los poderosos pretorianos, hijos verdaderos de Dios y fieles representantes del tradicionalismo: así es que Pedro exterminó á los streltsi.

Ante la vecindad del fin del mundo, era preciso tomar sus precauciones. Los más fanatizados llegaban á pasar la noche en sus ataudes creyendo "que el segundo Advenimiento pudiera tener lugar durante la noche."

La cosa sin embargo se retardaba. El reinado del Ante-Cristo tenia trazas de durar. Y seguia durando. Los más vigorosos eran precisamente sobre quienes caia, con pesadumbre más abrumadora, la pesada mano del poder. "Estos creian que los sacramentos habian perdido su eficacia irreparablemente, y que los medios ordinarios de salvacion se habian perdido para siempre. Se imaginaban que las potencias tenebrosas se hallaban desencadenadas, que las autoridades eran agentes de Satán, y que el personaje que ocupaba el puesto de los viejos tzares temerosos de Dios, no era otro que el Ante-Cristo. Bajo la influencia de tan horribles ideas, huyeron á los bosques, á las cavernas, para escapar al furor de la Bestia apocalíptica y aguardar la segunda venida del Señor."

Entre los rigores de Pedro el Grande contra los *raskolniks* merece señalarse los posteriores á la época de la tentativa de asesinato de que fué objeto por parte de un fanático. Llegó á hacer quemar vivo á un cismático por haber predicado contra la invocacion de los santos y cometido algun sacrilegio: el infeliz demostró un estoicismo invencible y murió predicando contra la inmoralidad de los popes, (presbíteros rusos) y contra el "reino del Ante-Cristo y la ruina de Sion." Este ejemplo exaltó el fervor de sus correligionarios hasta el punto de que Pedro I vió que era preciso retroceder. Hombre positivo como él era, no quiso suscitar nuevos disturbios manteniendo rigores inconvenientes, así es que dejó que poco á poco se fuese calmando la furia de los sectarios, concediéndoles ciertas ventajas y la paz, á cambio de dinero.

La imaginacion popular desplegó en estas polémicas felices recursos.

Entre los eslavos, como entre los griegos, cada letra tiene un valor numérico, y los *raskolniks* buscaron en el nombre de Pedro I la cifra de la Bestia apocalíptica. Así que reunieron el total de sus letras y formaron la cifra *666;* é intercalando, doblando ó suprimiendo caracteres, encontraron la cifra fatídica en el nombre de la mayor parte de los tzares posteriores á Alejo. Estas alteraciones se las permitian arguyendo que la Bestia falseaba la cifra que podia descubrirla haciendo algunas trampas para disimular, así que si salia 664 ó 668 era claro que estas cantidades eran un disfraz del terrible número 666. La casualidad vino en su ayuda con el nuevo título de *Emperador* que se dió Pedro I. Para sacar de su expresion latina *imperator* la mencionada cantidad, bastábales suprimir la *M;* así era que bajo esta letra decian que se ocultaba el Ante-Cristo. Juntóse otra casualidad no menos chocante: el concilio de Moscou que depuso á Nikon, estableció definitivamente sus reformas y lanzó el anatema sobre el *raskol*, habia sido convocado en el año fatídico de 1666; esta era la cifra fatal, y al venir la reforma en el calendario, los *viejos creyentes* no tuvieron duda alguna del poder diabólico que les habia herido. Despues de convertir á los tzares en edecanes del Diablo, descubrieron, mediante un anagrama, que su desgraciada patria (*Russa*) era lo mismo que *Assur*, la misteriosa region maldita de las leyendas bíblicas, y le aplicaban las profecías de Daniel y las maldiciones de Ninive y Babilonia.

No era Pedro el Grande el hombre escogido para un apostolado teológico. Dotado de poco entusiasmo por los dogmas, saturado de espíritu secular, impetuoso en sus planes de fomento de su dominacion, entregado al embate de sus borrascosas pasiones, no podia de manera alguna obedecer, frente al *raskol*, á otros instintos que los de no permitir mengua alguna al poder temporal que ejercia sobre los hombres. Ser tenido por Dios ó Diablo por una parte mayor ó menor de sus súbditos, era cosa que inquietaba poco al utilitario emperador; que obedeciesen sus ukases y aceptaran su soberanía, que guardaran el respeto debido á la majestad imperial, que tributasen puntualmente al fisco y ahogasen dentro de sí todo conato de revuelta, era cuanto Pedro exigia á trueque de que le tuviesen por Satán y hasta por todo el Infierno. Mientras los sectarios se hallaban, digámoslo así, en el periodo de la *fermentacion tumultuosa*, Pedro no tuvo piedad: contener sus ímpetus habria traicionado su carácter, y caractéres tan enérgicos, tan poderosos, que tienen en sí una fuerza orgánica tan grande como el de Pedro I, no se desmienten nunca.

Cuando la *fermentacion tumultuosa* se apaciguó bajo los reactivos del furor imperial, cuando los *raskolniks* hubieron sido azotados, heridos, deportados, sometidos á mil torturas y decapitados sin misericordia; cuando ya el Diablo pudo regocijarse de la viudez de Sion, es decir, cuando los *raskolniks* dejaron de ser una seria amenaza para el trono, y entraron forzadamente en el período de la *fermentacion lenta;* entonces, el fogoso emperador dió paz á su mano, calmó al pronto las persecuciones, segun vá dicho, las detuvo totalmente despues y llegó á garantir la tolerancia de los sectarios y de su culto. En efecto en 1714 publicó varios ukases que les permitian vivir á sus anchas, sin estorbo alguno, sin más obligacion que la de inscribirse en los registros oficiales y pagar tasa doble por la capitacion. Más tarde permitió formalmente el culto perseguido, exigiendo una especie de compensacion metálica.

La emperatriz Isabel publicó en 1760 un indulto para los *raskolniks* que se habian refugiado en Polonia, pero sin resultado alguno. Cuatro años más tarde, Catalina, la amiga de Voltaire dió un nuevo edicto, invitándoles á volver al suelo ruso, donde nadie les molestaria. Los *raskolniks* conocian demasiado lo que valen en Rusia los compromisos del poder, y si bien algunos regresaron á los alrededores de Kiew, no fueron sino una minoría, permaneciendo los demás en territorio polaco é inquietando frecuentemente al gobierno de Sanpetersburgo con sus correrías en territorio ruso. Esto determinó á Catalina II á enviar un cuerpo de ejército á Polonia, el cual se apoderó de 20,000 *raskolniks* que fueron remitidos á las nuevas colonias militares de Siberia, donde nadie ponia obstáculos verdaderos á la manifestacion de sus creencias.

Catalina abolió, no obstante, las restricciones que incapacitaban á los disidentes, y habiendo regresado muchos á su país, aportando las luces adquiridas durante su emigracion en el extranjero, llegaron á veces á adquirir grandes fortunas en el comercio. Las comunidades religiosas de los cismáticos, relegadas á los bosques del N. y del E. comenzaron entonces á aparecer en las provincias centrales; hasta en el mismo Moscou, y fueron reconocidas por el Estado, primero, como asilos escuelas y hospitales, y despues como verdaderos monasterios cuyos priores ejercian una verdadera potestad.

Los *raskolniks* que á invitacion de Catalina habian regresado á la Ukrania, se establecieron en gran número en Faradub, donde alzaron un templo soberbio, y en 1780 enviaron representantes al concilio reunido en Moscou, por sus correligionarios. Este fué un acontecimiento esperado con ansia por todos los *raskolniks*, y del cual se prometian grandes cosas, como la unidad de las confesiones diferentes que en número de más de cincuenta, formaban el *raskol*, la adopcion del ceremonial comun, y organizar la comunion espiritual de todos los disidentes. El éxito conradijo estas esperanzas, evidenciándose nuevamente en

estas discusiones el carácter frívolo y formalista de las ideas que habian originado el *raskol*. Los creyentes apasionados no quisieron otorgarse mútuamente la menor concesion que habria de convertirse en materia de terrores espirituales y de probabilidades de pecado para sus escrupulosas conciencias. En el seno de este concilio moscovita se entabló una terrible discusion relativa á las imágenes, cuya construccion significaba para los *viejos creyentes* una santa práctica, á la cual se requeria prepararse oportunamente, mediante un ayuno y rezo de cuatro semanas. Así que todo se redujo á esto y á disputas insustanciales respecto á los escritos del arzobispo Sabas y á los de otros varones de la Iglesia, como el obispo mártir de Antioquía.

Un ukase de 1785 invitó de nuevo á los *raskolniks* á reunirse á la Iglesia ortodoxa, y parece que obtuvo mas favor que los conatos anteriores, al menos exteriormente. Los del gobierno de Yekaterinoslaff se sometieron casi todos, segun los registros oficiales.

Pero mas tarde las cosas empeoraron.

Durante el reinado de Nicolás I, las cosas seguian diverso rumbo. El *tzar de hierro* habia escrito este mote en su escudo: "Ortodoxia y Autocracia," y con toda la conviccion de un sectario, servido de su inmensa autoridad, cumplia su mision histórica del modo que relatan las memorias de su tiempo. Tocar á la ortodoxia, era para Nicolás mas grave que pretenderlo á su absolutismo. Caballero cruzado de la inmovilidad, si no toleraba mudanzas en las cosas seculares, menos las permitiera en lo eterno, en lo perfecto, en lo divino. Así dirigió contra los disidentes terribles y sistemáticas persecuciones. De un golpe detuvo á diez y seis mil cismáticos la policía, sin diferenciar de edad, sexo y condicion, los dividió en pelotones y los arrojó á los ardientes arenales de la Tartaria, á las estepas de los kirghises y á las mas ágrias crestas del Cáucaso. Muchos correligionarios suyos pudieron refugiarse en Turquía y el sultan les concedió tierras y viviendas en Tulcha, donde prosperaron grandemente y fundaron un activo tráfico. Así ganó Turquía lo que perdia Rusia. No obstante estos rigores, el éxito del *raskol* no se aminoró. Precisados los ministros de Nicolás á consentir hechos que les era imposible evitar, puesto que el prohibicionismo no fructificaba, adoptaron el prudente partido de ensordecer y cegar, para dejar en reposo la cólera del ortodoxo emperador. Así es que durante el reinado, tan largo como abrumador, del hermano de Alejandro I, llegóse en las regiones de la autocracia al convencimiento de que el *raskol* habia sido dominado para siempre. "Despues de treinta años de persecucion salvaje, dice un autor, los sectarios son hoy mas numerosos y opulentos que lo fueron jamás antes de la época en que Nicolás subió al trono."

Cuando Custine publicó su célebre obra *La Rusia en 1839* señaló ya á Europa el estado del Imperio de Nicolás en materias religiosas, contradiciendo las ideas reinantes acerca de la situacion. Un sujeto dotado de tanta instruccion como sagacidad le decia en Moscou á Custine: "Se predica poco en las iglesias cismático-griegas; y entre nosotros la autoridad política y religiosa se opone todavía mas á las discusiones teológicas; apenas se quiso comenzar á explicar las cuestiones debatidas entre Roma y Bizancio, se impuso silencio. Los puntos de disputa tienen tan poca gravedad, que la discusion no podia prolongarse á no ser á fuerza de ignorancia. En varios colegios de niñas y niños, los jesuitas hicieron que se diese instruccion religiosa, pero este uso no ha sido mas que tolerado: cosa que os parecerá incomprensible es que en Rusia no se enseña públicamente la religion. Resulta de aquí una multitud de sectas, de las cuales ni la existencia os deja sospechar el gobierno.=Hay una que permite la poligamia; otra va mas léjos: establece como principio y pone en práctica la comunidad de las mujeres para los hombres, y la de los hombres para las mujeres.=A nuestros clérigos les está prohibido escribir, ni aun *crónicas*: á cada instante un aldeano interpreta un pasaje de la *Biblia*, que tomándolo aisladamente aplica en falso, dando lugar á una nueva herejía, lo mas comunmente calvinista. Cuando el cura de la aldea se apercibe, la herejía ha ganado ya una parte de los convecinos; y, gracias á la terquedad de la ignorancia, ha llegado á tomar raíces en el vecindario: si el pope alborota, al momento se envia á Siberia á los aldeanos contagiados, lo cual arruina al propietario, y éste, previéndolo, hace callarse al cura por mas de un medio; cuando, no obstante tantas precauciones, la herejía llega á punto de estallar á la vista de la autoridad suprema, el número de disidentes es tan considerable que no es posible hacer nada. La violencia acrecentaria el mal en vez de ahogarlo, la persuasion abriria las puertas á la controversia, el peor de los males, á los ojos de un gobierno absoluto: no queda mas recurso que el silencio, que esconde el mal sin curarlo y que por el contrario, le favorece.=*Por las divisiones religiosas es por donde perecerá el Imperio ruso*; así es que envidiarnos como usted hace, la potencia de la fé es "¡¡juzgarnos sin conocernos!!" Despues de decir Custine que esa era la opinion de uno de los hombres mas despejados y sinceros que habia encontrado en Rusia, hace saber que un comerciante de Sanpetersburgo convidó á un amigo suyo; á comer con él y "*sus tres mujeres*; no sus *concubinas*, sino sus *mujeres legítimas*: el tal mercader era un disidente, sectario secreto de una nueva Iglesia." Citas análogas podriamos entresacar muchas de las relaciones de viajes, las cuales muestran el doble hecho del incremento continuo de la heterodoxia y el prurito del gobierno en cohibirlo y esconderlo infructuosamente.

Como se vé, la permanencia de esta especie de equilibrio inestable de la opinion del pueblo agrícola de Rusia, reposa principalmente en la obstinacion del gobierno en que los hechos no adquieran exteriorizacion, y en el modo de resignarse á ellos el clero parroquial en tanto que las rentas del curato no disminuyan. Este contrato tácito en el cual la venalidad y el egoismo del sacerdote aseguran una gran tolerancia al ejercicio de un fuero santo de la personalidad humana, conduce por precision á consecuencias funestas para una parte ú otra. Ó el movimiento sectario continua de término en término, en cuyo caso sus resultados no pueden menos de traer la destruccion de las formas actuales del sentimiento religioso de las masas de Rusia, ó ese movimiento se detiene, que es tanto como fenecer. Pero nótese una cosa: para que esta detencion tenga lugar, no puede contarse con la ortodoxia rusa, que fué incapaz de efectuarlo cuando el ascenso cismático estaba en sus comienzos; y de ahí, la precision de un principio externo, en tiempos en que como el nuestro, aparece tan decadente la inventiva religiosa. La conclusion no puede ser mas que una, poco satisfactoria para el espíritu religioso.

No basta al *raskolnik* satisfacer al clérigo. La policía es la rueda catalina del sistema burocrático de la autocracia rusa, el *substratum* del imperialismo petersburgués. La policía está en todas partes: la policía late al batir del corazon del sistema germánico aclimatado por Pedro el Grande en su oasis de Sanpetersburgo. Mónstruo insaciable, la policía tiene infinitas bocas. ¡Y no es poco el pasto que los *raskolniks* dieron al mónstruo! Tan corrompida como la administracion española, de la policía rusa se obtiene todo, si el dinero corre. La tranquilidad y el reposo de los cismáticos ha tenido por base desde los tiempos de Catalina II, la avaricia del clero y la venalidad de la policía. "Así en la práctica, los *raskolniks* viven en las mismas condiciones que en el reinado de Pedro el Grande: pagan una tasa y no son molestados, solamente que el dinero no llega hasta el tesoro imperial" dice un distinguido escritor inglés.

No contentos con la designacion de *viejos ritualistas* (*staroobriadtsy*) adoptaron los cismáticos el de *viejos creyentes* (*starovery*), queriendo significar los verdaderos ortodoxos cristianos "porque, á la inversa de las ciencias humanas, en las cosas religiosas es siempre la antigüedad la que da la ley, y las mismas innovaciones no se efectuan mas que en nombre del pasado... El principio del *raskol* es esencialmente realista. Bajo este materialismo del culto, se deja sin embargo, percibir una especie de idealismo, de espiritualismo grosero. Las aberraciones religiosas tienen siempre un lado elevado, á veces sublime en la sinrazon misma.... Si un viejo creyente reverencia tanto la letra, es que á sus ojos la letra y el espíritu de ella estan indisolublemente unidos y en la religion la forma y el fondo son igualmente necesarios al hombre. Para él la religion tiene algo de absoluto en el culto como en el dogma, formando un todo completo cuyas partes se sostienen mútuamente; á esta obra maestra de la Providencia, nadie puede tocar sin desfigurarla. En cada palabra, en cada rito, el *viejo creyente* encuentra una razon oculta. Rehusa creer que ninguna de las fórmulas de la Iglesia esté vacía de sentido y de virtud. Para él nada hay accesorio, nada indiferente ó ínfimo en el servicio divino. Todo es santo en las cosas santas, todo profundo y misterioso, todo adorable en el culto de Dios. Sin poder formular su doctrina, el *starosta* hace de la religion una especie de figura concluida, de representacion adecuada del mundo sobrenatural." (Leroy-Beaulieu, *L'Empire des Tsars.*)

Las reformas realizadas por Nikon, aunque reposaban sobre el estricto cumplimiento de tradiciones y ritos algun tanto alterados con el tiempo, constituían, en puridad, una

revolucion que, en aquel momento histórico, venia á introducirse en las más rutinarias observancias religiosas, como por ejemplo, mudar la manera de hacer la señal de la cruz. "En todo país, semejante cambio habria producido una gran perturbacion, dice el ilustre escritor francés, pero en ninguna parte ésta podia ser tan grande como en Rusia, en la cual la oracion, acompañada de reverencias y signos de la cruz repetidos, es una especie de rito material, de ordenanza exterior, mejor comparable á los hábitos de las naciones musulmanas que á los de las otras naciones cristianas. El pueblo rechazaba el nuevo modo de persignarse y toda la nueva liturgia. Se cuidaba poco de que los ritos impuestos por Nikon fuesen más antiguos que los suyos: para el ignorante moscovita no habia otra antigüedad que la de sus padres y abuelos. Su apego á las formas exteriores de la ortodoxia era tanto más vivo, cuanto que guardaba el recuerdo de las recientes tentativas de los papas y de los jesuitas para establecer su dominio en Rusia. Al dejar que tocasen á sus ceremonias tradicionales, temia dejarse *romanizar* y ser incorporado al imperio espiritual de los papas como los uniatas de Polonia. Por ciega fidelidad á la ortodoxia, el *viejo creyente* se alzaba contra la jerarquía ortodoxa. En su temor de toda corrupcion de la Iglesia, el pueblo y el clero recelaban de todos los extranjeros, hasta de sus hermanos en fé que los tzares y los patriarcas llamaban de Kiew y de Bizancio. Siendo el solo entre todos los países ortodoxos que habia permanecido independiente de los infieles y del Catolicismo, el moscovita se consideraba como el pueblo de Dios, elegido para conservar la fé. Con la presuncion y terquedad de la ignorancia, este país, largo tiempo separado de Europa, rechazaba cuanto á él venia. En su odio contra el Occidente, sus Iglesias y su civilizacion, ciertos viejos creyentes excomulgaban hasta la lengua teológica sabia. A fines del siglo XVII uno de sus escritores se indignaba contra los clérigos ortodoxos de la Pequeña-Rusia, donde muchos, decia, estudian la *tres veces maldita lengua latina*, reprochándoles como pecado mortal llamar á Dios, *Deus*; y al padre *pater*; como si la Divinidad no pudiese tener otro nombre que el eslavo *Bog*, ó como si la mudanza de nombre cambiara el dios..... Por estos rasgos se reconoce á un pueblo aislado por la geografía y por la historia, y como encerrado en su misma inmensidad, una especie de China cristiana, no conociendo ni queriendo conocer sino á sí misma. Contra el extranjero, contra la influencia occidental, es contra lo que se movió el pueblo ruso, rebelándose contra Nikon. Cuando acusaron al patriarca de inclinarse al luteranismo ó al latinismo, los *viejos creyentes* formulaban mal su reproche. No eran las teologías de Occidente, sino su espíritu y civilizacion lo que tomaban, á su pesar tal vez, el patriarca Nikon y al tzar Alejo. El orígen del *raskol* concuerda con la inauguracion de la influencia extranjera en Rusia. No es esto un hecho accidental. Así que el cisma fué la reaccion de las reformas europeas de los Romanoff. La obra de Nikon, atribuida á veces á su vanidad, á su deseo de parecer ilustrado, era un primer síntoma de la revolucion que se preparaba, un síntoma de aproximacion al Occidente, donde hácia la misma época, en Inglaterra por ejemplo, reformas análogas daban lugar á semejantes querellas. Al llamar á la crítica y á la erudicion á comprobar las prácticas piadosas, el antiguo ermitaño del mar Blanco cedia á una corriente que, bajo el sucesor de Alejo, bajo el hermano mayor de Pedro el Grande, iba á crear en Moscou una academia ó universidad eclesiástica sobre el modelo de la de Kiew. El viento del O. que se levantaba sobre las planicies rusas, soplaba sobre la Iglesia como sobre el Estado. En el dominio religioso fué donde se hizo sentir primero la imitacion europea, y en la religion fué donde encontró su más temible obstáculo. Bajo el punto de vista histórico, el *raskol* es la resistencia del pueblo á las innovaciones importadas de Occidente. Este carácter de resistencia popular y nacional, lo puso Pedro el Grande completamente en claro: de una revuelta eclesiástica y religiosa el reformador hizo una revuelta social y civil."

El carácter del *raskol* aparece bosquejado ya en el formalismo que constituye la entraña de las sectas rusas de la Edad Media. Un cronista del siglo XV escribia en estos términos: ".....ciertos filósofos comenzaron á cantar: —¡Oh Señor! ¡tened piedad de nosotros! mientras que otros decian:—¡Señor! ¡tened piedad de nosotros!" Se trata aquí del *Gospodi pomilui* que se repite continuamente en las oraciones rusas, y equivale á nuestro *Kyrie eleison*. Discusiones semejantes sobre el *Alleluya* ú otras formas del rezo se encuentran igualmente muchísimo antes del tiempo de Nikon. Controversias tan trascendentales como estas, constituyeron el fondo del *raskol*. Revestido de un barniz de cristianismo, el pueblo ruso ha permanecido pagano en el fondo, adorador ferviente de las exterioridades, de sus milagrosos *icones*, del ceremonial y de la pompa bizantinas, y creyendo, al igual que los peninsulares italianos y españoles de las campiñas, en el poder de las Madonas y de las Vírgenes." Parece que para el pueblo ruso, el clérigo haya quedado como un *chancan*; las ceremonias, como encantos; y toda la religion como una hechicería. El apego á los ritos, al *obriad*, como dicen allí, es uno de los rasgos característicos del gran ruso. No es extraño á esto la manera como la Rusia ha pasado al cristianismo. La masa del pueblo se habia hecho cristiana por real órden, sin estar suficientemente preparada para la fé nueva, hasta sin haber acabado la evolucion politeista que precedió entre los demás pueblos de Europa á la adopcion del cristianismo. La religion del Evangelio se halló demasiado adelantada para el estado social é intelectual de la nacion; se corrompió, ó mejor, se redujo á formas exteriores. Del cristianismo no tomó el moscovita más que el cuerpo, y el espíritu del *mugik* permaneció pagano mas aun que en los campos de Occidente. Otros pueblos se han lentamente asimilado el espíritu de la religion, de la cual no habian adoptado en un principio mas que lo exterior: el aislamiento geográfico é histórico de Rusia, hizo esta asimilacion mas difícil. La distancia y la dominacion tártara, la separaron de los centros del mundo cristiano, la miseria y la ignorancia degradaron entonces la religion, como todas las cosas. Desapareciendo toda la teología, el culto ocupó el puesto que aquella dejó vacío, y vino á ser toda la religion. En medio del público rebajamiento intelectual, el conocimiento de las palabras y de los ritos del servicio divino fué toda la ciencia exigida á un clero cuyos miembros no siempre sabian leer." (Leroy, Beaulieu: *L'Empire des Tsars*.)

Las observaciones del autor, relativas á la época en que el cristianismo se introdujo en Rusia, y acerca de la manera cómo esta introduccion tuvo lugar, explican perfectamente como habiendo acabado ya en el Occidente el período histórico de la actividad, es decir, el *período de creacion*, de elaboracion religiosa, ó hallándose ya tocando á su fin, en Rusia se encuentra en su fase creciente, tal vez en el instante álgido; y que, conforme la instruccion cunde entre el pueblo campesino, el proceso de las creencias se adelanta, y las ideas religiosas exteriorizan una fuerza expansiva ya perdida por ellas cuasi totalmente en América y en el resto de Europa. "El cambio es el alma de la disidencia," escribe un autor. Cada dia que transcurre hace nacer una forma de fé nueva. A medida que la educacion se extiende, los sectarios se multiplican. "Me encuentro perplejo, me decia un *pope* por lo que acontece en nuestra época. Amo mucho á mi siglo y quisiera augurarle bien; pero, sin embargo, no he visto jamás al labriego comenzar á leer y á pensar por sí mismo, sin que casi al instante no se haya vuelto herético. Los espíritus se hallan atormentados por el temor; agitados por la esperanza. Cada cual parece escuchar una voz interior, y cualquiera que se atreve á declararse profeta, es seguido inmediatamente por una porcion de discípulos....."

Al observador no pueden pasarle desapercibidos estos hechos. Un movimiento comenzado, seguido y desenvuelto al calor del tradicionalismo, cambiando de direccion, dobla la hoja y se vuelve contra este tradicionalismo. Roto el concierto de la vieja unidad, cada instrumento suena solo: lo que antes fué armonía, ahora es desconcierto. Se comenzó *afirmando*, como los primeros protestantes *afirmaban* la observancia de las sencillas prácticas del primitivo cristianismo, la tradicion secular; y como en Alemania, como en Inglaterra, Suiza, Francia y Holanda; en Rusia se comenzó á negar ya las mismas prescripciones de la Iglesia primitiva y las mas legendarias tradiciones religiosas.

El modo de hacer el signo de la cruz, la direccion de las procesiones de Occidente á Oriente, la ortografía del nombre de Jesús, la inscripcion puesta sobre el Cristo crucificado, el repetir la palabra *Alleluya* dos ó tres veces, el número de panes eucarísticos (*prosforos*) destinados á la consagracion, la forma de la cruz, que el tarugo sobre el cual se apoyan los piés del Hijo de Dios crucificado deba existir ó no: hé aquí las materias que han suscitado, mantenido y mantienen el cisma en el seno de la Iglesia rusa.

Los ortodoxos hacen el signo de la cruz con tres dedos; los disidentes con dos, como los armenios. Estos cantan dos *Aleluyas* en vez de tres que emplean aquellos. Todo es ob-

jeto de simbolismo para los *raskolniks*, de modo que en puridad, bajo la apariencia de un realismo completo, existe en el *raskol* un fondo rústico. "El cisma ruso es, bajo este prisma, esencialmente religioso, debido como á un exceso de religion. Su formalismo tiene por principio el simbolismo, ó por mejor decir: el *raskol* no es sino la herejía del simbolismo. Esto es su originalidad, y en ella está su valor en la historia de las sectas cristianas." (Leroy, Beaulieu: L. C.)

Continúa el inteligente publicista ocupándose del carácter del *raskol* y dice:

"Como los rios salen del suelo que atraviesan, al pasar por poblaciones diferentes toman á menudo las religiones tintes diversos. El *raskol* es el cristianismo bizantino al salir de las capas inferiores del pueblo ruso. En las turbias aguas de las sectas moscovitas, es posible señalar filtraciones extranjeras, ora protestantes, ora judías ó tal vez musulmanas, mas á menudo gnósticas ó paganas. Por sus principios, como por sus tendencias, el *raskol* no difiere menos de todas las religiones y de todos los movimientos religiosos del mundo; ha permanecido esencialmente original, territorialmente nacionalista. Hasta tal punto es ruso, que no ha hecho prosélitos fuera de Rusia; y hasta dentro del Imperio, solamente entre las poblaciones grandes rusas, moscovitas, las mas rusas de Rusia, cuenta adeptos."

Errado andaría quien apreciase la fuerza del *raskol* por el ya enorme número de sus adeptos; mejor que bajo este punto de vista, precisa considerar la cuestion como *modo*, como traduccion del pensamiento de las clases inferiores. Esta tendencia nacional lleva hácia sí el espíritu de aquellas masas que *aparecen* militando bajo las banderas de la Iglesia oficial. Repelidos de las clases cultas, los *raskolniks* se reclutan entre los *mugiks*, entre los artesanos y criados de las aldeas. En cualquier parte, menos en Rusia, este estancamiento del *raskol* en el seno de la baja sociedad, sería causa de aniquilamiento, pues en toda la Europa Occidental, la relacion entre la poblacion urbana y la agrícola, es inmensamente mayor que en Rusia. Dominando en el imperio moscovita la poblacion rural á la ciudadana, imprime su carácter y sus inclinaciones al conjunto nacional.

"Rusia se halla en situacion parecida á la de Turquía, en la cual la religion sostenia la nacionalidad; y era su primer indicio. Esta tradicion oriental, que en la Europa moderna parecia un anacronismo, tiene desgraciadamente en la santa Rusia fundamentos históricos que la hacen aun durar. La ortodoxia griega es quien ha fundido en un solo pueblo los diferentes elementos étnicos de los cuales ha salido la nacion rusa. La Moscovia no encontró religiones diferentes mas que entre sus enemigos de Europa y de Asia. Hay en ello, para la cohesion del imperio, y sobre todo para su desarrollo liberal, un serio obstáculo. La religion, tomada como fundamento liberal, asegura mal la unidad del país que se hace reposar sobre ella. Debiéndola preceder la asimilacion religiosa, corre riesgo de retardar la asimilacion política. En las provincias de culto diferente, la rusificacion no apareció sino despues de la apostasía." (Leroy, Beaulieu. L. C.)

Nadie tiene en Rusia la pretension de conocer detalladamente el número de las sectas, las doctrinas que cada una defiende, la historia y tendencias, el número de los adeptos que las profesan y la organizacion y jerarquismo de estas diversas confesiones. Los más eruditos, los que con mas potencia analítica han desmenuzado sus principios confusos y llegado á sus elementos, y son muchos y muy ilustres los rusos que tal hicieron, no se creerian capaces de redactar un trabajo completo sobre la situacion presente. Podrán aportarse monografías de las sectas mejor estudiadas, podrá contribuirse mucho á estos estudios, pero sería tan difícil trazar una historia general, como contener este movimiento heterodoxo.

Aparte de los *raskolniks*, divididos en *bezpopovtsy* y *popovtsy*, existen infinitas sectas. Las clasificaciones oficiales las presentan en estos cuatro grupos:

A.—Los *dukhobortsi* (*Campeones del Espíritu Santo*).

B.—Los *molokani* (*bebedores de leche*).

C.—Los *khlysti* (*flagelantes*).

D.—Los *skoptsi* (*eunucos*).

Esta clasificacion inspira bien poca confianza al inglés Dixon, que despues de transcribirla evidencia su arbitrariedad.

En la lengua burocrática, las confesiones no ortodoxas se designan en general con una palabra peligrosa en boca de gobiernos centralistas, puesto que restringiendo la nacionalidad para quienes comulgan en otras religiones que la del Estado, subordinan la idea de patria á las modificaciones que el tiempo y el progreso puedan traer á las creencias. La administracion rusa las llama confesiones *¡extranjeras! (inostrannyia ispevedamiia)*, para significar la desnacionalizacion de los que las profesan.

De los dos grandes partidos que dividen el *raskol*, el de los *bezpopovtsy* (*sin clérigos*) parece ser el más radical y el que ha tenido un desarrollo más rápido y significativo, como ya veremos oportunamente.

Wallace, que recorrió las provincias rusas y supo examinar los elementos etnológicos, despues de describir minuciosamente las tendencias de los *molokani* y de mencionar otras sectas que, aparte del *raskol*, cumplen su evolucion, dice: "No intentaré dar aquí ni aun una idea general de estas sectas fantásticas y de sus absurdos doctrinales y ceremoniales, pero puedo ofrecer la clasificacion siguiente, á los que deseen estudiar este asunto:

1.° Sectas que toman la *Escritura* por base de su creencia, pero interpretando y completando las doctrinas que contiene por medio de la inspiracion ocasional ó de las voces interiores de sus miembros influyentes.

2.° Sectas que se ocupan poco ó nada de la *Escritura*, y cuya doctrina procede de la supuesta inspiracion de sus preceptores vivientes.

3.° Sectas que creen en la reencarnacion del Cristo.

4.° Sectas que confunden la religion con la excitacion nerviosa, y tienen un carácter más ó menos erótico. (L. C. T. I, cap. XIX).

El *raskol* y las sectas heréticas que, como llevamos dicho, nada tienen que ver con él, por más que les haya servido de sosten y prestado su amparo, se encuentran en completa actividad; así es que sus caracteres corresponden á este estado, y de él toman las varias fisonomías que los acontecimientos les imprimen en las diversas épocas. Nada indica aquí una situacion y formas durables. Rusia se halla en plena transicion para su fé, como para su abrumador absolutismo.—R.—

RASKOLNIKS—Sabemos ya lo que es el *raskol*, segregacion de la *ortodoxia griega*, de la religion oficial en Rusia.

Apoyada la Iglesia rusa en el Estado, pretende resistir la diferenciacion orgánica que adelanta con rapidez grande en aquel país, no obstante cuantas prevenciones legales tienden á prevenirla. Rusia, lo mismo que el resto del Continente, marcha con lentitud á un periodo de progresivo aniquilamiento religioso, al periodo en el cual llegará á plantearse el problema de la eliminacion definitiva de las formas múltiplices de la religiosidad. Síntoma bastante cierto, es la aminoracion creciente de la actividad dogmática. Europa produce hoy dia una cantidad de fuerza religiosa altamente inferior á la que producia hace veinticinco años, es decir, ¡una generacion! Es que los dinamismos de nuestros tiempos van tomando direcciones nuevas.

Los *raskolniks* son los partidarios del *raskol*, los disidentes están ahí para probar la verdad de nuestro aserto. Rompieron la primitiva unidad de la Iglesia rusa, y no pudieron constituir ellos un organismo, una unidad nueva. Su separacion quebró en mil pedazos aquella vieja unidad misma. Y rige á las sociedades un principio parecido á la ley de las atracciones entre las masas: cuanto más pequeñas son éstas, menos intensa es la atraccion. Cuanto más ínfimas de por sí son las diversas agrupaciones originadas por el *raskol*, menores son tambien los impulsos que los atraen. No bastó á fundirlas la necesidad de oponerse, de conservarse, de concurrir frente al poderoso organismo de la religion del Estado. Ni la persecucion formó una unidad. ¿Cabe pensar que ésta pueda sobrevenir hallándose cambiadas de tal modo las condiciones exteriores como en nuestro tiempo? Fuera absurdo pensarlo. En el órden religioso acontece al revés que en todas las demás deliberaciones humanas: aquí de la discusion no sale jamás la luz, por otra parte innecesaria á la fé, que es ciega. La única claridad que pudiese brotar, extinguiria la fé misma. Por instinto, los teólogos han sido lógicos: han condenado sin rodeos la luz y la razon. De ahí las persecuciones religiosas. Un hecho que se encuentra en todas las religiones y en todos los tiempos y lugares, tan luego como la religion ha llegado á ser adulta y se ha visto servida por todas las jerarquías é instituciones, un acontecimiento que reviste tales caracteres de generalidad, no puede menos de ser fundamento real de sistematizaciones. De ahí que el sacerdote presupone el soldado y el verdugo.

El soldado y el verdugo acompañaron á la Iglesia rusa en sus pesquisas ortodoxas, como acompañaban á los jesuitas familiares de Fernando II contra los protestantes austriacos, como acompañaban á los emisarios de Cárlos V

contra los protestantes alemanes; y como en las plazas de nuestra nacion española, seguian en los *autos de fé* á sus imperiales herederos; como precedian á las *dragonadas* contra los hugonotes y los camisardos.

No obstante las terribles persecuciones de que fueron objeto, sus esperanzas y propaganda crecieron siempre. Es probable que sin tales procedimientos el *raskol* hubiese completamente prevalecido, y la Iglesia oficial rusa arrinconado para siempre la obra del *hereje Nikon;* como Austria fuera en el dia protestante sin las horribles violencias que Fernando II infirió á la libertad de conciencia, aquel monarca que preferia "reinar sobre un desierto que en un pais poblado de herejes."

El hecho capitalísimo es que el *raskol* presenta una seria concurrencia á la religion oficial, sobre todo en los campos: de modo que la Iglesia se halla colocada entre los *raskolniks* de las campiñas y la despreocupacion religiosa de las grandes poblaciones, como cogida entre dos fuegos, batida por fuegos cruzados. Pero la ortodoxia se defiende bravamente, como el catolicismo se defendia de la Reforma: el asunto del capitan de artillería Nicolás Ylyn, el misterioso prisionero del convento de Solovetsk; y el del infeliz loco Adriano Puschkin, deportado cruelmente por decision del Santo-Sínodo, á un monasterio del mar Blanco, á despecho del dictámen de una junta de médicos y del Consejo de ministros de Rusia, lo prueban con evidencia en nuestro mismo tiempo. El código ruso, por otra parte, contiene los siguientes artículos destinados al proteccionismo religioso:

"Artículo 216. Los individuos culpables de propagacion de herejías y cismas de los que se separan de la Iglesia ortodoxa, ó que funden nuevas sectas perjudiciales á la fé, serán castigados por estos crímenes:

"Con la privacion de sus derechos civiles y el destierro para colonizacion á las provincias de Transcaucasia, los de Rusia; los de los gobiernos transcaucásicos, al gobierno de Stavropol, en Siberia; y los de ésta á los más remotos confines de la misma.

"Los que hayan dejado la Iglesia ortodoxa para incurrir en alguna herejía cualquiera, serán entregados á la autoridad eclesiástica para ser *instruidos* y *convencidos.*

"Art. 219. Quienes permitan á los menores el ejercicio del culto hebráico ó de cualquiera otra herejía, ó participar de ella, sean padres, tutores ó maestros, serán considerados como culpables de inducir á mayores al *raskol*, y castigados con el destierro á la Siberia Oriental.

"En cuanto á los niños ó menores que hayan celebrado estos ritos, serán destinados á las fábricas del Estado."

Los *raskolniks* se caracterizan habitualmente por la adopcion del antiguo traje nacional y de la barba larga, por su sobriedad, aplicacion y moral severa. El alcoholismo, el vicio nacional, es desconocido entre ellos. Cumplen sus contratos con escrupulosa religiosidad, no siendo el embuste de curso ordinario para estos *protestantes* de la Iglesia griega. Son muy activos y económicos. En tésis general, se puede decir que el cisma de la Iglesia rusa ha levantado el sentimiento moral, como el protestantismo lo efectuó en Occidente. Así como los pueblos católicos son más holgazanes, ignorantes y corrumpidos que los que han pasado por la crisis de la Reforma, como testifican mil hechos y hasta las estadísticas, los heterodoxos de Rusia tienen una moralidad media muy superior á la de aquellos que conservan el culto de los dogmas oficiales. No obstante, se ha de distinguir entre los *raskolniks* una secta que tiene aceptado el principio perverso del suicidio específico, el sacrificio de Orígenes. Cuando la persecucion se ha calmado algun tanto contra los demás *raskolniks*, sigue contra estos secuaces de la mutilacion, y muy justamente por cierto. La prueba más fehaciente de la moralidad general de los *raskolniks* consiste en que, antes de la liberacion de los siervos, los propietarios tenian por verdadera fortuna la existencia, entre sus campesinos, de estos sectarios. En Rusia se obedece no mas. La discusion está restringida á las cuestiones de competencia municipal en el seno del *mir* (comunidad concejil) y en el seno del *Zemtvo*, sobre puntos meramente administrativos. Con esto, con manifestar que toda discusion sobre materias religiosas se encuentra absolutamente prohibida, queda dicho que el cisma tiene que efectuar su difusion de un modo silencioso, imperceptible directamente, á no ser por sus resultados despues de larga acumulacion, cuando los instintos de conservacion de la ortodoxia hagan despertar á ésta al borde de un abismo. Todo ello se reasume diciendo que la labor interna de disolucion de la Iglesia rusa se manifiesta por síntomas tan alarmantes como aquellos que corresponden á la disolucion católica. Verdad es que á veces se tolera á los *raskolniks* reunirse como particulares en el Kremlin, sobre todo en Semana Santa, pero esto deriva de la venalidad policiaca, pues la policía saca la parte del leon en estos negocios. Segun en un distrito abundan ó no los sectarios, los emolumentos de las gentes de la III Seccion son mayores ó menores, merced á las infinitas socaliñas que los *raskolniks* han de soportar, y en tanto mayor grado cuanto más desahogada es su posicion social.

Segun cuenta Molinari, á veces se emprende la tarea de convertir á los cismáticos de un distrito, como se relata en los siguientes términos, en una memoria leida en 1860, antes de la manumision, en la Sociedad literaria de Moscou.

El *pope* hace comparecer ante él á un *raskolnik* y le dirige estas cariñosas frases:

—Ya estás aquí ¡animal! ¿No te da vergüenza ir así? (vestido con el traje nacional y sin afeitar). Voy á mandar que te rapen ¡gran bestia!

El propietario del *raskolnik* interviene á su vez:

—¡Siendo tan puerco, le dice, querer, mejor que labrar la tierra, meterte en cosas religiosas que no están al alcance de un bruto como tú!

Dicho se está que estos argumentos irritan en vez de convencer, exaltando el sentimiento religioso de esas pobres gentes; habiendo de resignarse á escucharlos, las conversiones son cuasi nulas.

En Moscou se creó una sociedad destinada á la conversion, dotada con 100,000 rublos, pero sus resultados se limitaron á bautizar algunos millares de idólatras y volver á la ortodoxia á la mayor parte de los *uniatas* (partidarios de la Union); sin afectar, ni en poco ni en nada al *raskol*.

"Un viejo ruso hubiese resistido á la tentativa de quitartarse la barba, tan valerosamente como un calvinista de hoy resistiria á la de hacerle abjurar la doctrina de la predestinacion; uno y otro por igual motivo. Como no hay línea alguna de demarcacion claramente establecida entre las observancias religiosas y las simples costumbres tradicionales, el acto mas ordinario podia revestir una significacion religiosa, y la menor separacion de una costumbre nacional, un pecado mortal. Lo que la doctrina de la predestinacion para el calvinista, era el llevar barba, á un viejo ruso, cosa esencial á su salvacion. Aquellos que se afeitan, preguntaba un patriarca de Moscou, ¿dónde se sentarán el dia del juicio final? ¿Entre los fieles adornados de su barba, ó entre los heréticos que no la llevan?" (*Russia*, by Mackensie-Wallace; T. II, cap. I.)

Segun un periódico aleman, los *raskolniks* han crecido considerablemente en estos últimos años. No solo se abstienen del tabaco, sino que se halla proscrito entre ellos, en tales términos, que les basta para distinguir á los demás rusos, huyendo de los fumadores como si huyesen del diablo. Esto deriva de una leyenda, segun la cual Dios maldijo el tabaco, leyenda que se pretende fué revelacion conservada en uno de los libros religiosos antiguos, griegos ó eslavones. Dicha leyenda nos hace saber que cuando Dios encargó á Noé la construccion del arca, para prevenir la destruccion completa del género humano, el demonio se presentaba á menudo en su casa bajo cien disfraces, á fin de averiguar donde y cómo pensaba construir el arca. No obstante, Noé se acordaba del secreto que Dios le habia impuesto sobre sus revelaciones, y guardó silencio.

Viendo el diablo que no podia reducir á Noé con sus mañas, resolvió embriagarle haciéndole fumar tabaco. Esta astucia tuvo el éxito apetecido, y hallándose en este estado de embriaguez descubrió lo que hasta entonces habia guardado tan bien. Su indiscrecion puso al diablo en estado de destruir cada mañana lo que Noé habia construido el dia anterior. Así es como los *raskolniks* explican el largo tiempo que empleó Noé en construir el arca. Desde entonces el tabaco fué maldito de Dios y mereció ser llamado *yerba del diablo.*

Por mas que la persecucion se haya recrudecido en ciertas épocas, jamás, ni siquiera bajo Nicolás I, ha dejado de ser mas superficial que verdadera, pues la Iglesia rusa, apegada á las exterioridades, ha concentrado siempre en ellas su atencion, incluso en este caso. Jamás trató de escrutar las conciencias, demostrando en ello mas tolerancia y sentido que el catolicismo; bastóle que los fieles cumpliesen aparentemente los deberes sagrados y se abstuvieran de disputas, exteriorizaciones y alardes, y principalmente de manifiesto espíritu de proselitismo para que dejase en paz á los *raskolniks* vergonzantes. El clero, cuyos beneficios disminuia gravemente el *raskol* fué el menos tratable. "El clero parroquial, con su indiferencia ordinaria por las cosas espirituales y su hábito tradicional de considerar sus funciones bajo el punto de vista financiero, es sobre todo hostil al espíritu de secta porque disminuye sus rentas dismi-

nuyendo el número de feligreses que han de necesitar de su ministerio. Esta causa de hostilidad puede ser fácilmente eliminada mediante un cierto sacrificio pecuniario por parte de los sectarios; y, por lo tanto, existe generalmente, entre ellos y el párroco, un contrato tácito, del cual ambas partes se encuentran igualmente satisfechas. El clérigo recibe su renta, como si todos sus feligreses pertenecieran á á la Iglesia del Estado, y les deja en paz practicar y creer lo que bien les parece." (Véase Mackensie-Wallace).

Tratándose del *raskol*, las estadísticas fallan. Las cifras oficiales no llegan á valer ni como datos aproximativos. En 1835 las relaciones sinodales contaban menos de 500,000 *raskolniks* en todo el Imperio, y como se calculaba que se convertian 30,000 cada año á la ortodoxia oficial, al mismo tiempo que estábales prohibida toda propaganda, resulta que antes de *diez y siete* años mas tarde no debia quedar ninguno. Pero al llegar el año 52, reinando todavia Nicolás I, no apareció indicio alguno de tan consolador resultado. En 1870 el censo arrojó 1.094,000 almas, de las cuales 927,000 correspondian á la Rusia europea. Testigos de verdadera confianza hacen elevar esta cifra de 15 á 20 millones. Un gran estadístico de Rusia referia al director de *Le Correspondant* que habiendo preguntado á los jefes del *raskol* que habian ido á Sanpetersburgo sobre asuntos de su culto, estos le respondieron:—Somos muy numerosos, pero no sabemos cuantos.

Schedo-Ferroti habia ya estimado en 9 ó 10 millones el numero de los disidentes, cuya cifra rebajaba á 6 ú 8 millones.

Las estadísticas gubernamentales no cuentan mas que los disidentes que durante varias generaciones han conseguido escapar á los registros parroquiales del clero ruso, los cuales forman una ínfima minoría. A parte de estos existen otros, que continuan rutinariamente inscribiéndose para los actos públicos en los libros de la parroquia; muchos, muchísimos tambien, que, tímidos ó vergonzosos, no quieren arrostrar las consecuencias, y por último los adherentes á todas las sectas, secretas ó prohibidas, que rehusan irremisiblemente aparecer en público.

A Dixon le aseguró un obispo, que habia viajado mucho por Rusia que evaluaba en diez ó doce millones el número de los *raskolniks*; un ministro de Estado calculaba la cifra en diez y seis ó diez y siete millones. Un sacerdote de Ken fué mas lejos:—La antigua creencia reina hoy sobre la mitad de la poblacion; y reuniria sobre las tres cuartas partes, dijo, si tuviéramos libertad de cultos. Un aleman luterano fijado durante largos años en Rusia, y neutral en estas querellas, decia al viajero inglés, que habiendo examinado individualmente la cuestion religiosa, de cada cinco personas pertenecian cuatro á la antigua creencia, y volverian á ella á la semana siguiente si el gobierno les dejase en libertad. "Yo no voy hasta aquí, añadia Dixon, pero me veo obligado á reconocer el hecho disimulado desde hace largo tiempo por los documentos oficiales, y que cada dia aparece con mayor claridad: los *viejos creyentes* son el verdadero pueblo ruso, mientras los ortodoxos forman solamente una secta abrazada por los nobles y los monjes."

Bajo la designacion genérica de *raskolniks* se comprenden multitud de sectas diferentes, cuya clasificacion es sobrado difícil, casi imposible de hacer hoy. No todas tienen un pensamiento puramente religioso. El misticismo se mezcla á veces á direcciones reformadoras del órden social, á tendencias igualitarias, á esperanzas políticas, nacionales y panslavistas. De este caos procuraremos extraer los elementos principales, y bosquejar las mas importantes de estas sectas en la palabra correspondiente del *Diccionario* ó del *Apéndice*.—R.—

RASPUTAS—Sectarios de Samarath que creen en la metempsícosis, sosteniendo que las almas de los hombres se convierten en pájaros que avisan á sus amigos, los bienes y los males que les sucederán. Por este motivo son muy supersticiosos por el canto y el vuelo de estos animales, que observan continuamente con la mayor atencion. Cuando mueren, las viudas están obligadas á arrojarse entre las llamas que consumen el cadáver, á no ser que hayan hecho constar, al extender el contrato matrimonial, que podrán eximirse, si les place, de este sacrificio. Se les da el nombre de *rasputas*, que significa valerosos, porque son muy arriesgados y amantes de la guerra; tienen un verdadero orgullo en despreciar la muerte y afrontar toda clase de peligros, por lo que son muy buscados por el Gran Mogol y otros príncipes indios para formar parte del ejército. Los *rasputas* no experimentan compasion mas que por los pájaros, que ponen el mayor cuidado en no lastimar, porque esperan que cuando despues de muertos se vieren reducidos á esta condicion, les tengan á la vez los mismos miramientos (*).

RA-TAUI—Diosa egipcia provista del disco y de los cuernos de Hathor, y que en union del dios Mantu era adorada en la Thebaida. Es la misma que Champollion llamaba Ritho.—R.—

RATISBONA (Congreso masónico de)—A mediados del siglo xv, Job Dotzinger, *maestro mason*, que habia sucedido á Juan Kultz en la direccion de las obras de la catedral de Strasburgo, queriendo unificar las corporaciones de picapedreros de Alemania y regularizar la enseñanza del arte de construir, por haber perdido mucho de su primitiva organizacion y pureza á consecuencia del olvido en que se tenian muchas de las antiguas prácticas, dando lugar con ello á que entraran á formar parte de la Confraternidad personas completamente ajenas al arte, que eran elemento de perturbacion y de discordias, formuló una constitucion basada sobre las leyes por que se regian los ingleses é italianos, con el título de *Estatutos y reglamentos de la confraternidad de picapedreros de Strasburgo*, consiguiendo al fin, despues de incesantes desvelos, que en 1452, todos los masones de Alemania se unieran formando un sólo cuerpo, del que él y sus sucesores fueron proclamados grandes maestros á perpetuidad. En calidad de tal, en 1459, reunió un congreso en *Ratisbona* en el cual se formularon varias reglas referentes á la arquitectura en general, ocupándose tambien extensamente y muy en particular en buscar el medio de hacer frente á las grandes dificultades con que tropezaba la confraternidad para realizar las numerosas construcciones que le estaban encomendadas. Uno de los principales trabajos de esta Asamblea, fué la discusion y sancion de los reglamentos elaborados en 1452 en Strasburgo. Cinco años mas tarde, volvió á reunirse el Congeso en esta ciudad, que era tambien asiento de la Dieta germánica, ocupándose detenidamente de todos los asuntos referentes á las obras ya terminadas, á las que estaban en curso y, en una palabra, de todos los asuntos referentes á la construccion. En esta reunion se hizo el deslinde de jurisdiccion y se determinaron los derechos de las cinco Grandes Logias que existian en Alemania, que eran: las de Colonia, Strasburgo, Berna, Viena y Magdenburgo (*).

RATON—Uno de los animales simbólicos entre los antiguos egipcios. Representábanle como emblema del juicio, al decir de algunos, porque se tenia por probado que este pequeño roedor, entre los panes de distintas calidades sabe escoger siempre el mejor. Entre los romanos se deducian presagios de su aparicion; el grito ó chillido de los *ratones* era de tan mal agüero, que hacia suspender los auspicios; así como el hallazgo de un *raton blanco*, segun afirma Plinio, era uno de los mejores presagios. El velo de Proserpina, dícese que estaba sembrado de figuras de estos animales, bordadas con el mayor arte.

Los frigios rendian gran veneracion á los ratones segun el testimonio de Clemente de Alejandría. Polemon cuenta que los troyanos rendian un culto religioso á los *ratones* á los que daban el nombre de *smintes*, porque estos animales habian roido las cuerdas de los arcos de sus enemigos, por cuya razon dieron tambien el sobrenombre de *smintiano* á Apolo. Y Estrabon hablando de la estatua de este dios, dice que tenia un raton á sus piés. Segun otros autores, aun se remonta á mayor antigüedad el culto de los ratones. Herodoto refiere que Sennacherib, rey de los asirios, despues de haber conquistado el Asia, llevó sus victoriosas armas contra los egipcios, y que Sethon, rey de Egipto y sacerdote de Vulcano, aunque sin tener bastantes soldados para defenderse, confiándose á los dioses, avanzó hasta Pelusa, en donde acampó. Durante la noche, un innumerable ejército de ratones cubrió el campo enemigo y royó todas las cuerdas de los arcos y las correas de las picas y escudos, en términos que, encontrándose desarmados á la mañana siguiente, se vieron en la precision de huir precipitadamente, perdiendo gran número de soldados. Agrega tambien este historiador, que vió la estatua del rey Sheton colocada dentro del templo de Vulcano, teniendo un raton en la mano con esta inscriccion: *Todo aquel que me mire, aprenda á reverenciar á los dioses*. Los egipcios tenian la costumbre de marcar en sus geroglíficos la destruccion de alguna cosa, por un *raton* que come y destruye todo cuanto puede, como se ve en el primer libro de Horo Apolo. La supersticion no ha logrado desprenderse aun en nuestros dias de la influencia de los *ratones*; así es, que en Basora y en otros pueblos de la India, se considera como un delito, matar á cualquiera de estos animales (*).

RAULIN—Nombre de unos sacerdotes idólatras de la Araucania. Estos se dividen en tres clases ó órdenes, á sa-

ber: 1.º los *panquini;* 2.º los *pansani* y 3.º los *schoschom*, títulos jerárquicos que vienen á corresponder á los de nuestros obispos, sacerdotes y diáconos. Todos ellos se hallan sometidos á un soberano pontífice, árbitro supremo de todo lo espiritual. Los *pingrini* llevan en la cabeza una especie de mitra amarilla; los otros llevan la cabeza afeitada y visten un traje amarillo, y todos observan el celibato. Los *raulins*, además de sus funciones sacerdotales, desempeñan las de médicos; consistiendo toda su ciencia en hacer algunos gestos y contorsiones delante del enfermo, ó soplar sobre él para alejar los malos espíritus pidiendo á Dios que haga justicia. Cuando estos medios no bastan para curar al paciente, ofrecen su sacrificio á Chaorbaos, dios de los cuatro vientos, inmolándole lechones ó gallinas cuyas víctimas devora el *raulin* con el mejor apetito, para dar por este medio al enfermo la fuerza necesaria para que pueda soportar la enfermedad. Este sacrificio se reitera cuatro veces en honor de los cuatro vientos, á menos que muera el paciente antes de haber tenido tiempo de consumarlo. Pero si no muere y no obtiene mejora con los cuatro sacrificios, entonces se echa mano de los grandes remedios. Se le hace bailar ante el ídolo al son de instrumentos hasta que cae desfallecido. Si el paciente se halla demasiado débil ó impedido por otra causa para poder bailar, es reemplazado por uno de sus parientes, pero durante todo este tiempo es preciso hacer buena cara y sonreir al *raulin*, si quiere congraciarse con el cielo (*).

RAVA—Que quiere decir al *Viejo*, Dios supremo de los finenses, padre de Ilmarenen, el dios del aire, y de Vinomen en, dios del fuego. Por debajo de este se encuentran aun quizá como simples emanaciones, Yumala, el buen principio, y Perkel, el genio del mal (*).

RAVANA—El mas terrible de los adoradores de Siva, si no era Siva mismo. En el Ramayana se le representa como un enorme gigante de diez cabezas y veinte brazos. Las leyendas le suponen hijo del muni Wiswajara y Nekasi. En el Bagharata, es hijo de Cumbhinasi, que otras tradiciones hacen su hermana. Era descendiente de Rama por Pulastia. Habiendo destronado á su hermano Kuvera que reinaba en Lanká (Ceilan) fué citado por este hecho ante el tribunal de los dioses y encerrado en una caverna en donde permaneció veinte y dos mil años. Siva le libertó. Llevó despues su osadía hasta el punto de atacar á los mismos Surgas (los dioses). Indra se encarnó en Rama para vencerle. Entonces se hizo penitente, consagró á Siva cien años de austeridades y llevó su abnegacion hasta el punto de sacrificar á este dios sus diez cabezas y diez de sus manos. En recompensa, Siva le otorgó el privilegio de no poder ser muerto hasta que habria derribado un millon de cabezas. Su fuerza era tal, que habiendo sorprendido un dia á Siva dormido en la isla de Ceilan sobre el monte Kailasa, cogió al monte y al dios y fué á depositarlo sobre el monte Himalaya al norte del Indost. Por último, habiendo robado á Sita, Rama, despues de la tremenda guerra en la que fueron destruidos todos los Rakshasás, le mató dando su imperio á Vibhishana, hermano de aquel déspota, terror de los buenos. El evemirismo que se ha aplicado á la mitología india, al igual que á la griega ha querido ver en el monstruoso mito de Rávana el recuerdo de una poderosa dinastía que habia reinado durante una larga serie de siglos en la isla de Ceilan, pero, segun la opinion mas admitida, se cree que no es más que una pura alegoría del culto Savacta, de su poder y de su majestad bárbara y salvaje. Por esto tiene por adversario á Visnú, que bajo el nombre de Rama, realizó su octava encarnacion para triunfar de *Rávana* que habia extendido su autoridad por todo el Universo (*).

RAVEN (El baron de)—Ilustre mason aleman y uno de los principales disidentes que en 1767 se separaron de la *Orden de la Estricta Observancia* para formar la rama conocida en la historia con el nombre de *Clérigos de la Lata Observancia*, de la que el baron fué uno de los jefes visibles y manifiestos en el Meklenburgo (*).

RAVENDI—Miembros de una sociedad misteriosa que aparecieron en el Korasan (Persia) hácia el año 758, bajo el reinado del califa Manzzur. Era esta una de las asociaciones misteriosas que se alzaron de entre las ruinas de la antigua iniciacion de los magos, y que mezclando algunos dogmas del gnosticismo con las antiguas doctrinas de Zoroastro, se aplicaron á defenderlas entre los sectarios del islamismo. Esto produjo pronto sérias divisiones en el seno del mahometanismo. Los *ravendi* formaron una poderosa agrupacion, sosteniendo una escuela que tenia por base de sus doctrinas el dogma de la trasmigracion de las almas (*).

RAYMAUD (Lord Roberto)—Gran Maestro de la Francmasonería de Inglaterra, electo en 1739 (*).

RAZABASS—Palabra corrompida que se encuentra en algunos rituales, como sagrada de los *Maestros ad vitam*, grado 20.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, en vez de *Razah-Betsijah*, que es la mas autorizada (*).—V. ésta.

RAZABASSUS—Una variante de la anterior, corrompida é insignificante tambien (*).—V. la siguiente.

RAZAH-BETSIJAH—Palabra hebrea que significa: *Macis in solitude* (ramo del desierto). Palabra sagrada de los *Grandes Maestros Venerables de todas las Logias, Soberanos Príncipes de la Masonería*, ó *Maestros ad vitam*, grado 20.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En ciertos rituales se consigna, en lugar de ésta, la palabra *Jehovah*, pero, al parecer, es muy poco conocida esta variante. Con mas frecuencia suelen encontrarse las palabras *Razabass* y *Razabasus*, pero ambas carecen de significado y no son otra cosa que una corrupcion del *Razah-Betsijah*. Es tambien palabra sagrada de los *Caballeros Grandes Maestros del Templo de la Sabiduría*, grado 20.º del Rito de Memfis (*).

RAZON—Facultad de discurrir y raciocinar. Esta voz es uno de los términos mas usados y mas populares del lenguaje filosófico. Para deducir su verdadero sentido, es necesario tener muy en cuenta el sitio que ocupa.

Uno de sus principales significados y de los usos mas nobles que se hace de esta voz, se aplica á la designacion del conjunto de las facultades espirituales que distinguen al hombre de los irracionales; de esa potencia reguladora de las operaciones del alma; de esa eminente facultad que posee el sér humano de poder coordinar y armonizar las afecciones mas contrapuestas y rebeldes. Como esta facultad es la que nos pone en estado de poder juzgar, á primera vista podrá parecer que no es mas que el juicio, uno de los atributos de la inteligencia. Pero si bien se examina, se verá que no es así. En efecto; el juicio compara y establece las relaciones entre los objetos de la misma naturaleza, conduce á su conocimiento y dirige sus operaciones. Su marcha no es menos regular que la de la *razon*, pero recorre un espacio mas limitado, y no abarca el conjunto de todo lo que afecta al alma. Es evidente que la *razon* no puede subsistir separada del juicio, pero no lo es menos que este último puede llenar todas sus funciones, aun sin seguir las reglas de aquella. "Un buen juicio, dice un filósofo, es tan necesario al malvado como al hombre virtuoso, y sirve indiferentemente á ambos; es un instrumento puesto á la disposicion de todos aquellos que pueden hacer uso de él; la *razon* manda, pero se retira desde el momento en que se desconoce su autoridad. A ella únicamente es á quien pertenece el reducir las escesivas pretensiones de los opuestos intereses y obligarlos á reconciliarse, tarea frecuentemente laboriosa y que suscita los mas vivos debates en el interior, y prolongadas deliberaciones entre los quejosos de las que el juez conserva fielmente el recuerdo. Por estos actos de la mas alta importancia, el alma hace obrar todas las facultades á la vez, esceptuando únicamente á la imaginacion, en calidad de loca de la casa. Pero, ¿no encuentra ésta alguna vez el medio de introducirse furtivamente y tomar una parte imperceptible en las discusiones? Muy raro y difícil es en efecto que el hombre pueda sustraerse totalmente á las seducciones de esta encantadora, de la que solo puede separarse por cortos instantes, con una penosa contencion del espíritu."

En este sentido, pues, la *razon* es el distintivo mas característico de la superioridad del hombre; es su pensamiento, su inteligencia, su voluntad; en una palabra, es el conjunto de sus facultades superiores tomadas en su generalidad: y por consiguiente, en esta acepcion, la palabra *razon* es un adjetivo, que sirve para designar los séres de órden superior en los que brilla la luz de la vida suprasensible.

La filosofía la considera de otra manera. Para ella no se llama *razon* á este conjunto de nuestras facultades espirituales, sino que ésta se designa por una sola de estas facultades, por la que nos da el conocimiento de las primeras verdades, de las ideas absolutas y de lo perfecto.

Es la facultad por medio de la cual nos elevamos no solo por encima de nuestros sentidos, sino tambien por encima de nuestra esperiencia para concebir *á priori* el infinito en cualquiera de sus manifestaciones.

En religion, se toma en otra acepcion. Entiéndese por *razon* el conjunto de las facultades naturales del hombre, opuestas á las luces sobrenaturales ó reveladas; y en este sentido la *razon* se opone á la fe.

La Masonería filosófica ó moderna, que es la del porvenir, considera á la *razon*, como siendo el espíritu humano en el conjunto de sus medios, de sus conocimientos y de su actividad natural, desprovisto de todo auxilio milagroso

debido á la revelacion. De aquí ese horror de la gente de iglesia hácia los masones y libre-pensadores; de aquí esos tremendos anatemas con que se pretende anonadarnos; de aquí esa guerra insensata en la que el mismo jefe, que se titula vicario de Cristo en la tierra, se rebaja y desciende hasta el cenagoso campo de las mundanas pasiones para esgrimir la réproba y venenosa arma de la mentira y de la vil calumnia, y de aquí por último el epiteto de *racionalista* que se ha formado de la palabra *razon*, y que se emplea hoy en teología y en política mundana clerical, para manejarla cual arma de dos filos y herir traidora y temerariamente la Masonería y los hombres del porvenir.

Pero si prescindiendo de estas miserias, descendemos de la alta esfera en que se hallan colocadas estas cuestiones, encontraremos que esta palabra se emplea aun bajo muchos y muy distintos significados. Verémosla emplear como equivalente de *verdad*, de *justicia* y de *derecho*, fundándose para ello en que "los fallos pronunciados por este juez son definitivos y sin apelacion, bastando recordar ó indicar el tribunal de que emanan, para que así sean reconocidos por todos." De aquí viene sin duda la locucion tan repetida de *tiene razon*, que se emplea cuando se trata de hacer justicia y de restablecer en la buena opinion á aquel que equivocadamente creíamos que estaba en un error. En las conversaciones ordinarias se reemplaza muchas veces la palabra *motivo* por la de *razon*, siempre que la determinacion de la voluntad es efecto del razonamiento. "Por un *razonamiento*, dice un escritor, es tambien como se esplica un hecho y la *razon* de su existencia, aunque, cuando no se trate de los efectos morales, sea solo la inteligencia la que toma parte en esta operacion. Pero, ¿cómo podrá justificarse la frase del espadachin que pretende *sacar la razon* con la punta de la espada, de los entuertos que imputa á aquellos á quienes provoca?... Seguramente que el dia que la opinion pública llegue á ser mas *razonable*, cubrirá con un borron merecido aquellos tiempos en los que se esculpió sobre los cañones la arrogante inscripcion *Ultima ratio regum*. Entonces no se concederá mas consideracion á los duelos sostenidos entre las naciones, de la que se concede ya al de los simples particulares: ya no habrá mas corona ni títulos de gloria para los vencedores. Un luto expiatorio seguirá entre los ejércitos y los pueblos, al crímen de lesa humanidad que se cometa en los campos de batalla."

En el estado actual de nuestra sociedad y de las opiniones dominantes, es muy difícil poder prever lo que será la humanidad colocada bajo el imperio de la *razon universal*: es casi positivo empero, que seria muy distinta la reparticion de la alabanza y del vituperio, y que muchas pretensiones que hoy se encuentran encumbradas sobre egregio pedestal, se verian por el suelo y reducidas á la nada.

Nos dispensaremos de enumerar los eminentes servicios que puede prestar y presta la *razon* á los individuos á quienes rige y á las sociedades que, cual la Francmasonería, solo se gobiernan por sus leyes. Para rendirla culto, les basta saber á los masones que la ciencia que dirige la *razon* es el conjunto de todas las verdades morales, que su sublime código es el resúmen de los sanos preceptos que emanan de la misma, y que son los únicos que pueden proporcionar á las sociedades y á los individuos que las constituyen la mayor suma de dicha y bienestar á que podemos aspirar (*).

RAZON (Orden de la)—En 1387, poco despues de haber fundado la Orden de la Paloma, D. Juan I de Castilla fundó otra llamada de la *Razon*, en la que no podian ser admitidos mas que los hidalgos de la mas encumbrada nobleza. El distintivo de esta órden consistia en un estandarte que los caballeros llevaban desplegado cuando salian acompañando al rey, y atado al medio y suspendido de una cadena cuando esto no tenia lugar (*).

RAZON CELESTE—V. Tien Seé y Tien-Teé-Ohe.

R.·. B.·.—Iniciales que aparecen grabadas en las columnas de la Logia de grado 11.° del Rito-Escocés y son abreviatura de las palabras misteriosas del grado (*).

R.·. C.·.—Abreviatura de Rosa Cruz, que tambien se usa recuentemente en esta forma: R.·. ✠.

REA—Hija del Cielo y de la Tierra, segun Hesiodo, ó del Océano y Tetis, segun Platon; mujer de Saturno y madre de Júpiter, á quien salvó de la voracidad de su esposo, arrancándolo de sus brazos y pariendo en su lugar una piedra envuelta en unos pañales, que aquél se tragó creyendo que era su hijo. De la misma manera salvó tambien á Juno, entregándola al Océano y Tetis para que la criaran. Se le da tambien el nombre de Astarté, Ops, Madre de los dioses, Ceres y Cibeles, con la que ordinariamente se la confunde. Su culto, muy reducido al principio, fué extendiéndose considerablemente, siendo muy honrada en la Frigia, sobre el célebre monte Ida. Pero por antiguo que fuera el culto de esta diosa en esta comarca, aun lo era mucho mas en Egipto, Diodoro de Sicilia hace descender de ella á Osiris y á Isis, ó Júpiter y Juno. Sanchoniaton dice que habiéndose casado Saturno con sus dos hermanas Astarté y *Rea*, tuvo siete hijos de la primera y siete de la última. En los tiempos primitivos fué simbolizada por medio de una piedra. Hoy se la representa bajo la figura de una hermosa mujer, sentada majestuosamente en un trono con una corona mural y un velo en la cabeza. Tambien se la figura entre dos leones, ó montada en uno de estos animales (*).

R.·. E.·. A.·. A.·.—Abreviatura de Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

REACCION—Esta voz es secundaria y correlativa con respecto á la de revolucion, pues que las *reacciones* son una consecuencia de la revolucion. La etimología de esta última voz ofrece á la imaginacion una idea mas clara, porque revolucion trae su orígen de *revolvere*, trastornar, poner arriba lo que estaba abajo ó al contrario; la palabra *Reaccion* implica la idea de una revolucion violenta en sentido contrario, de una contra-revolucion.

Lo que las contra-revoluciones tienen de más odioso, es que los jefes á quienes la fortuna entrega de nuevo los destinos de los pueblos, son precisamente los mismos que habiendo sido atacados y perdido sus puestos por la victoria y el principio de la revolucion, están interesados en destruirla para obtener de nuevo el poder y los privilegios que les arrancara. Así es que el ilustre Fox decia, que la peor de las revoluciones y de las *reacciones*, era una restauracion.

Si queremos remontarnos á la historia antigua, se podria encontrar más de un ejemplo de espantosas *reacciones*. ¿Quién no sabe el asesinato de los Gracos por Opimio, las proscripciones de Mario y de sus plebeyos por los patricios y por Syla, la invasion de Roma por César, continuada despues por Augusto, que sustituyó el imperio á la república establecida hacia quinientos años?

Si pasamos á la historia moderna, veremos que las dos *contra-revoluciones* más notables y muy semejantes entre sí son las de Inglaterra en tiempo de Cárlos II y de Jacobo II, y la de Francia en 1814 y 1815. Las dos naciones habian hecho su revolucion, que podia contemplarse como represalias de la humanidad. Los vencidos, dueños ya del poder, creyeron á su vez deber ejercer represalias por sus intereses destronados. Los resentimientos implacables prodigaron las crueldades.—R—V. esta voz en el *Apéndice*.

REAL—Este adjetivo se aplica propiamente á cuanto pertenece, depende ó emana del rey. Así se dice: *Príncipe real*, *Alteza Real*, *Guardia Real*, etc. En sentido figurado se extiende la acepcion de esta voz á todo cuanto presenta un carácter inusitado de grandeza, de poder, de ostentacion; así se dice: *una generosidad real*, *un ejército real*, *un placer real*, *una magnificencia real*. La adulacion de los cortesanos no se ha contentado con esto, sino que ha llamado *reales* á los caminos, museos, bibliotecas, teatros y todos los establecimientos públicos creados y sostenidos á costa de los sacrificios de los pueblos.—R—

REAL ARCO (Masonería de)—La Masonería de *Real Arco*, impropiamente llamada Rito de York, segun la espresion del H.·. Ragon, y á la que tambien se da el nombre de Masonería inglesa ó de San Juan, ó de Rito de los antiguos masones libres y aceptados de Inglaterra, fué inventada al decir de algunos, en Escocia, por los jesuitas é introducida mucho tiempo despues en Londres por el año 1777. Otros pretenden que fué creada en Francia por los partidarios de los Estuardos de donde pasó luego á Inglaterra; y otros, por último, no sin visos de mejor acierto á nuestro entender, creen que fué concebida en Roma por el baron de Ramsay, cuando estuvo allí en 1724, encargado como preceptor de la educacion de los hijos del pretendiente, ó cuando menos, y esto es lo más verosímil, como una derivacion de la reforma que inició aquel ilustre hermano, cuya adopcion, como es bien sabido, propuso en 1728, cuando estuvo en Inglaterra para graduarse en la Universidad de Oxford, á la Gran Logia de Londres. No habiendo podido conseguir su objeto, á su regreso á Francia, consiguió ver aceptado su sistema por los masones de aquel país, de donde pasó despues á Inglaterra sufriendo algunas modificaciones. Tampoco existe el mejor acuerdo respecto á la manera como se propagó esta Masonería: es decir, si de Francia pasó á Alemania y de esta á Escocia é Inglaterra, ó si de estos dos últimos paises fué trasportada á Alemania y América. Lo que al parecer está fuera de toda duda, puesto que en ello

concuerdan los principales historiadores, es que la Masonería de *Real Arco* ó Rito de York, como muchos la denominan, fué implantada en Londres en 1777, siendo aceptada por la Gran Logia llamada de los *Antiguos Masones*, que la agregaron á los tres grados primitivos, formando un conjunto de siete, por mas que se administraran con completa independencia los dos grupos. Este Rito bíblico, eminentemente salomónico, ha sido severamente juzgado por muchos autores y calificado de jesuítico y hasta de insignificante é inútil por Bode, Clavel, Ragon, Findel y otros no menos eruditos escritores.

Esta órden real fué instituida en Inglaterra en calidad de Supremo y Real Capítulo de Jerusalem, bajo el nombre de *Royal-Arch* (bóveda ó arco real). Su organizacion se encuentra consignada en los primeros artículos de las antiguas constituciones que dicen así:

"I.—Segun la antigua usanza, un Capítulo completo de este grado, el más elevado de la Masonería, se compondrá de los miembros siguientes: de tres principales, que cuando el Capítulo se hallará congregado, serán considerados como si no fueran más que un solo y mismo maestro: de dos escribanos, dos aposentadores y setenta y dos miembros del consejo. Ningun Capítulo regular, de este alto grado, se podrá componer bajo ningun concepto de mayor número de hermanos, etc., etc.

"II.—Nadie podrá ser admitido á este alto grado, mas que los hombres que posean una escelente manera de pensar, perfecta educacion, elevacion y franqueza de carácter, y que sean al mismo tiempo verdaderos amigos de la Humanidad: igualmente deberán haber pasado por los tres primeros grados de prueba de la Masonería y haber presidido en calidad de Venerable. Además, segun las leyes, deberán ser presentados y recomendados por dos ó más miembros del Capítulo, y por último, el balotaje decidirá su admision. Ningun hermano podrá ser admitido antes de la edad de veinte y tres años á menos que sea hijo de algun miembro del Capítulo, etc., etc.

"III.—Los tres principales mas elevados y todos los que lo hayan sido, llevarán el título, de "muy escelente" y el de "escelente" los demás oficiales.

"IV.—Los oficiales comparecerán ante el Capítulo con sus adornos, y los demás hermanos, llevarán el baston, las insignias de la órden, etc. Zerubabel llevará su vestido de tisú de púrpura y escarlata bordado y forrado de negro, etc., etc."

Esta Masonería se compone de cuatro grados agregados á los tres primeros del simbolismo.

El primer grado, el de *Mark-Master*, (Maestro de Marca) se funda en una alegoría bastante ininteligible, relativa á la clave de una bóveda, que se supone que habia pertenecido á la arcada principal del templo de Salomon y al descubrimiento del *oculto tesoro* que enseñaba los emblemas de la antigua ley. Este mismo asunto, que data de la construccion del segundo templo, se encuentra tambien en Upsal, en la Masonería sueca. "Entre las ruinas del segundo templo de Jerusalem, dice la leyenda de este grado, se encontró una bóveda. Despues que hubieron levantado una piedra despues de otra, los tres principales Zerubabel, Haggaí y Josuá descendieron al fondo de un subterráneo y encontraron una piedra sobre la cual se hallaba esculpido el nombre de Jehová." A la apertura de trabajos los miembros entran en el Consejo de dos en dos. Cuando todos ocupan sus respectivos puestos, Zerubabel dice: "Al principio era el Verbo." Haggai: "Y el Verbo era Dios." Josuá: "Y Dios era el Verbo." Zerubabel: "Todo poderoso." Haggai: "Que todo lo sabe." Josuá: "Que está en todas partes." Los tres juntos: "Ante cuya presencia nos encontramos." Zerubabel: "Quedan abiertos los trabajos." El recipiendario no verifica ningun viaje, y sí únicamente da siete veces tres pasos, durante los cuales pasa por debajo de una bóveda formada con los bastones de los miembros del consejo cruzados en alto. Cuando se le dá la luz, el altar aparece velado por una gasa sobre la cual se halla escrito el nombre de Jehová. Al final, Zerubabel abraza la Biblia y la hace pasar de mano á mano. En el segundo grado de *Past Master* (Maestro pasado) se dan al candidato instrucciones sobre la constitucion é instalacion de las Logias, sobre las recepciones, colocacion de la primera piedra en los edificios públicos, dedicacion de los templos masónicos, funerales de los hermanos, y en una palabra, sobre todas las ceremonias de la Masonería. El tercer grado, *super excelent mason* (Muy excelente maestro ó mason) está fundado en el pasaje del capítulo VII de los *Paralipómenos* que dice así: "Habiendo Salomon terminado su plegaria, bajó fuego del cielo, consumió los holocaustos y las víctimas y la majestad de Dios llenó la casa... Todos los hijos de Israel... se prosternaron con el rostro contra la tierra, adoraron al Señor y le alabaron diciéndole: ¡Demos gracias al Señor porque es bueno y porque su misericordia es eterna." Por último, en el cuarto y último grado *Holy Royal Arch* (Santo real arco) se recuerdan las desgracias y calamidades del pueblo judío, durante su cautiverio bajo el reinado de Nabucodonosor, su regreso á la Tierra Santa otorgado por Ciro y la reconstruccion del segundo templo por Zorobabel. Las tendencias de esta Masonería que tanta importancia estaba destinada á adquirir, se hallan consignadas en una notable circular que expidió en el año 1782, el gran capítulo real de Jerusalem, á todos los cofrades de la Sociedad *Real Arco* y en particular á los iniciados, de la que extractamos las siguientes líneas:

"Queridos cofrades! El tiempo, la desconfianza, la envidia y su insuperable compañera la persecucion, han tratado, desde hace ya mucho tiempo, de oscurecer, no solamente el orígen, sino tambien el objeto de nuestra ciencia, hasta el extremo de ser ordinariamente muy mal aplicado el nombre de francmason, y de no ser comprendido ni aun por una gran mayoría de los miembros de nuestra Orden. Antes de presentarles un extracto de nuestras leyes y reglamentos, no será inútil que les espongamos nuestras ideas sobre la Francmasonería en general. Sin embargo, como quiera que nos propongamos profundizar esta cuestion, en época próxima, tan solo les expondremos hoy, hasta donde lo permitan nuestros juramentos, algunas consideraciones particulares que un *Mason Real Arco* no puede jamás perder de vista, puesto que ellas constituyen la base de sus investigaciones masónicas, y están destinadas á imponer el silencio á aquellos que no nos conocen y á destruir los ataques de los adversarios que encontramos en las clases perversas é ignorantes de la sociedad. El orígen de la Masonería se remonta al orígen del mundo. Para nosotros, que somos los miembros de este alto grado, ella es la grande é universal ciencia que comprende todas las demás, que nos enseña á conocernos á nosotros mismos, así como nuestros derechos y nuestros deberes, respecto de Dios y de la Sociedad; nuestros deberes morales así como los prescritos por la religion. Debemos considerar por último á la Masonería bajo dos distintos aspectos: como operativa y como especulativa. Cada una de estas ramas se subdivide á su vez en muchas partes. La Masonería operativa ó sea esta parte que se compone de masones activos, constituye tres categorías: 1.ª La Masonería manual; 2.ª La instrumental, y 3.ª La científica. La Masonería manual comprende aquellas partes del arte cuya ejecucion no exige mas que el empleo de las manos, ó el de sencillos instrumentos, cuyo uso no puede enseñarse por medio de problemas ó de reglas de arte, y sí únicamente por la práctica. Esto es lo que concierne principalmente á nuestros hermanos, á los que damos el nombre de aprendices. La Masonería instrumental, se compone de miembros que hacen uso de algunos instrumentos, tales como el compás, la escuadra, el nivel y otros, á los que podemos dar el nombre de matemáticos, por medio de los cuales podemos venir en conocimiento de la forma y dimensiones de las diferentes partes de que se componen nuestros edificios y de los materiales que se emplean en la construccion: su uso se halla principalmente reservado á nuestros hermanos de segundo grado á los que designamos con el nombre de compañeros. La Masonería científica, se compone de aquellos de nuestros hermanos que poseen el conocimiento de diversas ciencias y artes, á lo menos hasta el punto que les permita descubrir y juzgar las causas y los efectos de las operaciones, de los instrumentos, útiles y máquinas mencionadas mas arriba, analizar sus ideas, exponerlas y delinear, sobre nuestras planchas de trazar, un croquis bastante claro, para que puedan comprenderlo perfectamente nuestros hermanos de segundo grado, con ayuda de un compás, y formar los planos para construir segun los mismos un edificio. Esta es la parte de la Masonería que se compone de nuestros hermanos del grado mas elevado de la Masonería activa, á los que damos el nombre de maestros. Cada uno de estos diversos grados tiene sus signos, ciertas prácticas y palabras de reconocimiento peculiares, que son conocidas de todos los iniciados, al igual que un gran número de sentencias y de máximas instructivas. De esta manera seremos llevados, para servirnos de nuestro estilo simbólico, del nacimiento á la infancia, de ésta á la juventud y de ésta á la virilidad: y la instruccion que adquirimos al pasar por estos diferentes grados de prueba, nos prepara en alto grado, para la Masonería especulativa de *Real Arco* de la que nos vamos á ocupar desde luego. Tiene ésta por objeto conducir el estudio de todas las artes y de todas las ciencias, hasta donde sea permitido al espíritu humano

en esta vida imperfecta, y muy especialmente dirigir la voluntad hácia la adquisicion de este arte que nos está tan particularmente recomendado por nuestra divisa: "Conócete á tí mismo." Sin embargo, ligados por severas leyes, todo cuanto podemos decir con respeto al particular, es, que la Masonería especulativa ó de *Arco Real*, se subdivide en tantas partes, como ramos diversos se cuentan en las ciencias y en las artes, y estas partes son tan diferentes entre sí, como lo son los objetos de su estudio. Nosotros hacemos uso tambien, de ciertas palabras, signos y señales: debemos observar, sin embargo, que cuando nos servimos de la expresion Verbo, esta no debe entenderse como una sencilla palabra de reconocimiento, como las que se emplean en los diversos grados del arte, sino que tiene tambien para nosotros un sentido teológico, que dispierta en nuestra alma, una idea del Sér Supremo, único autor de nuestra existencia. Con esta expresion, unimos en un mismo homenaje, su Nombre sagrado ó su Verbo, su poder y todos los divinos atributos que le es dado á nuestra inteligencia poder concebir. Y que esta era la idea que se tenia del Nombre ó Verbo en el mundo primitivo, nos lo confirma el testimonio de innumerables autores. No queremos citar mas que dos: Ciceron (*De Natura deorum*, lib. III), dice, que no se osaba pronunciar el nombre de los dioses; y Lucano (lib. IV), que la tierra se desquiciaria si se oyera pronunciar su Nombre Todos sabemos que, entre los judíos, esta palabra no se pronuncia sino con las demostraciones del mas profundo respeto, y hay que llegan á asegurar que bastaria poder pronunciar el gran nombre, para realizar milagros y trasportar las montañas. Josefo (*Antig.*) dice que el Nombre no era conocido en los tiempos anteriores á aquel en que el mismo Dios lo dió á conocer á Moisés en el desierto, y que la iniquidad de los hombres fué causa de que se perdiera en seguida. Existen sobre el particular distintas opiniones: algunos pretenden que esta pérdida se refiere al mismo nombre, mientras que otros sostienen que no es mas que la idea ó el significado del Nombre, lo que se perdió. Otros hay que dicen que únicamente se habia olvidado la manera de expresarlo y de aplicarlo, de donde estos autores deducen en conclusion, que Moisés no pidió su nombre al Todopoderoso para enseñarlo á sus hermanos, sino que lo hizo únicamente con el objeto de conocer el verdadero modo de pronunciarlo y de comunicarlo á los demás. Es difícil decidirse por sí fué, ó no, así; lo que hay de cierto sin embargo, es, que la verdadera manera de expresarlo, no puede nunca demostrarse por la fe de ningun documento escrito: 1.° porque los acentos masónicos, que no existian en tiempo de Moisés y que le han sido agregados de diversas maneras, han debido hacerle experimentar toda clase de transformaciones, y 2.° porque la lengua de que se sirven los judíos, se ha corrompido tanto y es tan distinta de la que empleó Moisés en sus escritos, que ninguno de ellos, á excepcion de algunos hombres instruidos, la comprenden; así es que le llaman "Schemhamphorasch" ó nombre inefable y nuestro célebre Pitágoras le denomina "Tetragrammaton" ó "Cuaternio." El sabio judío Filon, refiere que no solo se perdió el nombre, sino que tambien se ignora la época en que esto sucedió. Por otra parte, para poner término á todas las inútiles discusiones á que se entregan los sabios con respecto á esta cuestion, es necesario tener en cuenta que todos están contestes con nosotros sobre otros puntos mas esenciales como son: 1.° que la palabra Nombre ó Verbo, significa "el que existe eternamente por sí mismo," y 2.° que no puede atribuirse mas que al Sér Supremo que ha sido, que es, y que será. Todos declaran unánimemente tambien, que no es posible que la humana inteligencia pueda concebir ó tener de él una idea completa. Sin embargo, esperamos que si se digna el Todopoderoso manifestarnos algo de esto, está reservado á esta Orden enseñar al mundo la excelencia, el poder y la importancia, de una manera mas clara, mas perfecta y mas completa de la que hasta el presente ha tenido lugar ordinariamente. Pero como la naturaleza de nuestros juramentos no nos permite extendernos mas por escrito sobre este particular, solo nos resta expresar nuestros votos para que todos aquellos de nuestros cofrades, que se han consagrado á la cultura de la noble ciencia de la Francmasonería, tomen estos preceptos por guia y estos principios como base de todas sus acciones: que jamás se separen del camino del honor y de la virtud; que sean siempre un brillante ejemplo de todo lo que es noble y bueno, y, por último, que estos buenos ejemplos sean bastante numerosos y bastante dominantes para conducir al género humano á ser un rebaño sumiso al gran Pastor de las almas: que la amistad, la paz y la concordia sean siempre con nosotros en esta vida, y nos preparen para el paso místico y solemne de la eternidad, de la que nuestra limitada inteligencia no puede en verdad formarse una idea real, pero en donde podemos estar seguros de encontrar infinitos objetos de gozo por la parte glorificada de nuestro sér, para nuestro espíritu, que no encuentra nada bastante duradero para poder descansar en ello y que pueden satisfacer al mismo tiempo sus aspiraciones."

Por imperfectamente que pudiera llevar á cabo la idea que representaba, esta institucion mereció la aprobacion de los espíritus reflexivos, siendo incontestable, segun la opinion de respetables escritores, que entonces como hoy, ejerció una saludable influencia entre las clases elevada y media de la sociedad. Su accion quedó restringida, sin embargo, durante mucho tiempo, á un corto número de Logias. De una carta dirigida por un hermano á la Gran Logia de Irlanda, publicada por el *Oriente*, á propósito de este rito, se desprende claramente que en 1813 esta rama de la Masonería apenas era conocida en aquella comarca, como lo prueba el autor de este escrito por el hecho siguiente: "Durante este mismo año (de 1813), dice, el duque de *Sussex*, habia emprendido la noble tarea de establecer la *unidad* de ritos, de ceremonial y de trabajos en todo el imperio británico. A este efecto dirigió varias cartas á las Grandes Logias de Escocia y de Irlanda. La primera acogió este importante proyecto con toda la atencion que merecia, prometiendo que en breve seria tomado sériamente en consideracion. Semejantes ofertas no dieron el menor resultado; pues, aun hoy dia, aparte de las amistosas relaciones de buena correspondencia que mantienen entre sí, las Grandes Logias de Inglaterra y de Irlanda, siguen difiriendo sin embargo, en sus trabajos, de la Gran Logia de Lóndres. Pero así como en Escocia no tuvo esto la menor trascendencia, no sucedió así en Irlanda, en donde desde el primer momento se manifestaron hostiles á la admision de aquella reforma. En efecto, queriendo el Gr. Maestro, conde de Donughmore, secundar las miras de su ilustre colega el Gr. Maestro de Inglaterra, se propuso declarar que la Francmasonería no admitiria mas que *Tres Grados* comprendiendo en ellos el *Real Arco*, cuya existencia no se sospechaba ni siquiera aun en aquel país. Pero tan pronto como aquellos masones se apercibieron de ello, fulminaron un voto de censura contra su Gran Maestro "por haber tomado bajo su proteccion un grado *intruso*." Al fin, gracias á la activa propaganda del hermano Hutchinson, y de muchos otros influyentes masones de Lóndres, pudo llegarse á un feliz acuerdo. Al reunirse en 25 de Noviembre de 1813 las dos Grandes Logias, la de los *antiguos* y la de los *modernos* masones, bajo el título de Gran Logia Unida de Inglaterra, en el acta de reunion se tomaron y reconocieron, como base, las antiguas leyes, tanto escritas como tradicionales, presidiendo en su redaccion el mismo espíritu que habia dominado al dictarse la de 1717. Declarándose y proclamándose por de contado, que la verdadera Masonería solo se compone de tres grados, *Aprendiz*, *Compañero* y *Maestro*, la Gran Logia legítima concedió, sin embargo, á la llamada de los *antiguos masones*, á cambio del rito de los siete grados que tuvieron que abandonar, una subdivision en el grado de Maestro, cuya segunda parte se practicaria segun se convino bajo la denominacion de *Real Arch.* Esta concesion exigida por el partido cismático, como condicion indispensable para la fusion, ha sido calificada por algunos como un acto de debilidad de la Gran Logia de Lóndres, puesto que con ello vino á destruir la base y unidad de la verdadera Masonería, practicada hasta entonces por ella en toda su integridad. Este rito, que puede considerarse como una continuacion de la ley mosáica y que ha venido á establecer una especie de transaccion entre la Masonería simbólica y la llamada escocesa, fué extendiéndose considerablemente por toda Inglaterra. En 1786, penetró en Alemania. En 1797, fué introducido en América, estableciendo su primer capítulo en Filadelfia, de donde se propagó muy pronto por los Estados de New-Hampshire, Massachusets, Rode-Island, Connecticut, Vermut, Nueva York, etc. Hoy dia en todos los Estados de la Union existen Capítulos del *Real Arco*, al igual que en todas las posesiones británicas, en parte de la Alemania y de la Suiza y en muchos otros paises; en términos que, segun el historiador Clavel, se puede calcular que las cuatro quintas partes de los francmasones que cubren el globo, profesan esta Masonería (*). ▲ Título del grado 4.° de la Masonería de este nombre, como ya dejamos explicado mas arriba. Es tambien el título del grado 13.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Este no es mas que una pálida imitacion del verdadero *Real Arco* inglés de que nos acabamos de ocupar, pudiéndose decir, que figura meramente *pro-fórmula*, en

todas las escalas de altos grados. Segun el Rito Escocés, este grado se funda, como ya hemos visto, en una larga historia "cuyo principal defecto no consiste en lo inverosímil de la misma." Como todas las de los grados precedentes, esta, con el trascurso del tiempo, ha sufrido numerosas alteraciones, pero el fondo parece que ha sido siempre respetado. El Colegio ó Logia Real se reune en un subterráneo abovedado, sin puerta ni ventana alguna. La clave de la bóveda, que se supone fué la que levantaron Zebulon, Haggi y Josuá, para penetrar en el recinto en donde yacía el precioso Delta ó triángulo de oro, sobre el cual Enoch habia grabado el nombre de Dios antes del diluvio, es la que sirve de entrada. En este grado se deben recibir siempre tres candidatos. Supónese en él que Enoch *(iniciado)*, iluminado por un sueño divino, ocultó bajo nueve arcos el precioso Delta, así como dos columnas, una de mármol y otra de bronce, sobre las cuales estaban grabados los principios de todas las ciencias conocidas. Es sabido que estas dos columnas estaban consagradas al *fuego* y al *viento*. Para poder ser recibido en este grado, es necesario que el candidato se halle suficientemente instruido y preparado á definir y enumerar todos los instrumentos que contiene un estuche de matemáticas y que sepa distinguir los cinco órdenes de arquitectura. Al tiempo de ser introducido, se le hace detener algun rato para que admire la estrella polar, que se halla representada al Norte de la Logia. Este grado tiene por objeto, segun leemos en un ritual de los que tienen mas aceptacion en los Estados Unidos, el estímulo de la constancia en la investigacion de la verdad. El *Real Arco*, dice, tiene fe en la unidad, cree en Dios y en la inmortalidad del alma. Ama el principio masónico de la fraternidad universal. "A medida, que un mason adelanta en el estudio y en la práctica de su arte sublime, siente crecer en sí el vehemente deseo de penetrar mas y mas los secretos de la naturaleza y aproximarse á su autor. En efecto, la ciencia es la primera razon de la Religion. Entendemos por tal, este sentimiento que eleva el hombre hacia Dios. Y como los sentidos de que nos hallamos dotados son otros tantos medios que nos conducen á buscar y á descubrir las perfecciones de nuestro Padre celestial, el Gran Maestro Arquitecto, hace esfuerzos incesantes para salvar el lado opuesto de la bóveda celeste que oculta á su vista las innumerables maravillas, cuya existencia le es conocida, y cuyo descubrimiento le promete una nueva y mas brillante luz; y ésta es la que recibe en este grado, que lleva tambien el nombre de "Obra Gigantesca." El candidato pasa sucesivamente por debajo de nueve arcos místicos que se llaman, "Primera causa ó Principio, Existencia, Dios, Inmortalidad, Valor, Tolerancia, Poder, Misericordia y Gozo." Sobre cada uno de estos arcos se halla esculpido el nombre de uno de los primeros Arquitectos como sigue:

Iod,	es decir,	Principium.
Ihaho,	"	Existens.
Iah,	"	Deus.
Eheiah,	"	Ero.
Eliah,	"	Fortis.
Iaheb,	"	Concedens.
Adonaï,	"	Dominus.
El-hhanan,	"	Misericors Deus.
Iobel,	"	Jubilans.

que no son mas que otros tantos nombres de Dios.

El ritual prescribe como necesarios cinco oficiales, que son: el Presidente, que se sitúa al Este, tiene el título de tres veces poderoso Gran Maestro, y representa á Salomon. El segundo oficial representa á Hiram, rey de Tyro; se coloca junto á Salomon, al lado del Sur. El tercero se coloca al Norte: éste es el gran Tesorero que representa á Jabulum ó mejor dicho á Zubulon, "(habitacion del Señor)." El cuarto es el gran Secretario, que se coloca al Sur y representa á Johaben. El quinto es el gran Inspector; se coloca al Oeste y representa á Stolkin. Doce cirios, representan las doce tribus de Israel; se leen gravemente versículos de la Biblia y se dirigen plegarias al Cielo. En el Escocismo reformado este grado se halla reemplazado por el *Mason del Secreto*. En el Rito de York se divide en tres partes: La primera es la Cámara de los Compañeros, *(maestros masones del arco)*; la segunda, es el Colegio de los maestros, *(escelentes masones del arco)*; la tercera, es el Santuario de los Caballeros y superiores *(muy escelentes masones del arco)* (*). ▲ Título de un grado 5.° de esta Masonería "que parece ser obra de los jesuitas." Llevan, por último, este título, el grado 13.° del Rito de Misraim y el 15.° del Rito Escocés Primitivo. Con el título de *Gran Real Arco* se distingue, por último, el grado 31.° del Rito de Misraim (*).—Para los emblemas de este grado puede verse la figura segunda de la lámina 2.ª

REAL HACHA Ó PRÍNCIPE DEL LIBANO (Caballero)—Grado 22.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Léese en la cronología del hermano Tory (pág. 30): "Habiendo partido para la India con M. de Suffren, nombrado mayor de la isla de Borbon, el H∴ Pedro Riel, marqués de Beurnonville, mariscal y par de Francia, nacido en Champignolle (Aude) el 10 de Mayo de 1752, muerto en Abril de 1821 en París, provisto del título de representante del Gran Maestro de la Orden Masónica, en 1778 fué elegido Gran Maestro nacional de todas las Logias de la India y compuso el grado de *Emperador del Libano.*" Este grado es una especie de aprendizaje, en el que en lugar de trabajar la piedra tosca, se ocupan los obreros en la corta de cedros del monte Líbano (palabra hebrea que significa *blanco*, color de la luz) para la construccion del Templo de Salomon. Sin embargo, si se quiere establecer la continuacion de este grado con el anterior, es necesario creer que despues de los adelantos que hicieron en la Astronomía y de las observaciones á que debieron dedicarse los Noaquitas era natural que desearan ensanchar la esfera de su poder y de sus conocimientos. Con este objeto construyeron numerosos bajeles con los que recorrieron los mares, realizando muchos descubrimientos. Para la construccion de estas embarcaciones, los sidonios emplearon los cedros que iban á cortar al Líbano. Y á estos hechos y á estos descubrimientos, es á lo que se halla consagrado este grado, cuya hermosa moral tiende al perfeccionamiento y á la adhesion por la Masonería. A ser practicables, este sería sin duda, uno de los grados más útiles de la Masonería Escocesa, á causa de las circunstancias que se exigen al candidato, que deberia poseer en alto grado una vasta instruccion y un valor y una resignacion á toda prueba. Los caballeros *Real Hacha* usan como joya distintiva, una hacha de oro, sobre cuyo mango se hallan grabadas de un lado, las iniciales L∴ S∴ A∴ A∴ C∴ D∴ X∴ Z∴ A∴ y sobre el otro S∴ N∴ S∴ C∴ J∴ M∴ B∴ O∴ cuyo significado es como sigue:

L.—Líbano.
S.—Salomon.
A.—Abda (Nombre del padre de Adon-Hiram).
A.—Adon-Hiram.
C.—Ciro.
D.—Dario.
X.—Xerxes.
Z.—Zorobabel.
A.—Ananías ó Ananich. (Adivinacion del Señor).
Y las del otro lado:
S.—Sidanius (ó Sidonias).
N.—Noé.
S.—Sem.
C.—Cham.
J.—Jafet.
M.—Moisés.
B.—Beseleel.
O.—Ooliab.

Es tambien título del grado 22.° del Rito de Heredom ó de Perfeccion y grado 23.° del Rito de Memfis (*).—Para el emblema, véase la figura de la lámina correspondiente.

REALISTAS—Partidarios del trono ó de un rey. Se dió el nombre de *realistas* á los adversarios de la revolucion de 1789, por oposicion al dictado de patriotas con que se designaba á los partidarios del nuevo órden de cosas. Despues de la restauracion se aplicó á los adictos á los Borbones, y hoy indica especialmente este epiteta á los legitimistas que sueñan en el restablecimiento de la antigua monarquía.—R.—

REAL MAESTRO—Título del primero de los dos grados que agregaron los americanos del Norte á los cuatro primitivos de la Masonería de Real Arco (*).

REAL MISTERIO (Soberano Príncipe del)—Título del grado 33.° correspondiente á la clase 3.ª de la serie simbólica del Rito de Misraim (*).

REAL SECRETO (Comendador del)—Título del grado 25.° y último del Rito de Heredom ó de Perfeccion (*).

REAL SECRETO (Sublime y valiente Príncipe)—Véase Príncipe.

REANUDAR LOS TRABAJOS—Se dice de las Logias que recobran su actividad, *reanudando* ó inaugurando de nuevo sus táreas, despues de haber permanecido inactivas durante un periodo mas ó menos prolongado.

Cuando una Logia se haya visto obligada, por cualquier circunstancia, á suspender sus trabajos, habiendo recibido para ello la competente autorizacion de la autoridad de que dependa, podrá pedir en todo tiempo la *reanudacion*

de los mismos, con arreglo á las disposiciones prescritas por los Estatutos generales por los que se rija la potencia auspiciadora. La demanda de *reanudacion* que se dirija á la superioridad, deberá siempre ir firmada, cuando menos, por siete hermanos, miembros activos del taller, en el momento de la suspension ó cesacion de trabajos, poseyendo el grado superior que confiera el taller ó el de Maestro cuando menos. Si despues del exámen é informe á que se somete la solicitud por la Superioridad, resulta ésta aprobada, el decreto de autorizacion se consigna sobre la carta ó patente constitutiva y en el Gran Libro de Oro, devolviéndose en este caso al taller todos los documentos, efectos y metales que hubiesen sido depositados en la Gran Secretaría General. Si la demanda fuera rechazada, se da traslado del decreto á los firmantes de la misma (*).

REASUMPCION—Milagro por medio del cual Jesús habria vuelto á recobrar la sangre que derramó en la cruz.

Este término pertenece al lenguaje de la moderna teología luterana de Francia y Alemania. Para que no se nos tache de apasionados, hé aquí cómo se expresa la *Enciclopedia* del siglo XIX. "Sabemos que para esta teología lo mismo que para el catolicismo, la Eucaristía, no es un símbolo, sino una realidad; ó en otros términos, el devoto se asimila por ella, el cuerpo y la sangre mismas de J. C. Pero los teólogos de otros tiempos no pensaron en todo. Los de nuestra época han descubierto una dificultad que habia pasado desapercibida hasta hoy: ¡Como beber y comer! Comer sí, esto puede hacerse; ¿pero beber?... No está escrito que el hijo de Dios *esparció* su sangre por nuestras ofensas? ¿No la derramó toda en efecto, sobre la cruz? Entónces ¿á qué decir que podamos beber su sangre? ¿Puede por ventura tener esto lugar? No, se ha contestado, á menos de un milagro. Y á este milagro, es á lo que se llama la *reasumpcion*. La sangre vertida sobre la cruz, fué milagrosamente recuperada y reintegrada de las arterias del Señor, cuando resucitó, sin que faltara de ella ni una sola gota. Porque, al fin, para darnos su sangre á beber, es indispensable que la tenga. Admiremos la profundidad de la revelacion; el Salmo XVI habia anunciado precisamente este milagro de la *reasumpcion*. Gran debate se promovió en la escuela sobre esta explicacion: los unos se contentan con ella; los otros prefieren confesar que se come el cuerpo, pero que no se bebe la sangre de Cristo en la cena. El ilustre Thomasio de Erlangen, ha encontrado una solucion. Admite que todas las moléculas de sangre que quedaron en el cuerpo de Jesús, fueron englobadas en la glorificacion de todo el cuerpo; y como la materia *glorificada*, como se sabe, no está sujeta á las miserias de la condicion comun de las materias, ésta tiene, entre otras cualidades, la de ser tan inagotable como se quiera. Así se explica la existencia de este manantial eterno de sangre que mana para los fieles en la cena y que no sabria agotar. Otros han encontrado sin embargo grandes dificultades á esta solucion. El mismo Thomasio confiesa que no sabe comprender del todo, como haya podido el Señor distribuir separadamente su cuerpo y su sangre. Si distribuye el cuerpo, este contiene la sangre. Sin sangre no hay cuerpo. ¿Por qué los distingue, pues, en la fórmula sacramental de la cena? Thomasio no sabe explicarlo." Probablemente se oculta en esto, algun misterio sublime reservado á la inteligencia de nuestros sucesores que erigirá en dogma algun Concilio del siglo XX (*).

REBECAITAS—Sociedad secreta fundada en Inglaterra que tenia por objeto la supresion de los peages y que apareció por primera vez en el principado de Galles en 1843. Habiéndose establecido un nuevo portazgo, en el camino de Carmathen á San Clar, esto sublevó de tal manera los ánimos de los habitantes de los pueblos inmediatos, que un dia aparecieron unos treinta hombres enmascarados de negro, mandados por un jefe disfrazado con una camisa de mujer, y demolieron las barreras; estas fueron inmediatamente reemplazadas, pero de nuevo fueron derribadas por aquellos hombres á cuyo jefe daban el nombre de *Rebecca*, llamándose los demás *hijos suyos*. Esta protesta contra uno de los impuestos más vejatorios para los campesinos, encontró favorable eco, y pronto viéronse aparecer bandas semejantes por todos los condados, que acabaron muy en breve con todas las barreras establecidas.

Esta cruzada contra los portazgos excitó desde el primer dia el mayor interés. Las expediciones tenian lugar en pleno dia, sin que jamás pudiera imputárseles la menor violencia ni el robo más insignificante. Antes de atacar la barrera se invitaba cortesmente al vigilante para que la desalojara, dándole todo el tiempo necesario para que pudiera retirar cómodamente todo su equipaje y poner su familia al abrigo de todo peligro. Una vez transcurrido el plazo, el ataque empezaba sin dilacion ni demora alguna; si el guarda habia creido conveniente no abandonar la casilla, pronto la veia, junto con sus muebles y todo lo que encerraba, servir de pasto á las llamas, y la misma suerte corria enseguida la barrera. Mientras duraba esta operacion, habia unos centinelas encargados de mantener alejada la multitud, á la que dispersaban si era preciso, á tiros. Al cabo de algunos momentos desaparecia *Rebecca* con los suyos, y al llegar la policía, por mas diligencia que pusiera, tan solo le era dado encontrar ya, mas que un monton de escombros.



Los *Rebecaitas* llevaban sus expediciones hasta el extremo de atacar algunas veces las vorkhouses ó casas de correccion en donde la pobreza era castigada al igual que el crimen por la reclusion. En la misma ciudad de Carmathen, se aventuraron sin temor, á atacar la casa correccional. Pronto fueron atacadas las haciendas y amenazados los propietarios. *Rebecca* habia jurado guerra á muerte á todos los abusos, y queria vengar tambien todos los agravios del pueblo.

El jefe de cada partida, llevaba, como hemos dicho ya, el nombre de Rebecca; á los segundos que se crearon, se les dió el nombre de Cromwell, existiendo entre todos una terrible organizacion. Cuando una expedicion quedaba concertada, se encendian fogatas sobre los montes para que sirvieran de guia á los destacamentos; tenian instructores especiales para enseñar la disciplina militar y el manejo de las armas á los afiliados. Púdose temer por un momento que iba á estallar una revolucion social pasando del país de Galles á los cuarenta condados de Inglaterra. El gobierno puso en movimiento algunos regimientos de dragones, pero estas tropas no pudieron nada contra sus invisibles enemigos. Fué necesario, por tanto, abandonar el sistema de represion, y por medio de concesiones hábilmente manejadas, se consiguió al fin desarmar á Rebecca y á sus hijos y pronto reinó la mayor paz y tranquilidad. El origen y el sentido preciso de la original denominacion de estos sectarios ha permanecido y sigue aun siendo ignorado (*).

REBELDE—Todo ataque ó resistencia violenta contra cualquier agente de la autoridad pública en el ejercicio de sus funciones, está calificado de rebelion por el código penal.

En el lenguaje político é histórico se dá un sentido menos estenso á la palabra rebelion. Por *rebelde* se entiende ordinariamente todo el que toma las armas para hacer la guerra al gobierno legítimo de su pais.

Como no hay ningun gobierno que no pretenda ser legítimo y necesario para la felicidad del pais, no hay tampoco uno solo que no trate de *rebelde* y castigue severamente á cuantos ciudadanos se insurreccionan contra él.

Preciso es decir, que el verdadero *rebelde* es el que ataca al gobierno de su pais, cuando este reune todas las condiciones que constituyen un derecho; comete el mayor de los crímenes, porque intenta nada menos que comprometer toda la sociedad destruyendo la soberanía, para reemplazarla con la usurpacion.

¿Pero qué señales nos darán á conocer que un gobierno es verdaderamente legítimo y que por consiguiente son *rebeldes* sus súbditos cuando le hacen la guerra?

Cuando Hampden rehusó pagar un impuesto ilegal, fué tratado de sedicioso hasta el dia en que, destruido el poder que de tal le calificara, Hampden recibió de sus conciudadanos una especie de apoteosis.

Rusell y Sydney fueron decapitados como *rebeldes*, y sin embargo posan hoy por mártires de su civismo. Lacy y Porlier ofrecen un ejemplo semejante. Washington, Franklin, Jefferson, con sus *yankées*, fueron rebeldes para los ingleses hasta la paz de 1783. Desde entonces la Europa y el mundo los veneran como fundadores y jefes de una gran nacion. Y los ciudadanos de Paris, armados contra los Borbones hubieran sido declarados *rebeldes* y castigados como tales, si su bravura no les hubiera hecho triunfar de la guardia real de Cárlos X.

La historia nos ofrece en cada página hechos de esta especie. ¿Pero deberemos creer por eso que solo es *rebelde* el que no tiene suficiente fuerza para establecerse como poder? Hay muchos que sostienen esta doctrina materialista. Por nuestra parte, pensamos de un modo del todo opuesto, pues creemos que, tanto para los partidos como para las naciones y los particulares, existe una justicia independiente de los hechos.

Los hombres que con la armas en la mano sostienen los principios de moral y de equidad, los derechos imprescriptibles del género humano y los de las naciones, podrán muy bien subir al cadalso, pero nunca serán *rebeldes* y el mundo entero apellidará siempre héroes á Padilla, Riego,

Egmond, y á sus jueces tiranos; mientras que, á pesar de toda su gloria, no absolverá á César que de *rebelde* pasó á ser un poderoso usurpador.

Sin extendernos mas en esta discusion metafísica, examinemos cuáles deben ser las aplicaciones del derecho de gentes en las guerras civiles, cuando uno de los dos partidos está declarado por el otro en estado de rebelion.

Ordinariamente el que se cree legítimo empieza, en virtud de las leyes penales, por poner á sus enemigos fuera de ley, y en consecuencia no se cree obligado á tener ninguna consideracion con ellos. Los prisioneros son tratados como criminales y ordinariamente pasados por las armas; no puede enviarse ningun parlamentario, y si hay alguno que se atreva á desempeñar una mision conciliadora, se le rechaza, y hasta suele hacérsele prisionero. Sucede tambien á veces que hasta se violan los ofrecimientos hechos por algun general á los insurreccionados. Estos atentados contra la humanidad y la buena fé, atraen necesariamente terribles represalias, y las guerras civiles se eternizan ó al menos dejan en pos de sí odios inextinguibles.

Creemos, pues, que todo gobierno, por el interés general del género humano y por el suyo propio, aunque esté fundado sobre el mas legítimo derecho, debe acercarse cuanto pueda, cuando hace la guerra á súbditos *rebeldes*, á las formas y reglas observadas en las de nacion á nacion.

Creemos que no es practicable en semejante caso tratar á los prisioneros como si perteneciesen á una nacion extranjera. Pero pueden y deben ser llevados ante los tribunales de su país, puesto que violan las leyes. No obstante que se crea á veces necesarios ciertos ejemplos de rigor, nunca podrá serlo el sentenciar á pena de muerte á todo *rebelde* cogido con las armas en la mano. Todo gobierno que así se conduce, hace que sus soldados contraigan hábitos de crueldad que los desmoralizan y que atraen interminables represalias.

Es indispensable sobre todo observar en las guerras civiles las reglas comunes con respecto á los enviados y á la fe jurada. En efecto, ¿cómo conseguir la paz, que es el fin de todas las guerras, si á los que preparan un arreglo se reciben á tiros ó se encadenan, y si los *rebeldes* dispuestos á entregar las armas bajo cualquier condicion, no están seguros de verla cumplida aun cuando se les haya concedido?

Ultimamente, creemos que no hay mas *rebeldes* que los que se insurreccionan contra el gobierno legítimo,—que el género humano es juez de la legitimidad de los gobiernos, —y que los gobiernos legítimos no pueden, sin dañar á su propio interés y al de la humanidad, violar con respecto á los *rebeldes* las leyes de moral, de justicia y de honor que deben siempre formar la base de las relaciones internacionales.—R.—

REBHA—Se une este nombre al recuerdo de uno de los mas célebres milagros del vedismo; aquel por el cual los Aswins, dioses que personifican la luz de la aurora y del crepúsculo, llamados *Dastas* tambien, resucitaron á *Rebha* despues de diez dias de ahogada en las aguas que se la habian tragado, como un vaso lleno de oro se esconde en la tierra.—R.—

REBOLD (Manuel)—Distinguido escritor, oriundo de Francia, pero que fué educado en Alemania en donde permaneció largos años. Era miembro activo de la Log.·. los *Trinitarios*, afiliado á la de la *Clemente Amistad*, y miembro de muchas sociedades filantrópicas. Se le debe una historia general de la Masonería, desde su fundacion que supone tuvo lugar en el año 715 antes de J. C. hasta el año 1850, en que dió su obra á la estampa. Riquísima en datos cronológicos y en noticias interesantes, es de la mayor utilidad. "Es imposible, decian en su informe los hermanos encargados de examinar su escrito antes de darlo á luz, reunir de una manera mas clara y mas instructiva, tantos hechos y tantas fechas en tan corto número de páginas. Todo se halla comprendido en el trabajo del *H.·. Rebold*; la parte histórica, la geografía, la cronología, todo se halla sabiamente reunido, y se puede decir, sin exageracion alguna, que esta es la primera obra masónica verdaderamente digna de este nombre que hasta hoy haya aparecido en Francia..... Serian necesarias numerosas páginas para analizar la obra del *H.·. Rebold*, tan corta como es, y para hacer resaltar su mérito, bastará que digamos que cada línea es el extracto de un volúmen, y que cada palabra envuelve en sí su parte instructiva..... Un éxito inmenso está reservado á este libro, íbamos á decir á esta biblioteca en algunas páginas: éxito de entusiasmo, de estima y de duracion." Esto bastará para dar á comprender el mérito de este erudito escritor, de quien hubiéramos deseado dar una biografía mas completa, lo que no nos es dable verificar en este momento, por no haber recibido los datos que se nos habian ofrecido (※).

REBOTH—(*multiplicar*.) Nombre que se dá al Arquitecto del segundo templo, en el ritual de los Caballeros de la Espada, grado 11.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Aunque frecuentemente se encuentra escrito *Ribot*, como esta voz no tiene significado, hay que suponer que no es mas que una corrupcion de *Reboth* ó de *Ribboth* que significa *miriadas* (※).

RECABITAS ó RECHABITAS—Nombre de los miembros de una antigua secta judía, de la que se hace mencion en los libros del Antiguo Testamento, el cual tomaron de Rechab, padre de Jonadab, su fundador. Estos sectarios llevaban un género de vida en un todo diferente del de los otros israelitas. Los tres puntos fundamentales de su doctrina eran: 1.º No beber jamás vino ni ningun licor capaz de producir la borrachera. 2.º No edificar jamás ninguna casa, debiendo vivir, por tanto, continuamente acampados en sus tiendas, y 3.º No sembrar trigo ni otros granos, como tampoco plantar la viña. El profeta Jeremías les rinde testimonio de justicia, diciendo que observaban fielmente estas prescripciones al pié de la letra. Este género de vida era el mismo de los *Madianitas*, de los que descendian los *Rechabitas*, y aun hoy dia es el mismo que observan un gran número de árabes y de poblaciones nómadas. Estos sectarios no eran, pues, de origen judío, sino que se encontraban en Judea, como se encuentran en España los gitanos y en Francia los bohemios; sin embargo, se hallaban mas fusionados con la raza judía, de lo que lo están las bandas de los que hemos mencionado, en nuestro pueblo y en el de Francia. Los judíos no los detestaban, así como detestan á todos los pueblos extranjeros; sino que muy lejos de esto hasta los distinguian dándoles empleos en el templo, del que se cree que eran los ministros inferiores, colocados bajo las órdenes de los sacerdotes. El libro de las Crónicas ó el de los Paralipómenos, dice que desempeñaban el oficio de chantres en el templo, y que descendian de Jethro, suegro de Moisés por Jonadab, su jefe. Este último parece haber vivido bajo el reinado de Joas, rey de Judá.

Los *Rechabitas* han sido confundidos frecuentemente con otras sectas judías, de las que difieren mucho, sin embargo, especialmente con los esenios, que no tienen ningun punto de contacto con aquellos. Los esenios observaban el celibato, trabajaban la tierra y edificaban casas, cosas todas terminantemente proscritas para los *Rechabitas*. Se cree que esta secta no sobrevivió á la toma de Jerusalem, por Nabucodonosor, porque no se vuelve á hacer mencion de ellos, ni durante la cautividad, ni despues del regreso de Babilonia (※).

RECAUDACION—Dícese del acto de recaudar las cantidades que por cualquier concepto deba percibir el Gran Tesoro de una potencia ó autoridad ó el de las Logias, Capítulos y demás cuerpos inferiores ó subordinados. La regularidad de los trabajos y de una buena administracion, exige que los cobros se verifiquen siempre con la mayor puntualidad, para que á su vez puedan cubrirse con la misma todas las necesidades y atenciones que afecten ó se hallen á cargo de las colectividades. Digno de la mayor loa es en esto el Gran Oriente de Francia por el noble y filantrópico uso á que destina los fondos que recauda; ejemplo digno de ser tenido muy en cuenta y de ser imitado por todos. Del importe de las cotizaciones temporales que recauda, de conformidad con el artículo 262 de sus reglamentos generales, deposita mensualmente en la caja de la Sociedad civil, el 90 por 100 de su recaudacion; abona además á la cuenta de la casa de Socorro á medida que va haciendo efectivas las cantidades: 1.º el tercio del importe de los títulos expedidos por el Gran Oriente; 2.º el diez por ciento de las cotizaciones temporales; 3.º el producto de los cepillos de beneficencia del Gran Oriente y del Gran Colegio de Ritos; 4.º la mitad del que rinden los de las Logias de Paris y de sus afueras, y 5.º un franco de los dos que percibe por la revision y registro de títulos honorarios. Estas sabias disposiciones, al lado de las cuales fuera pálido todo elogio, bastan por sí solas para dar una idea de la buena administracion de esa respetabilísima potencia (※).

RECEPCION — Dícese del acto ó ceremonia mediante el cual se procede á la admision de los nuevos miembros que ingresan en la Orden, así como de los aumentos de salario, ó sea del paso de un grado inferior á otro superior. Tambien se designa con esta voz, la admision, en los trabajos, de todos los Hermanos Visitadores que concurran á los mismos. En la voz **Honores** encontrarán nuestros her-

manos, todas aquellas reglas mas esenciales que conviene tener presente para proceder á la *recepcion* de los visitadores, comisiones y altos dignatarios, de conformidad con las prácticas mas generalmente establecidas y universalmente practicadas. Como la voz *Recepcion* en su acepcion mas general, suele aplicarse de ordinario á la *Iniciacion* de profanos, en esta voz dejamos expuestas tambien las prácticas y reglas legales y de uso mas universalmente admitido, á que deberá sujetarse préviamente tan importante acto. Solo encarecemos aquí, una vez mas, la necesidad y conveniencia, cada dia mas imperiosa, de que las Logias y especialmente los Venerables Maestros, desplieguen el mayor celo y preparen las *recepciones* con el mas esquisito cuidado, armonizándolas con el estado y el carácter de los recipiendarios, á fin de que puedan guardarse hábilmente todas aquellas conveniencias, á las que nunca se debe faltar, tanto durante el periodo del exámen moral, como durante el de las pruebas á las que se sujete el recipiendario. Con respecto á las preguntas, nunca deberán perder de vista los Venerables Maestros, que dirijan la *recepcion*, que admitiendo la Masonería á los hombres de todos los países, de todos los cultos y de todas las opiniones, no debe dirigirse nunca al recipiendario ninguna pregunta que pueda herirle en sus creencias ú opiniones. Por esto, nadie mas que el Venerable debe interrogar al recipiendario, á menos que haya concedido permiso ó autorizacion á alguno de los asistentes para hacerlo. Pero en general, será siempre preferible que sea el mismo Venerable el que dirija cualquier pregunta que deseen hacer los concurrentes al acto, á fin de evitar indiscreciones, y de conservar la unidad y el buen efecto de la *recepcion*. Y por lo que respecta á las pruebas físicas, aconseja la experiencia de una manera mas evidente cada dia, que se reduzcan todo lo posible, limitándolas á las puramente indispensables, para evitar los inconvenientes que ofrecen, y que tanto afectan á la gravedad del acto, impidiendo muchas veces que pueda apreciarse todo el mérito del recipiendario.

Es preciso, por último, conducirse de manera que el iniciado conserve siempre la opinion mas favorable y ventajosa del Venerable que haya verificado su *recepcion*, y de la Masonería en general. Este es, dice un erudito escritor, el único medio de honrar y hacer amar la Institucion. Para la *recepcion* de los grados, deberán ceñirse los Venerables á las prescripciones de los respectivos rituales (✻).

RECESO — Se dice del tiempo que permanecen en suspenso los trabajos de un taller (✻).

RECIBIR LA LUZ — Se dice del profano que es iniciado (✻).

RECIPIENDARIO — El profano, que va á pasar por las pruebas, el dia de su recepcion (✻). —V. **Candidato.**

RECIPROCIDAD—Cualidad ó carácter de lo que es recíproco. Esta palabra que hoy desempeña un papel muy importante en las teorías económicas, aunque no es nueva en realidad, ha recibido sin embargo, en el moderno lenguaje de los economistas, una aplicacion nueva hasta cierto punto. *Reciprocidad* y mutualidad ó mutualismo, solidaridad y fraternidad, son, por decirlo así, hasta cierto punto sinónimos, ó cuando menos, son palabras que indican y determinan las diferentes maneras de ser de las relaciones particulares ó sociales. Por fraternidad se entiende una idea de caridad bastante vaga, muy general y mal definida, que representa á los hombres como hijos de una misma familia, obrando los unos ante los otros como hermanos, es decir, viviendo en comun, participando de una manera mas ó menos igual de los bienes ó los males que resultan de la naturaleza de las cosas y del estado social.

Aunque producida por la observacion de los mismos hechos, la idea de la solidaridad difiere de la precedente, en que es mucho menos sentimental, mas científica, por ser una resultante del estudio de la historia, del de la economía y tambien del de la fisiología. La solidaridad es á la fraternidad lo que la razon es á la intencion: esta resulta de un sentimiento, mientras que aquella es producto de la observacion. Esta última, dice un filósofo contemporáneo, "se halla basada sobre un hecho positivo y es, que por la misma similitud de las necesidades y del organismo, por la necesidad de las condiciones, por la fatalidad de las leyes que rigen en el desarrollo del individuo y de la especie, existe un lazo en cierta manera indisoluble entre todos los hombres y todos los hechos que resultan, ya sea de la iniciativa individual voluntaria, ya sea de la naturaleza misma de las cosas. Aquí se considera á los hombres como si fueran dependientes los unos de los otros, en una medida que, aunque diferente en su proporcion, es exacta sin embargo, como partícipe de una manera indirecta aunque apreciable y determinable, ya sea consciente ó activa, ya inconsciente ó tácita de los actos de otro.

"Este lazo que une á los hombres, no es de aquellos que se establecen y se anudan voluntariamente, sino que nace de la naturaleza misma de las cosas: podremos lamentarnos de ello, pero no lo podremos romper. Esta participacion, esta responsabilidad, esta dependencia comun, es lo que se designa con el nombre de solidaridad. Inútil es decir que el lazo establecido por la naturaleza, puede ser aceptado por la voluntad, lo que dá lugar á un sistema solidario á una organizacion social de un género particular. Y esta organizacion razonada y definida, toma un nuevo nombre: la *mutualidad*. Esta es la solidaridad activa, producida, no por la fatalidad tan solamente, sino por un concurso de voluntades que la determinan y la regulan. La *reciprocidad* á su vez es la forma precisa particular y práctica que toman los actos en esta organizacion; es el cambio de productos y servicios, bajo el pié de la mas perfecta y absoluta igualdad, es, en fin, la constante aplicacion á todos los actos de la vida del famoso precepto: "Haz á los otros lo que quisieras que hicieran contigo." Pero ésta no se limita solo á poner en práctica este precepto, formulado de una manera demasiado general para no ser algo vago y dejar una gran latitud al arbitrio de la voluntad y de los comentarios, sino determina y regula tambien las condiciones de esta aplicacion y exige que sea uno de los elementos del pacto social, del contrato colectivo, aceptado por igual por los contratantes. Bajo este punto de vista y considerado como principio esencial de una doctrina, es como la palabra *reciprocidad* ha adquirido seriamente una nueva importancia. En cuanto á la idea que expresa y representa, esta tiende de dia en dia á reemplazar el antagonismo que hasta el presente habia sido considerado como una necesidad del organismo social, produciendo la distincion y la jerarquía de las clases y la competencia entre los individuos."

Mientras los hombres no sean iguales, ó por lo menos, en tanto que ellos no se consideren así, y no sean reconocidos como tales, la *reciprocidad* no puede ser ni imaginada ni practicada, porque tiene por principio fundamental la igualdad de derechos, de funciones, de responsabilidad y de relaciones. El trabajo de uno no puede cambiarse por el de otro, ni sus servicios por otros servicios, mientras se crea que este trabajo ó estos servicios son inferiores ó superiores, ya sea á causa de la persona de que emanan, ya de la funcion de que forman parte. En su rigorosa fatalidad, la *reciprocidad* no deja por esto de existir, pero cada cual entonces, en su opuesto sistema, trata de arrojar todos los inconvenientes sobre sus conciudadanos y de atribuirse todas las ventajas. Tal es en el fondo la competencia. En este último caso el individuo no solo saca provecho de su capacidad, de sus facultades ó aptitudes, ó cuando menos del valor que resulta de ello y que encuentra en el producto, sino que beneficia aun de las condiciones sociales ó políticas que él no ha creado, pero que explota en provecho único, de la misma manera que sus competidores tratan de explotarlas á su vez en beneficio propio. Como el beneficio no es mas que una prima previa que excede del valor de los objetos, es fatal que el beneficiado gane mas de lo que produce y que el consumidor pague un valor mayor del que consume en realidad. Esto es tan cierto, como lo es que si partimos un baston en dos partes, habrá indefectiblemente una mayor si la otra es mas pequeña. El exceso del primero sobre el segundo es el beneficio. En la *reciprocidad* el beneficio no puede existir porque hay igualdad en el cambio, es decir, que el productor y el cambista se entregan mutuamente los productos y servicios al precio de coste. No hay, pues, aquí trozos ni pequeños ni grandes, todos son iguales. Si las condiciones sociales influyen sobre la produccion, todos se resienten de ello por igual de esta influencia que no se explota en provecho de nadie, pero que es igual é idéntica en todos los cambios. La *reciprocidad* es, pues, el pacto definitivo, de los hombres de paz que disgustados y fatigados de las alternativas, del antagonismo y de las incertidumbres que ofrece, se conciertan para que el poder social redunde en provecho de todos, en lugar de tratar de beneficiarlo en exclusivo cada cual para sí, exponiéndose á ser aplastado por sus competidores y arruinado en sus esperanzas. Supóngase á los hombres empeñados en fuerte guerra y por consiguiente produciendo poco; estos, ya sea grupo á grupo, ya de individuo á individuo, se combaten y se roban incesantemente para afirmar su triunfo y en alguna parte tambien para resarcirse de las penas del tiempo pasado, de los robos precedentes y de los que puedan porvenir. Tan pronto es vencido el uno como el otro,

es decir cada cual lo es á su vez. Esta es una manera de ser de la *reciprocidad*, pero esta se llama entonces el *talion de las represalias*. Entonces es cuando cada uno piensa en celebrar un pacto mediante el cual se comprometan por ambas partes á no combatirse ni perjudicarse el uno al otro. Tal es el principio elemental de la *reciprocidad*, como lo entienden los economistas modernos, y que hemos procurado definir por lo mucho que debe interesarse la Masonería en la satisfactoria solucion de este problema (✻).

RECLINATORIO—Mesita reducida, en forma de pupitre con una pequeña tarima al pié, cubierta con almohadon, que sirve para orar. En los Santuarios del *Santo Real Arco*, grado 4.° de la Masonería de este nombre, se ve figurar á la izquierda del Gran Maestro, uno de estos *reclinatorios* con una biblia encima, como uno de los muebles prescritos por el ritual (✻).

RECLUSO—Dióse este nombre durante la Edad Media á las personas de uno y otro sexo, que ya por piedad, ó por espíritu de penitencia, se encerraban entre los muros de una estrecha celda sin ninguna comunicacion con el mundo exterior y en la cual únicamente penetraba la luz por una abertura que daba sobre las iglesias, ó lugares religiosos.

Los *reclusos* y las *reclusas* se entregaban á una oracion y á una mortificacion incesantes; su vida era una série no interrumpida de plegarias, de ayunos y de maceraciones.

La exageracion á que llevaron los rigores algunos de estos *reclusos*, llamó la atencion de la Iglesia. Esta dispuso que antes de entregarse á este género de vida tuvieran que pedir autorizacion á los obispos que bendecian ellos mismos las celdas y sellaban las puertas que no debian ser ya abiertas jamás, una vez dentro la víctima voluntaria, y aun algunas veces se tapiaban cual losa de los sepulcros. El *recluso*, segun el padre Heylot, no podia salir de su celda á "menos que fuera por alguna causa que afectara al bien público, ó que se vieran amenazados de peligro de muerte." Aquellos que violaban sus votos abandonando la celda sin autorizacion expresa para ello del obispo, eran, segun dice el mismo autor, "encerrados á la fuerza en el mismo lugar y sometidos á los mas rigorosos castigos."

Hácia fines del siglo IX el número de *reclusos* llegó á ser tan grande, que tuvo que establecerse una regla para ellos. En esta época les estaba permitido que pudieran cultivar un pequeño jardin adosado á su celda y los sacerdotes ó religiosos podian comunicar, por medio de una pequeña abertura que daba al interior de la iglesia de la que dependia la celda, con las personas que les confiaban la direccion de sus conciencias. Algunos de estos *reclusos* consiguieron hacerse célebres y alcanzar una alta reputacion de santidad (✻).

RECOLETOS—Hermanos Menores de la Orden regular de la Estricta Observancia. Hácia fines del siglo XIV algunos monjes escrupulosos, deseando restablecer en toda su pureza la Orden de San Francisco, se reunieron formando una nueva órden llamada de la *Observancia*. Pero no contentos aun algunos hermanos timoratos, que juzgaban que no se ceñian lo bastante á la primitiva austeridad de la regla, tomaron la resolucion de reunirse en unas casas de *recogimiento* para vivir retirados en ellas, sujetándose al rigorismo de las antiguas constituciones, tomando el nombre de *recoletos* ó *hermanos de la Estricta Observancia*. En Italia se les da el nombre de *Roccolanti*, porque andan con los piés desnudos y con solo unas sandalias. Esta reforma tuvo origen en España hácia el año 1484, debida al celo de Juan de la Puebla y Sotomayor, conde de Bellalcazar, siendo admitida en Italia en 1525, y en Francia en 1592 (✻).

RECOMPENSA—Remuneracion ó distincion que se otorga á los hermanos, por sus servicios, por sus talentos y virtudes ó por cualquiera accion recomendable. "El hombre es débil, dice el H∴ Destangs, es necesario por tanto animarle y sostenerlo. Si cualquiera de vuestros hermanos se distingue por una buena accion, poned el mayor cuidado en darla á conocer y en recompensarla delicadamente sin herir su modestia. Nada fortifica y afirma mas á una asociacion, como las buenas obras. Ellas son la vida de la Masonería." Reconociéndolo así, varias potencias masónicas han establecido ciertas *recompensas* para premiar, ya sea á las Logias, ya á los masones que se distinguen por eminentes servicios prestados á la Orden, ó por sus actos de virtud, de filantropía ó de adhesion; por instituciones útiles ó por trabajos literarios y científicos relativos á la Masonería. Estas *recompensas* suelen consistir en medallas de oro, plata y otros metales; en diplomas sobre pergamino, en los que se hace constar el hecho que motiva la *recompensa* y en la inscripcion en un cuadro especial, ó de honor, de los títulos distintivos de los talleres, ó de los nombres de los masones que hayan obtenido alguna medalla. Esta suele llevarse suspendida de una especie de collar de seda negro, con los colores que sirvan de distintivo á los grandes oficiales de la Potencia que otorgue la gracia. Cuando este premio recae en alguna Logia, esta se coloca pendiente del collar del Venerable Presidente. Las demandas y proposiciones relativas á las recompensas masónicas, ya sea en favor del taller, ya en el de alguno de sus miembros, deberán ir acompañadas de los documentos siguientes, segun los términos de los Estatutos generales del Gran Oriente de Francia.

1.° Si la peticion es para el taller, de un extracto del registro de sus actas, relatando los motivos y las circunstancias en que esta se funda.

2.° Si es en favor de un mason, el taller que la eleve debe, independientemente de la peticion por escrito, en la que consten el nombre y apellidos, lugar, dia, mes y año de su nacimiento, calidades civiles, grado masónico y residencia del hermano, ir apoyada por documentos comprobantes y auténticos de los hechos y acciones honrosas, discursos ú obras masónicas de las que el H∴ sea autor, ó de los eminentes servicios que haya prestado á la Francmasonería.

Todos los documentos emanados del Taller, deberán ir firmados por las cinco primeras luces, timbrados, sellados y revestidos con la firma del Guarda sellos y timbres de la Logia.

Los que se produzcan por hechos y acciones llevadas á cabo en el mundo profano, deberán además, ir certificados y legalizados por las autoridades civiles y locales. Segun preceptuan los mencionados Estatutos, únicos en los cuales encontramos claramente definida esta tramitacion, las solicitudes en demanda de recompensas, despues de inscribirlas por órden numérico y á medida que se presentan, en un registro especial, se remiten á informes de una comision compuesta de miembros del Consejo de la Orden, que deberá emitir dictámen dentro de los plazos establecidos. Anualmente el Consejo de la Orden comisiona á un hermano para que redacte una memoria en la cual con los nombres y demás calidades de los laureados, se den á conocer los motivos en que se ha fundado el Gran Oriente para otorgar las *recompensas*. La solemne distribucion de los premios, se verifica por el presidente de la Asamblea, en tenida solemne del Gran Oriente y en la época de su reunion para los trabajos legislativos.

Las medallas y *recompensas* otorgadas por el Gran Oriente, se remiten solemnemente por el mismo, á una comision especial compuesta de los cinco primeros dignatarios del taller, cuando éste es uno de los que radican en la capital ó sus afueras; y á los masones del mismo Oriente ó á los mismos interesados en persona, ó á algun hermano delegado por ellos cuando esto no pueda tener lugar; y por último á los talleres y á los masones de otros Orientes, á los comisionados de estos talleres ó del que forme parte el H∴ agraciado, siempre que se presenten provistos de un poder especial para este efecto (✻).

RECONOCIMIENTO—Declaracion oficial que legitima y establece la legalidad y validez de algun acto, documento, etc. Así por ejemplo, el mútuo *reconocimiento* de las potencias, legitima su existencia y autoridad, así como el de estas la de las Logias y de sus actos. La eleccion de los Venerables, es uno de los actos sujetos al *reconocimiento* ó sancion de los cuerpos superiores, sin cuyo requisito, no pueden considerarse válidas ni tomar posesion los electos. Por esto están obligados los talleres á remitir á la superior autoridad de que dependan, dentro de un plazo cuyo máximun no suele esceder de un mes, un extracto del acta de sus elecciones, firmado por los cinco dignatarios salientes, y revestido con los sellos y timbres de la Logia, debiéndose acompañar tambien, en pieza á parte, una declaracion del Venerable electo, escrita y firmada de *mano propia*, en la que debe hacer constar que, *jura guardar y obedecer la Constitucion masónica así como los Estatutos y Reglamentos generales de la Orden* (✻). ▲ Bajo otra acepcion, esta palabra se usa para designar el agradecimiento que experimentamos por los beneficios recibidos. Y la Masonería, así como dedica á la *Esperanza* la fiesta solsticial de Invierno, consagra al *Reconocimiento* la de Estío (✻). ▲ *Signos y palabras de Reconocimiento*. Además de los signos y palabras sagradas y de pase, muchos grados tienen aun otros especiales á los que se distingue con este nombre, siendo una garantía eficacísima contra las indiscreciones y sorpresas (✻).

RECONOCIMIENTO CONYUGAL.—Esta ceremonia, de un carácter eminentemente moral y filosófico, á la que se da tambien muy impropiamente el nombre de *Matrimonio masónico*, ha dado márgen á las mas gratuitas suposiciones, y hasta á las mas groseras invectivas, lanzadas contra la Francmasonería por sus sempiternos detractores, y por todos aquellos que, ignorantes de la belleza de sus doctrinas, y desconociendo el sentido alegórico de sus ceremonias, así como el alto ideal á que obedecen sus actos todos, inhábiles para comprenderlas y apreciarlas en su justo valor, no pueden por tanto ser competentes para discutirlas y juzgarlas. Pero aparte de esto, suele practicarse tan rara vez esta ceremonia, y son tan contados los autores que se ocupan de ella, que ha dado lugar á que se la confunda lastimosamente, aun por parte de muchos hermanos, con el mismo contrato civil, ó con el sacramento de la iglesia, que se distingue con este nombre. No; el *reconocimiento conyugal* que se practica en las Logias, nada tiene de comun con este acto puramente civil ó religioso. Es mas: limitándose simplemente, como bien claramente lo expresa su mismo nombre, á *reconocer* aquel acto, y á tomar acta de la ratificacion, que voluntariamente se complacen los cónyuges en otorgar ante los masones, del contrato de fidelidad y union recíproca que hayan celebrado de conformidad con las leyes civiles y los preceptos de la religion que profesen ante los hombres y la sociedad profana, claro está que sin previo este requisito, no podrá nunca tener lugar dicho *reconocimiento*. Por lo demás, la enseñanza moral que reciben los esposos en esta ceremonia, tiene el mayor alcance social. Oigamos, para convencernos de ello, las palabras que dirije el Venerable Maestro á los hermanos reunidos, al darles cuenta despues, de la apertura de los trabajos, del objeto á que están consagrados. "El objeto de esta reunion, hermanos mios, y queridas hermanas, es recibir el testimonio de una union conyugal, contraida ya ante la ley civil. El espíritu de union, de amor y de paz que emana de nuestra institucion y de nuestros trabajos, puede contribuir mucho á mantener en la concordia, la indisolubilidad del matrimonio. Nuestro concurso, pues, puede ser un acto de la mas alta importancia social, porque el *reconocimiento conyugal* por parte de la Masonería, implica la regeneracion de la mujer, y regenerar la mujer es regenerar el cuerpo social. Felicitémonos, pues, de la invocacion que hoy se dirige á nuestro ministerio fraternal. Ninguna ocasion mas propicia puede ofrecérsenos como la que se nos presenta hoy, para poner de relieve toda la sublimidad y toda la belleza de sentimientos, que tan solo la sencillez de nuestras augustas ceremonias, tiene el privilegio de saber inspirarl.." Presentemos ahora, siquiera sea ligeramente, la doctrina que sustenta el ritual... "El matrimonio, dice el Venerable Maestro dirigiéndose á los cónyuges, es un pacto de mútuo amor y afecto, mediante el cual, los esposos se declaran unidos uno al otro, y el uno para el otro, por los lazos del corazon. Habeis contraido este pacto bajo los auspicios de vuestras familias y de vuestros conciudadanos: formareis, pues, entre nosotros, y con los hijos que os depare el destino, un todo social y solidario, imágen y parte integrante de la gran familia... Sin el matrimonio, no podria existir el sistema social; por esto ha sido considerado como la verdadera religion del género humano, y hé aquí porque es una verdadera necesidad social, indispensable para los hijos, que serán la dulce expansion del *yo*, de cada uno de vosotros... Todo atentado contra el matrimonio es un ultraje que se infiere á la sociedad. Cuanto mayor sea el número de los casados en un pais, menor será el de los criminales que en él se encuentren. El matrimonio eleva al hombre y le hace mas virtuoso y prudente: el padre de familia se sobrepone á los vicios y flaquezas, domina sus pasiones, porque no quiere esponerse á tenerse que sonrojar ante sus hijos, y porque teme dejarles el oprobio por herencia. Es preciso mis queridos hh.·. que os halleis bien poseidos de la fé conyugal, es decir, que tengais una idea bien clara y precisa de vuestra mútua dignidad, que haciéndoos superiores á los sentidos, os eleva y engrandece, haciendo que vengais á ser el uno para el otro, mas *sagrados* que *queridos*... El matrimonio convierte á la mujer en miembro activo del cuerpo social. La ceremonia nupcial, viene á ser una consagracion que la *santifica* y hace respetable ante la sociedad. El esposo es el jefe de la comunidad. Ama, á la vez, con los sentidos, con la inteligencia y con la conciencia. Amad, pues, á vuestra esposa, y haceos recíprocamente felices: para los que bien se aman, no hay nada tan suave como las leyes del matrimonio... ¿Queréis perpetuar la paz en vuestro hogar? Tratad á vuestra mujer tal como quisierais que os trataran si os encontráseis en su lugar, y vos portaos con vuestro marido como desearais que se portaran con vos si fuerais hombre... Si un dia se levantara entre vosotros una de esas nubes que á veces vienen á oscurecer el horizonte conyugal, y que frecuentemente no provienen mas que de la susceptibilidad de un amor propio herido ó exagerado, léjos de acudir para disiparla ó para satisfacer vuestro resentimiento, á los consejos, por lo regular indiscretos de parientes apasionados, de amigos, de abogados y aun de tribunales, siempre será mas oportuno y decoroso que apeleis al fallo imparcial y discreto de vuestros árbitros naturales. Elegid tres hermanos por ambas partes, y ante éstos presididos por el Venerable Maestro, exponed vuestras quejas, seguros de que, amantes de vuestro bienestar, y de vuestro decoro, conseguirán mejor que nadie restablecer la buena armonía, que por un momento haya podido quedar interrumpida... Nunca os encareceré bastante que tengais siempre bien presente, que los hijos que Dios os conceda, no vienen al mundo para la satisfaccion de los padres solamente; si son la esperanza, y á veces el orgullo de las familias, no debemos olvidar, ni por un momento, que por ellos es como se regenera el género humano, y se perpetua incesantemente la patria Siendo desde el instante de su nacimiento miembros de la gran familia humana, deben mas tarde teniendo esto en vista recibir una educacion apropiada al porvenir y á la prosperidad de la humanidad. Acordaos bien siempre de que *paternidad* y *maternidad obligan*... Se ha dicho y con razon, mis queridos hh.·. que el matrimonio era el gran problema social; pero verificándose en las condiciones de un *reconocimiento masónico*, puede llegar á reformar el mundo. La Masonería es la única que puede establecer sobre bases atractivas y durables, esa union indisoluble de dos existencias. Al regular nuestro código los deberes que tenemos para con Dios, para con nuestros semejantes y para con nosotros mismos, regula igualmente los que tenemos con la mujer, y los que nos impone el carácter de esposos y de padres... Hase dicho que *el hombre no es hombre solamente*, sino que es *una pareja imcompleta*: *aislarle, es mutilarle en cierto modo; unirle, es completarle* Otro tanto puede decirse de la mujer. Pero para que el lazo conyugal pueda producir todo el bien que la sociedad tiene derecho á esperar de él, es necesario que la mujer posea una instruccion moral tan pura como la adquirida por un verdadero mason. Es preciso que durante algun tiempo, la ilumine esa luz que hace distinguir lo falso de lo verdadero, y la verdad del error, luz que disipa las preocupaciones y los vanos temores, que reemplaza las creencias falsas, absurdas ó insensatas, por nociones sanas, claras é inteligibles para su razon y para su conciencia; nociones que por estar basadas en la naturaleza no pueden menos de ser divinas. Libre, con esto, la mujer, de las trabas de una ignorancia hereditaria, que es la causa de todos nuestros males sociales, el matrimonio cesará de ser un yugo. El amor, la confianza recíproca, la fé y la abnegacion: todo emanará de un mismo espíritu, de un mismo corazon, de una misma alma. Nada podrá turbar la felicidad de esta vida, á la cual un trabajo bien distribuido y encaminado á un fin único, vendrá á prestar nuevos encantos. Los hijos que crezcan y se instruyan dentro del dulce y saludable ambiente de esta moralidad, se aprovecharán mas pronto y mejor de sus saludables lecciones, que esos hombres á medias, que se ven obligados á olvidar si quieren aprender lo que ignoran. Maridos, instruid á vuestras mujeres si quereis conseguir labrar vuestra felicidad y la del mundo entero. La mujer representa la mitad del sér social; como el hombre, tiene el derecho á la instruccion; así como el de poder desarrollar todas sus facultades físicas é intelectuales; de obedecer las leyes de su naturaleza moral, y de desempeñar, tanto en la sociedad como en el seno de la familia, todas las funciones que le son propias. "Entre desigualdades, ha dicho Milton, no hay sociedad posible" *(amanght uneguals nosociety...)* Inútil es consignar que para tan solemne ceremonia, la Logia se reviste con sus mejores galas, figurando en primer término los perfumes, la luz, las plantas y las guirnaldas de flores, que adornan los paredes, así como el trono y los bufetes de los dignatarios y oficiales. Todos los hermanos llevan tambien como distintivo, una flor sujeta á un lazo, prendida de uno de los ojales del frac ó de la levita: los oficiales, la misma flor con un doble lazo, y el Maestro de Ceremonias, un ramillete con un lazo triple. El traje debe ser de rigorosa etiqueta: todo negro; corbata y guantes blancos. En el centro del salon hácia el oriente, y sobre una mesita cubierta con un tapete blanco ó azul con franjas de oro, se coloca una cestita con flores, una cazoleta de perfumes, y

una azafata con dos anillos de oro, en forma de alianza y con la fecha del *reconocimiento* grabada en el interior, que la Logia destina á los cónyuges. Junta á esta mesita se colocan dos asientos para los contrayentes. La ceremonia es sencilla y conmovedora. Despues de abrir ritualmente los trabajos en grado de aprendiz, de dar lectura á la plancha de los últimos que haya celebrado la Logia, y de la introduccion de los hermanos visitantes y diputaciones de las Logias, á los que felicita el Venerable Maestro como de costumbre, los Maestros de Ceremonias introducen y acompañan á sus respectivos asientos á los padres, madres, hermanos, hermanas y amigos de los recien casados, á los que despues de felicitarles el Venerable por su asistencia, saluda el taller con una viva batería (cuatro golpes iguales). Los asistentes se distribuyen tomando asiento indistintamente en ambas columnas, formando tres rangos ó filas. En la primera ó sea la de delante, se colocan las señoras, á las que los Maestros de Ceremonias entregan un ramillete de flores adornado con largas y anchas cintas de seda con los colores blanco, rojo y azul; en la segunda se colocan los convidados y asistentes profanos con los lobatones al estremo oriente de las columnas, y la tercera la ocupan los hermanos masones. Despues de una alocucion del Venerable Maestro, entre las armonias de la música, y los perfumes del incienso, toma el juramento de fidelidad y de amor recíproco que reiteran los cónyugues, y les entrega el anillo, que deberán llevar puesto durante toda su vida, en testimonio de los juramentos prestados ante los hombres y ante sus hermanos, y como símbolo de su alianza y de la perpetuidad de su union. Despues extendiendo las dos manos sobre sus cabezas, consagra el acto de ratificacion del matrimonio, y acompañados entre columnas por los Maestros, son reconocidos y proclamados como esposos legítimos, y felicitados y aplaudidos con una calurosa y entusiasta batería (cuatro golpes iguales). Devuelto el saludo por el esposo, y acompañada la pareja al sitio preferente que les está destinado, sigue una conferencia sobre el matrimonio, sostenida en forma de diálogo entre el Venerable y el primer Vigilante. El H.·. Orador completa el acto con un discurso ó un trazado arquitectónico adecuado á la solemnidad, y despues de dar gracias á los profanos concurrentes, los Maestros de Ceremonias les acompañan fuera del templo. Puestos á cubierto los trabajos, ciérranse ritualmente. Del acta de *reconocimiento*, se saca un extracto auténtico que, debidamente firmado por las cinco luces, se entrega á los interesados (*).

RECONSTITUCION—Cuando una Logia, que haya sido constituida por una asociacion ó pretendida autoridad no reconocida, se dirija á una potencia regular para que legalize su existencia, si ésta la acoje bajo sus auspicios, admitiéndola en el círculo de su correspondencia, la *reconstituye* expidiéndole una nueva patente de constitucion (*).

RECREACION — Llámase así la suspension momentánea de los trabajos. Durante la *recreacion*, los hermanos pueden comunicarse entre sí, pasar de una columna á la otra, y hasta salir momentáneamente del Templo sin previo permiso, á menos que el Venerable Maestro no haya prevenido lo contrario. En las votaciones por boletines y en otras circunstancias en que pueda convenir que los hermanos se pongan previamente de acuerdo, es costumbre general poner los trabajos en *recreacion* por el tiempo necesario para ello.

Lo mismo suele practicarse en los banquetes durante los intervalos que median entre los brindis; pero en este caso, la *recreacion* se limita tan solo á la facultad de poder comunicarse entre sí los hermanos, sin que les sea permitido abandonar su asiento sin previo permiso. De todas maneras, un solo golpe de mallete dado por el Venerable Maestro y repetido por los vigilantes en sus respectivas columnas, llama á los hermanos al órden y les anuncia que los trabajos van á ponerse de nuevo en vigor. Ante esta señal, restablécese inmediatamente el órden y el silencio, yendo cada cual á ocupar su respectivo asiento (*).

RECTIFICADO (**Régimen**)—Llamado tambien Rito Reformado de Dresde. Este régimen tuvo origen en Alemania. Basado sobre el caballeresco templario de Ramsay, formaba un sistema religioso compuesto de tres grados que, agregados á los tres simbólicos, por un intermedio, titulado *Maestro Escocés*, daban un total de siete grados, divididos en dos grupos ú órdenes. El primero llamado *Orden exterior*, comprendia los tres grados simbólicos; el segundo se denominaba *Orden interior*, y estaba compuesto de los tres grados templarios.

Hé aquí su nomenclatura:

Orden exterior. . . .	1.°	Aprendiz
	2.°	Compañero
	3.°	Maestro
Grado intermediario.	4.°	Maestro Escocés
Orden interior. . . .	5.°	Capítulo Ecuestre
	6.°	Novicio
	7.°	Caballero

Este régimen era profesado en muchas Logias de Alemania, y muy especialmente en Dresde. Introducido, al parecer, en Francia hácia el año 1755, creáronse allí varios *Directorios* llamados *Escoceses*.

Estos cuerpos, que pretendian ejercer una supremacia masónica, para la que no les asistia ningun derecho, se distinguian entre sí por una denominacion especial, y por su residencia magistral. Al principio la clasificacion jerárquica del dominio ó jurisdiccion general del régimen, se dividió en nueve provincias: Aragon, Auvernia, Languedoc, Leon, Borboña, Gran Bretaña, Alemania meridional, comprendiendo en ella la Polonia, la Livonia y la Curlandia, Italia y Grecia. Pero indiferentes y poco dispuestas muchas de las principales de estas provincias á aceptar la reforma, solo dieron muestra de actividad algunas lenguas, como la francesa, formada por los Directorios de las provincias de Auvernia, Occitania y Borboña, que tenian su asiento magistral en Burdeos, Lyon y Estrasburgo, y la de Italia ó Lombardía austriaca, y otras que vinieron á fusionarse en 1775 con la Orden de la Estricta Observancia, en virtud del convenio y acta de fusion firmada en 22 de Mayo del mismo año, por los representantes de ambos Ritos reunidos en Gran Capítulo en la ciudad de Brunwick (*).

RECHAB—Compañerismo, caballo, un carro; son significados de esta palabra; nombre de un hijo de Rimmon Beerothita, de la tribu de Benjamin y hermano de Baana. Ambos, capitanes de compañía del ejército de Isboseth, se conjuraron contra éste y lo mataron; pero David, contra lo que ellos esperaban, los hizo colgar sobre el estanque Ebron.

El mas célebre de los que llevan el nombre de *Rechab* es el padre de Jonadab, fundador de la secta de los *rechabitas*.—R—

RECHABITAS — Secta fundada por Jonadab, hijo de Rechab. Vivia en la mas rigorosa austeridad, tenia prohibido el uso del vino, y moraba en tiendas construidas en despoblado. La invasion de Nabucodonosor en Palestina, les obligó á refugiarse dentro Jerusalem. Jeremías habla con elogio de estos sectarios, cuya extincion se supone consumada en la cautividad de Babilonia, si bien no falta quien supone á los Assideos continuadores de los *rechabitas*, por la similitud de sus prácticas en materia de frugalidad.—R—

RECHAZAR — Se dice en Masonería, del acto de negarse ú oponerse á la admision de un nuevo miembro. Cuando una Logia *rechaza* la propuesta de iniciacion de un profano, ó cuando, aun despues de aprobada ésta, se niega á su admision, segun práctica generalmente admitida, deberá ésta dar cuenta de ello á la superior autoridad de que dependa, dentro del mas breve plazo posible, especificando los motivos en que se ha fundado para proceder así. Inscritos los nombres de los *rechazados* y las circunstancias que hayan motivado tal acuerdo, en un registro especial que suele llevarse á este efecto en la Gran Secretaría general del Rito, si éstos fueren de nuevo presentados en otra Logia, cuida la Gran Secretaría de prevenirla oportunamente, evitando así que pueda ser sorprendida la buena fé de los obreros del Taller. Además de este requisito reglamentario, suelen las Logias ponerlo tambien en conocimiento de todas aquellas con las cuales se corresponda, y muy especialmente de las que radican en el mismo Oriente, sea cual fuere el rito que profesen (*).

RECHUM (*Misericordioso*) — Nombre de uno de los nueve subintendentes del Templo de Salomon, segun consigna el ritual de los Príncipes de Jerusalem, grado 8.° del Escocismo Reformado (*).

REDEMACHER (**Juan Cornelio**) — Ilustre mason holandés. Gran Maestro Provincial de la *Madre Logia de la Union Real de Holanda*. Reunidas en 1774, varias Logias de aquel país en asamblea general para cimentar las primeras bases de la Masonería regular, el éxito mas feliz vino á coronar los nobles propósitos de los ilustres hermanos que habian tomado la iniciativa. En efecto, regularizada por cartas patentes de la Gran Logia de Inglaterra, al año siguiente se inauguró en una reunion celebrada en el

palacio de Niewe-Doelen, bajo la presidencia del hermano *Redemacher*, que habia sido elegido Gran Maestro, la primera Gran Logia Regular de Holanda, bajo el título de *Logia del Gran Maestro de las Provincias Unidas y de los intereses comunes*, que cambió en 1749 por el de *Madre Logia de la Union Real*, que mencionamos mas arriba (*).

REDENCION (Orden de la) — Título de una sociedad caballeresca, cuyas formas se tomaron de la Orden de Malta. "Nada hay tan claro y definido, dice el historiador Clavel, como el objeto de esta asociacion, en lo cual se parece á los altos grados masónicos. Esta Orden fué introducida en Marsella en 1813 por un noble siciliano, pero quedó circunscrita á esta ciudad, y á pesar de cuantos esfuerzos se hicieron para estenderla á otros puntos, no queda hoy ningun vestigio de semejante institucion." En Inglaterra existe un grado caballeresco de este nombre; es una de las llamadas caballerías que toleran las grandes Logias, por mas que no las reconozcan segun afirman los historiadores. Pocos datos nos ha sido dado encontrar referentes á esta Orden. Segun una leyenda, parece ser que un soldado llamado Longuin, que mas tarde sufrió el martirio, recogió algunas gotas de la sangre que derramó J. C. y llevándoselas á Mantua las ocultó cuidadosamente debajo de tierra, en el sitio en donde se levantó despues la iglesia de San Andrés. Encerradas dentro de un relicario permanecieron allí escondidas é ignoradas durante muchos siglos. Descubiertas durante el reinado de Carlomagno, perdiéronse durante las guerras que trastornaron la Italia á principios de la Edad Media. Vueltas á encontrar, segun afirma la leyenda, por el apóstol San Andrés, fueron desde aquel dia depositadas y custodiadas religiosamente en la iglesia de este nombre. Deseando dar con ello alto testimonio de su fe y de su piedad, el duque Vicente I de Gonzaga, instituyó en 1608 la Orden ecuestre de la preciosa sangre de la *Redencion*, consagrándola al sostén y defensa de la religion católica, siendo aprobada por el papa Paulo V. El número de caballeros debia ser de ciento. El fundador se reservó para sí y sus sucesores la dignidad de Gran Maestro perpetuo. El distintivo que usaban los caballeros, consistia en una medalla de oro, en la que se veian dos ángeles sosteniendo el cáliz en el cual se referia que se hallaban las supuestas gotas de la preciosa sangre de J. C.— Tambien se dió este título á otra Orden militar de caballería fundada por el rey D. Jaime el Conquistador, para recompensar á los caballeros que le habian acompañado á la conquista de Mallorca, de la que se apoderó despues de una campaña tan brillante como arriesgada. La divisa de esta Orden consistia en un medallon de oro esmaltado de blanco, con una cruz roja en el centro (*). ▲ Por antonomasia se entiende, segun la religion cristiana, la que Jesús hizo del genero humano por medio de su pasion y muerte (*). ▲ Por *redencion* de los cautivos entendíase el rescate de los cristianos que se hallaban en poder de los infieles, á lo que se consagraron especialmente algunas Ordenes caballerescas entre las que figura en primer término la de la Merced (*).

REDENTOR—Ordinariamente se designa á J. C. con este título, siendo entre los cristianos el *redentor* por excelencia, así como la Biblia lo es entre los libros. "Pero así como hay muchos otros libros, hay tambien muchos *redentores*." En todo tiempo se ha creido en los dioses bajando sobre la tierra para redimir ó para rescatar y para salvar á los hombres extraviados en el error y en el pecado. La idea del *Redentor* es comun á todas las religiones; aparece ya en la primera época de la humanidad, cuando la religion se hallaba sumida aun en una especie de sincretismo naturalista. El dios universo, revelado á los primeros hombres por el espectáculo de la naturaleza que contemplaban con la cándida admiracion de la infancia, el Brahma indistinto é indeterminado, envuelto en las tinieblas que contenia el gérmen de todas las cosas futuras, se dividió muy pronto en una porcion de potencias y de fuerzas naturales que se personificaron en los dioses. El antagonismo de estas fuerzas divinizadas, es el fundamento de todas las mitologías. Indra matando á su enemigo Vritra, Ormuz triunfando de Ahriman, son los primeros tipos de los *redentores*, en cuyos mitos quizá no deba verse mas que el triunfo de la luz sobre las tinieblas, del dia sobre la noche. La misma fábula se ve reproducida en los mitos de los grandes dioses y en todas las mitologías. El monoteismo hebráico se apoderó de ella tambien complicándola con la promesa de un *redentor* futuro que debia aplastar la serpiente, emblema del mal. Esta serpiente es muy antigua. Uno de los nombres de Vritra el enemigo de Indra es Ahi, *serpiente*. Refinándose é idealizándose continuamente los mitos primitivamente naturalizados, fueron recibiendo de dia en dia un sentido mas místico; la serpiente, ó sea el enemigo, se transforma poco á poco hasta designar el poder destructor, oponiéndose, en toda la mitología, al poder creador y conservador. Indra, el vencedor de Vritra, en un combate que se renueva sin cesar, sufrirá una transformacion análoga. Vendrá á ser el buen principio, y así se opondrán en un sentido puramente moral, divinidades primitivas que no eran opuestas en otro tiempo, mas que como representaciones del dia y de la noche. Así la idea del *redentor* tan confusa entre los primeros autores de las mitologías fué aclarándose y definiéndose de dia en dia. Agitado é indeciso el hombre en esta lucha del bien y del mal, llega á creer que verá confirmadas sus tendencias hácia el bien, por una intervencion divina. Tal es el orígen de la concepcion del *redentor* como aparece en el mosaismo y despues en el cristianismo. Las viscisitudes de la vida de Jesús, asimilado tan frecuentemente por los Padres, al sol que brilla y se apaga, nos conducen, si se quiere, al recuerdo inconsciente del antiguo mito solar. Así como el sol aparece dispersando las sombras, así apareció el *redentor* cristiano para hacer brillar en el alma humana la claridad divina, de la cual es el mensajero. Lucha y triunfa, como el sol al medio dia, y muere cada dia, á semejanza del sol cuando se pone.

El mito de la redencion, originario de la India, en donde Visnú es un *redentor* que á cada instante interviene para el bien de los hombres y del mundo, se propagó por todo el Asia. La exaltacion mística de que era objeto, bajo diferentes nombres, precipitó al mundo antiguo en los misterios y en las orgías sagradas que se celebraban por él. La Fenicia fué el asiento de este misticismo, allí es donde se celebraba el culto de Adonis, dios que muere y resucita. De allí y de los paises comarcanos, el misticismo oriental se propagó y se extendió por el Occidente, preparando el acceso al cristianismo que lo sintetizó de una manera mas elevada. Hácia la misma época, el *redentor* era en la India el motivo de un gran movimiento religioso. Desgraciadamente aun no se ha podido hallar la cuestion que se debate entre los orientalistas á saber: si la leyenda india de Crichna, dios *redentor*, cuya significacion es absolutamente idéntica al dogma cristiano, es anterior ó posterior al cristianismo. Si fuera anterior, es necesario reconocer que la originalidad de Cristo, recibiria un golpe del que no podria levantarse; porque seria necesario admitir que tradiciones tan absolutamente semejantes no pudieron producirse aisladamente sin imitacion por una de las dos partes, pero no estando definido con la cuestion cronológica, es necesario aplazar toda opinion definitiva á este respecto. Sea lo que fuere, la idea de la redencion encontró su última forma en la persona de Jesús. Ya se crea, como algunos, que el cristianismo ha acabado su destino, ó que se profese con los fieles una opinion contraria, es necesario convenir que Jesús agota y realiza en sí, la concepcion religiosa de la *redencion*. Encarnacion exacta del verbo de Platon, reunió en él, como en una síntesis, las concepciones de las diferentes escuelas filosóficas, gnósticas y otras, que se disputaron la posesion del espíritu humano."—Los judios llamaban *Redentor* á Dios, porque les habia librado de la esclavitud de Egipto, y mas tarde de la de Babilonia. La Escritura llama tambien *Redentor de sangre*, á aquel que tenia el derecho de vengar la muerte de alguno de sus parientes, quitando la vida al asesino (*). ▲ En las órdenes de la Merced y de la Trinidad, se daba este nombre al religioso á quien se nombraba para que pasara á hacer el rescate de los cristianos que se hallaban cautivos en poder de los infieles (*).

REDENTORISTA ú ORDEN DEL SANTO-REDENTOR—(*Santo Redentore*). Llámanse así los miembros de una sociedad religiosa fundada por Liguri, por lo que se les da tambien el nombre de *Liguristas*. Ligada en estrecho parentesco con los jesuitas, esta sociedad se propone tambien la conversion de los infieles á la fé católica romana, y se consagra muy especialmente á la educacion de la juventud. Esta sociedad estableció sus primeras casas ó colegios en el reino de Nápoles y en Sicilia, y desde un principio hizo los mas rápidos progresos en Salerno, Bovino, Cuza, Nuza y otras ciudades. Aunque por de pronto habia limitado su accion á Italia tan solamente, no tardó sin embargo, en extenderse por el Austria y la Polonia. Pero habiendo sido objeto de una multitud de tretas de parte de las tropas francesas, durante el tiempo que ocuparon este último país, en 1809 se vieron obligados á ocultarse. En revancha, algunos de los miembros de esta congregacion que habian entrado en Suiza consiguieron establecerse en Friburgo, en donde se les entregó la cartuja de los trapistas de San Val. En 1820, habiendo obtenido autorizacion

oficial para ello, fundaron una casa en Viena, en la que entró al cabo de muy poco tiempo Zacarías Werner. Aunque permaneció muy corto tiempo allí, fué lo bastante para que á su muerte le sucediera el superior de la órden en la posesion de sus bienes como heredero universal. Estos soldados de la redencion, son considerados generalmente como peones avanzados con encargo de preparar el camino á los jesuitas. Desde mediados de este siglo han desplegado tal actividad, que hoy poseen casas muy importantes en Alemania, en Francia, en Baviera, Baden, Nasau, Prusia y otras comarcas, en donde multiplican sus misiones y operan numerosas conversiones (*).

REFAIM—Se escribe tambien *Rafaim*. Pueblo que habitaba la Cananea en tiempo de Abraham, (Gén., XIV), y que fué rechazado y parcialmente destruido por los moabitas y los ammonitas. En la época de la conquista de Josué, subsistia aun en buena parte, reunido en belicosa nacion al mando del gigante Og, en el reino de Basan, que fué despues el Helermon hasta las fronte as de Hebson, teniendo sesenta ciudades fortificadas y otras muchas poblaciones. Conquistado por el pueblo de Israel, fué incorporado á la tribu de Manasés.—R.—

REFIK—Segundo grado (*Compañero*) de la sociedad de los Ismaelitas (*).

REFLEXION—Segun los términos de la filosofía, es una facultad del espíritu humano por medio de la cual uno se *repliega*, se *concentra* en sí mismo, para examinar los fenómenos sujetos á su observacion. Es tal su importancia, que todo aquel que carezca de ella, incapaz por sí de comprender la mision que ha recibido, llega indefectiblemente á ser juguete y víctima de sus pasiones ó del error, dando en cambio al que la tiene desarrollada, una superioridad extraordinaria, tanto bajo el concepto intelectual como el moral. "Es una facultad complexa, ó sea la misma conciencia en actividad para ilustrar y completar los conocimientos que el estado de espontaneidad habia dejado en la oscuridad y la confusion. Por tanto no es un poder del entendimiento aparte y distinto de la facultad encargada de darnos á conocer los hechos internos, sino que es esta misma facultad que al pasar del estado espontáneo al activo se asemeja á la observacion, en que, como esta, es una facultad intelectual movida por la actividad para colocarse ante los conocimientos que son de su dominio, y esta semejanza ha hecho que se confundieran estas dos facultades bajo una denominacion comun, la *atencion*. Pero difiere de esta, en que los hechos de que se ocupa no pertenecen al mundo exterior y material, sino únicamente al alma, y no son accesibles mas que al ojo de la conciencia. Lo que evidencía aun mas esta distincion es la diferencia, ó por mejor decir, la oposicion de los dos medios quo se emplean para ejercer estas facultades." En efecto, el hombre que observa, es decir, que quiere conocer y analizar los fenómenos del mundo físico, se olvida por entero para colocarse fuera de sí mismo, y se ocupa sin cesar en ejercer y aplicar sus sentidos á los objetos exteriores. El hombre que *reflexiona*, muy al contrario, lejos de olvidarse de sí, no se ocupa mas que de los hechos que tienen lugar en el interior de su pensamiento, viéndose obligado á aislarse, hasta donde le es posible, de todos los hechos exteriores que le asedian, y de impedirles todo acceso, suspendiendo la accion de los órganos encargados de percibirlos. Necesita el retiro, la quietud, la oscuridad, el silencio, para poder comprender los fenómenos del espíritu y distinguir claramente estos objetos invisibles é impalpables que la luz le oculta y que solo el silencio de la noche le revela.

La *reflexion*, dice otro filósofo, no es la observacion ni el raciocinio, ni la imaginacion; pero esta y la meditacion, son casi sinónimas; diferenciándose tan solo en que la última ofrece un sentido mas preciso y restringido. Esta facultad cuyo ejercicio es tan difícil para el hombre, al que cuesta mil penas y mil fatigas, es en cambio, fuente de inapreciables beneficios, porque le es deudor de todo lo mas grande y precioso. Por la *reflexion*, el hombre llega á distinguir perfectamente en su pensamiento, las ideas de libertad, de bien y mal, de derecho y deber, de mérito y demérito; mediante su auxilio, examina y juzga sus propias acciones, pesa las consecuencias que de las mismas se pueden desprender, aprecia su carácter moral y es, en fin, la que le revela todas esas nobles facultades del alma que le colocan tan alto por encima de todos los seres creados, enseñándole el objeto á que le llaman sus gloriosos atributos, y levantando el velo que le oculta su destino."—La *reflexion* es uno de los caracteres distintivos que deben reflejarse en los actos todos del Maestro mason, en cuya cámara se halla simbolizada por la plancha de trazar, sobre la que deben ejercitar continuamente los Maestros sus facultades intelectuales (*). *Cuarto de reflexion*. Véase **Cámara**.

REFORMA—Dióse este nombre á ese gran movimiento del siglo XVI que se originó en Alemania contra el papado y la Iglesia de la Edad Media y que conmovió la mayor parte de la Europa, pero muy especialmente los paises del Norte y las comarcas germánicas. La resistencia contra el poder temporal del Papa y contra la decadencia de la disciplina eclesiástica, data de una época muy anterior; es tan antigua como la pretension de Roma á la dominacion universal El derecho de soberanía absoluta que se atribuian los papas sobre los príncipes y los pueblos todos de la cristiandad; la temeraria insolencia con que se atrevian á atacar á los reyes y emperadores, hiriéndoles con sus fulminantes y perturbadoras excomuniones, tratando de deponerlos y de desligar á sus súbditos de todo juramento, rompiendo cuantos lazos les sujetaban á la obediencia; su maquiavélica política, que en todo y por todo no les dejaba ver mas que sus propios intereses; la jurisdiccion exclusiva que se abrogaban sobre todos los individuos, y los bienes del clero, entorpeciendo extraordinariamente el regular ejercicio de la justicia y eximiendo una gran masa de la riqueza pública de contribuir á las cargas de la nacion; las riquezas enormes é inmensas propiedades que los sacerdotes y las órdenes monásticas habian llegado á acumular y que impedian que pudiera introducirse la menor mejora en la administracion; los onerosos impuestos que los papas encontraban medios de extraer de los paises extranjeros; el orgullo, la arrogancia y la insolencia de los frailes y de los curas unidos casi siempre á la mas crasa ignorancia; el libertinaje á que les conducia el celibato, haciéndolos mas despreciables y odiosos: todos estos abusos habian sido señalados ya en épocas anteriores, aun en los tiempos en que la Santa Sede se hallaba en todo su apogeo. Despues del destronamiento del papado romano y de su traslacion á Aviñon; despues de los ataques tan violentos como injustos, dirigidos por la Santa Sede contra el emperador de Alemania Luis IV y el cisma que de ello se originó, la corrupcion se habia propagado con tal rapidez, que llegó á amenazar con destruir por completo la organizacion jerárquica, la disciplina y las costumbres de la Iglesia. Tal estado de cosas motivó los Concilios de Pisa, Constanza y Basilea, en los que, aparte de las medidas adoptadas para poner término al cisma, se ocuparon tambien de *reformar* la Iglesia, "Jefe y miembros." Estas tentativas que partieron del seno de la misma Iglesia, no tenian por objeto disminuir en lo mas mínimo la autoridad de los papas, sino trasferirla á los Concilios. El abuso de la autoridad pontificia, la preponderancia de los italianos, la explotacion financiera de los otros paises, la decadencia de las costumbres y de la disciplina eclesiástica: tales eran los principales motivos, en torno de los cuales se agitaban las tendencias reformistas de los Concilios. No iban, por tanto, mas allá de la constitucion exterior de la disciplina, y no atacaban ni los dogmas ni el principio de su autoridad. Por esto los papas consiguieron eludir el cumplimiento de gran parte de las *reformas* concedidas, muy especialmente en Alemania, en donde se pusieron en juego los medios mas indignos para reducir á la nada las resoluciones de los concilios de Constanza y de Baden. La situacion de la Iglesia continuó siendo la misma. El papado, la disciplina y las costumbres continuaron en el estado de completa decadencia que tenian antes de la intervencion de los Concilios. Todo anunciaba la próxima é inminente disolucion de la organizacion social en la Edad Media. Un nuevo orden se estableció entre los Estados; las diferencias de raza que habian separado á las diferentes clases de la sociedad hasta aquel entonces, iban perdiendo su importancia. La caballería se hallaba en decadencia, tanto bajo el punto de vista militar como bajo el de la riqueza. El descubrimiento de mares y de comarcas hasta aquel entonces desconocidos, abria vastísimos horizontes al mundo del Oeste. Al mismo tiempo una civilizacion nueva pasaba de Oriente al Occidente; la civilizacion clásica de los antiguos, que desquiciando el monopolio monacal y religioso de la Edad Media secundada por el reciente descubrimiento de la imprenta, provocaba una transformacion completa del pensamiento así como de la manera de considerar la vida.

La literatura de esta época, especialmente la guerra de oposicion literaria hecha al monaquismo; el antagonismo teológico que se estableció entre los místicos y la escolástica de la Edad Media, la direccion didáctica y satírica de la literatura popular, son otros tantos indicios de la fuerza y de la extension que iban tomando las nuevas ideas. Ya

no se trataba solamente de la resistencia á la jerarquía y á la disciplina de la Iglesia, sino que contra todas las ideas y la poesía de la Edad Media, habia surgido una oposicion que debia destruir todas las bases de la Santa Sede.

En medio de esta fermentacion general en las inteligencias, fué cuando surgió el gran rompimiento suscitado á consecuencia de las indulgencias por el fraile agustino Lutero.

Hoy que tanto predominio tratan, ciertos elementos, de conceder al clero, á ese clero perturbador y fanático que en todos tiempos ha ejercido la mas perniciosa influencia en los destinos de las naciones oprimidas; hoy, que mientras se lanzan diatribas y venenosas calumnias contra la Francmasonería, se beatifica á los jesuitas y se trata de desnaturalizar hasta los hechos mas culminantes é imborrables de la historia; hoy que se pretende aun presentarnos al papa como una víctima del mas inicuo atentado, como un prisionero aherrojado por la violencia y la arbitrariedad de Italia, bueno será que busquemos quien con mas autoridad que nosotros, venga á demostrar cuan pálido es nuestro bosquejo al lado de la realidad. Bueno será oir á los mismos que escribieron en aquellos tiempos bajo la impresion de los mismos sucesos; que vivieron en el seno mismo de esa Iglesia despótica y corrompida, que tuvieron el valor de levantar su voz contra semejantes males; y nada mas elocuente ni mas á propósito que la célebre obra del abate Giobertini titulada la *Reforma católica de la iglesia* (Riforma cattolica della Chiesa). Esta obra que dejó incompleta su autor, que ha sido publicada en fragmentos, y que tanta influencia ejerció en el curso de las ideas en Italia, fué escrita en una época en que aquel sacerdote profesaba las opiniones mas avanzadas. Lancemos una rápida mirada sobre la misma. Segun Giobertini, el cristianismo, que es esencialmente progresista, quedó rezagado por tres causas: 1.ª Por la corrupcion del imperio romano. Las huellas que esta corrupcion dejó impresas á su paso por entre el cristianismo, son perfectamente visibles desde los tiempos de Constantino, especialmente entre el clero de Oriente. De allí dimanaron las herejías del arrianismo, de los nestorianos, etc., en las cuales se manifiesta bien á las claras, la degeneracion del imperio; 2.ª la corrupcion exterior aportada por los bárbaros en la Edad Media, y 3.ª la misma corrupcion de los cristianos. Esta tercera causa de barbarie, es continua y durará tanto como el mundo actual. Estos son, segun este autor, los tres gérmenes de barbarie que han engendrado todos los defectos humanos del cristianismo y del catolicismo, dirigiendo el curso variable, incierto y defectuoso de sus progresos en la ciencia, en la política, en la jerarquía, etc.

"La reforma católica, dice, tiene por objeto, suprimir los desórdenes de la Iglesia," como son:

1.º El poder temporal del papa, tan inútil como perjudicial.

2.º La ignorancia de un gran número de sacerdotes, y los conocimientos insuficientes y desproporcionados de todos ellos. La teología se encuentra con un retraso de muchos siglos. "Y es enorme cosa, que el sacerdote no se halle en condiciones de aptitud para demostrar la verdad de la religion que profesa."

3.º La falta de libertad moderada, entre los sacerdotes y los obispos.

4.º El dominio del jesuitismo en la ciencia, en el culto, en la disciplina, etc., y "que hace de la religion un enemigo de la civilizacion."

5.º La carencia de una sabia y activa propaganda interior contra los racionalistas, los heréticos, etc., y exterior contra los infieles.

6.º El celibato en los paises cálidos, en los que es impracticable.

7.º La ociosidad en que viven un gran número de clérigos, entregados á instituciones y ocupaciones inútiles, como *canongías*, breviarios, coros, etc., y á rancias prácticas religiosas, inútiles tambien.

8.º La falta de una educacion sólida y civil entre los sacerdotes, seminarios, etc.,

9.º La mezquina venalidad del clero. Entierros, etc., bulas, indulgencias, ayunos, etc.

Los remedios para tanto mal, deben venir, "los unos del poder, los otros de los ciudadanos." Entre los primeros, los unos dependen de la Iglesia, los otros del Estado y otros, en fin, de ambos poderes á la vez; y son los principales:

1.º "Quitar al papa el poder temporal," dejándole únicamente á Roma: esto puede llevarse á efecto por los Estados católicos, ó aunque solamente sea por la union de los Estados italianos.

2.º Fundacion de Ateneos eclesiásticos; é instruccion superior, dada por los obispos y por los Estados. Division de los sacerdotes en dos clases: los doctos y los trabajadores. Reforma de la teología; abolicion de la escolástica. Eleccion de los obispos, hecha exclusivamente entre los hombres verdaderamente superiores por su inteligencia y por su sabiduría.

3.º Garantías legales y libertad asegurada á todas las clases eclesiásticas.

4.º "Abolicion de los jesuitas."

5.º Concurso de los Estados á los gastos de propaganda exterior. En cuanto á la interior, excitar la emulacion, concediendo los primeros grados del sacerdocio únicamente á aquellos que se hayan distinguido como escritores, dando á luz obras verdaderamente notables y célebres.

6.º Division de los sacerdotes en dos clases: célibes y casados.

7.º Reforma radical del monaquismo. Abolicion de los sacerdotes inútiles y de las canongías, tal como se hallan establecidas, devolviéndolas á su primitivo modo de ser. Abolicion de todas las prácticas que solo conducen á perder el tiempo.

8.º Intervencion del Estado en la educacion é instruccion de los clérigos.

9.º Reforma legal, disciplinaria y suntuaria.

¿Son posibles todas estas reformas, se preguntaba el autor en aquella época? y á continuacion escribia, lleno de de firme conviccion: "Sí, gracias á la marcha progresiva de la Sociedad. De otro modo el catolicismo no seria inmortal." Y mas adelante añade: "¿Cómo podrán los ciudadanos cooperar á la realizacion de estas reformas?..." "Escribiendo." Así se expresaba el abate Giobertini en aquella época. Como no podia menos de suceder, por mas que su estilo, aunque ardiente y aun muchas de sus ideas, tengan un sabor marcadamente seminarista, si se admite esta frase, lo avanzado de sus ideas en materia puramente dogmática, le valieron las iras del papado que lanzó contra él el rayo de su tremebunda excomunion... Digna del mas profundo estudio, esta cuestion que tiene el mérito de recomendarse por sí sola á todos los espíritus avanzados, y especialmente á los francmasones, hemos de recomendarles despues de la lectura de esta obra, la que con el título de *Reforma* escribió el ilustre Michelet, y forma el tomo VIII de la *Historia de Francia* del mismo autor.

En las voces **Escocés**, **Escocismo** y otras de este libro, damos á conocer, aparte de la *reforma* por excelencia, ó por mejor decir, de la transformacion de la Masonería manual, en moral, ó filosófica, acaecida en 1717, todos los sistemas, ritos é innovaciones que se han producido en distintas épocas. Hoy dia, mas sereno el espíritu y mas afirmadas las inteligencias, ya no se hallan los masones á merced del primer innovador, ó del osado mercader que venga á brindarles con la revelacion de importantes secretos ó de ocultos conocimientos, revelables tan solo á peso de oro y aun por geroglíficos indescifrables y misteriosos. Hoy dia la Masonería tiene perfecto conocimiento y conciencia de su mision; sabe á donde vá, y marcha rectamente á su objeto. Esencial y eminentemente progresiva, no puede permanecer estacionaria, ni apegada á un rancio y nebuloso tradicionalismo, como pretenden algunos, sino que, marchando siempre adelante, á la par que los adelantos de la ciencia y los progresos de la época en que vive así lo exijen, va introduciendo en su modo de ser todas aquellas *reformas* (✻).

REFORMADA (Iglesia)—Con esta denominacion genérica, se designa el conjunto de comunidades religiosas que se separaron de Roma durante la primera mitad del siglo XVI y mas particularmente las que adoptaron, con respeto al dogma de la Eucaristía, las opiniones de Zwinglio, de Æcolampadius y de Calvino, en formal contradiccion con las de Lutero (✻).

REGENCIA—Cuando el heredero del poder es incapaz de ejercer las funciones de la corona, se le dá un sustituto, al cual se llama regente, que está encargado de ejercer, en nombre del rey y con los privilegios reales, el poder real. Las funciones del regente duran todo el tiempo de la incapacidad del rey. Se llama *Regencia* tanto el mismo cargo del regente como el periodo que abraza la duracion de él.

La *Regencia* es y ha sido siempre uno de los males de la monarquía.—R—

REGENERACION (bautismo de la)—Ceremonia de la recepcion en el gremio de sombrereros, que consistia en derramar un cubo de agua sobre la cabeza del candidato (✻).—V. **Sombrereros.**

REGENERACION UNIVERSAL—Título de una sociedad política y secreta que se formó en Suiza, á principios de 1815, manteniéndose en vigor hasta 1820. Tenia por objeto sublevar á toda la Europa, para establecer por todas partes el régimen republicano sobre las ruinas de los gobiernos monárquicos (*).

REGENERADOS (Los Franco)—Sociedad política secreta de fanáticos absolutistas, que se formó en Francia hácia el año 1815 y que tomando las fórmulas y el lenguaje de la Masonería, han pretendido algunos confundirla con la misma, con la que nada podia tener de comun. Estos supuestos adeptos, estos *regeneradores* que se vanagloriaban de ser los depositarios de las doctrinas mas rancias, que el siglo rechazaba, pretendian sencillamente reconstituir la Sociedad de conformidad con ciertos principios que el estado que habian alcanzado las luces á principios de este siglo no podia ya admitir. "Era tal la ofuscacion y la ceguera de estos fanáticos, dice un escritor de aquellos tiempos, que no veian que la obra impía que trataban de llevar á cabo estaba en abierta oposicion con el sistema social establecido, y por consiguiente, con la fé prometida; no se les alcanzaba, que si hubiesen llegado á romper los diques que contenian dentro de sus límites al torrente que trataban de desbordar, ellos hubieran sido indefectiblemente las primeras víctimas." Para poner en práctica su plan, estos sectarios de una creencia cuyo yugo quedó roto para siempre, se concertaron agrupándose en lugares secretos para organizar su propaganda. Con objeto de poder participar de la justa tolerancia que la autoridad concedia á la Francmasonería, á esta familia tan pacífica como numerosa, tomaron algunas fórmulas místicas de la Francmasonería, ocultándose para trabajar con mayor seguridad, por vias tenebrosas, en la conversion de hombres sumisos á las leyes y mas ilustrados que ellos, á los que osaban, sin embargo, calificar de *pecadores recalcitrantes*. Pronto entablaron activa correspondencia con las provincias, estableciendo en ellas *Vigilantes* encargados de recoger ciertos informes de naturaleza extremadamente delicada, tanto referentes á la opinion pública como respecto á los individuos y de trasmitirlos á la metrópoli, en la que con ellos á la vista se preparaban trabajos especiales á imitacion del Gr.·. Or.·. de Francia; pero con la gran diferencia, de que así como este no se ocupaba mas que de mantener y de conservar, el objeto de aquellos era ejercer una influencia clandestina, cuyos resultados tenian que producir los mas funestos efectos, atentando contra la tranquilidad de los ciudadanos y muy especialmente contra los funcionarios públicos. Al lado de este centro de comun accion, fuéronse estableciendo algunas sociedades llamadas metropolitanas, y estos *clubs misteriosos* se convirtieron en hogares que recibian é irradiaban á su vez los rayos de esa luz subterránea á la que daban el nombre de *regeneradora*. Tales eran los *pseudo masones* que se trató de dar á conocer con la publicacion de un escrito que vió la luz en 1815 en la *Biblioteca histórica*, en el que se intentó descubrir los tenebrosos misterios de esta peligrosa asociacion. En él se describe en primer término la organizacion y el régimen interior de aquellas *Logias políticas* y á continuacion se inserta el texto de un discurso del presidente fundador de la que fué constituida en Paris bajo el título distintivo de F.·. R.·. *(Franco-Regenerados)* en el que se ponen bien de manifiesto los principios, las doctrinas y las intenciones de aquellos *piadosos* caballeros.

Las asambleas estaban dirigidas por un presidente, dos adjuntos y un secretario, sentados en torno de una mesa: ocupaban los miembros unos asientos colocados alrededor de la sala; *dos vigilantes* colocados en el interior mantenian el órden y el silencio. Un *guardian societario* cuidaba de la seguridad interior, sentado junto á la puerta; un sirviente cuidaba de velar en la parte exterior. Dos comisarios introductores situados en el *vestíbulo del Santuario*, al que llamaban *salon de pasos perdidos*, tenian la mision de examinar y reconocer á los hermanos miembros de la asociacion antes de darles entrada.

La lectura de la correspondencia, los informes, la presentacion y admision de nuevos miembros, así como las discusiones que se suscitaban, eran el asunto ordinario de sus cotidianos trabajos, que eran tratados á ojos cerrados.

Las admisiones iban precedidas de investigaciones y de informes prévios, para asegurarse de sus disposiciones y de las verdaderas opiniones de los neófitos, tendiéndole algunos lazos para penetrar mejor sus intenciones. Las pruebas físicas formaban tambien parte de la recepcion que terminaba por un juramento mediante el cual el recipiendario se comprometia á no revelar jamás ninguno de los secretos y misterios de la órden y á denunciar y dar conocimiento de cuanto viere y llegara á su noticia que concerniera á los ciudadanos y muy especialmente á los funcionarios públicos.

Los derechos de entrada que se exigian, eran muy módicos, al objeto de que esta fuera asequible hasta á las clases menos acomodadas, facilitando así el ingreso al mayor número de adeptos que se pudiera catequizar.

El distintivo de la órden consistia en una cinta de seda color de amaranto, de doce líneas de ancho, que se llevaba puesta alrededor del cuello, en cuya extremidad se bordaba una cruz de ocho puntas con seda del mismo color y en el centro de esta una flor de lis con laminillas de plata. En la parte mas ancha de cada travesaño, veíanse dos iniciales bordadas en seda negra, en el órden siguiente: á la cabeza de la flor P. R.; á la derecha, D. E.; en la parte inferior, R. E., y á la izquierda, P. A.; que significan: *Pro Deo Rege Patria.*

Cualesquiera fueran las doctrinas y principios que se profesaran en estos *misteriosos clubs*, es lo cierto que la especie de anatema que se lanzó por la autoridad contra todas las *sociedades secretas* en general, así como las tribulaciones que sufrió la Francmasonería en gran número de ciudades y de departamentos, fueron debidas á las reuniones ilícitas de estos *regeneradores*.

Se vé bien claro, por una nota oficial publicada en la misma época en los periódicos, que el real decreto de 1816 no tenia otro objeto que el de extinguir esta clase de reuniones ilícitas, que no tenian nada de comun con la Francmasonería; sin embargo hubo prefectos que, ganados por un celo exagerado hicieron cerrar inconsideradamente algunas Logias pacíficas que se vieron con gran sorpresa heridas por un golpe que no iba dirigido en manera alguna á ellas: esto no obstante, tranquilos en su conciencia, sometiéronse aquellas sin oponer la menor objecion. Habiendo llegado esto á noticia del gobierno algun tiempo despues y considerando injustas y arbitrarias las disposiciones de aquellos alcaldes y prefectos, autorizó á los masones para que pudieran volver á abrir sus Logias, dejándoles en completa libertad para proseguir sus pacíficos trabajos. El siguiente discurso, pronunciado el 22 de Diciembre de 1815 por el presidente de la Sociedad de los F. R. con motivo de la inauguracion de un busto del rey, iniciará á nuestros lectores en los principios y en el objeto de esta asociacion.

O. D. L. F. R.
P. D. R. P. (1)

"Caballeros:

DIOS, PATRIA, REY.

"Esta divisa explica nuestros principios, expresa nuestros sentimientos y contiene todas nuestras obligaciones *Dios*, fuente de todo poder, que todo lo ordena y que fija nuestros destinos. El *Rey*, y especialmente el *Rey* hijo de San Luis y de Enrique IV, que es la imagen de Dios sobre la tierra; la *Patria* tan fiera como frecuentemente desgarrada, desde hace veinte y cinco años por los facciosos que encubren sus horrores invocando su sagrado nombre; la *Patria* que tantos facciosos tratan aun en este momento de exponer á nuevas catástrofes separándola de la monarquía y del *monarca*; la *Patria* cuyo altar para todos los buenos está en las gradas del trono. *Dios, Patria, Rey*, hé aquí caballeros, los objetos sublimes de nuestra veneracion, de nuestra adhesion y de nuestro culto. Esto es decir, esto es probar lo bastante que nosotros no podemos inspirar inquietud á la autoridad, siempre que esta sea francamente adicta, es indicar lo bastante, que si ella llega á recelar de nosotros será necesario que nosotros recelemos tambien de ella. ¿Y cómo podríamos nosotros excitar el menor recelo? No formamos ningun club, porque nuestras reuniones no son públicas; no constituimos ninguna secta de iluminados, porque nuestro objeto es conocido. Si fuéramos un club, que deliberara asidua y públicamente, podríamos inspirar el temor de que se vieran reproducir las escenas y las desgracias que nos han afligido durante tan largo tiempo. Si fuéramos una secta de iluminados, la calumnia y la mentira podrian ensayar de hacer creer que abrigamos la intencion de derribar un trono que nosotros queremos defender á costa de nuestra sangre: si constituyéramos una asamblea de Francmasones, podríase decir, que queremos propagar el sistema republicano, que todos nosotros recha-

(1) Estas iniciales significan. Orden de los Franco Regenerados. Pro Deo, Rege Patria.

zamos, que no ha sido hecho para nosotros y para el cual tampoco nosotros hemos sido hechos. Sin embargo, caballeros, la experiencia nos enseña que no debemos desdeñar los medios de nuestros adversarios; es necesario, por tanto, que nos sepamos agrupar y reunir como ellos han sabido hacerlo. Lo que ha contribuido á comenzar la revolucion, puede contribuir á terminarla. Las heridas del fuego, con fuego se curan. Por otro lado, en nuestros trabajos debemos tomar de los iluminados, esa discrecion á toda prueba que es el alma de todos los negocios, tanto de los pequeños como de los mas grandes, sin la cual las mas nobles empresas no pueden aspirar á verse coronadas por el éxito; tomemos ejemplo de nuestros mismos enemigos; el mayor misterio, el secreto mas fielmente observado, rodean y protegen hasta sus mas insignificantes proyectos. Tomemos ejemplo de un reciente suceso que no puede ser obra mas que de algunos subalternos ó mercenarios; si el secreto hubiese sido violado, el culpable se encontraria aun en manos de la justicia y sus cómplices no levantarian audazmente la cabeza. Guardémonos bien de bajar las nuestras, caballeros, guardémonos de tomar la actitud del temor; tomemos la actitud que conviene al honor indignado. En los pequeños, como en los grandes peligros, unámonos estrechamente y mas que nunca alrededor del trono, en torno del rey. Y para no regocijar demasiado á nuestros enemigos, no demos gran importancia á una evasion (1) que no seria deplorable si no fuera el precursor de otros proyectos mas siniestros; pero veamos, sí, en ella un ejemplo patente de la necesidad de no admitir entre nosotros á nadie que por la ligereza de su carácter ó por sentimientos equívocos solamente pueda inspirarnos alguna inquietud ó desconfianza en nuestras relaciones y comprometernos á nosotros y á nuestras empresas realistas. Por esto, caballeros, alejad cuidadosamente de nuestras reuniones á todos aquellos que pudieran introducir en ellas el gusto por las intrigas, el hábito de las indiscreciones, la versatilidad de los principios y la inconstancia de los sentimientos; pero especialmente rechazad sin consideracion á todos aquellos que vengan á nosotros estimulados solo por el aguijon de la ruin curiosidad y para contar en otros sitios cuanto hubieran visto ú entendido. Tenemos necesidad de paz, de union entre nosotros y de seguridad para poder llegar al objeto que nos hemos propuesto, para que si nuestros enemigos ó nuestros rivales intentaran introducir la division entre nosotros, vean disipados todos sus sordos manejos, por la perfecta armonía de nuestros sentimientos y acciones. Caballeros, bajo el reinado de uno de nuestros mas grandes reyes, uno de los prelados mas virtuosos dejó exhalar de su alma amorosa este tierno y sencillo pensamiento: *Los verdaderos amigos deben entenderse y reunirse para morir en un mismo sitio y en un mismo instante.* Si la Providencia hubiera destinado á Fenelon á la desgracia de tener que ser testigo de nuestra revolucion, aun hubiera sentido y deseado mas vivamente este consuelo de la amistad, y si, para dicha de la humanidad, viviera aun, diria seguramente que al primer peligro, todos los fieles y leales deberian darse cita en un mismo lugar y á una misma hora para salvar á la monarquía y al monarca. Pues bien, caballeros, tal es el pensamiento que algunos de entre nosotros, han tratado de realizar al formar esta asociacion: tal es su principal objeto. Vuestra presencia, caballeros, anuncia suficientemente, que este noble proyecto ha encontrado eco. Hacia ya dos meses que la reunion veia como iba creciendo el número de sus miembros y estableciéndose la consistencia de dia en dia, formándose nuevas reuniones en esta capital. A creer la fama, algunas de ellas participan de nuestras opiniones y creencias. Estas no deben mirarnos ni con recelo ni con envidia. Cuando se marcha bajo la enseña del honor, se debe estar tanto mas satisfecho y tranquilo cuanto mayor sea el número de los hombres esforzados que vea marchar á su lado. A creer la fama, alguna de estas reuniones podria ser mas poderosa porque sus rentas serian mas crecidas é importantes. Caballeros, sed ricos de la pureza de vuestras intenciones, de la nobleza de vuestras acciones y sereis aun mas ricos: los corazones adictos cual los vuestros son inagotables.

A creer á la fama, alguna de estas reuniones marcharian en un sentido completamente opuesto al nuestro; es pues este el momento de hacer nuestra profesion de fé.

No queremos que el monarca devuelto á nuestros votos, se vea por tercera vez obligado á alejarse de nosotros. No queremos que venga un dia, que la hija de nuestros reyes, pueda encontrarse extraña en el palacio de sus padres; no queremos que el hermano y que los nietos de nuestros antiguos soberanos, puedan verse despojados de su patrimonio, que les asegura el principio tutelar de la natural herencia, es decir, no queremos la guerra civil; no queremos la ignominia; no queremos pactar ni transigir, ni con la usurpacion, ni con la ilegitimidad. Que las reuniones que no participan de estos sentimientos, vean la nuestra con disgusto y con inquietud, tienen razon; que nos tengan odio, lo aceptamos: esto nos es debido y ello nos honra.

Caballeros, debo llamar vuestra atencion acerca de uno de los objetos mas importantes y mas constitutivos de la sociedad. ¿Cuál es la columna mas firme de los tronos? La opinion pública. En otro tiempo la opinion pública de nuestra monarquía era el honor; pero la revolucion ha transformado todas las ideas; es necesario, por tanto, reavivar el sacro fuego del honor; es necesario formar la opinion pública, y por lo tanto esparcir y propagar hasta las provincias mas lejanas, hasta los campos, hasta en las últimas y mas ínfimas clases de la sociedad, las ideas sanas, los verdaderos principios, los buenos sentimientos; este es uno de los objetos mas importantes, y será uno de los mas venturosos efectos de nuestra reunion.

Se nos acusa, caballeros, de delatores. Nunca una sorda y baja denuncia ha partido ni partirá de nuestras filas. Hemos ilustrado á la autoridad acerca de los manejos de los enemigos del rey; y si esta ha hecho uso de nuestros avisos, ha podido comprender muy bien, que ni éramos peligrosos ni inútiles.

Quizá se ha tratado, caballeros, de inspirar recelos al rey acerca de nuestras reuniones; quizá se nos ha calumniado ante él. ¡Ah! si fuera posible que en lugar de su veneranda imagen se encontrara entre nosotros en estos momentos su persona, no menos venerada, no menos adorada, veria como laten nuestros corazones por él, y comprenderia la gran culpabilidad de aquellos que pretenden alejar de él á sus verdaderos servidores, y oiria nuestras frases al decirle: "Señor, si los enemigos de todo sosiego, de toda gloria, quieren aun arrebataros á nuestro amor, ó bien atacar vuestro trono ó vuestra persona, nos veriais surgir de todos los ámbitos de la Francia dispuestos á morir para defenderos. Y si, cual el príncipe de sentida y gloriosa memoria, tratarais de detener nuestros brazos, por esta vez, por esta vez solamente, no os escucharíamos, no dariamos oidos mas que á la experiencia, mas que á los ecos de la misma Providencia, gritándonos: *Dios, Patria, Rey.* Y si en momento tan decisivo venia la muerte en el colmo de nuestra gloria, á robarnos el placer de poder contemplar vuestra dinastía triunfante, nuestros últimos pensamientos serian para *Dios* el *Rey* y la *Patria*, y de nuestros expirantes labios saldria el último, el grito sagrado de *Dios, Patria* y *Rey!*" Los principios emitidos en este discurso, son suficientemente claros y transparentes para que cualquiera pueda ver á simple vista la inmensa diferencia que mediaba entre los *Franco Regenerados* y los Francmasones, á los que trataron de confundir algunos, ya por ignorancia, ya por encono y mala fé (*).

REGENTE—Grado 11.° de los iluminados de Baviera segun el sistema reformado de Weishaupt. Este grado, que pertenecia á los pequeños misterios, no se conferia sino á aquellos de los adeptos que reunian circunstancias verdaderamente notables; y aun así, para que un iluminado consiguiera el grado de *regente,* era necesario que arrostrara las mas largas y difíciles pruebas. Entre las varias preguntas, á las que debia dar contestacion por escrito, se le dirigian las dos siguientes: ¿Qué influencia puede ejercer sobre los gobiernos, una sociedad secreta é invisible? ¿Y dada su existencia, la considerais vos justa? Para triunfar era preciso que sus ideas y oposiciones se hallaran de conformidad con las doctrinas y tendencias de la asociacion que debia haber adivinado y comprendido ya, durante su paso por los grados inferiores y por las conversaciones con los jefes de la Orden. Cuando se le conceptuaba suficientemente enterado é instruido, era introducido en una cámara destinada para la recepcion. Completamente colgada de negro, no se distinguian en ella mas que imágenes de desolacion y exterminio. Manchas de sangre por doquier, hachas, puñales y otros instrumentos de suplicio, era lo único que se ofrecia á su vista, y en medio de tan terribles imágenes descollaba la figura de un esqueleto hollando con sus piés los atributos de la dignidad real. Su conductor fingiendo hallarse poseido del mayor espanto, huia despavorido, pero un gran número de iniciados, rodeábanle de repente fingiendo quererle arrestar. Entonces el fugitivo les manifestaba "que habia sido iniciado en la escuela de los iniciados y que llevaba grabado sobre su corazon y sobre su frente el sello de la

(1) La de M. Lavalette.

Orden, "le soltaban dejándole libre para salir de aquel sitio como lo efectuaba. Despues de someterle á muchas pruebas que exigian gran resolucion y firmeza de carácter y no menor conviccion, se le entregaba un escudo, unas espuelas, un manto, un sombrero adornado con plumas y se le proclamaba príncipe iluminado ó *regente* (*).

REGGIO (Mariscal, duque de)—Par de Francia y Gran Oficial de Honor del Grande Oriente francés, electo en 1814.—R.—

REGLA—Instrumento sencillísimo de madera ó metal, que sirve para trazar líneas rectas. La invencion de este utilísimo instrumento, se remonta á unos ocho siglos antes de J. C. Los griegos la atribuian á Rhyco, célebre arquitecto que construyó el laberinto de Samos. En todos los templos simbólicos, figura entre los útiles alegóricos de la Masonería como emblema de la perfeccion. En las recepciones del grado de Maestro, sobre el bufete del segundo Vigilante, se ve una *regla* de 24 pulgadas ó con 24 divisiones. Con ella se hiere simbólicamente al recipiendario en el momento prescrito por el ritual, en representacion del primer compañero de la leyenda que hirió con ella débilmente al Maestro Hiram. Segun la interpretacion astronómica de este grado, esta *regla* es una imágen de las veinticuatro horas que dura cada revolucion diurna, primera distribucion del tiempo, que despues de la exaltacion del gran astro, ataca débilmente su existencia dándole el primer golpe.

En el lenguaje figurado por *regla* se entiende los principios, las máximas, las leyes, todo lo que sirve, en una palabra, para dirigir y guiar la inteligencia y el corazon: así decimos, las *reglas* del deber, de la moral, de la urbanidad, etc. Tambien se dice de las leyes humanas, los usos, las costumbres, como las *reglas* de la justicia; obrar en *regla*, proveer segun las *reglas*.

En las ciencias y en las artes, esta voz designa los procedimientos que se emplean para su enseñanza, los principios y preceptos que facilitan la adquisicion de su conocimiento, y que hacen mas segura su práctica.

En las corporaciones, y especialmente en las órdenes religiosas, significa por último, los estatutos y el conjunto de prácticas que vienen obligados á observar los religiosos: por lo que se dice la *regla* de San Benito, de San Francisco, de San Agustin, etc. (*).

REGLAMENTARIO—Lo perteneciente al reglamento; dícese del que se sujeta y se atiene estrictamente á los reglamentos.

REGLAMENTO—Nombre que se da á las disposiciones de gobierno interno de un taller.—V. El *Apéndice*.

REGULADORES—Con este nombre, se formó en 1839 en el Estado de Arkansas (América del N.) una asociacion que tenia por objeto suplir la insuficiencia de las leyes en aquellas vírgenes y lejanas regiones de la Union, que empezaban á cultivarse por primera vez. Procedentes de los Estados del E. y del S., tan pronto empezaron á prosperar y á producir, gracias á la actividad y al trabajo de sus colonos, invadieron las nacientes colonias una gran multitud de aventureros y caballeros de industria que, refugiándose en aquellos bosques y malezas impenetrables, se dedicaban muy especialmente al robo de caballos, ocasionando con ello una de las pérdidas mas sensibles para aquellos colonos, por ser estos animales el principal ramo de su riqueza. La impunidad en que quedaban tales atentados, indujo á los colonizadores á agruparse, y á establecer una especie de ley de Linch, organizándose para dar caza á aquellos malhechores. Cuando caia alguno de estos en su poder, el castigo mas leve que se le aplicaba, era el del látigo, pero ordinariamente solian ahorcarlos ó fusilarlos. Fácil es concebir las crueldades y errores á que debió dar lugar semejante proceder, pero es lo cierto que los *reguladores* consiguieron su objeto. Acosados por todas partes y cazados como fieras, aquellos bandoleros, uno despues de otro iban cayendo en su poder, viéndose precisados á refugiarse en los territorios indianos de Tejas cuantos pudieron escapar con vida. Desde aquel entonces la paz y la prosperidad imperan en el Estado del Arkansas. (*) ▲ *Reguladores generales de la Orden*, grado 87.° correspondiente á la 7.ª clase de la serie mística del Rito de Memfis. —*Supremo, Gran Consejo de los grandes Inspectores intendentes Reguladores de la Orden*, grado 77.° del Rito de Misraim.

REGULAR—Se dice de lo que se halla ajustado ó de conformidad con la regla, ley, uso y prácticas establecidas. Mason *regular* es aquel que, cumpliendo con sus deberes, se halla inscrito como miembro activo en el cuadro de una Log.·. *regular*. Logia *regular* es aquella que, cumpliendo con todas las prescripciones constitucionales, legalmente instalada y autorizada con *patente de constitucion* de una potencia *regular*, se halla incluida en el cuadro de Logias de su jurisdiccion; y una potencia es *regular* cuando, reconocida universalmente como tal, se corresponde y cambia sus representantes con los de las demás potencias *regulares* del globo. La regularidad es indispensable para el ejercicio de los derechos y prerogativas que otorga la Masonería (*).

REGULARIZACION—Acto por el cual una Logia ó una potencia otorga la regularidad á un mason ó á un Tall.·. La *regularizacion* se otorga en virtud de expediente debidamente instruido para este efecto. En general, las demandas de *regularizaciom* se hallan sujetas á las mismas formalidades que la iniciacion para los masones, y que la constitucion de nuevas Logias para los Talleres. Estas reglas se hallan consignadas en la constitucion y estatutos generales de cada potencia, que difieren muy poco entre sí (*).

REGULARIZAR—Facultad que tienen los Grandes Orientes y demás cuerpos reconocidos de la Orden, y que ejercen jurisdiccion para admitir y legalizar la existencia de las Logias que hayan sido constituidas, ilegal ó irregularmente. La misma facultad tienen las Logias con respecto á los masones (*).

REGUNADERI—Divinidad que, segun los indios, tiene el poder de curar las mas terribles enfermedades, especialmente la *Chauni* (especie de convulsiones), la oftalmía, la lepra, y tambien el de librar á los poseidos de los espíritus malignos que les atormentan. Segun la leyenda, creen los indios que Paraschaki, ó la esencia suprema, se transformó encarnándose en el seno de la mujer de un brahman, bajo el nombre de Renugai, uniéndose enseguida al célebre penitente Chamadakini, habiendo obtenido junto con la condicion de diosa el título de *Regunaderi*. Muchas mujeres hacen voto frecuentemente de llevar todo su vida un anillo de oro suspendido del cuello en honor de esta diosa, para preservarse de todas las enfermedades convulsivas ó nerviosas, y especialmente de las de la matriz, que suelen ser muy comunes y peligrosas en la India meridional. Cuando una persona se siente atacada de una de estas enfermedades ó de cualquier otra de las que se hallan sometidas á su influencia, le ofrece un sacrificio, de un cordero ó de una gallina cuando menos. Anualmente se celebra en su honor una solemne fiesta semejante á la que consagran tambien en honor de Maryadmmai ó la diosa de la viruela, con cuyo culto tiene muchas relaciones de semejanza (*).

REHEILIAH—*Stupor Domini*. Nombre de uno de los nueve subintendentes del templo de Salomon, que se mencionan en el ritual de Príncipe de Jerusalem, grado 8.° del Escocismo Reformado (*).

REHUH—*Los dos dioses*. Segun el capítulo XVII del *Libro de los Muertos*, los dos *Rehuh* han de ser Horus y Set, es decir, la personificacion de la eterna lucha del Bien y del Mal. Se les representaba por un personaje de dos cabezas, y á veces se les llamaba *los dos leones*.—R.—

REICHENSPERGER—Ilustre mason y escritor aleman, autor de una obra titulada: *Las Logias de la Edad Media* (Domblatt de Colonia 1851), y redactor de la *Gaceta de los Francmasones*. Este erudito escritor participa de la opinion de que la Francmasonería emana de las corporaciones de constructores y colegios de arquitectos romanos (*).

REIMARUS (Samuel)—Profesor y orientalista célebre de Hamburgo, nacido en 22 de Diciembre de 1694 y muerto en 1.° de Marzo de 1768. Es conocido sobre todo por la controversia suscitada con motivo de la publicacion de los *Fragmentos de Wolfenbüttel*, por el h.·. Lessing. Estudió en Iena y en Wittemberg, y llegó á ser filólogo superior. Terminados sus estudios se fijó en su ciudad natal, adquiriendo general estima, no sólo en Alemania, sino tambien en Inglaterra y Holanda, donde hizo viajes, precedidos por su reputacion de profundidad. En el Instituto de Hamburgo tenia cátedra de lenguas orientales. Su hermana, distinguida por la viveza de su talento, era gran amiga y se correspondia asiduamente con Lessing. En el seno de la delicada amistad de aquel célebre crítico y de Elisa, pudo *Reimarus* desahogar los pesares de su vida amargada, calmar sus sinsabores y tomar alientos para volver á la lucha, confortado por estos consuelos.

Reimarus daba en su casa tertulias, concurridas por sabios y negociantes, en las cuales se tenian elevadas deliberaciones respecto á puntos importantes de la ciencia, de la filosofía y de la sociedad.

Straus nos ha hecho conocer importantes particulares, relativos á *Reimarus*. (Véase *Reimarus und seine Schutzschrift*, Leipzig, 1862), cuyo padre era tambien profesor en

Hamburgo, y fué su primer maestro; las lecciones de Wolf y de Fabricius redondearon la potencia analítica y la penetracion del hijo. Estudiando en Wittemberg en 1717, al final de su carrera, sostuvo al graduarse una tésis, en cuyo desarrollo sorprendió por su erudicion y capacidad. En 1723 fué nombrado rector en Wismar, de donde pasó definitivamente á las cátedras de hebreo y de matemáticas de su ciudad natal. Se casó con Juana Federica Fabricius, hija tercera de su maestro, la cual le ayudó grandemente en sus trabajos filológicos.

La sólida erudicion de *Reimarus* se evidencia en su ilustrada version de Dion Casio, siendo tan extensos sus conocimientos científicos como los literarios, y notable sobremanera la independencia de su espíritu en un tiempo en que la ciencia era todavía tímida cartesiana como hija del siglo XVII, de aquel siglo del análisis matemático, abstracta como él, y como él metafísica; no domada al freno poderoso de la experimentacion, impetuosa en sus arranques, tenaz en sus errores, soberbia en su arrogancia, presuntuosa de sí misma, desordenada é insaciable en sus anhelos, puesto que germinaba al calor de las especulaciones de un tiempo que aun no habia levantado su vuelo hácia el brillante naturalismo, feliz mensajero de sólidas esperanzas y tan rigoroso en cumplirlas cuan fértil al realizarlas.

Reimarus tenia salud delicada, y si bien esta le imponia continuos miramientos, no por eso dejaba de ser infatigable peon de la crítica religiosa.

Hácia el fin de su vida, su espíritu positivo se dirigió en sentido naturalista, engolfándose en el estudio de las ciencias cosmológicas, pero considerándolas siempre bajo un punto de vista abstracto, especulativo. No obstante ocupa un lugar distinguido en la historia de las ciencias como discípulo notable de Leibnitz, ya por haber educado la inteligencia eminente del pensador de Koenigsberg. "Un gusto constante y precoz, le habia ya hecho dedicar sus ocios á las ciencias físicas, y el sentimiento religioso que se desarrolló en él, á través de sus investigaciones fecundas y tenaces, le preparó al progreso de lo que se llama la *teología natural,*" leemos en un biógrafo suyo. En cambio hay quien dice, con gran inexactitud, "que habiéndose ocupado accidentalmente de los problemas religiosos, habia extendido al cristianismo, que no conocia sino imperfectamente, *la repulsion que le inspiraban los pastores luteranos y sus adherentes.*" (F. Lichtenberger; *Encyclopédie des sciences religieuses;* t. XI; Paris, 1881).

Al encargarse el célebre Lessing de la preciosa biblioteca de Wolfenbüttel, inauguró en ella sus famosos descubrimientos, tropezando con el manuscrito de Berenguer de Tours. Tras este feliz principio, el infatigable explorador publicó en 1777 los *Fragmentos de un desconocido.* El manuscrito, cuya paternidad era ignorada, pero que venia apadrinado por el eminente filósofo de Lusacia, esparció el espanto en las filas de la teología, cual si Bayle rehiciera su *Diccionario histórico,* ó como si la duda hubiese encontrado otro fraile agustino que la predicará de nuevo en el corazon de la Europa reformada. Durante cincuenta años estuvo desconocido el misterioso sacrílego que ponia su mano profana sobre las eternas verdades del orgulloso cristianismo. Solamente en 1827 se supo que era *Reimarus* el autor de los heréticos fragmentos, entregados por la paciencia de Lessing á la voracidad del siglo de la Enciclopedia metódica, á la voracidad de la generacion que sustituyera á los coetáneos del filólogo de Hamburgo. En dicho año Gurlitz, tambien profesor de Hamburgo, demostró irrecusablemente que el manuscrito de Wolfenbüttel, era de *Reimarus,* pero no ha de olvidarse que Lessing puso mano en él, que esos fragmentos fueron anotados y comentados por este vigoroso espíritu, y que les concedió la proteccion de su propio pensamiento; (*Dict. des sciences philosophiques*). Reforzados así, llegaron los *Fragmentos.*

Y llegaban á tiempo. El progreso montaba entonces su ariete contra la religiosidad. El mundo queria romper los viejos moldes y marchar adelante sin pararse á guardar las naves que acababan de conducirle á las playas de la negacion. Cada progreso era una duda; y cada duda que el adelanto general de la humanidad suscitaba á los dogmas, esparcia por el suelo venerandas cenizas. La duda, esgrimida instintivamente primero contra las afirmaciones romanas, se habia convertido en accion sistemática de progreso general. La negacion, se alzaba de la categoría de hecho aislado, á la de sistema; é iba á negar la Europa feudal y religiosa, como los primeros cristianos habian negado, frente á la Roma imperial, al mundo romano. El monopolio de la Revelacion, batido en brecha por la Reforma, iba á ser condenado como *monopolio* y como *Revelacion.* La teología, fugitiva de su campo, se defendia mal en el campo de la metafísica. A poco pierde las nuevas trincheras, antes de establecida en ellas. En este instante crítico, apareció *Reimarus,* fiel retrato de Alemania.

Reimarus, viviendo entre quienes todavía creian, no pudo preguntarse aun como David Strauss, "¿somos todavía cristianos?" pero dejó deslucido el esplendor del cristianismo arrancándole el inmenso oropel de sus prestigios. Llenó entero uno de los *fragmentos* publicados por Lessing en discutir el espinoso asunto de la imposibilidad de admitir *una Revelacion única para todos los hombres.* En general, la misma Revelacion inspiraba poca confianza al sábio de la negacion.

Los Fragmentos de Wolfenbüttel forman parte de un manuscrito que se halla en la biblioteca de Hamburgo, y que no tiene menos de cuatro mil páginas. El doctor Klose publicó la parte que trata del Antiguo Testamento en la *Revista histórica de Niedner* (1850), pero no se acabó. Es una crítica completa de todos los libros de la *Biblia. Reimarus* habia autorizado la publicacion despues de su muerte, bajo ciertas condiciones. Partidario de la filosofía de Wolf, habia perdido la fé en la Revelacion, y poco á poco sus dudas se habian extendido al contenido de toda la *Biblia,* expresándolas sin ninguna clase de atenuacion ó escrúpulo. El mismo describe como llegó á este resultado. Criado en la fé cristiana y destinado á la carrera teológica, no tardó en observar que la *Biblia* se expresa indeterminadamente, y hasta con *cierta reserva,* sobre una porcion de puntos que en la doctrina de la Iglesia se hallan *formulados en términos precisos y rigorosos.* Si estas fórmulas importaban á la salud, ¿por qué Dios no las habia depositado en la misma *Biblia?* Hay dos dogmas que, en particular, han enfriado el espíritu y la rápida conciencia de *Reimarus:* el de la Trinidad, que le parece consagrar *un absurdo manifiesto,* y el de la eternidad de las penas, que aplicado al noventa y nueve por ciento del género humano, condenado sin que sea suya la culpa, le parece lisa y llanamente *monstruoso.* De la doctrina, se extendieron las dudas de *Reimarus* á la historia sagrada. Desde luego renunció á la idea de estudiar teología; y, abandonando estos problemas insolubles é ingratos, se entregó á otros estudios. Pero no pudo perseverar largo tiempo en este estado de indecision religiosa. Recomenzó el exámen de estas cuestiones, siempre temibles y atractivas, y ensayó poner por escrito el resultado de sus meditaciones: de aquí su obra. No quiso publicarla: el *tiempo no habia aun venido; la generacion de sus contemporáneos no estaba todavía madura para entender toda la verdad.—Reimarus* se subleva, sobre todo, contra el modo de enseñar el cristianismo y de inculcarlo á los niños *por la fuerza* en la misma cuna, suponiéndoles no sé que fé cristiana implícita y qué inconsciente deseo del bautismo; luego, antes del uso de la razon, se les inculca una fé ciega en la *Biblia* y en su doctrina, apoyándose en el miedo al Infierno y en la esperanza del Cielo; por fin, cuando llegan los años de la reflexion y del exámen, se les previene contra el uso de la razon, débil y corrompida: pídese que, por adelantado, sometan su inteligencia á la autoridad de una fé que no reposa sino sobre los principios de su infancia. Verdaderamente ¿no se llama esto ahogar en los hombres toda razon y toda religion racional? *Reimarus* quiere que, ante todo, se enseñe á los niños las verdades generales de la razon para que puedan mas tarde decidirse ellos mismos, y elegir, entre las diversas religiones, aquella á la cual den su preferencia. En virtud del principio racional de que lo que se contradice no puede ser verdadero, ellos deducirán que el cristianismo no reposa sobre la Revelacion, pues las doctrinas que encierra se contradicen unas á otras, y los hechos sobre los cuales se funda son históricamente imposibles." Hasta aquí el crítico de *Reimarus,* del hombre de quien otro crítico, el célebre Strauss hace notar que mientras en Inglaterra y los Paises-Bajos, pasado el primer tiempo de la Reforma, bajo la influencia de las primeras investigaciones de la naturaleza y de la historia se desarrolló la razon, y se halló que cada vez tomaba mas fuerzas, y mas perdia la doctrina enseñada por la Iglesia; mientras el movimiento de los espíritus se trasmitia de Inglaterra á Francia, ya preparada por Bayle, y luego á la Alemania, y se veia á cada uno de estos paises jugar su papel, Inglaterra preparando sus libre-pensadores y sus *deistas,* y los franceses trayendo estas armas al lado de acá del Estrecho, y manejándolas, diestra y hábilmente en una porcion de pequeños combates; "en Alemania un hombre, sobre todo, emprendia silenciosamente el bloqueo y sitio de la ortodoxa Sion. Los papeles de Francia y Alemania se dividian como lo festivo y lo sério: allá, Voltaire y acá Samuel *Reimarus,* servian de tipos á las dos naciones

—La prueba á que este último sometió la *Biblia* y el cristianismo, se terminó desgraciadamente para ambos. No escaparon mejor del sério *Reimarus* que del satírico Voltaire. En todo el curso de la historia bíblica, *Reimarus* no halla nada divino, sino *muy humano* en el mal sentido de la palabra. Para él, los patriarcas eran hombres groseros, egoistas y astutos; Moisés, un ambicioso que no vacilaba en establecer una legislacion mediana por el fraude y el crímen; David, "*ese hombre conforme al corazon de Dios,*" un déspota cruel, licencioso é hipócrita; sobre el mismo Jesús, *Reimarus* tenia que lamentarse de no haber hecho de la conversion su único cuidado, sino que la habia emprendido como preparacion al plan ambicioso de fundar el imperio terrestre del Mesías: pereció aquí abajo, y sus discípulos robaron su cuerpo para darle como resucitado y asegurar por esta impostura su nueva creencia y su poderío espiritual. Segun *Reimarus*, nunca esta creencia cristiana desmintió su orígen, siendo enteramente falsa y llena de contradicciones, opuesta á toda sana nocion religiosa y al desarrollo moral de la humanidad......—Así es que Alemania, y no Francia, fué la cuna del racionalismo." (Véase Strauss.—*L'Ancienne et la Nouvelle foi.—Confesion.*—Traduccion por L. Narval. Paris, 1876; pág. 31.)

Los *Fragmentos* publicados por Lessing eran en número de siete, á saber:

1.° De la tolerancia de los deistas.

2.° De la costumbre de difamar la razon en cátedra.

3.° De la imposibilidad de admitir una Revelacion única para todos los hombres.

4.° De la imposibilidad de admitir el paso de los israelitas por el mar Rojo.

5.° De la imposibilidad de encontrar una religion en el Antiguo Testamento.

6.° De las relaciones evangélicas concernientes á la religion del Cristo.

7.° Del objeto de Jesús y sus discípulos.

Los dos últimos *Fragmentos* sobre todo, causaron una profunda sensacion en el mundo literario. *Reimarus* descubre con mucha habilidad las contradicciones que se encierran en las diversas relaciones contenidas en los *Evangelios* respecto á la resurreccion del Cristo, y concluye que el hecho mismo, referido por testigos que en parte al menos se llamaban oculares, no podia ser verdadero. En el séptimo *Fragmento* enseña *Reimarus* que proclamándose *el Mesías*, Jesús comprendia relevar á la aristocracia judía, y que todo aquello que en los *Evangelios* no está conforme con ese plan, fué inventado por sus discípulos como paliativo de la derrota del Maestro. *El Cristo estaba lejos de querer abolir la Ley judía; no se levantó sino contra una manera exterior de concebirla. Juan Bautista era el cómplice de Jesucristo; se habian sostenido y recomendado mútuamente segun una convencion secreta. La ejecucion del plan estaba fijada para el dia de la gran fiesta judía. Para su entrada revolucionaria en Jerusalem, Jesús excitó á las masas contra sus jefes;* violó la majestad del Templo mediante un acto de violencia inaudito, pero, detenido por las autoridades legales, halló la cruz en lugar del trono. Al morir se arrepintió, declarándose abandonado por Dios. Despues de su muerte, los discípulos espiritualizaron su doctrina del *Reino de Dios*, y comentaron en un sentido ideal la vida y las enseñanzas del Maestro." (Lichtenberger. L. C.)

Los teólogos, vueltos de su asombro y estupor, cayeron sobre el misterioso crítico del sistema cristiano, ya para cubrirle de nuevos golpes, ya para cerrar las heridas abiertas, si aun fuera tiempo. Pero el organismo de las religiones tiene mala encarnadura. En ellas cualquier rasguño se encona. Y hay que notar que la duda es saeta clavada: cuanto mas hace agitarnos convulsivamente por el dolor, tanto mas sigue el hierro rasgando, rasgando. Los teólogos, se movieron mucho ante el flechazo de *Reimarus* y la flecha cortó grandemente y destrozó mucho mas.

Los teólogos de la Reforma, aunque creyeron lesionado principalmente al *romanismo*, acorrieron á escudar la doctrina total del cristianismo, sometida por vez primera á la piedra de toque de la crítica. Lees, Dœderlein y Gœtze, el fogoso pastor de Hamburgo, volaron á sostener el estremecido templo de las viejas creencias. La intervencion de Gœtze, trajo la de Lessing en la contienda, puesto que, habiéndole remitido Elisa los *Fragmentos* de su hermano para su publicacion, él los intercaló entre los *verdaderos descubrimientos* que iba realizando en la biblioteca Augusta riquísima en manuscritos. Así es que en 1774 publicó el primero, y los otros seis en los años posteriores hasta 1778. Como en cada uno de ellos Lessing añadia observaciones críticas, en las cuales establecia su verdadero punto de vista, el primer pastor de Hamburgo, Melchor Gœtze, lanzó sobre Lessing el anatema. Precisado Lessing á defenderse, lo efectuó mediante una série de folletos que honran al inmortal autor del *Laoconte*, y sostienen dignamente la comparacion con las célebres *Provinciales* de Pascal, como veremos al biografiar á tan gran poeta y mason eminente. Por fin, perdiendo los creyentes terreno cada dia en esta polémica, sin conseguir que enmudeciera el amigo de *Reimarus*, adoptaron el cómodo expediente de hacer que el duque de Brunswik le prohibiese imprimir nada sin su permiso. Así vence la teología.

La obra famosa, orígen de tantos disgustos para los porfiados tradicionalistas, se titula: *Beitræg zur Geschichte und Literatur, aus den Schætzen der Wolfenbüttel Bibliothek.*—Brunswick, 1778. Habia sido ya antes conocida de los mas íntimos amigos de *Reimarus*, bajo promesa de secreto, pero Lessing quiso que apareciese como de autor desconocido para hacer que recayera sobre ella la atencion. En suma, *Reimarus* puso de realce que *la aparicion y el proceso del cristianismo no tienen nada de sobrenatural.* Seguramente que él mismo no creia demoler tanto.

Pero en *Reimarus* hay mas que el crítico religioso y el orientalista: hay el pensador que milita en los rangos de la filosofía especulativa. Grande tambien, es menos considerable aquí el alcance de su pensamiento, tal vez porque se progresa mas de prisa destruyendo que edificando; y porque en realidad, todo progreso humano va unido á la piqueta demoledora, pues como dice el profundo Buckle: "Todas las grandes reformas realizadas han consistido, no en hacer algo nuevo, sino en deshacer algo viejo."

La llamada *teología natural* mereció principalmente los cuidados de *Reimarus*. Es el campo de su infatigable actividad. Esta direccion llena su importante *Tratado de las verdades de la religion natural,* cuyo texto encierra las diez materias siguientes, á las cuales el sistema transcendentalista regala inmensa importancia:

I.—Del orígen del hombre y de los animales.

II.—Ni los hombres ni los animales tienen su orígen en el mundo ó en la naturaleza.

III.—El mundo físico es por sí mismo inanimado; y por consecuencia, incapaz de una perfeccion interna, sin independencia, sin necesidad interna; y, por lo tanto, tambien producido por otro sér y á causa de otro sér.

IV.—De Dios y de sus designios en el mundo.

V.—Ideas particulares de la Divinidad respecto al reino animal.

VI.—Del hombre en sí mismo, y en particular de su alma.

VII.—Comparacion entre el hombre y los animales en cuanto á su género de vida y su destino.

VIII.—De la Providencia.

IX.—Impotencia de las dudas sobre la divina Providencia.

X.—De la inmortalidad de las almas y ventajas de la religion.

Además de las obras mencionadas se conoce tambien una *Logica* de *Reimarus*. Sus *Consideraciones sobre el instinto de los animales*, analizan sesudamente hechos bien escogidos que llevan al autor á deducciones sacadas con perspicaz ingenio. *Reimarus* establece "que el instinto propio de cada animal tiende al bienestar y á la conservacion específica." Pasa revista á los sistemas sucesivamente imaginados para *explicar* la organizacion zoológica, porque la filosofía especulativa fué ávida siempre de fantasear sobre los hechos que contrarian sus vanos prejuicios; y examina las opiniones modernas de Descartes, Leibnitz, Codworth, Malebranche, etc. Pero estos estudios no son mas que desarrollos de uno de los diez puntos examinados en su *Tratado de la religion natural,* que subsiste en estas materias como su obra superior, trazada bajo el imperio de las arbitrarias ideas de una finalidad imposible y absurda, escrita bajo el *principio teleológico*. "El punto de donde el autor parte, es que existe un mundo físico, animales y hombres; que todos cuantos existieron antes que nosotros, han muerto, pero que han tenido su destino, un fin, y por lo tanto, un *comienzo*; así es que tienen su razon en un sér independiente, del cual derivan. Pero este sér no puede ser el mundo, sino que debe hallarse fuera del mundo, obra suya. Se diserta mucho, en verdad, sobre esta *generacion equívoca*, segun la cual el hombre y los animales habrian salido *del limo*; pero esta hipótesis es insostenible, en virtud de que la materia inanimada no contiene todos los elementos de los cuerpos vivientes; y que por otra parte, toda cosa debe responderá una intencion, y realizar un cierto deseo. En el mundo exterior y sensible, considerado en abstracto, no

hay sino un mecanismo: el mundo es una inmensa máquina Como tal, todos sus movimientos se refieren á un objeto, á un deseo. Si este se hallase encerrado en la misma máquina, ésta se hallaria dotada de una perfeccion interior, es decir, de una perfeccion no manifiesta en ella nunca, por no evidenciar jamás una verdadera sensibilidad, una verdadera inteligencia. Por sí mismo, el mundo no es mas perfecto que un caos sin órden. Pero como la idea de *objeto* se confunde con la de *razon suficiente*, el mundo inanimado no tiene en sí una razon suficiente de su existencia, y no hay sino una perfeccion exterior, puesto que su objeto está situado fuera de los seres vivientes.

"La perfeccion de los seres inanimados, dice *Reimarus*, consiste únicamente en la utilidad que procuran á los seres vivientes... Estos últimos contienen, pues, la razon de todas las propiedades y determinaciones que presenta el mundo." Dios es el sér que creó el mundo inanimado, para el bien de los seres vivos. Contemplando los designios, segun los cuales todo lo que es inanimado sirve á lo viviente, es como se está mas convencido de la existencia de Dios. No teniendo en sí mismo el mundo la razon de su existencia y de su naturaleza, sino fuera de él, en su fin último, es necesariamente el efecto de una causa real y de infinita sabiduría.— De igual modo que la teleología sola, demuestra á los ojos de *Reimarus*, de una manera indestructible, la existencia de Dios, de igual modo ella sola nos suministra un verdadero conocimiento de la naturaleza. Sucede con las producciones de la naturaleza lo que con los productos de la industria: no se les conoce mas que sabiendo para qué sirven. Se confunde á veces la simple utilidad con el destino real; sin embargo, las producciones de la naturaleza no tienen su razon definitiva sino en el uso á que podamos destinarlas. Así es, que *Reimarus* traza un cuadro detallado de las intenciones divinas realizadas en el mundo animado y animal. La principal diferencia entre el hombre y el animal, la pone él en la razon, en la facultad que permite al hombre la abstraccion, adelantarse al presente, gustar de los placeres espirituales. La relacion entre el alma y el cuerpo es una influencia mútua; tal vez inexplicable, pero incontestable sin embargo; no puede haber aquí contradiccion al pensar que una potencia simple como el alma entretenga un comercio recíproco con una sustancia compuesta, tal como el cuerpo... Si el mundo subsiste, es conservado, es decir, creado nuevamente siempre. El cuidado constante que Dios se toma en la conservacion y felicidad de todas las criaturas, se llama la *Providencia*. Todas las dudas relativas á la Providencia, fundadas en las presencia del mal, se disipan cuando se hace ver que los males, tomados aislados y especialmente, tienen un objeto saludable. La inmortalidad de las almas está evidenciada como posible, por la simplicidad del alma; como real, porque sino seria un sér inútil, sin objeto, si el alma humana fuese mortal. De no ser satisfecho nuestro deseo de saber y de felicidad, el animal iria mas adelante que nosotros, pues no estaria en contradiccion con su destino. La desproporcion entre el mérito y la recompensa exige tambien una reparacion futura. En cuanto á la religion, tiene por efecto, entre otros muchos, acrecentar el goce de los bienes terrestres, no turbarlo ó prohibirlo. *(Dict. des sciences philosophiques*, de Ad. Franck; Paris, 1875; pág. 1475). Como se ve, y hoy que el mundo se encuentra agitado por la tenebrosa cuestion social, debe regocijar á los proletarios, dentro del utilitarismo de estas especulaciones de *Reimarus*, se encuentra así como un *específico* de los dolores de la humanidad explotada, en la *reparacion futura* que se reserva á los desheredados. Los ebionitas fueron más lógicos: enviaban, sin distingos, al Infierno á todos los ricos. No obstante, entre toda esta salsa idealista, se encuentran indicaciones de la moderna teoría moral del *egoismo*, y por este lado el autor no perdió completamente el tiempo. ¡Lástima que los esfuerzos exigidos por estas disquisiciones, sustrajeran al autor, de su terreno natural, del terreno de la crítica religiosa!

La primera obra importante de *Reimarus*, fué la correcta edicion de *Dion Casio*, que hemos mencionado, publicada en 1750 y 52 en Hamburgo. La bibliografía del autor comprende las siguientes obras:

Primitia wismariensia.—Wismar, 1723.

De vita et scriptis J. Alb. Fabricii Comment.—Hamburgo, 1737.

Epistola ad cardenalem Quirinum.—Hamburgo, 1746.

Disertatio de asscsoribus Synedrii magni LXX linguarum peritis.—Hamburgo, 1751.

Die vornehensten der natürlichen Religion.—Hamburgo, 1754.

Betrachtungen über die instincts des animaux.—Hamburgo, 1762.—2.° vol.—(Esta obra fué traducida al francés por Reneaume de la Tache; Amsterdam, 1770).

Y por último los célebres *Fragmentos* que llevan comunmente este epígrafe: *Wolfenbüttelschen Fragmenten eines Unbekannten*.

Durante los cuarenta años de su asiduo trabajo, reunió los materiales diversos requeridos por esta bibliografía, no obstante haber sido presa, en el último periodo de su vida, de los mas crueles sufrimientos. Ayudó sus vigilias su suegro, distinguido helenista; y al morir, quedaron en gran parte continuadas sus investigaciones por los talentos de su hijo Alberto, autor de trabajos filosóficos y físicos, y el primero que en Europa estableció un para-rayos. Este Alberto mismo, médico de nota, figura tambien entre los obreros de la creacion económica.—R.—

REINANTE (Maestro)—Título del grado 12.° y último del sistema masónico sueco (representa al rey de Suecia), al que se dá el título de *Salomonis sanctificatus*, *illuminatus magnus Jehovah* (*)

REINSTALADORES— Miembros comisionados para la instalacion de una Log∴ constituida ya irregularmente, cuando pide su regularizacion á una potencia regular. Tambien se da este nombre á los hermanos que solicitan la continuacion de trabajos de una Logia que haya permanecido inactiva durante un periodo mas ó menos prolongado. Algunos suelen denominarles tambien *recreadores* (*).

REJENSBURGO (Capítulo de)— Una de las leyes mas antiguas que existen referentes á las antiguas asociaciones y confraternidades de masones constructores es el *Reglamento de picapedreros de Strasburgo*. Habiéndose perdido las antiguas reglas por que se regian los canteros alemanes y cuando no solo tendia á desaparecer la disciplina, sino hasta los mismos rituales, sintióse la necesidad de restablecer los antiguos principios y de purificar las corporaciones de todo elemento inepto y extraño á las mismas. Con este objeto, en 1459 se reunieron en la ciudad de *Rejensburgo*, todos los constructores alemanes, para compilar y poner por escrito las antiguas ordenanzas. Discutidos y adoptados en dos asambleas compuestas de maestros y oficiales reunidos en capítulo durante la Pascua de resurreccion, ademas de rectificar los antiguos usos y costumbres, redactaron estos reglamentos, que tienden, de una manera bastante visible, á la emancipacion política, puesto que defienden la independencia del individuo aun á costa del prójimo. Refiérense especialmente á la conducta moral de los compañeros entre sí, y respiran amor fraternal, justicia y una severa moral. Reconocidos mas tarde en Strasburgo, fueron adoptados por todos los masones alemanes, distinguiéndolos con el nombre de esta última ciudad (*).

REKIET—Especie de salutacion que los musulmanes hacen en sus mezquitas.—R.—

RELACIONES—Para las que existen entre las potencias mas∴ V. el *Apéndice*.

RELAMER ó RELINCHAR—Beber ó brindar á la salud entre los compañeros leñadores y carboneros de la Franc-carbonería (*).

RELAPSO — (*Reincidente*).— Véase **Inquisicion** en el *Apéndice*.

RELATOR—Véase **Jurisprudencia y Proceso**.

RELIANISMO—Secta inglesa cuyos individuos opinaban que los sacramentos no son mas que figuras, emblemas y alegorías.—R.—

RELIGION—Véase el *Apéndice*.

RELINCHAR—Véase **Relamer**.

RELIQUIAS—Los romanos daban este nombre á los esqueletos y á las cenizas de los muertos. Las *reliquias* eran muy veneradas; se depositaban en los sepulcros y no era permitido desenterrarlas ni cambiarlas de sitio, sin el consentimiento del Colegio de los Pontífices.

Entre los cristianos, se ha dado este nombre á las osamentas ó partes del cuerpo de los mártires y santos personajes y aun á cualquier fragmento de los objetos de su uso ó que sirviera para su suplicio, que se conserva religiosamente. El culto y el tráfico de las *reliquias*, junto con el comercio de las indulgencias, dice un autor, han constituido y constituyen uno de los abusos mas escandalosos del catolicismo.

La veneracion por las *reliquias* data de los primeros siglos de la Iglesia: las tumbas de los mártires se veian visitadas frecuentemente por grandes muchedumbres de peregrinos que acudian de todas parte, para celebrar en su honor fiestas anuas. "Pero en aquellos tiempos, dice el abate Moreri, los restos permanecian encerrados en sus tumbas ó debajo de los altares; no se les exponia en sitios elevados, ni se separaban y fraccionaban sus miembros para diseminarlos

por diferentes lugares. Poníase el mas exquisito cuidado en no permitir que los cristianos honraran ninguna falsa *reliquia* y no se habia llegado hasta este abuso que hace de ello un tráfico." En efecto, ya desde un principio, la Iglesia no ha tenido el menor reparo nunca, en mantener y propagar todas las supersticiones, por mas que muchas de ellas vinieran directamente del paganismo, si estas han redundado en pro del acrecimiento de su influencia y de su crédito; y en tanto es así, que en 386, ya se vió precisado Teodosio á poner un freno á la codicia desmesurada de los sacerdotes, que vendian sin el menor escrúpulo, como amuletos y talismanes preciosos, restos de esqueletos humanos, cualesquiera, haciéndolos pasar por *reliquias* venerandas y auténticas de alguno de los santos mártires, á las que el vulgo rendia un culto tan ciego como fanático, atribuyéndoles toda clase de virtudes sobrenaturales. Pero no solo no dió el menor resultado la prohibicion de Teodosio, sino que el negocio fué desarrollándose de cada dia en mayor escala, adquiriendo tal crédito, que en 397 el concilio de Cartagena organizó el culto de las *reliquias* de una manera sólida y formal, en términos, que en 692, el concilio de Constantinopla llegó á decretar la destruccion de todos los altares que no contuvieran alguna de estas tan preciosas *reliquias*. De aquí el orígen de ese sin número de historias groseras y de esta nunca interrumpida serie de especulaciones vergonzosas que nunca se sabrá anatematizar bastante. Los mártires, segun cuentan los forjadores de tanta patraña, se aparecieron en sueños á las personas piadosas y les revelaron el sitio en que yacian enterrados sus restos. ¿Cómo podia despreciar tan provechosos avisos la Iglesia, tan celosa siempre de la salud de sus fieles? Presurosa acudió á los lugares designados y en medio de la mayor pompa, fueron desenterrándose aquellas *reliquias*, distribuyéndolas en pequeños fragmentos y vendiéndolas al detall al precio mas equitativo. Siempre en aumento la demanda, dióse frecuentemente el caso, de encontrarse faltos de mártires. ¿Qué hacer entonces? Nada más fácil para la Iglesia; reproducirlos, inventarlos: así vemos hoy, como un mismo santo fué descubierto, fraccionado y vendido, en cinco, en diez y alguno hasta en veinte sitios distintos.

Como hemos dicho ya mas arriba, no solo son consideradas como *reliquias* los restos del esqueleto de los mártires, sino tambien cualquier otro objeto que se suponga haya pertenecido al mismo. En la iglesia de San Lorenzo de Génova se conservaba á principios de este siglo el *Sacro-cattino*, ó sea el famoso plato de esmeralda del que se sirvió Jesús en la Cena. Esta joya, que segun cuentan, era uno de los mas preciados regalos que hizo la reina de Saba al sabio Salomon, y que se conservaba en Jerusalem, fué tomada por los genoveses, y la tenian estos en tal estima y veneracion, que tan solo por conservarla, abandonaron á los pisanos todo el rico botin que habian hecho en Cesarea el año 1101. Una vez instalada en Génova la preciosa *reliquia*, y herméticamente encerrada en precioso relicario, creáronse doce caballeros encargados de velar constantemente por turno y de custodiar la llave del tabernáculo que lo contenia. El sagrado plato, rodeado de los doce caballeros, se exponia una vez al año á la vista de los fieles, que acudian á millares para contemplarlo, conminándose con pena de muerte al que fuera bastante osado para tocarlo. En 1809, esta histórica reliquia fué transportada á París. Habiéndose concedido su restitucion, en 1815, fué de nuevo reexpedida á Génova, pero con tan mala suerte, que el milagroso plato se rompió. Entonces se adquirió el convencimiento, de que la preciosa esmeralda no era otra cosa que un trozo de vidrio, desapareciendo desde aquel dia toda la supersticiosa veneracion en que se le tenia.

Entre las *reliquias* de este género, son dignas de especial mencion, la copa de alabastro en que bebió Jesús en las bodas de Canaan, que se conservaba en la Abadía de Port-Royal-des Champs; la *Cátedra*, ó sea la silla de madera de San Pedro, y la columna del templo de Jerusalem sobre la cual apoyó Jesús la mano, cuando arrojó á latigazos á los mercaderes, que se conserva en San Práxedes de Roma; la columna de Poncio Pilatos en la que fué atado cuando sufrió la flajelacion; la corona de espinas, los clavos, la madera de la cruz y el sudario, del mártir del Gólgota, divididos en pequeños trozos constituyendo por sí solos, un conjunto innumerable de *reliquias*; la cadena con que fué sujeto San Pedro en los calabozos de Jerusalem; en fin, es tan grande el número de *reliquias* de este género y salta tan á la vista de todo el mundo el contrabando y la especulacion, que para justificarlo nada encontró tan natural un jesuita, como afirmar que estas se multiplican indefinidamente por la gracia de Dios.

Ya en plena especulacion y aumentando de dia en dia el tráfico, llegóse á establecer en Roma una congregacion especial ó agencia general de *reliquias*. Segun refiere Debroses, esta congregacion se compone de seis cardenales y cuatro prelados, entre los que se cuentan el Cardenal-Vicario y el prefecto ó gobernador de la Sacristía de Roma, que tiene á su cargo la inspeccion de las osamentas de los antiguos mártires, cuyos restos yacen, ó se supone que yacen, en las catacumbas. Cuando se trata de descubrir ó de identificar las *reliquias* de alguno de estos santos, cuya existencia se presume, nómbrase una comision especial encargada de bajar á aquellos lugares, para que proceda al exámen y confrontacion del sitio en que se halla enterrado el esqueleto, de las marcas ó señales que presentan los huesos, los signos que distinguen las tumbas cristianas de las de los paganos, etc., de todo lo cual levantan actas que remiten á la sagrada congregacion. Deliberan los prelados y si no se opone alguna objecion seria, el prefecto declara aquellas *reliquias* dignas de ser entregadas á la veneracion de los fieles. Como en general se ignora el nombre del *Santo* cuyo esqueleto se quiere facturar, se le nombran dos padrinos de pila, se le bautiza, y se le dá el nombre que se supone debió llevar en vida. Cumplidas estas formalidades, la congregacion hace entrega de los santos restos, á los administradores de este inextinguible tesoro, al vicario y sacristan del Papa, que las distribuyen (dinero contante), en pequeños fragmentos, librándolas á los fieles que las solicitan, acompañadas de certificados que *atestiguan su autenticidad.*

Para que nuestros lectores puedan formarse una ligera idea del extremo á que ha llegado tan escandaloso abuso, y á fin de podernos dispensar de todo comentario, citaremos á continuacion, tan solo algunas de las principales *reliquias*, de entre las innumerables que se conservan en muchas iglesias, todas ellas garantidas por documentos pontificios auténticos y á las que se profesa la fé mas ciega.

De J. C. se posee, empezando por su niñez, todos los instrumentos que sirvieron para su circuncision, que han sido milagrosamente conservados en el mejor estado, y se conocen siete prepucios, de los cuales uno se conserva en San Juan de Letran de Roma; de cuando ya hombre, la barba. Ya hemos mencionado las coronas y espinas, los clavos, el sudario y los trozos de la madera de la cruz. De esta última, segun dice un autor competente, se ha calculado, que si se reunieran todos los trozos que existen esparcidos por el mundo, habria lo bastante para construir una gran embarcacion de tres palos: esto es bien sabido de todos, pero lo que quizá ignoren muchos de nuestros lectores, es que se posean conservados en perfecto estado dentro frascos de cristal, la sangre, las lágrimas y hasta el aliento del Redentor!... De la Vírgen, se posee aun, leche purísima, conservada en admirable estado de frescura; el lienzo con que se cubria el virginal seno, cuando amamantaba á su divino hijo la almohadilla en que apoyaba los piés (1), é innumerables mantos, vestidos y otros mil objetos de su uso. Igualmente han participado del divino y milagroso privilegio de conservar aun su frescura, la leche de Santa Catalina y la de Santa Bárbara. En el estupendo catálogo de los miembros se suman estos á millares. Citaremos las once mil cabezas de las once mil vírgenes, y para dar una idea de las de santos y santas, bastará decir, que de Santa Julia solamente, se cuentan 40 ó 50. De brazos, además de los de la vírgen, de la Magdalena, de San Marcos y de otros santos cuyo número al parecer no ha podido precisarse todavía, se tiene noticia de 9 de San Vicente y otros tantos de Santa Tecla; 11 de San Blas; 12 de San Felipe; 17 de San Andrés; 18 de Santiago, etc. De San Bartolomé, se conocen 9 manos; y tan solo de San Juan Bautista se sabe de 60 dedos, de los cuales 11 son índices. De Santa Agueda se conservan 6 pechos diferentes..... Inútil es continuar. Piés, uñas, dientes, cabellos, orejas, todo se ha desparramado, todo se explota, y se pone á contribucion del fanatismo y la supersticion; hasta los mismos órganos de la generacion debian figurar en el cuadro, y efectivamente, en Ausburgo se conservan los órganos sexuales de una santa; y el miembro viril de San Bartolomé que se conserva en Treves (Alemania), es célebre y muy venerado por las mujeres estériles, que acuden á visitarle en peregrinacion, por los milagros que se le atribuyen (*).

(1) Este lienzo y el almohadon, figuraban en una piadosa exposicion, compuesta de mas de cuatro mil *reliquias*, que se instaló en esta ciudad de Barcelona en 1881.

RELOJ DE ARENA—Véase **Atributos y Emblemas.**

REMBHA—Diosa india de los placeres, que, como Venus, nació de la espuma del mar. Algunos mitólogos la llaman *Rambla*.—R.—

REMEROS (Caballeros y Damas) — Orden andrógina fundada en Ruan en 1738, que alcanzó poco éxito (*).

REMO—Hermano de Rómulo, fundador de Roma, muerto por éste á causa de haber hecho burla de las murallas sagradas de la ciudad. A este fratricidio sucedió una peste, y los romanos, temiendo la cólera de los dioses, colocaron la efigie de *Remo* junto á la de su matador y hermano para que pareciese que reinaban ambos todavía. Se le considera hijo de Ilia y Marte. Su tio el tirano Amulio mandó arrojar al Tíber á los dos sobrinos y Fauso Pastor tuvo la fortuna de salvarlos, amamantándoles despues una loba. Una vez hombres y llenos de vigor, ambos hermanos juntaron un escuadron de animosos mancebos y despues de matar al traidor Amulio, proclamaron rey á su abuelo Numitor y se hicieron dueños del territorio que luego ocupó Roma, la ciudad que deriva su nombre de los de Rómulo y *Remo*.—R—

REMORDIMIENTO—Inquietud, recriminacion, reproche interno y secreto que siente en su conciencia el culpable, inspirado por el recuerdo de una mala accion ó de algun crímen. El *remordimiento*, dice un filósofo, es el vengador de la justicia humana impotente para castigarle como merece, porque el criminal no puede sustraerse jamás de caer bajo su dominio. Muchas veces aquel á quien se cree mas feliz, y á quien se envidia por que es rico y poderoso, sufre mucho mas que el pobre á quien la necesidad obliga á tender la mano para implorar una limosna; porque tiene el corazon lacerado por el cruel *remordimiento* que envenena su existencia, amargando las dulzuras y delicias con que en vano trata de rodearse. De nada sirve que se arroje en brazos de la disolucion y los placeres, para encontrar un alivio á sus sufrimientos. El aturdimiento y la embriaguez con que pretende conjurarlos, son momentáneos, y al disiparse, al volver á la vida real, siente de nuevo y siempre con cruenta intensidad, las aceradas punzadas del implacable *remordimiento*, que le convierten en un sér vil y despreciable á sus propios ojos, siendo su martirio tan intenso como eterno (*).

REMPHAN—Divinidad que los israelitas fueron acusados de adorar y sobre cuya significacion hay tantas opiniones como autores se ocupan de ella. Segun unos, es la estrella de Venus que los sirios y los egipcios adoraron como una divinidad (Actas, VII, 43). Otros pretenden que es Adonis y el mismo que es llamado *Thamuz*, (Ezequiel, VIII, 14). Los hay que creen que es un rey de Egipto, que divinizado y adorado despues de su muerte, fué luego tomado porel planeta Saturno. En efecto, Diodoro de Sicilia, en su libro primero, habla de Remphis, hijo de Cepha, rey de Egipto, que vivió por los tiempos en que Jacob descendió á aquel país. Dice que este rey acumuló grandes riquezas y que á su muerte dejó cuatro millones de talentos, lo que hace suponer con algun fundamento que es el mismo Faraon que por consejo y por la administracion de José se hizo dueño de todas las riquezas de sus súbditos, proveyéndoles de trigo durante la carestía. Honrado despues de su muerte por la prevision que tuvo de acaparar el grano durante la abundancia, con lo que pudo salvar el Egipto de la esterilidad que sobrevino, fué colocado en el número de las estrellas, de donde vino que se sirvieran, para representarle, de la imágen de uno de los planetas, que es el que en las Actas se llama la estrella del dios *Remphan*. Este planeta parece ser Saturno. Añádase á esto, la tradiccion de los egipcios referida por Suidas, en la que, hablando de Apis, dios de estos pueblos, se dice que era este un hombre rico, al que se erigió despues de su muerte, un templo en el cual se adoraba un buey, que es el símbolo de un hombre consagrado á la agricultura (*).

RENACIMIENTO—Época iniciada en el siglo XV, resucitando el gusto artístico perdido y estragado desde la caida del imperio romano.—V. **Bellas Artes.**—R—

RENAN (Ernesto)—El profundo autor de los *Orígenes del Cristianismo,* filólogo historiador y crítico cuyo nombre representa un título glorioso para la Francia, la Masonería y nuestro siglo, nació en Trégier (Costas del Norte) el 27 de Febrero de 1823, estudiando en su poblacion natal la enseñanza primaria en un colegio dirigido por sacerdotes, á cuyo ministerio le dedicaban sus padres, bretones que no desmentian las inclinaciones de aquel país. A este fin se le envió á París á los diez y seis años, entrando en el seminario particular de Saint-Nicolas-du-Chardonnet que dirigia el abate Dupanloup, donde permaneció tres años. De ahí pasó al cuidado de otro clérigo, el P. Gosselin, director de la sucursal del establecimiento de S. Sulpicio; allí estudió filosofía con el P. Magnier, discípulo de la tímida escuela escocesa, pero que abrió horizontes desconocidos á la imaginacion elevada de *Renan*. Al mismo tiempo siguió el curso de hebreo del P. Le Hir, á quien un año mas tarde pudo sustituir en su cátedra. Sus estudios fueron haciendo poco á poco lugar á la reflexion, y no obstante hallarse engolfado en trabajos de mera erudicion, pronto encontró en las materias de fé motivos de duda. La ocupacion literaria, comenzó á dejar cierto espacio á la crítica dogmática é histórica, sin duda inconscientemente en un principio, como un cierto instinto natural que se revela espontáneo en las inteligencias superiores. El discípulo creyente de M. Dupanloup se cambió lentamente en el crítico del cristianismo. La luz se fué haciendo en su espíritu. Esa vieja dialéctica con que se pretendia nutrirle, carecia de toda virtud propia y pasaba por su cerebro sin dejar en él enseñanza alguna, desflorando la primitiva fe, llevándose las creencias, como agua que baña el cuerpo y limpia de impurezas la piel.

Mientras la filosofía y la historia se partian el tiempo de *Renan*, la escision entre la enseñanza y la herencia por un lado, y el espíritu del jóven por otro no fué visible, exterior, evidente. Tal vez él mismo no se apercibiria de ello, como á tantos nos ha pasado. Pero cuando se le llevó á la pura teología, el hombre se manifestó, y los dogmas naufragaron. La escolástica evocó la razon y la crítica positiva, como tras el relámpago retumba el trueno. El creyente se iba y el libre-pensador venia: al cabo este despidió á aquel.

El mismo *Renan* revela en sus obras la lucha encarnizada que tenia lugar en su espíritu en estos dias de crisis. Por ejemplo dice en un pasaje: "El ascetismo cristiano no erraba al declarar que las cosas religiosas son las únicas que tienen un valor ideal, y que todo lo demás es vanidad. Pero al proclamar esta simplificacion, entendia en un sentido tan estrecho la sola cosa necesaria que con el tiempo vino á ser su principio una cadena intolerable para el espíritu humano. No solamente los padres de la vida espiritual despreciaron completamente lo verdadero y lo bello (filosofía, ciencia y poesía eran vanidades á sus ojos), sino que adhiriéndose solamente al bien le concibieron bajo sus formas mas mezquinas: el bien fué para ellos la ejecucion de la voluntad de un sér superior, una especie de sujecion humillante para la dignidad humana; pero la pesquisa del bien moral no es ya una obediencia á leyes impuestas, como buscar lo bello en una obra de arte no es observacion de ciertas reglas. Así la naturaleza humana se vió mutilada en su porcion más elevada. Entre las cosas intelectuales, que son todas igualmente santas, se distinguió lo sagrado de lo profano. Lo profano, gracias á los instintos de la naturaleza, mas fuertes que los principios de un ascetismo artificial, no fué completamente proscrito; aunque vanidad, se le toleró: si se hubiera sido consecuente habria sido desterrado sin piedad: esto era una debilidad á que renunciaban los perfectos.

"¡Fatal distincion que ha envenenado la existencia de tantas almas bellas y libres, nacidas para saborear el ideal en todas sus cualidades de infinito, y cuya vida ha pasado triste y oprimida bajo un ceñidor fatal! ¡Y qué luchas me ha costado! La primer victoria filosófica de mi juventud fué la de proclamar desde el fondo de mi conciencia: —"Todo cuanto en el alma hay es sagrado."

Se seguia en San Sulpicio el método escolástico, todavia en honor en la mayor parte de los seminarios de Francia. *Mr. Renan* se apercibió pronto de que lo que se enseñaba tenia un defecto capital, que estaba muerto. No le convino trabajar á los veintidos años en un cementerio intelectual. No ocultó los sentimientos que experimentaba, y manifestó su intencion de dejar la carrera á la cual se le destinaba. Como tenia disposiciones notables, y no se renuncia en parte alguna de buen grado á un hombre distinguido, se le propuso entrar en la escuela de Carmes, que el Arzobispo de Paris acababa de fundar con la mira de unir una medida mas liberal, de ciencia eclesiástica, con las exigencias del espíritu moderno. Pero el alumno rehusó (1845) deseando acabar con doctrinas que no tenian ya el poder de interesarle. Sus superiores no pusieron obstáculo á que saliera de entre ellos, pero se compusieron de modo que fuera colocado como profesor en el Colegio Stanislao, que dirigia el abate Gratry. *Mr. Renan* no estuvo allí mas que tres semanas: son palabras de un biógrafo suyo.

Sus trabajos de 1845 fueron dos años más tarde la materia de su obra primera, *Histoire comparée des langues sémitiques*, que la Academia juzgó merecedora del premio Volney.

Cuando *Renan* abandonó definitivamente el establecimiento dirigido por el P. Gratry, hubo de entrar de pasante en una escuela del Faubourg Saint-Jacques, donde pudo vivir, y seguir carrera, sin descuidar sus estudios orientales, tanto es así que, mientras su estancia, allí aprendió el árabe y el siriaco. Al fin logró redactar en algunos periódicos, principalmente en *La Liberté de penser*. Ya habia dado en tanto algunas conferencias que lograron éxito, sobre todo una en la cual trató de la Providencia, y en 1849 sustituyó á su amigo Mr. Bersot en su cátedra de filosofía en el Liceo (Instituto) de Versalles. En este mismo año dió á luz sus *Eclaircissements tirés des langues sémitiques sur quelques points de la prononciation grecque*, y logró otro nuevo premio por una memoria titulada: *De l'étude de la langue grecque au Moyen âge*. Entonces la Academia de Inscripciones le comisionó para que pasase á Italia, donde sacó de las bibliotecas y archivos los materiales que le sirvieron para redactar su notable memoria para el doctorado, que es la misma obra que conocemos bajo el título de *Averrhoes et l'averrhoisme* (Paris, 1852).

Esta obra es uno de los trabajos históricos mas concienzudos que debemos á *Renan:* interrumpiremos nuestra narracion para apuntar acerca de ella algunas ideas, no obstante la posterioridad de su publicacion.

Restablece un antiguo sistema de filosofía en sus fundamentos propios y, separando la personalidad de su autor, deja al sistema su existencia individual que aquella parecia absorber. Expone la teología de Averroes, su ontología y su psicología; restableciendo hechos cambiados, y su doctrina torcida ú olvidada. Para esto desenterró en Italia los mas preciosos documentos. La misma significacion del fundador habia pasado desconocida ó mal interpretada y numerosos filósofos, Naudé, uno de los que mejor pudieron conocerle, le representaban como un *franco-ateo*. Para Duplessis-Mornay, "si Aristóteles es poco religioso, su intérprete Averroes es del todo impío." Campanella y Berigard le consideran como el blasfemo autor de *Los Tres Impostores*, (Jesús, Moisés y Mahoma). Vossio lo llama sencillamente un franco-libertino. Algun teólogo inglés le llama bondadosamente "monstruo humano", y descubre que en el Infierno hay una Secretaría, desempeñada en vida por Averroes. Otro dogmatista, al biografiar á su placer á Vanini, exclama así:—¡Hé aquí los frutos de la escuela de Averroes! El jesuita Possevin embiste contra su impiedad, de la cual se hacen eco sin mejor análisis Rapin, Moreri, Bayle y d'Herbelot. Leibnitz le tiene por autor pernicioso, y que ha hecho el mayor mal al mundo cristiano. Oportunamente estudiaremos al sabio árabe cuyo alto puesto en la historia de la filosofía enaltece á la ciencia española de la Edad Media, pero sí manifestaremos que el sabio árabe es el último filósofo de la escuela arábiga, representante del libre-exámen, y que desde su muerte el espíritu semita adaptado en España á la concepcion aria, se emancipa de esta subordinacion, de esta adaptacion occidental, vuelve sobre sí, se encadena á sí mismo de nuevo bajo el poder del fatalismo monoteista, y cae súbdito del Koran para seiscientos años de ciega esclavitud. Desde que este suceso acaece (el filósofo murió en 1138) la civilizacion árabe habia alcanzado su máximo desenvolvimiento intelectual, puesto que ya en este siglo se malogró por completo el intento elevado de los Omniadas en España y de los Abasidas en Oriente para dar á la cultura musulmana una base de desarrollo meramente científica y positiva, emancipándose del yugo de la subordinacion religiosa. Dos siglos llevábanse brillantemente continuados por esta senda, cuando sucesos exteriores impidieron tal transformacion semítica al contacto del fermento renovador de los arias peninsulares. Agotados los semitas en este esfuerzo poderoso de adaptacion, no se renovaron ya jamás esencialmente; su civilizacion dejó de prevalecer, y si todavía hizo séria concurrencia á la occidental al refrescarse con sangre turania, fué tan solo para excitar la actividad y el vigor de su absorbente antagonista indo-europea. Tan interesante periodo, como el de Pericles en la civilizacion, es el que cierra el pensador biografiado por *Renan*, y de ahí la importancia científica de restablecer el valor histórico del personaje la tendencia propia de su escuela, y el alcance de ésta en el desenvolvimiento intelectual del mundo mediterráneo.

Despues de biografiar precisamente el personaje, describir su bibliografía superviviente y su doctrina dedica *Renan* la segunda parte de su libro al estudio de esta escuela. Establece nuestro h∴ que la filosofía arábiga, no ha sido tomada en serio mas que por los judíos y á costa del anatema árabe, del anatema de aquellos mismos que los hebreos españoles habian acogido, cuando el desastre del Guadalete, como sus libertadores de la tirania cristiano-visigoda.

La escuela de Averroes representa la tendencia peripatética interpretada por el libre pensamiento, fuera de todo perjuicio dogmático-religioso, y llegó á alcanzar verdadera importancia, sobre todo en Italia, donde una sucesion no interrumpida domina desde el siglo XIII hasta fin sel XVI.

"Gracias á *Renan*, transcribimos, nos hallamos ahora en estado de apreciar una doctrina tenida ayer como interpretacion de la mas sabia de las doctrinas de Aristóteles, y que contaba adversarios tales como Guillermo Auvernia, Alberto el Grande, Santo Tomás de Aquino y Reimundo Lulio. *Renan* muestra una notable aptitud para exponer las doctrinas filosóficas, se deleita en dar vueltas en torno de los edificios alzados por el espíritu humano y les contempla por todas sus caras con la curiosidad y respeto de un arqueólogo,... su inteligencia es atraida por las *formas* mejor que por la *sustancia* de los sistemas; se interesa por estos como productos de la naturaleza intelectual, sin preocuparse por su valor objetivo. Artista y amante de la filosofía mejor que filósofo, se diria que considera gustoso como de intolerancia y mal gusto, toda investigacion apasionada de la verdad. "¿Quién sabe, dice, si la delicadeza de espíritu, no consiste en abstenerse de concluir?" Esta *delicadeza de espíritu*, que se complace en la indecision doctrinal, este escepticismo aristocrático, amante de las sinuosidades y de la nebulosidad, desdeñoso de todo lo que es cortado y se manifiesta decididamente, y que deja al vulgo de las inteligencias la firmeza viril de las convicciones, es el carácter de este eminente escritor."

En el *Apéndice* nos ocuparemos detalladamente del filósofo y del sistema estudiado tan hábilmente por el escritor francés.

Al fin logró obtener este la proteccion de Haureau, que le colocó en la seccion de manuscritos de la Biblioteca nacional, donde él mismo era conservador.

Hasta esta época, su existencia no habia sido desahogada y su porvenir parecia fluctuar, pero al fin comenzaba á consolidarse una reputacion definitiva y creciente, la reputacion del sabio á quien la Academia iba á abrir sus puertas.

Sus memorias habian puesto de relieve no tan solo la variedad de sus profundos conocimientos sino tambien la solidez de sus juicios, su alcance crítico y su maestría analítica: filosofía, filología, literatura, teología, eran los principales elementos que comenzaba á utilizar el pensador, sirviéndose para su alta crítica religiosa del mismo método histórico de que se servia Cárlos Marx para efectuar su admirable crítica del capitalismo. Precisamente era entonces la época en que la impensada revolucion de Febrero habia predispuesto los espíritus hácia la libertad del pensamiento, agitando las creencias, removiendo las opiniones y lanzando la atencion de las gentes hácia cuestiones relegadas ordinariamente al limitado público literario. Sus primeros artículos en *La Libertad de pensar*, en los cuales inaugura *Renan* su minuciosa dise cion de los comienzos cristianos, contienen un ataque vigoroso á la fé tradicional. Le inspira el mismo acerbo reproche que inspirara al elocuente Socino, á Reimarus y á Bayle. Les animaba la audaz filosofía germánica; y si de la entereza de un talento sólido, perpicaz y cultivado recibia las impresiones, estas no se borraban con miramientos idólatras, ni componendas ridículas hácia esas instituciones seculares, parto del hombre y de la infancia social, donde nuestra ignorancia respeta cada dia la historia de Pigmaleon. Allí aparece el hombre, el carácter, la ruda fiereza del convencimiento, que ni se doblega ni avasalla; la juventud, en fin, recogiendo las primeras impresiones de una imaginacion emancipada, desconociendo otro ídolo que la Verdad, y cualquier clase de respetos que no sean aquellos que á la misma debemos y rendimos manifestándola.

Pero el polemista hizo pronto puesto al investigador. El progreso de su mismo espíritu le alzó á una esfera mas elevada: la lucha no dura tanto como la reflexion para ciertos caracteres. Sin abandonar aquella, requieren estos no prodigar sus esfuerzos, so pena de agotar pronto sus recursos.

Esto especificaba *Renan* en 1849, en su trabajo acerca del *Estado de los espíritus* en aquella época. "La Francia desde hace más de un año, parece haberse olvidado de producir. No se trata de un hecho accidental y sin alcance. Esta estraña detencion del pensamiento corresponde á las condiciones esenciales del movimiento intelectual en las sociedades contemporáneas, y forma notable contraste con el pasado." Pero precisamente remontándose *Renan* en-

cuentra en estos períodos de grande agitacion y porfiado combate los más grandes impulsos de la humanidad hácia su propio perfeccionamiento. "La historia demuestra, añade, que el movimiento, la guerra, las alarmas son el verdadero medio donde la humanidad se desarrolla, que el génio no vegeta apaciblemente sinó bajo la tempestad, y que las grandes creaciones de la ciencia y de la poesía han aparecido precisamente en sociedades muy perturbadas. De todos los siglos, el XVI es por excelencia aquel en el cual el espíritu humano ha desplegado mayor actividad y energía en todos sentidos: es el siglo creador por excelencia... Pero ¡qué fecundidad! ¡Qué siglo aquel de Lutero, de Rafael, de Miguel Angel, de Ulrico, de Hutten, de Erasmo, de Cardan y de Copérnico! Todo funde en él, filología, matemáticas, astronomía, ciencias físicas, filosofía. Pues bien, este siglo admirable en el que se constituye definitivamente el espíritu humano, es el siglo de la lucha de todos contra todos: luchas religiosas, políticas, literarias y científicas..."

Tan prematuros y rápidos resultados atrajeron sobre *Renan* el respeto público. Este éxito tuvo lugar tanto dentro de Francia por ser denodado polemista del libre exámen, como en el extranjero con sus trabajos filológicos, principalmente su memoria citada antes relativa á las lenguas semíticas, la cual llamó mucho la atencion en Alemania. Precisamente Bopp habia efectuado la gran síntesis de las lenguas indo-europeas y deducido su enlace y genealogía. *Renan* tuvo igual pensamiento relativamente á los idiomas semíticos, y como el cuadro de estos es menos extenso que el de los de la familia aria, pudo desarrollarle *Renan* con mayor precision; no limitándose, como el Bopp, á ofrecer un sistema gramatical general, sino que, por el contrario, tomando bajo su análisis cada lengua aislada, la estudiaba en sí misma, examinando la ley de su desenvolvimiento individual y sus fases de evolucion progresiva. De este modo se descubria el vínculo comun, puesto comparativamente de relieve, desde los orígenes hasta la más alta realizacion. *Renan* estudia minuciosamente el proceso histórico de estas lenguas y efectua una minuciosa diseccion de cuanto se les refiere, en el órden moral, en el sociológico y lingüístico. "Las dos palabras que hasta el presente, dice, han servido de símbolo al espíritu en su marcha hácia la verdad, las de *ciencia ó filosofía*, les fueron siempre desconocidas á los semitas, siempre las entendieron con un instinto superior, con un sentido especial, si me atrevo á llamarle así, el de *religion*. La investigacion reflexiva, independiente, severa, valerosa, filosófica de la verdad, en una palabra, parece haber sido patrimonio de esta raza indo-europea que desde el fondo de la India hasta las extremidades de Occidente y del Norte, desde los más remotos siglos hasta los tiempos modernos ha buscado explicar á Dios, el hombre y el mundo por un sistema racional y ha dejado tras sí, como escalonadas en los diversos grados de su historia, creaciones filosóficas siempre y por todas partes sometidas á las leyes de su desenvolvimiento lógico. Pero á la raza semítica le pertenecen esas instituciones firmes y seguras que despojan desde luego á la divinidad de todos sus velos, y, sin reflexion ni razonamiento, conquistan la forma religiosa mas refinada que la Antigüedad conoció jamás. La escuela filosófica tiene su patria en Grecia y en la India, en medio de una raza curiosa y vivamente preocupada del secreto de las cosas; el salmo y la profecía, la sabiduría explicándose en enigmas y en símbolos, el himno puro, el libro revelado, tal es el patrimonio de la raza teocrática de los semitas. Es por excelencia el pueblo de Dios y el pueblo de las religiones, destinado á crearlas y á propagarlas. Y, en efecto, ¿no es notable que las tres religiones que hasta aquí han jugado el más grande papel en la historia de la civilizacion, las tres religiones marcadas con un carácter especial de duracion, fecundidad, proselitismo, y ligadas entre sí por relaciones tan estrechas que parecen ramas de un mismo tronco, tres traducciones desigualmente puras de una misma idea, hayan nacido las tres entre pueblos semíticos, y desde allí se hayan lanzado á la conquista de altos destinos? No hay más que algunas jornadas de Jerusalem al Sinaí y del Sinaí á la Meca... Yo soy el primero en reconocer que la raza semítica comparada á la indo-europea, representa realmente una combinacion inferior de la naturaleza humana... La conciencia semítica es clara, pero es poco extensa; comprende maravillosamente la unidad, no sabe alcanzar la multiplicidad. En resúmen: el *monoteismo* explica todos estos caracteres... Los semitas no comprenden nunca en Dios la variedad, la pluralidad, el sexo: la palabra *diosa* seria en hebreo el más horrible barbarismo. Todos los nombres que en la raza semítica designan la divinidad, *El, Eloh, Adon, Baal, Elion, Schaddai, Jehováh, Alah*, hasta revistiendo la forma plural, implican todos la idea de suprema é inconmensurable potencia, de perfecta unidad. La naturaleza ocupa, por otra parte, muy poco lugar en las religiones semíticas: el desierto es monoteista; sublime en su inmensa enormidad, revela desde luego al hombre la idea del infinito, no ya el sentimiento de esa vida incesantemente creadora que una naturaleza más fecunda inspira á otras razas. Hé aquí por qué la Arabia ha sido siempre el baluarte del monoteismo más exaltado. Seria un error considerar á Mahoma como el autor del monoteismo entre los árabes. El culto de Alah supremo *(Allah taála)* habia sido siempre el fondo de la religion de Arabia... Los semitas no han tenido jamás mitología. La manera clara y sencilla con que concebian á Dios separado del mundo, no engendrando nada ni siendo engendrado, sin tener semejante, excluia esos grandes poemas divinos en los cuales la India, Persia y Grecia han desenvuelto su fantasía, y que no eran posibles mas que entre una raza que dejaba flotar indecisos los límites de Dios, de la Humanidad y del Universo. La mitología es el panteismo en religion, pero el espíritu más distante del panteismo, es seguramente el espíritu semítico. ¡Qué distancia de esta estrecha y sencilla concepcion de un Dios aislado del mundo, y de un mundo confeccionado como un vaso entre las manos del alfarero, y la teogonía indo-europea, animando y divinizando la naturaleza, comprendiendo la vida como una lucha, el Universo como un perpetuo cambio, y transportando en cierto modo entre las dinastías divinas la revolucion y el progreso!=La intolerancia de los pueblos semitas es la consecuencia de su monoteismo. No habiendo jamás tomado los pueblos indo-europeos su religion como verdad absoluta, antes de su conversion á las ideas semíticas, sino como herencia de familia ó casta, debian quedar extraños á la intolerancia y al proselitismo: hé aquí por que no se halla sino entre aquellos la libertad de pensar, el espíritu de exámen y de investigacion individual. Los semitas que, al contrario, aspiraban á fundar un culto independiente de las variedades provinciales, debian declarar malas todas las religiones diferentes de la suya. En este sentido, la intolerancia es, con mucha realidad, una parte del legado bueno y malo que la raza semítica ha hecho al mundo. El fenómeno extraordinario de la conquista musulmana no era posible sino en el seno de una raza que, como esta, era incapaz de comprender las diversidades y cuyo símbolo se reasume en estas palabras: Dios es Dios. Ciertamente que la tolerancia indo-europea partia de un sentimiento mas elevado para el destino humano y de una amplitud mayor de espíritu; pero ¿quién osará decir que al revelar la unidad divina y suprimir definitivamente las religiones locales, no ha puesto la raza semita la piedra fundamental de la unidad y del progreso humano?... Exclusivamente impresionados por la unidad de gobierno existente en el mundo, los semitas no han visto en el desarrollo de las cosas que se cumplen sino la ejecucion inflexible de la voluntad de un sér superior, no han comprendido jamás la multiplicidad en el Universo. Pero esta multiplicidad es el politeismo en la niñez de los pueblos, y la ciencia en los pueblos llegados á la edad madura. Hé aquí por lo que la poesía semítica no ha excedido jamás del refran y de la parábola, próximamente, como si la filosofía griega hubiese hecho alto en las máximas de sus siete sabios. El libro de Job y el Koheleth ó Eccleciastés, que nos representan el grado más alto de la filosofía semítica, no hacen sino volver y revolver los problemas bajo mil formas, sin adelantar jamás un paso hácia la solucion... Los pueblos semitas carecen casi completamente de curiosidad. Su idea del poder de Dios es tal, que nada les asombra. A las relaciones más sorprendentes, á los espectáculos más capaces de conmover, el árabe no opone más que esta reflexion: "¡Dios es poderoso!" como en la duda, despues de haber expuesto las opiniones en pro y en contra, se guarda de concluir, escapando con esta fórmula de: "¡Dios lo sabe!" Cualquier explicacion está á sus ojos cercana y sencilla en demasía para dejar puesto á la investigacion racional. Dios es, Dios ha creado el mundo: dicho todo está ya. Si se objeta el desarrollo filosófico y científico de los árabes bajo los Abbasidas, es preciso responder que es un abuso dar el nombre de *filosofía árabe* á una filosofía que no es sino un préstamo tomado á la Grecia, la cual no ha tenido jamás ninguna raiz en la península arábiga. Esta filosofía *está escrita en árabe;* hé aquí todo. No ha florecido más que en las partes más distantes del imperio musulman, en España, en Marruecos y en Samarkanda, y bien lejos de ser un producto natural del espíritu semítico, representa mejor la

reaccion del espíritu indo-europeo de la Persia, contra el islamismo, es decir, contra uno de los productos más puros del espíritu semítico."

La *Historia de las lenguas semíticas* fué objeto de vivas discusiones; la crítica parcial se levantó á combatir al librepensador en el sabio, y se puso por alguien su erudicion y y originalidad en tela de juicio. La misma obra, y los trabajos posteriores de *Renan*, refutan esta crítica victoriosamente, demostrando que el talento de escritor no era en él máscara de errores, y que sus generalizaciones, tenian una firmeza propia en los mismos elementos de donde derivaban. Su trabajo sobre las razas célticas es una produccion científico literaria de primera fuerza, en la cual *Renan* se nos revela consumado estilista y pensador delicado. Sus *Etudes d'Histoire religieuse*, que merecieron una acogida igualmente señalada, así como sus *Essais de Morale et de Critique*, fueron artículos sueltos publicados en la *Revue des Deux-Mondes* y en el *Journal des Debats* á partir de 1852. Tambien la *Revue asiatique*, y el *Journal d'Instruction publique*, contuvieron trabajos suyos, justamente apreciados.

Por entonces la *Academia de Inscripciones* le llamó á su seno, ocupando en 1856 el puesto vacante por fallecimiento de Agustin Thierry. Tambien casó por entonces con la hija del pintor Enrique Scheffer.

Sus publicaciones posteriores de esta misma época, son:

De l'origine du langage; 1857;

Le livre de Job, traduit de l'hébreu, precedé d'une étude sur l'age et le caractère du poeme. Paris, 1859.

Le Cantique des cantiques, traduit de l'hébreu, avec une étude sur le plan, l'age et caractère du poeme (1860).

Renan estaba ligado con estrecha amistad con el príncipe Napoleon y con el filósofo Sainte-Beuve, y su influencia en los círculos elevados era tan grande, como las simpatías de que gozaba en la misma córte imperial. Precisamente *Renan* se preocupaba poco de política; sus ardores librepensadores de 1849 no eran tan activos y evidentes; sus ideas filosóficas se distribuian con prudente parsimonia y sin audaces impulsos; el naturalismo, ese espectro filosófico de la gazmoñería cortesana no habia contaminado al crítico religioso con su veneno ateo, de manera que no era de modo alguno un atleta cuyo influjo pudiera dañar en una forma ú otra al poder imperial. Y el poder es así: lo permite todo, menos que le nieguen, discutan ó contradigan. No necesitó *Renan* mas que apuntar la idea de lo beneficioso que seria á la ciencia francesa una expedicion suya al Oriente, para que Napoleon dispusiera que *Renan* hiciese este viaje á Siria á expensas del tesoro público. Cuando *Renan* partió para Palestina, se pusieron á su servicio todos los medios materiales que podia requerir su empresa, los oficios de los agentes diplomáticos y consulares, y hasta el concurso de los oficiales y jefes de la escuadra francesa de Levante, para recoger los restos de la antigua civilizacion fenicia. Sus grandes trabajos están contenidos bajo este título: *Mission de Phénicie* (un vol. de 888 págs. y un atlas de 70 planchas).

A su vuelta de Siria fué colmado su deseo largo tiempo, obteniendo el nombramiento de profesor de hebreo del Colegio de Francia. Su leccion de apertura, el 2 de Febrero de 1862, fué un verdadero acontecimiento: la publicó despues bajo este epígrafe: *De la part des peuples semitiques dans l'histoire de la civilisation.* Un público numeroso habia sido atraido por la fama del nuevo profesor. Al empezar éste sus explicaciones, su prestigio se manifestó de nuevo. Cuando en el curso de la oracion *Renan* apareció tal cual era, su reputacion se acrecentó todavía hasta lo mas alto. La divinidad de Jesucristo estaba negada desde aquella cátedra: *Renan* no creia en ella, y encontraba en toda la creacion católica una obra puramente humana. Los aplausos del numeroso público, su resonancia fuera del local, fuera de París, fuera de Francia, alarmaron la santurronería imperante, el cesarismo y la hipocresía católica abrazados estrechamente sobre la honra y la libertad francesa. Se habia lastimado al clericalismo, uno de los sostenes de la inmoralidad erigida en sistema sobre la saturnal del 2 de Diciembre, y era desafiar desarmado la furia de un tigre. El tigre, el clericalismo, mordió sin piedad.

El curso de hebreo fué inmediatamente suspendido por la autoridad. *Renan* protestó en un folleto dirigido á sus compañeros de profesorado del Colegio de Francia, en el cual afirmaba su pleno derecho á tratar en su enseñanza los mas altos problemas de la historia religiosa, y resolverlos segun las últimas conclusiones de la ciencia positiva. El Ministro de Instruccion pública dejó confiar á *Renan* en la continuacion de su curso cuando la agitacion se hubiese calmado. Pero comprendió despues que para ello era preciso entrar en lucha abierta con el clero, al cual el Gobierno debia todas las consideraciones, por lo que se le ofreció en compensacion un puesto importante en la Biblioteca nacional, puesto que rechazó el desposeido catedrático. Entonces Duruy publicó dos decretos privándole de la cátedra y el nombramiento en la Biblioteca el 11 de Junio de 1864.

Entonces *Renan* ocupó por completo la atencion pública, no se hablaba mas que de él y sus producciones. A poco publicó su *Vida de Jesus*, destinada á la celebridad. Los ataques brutales del clero multiplicaron las ediciones francesas y las traducciones extranjeras. *Renan* se preocupó poco por esas alharacas y continuó, sin vacilar, la senda de su análisis con la serie de escritos conocidos bajo el nombre general de *Histoire des Origines du christianisme* que consta de los tomos siguientes, aparte de la citada *Vie de Jesus* con que se inaugura:

T. II—*Les Apotres;* T. III, *Saint-Paul;* T. IV, *L'Ante-Christ*; T. V, *Les Evangiles;* T. VI, *L'Eglise chretienne*; T. VII, *Marc-Aurèle*.

En los últimos años del Imperio, simultaneamente con la *Historia de los Orígenes del Cristianismo*, dió á luz tambien otros trabajos, aparte de su *Mision á la Fenicia*, empezada á publicar en 1864, y cuyos nueve cuadernos quedaron terminados diez años despues; entre ellos mencionaremos los siguientes:

Trois inscriptions phéniciennes (1864).

Nouvelles observations d'épigraphie hébraique (1867).

Sur les inscriptions hébraiques des synagogues de Kefr-Bereim en Galilée (1867).

Rapport sur les progrès de la littérature orientale et sur les ouvrages relatives al Orient (1868).

Poco despues de haber ascendido *Renan* al puesto de académico, se le habia nombrado miembro de la *Comision de la historia literaria de Francia*. Fruto de su actividad en este nuevo cargo, fueron dos volúmenes publicados en colaboracion con Victor Leclerc, y que llevan este título: *Histoire litteraire de la France au* XIV *siècle*.

Hasta las postrimerías del imperio, aunque monárquico de conviccion, no abordó *Renan* las cuestiones políticas. En verdad no faltaba motivo á esta reserva, puesto que su desden hácia la Democracia, su cólera contra las aspiraciones de independencia del proletariado, y su saña fiera contra el sufragio universal, eran cualidades poco abonadas para prosperar en la opinion pública. Sobre todo su miedo al socialismo llegó á ser conocido.

Su entrada en el palenque de la política tuvo efecto en 1868, publicando sus *Questions contemporaines*, y un año mas tarde aspiró á sentarse en los escaños del Cuerpo legislativo, frente al republicano Jouvencel y contra el candidato oficial. Los electores de la circunscripcion del Sena entendieron que no servian para representar sus intereses en el Parlamento quien, escudado tras los lemas indefinidos y antitéticos de: "Nada de revolucion; nada de guerra; progreso; libertad" no le traia soluciones previas y concretas encastillándose en concepciones generales que nada significan en el orden real, y á las cuales no es deudor el mundo mas que de desengaños y desastres: de ahí que los electores designaron delegado suyo al candidato republicano. Afiliado desde entonces á la tendencia representada por el ductil Ollivier, cuando éste formó ministerio el 3 de Febrero de 1870, creyó *Renan* llegada la oportunidad para reclamar la devolucion de su cátedra de hebreo del colegio de Francia, que estaba precisamente vacante. Pero no obstante el alegato que presentó en su favor, el Gobierno se hizo el sordo, hasta que caido el imperio, el Gobierno de la Defensa Nacional accedió, al mes siguiente de constituido, á tan legítima reparacion.

En 1870 manifestó *Renan* sin escrúpulo alguno sus opiniones monárquicas, en la obra que lleva esta designacion de *La Monarchie constitutionelle en France*, en la cual defiende el parlamentarismo y la direccion de las clases llamadas inteligentes.

Cada dia el espíritu de *Renan* se fué afirmando en sus convicciones conservadoras. Al dar á la estampa al año siguiente su *Reforme intellectuelle et morale*, bajo las impresiones del "año terrible" no desconocia su aislamiento de las nuevas corrientes, que venciendo todos los obstáculos tradicionales y la desgracia de la heróica ciudad de París iban á imponerse vicisitudes mil en la marcha ascendente de la opinion francesa. El mismo dice que son impresiones "de un buen francés," pero que no se hacia ilusiones acerca de la influencia que esas *verdades importunas* habian de ejercer; y que el papel de los escritores en su casa, no se diferenciaba mucho del de aquel loco de Palestina que corriendo sin descanso alrededor de los muros de

la ciudad santa exclamaba: — ¡Ay de Jerusalem y del templo!

Reconoce el fracaso de su sueño de tanto tiempo, consistente en una alianza intelectual, moral y política de Alemania, Francia é Inglaterra "para constituir una fuerza capaz de gobernar el mundo, es decir, dirigirle hácia el camino de la civilizacion liberal, equidistante de los trasportes inocentemente ciegos de la Democracia y de pueriles veleidades hácia un pasado incapaz de revivir." Reconoce que un semillero de guerras sin cuento, acaba de abrirse entre Francia y Alemania. *Renan* se encontraba ahora en su país en situacion excepcional relativamente á la raza teutona, él que habia aprendido de la Germania su idealismo, y que acababa de ver las masas del imperialismo germánico "malvadas, ladronas, borrachas, desmoralizadas, entregadas al pillaje como en tiempo de Wallenstein... Presentando Alemania al mundo el deber como ridículo, la lucha por la patria como criminal ¡qué triste desilusion, para cuantos habian creido ver en la cultura alemana un porvenir de civilizacion general! Aquello que amábamos en Alemania, su amplitud, su alta concepcion de la razon y de la humanidad, no existe. Alemania no es ya mas que una nacion; es hoy la más fuerte de las naciones, pero se sabe lo que duran estas hegemonias y lo que dejan en pos suyo. Una nacion que se encierra en la pura consideracion de su interés, no ejerce papel general. Un país no ejerce dominacion mas que por los lados universales de su génio: patriotismo es lo contrario de influencia moral y filosófica... Pero Alemania no puede encargarse de la obra toda de la humanidad. Alemania no hizo cosas desinteresadas para el resto del mundo. Nobilísimo es el liberalismo aleman, proponiéndose menos por objeto la igualdad de clases que la elevacion general de la naturaleza humana; pero tambien los derechos del hombre son algo, y son nuestra filosofía del siglo XVIII y nuestra revolucion quienes los fundaron."

En su artículo *El Mal*, que forma parte de *La Reforma intelectual y moral*, tiene una frase delicada, una caricia ingenuamente concedida á todo cuanto representa el principio tradicional: solo la Democracia y la Revolucion caen bajo su palmeta. Diríase que se leen las memorias de un Chateaubriand modernizado. Hace notar que Turgot considera los parlamentos como el principal obstáculo para todo bien, y recuerda que París, que *vive de la Córte y del lujo, es una ciudad socialista,* y que pasando su vida en hacer rechifla de toda virtud y de toda creencia, es intratable, fanática cuando se trata de su *quimera* de República. *Renan* entiende que el dia en que Francia cortó la cabeza á su rey, cometió un suicidio, puesto que la revolucion comenzaba bajo felices auspicios, y "si se hubiese limitado á convocar los Estados generales, regularizarles y hacerles anuales, se hubiese llegado prácticamente á la verdad. Si esto no sucedió, tuvo la culpa el prevalecer la falsa política de Rousseau," en lo cual *Renan* tiene alguna razon, pero bajo muy distinto punto de vista. "Se dejó desbordar al pueblo, se aplaudió puerilmente el desórden de la toma de la Bastilla, sin observar que este desórden se lo llevaria todo mas tarde. Mirabeau, el mayor, el solo gran político del tiempo, comenzó por imprudencias que probablemente le habrian perdido, en caso de vivir. La palabrería de los abogados de Burdeos, sus huecas declamaciones, su ligereza moral, acabar. n de perderlo todo." La política de los Capetos es objet de mayor miramiento para el autor de la *Vida de Jesus*: "De esta suerte, Francia, exclama, es el resultado de la política capetana, seguida con admirable continuidad. ¿Por qué el Languedoc se halla reunido á la Francia del Norte, union que ni el lenguaje, ni la raza, ni la historia, ni el carácter de las poblaciones invocaba? ¿Por qué los reyes de París ejercieron durante todo el siglo XIII, una accion persistente y victoriosa sobre estas regiones? ¿Por qué Lyon forma parte de Francia? ¿Por qué Felipe el Hermoso, mediante sutilezas de los legistas, consiguió cogerla entre las mallas de su red? ¿Por qué los habitantes del Delfinado, son nuestros compatriotas? ¿Por qué caido Humberto en una especie de demencia, el rey de Francia se halló allí para comprar sus tierras con buenos dineros contantes? ¿Por qué la Provenza fué arrastrada en el torbellino de la Carolingia, donde nada hacia pensar antes debiera ser llevada? Por las astucias de Luis XI y de su compadre Palamedes de Forbin. ¿Por qué el Franco-Condado, la Alsacia, la Lorena, se han reunido á la Carolingia, no obstante la línea meridiana trazada por el tratado de Verdun? ¿Por qué la casa de Borbon volvió á encontrar, para agrandar el dominio real, el secreto que tan admirablemente habian practicado los primeros Capetos? ¿Por qué París, ciudad tan poco central, ha sido la capital de Francia? Por haber sido la ciudad de los Capetos, porque el abad de San Dionisio ha llegado á ser rey de Francia. ¡Tontería sin igual! Esta ciudad que reclama sobre el resto de Francia un aristocrático privilegio de superioridad, y que debe este privilegio á la realeza, es al mismo tiempo el centro de la utopia republicana."

Toda *La Reforma intelectual y moral* está salpicada, por decirlo así, de observaciones mas ó menos encaminadas al desprestigio de las aspiraciones revolucionarias. No teme asentar esta afirmacion absolutista, sobre cuya gravedad no repararia al estamparla: — "Una cabeza que vele y que piense, en tanto que el resto del pais no piense ni se preocupe." Se hallan tambien estos recortes: "La democracia causa nuestra debilidad militar y política, forma nuestra ignorancia, nuestra tonta vanidad; ha hecho junto al atrasado catolicismo, la insuficiencia de nuestra educacion nacional." "Nacion superficial, desprovista de sentido político (Francia), cuya única falta es haber intentado aturdidamente una experiencia con el sufragio universal, de la cual ningun pueblo sacará menos que ella." Pero entre estas preocupaciones, no dejan de escaparse á *Renan* juiciosas y perspicaces observaciones, como esta que desarrolló mas tarde, aceptando el *Pacto* de entidades autónomas para la constitucion del Estado: — "El consentimiento de las diversas partes de un Estado, nos parece la *última ratio* de la existencia de un Estado."

Tan juiciosas opiniones aparecen como perdidas entre ideas, como las siguientes. "Todo esto (el sistema administrativo y gubernamental del segundo Imperio), venia del sufragio universal, puesto que el Emperador, fuente de toda iniciativa, y el cuerpo legislativo, contrapeso único á las iniciativas de aquel, venian del mismo sufragio. Este miserable gobierno era perfectamente el resultado de la democracia: la Francia le habia querido, le habia sacado de sus entrañas. La Francia del sufragio universal no será jamás mucho mejor... De tal procedimiento de seleccion, de una democracia tan mal entendida, no puede salir sino un completo oscurecimiento de la conciencia del pais. El colegio gran elector formado por todo el mundo, es inferior al mas mediano soberano de otros tiempos; la corte de Versalles valia mas para la eleccion de funcionarios que el sufragio universal de hoy; este sufragio producirá un gobierno inferior al del siglo XVIII en sus peores dias... Pero la seleccion francesa es la mas débil de todas. Con su sufragio universal no organizado, entregado á la casualidad, Francia no puede tener sino una cabeza social sin inteligencia ni saber, sin prestigio ni autoridad... El hombre mas mediano es superior á la resultante colectiva que sale de treinta y seis millones de individuos, contándose cada uno por una unidad... El egoismo, fuente del socialismo, la envidia, fuente de la democracia, no harán jamás de la francesa mas que una sociedad débil, incapaz de resistir á sus poderosos vecinos."

No hemos de concluir esta rápida inspeccion de algunos puntos de la obra, sin mencionar sus célebres cartas á Strauss, con motivo de la guerra de 1870 y 71, y estos remedios que para los males de la democracia y de la revolucion saca á luz *Renan*, mostrándoles á la Francia: "Corrijámonos de la democracia. Restablezcamos la realeza, restablezcamos en un cierto grado la aristocracia; fundemos una sola instruccion nacional elemental y superior... Desconfiemos de la presuncion. La Prusia ha empleado setenta y tres años en vengarse de Jena: empleemos siquiera veinte en vengarnos de Sedan... A ningun precio hagamos revolucion; cesemos de creer que gozamos el privilegio de iniciativa; renunciemos á una actitud que nos hace una perpetua excepcion del órden general.. Hay algo que la democracia no hará jamás, la guerra, la guerra sábia que Prusia ha inaugurado... La democracia francesa no dará jamás á los sábios autoridad bastante para que hagan prevalecer una direccion racional... La democracia no seria bastante firme para mantener largo tiempo el enorme esfuerzo que se necesitaria para una gran guerra... La república ha de estar siempre en sospechas contra la hipótesis de un general victorioso. La monarquía es tan natural en Francia, que todo general que hubiese dado á su pais una brillante victoria, seria capaz de derribar las instituciones republicanas. La república no puede subsistir mas que en un pais vencido ó absolutamente pacificado. En todo pais expuesto á la guerra, el grito del pueblo será siempre el grito de los hebreos á Samuel: — Un rey que marche á nuestra cabeza, y haga la guerra con nosotros... La conciencia de una nacion, reside en la parte ilustrada de esta, y dirige á los demás. En su orígen, la civilizacion ha sido una obra aristocrática, la obra de un todo poco numero-

so (nobles, clérigos), que se ha impuesto por medio de lo que los demócratas llaman la fuerza y la impostura; la conservacion de la civilizacion, es tambien una obra aistocrática... La democracia francesa cometerá la misma falta en política: no saldrá jamás una direccion ilustrada, de lo que es la negacion misma del valor del trabajo intelectual, y de la necesidad de semejante trabajo."

Por mas que tan autoritarias opiniones no puedan merecer grande simpatía, la personalidad de aquel que no quiere inmolar sus convicciones ante el ara de la creencia general, no puede menos de parecernos altamente respetabilísima. El escritor expresa sus ideas, no por medrar, ni por lisongear á nadie. Sus ideas no son suyas propias, sino resultado ó reflexion de cuantas impresiones le han comunicado sus sentidos acerca del mundo exterior físico y moral. No abdicar de las opiniones propias bajo razon ni móvil alguno es el título del sábio. El mismo *Renan* se expresa sobre el particular en estos términos:—"La conciencia del escritor debe estar tranquila desde que ha presentado como cierto, lo que es cierto; como probable, lo que es probable, como posible, lo que es posible."

En Octubre de 1872 se dirigió *Renan* á la ciudad eterna, donde reunió los materiales para su nueva obra *L'Antechrist*, publicada en 1873; y durante su estancia en Roma asistiendo á una velada en el Círculo Cavour, pronunció un bello discurso, en el cual expresaba sus vivas simpatías hácia Italia por haberse desembarazado del poder temporal del Papado.

Mas tarde ha dado á luz en el año último de 1884 sus *Nuevos estudios religiosos* que contienen interesantes trabajos, como por ejemplo, dos artículos relativos á la religion del Buddha.

Segun un biógrafo de *Renan*, "ciertas lagunas de su talento permiten comprender como este escritor, uno de los mas brillantes, educados ó ingeniosos de nuestro tiempo, no ejerce sobre los espíritus sino una accion muy restringida; y el porque, aunque libre-pensador, no ha prestado sino muy pocos servicios al libre-exámen. Sus fantasías, sus picantes paradojas, sus palabras profundas, sus salidas impensadas en todos los campos mas diversos del pensamiento, y su admirable estilo podian encantar y seducir á los mas exigentes literatos; pero no ejercian ninguna accion sobre aquellos que apetecen doctrinas precisas y definidas, que aman ante todo las convicciones fuertes y robustas, la sana virilidad del espíritu."

Vamos á terminar reproduciendo una oracion de *Renan* que agradó mucho, en lo cual nuestros lectores podrán apreciar pór sí mismos las condiciones de su delicada dialéctica y su pulido estilo:

DISCURSO DE ERNESTO RENAN

EN LA FIESTA CELEBRADA POR EL COLEGIO DE FRANCIA EN HONOR DE MICHELET, QUINET Y MICKIEWICZ

Señores:

El Colegio de Francia se asocia con placer infinito al feliz pensamiento de hacer eterna en esta cátedra, que ha escuchado á tantos elecuentes oradores, la memoria de tres de nuestros más ilustres colegas. Tan distintos como era posible que lo fuesen por los dones superiores que les fueron concedidos, MM. Michelet, Quinet y Mickiewicz constituyeron, para los oyentes que los admiraron, una especie de trinidad consagrada con el medallon que conoceis. Fijado sobre esta tribuna, este medallon será para el porvenir testigo de los sentimientos que deja en el alma de toda una generacion la enseñanza de los maestros que nos precedieron.

Debeis reconocer, en efecto, esta tribuna que se alza ante vosotros; es la tribuna que ocuparon los maestros eminentes de quienes teneis memoria tan querida. ¡Qué hombres, señores, y qué momento el de nuestra historia que los juntó en este recinto! Ellos tocaron á la vez los opuestos polos de la naturaleza humana.

El uno, verdadero genio encantador, nacido para iniciar en los mil secretos mágicos que la maga Melusina tenia ocultos en las entrañas de nuestra raza; divino por el timbre delicado de su voz y por su sonrisa; capaz de percibir con oido igualmente fino la armonía de las esferas que nadie oye y el rumor subterráneo de la hormiga que sale á trabajar por la mañana; intérprete inspirado del genio de la Francia, del corazon de la mujer y del alma del pueblo.

El otro, grave y austero, que vino á ser extraño á las vulgares realidades de la vida por obedecer noblemente á á la idea del deber: severo con o que amaba; devorado por una ardiente sed del ideal religioso que no podia satisfacer en el estado actual del mundo.

El tercero, lleno de la primitiva savia que ostentan las grandes razas al dia siguiente de comenzar su vida, especie de gigante lithuanio, nacido de la tierra con toda su frescura, ó más bien, recientemente inspirado por el cielo, confundiendo algunas vez sus ilusiones con las intuiciones del profeta, pero siempre lleno de una imperturbable fe en el porvenir de la humanidad y de su raza; idealistá obstinado á pesar de todas las decepciones, optimista mil veces relapso. Los tres tuvieron el don supremo de los grandes hombres: el encanto, el arte de ganar los corazones. Cuantos les conocieron les amaron como se ama á la mujer cuyo recuerdo se une á la embriaguez de la juventud, en el albor de la vida.

Lo que hoy haceis, señores, ¿no es la mejor prueba de la impresion que producian estos grandes iniciadores? Despues de cuarenta años, esta impresion se renueva en vosotros con tal fuerza, que habeis querido consagrarla, á manera de los antiguos, con una imagen de bronce y una corona.

En el umbral de la vejez habeis sido fieles al culto de vuestra juventud; habeis recordado estas voces, ya profundas, ya seductoras, que penetraron en lo más íntimo de vuestro sér, y se clavaron en él como agudas flechas. Consiste esto en que nuestros gloriosos colegas tomabanen sus lecciones al hombre entero. No sólo querian hacerluz en los espíritus, sino conquistar las almas. El mejoramiento de las costumbres y el progreso de la razon era para ellos cosas inseparables. Su carrera fué un apostolado, y muchos tuvieron por ellos una religion.

Los estatutos de nuestro colegio señalan, señores, un puesto para estas altas personalidades, y les aseguran la libertad á que tienen derecho. El pensamiento que guiô al rey Francisco I al crear el Colegio de Francia será siempre cumplido.

Al lado de la enseñanza regular, que exige cursos completos, pruebas de suficiencia y títulos profesionales, hay otra enseñanza más amplia, mas original, mas personal, mas abandonada á la libre voluntad del maestro; una enseñanza cuyos reglamentos deben ser bastante á ofrecer el medio de expresarse á toda novedad séria, á fin de conceder á la ciencia que nace, toda la libertad que necesitan sus ensayos; una enseñanza, digo, en donde el sabio que busca la verdad por el análisis de mas paciencia, se sienta al lado del pensador que se remonta á las altas cimas en donde se agita el soplo del infinito. Como una humanidad completa, nosotros no excluimos nada de la enseñanza, sino lo absurdo; abrimos nuestro espíritu á todo, excepto á lo irracional. Nuestra coleccion de Física contiene, al lado de la tosca mesa sobre la cual Ampero establece el primer telégrafo eléctrico, los elegantes aparatos mediante los cuales Mr. Regnault demostraba las leyes de la naturaleza con la mayor precision.

En el más pequeño de nuestros gabinetes, el ilustre Eugenio Burnouf consagraba una hora, ante tres ó cuatro discípulos, á fijar el sentido de un pasaje sanscristo, basta entonces no comprendido, en tanto que nuestro glorioso triunvirato perseguia lo nuevo á su manera. En moral, señores, lo nuevo es lo que se refiere al corazon. Este anfiteatro, en donde resonaron voces tan elocuentes, es hoy un laboratorio científico. Mr. Michelet, que tan vivamente se interesaba por el progreso de la ciencia, aplaudiria, si pudiese verlas, las bellas investigaciones de nuestro colega Mr. Marey sobre la marcha y los fenómenos del movimiento voluntario.

Hé aquí lo que explica esta variedad infinita que ofrece nuestro Colegio y lo que impide alguna vez ver la unidad. No hay mas que una verdad; pero ésta se consigue por los procedimientos más diversos. Seguramente el objeto especial de este Colegio es la creacion de la ciencia.

En el Colegio de Francia, el curso más fecundo es aquel en que el profesor comunica á algunos oyentes, ya sabios, capaces de comprenderle, los nuevos secretos de la naturaleza, de la historia ó de la vida.

Pero nosotros no nos engañamos sobre la manera de producirse y conservarse la conciencia del género humano. No es completa una verdad, sino cuando vive en las masas, cuando tiene mil voces, y obra y corre por toda la nacion, cuando circula como un fluido nervioso por todos los órganos de la humanidad. No habria sido Abelardo lo que es en la historia, si no hubiese tenido por discípulo al revolucionario Arnaldo de Brescia. Nosotros estamos siempre tranquilos; pero es inevitable que la pasion se agite en nuestro derredor. Lo que se dice de los pacíficos estudios y de los serenos templos de la ciencia es un honrado lugar comun.

No, nosotros somos bandera de guerra, y la paz no es nuestra suerte. En el siglo XVI, que fué nuestro siglo heróico, la cólera que excitábamos llevaba hasta el asesinato. Tuvimos dos colegas víctimas de la Saint-Barthelemy. En esto consiste nuestra gloria; cada vez que sufre un eclipse el espíritu humano, nosotros salimos heridos.

La libertad es nuestra esencia. Preferimos mil quebrantos á precindir de ella. Cuando sopla sobre el mundo el viento del espíritu mezquino y del dogmatismo intolerante, nosotros esperamos... y el mundo vuelve á nosotros; porque somos los que descubrimos la verdad, y el descubrimiento de la verdad, ya en el orden de la naturaleza, ya en el histórico, ya en el social, es lo que más importa al hombre. Privada de los mantenedores jurados de la verdad, la sociedad queda abandonada sin defensa á los monstruos que la humanidad ha vencido, pero que tienden sin cesar á recobrarla: la ignorancia, la brutalidad, la supersticion.

La ciencia es la base de una nacion civilizada; pero la ciencia no existe sino á condicion de ser progresiva, esto es, á condicion de renovarse sin cesar por los descubrimientos. El descubrimiento se hace en voz baja por el maestro que, encorvado sobre el objeto de experiencia ó sobre el documento, explica á cuatro ó cinco personas; pero es proclamada en alta voz por el talento ó por el genio. Son necesarias estas dos divisiones del trabajo intelectual. Todas las condiciones de la razon se contienen en ellas; el mismo amor no les es extraño.

Afirmando este espíritu, es como nosotros pensamos cumplir nuestra mision, y como la Francia no distingue entre el ideal y el deber, creemos servir á la patria y ser á nuestra manera ciudadanos útiles, obrando como investigadores de la verdad en todos sus órdenes.

Y vosotros, ilustres maestros que en vuestro paso por la tierra fuisteis portadores de la verdad, de esta verdad que es á la vez luz y calor, enseñadnos á caminar sobre vuestras huellas.

Vosotros repetisteis en vuestro tiempo los milagros que vió en la Edad Media esta montaña de Santa Genoveva, cuando todas las naciones de Europa venian alrededor de Abelardo ó al Clos Bruneau, en la calle del Fouarre, á buscar los principios de la libertad en la comunidad del espíritu humano. Estos homenajes que vienen hoy de todos los puntos regenerados de Europa á tomar parte en nuestra fiesta, manifiestan que vuestra palabra fué la expresion de la verdad, fué universal y conmovió á todas las razas.

Otros han podido cambiar en el mundo; pero nosotros, estad seguros de ello, seremos incorregibles. No separaremos jamás el interés de Francia del de la verdad. Nunca consideraremos la ciencia, la civilizacion, la justicia, como obra de una sola raza ó de un solo pueblo. Persistiremos en creer que todas las naciones cooperan en ella, segun su genio. Cultivadores de la Ciencia, nunca diremos nuestra ciencia; á nuestros ojos, la verdad, el bien y la belleza son el patrimonio comun de los hombres.

El pedantismo que rasga el espíritu humano, dividiéndolo en compartimientos, y levanta tabiques en los dominios del alma; la hipocresía que acapara la Providencia, y dice con presuncion "Nuestro Dios" (¡como si pudiera decirse nuestro absoluto, nuestro infinito!), nunca tendrán nuestras simpatías. Vuestro antiguo Colegio, queridos maestros, será lo que fué siempre: el asilo de la investigacion y del pensamiento independientes, la fortaleza de la honradez intelectual.

Como vosotros, nosotros nos dejaríamos arrancar de nuestra tribuna, antes de decir nada distinto de lo que hemos resuelto decir. Vuestro genio nos asistirá, cerniéndose sobre estos lugares que llena todavía el eco de vuestra voz. El recuerdo de vuestro valor y de vuestra sinceridad, reavivado por esta imagen, nos sostendrá en el cumplimiento de nuestro gran deber, que es el culto absoluto de la verdad. He dicho.—R.—

RENARD (Honorato)—Autor de una obra titulada: *Los tres primeros grados uniformes de la Francmasonería.*—R—

RENEGADO — El que reniega de su fé. La política ha tomado de la religion esta enérgica voz. Se injuria hoy con el nombre de *renegado* á todo el que deserta de sus opiniones políticas. La moral cristiana entregaba á los *renegados* á la execracion pública. No hay nada mas corruptor que la frecuencia de las apostasías, y la política debe seren este punto igualmente intolerante.

Todo hombre verdaderamente honrado debe tratar á un *renegado* como se trata á los parias en la India.—R.—

RENOMBRE — Dictado glorioso, ó fama que adquiere alguno por sus acciones heróicas ó loables. Entre la gran multitud de divinidades subalternas producidas por la imaginacion de los griegos, esta diosa ocupa el primer lugar. Los atenienses, y mas tarde los romanos, le dedicaron soberbios templos y la honraron con un culto especial. Virgilio hace de ella un mónstruo horrible, engendrado por la tierra para que denunciara las torpezas de los dioses del Olimpo y para vengar á sus hijos, los gigantes, anonadados por los cíclopes. Debe sus fuerzas á la movibilidad, y estas acrecen á medida que va corriendo. Aunque atemorizado, apenas se atreve á manifestarse al principio, pronto sin embargo, va irguiéndose y remontándose, hasta que apoyando sus piés en el suelo, llega á sumir su frente entre las nubes. De noche se mece en la inmensidad del espacio, entre el cielo y la tierra, susurrando en la sombra, sin que jamás el dulce sueño venga á cerrar sus párpados. De dia, permanece vigilante en lo alto de los mas encumbrados palacios y sobre las elevadas torres, aterrorizando, desde allí á las mas grandes ciudades, tan propicio á esparcir la mentira como á apoyar la verdad. Ovidio le despoja de su apariencia monstruosa y le da la bella forma de una diosa.

"Existe en el centro del universo, dice el divino poeta, un lugar igualmente equidistante de la tierra, del mar y de las celestes regiones, cuyos tres imperios le sirven de límites. A pesar de la inmensa distancia á que se halla de toda comarca habitada, se descubre desde allí todo cuanto en el mundo pasa, y se perciben perfectamente todos los sonidos y hasta las voces mas leves que se pronuncian en la tierra. Allí reside el *renombre* ó la fama, en lo alto de una enhiesta torre del soberbio palacio que eligió para morada. Rodeado de mil avenidas, mantiene constantemente abiertas sus innumerables puertas, y sus muros de puro y bruñido bronce, vibran sin cesar, repercutiendo y repitiendo todos los sonidos y reproduciendo todas las voces que se pronuncian en cualquier sitio del mundo, por lejano que sea. En el interior, no se experimenta nunca el menor reposo, ni impera jamás el silencio. Pero no es ningun clamor lo que allí se eleva, sino un suave murmullo semejante al de las olas de un mar lejano, ó del trueno cuando Júpiter se deja oir desde alta y tenebrosa nube. Una multitud inmensa, viva y ligera, que se agita, bulle y va y viene sin cesar, puebla los vestíbulos de este palacio. Por todos lados circulan constantemente mil rumores, falsos ó verdaderos, oyéndose de continuo el rodar de mil confusas voces. Llénanse los oidos de noticias, que inmediatamente son reproducidas y recontadas por mil bocas distintas y que se multiplican en seguida con instantánea rapidez. Crece allí la mentira sin tasa, y todo aquel que trasmite una noticia, no falta nunca á agregar á ella, algo de su propia inventiva. Junto con el *renombre*, habitan tambien en aquel palacio, la necia Credulidad, el imprudente Error, la vana Alegría, el consternado Temor, la fugaz Seduccion y la falaz Charlatanería. Desde lo alto de la empinada torre, la esplendorosa diosa contempla cuanto pasa en el cielo, en la tierra y en el mar, é investiga todo el globo." Ordinariamente se representa á la fama ó *renombre*, bajo el aspecto de una jóven virgen, fuerte, y de arrogante estatura, volando con las alas desplegadas, con una trompeta en la boca, y á veces con los emblemas de la verdad y de la mentira, que va sembrando indistintamente á su paso (*).

RENUKA — Esposa de Djamaqui y madre de Parasú-Rama, quien la mató sin conocerla. Resucitada luego, animó á su hijo á que vengase la muerte de su padre, degollado por los chatrias, y se suicidó; pero despues de su triunfo su hijo le volvió otra vez la vida.—R.—

RENUNCIA—Accion de desprenderse, ó de privarse voluntariamente de algo. Una de las cosas que prescribe con más eficacia la moral evangélica, al individuo, es la *renuncia de sí mismo y del mundo*, como condicion indispensable para salvarse y poder entrar en posesion del reino de los cielos. Padre, madre, afecciones, posicion, gloria, riquezas, á todo deberá renunciar la criatura, para unirse á J. C. En esta *renuncia* absoluta de sí mismo y de las cosas de la tierra, ven los apologistas de la moral cristiana la expresion más acabada y perfecta de la caridad; los moralistas modernos distan mucho sin embargo, de pensar de la misma manera. "Que inflamados por el amor místico, exclama uno de estos, ciertas almas tengan á bien renunciar completamente á sí mismas y á todos los bienes en favor del objeto amado, y se abismen é identifiquen con él, esto se comprende perfectamente, porque ello es un hecho, un resultado del amor. Pero un sentimiento no puede considerarse como un principio activo obligatorio, y para que haya moral, es necesario que exista un principio. Y este ha sido encontrado por los modernos pensadores; no es otro que el derecho." "El alma cristiana, dice E. Vacherot, que

es á mi entender el alma evangélica, comprende la caridad y practica la bondad, la humildad y todas las más dulces y sublimes virtudes que emanan del amor. La conciencia moderna comprende la justicia, es decir, el respeto de la personalidad humana, principio de todo derecho y de todo deber.“

Este principio de la moral moderna que impone el mismo respeto para sí que para los demás, no puede ser más opuesto de lo que es, al principio evangélico que prescribe *la renuncia* de sí mismo. Pretender tal *renuncia*, es pretender la humillacion y la degradacion de nuestra humanidad. Se objetará que la humildad, es la primera de las virtudes, y mucho más entre francmasones que tanto la preconizan, pero á esto contestaremos con el moralista que hemos citado, que si por humildad se entiende la *renuncia* de uno mismo, la abdicacion por el hombre de su personalidad, no queremos ni admitimos semejante virtud, propia solamente del esclavo y en manera alguna digna del hombre libre (*).

REORGANIZACION — Para la de la Masonería en general. Véase **Reformistas** en el *Apéndice*.

REPERTORIO—Prontuario ó registro de sucesos notables.—R.—V. **Bibliografía.**

REPNIN—(**El príncipe Nicolás Wassiliewich**) Feld mariscal ruso, nacido en 1734, muerto en Moscou en 1801. Hizo la guerra de los siete años al servicio de la Francia. Protegido por su tio Panin, primer ministro, fué nombrado embajador de Prusia y más tarde de Polonia, en donde se declaró partidario acérrimo de Estanislao Augusto, á cuya eleccion contribuyó poderosamente con su influencia en 1764, conteniendo por espacio de cuatro años, las divisiones y trastornos que debian aniquilar á aquel desgraciado país, facilitando su desmembramiento y reparto. Durante este intervalo no perdonó nunca la menor ocasion para provocar la revolucion y humillar al rey, llevando su audacia hasta el extremo de que, habiendo un dia llegado tarde á un espectáculo, estando ya en el segundo acto, lo hizo empezar de nuevo otra vez, y esto á presencia del monarca, que devoró en silencio tan inusitada afrenta. Al tener noticia de este hecho la emperatriz Catalina II experimentó tal satisfaccion, que además de una gratificacion de 50,000 rublos, le dió el grado de teniente general, el mando de un ejército y más tarde le mandó de embajador á Constantinopla. Mediador entre el Austria y la Prusia, en 1779 fué uno de los firmantes del tratado de Tschen. Los favores que le dispensaba la emperatriz, su popularidad y la brillante victoria que alcanzó contra los turcos en Junio de 1791, que dió por resultado la paz de Jassy, escitaron tal envidia á Potenkin, del que era teniente, y á otros magnates, que llegaron á hacerle caer en desgracia. Alegando este último faltas gravísimas de insubordinacion cometidas en el servicio, consiguió que fuera desterrado á Moscou. Allí se hizo recibir en la Francmasonería, pasando luego á formar entre los miembros de una secta de iluminados martinistas, y creando una sociedad secreta política que tenia por objeto derribar á la czarina y colocar al gran duque Pablo sobre el trono.

Descubierta la conspiracion, la inmensa mayoría de los conjurados fueron confinados á la Siberia, pero *Repnin* fué indultado y nombrado gobernador de la Livonia. Al advenimiento de Pablo I al trono, fué enviado á Prusia para negociar su entrada en la segunda coalicion, pero habiendo fracasado su mision, cayó en desgracia, teniéndose que retirar de la vida pública (*).

REPOA (Crata) ó **INICIACION DE LOS SACERDOTES EGIPCIOS** — Título de una historia fabulosa sobre los antiguos misterios de la Masonería, escrita por el H.·. Cárlos Köppen, consejero del departamento de la guerra y canónigo de Berlin, principal promotor y defensor de la Orden de los “Señores africanos“ formada bajo su direccion, por algunos de los hermanos más distinguidos de Berlin y de la Silesia, que en 1767 se separaron de la órden de la Estricta Observancia. Uno de los secretos más importantes que contiene, es la esplicacion de la palabra *Hiram*, tomada al revés, M (olay), A (trocissima), R (aptus), I (gne) I (ntactus), H (ugo de Paganis) (*).

REPRENSION — La dirige el Ven.·. en ciertos casos á nombre de la Log.·. al ob.·. que haya faltado á alguno de sus deberes. El buen mas.·. debe observar así en público como en privado una conducta irreprensible.—R.—

REPRESENTATIVO—Se designa con este nombre á los gobiernos en que el ejercicio de la soberanía se divide entre muchos poderes ó cuerpos políticos. Proviene el llamarse así de que uno de los poderes está más especialmente encargado de representar los intereses del país. Pero seria de desear que siempre fuese exacta su aplicacion. Para ello era necesario que todos los intereses estuviesen igualmente representados, que pudiesen igualmente hacer oir su voz y obtener igual justicia. Pero no sucede así en la mayor parte de los gobiernos que en nuestros dias han usurpado y usurpan la calificacion de *representativos*. Algunos intereses políticos son los solos que están representados en nuestras asambles públicas; los demás y más sagrados, nada tienen que esperar, y como las leyes se hacen sin su cooperacion, redundan con frecuencia en contra suya. En el estado actual de cosas, solo la Prensa es verdaderamente *representativa* en Francia, Inglaterra y otros puntos. Y aun esta espresion de los intereses generales, está muchas veces viciada por las condiciones constitutivas que se le han impuesto.—R.—

REPRESION—La sociedad es inhábil para evitar las malas acciones de los individuos. Por consiguiente busca en la *represion* de las acciones calificadas malas, el medio de impedir que se imiten ó cometan de nuevo.

¿Ha de dejarse obrar el mal sin freno alguno, porque no se puede evitarlo ni reprimirlo? No, sin duda. Muchas personas han tratado de descubrir el mejor sistema, á la vez preventivo y represivo. Estas averiguaciones han hecho reconocer vicios esenciales en todos los modos de aplicar las penas; y no es dudoso que dentro de poco produzcan esos trabajos un progreso real, pero no la solucion radical del problema que está mal colocado en los términos Preventivo y Represivo.—R.—

REPÚBLICA—La etimología de esta voz prueba que no se le daba en Roma el sentido limitado que ha tomado en los tiempos modernos. *Res Pública* no significa forma política determinada, sino la misma sociedad. Las falsas ideas que propagaron los historiadores modernos hasta fines del siglo XVIII, sobre el odio tradicional de los griegos contra los tiranos, y de los romanos contra los reyes, hicieron que se tomasen las ciudades aristocráticas de Roma y de la Grecia por otros tantos Estados democráticos, augustos recintos de la libertad y de la igualdad. De aquí dimanó la confusion entre las voces *República* y *Democracia* y este error en los términos que descansaba en un error histórico, hizo dar un sentido particulur á una voz que tenia una significacion general y muy extensa.

Admitida ya esta restriccion, se adoptó la palabra *República* en oposicion á *Monarquía* y se convirtió en un término de partido. En todos los escritos filosóficos del siglo XVIII, y principalmente en el *Contrato Social* expresa el gobierno electivo, el gobierno de todos, y se presenta como signo de regeneracion, y como el Verbo nuevo anunciado al porvenir.

Así es, que cuando llegó el dia de la emancipacion, cuando sucumbió la antigua monarquía, despues de haber terminado su mision, la palabra *República* fué el símbolo del nuevo gobierno. Mas tambien, á causa de las ideas erróneas que entonces se formaron sobre los Estados de la Antigüedad, se crearon los republicanos un tipo ideal tomado en sus estudios clásicos, é intentaron resucitar á fines del siglo XVIII los héroes de Roma y de Esparta. Sin embargo, este error no podia ser ni peligroso ni durable y hasta tenia algo de bueno en cierto modo, porque tomando de los antiguos, virtudes que no habian existido, se procuraba imitarlos aun en lo que aquellas virtudes tenian de imaginario, y atribuyendo cualidades ideales á los que se tomaba por modelo, procuraban no serles inferiores. Es preciso tambien reconocer que esas tradiciones históricas que alimentaban todos los cerebros, tuvieron mucha parte en las audaces concepciones de esta época, y si el peligroso ejemplo de Bruto arrastró á veces demasiado lejos á la Convencion en la id a del sacrificio, los recuerdos del Senado de Roma, que puso á precio el campo de Annibal, obraron poderosamente contra las invasiones del extranjero y la insurreccion de los departamentos.

En el dia, si bien se tienen ideas más exactas sobre las formas aristocráticas de los Estados de la Antigüedad, háse adoptado en las discusiones políticas el sentido que dieron á la voz *República* los publicistas del siglo XVIII. El uso además ha consagrado esta locucion para expresar un gobierno puramente electivo. Quizás valiera más emplear con preferencia la palabra democracia, cuyo sentido, mejor definido, no podria producir equivocaciones. Pero el partido que combate las ideas monárquicas acepta indiferentemente ambas denominaciones.—V. **Suiza y Estados-Unidos** en el *Apéndice*.

Hé ahí ahora algunos datos históricos acerca algunas Repúblicas Americanas.

La Confederacion Mejicana. — Limitada al Norte por los Estados-Unidos; al Este por el mismo país, el golfo de

Méjico y la Confederacion de la América central; al Sud por esta última y el gran Océano. Se divide en diez y nueve *Estados*, un *Distrito federal* y cuatro *Territorios*. El distrito federal: Méjico. Hé aquí los nombres de los diez y nueve Estados: Méjico, Querétaro, Guanaxuato, Mechoacan, Jalisco, Zacatecas, Sonora y Sinaloa, Chihuahua, Durango, Cohahuila, Nuevo-Leon, Tamaulipas, San Luis de Potosí, Vera-Cruz, Puebla, Oaxaca, Chiapa, Tabasco y Yucatan. Los cuatro territorios: las Californias, el Nuevo-Méjico, Tlascala y Colima. La poblacion de toda república graduada en cerca de ocho millones de habitantes repartidos de este modo: un millon y ochocientos mil blancos españoles, criollos y extranjeros, dos millones ciento noventa mil mulatos y mestizos; cuatro millones de indios sometidos y diez mil negros.

Despues de una opresion de muchos siglos durante la cual fué Méjico gobernada por un virey, quiso imitar el ejemplo de sus vecinos y emanciparse de la España. En 1810 un eclesiástico llamado Hidalgo, levantó el estandarte de insurreccion; fué víctima de su valiente patriotismo, pero la llama que encendiera no debia extinguirse ya. Cinco años despues Morales y Mina hicieron una nueva tentativa contra el gobierno colonial, y sucumbieron tambien en la lucha. En 1824, despues de la muerte del usurpador Itúrbide, la nacion se dió una constitucion y decretó que se formase una confederacion republicana. La forma de gobierno que adoptó, fué con corta diferencia la misma que la de los Estados-Unidos anglo-americanos. Un presidente con un ministerio y dos cámaras legislativas. Para completar la semejanza, se dejó á cada Estado la facultad de gobernar en el interior segun sus leyes particulares.

Confederacion de la América central.—*Límites*.—Al Norte Méjico y el mar de las Antillas; al Este el mismo mar y la Colombia; al Sud el gran Océano; al Oeste el mismo Océano y los Estados mejicanos de Oaxaca y Chiapa. Esta confederacion se formó en 1824 despues de la caida de Itúrbide; se compone de cinco Estados, cuyos nombres son: Costa-Rica, Nicaragua, Honduras, Salvador y Guatemala. Su constitucion es mas democrática que la de los Estados-Unidos y de Méjico y por ella se garantiza del modo mas solemne la libertad de la prensa, la libertad individual y todos los derechos de los ciudadanos. Profesa la abolicion de la esclavitud, acto de humanidad que fué una de las primeras medidas decretadas por la asamblea constituyente de 1824. Honra singularmente á los ciudadanos de Guatemala, que dieron de este modo un noble ejemplo á los republicanos de la América septentrional.

Colombia.—Aunque no existe, hablando propiamente, república alguna que lleve este nombre, se le continúa dando sin embargo á todo el territorio que, cortado en tres partes desiguales, forma hoy los Estados de Venezuela, de la Nueva-Granada y del Ecuador. Este magnífico pais escapó de la dominacion española, gracias al valor y patriotismo de Bolivar, el héroe del Nuevo-Mundo.

Perú.—Un eclesiástico fué el que llamó á los mejicanos á la independencia, y un eclesiástico fué tambien el que hizo escuchar á los peruanos la primera palabra de libertad y les excitó á la insurreccion. Despues de haber sido el catolicismo un instrumento de despotismo para el Nuevo-Mundo, se convirtió en promotor de la emancipacion. En 1815 se dió el grito de revolucion en la provincia de Arequipa por un cura llamado Muñescas, el cual expió con el último suplicio su ardor revolucionario. Pero la señal estaba dada; los patriotas corrieron á las armas, y en 1821 proclamaron la República. Mas este suceso debia ser pasajero; las tropas reales tomaron la ofensiva, y para mayor desgracia, se dividió el partido independiente. Entonces apareció el libertador de la Colombia, Bolivar, que despues de haber dado la libertad á su patria, venia á prestar á los peruanos el apoyo de su valor y de su experiencia. Batió á los españoles en Junin, y poco despues su digno émulo, el general Sucre, completó con la memorable victoria de Ayacucho la humillacion y derrota de la metrópoli. El Perú se dividió entonces en dos campos enemigos: el héroe colombiano tomó partido por la Bolivia contra el Perú, propiamente dicho, y la guerra prosiguió encarnizadamente. En fin, el congreso de 1830 puso término á las hostilidades, y nombró á Gomara presidente de la república. Hoy el Perú está regido por el sistema democrático unitario. Un presidente y dos cámaras forman el poder legislativo y ejecutivo. El pais está dividido en siete departamentos, que son: Lima, Arequipa, Puno, Cuzco, Ayacucho, Junin y Libertad.

Bolivia.—El territorio de esta república se divide en seis departamentos: La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca, Cochabamba y Santa-Cruz. Este pais debe su independencia al hombre célebre cuyo nombre lleva. La primera constitucion, redactada bajo su inspiracion, ofrecia algunas particularidades dignas de notarse; el poder legislativo pertenecia á tres cámaras, la de los tribunos, la de los senadores y la de los censores, y cada cámara debia componerse de treinta miembros. No nos parece muy feliz la invencion de esta trinidad legislativa. La Bolivia, empero, poco reconocida á lo que su libertad hizo por ella; rechazó sus beneficios y declaró la guerra á la Colombia.

Chile.—La contienda de Chile contra España empezó en 1810 y acabó en 1817, despues de dilatadas alternativas, ya favorables, ya adversas, que infundian esperanzas ó desaliento. La Constitucion de esta república se resiente del influjo de los doctrinarios que ocasionó un cisma político despues de la victoria decisiva de los patriotas; impuso condiciones pecuniarias por el derecho de eleccion y de elegibilidad, y agregó al poder ejecutivo un consejo de estado; la prensa está sometida á restricciones que forman un contraste sorprendente con la libertad de que gozan los escritores en las demás repúblicas americanas; en fin, el clero está tan particularmente protegido, que su influjo se aumenta hasta un grado alarmante. A la existencia de esa camarilla, enemiga del principio democrático puro, deben atribuirse las sangrientas turbulencias que agitaron á Chile en los últimos años.

República Oriental del Uruguay.—Es la antigua provincia de Montevideo, que hizo parte del vircinato de Buenos-Aires bajo el nombre de *Banda Oriental*. Comprende de nueve departamentos, á saber: Montevideo, Maldonado, Canelones, San José, Colonia, Soriano, Paysandu, Duraño, Cerro-Largo.

Paraguay.—Este pais, situado casi al centro de la América meridional, está limitado al Norte y al Este por el Brasil, y al Sud y al Oeste por el territorio de la república argentina. Fué el teatro de los dos fenómenos políticos más singulares que se han producido en el Nuevo-Mundo: el gobierno de los jesuitas y el del dictador Francia.

En la república argentina, y principalmente en el Paraguay, estaban situados esos establecimientos que, bajo el nombre de *Reducciones* y de *Misiones*, constituian una especie de imperio casi independiente, regido por autoridades eclesiásticas. A pesar del carácter feroz y en apariencia poco sociable de los indígenas de esta comarca, los religiosos de la compañía de Jesus consiguieron convertir un gran número al cristianismo y acostumbrar á los neófitos al yugo de una legislacion regular. En breve el territorio y la poblacion de las Misiones se aumentaron en una proporcion inesperada, y los jesuitas tuvieron que desplegar todos los recursos de la ciencia política para conservar la pacífica posesion de un pais que habian conquistado sin el socorro de las armas.

La Asuncion, ciudad del Paraguay, era el centro de este gobierno, y la residencia de un magistrado supremo que tenia el modesto título de *padre provincial*. Cada *reduccion* estaba administrada por un cura, y este personaje, que ponia gran cuidado en rodearse de un misterio favorable al ejercicio del despotismo, tenia bajo sus órdenes inmediatas un vicario que se ocupaba de todos los negocios exteriores. El cura era omnipotente en su distrito, mas, por no causar celos á la España, dueña nominal del pais, se habia establecido en cada burgo un cacique escogido entre los indios, especie de maniquí revestido de una autoridad imaginaria y que pasaba por delegado de la metrópoli. Los caciques obedecian ó estaban obligados á obedecer á un *corregidor real*, oficial civil nombrado por el gobernador de la provincia, tomado al principio entre los españoles, pero despues, y por efecto de la política de los jesuitas, entre los indígenas; los padres eran los únicos jueces en toda clase de negocios, y ningun culpable podia castigarse sin su consentimiento; la pena de muerte solo podia imponerse por el gobernador.

Se enseñaba á los indios útiles las diversas especies de cultivo, la lectura, varios oficios útiles y el manejo de las armas, porque los jesuitas sabian que tarde ó temprano se verian obligados á defenderse en el mismo seno de su territorio. Es inconcebible hasta qué punto llevaron los jesuitas su refinamiento en materias de gobierno y administracion: nos limitaremos á señalar aquí las leyes destinadas á favorecer el crecimiento de la poblacion: se hacia levantar á los indios una hora antes de la misa, pero los casados no debian levantarse hasta los últimos golpes de la campana; las mujeres no tenian el derecho de dejarse crecer los cabellos hasta que eran ya madres. Tambien era uso ó mas bien se consideraba como ley del estado, que los jóvenes

se casaran de diez á once años, y las jóvenes de trece á quince.

Los indios nada poseian: el capital multiplicado que hacian valer pertenecia á toda la comunidad: nadie trabajaba por su cuenta, sino que los frutos del trabajo individual iban á parar á la masa comun, y las autoridades eclesiásticas los dividian entre todos, segun las necesidades de cada trabajador. El comercio no era tampoco mas individual: el Estado, representado por los jesuitas, era el único agente. Los neófitos llevaban á las ciudades españolas vecinas todos los objetos destinados á la venta ó cambio: los entregaban en manos del procurador general de las Misiones, y este funcionario vendia ó cambiaba las mercancías del modo más ventajoso posible; en seguida rendia sus cuentas, y despues de haber separado del producto total el importe del tributo debido á la corona, empleaba el resto de la suma en la compra de objetos necesarios para los indios, sin retener nada para sí, pues estaba pagado por el Estado.

Desde los últimos años del siglo XVII hasta 1722 los jesuitas tuvieron que defender el territorio contra sus enemigos. Obligados á hacerse jefes de ejército, fueron alternativamente vencedores y vencidos, y prestaron grandes servicios á la España en la guerra que esta potencia sostuvo en el Nuevo Mundo contra los portugueses. Pero, á pesar de estos servicios tan importantes, y del convenio sagrado que reconocia en los indios de las Misiones el título de pueblos libres bajo la proteccion de la España, mediante un tributo; en fin, á pesar de los resultados que ofrecia la obra de los misioneros bajo el punto de vista de la civilizacion, los déspotas de la Europa, aquellos mismos que mas habian vituperado el gobierno de los jesuitas, se dividieron estas desgraciadas poblaciones como un rebaño de carneros.

En 1757 la España cambió una parte del territorio de las Misiones por la colonia portuguesa del Santísimo Sacramento. Los indios tomaron las armas para defender su libertad, pero quedaron vencidos, y una parte de ellos fué asesinada. En 1767 los jesuitas fueron expulsados definitivamente de la América por órden del gabinete de Madrid. El gobierno de la mision habia durado ciento cincuenta y ocho años, en cuyo periodo se vió el singular espectáculo de una asociacion religiosa que despojaba á la metrópoli, es decir, al verdadero poseedor, de un país que, en rigor, podia pasar por un verdadero imperio.

El advenimiento del doctor Francia al gobierno del Paraguay es un hecho mucho mas curioso, porque nos muestra á todo un pueblo que se detiene en el camino de la libertad para someterse voluntariamente al despotismo de un ambicioso.

En 1810, el espíritu de independencia que agitaba á los habitantes de todas las colonias españolas de América, se introdujo en el Paraguay. Dos años despues, este país se organizó en república, y se estableció bajo la autoridad de dos cónsules nombrados por un año, mas cuando espiró el primero, uno de los dos magistrados supremos, el doctor Francia, se hizo nombrar dictador por tres años, y despues por toda su vida. Desde entonces empieza á manifestarse el genio de este hombre extraordinario, especie de encarnacion del despotismo. Cuanto un tirano caprichoso, que toca á veces en la locura, puede inventar de mas horrible para dominar á un pueblo por el terror, fué puesto en obra por Francia; pero tambien cuanto un poder inteligente puede imaginar de mas ingenioso y eficaz para mejorar una sociedad bárbara aun, fué ensayado con éxito por este extraño legislador. Organizacion de un ejército y de una milicia nacional, construccion de numerosos caminos en medio de bosques y al través de anchos rios; creacion de una industria indígena en un país donde se ignoraba lo que era una manufactura; aumento de los recursos financieros, moralizacion de las clases mas corrompidas, todo fué previsto y poco á poco ejecutado por este dictador. Cuando juzgó se habia ya derramado bastante sangre por su órden en sus dominios, abolió la pena de muerte; los caminos estuvieron más seguros que nunca, y se viajaba en los distritos más estraviados del Paraguay con más seguridad que en algunos paises de Europa, donde los salteadores de caminos tienen á la vista la horca ó la guillotina. Para consolidar este feliz resultado, el dictador hizo responsables á los cantones de los robos que se cometieran en su territorio, y á los particulares de los que se cometiesen entre ellos. Entonces se vió ser cada vez más raros los delitos en las ciudades y aldeas. La mendicidad fué abolida y la ociosidad castigada severamente, y esto bastó para hacer que cada individuo fuese miembro activo y útil de la sociedad. Se dió espresa órden de aprender al menos á leer y escribir en los liceos nuevamente creados, y en breve no hubo un solo habitante del Paraguay, indio ó criollo, que no poseyese los primeros elementos de la educacion.

El dictador aisló completamente su territorio, prohibiendo á sus súbditos que traspasasen las fronteras, y reteniendo prisioneros á los estranjeros que osaban penetrar en él. Este encastillamiento, que hacia del Paraguay una China americana, tuvo por objeto garantir á los paraguayos del contacto con los republicanos de las comarcas vecinas.

En resúmen, la dictadura del doctor Francia debe censurarse á causa de los atroces medios con que se consolidó, pero estos no impiden reconocer que fué ejercida con gran inteligencia, y que hizo de una nacion todavía bárbara é ignorante una sociedad regular que camina á su prosperidad.

La vida política del doctor Francia es notable, por haber ofrecido las mismas fases que la de Napoleon. El dueño del Paraguay fué nombrado cónsul, despues emperador ó dictador, que es lo mismo. Como Bonaparte, empezó á buscar su apoyo en el ejército. El emperador de los franceses aniquiló el poder papal haciendo del soberano pontífice un humilde servidor, y nombrando á su hijo rey de Roma; Francia se proclamó jefe de la Iglesia de su país, y con esto se emancipó de toda supremacía eclesiástica. En fin, el bloqueo continental fué imitado en el Paraguay con este aislamiento comercial y político de que hemos hablado.

En la parte de probidad y de desinterés, Francia prefirió imitar á Robespierre. Antes codicioso, jugador y libertino, renunció, desde su advenimiento á la dictadura, á todos sus hábitos de disipacion y á la avaricia que hasta entonces le dominara. Nada igualaba la simplicidad de su interior; este hombre murió pobre como el amigo de Saint-Just.

REPÚBLICA DE HAITI. — Algunas palabras sobre Santo-Domingo completarán la enumeracion de las Repúblicas americanas.

Emancipada por una terrible revolucion, esplotada al principio por algunos ambiciosos que se dieron descaradamente el título de rey y de emperador, esta isla no formó una *república* verdadera hasta 1822. Desgraciadamente, los hombres que la gobiernan han abusado de su poder, y su incapacidad, unida á una falta de voluntad evidente, ha paralizado el vuelo de esta naciente democracia. Haiti está sometido á un gobierno militar, en el que se encuentran todos los abusos que engendra el régimen del sable. Pero es probable llegue á triunfar el partido de la oposicion, y entonces Santo Domingo podrá modificar sus instituciones de modo que evite la vuelta de semejantes usurpaciones, y garantice el ejercicio de la voluntad nacional.—R.—

REPUTACION — Buen nombre, estima, ú opinion que forma el público, de alguna persona.

RESCRIPTO — Mandato de un príncipe, especialmente el que se referia á los pontífices romanos, y á las órdenes de los emperadores.—R.—

RESCH—Nombre de la vigésima letra del alfabeto hebreo, que como signo numeral vale por 200.—R.—

RESEDA — Planta odorífera que se cria en los jardines de Europa y á la que Plinio atribuia supersticiosamente el poder de mitigar los dolores, diciendo: *reseda morbos, reseda.*—R.—

RESFELGR — Gigante alado que, segun los escandinavos, habita el Polo Norte y produce los huracanes, agitando sus enormes alas.—R.—

RESHEP—Dios asiático que algunos monumentos egipcios asocian á Qadesh —R—

RESPETABLE.—El que es acreedor al respeto.

RESPETO — Veneracion, deferencia, que se tiene por alguna persona ó por alguna cosa. El *respeto* es lo contrario del desprecio; es, segun Vaurenargues, el sentimiento que nos induce á reconocer la superioridad de otro. El sentimiento del *respeto*, lejos de turbar el alma como la envidia y los celos, por ejemplo, la deja serena y tranquila. Una nacion se puede juzgar por el grado de *respeto* que se tengan los ciudadanos los unos á los otros. El *respeto* y la mútua consideracion que se deben y se guardan los masones es, sin disputa, uno de los adornos más envidiables, con que se enaltecen (*).

RESPONSABILIDAD—Estado del que es responsable: que viene sujeto á responder de ciertos actos y á sufrir personalmente sus consecuencias. Segun los términos de la

filosofía, esta voz es sinónima de *imputabilidad*, ó sea el carácter que permite imputar una accion cualquiera con todas sus consecuencias, al autor de la misma. De aquí se deduce que el primer fundamento de la *responsabilidad*, es la libertad; porque si los actos y acciones imputables al individuo, no han sido verificados espontánea y libremente por este, y si, obligado por una fuerza superior, es á esta y no á aquel á quien se ha de exigir la *responsabilidad*. Si se suprime la libertad, no puede existir la *responsabilidad* moral. "Entre la idea de la libertad moral, dice el autor de la filosofía del deber, y la de la *responsabilidad*, existe la más estrecha conexion; se puede decir, en cierta manera que son inseparables y solidarias. El hombre no es responsable de sus actos, sino en cuanto es la causa libre que los produce; porque en donde no exista la libertad no existe tampoco verdadera causa. El hombre es una causa secundaria, porque al fin existe en él una causa; él mismo es una causa real; tiene la iniciativa de sus actos; es un principio de movimiento: *Sentit se moveri, et visua moveri*, como decian los antiguos. No ignora que puede producir, entre los innumerables fenómenos que se suceden y se engendran en el gran teatro del universo, una série de nuevos fenómenos de los que él mismo es origen; y que él tiene el derecho de atribuirse y los demás de atribuirle. Sin esta circunstancia, no seria más responsable de sus acciones, de lo que lo es un rio por los estragos que produce, ó que un incendio por los desastres que causa. Jamás, ni en ninguna circunstancia podriamos quejarnos de un hombre ni acusarle, sino que seria necesario atribuirlo todo á la fuerza y á la fatalidad."

Los actos imputables se pueden dividir en dos grandes clases: los que son conformes al deber y los que constituyen su violacion. Entre los últimos, los unos suponen una intencion manifiesta y positiva de obrar mal, y estos son los que constituyen los crímenes y los delitos; otros son las faltas cometidas por imprudencia, negligencia ó aturdimiento, y es cuestion harto delicada decidir si estos últimos son imputables al agente. Las legislaciones se deciden por la afirmativa, por lo que condenan el homicidio cometido por imprudencia, por descuido ó por aturdimiento; pero ¿cómo pueden probarse semejantes condenas? Los filósofos en general no reconocen semejante *responsabilidad*. Estos definen la *responsabilidad* moral como un agente libre, que sintiéndose dueño de sus actos, debe consentir que puedan serle imputados, estando obligado á dar cuenta de los mismos. Pero si la libertad es el origen primordial, y la esencia de la *responsabilidad*, ésta no alcanza á explicarla, sino que es necesario que el agente se sienta obligado á ello. Suprimir la existencia de la obligacion moral, equivale á suprimir de un golpe la *responsabilidad*. De aquí emana la aparicion de una ley, cuyo carácter con la inmutabilidad y la necesidad, es la autoridad soberana. Tal es la ley moral que debe regir todas las voluntades. Todo sistema que la niegue, la desfigure, ó desnaturalize, destruye con ello la verdadera *responsabilidad*. Así la libertad y la obligacion moral son su esencia, y sus condiciones las mismas de la libertad, exigiendo por lo que respecta á la ley, en primer lugar, que ésta sea conocida y bien comprendida; en segundo lugar, que su cumplimiento sea posible, y por último que sea justa (*).

RESTRICCION—Segun el Diccionario de la Lengua, es la coartacion ó escepcion que interior ó mentalmente se propone á la proposicion que se profiere con el fin de engañar. Así, pues, la doctrina de la *restriccion mental*, no es mas que un artificio teológico, con el que se pretende eludir la mentira, cuando no se declara mas que una parte del pensamiento, callando la que le daria su verdadero sentido: es la doctrina de la mentira y del falso juramento, justificada por la intencion, porque autoriza á jurar de palabra una cosa, sustituyéndola mentalmente por otra, ó dándola diferente sentido. Para absolver tamaña superchería, fúndanse que basta que se esté mentalmente de conformidad con la conciencia, porque Dios, para quien nada hay oculto, conocerá la verdadera significacion de todo el pensamiento y por consiguiente de la parte que se oculte.

Los primeros que osaron justificar, y lo que es mas, que llegaron á erigir en principio tan repugnante como perniciosa doctrina, fueron los jesuitas, convirtiendo así el sagrado del juramento, en una palabra vana, y desterrando la lealtad de toda convencion humana. La anfibiología y el equívoco, segun éstos, pueden emplearse cuando se tiene un motivo justificado para servirse de ellos. Oigamos á uno de los principales casuistas jesuíticos, contendiendo con Pascal sobre esta materia. El jesuita le explica las facilidades que ha dado con su doctrina para evitar el pecado, en las conversaciones del mundo. Una de las mayores dificultades con que se tropieza, le dice el reverendo, es la de evitar la mentira y muy especialmente cuando se quiere hacer creer alguna cosa falsa. Nuestra doctrina de los equívocos, sirve admirablemente para esto: porque permite que puedan emplearse términos ambiguos, explicándolos ó dándolos á comprender en un sentido distinto del que se piensa, y tanto se ha llegado á propagar esta, que hoy todo el mundo la practica." Pero cuando uno no encuentra palabras equívocas ó de doble significado, entonces se puede apelar á las *restricciones mentales*. Segun la explicacion que hace de ella el P. Sanchez, "uno puede jurar que no ha hecho una cosa, por mas que así no sea, con tal que piense en su interior que no la hizo antes de nacer ó en un dia distinto de aquel en que efectivamente la hizo, ó valiéndose de cualquier otro subterfugio semejante. ¿Cómo, padre mio, podria preguntarle algun novicio, acaso no es esto una mentira y un perjurio? No, le contestaria el jesuita, porque la intencion es la que regula la cualidad de la accion, segun demuestran el P. Sanchez, el P. Filintio y otros, quienes dan aun otro medio mas seguro para evitar la mentira, que consiste, en que despues de haber dicho en voz alta, *juro no haber hecho tal cosa*, se agregue mentalmente, *hoy* ó cualquier dia en que realmente no haya tenido lugar." "Tampoco son obligatorias las promesas, segun proclama el P. Escobar, cuando no se tiene la intencion de cumplirlas." Los teólogos proscriben este ingenioso sistema de aligerar la conciencia, pero esto solo aparentemente, porque en el fondo admiten por excepcion ciertas reservas, que so pretesto de evitar algunos males y entre otros los que puede irogar en muchas ocasiones la manifestacion de la verdad, dejan la mayor latitud á la mentira, puesto que por mas prohibida que esté, la *restriccion mental* concede la facultad de poderse servir constantemente de ella por *excepcion*, (*).

RESÚMEN—Análisis y estracto que hace el orador de una Logia de los discursos y opiniones diferentes pronunciados ó vertidos por los hermanos que hayan tomado parte en la discusion de un asunto. Esta recapitulacion, sólo tiene lugar despues de haber terminado los debates, y en ella debe concretarse el Orador á poner de manifiesto los puntos más salientes de la cuestion, descartando todo cuanto no sea rigorosamente pertinente al asunto, á fin de que puestas bien de manifiesto las razones aducidas, tanto en pro como en contra, sea fácil su comparacion, sobre la que deberá fundar el dictámen que crea más ajustado á la ley y al derecho, que la Logia deberá resolver afirmativa ó negativamente con su voto.

El *resúmen* del H.·. Orador, no puede ser objeto de reclamacion ni de protesta alguna, por ninguno de los interesados en el debate, por más que se dé el desgraciado caso de que en su discurso se vislumbre el apasionamiento, ó que no haya hecho resaltar por igual las pruebas y argumentos encontrados de las partes. Teóricamente el *resúmen* debe ser estrictamente imparcial, y no dejar traspirar nunca la opinion personal del Orador. Es uno de estos altísimos deberes cuya sancion debe buscar este dignatario en su propia conciencia, mas bien que en la aprobacion ó reprobacion que merezca á la Logia. Así, pues, despues del *resúmen* no puede concederse por ningun concepto la palabra, ni para reponer conceptos, ni para aclarar, ni dirigir objecion alguna al H.·. Orador: sólo cabe la votacion. Sin embargo, si el Orador en su discurso argumentara, ya en pro ya en contra del asunto de que se trate, y adujera documentos ó pruebas, completamente nuevos que no hubiesen sido discutidos, ya sea en debate oral, ya contradictorio, en semejante situacion, cualquiera de las partes tendrá el innegable derecho de pedir sean de nuevo abiertos los debates, para discutir las piezas ó cualquier otro elemento producido á última hora y que necesariamente no habia podido tenerse en cuenta en la primera discusion. Esto es lo legal, y así la reconoce la sana jurisprudencia, porque la denegacion viciaria el procedimiento y heriria de nulidad tanto la votacion como el decreto (*).

RESURRECCION.—Revivir, volver á la vida.

La creencia en la *resurreccion* de los muertos que siempre ha profesado la Iglesia cristiana, descansa sobre la resurreccion de J. C. Sin embargo, este dogma no es esclusivamente propio del cristianismo, puesto que, muchísimos siglos antes, era ya profesado por otros pueblos. El gran legislador Zoroastro, entre otros, lo habia enseñado ya de la manera más esplícita. Segun la teologia de este antiguo sacerdote, la *resurreccion* del cuerpo debia terminar la cuarta edad. En el antiguo *Zend Avesta*, que trata de la

clasificacion de las acciones durante el trascurso de las diversas edades hasta llegar al venturoso momento de la *resurreccion*, y de lo que estas deben ser para hacerse dignas de Ormuz, se dice: "que las venas serán devueltas al cuerpo de nuevo; que todos los muertos resucitarán; las almas primero y despues los cuerpos; que el alma reconocerá el cuerpo y dirá: este es mi padre, mi madre, mi mujer, mi hermano, etc."

Entre los judíos, este dogma se hallaba al parecer muy poco estendido, hasta el punto de que algunos pretenden que solo era conocido por tradicion entre el pueblo, apoyándose en el silencio que guardan los libros sagrados y especialmente los de Moisés; otros afirman lo contrario, fundándose en que viniendo de Egipto, en donde tan arraigada se hallaba la creencia en la *resurreccion de la carne* y *en la inmortalidad del alma*, y siendo fronterizos de comarcas en donde habian brillado con tanto esplendor las doctrinas pérsicas y caldeas, es imposible que pudieran permanecer ignorantes y extraños á las ideas fundamentales de la religion de aquellos paises. Sea lo que fuere, es incontestable que durante la cautividad de Babilonia, en tiempo de los Profetas y en el de los Macabeos, esta creencia era tan popular entre los judíos, como entre los otros pueblos, habiéndose concretado, por decirlo así, en el dogma positivo y material de la resurreccion de los muertos y del cuerpo. "La multitud de los que duermen en el polvo de la tierra, dice Daniel, despertarán, los unos en la vida eterna, los otros en el oprobio." La concepcion que tenian de la vida humana hizo, que los judíos comprendieran la eterna de una manera bastante grosera. Así es, que mientras los griegos hablaban de la inmortalidad del alma, ellos adoptaron la creencia de la *resurreccion de la carne*. "Tales eran, con corta diferencia, dice un historiador, las ideas de los judíos en tiempo de J. C., y por más que éste no diera enseñanza alguna didáctica sobre ninguna materia, no dejó de emitir por esto ciertos puntos dogmáticos, entre cuyo numero se cuenta el de la vida eterna, que, aunque afirmada constantemente por él, no es posible, sin embargo, poder deducir de qué manera la concebia. La única vez qué fué algo esplícito, dijo que los resucitados se asemejarian á los ángeles, que pasaban entonces por tener un cuerpo particular, que gozaba de propiedades completamente distintas del nuestro. Este pasaje del Evangelio es curioso y merece ser descrito *in extenso*: "Entonces se presentaron algunos de los saduceos que niegan que haya una *resurreccion*, y le interrogaron diciendo: Maestro, Moisés escribió para nosotros esta Ley: Si alguno muere sin hijos, que su hermano se case con su viuda para suscitar una descendencia á su hermano. Así, pues, habia entre nosotros siete hermanos: el primero tomó una mujer y murió sin sucesion; tomóla en seguida el segundo, é igualmente murió sin hijos; igual sucedió con el tercero, y sucesivamente murieron los siete sin dejar ningun hijo. Por último murió la mujer. El dia de la *resurreccion*, ¿de cuál de los siete será la mujer, puesto que todos la han tenido por esposa? Jesús les respondió: no veis que errais, no comprendiendo las Escrituras, ni el poder de Dios? Los hijos de este siglo se casan y son entregados en matrimonio, pero los que serán considerados dignos de los siglos venideros y de la *resurreccion* de los muertos, no se casarán ni serán casados, porque no podrán morir. Por tanto los maridos no perderán á sus mujeres, ni las mujeres á sus maridos, sino que serán como los ángeles de Dios en los Cielos."

Pablo habla tambien muchas veces de la *resureccion* de los cuerpos, pero, al parecer, toma esta palabra en el sentido de una simple transformacion. "Sumida en la corrupcion, dice, resucitará incorruptible; sumida en el deshonor, resucitará gloriosa; siendo cuerpo animal, resucitará en cuerpo espiritual." Esta transformacion parece que no deberá ser instantánea, sino progresiva, lenta, casi insensible, semejante á aquella por la cual el grano de semilla se trasforma en planta y el gusano en mariposa. Pero Pablo se halla convencido de que nuestro organismo actual no nos seguirá mas allá de la tumba. "Los alimentos, escribe á los corintios, son para el estomágo y el estómago para las viandas; pero Dios destruirá á uno y otro... La sangre y la carne no podrán heredar el reino de los cielos."

La creencia en la *resurreccion* de J. C. fué contemporánea de la primitiva Iglesia. Trasmitida á las generaciones que se sucedieron al siglo apostólico, ha venido á ser, á través de las edades, uno de los artículos fundamentales de la fe cristiana. Los libros del Nuevo Testamento no afirman de una manera categórica la *resurreccion* de J. C., y los evangelistas distan mucho de estar de completo acuerdo con respecto á esta maravillosa historia. Para armonizar esta discordancia, los racionalistas de la escuela de Paulo, pretenden que Jesús no habia muerto cuando fué descendido de la cruz. La simple lectura de los textos basta para destruir semejante hipótesis; es sobrado evidente que lo que pretendieron los escritores sagrados fué referir un milagro y no la curacion de un hombre que sobrevivió á sus heridas.

Pero si realmente murió J. C. ¿puede admitirse que resucitara? Algunos pretendian, dice un escritor, que acaeció un hecho extraordinario; pero, ¿este hecho es exterior ó un fenómeno subjetivo? De esta opinion participan los teólogos racionalistas, apoyándose, en primer lugar, en la naturaleza del cuerpo de Jesús despues de la *resurreccion*, y en segundo, en el hecho de no aparecer mas que á sus discípulos. Cómo, exclaman, este cuerpo que se vé, que se toca, que tiene carne y huesos, que tiene impresa la marca de sus heridas, que come y bebe, que aparece y desaparece instantáneamente y que entra y sale, á pesar de hallarse cerradas las puertas, ¿es este un cuerpo real? Por otro lado, Celso decia ya á Orígenes: Si Jesús resucitó, ¿por qué no se mostró á sus partidarios? ¿Por qué no se apareció sus enemigos para convencerles y convencer por ellos á la posteridad? "Cristo, respondia Orígenes á esta objeccion, no quiso mostrarse al juez que le habia condenado, ni á sus enemigos, para evitar que fuesen heridos de ceguera." Respuesta que es muy dudoso que Celso encontrara bastante satisfactoria. Pero hay un testimonio que aun no hemos abordado: y es el de Pablo. Este anuncia á los corintios que Cristo ha resucitado de entre los muertos y enumera sus apariciones, de las que fueron testigos los demás apóstoles, á continuacion de las cuales coloca la que vió el mismo. Segun la opinion de todos los críticos, despréndese de este pasaje, que su vision no difiere de la de los demás discípulos, mas que en el sitio que ocupa en el órden cronológico. Entonces, ¿de qué naturaleza fué la aparicion de Cristo á San Pablo? ¿Se admitirá que Jesús descendió corporalmente del cielo para hablarle en el camino de Damasco? Andese con mucho cuidado, porque se pondria en formal contradiccion con el libro de las *Actas*. Cuando Jesús sube al cielo, el ángel les promete que volverá el dia del juicio, pero no antes. Por otro lado, si consideramos el carácter de Pablo, su temperamento ardiente y extático, el espectáculo del valor de los cristianos, veremos que todo esto le predispone para la vision. Trátase, pues, de una revelacion interior y desde luego es permitido creer, bajo la misma fe de Pablo, que las apariciones de los demás discípulos no fueron puramente mas que subjetivas. Además de lo mal que se aviene el dogma de la *resurreccion* de la carne con el de un Dios espíritu, y de que ya ningun teólogo serio se atreveria hoy dia á asegurar que el paraiso se halle arriba, encima de las nubes, y el infierno abajo, debajo de la tierra, como durante tanto tiempo se ha creido, á no ser porque este dogma está establecido de tal manera que se ven precisados á mantenerle, nadie, ni aun los mismos creyentes, es casi seguro se acordarian ya de hacer revivir el cuerpo humano, en el momento en que se nos dice que el mundo material debe perecer (*).

RESURRECCIONISTAS—La preocupacion que ha existido siempre en Inglaterra contra las autopsias, ha dado orígen á una industria tan repugnante como criminal, que consiste en robar y desenterrar los cádaveres para venderlos á los anatomistas, dándose el nombre de *resurreccionistas* á los individuos que se dedican á ella. Tal incremento vino á tomar este inmoral tráfico, que los *resurreccionistas* llegaron en muchas ocasiones al extremo de apelar al asesinato tan solo con el objeto de procurarse cadáveres. A pesar del rigor que se desplegó contra los *resureccionistas* y de las leyes encaminadas á favorecer las necesidades siempre crecientes de la instruccion médica, en 1831, se vió aun en Lóndres la causa de un *resurreccionista* que se dedicaba al robo de criaturas, á las que asesinaba, vendiendo despues sus cadáveres á los jóvenes estudiantes de medicina (*).

RETAMA (Orden de la)—Orden militar de caballería fundada en el año 1234, por Luis IX, rey de Francia, en conmemoracion de sus bodas con Margarita de Beranger, hija de los condes de Provenza. Al principio creáronse cien caballeros para la guarda inmediata del monarca. Vestian éstos, una túnica sobre una cota de malla, y era su distintivo, una cruz flordelisada de gules, orillada de oro, con la leyenda *exaltad humilis*, que llevaban pendiente de un collar formado por unas haces de *retama*, entrelazados con flores de lis de oro (*).

RETEJADOR—Examinador; práctico; experto.—Véase Experto.

RETEJAR—En el lenguaje masónico viene á ser sinó-

nimo de examinar. Cuando algun mason se presenta como visitador en alguna Log.'. para asistir á sus trabajos, antes de ser introducido es retejado, es decir, examinado por el Experto ó práctico (*).

RETIARIO—Gladiador romano que llevaba una red para enredar á su enemigo, y estaba armado de un escudo, una hoz y un morrion.—R—

RETÓRICA—Una de las séries de conocimientos, calificada de ciencia entre los antiguos mas.'. Es en realidad el arte de la oratoria, ó sea un conjunto de reglas encaminadas á conseguir que el discurso sea persuasivo en el fondo, elocuente en la argumentacion y elegante en la forma.

La elocuencia es el arte de hablar bien, y puede dividirse en dos clases: elocuencia natural ó inspiracion oratoria, y elocuencia artística ó *retórica*.

El orador, como el poeta, nacen; no se hacen. La inspiracion en este caso es un indicio del verdadero genio que surge en muchas ocasiones, de improviso. El talento se distingue por la paciencia y el estudio.—R—

RETÓRICOS—Ocioso fuera encomiar la importancia de la retórica á nuestros hermanos, cuando en tan elevado lugar la colocaron los antiguos mas.'. como puede verse en los Rituales. Pero no podemos pasar adelante en estas tareas sin antes rendir culto á los fundadores de tan noble arte y á las eminencias del mismo, que han iluminado el mundo con los destellos de su clara y poderosa inteligencia.

Empedocles de Agrigento, se reputa el primero de los *retóricos* por su antigüedad. Síguenle de cerca los sicilianos Corax y Tisias, maestros de los célebres sofistas.

Platon puede considerarse *retórico* por sus observaciones incluidas en muchos de sus Diálogos, especialmente el Górgias y el Fedro.

Aristóteles fué el príncipe de los *retóricos*. Su tratado, dividido en tres libros, es un modelo de retórica. No es suya la dedicada *ad Alexandrum*, que algunos le atribuyen, sino de Anaximènes de Lampsaque, por cierto muy inferior al gran filósofo. Dionisio de Halicarnaso habla en sus tratados de Lisias, Isocrates, Iseo, Demóstenes, Hipérides y Eschines, citándolos como las glorias de la retórica griega.

Hermógenes de Tarsis, Aftono, Dionisio Longino de Atenas, y Demetrio cierran la lista de los *retóricos* griegos mas distinguidos.

En Roma, Placio Gallo fué el primero que enseñó retórica latina; pero indudablemente Ciceron es el gran maestro de su tiempo. Sus tres libros del *Orador* son perfectos modelos dignos de imitacion y estudio. Las restantes obras son dos libros de *La Invencion*, *Brutus*, *Las particiones oratorias*, el *Orador*, el *Orador perfecto* y *Los Tópicos*. En todos hay mucho que aprender y no poco que admirar.

Séneca el *retórico* es tambien una eminencia en su arte, y una gloria española, pues nació en Córdoba 53 años antes de J. C. y se apellidaba Marcus. Tenía Séneca, el padre, la mejor memoria que se ha conocido en el mundo y debióla á su instinto declamatorio. Dícese que repetia por su órden hasta 2,000 palabras despues de haberlas oido.

Las *Instituciones oratorias* han hecho famoso sobre todos el nombre de Quintiliano. Su idea es hacer un orador perfecto, y para ello finge tomar un sér desde la cuna y no le abandona hasta el sepulcro. Esta retórica está contenida en doce libros y es un monumento de elocuencia y energía.

La teoría, ó sean los preceptos y la práctica de estos, ó sea la pléyade oratoria, marcharon acompasadas en la Antigüedad. Los tiempos posteriores han ofrecido mas oradores que retóricos. El tribuno Rienzi, Vicente Ferrer, Juan de Avila, Bossuet, Mabillon, Flechier, Bourdaloue, Fenelon, Aguessau, Mirabeau, Napoleon I, Lacordaire, Fraiscinous, Newman, Wiseman, Argüelles, Toreno, Martinez de la Rosa, Olano, Cortina, Alcalá Galiano, Olózaga, Donoso Cortés, O'Connell, Chateaubriand, Thiers, Guizot, Berrier, Lamartine, Peel, Constant, Perier, Manuel, etc., etc., sin citar nuestros oradores contemporáneos, han demostrado todos haber bebido en las mejores fuentes y estudiado con afan las reglas retóricas que sirven de base á la elocuencia, ya sea esta hija del arte, ya un portento de la naturaleza.—V. **Oradores**.—R—

RETORIOS—Herejes de Egipto que sostienen que todas las sectas dicen la verdad, á pesar de las contradicciones que hay de unas con otras.—R—

RETRACTACION—Los adversarios de nuestras instituciones hacen grandes esfuerzos para demostrar que no todos los mas.'. tienen el valor de sus convicciones al hallarse próximos á espirar. Prescindiendo del poco valer que pueda asignarse á la emision del pensamiento en un cuerpo rayano en cadáver, la ciencia atestigua que no es la vecindad de la muerte ó de un peligro el momento más oportuno para juzgar la opinion humana. Aléjese toda presion política y religiosa, colóquese en plena libertad al individuo, sin rodearle de sugestiones ni prejuicios, y sobre todo elíjasele en el estado de virilidad, cuando no le engañan vanas esperanzas ni siente todavía vacilar sus fuerzas, ostentándolas, por contrario, en su mayor desarrollo y entonces podrá fundarse cuanto de él se diga en un justo y acertado criterio. Una *retractacion* del bien al mal es una debilidad; del mal al bien un provecho propio. El verdadero mas.'. que tiene confianza en los ideales que persigue y fé en el triunfo de la verdad, es constante y no puede retractarse sin perder sus cualidades de hombre honrado y formal. Atiéndase ante todo, para juzgar al hombre que se retracta, al estado de su inteligencia, pues cuando nos ofrece *mens sana in corpore sano* debe afirmarse que es fiel á su bandera y que no la abandonará mientras tenga un átomo de razon en su cerebro.—R—

RETRÓGRADO—Esta voz expresa un hecho ya antiguo en la política, pero una idea nueva. En efecto, preciso era que se admitiese la doctrina del progreso indefinido, para que se pudiese caracterizar de *retrógrados* á los que á cada paso ensalzan *la sabiduría de nuestros padres y las virtudes de los tiempos antiguos*. Debe seguramente respetarse la memoria de nuestros padres y estudiarse lo que hicieron; pero seria poco sabio imitarlos servilmente. Cada época tiene sus exigencias, y sobrevienen hechos nuevos que reclaman medidas nuevas: la verdadera sabiduría dispone, sin duda, que se recojan los consejos de la esperiencia, pero tambien que no se rechacen las indicaciones de la ciencia. Sin embargo, los *retrógrados* se inclinan al pasado con una obstinacion pueril: toda innovacion les parece, no solo mala, sino tambien culpable, y condenan todo lo que no es el *fac-simile* de lo pasado.

¿En qué estado nos hallaríamos si siempre hubiera prevalecido esa manía? Felizmente la humanidad tiene más firme conciencia de sí misma, y arrastra en su movimiento continuo tanto las resistencias insensatas como los recuerdos inútiles.

Seamos justos, sin embargo, y no condenemos de un modo absoluto ese instinto que guia á los ancianos á las ideas del pasado, mientras los jóvenes se lanzan en el porvenir. Ese instinto es útil, porque ha servido y sirve poderosamente para conservar la tradicion de la humanidad. Si el hombre no tuviese memoria, no diferiria en nada de los demás animales; la tradicion es la que constituye la humanidad.—R.—

RETSAH ó RETSCH (Occidio)—Palabra de pase de los Soberanos Príncipes Hasidios, grado 75.º del Rito de Misraim (*).

REUNION (Orden militar de San Jorge ó de la)—Esta Orden fué instituida en 1.º de Enero de 1819 por Fernando IV, rey de las dos Sicilias, para premiar los servicios á la patria y tambien para reemplazar la Orden militar de este nombre. Su divisa era una cruz ancorada de esmalte rojo, rodeada de una corona de laurel y cargada sobre dos espadas de oro en aspa, con las puntas en jefe. Tiene en el centro un medallon de oro orlado de esmalte blanco, con ribetes del mismo metal. En el anverso la efigie de *San Jorge*, con el mote *in hoc signo vincis* en la orla, y en el reverso la misma efigie y la palabra *virtuti* (*).

REVEL (Hugo de)—Esforzado caballero, oriundo del Delfinado y vigésimo Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalem, sucesor en 1260 de Guillermo de Castel Novo. En 1274 asistió al segundo Concilio de Lyon, obteniendo importantes socorros de los príncipes cristianos para la conquista de la Tierra Santa. Al frente de un aguerrido ejército rompió las hostilidades contra los infieles; pero la superioridad numérica de las fuerzas enemigas le obligó á pactar una tregua con el Sudan de Egipto, que fué de corta duracion, viéndose impelido por último á retirarse á la Ptolemaida, despues de haber hecho prodigios de valor y de haber experimentado pérdidas sensibles. Celebró cinco capítulos generales, dictó muchas y excelentes leyes para la Orden y murió admirado y querido de todos en 1278 (*).

REVELACION—Conocimiento ó inspiracion que se supone que Dios ha concedido al hombre, por medios sobrenaturales, de las importantísimas verdades que atañen á las cosas divinas, á sus misterios, á su voluntad, á su venida, etc., y que éste no hubiera podido nunca descubrir con solo el auxilio de las luces de su razon. Los profetas, los santos, y la Iglesia, son los únicos que, al parecer, han tenido la suerte de ser partícipes de tan singular beneficio. Fuera de

éstos, segun esta última pregona, cuantos han pretendido haberlo gozado solo, han sido unos visionarios, embusteros, y dignos de eterna execracion. El budismo, el mahometanismo, el cristianismo, etc., todas pretenden ser religiones milagrosamente reveladas; todas pretenden emanar del cielo y ser las solas y únicas poseedoras de la verdad eterna. La *revelacion* es, pues, la base de todas las religiones positivas, y muy en especial, de aquellas que por espacio de tantos siglos han dominado y siguen aun imperando sobre la razon y los pueblos más importantes de la tierra. Varias son las formas bajo las cuales se ha manifestado la *revelacion*, segun nos explican la historia y los teólogos. Ya ha sido el mismo Dios, quien se ha puesto en comunicacion directa con los hombres, como sucedió cuando habló á Adan en el Paraiso terrestre y á Moisés sobre el monte Sinaí; ya lo ha verificado por medio de alguno de sus divinos enviados, como sucedió con J. C. cuando se encarnó bajo la figura humana y con los ángeles anunciadores de alguno de los grandes acontecimientos, etc., ó ya ha procedido, por último, por la simple inspiracion á los mortales, como sucedió con los profetas, los santos y los escritores de los libros sagrados, al dictarles las doctrinas y preceptos que tenian la mision de enseñar á los hombres y de trasmitir á la posteridad. La India con sus *Vedas*; la Persia con el *Zend-Avesta*; la China con sus *Kings*; los musulmanes con el *Coran*; los judíos con la *Biblia*, y con ésta misma y los *Evangelios* los cristianos, todos reivindican para sí el milagro exclusivo de la *revelacion* que los ha inspirado. Segun las doctrinas de la Iglesia católica, siendo el hombre un sér finito, no puede elevarse, con solo el auxilio de las limitadas luces de su inteligencia, hasta la sublime concepcion del Sér infinito, y con mucho mayor motivo, desde que esta inteligencia vino á quedar oscurecida á causa del pecado de nuestro primer padre, á quien ya antes Dios tenia necesidad de mostrarse y de hablarle para darle sus preceptos, porque su razon no podia concebir la nocion del Todopoderoso. Por idénticas razones tuvo que mostrarse á los patriarcas, á Noé, á Abraam y Jacob, ya por sí, ya por medio de los ángeles sus mensajeros. Mas tarde se mostró y habló repetidas veces á Moisés, á quien dió sus mandamientos esculpidos sobre dos tablas de piedra é inspiró la composicion de los cinco libros que forman el Pentateuco. Para que los judíos pudieran conocerle, inspiró tambien á los profetas que escribieron los libros del Antiguo Testamento, y por último, cuando Dios creyó que habia llegado el momento oportuno para completar esta *revelacion* de una manera más perfecta y evidente, una de las divinas personas se encarnó y vino al mundo con el nombre de Jesús. Realizado que hubo su mision, subió éste á los cielos, confiando á los Apóstoles el cuidado de edificar la Iglesia y de redactar las Sagradas Escrituras, que contienen las enseñanzas del Dios Hombre. Tal es, al decir de los teólogos, el único manantial del que han emanado todas las nociones que tenemos de Dios, de nuestras relaciones con el mismo y del culto que debemos tributarle. A no ser por la venida de Jesús y por los libros sagrados, impotente nuestra razon para concebir la grandeza de Dios, nada seríamos y nuestro sér vagaria, errante é incierto, envuelto en el piélago de las más profundas tinieblas. Sin el auxilio de la *revelacion*, hay teólogos que afirman, segun dice un escritor, que el hombre no hubiera podido descubrir ni el arte de hablar, ni el de escribir, porque sin las palabras no se hubiera podido sentir ni apreciar la utilidad de las mismas para representar las cosas; de donde resulta, "que si Dios no le hubiera revelado una lengua completa, el hombre no hubiera llegado nunca á poderla inventar por sí solo."

Grande y animada es la polémica á que ha dado lugar en todo tiempo este dogma, y que, siempre con creciente ardor, viene sosteniéndose entre teólogos, filósofos y racionalistas. A la tesis de los primeros, oponen algunos de los últimos, que si existe efectivamente un Sér Supremo, autor y regulador de todas las cosas, á él es deudor el hombre de su inteligencia, con ayuda de la cual puede discernir siempre lo falso de lo verdadero, y por consiguiente no tiene necesidad de ninguna otra *revelacion*, que ni el mismo Dios podria darle, por otra parte, porque tal hecho implicaria una repeticion tan vulgar como inútil, en la que no puede incurrir aquel que es la misma perfeccion; y porque si esta nueva *revelacion* llegara á estar en desacuerdo con la razon, vendria Dios á contradecirse á sí mismo y á reconocer que se equivocó al poner á disposicion del hombre un instrumento imperfecto é impropio para desempeñar el papel á que le habia destinado. A esto contestan los teólogos "que al conceder Dios la inteligencia al hombre, tenia prevista su insuficiencia, proponiéndose de antemano suplir este defecto con la *revelacion*, y que aunque era dueño de concedérsela perfecta desde luego, con lo que se hubiera ahorrado seguramente tener que acudir más tarde á su manifestacion, lo es tambien de distribuir sus dones como mejor plazca á su soberana voluntad, que el hombre debe acatar siempre sumisamente y admitir tal como se le otorgue." Pero por mucho que se esfuercen los teólogos, sus argumentos son cada dia más impotentes para impedir que la duda se apodere de las inteligencias, que se emancipe la conviccion y que el libre examen vaya ensanchando sus dominios, con inminente peligro de que en dia no muy lejano vengan á caer ante la luz de la razon todos los artificios teológicos, como cayeron un dia los ídolos del paganismo ante los fulgores de la nueva idea. ¿Cómo impedir ya, cuando nos presentan un hombre que pretende hablar en nombre de Dios, que empecemos por dudar y por preguntarnos si éste fué y si realmente puede ser un enviado suyo, si no nos dan otra prueba que la que pretenden hacer emanar de su palabra? Y si es un libro el que, segun ellos, contiene las palabras reveladas, ¿cómo impedir que nos asalte la duda de si el que lo escribió podia estar y estaba efectivamente inspirado por el cielo? ¿Cómo comprobar su autenticidad? ¿Cómo darnos la certeza de que no ha sido alterado su texto, por los copistas é impresores, durante el trascurso de los siglos?.... En otros tiempos, cuando las inteligencias no podian abarcar el inmenso horizonte que hoy han abierto los conocimientos humanos, los santos, los profetas, los patriarcas y hasta el mismo Dios, para convencer á aquellos hombres ignorantes, tuvieron que probar su mision y la superioridad sobrenatural de que se hallaban, investidos por medio de los milagros más extraordinarios, y aun esto no era suficiente para convencer á todos los que los presenciaban y admiraban de buena fé, sin que recelaran siquiera que pudiese haber la menor superchería en ellos. Y hoy que de todos ellos ha encontrado el hombre su explicacion, hoy con más luces, con una inteligencia más educada, cuando nuestros patriarcas y profetas, los curas, medran y viven á nuestro lado, confundidos entre todas las clases sociales; cuando nos son perfectamente conocidas sus virtudes y flaquezas; cuando sabemos lo que valen y lo que merecen; cuando hasta podemos llegar á adivinar en muchas ocasiones lo que piensan, ¿pretenden éstos aun que les creamos tan solo bajo su palabra?... No, nos contestarán quizá los teólogos, no pretendemos que nos creais por nuestra palabra, sino por la sublimidad y pureza de los preceptos morales contenidos en los libros sagrados, que son la verdad revelada, de la que nosotros somos meros depositarios y propagadores. Pero si hay tantas revelaciones contenidas en libros distintos, como religiones positivas, ¿cómo distinguiremos la falsa de la verdadera? Por esa misma pureza y sublimidad de preceptos que contienen los del cristianismo, contestan los teólogos. Sin embargo, cada pueblo encuentra sublimes y considera como los más puros, los preceptos de sus libros sagrados; y la educacion y las costumbres que adquiere desde la infancia, le disponen á pensar y á juzgar en general, como juzgan y piensan sus padres y sus conciudadanos; así es que á nacer entre los indos, es seguro que creeríamos en los *Vedas* y las palabras reveladas, y las respetaríamos como la misma verdad; si entre los musulmanes, en el *Coran*; si entre los chinos, en los *Kings*, y así en todas las demás religiones. Así, pues, cuando hoy se pretende que admitamos la *revelacion* hasta en la predicacion del sacerdote, ¿debe ni puede admitirse esto como una verdadera *revelacion*? Si fuera verdadera, ¿existiria acaso la incredulidad, la tibieza y la indiferencia que se nota aun entre aquellos que conservan un resto de fé y que desearian verla brillar con todo su esplendor? ¿Tan poca eficacia tendria la divina manifestacion? Y si por la comparacion y exámen de todas las revelaciones, nos fijamos seriamente en lo que pasa hoy á nuestro alrededor, ¿no tenemos derecho para suponer que jamás ésta ha existido?... (*)

REVERENCIA—Diosa latina, hija del Honor y de la Majestad.—R—

REVISOR—Véase **Arquitecto**.

REVOLTOSOS—Nombre que se dió á una rama de disidentes del compañerazgo y que estos aceptaron tomándolo por distintivo (*).

REVOLUCION— Uno de nuestros publicistas contemporáneos, cuya abdicacion no justifica sus legítimos talentos, Roque Barcia, dió la definicion mas precisa de la *Revolucion* en estas palabras: —El parto es la *revolucion* de las hembras; la *Revolucion* es el parto de los pueblos.

El sentido primitivo de este término ha sido alterado por el uso. Ignoramos cuándo se adoptó en el vocabula-

rio de la ciencia política, pero creemos deber atribuir esta adopcion á los doctores de la escuela neo-peripatética. Esto necesita esplicacion. ¿Cuál es el método histórico de Aristóteles? Segun este filósofo, hay ciertas formas de gobierno á las cuales los pueblos conceden alternativamente la preferencia; pero les está prohibido crear una forma nueva: cuando están descontentos de su estado, lo cambian, y se dan un gobierno nuevo, sin inventar nada sin embargo; todas las clases posibles de gobierno han sido practicadas y todas las reformas se efectúan en un círculo que no puede traspasarse. Los peripatéticos modernos han formulado este sistema con mas rigor. A pesar de la conocida predileccion de Vico por Platon, ha tomado del filósofo de Estagira su doctrina del movimiento circular: esta doctrina, como es sabido, tiene por base la hipótesis de la vuelta constante de las formas políticas.

La palabra *Revolucion* espresa en nuestro lenguaje actual una idea complexa: la insurreccion contra un hecho y la proclamacion de un derecho nuevo. Aceptada, pues, esta definicion, preguntamos en qué consiste la legitimidad de una *Revolucion*.

Es legítima una *Revolucion* cuando la provoca la obstinada resistencia del poder constituido, contra una reforma reclamada imperiosamente por la voz pública. Si el juicio de una nacion pudiese estraviarse, si una mayoría pudiese llegar al estado de demencia, es evidente que no habría ningun criterio válido para apreciar la legitimidad de una *Revolucion;* pero ya se ha probado que negar la autoridad de la conciencia pública es poner en cuestion todas las creencias, es arruinar toda la certidumbre humana. Por consiguiente, siempre es legítima una *Revolucion* cuando la mayoría la desea y lleva á cabo.

Lo que hace que las revoluciones no sean frecuentes, lo que evita á las naciones las desgracias que inevitablemente acompañan á las metamórfosis tumultuosas, no es tanto la condescendencia de los gobiernos establecidos con respecto á los deseos de la mayoría, como la lentitud con que comprenden las masas la necesidad de una reforma. Al principio solo obran sobre algunos espíritus los síntomas de un dolor oculto: esta minoría estudia el fenómeno, y mientras se ocupa en este trabajo se revela mas y mas el sentimiento del malestar interior, el dolor se universaliza y se hace cada vez mas vivo, y la sociedad reclama, con una solicitud siempre en aumento, un remedio á su triste condicion. Pero este remedio hay que buscarlo. Entonces los filósofos empiezan por analizar la llaga, cada uno segun su método, y antes que estén de acuerdo sobre los caracteres del mal y el tratamiento que debe imponerse al cuerpo social, pasan muchos dias y aun muchos años. En fin se les ocurre un pensamiento casi comun y empieza la propaganda, la cual al principio solo deja percibir voces confusas, inarticuladas, discordantes, que poco á poco se desarrollan, se unen, se armonizan y se convierten con el tiempo en un solo grito; grito terrible, clamor inmenso, que no es posible ahogar con la súplica ni con la violencia sin dar una satisfaccion á los deseos manifestados bajo una fórmula tan imperiosa. Pero casi siempre el gobierno establecido se inquieta menos por obedecer á esta manifestacion, que por organizar la defensa de los privilegiados ó de los abusos contra quienes se protesta: entonces se forman dos partidos, uno y otro obstinado en su opinion, y siguen sistemáticamente su empresa hasta conseguir la ruina del partido contrario, y como al fin la victoria pertenece al mayor número, se consuma la *Revolucion*.

Así es que los filósofos son los que preparan las revoluciones; como tienen luces especiales para el diagnóstico, juzgan, antes que se forme la llaga, los síntomas internos del mal que trabaja al cuerpo político. Pero debe desconfiarse de ellos en la práctica, porque en general son muy malos operadores. Los filósofos están por los remedios enérgicos y no tienen en cuenta el estado del individuo; apenas han tomado un partido, quieren resueltamente que en el instante se transforme en realidad, segun el tipo que han concebido. Este es el escollo de la lógica individual. La *Revolucion* proclama un nuevo derecho, es cierto, pero este derecho no puede constituirse políticamente sin atender á la condicion actual de la sociedad. El reconocimiento público de un nuevo derecho es el anuncio del primer término de un silogismo; y así como se necesita cierto trabajo intelectual para deducir por el análisis todas las consecuencias contenidas en las premisas, tampoco se efectúa una reforma social sin una serie de esfuerzos. No se hace una *Revolucion* para que luego los filósofos edifiquen en la sociedad segun su capricho, sino que aun despues de destruido el poder que era el principal obstáculo para el progreso deseado por la razon pública, no se ha hecho mas que preparar la realizacion de las esperanzas legítimas, y esta realizacion no es obra del momento.

Sin embargo, no queremos decir que el dia despues de una *revolucion*, deba tratarse de consolidar cuanto subsiste del órden antiguo, para evitar la agitacion que pueden producir al Estado las novedades revolucionarias. Esta es la opinion de una escuela moderna, cuyos adeptos creen que las revoluciones que menos duran son las mejores, porque las consideran como un fatal accidente desprovisto de moralidad y cuyas consecuencias deben ser funestas. En esto se fundan todos los partidos reaccionarios; pero el sentimiento público no deja nunca de protestar enérgicamente contra sus culpables tendencias. Tengan presente que no termina una *Revolucion* cuando cesa de existir el gobierno reprobado: comprimidos por mucho tiempo los instintos populares por la resistencia interesada de este gobierno y de sus cómplices, quiere que les satisfagan las consecuencias de la *Revolucion*; despues de proclamado el nuevo derecho por una victoria siempre comprada á costa de los sacrificios mas crueles, no debe consentirse que una faccion usurpe la tiranía y haga desaparecer las esperanzas que el éxito de la *Revolucion* hiciera concebir. No hay gobiernos mas odiosos para los pueblos que los que desconocen su orígen y hacen traicion al mandato que recibieron de la *Revolucion*.

—La *Revolucion* tiene un sentido restringido, particular, y otro valor sintético, general. En un sentido y en otro, motiva entusiasmos y rencores. Desde la época moderna su importancia ha crecido por instantes. Su bibliografía forma toda una literatura. Su impulso fué tal que renovó el mundo. Su alcance llega al cielo y á la tierra, al hombre y la sociedad, á las ideas y á las creencias. Su locucion ha pasado á todas las lenguas, y ella solo realizará el Imperio universal de los Carlos V y los Bonapartes.

Esta palabra ha pasado á todos los demás idiomas tomándola sin variacion del francés, sin que el término equivalente latino haya tenido jamás su significacion.

Se aplica á las alteraciones políticas, económicas, religiosas ó filosóficas; sobre todo si en las primeras interviene la violencia. Este sentido especial lo adquirió desde la revolucion francesa, convertida en tipo de esta clase de hechos. Antes se entendía por *revoluciones* las mutaciones accidentales y parciales en el curso de los negocios, dependientes sobre todo de la voluntad individual, ya los cambios profundos y generales traidos por el tiempo, por las mudanzas de la opinion. En este sentido dice Montesquieu que "en Francia acaecen *revoluciones* cada diez años."

"En la historia política, dice Carlos Rémusat, se necesita distinguir la *Revolucion* de las edades ó esta larga vida de la humanidad, sembrada de innumerables sucesos que la conducen como de estacion en estacion hácia un término desconocido; despues los cambios en las divisiones de la sociedad universal, ó en la constitucion civil ó moral de las sociedades particulares, cambios que trae el curso de los siglos, y que se llaman *revoluciones*; en seguida, y bajo igual nombre, tanto las crísis de este estado crónico que dan á las cosas un aspecto nuevo, como estas variaciones bruscas obra de una voluntad accidental ó de una circunstancia fortuita. En fin desde la revolucion francesa la palabra *Revolucion* designa especialmente las de esas mutaciones reformadoras que tienen por objeto el progreso de la libertad y de la igualdad."

Este último sentido es el dominante. De él se ha sacado para nuestro tiempo el nombre de *era de las revoluciones*. La *Revolucion* es nuestra superioridad, nuestra aristocracia. La reaccion y el clericalismo achacaron á la Ord.·. su paternidad: pues bien, si no se nos reconociera, la reivindicáramos.

Cierto que un encadenamiento de necesidades irremisibles coleccionó los elementos que la informaran, pero la Mas.·. sistematizó la inmensa masa de las disposiciones públicas, las adecuó á una gran renovacion, les imprimió direcciones generales y progresivas, les impuso un sentido comun, despertó la actividad de los espíritus, comunicó al pensamiento y la accion europeos, un movimiento próvido é irresistible, y las lanzó á que iniciasen la *Revolucion*, que es nuestra hija al mismo tiempo que nuestra madre.

Nosotros tenemos de la *Revolucion* el concepto mas superior y culminante. Es el fenómeno que descuella en toda la historia moderna. Tiene su orígen en las postrimerías de la Edad Media. Creer otra cosa, es renunciar al elevado punto de vista que requieren hechos en que se columbra

tanta cuantía y universalidad. El Renacimiento es la primera aurora de la *Revolucion*. No estudiar ésta desde ahí, es solo asistir á la mitad del gran drama, cuyos primeros actos son el Renacimiento y la Reforma.

La *Revolucion* tiene por caracteres la duracion, la extension, el crecimiento y la generalidad.

La *Revolucion* arrastró en pos suyo á la humanidad toda, pues cuantas razas pretendan entrar en la vida moderna, deben precisamente pasar por una *Revolucion*, sea cualquiera su pasado y su actualidad sociológica.

Un hecho que arranca desde tan léjos, que se ha bastado para transformar la faz social en menos de un siglo, no obstante encontrarse en los comienzos; que abarca dentro de sí una infinidad de otros hechos aislados y la produccion de numerosos sistemas económicos, políticos y filosóficos elaborados á su calor, cuasi tantos sistemas como pensadores, y que á pesar de todos los obstáculos lo avasalla todo, y sube, sube, y va subiendo siempre, está muy lejos de ser un fenómeno anormal, ilógico arbitrario, perturbador ó *patológico*; ha de ser clasificado como un acaecimiento próspero para los pueblos, como una evolucion progresiva y ascensional de la humanidad, como una especie de *cristalizacion* de los dinamismos sociales.

La *Revolucion* fué servida por toda la geografía, y tambien le rindieron vasallaje los hechos que mas parecieran contradecirla. Toda la historia se resume en una gran conspiracion revolucionaria de los hechos, en pro de la cultura y del adelanto. Del hombre blanco y del hombre de color, sacó combatientes la *Revolucion*. La *Revolucion* es la primer idea cosmopolita que se ha manifestado en el mundo, prácticamente. Al revés de lo que acaece con el sistema cristiano, la universalidad de la *Revolucion* es un suceso evidente, tangible, real: no queda relegado al rango de aspiracion. Todas las naciones derramaron por ella su sangre generosa. No hay confin terrestre que no le haya dado confesores y creyentes. Hasta las razas que no tienen historia, corrieron á reverenciarla: las Repúblicas de Liberia y Haiti les sirvieron de faro, y el nombre de Louverture fué el oráculo de sus reivindicaciones. Cuantos pueblos alcanzaron su luz, fueron redimidos: cuantas gentes la buscaron infructuosamente, dejaron el suelo tinto en sangre de mártires y vieron el desastre de sus esperanzas dignificadoras ó de su misma nacionalidad. Confesaron todas las naciones que aspiraron á la preponderancia y al engrandecimiento en el exterior, á la cultura y la libertad en el interior. Fueron sus secuaces cuantos tenian una mision humana por realizar, una gran aspiracion que cumplir, un objetivo transcendental cualquiera: el creyente humillado ante todas las divinidades; el esclavo, azotado por el cómitre, el pueblo, aherrojado en su nacionalidad y en sus derechos; el ciudadano, sujeto al imperio de las arbitrariedades reales; el filósofo, encadenado en sus pensamientos; la ciencia, subordinada á las preocupaciones religiosas; el escritor, desposeido de su pluma y de la paternidad de sus ideas; el orador, amordazado en su elocuencia; el comercio, sometido á mil trabas; la industria, encadenada con los monopolios; la agricultura, extenuada por manos muertas, y, sobre todo, las clases desheredadas, sometidas á una perpétua é invisible sangría suelta.

Los grandes civilizadores son los comensales de la *Revolucion*, y tanto más civilizadores, cuanto son mas revolucionarios, cuanto sus preocupaciones son tanto más humanas, más terrenales y concretas. Se puede decir así, que no hay casi pensamiento augusto, majestad de ingenio, grandiosidad de carácter, exuberancia de concepcion é independencia de espíritu que no hayan sacado de la *Revolucion* y de su energía impulsiva, el soplo vital.

La *Revolucion* conduce á los pueblos á la grandeza, y les conduce inmediatamente. Italia florecia por sus libres instituciones de la Edad Media, cuando florecíamos nosotros, porque las repúblicas italianas y las monarquías de la reconquista española guardaban en aquella época la herencia de la libertad y los futuros gérmenes revolucionarios del mundo moderno. Bajo este mágico poder, Italia y España llegaron á culminantes períodos de civilizacion y de poderío marítimo. Cuando retroceden en ideas, el centro de gravedad político del mundo, se transporta hácia el N.: hácia Holanda, hacia Inglaterra y hácia Francia sucesivamente, es decir, en el órden mismo en que estos pueblos efectuan sus memorables revoluciones. La *Revolucion* inglesa produce á Milton y Byron; la *Revolucion* holandesa produce á Spinoza; la *Revolucion* francesa produce á Mirabeau y á Chenier; la *Revolucion* alemana produce á Heine; la *Revolucion* polaca produce á Mickiewich, la *Revolucion* rusa produce Puskin. Con cada centella que de su fuego inextinguible despide la *Revolucion*, se abrillanta la diadema de la humanidad, y resplandecen todos los tornasoles de nuestra civilizacion.

Montesquieu, con su profunda sagacidad, dijo estas palabras que han circulado tanto: "Se necesitan á veces muchos siglos, para preparar los cambios. Los acontecimientos maduran, y hé aquí las *revoluciones*."

Tal sucedió efectivamente al finalizar la Edad Media, y su desarrollo continúa sin que se pueda colegir dónde terminará la *Revolucion*. No obstante, desde luego se puede asegurar que su accion definitiva establecerá dos términos de su progresion, de la cual los demás nos son desconocidos actualmente. Dichos términos son la *Libertad* y la *Igualdad*. Siendo así que aquella presupone esta, la adquisicion de la libertad entraña en el fondo un problema económico, y este problema económico, si ha de resolverse, es preciso que se comience negando todo el órden social existente y todo el viejo derecho histórico. Verdad que un nuevo sistema de funcionamientos sociales, ha sustituido al viejo sistema feudal estatuido sobre el sacerdote y el soldado, pero este órden, el órden constitucional, no expresa otra cosa que una efímera transaccion entre principios opuestos, inconciliables y exclusivos. "El desarrollo del tercer estado, el órden constitucional, no son más que grados intermedios que unen el mundo monárquico-feudal al mundo republicano-social" dice Alejandro Hertzen, y dice tambien: "El viejo mundo católico-feudal ha experimentado todas las metamórfosis de que era capaz; se ha desarrollado hasta las mas altas formas de lo bello y de lo repugnante en todos sentidos, hasta la evidencia exterior de todos los vicios y todos los errores que él encierra; se halla, al fin, completamente agotado. Puede sostenerse largo tiempo aun, pero ya no se renovará. El actual desarrollo del pensamiento, es tal, que cada paso hacia la realizacion de formas nuevas, será un paso para salir del viejo mundo."

¿Pues qué, se ocurre, la *Revolucion* ha dejado todavía con vida al viejo mundo? La *Revolucion* no ha cambiado hasta el presente, mas que las formas externas del despotismo, y reducido su labor á la conquista de ineficaces derechos abstractos, que carecen de valor real sin la garantía de la independencia económica. Por fortuna todo se andará... pues que la *Revolucion* es bien jóven.

La *Revolucion* hasta el presente habia olvidado el lado económico, pues por la naturaleza de los hechos mismos que la originaron, por la índole de los acontecimientos que le dieron impulso y vitalidad, se habia encaminado hácia un individualismo representado prácticamente por las prerogativas abstractas contenidas en la célebre *Declaracion de derechos* ó en el *Habeas corpus*. De nuestro siglo fué el cambiar esta direccion y este *objetivo*, que ha venido á quedar como *consecuencia* de más transcendental renovacion, y como aspiracion única, exclusiva y fantástica.

Parecía haberse elaborado un órden estable durante la Edad Media; fundado sobre la obediencia precisamente, y sobre los derechos que se irrogara la raza conquistadora. La Iglesia legitimaba en lo divino la subordinacion á la caballería en lo humano. Porque se hallaba sólidamente instituido ya el sistema eclesiástico-romano, y era el centro de accion del principio absorbente que queria por feudatarios propios á los reyes europeos; ya que estos extendian su poder sobre los restos del feudalismo. Tres insurrecciones sucesivas vinieron de pronto á conmover el Pontificado: la de los albigenses, la de Wiclef y la de Juan Huss, sucesivamente en los siglos XIII, XIV y XV; como destinadas á preparar el pedestal sobre el cual Lutero y Enrique VIII echarian despues sus cimientos á la Reforma. No es preciso recordar que el orígen del movimiento albigense se remonta á las influencias del arabismo, á las escuelas mahometanas de Córdoba y Granada, ejerciendo inmediatamente sobre Sicilia é Italia, sobre el Rosellon, la Provenza y el Languedoc. El catolicismo no quiso contentarse con vencer y dominar la sedicion de los espíritus: asoló, estirpó, exterminó. Todo el país fué pasado por la tea y el cuchillo, y los pocos supervivientes tropezaron con el Oficio de la Santa Inquisicion, organizada contra ellos. No fué tan afortunada Roma en sus querellas con Wiclef, el cual no se quejaba solamente de la corrupcion del clero, si que tambien de errores doctrinales de la Iglesia. En Wiclef aparece ya el primer esbozo del libre-exámen, cuando afirma "que Dios no obliga á los hombres á creer lo que no entienden." La muerte que le reservaban los clérigos romanos no alcanzó á Wiclef, pero su sucesor Juan Huss no se libró de la furia enconada de un Concilio reunido en Suiza. Savonarola sufrió igual suerte en Roma, por idénti-

co motivo que Juan Huss había sido reducido á pavesas. Lo que la Iglesia había podido contra los heterodoxos franceses, no lo pudo contra los alemanes y austriacos. Bien es cierto que los husitas de Bohemia y de Moravia contestaron al Concilio de Constanza con las armas en la mano, y que esta combustion fué sofocada, que Jacobel y Ziska cayeron; pero el rescoldo cubierto bajo las cenizas de la derrota era el fuego que mas tarde se reanimó al soplo de la Reforma. En este movimiento memorable se encuentran ya los gérmenes de futuras aspiraciones; no ya exclusivamente religiosas sino de aquellas esperanzas arraigadas en una inevitable transformacion de las condiciones económicas, desenvueltas poderosamente en Alemania y que motivaron la *Guerra de los campesinos*.

No sin intencion nos hemos fijado en estos hechos. Las revoluciones arraigan en el pasado, y en él hemos de penetrar para llegar á sus últimas raices. La *Revolucion* es á la par un acontecimiento moderno y remoto. Es moderno en cuanto á su exteriorizacion, y antiguo en cuanto á su misteriosa é inevitable germinacion en el seno de edades retrogradadas. La *Revolucion* es la compañera del progreso humano, que por él se nos evidencia. Los trastornos sin progresos no son mas que desastres, ataxia, convulsiones espasmódicas del cuerpo social.

La historia de la *Revolucion* comienza en la época del adelanto moderno. De ahí que la veamos arrancar del Renacimiento. Europa necesitó rejuvenecerse para alumbrar tan gran idea.

Historiar la *Revolucion* requeriria, pues, una buena parte de la historia de nuestra estirpe, pero basta apuntar algunos rasgos generales.

La *Revolucion* tiene dos periodos de existencia, no muy claramente deslindados, y que no coinciden con exactitud en todos los pueblos, tanto en razon á la cronología como en razon á su significacion particular y á su duracion. Así como la vida del hombre se fracciona artificialmente en *intra-uterina* y *extra-uterina*, por mas que ambas constituyan una sola continuidad, la *Revolucion* tiene dos periodos, tambien *interno*, *invisible* el uno, no mas aparente por los resultados; y *externo, visible, evidente* el otro á la inspeccion directa del observador. La historia y la crítica han convenido en estudiar este último únicamente. A mi ver no existen razones de exposicion que justifiquen la conveniencia de prestar realidad á una simple apariencia, á una abstraccion, á un artificio que corta en dos el proceso vital de la *Revolucion*. Las novísimas ideas evolucionistas demandan imperiosamente analizar la *Revolucion* desde sus orígenes, máxime cuando aparecen tan claros y evidentes en el archivo de los hechos de nuestra raza. El Renacimiento es la madre de la *Revolucion*, y la Reforma su padre; aunque por una casualidad gramatical los géneros se encuentren invertidos: la Reforma fecundó al Renacimiento.

Y no se diga que la Reforma es solamente el término medio de una proporcion, cuyos extremos, son el Renacimiento y la *Revolucion*: ni el Renacimiento ni la Reforma habrian llegado de por sí al concepto superior de *Revolucion*; fué precisa su accion simultánea. Buena justificacion sería, si los hechos necesitasen justificarse, la simultaneidad de estos dos acontecimientos, puesto que la Reforma no ha de considerarse como producto del siglo XVI, sino del siglo XV; por mas que aquel fuese el que la diera á luz.

La toma de Constantinopla por los turcos habia lastimado el brillo de la fé tradicional de la Edad Media. La milagrosa imágen paseada solamente por las calles de Bizancio, no habia detenido el asalto de los invasores, y el ángel que las profecías señalaban para salvador de la fastuosa metrópoli, no acudió en auxilio de los ancianos, niños y mujeres reunidos en Santa Sofía, ni vino á salvarles de la esclavitud y la deshonra.

En general la toma de Constantinopla expresa el retroceso del cristianismo y de la Europa feudal, su fase de decline que comienza, y el cambio del comercio y de las ideas en direccion al Occidente, donde los arios desarrollan la nocion del Estado, las letras, las ciencias y las artes, en tanto que el Oriente conserva su primacía tradicional en la elaboracion religiosa.

Los descubrimientos científicos iniciaron el Renacimiento, y los que les siguieron tendian á establecer el concepto positivo y natural de los fenómenos, juntamente que afirmaban la plena independencia de toda subordinacion externa á las revelaciones dadas por los hechos. Se referian á tres grandes cuestiones que engloban en sí todas las demas: la historia de la tierra en el tiempo; la posicion del planeta en el Universo; la posicion del hombre entre los seres. Las ideas cósmicas se cambiaron y el principio de necesidad se fué imponiendo poco á poco: el tiempo venia en que fuese el único capaz de satisfacer á todas las demandas del espíritu.

Precisamente todos estos puntos habian sido resueltos *á priori* por la Iglesia, y las soluciones hipotéticas, convertidas en dogmas de fé, mantenidas imprudentemente. No habia, pues, otro camino: la fé ó la ciencia habian de sucumbir.

El descubrimiento del Océano índico y el descubrimiento de América, removieron hasta sus cimientos el edificio de las viejas creencias. Las literaturas europeas nacen cuando el papado declina. "Era imposible una literatura europea, dice Draper, bajo la dominacion de la Iglesia católica. Una solemne, majestuosa y grande unidad religiosa, habia impuesto esta unidad literaria que implica el uso de una sola lengua. Es tan imposible encerrar las ideas vivientes, en una lengua muerta, como dar vida á un cadáver. El principio de estabilidad que Italia esperaba hacer prevalecer en Europa, tenia por base esencial el uso forzado de una lengua muerta. La señal de la emancipacion fué dada por los grandes poetas italianos, guiados por el Dante, que rompieron el encanto, y á veces no sin rudeza. La unidad religiosa implica la unidad de una lengua sagrada, y, por consecuencia, la no existencia de literaturas nacionales diferentes. *(Hist. of the intel. mot. in Eur.)*

Una obra que logró la mayor popularidad y cuya fama se conserva hasta en nuestros dias, en los cuales ha sido reclamada por Augusto Comte como predecesora de sus tendencias, la *Imitacion de Jesucristo*, que suele atribuírse á Tomás de Kempis, señalaba una tendencia á la emancipacion de la Iglesia, y de ahí dimanó ser el libro más leído despues de la *Biblia*. Draper dice, que si semejante libro se escribiese en nuestros dias, habria sido con toda justicia titulado "Cada cual su sacerdote propio." Pues la circulacion de este libro, evidencia las disposiciones de la sociedad europea de aquellos tiempos, y explica la impotencia jesuítica é inquisitorial para contener la *Revolucion* religiosa.

Tanto el Renacimiento como la Reforma, aunque de diversos orígenes, han venido convergiendo hácia un punto único, que fué la emancipacion del pensamiento. Ni Maquiavelo, no obstante ser el autor de la teoría de las nacionalidades, ni la independencia y el genio superior de Miguel Angel, ni el elocuente La Beocia, habian establecido sus tiendas en el campo republicano. Los hombres del Renacimiento son peones aislados que hacen su papel sin conexiones mútuas: sientan su piedra en cualquier parte donde la casualidad les deparó, y desaparecen. Quién trae la imprenta, quién la brújula, quién el derecho romano, quién la pólvora, quién la teoría heliocéntrica, quién las leyes planetarias del sistema solar, quién principios sueltos de física general, quien la circulacion de la sangre, ó los métodos de experimentacion y de análisis. La Reforma marcha de otro modo: va á realizar algo: comenzó negando ciertas prácticas y ciertos dogmas y concluyó estableciendo la afirmacion individualista: bajo este punto de vista las ideas de la Revolucion francesa se encuentran contenidas cuasi por completo en la historia de la Reforma.

La cuestion de las indulgencias habia lanzado al célebre agustino á la palestra. Roma, que habia extirpado la herejía albigense, y localizado el movimiento husista, no pudo realizar tanto con la nueva aspiracion luterana. Las noventa y cinco proposiciones de Fray Martin corrieron mas de prisa que las excomuniones papales. Los soberanos aseguraron las ideas del fraile en fermentacion ya en las masas. El monje rechazó al fin parte de los dogmas católicos, rotundamente. La *Biblia* fué entregada al juicio privado: el libre-exámen estaba ya aquí, para negar despues dioses y reyes. La Dieta de Worms es impotente para que enmudezca Lutero, para que abjure sus opiniones. Zuinglio en tanto conmovia la Suiza, como Lutero la Alemania. A poco despues habló Calvino. La colision siguió adelante: entre protestantes y católicos, pusieron en combustion la Europa central, hasta que en 1555 la paz de Augsburgo aseguró á los insurgentes igual independencia del poder romano, la libertad de juzgar las cosas religiosas y la igualdad civil entre protestantes y católicos en Alemania. Sesenta y cuatro años mas tarde estalló la guerra de Treinta años, destinada á establecer el libre-exámen en el derecho público de Europa. La Reforma inglesa reforzó las fuerzas emancipadas en el continente. Las guerras de religion permiten la independencia de Holanda.

La primera consecuencia política de la Reforma consiste al pronto en la division de Europa en dos campos hostiles, durante cuya hostilidad sobreviene fatalmente, sin posibili-

dad de evitarlo, la transformacion del espíritu de obediencia en espíritu de independencia y de investigacion: cuando la lucha ha terminado, el principio monárquico queda tan roto como el principio creyente.

El protestantismo individualista habia tomado en Inglaterra dos formas correspondientes á las dos grandes clases sociales que la componen: la Iglesia anglicana, que era la confusion aristocrática, y las *Iglesias prebisteriana é independiente*, establecidas entre las masas, pues el sentimiento protestante de la raza sajona emancipaba al hombre de medianeros para con Dios. Del mismo modo en Alemania ha predominado enérgica y vivaz protesta de las personalidades contra cuanto viniese á contrariar su temperamento de independencia y amenazarlas con la absorbente unidad de creencias reivindicadas por el catolicismo.

Los países protestantes se convirtieron en refugio de cuantos sentian móviles superiores, de cuantos pensaban en el suelo católico: desde Holanda y Alemania descendieron al Mediodía los pensamientos que en el mundo latino ahogara la intolerancia romana. Spinoza, Bayle y Huyghens son buen ejemplo. Bacon, salido del protestantismo como Newton, y Descartes el pensador católico, pudieron tener entre los reformados una hospitalidad imposible entre los católicos. Palissy y Goujon retenidos en el medio latino, sucumben en cambio, éste en la Saint-Barthelemy, como Ramús; y aquel muere en la Bastilla. La intolerancia, el ciego fanatismo de Calvino, motivó que la Reforma contradijera su carácter expansivo y civilizador.

El protestantismo invade la Inglaterra y la península escandinava, parte de Suiza, Alemania, parte de Francia y la Holanda: Austria vuelve al catolicismo que habia perdido, pero es merced á la brutal tiranía de Fernando II, como Italia, España y Bélgica mantienen por igual razon la fé romana.

Tanto como el protestantismo religioso habia corrido en este tiempo la irreverencia monárquica.

Los pingües despojos de la Iglesia fueron el cebo que movió á los representantes del principio monárquico á prestar su apoyo al movimiento de la Reforma.

De esta suerte, pues, la aristocracia y la realeza habian dado los primeros pasos para agitar las viejas creencias, y traducir las máximas del libre-exámen al idioma de sus conveniencias particulares, y de sus ciegos apetitos; pero jamás tuvo aplicacion tan verdadera como en este caso recordar la réplica de los habitantes de Rhodas, no olvidados del desastre que les ocasionara la caida de su coloso, cuando se opusieron á su nueva ereccion por el monarca con estas palabras memorables: "No removais lo que descansa bien."

La sacudida impresa al edificio romano se transmitió rápidamente á los tronos de los monarcas que fundaban la superioridad de su poder en el título divino que recibieron de la Edad Media. La negacion de la autoridad religiosa, trajo por la mano la negacion de la autoridad civil; tanto en su poder secular, como en los diplomas que legitimaban el derecho divino de los reyes.

Las mas explícitas manifestaciones partieron del seno de la Reforma.

Verdad es que almas osadas habian tocado con mano sacrílega el Arca Santa de las idolatrías que hácia los príncipes profesaban los pueblos; que Arnaldo de Brescia y Rienzi habian intentado empresas colosales, desprovistas de fundamento y lógica, en el seno de una sociedad cuyos principios y necesidades se encaminaban por otro lado; que Jacobo el Grande, predicando delante de Cárlos VI, habia dicho "que los reyes estaban vestidos con la sangre y las lágrimas de los pueblos;" y que Guillermo Pepin sostenia "que la monarquía la habia inventado el diablo, y que únicamente la Libertad es de derecho divino;" la fé religiosa conservaba bajo su fortaleza, impenetrable, el depósito de la realeza, mejor que ningun otro tutor ni custodio alguno. Bajo su garantía no se la discutia, que es la salvaguardia mas sólida de todo poder.

Discutidos los textos religiosos, la situacion cambió completamente. La escuela católica no tuvo mas que imitar las enseñanzas que le suministró la Reforma, no dudosa en discutir á los reyes despues de haberse rebelado contra los Papas. Juan de Espinosa, pues, que era Secretario del Virey de Sicilia, cuyos escritos aprecia mucho Bayle, defiende "la muerte violenta de los tiranos en castigo de sus maldades" (*Gynaecepamos*, Milan, 1580).

Las crueles persecuciones religiosas de aquella época y lo enconado de las guerras de religion, dirigieron numerosos espíritus á la investigacion de la naturaleza y límites de la *obediencia*. Pronto hizo por aquí bancarrota la monarquía.

La *Revolucion* religiosa se cambió poco á poco en una aspiracion de independencia del hombre en el seno de la sociedad. La soberanía monopolizada por los reyes, fué reivindicada para los pueblos. Opiniones cuya audacia asombraba, se escucharon entonces. Cada dia brotaban nuevas y mas atrevidas; de modo que las primeras pronto pasaron por razonables. La púrpura real perdia en brillo cuanto prestigio se la arrebataba.

Se recordó que en los tiempos anteriores, despues de muerto Luis XI, dijo el señor de La Roche, diputado de la nobleza borgoñona: "La palabra *pueblo* no puede significar mas que la universalidad de todos los habitantes del reino; los Estados no son mas que un cuerpo depositario de la voluntad de toda la nacion; ellos solos pueden dar un carácter de santidad y solidez; y cualquier acto que carezca de su sancion no puede adquirir fuerza de ley....." "El arte de reinar, lejos de ser un patrimonio, es un oficio; los monarcas han reconocido desde un principio su existencia derivada del pueblo soberano, y el que consigue el poder por la fuerza, ó de cualquier otra manera, sin el beneplácito del pueblo, usurpa el bien ajeno....." "El Estado es cosa que pertenece enteramente al público; los derechos de soberanía no corresponden á los monarcas, pues estos deben toda su existencia únicamente á la voluntad del pueblo, y cuando llegue el caso de que el príncipe sea menor ó no tenga suficiente capacidad, el pueblo vuelve á apoderarse de la cosa pública, *porque es suya*."

Como estos, podrian citarse otros textos.

Estas enseñanzas reverdecidas, y las que produjo la época, se tradujeron pronto en evidencias exteriores. Las provincias unidas dieron el ejemplo.

Los hugonotes franceses constituyeron despues un Estado republicano y federativo, dentro del Estado monárquico y centralista de la Francia católica. A la toma de la Rochela la situacion aparece cambiada completamente; se ha dominado la heterodoxia y se revoca el Edicto de Nantes. Pero el progreso no ha perdido nada, porque la idea republicana ha pasado á la aristocracia francesa: la Fronda está ahí para evidenciar que la Liga habia tomado algo externo en su sangriento abrazo con Enrique IV.

La Fronda es un fenómeno característico de republicanismo aristocrático. Nunca fué tan verdadero como en el caso de la Fronda la definicion que Littré nos da de la *Revolucion*. Una *Revolucion* es una transicion entre un órden antiguo que cae, y otro órden nuevo que se levanta. Rivarol mismo dijo que "cuando el pueblo es mas ilustrado que el trono, está muy cerca de una *Revolucion*." Este concepto generalizado por Rivarol á todas las clases, se individualizaba en tiempos de Richelieu y Mazarino á la clase aristocrática; y como al decir de Turgot "el despotismo amamanta las revoluciones;" el despotismo que habia destruido la confederacion de los hugonotes y tomado la Rochela, que excluia toda mira humanitaria y de tolerancia; que lanzaba de Francia á los reformados, se disponia á destruir cien mil camisardos y renovar los desastres de la Inquisicion española, produjo la Fronda. Esta fué una reaccion del genio nacional y del individualismo germano en su transfusion á las arterias francesas, dirigida contra aquella dominacion omnímoda que comenzaba á sustituir al poder de las dos democracias hostiles del catolicismo de la Liga y del protestantismo de la Rochela, en su prolongada lucha por la posesion de la conciencia francesa. Pero los nuevos intereses carecian todavía de arraigo sólido, y el carácter enérgico de Richelieu, preparaba á Luis XIV el terreno de sus ruinosas osadías. Magistralmente traza este cuadro el ilustre Mignet cuando escribe:

"Francia, encorvada bajo la mano de Richelieu, saltó á modo de un resorte largo tiempo comprimido, y apareció la Fronda. No fué una tentativa de reforma, sino un movimiento característico. Los antiguos intereses de clase no eran aun bastante fuertes, y el interés general no se habia aun manifestado con distincion suficiente para suscitar una verdadera guerra civil ó una *revolucion* formal."

Tambien tenia lugar, entre tanto, un acontecimiento importante, el mas trascendental desde la Reforma. Francia y Suecia combinadas habian abatido el poder imperial custodio de la reaccion católica. Verdad que Gustavo Adolfo habia muerto en los campos de batalla, pero la guerra de Treinta Años, terminaba con la paz de Westfalia, que constituia la Alemania protestante contra la hegemonía austriaca, y aseguraba el libre exámen á las conciencias europeas. "El gran sacudimiento producido por la Reforma, dice Capefigue, habia establecido en el mundo moral

el terrible derecho de exámen; las leyes de la inteligencia habian sido enmendadas por Bacon; Gassendi y Descartes habian sacudido el yugo del escolasticismo; el cartesianismo habia venido á ser la filosofía católica, así como la ciencia de Bacon era la filosofía de la Reforma... Esta condicion política de la sociedad fué modificada profundamente por la Reforma; las escuelas calvinista, presbiteriana y anabaptista destruyeron todas las antiguas doctrinas, y ya no se respetaron la herencia de raza, y el derecho divino del rey. Holanda se transformó en una República, y la monarquía inglesa se convirtió en un protectorado bajo el mando de Cromwell. La escuela católica no cedió á la Reforma en poner en duda los derechos del trono: la Liga se hizo tan democrática como los presbiterianos y anabaptistas. En el siglo XVII la idea republicana es ya, por lo menos, tan poderosa como el pensamiento monárquico; el principio del libre-exámen se aplica á la constitucion de los Estados no menos que á las materias religiosas; los libros de los calvinistas de Holanda y de los presbiterianos de Inglaterra, atacan á la monarquía tan enérgicamente como los folletos de la Fronda, (véase Capeffigue: *Richelieu, Mazarin et la Fronde*).

La larga y sangrienta guerra de Sucesion española contribuyó á acentuar estas disposiciones, si bien la accion perturbatriz de Luis XIV detuvo los resultados definitivos; la paz de Utrech rasgó nuevamente el mapa europeo, al arbitrio de los dictámenes cortesanos. En el siglo comprendido desde la paz de Westfalia hasta la paz de Aquisgran, se acentua la concentracion de poder en manos del absolutismo, y la relajacion general del prestigio monárquico-religioso en la opinion pública. El trono mismo se mete luego á reformador que es para él el peor oficio.

No fué por cierto Cárlos I de Inglaterra el que siguió esta senda perniciosa para el trono, pero tampoco presidió en sus acciones un juicio mejor.

La *Revolucion* de Inglaterra, comenzada así bajo los Estuardos, iba á tener por resultado la consolidacion definitiva del sistema parlementario y la eliminacion de la dinastía. Hé aquí la síntesis de la gran *Revolucion* inglesa.

Cárlos habia defraudado las esperanzas nacidas á su advenimiento. Sus cualidades juveniles prometian al pueblo una compensacion de la mezquina memoria de Jacobo I. Pero estas esperanzas no se cumplieron: "Cárlos y el pueblo ingles, dice Guizot, ignoraban hasta qué punto habian llegado á ser estraños el uno al otro, ni qué causas, activas desde mucho tiempo, y mas poderosas cada dia, harian imposible en breve toda armonía entre ambos. Dos revoluciones, visible y patente una, é interior, ignorada, pero no menos cierta la otra, iban á hacer sus crisis: la primera con relacion al poder real europeo, y la segunda con referencia al estado social del pueblo inglés y á sus costumbres.

"Por este tiempo, libre la monarquía de sus antiguas trabas, se constituia en todas partes cuasi absoluta, habiendo subyugado á la aristocracia feudal, y ya no necesitaba de los súbditos para oponerlos á otros enemigos. La alta nobleza, al parecer gozosa de su derrota, se reunia al derredor de los tronos, casi envanecida del brillo del vencedor. El pueblo, disperso y timorato, gozaba del órden naciente y de un bienestar hasta entonces desconocido, trabajando para enriquecerse é instruirse, pero sin pretender todavia tomar parte en el gobierno del Estado...

"La monarquía inglesa habia experimentado tambien este movimiento europeo. Desde el entronizamiento de la casa de Tudor en 1485, no tuvo ya por enemigos á esos orgullosos barones, que, harto débiles para luchar individualmente contra su rey, se habian coaligado con todo en pasados tiempos, tanto para mantenerse en el uso de sus privilegios, cuanto para tomar, á viva fuerza, parte en el ejercicio de la soberanía. Mutilada, empobrecida, abatida por sus propios excesos, sobre todo, en la guerra de las dos Rosas, cedió sin resistencia apenas aquella indomable aristocracia, primero á la altiva tiranía de Enrique VIII, y en seguida al hábil gobierno de Isabel. Constituido Enrique jefe de la Iglesia y poseedor de bienes inmensos, y distribuyéndolos pródigamente entre las familias á quienes concedia nueva grandeza ó realzaba la abatida, empezó la metamórfosis de los barones en cortesanos: Isabel la consumó." (*Historia de la Revolucion de Inglaterra*, trad. castellana; Madrid, 1844.)

Jacobo I, que descendia de los Guisas, propendió al absolutismo, sin rodeos. "Profesaba las máximas que cimentan la monarquía pura, con el orgullo de un teológo y la complacencia de un rey." Sus ministros pretestaban en la Cámara de los comunes que "no podia ser el rey de Inglaterra de peor condicion que los otros reyes europeos." Estas ideas habian hecho la educacion del altanero Cárlos I á quien casaron con Enriqueta María de Francia.

Al subir al trono la casa de Tudor, la aristocracia, que habia conquistado la Gran Carta, se humilló ante aquella potencia que habia abatido: los Comunes carecian de fuerza para poder ocupar el puesto que los barones abandonaban, la defensa de las libertades públicas. En el siglo XIV habian podido hacer que se confesasen los primeros derechos del pueblo y conseguir ciertas garantías, sin imaginar en compartir el ejercicio de la gobernacion. Los sucesos de los siglos XV y XVI habian llamado la atencion pública sobre otros asuntos, pues las guerras ocasionaron mil desastres.

Bajo Enrique VIII, un estatuto habia facilitado la desvinculacion y aumentado el número de poseedores de los bienes eclesiásticos. Esta *revolucion* agraria fué tan general y rápida, que la Cámara de los Comunes era ya en 1628 tres veces más rica que la de los Lores. De ahí nació un espíritu de independencia, alimentado por las pasiones religiosas. Se recordó la Gran Carta, el célebre monumento de 1215, que consagraba el derecho de comprobar los actos gubernamentales. Pero precisamente aquellos recuerdos gloriosos teníalos la Córte por bárbaros, y por denigrantes la Monarquía. Verdad que el Parlamento habia sido convocado frecuentemente, y que el jurado funcionaba con toda normalidad, aun bajo los reinados de María y de Jacobo: que las franquicias municipales y corporativas habian subsistido; pero la Monarquía se dirigia con vigor derechamente á su absolutismo.

La Reforma religiosa habia sido en Inglaterra uno de los mayores actos de despotismo que registra la historia; y el reformador llevó á la hoguera tanto al católico como al protestante que reivindicaban la soberanía de su propia conciencia. Hubo, pues, dos reformas: la aristocrática del Trono y la democrática de las masas, como ya tenemos apuntado; aquélla de carácter invasor, absorbente y autoritario: ésta no menos invasora, pero que conspiraba hácia la Libertad, como la Reforma holandesa y germánica.

El sistema romano, estatuido bajo la base de un Pontífice-rey, habia sido transplantado á Inglaterra bajo los dictámenes de un Rey-pontífice. Si el clero católico europeo era el órgano que transmitia las iniciativas romanas del Papa á sus fieles, y cuidaba de su cumplimiento, el clero anglicano llenaba idéntico ministerio entre el Rey-papa y los súbditos ingleses. La Iglesia habia venido á ser en Inglaterra una sucursal del Estado, y dependiente de las arbitrariedades del príncipe depositario del poder.

Los no-conformistas no tenian por qué titubear en oponerse al representante de este nuevo papismo, pero les contenia la augusta majestad del Trono. Los puritanos sabian cuánto éste habia impulsado la Reforma, y se contenian. Sin embargo, la situacion habia cambiado poco á poco, y el Trono, antes impulsor, se habia convertido ahora en freno de la Reforma. La situacion estaba clara: ó el movimiento se detenia, ó la Reforma se paraba, y mejor aun, retrocedia, ó se alzaba contra aquel obstáculo formidable que habia salido á su paso. "Con el tiempo se foguearon los espíritus; la energía de la conciencia llevó consigo la audacia de los pensamientos y de los planes; la creencia religiosa clamaba por derechos políticos: se empezó á reflexionar sobre el por qué de no disfrutarlos, sobre quién los usurpaba, y bajo qué título; qué debia practicarse para alcanzarlos... Todas las clases elevaban sus miras sobre su estado. ¿Era uno cristiano? pues sondeaba con sus amigos los misterios de la creacion; leia en los libros santos las leyes de Dios: para obedecer era preciso resistir á otras leyes, y considerar hasta dónde tenian fuerza estas últimas. El que busca los límites de un poder indagará pronto su orígen; así fué que la naturaleza del poder, sus antiguos frenos, sus modernas usurpaciones y su legitimidad, llegaron á ser objeto del más vivo exámen, tímido en un principio, como nacido de la necesidad y del secreto, pero que aguijoneaba los ánimos, inspirándoles atrevidas pretensiones. La misma Isabel, popular y respetada, sintió los efectos de este naciente gérmen, y los rechazó, aunque sin intencion de arrostrar sus riesgos. No sucedió así en tiempo de Jacobo I. Débil y despreciado, quiso pasar por déspota; mas el aparato dogmático de sus impotentes pretensiones provocó nuevas osadías, que no pudo reprimir. El pensamiento tomó libre vuelo; el monarca era objeto de risa, y sus favoritos lo eran de indignacion... Ya no era privilegio de las almas grandes mirar con desprecio la elevacion; esta audacia se hizo popular. Pronto la oposicion apareció tan altiva y confiada como el poder: y no era la oposicion de los barones en la Cámara

de los Pares, sino que era la de los Comunes, decididos á tomar en el gobierno una parte que nunca les habia pertenecido... Cuando Carlos I convocó el Parlamento se pudo decir que un rey absoluto llamaba alrededor de su trono un senado de reyes. Ni el príncipe, ni el pueblo sobre todo, habian medido aun sus pretensiones: se acercaban con la esperanza de unirse, mas en el fondo estaba consumada ya su desunion, por opinar ambos como soberanos." Este cuadro de Guizot no puede ser más fidedigno.

Cárlos se condujo con tan poco tino que provocó sobre sí la tempestad aun lejana en aquel entonces. Los Comunes estaban comedidos, sin abdicar de sus aspiraciones: "No pedimos al rey que despida sus malos consejeros, como se hizo en tiempos de Enrique IV y Enrique VI; no queremos intervenir en su eleccion como en los reinados de Eduardo II, Ricardo II, y los dos Enriques citados; no deseamos que elegidos deban jurar ante el Parlamento, como acaeció bajo los dos primeros Eduardos y Ricardo II; ni que se les señale la conducta que deben seguir, como se practicó bajo los Enriques III y IV; ni que S. M. prometa como Enrique III que nada practicará sin el consentimiento del Gran Consejo del país: sólo expresamos, como fieles súbditos, nuestros modestos deseos." Tal decia Roberto Cotton.

Cárlos disgustó al Parlamento; y necesitando subsidios para la guerra con España, la Asamblea no votó más que pequeños socorros: indignado Cárlos disolvió el Parlamento en Agosto de 1625.

El rey se propuso gobernar solo, desde aquel entonces, y se lanzó á ello. La desgraciada expedicion contra Cádiz hizo necesario convocar otra Asamblea seis meses despues, haciendo que no formasen parte los oradores más temidos. Pero el nuevo Parlamento comenzó por la acusacion del favorito duque de Buckingham. El rey quiso ampararle y amenazó á los Comunes. Dos diputados de la Cámara Baja, que formaban parte de una Comision enviada á la de los Pares, fueron presos entonces de órden del rey. La Cámara exigió su libertad, y hubo que ceder. Pero la resolucion del Estuardo estaba hecha: el 15 de Junio de 1626 fué nuevamente disuelta la Asamblea.

La guerra con Austria y España seguia entre tanto, y se declaró tambien á Francia bajo pretesto de socorrer á la Rochela: tambien en este negocio fracasaron Cárlos y Buckingham. Inglaterra perdió entonces en la isla de Ré lo mejor de su ejército: "Desde mucho tiempo, Inglaterra no habia pagado con tanta sangre tanto oprobio."

Fué preciso convocar un tercer Parlamento, pero su lenguaje altanero y amenazador, impropio de un vencido, no eran muestra de mejores designios. Pensó, pues, la Cámara en obtener garantías definitivas: él reunió ambas Cámaras y juró que los antiguos Estatutos y la carta permanecian inviolables. Pero las recientes demasías del poder lo desmentian. En su virtud, el Parlamento redactó el célebre *bill de peticion de derechos*. El rey manda á la Cámara que se abstenga de ocuparse de estas cuestiones: tal salida asombró á la Asamblea; de pronto se dice que es preciso hablar ó enmudecer para siempre, y se pide reunirse con los Lores. Presa de febril agitacion la Asamblea, el Presidente corre á notificarlo al rey, y éste atemorizado sanciona el bill. Dos meses despues Felton asesinó al duque de Buckingham, y sin confesar cómplices subió con resolucion y serenidad al cadalso. La alegría del pueblo fué el terror del rey, que se entregó por completo á los enemigos del Parlamento.

Cárlos procuró el soborno de los más distinguidos miembros del Parlamento, y Wentworth obtuvo la privanza como premio de su defeccion. El rey queria obtener la concesion de los derechos de aduana, y el Parlamento resistió á darles por todo aquel reinado, lo cual habria entrañado su anulacion. Se amenaza con nueva disolucion, y la Cámara se irrita. El mensaje de disolucion no puede leerse, pues el Parlamento ha cerrado sus puertas. El rey manda echarlas abajo, pero entre tanto la Cámara declara ilegal la percepcion de los derechos apetecidos, y traidor al que los pague. Cárlos se presenta á la Cámara Alta, le notifica la disolucion del Cuerpo co-legislador y declaró que en adelante gobernaria solo.

Desde entonces el partido realista y los católicos no ocultaron ya sus esperanzas y pretensiones: la reaccion le franqueaba todos los obstáculos, y la córte se creia dichosa. Nueve miembros del Parlamento fueron encarcelados. Strafford y Laud eran los dueños de la situacion, y hacian pesar sobre el país la más ciega tiranía. Los papistas cobraron un ascendiente que creian perdido para siempre, y la adhesion de la reina les aseguraba la tolerancia y las mercedes. La tolerancia hacia los presbiterianos é independientes se iba escatimando poco á poco. El fanatismo de Laud extremó despues la violencia. Comenzó la expatriacion de los no-conformistas venidos del extranjero, y de parte de los mismos nacionales. Las persecuciones siguieron de cerca. Se iba preparando la reintegracion de Inglaterra al catolicismo. Libros dedicados al rey y á Laud, manifestaban la posibilidad. Se invistió á los obispos de los mayores poderes, y Laud pudo decir: "Ahora que existe por sí misma la Iglesia, nada más tengo que hacer."

Ya en 1582 algunos no-conformistas se habian separado de la Iglesia anglicana con el nombre de *Brownistas* ó *Independientes*, negando todo gobierno general de la Iglesia, y reivindicando la autonomía religiosa de cada congregacion particular, estableciendo un federalismo eclesiástico, como el régimen introducido entre los hugonotes franceses. Se les perseguia, y Holanda ó América eran su refugio. Esta emigracion crecia cada vez más, y arrancaba al país grandes riquezas: el rey trató de impedirlo, precisamente cuando ocho buques surtos en el Támesis tenian embarcados ya á Pym, Cromwell y Hampden.

Las pasiones de la muchedumbre, despiertas ya, empezaron ó oponer su dique á la tiranía. Se multiplicaron los folletos contra los papistas, y el favor logrado por ellos cerca del Trono: se castigó mucho, se persiguió mucho, pero los folletos se extendian por todas partes, y la acogida del pueblo los multiplicaba. Las sentencias contra Prynne, Burton y Bastwick avivaron el fuego de la discordia. Pronto Hampden, antiguo diputado de cuna distinguida, se negó á pagar los tributos que ilegalmente se le exigian: esto originó un proceso ruidoso, y el rey que lo ganó creyó legitimadas sus expoliaciones. La tiranía crecia cada dia, hasta que de pronto estalló la cólera popular en Escocia, al pretenderse introducir la liturgia anglicana y arrinconar el sistema presbiteriano de aquel país. "El restablecimiento del episcopado, la abolicion de las antiguas leyes, la suspension de las asambleas políticas ó religiosas, todo cuanto, en una palabra, pudo hacerse fuera del pueblo, se logró; pero cuando para consumar la obra fué preciso alterar el culto público, el mismo dia en que por primera vez se plantearon en la catedral de Edimburgo las nuevas ceremonias, todo se perdió." Algunas semanas despues se habia alzado toda Escocia en armas; un Consejo Supremo organizó la resistencia. El rey les desatiende y amenaza, y los escoceses hacen un pacto solemne que garantizaba las leyes y la religion de Escocia: en menos de seis semanas todo el territorio estaba confederado, excepto Aberdeen. Cárlos se aprestó á la guerra, y los insurgentes se dirigieron al pueblo inglés. No obstante, se hizo en Berwick un tratado, que Cárlos mandó á poco quemar por mano del verdugo. Con refinada mala fé exasperó á los escoceses que de nuevo estuvieron sobre las armas. Reunió el príncipe un nuevo Parlamento inglés, pues habia de menester dinero, y á las tres semanas hubo de disolverle por cuarta vez. Se reunieron fondos como se pudo, parte con donativos de los católicos, y se persiguió á los miembros del Parlamento último. Los escoceses habian invadido entre tanto el suelo inglés, y contraido alianza con los descontentos. Strafford, á la cabeza de un ejército que le aborrecia, y enemigo de la reaccion, hubo de retroceder, pues sus tropas desertaban y se amotinaban á cada paso. El rey tuvo que capitular y se convocó un quinto Parlamento, para hacer la paz con los escoceses. Los comisionados escoceses pasaron á Lóndres, y pudieron entenderse mejor con los descontentos, aunque al parecer fuese para ajustar la pacificacion definitiva. La Legislatura se abrió, y la opinion pública estalló al instante. El Parlamento, dueño de sí, comprendió que aquel era el instante propicio, y se propuso consolidar su poder. Los reformados ostentaban su triunfo frente á sus derrotados adversarios. Strafford tembló y quiso huir, pero el rey le retuvo. Apenas llegado á Lóndres la Cámara le acusó de alta traicion: la Cámara Alta apoya la mocion, y es arrestado. A su arresto, siguió el arresto y detencion del fanático Laud, y una comision secreta, con amplios poderes, se encargó de presentar la acusacion de ambos. El rey acababa de ser herido en los dos órganos de su tiranía; y libre ya de embarazos el Parlamento, tomó sin vacilacion las riendas del poder.

Las Cámaras entraron de lleno en la senda de las reformas; se abolió la Cámara Estrellada, el Tribunal del Norte, las comisiones excepcionales y la alta Comision eclesiástica. El 13 de Enero de 1641 se aprobó el bill que establecia la convocatoria trienal del Parlamento, cuya reunion podian provocar doce pares reunidos en Westminster.

El rey confiaba en sus manejos secretos para esterilizar estas concesiones impuestas por las circunstancias. El con-

de de Bedford supo las tramas del rey, y los Comunes, noticiosos, se decidieron á activar el proceso de Strafford, y el 21 de Abril se dictó el bill condenatorio. El rey, aterrado, intentó mil medios para librarse, pero no pudo evitar suscribir la sentencia, ya ratificada por los Pares, y el 12 de Mayo la cabeza del reo rodó sobre un tablado.

Desde entonces el encono del rey contra el Parlamento no tuvo límites, y juró emanciparse del poder que refrenaba su tiranía. De pronto pretextó pasar á Escocia para la ejecucion del tratado concluido con los escoceses. Su objeto era otro: proporcionarse pruebas de la inteligencia entre parlamentarios y escoceses, para poder acusar de alta traicion á los principales miembros de la Cámara.

La insurreccion de Irlanda puso de pronto en la mayor confusion al Parlamento; y, malogrados los planes del rey en Escocia, hubo de regresar á Londres, donde fermentaba el espíritu revolucionario. El 3 de Enero de 1642, el Procurador general de la Corona, acusa de repente de alta traicion á lord Kimbolton y á los cinco diputados Pym, Hampdem, Strode, Hollis y Haslering. Este acto llenó de asombro á ambas Cámaras, y no queriendo entregar á los acusados, el rey acude con 400 hombres á efectuar la prision: los acusados se escapan, y se malogra el golpe de Estado que el rey meditaba comenzar con este acto. Desde entonces se dedicó á buscar en los campos de batalla el absolutismo de su corona, y partió con su mujer é hijos hácia Windsor escoltado por sus secuaces.

Las Cámaras habian resuelto la exclusion de los obispos, que se sentaban, por derecho propio, entre los Pares, y votado que la Torre de Lóndres y las plazas fuertes estuviesen al cuidado de hombres de su confianza. El rey, apremiado por los temores de su mujer, accedió á suscribir el primer bill, pero eludió el segundo, y se fué á Douvres para embarcar á su familia hácia Holanda. Cuantas gestiones se practicaron para que Cárlos accediese al decreto sobre la milicia, fueron vanas. Establecióse el rey en York, y á poco principió una guerra civil entre la potencia soberana del pueblo y la soberanía de los Estuardos, lucha en que nadie habia pensado al abrirse el Parlamento, pues no habia comprendido nadie la vecindad de tan grandes acontecimientos, ni ante la inusitada controversia entre las dos partes. "Al abrirse el Parlamento, dice un historiador, no habia creido ni deseado Inglaterra una *Revolucion:* solo los disidentes meditaban una en la Iglesia; la vuelta del órden legal, el restablecimiento de las antiguas libertades, la reforma de los abusos dominantes: tales se creian ser los votos y esperanzas del país. Los mismos jefes, aun los mas ilustrados y atrevidos, no formaban proyectos mas vastos: la energía de su voluntad sobrepujaba á la ambicion de sus pensamientos: de dia en dia se habian ido empeñando sin miras lejanas, sin sistema, siguiendo no mas el desarrollo progresivo de su situacion y la urgencia de sus necesidades. Llegada la hora de la lucha, todos se admiraron y conmovieron; no por timidez ni porque á los ojos del Parlamento y del pueblo tuviese la guerra civil algo de extraño y de criminal: la leia con orgullo en la Historia de la Carta, y mas de una vez habia desafiado el poder de sus dueños, quitado y dado la corona... Pero la resistencia se habia hecho siempre en nombre de las leyes y de derechos reconocidos; al conquistar la Libertad, siempre habia creido Inglaterra defender su herencia, de modo que sólo en las palabras *ley* y *órden legal*, se cifraba este respeto popular y espontáneo que desecha la discusion y sanciona los mas atrevidos planes. Hoy, ambos partidos se acusaban mútuamente de ilegalidad é innovacion, uno y otro con justicia, puesto que el uno habia violado los antiguos fueros del país, y no abjuraba las máximas de la tiranía, mientras el otro reclamaba, en virtud de principios confusos todavía, mas libertades y un poder desconocido hasta el presente."

Reflejando el estado de la opinion y la crisis de los espíritus, una porcion de folletos y de periódicos atizaban el incendio y estimulaban las iniciativas. Esta gran literatura removió todas las antiguas tradiciones, escudriñó minuciosamente la historia del derecho público, inició aspiraciones desconocidas, creó un semillero de ideas transmitidas despues al Continente, aprovechado mas tarde de sus enseñanzas.

Rompió el rey las hostilidades intentando que Hull le fuese entregada por su gobernador, que tenia la plaza por el Parlamento. Este aplaudió á Hotham por su conducta, y contestó altivamente á Cárlos I. Se entregó por Littleton el gran sello al rey, y treinta y dos lores y sesenta y cinco diputados se le reunieron en York.

Tras inútiles tentativas de compostura, el rey y el Parlamento habian aparecido armados frente á frente. El Parlamento nombró una Junta de Seguridad compuesta de diez diputados y cinco lores, que son los siguientes:

Los condes de Northumberland, de Essex, de Pembroke, Holland y el vizconde de Say; Hampdem, Pym, Hollis, Merrick, Martyn, Glynu, Waller, Pierpoint, Tiennes y Stapleton: el 4 de Julio de 1642 el Poder legislativo constituia frente al Trono esta especie de Poder ejecutivo.

Comenzó la guerra, en cuyos accidentes no hemos de entrar. Sus comienzos parecian favorecer al Trono: la batalla de Edgehill sembró el terror en Lóndres, y se volvió á las negociaciones. Essex hizo levantar el sitio de Glocester al ejército del rey. La caballería de éste, últimos restos del antiguo feudalismo, era el terror de los parlamentarios; pero Cromwell, que se habia distinguido ya en la Asamblea como perteneciente al bando puritano, organizó catorce escuadrones de decididos correligionarios suyos, destinados á abatir el orgullo de los caballeros. Las ventajas de la campaña se inclinaban, en tanto, del lado del monarca; pero, sin embargo, el ejército de Essex le ganó la sangrienta batalla de Newbury y las cosas cambiaron, máxime con el pacto solemne hecho entre el Parlamento y los presbiterianos de Escocia.

Estos sucesos hicieron decaer los brios realistas, mientras la tendencia mas avanzada que representaban los independientes se fortalecia por instantes, que tenian la lógica de todas las consecuencias políticas de sus principios religiosos. El protestante Guizot les ha dibujado en estas palabras: "Unicamente los puritanos profesaban una doctrina sencilla, rigorosa en apariencia, que sancionaba todos sus actos, bastaba á todas las necesidades de su situacion, y ponia á cubierto de su inconsecuencia á las almas enérgicas, y de hipocresía á las sinceras. Solo ellos comenzaron á pronunciar algunas de esas palabras mágicas que elevan el alma en nombre de las mas nobles esperanzas y fuertes pasiones de la humanidad: la igualdad de derechos, la justa reparticion de los bienes sociales, y la destruccion de todos los abusos. Ninguna contradiccion se notaba entre sus sistemas políticos y religiosos, ninguna lucha interior entre jefes y soldados, ningun símbolo que arredrase al exterior, su máxima fundamental era la libertad de conciencia, y como sus designios lo abarcaban todo á la vez tambien por esto se ganaban mas partidarios: buscábanlos los jurisconsultos para quitar toda jurisdiccion á los eclesiásticos sus rivales, y los publicistas para procurarse una legislacion mas sencilla que hiciese perder á los letrados su influencia y sus riquezas; Harrigton veia en ellos una sociedad de sabios; Sidney, la libertad de Esparta ó de Roma; Lilbupne, la vuelta del derecho sajon, y Harrison la venida del Cristo; republicanos ó niveladores, visionarios, fanáticos y ambiciosos, todos eran admitidos con sus enconos y sus teorías, sus éxtasis, y sus intrigas; bastaba que todos estuviesen animados de un odio igual contra los caballeros y los presbiterianos, y que marchasen hácia ese porvenir desconocido que debia satisfacer tantos anhelos."

Estos eran los que formaban la generacion educada bajo las turbulencias, los que iban á realizar un ideal, los que llevaban á la *Revolucion*, una palabra mas, una "buena nueva." Tenian que llenar una mision histórica, la de impulsar adelante la *Revolucion*, que no podia encerrarse ya en los moldes estrechos de las tradiciones jurídicas que sostenian los fanáticos presbiterianos.

El soberano, cuya falsedad en todas sus negociaciones y ofertas no se ocultaba á ninguno, trató de impedir la alianza de los revolucionarios de Escocia é Inglaterra, ofreciendo á la primera ventajas numerosas, que se prometia poder retirarle despues: descubriéronse las tramas y las intenciones, y Cárlos no tuvo mas esperanzas que la que le dejaba el papismo triunfante en Irlanda. Montrose, hombre de la confianza del Estuardo, era el alma de estas intrigas. La falsía y doblez del rey le hizo desde entonces objeto del aborrecimiento público; quienes le odiaban por su soberbia, quienes por sus ambiciones, quienes por su deslealtad, quienes por su alianza con los abominables papistas. Aun reunió en Oxford un remedo de Parlamento, formado con sus hechuras, para quitar su legalidad al Parlamento de Londres: pero nació como bastardo, y murió despreciado como la impotencia.

En la campaña de 1644, la batalla de Marston-Moor, y los reveses de Essex en el condado de Cornouailles, asi como la rotura entre Cromwell y los presbiterianos condujeron á las negociaciones de Uxbridge. Nada se adelantó, y al año siguiente se formó el ejército de los independientes cuyo mando fué confiado á Fairfax: éste salió á campaña en Abril y en union de Cromwell sitiaron á Oxford. El Parlamentó mandó alzar el sitio y batir al ejército real. El cho-

que tuvo lugar en Naseby, y tanto Fairfax, como Cromwell hicieron prodigios: la derrota real fué completa y apenas quedaron dos mil combatientes para cubrir la huida del rey de Inglaterra. Cien banderas, la artillería, y sobre todo la correspondencia del rey, quedaron en poder de los parlamentarios, lo cual sintió Carlos mas que su propio estandarte.

Y no le faltaba motivo. A poco los Comunes anunciaron la lectura pública de los papeles del rey, sobre todo sus cartas á la reina, de modo que cada cual pudiese comprender el grado de confianza que en adelante podian inspirar las promesas ni los juramentos reales. La lectura asombró, no obstante la disposicion y las prevenciones de los ánimos. Jamás el rey habia hecho en formal gestion alguna para una avenencia, ni apetecido la concordia, ni creido obligatoria ley ó promesa alguna, ni tenido otros dictámenes que los de su ciego absolutismo; se habia dirigido al extranjero pidiendo ayuda contra Inglaterra, y fiaba á las armas toda su fortuna. Hasta el mismo Parlamento de Oxford habia sido una mentira, pues habia hecho él extender préviamente una protesta, que habia sido registrada en los archivos de Oxford. Despues de la lectura en Guildhall, el Parlamento ordenó su publicacion. Ya no se necesitó argüir mas á los partidarios de la paz.

Despues de la batalla la suerte estaba decidida, sin que las victorias de Montrose pudiesen evitarlo. El rey procuró en vano reunirse con este, que al fin fué derrotado. El rey trató entonces de nuevo una alianza con los irlandeses, pues no le quedaban mas que los cuerpos de ejército del condado de Cornouaillles y el del pais de Gales; se convino que diez mil papistas irlandeses al mando de Glamorgan desembarcasen en Chester."

Por supuesto que este auxilio habia sido mediante grandes ventajas otorgadas al catolicismo. Estos tratos los supo á tiempo el Parlamento, y aguardó la ocasion para publicarlos. Su publicacion desconcertó al rey, que en persona habia llevado él solo con lord Herbert toda la negociacion, en la cual figuraban el Nuncio apostólico en Irlanda, y hasta el mismo Papa. El rey intentó en vano justificarse, y la guerra siguió á despecho de los amigos de la paz. La derrota de Astley en Stow decidió la fuga de Carlos al campamento de los auxiliares escoceses, desde donde se prometía servirse de otras armas menos recomendables para la reconquista de su poder.

Toda la tramoya de Cárlos consistia en hacer á los escoceses declararse á su favor, y recuperar la soberania con el auxilio de los presbiterianos de ambos reinos. Como habia previsto, la discordia estalló entre el ejército presbiteriano de los escoceses, el Parlamento dominado por aquellos, y el ejercito inglés en el cual prevalecian los independientes. Los escoces, dueños del rey, aspiraron á imponerse al Parlamento, y para esto conducen á aquel al castillo de Holmby.

Pero el ejército, movido ya contra el Parlamento y los escoceses, logra apoderarse del rey y le pone á buen recaudo en Hamptoncourt. El ejército se dirije á Londres, los presbiterianos se confiesan en derrota y el elemento puritano queda dueño de la situacion. No obstante el rey logra escaparse y se refugia en la isla de Wight. Tras una nueva guerra civil, en la cual los acontecimientos mas señalados son las batallas de Preston, Wigan y Warrington, y durante cuyo tiempo los presbiterianos vuelven á predominar en el Parlamento, en tanto que este entabla otra vez negociaciones de paz, los puritanos del ejército arrebatan al rey de la isla, le conducen al castillo de Hurst y despues al de Windsor, y se dirigen hácia la capital. El poder presbiteriano decae entonces definitivamente.

El Parlamento, dominado ya por el elemento republicano, que se habia manifestado sin embozos durante todas estas vicisitudes, y como crecido á su calor, acordó procesar al rey, y nombró una numerosa Comision encargada de ello.

Dicha comision se reunió los dias 8, 10, 12, 13, 15, 17, 18 y 19 de Enero, bajo la presidencia de Bradshaw, distinguidísimo letrado, primo de Milton.

El dia 20 compareció Cárlos ante el tribunal, y sin deponer su habitual altanería, rechazó la legalidad del tribunal, llegando hasta á pegar un bastonazo al procurador general Coke. El 25 se votó la condena del rey como *traidor, tirano, asesino* y *enemigo del pais*. El 27 se reunió el tribunal para pronunciar la sentencia. "Pido, dijo el rey, ser oido en la Cámara de los Lores y Comunes sobre una proposicion que interesa mucho más á la paz del reino, y á la libertad de mis súbditos que mi propia conservacion." Ahora tambien la realeza hablaba de libertad, cuando el cuchillo estaba alzado sobre su cabeza!... El presidente comprendió que no era aquello más que un recurso para eludir la jurisdiccion, y se entabló entre ambos una larga discusion llena de argucias y de destreza. El tribunal se retiró para deliberar, y volvió despues desechando la peticion real.

Antes de mandar Bradshaw leer la sentencia, dirigió al rey un largo discurso que compendiaba todos los males causados al pais por los propósitos liberticidas del rey, y la necesidad ineludible de oponerse á ellos, que habia encendido la guerra civil. Cárlos I le oyó con gravedad al principio, pero luego con turbacion que fué creciendo por instantes. Al fin le fué leida la sentencia de muerte.

Se le condujo á su antiguo palacio de Whitehall que pisaba en 1649, despues de una ausencia que habia comenzado siete años antes. Una abertura practicada en el muro, conducia al cadalso tapizado de negro, donde habia dos hombres enmascarados. En un discurso que Juxon y Tomluison, sus amigos, oyeron no más, afirmó por última vez que jamás el pueblo debia tener parte alguna en el gobierno, y murió creyendo tener razon. Fué la víctima del sistema que profesaba con una conviccion caballeresca. Era el 30 de Enero de 1649.

Habia acabado la monarquía y comenzaba la república. Un Consejo de Estado compuesto de treinta y seis miembros se encargó del Poder ejecutivo. Cromwell fué enviado á someter la Irlanda, que nueve meses más tarde habia pagado cruelmente su adhesion al absolutismo. En 1650 pasó á Escocia, donde Cárlos II habia sido proclamado, aceptando el pacto, y sometiéndose á todas las exigencias de los presbiterianos: la batalla de Dunbar le abrió á Cromwell la plaza de Edimburgo, y al año siguiente cuasi estaba rendida Escocia. Cárlos II entró entonces á la desesperada en Inglaterra á la cabeza de catorce mil escoceses, Cromwell le alcanzó en Worcester, y se trabó una terrible batalla en las calles de la ciudad, y el pretendiente huyó con el conde de Derby, y pudo llegar á Normandía.

Jamás habia subido tanto el poder inglés, como en tiempo de la república: Blake le entregó la soberanía de los mares, y extendió el poder británico sobre numerosos territorios. Al llegar el año de 1652, pudo publicarse ya la famosa *acta de navegacion* que prohibia á todo buque extranjero, introducir en el suelo insular otros productos que los de su propia produccion; *acta* dirigida contra la Holanda. El triunfo de la república británica fué completo en la guerra que se siguió: Blake, Dean y Monk, vencieron á los Tromp y Ruyter, y humillados los holandeses, todas las monarquías de Europa hubieron de reconocer á la República.

Pero entre tanto habia criado esta á sus pechos el militarismo que debia matarla. Cromwell, cuyas intenciones no eran desde mucho antes un misterio para nadie, mostró entonces, sin embozo alguno, la bastarda ambicion que le devoraba. Creyóse bastante fuerte para dar el golpe, y disolvió por fuerza el Parlamento, el célebre motor de la *revolucion* inglesa.

Cromwell hizo elegir entonces un visible parlamento, llamado *Parlamento Barebone* que hubo de resignar sus poderes ante la junta de oficiales del ejército que le habia investido de una despreciada soberanía. La junta de oficiales redactó una Constitucion, y bajo el título de *Protector*, confirió el poder al ambicioso soldado.

Cromwell convocó el Parlamento establecido en la nueva Constitucion el dia 3 de Setiembre de 1654. Al instante se manifestó un instinto de libertad tal, que se empezó por examinar la Constitucion misma, y el orígen del poder aceptado por el protector. Este no pudo más, estalló en cólera, y disolvió en 1655 este Parlamento. El año siguiente se reunió otro nuevo, hechura suya; que le permitió hasta nombrar sucesor en el poder. Pero hasta este mismo Parlamento tuvo que disolverse en 1658.

Sin embargo, continuaban los triunfos en el exterior, y la prosperidad alcanzaba un grado desconocido jamás. Al morir Cromwell le sucedió Ricardo, su hijo, que reunió de nuevo á los comunes. Las agitaciones que comenzaron á renacer entonces en la clase militar, dieron lugar á una manifestacion tumultuosa, y Ricardo tuvo que complacer á los oficiales y cerrar el Parlamento, abdicando él mismo el protectorado en 1659.

La junta de oficiales, dueña de la soberanía, pensó entonces en congregar los restos del *Parlamento largo*. Apenas este se vió formado otra vez, pensó en refrenar á la soldadesca. La tropa le atropella: su presidente, el republicano Leuthal, es guardado por una escolta, y el cesarismo levantó de nuevo su poder. Monk, gobernador de Escocia

creyó llegado el momento, y á la cabeza de doce mil soldados consumó la restauracion de los Estuardos. El 29 de Mayo de 1660, Cárlos II subia al trono de sus antepasados sobre las ruinas de la república y de la dictadura. Habia terminado la principal *revolucion* inglesa.

Un espíritu sectario político bastante poderoso para derribar del trono á los ungidos Estuardos, que habia minado el tradicionalismo monárquico hasta el punto de proclamar la república, y que no obstante la oposicion del cesarismo tuvo bastante empuje para mantener esta forma bajo el protectorado de los Cromwell, ha de distinguirse de aquella confederacion de las provincias-unidas, guiadas por un instinto vital de conservacion de la independencia política y la libertad religiosa recientemente proclamada, cuya alianza habia sido hija de la necesidad, y no de una intencion firme de una gran aspiracion progresiva.

Este espíritu sectario-político no fué extinguido por la Restauracion. Subsiste bajo las monarquías de Cárlos II y de Jacobo II, y conserva todavía el arraigo necesario para consolidar definitivamente el sistema representativo, bajo la casa de Orange, transformándose por completo de religioso-político en exclusivamente político.

La Restauracion comenzó á deshacer cuanto se habia hecho, camino seguro de futuras revoluciones. El *bill de uniformidad* completó el triunfo de la Iglesia anglicana. La *Cábala* gobernó por el licencioso Estuardo, lanzado á velas desplegadas hácia el absolutismo ambicionado por su padre. La conspiracion de 1683 en la cual estaban Monmouth, Essex, Hampden el nieto, Howard y Aljernon Sidney, llevó á este y Essex y Russel á la muerte: era entonces la fuerza de aquella reaccion insensata que bajo Jacobo II hizo perder para siempre la corona á los Estuardos.

Habia subido al trono el duque de York, llamado Jacobo II, que venció á poco la intentona de su hermano Monmouth para ceñirse la corona: entonces pudo comenzar su accion favorable al catolicismo: pronto el terror blanco lo avasalló todo, y se trató de reconciliar á Inglaterra con Roma. Un embajador fué enviado al Papa, quien comprendió mejor que Jacobo que iban á malograrse con su precipitacion todos los esfuerzos.

Jacobo era yerno del príncipe de Orange, que desaprobó sus desafueros y sus retos á la opinion. Todas las miradas se dirigieron entonces en Inglaterra hácia él, y Guillermo se aprestó á salvar el protestantismo británico, instado por los fugitivos. Una fuerte escuadra holandesa condujo á Guillermo á Torbay el 5 de Noviembre de 1688. Su manifiesto á la nacion inglesa provocó la explosion de los ánimos, dispuestos á obrar. El ejército abandonó á Jacobo, y el príncipe Jorje de Dinamarca y su esposa Ana, hija del rey, se presentaron entre las huestes que iban á destronar á su padre. Este huyó con su familia al Continente, y una asamblea nacional, con el nombre de *Convencion* confirió la corona á los príncipes de Orange. Guillermo III ascendia á mas alta magistratura, mediante la *gloriosa Revolucion*, despues de jurar el célebre *bill de derechos* que la Convencion acababa de votar; establecido al mismo tiempo el régimen constitucional quedaba terminado el largo drama comenzado en 1640. Inglaterra se habria adelantado siglo y medio al Continente. En estas revoluciones habia hecho su educacion el pueblo inglés: la máxima de Lamennais es harto cierta. Pero no habia prevalecido la República. Pero estaba así señalada la direccion en las tradiciones inglesas; é Inglaterra, que en el órden intelectual es el pueblo del mundo donde el derecho hizo los mayores adelantos, sacó sus principios todos de sus viejas jurisprudencias, y desarrolló sus tradiciones pero no las sustituyó. Precisamente el mas grande historiador que Inglaterra ha producido en nuestro siglo, Buckle, ha dicho con inmensa profundidad: "Todas las grandes reformas que han sido realizadas, consistieron no en hacer algo de nuevo, sino en deshacer alguna cosa vieja." *(History of the Civilisation in England)*; y nunca este pensamiento es tan exacto como aplicado á su país. Inglaterra no destruyó sus principios tradicionales, los afirmó, consolidó la monarquía y sus reformas se *nacionalizaron*, pero se enterraron en Inglaterra. Este carácter de generalidad que falta á la *Revolucion* inglesa, la relegó dentro de su territorio y dentro de los rasgos del génio nacional; no tuvo resonancia exterior alguna.

Antes de seguir adelante haremos observar que la *Revolucion* en Inglaterra, que fué mejor una reaccion provocada por la aspiracion absolutista, se diferencia de todas las posteriores en que el elemento activo fué el fermento de las nuevas ideas. Estas se manifestaron allí igualmente, pero como *consecuencia* de una accion empezada ya. Es el carácter general de las renovaciones políticas en la Edad Media, el obedecer á un espíritu de resistencia fundado en *privilegios* particulares conquistados á la realeza por clases sociales dadas, ó comprados á peso de oro, ú obtenidos como premio de servicios hechos: de ahí la Bula de Oro de Hungría, las cartas-pueblas etc.

La *Revolucion* práctica dimana del ejercicio de un derecho reconocido en las antiguas Cartas, por ejemplo en los fueros aragoneses y el célebre *Bill of Rights*, aceptado por Guillermo III, que hizo entrar el derecho de resistencia en el derecho público de la Gran Bretaña. Este habia sido el premio que el talento y la virilidad arrancaban al trono, gracias á la ciega tenacidad de los Estuardos, espíritus tan pujantes como el de Algernon Sidney, Milton, Brady, Locke y Tyrrel. Hay un hecho allí acaecido que forma un digno ejemplo para el Mediodía: es un fallo absolutorio en el juicio de un sujeto llamado Tooly, acusado de la muerte de un agente de la autoridad que quiso operar un arresto fuera de su jurisdiccion, fallo dictado solemnemente por el tribunal *King's Bench;* cuyo caso cita Delolme.

Languet, en sus *Vindiciæ contra tyranos* (Edimburgo 1579), así como Hotman en su obra titulada *Franco-Galliæ* (Ginebra. 1599) establecieron el caso en que la insurreccion venia á ser legítima contra los poderes, pues persecuciones atroces les llevaron á afirmar con sus ejemplos vivos el derecho de resistencia. Pascal limitó la obediencia para las cosas humanas, haciendo asunto excepcional las materias divinas. Kant se contradijo tambien, pues sin apelar á esta distincion artificiosa, reconoció que las leyes debian emanar del pueblo, pero pretende que en la práctica este obedezca dichas leyes sin investigar de dónde vienen. Los americanos imitaron á Inglaterra en proclamar el derecho de insurreccion, y los alemanes, si bien discordes sobre su base, le establecieron teóricamente. Siendo el Estado un pacto sinalagmático entre el pueblo y el gobierno, ha cesado de existir desde que una de las partes lo rompe: el pueblo puede, por lo tanto rechazar con las armas en la mano las intrusiones del poder en el derecho del individuo: tal es el sentir de Feuerbach y de Strombech. Otros no reconocen derecho de cometer injusticias á los gobiernos sin que haya obligacion de tolerarlas; tal es el sentir de Bauer y Jordan. Fichte piensa que la soberanía del pueblo no ha de prescribir jamás. Hoy nadie abdica de resistir la tiranía.

La *Revolucion* pasó por los alambiques de la filosofía del siglo XVIII, pero no tomó gran cosa. La teoría de la soberanía nacional habia sido formulada por Almain y Jurie; Sidny dejaba la aspiracion democrática; Bodino no fué mas que rehecho por Montesquieu; Rousseau tuvo menos originalidad aun: tradujo gimiendo; nadie enmendó á Grocio; Hotman habia, como hemos dicho, estipulado el derecho insurreccional; Socino habia conmovido bastante la vieja fe, para que los enciclopedistas necesitasen otra cosa que generalizar sus conclusiones; Spinosa habia defendido las aspiraciones del libre exámen.

La filosofía y el renacimiento literario de Francia habian hecho de esta potencia el centro del movimiento intelectual europeo, mas que las victorias de Luis XIV. La constitucion de Francia, en aquel tiempo, se fundaba en la mansa subordinacion de la nobleza á la Corona. La nobleza francesa habia sido voluble por nacimiento y lo era como por tradicion: ya desenvaina la espada del condestable de Borbon contra el Estado, como sucumbe en Azincourt; sirve á Cárlos el Temerario contra los suizos, y luego entrega la Borgoña á Francia; auxilia á Génova contra Florencia, y luego á Florencia contra Génova; se alza contra los reyes, y luego presta su brazo á los Borbones; ampara y fomenta el movimiento frondista, y despues emigra á Coblenza y combate á Condé. Desde 1614 la nobleza no habia consentido que el pueblo se le acercara: el título de "hermano menor" habíale tomado á sangriento ultraje.

El clero vivia tambien separado de la multitud nacional. Los abades eran gentiles hombres ó burgueses de sotana... Ricos los obispos en su mayoría con una renta de 80,000 á 100,000 francos sólo por sus obispados, todos ellos unian á esto una ó varias abadías. En 1789 el total percibido por los abades episcopales excedia de 2 millones y medio de pesetas de hoy dia, suplemento de 20,000 pesetas de renta por cada uno. Estos grandes señores veian con espanto venir la *Revolucion* y la vieron triunfar con horror; y esto no como sacerdotes, sino como representantes del feudalismo.

No por eso dejaron de cooperar muchos individuos de su seno á lo que detestaba la clase. Jourdan dice resueltamente: "Si la Francmasonería ha preparado la *Revolucion*, el clero regular y el secular no han sido ajenos á esta preparacion."

Al venir la gran *Revolucion*, el clero y la nobleza, es decir 350,000 individuos, de los cuales 250,000 eran célibes, eran los propietarios de las tres cuartas partes del suelo francés. Los países que no habian pasado por la Reforma veian una omnipotencia idéntica de la teocracia, capaz de justificar grandes revoluciones. La negacion religiosa iba á recomenzar lo que la Reforma habia dejado á medias. La administracion vigorosa del h.·. marqués de Pombal encaminó á los portugueses hácia nuevas vías conteniendo las demasías del clero, rompiendo la bula *In cœna domini*, sosteniendo las regalías del poder civil y desterrando á los Hijos de Loyola. Un gran carácter, una superioridad masónica, Federico II, alimentaba tambien la negacion y afirmaba su absolutismo en el interior, mientras que en el exterior, triunfos como el de Hohenfriedberg consolidaban la reputacion de las armas protestantes.

Tambien mas hácia el Norte florecia Catalina II, mensajera de ideas escritas que habia de contradecir en la práctica. Su accion en Rusia fué mas superficial que la de José II en Austria y la del Gran Federico en Prusia, pues como mujer utilitaria y cortesana, las elevadas ideas no mas eran para ella manantial de lisonjas falaces destinadas á borrar recuerdos como el de Pedro III, su marido inmolado, y la memoria de los vergonzosos caprichos de su voluptuosidad, poetizada irónicamente por Juan Bautista Casti. José II, á pesar de sus intenciones y carácter emprendedor, no llegó á efectuar una reforma durable en el austríaco Imperio, por más que aboliese el feudalismo, los diezmos y los servicios personales; emprendió la tarea de una administracion homogénea en el país mas heterogéneo en constitucion, y destruyó para ello los Estados provinciales sacrificando inconsideradamente sus derechos históricos ante el codiciado ensueño de centralismo monárquico: su cosecha de desgracias y obstáculos puso á ruda prueba su resolucion.

Mientras los monarcas europeos del siglo XVIII se disponian á consolidar su absolutismo, los acontecimientos de Francia sembraban el recelo en las Córtes. La reciente emancipacion de las colonias inglesas de América habia sido el primer aviso de los nuevos tiempos. Lafayette habia corrido allí y muchos le habian seguido: Francia monárquica habia impulsado la constitucion republicana. Estos ejemplos son contagiosos. A poco Luis XVI asiste al *Matrimonio de Fígaro*, y Voltaire es recibido triunfalmente. Se convocan los Estados generales, y Mirabeau viene á ser el hombre de la situacion. Al fin se toma la Bastilla. La emocion corre como un rayo entre los representantes del principio monárquico: el rey ha tenido que ponerse la escarapela. Llega por fin la noche memorable en que abdica el feudalismo: "La nobleza francesa, dice un gran escritor, ha perecido de una manera majestuosa; viendo inevitable la muerte ante sí, quiso sucumbir con gloria como un gladiador poderoso. El momento de su heroismo es el 4 de Agosto de 1789; deleita decirlo, pues hay mucha grandiosidad en esta abdicacion voluntaria de los derechos feudales."

Se acababa de promulgar la Constitucion del 91, elaborada por la Asamblea Constituyente, pero la muerte de Mirabeau deja al Trono sin su primer sosten, en manos "de los que iban á repartirse sus despojos," como profetizó antes de morir. Atemorizado el rey, intenta la fuga de Varennes que se le frustra. Vuelto el rey al ejercicio de su poder, las monarquías extranjeras intentan salvarlo, amenazando á la Francia: ésta se arma, la Monarquía cae, y el rey sube al cadalso. La Convencion proclama la República y los reyes de Europa recogen la cabeza real que se les arroja desde Paris. La coalicion es vencida y la República ensancha las fronteras francesas. Girondinos, jacobinos y termidorianos se suceden, y el Directorio cáe tambien y le reemplaza el Consulado: el cesarismo sigue siempre á la dictadura.

Toda esta série de desastres dimanaba de la ignorancia del problema que ante sí tenian los revolucionarios. Los convencionales eran lógicos: creian que las revoluciones no tienen más que obstáculos materiales, y los suprimian. Iban esplanando, abriendo el camino definitivo para la instalacion de la República. Se figuraron que su virtud republicana exigia esta prueba del homicidio sistemático, y mataban con heroismo, con decision, con una intuicion caballeresca. Marat es la más alta expresion de este método desastroso y contraproducente. El motivo de la esterilidad de sus esfuerzos consistía en la superficialidad de su análisis, en lo tosco de su demolicion: el dia en que apareció un constructor, no necesitó mas realzar el edificio cuyos materiales se le habian dejado intactos. Proudhon, una de las cabezas más grandes que ha producido Francia, compendia las razones en este sustancioso párrafo: "El siglo XVIII no ha sido más que una escaramuza. Su crítica libertina y superficial, no pudo obtener una victoria que con mucha razon exigia la moral más pura: ¿De qué modo Voltaire, con todo su talento, habria aplastado á la *infame* dándole por salvoconducto *La Doncella*? ¿De qué modo la *Revolucion*, con todo su vigor, habria fundado la libertad, inclinándose ante la Teología? Filósofa con Bailly, Condorcet, Clootz, Marat y Volney, la *Revolucion*, en la persona de Robespierre se entrega á Dios, y al siguiente dia se halla aprisionada. Desde que se apoyó en la fé, la virtud revolucionaria llegó á la corrupcion de Termidor."

Así se entregó al cesarismo. Bonaparte, el loco más memorable que conocemos, el loco de la maravilla fué el resultado natural de esta situacion. El 18 de Brumario y el Imperio, no son una osadía: son consecuencias indeclinables de hechos anteriores; con Napoleon y sin Napoleon, en aquella ó en otra forma habria venido aquello ú otra cosa *equivalente*, es decir, de idénticas propiedades y significacion. Tan en lo natural estaba, tan poco anómalo parecia á nadie, que el mismo Luciano Bonaparte, su hermano, ministro del Interior durante el consulado, creyendo llegado el término de una *Revolucion* que descansaba para nuevas empresas, decia en el cuartel de los inválidos ante el féretro del gran Turena: "¡Dichosa la generacion que ve *terminar* en la República, la *Revolucion* comenzada bajo la Monarquía."

En verdad, Bonaparte pudo realizar sus fantasías heróicas, pero Bonaparte era el hombre que más desconocia á su siglo: no comprendió su papel de Constantino de otra "buena nueva." En vez de servir su espada para cimitarra de un Korán humano, la quiso utilizar como Carlomagno de otras nuevas leyendas. Así sucedió lo que debia suceder: "El personaje de Bolonia se agitaba en el aire, y en el aire no pueden vivir más que los pájaros:" son palabras de uno de nuestros compatriotas.

Otro paso más importante andaba la *Revolucion*, y consistió en la separacion de la Iglesia y del Estado americanos: esta fué la última consecuencia de la Reforma en su aplicacion al Estado.

La influencia de la Orden en todo este movimiento que se desarrolla durante la época moderna, salta á la vista sin disfraz alguno en el siglo último y en el actual.

No solamente los *monarcas filósofos* (Federico, Catalina y José), eran mas.·.; la Mas.·. habia cobijado en su seno á los reyes de Polonia, Dinamarca y Suecia, y á la mayor parte de los príncipes de Alemania. El movimiento progresivo de esos tiempos se caracteriza por estos tres rasgos salientes: la adhesion de la parte inteligente de las clases elevadas, el regalismo monárquico y la expulsion y supresion de la Compañía de Jesús. La córte de Luis XV estaba llena de HH.·. El duque de Choiseul, Malesherbes, el conde de Argenson y la misma Mme. de Pompadour pertenecian á este número. Cuando Luis XVI subió al trono, Voltaire escribia á Federico el Grande en 3 de Agosto de 1775: "Ignoro si nuestro jóven rey seguirá las huellas de su predecesor, pero sé que casi todos los que ha elegido por ministros, son filósofos." En efecto, los hombres capaces de conjurar la cercana tormenta, los Necker, los Turgot y hasta el mismo Brienne, arzobispo de Paris, eran mas.·.

Voltaire escribia á d'Alembert el 27 de Octubre de 1765 recomendándole reiteradamente la Ord.·., y esta recomendacion fué de tal efecto que toda la nobleza instruida y los filósofos fueron inscribiéndose en las LL.·., cuyo Gran mallete tenía el duque de Orleans, Felipe Igualdad.

Los mas.·. de Alemania se expresaban en el sentido mismo de las esperanzas de los revolucionarios franceses. En una circular de 1783 decia: "Cualquiera que haya meditado respecto á nuestros tres grados, reconocerá fácilmente bajo estos símbolos que la Libertad y la Igualdad forman las bases de nuestra Orden; sabiduría, fuerza y belleza, hé aquí nuestras columnas."

Pero bastan algunos recortes hechos de cualquier parte de la *Historia de la Revolucion francesa* de nuestro hermano Luis Blanc para evidenciarlo. Excitada la Francia desde largo tiempo por la Francmasonería, estimulada de invencibles deseos, agitada por mil esperanzas confusas, habia tomado desde algun tiempo un aspecto extraño..... Entonces comenzaron á correr entre el pueblo rumores

que le agitaban en sentidos diversos. Se hablaba de personajes ligados entre sí por juramentos temibles y abrigando tenebrosos designios. Se decia eran poseedores de secretos que valian tesoros; se les atribuia un poder mágico..... Tenian jefes escogidos en el mundo, donde desplegaban una deslumbradora opulencia. Alguno de entre ellos no tenia dominios, ni contratos, ni rentas, ni familia, llevaba una existencia de soberano y gastaba más en beneficios que los príncipes en fiestas y espectáculos. Era el dinero que esparcia Felipe de Orleans para levantar el pueblo en el momento oportuno; los adeptos añadian lo que faltaba. Si afectaban vivir sumergidos en el estudio de las ciencias ocultas era para alejar la vigilancia y engañar las inquietudes gubernamentales. Si marchaban rodeados de misterios, era para dominar mejor, por medio del atractivo de lo maravilloso, á la crédula muchedumbre; sus jefes, que todos eran filósofos, eran los apóstoles de la *Revolucion;* el oro que servia para prepararla, ese oro que se pretendia estaba fundido en mágicos crisoles, venia de una caja central alimentada por suscriciones secretas, por las suscriciones de los conspiradores..... Pero antes importa introducir al lector en la mina que abrian bajo los tronos y los altares, revolucionarios mucho más profundos y de accion que los filósofos enciclopedistas. Una asociacion compuesta de hombres de todos los paises, de toda religion, de todo rango, ligados entre sí por la fé del juramento de guardar inviolablemente el secreto de su existencia interior, sometidos á lúgubres pruebas, ocupados en ceremonias fantásticas, practicando la beneficencia y teniéndose por iguales, por más que repartidos en tres clases (*aprendices, compañeros* y *maestros*), en esto consiste la Francmasonería, mística institucion que se hace descender de una cofradía de arquitectos.—Pero la víspera de la *Revolucion* francesa, se halló que la Mas.·. habia tomado un desarrollo inmenso. Extendida en Europa entera, secundaba el genio pensador de la Alemania, agitaba sordamente la Francia, y presentaba por todas partes la imágen de una sociedad fundada sobre principios contrarios á los de la sociedad civil.—Las pretensiones del orgullo hereditario, estaban proscritas de las LL.·. masónicas, como eliminados estaban todos los privilegios del nacimiento. Cuando el profano queria ser iniciado, entraba en el gabinete llamado *Sala de reflexiones*; allí, sobre muros ennegrecidos y emblematizados fúnebremente, leia esta inscripcion:—*Si te atienes á las distinciones humanas, sal: no se conocen aquí.* Por el discurso del orador el neófito sabia que el objeto de la Mas.·. era borrar las distinciones de color, jerarquía y patria; destruir el fanatismo, extirpar los odios de pueblo á pueblo. Explicábase que esto era lo que se entendia por el templo elevado á la gloria del Gran Arquitecto del Universo, cuyas columnas, símbolos de la fuerza y de la sabiduría estaban coronadas de *granadas de amistad.* El solo deber exigido era la creencia en Dios; tambien habia encima del trono del presidente de cada logia una *delta radiante* en cuyo centro estaba escrito en caractéres hebreos el nombre de *Jehovah* (Dios).—Así, por las bases mismas de su existencia, la Francmasonería tendia á desgarrar todas las instituciones. Es verdad que la Orden masónica hablaba de su sumision á las leyes, del respeto á los soberanos; que los mas.·. brindaban por el rey en los Estados monárquicos, y por los supremos magistrados en las Repúblicas; pero estas reservas eran impuestas por la prudencia á sociedades amenazadas por tantos gobiernos sombríos que no podian destruir las influencias revolucionarias de la Masonería. Los que formaban parte continuaban siendo ricos ó pobres, nobles ó plebeyos; pero en el seno de las LL.·. todos debian reconocerse iguales y llamarse hermanos. Era una propaganda en accion, una propaganda viva.—Por otra parte habia una sombra, un misterio, un terrible juramento que pronunciar, un secreto que aprender como premio de muchas pruebas espantosas, valerosamente resistidas; un secreto que se habia de guardar bajo pena de ser entregado á la execracion y á la muerte; signos particulares con los cuales se reconocian los hermanos desde los dos extremos de la tierra; ceremonias que se referian á una historia de muerte y que parecian cubrir ideas de venganza. ¿Se puede hallar nada más á propósito para formar conspiradores? ¿Cómo al acercarse una crísis, semejante institucion no habria suministrado armas á destreza de los sectarios, al genio de la Libertad?—Ensanchándose la institucion, la Democracia corrió á tomar puesto en ella; al lado de muchos HH.·. á quienes la Mas.·. no servia mas que para encantar el orgullo y ocupar los ocios, hubo quienes alimentaron pensamientos activos, aquellos á quienes agitaba el espíritu de las revoluciones... Pronto se produjeron innovaciones de un carácter temible. Como los tres grados de la Mas.·. ordinaria comprendian un gran número de hombres opuestos, por estado y por principio al trastorno completo que se preparaba, los innovadores multiplicaron estos grados. Crearon sub-logias para los más ardientes.

Añadieron los grados de Elegido, de Caballero, del Sol, de la Santa Observancia, del Hombre Regenerado, que no eran sino santuarios tenebrosos cuyas puertas no se abrian sino despues de una larga serie de pruebas, calculadas para ver y apreciar el progreso de la educacion revolucionaria de los adeptos, su constancia y temple de alma.—Allí, entre prácticas, ya espantosas, ya pueriles, se refería todo á las ideas de franqueamiento y de igualdad. Así los mas.·. inspiraron un vago temor á los gobiernos. No es, pues, sorprendente que fuesen anatematizados en Roma, por Clemente XII y por otros varios papas; perseguidos en España por la Inquisicion, perseguidos en Nápoles, y que en Francia la Sorbona les declarase dignos de las penas eternas. Sin embargo, gracias al hábil mecanismo de su institucion, la Mas.·. halló en los nobles y príncipes mas protectores que enemigos... ¿Por qué? Porque hallándose cuidadosamente oculta á estos hombres la existencia de grados superiores, sabian solamente de Mas.·. lo que se podia mostrarles sin peligro. No tenia para qué inquietarse, porque se les retenia en los grados inferiores, donde el fondo de las doctrinas no penetraba mas que confusamente. Muchos no veian más que una ocasion para divertirse, banquetes alegres, y una comedia de igualdad; pero la comedia tocó con el drama. Sucedió que los orgullosos despreciadores del pueblo cubrieron con su nombre é influencia las empresas dirigidas contra ellos mismos...

Sin embargo, entre los príncipes á quienes nos referimos, hubo uno hácia el cual no fué precisa discrecion alguna. Este era el duque de Chartres, que fué el amigo de Danton, ese Felipe Igualdad tan célebre en los fastos de la Revolucion, que votó la muerte del Rey, pero que á su vez llegó á ser sospechoso á la *Revolucion* y la mató. Aunque jóven aun y entregado á los aturdimientos del placer, sentia agitarse en él ese espíritu de oposicion que es á menudo el crímen de las ramas menores. La Mas.·. le atrajo. Le daba á ejercer una dominacion, sin esfuerzo alguno, le prometia conducirle á la dominacion real, le preparaba un trono menos visible pero menos expuesto que el de Luis XVI. Aceptó la Gran Maestría que se le ofreció, y la Mas.·. se estrechó, constituyó la Ord.·. bajo principios democráticos y tomó el nombre de *Gran Oriente.* Desde este momento la Mas.·. se abrió á la mayor parte de los hombres que volvemos á encontrar en medio de las turbulencias revolucionarias. En la Log.·. de las *Nueve Hermanas*, se vió agrupados á Bailly, Brissot, Camilo Desmoulins, Condorcet, Danton, Petion, etc., Fouchet, Goupil y otros, dominaban en la Log.·. de *Boca de Hierro.* Sièyes fundó la Log.·. de *Los Veintidos* en Palais Royal. Cuando la *Revolucion* creció, la Log.·. del *Candor* vino á ser el lugar de cita de Felipe de Orleans; entre los concurrentes se hallaban Lafayette, Lameth, etc. Pero la Mas.·. no tenia en todas partes un carácter homogéneo: cada Log.·. tenia su sistema, acordándose todas, sin embargo, en derribar el órden establecido."

Con motivo de haberse decretado la caida de Luis XVI y la Monarquía, las Logias hicieron conocer resueltamente al mundo entero quiénes eran los verdaderos factores de tan gran acaecimiento: "Ved, decian en un notable documento, toda la Francia, que no es mas que una gran Log.·. Todos los franceses son mas.·. y todo el Universo lo será presto. El gran objeto está realizado por fin: Libertad, Igualdad; todos los hombres son hermanos. Hé aquí nuestro código, nuestros votos. *La Francia debe conocer á los verdaderos autores de la gran Revolucion.*"

No necesitamos añadir otros datos que justifiquen lo que Luis Blanc hace resaltar: cualquier historiador de la *Revolucion* debe conocer profundamente la historia de nuestra Ord.·. en todas sus fases. Esto no requiere razones en su abono: las evidencias no requieren comprobacion, ni los hechos tan notorios entretenerse en ellos.

La emancipacion de la América española aseguró el porvenir de los pueblos americanos.

La Restauracion francesa habia venido, y la reaccion general destruia las revoluciones de Italia y España.

Despues de la caida del gran marqués Pombal, la reaccion contra las reformas de su célebre administracion, encontró acogida fácil en la reina María I, supeditada por completo al clero. En 1792, la soberana cayó en completo estado de idiotismo y se confió la regencia al infante Juan,

príncipe de Madrid, el cual no convocó Córtes para sancionar sus poderes.

A poco el regente entró en la coalicion contra la República francesa; y al llegar la invasion de Junot en Portugal, la familia real se dirigió al Brasil, quedando el país entregado á los ingleses y á sus propias fuerzas contra el conquistador. Esta doble ocupacion extranjera, que se prolongó bajo forma de amistosa intervencion hasta el movimiento liberal de Oporto en 1820, dió pié en parte á este suceso y á la proclamacion de la Constitucion de 1822, jurada por el antiguo regente, que era ya el rey Juan IV, así como su segundo hijo el obtuso D. Miguel. El rey murió dejando la corona á su hijo mayor D. Pedro, emperador del Brasil, quien la renunció en favor de su hija D.ª María, con la obligacion de que contrajese matrimonio con su tío D. Miguel. Este, pues, se encontró regente del trono de su futura esposa, y dando á Portugal en 29 de Abril de 1826, una Constitucion idéntica á la que otorgó á los brasileños. El regente, sin embargo, disolvió las Cámaras en 1828 y restableció, no ya el régimen absoluto como antes hiciera en 1823, sino que reunió los antiguos tres órdenes ó estados. La guerra estalló, y al fin el usurpador D. Miguel capituló en Evora el 26 de Agosto de 1834, despues de haber precisado á su hermano á abandonar el Brasil para sostener la corona vacilante en las sienes de D.ª María de la Gloria.

Inopinadamente cayeron los Borbones de Francia.

En 1830 parecia comenzar en Francia la era parlamentaria, pues el antiguo régimen habia desaparecido, los obstinados de la emigracion desaparecian entre la pólvora de Julio y el pueblo se daba á las esperanzas. Pronto se vió que el parlamentarismo del *justo medio* carecia de virtud propia; que si en Inglaterra persistia durablemente se debia á la accion simultánea de dos tendencias opuestas que habian encontrado en este sistema condiciones de estabilidad evidente, en tanto que las fuerzas equilibrantes no modifiquen su intensidad y direccion, ó no se manifiesten nuevas energías sociales con intensidad bastante para alterar este equilibrio. Por mas que se apretaron los tornillos, el sistema se cayó solo, sin que nadie le empujase, bajo la pesadumbre de su propia impotencia, de la corrupcion que procreara y del envilecimiento que trajera. El *país legal*, que habia ido á llevar al poder el oráculo de las clases inteligentes, no sabia producir *Constituyentes*, ni *Convenciones*, ni demostraba perspicacia superior á la de los cortesanos de la Restauracion. Esta carencia de capacidades es un rasgo general de los periodos que siguen á las revoluciones. Cuando las reacciones buscan talentos han de aceptar la apostasía de sus adversarios; ¡parece una fatalidad suya! En tanto que la impotencia del *justo medio* se evidenciaba cada dia, la democracia iba siendo preponderante por momentos. De repente, sin que nadie lo esperase, sin que los mismos combatientes de Febrero supieran á dónde iban, se encontró en plena dominacion. Sin esfuerzo alguno, como un árbol carcomido que el viento derriba, la Monarquía cayó en su forma parlamentaria, como cayera antes en sus formas absolutista, cesárica y restaurada.

La triste situacion de la República, de que se apoderaron hombres desprovistos de todo instinto, abogados dignos de parangon con las medianías de Julio, apegados al formalismo y á la rutina, educados en sus mezquinas enseñanzas de la escuela del Tercer estado, convencidos de que el partido caido se le habia tragado la tierra, permitieron que éste les dictase sus resoluciones, esterilizaron la iniciativa de los tres únicos hombres del gobierno provisional capaces de responder á las necesidades de su tiempo, y originaron al fin la mas estruendosa catástrofe. Las jornadas de Junio son otro 18 de Brumario, que se ratifica mas tarde el 2 de Diciembre; lo lógico vino como anteriormente.

El partido caido en Febrero estaba triunfante otra vez en Junio, y lo estaba por mano de sus mismos sucesores. Nada pudo resistirle ya. La Asamblea hablaba y obraba por cuenta suya. El pánico creado al advenimiento de la República, que era obra del *justo medio* caido, ese acto irreflexivo, que tan costoso habria sido al doctrinarismo si hombres de iniciativa hubiesen ocupado el poder por cuenta de aquella República, hábilmente explotado y cobarde ó traidoramente dejado explotar, dió vida al atrevimiento de Luis Napoleon.

Los franceses se envanecen hoy de haber despertado del sueño que duraba desde la ruina de la gran revolucion. Ni el imperio, ni las invasiones de 1814 y 15, ni las conmociones de 1830, 1848 y 1852 habian interesado mas que incompleta ó irreflexivamente su preocupacion: desde 1871 las cosas han variado: Francia es ella misma, dueña de sí, preocupada por su mision histórica, por el fomento de su bienestar, de su grandeza, de su puesto ante Europa como hermana mayor de los pueblos latinos. Cierto que habíamos de hacerle grandes recriminaciones, que su fiebre de gloria militar tiene todavía enferma su organizacion, que sus recuerdos la trastornan y las reminiscencias jacobinas la envenenan; pero si meditamos en qué circunstancias extraordinarias ha emprendido esta nueva direccion, bien podemos disculparla de su perplejidad y sus vacilaciones.

A pesar de las promesas de 1813 los Estados alemanes continuaron sin variacion hasta 1848, salvo algunas excepciones, que son las de Sajonia-Weimar y Nassau en 1815; la de Baden, en 1818, y la de Baviera, en el mismo año; la de 1819, que corresponde al Wurtemberg; la de Hesse-Darmstadt, en 1820; la de Sajonia, 11 años despues; la de Brunswich, al siguiente año; la que proporciona Lippe en 1836, y las de Prusia, mas ó menos adelantadas desde simple promesa de *constitucion* á su planteamiento temporal, desde Mayo de 1815 á Junio de 1823, al año 42, al 47, á la *Asamblea Constituyente* de 1848, disuelta en Diciembre de este año, vuelta á reunir en Febrero del siguiente, disuelta de nuevo tres meses despues.

La Dieta de Francfort, presidida por el Austria, coadyuvaba en la Confederacion germánica al régimen absoluto con que los soberanos premiaron á los pueblos en 1815 su sangre vertida en defensa de sus coronas, amenazadas por el Corso. Austria y Prusia aspiraban á la hegemonía de una Germania unificada, y sus disputas llenaban la vida en aquel entonces, hasta que aparecieron repentinamente las reivindicaciones democráticas que desde la esfera especulativa habian llegado al seno de las masas para su consecucion práctica. Alemania se sembró entonces de constituciones, y el Parlamento de Francfort intentó en vano la unidad germánica, cuya presidencia ofreció al monarca prusiano, bastante inhábil para no aceptarla.

Victoriosos los reaccionarios austriacos en Hungría, en Viena y en Milan, recuperó al instante una supremacía germánica, que á poco se le escapara definitivamente de las manos: la Dieta y la Confederacion germánica conservaron entonces su integridad. Al fin Prusia preparó Sadowa, poniendo antes por *Prólogo* los Ducados que arranca á Dinamarca, y el Austria hubo de tolerar dos Confederaciones alemanas, reducidas despues á un solo imperio, bajo la *paternal* autoridad prusiana.

Esta empresa de la unidad, que fué desde 1848, la preocupacion de los espíritus en Alemania, ha absorbido casi por completo el pensamiento político aleman hasta 1875: la idea nacional preponderaba sobre la idea revolucionaria, si bien esta dió en parte la forma para la realizacion de aquella.

Rusia tambien habia recorrido la senda de la *Revolucion*, como Alemania, Francia, Italia é Inglaterra. Pero la *Revolucion* seguia y sigue allí otra direccion diversa del resto del mundo: desde luego se ha manifestado como aspiracion mas práctica que cuanto hemos sabido producir en Occidente, tendiendo á garantizar á todo el mundo la realidad del célebre lema de "Libertad, Igualdad, Fraternidad," mediante la plena independencia económica y la completa autonomía municipal; elementos sobre los cuales se habria de desarrollar un orden sólido, armonizado con los verdaderos principios de la civilizacion objetiva. Todos los movimientos verdaderamente populares, han llevado en Rusia esta direccion: de ahí el prestigio de los Stenka-Razin y Pugatcheff; y este último llegó á poner en combustion un territorio que en primavera de 1774 contaba mas de mil leguas cuadradas de extension, pues sus manifiestos revolucionarios ofrecian al pueblo conquistas de inmediato resultado para su prosperidad material.

Cuando se ha seguido otro camino, cuando se ha *revolucionado* á la europea, el movimiento quedó reducido á las clases inteligentes de las dos grandes capitales, sin que en él haya mediado el pueblo ruso: fué como una Fronda rusa. Comenzó en Rusia la difusion de las ideas occidentales á la vuelta de la invasion en Francia, á consecuencia de la "Guerra patriótica" de 1812 y las campañas del año siguiente. Durante el primer periodo del reinado de Alejandro I, Speransky y el almirante Mordvinoff impulsaban una corriente de tímidas reformas, capaces de conservar sin eclipse alguno el brillo de la Autocracia: se habian propuesto crear un gobierno autocrático análogo al de Inglaterra. Pero Alejandro habia sido el autor de la Santa-Alianza, y despues de su regreso á Rusia comenzó en 1816 una reaccion brutal, bajo las inspiraciones de Stein, Metternich y el misticismo de Mma. Krudner: este era el tiem-

po en que comenzaba á florecer Arotktcheieff, el salvaje favorito.

Pero las ideas importadas del Occidente fermentaban en los espíritus. Una numerosa literatura clandestina manuscrita circulaba de mano en mano tanto en Moscou como en San Petersburgo. Las poesías prohibidas de Ryleeff y Puschkin, juntamente con otros numerosos escritos, concluyeron por popularizar los principios de 1789. Una sociedad revolucionaria llamada la *Alianza de la Virtud*, se formó en Moscou en 1818 y se disolvió cuatro años despues originando otras tres: la *Sociedad del Norte*: la *Sociedad del Mediodía*, y *La Union eslava*, que era la menos importante. Semejante division obedecia á los matices diversos de la aspiracion revolucionaria. Las dos primeras marcharon de acuerdo siempre para preparar la *Revolucion:* su plan consistia en derribar la Monarquía y proclamar la República federal, sobre todo los del S. mas avanzados que los del N. Estos lograron hacer que el inhábil príncipe de Trubetzkoi fuese nombrado dictador. Opulentos aristócratas adheridos á la *Revolucion*, aceptaron gustosos la proposicion del audaz é infatigable Pestel, encaminada á la emancipacion de los siervos, concediéndoles la *mitad de todas las tierras á título gratuito*. Kiew, el centro de la cultura ukraniana, era tambien la metrópoli de las mas adelantadas aspiraciones. Los mas radicales proponian sencillamente exterminar la familia imperial, para eliminar pretendientes á la corona. Pestel, Kakhowsky y Ryleeff seguian esta direccion, sin retroceder ante el regicidio. Se aprovechó un viaje del Tzar al Mediodía para obrar. Pero Alejandro, presa ya de mil temores, murió de repente. Dos hermanos, Constantino y Nicolás se regalaron entonces mútuamente una corona, que dentro del derecho hereditario correspondía á Constantino. Los revolucionarios se decidieron á obrar, y lanzaron sus regimientos á la plaza del Senado de San Petersburgo. Nicolás dominó aquel movimiento de las clases privilegiadas, pero el 14 de Diciembre quedó para siempre en la memoria rusa. 3,000 hombres habian resistido el choque de 30,000 esclavos. El órden que se apoya en 500,000 soldados y cerca de 100,000 clérigos, se habia salvado; el 20 por 100 de la poblacion, podia descansar tranquila en su opresion brutal del 80 por 100 de los ciudadanos.

Desde entonces comenzó en Rusia el mas negro despotismo: desde 1825 á 1854 dos millones de sospechosos fueron expedidos, por Nicolás, de Europa á Siberia. Los *decembristas* abrian con su propio martirio el martirio de Rusia y de Polonia. Ryleeff y otros cuatro de los principales motores subieron valientemente á la horca. Desde entonces comenzó la lucha invisible entre dos potencias, irreconciliables que, con numerosas alternativas, y cuya explicacion requiere prolijos desarrollos, sigue ante nuestra vista misma, acrecentando cada dia sus proporciones grandiosas. Los dolores de Rusia, cantados por Puschkin y Lermontoff, personalizados en esos grandes ciudadanos que se llaman Tchernischewsky y Mikhailoff, que han lanzado al extraniero, á Siberia, ó á las mazmorras los mas grandes caracteres que ha producido Rusia, el pueblo de las grandes aspiraciones y de las grandes esperanzas.

Prescindimos de reseñar las revoluciones de nuestro pais, y las de América, como tambien las de Holanda, Italia, Bélgica, Polonia, Grecia y Hungría encaminadas á la consecucion de la independencia y al establecimiento de la nacionalidad. De igual índole han sido las de Austria, donde todavía se hallan en ebullicion los intereses regionalistas. Hemos considerado no mas los hechos cuyo carácter representa una aspiracion general, un progreso comun de la especie humana.

En realidad las revoluciones políticas son de dos clases muy diversas: una es la que comprende aquellas revoluciones encaminadas á constituir una entidad jurídica, una personalidad colectiva, otra, es la que abarca las renovaciones que experimentaun cuerpo social cualquiera, ya constituido. Es de señalar la dependencia y encadenamiento entre ambas revoluciones, pues de unas se pasa naturalmente á las otras. Tan luego como un pueblo dado ha logrado nacionalizarse, las revoluciones de la segunda clase aparecen normalmente. El caso inverso es constante tambien: los ingleses conducidos por Penn á América se transformaron, y tras la transformacion vino la independencia. Cuando ambas revoluciones son simultáneas, cuando constituye su nacionalidad un pueblo que se lanza por rumbos nuevos, la conmocion es más profunda, los intereses removidos mas grandes, pero el adelanto es enorme.

Los sucesos no son dirigidos por una potencia superior que guia á los hombres al grado de su Providencia, encaminándoles al Bien; ni son hijos de la mera casualidad, de lo fortuito; ni son determinaciones de la humana voluntad: todas estas viejas hipótesis no circulan en el mercado de las ideas contemporáneas: los sucesos, gratos é ingratos, prósperos ó adversos, temidos ó anhelados, grandes ó pequeños, súbitos ó lentos, absurdos ó lógicos, representan un ineludible encadenamiento de necesidades ligadas estrechamente entre sí, en dependencia mútua, estimulantes de acciones nuevas y novísimos cinematismos, y conduciendo en su seno el principio originario de su fatal evolucion.

No se piense que las ideas de una época representan, ni traducen el pensamiento, de otra época. Tanto como las formas de expresion han cambiado las concepciones simbolizadas y su significacion general. Las creencias como las ideas, las ideas como las emociones, las emociones como los sentimientos, los sentimientos como los impulsos estéticos y los hábitos intelectuales, se modifican esencialmente, y las determinaciones obedecen á otros móviles, la moral y las creencias cambian de sentido, demandan nuevas instituciones que traduzcan con mayor fidelidad el sentido actual: así la necesidad de *cambios*, el instito renovador aparece. Las instituciones correspondientes á una época dada son la mejor expresión de esta época; cualquiera otra seria cual planta exótica en un medio que no es el suyo. No hay instituciones que puedan estimarse buenas ó malas, á no ser relativamente á tal época. El régimen patriarcal aplicado á la sociedad contemporánea, fuera demencia. El sistema jacobino intentado en Berbería conduciria á mil desastres. Cada clase de instituciones tiene su momento lógico, aquel en que prevalecen las necesidades que le originaron. Los derechos políticos abstractos invocados en los primeros periodos etnológicos serian como una monstruosidad; ó, mejor dicho, no serian nada, por formar conceptos ininteligibles para los hombres en aquel entonces. El principio monárquico, por ejemplo, ha tenido un momento feliz, cuando era la resultante de las acciones sociales dirigidas á la eliminacion de la caballería. Imponer formas de existencia arcaica á pueblos dotados de cultura superior es tan absurdo, como llevar organizaciones superiores al seno de razas retrógadas.

Es hoy un lugar comun en sociología que las formas políticas, económicas, religiosas y sociales por que puede pasar una nacion no dependen de la voluntad de los individuos que componen esta, sino que son determinaciones derivadas de los hábitos, herencia, afinidades, inclinaciones, sentimientos, ideas, rigorosamente determinados ellos mismos por el pasado, por las generaciones que precedieron y cuya historia ha quedado latente en la generacion viva, en la generacion contemporánea bajo forma de creencias aceptadas, de juicios recibidos, de prejuicios heredados, de arbitrariedades impuestas, de errores poetizados, de absurdos que el hombre vivificó con todo el calor del entusiasmo de su ciega subordinacion.

Una determinacion individual ó de las masas basta así para introducir grandes cambios de carácter durable en el conjunto, ó en parte, al menos, de sus resultados. Las revoluciones son así: de su accion queda siempre *algo*: no importa que reacciones insensatas provoquen imposibles retrocesos: jamás las reacciones pueden destruir *todo* lo que las revoluciones adelantaron. Apenas existentes, apenas nacidas las revoluciones están animadas á conservarse, concurren contra otras acciones para predominar y existir, y entrar en una nueva fase impulsadas por el conservatismo. Por pronto que las reacciones aparezcan, se ha operado ya una transformacion bastante profunda para que haya siempre una parte durable, y no pueden jamás las cosas volver á la primitiva disposicion.

Cuando el medio ha cambiado, cuando las instituciones han envejecido, cuando un hecho externo ha modificado radicalmente las condiciones de existencia política, religiosa ó económica, cuando las latentes energías sociales se encuentran á punto de aparecer, entonces basta una espontaneidad individual, una fantasía colectiva, una catástrofe fortuita, una intuicion cualquiera; pasiones que se despiertan, dudas que se desvanecen, convicciones que se fortifican, aspiraciones que no se pueden dominar, ambiciones que se despertaron, rencores que no se olvidan; venganzas que se apetecieron y consuman por propia satisfaccion bastaron para despertar súbitamente esas energías y lanzarlas en el torrente de la circulacion social.

Una de las mas poderosas causas de transformismo social son, seguramente, los descubrimientos científicos é industriales. Los grandes acaecimientos que cerraron la Edad Media abrieron brillantemente la época moderna revolucionando la produccion y el cambio. Así como el orígen de

todos los adelantos industriales ha sido la especializacion de funciones diversificadas por la division del trabajo entre los varios miembros de una comunidad, primitivamente homogénea en aptitudes, el perfeccionamiento particular en cada clase de produccion introdujo un instinto innovador que es una de las mayores adquisiciones del hombre en la historia. Este espíritu innovador se aplicó extensivamente despues á la constitucion de las sociedades y á su funcionamiento: es la *idea revolucionaria*.

Tal vez la suprema consecuencia del progreso industrial haya sido sustraernos á la dependencia inmediata de las acciones cósmicas mas ó menos completamente, y á la dependencia inmediata de las vicisitudes políticas, supeditando estas á meras reducciones económicas en las cuales el espíritu de renovacion y de adelanto vendrá á ser predominante siempre sobre el atavismo y el conservatismo. Se ha dicho modernamente con gran fuerza de raciocinio que "construirse abrigos, fabricarse vestidos y armas, era crearse independencia."

Observemos ahora que estos sucesos y sus consecuencias se encuentran fuera de toda proporcion en alcance y magnitud con los que suministran la ciencia y la industria moderna, puesto que estas grandes palancas de la civilizacion poseen desde luego un valor propio tal que el solo hecho de la produccion hullera coloca desde luego á un pueblo como el inglés en condiciones de decir al mundo por boca de uno de sus representantes en el Parlamento que "todo país que tenga precision de la hulla inglesa será *vasallo* de Inglaterra." Igual podria decir todo pueblo que encontrase en su territorio un gran número de cataratas del Niágara, pues dueño de esta energía, lo seria de elementos de progreso industrial cuya importancia nos es hoy imposible prever, por mas que tengamos la intuicion de cercanas maravillas. Se ha hecho observar, en efecto, que la sola aplicacion del vapor ha alterado las condiciones de existencia de la sociedad mucho mas profundamente que todas las guerras y revoluciones de la historia.

Baste recordar el cálculo de Radau, por el cual si la produccion de las hulleras inglesas se consumiera anualmente produciendo vapor, el trabajo mecánico desarrollado equivaldria al manual de seiscientos millones de obreros, cuya pérdida ha sido señalada por la geología para antes de tres siglos. ¿Qué revolucion histórica se asemeja remotamente á este inevitable desastre inglés? ¿Qué será la ruina de Venecia al comenzar el siglo XVI, al lado de la pérdida que amenaza en plazo fijo á la opulenta señora de los mares? ¡Todo esto derivado de las condiciones corrientes de la produccion y del consumo! Es que conforme la teoría de las catástrofes ha sido eliminada en geología, en las ciencias social y económica se ha llegado al convencimiento del efecto poderoso de las causas normales y visibles actuando de un modo contínuo en prolongada actividad.

Esto mismo especifica un distinguido belga, Laveleye, en estas palabras:

"La humanidad no ha alcanzado aun el término de su carrera, y dentro de mil años las leyes y las instituciones serán probablemente muy diversas de las actuales. Los progresos tan visibles y tan universales de la Democracia, permiten prever que reinará entonces mas igualdad. Pero del mismo modo que en geología se han abandonado las teorías de las grandes revoluciones cósmicas y de épocas sucesivas de creacion para admitir que los cambios tan extraordinarios de que nuestro globo ha sido teatro, se han realizado lenta, insensiblemente, por la accion constante de las fuerzas ordinarias de la naturaleza, así en sociología se ha llegado al convencimiento de que pueden introducirse profundas modificaciones en la organizacion social, pero que tendrán lugar tambien lenta é insensiblemente á medida que los hombres adquieran mas luces, mas instruccion, un sentimiento mas elevado del derecho, y un conocimiento mas completo de las condiciones de la produccion económica."

Pero si bien Laveleye sienta aquí grandes verdades, la adopcion del transformismo lento, como única vía posible y natural, no entraña de modo alguno la exclusion de las revoluciones: estas aparecen á intervalos dados para exteriorizar las crisis debidas al metamorfismo permanente. Sed lógicos: ¿queréis suprimir las revoluciones? pues cristalizad la sociedad y proscribid de una vez toda evolucion. ¿Qué, pensais que sea posible quitar los efectos, dejando la causa?—R.—

REY—El *rey* es el jefe hereditario ó electivo de un reino.

El *rey*, sea electivo ó hereditario, tiene derechos y deberes.

La dignidad real está en todo sometida á ciertas condiciones.

Los deberes del *rey*, son de dos clases: morales y políticos. Lo mismo que el ciudadano mas oscuro, está rigorosamente obligado á observar las prescripciones de la ley comun. En la parte política está menos favorecido: sus deberes son mayores y mas imperiosos, mas por otra parte sus derechos son tambien mas estensos.

Los derechos y los deberes políticos se derivan únicamente de la constitucion. Buena ó mala, tradicional ó escrita, en todos los reinos hay una constitucion que forma la base y encierra la sancion del precepto y de la obediencia. Esta constitucion es el lazo moral de la asociacion política. Si se rompe, deja de existir la sociedad.

Las condiciones de la dignidad real y las prerogativas del *rey* no son las mismas en todas partes. Por el contrario, varian esencialmente segun los tiempos y lugares.

Para mas simplicidad clasificaremos los atributos de la corona en dos grandes divisiones: Absoluta y limitada ó constitucional.

El sistema del absolutismo, presenta á la imaginacion una idea muy simple.

¿Qué es la sociedad? Una persona moral y colectiva que posee virtualmente todos los atributos de la soberanía y es depositaria del poder ejecutivo.

Múdese una palabra: en lugar de la *sociedad* dígase el *rey*, y se tendrá al *rey* absoluto.

La monarquía absoluta es, pues, esa forma de gobierno en la que un individuo, sobreponiéndose á la sociedad, se convierte en árbitro soberano del estado, en propietario de todos los derechos generales é individuales, dueño de las personas y de las cosas, representante supremo y único. La monarquía absoluta en una palabra, es la sociedad transfigurada en un hombre.

En teoría es muy fácil concebir este sistema y no carece de ventajas.

Está conforme con el principio de la unidad y no tiene esas formas múltiples y complicadas que vemos en otros. El *rey* es soberano, ejerce directa y personalmente el poder: "Todo obedece al mismo móvil, todos los resortes de la máquina están en una misma mano, no hay movimientos opuestos que se destruyan entre sí, y es imposible imaginar constitucion alguna en la que el esfuerzo más corto produzca una accion tan considerable." *(Contrato social).*

Además, este régimen se concilia hasta cierto punto con la igualdad. En Turquía, por ejemplo, carece de límites el poder de los sultanes y tienen sobre sus súbditos el derecho de vida y de muerte. Pues bien, escepto la familia imperial, todas las demás están agoviadas bajo un nivel comun. Todos los turcos son iguales ante la voluntad suprema de su señor; pero su igualdad es la de la abyeccion.

Sin embargo, supongamos que este poder inmenso é irresistible esté en manos de un hombre de ingenio, y se obtendrán inmensos resultados. Así sucedió con Pedro el Grande que habiéndose creado á sí mismo, engendró despues una nacion.

Ya hemos dicho las ventajas de este sistema, tratemos ahora de sus vicios.

En una monarquía absoluta todo depende del *rey*. Cuando este es generoso, probo, hábil, honrado, valiente y celoso, puede hacer mucho por la gloria y felicidad de su pueblo. Pero á los hombres de ingenio suceden casi siempre ignorantes, y el Estado que se habia elevado rápidamente se hunde con igual prontitud. Véase á lo que han llegado con su monarquía absoluta la Turquía, la España, el Portugal, etc., etc.

"Para que un estado monárquico esté bien gobernado, dice Rousseau, es preciso que su grandeza ó estension se arregle á las facultades del que gobierna... Seria preciso, por decirlo así, que un reino se extendiese ó limitase en cada reinado, segun la capacidad del príncipe."—Esta reflexion es no solo ingeniosa sino tambien verdadera, y demuestra victoriosamente la escelencia de las instituciones que dan por resultado necesario ascender siempre al poder á los hombres mas capaces.

Los vicios de la monarquía absoluta, las incesantes turbulencias, las guerras, las dilapidaciones y revoluciones que engendran, han arruinado casi en todas partes esta forma de gobierno; y, como el mal provenia directamente de la corona, contra ella se dirigieron los esfuerzos de la libertad.

Pero los intereses sobreviven á las formas. Habiendo creado la corona á su alrededor muchos y numerosos intereses, fué conmovido el poder monárquico, pero no derri-

bado; se aminoró, pero sin quedar destruido. No se atacó al principio en sí mismo, sino solamente se modificaron sus consecuencias.

Así sucedió el siglo XVII en Inglaterra, y á principios de este, en Francia, Bélgica, España, Portugal y en algunos Estados de la Italia y de Alemania. En estos diversos países se ha repartido entre el poder real, la aristocracia y pueblo, ó mas bien una pequeña porcion de él, el ejercicio del poder público.

¡Grave error! pues si bien es cierto que combinada de este modo la monarquía carece de algunos de los vicios del absolutismo, tiene otros que les son propios y acaso mayores.

¿Favorece por ventura el desarrollo social y la tendencia hácia la igualdad? No, porque no es posible la monarquía constitucional sin una aristocracia real ó ficticia. Porque necesita indispensablemente un medio por entre el pueblo y el *rey*, un moderador que evite los choques de que naceria infaliblemente la ruina del trono. Este mediador era en Francia la cámara de los pares; en Bélgica y en España el senado, en Inglaterra los lores.

Pero la existencia de este poder aristocrático es un obstáculo permanente para la unidad social, porque los miembros de este poder deben estar necesariamente revestidos de otras condiciones sociales que sus conciudadanos.

Al mismo tiempo la existencia simultánea de los tres poderes es la abnegacion formal y necesaria de la unidad política que desean los centralizadores.

Con los tres poderes independientes unos de otros á todos pertenece la iniciativa, aunque nula siempre.

Tomemos por ejemplo la Inglaterra, pues este es el país donde hace mas tiempo existe la monarquía constitucional y donde ya ha dado todos sus frutos buenos y malos.

El *rey* quiere una cosa, la cámara de los comunes no la quiere.

El *rey* escoge los ministros, la cámara los derriba.

El *rey* es el jefe del ejército, nombra todos los funcionarios, jueces, oficiales, embajadores y magistrados; pero el ejército, la administracion, la judicatura y el cuerpo diplomático no pueden existir sin medios pecuniarios de los cuales dispone la cámara,

El *rey* declara la guerra, hace los tratados de paz, de alianza y de comercio, y la cámara nada tiene que ver con sus decisiones; pero es imposible hacer la guerra sin dinero; los tratados modifican casi siempre, no solo las relaciones políticas, sino tambien las comerciales; y la cámara es la que concede ó rehusa el dinero para la guerra, y tambien la que arregla, segun cree conveniente, las tarifas de aduanas, que son las que definitivamente arreglan las relaciones comerciales del país.

Hé aquí el cuadro de la situacion que ofrece la division de los atributos de la soberanía entre diversos poderes políticos, iguales en derechos é independientes unos de otros.

Aun hay mas. Como nada puede ejecutarse legalmente sin la concurrencia de la mayoría de las cámaras, la corrupcion llega á ser el gran resorte del gobierno: se corrompe á los electores, á los diputados, á los funcionarios, á los escritores; en fin se compra á todo el que quiere venderse.

De esto nacen interminables luchas; porque viéndose el pueblo oprimido como antes lo estaba, resiste y se derrama sangre: y ¡cuanta ha costado á Europa cada uno de los *reyes* que ha sostenido en el trono!—R.—

▲ La mejor contestacion que pudiera darse á los sempiternos detractores de la Francmasonería que con tanto encono como poco éxito capitanea el clero católico romano, empeñado hace ya tanto tiempo en ofrecerla como enemiga declarada del trono, sería presentarles la larga lista de los monarcas que en todos los tiempos han pertenecido y pertenecen aun á ella en la actualidad, dirigiéndola, ya personalmente, como Grandes Maestros y jefes activos de la misma, ya apoyándola y amparándola como patronos. Pero tal tarea fuera inútil porque demasiado sabe la Iglesia á qué atenerse respecto al particular. De sobras le consta que hoy dia la Masonería en muchos de los Estados de Europa, de América y de otras regiones, se halla colocada bajo el amparo de los emperadores, de los reyes y demás jefes supremos y regida personalmente por muchos príncipes de la sangre. Muy al contrario, no cabe la menor duda, y de ello está íntimamente bien convencida, que lejos de ser peligrosa, es sin disputa la Masonería, una de las instituciones que mas garantías ofrece y puede ofrecer para la paz y prosperidad de los Estados y para la seguridad de sus jefes. Y esto precisamente es lo que mas la contraría y exaspera. Porque mientras los masones prosigan tranquilos y pacíficos respetando todas las creencias é instituciones, acatando los poderes constituidos, desarrollando sus trabajos y propagando sus doctrinas con la calma y constancia que tanto les caracteriza, inútiles serán cuantos esfuerzos intente el clero, por desesperados que sean, para oponerse á su paso y detenerla en la marcha constante de su progreso; al paso que si la Masonería cometiera la imprudencia de contestar á tan arteras provocaciones, saliendo, siquiera fuese por un solo momento, de la secular y prudente reserva en que se mantiene, para mezclarse en las luchas de los partidos, dando lugar con ello á que se pudiera concebir la menor sospecha, nada le sería tan fácil á la Iglesia como obtener el apoyo del brazo seglar, que le es tan necesario, para anonadarla y destruirla. No; no es por los reyes, ni por la seguridad de las instituciones por los que tanto teme y aparenta desvelarse la Iglesia: á lo que teme en realidad, es á la difusion de las luces; es al reinado de la ciencia y de la razon que proclama y difunde incesantemente la Masonería, y que acabará en dia no lejano con la intransigencia, con el oscurantismo y con la supersticion, únicos baluartes, tras los que se escuda el tradicional y despótico poder. Impotentes para contrarestar la majestuosa marcha del progreso, tratan cuando menos de dificultarla y entorpecerla, extraviando la opinion, sembrando la desconfianza, é intentando introducir la division entre los pueblos, entre los poderes y miembros de la moderna sociedad, sin detenerse ante ninguna consideracion y valiéndose de todos los medios, por infames y reprobados que sean, haciendo de la calumnia su arma favorita de combate por ser ya la única que les es dado esgrimir con algun éxito. ¡Inútil empeño! los reyes menos obcecados y mas prácticos que ellos van comprendiendo que es necesario abandonar el caduco tradicionalismo y marchar al lado del progreso, viviendo la vida de sus pueblos; y compadeciéndose en su interior de la obcecacion del clero, se complacen en ser los primeros protectores y mantenedores de una institucion que tantos servicios ha prestado y está llamada á prestar aun á la causa de la Civilizacion y del Progreso (✻). ▲ *Hombre.* Grado 13.° y último del sistema de los Iluminados de Baviera. Este grado junto con los que llevan los títulos de *Mago* y de *Filósofo* componian la clase que se titulaba de los grandes misterios, que completaban el sistema (✻).—V. Iluminados. ▲ *Muy sabio.* Título del Gran Maestro, presidente del Consejo de las Princesas de la Corona ó Soberanas Masonas, grado 10.° y último de la Masonería de Adopcion (✻).

REY DE ARMAS—Título de honor en los templos de la antigua caballería, y al mismo tiempo una de las altas dignidades que conferian los reyes á los caballeros mas esforzados y famosos por sus hechos. Disfrutaban de innumerables beneficios y privilegios, y eran objeto de toda clase de distinciones. Los soberanos empleábanlos como representantes suyos y de la nacion, en la paz y en la guerra, confiándoles las misiones mas delicadas é importantes. Su persona era considerada como inviolable y sagrada, siendo tratados con la mayor deferencia y respeto por todos, amigos y adversarios. *Los reyes de armas* se obligaban por solemne juramento á mantener y defender en todo tiempo y contra cualquiera fuere, el honor de las damas, y á guardar inviolablemente los secretos que les fueran confiados. Tenian á sus órdenes á los heraldos, los poservantes y demás oficiales subalternos de la órden de la caballería, por cuyos grados debian ellos haber pasado, á mas de haber servido en los ejércitos y en las cortes de los príncipes, para poder aspirar á esta dignidad. Asistian á todas las fiestas, espectáculos públicos y ceremonias de la córte, armados con una cota, con las armas y blasones del soberano, sin otra clase de arma ofensiva, porque no podian pelear. Daban fé por medio de certificados de todos los hechos notables, y de las hazañas de los caballeros, para que estos pudieran optar á las remuneraciones ó premios; decidian con su dictámen en los casos dudosos de hechos de armas; denunciaban las guerras; asentaban la paz; asistian á los consejos de guerra, é interpretaban las cartas escritas en lengua peregrina á los reyes. Estaban encargados tambien de llevar un registro exacto con los nombres y apellidos, blasones, timbres, etc., de todos los nobles domiciliados en los distritos de su jurisdiccion, ó que les estaban asignados, dando cuenta de las alteraciones ocurridas siempre que para ello eran requeridos y en las asambleas trienales que se celebraban para el arreglo y ratificacion del nobiliario general. Los *reyes de armas* figuran aun hoy en ciertos actos y ceremonias de la córte de los soberanos,

como figuras decorativas, sin conservar nada de su antigua jerarquía ni de sus privilegios (*).

REY DE LA MESA—*Rex convivi.* Nombre que se daba entre los judíos, los griegos y los romanos al convidado á quien se elegia en los festines para que dirigiese la comida, cuidando de la conservacion del órden y de que imperase en ella la mayor alegría. Su distintivo consistia en una corona de flores, con la que se ceñia su frente al ser proclamado (*).

REY DE LOS SACRIFICIOS—Dignidad sacerdotal creada en Roma durante el gobierno de los primeros cónsules, Junio, Lucio Bruto y Marco Valero Publícola, para calmar la efervescencia y las murmuraciones que se levantaron entre el pueblo, que se alarmó en gran manera porque no se podian verificar ciertos sacrificios reservados esclusivamente á los reyes, á los que se acababa de expulsar con la abolicion de la monarquía. El primero que obtuvo esta dignidad fué C. M. Papirio, y subsistió hasta el reinado de Teodosio, que las suprimió junto con otras muchas del paganismo. La esposa de este sacerdote se titulaba tambien *Reina de los sacrificios*, y estaba encargada igualmente de todos aquellos que no podian celebrarse mas que por las mujeres de los Césares (*).

REYES (Libros de los)—Llamados por los griegos *Libro de los Reinos*. Son cuatro libros del Antiguo Testamento en que se refieren los hechos de todos los reyes de Judá y de Israel y los tiempos en que vivieron desde que se dió principio al gobierno monárquico en Israel hasta el cautiverio de Babilonia, lo que comprende un espacio de 570 años.

El I libro llamado de Samuel, en hebreo, consta de 31 capítulos que abarcan la historia de unos 100 años desde el nacimiento de dicho Samuel En ellos desea el Señor *que se repudra* el alma de Helí; los filisteos derrotan al pueblo escogido y le toman el Arca Santa; el pueblo pide rey y se le muestra los inconvenientes de la monarquía; Saul, buscando unas pollinas encuentra el trono; Jonathas corre peligro de morir á manos de su padre por el grave delito de haber comido miel; Saul, odiando á David, le casa con su hija Michol; David se alegra de la muerte de Nabal y toma á la mujer de este como otra esposa suya; David, supersticioso, consulta á una pitonisa; nueva derrota de los israelitas y muerte de Saul y sus hijos etc., etc.

El II libro, tambien llamado de Samuel, abarca solo 40 años y 24 capítulos, en que: David agradecido al que le le trae la corona le hace morir; recibe una embajada de Hiram, rey de Tiro; en el capítulo 11, David duerme con Bethsabee, esposa de Urias, y ésta le avisa haber concebido; David hace colocar al marido burlado en lugar peligroso y causa su muerte; toma por nueva esposa á la adúltera y tiene de ella dos hijos; muérese el primero y él se alegra; el Señor le ama por esta causa; David hace morir á los habitantes de Rabbáth aserrándolos, partiéndolos con cuchillos y dándoles cruel martirio; Amnon comete incesto con su hermana Thamar; Absalom se revela contra su padre David y se aprovecha de las concubinas de éste; acosado por el Señor, con motivo de haber hecho un censo, David le pide una peste en castigo y mueren de ella 70,000 hombres.

El libro III es en hebreo el primero de los Melaquins y abarca 125 años y 22 capítulos en que: David, ya viejo, para entrar en calor duerme con la doncella Abisag de Sunnam; muere el *castísimo* David, precursor de J. C.; Salomon manda edificar su palacio; Hiram de Tiro, *hijo de una viuda* de Nephtali, fundidor de cobre, construye las dos columnas del pórtico del templo, la de la derecha llamada Jachin (*estabilidad*), la de la izquierda llamada Booz (*firmeza*); Salomon ama apasionadamente á las mujeres extranjeras; Jesac, rey de Egipto, saquea la casa del Señor en Jerusalem; luchas, asesinatos, idolatría, etc.

El libro IV, en hebreo, segundo de los Melaquins, abraza mas de 300 años y 25 capítulos en que: suceden los prodigios de Elías y Eliseo; hambre en Samaria comiéndose las madres á sus propios hijos; nuevos asesinatos, idolatría y otras barbaridades y excesos,

En resúmen, los *Libros de los Reyes* son una série de relatos contradictorios entre sí, llenos de omisiones y oscuridades, discutida su autoridad y procedencia, y defendidos débilmente por los mismos que los apoyan y patrocinan. En ellos David se presenta con toda desenvoltura dado á carnales apetitos que satisface dichosamente, siendo el héroe de la novela bíblica. ¡Y todavía hay cándidos lectores!...—R—

▲ Estos libros, que son considerados como el documento mas antiguo que se posee sobre la historia del pueblo de Israel, segun la tradicion talmúdica, fueron redactados por el profeta Jeremías; opinion en la que concuerdan todos los principales rabinos y tambien algunos antiguos teólogos cristianos, pero otros sostienen que fué su autor Baruch, uno de sus discípulos.

Uno de los caracteres principales de estos libros, es la falta de ilacion y á veces el estremado laconismo con que se refieren algunos sucesos, que los hacen oscuros en extremo, en muchas ocasiones, no siendo menos notables los los errores y contradicciones en que incurren su autor ó autores á cada momento. Algunas hechos se repiten y se cuentan dos ó tres veces. Entre las contradicciones, algunas son muy notables. Por ejemplo: Elías cuenta que de todos los profetas, únicamente él sobrevivió á la cruel matanza que hizo con ellos el impío Achab; y algo más adelante, nos enseña nada menos que cuatrocientos de éstos, presentándose sin el menor temor ante este inhumano monarca, que para expiar su crímen muere en dos sitios diferentes. Otro de los pasajes, dice, que el rey Baeza, fué el primero que fijó su residencia en Thirra, y segun se ve en otro, Jeroboam le precedió, etc.

Los libros de los reyes son, sin disputa, un verdadero manantial de datos históricos; pero uno de los inconvenientes mas sensibles que ofrecen, es que sea muy difícil poder distinguir en ellos lo verdadero de lo fabuloso. Y esto mismo podríamos decir, con respecto á la Masonería Adonhiramita y á todos los grados bíblicos y judáicos que reposan en su mayor parte en estos libros. Fueron ciertamente manantial fecundo de sana doctrina, pero tan incoherente y tan confusa, que hacen muy difícil que pueda distinguirse bien lo útil de lo innecesario y hasta de lo falso que contiene. Entre los muchos grados bíblicos que figuran en los distintos sistemas y especialmente en el Rito Escocés, basados en los libros de los Reyes, son dignos de especial mencion el 14.° 15.° y 16.° que hacen alusion á la vuelta de los judíos de la cautividad de Babilonia á la embajada enviada por los Elegidos perfectos del pueblo de Jerusalem á Darío, á la reconstruccion del templo por Zorobabel, etc., etc., cuyos detalles se encuentran todas en el segundo de estos libros (*).

REY PASTOR DE LOS HUTZ—Grado 45.° de la primera série y clase cuarta del Rito Oriental ó de Memfis (*).

REZON—*(Príncipe.)* Hijo de Eliada, sirio. Huyendo de su rey y señor Adadeser formó una compañía de hombres armados y fué su capitan cuando David conquistó Soba. Proclamáronle rey en Damasco sus secuaces y suscitó grandes obstáculos á Salomon, de quien llegó á ser irreconciliable enemigo. (I Reyes, XI, 23-25, a. C. 1,000).—R.—

REZOS—Reciben este nombre las oraciones que forman un conjunto determinado en las prácticas religiosas.—R.—

RGYA TCH' ER ROL PA—Es el notable libro budhista que Foucaux nos hizo conocer traduciéndolo del thibetano y con auxilio del original sanscrito, en cuyo idioma se llama *Lalita vistara*, ó mejor *lalita vistara*, puesto que el sanscrito no admite letras mayúsculas.

Hasta nuestro siglo no se había hecho estudio sério de los textos thibetanos. Hácia el siglo XIII se encuentran ya misioneros que han pisado el Thibet, ese corazon del Asia, pero no han llegado á nosotros los conocimientos que adquirieron de la literatura religiosa del país, si es que los adquirieron. Rubreguis, enviado en 1253 por San Luis como embajador cerca del emperador de los mongoles, en su viaje á Karakorum, visitó este apartado país. Marco Polo, narrador maravilloso de las sorpresas orientales, dió conocimientos mas exactos del alta Asia; pues el emperador Kubilai, cerca del cual logró privanza, ocupóle en embajadas importantes y en otros asuntos de monta, y pudo entonces aprender las cuatro lenguas "usadas por los mongoles y sus vecinos," y que son, probablemente, el mongol, el mandchú, el chino y el thibetano. Marco Polo consagró algunas páginas á la descripcion del Thibet. Los viajeros que se han sucedido desde esta época hasta el siglo último han prescindido de contribuir al estudio filológico, religioso y literario de esta comarca. Pero Dominico de Fano dió el primer vocabulario latino-thibetano; y, por fin, á los PP. Horacio de la Penna y Cassiano se deben detalles exactos y definitivos acerca del idioma y de la escritura. En 1826 se publicó en Serampore un diccionario thibetano-inglés bajo la falsa firma del misionero aleman Schrœter, quien solamente copió un manuscrito italiano probablemente compuesto por los misioneros católicos que estuvieron en Lhassa á principios del siglo pasado.

La importancia del thibetano ha llegado á ser inmensa en razon de haberse convertido, junto con el pali, el chino

el zendo y el sanscrito, en un poderoso instrumento de la ciencia religiosa. Gracias á él, el buddhismo ha pasado por el concienzudo análisis del infatigable Eugenio Burnouf, robado tempranamente por la muerte, en lo mas profundo de sus investigaciones, cuando se encontraba engolfado en la redaccion de su gran *Histoire du buddhisme* y de la cual no llegó á publicarse mas que el tomo que constituye la *Introduction*.

El thibetano estaba olvidado, pero de pronto la atencion de los orientalistas se volvió hácia él. No era inmotivada la atencion.

Se estaba tan atrasado en el estudio de las religiones del Oriente á principios de nuestro siglo, que el mismo William Jones no tenia conocimiento alguno de los *Vedas*, ni habia leido nada de los libros canónicos del buddhismo: hasta ya bastante entrado el siglo se ignoraba "hasta la primera palabra de los libros sagrados de tres religiones tan importantes como el brahmanismo, el buddhismo y el parsismo," dice Max-Müller, y despues añade: "Se creia que el Buddha era idéntico al dios de los teutones, Wodan ú Odin, y que Sákya, otro nombre del Buddha, era lo mismo que Shishac, rey de Egipto."

El estudio crítico y científico del buddhismo arranca del año 1824, en el cual el sabio indianista Hodgson anunció que el texto original de los libros canónicos del buddhismo se hallaba conservado en los monasterios buddhistas del Nepal. Hasta entonces no se habia tenido mas que noticias aisladas del buddhismo de Mongolia, China, Tartaria, Japon, Birmania y el Thibet, y se sabia que los buddhistas de estos paises habian recibido del Indostan su Ley. Nombrado Hodgson residente político en el Nepal por la Compañía de las Indias en 1821, no tardó en descubrir entre sus amigos los clérigos buddhistas numerosas obras que ellos guardaban religiosamente y que estaban redactadas en sanscrito. Pudo adquirir una lista de ellas, y al fin en 1824 envió á la *Sociedad asiática de Calcuta* sobre sesenta volúmenes. Despues publicó una obra, y en ella decia que habiéndose implantado en el Thibet el buddhismo desde tiempos remotos, é introducido allí la imprenta desde China, se debian procurar las traducciones thibetanas para confrontarlas con los originales sanscritos. Estos hechos llamaron grandemente la atencion de los sabios de Occidente: muchos se lanzaron en pos de esta senda abierta para nuevos descubrimientos, pero la dificultad era encontrar quien supiese el thibetano. En este conflicto la casualidad ofreció á la ciencia oriental un individuo adecuado, una de esas figuras *sui generis* que se presentan pocas veces. Este hombre era un pobre médico húngaro.

En el primer tercio de nuestro siglo un desconocido viajero salia de Transilvania para el alta Asia. ¿Qué le guiaba? No era impulsado por convencimientos religiosos, ni por miras comerciales. Se dice en una relacion de J. Mohl que habiendo escuchado de labios del célebre Blumenbach la posibilidad de volver á encontrar en Oriente la cuna húngara, él, amante de su patria magyar, tuvo idea de marchar á buscarla. "Lo cierto es que Alejandro Csoma (que así se llamaba el viajero), poco despues de su vuelta de Goettinga abandonó su aldea natal de Koros, en Transilvania, y se puso en camino para el Oriente, viajando á pié, viviendo unas veces de la práctica de su profesion médica y otras, mas á menudo de la caridad, realizando por la sola fuerza de su voluntad una empresa para cuya ejecucion hubieran parecido indispensables los mas considerables medios." (*Journal Asiatique*; Junio de 1842, pág. 492). Csoma marchó á Turquía, estuvo en Egipto, atravesó la Siria y la Persia, y llegó á Lahore con dos franceses Allard y Ventura, que le facilitaron visitar el Kachemira. Llegado allí, penetró hasta Leh, capital de Ladak, donde encontró á su nuevo protector Moorkroft, el cual le insinuó aprendiese el thibetano. Entonces fué á establecerse en el monasterio búddhico de Kánum, en el valle del alto Setledg en el cual estuvo cuatro años para realizar sus estudios del buddhismo auxiliado por un sabio lama, y terminándolos felizmente.

El Diccionario y la Gramática publicados en 1834 en Calcuta, así como un análisis del *Kah-Gyur*. (Véase *Asiatic Researches*, t. XX) prueban con qué entusiasmo se lanzó Csoma á estos dificilísimos trabajos, cual otro Palissy encendiendo sus hornos. "Sin embargo, dice Foucaux, por más que no faltase quien le estimulara en la India; aunque el thibetano sea, como lengua viva, de incontestable utilidad, sobre todo para los ingleses que residen en el Népal, esta rama de la filología ha sido descuidada por los últimos, y sin participar del entusiasmo cándido de Csoma, no continuaron sus trabajos; lo cual es doblemente de sentir puesto que allí podian procurarse fácilmente libros y noticias respecto al pais que ha permanecido hasta el presente el más desconocido de todo el globo."

Csoma se hallaba casi en la extrema desnudez cuando llegó á Calcuta, pero la *Sociedad asiática* le acogió calorosamente, y gracias á ella pudo publicar los resultados de sus sorprendentes investigaciones.

El infatigable explorador acababa de comenzar á llenar un alto sacerdocio científico, precisamente en un momento en que ningun europeo podia sustituirle, y cuando la importancia del thibetano se habia revelado á los sabios.

La noticia de los trabajos de Csoma, y su feliz coincidencia con los que entonces comenzaban en Occidente, hicieron repentinamente del activo explorador una esperanza de transcendentales descubrimientos. La fatalidad quiso fuese de otro modo y no llegara á conocer esos resultados, á que tan poderosamente contribuyera, para la exploracion de los libros canónicos del buddhismo.

Al disponerse á regresar al Thibet, auxiliado por la Sociedad asiática de Calcuta con los recursos necesarios para la continuacion de tan grande empresa, cuando podia ser ya estudiada la literatura, la religion y la historia del alto Asia en sus mismas fuentes originales, y hallándose en Darjiling, en el Nepal, murió prematuramente, como despues Eugenio Burnouf, en Abril de 1842, el fundador del estudio del thibetano en Occidente.

Muerto Csoma, Rusia ha sido la primera potencia europea que ha estimulado la continuacion de sus investigaciones, sin duda por pensamientos comerciales ó de conquista; dada la vecindad del Thibet á fronteras que, desde Transcaucasia y los Khanatos, llevan á tocar con China y el marítimo Japón, la tierra rusa. Así es que en el año de 1837, el sabio Schmidt, auxiliado por el Diccionario y la Gramática de Csoma, dió la primera traduccion europea (en aleman) de un texto búddhico acerca de *La Sabiduría transcendente*. Dos años mas tarde publicó una Gramática thibetana en aleman tambien, un Diccionario thibetano-aleman en 1841; y, por último, el texto thibetano de una coleccion de leyendas juntamente con su version germánica: *Das Weise und der Thor*, 1843.

Ael Remusat, Klaproth, Burnouf y Stanislao Julien continuaron en Francia con tanta fortuna como actividad la obra de Csoma, y el thibetano ha quedado, gracias á sus esfuerzos, formando en el número de los grandes elementos de la futura investigacion.

El Thibet precisamente habia recibido títulos que justificaban la curiosidad occidental, y los recibió gratuitamente de la fantasía de diferentes europeos, como Bailly en sus *Cartas sobre la Atlántida* (París, 1779) y en las *Cartas sobre el origen de las ciencias*, donde se habla de los Atlantes, pueblo hipotético de pristino saber, el cual descendió de las altas mesetas del Asia central para llevar á la China y á la India y hasta al Egipto el fundamento de sus remotas civilizaciones, hueras hipótesis reproducidas escrupulosamente por Langles (Ver los *Viajes de Thunberg al Japón*, t. III.)

El estudio del buddhismo indio dió, pues, una direccion definitiva al exámen de la lengua y literatura de los lamas, y de la cual el prurito del Padre Georgi, habia ahogado en un mar de erudicion extemporánea, los pocos documentos originales recogidos de los misioneros en su empalagoso *Alphabetum Thibetanum* que no pudo servir para nada á Deshanterayes ni á Remusat para llegar á un conocimiento regular de estas materias.

El buddhismo apareció en la India como una reaccion feliz contra el autorismo brahmínico. Tras la lucha secular entre ambas religiones, el brahmanismo prevaleció y lanzó á su rival del territorio indostano, relegándole á las montañas del N. de la India y á Lanká (Ceilan), convertida desde entonces en inexpugnable fortaleza de la religion búddhica. Llamados los buddhistas por los reyes de los paises limítrofes, sus correligionarios, se replegaron hácia el Thibet, el Kachemira, y la Birmania y la China, en el siglo VII de nuestra era, puesto que cinco siglos antes el buddhismo habia hecho su entrada invasora en el Celeste Imperio, siendo reconocido como una de las tres religiones oficiales.

Se sabe que el sistema búddhico se halla instituido en el *Tripitaka*, *Biblia* inmensa hasta la enormidad.

Suelen quejarse algunas veces de la extension de las escrituras sagradas de ciertas religiones; pero ¿qué son estas bajo este punto de vista, al lado de los libros canónicos de los thibetanos? Este cánon se compone de dos grandes colecciones llamadas comunmente el *Kanjur* y el *Tanjur*. La ortografía exacta de estos dos nombres es *Bkah-hgyur* (que se pronuncia *Kah-gyur*) y *Bstan-hgyur* (que se pro-

nuncia *Tan-gyur*). Ha habido varias ediciones del *Kanjur* en 100, 102, ó 108 volúmenes en folio. El *Tanjur* tiene 225 tambien en folio, de los cuales pesa cada uno de los de la edicion de Pekin cuatro ó cinco libras. Las ediciones de este código colosal han sido impresas en Pekin, en Lhassa, y en otras partes. La edicion del *Kanjur* publicada en Pekin por órden del emperador Khian-Lung se vendia á quince mil francos. Los buriatas dieron siete mil bueyes por un ejemplar del *Kanjur*, y la misma tribu pagó mil doscientos rublos en plata por un ejemplar completo de las dos colecciones, el *Kanjur* y *Tanjur*. La exploracion de semejante relleno de literatura religiosa (que debe ser el mejor escondite del mundo para los *lamas* y los *dalai-lamas)* fué prueba demasiado ruda aun para el hombre que había podido ir á pié desde Hungria al Thibet... El análisis de Csoma bastaria para demostrar que la vasta enciclopedia thibetana no era más que una traduccion de los documentos originales descubiertos en el Nepal por Mr. Hodgson. Poco despues de dar al mundo los primeros frutos de su largo trabajo, murió Csoma, joven aun, víctima de su heróica aplicacion al estudio de las lenguas y de las religiones antiguas. "(Max-Müller: *Ensayos sobre la historia de las religiones.)*

El buddhismo es, pues, entre todas las religiones conocidas, la que cuenta con más enorme literatura, cuyas muestras conservan París y Londres, San Petersburgo y Calcuta. Se comprende la dificultad de estudios que requiere el conocimiento de idiomas tan difíciles como el chino, el mongol, el thibetano, el pali y el sanscrito.

El *Rgya tch' er rol pa* forma parte del segundo volumen de la quinta seccion de *Kah-gyur*, y es uno de los nueve *Dharmas;* igual que los demás libros primitivos del buddhismo, pasa por haber sido redactado inmediatamente de la muerte de Sakya Muni por uno de sus principales discípulos. Es indudable que no puede distar mucho de esta fecha la redaccion primitiva del *Lalita vistara*, puesto que en él se habla muchas veces de las "cuatro verdades" objeto que sale muchísimo en los tratados búddhicos de mas remoto abolengo. El mal es que precisamente la fecha de la muerte del Buddha es desconocida exactamente, no obstante la importancia que para todo el Oriente ha tenido la revolucion buddhista: en efecto, desde el año 2422 que cita Csoma, hasta el 767 que trae un texto chino, y hasta el de 653 que encontró el mismo Csoma en los libros thibetanos hay un número considerable de fechas diversas en las cuales se pretende segun los tratados religiosos, que murió el fundador del buddhismo. Burnouf, la primer autoridad europea de su tiempo en las cuestiones buddhistas, asigna el año 600 antes de J. C. y otros acercan más el hecho. Lo cierto es que hoy no está definitivamente sentado qué fecha ha de preferirse, y por lo tanto cual es el año exacto en el cual se redactó el *Rgya tch' er rol pa*, si bien debió ser en el primero de los tres concilios que establecieron la enseñanza bajo bases positivas. De todos modos, como este concilio de quinientos religiosos buddhistas reunidos bajo la superioridad de Kasyapa, el célebre discípulo de Sakya Muni redactor del Abhidharma, tuvo efecto inmediatamente á la defuncion del fundador parece probable que la antigüedad del *Rgya tch' er rol pa* tenga un mínimo de 2500 años. "He dicho la redaccion primitiva, porque el *Lalita vistara*, tal como ha llegado á nosotros, dice Foucaux, presenta trazas evidentes de un trabajo posterior á su composicion primera. En lugar de ser una relacion simple y de estilo uniforme, el libro que hoy tenemos es una mezcla de dos lenguas muy distintas. Al lado de una prosa sanscrita muy poco alterada, y generalmente bastante fácil, se halla un dialecto versificado, que hacen oscuro un gran número de formas insólitas. Lo que caracteriza estos trozos en verso, salvo pocas excepciones, es el repetir lo que acaba de decirse en prosa, desarrollado superabundantemente en un lenguaje que se aleja notablemente de la gramática clásica. La redaccion sanscrita del *Lalita vistara*, tal cual hoy la poseemos bajo una forma evidentemente desarrollada, no debe pertenecer al primero de los tres concilios que tuvieron efecto despues de la muerte de Sakya en diversas épocas, sino en el segundo ó tercero." Despues de transcribir el autor varias consideraciones tomadas de Burnouf, añade: "Segun lo que precede, y puntos del *Lalita vistara* cuya traduccion inserta en el *Kah-gyur*, es la copia fiel, presenta todos los caracteres de los *Sutras*, desarrollados, se sigue que es preciso atribuir la redaccion que se halla entre las manos, al tercer concilio, el cual tuvo lugar cerca de cuatrocientos años despues de la muerte del Buddha; esto asigna al libro la fecha de dos mil años, por supuesto escogiendo la época más aproximada entre las que nos proporciona la cronologia buddhista. La antigüedad de la versión thibetana que no remonta mas allá del siglo VI de nuestra era, no es de ningun auxilio en la investigacion que perseguimos; pero las noticias que nos dan los chinos acerca de la primera version del *Lalita vistara* en su lengua, ejecutada, segun ellos hácia el año 76 de J. C. viene en apoyo de la opinion que hemos emitido dando al libro un abolengo mínimo de mil ochocientos años. La existencia de las cuatro traducciones chinas que nos ha hecho conocer una nota de Mr. Julien, prueba el empeño que se ha puesto siempre en esparcir este libro. No tenemos desgraciadamente ninguna de estas cuatro traducciones, que presentaria verdadera importancia para la confrontacion de los textos y además seria de gran socorro para la interpretacion de los pasajes difíciles, si venian acompañados de un comentario, como sucede lo más á menudo en esta clase de libros "

Barthélemy Saint-Hilaire dió separadamente la *Vida* y la *Leyenda* del Buddha, y este modo de presentar los personajes religiosos y legendarios tiene para la crítica una verdadera importancia. Por aquel criterio se estudian los elementos realmente históricos que integran la personalidad biografiada; por el otro se presenta la traduccion que de sus actos y significacion han dado una ó varias épocas. Y el *Lalita vistara* se encuenta en este segundo caso. Esta opinion de Max Müller respecto al particular no puede ser mas juiciosa y clara:—Nosotros creemos que el solo uso que el historiador puede hacer del *Lalita vistara* sin temor á error, es servirse de él como de un documento en el cual pueden aprenderse, no hechos realmente pasados durante la vida del Buddha, sino las creencias populares que reinaban en la época en que esta obra fué escrita.

El capítulo I del *Lalita vistara* se titula: *Objeto del discurso*. En él, Ananda, el discípulo de Sakya, refiere que hallándose en la ciudad de Srasvati al propio tiempo que el Buddha, en compañía de doce mil religiosos y treinta y dos mil Bodhisattvas, (*el ser unido á la inteligencia*) ó aquel que no se separa ya de la via que conduce al estado supremo de un Buddha completo y perfecto, oyó al Buddha contar los sucesos de que trata este libro; habiendo venido los dioses á rogar al Bienaventurado les enseñase las leyes aprendidas de los precedentes buddhas. El Maestro consintió en satisfacerles para bien de los dioses y del mundo.

Capítulo II.—Cambio de residencia.—

Comienza la relacion. El Buddha habla de su permanencia en el cielo de los dioses Tuchitas, donde sus méritos le habian conducido al poder supremo. Honores que le rinden entonces los millones de buddhas, dioses y génios. En su deber de llegar á la inteligencia suprema, se prepara á descender del rango de los dioses y á nacer entre los hombres.

Capítulo III.—Pureza completa de raza.—

El Bodhisattva, excitado por el tiempo de la Ley, instruye á los dioses Tuchitas. Los hijos de los dioses al saber que dentro de doce años el Bodhisattva entrará en el seno de una madre, van á la India, bajo figura de brahmanes, á consultar los *Vedas*. Ven entonces que el Bodhisattva estará al nacer dotado de treinta y dos signos, y será necesariamente rey ó Buddha. Atributos de la realeza: los siete tesoros por excelencia. Al saber un gran número de ermitaños tales novedades, se alzan en los aires hasta la region del fuego, y les consume este. Antes de descender del cielo, el Bodhisattva se entrega á los cuatro exámenes, para averiguar donde debe nacer. Los hijos de los dioses pasan entonces revista á diez y seis familias reales de la India; pero viendo que todas tienen defectos, interrogan al Bodhisattva, y este enumera los signos por los cuales se reconocerá la familia privilegiada. La de los Sakyas reune todas estas condiciones.

Capítulo IV.—Salida de la Ley.—

Despues de haber reconocido en qué familia debe nacer, el Bodhisattva continua enseñando la Ley á los dioses. Un número inconmensurable de bodhisattvas vienen de los diez puntos del espacio (los ocho rumbos de la rosa de los vientos, el zenit y el nadir), y se hacen visibles á los dioses por el poder de la bendicion del Bodhisattva. Un inmenso número de ellos recogen los mayores frutos de esta enseñanza. El Bodhisattva, dirige las últimas exhortaciones á los dioses comprometiéndoles á seguirle para llegar con el á la liberacion final.

Capítulo V.—Descendimiento del Tuchita del cielo.—

Al ver partir al Bodhisattva, los dioses abrazan, llorando, sus piés. El les consuela diciendo que tras él, el bodhisattva Maitreya les enseñará la ley. Dá á éste la investidura

del poder supremo y le anuncia que le sucederá como Buddha. El Bodhisattva pregunta bajo qué forma debe entrar en el seno de su madre, y se le proporcionan varias figuras de dioses y de génios; pero viene un dios y le dice que el *Rig-Veda* indica la figura de un elefante; y esta es la que adopta. Siendo tan intercsantes para el estudio comparativo entre el cristianismo y el buddhismo estos episodios míticos, vamos á reproducirlos completos, puesto que el capítulo en cuestion contiene una escena parecida á la que sirvió para fundamento de la institucion del Papado con aquellas célebres palabras:— *Tu es Petrus*, etc.

"Sin embargo, estos hijos de los dioses Tuchitakayikas llorando y teniendo abrazadas las piernas del Bodhisattva, hablaron así:

—Noble Purucha, no te quedas tú aquí, esta morada de Tuchita ya no resplandecerá.

Entonces el Bodhisattva respondió á esta gran asamblea de Dioses:

—Este Maitreya Bodhisattva os enseñará la ley. Y habiendo el Bodhisattva quitádose de encima de su cabeza la tiara y la diadema, las puso sobre la cabeza del Bodhisattva diciendo:

—Noble Purucha, tú eres quién, despues de mí, revestirá la Inteligencia perfecta y completa de un Buddha.

Sin embargo, Bhikchus, habiendo el Bodhisattva consagrado así á Maitreya en la excelente mansion del Tuchita, dijo todavía á esta gran asamblea de Dioses:

—Compañeros, ¿bajo que forma entraré en el seno de una madre?

Entonces algunos dijeron:—Como conviene entrar es bajo la forma de un brahman niño.

Otros dijeron:—Bajo la forma de Sakra.

Otros dijeron:—Bajo la forma de Brahma.

Otros dijeron:—Bajo la forma de un gran rey.

Otros dijeron:—Bajo la forma de Vaisravana.

Otros dijeron:—Bajo la forma de Rabú.

Otros dijeron:—Bajo la forma de un Gandharba.

Otros dijeron:—Bajo la forma de un Kinnara.

Otros dijeron:—Bajo la forma de un Mahoraga.

Otros dijeron:—Bajo la forma de un Isvara.

Otros dijeron:—Bajo la forma de Surya.

Otros dijeron:—Bajo la forma de Tchandra.

Otros dijeron:—Bajo la forma del rey de los Garudas:

Entonces uno de los hijos de los dioses Brahmakayikas, llamado Ugratedjas *(esplendor terrible)*, que en otros tiempos habia emigrado del cuerpo de un Rishi, y no se alejaba ya de la inteligencia completa y perfecta, habló así:

—"Por los libros de los *Brahmanes*, de los *Mantras* y del *Rig-Veda* se nós dice bajo qué forma conviene que el Bodhisattva entre en el seno de una madre. ¿Y cuál es esta forma? Tomará el cuerpo del mas hermoso de los elefantes armado de seis colmillos, cubierto de una redecilla de oro, con la cabeza bermeja y soberbia, las mandíbulas abiertas y de forma majestuosa. Tal es la forma indicada por un brahman sabio en los libros del *Rig-Veda*. Estará en posesion de treinta y dos signos y cumplirá, en todos sus puntos la profecía."

El Bodhisattva hace aparecer entonces ocho signos felices en la habitacion del rey Suddhodana: todas las aves del divino Himalaya la rodean alegre y bulliciosamente, invadiendo jardines y palacio; de repente todos los árboles aun fuera de la estacion oportuna, se cubren de flores; los estanques de donde se toma el agua para el rey y los suyos se cubren de lotos de mil hojas, grandes como ruedas de carro; la miel, el azúcar, la manteca, el aceite y toda las clases de alimentos se hacen inagotables allí, aunque se estén empleando siempre; los tambores de tierra cocida, de metal, las arpas, flautas, timbales y demás instrumentos músicos, tocan solos; los bajeles donde se guardan el oro, la plata, los diamantes, el lápiz-lázuli, el nácar, el coral, el cristal, etc., aparecen llenos y deslumbradores; "esta habitacion fué alumbrada por todas partes por una luz perfectamente pura, eclipsando las claridades del sol y de la luna, y produciendo el bienestar del cuerpo y del alma.=Maya Devi estaba bañándose, y habiendo perfumado su cuerpo, cubierto de ricos y diversos ornamentos, vestídose de los trajes mas hermosos, preciosísimos y finos, llena de contento, alegría y felicidad, rodeada y precedida de diez mil mujeres, entró en el palacio del rey Suddhodana, que resonaba de cánticos, y donde se vivia en la alegría: despues de sentarse á la derecha en un sitio de honor, adornado de preciosa malla, con rostro risueño, alegre y sin nube alguna, dijo así al rey:—Escúchame con bondad. Lo que te pido lo que está en mi espíritu, el porqué estoy alegre, sábelo y escúchame con gusto y benevolencia. Pido, señor, entregarme al ayuno y á las austeridades, por amor á las criaturas..... No quiero cerca de mí ni hombres, ni eunucos, ni pajes, ni mujeres vulgares. Que yo no oiga sino sonidos dulces y armoniosos. Que no haya donde yo esté ni cara, ni ruido, ni olor desagradable. Deseo que aquellos que están encadenados ó en prision, queden libres. Haced que aquellos que buscan riquezas, sean ricos. A fin de que el mundo se halle en el bienestar, haced don de alimentos, bebidas, vestidos, carros, palanquines y coches durante siete dias..... ¡Oh rey! mirad á todos los hombres como un solo hijo."

El rey accede gustoso á cuanto su mujer le pide, y da las órdenes oportunas. Entonces los dioses y los bodhisattvas se disponen por todas partes á acompañar al Bodhisattva. Un esplendor inmenso alumbra todos los mundos en el momento en que el Bodhisattva comienza á alejarse del cielo y la tierra tiembla. Ni un solo sér deja de estremecerse de espanto. Millones de dioses sostienen el carro del Bodhisattva.

Capítulo VI.—

"Llegado el último mes de la Primavera, cuando aparece la constelacion Visakha (primer mes del calendario indio, y décimo sexto asterismo lunar) en la época de la mas hermosa de las estaciones, en la cual se desarrollan los árboles, en la que las flores se desvanecen en su belleza, donde libre el suelo del frio y del calor, de niebla y polvo, produce nueva verdura con que se reviste, habiendo visto el señor de los tres mundos, y adorado del Universo, que era llegado el tiempo al décimo quinto dia de la luna, en su lleno, en la época del arterismo de Puchya (octavo asterismo lunar, segun Wilson) el Bodhisattva descendió de su excelente mansion del Tuchita al seno de una madre entregada al ayuno, recordando lo que él habia sabido; pareciendo un joven elefante blanco de seis colmillos, con la cabeza del color de la cochinilla, con dientes brillantes cual el oro, perfecto en todos sus miembros, sin defecto en sus órganos, entró por el costado derecho de su madre. Despues de haber entrado en ella, se apoyó hácia el lado derecho, y nunca sobre el izquierdo."

"Maya Devi, dormida dulcemente en su cama le vió en sueños... Apoderándose de su cuerpo y espíritu, el bienestar, una calma profunda se posesionó de su pensamiento. Habiéndose puesto en seguida Maya Devi adornos y vestidos aéreos atados alrededor de su cuerpo, llena de contento, alegría y felicidad, se levantó de su excelente lecho, y rodeada y precedida de la muchedumbre de sus mujeres descendió del departamento superior del palacio, y se dirigió al bosque de asokas. Hizo llamar al rey, y este, al recibir el encargo de ir, recitó estos gathas: "Cuando en el combate yo me he visto al frente de los guerreros, no me acuerdo de haber sentido una pesadez igual de cuerpo como ahora. ¿Qué será esto, pues, y á quién preguntárselo?" Los hijos de los dioses, cerniéndose en la atmósfera, le enteran de la novedad. Sacudiendo la cabeza entonces, uniendo las palmas de las manos y sus diez dedos, y lleno el rey de respeto, entró en el bosque. Deponiendo despues el orgullo y la fiereza, y mirando la faz de la reina, la interrogó. La reina le hace sabedor del maravilloso sueño: "Procurad, ¡oh rey! que sepamos si este sueño es venturoso ó desgraciado para la familia, si contiene una prediccion verdadera, y haced llamar prontamente á los brahmanes sábios en el *Rig Veda*, expertos en la explicacion de los sueños, y conocedores de los ritos de los planetas." Acuden brahmanes; se les entera y contestan: "No hay desgracia para la familia. Sereis inundados de la mayor alegría. Os nacerá un hijo cuyos miembros estarán adornados por signos felices, un noble descendiente de la raza de los reyes, un magnánimo Tchakravartin. Si abandona los deseos, el reino y su residencia para entrar en el estado religioso, por amor á todos los mundos, errante, exento de pasiones, será el Buddha, será el que por el gusto delicioso del Amrita traerá la alegría á todos los mundos. "El rey queda inundado de la mayor felicidad. Entonces los dioses ofrecen á la reina su misma morada, para que permanezca en ella, sin que nadie la turbe durante su embarazo. Sin embargo, el rey manda hacer un palacio exprofeso para ella. El Bodhisattva, por el poder del gran ejercicio de su profunda meditacion, hizo aparecer al mismo tiempo á Maya Devi (su madre) en todas las otras habitaciones ofrecidas por los dioses.

Mientras que el Boddhisattva permaneció en el seno de Maya Devi quedó siempre en el costado derecho con las piernas cruzadas. Y cada uno de por sí, todos los dioses se aseguraron de que era en su habitacion donde estaba sentada la madre del Bodhisattva, y no en otra parte. Y este les dijo:

"Permaneciendo en el ejercicio de la profunda meditacion, para el cumplimiento de transformaciones sobrenaturales é incomprensibles, he llenado la intencion de todos los dioses, y satisfecho al mismo tiempo la voluntad del rey."

Algunos hijos de los dioses al ver al Bodhisattva entrar en el vientre de una mujer, quédanse atónitos. "Puesto que los dioses de la familia de los cuatro grandes reyes evitan la mancha de un cuerpo humano, y que igual acontece á los otros dioses Trayastrimsats ó Yamas, y con mayor razon á los hijos de los dioses Tuchitas, ¿cómo el Bodhisattva, puro y exento de mácula, elevadísimo sobre los mundos, el mas precioso de todos los seres, descendiente de la familia de los dioses del Tuchita, habitará en la sangre impura de una madre, en un cuerpo humano de mal olor?"

En este momento, por inspiracion del Buddha, Ananda contestó á Bhagavat: "Que haya entrado en el seno de una mujer expuesta á las pasiones, como lo enseña el Tathagata, es muy sorprendente..." Bhagavat dijo: "¿Quieres ver, Ananda, lo que ha hecho el Bodhisattva, lo que se llama el ejercicio precioso que es ocupacion del Bodhisattva mientras habita en el seno de su madre? "Entonces Bhagavat hizo aparecer los signos del espacio, que son los siguientes: Brahma, el señor de las criaturas, acompañado de sesenta y ocho mil brahmas, el cual dijo: —Muéstranos ese ejercicio del Bodhisattva durante diez meses. Entonces Brahma dijo á los dioses Brahmas:—Atenéos á esto de modo que traigamos este precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva. Brahma vuelve al mundo de Brahma, y dice á Subrahma, el hijo de un dios: — Vete, amigo, bajo el mundo de Brahma y haz resonar desde lo alto en el lugar de los dioses Trayastrimsats que vamos á mostrar en presencia del Tathagata, el precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva; que cuantos desean verla, vengan prontamente. Habiendo tomado Brahma este precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva, y colocándose en su gran mansion, y á una altura de cien yodyanas por encima, descendió en el Djambudvipa, rodeado por todas partes por muchedumbre de millones de dioses. En este momento, para servir á Bhagavat tuvo una gran reunion de dioses Kamavatcharas. Y este precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva fué cubierto de divinos ornamentos, de celestiales guirnaldas, de los acordes de una música celeste, de divinas riquezas reunidas, y escoltada por todos lados por los dioses mas poderosos é ilustres. Su fulgor deslumbra á todos los dioses, hasta al mismo Sakra.

Brahma, acompañado de ochenta y cuatro centenas de miles de niyutas de Kotis de dioses, llevando ese precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva, la depositó en el recinto donde estaba el Tathagata.

Esta preciosa obra del Bodhisattva, está bien proporcionada, es agradable, de buen ver, cuadrangular, apoyada sobre cuatro pilares bien adornados, y encima de una galería. En extension, su medida, es como p. e. para contener un niño nacido hace seis meses. Y en medio de esta galería el sitial preparado es como, por ejemplo, el taburete destinado para sentarse un niño de seis meses. El color de este precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva es tal, que no hay ninguno de color ni forma semejante en el mundo de los hombres ni en el de los dioses. A su presencia, la vista de los dioses quedó desvanecida y llena de asombro, tanto brilla, centellea y resplandece gloriosamente cuando está depositada frente al Tathagata...

Semejante á esta galería, otra segunda está contenida en la primera, separada y sin tocarla. En esta segunda hay otra tercera semejante á ella, á la cual tampoco toca y de la que está aislada. En el interior de esta tercera galería de los perfumes, está colocado el sitial, con un tapiz tendido. El género de color de esta esencia de sándalo de los Uragas, es, por ejemplo, como el del lápiz-lázuli mas puro. Alrededor de esta galería de perfumes, las flores exceden la obra de los dioses naciendo espontáneamente, y es por la completa madurez de la raiz de la virtud anterior del Bodhisattva como ellas nacen en esta galería. Este precioso ejercicio de la obra del Bodhisattva es de la naturaleza del diamante, sólido, firme é indestructible, suave el tacto como una vestidura de Katchahudi... La noche en la cual el Bodhisattva entró en el seno de su madre, esta misma noche un loto salió del seno de las aguas inferiores, y, abriendo la gran tierra en una extension de sesenta y ocho millones de yodyanas, se alzó hasta mitad del mundo de Brahma. Y este loto, sólo es visto por el mas puro de los hombres y su guia (el Bodhisattva), y por Brahma que manda sobre un millon de seres. Todo cuanto existe en los tres mil grandes millares de mundos, vitalidad, esencia y licor generador están reunidos cual gotas de rocío sobre este gran loto. Habiendo tomado el gran Brahma el rocío en una hermosa copa de lápiz-lázuli y presentádosela al Bodhisattva, éste lleno de benevolencia hácia el gran Brahma, la bebió.

El cuerpo del Bodhisattva, entrado en el seno de su madre, era cual en medio de una noche tenebrosa un gran fuego que á una ó hasta cinco yodyanas se ve sobre el pico de un monte; de igual modo era brillante el cuerpo completo del Bodhisattva entrado en el cuerpo de su madre proporcionado, hermoso y agradable. En medio de esta galería, en la cual estaba sentado con las piernas cruzadas, es extraordinariamente hermoso, como el oro embellecido de lápiz-lázuli. Su madre le veia tambien mientras se hallaba en su seno. Como por ejemplo en medio de una gran masa de nubes estalla el rayo y esparce claridades inmensas, así mientras que el Bodhisattva se hallaba en el seno de su madre, iluminaba esta primera galería preciosa, por medio de su majestad, brillo y esplendor; y despues de haberla iluminado, iluminaba la segunda con sus perfumes, y tras ésta la tercera; y despues de estas tres galerías, iluminaba todo el cuerpo de su madre; y hasta todo el sitial donde estaba sentada, y despues toda la habitacion, extendiendo una claridad inmensa por encima de esta, iluminaba el Oriente, el Mediodía, el Poniente, el Norte, el Zenith y el Nadir, en los diez puntos del espacio, á la distancia de un Krosa, cada uno de ellos resplandecia de la majestad, brillo y esplendor del Bodhisattva, entrado en el seno materno."

"Sin embargo, Bhikchus, los cuatro grandes reyes, los veinticuatro jefes superiores de los Yakshas, acompañados de unos quinientos de estos, deseosos de ver á este Bodhisattva, saludarle y hacerle sus homenajes á fin de escuchar la Ley vinieron al tiempo de la madrugada y el Bodhisattva al verles, alargó su diestra y con el dedo les señaló asiento. Estos custodios del mundo y de los demás, despues de sentarse en los asientos preparados, viendo que el Bodhisattva, aun encontrándose en el vientre de su madre, movía su mano parecida al oro, la levantaba, agitaba y cambiaba de puesto, se colmaron de la mayor alegría, y en su contento dirigieron al Bodhisattva sus homenajes."

"Viéndoles éste allí reunidos, les instruia con discursos sobre la Ley, que les enseñaba y hacia comprender. Les cubrió de honores y les llenó de alegría. Cuando quisieron partir, adivinó su deseo, y alargándoles su mano derecha, les dió la señal de marcha. Extendiendo así su mano derecha y retirándola, no dió dolor á su madre. En este momento ellos pensaron:—Nos ha despedido; y girando tres veces dando la derecha alrededor del Bodhisattva y de su madre, se retiraron."

Si el Bodhisattva ha tendido la mano derecha durante la noche sin entregarse al sueño, y despues la retiró, teniendo recuerdo y conciencia, tal es el efecto de esta mano tendida; tal es el efecto. Y aun todavía si un hombre, una mujer, un jóven ó una jóven, cualesquiera que fuesen, venian á verle, desde luego les regocijaba con sus palabras, y tras él, su madre."

Así es, Bhikchus, que habiendo venido á ser desde el comienzo, en tanto que estaba en el claustro materno, hábil en regocijar con sus palabras, ninguno, ni dios, ni Naga, ni Yakcha, ni hombre alguno podia decir el primero una palabra grata al Bodhisattva, y siempre él era el primero en regocijarle con ellas; y despues de él, su madre.

Vienen despues Sakra y los hijos de los dioses, y acontece lo mismo; é idénticamente al arribo del gran Brahma con cien mil hijos de los dioses Brahmakayikas.

"Bhikchus, del Oriente, del Mediodía, del Poniente, del Norte, del Zenith y del Nadir, y de todos los puntos de los diez horizontes, centenares de miles de Bodhisattvas vinieron á ver á este para saludarle, honrarle, escuchar la Ley y tener sobre esta una conferencia. Mientras que venian, hizo brotar rayos de su cuerpo, y estos cambiáronse en tronos, y les hizo sentar en los sitiales así producidos. Y al verles sentados, les interrogó sobre el *desarrollo y proporcion de este vehículo mismo* (1), y mientras deliberaron, excepto los dioses que tienen un destino igual al suyo, nadie les vió..."

"Bhikchus, en tanto que la reina Maya llevó al Bodhisattva en su seno, no sintió el cuerpo pesado, sino al contrario, ligero, con comodidad y bienestar, sin experimentar ningun dolor en sus entrañas. No fué de ningun modo atormentada por los deseos de la pasion, ni por el disgusto,

(1) Esta frase alude á la creencia buddhista de que el *Raya Tch Er Rol Pa* constituye, un gran vehículo para conducirnos con la virtud de su meditacion y enseñanza á la liberacion final ó nirvana.

ni por la turbacion, ni tuvo irresolucion contra el deseo, ni irresolucion contra el pensamiento del mal ó del vicio. No experimentó sensacion de frio, calor, hambre, sed, turbacion, pasion ni cansancio; no vió nada que por la forma, olor, sonido, gusto ó tacto le pareciese desagradable. No le aconteció tener malos sueños. La astucia de las mujeres su inconstancia, sus celos, los defectos femeninos y sus debilidades, no fueron jamás su patrimonio.

"Habiendo adquirido en este tiempo la madre del Bodhisattva las cinco bases del estudio y teniendo una conducta pura, permaneció en la via de las diez obras de virtud. La madre del Bodhisattva no tuvo jamás el pensamiento del deseo de ningun hombre, y ningun hombre sintió nacer deseo por la madre del Bodhisattva.

"En la gran ciudad de Kápila y en las otras comarcas, hombres, mujeres, jóvenes, cualesquiera que fuesen dioses, Nagas, Yakcgas, Gandarbas que se hallaban atormentados por los Bhutas, apenas hubieron visto á la madre del Bodhisattva fueron curados y recobraron la memoria. Y aquellos que no eran hombres fueron prontamente á otra condicion de existencia. Todos los seres acometidos de diversas enfermedades, apenas la madre del Bodhisattva tendió la mano sobre su cabeza quedaron libres de sufrimientos y se volvieron á sus casas."

"Cuando Maya Devi miraba su costado derecho, veía allí al Bodhisattva, como se percibe la cara en el purísimo círculo de un espejo."

Por bendicion del Boddhisattva, cayó una lluvia de flores divinas sobre la ciudad y el reino, con cuantos bienes se pueden apetecer, "y permaneciendo el Boddhisatva en el seno materno, continuó manifestando transformaciones y apariciones sobrenaturales de esta especie."

"Cuando el Tathagata hubo sido enseñado á Ayuchmat, Ananda, Sakra, á los custodios del mundo, á los demás dioses y hombres, todos fueron entonces henchidos de satisfaccion, contento y alegría. Brahma, el señor de las criaturas, le llevó por esto al mundo de Brahma, para construirle un tchaitya, y en él le depositó.

Capítulo VII.—Nacimiento.—

"Pasados diez meses aparecieron en el parque del rey Suddhodana, treinta y dos signos precursores del nacimiento. Todas las flores abrieron sus cálices sin marchitarse. Los lotos blancos, amarillos, azules, rojos, abrieron tambien sus corolas, sin marchitarse; arbolillos con flores y frutos surgieron del suelo, abriéndose de ellos yemas perennes; brotaron ocho árboles preciosos; aparecieron y quedaron abiertos allí doscientos mil grandes tesoros; en el interior de la casa misma se desarrollaron gérmenes preciosos y corrieron aguas perfumadas; de las vertientes del monte Himavat vinieron á Kápila leoncillos alegres, y despues de dar vuelta á la ciudad, se detuvieron á sus puertas sin causar daño á nadie. Vinieron quinientos jóvenes elefantes blancos y se quedaron despues de tocar al rey Suddhodana los piés con sus trompas; los hijos de los dioses, adornados de cinturones, aparecieron en el haren del rey Suddhodana, yendo y viniendo; las mujeres de los Nagas aparecieron agitándose en los aires, dejando ver la mitad de sus cuerpos, y trayendo diversos útiles para el sacrificio; diez mil hijas de los dioses aparecieron suspendidas en el cielo, y teniendo en sus manos abanicos de plumas de pavo real; diez mil aljibes llenos, aparecieron rodeando la gran ciudad de Kápila; diez mil hijas de los dioses con vasos de oro redondos á la cabeza, llenos de agua de olor, aparecieron inmóviles; diez mil hijas de los dioses con estandartes, quitasoles y banderas, aparecieron inmóviles tambien; cien mil hijas de los dioses, con instrumentos músicos aparecieron aguardando inmóviles; todos los rios y arroyos dejaron de correr, todos los vientos depusieron su soplo; el sol, la luna, las inmensas moradas celestes, los planetas y la muchedumbre de las estrellas dejaron de moverse: se estaba en la conjuncion de Puchya (1). El palacio del rey Suddhodana quedó cubierto de un enrejado precioso, el fuego no quemó; las galerías, palacios, azoteas, las arcadas de las puertas, aparecieron adornadas de perlas y piedras preciosas; depósitos de blancas telas, de objetos magníficos de toda clase, aparecieron con las puertas abiertas; las cornejas, buitres; lobos y chacales, cesaron en sus gritos; no se levantaron mas que sonidos agradables: todos los hombres vieron concluido su trabajo los repliegues terrestres se nivelaron: las encrucijadas, plazas, calles y mercados aparecieron con un suelo unido como la palma de la mano, cubiertos y adornados de frescas flores: todas las mujeres embarazadas parieron felicísimamente: todos los dioses de las selvas de salas, sacando medio cuerpo de entre el ramaje, aparecieron inmóviles é inclinados: tales fueron los treinta y dos signos precursores que aparecieron."

La reina conoce que ha llegado el instante del nacimiento del Boddhisattva y se presenta á su marido y le dice: —Entregado á meditar sobre la Ley, entregado al ejercicio de austeridades: te has entristecido tal vez; pero yo desde largo tiempo ya, llevo un sér puro. Las ramas del sala, el más bello de los árboles, están cubiertas de flores marchitas: conviene, ¡oh rey! llevarme al jardin.

El rey manda preparar el jardin de Lumbini y conducirla allí. Veinte mil caballos, veinte mil elefantes blancos, el gineceo real, veinte mil guerreros, con inmensidad de adornos, preseas y riquezas acompañan á la reina Maya, y un tropel de servidores convierte el jardin en la mas deliciosa y opulenta estancia. La marcha, es un viaje celeste. "En el momento en que la reina Maya salia del palacio, los elefantes, caballos, carros y soldados, todo ese feliz ejército que estaba á las puertas del rey, hizo estallar un ruido como el del inquieto Océano. Al mismo tiempo resonaron en señal de bendicion, cien mil campanas. El carro, hecho engalanar diversamente por el rey, fué preparado, así como el asiento divino, por millares de dioses, y cuatro árboles preciosos se cubrieron de flores y hojas. Los pavos reales, las cigüeñas y los cisnes, hicieron resonar sus gritos llenos de regocijo. Parasoles, estandartes, banderas y banderolas se desplegaron por todas partes. Las diosas miraban desde lo alto del cielo este carro cubierto de ropajes celestiales y de campanillas colgantes. Sus voces divinas hicieron escuchar un concierto melodioso de alabanzas; y en el instante en que la reina Maya se sentaba en su trono cubierto de una piel de leon; esta tierra de los tres mundos se conmovió fuertemente de seis maneras. Agitando los dioses los pliegues de sus ropajes, esparcieron flores de toda especie. Hoy dia aquí mismo, en el Lumbini, va á nacer el mas puro de los séres. Los cuatro guardianes del mundo conducen este carro, el mejor de todos, Indra, señor de los dioses Trayastrimsats, purifica el camino; Brahma, imponiendo respeto á las gentes groseras, marchaba delante. Cien mil dioses se inclinaban, con las manos unidas."

"Ochenta y cuatro mil carros arrastrados por corceles, ochenta y cuatro mil soldados, de valor heróico; sesenta mil mujeres de los sakyas, preceden y siguen á la reina; cuarenta mil parientes de su marido la protegen. Despues ochenta y cuatro mil mujeres de los Gandharbas, ochenta y cuatro mil mujeres de los Nagas, ochenta y cuatro mil mujeres de los Kinnaras, ochenta y cuatro mil mujeres de los Asuras, cubiertas de toda suerte de trajes de gala, cantando aires é himnos de todas clases, venian como séquito. El jardin habia sido decorado cuidadosamente por los mismos dioses, como el jardin de Misraka adornadísimo por ellos."

"Desciende la reina al jardin y mira varios árboles hasta encontrar uno preciosísimo que se distinguia entre todos. Anchas son sus ramas, hermosas sus hojas y bellos sus renuevos, con flores divinas y terrestres; está cubierto de telas de colores variados, impregnadas de perfumes del olor mas suave, rutilando con el brillo de la perla Mani, con toda clase de cosas preciosas de la mas variada especie; la raíz, el tallo, las ramas y las hojas están perfectamente ornadas de toda suerte de riquezas, y sus anchas ramas se extienden á lo lejos. En la parte sobre la cual se halla este plakacha, que es el nombre del árbol, á la tierra se halla unido, cual la palma de la mano, agradabilísimo y vasto, un musgo, delicado como el cuello del pavo real."

"Sentado sobre el suelo suave al tacto como un vestido de Katchahudi, sostenido por la madre del precedente victorioso, celebrado por cantos divinos, puro y exento de toda mancha, alabado por millares de dioses Suddhavasas, de espíritu apaciguado, cerca de este plakcha es donde el Bodhisattva vino al mundo. Entonces, por el brillo y la potencia de éste, el árbol se inclinó y le saludó. Habiendo extendido luego la reina Maya su brazo derecho, cual una guirnalda de relámpagos en los cielos, cogió una rama del plakcha, y mirando graciosamente al cielo, dió un bostezo y quedó inmóvil."

"Sesenta mil Apsaras corrieron á honrar y servir á la reina. Al fin, al cumplimiento de los diez meses salió el

(1) Dice Foucaux como nota de esta traduccion: «Se ha dicho al principio del capítulo VI que el Buddha descendió al seno de su madre en el asterismo de Puchya, ó en el tiempo en que aparece la constelacion de Visakha (Abril y Mayo). Hay aquí dos dificultades suponiendo que el Buddha haya nacido en el mismo mes en que fué encarnado, habria estado un año en el seno de su madre; y además la aparicion en el mismo instante de las constelaciones Puchya y Visakha, queda inexplicable.

Bodhisattva del costado derecho de su madre, teniendo el recuerdo y la ciencia, sin estar manchado por la mácula del seno materno. Brahma é Indra, con el más profundo respeto, le toman en sus brazos. Apenas el Bodhisattva nació, vino á tierra, cual un gran loto que atraviesa ésta. Nanda y Upananda, reyes de los Nagas, descubrieron medio cuerpo desde los cielos, y haciendo brotar dos corrientes de agua fria y caliente, bañaron su cuerpo, en tanto que Indra y Brahma, los custodios del mundo, y otros cien mil hijos de los dioses, le cubrieron de frescas flores y agua aromosa. De lo alto del cielo descendieron dos Tchamaras y un parasol precioso. Y sentado él, en un gran loto, miraba atentamente los cuatro puntos del espacio, con la vista penetrante del leon, con la penetracion del gran hombre.

"En este momento el Bodhisattva, con la vista que nada detiene, producida por la obra completamente madura de la raiz de la virtud anterior, vió los tres mil grandes millares de regiones de mundos, ciudades, aldeas, provincias, palacios de reyes, los reinos todos juntos, los dioses y los hombres á la vez. Conoció perfectamente la naturaleza del pensamiento de todos los seres, y se dijo mirando atentamente: "¿En costumbres, meditacion profunda, sabiduría, práctica de la virtud, hay quién me sea semejante?" Y en este instante el Bodhisattva no vió un sér igual á él en los tres mil grandes millares de regiones del mundo: "Sin ser tenido por nadie, añadió, marcharé el primero entre todas las entidades, procediendo (como procedo) de la raiz de la virtud," y dió siete pasos hácia las regiones orientales. Por todas partes por donde el Bodhisattva dió estos pasos, brotaban lotos: "Yo seré digno, repuso, de las ofrendas de los dioses y de los hombres," y dió otros siete pasos hácia las regiones meridionales. Dió otros siete pasos hácia el lado de Poniente, y gritó deteniéndose al último: "Marcho en primera fila en el mundo; este es mi último nacimiento; yo pondré término al nacimiento, vejez, enfermedad y muerte. En medio de todos los seres estaré sin superior," dijo, y dió siete pasos hácia las regiones septentrionales. "Venceré al demonio y sus ejércitos; verteré la lluvia de la gran nube de la Ley, en favor de los que se hallan en los infiernos devorados por el fuego, y serán colmados de alegría y bienestar," y dió siete pasos hácia las regiones inferiores. "Miraré por cima de todos los seres," exclamó, y dió siete pasos hácia las regiones superiores y miró hácia ariba. En seguida los mundos conocieron que la misma Ley habia nacido de la completa madurez de la obra del Bodhisattva."

Con el nacimiento del Buddha acaece un desbordamiento de felicidades y de maravillas "...Todos los seres sumergidos en el Avitchi, así como todos los otros seres infernales, sintieron en el instante que sus sufrimientos se interrumpieron. La miseria de los seres reducidos á la condicion de bestias y devorándose los unos á los otros, y todos sus demás males fueron calmados, así como tambien el hambre, la sed y todos los otros padecimientos del mundo de Yama. Apenas el Bodhisattva nacido dió sus siete pasos despues de haber obtenido la entidad (*dharmata*), los Buddhas Bhagavats que moran en los diez horizontes del mundo, para que aquel punto de la tierra no fuese destruido, le dieron con sus bendiciones la naturalerza del diamante..."

Ahora sigue un pasaje importante, en el cual Ananda interrumpe la narracion de la vida del Buddha para tener ocasion de hablar de las predicciones del Maestro sobre el porvenir de su doctrina y los obstáculos que necesariamente habia de encontrar *en los malos*, es decir, en el cuerpo privilegiado de la casta brahmínica principalmente. Siendo el budhismo la más interesante para Europa de todas las religiones orientales, puesto que su paralelismo con las tendencias y proceso del cristianismo no pueden ser mayores, hemos de llamar la atencion sobre este particular que bien parece representar adelantadamente aquellas palabras de "las puertas del Infierno no prevalecerán, etcétera," que tan conocidas nos son en Occidente. El cristianismo y el buddhismo valen la pena de estudiarse comparativamente á la luz del frio análisis, fuera de toda parcialidad y preocupacion.

Cuando el Buddha, nacen por su munificencia miles de individuos y animales que el rey regala á su hijo. Brotan bosques de sándalos, jardines bellísimos, opulentos tesoros subterráneos, y cumplidos así los deseos del rey, este quiere que este hijo extraordinario, concebido sin obra de varon, se llame *Sarvarthasiddha*, (que significa *satisfecho todo deseo*), y este nombre recibe. Brotan manantiales de aceite oloroso y cinco mil Apsaras que llevan tambien perfumados aceites interrogan á la madre "si este nacimiento le ha sido doloroso al cuerpo." Cinco mil Apsaras más, y otros cinco mil, y otras nuevas cinco mil, vienen sucesivamente á hacerla igual pregunta; cinco mil Apsaras traen adornos de los niños de los dioses, é igual número coreando le repetian unas y otras lo mismo que aquellas. Entre el gentío inmenso de Sakyas, brahmanes en este festival de siete dias en el jardin Lumbini, Sakra y Brahma entre la reunion de treinta y dos mil brahmanes, pronunciaban gathas de buen augurio disfrazados de jóvenes brahmanes.

"En seguida, Bhikchus que pasaron siete dias del nacimiento del Bodhisattva, la reina Maya murió. Cuando hubo muerto, renació entre los dioses Trayastrimsats. ¿Creereis que es por falta del Bodhisattva como la reina Maya llegó al tiempo de su muerte? Los Bodhisattvas del pasado, vieron tambien venir la muerte de sus madres siete dias despues de su nacimiento. ¿Sabeis por qué? Porque cuando hubiere crecido el Bodhisattva y estuviesen totalmente desarrollados sus órganos, en el instante en que fuese á andar errante como religioso, su corazon se romperia en pedazos."

Era preciso abandonar el jardin y volver á la gran ciudad de Kapilavastu: el cortejo se encamina á ella en muchedumbre tan inmensa como brillante, mientras los innumerables ejércitos celestes la escoltan, aclamando desde las alturas al infante maravilloso.

Al llegar á la ciudad, quinientos sakyas construyen en el instante nuevas viviendas, y piden al Bodhisattva entre en ellas. El rey deja entrar á su hijo en cada una y al cabo de cuatro meses llega á su propia residencia en el gran palacio Nanaratnavyhu.

Se buscan nodrizas para el niño; se escogen treinta y dos, y Maha Pradjapati, Gotami fué encargada de criarle: ocho nodrizas para tenerle, ocho para amamantarle, ocho para entretenerle y otras ocho para lavarle.

Prontamente sometió el rey á la Asamblea de los sakyas los siguientes puntos: ¿Será ó no este niño un rey Tchakravartin, ó se irá errante como religioso?

"Por entonces, un gran rishi llamado Asita, que poseia las cinco ciencias transcendentes, habitaba con su sobrino Naradatta en las vertientes del H'mavat (el Himalaya). Al ver cuando el nacimiento del Bodhisattva un gran número de apariciones maravillosas; viendo en los cielos el gentío de los hijos de los dioses, recitando el canto del Buddha, agitando sus vestiduras y corriendo alegremente, pensó examinar todo eso. Alcanzó con su mirada divina en la ciudad de Kapilavastu en el palacio del rey, el niño brillante con el resplandor de sus obras puras, adorado de todos los mundos; aquel que acababa de nacer con el cuerpo adornado de los treinta y dos signos del gran hombre. Y á su vista dijo á Naradatta: Hijo de un brahman, sabe que en el Djambudripa ha aparecido el gran diamente... Si él queda en la casa paterna, jefe de un ejército de cuatro cuerpos de tropas, será rey Tchakravartin, victorioso siempre, poseyendo la Ley, y rey de ella, dueño de la fuerza de los imperios y en posesion de estas siete cosas preciosas: el tesoro de la rueda, el del elefante, el del caballo, el de la perla, el de la mujer, el del amo de casa, el del consejero: tendrá mil hijos heróicos, belicosos, arrogantes, gallardos, vencedores de contrarios ejércitos. Este círculo de la gran tierra, así como el Océano que le rodea, se le someterá, de acuerdo con la Ley, sin necesidad de castigo, sin emplear las armas por el brillo de su fuerza: reinará por la autoridad de su potencia. Si sale de la casa y se va errante sin asilo como los religiosos, llegará á ser Tathagata Arhat, verdadero Buddha, perfecto y completo, fundador y guia, no remplazado por otro, y gloriosísimo en el mundo."

Entonces el gran rishi Asita, remontándose á los aires en union de su sobrino Naradatta, como el rey de los cisnes se eleva sobre los cielos, se dirigieron hácia la gran ciudad de Kapilavastu: llegados á ella, cesaron en su viaje mágico, y marchando á pié se acercaron á la vivienda real. El rishi encontró allí reunidos cien mil seres vivientes, é hizo anunciar al rey Suddhodhana que un rishi estaba á sus puertas. Comparece ante el monarca y le dirige esta salutacion:—¡Sed victorioso, gran rey, y vivid largos años segun la ley! Despues de las acostumbradas ofrendas dirigidas al huésped, éste le habla de su hijo. El rey manifiesta que el infante duerme, y él contesta:—Semejantes grandes hombres no duermen mucho. Al instante el Bodhisattva por benevolencia hácia el rishi, hace ver que estaba despierto, y el rey cogiéndole dulcemente en sus brazos le trae ante el brahman. Viendo Asita que Sarvarthasiddlha poseia los treinta y dos signos afortunados del gran hombre, y que tambien su cuerpo estaba dotado con ochenta marcas secundarias que excedian á las de Brahma y Sakra, custo-

dios del mundo, y que tenia un brillo superior al de cien mil soles y que, en fin, todos sus miembros eran perfectos, dijo:—¡Ciertamente, un maravilloso genio ha aparecido en el mundo! Dichas estas palabras se levantó y adoró al Bodhisattva, y despues de haber dado una vuelta en derredor de él, le tomó en sus brazos y quedó pensativo. Examinó los signos de su cuerpo, y vió que existian dos únicas sendas para él. Si quedaba en palacio, seria un rey Thakravartin, jefe de un ejército de cuatro cuerpos de tropas. Si salia de él, iria sin asilo, errante, como religioso, seria un Tathagata, y llegaria á ser un Buddha ilustre y completo. Despues de haber visto esto, el rishi dejó caer sus lágrimas y escapar un hondo suspiro. Al verlo, el rey se aterrorizó y le preguntó la causa:—Gran rey, no es por causa de este infante por lo que lloro, sino por mí mismo: soy viejo y cascado, y este jóven Sarvarthasiddha se revestirá á buen seguro de la inteligencia perfecta y completa del Budha, y hará girar la rueda de la Ley sin (tener) superior; cuanto un Srama, ni un brahman, ni un dios, ni un demonio, ni Brahma, ni nadie en fin, haya podido hacer en el mundo, él lo hará. Para socorro y bienestar de los dioses y del mundo, enseñará la Ley; y la Ley que él enseñe será la de los brahmatcharis, al comienzo, al medio y al fin la virtud, con objeto excelente, claramente expresada y completa, perfectamente pura, llegada al extremo límite de pureza. Observando los seres esta Ley desde su nacimiento, despues de haber aprendido esta Ley, serán completamente redimidos de su nacimiento..... A los seres devorados por el fuego de la pasion, de la envidia ó de la inquietud, les volverá la calma con la lluvia de la Ley pura. A los seres rodeados de las tinieblas, de toda suerte de apetitos y que se lanzan en la senda del error, les conducirá derechamente al Nirvana. A los seres prendidos en la red y la cárcel de la vida emigrante (*transmigracion*) les librará completamente de sus grillos. Entre los seres cuyos ojos se hallan oscurecidos por la mancha de las profundas tinieblas de la ignorancia, él hará surgir el ojo de la sabiduría. A los seres atormentados por las flechas de la corrupcion natural, les les quitará esas flechas que les penetran..... Este niño revestirá á buen seguro la Inteligencia (Bodhi) perfecta y completa de Buddha, y despues de revestirla, el ser transformado en Buddha hará pasar á la otra márgen del mar de la vida emigrante centenares de miles de millones de seres, y les conducirá á la inmortalidad, para jamás ya salir de ella. ¡Y yo no veré esta perla de los Buddhas!... Héle aquí, gran rey, tal como está señalado en nuestros *Sastras*... El jóven Sarvarthasiddha no se quedará en el palacio, pues está dotado de los treinta y dos signos felices del gran hombre... Tales son los treinta y dos signos, que no aparecen en un rey Tchakravartin, sino solamente sobre los bodhisattvas."

Tras la enumeracion de los treinta y dos signos venturosos del infante, el rishi hizo la de las ochenta marcas secundarias, y dedujo por estas lo mismo que por aquellos, inundando de dicha el alma del rey. Y cumplida su mision y colmado de honores, se volvió con su sobrino á su retiro del Himalaya. Llegados allí, dijo el rishi al jóven:—Cuando digas que el Buddha ha aparecido en el mundo, hazte religioso de su doctrina, y será para tí una gran causa de socorro y bienestar.

Capítulo VIII.—Visita al templo de los dioses.—

Ochenta mil doncellas fueron dadas al Bodhisattva para acompañarle y servirle. Los mas venerables ancianos de la familia Sakya piden que se conduzca al jóven al templo. El rey manda adornar espléndidamente la ciudad y la carrera real. Maha Pradjapati Gotami recibe órden de vestir al infante con las mas preciosas telas. El niño pregunta qué ¿dónde le van á llevar? "Al templo de los dioses, hijo mio," le contesta aquella. Entonces el niño se echó á reir y replicó: "Cuando nací, estos tres mil mundos se han conmovido: Sakra, Brahma, los Asuras, los Mahoragas, Surya, Tchandra, Vaisravana y Kumara humillando su frente ante mí, me han rendido homenajes. ¿Dónde se me va á conducir? ¿Hay otro dios mas elevado por cima de mí? ¿de mí que soy el dios de los dioses?" El rey conduce al niño en los brazos. Tan luego como el Bodhisattva pone su pié derecho en el templo, todas las imágenes inanimadas de los dioses se alzaron de sus asientos y saludaron las plantas del niño, y centenares de miles de dioses y hombres prorumpieron en gritos de admiracion y la gran ciudad de Kapilavastu tembló de seis maneras.

Capítulo IX.—Ornamentos.—

Quinientos brahmanes, al llegar el asterismo de Tchitra, manifiestan al rey Suddhodana que conviene hacer ornamentos para el infante. El rey da orden á quinientos sakyas de confeccionar quinientos atavíos para el cuello, los piés, las manos, la cabeza, anillos, brazaletes, brocados de oro, sartas de campanillas y perlas, aros para las piernas, collares y diademas. Todo estuvo acabado para la época del asterismo de Pucha. Se le recubre al niño de todas aquellas preseas: apenas se hallan sobre su cuerpo, cuando aparecieron oscurecidas por el resplandor del Bodhisattva, apareciendo sin brillantez, lustre ni esplendor, cual si en medio de los rios del Djambu (la India), hubiese caido una gota de tinta.

Capítulo X.—La escuela.—

Apenas creció un poco, fué conducido el Bodhisattva á la escuela entre un séquito inmenso de personas, al través de la ciudad, espléndidamente engalanada, y apareciendo en la atmósfera todos los ejércitos divinos, ó bien mezclándose á la turba humana. Apenas el Bodhisattva hubo entrado en la escuela, el maestro, llamado Visvamitra, cayó postrado á sus piés con el rostro sobre el suelo, siéndole imposible soportar el brillo y la gloria del Bodhisattva. Un hijo de los dioses Tuchitakayikas, le levantó y dijo al rey y al auditorio:—Cuanto hay *Sastras*, (tratados concernientes á una ciencia), de números *(sangkhya)* de escrituras, de cálculos, de encantos de los elementos *(dhartumantra,)* de ramas innumerables de las artes en este mundo de los hombres, las conoce él desde hace millones de kalpas. Además pone á las criaturas de acuerdo entre sí, y madura infinitos niños para *el mejor Vehículo*. A fin de preparar millones de otros seres para la inmortalidad, á fin de darles la instruccion mas elevada, ha entrado en esta escuela: conoce el método del camino de las cuatro verdades (es decir: la existencia de la miseria humana, su presencia por todas partes, impedirla y el medio de efectuarlo), y sabe tambien como producirlas apoyándose sobre la causa..... Ningun preceptor hay por cima de él en los tres mundos. Quédanse allí las nodrizas y las esclavas de la servidumbre con el alumno, y el cortejo real vuelve al palacio. El niño dice al maestro Visvamitra:—Y bien, ¿qué escritura me vas á enseñar? ¿la de Brhama, la de Kharosti, la de la esencia del loto, la de Anga, la de Manga, la de aquellos que tienen la bendicion, la de quienes tienen dedos, la de Sakani, la de Yavana, la de los seres que vuelan, la de Baglepo, la de Parucha, la de los Kiratas, la del horizonte del Sud, la de Ugra, la de los números, la de cabeza abajo, la regular, la de Darada, la de Kusa, la de Tchina, la de Funa, la de Huna, la media, la gruesa, la de Puchya, la de los dioses, la de los Nagas, la de los Yakchas, la de los Gandharbas, la de los Kinnaras, la de los Mahoragas, la de los Asuras, la de los Garudas, la de las bestias bravas, la del círculo, la de los que saben la lengua de las cornejas, la de los dioses que presiden la tierra, la de los de la atmósfera, la de las regiones de Uttarakuru, la de Aparagodani, la del Purvavideha, la de Utkchepa, la de Nikchepa, la de Vikchepa, la de Prakchepa, la del Océano, la escritura del rayo, la escritura de una carta de aviso y contestacion, la escritura cursiva, la escritura reposada, la escritura del sandhi (enlace) de una palabra dos veces repetidas, ó repetida diez, la escritura de Madhayaharini, la de todos los sonidos reunidos, la de la ciencia metódica, la de la ciencia confusa, la de los rishis entregados á la penitencia, la escritura cierta de los dioses, la visible de la tierra, la visible del cielo, la escritura para ordenar todos los remedios, la escritura de la coleccion completa de todas las esencias ó la escritura de la reunion de voces de todos los seres? ¿Pues bien, maestro, ¿cual me enseñarás de estas sesenta y cuatro escrituras? Visvamitra contestó atónito que ni de nombre conocia todas esas escrituras y reconoció en el niño "...el genio incomprensible del mundo." "Y yo mismo, añadió, por su propia potencia, por medio de su sabiduría aprenderé en detalle esta ciencia que es un vínculo para el mundo entero..." "Mientras que el Bodhisattva estuvo en la escuela, treinta y dos mil niños fueron gradualmente penetrados por la Inteligencia perfecta y completa."

Capítulo XI.—La Granja agrícola.—

El jóven fué con otros niños á ver una granja de agricultura y entró en un bosque al final de las tierras cultivadas. Solo el Bodhisattva, se sentó con las piernas cruzadas bajo la sombra de un hermoso djambu, y fijo su pensamiento en un solo punto, y alcanzando la primera meditacion aislada de doctrinas viciosas y corrompidas, permaneció sumido en ella. Separando el juicio de la accion, todo entero en su interior, reconduciendo su espíritu á la unidad, alcanzó la segunda meditacion y quedó sumido en ella. Franqueado del deseo de los placeres, permaneció en la indiferencia mística, con recuerdo y conciencia, gustando del bienestar corporal, recordando cuanto conviene á gentes venerables, y perma-

neció en el bienestar llamado indiferencia, y habiendo alcanzado así la tercera meditacion, continuó sumido en ella. Luego, dejando á un lado el bienestar y hasta el sufrimiento anterior, habiendo puesto término al sufrimiento del espíritu y á la inquietud, alcanzó la cuarta meditacion y quedó sumido en ella.

Cinco rhishis efectuaban un viaje mágico al través de los aires. Llegados al bosque, se sienten impedidos de avanzar, y se irritan queriendo saber cuál es la mágica potencia que les detiene. Una diosa les entera, y descendiendo á tierra ven al Bodhisattva entregado á la reflexion. Entonces le reconocen como el portador de la ley. Entre tanto el rey se impacientaba por la ausencia del jóven, y lleno de zozobra envia á que le busquen por todas partes. Uno de sus consejeros le apercibió á la sombra de un árbol, le muestra al rey y le arrancan de la meditacion despues de contemplar admirados su irradiacion luminosa.

Capítulo XII.—

Bajo la presidencia del rey, el consejo de los ancianos delibera para buscar una mujer al jóven. El rey quiere que se consulte á su hijo, y éste da una lista de las cualidades que requiere para la que haya de ser su mujer. El rey manda al Purohita (brahman que preside y ordena las ceremonias religiosas en el hogar) examine las jóvenes que las reunan, sea cual fuere su casta. "Mi hijo no se desvanece por la familia ni por la raza; que la jóven sea de raza real ó brahmínica, de raza vaisya ó sudra, es lo mismo. La mujer que posea estas cualidades, traedla. Las verdaderas cualidades y la moralidad, esto es lo que agrada al corazon de mi hijo. El Purohita llega de casa en casa hasta la de Dandapani, de la familia de los Sakyas." Llegado allí, apercibió una jóven graciosa y bella, encantadora á la vista y carcelera del corazon, embellecida por los mas frescos colores, ni alta ni baja, ni gruesa ni delgada, ni blanca ni demasiado morena; hallándose en la primera floracion de la juventud, parecia como la perla de las mujeres....." El brahman manifestólo al rey, y éste hizo que aquella jóven le siguiese en union de otras muchas ricamente engalanadas. El Bodhisattva viene, y se acecha en cuál fija su preferencia. Sentado el jóven en el trono distribuye á las doncellas hermosos trajes. Sin embargo, la hija de Dandapani no estaba allí, y llegó terminada la distribucion, acompañada por sus esclavas, y el jóven le da numerosos anillos y brazaletes. Enterado el rey, y antes de pedir la doncella á sus padres para su hijo, quiere saber la destreza de su hijo en la esgrima, en el tiro, en la carrera, en el pugilato, en la aritmética y en otras muchas cosas. En todas disputa contra quinientos galanes sakyas el Bodhisattva, en aspiracion á la mano de Gopa, ofrecida al vencedor, y sale triunfante contra los demás, recibiendo brillante premio.

Capítulo XIII.—Exhortacion.—

Rodeado de las ochenta y cuatro mil mujeres de su gyneceo, de las cuales la primera era Gopa, el Bodhisattva yacia entregado al placer. Pero los dioses, queriendo no olvidase sus promesas, cambiaron en exhortaciones los celestiales conciertos de que rodeaban su felicidad.

Se recordaban las bellas acciones que habia efectuado en sus nacimientos anteriores, así como su promesa de librar al mundo del dolor y de la muerte. Los supremos Djinas de los diez horizontes le decian: "¡Héroe, tal voto pronunciaste! Sal pronto de esta ciudad pura y sigue las huellas de los rishis de otro tiempo..... Libra á las criaturas de sus numerosas especies de miserias..... Señor de cuantos tienen dos piés, vete en medio del mundo á cumplir tu deseo. Tu heroismo constante, firme é inquebrantable, ha sido inmenso desde el principio hasta el fin. En estos malos tiempos, abrasados por la miseria de la corrupcion, á cuya vista te entregaste á las buenas obras y á las austeridades, vierte la lluvia en el Amrita y calma la sed de aquellos que desde tanto tiempo están sin jefe y viciados. Lámpara del mundo, has hecho este voto:—Para los mundos que son presa de la vejez y de la muerte, yo seré el refugio. Leon de los hombres, acuérdate de este voto que hiciste..... En millones de existencias has hecho aquí dones multiplicados..... Ahora, estandarte lunar, príncipe de dientes hermosos, has logrado calma, y tu espíritu ha venido á ser misericordioso..... Durante numerosos kalpas has practicado la virtud, y tu virtud ha llegado á ser como un diamante precioso, sin mancha y perfectamente puro..... Cuando eras tú el mejor de los elefantes y un cazador enemigo te atravesó de un flechazo, tuviste piedad de tu cruel adversario y le ayudaste; lleno de bondad abandonaste tus hermosos dientes, pero no tu virtud..... Sumergiéndote en la paciencia, soportaste de la parte de los seres la falta de auxilio, mil persecuciones, las injurias, las prisiones y muertes multiplicadas..... Privados de rey, los hombres te designan para revestirte solemnemente de la realeza..... Habiendo visto en otro tiempo caer á los hombres en falsos principios, y rodeados por la vejez, la muerte, las miserias, los dolores de toda clase, les hiciste comprender tú mismo cuál era la vía recta de este mundo de destruccion, y vencedor de las tinieblas hiciste el mayor servicio á los mundos..... Hiciste un gran número de ofrendas de todas clases en aras de las criaturas; diste tu mujer, tu hijo, tu hija, tu cuerpo, tu reino y tu vida. Innumerables cosas que no es dado abandonar, abandonaste por la inteligencia (Bodhi)."

Minetras que el hijo del rey se arrellana en su lecho afortunado, los acordes de las turbas femeninas que le rodean dejan escuchar estas otras exhortaciones: "Los tres mundos (el de los dioses, el de los asuras y el de los hombres) son devorados por los dolores de la vejez y de la enfermedad, por el fuego de la muerte, y faltos de guia... Los tres mundos son inestables, y parecidos á una nube de otoño. El nacimiento y la muerte de una criatura son semejantes á la vista de una danza. La vida de una criatura se asemeja al relámpago de los cielos, cual el torrente que cae de la montaña, cae con gran velocidad. Por el hecho de la existencia, del deseo y de la ignorancia, las criaturas que habitan en la mansion de los hombres y de los dioses están en camino para los tres males. Los ignorantes ruedan en cinco vías como gira la rueda del alfarero: la forma, que se distingue por la belleza mas seductora, los sonidos agradables, los perfumes suaves, el mejor sabor, la mayor dulzura al tacto, tales son las peligrosas plagas de los tiempos... Las cualidades del deseo son el dolor y las vejaciones numerosas, acompañadas siempre de temores, enemistades y miserias; se asemejan al filo de la espada, á la hoja del árbol venenoso; cual vaso impuro, son rechazadas por el varon respetable..... Al principio de la vida, bajo su forma mas graciosa, el ignorante es amado y celebradas sus acciones. Cuando la vejez y la enfermedad han eclipsado el brillo de su cuerpo, se le abandona sin compasion como un desierto. Como el árbol cargado de frutos ó de flores, aquel que gusta de dar, agrada á los hombres; si su fortuna mengua, si abrumado de vejez mendiga, se hace entonces desagradable como un buitre.... La vejez, la enfermedad, las miserias han venido, su riqueza ha pasado, y se nos hace ingrato cual el señor de la muerte, que nos disgusta..... La vejez quita vigor, energía y valor, cual un hombre atollado en un pantano... Los seres están atormentados por los centenares de enfermedades, miserias y sufrimientos que les rodean, como las gamuzas son atormentadas por los hombres. ¡Mira el mundo vencido por la enfermedad y la vejez! ¡Enseña prontamente como salir de la miseria humana!"

En tanto que el gran muni se recreaba se escucharon tambien estas voces de lo alto:

"...Ha llegado el momento de aparecer en el mundo. Lo que está compuesto no es jamás estable, como un vaso de arcilla abandonado es frágil por sí mismo, ó como la fortuna tomada de otro; como una ciudad de arena no se sostiene largo tiempo, lo que está compuesto no es durable, como la grasa fundida en Estío, como la márgen arenosa de los rios. Dependiente de una causa y de una naturaleza débil y defectuosa, lo que está compuesto es semejante á la llama de una lámpara: surgiendo prontamente, es una sustancia destructible que, como el viento, no dura mucho, y que, cual la espuma, es defectuosa, débil y sin esencia. Lo que está compuesto es insensible, es el vacío (*sunya*), semejante cuando se le examina á una espesura de plantas kadalis semejante á la mágia que lanza la turbacion en el espíritu, semejante al vacío encerrado en el puño y con el cual se engaña á un niño. Todo lo que está compuesto procede ciertamente de causas y de efectos. Una causa es producida por otra, y nace apoyándose en ella... Así se hallan preparados todos los miembros del Universo, apoyándose los unos sobre los grupos de los otros, y por su parte cada uno se halla preparado para el movimiento. El límite de lo que precede y de lo que se sigue no es sensible, como en la simiente está el gérmen, por mas que no sea el gérmen mismo. Así es que sin ser durable la existencia misma no tiene interrupcion. La ignorancia es una causa de agregacion, pero no hay agregacion por sí misma. Teniendo esta ignorancia y esta agregacion por naturaleza el vacío, son inmutables. Es por medio del sello como la señal es visible: borrada la marca, nada se ve. Nada existe, pues, que no venga de otra causa, y por eso lo que es compuesto, sin ser durable es interrumpido. Si la vista se apoya sobre la forma, la ciencia perfecta de la vista se produce entonces. Se consideran desagradables las sustancias que no son homogéneas por su naturaleza. Naciendo la ciencia perfecta de las tra-

bas, ve claramente el sabio el nacimiento y la destruccion. El Yogui ve el vacío, que no existe en parte alguna, y que no ha venido de ninguna parte, semejante á una mágia. Así por ejemplo, la madera que se frota, aquella contra la cual se frota, y el esfuerzo hecho con las manos son tres cosas con las cuales, apoyándose, nace el fuego; y despues de producido no tarda en hallarse trabado. De aquí que algun sabio háyase dicho despues de reflexionar:—¿De dónde ha venido? ¿Dónde se fué? sin percibir su llegada ni su marcha en parte alguna. La causa de las agregaciones y de los sitios de los sentidos es la ignorancia, el deseo y las obras .. Apoyándose sobre esta union de los labios, la garganta y el (velo del) paladar, nace la palabra por el poder del juicio del espíritu. El espíritu y el discurso estaban invisibles y sin cuerpo, y los sabios reconocieron perfectamente el nacimiento y destruccion de la palabra, de la voz, del sonido y de los acordes; vieron entonces que todo discurso era como un eco, y que en sí solo, el lenguaje carecia de esencia... Así nacen de causas y efectos todas las agregaciones, y al verlas, se apercibe el Yogui de que las agregaciones son el vacío, que es inmutable. Las agregaciones y las residencias de los sentidos, dentro y fuera son vacíos, estando todos por sí mismos aislados, no tienen fijeza, la cual es la marca de la ley, la propiedad del ether... Recuerda, ¡oh Sakya Muni! tu antigua conducta, cuando te entregabas ardorosamente á la sabiduría; da el hermoso rayo de la pura sabiduría y el ojo de la Ley, sin mancha ni corrupcion á las criaturas sumidas en la oscuridad por las tinieblas de la ignorancia."

Despues de oir el Bodhisattva estas exhortaciones pensó en alcanzar la Inteligencia suprema (Bodhi), pues aunque en medio de las mujeres, no habia quedado privado de entender la Ley.

Capítulo XIV.—Sueños.—

El rey ve en sueños al Bodhisattva rodeado de una multitud de dioses y haciéndose religioso. Alarmado por semejante sueño hace construir tres palacios para la Primavera, el Estío y el Otoño, perfectamente acondicionados, y manda que en la escalera de cada uno de ellos haya quinientos hombres colocados de modo que su hijo no pueda salir sin ser visto por alguno. El Bodhisattva va á visitar el jardin de recreo y encuentra en el camino un hombre viejo, quebrantado, decrépito, con las venas y los nervios resaltando en su piel, calvo, encorvado como la viga de un techo, prorumpiendo en sonidos desagradables, con el cuerpo inclinado todo sobre su báculo, y trémulos todos sus miembros. El Bodhisattva pregunta á su cochero quien es, y este le responde: "Señor, esta no es ni la ley de su familia ni la ley del reino. En toda criatura la juventud es vencida por la vejez." El Bodhisattva responde: "Entonces, cochero, la criatura débil é ignorante, de mal juicio, orgullosa de su juventud que la embriaga, no percibe la vejez. Pormi, yo me voy. Vuelve prontamente mi carro. Yo, que me hallo tambien en la residencia de la futura vejez ¿qué tengo que hacer del placer y de la alegría?" Y se volvió á la ciudad.

Otro dia se dirigia al mismo jardin, y en mitad del camino ve un hombre enfermo, abrasado por la fiebre, sin guia ni asilo, y respirando trabajosamente. Y despues de informarse de su triste estado, se vuelve tambien á la ciudad en lugar de ir al jardin de recreo.

Por tercera vez salió de su palacio, para el mismo puesto, seguido de un gran acompañamiento, y tropezó con el cortejo de uno que conducian á enterrar; aconteciendo como las dos veces anteriores.

Dirigíase al mismo puesto donde los tres encuentros anteriores le impidieron llegar, por disposicion de los dioses, y despues de salir por la puerta del Norte de la ciudad percibió un bhikchú con túnica rojiza y ademanes humildes, y dijo despues de contestar el auriga á sus preguntas: —Todo esto está bien dicho y excita mi deseo. La entrada en la religion ha sido siempre alabada; esto será mi socorro y el de otras criaturas, y vendrá de ahí mi fruto de vida, de bienestar y de inmortalidad. Habiendo vuelto atrás el Bodhisattva el mejor de los carros, volvió á la ciudad.

Al saber el rey estos encuentros de su hijo, tomó grandes precauciones para impedirle huir á errar en religioso, é hizo que sus mujeres le asediasen con todos los estímulos y seducciones de su sexo.

Dormida Gopa una noche al lado de su esposo vió en sueños quebrarse toda la tierra con sus montañas y picachos, caer por el suelo los árboles, arrancados de cuajo por el viento; caer sobre la tierra el sol, la luna, y las estrellas; vió enmarañada su propia cabellera, y caida su diadema, se vió desnuda con las manos y los piés cortados y hechos pedazos todas sus preseas... Vió dispersos sobre la cama los ornamentos, vestidos y corona de su marido, en desorden; vió salir fuego de la ciudad sumergida en tinieblas, y soñó que grillos hermosos hechos de preciosas sustancias estaban rotos, y que se alteraba el gran Océano, y que el Meru, el rey de los montes, se habia conmovido en sus fundamentos. Se despierta llorando y su marido la tranquiliza, y la dice que estos son presagios felices.

Capítulo XV.—Entrada en el mundo (religioso.)—

Antes de determinarse á entrar religioso, pidió el Bodhisattva permiso á su padre. Este combate sus designios y le pone centinelas de vista. Entonces los dioses y los génios se aperciben para sumergir á todo el mundo en un sueño letárgico, y abrir al jóven las puertas de su palacio. Un génio transforma de pronto á todas las mujeres de su haren en repulsivas. Entonces oye que desde lo alto le dicen: "¿cómo puedes tener alegría si vives en un cementerio?" Entonces él, mira y examina todas sus mujeres dormidas y las encuentra deformes; piensa hallarse verdaderamente en un cementerio, y dice: "¿cómo podré encontrar alegría entre tropas de Rakshasís?" El Bodhisattva sube á media noche á lo alto de su palacio, y encuentra á los dioses que le están aguardando. En el mismo instante se levanta en el horizonte la constelacion que presidió su nacimiento. Reconociendo en estos signos que la hora de su vocacion es llegada, pide el caballo á su escudero.

Al oirle este, trata de disuadir á su amo, pintándole las excelencias de la vida regalada en sus palacios entre sus tesoros, familia y su gineceo lleno de delicias; frente á las austeridades de la vida religiosa: todo es inutil, pues el jóven se obstina en su resolucion. Llenos los dioses de alegría, sumergen en el sueño mas profundo la ciudad entera. Al punto parten, venciéndose todos los obstáculos por el influjo celeste: al rayar el dia se encuentran ya muy lejos de la ciudad. Entonces él licencía á los dioses y envia á la ciudad al escudero con su caballo.

Al despertarse las mujeres prorumpieron en grandes alaridos viendo que el jóven habia desaparecido. Enterado al momento el rey envió mensajeros en pos de las huellas de su hijo, y estos encontraron al escudero en su regreso y volvieron con él. La familia real quedó al saberlo, sumida en el dolor mas profundo, principalmente Gopa. Pero Tch' andaka la tranquilizó con sus celestiales palabras.

Capítulo XVI.—Visita de Vimbasara.—

Despues de haberse revestido el Bodhisattva de hábitos de religioso visitó al paso á varios personajes y llegó á la ciudad de Vaisali. Se puso bajo la direccion de Arata Kalama, y apercibiéndose de que no aprendia nada con él, se va al reino de Magadha, y se estableció solo en las vertientes del Pandava. Entrando luego en la ciudad de Radjagriha la gente quedó sorprendida y se preguntaba si era Brahma, ó Sakra, ó Vaisravana. "En medio de la turba de hombres y mujeres que le miraban, ninguno se saciaba de verle." Un personaje lleva al palacio la nueva de la extraordinaria visita. El rey se asoma á la ventana, le mandó dar limosna y averiguar dónde se marchaba. Despues el rey fué en persona al monte, donde el Bodhisattva se hallaba en su ermita sentado con las piernas cruzadas sobre el musgo. El rey le ofrece la mitad de su reino, despues de haberle reverenciado. El jóven responde que él ha abandonado un hermoso reino, juventud y delicias. El rey de Magadha responde que gobierne juntamente con él ese hermoso reino y abandone las selvas desiertas. El Bodhisattva contesta: "¡Oh rey, que la bendicion te acompañe siempre! Yo no quiero ya las cualidades del deseo. El deseo es semejante al veneno, y está acompañado de faltas numerosas. Los seres caidos en el Infierno, los Pretas, caidos al estado de bestias, son socorridos por los sábios. Las gentes respetables no tienen deseos. Yo he rechazado el deseo como un moco impuro. El deseo cae como los frutos del árbol, se va como la nube lluviosa. Inconstante como el viento, se va dispersando las virtudes y engaña. Así como un deseo no satisfecho atormenta, aquel que se ha llegado á satisfacer no sacia... La propiedad del deseo es no poder nunca ser satisfecho... Yo ya no siento los impulsos del deseo... Aspirando á llegar á la Inteligencia (Bodhi), que es la mayor de las felicidades, disgustado de la vida, me he alejado de él.

Capítulo XVII.—Práctica de las austeridades.—

El Bodhisattva fué á encontrar á Rudraka y departieron sobre algunos puntos de doctrina. Agotando pronto el saber de este maestro, se dispone á abandonarle. Al ver cinco discípulos de Rudraka la facilidad con la cual el Bodhisattva comprendia su doctrina, le abandonaron y siguieron

al Bodhisattva al monte Gaya, donde aprendieron tres comparaciones hasta entonces desconocidas.

El Bodhisattva examinaba todas las prácticas en uso entre los ascetas, por cuyo intermedio creian estos llegar á la felicidad.

Despues de examinarlas todas y encontrarlas descaminadas resolvió no imitar ninguna. Durante seis años se entrega al ascetismo entre las mayores austeridades. A fuerza de estos rigores se adelgaza tanto y queda tan abatido que los dioses temen que se muera. Estos previnieron á su difunta madre, la cual se le apareció. El Bodhisattva apenas logra reconocerla de debilitado que estaba. No obstante la consoló y despidió. Cuando las gentes de la vecindad veian el cuerpo tan extenuado del Bodhisattva, le tomaban por un espíritu de los cementerios.

Capítulo XVIII.—El rio Nairanjana.—

El Bodhisttva se entregaba á las austeridades á orillas del rio Nairanjana. Al verlo, el demonio Papiyan *(muy malvado)* espiaba ocasion de corromperle, sin encontrarla. Un dia le dijo con voz dulce estas palabras lisonjeras: "Querido, es preciso vivir. Viviendo, practicarás la Ley. Cuanto se hace en vida, ha de ser sin dolor. Estás delgado, y has palidecido: vas á morir. Mil medios hay para la muerte: uno solo para la vida... La victoria del espíritu es difícil de obtener."

El Bodhisattva le contestó: "Siendo la muerte el fin inevitable de la vida, no pienso en evitar la muerte. Por mi aplicacion á las prácticas de un brahmatchari, no volveré ya á este mundo... Seca la sangre, la carne se secará despues, y entonces el espíritu vendrá á ser tanto mas puro cuanto la intencion, la aplicacion y la meditacion profunda duren mas... Pronto, demonio, yo triunfaré de tí. Los deseos son tus primeros soldados, los enojos los segundos, el hambre y la sed los terceros, las pasiones los cuartos, la pereza y el sueño los quintos, los temores los sextos, las dudas que vienen de tí son los séptimos, la cólera y la hipocresía los octavos; la ambicion, los panegíricos, los respetos, la adquisicion de un falso renombre, la lisonja propia y el vituperio ajeno, tales son, entre tus negros aliados, los soldados del Demonio caido. Hay sramanas y brahmanes á quienes la ocasion arrastra. Tus soldados subyugan dioses y mundo, pero como el agua deshace un vaso de arcilla, yo les destruiré por medio de la sabiduría..." Confundido el Diablo, desapareció. El Bodhisattva se apercibió, no obstante, de que el agotamiento corporal no es la via que conduce á la inteligencia suprema, y se dispuso á tomar un alimento abundante. Entonces sus cinco discípulos le abandonaron. Diez jóvenes campesinas le dieron de comer, y vuelve á adquirir su brillo exterior y su belleza. Se hace un traje de religioso, y una de las jóvenes aldeanas le condimenta un manjar con la leche de mil vacas. Entonces aparecen sobre la leche signos maravillosos. Despues de haberse bañado en el rio el Bodhisattva, los dioses le cubrieron con una lluvia de flores y recogieron con profunda veneracion el agua que habia tocado á su cuerpo.

Capítulo XIX.—Marcha hácia Rodhimanda.—

Tan luego como el Bodhisattva se hubo bañado en el rio Nairanjana y tomado el alimento, volvió el vigor á su cuerpo para que triunfase del demonio, y tomó la via que conduce al conocimiento de la ciencia universal, la via del recuerdo y del juicio, la via que conduce al bienestar, la via que endulza la vejez y la muerte, la via tranquila y sin turbacion, exenta de los temores del Diablo, que conduce á la ciudad del Nirvana. Por esta via el Bodhisattva se dirigió á Bodhimanda. Y desde el rio hasta Bodhimanda apareció limpio el camino por mano de los hijos de los dioses. Y en los tres mundos los árboles todos inclinaron sus ramas del lado donde se hallaba el árbol de la Inteligencia. Todos los niños nacidos este dia durmieron con la cabeza vuelta hacia Bodhimanda. Los dioses hicieron otros mil preparativos en el camino de Bodhimanda. Durante la marcha del Bodhisattva se escapó del cuerpo de este una luz espléndida que calmó todos los sufrimientos del mundo. Todos los seres de órganos imperfectos obtuvieron cuanto les faltaba. Aquellos que padecian enfermedades fueron curados. Todos los infortunados obtuvieron el bienestar. Todos los pobres obtuvieron bienes. Todos los hambrientos fueron hartos, y los sedientos satisfechos. Todas las mujeres embarazadas parieron felizmente... Todos los seres fueron colmados de sentimientos de benevolencia, de sentimientos de mútua asistencia, como los de un padre y de una madre. Al llegar á Bodhimanda, el Bodhisattva se acordó de que sus predecesores se sentaban en este lugar sobre una alfombra de musgo, y pidiendo un puñado á un vendedor de yerbas, se formó un tapiz de aquella sustancia. Siéntase entonces mirando hácia el Oriente, y hace voto de no levantarse de este asiento hasta haber adquirido la Inteligencia suprema.

Capítulo XX.—Evoluciones de Bodhimanda.—

Sentado el Bodhisattva, esparció esa luz que se llama la Exhortacion de Bodhimanda; y en todas partes los diez puntos del espacio, los sin número é inconmesurables campos del Buddha, rodeados de los elementos de las sustancias, fueron iluminados todos por esta luz. Excitados por esta luz los Buddhas llegaron por todas partes é hicieron aparecer toda clase de cosas preciosas que ofrecieron al Bodhisattva. Los dioses se unieron entonces á ellos é hicieron caer desde el cielo una lluvia de flores divinas.

Capítulo XXI.—Derrota del Demonio.—

Sentado el Bodhisattva en Bodhimanda recordó no poder llegar á la Inteligencia perfecta y completa y á la cualidad de Buddha, si antes no provocaba al Diablo. "Provocaré, pues, á Papiyan, dijo, de suerte que por la completa victoria todos los dioses que siguen los deseos queden atados, así como los demás; y aun en la asamblea de los demonios los hijos de los dioses Marakayikas *(de la raza del Diablo)* que han impedido la produccion de la raiz de la virtud anterior, al ver mis obras, volverán su mente hácia la Inteligencia suprema. Pensando esto, lanzó un rayo llamado *Sarvamaramandalavidhvansanakari (que opera la destruccion de todos los dominios del Demonio)*, y por este rayo todas las mansiones de demonios en los tres mil grandes millares de mundos, quedaron iluminadas totalmente, y eclipsadas, fueron conmovidas en extremo. De este rayo salieron acentos que oyó Papiyan, decian así:

"¡Que el ser purísimo que ha atravesado numerosos kalpas, que el hijo del rey Suddhodana que ha abandonado su reino para no volver, que ha partido con el deseo del Amrita, llegado al árbol de la Inteligencia, haga hoy un esfuerzo! ¡Despues de haber llegado, que libre á los otros! ¡Despues de haber respirado él mismo, que haga respirar á los demás! ¡Que despues de franqueado él, liberte á los otros! ¡Libre por completo de miserias, que saque de ellas á los demás! Volverá sin excepcion al vacío los tres males, y colmará las ciudades de los dioses y de los hombres. Despues de haber conquistado el Amrita, distribuirá el mejor Amrita de la ciencia superior, nacida de la meditacion. Cuando este sér existente por sí mismo esparza la lluvia de la Ley, dejará desierta tu ciudad, aliada del demonio negro Krishna. Rendido sin fuerza por un sér sin fuerza, abandonado de tu ejército, no sabrás donde ir, ni qué hacer."

El Demonio quedó consternado con estas noticias, y vió en perspectiva una porcion de desastres. Treinta y dos especies de sueños le llenaron de amargura, y despertó trémulo y espantado. Reunió á sus servidores y les comunicó tan desagradables impresiones, arengándoles para que efectuasen supremos esfuerzos contra el hijo del rey Suddhodana entregado durante seis años á la austeridad. Entonces su hijo Sarthavaha dijo palabras razonables que Papiyan no escuchó, sino que, antes por el contrario, hizo preparar su ejército, formado de cuatro cuerpos, que ni hombres ni dioses vieran jamás por lo fuerte, valeroso y formidable. Sus demonios podian cambiar de rostro, pues tenian la facultad de transformarse de cien millones de maneras diferentes. Tenian los piés y las manos enlazados por cien mil serpientes y llevaban toda suerte de armas. "La cabeza, el rostro y los ojos flamígeros, el vientre, los piés y las manos de formas atroces, y centellante la faz con un esplendor terrible. Disformes los rostros, dientes enormes, colmillos inmensos y espantosos, lengua gruesa y colgante, rugosa cual tosco tejido, y rojos é inflamados los ojos, cual una negra serpiente llena de veneno. Hay tambien quienes vomitan este mismo veneno. Parecidos á los Garudas, se remontan algunos sobre el mar sorbiendo el veneno de serpiente colocado en el hueco de su mano. Quienes comen carne humana, sangre, piés, manos, cabezas, hígados, entrañas y demás. Algunos tienen el cuerpo lívido, negruzco, azul, rojo ó amarillo con toda suerte de formas espantosas. Tales tienen los ojos ahuecados, semejantes á agujeros, ó despidiendo llamas, ó desagradables, ó torcida la vista, centellante y deforme. Algunos tienen las orejas como los Suparnas, como los elefantes, ó pendientes como las de los puercos: otros son desorejados. Algunos, transformados en esqueletos, tienen el cuerpo delgado, el vientre panzudo, la nariz rota, los piés cual cráneos; la piel, carne y sangre, enjutos; orejas, narices, piés, manos, ojos y cabeza cortados. Cuales, viciada su sangre, se cortan mútuamente la cabeza, lanzan ruidos tremendos y des-

agradables gritando: — ¡A este sramana Gotama, al árbol y la Ley, arrancadles, echadles, arrojadles, cogedles, tajadles, hacedles cachos, dispersadles! Unos que llevan montañas candentes, escalan otras montañas. Esos que de cuajo han arrancado árboles, rondan en torno del Bodhisattva. Cabezas de zorra, chacal, cerdo, asno, buey, elefante, caballo, camello, búfalo, liebre, rinoceronte, gamuza, y toda especie de formas espantosas hacen inspirar en otros disgusto y terror. Algunos tienen cuerpo de leon, tigre, jabalí, oso, leopardo, mono, gato, cabra, carnero, rata, milano, buitre, buho, y de un Makara y de un Garuda. Cuales son monstruosos y no tienen más que una cabeza, ó dos y hasta cien mil, ó ninguna. Algunos tienen desde un brazo hasta cien mil, ó no tienen ninguno, ó un solo pié, ó hasta cien mil, ó sin piés. Aquellos destilan de nariz, ojos, boca, orejas y ombligo veneno de serpiente. Esotros se han decorado con guirnaldas de dedos de hombre; otros las llevan de huesos y cráneos..... Algunos, cabeza abajo, tienen el pelo como agujas, ó le llevan de toro, jabalí, burro, rata, cabra, borrego, gato, mono, chacal ó lobo, vomitando veneno de serpiente, vomitando fuego, lanzando una lluvia de hierro y cobre enrojecidos, relampagueando y lanzando rayos, haciendo llover arena, amontonando negras nubes, y lanzando granizadas de flechas. Produciendo tinieblas, rodean al Bodhisattva dando espantosos gritos. Quienes conmueven el vasto Océano y hacen estremecer las grandes montañas arrastrando cadenas. Saltando desde una elevada montaña escalan el Meru, el rey de los montes. Estallan en carcajadas, se frotan y golpean el pecho, sacuden la cabeza, erizan los cabellos inflamados de sus cabezas, se persiguen mútuamente con tenacidad y con sus miradas de zorro espantan al Bodhisattva. Unas viejas se aproximan llorando á este que se levante y se salve al instante. Figuras de Rakshasís, de Pisatchis, de Pretas ciegas, cojas, adelgazadas, estenuadas por el hambre, alargan los brazos, inspirando lástima y rodando en torno del Bodhisattva.....“

El ejército infernal mandado por Parpiyan mismo, asaltó al Bodhisattva con toda especie de armas y proyectiles. “Lanzan encima de él montañas tan altas como el Meru, las cuales se convierten en otras tantas moradas celestiales que quedan suspendidas en el aire. Estos lanzan veneno de sus ojos, el veneno más sútil, formando este veneno y las llamas un círculo de fuego, en cuyo centro el Bodhisattva queda circundado cual un círculo de gloria.“ Un torrente de proyectiles cae sobre el Bodhisattva y se transforman, antes de tocarle, en guirnaldas de flores. A la vista de estos prodigiosos cambios, el demonio se queda atónito, y con el corazon devorado de cólera y envidia pregunta al Bodhisattva cómo ha conseguido tal poder. “Papiyan, responde éste, tengo hechos centenares de miles de sacrificios contínuos, en los cuales me he cortado los piés, las manos, los ojos y hasta la cabeza, para darlos á los desgraciados. Aspirando á la liberacion de los seres, he distribuído en gran número casas, riquezas, alimentos, camas, trajes, huertos y jardines de todas clases á los desgraciados...“

El Bodhisattva tocó la tierra, y esta tembló de seis modos diversos, tembló fuertemente por todas partes, y dejó escapar un prolongado silbido. “Entonces en este punto de los tres grandes millares de mundos llamada Sthavara, mostró la mitad de su cuerpo cubierto de adornos, conmoviendo la gran tierra, y abriendo el suelo cerca del Bodhisattva.“ Habló, y despues de dirigir sus alabanzas al Bodhisattva desapareció de nuevo.

“El diablo y su ejército, despues de oir esta voz de la tierra, espantados y oprimido el corazon, se dieron á la fuga, como los chacales de las selvas ante el rugido del leon, como las cornejas huyen á las rocas elevadas.“

Entonces Papiyan, triste y abatido, receloso y humillado, depuesto su orgullo, quedó detrás de su ejército, y dijo á sus hijas que acudiesen para asediar con sus seducciones al Bodhisattva. Oidas estas palabras se dirigen allí, y le mostraron las treinta y dos especies de mágia de las mujeres: algunas de entre ellas se velaban la mitad del rostro; otras enseñaban sus senos firmes y redondeados; algunas al reirse enseñaban la guirnalda de sus dientecillos; algunas bailaban puestas de jarras; algunas mostraban sus lábios rojos como el fruto del bimba; otras miraban al Bodhisattva con sus ojos entre abiertos, y despues de mirarle sonreian repentinamente; algunas mostraban su seno medio cubierto; algunas despojándose de sus vestidos, ostentaban el ceñidor de oro que rodeaba su talle; algunas vestidas de transparente seda, mostraban su talle ceñido por un cinturon de oro; algunas hacian resonar los anillos de sus piés; quienes enseñaban un ramillete puesto (en la comisura) de sus senos; tales, dejaban ver sus piernas medio descubiertas; cuales mostraban papagayos, patraguptas y grajos puestos sobre sus cabezas ó en los brazos; algunas echaban al Bodhisattva miradas de reojo; algunas se estropean de intento sus hermosos vestidos; algunas agitan su talle y sus cinturones de oro; quienes (hacen como que) se engañan y roban, jugando ó paseándose con sus compañeras; quienes bailan, quienes cantan, quienes rien, y luego como avergonzadas, vuelven sobre sí, algunas mueven sus piernas como kadalis agitados por el viento; algunas cubiertas de muselina aprietan sus cinturones de oro adornados de campanillas, y se pasean riendo; algunas despues de echar al suelo sus vestidos y adornos, los vuelven á cojer como avergonzadas; algunas enseñan sus adornos brillantes; algunas ensedan sus perfumados brazos; estas ostentan sus perfumadas mejillas y sus pendientes; algunas se tapan la cabeza y la cara, y luego se descubren repentinamente; algunas se regocijan, juegan entre sí, llamándose á sí mismas, y estando como avergonzadas; algunas parecen jovencillas, otras representan mujeres que aun no han sido madres, aquellas aparentan edad madura; estas henchidas de deseo, aguardan al Bodhisattva; cuales lanzan sobre él frescas flores, y de pié ante él buscan (como) adivinar su pensamiento, mirando la cara, y contemplan esa faz parecida al disco de la luna libertado de Rahú semejante al sol que se eleva, semejante al loto de cien hojas, semejante al fuego del sacrificio tras la aspersion de manteca clarificada inquebrantable como el Meru, eminente como las montañas Tchakravalas, con los sentidos dominanados, y el espíritu perfectamente dominado, como el elefante.“ Comienzan á cantar para excitarle.

“La mas hermosa de las estaciones, la primavera ha llegado, regocijémonos entre las flores. Tú que tienes el cuerpo encantador y gracioso, embellecido con signos, (sabe que) estamos en tu poder. Hemos nacido completamente preparadas para dar placer á los hombres y á los dioses. Levántate pronto y goza de la risueña juventud. Estas mujeres de los dioses han venido aquí por causa tuya, míralas.

¿Quién al ver su belleza tendrá insensible su cuerpo, no arderá en deseos y los satisfará? Tienen pulida la frente, y son grandes y hermosos como el loto sus ojos, sus caras son redondas como la luna llena, y rojos sus lábios como el fruto del bimba. Tienen blancos los dientes como las conchas, el jazmin y la nieve. ¿Ves? son agradables y apasionadas. Mira sus pechos firmes, elevados y redondos, mira esos tres pliegues encantadores de su cintura, mira sus anchas caderas, graciosamente redondeadas. Mira estas jóvenes llenas de donaire, con sus muslos redondos como la trompa del elefante, su brazo dividido por el brazalete que llena (del todo), y su talle adornado por un hermoso ceñidor de oro. Son tus esclavas, míralas. Tienen el andar del cisne y marchan dulcemente; hablan con gracia el lenguaje dulce y lisonjero del amor; llevan toda clase de hermosos adornos, son muy hábiles en voluptuosidades divinas, y duchas en llevar la voz de las coristas, y guiar á los bailadores. Han nacido con cuerpo hermoso para los fines del placer. Si no quieres gozar de sus delicias, parecerás al hombre loco que desconociendo la felicidad de la riqueza, huye despues de haber visto un tesoro. Tú tambien ignorante de los deseos, si desdeñas á estas jóvenes, eres como él.“

El Bodhisattva respondió imperturbable:

“Los deseos reunen muchas miserias y son la raiz de las miserias. Anulan entre los ignorantes la meditacion, las fuerzas sobrenaturales y la austeridad. La propiedad del apetito por las mujeres han dicho los sabios que consiste en ser insaciable. Pero yo satisfaré á los ignorantes con la sabiduría. Si se alimenta el deseo, crece y aumenta como la sed de un hombre que ha bebido agua salada... Vuestro cuerpo es semejante á las burbujas de jabon, semejante á la espuma y como los colores de la ilusion: mi espíritu lo tiene bien reconocido. Los ojos son semejantes á burbujas de agua, recubiertos de piel. La carne es sangre y vapor encerrados y condensados, y por decirlo así, como el fruto de la enfermedad; el vientre es un receptáculo de impurezas, máquina de dolores, producto de las obras anteriores y de la corrupcion. Los insensatos que tienen turbado el espíritu se imaginan falsamente que todo cuerpo es agradable: estos no son sabios. Ligados á la raiz de la corrupcion, giran muy largo tiempo en la existencia emigrante, entre los seres infernales, experimentando un gran número de insoportables sufrimientos. De la cintura se escapan muchas corrientes fétidas; los muslos, las piernas y los piés son como máquinas. Cuando os considero me pareceis una ilusion. Habeis nacido para efecto de una falsa causa... Todo hombre que por efecto del deseo llega á ser esclavo de las mujeres, que abandona los goces de la Ley para buscar

su alegría en el deseo, embriagado con sus goces, desviado de la virtud y de la meditacion, privado de sus sentidos, permanece lejos de la ciencia... Mi espíritu, completamente franqueado, es parecido al viento del cielo... Los dioses y las diosas son muy puros: no tienen sangre ni huesos y son hermosísimos. Sin embargo, viven en un gran temor, porque aunque estraños á la materia que se perpetúa, no son eternos..."

Entonces las hijas de los dioses le volvieron á decir:

"...Hoy día has sido vencedor del Demonio, y serás un Arhat dotado de diez fuerzas. Despues de haberse desplegado toda la mágia femenina dígnate escuchar nuestras palabras: tú que tienes un rostro semejante al loto. Serás rey, el primer señor de los reyes, el poderoso dueño de la tierra. ¿Ante una turba de hermosísimas mujeres, qué has de hacer de la vestimenta de un muni? Tírala y abandónate al deleite." El Bodhisattva replicó: "Yo seré señor de los tres mundos, reverenciado por sacrificios por los dioses y los hembres. Andando con la rueda de la Ley seré monarca fuerte con las diez fuerzas. Los discípulos y los hijos de aquellos que no son mis discípulos se inclinarán sin cesar ante mí á millones. Por efecto del placer de la Ley mi espíritu no se recrea en el dominio de los placeres de los sentidos." Ellas repusieron: "Convertido en señor de los Tridasas en la mansion divina, rodeado de Apsaras, en la ciudad de Yama, de Suyana y Santuchita y del Diablo, alabado por el mejor de los inmortales, cediendo al imperio de las mujeres, entrégate á las alegrías del deseo y á las diversiones; gusta con nosotras de deleites sin fin." "El deseo es como la gota de rocío sobre la punta de la yerba, replicó el Bodhisattva, rápido como la nube de otoño, como la irritada esposa de un Naga que inspira gran temor. Sakra, Suyana y los dioses Santuchitas han caido en poder de Namutchi... Yo veo el cuerpo lleno de materias impuras asaltado pronto por la destruccion y las enfermedades. Trayendo yo el supremo bienestar á las criaturas animadas é inanimadas llegaré á ser el manumitido modelo de la transmigracion, honrado por los hombres sábios." Ensayando ellas las sesenta y cuatro especies de mágia del deseo, haciendo resonar los adornos de sus piés y sus ceñidores de oro, desnudándose de sus vestidos, heridas por las flechas del amor, embriagadas y risueñas, hablaron así: "Señor, ¿qué falta hemos cometido hácia tí para que no nos abraces?" El imperturbable que tiene reconocidos todos los males del mundo, dijo: "El deseo se asemeja á una espada, á una lanza, á un tridente, á una navaja de afeitar cubierta de miel. Yo he reconocido que el deseo recuerda la cabeza de una serpiente ó un brasero. Siendo la cualidad de las mujeres el arrebatar, abandoné ejércitos de mujeres."

Cuando estas mil clases de maniobras femeninas no pudieron seducir á aquel que tiene el andar del elefante jóven, quedaron corridas; luego saludando los piés del muni y vueltas á su alegría alabaron á aquel que trae la salvacion. ¡Semejante al cáliz sin mancha del loto, con el rostro igual que la luna del Otoño, semejante al fuego brillador del sacrificio en el cual arde la ofrenda de manteca clarificada, semejante á una montaña de oro, logra cumplir tu designio y tu voto, tú que recorriste cien mundos! Despues de haberte librado tú, dígnate librar á las criaturas, presa de la miseria.

Despues de reverenciarle aquellas mujeres volviendo ante Papiyan, le dijeron: Padre, el Guru de los dioses y de los hombres, tiene desechada toda inquietud. Mira risueñamente, con sus ojos parecidos ó los pétalos del loto; no mira con pasion á las criaturas, ni frunce el entrecejo. En mitad del Meru conmovido, de la mar desecada, del sol y la luna caidos desde el cielo, él subsistiria aun. Vé las faltas de los tres mundos, y no caerá en poder de las mujeres." El demonio quedó acongojado de pesar, y sus hijas prorumpieron en alabanzas al Bodhisattva, aclamando su poder divino. En el mismo instante ocho diosas del árbol de la Inteligencia, Sri, Vriddhi, Tapá, Sréyasi, Viché, Odjobala, Satyavadini y Samangini exaltaron al Bodhisattva por sus diez y seis marcas gloriosas, proclamando estas alabanzas: "Primero de los seres, brillas como la luna durante la quincena clara. Tú que tienes una inteligencia pura, resplandeces como el sol que se levanta. Primero de los seres, te dilataste como el loto se alza del agua. Primero de los seres, tu voz retumba como la del leon errante por bosques y selvas. Primero de los seres, brillas como el rey de las montañas en mitad del Océano. Primero de los seres, descuellas como el monte Tchakravala. Primero de los seres, eres impenetrable, como difícil de sondar el mar repleto de tesoros. Guía del mundo, eres ilimitado como el cielo, y grande es la extension de tu pensamiento. Sér perfectamente puro como el suelo de la tierra que suministra la sustancia de todos los seres, tu pensamiento es firmísimo. Primero de los seres, tu espíritu no fué conmovido jamás, siempre en calma como el lago Manara. Primero de los seres, sin preferencia por lugar alguno del mundo como un Márut, tu pensamiento no tiene morada. Primero de los seres, has depuesto todo orgullo como rey del esplendor, (y) eres difícil de alcanzar. Primero de los seres como Narayana, eres fuerte é invencible. Guia del mundo que no te vas de Bodhimanda, eres firme en los votos que hiciste. Primero de los seres, no retrocedes, como el rayo fulminado por Indra. Primero de los seres, llegaste á poseer las diez fuerzas, (y) obtendrás cuanto apeteces." Entonces las hijas de los dioses Suddhavasakayikas dijeron al Diablo: "Papiyan, tienes el espíritu triste y visionario como una vieja cigüeña. Papiyan, estás sin fuerza, como un viejo elefante atollado en un lodazal. Papiyan, te has quedado solo como un guerrero vencido. Papiyan, estás como un enfermo abandonado en un bosque. Papiyan, estás sin fuerzas, como un toro nuevo abrumado por la carga. Papiyan, estás abatido, como el árbol que el viento derribó. Papiyan, te hallas en mal camino como el viajero extraviado. Papiyan, eres el humillado entre los humillados, como un mendigo con deudas. Papiyan, chocheas cual impudente corneja. Papiyan, te hallas poseido del orgullo, como el indómito y el ingrato. Papiyan, vas á darte hoy á la fuga, como el chacal arrojado por la voz del leon. Papiyan, vas á ser sacudido hoy, como el ave arrastrada por el soplo del viento. Papiyan, tú no conoces el tiempo, como el mendicante extenuado por las prácticas religiosas. Papiyan, vas á ser abandonado para siempre, como un cacharro roto y lleno de polvo. Papiyan, tú serás cogido hoy, como aquel que bajo el poder de un encanto corre hacia una serpiente. Papiyan, estás privado de toda fuerza, como un hombre á quien cortaron los piés y las manos." Pero el Demonio era testarudo para darse por vencido, y todavía quiso que todos los dioses juntos destruyesen al Bodhisattva. Este contestó á Papiyan: "Se conmoveria el Meru, el rey de los montes; serian destruidos todos los séres animados, la luna con su cortejo de estrellas caeria sobre la tierra, reduciríase á uno el pensamiento de todos los séres, se secaria el gran Océano, sin que yo fuese separado del rey de los árboles... Dominado el espíritu de los hombres por la cólera, apeteciendo el país de los dioses, permaneciendo en el pensamiento, que entre ellos es móvil é inmóvil, permaneciendo en la idea de que la liberacion estaba en la region á donde irian á habitar, practicaban austeridades desconocidas antes de los rishis. Completamente desnudas de sentido, decian al hombre que el continente y el espacio contenido son uno, y que ambos son eternos. Segun que haya, ó no, cuerpo, hay ó no cualidades, se es activo ó inactivo, decianle. Sentado yo en este sitio, vencedor de tu ejército y del orgullo, despues de derrotarte y conquistar así la Inteligencia, exento de turbacion, enseñaré al universo el origen y la produccion, así como el estado de calma del Nirvana, que apacigua el dolor..."

Irritado el Demonio, desenvainó una espada, y dijo: "Levántate pronto, Sramana, marcha segun mi voluntad; si no te dividiré hoy como se corta el tallo de un rosal verde." Entonces las cabezas de camello, buey y elefante, de ojos espantosos, las serpientes de veneno veloz, y ojos de ponzoña insoportable elevándose como una nube y haciendo llover montañas inflamadas, espadas, mazas, rayos, globos de fuego, agujerean la tierra, tronchan los árboles, lanzan reptiles, quedando todas estas multiformes armas convertidas en guirnaldas de flores y aureolas que circundan al Bodhisattva. Este golpea la tierra, la cual resonó como un vaso de metal, y Papiyan cayó de espaldas sobre ella, mientras se oia esta voz de "¡Echad, coged á los aliados del Demonio!"

Con el cuerpo cubierto de sudor, decaido su brillo y el rostro demudado, el Diablo se contempló destruido de vejez. Se golpeó el pecho, lanzó gemidos, pataleó de miedo y quedó sin saber qué hacer. El vértigo encadenó su pensamiento. Caballos, elefantes y carros estaban derribados por el suelo. Los Rakshas, los Kumbhandas y los Pisatchas huyeron espantados, sin encontrar refugio.

Se veian como los pájaros despues de quemado el bosque al soplo del viento. Una diosa del árbol de la Inteligencia se compadeció de ellos y les dijo que todo era por no haber escuchado al Bodhisattva, y que acudiesen ante él. Este triunfo colmó de alegría á los inmortales.

Capítulo XXII.—Revestimiento de la Inteligencia perfecta y completa.—

Vencido el demonio, rodeado de estandartes, quitasoles

y banderas, el Bodhisattva llegó á alcanzar completamente la cuarta meditacion. "Con su vista divina perfectamente pura, que excedia en mucho la obra de los hombres, vió la emigracion de los seres, su nacimiento, su casta maligna, y si son buenos ó malos; y distinguió con claridad á los seres malvados, segun sus obras. ¡Ay! que estos hacen de su cuerpo un empleo culpable, vituperan á las gentes venerandas y tienen falsas ideas; destruyen su cuerpo, y caen perdidos en la mala senda, y se ven renacer entre los seres infernales. Otros que, por el contrario, hacen buen uso de él, de su palabra y pensamiento, jamás vituperan á las personas respetables, tienen una apreciacion justa, y destruido su cuerpo la felicidad les llega y renacen en el mundo del Paraiso, en medio de los dioses. Así el Bodhisattva manifestó el conocimiento, destruyó las tinieblas y produjo la claridad al comienzo de la noche..... Despues recordó perfectamente sus nacimientos anteriores. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, ciento, mil, cien mil, un koti, cien kotis, cien mil kotis, cien mil rayutas de kotis, de nacimientos, un kalpa de destruccion, un kalpa de reproduccion, numerosos kalpas de destruccion y de reproduccion. "Despues recordó todos los particulares de nacimiento, casta, etc., en cada una de estas infinitas existencias, y las alusivas á todos los demás seres." ¡Ay! dijo, ¡este mundo está hecho así espuesto por el nacimiento á otros nacimientos, á la vejez, la enfermedad y la muerte, al cambio de existencia, y ha caido en gran miseria! ¿Cómo tendrá esto fin? ¿De qué causa derivan la enfermedad y la muerte? ¿Cuál es? Vienen de que el nacimiento existe. ¿Y de qué viene el nacimiento? ¿Cuál es su causa? ¿El nacimiento procede de existir el sér? ¿Cuál es su causa? El sér viene de que la concepcion existe; la causa del sér es la concepcion. ¿De dónde viene la concepcion? La concepcion imana del deseo; la causa de la concepcion es el deseo. ¿De qué causa existe, procede el deseo? El deseo viene de que la sensacion existe; la causa del deseo es la sensacion ¿Cuál es la causa de la sensacion? La sensacion se presenta porque el tacto existe; la causa de la sensacion es el tacto ¿De dónde nace el tacto? ¿Cuál es su causa? El tacto nace de que los seis sitios existen; la causa del tacto son los seis sitios. ¿De qué causa proceden los seis sitios? La causa de los seis sitios está en el nombre y en la forma. ¿De qué cosa existente proceden el nombre y la forma? El nombre y la forma vienen del conocimiento; la causa del nombre y de la forma es el conocimiento. ¿De qué causa existente viene el conocimiento? El conocimiento viene de la idea; la causa del conocimiento es la idea. ¿Cuál es la causa de la idea? La idea viene de que la ignorancia existe; la causa de la idea es la ignorancia. A causa de la ignorancia, han venido las ideas; á causa de las ideas, el conocimiento; á causa de éste, el nombre y la forma; á causa del nombre y de la forma, los seis asientos de las cualidades sensibles; á causa de estos seis asientos, el tacto; á causa del tacto, la sensacion; á causa de la sensacion, el deseo; á causa del deseo, la concepcion; á causa de la concepcion, el sér; á causa del sér, el nacimiento; á causa del nacimiento, la vejez, la muerte, la miseria, el dolor, la inquietud, las quejas y la turbacion. Así es como esta gran masa de miserias llega á producirse." Meditando sobre estas cosas durante largo tiempo, y la ciencia nació, el saber nació, la gran ciencia, la atencion y la sabiduría nacieron; la luz apareció. Entonces pensó el Bodhisattva en ausencia de qué cesarian la vejez y la muerte, y qué seria preciso destruir para conseguirlo. "No existiendo el nacimiento, la ancianidad y la muerte no pueden venir: destruyéndose el nacimiento, la vejez y la muerte quedan destruidos. ¿Cómo cesará la idea? No existiendo la ignorancia. Destruida la ignorancia, la idea quedará destruida y el conocimiento aniquilado; destruyéndose el nacimiento se aniquilan la vejez y los otros males... Así al terminar la noche, el Bodhisattva revistió la cualidad de Buddha completo, y alcanzó la Inteligencia cumplida y perfecta, consiguiendo la triple ciencia... conociendo completamente la extension de la Ley, habiendo establecido las regiones de los seres, habiendo alabado la agregacion, que ciertamente está en lo verdadero, y vituperado la agregacion que reside en lo falso; habiendo visto con claridad los órganos de los seres y apoderádose de la agregacion de lo incierto; habiendo obtenido el uso del remedio del Amrita; apareciendo como rey de los médicos; llegando á operar la liberacion de todos los dolores; habiendo llegado á hacer entrar en el bienestar del Nirvana, sentado en el gran asiento que es la matriz de un Tathagata, de un Tathagata rey de la Ley; entrado en la ciudad de la omnisciencia, mezclado verdaderamente á todos los Buddhas, habiendo por fin comprendido la extension de la Ley, se hizo indivisible." En los diez puntos del Universo, en los tres mil grandes millares de mundos el bienestar y la felicidad lo llenaron entonces repentinamente todo. La tierra tembló de tres diversos modos, fuertemente y por todas partes. "Y habiéndole dado su aprobacion al Talthagata todos los Buddhas, enviaron todas las sombras de la Ley, y con ellas los tres mil grandes millares de mundos quedaron cubiertos como con una sombrilla preciosa, de la cual emergian ráfagas luminosas hácia los diez puntos del espacio, alumbrándose hasta el infinito las innumerables regiones del mundo; mientras que todos los Bodhisattvas y los hijos de los dioses lanzaban estos gritos de alegria: "El loto del Pandit ha brotado del lago de la ciencia, y ha aparecido desligado de todas las sustancias del mundo. Haciendo que se forme la gran nube de la compasion, y que envuelva la region del dominio de la Ley, hará que caiga la lluvia de la Ley, remedio de las gentes sumisas, que acreciente la fé y hace brotar los frutos de la completa liberacion."

Capítulo XXIII.—Alabanzas.

Los dioses de todas clases y jerarquías acuden cerca del Buddha, unos tras otros, para saludarle, dirigirle ofrendas y alabanzas mientras se halla en su sitio de Bodhimanda.

Capítulo XXIV.—Trapucha y Bhallika.—

Despues que el Buddha hubo pasado siete dias cerca del árbol de la Inteligencia suprema, los hijos de los dioses acuden á visitarle. Durante la segunda semana que el Buddha permaneció en Boddhimanda, hizo largas peregrinaciones en medio de las regiones de los tres mil grandes millares de mundos. Durante la tercera semana, el Boddhisattva que habia venido á convertirse en Buddha perfecto y completo, puso fin á los dolores del nacimiento, de la vejez y de la muerte. En el tiempo de la cuarta semana, hallándose en Bodhimanda el Tathagata, se adelantó con majestad del mar de Oriente al de Occidente.

Enseguida el Demonio vino á hablar al Buddha en estos términos: "Bhagavat, habiendo llegado ya el tiempo de la liberacion completa, que Bhagavat y Sugata gocen de ella." El le respondió: "Papiyan, en tanto que los mios no sean muy firmes, disciplinados, ilustrados, puros, sin miedo expertos, adheridos á la Ley y sus reglas, reconocidos ellos mismos como maestros, y capaces de enseñar una Ley acompañada de milagros, yo no gozaré de la liberacion completa, en tanto que la voz del Buddha, de la Ley y de la comunion de los fieles no se halle establecida por mí en el mundo, y que innumerables bhodisattvas no profeticen en la Inteligencia sin superior, perfecta y completa, y mis discípulos se hallen capaces de enseñar una Ley acompañada de milagros." El Diablo se retiró lleno de despecho, convencido de que su imperio se hallaba acabado. Pero tres hijas suyas, Rati, Arati, y Trichna le preguntaron por qué se entristecia, cual si no contara aún con el poder de ellas. "Nosotras le traeremos aquí encadenado por la cadena de la pasion, como un elefante, y le pondremos bajo tu poder. "El Diablo replicó que el poder de Buddha era superior al suyo, pero ellas, orgullosas de su hermosura se dirigieron hácia el Tathagata: éste entonces las transformó en viejas decrépitas. Acuden compungidas ante Papiyan en aquel estado, y el Diablo les dice que vayan á postrarse ante el Buddha y confiesen su falta. Corren á él y le dicen "¡Oh Sugata! ¡¡Dígnate recibirnos, á nosotras las pecadoras!" Les contesta que "como aquel que pretende labrar una montaña con la uña, como quien trabaja el hierro con los dientes, como el que pretende ahuecar un cerro con la cabeza, quisisteis medir una profundidad sin medida. Yo os relevo de vuestra falta."

Los Nagas acudieron despues y preservaron al Buddha del frio con sus mismos cuerpos.

Mientras que el Bodhisattva se hallaba al pié del árbol de la Inteligencia suprema, dos hermanos del pais del N., mercaderes hábiles é instruidos que se llamaban Trapucha y Bhallika, que habian adquirido grandes bienes y conducian muchas clases de mercancías, iban del N. al S. acompañados de una gran caravana y de quinientos carros bien repletos. Al llegar donde estaba el Buddha sus carros se atascan y se quiebran los atalajes. Una diosa les advierte entonces la vecindad del Tathagata y le percibieron como un fuego, resplandeciente con la majestad del sol cuando acaba de levantarse. Le reconocen y le ofrecen miel, pasteles y caña de azúcar mondada. Entonces aparecen cuatro grandes reyes por los puntos del espacio, trayendo jarras de oro para que en ellos tome el Tathagata las ofrendas como los otros Buddhas hicieron antes. Tomó los vasos, colmados de flores, perfumes, esencias y guirnaldas y los bendijo. Saben los dos mercaderes por labios de una

divinidad que aquel es el Buddha, y que si desean apaciguar sus miserias preparen una comida para aquel del cual han percibido el cuerpo y el corazon, y que durante siete dias nada ha probado de comer ni de beber, por compasion hácia el mundo. Ellos van donde estaban sus ganados, y mandan ordenar sus vacas en número de mil, y con la nata que nada en su lecho prepararon un manjar con el mayor cuidado. Le pusieron en el vaso precioso llamado Abutchandra, y le llevaron ante el Maestro del mundo, invitándole á tomar aquel alimento. El Boddhisattva lo aceptó agradecido y les dió sus bendiciones.

"El verdadero guia, el maestro sin igual del mundo, pronunció el elogio de la ofrenda que le habian presentado: "Por esta obra virtuosa de vuestra parte sereis los victoriosos Madhosambhavas. Esta es la primera prediccion del Victorioso, exenta de pasion. Nunca los innumerables Bodhisattvas volvieron atrás en sus predicciones." Cuando hubieron escuchado esta profecía del Victorioso, sus corazones quedaron repletos de alegría, y ambos hermanos, así como sus compañeros, buscaron refugio en la Ley del Buddha."

Capítulo XXV.—Exhortacion.

Llegado el Tathagata al estado de Buddha completo y perfecto, se preguntó á sí mismo si deberia entonces enseñar su Ley, esa Ley profundísima, y si se cansaria en vano en hacerla comprender. Los dioses, adivinando su incertidumbre, vienen á rogarle se digne enseñar la Ley. Por tres veces consecutivas intentan en vano los dioses convencerle de ello. Por último, tocado de piedad por el mundo, consiente en la enseñanza de la Ley. Al oirlo, los dioses agradecidos, quedaron henchidos de contento. "Cuatro divinidades del árbol de la Inteligencia se arrojaron á los piés del Tathagata y le hablaron así: "Bhagavat, ¿dónde harás rodar la rueda de la Ley?" "En la ciudad de Varanasi (Benares), en el bosque de las gacelas de Rishipatana. En ella se me han hecho sesenta nayntas de kotis de sacrificios; allí otros tantos Buddhas han sido honrados con sacrificios. La pura ciudad de Varanasi fué la habitacion de los precedentes rishis. Esta ciudad, celebrada por los dioses y los Nagas, se aplicó siempre á la Ley, y recuerda los noventa y un kotis de Buddhas anteriores que han hecho andar la rueda de la mejor Ley en este bosque excelente de los rishis, que llegaron á la meditacion profunda, siempre honrada por las gacelas. A causa de esto yo rodaré la mejor rueda en el excelente bosque llamado de los rishis."

Capítulo XXVI. — Accion de girar la rueda de la Ley.—

El Tathagata pensó "que Rudraka, el hijo de Rama, es purísimo, muy bueno, fácil de instruir y purificar, con poca pasion, envidia é ignorancia, y es muy sabio; él no ha escuchado (jamás) ninguna Ley. El enseñará á los sravakas la doctrina, de acuerdo con la restriccion de los asientos de las cualidades sensibles, estén ó no desnudos de ideas. ¿Dónde estará ahora?" Los dioses, prosternados, le dicen que hace siete dias que murió. Entonces el Buddha pensó en Arata Kalama. Vuelven á decirle que Arata Kalama tambien ha muerto tres dias há. Recuerda entonces á los cinco sujetos que mientras se hallaba entregado á la austeridad le colmaron de cuidados, y quiere enseñarles á estos la Ley. Les busca atravesando los tres mil grandes millares de mundos, llegando por fin al pais de Magkada y al de los Kasikas.

En el monte Gaya se encuentra con un Adjivaka, y despues de conversar con él, le dijo al Tathagata: "Gotama, tus sentidos están completamente puros, y tu piel perfectamente amarilla, como del oro puro de los rios del Djambu, sale el collar acabado por el artífice: ¿Quién te ha conducido al estado de brahatchari?" El Tathagata replicó: "Nadie es semejante á mí, y no tuve ningun maestro: soy el solo Buddha, completo, llegado á la serenidad y exento de defecto." "Gotama, ¿me prometes que seré Arhat?" El Tathagata dijo: "Soy yo el Arhat del mundo, yo que soy el Maestro sin igual. Entre los dioses, los Asuras y los Gandarbas, no tengo igual." "¿Me prometes la victoria, Gotama?" El Tathagata le contestó: "Cuantos llegaron á borrar sus faltas, son Victoriosos como yo, Vencedor de la Ley mala." El otro añadió: "¿A dónde vas ahora?" "Voy, respondió el Tathagata á Varanasi, y despues de haber pisado la ciudad de los kasinas, esparciré sobre el mundo, que está como ciego, una luz sin igual; yo haré redoblar ante el mundo, que se halla como ensordecido, el gran tambor de la inmortalidad; yo haré girar la rueda de la Ley, que todavía no ha rodado en el mundo." Este Adjivaka contestó: "Así será, Gotama, así será;" y se fué por su camino. En el monte Gaya, el rey de los Nagas le regala con un almuerzo. El Tathagata pasó á Rohitavastu, luego á Uruvilvakalpa, á Anala, á la ciudad de Sarathi, y por fin á la márgen del Ganges. Este rio iba entonces llenísimo, y corria veloz. Un barquero le dice que si quiere pasar: "No tengo con qué pagarle." Y hablando así el Tathagata pasó de una orilla á otra al través de los cielos. Al verlo, entristecido el barquero se reconviene, y cae aturdido al suelo. Al momento fué á referir el suceso al rey Vimbasara, el cual, al oirlo, abolió el pontazgo para los religiosos.

Llegado el Bodhisattva á Benares, despues de vestirse de religioso, recorrió la ciudad pidiendo limosna. Despues de comer, se dirigió al bosque de las gacelas de Rishipatana, hácia el lugar donde se hallaban los cinco de buena casta. Estos le vieron venir y murmuraron de él. Pero conforme se acercaba, se encontraban cada instante como mas fascinados por su poder. "Así, á medida que el Tathagata avanzaba hácia los cinco de buena casta, estos no podian soportar la majestad y gloria del Tathagata, se agitaban en sus asientos, faltaban á lo convenido y se levantaban. Los unos atestiguaban su respeto, los otros corren á él y toman su túnica y su vestido de religioso; los otros tienden un tapiz; los otros colocan sobre éste los piés del Bodhisattva, le preparan el agua para lavárselos, y le dicen:

"Los sentidos de Ayuchmat Gotama están perfectamente puros, y el color de su piel es por completo puro." El Tathagata contestó: "No me llameis Ayuchmat... He llegado á ver claramente la inmortalidad y el camino que á ella conduce. Soy Buddha, lo conozco todo, he borrado todas las faltas, soy maestro de todas las Leyes. A fin de que os enseñe la Ley, venid, escuchad, prestad atento oido. Al instruiros, os aconsejaré. Cuando haya acabado de enseñaros y explicaros, vosotros tambien tendreis borradas vuestras faltas; vuestro espíritu se hallará completamente libre de la destruccion del pecado, puesto que la sabiduría os habrá completamente libertado por el conocimiento claro y manifiesto de vosotros mismos, y por vuestra aplicacion acabareis vuestros nacimientos, llegareis á ser brahmatcharis, habreis hecho cuanto precisa hacer, y no conocereis otra existencia despues de esta." Despues les dijo todas las murmuraciones que de él tuvieran cuando venia, y cayeron á sus piés, despues de hacerse cortar sus cabelleras de ascetas brahmínicos, llenos de fé, amor y respeto. "Despues hicieron una obra perfectamente pura, bañando el cuerpo del Tathagata en un estanque cubierto. Al salir del baño se le ocurrió que donde quiera que los precedentes Tathagatas hicieron rodar la rueda de la Ley centenares de grupos de siete cosas preciosas, se habian visto aparecer." Sentados el Tathagata y sus discípulos, despidió de repente aquel de todo su cuerpo una luz tal que envolvió de inmenso esplendor el Universo. "Las tres mil regiones de esos grandes millares de mundos, sintieron de diverso modo sus grandes estremecimientos en el espacio de diez y ocho grandes Nimitas... Los dioses todos le piden entonces que se digne hacer rodar la rueda de la Ley, ofreciéndole ochenta y cuatro mil tronos." Al acabarse la noche dijo por fin á los cinco de buena casta:

"Estos dos extremos impiden entrar en religion:

1.º Cualquiera que por deseos amontona limosnas, es vulgar, grosero, de baja extraccion, es inclinado al mal; este no vendrá á ser sucesivamente brahmatchari, humilde, no quedará desnudo de pasion; no llegará á ser desatado, ni verdaderamente sabio; no alcanzará la Inteligencia completa, no llegará al Nirvana.

2.º Y aunque cualquiera se halle en la via del medio, si usa mal de su cuerpo, es un miserable, é inclinado á lo malo, madurará siempre en el dolor, en esta via de sufrimientos y en la que le siga."

Despues de abandonar estos dos extremos, el Tathagata les enseña la Ley "por la via media entre ellos, como, por ejemplo, la vista perfecta, el perfecto juicio, el discurso perfecto, el fin de la obra perfecta, el modo de la sustancia perfecta, la perfecta aplicacion, el perfecto recuerdo y la perfecta meditacion profunda. Las cuatro verdades venerables son las siguientes: el dolor, el orígen del dolor, el impedimento del dolor, los medios para conseguir impedirle."

"Y ahora, ¿qué es el dolor? El dolor del nacimiento, de la vejez, de la enfermedad y de la muerte; la union con lo que no se ama, y la separacion con lo que se ama. Todo deseo no cumplido, es un dolor. En una palabra, la reunion de las cinco concepciones: hé aquí el dolor. ¿Cuál es su orígen? Es la sed del sér, es tener la pasion del placer, es el placer gustado acá y allá. Tal es el orígen de todo dolor. ¿Qué puede impedir el dolor? Es el sér sin retorno, desechando esta sed de renacer, separado de toda pasion hácia el placer gustado acá y allá; es estar separado

del deseo de la procreacion y de todas las pasiones sin excepcion, para cuanto se ha logrado; tal es el impedimento del dolor. ¿Qué camino conduce á este impedimento? Es la via veneranda que tiene ocho ramas, desde la vista perfecta á la profunda meditacion perfecta. Este es el camino que conduce al impedimento del dolor, y que se llama la Verdad venerable... Partiendo del orígen del dolor, meditando largo tiempo en mi espíritu, se produjo la ciencia, la vista sobrenatural, el conocimiento, la ciencia abundante, la sagacidad y la sabiduría; la luz apareció... Despues de repetir tres veces estas cuatro verdades, habiéndose producido la vista de la ciencia que rueda sobre doce especificaciones, habiendo yo libertado completamente el espíritu y héchome del todo exento de turbacion, dije que llegaría á Buddha, revestido de la Inteligencia perfecta y completa. Mi vista de la ciencia ha sido producida, he acabado la serie de mis conocimientos, he practicado el estado de brahmatchari, he hecho cuanto se necesitaba hacer, y ya no conoceré otra existencia que esta..." Sakya Muni dijo á Kaundinya:

"El ojo, la nariz, el oido, no son durables ni sólidos; la lengua, el cuerpo, el espíritu, el dolor, que no tienen conciencia por sí mismos, están vacíos. Inanimados por su naturaleza, son insensibles como la yerba y la pared. Allí donde el nombre no tiene conciencia de sí, la vida no existe. Todas estas sustancias están producidas apoyándose sobre una causa. Privadas de la percepcion de lo limitado, son semejantes al espacio de los cielos. No existiendo el agente, no hay sensacion; la obra cumplida por la virtud ó el vicio, se borra. Apoyándose sobre las agregaciones, el dolor es producido y considerablemente aumentado por el agua del deseo... Quitándose la causa de la idea, ya no hay transmigracion. Apoyándose, en efecto, en la transmigracion, se produce el conocimiento completo, de donde dimanan el nombre y la forma; de estos nacen los seis sentidos. En la reunion de estos sentidos, se dice que reside el tacto. Del tacto proceden tres especies de sensaciones. Por pequeña que sea, toda sensacion se explica por el deseo. Del deseo deriva todo acúmulo de dolores. De la concepcion vienen todas las existencias, y de la existencia el nacimiento. Apoyándose en el nacimiento, llegan la vejez, las enfermedades, el dolor, y esta variedad de nacimientos numerosos. Esta es la causa de la produccion de todas las criaturas. Ni una inteligencia emigrante, cualquiera que sea, es por sí misma. Allí donde no hay duda ni indecision, se dice que está el conocimiento del orígen: siempre que nos remontemos al orígen, no hay ignorancia. Impedida la ignorancia, están agotadas todas las ramas de la existencia, y purificadas. Por esta causa el Tathagata comprendió: por esto es como, existiendo por sí mismo, él mismo se ha predicho... Los seres purísimos que han efectuado antes la obra de un Buddha, han participado del conocimiento de la Ley, de suerte que la rueda de esta ha rodado de doce modos. Kaundinya, que conocia todo, descubrió las tres rarezas principales: Buddha, la Ley y la Asamblea de los fieles... Siempre que han aparecido las tres rarezas principales, han sido rarísimas en el mundo. Kaundinya y los otros cinco bhikchus de buena casta, luego los seiscientos millones de dioses han purificado perfectamente el ojo de la Ley, y mientras que la rueda ha girado, los dioses Rupadhatukas y otros, en número de ochocientos millones purificaron completamente en sí mismos el ojo de la Ley. Ochenta y cuatro mil de entre los humanos que se acercaron, tuvieron purificada tambien la vista de la Ley."

En aquel instante resuenan en los diez horizontes estas palabras:

"Este, el mejor de los Sakyas, que está dotado de las diez fuerzas, despues de ir á Rishipatana, ha rodado en Varanasi la rueda de la Ley." Los Buddhas de los diez horizontes enmudecieron, y entonces todo el séquito de servidores de estos Munis victoriosos preguntó la causa. Entonces respondieron aquellos que el Sakya habia obtenido lo que no consiguieron á fuerza de aplicacion cien mil Bodhisattvas en otro tiempo.

A seguida el Bodhisattva Maitreya pidió á Bhagavat enseñase cuáles eran las diferentes especies de transformaciones de la rueda girada de la Ley. Bhagavat respondió: "Maitreya, esta rueda de la Ley es profunda, porque es incognoscible. Por ser sin segunda, es difícil de ver. Por no poderse semeter al espíritu por un esfuerzo mental, es difícil de comprender. Porque con esta rueda se obtiene una liberacion completa, es imperturbable. Por hallarse sin juxtaposiciones extrañas, está desligada. Por haber sido obtenida por una ciencia semejante al rayo, es una esencia. Por no haber salido de un límite anterior, es indivisa. Por estar exenta de todas manchas causadas por la preocupacion, está sin preocupacion. Porque alcanza perfectamente su objeto, está sin desórden. Por ser igual al cielo, penetra por todas partes. Maitreya, esta rueda de la Ley que enseña por completo la naturaleza y esencia de todas las cosas, es la rueda de la destruccion. Es una rueda sin nacimiento, sin atadura y sin orígen. Es una rueda sin causa primera. Es una rueda que comprende la regla de la Ley incomprensible, verdaderamente incomprensible. Es la rueda del vacío mismo. Es la rueda sin signo. Es la rueda sin deseo. Es la rueda fuera de toda idea formulada. Es la rueda de la restriccion. Es la rueda profundizada por el Tathagata. Es la rueda jamás mezclada á las regiones de la sustancia. Es la rueda nunca turbada del límite puro. Es la rueda sin deseo y sin oscuridad. Es la rueda que excede verdaderamente la doble vista, atravesando su sostén. Es la rueda sin fin y sin medio de las regiones de la Ley, por completo exenta de agitacion. Es la rueda que no interrumpe jamás el acto espontáneo del Buddha. Es la rueda que ni se manifiesta ni se desarrolla. Es la rueda invisible. Es la rueda que ni se toma, ni se deja. Es la rueda inefable. Es la rueda parecida á la naturaleza visible. Es la rueda que penetra por igual todas las sustancias de un objeto. Es la rueda que á la vista de la disciplina de los seres, no ha desviado las conjuraciones. Es la rueda sin segunda, sin vínculo que la detenga, entrada en la regla con el sentido mas puro. Es la rueda que verdaderamente reune toda la region de la Ley. Esta rueda, superior á toda medida, es inconmensurable. Esta rueda, superior á todo cálculo, es incalculable. Esta rueda, superior á la vía de los seres, no puede ser abarcada por el pensamiento. Esta rueda, que excede toda comparacion, no tiene igual. Esta rueda, que rebosa toda forma del lenguaje y de la palabra, es inefable.

Inmensa, sin semejante igual y parecida al cielo, sin cortadura, jamás quieta, penetrando su sosten sin romperle, tranquila, serena en el mas alto grado, realidad de la naturaleza misma, libre de error, no siendo ni pudiendo llegar á ser otra, hablando en la lengua de todos los seres, subyugando á los demonios, venciendo á los Tirthikas, sobrepasando las moradas de la transmigracion, entrada en la region de Buddha, perfectamente conocida por los Pudgalas, venerables hombres interiores, comprendida (esta rueda) por los Pratyeka.—Buddhas, es llevada por los Boddhisattvas y no dividida por todos los Tathagatas."

Capítulo XXVII.—Conclusion.—

Los hijos de los dioses que habian venido en número de diez y ocho mil en el momento en que el Tathagata hacia rodar la rueda de la Ley, oyeron al Bhagavat que les decia:

"Amigos, esta parte de los *Sutras* llamada *Lalita vistara*, grande, extensa, contada por el Tathagata á la vista de sí mismo, llevadla, retenedla, recitadla, enseñadla bien á los fieles reunidos; porque así como se entienda la observancia de mi Ley, los hombres interiores (*Pudgalas*) que tienen el Vehículo del Bodhisattva, apenas hayan oido este desenvolvimiento de la Ley, llegarán al mas firme heroismo de la Inteligencia sin superior, perfecta y completa. Los seres que le den un gran respeto, harán caer con impetuosidad la lluvia de la gran Ley. Las tropas del Demonio serán completamente destruidas; todos aquellos que razonan contra este *Sutra*, no tendrán ya ocasion de razonar... Aquel que se incline con las manos juntas ante el *Lalita vistara*, desarrollo de la Ley, obtendrá estas ocho cosas excelentes: un cuerpo excelente, una fuerza excelente, un séquito excelente de servidores, un valor excelente, excelentes condiciones de existencia; un espíritu puro por excelencia; una meditacion profunda, completa y excelente; y el brillo por excelencia de la sabiduría... Cualquiera que dé su aprobacion al predicador que explique esta parte de la Ley llamada el *Lalita vistara*, obtendrá las ocho obras perfectamente puras de la palabra, á saber: la accion en conformidad con la palabra, es la obra de la palabra conforme con la verdad; la palabra fácil de aceptar, por que no es violenta; la palabra dulce y agradable, por que no mortifica; la palabra fácil de retener, por que domina una asamblea; la palabra parecida á la voz de Kalabingka, por que apacigua el cuerpo y el espíritu; la palabra parecida á la voz retumbante del leon, por no ser dominada por las oposiciones todas, y que por apaciguar los sentidos de todos los seres es la voz del Buddha.

Amigos, cualquiera que escriba en libro esta parte de la Ley (llamada) el *Lalita vistara*, ó la lleve, ó la lea, ó la respete, ó la venere, ó le rinda homenaje, ó le haga sacri-

ficios, y exento de envidia la alabe en los cuatro horizontes, obtendrá estos ocho grandes tesoros: el tesoro de la memoria, no olvidando; el tesoro de la prudencia, analizando perfectamente con la inteligencia; el tesoro del juicio comprendiendo muy bien el sentido particular de los *Sutras*; el tesoro de la aptitud, aprendiendo bien cuanto él haya oido; el tesoro de la energía, tranquilizando á todos los seres con la explicacion del Bien; el tesoro de la Ley, por la perfecta observancia de la buena Ley; el tesoro del espíritu de Inteligencia, por la no interrupcion de la familia de las tres principales rarezas; el tesoro del adelanto, adquiriendo la paciencia de las sustancias que no nacen ya.

Amigos, cualquiera que sea que enseñándola bien, lleve esta parte de la Ley llamada el *Lalita vistara*, completará estas ocho colecciones: con un espíritu desnudo de envidia, completará la coleccion del don; por el cumplimiento entero de todos los pensamientos virtuosos, completará la coleccion de las buenas obras; para adquirir la sabiduría exenta de pasion completará la coleccion de la tradicion; para efectuar todas sus entradas en la meditacion profunda y en la diferencia mística, completará la coleccion de las residencias de la calma; para completar el conocimiento de la triple ciencia, completará la coleccion de la vista sobre natural; para purificar del todo la señal, la buena proporcion y el adorno del campo del Buddha, completará la coleccion de las buenas obras; para contentar á todos los seres con los debidos miramientos, completará la coleccion de la sabiduría; para conducir á una madurez completa y dejar sin mancha á todos los seres, completará la coleccion de la misericordia... Amigos, aquel que escuche atentamente la explicacion de esta parte de la Ley llamada el *Lalita vistara*, obtendrá estas ocho purezas de espíritu para domar todas las pasiones obtendrá la benevolencia; para rechazar toda malicia, obtendrá la piedad; para alejar toda tristeza, obtendrá la alegría; para rechazar la cólera y los arrebatos, obtendrá la indiferencia mística; para ejercer el imperio sobre todas las regiones del deseo, obtendrá las cuatro meditaciones; para ejercer el imperio sobre su espíritu, obtendrá las cuatro entradas en el reposo, resultantes de la ausencia de cuerpo; para ir y venir al otro campo del Buddha, obtendrá las cinco ciencias verdaderas; á fin de lograr la meditacion profunda que se adelanta heróicamente, obtendrá la dominacion completa sobre todas las regiones del terror.

Amigos, en la aldea, en la ciudad, en el arrabal, en la region ó parte de comarca desierta, en el paseo, en cualquier paraje que sea donde esta parte de la Ley, el *Lalita vistara* haya sido practicada, no nacerán estos ocho temores: el temor causado por el rey, el temor á los ladrones, el temor á las serpientes, el temor al hambre en el desierto, el temor á las querellas recíprocas, á las disputas, á las divisiones, á las vejaciones; el temor á los disturbios de los dioses, el temor al disturbio de los Nagas, y el temor de la perturbacion de los Yakchas y demás, no nacerán... Cualquiera que dé este *Sutra* á los extranjeros no diciendo sino una palabra, por virtud de esta, por su sentido incorruptible, no se corromperá, y logrará una energía y una virtud infinitas.

Cualquiera que haya escuchado esta Ley y se la indentifique completamente, no será inferior á nadie, salvó al Guia del mundo, y no tendrá un solo sér semejante á él; como el Océano, no conocerá declive."

Despues que Bhagavat hubo hablado así, todos los seres divinos y humanos se regocijaron y aplaudieron altamente sus enseñanzas.

El venerando *Sutra* del *Gran Vehículo*, que se llama el *Lalita vistara* está concluido.

Los sábios indios Djinamitra, Danacila, Munevarma y el maestro intérprete corrector thibetano Ye-ches-de, le han traducido, corregido, redactado en lengua thibetana moderna, y puesto en órden.—R.—

RHAMNUSIA.—Diosa de fortuna y justicia que venga agravios y reparte dones. Algunos la confunden con Némesis.—R.—

RHEGIO—(*Rotura*). Poblacion marítima de Italia en el reino de Nápoles. Pablo estuvo en ella despues de haber ido en una nave á Siracusa. Su nombre actual es *Reggio* (Hechos. XXVIII, 13).—R.—

RHENUS—Nombre latino del Rhin, célebre en Alemania, rio que nace de los Alpes y separa á esta nacion de la Francia. Sus aguas cristalinas le dieron nombre llamándose en aquellas tierras *rin* á lo claro y puro.—R.—

RHESO—Rey de Tracia, cuyos caballos, segun el destino, bebiendo las aguas del Xanto, habian de hacer inexpugnable á Troya. Supieron Ulises y Diómedes que este monarca iba en auxilio de los sitiados y le robaron los caballos para impedir que el prestigio tuviese efecto.—R.—

RHETO—Nombre de un centauro que salió herido en las bodas de Piritoo. Tambien se llama así á un gigante que mató Baco.—R.—

RHIN—Uno de los rios mas importantes de Europa por su extension. Entre los rios, lagos y fuentes á que los antiguos rindieron tan gran veneracion, ninguno ha sido mas reverenciado, como lo fué el *Rhin* por los celtas. Este gran rio, que ha desempeñado en todos los tiempos y á través de todas las edades un papel tan importante en las sangrientas luchas de los pueblos; este rio al que la Alemania invocaba aun há poco en un canto de guerra que se ha hecho célebre, recibió siempre, desde la mas remota antigüedad, los homenajes mas fervientes de los guerreros de la Galia y de la Germania. Ejércitos enteros acudian á sus orillas para implorar su socorro, pidiéndole á grandes voces la victoria. Segun afirma Tácito, la sola vista de esta corriente y aun la de cualquiera de sus ramales, bastaba para inspirar el mayor valor á los soldados. Dios tan justo como potente y temible, *Rhin*, fallaba las cuestiones mas delicadas que pudieran sobrevenir entre los esposos. Cuando un hombre dudaba de la fidelidad de su mujer, ó abrigaba alguna duda sobre la legitimidad del fruto que llevaba en sus entrañas, esperaba el momento del alumbramiento, y apenas venido al mundo, precipitaba al recien nacido entre sus ondas: si la criatura se sumergia yéndose al fondo, la madre era declarada culpable, y publicada su falta, la expiaba con la muerte. Este era el fallo de Dios, de todos tan respetado, que nadie era bastante osado para albergar la menor duda acerca de la infalibilidad de su justicia. A ejemplo de los galos, los romanos le divinizaron igualmente. Las medallas de César y de Druso, le representan bajo la figura de un anciano de larga barba semi-desnudo, sentado al pié de varias montañas, apoyando la mano izquierda en un buque, símbolo del comercio, que alimenta y desarrolla y teniendo en la derecha un cuerno que mana agua (*).

RHINIANO—Epiteto aplicado á los Estados, pueblos y habitantes de las inmediaciones del Rhin en la linea divisoria entre el Austria, la Suiza, la Francia y otras potencias. —R.—

RHODAS ó RHODUS—(*Rosal*). Isla así llamada por haberse hallado en ella un capullo de rosa. Fué bella y de gran fama, terror de la morisma, que llegó á codiciarla y apoderarse de su territorio. En ella estaba el coloso conceptuado una de las maravillas del mundo y el templo de Febo.—R.—

RIADHAT—Dáse este nombre á una práctica supersticiosa á que se entregan los musulmanes de las Indias, para conseguir entrar en éxtasis por medio de una serie de ayunos y de maceraciones. Esta consiste en encerrarse durante quince dias en un sitio en el cual no penetre ni el menor átomo de luz, y en repetir constantemente con la mayor devocion la palabra *hou*, que posee, segun creen, la virtud de llamar la atencion de Dios. La abstinencia de toda comida, dura desde la salida hasta la puesta del sol, y por único alimento, solo se puede tomar un poco pan y agua. Tras algun tiempo de seguir este régimen, caen los pacientes en un estado de violenta demencia. Presa de mil convulsiones, invocan al diablo, hablan con él, le dirigen preguntas y tienen visiones durante las cuales predicen el porvenir: predicciones por otra parte que no son ni mas ni menos falaces que las de los antiguos adivinos de Roma, ó que las de los sonámbulos de nuestros dias (*).

RIBBONISMO—Nombre que se da en Irlanda á una asociacion secreta, religioso-agraria, compuesta de campesinos, cuyo objeto mas ó menos manifiesto, es el de poner la propiedad en manos de católicos. Para lograr sus fines los *Ribbon-men* han apelado frecuentemente á los medios mas execrables: el incendio, el asesinato y la devastacion, nada les detiene. A creer á los orangistas, serian una especie de jueces francos en pequeño, que se reunen en tenebrosos conciliábulos, para decretar la sentencia de saqueo ó de muerte siempre contra algun protestante, viniendo obligado á ejecutarla cualquiera de los afiliados al que se designe para ello (*).

RIBBOTH—Nombre que se da al segundo Arquitecto del Templo en el ritual de los Caballeros de la Espada, grado 11.° de la Masonería Adonhiromita (*).

RIBLA—(*Lugar derruido*). Ciudad de la Syria, en la region de Emath á orillas del Orontes. Faraon Nechao la tomó, y al invadir la Judea envió allí á su rey Joachaz, hijo de Josías, muerto en la batalla de Megiddo. Nabucodonosor reconquistó *Ribla*, y en su recinto se hallaba durante el si-

tio y toma de Jerusalem por sus generales. En *Ribla* fué encerrado Sedecías y quitóse la vista á sus hijos y fueron degollados los príncipes y sucesores de estos. (Núm., XXXIV, 11; II Reyes, XXIII, 33; XXV, 6, 21; Jeremías, XXXIX, 5, 6; LII, 9, 10, 26, 27) —R.—

RICARDO I EL GRANDE—Llamado Corazon de Leon. Rey de Inglaterra, 16.° Gran Maestro de la Confraternidad de los Francmasones y Gr.·. Maestro, al mismo tiempo, de los Caballeros templarios que administraron la asociacion hasta su muerte. Durante su reinado, á mas de proseguir las numerosas obras que había inaugurado su padre, se construyó la iglesia del temple en el *Pleed-Streed.*

Ricardo I, hijo de Enrique XI y de Leonora de Guyena, nacido en Oxford en 1157, se distinguió ya desde su mas tierna infancia, por su genio irascible y altanero é impetuoso; por su carácter pérfido y cruel, y mas que todo, por su bravura y destreza en el manejo de las armas. A los doce años recibió en patrimonio el ducado de Aquitania, y apenas contaba diez y seis, cuando instigado por su madre, al igual que sus hermanos, se levantó en abierta rebeldía tomando las armas contra su padre, para arrebatarle la corona. Vencido por éste, emprendió un viaje por el continente en busca de aventuras, y pronto su nombre se hizo célebre en los torneos. De vuelta á sus Estados, fueron tantas las exacciones y violencias á que se entregó, que odiado en toda la Aquitania, conjuráronse los barones de aquel país sublevándose contra él en 1183. Puesto en duro aprieto, acudió á su padre en demanda de auxilios, que éste le concedió, dando al olvido su rebeldía pasada y sus enojos, con lo que pudo someter á sus vasallos; pero, hijo ingrato, sin tener en cuenta ningun beneficio y menospreciando los vínculos filiales, se levantó de nuevo contra el autor de sus dias, aliándose estrechamente con el príncipe Felipe Augusto. Vencido y destronado Enrique XI, murió en 1189 maldiciendo á su hijo. El acto de su coronacion se señaló por el ensañamiento con que se cebó en los pobres judíos, á los que persiguió cruelmente en toda la extension de sus dominios, despojándoles de sus bienes.

Algun tiempo antes de aliarse con Felipe Augusto, hallándose en Francia junto con su padre, celebrando una asamblea convocada por ambos monarcas, para decidir algunas cuestiones de límites, que hacia tiempo les traia en continua guerra, el arzobispo Guillermo de Tiro, que habia dejado el Oriente para pasar á Europa con objeto de solicitar el auxilio de los príncipes cristianos, encargado por el papa para predicar la guerra santa, despues de haber inflamado el celo de los pueblos italianos, se dirigió á Francia, llegando al real campamento en el momento en que iban á empezarse las conferencias. Considerando propicio el momento, presentóse ante la asamblea, siendo recibido con el mayor entusiasmo por los dos soberanos y por todos los nobles que la componian. Con persuasivo é inspirado acento, hizo una relacion tan sentida y elocuente de la toma de Jerusalem por Saladino, que arrancó las lágrimas de todos los asistentes conmoviéndoles profundamente, y acabó por exhortar á los fieles para que deponiendo todo otro interés, se apresuraran á tomar la cruz. "A la puerta de esta asamblea, exclamó el piadoso arzobispo, he visto desplegado todo el aparato de la guerra: ¿qué sangre es la que vais á derramar? Aquí os batís por la orilla de un río, por los límites de una provincia, por un renombre pasajero, mientras que los infieles invaden el reino de Dios y la cruz de J. C. es arrastrada ignominiosamente por las calles de Bagdad. ¿Habeis olvidado lo que hicieron vuestros padres?

"¿Olvidais que fundaron un reino en medio de las naciones musulmanas? Ya que habeis dejado perecer su obra, venid al menos á rescatar sus tumbas que hoy están en poder de los sarracenos! Sino servís la causa de Dios, cuál será lo que oseis defender? ¡Oh! cual no será la alegría de los sarracenos cuando sepan, en medio de su impío triunfo, que en Occidente ya no existen guerreros fieles á J. C. y que los príncipes y los reyes de Europa han oido con indiferencia los desastres y la cautividad del que murió en la cruz para redimir al mundo." Estas palabras produjeron un efecto indescriptible. Ricardo y Felipe Augusto, enemigos implacables hasta aquel momento, olvidaron todas sus desavenencias y abrazándose y con los ojos arrasados en lágrimas, se presentaron los primeros para tomar la cruz, jurando marchar juntos como hermanos á la conquista. Todos los demás príncipes y caballeros, se cruzaron tambien y juraron igualmente marchar á cumplir tan sagrada mision. Apenas verificada su coronacion, Ricardo mas bien impulsado por su carácter aventurero, que por el sentimiento religioso, recordando su promesa al rey de Francia se aprestó para emprender la cruzada. No bastándole el inmenso tesoro que ya para este objeto habia reunido su padre, acudió hasta á las exacciones más onerosas para aumentarlo. De todo hizo dinero: dominios, abadías, dignidades, cargos, todo lo vendió. No contento con esto, apeló á un indigno ardid, que debia producirle inmensos rendimientos. Supuso se habia perdido el sello del Estado; mandó hacer otro, y obligó á sus súbditos á tener que sellar de nuevo y á gran coste todos los títulos y documentos de alguna importancia. Ya agotados todos los medios, llegóse á lamentar vivamente de no poder vender la Ciudad de Londres, por no haber nadie bastante rico para poderle pagar su importe. Puesto de acuerdo con el rey Felipe II de Francia, pronto quedó aprestado entre ambos un ejército de 100,000 hombres perfectamente armados y equipados, y señalado el itinerario y la época de su marcha, confió la regencia de sus Estados al Obispo Ely de Longchamps, que era al mismo tiempo legado del Papa. Salió para Marsella en donde se embarcó el 7 de Agosto de 1190, desembarcando en Mesina el 23 de Noviembre, encontrando ya allí á su aliado, el rey de Francia, que le habia precedido de algunos dias. A consecuencia de lo avanzado de la estacion, resolvieron ambos pasar el invierno en Sicilia, al lado del rey Tancredo quien les dispensó el más afectuoso acogimiento. Pero Ricardo, dando suelta á su carácter orgulloso y violento, pronto se hizo odiar, por sus estorsiones, del rey Tancredo y de sus súbditos, y empezó á tener serias contiendas con Felipe Augusto, negándose á casarse con su hermana Adelaida, cuya mano habia solicitado, para hacerlo con Doña Berenguela hija del rey D. Sancho de Navarra. Felipe emprendió solo su viaje, desembarcando en Ptolemaida el 30 de Marzo de 1191, mientras que Ricardo quedó esperando á su prometida, cuya llegada sufrió alguna demora á consecuencia de los temporales. Llegado que hubo ésta, salió por último de Sicilia el 10 de Abril, con su flota compuesta de 150 grandes navíos y de 53 galeras; pero una violenta tempestad dispersó la flota viéndose obligado á arribar primero á Candía y despues á Rodas. Arrojados algunos de sus barcos sobre las costas de Chipre, fueron saqueados por los súbditos del príncipe Isaac Cameno que reinaba en aquella isla: esto unido á que habia negado la entrada al navío que conducia la princesa de Navarra, su prometida, cuando perseguido por la tempestad se presentó ante el puerto para refugiarse en él, excitó de tal manera el enojo de Ricardo, que reuniendo toda su escuadra cayó sobre la Isla, se apoderó en breves dias de ella, del príncipe y de su tesoro, y la declaró provincia inglesa, despues de lo cual se hizo de nuevo á la vela para Ptolemaida, á donde llegó el 8 de Junio. Así que los ingleses reunieron sus fuerzas con las del ejército sitiador, las operaciones del ataque tomaron nuevo vigor librándose diariamente grandes escaramuzas y dándose repetidos asaltos que redujeron la ciudad al último extremo. Pero la rivalidad que no tardó en manifestarse entre los monarcas de Francia y de Inglaterra, prolongó indefinidamente aquel sitio. Los musulmanes empleaban en reparar los destrozos y en fortificarse de nuevo, el tiempo que los cruzados perdian entregándose á vanas y fútiles querellas. Ultimamente, despues de un sitio de tres años Ptolemaida cayó en manos de los cristianos. Cuéntase á propósito de la toma de esta ciudad, un rasgo de la insolente altanería de Ricardo, que tan caro debia costarle algun dia. Habiéndose apoderado Leopoldo de Austria de una de las torres que la guarnecian enarboló en ella su estandarte, como á ello tenia derecho; pero Ricardo menospreciando toda clase de consideraciones y la heróica conducta de su noble aliado, que tanto se habia distinguido siempre durante el sitio, mandó arrancarlo y arrojar al foso aquella gloriosa y respetable enseña. El orgullo del rey de Inglaterra habia herido vivamente tambien al marques de Montferrato, que á pesar de las vivas instancias de sus compañeros de armas, creyó que debia retirarse con todas sus tropas á su principado de Tiro. Al mismo tiempo, Felipe Augusto pretestando su mal estado de salud anunció su designio de regresar á Francia, como así lo verificó despues de prometer solemnemente á Ricardo, que mientras éste permanecia ausente de sus Estados, nada intentaria ni llevaria sus armas contra ellos, aunque en el mismo momento de hacerlo, resolvia en su interior su inobservancia tan pronto como se le presentara ocasion propicia para ello. Partió pues dejando diez mil hombres bajo el mando del duque de Borgoña y Ricardo prosiguiendo la campaña, se apoderó de Ptolemaida despues de alcanzar una brillante victoria contra Saladino. No habiendo satisfecho éste dentro del plazo estipulado los doscientos mil besantes de oro, ni entregado el verdadero madero de la cruz, á que se habia obligado, Ricardo mandó degollar

los dos mil quinientos prisioneros que conservaba en rehenes; acto de refinada crueldad que mancilló la memoria de los cristianos y muy en especial la del ilustre guerrero inglés. Gracias á su influencia y al decidido apoyo que le prestó al marqués de Montferrato, subió éste, al trono de Jerusalem. Muerto á manos de los secuaces del príncipe de los asesinos (el viejo de la montaña), Ricardo confirió la corona á su sobrino el conde Enrique de Champaña, é indemnizó á Lusignan, dándole en cambio la Isla de Chipre. Una tras otra, despues de una serie de combates á cual más glorioso, en los cuales dió repetidas pruebas de esa extraña mezcla de grandeza y crueldad que tanto le caracterizaban, cayeron en su poder las ciudades de Jaffa, Ascalon, Ramla, Gaza, Natron y muchas otras importantes fortalezas; pero tantos trabajos y tanta gloria fueron estériles y desgraciadamente perdidos para la cruzada, porque negándose los franceses á seguir combatiendo bajo la enseña de Ricardo; y abandonando la Palestina por idénticas razones, los alemanes al mando de Leopoldo de Austria, Ricardo se vió en la dura necesidad de tener que pactar con Saladino una tregua de tres años y ocho meses. Se convino en que Jerusalem quedaria abierta á la devocion de los cristianos y que estos poseerian toda la costa marítima comprendida entre Jaffa y Tiro. Descontento el rey de Francia por muchos conceptos de la conducta de Ricardo, hizo propalar por toda la Europa la noticia de que éste habia hecho asesinar al marques de Montferrato y se preparó para atacar los Estados de su rival, tanto de Francia como de Inglaterra. Esto unido á la falta de víveres y á las malas noticias que continuamente recibian de Inglaterra, le obligaron á abandonar la Tierra Santa, embarcándose en Ptolomaida el 8 de Octubre de 1192. Al ver alejarse de aquella tierra, al indomable vencedor de Artur y de cien combates, los cristianos lloraron amargamente creyéndose perdidos y abandonados á merced de los sarracenos; y el mismo Ricardo, al ver desaparecer aquella tierra, teatro de sus hazañas, en las que habia desempeñado tan brillante papel, no pudo tampoco detener sus lágrimas, y exclamar volviendo el rostro hácia Tiro, mudo testigo de tantas proezas: ¡Oh Tierra Santa! Yo encomiendo tu pueblo á Dios, y quieran los cielos concederme vida, para que pueda volverte á ver y venir á socorrerte! Una larga cautividad esperaba al héroe de la cruzada á su retorno á Europa. Habiendo naufragado en las costas de Italia, temeroso el príncipe de atravesar la Francia, tomó el camino por Alemania disfrazado de peregrino. Pero descubierto y entregado al duque de Austria y mas tarde al emperador de Alemania, el vencedor de los sarracenos fué sumido en oscuro y tenebroso calabozo por aquellos príncipes, mas por avaricia y envidia de su gloria, que por vengar las ofensas que habian recibido del soberbio campeon durante la cruzada. Conducido á Hagneu y en presencia de los Estados del imperio, el emperador Enrique VI le acusó públicamente como asesino del marques de Montferrato: de haberse aliado con Tancredo; de haber insultado la nacion alemana en mil ocasiones, y de todos los crímenes, que el odio y la envidia habian inventado contra él. Pero cuando los príncipes, los obispos y señores de la Dieta, se encontraron frente á frente con aquel héroe, cuya mirada electrizaba á los cruzados y hacia temblar á los sarracenos; cuando el monarca inglés hizo uso de la palabra y se justificó con solo el relato de sus hechos, sus jueces se sintieron conmovidos hasta el extremo que arrasados en lágrimas sus ojos, pidieron al emperador que no tratara con tanta injusticia á su egregio prisionero. Y como en definitiva, éste no tenia más objeto que obtener un mayor rescate, accedió á ponerle en libertad mediante el pago de 150,000 marcos que le fueron satisfechos por Inglaterra. Despues de cuatro años de ausencia, Ricardo llegó al puerto de Sandwich el 13 de Mayo de 1194, siendo recibido por el pueblo con las demostraciones de la más viva alegría. El obispo de Longchamps que habia sido arrojado del poder á causa de su abominable tiranía se habia aliado con Felipe II para destronar á Ricardo; y el príncipe Juan sin Tierra le habia ofrecido la Normandía en cambio de su apoyo. A consecuencia de esto, Felipe habia intentado ya varias irupciones por aquel país. Ricardo corrió á Francia, redujo á la obediencia á su hermano y á sus parciales, desbarató los planes del rey de Francia y pacificados sus Estados se hizo coronar por segunda vez. Por último habiendo dirigido sus armas contra el Vizconde de Vidomar de Limoges, fué herido en un brazo al hacer un reconocimiento, muriendo el 29 de Marzo de 1199 á consecuencia de una fiebre inflamatoria producida por la herida. La vida de Ricardo de Inglaterra encierra más de una página que uno quisiera poder borrar: mal hijo, soberano sin entrañas y esclavo de las pasiones más brutales, el hijo de Enrique II dió prueba de poseer cualidades más brillantes que sólidas. Su aficion por la guerra y su carácter aventurero, fué en gran manera perjudicial al bienestar y prosperidad del pueblo inglés. Pero sus infortunios, sus extrañas aventuras que arrancaban las lágrimas, hicieron olvidar sus vicios y la nacion reverenció al héroe. La poesia caballeresca y los cronistas de la Edad Media, que lo habian visto combatir como otro Macabeo sobre los campos de la Tierra Santa, no acordándose mas que de los altos hechos de este paladin, rodearon su nombre de una brillante aureola, de gloria que es sensible que la historia no pueda justificar (*).

RICHERISMO—Doctrina del teólogo Richer (995) que consiste en creer que la Autoridad reside en la Iglesia ó congregacion de fieles y que los sacerdotes la tienen solo en depósito—R.—

RICHIS—Seres sobrenaturales ó genios de la Mitología del Indostan, cuyo carácter y atributos son muy poco conocidos. Al parecer son grandes penitentes ó Munis, á los que se confunde con los pradjapatis. Ordinariamente se cuentan siete: Kaciapa (el espacio), Atri, Vacichta, Visamitra, Gotama, Bharadudja, Djamadañi. Seguramente no difieren de los Devarchis (divinos *Richis*), Radjarchis (reyes *Richis*), Maharchis (grandes *Richis*) y Saptarchis (siete *Richis*), que al parecer no son mas que nombres de honor de estos genios, pero que tambien parecen indicar que son *Richis* de superior categoría. Se supone que habitan en los cielos, á cuatro millones cuatrocientas mil leguas del planeta Saturno, en donde forman la constelacion de la Osa mayor (*).

RICHMOND (Cárlos Leunox, duque de)—Gran Maestro de la Francmasonería en Inglaterra, electo en 1724. Se le deben las bases del importantísimo establecimiento para socorro de los HH.·. indigentes, conocido con el nombre de *Comité of chariti* de Londres (*).

RICHTER (Juan Pablo)—Hijo de un pastor protestante; nació en el último tercio del siglo pasado y tuvo varios hermanos. Embebido en las obras de Ossian, Rousseau é Hippel se lanzó á la literatura y filosofía distinguiéndose por sus *Teorías Estéticas* que publicó á principios del siglo actual. Gozó la intimidad de Schiller y Goethe en Weimar, y de Herder, siendo probable que figurara entre los iluministas de su época. Conocia la institucion masónica y estaba convencido de su benéfico influjo, al que cooperó con sus trabajos. En 1817 dejó de existir, reputándole santo sus admiradores, que se disputaban sus restos y vestidos. Alemania puede mostrarse orgullosa de tan preclaro ingenio—R.—

RIEGO (Rafael del)—Este nombre se hermana con nuestros preclarísimos recuerdos, con los más preciosos florones de la Masonería española, y evidencía como toda la virtud y heroismo de los pueblos es impotente á veces contra la perversion de los tiranos.

Si la idea liberal hubiese de menester un Cristo, *Riego* le dió su Calvario.

Desde el dia de su suplicio, hay aquí como una deuda de esta vida...

Arrastrado sobre un seron hácia la plaza de la Cebada, se creería que *Riego* arrastra consigo al abismo algo secular.

Desde aquel dia, parece como que se está afirmando la imposibilidad de liberalizarse ciertas instituciones.

Era el año de 1820, y florecía en España el absolutismo. El representante genuino de una dinastía, cuyo orígen extranjero no era el mejor elemento de inteligencia con España, parecia haber echado sobre sus hombros la empresa de nuestro envilecimiento. El recuerdo de aquel rey causa todavía espanto, como el rugido del leon en el aduar, entre las tinieblas de la noche. Jamás la perfidia tuvo mejor órgano, que su órgano Fernando VII. Un ilustre publicista de la Democracia española, recientemente perdido para las letras patrias, decia de aquel hombre en el Parlamento, que "no sonreia más que cuando asesinaba á los liberales; y ¡estaba sonriendo siempre!"

Deshonra en el exterior, fanatismo brutal, tiranía infinita, males acerbos, negra ruina y muerte cruel en el interior: tal era el cuadro de España bajo la garra de aquel tigre real. Un bosque de cadalsos habia crecido en torno de su trono, y las más ilustres figuras de aquel tiempo de dolor, habian santificado el cadalso.

Y Fernando VII no tenia motivo para semejante crueldad. En toda la historia humana se encuentra acúmulo de abnegaciones como las de España por Fernando. Le habia lla-

mado el *Deseado*, y no habia regateado su sangre ni su oro por el deseo de devolverle su trono desposeido. La humanidad no hizo nunca un esfuerzo mas poderoso, ni ningun pueblo oprimido testimonió con vivientes milagros de valor y de desprendimiento, su adhesion inquebrantable al símbolo de la nacionalidad. Desde Tarifa al Pirineo se habia abierto una inmensa sima que durante seis largos años devoró sin tregua millares de vidas españolas.

Y la historia dice que todo ello habia sido á título gratuito. Arrebatado Fernando por Napoleon en el momento de ascender al solio real, no contaba una página de gloria cuyo brillo reflejase sobre nuestro suelo. Ni siquiera habia llorado nuestras desgracias, cuando las formidables huestes francesas causaban cualquier desastre á los patriotas. Lejos de ello, no regateaba sus plácemes al vencedor. Al mismo Napoleon asombraba tanta bajeza.

Verdadero hijo de Cárlos IV y María Luisa, parecia englobar los defectos de cuantos réprobos encerraba su linaje; pero sin contar siquiera un solo rasgo feliz de ninguno. La historia pasará por cerca de este hombre como se pasa junto á la manida de un monstruo, y despues de pasar aún volverá con terror la vista hácia atrás.

Vuelto á España, reincorporado sobre el trono, disipado el primer regocijo, pronto hubo de conocer el país que trataba un miserable. La obra de los legisladores de Cádiz, que habian reanudado la historia española interrumpida violentamente por el sable del absolutismo de la casa de Borgoña, recibió al instante la condenacion regia. El 4 de Mayo de 1814, resolvia Fernando VII considerar todos los actos de las Córtes de la Nacion "como si no hubiesen pasado jamas tales actos y se quitasen de en medio del tiempo, y sin obligacion en sus pueblos y súbditos, de cualquier clase y condicion, á cumplirlos ni guardarlos," y el terror blanco comenzó al instante su obra negra. Por una feliz casualidad, toda la aristocracia de la inteligencia, los mas señalados patricios de la guerra de la Independencia, los héroes inmarcesibles de aquella epopeya nacional, se vió entonces que en su inmensa mayoría, eran quienes habian cooperado al renacimiento de nuestras libres tradiciones, y constituian el partido vivaz que habia algun dia de arrollar para siempre el absolutismo y lanzarlo á ocultarse en las agrestes laderas de las altas montañas de la Region del Norte.

Pero con esta derrota coincidieron nuestras decepciones. En tesis general podemos decir que, salvo fugaces periodos (de 1840 á 43; de 1854 á 56; de 1868 á 74), el absolutismo ha continuado rigiéndonos prácticamente, tras una vergonzosa máscara de régimen parlamentario, y en la perpétua sofistificacion de la voluntad pública.

Entre la multitud de hombres ilustres producidos por la escuela liberal en España, hemos de consignar con dolor que mengua hasta lo increible el número de los respetables. Reducida la política á un mercado y el parlamentarismo á una granjería, la cosa pública ha venido á convertirse en presa de desalmados, codiciosos, que hacen sonrojarnos por España. El sistema parlamentario se ha reducido entre nosotros á un medio de engrandecimiento, al alcance de la hueca retórica del primer advenedizo, inconscientemente aplaudido si sabe *discursear*.

El falseamiento del sistema representativo, la funesta manía centralizadora, manifestada por la mayoría de nuestros partidos liberales; el aumento de la Deuda hasta lo fabuloso; y el acaparamiento por algunos privilegiados de la mayoría de las inmensas riquezas procedentes de la desamortizacion, son los fenómenos característicos de los nuevos tiempos que coinciden con el reinado de Fernando VII.

Y todo en medio de crueles guerras con el despiadado absolutismo, cien veces vencido en las lides, y otras tantas vencedor en los salones.

Si en algun pais parecia conservarse firmes adhesiones, al principio que originara la nacionalidad, si en parte alguna la tendencia uniformista ha escogido de preferencia campo de sus empresas, parece ser nuestra España. Extranjera fué la uniformidad bajo el absolutismo de los Austrias, y extranjero el centralismo parlamentario, que hemos copiado servilmente de Francia.

Este es el mayor anacronismo que salta á la vista de cuantos nos conozcan.

Porque precisamente todo se conjura aquí por la libertad tradicional contra la tiranía modernamente importada entre nosotros.

Y si en otras partes pudieron hacerse valederas razones que justificasen la hegemonia del poder unificador, ó al menos permitieran motivar su intrusion, en España, toda razon, toda justicia, todo interés, toda la historia, el medio social entero y el espíritu mismo de nuestro pais, contradicen en España al absolutismo franco y al vergonzante absolutismo.

Por eso los hombres que como *Riego* y algunos pocos mas han apetecido la verdadera práctica del sistema parlamentario, los que dotados de espíritu superior y pureza de intenciones han pretendido las genuinas prácticas liberales, han suscitado en torno suyo las mayores suspicacias se han visto tratados como enemigos, calumniados en sus intenciones, blanco del odio y del interés de cuantos pretenden seguir administrándonos el absolutismo de un modo ú otro. Un hecho lo corrobora: casi todos los hombres de la escuela liberal, que no han querido hacer traicion á las aspiraciones populares, han perecido víctimas de su sinceridad. De aquí que entre el considerable número de nuestros apóstoles, se cuente en reducida cifra el de los consecuentes y leales, y mientras el nombre de aquellos se entierra, con su prosperidad y bienandanza, para el favor popular, estos otros hombres sobreviven á sus dolores, á sus angustias, á su martirio, englobados por la gratitud nacional en las grandes memorias españolas.

¿Y á quién mejor recordar que á *Rafael del Riego*? A los acordes del *Himno* á que dió nombre, cumplieron nuestros padres sus mas generosas empresas y las continuaremos nosotros mismos.

Y no muere ya quien vive en la conciencia de un pueblo...

Rafael del Riego y Nuñez, tercer Gran Maestre de la Masonería española, nació en Tuña, aldea del distrito de Tineo (Asturias), de una distinguida familia, el dia 24 de Octubre de 1785, siendo su padre D. Eugenio del Riego, persona inteligente y educada, que le hizo dar una instruccion cuidadosa para lo que se acostumbraba en aquella época; pues él mismo poseia inclinaciones poéticas. Era el padre de *Riego* administrador de Correos de Oviedo, en cuya Universidad cursó el hijo hasta el año 1807. Entonces el jóven *Riego* se decidió por la carrerra militar, entrando en el cuerpo de Guardias de Corps.

Encontrábase en su tierra al sobrevenir las intrigas de Bayona, la jornada del 2 de Mayo y el alzamiento nacional. La Junta de Asturias le nombró capitan, pasando á las órdenes del general Acevedo. *Riego* esgrimió con heroismo su espada en defensa de nuestra independencia, en la cruda guerra comenzada contra el pérfido invasor.

En la desastrosa retirada consiguiente á la derrota de la division de Asturias en Espinosa de los Monteros, distinguióse el capitan *Riego* por el arrojo extraordinario con que defendió espada en mano, rodeado de franceses, al general, herido y casi espirante. Hecho prisionero por las tropas imperiales, y considerado en razon á su denuedo, fué conducido á Francia, donde estuvo hasta la conclusion de la guerra. No desaprovechó su forzado alejamiento de España, pues aprendió perfectamente la lengua, la literatura y la historia francesa; conoció á los poetas mas señalados, á los escritores de mayor renombre, á los mas grandes filósofos y sabios de la época, adquiriendo una profunda adhesion á los salvadores principios de la Revolucion, afirmando sus ideas propias con la enseñanza ajena, y sirviéndole, estas mismas enseñanzas, de estímulo creciente para sus odios instintivos al despotismo. Por eso creemos ver cierta mal disimulada animosidad en este juicio que merece á su contemporáneo Alcalá Galiano:—"Tenia, dice, alguna instruccion, aunque corta y superficial; no muy agudo ingenio, ni sano discurso; condicion arrebatada; valor impetuoso, aunque escasa fortaleza, ya en hechos de noble arrojo ó de generoso desprendimiento, ya en puerilidades de una vanidad indecible." A pesar de tan severo juicio, por no decir parcial, confiesa Alcalá Galiano, que cuando se nombró generales á los jefes del alzamiento de 1820, Quiroga admitió al instante la faja, y para que *Riego* la aceptase se necesitó vencer una obstinadísima resistencia; pues fué menester convencerle de lo interesada que en ello se hallaba la causa liberal. En cambio, otros contemporáneos suyos afirman que su sencillez y buen carácter eran notorios, y su ánimo sereno; desnudo de ambicion y de una inmensa grandeza de alma. Los moderados pretenden que la adulacion y el favor popular le trastornaron mas tarde, pero esta opinion dista de confirmarse por críticos imparciales.

Cuando regresó á España al terminar la guerra, fué colocado en el cuerpo de Estado Mayor, y luego se le nombró ayudante en el ejército preparado para guerrear en América. Mas tarde fué nombrado comandante del batallon de Asturias, y con él inició la restauracion del Código del año 12.

Las frecuentes conspiraciones, ahogadas en sangre, no bastaban á desalentar con su fracaso á nuevos conspiradores. Las sociedades secretas se servian del descontento general, con pujos de porvenir lisonjero. El ejército estaba, hasta los tuétanos, contaminado de liberalismo. Cinco grandes conspiraciones (las de Mina, Porlier, Richard, Lacy y Vidal) habian servido como de jalones para contar los años que median entre 1814 y 1819. Se minaba el suelo bajo el absolutismo. El ejército ofrecia su sangre á la libertad. Sus caudillos y los oficiales más distinguidos entraban en las LL.·. y en otros centros de fascinadora atraccion. Favorecieron estas disposiciones dos hechos diferentes : se habia reunido un ejército para sujetar las Américas, insurrectas contra nuestra dominacion, y este ejército, tan numeroso como el que Morillo llevó á Venezuela, oia con disgusto las tristes relaciones de los que volvian como bajas de aquella guerra inútil y ruinosa; al mismo tiempo la fiebre amarilla hacia grandes estragos en el litoral andaluz, y obligaba á tener el ejército más ó menos disperso en acantonamientos convenientes. La antipatía hácia la expedicion americana, el descontento público, la fiebre amarilla, el deseo de libertad, todo se sumaba contra el absolutismo de Fernando.

Congregábanse los descontentos en las tertulias de las personas acomodadas de las grandes ciudades de Andalucía, y allí se conocian las opiniones, se exploraban los ánimos y se conspiraba un poco.

El que llegaba á merecer cierta confianza era pronto objeto de peligrosas ofertas. Los más decididos, una vez justificada su sinceridad, veian abrírseles las puertas de secretos conciliábulos.

La desastrosa administracion dejaba secos cada dia veneros de riqueza. Los seides del absolutismo, los más corrompidos magnates, las camarillas vergonzosas, el favoritismo más inmoral, las licenciosas expansiones del monarca, el increible agiotaje, la crueldad infinita en las represiones de toda resistencia suscitada á la tiranía, habian fortalecido considerablemente el partido constitucional de las grandes ciudades. Los mismos fautores de la Santa Alianza veian con espanto despeñarse á Fernando por la senda de tan ciega arbitrariedad. ¡Y qué bajo entonces nuestro concepto en el exterior! Alejandro de Rusia gustó de servirnos, y... ¡nos vendió una escuadra para transportar tropas al continente americano! La historia de este asunto es una página de las más características de aquel reinado de vergüenzas.

Los complots crecian, crecian : pronto estuvo dispuesto á dar el golpe el ejército expedicionario, reunido en la provincia de Cádiz.

Hé aquí lo que respecto á estos particulares escribe Lafuente en su *Historia general de España* (T. XXVII, página 109.) "Era una de ellas la tertulia que se reunia en casa de D. Francisco Javier Isturiz, hermano de D. Tomás, diputado de las Córtes de Cádiz, y uno de los condenados á presidio, y fugitivo á la sazon. Congregábanse allí varios personajes de cuenta, atraidos por la amistad, la ilustracion y las dotes é ideas de D. Javier, hombre hábil y de ánimo firme. Y aunque en aquella sociedad no se trabajase tanto como se creia, ejercia grande influjo en otras logias inferiores, así de paisanos como de militares. Dábasele el nombre de *Soberano capítulo*, así como el de *Taller sublime* á la central, que se formó para los trabajos preparatorios del alzamiento. En una junta nocturna, compuesta de individuos de varias logias, y presidida por los del *Taller sublime*, presentóse D. Antonio Alcalá Galiano, nombrado entonces Secretario de la legacion de España en el Brasil; y con el ardor y la elocuencia en que tanto sobresalió después, fomentó la repugnancia que ya los militares sentian de ir á América, y les excitó á que buscaran gloria y medros por otros caminos. La arenga hizo su efecto en los concurrentes, y tanto que, colocando una espada en la mesa, hicieron sobre ella, con fogosas demostraciones, juramento de derrocar la tiranía."

La extraña conducta del conde de La Bisbal, jefe del ejército expedicionario, que lisonjeaba á los conspiradores, en tanto que desbarataba sus planes, se esclareció tan luego como en union de su amigo el general Sarsfield, que ocupaba un puesto importante en el mismo ejército expedicionario, se presentó en el Palmar del Puerto de Santa María, ante las fuerzas reunidas allí, y prendió á Quiroga, Arco-Agüero, Roten, O'Daly, San Miguel y otros muchos conjurados. Este desastre colocó á los liberales en el mayor aprieto, no obstante las activas gestiones de Mendizábal y Alcalá Galiano, quien á fuerza de celo y asiduidad logró levantar el abatido espíritu, congregando el *Taller sublime* nuevamente en una cueva de un cerro situado junto á Alcalá de los Gazules. Faltaba general, pues D. José O'Donojú, que mandaba en Sevilla y pertenecia á la Ord.·., rehusó el mando que se le ofrecia, si bien supo cumplir caballerosamente sin descubrir la conjuracion. Visto esto, se decidió sortear el jefe que iniciaria el movimiento. La votacion se hizo en las logias de los regimientos, y la eleccion recayó en Quiroga, preso en Alcalá de los Gazules : el mes de Enero de 1820 fué el señalado para el alzamiento.

Temiendo el fogoso *Riego*, uno de los conjurados, ver malograrse el plan como el año anterior, decidió anticiparse á todo y realizar el movimiento. El dia 1.º de dicho mes, reuniendo su batallon de Asturias acantonado en Las Cabezas de San Juan, despues de dirigir á los soldados una ardiente arenga, proclamó, al frente de las banderas, la Constitucion de 1812. Dirigióse al instante con su batallon hácia Arcos de la Frontera, que era el cuartel general, y sorprendió al general en jefe y todo su Estado Mayor.

Sorprendido y preso el general, conde de Calderon, con los generales Blanco, Salvador y Furnás, las tropas se incorporaron á la hueste de *Riego*. Al mismo tiempo el batallon de Sevilla se sublevaba en Villamartin, y el coronel Quiroga rompia su prision de Alcalá de los Gazules y proclamaba la Constitucion al frente del batallon de España. Intentaron los insurrectos mandados por Quiroga, apoderarse entonces de la plaza de Cádiz, cuyas puertas debian abrirles los amigos de dentro, pero Valdés y Campana, que mandaban allí, pudieron evitarlo, habiendo de retirarse los pronunciados, aunque conservando á San Fernando de que habian logrado apoderarse. Tan luego como *Riego* supo tales novedades se dirigió á la isla, pronunciando de paso al batallon de Aragon, proclamando la Constitucion en Jerez de la Frontera. En el Puerto de Santa María se le juntaron el brigadier O'Daly, el comandante Arco-Agüero, los dos hermanos D. Evaristo y D. Santos San Miguel y otros jefes que se habian fugado del castillo de San Sebastian de Cádiz, donde el conde de la Bisbal les habia encerrado desde el suceso de Palmar del Puerto.

Reunidos *Riego* y Quiroga, proclamaron en San Fernando la Constitucion del año 12 y se les juntó la artillería de Lopez Baños al mando de éste, y con el batallon de Canarias. Los sublevados procedieron con lastimosa lentitud, ese suicidio de las revoluciones, pero consiguieron apoderarse del arsenal de La Carraca. Verdad que otros varios cuerpos habian faltado á lo ofrecido, pero la masa insurrecta era ya ciertamente respetable. La tardía tentativa en Cádiz del coronel Rotalde de nada aprovechó á los insurgentes, desmoronándose su organizacion en la quietud y el ocio.

Impaciente *Riego* y temeroso de que empeorase la situacion, salió con una columna de 1,500 hombres á recorrer el pais, lanzarlo en la insurreccion y mover á los cuerpos que habian ofrecido su brazo á la revolucion. Entre tanto el general Freire, veterano de la guerra de la Independencia fué quien aceptó á disgusto, colocando, no obstante, á los insurgentes entre las bayonetas de su ejército y los fuegos de la plaza de Cádiz.

El 29 de Enero habia salido *Rafael del Riego* de San Fernando, y se habia dirigido á Algeciras, donde le recibieron bien, le ayudaron con recursos, así como se le enviaron otros de Gibraltar, pero no pudo aumentar su columna. No le era dado ya hacer retrogadar hácia la isla de Leon, bloqueada ya por las tropas de Freire, y se encaminó hácia Málaga, de donde huyó el general Caro, pero don José Odonell, hermano del conde de La Bisbal, que le perseguia de cerca, le alcanzó allí, trabándose un empeñado tiroteo en las mismas calles de Málaga. Dirigiéronse á Córdoba muy menguados los expedicionarios, en cuya capital pudieron descansar y reponerse de víveres. La desercion, la duda, las largas marchas, redujeron ya la columna de *Riego* hasta el punto que al llegar á la raya de Extremadura en busca de la frontera portuguesa, no quedaban á *Riego* mas que medio ciento de hombres. La isla bloqueada, *Riego* fugitivo, los realistas recuperados, todo indicaba una nueva é irremisible desgracia en los fastos de la libertad patria.

Pero de repente, el 21 de Febrero, se subleva la Coruña y el Ferrol secunda el movimiento. Galicia entera sigue el alzamiento del malogrado D. Félix Acevedo. El dia 5 de Marzo se subleva tambien la inmortal Zaragoza. Barcelona hace saber al realista Castaños que desea la Constitucion de 1812, y ante su resistencia se le sustituye por Villacampa, y pueblo y ejército, unidos fraternalmente como en Zaragoza y Galicia, proclaman el adorado Código, lo propio que Pamplona y Cádiz continuan la obra empezada

por *Riego*, y vino á ser víctima de una de esas alevosías que hacen estremecer, y que las tropas realistas ejecutaron cobardemente á mansalva sobre niños, ancianos y mujeres, entre sangre, robos y violaciones infames.

La infamia del realista Freire en Cádiz no pudo impedir lo que ya estaba consumado, la caida del régimen absoluto.

Aterrada la córte por las noticias de Andalucía y Galicia, se aprestaba, sin embargo, á la defensa. Pero inopinadamente el conde de La Bisbal, el mismo que en 1819 habia hecho abortar el movimiento insurreccional y que ahora mandaba el ejército que se estaba formando en la Mancha, se presentó en Ocaña al frente del regimiento Imperial Alejandro y proclamó la Constitucion de Cádiz. Este golpe aterró á Fernando VII, que repentinamente convocó Córtes el 6 de Marzo de 1820.

Reunióse el pueblo de Madrid, no satisfecho de los términos del decreto, y la fermentacion creció de punto; el general Ballesteros, que mandaba en Madrid, manifestó que no podia confiarse en la tropa, y por último, á muy avanzada la hora, el siniestro Fernando firmó el decreto restableciendo la Constitucion de Cádiz.

La obra de *Riego* estaba ya cumplida, pero el odio real no perdonaba estas humillaciones del trono.

Restablecido el sistema representativo, pronto apareció la division característica que desde entonces no ha desaparecido ya. Habia amigos fogosos de este régimen, otros que querian inmune la autoridad real con una plataforma de intervencion de las provincias en la gestion administrativa. No faltaban quienes habian venido al campo constitucional llevados por el despego de la camarilla de Fernando, ó por resarcirse de antiguos rencores. La luccha entre tibios y sinceros liberales habia de estallar y no tardó.

El temperamento, la pureza de intenciones, la elevacion misma de *Riego*, sus sacrificios y decision, le llevaban naturalmente al campo de los exaltados. Sucedió despues que, celebrado el jefe de Las Cabezas por sus mismas cualidades y la lealtad que pronto se le reconoció, crecia por instantes en popularidad é influencia. Estas daban tanto cuidado á los gobernantes como celo á los envidiosos. El gobierno se portó de manera que ni siquiera supo disimular; y se condujo de tal modo con *Riego* que llegó á lastimar su delicadeza y dignidad. Al fin mereció explícitas censuras y persecuciones desembozadas con que se premiaban sus servicios.

Habíase acordado, desde luego, disolver el ejército expedicionario de América, y se formaron dos divisiones, de una de las cuales se confió el mando á *Riego*, ascendido á mariscal de campo. Pero pronto se creyó que estas fuerzas constituían un peligro para ciertos planes, y á pesar de las representaciones de Cádiz y de San Fernando, la disolucion se efectuó, llevándose á *Riego* á la Capitanía general de Galicia, de paso que se le notificaba "el placer de verle por Madrid," pues S. M. habia mostrado deseos de conocerle. *Riego* se presentó sin vacilacion ante Fernando el 31 de Agosto y conversó con éste y con sus ministros. La sociedad patriótica *La Fontana de Oro* dióle un entusiasta banquete, y el pueblo celebró á su héroe.

A su paso por Madrid, y despues de este célebre banquete, entregó una proposicion dirigida al Congreso, en la que representaba *Riego* contra la disolucion del ejército de la Isla, y esta proposicion motivó en la Cámara una discusion memorable en la que Isturiz, Florez Estrada, Gutierrez, Acuña y otros exaltados la defendieron ardientemente contra los moderados Toreno y Martinez de la Rosa.

El partido exaltado, constituido en la poderosa federacion de *Los Comuneros de Padilla*, tomó el nombre de *Riego* como santo y seña, y conducido por él se sentó *Riego* en las Córtes de 1822. *Riego* entró de noche en Madrid para escapar á las ovaciones de sus numerosos entusiastas.

El 7 de Febrero de 1823 fué nombrado presidente de las Córtes. Pero las maniobras de Fernando habian prosperado, y la Santa Alianza remitia á España cien mil hierros liberticidas. Pasemos como sobre áscuas por estos lastimosos hechos. La retirada á Sevilla y despues á Cádiz; la suspension del rey en sus funciones; el sitio de Cádiz; la expedicion á Málaga; la traicion de Ballesteros... ¡Qué mas decir, si todos conocen estos terribles episodios...

Hecho prisionero en Arquillos (Jaen), fué conducido á Madrid, donde las autoridades realistas le condenaron á muerte en horca. El 7 de Noviembre, entre los insultos de los realistas y la alegría de los fanáticos, *Riego* colgaba por el cuello en la plaza de la Cebada, paraje á que le escoltaran los foragidos de Besieres.

Creyeron que *Riego* habia sucumbido, pero vive en el fondo de todo corazon liberal.—R—



RIEL (Pedro, marqués de Beurnonville)—Mariscal y par de Francia. Nació en Campignolle (Aude) el 10 de Abril de 1752, y murió en Paris en Mayo de 1821. Habiendo pasado á la India en 1778 fué elegido Gr.·. Maestro nacional de todas las Logias de aquella region, y se le atribuye el grado de Emperador del Líbano (✻).

RIG (Canto.)—Poema de los antiguos escandínavos: es un canto político é histórico que contiene bajo una forma mitológica el orígen sagrado de la jerarquía social en el Norte, la de los tres órdenes y la sucesion de las tres razas, á cada una de las cuales corresponde uno de los referidos órdenes. Nosotros reasumimos este poema de los trabajos de M. J. J. Ampere. (*Littérature, voyages et poésie*). Uno de los *Ases* ó dioses, *Heimdall*, bajo el nombre de *Rig*, que quiere decir *el fuerte, el poderoso*, llegó á la orilla del mar en un cierto pais, donde encontró dos esposos cuyos nombres, que son simbólicos, son el bisabuelo y la bisabuela (Edda).

Estos personajes le ofrecieron un pan grosero y la carne de un ternero: despues se colocó en su cama, en medio de ellos. Pasó así tres noches y despues continuó su camino.

Nueve meses transcurren y la bisabuela dá á luz un hijo. Se esparce sobre él el agua lustral (antiguo bautismo de los escandinavos), y se le denominó el *esclavo* (*Thræl*). "Era negro, ruda la piel de sus manos, las rodillas arqueadas, sus dedos de gran espesor, su faz decaida, su dorso encorvado y sus talones salientes."

Cuando se hizo fuerte su ocupacion era trabajar las cortezas, liar ramas y llevarlas á casa.

Una mujer errante ingresó en su morada, se llamaba la *Sirviente* y tenia la nariz chata y los brazos tostados por el sol. Esta miserable pareja se unió y de la union resultó la raza de *esclavos*.

Despues *Rig* vino á casa de otra pareja. Esta vez se denominaban *la abuela* y *el abuelo*. "El marido construia un telar, su barba estaba cuidada y rizos de cabellos caian sobre su frente, sus vestiduras estaban ceñidas y se veia un cofre en su hogar. Su mujer hacia girar el huso y preparaba los vestidos."

Rig se acostó con ellos y pasó tres noches; nueve meses despues nacia un hijo que se llamó *el aldeano (Kael)*. "Se le envolvió entre lino; sus ojos eran brillantes y su cabellera roja." Se hizo fuerte, aprendió á domar los toros, á construir carros y casas de madera. Se casó con una mujer llamada la *Diligente*. De aquí tuvo orígen la raza de los *aldeanos*.

Rig se fué despues á una casa habitada por una pareja llamados *el padre* y *la madre*. "Los esposos estaban sentados pulsando el nervio de un arco; fabricaban flechas, y la madre tejia, y limpiaba sus manchas. Su entrecejo era mas bello, su seno mas encantador, y su cuello mas blanco que la nieve mas pura. *Rig* hubo de acostarse con los dos esposos, y nueve meses despues la madre dió á luz un hijo que envolvió en seda; le roció con agua sagrada, y le denominó el *Noble* (*Jar*). Su cabellera era blanca, sus mejillas sonrosadas, y sus ojos brillaban como los de una serpiente."

El *noble* creció, aprendió á blandir la lanza, á torcer el nervio del arco, á fabricar flechas, á montar á caballo, á nadar, y á conducir una jauria...

Rig volvió á la casa y lo reconoció por hijo; le enseñó los *runos*, y quiso que conquistase la tierra con la punta de su espada.

El *noble* (*Jar*) casó con la hija del *baron (Hesser)*. Sus hijos se dedicaron á la guerra. El más jóven *Konr* (el jefe, el rey,) conoció los *runos*, los *runos* del tiempo y de la eternidad; supo salvar la vida de los hombres, sacar filo á las espadas y atravesar el mar. Comprendió el canto de los pájaros, supo apagar el fuego, calmar y curar los dolores, y poseyó la fuerza de ocho hombres.

En medio de tanta ciencia, tropezó con una hechicera, que le dijo que le valdria mas montar á caballo y enterrar las armas.

Le habló de *Dan* y de *Danpr* que poseian tierras mejores que las suyas, que eran hábiles marinos, y consumados guerreros. Este es el fin del canto popular.

La intencion política de dicho canto, es evidentemente representar la institucion divina del órden social tal como existia en Escandinavia: el esclavo, el aldeano y el noble, señalados por su nombre, y caracterizados por los trabajos que se les asignaban.

Los tres son hijos de un Dios: de aquí tomó la legislacion en Oriente, medio de apoyarse en la teología.

La intencion histórica del canto no es menos cierta: las tres capas de la poblacion, la raza finesa, los godos y los *ases*, están personificados en los tres hijos del *Rig*.—R.

RIGGS—Diputado Gr.·. Maestre provincial para las Logias del Cabo (Africa) en 1735—R.—

RIGHTBOYS —*Hijos del derecho.* Título de una sociedad secreta que se formó entre los campesinos de Irlanda hácia el año 1787, que no es otra que una continuacion de la de los *Niveladores*. Los *Rightboys* pedian la reduccion de la cuota del diezmo, la tasa del precio de los arrendamientos, el aumento de los jornales, la aboliciondel derecho de forraje y de otros varios impuestos. Como todas las demás de su género de aquella época, se proponia tambien un fin religioso, y uno de sus objetos, y seguramente el más principal, era el de impedir á todo trance que pudiera construirse ningun nuevo templo de la religion reformada á menos que se edificase tambien y á la par otra *mass-house* (iglesia) para el culto católico. No contentos con esto y con negarse al pago del diezmo, llegó á vias de hecho persiguiendo con encarnizamiento á los pastores ó curas protestantes, que se vieron frecuentemente en gran peligro hasta en el seno de poblaciones importantes. Durante muchos años fueron inútiles cuantos esfuerzos hicieron las autoridades para acabar con ellos, pues apenas disueltos en una localidad, aparecian de nuevo en otra, siempre temibles y perfectamente organizados (*).

RIGORDY (N.)—Presidente de la *Logia Madre Escocesa* de Francia en 1812 (*).

RIGORISMO—Es el exceso de severidad ó de puritanismo en materias morales. Dicho se está que tiene un valor particular en la Masonería. La Ord.·. exige á los HH.·. ajustar todas sus acciones á la mas escrupulosa moral; de aquí que haya un cierto grado de *rigorismo* que constituye algo como la complexion misma de nuestra Institucion universal; pero sin pecar del exceso ó afectacion significados habitualmente por esta locucion. El *rigorismo* es regularmente propio de hombres sin experiencia, que han pasado la vida en su gabinete. El orígen de muchas herejías ha sido un *rigorismo* mas ó menos afectado ó sincero. Los gnósticos, los montanistas, los maniqueos, valdenses, calvinistas, husistas, albigenses, Wiclef y Lutero, afectaban un *rigorismo* variable en los diferentes períodos del proceso de la evolucion de sus doctrinas teológico-morales. "El *rigorismo* insensato de los novacianos fué predecesor del arrianismo; el de los africanos parece haber sido el precedente de la extincion del cristianismo en aquellas regiones. El predestinacianismo en las Galias fué inmediatamente seguido de la barbarie; y los clamores de los valdenses contra la laxitud de la Iglesia romana, fueron el presagio del protestantismo. Tan cierto es que un carácter demasiado rígido es poco compatible con la docilidad de la fé."

Desde luego se comprende que es difícil conocer la divisoria entre una rigidez estrecha y puritana y un *rigorismo* explícito y evidente.

Se pueden considerar como tipos de este órden las diferentes escuelas judías de tiempo de Jesucristo.

Como en muchos otros casos, el *rigorismo* entre los fariseos era, segun Renan, meramente figurado "ocultando en realidad una gran relajacion moral." Esta idea puede generalizarse, sin riesgo de error, á la mayoría de los casos. Emilio Girardin no vacila tampoco en consignar "que los mas rigoristas en apariencia no son siempre los mas escrupulosos en realidad." Y Boitard se encarga de prevenirnos "que no nos fiemos nunca de mujer que afecte en el mundo el *rigorismo* de la virtud." Es idea que cada cual puede confirmar prácticamente con su propia experiencia personal.—R.—

RIGSDAG—Parlamento dinamarqués, de la Cámara alta ó Senado *(Landsttrnig)*, y Cámara de los Comunes ó Diputados *(Folkething)*. El *Rigsdag* se reune anualmente, y vota las leyes que el rey debe sancionar.—R.—

RIG-VEDA—Para los *Vedas* en general, véase esta voz. Anticipemos ahora que los *Vedas* son cuatro, de los cuales el primero y más importante es el que nos ocupa en este momento.

El nombre de este *Veda* deriva del verbo radical sanscrito *Ritch*, alabar, que ante la *V* de *Veda* convierte en *g* las consonantes *tch*: significa, *Veda de los himnos laudatorios*. En efecto, indica propiamente la plegaria ó himno dirigido á cualquier divinidad, y como estos himnos estaban por lo comun en verso, vino á aplicarse la voz á tales pasajes que podian someterse á medida y á ciertas reglas prosódicas. El primer *Veda* se designa ya con tal denominacion en la compilacion de Vyasa por semejante motivo, lo propio que en el Comentario "por abundar en tales textos medidos (ritch)." Un *Ritch* es un himno, una oracion dirigida á los poderes sobrenaturales para reverenciarles ó implorarles. Así que el *Rig-Veda* se compone de *Ritchas*, siendo los elementos esenciales de cada uno el nombre del poeta ó *rishi*, y el de la divinidad á la cual dirige. El tiempo considerable que medió entre la composicion del himno y la fijacion del texto no les quita autoridad alguna ni origina dudas respecto á su autenticidad.

Los himnos ó *Mantras* del *Rig-Veda* no forman solos el texto, sino que, aparte del *Samhita* ó compilacion de aquellos, se encierran otras obras de fecha posterior y en prosa, llamadas *Brahmanas* y *Sutras*, que traen indicaciones respecto al uso que de los himnos ha de hacerse en las ceremonias religiosas.

El *Rig-Veda* es un monumento auténtico, cuyas partes más modernas han sido compuestas en tiempo de Minos, ó cuando menos en el de Licurgo. "Es cosa cierta, dice Max-Müller (*Orígen y desarrollo de la religion, estudiados á la luz de las religiones de la India*. Lecciones dadas en Vestmunster Abbey, pág. 142), que no hay nada más antiguo y primitivo que los himnos del *Rig-Veda*, no solamente en la India, sino en todo el mundo aria. Como arias de idioma y pensamiento, el *Rig-Veda* es nuestro más antiguo libro sagrado."

El *Rig-Veda* corresponde á un tiempo inmemorial, representando en la historia de nuestra cultura la expresion de las ideas y pensamientos de edades perdidas entre las nieblas que separan la prehistoria de los primeros albores históricos, ó sea á los comienzos del período mito-heróico de nuestra cultura. Su importancia radica, aparte de los motivos de remotísimo abolengo, en encerrar los gérmenes de cuantas ideas y cuantos mitos desenvolvió despues la Antigüedad clásica, en proporciones majestuosas. Es el documento mas precioso y original que ha desenterrado la erudicion contemporánea, y nos remonta á la sociedad que fué cuna de los pueblos que en el Asia y en Europa han alcanzado superiores fases en su civilizacion, y de cuyo seno brotaron los mas grandes atletas de la historia.

De todos los cuatro *Vedas*, tan solo el *Rig* es la verdadera representacion del período védico, es el genuino representante de las tradiciones arias, el libro sagrado por excelencia, el libro santo. "Ninguna otra coleccion ha podido pretender hasta el presente participar de su nobleza. El libro de los himnos dice toda la historia de los arias, su lengua, su religion, sociedad, filosofía y literatura, obras que fueron completamente originales. Ninguna civilizacion anterior, ningun pueblo extranjero parece haber concurrido á la formacion del pueblo aria."

Los arias de la India eran tan extranjeros en ella como los arias del Irán ó los de Europa en los paises donde les conocemos. Un movimiento expansivo ó un instinto superior les dirigió hácia el Mediodía del temible y desconocido Himalaya.

"Se halla en los *Vedas*, sobre todo en el *Rig-Veda*, y lo evidencia la comparacion de las lenguas de los pueblos indo-europeos, las nociones mas importantes, concernientes á los arias de la Sogdiana, que entraron en la India, y vinieron á ser sucesivamente los arias brahmínicos, puránicos é indios." (Léon Carré: *L'Ancien Orient. Etudes historiques, religieuses et phylosophiques sur l'Egipte, l'Inde, la Chine, la Perse, la Caldée et la Palestine depuis les temps les plus reculés:* T. II.—París, 1874).

Al establecerse en la India los arias, rechazaron ante sí á los aborígenes, poblaciones bárbaras que cedian naturalmente ante la superioridad de aquellos civilizadores descendidos de detrás del alto Himalaya, venidos de las vastas mesetas del Asia central; los aborígenes fueron así confinados á los extremos de la Península, en las selvas mas impenetrables y en las montañas mas inaccesibles, donde sus descendientes subsisten todavía, como *salpicados* acá y allá entre la muchedumbre del pueblo indio. El color de su piel, la fealdad de su rostro, su guerra despiadada y secular con los arias, la barbarie en que se hallaban sumidos, sus correrías y latrocinios, sus ataques nocturnos y su crueldad, convirtieron á estos aborígenes en personificacion de las fuerzas hostiles de la naturaleza, formando el tipo de esos aborrecidos y temibles *rakshasás* de que tenemos ya hablado, (Véase **Ramayana**,) y que los *Vedas* aluden á menudo.

La region védica por excelencia es el Sapta Sindhu con el rio Sarasvati por frontera oriental; y en ella desarrolló toda su actividad la raza indo-aria en el lapso de tiempo de la formacion definitiva de la nacionalidad.

El Sapta Sindhu era la parte N. O. de la India que limita al Poniente el *Sind* ó Indo, y que ocupaban los *djats*, llamados [*dasyus* por los arias, que quiere decir *enemigos*, *bandoleros*, competidores numerosos, temibles y enconados á quienes con grandes dificultades pudieron vencer los arias. Eran aquellos gente de costumbres groseras, de hábitos salvajes, de color oscuro, de rostro aplanado, y *nariz de toro*, dicen los himnos, ignorantes de las divinidades arias, viviendo de la caza, del pastoreo y de un comienzo de aplicacion agrícola.

El *Rig-Veda* evidencía el medio en que se desenvolvieron los arias, y los cantos de sus bardos corresponden á los motivos de su inspiracion artística: todo es orígen para ellos de fecundidad poética: ora la guerra y sus desastres, cuando la gloria les muestra desconocidos horizontes para nuevas conquistas, ora es en el terrible silencio de la noche amenazadora, en la soledad de las selvas bravas, entre el concierto de los tigres y chacales, mientras los aborígenes acechan el instante del exterminio del invasor, ora es en el seno del hogar, en las festividades que recuerdan al aria el curso regular de los acaecimientos astronómicos, en los juegos y placeres; en los viajes y exploraciones; cuando apacentando los ganados, remonta sus recuerdos á los tiernos seres que guarda su choza; al unirse á una mujer en codiciado himeneo; al ver su vida, reverdeciendo en sus hijos, y á sus padres muertos, animarse de nuevo, en sí mismo ante la posteridad; al llorar la esposa querida, que se pierde para siempre, á los hijos amados que perpetuarán el linaje.

Los poetas védicos son numerosos. Por el *Rig-Veda* se viene en conocimiento de unos trescientos. Constituyen verdaderas dinastías. Sus nombres aparecen unas veces explícitamente, en otras su recuerdo nos queda por referencia, y no faltan bardos que se nos ocultan bajo un pseudónimo.

El número de himnos del *Rig-Veda* se eleva á 1,017, y á 1,028 si se incluyen los Válakhilyas, reunidos en el Samhita, recopilacion existente mucho antes de hacerse un solo *Brahmana*. 600 años antes de nuestra era se habian contado no solamente los himnos, sino los versos, sílabas y palabras que encerraban. Este computo lo habian hecho las escuelas teológicas encontrando de 10,402 á 10,622 versos, 155,826 palabras, y 432,000 sílabas. Este conocimiento junto con el de los autores, el metro de cada himno y la divinidad á que se dirige, cuyos datos coinciden exactamente con el *Rig-Veda* que conocemos hoy, son sobrado suficientes para establecer definitivamente su autenticidad.

Las necesidades del culto, ú otras de diverso órden dieron lugar á que se reunieran en épocas diversas las composiciones sagradas que conservaba la memoria de las familias sacerdotales. Estas familias sacerdotales no eran originariamente diversas del cuerpo de las tribus arias, sino que el jefe ó cabeza de familia tenia á su cargo realizar y dirigir las sencillas ceremonias del naturalismo que formaba la entraña de este culto elemental. En épocas alejadísimas y desconocidas, hombres revestidos de un carácter de superioridad por sus años, posicion, virtud ó saber, fueron encargados por la colectividad ó por sus jefes para reunir estos elementos religiosos dispersos entre muchas familias, con los que desde entonces se formó el cuerpo de la doctrina religiosa, aceptada la consolidacion de las creencias públicas. El modo como se ha realizado este trabajo, está demostrado por las numerosas repeticiones que existen tanto en ideas como en palabras.

El período comprendido entre los primeros y los últimos himnos del *Rig-Veda*, debió ser enorme, porque la evolucion se ve manifiesta durante él en la sociedad védica, activa é invasora, metamorfoseando su organizacion, complicando sus funcionamientos, elevando por instantes su tipo social, en términos que saltan á la vista en estos remotos monumentos literarios. Ciertos himnos podrian constituir *grupos* que expresaran estados sociales progresivos. Con otros se podria seguir el curso de las conquistas arias.

En el prólogo que Mr. Hang, director del Colegio de Estudios Sanscritos de Punah, pone á su traduccion del *Aitareya-Brahamana* del *Rig-Veda* admite que los himnos de este último se dividen en antiguos y otros posteriores, dudando que sea posible trazar una divisoria bien establecida entre lo que fué el periodo llamado de los *Khandas*, representante de la produccion expontánea de la poesía sagrada, y el periodo de los *Mantras*, aquel en el cual debieron formarse colecciones de los antiguos himnos, y donde se insertaron otros nuevos compuestos directamente para que se les recitase en los sacrificios. En otro orientalista, que es precisamente uno de sus traductores, leemos lo siguiente:

"El *Rig-Veda*, tal como ha llegado hasta nosotros no es, á buen seguro, lo que era en la época de su composicion, cuando fué durante largo tiempo confiado á la memoria. En épocas diferentes y desconocidas, personajes sabios y virtuosos recibieron realmente, de parte de algun príncipe, la invitacion de recoger y colocar en un cierto órden los himnos que recitaban las familias sacerdotales. Las numerosas repeticiones que existen en frases y conceptos demuestran de qué manera se ha cumplido este trabajo. Los antiguos bardos se han tomado mucho unos de otros, y todo ello ha sido cuidadosamente reproducido por los compiladores de épocas más recientes." Pero observemos que al mismo tiempo que esto acaeció, los himnos primordiales permanecieron idénticos que les produjo el arranque lírico sin que la interpolacion de himnos nuevos quitase á aquellos su significacion y su carácter: "En el *Rig-Veda*, segun Edelestand du Meril, los himnos han quedado tales como la inspiracion del poeta los habia compuesto; han guardado su independencia, su espíritu completamente lírico, su desenvolvimiento natural y completo. Todos los testimonios reconocen su preeminencia; es el solo de los *Vedas* que desde su orígen estuvo consagrado á los dioses, el único cuya composicion remontaba hasta el cielo, y al que se atribuia un carácter tan santo, que bastaba recitar algunas páginas para borrar ciertas faltas y adquirir una nueva inocencia. Su santidad le preservó de las alteraciones de la fantasía, de las corrupciones de la memoria, de las interpolaciones del espíritu sectario; ha podido atravesar tres mil años sin sufrir ninguna variacion, inmutable mientras todo cambiaba en su derredor, hasta la lengua de que se servia y las creencias que en él se expresaban."

Históricamente el periodo de la creacion védica encierra el lapso de tiempo comprendido desde la formacion nacional del grupo aria en el Sapta-Sindhu y el instante de su expansion invasora hasta las orillas del Dyumna: los himnos del *Rig-Veda* abarcan exclusivamente este periodo cuya duracion desconocida precisamente, fué de largos siglos. Segun Fontane, colocar el fin del periodo védico hácia el siglo XIV antes de nuestra era, es hacer demasiado prematura la evolucion que transformó la religion del *Veda* en el culto brahmínico; y añade que la primera coleccion de himnos védicos pertenece al final del siglo XIII antes de J. C. Hasta entonces la transmision de los himnos habia tenido lugar por recitacion, aprendiéndolos de memoria, ó tal vez, ligeramente apuntados sobre cortezas de árbol. La aparicion de *sakhas* ó escuelas coincide con esta primera coleccion séria de las poesías védicas. Era de notar en estas escuelas de recitacion hablada y cantada de las obras poéticas que habian venido á convertirse en obras sagradas, que se comprobaban los nombres de los autores humanos de estos himnos, interpretándose sabiamente los textos, se chocaban las interpretaciones diversas, y resultaban discusiones y disputas. Los trabajos de las escuelas diversas formaron mas tarde una biblioteca especial llamada *Pratisakhyasutrami*, ó *aforismos de las diversas sakhas*... El órden en el cual se encuentran los himnos del *Rig-Veda* es notable. Se ha tenido que reconocer en este órden una serie histórica bastante respetada: los primeros himnos habrian sido improvisados en el Sapta-Sindu, cerca del Indo; los últimos lo serian junto al Dyumna, ó junto al Ganges; entre ambas partes extremas del *Rig-Veda* se hallan colocados exactamente y en el órden histórico apetecido las obras de los arias en marcha hacia sus conquistas orientales. Este éxodo no se realizó sin batallas, paradas, derrotas y, sobre todo, sin vacilaciones; la union de los arias no fué siempre completa en la época de la gran expatriacion, y los poetas quedaron á veces atrás con los descontentos y pusilánimes, en tanto que el grueso de la nacion avanzó hácia el E. y ocupó nuevos territorios. Así es como ciertos himnos compuestos en el Sapta-Sindhu por algun poeta tímido, por tal bardo *contrario* están seguidos en la coleccion, y á veces inmediatamente, por la obra mas reciente de un aria á quien las guerras han llevado al extremo de las conquistas. Los últimos himnos de la coleccion, improvisados sobre las márgenes del Sarayu ó del Inmaná, van unidos á obras que los poetas recitan al O. del Ariavarta, en pleno Sapta-Sindhu, y en el mismo instante."

El *Rig-Veda* y los demás *Vedas* pasan por haber sido inspirados por Brahma mismo, y sus tradiciones, legadas de una generacion á otra sin interrupcion, se conservaban oralmente, hasta que un sábio legendario, el brahman Vyasa, ó Veda-Vyasa mejor dicho, (que quiere decir *compilador de los Vedas*), el mismo fabuloso personaje á quien se atribuye por los indios la redaccion del *Mahàbhàrata*, tomó sobre sí la árdua tarea de fijar los himnos mediante

la escritura. Brahma que precisamente no existia aun en los tiempos del *Rig-Veda*, les mostró á nuestro linaje, mediante el intermedio de hombres privilegiados, merecedores por sus virtudes de tan señalada merced: estos eran los primitivos *rishis*; pero fué preciso despues, cuando el número de himnos creció tanto, fijar el texto entero de todos ellos, y esto lo efectuaron sin duda nuevos *rishis*, representados colectivamente por el legendario Vyasa.

La conversion del *Rig-Veda* en libro sagrado es un fenómeno curioso cuya época nos es hoy por completo desconocida. Probablemente, como cree Maximiliano Müller, sería obra lenta, un resultado del constante funcionalismo religioso, que introduciendo nuevos elementos en nuestra concepcion, enriqueciendo la conciencia del hombre con nuevas ideas, desarrollo ó falseamiento inconsciente de otras anteriores, aumenta de continuo el prolijo arsenal de las creencias. "Es difícil determinar, dice, la época en la que los brahmanes reivindicaron para el *Rig-Veda* el título de libro revelado, y por lo tanto, infalible. Esta pretension, como sucedió con otras pretensiones de igual órden parece haberse formado poco á poco hasta el momento en que se la formula en la teoría de la inspiracion, á continuacion de un trabajo tan artificial como el que podemos encontrar en otras religiones."

¿Cabe pretension semejante en los primeros poetas védicos? se les calumniaria si tal dijéramos. Los textos mismos no dejan duda. Hablan de sus himnos como poetas que hablan de sus versos, y nada mas. Expresan rotundamente que son obras suyas. Comparan su trabajo de poetas al del carpintero, al del tejedor, al del fabricante de manteca (*ghrita*) y el poeta lanza su himno "como el remero empuja su bote hácia la orilla (*Rig-Veda*: Libro X.)" Los himnos están formados por el corazon, dice un poeta, y otro himno añade que "expresados por los labios." En otro paraje, el bardo "ha encontrado el himno." Tal autor es mas franco: ha sentido la poderosa inspiracion "despues de beber el jugo del soma." Tambien aparecen estos autores primordiales evidenciando que sus obras son: "... ondas que caen de la nube." "... una nube arrastrada por el viento."

Pero mas tarde comienza una nueva significacion. Los poetas hablan ya en nombre de un poder sobrenatural que les inspira. Se les comienza á llamar *divinos*. "Los dioses han aguzado y animado el espíritu" del poeta. Por fin son poetas los mismos dioses. Si dió la casualidad que los votos formulados en el himno se cumplieron, es que los dioses bondadosos escucharon la plegaria, agradecieron el sacrificio, y el himno adquiere entonces un poder sobrehumano. Así aparecen en el *Rig-Veda* los fundamentos de la idea que se desarrolla después sobre un comercio entre dioses y hombres (I, 179, 2; y tambien VII, 76, 4), naciendo así en el espíritu de los primitivos brahmanes las ideas de revelacion é inspiracion.

La pretension de reducir el *Rig-Veda* á libro divino no debió dejar de encontrar formidables resistencias: consiguiéronlo los brahmanes, es cierto, pero las consecuencias de esta pretension, generalizada despues por ellos victoriosamente á los demás *Vedas* y á los mismos *Brahmanas*, se vieron mas tarde. Solamente cuando esto hubo sucedido, cuando el sistema brahmínico quedó establecido en los *Vedas* y en los *Puranas*, fué posible la aparicion del buddhismo, sistema que no es mas que una reaccion contra el dominante. "Pero al mismo tiempo, dice Müller, crecia tambien al lado y desde los principios, una idea de duda. Si la plegaria no habia sido bien acogida, si la victoria pasaba al enemigo que habia invocado otros dioses, como en la lucha entre Vasishtha y Visvamitra, entonces nacia un sentimiento de duda, que en ciertos pasajes llega hasta la negacion de Indra el más popular de todos los dioses." Fué precisamente en el periodo de los *Sutras* cuando se hizo este movimiento. Aunque en los *Brahmanas* se ponga ya como principio la autoridad divina de los *Vedas*, no sirve aun sino como arma para sofocar toda oposicion: pero entre ambas hay distancia. Si los *Brahmanas* oponen ya la *sruti* (que fué despues la voz técnica de la revelacion) á la *smriti* ó tradicion. (Ait. Brah. VII, 9), no se invoca aun para reducir la duda y la oposicion al silencio. Así los antiguos *Upanishads*, que miraban como inútiles los himnos y sacrificios védicos, remplazándoles por la ciencia elevadísima que enseñaban los sabios ascetas, no les atacaban aun como una obra de impostura. La oposicion estalló decididamente en el periodo de los *Sutras*. Kantsa, citado por Yáska, en el Nirukta (I., 15) declara que los himnos del *Veda* no significan nada. Aunque fuera cierto que Kantsa no fuese mas que un apodo y no un nombre real, no es ménos cierto que antes de Yaska y de Pánini, el *Rig-Veda* habia dejado de ser un objeto de respeto incontestable. Panini conocia los *infieles* y los *nihilistas*, (IV, 4, 60): dá la palabra *Lokáyata*, uno de los nombres con que se designan los incrédulos... No es probable que el Buddha haya sido el primero y único en discutir la sagrada autoridad del *Veda* y todas las pretensiones fundadas por los brahmanes sobre esta autoridad. No se han vuelto á hallar todavía los escritos de Brihaspati, uno de los mas antiguos herejes, citados constantemente en las obras de controversia de las épocas posteriores. Sin arriesgar ninguna hipótesis acerca de la época en que existió Brihaspati, os citaré algunas de las opiniones que se le atribuyen, para demostrar que la gran arma del brahmanismo, el carácter revelado de los *Vedas*, no era una pura teoría entonces, sino una verdadera realidad histórica. En el *Sarva-darsana samgraha*, el primer sistema expuesto es el de los de Cárvaka, que seguia los principios de Brihaspati. La escuela á que pertenecian se llama *Escuela Lokáyata* que significa literalmente *la que domina el mundo*... Hé aquí lo que respondía Cárvaka: "Vuestra objecion no prueba nada contra nosotros, porque el Añihotra y las otras ceremonias religiosas no tienen otro objeto que hacer vivir á algunos, y el *Veda* está manchado de estos tres vicios: falsedad, contradiccion, tantología. Luego los impostores que se titulan doctores en ciencia védica, se arruinan los unos á los otros, porque la autoridad del *Inanakánda* (los *Upanishads*) es derribada por los partidarios del Karmakanda (*Himnos* y *Brahmanas*), y aquellos que sostienen la del *Inánakánda* niegan la del *Karmakanda*. En fin los tres *Vedas* mismos (el *Rig*, el *Sama*, y el *Yagur*) no son sino una rapsodia incoherente hecha por bromistas, y abajo estampo un dicho popular:

El Añihotra, los tres Vedas, el triple baston del asceta, y la ceniza, todo son embrollos.

Todo esto, dice Brihaspati, no es mas que un oficio para vivir al uso de las gentes que no tienen corazon de hombre ni sentido comun.

Como se ve, el libre exámen contemporáneo no dice nada que no estuviese expuesto en breve frase hace una porcion de siglos en el fondo de la India.

Los estudios védicos pueden hacerse de dos modos: ó traducir literalmente, ó atenerse á las interpretaciones de ciertos comentadores antiguos. Generalmente se sigue este camino, que es lo que han hecho Wilson y Max-Müller, adoptando el comentario de Sáyana Akarya, que vivió en el siglo XVI, comentario que une á los tiempos antiguos mediante una série no interrumpida de otros comentarios, como por ejemplo, el de Yaska, que existió en el siglo V antes de J. C. Las explicaciones contenidas en el glosario llamado *Neruka*, son obra de Yáska. Aunque Sáyana es el comentarista más moderno del *Rig-Veda*, es el que encierra mayor fondo de verdad, más penetracion en su crítica, más juicio en sus reflexiones y más sencillez y acierto en la explicacion. La mayor parte de sus yerros etimológicos y de sus admisiones gratuitas proceden de sus antecesores, así como las interpretaciones alegóricas que declara posibles, ha de comprenderse que se encaminan á acomodarse á las ideas de su tiempo y de las cuales participa él mismo, para satisfacer á la teología, á la metafísica y á la liturgia. Sáyana era un sabio *atcharia*, hermano de Madhava, primer ministro de Vira-Bakka-Raya, soberano del Vijayanagara. Este rey vivia en el siglo XIV, y fué un celoso protector de la literatura india. Ambos hermanos se han hecho célebres por su saber y talento, atribuyéndoseles numerosas é importantes obras que versan sobre jurisprudencia y gramática, aparte de sus estudios védicos. Los escolios de Sáyana acerca del texto del *Rig-Vida* comprenden estas tres partes distintas:

1.ª Interpretacion del texto original, ó mejor dicho, su expresion en un sanscrito mas moderno. No es solamente su traduccion modernizada, sino tambien detalla las leyendas encerradas en el texto original y suple las elipsis.

2.ª Esta parte del comentario comprende un detenido análisis gramatical del texto védico.

3.ª Esta seccion tiene un objeto meramente prosódico.

Como se comprenderá, estas dos últimas partes son completamente didácticas, y no tienen interés mas que para el indianista de profesion. En cambio la primera ha permitido á Max-Müller y á Langlois realizar felizmente sus importantes versiones. Por eso, y por la índole misma de la obra, escrita en un periodo histórico oportuno y en las mas favorables condiciones, revisten al comentario de Sáyana de una significacion particular. Esto mismo expresa lo que un autor dice en las siguientes palabras:—Sáyana escribia cuando el verdadero espíritu de los *Vedas* habia desapare-

cido en medio de creencias nuevas y de las opiniones de las escuelas filosóficas; ha podido, pues, equivocarse á veces, pero poseia, sin embargo, conocimientos inaccesibles á ningun europeo, y podia reunir cuantas explicaciones habia conservado de una tradicion que se remontaba á tiempos alejadísimos."

El profundo Maximiliano Müller hace observar que: "exceptuando esos himnos en que el adorador no hace mas que solicitar simplemente los favores de los dioses, el mundo de las ideas védicas se halla tan completamente fuera de nuestro horizonte intelectual, que en lugar de traducir no podemos mas que conjeturar y hacer combinaciones de ideas; pero subsiste, al través de las conquistas de nuestra investigacion y del minucioso análisis moderno, la dificultad de hallar en las relaciones védicas una significacion apropiada á nuestras concepciones y pensamientos, interpretando segun nuestro modo de ver actual las ideas significadas por los poetas de un mundo que se distancia cuatro ó cinco mil años del nuestro." No es menos atinado lo siguiente: "Se carece de palabras de comparacion para las alejadas épocas del nacimiento de las sociedades humanas: no se podria, pues, ni siquiera determinar la cronología del *Rig-Veda*; mucho antes del tiempo sobre el cual los escritos budhistas y los autores griegos desde Alejandro, dan algunas indicaciones sobre cual habia sido el espíritu que alentaba en los himnos del *Rig-Veda*. Hácia la mitad del siglo XIV antes de nuestra era, es cuando la erudicion moderna ha fijado la época de redaccion de esta obra, tan digna de atencion." (Edelestand du Meril: *Revue contemporaine*, T. VI, 1853).

Con lo expuesto se comprende lo ímprobo que es obtener el verdadero sentido de los himnos védicos, y esto da una remota idea de las infinitas dificultades que para ello tuvo que vencer la erudicion moderna. Por fortuna los *Vedas* son el orígen de toda una literatura en cuya creacion se ha desenvuelto el génio indio, en numerosas obras cuyo concurso ha permitido rehacer en parte la obra aniquiladora del tiempo. Y andando por ahí se llegó á la conclusion original y sorprendente de que el gran libro religioso, el *Rig-Veda*, no era en sus orígenes tal libro religioso; que los dioses que reverencia el fervor indio, no existen en él; y que las creencias brahmínicas son un producto propio del pensamiento de los indios posteriores á los arias védicos.

Así como es el sanscrito el tipo del inglés moderno, mera variacion de aquel idioma, tambien los pensamientos y sentimientos del *Rig-Veda* encierran en realidad los gérmenes del desarrollo de nuestra generacion, con una filiacion no interrumpida, á los antepasados de los arias, aquellos cuyos corazones palpitantes repetian al salir y ponerse el sol cada dia los cantos del Veda... Cualquiera que fuese el valor intrínseco del *Rig-Veda*, si no contuviese simplemente mas que nombres de reyes, descripciones de batallas, fechas de hambres y otras calamidades, seria, sin embargo, por su antigüedad el mas venerable de los libros. ¿No se reduce á reseñas de este género, poco mas ó menos todo lo que nos enseñan los geroglíficos egipcios y las inscripciones cuneiformes de los caldeos? ¿De qué se compone, en realidad, la historia antigua hasta Ciro, es decir, hasta el siglo VI antes de J. C., sino de listas de dinastías egipcias, babilónicas y asirias? ¿Qué nos dicen sobre los pensamientos de los hombres las pinturas de Karnak, los palacios de Nínive, las estelas y los cilindros de Babilonia? Todo es árido; todo está muerto en ellas; en parte alguna logramos sorprender un suspiro ó una sonrisa, en ningun lado entrevemos la humanidad. En este vasto desierto de la historia antigua del Asia, no hay mas que un oasis: la historia del pueblo judío; pues bien, el *Rig-Veda* es otro oasis del mismo género. Aquí tambien llegamos á una capa donde yacen depositados los sentimientos, las alegrías, las esperanzas y los temores de los hombres de otro tiempo, donde tenemos realmente ante nosotros el pensamiento y la religion de los antiguos... Pero los poetas valen seguramente mas que los reyes, y hacen escuchar los himnos y las oraciones mas bien que los gritos de agonía de los soldados que componian los deshechos ejércitos: las verdades, aunque no mas se vislumbren, valen m. s que los vanos títulos de los déspotas egipcios ó babilonios... En el mundo ario, el *Rig-Veda* es indudablemente el mas antiguo de todos los libros, y su conservacion puede pasar como un milagro."

El referido Max-Müller se expresa sobre el particular así: "Hay, no obstante, una época en esta literatura (la sanscrita) que hace excepcion, y que conservará su puesto en la historia humana, aun mucho despues que los nombres de Kalidasa y de Sakuntala se hayan olvidado. Esta época, la mas antigua de todas, es la época del *Rig-Veda*. Quizás el espíritu se interese vivamente en las obras de una antigüedad mas remota; pero en el *Rig* hay mas que la antigüedad, hay el antiguo pensamiento expresado en el lenguaje antiguo. Sin insistir en el hecho de que cronológicamente es el mas antiguo de los libros de todas las naciones arias, resulta que podemos estudiar en él un periodo de la vida intelectual del hombre, que carece de semejante en parte alguna del mundo. En los signos del *Rig* vemos al hombre abandonado á sí mismo para indagar el enigma de la vida; arrastrarse por la tierra como una criatura suya, con todos los deseos y debilidades de su naturaleza animal. La abundancia, la riqueza, el poder, una numerosa familia y una larga vida, hé aquí lo que pide en sus diarias oraciones. Levantando los ojos, contempla con curiosidad la bóveda celeste, y pregunta quién la sostiene; escucha zumbar el viento, y le interroga de dónde viene y á dónde va; despiértale la aurora, disipando las tinieblas de la noche, y á la causa que sus ojos no pueden percibir y que parece renovarle cada dia el don de la existencia, le llama su vida, su alma, su brillante Señor y protector. Dá nombre á todas las fuerzas de la naturaleza. Denomina Añi al fuego; Indra, á la luz del dia; Maruts, á las tempestades; Ushas, á la aurora; todos estos seres le parecen de su propia naturaleza, y aun de una naturaleza superior. Les invoca, celebra sus alabanzas y les adora. Mas á pesar de todos estos dioses que le rodean, que están bajo sus piés y encima de su cabeza, parece el poeta primitivo conmovido é inquieto interiormente. Porque tambien allí, en su propio corazon, cree encontrar una potencia mas próxima á sí misma que todos los dioses de la naturaleza, una potencia que nunca esté muda cuando él ora, que jamás se halle ausente cuando teme ó tiembla... El único nombre que es capaz de encontrar para esta potencia misteriosa, es el de Brahman, palabra que significó originariamente potencia, voluntad, deseo, y la fuerza propulsiva y creadora. Pero este Brahman impersonal, conviértese en algo divino y extraordinario, concluyendo por colocársele entre la multitud de dioses y ser uno de los personajes de la gran triada que aun hoy se adora. El pensamiento, que es interior en el poeta, permanece sin tener realmente un nombre. Esta potencia conservadora de los dioses del cielo y de los seres vivientes, esta potencia fuerte, de la cual nada existe, flota delante del espíritu del poeta, percibida pero no expresada. Por último, la nombra Atman, porque Atman, que originariamente significó soplo ó espíritu, viene á significar lo que llamamos el *yo*, divino ó humano, que crea ó es pasivo, que es uno y todo, pero siempre independiente y libre... Una vez expresada la idea de un *yo* divino, todo debia reconocer su supremacía. Atman es el señor de todas las cosas, el rey de todos los seres...; todo está contenido en Atman; el mismo Brahman no es mas que un Atman (*Brihadaranyaka*. IV.—Ed. Roer, página 487). Pero este Atman crece tambien, aunque sin atributos, sin llegar á ser el sujeto de ningun mito, ni objeto de culto, diferenciándose en esto del Brahman (neutro) que hasta en la actualidad tiene templos en la India, y que es adorado bajo el nombre de Brahma (masculino) con Vishnú y Siva, y los otros dioses populares."

Los himnos del *Rig-Veda* están escritos en una lengua mucho mas antigua que el sanscrito ordinario, y cuya sencillez de formas envuelve una rudeza arcáica. Muchas palabras no están ya en uso, muchas formas gramaticales son completamente insólitas. "La lengua gótica del siglo VIII no difiere mas del aleman de la Edad Media, que el viejo dialecto védico difiere del sanscrito clásico."

Los arias hablaban el prákrito ó "lengua natural," idioma insignificante frente al idioma sagrado, jurídico y literario, el sanscrito clásico, que goza de cuantos elementos de riqueza pueden encontrarse en cualquier otro. Se ha dicho de esta lengua que "era rica y flexible como la lengua de Platon, inspirada y mágica como el persa y el aleman, rigorosamente precisa como el latin primitivo." Pues bien, esta lengua cuya gramática tiene tres géneros, tres números y ocho casos, y cuyos verbos se conjugan con tres personas, seis modos y seis tiempos; que cuenta con un alfabeto que tiene quince letras mas que el ruso, que dispone de treinta y cinco, y cuyas vocales y riqueza de articulacion permiten reproducir cuantos sonidos se pueden apetecer y todos los tonos y graduaciones del sonido, se encuentra completamente formada en el *Rig-Veda*.

En sanscrito la escala de los sonidos hablados tiene la regularidad de una gamma musical; es un instrumento maravilloso para el poeta: la palabra misma hace en él la imagen. No hay lengua capaz de pintar mejor las magnificencias de la naturaleza. Es regular, claro y dispone de

tres mil raices monosilábicas, de las cuales cada una tiene una significacion determinada, y por lo regular física, constituyendo el fondo de la lengua, y conservándole su carácter positivo aunque experimente un giro nuevo bajo la accion de la voluntad.

"Una gran armonía de sonidos, la facultad de crear palabras nuevas, raices que conservan su firmeza y precision, sea cual fuere la cinceladura ó la marca de la palabra creada, tales son los elementos de que dispone el poeta védico. El sanscrito, delicado, sonoro, de gran efecto musical, sintético, dulcificado por la voluntad de los poetas, es llamado *surabani* (lengua de los Dioses) y *Devanágari* (escritura divina). Es el tipo perfecto de las lenguas de flexion. Sanscrito quiere decir *lo que está acabado por sí mismo*" (Fontane).

El aria distinguia el canto del simple discurso, conocia la música y algunos instrumentos. Los himnos del *Rig-Veda* se decian en dos tonos, pues los arias creian haber distinguido en el canto de las aves dos gritos dominantes.

El sanscrito, cuyo conocimiento ha sido el orígen de los mas grandes descubrimientos histórico-religiosos efectuados en este siglo, fué importado entre los occidentales modernamente. Se habia sospechado su grande importancia, pero nadie conocia cuánta era su realidad. Se pretendia que San Francisco Javier habia sido iniciado sobrenaturalmente en su conocimiento, pero ¡oh desgracia! estaba imposibilitado de comunicarle á los demás. Se habia hablado de un jesuita llamado Nobili que se habia hecho brahman para sorprender los misterios del brahmanismo y poder confundir á sus impíos adoradores; pero, descubierto, el martirio habia sido el premio de su temeridad. Otros misioneros, entre ellos el P. Pons, dieron ya idea de su verdadera importancia, sobre todo éste, en razon á su posicion y condiciones personales, comunicando al P. Dubalde una relacion bastante exacta de las riquezas sanscritas y de las tradiciones védicas. Estas, lo propio que algunas otras indicaciones sueltas, no obtuvieron gran resonancia en el mundo sabio, hasta que Anquetil-Duperron efectuó trabajos mas concretos, traduciendo del persa uno de los comentarios de los *Vedas* ó sea un *Upanishad*.

Hasta entonces permanecia enterrada la literatura védica, cuya existencia ni siquiera sospecharon los siglos XVI y siguiente. Este hecho no puede extrañar, puesto que monopolizada su conservacion y posesion por la casta brahmana, y hallándose escritos en una lengua sabia y desconocida, ni habian de ser revelados á los infieles europeos, ni existia motivo que suscitase la curiosidad de éstos. Pero al fin las cosas cambiaron.

Apoderados los ingleses de la India, emprendieron el estudio del prakrito, del sanscrito y del páli.

Estudiaron sobre todo el sanscrito, lengua jerárquica y literaria, se hicieron iniciar en las innumerables producciones de esta literatura, y en la teología adquirieron extractos de los códigos brahmánicos, compraron manuscritos, formaron diccionarios, estimularon á los brahmanes al conocimiento de la literatura, la historia, las lenguas y el arte occidentales, y reunidos diferentes eruditos laicos y religiosos, formaron la *Sociedad Asiática* de Calcuta.

Las primeras indicaciones fueron recogidas con incredulidad general. La duda acerca de la existencia real de la literatura védica era completa, pues no se convenia en la posibilidad de su conservacion. No obstante, aunque algunos fragmentos hubiesen llegado á nuestra época, se creian inaccesibles á los europeos; ideas que existian mucho despues que los *Vedas* habian sido comunicadas á Dara-Chéku, que tradujo al persa varias porciones de ellos. El coronel Polier disipó las dudas depositando en el Museo británico un manuscrito que creia ser una copia completa de los *Vedas*. Por entonces próximamente recogió en Benares Roberto Chambers, numerosos fragmentos, y lo propio con posterioridad el general Martine. Despues Wilkins y Guillermo Jones obtuvieron mas considerables resultados, pudiendo traducir grandes porciones. Los estudios quedaron planteados desde que Colebrooke consiguió hacerlo en mayor escala todavía y con verdadera fortuna.

Indianista profundísimo, dió á luz en el tomo VII de las Memorias de la "Sociedad Asiática" de Calcuta su memorable escrito respecto á los *Vedas* en el año de 1805; cuyos *Vedas* habia leido por completo, junto con sus comentarios, trabajo inmenso en el que nadie le precedió y que bien puede ser que ninguno haya repetido con igual celo, inteligencia y minuciosidad: entonces quedó establecido el grande, el inmenso valor de estos libros. Colebrooke y su digno iniciador en esta empresa Ram-mohun-Roy, fueron quienes nos abrieron definitivamente así la puerta de estos estudios. Despues ya, como dicen Grazia y Julio David, "los manuscritas védicos abundaron en Europa: Rosen rectificaba los textos; Langlois y Wilson los traducian; Müller y Weber los clasificaban; Eugenio Burnouf dilucidó trabajos anteriores; otros, en gran número, les siguieron, y se descubrió un mundo no menos importante que la América de Cristóbal Colon."

La conservacion de la literatura védica pudiera inspirar desconfianza, puesto que los más antiguos manuscritos sanscritos no son muy anteriores al año 1000 de J. C.; y por otra parte, parece que la escritura no era conocida en la India en los tiempos prebúdhicos, precisamente cuando los productos de la creacion védica estaban acabados. La conservacion de los *Himnos*, de los *Brahmanas*, y aun de los mismos *Sutras*, corresponde á maravilloso ejemplo de mnemotecnia; es el producto de un potente y sistemático esfuerzo de la recordacion humana disciplinada adecuadamente.

Desde cuanto alcanzan nuestros recuerdos, los niños de las tres clases privilegiadas de la India, aparecen dedicando una parte, la mas importante de su educacion, á la literatura sagrada, que contiene todos los elementos de las ideas del mundo aria. Los años que nosotros dedicamos á la instruccion científica y literaria en la escuela, en el Instituto y en la Universidad los pasaba el jóven tchatrya ó el brahmatchari, entregado al estudio de los *Vedas* y del *Vedanga*, cuyo deber religioso era prescrito con tal fuerza, que su olvido entrañaba la degradacion. El sistema disciplinario conducente á este fin, se hallaba formulado prolijamente con reglas minuciosas, puesto que no existiendo otro alguno para retener los hechos ni las ideas antes del descubrimiento de la escritura, se rodeaba á la memoria de cuantas atenciones merecia el ser el único instrumento disponible de los hombres para este objeto. Esta enseñanza oral del *Rig-Veda* y de los otros tres, está descrita con todo detalle en el *Pratisakhya* de dicho *Veda*, correspondiente á los años 600 ó 500 antes de J. C.; se halla aludida en los *Brahmanas* continuamente, y debe haber existido en los períodos anteriores, puesto que en un himno del *Rig-Veda*, que describe la vuelta de la estacion de las lluvias y la bulliciosa alegría de las ranas, se contiene esta comparacion: "La una repite las palabras de la otra, como el alumno (*sikhshamánas*) las del maestro (*sáktas*)."

El modo como esta enseñanza tenia lugar, se ha conservado de suerte bien admirable, y es fácil á cualquiera que viva en la India actual el testimonio de sus mismos ojos. Hecho es curiosísimo en extremo ver á los brahmanes de hoy, habitantes de las aldeas, inmiscibles con el europeo, cuya lengua no hablarian jamás, pero que hablan y escriben un sanscrito admirable, enseñando á los alumnos los santos versos del *Rig-Veda*, cuyo total se saben de memoria, y que recibieron de igual modo del labio de sus maestros como éstos de los suyos y así sucesivamente, en un encadenamiento no interrumpido de tres ó cuatro mil años cuando menos. "Esta enseñanza oral, dice Max-Müller, viene á ser, á los ojos de los brahmanes, uno de los grandes sacrificios, y aunque el número de los que le continuan sea menor que antes, su influencia, su posicion y su autoridad son tan grandes como nunca. No vienen á Inglaterra, pues no querrian pasar el mar; pero algunos de sus discípulos, criados medio á la indiana, medio á la inglesa, son menos estrictos. He recibido la visita de indígenas que saben á conciencia una gran parte de los *Vedas*; he estado en correspondencia con otros que á los doce ó quince años de edad podian recitar un *Veda* entero. Aprenden cada dia algunas líneas, las repiten durante horas, hasta hacer resonar toda la casa; y el ejercicio fortifica su memoria hasta tal punto que, terminados sus estudios, podeis abrirles como un libro y hallar el pasaje, palabra y acento que deseais". (Ver *Orígen y desarrollo de la religion, estudiados á la luz de las religiones de la India*).

En la actualidad queda existente mucho del antiguo sistema docente. Segun una carta del sábio editor de la *Shaddarsana-Cintaniká (Revista de Filosofía India)*, que está firmada en Puna el 8 de Junio de 1878, un alumno que estudia un Sákhá del *Rig-Veda*, si es inteligente y asiduo, emplea sobre ocho años para aprender los *Dasa-grantas* ó los diez libros, es decir:

a.—*Samhitá*, ó el texto de los himnos;

b.—El *Brahmana*, ó sea el tratado en prosa respecto al sacrificio;

c.—El *Aranyaka*, ó libro de la selva;

d.—Los *Grihya-Sútras*, ó reglas para las ceremonias domésticas;

e.—Los seis *Angas*, ó tratados especiales que son los siguientes:

1.º—El *Sikhshá*, (pronunciacion);
2.º—El *Yyotisha*, (astronomía);
3.º—El *Kalpa*, (ceremonial);
4.º—El *Vyákarana*, (gramática);
5.º—El *Nighantu* ó *Nirukta*, (etimología);
6.º—El *Chandas*, (metro).

"El alumno, dice dicha carta, estudia todos los dias, menos los festivos (dias *anadhyaya*, dias sin lectura), y los dias que es dispensado, durante ocho años. El año lunar tiene 360 dias, ó sea que los ocho años encierran 2,880 dias, y quitando 384 dias de licencia, quedan 2,496 dias de estudio en esos ocho años. Los diez libros contienen en globo 29,500 dísticos (*slokas*), de suerte que el alumno debe aprender cada dia doce dísticos, cada uno de los cuales comprende treinta y dos sílabas."

Esta transmision védica se efectuaba, al menos, quinientos años antes de Jesucristo, en la forma siguiente, contenida en el *Pratisakhya* del *Rig-Veda*, cuya traduccion debemos al mismo Müller: "Contiene, dice éste, las reglas de pronunciacion de los textos sagrados," y añade: "Yo le hacia remontar, pues me parece este *Prátisákya* el más antiguo de todos, al quinto ó sexto siglo antes de nuestra era, al periodo que se extiende desde Yáska á Pánini, y continuaré haciéndolo mientras no se den contra este dato argumentos más sólidos que hasta aquí. En el capítulo quinto hallamos una descripcion del método seguido en las escuelas de la India antigua. Se nos dice que el maestro debe haber pasado por la hilera comun y haber llenado todos los deberes del estudiante brahman, del *brahmasárin*, antes de tener derecho á enseñar, y no debe hacerlo mas que á aquellos que se sometan á todas las obligaciones del *brahmasarin*. Ocupa el puesto del maestro; si solo hay uno ó dos alumnos se sientan á su derecha; y si hay mas, donde encuentran puesto. Al principio de cada leccion, los alumnos abrazan los piés del maestro y le dicen: —Leed', maestro. El maestro responde: —Sí, señor. Y pronuncia dos solas palabras', y una sola si es compuesta. Entonces el primer alumno las repite. Si el punto requiere explicacion, el alumno dice: —¡Bhavan! y dada la explicacion añade el dómine: —Sí, señor, Bhavan. Siguen así hasta el fin de una *cuestion* (*prasna*), compuesta de tres versos, ó sólo de dos si el verso tiene más de cuarenta ó cuarenta y dos sílabas. Si se trata del metro *paukti* de cuarenta y dos sílabas, el *prasna* puede contener dos ó tres versos; si el himno no contiene mas que un verso, forma un *prasna* único. Terminado el *prasna*, le repiten todos de nuevo, y despues se ponen á aprenderle con alma, pronunciando cada sílaba con fuerte entonacion. Cuando el maestro ha comenzado el estudio de un *prasna* por su alumno de la derecha, los demás toman á su vez puesto á la derecha y así sucesivamente hasta el fin de la lectura (*adhyáya*), la cual, en general, comprende sesenta *prasnas*. Al fin del último medio verso dice el profesor: —¡Bhavan! y responde el discípulo: —Sí, señor;—recitando los versos que es costumbre al final de cada lectura. Los alumnos abrazan entonces los piés de su maestro y se les despide. El *Prátisákhya* contiene numerosas reglas de detalle. Las lecciones duraban sobre medio año, comenzando con la estacion de las lluvias, y habia muchas vacaciones.

El *Rig-Veda*, como los otros tres, se compone de dos partes diferentes:

1.ª *Sanhita* ó *Mantra*, (parte lírica).
2.ª *Brahmana*, (parte exegética).

La segunda parte es mucho menos conocida de los europeos que la primera, que ha sido traducida para todos los *Vedas* á lenguas occidentales, si bien no completamente los dos últimos.

La *Sanhita* del *Rig-Veda* ha recibido dos divisiones principales. Segun la mas extendida, se compone de ocho libros llamados *Archtakas* (octavas) ó *Kandas* (porciones); y cada libro ú octava está constituido por ocho *Adhyáyas* (lecturas) que encierran diferentes *Suktas*; compónese cada *Sukta* de varios *Vargas* (capítulos) formados por lo comun de cinco estancias.

Segun la segunda division, el *Rig-Veda* comprende diez *Mandalas* (libros) que encierran en todo cien *Anuvakas* (capítulos), entre los cuales se reparten los mil diez y siete himnos, los cuales conservan la division en dísticos. El número de estancias es diez mil. Los profetas védicos se llaman *Rishis*, y se citan sus nombres: Madhachhandas, hijo de Visvamitra; Jefri, hijo de Madhachhandas; Medhatithi, hijo de Kanwa; Sunahsepas, hijo de Ajigartta; Hiranyastupa, hijo de Angiras, y otros muchos. Unos himnos están dirigidos á una divinidad; otros á dos ó tres, y un gran número á diferentes dioses. La distribucion de los himnos entre éstos no es muy regular. Sólo á Indra pertenecen cuarenta y cinco de los ciento veintiuno que forman la primera *Archtaka*, y el resto, sacando treinta y siete correspondientes á Añi, se reparte entre los demás séres celestiales.

Sea una ú otra la distribucion del *Rig-Veda*, la base esencial y constante es el himno, ó *Sukta*, que ninguna variacion recibe, agrupado de una manera ú otra.

El texto original del *Rig-Veda* está versificado en diversos metros, de los cuales se suelen reproducir los nombres respectivos á la cabeza de los himnos correspondientes. La *Pankti*, es un verso de cuarenta sílabas; la *Vrihati*, tiene treinta y seis; la *Gayatri*, que es un metro de los más comunes en el *Rig-Veda*, es un verso de veinticuatro sílabas, partido de ordinario en tres líneas de á ocho cada una; la *Anushthubh* cuenta veintiocho sílabas; la *Djagati* es de los que mayor número de sílabas ofrece, pues es metro de cuarenta y ocho; la *Trishthubh* casi llega á esta cifra, pues está formado de cuarenta y cuatro sílabas partidas en cuatro ó cinco renglones, figurando entre los metros más empleados en el texto védico.

Al examinar Samhitá del *Rig-Veda* se nota al instante su disposicion metódica. Capítulos sucesivos (*anuvakas*) y hasta libros enteros (*mándalas*) comprenden los himnos de un mismo bardo, ó invocaciones dirigidas á ciertas divinidades; ya los himnos (*suktas*) destinados á circunstancias dadas, se clasifican en una agrupacion particular.

Los nombres de los autores, entre los cuales se cuentan reyes y príncipes, se conservan en la *Anukramani* ó Tabla explicativa del texto, la cual, lo mismo que este, pasa por revelada por esos poderes sobrenaturales que se pretende velan desde lo alto por todos nosotros. Se atribuye á Kátyayana, discípulo de Saunaka, segun el comentador Sáyana.

La gestacion védica debió ser larguísima, en razon á que esta explicativa hace desfilar ante nosotros muchas generaciones de familias con diferentes generaciones de poetas.

Todos los himnos del *Rig-Veda*, salvo algunos pocos, tienen un marcado carácter religioso. Próximamente la mitad se hallan dedicadas al dios del fuego, á Añi; y al dios del cielo, á Indra; el resto se reparte entre Varuna, el Neptuno indio; los Aswins, dioses gemelos subidos en su carro ó embarcados en una nave; los Maruts, dioses de los aires, y Vayú, dios del viento. Algunos himnos, aunque muy escasos, presentan cierto desenvolvimiento de ideas metafísicas; lo cual denota su posterioridad en el seno de una mitología completamente cósmica, formando como el enlace entre el naturalismo védico y los primeros albores del futuro brahmanismo. Por último, otros himnos son invocaciones, en cierto modo personales, ó fórmulas de poder sobrenatural para llamar á la vida un muerto querido, para facilitar el parto de una mujer en cinta, para recuperar la salud perdida, para alcanzar la victoria, en las bodas de una princesa, en la consagracion real, al conmemorar un natalicio divino ó humano, para enaltecer cualquier muestra de liberalidad ó acto benéfico, ó bien encierra un apóstrofe á la voz celestial, al árbol sagrado, á los mismos instrumentos del sacrificio. Un número muy restringido de himnos del *Rig-Veda*, y precisamente colocados hácia el final, tiene por objeto satisfacer pasiones individuales, conteniendo como exorcismos para apaciguar los temores, consolar los pesares, asegurar bienes ó alejar males. Un himno, sobre todo, que descuella por su belleza, parece el encuentro más extraño en un libro canónico: se trata de un himno dirigido al dios del juego, con el cual un jugador desenfrenado suplica que el dios le sea favorable, al propio tiempo que le maldice. "La pasion del juego no puede encontrar acentos más enérgicos y naturales. En una escena de una comedia superior, hallaria lugar admirablemente este monólogo. Jamás jugador alguno, abrumado de vergüenza y de remordimientos, al mismo tiempo que arrebatado por los deseos, habló mejor para excusarse y deplorar sus faltas, hallándose no obstante dispuesto á volver á empezar."

Los himnos son variados de imágenes, de movimientos líricos sueltos y espontáneos, como el de Indra debido á Gritsamada; de una gracia tan delicada como el de la Aurora, por Gotama; de una grandiosidad como el de Vamadeva dirigido á Añi.

Cada artista parece haber tenido un dios de su predileccion. Barthélemy Saint-Hilaire perdona las numerosas repeticiones, inexcusables en el cuadro estrecho de sus espontaneidades líricas; hecho inevitable por otra parte en razon á la forma de la recoleccion de los himnos. Para

Viswamitra, que es un poeta guerrero, el dios predilecto es el terrible Indra, el de los mil ojos; para Sunahsepa, es Varuna, el dios de los espacios celestes, de la noche y del dia, "cuya obra jamás se interrumpe," segun el panegirista; para Canwa y Gotama los preferidos son los Maruts, que dispersan, quebrantan y hienden las nubes; para Hiranyastupa es Savitri, el sol vivificador de quien se cuentan pomposamente las grandezas y el poder; para Savya, es Indra, pero no el temible dios de los combates terrestres, sino el distribuidor de las lluvias benéficas, vencedor del demonio Vritra, la parda nube; para Vasishtha, poeta y sacerdote, es Añi, la bondad simbolizada.

El *Rig-Veda* comienza con un himno de Madhutchhandas al dios del fuego, á este Añi que simboliza tambien la bondad, y este hecho ha dado lugar á una leyenda mitológica que relata el comentario de Sáyana, segun la cual el *Rig-Veda* sale de boca misma del divino Añi.

A pesar de ser los *Vedas* obras de pura liturgia, encierran á veces composiciones de un género completamente extraño: se trata de *diálogos* en los cuales figuran varios dioses, ó bien el poeta en persona, designándose á sí mismo, con quienes expresan su voluntad y sus sentimientos.

El poeta védico enaltece en sus cantos la hermosura y la virginidad, ideales del hombre; y los celebra en un lenguaje elevado donde no se apunta la más remota idea de licencia. "La aurora blanca, dice un himno, es como una vírgen de formas ligeras, jóven y risueña, de seno brillante y cuerpo luminoso de belleza, que su madre acaba de purificar." Estas cualidades son precisamente las que ama respetuoso el jóven aria, al decir del himno: "...los mozos aman la voz de las doncellas tanto como los dioses las alabanzas de los hombres." Y ellas que les reciben como su genio tutelar, saben decirles: "Dios no es mejor al hombre que una mujer es para su amante." Conócenlo sin duda los poetas védicos, cuando cantan en otra de sus ingénuas invocaciones: "...que la mujer les es tan indispensable como al arco la cuerda."

Entre los bardos reales que cuentan los himnos, se encuentran los cinco hijos del rey Vrihangir, y hasta Trayyaruna y Trasadasyn, que fueron reyes ellos mismos. En el quinto libro, figura entre los poetas védicos Budha, primero de este nombre, y ascendiente de los reyes que constituyen la dinastía lunar ó "hijos de la luna" *(Tchandravansa)*. "El texto del *Rig-Veda* en algunos pasajes, se dirige de una manera positiva, y en otros hace una alusion indirecta á monarcas cuyos nombres son familiares en la historia heróica de la India." En efecto, el 6.° himno del capítulo 18.° del libro primero, es de un asceta que se llama Kakchivat, en loor á la munificencia de Swayana, que le otorgara dones inmensos; cuyo asunto se continua en el himno siguiente, terminándose con un diálogo raro entre el rey Bhavayavya y su mujer Rómasa, hija de Vrihaspati. El libro octavo se abre con una invocacion singular alusiva á una curiosa leyenda, segun la cual Asanga, hijo de Playoga y su sucesor sobre el trono, fué metamorfoseado en mujer, como en estátua de sal la mujer del personaje bíblico. Solo que aquí los dioses fueron menos crueles, y le devolvieron sus cualidades sexuales, merced á las plegarias del virtuoso Medhayatithi, recompensado despues espléndidamente. Otros himnos revelan el ascendente invasor de las familias, entre las cuales se comienza á particularizar el sacerdocio, hasta la institucion definitiva de la casta sacerdotal, y el acatamiento que instituye su inmenso poder; se prevé ya que el tchatrya habrá de reaccionar algun dia con Rama contra esta absorbente autoridad y enfrenar su omnipotencia, pues numerosos himnos del libro octavo, por ejemplo, tienen por fin exclusivo dar gracias á la generosa prodigalidad de los reyes Vibhindu, Kurunga, Tirindira, hijo de Parasú, y otros varios. En el séptimo capítulo del libro décimo, existen diversos pasajes que hacen alusion á otra leyenda notable, en la cual se pretende que Asamati, sucesor de Ykshawakú, habia despedido á sus altos sacerdotes y tomado otros. Entonces los brahmanes despedidos rezaron santamente para su completa destruccion. Pero los nuevos brahmanes no fueron tontos, y les pagaron con la misma moneda, produciendo la muerte de uno de los primeros; los cuales á su vez volvieron á orar por su propia conservacion y para que resucitase su compañero. El octavo capítulo del mismo libro contiene alusion á otra cosa de más probable autenticidad: es la exclusion de Nabhanedishtha, hijo de Manú, de la participacion correspondiente en la herencia paterna, lo cual se cuenta en el *Aitereya Brahmana* del *Rig-Veda*.

En un capítulo del primer libro hay dos himnos atribuidos á Kutsa, y tambien á Trita, hijo del agua. Esto es debido á que tres ascetas, al parecer hermanos, puesto que en otro paraje se les designa como hijos (Aptya) del agua *(ap)*, hallándose consumidos por la sed al atravesar un desierto arenal, despues de hallar al fin donde saciarla, uno de ellos bajó al pozo, al decir de la leyenda, y alcanzó el agua para sus hermanos. Estos, llenos de codicia é ingratitud, le robaron las ropas y efectos que dejara arriba, y taparon el pozo para que pereciera: el desgraciado pronunció entonces los himnos en cuestion. Pero hé aquí que Kutsa se encontró tambien, segun las tradiciones, en una situacion análoga, y por eso los compiladores del *Rig-Veda* han colocado estos dos himnos con los demás de Kutsa.

El último himno del capítulo veinticuatro del libro primero, que es de Agastya, le pronunció este bajo la impresion del temor de haber sido emponzoñado, y se dice en los rituales que debe emplearse este himno, como medio sobrenatural, como fórmula mágica contra los efectos del veneno. El *Rig-Veda* contiene en otras partes, indicaciones análogas que significan encantos maravillosos de idéntica aplicacion, como el de Vasishtha, para preservarse de cualquier tósigo, en el libro VII, cap. III.

Los dos últimos himnos de este último capítulo, son notables por dirigirse al génio custodio del hogar, empleándose con las preces acostumbradas cuando se construia una casa. La leyenda relativa al último, merece referirse: Vasishtha se fué á casa de Varuna, con intencion de dormir, al decir de unas leyendas, y segun otras con la menos honesta de robarle trigo para su mujer, que ayunaba hacia tres dias; pero el perro que guardaba la casa le cogió *infraganti*; no se turbó el rishi védico, y recurriendo á sus facultades prodigiosas, salió del paso, poetizando la invocacion siguiente:

"¡Guardian de esta casa! ¡conócenos! venga á ser para vosotros residencia feliz."

"Procúranos lo que pedimos de tí: concede tu dicha á nuestros bípedos y cuadrúpedos."

"¡Guardian de esta casa! haz que crezca tambien nuestra fortuna."

"¡Luna! mientras que subsistes con benignidad, podamos estar exentos de decrepitud, con nuestros caballos y nuestras vacas: custódianos como un padre proteje á sus hijos."

"¡Guardian de esta casa! que podámonos estar reunidos en una morada feliz, dichosa, melodiosa, procurada por tí; guarda nuestras riquezas bajo tu proteccion: esto esperamos."

La imposibilidad de entrar en grandes detalles nos priva de traducir algunos pasajes, cual deberíamos.

Al autor de una obra muy recomendable, hacemos los siguientes recortes:

"Un cierto número de himnos védicos pertenecen al período primero, que fué el de la organizacion nacional de los arias; otros celebran las conquistas sucesivas del grupo aria en marcha hácia el E. ó estimulan á los conquistadores; los últimos, relatan la llegada triunfante de los arias á las riberas del Ganges. La mayor parte de estos cantos sagrados, obra incoherente y vivacísima de un pueblo en fermentacion, fueron compuestos en el Sapta-Sindhu, despues que el grupo aria se hubo organizado, pero antes de que hubiese emprendido la invasion del Indostan gangético. En sus improvisaciones engalanadas, los poetas designaron durante largo tiempo, los rios como *corriendo hácia la derecha*, pero como los arias designan los cuatro puntos cardinales mirando hácia el E. se necesita que los poetas estuviesen en el Sapta-Sindhu, para que viesen correr hácia su derecha los rios que descienden en realidad hácia el S." (Marius Fontanne: *Histoire Universelle*; *Inde-Védique*. Paris, MDCCCLXXXI; pág. 47 y 48). "Los autores de los primeros himnos, añade, no se preocupaban de las consecuencias de sus improvisaciones; son poetas entregando sencillamente sus producciones, ó jefes de familia que formaban votos, interpretando el pensamiento védico, moldeando esta interpretacion al grado de su inconsciente capricho poético. Cada familia aria tiene su rito especial, cada poeta dice sus trovas..." y despues sigue:

"El himno védico es, ante todo, una obra de estilo, y esto desde sus comienzos. La tendencia aria es utilitaria, descriptiva, franca. El poeta dice cuanto vé y quiere; dá con valentía su impresion y muestra sinceramente sus deseos. Su palabra es concisa, poderosa, verdadera: la naturaleza se encuentra convenientemente reproducida en sus caracteres esenciales; rápidamente, de un rasgo vigoroso y enérgico, revela una gran imágen al espíritu. El poeta aria no desdeña nada, ni sabe nada que no pueda ser cantado. Si algo bajo atrae su atencion, lo toma por

objeto, lo eleva, poetiza y ennoblece; la mísera fealdad y la envidia trivial vienen á ser para tales artistas soportables debilidades. Se encuentran acá y allá en esta coleccion de himnos algunos esfuerzos épicos, con tal aspiracion hácia una generosidad universal, pero son obras excepcionales; el individualismo es el resorte principal, casi el único, de los actos arias."

"No se puede creer, dicen Grazia y Julio David, con qué abundancia, qué pompa, qué imaginacion, proclaman y describen las virtudes de sus divinidades. Su verbo es inagotable, y sus himnos sonoros, como ellos les llaman; varían las imágenes, las metáforas, las comparaciones, las alegorías, con una riqueza creciente, al parecer, de generacion en generacion; así Nadhas, hijo de Gotama, Prascanwas, hijo de Canwa, Parasara, nieto de Vasichtha; Samyu y Garga, hijos de Bharadvadja, tienen igual fé que sus padres; pero sus cantos tienen, tal vez aún mas brillo y originalidad."

"El *Rig-Veda*, leemos tambien, no es solamente un monumento histórico de los mas importantes, es una verdadera obra literaria maestra. ¡Qué verbo y fecundidad en estos espíritus inspirados, que, sin antecedentes extraños, sin mas modelo que la naturaleza, han encontrado en sus almas ardientes los arranques mas sublimes, los movimientos mas felices, los tonos mas elegantes y las formas mas poéticas!"

"Como obra literaria, encontramos en Burnouf, los himnos son el único monumento de este género pertenecientes á nuestra raza, puesto que los himnos antiguos de la Grecia están perdidos sin excepcion. Los del *Rig-Veda* son clásicos en su fondo y en su forma: la poesía está tomada toda á la naturaleza exterior ó á la vida ordinaria de las poblaciones arias. Los fenómenos diarios que nacen del rayo ó de los vientos; los del fuego sagrado, que se enciende se desarrolla y se extingue; la marcha de los arias al través de poblaciones enemigas y bárbaras, el cultivo y el pastoreo; el nacimiento, el matrimonio, la muerte y la sepultura: tales son los asuntos ordinarios de los himnos, y que son tratados generalmente con una gran sinceridad de observacion. Junto á estos hechos reales, los himnos presentan todo un mundo de concepciones simbólicas que ofrecen la mayor analogía con las divinidades de la mitología griega: cada órden de fenómenos naturales está referido á una potencia viviente, á la cual la imaginacion atribuye figura humana, y á la cual hace obrar despues á la manera de los hombres de aquel tiempo; hay, pues, todo un panteon védico, completamente formado de seres ideales que presiden la naturaleza entera, y la reproducen de un modo poético y clásico. No se encuentran en el *Veda* esos seres monstruosos, que entran en tan gran número en el panteon brahmínico de los tiempos posteriores; hay en los ideales védicos tanta medida y proporcion cuanto los artistas griegos supieron dar á las divinidades de su país. El estado de la sociedad en que fueron compuestos los himnos, salta en toda la coleccion del *Rig-Veda*. Las familias se enlazan estrechamente por su orígen á sus antepasados cuasi divinos, y que se declaran ellos mismos autores de los dioses, es decir, de los símbolos. Como en la doctrina mística del tiempo, un mismo principio inteligente é ígneo anima á todo sér vivo, se transmite al través de las generaciones, y se manifiesta sobre el altar donde arde el fuego, los padres son para los hijos, no solamente los autores de sus formas corporales, sino hasta el principio mismo de donde les fué transmitida la vida. Y no pudiendo perecer el principio de la vida, unió las generaciones unas con otras, y vino á ser el fundamento de la familia. El estado primordial de la familia está indicado por los nombres de parentesco, de los cuales la lengua védica da la primera significacion. Las funciones y relaciones entre sus nombres están claramente percibidos."

"El carácter de la lengua, sigue Burnouf, de las ideas y de las tradiciones védicas es puramente aria: no se observa allí mezcla alguna estraña. Antes de dejar la cuna central de su raza, pudieron los arias estar en contacto con las poblaciones turainas, completamente bárbaras, al N., y al S. O. no han estado en contacto con los jesuitas sino por medio de la rama erania (irania), y con nadie por aquel otro lado por donde franquearon los montes para descender hácia el Indo. No hay en el *Veda* ninguna traza de influencia semítica, ninguna tradicion hebráica ó caldea; todo esto se encuentra tambien en oposicion formal con lo que contienen los libros de Moisés. De igual modo, los primeros indicios de relaciones entre los arias y los hebreos que se observan en la *Biblia*, no son anteriores al reinado de Salomon, y se refieren al comercio marítimo. Se ha sacado como conclusion legítima que en tiempo de este rey los arias habian llegado al borde del mar, lo cual tuvo lugar en los tiempos heróicos posteriores al periodo de los himnos del *Rig*. Finalmente, las razas amarillas encontradas por los arias á su llegada á la cuenca del Indo, eran salvajes, y no ejercieron influencia sensible sobre sus conquistadores de raza blanca, hasta el dia en que pudieron ser en parte admitidos en la sociedad aria; pero esto no tuvo lugar en tiempo del *Rig-Veda*, que nos los pinta como enemigos encarnizados. Es preciso, pues, considerar los himnos védicos, y todo cuanto encierran, como un producto espontáneo y enteramente original de la raza aria. Y refiriéndose á su alta antigüedad, deben ser mirados como el monumento primitivo de nuestra raza."

Toda la mitología del *Rig-Veda* es, como debia suceder, un producto natural del tiempo y del pueblo que le produjo, y de las condiciones de existencia propias de estos arias primordiales. Es preciso trasladarse á estas condiciones por medio de la imaginacion, en cuanto nuestras ideas actuales pueden permitirlo para comprender el proceso ideológico, del cual han resultado las creencias retratadas espléndidamente por el genio de los poetas védicos. Pastores primero, emigrantes despues, conquistadores mas tarde, y agricultores por último, que se apropian la India con el arado tanto como con la espada; viviendo en tribus aisladas sin formar grandes agregados territoriales hasta pasados los tiempos del vedismo, mientras sus padres se habian visto abandonados á la inclemencia de los agentes cósmicos, amparados por la diáfana bóveda del estrellado firmamento, careciendo de viviendas fijas, admirando el radiante fulgor solar cuyos rayos vivifican; en dependencia constante é inmediata de la naturaleza bruta cuyo poder no sabian dominar en su provecho, habian puesto los fundamentos del panteon como sus hermanos alzaban con análogos elementos el panteon de la Grecia.

Lo corto de los primeros himnos del *Rig-Veda* está en consonancia con su destino, porque se les recitaba tres veces al dia: por la mañana, á mediodia y por la tarde. El primer recitado tenia lugar con el alba, apenas esta comenzaba á quitar su brillo á las estrellas. Los crepúsculos son breves en estas latitudes, así que el tiempo disponible era cortísimo en el Sapta-Sindhu, en razon á que la ceremonia habia de estar terminada cuando el disco solar quedaba por completo visible en el horizonte. En todo instante de la vida, en todos los accidentes de su actividad, el rishi siente estimuladas sus facultades poéticas: "El firmamento que desarrollaba sobre su cabeza su vasta sábana azul, dice Alfredo Maury, los fuegos misteriosos que siembran su fondo transparente, el sol, sobre todo, que eclipsa con su esplendor las demás claridades celestes, parecian al aria como seres superiores de quienes era súbdito ó hijo. Elevaba hácia ellos sus brazos suplicantes y sus plegarias, y les llamaba Devas, es decir, *resplandecientes*. Este nombre, digámoslo todo de una vez, confirma de una manera chocante el orígen comun de las religiones indo-europeas. El radical *div* (brillar), se vuelve á encontrar en la mayor parte de las palabras que en las lenguas de esta raza expresan la idea de la divinidad. Tal es el griego Θέος, el latin *Deus*, el leton *Diewas*, el irlandés *Dia*.=Los fenómenos luminosos, los agentes que les dan nacimiento, el sol, el fuego, las estrellas, el relámpago, la aurora, las nubes, la noche, fueron por excelencia los objetos de la adoracion de los arias."

Indra es la potencia primera, el primer nacido, el dios de los mil ojos (el cielo). El *Mahabhárata* le llama dios de los dioses, y á cada instante personifica el *Rig-Veda* en él la techumbre celeste. Indra es por esencia un sér luminoso, del cual el poeta védico canta "que no se vé mas que la mitad de tu grandeza, pues la otra parte de tu cuerpo desaparece por estar sentada sobre la tierra." Remí dice de él, en un himno, "que está por cima de todo, de los dias y de las noches, del aire y del mar. Se extiende mas lejos que el viento, que la tierra, que los rios, que el mundo." Quinet caracteriza perfectamente el caráter de los orígenes del vedismo, llamándole *la revelacion por la luz*. Indra es el protector que invoca cada tribu aria, y del cual se guardan los himnos y los ritos destinados á honrarle, en el seno de la familia, como el mas precioso legado, la inestimable presea de las tradiciones familiares: "Nuestros padres, los antiguos *Navagvas* (ancianos sacerdotes), los siete sabios, honrando con la ofrenda y la plegaria á éste (dios) que, clemente y fuerte, se sienta sobre la montaña celestial, da la salvacion á sus amigos y destruye á sus enemigos;" se canta en un himno. El nombre mismo del pueblo aria corresponde al carácter de estas disposiciones nacionales. En sanscrito, *aria* significa adjetivamente fiel, devo-